Est. 96
N. 91

EXCELENCIAS
DE
S. JOSEPH,

VARON DIVINO, PATRIARCA GRANDE,
ESPOSO PURISSIMO DE LA MADRE DE DIOS,
Y ALTISSIMO PADRE ADOPTIVO DEL HIJO
DE DIOS.

QUE EN METODO PANEGYRICO ILUSTRA

EL P. PEDRO DE TORRES,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
natural del Reyno de Chile, en las
Indias Occidentales.

Y CONSAGRA, EN EL CIELO,
A LA SERAFICA MADRE

SANTA TERESA DE JESUS,

DOCTORA MYSTICA DE LA IGLESIA,
y Fundadora de la Ilustre Religion de
Carmelitas Descalços.

Y DEDICA EN LA TIERRA,
A LA ILUSTRISSIMA SEÑORA

Dª. JUANA DE URDANEGUI
LUXAN Y RECALDE,

PRESIDENTA, Y GOVERNADORA
del Reyno de Chile.

De la Libreria de la Casa Grande del Carmen de Sevilla

SACALO A LUZ

EL P. IGNACIO ALEMAN,

NATURAL DE LA CIUDAD DE LA CONCEPCION
del Reyno de Chile. Procurador à Roma por su Provincia, y al presente
Procurador General de las Provincias de Indias, de la
Compañia de JESUS, en Sevilla.

Con licencia: En Sevilla, por los Herederos de Thomàs
(Año) Lopez de Haro, en Calle de Genova. (1710.)

EXCELENCIAS
DE
S. JOSEPH,

VARON DIVINO, PATRIARCA GRANDE,
ESPOSO PURISSIMO DE LA MADRE DE DIOS,
Y ALTISSIMO PADRE ADOPTIVO DEL HIJO
DE DIOS.

QUE EN METODO PANEGYRICO ILUSTRA

EL P. PEDRO DE TORRES,
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
natural del Reyno de Chile, en las
Indias Occidentales.

Y CONSAGRA, EN EL CIELO,
A LA SERAFICA MADRE
SANTA TERESA DE JESUS,
DOCTORA MYSTICA DE LA IGLESIA,
y Fundadora de la Ilustre Religion de
Carmelitas Descalços.

Y DEDICA EN LA TIERRA,
A LA ILUSTRISSIMA SEÑORA
Da. JUANA DE URDANEGUI
LUXAN Y RECALDE,
PRESIDENTA, Y GOVERNADORA
del Reyno de Chile.

SACALO A LUZ
EL P. IGNACIO ALEMAN,
NATURAL DE LA CIUDAD DE LA CONCEPCION
del Reyno de Chile, Procurador a Roma por su Provincia, y al presente
Procurador General de las Provincias de Indias, de la
Compañia de JESUS, en Sevilla.

Con licencia: En Sevilla, por los Herederos de Thomàs
(Año) Lopez de Haro, en Calle de Genova. (1710.)

A LA SERAFICA MADRE, Y VIRGEN Esclarecida, SANTA TERESA DE JESVS, Doctora Mystica de la Iglesia, y Fundadora de la Religion santissima del Carmen Descalço.

QVISIERA (ó Patrona mia santissima, y poderosissima) dedicaros esta obra con aquel amor ardiente, y preciosa estimacion, con que creo, que la aceptais desde el Solio de la gloria, à donde estais contemplando el altissimo Objeto de vuestro amor, y de mi rendimiento. (1) Es el gran Señor de todos, el grande â todas luzes, y sombras, el divino en su eminente dignidad, las delicias de Dios, y de su Madre, (2) el amado de todos, el Principe de los Santos, el milagro de la gracia, y el honor, y lustre de la naturaleza, mi señor San Joseph; este es el termino de mis ansias amorosas en este humilde Libro, que os dedico con mas ternura, que eloquencia. Yà he dicho su nombre, para que se excite vuestra voluntad beatifica à reçebirlo con benignidad amorosa, y gustosa benevolencia; y (3) aun para que resuene en glorias el Empyreo, y corresponda en plausibles écos el Orbe de la tierra.

O amada de Dios, y de Joseph [mi grande Teresa] no sè que impulsos interiores arrebataron mi afecto, para que casi sin alvedrio os dedicasse este inculto Paraìso, donde mi corto caudal avia plantado las flores de los elogios de vuestro querido. En manos de su real, y soberana Alteza puse la elecion del que avia de ser Patron de su Libro desde el Cielo. Y pues os escogiò por mi medio, sin duda, que eligió lo mejor, sino entre los Santos, si entre sus devotos; pues no me parece, que otro qualquiera se ha adelantado â vuestra devocion en el amor de mi señor San Joseph, siendo por esto digna del honroso titulo de la mejor devota del Maximo Joseph.

(1) *Baeza in Evāg.* Creaturarum Dominus ex vna Maria vocaretur.

(2) *Eccli.* 45. Dilectus Deo, & hominibus.

(3) *Isid. Isol.* Personare credimus Cœlestem Hierusalem, cũ Ioseph nominatur.

ſeph. Con que ſe puede gloriar mi pequeñez, que ha eſcogido lo mejor entre los devotos del Santo, como vos elegiſteis por Patron al mejor de todos los Santos, mi ſeñor San Joſeph. Quando ſubiſteis al Cielo â deſpoſaros con Chriſto, tomaſteis (4) forma de Paloma, como mi [5] ſeñor San Joſeph ſe vió aſſiſtido de otra en el deſpoſorio con MARIA Santiſſima: Joſeph, porque eſcogiò la mejor Eſpoſa, como haze la Paloma, que entre muchos granos eſcoge los mejores: (6) *Columba meliora grana ſeligit*; y Vos, porque qual Celeſtial Paloma ſupiſteis eſcoger entre los Santos el mejor Patron, y tal, que lo fue de Dios, y de ſu Madre. Con que ſi Vos eſcogiſteis por el mejor(7)Patron á S. Joſeph, yo os elijo por Patrona, como á la mayor devota de mi ſeñor San Joſeph.

Heriſteiſme[8]el corazon, para q̃ os dedicaſſe eſta obra; viendo q̃ heriſteis el corazon de Jeſus en vno de ſus divinos ojos, q̃ fue Joſeph, â quien JESVS llamò las niñas de ſus ojos, como cuenta [9] Yſolano, que dixo Chriſto à ſus Apoſtoles, hablando de ſu adopivo Padre. Heriſteis [10] el corazon de MARIA en vnó de los cabellos de ſu hermoſo cuello;(11) Joſeph es el cabello de MARIA, cuello de la Igleſia, como la llaman los Santos. Heriſteis, digo, el corazon de JESVS con el amor de Joſeph; y por conſiguiente el corazon de MARIA, por aver pueſto vueſtro amor, y corazon en Joſeph. Y de veros herida del amor de Joſeph, y aver con èl herido el corazon de Dios, y de ſu Madre, excitaſteis el mio, y lo heriſteis, para que rendido à vueſtro amor os dedicaſſe eſtos amoroſos deſvelos, y elogios de mi ſeñor San Joſeph, ſeñales tiernas de mi humilde reconocimiento à lo mucho, que le debo, cuya deuda quiero que ſe pague por vueſtro medio, para que en vueſtras manos ſuba el valor de mi oferta à mayor eſtimacion en el benigniſſimo agrado de mi Dueño.

Buſco para Patrona de los elogios de Joſeph â vna Fundadora del Carmelo, como Vos eſcogiſteis por Patron del Carmelo al grande Joſeph. Vos, Eſpoſa coronada del Carmelo, aveis de patrocinar las alabanças de mi ſeñor San Joſeph; como San Joſeph, Eſpoſo de la Virgen Santiſſima del Carmelo, es Patron de todo el Orden Carmelitano. Seguiſteis en eſto â vueſtro primer Fundador, y Padre el incomparable Elias, que quando hizo vn diſeño, ó dibuxo de ſu Orden del Carmelo, vió en profecia à la Virgen ſu Patrona, quando en ſu elevado monte divisò los nevados ampos de vna blanca nube, ſymbolo de MARIA Señora nueſtra. Y advirtiò el grande Profeta, [12] que ſe aſſemejaba à vn hombre. Porque ſi la ſemejança es prenda, ó titulo, con que ſe explica perfectamente vn deſpoſorio, como dixo Dios en el primero, que celebrò entre nueſ-

tros

(4) *Eccleſia.* Inſtar Columbæ ſpiritus ſe tranſtulit Thereſiç.

(5) *S. Euſtachius in Examer.* Columba volans capiti Ioſeph inſedit.

(6) *Raban. Maur.*

(7) *Iſid. Iſol.* Mortalium inter Patronos apud Deum arbitror Sanctũ Ioſeph eſſe efficaciorem, ac poſt Beatam Virginem prçſtantiorem.

(8) *Cant.* 4. Vulneraſti cor meum in vno oculorũ tuorũm.

(9) *Iſid. Iſol.* Diligebam Ioſeph valde ſicut pupillam oculi mei.

(10) *Cant.* 4. Vulneraſti cor meum in vno crine colli tui.

(11) *S. Bernard. hom.* 2. *ſup. miſſ. eſt. citad. de Nuñez, en ſus fragmẽt.* In vno crine, id eſt, in Ioſeph, qui fuit Deo valde acceptus

(12) 3. *Reg.* 18. Ecce nubecula quaſi veſtigium hominis.

tros primeros padres: (13) *Demosle vna compañera semejante*; supiesse Elias, que la nube MARIA no avia de ser como quiera Patrona del Carmelo, sino semejante al hombre Joseph por el desposorio; ò por Esposa suya avia de ser Patrona de la Religion Carmelitana; para que, como no se podia desvnir de su Esposo, tampoco su patronato se avia de contemplar desvnido de Joseph, que es tan Patron del Carmelo, como Esposo de MARIA; y MARIA lo es como Esposa de Joseph. Por esso digo, que imitasteis à vuestro esclarecido Patriarca en aver escogido al gran señor San Joseph por Patron de vuestra Religion del Carmelo, cuya cabeza es MARIA Santissima, y la cabeza de esta (que es (14) Joseph por Esposo) es como (15) el Carmelo. Para que se entienda, que MARIA es Patrona del Carmelo, en compañia de su cabeza, que es su Esposo S. Joseph. Luego razon tengo para dedicaros los elogios del soberano Patron del Carmelo, siendo Vos su segunda Fundadora, y su mas elevada planta, que fructificó tanto à riegos, y cultivos primorosos del amoroso cuydado, y poderoso Patrocinio de mi señor San Joseph. Quanto le deba vuestra alma, no es menester dezirlo, quando Vos, pregonera de sus grandes beneficios, y clarin sonoro de sus excelentes prerrogativas, lo publicais á vozes tiernas, y agradecidas en todo el Orbe Christiano, por medio de vuestros Libros. Pero no se ha de contentar vuestra gratitud con aver sido agradecida en la tierra, sino tambien en el Cielo, promoviendo su devocion, y patrocinando este Libro, que à esso se endereza. Sed Patrona de vuestro Patron, ó de sus alabanças recopiladas en este volumen, defendedlo como èl os defendió, encaminadlo por la segura senda de la comun aceptacion, como él os guiò con seguridad entre los peligros de esta vida. Pongo en vuestras manos [16] esta minente Palma, para que los frutos de sus elogios, y las hojas de sus aplausos crezcan en vuestras manos en (17) estatura elevada, estendiendose en vuestro amparo por los campos de los corazones devotos, para que todos gozen de los frutos (18) desta gloriosa Palma, y consigan por su medio la Palma de la Gloria.

(13) *Gen.* 2. Faciamus ei adiutorium simile sibi.

(14) 1.*Cor.* 11. Caput mulieris vir.

(15) *Cant.*7. Caput tuum vt Carmelus.

(16) *Psalm.*91. Iustus vt Palma.

[17] *Cant.*7. Statura tua assimilata est Palmæ.

[18] Ascendam in Palmam, & apprehendam fructus eius.

Vuestro humilde Siervo, y conocido devoto.

Pedro de Torres.

tros primeros padres: (13) *Demosle vna compañera semejante* fu-
piesse Elias, que la nube MARIA no avia de ser como quiera Pa-
trona del Carmelo, sino semejante al hombre Joseph por el despo-
sorio; ó por Esposa suya avia de ser Patrona de la Religion Carme-
litana; para que, como no se podia desvnir de su Esposo, tampoco
su patronato se avia de contemplar desvnido de Joseph, que es tan
Patron del Carmelo, como Esposo de MARIA; y MARIA lo es
como Esposa de Joseph. Por esso digo, que imitasteis á vuestro es-
clarecido Patriarca en aver elegido al gran señor San Joseph por
Patron de vuestra Religion del Carmelo, cuya cabeza es MARIA
Santissima, y la cabeza de esta (que es (14) Joseph por Esposo) es
como (15) el Carmelo. Para que se entienda, que MARIA es Pa-
trona del Carmelo, en compañia de su cabeza, que es su Esposo
S. Joseph. Luego razon tengo para dedicaros los elogios del sobe-
rano Patron del Carmelo, siendo Vos su segunda Fundadora, y su
mas elevada planta, que fructificó tanto á riegos, y cultivos primo-
rosos del amoroso cuydado, y poderoso Patrocinio de mi señor
San Joseph. Quanto le deba vuestra alma, no es menester dezirlo,
quando Vos, pregonera de sus grandes beneficios, y clarin sonoro
de sus excelentes prerrogativas, lo publicais á vozes tiernas, y agra-
decidas en todo el Orbe Christiano, por medio de vuestros Libros.
Pero no se ha de contentar vuestra gratitud con aver sido agrade-
cida en la tierra, sino tambien en el Cielo, promoviendo su devo-
cion, y patrocinando este Libro, que á esso se endereza. Sed Patro-
na de vuestro Patron, ó de sus alabanças recopiladas en este volu-
men; defendedle como él os defendió, encaminadlo por la segu-
ra senda de la comun aceptacion, como él os guió con seguridad
entre los peligros de esta vida. Pongo en vuestras manos [16] esta
eminente Palma, para que los frutos de sus elogios, y las hojas de
sus aplausos crezcan en vuestras manos en (17) estatura elevada,
estendiendose en vuestro amparo por los campos de los corazones
devotos, para que todos gozen de los frutos (18) desta gloriosa Pal-
ma, y consigan por su medio la Palma de la Gloria.

(13) *Gen. 2. Faciamus ei adiutorium simile sibi.*

(14) *1. Cor. 11. Caput mulieris vir.*

(15) *Cant. 7. Caput tuum vt Carmelus.*

(16) *Psalm. 91. Iustus vt Palma.*

[17] *Cant. 7. Statura tua assimilata est Palmae.*

[18] *Ascendam in Palmam, & apprehendam fructus eius.*

Vuestro humilde Siervo, y conocido devoto.

Pedro de Torres.

A LA ILVSTRISSIMA SEñORA DOñA JVANA DE VRDANEGVI LVXAN Y RECALDE, Governadora, y Presidenta del Reyno de Chile.

VIò el Evangelista San Juan, en la vision pasmosa de su Apocalypsi, en la Isla de Patmos, vn mysterioso Libro, sellado con siete sellos, à cuya vista resonò en plausibles vozes el Cielo, y respondió en sonoros ëcos la tierra, no solo para aplaudir sus mysterios, sino tambien para patrocinar el sagrado volumen, y defenderlo de las lenguas hereticas, que se arman de impiedad contra sus divinas verdades: *Vidi Librum signatum sigillis septem. Et cum aperuisset Librum, omnem creaturam, quæ in Cœlo est, & super terram, & sub terra, omnes audivi dicentes.* Contenia este Libro en realidad los mysterios de la Fê. Pero symbolizaba tambien el Libro de la grandeza de mi señor San Joseph, y se mostraba en estàr sellado, ò señalado con siete sellos, que son los siete mysterios de S. Joseph, y se fundan sobre otros siete de Christo Señor nuestro, contenidos en esse Libro de San Juan, de los quales el primero es el desposorio de su Santissima Madre con el gran señor San Joseph, dize Laureto: *Sigilla Libri, quem vidit Ioannes, sunt septem sigilla, quibus clauto: Sigilla Libri, quem vidit Ioannes, sunt septem sigilla, quibus clauso... Sedebatur divinitas latens in Christo. Primum Matris desponsatio. Secundum infirmitas corporis. Tertium Circumcisio. Quartum fuga in Ægyptum, &c.* Pues este Libro de las Excelencias de San Joseph, dize San Juan, que no solo lo ha de aplaudir el Cielo, sino la tierra; no solo ha de tener Patron en el Cielo, sino en la tierra: *Omnem creaturam, quæ in Cœlo est, & super terram: omnes audivi dicentes* Y assi dize Isidoro Ysolano: *Quantis plausibus personare credimus Cœlestem Hierusalem, cum Ioseph nominatur:* quando en la tierra se nombra San Joseph, resuena su nombre en el Cielo, ò se junta el Cielo

Apocal. 5.

Laurèt.

Isid. Ysol.

con

con la tierra, para la celebridad de ſu nombre, ſiendo el aplauſo de la tierra ëco de la voz del Cielo, ó la voz de la tierra reſuena como ëco en el Cielo en aplauſo de San Joſeph.

Dedico eſte Libro de mi ſeñor San Joſeph à la eſclarecida Virgen Santa Tereſa de Jeſus, buſquéla en el Cielo por ſu Patrona; oyôſe yà ſu voz, y reſonó ſu nombre entre las hojas deſte Libro. Y buſcando yo en la tierra, quien con harmonia Celeſtial correſpondieſſe à la voz de Santa Tereſa, para ſer Patrona deſte Libro en la tierra, como lo es la Santa en el Cielo; reſpondió V. S. como ëco ſonoro de eſſa voz; y retumbando entre los altos montes de ſus eſclarecidas prendas, y altas obligaciones de dignidad, y nobleza, reſonò en mis oìdos; y embargando mis atenciones, arrebatò mi pluma para ofrecerle ſu buelo, y los humildes raſgos de mis eſcritos; ſiendo V.S. quien primero ocupò mi reſpecto, ſin violencia del animo, antes ſi con innata propenſion del albedrio; pudiendo dezir con Auſonio: *Cogitans mecum, non diu quæſivi, tu enim occurriſti.* Fue V. S. quien primero occurriò à mi mente, y voluntad; porque es la primera en todo eſte Reyno (y lo pudiera ſer de muchos) no ſolo en autoridad, ſino en prendas perſonales, y en la obligacion de mi Religion ſagrada, y en el reſpecto particular mio, por los muchos favores, que devo à V.S. motivos todos, que aun ſeparados empeñàran mis atenciones al debido reconocimiento; qué haràn acumulados, y juntos, ſino obligar, y caſi neceſſitar mi voluntad à ſatisfazer como de Juſticia con eſte humilde reconocimiento tantas deudas? Y motivos, que entrandoſe por los cortos eſpacios de mi conſideracion, y dando eſta parte al alvedrio, apriſionò ſus potencias, para que no buſcaſſe otro Patron, teniendo en V.S. quanto puede deſear la mas prudente ambicion, y quanto puede blaſonar la mas acertada eleccion.

Auſon. in præfat.

Pues ſi quiero individuar los motivos, que me llevan à poner eſta humilde oferta à la preſencia de V. S. ſe ofrece á mi conſideracion la devocion ardiente, que U.S. tiene al Glorioſiſſimo ſeñor, y Padre de todos el gran Patriarca San Joſeph, que es como herencia de ſu iluſtre caſa, que tiene vinculados ſus augmentos, y las bendiciones del Cielo, y de la tierra en el favor, que ſu afecto le ha grangeado con el gran ſeñor San Joſeph; pudiendo dezirſe de la caſa de U.S. lo que la Eſcriptura ſagrada dize de la del Principe Putiphar, Capitan general del Rey Faraon: *Benedixitque Dominus domui Ægyptij propter Ioſeph, & multiplicavit tam in ædibus, quàm in agris cunctam eius ſubſtantiam:* bendixo Dios à la caſa de Putiphar, llenandola de augmentos por reſpecto del antiguo Joſeph, que en ella vivia. Vive el gran ſeñor San Joſeph en la caſa de V.S.

Geneſ. 39.

vive

vive en los corazones de los ſuyos, vive mas cordialmente en el de V.S. vive en ſus iluſtres hijos, à quienes ha pueſto, ò ſobrepueſto el nombre auguſto del Santo, para guſtoſo, y continuo recuerdo de ſu afecto. Y Dios como obligado à la devocion, que V.S. y toda ſu caſa tiene á mi ſeñor San Joſeph, la ha augmentado en bienes del Cielo, y de la tierra, y llenado de bendiciones de gracia: *Benedixit Dominus domui propter Ioſeph.* Eſte, baſtante motivo es, para que los elogios de quien tanto ha engradecido à V.S. ſean tan ſuyos, como lo es el Santo, recibiendo eſte Libro, no ſolo con benigno aſpecto, ſino con afecto reverente. Pero, para que ſu Autor ſe lo conſagre, ſirve de impulſo el afecto de V.S. y de ſu caſa à mi ſagrada Religion, pues no contentandoſe con la devota veneracion, con que la mira, ha eſtendido ſu benevolencia à dàr mayores ſeñales de ſu voluntad, fundandonos ſus iluſtres Padres vn Colegio en la Villa de Orduña del Señorio de Vizcaya, con magnifica ſumptuoſidad, que à expenſas de los teſoros de ſu grande devocion han levantado para eterno monumento de ſu afecto, y perenne recuerdo de nueſtro agradecimiento, que ha correſpondido à V.S. y à ſu iluſtriſſimo Conſorte, embiandoles la Cabeza de nueſtra Religion patente de hermandad, y participacion de todas ſus buenas obras. A que ſe añade, que aviendo el ſeñor General Don Juan de Vrdanegui, Padre de V.S. profeſſado en nueſtra Religion, à la hora de la muerte, como hermano nueſtro, es yà V.S. tan de la Compañia, que ni eſta ſe ha de eſtrañar de V.S. ni V.S. dexar de tenerſe por nueſtra en el afecto, y hermandad, con que nueſtro fraternal reſpecto la venera, y en ſeñal ofrece á V.S. por mi medio eſta obra, tan parto del juizio, como emanacion de vna devota voluntad. Con que por el objeto, à quien eſtos eſcritos ſe terminan, y por parte de quien los eſcrive, que es parte de la Religion, que ſe profeſſa deudora à V.S. le es como debido de Juſticia eſte don de mis devotos deſvelos; pues como dize Seneca, el beneficio haze al bienhechor Dueño de la libertad del que lo recibe: *Beneficium accipere, libertatem vendere eſt.*

Senec. de Benefic.

Y para que ſe hagan mas patentes los augmentos, que U.S. y ſu iluſtre proſapia deben à mi ſeñor San Joſeph, que ſignifica *augmento*, harè vn breve mapa de los eſclarecidos blaſones de ſu Caſa, y de los que U.S. ha añadido con ſu perſona, y autoridad, ſiendo en ella como el Sol, que á todos los ha iluſtrado, como ſu mas alto Planeta. Al Sol hizo Dios Preſidente del dia; y el Dios de la tierra nueſtro Rey Carlos ſegundo hizo Preſidente deſte Reyno al ſeñor Don Tomás Marin de Pobeda, iluſtriſsimo conſorte de V.S. que le participó la Preſidencia del Reyno, ſiendo en ella tan

vnos,

vnos, como en el amor nupcial. Parece que fue amago, ò vaticinio de la grandeza de V.S. el ſuceſſo del ſeñor General Don Juan de Urdanegui, ſu Padre, quando el Excelentiſſimo ſeñor Conde de Lemos, Virrey del Perù, lo aſſignò por Governador, y Preſidente de Chile, y deſvaneciendoſe ſu eleccion por varios accidentes, vino deſpues à recaer en el ſeñor Don Tomàs, y por conſiguiente en U.S. Y como hijos de tan iluſtre Padre, han gozado en efecto de de la grandeza, que fue amago de ſu fortuna: pero con los crepuſculos de ſu eleccion previno como Luzero las brillantes luzes del Sol de V.S. en ſu govierno; y por eſſo digo; que en ſu caſa es como el Sol en el Cielo, pues entre todos los de ella ſubiò à ſer Governadora, y Preſidenta como el Sol. Y como tal comunica luſtre, y eſplendor à todos los aſtros del Cielo de ſu noble linage, y à todo eſte Reyno reſplandores de buen exemplo; no pareciendo ſu mas alto Planeta, ſino la Eſtrella menor de ſu emisferio, pues con las benignas influencias de ſu apacible mageſtuoſo trato, comunica las luzes de ſu agrado à todo genero de gentes. Eſſo mas tiene V.S. de Sol, que es vn Planeta, que ſiendo Principe, y Preſidente, no ſolo ilumina à los aſtros del Cielo, y ſus mas elevados emisferios; ſino à los mas humildes, è infimos eſpacios de la tierra.

Vn levantado pueſto es alto edificio, que ſe ha de fabricar, ſobre cimientos muy fuertes. El alto pueſto de U.S. y la ſumptuoſa fabrica de ſu dignidad tiene los fundamentos, aſſi de ſus claras prendas naturales, y vida exemplar, con que tiene U.S. edificado al Reyno: como tambien los de ſu eſclarecido linage, y mucha nobleza, iluſtrada con Abitos militares, Señorios, Mayorazgos, Titulos, y autorizados oficios. El ſeñor Don Juan de Vrdanegui, padre de V.S. fue Cavallero del Orden de Santiago, Alcalde Ordinario de la Ciudad de Lima, emporio, y cabeza de los Reynos del Perù, General de la Armada del mar del Sur, y à quien (aunque le hallò muerto) honrò el Rey nueſtro ſeñor con el titulo de Marquès de Villa-Fuerte. Y oy continùa los blazones de ſu nobiliſſima caſa el ſeñor Don Joſeph de Vrdanegui Luxan y Recalde, hermano de U.S. Marquès de Villa-Fuerte, Cavallero del Orden de Santiago, y Alguacil mayor del Santo Tribunal de la Inquiſicion, que reſide en la Ciudad de Lima. Con cuya grandeza ſe eslabonan en ſangre, y en el luſtroſo eſmalte de ſus Abitos militares los ſeñores Don Joſeph, y Don Diego Luxan, Don Alonſo Ortega, y Don Santiago de Vrdanegui, que en prendas, y eſtimacion ſon de los primeros ſugetos, que iluſtan la Corte de Lima.

Toda eſta florida pompa de nobleza ſe tranſplantò de Eſpaña à la America, pues el apellido paterno de Urdanegui trae ſu

ori-

origen de la Villa de Orduña en Vizcaya, de donde era el señor Don Juan, padre de V.S. y à donde tiene Casa, y Palacio adjunto al Colegio, que nos fundò en dicha Villa. Por la linea materna se eslabona la casa de V.S. con el nobilissimo linage de los Recaldes, y Luxanes, este de los mas ilustres, y antiguos de Madrid, y aquel del Reyno de Navarra, que de vno, y otro tronco se origina la noble estirpe de V.S. de quien puedo dezir sin adulacion, que es la Corona de todos, por ser su Sol Presidente entre tantos astros: porque, como cantó Uirgilio, el Sol forma corona de rayos, ó sus rayos tienen forma de corona.

-------------- Cui tempora circum
Aurati bis sex radijs fulgentia cingunt,
Solis avi specimen.------------

Virg.

Y el P. Sherlogo: *Cum radijs ex auro Solis æmulatione quâdam efformatæ coronæ, specialiter apud Persas.* Cuyos rayos, y brillante corona ha puesto en la cabeza de U.S. y de todo su linage el señor Don Thomàs Marin de Pobeda, Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo supremo de Guerra, Governador del Reyno de Chile, y Presidente de su Real Audiencia, à donde lo puso nuestro gran Monarca con alta providencia, para pacificacion de sus fronteras, exaltacion de la Justicia, y augmento de la Fè, y Christiandad de los naturales. Y ninguno tan justamente debió governar el Reyno, como su Señoria, por aver sido en èl otro Hercules en el valor militar, y laboriosas tareas, entrando à servir à su Magestad desde el exercicio de Soldado, hasta los honorificos puestos de Capitan, Comissario, y Teniente General de la Cavalleria. Y era justo, que el Reyno, que cargò sobre sus ombros, defendiendolo del barbaro con su espada, fuesse premio honroso de su valor, y trabajo. Assi dixo Boecio del valiente Hercules: *Vltimus Cœlo labor inflexo sustulit collo, pretiumque rursus vltimi Cœli meruit laboris*: que el Cielo, que cargò Hercules sobre sus ombros, fue premio, ó trono de sus honores. Como el señor Don Thomàs debiò, como de justicia, ser honrado con el primer trono de la Presidencia del Reyno de Chile, à donde como otro Hercules trabajò con valor militar, y empleò el marcial ardor de sus primeros años, para noble desempeño de sus grandes obligaciones de nobleza, heredada de sus mayores, y augmentada en grandes sugetos, que ha tenido, y tiene con generosos empleos, y Abitos militares, insignias pregoneras de su ilustre prosapia, que oy tiene su Mayorazgo en la Villa de Lucar del Reyno de Granada, que ayudaron à conquistar

P. Sherlog. in Cant.

Boet. de consolat.

tar ſus Antepaſſados, viniendo del Reyno de Murcia: entre los quales brilla como Aſtro de primera magnitud el Iluſtriſſimo, y Reverendiſſimo ſeñor Doctor Don Bartolomé Gonçalez de Pobeda, Inquiſidor del Santo Tribunal de Lima, Preſidente de la Real Audiencia de Chuquiſaca, y ſu digniſſimo Arçobiſpo: cuyos rayos, como de Planeta tan cercano participan los ſeñores Doctores Don Bartholomè Marin de Pobeda, Capellan de honor de ſu Mageſtad, Rector que fue de la Santa Igleſia de Potoſi, Comiſſario del Santo Oficio, y Viſitador del Arçobiſpado de Chuquiſaca, y el ſeñor Don Joaquin Marin de Pobeda, Canonigo Magiſtral de ſu Santa Igleſia: los ſeñores Don Andrès, y Don Antonio Marin de Pobeda, Cavalleros del Orden de Santiago; y el ſeñor Don Franciſco Marin de Pobeda, Alguacil mayor del Santo Oficio en la Villa de Lucar, Alcayde del Caſtillo, y fortaleza de la de Armuña, Governador de ſu Eſtado, y Capitan de ſus Milicias. No es menos calificado el apellido de Marin, que ſu Señoria poſſee por la linea paterna, pues es tan antiguo, como noble: y por los años de 800. yà contaba iluſtres ſugetos, y entre ellos dos Summos Pontifices, Marino Primero, y Segundo, tio, y ſobrino, naturales del Reyno de Galicia, à donde es tenido, y eſtimado por vno de ſus mas nobles linages, y fecundo en ſugetos en todas ſuertes grandes.

Poblac. Eccleſiaſt. 2. p.

He aqui, Señora, en algun modo ſombreada la grandeza de V.S. por tantos titulos, y motivos acreedora de mi reſpecto, y veneracion en eſte humilde obſequio, con que en parte demueſtro lo mucho, que U.S. merece, y yo deſeo ſervir; teniendo por ſingular blaſon de mis devotos eſcritos, que U.S. los patrocine con la benevolencia, que acoſtumbra; à cuya ſombra ſale eſte peregrino à correr por el Orbe de la tierra, y buſca hoſpicio ſeguro en ſu agra dable proteccion, y alta ſombra en el monte eminente de la grandeza de V.S. para defenderſe del ardor malevolo de la detraccion, y volar ſeguro con las alas, que le dà el favor de V.S. quien por la devocion del ſoberano objeto, à cuya alabança ſe dirige, diſculparà mi audacia, y alentarà la eſperança con que llego à los magnificos vmbrales de la luciente caſa del Sol de V.S. à mendigar luzes para iluſtrar mis ſombras, y à ſolicitar ſu alta ſombra para engrandecer la pequeñez de mis luzes; y ſerà retorno, con que la magnificencia de V.S. gratificarà el humilde afecto, con que llego reverente à preſentarle la eminente palma de mi ſeñor San Joſeph, en ſeñal de los triunfos, que ſe prognoſtica mi corto diſcurſo contra las eſpadas de las lenguas, animado con

la

la proteccion de otra prudente Debbora. Que si la que celebra la historia sagrada fue Governadora del Reyno de Israél, U.S. lo es del Reyno de Chile. Si la otra vivia debaxo de vna Palma, formando dosel del frondoso ropage de sus hojas: *Erat autem Debbora, quæ iudicabat populum. Et sedebat sub palma*; V.S. vive debaxo del amparo de otra mejor Palma, Varon de la Iglesia, como esta le canta á San Joseph. Y finalmente, si la otra cantò victorias, y eternizò su fama con plausibles trofeos, por vivir debaxo de vna palma; V.S. que no solo vive debaxo de la Palma de San Joseph, sino que la tiene de continuo en las manos de su devocion, debe prometerse triunfos, y felicidades, no solo en la tierra, sino en el Cielo; y yo tambien contra los detractores, pues salgo en campo debaxo de tan ilustre Debbora, assistida de las Palmas del Glorioso señor San Joseph. El con su intercession guarde, y prospere la ilustre persona de V.S. con las felicidades, que le deseo. Santiago, y Noviembre 26. de 1700.

Iudic. 4.

Ibid. c. 5. Donec surgeret Debbora. Nova bella elegit Dominus, & portas hostium ipse subvertit.

B. L. M. de V.S.
su mas obligado servidor, y Capellan

Pedro de Torres.

la procession dicha [illegible]
[illegible] del Reyno [illegible]
del Reyno de Chile. [illegible]
mundo [illegible] del [illegible]
fora, por [illegible]
[illegible]
ella le causa a San Joseph. [illegible]
nas, y [illegible]
[illegible]
Reliquias de San Joseph [illegible]
[illegible]
[illegible] vida [illegible]
[illegible], para luego [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

CENSVRA DEL M. R. P. GABRIEL DE VILLA, de la Compañia de Jesus, Maestro de Prima de Theologia de los Estudios Reales del Colegio Imperial, y Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, &c.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto con atencion, y particular cuydado vn Libro, cuyo titulo es: *Excelencias de San Joseph, en Assumptos predicables*; su Autor el Padre Pedro de Torres, Religioso de la Compañia de Jesus, en la Provincia de Chile.

Promete el titulo vna idea, y nos participa tres en los Assumptos predicables: *Idea de inventar*, fabricando edificios nuevos de materiales antiguos, habilidad de que se gloriaba Tertuliano, quando escriviò: *Novam rem aggredimur ex vetere*. En el metodo, *idea de disponer* con orden, discurso, y consequencia; mas tan correspondiente à la madurez de su invencion, que puede con Lipsio dezir, que al passo que la obra no tiene cosa suya, es toda suya: *Omnia nostra, & nihil*: pues quanto dize de otro, con la disposicion lo haze suyo. En el estilo, *idea de hablar* vivamente, con alma de conceptos, pureza en las locuciones, y suavidad en la contextura.

Tertul. Adu. Marc.

Lipsius in Prolog. Polit.

Vnos, dize San Augustin, que hablan precisamente flores, otros hojas, otros frutos: *Alij meros flores loquuntur, alij folia, alij fructus*. Ninguna de estas tres cosas de por sì constituye perfecta vna obra, como ni vn arbol; todas deben concurrir; las flores, como hermosa esperança; las hojas, como natural defensa; los frutos, como debida riqueza. Muchas flores de buenas letras tiene este Libro, muchas hojas de Padres; pero assi las clausulas proprias, como las autoridades agenas miran vnicamente al aprovechamiento, â la devocion, y fervor, sin que aya flor que no prometa fruto, ni hoja, que no le abrigue con apacible sombra.

Aug. 4. de Doct. Christ.

Procura imitar la labor artificiosa de las Abejas, y que digiera el estilo quanto amontonó el estudio; con que formasse el desvelo vn manjar sabroso de los varios jugos, que recogiò la licion de diferentes Autores, y esto con tal arte, que aunque descubra el saber algo del hurto, le haga la vnion parecer diverso.

Digo, pues, para cumplir con la obligacion de Censor, que me impone Senado tan supremo, que no he advertido en este Libro cosa que dissuene â lo que nos enseña nuestra Santa Fè, ó menos conveniente à las buenas costumbres; antes muchas, muy vti-

les, y provechosas enseñanças, muchos elogios del Gloriosissimo Esposo de MARIA, muchas ponderaciones de sus virtudes para atraer las almas à su devocion, y muchas expresiones de sus soberanas excelencias, especialmente de aquella, en que se cifran todas, de Padre de JESVS en la tierra: pues por este titulo quiere el melifluo Padre San Bernardo, que midamos la desmedida grandeza de Joseph: *Quis & qualis homo fuerit Beatus Joseph, conijce ex appellatione, qua licèt dispensatoria, meruit honorari à Deo, vt Pater Dei, & dictus, & creditus sit.* Pues si la singular excelencia del Evangelista se conoce por el titulo de Hijo de MARIA, que el Señor le dió en la Cruz, como sobresaldrà la grandeza de San Joseph, con el titulo de Padre de JESVS, que haze tantas ventajas al titulo de Hijo de MARIA, como dize nuestro Eximio Doctor? Por todo lo qual, juzgo, que se debe à la publica vtilidad la licencia, que pide el Autor, para que se imprima obra tan erudita, piadosa, y gloriosa para este gran Valido de Dios, Patrono singular de los hombres, y el mas ventajoso de los Santos, que mereció ser Esposo de MARIA, y llamarse Padre de JESVS: Assi lo siento: *Salvo meliori*, en este Colegio Imperial de la Compañia de JESVS de Madrid, à 6. de Noviembre de 1708.

12. in 3. p.

Gabriel de Villa.

Por

EL REY.

POr quanto por parte de vos Pedro de Torres de la Compañia de JESVS, natural del Reyno de Chile, en las Indias Occidentales, se me ha representado aviais compuesto vn Libro intitulado: *Excelencias de San Joseph.* Y porque deseavais sacarle à luz, mediante aver obtenido licencia de vuestro Superior, me suplicasteis, fuesse servido concederos licencia para que le pudiesseis imprimir, despachando privilegio por tiempo de diez años, remitiendole para su censura à la persona que me pareciesse. Y visto por los de mi Consejo, y las diligencias que sobre esto se hizieron, y dispone la Pragmatica en orden à la impression de los Libros, se acordó expedir esta mi Cedula, por la qual os doy licencia, y permission, para que por tiempo de diez años, que han de empezar â correr desde el dia de la fecha de esta, podais imprimir, è imprimais el referido Libro, intitulado: *Excelencias de San Joseph*; y venderle vos, ò la persona que vuestro poder tuviere, y no otra, por el original, que en el mi Consejo se vió, que và rubricado de Don Joseph de Ladalid y Ortuha, mi Escrivano de Camara de los que en èl residen, con que antes que se venda le traygais al mi Consejo juntamente con el original, y se tasse al precio á que se ha de vender. Y mando al Impressor que le imprimiere, no imprima el principio, y primer pliego de él, ni entregue mas que vno solo con su original al Autor, ò persona à cuya costa se imprimiere, hasta que estè corregido, y tassado por los de mi Consejo; y no de otra manera pueda imprimir el referido principio, y donde se ha de poner esta mi cedula, y aprobaciones, tassa, y erratas, pena de incurrir en las impuestas por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos, que sobre esto tratan. Y mando, que ninguna persona sin vuestra licencia pueda imprimirle, y si lo hiziere, aya y pierda todos, y qualesquier Libros, y moldes, que para ello tuviere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, la tercera parte para

¶¶¶ mi

mi Camara, la otra mitad para el denunciador, y la otra para el Juez que lo sentenciare. Y mando â los de mi Consejo, Presidente, y Oidores de mis Audiencias, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Assistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, y Justicias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señorios, y à cada vno, y qualquier de ellos, assi à los que aora son, como à los que seràn de aqui adelante, que guarden, y cumplan todo lo que vá expressado en esta mi cedula, sin contravenirlo en ninguna manera. Dada en Madrid, à diez y siete dias del mes de Noviembre de mil setecientos y ocho.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

D. Lorenço de Vivanco Angulo.

PA-

PARECER DEL M. R. P. Fr. BARTOLOME Bejarano, Colegial del Mayor de San Pedro, y San Pablo, Universidad de Alcalá de Henares, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado de Sevilla, Ex-Difinidor de la Santa Provincia de los Angeles de la Observancia de N.S.P.S. Francisco.

MAndame el señor Don Juan de Monroy y Licona, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, Provisor, y Vicario general de su Arçobispado, dàr mi parecer, y censura acerca de este Libro, que se intitula: *Excelencias del Glorioso Patriarca señor San Joseph, en Assumptos predicables.* Y aviendole leìdo con cuydado, empeñandome cada hoja mas el gusto de su erudicion, enseñança, primor, y admirable devocion al Santo Patriarca, que respira en todas las lineas de su Libro, y la imprime en sus Lectores, hallo nada que censurar, mucho que alabar, y aplaudir. Es su Autor el Padre Pedro de Torres de la Compañia de Jesus, bien conocido, y estimado en la Provincia de Chile, cuyo nombre acredita la obra, si la obra sirve de dàr nuevo esplendor, y gloria á su nombre: *Opus laudat Artificem.* Que el Cielo no tiene otras lenguas, con que hablar, y engrandecer á Dios, sino las luzes hermosas de sus Astros, el concierto regular de sus movimientos, la constancia de sus giros, y lo indefectible de sus primores: *Cœli enarrant Gloriam Dei.* Pero bolviendo, à registrar el titulo, y compararlo con el Autor, y su Instituto, dixera yo, que debia dezir: *Excelencias de la Compañia de Jesus.* Pues á mi juìzio, las que en la letra, y sonido son Excelencias del Glorioso Patriarca, en el mysterio son aplausos de esta Sagrada Religion Jesuìtica, que abrazando en la anchura de su corazon, y dilatacion de su caridad á todo el mundo, y con singularidad las remotas, y desamparadas regiones de las Indias, llena el nombre, y oficio de Joseph.

Psal. 18. 1.

Dos augmentos prognosticò al antiguo Joseph su Padre Jacob: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens.* Y singularizó mas estas duplicadas creces la otra explicacion de su nombre, que trae Beda: *Ioseph ablatio opprobrij.* Joseph es estorva oprobrios, el que defiende las honras. Vno, y otro tuvo su lleno, y mayor verdad en nuestro Joseph, y en la Religion de la Compañia de Jesus.

Gen. 49. 22.

Toda la vida de Joseph se empleó en la guarda, y defensa de dos vidas, y dos honras: la de JESVS, y la de MARIA. La vida

de

de JESVS, y ſu honra defendiò Joſeph, no ſolo en Nazareth, y Judea; ſi no deſterrandoſe à la larga, y penoſa peregrinacion de Egypto, entre barbaros, entre idolatras, entre enemigos del nombre de Dios. Y alli conſiguiò entrar la primera luz de la gracia en las eſpeſſas tinieblas de los errores, derribar idolos, y altares profanos, como lo tenia profetizado Iſaìas: *Ecce Dominus aſcendet ſuper Nubem levem, & ingredietur Ægyptum, & commovebuntur ſimulacra Ægypti.* Y aſſi lo entendieron [antes de San Geronymo, que lo refiere, y no lo reprueba) Origenes, Euſebio Ceſarienſe, y deſpues San Cyrilo Geroſolimitano, San Anſelmo, San Paſcacio, San Alberto Magno, Santo Thomàs, San Buenaventura, el Obiſpo Chriſtopolitano, y otros muchos Autores. Y en eſta jornada [ſegun San Paſcaſio] fue vna Imagen prodigioſa de los Apoſtoles, que de vna à otra region llevaron à Chriſto, y ſu Doctrina, yà à los Judios, yá à los Gentiles: *Ioſeph Apoſtolorum gerit ſpeciem, quorum officio Chriſtus circumferendus erat paſsim per univerſam hanc mœroris ac tribulationis Ægyptum.* Y no menos de los Jeſuìtas, que no contentos con buſcar la Gloria de Dios, y provecho de las almas entre los Catholicos con el infatigable eſtudio de la predicacion, y la enſeñança, deſde la edad mas ruda, haſta la mas inſtruìda, paſſan tierras, ſurcan mares, experimentan climas eſtraños, deſprecian peligros de la vida, ſe arrojan velozes â buſcar entre las ſelvas eſpeſſas de la America, y Naciones mas brutas del nuevo mundo las almas deſamparadas de la luz de la Fè, y caſi deſnudas de la razon, para atraerlas al conocimiento, y Rebaño de Jeſu-Chriſto, ſin que aya rincon tan retirado del comercio humano, y politico, donde no ayan penetrado ſus hijos, anſioſos de ſellar con ſu ſangre el teſtimonio del Evangelio. A quien podrâ dezir con Iſaìas el gran P. San Ignacio: *Ite Angeli veloces ad gentem convulſam, & dilaceratam, ad populum terribilem, poſt quem non eſt alius, ad gentem expectantem; & conculcatam.* Pues han ſido la mayor eſtimacion para los hijos de S. Ignacio aquellas almas, que eran el deſprecio, y olvido de los hombres: con ojos imitadores de los de Jeſu-Chriſto, quando miró, y llamò à los Apoſtoles de entre la deſnudez, deſprecio, y abatimiento del mar; de quien dixo el Chryſologo: *Sed in iſtis quantum vilis mundanus videbatur aſpectus, precioſas tantum animas Dei intuitus tunc videbat.* Eſto han buſcado en aquellos eſteriles, brutos, y horroroſos Paìſes de Chile, las Marianas, y otras muchas Provincias los hijos de la Compañia: *Precioſas animas tunc videbant.* Aſſi ha guardado, y defendido la Compañia la vida, y honra de JESUS, â imitacion de Joſeph.

Iſai. 19. 1.

L. 2. in Matth.

Iſaia 18. 2.

Ser. 28.

Pero

Pero no menos le ha imitado en defender la honra, y la pureza de MARIA Santissima. Defendió Joseph la honra de MARIA librandola de toda calumnia: y defendiò su Pureza siendo el mejor testigo, y mas seguro de su ilibada Virginidad. Y la Compañia de Jesus ha sido continua defensora de la honra de esta Señora, y de la Pureza de su Concepcion Immaculada. Què gloriosos escriptos, quê elegantes plumas, què vivos argumentos, què admirable erudicion no han mostrado en este assumpto los hijos de la Compañia de Jesus! Vieron tomado yà el primer lugar por mi Religion Serafica en este empeño, y alentandose con sagrada emulacion à seguirlo, sin descaècer jamàs, han corrido tanto, que puede competìr con los primeros campeones. No en vano discurrió, quien dixo, que vno de los fines de embiar la Providencia Divina al Mundo la Compañia de Jesus, en estos vltimos tiempos, avia sido la defensa de la Pureza original de MARIA Santissima; y que dandose la mano los dos grandes Patriarcas Francisco, é Ignacio, con los esquadrones bien ordenados, y admirablemente vnidos de sus Escriptores, como otros Querubines, han levantado este Carro de la Gloria de Dios (que assi llamó á MARIA Santissima el Taumaturgo: *Currus Cherubicus*) à tanta altura, que llega casi â besar las margenes de las verdades difinidas: *Elevata est Gloria Domini de super Cherub ad limen domus.* Ezech. 10. 4. Elevaronla los Querubines sobre sus plumas; no entrô en el Templo, pero la pusieron en la puerta, á la entrada: *Ad limen domus*; donde yà con solo vn passo se hallarà dentro. Tanto pudieron acercarla, y levantarla aquellas plumas: *Elevata est Gloria Domini de super Cherub ad limen domus.* Siendo no la menor admiracion vèr tan estrechadas las plumas de vnos Querubines con otros, para formar la mas vistosa cortina à tan alto mysterio: *Iunctæque erant pennæ eorum alterius ad alterum.* Ezech. 1. 9. Mysterio que delineò por orden de Dios Moyses en los dos Querubines del Arca, tan parecidos en la hermosura, como iguales en el obsequio, pues mirandose el vno al otro, al mismo tiempo estavan mirando al Propiciatorio, y cubriendole con sus alas: *Respiciantque se mutuo versis vultibus in Propitiatorium, expandentes alas, & operientes oraculum.* Exod. 25. 20. Pues aquel mirarse à sì mismos, bolviendo los rostros al Arca, qué otra cosa es, si no hazerse señas, de que su vnico cuydado, y empleo es la mayor veneracion, y culto de aquel Sagrario de la Divinidad? Assi se miran, y assi se entienden maravillosamente los Hijos de mi Serafico Francisco, y del gran Padre San Ignacio. Assi tienden sus alas, cortan sus plumas, y buelan à

la

la eternidad de la Gloria en defensa de la Pureza Original de MARIA. Assi se los manifestò Dios (assi los padres, como los hijos) à aquella Ven. Madre Maria de la Antigua, que dize: *He visto à mi Padre San Francisco tomadas las manos èl, y San Ignacio, y entre ellos vna Piedra de grandissimo valor, y resplandor. Miraba yo à vèr en que mano estava; mas mirandola, vìa, que estava en la mano de ambos, y que ambos participan de ella; y entendì, que aquella Piedra era la Purissima Concepcion de la Virgen MARIA concebida sin mancha de pecado original, la qual sus hijos del vno, y del otro defendian con gran contento, y favor, que sus Patronos les hazen; por hazer ellos este servicio à esta gran Señora, Emperadora de Cielo, y tierra. Por lo qual ambos juntos gozan de esta singular Piedra de tanta claridad, y valor, como tienen de nombre de defensores de vna causa tan ilustre, como es la limpieza de la mas limpia criatura que Dios ha criado.*

V.M. Maria de la Antigua, lib. 6. cap. 25. & lib. 10. cap. 6.

En otra parte, lib. 10. c. 6. dize la ilustrada Matrona: *He conocido en la oracion, que Dios mira estas dos Ordenes de mi Padre San Francisco, y de la Compañia, con muy particular amor, por defensores de esta causa.* Tuvo la Ven. Madre otra vision, en que viò los hijos de estos dos Santissimos Patriarcas empeñados en cantar las glorias de la pureza original de Maria Santissima. Y añade: *Esto entendì de aquel canto, y que sea continuo quiere su Magestad, que esso quiso significar el salir vnos despues de otros, y cantar lo mismo, que quiere que se continue, como el SANCTVS, que siempre se canta en el Cielo, y siempre es nuevo canto; porque aunque no es de fè, es muy conforme à razon se crea, porque en razon de ser Madre del Altissimo Dios, no ay dignidad alguna, que no sea propria de la que es Madre de tal Hijo.*

Apoc. 48.

Siendo, pues, tan del gusto de Dios la elevacion de este soberano Carro de su gloria, y de su Santissima Madre, en su primero instante: y aviendole puesto Dios en manos de estos dos Querubines; que si primero valientes Capitanes supieron esgrimir el azero; hechos Soldados de la Milicia de Christo Señor nuestro les verèmos convertidos en fuego de amor de Dios, buscando su mayor gloria, diziendo Francisco: *Deus meus, & omnia*: repitiendo Ignacio: *Ad maiorem Dei Gloriam.* Que si los Querubines, guardas del Paraiso, tenian finos azeros en la espada, y ardientes llamas en sus filos: *Cherubim, & flammeum gladium.* No menor fuego, ni menos agudas puntas esgrimen estos dos generosos campeones, con dos exercitos tan numerosos de hijos, que ocupan toda la redondez del mundo; con cuyos gloriosos sudores espero vèr

Gen. 3. 24.

lo-

logrado el triunfo cabal de que se vea colocada la Piedra preciosissima del Mysterio de la purissima Concepcion entre las sagradas Piedras del Santuario de la Fè.

Pero por no passar los terminos de vna Aprobacion, repito mi sentir, diziendo, que este Libro contiene pura, y sana Doctrina: *Verbum sanum, irreprehensibile*: muy à proposito para la edificacion, è instruccion de los Fieles en costumbres, y devocion Christiana, y se le debe dàr al Autor la licencia que pide, para que salga â luz. Assi lo juzgo: *Salvo, &c.* En este Convento de señor San Antonio en la Ciudad de Sevilla, en 2. de Março de 1709.

Fr. Bartholomè Bejarano.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. Don Juan de Monroy, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, por el Excelentissimo señor Don Manuel Arias, mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo desta Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de Estado de su Magestad, & c. Por el tenor del presente, y por lo que toca à la jurisdicion Ordinaria Eclesiastica, doy licencia, para que por vna vez se pueda imprimir, è imprima el Libro, que se intitula: *Excelencias del señor San Joseph*; su Autor el R. P. Pedro de Torres, de la Compañia de Jesus; atento à no contenerse en èl cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer el M. R. P. Fr.Bartholomè Bejarano, Examinador Synodal de este Arçobispado, Religioso en su Convento de San Antonio de Padua, à quien lo cometi; con tal, que al principio de cada vno de dichos Libros, que se impriman, se ponga esta licencia, y la dicha censura, y parecer. Dada en Sevilla, en 20. de Noviembre de 1709. años.

Doct. D. Juan de Monroy.

Por mandado del señor Provisor.

Manuel Baptista Lopez,
Not.

CEN-

CENSURA DEL REVERENDISSIMO PADRE Antonio Aleman de la Compañia de Jesus, Cathedratico, que fue de Artes, y Theologia, en su Colegio, y Universidad de la Ciudad de Santiago de Chile, en las Indias Occidentales, Examinador Synodal de su Obispado, Provincial de su Provincia, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, y Visitador de las Librerias, y Santas Imagenes.

NOmbróme la Obediencia por Revisor del Libro, que ha compuesto el P. Pedro de Torres, Theologo de nuestra Compañia, intitulado: *Excelencias del Gloriosissimo Patriarca San Joseph*; para que lo viesse, reviesse, y censurasse. Y aviendolo hecho, fue su lectura para mi devocion de grande incentivo, y gozo, por el concepto altissimo, con que mi amor venera al Gloriosissimo Patriarca, y Padre de Christo San Joseph, Esposo de MARIA Santissima, su Madre: en cuyos dos elogios ciertos de Fé hallo la summa de las glorias de tan admirable Santo. Porque como para Madre natural de Christo eligió la Sabiduria Divina, à la mejor que huvo, avia, ni avria despues, como dize el Doctor Angelico, atribuyendo á su dignidad cierto modo de infinidad: assi el que fue elegido para Padre putativo del mesmo Christo, debia corresponder el no aver avido otro mejor que el Gloriosissimo San Joseph, ni averle, ni averle de aver despues: sobrando por prueba, que el tiempo de aquella eleccion, fue el mas necessitado, pues en él embiô Dios el remedio de su redempcion: y en tiempo tan calamitoso hallarse vna Virgen tal, y tal Varon, tan puro, y casto; qual le prueban los zelos, tan bien ponderados en este Libro, es dezirnos, que como MARIA fue tal, que por serlo fue elegida para Madre natural del Verbo: assi el Gloriosissimo San Joseph, para su Padre putativo. Y si esto indica lo relativo de Padre de Christo, no menos lo prueba lo de Esposo verdadero de MARIA Santissima, de quien no se dedigna el Espiritu Santo, llamandose Esposo de MARIA. No hallo duda, en que debiendo ser segun lo natural, y legal los desposorios de igual à igual, y que quando no lo son, la dignidad del vno eleva â que el Consorte la goze; la Sabiduria Divina, que ordenò este santo Desposorio, eligiô para Esposo de la mas superior de todas las criaturas, al que, sino le igualaba en el grado supremo, que obtenia, se le pareciesse en serlo en heroyco grado.

Matth. 1. Luc. 2.

D.Th. in 3. p.

Y siendo San Joseph tal, y tan superior à todo lo criado, despues de MARIA Santissima, qué sugeto pudo tener mas digno el

Padre Pedro de Torres, mas grato à Dios, mas acepto à ſu Madre, y mas de la devocion piadoſa de los Fieles, que eſte Glorioſiſſimo Santo? Y como puede aver errado en ſus diſcurſos, ni juzgarſe exceſſivos ſus ingenioſos, y agudos empeños, quando por mas que ſe diga, no puede ſer baſtantemente conocido, ſino en la Gloria, como dezia afectuoſa la ſabia Doctora Santa Tereſa? He querido proprio motu declarar mi concepto, para calificar mi cenſura; no para aplauſo del Autor, que eſte ſiendo leìdo hallarà el que lo hiziere, que *ſuo vtitur teſtimonio, non ſuffragio alieno. Salvo in omnibus, &c.* En eſte nueſtro Colegio de San Pablo de Santiago de Chile, y Abril 17. de 1701.

Antonio Aleman.

CEN-

CENSURA DE LOS PP. PREFECTO DE Estudios, y Maestros de Theologia del Colegio de la Compañia de JESVS de San Hermenegildo de Sevilla.

POr orden del R. P. Manuel de la Peña, Provincial de la Compañia de Jesvs, en esta Provincia de Andalucia, hemos visto con especial atencion, y cuydado este Libro, cuyo titulo es: *Excelencias del señor San Joseph, en Assumptos predicables*; su Autor el Padre Pedro de Torres, Religioso de la Compañia de Jesvs, en la Provincia de Chile.

Del Sagrado Texto sabemos, que al Rey Salomon le traìan cada tres años sus Flotas de Tarsis [yà sea el Oriente Indico, como opinan muchos, yà sea el Tartesso Español, como quisieron otros, è ilustra con copiosa erudicion el Doctissimo Padre Juan de Pineda) incomparables riquezas de oro, plata, marfil, y muchos otros primores, nunca vistos en Palestina: *Siquidem Naves Regis ibant in Tharsis cum servis Hiram, semel in annis tribus, & afferebant inde aurum, & argentum, & ebur, & simias, & pavos.*

Pined. lib. 4. c. 14.

lib. 2. Paralip. 9. 21.

Deberiamos mayor agradecimiento à las Indias, si en cada Flota, que de allá se despacha para España, con semejantes riquezas à las referidas, nos embiàran tesoros de sabiduria, parecidos al que contiene este Libro, y nos comunica liberal su Autor, de mas ricas, y abundantes minas. Cumple la condicion de Escriba, Docto en el Reyno de los Cielos, señalada por el Divino Maestro. *Qui profert de thesauro suo nova, & vetera.* Yá se supone en su entendimiento vn tesoro, capaz de enriquecer, no vn hombre solo, sino muchos: *De thesauro.* Yâ se expressa, que este tesoro es suyo, mineral proprio, caudal de su industria, de su trabajo, de su labor, *de thesauro suo,* sin que à esto se oponga la junta de tantos conceptos agenos, yá de los Santos Padres, yà de otros Interpretes, y Autores; pues como la Abeja haze suyos los panales, y obra con excelencia vnicamente suya la miel, aunque en ella junte el jugo, substancia, y calidades de diversas flores: assi el Autor haze suyo, quanto en este Libro junta, y dispone, porque lo digiere, lo hermosea, y fabrica con su industria, y artificio proprio, de suerte, que lo que mirado por sì es ageno; visto en el lugar, y ocasion, en que el Autor lo coloca, es yá totalmente suyo: *De thesauro suo.*

Matth. 13. 52

Pero siguiendo el mejor dictamen del Maestro Celestial, con tal arte junta lo nuevo con lo antiguo, que à lo nuevo lè dá au-

autoridad, y precio, à lo antiguo le añade primor, y gusto: *Nova, & vetera.* En lo nuevo muestra la delicada viveza de su ingenio, para discurrir: en lo antiguo manifiesta la erudicion, y aplicacion, para estudiar: *Nova, & vetera.* Para que assi lo antiguo, junto con lo nuevo, agrade al paladar, por mas estragado que se halle el gusto: y lo nuevo, con lo antiguo adquiera la solidez, que se afiance, y acredite en el tribunal de los mas serios juizios.

Ambas prendas pidiò en los Maestros del Mundo, que goviernan las almas, y son Reyes por sabios, y por justos, el Real Profeta: *Et nunc Reges intelligite, erudimini, qui iudicatis terram.* No se estrañe, se llamen Reyes los Sagrados Ministros del Evangelio. Son Reyes al estilo, y exemplo de Jesu-Christo, que dize de sì: *Ego autem constitutus sum Rex, prædicans præceptum eius.* Reyes de la predicacion, Reyes de la enseñança. Y qué les pide â estos nuevos, y espirituales Reyes? Dos cosas, ingenio, y estudio. Ingenio, para la inteligencia viva, y perspicaz: *Reges intelligite*: estudio, para adquirir erudicion solida, y bien fundada: *Erudimini.* El ingenio, sin la erudicion, es vna hermosura sin adorno: la erudicion sin viveza de ingenio, es vn plato de varios manjares, sin la sazon, y picante, que pide el buen gusto, especialmente en estos tiempos tan abundantes de Escriptores. Vna, y otra ventaja se reconoce admirablemente en este Libro, donde luce à cada passo el ingenio de su Autor en las ideas, pensamientos, y discursos, con que engrandece al Glorioso Patriarca señor San Joseph: y no menos resplandece la abundantissima, y exquisita erudicion de todas las buenas letras, y en especial de las Sagradas, mas proprias de vn Evangelico Predicador.

Psal. 2. 10.

No sin mysterio al antiguo Joseph, hijo querido de Jacob, adoraron en el maravilloso sueño el Sol, la Luna, y las Estrellas: *Vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellas vndecim adorare me.* Es el Sol symbolo del Ingenio, por ser propria, y nativa su luz. Assi se llama en la Escriptura Sol de inteligencia: *Sol intelligentiæ.* Es el inventor de las Artes, y Ciencias, que dán esplendor, y vida racional à los hombres: y las Estrellas son hermoso geroglifico de la erudicion, y doctrina, segun lo de Daniel: *Qui ad iustitiam erudiunt multos quasi Stellæ.* Y juntarse todas estas antorchas al prognostico de la dignidad de Joseph, fue vn sagrado anuncio, que al grande, y nuevo Joseph de la Ley de Gracia avian de aplaudir á todo empeño, los ingenios mas vivos, y ardientes, como el Sol: las erudiciones mas brillantes, y lucidas,

Genes. 37. 9.

Sapient. 5. 6.

Daniel. 12. 3.

co-

como las Eſtrellas: *Solem, & Stellas adòrare me.* Cumplido ſe vé en la realidad eſte myſtico ſueño en la obra preſente, digna del ingenio elevado, y la ſingular erudicion del Autor.

Ni es menos proprio de vn Miſsionero Apoſtolico, que lleva la luz de la enſeñança Chriſtiana á las Naciones apartadas, é idolatras, eſte empleo. En que glorioſamente incita al Soberano Patriarca, blanco de ſu erudicion, y eſtudio. La primera peregrinacion de Joſeph fue à Egypto, por divina diſpoſicion, ſiendo los Egypcios la gente mas infamada con la ſuperſticion de los idolos. Pero no fue ſolo Joſeph; llevô conſigo á JESVS, y MARIA: *Qui conſurgens accepit Puerum, & Matrem eius nocte, & ſeceſſit in Ægyptum.* Eſſas fueron las eſtrenas de ſus viages. Yà dixo San Leon, que el intento era, llevar la luz de la verdad, y de la Fé, à aquellas regiones, ocupadas de los errores mas ciegos: *Vt gens antiquis erroribus dedita iam animo concipere veritatem.* Pero explicòlo mas con gracia San Anſelmo, diziendo: Que en eſta jornada fue Joſeph ſymbolo eſpecial de aquellos Predicadores, que llevan à Jeſu-Chriſto, ſu Fé, y Doctrina de la Igleſia, no ſolamente à los pueblos, que yá le conocen, y veneran; ſino aquellos, que en las tinieblas de la Gentilidad yazen, entregados â la idolatria, ignorantes del verdadero Dios: *Ioſeph fugiens in Ægyptum figurat Prædicatores, qui augmentant gregem Domini. Hi tranſtulere IESVM, & MARIAM, id eſt, fidem Chriſti, & Eccleſiæ ad gentes.* Gran gloria de los que mas de cerca ſe ocupan en la enſeñança, y reducion de aquellos: deſterrados pueblos, y barbaras gentes, para iluſtrarlas con los rayos de la verdadera Fè, deshaziendo la noche obſcura de ſu infidelidad.

Math. 2. 14.

Ser. 2. de Epiph.

Bolviendo à la obra, no aviendo hallado en toda ella coſa alguna, que aun leviſſimamente ſe oponga à la pureza de nueſtra Santa Fè, ni à la rectitud de las coſtumbres Chriſtianas: antes muchas, y muy provechoſas enſeñanças, aſſi morales, como panegyricas, en elogio del Santiſſimo Patriarca, ponderacion de ſus blaſones, y grandeza de ſus virtudes, y muchos motivos para afervorizar la devocion con eſte gran valido de Dios, y Patrono ſingular de los hombres: de quien podemos dezir, mejor que del otro Joſeph, valido de Faraon, lo que dixo Ricardo Victorino, en ſu Benjamin menor, c.70. *Ad Ioſeph ſpectat cura, & cuſtodia omnium fratrum ſuorum, ad ipſum ſpectat diſciplina ſingulorum, ad ipſum providentia futurorum.* Juzgamos, que ſe debe dàr al Autor

la

la licençia para sacar à luz este gran parto de su estudioso trabajo, de que sin duda tendrà muy colmado premio de mano de Dios por medio del Santissimo Patriarca Joseph. Assi lo sentimos: *Salvo, &c.* En este Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de Jesus de Sevilla, en 29. de Septiembre de 1705.

Juan de Gamiz, Prefecto de los Estudios.

Baltazar del Alcazar, Maestro de Escriptura.

Juan Vicente Ramos, Maestro de Prima.

Fernando Cansino, Maestro de Visperas.

Pedro de Contreras, Maestro de Moral.

APRO-

LICENCIA DE LA RELIGION.

MANVEL DE LA PEÑA, PREPOSITO Provincial de la Compañia de Jesus, en la Provincia de Andalucia, por particular comission, que para ello tengo de nuestro muy R. P. Miguel Angel Tamborini, Preposito General de la Compañia de Jesus: doy licencia, para que vn Libro de las Glorias de San Joseph, su Autor el Padre Pedro de Torres, de la misma Compañia, y Provincia de Chile, aviendo sido aprobado aqui en Sevilla por Varones graves de la misma Compañia, se dè à la estampa; y para que conste, doy estas letras, firmadas de mi nombre, y selladas con el sello de mi oficio. En nuestro Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de Jesus de la Ciudad de Sevilla, en 16. de Noviembre de 1708.

Manuel de la Peña.

Juan de Arana,
Secretario.

PRO-

PROLOGO AL LECTOR.

ENcomiendote, devoto, y prudente Lector, vn hijo, que aunque feo, al cabo es hijo de mi entendimiento. Y assi como los Padres, aunque sean feos, y desasseados los hijos, los aman, y aprecian: assi, aunque este hijo de mi entendimiento, conozco, que es feo, è imperfecto, es tanto lo que lo estimo, y aprecio, que no puedo dexar de mostrarlo en alimentarlo, como à hijo, y mirar por sus conveniencias, que me prometo de tu favor; y assi te lo encomiendo con todo el empeño de mi afecto, y con el seguro de la esperança, que me assiste, que lo miraràs, no como mio, sino como de otro padre, que este hijo tiene por su dicha, de quien recibe el lustre, y esplendor, que por mi le falta. Es hijo natural mio, que à los Libros llamó hijos San Ambrosio: *Libri quasi liberi*. Pero es hijo adoptivo de San Joseph, mi Padre, y Señor, por cuyo respecto se ha de conciliar tu gracia, y favor, mirandolo como hijo adoptivo de quien es; que con esso se dize todo; para que en tu piedad, y devocion tenga el lugar, que merece tan eminente Padre, de quien lo puede heredar el hijo, para merecerse los aplausos, y devota acceptacion, que tan radicada està en los corazones de los Fieles, para con tan excelente Santo. Concibiò mi voluntad este intelectual hijo en el vientre del entendimiento, que assi llama David al entendimiento del Eterno Padre: *Ex vtero genui te*. Concepto es, y parto vn hijo; y concepto, y parto del entendimiento es vn Libro; como es el Verbo, que es Hijo, y Libro de divina sabiduria; para que se vea, que los Libros son como hijos: *Libri, quasi liberi*. Este concepto intelectual tuvo el vientre de mi entendimiento, fomentandolo, y nutriendolo mi voluntad por muchos años, bien que con suma penuria, lo vno por ser mi caudal tan corto en medio de abundantes deseos; lo otro por la mucha falta de Libros, que harta falta me han hecho para alimentar, y enriquecer mi concepto. Y no sufriendo mi amor tenerlo recluso entre los claustros de la mudez, y del retiro del silencio; *conceptum sermonem tenere quis poterit?* Huvo de salir à luz entre la propria obscuridad de su humilde nacimiento. Y assi sale à rodar por el mundo sobre la rueda de la fortuna, en cuyo voluble movimiento, no dudo, que

S. Ambr. Epist. 63. ad Sabin.

Psalm. 109.

Iob. 4.

que le esperan varios accidentes de agrado, y desagrado en los que lo vieren. No tengo mas consuelo, sino que su fortuna se funda sobre la mayor dicha, que ay despues de MARIA Santissima, que es la de su Padre adoptivo, mi señor San Joseph; y puede prometerse buena fortuna, à la sombra de tan dichoso Padre. Sale à correr el Orbe Christiano, pobre de ingenio, y necessitado de que otros lo enriquezcan con los desperdicios de su sabiduria. Sale desconocido, para dàrse à conocer por lo que es, ó para dàr à conocer à vn Santo poco conocido, con cuyo conocimiento serà este hijo intelectual ilustrado, heredando de su Padre adoptivo, lo que no puede del natural. Veràse Pigmeo entre tantos Gigantes de sabiduria, que à contemplacion del Padre adoptivo, puede ser, que lo suban à la alta esfera de su favor, engrandeciendolo con la aceptacion. Sale â luz entre otros hijos de lucidos, ricos, y nobles padres naturales, á cuya presencia, si se hallare corrido por la penuria, que de todo tiene, puede alentarse con la esperança, de que por respecto, y devocion de su adoptivo Padre [en quien estriva todo el fundamento de su ser] le communicaràn luzes, que lo ilustren, nobleza, que lo engrandezca, y ricos tesoros de sabiduria, con que quede de todo abastecido â expensas del favor, y aceptacion, que le previene mi esperança. Bien sè los muchos hijos de tantos Libros, que han salido á luz para ilustrar á su adoptivo Padre, que lo es tambien del Libro de la sabiduria de Dios, y luz del Padre de las lumbres, divino Libro, que ilustra mas que todos los humanos à su adoptivo Padre. El mio, confiesso, que sale casi à escuras, por la pequeña luz, con que ha de rodear el Orbe de la Iglesia. Pero assi como con vna luz muy corta se puede encender vna hacha grande: assi la pequeña luz deste inculto Libro, puede encender mucho fuego de devocion, y la alta antorcha de clarissimos ingenios, que con essa corta luz pueden ilustrar los elogios de mi señor S. Joseph, encendiendo lucidissimos faroles de doctissimos Libros en su alabança, à cuya alteza soberana ofrece mi pequeñez este corto obsequio de mi afecto, ó señal de mi esclavitud, y reconocimiento de la obligacion, en que su real magnificencia me ha puesto con repetidos beneficios, de que me confiesso deudor, no menos que de la vida en ocasion de vna peligrosa enfermedad. Sacrifiquéle la vida, que me alcançò; mas como esta al cabo ha de tener fin; y el verdadero agradecido, mientras puede, no ha de poner termino à su retorno, quise, que aun faltandome la vida, quedasse perpetuada en mis escritos la memoria de mi agradecimiento. Quiso el Señor mostrarse agradecido à la solicitud amorosa de Santa Maria

Mag-

Magdalena; quando ſegunda vez poco antes de ſu paſſion, y muerte vngiô ſu ſagrado cuerpo, y para ponderar ſu divina gratitud dixo á los preſentes, que aquel obſequio de la Magdalena quedaria eſcrito en ſu Evangelio para perpetua memoria: *Vbicumque prædicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicetur & quod hæc fecit in memoriam eius.* Para que ſupieſſen todos, que ſu agradecimiento no ſe avia de acabar con la vida, ſino perpetuarſe en los eſcritos del Libro de los Evangelios. Aſſi yo, que tan obligado me veo à mi Padre, y Señor, deſeo, que mi agradecimiento no ſe acabe con mi vida; ſino ſe perpetue en los moldes de la prenſa, y en los perennes monumentos de vn Libro, q̃ ſea eterna memoria de mi reconocimiento, y aliento à la confiança de muchos.

Matth. 26.

Mira aora, prudente Lector, ſi tiene razon mi pluma de coger atrevida el buelo tan ſin fuerças deſde lo mas remoto del Orbe, y ſi tienes baſtante motivo para eſcuſar la temeridad de mi empreſſa; pues el amor, y obligacion à eſte dilectiſſimo Señor mio, me dá alas para bolar humilde con el Libro, que le conſagra mi rendimiento, pudiendo llamar propriamente: *Volumen volans*: Libro que buela, pues menos que con alas no pudiera llegar tan lexos deſde tan remotas regiones. Ademâs que el nombre del gran ſeñor San Joſeph, ha de ſer alabado de Oriente á Poniente: *A ſolis ortu vſque ad occaſum: laudabile nomen Domini*; dize David. Dios por Eſſencia es el Señor; y entre las criaturas Joſeph por antonomaſia ſe ha de llamar Señor, y aun podemos dezir, q̃ fue Señor de ſu Señor: *Habitavit iura veri Domini in Ieſu*, dize Tirino; porque à ſu Señor mandò, à ſu Señor dominó, y à ſu Señor ſeñoreò. Luego San Joſeph es el Señor por antonomaſia, y participacion de Dios. Pues el nombre deſte Señor tan ſoberano, y excelente ha de ſer celebrado, no ſolo en el Oriente, ſino en el Occidente, ò en las Indias Occidentales: *A ſolis ortu vſque ad Occaſum laudabile nomen Domini.* Salid, pues, todos los del Oriente, y Occidente, y entrad fervoroſos en eſta devota paleſtra de las alabanças, y devocion del gran Señor San Joſeph, que á todos incita, y convoca eſte humilde volumen. A los que no profeſſan letras, para que ſe exerciten, y adelanten en ſu devocion. A los Doctos, para que ſobre las ſombras, y toſcas lineas de mis diſcurſos pongan otras perfectas, y ſutiles, y mas vivos colores, como cientificos Apeles, y peritiſſimos Protogenes, y de mis obſcuras ſombras, y y de las ſutiles lineas, y vivos colores, que los Doctos ſobrepuſieren, ſe haga vn perfecto retrato del gran Señor, y de ſus relevantes perfecciones, del modo que ſe pudiere en la tierra, yà que no conforme ſu perfectiſſimo original.

Zachar. 5.

Pſalm. 112.

Tirin. in ſacram Script. Luc. 2. Erat Subditus illis.

Tengo por vltimo, que advertirte algunas cosas, que conducen à la defensa, y fomento de mi alumno, y encomendado. Lo primero và repartido en catorze Assumptos en memoria de los siete dolores, y siete gozos de mi señor San Joseph, que llenan el numero de catorze. Lo segundo, que algunas sentencias, ó proposiciones Theologicas, y Filosoficas, que aplico â las alabanças de mi señor, no se han de entender tanto en rigor Escolastico, quanto en modo panegyrico, y laudatorio, como se entienden otras, que de Dios se aplican por participacion, y semejança à los Santos. Lo tercero, que algunas otras opiniones en elogio de mi señor San Joseph, que te parecieren arduas, y dificultosas, las facilite tu devocion, y piedad en favor del Santo, sin contravenir à la Fè, y sentido comun de los Santos Padres de la Iglesia, à cuya correccion, y censura sujeto quanto digo, y discurro en este Libro.

S. Greg. Nazia. orat. 10. Hæc vobis ad vos dicta sint, non improbè, sed concionatoriè, & Ecclesiasticè.

ORACION PREVIA AL INCLYTO, Y SOBERANO SEñOR SAN JOSEPH.

YA es tiempo, ò altissimo Señor mio, y eminentissimo Principe de los Santos, yá es tiempo de subir con el buelo de mi pluma à la sublime palma Uaron de la Iglesia, para coger los frutos de mi amor, y obligacion: *Ascendam in Palmam, & apprehendam fructus eius.* Yà es tiempo de subir con mis discursos à la empinada cima de vuestra eminente dignidad, y elevada grandeza, para mostrar à todos algo de vuestra divina celsitud, descubriendo en parte (1) el velo de tantos mysterios, y los ricos tesoros, que se ocultan en la profunda mina de vuestro ser, y dignidad. Pequeño Zaqueo soy en el ingenio; pero subiendo con él à la eminencia de vuestra Palma, podrè divisar algo de vuestra altura, y coger algunos frutos de mis amorosos desvelos. Perdonad, excelso Joseph, y altissimo Padre, Vicario del Altissimo en la dignidad de Padre, perdonad la devota audacia de mi buelo, que bien merece perdon, por ser de las alas del corazon, à donde rebozando en ternuras mi agradecimiento, no puede contenerse, sin salir ansioso à satisfazer tanta deuda, yà que no quanto debo, à lo menos quanto puedo, pues no debe mas, el que debe, que pagar con lo que tiene. Quisiera, ò deposito de mis afectos, ó centro de mi tibio corazon, ò delicia de los mortales, ò amado de Dios, y de su Madre, quisiera, digo, ser clarin sonoro, que despertasse à los dormidos en vuestra devocion, que convocasse â todos los Doctos, para ilustrar con cientificos resplandores vuestras

Cant. 7.

(1) *S. Bernardin. de Sen. ser. de S. Ios.* Certè olim in Ecclesia quasi velo tegebatur dignitas, & sanctitas S. Ioseph.

tras glorias, que excitaſſe con el devoto ſonido à todos los mortales à la celebridad de vueſtro ſoberano nombre en la tierra, y que motivaſſe con ſu reverente invocacion à todos los Bienaventurados à la profunda veneracion de vueſtra ſoberania, y à la gloria accidental de vueſtra gloria, que [2] es el Hijo de Dios. Eſte ha ſido el motivo de coger en mis manos el clarin de mi pluma, que retumbando con eco fervoroſo en todo el Orbe Chriſtiano hable, ò grite con (3) el ſonido de las alas, yâ que vos callaſteis tanto porque ſolo reſonaſſe vueſtra humanada palabra, y Verbo del Eterno Padre, que ſiendo ſuyo por naturaleza, os lo diô por adopcion. Yo llevado del incendio de mi corazon, eructo, [4] y pronunciò el Verbo, ò concepto humano de mi entendimiento, hijo adoptivo vueſtro, para que reſuene por medio de la voz de mi pluma, Eſcriba veloz, que buela yà por el Orbe con ſus eſcritos, para que vueſtro divino adoptado Verbo ſea en vos glorificado por medio de mi Verbo eſcrito, y pronunciado à vozes en los metales de la prenſa, para que vueſtra Eſpoſa ſea por vos engrandecida, y para que vos ſeais menos ignorado.

(2) *Ioan.* 1. Vidimus gloriam eius, gloriam quaſi vnigeniti à Patre.

(3) *Ezech.* 1. Audiebam ſonum alarum.

(4) *Pſal.* 44. Eructavit cor m. ũ Uerbum bo: ũ.

A LOS REVERENDISSIMOS, Y RELIGIOſiſſimos Padres de la Provincia de Chile, de la Compañia de Jeſus, Ignacio Aleman, Procurador General de las Provincias de Indias, en Sevilla, con cordialiſſimo afecto ſaluda.

AViendo traìdo à Eſpaña, de eſſa Religioſiſſima Provincia, mi querida, y eſtimada Madre, el precioſo teſoro deſte Libro de las *Excelencias de mi Glorioſiſſimo Patriarca, y Patron ſeñor San Joſeph*, nacido en las minas ricas de ſabiduria, y erudicion, que encierra eſſa Provincia, mas apreciables, que las de oro, (1) y plata (de que, como à natural de eſſe Paìs, juſtamente me toca alguna gloria) juzguè tambien, que podria bolver à eſſe Reyno guſtoſo, y grato à VV.RR. por llevarlo mejorado en la luz de la prenſa, dexando en Europa baſtantes de ſu reſplandor, y fiando, que â vn tiempo iluſtrarian los entendimientos, y afervorizarian los afectos à la devocion de tan iluſtre Abogado, y poderoſo Interceſſor. Animabame la experiencia de ſus beneficios, muy repetidos en las horroroſas tormentas del mar, en las batallas con los enemigos, que apreſaron nueſtros Baxeles, y en diferentes contratiempos, que he padecido, y de que juzgo me ha ſacado ſeñor San Joſeph, por traer eſte Libro de ſus elogios. Pues ſi Joſeph paſsò con toda ſeguridad à Egypto, fiado en que llevaba conſigo el Libro (2) de la divina ſabiduria, abreviada en JESVS, y MARIA; bien pude yo perſuadirme, que ſaldria libre de todos los rieſgos, llevando el Libro de las glorias de ſeñor San Joſeph, inſeparable compañero de MARIA, y de JESUS.

(1) *Sapient.* 7. 9. Omne aurum in comparatione illius arena eſt exigua, & tanquam lutũ eſtimabitur argentum in conſpectu illius.

(2) *Matth.* 2. 14. Conſurgens accepit Puerũ, & Matrem eius nocte, & receſſit in Ægyptũ.

Eſtos eran mis deſignios, quando N. M. R. P. General me apriſionó con ſu voz, y mandato, ordenando, que me quedaſſe en Europa, en el oficio de Procurador General de las Indias; precepto, que ſiendo remora à mis anſioſos deſeos, me ſuſpende el gran conſuelo, y eſperança, con que vivia, de vèr con brevedad à VV.RR. y entregarles de mi mano eſta riquiſſima joya. Pero no por eſſo ſufre mi amor, y deuda à eſſa Santa Provincia dilatarle el guſto, que aſſeguro tendrà en leerle, y aplaudirle, como lo han celebrado en Europa. Y cuento por nueva providencia del Glorioſo ſeñor San Joſeph, que no eſtuvieſſe perficionada ſu impreſſion para el tiempo, en que ſalieron la primera vez eſtos Navios, el dia 25. de Março del año paſſado de 1710. pues ſi en eſſa oca-

ſion ſe huvieſſen remitido, huvieran perecido [como ſucedió à otros muchos) con la deſgracia de la preſa de los Olandeſes. Guardôlos Dios, y el Santo miſmo, quizà aprobando en eſſa diſpoſicion el empleo de diſcurrir ſus alabanças. VU. RR. reciban con igual afecto mi animo, y deſeo de ſervir à eſſa mi ſanta Provincia, que durarà, quanto me duràre la vida.

M. S. de VU. RR.

Ignacio Aleman.

TA-

TABLA DE LOS ASSUMPTOS, Y DISCURSOS *deste Libro.*

DIS-

DIS-

AS-

DIS-

ASSUMP-

ASSUMPTOS, Y DISCURSOS

EN PLAVSIBLES ALABANZAS DEL GLORIOSISSIMO ENTRE TODOS LOS SANTOS, Y FELICISSIMO ENTRE TODAS LAS CRIATURAS, EL GRAN PATRIARCA

S. JOSEPH,

MERITISSIMO ESPOSO DE LA MADRE DE DIOS, Y DIGNISSIMO PADRE ADOPTIVO DEL HIJO DE DIOS.

ASSUMPTO PRIMERO.

CRIÓ DIOS A SAN JOSEPH CIELO HERMOSO en el principio de la Ley de Gracia.

DISCURSO PRIMERO.

SVBE EL DISCVRSO CON LA INTRODVCCION al Cielo excelso de Joseph.

1. PARA EMPEÑAR la lengua en los elogios de el Optimo Maximo San Joseph: para levantar los ojos à tan sublime objeto: para emplear en tanto assumpto el discurso, y excitar el incendio del corazon en tan dulce, y gustoso empleo, convoco à todas las criaturas de la Iglesia Militante, y Triunfante. Y aunque me considero puesto en la infima esfera de mi corto ingenio; empero por la altura de la empressa me contemplo en alas del discurso colocado en la cumbre del eminente trono del gran Joseph. O di-

cha! O felicidad, à que me destina por singular favor el todo Poderoso!

2. Desde tan excelso trono llamo à todos los fieles de la Iglesia, y doy vozes por medio de mi pluma, pregonera de la gloriosa empressa, en que me veo: *In summis, celsisque verticibus loquitur, dicens: O viri, ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum. Intelligite parvuli, & insipientes animadvertite*, dize la Sabiduria de Dios por boca de Salomon; y la mia aora en tanto assumpto. O fieles de la Iglesia, oidme, que con todos hablo, y à todos clama mi voz, para conciliar la atencion, inteligencia, y devocion de todas las criaturas en tan soberano empeño: *Audite, quoniam de rebus magnis locutura sum.* Oidme, porque he de hablar de vn grande sujeto, y el mayor entre puros hombres. Atended à las lineas, que forma mi pluma, para dar à conocer à insipientes y pequeños, à doctos y grandes la sublime grandeza de S. Joseph, dignissimo Esposo de la Madre de Dios, Padre adoptivo del Hijo de Dios, y el Santo mas cabal, perfecto, y dichoso de quantos Dios congregò en el dilatado campo de su Iglesia. Salid todos à ver el espacioso lienço de sus altas prerogativas: prestad atencion à la narracion prodigiosa de sus grandiosos privilegios, y advertid, que en sus lineas hallareis lo recto con lo grande, y lo verdadero con lo admirable: *Aperientur labia mea, vt recta prædicent: veritatem meditabitur guttur meum.* Porque mi pluma buela en alas de la verdad, por cuya senda derecha procurarè dirigir el glorioso empeño de los elogios de San Joseph.

Prov. 8.

3. Oyga, pues, el Cielo, y la Tierra; los Santos del Cielo, y los Justos, y Fieles de la tierra, los Angeles, y su Reyna eminentissima, y toda la Santissima Trinidad; porque todos son interessados en tan soberano empleo, como deudores de Joseph. O quanto le debe Maria Santissima nuestra Reyna! Quanta honra! Quanto credito! Quanto amor, solicitud, y cuydado! Deben los hombres à Joseph, porque alimentò, y conservò la vida de su Redemptor; y los Angeles, por los servicios que hizo Joseph à su Rey. Debele el Eterno Padre, porque mirò por su Hijo: este, porque en sì mesmo recibiò tantos beneficios de mano de Joseph: y el Espiritu Santo, porque tratò con pureza, y amor à su Esposa. Luego Criador, y criaturas deben à Joseph, y Joseph es su acreedor. Y assi emplearse en elogios de Joseph, es interès de Cielos, y tierra, de Dios, y de sus criaturas. Y pues el buelo del discurso en glorias de Joseph es del agrado, y obligacion de Dios; y de todas las criaturas, oyga mi voz el Cielo, para dar alientos à mi pluma; y preste atencion la tierra, para conocer en parte la grandeza sin igual de vn sacramento escondido, y la preciosidad de vn rico tesoro oculto por tantos siglos.

4. A vosotros, pues, clamo de lo intimo del afecto, doctos, è indoctos, grandes, y pequeños, para que entreis à navegar tanto mar en la barquilla rota, y deshecha de mi corto discurso, seguros de la serenidad; porque la conduce la Estrella de Jacob, Maria, dilectissima Esposa de S. Joseph. Subid la excelsa cumbre del alto monte deste hombre divino, y aunque cueste fatiga tanto ascenso, no se os haga cuesta arriba tan dulce empressa; y si ay amor que la facilite, y dè alas para subir su empinada cumbre, y plumas para escrivir sus elogios. Desposòse este gran Patriarca, y para dar motivo de grandes mysterios, acreditò el Cielo su dicha con vna hermosa blanca paloma que sirviò de corona à su cabeza, ò esta fue trono de sus ligeras plantas: *Simul atque à Sacerdote virgam accepit, ex ea columba volans capiti Ioseph insedit*, dize el Griego S. Eustachio. Què se pretende con tanto prodigio? Quiere acaso el Cielo acreditar en la tierra las soberanas prendas de Joseph? Quiere de-

declarar sus grandes prerogativas? Pretende alentar à sus alabanças? Parece que si. Pues què haze para conseguirlo? Habla la Paloma? Dà vozes? No, pero buela, y bate las alas. Esse es el modo de elogiar, y aplaudir à Joseph? Si, porque con las alas, que significan el buelo del conocimiento, sube el discurso à divisar la sublime cumbre de Joseph: y essas alas son plumas para escribir sus glorias; y por esso con las alas, y plumas lo aplaude la Paloma, colocando su nido en la cabeza de Joseph: *Capiti Ioseph insedit.* Bien es menester alas para subir tanta altura, y plumas para escribir los elogios de Joseph; y estas alas, y plumas hizo ostentacion que las daba la Paloma.

5. Ya veo en la Paloma las plumas, que han de escribir las grandezas de Joseph, pero no veo adonde se ayan de formar las lineas. Christo Señor nuestro escribia en la tierra el pecado de la adultera: *Scribebat in terra.* Pero siendo Joseph vn espiritu purissimo, sin resabios de carne, donde se han de escribir sus meritos, y privilegios? En la tierra, ni caben, por ser inmensos, dize Pize Capuchino: *Nulli vnquam dabitur Ioseph merita immensa congruis illi laudibus adæquare*; ni sufre la tierra que en sus espacios se escriba tanta pureza, que excede à los Angeles, y es Cielo por su virginidad. Pues escribase en el Cielo, que es inmenso, dize Baruc: *Excelsus, & immensus*; que assi cabràn en sus esferas las prerogativas de Joseph, y tendrà emisferio proprio tan Celestial pureza. Sirva, pues, de libro el Cielo para escribir los elogios; que libro viò Isaias, que era el Cielo: *Complicabuntur sicut liber Cæli*; adonde se lee, y cuenta la gloria, y poder del Criador, dize David: *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat Firmamentum.* De suerte, que en el Cielo se han de escribir las alabanças de Joseph; en el Cielo, como en libro, se han de leer, para conocerlo. Por esso dixo Maria

Ioan. 8.

In append. de S. Ioseph.

3. 25.

34. 4.

Ps. 18. 2

Santissima à la Venerable Monja de Agreda (que con este titulo nombrarè siempre à la Sierva de Dios Maria de Jesus, plausible oy en el Orbe Christiano por sus escritos) que solo en la gloria se puede conocer claramente quien es Joseph; y en sus inmensas lineas leer sus altas prerogativas. Digamos las palabras de Maria à esta Sierva de Dios, como cree la piedad Christiana: *Aunque has escrito que mi Esposo Joseph es nobilissimo entre los Principes de la Celestial Jerusalen; pero ni tu puedes aora manifestar su eminente santidad, ni los mortales conocerla antes de llegar à la vista de la divinidad, donde con admiracion, y alabança del mismo Señor, se haràn capazes de este sacramento.* Hasta aqui la Reyna Esposa; con que nos enseña, que las glorias de Joseph no son para escribirse en la infima esfera de la tierra, sino en la sublime de la gloria.

6. Dos sagrados Evangelistas toman por su cuenta escribir las alabanças de Joseph. S. Matheo hizo vn libro para tan alto fin, pero advirtiò, que era de Jesu Christo: *Liber generationis Iesu Christi; Iacob autem genuit Ioseph.* San Lucas, quando huvo de escribir de Joseph: *Vt putabatur filius Ioseph*, escribiò de Jesus: *Ipse Iesus erat incipiens.* De suerte, que quando se escribe de Joseph, se escribe de Jesus; porque de Jesus no se escribe en los espacios de la tierra, sino en la inmensa esfera del Cielo. El Cielo, dize David, que cuenta la soberania de la gloria de Dios: *Cæli enarrant gloriam Dei.* Y quien es la gloria de Dios, sino el Hijo de Dios, dize S. Juan, cap. 1. *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre?* Y por esso, si adonde se escribe de Jesus, gloria de Dios, se escribe tambien de Joseph; se infiere, que los elogios de este solo se pueden escribir en el Cielo, adonde se escriben, y leen las perfecciones divinas de Jesus, gloria de Dios: *Cæli enarrant gloriam Dei.* Y à esta causa vnas mesmas plumas

c. 1.

c. 3.

mas escriben de Jesus, y de Joseph. Para escribir de Jesus dà la pluma la divina Paloma, el Espiritu Santo, por cuya inspiracion escribieron de Jesus los sagrados Evangelistas. Y quando se ha de escribir de Joseph, baxa el Espiritu Santo en forma de Paloma, para dar plumas con que escriban sus elogios.

7. Pues como emprendo tanto assumpto? Si mis lineas forman su curso por lo infimo de la tierra, como pongo en ellas à Joseph, que solo es empleo de todo vn Cielo? Pero mirandolo bien, escusa tiene mi audacia, pues solo escribo sus elogios entre sombras. Es vn borron solo el que haze el tosco pincel de mi pluma en tan dilatado lienço; y por esso sufre su grandeza fiarse de la cortedad de mi discurso. Escribirè de Joseph, no como de objeto claramente conocido; que assi solo es objeto de la gloria, y esta solo es su propria esfera. Escribirè de Joseph, como de vn mysterio de fè, que solo se lean sus perfecciones entre las sombras de la fè, y entre sus luces obscuras, como llamò San Pedro à la fè: *Lucernæ lucenti in caliginoso loco.* No porque todo lo que de Joseph escribirè, sea de fè, sino porque mirandolo el discurso, lo contempla entre sombras, y lo percibe del modo que suele divisarse vna cosa muy distante, como sucede en la fè. Y esto es parecerse Joseph à Dios, quizà porque es hombre divino.

2. 1. 19

8. De dos modos se dexa Dios ver, y conocer. Aqui como objeto de la fè, y en el Cielo como objeto de la gloria. Aqui se vè, y conoce entre sombras, y entre las vislumbres de la fè: y en el Cielo entre la claridad, y luz de la gloria. Pues assi Joseph, està tan alto, y distante de nuestra vista, que no se puede ver con la cercanìa del conocimiento claro; y assi solo se puede conocer entre sombras, y obscuridades, como con acto de fè: y despues en la gloria lo conocerà claramente el que como Bienaventurado conociere claramente à Dios. Porque es tal Joseph, que aqui es como objeto de la fè, y en el Cielo es como parcial objeto de la gloria: en quanto aqui no se puede conocer Christo Señor nuestro con la fè en el Evangelio, sin conocer por la misma fè à Joseph; y en la gloria, quando se vè claramente à Dios, tambien en Dios, objeto de la gloria, se vè claramente Joseph, para conocer perfectamente su desmedida grandeza. Y como lo que escribo de Joseph, es mirandolo entre las sombras de la fè, que es como escribir, ò formar vn borron de su esclarecido, y hermoso sèr, y la sombra, y linea de la fè tiene por esfera la vida de la tierra; bien se puede permitir, que siendo Joseph de la esfera de la gloria, se escriban entre sombras, y borrones sus elogios en la tierra, para dicha de los hombres, culto, y honra del Santo, honra de Maria, gloria de Dios, y vtilidad de los que habitan en la tierra.

9. Pero, ò grandeza de S. Joseph! O cortedad de mi discurso! Esteril, y escaso se halla el ingenio, quando Joseph tan fecundo en sus perfecciones: *Inopem me copia fecit*, la misma abundancia de Joseph esteriliza el discurso, para que no pueda producir frutos dignos de reverentes aplausos en su excelente soberanìa. Assi hallo en vaticinio este mysterio en el antiguo Joseph, que ha de ser el ordinario apoyo de San Joseph. Viò, pues, siete espigas fecundas, y siete esteriles, con que se pronosticaba al mundo esterilidad, y abundancia: *Septem anni venient fertilitatis magnæ, quos sequentur septem anni sterilitatis.* Y representaba à San Joseph por sus siete mysterios, vnos de abundancia en los gozos, y otros de esterilidad en los dolores; y fue significar, que para hablar de Joseph se halla el ingenio esteril de discursos, y aplausos, quando Joseph mas abundante de gracias, y privilegios. Pero à trueque que Joseph sea abundante, y fertil en su grandeza, sufrirè con

Gen. 41. v. 21.

con summo gusto la esterilidad, y pobreza del discurso: *Inopem me copia fecit.*

10. Assumpto emprendo, que aunque à expensas tiernas del coraçon, aunque à impulsos del afecto, es totalmente desigual à mis fuerças; porque es empressa que ha sido de Christo Señor nuestro, quando hablando con los Apostoles, alabò à su Padre adoptivo, como infiere Isidoro Isolano de la historia Oriental. De Maria Santissima, quando en varias revelaciones se ha entretenido dulcemente en aplausos de su Esposo. De los Sagrados Evangelistas, quando enseñados, è inspirados del Espiritu Santo, escribieron de Joseph. De los mayores Doctores de la Iglesia, quando al escribir de Jesus, y Maria, engrandecieron tambien la dicha, y dignidad de San Joseph. Y quando los grandes Doctores, los Sagrados Evangelistas, la Madre de Dios, y el mismo Dios humanado se emplearon en alabar à Joseph, què puedo yo dezir? Què puedo declarar de Joseph? Ni què puedo comprehender de su grandeza? Pues como me empeña la audacia en lid, adonde tantos Atlantes, y Hercules salieron victoriosos, cargando el Celestial peso de tanta maquina? Pueril empeño es qualquier ingenio à vista de Joseph, y por esso tantos Gigantes emprendieron tanto assumpto.

11. Singular es la metafora de Jeremias (c. 1) pretendiendo escusarse, quando Dios lo consagrò Profeta. Alegò pueriles meritos para tamaña empressa, y assi dixo: *Nescio loqui, quia puer ego sum.* Señor, yo soy niño, y no puedo hablar. Pues què ha visto Jeremias, que assi se acobarda, como si fuera niño? Què empressa le ofrece, ò la ocasion, ò el precepto? Di, ò santificado Profeta, lo que has visto; di lo que ha motivado los pueriles temores à tus alientos. Vì, dize Jeremias, vna vara: *Virgam vigilantem ego video.* Theodocion leyò: *Virgam amygdalinam.* Veo vna vara de almendro. Tanto te assombra essa vara, que à su vista te consideras niño? Si, porque era representacion de San Joseph, à quien en su desposorio pusieron vara en la mano, que probablemente fue de almendro, assi porque Joseph tuvo en sus mysterios frutos dulces, y amargos, como el almendro, como tambien porque se le revelò à vn niño en vna peste general en la ciudad de Soisons en Francia, diziendo, que por la vara de almendro era conocido Joseph, como cuenta Vincencio Velvacense. Luego la vara de almendro, que viò Jeremias, era esclarecida sombra de San Joseph? Assi es. Pues veis aì porque al verla Jeremias con la vista del discurso, se considerò niño en el ingenio, y pequeño para tan grande empressa: *Nescio loqui, quia puer ego sum.* Porque qualquier ingenio, aunque grande, à vista de Joseph, es pequeño, y es niño: y discursos pueriles no son para elogios de Joseph: empeñense en otras alabanças, que aunque niños, bien pueden satisfazer, pero no para alabar à Joseph.

12. Considerò David aplausos, y alabanças en boca de niños, y dixo: *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem.* Y què alaban? *Quoniam videbo Cælos tuos, Lunam, & stellas, quæ tu fundasti.* He visto los Cielos, la Luna, y las Estrellas. Y para aplaudir los Cielos, la Luna, y las Estrellas bastan niños, y pequeños en el ingenio: *Ex ore infantium.* Pues si niños aplauden Cielos, Luna, y Estrellas, que son obras prodigiosas de Dios, porquè no al Sol? Porquè tanto Planeta, y Principe de todos se queda sin alabança en boca de niños; y pequeños? Porque no es el Sol para ser alabado de niños en el ingenio; muy grande ha de ser quien lo aplaudiere. Gigante ha de ser en sus prendas quien al Sol, gigante de luces, alabare: *Exultavit vt gigas ad currendam viam.* Y como el Sol es objeto de grandes, por

Psalm. 8.

por esso no es alabado en boca de niños, siendolo los demas Astros. Y es la razon: Los Astros son los otros Santos, y el Sol es Joseph, dixo Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol cum vndecim stellis; id est, beatis Apostolis.* Sol es Joseph, porque si el Sol se llama Padre de la luz, Joseph es Padre de la luz divina Christo, Hijo del Padre de las luzes: *Descendens á Patre luminum.* Y como Joseph es el Sol, Esposo de la Luna Maria (que Esposo llamò David al Sol: *In Sole posuit tabernaculum suum. Et ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo*) por esso, quando se aplauden las Estrellas de los Santos: *Quasi stellæ*, son bastantes niños, y pequeños en el discurso: *Ex ore infantium perfecisti laudem*; y no se vè en sus labios la alabança del Sol Joseph: porque no se hizo su grandeza para pueriles aplausos, ni se mide con parvulezes: grande ha de ser el ingenio para tanto objeto, y se requiere que sea el aplauso à la medida de su estatura sublime. Pues assi, quien podrà igualar con la pluma tanto objeto? Quien medir con el discurso tanta soberania? Divino ha de ser el ingenio, que emprendiere dignamente el empleo de los encomios de Joseph.

Serm. 81. de t mp.

Iacob. Ep. 2. 17.

Ps. 8.

Daniel.c. 12. 3.

13. Preguntò Christo à sus Apostoles, lo que se dezia dèl, y vsò deste modo de hablar: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Què dizen los hombres del Hijo del hombre? Y bolviendose despues à ellos, les dixo: *Vos autem quem me esse dicitis?* Y vosotros quien pensais que soy? Primero preguntò lo que los hombres dezian del Hijo del hombre: y despues, para oirse llamar Hijo de Dios, lo preguntò à los Apostoles, tratandolos como à divinos, dize San Geronymo. Los hombres hablan en la esfera humana; pero para hablar de la excelencia divina, que se encierra en ser Hijo de Dios, os lo preguntò, dize Christo, como à personas divinas: *Qui de Filio hominis loquuntur, homines sunt; qui vero divinitatem eius intelligunt, non homines, sed dij appellantur*, dize el Maximo. Porque ha de ser divino el ingenio, que alabare el sèr divino del Hijo de Dios. De donde passo à Joseph. Si por ser cosa divina el Hijo de Dios, ha de ser divino el que emprendiere sus alabanças; lo mesmo en su esfera digo yo de Joseph; que como ser Padre de Dios es cosa divina, divino ha de ser el ingenio que lo aplaudiere; divino para alabar al Hijo de Dios, y divino para alabar al Padre de Dios. Sean humanos los ingenios que alabaren à los Santos, cuyos respectos, y dignidades son humanas: *Qui de Filio hominis loquuntur, homines sunt.* Pero para alabar à Joseph, Padre de Dios, que merece dignidad divina, divino ha de ser el ingenio: *Qui vero divinitatem eius intelligunt, non homines, sed dij appellantur.* Pues si el ingenio que se ocupare en los aplausos de S. Joseph, no solo no ha de ser pequeño, no solo ha de ser grande, sino tambien divino en sus discursos; què dirè de la humana parvulez del mio? Como emprendo tanto assumpto, y tan desigual à mis fuerças? Pero aunque sea Joseph mar de perfecciones divinas (como le llama Pize: *Ingressi Oceanum meritorum viri*) bien permite el mar al mas pequeño arroyuelo, que se engolfe presuroso, y confiado entre sus encrespadas olas, tributando siempre vassallage con su pequeñez à la immensidad del mar. Yo, pequeño arroyuelo en el discurso, me arrojo confiado en alas de mi pluma à tanto mar, solo con el pretexto reverente de tributar como arroyuelo al mar de Joseph, engrandeciendo mi pequeñez entre lo immenso de su abismo.

Math. 16. 13.

14. Varias vezes he considerado (y fuera con gran dolor, à no considerarlo mysterio) el silencio tan profundo, y el olvido tan lamentable, en que ha estado sepultado San Joseph tantos siglos, desconocido no solo en el vulgo de la Iglesia, pero aun entre los doctos,

y sabios de ella. Assi se lamenta el doctissimo Cornelio â Lapide, considerando por vna parte la grandeza de Joseph, y por otra sintiendo lo poco que està conocido en la Iglesia; aunque se consuela, que ya en su tiempo algunos Autores iban sacando â luz en parte sus grandes prerogativas. La misma Esposa Santissima de Joseph, Madre de Dios, y Reyna nuestra, se quexa, y dize, hablando con la V. Monja de Agreda: *Todos los del mundo han ignorado mucho los privilegios, que el Señor concediò à mi santo Esposo, y quanto puede con su Magestad, y conmigo.* Todos, dize nuestra Señora, que han ignorado la grandeza de Joseph; porque aun los que juzgaban que la sabian, ignoraban mucho. De este silencio, y olvido de San Joseph fue como vaticinio, ò sombra el antiguo Joseph, quando estuvo tantos años desconocido de los suyos, ignorado de los Egypcios, y encerrado en vna carcel, simbolo del silencio, y del olvido. Pues què sombra mas clara de Joseph, ignorado de sabios, desconocido de ignorantes, y todo su grandioso sèr encerrado en la carcel de vn tan gran silencio, que poco siglos ha, que ni aun se celebraba su fiesta? Y assi como el otro Joseph fue conocido cerca de la muerte de Jacob, y à los vltimos años de su vida; assi Joseph Esposo de Maria, es en algo conocido en los vltimos años del mundo, y cerca de su fin, y muerte, como probablemente parece. Ignoròse la grandeza de Joseph, ocultòse su immensidad, y estuvo encerrado en la carcel del silencio, como el otro Joseph, quizâ porque no ay ojos que puedan mirar tanto Sol, ni lengua que lo pueda dignamente celebrar, ni discurso que baste para comprehender sus mas que humanas perfecciones.

In Math. cap. 1.

15. Bolvamos segunda vez (aunque à otro sentido) â oir las alabanças que David pronuncia del Cielo, y de los Astros, que contiene su immensa esfera: *Videbo Cælos tuos, Lunam, & stellas, quæ tu fundasti.* Alabarè, Señor, y verè con admiracion el Cielo, y las Estrellas, que son obras de tu poderosa mano. Pues si alaba David las obras de Dios, porquè no engrandece al Criador en aplaudir obra tan prodigiosa como el Sol? Porque no tuvo ojos para mirarlo, como los otros Astros: *Quoniam videbo Cælos tuos, Lunam, & stellas*; ni lengua para contarle sus rayos, ni discurso para comprehender la immensidad de su luz: y assi lo dexa al silencio, teniendo por mejor callar sus elogios, y no alçar la vista à ver lo que no podia discernir, ni comprehender. Pues essa ha sido vna de las causas de estar Joseph en tanto silencio, y de aver mirado el mundo tan poco sus rayos, como de Sol Padre de la luz divina Christo: *Erat lux vera.* Porque no son sus rayos para vistos, y aplaudidos, sino para admirados con el silencio; como probarè despues largamente.

Psalm. 8.

Ioan 8.

16. Parecese Joseph hasta en esto à su purissima Esposa, cuya Concepcion en gracia se ignorò tantos años, y se impugnò aun de grandes Doctores, hasta que con el tiempo se ha ido conociendo la verdad, y aclarandose su luz entre sombras de dudas, y opiniones. La grandeza de Joseph tambien estuvo, como la Concepcion de su Esposa, oculta, è ignorada, y entre sombras de dudas ha ido aclarandose la luz de la verdad, y ocultamente introduciendo en los corazones devotos, y en los entendimientos de los Doctores, en cuyas opiniones tocantes à los elogios de Joseph, no ha puesto hasta aora silencio la Iglesia en los privilegios que varios Autores le atribuyen con grande fundamento, y probabilidad: porque como dize el Eximio Suarez, Joseph en sus privilegios no se opone à la Escritura sagrada, y Santos Padres. Y assi como la Concepcion tuvo su mayor credito en las dudas, y opiniones de los hombres;

assi lo ha tenido Joseph entre varias dudas, en que ha corrido ignorado, oculto, y en silencio, para mayor credito de la verdad de su grandeza.

17. Què dizen del Hijo del hombre? Preguntò Christo Señor nuestro: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Y refiriendole varias opiniones, y dudas de su sèr, què resultò? Mayor credito, pues de essas dudas saliò acreditado de Hijo de Dios: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Què dizen, pregunto yo aora, del Padre del Hombre Dios, Christo Jesus? Vnos ignoraron su gran santidad, otros dudaron sus singulares privilegios; y todos no alcançaron à comprehender su soberana grandeza. Pues què dirémos de Joseph? *Tu es Pater Filij Dei vivi.* Tu eres Padre del Hijo de Dios vivo. Y en esta dignidad todo se cifra, y todo se dize: porque todo se le debe lo que no es contra la Fè, por ser escogido Padre de Dios. Cessen las dudas, y creamos todos, que todo lo mereciò quien mereciò ser Padre de Dios. Y si del silencio, de las dudas, y de estar oculto Joseph, saca mas que pierde, y gana mayor fama; sabrà con esto el mundo, que fue mysterio, y credito suyo estar oculto, no descredito de su grandeza. Pero assi como el silencio del otro Joseph, y la ignorancia de sus prendas fue por tiempo limitado, y al cabo llegò el de su manifestacion, y conocimiento: y como Christo Señor nuestro primero se ocultò, y despues se manifestò al mundo: y como Moyses primero se escondiò en las aguas del Nilo, y despues saliò à luz: y finalmente, como el Sol nace à brillar à nuestra vista, despues que passò por las tinieblas del Ocaso en que se ocultò por algun tiempo: assi el Sol Joseph salga ya de las tinieblas de la ignorancia, à la luz de la verdad, y à la claridad del conocimiento: dexese ver de los ojos del entendimiento: manifiestese al mundo su grandeza: vea este sus excelentes prerogativas: y admire ya con devocion atenta los privilegios, y dichas mayores, que despues de su Esposa, à nadie se han concedido.

Math. 16.

18. Pero no pretendo comprehender, y abarcar la inmensidad de Joseph, que esta solo es empressa de vn Dios, y accion reservada à su infinita sabiduria. Por el cap. 5. del Apocalipsis viò San Juan vn mysterioso libro cerrado con siete sellos: *Librum signatum sigillis septem.* Deseaba mucho San Juan que huviesse alguno que pudiesse abrir los sellos, y leer las clausulas de esse libro, para comprehender sus mysterios; y no le hallò ni en el Cielo, ni en la tierra: *Nemo poterat neque in Cælo, neque in terra, aperire librum.* Sentialo el grande Evagelista: *Ego flebam multùm.* Pero consolòse en medio de tanto impossible, quando viò que el mismo Dios encarnado abriò, leyò, y comprehendiò las siete cerraduras de tan profundos mysterios: *Ecce vicit Leo de Tribu Iuda aperire librum, & solvere septem signacula eius.* Quien sea esse libro, no me costarà mucho el probarlo; porporque quando el Evangelista refiere con la de Christo Señor nuestro, la generacion de San Joseph, la llama libro: *Liber generationis Iesu Christi.* Y luego dize, que la generacion de Christo fue el desposorio de Joseph con Maria: *Christi autem generatio sic erat: Cum esset desponsata Mater eius Maria Ioseph.* Pues si la generacion de Christo es libro, y la generacion de Christo es el desposorio de Joseph con Maria: y quando essa generacion se escribe, se escribe la de Joseph, porque vno messmo es el libro de Jesus, y de Joseph, se infiere, que Joseph es el libro mysterioso, è incomprehensible que viò San Juan: libro es la grandeza de San Joseph, escrito todo de privilegios, dignidades, excelencias, maravillas, y mysterios.

Math. 1.

19. Y estar el libro cerrado con siete sellos, claramente està mostrando, que es Joseph, por el numero de

siete.

siete. Siete sellos son los siete dolores, y siete gozos, que tuvo en su santissima vida este glorioso Patriarca. Y assi essos siete sellos, ò cerraduras, con que viò San Juan signado el libro incomprehensible, son estos siete mysterios de Joseph, que son originados de otros siete mysterios de Jesus. Declaròmelo Laureto, citando al docto Aretas: *Sigilla libri, quem vidit Ioannes, sunt septem sigilla, quibus claudebatur divinitas in Christo. Primum, Matris desponsatio: secundum, infirmitas corporis: tertium, circumcisio: quartum, fuga in Ægyptum, &c.* Essos siete sellos, dize Laureto, son siete mysterios de Christo: de los quales el primero es el desposorio de Maria con Joseph, la circuncision, la huida à Egypto, y los demàs, que à estos se siguieron. Y si estos fueron los siete mysterios, de que se originaron los siete dolores, y siete gozos de San Joseph, se sigue claramente, que el libro de siete sellos, que viò San Juan, que solo Dios Hombre lo podia abrir, leer, y declarar, es toda la grandeza de Joseph, que es vn mysterioso libro: *Liber generationis.* Luego solo Dios puede comprehender las perfecciones de su Padre adoptivo? Porque al Padre quien lo puede conocer, sino el Hijo? Dize la Summa Verdad: *Et Patrem quis, novit, nisi Filius?* Jesus, que se tiene por Hijo de Joseph, solo puede conocer à su Santissimo Padre.

Math. 11

20. Y assi no pretendo yo comprehenderlo, si no solo dar señas de Joseph, para no ignorarlo del todo. Con que lo que yo dixere de Joseph solo seràn vnas señales de lo mucho que encierra en sì tanto mar de perfecciones. Aora entiendo vn singular elogio, que diò Maria Santissima à su Esposo, quando hablando, à lo que se cree, con la Ven. Monja de Agreda, lo llamò Sacramento escondido. Veamos primero la definicion del sacramento. Definenlo los Theologos con Santo Thomàs: *Signum sensibile rei sacræ*; señal sensible, ò visible de vna cosa sagrada; esta se oculta en la señal visible, y la señal es indicio de lo que en ella se oculta. De suerte, que para mostrar à Christo en el Sacramento Eucharistico, se vèn los accidentes de pan, que solo son vna señal de lo que en ellos se oculta, que es Christo Señor nuestro. Para mostrar la gracia en el Baptismo, se vè solamente el agua, que es vna señal de la gracia, que en el agua se oculta. Solo se vèn señales, pero no lo que en ellas se encierra. Pues veis aì si fue singular el elogio, que diò Maria Santissima à su Esposo, llamandolo Sacramento: y fue dezir, que por mas que aquì se dixere de Joseph, solo seràn señales de lo que oculta el grande, y soberano sacramento de su inmensidad: solo seràn aqui sus alabanças vnas señas, que darà el discurso para no ignorarlo del todo; porque es sacramento, que solo se puede conocer, y declarar por señales: *Sacramentum est signum sensibile.* Caminarè por tan dilatado campo de Joseph entre dolores, y gozos, quizà para ajustarme à su vida sembrada de espinas de dolores, y de flores de gozos. Caminarè, digo, entre el impossible de comprehender, ò saber declarar perfectamente à Joseph, que es dolor para quien desea la manifestacion de su altissima dignidad; y entre el gozo de coger en mis labios sus elogios, y mi pluma para declarar, aunque por señas, sus mas que humanas perfecciones.

21. Doy, pues, principio à tan feliz, aunque dificultosa empressa. Y para dar principio, he de començar por su fin. El fin para que Dios lo criò tan perfecto, y lo destinò con tan soberanos privilegios, serà el exordio de tanto empleo. Conocense las cosas por sus fines; y assi para dar principio à vna grande alabança, se h. de ver el fin para que Dios criò algun grande sujeto. Començò Moyses la historia de todas las criaturas, y en especial la del hombre, para quien todas las produxo, y dixo: *In principio creavit Deus Cælum*: En el principio criò Dios el Cielo. Esperad, sabio Moysès; mirad lo que dezis. Principio dais con el fin? Advertid que el Cielo,

Gen. 1.

adonde està la gloria, y bienaventurança, es el fin, para que Dios criò al hombre; y por esse fin començais? Si, que conociendose el fin, y que fue tan alto, y soberano, se acreditaràn por el fin las excelencias de las criaturas. Què pretendo yo de Joseph, sino darlo à conocer? Pues vease el fin para que fue criado (demàs del fin soberano, comun à todo viviente racional, que es la bienaventurança) que por el fin se conocerà, y el fin declararà su alta perfeccion. Y assi como el Texto sagrado comiença por el Cielo, como fin vltimo de las criaturas, porque en èl gozan de Dios, que es el vltimo fin, assi darè yo principio à las excelencias de Joseph, con el Cielo; que de dos modos fue el fin de Joseph. Harélo Cielo de gloria, que fue su vltimo fin, como lo es de todos, y por este fin lo darè à conocer. Pero principalmente lo darè à conocer por otro Cielo, y por otro fin.

22. Otro Cielo, que es Jesus, Cielo de divinidad. Y Maria, que tambien es Cielo de altissima dignidad, por ser Madre del Cielo divino Christo: por donde San Pablo lo llamò Celestial, porque naciò del Cielo de Maria: *Secundus homo de Cælo Cælestis.* Para Christo, y Maria, Cielos mysteriosos, criò Dios à Joseph, para ellos lo escogiò, y para ellos lo levantò à tanta santidad, y perfeccion. Para Jesus, de quien avia de ser Padre: y para Maria, de quien avia de ser Esposo. Este fue el Cielo, para que fue criado, y este el fin, para que Dios lo destinò con tanto adorno de gracias, y privilegios. Por este fin se ha de conocer Joseph, y deste fin se deduce su grande excelencia. Mysterioso fue el caso de Moyses. Hablòle Dios, y dixole, que arrojasse al suelo la vara que tenia en las manos; y convertida en serpiente, le mandò que la cogiesse por el fin: *Apprehende caudam eius*; y buelta otra vez à la forma de vara, se conociò que era la vara de Dios: *Portans virgam Dei.* Pues porquè coge Moyses la vara por el fin? Y porquè de essa accion mysteriosa se quedò con el titulo de vara de Dios? Representaba Moyses a S. Joseph: aquel Superior, y Cabeza del Pueblo Israelitico; y este de Jesus, y Maria, que componian el Pueblo mas escogido de Dios. La vara era insignia de la dignidad de Moyses, como lo fue de Joseph; que por esso se la pusieron en su desposorio. Y para saber la santidad de Moyses, y conocer la vara de su oficio, vease el fin para que Dios lo escogio: como para saber la dignidad grande, y perfeccion de Joseph, simbolizada en la vara, vease su fin. En la vara florida de Joseph estaban representados Jesus, y Maria: Jesus por la flor, y Maria por la vara; que era todo el fin, para que Dios escogiò à Joseph, haziendolo Padre de la flor Christo, y Esposo de la vara Maria. Y para que Joseph se conozca, y aplauda, vease el fin; y considerese su dignidad por Jesus, y Maria, fin glorioso, à que se terminò toda su excelencia.

23. No se puede declarar quien es Joseph, sin Jesus, y Maria. No se puede saber quien es Joseph, sin dezir quien es Jesus, y Maria; porque para saber quien es Joseph, ha de ser diziendo que fue Padre, y Esposo: Esposo de Maria Madre de Dios, y Padre de Jesus Hijo de Dios. Y assi, hablar de Joseph, es hablar de Jesus, y Maria, como lo haze el Evangelio, quando dize: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Pretende San Matheo hablar de Joseph, y nombra à Jesus, Maria, y Joseph; porque de todos tres se forma vna alabança, y vna gloria, como dize el Texto de los tres Mancebos del horno de Babylonia: *Tres quasi ex vno ore laudabant, & glorificabant Deum.* Con vna mesma lengua, con vna mesma gloria, y alabança alababan à Dios, y celebraban su gloria. Pues assi Jesus, Maria, y Joseph son tres excelentissimos sujetos, de quienes resulta vna mesma gloria, y alabança: *Tres quasi ex vno ore laudabant.* Y si solo Joseph agota el discurso todo, què harè cõ Jesus, Maria, y Joseph? Si vno solo me embarazaba, en què empeño me pondràn

Matth. 1.

Daniel. 3.

pondràn tres, y tales tres, Jesus, Maria, y Joseph? Como puedo dezir que Joseph es Padre, sin dezir que Jesus es su Hijo, y que es Dios? Como puedo declarar que Joseph es Esposo, sin dezir que su Esposa es Maria, y que es Reyna, y Madre de Dios? Porque, como dize el Filosofo, *Correlativorum eadem est ratio.* Vna mesma razon, regla, y medida ay para los correlativos, quales son los padres respecto de los hijos; y los esposos respecto de las esposas. La razon que ilustrare el discurso para alabar al padre, y al esposo, essa mesma lleva la consideracion al hijo; y à la esposa, como termino, à quien necessariamente se refiere el padre, y esposo. Y assi, la mesma razon que ay para alabar à Joseph Padre, y Esposo, la ay para hazer mencion de Jesus su Hijo, y de Maria Santissima su Esposa. Y si no basta mi ingenio para vn solo Joseph, como serà suficiente para alabar à los tres, Jesus, Maria, y Joseph?

24. Luego inmensa es la obra que emprendo, y soberanamente excelso el divino objeto, que mira con el discurso mi pluma? Claro es, que como la grandeza de Joseph por la mayor parte mira terminos infinitos; por estos se puede predicar como inmensa. Y assi dize Juan Equio: *Vsque adeo mutua illa Iosephi cum Domino Iesu, & Virgine Maria conversatio, immensam eius arguit sanctimoniam, & dignitatem.* Tal es la comunicacion, y relacion de Joseph à Jesus, y Maria, que arguye por essa parte alguna inmensidad en su dignidad, y perfeccion. Siendo, pues, como inmensa la grandeza de Joseph, como se embarca mi discurso por las erguidas olas de su inmensidad? Como quiere medir mi entendimiento el espacioso lienço de sus excelencias? Pero quando no ay vara de medir, que se le iguale, sola la vara de su grandeza se puede medir consigo mesma; pues no ay entre los Santos semejança que se le parezca; porque èl solo, sin semejante, merecio ser Esposo, y Padre de dos terminos, adonde no llegò el mas alto Serafin, ni la mas encumbrada santidad de los mortales.

25. Viò el Evangelista San Juan vn Angel, que le dezia, que midiesse el Cielo con vna vara: *Datus est mihi calamus similis virgæ: Surge, & metire Templum Dei.* Templo de Dios se llama el Cielo, dize el mesmo: *Apertum est Templum Dei in Cælo.* Què Cielo, y què vara? Què Cielo tan corto, que se estrecha à vna vara? O què vara tan inmensa, que se dilata à lo espacioso, ò inmenso del Cielo? La vara es San Joseph, que por la vara se conoce, y distingue. El Cielo es su inmensa dignidad: Cielo, adonde luce el Sol de justicia Christo, y la Luna sin mancha Maria, que como Sol, y Luna vivieron, y lucieron en el Cielo del abrigo, y obediencia de Joseph. Pues si el Cielo es Joseph, y la vara tambien, como el Cielo de Joseph se ha de medir con la vara de su excelente dignidad? Porque es tal Joseph, tan sin igual en sus privilegios, y tan sin semejante en sus prerogativas, que solo Joseph se puede medir consigo mesmo; y el Cielo de su grandeza, con la vara de sus grandes excelencias.

Apoc. 11.

26. A este Cielo inmenso se puede aplicar la sentencia de Baruc: *O Israël, quàm magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius! Magnus est, & non habet finem, excelsus, & immensus.* Habla Baruc del Cielo, y llamalo excelso, è inmenso, por ver que en èl lucen, y caben el Sol, Luna, y estrellas. Miremos nosotros à Joseph, y viendo que en su esfera luce, como en Cielo, el Sol Jesus como Hijo suyo, y la Luna Maria como Esposa, y tantos Angeles, que le servian, y acompañaban como Estrellas, digamos con razon, que la grandeza de Joseph es vn Cielo inmenso: *Excelsus, & immensus.* Limitado es Joseph, por ser criatura; pero si miramos la dignidad, y oficio que tuvo de Padre de Dios, no le hallarèmos termino, ni fin, porque no le tiene el Hijo, de quien se llama Padre: *Magnus est, & non habet finem.*

DISCURSO II.

PROPRIEDADES DE Cielo, que tuvo San Joseph.

27. SUBAMOS CON EL discurso al Cielo de Joseph, admirémos su capacidad, escudriñemos sus Astros, y Planetas, examinemos sus luces; si es que ay vista, que pueda mirar tanta luz sin pestañear, ni cegarse, por lo crecido de su resplandor, que haze impossible su examen. Mandò Dios al Patriarca Abrahan, que registrasse lo lucido, y terso del Cielo, y lo brillante de sus Astros: *Suspice Cælum, numera stellas, si potes; sic erit semen tuum.* Si puedes, ò si es possible, cuenta, y examina el numero de los Astros del Cielo; que assi ha de ser tu descendencia, pues ha de aumentarse como el Cielo, en mysteriosas estrellas: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas Cæli.* Muchos descendientes tuvo Abrahan, y vno de ellos fue Joseph; pero quien fue descendiente de Abrahan, que se nombrasse aumento, *Multiplicabo semen tuum*, sino Joseph, que significa hijo de aumento: *Filius accrescens Ioseph*: Luego, quando Dios le dixo à Abrahan, que era como impossible contar, y examinar las estrellas del Cielo, à quienes se assemejaria su descendiente con el nombre de aumento: *Sic erit semen tuum; Multiplicabo semen tuum*; parece que ya en sombras vaticinaba à Joseph descendiente de Abrahan, y aumento por su nombre, mejor Cielo que el material, y de mas lucidos Astros, que las estrellas, cuya dilatada grandeza, por inmensa, se haze impossible à la vista del discurso: *Numera stellas, si potes; sic erit semen tuum.*

Gen. 15. 5

Gen. 22. v. 17.

28. Y assi como el Historiador sagrado, al referir la creacion de este inmenso agregado de criaturas, diò principio à su relacion con el Cielo: *In principio creavit Deus Cælum*, assi yo al predicar las glorias de Joseph, mundo abreviado de la Omnipotencia, suma, y compendio de las perfecciones de todas las criaturas, doy exordio à sus elogios con la prerogativa, y nomenclatura de Cielo. Y en esto sigo lo que me dà à entender el sagrado Evangelio, quando al principiar la vida, y genealogia de Joseph, para dezir la de Christo, le haze libro: *Liber generationis*, que es hazerlo Cielo, pues Isaias viò al Cielo en forma de libro: *Complicabuntur sicut liber Cæli.* Quizà porque del Cielo dize David, que en sus luces, y resplandores està refiriendo, y contando, como en lineas dilatadas, la grandeza, y gloria del Criador: *Cæli enarrant gloriam Dei.* Y Joseph es Cielo, que como mysterioso libro publica à la luz del mundo en sus perfecciones, como en lineas, y folios, la grandeza del Criador, que tal criatura produxo, para credito de su poder, y gloriosa fama de su divino nombre. Y si el Cielo como libro cuenta la gloria de Dios: *Cæli enarrant gloriam Dei*, Joseph, mas alto Cielo, y mas inmenso libro, cuenta por Hijo suyo la gloria de Dios, que es su divino Hijo, dize San Juan: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.*

Gen. 1.

Isai. 34. 4.

29. Libro es Joseph, por ser Cielo; libro dedicado à Dios, y à su Madre, dize Pize: *Fuerit ideo Christo, & Deiparæ consecratus.* Escrito, è impresso fue esse libro en tablas de los maderos, con que sustentò à Dios, de que fueron simbolo las tablas de la Ley Antigua, escritas por el mesmo Dios. Y aunque tuvo erratas en su principio el mysterioso Libro Joseph, por las que causò el pecado original, que contraxo; pero fue Dios su Corrector, y Revisor: y assi quando saliò à luz naciendo, saliò impresso sin erratas. Y esso fue aver tenido erratas quando se escribiò el borrador en el vientre de su madre; pero saliò sin ellas quando saliò à luz impresso en su nacimiento. Y aunque por ser criatura, fue tas-

tassado este libro en limitado precio; pero su dignidad no tiene tassa en quanto al termino, que mira del Hijo de Dios, que se contiene en sus hojas, como Hijo de Joseph. El titulo de esse libro es el mesmo Dios humanado Christo Jesus. Escribe el sagrado Evangelio la generacion de Joseph con el nombre de libro, y llamalo libro de la generacion de Jesu Christo: *Liber generationis Iesu Christi.* Si es cierto que el libro genealogico, que escribe, es de Joseph, para deducir la generacion de Christo, porquè à esse libro lo llama de Jesu Christo? *Iesu Christi.* Es el caso, que esse libro Joseph tiene por titulo à Jesu Christo, por ser Joseph su Padre; y por ser el Hijo de mas alta esfera, toma el Padre su titulo, y apellido. Este fue el titulo, que erigiò Jacob sobre vna piedra, difundiendo en ella azeyte: *Erexit lapidem in titulum, fundens oleum*, que es el nombre de Jesus: *Oleum efusum nomen tuum.* Porque como Jacob avia de ser Padre, y Progenitor de Christo, por esso se puso por el mayor titulo de su grandeza su nombre divino, para que se escribiesse en la piedra, como en libro, para perpetua memoria. Pues assi, escribiòse en el libro de Joseph el titulo de Jesu Christo: *Liber generationis Iesu Christi*; porque Jesus por Hijo de Joseph es el titulo de su libro. Y quien aprobò el libro de Joseph? El Cielo, y la tierra, Dios, y todas las criaturas, como le canta la Iglesia: *Dilectus Deo, & hominibus.* Y finalmente saliò à luz con privilegio de la Magestad Divina; y estos fueron tantos, que llenaron las lineas, y hojas del libro de Joseph; para que como Cielo cuente, y publique la gloria del poder de Dios: *Cæli enarrant gloriam Dei.*

Math. 1.

Gen. 35.

Ecclesiast. 45.

30. Subamos, pues, al Cielo de Joseph, para numerar con devota astronomia sus Astros. Pero quien darà alas para subir tan alto? Què escala nos conducirà à la cumbre de este Cielo? Las alas dèlas el amor, que tambien suple los yerros, y escusa el mayor atrevimiento. La escala sea la Esposa de Joseph, Maria Santissima, à quien suplica con rendimiento mi pequeñez, se digne darme la mano en tanta empressa, sirviendo su patrocinio de escala, para llegar al Cielo de Joseph, y examinar sus Celestiales espacios. Viò el Patriarca Jacob vna escala mysteriosa, que començando en la tierra, llegaba à tocar el Cielo con el vltimo grado, ò escalon: *Vidit in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Cælum.* La Escala es Maria, dize San Bernardo: *Hæc peccatorum Scala.* Los Angeles, que subian por la escala, son los discursos del entendimiento, que Inteligencias se llaman los Angeles. El vltimo escalon, que llegaba al Cielo, dixo Ruperto que era Joseph: *Supremus scalæ gradus, cui Dominus innixus est, iste est beatus Ioseph.* Y como el entendimiento, significado en los Angeles, queria llegar al Cielo de Joseph, para discurrir en su Celestial celsitud, y soberanìa, por esso subian por la Escala, que es Maria; porque ella, como tan parte, por Esposa de Joseph, debe procurarnos aliento en nuestra cortedad, claridad en el discurso, y afectos en la voluntad, para subir al Cielo de Joseph, y gozar de su Celestial grandeza.

Gen. 28.

31. Cielo es Joseph; y Cielo fue su Casa, Cielo, adonde el Sol Jesus passò el curso lucido de su vida, desde el Oriente de su nacimiento, hasta el Mediodia de su manifestacion al mundo. Adonde la Luna Maria luciò siempre en creciente, no solo à vista del Sol su Hijo, sino al amparo, y obediencia del Cielo de Joseph, que significa Creciente: *Filius accrescens Ioseph.* Y esta creciente del Cielo de Joseph, fue creciente de la Luna Maria; que como por Esposa era la mitad de Joseph, por esso la creciente de Joseph, lo fue de Maria, Luna llena de luz, y gracia.

32. Cielo, como enseña la Etimologia de la Grammatica, se deduce de celar, ò encubrir; ò porque las nubes lo encubren à nuestra vista con su lobreguez,

guez, ò porque èl por sì nos encubre, y oculta la gloria, que ocupan sus dilatados espacios. Todas estas circunstancias del Cielo le convienen à Joseph. Porque èl, como Cielo, fue escogido de Dios, para que por Esposo de Maria, encubriesse el mysterio de la Encarnacion del Hijo de Dios hasta su tiempo. Y en Joseph, como en Cielo, se ocultò la gloria del Padre; que es el Hijo tenido por Hijo de Joseph. Y assi, vna de las causas de aver sido escogido para Esposo de Maria, fue para encubrir, como Cielo, el mysterio, dize San Ignacio Martyr, citado de San Geronymo: *Vt partus eius celaretur Diabolo.* Por el 12. de su Apocalypsis viò San Juan vna mysteriosa muger con vn divino niño en su purissimo vientre: *Et in Vtero habens*; pero advierte Juan, que esta muger estaba en el Cielo: *Apparuit in Cælo.* Era Maria Santissima, en sentir de Augustino, Bernardo, y de otros muchos. El niño el Hijo de Dios encarnado en las purissimas entrañas de Maria. Pero si es Maria al concebir à Jesus, como se nos representa en el Cielo? En la compañia, y sombra de Joseph, dixera yo, pues siendo su Esposa concibiò. Assi es, y este parece el mysterio; porque Joseph fue Cielo por Esposo de Maria; y como Cielo encubriò el mysterio de la Encarnacion, y ocultò la divinidad del Hijo de Dios, teniendolo todos por Hijo de Joseph: y assi sirviò de Cielo, para ocultar en sì la dignidad de el Eterno Padre.

33. Fue tambien Cielo Joseph, por la circunstancia de que al Cielo nos lo encumbren las nubes con su lobreguez, y tristeza. Porque siendo Joseph Cielo claro, y cristalino en el Desposorio Celestial, como le llama Ruperto: *Coniugium Cæleste*, quando mas sereno miraba Joseph el Cielo de su corazon, por el gozo de aver merecido Esposa de tan Celestiales prendas; de repente se cubriò de nubes lobregas, y tristes de amargura, y desconsuelo, quando la viò preñada, sin conocer el mysterio. Sin duda fue para Joseph vna nube obscura, que le encubriò à Maria la serenidad apacible, que antes veia en el Cielo del trato Angelico de su amado Esposo. Miraba Maria el Cielo de Joseph, y solo veia nubes de zelos, y nublados de tristeza, por ignorar el mysterio: hasta que al correr el blando apacible Zefiro de la revelacion (que assi la llamò Elias: *Sibilus auræ tenuis*) desaparecieron las nubes de la tristeza, y quedò sereno el Cielo de Joseph; como sucede con las nubes en el Cielo material.

3. Reg. 19.

34. Tres Cielos materiales admite ya la opinion recente de muchos Filosofos, siguiendo la insinuacion de San Pablo, que dize aver sido arrebatado hasta el tercer Cielo. Y tres tambien Cielos espirituales, y mysteriosos dispuso Dios en el principio de la creacion de su Iglesia, mundo de gracia, como el material de la naturaleza: y estos son Jesus, Maria, y Joseph. El primero, començando del supremo Cielo, es Jesus, que es como el Empyreo, y la gloria de los Bienaventurados. El segundo es Maria, y es el Cielo Estrellado, adonde lucen fixos, los Astros de los Escogidos. El tercero es Joseph, y es el Firmamento, ò primer mobil de los otros Cielos: que es, à nuestro modo de entender, el quicio, ò movimiento, y govierno de los demàs. Porque Joseph fue el Firmamento, à cuyo abrigo se libraron Jesus, y Maria de la tyrania de Herodes; y en medio de las aguas de persecuciones, y trabajos, los mantuvo Joseph firme, y constante; como el otro Firmamento material criado entre las aguas, que son simbolo de las tribulaciones: *Fiat Firmamentum in medio aquarum.*

Gen. 1.

35. Y fue Joseph el primer mobil de los otros Cielos Jesus, y Maria; porque aunque no fue primero en perfeccion, dignidad, y grandeza, lo fue en el govierno, y autoridad de cabeza de essos mysteriosos Cielos, que al influxo, y movimiento del Cielo de Joseph se movian en el vario curso de sus acciones.

nes. Y desde el Cielo de Joseph hablaba Dios à Jesus, y Maria: como delante de los Israelitas se gloriaba Moyses: *Vos vidistis, quòd de Cælo locutus sim vobis.* (Exod.20. 22.) Cielo fue Joseph, desde donde hablò el Eterno Padre con su divino Hijo, y con la Madre Santissima; porque el eco, que resonaba, como apacible trueno en el Cielo de Joseph, como allà à los Israelitas, esse seguian en sus determinaciones, y por essa consonancia harmoniosa respondian los otros Cielos Jesus, y Maria, moviendose con esse vniforme curso essos tres Cielos, y dando à Dios en sus obras crecidissima gloria.

36. Parece que el Real Profeta David miraba estos Cielos, y al Cielo Firmamento de Joseph, quando dixo: *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat Firmamentum.* (Psalm.18) Los Cielos publican la gloria de Dios, y el Firmamento anuncia las obras de sus manos. Quienes mas dieron la gloria à Dios, como Cielos animados, sino Jesus, y Maria: Jesus, que es la mesma gloria de Dios, y Maria Madre de essa gloria? Y quien mas firme, y estable Firmamento entre las aguas de las tribulaciones, que Joseph? El simbolizando la dignidad, y atributos del Padre, Criador de todo, representò tambien las obras de su poder: siendo Joseph, por Artifice material significacion del Padre, Artifice primero, de quien dize el Rey de los Profetas, que fabricò con las manos de su poder la Aurora, y el Sol: *Tu fabricatus es Auroram, & Solem.* (Psalm.73) Y por esso Joseph es Cielo, ò Firmamento, que anunciò, ò representò las obras primorosas de las manos de Dios, con las obras de sus manos en su oficio: *Opera manuum eius annuntiat Firmamentum.*

DISCURSO III.

SIETE MYSTERIOSOS Planetas influyen, y resplandecen en el Cielo de Joseph.

37. SIETE PLANETAS HAN hallado en el Cielo los Astrologos con sus investigaciones, y cada vno con su particular influxo, que son: el Sol, la Luna, Marte, Mercurio, Jupiter, Venus, y Saturno. Y como Joseph es Cielo, lucen en èl otros siete mysteriosos Planetas, que son siete mysterios especiales, de que le resultaron à Joseph siete dolores, y siete gozos principales; cuya memoria es para Joseph muy agradable, y cuyo numero es vn seminario de alabanças, y mysterios, como se verà en el discurso deste Libro. Discurramos sobre los siete Planetas, y veamos como se pueden sus circunstancias aplicar al grande Joseph.

38. Sea el primero el Sol, Rey de los Astros, Principe de las Estrellas, Padre de la luz, y cabeza de los Planetas. Què mejor simbolo de Joseph, que el Sol? Què imagen mas viva, y clara de su dignidad, y privilegios? Augustino, Sol de la Iglesia, reconociò à Joseph por mas ardiente, y lucido Sol, aun à vista de las Estrellas de primera magnitud, que son los Apostoles. Y assi, interpretando la profecìa de la adoracion, que Sol, Luna, y Estrellas rindieron al antiguo Joseph, dize, que se cumpliò en la adoracion, que à Christo Señor nuestro rindieron Maria, Joseph, y los Apostoles; y dize assi: *Sancta Maria sicut Luna, beatus Ioseph velut Sol cum vndecim Stellis, id est, beatis Apostolis, incurvati, & postrati sunt ante eum.* (Serm.81. de temp.) La Virgen Santa Maria como Luna, y San Joseph como Sol, con las onze Estrellas los bienaventurados Apostoles, adoraron reverentes à Christo. Pues si el

el Sol Augustino reconociò à Joseph por Sol de mas alta esfera, no ay que dudar que lo es, sino aclarar sus luzes, respecto de nuestra vista, con la luz del discurso.

39. Llamase el Sol Padre de la luz del dia, y de la luz material. Y Joseph se llama Padre de la luz divina, que es el Verbo, dia claro, que produce Dios Padre, dia eterno, y Padre de las lumbres, con la claridad, y luz de su divino entendimiento, como dize David: *Dies diei eructat verbum.* Y en otra parte: *In splendoribus genui te.* Desta luz divina, y deste dia se llama Joseph Padre, por participacion, que le haze el Eterno Padre; siendo Joseph Sol de mas realçado resplandor, que el material; pues es Padre de la luz divina encarnada, que alumbra à todos los hombres: *Illuminat omnem hominem.*

Psalm. 18. Ps. 109. 3. Ioan 1.

40. Es el Sol Superior, y Governador de los Astros. Fue Joseph Superior, y Governador de Jesus, y Maria, Astros de superior, y elevada magnitud. Es el Sol el primero de los Planetas en dignidad, y luz. Es Joseph el primero de los Santos por su dignidad, y por la luz de su excelente gracia, y altos merecimientos. Es el Sol Trono de Dios, dize David: *Thronus eius sicut Sol.* Es Joseph trono, en cuyos brazos tantas vezes se sentò Dios Hombre, como en autorizado trono de su Real divina grandeza. Llamò Causino al Sol, *Vicario de Dios, y Esposo de la naturaleza.* Fue Joseph Esposo de la que es Madre del Autor de la naturaleza, y esmero de la gracia: Vicario del Eterno Padre en el oficio de Padre del Hijo de Dios; y del Espiritu Santo en la dignidad de Esposo de Maria, que es dignissima Esposa del Espiritu Santo.

Psalm. 88.

41. Llamò assi mesmo Causino al Sol: *Instrumento, y lucido Ayudante de las obras de Dios*; porque con la concurrencia de Dios, como de causa primera, y con el influxo, y fomento del Sol, como de segunda, se producen los efectos. Assi Joseph, como Sol, fue instrumento, y Ayudante de la obra mayor que Dios ha hecho, que fue la Encarnacion. Porque, aunque Joseph no concurriò efectivamente, fomentò si como Sol con los rayos de su cuydado, essa divina obra; que siendo Dios su vnico Autor en la eficiencia, saliò à luz à la sombra de Joseph, y en su nombre. Viòlo San Juan por el cap. 12. de su Apocalypsi, quando se le mostrò Maria en forma de aquella mysteriosa muger, con vn divino infante en el sagrado vientre: *In vtero habens.* Pero advirtiò, que estaba vestida del Sol: *Amicta Sole.* Y no carece de reparo, que el Sol abrigasse con sus rayos el Hijo que traia essa soberana Señora en su vientre; porque era costumbre antigua, que los Esposos cubriessen con su manto, ò capa, à las Esposas: y assi, abrigar, ò cubrir el Sol à Maria, era significar la accion, y costumbre, que refiero, de los Esposos; porque esse Sol es Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol.* Y cubrir esse Sol, y vestir como capa à su Esposa, y al niño en su vientre: *Amicta Sole*, fue, que Joseph como Sol, fue adminiculo, y Ayudante de Dios en el mysterio de la Encarnacion de su Hijo, quando como Sol lo abrigò, y fomentò con los rayos de su cuydado, y educacion.

42. Es el Sol, como le llama Plinio, govierno principal de la naturaleza; porque con sus influencias se serena, è ilumina el ayre, se fecunda la tierra, se producen los frutos, y se llenan de hermosura, y fragrancia las flores. Y tambien en este atributo se parece Joseph al Sol. Governò Joseph como Sol al Criador de la naturaleza, y à la Madre de la gracia. Con las influencias del cuydado, y direccion de Joseph, se serenò el ayre de la vida de Jesus, y Maria, quando amenazaban nubes de persecuciones, por la tyrania de Herodes. Al abrigo, à la sombra, y à vista de Joseph se fecundò la tierra virginal de su Esposa, para producir el fruto bendito de su vientre, que fue la hermosa, y fragrante flor del campo Jesus. Y desto fue se-

ñal, y divino pronostico la vara de Joseph, que floreciò en su mano, vaticinando, que à vista del Sol Joseph avia de florecer Jesus como hermosa flor en el jardin del purissimo vientre de Maria.

43. Al curso, y movimiento del Sol se mueven, y goviernan los Astros, y otras causas de la naturaleza; que por esso al pararse el Sol con el imperio de Josuè, se parò la Luna, y aun toda la maquina de los Celestes orbes, dize Cayetano. Y Jesus, y Maria, Astros mayores del Cielo de la gracia, y Reyes de la naturaleza, se movieron, ò pararon por Joseph; porque al movimiento, y passo de su imperiosa voz dirigian, ò suspendian sus acciones. Y como del Sol dizen muchos, que para que govierne su imperio, le dirige vn Angel: assi al Sol Joseph le movia vn Angel con los mandatos que le traia de Dios, en orden al govierno de Hijo, y Madre.

44. Por esso podrèmos dezir, que Jesus, y Maria fueron, respecto del Sol Joseph, hermosos floridos Mirasoles, ò Maravillas, que con el aspecto de su obediencia miraron siempre al Sol Joseph, sin apartar la vista de su obediencia del imperio de tanto Sol. Assi sucede à vna flor muy conocida, que se llama Girasol, ò Mirasol, y por otro nombre Flor de la Maravilla, que desde que nace el Sol, hasta que se oculta su hermosa pompa en el Ocaso de sus luzes, le sigue siempre con la inclinacion de el frondoso ropage de sus hojas, y al curso, y passo del Sol dirige su aspecto, sin apartar la vista del objeto luminoso de sus rayos. Esto mesmo sucediò con singularidad à Jesus, y Maria, que como mysteriosos Mirasoles, ò Maravillas, siguieron siempre con la vista de la obediencia la direccion, y govierno del Sol Joseph, que como Sol Presidente dirigia con los ordenes que Dios le embiaba, las determinaciones, y sucessos de Jesus, y Maria, que miraban siempre el curso Solar de su imperio, para seguir el movimieto de sus disposiciones, como de soberano Sol, y Jesus, y Maria Mirasoles.

45. Delineò, à mi ver, este mysterio el Aguila de los Evangelistas, quando viò vna muger en el Cielo con vn soberano niño: y visto el mysterio, lo llamò maravilla: *Signum magnum.* Apoc. 12. Pues què maravilla es vna muger con vn niño? Mirad. El niño es Jesus, la muger es Maria: y quando Juan los aclamò maravilla, estaban à vista del Sol, que servia de manto à essa divina muger: *Amicta Sole*; y era el Sol Joseph, como ya probè con Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol.* Y como Jesus, y Maria miraron siempre el respecto del imperio del Sol Joseph, y à la vista de su obediencia, como de Cabeza, movieron el curso de sus acciones, y vida; por esso el Evangelista, luego que los viò mirando al Sol Joseph, los llamò maravilla, *Signum*, que es la flor de Mirasol, ò Maravilla, por ser maravillosa en mirar sin cessar, al Sol, para mover el florido ropage de sus hojas. Como lo hazian Jesus, y Maria, que demàs de mirar en todo lo que mandaba el Sol Joseph, dize la Venerable Monja de Agreda, que le dixo la Virgen soberana, que todo el orden de su vida, que fue vna maravilla en santidad, y gracia, se dispuso al modo de Joseph, mirando para conformarse con èl, el movimiento de su vida, hasta que esse Sol se escondiò de su vista, en el Ocaso de su muerte.

46. El Sol, y la Luna tienen conjuncion, y la Luna su creciente, para llegar al plenilunio, ò Luna llena en la conjuncion con el Sol. El Sol Joseph, quando se desposò con Maria, Luna de gracia, tuvo en la voluntad conjuncion con la Luna su Esposa, en cuya vnion, y conjuncion de voluntades consiste la essencia del matrimonio. Y en esta conjuncion de voluntades entre el Sol Joseph, y la Luna Maria, se viò esta hermosa Luna en crecientes de honra, y credito, para llegar à ser Luna llena de gracia, y dignidad en la Encarnacion, en que se le diò la maternidad; porque para constituirla Dios Madre suya, y Luna llena por su dignidad, dispuso

que primero se desposasse con el Sol Joseph, que fue la espiritual conjuncion de essas dos purissimas voluntades. Y como Dios, para dar el lleno à la grandeza de Maria, determinò que primero como Luna hermosa, tuviesse conjuncion de voluntades con el Sol Joseph; de aì es, que con razon se dize, que en la conjuncion espiritual del desposorio con el Sol Joseph, le provino à la Luna Maria la creciente soberana de sus luzes, para ser Luna llena en la dignidad de Madre de Dios. Parece que lo insinùa el sagrado Evangelio, quando para dezir, que el Angel la llamò Luna llena de gracia en la Encarnacion: *Ave gratiâ plena*; advierte con mysterioso reparo, que antes de ser Luna llena, se desposò con el Sol Joseph: *Ad Virginem desponsatam viro.* Y como desposarse es vnirse, ò tener conjuncion de voluntades, y de la conjuncion resulta estar llena la Luna, que es lo summo à que llega en su creciente; de aì es, que por esso la Luna Maria, antes de mostrarse llena de gracia en la Encarnacion, tuvo en el desposorio conjuncion de voluntades con el Sol Joseph: *Ad Virginem desponsatam viro. Ave gratiâ plena.*

Luc.c.1.

47. Padece el Sol sus Eclypses; y estos suceden por interposicion de la Luna. Y aunque esta interposicion no le quita al Sol sus resplandores; pero à nosotros se ocultan, que como sublunares, no vemos la luz del Sol. Padeciò muchos siglos el Sol Joseph sus eclypses, aunque no en sì; porque siempre retuvo indefectible el resplandor de su alta dignidad: respecto si de nosotros, y que tantos siglos ignoramos sus privilegios: y estuvo como oculto, y eclypsado el resplandor de su credito, pues ni aun resplandecia en la Luna de la Iglesia, que aun no celebraba su fiesta. Y todo fue, porque se interpuso el credito de la Luna Maria su Esposa. *Ecclesia non multùm solemnitatem eius ordinavit, propter vitandum scandalum Hæreticorum.* Levantaronse heregias, y de estas muchos descreditos en la honra de Maria, y contra el terso candor de su pureza; como Elvidio, Erasmo, y otros monstruos. Y para que la honra de Maria se defendiesse, y acreditasse, fue conveniente que se suspendiesse, y eclypsasse el raudal de las luzes del Sol Joseph, y se ignorassen por algun tiempo, ò no se viessen sus rayos, sino solo los de Maria; hasta que los Fieles radicados en la fè de la honra de Maria, no se alucinassen con las luzes de Joseph; y quitado el obice del descredito de la Esposa, se soltasse el torrente lucido de Joseph, por tantos años repressso, y eclypsado, por la interposicion del credito de la Luna, su purissima Esposa.

S. Bernardinus.

48. Este eclypse del Sol Joseph apuntò esta soberana Señora à su Sierva la V. Monja de Agreda, hablando de su querido Esposo, de quien le dixo, que han ignorado mucho los del mundo sus privilegios, y prerogativas, y quanto puede con Dios, y con ella. Y si ignorar es estar en espirituales tinieblas, que son efectos del eclypse; bien digo, que en los passados siglos estuvo eclypsado el Sol Joseph; pero que ya la fè ha echado hondas raizes en los corazones de los fieles, y aqui todos viven en la fè, y seguridad de la pureza, y grandeza de Maria: y ya que no se interpone el credito ya establecido de essa hermosa Luna, cesse el eclypse, y difunda el Sol Joseph sus rayos, y esparciendo en lucidas corrientes sus crecidos resplandores, admiren los fieles sus privilegios, contemplen con atenta consideracion, y reverente vista las luces de tanto Sol, ardan devotamente al calor de sus rayos, y enciendanse en su amor al incendio de sus ardientes luzes: y para esto consideren atentamente la grandeza de Joseph, y los privilegios, gracias, y favores, que Dios con especialissimo amor atesorò con abundancia en su alma santissima, y dichosissima.

49. Y si aora, por remontado el curso de tanto Sol, y por diminuta, y corta nuestra vista, no se pueden examinar los rayos del Sol Joseph: el dia del Juizio

Juizio se harà patente à todos su inmensa claridad, y con ojos mas que de Lynce se veràn, y penetraràn los resplandores de su gracia, y santidad. Profetizò Isaias varias circunstancias del dia del Juizio, y del estado de la Bienaventurança; y subiendo con el discurso, y con la metafora à la luciente esfera del Sol, dize, que este brillante Planeta resplandecerà entonces siete vezes mas que aora: *Et lux Solis erit septempliciter.* Palabras, que con razon se pueden aplicar al Sol Joseph. Porque què mysterio es reconocer en el Sol siete grados de luz, quando mas brilla, sino para que por por el numero de siete, consagrado à Joseph, como probarè despues, se conozca, que esse Sol, que ha de lucir como siete el dia del Juizio, es Joseph? A que se añade, que el numero septimo es numero de multitud, y grandeza, es numero de plenitud; para que entendamos, que el Sol Joseph lucirà el dia del Juizio, y en la Bienaventurança, siete vezes mas que aora, respecto de nuestra vista; porque entonces conocerà todo el mundo à Joseph con todo el lleno que contiene la multitud, y grandeza de sus merecimientos, y excelencias; que aunque oy luce como Sol, y se conocen mucho sus prerogativas, pero no luce llenamente [que se explica por el numero de siete] en nuestros entendimientos; porque la comprehension, y entera vista de sus rayos, se queda para la otra vida: como se lo dixo à la Ven. Monja de Agreda la que perfectamente lo conoce, que es su dignissima Esposa, por estas palabras: *Ni tu puedes aora manifestar su eminente santidad, ni los mortales conocerla, antes de llegar à la vista de la divinidad, donde con admiracion del Señor, se haràn capazes deste sacramento.* Hasta aqui la Virgen Esposa. Y assi Joseph es el Sol, que aunque aora se dexan ver sus rayos, pero no con la claridad, que requiere la abundancia de sus resplandores, y que està reservada para la gloria. En este Sol pusò Dios su Tabernaculo, su morada, y trono: *In Sole posuit tabernaculum suum.* Porque à Joseph escogiò para morar en su casa, y en sus brazos. Y para declarar que esse Sol era Joseph, lo llamò Esposo: *Tanquam sponsus procedens de thalamo suo*; porque quien es el Sol Esposo de la Luna Maria, sino Joseph, cuyos brazos fueron trono, y morada de Dios hombre?

Psalm. 11

DISCURSO IV.

JOSEPH LUNA HERMOSA en el Cielo de su grandeza.

50. LA VARIEDAD ES LA perfeccion del Universo. Y la del Cielo de Joseph es la variedad de soberanas influencias, que, como varios Planetas, tuvieron sus acciones en su prodigiosa vida. No fue Joseph solamente Sol brillante: fue tambien Luna varia; por la variedad de sus trabajos, y persecuciones, Luna con menguantes, y crecientes. Todo es variedad la Luna, y todo fue variedad Joseph, como mysteriosa Luna, ya gozos, ya dolores, ya tristezas, ya alegrias: como bien lo considerò San Juan Chrysostomo en la vida de Joseph: *Tum de adversis, tum ex prosperis, iustorum vitam, quasi admirabili varietate contexit. Quod hîc quoque eum fecisse considera: Videndo quippe Sanctus Iosepb gravidam Virginem, in conturbationem incidit maximam; sed adfuit repentè Angelus timorem prorsus extinguens.* Entretexe Dios (dize Chrysostomo) la vida de los justos con casos prosperos, y adversos, como con admirable variedad. Y esto sucediò en Joseph, que viendo, con dolor, preñada à la Virgen, le quitò essa pena el Angel, con el gozo que le provino de aver conocido el mysterio. Y desta suerte considera el Chrysostomo la variedad de sucessos en la vida de Joseph, toda mezclada de penas, y de gozos, con admirable variedad, como Luna mysteriosa.

Homil. 8. in Math.

51. La Luna mengua, y crece. Y en Joseph crecian los trabajos, y menguaban los gozos: y alternandole los sucessos, menguaban en èl las penas, y crecian con abundancia los gozos espirituales. Aun despues de muerto Joseph, y eclypsada la Luna de su vida, tuvo menguantes su culto, porque el honor de Jesus, y Maria tuviesse crecientes. Iba menguando el credito de Jesus, y Maria, por las heregias, que en diversos tiempos se levantaron contra la honra del Hijo, y de la Madre: al Hijo, teniendolo por verdadero Hijo de Joseph: à la Madre, por no Virgen. Y para obviar la mengua deste deshonor, padezca la Luna Joseph menguante, ocultese el resplandor de su fama, olvidese su memoria, è ignorense sus privilegios; hasta que el honor de Jesus, y de Maria tenga creciente, y plenitud con la estabilidad de la fè, y ruina de la heregia.

52. Pero no por averse visto en menguante la Luna Joseph, fue por mengua de resplandores: no fue faltarle la luz del Sol de la divinidad Jesus, cuyos rayos vàn siempre à dar en èl, como à Padre; porque aun en la Luna material, dize Causino con la comun de los Astrologos, que quando la juzgamos en mayor silencio, que es quando no nos dà luz alguna, ni ella se dexa ver, entonces es quando està mas ilustrada del Sol. La Luna Joseph estuvo como en silencio tantos siglos, porque la luz de su grandeza, y los resplandores de sus altas prerogativas no se dexaban ver. Pero no era falta de luz; que el Sol de la divinidad le comunicò tanta, que aun la que à los mayores Santos no comunica, que es el resplandor de la dignidad de Padre: *In splendoribus genui te*, à Joseph se la participò con soberana dignacion.

Psal. 109

53. De la Luna dize el Sabio, que quando mas llena, se consume, y acaba: *Quod minuitur in consummatione*; quizà porque todo el sèr de la Luna es crecer, y si siempre creciera, llegara, si no à exceder al Sol, à lo menos compitiera. Pues què remedio? Disminuyase su luz, quando mas llena, no sea que crezca tanto, que apague la luciente hoguera del Sol. Llegò la Luna Joseph à crecer tanto, conforme la significacion de su nombre, que se interpreta creciente: *Filius accrescens Joseph*, que llegò à la plenitud consumada de llamarse Padre de Dios. Pero, para que no compita con Dios Padre, ni apague, respecto de nuestra cortedad, la luz del Sol de la divinidad, disminuyase la Luna Joseph, quando mas llena en su dignidad, ignorandose, y callandose por algun tiempo sus privilegios: *Quod minuitur in consummatione*.

Eccli. 43. 8.

54. Llamò el Sabio à la Luna: Muestra del tiempo, y Señal del siglo: *Luna ostensio temporis, & signum ævi.* Y lo avia dicho David: *Fecit Lunam in tempora.* Y de la Luna Joseph podemos dezir, que fue ostentacion del tiempo de la Ley de gracia, y señal del siglo deseado, y dorado de la venida del Messias. Esperaba Dios el tiempo determinado, para que el que ab eterno nace del entendimiento del Padre, naciesse en tiempo del vientre de Maria. Y assi dize Isaias: *Propè est, ut veniat tempus eius*; cerca està ya el tiempo, que es la Encarnacion; como tambien la llamò el Profeta Daniel: *Tempus advenit, & regnum obtinuerunt Sancti.* Quando vino el tiempo, consiguieron los Santos el Reyno de los Cielos. Intitula Isaias à Christo Padre del futuro siglo: *Pater futuri sæculi*; porque èl con su misericordiosa venida constituyò el siglo de oro, y salutifero de la Ley de gracia; y assi su venida fue el siglo, y tiempo mysterioso.

Psal. 103. 19

13. 22.

c. 7. 22.

55. De esse tiempo de la Encarnacion fue señal la Luna Joseph: *Luna ostensio temporis*: como tambien del siglo de la Ley de gracia: *Et signum ævi.* Porque luego que Dios viò nacido à Joseph como Luna, dispuso el tiempo de la Encarnacion, y Joseph fue como la ultima disposicion, para que se principiasse el siglo de la Ley de gracia. Diolo à en-

entender el sagrado Evangelio, quando refiriendo la embaxada del Angel à Maria en orden al tiempo de la Encarnacion, advierte que ya avia salido la Luna Joseph, y mostradose en el Cielo del desposorio Celestial: *Missus est Angelus ad Virginem desponsatam.* Pues si el Esposo de la Madre del Verbo, que encarna, no tiene accion en el Hijo, paraquè se advierte, que la Madre tiene à Joseph por Esposo? Parece que fuera mejor callar el nombre del Esposo, pues no tiene parte en la Encarnacion. Pero no carece de mysterio el cuydado del sagrado Evangelista. Porque advertir el desposorio de Joseph, quando refiere que se principiò el tiempo, y siglo de la Ley de gracia con la Encarnacion, fue enseñar, que Joseph como Luna, es la muestra de esse tiempo sagrado, y la señal de esse dorado siglo: *Luna ostensio temporis, & signum ævi.* Vsa la Iglesia començar los Evangelios, diziendo: *In illo tempore*: En aquel tiempo; porque el Evangelio es la historia del tiempo de la Encarnacion. Pero en dos Evangelios, en que se refiere la generacion de Joseph, y su desposorio, no haze mencion de esse tiempo: *Liber generationis Iesu Christi; Ioseph virum Mariæ.* El otro: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*, dize sin nombrar el tiempo. Y es el mysterio, que como Joseph es la señal, y muestra de esse tiempo soberano de la Encarnacion, lo mismo es nombrarlo à èl, y mostrarlo ya como Luna en el Cielo de la gracia, que señalar la venida del tiempo, y siglo de oro de la Encarnacion: *Luna ostensio temporis, & signum ævi.*

Luc.1

56. Llamase el tiempo, y los siglos, generacion, porque lo son de los dias: *Memoria mea in generationes sæculorum.* Y hablando el Sabio de la mudança de los tiempos, dize: *Generatio præterit, generatio advenit.* Y el sagrado Evangelio: *Non præteribit generatio hæc.* Llega el Evangelista San Matheo à referir el tiempo de la Encarnacion de Christo, y dize: *Christi autem generatio sic erat? Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* La generacion del tiempo de Christo era de esta suerte: La Madre de Jesus fue desposada con Joseph. Pues si Joseph no fue causa de la generacion de Jesus, porquè dize, que la generacion de Christo fue el desposorio de Maria con Joseph? Porque si el tiempo es generacion: *Generatio præterit, generatio advenit*, y la Encarnacion, por ser tiempo, es tambien generacion, sepase, que de esse tiempo, y de essa generacion es Joseph muestra, y señal, como Luna mysteriosa: *Christi autem generatio sic erat: Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Luego si la Luna material es muestra del tiempo, y señal de los siglos: *Fecit Lunam in tempora*; y Joseph lo fue del tiempo, y siglo de la Ley de gracia; bien se deduce con mucha razon, que es la Luna mysteriosa de la Iglesia.

Eccli.24 28
Eccles.1.4
Luc.21. b.

57. Veamos por vltimo, otro elogio, que dà el Sabio à la Luna: *A Luna signum diei festi.* La Luna es señal del dia de fiesta. Y levantando la explicacion à lo mysterioso, pregunto: Quien es essa fiesta, y quien la Luna que la señala, y prenuncia? Cierto es que el dia de fiesta tan solemne para Dios, para los Angeles, y los hombres, fue el dia de la Encarnacion, y la nueva Ley de gracia, dize Laureto. La Luna que la señala, es Joseph, dize el mesmo con San Ambrosio: *Luna designare potest Ioseph sponsum Virginis Mariæ.* Es Joseph Esposo de la Virgen Maria, que como Luna mysteriosa, fue señal, y prenuncio de la solemne fiesta de la Encarnacion, y Ley de gracia: *A Luna signum diei festi.*

* * *

DIS-

DISCURSO V.

JOSEPH PLANETA Saturno, por sus influencias, y calidades.

58. EL OTRO PLANETA es Saturno, Astro infausto, y trabajoso; porque influye tempestades, desdichas, y trabajos. Astro fue Joseph infausto en sus tribulaciones, y Saturno trabajoso en todo el curso de su vida compuesta de pobreza, persecuciones, tristezas, y peligros de la vida; que todos son los ordinarios influxos de Saturno. Y assi es Joseph Saturno mysterioso, cuyos rayos fueron en esta vida trabajos, y tempestades de varias tribulaciones. Y como experimentado Joseph en los provechosos efectos de los trabajos, suele dexar que los padezcan sus devotos; porque conoce el Santo por experiencia las vtilidades de las tribulaciones, atiende al bien de las almas de sus devotos, y principalmente pone la mira en la salvacion; y como Cielo mysterioso procura apartarnos de la tierra. Y como las felicidades desvian ordinariamente del Cielo, y los trabajos levantan el corazon à descarlo, no es mucho que Joseph influya trabajos, y sea contrario à las felicidades, como mysterioso Saturno. Puede tambien discurrirse, que como Saturno es el Planeta mas distante de la tierra, por esso dà poco de sus bienes, que son las felicidades, y atrae sì los deseos para el Cielo. Y como Joseph es hombre Celestial, y estuvo mas que ningun espiritu, tan distante de la tierra, y de sus bienes; por esso de ellos dà poco, porque quiere con los trabajos llevar para el Cielo à sus devotos; esso tiene Joseph de Cielo. Comun sentir es, que el Cielo fue hecho de agua: y si esta simboliza las tribulaciones, como de las de Christo en su Passion dize David: *Intraverunt aquæ vsque ad animam meam;* bien se puede dezir que Joseph es Cielo de gracia, fabricado de agua de tribulaciones. O quantas padeciò Joseph! Quantas aguas de trabajos constituyeron el Cielo de su vida! Saturno fue mysterioso, que influyò à sì mesmo tempestades de trabajos: ya penosos zelos, ya peligros de la vida, ya pobreza, y necessidades muchas. Mirad si ay mas verdadera representacion de Saturno, Planeta trabajoso, y mal afortunado en la tierra, que Joseph. Conozca el mundo la verdadera felicidad, pues el Santo mas dichoso delante de Dios, fue el mas atribulado en la tierra. Consuelense sus devotos, si padecieren tribulaciones, pues pueden esperar que el Santo les alcançarà delante de Dios las verdaderas felicidades. Influid, ò divino Saturno, trabajos en esta vida; pero serenad tempestades en la otra, para gozar de la eterna felizidad en vuestra compañia.

Psalm. 68

59. Es Saturno Astro, que mirandolo los Astrologos, parece ser de tres cuerpos, y de grandeza inmensa. Y assi Galileo, citado de Causino, observò, que no parecia vna estrella, sino tres vnidas en esta forma: *ooo.* letra, que indica divinidad, por ser representacion del sèr de Dios, por lo inmenso de su orbe circular: y assi dize Dios, que es *O: Ego sum A, & O.* Mysterio todo de Joseph; que vnido por su dignidad con Jesus, y Maria, por ser Padre, y Esposo, mira relativamente el sèr de Dios, al Hijo de Dios como à Hijo suyo, y à la Madre de Dios como à su Esposa; porque la dignidad de Joseph toda es divina, y cifrada en la *O.* de Dios: *Ego sum O.* Padre de Dios, y Esposo de la Madre de Dios; Vicario de Dios Padre, respecto del Hijo, y Vicegerente del Espiritu Dios, respecto de la Madre. No podemos mirar al Astro Joseph, sin mirar à Dios, de quien se llama Padre, y sin mirar à la Madre de Dios, de quien es Esposo. Son Jesus, Maria, y Joseph tres *O. O. O.* ò tres respectos, y relaciones al sèr de Dios, significado por la *O. Ego sum O.*

sum O. Jesus Hijo de Dios, Maria Madre de Dios, y Joseph Padre de Dios, y Esposo de Madre de Dios. Y como estas tres *O.O.O.* ò tres relaciones, miran vn termino, ò estàn vnidas à vn medio, que es Dios; por esso, aunque tres, parecen vno, y aunque parecen vno, son tres: y por esso finalmente indican vna grandeza inmensa, como vn mystico Saturno. Al referir el Evangelista San Matheo el desposorio de Joseph con Maria Madre de Jesus, nombra à todos tres: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*: Desposòse la Madre de Jesus, Maria, con Joseph. Vno es el Esposo, y siendo vno, se nombran todos tres, Jesus, Maria, y Joseph. Porque al mirar San Matheo el Astro Saturno Joseph, mirò tambien à Jesus, y Maria: pues aunque Joseph es vno, y Jesus, Maria, y Joseph son tres, todos tres parecen vno, y el vno parece tres: tres en las personas, y vno en el termino de Dios, à que se refieren; Jesus, que es Dios, Maria Madre de Dios, y Joseph Padre de Dios. Y por esso el mismo Evangelista, quando nombra à Jesus: *Liber generationis Iesu Christi*, acaba con Joseph, Maria, y Jesus: *Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Y en otro Evangelio muda el estilo, y comiença con Jesus, Maria, y Joseph: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Joseph, Maria, y Jesus: Jesus, Maria, y Joseph. Y assi son tres mysteriosas divinas *O.O.O.* que son tres, y parecen vna; como Saturno es vno en forma de tres *Ooo.* El principio de Jesus, Maria, y Joseph, fue su fin, y el fin el principio, como se vè en los dos Evangelios referidos, adonde vnas vezes se principia con Jesus, y se acaba con Joseph; y otras se principia con Joseph, y se acaba con Jesus. Es Jesus el principio, y Joseph el fin; y es Joseph el principio, y Jesus el fin: *Mater Iesu Maria Ioseph*: *Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Porque el principio de Joseph và à dar en el fin, y termino, que es Jesus Dios; el fin, ò termino, que es Jesus Dios, vne por nombre, y oficio, à su divino sèr, el principio humano de Joseph, para hazer entre sì vna divina junta de tres *Ooo.* en el sèr de Dios, Hijo de Dios, Madre de Dios, y Padre de Dios; que son como las tres *Ooo.*, en que se muestra Saturno.

cap. 1.

60. Del Planeta Saturno dizen los Astrologos, que govierna su luciente curso por septenios; esto es, por el numero de siete: ò en siete espacios luminosos, ò en siete tiempos mueve, y govierna su carrera. Y Joseph como mysterioso Saturno dirigiò, y perficionò la carrera de su santa vida por septenios, ò por siete mysterios, con varios efectos, ya dolores, ya gozos, que fueron sus siete dolores, y siete gozos, y le provinieron de otros siete mysterios de la vida de Jesus, y Maria. Y aun desde los primeros passos de su vida se mostrò mysterioso Saturno; porque à los siete meses de su concepcion, fue santificado, y lleno de gracia: à los siete años de su edad era ya varon perfecto en la santidad, y sabiduria: quando se desposò con la Virgen, tenia de edad esta Señora santissima catorze años, que es duplicado el numero de siete, por serlo del Esposo que se le daba; y por essa misma causa se celebrò el desposorio en el mes septimo, que es Septiembre: y siete finalmente son los privilegios especiales, que Dios le concediò para favorecer à sus devotos. Todo lo qual refiere la Ven. Monja de Agreda averle dicho la purissima Esposa de San Joseph, como piamente creemos. Luego Joseph, como mysterioso Saturno, rigiò la carrera de su vida por septenios, ò por la esfera del numero siete. La razon de ser consagrado à Joseph el numero septimo, dirè en otro lugar.

61. Finalmente, es el Astro Saturno el Planeta mas alto de todos, como lo han observado los Astrologos. Y Joseph divino Saturno, es el Astro mas alto, y sublime de quantos tiene Dios en el Cielo de la gracia, y de la gloria, como probarè despues. Porque desde el eminente lugar de su alta dignidad, mira inferiores

feriores à todos los Astros de los demàs Santos: estos se tienen por Siervos de Dios, y Joseph es reverenciado como Padre, lugar, por remontado, adonde no llegan con sus rayos los mas lucidos Planetas de la gloria. Quando el Evangelista San Matheo refiere la dignidad sublime de Joseph, coloca su grandeza junto à Jesus, y Maria: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*: para que nosotros, si quisiessemos con atenta, y devota Astrologia mirar el Planeta Joseph, pusiessemos los ojos en el alto lugar, y trono de Jesus, y Maria, y supiessemos que està colocado junto al trono de los Reyes de la gloria, como Padre del Rey, y Esposo de la Reyna. O què alto Planeta es Joseph! O què sublime! Y tanto, que por elevado, apenas se vèn sus luzes: como Saturno el mas alto de los Planetas, y el mas distante de nosotros; y por esso casi invisible, è impenetrable aun de los Lynces Astronomicos, como Joseph aun de los mayores ingenios.

DISCURSO VI.
JOSEPH MYSTERIOSO Planeta Jupiter.

62. EL PLANETA JUPITER, dizen los Astrologos, que tiene maxima potestad, è influxo en los nacimientos de los hombres. Y Joseph, como soberano Jupiter, fue Planeta benevolo para el niño Dios, quando en su alegrissimo nacimiento assistiò con el influxo de su amoroso cuydado, y con la maxima potestad de Padre putativo. Quando los Pastores avisados del Angel, buscaron al niño Dios reciennacido, advierte el Evangelista, que hallaron con el niño à Joseph: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.* Porque el niño en su nacimiento tuvo el influxo del soberano Jupiter Joseph, y Joseph la maxima potestad, y autoridad de Padre; que Padre de los Dioses llamaban los antiguos Gentiles à Jupiter: y Padre de Dios se llamò Joseph, como Jupiter mysterioso. Quizà por esso los Gentiles Astrologos llamaron Padre à Jupiter, porque observaron el influxo que tenia en los nacimientos. Y por esso tambien el Angel, quando de parte de Dios le diò el oficio de Padre de su Hijo, le traxo à la memoria el nacimiento cercano del niño divino, y assi le dixo: *Noli timere, quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* No temas Joseph, que el niño, de quien te has de llamar Padre, nace por obra del Espiritu Santo. Pues si quando le habla el Angel, aun no ha nacido el niño, porquè le trae à la memoria el nacimiento? Porque como soberano Jupiter, tiene Joseph la maxima potestad de Padre: y como por Jupiter, y maximo Padre, influye en el nacimiento, por esso el Angel le pone delante el nacimiento del Hijo de Dios: *Quod enim in ea natum est.*

Luc. 2.

63. Este mysterio lo repara mi discurso en la profecìa de Balaam. Vaticinò el nacimiento de Christo con la metafora de la Estrella de Jacob: *Orietur stella ex Iacob*; y junto à la Estrella recien nacida reconociò vna vara: *Et consurget virga de Israël.* Què vara? La de Joseph, que por ella se muestra su dignidad, y oficio. Y quando Balaam haze memoria del nacimiento de la Estrella Christo: *Orietur stella*, haze mencion de la vara de Joseph: *Et consurget virga*; porque Joseph como otro Planeta Jupiter, tiene por Padre de Christo, el influxo de su cuydado en su nacimiento. De donde infiero, que dos atributos de Jupiter le convienen à Joseph. Jupiter quiere dezir: *Iuvans pater*, Padre que ayuda. Joseph como Padre amoroso ayudò à Jesus en todo lo necessario à la vida, y assi fue verdadero Jupiter. Llamaban los Gentiles à Jupiter Optimo Maximo; Muy bueno, y muy grande, por tenerlo por Padre, y Principe de los Dioses. Y Joseph Padre de Dios, y Principe de los Santos, es mas propriamente que Jupiter, el Optimo Maximo. Optimo en su santidad, y Maximo en la dignidad de Padre.

Num. 24.

DIS-

DISCURSO VII.

JOSEPH MARTE, Planeta Guerrero.

64. ES TAMBIEN JOSEPH Marte, Planeta guerrero, que assi lo fingieron los antiguos, por ser Astro de color sanguineo, è influir en las guerras, y exercitos, infundiendo alietos militares. Y Joseph Marte valiente, influyò alientos en la guerra que Herodes hizo à Jesus, quando lo buscò para la muerte. Levantò exercitos, alistò soldados, afilò lanças, y desembaynò la espada; ya se juzgaba con la garganta del niño entre sus manos. Pero el Planeta Marte Joseph con la influencia de su amoroso cuydado, y el rayo de su valor constante, defendiò â Jesus, y à su Madre de la guerra, y tyrania, con que Herodes se oponia à la inocencia, y justicia.

65. Es el Planeta Marte inobservable, por notar en èl los Astrologos Celestiales laberintos, que hazen su curso invisible, y sus luzes impenetrables. Assi es Joseph Astro inobservable, cuyas luzes, y cuyo brillante curso es vn dificultoso laberinto, que el discurso humano no puede comprehender, por lo inaccessible de sus rayos, y por lo inextricable del camino soberano de su grandeza. Porque quien podrà observar con la virtud del discurso lo sublime del nombre, y oficio que tuvo, de Padre de Dios, y Esposo de la Madre de Dios? Dignidad es la de Joseph, que es vn laberinto, que por mas que se tire, y eche el hilo del discurso, pierde el ingenio el tino, y no acierta con el camino de su soberanìa. Adonde con mas razon puede el Sabio hallar dificultad, y reconocerse ignorante, sino en el camino deste varon Joseph, llamado por Antonomasia el Varon, por Esposo de Maria: *Virum Mariæ*? Dificultad, è ignorancia hallò el Sabio en el camino del varon: *Quartum penitùs ignoro: viam Viri.* Porque el camino de la dignidad, y meritos del varon Joseph, es tan dificultoso de andar con el discurso, que como otro Planeta Marte, es inobservable, è incomprehensible à la vista del ingenio humano; *Et quartum penitùs ignoro, Viam Viri. Ioseph Virum Mariæ.*

DISCURSO VIII.

JOSEPH CON MAYORES realces contiene las calidades del Planeta Venus.

66. LLAMÒ LUCRECIO al Planeta Venus, Amor de divinos, y humanos, por ser su influxo de amor. Y à Joseph aplica la Iglesia lo que de Moyses dize el Eclesiastico: *Dilectus Deo, & hominibus*. amado de Dios, y de los hombres. Y si Venus es amor de divinos, y humanos, y Joseph el amado de Dios, y de los hombres, Joseph contiene las calidades del Planeta Venus. Es Venus Planeta, que todo su sér lucido es influencia de amor. Y todo el sèr de la santidad de Joseph, fue el amor, y el amor le cortò el hilo de la vida: y assi el amor fue su vida, y fue su muerte: viviò de amor, y de amor muriò. El Planeta Venus es Planeta de amor, y es Astro que influye sin violencia en la voluntad. Y Joseph no solo es amor, sino que influye benevolo en nuestra voluntad; porque vno de sus privilegios es causar en sus devotos especial amor à Maria, y solicitar auxilios para salir de pecado, y ponerse en amistad, y amor de Dios: como dize la Ven. Monja de Agreda: y assi Joseph no solo es amor, sino influencia de amor. Subiò Christo à los Cielos, y embiò al Espiritu Santo à sus Apostoles, para que los llenasse de su amor. Pues si lo pudo hazer Christo, para què embia al Espiritu Santo? Es mysterio, que como cada persona tiene su especial atributo:

el Padre la Omnipotencia, el Hijo la Sabiduria, y el Espiritu Santo el amor; de aì es, que Persona que su sèr procede de amor, ha de influir amor: y por esso lo embia Christo à que infunda amor à los Apostoles. Pues veis aí porque Joseph influye amor, como el Planeta Venus, è infunde amor de Dios, y de Maria; y es porque todo el sèr de su santidad fue amor; y consistiendo todo su sèr en amor, era justo qué influyesse amor: como siendo amor el sèr personal del Espiritu Santo, fue forçoso que influyesse amor à los Apostoles.

67. Es el Planeta Venus vn Astro, de quien obsservan los Astrologos, que imita en su agradable curso al Sol, y à la Luna. Y en esto grandemente se le parece el Astro Joseph, que en la carrera de su santissima vida imitò al Sol Christo, y à la Luna Maria en las virtudes, y santidad de vida, en eminentes privilegios, en vnos mesmos trabajos, y persecuciones, y finalmente, en tanta gracia, que despues de la Luna Maria, fue el que mas se acercò al Sol Christo con los rayos de su santidad, y dignidad. Y en esto tambien es como el Planeta Venus, de quien se ha obsservado, que forma su circulo muy vezino al Sol, ya precediendole, ya siguiendole (como dize Causino) ya parece superior al Sol en su curso, ya inferior. Porque Joseph, como otro Planeta Venus, formò cerca del Sol Christo el radiante mysterioso circulo de su vida santissima, y excelentes privilegios; ya pareciendo superior, por la autoridad de Padre, y Cabeza de aquella divina familia: ya inferior, assi en la dignidad, y gracia, como en el sèr de pura criatura; ya precediendo al Sol Christo, quando como Padre le mandaba, y èl como subdito obedecìa: *Et erat subditus illis*; ya siguiendo à este mismo Sol, quando con la imitacion seguia sus passos de gigante, para recebir en sì los rayos de su gracia, que le influia.

68. Parece que veo este mysterio en el caso de Josue. Governaba el pueblo Israelitico, y teniendo necessidad de los rayos del Sol para vna batalla, puso los ojos en èl; quando mas sublime en la ardiente lucida esfera de los Cielos, y mandòle con imperio, y confiança; obedeciò el Planeta desde el Celeste superior emisferio, al que le mandaba en la inferior esfera de la tierra: y fue obedecer Dios à vn hombre, dize el Texto: *Obediente Domino voci hominis.* Joseph, con mas gloria que Josue, fue Governador de Jesus, y Maria, Reyes de Cielo, y tierra: y aunque Jesus, como divino Sol, estaba en la superior esfera del Cielo de su divinidad; y Joseph en la inferior de la tierra de su sèr humano; con todo esso, le mandò como Josue, y el Sol Christo obedeciò. Christo, aunque superior en todo, obedeciò como inferior; Joseph, aunque inferior, le mandò como superior, por Padre, y Cabeza; porque Joseph es superior, è inferior, precede, y sigue al Sol Christo, como el Planeta Venus al Sol; precedele en el mando, y siguele en la imitacion.

Iosue 10. 14.

69. El Planeta Venus se llama tambien Luzifero, ò Luzero, que es lo mesmo que el que trae la luz; porque es Astro, que previene el dia, ò con su lucida presencia trae nuevas de que ya se llega el dia. Luzero fue Joseph, que luego que saliò à luzir en el Cielo de su prodigiosa vida, anunciò con la luz de su santidad, aun en la sombra de la Ley antigua, el dia de la Ley de gracia, y venida del Sol de Justicia Christo. Porque si por la inobediencia de Adan se introduxo la noche de la muerte del pecado, por la obediencia de Joseph començò el mundo à ser restituido à la luz del primer estado de la gracia, dize San Remigio: *Per inobedientiam Adæ omnes perditi sumus; per obedientiam Ioseph omnes ad pristinum statum incipimus revocari.* Luego Joseph fue como el Luzero, que previno el dia de la gracia, que constituyo el Sol Christo? Reparo fue, que inmediatamente hizo de Joseph el Chrysostomo,

quando

quando advirtiendo que estando aun Joseph en la obscuridad de la Ley antigua, avia perdonado con tanta mansedumbre el agravio, que temia en su Esposa, discurriò, que essa luz de tanta virtud en Joseph, era cercanía del Sol, que ya estaba para salir à dar luz al mundo; y que accion tan heroyca anunciaba ya los rayos de Christo, Sol de divina santidad. Oygamos sus palabras: *Ioseph vtrumque remisit, quasi supra legem viuens: sicut enim Sol, ante quam radios monstret, mundum clarificat; sic est Christus ante quam nasceretur, multa signa perfectæ virtutis apparere fecit.* Fue Joseph, por su santidad, la señal de la excelente virtud, que ya el Sol Christo mostraba en sus divinos crepusculos.

70. Llamase tambien el Planeta Venus la Estrella Hespero, ò Vespero, que es la que llaman los Latinos Phosphoro; y se deduce su nombre de los efectos; porque se llama assi, quando dà su luz en el Ocaso, y termino del dia, y exordio de la noche. Y tiene gran mysterio en la aplicacion à San Joseph; porque tambien es Estrella Venus, ò Luzero de la noche, quando dà su luz en el Ocaso, y noche de la muerte. Es Joseph Patron especialissimo del Ocaso de la muerte: y entonces como Venus Vespero, dà la luz de su patrocinio, y guia con su claridad à los que por la sombra de la muerte caminan al Tribunal de la cuenta ante el supremo Juez Christo. O tù, que ya te hallas casi fuera de la luz del dia de la vida, y cercano al Ocaso, y sombra de la muerte; levanta los ojos de la consideracion, y mira la luz de la Estrella Joseph; pidele con afecto, y confiança, que te comunique la lucida influencia de su amparo poderoso, para llegar al dia siguiente de la gloria: como pedia el Poeta à la Estrella Vespero, quando la invocaba, que lo guiasse à los gozos del dia:

Pize, homil. de S. Ioseph. Phosphorus, seu Luciferum Sydus est Ioseph.

Phosphore, redde diem, quid gaudia nostra moraris?

Pidele con firme esperança à Joseph, mejor Estrella, que para llegar à los gozos del dia de la gloria, te alumbre con la luz de su assistencia en el Ocaso de la hora de la muerte.

71. Buelvo à discurrir sobre el Planeta Venus, quando es la Estrella Vespero, por dar su luz en el Ocaso. Y discurro que à Joseph le conviene esta propriedad por otro modo; y es, que el Ocaso, por su sombra, simboliza el tenebroso estado de la culpa: y en el alumbra Joseph, para que con la luz de su amparo vea el pecador su peligro, y con luz tan poderosa destierre la sombra de la culpa. Porque, como dize la Ven. Monja de Agreda, Joseph tiene privilegio especial para hazer que sus devotos salgan del Ocaso de la culpa, y buelvan à la luz de la amistad de Dios. Y en estas dos circunstancias deste gran privilegio, se reconoce ser Joseph como otro Luzero, ò Planeta Venus, que quando sale anunciando luz por la mañana: *Lucifer, qui manè oriebaris*, indica la luz de la gracia, y amistad de Dios, à que Joseph reduce. Y quando alumbra en el Ocaso, denota, que Joseph dà luz à sus devotos en el Ocaso de la culpa, para salir de su mal estado.

72. No sè si se avrà hecho reparo en vn mysterio de San Joseph: y es, que siempre que le hablaba Dios por medio del Angel, era de noche: *Apparuit in somnis: consurgens accepit puerum nocte, & secessit in Ægyptum.* De noche, porque Joseph luzia, ò influia de noche, como Luzero, ò Planeta Venus, para sacar à los pecadores de la noche de la culpa, y anunciarles el dia de la gracia.

Math. 1. & 2.

73. Finalmente, el Autor del Teatro de los Dioses dize del Planeta Venus, que la fuerça, y quantidad de su orbe es siete grados antes, y siete despues. Y el orbe inmenso de la grandeza de Joseph, como de mas soberano Planeta, contiene los siete mysteriosos grados de sus siete dolores, y siete gozos.

***

DISCURSO IX.

JOSEPH MYSTERIOSO Mercurio.

74. EL OTRO PLANETA, con que se ajusta el numero de siete, es Mercurio, Astro, à quien los antiguos Astrologos aplicaron à varias cosas, segun los varios efectos de su influxo: y porque influye en los caminantes, discurrian que era Guia de las jornadas, y caminos. Y esto le ajusta bien à Joseph, que mejor que Mercurio, fue Guia de Jesus, y Maria en las jornadas, y peregrinaciones, que hizieron por asperos, y trabajosos caminos, de Judèa à Egypto, y de Egypto à Judèa, de Nazareth à Belen, y Jerusalen. En estas jornadas influyò el cuydado de Joseph, como otro Mercurio, por estos caminos llevò al Niño, y à la Madre: y muchas vezes con grande consuelo cargò sobre sus ombros al Niño Dios, regalandose con èl, y suavizando la aspereza del camino con las delicias Celestiales, que le causaba el suave divino peso que cargaba.

75. El Planeta Mercurio es Astro que influye eloquencia, y palabras; y por esso los antiguos, como dize S. Augustin; tenian à Mercurio por la locucion, y palabra; porque los que nacen debaxo de la influencia deste Astro, naturalmente son verbosos, y eloquentes: y por serlo San Pablo, fue llamado Mercurio. Mejor Planeta Mercurio es Joseph, porque tiene mejor palabra, que es el Verbo, palabra, y locucion eterna, que habla siempre el Eterno Padre: y desta divina palabra hizo Dios à Joseph como Padre; y assi es Padre de la divina, y substancial eloquencia, y Guia del Verbo en sus caminos, como otro mas soberano Mercurio.

Lib. 7. de Civitate Dei.

Actor. 14. Paulum verò Mercurium, quoniam ipse esset dux Verbi.

76. Tengo con esto aplicadas à Joseph las propriedades, y efectos de los siete Planetas del Cielo, que Joseph mysteriosamente incluye como Cielo, por el numero de siete; que simboliza los siete dolores, y siete gozos, que le resultaron de otros siete mysterios de Jesus, y Maria, y fueron como siete Planetas, que tanta luz dieron en el Cielo de Joseph, y tan varios efectos influyeron, ya de tristeza, y dolor, como Luna, Marte, y Saturno: ya de gozo, como Sol, Venus, Jupiter, y Mercurio.

DISCURSO X.

OTRAS CIRCUNSTANcias del Cielo material, que se hallan con excelencia en el Cielo de Joseph.

77. AY TAMBIEN EN EL Cielo, en el Signo Tauro, ò Toro, siete estrellas, que se llaman Pleyades, como se dize en el Libro de Job, y vulgarmente llamamos Cabrillas: y denotan los siete dones del Espiritu Santo, dize Laureto. Y en el Cielo de Joseph son sus siete mysterios otras siete estrellas Pleyades; y en ellos exercitò los siete dones del Espiritu Santo, como dirè despues. Y tener essas siete estrellas Pleyades su lucido assiento en la cabeza del Signo Tauro, ò Toro, denota mas claramente el mysterio de San Joseph; pues quando Moyses à la hora de su muerte bendixo las doze Tribus, llegando à la de Joseph Patriarca, que fue sombra de San Joseph, le dixo: *Quasi Primogeniti Tauri pulchritudo eius.* La hermosura de Joseph es como la del toro. Luego Joseph, significado en el antiguo, es mysterioso Signo Tauro, ò Toro, sobre cuya cabeza residen las siete estrellas Pleyades de sus siete dolores, y siete gozos, correspondientes à los siete dones del Espiritu Santo, cuyas vezes divinas tiene Joseph?

c. 38.

Deuteron. 33.

78. Quede con esto concluido, que para sombrear, y discurrir las grandes prerogativas de Joseph, sirven los As-

tros, y Planetas, que mysteriosamente se vèn con sus influencias, y propriedades en el Cielo de la grãdeza de Joseph. Y viene bien que los Astros contribuyan elogios à Joseph; pues quando el antiguo Patriarca Joseph vaticinò en sueños sus felicidades en Egypto, soñò que le rendian adoraciones el Sol, Luna, y Estrellas: *Vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellas adorare me.* Luego bien digo, que para elogios de las felicidades, y meritos de Joseph, significado en el antiguo Joseph, sirven con razon los Astros, y Planetas, subministrando sus efectos, è influencias, para dilatado discurso de las alabanças de Joseph, cuya grandeza es vn Cielo tan espacioso, y capaz, que en èl tienen su emisferio el Sol Christo, la Luna Maria, y las Estrellas de sus grandes prerogativas: como los siete Planetas, y siete Estrellas Pleyades de sus siete mysterios.

Genes. 37

79. Como ya queda probado, que Joseph en su santidad, y grandes privilegios, es Cielo; es forçoso ver la materia de que se fabricò esse Cielo. El material fue hecho de agua, segun la mas comun opinion, ò de fuego, segun otros, que siguen à Platon, y llamò al Cielo Altissimo Fuego, à lo menos al Empyreo: *Ex altissimis illis ignibus*: ò ya que sean fluidos los Cielos, segun algunos; ò solidos, y congelados, segun otros. Y ambas opiniones se pueden combinar, y aplicar à San Joseph; porque el Cielo de su grandeza fue hecho de fuego, y hecho de agua: de fuego, porque en el fuego se simboliza Dios: *Dominus Deus tuus ignis consumens.* Y la dignidad de Joseph, por llamarse de Dios, es divina, y es constituirse del fuego de Dios, de quien se llama Padre. Viò admirado Moyses vna ardiente Zarza, y reparò que estando assistida, y rodeada de fuego, no se quemaba: *Quòd rubus arderet, & non combureretur.* Hablòle Dios desde la Zarza, porque en ella estaba haziendo trono de sus llamas. Y era el mysterio: La Zarza sin quemarse entre las llamas, es Maria Virgen, sin quemarse su pureza entre las llamas del matrimonio, como le canta la Iglesia: *Rubum, quem viderat Moyses, conservatam agnovimus tuam virginitatem.* Luego esse ardiente fuego, que rodeaba, y assistia vnido à la Zarza Maria, y que no quemaba su pureza, antes si la refinaba, y defendia, es el Esposo Joseph? Assi es. Y porquè se muestra fuego? Porque en esse fuego, y en la Zarza que en èl ardia, se apareciò Dios, cuya divinidad es fuego: *Ignis consumens est.* Y residia Dios en esse fuego, y en essa Zarza, porque alli se representaba Maria con Joseph, à quienes Dios miraba ya como à Padres: à Maria como â verdadera Madre, y à Joseph como à Padre adoptivo. Y con esso significò que Joseph es Cielo; porque como Cielo fue fabricado de fuego, de fuego de la divinidad, por Padre de Dios, dignidad que fue el mas alto Cielo, y el Empyreo de su grandeza.

Exod. 3.

80. Es el fuego el supremo, y mas elevado elemento de todos quatro; y es Joseph el supremo de todos los Santos, como probarè despues: y en èl, entre todos sus privilegios, como mysticos elementos, es el fuego la dignidad de llamarse Padre de Dios; por ser Dios divino fuego, que enciende corazones, y consume vicios: *Ignem veni mittere in terram*, dixo de sì el mesmo Hijo de Dios.

81. Es tambien de fuego el Cielo de Joseph; porque si el fuego tiene virtud de calentar, y expeler el frio, Joseph en tiempo de frio calentaba al Niño Dios con el aliento de su boca, como dixo el mesmo Santo, aviendose aparecido à la Virgen Doña Marina de Escobar, por estas palabras: *Otras vezes, teniendole en mis brazos, calentaba en tiempo de frio sus sacratissimas manos con el aliento de mi boca.* Y no solo materialmente calienta Joseph como fuego, sino mysteriosamente como fuego espiritual, y divino, quita la frialdad del alma, en que se parece al fuego de Dios. Es el amor, y amistad de Dios fuego del alma, y es la culpa su frialdad, dize San Gre-

Gregorio el Magno, hablando de Santa Magdalena: *Frigida peccando remanserat.* Y Joseph, como mysterioso fuego, expele esta frialdad de la culpa, è introduce el calor de la amistad de Dios. Y assi dize la Ven. Monja de Agreda, aver sabido de la Serenissima Virgen su Esposa, que vno de los privilegios de Joseph, es sacar de pecado à sus devotos, y ponerlos en amistad con Dios; que es como expeler la frialdad del alma, è introducir en ella el fuego del amor, y gracia de Dios.

82. Es finalmente Joseph todo hecho de fuego, por el amor de Dios tan grande que tuvo, que lo compara la Monja de Agreda à la misma esfera del fuego, ò lo considera colocado en ella, todo el encendido en amorosos ardores. Ni como podrà ser menos, si estaba tan cerca de aquel divino fuego Christo Jesus, y tan vno con aquella ardiente llama su purissima Esposa? Ardia Joseph en aquel divino fuego de amor, y levantaba llamas tan fervorosas, que su amoroso ardor le acabò la vida. Y deste divino fuego se fabricò el Cielo de la santidad, y grandeza de San Joseph: como del Cielo material dixo Platon: *Ex altissimis illis ignibus.*

83. Y si miramos la otra opinion, que defiende ser el Cielo hecho de agua, congelandolo Dios en vn inmenso cristal; hallarèmos, que el Cielo de la dignidad, y gracia de Joseph, se fabricò tambien de agua; porque quien fue la materia, y fundamento de su dignidad, y soberania, sino Jesus, y Maria, que fueron los que dignificaron à Joseph? Con estas Celestiales divinas aguas se fabricò el Cielo de su grandeza. Para dar San Juan à conocer al Hijo de Dios, dize: *Hic est, qui venit per aquam.* Sabeis quien es el Hijo de Dios? Aquel que vino por el agua, ò es agua saludable para lavar nuestras manchas. Y agua se llama tambien el Hijo de Dios, en quanto es la Sabiduria del Padre: *Aquâ sapientiæ potavit illum*, como lo interpreta Laureto. Es tambien Maria mysteriosa agua, ò mar inmenso de gracia, por la junta de tantas virtudes, y perfecciones, como el mar es vn agregado de aguas, dize San Bernardo: *Sicut congregationes aquarum appellavit maria, sic congregationes gratiarum appellavit Maria.* Y como à Joseph le provino su grandeza, assi del Hijo de Dios, de quien se llamò Padre, como de la Madre de Dios, de quien fue verdadero Esposo: y el Hijo, y Madre son mysteriosas aguas, y fueron toda la materia de la gran santidad, y dignidad eminente de Joseph, se infiere, que por esta razon Joseph es Cielo mysterioso, fabricado con tan divinas aguas, como del Firmamento, ò Cielo, dize el Texto, que fue hecho entre las aguas: *Fiat Firmamentum in medio aquarum.* Y el Cielo Joseph fue hecho santo, y santissimo, y hombre Celestial en medio de estas divinas aguas Jesus, y Maria.

1. Ioan.

Eccli. 15. 3.

Genes. 1.

84. Dos diferencias de aguas pone el Texto, aguas superiores, que estàn sobre los Cielos: *Aquæ omnes, quæ super Cælos sunt*: y aguas inferiores, que estàn debaxo de la maquina Celestial: *Quæ sunt sub Firmamento.* De suerte, que el agua, respecto del Cielo, vnas vezes se mira superior, y otras inferior. Y esto se vè en el Cielo de Joseph, y en sus divinas aguas Jesus, y Maria, que vnas vezes, respecto del Cielo de Joseph, se miran superiores, en quanto estàn en mas alta esfera, y dignidad, que Joseph; y otras vezes se muestran inferiores, en quanto el Cielo Joseph, por el dominio, y autoridad que tuvo de Cabeza, y Padre de Familia; estuvo superior à essas divinas aguas, mandando Joseph, è influyendo ordenes, como Cielo: y obedeciendo Jesus, y Maria, como aguas inferiores al Cielo Imperial de Joseph.

Daniel. c. 3.

Genes. 1.

85. Siendo el Cielo Joseph hecho de agua mysteriosa, y divina, bien se puede dezir, que Joseph es agua, agua que participò lo divino del agua Jesus, y la pureza del agua purissima de su Esposa. Fue Joseph agua mysteriosa; porque assi como el agua es vna de las principales causas del alimento de las plan-

tas,

tas, que con el riego que el agua les subministra, crecen, y fructifican: assi Joseph, como agua Celestial, regò con su nutricion, y alimento la planta divina Jesus, que à influencias del Espiritu Santo, naciò en el jardin purissimo de Maria: plantòlo el Espiritu Santo, y regòlo Joseph con el agua de sus manos, trabajando con ellas, para darle el agua del alimento, por espacio de veinte años: *Super aquam refectionis educavit me*; hasta que creciendo el arbol Jesus, y llegandose el tiempo de dar fruto con su predicacion, cessò el riego del agua Joseph, secandose con su dichosa muerte.

86. O què pura, y cristalina agua fue Joseph, sin mezclas turbias de culpa! Agua en fin Celestial, y agua, de que se hizo el Cielo de su santidad, y agua que mereciò que passeasse sus puras corrientes el Espiritu Santo. Desposòse Joseph con Maria, fue Cielo su desposorio, como le llama Ruperto: *Conjugium Cæleste*, quizà porque se compuso, como el Cielo material, del agua de gracia Maria. Y siendo Joseph en su desposorio agua de gracia, y pureza, se apareciò de improviso sobre la cabeza de Joseph vna paloma, symbolo del Espiritu Santo. Pues què mysterio nos declara el Espiritu Santo en accion tan prodigiosa? No os acordais, quando al criar Dios el agua, se passeaba el Espiritu Santo por sus cristalinas olas: *Spiritus Dei ferebatur super aquas*? Pues esse es el mysterio. Fabricòse el Cielo de Joseph en su desposorio, del agua de pureza, y del agua purissima de su Esposa, que causò su dignidad; y por esso sobre Joseph, como primera agua del Orbe de la Ley de gracia, se passeò el Espiritu Santo en forma de paloma, para significar, que assi como en el principio de la creacion del mundo santificò el Espiritu Santo las aguas, como instrumento de muchas maravillas, y sacramentos de Dios: assi en el principio del mũdo renovado espiritualmente por la Ley de gracia era Joseph agua pura, y mysteriosa, sobre cuyas olas purissimas, y claras se passeaba el Espiritu Santo, para santificar las corrientes de sus santas operaciones: *Spiritus Dei ferebatur super aquas*.

r. in Mat.

Genes. 1.

87. Agua fue Joseph; porque lo fueron Jesus, y Maria, de cuya divina grandeza le resultò à èl la suya, como à Cielo animado hecho de agua, como el material Jesus, y Maria fueron mares inmensos de aguas puras, y Joseph rio caudaloso en gracia, y el mayor de quantos entran al mar inmenso de Dios. Refierese del rio Nilo, que es grande en todas sus calidades, y maravillosa la entrada que haze al mar con siete bocas, ò brazos tan concertados, que causa reparo à la vista, y parecen siete rios, como cantò Ovidio:

——— *Septemflua flumina Nili.*

Quien es el mar, sino Dios? Quien el Nilo de siete brazos, sino Joseph, que con sus siete mysterios dolorosos, y gozosos, como con siete brazos de purissima agua, y clarissimas corrientes entra al mar de Jesus, con cuyas divinas ondas vniò Joseph, Nilo grande, las suyas, por la adopcion de Padre à Hijo, con que Dios honrò à Joseph sobre todos los rios de los Santos.

88. De suerte, que el Cielo de Joseph, por llamarse Padre de Dios, fue hecho de fuego, que symboliza à Dios: *Dominus Deus tuus ignis est.* Y por ser verdadero Esposo de Maria, fue hecho de agua, que representa à Maria, mar de gracia; siendo Joseph Cielo igneo, y Cielo aqueo: Cielo de fuego de amor, à quien no apagaron las aguas de la culpa: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.* Y Cielo de agua, que avivò el divino fuego. Cielo, que siendo compuesto, al parecer, de dos contrarios, como son el fuego, y el agua, fue todo vno en Joseph, ser de fuego, y ser de agua: porque, por ser de agua, fue de fuego; y para ser de fuego, fue de agua. Por ser Cielo del agua de gracia de su Esposa, fue hecho de fuego del Hijo de Dios: porque, por ser Esposo de Maria, que es agua de gracia, fue Padre del Hijo de Dios, que es divino fuego.

Deuter. 4

Cant. 8. 7

89. Juntò Elias à todo el pueblo de Israel para vn solemne sacrificio; y con mysteriosa diligencia mandò echar à la victima gran cantidad de agua: *Implete quatuor hydras aquâ, & fundite super holocaustum.* Què espera Elias, que tanta agua difunde en el holocausto? Lo que espera es fuego del Cielo, y que en el fuego se muestre Dios: *Dominus, qui exaudierit per ignem, ipse sit Deus.* Pues si espera fuego, para què difunde agua, que es su contrario? Porque esse sacrificio, porque tiene agua, ha de merecer el favor de que Dios baxe à èl en mysterioso fuego, symbolo del Verbo encarnado, como dixo de si èl mesmo: *Ignem veni mittere in terram.* El agua, que difundia Elias, para que baxasse el fuego Christo, era representacion de Maria, mar de gracia: y por esso se enciende con el fuego de Dios el sacrificio, por estar ya lleno, y adornado del agua de Maria. Pues veis aí à Joseph Cielo hecho de fuego, y agua. Dios, como otro Elias, primero hizo esse Cielo de agua, desposandolo, y vniendolo por amor de Esposo, con el mar de gracia Maria, mar de aguas vivas espirituales, que tan de lleno inundaron el corazon Celestial de Joseph; y lleno ya de essa divina agua, baxò del Cielo el Verbo, fuego divino, que humanandose, se llamò Hijo de Joseh: y essa vnion de Padre à Hijo envistiò de fogosas llamas de gracias, y prerogativas el corazon de Joseph, dexandolo hecho vn Cielo de divino fuego, despues que se viò lleno de agua de pureza, y gracia, por el desposorio con el mar inmenso de Maria. Cielo igneo, y Cielo aqueo, igneo por el Hijo de Dios, llamado Hijo de Joseph; y aqueo por Maria su verdadera Esposa: igneo de amor divino, y aqueo de pureza summa.

3. Reg. 18

90. Este mysterio nos enseña el sagrado Evangelio, quando refiriendo primero, que Joseph vniò con el mar de Maria su voluntad, por el desposorio: *Cum esset desponsata Maria Ioseph;* dizc luego, que el Niño, de quien lo hazen Padre, es operacion del Espiritu Santo: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Y es dezir, que el corazon de Joseph se llenò de agua de gracia por Maria, desposandose con ella, y despues quedò ilustrado con el fuego del Espiritu Santo, que obrò la concepcion del Niño, para entregarselo à Joseph por Hijo: y assi fue de agua por Maria, para ser de fuego por Jesus.

Math. 1.

DISCURSO XI.

NVBES DEL CIELO DE Joseph, y en ellas el arco Iris.

91. EL CIELO SUELE ocultarsenos entre las cortinas de blancas nubes, que encubren su hermoso rostro, y arrojan copiosas lluvias à la tierra. Joseph, como Cielo, tuvo tambien nubes, vnas vezes que encubrieron la serenidad del Cielo de su corazon, y otras, que à su vista, y en su compañia esparcieron abundantes avenidas de la agua de la gracia, y el divino rocio del Cielo. Esta nube del Cielo de Joseph fue Maria, nube hermosa, y agraciada, que quando Joseph ignoraba el mysterio, y Maria, como nube, lo ocultaba por voluntad de Dios; entonces se ocultò en el Cielo de Joseph la serenidad de su corazon, y este se llenò de nubes de melancolia, levantandose en la alta esfera de su alma tempestades, y nublados tan espessos, que quitandole à Joseph casi la vista del discurso, no sabia en lo natural que hazerse en tanta confusion de varios pensamientos. Y aunque estos fueron nubes, que encubrieron la serenidad de Joseph, no por esso dexò de ser Cielo; pues quedandose las nubes muy remotas, y distantes, dieron lugar à que el Sol, que tenia oculto la nube Maria en sus entrañas, hiriesse de lleno con sus rayos en el Cielo de Joseph, y se serenasse con el favorable viento de la revela-

cion,

cion, como la llama el Texto: *Sibilus auræ tenuis*; quedando deshechas las nubes de la triſteza, aſſi con la fuerça radiante del divino Sol, como con el viento poderoſo de la revelacion, y ſereno el Cielo de Joſeph. Y es lo que ſucede en el Cielo material con las nubes.

3.Reg.19

92. Nube fue Maria del Cielo de Joſeph, nube que con ſus lucidos albores hermoſeò tan ſoberano Cielo: nube, que à viſta del Cielo de Joſeph difundiò la lluvia, y rocio Celeſtial Chriſto, ſu Hijo, deſpues de averla fecundado el mar inmenſo del Eſpiritu Santo: *Spiritus Sanctus ſuperveniet in te*: como es lo natural en las nubes, que deſpues de aver recebido del mar la lluvia, ſe ſuben, y acercan al Cielo, y à ſu viſta producen, y como paren la lluvia, para inundar los campos, y fecundar ſus eſpacios; aſſi la nube Maria, deſtinada para hermoſura del Cielo de Joſeph, y para que ſolo à ſu viſta difundieſſe la lluvia Celeſtial Chriſto Señor nueſtro, ſe levantò del mar del Eſpiritu Santo, y ſe puſo à viſta del Cielo de Joſeph por medio del deſpoſorio; y haſta que ſe deſposò eſſa nube con el Cielo Joſeph, no la fecundò el mar del Eſpiritu Santo, ni le comunicò eſſa lluvia Celeſtial.

Luc.1.

93. Subiò Elias al monte Carmelo, y mandò à ſu Diſcipulo, que eſtendieſſe la viſta hàzia el mar: *Proſpice contra mare.* Mirò el muchacho con atencion, repitiò el examen de los ojos, y no alcançaba à ver lo que deſeaban las anſias del corazon; haſta que continuando el ocular regiſtro ſiete vezes, à la ſeptima vez diviſò vna blanca nube, que ſalia del mar, y eſparciendo ſus lucidos ampos por el Cielo, ſe aſſemejaba à las piſadas de vn hombre: *Ecce nubecula parva, quaſi veſtigium hominis*; y eſparcida por el Cielo, difundiò en Celeſtiales avenidas copioſiſſima lluvia: *Facta eſt pluvia grandis.* O que expreſſa imagen de Joſeph, myſterioſo Cielo! Miraba el deſeo de los Juſtos hàzia el mar de Dios; para ver ſi la nube Maria llovia al Juſto de los Juſtos, como rozio del Cielo: *Et nubes pluant iuſtum.* No acababa de llover, haſta que ſe acercò por el deſpoſorio al Cielo Joſeph, que ſe ſignifica por el numero de ſiete, conſagrado à ſu ſantiſſima vida; y aſſi fue Joſeph como la ſeptima vez, en que el mundo viò la nube Maria llover el rozio del Cielo Chriſto Jeſus, eſtando como nube myſterioſa, cerca del Cielo Joſeph, que fue el hombre divino, cuyas piſadas Celeſtiales ſeguia con la obediencia la nube Maria: *Nubecula quaſi veſtigium hominis*; porque haſta que ſe deſposò la nube Maria con el Cielo Joſeph, no difundiò la lluvia de ſu divino Hijo. Y eſte puriſſimo deſpoſorio, que, como dize la Ven. Monja de Agreda, ſe celebrò por el mes ſeptimo, fue la ſeptima vez: *In ſeptima autem vice, ecce nubecula.* Y entonces la nube Maria, fecundada del agua del Eſpiritu Santo: *Spiritus Dei ferebatur ſuper aquas*: *Spiritus Sanctus ſuperveniet in te*, nos diò el rozio Celeſtial del Meſſias prometido: *Rorate Cæli deſuper, & nubes pluant iuſtum.* Y eſta es la nube del Cielo de Joſeph, nube que hermoſeò los Celeſtiales eſpacios del Cielo del alma de Joſeph, y nube que difundiò en ſu corazon abundantes avenidas de gracia, y dones ſoberanos; y nube, que puſo Dios en Joſeph, como Cielo myſterioſo, ſegun le aplica la Igleſia en la epiſtola de ſu fieſta: *Induxit illum in nubem.*

3 Reg.18

Iſai.c.45 8.

Gen.1.

Luc.1.

Iſai. 45.

94. Nubes hermoſas tuvo Joſeph en la esfera Celeſtial de ſu grandeza; porque èl tambien fue nube, que defendiò à Jeſus, y Maria de los ardores del tyrano Sol Herodes, que pretendiò abraſarlos con las llamas de ſu ambicioſo furor. Quando la tyrania del Rey Faraon ſe determinò ſangriento, y vengativo à deſtruir el pueblo Iſraelitico, que ſalia huyendo de ſu Reyno, y de ſus manos, les embiò Dios vna columna de nube, que defendiendolos del calor del Sol (ſymbolo de la perſecucion tyrana de los Principes, dize Laureto) los guiaſſe deſde Egypto à la tierra prometida. Sin violentar la aplicacion, le quadra

rectamente à Joseph. Determinò Herodes destruir la vida de Jesus, como Faraòn la del pueblo de Dios; y con ser que tenia Angeles que le ministrassen, con todo esso, puso à Joseph por columna de nube, q̃ lo defēdiesse de los rayos del tyrano Sol Herodes, y lo llevasse à Egypto. Y assi Joseph fue la nube hermosa, y constante, no facil de disolverse cō los vientos de las persecuciones, como las nubes materiales, si no firme, y colocada en la esfera del Cielo de su corazon cōstante.

95. Fue tambien nube Joseph, por aver sido como Padre de Jesus. Es propriedad de la nube encubrir el objeto, delante de quien se pone: y Joseph como nube, encubriò el mysterio de la Encarnacion, y ocultò en su persona la del Eterno Padre, llamādose Joseph Padre del Hijo de Dios Padre: y esto fue encubrir como nube el emisferio Celestial, y divino de la dignidad infinita del Padre.

96. Transfiguròse Christo en el Tabor, y haziendo ostentacion de su gloria, se oyò para su mayor credito la voz del Eterno Padre, que lo publicaba por Hijo suyo desde vna nube: *Et vox de nube dicens: Hic est filius meus.* Pues què nube es essa, desde donde habla el Padre, ò para què se emboza el Señor en la nube, quando se descubre el Hijo? Mirad. Acredita el Padre à su Hijo, pero desde vna nube, con que se mostrò embozado: la nube ocultaba al Padre, y la nube se veìa, aunque se oía la voz del Padre; porque lo que el pueblo veía con los ojos de la creencia, era que Joseph se llamaba Padre de Jesus; era Joseph la nube que encubria al Eterno Padre, y por esso el Padre habla desde la nube de Joseph, como desde Substituto, y Vicario suyo. Porque aunque Joseph no es Padre de Dios, lo parece, y assi lo llamaban aun los que oían, y creian en la voz del Padre, que lo aclamaba por suyo: *Pater tuus, & ego.* Tu Padre, y yo, dezia la mesma Madre de Dios; porque aunque Joseph no lo era, en èl, como en nube, se ocultaba la Persona de Dios Padre. Sucede en Joseph lo que en el Sacramento. Nube mysteriosa es en sus candidos accidētes; los ojos nube reconocen, pero la voz de la fè publica, que es Christo: y aunque essa nube no es pan, sino carne de Christo, ya todos lo llaman pan; porque la nube de los accidentes de pan encubre el verdadero sèr del cuerpo de Christo, pareciendo pan. Assi Joseph, nube hermosa, pareciò Padre de Christo, y aunque no lo era, lo llamaban padre, aun los Catolicos; porque en èl se ocultò el verdadero padre, como en mysteriosa nube, y accidentes de otro Sacramento.

Matt. 17

97. No solo el Cielo de Joseph se hermoseà con mysteriosas nubes, sino q̃ tambien en ellas se forma, como en el Cielo material, vn arco Iris. Formase el arco Iris (como dize Cornelio) de la reverberacion de los rayos del Sol, que hiere con ellos las nubes, adonde se forma el arco. Y de Joseph dize S. Francisco de Sales, que su santidad le provino de la reverberacion del Sol de justicia Christo, que hiriendo con sus divinos rayos el alma de la nube Maria, essos rayos formados en la nube Maria, iban à dar por perfecta reverberacion en Joseph. Y si assi se forma el arco Iris, siguese que en el Cielo de Joseph se halla en mas alta esfera otro arco Iris de su summa santidad. Y assi lo llama Pastrana en el Jardin de San Joseph.

98. De tres colores se forma el arco Iris: de color de fuego, de color de agua, y de color de Cielo. Y todos se vèn en Joseph. El color de Cielo es el mismo Joseph, en quien se forma el arco de su santidad: el color de fuego es la dignidad, q̃ tiene de Padre de Dios, significado en el fuego: *Dominus Deus tuus ignis consumēs est.* El color de agua es la dignidad de Esposo de Maria, representada en el agua como dize S. Bernardo: *Sicut cōgregationes aquarum appellavit maria; sic cōgregationes gratiarum appellavit Maria.* Mas: El color de fuego representa la Ley antigua, que se llamò de fuego: *Ignea lex.* El color de agua es la Ley de gracia, que estableciò Christo por el agua: *Hic est qui venit per aquam;*

Deuter. 33.

1. Joan. 5.

esto

esto es, por el agua del Baptismo, que es la puerta de nuestra Ley. Joseph, como arco Iris, tuvo el color de fuego de la Ley antigua, en que naciò, y se criò: y tuvo el color de agua de la Ley de gracia, adonde con Jesus, y Maria puso los primeros fundamentos con su eminente santidad, y gracia, en especial con la virginidad, y pobreza voluntaria.

99. Es el arco Iris señal natural del rocio de las nubes, como dize Cornelio: *Signum naturale nubium roridarum, & futuræ pluviæ.* Y el desposorio de Joseph con Maria, como otro Iris, fue la señal que Dios esperaba, para que la Nube Maria difundiesse el rocio del Cielo, que es Jesus, como vaticinò Isaias: *Rorate Cæli.* Y por esso la nube que viò Elias, representacion de Maria, esparciò la lluvia en la septima vez: *In septima autem vice*; porque la septima vez fue el desposorio de Maria con Joseph, como ya probè: y el Esposo Joseph, como otro arco Iris, fue la señal de la lluvia Celestial Christo, que difundiò la nube Maria.

100. Parece que el Evangelista S. Juan viò este mysterioso Iris por el cap. 10. de su Apocalypsis. Dize que viò vn Angel con cara de Sol, vestido de vna nube: *Amictum nube, facies eius erat vt Sol.* Y que tenia el arco Iris sobre su cabeza: *Iris in capite eius.* Quien es esse Angel como vn Sol, sino Christo, Angel del buen consejo, como le llama Isaias: *Magni consilij Angelus*, y Sol de justicia: *Ortus est vobis timentibus Sol justitiæ.* La nube es Maria: *Nubes pluant iustum*, dize à la letra Isaias. El arco Iris sobre la cabeza de Christo, es Joseph, que fue su Cabeza, por la autoridad que tuvo de Padre suyo. Pues si quiere el Evangelista delinear lo lucido del arco Iris Joseph, porquè nos pone delante à Christo como Sol, y à Maria como nube? Gran mysterio. Formase el arco Iris de la reverberacion del Sol en la nube, como dize Cornelio: *Reverberatio radiorum Solis in nube rorida.* Y para dezirnos, que Joseph es arco Iris, nos

Isai. 45.

pone delante Sol, y nube; Sol Christo, Nube Maria; porque de la reverberaciõ del Sol Christo con los rayos de su divina santidad en la Nube Maria, se formò, como arco Iris, la santidad, y grandeza de San Joseph, segun dize San Francisco de Sales por estas palabras: *Los rayos de santidad, que influyò el Sol de justicia Christo en Maria, se los comunicò Maria à Joseph por reverberacion perfecta.*

101. Aristoteles lib. 5. de la historia de los animales, dize: *Iridem multùm conferre ad generationem mannæ, sive mellis aërij.* Que el arco Iris influye para la produccion del manà, ò miel, que engendra el ayre con sus dispuestas qualidades. Y Joseph, aunque no concurriò efectivamente à la concepcion del manà Celestial Christo, que produxo el ayre substancial, y divino del Espiritu Santo, y fue miel dulce contra la amargura de la culpa; pero concurriò como condicion necessaria, dize San Bernardo: *Necessariò igitur desponsata est Maria Ioseph.* Porque segun el decreto de Dios, de que Maria concibiesse estando desposada con Joseph, hasta que lo estuviesse no avia de concebir al Hijo de Dios; porque Maria fue Madre de Jesus, por estar desposada, dize San Geronymo: *Non de simplici Virgine, sed de desponsata concipitur.* Y lo dà à entender el Evangelio, quando para referir que Maria concibiò al Hijo de Dios: *Concipies, & paries*, advierte, que ya estaba desposada con Joseph: *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph*; porque Joseph, como Iris, fue condicion necessaria, para que el Espiritu Santo produxesse el divino manà Christo Señor nuestro: *Iridem multùm conferre ad generationem mannæ, sive mellis aërij.*

Luc. 1.

102. Es el arco Iris señal de paz, como lo es entre Dios, y los hombres: *Signum fœderis.* Y Joseph, com arco Iris, fue la paz entre èl, y Maria su Esposa, quando el diluvio de sospechas quiso inundar su afligido corazon. Por

Genes. 9.

esso el Angel, quando se le apareciò, para serenar la tempestad, que ponia en peligro la paz de ambos consortes, lo hizo con su pacifico nombre: *Ioseph, fili David, noli timere.* No temas Joseph. Joseph serenò su corazon con el Iris pacifico de su nombre, como advierte Gerson: *Sic etiam turbationi Sancti Iosephi Angelus respondit: Ioseph, fili David, noli timere.* Y assi es Joseph arco hermoso, y pacifico. Y quien no aplaude la bizarria de los colores de sus grandes prerogativas, con que hermosea el Cielo de su grandeza, quando se mira en sus altas esferas, serenando corazones, y motivando esperanças con su alegre aspecto: *Vide arcum*, dize el Sabio, *& benedic eum, qui fecit illum: valde speciosus est in splendore suo, gyravit Cælum in circuitu gloriæ suæ: manus Excelsi aperuerunt illum.* Alça los ojos à ver el arco felicissimo Joseph, y bendize al Criador, que lo hizo, pues lo formò tan hermoso en el resplandor vario de sus bellos colores, con que gyrando los Cielos, haze ostentacion de la gloria, con que muestra que lo formò la mano del Altissimo en la nube de gracia Maria purissima, de quien, por ser su Esposa, le resultò toda la dicha, por la reverberacion del Sol de justicia Christo. Y si el arco Iris se forma de la reverberacion del Sol en la nube, y assi se forma la santidad de Joseph; quede probado, que Joseph es vn mysterioso arco Iris, para adorno, y complemento del Cielo de su grandeza, como lo es para el Cielo material la vista del arco Iris, quando hermosea sus esferas.

Math. 1.

Ecc. 43. 12.

DISCURSO XII.

GENERACION DE EL Cielo de Joseph, y su continuo movimiento.

103. SIEMPRE QUE SE ESCRIBEN las vidas, y excelencias de grandes Heroes, se escribe tambien su linage, se trata de su generacion, y se forma su Executoria. Assi lo haze el sagrado Texto en la historia del Cielo, y de la tierra, adonde se trata de su generacion: *Istæ sunt generationes Cæli, & terræ.* Assi el Evangelio, que describe el linage de Jesus, Maria, y Joseph en vna mesma Executoria. Y assi la Iglesia en las vidas de los Santos. Y escribiendo yo, aunque en metodo panegyrico, la del Principe Optimo, y Maximo de los Santos, San Joseph, es fuerça tratar de su linage, y escribir su generacion. Y si Moyses trata de la generacion del Cielo, quando refiere su creacion; yo que miro à Joseph como à Cielo animado, y mas sublime, y privilegiado, debo tratar de su generacion, quando lo mira Cielo mi discurso.

Genes. 2.

104. Naciò Joseph de padres, y progenitores, de que se compuso su generacion, y naciò Cielo en la gracia. Continuò despues su vida en varia prosecucion, y movimiento de sucessos, y trabajos, y siempre fue Cielo en tan continuo movimiento; y assi es Cielo al nacer de sus padres, y Cielo al continuar la vida, que dellos recibiò. Y aunque su generacion se compuso de padres, y progenitores terrenos, siempre fue Cielo: y por esso se dize, que su generacion es de Christo: *Liber generationis Iesu Christi.* Pues si es de Joseph, de donde se aplica à Christo, como descendientes ambos de vnos mesmos Patriarcas, y Reyes, porquè se dize que es de Christo, y no se dize que es de Joseph? Porque se entienda, que la generacion de Joseph es Cielo, y no tierra. Habla San Pablo de Christo, y dize: *Primus homo de terra terrenus; secundus homo de Cælo Cælestis.* El primer hombre Adan tuvo su generacion de la tierra; pero el segundo Adan Christo la tuvo del Cielo: del Cielo fue su generacion, y en su linage fue Cielo. Y por esso se dize, que la generacion de Joseph es la de Christo, *Iesu Christi*; porque se entienda, que Joseph es Cielo, aun en su generacion, y linage. Y para mas aclarar esta prerogativa

Math. 1.

1. Cor. 15.

gativa de Joseph, dize San Matheo, que la generacion de Christo es el desposorio de Maria con Joseph: *Christi autem generatio sic erat: Cum esset desponsata Maria Ioseph.* Y si la generacion de Christo es el desposorio, y Christo en su generacion es vn Cielo, *De Cælo Cælestis*, siguese que Joseph es vn Cielo en su Real generacion, y linage.

Math. 1.

105. Veamos aora vn Texto en apoyo desta verdad. Aplaude la Escritura sagrada la creacion del Cielo, y no habla de su generacion: *In principio creavit Deus Cælum. Igitur perfecti sunt Cæli.* Llega despues à los aplausos del septimo dia, que es el Sabado, y dize: *Benedixit Deus diei septimo, & sanctificavit illum. Istæ sunt generationes Cæli.* Bendixo Dios al dia septimo, y lo santificò: esta es la generacion del Cielo. Pues por què se haze mencion de la generacion del Cielo, quando se refiere la santificacion del dia septimo? Ya sè que los dias tienen su linage, y generacion, como dize el Sabio: *Generatio præterit, generatio advenit*; vnos dias se vân, y otros vienen. Pero porquè el septimo dia del Sabado tiene generacion, y linage Celestial? Oygamos à Isidoro Isolano: *Verè Ioseph magnus est dies ille Sabati, in quo requievit Deus gloriosus ab vniverso opere, quod patrarat.* Verdaderamente que el gran Joseph es aquel Sabado dia septimo, en que Dios hombre descansò de todas las fatigas de su humanidad santissima. Y como esse dia septimo era Joseph, que tiene vna messma generacion con Christo: *Liber generationis Iesu Christi*; por esso refiere el Texto en el dia septimo, symbolo de Joseph, la generacion del Cielo, ò el Cielo de la generacion de Joseph, dia septimo por sus siete dolores, y siete gozos.

Genes. 1.

Genes. 2.

Eccl. 1.

106. Pero reparemos ya en vna dificultad. Si es Cielo la generacion de Joseph, como en ella ay pecadores, quales son muchos de los que se cuentan en su Evangelica Executoria? Empero, acordemonos que aun en el Cielo se vieron pecadores, los Angeles que cayeron; sin que por esso dexasse de ser Cielo. Cielo es la generacion de Joseph, aunque tantos pecadores se vèn en sus Celestes esferas, porque ya se miran separados de su soberano emisferio, y solo puestos en veridica, y puntual narracion por la pluma del Evangelista, como tambien estàn separados del Cielo los Angeles rebeldes, y à vezes puestos en historia por San Juan en el Cielo: *Mulier apparuit in Cælo. Draco stetit ante mulierem.* Por esso se pone Christo en el principio de la generacion de Joseph: *Liber generationis Iesu Christi*: y al fin della: *De qua natus est Iesus*; para que se sepa, que la generacion de Joseph siempre es Cielo, porque toda su esfera, y circunferencia se vè rodeada del Cielo divino Christo: *De Cælo Cælestis.* En el principio, y fin de la Executoria de Joseph se lee Christo, para que desde el principio hasta el fin, y desde que naciò en gracia, hasta que muriò en ella, se muestre Cielo su generacion: *Liber generationis Iesu Christi. De qua natus est Iesus. De Cælo Cælestis.*

Apoc. 12.

Math. 1.

107. Pero no se ha de mirar tanto la generacion de Joseph en su origen para ser Cielo, quanto en el Hijo, à quien, si no diò el sèr, se lo conservò, que es otra continuada generacion, y successiva produccion, como habla el Filosofo. De suerte, que el linage de Joseph no es tanto tener Padres, como tener Hijo que lo levantò al Cielo de la dignidad de Padre de Dios. Y por esso el Evangelio, quando cuenta la generacion de Joseph, comiença, y acaba por Jesus, llamado Hijo de Joseph, porque la generacion, y linage de Joseph, no es tanto tener Padres, como Hijo. Y como este todo es Celestial, *De Cælo Cælestis*, de aì es, que tambien lo es la generacion de Joseph.

108. Componese la generacion, de padres, y de Hijos: los hijos la traen de sus padres, y los padres la continùan en los Hijos. Joseph tuvo origen de sus padres, mejorandose en èl lo natural con

la gracia, y la dignidad. Pero mucho mas mejorò Joseph su generacion, teniendo por adopcion vn Hijo, que lo es de Dios por naturaleza: y alli es mas realçada la generacion de Joseph, por aver sido Padre, que por aver sido Hijo: por aver tenido por Hijo à Dios, que por aver tenido por Padres tantos Patriarcas, y Reyes. Cuenta el Texto la generacion de Jacob, y dize: *Hæ sunt generationes eius. Ioseph cum sedecim esset annorum.* Toda la generacion de Jacob estuvo en aver tenido por Hijo à Joseph el antiguo. Pues, y los antepassados Progenitores grandes, que le dieron el sèr, y establecieron su noble generacion? Porquè no refiere sus Progenitores, y solo haze mencion del Hijo? Porque mas lo ennobleciò el Hijo, que los Padres: à mayor cumbre llegò Joseph en Egypto, que los antepassados de Jacob en Canaan: mas subiò el linage de Jacob por su Hijo Joseph, que por sus Progenitores; y por esso el Hijo, y no los Padres, fundò la generacion de Jacob: *Hæ sunt generationes eius. Ioseph cum sedecim esset annorum.* Representaba Jacob à San Joseph, y Joseph, Virrey de Egypto, hijo de Jacob, à Christo Rey de los Cielos, que fue de mayor nobleza para Joseph su Padre adoptivo, y mas levantò su linage tan divino Hijo, que sus antiguos Patriarcas, y Reyes. Y assi, digase de Joseph, como de Jacob: *Liber generationis Iesu Christi. Iacob autem genuit Ioseph.* La generacion de Joseph es Jesu Christo, su Hijo adoptivo.

Genes. 37

109. Refierense tambien los Progenitores todos de Joseph, vnos santissimos, y otros pecadores, para que se sepa, que destos no participò vicios, y de aquellos heredò excelentissimas virtudes, que elevandolas Joseph con las proprias, à mas alta esfera, establecieron su real, y soberana prosapia. No se fundò tanto la genealogia de Joseph en la Real sangre de sus nobles venas, como en las virtudes nobilissimas de su alma. Porque el dominio, y reynado que sus Progenitores tuvieron en los pueblos del Imperio Israelitico, lo tuvo Joseph en el Reyno de su alma. Con todo tuvo de noble, y Cavallero, lo que naturalmente perficiona la nobleza, y las prendas dignas de vn gran Principe. Y alli fue Joseph de incomparable compostura, y magestad, cortes, afable, liberal, constante, magnanimo, y dificil de ser vencido de qualesquier contradiciones, y facil de ser persuadido à lo justo. Todo lo bueno tuvo de noble, y Cavallero, y solo pareciò de la classe de la plebe en la apariencia vulgar, que juzga por el estado, y trage exterior, quando el interior luce noblemente condecorado, y lustrosamente noble. Y esta es la generacion del Cielo de Joseph: *Istæ sunt generationes Cæli.*

110. La generacion, y linage es el principio, de donde dimana naturalmente la vida por la humana propagacion, y en este origen naciò Josep, Cielo fabricado del agua de la santificacion en el vientre materno. Prosigue despues la vida, continuandose en varia prosecucion su carrera. Como el Rio, que sale claro de su origen, hasta entrar en el mar con sus corrientes. Y Joseph, no solo fue Celestial en su claro origen, sino en la carrera continua de su vida. El Cielo, despues del origen de su creacion, està siempre en vn continuo movimiento; porque, como dize Causino, es condicion particular de los Cielos el moverse, fuera del supremo, que es el Empyreo, y eternamente fixo, carece de movimiento. Este continuo movimiento del Cielo material, con sus Astros, y Planetas, es symbolo del movimiento vario, que tiene nuestra vida con los trabajos, y varios sucessos della. Y assi Causino llamò al Cielo: Estampa de vn perpetuo trabajo; porque su vida Celestial nunca cessa de moverse, y trabajar con los Astros, que lo ilustran. Este es el movimiento del Cielo. Y en esto fue tambien Cielo Joseph; porque toda su vida fue vn continuo movimiento, y varia sucession de trabajos, sustos,

Caus. in Cort. Santa, lib. 4. cap. 3.

Idem simbol. selet.

pe-

peligros, y neceſſidades, ſucediendo tambien los gozos, y los conſuelos, con vario influxo de los Aſtros de ſus eſclarecidas virtudes. No huvo hombre de tan continuos trabajos, como Joſeph, porque ninguno tan Celeſtial como èl: Cielo en fin, y Firmamento hecho entre las aguas de las tribulaciones, ſiguiendoſe vnas à otras, como las aguas: *Fiat Firmamentum in medio aquarum.* Y eſte es movimiento del Cielo de Joſeph. Y con eſto queda probado, que

Geneſ. 1.

Joſeph es Cielo eſpiritual; y myſterioſo, por aver tenido con mayor excelencia las propriedades, y circunſtancias del Cielo material. Subamos aora à otro mas alto Cielo, que es el de la gloria, adonde volò Joſeph en alas de ſumma gracia, no ſolo à poſſeer el eminente trono, que oy goza, ſino tambien â ſer motivo con ſu interceſſion, de la gloria de ſus devotos.

***

ASSUMPTO II. DE LA GLORIA DE JOSEPH.

DISCURSO PRIMERO.

ES JOSEPH CIELO DE GLORIA, y ſalvacion.

1. HEMOS VISTO YA que en Joſeph hermoſamente campean eſclarecidas ſeñales de ſer Cielo ſu grandeza, adornado con Eſtrellas, Planetas, Nubes, y Arcos. Y aora nos reſtà ver con el diſcurſo, que Joſeph es Cielo de gloria, y ſalvacion: Cielo, adonde ſus devotos hallen aſſegurada la gloria; porque es para ellos Cielo Empyreo, aſſiento proprio de los Bienaventurados. Y porque el Evangelio ha de ſer la luz del diſcurſo, hemos de ver el que ſe canta el dia de San Joſeph, que comiença ſus clauſulas, y las acaba con el nombre de Jeſus: *Cum eſſet deſponſata Mater Ieſu. Vocabis nomen eius Ieſum.* La Madre de Jeſus ſe deſposò con Joſeph. Pondràsle por nombre Jeſus. De ſuerte, que la Igleſia para proponer â Joſeph, nos propone tambien â Jeſus; como que en Joſeph ſe halla à Jeſus. Y es la razon: Jeſus, por ſignificar Salvador, es la ſalvacion, como en eſte meſmo Evangelio lo declarò el Angel â Joſeph: *Vocabis Ieſum, ipſe enim ſalvum faciet.* Y aſſi ponernos delante à Jeſus Salvador, quando nos propone à Joſeph, viene à ſer, que en Joſeph hallarèmos la ſalvacion de Jeſus, como en Cielo myſterioſo de gloria, y Cielo Empyreo de bienaventurança. Y aun la ſalvacion, que indica el nombre de Jeſus, ſe

Math. 1.

se halla retratada en el de Joseph. Porque si Jesus significa Salvador, ò salvacion, tambien Joseph en lengua Egypciaca se interpreta Salvador: *Vertitque nomen eius, & vocavit eum linguâ Ægyptiacâ, Salvatorem mundi*; que es lo mesmo que Joseph llamarse Jesus. Y si Jesus se llama Salvador, en quanto nos consiguiò, y dà la salvacion; significando Joseph Salvador, serà porque Joseph con su intercession, y meritos es para nosotros Cielo de gloria, y salvacion: *Vocavit eum Salvatorem mundi.*

Gen. c. 41

2. Llamase la salvacion salud, porque es la salud eterna: y assi salud, y salvacion salen en el idioma de vna mesma raiz. Y Joseph, como es Cielo de salvacion, tiene en su mano essa salud. Hambrientos los Egypcios, se llegaron al antiguo Joseph, y le dixeron: *Salus nostra in manu tua est.* Nuestra salud està en tu mano. Joseph el antiguo sombra fue de nuestro Joseph: y si los Egypcios le dezian al otro Joseph, que la salud de todos estaba en su mano, porque en su mano estaba el trigo, de que necessitaban para su alimento: mas bien estarà nuestra salud, ò salvacion en San Joseph, pues en su mano estuvo el trigo Celestial, y pan de los Angeles, Christo Jesus; à su cuydado lo puso Dios, como Faraon al del otro Joseph, como repara San Bernardo: *Ille frumenta servavit, non sibi, sed omni populo; iste panem vivum è Cælo servandum accepit tam sibi, quàm toti mundo.* Luego en manos de nuestro San Joseph està la salud, ò salvacion. O Joseph, Trono de nuestra gloria, Cielo de nuestra salvacion, y casa perpetua de nuestra salud eterna! Quiẽ no se prometerà de vuestra mano la salud eterna, si se fia de vos, obligando vuestro poder con repetidos servicios? Casa es vuestro patrocinio, à quien Christo echò su bendicion, para que en vos se halle la salud eterna.

Genes. 47

3. Entròse Christo por las puertas de Zaqueo, recibiòlo este en su casa, y diòle de comer. Y agradecido el Señor, le dixo: *Huic domui salus facta est.* En casa de Zaqueo està la salud de Dios, que es la salvacion. Por vna sola vez que Zaqueo recibiò à Christo, y le diò de comer, tiene la salud eterna en su casa? O què dicha la de Joseph! Con quanta mas razon serà Joseph casa de salud de Dios, ò salvacion, pues no vna, sino muchas vezes, y por muchos años recibiò à Jesus en su casa, no como à huesped, sino como à Hijo, dandole de comer, y sustentandolo con tanto amor? Y si Zaqueo mereciò ser casa de salud, porque daba à los pobres la mitad de su hazienda: *Dimidium bonorum do pauperibus*: què salud, y salvacion mas segura que la de Joseph, que no la mitad de sì, sino todo se diò à Jesus, para su servicio, y alimento, teniendo en su casa por pobre, no à vn hombre puro, sino à vn Dios hombre? Por Hijo de Abraham, dixo Christo que la casa de Zaqueo era casa de salud, ò salvacion: *Salus huic domui facta est, eo quod & ipse filius sit Abrahæ.* Con quanta mas razon serà Joseph casa de salud eterna, no por Hijo de Abrahan, aunque tambien lo fue, sino por Padre de Dios?

Luc. 19. 2

4. Subid, ò fieles hijos de la Santa Iglesia, subid al Cielo de Joseph, subid à buscar la gloria, que en su mano està la salud eterna: subid, que Joseph es el escalon mas proximo para subir à ver à Dios, en que consiste la gloria. Viò Jacob vna escala mysteriosa, por donde subian, y baxaban Angeles: viò mas, que la escala remataba con el vltimo escalon en el mismo Dios, hasta encontrar con el Cielo: *Cacumen illius tangens Cælum. Et Dominum innixum scalæ.* Todo es mysterios la escala. Subamos con el discurso à ver quien es esse vltimo escalon, adonde Dios estriva. Ruperto dize que es Joseph: *Supremus scalæ gradus, cui Dominus innixus est, iste est beatus Joseph, vir Mariæ.* Y porquè esse vltimo escalon Joseph està junto à Dios, y junto al Cielo: *Tangens Cælum: Dominum innixum scalæ?* Porque Joseph es el mas cercano escalon para el Cielo, adonde la gloria consiste en ver à Dios: y por esso

Genes. 28

esso esse escalon Joseph tiene cerca de si al Cielo, y està junto à Dios: porque Joseph es el escalon mas seguro, y cercano para subir al Cielo à ver à Dios.

5. Llamase la gloria, y salvacion, nuestro vltimo fin; porque Dios es el fin para que fuimos criados: *Ego sum principium, & finis*. Describe el Evangelista San Lucas la generacion, y linage de Jesus por Joseph, y començando por Joseph, *Vt putabatur filius Ioseph*, llega desde Joseph, hasta el mesmo Dios: *Qui fuit Dei*, siendo Joseph el principio, y Dios el fin: y para llegar à esse fin, se sube por esse principio; porque el principio se vne, y junta con el fin: como que para llegar à nuestro vltimo fin, que es gozar de Dios en la gloria, hemos de ir por el principio, que es Joseph, y subir por medio dèl, como por el supremo escalon, que nos lleva hasta el mesmo Dios: *Erat incipiens, vt putabatur filius Ioseph; qui fuit Dei.* O Christiano, si deseas conseguir la gloria, llegate à Joseph, que es el escalon mas cercano à Dios entre todos los Santos: sube con el amor, reverencia, y devocion por el escalon de Joseph, que và derecho à dar al Cielo, para gozar del Señor: *Dominum innixum Scalæ*; y en èl hallaràs el descanso eterno, despues de avèr navegado aqui por el mar inquieto deste mundo.

Apoc. 1.

Luc. 3.

6. Castigò Dios al mundo por sus pecados con el diluvio vniversal, symbolo del diluvio del infierno, y libraronse en el arca siete personas con el Patriarca Noe. Y para dezir que el arca se librò de todos los efectos del diluvio; dize el texto, que descansò, pero que descansò al septimo mes: *Requievitque arca mense septimo.* Descansar es representacion del descanso eterno de la gloria, dize Laureto. Pero què mysterio es que fuesse en el septimo mes? Sin duda era en mysterio de Joseph el septimo mes, que fue el mes, en que se desposò con Maria, dize la Ven. Monja de Agreda: y tābien por ser el numero septimo consagrado à Joseph, como probarè despues. De suerte que el arca, symbolo del alma, descansar libre del diluvio en el septimo mes, que es Joseph, representa, que el alma que se acoge à San Joseph, halla en èl el descanso de la gloria, y se libra del diluvio del infierno: *Requievit arca mense septimo.*

Genes. 8.

7. Examinemos aun este lugar, y declaremos mas el mysterio. Siete personas al abrigo de Noe, que llenò el numero de ocho, dize S. Pedro, que se salvaron en el arca: *Octo animæ salvæ factæ sunt.* Quiē es Noe, sino Joseph, à quien como à Noe se encomendò el cuydado de otra mejor Arca, Maria Santissima, que assi la llama la Iglesia: *Ventris sub arca clausus est?* Isidoro Isolano: *Verùm mysteria, quæ Noe gesta significabant sub vmbra, Sancto Iosepho sub vero Sole contigerunt.* Y salvarse essas almas del diluvio, symbolo del infierno, à la sombra de Noe, representacion de S. Joseph, es salvarse por S. Joseph los que se acogen à la sombra de su devocion, y patrocinio, symbolizandose la devocion de sus siete mysterios en el numero de las siete personas que se salvarō con Noe: la qual devocion frequentada con tierno afecto, causarà en vn corazon Christiano la consecucion del descanso eterno de la gloria: *Requievit arca mense septimo.*

1. Petri. 3.

1. p. c. 16.

8. Aun el mesmo Dios, à nuestro modo de entender, parece que tiene su gloria, y descanso en Joseph. Criò Dios toda esta maquina Celestial, y terrestre en seis dias, y llegando al septimo, que fue Sabado, dize el Texto, que descansò: *Requievit die septimo*: descansò Dios, ò tuvo su gloria, que es el descanso eterno. Reparò en esse dia, y en esse descanso Isolano, y dixo que era Joseph: *Verè Ioseph magnus est dies ille Sabati, in quo quievit Deus gloriosus.* Verdaderamente que Joseph fue aquel dia septimo, ò Sabado, en que Dios descansò glorioso, ò en que Dios tuvo su gloria, y descāsò. Y esto fue como ser Joseph la gloria de Dios.

9. Por soberana excelencia dize Dios que à nadie ha de dar su gloria: *Gloriam meam alteri non dabo.* Que gloria sea la que Dios no dà, lo diò à entender San

Isai. 42. 8.

Juan, quando dixo hablando de el Hijo de Dios: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Hemos visto la gloria del Hijo vnigenito del Padre. Luego el Hijo es la gloria de Dios Padre? Assi es. Y llamar al Hijo su gloria, viene à ser, que como la gloria essencialmēte consiste en ver à Dios por conocimiento, como dize S. Tomàs, y Dios tenga Hijo por conocimiento, de aì es, que tener gloria, ò tener Hijo, es lo mesmo en Dios: *Gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Y consiguientemente, lo mesmo es dezir, que no ha de dar su gloria, que dezir que no hà de dar su Hijo: *Gloriam meam alteri non dabo: gloriam quasi vnigeniti.* Luego si cōdignacion infinita diò su Hijo à Joseph, para que se llamasse Padre suyo, sale con evidencia, que dandole su Hijo, le diò su gloria. Y assi puede Dios dezir, q̄ en Joseph tiene su gloria, porque en èl tiene su Hijo. Y si el Padre tiene su gloria en el Hijo, Joseph, por Padre del Hijo de Dios, tiene en èl su gloria, y el Hijo la tiene en Joseph como en su Padre. Dize S. Lucas, que Joseph era Padre de Jesus, segun se pēsaba: *Vt putabatur filius Ioseph*: fue su Padre por el pensamiento, que es lo mismo que por conocimiento, pues pensar, y conocer es acto de entendimiento. Y si el Padre Eterno tiene su gloria en el Hijo, y el Hijo en su Padre, quando es su Padre por el conocimiento con que lo engendra; y Joseph es Padre de Jesus por èl conocimiēto, ò pensamiento: *Vt putabatur*, y en el conocimiento de Dios consiste la gloria, bien infiero que Joseph es la gloria del Hijo de Dios, y el Hijo es la gloria de Joseph. Del Hijo, dize S. Pablo, que està en la gloria del Padre: *In gloria est Dei Patris*: y del Padre, dize S. Juan, que tiene gloria, que es el Hijo: *Gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Conque el Hijo es gloria del Padre, y el Padre es gloria del Hijo: el Hijo està en la gloria del Padre, y el Padre tiene su gloria en el Hijo. Luego si Joseph mereciò tener la gloria del Padre, que es el Hijo, y la gloria de llamarse Padre del Hijo de Dios; siguese que tiene gloria en ser Padre, y gloria en tener Hijo: el Hijo es su gloria, y èl por Padre es gloria del Hijo: *In gloria est Dei Patris.* Y assi podemos dezir, que en Joseph està la gloria, para comunicarla à los q̄ lo miraren como à dulcissimo Padre, teniendose por Hijos suyos en la devociō, y el afecto.

Ad Philip. 2. 11.

10. Y como Joseph es la gloria de Dios, ò la tiene en sì por participaciō, podemos dezir, que es substituto de su divino rostro, para que mirandolo, nos comunique en el suyo vnos visos soberanos de la gloria de Dios. Trata el Sabio de la sabiduria de Dios, que es el Hijo, y dize que su rostro es imagen de su bondad, y hermosura: *Imago bonitatis illius.* San Pablo diò la razon, diziendo, que el Hijo de Dios es resplandor de su gloria: *Splendor gloriæ eius.* Como diziendo, que por esso es resplandor de su gloria, porque es su imagē, y se le parece. Que como ver la cara de Dios es la gloria, y el Hijo es la gloria de Dios, era fuerça que se le pareciesse, paraque viendo al Hijo de Dios, que es su cara, se halle en èl la gloria toda: *Splendor gloriæ eius.* Pues veìs aì à Joseph, q̄ no solo se parece al Padre en ser Padre de Dios, sino en la cara al Hijo; y assi la cara de Jesus era vna imagen de Joseph *imago bonitatis illius.* Para que, si vèr al Hijo de Dios es la gloria, porq̄ se parece al Padre: *Splendor gloriæ eius*, y el Hijo de Dios se parece à Joseph, quien viere à Jesus verà à Joseph, y quien à Joseph, à Jesus; y consiguientemente vèr à Joseph, serà vna parte de la gloria, como es gloria verdadera vèr à Jesus: *Hæc est vita æterna, vt cognoscant te, & quem misisti Iesum Christum.*

Sapient. 7

Ad Heb. 1. 3.

Ioann. 17. 3.

11. Trata S. Juan de la Encarnacion, y nacimiento del Hijo de Dios, y dize: *Verbum caro factum est. Vidimus gloriā eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Naciò el Verbo, y hemos visto su gloria: pero es gloria, como del vnigenito del Padre. Pues que gloria viò el mūdo en Christo? Viò su rostro, y ser humano. En la forma exterior à Joseph se parecia; y assi la historia de la Suma Margarita llamò à Joseph, *Simillimus Christo*, muy semejāte à Christo. Porque cōvevenia que à Joseph se pareciesse el Hijo de quien se llamaba Padre,

Cap. 1.

para

para que no padecieſſe la nota, ò ſoſpecha de no ſer ſuyo. Hablò bien el Evangelio en dezir, que la gloria, que avian viſto, era gloria, no abſolutamente del Hijo, ſino del que era como Hijo del Padre: *Quaſi Vnigeniti à Patre.* Porque Jeſus no fue abſolutamente Hijo, ſino como Hijo de Joſeph, y Joſeph como Padre ſuyo: y conſiguientemente, ſer Joſeph como Padre, y Jeſus como Hijo ſuyo, fue como vna gloria participada de la gloria con que ſe gozan el Padre, y el Hijo: *Gloriam quaſi Vnigeniti à Patre.* Y todo es, que como Joſeph ſe aſſemeja à Dios en ſer Padre, tambien en ſer gloria: *In gloria eſt Dei Patris*; pareciendoſe en la cara, como en la dignidad, para que Jeſus pudieſſe dezir: *Qui Videt me, Videt & Patrem meum.* El que me vè, ya ha viſto à mi Padre Joſeph.

Ioan. 14.

12. Quando ſaliò el Pueblo huyendo de Egypto, dize el Texto, que les diò el Señor ſu meſma cara, que los guiaſſe: *Facies mea præcedet te.* Ruperto, y el Abulenſe dizen, que era vn Angel, que en nombre de Dios, y repreſentando ſu meſma perſona, y autoridad, guiaba, y governaba el Pueblo. Y como repreſentaba à Dios, ſe dize la cara de Dios: *Facies mea.* Luego con mas razon Joſeph es la cara de Dios, y verla ſerà vna gloria participada, pues con mas excelencia que el otro Angel, fue guia, y governador, no del Pueblo Iraelitico, ſino del miſmo Dios humanado: y repreſentò la autoridad, y excelencia Paterna de Dios Padre, que ſe ſignifica por la cara, por donde el Hijo ſuele aſſemejarſe al Padre. Y aſſi Joſeph, mejor que el Angel, ſe puede dezir cara de Dios, por ſer Padre de Dios Hijo. Y ſi ver la cara de Dios es la gloria; Joſeph, que es la cara de Dios, es vna gloria por participacion, ò tiene vezes de gloria, como tiene las vezes de la cara de Dios, por ſer Padre de Dios: y aſſi es Joſeph inſtrumento de la ſalvacion.

Exod. 33. 14.

13. Repara el diſcurſo en el genero de muerte que tomò Chriſto por noſotros, que fue en vn leño: no muriò à fuerça de azotes, no à violencias de algun hierro, no al rigor del fuego, ſino en vn leño. Y diſcurro aſſi: Viò Chriſto Señor nueſtro, que en el inſtante de ſu muerte avia de abrir las puertas de la ſalvacion; y como ſu muerte era nueſtra gloria, y eſſe leño de la Cruz inſtrumento de Joſeph, que con leños ſuſtentò la vida de Jeſus, quiſo que eſſa muerte fueſſe en vn leño, para que fueſſe inſtrumento de la gloria, el que era inſtrumento de Joſeph. Por eſſo el nombre de Joſeph (fuera de otras interpretaciones) ſignifica arbol, à ſemejança del arbol de la Cruz; y ſignifica tambien crecer; porque la vida del arbol es vegetativa, ò por aumento. Y como el madero de la Cruz era inſignia, è inſtrumento de Joſeph, por eſſo muriò en èl, para que vn inſtrumento de Joſeph fueſſe llave para abrir las puertas del Cielo.

14. Profetiza Iſaias los eſpirituales verdores de vna floreciente vara, y dize que ſaldrà de la raiz de Jeſſè: *Egredietur Virga de radice Ieſſe.* Eſſa vara digamos que fue Joſeph, à quien por vna vara ſe le diò la direccion de la caſa de Dios, quando ſe deſposò con Maria. Y verdaderamente fue vara de Jeſſè, porque Joſeph deſcendiò por linea recta de Jeſſè, que fue Padre de David, Progenitor de Joſeph: *Ioſeph fili DaVid*: y aſſi Jeſſè eſtà en el libro genealogico de Joſeph: *Ieſſe autem genuit DaVid.* Doy que Joſeph ſea vara, y que lo ſea de Jeſſè; pero porquè ſe dize de Jeſſè, y no de David, ò de Abrahan, ò de otro aſcendiente ſuyo? Yo diſcurro aſſi. Jeſſè quiere dezir, *Salus Domini*, ſalud, ò ſalvacion del Señor, dize Laureto: y como Joſeph es como la gloria de Dios, que es la ſalud eterna, por eſſo quando ſe haze mencion de Joſeph con la metafora de la vara, inſignia de Joſeph, ſe nombra en Jeſſè la ſalvacion, ò ſalud eterna del Señor: *Virga de radice Ieſſe. Ieſſe ſalus Domini.* Porque en Joſeph, como inſtrumento de la gloria de Dios, eſtà vinculada nueſtra ſalvacion. Y ſignificar

cap. 11.

nificar todo este mysterio por la vara, es porque en la vara se symboliza el madero de la Cruz, que por leño es la divisa de Joseph, y el instrumento de nuestra gloria, y con èl, como con llave de Joseph, se abriò la puerta del Cielo, muriendo en èl el Redemptor de la vida.

15. Mysterio grande me hazen estas palabras del Sabio: *Florebit amygdalus, quoniam ibit homo in domum æternitatis.* Florecerà el almendro, porque ya el hombre entra à la casa de la eternidad. La casa de la eternidad ya se sabe que es el Cielo, casa de eterna gloria; pero el almendro? Yo discurro que es Joseph, como ya probè en otra parte con autoridad, y razon. Luego florecer el almendro Joseph en el corazon de vn Christiano, es la señal de ir el alma segura à la casa de la eternidad, que es la gloria: *Florebit amygdalus, quoniam ibit homo in domum æternitatis.* Reparo mas en el mysterioso almendro Joseph. Luego que naturalmente florecen los almendros, infieren todos, que se acaba el Invierno, y se llega la Primavera, cuya señal clara es la flor de los almendros. Es el Invierno, por lo aspero, y trabajoso, symbolo desta vida presente; y la Primavera, por su alegria gustosa, representacion de la eterna alegria de la gloria, como dezia la Esposa, combidando al Esposo para la eterna dulçura del Cielo: *Iam hyems transiit, flores apparuerunt in terra.* Luego Joseph, como mysteriosa vara de almendro, que floreciò en virtudes, y privilegios, es señal casi cierta de la Primavera eterna de la gloria, quando su devocion dulcissima florece verdaderamente en los corazones de los fieles: *Florebit amygdalus, quoniam ibit homo in domum æternitatis.* O si abrazassemos esta vtilissima devocion con tierno afecto, y encendido amor! Sin duda experimentariamos soberanas señales para la gloria. La Santa Iglesia enciende en nosotros esta esperança en Joseph, quando en vn hymno le canta: *Cælitum Ioseph decus, atque nostræ certa spes vitæ.* O Joseph, honor de los Bienaventurados, y cierta esperança de nuestra vida! Què vida, sino la eterna, que esperamos?

Eccl. 12. 5

Assumpt. 1. disc. 1. num. 11.

Cantic. 2.

16. Viò San Juan vna gran multitud de Bienaventurados, y reparò que llevaban palmas en las manos: *Palmæ in manibus eorum.* Las manos son las obras, y las palmas en las manos vendrà à ser, que con las obras buenas juntaron la devocion de la palma, que es Joseph, como lo llama la Iglesia en su Missa: *Iustus vt palma florebit.* Y San Francisco de Sales lo intitula Palma varon, à cuya presencia diò fruto la mystica Palma hembra Maria Santissima, como dirè en otro lugar. De suerte que es Joseph Palma sublime de la Iglesia, ò porque se lleva la palma entre todos los Santos en dignidad, y merecimientos; ò porque la palma es symbolo del triunfo: y assi, llevar palma las almas que viò S. Juan, que caminaban para el Cielo, denota que la Palma Joseph es la divisa de el triunfo de la gloria. Y quien lleva en su corazon la Palma Joseph, merecerà entrar en la gloria: *Palmæ in manibus eorum.*

Apoc. 7.

Psalm. 91

17. Salieron de Egypto los Israelitas, para la tierra de promission, y llegando à vn Lugar, por nombre Elim, advierte el Texto que encontraron vnas palmas, y para mayor reparo advierte, que las palmas eran setenta: *Vbi erant septuaginta palmæ.* Pues para què tanta advertencia? Què tienen que hazer las palmas con la tierra de promission? Mucho. No caminaban los Israelitas para la tierra de promission, y esta no es symbolo de la gloria prometida à los justos? Assi es. Las palmas no representaban à San Joseph, Palma sublime de la Iglesia: *Iustus vt palma?* Tambien; que aun por esso dize que eran setenta, que por el numero de siete significaban los siete mysterios de Joseph. Pues veis aì la causa. Que como caminaban para la gloria, mystica tierra de promission, por esso los llevò Dios por camino, donde gozassen la dulce vista de la Palma Joseph, con cuyo aspecto devoto se hiziessen

Exod. 15

sen dignos de llegar à la tierra prometida del Cielo, pues llevaban en tan santa devocion la palma del triunfo, para entrar triunfantes à la gloria.

18. Y con razon, porque corazon adonde nace la devocion de Joseph, disposicion poderosa tiene para ir à la Patria Celestial de la gloria. Vivia Jacob con su suegro Laban en Mesopotamia de Syria, y aunque deseaba bolverse à su Patria, no se le hazia camino, hasta que desatada la esterilidad de su querida Raquel, le naciò della vn hijo, que fue Joseph. Y assi luego que naciò Joseph, advierte el Texto, que pidiò Jacob à su Suegro que le dexasse bolver à su Patria: *Nato autem Ioseph, dixit Iacob Socero suo: Dimitte me, vt revertar in Patriam.* Pues què advertencia es tan mysteriosa, que assi que naciò Joseph, diga que quiere irse Jacob à su Patria? O porquè se moviò à esse intento luego que naciò Joseph? La razon es. Jacob es symbolo de vn Christiano: la Patria, representacion de la gloria, Patria Celestial, dize Laureto. Y querer ir Jacob à la Patria del Cielo, luego que le naciò Joseph, significa, que quando en el corazon de vn Christiano ha nacido la devocion de San Joseph, señal es, que ya camina para la Patria de la gloria: *Nato autem Ioseph, dixit Iacob: Dimitte, vt revertar in patriam.* Porque S. Joseph es el camino para la gloria: ò porque para entrar al Cielo conduce mucho llevar à Joseph en el afecto.

Genes. 30.

19. Grande apoyo nos ofrece aquel cuydado, y providencia mysteriosa de los Israelitas con los huessos del antiguo Joseph. Mandò este santo Patriarca à la hora de su muerte, que quando fuessen à la tierra de promission, llevassen sus huessos, y con ellos entrassen à posseerla: *Asportate ossa mea vobiscum.* Y es de admirar, que despues de mas de ciento y cinquenta años, y en el ardiente temor de Faraon, y de su exercito, tuvieron de padres à hijos tradicion, y cuydado de no ir à la tierra prometida sin los huessos de Joseph, como lo advierte el Texto: *Tulit quoque Moyses ossa Ioseph.* Ya se avrà entendido el mysterio. La tierra de promission ya se sabe que es symbolo de la gloria: Joseph, cuyos huessos llevaban los Israelitas à la tierra de promission, era sombra clara de San Joseph. Y para entrar à la tierra prometida del Cielo, conduce mucho llevar el amparo de San Joseph assegurado en su fervorosa, y verdadera devocion, que es gran señal de predestinacion.

Genes. 50. Exod. c. 13. 19.

20. Habla Christo nuestro bien en vna parabola, del abismo de la predestinacion à la gloria, y dize: Que aviendo hecho vn Rey vn convite, entrò à ver los convidados, y reparando en vno, que no tenia el vestido Celestial, que se requiere para la gloria, lo hizo arrojar à las tinieblas del infierno: *Quomodo huc intrasti, non habens vestem nuptialem? Mittite eum in tenebras exteriores.* Pues qual es el vestido de las bodas del Cielo, para entrar à èl con seguridad? El vestido del Cielo es de pieles, dize David: *Extendens Cælum sicut pellem.* Es el Cielo mysteriosa piel estendida, para vestir de lucida gala à los predestinados. Pero de què animal se haze essa piel para el vestido del Cielo? Parece que de la oveja; y assi dize Laureto: *Omnes, qui salvantur, oves dicuntur.* Y S. Matheo considerò à los predestinados vestidos de ovejas, y colocados à la mano derecha: *Statuet oves á dextris.* De suerte, que dezir David que el Cielo es vestido de pieles; *Cælum sicut pellem*; y S. Matheo llamar ovejas à los predestinados al Cielo, viene à ser, que essa piel, de que se haze el vestido para el Cielo, es piel de las ovejas de los predestinados. Y essa oveja, de quien se saca la piel para la gala de la gloria, dize David que es Joseph: *Qui deducis velut ovem Ioseph.* Porque el amor de Joseph es señal grande de la predestinacion, y quien viste su alma con la piel de la devocion de Joseph, oveja mysteriosa, *Velut ovem Ioseph*, gala lleva de boda Celestial, con que lo recebiràn en el Cielo.

Math. 22. 11. Math. 25. Psal. 79.

21. Y llamar à Joseph oveja, de quien

quien ſe ſaca la piel , y la lana para el veſtido, y la carne para el alimento, le viene bien à Joſeph, que con el trabajo de ſus manos fue como la oveja, que diò à Jeſus el alimento , y el veſtido. O hombres deſnudos de eſperança de gloria , por falta del veſtido de la gracia; veſtios de la devocion de Joſeph , que èl con ſu interceſſion os veſtirà de gracia, y de gloria; porque Dios mira con eſpecial cariño à los devotos de San Joſeph. Y aſsi dize Iſidoro Iſolano , que quando Dios vè que alguno en la tierra ſe aficiona con verdadero afecto à Joſeph, y procura ſu honor, y ſagrado culto con reverentes ſervicios, ya deſde entonces lo deſtina à la gloria , para honrar mas al Ayo, y Padre adoptivo de ſu Hijo: *Cum Deus intuetur in lumine gloriæ quempiam Sancto affici Ioſeph, illius ſtudere honori, eius implorare ſuffragia, gaudet profectò, vt Filij ſui nutritorem honoret, annuit votis, exaudit clementiùs, & pro Paterna gloria abundantiùs munera invocantibus effundit Cæleſtia.* Y es de ſuerte, que el dia del Juizio parece que Chriſto Señor nueſtro darà la gloria con reſpecto à Joſeph, y por obras en que huviere alguna particular diviſa ſuya.

22. Refiere el ſagrado Evangelio la ſentencia que darà Chriſto el dia del Juizio à los que ha de dar ſu gloria, y ſerà deſta ſuerte: *Eſurivi enim, & dediſtis mihi manducare: ſitivi, & dediſtis mihi bibere: hoſpes eram, & collegiſtis me: nudus, & cooperuiſtis me: infirmus, & viſitaſtis me: in carcere eram, & veniſtis ad me.* Venid à poſſeer el Reyno de la gloria , porque teniendo hambre, me diſteis de comer, teniendo ſed, me diſteis de beber: eſtando deſnudo, me veſtiſteis: ſiendo hueſped, me recebiſteis en vueſtra caſa: eſtando enfermo, y encarcelado, me viſiſtaſteis. Pudierampſle preguntar à Chriſto: Señor, no ay otras obras buenas, por las quales ſe dè la gloria, ſino dar de comer, de beber, de veſtir, hoſpedar, y viſitar? Adonde dexais la penitencia, oracion,

Math. 25.

humildad, y paciencia? Adonde la pureza de los caſtos? Adonde la fortaleza de los Martyres? Adonde el fervor, y zelo de los Confeſſores, y varones Apoſtolicos? Es verdad que todas ſon obras buenas, y merecedoras de la gloria; pero no ſon particular inſignia de Joſeph. Eſſas obras empero, que alegarà Chriſto para dar la gloria , diviſas claras ſon de Joſeph , con que mas ſe ſeñalò la grandeza de ſu dicha, por aver exercitado eſſas obras con el meſmo Dios humamanado , à quien verdaderamente diò de comer, de beber, viſtiò, recibiò en ſu caſa; y lo tratò caritativamente en la enfermedad de la humana naturaleza, y carcel de ſu cuerpo mortal. Y como ſon obras, que eſpecialmente ſeñalan à Joſeph , por eſſo las propone Chriſto por motivo de la gloria, que ha de dar à los juſtos; porque en Joſeph, y ſus excelentiſſimos merecimientos, eſtà la gloria, la diviſa, y el motivo, que con mayor eficacia impele à Chriſto à dar el premio de la ſalvacion. Mira Chriſto en eſſas obras de todos los juſtos las de Joſeph, y las obligaciones que por ellas contraxo ſu divino agradecimiento : y no ſolo ſe las premia à Joſeph , ſino à todos los que à ſemejança ſuya las huvieren exercitado, imitando las obras de piedad , que vsò Joſeph con Chriſto Señor nueſtro.

23. O grandeza la de Joſeph! Sus obras ſon el exemplar de la gloria; ò la gloria es el eco, y las obras de Joſeph ſon la voz. Por correſpondencia que el eco tiene con la voz, quando eſta ſuena, retumba, y reſponde el eco. Suena la voz de Joſeph en ſus obras, la ſalvacion, y gloria es el eco de eſſa voz: y quando ſe oye la voz de eſſas obras de Joſeph en la de los otros juſtos, por la ſemejança del exercicio dellas; luego retumba el eco de la gloria : para que eſſe glorioſo eco correſponda à la voz de las obras aſſemejadas de Joſeph. Y por eſſo el dia del Juizio, al oir la voz de dar de comer, de beber, de veſtir, y de hoſpedar, que es voz de Joſeph, retumbarà, ò correſponderà

derà en la boca de Christo el eco de la gloria, que pronunciarà en favor de los Justos. Aora entiendo la causa de aver revelado la Virgen Madre à Santa Getrudes, (como dize Eusebio) que quando en la tierra nombran à San Joseph, todos los del Cielo corresponden con grande revereucia al dichossissimo Santo. Y viene à ser sin duda, que como en Joseph se halla la gloria, y salvacion; luego que se pronuncia en la tierra el nombre, ò voz de Joseph, corresponde como en eco toda la corte celestial: y porque se oye voz de Cielo en el nombre de Joseph, el eco del Cielo le corresponde reverente. Y assi dize à este intento Isidoro Isolano: *Quantis plausibus! Quâ lætitiâ! Quibus honoribus, ac præconiis personare cælestem credimus Ierusalem, cum Ioseph nominatur, quem Parentem Deus ipse vocare dignatus est; quem Regina Angelorum sponsum amantissimum adhuc clamitat!* Con quantos aplausos, dize Isolano, con quanta alegria, honores, y alabanças, creemos que resuena la celestial Jerusalen, quando se nombra Joseph, à quien Dios llama Padre, y la Reyna de los Angeles amantissimo Esposo! Dize que resuena el Cielo, quando suena el nombre de Joseph en la tierra; porque quando suena la voz, resuena el eco, por la correspondencia, que ay entre la voz, y el eco, como entre Joseph, y la gloria; y por esso al nombrar, y sonar Joseph, resuena el eco de la gloria: *Personare cælestem credimus Ierusalem.* O alma devota, quieres que à la voz de tu afecto resuene, y corresponda el eco de la gloria? Suene en tu corazon S. Joseph; y sea su voz, y su nombre suave melodía en tus oídos: obligalo con servicios, sirvele con verdadero amor, imita sus exemplos, y sigue el sonido de sus virtudes; y te responderà el eco de la gloria con el eterno premio.

24. Alientese la esperança, porque de lo mejor de la gloria se reparte à los que merezen el patrocinio de San Joseph. Què de aflicciones no padecieron Jacob, y sus Hijos en aquella penosa hambre, y esterilidad, que por espacio de siete años oprimiò à Egypto, y à todo el Orbe? Obligado della Jacob baxò con sus Hijos à Egypto, llamado de Joseph su Hijo querido, ya conocido, y descubierto. Y aviendo llegado à Egypto, le dixo el Rey Faraon à Joseph que pues estaba todo el Reyno en su poder, diesse dèl lo mejor à su Padre, y Hermanos: *Terra Ægypti in conspetu tuo est: in optimo loco fac eos habitare.* Pues què le moviò al Rey para tanto favor, sino por estàr debaxo del amparo de Joseph, y ser cosa suya su Padre, y Hermanos? El antiguo Joseph symbolizaba à nuestro San Joseph; sus hermanos à todos los devotos de San Joseph: y à estos, por serlo, se les dà lo mejor del Cielo en el Reyno de la gloria; *in optimo loco fac eos habitare.* Entraràn los devotos de Joseph en la presencia del Rey de la gloria, como los Hermanos del otro Joseph en la presencia del Rey Faraon; y dirà el Rey de la gloria à San Joseph que ponga à sus devotos en el mejor lugar de su Reyno: *In optimo loco.* Porque en la devocion de San Joseph halla el alma la salvacion, como en la devocion de Maria Esposa de Joseph.

Genes. 47

25. Mandò Dios à Noe que introduxesse en el Arca de siete en siete los Animales limpios, y las Aves del Cielo en el mismo numero, para que se salvassen del diluvio vniversal: *Ex animantibus mundis tolle septena, & septena. Et devolatilibus cæli septena, & septena: vt salvetur semen.* Reparemos el mysterio. El Arca es Maria Santissima. El numero de siete, con que entran al Arca los Animales, es la devocion de Joseph en sus siete mysterios. Los Animales limpios, y Aves del Cielo son, sin violentar el mysterio, los predestinados al Cielo. Y assi como en el Arca Maria se salvaron, ò libraron essos Animales; assi tambien se salvaron en numero determinado de siete, que es la devo-

Genes. 7.

cion de San Joseph: *Tolle ſeptena, vt ſalvetur ſemen*: porque no ſolo ſe halla en el Arca Maria la ſalvacion, y predeſtinacion; ſino tambien en el numero ſeptimo de ſu Eſpoſo puriſſimo San Joſeph. Entren las almas, para ſalvarſe, al Arca de la devocion de Maria, y entren tambien con la devocion de Joſeph: que en eſtos dos puriſſimos Eſpoſos ſe halla la ſalvacion, y la libertad del diluvio del Infierno.

26. Llamaſe la predeſtinacion â la gloria, libro myſterioſo, en que Dios tiene eſcritos los que ſe ſalvan; *dele me de libro*, dezia Moyſès. Y San Juan viò vn libro ſellado, que es el abiſmo de la predeſtinacion: *Vidi librum ſignatum*. Y Joſeph es libro celeſtial, y libro ſellado con los ſiete ſellos de ſus ſiete myſterios. Libro llama à Joſeph el Evangelio, quando eſcrive ſu generacion: *Liber generationis Ieſu Chriſti*. De Jeſu Chriſto es el libro de Joſeph; porque Chriſto es el libro de la vida: pero advierte San Auguſtin, que los que en èl ſe eſcriven vàn â dàr à Joſeph: *Quos perducit ad Joſeph*: porque Joſeph es tambien libro de predeſtinacion, libro celeſtial, ò Cielo, en cuyas celeſtiales hojas ſe eſcriven los predeſtinados. Libro de generacion ſe llama Joſeph: *Liber generationis*: y es dezir, que es libro del Cielo; porque del Cielo, dize el texto, que es generacion; *Iſtæ ſunt generationes Cæli*: eſta es la generacion del Cielo. Y el Profera Iſaías lo llamò libro: *Complicabuntur, ſicut liber, Cæli*. Y de Joſeph, como de Cielo de predeſtinacion, ſe dize que es libro de generacion: *Liber generationis*: libro à donde ſe eſcriven los predeſtinados: libro ſellado con los ſiete ſellos de ſus ſiete myſterios. Y libro à donde ſe aſſientan los que frequentan la devocion de eſſos ſiete myſterios: y para eſtos es libro de predeſtinacion, y libro del Cielo de la gloria: *ſicut liber Cæli*.

Exod. 32. Apoc. 5. Cap. 34.

27. Es Joſeph del orden de gloria, que es el hypoſtatico: porque ſegun opina con muchiſſimo fundamento aquella grande lumbrera de la compañia de Jesvs, y el farol clariſſimo de ſus doctas eſcuelas, el Eximio Doctor Padre Franciſco Suarez, la dignidad de Joſeph està en el orden de la vnion hypoſtatica; esfera ſublime, à donde ſolo reſiden Jesvs, Maria, y Joſeph; como lo inſinua el Evangelio: *Cum eſſet deſponſata Mater Ieſu Maria, Ioſeph*. Eſſe orden todo es gloria, y todo es Cielo; à donde eſtàn el Rey de la Gloria, la Reyna del Cielo, y el Diſpenſador de los teſoros del Cielo. El orden de los Santos es de gracia; eſte de la vnion hypoſtatica es de gloria. En el inſtante, que Chriſto fue concebido, viò à Dios clara, y perpetuamente, en que conſiſte la gloria. Maria le viò luego que naciò (dize la Venerable Monja de Agreda) Joſeph, como dize la meſma, le viò antes de morir: aunque en Maria, y Joſeph no fue perpetua, ſino de paſſo eſta viſſion. De ſuerte, que Jesvs, Maria, y Joſeph, como eſtàn en el orden de gloria, por ſu orden vieron à Dios claramente, con la proporcion debida. Viòlo Jesvs al concebirſe, viòlo Maria al nacer, y viòlo Joſeph al morir. Concebirſe, nacer, y morir es todo el eſtado de la vida humana. Como Jesvs, Maria, y Joſep hazen vn eſtado, y orden de gloria, y vn orden de vèr à Dios por ſu orden: Jesvs deſde el principio; Maria en el medio, ò deſpues del principio; y Joſeph en el fin. Principio, medio, y fin miran à Dios, como objeto, dize Laureto: *Principium, medium, & finem in Deum eſſe referenda*. Y ſi mirar claramente à Dios como objeto es la gloria; Jesus, Maria, y Joſeph que en vèr à Dios ſon principio, medio, y fin, conſtituyen ſin duda vn orden de gloria en el hipoſtatico, y vn orden de predeſtinacion.

Mat h.7.

28. En el inſtante, que Jesvs fue concebido en gloria ſe conſtituyò el orden de la vnion hypoſtatica, en que ſe vniò la perſona del Verbo à la humana naturaleza en Chriſto; y aſſi la vnion

vnion hypostatica se fundò en gloria. Y en esse orden quedò constituido, no solo Jesvs por Dios hombre, sino Maria por Madre suya, y Joseph por Esposo de su Madre, y como Padre suyo. Y estando Joseph en esse orden de gloria, se sigue que estè constituido en la esfera celestial de la salvacion, en que estàn Jesvs, Maria, y Joseph. Apareciò en el Cielo aquella maravillosa muger, que viò San Juan, representacion de Maria: *Apparuit in Cælo mulier*: y à vista suya aclamaban los Angeles: *Nunc facta est salus, & regnum*: aora se ha conseguido la salvacion, y Reyno de los Cielos. Pues què han visto los Angeles? Han visto el orden de la vnion hypostatica compuesto de tres personas, Jesvs, Maria, y Joseph: porque vieron à Jesvs, que ya estaba concebido en el vientre de Maria: *In Vtero habens*. Vieron à Maria señalada en essa mysteriosa muger: *Mulier*. Y vieron finalmente à Joseph significado en el Sol, que vestia de luzes à Maria, y amparaba con sus rayos, à Hijo, y Madre: *Amicta Sole*; Sol llamò à Joseph el grande Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol*. Y como luego que en el vientre de Maria fue concebido Jesvs, quedò constituido el orden de la vnion hypostatica, y en èl Jesus por Dios hombre, Maria por su Madre, y Joseph por ser como su Padre, y en el instante, que se formò esta vnion, se hallò Christo, en quanto hombre, en gloria, y salvacion, que es el Reyno de los Cielos; por esso, assi que los Angeles vieron à Jesvs, Maria, y Joseph en el niño concebido, en la muger, y en el Sol, que componen la esfera de la vnion hypostica, aplaudieron la salvacion, y Reyno de la gloria, en que se vieron luciendo Jesvs, Maria, y Joseph: *Nunc facta est salus, & regnum*.

Serm. 81. de tẽpore.

29. De aqui le resultò à Joseph ser todo gloria, gloria en el Cielo, y gloria en la tierra. En la tierra estuvo en el orden eminente de la vnion hypostatica: y como este orden supremo, como ya dixe, se fundò en gloria; como el orden de los Santos en gracia: de aì es que Joseph, aun en la tierra, estuvo en gloria. Por esso los Santos estàn en gracia, porque el orden en que estàn es de gracia. Luego si Joseph està en orden de gloria; Joseph estuvo por algun modo en gloria, aun en la tierra. Y assi cuenta la Venerable Monja, que vn dia antes, que muriesse Joseph viò clara, è intuitivamente la divina essencia, por espacio de veinte y quatro horas; y en este tiempo se le manifestò claramente, lo que avia creído con la fè, assi de Dios como de su Iglesia. Y como hombre ya glorificado, bolvio del rapto lleno de luz, cuya claridad es indicio de la gloria: *Claritas Dei illuminavit eam*, dize de la Ciudad del Cielo San Juan. Y desta suerte Jesvs, Maria, y Joseph vivieron en gloria, aun en la tierra. Jesvs con perpetuidad de vision continua; y Maria, y Joseph de passo, y con interrupcion, para dar lugar à la libertad, y al merito: que solo en Christo fue privilegio merecer, y ser bienaventurado.

Apoc. 21.

30. El mysterio de la gloria destos tres fundamentos de la vnion hypostatica significò el sueño del Copero de Faraòn. Viò entre sueños tres sarmientos dilatados, y hermosos, que salian de vna frondosa vid, ò en ella retoñeciã, y brotaban con verde pimpollo de hojas, y frondoso ropaje de sazonadas vbas, que à manos de la expression del Copero, passaron à ser vn generoso vino: *Videbam coram me vitem, in qua erant tres propagines. Tuli Vuas, & expressi in calicem*. Tres sarmientos en vna vid, digamos sin rezelo, que son los tres Jesus, Maria, y Joseph en vn orden de nion hypostatica, que ellos como tres mysteriosos, y divinos sarmientos constituyeron con suma vnion de voluntades, y semejança proporcionada de santidad, y privilegios, como la ay entre los sarmientos. Pero què mysterio serà significarse Jesvs, Maria, y Joseph, en tres sarmientos vnidos en vna mysteriosa vid? Christo Señor Nuestro dize en el Evangelio, que la vid, y el vino, que de ella se haze, es el gozo de la gloria: *Non bibam de hoc genimine vitis, Vsque in diẽ illum*

Genes. 40

Math. 26 29.

illum, cum illud bibam vobiscum in regno Patris mei. En el Reyno de mi Padre beberè con vosotros el licor de la vid; esto es, gozarè con vosotros del vino suave de la vista de Dios, en que consiste la gloria. De suerte, que estar essos tres Sarmientos Jesus, Maria, y Joseph en la Vid, que es la gloria, es dezir, que todos tres fundaron su grandeza, y dignidad en gloria, por serlo el orden de vnion hypostatica, en cuya esfera, como en vid mysteriosa, retoñecieron en santidad superior à toda criatura.

31. Y como no avia de estar Joseph glorioso, aun en la tierra, teniendo à Dios en su casa, comiendo cõ èl en vna mesa, y en vn plato, sirviendole el Hijo de Dios, y suyo la comida, teniendolo muchas vezes en sus brazos, y mereciendo sus osculos, y abrazos, como de Padre à Hijo? Todas estas son circunstãcias de gloria, que harian deshazerse de dulcissimo gozo el amorosissimo corazon de Joseph. Ver à Dios es la gloria, y veialo Joseph de dia, y de noche: comer con Dios, y servir Dios en la mesa al Bienaventurado, dize Christo, que es la gloria, significada por mesa, y convite; y Dios sirviendo de objeto, y manjar en essa mesa: *Surgens ministrabit illis.* Y Joseph comiò cõ Dios hombre en vna mesa, y en vn plato, y aun el mismo Señor le sirviò à la mesa. Y si assi es la gloria, tuvola Joseph en la tierra. O digamos, que lo summo à que llega la gloria de los Bienaventurados en el Cielo, es servirles Dios en la mesa de la gloria; *Surgẽs ministrabit illis*; y esso consiguiò Joseph en la gloria que tuvo en la tierra, sirviendole Dios realmente, no vna, sino muchas vezes.

Luc. 12.

32. La gloria se explica por el abrazo, y osculo, que en intima vnion merece de Dios el alma en la gloria, con vn modo espiritual, que le causa summa dulçura: *Osculetur me osculo oris sui*, dize la Esposa, que es el alma; merezca yo el osculo de su divina boca, por el qual se vne el alma con Dios en la gloria, dize Tirino: *Osculũ erit beatitudinis æternæ, quâ divina essẽtia perfectissimè vnietur animæ nostræ.* El abrazo tambien declara el gozo, y deleyte de la gloria, y assi dezia el Esposo: *Dextera illius amplexabitur me*: darè en la gloria tiernos abrazos al alma. Y dezir que los darà cõ la derecha, es para declarar mas con el abrazo la gloria; porque el brazo derecho es symbolo de la vida feliz de la bienaventurança, como el izquierdo de la vida trabajosa de la tierra. Y assi dize Laurero sobre este lugar: *Dextera significare solet vitam æternã; & hæc est dextera Sponsi amplexãs sponsam.* Pues si la gloria se explica por osculos, y abrazos espirituales, y puros entre Dios, y el alma, y estos mereciò Joseph de Dios hõbre en la tierra, en ella tuvo Joseph la gloria, y en la tierra mereciò ser bienaventurado con vna suerte mas dichosa, como le canta la Iglesia en vno de sus hymnos: *Post mortem reliquos mors pia consecrat, palmamque emeritos gloria suscipit; tu vivens, supers par, frueris Deo, mira sorte beatior.* O gloria incõparable de Joseph, que mereciò ser Cielo de gloria en la tierra, teniendo accidentes de Bienaventurado! Què Cielo serà en el Cielo, quien fue Cielo en la tierra! Por cierto que à Joseph le quadra el dicho de David: *Cælum Cæli Domino*: el Cielo del Cielo es para el Señor. Cielo de Cielo es oy Joseph en el Cielo; los otros sõ Cielos de la tierra, porq son Cielos, que antes fueron tierra; pero Joseph es Cielo de Cielo, ò Cielo q antes ya era Cielo en la tierra; porque en la tierra gozò privilegios del Cielo, de los quales vno es ver à Dios, y ser Bienaventurado, y Joseph lo fue en algun modo teniendo en la tierra vida del Cielo. Los otros Santos de tierra passaron à ser Cielo por la salvacion, pero Joseph de ser Cielo en esta vida, passò à ser otro mejor, y mas elevado Cielo: y assi fue Cielo de Cielo: *Cælum Cæli Domino.*

Cant. 1.

Cant. 2.

Ps. 113.

33. Cielo fue Joseph entre las tinieblas desta vida, y Cielo es oy de summa claridad en la otra; y esto fue ser perfectamente Cielo, ser siempre Cielo, y nunca tierra, ni terreno en sus operaciones. Assi fue su Esposa, siempre Cielo, de donde naciò Christo todo celestial: *Secundus homo de Cælo Cælestis.* Y por esso el desposorio celebrado entre ambos Cielos, fue todo Celestial, dize Ruperto.

Con-

Coniugium cæleste. Criò Dios en el primer dia la luz; y entonces constituyò el dia de veinte y quatro horas, que se compuso de la claridad de la luz, y de la obscuridad de la noche; pero todo esse tiempo se llama dia: *Factumque est vespere, & mane dies vnus*: dia teniendo parte de luz, y dia teniendo parte de noche. O grandeza la de Joseph! Siempre fue Cielo de gloria significada en el dia: pero fue gloria, que como el dia se compuso de la luz, y de la noche, assi la gloria de Joseph, como mysterioso dia, se compuso de la noche de esta vida, en que tambien fue Joseph dia de gloria entre las obscuridades de viador: y se compuso tambien de la claridad de la luz eterna, de que oy goza en el Cielo, en el dia interminable de la gloria. No sucederia sin mysterio, lo que de Joseph dize la Venerable Monja de Agreda, y lo apuntè arriba, que vn dia antes que muriesse tuvo vn rapto de veinte y quatro horas; y en este tiempo viò claramente la divina essencia, en que consiste la gloria, quando ay perpetuidad en la vnion. Y aver tenido Joseph essa parte, ò accidente de bienaventurança por veinte y quatro horas, que ès el dia perfecto repartido entre la claridad del dia, y la obscuridad de la noche; fue significar, que Joseph mereciò tener gloria, viendo à Dios en esta vida significada por la obscuridad de la noche, que es parte de el dia veinte y quatro horas; y gloria en el Cielo significada por la claridad de la otra parte de el dia, en que resplandece la luz.

Gen. 5. 1.

34. Parece que se halla significado este mysterio en estas palabras de David. *Dies diei eructa verbum, & nox nocti indicat scientiam*: el dia pronuncia la palabra, ò verbo; y la noche muestra su conocimiento. Supongo que la gloria consiste en vèr, que en el alma es por conocimiento, que es la vista espiritual. Como tambien el conocimiento se llama verbo del entendimiento. Y assi dezir, que el dia pronuncia el verbo del entendimiento, y la noche su conocimiento, es hazer mencion del dia de la gloria en el Cielo, y de la noche de la gloria en la tierra, que ambas son por conocimiento de Dios, con que se goza de su divino ser. En las palabras antecedentes à estas, las explica David à mi intento, quando dize: *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum. Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* En los Cielos se muestra la gloria de Dios: y tambien (quiso al parecer dezir) en el dia, y en la noche: porque ay dia de gloria, y noche de gloria; dia en el Cielo por la suma claridad; y noche de gloria en la tierra, por la obscuridad del estado de viador; dia de conocimiento de Dios en el Cielo: *Dies diei eructat verbum*; y noche de essencia de Dios en la tierra: *Et nox nocti indicat scientiam.* Pero quien ès esse dia, y essa noche? Laureto dize, que esse dia es el Eterno Padre: *Dies est claritas paterna*; que engendra al Hijo en resplandores de gloria; porque nace de su conocimiento, en que consiste la gloria. Y si Joseph entrò à tener el lugar del Padre, bien podemos dezir, que entrò tambien à ser dia, y dia de gloria à semejança del Padre, como lo ès oy en el dia clarissimo de la bienaventurança. Y finalmente noche de gloria; assi porque fue sombra del Padre en la dignidad paterna, sombra de esse dia divino, y claro; como porque viò à Dios, y fue gloria entre las obscuridades, que trae consigo la vida de la tierra. Y assi Joseph es dia, y noche de gloria, dia en el Cielo, y noche en la tierra, gloria en el Cielo, y gloria en la tierra, y todo gloria. Cielo en el Cielo, y Cielo en la tierra; porque aun estando en la tierra, viviò con privilegios del Cielo, y con vezes de bienaventurado.

Psal. 18.

35. De donde passo à discurrir, que si Joseph està en la esfera de gloria, que es el orden hypostatico, estarà sin duda en emisferio celestial, quien por afec-

ro, y devocion estuviere con Joseph en essa esfera de gloria. Y quien se halla fuera de Joseph, puede temer estàr distante del gremio de la gloria; y consiguientemente tener indicios de reprobacion, y perdicion eterna. Oigamos vnas palabras que cree la piedad Christiana aver dicho la Esposa de San Joseph à la Venerable Monja de Agreda, hablando de la devocion de su querido Esposo, que dizen assi: *El dia vltimo, quando todos los hombres sean juzgados, lloraràn amargamente los infieles condenados no aver conocido por sus pecados este medio tan poderoso, y eficàz para su salvacion.* De suerte que lloraràn los condenados no aver sido devotos de San Joseph; porque en su devocion, que no tuvieron, huvieran hallado camino seguro para subir à el Cielo por el escalon firme, y poderoso del patrocinio de Joseph.

36. Este llanto sin consuelo de los condenados veo significado con grande claridad en la Escritura Sagrada. Vendieron al antiguo Joseph sus hermanos; perdiòlo de vista Jacob su Padre; faltòle presto todo su consuelo: y juzgandose sin Joseph, dize el Texto que llorò tan sin consuelo, que dixo à sus Hijos, que baxaria al Infierno, para llorar su desgracia: *Descendam lugens in infernum.* Genes.27. Què Texto mas claro, para significar el amargo llanto de los condenados, por no aver tenido à San Joseph à la vista de su afecto, y aver estado tan distante de los ojos de su conocimiento? Pues porquè lloran los condenados, sino porque estàr distante de la devocion de Joseph, parece en vn pecador indicio de la eterna perdicion? Como es señal de la eterna felicidad, y bendicion de la gloria el aver tenido en la casa de su corazon à Joseph.

37. Cautivò el otro Joseph, y comprado por Putifar, Capitan General de el Exercito de Faraòn, lo entrò à su casa, y tratandolo con singular amor, le diò en ella todo el dominio, y cuydado: y advierte el Texto, que Dios echò su bendiciò à la casa de Putifar, por estàr en ella Joseph: *Benedixitque dominus domui Ægyptii propter Joseph.* Genes.29 Y què bendicion? La bendicion de Joseph, ò la bendicion, que Dios echò à Joseph, la participò Putifar, y su casa. Y qual fue la bendicion de Joseph? Su Padre Jacob manifestò esta bendicion, quando echandole la suya à la hora de la muerte, y deprecando à Dios por èl, le dixo: *Omnipotens benedicet tibi benedictionibus Cæli.* Genes.49 La bendicion, que Dios te echa, es bendicion del Cielo, que es la felicidad eterna de la gloria. Y assi la sentẽcia favorable de los predestinados se llama bendicion: *Venite benedicti Patris mei.* Venid benditos de mi Padre. Luego la bendicion, que Dios echò à la casa, à donde estaba Joseph symbolo de nuestro San Joseph, es la bendicion de la gloria, y salvacion eterna, que halla el que tiene en la casa de su corazon al glorioso San Joseph, y el que todo el dominio, y cuydado de su alma se lo entriega de corazon; como hizo Putifar con el otro Joseph: y con esso hallarà en San Joseph la bendicion del Cielo: *Omnipotens benedicet tibi benedictionibus Cæli.* Y dirà Christo al devoto de Joseph: venid vendito de mi Padre Joseph; y esta serà sentencia de salvacion. Como lo es que Christo diga: venid benditos de mi Eterno Padre. A quel à quien bendice el Eterno Padre, es predestinado. Y aquel que por su devocion es bendito de Joseph Padre de Dios, se puede llamar predestinado; pues tiene en la bendicion de Joseph el caracter de la salvacion eterna: *Venite benedicti Patris mei.*

38. Hago mysterio aora de vnas palabras que la Virgen Esposa de San Joseph, dixo à la Venerable Monja de Agreda, hablando de su soberano Esposo, y dizen assi: *Aunque has escrito, que mi Esposo San Joseph es nobilissimo entre los Principes de la celestial Jerusalen: pero ni tu puedes aora manifestar su eminente santidad, ni los mortales conocerla antes de llegar à la vista de la Divi-*

Divinidad; donde con admiracion, y alabança del mismo Señor, se harán capaces deste Sacramento tan escondido à los mortales. Hasta aqui la Esposa Virgen. De suerte que solo en la gloria, donde se vè Dios claramente, se puede conocer claramente la grandeza de San Joseph. Y discurro assi. Conocese de ordinario vna cosa en otra, ò porque en ella se halla semejança, ò porq son entre sì de vna mesma especie, ò naturaleza. Por el Padre se conoce el Hijo, por ser su imagen el Hijo, y de vna mesma naturaleza: pero primero se ha de conocer el Padre; para que viendo al Hijo, conozca que se parece al Padre. Luego, si para conocer claramente à Joseph, dixo su dilectissima Esposa que solo en la gloria, donde se goza de la vista clara de la divinidad, se puede conocer, y comprehender su grandeza; se deduce que ò Joseph es vna imagen de la gloria, ò de su misma especie, y naturaleza. Quien vè la gloria, ò à Dios como objeto de la gloria, vè claramente à Joseph, y conoce quien ès: porque en la gloria, como en espejo, se mira retratado el ser, y grandeza de Joseph; como quien ès vna gloria, ò hecho de gloria; y por esso se conoce por lo que ès, ò por su imagen.

39. Busquemos apoyo en la Escritura sagrada. Faltò el antiguo Joseph de la vista de su Padre, estuvo tantos años oculto, y sin ser conocido de proprios, y estraños: hasta que con ocasion de vna hambre general fueron sus hermanos à Egypto; y aunque lo vieron, no lo conocieron. Bolvieron segunda vez; y entonces determinò Joseph darse à conocer: y para esso dispuso vn combite: *Instrue conviviun.* La primera vez no haze mension el Texto de combite, porque entonces no se diò Joseph à conocer. La segunda, que sus hermanos lo conocieron claramenre, se haze advertencia, y aun mysterio; del combite. Pues què tiene el combite para el conocimiento de Joseph? Ser symbolo de la gloria, como dà à entender Christo Señor Nuestro en aquella parabola del combite, ò cena grande: *Homo quidam fecit cænam magnam.* Y Laureto, citando al grande Gregorio, lo aplica à la gloria, que es vn combite, que ha de durar eternamente: *Cæna magna, quam fecit homo quidam, pro convivio cælesti accipi solet: post quod non erit aliud, sed idem perpetuò durabit.* Y como esse combite, que hizo el otro Joseph, era symbolo de la gloria, por esso lo dispuso, quando ya determinaba darse à conocer: porque San Joseph significado en el otro, solo se puede conocer claramente en el combite de la gloria, ò por ser Joseph todo gloria, y retrato de la salvacion, ò ser el Cielo vn espejo de su grandeza, ò serlo Joseph de la gloria; ò por ser gloria Joseph, se conoce por lo que ès.

Genes. 43. 16.

40. Resucitò Christo Señor Nuestro; y aviendose aparecido à los Discipulos, que iban à Emaus, no le conocieron; aunque hablaron con èl por mucho tiempo. Combidaronle à comer; y luego que le vieron cojer el pan, dize el Texto que le conocieron: *Cognoverunt eum in fractione panis.* Pues porquè viendole, no le conocieron; y viendo el pan sí? Es el caso. No conocen à Christo, viendolo; porque estaba mudado en otro estado. Conocenlo sì, viendo el pan, porque Christo es pan celestial: *Ego sum panis, qui de Cælo descendi.* Y assi, conocen à Christo, por lo que ès, ò por lo que se le parece, que es el pan: *Cognoverunt eum in fractione panis.* Luego dezir Maria Santissima, que oy ignora el mundo la grandeza de Joseph, y que solo en la gloria, y en Dios claramente conocido, se puede conocer; sera sin duda, porque Joseph parece la gloria mesma, ò se le parece como imagen clara suya; y assi se conoce por lo que ès, ò por lo que se le parece. Como Christo se conociò en el pan, por lo que se le parece, ò porque es pan de los Cielos: *Ego sum panis; Cognoverunt eum in fractione panis.*

Luc. 24.

Ioann. 6.

41. Aprieto mas la dificultad, y doy

la razon desta prerrogativa de Joseph. Toda la essencia de la gloria es vèr à Dios, y viendo à Dios se vè tambien à Joseph. Porque viendo los bienaventurados à Dios, y que Dios es Padre, y tiene Hijo, y que de ambos procede el Espiritu Santo: en esta vision, que es la gloria, se vè tambien Joseph relativamente; porque se vè que Joseph es como Padre de Dios semejante al Eterno Padre: que el Hijo de Dios se llama su Hijo, naciendo de su Esposa, ò de su desposorio virginal con Maria, como habla San Geronimo: *Vt ex virginali coniugio, virgo filius nasceretur*: se vè tambien que su Esposa lo es del Espiritu Santo, y que este divino Espiritu obrò en el vientre de Maria el Hijo, que se llama de Joseph. Y como la gloria essencial es vèr, y conocer la Trinidad Santissima del Padre, Hijo, y Espiritu Santo; y viendolos, se vè tambien Joseph, como quien en su dignidad haze relacion de todos tres: por esso sin duda dixo Maria Señora Nuestra, que solo en la gloria, à donde se vè el mysterio de Dios, que reduce por semejança en Joseph, se puede comprehender su gloria, y dignidad. Vè el bienaventurado à Dios Padre, y vè que Joseph se llama Padre de Dios: vè el bienaventurado Hijo; y vè tambien que esse Hijo se llama Hijo de Joseph: vè al Espiritu Santo; y vè tambien que se llama Esposo de la Esposa de San Joseph: y que por obra suya encarnò el Hijo, de quien Joseph se llama Padre. Y assi en Dios se vè todo Joseph, y en Joseph se vè vna semejança de Dios. Y como la gloria es vèr lo que se vè en Joseph, y solo se puede vèr en la gloria con claridad lo que se vè en Joseph por semejança, y relacion, que es Dios Trino; por esso Joseph solo se puede conocer en la gloria, à donde con claridad se conoce el objeto, à quien Joseph assemeja.

42. Què dilatado campo nos descubre ya el discurso, para examinar con mas atento registro la grandeza de Joseph! Y assi digo que Joseph solo se conoce en la gloria; porque solo para aquel celeste emisferio, reservò Dios su claro conocimiento. Y esto es participar Joseph privilegios de divino, y mostrarse immensa su grandeza. Aunque Dios puede en la tierra darse à conocer claramente à sus Criaturas con conocimiento beatifico: pero por su inscrutable voluntad, reservò para el Cielo esse conocimiento, para remuneràr con èl à los bienaventurados. Pues què serà que tambien el claro conocimieto de Joseph, de sus perfecciones, y merecimientos reservò Dios para el Cielo, y aun para que se conociesse en la misma vista de la divinidad, como dixo Maria Señora Nuestra? Què serà? O què elevado privilegio! O què incomprehensible prerrogativa! Permitase discurrir sombreando con mi rudeza tan inaccesible luz. Y assi digo que en la tierra no se permite Dios conocer, como es en si, porque la esfera de la tiera es corta, y limitada; y por serlo, no es capàz para abarcar vn objeto infinito. El Cielo sì porque es casi immenso, è infinito; como dize Barùc. *Excelsus, & immensus*: Y por esso es emisferio, à donde sus habitadores son capaces de conocer claramente el bien infinito. Y de aqui discurro de Joseph, que aunque no es infinito en sí; su dignidad de Padre de Dios, mira termino infinito; y por essa parte es tan crecida su soberania, que similitudinariamente parece infinito, por estàr en lugar de vn Dios infinito. Y assi como es Padre de Dios en el nombre, y en la semejança; assi es tambien como Dios cognoscible solamente en la gloria; porque no es objeto de la esfera de la tierra, por ser limitada, sino del emisferio del Cielo, por ser immenso.

43. Queda con esto probado, que Joseph es Cielo espiritual: Cielo de gloria, y salvacion; Cielo à donde los predestinados hallan assegurada la salvacion; y finalmente escalon firme, para subir al Cielo de la divinidad, à gozar de su eterna, y soberana vista. O Catholi-

tholicos, que correis tan arresgados por el dilatado campo del mundo à peligro de perder el Cielo, levantad la vista del discurso, y mirad el Cielo de Joseph; entrad à la celestial esfera de su devocion, que ella es escalon para subir al Cielo de la salvacion. Subid, que èl os darà la mano para entrar à los alcazares de la gloria à gozar de lo que èl goza. Y vos, Cielo immenso, y hermoso, mi Santissimo Joseph, abrid vuestras celestiales puertas; y dad entrada à vuestros devotos, los que con afecto, y confiança buscan acogida en los celestes espacios, y retretes immensos de vuestro gran poder.

DISCURSO II.

TRONO EMINENTE, que se le diò en la gloria à Joseph por summa gracia.

AVIENDO TRATADO DE la gloria de Joseph, resta vèr el trono eminente, que en ella goza; y el lugar, que possee entre todos los bienaventurados. Pero quien podrà llegar con el vuelo del discurso à la sublime esfera del eminente trono de Joseph? O què elevado lo contemplo; y tanto que se pierde de vista al mas agudo, y perspicaz Lince en el ingenio! Porque si levanto la vista de la consideracion, lo veo colocado junto al mesmo Christo su Hijo, à su mano izquierda, por debersele à Maria la derecha: Pidieron los Zebedeos à Christo su lado izquierdo, y derecho: *Dic, vt sedeam vnus à dextris, & vnus à sinistris*: y respondiòles el Señor: *Sedere autem ad dex teram meam, & sinistram; non est meum dare vobis: sed quibus paratum est à Patre meo.* Los assientos de mi lado derecho, è izquierdo, no me toca à mi el darlos, sino à mi Eterno Padre. Tronos son essos tan superiores, que no llegan à su esfera humanos, ni Angelicos desseos, dize el Chrisostomo: *Inaccessibilis quippe sedes est illa, non hominibus dico solum, sed Angelis, sed Archangelis, cæterisque virtutibus.* Pues no dize el Hijo que el Padre no reservò cosa alguna en su poder, que todo no se lo diesse: *Omnia dedit ei Pater?* Como reservò essos tronos? Reservò el Padre en su poder, y disposicion, lo que tocaba à la autoridad, y persona de Padre. Y como Maria, y Joseph estàn en lugar del Padre, cuya persona, y dignidad representan, Maria dandole el sèr à Jesvs, y Joseph conservandolo, y alimentandolo como Padre; y essos tronos, que eran para los Padres de Jesvs, se pidieron para los Hijos: *Dic vt sedeant hi duo filij mei*; de aì es que el Padre, aunque lo diò todo al Hijo, reservò el dàr essos tronos à Maria, y à Joseph, como à Padres de su Hijo, y retrato de su dignidad paterna: *Sedere autem ad dextram meam, & sinistram, non est meum dare vobis; sed quibus paratũ est à Patre meo.* Y sobre este lugar San Juan Chrisostomo: *Non est meum id dare; sed quibus labore, at que sudore præparatum est.* Essos tronos estàn preparados, para los que emplearen en mi servicio su sudor, y trabajo. Quien alimentò à Jesvs con su sudor, y trabajo, sino Joseph? Pues Joseph sin duda possee el trono izquierdo al lado de Christo su Hijo, enfrente de su Esposa, que possee el derecho.

Math. 20

Homil. 66 in Math.

45. Segun esto, Joseph ocupa en el Cielo el supremo lugar, y el mas eminente trono de la gloria, despues de su Esposa; primero que los Apostoles, y San Juan Bautista; y superior à los Angeles, Cherubines, y Serafines. Y esta es sentencia de muchos Authores, que refiere, y no reprueba el sapientissimo, y eximio Suarez. Y si he dicho, que el assiento de Joseph està al lado izquierdo de Christo, necessariamente he de dezir, que està superior à todos los Angeles, y hombres bienaventurados. Vamos à la prueba: y doy principio con vnas palabras, que dixo Chris-

Tom. 2. in 3. p.

Christo Señor Nuestro à su Madre Santissima, estando para morir San Joseph; y fueron estas, segun refiere la Venerable Monja de Agreda: *Le señalarè lugar para su tiempo entre los Principes de mi Pueblo, y tan eminente, que sea admiracion de los Angeles, y de los Hombres.* Y siendo el trono, para crecida admiracion de Angeles, y de Hombres, serà por ser superior el assiento de Joseph à los Angeles, y à los Hombres. Porque si los Angeles viessen à Joseph en trono inferior al suyo, què admiracion les causara vèr debaxo de sí, al que en la tierra fue cabeza, y superior de Dios, y de su Madre? Si los hombres bienaventurados vieran, que el trono de Joseph iguala à alguno de ellos, què admiracion fuera vèr cerca de sí, al que en la dignidad, y meritos està tan distante de ellos, y tan cerca de Dios, y de su Madre? Y assi Joseph tiene trono superior à los Angeles, y à los hombres.

46. Para esto digo, que la dignidad, y gracia de Joseph excede à todas las criaturas, y consiguientemente las excede en la gloria, solo exceptuando à Maria verdadera Madre de Dios. Oìd al doctissimo Gislerio: *Sextum argumentum ex cælesti eiusdem Sancti gloria, ob ipsum titulum Patris Christi, super Sanctos reliquos, vna illius excepta coniuge vera Deigenitrice.* La gloria de Joseph, por Padre de Christo, es sobre todos los Santos, exceptuando solo à la verdadera Madre de Dios. *Ex eiusdem Iosephi vberrima gratia, & ex charitate, & obsequiorum meritis, quibus Christum, vt Pater, diligens præ omnibus, & præ omnibus meruit, eidem vt filio ministerium exhibendo, cum gloria detur iuxta mensuram charitatis.* La gloria de Joseph sobre todos se deduce de la abundantissima gracia, que tuvo sobre todos; y del amor, y obsequio, con que amò à Christo mas que todos; y assi mereciò mas que todos, pues la gloria se dà à la medida del amor.

47. Y dize bien, porque la medida de la gloria se coge por el amor. Mandò vn Angel al Evangelista San Juan, que midiesse el Cielo significado en vn mysterioso templo, como le llama el mismo en otra parte: *Surge, & metire templum Dei. Et apertum est templum Dei in Cælo.* (Apoc. 11.) Y diole por medida vna pluma à manera de vara: *Datus est mihi calamus similis virgæ.* (Apoc. 11.) Viò Laureto essa pluma, ò vara de medir, y dixo, que era el Espiritu Santo: *Calamus mensuræ dici potest Spiritus Sanctus.* Pues porquè el Espiritu Santo es la medida del Templo de la gloria? Porque como el Espiritu Santo es el amor de Dios, quiso mostrar que el amor de Dios es la medida, con que se dà la gloria en el Cielo. Y ser essa medida de amor à manera de vara, *Similis virgæ*, arguye que esse amor que es toda la medida de la gloria, es el amor de la vara, Joseph retrato de el Espiritu Santo, y à la medida de esse amor se le diò el premio de la gloria. Y aviendo sido el amor que Joseph tuvo à Christo, mayor que el de todos los Angeles, y Santos; assi por la comunicacion, y criança de tantos años, y al ardor de tanto fuego; como porque le amaba como vn Padre à vn Hijo muy querido, y aun le amò mas que quanto han querido à sus hijos todos los Padres juntos, como habla la Venerable Monja de Agreda, se infiere que la gloria, que se le diò à la medida de esse mayor amor, fue la mayor, despues de Maria: *Charitatis sanè Paternæ in Christum ipsum, quâ nulla inter humanas maior*, dize Gislerio. El amor de Joseph à Christo fue tanto, que no huvo otro mayor, como ni ay mayor gloria, que se le diò à la medida de esse amor.

48. Porquè pensais que al desposarse Joseph floreciò la vara, y baxò sobre su cabeza vna paloma? La paloma es symbolo del amor, y del amor de Dios, que es el Espiritu Santo: y fue significar que el amor era la vara de medir de Joseph, assi para el grado de gracia, que

avia

avia de llegar en la tierra, como para el trono de gloria, à què avia de ascender en el Cielo. O què amor el de Joseph! Si vno huviera conversado, y vivido entre Angeles treinta años, qual fuera el amor que le infundiera la comunicacion con los Angeles? Pues si Joseph conversò casi treinta años, no solo con Angeles, sino con el Rey, y Reyna de los Angeles, con el mesmo Dios, y su Madre, que eran bolcanes, incendios, y aun la mesma esfera fogosa del amor, qual seria el que ardia en su pecho, estando este tambien dispuesto, y atizando esse amoroso fuego el ayre impetuoso de tantos beneficios divinos, y aumentandolo sin cessar el divino fuego de Jesus, y la llama purissima de su Madre? Quien està mas cerca del fuego, mas se calienta, si no ay disposicion contraria. Quien mas cerca de Jesus, divino fuego, que Joseph, y quien con mas disposicion en su amorosissimo corazon? Sin duda, que ninguno se calentò mas en el fuego del amor, que Joseph; y consiguientemente si el amor es la medida de la bienaventurança, ninguno de mayor gloria, que Joseph, ni de màs eminente trono, ni mayor Santo que èl.

49. San Bernardino de Sena quiere que Jesvs, Maria, y Joseph estèn tan juntos en aquella vida immortal, y gloriosa, como lo estuvieron en esta vida mortal, y laboriosa. Gerson dize, que aquel se ha de colocar en el Cielo mas cercano à Jesvs despues de Maria, que despues de Maria fue en la tierra el mas cercano, mas obsequioso, y mas fiel en su ministerio à Jesvs: *Ille proximior videtur collocandus in Cælis, qui in ministerio fuit vicinior, obsequentior, atque fidelior post Mariam inventus in terris.* Ossorio Jesuita no quiere, que Jesvs, Maria, y Joseph estèn separados en los tronos, ni que aya otro mas cercano à Maria en la gloria, que su dulcissimo Esposo; ni mas proximo à Jesvs, despues de Maria, que su Padre putativo; pues en el mundo ningunos estuvieron mas cercanos que Jesvs, Maria, y Joseph. Y con razon; porque de la suerte que vno està escrito en el libro de la vida, en esse grado se le dà la gloria. Pues si Joseph està escrito el primero despues de Maria en el Evangelio, què podemos llamar libro de la vida; *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*; por esse orden sin duda estàn colocados en el Cielo.

50. El docto Gisleriò: *Ab eodem Dei filio susceptam illius animam, vt sertum exultationis, vtque coronam gloriæ, & vt purissimum lilium multò præstantius cæteris, quæ in suo Ecclesiæ horto colligit.* Recibiò el hijo el alma de Joseph, como vna guirnalda de sumo gozo, como vna corona de gloria, y vna azuzena la mas pura, y excelente de quantas tiene en el huerto de su Iglesia. Galvàn. *Fue escogido entre todos los nacidos para esta honra tan grande, de ser Esposo de la Madre de Dios.* Avendaño Jesuita. *Adeptus in terris gratiam præ cæteris, vt Christi Pater nominaretur, & esset; sicque cælestium, terrestrium, & infernorum adoratione sublimis, supra totius naturæ verticem sisteretur. Ergo tantum in cælis opus est obtineat gloriæ singularis, vt paterno effulgens culmine, & filio assidens, nullam supra se videat creaturam.* Alcançò en la tierra, dize grandemente Avendaño, gracia sobre todos, por aver sido Padre de Christo, sublimado con la reverente adoracion del Cielo, de la tierra, y del infierno, honrado sobre la mas alta cumbre de toda la naturaleza. Y consiguientemente es fuerça, que tenga en el Cielo tanta gloria, que no vea sobre si criatura alguna. Y en otra parte, aludiendo à la adoracion del otro Joseph, dize: *Divum Virginis Sponsum prospiciebat, vt illi totius naturæ adorationem exhibendam nosceremus: Ne Patre Regis quisquam illustrior habeatur: Ne Reginæ Sponso quisquam videatur sublimior.* Symbolizaba el Esposo de la Virgen; para que conociessemos que le rendia adoracion toda la naturaleza; y que no ay otro mas ilustre, que el Padre

In amphit. M. siric.

dre del Rey, ni otro mas sublime, que el Esposo de la Reyna.

51. Bernardino de Bustos, 4. par. Mar. serm. 12. *Ningun Santo ay en el Cielo mayor que San Joseph, despues de la Virgen.* El Sapientissimo Suarez, hablando en rigor Theologico, dize en el tom. 2. in 3. part. q. 29. art. 1. disp. 8. *No juzgo ser temerario, ni improbable, sino pio, muy creible, y opinable, que San Joseph excede à todos los Santos en gracia, y bienaventurança: porque de la Escritura, y Santos Padres nada ay que lo contradiga.* Pastrana en su Jardin de San Joseph aprobado de insignes Doctores, y Maestros de la Vniversidad de Lima: *Para este tan alto orden fue predestinado San Joseph ab eterno; con esta medida se han de medir sus grandezas; y se hallaràn tan grandes, que excedan à todo lo que no es Dios, ò Madre de Dios.* Y en otra parte. *Alli estarà superior à los Patriarcas, en mas alto lugar, que los Profetas, aventajado à los Apostoles, y con mayor gracia, y gloria, que ninguno de los Angeles, y Santos; aunque entre el Serafin mas supremo.* Y la Venerable Monja de Agreda dize tambien, que en la castidad quedò mas levantado que el supremo de los Serafines. El docto Vega en su sermonar. *Quien mas immediato à Christo, y à Maria, que Joseph?* Luego conforme à esso, èl serà el mas alto Angel, y el que entre todos tiene la cumbre de el merecer. Pise Capuchino: *Ioseph præit illi omni, quod sub Maria magnum est:* Joseph se aventaja à todo quanto ay grande despues de Maria. Y en otra parte: *Ingressi Oceanum meritorum viri, infra quem est omne, quod sub Maria exurgit.* Hemos entrado al mar de los meritos de aquel varon, debaxo de quien està, ò à quien es inferior todo lo que es grande, despues de Maria.

Hom. de S. Ios.

52. Prieto Burgense en su Josephina. *La santidad, y meritos de San Joseph es mayor que la de todos los Santos.* En otra parte. *Haziendo Dios à Joseph Padre de Christo le honrò mas, que à todos los Santos.* La Venerable Monja de Agreda: *Llegò el varon de Dios à tanto colmo de santidad, que despues de su Esposa, ò se adelantò à todos, ò ninguno à èl.* Y en varias partes dize, que amò JESVS à Joseph sobre todos los hijos de los hombres. Que con ninguna generacion (esto es con ninguna criatura) haria lo que con San Joseph. Garcia Jesuita en el devocionario de San Joseph: *La dignidad de Esposo de Maria, y Padre putativo de Christo es la mayor despues de la de Maria.* Y en varias partes de su libro, dize las siguientes sentencias: *Joseph fue entre los puros hombres el mas semejante à Maria. Quien duda que escogeria el varon mas cabal de todos los siglos. El mejor varon, que merecieron todas las edades.* La Venerable Monja de Agreda, hablando con San Joseph. *Rico, y prospero os hallareis entre los hombres, y entre los mesmos Angeles:* esto es, el mas rico de gracia, y gloria de todos los hombres, y Angeles; pues segun la propriedad del idioma, esta palabra entre, en castellano, y en latin inter, equivale à esta, mas: como se dize de Maria Santissima, bendita entre las mugeres, esto es, mas que todas las mugeres. La misma Sierva de Dios dize, que hablando Maria Santissima con su Esposo, y diziendole, que se reconocia la mas obligada à Dios de todas las criaturas, le respondió Joseph: yo tambien me reconozco mas obligado entre los hombres al Señor. Y si Maria se reconociò la mas obligada, porque es la mas excelente criatura en dignidad, y gracia. Joseph, que despues de ella, se reconociò el mas obligado à Dios, sin duda es porque recibiò mayor dignidad, y gracia, despues de ella.

53. El doctissimo Baeza: *Nemo eius honoris cumulum attingere valeat:* nadie puede llegar à la cumbre de la honra, que mereciò Joseph. Compara el Sabio los Santos à las Estrellas: *Quasi*

si stellæ in perpetuas æternitates. Y de Joseph què diremos? Dirà Augustino, que es el Sol entre las Estrellas de los Santos. Oìd sus palabras, hablando de là adoracion, que segun el sueño del antiguo Joseph, dieron à Christo en la tierra: *Sancta Maria sicut Luna, beatus Ioseph velut Sol, cum vndecim Stellis, id est, beatis Apostolis, incurvati, & postrati sunt ante eum.* Santa Maria como Luna, y el bienaventurado Joseph como Sol, con las onze Estrellas de los Apostoles, adoraron à Christo. Dixolo tambien San Ambrosio: *Quis est ille, quem Parentes, & fratres adoraverunt super terram; nisi solus Iesus, quando eum Ioseph, & Maria, & Discipuli adoraverunt? De quo solum dictum est: laudate eum Sol, & Luna. Laudate eum omnes Stellæ, & lumen.* Lo qual explicando Baeza, dize con admiracion: *Pulchrê Ambrosius non invenit in terra, qui à Parentibus adoretur, nisi Christus. Sed neque familiam, in qua Sponsus esset Sol, Mater Luna, fratres Stellæ, nisi familiam, cuius inter Apostoles, & Mariam Ioseph Sponsus aderat fulgentissimus.* Pues si las Estrellas son los Santos, aun hablando de los Apostoles, y Joseph es el Sol, Joseph excede à los Santos, como el Sol à las Estrellas. El grande Augustino, hablando con Joseph: *Solus meruisti virginalem affectum posidere coniugij:* Solo tu merecisle ser Esposo de la Virgen. Y si solo Joseph lo mereciò, ninguno llegò à igualar los meritos de Joseph: como ninguna Estrella llegò à ser Sol, que se deduce de solo, y Joseph como Sol es solo entre los Santos: *Solus meruisti.*

54. Barraza en sus sermones varios, sermon de San Joseph. *Dichoso ha de ser Joseph mas que todos los hombres juntos.* Y dize bien, porque Jesvs, y Maria, en que consiste la dicha de Joseph, valen mas que todos juntos. Y en otra parte dize estas notables sentencias: *Virgen purissimo, Angel en carne, y en suma Santo, despues de Maria Santisima, el mayor. Los dos se alçaron con lo mejor entre todas las criaturas. O Joseph, que como Saùl, del ombro arriba excedes à quantos Santos ay, por agigantados, que parezcan. Sol eres entre los Santos solo. Emulo sagrado de la perfeccion, y santidad de Maria Santissima su Esposa, despues de la qual, sin controversia alguna, ocupa el primer trono. Todos tres debaxo de dosel en sillas de magestad, en el solio mas levantado del Empyreo.*

55. San Francisco de Sales refiere, que vn alma santa tuvo revelacion, que la contemplacion de Joseph fue la mas levantada à que jamàs llegò criatura alguna, despues de la Santissima Virgen. Y en otra parte. *Se compara (Joseph) à la palma, que es Rey de los arboles.* Y es dezir que Joseph es principe de los Santos, como la palma de los arboles. En otro lugar. *Si alguno osare hazer comparaciones con èl, avrá muchos que mantengan, que excediò à todos los Santos. El glorioso San Joseph fue el que llegò mas cerca.* Y mas abaxo. *Daniel vn compañero en su pureza, que es el grande Joseph, el qual para este efecto debiò exceder à todos los Santos, y aun à los Angeles, y Cherubines mesmos en esta virtud de la virginidad.* Y finalmente concluye: *Jamàs huvo criatura alguna tan digna de ser amada de Dios, ni que mas lo aya merecido, que nuestra Señora, y San Joseph.*

56. El doctissimo Cornelio à Lapide; *Considera enim quanta eius fuerit præ omnibus hominibus prærrogativa, dignitas, & officium.* Y en otra parte: *Post Beatam Virginem, censetur inter primos Sanctos. Quare in die iudicij inter Prophetas, & Apostolos considebit: imò inter primos Angelorum ordines illustris, & conspicuus apparebit.* Y en otro lugar. *Cuius dignitas, & sanctitas præ alijs plerisque Sanctis colligi potest.* Prieto Burgense Mercenario en su Josephina: *De las mejores obras de todos quantos nacieron, fueron las de Joseph, pues por ellas le diò la mejor muger de quantas ha avido, ni avrà.*

El mismo. *Entre todos los Santos el adelantado en la gracia es San Joseph.* En otra parte. *Y assi el dezirle el Angel: Accipere Mariam conjugem tuam, fue assegurarle que si alguno la merecia en el mũdo, era el, por ser superior à todos los justos, y à todos los Angeles.* Novarino. *Virgo suis precibus obtinuit, vt Ioseph semper exaresceret sanctitate omnibus maior.* Isidoro Isolano. *Mortalium inter Patronos apud Deum, arbitror Sanctum Ioseph esse efficaciorem, ac post beatam Virginem, præstantiorem.* Si despues de Maria es Joseph delante de Dios el Patron mas poderoso, y eficaz, sin duda su santidad es la mayor; pues delante de Dios no ay poder, que no se funde en gracia, y merecimientos. Galvàn. *Por donde se vè la ventaja, que el Santo Joseph haze à todos los Santos.* El mesmo. *Ninguno puede tener comparacion, ni correr à la pàr con San Joseph. Ningun Santo puede llegar à mas, que tener al mismo Dios à su obediencia.* Finalmente dize: *Dios escogeria para Esposo de la Reyna de los Angeles el mas perfecto hombre del mundo.* Prieto Burgense. *No ay renombre, que se le iguale al llamarse Padre de Christo, y de Dios.* Ribadeneyra. *A donde puede subir la dignidad, y soberania de vn hombre, mas que à mandar, y ser obedecido de Dios?* En otra parte. *No se debe dudar, sino que fue mas esclarecido de conocimiento, y luz, el que estaba mas cerca de la divina luz: y mas encendido en amor, el que estaba mas conjunto con el fuego divino.* Y de aqui deduzgo yo. Si del mayor conocimiento, y amor nace la mayor santidad, Joseph, que vno, y otro tuvo en mas alto grado, sin duda, que tuvo la mayor santidad. Vega. *Quien mas immediato à Christo, y à Maria, que Joseph?*

DISCURSO III.

COLIGESE DE LA *Escritura Sagrada la mayoria de Joseph.*

57. AUN EN LA ESCRITURA Sagrada se nos muestra como en mysterioso vaticinio la excelencia de Joseph, y mayoria sobre todos los Santos. Veamos lo primero en el antiguo Joseph, que fue sombra de San Joseph, como dize la Iglesia. De esse otro Joseph dize el Texto, que lo amò su Padre Jacob mas que à todos sus hijos: *Diligebat Ioseph super omnes filios suos.* (Genes. 37) Jacob representa à Dios; sus hijos à todos los Santos hijos adoptivos de Dios; Joseph à san Joseph. Y el verdadero Jacob Dios, ama à Joseph mas que à todos sus hijos los Santos: *Super omnes filios suos.* Quando el Rey Faraòn viò à Joseph, y conociò por experiencia su sabiduria, exclamò delante de sus vassallos en aplauso de Joseph: *Numquid sapientiorem, & consimilem tui invenire potero?* (Genes. 41) Por ventura hallarèmos otro mas sabio? Esto es, otro mas Santo: porque por sabiduria se entiende en la Escritura la santidad: *Initium sapientiæ timor Domini.* (Psal. 110) *Sapiens non odit mandata:* y assi otros muchos textos. No solo juzgò Faraòn, que no avia otro mas sabio, ò Santo, que Joseph, pero ni semejante: *Consimilem tui.* Mirèmos à San Joseph, à quien el otro representaba, y digamos: *Numquid sapientiorem, & consimilem tui invenire potero?* Por ventura hallarèmos otro mas Santo, que Joseph, ni otro semejante à èl? No lo hallò Faraòn; ni se halla entre todos los Santos, quien exceda, ni iguale à San Joseph. Mandò el Rey Faraòn, que subiesse el otro Joseph en la segunda carroza: *Fecit eum ascendere super currum suum secundum.* Y en el Palacio de la gloria se sienta San Joseph en el carro triun-

sal del segundo trono, quedando el primero para Maria. Dixole Faraòn à el otro Joseph: *Vno tantùm regni solio te præcedam*: en mi Reyno solo te excederè en vn solio. Esto es entre mi, y entre ti solo avrà vn trono de por medio: y seria sin duda el de la Reyna Esposa del Rey Faraon. Y entre el Rey Jesvs, y Joseph solo ay de por medio vn trono, que es el de la Reyna del Cielo, y Madre del Rey: porque fuera de ella, no ay otro, que se le aventaje à Joseph en trono de gloria. Y finalmente le dixo Faraòn à Joseph, que lo anteponia à todo su Reyno, esto es, à todos los de su Reyno: *Præpositum esse scirent vniversæ terræ Ægypti*. Y San Joseph se aventaja â todos los de la Corte, y Reyno de los Cielos. Veìs aqui representada la mayoria de San Joseph en el otro Joseph.

58. Adelanto este discurso, y reparo, que luego que el Texto dize, que Jacob amaba mas que à todos à Joseph, añade immediatamente: *Fecitque ei tunicam polymitam*: y le hizo vna tunica de varios texidos, ò colores. Pues si el historiador sagrado quiere enseñarnos, que Jacob amò mas que à todos à Joseph, para què nos advierte, que le hizo essa tunica? Acaso la tunica fue la señal de la preeminencia de el amor? Assi parece, porque el amor se muestra en los dones. Como si dixera el Texto. Quieres echar de vèr el amor de Jacob para con Joseph? Pues sabed, que le diò vna rica, y hermosa tunica. Y por què? Cornelio. *Trium liciorum vestis*: essa tunica era texida de tres hilos. Y esse vestido de tres hilos fue la muestra del amor, con què Jacob amò à Joseph sobre todos? Sí, porque Jacob symbolizaba à Dios; Joseph à San Joseph; la tunica indice del mayor amor, fue el adorno, con que Dios vistiò el alma de Joseph; siendo essa espiritual gala de tres mysteriosos hilos, que son su propria santidad, la dignidad de Padre de Christo, y la dignidad de Esposo de Maria; y estos tres respectos, y circunstancias son los tres hilos de la tunica de su grandeza, que consiste en tres cosas, dignidad de Padre de Dios: dignidad de Esposo de Madre de Dios, y su santidad propria. Y por estas tres circunstancias, como tunica de tres hilos, como la del otro Joseph, mostrò el verdadero Jacob Dios, que le amaba sobre todos: *Diligebat Ioseph super omnes filios suos*, y consiguientemente le diò mas gracia, y gloria; pues le diò gracia, y gloria de tres: la gracia, y gloria de el mismo Joseph, la gracia, y gloria de Jesus su Hijo; y la gracia, y gloria de Maria su Esposa; que redundan en gloria de Joseph, porque de ellos le provino la suya. Y como esta se funda en la grandeza de Jesvs, y Maria, que exceden à todos los Angeles, y hombres; de aí es que por esso excede Joseph à todos; como la gala del otro Joseph, à quien Jacob amò sobre todos, denotaba la mayoria de Joseph; y por esso se texiò de tres hilos: como la de San Joseph se entretexiò divinamente de los tres Jesvs, Maria, y el mismo Joseph: *Trium liciorum vestis*.

Genes. 27

Corn. in pentat.

59. Este mysterio de el divino Joseph nos declara el capitulo 17. de Josuè. Repartiò Josuè la tierra de promission à todas las tribus de Israèl; y à cada tribu le diò su possession. Pero llegando la de Joseph, recibiò tres partes, desta suerte. La tribu de Manasses, y de Ephraim pertenecen à la de Joseph; porque fueron hijos Manasses, y Ephraim de Joseph Patriarca. Y aunque todos los progenitores de las otras tribus tuvieron hijos, no se diò possession à cada hijo de las cabezas de las tribus, sino à toda la tribu se repartiò en comun; como à la de Judà, Rubèn, Simeòn, y las demàs; y no se diò distinta parte à la tribu en comun, y distinta parte à los hijos del primer tronco de la tribu, sino vna parte à toda junta la tribu. Pero con la de Joseph, se rompiò essa ley, y se governò su possession de otro modo. Porque siendo vna la tribu de Joseph, se le dieron tres partes. Vna à la tribu en co-

Iosue. 17.

comun. Y dos distintas à Manasses, y Ephraim hijos de Joseph, que pertenecian à su tribu, al modo que los demàs à las otras tribus. Y diò la razon Josuè: *Dixitque Iosue ad domū Ioseph, Ephraim & Manasses: populus multus es, & magnæ fortitudinis, non habebis sortem vnam.* Eres muy grande Pueblo; y assi no es justo, que tengas vna sola possession. Y como era tribu muy grande, no se le diò vna parte, sino tres, dandose vna parte sola à cada tribu. O gran mysterio con que se symboliza la grandeza de San Joseph! El Capitan General Josuè, que es lo mismo, que Jesus, como le llama el Sabio: *Fortis in bello Iesus*; symbolo es claro de nuestro Redemptor Jesvs: à quien el Eterno Padre cometiò la reparticion de los assientos de la tierra de los vivientes, que assi se llama el Cielo: *In terra Viventium*: como à Josuè se encomendò la distribucion de la tierra de promission. Y assi como Josuè en essa reparticion material diò tres partes à la tribu de Joseph, en que se incluyen la suya propria, y las de Manasses, y Ephraim, dando vna sola à las demàs. Assi Jesvs en la reparticion de la gracia, y de la gloria, diò tres partes a San Joseph, que fueron, la suya propria, y las de Jesvs, y Maria, significados en Manasses, y Ephraim; Jesvs en Manasses, como dize Lauretо: *Designat etiam Christum, qui propter nos oblitus est domûs Patris sui*; y Maria Santissima en Ephraim, à quien S. Gregorio llama monte de Ephraim: *Fuit vir vnus de monte Ephraim. Potest huius montis nomine beatissima Virgo Maria designari.* Y como, dandose vna parte à todas las tribus de los otros Santos, se dieron tres à la de San Joseph; por esso digo que los excede à todos.

Iosue. 17. Eccli. 16. Psal. 141 Laureto. S. Greg. in lib. 1. Reg.

60. Sino es que digamos, que siendo la de Joseph vna tribu, le perteneciò la possession de las de Manasses, y Ephraim; porque eran como suyos, y como partes de su dominio. Assi San Joseph recibiò tres partes de gracia, y gloria· porque la que le tocò à Jesvs, y à Maria le resultò tambien à èl, por pertenecerle à Joseph la gloria de Jesvs, y de Maria, que estuvieron debaxo de su dominio, y possession. La tribu de Joseph era el tronco, y cabeza, la de Manasses, y Ephraim eran como partes, y subditos; y tan proprios de la tribu de Joseph, que la possession de Manasses, y Ephraim, era como si fuesse de la de Joseph. San Joseph era cabeza, Jesvs, y Maria (como Manasses, y Ephraim) eran subditos; y tan proprios de San Joseph, que de ninguno lo fueron tanto: y por esso la possession, y parte, que tienen en la gracia, y gloria; que es como la tierra, ò Cielo prometido, es como si fuesse de S. Joseph. Y poresso no se mira San Joseph como con vna parte, sino como con tres. Como la tribu de Joseph no se mira en la tierra prometida con vna sola parte: *Non habebis sortem vnam*; sino con tres possessiones, por pertenecerle las de Manasses, y Ephraim.

61. Sino es que finalmente digamos, que es tanta la vnion de la tribu de Joseph con la de Manasses, y Ephraim, que lo que es de vno es de los tres, y lo que es de los tres, es de vno. Como en las riquezas, y possessiones, que de gracia, y gloria tienen Jesvs, y Maria, ay tan divina vnion con la de Joseph, que lo que es de Joseph, es de Jesvs, y Maria: y lo que es de Jesvs, y Maria, es de Joseph. De todo lo qual concluyo, que teniendo Joseph tres partes de gracia, y gloria, y los Angeles, y Santos vna; Joseph tiene sin duda mas gloria, que todos los Santos, como tuvo mas gracia en la tierra. La tribu de Joseph, creciò en numero, en grandeza, y multitud de possessiones, por lo que se le recreciò de los hijos de Manasses, y Ephraim. Y San Joseph creciò en gracia, gloria, y grandeza divina, por la que le resultò de su hijo Jesus, y del renombre de Esposo de Maria: y con vno, y otro titulo se aumentò su soberania de suerte, que valiò por tres, y excediò à todos; ò porque todos tres tienen sus tronos sobre todos

los

los bienaventurados en tan alto emisferio, que à èl no presume ascender el mas elevado Serafin.

62. En el Templo de Salomòn, en lo mas sagrado, y preeminente de èl, estaba el *Sancta Sanctorum*; lugar, à donde no entraba, sino el sumo Sacerdote. Y era symbolo del trono de Dios en el Templo de la gloria, à donde, si entran los bienaventurados, pero no llegan al *Sancta Sanctorum* del trono de Dios. Pues que avia en el *Sancta Sanctorum*? El Texto dize, que estaban las tablas de la ley escritas con el dedo de Dios; estaba el manà, y la vara florida de Aaron: *Tabernaculum, quod dicitur Sancta Sanctorum habens arcam testamenti, in qua vrna aurea habens mannà, & virga Aaron, quæ fronduerat, & tabulæ testamenti.* Estas tres cosas solamente estaban en el *Sancta Sanctorum*, dentro del tabernaculo. Las otras cosas sagradas tenian su lugar en el Templo, pero no, en esse lugar preeminente del *Sancta Sanctorum.* Las tablas escritas con el dedo de Dios representaban à Christo Señor Nuestro escrito en el vientre de Maria con el dedo de Dios, que es el Espiritu Santo: *Digitus paternæ dexteræ* como le llama la Iglesia. El manà, dize Laureto citando à San Epiphanio, que symbolizaba à Maria Señora Nuestra. *Mannà quoque beatissimam semper Virginem Mariam significare potest.* Y assi la llamò tambien San Maximo: *Mannà de fluens cibum melle dulciorem.* La vara florida de Aaron, ya se vè que era clara significacion de San Joseph, cuya vara floreciò en sus manos, como la de Aaron, en señal de su eleccion para Esposo de Maria. Luego en el tabernaculo del *Sancta Sanctorum*, a donde ninguno entraba, solo se veian, en representacion mysteriosa, Jesvs, Maria, y Joseph, en las tablas, manà, y vara florida: porque el trono, à donde solo se sientan Jesvs, Maria, y Joseph, no presume subir, ni el mayor Santo, ni el supremo Serafin: y consiguientemente Joseph excede en trono de gloria à todos los Angeles, y Santos.

Ad Hebr. 9. 4.

Epiphan. 2. contr. hares.

S. Max. homil. in ramis.

63. Hablaba vn dia Christo Señor Nuestro con sus Apostoles, y dixo: *Vbi ego sum, illic, & minister meus erit.* A donde yo estuviere, allì estarà mi ministro. Parece que si Christo hablara de todos sus escogidos, hablara de muchos; y assi hazer mencion de vn solo ministro, sin duda es hazer relacion de Joseph: porque quien fue, ò quien se llama por antonomasia el ministro de Christo, sino Joseph? Por esso su ocupacion, y oficio respecto de Christo se llama ministerio, como dize el Doctor Eximio. Porque Joseph fue el primer ministro de Christo en todo su Reyno. Como en la Corte de los Reyes de la tierra, el que trata immediatamente con intima cercania al Rey, como su privado, se llama el primer ministro. Este fue Joseph, que governò el Reyno, y palacio del Rey Christo en la tierra con tanta immediacion, y cercania, que fue sin controversia el primer ministro. Y aunque lo son los Angeles: *Qui facis Angelos tuos spiritus, & ministros tuos ignem*; Pero Joseph fue el primer ministro: à quien los Angeles ayudaban en su ministerio, como ministros menores, al primer ministro. Deste pues primer ministro Joseph dize Jesvs, que quiere que tenga su trono à donde èl lo tiene; esto es, que si Jesus tiene trono superior à todas las criaturas, Joseph despues de Maria tenga assiento tambien sobre todos, cerca del trono de Christo: *Vbi sum ego, illic, & minister meus erit*: para que desde èl mire inferiores à los Angeles, y Santos, colocado sobre todos, como primer ministro, y privado del Rey del Cielo.

Ioan. 12. 26.

Suar. in 3. part.

Psalm. 103. 4.

64. Si dize San Pablo, que el que fuere compañero en los trabajos, lo serà en el premio: *Sicut socij passionum estis, sic eritis, & consolationis*; quien fue verdaderamente compañero de Jesus en sus trabajos, y peregrinaciones, sino Joseph, que le acompañò huyendo para Egypto, y le bolviò à Judea, y padeciò con èl sustos, temores, y grandes neces-

Corhynt. 1.

necessidades? Luego en el Cielo es compañero de Jesvs en el premio, y assi està cerca dèl, y como en vn mesmo trono? Aparecióse Christo al Evangelista San Juan en vna vision del Apocalypsi, y dixole: *Qui vicerit, dabo ei sedere mecum in throno meo*: el que venciere, se sentarà en mi mesmo trono. No qualquiera que venciere, sino el que fuere tan valiente, que venciere los enemigos de Christo, y lo defendiere de su tyrania. Quien venció à Herodes, y defendió à Jesvs de su ossadia, y crueldad, sino Joseph? Y por esso como al mayor victorioso, le dà la Iglesia el titulo de palma, que es insignia de la victoria: *Iustus vt palma florebit*: y assi es digno de sentarse en vn trono con Christo. Y si el trono de Christo es la honra, que le dà el Padre à su diestra, El trono de Joseph por Padre de Christo, es la honra, que le haze el Hijo, dandole su mano izquierda. Y assi Jesvs, Maria, y Joseph estàn como en vna mesma esfera, y trono debaxo de dosel, y en sillas de magestad, como dize Barraza.

Apoc. 3. 21.

65. Porque parece justa congruencia, que Jesvs, Maria, y Joseph estèn en el Cielo con el mismo orden que en el Evangelio, à donde primero se pone Jesvs, luego Maria, y despues immediatamente Joseph: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* En esta vida primero estaba Joseph, por la autoridad de Padre, y cabeza. Luego Maria por la autoridad de Madre, pero sujeta por Esposa. Despues Jesvs, por la sujecion de Hijo. Pero en el Cielo, à donde no ay essos respectos, primero està Jesvs, como Dios. Luego Maria por Madre verdadera. Y el vltimo Joseph, por Padre adoptivo, cuya Paternidad le resultò de Maria por ser Esposo suyo. Esta verdad està acreditada en el Evangelio, en cuyas sagradas clausulas vnas vezes se pone primero Jesus, luego Maria, y despues Joseph: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*: y esse es el orden, que guardan en los tronos en el Cielo. En otras clausulas primero se pone Joseph, luego Maria, y despues Jesvs: *Jacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, dequa natus est Iesus.* Veis ay primero à Joseph, por ser cabeza, y Padre. Luego Maria por Esposa, y Madre. Y despues Jesvs por Hijo. Y este era el orden desta vida, à donde se goviernan las cosas por autoridades, y de respectos de Padres à Hijos, de mandar à obedecer. Mudase el orden de esta vida al de la otra, con proporcion, y conveniencia fundada en los meritos, y dignidades mayores, y menores. Y assi sucede en Jesvs, Maria, y Joseph. Pero si Joseph en la gloria se pone en inferior trono à Jesvs, y à Maria, no es para ponerse inferior à los Angeles, y Santos; sino solo à Jesvs por Dios, y à Maria por verdadera Madre de Dios. Y luego immediatamente se sigue Joseph sobre todos, por Padre de Dios, y Esposo de su Madre. Y assi dize Francisco Garcia: *Si de la suma conjuncion de Maria con Christo, infieren todos los Santos, y Theologos la suma perfeccion de Maria sobre todos los Angeles, y Santos; no es maravilla, que de aver tenido Joseph mayor conjuncion con Jesus, que los otros Santos, y Angeles, se infiera, que Joseph los exceda à todos en la santidad despues de Maria.*

Garcia en su d vocio nario.

66. Discurra aora el mayor ingenio, y la voluntad mas apasionada vuele con las alas del afecto por las classes, y emisferios de todos los Angeles, y Santos; y no hallarà alguno mas conjunto, y vnido con Jesvs, que Joseph, por verdadero Esposo de su Madre, y por Padre suyo, señalado de Dios Padre, y aceptado de Jesvs, desde el vientre de su Madre; como dize la Venerable Monja de Agreda: y añade esta Sierva de Dios que desde entonces lo mirò con benignidad, y clemencia, qual à ninguna otra criatura. Y con razon se deduce la mayoria de Joseph de estar tan conjunto con Christo: porque por essa intima vnion està Joseph con Christo en vn mesmo orden, y esfera, que es la vnion hypostatica. Y si esse divino orden tiene

Mad. Maria de Jes. 2. part.

ne à parte, y sobre todos sus tronos; Joseph, que como dize Suarez, està colocado en esse orden supremo, tiene sin controversia trono superior à todos los Angeles, y Santos. A los que estàn en esse orden hypostatico, dize el Doctor Eximio, que se les dàn auxilios tan superiores, y eficazes, que à ninguno de los que estàn en el orden de gracia se le dàn suficientes para llegar à orden tan sublime. Sus palabras referirè despues. Luego Joseph, que con Jesus, y Maria està en esse orden de la vnion hypostatica, recibiò auxilios tan superiores, y consiguientemente mereciò tan altamente con ellos, que ningun Santo, ni Angel llegò à la gracia de Joseph, ni à lo elevado de su gloria. Como ninguno llegò à tener gracia bastante para merecer colocarse en el orden hypostatico, à donde està Joseph.

67. Comun sentir es de Doctores, y Santos Padres con la Iglesia, que San Miguel es Principe de los Angeles; y como tal ocupa entre ellos el primer lugar. Apareciòse San Gabriel al Profeta Daniel, y hablando del auxilio, que San Miguel le diò en defensa del Pueblo de Dios, lo llamò vno de los primeros Principes: *Vnus de Principibus primis.* Pues si Miguel es el primero de los Principes, porque le llaman vno de los primeros? Porque vno, y primero es lo mesmo, en la lengua Hebrea. Y assi para dezir, que Dios criò la luz en el primer dia, dize el Texto: *Factumque est vespere, & mane dies vnus*: fue vno el dia, esto es, fue el primer dia. Con que dezir de Miguel, que es vno de los primeros Principes, es dezir, que es el primero. Y de aqui voy à Joseph. Apareciòse Maria Santissima à la Venerable Virgen, Doña Marina de Escobar, trayendo consigo à San Joseph, y dixòle à la Sierva de Dios, mirando à su dilectissimo Esposo: *Este es vno de los mayores Santos.* Y si vno, y primero es lo mesmo, siendo Joseph vno de los mayores, serà el primero de los mayores. Como dezir de San Miguel, que es vno de los primeros, es dezir, que es el primero. Assi dezir de Joseph, que es vno de los mayores, es dezir, que es el mayor.

Dan. 7.

Genes. 1.

68. Otra sombra veo en la Escritura de la mayoria de Joseph sobre todos; y la hallo delineada en Saùl, à quien Dios escogiò por cabeza de su Pueblo; y lo alaba el Texto, porque se aventajaba à todos de el ombro arriba: *Ab humero, & sursùm*: esto es, en la cabeza era mayor, que los mas altos de el Pueblo. Mejor Saùl fue Joseph, que entre todos los Santos, y Angeles, que constituyen el Pueblo escogido de Dios en el Reyno de los Cielos, sobresale Joseph del ombro para arriba: porque la cabeza de Joseph es tan agigantada, que mereciò ser cabeza de Dios, y de su Madre. Y este sin duda era el mysterio del aplauso, y elogio de Saùl, con que se quiso significar que en la cabeza, ò por ser cabeza, era el mayor de su Pueblo. Y Joseph, porque con su santidad mereciò ser cabeza de Dios; por esta dignidad de cabeza se aventajò à todos. Y esto es en Joseph sobresalir entre los Angeles, y Santos del ombro para arriba, como otro Saùl; porque del ombro para arriba, lo que sobresale es la cabeza; y Joseph fue cabeza de Dios, y por serlo se aventaja à todos: *Altior fuit ab humero, & sursùm.* Y assi exclama Barraza: *O Joseph, que como Saùl de el ombro arriba excedes à quantos Santos ay, por agigantados, que parezcan!*

Barraz. serm. de S. Ioseph.

69. Gran Texto la escala de Jacob. Subamos por sus mysteriosos escalones, y hallaremos en el vltimo de ellos bien vaticinada la mayoria de Joseph. Viò Jacob vna escala, que principiãdo en la tierra, llegaba hasta el mismo Cielo: porque su dilatada grandeza no solo ocupaba los espacios de la tierra, sino tambien la immensa esfera de los Cielos: *Stantem super terram. Cacumen eius tangens Cælum.* Tanto se remontaba su cumbre, que lo elevado del vltimo escalon estaba tan cerca del mismo Dios, que estribaba en èl como sobre ombros de Gigante: *Dominum innixum scalæ.* Cielo,

Genes. 28

y tierra comprehende la grandeza de la escala: porque la de Joseph, que se significa en este vltimo escalon, como dize Ruperto: *Supremus scalæ gradus iste est beatus Ioseph*, se llevò lo mejor, para ser el mayor; lo mejor del Cielo, y lo mejor de la tierra. Lo mejor de la tierra, que es Maria, tierra virginal, y la mejor criatura de toda la naturaleza terrena; y se le diò à Joseph por Esposa. Lo mejor de el Cielo es Jesvs, que descendiò del Cielo: *Qui de Cælo descendit*; para juntar la tierra con el Cielo: *Christus enim cælestia terrenis coniunxit*, dize Cornelio. Y esse Cielo Jesvs, que se juntò con la tierra virginal de Maria en su purissimo vientre, se le diò à Joseph, quando lo señalò el Padre por Padre de su Hijo. De suerte, que llegar el vltimo escalon, que es Joseph, hasta el Cielo, que es Jesvs, es llevarse lo mejor del Cielo. Y començar essa escala en la tierra: *Stantem super terram*, es llevarse lo mejor de la tierra, que es Maria. Y con esto sabremos, que Joseph, que se lleva lo mejor de Cielos, y tierra, es el mejor de los Angeles criados en el Cielo, y de los hombres nacidos en la tierra.

Ruper. in Math.

Cornel.

70. Discurramos de otro modo el misterio de la escala. Los grados, y escalones de essa escala dize Cornelio, que son varios assientos, y escalones de los Angeles, y Santos en el Cielo: *Scala hæc sunt variæ sedes, gradus, & chori Sanctorum, & Angelorum in Cælis*. Y entre ellos escalones de los Angeles, y Santos, el vltimo, y el mas alto, que estaba cerca del mismo Dios, dize Ruperto, que es Joseph: *Supremus scalæ gradus iste est beatus Ioseph*. Pues si las gradas, y escalones de essa celestial escala, son los assientos, y tronos de los Angeles, y Santos, y el supremo, el mas alto, y el que mas se acerca à Dios, es Joseph; se infiere, que Joseph es el trono supremo de la gloria, y el que està mas cerca del de Jesvs, despues de Maria. Este mysterio se vè en el Evangelio. Refiere San Matheo la generacion de Jesvs, Maria, y Joseph; y và subiendo, como por escalones, desde los Patriarcas, Reyes, y Santos Padres, hasta llegar à Joseph, luego à Maria, y por vltimo à Jesvs: *Liber generationis Iesu Christi filij David, filij Abraham &c. Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Mirò Ruperto esse orden del Evangelio, y cotejandolo con la escala, dixo que la escala es la generacion de Christo, que refiere el Evangelio, los escalones son los Santos Patriarcas, Profetas, y Justos, que en èl se refieren: y el vltimo de todos cercano à Jesvs es Joseph. Veanse sus palabras: *Scala illa ista est generatio Iesu Christi: Et latera scalæ summi Patres, vel Principes sunt huius generationis Abraham, atque David, ad quos promissio facta est. Supremus scalæ gradus, cui Dominus innixus est, iste est beatus Ioseph vir Mariæ, de qua Iesus natus est.* Y assi no ay entre los Angeles, y Santos, quien estè tan cercano à Jesvs, en gracia, y gloria, despues de Maria, como San Joseph su dignissimo Esposo.

Corn. in Pentath.

Math. 1.

Ruper. in Math.

71. Diòle Dios al sumo Sacerdote Aaron la primacia en lo Ecclesiastico del Pueblo Israelitico. Pero impaciente la embidia de algunos, pusieron dolo, y ambiguidad en la primacia de su dignidad. Mandò por esto Moysès que todas las cabezas, y Principes de las familias juntassen sus varas con la de Aaron, y juntas todas, sobresaliò entre ellas la de Aaron, hermoseada con vistoso ropaje de flores: *Eruperant flores*; y advierte el Texto, que eran de almendro: *Qui folijs dilatatis in amygdalas deformati sunt.* Y esta flor de almendro fue la señal de ser Aaron preferido à todo el resto del Pueblo en la primacia de su vara. Porque el almendro es el primero de todos los arboles, que florece; dize Cornelio dando razon de este milagroso suceso: *Amygdalus prima inter arbores floret.* Y prosigue explicando el mysterio: *Hæc ergo virga amygdalina significabat ius primogenituræ, instar amygdali primò florentis inter arbores.*

Num. 17. 8.

Corn. in Pentath.

La

La vara de almendro significaba el derecho de la primacia, que es como el almendro, que entre los arboles es el primero, que florece. La vara de Joseph fue de almendro, como ya probè con razon, y con el sucesso milagroso de Soisons en Francia, que refiere Velvacense. Y averse vestido de flores de almendro essa vara en el desposorio à vista de las demàs, denotaba sin duda, como en la de Aaron, la primacia de Joseph sobre todos los Santos: y que como el almendro es el primero que florece; assi Joseph florece en gracia, y gloria primero en dignidad, que todos los bienaventurados, entre quienes es el primogenito de Dios, como el almendro el primogenito de la Primavera: *Amygdalus prima inter arbores floret.*

72. Criò Dios à Adàn el primer hombre de la naturaleza, para que fuesse Señor de la naturaleza, y mandasse à sus individuos, Aves del ayre, peces del mar, y bestias de la tierra: *Faciamus hominem, & præsit piscibus maris, & volatilibus Cæli, & bestijs, vniversæque terræ.* Y criò otro hombre, que sea primero en la gracia, y gloria, como el otro primero en la naturaleza: para que tuviesse el mando, y señorio, no de el ayre, mar, y tierra, sino del Criador de Cielos, y tierra, y de su Madre, que es Reyna de todo lo criado. Y como Adàn lo hizo Dios el primero en la naturaleza, para que mandasse à entidades de la naturaleza. Assi à Joseph lo hizo el primero de la gracia, y de la gloria, porque avia de mandar al Señor, y Rey de la naturaleza, y gracia, y à la Madre è invetora de ella. La gracia se hallò en Jesu Christo, porque fue el principio de la gracia, como Adàn el tronco de la naturaleza. Y Maria la Eva de la gracia: *Invenisti gratiam.* Y como Jesvs, y Maria son entes de gracia, cuyo dominio se le diò à Joseph, como à Adàn el de la naturaleza, y por esso el primero de ella: assi Joseph, por ser Señor de la gracia fue el primero de la gracia, y de la gloria, que se consigue con ella.

Luc. 1.

73. Y assi es Joseph el primero de los Santos, y el primogenito, y mayorazgo de Dios en el Reyno de los Cielos. Muchos eran los privilegios, de que antiguamente gozaba el hijo primogenito. Vno era, que sucedia en la dignidad, y patria potestad, y assi estaba en lugar de Padre respecto de sus hermanos: *Succedebat enim primogenitus in patriam dignitatem*, dize Cornelio. Y quien vnicamente entre todos los Santos tiene el lugar de Padre de Christo, hermano suyo en quanto hombre, y por serlo de Dios, es tambien Padre de los fieles, que son hermanos segun la gracia, y la fè, sino Joseph? Luego si Joseph entre todos sus hermanos los Santos entrò en la dignidad de Padre, que es vno de los derechos del mayorazgo; Joseph, sin controversia, es el mayorazgo, y primogenito entre los Santos, y el primero en gracia, y gloria.

Corn. in Pentat.

74. De donde discurro el otro derecho de el mayorazgo, segun Thedoreto citado de Cornelio. *Primogenitus duplices partes accipiebat, vnam filij, alteram Patris.* En la reparticion de la herencia, se le daban al primogenito, en señal de ser el mayorazgo, dos partes, vna como hijo, y otra como Padre. Pero los demàs recebian solamente como hijos vna parte. O què manifiesta señal veo en Joseph de ser el primogenito de los Santos! Todos los Santos reciben su parte en la herencia de la gracia, solamente como Hijos de Dios. Pero el grande, y soberano Joseph, como es el Hijo primogenito adoptivo de Dios, recibe dos partes, cada vna con abundantissima plenitud: vna como Hijo adoptivo de Dios por la gracia, como los demàs Santos; y otra como Padre tambien por adopcion con la mesma gracia: Pero con superior excelencia, que la parte, que recibia el primogenito como Padre, no era como Padre de su Padre, sino como Padre de sus hermanos, porque sucedia en la dignidad del Padre. Pero Joseph, no solamente recibe la parte de su herencia como Padre de sus

Corn. vbi sup.

hermanos los Santos; sino como Padre de Dios, que es nuestro Padre, por la gracia, y por la creacion. Y que parte serà la de su herencia, si es como Padre de Dios?

75. De suerte que Joseph recibe en la herencia de su Padre Dios la parte, que le toca, como Hijo adoptivo por la gracia comun; y recibe otra mayor parte, como Padre de Dios. Y si este era el derecho de primogenito, heredar su parte como Hijo, y heredar otra mayor parte como Padre: Joseph que heredò a Dios como Hijo, y como Padre, es el primero de los Santos, y el primogenito de Dios en gracia, y gloria, no solo respecto de los Santos, sino tambien respecto de los Angeles: porque si estos se llaman especiales Hijos de Dios, como se dize en el capitulo 1. de Job: *Cum venissent filij Dei, vt assisterent coram Domino*; y reciben su parte de Hijos de Dios. Pero à què Angel se le ha dado parte en la herencia, como Padre de Dios? A Joseph, sí, que no solo es Hijo de Dios por la gracia, sino con otra mayor gracia, à donde no llega el mas alto Serafin; se llama Padre de Dios: y como tal recibe su parte en gracia, y gloria, siendo el primogenito de Dios, y el primero en el trono sobre los Angeles, y Santos.

Iob. 1.

76. La otra circunstancia del primogenito era; que le bendecia el Padre, pidiendo à Dios, que le diesse el rociò del Cielo, y la abundancia de la tierra: *De rore Cæli, & de pinguedine terræ.* Y Dios Padre bendixo à Joseph; dandole el rociò de el Cielo, que es Jesus, como lo llama Isaias: *Rorate Cæli desuper.* Y le diò la fertilidad, y abundancia en la mejor tierra virginal su purissima Esposa, que diò el mejor fruto, que ay en el Cielo, y en la tierra: *Terra nostra dabit fructum suum.* Y si la bendicion del Cielo, y de la tierra era circustancia del mayorazgo, y con mayor realce se hallò en Joseph, sin duda, que es el primogenito de Dios entre los Santos.

Isaias.45

Psal. 84.

77. La otra prerrogativa del primogenito era: *Serviant tibi populi, & adorent te tribus: esto Dominus fratrum tuorum.* Sirvante los Pueblos, adorente tus parientes, y seas como Señor de tus hermanos. Este privilegio, que tenia el primogenito, se halla con mayor excelencia en Joseph. Porque à Joseph, como à primogenito, le sirvieron no los Pueblos de la tierra, sino el mesmo Dios, y su Madre, y los Angeles con sus Principes, que à vista de el rendimiento, con que à Joseph servian el Rey, y la Reyna, ayudaban tambien à servirlo; como dize la Venerable Monja de Agreda. Adoran tambien à Joseph sus hermanos los Santos, como à mayorazgo de Dios; pues como à Santa Gertrudes le fue revelado, quando la tierra nombra à San Joseph; toda la Corte celestial le haze profunda reverencia, como à Esposo de su Reyna, y primogenito de Dios, que es Padre de todos. Y finalmente, si al mayorazgo se le daba el dominio, y Señorio de sus hermanos: *Esto Dominus fratrum tuorum.* Joseph tuvo el dominio, y Señorio de Jesvs, y Maria, que por la naturaleza humana eran como hermanos de Joseph; y Joseph por la autoridad de cabeza era el hermano mayor, que es el primogenito. De suerte, que Joseph, no solo tuvo las circunstancias, y derechos todos de primogenito de Dios, y el primero de sus hermanos los Angeles, y Santos; sino que tuvo las prerrogativas de mayorazgo con tan superiores realces, que lo que pertenecia al primogenito en estas cosas infimas, y materiales de la tierra, à Joseph le conviene en cosas divinas, y celestiales, pues le adoran los Angeles, y Santos, tiene por Cielo à Jesvs, Dios, y hombre celestial; y à Maria por tierra Virgen, y mas sublime que el Cielo material. Y finalmente tiene su dominio en Dios, y en su Madre, que le obedecen con suma prontitud, y rendimiento. Veis aí circunstancias, que gozandolas el primogenito en essas cosas infimas, y materiales; Joseph las

Genes. c. 27.

possee todas con mayor excelencia en sujetos divinos, y soberanos. O Joseph, que mas dirè de ti, quando te veo colocado sobre Cielos, y tierra, y servido de Angeles, reverenciado de Santos, y obedecido de Dios, y de su Madre! No se puede dezir mas, ò mi amantissimo Dueño: pero tampoco se puede jamàs acabar de dezir esso mesmo, que siempre se dize; porque son tan divinas tus excelencias, que quando mas se ponderan, mas se estiende el dilatado campo de tus grandes prerrogativas.

78. Y porque declaremos mas el mayorazgo de Joseph en la gracia, y en la gloria, como primogenito de Dios, traygamos à este discurso à Ruben hijo el mayor de Jacob. Era Ruben el primogenito: pero perdiò el mayorazgo; porque manchò con infame ossadia el talamo de su Padre, mesclandose con Bala muger de su Padre. Por este delito le quitò Jacob el mayorazgo, y derecho, que tenia à la primogenitura, y le dixo: *Non crescas, quia ascendisti cubile Patris tui*: no crescas, no te aumentes, porque manchaste el lecho de tu Padre. Veis aqui como Ruben dexo de ser primogenito. Y quien se llevò el derecho de la primogenitura? El Texto dize, que el antiguo Joseph: *Primogenita autem reputata sunt Ioseph.* Que si Ruben lo perdiò, por aver llegado à muger agena, Joseph huyò del peligro, en que lo ponia el incauto amor de su Señora la muger de Putifar. Y si à Ruben, para quitarle el derecho, y mayorazgo, le dixo, que no creciesse: *Non crescas*; à Joseph le dixo: *Filius accrescens Ioseph*: Joseph es Hijo, que crece, y su nombre significa aumento. Y si à Ruben le pertenecia, por primogenito, ser primero en los dones, y el mayor en el imperio, sino se huviera hecho indigno: *prior in donis, maior in imperio*; toda essa primacia, y mayoria se passò à Joseph por primogenito de Jacob. Veis aqui aora todo este mysterio lucidamente delineado en mi Señor San Joseph, à quien el otro Joseph tan vivamente representaba. Perdiò Ruben el mayorazgo, porque se atreviò à la muger de su Padre; y recayò en Joseph, porque mirò con respecto, y recato à la de su Señor. Y San Joseph tratò con mayor respecto, y pureza à la Esposa de Dios, y suya Maria Santissima dexandola intacta por voto de virginidad. A Ruben, por vèrlo sin mayorazgo, le dixo Jacob, que no creciesse: *Non crescas*; passandose esse aumento al otro Joseph con el mayorazgo: *Filius accrescens Ioseph.* Y esse aumento con el mayorazgo recayò con mayor excelencia en San Joseph, à quien se le diò con especial mysterio nombre de aumento, por ser el primogenito de los Santos: y assi dize San Bernardo: *Quis, & qualis homo fuerit beatus Ioseph, conijce ex proprio vocabulo, quod augmentum non dubitas interpretari.* Quien aya sido, y quan grande San Joseph, inferelo de su nombre, que significa aumento. Como si dixera. Ruben, en señal de aver perdido el mayorazgo, no se aumenta: *Non crescas.* Luego Joseph, porque es el mayorazgo de Dios, crece, y se aumenta en dones, y privilegios: *Quod augmentum non dubitas interpretari.* Y assi queda concluido, que Joseph Esposo de Maria, es el primogenito del verdadero Jacob Dios, passandose à èl el mayorazgo, que perdiò, como Ruben, el infame Luzbel significado en Ruben, como dize Laureto: *Ruben ascendens cubile Patris, primum Angelum, qui cecidit, significare potest, qui gloriam Dei sibi vsurpare voluit.* Luzbel pretendiò vsurpar la gloria de Dios, como Ruben la Esposa de su Padre. Y essa gloria, que quiso vsurpar Luzbel, viendose èl primogenito de los Angeles, fue la vnion hypostatica del Hijo de Dios; que es su divina gloria, dize San Juan: *Gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Y desta opinion es Cornelio: *Diabolo revelatam fuisse Christi hominis vnionem hypostaticam cum filio Dei, & sibi eam appetijsse.* La gloria de Dios, que es el hijo, pretendiò Luzbel; y la mere-

Genes. 49

1. Paralipom. 5. 2

Genes. c. 49.

S. Bern. sup. miss. est.

Laureto.

Ioann. 1.

Corn. in Isaiam.

mereciò Joseph, llamandose Padre de essa gloria. Y si Luzbel se llama primogenito de Dios: *Principium viarum Dei.* Joseph, que entrò en su lugar, como el otro Joseph en el mayorazgo de Ruben, serà sin duda el primogenito de Dios; y por esso el mayor en el imperio del Reyno de los Cielos: *Maior in imperio.* Como lo avia de ser Ruben sombra de Luzbel, cuya primogenitura se passò al otro Joseph symbolo de San Joseph. Y finalmente el primero en los dones de gracia, y gloria, como mayorazgo de Dios: *Prior in donis.*

Iob. 40.

79. He dicho, que Joseph es el primero de los bienaventurados entre Angeles, y hombres: pero respecto de Jesus, y Maria es el tercero. Jesvs cabeza de los predestinados es el primero: *Ego sum primus.* Maria su verdadera Madre es la segunda. Y Joseph su Padre adoptivo es el tercero. Y porque es el tercero, es el primero, y Principe de los Santos; pues siendo tercero, arguye que solo le antecede el primero, y el segundo, que son Jesus, y Maria. Veamos vnas palabras del capitulo 45. del Eclesiastico. *Phinees tertius in gloria est. Ideo statuit illi Principem Sanctorum.* Finees es el tercero en la gloria; y por esso lo hizo Dios Principe, ò el primero de los Santos: *Nempe vt Princeps esset Sanctorum*, explica Tirino. Pues si es tercero, como es principe, ò primero, que es lo mesmo? Porque despues de el primero, y segundo, esto es despues de Moysès, que fue el primero, y de Aaron, que fue el segundo, fue Finees el primero respecto de los Santos, aunque tercero respecto del primero, y del segundo: *Tertius in gloria. Ideo statuit illi Principem Sanctorum.* Veis aì el mysterio de San Joseph symbolizado en Finees, que fue excelente en el zelo de la castidad: *Phinees zelando zelum Dei.* Y llevado de este zelo quitò la vida à la muger Madianita con el complice. Y Joseph tuvo tambien aquel divino zelo de su purissima Esposa, quando la viò preñada, y la quiso dexar, que era para entrambos mas sensible que la muerte. Joseph pues mysterioso Finees fue primero, y tercero. Primero respecto de los Santos todos: y tercero respecto de Jesvs, y Maria. Y porque respecto destos es tercero, *Tertius in gloria*; por esso es primero respecto de los Santos; *Principem Sanctorum.* Pues siendo tercero respecto de Jesvs, y Maria, supone que respecto de los Santos es primero, y que solo le anteceden Jesvs, y Maria, y èl antecede à todos los demàs.

Apocal. 1.

Eccli. 45.

Tirin. hic.

Sic explicant Corn. & Marian. hic.

1. Macab. 2.

DISCURSO IV.

RAZONES, QVE PRVEban la mayoria de Joseph sobre todos los Santos.

80. MIRò SIMEON Methaphraste con atenta consideraciõ la grandeza, y dignidad de Joseph, y todo admirado prorrumpiò en esta maravillosa sentencia: *Inventus est itaque Ioseph, qualem quærebat ratio.* Hablò Dio à Joseph, ò hizolo segun la razon. Es Joseph tal, qual lo buscaba la razon. Es en la perfeccion, y Santitidad, como era razon, que fuesse; *Qualem quærebat ratio.* O sentencia grande! O Epilogo abundantissimo de elogios! O dilatadissimo compendio de las excelencias de Joseph! No regula el Autor citado la grandeza de Joseph tanto por la voluntad de Dios, quanto por la razon, que es vn mysterio de mysterios, y vna alabança, que comprehende muchas. Lo que la voluntad de Dios obrò en Joseph, fue nivelado por la razon, y dirigido por su poderoso impulso; porque lo que era razon, que fuesse Joseph, esso fue, y esso quiso Dios obrar en èl. Luego para saber quien es Joseph, no hemos de atender tanto à lo que dizen de Joseph los Autores, quanto à lo que dicta la razon. Porque quien es Padre adoptivo del Hijo de Dios, y Esposo verda-

Simeon Methaph. in orat. de educ. mar.

verdadero de su Madre, razon es que sea muy conforme à la dignidad, que tuvo; y que con esta se regule su santidad: y por esso es razon, que sea el mayor en la santidad, y en la gloria. Razon es que quien fue el mas immediato, y cercano à Christo, y à su Madre en la dignidad, ministerio, oficio, y cuydado, lo sea tambien en la gracia, y en la gloria.

81. Porque si ningun Santo, ni Angel sirviò tan immediato à la persona de Christo, razon es, que Dios, que es infinitamente agradecido, y que no se dexa vencer de sus criaturas en liberalidad, y correspondencia, premiasse las finezas de Joseph en la misma esfera, y proporcion; y assi; si ninguno fue tan immediato à la persona de Christo en el oficio, y ministerio; ninguno tan cercano à Christo en el merito, y en el premio, despues de Maria, como Joseph. Esto dicta la razon, y por ella se han de regular los privilegios de Joseph: *Qualem quærebat ratio.* Adelanto esta razon con otra del Eximio Suarez. Dize que las obras de Joseph crecian en el merito, porque casi todas las exercitaba immediatamente cerca de la persona de Christo, y crece la dignificacion de la obra al passo, que es la persona, cerca de quien se exercita, como la ofensa en su esfera de malicia. Y siendo divina la persona de Christo, y de infinita dignidad, no ay duda, que las obras que Joseph exercitò immediatamente en su persona, fueron de mas excelente valor, y gracia, que las de todos los Santos, que no fueron tan immediatas, ni tan proximas à Christo Señor Nuestro. Y mas teniendo Joseph tan claro conocimiento de Christo, que le inflamaba el corazon, y aumentaba el fervor, rendimiento, y cuydado de su Dios humanado, para que su obrar fuesse el mas excelente de todos los Santos.

Suarez.

82. Añadiase à estas razones, y motivos, el que Joseph obraba, no solo con el amor, que debe vna criatura à su Criador; sino que añadia crecidos realces à sus obras otro amor excelentissimo, y superior, que elevaba su corazon con impetuosos vuelos à vna esfera superior, y divina: pues dexando atràs otros soberanos motivos, subia su voluntad al mismo Dios con el impulso amoroso de Padre à Hijo. Y si en los Padres, respecto de Hijos meramente humanos, y aun imperfectos, suele ser tan crecido el amor, y tan ardientes las ansias, que llevados de la fuerça de el amor, vencen impossibles, y parece, que han perdido el juicio en lo que hazen. Què diremos del amor de Joseph? Los mayores Santos, y supremos Serafines, para batir las alas del corazon, y excitar la voluntad, se consideran en la humilde esfera de criaturas, y vassallos del supremo Rey, y Criador: à que solo añaden motivos de agradecimiento, por los beneficios de su divina magnificencia. Pero Joseph, de mas de esse motivo comun de criatura, de mas de la razon particular de tantos, y tan especiales beneficios, y favores, que todo junto excitaba en su corazon incendios, y levantaba llamas de ternissimo amor; dexò Joseph atràs essos inferiores motivos, y elevandose à superior esfera, amò à Dios, no solo como à criador, no solo como à bienhechor; sino tambien como à Hijo. Quien tuvo, ni puede tener tan alto motivo, ni tan eficaz impulso, sino Joseph, despues de Maria? Amò Joseph à Jesvs, como ama vn Padre à su Hijo; y con mayor amor, que el que han tenido à sus Hijos todos los Padres juntos, como habla la Venerable Monja de Agreda. Pues qual seria el amor, que Joseph tuvo à Jesvs como à Hijo de su Esposa; y como à Hijo suyo, pues por tal lo adoptò, como dize San Augustin; y el Hijo de Dios lo eligiò por Padre: como lo llaman los Sagrados Evangelistas ilustrados de el Espiritu Santo, y la misma Madre de Dios: *Pater tuus, & ego?* Pues si Joseph amò à Dios, como à Hijo, y tal Hijo; y con conocimiento de quien era; quien ossarà dudar, que el

Hijo de Dios le correspondiò, amandolo como à Padre, que es mayor amor, que amar à los Angeles, y Santos, ò como à vassallos, ò como à amigos? Luego el amor, que Dios tiene à Joseph, como à Padre, es el mayor, despues del que tiene à Maria, como â Madre? Porque la razon pide, que mayor amor se tenga à los Padres, que à otra persona alguna, como dize el derecho: *Amor Paternus vincit omnem alium.*

L. isti quidem, § fin. ff. quod.

83. Hallò Dios à Joseph, como lo pedia la razon, buelvo à discurrir con el Methaphraste: *Inventus est itaque Ioseph, qualem quærebat ratio.* Y si Dios quando buscò à Joseph, lo nivelò con la razon, y como era razon, que fuesse, el que era escogido de Dios para tan alto ministerio, quanto lo perficionaria para tanta dignidad? Razon era que el que era escogido de Dios con especialissima providencia, fuesse lleno de dones, gracia, y privilegios. Y si quando lo buscò la razon para Padre de Dios, y Esposo de su Madre, lo hallò qual convenia que fuesse, razon era, que Dios no lo dexasse en la esfera, y termino, en que lo hallaba: sino que conforme su nombre, que se significaba aumento, lo aumentasse en dones, y prerrogativas. Porque pedia la razon, que el que avia de llamarse Padre de Dios, fuesse el mas digno de todas las criaturas; pues la razon pide, que lo mejor sea para Dios, y lo primero para Dios, y el cordero, dize San Juan: esto es, para el cordero divino, que es Jesus, Dios, y hombre: *Primitiæ Deo, & agno.* Luego es conforme à razon, que Joseph, que fue destinado para Padre de el cordero divino Christo, sea las primicias de la santidad, y por ella el primero en el trono de la gloria. Joseph fue hecho à la medida de la razon, y segun essa fuere, serà Joseph. Pues quien es la razon? A donde la Vulgata lee: *In principio erat verbum*, en el principio era el verbo: leen Origenes, Basilio, Nazianceno, y Chrysostomo; *In principio erat ratio*, en el principio èra la razon: y assi lo mesmo es verbo, que razon, y el Hijo de Dios, que es verbo, es la razon de su Padre: porque como la razon sea el conocimiento, y el verbo nace del conocimiento del Padre, de aì es que sin violencia lo mesmo es verbo, que razon: *Erat verbum, erat ratio.* Essa razon, ò verbo, que es el Hijo de Dios, es la medida de Joseph, dize el Methaphraste: porque segun es essa razon divina, assi es Joseph en debida proporcion: y assi pide essa razon, que siendo el verbo divino, siendo Hijo de Dios, y siendo infinito en sus perfecciones, sea mas divino, que humano el que se llama Padre de essa razon divina, y que sea el mas semejante à essa razon, que todos los Angeles, y Santos, à quienes hizo el Padre semejantes à la razon de su Hijo: *Conformes fieri imaginis filij sui.* Pero mas semejante serà el Padre de essa divina razon; y por esso dirià Methaphraste: *Inventus est itaque Ioseph, qualem quærebat ratio.*

Apoc. 14. 4.

Origines. Basil. Nazianc. Chrisost. Tertul. ad vers. praxean. c. 21

84. Demos otra razon à la razon de Joseph. Es la razon en nuestra naturaleza aquel respecto, por donde nos assemejamos à Dios, y nos distinguimos de la parte inferior, y animastica. Dios es la primera razon, la qual participa el Angel, y el hombre; y por essa parte es semejante à Dios. De suerte, que dezir el Methaphraste, que para elogiar à Joseph, se ha de mirar la razon, es dezirnos, que en Joseph, solo se ha de atender à la semejança, que tiene de Dios, no se han de examinar en èl razones meramente humanas, ni respectos inferiores, sino superiores, y divinos: porque todo èl es vna semejança de Dios. Los otros Santos mirense grandes, pero humanos: Joseph contemplese solo divino; porque parece, que no ay en èl otra razon, que la razon divina de ser semejante à Dios; no solo porque participa la razon soberana de Dios, como todo viviente racional, si no porque assi como el Padre Eterno lo es del Hijo, mediante la razon de el conocimiento, que es propriamente la razon.

razon. Assi Joseph, como es imagen de Dios Padre, ò es Vice-Dios Padre, por llamarse Padre de Dios, tiene razon superior à todos los racionales Angelicos, y humanos. Los demàs racionales son semejantes à Dios, por participar de la razon, que Dios les comunica. Pero Joseph, de mas de essa razon comun, que participa como racional, està en otra superior esfera de razon, que es la razon, con que el Padre engendra al Hijo por la razon de su divino entendimiento: esta razon se la comunica à Joseph en el nombre, oficio, derecho, y autoridad, que tiene de Padre de la razon divina, que es el verbo: *In principio erat Verbum, erat ratio.* Y por essa razon singularissima de Padre de la razon, es Joseph superior à todo racional Angelico, y humano, que son hijos de la razon superior; pero Joseph es superior à toda razon criada, porque es Padre de la razon increada, que es el Hijo. Siendo Joseph divino por dos titulos, divino como todos, por la semejança de la razon primera, que es Dios; y divino mas que todos, por ser Padre de essa razon: como el Padre Eterno, que lo es del Hijo por la razon de su entendimiento: razon, que à Joseph lo haze superior à todos los Angeles, y Santos.

85. O què de razones descubro en la razon de Joseph! Es la razon en nuestro entendimiento, la que nos haze pensar, juzgar, y discurrir. Y dezir el Metaphraste, que hizo Dios à Joseph conforme lo pedia la razon, fue dezir, que es Joseph, ò hizo Dios à Joseph conforme lo puede juzgar el discurso, y el pensamiento mas alto. Quereis saber quien es Joseph? Pues pensad, y discurrid toda la santidad, y perfeccion, què os dictare la razon de vuestro discurso; y este es Joseph: porque es todo quanto le puede venir à vno à el pensamiento, que es la razon, aunque en la esfera, que permite la fe, y la razon mesma. Insinuò este mysterio San Lucas, quando dixo, que Jesvs tuvo por Padre a Joseph, como lo pensaban: *Vt putabatur filius Ioseph.* Joseph fue Padre, como lo pensaban: porque es tal Joseph, què quanto vno pensare de èl, y discurriere con la razon del conocimiento, todo le conviene à Joseph, desde la baxa esfera de humano, hasta la sublime de divino. Es hombre Santissimo, es Angel en las prerrogativas; y es mas què humano, y mas que Angelico; porque excediendo à los Angeles, y à los hombres, es todo divino en su dignidad, pues es Padre de Dios, esfera, à que no han subido, ni los meritos de los Santos, ni las de los mas altos Serafines. Porque la razon, que es el discurso, ni pensaba, ni discurria, que criatura alguna se llamasse Padre de Dios; y essa razon lo pensò de Joseph: *Vt putabatur. Qualem quærebat ratio.* De suerte, que quanto de Joseph se pensare, se halla en èl. Y aun lo que nò cabia en el pensamiento, hallò la razon en Joseph, y meritos soberanos, para què de èl se piense; *Vt putabatur*, que es la dignidad de Padre de Dios. Y si es Joseph todo quanto puede pensar el discurso, y este con su vuelo transciende, y passa Angeles, y hombres, y lo halla en el mesmo Dios, participando su dignidad divina, bien se deduce, que la razon dicta, que pensemos què Joseph los excede à todos.

Luc. 3.

86. Adelanto con otra razon la razon, con que se mide la grandeza de Joseph. Quando vno piensa vna cosa muy alta, procura buscar razones para apoyar su pensamiento. Pensò el mundo vn titulo tan soberano de Joseph, como llamarlo Padre de Christo: *Vt putabatur filius Ioseph.* Gran pensamiento! Pero busquesele vna grande razon, conque se apoye; y esta ha de ser la misma razon, con que se ha de medir la soberania de Joseph, como dize Metaphraste: *Inventus est Ioseph, qualem quærebat ratio.* Los otros Santos son dimanacion de la voluntad del Señor, que lo hizo à su divino arbitrio. Pero quando à Joseph lo eligiò la voluntad

de Dios, ya lo hallò nivelado con su divina razon, que es la que pone el peso, numero, y medida à las cosas. La voluntad elige lo que quiere, y hasta donde quiere su albedrio. Pero la razon queda necessitada à dignificar al sujeto, quanto merece su santidad, y dignidad. De suerte, que la voluntad haze lo que quiere; pero la razon executa lo que debe. La voluntad puede hazer, ò no hazer: pero la razon no puede dexar de hazer lo que es razon que se haga; porque es la que necessita. La voluntad tiene por medida el querer, ò no querer: pero la razon tiene vna medida sola à la medida de la razon. En la grandeza de Joseph se governò la voluntad de Dios segun la medida de la razon, que pedia que fuesse elegido entre todos los Santos, por el mas digno.

87. Mandò Dios hazer el tabernaculo de la ley, y que dentro de èl pusiessen, y guardassen en vna cierta medida el Manà; y que junto con èl guardassen tambien la vara florida de Aaron. Todo es mysterio esta disposicion de Dios. Porque la vara florida de Aaron, à quien el Señor prefiriò à todo el resto del Pueblo en la sagrada dignidad del sumo Sacerdocio, es la vara de Joseph preferido à todos los Santos en la dignidad divina de Padre de Dios. El Manà, à quien Laureto llama sutil, *Eratque minutum, & subtile*, es la sutileza de la razon, que reside en el conocimiento, y sabiduria: *Manà designat ipsam sapientiam*, alegoriza Laureto. Y poner el Manà de la razon en vna medida à vista de la vara florida de Joseph significada en la de Aaron, viene à ser, que Joseph, fue escogido à medida de la razon, y por ella saliò tan superior, que fue preferido con soberana mayoria à todos los Santos, como la vara de Aaron à todas las varas de los Principes de Israèl.

Exod.16. *Num. 10.* *Laur. V. Manà*

88. Y Porque la razon es la mayoria de Joseph, busquemos razones para apoyarla. Ningun Santo, ni Angel, aunque sea el supremo Serafin, està tan conjunto à Jesvs, y à Maria, como Joseph: y entre Jesvs, Maria, y Joseph no ay medio: porque si entre ellos no lo huvo en la tierra, con mas razon, ni en el Cielo. En el Evangelio se ponen juntos Jesvs, Maria, y Joseph: *Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph*: sin que se vea mediar Angel, ni Santo entre Jesvs, Maria, y Joseph. Luego ninguno tan cerca de Dios, y de su Madre, como Joseph? Luego excede à todos los Angeles, y Santos? De la vltima conjuncion, que Maria tiene con Christo, que es la mayor en pura criatura, arguyen los Doctores la mayoria de esta soberana Señora, y el excesso, que haze à todos los Angeles, y Santos juntos. Luego si entre todos los Angeles, y Santos ninguno tan conjunto, è immediato à Jesvs, despues de Maria, como Joseph, se infiere, que Joseph los excede à todos, considerado cada vno en particular. Y consiguientemente ningun Angel, ni Santo ay tan immediato à Maria, como su Esposo.

Math. 1. *Garc. en su devcionario.*

89. Mandaba Dios en la ley antigua, que la hija vnica no se casasse, sino con el pariente mas cercano. Ley, que aludia à este mysterio. Es Maria Santissima Hija especialissima, y primogenita de Dios, y heredera de sus divinos tesoros. Desposòse por voluntad de Dios, con San Joseph, no solo por pariente mas cercano segun la carne, sino mas segun el espiritu, y santidad: porque su desposorio fue espiritual, y vnion de el espiritu: *Coniugium cæleste, non terrenum, vnus spiritus, & vna fides erant in eis; sola illic carnis corruptio desivit*, dize Ruperto: fue este desposorio vnion de el espiritu, no de la carne; y assi Joseph fue el espiritu mas cercano à Maria, y la santidad mas immediata à la suya. La carne de Maria tuvo parentesco con la de Joseph. Y el espiritu, y santidad de Joseph tuvo parentesco, y afinidad con la de Maria, con mayor cercania, que otro alguno. Y por essa cercania de el espiritu, mas

Deuter. 25. *Ruth.4.* *Ruper. in Math.*

mas que por el parentesco de la carne, merecio, y aun debiò ser Esposo de Maria, como el mas digno entre todos los Santos.

90. Amò Dios à su Madre sobre todos los Angeles, y Santos juntos; y à la medida de esse amor avian de ser las muestras, y señales, que dèl avia de dar el Señor, pues èl mismo dize por San Juan, que mostremos el amor en las obras: *Non diligamus verbo, neque linguâ, sed opere, & veritate.* Ya se vè, que vna de las mayores señales de amor se muestra en el matrimonio. Pues si Dios Padre desposò à Maria como à Hija suya, y el Hijo como à su Madre; quien duda, que en esse desposorio ostentò su amor? Y como le mostrara, si aviendo en su mente divina otros mejores, que avia de criar, dexara de darle el mejor hombre para Esposo, y le diera à Joseph, que no era el mejor, como suponemos? Esto no cabe ni en el gusto de Dios, que ni se engaña, ni tiene mala eleccion, ni en el amor, que tiene à Maria, que siendo el mayor, que tiene à pura criatura, à la medida de èl le avia de dar lo mejor.

Ioan. 1. 3.

91. Porque quien avrà que si estuviera en su mano dar Esposo à su Madre, que avia de ser como su Padre, no escogiera el mejor, el mas rico, el mas noble, el mas prudente, y el hombre mas caval en todo? Y si assi no lo hiziera pudiendo, ò le faltara el amor para con su Madre, ò no tenia buena eleccion. Pues si escoger Esposo para Maria, que juntamente se llamasse Padre, estuvo en manos de Jesvs, que es Dios verdadero, que tiene buena eleccion, y amor infinito à su Madre; quien duda que escogiò para su Esposo el hombre que en todas las edades, y siglos hallò que era el mejor de quantos hombres futuros leyò en el libro de su idea, y mente divina.

92. Todos los hombres futuros tuvo Dios *ab æterno* en su divino conocimiento, y entonces determinò dar Esposo à la que desde la eternidad escogiò por Madre. Ofreciòse à su divina idea vn Adàn, Noe, Abraham, Isaac, y Jacob, y passò à delante su eleccion porque buscaba el mejor para su Madre, y para si, pues se avia de llamar su Padre. Encontrò en su mente soberana con Joseph el antiguo, y por ser tan eminente su santidad, contentòse con que fuesse sombra de las luzes de San Joseph. Divisò tambien con la vista de su infinito conocimiento à Moyses, Josuè, Samuel, David, Josias, Elias, Daniel, y otros grandes Santos del viejo Testamento, y no hallò lo que buscaba para su Madre. Llegò al Bautista, y à los Apostoles, y aunque Gigantes de la nueva Ley, passò à buscar otros hasta el dia del juicio, y no hallò descanso su cuydado hasta que llegò con la idea de su sabiduria al glorioso San Joseph; y en èl hallò el termino de sus deseos; porque encontrò con el mejor hombre de quantos estaban futuros en su mente divina, y con su santidad descansò del cuydado, que le diò el desposorio de su Madre.

93. Parece, que veo esto mysterio en la creacion de el mundo. Criò Dios toda esta maquina en seis dias, y al septimo descansò de sus cuydados, como habla el Texto à nuestro modo de entender: *Requievitque Deus die septimo.* Què cuydados son estos de Dios en essos dias, y edades del tiempo? Comun sentir es de los Sagrados Interpretes, que cita Cornelio, que Dios criò todas las cosas por el Verbo humanado, y su Madre Santissima, à quienes tenia presentes en la creacion del vniverso, cuya fabrica se perficionò en essos seis dias, que fueron las edades del mundo desde Adàn hasta el juicio: como dize alegoricamente Laureto. El cuydado, y como trabajo de Dios, en essos dias significaba el cuydado, que tuvo de criar hombres eminentes en todas las edades, para dar Esposo à la Madre de su Hijo, que fuesse como su Padre. Y no aver descansado Dios en los seis dias hasta

Genes. 2.

Corn. in proverb.

Laureto.

hasta el septimo, fue no aver hallado en todas las edades hombre mas digno, en quien cessasse su cuydado, y diligencia, sino en Joseph. Y en señal de que era el dia septimo, en que Dios descansò por ser el mejor, señalò à Joseph con la prerrogativa de septimo, adornandolo, y symbolizando sus privilegios, acciones, y sucessos con el numero siete, como probarè despues mas de proposito. Y assi dize Isolano, que Joseph fue esse dia septimo, ò sabado: *Verè Ioseph magnus est dies ille sabbati.* Porque buscando Dios como con trabajo, diligencia, y cuydado entre los dias de los Santos el mejor dia, hallò à Joseph, que fue el septimo, y en èl descansò; porque ya no tuvo otro mejor que buscar: y assi dize de èl la Iglesia: *Elegit eum ex omni carne*: que lo eligiò entre todos por el mejor. Destinò Dios à Joseph para Maria, y destinò tambien para ella el dia sabado, ò septimo, porque era symbolo de San Joseph el mejor dia entre los Santos, lucidos dias de gracia, como el septimo entre los dias de la semana.

Isolan. de San Ios. 3. p. c. 1.

Eccli. 45.

94. Discurramos la mayoria, y primacia de Joseph, ayudandonos de la Theologia. Enseña el Doctor Eximio, que Dios en sus decretos tiene orden de intencion, y de execucion. Y aunque en el orden de execucion ponga por obra las cosas en tiempos posteriores; pero en el orden de intencion fueron primeramente previstas, y determinadas. Y assi aunque Joseph fue en la execucion el menor, y vltimo de los Santos antiguos, pero fue primero en la intencion de Dios. Como la Ley de gracia fue vltima en la execucion, y primera en la intencion, como la mas digna, y excelente.

95. Discurro aora assi en la primacia de Joseph. A nuestro modo de entender hemos de considerar en Dios varios signos, y grados en sus decretos, que aunque no ay en ellos rigorosamente primero, y vltimo respecto de si mesmos; pero si respecto de los objetos, que mira, de quienes resultan à los divinos decretos los signos primeros, y postreros. Esto supuesto, sigo la distribucion, que de los decretos haze la Venerable Monja de Agreda en el capit. 4. lib. 1. de la 1. parte de la historia, y vida divina de Maria Santissima Señora Nuestra, y Esposa de San Joseph. Dize pues que en el quarto instante (à nuestro modo de entender) se decretaron tres cosas. La primera, los dones, y gracias, que se avian de dàr à la Santissima humanidad de Christo nuestro bien. La segunda, la predestinacion, y dignidad de Maria Santissima por Madre de el Verbo con todos los dones, y gracias, que se le dieron. La tercera criar lugar, y puesto, donde habitassen, y fuessen conversables el Verbo humanado, y su Madre. De donde infiero, que si en el primer signo se decretò la humanidad de Christo, y en el segundo su Madre, sin duda, que en el tercero fue predestinado San Joseph: porque si en esse tercero se determinò el lugar, habitacion, y todo lo concerniente al Hijo, y Madre, claro es, que en esse signo entra immediatamente San Joseph; porque en èl se determinò, que Maria fuesse desposada, que lo fuesse con Joseph, y que con èl habitasse, y èl la acompañasse, sustentasse, y defendiesse; que todo pertenece à la habitacion, vida, y conversacion de Jesvs, y Maria, que se decretò en el tercer signo del primer decreto. Esse instante, y decreto, como perteneciente al Verbo, fue antes de decretar Angeles, y hombres. Luego primero fue decretado Joseph, que el resto todo de las criaturas?

96. Y porque segun he dicho ya con el Sapientissimo Suarez, Joseph pertenece al orden de la vnion hypostatica, que se compone de Jesvs, Maria, y Joseph; y esse orden se decretò primero, que el orden de los Angeles, y Santos; y los dones, gracias, y dignidades de las tres personas de el orden hypostatico son tan superiores, tan eminentes, y abundantes en su esfera, que à nin-

ninguno de los otros ordenes le ſon concedidos auxilios para llegar à igualar à los que eſtàn conſtituidos en el orden hypoſtatico, como habla Theologicamente Suarez; de aí es que Joſeph excede en orden, en dignidad, en gracia, y gloria à todos los Angeles, y Santos.

97. Acà en el mundo ay hombres, que exceden à otros en la autoridad de ſus oficios, pero no en prendas, pues bien ſe compadece ſer vno mas noble, y rico; y ſer otro mas ſabio, y virtuoſo. No ſucediò aſſi en Joſeph, que quando Dios le hizo de tan alta dignidad, y oficio tan preeminente, como ſer Padre ſuyo, y Eſpoſo de ſu Madre, como el Señor no dà los oficios, y titulos vacìos, le diò à Joſeph con la dignidad la gracia igual al oficio, y ſi eſte fue el mayor deſpues de ſu Eſpoſa, deſpues de ella tuvo mayor gracia, y conſiguientemente mayor gloria, que Angeles, y Santos. Y aſſi dize la Venerable Monja de Agreda: *Entre eſte gran Patriarca, y los demàs Santos reconozco vna diferencia en los dones, que recibieron de gracia: porque à muchos Santos ſe les dieron otros favores, y privilegios, que no miraban todos à ſu propria ſantidad, ſino à otros intentos, y fines del ſervicio del Altiſſimo: y aſsi eran como dones, ò gracias gratis datas, ò remotas de la ſantidad. Pero en nueſtro Patriarca bendito, todos los dones eran añadiendole virtudes, y ſantidad: porque el miniſterio, à donde ſe deſtinaban, y encaminaban, era efecto de ſu ſantidad, y obras ſuyas; y ſiendo mas Santo, y Angelico, era mas idoneo para Eſpoſo de Maria Santiſsima, y depoſitario del teſoro, y ſacramento del Cielo; y todo él avia de ſer vn milagro de ſantidad, como lo fue.* Haſta aqui la Sierva de Dios, que nos ofrece harta materia para diſcurrir.

98. De ſuerte, que à otros Santos ſe les dieron privilegios, y dignidades, que no miraban à ſu propria ſantidad. Como el ſer San Pedro cabeza de la Igleſia, que lo pudo ſer ſin ſer Santo. El vſo de la razon, que con otras milagroſas circunſtancias ſe le concediò à el gran Bautiſta, no fue principalmente en orden à ſu ſantidad, ſino al culto, y honra del Verbo humanado, que lo iba à viſitar: y aſſi algunos otros privilegios, y dones de varios Santos; y es à lo que alude la Venerable Sierva de Dios. Aunque todos recayeron en grandes Santos: pero no ſe ordenaban preciſſa, y directamente à ſu ſantidad, ſino à otros fines de la divina providencia. Pero en San Joſeph los privilegios, dones, gracias, y favores, dize eſta Sierva de Dios, que todos eran en orden à ſu ſantidad, y cada privilegio era vn ſeminario de gracia, y virtudes. Y dà la razon: porque el miniſterio, à donde ſe deſtinaban, era efecto de ſantidad. O ſingular privilegio de Joſeph! El miniſterio de Joſeph era ſer Padre, y Eſpoſo, y eſſe era efecto de ſantidad, y la ſantidad era la cauſa. Eſto es, ſer Santo fue la cauſa de de ſer Eſpoſo, y Padre. O porque lo era, y el mayor Santo, por eſſo fue Padre, y Eſpoſo. Como que no lo fuera, ſino fuera Santo: pues es cierto en la filoſofia, que no puede aver efecto ſin cauſa. Y ſi en Joſeph la cauſa era la ſantidad, y el efecto el miniſterio de Padre, y Eſpoſo, ſe infiere que no huviera en Joſeph el miniſterio de Padre, y Eſpoſo, que es efecto, ſino huviera en èl la ſantidad, que es la cauſa.

99. De donde diſcurro yo la mayoria de San Joſeph, en la ſantidad ſobre todos los Santos. Joſeph, ſino fuera Santo, no fuera Eſpoſo, y Padre, porque no fuera digno, ni decente à la grandeza de Dios, que le eſcogia para ſi, y ſu Madre. Y aſſi quanto mas Santo mas digno, y quanto mas digno mayor grandeza, y honra de Dios, à quien ſe ordenaba ſu miniſterio. O grande prerrogativa la de Joſeph, que quanto huvo en èl, todo fue ſantidad, y aumento de gracia! Como no avia de exceder à los Angeles, y Santos, ſi lo que en ellos no es immediatamente ſantidad, en Joſeph lo fue, y muy grande? En otros los milagros, y privilegios eran ſeñales de ſantidad

tidad, en Joseph las señales de santidad eran santidad, y gracia. Refiere Christo Señor Nuestro la gracia de hazer milagros, y dize, que son señal de virtud: *Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur.* Los milagros son solo señales de santidad en otros Santos, pero no son virtudes, porque son distintas de los milagros: y assi no se dà el premio por los milagros, sino por las virtudes. Pero en Joseph todo fue santidad, y todo fue virtud, los dones, los favores, privilegios, y milagros eran santidad, lo que en otros son solo señales. Y en esto se parece Joseph â su Jesvs, de quien dize el Evangelio, que aun sus milagros eran virtudes: *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Y assi de Joseph se puede dezir propriamente, que fue vn milagro de santidad, como le llama la Venerable Monja de Agreda: porque su santidad fue vn milagro, y sus milagros santidad. Milagro es lo que es fuera de el orden de la naturaleza, y Joseph vivia como abstraido de la naturaleza; pues siendo hombre vivia como Angel, siendo de carne parecia todo espiritu, y estando en la tierra vivia como en el Cielo, no percibiendo las cosas de la tierra, y arrebatandole las de el Cielo, todo embebido en Dios, y casi fuera de la esfera humana. Y esto que era milagro, era virtud en Joseph.

Marc. 16. 17.

100. Mirad, corazones devotos à Joseph, mirad sus acciones, palabras, pensamientos, sucessos, y exercicios, y no hallareis en èl, sino santidad, y la mayor, y mas excelente. Pero como no se avia de hallar en èl la mayor santidad, si à todas horas conversaba con Dios, miraba à Dios, comia con Dios, trabajaba con Dios, con Dios andaba, y à Dios quando niño tenia en sus brazos, y en su dichosa boca, quando con èl se abrazaba, y merecia el divino, y amoroso osculo de su boca? O felicissimo Joseph, qual estaria tu corazon, quales serian tus incendios, quales tus afectos, à vista de tanto fuego de amor, y al ardor de tantos beneficios y favores! Pues si en Joseph todo fue santidad, qual seria su santidad? Ni quien puede dudar, que en ella excediò à los Angeles, y Santos?

101. Si todos conceden, que la dicha de Joseph excediò à la de los Angeles, y Santos, como dize nuestro Francisco Garcia; porquè este mesmo Author duda del excesso de la santidad de Joseph respecto de los Angeles, confessando el excesso, que les haze en la dicha? La dicha delante de Dios no està separada de la gracia, y santidad. Las dichas de esta vida, es verdad, que estàn ordinariamente remotas de los meritos. Porque quantos son dichosos con los Reyes, y Principes, siendo indignos de su favor, por sus demeritos? Esto es mengua de la cortedad hamana, è imperfeccion de nuestra eleccion, y juicio. Pero como la dicha delante de Dios se funda en meritos, no puede aver dichoso à lo divino, que no sea Santo, y el mas dichoso es mayor Santo. Luego si Joseph fue el mas dichoso entre Angeles, y Santos, es tambien el mas Santo. Y si lo niegas, niega, que Joseph es el mas dichoso, que bien considerado no podràs. Porque conceder, que su dicha es la mayor, y negarle la mayor santidad, como el principal motivo de su dicha, me parece que es regular la dicha de Dios, con la de los hombres. Si los hombres hazen dichosos à los indignos, ò mas afortunados à los menos dignos, ò porque les ciega la passion, ò ingnoran los meritos, ò demeritos; no se puede juzgar esto de Dios, que penetra mas que Lince los apices de los merecimientos, y sabe muy bien elegir con el nivel de la razon, que fue la que moviò su divina voluntad en la eleccion de Joseph, como ya probè con el Methaphraste. Luego si Dios hizo à Joseph mas dichoso, que los Angeles, y Santos, señal es que fue mas Santo, y mas digno: porque no avia de ser delante de Dios mas afortunado, el que si no era indigno, era menos digno que otros; cosa que fuera poner en Dios fortuna

Garc. en el devoc. f. mihi. 117. in princip.

tuna con las imperfeciones de la fortuna humana, que las suele conseguir el que menos la merece. Y pues Joseph consiguiò la mayor dicha, sin duda fue el que mas la mereciò. O el que previò Dios que con ella avia de agregar mayores meritos, que otros.

102. O què dicha ser Esposo verdadero de la Madre de Dios, de la Reyna del Cielo, y dueño de la que es dueño de todo lo criado! O què dicha llamarse Padre de Dios! Obscurezcase aquì la mayor dicha, y calle con reverente silencio la mayor fortuna. Padre de Dios? Què dicha se puede igualar à esta? Quien de los mas altos Serafines le dize à Dios: tu eres mi Hijo, y Joseph lo dixo à Jesvs? A quien de los Serafines ha dicho Dios: tu eres mi Padre? Jesvs Dios verdadero lo dixo à Joseph. A quien de los Angeles, y Santos ha servido, y obedecido Dios, ò quien ossò mandarle? Y mandole Joseph, y Dios le obedeciò: *Et erat subditus illis.* O dicha sin igual! Pues si la dicha fue la mayor, cesse ya la inconsideracion de tanta dicha, cesse ya todo humano discurso de dudar, y confiesse sin temor, que à la medida de su dicha, fue su gracia, y santidad, y que si en la tierra fue el mas dichoso, tambien fue el mas Santo, y que por averlo sido tiene oy el supremo trono en la gloria, despues de su Santissima Esposa. O dichosissimo Joseph, si el mundo te conociera! O felicissimo dueño de Maria, si todos comprehendieran tu elevada perfeccion! Si consideràran atentamente tu inaccessible grandeza! Pero hasta en esto eres grande, que como divino eres inefable, y como incomprehensible de todo humano entendimiento: y por remontado à la vista de el conocimiento necessita tu grandioso ser, à semejança del de Dios, que raye la luz del Cielo para discernir, y vèr tu altissima perfeccion.

103. Fundemos la mayoria de Joseph en otras razones, que militan de parte de su Esposa la Madre de Dios. Y digo: si Joseph humilde, y agradecido, se gloria, que Dios le diò la mejor criatura por Esposa; porquè Maria con mas razon, siendo mas digna, no se gloriarà delante de su Hijo, que le diò por Esposo el espiritu mas puro, que los Angeles, y el mayor Santo, que hallò en todos los siglos, desde Adàn, hasta el dia del juicio? Si huviera otro mejor que Joseph, pudiera dezir Maria al Señor, que no la amaba mas que à los demàs, pues no le avia dado lo mejor. Esto no es creible de vn Dios, que tan fino se mostrò con Maria, ni tampoco lo es que Joseph no sea el mejor, como prenda de Maria Santissima dado de mano de Dios. Y si el ser Esposo de Maria Madre de Dios, es cosa que pertenece especialmente al Hijo de Dios, por ser como Padre suyo, y el don se ha de proporcionar con la persona, para quien es; siendo Dios, para quien se destinaba Joseph, como habla Pize, *Christo, & Mariæ consecratus*: era justo, que fuesse el mas Santo, y divino. Lo que es para el vso, y servicio de vn Plebeyo, es como para èl: si para vn Señor, serà de mas realce: si para vn grande mucho mas: si para vn Rey, es menester mucho aparato, grandeza, y soberania. Y si es para Dios, es sin termino, lo que se le debe de perfeccion, y dignidad. Luego si Joseph fue destinado immediatamente para la mesma divina, y Real persona de Christo Dios verdadero, ya se vè que sino es de dignidad infinita, ha de ser la mayor despues de Maria; y de mayor gracia, y santidad, que Angeles, y Santos, porque quanto mas digno, y Santo, mas idoneo, y proporcionado era para la dignidad infinita de Dios, à cuyo servicio estaba destinado.

Pize in append. de S. Ioseph.

104. Quexase Dios por Malaquias, y dize: *Filius honorat Patrem, & servus dominum suum: Vbi est honor meus?* Si el que es Padre, ò Señor merece, que segun es, se le dè la honra: à Dios que culto, y honra, se le debe dàr? Como quien dize. Conforme es la persona,

Malach. 1

sona, à quien se haze el servicio, ha de ser la calidad de èl. Pues si Joseph fue criado immediatamente para que fuesse culto, y servicio de Dios hombre, sin duda, que como para Dios ha de ser lo mejor, es el mejor, y mas digno de quantas criaturas ay, despues de Maria, no solo en prendas sobrenaturales de gracia, y santidad; sino tambien en las naturales: porque no solo es don de Dios el sobrenatural, sino el natural: y Dios no solo es criador de la santidad, y gracia, sino de la naturaleza. De suerte, que Joseph no solo fue el mas Santo, sino tambien el mas sabio, el mas prudente, discreto, hermoso, y cabal en todo: no solo perfecto en el alma, sino tambien en el cuerpo: como dize la Venerable Monja de Agreda. Que como su cuerpo era palacio de su alma, siendo el alma tan perfecta, y hermosa, era justo que tambien fuesse perfecto, y acabado el cuerpo.

105. Si Maria, viendo en el Cielo à todos los Angeles, y Santos, y conociendo, como conoce, sus esclarecidas perfecciones, y eminente gloria, viesse que su Joseph era inferior en gracia, y gloria à algun bienaventurado, parece que amara mas à esse bienaventurado, que à su Joseph: porque Maria ama mas, à quien Dios mas ama. Y aviendo en el Cielo otro mayor Santo que Joseph, à esse amara Dios mas, y consiguientemente lo amara mas Maria, que en todo se conforma con la voluntad de Dios. Pues en què razon cabe que Maria ame à otro mas que à su querido Esposo, que fue en esta vida su alimento, amparo, presidio, y consuelo; y à quien por ley de naturaleza, y derecho divino se debe tanto amor, que se prefiere al de Padre, y Madre, que es lo mas intimo de la naturaleza? Pues para no dezir cosa que à la naturaleza bien ordenada, y à la recta razon desdize, confessemos, que Joseph es el mayor Santo en gracia, y gloria.

106. Joseph en esta vida jamàs se apartò de Jesvs, y Maria: y aun en la assistencia corporal fue tal su cuydado, que dize la Venerable Monja de Agreda, que procuraba el Santo, quanto podia, no apartar su vista, y presencia de Jesvs. Y assi en premio se le debe que en la gloria estè immediatamente junto à aquellos, de quienes aqui no se apartò.

Isolano: cui per singulas hor. Ios. adstabat.

107. Puso Dios vn lazo, y nudo mysterioso entre Jesvs, Maria, y Joseph; y estaban tàn enlazados, y vnidos, como convenia à Hijo, Padre, y Madre; que sin duda fueron los tres aquel cordel mysterioso de tres nudos dificil de desvnir, de que habla el libro de la sabiduria: *Funiculus triplex difficile rumpitur.* Pues, si para entretexer à otro mayor que Joseph, entre estas tres soberanas personas, era menester desvnir à Joseph de Maria, y de Jesvs; como sufriria esta desvnion tan amante, y fina Esposa como Maria; ni como permitiria tal separacion vn Hijo tan agradecido, y amoroso como Jesvs? Ni què corazon tuviera Jesvs para mirar distante de si à su Joseph, y cerca de si à otro, à quien no debiesse tanto como à Joseph? Ni quien ay, à quien mas deba que à aquel, que le sirviò, alimentò, defendiò, y amò como à Hijo? Pues si esto no se haze creible de la fineza de vn Dios, crease de su poder, que hizo à Joseph el mayor Santo en gracia, y gloria.

Osforio: mira ergo catena colligati sunt Iesus Maria Ios.

Eccles. 4.

108. Si Dios por ser infinitamente benefico, y liberal, se muestra fino con los que le ofenden; què haria con Joseph, que le sirviò tanto, no solo guardando su ley, sino guardando, y alimentando su mesma divina persona? Si tan bueno, y bienhechor de los que le ofenden, ò le sirven poco, que beneficios haria al que le sirviò tanto? Si dà al que no debe, como pagaria à quien debia tanto? Entre las criaturas ay liberales, que debiendo, no pagan, y dàn à vnos lo que deben à otros. En Dios no cabe esta mengua, ni imperfeccion. Y pues con tanta liberalidad diò à San Pedro las llaves del Cielo, y el

el primado de su Iglesia, despues que le negò: eligiò à sus Apostoles, quando no les debia servicios: santificò al Bautista, quando lo hallò entre las tinieblas de la culpa original: y assi â otros. Què haria con Joseph, à quien debia tanto? Quien puede dudar de vn Dios tan justo, que le pagò por entero la deuda; y que para no quedar corto, ni ser menos en liberalidad dando, que en justicia pagando, le llenò sin duda de tantos bienes, y tesoros, que excediò por ellos à todos los Angeles, y Santos.

109. Enseña la Arismetica, que en el numero tres ay principio, medio, y fin, y que se reducen à vn termino: porque el principio mira al medio, y fin: el medio mira por vna parte el fin, y por otro el principio: y el fin pone la mira en el medio, y principio, que son los que hazen el fin, pues este sin ellos no lo es. Y por esso el principio, medio, y fin parecen vna misma cosa: *In numero ternario est principium, medium, & finis. Vnde, & tria sunt omne*, dize Laureto. Y finalmente el principio, medio, y fin, se reducen à vn mesmo objeto, que es Dios: porque Dios es principio de las cosas, el medio, con que se obran; y el fin, à donde todas pàran: *Principium, medium, & finem in Deum esse referenda*, dixo el mesmo. Dios es principio, y fin: *Ego sum principium, & finis.* Y Dios humanandose se hizo medio, para que consiguiessemos el fin.

Lau. de numer.

Idem.

Apoc. 1.

110. Vamos aora à la aplicacion. Numero de tres se vè en Jesvs, Maria, y Joseph: y siendo tres, se ha de considerar en esse ternario principio, medio, y fin. El principio es Jesvs, que assi se llama el Verbo: *In principio erat Verbum.* El medio es Maria, y el fin es Joseph. El medio es Maria, por cuyo medio se vne por filiacion el principio Jesvs con el fin Joseph, pues por ser Esposo de Maria, es Padre de Jesvs. El fin es Joseph, por ser el vltimo de esse ternario; como los pone el Evangelio: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Y como el fin tambien se llama principio en la filosofia, como es la causa final, y el principio fin: por esso Joseph, que en vn Evangelio es fin, en otro es principio: *Iacob genuit Ioseph virum Mariæ de qua natus est Ioseph.* Quizà porque Joseph en la trinidad humana pareciò ser principio, ò primero en el mando, govierno, y autoridad de Padre; aunque el fin, ò el vltimo en la gracia, y dignidad. El principio, medio, y fin, como hazen vna mesma forma trigonal (como habla Laureto) son como vna mesma cosa; porque se reducen à vna mesma esfera. Y Jesvs, Maria, y Joseph, como principio, medio, y fin, parecen tan vnos, ò vnidos en la santidad, y gracia, que de todos tres se haze vna esfera, y forma divina trigonal, ò ternaria, que es el orden de la vnion hypostatica, y mysterio de trinidad humana à semejança de la divina. Y como entre las personas de la trinidad divina no ay medio de otra persona, que el medio es la identidad: assi entre Jesvs, Maria, y Joseph, trinidad humana, no media Angel, ni Santo alguno, que el medio es la vnion intima de todas tres personas, porque el principio, medio, y fin son inseparables, y repugnan totalmente la junta, ò mediacion de otro sujeto. Y para que se viesse que entre Maria, y Joseph no ay medio de algun Angel, ò Santo, nos propone el Evangelio à Joseph como medio, despues de averlo mostrado principio, y fin como ya vimos: y assi hablando del orden, en què hallaron los Pastores à Jesvs, Maria, y Joseph, nos propusieron à Joseph en medio *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & infantem.* De suerte que el Evangelio nos propone à Joseph ya en el principio, ya en el medio, ya en el fin; para que se muestre como vn muro impenetrable por todas partes, que impida con el valor de sus grandes merecimientos, que ningun Angel, ni Santo entre à ocupar lugar alguno en el orden hypostatico, forma trigonal, ò circulo ternario de la trinidad humana compuesta de solos tres, Jesus Maria, y Joseph; que dexaran

Ioan. 1.

Math. 1.

Laur. numer.

Luc. 2.

de ser tres, si entre Maria, y Joseph mediara otro mayor Santo.

111. Y si el principio, medio, y fin se refieren, ò miran à Dios: *In Deum esse referenda.* Tambien Jesus, Maria, y Joseph, como principio, medio, y fin se refieren, y reducen à Dios, como à termino de todo su sèr: porque Jesus es Dios, Maria Madre de Dios, y Joseph Padre de Dios; todos tres se reducen, y refieren à Dios, y à Dios lo tienen embebido, Jesus en su sèr Real; y Maria, y Joseph relativamente en su dignidad, y oficio, como principio, medio, y fin referidos à vn mesmo termino, que es Dios, y consiguientemente inseparables entre si en la gracia, y trono de gloria, y superiores à los Angeles, y Santos, cada qual respectivamente en su esfera. O què divino miro à Joseph! Ni como puede mostrarse humano, si todo estuvo destinado para Dios? Su ocupacion fue divina, su exercicio divino, sus acciones divinas; porque casi todas se ordenaban à Dios: su dignidad divina, por ser respecto de Dios; y todo èl divino. Y assi quanto mas divino, fue mas que los Angeles, y Santos; estos baxan, quando Joseph sube: sube Joseph, porque de humano sube à parecer divino: y quanto mas sube Joseph, pareciendo divino, baxan los otros Santos, quedandose en la esfera de humanos: porque Joseph, aunque humano, subiò à la sublime esfera de divino, à que lo levantò Dios, haziendolo como Padre suyo. Y aun los Angeles, siendo tan altos, baxan, quando Joseph sube: porque quien de los Angeles subiò à dezir à Dios, tu eres mi Hijo? Y quando los Angeles se quedan en la infima esfera de criados, y Ministros de Dios, Joseph sube à la altissima grandeza de llamarse Padre de Dios. Dize Causino, que es mysteriosa la excelencia, y propriedad del grande Rio Nilo, que quando èl sube con sus aguas, baxan los otros Rios. Pues quien es el Nilo maximo de la Iglesia, sino Joseph, que con la excelencia de su alta dignidad, y grandes merecimientos entra al mar de la immensidad de Dios, con siete caudalosos brazos de sus siete mysterios, como el Rio Nilo al mar con otros tantos brazos, ò bocas de agua? Quienes los otros Rios, que baxan, quando el Nilo sube, sino los Angeles, y Santos, Rios claros del mar de la grandeza infinita de Dios, que baxan en sus excelencias, quando el Nilo Joseph sube en las suyas, ascendiendo à la cumbre de divino, por su dignidad, y baxando todos los Angeles, y Santos, en sus privilegios, y ministerios, que aunque grandes, al fin se quedan en la esfera de humanos, vnos, y en el grado de Ministros otros; que todo es baxar, quando en Joseph, como el Nilo, todo es subir à dignidad divina, por Padre de Dios?

Lauret. Ibid.

Causs. en la vd. de S. Pab.

Causino symb. 50. El Nilo es Rey de los Rios.

112. Y como Joseph todo es divino, de aì es que el premio, y gloria, que le diò el Señor no es de la esfera, ni de Angel, ni de hombre, sino de Dios; porque su premio no fue humano, sino divino. Parece que Christo Señor Nuestro solo atendiò al premio de Joseph, quando dixo: *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, mercedem Prophetæ accipiet.* El que recibiere à vno con caridad como Profeta, recebirà premio de Profeta. Esto se vè en Abdias Profeta, que siendo Mayordomo del Rey Acab, defendiò de su tyrania, y ocultò con caridad à cien Profetas: y en premio de aver recebido Profetas, lo hizo Profeta el Señor, y es vno de los celebrados en la Escritura sagrada. De donde discurro con verdadera, y fuerte ilacion. Si recebir Profetas como à Profetas, haze Profetas; luego recebir en su casa à Christo como à Dios, y como à Dios alvergarlo, y ocultarlo, y aun defenderlo de la tyrania de Herodes, serà digno de premio como de Dios? Abdias, que recibiò, y defendiò Profetas, como Profetas, recibiò premio de Profeta; y Joseph, que recibiò à Dios como à Dios, recibiò premio de Dios, no de hombre, que es limitado, y de inferior esfera; no de Angel, que aunque de elevado emisferio, tambien queda muy atràs à vista de

Math. 10. 41.

de Dios; premio de Dios es el de Joseph; porque no se le premiò como à Angel, ni como à hombre, sino como à vn Dios participado, ò como à vn hombre divino, porque fue premio de vn hombre Padre de Dios.

113. Y si fue premio de Dios, qual sera? Què eminente! Què soberano premio! Què elevado trono! Si no es el premio de Joseph como de hombre, ni como de Angel, sino como de Dios, sin duda, que excede à los Angeles, y à los hombres. Los Angeles reciben premio de Angeles, ò en la esfera de Angeles; los hombres en la esfera de hombres: pero Joseph en la de Dios; porque recibiò à Dios en su casa como à Hijo, y porque lo recibiò en el vientre de su Esposa. Apareciò el Angel à Joseph, y dixole: *Accipere Mariam coniugem tuam, quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* (Math. 1.) No te ausentes Joseph, recibe à tu Esposa, porque tiene en su vientre à Dios. Y dezirle, que recibiesse à su Esposa, porque tenia en su vientre à Dios; fue significarle que recibiesse à Dios no solo en su casa, sino en el vientre de su Esposa, para que por ella lo recibiesse como à Hijo, y se tratasse como Padre de Dios, para recebir el premio de Dios, por aver recebido à Dios, como à Dios: *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, mercedem Prophetæ accipiet.*

114. Veamos vna gran prueba literal de el Evangelio de Joseph, que muestre su premio divino. Acaba el Angel de dezirle à Joseph, que reciba à Maria, y à Dios, que tiene en su vientre, y luego le dize: *Vocabis nomen eius Iesum:* (Ibid.) pondraſle por nombre Jesvs. Pues porquè no le dize que le ponga el nombre de Christo, y solo le encarga la imposicion de el nombre de Jesvs? No es tambien Christo vno de sus soberanos nombres? Es assi, pero con esta diferencia; que el nombre de Christo es nombre abreviado, y limitado; porque es nombre de hombre; pero el nombre de Jesus es infinito, porque es nombre de Dios. El nombre de Christo es de la esfera humana, à que Dios hombre baxò humanandose. Jesvs, es nombre, que traxo del Cielo como Dios: *Quod vocatum est, priusquam in vtero conciperetur.* (Luc. 2.) Y el profeta: *Exultabo in Deo Iesu meo:* (Habac. 3. 28.) y por esso primero se nombra Jesvs como Dios, y luego Christo como hombre: *Iesus, qui vocatur Christus.* Y como à Joseph, porque recebia à Dios como à Dios, recibiendolo en el vientre de su Esposa; *Accipere Mariam coniugem tuam*, se le daba vn premio infinito, vn premio como de Dios, haziendolo Padre de vn Dios infinito; por esso se le dà autoridad para imponer el nombre de Jesvs, que es nombre de Dios, y no le mandan la imposicion del nombre de Christo, porque es nombre de hombre, y à Joseph no se le dà premio de hombre.

115. O discurramos tambien, que dezir Christo Señor Nuestro, que el premio serà à la medida de la persona, que se recibe: *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, mercedem Prophetæ accipiet*, fue dezir; conforme fuere el poder, grandeza, y soberania de la persona, à quien se recibe, à essa medida serà el premio. Como si vno recibe à vn pobre, y este le quiere corresponder, serà la correspondencia segun su possible; y si à vn rico, crecerà el retorno; porque tiene mas que dàr: si à vn Rey, mucho mas; si à Dios, Dios retornarà como Dios. Y si Dios todo lo puede, y es infinitamente agradecido, quien duda, que retornaria à Joseph como Dios, que todo lo puede, dandole quanto podia recebir Joseph? Luego Joseph recibiò mas que todos: porque ninguno recibiò à Dios, como Joseph, pues lo recibiò como à Dios, y lo recibiò como à Hijo; como ninguno lo recibiò. Y Jesus, quando recibiò à Joseph en el Cielo, no lo recibiò como Angel, ni lo recibiò como à hombre, sino como à Padre divino, pues tuvo el lugar de Dios Padre. Y como premiar à Joseph, como à Padre de Dios, es premio de Dios,

que no lo han merecido los Angeles, y Santos, se infiere que Joseph los excede en trono de gloria.

116. En vna Corte, y palacio de vn gran Rey, aunque se miren descollar grandezas, blasonar privanças, y venerar soberanias; pero ninguno presume competir con las personas Reales, immediatamente conjuntas à la persona del Rey, ò Reyna; por cuya conjuncion, y cercania se consideran en la linea Real. En la Corte del Cielo, y palacio de Dios, Rey supremo, quienes son, entre todos los Angeles, y Santos, las personas Reales, y como divinas por conjuntas à Dios, sino Maria, y Joseph? Ellos solos son de la linea del orden hypostatico, que es linea Real, y separada de los grandes, y Señores de la Corte de el Cielo. Pues quien presumirà, por grande que sea en el Cielo, competir con Joseph, que es persona Real de la vnion hypostatica?

117. Y finalmente, quien de todos los grandes en vn Reyno imagina igualar en grandeza al Esposo de la Reyna, aunque el Esposo no sea de sangre Real, ni heredero proprietario de la Corona? Luego en el Cielo, entre los Santos, y mas altos Serafines, nadie compite con Joseph, Esposo de la Reyna? Antes si, al oir su nombre, dize Santa Getrudes, que le hazen gran reverencia, como à Esposo de su Reyna. Entre los Emperadores Romanos se vsaba vn oficio, ò dignidad, que llamaban Patricio, y era el que en la Corte tenia nombre de Padre de el Emperador; y era la primera dignidad despues del Emperador, y Emperatriz. Esta fue la dignidad grande de Joseph, ser Patricio, y llamarse Padre de el Emperador de el Cielo: y por esso es el primero en dignidad, y gloria entre todos los cortesanos del Reyno de los Cielos.

Consta del der. glos. 1 in leg. fin. cap. senat.

DISCURSO V.

PROSIGUE LA MISMA materia, con otras razones, y pruebas de la mayoria de Joseph.

118. AUNQUE EL SAGRADO Evangelio no ensalça claramente la grandeza de San Joseph: pero en cada clausula, que dèl toca, incluye tacitamente grandes elogios suyos. No se hallarà en el Evangelio à Joseph solo, ni separado de la dignidad de Esposo, ò Padre; sino siempre, ò Esposo de Maria, ò Padre de Jesvs: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph: erat Iesus incipiens, vt putabatur filius Ioseph.* O junto con Jesvs, y Maria: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & infantem.* Aun en las clausulas, que refieren su nacimiento, como el de todos los Patriarcas, y Reyes de la generacion suya, y de Christo: *Liber generationis Iesu Christi*; tambien le pone por Esposo, no siendolo al nacer: *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ.* Y no carece de mysterio. Porque parece que quiere significarnos el Evangelio, que à Joseph siempre lo hemos de mirar grande, nunca pequeño, nunca pigmèo en la santidad, siempre si Gigante en dignidad, y gracia, no en los principios de la virtud, sino en los fines de la suma perfeccion, à que llegò. Y por esso el Evangelio nos propone à Joseph en la mayor cumbre de su grandeza, que es la dignidad de Esposo, y Padre: que con esso no avrà instante, en que, por mirarlo en sus principios, quiera alguno santamente afectar igualdades con èl. Porque como por Esposo, y Padre excede à todos, parece quiso el Evangelio, que siempre lo mirassemos con esse excesso de Esposo, y Padre; para que la mayor soberania siempre se le reconozca inferior por esse superior respecto.

Math. 1. Luc. 3.

Idem.

Math. 1.

En

119. En su misma Esposa està la prueba. Quando la Iglesia nos propone la concepcion, y nacimiento de Maria, nos la propone Madre de Dios: *Mariæ, de qua natus est Iesus.* Pues porquè celebrandola concebida, y recien nacida, que es mirarla en sus principios, la propone Madre de Jesus, que es la mas alta cumbre de su grandeza? Porque si nos propusiera à Maria en sus principios separada de la dignidad de Madre, quando refiere tan Santos Ascendientes suyos, pudiera parecer que alguno competia con ella: y assi considerese Madre, aun desde su primer instante, que viendola Madre de Dios, todos la respectaràn como à la primera en dignidad: y las mas altas cumbres de los montes de Angeles, y Santos rendiràn su empinado copete à la grandeza de Maria.

Math. 1.

120. Filosofemos assi de Joseph. Quando el Evangelio dà princicio à referir los primeros pasos de Joseph: *Iacob autem genuit Ioseph*; no quiere que lo miremos pequeño, sino grande en dignidad, y gracia: y por esto ya lo propone Esposo de Maria; *Genuit Ioseph virum Mariæ*; ya Padre de Jesvs: *Iesus vt putabatur filius Ioseph*: para que viendolo Padre, y Esposo, no presuma nadie igualdades con èl, sino reverencien todos su mayoria sobre los mas altos montes de santidad, y gloria. Parecese Joseph al Sol, que Sol lo llamò San Augustin: *Beatus Ioseph velut Sol.* Desde que el Sol nace, nace grande; y tan Gigante al nacer, como en la mayor edad de sus luzes: *Exultavit vt Gigas ad currendam viam.* Assi Joseph, apenas descrive el Evangelio su nacimiento; *Genuit Ioseph*, quando lo trata como à Sol, à quien David llama Esposo; *Ipse tanquam Sponsus*: y se intitula tambien Padre de la luz: y por esso el Evangelio, tratando à Joseph como à Sol, lo propone tan grande al nacer, como en el medio dia de sus luzes, pues aun al nacer lo considera Esposo, y Padre: *Ioseph virum Mariæ*: que fue el mayor lucimiento del curso lucido de su elevada grandeza; y tan Gigante en la esfera de niño, como quando ya varon: *Genuit Ioseph virum*: porque no quiere el Evangelio, que consideremos à Joseph niño en la santidad, sino Gigante en dignidad, y gracia. Y por esso, si insinua su niñez: *Iacob genuit Ioseph*; lo propone ya grande, como varon, ò Esposo de Maria: *Virum Mariæ.*

Math. 1.

Ps. 18. 6.

Math. 1.

121. Pues si Joseph fue grande en sus principios, qual seria su fin? Los otros Santos al fin llegan à la eminencia de santidad que posseen: *Qui perseveraverit vsque in finem*; pero Joseph ya en los principios llegò al fin. Y qual seria su principio, siendo fin? Y qual su fin, si aun lo fue desde el principio? Es perfeccion de Dios, y significacion de su inmensidad llamarse principio, y fin: *Ego sum principium, & finis*; porque tan infinitamente perfecto es en el principio sin principio, como en el fin sin fin. Y aunque Dios ni tiene principio, ni fin, se dize que es principio, y fin, porque siempre es Dios, y siempre infinito en sus perfecciones. Esta excelencia participa de Dios el gran Joseph: es tan acabado, tan cabal, y perfecto, que en el principio, y en el fin se mira Esposo, y Padre; para que siempre exceda, y nunca quede inferior, siempre se mire grande en la santidad, y nunca pequeño en la perfeccion.

Math. 10. 12.

122. La gracia, y santidad se significa por la luz, como el pecado por las tinieblas. Criò Dios la luz del primer dia, y criò al quarto al Sol, Luna, y Estrellas. Dificultad ha sido grande, sobre si la luz del primer dia es la misma que la del Sol en el quarto. Y siguiendo aora para mi intento à Beda, San Buenaventura, y Santo Tomàs, citados de Cornelio, digo, que en esse primer dia criò Dios vn cuerpo lucido, de que formò despues al Sol, Luna, y Estrellas, siendo el Sol, y Luna como los primeros hijos de la luz material. Y passando de esta luz, y luzes materiales, à las luzes espirituales, digo que essa primera luz representa à Christo Señor nuestro, como

Cornel. in Genes.

mo le llama Isaias: *Ambulantibus in regione vmbræ mortis lux orta est.* Christo es luz primera de predestinacion, y gracia, de donde se procrean las otras luzes de los Santos, luz del Padre de las lumbres: *Lumen de lumine.* Y como de aquella primera luz material se formò la luz del Sol, y Luna, que fueron los primeros hijos de la luz, y luego las luzes de las estrellas: assi de la luz primera Christo se formaron las luzes, ò primeros hijos de la luz de la gracia, que fueron el Sol Joseph, y la Luna Maria: y despues destos, las Estrellas de los Santos.

Isai. 9. Ioann. 8. 12. Ego sum lux mundi.

123. Cuenta la Venerable Monja de Agreda, que las primeras palabras que Christo, siendo niño, hablò con San Joseph, fueron estas: *Padre mio, yo vine del Cielo à la tierra para ser luz de el mundo: quiero que seais los dos los primeros hijos de la luz, pues la teneis tan cerca.* Notad aquellas mysteriosas palabras: *Quiero que seais los primeros hijos de la luz*; y si los primeros hijos de la luz material fueron el Sol, y la Luna: Joseph como Sol, porque el Sol se llama Esposo: *Ipse tanquam Sponsus*; y Maria como Luna: *Pulchra vt Luna*, fueron las primeras luzes, y los primeros hijos de la luz Christo; porque aunque Christo era Hijo verdadero de Maria, y adoptivo de Joseph; pero en quanto à la luz de la gracia, y predestinacion, Christo era mysterioso Padre, y Joseph, y Maria Hijos, y essos los primeros: y por essa parte Joseph, como luz primera, despues de Maria, excede à todos los Santos, significados en las Estrellas: *Quasi stellæ.* Y llamarse Joseph Sol, y Maria Luna, como los llama Augustino: *Sancta Maria sicut Luna, beatus Ioseph velut Sol*, no es porque consideremos à Maria inferior à Joseph en gracia, sino en la autoridad de Cabeza, que por Esposo tuvo Joseph. Luego Joseph, despues de Maria, es el primer Hijo de la luz de la gracia, y de la gloria, sobre todos los Santos.

Mistica ciudad de Dios.

Augustin. serm. 81.

124. Pero què mucho, que Joseph exceda à todos los Santos, si èl luce como todos, y todos como vno? Cada Santo es vno en sus excelencias; pero Joseph siendo vno, las tiene todas. Criò Dios al sexto dia al primer hombre; y despues de averlo criado prorrumpiò en este grande elogio: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat; & erant valdè bona; factumque est vespere, & mane dies sextus.* Viò Dios todas las cosas juntas, y estaban muy bien hechas. Parece, que avia de dezir: viò Dios al hombre, y estaba muy bien hecho. Es acaso el hombre vn compendio de todas las cosas, que el dia que lo cria, las alaba todas? Assi lo discurro. Porque el hombre, como dize el grande Gregorio, tiene semejança de piedras, y otras cosas insensibles por la razon de ente, de plantas por lo vegetable, de animales por lo sensitivo, de Angeles por lo racional: y assi de todas participa: y por esso no es elogiado como vno, sino como muchos; y como todas las cosas criadas; *Vidit Deus cuncta, & erant valdè bona.*

Genes. 1.

S. Greg.

125. Aplauda el afecto à Joseph, diga sus elogios la devocion, y eleve sus alabanças el discurso. Pero no, como à vno solo, sino como à muchos, y como à todos: porque en Joseph soberanamente brillan todos los elogios, y grandezas juntas, desde los Santos, hasta los Angeles; y aun de ellos passa à participar de Dios. Es el hombre, por antonomasia, por ser la idea mas perfecta del ser humano en lo natural, y sobrenatural. Es Angel en pureza; porque fue mas puro, que ellos; y aun los debiò exceder, como dize San Francisco de Sales: y fue tambien Angel custodio de Christo, con otros privilegios, que dirè despues. Fue Santo con las excelencias de todos. Y fue finalmente Vice-Dios, no tanto por lo espiritual, y el ser racional, à cuya semejança solo llegan los Angeles, y Santos; sino mucho mas, porque se parece à Dios Padre en tener por Hijo à Dios, à cuya excelsa cumbre no aspira el supremo de los Serafines. De suerte, que assi como en lo natural el hombre participa de todas las naturale-

zas,

lezas, y especies, y por esso es aplaudido con los elogios de todas: *Vidit Deus cuncta, & erant valdè bona*; assi Joseph participa de todas las gracias, y privilegios de los Santos, de los Angeles, y aun del mismo Dios, y por esso no ha de ser elogiado como vno, sino como muchos, y como todos; porque si cada vno de los Santos vale por vno, Joseph vale por todos, y assi los excede à todos.

126. Consideran los Filosofos en las entidades que se aumentan, varios grados de intencion, que es el aumento de las qualidades: como calor, frio, y otras. Y por ser cosas limitadas, les ponen termino en su aumento; y para explicarse, llegan hasta ocho, numero que ponen por el vltimo grado, como lo sumo à que puede llegar el aumento de la intension. Passemos de lo natural, à lo sobrenatural, y digamos, que en la gracia, y gloria de las criaturas, como son limitadas, tambien hemos de discurrirle termino, y para explicarnos con los grados del aumento de la intension natural: digamos que lo summo de lo intenso de la gracia llega tambien à ocho grados, que es lo mas à que puede llegar vna pura criatura. Maria Santissima, como la primera en todo, llegò à lo summo de la gracia, si no fue infinita, como yo creo con el Padre Cardenas; pero si no lo fue, llegò à lo summo, y assi tuvo gracia en grado octavo. Y por esso, quando fue concebida en gracia, y naciò en gracia, fue à ocho de Diziembre, y à ocho de Septiembre. Llamò el Angel à Maria, llena de gracia: *Gratiâ plena*, y fue significar, que tuvo gracia como ocho, que es lo summo, y la plenitud de toda ella; porque el numero octavo se llama numero lleno, numero de plenitud, como lo intitula Macrobio, citado de Laureto: *Octonarius numerus plenus dicitur*. Y como el numero de ocho es numero lleno, y es lo summo del aumento de la gracia; por esso pongo à nuestra gran Reyna en la esfera del numero octavo. Y como ninguno llegò tan cerca de Maria en la gracia, como su Esposo San Joseph, por esso està significado por el numero septimo, que es el mas cercano al octavo.

S. Amb. oct. summ. virtutum est.

Carden. geminum sydus.

Macrob. de somn. scipio.

Veasse el disc. 6. del assumpt 3 y class. 2. d. 2.

127. La Venerable Monja de Agreda dize, que Joseph fue santificado, y lleno de gracia à los siete meses de su concepcion; porque si no llegò à lo summo que es possible en pura criatura, que es gracia como ocho, y solo se debe à Maria, llegò si tan cerca de Maria, que llegò hasta siete. Y assi como el numero de siete solo es excedido de ocho; assi Joseph, numero septimo, solo es excedido de Maria, que es el octavo: y entre Maria, y Joseph no ay medio de otro Santo, como no le ay entre siete, y ocho. Y assi como el numero siete excede à todos los grados de intension, que corren desde siete hasta vno; assi Joseph, mysterioso siete, excede à todos los Angeles, y Santos, que cada vno no llega hasta siete: y solo se vè excedido de Maria, como el septimo del octavo. El Baptista, que fue el que mas se acercò à Joseph, llegò al sexto, y por esso hablando dèl, dixo el Angel à Maria: *Et hic mensis sextus est illi*: ya Juan està en el numero sexto, vè luego à santificarlo, y llenarlo de gracia con el Hijo que llevaràs en tus entrañas. Saliò Maria al efecto, y advierte el Texto q̃ iba con priessa: *Cum festinatione*. Què priessa es essa, Señora prudentissima? Què ha de ser? Pudiera responder; que ya Juan llegò al numero sexto del sexto mes, y voy apriessa à comunicarle la gracia como seis con mi divino Hijo, para que no llegue al septimo, que es de Joseph mi purissimo Esposo.

Luc. 1.

128. Està Joseph en la esfera de el numero siete, porque vale por siete, siendo vno. Siete ministros, ò Serafines supremos dispuso la divina Magestad, que assistiessen en su Real presencia, como intimos Cubicularios, ò Camareros; assi se lo dixo à Tobias vno dellos, que fue San Rafael: *Angelus vnus ex septem, qui astamus ante Dominum*. Y San Juan: *A septem spiritibus, qui in conspectu throni eius sunt*. Encarnò el Verbo

Tobia ca. 12.

Apoc. 1.

bo divino, y dispone que Joseph le asista como Ministro, y Cubiculario intimo. Pues si aunque humanado, es el mismo Dios que en la Corte del Cielo, adonde tiene siete Principes que le asisten, porquè en su lugar substituye à Joseph en la tierra, vno por siete? Porque Joseph, siendo vno en la persona, vale por siete; y por esso le pone Dios por divisa de su grandeza siete mysterios, y dispone su vida, y acciones con el numero de siete, como ya he dicho en otra parte; y discurrirè despues mas largamente. Asiste, pues Joseph à Jesus Dios hombre, como los siete Principes del trono de Dios, porque ellos asisten como criados solamente; pero Joseph como Padre: este ha de ser vno, y no muchos, dize San Pablo: *Sed non multos patres*; y como Joseph asiste como Padre, es vno solo: *Vnus est pater vester*. Los criados han de ser muchos, y por esso son siete los Principes asistentes; pero vale tanto en Joseph asistir como Padre, que iguala èl solo, siendo vno, la asistencia de siete.

Assumpt. 1. disc. 5. num. 60. Assumpt. 9 disc. 11 num. 225.

1. Cor. 4.

Math. 23. 6.

129. Colocò Dios à Joseph en la esfera de siete, que es lo mas a que pudo llegar su gracia, y santidad cerca de Maria, que llegò à ocho, porque llegò à lo summo. Comun sentir es ya entre los mas Theologos, que Maria excede en gracia, gloria, y dignidad à todos los Santos juntos: juntos estos se significan por el numero de siete, y Maria por ocho: y assi como siete no llega à ocho; assi todos los Santos juntos, significados en siete, no hazen vna sola Maria, representada en el numero de ocho; antes ella sola los excede à todos juntos. Assi discurro en aplauso de Maria, y deduzgo el de Joseph. Si los Santos juntos se incluyen en el numero de siete, que assi los viò San Juan significados en las siete estrellas que tenia Christo en su mano: *Habebat in dextera sua stellas*. Y lo explica Laureto: *Stellæ septem in dextera Christi vniversitatem salvandorum designare possunt*. Como tambien se representan los Angeles, dize el mesmo: *Possunt item septem stellæ ad Angelos referri*. Joseph es tan grande, que si su Esposa los excede à todos juntos, Joseph los iguala à todos juntos. Si los Santos juntos no llegan à igualar à sola Maria, porque solo llegan hasta siete; Joseph los iguala à todos juntos, y todos juntos hazen vn Joseph, porque Joseph solo constituye el numero siete, en cuya esfera estàn todos los Santos juntos, como hemos visto.

Apoc. 1. Laure. v. stella.

La Igles. le canta. Simelem illum fecit in gloria Sanctorum. Eccli 45.

130. Y con razon, porque èl solo tiene por excelencia todos los ordenes de los Santos, y de los Angeles. Es Patriarca, y el mayor, porque tuvo por Hijo à Dios, que vale mas que todos los Hijos juntos de todos los Patriarcas. Es Profeta, y el mayor, porque todas las Profecias se cumplieron en èl, en su Esposa, y en su Hijo, y lo que anunciaron los Profetas lo viò por sus ojos, lo tuvo en sus brazos, en su casa, y en el vientre de su Esposa. Apostol, porque enseñò, y predicò à los Egypcios, dize la Venerable Monja de Agreda. Y porque el traer Joseph à Jesus por varias partes desde Judea à Egypto, y desde Egypto à Judea, fue symbolo de los Apostoles, llevando à Christo por el mundo con su lengua, y predicacion, como dize San Hilario. Pero fue mas que Apostol, porque èl lo traxo en realidad, y los Apostoles en mysterio, y metafora, llevando por el mundo su nombre, y fama; y Joseph la mesma persona. Martyr, y mas que Martyr, porque padeciò en el alma los dolores que Jesus padeciò despues en el cuerpo, con ternura, y compassion de Padre; que es mas que sentir, y padecer como soldado en la batalla de su Señor, y Capitan, como los Martyres. Confessor, por sus excelentes virtudes; y mas que Confessor, dize San Francisco de Sales, porque las obrò con mas excelencia. Virgen purissimo, y mas que Virgen, porque excediò, dize Sales, en la virginidad à los mas altos Querubines: y porque es Principe de la virginidad, dize Pize: *Princeps est Virginum*. Fue tambien vn exemplar de todos los es-

Lib. de los entreten. en el 19.

Pize in append. de S. Ios.

estados, como probarè despues. Y finalmente en Joseph se hallan las prerrogativas, y oficios de todos los Angeles, como tambien discurrirè en otra parte. Y assi en Joseph se hallan los ordenes, estados, privilegios, y gracias de los Angeles, y Santos, para igualarlos à todos juntos, y excederlos à todos, mirado cada vno en particular.

131. No parezca exageracion dezir que Joseph solo iguala à todos los Angeles, y Santos juntos, pues aun de los Angeles, dize mas Isidoro Isolano, que todos juntos no tuvieron la familiaridad, y cercania con Christo, que tuvo Joseph, y en ella los excediò à todos juntos, dize este docto Padre: *Ioseph administratio ita familiaris inventa est, vt omnes Angeli simul non tam familiariter Deo administraverint.* Pero por que Maria Señora Nuestra los excede à todos juntos, por ser verdadera Madre de Dios; concedamosle à Joseph, que los iguala à todos juntos, por ser Padre de Dios, por legitima adopcion. Porque, si Maria por ser Madre de Dios, excede à todos los Angeles, y Santos juntos; porque todos juntos no llegan à igualar la dignidad infinita de Madre de Dios, pues todos juntos siempre se quedan en la esfera de Siervos, que dista con infinito excesso de la dignidad de Madre de Dios: se infiere que Joseph los iguala à todos juntos, y los excede à cada vno en particular: porque ninguno, por mas alto, y elevado en perfeccion, llega à igualar la dignidad de Padre de Dios, aunque sea adoptivo: pues aun el mayor siempre se queda en la esfera de Siervo, quando Joseph se venera Padre. Y todos juntos hazen vn Joseph: porque sola la gracia, y santidad de todos juntos, pudiera igualar à la gracia, que es bastante para la dignidad de Padre adoptivo de Dios: pero no la gracia de cada vno en particular; pues como dize Suarez, à ninguno se le dà gracia, ni auxilios bastantes para ascender al supremo orden de la vnion hypostatica, à donde solo està Joseph con Jesvs, y Maria. Son sus palabras, despues de aver dicho, que Joseph es el infimo del orden hypostatico: *Infimum Sanctum supremi ordinis esse quasi minimum terminum, ad quem totus secundus ordo pervenire non potest: quia illi secundò ordini non dantur auxilia gratiæ ad tam insigne augmentum sufficientia.* Todo el segundo orden (que es el de gracia, à donde estàn todos los Santos juntos) dize Suarez, que no llega à igualar al infimo Santo de el orden supremo de la vnion hypostatica, que como dize Suares, es el gran Joseph: *In hoc ordine intelligo constitutum esse ministerium Sancti Ioseph; & esse veluti in infimo gradu illius, & ex hac parte excedere reliqua, tanquam in superiori ordine existens.* Pues si todo el orden de gracia, esto es, todos los Santos, que lo constituyen, no llegan al infimo Santo de el orden hypostatico, que es Joseph, se infiere que Joseph, excediendolos à todos en particular, los iguala à todos juntos. Y por esso todos juntos estàn en el numero septimo, como Joseph.

Isolan.

Suar. lib. 9 de grat. cap. 6. n. 6

Suarez. disp. 8. sect. 1 t. 2 in 3. p.

132. Consultemos vn gran texto, del capitulo 9. de los provervios. Dize el Espiritu Santo por el Sabio, que la sabiduria de Dios fundò vna casa sobre siete colunas: *Sapiētia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem.* La sabiduria de Dios es el Verbo Hijo de Dios, que humanandose fundò la casa de todos los predestinados sobre las siete colunas de todos los Santos, los quales son colunas de la casa de Dios: *Columnæ septem designabunt Ecclesiam in Christo fundatam,* dize Laureto. Pero, si bien se considera: la casa de la sabiduria de Dios es la casa de Christo Señor Nuestro, y las siete colunas, sobre quien se fundò, representan à el gran Joseph, que fue la coluna, que sustentò su casa, casa de la sabidutia de Dios humanada, que estrivò sobre Joseph, como sobre siete colunas, por sus siete mysterios: y Joseph, como siete, sostuvo con su cuydado, tutela, y trabajo su familia,

Prov. 9. 1.

milia, y casa divina, compuesta de Jesus, y Maria: *Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem.*

133. De suerte, que essas siete colunas son todos los Santos, colunas de la casa de Dios, que es su Iglesia. Y essas mesmas siete colunas representan à Joseph, por el numero de siete, de sus siete mysterios; por aver sido coluna de su casa, que lo fue de la sabiduria de Dios Christo. Pues si essas siete colunas de la casa de Dios, que es su Iglesia, son todos los Santos, que la ilustran y constituyen, como significan tambien à Joseph, que fue coluna de la casa de Christo? Porque Joseph, siendo vno, vale por siete, y vale por todos los Santos juntos; y todos los Santos hazen vn Joseph; y Joseph solo haze contrapeso à todos juntos, en la balança de gracia, y gloria.

134. Habla Isaias de la luz espiritual de los Santos, y dize: *Lux solis erit septempliciter sicut lux septem dierum.* La luz de el Sol serà como luz de siete dias, ò luz, que valga por siete. Entendiòlo San Augustin mysticamente de los Santos, à quienes el Texto llama Sol: *Fulgebunt iusti sicut Sol.* Todos los Justos hazen vn Sol con siete grados de luz; numero para significar la luz toda de los Santos juntos, que todos ellos hazen vn Sol; y es el Sol Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol.* Sol de siete luzes, ò de luz, que vale por siete que es la luz de todos los Justos; porque el justo Joseph, es Sol, que luce por siete, como juntos todos los Justos, *Fulgebunt iusti sicut Sol: beatus Ioseph velut Sol: Ioseph autem cum esset iustus.* Pues porquè el Sol de los Santos solo llega con su lucimiento à siete, y no à ocho? Porque à ocho solo llega Maria Santissima, y no los Santos, aunque sean todos juntos: à siete si, porque à siete llega Joseph; y todos juntos hazen vn Joseph; y vn Joseph vale, y luce como todos juntos.

Isa. 30.

S. Agust.

Math. 13. 30.

S. Agust.

135. Dadiva es de Dios la gracia, dadiva es la gloria, dize David: *Gratiam, & gloriam dabit Dominus:* Pero, tiene Dios termino en lo que dà, y numero, y medida. Pues, à què numero llega lo que Dios dà à todos sus escogidos? El Sabio lo dixo: *Septies tantùm reddet tibi.* Lo summo, que Dios dà solo llega à siete (dexando à parte à Maria, que llegò à ocho.) De suerte, que lo mas, que Dios dà de gracia, y gloria, es como siete; y esta es la tassa: *Septies tantùm.* Luego solo Joseph recibe en gracia, y gloria lo summo, que Dios dà: porque le diò como siete, que es numero de su grandeza. Y como el numero siete, es numero de plenitud, y es numero vniversal, como dize Laureto: de aì es, que el don como siete, que dize el Sabio, es toda la dadiva, que ha hecho à los Santos; y es la que ha hecho à Joseph: porque todos los Santos juntos, no llegan à ocho, numero de Maria, sino solo à siete, que es de Joseph. Y assi tanto diò à Joseph, como à todos juntos: *Septies tantùm reddet tibi.* Y si solo todos juntos, llegan à siete: vno en particular no llegarà à esse numero, sino solo Joseph. Y assi Joseph si iguala à todos los Angeles, y Santos juntos, pero los excede à cada vno en particular.

Psal. 83. 12.

Eccil. 35. Lauret. 8 num.

136. Preguntò San Pedro à Christo, si perdonaria siete vezes. Y queriendo el Señor aumentar el perdon, è indulgencia, aunque aumentò el numero, no excediò de el septimo: *Sed vsque septuagies septies:* no solo siete, sino setenta vezes siete. Qual pensais, que seria el mysterio? Discurramoslo en elogio de Joseph. Perdonar es poner el pecador en gracia: y perdonar siete vezes, es darle gracia como siete, ò lo mas que se le puede dàr. Y si Christo saliera de el numero de siete, era dàr gracia mas que de siete, que era exceder à Joseph. Llegue pues solo à siete: *Sed vsque septuagies septies:* porque no exceda à Joseph, à quien se le diò la gracia, como siete; como à todos los Santos juntos.

Math. 18. 22.

Istitu-

Instituyò Christo Señor nuestro , para comunicar gracia à toda la Iglesia , los Sacramentos, que son los que nos justifican, y ponen en gracia; pero puso numero determinado de siete. En los siete Sacramentos se significa toda la gracia de los Santos, que se explica por siete; y toda essa la mereciò Joseph con sus siete mysterios, como con otros siete Sacramentos; teniendo Joseph tanta gracia, como todos juntos, y mas que cada vno en particular.

137. Solo Joseph es bastante para llenar à todos los Santos, y lo que es menos que èl, no puede igualarlos à todos. Reparèmos en vn mysterio singular del Evangelio. Dos milagros hizo Christo Señor nuestro para alimentar à sus oyẽtes: vno con siete panes, y otro con cinco. Quando los Apostoles ofrecieron à Christo los siete panes para repartirlos à todos, no repararon en que eran pocos para todos; pero quando ofrecieron los cinco, añadieron: *Sed hæc quid sunt inter tantos?* Què son cinco para tantos? Pues porquè los siete los juzgaron bastantes para vna multitud tan crecida, y los cinco no? Segun lo natural, tan pocos eran siete, como cinco para tantos. Pues por què hazen el reparo en cinco, y no en siete? Por què siete fueron bastantes para llenar à todos, y no los cinco? Mirad. Essa multitud de los oyentes de Christo symbolizaba la multitud de todos los Santos, que oyendo à Christo, y executando su divina palabra, fueron justos. Essos siete panes representaban à Joseph, que fue el pan de cada dia para Christo, con el trabajo de sus manos, y fue pan como siete en el amor, y cuydado. Y en retorno del alimento que diò al cuerpo de Jesus, reci biò el alimento del alma, que es la gracia. Fue Joseph el pan de Christo, y Christo le diò el pan de la gracia. Y como essos siete panes eran la gracia de Joseph, que tuvo gracia como siete; por esso los juzgaron bastantes para repartirlos à la multitud de todos los Santos. Porque es tal Joseph, que èl solo tiene gracia para llenar à todos los Santos, y otro qualquiera no; porque èl la tiene como siete, y el que mas, despues dèl, solo llega à cinco, ò seis, que no bastan à igualar à todos los Santos juntos, que la posseen como siete: à cuyo numero solo llegò el gran Joseph, para igualarlos à todos juntos, y excederlos en particular.

Ioann. 6.

138. Vna de las prerrogativas que en Christo Señor nuestro, y en Maria Santissima demuestran la mayoria sobre todos, es la profunda reverencia, y genuflexion, con que Angeles, y Santos los adoran: à Christo como à Dios, y à Maria como à Madre verdadera suya, y Reyna de todas las criaturas. Luego si vemos que à Joseph le hazen la misma reverencia en su esfera, inferirèmos la mayoria, que tiene sobre todos? Dos pruebas te ofrezco. La vna por la autoridad de Santa Getrudes, à quien se le revelo, como dize el Padre Eusebio, que quando en la tierra nombran à San Joseph, todos los bienaventurados (Angeles, y Santos, que todos se comprehenden en razon de bienaventurados) le hazen profunda inclinacion, como à Esposo de su Reyna, y Padre adoptivo de su Rey. La otra es, la autoridad de la sagrada Escritura, que dize del antiguo Joseph, que mandò el Rey Faraòn, que todos supiessen que era el primero en todo el Reyno de Egypto, y que, como à tal, todos le hincassen la rodilla: *Omnes coram eo genuflecterent, & præpositum esse scirent vniversæ terræ Ægypti.* El otro Joseph significaba à San Joseph, como dize la Iglesia con San Bernardo: y assi como à el otro le hincaban la rodilla, en señal de ser el primero del Reyno. Assi à Joseph le hazen los bienaventurados profunda reverencia, como al primero de ellos, despues de la Reyna.

Genes. 41

139. Otro symbolo de la adoracion de San Joseph tenemos en Mardoqueo. Exaltò el Rey Assuero al impio Aman, y mandò que le hiziessen todos reverencia con la inclinacion de la rodilla:

Esth. c. 3.

Flectebant genua, & adorabant Aman. Cayò Aman de la privança, por su culpa, y tyranía, y depuesto infamemente, fue colocado en su lugar Mardoqueo, por el mas allegado à la Reyna Esther, y por aver defendido la vida del Rey Assuero, quando le ponian assechanças sus criados. Y como Mardoqueo sucediò en la soberania, y privança que gozaba Aman, entrò tambien en todos sus privilegios, de los quales el principal era la genuflexion, y reverencia, con que todos lo adoraban, como à Padre del Rey Assuero. Què clara sombra de Joseph! Assuero representa à Christo Señor nuestro, Esther à Maria Santissima, comun sentir es de los sagrados Interpretes. Mardoqueo, à quien puede symbolizar, sino à Joseph? Assi lo dize la Venerable Monja de Agreda, por estas palabras: *Como en lugar de Aman sobervio, fue honrado el fidelissimo Mardoqueo: assi fue puesto el castissimo, y fidelissimo Joseph.* Aman symbolo fue del primer Angel exaltado de Dios sobre todos, y privado de su solio por sobervio, en cuyo lugar, dize la Sierva de Dios, entrò Joseph. Y assi como al sobervio Aman le hazian todos profunda reverencia, y reverente genuflexion, por ser como Padre del Rey Assuero: *Pater noster vocaretur, & adoraretur ab omnibus*; privilegio que passò à Mardoqueo: con mas razon Joseph, como mejor Mardoqueo, por ser como Padre del Rey Assuero Christo, y Esposo verdadero de la Reyna Esther Maria, merece que todos le hagan reverencia, con profunda genuflexion de nuestro respecto, y veneracion; porque es el primero de los bienaventurados todos, despues de la Reyna Esther Maria; como lo era Mardoqueo en todo el Reyno de Assuero.

Laur. v. Aman.

Esther. cap. 16.

140. Gran Texto se ofrece en el capitulo 37. del Genes. Soñò el antiguo Joseph, que hallandose con sus hermanos en el campo, cogiendo hermosos manojos de doradas espigas, aquel que tenia en su mano, se elevaba en lo alto, y los manojos de sus hermanos lo adoraban profundamente rendidos. Refiriò Josep el sueño à sus hermanos, y dèl infirieron, aunque con enfado, que se avia de preferir à todos: *Numquid Rex noster eris?* Pues de soñar Joseph, que el manojo, que tenia en la mano se levantaba sobre los manojos de sus hermanos, se sigue la adoracion de Joseph, y su ventajosa mayoria? Si, porque esse manojo mysterioso es representacion de Christo: *Manipulus Ioseph stans, Christum significare potest.* Tenia Joseph el antiguo mysticamente en su mano el manojo de espigas, Christo pan celestial: y tener à Christo en su mano, le diò la mayoria sobre todos; y la adoracion, que todos le tributaron.

Genes. 37

Laur. cit. à S. Amb.

141. O què mayoria la de nuestro San Joseph! O què prodigiosa ventaja! Tuvo San Joseph en su mano realmente el manojo de trigo, Christo. Y como el manojo del otro Joseph se levantò sobre los otros, que con rendimiento le tributaron adoraciones, porque lo vieron con el manojo, symbolo de Christo, en su mano. Con mucha mas razon, como và de la luz, à la sombra, debe toda criatura rendir adoraciones al gran Joseph; en cuya mano, esto es, en cuyo poder, mando, y sugecion, estuvo verdaderamente Christo, como mysterioso manojo de espigas, de que se hizo el pan Sacramentado. Y si de soñarse el antiguo Joseph con adoraciones, infirieron sus hermanos la mayoria, que tenia sobre todos. Tambien nuestro Joseph, por la adoracion, que se le debe; porque tuvo en su mano, y mando el manojo mysterioso, Christo, como Padre à Hijo; debe ser tenido por el mayor de todos. Los manojos, que en las manos tenian los hermanos de Joseph, son las obras buenas de los Santos, dize Laureto. Y essos manojos, ò essas buenas obras de los Santos adoraron à Joseph: porque la mano de San Joseph, por tener en ella el manojo, Christo, obrò con tal excelencia, que todos en el obrar de la santidad, le rinden mayoria, y le tributan adoracion: *Adorare manipulum meum.*

Insi-

142. Inſinuò Jacob la adoracion de Joſeph en la adoracion, que diò à ſu hermano Eſau. Venia Jacob de Meſopotamia para ſu patria, y encontrandoſe con ſu hermano Eſaù lo adorò ſiete vezes: *Adoravit ſepties.* Porquè le adora, y porquè ſiete vezes? Ni fue acaſo adorarlo ſiete vezes, ni fue ſin myſterio la advertencia del ſagrado Texto. Diſcurro que lo adora ſiete vezes, porque lo adora como à hermano mayor. Porque la adoracion como ſiete es la mayor entre los Santos. Y para ſignificar la mayoria de Eſaù, lo demoſtrò en adorarlo ſiete vezes. La adoracion de Joſeph ſe repreſenta en eſſa adoracion como ſiete: porque con la devocion de ſus ſiete dolores, y ſiete gozos rinde el afecto la adoracion à Joſeph. Y aſsi como à Eſaù lo adorò Jacob ſiete vezes, por ſer hermano mayor: aſsi à Joſeph, como al mayor Santo, ſe le debe la mayor adoracion, que es la de ſiete vezes; y la vltima, que puede darſe à hombre puro, por ſer de Maria la de ocho.

Geneſ. 33

143. Todos han de adorar à Joſeph, deſde lo profundo del Infierno, haſta lo mas alto del Cielo, dize Avendaño: *Sicque cæleſtium, terreſtrium, & Infernorum adoratione ſublimis ſupra totius naturæ verticem ſiſteretur.* Para moſtrarſe Joſeph ſobre la mas alta cumbre de toda la naturaleza, ha de verſe ſublimado con la adoracion de el Cielo, y de la tierra, y de el Infierno, dize eſte docto Jeſuita. Pero què mucho le rinda adoraciones la tierra, y le haga profunda reverencia el Cielo, ſi lo veneraron en la tierra el Rey, y Reyna del Cielo, y de la tierra? Reverenciò Jesvs à Joſeph como à Padre; y venerò le Maria, como à Eſpoſo. Y aſsi dize la Venerable Monja de Agreda: que quando Joſeph eſtuvo enfermo, le ſervia ſu Eſpoſa de rodillas la comida, ſin permitir, que lo hizieſſen los Angeles, que tambien ſervian al dicho Joſeph. Pues ſi la Reyna le hincò la rodilla à Joſeph, què mucho que lo hagan los vaſſallos todos? Si nueſtro Rey, y Señor Jeſu Chriſto le hizo reverencia, què mucho que lo veneren todas las criaturas de el Cielo, y de la tierra?

Avend. in amphit.

144. De eſta adoracion de Joſeph, ya en otra ocaſion fue ſymbolo, ò ſombra el antiguo Joſeph. Soñò eſte que le adoraban el Sol, Luna, y Eſtrellas: *Quaſi Solem, & Lunam, & Stellas adorare me.* Eſta adoracion ſe cumpliò ſoberanamente en San Joſeph, dize otra vez Avendaño: *Divum Virginis Sponſum proſpiciebat, vt illi totius naturæ adorationem exhibendam noſceremus: ne Patre Regis quiſquam illuſtrior habeatur: ne Reginæ Sponſo quiſquam videatur ſublimior.* Symbolizaba al Eſpoſo de la Virgen: para que conocieſſemos que le rendia adoracion toda la naturaleza; y para que ſe ſepa, que no ay otro mas iluſtre, que el Padre del Rey, ni otro mas ſublime, que el Eſpoſo de la Reyna, dize Avendaño. Porque el Sol Chriſto le hizo reverencia, como à Padre; y Maria ſu Eſpoſa, como myſterioſa Luna; y las Eſtrellas de los Angeles, de los Apoſtoles, y de mas Santos. Lo qual admirò el docto Vega, por eſtas palabras: *Què el Sol, la Luna, y las Eſtrellas le adoren? Què Chriſto, la Virgen, y los Apoſtoles le reverencien, y le reconozcan vaſſallage, y mayoria, que le eſtèn obedientes? Coſa es cierto, que eſpanta, y pone admiracion.* Y en otra parte. *Notemos el reſpecto, y reverencia, con que le trata el Cielo.* Pues à què mas puede aſcender otro Santo, que à lo que ſe encumbra la mayoria de San Joſeph? Todos le adoran, todos le reſpectan, como al mayor entre los Santos todos, deſpues de Maria. Porque à quien ſe tiene reſpecto? A quien ſe venera, ſino al que reconocemos ſuperior?

Avend. Ibid.

Veg. ſerm. de S. Ioſ.

145. A la medida de la gracia, ò dignidad, ha de ſer la adoracion, y reverencia. A Chriſto Señor Nueſtro, que tiene dignidad infinita, y perſona divina, ſe le debe adoracion, como à Dios, que ſe llama Latria. A Maria Santiſſima, que deſpues de Dios, es la mayor en dignidad, y gracia, ſe le debe adoracion

cion mayor, que à los Angeles, y Santos todos: y esta se llama Hyperdulìa. A Joseph, por Padre de Dios, y Esposo de Madre de Dios, se le debe, despues de su Esposa, la mayor adoracion sobre los Angeles, y Santos. Y essa adoracion se llama, como dize Cornelio, *Summa Dulìa*; esto es, si la adoracion de todos los Santos es Dulia; la de Joseph, por ser el mayor, y aver tenido summa gracia, como habla el Chrysostomo, citado por Suarez, se le ha de dàr la summa, ò la mayor Dulía; que es lo mesmo que la summa, ò mayor adoracion. O como dize Avendaño, *Hyperdulìa minor*: esto es, la mayor adoracion, que à todos los Santos; pero la menor respecto de Maria. La de Maria es mayor respecto de Joseph, y de todos los Angeles, y Santos. La de Joseph es mayor respecto de todos los Angeles, y Santos; pero es menor respecto de la mayor, que se le debe à Maria. Y por esso es Hyperdulìa menor.

Avend in amphit.

146. Y es la razon: A personas que estàn en esfera mas alta, se les ha de dar mas alta adoracion. Todos los Santos estàn en el orden de gracia, que es esfera humana, aunque santissima: y à essos todos se les dà la adoracion de Dulìa. Pero Jesus, Maria, y Joseph estàn en el orden supremo de la vnion hypostatica; que es esfera divina, por la Persona divina del Verbo humanado, que diviniza por participacion à las otras dos personas de Maria, y Joseph. Y à estas tres Personas se les debe mayor adoracion, que à los que estàn en el orden mero de la gracia, proporcionando à las tres Personas la adoracion concerniente à su dignidad. A Christo, por Dios, Latrìa: à su Madre, por ser mayor que todos juntos los Santos, Hyperdulìa: y à Joseph, Padre adoptivo de Dios, por menor que Maria, y mayor que todos los Angeles, y Santos en particular, Hyperdulìa menor, ò summa Dulía. A todos tres se les haze profunda reverencia, proporcionadamente; porque aunque desiguales en dignidad, iguales en vn mesmo orden hypostatico: todos tres los mayores que ay, de la Trinidad abaxo, sobre todos los Angeles, y Santos. Sola la Trinidad divina excede à la humana, y la Trinidad humana à todos los Angeles, y Santos; porque sola esta humana es la copia mas perfecta, y la imagen mas cabal de la Trinidad divina.

147. Dos Trinidades distingue San Juan, como los mayores mysterios de Cielo, y tierra: *Tres sunt, qui testimonium dant in Cælo: Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus; & hi tres vnum sunt. Et tres sunt, qui testimonium dant in terra: Spiritus, & Aqua, & Sanguis: & hi tres vnum sunt.* Tres ay en el Cielo, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que siendo tres, son vna mesma cosa. Y tres en la tierra, sangre, agua, y espiritu, que aunque tres, son vna mesma cosa. Padre, Hijo, y Espiritu Santo es la Trinidad divina. Y la sangre, agua, y espiritu es la Trinidad humana, Jesus, Maria, y Joseph. Porque la sangre denota à Jesu Christo, que con su sangre nos redimiò: el agua es Maria, mar de gracia, dize San Bernardo: y el espiritu es Joseph, porque està en lugar del Espiritu Santo, assi en ser Esposo de Maria, Esposa de el Espiritu Santo, como en conservar con su alimento, y cuydado, el Hijo, que obrò el Espiritu Santo. Y assi la sangre, agua, y espiritu representan la Trinidad de la tierra, Jesus, Maria, y Joseph: de quienes dize San Juan, que aunque tres, son vno: porque aunque distintos, y desiguales en santidad, gracia, y dignidad; pero vnos en el orden hypostatico, en que todos estàn; y vnos en la mayoria, que gozan sobre todos, cada qual con el excesso proporcionado à su dignidad; y vnos en la adoracion, con que toda criatura los venera, à cada vno en su esfera; y vnos finalmente en la representacion de el mysterio Santissimo de la Trinidad divina. Y por esso San Juan, quando nos propone la Trinidad divina, nos propone tambien la Trinidad humana: la Trinidad del Cielo, con la Trinidad de la tierra; y à esta como ima-

1. Joan. 5.

imagen, y retrato de aquella: *Tres sunt, qui testimonium , &c.* O admirable Trinidad de la tierra, Jesus, Maria, y Joseph, y las mejores personas de ella! O Trinidad soberana! Sobre todos los Angeles, y Santos, sobre los Cielos, y la tierra, y sobre todas las criaturas teneis assiento, y trono, como vnica imagen de la Trinidad divina. Exclamarè todo admirado con el devoto, y docto Gerson: *O veneranda Trinitas, Iesus, Maria, Ioseph, quam coniunxit divinitus charitatis concordia! Cuperem, vt mihi verba suppeterent ad explicandum tam altum, & absconditum à saeculis mysterium, tam admirandam, venerandamque Trinitatem Iesu, Mariae, & Ioseph.*

Gers. in Ioseph.

148. Està vnion, y mayoria sobre todos de la Trinidad humana, parece quiso mostrar Dios à la B. Elena Paduana, del Orden de San Francisco, en vna revelacion que tuvo, en que oyò à tres Angeles, que dezian: *Pondus, & pondus, & superpondus: mensura, mensura, & supermensura: finis, & finis, & sine fine: gloria, & gloria, & super gloria: Principatus, & Principatus, & supra Principatum.* Lo qual interpretò assi el Padre Coursier de la Compañia de Jesus: *Qua mystica locutione tres Angeli significare videbantur Iosephum, Mariam, & Iesum, quorum perfectio in Iesu est super omne pondus, omnem mensuram, gloriam, atque Principatum, in alijs non item, licet hi sint magnum pondus, magna mensura, gloria, & Principatus; dispar tamen.* Esse peso, medida, gloria, y Principado, que todo en numero de tres repetian los tres Angeles, significaban a Joseph, Maria, y Jesus, cuya perfeccion fue en Jesus sobre todo peso, medida, gloria, y Principado; no assi en Maria, y Joseph, aunque estos son vn gran peso, grande medida, grande gloria, y grande Principado; pero con desigualdad. De suerte, que todos tres en mysteriosa Trinidad son peso, medida, fin, gloria, y Principado, vnidos entre si con vniforme, y proporcionada desigualdad; pero vnos en el Principado de todas las criaturas. Y à esta mayoria de todos tres, y al valor de sus merecimientos no llega santidad alguna; porque nadie iguala el peso, medida, gloria, y Principado destos tres Principes de la gloria.

Courcier. [illegible] saec. l. in año 1242.

149. Cuenta la Escritura sagrada los valientes de David: y primero que otros muchos, pone en primer lugar los tres famosissimos Heroes, colaterales de el valor, y fortaleza de David. Luego describe los otros valerosos soldados, y à cada vno le pone esta tassa, ò termino: *Verumtamen, vsque ad tres primos non pervenerat.* Gran soldado, pero con todo esso no llega al valor de los tres primeros. Y quienes eran essos tres primeros? Aquellos, que quando David desseò el agua de la fuente de Belen, se la traxeron animosos, passando entre las picas de los enemigos à la conquista del agua: *Irruperunt ergo tres fortes, & hauserunt aquam de cisterna Bethlehem.* Expliquemos ya el mysterio, que todo es de la Trinidad de la tierra. David es el Eterno Padre, dize Laureto: los tres primeros valientes, que vencieron al demonio, y consiguieron el agua de la gracia, peleando contra èl, fueron Jesus, Maria, y Joseph, los primeros de la Ley de gracia, significada en el agua, como dixo San Juan de Christo, que la instituyò: *Hic est qui venit per aquam:* y assi la puerta dessa Ley es el agua de el Baptismo, que de vno, y otro fue representacion la fuente de Belen, que conquistaron essos tres valientes. Y por esso naciò Jesus en Belen de Maria Virgen, assistido de Joseph descendiente de Progenitores de Belen: porque en Belen naciendo Jesus, brotò el agua de la gracia. Y Jesus, Maria, y Joseph fueron los primeros que la conquistaron con el gran valor de su santidad, triunfando del demonio. Y aunque otros valientes, y Santos esforçados en la virtud, como los valientes soldados de David, han entrado en essa batalla, para conquistar la Belen de la gracia, y han mostrado su animo, y esfuerço contra el demonio; pero

2. Reg. 23

Ibid.

1. Ioan. 5

pero ninguno ha llegado al valor de los tres primeros Jesus, Maria, y Joseph: *Vsque ad tres primos non pervenerat* porque essos tres, como imagen de la Trinidad del Cielo, son los primeros, primeros en orden, por estar en el hypostatico, primeros en dignidad, primeros en el valor de sus merecimientos, y primeros finalmente en el trono de la gloria, y premio de su valor: *Vsque ad tres primos non pervenerat.*

150. Y es tan sagrada la mayoria desta Trinidad de la tierra, tan privilegiada su preeminencia sobre todos, que no permite Dios con ella competencias, ni que nadie llegue à los vmbrales de su eminente soberanìa: y assi à todos los Santos les puso termino, para que dèl no passen à llegar à la cumbre de Trinidad tan sagrada. Dispuso Dios dar la Ley à su Pueblo Hebreo, y mandandole que se acercasse al monte Sinai para recebirla: impuso vn apretado precepto, diziendo, que ninguno subiesse al monte, porque era passar de los terminos señalados: *Non poterit vulgus ascendere in montem Sinai, ne fortè velit transcendere terminos.* Por ningun modo suban al monte, ni lleguen â su eminencia, porque es querer passar de los terminos por mi señalados, dize Dios. Pues què ay en essa elevada cumbre, que no quiere Dios que à ella se atreva alguno de el Pueblo? Tres cosas reconozco en esse monte mysteriosas, y de gran reparo. La cumbre del monte Sinai, las tablas de la Ley, que lleva Moyses en sus manos, y el mismo Moyses, à quien se franquean essas tablas, y el ascenso de la cumbre de esse monte: *Vocavit Moysen in cacumen eius.* Y por essas tres cosas no permite Dios que nadie llegue à la altura de esse monte, ni se acerque à sus terminos, porque es passar de los limites que Dios puso à su Pueblo? Si, porque Moyses representa â San Joseph: à este se le diò vara para governar à Jesus, y Maria; y à Moyses se le diò para el govierno de su Pueblo. Moyses fue sacado de las aguas del Nilo, y Joseph de las aguas del mar de gracia de Maria. El monte Sinai, que se interpreta Zarça es Maria, Zarça que ardiò sin quemarse: *Rubus significat Beatam Virginem, quæ peperit sine virili semine.* Y Maria fue el monte eminente, adonde el Verbo humanandose, diò â su Iglesia la Ley de gracia. Y finalmente, las tablas de la Ley, que llevaba Moyses, significaban à Christo, dador soberano de la Ley de gracia, que en manos de el Moyses Joseph fundò su Ley en las tablas de Joseph, quando puestas en sus manos, las labrò para alimentar à Jesus. Y como en esse monte se vieron representados Jesus, Maria, y Joseph en Moyses, tablas, y el monte; por esso no permite Dios, que passando de los limites de su santidad, llegue el Pueblo de todos los Santos à querer competir con la destos tres soberanos Principes de la gloria; porque ninguno llega à su encumbrada grandeza: *Non poterit vulgus ascendere in montem Sinai, ne fortè velit transcendere terminos.* Y por esso dixo Suarez, que à ningun Santo le son concedidos auxilios, para ascender al monte del orden hypostatico. Sus palabras referì en otra parte.

151. Siendo, pues, Joseph vna de las Personas de la Trinidad humana, quien ossarà competencias con èl, quando no ay Angel, ni Santo que presuma hazer Trinidad con Christo, y su Madre? A solo Joseph le es permitido, solo Joseph es la Persona mas digna, que pueda hazer terno con Jesus, y Maria, de quienes solamente es excedido, excediendo èl à todos los Angeles, y Santos. Contemple el discurso devoto el lugar eminente de Joseph, y lo verà cercano al de su Esposa Santissima, sobre todos los bienaventurados. Esperaba Jacob à su hermano Esau, y mandò que para recebirlo, se pusiessen en orden todos los de su familia: vnos primero, otros despues; y finalmente puso à Raquel, y à Joseph los vltimos, y en el lugar mas seguro: *Rachel autem, & Ioseph novissimos.* Pues si son los mas queridos de Jacob, como

Exod. 19. — Lauret. — Laur. v. tabula. — Ass. pl. 1. disc. 1. num. 131 — Genes. 33

como vàn los vltimos, aviendo de ir los primeros? Porque siendo los vltimos, son los primeros: el mismo Christo lo dixo: *Facti sunt novissimi primi, & primi novissimi.* No aveis visto en vna communidad ir primero los de menos autoridad; y los vltimos los que son los primeros en dignidad, y categoria? Pues allì Raquèl, y Joseph eran los primeros en la familia, y voluntad de Jacob: y por esso iban los vltimos, siendo los primeros: *Novissimos, facti sunt novissimi primi.* Y à quien representaban Raquèl, y Joseph? No es menester probarlo, que yà se sabe que Raquèl es Maria, y Joseph, mi Señor S. Joseph. Pues si representaban à Maria, y à Joseph, que mucho, que el verdadero Jacob Dios, los pusiesse en el mejor, y primer lugar de la gloria? *Facti sunt novissimi primi: Rachel, & Ioseph novissimos.*

Matth. 19. 20.

152. Solo està Joseph en su assiento, separado se admira de todos los bienaventurados: porque ninguno llega à su altura. Entraron los hermanos de Joseph à su presencia; preparòseles vn solemne combite: sentòse Joseph: y sentaronse sus hermanos. Y advierte el Texto, que la silla de Joseph estaba separada de el assiento de sus hermanos: *Scorsum Ioseph, & seorsum fratribus.* Pues què mysterio encierra este sucesso, y tanto que necessita de advertencia en accion, que parece que no haze al caso de la historia, y del reparo? Es muy singular. El antiguo Joseph significaba à San Joseph. Los hermanos representaban à los Angeles, y Santos hermanos de San Joseph; los Angeles por gracia, y los Santos por gracia, y naturaleza. El combite symbolizaba la gloria, dize Laureto. Y en ella tiene San Joseph assiento separado de los Angeles, y Santos: *Seorsum Ioseph, & seorsum fratribus*: porque està en mas alto lugar, que ellos; y solo inferior al trono de su soberana Esposa.

Genes. 43

153. Pero como no ha de ser Joseph el mayor de los Bienaventurados, si es Padre de Dios? Basta que lo veneremos Padre, para que lo tengamos por mayor; pues aun hablando vulgarmente solemos dezir, mis mayores, por dezir mis Padres, ò antiguos progenitores. Quando los Israelitas vieron vna junta de Profetas, y entre ellos à Saùl, preguntaron: *Et quis Pater eorum*? Quien es el Padre de estos? Hizo reparo en la pregunta San Geronymo, ò quien es el Author de las questiones Hebraicas; y pareciòle que preguntar por el Padre de aquella junta de Profetas, era preguntar por el mayor en dignidad: y assi lo interpretò: *Quis maior in dignitate, & sapientia*? Pues si preguntan por el Padre, como preguntan por el mayor de ellos? Porque preguntar por el Padre, es preguntar por el mayor: por ser lo mesmo, Padre, y mayor. Juntense pues todos los Santos; y entre ellos San Joseph, y preguntemos con devota curiosidad: *Quis Pater inter eos*? Quien entre todos los Santos es el Padre del Santo de los Santos Jesu Christo? Y equivocando la pregunta San Geronymo, dirà: *Quis maior in dignitate, & sapientia*? Quien es el mayor en dignidad, y gracia, que se significa por la sabiduria? Y respondiendo todos, que Joseph es Padre de Dios, confessemos sin rezelo, que es el mayor: porque ser Padre, y ser mayor es lo mesmo. Mayor es Joseph que la junta toda de los bienaventurados: à todos les lleva la mayoria; porque entre todos mereciò ser Padre de Dios: *Quis Pater eorum*? *Quis maior in dignitate*?

1 Reg. 10.

S. Hieron. quæst. hebraic.

154. Siendo pues Joseph Padre de Dios, y Esposo de Madre de Dios, se sigue que exceda à todos los Santos. Porque quien diò lo mas, no avia de conceder lo menos? Quien puede dudar que es mas ser Padre, y Esposo, que exceder à los Angeles, y Santos todos en gracia, y gloria? Porque ser Padre, y Esposo dize relacion à Dios, de quien es Padre; y à la Madre de Dios, de quien es Esposo. Exceder à los Angeles, y Santos solo dize relacion à los Angeles, y Santos. Y como es mas tener con-

juncion, ò cercania con Dios, y su Madre, que exceder à los Angeles, y Santos: porque es mas alto el termino de Dios, y su Madre; à quienes se refiere, que los Angeles, y Santos; à quienes excede: de aì es, que si Joseph es Padre, y Esposo, que es mas; no es mucho que exceda à los Angeles, y Santos, que es lo menos. Porque, como dize el derecho: *Concesso principali, conceditur accessorium*: concediendose lo principal, se concede lo acessorio, que es lo menos. Si Dios concediò à Joseph lo principal, que es ser Padre, y Esposo; que es lo mas, y lo mejor, que tenia que dàr, porque ni ay mejor Hijo, ni mejor Esposa: siguese que proporcionadamente avia de conceder lo acessorio, ò lo concerniente à la dignidad de Padre, y Esposo: que es ser el mayor, y mejor de todos los Santos; para que con alguna proporcion à Hijo, y Esposa, fuesse el mejor Padre, y Esposo. Pues como dize tambien el derecho: *Concesso vno, intelliguntur concessa omnia, sine quibus illud non valeret.* Quando el Principe concede algun favor, privilegio, ò dignidad; se entiende conceder todo aquello que conduce à la dignidad, ò sin lo qual no valiera, ni se apreciara. Pues si Dios, Principe del vniverso, concediò à Joseph la dignidad de Padre suyo, y Esposo de su Madre: se ha de entender, que le concediò lo que à tal dignidad conducia; ò sin lo qual no fuera de tanto precio, y estimacion; que es tener gracia, y gloria superior à todos los bienaventurados.

3 Distinct. c. quo iure.

L. 8. ff. de iur. omn. iud.

155. Porque si vn Rey eligiera à vn hombre particular por Padre, con legitima autoridad paterna; yà se vè que en esto lo honraba sobre todos. Pero, si en el assiento, y trono pusiera el Rey à otros primero, que al que avia escogido por Padre; todos dixeran, que aunque le avia dado la dignidad Real de Padre; pero no, lo que al valor, y estimacion conducia, que era la preferencia en la privança, y el trono. Luego, si Dios Rey supremo, hizo à Joseph su Padre, y Esposo de su Madre; sin duda le concediò tanta gracia, y privança, y tanta gloria; que excediesse à los demas nobles del Reyno del Cielo: para que su dignidad tuviesse el precio, y valor, que su soberania requiere.

156. Y es la razon. Quien tiene la causa; ha de tener el efecto. El excesso, que Joseph haze à todos, es efecto de la grande dignidad de Esposo, y Padre, que es la causa. Y teniendo esta, no es mucho tenga el efecto, que es la mayoria sobre todos. Y aunque es el menor en dignidad, y gracia; y gloria en el orden, en que està de la vnion hypostatica; porque en esse orden primero està Jesvs, luego Maria, y despues Joseph, como el infimo. Pero no por ser en esse orden el menor, dexa de ser el mayor, respecto de el orden de gracia, en que estàn todos los Santos. Porque como dize el derecho: *Meliùs est esse popularem vnius nobilis civitatis, quam nobilem mediocris civitatis.* Mejor es ser el menor, ò del vulgo de vna Ciudad noble, que noble de vna pequeña Villa. Ciudad nobilissima, y aun la Corte, es el orden hypostatico, en q estàn el Rey, y la Reyna del Cielo. En essa Ciudad nobilissima, aunque no ay vulgo, ò santidad vulgar; ay si, mas, y menos. Joseph es el menor; pero lo es en la grã Ciudad, y Corte del Rey del Cielo, que es el orden hypostatico. El orden de gracia, à donde estàn todos los Santos, es Aldea, ò Ciudad pequeña, respecto de la gran Ciudad, y Corte Real del orden de vniõ hypostica: y aunque en essa Ciudad pequeña del orden de gracia ay nobilissimos en santidad; pero no llegan à la grandeza, lustre, y soberania de la gran Corte de la vnion hypostatica; à donde està Joseph; aunque es el menor de ella: Y es mas ser el menor entre los mayores, q el mayor entre los menores: ser el menor de los nobles, que ser el mayor de los plebeyos. El mismo Christo lo dixo: pues declarando al mundo la mayoria del Baptista: *Non surrexit maior*: dize luego: *Qui autem minor est in Regno Cælo-*

in rep. l. si vero. §. de viro. in 14. fal. ff. sol. matr.

Matth. 11. 11.

Cælorum, maior est illo: pero el que es menor en el Reyno de los Cielos, es mayor que èl. Como diziendo: Juan es mayor; pero lo es en orden inferior: y assi el menor de otra esfera superior, es mayor que èl. Juan es mayor entre menores: pero el menor entre mayores, es mayor que èl: *Qui autem minor est in Regno, maior est illo.* Y este menor del Reyno de los Cielos, y mayor que Juan, probarè despues, q es Joseph. Y solo quede aora concluìdo de este texto, que es mas ser menor entre mayores, que mayor entre menores. Joseph es menor entre los mayores de la vnion hypostatica, es el mayor entre los mayores del orden de los Santos; que es el menor, que el orden hypostatico. Con que queda probado que Joseph excede à todos los Angeles, y Santos en dignidad, en gracia, y gloria: porque assi lo dizen Authores classicos, que he citado; autoridades de Escritura, que he traido, y razones, que he alegado. Concluyendo con el docto Pize Capuchino: *Nesciens parem, fuerit ideo Christo, & Deipara consecratus.* Joseph, no conoce igual: y por esso lo escogiò Dios para Christo, y su Madre. Y si no conoce igual, como ha de reconocer à otro mayor?

Appēdix. de S. Ioseph.

DISCURSO VI.

JOSEPH ES SOL, QUANdo delante de èl es el gran Baptista Luzero, y los demas Santos Estrellas.

157. HEMOS DICHO QUE el gran Joseph excede à todos los Angeles, y Santos en comun. Y porque descendiendo en particular, se harà mas patente, y sin controversia la grandeza, y mayoria de Joseph: harèmos particular examen de algunos Santos. No es quitarles su lugar; no es apocar su Santidad; no es hazer odiosa, por la comparacion la de Joseph. Porquè en esto sigo à todos los Autores, que tratan de sus excelencias, que luego elevan su mayoria sobre todos en comun, sin exceptuar sino es à su divina Esposa. Y este excesso, que todos atribuyen à Joseph sobre todos, quiero yo examinar en particular; porque su mayoria se establezca tan sin oposiciõ en los corazones de todos, q ni tenga el afecto q rezelar excepciõ alguna, ni el mas alto discurso, à quien sacar en competencia de Joseph.

158. Salga el Baptista; para que à vista de el mayor del orden de los Santos, sobresalga mas la mayoria de Joseph. O grande Juan, y grande delante de Dios: *Magnus coram Domino!* No tengo rezelo alguno que os agraviareis del vuelo de mi pluma, quando os dexo atràs, por volar al trono elevado de Joseph: porque vos mejor, que yo, sabeis su excelsa grandeza: y quando se os diò vso de razon, para conocer la divina persona de Christo, y la excelencia de vuestra querida Madrina la Madre de Dios: se os diò tambien à conocer la dignidad, y gracia de Joseph: como dize la Venerable Monja de Agreda: y que quando estuvo en vuestra casa S. Joseph, lo venerasteis, por conocer yà su dignidad; antes que èl la conociesse. Luego, si en la tierra lo conocisteis, y venerasteis, no se agraviarà vuestra soberania, si discurro, y declaro superior la de Joseph. Confiesso, ò excelentissimo Juan, que quando presumi volar al trono de mi Joseph con el vuelo del discurso, ninguna excelencia me detuvo rezeloso, sino la vuestra, què la mirè de improviso tan alta, que no hallaba mi cortedad aliento para volar mas alto. Pero luego que detuve el vuelo, y examinè Autores, y razones, me hallè tan superior en el concepto de Joseph, que desde su encumbrado trono mirè inferiores à todos, sin exceptuar vuestra elevada eminencia, ni aun rezelar agravio de vuestra grandeza; antes si, ò dilectissimo de Dios, y mio, mi gran Precursor, pido auxilio à vuestra poderosa intercession, para que con ella coja

Luc. 1.

yà confiado el vuelo mas ligero; para ascender sin tropiezo al eminente trono de Joseph.

159. Doy principio al èxcesso, que Joseph haze al gran Precursor San Juan Baptista, explicando aquellas palabras tan honorificas, que dixo Christo Señor nuestro de San Juan, y son las que à la primera vista parecē oponerse à la mayoria de Joseph. Pero las sentencias grandes necessitan de grande escrutinio, y explicacion, y no llevarse de la primera apariencia de la letra, que suele à vezes matar el verdadero sentido: *Littera autem occidit.* Dixo, pues, Christo Señor nuestro, que entre los nacidos no se levantò otro mayor que el Baptista: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioãne Baptistâ.* Puede aver explicacion en la mayoria de San Juan? Si, y muy genuina, y sin violencia, oponiendo, sin oposicion, vn Evangelista à otro, que no pueden oponerse en la verdad. S. Mateo es el que refiere esta sentencia; y S. Lucas, trayendo la mesma, la refiriò de suerte, q̃ no dexò ambiguidad, ni confusion en el sentido verdadero. Dize assi: *Maior inter natos mulierum Propheta, Ioanne Baptistâ, nemo est.* Entre los nacidos no ay mayor Profeta que el Baptista. Ay aora duda alguna en la sentencia? No es cierto que solo habla de los Profetas, y Santos, que antecedieron? Y aunque este nombre Profeta latamente significa Santo; y podrà alguno discurrir assi, no ay mayor Profeta, esto es, no ay mayor Santo, que el Baptista. Pero aquì no ha lugar esta interpretacion: porque quando Christo dixo que no avia mayor Profeta, que el Baptista, iba hablando del oficio, que tenia, de estricto, y rigoroso Profeta, quando dixo: *Quid existis in desertum videre? Prophetam? Et plusquam Prophetam.* Es Profeta, y mas que Profeta; esto es, mayor que los Profetas: porque los otros Profetas anunciaron à Christo, que avia de venir: pero Juan dixo, que yà estaba en el mundo: y lo señalò con el dedo. Y por esto, y por aver tocado los vmbrales de la ley de gracia; se le diò tanta, que excediò à todos los Santos de la ley natural, y escrita.

2. Corint. 3. — *Math. 11. 11.* — *Luc. 7. 28* — *Math. 11*

160. Assi explican esta grande sentencia, Alloza, en la aficion de San Joseph. Maldonado, sobre este lugar. Origenes, San Augustin, San Ambrosio, y otros. Y assi dize Eusebio Emisseno, hablando con el Baptista: *Dic Prophetæ Prophetarum omnium maxime.* San Ambrosio. *Maior sane Propheta.* Caspense en su curso Theologico: *Christus in eo loco non agebat de magnitudine dilectionis, sed de munere Prophetandi.* Y cita à San Cirilo, San Geronymo, Jansen, Vazquez, y Salmeròn. Tirino, citando à San Hilario, y à San Ambrosio: *Agit tamen hic Christus de solis hominibus veteris testamenti, & præcedentium sæculorum.* Que Christo hablò de los Santos del viejo Testamento. Y Joseph se justificò en Christo, fundador del nuevo, siendo su compañero, y coadjutor de la nueva ley de gracia. El doctissimo Maldonado: *Breviter igitur, & facilè respondeo Ioannem (quemadmodum Hieronimus docet) non cum omnibus, sed cum solis Sanctis veteris testamenti comparari.* Y en otra parte: *Concedimus enim Ioannem cum solis Prophetis veteris testamenti comparari, quod vnum ex Luca colligi potest.* Y cita el Autor de la obra imperfecta en la homilia 27. à San Augustin: libro 2. contr. Gent. De suerte que Juan fue mayor que los Profetas, ò los Santos de la ley antigua. Y de Joseph, dize Theophilacto, que viviò sobre la ley: *Supra legen vivens:* Los otros Santos vivieron segun la ley, vsando de su permisso, y licencia: pero Joseph viviò sobre la ley, porque dexàndola à tràs, y passando de sus terminos, se entrò por la de gracia, que yà fundaba Christo, de quien Joseph se llamò Padre. Y por esso el Baptista excediò à los Santos de la antigua ley; pero no al gran Joseph, que la excediò en su eminente santidad, y elevada perfeccion, nivelada con la ley de gracia, à cuya

Alloza. Maldon. Origen. S. August. Eus. Emiss. S. Ambr. S. Cirilo. S. Geron. Iansen. Vazquez. Tirin. in Evang. — *Maldon. in Evang.* — *Authore oper. imperf.* — *S. August. lib. 2. cōt. Gent.* — *Theophil. in Evang.*

cuya cumbre él subió con Christo, y Maria: como Moysés à la cumbre del monte Sinai, quando recibiò la ley *Solusque Moyses ascendet.*

Exod. 19.

161 Y en fin concluye Maldonado: Que como Christo Señor Nuestro solo hablò de los Santos del viejo Testamento; pueden muchos de el nuevo exceder à Juan: Què dixera, si hablara de Joseph? Luego si el Señor solo hablò de los Profetas, ò de todos los Santos del Testamento viejo, que no llegaron à tocar las puertas de la ley de gracia: se infiere què la sentencia de Christo, no es de perjuicio para la grandeza de Joseph; que no solo llegò à los vmbrales de la ley de gracia: pero tuvo como à Hijo al supremo Ligislador de ella; siendo coadjutor, y compañero perfectissimo en la fundacion de essa divina ley, y el primer Hijo de la divina luz, despues de Maria, como habla la Venerable Monja de Agreda.

162. Pero veamos, como lo explica el Doctor Eximio Francisco Suarez en el tom. 2. in 3. p. q. 29. art. 1. Dize que San Joseph excede à todos los Patriarcas, Profetas, y Apostoles. Y la razon, que dà, es que ay tres ordenes de Santos. Vn orden en la ley antigua con fundamento en los Profetas. Otro orden de Santos en la ley de gracia, con fundamento en los Apostoles. Y otro orden, que funda Christo por si, y para si; que llaman los Escolasticos, orden hypostatico: porque se funda en la santidad de Christo hombre, y Dios en hypotasi, ò persona del Vervo divino, piedra angular, que junta en si aquellos dos ordenes del nuevo, y viejo Testamento; como dize San Pablo: *Iam non estis hospites, & advenæ: sed estis cives Sanctorum, & domestici Dei: superedificati super fundamentum Apostolorum, & Prophetarum, ipso summo angulari lapide Christo Iesu.* Vè aì llama el Apostol à los Santos edificados sobre los Apostoles, y Profetas. De los Profetas, como fundamento por la ley escrita en la Sinagoga. De los Apostoles, como fundamento por la ley de gracia en la Iglesia: *Fundamentum Apostolorum, & Prophetarum.* Y Christo Señor Nuestro? *Angulari lapide Christo Iesu.* Ni se entiende con nombre de fundamento de Profetas, ni de Apostoles; sino con nombre de piedra angular antigua à todas; que junta en si essos dos fundamentos: *Lapis angularis, qui facit vtraque vnũ.* Veis aì los tres ordenes de Santos. Vnos pertenecen al orden Profetico de la Sinagoga. Otros al Apostolico de la Iglesia. Otros al hypostatico, superior à todos. La Santissima Virgen no pertenece al orden Profetico de la Sinagoga: porque en este orden es el mayor el Baptista. Ni al Apostolico de la Iglesia: porque en este orden son los mayores los Apostoles; sino que pertenece con Christo al orden hypostatico, que es orden superior à todos.

Suar. in to. in 3. p. q. 29 ar. 1

Ad Eph. 2.

163. En esse orden hypostatico està San Joseph con Jesus, y Maria: *Sunt ministeria* (dize el Doctor grande) *quæ attingunt ordinem vnionis hypostaticæ: vt de dignitate Matris Dei diximus: & in hoc ordine intelligo constitutum esse ministerium Sancti Ioseph, & esse veluti in infimo gradu illius: & ex hac parte excedere reliqua, tanquam in superiori ordine existens. Officium Sancti Ioseph non pertinuit ad novum testamentum, neque propriè ad vetus; sed ad vtriusque Authorem, & lapidem angularem, qui fecit vtraque vnum.*

Suar. ibid.

164. De suerte que la dignidad dè Joseph, ni es del orden de los Profetas, ni de los Apostoles; sino, como la dignidad de Maria, es el orden hypostatico: haziendo Maria, y Joseph classe superior, y à parte con Christo, piedra angulàr: Orden, â donde no llegan los Profetas, y Apostoles: porque es otra classe, y otra esfera superior à todos: y el menor excede à todos los que estàn en otros ordenes, porque à estos no se les dà gracia suficiente para ascender el orden supremo de la vnion hypostatica, como dize Suarez: *Infimum San-*

Suar. vbi super.

ctum

ctum supremi ordinis esse quasi minimũ terminum, ad quem totus secundus ordo pervenire non potest: quia illi secundo ordini non dantur auxilia gratiæ ad tam insigne augmentum sufficientia. No ay Santo en los otros ordenes, dize Suarez, à quien se concedan auxilios bastantes, para tan insigne aumento de gracia, con que pueda ascender al orden supremo. Ioseph si, que tuvo tal aumento de gracia, que se hizo digno de ser colocado en esse orden supremo. Como lo insinúa su nombre, que significa aumento del Señor; *Ioseph filius accrescens*: porque creciò de suerte en la gracia del Señor, que llegò à sentarse en el trono hypostatico.

165. Y aunque en esse orden es el menor: pero es el mayor, respecto de los otros ordenes menores: porque como dize el axioma philosophico: *Minimum maximi maius est maximo minimi*: el minimo del maximo es mayor, que el maximo del minimo: esto es, el minimo Santo del orden maximo de la vnion hypostatica es mayor, que el maximo Santo de los ordenes minimos, de la Iglesia, y de la Sinagoga. Y si en esta el mayor es el Baptista, y en aquella los Apostoles; Ioseph, aunque minimo de el orden maximo hypostatico, sin controversia es mayor, que el Baptista, y los Apostoles, que son los maximos de los otros minimos ordenes: *Minimum maximi maius est maximo minimi.*

166. Bolvamos à la sentencia de Christo, que en ella se vè aplaudida la grandeza de Ioseph. Dixo Christo, que Juan era el mayor: pero que el menor en el Reyno de los Cielos era el mayor. Quien es esse Reyno de los Cielos, y quien el menor en esse Reyno, que es mayor que Juan? El Reyno de los Cielos, de que hablò Christo, juzgo probabilissimamente, que era su casa, y familia, que constituìa el orden hypostatico: y era como vn Cielo mysterioso, habitado del Rey, y Reyna de el Cielo. Y assi dize Barradas: *Cælum erat domus illa admirandum mysterium celans.* Que la casa, à donde estaban Jesvs, Maria, y Joseph, era el Reyno de los Cielos. Y si Jesvs, Maria, y Joseph, que forman esse Reyno de los Cielos, constituyen el orden hypostatico; y en esse Cielo hypostatico, el menor es mayor, que Juan: sin duda que San Joseph, que es el menor en el Reyno hypostatico, es mayor que San Juan *Qui autem minor est in Regno Cælorum: maior est illo.*

167. Pero veamos los Authores, que especialmente le dàn à Joseph con toda claridad, y sin rezelo esta mayoria sobre el Baptista. El sapientissimo Suarez, y este solo bastaba: *Probabile est Iosephum perfectiorem gratiam esse assecutum, quam Ioannem Baptistam: quia excellentius munus habuisse videtur; & maiorem opportunitatem, pluresque occasiones crescendi in gratia.* Avendaño, en el amphiteatro: *Vnde non immeritò quis censuerit dignitatẽ illius* (habla de San Joseph) *illustriorem fuisse magni Baptistæ dignitate.* Y en otra parte: *Dubitari nequeat Præcursoriæ penitus antestetisse.* De todo punto se aventajó Joseph à la gran dignidad de Precursor. Barraza llama à San Joseph Virgen purissimo, Angel en carne mas que el Baptista. Del mismo parecer es Alloza, y Garcia, todos Jesuitas. El eruditissimo Novarino: *Cur non altiùs excreverit Ioseph, qui tot annis fonti vicinus extitit? Ioannes tam magnus fuit, quia Christi Præcursor: at Ioseph fuit Pater: maiorem dignitatem maior consequi dignitas debet.* Como no avia de crecer mas Joseph, que estuvo tan vecino à la fuente? Fue tan grande Juan, por ser Precursor: pero Joseph fue Padre; y mas gracia se le debe à la mayor dignidad, dize Novarino.

Suar. c. 2. in 3. p. d. 8

Avenda. amphitea.

Barraza en el ser. de S. Ioseph.

Garcia en sude vocionario.

Alloz. afi cion de S. Ioseph.

Novar. in vmbra Virgin.

168. La Venerable Monja de Agreda dize, que luego que Iesvs fue concebido, orò à su Eterno Padre en el vientre de su Madre, y que primero rogò por su Santissima Madre; en segundo lugar por San Joseph: y en tercero por

San Juan Baptista. Luego, si à Joseph lo puso Christo primero en orden, que al Baptista delante de su Eterno Padre; fue sin duda, por ser mayor la dignidad, y gracia de San Joseph; pues como dize el derecho: *Priùs nominatus censetur magis dilectus*; el que primero se nombra, se juzga ser el mas amado. Y asi, si Christo en su oracion primero puso à Joseph, que al Baptista, primero es Joseph en la voluntad de Dios, que el Baptista. En otra parte dize la mesma Sierva de Dios, que asi como Maria fue instrumento de la gracia, y santificacion del Baptista; asi lo fue tambien para la plenitud de gracia que recibiò San Joseph con mayor abundancia. Luego mayor abundancia de gracia recibiò por Maria San Joseph, que el Baptista.

C. si qui.

169. El R. Fr. Juan Sendiu Calderon, en las notas que hizo à los libros de la Ven. Sierva de Dios referida, dize, que entonces era mayor la santidad de San Joseph, porque era exordio, ò principio del Baptista; pero que en el fin, y termino deste; fue mayor que la de San Joseph. Asi interpreta à la Ven. Madre, sin duda temeroso del *Non surrexit major* de Christo. O gran Maestro, porquè escaseas los privilegios en Joseph, quando Dios anduvo tan liberal con èl? Si claramente te dize la Sierva de Dios, que fue mas abundante la gracia de Joseph, que la del Baptista; porquè pones termino à su inmensidad, y sombras à tanta claridad? Y si al primer rayo del Sol de justicia Christo quedò Joseph con tanta luz de gracia, que como Sol excediò al Luzero de Christo, que es el gran Baptista; quales serian las luzes de Joseph en casi treinta años que estuvo sin cessar à los rayos de el divino Sol Christo, y à las influencias de la Luna Maria? Si creciendo Juan, no creciera Joseph, discurriera bien Calderon; pero si creciò el Baptista, creciò tambien Joseph tantos años, y con passo, y estatura de gigante: y asi le llama Barraza, Sàto de marca mayor, gigante de santidad.

Calderon, mino: i. a.

170. Enseñan los Filosofos, que en las cosas naturales, arboles, yervas, y animales, puso Dios, Autor de la naturaleza, termino de parvidad, y magnitud: esto es, que vnas cosas son grandes, pero hasta tal termino; otras pequeñas, tambien con termino señalado. Parece que en estos dos arboles de procera magnitud, Joseph, y el Baptista, en vno veo termino, y en otro no. El Baptista, arbol eminente, creciò, pero tuvo termino de magnitud: y assi dixo el mesmo: *Illum oportet crescere, me autem minui.* Conviene que èl crezca [dixo de Christo) y otro se disminuya (dixo de sí) para significar el excesso que Christo le hazia. Luego Juan, que se disminuye, tuvo termino en el aumento, y termino de magnitud. Pero Joseph siempre creciò, como lo significa su nombre, que se interpreta crecer: *Ioseph filius accrescens.* Y assi se puede dezir de Joseph, y de Juan: Conviene q̃ Juan se disminuya, y Joseph crezca. Siempre creciò Joseph, porque siempre fue Joseph, q̃ es aumento; y si dexara de crecer, dexara de ser Joseph: *Ioseph filius accrescens.* Pues si Joseph nunca cessò de crecer en santidad, y gracia, y al primer passo que diò en esse aumento con los rayos de el Sol Christo, y la influencia de la Luna Maria, creciò tanto, que excediò entonces al Baptista: como seria el termino de Joseph, y qual seria su santidad en el fin de su vida, despues de aver crecido tanto en toda ella, sin cessar vn instante en su aumento? Por cierto que si Joseph excediò à Juan en los principios, mucho mas en los fines, porque despues tuvo Joseph mayores ocasiones de crecer mas en la gracia. Razon que moviò à Suarez à defender la mayoria absoluta de Joseph sobre el Baptista, como citè en el num. 167. deste discurso.

Ioann. 3. 30.

171. Joseph significa tambien, Arbol cerca de la fuente: *Ramus iuxta fontem*, como deduce Lorino del Hebreo; Arbol q̃ crece cerca de la fuente. Què fuente, sino Iesvs, fuente de aguas vivas, que salta à la vida eterna: y Maria fuente sellada? y fue dezir, Como no avia

Lorin. in Psalm.

de

de creer Joseph como Arbol eminentissimo, y frutifero de buenas obras, si estuvo cerca de la fuente de gracia Jesvs, y Maria; recibiendo el riego de tan abundantes auxilios del vno, y de tan poderosa, eficaz, y amorosa intercession de la otra? Como creceria sin cessar hasta la muerte, con tanto riego de tan divinas, y copiosas fuentes, con tantos auxilios, ocasiones, y oportunidades de crecer en gracia, y merecimientos? Y esta cercania de la fuente motivò à Novarino à creer la mayoria de San Joseph sobre el Baptista, como lo aleguè con el mismo num. 167. Pues Padre Calderon, si el exordio de Joseph fue tan crecido, quales serian los progressos de casi treinta años, y qual su fin, despues de tantos aumentos? Rindete yà à estas razones; y cree piadosamente, sin additamento, ni interpretacion, las palabras de tu Venerable Hermana. Assi lo hizo: pues aviendo considerado que todo se le debe al Padre de Christo, dize vltimamente convencido de la razon: confiesso ingenuamente, que à mi, para juzgarla superior, me haze gran fuerça el vèr que aunque Joseph era Padre putativo de Christo; los Evangelistas absolutamente lo llaman Padre: *Pater tuus, & ego: erant Pater, & Mater mirantes.*

Luc. 2.

172. Y porque el Padre Calderon estè mas seguro de las palabras de la Sierva de Dios; advierta que yà lo avia dicho San Juan Chrysostomo, casi por las mismas palabras: y dize assi citado de Suarez: *Sicut Christus existens in vtero per Matrem sanctificavit Baptistam: ita per eandem summam quandam gratiam Ioseph communicavit.* La Venerable Monja dize, que se le diò plenitud de gracia; y el Chrysostomo que summa gracia, ò lo summo de la gracia; que es lo summo, à que hombre puro puede llegar. Y essa suma gracia, seria gracia como siete, porque como ocho, solo llegò Maria, como yà probè. El Baptista la recibiò como seis, y en señal de esso recibiò la primera gracia à los seis meses: *Hic mensis sextus est illi.* De suerte que Dios transfundiò la gracia, como por numeros. De ocho que es Maria, se derivò à Joseph, que es el siete: del siete passò al seis, que es el Baptista. Mirad el nombre de Isabèl Madre de el Baptista, y hallareis este mysterio. Isabèl quiere dezir, septimo, ò septenario de Dios. Porque assi como el Baptista naciò de Santa Isabèl, que es septenario: assi provino, ò passò la gracia de siete, que es Joseph, al seis, que es Juan, y la recibiò como seis.

Crysost. hom. 4. in Matth.

Laur. v. Elisabeth.

173. Consideremos aora, y cotejemos privilegios con privilegios, privilegios de Joseph con los de Juan. Quando mas honrò Christo al Baptista, fue llamarlo amigo de el Esposo, que es Christo: *Amicus Sponsi.* Y à Joseph lo llamò Padre. Y como dize el derecho, no ay mejor amigo que el Padre: ò no ay amigo, por querido que sea, que sea mejor que el Padre: *Filius non habet amicum Patre meliorem.* Que es lo que dixo el Jurisconsulto Baldo con mas absoluta generalidad: *Melior amicus dicitur Pater, quàm quilibet alius.* Luego el amigo de el Esposo, que es el Baptista, no es mejor que el Padre, que es Joseph. Y si Jesvs es mas que Juan, y por Hijo de Joseph es parte de Joseph, como dize el derecho: *Filius non est homo integer, sed pars Patris*: por essa parte es Joseph mas que el Baptista, quanto es mas vn Padre, que vn amigo. Y aun en otra parte del derecho, se dize que el Padre, y el Hijo se juzgan por vna persona: *Pater, & filius eadem persona reputantur*: porque estàn vnidos, no solo por derecho humano natural, sino divino: *Pater, & filius censentur copulati iure divino*, dixo Baldo: *In leg. cum in adoptiv.* aun hablando de hijos, y Padres adoptivos, qual lo fue Joseph, respecto del Hijo de Dios. Luego quien quisiere defender que Juan excede à Ioseph; ò intentarà probar que excede à Jesvs, con quien es Joseph civilmente como vna persona, por Padre; ò à lo menos desvnir à Joseph de Jesvs, con quien està vnido por todo dere-

Ioann. 3. 29.

Glos. in l. quidam.

L. cum ,fimus, c. de agric.

C. de impub.

Bald. in leg. cum in adopt.

cho: que todo es impossible; y assi para obviarlo confessemos, que Joseph excede à el Baptista.

174. Nobilissimo fue el Baptista en la santidad; pero excediòle Joseph por Padre de Christo. Y assi como Christo ennobleciò en gracia à su Madre; porque ser Dios Hijo suyo, diò summo valor à su grandeza. Assi Joseph fue mas noble en la santidad, que Juan; por tener por Hijo à Dios: pues segun la authent. constit. quæ de dig. §. generaliter. *Nobilior fit Pater per filium.* El Padre se ennobleze mas por el Hijo. Y aunque al Hijo ordinariamente le proviene del Padre la nobleza: pero à vezes se eleva tanto por sus hechos el Hijo, que ennobleze al Padre. Quanto ennoblezeria Jesvs, por ser Dios, à su Padre Joseph; para que se aventajasse en la nobleza de la gracia à los mas nobles del Reyno de la gloria? Y si mas ennobleze vn Hijo à su Padre, que à su amigo, mas ennobleciò Jesvs à su Padre Joseph, que à su amigo Juan. Porque aunque es verdad, que la gracia haze amigos de Dios; y la mayor gracia, mayores amigos y que por esta fue Juan el mayor amigo entre los amigos de Christo. Pero mayor amigo es el Padre, y mayor gracia tiene con el Hijo, y la diferencia, que ay de amigo à Padre, essa es la que ay entre Juan, y Joseph.

Auth cōst. quæ de dig. §. gralit.

175. En el mayor elogio de Juan se halla esta diferencia, para mayor elogio de Joseph, y mayoria sobre Juan. Para ensalçar Jesvs à Juan lo llama amigo del Esposo, que es Christo: poniendo diferencia entre Christo, y Juan. Juan es el amigo: y Christo, que es mayor que Juan, es el Esposo. A Juan le dà lo sumo de la honra con llamarlo amigo: pero reservando para si su propria excelencia, y mayoria, se intitula Esposo: porque es mas ser Esposo, que ser amigo. Sea en hora buena Juan amigo, que por serlo es grande à todas luzes, y es como hermano de Christo: *Amicus dicitur frater. l. nemo dubitat, ff. de hære. iutit:* es texto del derecho: pero sepase que ay otro mayor que èl, que es el Esposo Joseph, que por serlo es Padre de Jesvs, y por Padre, y Esposo, es mayor que el amigo Juan. Este solo mereciò ser amigo. Pero Joseph amigo, Padre, y Esposo, que es mas.

176. De Juan dize el Evangelio, que estaba con èl la mano de el Señor: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Y tambien le diò la cabeza, para que lo bautizasse. Pero à Joseph no solo mano, y cabeza, sino todo su cuerpo, para que lo abrazasse, y se regalasse con èl. Juan dezia, que no era digno de llegar à los pies de Christo, para desatarle la correa del zapato. Y Joseph tuvo en sus brazos, no solo pies, sino todo el cuerpo: no solo para atar, y desatarle los zapatos, sino para desnudarlo, y vestirlo, quādo como Padre amoroso cuydaba dèl en su niñez; llegando muchas vezes con sus labios à la misma boca de Jesvs, quādo Juan se tenia por indigno de llegar à sus pies. De Juan dize el Evangelio que era grande delante del Señor: *Magnus coràm Domino.* Y la grandeza de Joseph no fue como la ordinaria de los Grandes de los Reyes, sino grandeza de Padre, que es la mayor en vna Corte: como lo era la de los Patricios en la Corte de el Imperio Romano.

Luc. 1.

Luc.

177 Juan es la voz de Christo; y Joseph su Padre, y juntamente la voz del Eterno Padre, que hablaba por Joseph, quando hablaba con el Hijo. Pero con distincion, que la voz de Juan dezia: *Non sum*, no soy Christo, aunque soy su voz: *Ego vox.* Pero Joseph dezia: yo soy Padre. Y à los que le preguntaban, quien es Padre deste niño? Diria Joseph: yo soy. Pues la Virgen delante de los Doctores del Templo, lo llamò claramente Padre de su Hijo: *Pater tuus.*

178. Juan, quando mas, se llama Apostol del Padre, ò embiado, que es lo mesmo: *Fuit homo missus à Deo.* Y Joseph, no Apostol del Padre, sino immediatamente su Vicario, y Lugarteniente en el oficio, que con soberana autoridad

tuvo de Padre de Christo, que es mayor dignidad, que ser Apostol, ò Nuncio, ò Embaxador.

179. Embiò Dios à Juan, para dàr testimonio de Jesvs: *Hic venit in testimonium*: esto es, à ser testigo de Jesvs. Esso no lo pudo ser Joseph, segun las leyes ordinarias; por ser parte, ò como la mesma persona del Hijo, cuya atestiguacion es la mesma, que la del Padre, como dize el derecho: *Patris, & filij testimonium pro vno habentur.* Y como vno no puede ser testigo de si mesmo, segun el derecho: *Nemo potest esse testis in sua causa*: assi, ni el Padre lo puede ser del Hijo, por reputarse por vno mesmo. Y assi, que Juan atestiguase de Jesvs, y Joseph no; no solo no disminuye su grandeza, pero la aumenta; pues fue, por ser civilmente como vna persona con Jesvs, como Padre con Hijo, que es mas que ser testigo. Y ser acreditado, y abonado el testigo, para atestiguar de alguna persona, mas cede en honra del atestiguado, que del testigo: porque al atestiguado se ordena el credito, mas que al testigo. Y assi los mas privilegios, y prendas de Juan se ordenaron directamente à que fuesse testigo abonado de Christo: *Hic venit in testimonium*: mas para gloria de Christo, que para honra del mismo Juan.

Ioann. 1.

ff. de vul. & pup. subst.

L. nullus ff de testibus, & l. omnib. c. de eo.

180. Pero el credito, y alabança de Joseph, toda cede en honra suya, y se ordena à su propria santidad, como dize de Joseph la Venerable Monja de Agreda. Y aun parece que por ser alabado Joseph, se desminuye la alabança de Christo, y de el Padre. Porque por llamarse Joseph Padre de Christo, se ocultò entonces para con el mundo la dignidad del Padre; y sube Joseph al credito de divino, por el titulo de Padre de Dios. Y quanto crece el elogio de Joseph, descrece el de Christo; pues por ser tenido por Hijo suyo, y no de Dios; como juzgaban los Judios, era tenido Christo por puro Hombre. Asciende Joseph à lo divino, y Jesvs se acredita de solo humano. Crece Joseph, y descrece Jesvs.

181. Enfermò el Rey Ezequias, y dixole Isaias de parte de Dios, que se le aumentaba la vida, y que se le daba por señal del aumento, que bolviesse atràs el Sol por la sombra: *Reverti faciam umbram linearum in Sole.* Y si el Sol, que govierna el dia bolviò atràs, todo esso que descreciò el Sol, creciò el dia? Es assi. Y quien es esse Sol, que descrece, y buelve atràs? Y quien es essa sombra, con la qual crece el dia, y descrece el Sol? El Sol es Christo Sol de justicia; y es tambien el Eterno Padre, que es Padre de las lumbres, como el Sol de la luz material: *Descendens à Patre luminum.* La sombra, conque crece el dia, y descrece el Sol, es Joseph, que fue sombra del Padre, ò Padre en sombras, como el Eterno Padre en resplandores: *In splendoribus genui te*: y à sombra de Joseph se obrò el mysterio de la Encarnacion; y viviò Jesvs, y Maria à la sombra de Joseph. El dia que crece con essa sombra es el credito, y grandeza de Joseph; porque como Dios en la dignidad de Padre se llama dia claro, como dize David: *Dies diei eructat Verbum.* Assi Joseph, que es como Padre de esse Verbo sombreado con la nube de la humanidad, es tambien dia, pero dia con sombras; porque es Padre à sombra de Dios Padre. De suerte que crece esse dia Joseph entre las sombras, quando descrece, y buelve atràs el Sol Christo, por ser tenido por Hijo de Joseph. Y descrece el Sol del Eterno Padre, quando se atribuye à Joseph la dignidad de Padre de Christo; ocultandose por entonces la del Eterno Padre. Y assi crece Joseph, y descrece Jesvs. Pero, para que crezca Jesvs, se desminuye Juan: *Illum oportet crescere, me autem minui.* Joseph crece à ser tenido por Padre de Dios. Y Dios Encarnado descrece en ser tenido por Hijo de vn Hombre. Juan se desminuye, para que cresca Jesus; quando juzgandolo por el Messias, desminuyò el juicio de los Judios, y en

Isai. 38.

Iacob. 1. 17.

Psal. 109

Psal. 44. Lorin. ibi.

Ioann. 3.

èl su alabança, diziendo, que no lo era, sino otro mejor que èl: *Non sum: fortior me est.*

Math. 3.

182. Quando mas sublima à Juan la Sagrada Escritura, es llamarlo Angel, por el oficio: *Ecce ego mitto Angelum meum.* Porque Angel, Nuncio, ò Embaxador es lo mesmo: y Juan lo fue de Dios, como dize el otro Juan: *Fuit homo missus à Deo*: huvo vn hombre con titulo, y oficio de Angel. Pero Joseph passa à mayor esfera. Fue Joseph hombre grande, porque fue el hombre mas santo. Passò à ser Angel Custodio de Christo, y lo fue en la pureza, y mas que Angel, porque los excediò en ella, como dize San Francisco de Sales. Mas no se quedò en essa esfera como Juan, aunque tan alta; passò con ligero vuelo al trono magestuoso de la divinidad, y como soberano Vice Dios, se llama Padre de Dios; dignidad, con que traspassò la esfera humana, y la Angelica, y se ombreò con el Eterno Padre. O devoto Lector, considera profundamente tan elevada excelencia: puede dezirse mas de Joseph? Pudierase pensar mas del mayor Santo, ni del Serafin supremo, quando mas quisiera ensalçarlos, ò el discurso, ò el afecto? Confessemos ya sin dudas, ni rezelos, la mayoria de Joseph, no solo sobre el Baptista, y todos los Santos, sino sobre los mesmos Angeles. Gloriense estos de grandes privilegios sobre la naturaleza humana; pero gloriese Joseph, que passò los limites, no solo de la humana, sino de la Angelica naturaleza; pues ellos se llaman Ministros de Dios: *Qui facis Angelos spiritus, & ministros tuos ignem.* Y Joseph, demàs de averlo sido con mas intima familiaridad que ellos, como dize Isolano, se llama tambien Padre de Dios, quando ellos solo se intitulan siervos. Y si de la esfera de los Angeles, quando mas se eleva, es Juan, y Joseph los excede: Joseph excede al Baptista, aun quando mas se remonta à la esfera Angelica, dexando atràs à todos los Santos en la humana.

Malach. 2.

Ioann. 1.

Psal. 103

183. Reparemos aora en vna sentencia del mismo San Juan, quando dixo de sì, que convenia que èl se disminuyesse, y Christo creciesse: *Illum oportet crescere, me autem minui*: y explicò lo assi San Augustin: *Hic minutus est in capite, ille crevit in Cruce.* Juan se disminuyò en la cabeza, porque se la quitaron, y Jesus creciò en la Cruz, porque en ella lo levantaron, ò exaltaron: *Oportet exaltari filium hominis.* La cabeza de Christo en la tierra fue Joseph, y Christo creciò en essa cabeza, quando en la suya se disminuye Juan. Crece Christo en la Cruz: *Crevit in Cruce*, porque la Cruz, por ser leño, fue divisa de Joseph, y materia de su oficio; y assi crece Christo en Joseph, quando Juan descrece. Porque, aunque Juan fue como Angel, y Christo cabeza de Angeles, y Santos: Joseph, como cabeza de Christo, se pone sobre las cabezas de Angeles, y Santos, quando es cabeza de Jesus. Y esto es crecer Jesus en su cabeza, que lo fue Joseph en el govierno humano, y economico; y por esso creciò mas que Juan en sus excelencias, por verse cabeza de Christo, quando Juan se viò sin cabeza: *Hic minutus est in capite.*

Ioann. 3.

S. August. serm 10. in nov. sermon.

184. Bolvamos à oir la voz de Juan, y consideremos el silencio de Joseph. Juan es la voz, y Joseph es el silēcio: porque dèl no refiere el Evangelista palabra alguna. Quien fue mas? Juan, por ser voz, ò Joseph, por ser silencio? O què dilatado campo de alabanças me ofrece callando su silencio! En lo humano ay distincion de la voz, à las manos, de el dezir, à el obrar. Juan es la voz; pero Joseph el silencio: porque su grandeza estuvo en las manos, trabajando con ellas para alimentar à Dios, y à su Madre: y assi calla Joseph, y no ay en èl voz alguna, que resuene: porque todo el ser de su santidad estuvo en las manos, ò todo su ser fue obrar. Y es la mayor razon. Atribuyese al Padre el atributo de la Omnipotencia, que es obrar; como al Hijo la sabiduria, y al Espiritu Santo el amor. Y como la Omnipoten-

cia se significa por las manos: *Manus tuæ fecerunt me*: y Joseph tiene el oficio, y sostitucion del Padre Omnipotente; por esso la grandeza de Joseph està en las manos. Y como de manos à lengua ay distincion; por esso calla, por esso no es voz, sino manos. Y es finalmente la razon superior à todas. El Eterno Padre tiene tanto silencio, que solo habla vna palabra: *Semel locutus est Deus*: que es el Verbo Hijo suyo, que es lo mismo, que palabra. Y como Joseph es Padre adoptivo de esse Verbo, ò palabra; por esso calla como el Padre, y solamente es su palabra el Verbo humanado por ser su Hijo: *Semel locutus est*: Juan, si es voz, lo es de el Verbo Hijo adoptivo de Joseph: y assi viene à ser Juan como voz de Joseph: porque como dize el derecho: *Vox Patris est vox filij, & è contra*: la voz del Padre es la voz del Hijo, y la voz del Hijo es la voz del Padre. Luego si Joseph tuvo la voz del Padre, que es la del Hijo, y Juan fue la voz de el Hijo: Juan serà tambien la voz del Padre, que es Joseph: *Vox Patris est vox filij*. Y consiguientemente mas fue Joseph callando, que Juan hablando; y de mayor excelencia fue el silencio de Joseph, que la voz de Juan: mas mysterios publica el silencio de Joseph, que la voz de Juan: porque si Juan es la voz del Verbo; el Verbo es palabra de Joseph su Padre, como lo es naturalmente de Dios Padre.

Iacob. 10. *Psal. 61.* *Instit. de vtil. stip. in pul.*

185. Juan siendo voz, se fue al desierto. Y Joseph, siendo silencio viviò en las Ciudades, y concursos. Què fue mas? Juan se fue al desierto, siendo voz; para callar, y para no manchar su lengua, siendo voz del Verbo: *Ne levi posse maculare vitam crimine linguæ*; le canta la Iglesia. Pero Joseph, siendo silencio, por ser como el Eterno Padre, viviò en las Ciudades à donde tanto se habla: quando Juan siendo voz se fue al desierto, à donde no ay quien hable. Y fue mas ser silencio en las Ciudades, que voz inculpable en los desiertos. Que Juan no manchasse su voz en los desiertos, ò para no mancharla se retirasse à la soledad, no fue mucho. Pero que Joseph fuesse silencio en las Ciudades, es mas digno de alabança.

186. Habla David con Dios, y dizele: *Te decet hymnus Deus in Sion*: à ti, Señor, te conviene la alabança en Sion. Pero San Geronimo leyò assi: *Tibi silentium laus*: el silencio sea tu alabança en Sion. No dixera, que su silencio era digno de alabança en los desiertos? Porquè en el monte Sion? Porque en esse monte estaba fundada la Ciudad de David. Y tener silencio en las Ciudades es de mayor alabança, que callar en los desiertos. La voz en los desiertos encuentra con el silencio, y la mesma soledad es ocasion de callar. Pero el silencio en las Ciudades, se vè cercado de vozes, palabras, y muchas lenguas, que incitan à romper con el silencio. Luego mas es que Joseph calle en las Ciudades, que no que Juan, siendo voz, se vaya à los desiertos. La voz de Juan busca el silencio: pero el silencio de Joseph no busca voz, ni palabra; porque su palabra es el Verbo su Hijo adoptivo.

Psal. 64.

187. De Juan dize el Evangelio, que no era luz, aunque venia à dàr testimonio de ella: *Non erat ille lux, sed vt testimonium perhiberet de lumine*. Y à Joseph le dixo Jesvs, que èl con Maria eran los primeros Hijos de la luz, como ya referì de la Venerable Monja de Agreda. Y el grande Augustino con aquel clarissimo ingenio, como le llama San Geronimo, viò tanta luz, y claridad en Joseph, que no se contentò con llamarlo luz, ni Estrella, ni Planeta, sino Sol: *Beatus Ioseph velut Sol*. Y quando de Juan dize el Evangelio que no es luz: de Joseph dize Augustino, que es Sol. Pero como no avia de ser Sol, si es Padre de la luz increada, como lo es el Sol de la material? Juan delante del Sol Christo no luce, aunque es luz, y grande: porque delante del Sol no luce otro Planeta. Pero Joseph es Sol, aun delante de dos mayores Soles Jesvs, y Maria: por-

Ioann. 1. *Agu. ser. 81. de sãtis.*

porque aun à vista de su immensa claridad, se vè lucir como Sol.

188. Naciò Christo, como luz, y como Sol de justicia: *Ortus est vobis Sol iustitiæ.* (Malach. 4) A essa hora rodeò à los Pastores vna luz, que los llenò de claridad; y los embiò à buscar al Sol recien nacido. Fueron; y advierte el Evangelista, que delante del Sol recien nacido, que buscaban para adorar los Pastores, hallaron tambien à Maria, y à Joseph: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & infantem.* (Luc. 2.) Si luce Jesvs, y brilla Maria, como tambien resplandece Joseph? Que Maria luzca delante del Sol Jesvs, es Madre de esse Sol; y es luz tan soberana, y de tan superior magnitud, que bien puede lucir à vista del Sol su Hijo. Pero Joseph puede tambien lucir à vista de dos Soles tan immensos en claridad? Si, que es tanta su luz, y tan crecidos los resplandores de su gracia, y santidad, que para lucir Joseph no es estorvo la summa claridad de Jesvs, y Maria: antes si, es indicio de la brillante soberania de Joseph, que luzca, quando brillan Jesvs, y Maria, como dos Soles immensos: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & infantem.* Refieren graves Authores, que quando naciò Jesvs, se vieron tres Soles en el mundo. Quienes podrian ser, sino Jesus, Maria, y Joseph; Jesvs Sol de divinidad, y Maria, y Joseph sus Padres, y Soles de luz participada del divino Sol de justicia Christo?

189. Buelvo à reparar que Christo se llama Sol de justicia, esto es de santidad, y gracia; que por esso se llama el Justo: *Hoc est nomen, quod vocabunt, Dominus Iustus noster.* (Hierem. 23. 6.) Y en otra parte: *Nubes pluant Iustum.* (Isai. 45.) De suerte, que llamarse Christo Sol de justicia, es lo mesmo que Sol justo, ò Sol entre los Justos: porque luce justo entre los Justos, como el Sol entre las Estrellas. Y assi como delante del Sol no parecen las Estrellas; assi los Justos Estrellas de santidad, no parecen delante de el Sol de justicia, ò del Justo de los Justos Christo. Y por esso dixo David, que en su presencia no ay Justo: *Non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens:* (Psal. 142) porque lo es tanto, que como Sol, èl solo parece Justo: como de dia el Sol, èl solo parece que luce. Pero essa es grandeza de Joseph; que delante del Sol de justicia, luce justo como vn Sol: *Beatus Ioseph velut Sol*: pues delante del justo Christo se llama justo Joseph: *Ioseph autem cum esset Iustus.* Sol lo llama Augustino, y Justo el Evangelio: porque es Sol de justicia, Sol justo, ò Sol de los Justos, por participacion del Sol de justicia: increada Christo Jesvs. Y apagandose delante del Sol Jesvs la luz de Juan: *Non erat ille lux*: la de Joseph queda Sol, y Sol que excede la luz de el Baptista, y las Estrellas de los Santos todos. Juan, como Precursor, es el Luzero del Sol Christo; como el Luzero es Precursor del Sol material. Pero Joseph es Sol Padre del Sol Christo. Y la diferencia, que ay en la luz del Sol al Luzero, essa ay de la luz de Joseph à la de Juan. Y quando Joseph brilla Sol, Juan à su vista es Luzero.

190. Juan anunciò el Reyno de los Cielos, y la venida de Christo. Y Joseph lo tuvo en su casa, Hijo de su mesma Esposa, y como Hijo suyo, siendo su casa el Reyno de los Cielos en la tierra, que todo es mas. Juan parecia ser el Messias, y Joseph parecia ser Padre de Dios. Juan Precursor, Escudero, y Embaxador de Christo; y Joseph Padre de Dios, y Esposo de su Madre. Y para que no le faltasse prerrogativa alguna, fue tambien Precursor de Christo, y testigo irrefragable para los Santos Padres del Limbo, destinado de la Santissima Trinidad, como habla la Ven. Monja de Agreda. Y el mismo titulo le dà Juan Viguerio. Y es mas ser Precursor de los de la otra vida, que de los de esta, quanto và desta vida à la otra, que es mas excelente, por ser esta caduca, y perecedera, y aquella inmortal, y eterna. Y en fin, si Juan fue santificado, lleno de gracia, y confirmado en ella, de suerte que jamàs pecò mortalmente;

todo

todo esto lo dizen de Joseph muchos graves Autores, y santos Padres. Y no ay Autor ya, que escriva de Joseph, que no afirme dèl todos essos privilegios, que los tuvo con mas admirable, y excelente modo, quanto era mayor su dignidad, y mas alto el fin, à que se destinaba la santidad de su alma, que era lo vnion con Dios, y su Madre, por la afinidad de Padre, y Esposo. El accelerarsele el vso de la razon, sentir la Madre de Joseph jubilos en su vientre, y causar en su nacimiento alegria, como causò Juan en el suyo, lo refiere la Ven. Monja de Agreda; para que no le faltasse à Joseph privilegio alguno de Juan, ni se hallasse en este razon, ni motivo para exceder à Joseph. Pues què mas tuvo el Baptista, que no se halle en Joseph con mayor excelencia? Antes en Joseph se admiran privilegios, y dignidades, que no se concedieron à Juan, como ya tengo largamente ponderado en este discurso.

191. Solo ay que reparar, que se callan tanto las glorias, y excelencias de Joseph, y estuvo tan en silencio por tantos siglos en la Iglesia, que no se celebraba con sacrificios, alabanças, y fiestas; quando en las de Juan se emplearon los Santos Padres, se dilataron los sagrados Interpretes, se esmerò la Iglesia, y la devocion de los Fieles. A esso respondo, deduciendo otro grande mysterio, y digo, que la alabança se ha de proporcionar con el objeto, y el nombre, como dize David: *Secundum nomen tuum, sic et laus tua.* Juan fue voz, y assi se publican à vozes sus elogios. Joseph es silencio, y por esso se callan sus alabanças, y estàn en silencio, hasta su tiempo.

Psal. 47.

192. Otro mysterio descubro en ocultarse Joseph. Quando vivia Joseph fue tenido por Padre de Jesus, y entonces la dignidad del Eterno Padre estuvo oculta: y pues primero en la voz comun Joseph se manifestò por Padre de Jesus: fue forçoso que despues se mudasse la voz de Joseph, ocultandose su excelencia, y callandose su dignidad; quando la Iglesia se empleava en establecer contra los Hereges la divinidad de Christo, y dignidad de Dios Padre. Y para esso fue conveniente que Joseph se escondiesse en el retiro del silencio. Porque es tal su grandeza, que es menester que se oculte, y esconda, para que sobresalga la dignidad del Eterno Padre. Y assi fue mayor privilegio en Joseph el ocultarse, que en Juan sobresalir en sus elogios. Y mayor credito ganò Joseph ocultandose, que si luego se huvieran declarado sus excelencias.

193. Naciò Moysès, y estuvo oculto tres meses, hasta que se determinò su hermana arrojarlo al Rio Nilo, y esconderlo entre sus ojas: *Abscondit tribus mensibus: exposuit eum in carecto ripæ fluminis.* De este retiro què se le siguiò a Moysès? Que el que estuvo escondido saliò à luz de la felicidad, adoptandole por hijo la hija del Rey Faraòn; y señalandolo Dios despues por governador, y cabeza de su Pueblo: y finalmente, dandole Dios el titulo de Dios de Faraòn: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Este es el oculto tanto tiempo? Este es el escondido? Si, que mas ganò Moysès por ocultarse, que si luego saliera à luz, y se declarara su persona; pues por averse escondido, mereciò que lo adoptasse por Hijo la Princesa. O què bien delineada la dicha de Joseph, oculta por tantos siglos, è ignorada de casi todos, como dixo su Esposa à la Venerable Monja de Agreda! Escondiose Joseph, por la tyrania de el Demonio, que ossò con varias heregias desacreditar la dignidad de Christo, y de su Madre: y por esso fue forçoso, que se escondiesse Joseph; como Moysès por la tyrania de Faraòn contra los infantes Hebreos. Pero Joseph, como otro Moysès, fue adoptado por Padre de el Hijo del Rey del Cielo, fue hecho governador, y cabeza de la familia de Dios Christo, y su Madre; y finalmente fue como Dios, en ser como Dios Padre. Y assi Joseph, como Moysès, mas grandeza tuvo, por esconderse, que por salir luego à luz su esclarecido ser.

Exod. 2.

Exod. 7.

S. Bernardin. de Sena de San Ioseph.

En

194. En esto se parece Joseph à Dios, como en la dignidad, y oficio. Llama Isaias à Dios, Dios escondido: *Verè tu es Deus absconditus.* Escondese Dios aqui de nosotros, para darse despues à conocer en el Cielo con claro conocimiento. O lo dixo Isaias, por la dignidad de Padre de Dios, que tantos siglos estuvo escondida; hasta que el Hijo la declarò, y en ella todo el mysterio de la Trinidad, escondido à los Hebreos. Y como Joseph se llama Padre de Dios, y la dignidad de Padre de Dios estuvo tātos siglos, antes de Christo, escondida. Assi Joseph, como en ella se parece al Eterno Padre, se le assemeja tambien en lo escondido: *Verè tu es Deus absconditus.*

Isai. 45. 15.

195. Esta dignidad de Padre de Dios, sobresaliò primero en Joseph, quādo èl fue tenido por Padre de Christo, y en èl se escondiò Dios Padre. Y ocultose despues la dignidad de Joseph en el Eterno Padre, quando se estableciò la Fè, y divinidad de Christo. Fue Joseph primero la nube del Eterno Padre, pues en Joseph, como en nube, se ocultò la dignidad de Padre de Dios: y assi le canta la Iglesia en la Epistola de su fiesta: *Induxit illum in nubem.* Y fue despues el Padre nube de Joseph, pues la dignidad que se le communicò, de Padre de Dios se ocultò en el Padre; sobresaliendo en èl la verdad de tan divina dignidad.

Eccli. 45.

196. En estos mysteriosos latibulos se assemeja Joseph à su Jesvs. Ocultò Jesvs su divinidad en la nube de la humanidad; y pareciò ser menos, de lo que era. Ocultòse en Joseph la dignidad de el Padre, y pareciò ser mas de lo que era, pues pareciò ser Padre natural de Christo. Dixo Christo de si mesmo que fue forçoso padecer, para entrar en su gloria: y de este padecer de Christo, dixo Isaias, que fue esconder su rostro; *Quasi absconditus vultus eius.* En el rostro, dize San Gregorio, se significa el conocimiento: *Quid per faciem, nisi notitia?* Y assi dezir Isaias, que Christo escondiò su rostro, fue dezir, que se escondiò, para no ser conocido en esta vida, sino despues en su gloria: *Et ita intrare in gloriam suam.* Y como Joseph, como ya probè en otra parte, es vna gloria participada, porque en su patrocinio halla el alma la salvacion: por esso se escondiò tantos siglos su claro conocimiento, y solo se conocerà claramente en la gloria, quando Dios objeto de la gloria claramente se conozca. Y quando Dios, que aqui se nos esconde, se descubra en el Cielo, se manifestarà tambien Joseph, por mas que aqui se nos oculte.

Isai. 53.

S. Greg. in Ezechiel.

Luc. 24. 26.

Assumpt. 2. Disc. 1

197. Ya es como grandeza divina esconderse en esta vida, para darse à conocer despues en la gloria: pues aun en prendas de su gloria se quiere ocultar. El Sacramento augustissimo del Altar es prenda de la gloria, como le llama el Cōcilio Tridentino: *Pignus futuræ gloriæ:* es vn mysterioso latibulo, à dōde se oculta Christo, y se esconde la divinidad, dize Santo Thomàs: *Adoro te devotè latens deitas*; y assi se llama manà escondido: porque en èl se esconde Christo, para darse en prēdas de la gloria futura. Luego el grande Joseph (q̄ como discurrirè despues, es como otro Sacramento Eucaristico) si se esconde, si se ocultan tanto sus excelencias, es para mayor gloria de su grandeza, y es para mostrar que es vna gloria abreviada; y por esso aqui se esconde, y se manifiesta en el Cielo. Juan, como es symbolo de la gracia (que gracia se interpreta Juan) y la gracia tiene aqui su propria esfera, por ser la vida espiritual de los viadores; por esso aqui luce aclamado, desde que saliò à luz naciendo. Joseph como es retrato de la gloria, y la gloria aqui se nos esconde, para declararse en el Cielo; por esso Joseph aqui se oculta, aqui se esconde; y se reserva su claro conocimiento para la gloria; como dize la Venerable Monja de Agreda. Y assi como el estado de la gloria, que es la vida del Cielo, excede al estado de la gracia, que es la vida de la tierra; assi Joseph como gloria excede à Juan, que es la gracia.

D. Thom. in hymno.

198. Escondase aqui en hora buena

na Joseph, quando Juan se manifiesta; estè tantos siglos entre tinieblas de ignorancia, y olvido su esclarecido ser: que aunque por esso pareciò à muchos pequeño, al cabo saldrà à luz conocida su grandeza. Quando Mardoqueo començaba ya à experimentar las tyranias de Aman tuvo esta vision mysteriosa. Viò entre sueños vn dia obscuro, vn dia de tinieblas: *Fuitque dies illa tenebrarum*; y de repente viò vna fuente que, aunque pequeña se convirtiò en vn rio grande, y en vn clarissimo Sol: *Fons parvus crevit in fluvium maximum; in lucem, Solemque conversus est*. O mysterio parecido al de Joseph! Los dias de tantos siglos, que no fue celebrado Joseph, sino ignorada su grandeza, dias fueron de tinieblas, de ignorancia; *Dies illa tenebrarum*: por esso pareciò à muchos fuente pequeña de santidad: *Fons parvus*: fuente se interpreta tambien el nombre de Joseph, dize Lorino; *Ramus iuxta fontem*. Pero essa fuente de aparente pequeñez, se verà en la gloria, que es vn rio de abundantissima agua de gracia, y santidad; *In fluvium maximum*; y que es vn Sol de lucidissimos resplandores de gloria immensa: *In lucem, Solemque conversus est. Beatus Ioseph velut Sol Augus.* Y assi callarse los elogios de Joseph, y esconderse su excelsa soberania à los ojos de nuestro conocimiento; quando se declara, y publica la de Juan, no es mengua de la eminencia de Joseph, mayoria si de su excelencia sobre todos.

Esther. 11 *Esther. 10* *Lorino in Psalm.*

199. Finalmente, Joseph se significa por el fuego, y Juan por el agua. Joseph por el fuego, porque este representa à Dios, de quien Joseph se llama Padre: *Dominus Deus tuus ignis est*. O con especialidad symboliza al Espiritu Santo, cuyo sostituto fue Joseph. Juan por el agua, por aver sido Baptista mediante el elemento del agua; *Ego baptizo in aqua*. Y quanto mas supremo elemento es el fuego, que el agua, tanto mas lo es Joseph, que Juan en dignidad, en gracia, y gloria. Quiso el mismo Juan monstrar el excesso, que le hazia Christo à èl, y explicòlo con el excesso que haze el fuego al agua; *Ego baptizo in aqua; veniet autem fortior me, ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto, & igni*. Yo muestro mi excelencia en el agua; pero Jesus, que me excede, representa su dignidad en el Espiritu Santo, y el fuego. Esto mesmo podemos dezir de Joseph, y de Juan: Juan es agua, y Joseph es fuego de el Espiritu Santo, à quien representa: y lo que excede el fuego al agua, como elemento mas noble, esso excede Joseph à Juan. Juan es agua de gracia, que mediante ella se infunde; Joseph es fuego de gloria, que de materia de fuego consideran muchos al Cielo Empyreo, que es el assiento de la gloria. Y lo que excede el estado de la gloria al de la gracia, esso excede Joseph à Juan. Juan, quando mas, es Cielo inferior, que fue hecho de agua: *Fiat firmamentum in medio aquarum*. Pero Joseph es Cielo superior; que es el Empyreo, que fue hecho de fuego; y lo que excede en grandeza, y latitud el Cielo Empyreo à los Cielos inferiores, esso excede el gran Joseph al Baptista.

Deuter. 4. 24. *Ioann. 1. 26.* *Genes. 1.*

200. Y porque tantas razones, y autoridades convencen el excesso que Joseph haze al Baptista: resta aora que no se nos oponga la autoridad del grande Augustino, à quien con especial respecto venera mi voluntad, y entendimiento. Dize pues Augustino que todo aquel que naciere de muger es inferior à Juan: *Quisquis de muliere natus inferior est Ioanne*. Y sin violencia digo que hablò Augustino de los Santos del orden de gracia, y del Profetico; pues en otra parte se explicò assi el Sol con mas claridad: *Non dixit Christus, omnibus maior est Ioannes, sed nemo Propheta illo maior est*. De suerte, que Augustino, y otros Santos Padres, que le dàn la mayoria à Juan sobre otros Santos, hablan de los que estàn en el orden de gracia, y de los Santos antiguos; no empero de los que estàn en el orden hypostatico, como lo està San Joseph.

D. Aug. serm. 11. de sanctis.

Aprie-

201. Aprieta mas Augustino, y dize: que el que fuere mas que Juan no ha de ser hombre, sino Dios: *Non homo, sed Deus est.* Y respondo, que habló en este sentido: el que es mas que Juan, ha de tener à lo menos, oficio, y dignidad de Dios. Y como ser Padre de Dios es dignidad de Dios, que hizo à Joseph Dios por participacion, Dios en la semejança, y Dios en el oficio; *Ecce constitui te Deum*; y de aì es que Joseph, por ser como Dios en su dignidad, es mayor que Juan. Y ser genuina esta interpretacion, se convence en la Madre de Dios, que siendo puramente humana en la naturaleza, es mayor que Juan, por ser como Dios en la dignidad de Madre de Dios. Y assi Maria, y Joseph, aunque hombres en la naturaleza son mas que Juan: porque son como Dios en la dignidad, y oficio de Padres de Dios. *Non homo, sed Deus est.*

S. August. ibid.

Exod. 7.

202. Y si à Santa Brigida se le revelò, como refiere Cornelio à Lapide, que las almas, que mas agradaron à el Señor, fueron Maria Santissima su Madre, y el Baptista, y la Magdalena, sin hazer mencion de Joseph: se responde, que Maria Señora nuestra debiò tener vn Esposo muy semejante en la santidad, dize Gerson: *Debuit habere parem Sponsum.* Y assi diziendo que Maria fue alma mas pura que el Baptista, se dize tambien de Joseph, cuya alma fue vna con la de Maria, dize Ruperto: *Vnus spiritus erat in eis.* O como dize Sylveira, Joseph se reputa por vna mesma cosa con Maria: *Ioseph idem cum Virgine reputatur.* Y el Pacense: *Nobilis sors Ioseph, cui contigit cum Virgine matrimonium, in quo non alter à Virgine fuit.* Y finalmente, el erudito Mora en su Pensil Eucaristico: *Siendo, pues, Joseph vna misma cosa con Maria, serà Joseph, como su Esposo, lo mejor, y mayor, que fuera de Dios ay en el mundo.* Y queda con esto mi Joseph en su eminente lugar sobre todos los Santos, sin agravio de el gran Precursor, que no le tendrà de vèr al Esposo de su Reyna, y Padre de su Dios exaltado sobre todos.

Cornelio.

Gers. de Nativit. Mar.

Rupert. in Math.

Sylbeir. in Evang.

Mora en su Pensil Eucarist.

203. Diziendo que Joseph excede al Baptista, se prueba, que excede à todos los Santos del viejo Testamento inferiores à Juan. Joseph tuvo mayores privilegios que Adàn. Adàn tuvo por Esposa à Eva perdicion del mundo, y Joseph à Maria su restauracion. Adan quando despertò de aquel extatico sueño, se hallò con Esposa, à quien llamò Eva, que significa Madre de los vivientes. Y Joseph, quando le hablò el Angel en sueños, y despertò consolado, se hallò con Esposa Madre de Dios vivo. A Adàn le diò el Señor autoridad, y dominio sobre los Animales de la tierra, y Peces del mar; y à Joseph le diò el dominio, y govierno de su mesmo Hijo, y de la Madre. Adàn tuvo poder para poner nombres à las criaturas, que fue, dize San Juan Damasceno, accion de magestad, y dominio: *Nomen imponere, maiestatis, ac dominij est.* Y à Joseph se le diò autoridad para poner el nombre al Hijo de Dios: *Vocabis nomen eius Iesum.* A Adàn se le diò vna Esposa semejante à èl. Y à Joseph se le diò vna Esposa, que ni ha tenido, ni tendrà semejante. A Adàn se le diò por castigo, y en èl â sus Descendientes, que se sustentasse con el trabajo de sus manos, y con el sudor de su rostro. Y todo esto fue en Joseph felicidad; pues lo fue grande sustentar à Dios, y à su Madre con el trabajo de sus manos; siendo en Joseph bendicion, y dicha, lo que en Adàn maldicion, y desgracia. A Adàn hizo Dios custodio de el Parayso: *Vt custodiret illum.* Y à Joseph custodio de otro mejor Parayso; que fue su Esposa Santissima, à donde naciò el Arbol de la verdadera vida.

San Ioan. Damasc. de fid. orthod.

Math. 1.

Genes. 2.

204. Pero, para que me embarazo en examinar privilegios, y virtudes de los Santos del viejo Testamento, si todos quedan inferiores à Joseph; y los privilegios, que se hallan repartidos en todos los Santos antiguos, se hallan juntos en Joseph con mayor excelen-

lencia? Moria ya Jacob; y llamando à sus hijos, para darles la bendicion, y annunciarles los sucessos venideros: y llegando à su querido Joseph, le dixo con soberano vaticinio: *Benedictiones Patris tui confortatæ sunt benedictionibus Patrum eius. Omnipotens benedicet tibi benedictionibus Cæli desuper, benedictionibus Abyssi, benedictionibus vberum, & vulvæ.* En ti miro las bendiciones, no solo de tu Padre; sino de todos nuestros Padres, y Ascendientes; las bendiciones del Cielo, y de el Abismo. Y explicòlo assi Cornelio: *Tu, & Patribus meis, & me ipso magis eris benedictus; quia Patrum benedictionem nanciseris.* Tu seràs bendito mas que yo, y que todos los Santos Padres, cuyas bendiciones todas se cumpliràn en ti. No se cumpliò tan enteramente este vaticinio en el antiguo Joseph, como en nuestro San Joseph, à quien el otro representaba. Y assi en San Joseph se vieron juntas todas las bendiciones de los antiguos Padres; y por esso fue mas bendito, y privilegiado que ellos: *Tu, & Patribus meis, & me ipso magis eris benedictus.*

Genes. 49

Cornelio in Pentatheuc.

205. Todos los Padres, y Profetas antiguos fueron sombras de Joseph, como las ilustres Matronas lo fueron de Maria; siendo ellos sombras, y Joseph la luz, y el significado. Fue Joseph otro Abèl en la innocencia, y virginidad. Enos en la invocacion, y aun imposicion del nombre de el Señor. Henoc en la translacion à otro mejor Parayso. Noe en la custodia de otra mejor, y verdadera Arca. Abrahan en la Fè. Isaac en lo pacifico. Jacob en la paciencia, y constancia. Y la promessa, que hizo Dios à estos tres vltimos excelentes Patriarcas, se cumpliò en Joseph; llamandose Padre del Hijo, que à ellos se les prometiò. Otro Joseph en la castidad, y en la dicha de ser Principe en el Reyno de los Cielos, que Dios tenia en la tierra compuesto de Rey, y Reyna de los Cielos; como el otro Joseph lo fue en el Reyno de Egypto. Otro Moysès en la mansedumbre, y en la vara de sus prodigios: pero mas prodigiosa la vara de Joseph; que si con ella mandaba Moysès al mar, tierra, y elementos: Joseph mandò, y tocò con el contacto de su imperio à Dios, y à su Madre, Reyes de Cielos, y tierra. Fue como Josuè, que si este introduxo el Pueblo Israelitico en la tierra de promission como su guia, y Capitan. Joseph fue guia, y cabeza de Jesvs, y Maria, à quienes guiò, y llevò de Judea à Egypto; y de Egypto à Judea. Josuè mandò al Sol, y Luna: y Joseph al Sol Christo, y à la Luna Maria. Y finalmente tuvo Joseph en mas alto grado las virtudes, y privilegios de todos. Y Joseph en fin viò en su casa, en su Esposa, y en si mesmo cumplidos los vaticinios de todos los Profetas, satisfechos los deseos de tantos Reyes, y justos, cumplidas las esperanças de todas las gentes, remediada la necessidad del genero humano, y cumplidos los intentos misericordiosos de la divina bondad.

206. Significaron San Matheo, y San Lucas este agregado de virtudes, y privilegios de todos los Santos antiguos en Joseph, en aquella misteriosa descripcion, que hizieron de Patriarcas, y Reyes; San Matheo desde Abrahan, hasta Joseph: y San Lucas desde Adàn, hasta Joseph; rematando San Lucas con Dios: *Qui fuit Dei.* Y San Matheo con Christo: *Iesus, qui vocatur Christus.* Para llegar à nombrar à Joseph, se refieren Patriarcas, Profetas, y Reyes; que es lo mismo que hazer mencion en ellos de sus virtudes, privilegios, y Profecias, para nombrar à Joseph; como quien era vn compendio, y summa de ellos: porque en Joseph con mayor excelencia se ven juntos privilegios, y virtudes, que se hallan repartidas en todos; aumentandose en Joseph con crecidos realces, aun las que fueron en otros virtudes ordinarias. Y assi Rabano, aviendo considerado en todos los ascendientes de Joseph virtudes excelentes, dixo: *Et sic pervenitur ad Ioseph; id est ad augmen-*

Luc. 3.

Math. 1.

Raban.

mentum virtutum. De todos essos Santos Padres, Reyes, y Profetas se viene à Joseph, como à soberano aumento de las virtudes de todos.

207. Y rematar por vltimo en Christo: *Iesus, qui vocatur Christus*; fue significar que en Joseph, y en su Esposa se vieron cumplidos los vaticinios de los Profetas, y los deseos de todas las gentes, que se terminaban à la Encarnacion de Jesu Christo, que se obrò en la casa, y Esposa de San Joseph. Y finalmente, acabar en Dios la geneaologia de Joseph; *Qui fuit Dei*, es significar que en Joseph, y en su Esposa se vieron executados los divinos efectos de la misericordia, y bondad de Dios, haziendolos Padres de su Hijo humanado, para vsar de misericordia con el mundo, y mostrar su bondad, comunicando en Joseph à la naturaleza humana los privilegios de la divina, pues siendo hombre sube à la cumbre soberana de Padre de Dios. Veis aì à Joseph compendio de todos los Santos antiguos, y realce de todas sus virtudes, aumento de la naturaleza humana, y semejança de la divina; y por esso à su eminencia no presume llegar el mas excelso santo de los antiguos.

Math. 1.

208. Viò Jacob la escala con muchos grados, y escalones; y tantos, que llegaban desde la tierra al Cielo: y el vltimo no solo llegaba al Cielo, sino hasta el mesmoDios: *Cacumen eius tangens Cælum: Dominum innixum scalæ.* Viò mas que vnos Angeles subian, y otros baxaban: *Angelos ascendentes, & descendentes.* Quien es essa escala de tantas gradas? Y quien el vltimo escalon? Ruperto dize, que la escala es el orden todo de la generacion, y linage de Jesu Christo, que es el de Joseph; pues los Progenitores del vno, lo son de el otro: *Scala illa ista est generatio Iesu Christi, & latera scalæ summi Patres, vel Principes sunt huius generationis Abraham, atque David, ad quos promissio facta est.* El vltimo escalon es Joseph, dize el mesmo: *Supremus scalæ gradus iste est Beatus Ioseph vir Mariæ.* Y rematar todos essos escalones en el vltimo, que es Joseph, sin passar à delante; viene à ser, que todos los Patriarcas, Profetas, y Santos antiguos sus ascendientes, que son essos escalones, remataron en Joseph con todas sus virtudes, y privilegios; y ninguno de ellos llegò à repassarlo en su grandeza: antes èl teniendo en mas alto grado las virtudes de todos, llegò à la cumbre de la perfeccion, y à la cercania con Dios, por la dignidad de Padre suyo.

Genes. 28

Rupert. in Genes.

209. Y assi como para llegar al vltimo escalon, es menester subir por los demàs: assi Joseph subiò por los escalones de las virtudes de todos, para ser el vltimo, y el mas cercano à Dios humanado por la dignidad de Padre: *Dominum innixum scalæ.* Los escalones de abaxo no llegan à la cumbre del vltimo, y mas sublime. Pero esse vltimo escalon tiene las gradas de todos: porque, ni sin ellas se puede subir à èl; ni èl fuera el vltimo, sino huvieran otros, por donde subir à su cumbre. Assi Joseph vltimo escalon de la santidad, y el mas cercano à Dios, tuvo todas las virtudes de los escalones de todos los Santos antiguos sus Progenitores: pero con tan singular excelencia, que teniendo las de todos, ninguno llegò à subir à la cumbre de su perfeccion. Por todos subiò Joseph; pero ninguno llegò à la altura de Joseph, y à estàr tan cercano à Dios, como èl; no solo en la dignidad de Padre, sino en la gracia, y santidad, que fue como vnivoca con su oficio, y dignidad. Y subir los Angeles, y baxar, significaba, que por Joseph subiò nuestra naturaleza hasta la divina, por la dignidad de Padre de Dios; y baxò la divina naturaleza en el Hijo de Dios, en busca de la humana, haziendose Hijo del hombre Joseph, y baxando por la escala de la humana descendécia, que se refiere por la de Joseph. Y si ninguno de los Santos antiguos subiò tanto como Joseph; ninguno llegò à sus meritos, y dignidad; antes èl los excede à todos.

210. Los Santos de la ley de gracia por respecto de Christo, que la instituyò con su sangre, son los mas privilegiados. Y destos, los primeros son los Apostoles: *Primùm Apostolos.* Pero quien mejor participò dessa gracia que Joseph, que se llamò Padre del supremo Legislador de ella; y fue el tesorero de todas las riquezas espirituales, que Christo traía para los justos de essa ley? Pues, si Joseph fue custodio, y tesorero de las riquezas de la gracia, avia de ser de los vltimos en enriquezer, pudiendo pagarse por su mano lo que de gracia, y justicia debia Christo, à quien le alimentaba, y cuydaba; y mas teniendo essos tesoros en sus manos? San Pablo que dize que los Apostoles son los primeros en la herencia, y participacion de la gracia, y de el Espiritu; dize tambien que primero es Christo, y luego despues de èl aquellos que son deChristo: *Vnusquisque autem in suo ordine, primitiæ Christus; deinde hi, qui sunt Christi.* Quienes mas propriamente fueron de Christo, que Maria, y Joseph? Todos los justos son de Christo; pero lo son por la razon general de la gracia. Mas Joseph, y Maria lo son mas intimamente, assi por mas abundante gracia, y superiores privilegios; como por la natural cercania, que ay entre Padres, è Hijos. Y assi Maria, y Joseph son especialmente de Christo; y por esso los primeros, despues de èl: *Primitiæ Christus; deinde ij, qui sunt Christi.*

1. Corinth. 12.

1. Corinth. 15.

211. San Pedro es cabeza de la Iglesia, y Joseph de Christo, y de su Madre. A San Pedro le diò Christo las llaves del Cielo: porque le confessò por Hijo de Dios: que avrà dado à Joseph, que no solo le confessò por Hijo de Dios con mas conocimiento, que San Pedro, sino que lo tuvo, y mirò como à Hijo suyo? Y aun Bernardino de Bustos dize, que Christo diò vna llave à San Joseph, para que reparta à sus devotos de los tesoros del Cielo. San Juan Evangelista el amado de Christo se recostò en su pecho: quantas vezes Joseph recostò en el suyo à JESVS, como Padre à su Hijo muy amado? No ay que buscar razones para el exceso, que Joseph haze à todos los Apostoles; pues mirandolos à todos juntos el grande Augustino, llamò à Joseph Sol, y à los Apostoles Estrellas: *Beatus Ioseph velut Sol cum vndecim Stellis, id est Beatis Apostolis.* Y la diferencia, que ay de las Estrellas al Sol, essa pone Augustino entre Joseph, y los Apostoles. A estos, quando mas los honrò Christo, los llamò amigos: *Iam non dicam vos servos, sed amicos.* Y à Joseph, lo llamò Padre, y lo hizo Esposo de su Madre; que todo es mas que ser amigo. O incomparable grandeza de Joseph, superior al Baptista, mayor que los Apostoles, y que todos los Santos de el viejo, y nuevo Testamento! El es Patriarca, Profeta, Apostol, Martyr, Confessor, Doctor, Anacoreta en las Ciudades, viva Imagen de Santissimos Sacerdotes, perfectissimo casado, Virgen purissimo: y en fin todos los estados, virtudes, y privilegios de todos los Santos de las tres leyes se hallan en Joseph con mas excelencia, que en ellos; como discurrirè despues con mas individuacion. Y queda con esto probado que Joseph es Sol clarissimo de santidad, quando delante dèl, el Baptista solo es Luzero, y todos los demàs Santos Estrellas; excediendo Joseph à todos los que le precedieron, y le han de seguir; como habla el Padre Garcia en su devocionario de San Joseph.

S. August. serm. 81. de temp.

Ass. 10.

DIS-

DISCURSO VII.

JOSEPH SUPERIOR A los Angeles

212. AUNQUE DE LO dicho en los antecedentes discursos se infiere la mayoria de Joseph, aun sobre los mismos Angeles: con todo me ha parecido hazer especial discurso à mayor honra de Joseph, y mayor claridad de sus superiores luzes. Y para esto supongo, que no es contra la Escritura Sagrada, y Santos Padres, que algun Santo sea superior à los Angeles en dignidad, gracia, y gloria. Y assi dize la Venerable Monja de Agreda estas notables palabras: *Y tambien algunos de los Santos, en virtud de el mismo Señor humanado, pueden alcançar superior grado, y assiento sobre los Angeles.* Pues si por virtud, y respecto del Verbo humanado, puede algun Santo ser superior en trono de gloria à los Angeles; à quien mejor, y con mas justa causa puede Christo aplicarle la virtud, y valor de sus merecimientos, que à Joseph, que està mas conjunto con èl, que todos los Santos de las tres Leyes; y à quien està mas obligado por todo derecho? Luego Joseph es el que entre todos los Santos tiene assiento superior à los Angeles.

Vease el Ass. 10. Disc. 8.

213. Y assi dize la mesma Venerable Sierva de Dios que, estando Joseph para morir, le dixo Christo à Maria Santissima, que le daria à su Esposo trono tan eminente, que seria admiracion de los Angeles: esto es, superior à ellos: pues no les causàra admiracion vèrlo inferior en el trono. Y en otra parte dize hablando con Joseph: rico, y prospero os hallareis entre los mismos Angeles: esto es, mas que los Angeles. Como su Esposa se llama bendita entre las mugeres; esto es, mas que todas las mugeres. Y en otra parte dize la mesma que Joseph ocupò la silla de Luzbel: y si esta avia de estar, como parece superior à los Angeles: Joseph, que entrò en su lugar, està en trono superior à todos. Pastrana en su jardin de San Joseph aprobado de insignes Doctores de la Real Vniversidad de Lima: *Allì estarà con mayor gracia, y gloria que ninguno de los Angeles; aunque entre el Serafin mas supremo.* Barraza: *Entre los Angeles se viò gozando del summo bien tan superior à ellos, como lo es oy.* San Francisco de Sales, dize, que en pureza excediò à los Angeles, y Querubines. Cornelio à Lapide, dize que Joseph tiene assiento entre los primeros Coros de los Angeles: *Inter primos Angelorum ordines illustris, & conspicuus apparebit.* Prieto lo llama superior à todos los Angeles. El Eximio Suarez refiere, y no reprueba la opinion de los que lo aventajan à todos los Coros de los Angeles. Isidoro Isolano: *Ioseph administratio ita familiaris inventa est, vt omnes Angeli simul non tam familiariter Deo administraverint.* El ministerio, y obsequio de Joseph à Dios humanado fue tan familiar, y proximo, que todos los Angeles juntos no le sirvieron, y administraron con tan intima cercania. De donde infiero, que siendo el obsequio, y ministerio de Joseph mas proximo à Dios, que todos los obsequios, y servicios de los Angeles, à essa medida fue el premio de Joseph en trono mas proximo à Dios, que todos los Angeles, y superior à ellos. Y finalmente, por esta misma sentencia se deben citar todos aquellos, que aunque no individuan à los Angeles, ponen à Joseph sin controversia el primero despues de Maria su Esposa. Y si despues de Maria, es Joseph el mayor, sin duda, que es superior à los Angeles. De este parecer son los Authores, que cito en el Assumpto 2. Discurso 2. y lo pruebo con razones, y textos de Escritura.

Pastrana. *Barraza.* *S. Franc. de Sales* *Cornelio à Lapide.* *Prieto.* *Suar. in 3. parte.* *Isid. Isol.*

214. Llamò Augustino à Joseph Sol: *Beatus Ioseph velut Sol.* Y son los Angeles los astros de la gloria; como se dize en Job: *Cum me laudarent astra* ma-

S. August. *Iob. 38. 7*

matutina: y Laureto sobre este lugar: *Astra matutina sunt Angeli.* Son las Estrellas de el firmamento; pues aun los Angeles, que cayeron, se llaman Estrellas errantes: *Trahebat tertiam partem Stellarum.* Y siendo Joseph Sol, y los Angeles Estrellas, Joseph excede à los Angeles, como el Sol à las Estrellas. El Sagrado Evangelio es la luz, para aclarar la dignidad de Joseph. Refiere el Evangelista San Lucas, la embaxada del Angel San Gabriel à Maria Esposa de Joseph, para anunciarle que ha de ser Madre de Jesvs; y pone por su orden las dignidades de todos quatro. Y assi primero pone à San Gabriel: *Missus est Angelus Gabri el.* Luego à San Joseph; *Cui nomen erat Ioseph.* Despues à Maria; *Et nomen Virginis Maria.* Y por vltimo à Jesvs. *Vocabis nomen eius Iesum.* Y todo es significar que despues de Jesvs, y Maria tiene Joseph lugar, primero que ningun Angel; aunque sea de los supremos: como lo es San Gabriel en sentir del grande Gregorio, que lo llama, *Summum Angelum*; Angel supremo.

Laureto. Apoc. 12. Luc. 1. S. Gregor hom 34 in Evang.

215. Llamanse los Angeles hijos de Dios, por el 1. Job: *Cum venissent filij Dei, vt assisterent coram Domino.* Assi San Geronimo, y otros sobre Job. Y Joseph se llama Padre; y qual es mas, llamarse los Angeles hijos de Dios, ò Joseph llamarse Padre? Todos diràn, que Joseph llamarse Padre de Dios es mas: porque llamarse Padre dize autoridad, y dominio en el hijo. Y llamarse hijo dize sugecion, y respecto en el hijo respecto del Padre. Y es mas tener autoridad, y dominio en Dios como en hijo; que, como hijo, tener respecto à Dios, y sugecion como à Padre. Y assi es mas Joseph por Padre de Dios, que los Angeles por hijos: y consiguientemente merece Joseph mas honra en el Cielo, que los Angeles todos, dize Avendaño, *Præ Angelis honorandum voluit Deus eum, qui differentius præ illis nomen hæreditavit.* Joseph merece mas honra que los Angeles, por aver merecido mas excelso nombre; y mas alta dignidad que los Angeles, dize en otra parte: *Hoc pacto illius dignitatem supra Angelos ipsos, mundo, & Angelis, & hominibus repræsentet.*

Avena. in Amphit. misericor.

216. Este es el argumento, que haze San Pablo para probar la mayoria de Christo sobre los Angeles: porque (dize) à quien de los Angeles ha dicho el Padre: tu eres mi Hijo? Y lo dize con verdad à Christo. De donde buelvo el argumento à Joseph. A quien de los Angeles ha dicho Dios: tu eres mi Padre? Y lo dixo à Joseph. Pues si San Pablo infiere la mayoria de Christo sobre los Angeles, por ser este Hijo de Dios; y los Angeles siervos: tambien se ha de inferir la de Joseph sobre los mismos Angeles, por ser Padre de Dios por adopcion con la proporcion respectiva, que permite la fè: siendo el excesso de Christo infinito: y el de Joseph limitado.

217. Refiere la Venerable Monja de Agreda, que Christo prometiò à su Santissima Madre, que daria à su Esposo assiento entre los Principes de su Pueblo; esto es, sobre todos los Principes de su Pueblo. Como Maria se llama bendita entre las Mugeres, esto es, mas que todas las mugeres. Quien sea el Pueblo especial de Dios, lo dixo Prieto Mercenario en su Josephina, citando à otros, por estas palabras: *Angelos intelligi in Scriptura sub nomine populi sui, docent Magister histor. Strabon in margin. & gloss. interlineal.* Y lo mismo dize Laureto. Luego el Pueblo de Dios son los Angeles todos; y los Principes de esse Pueblo son los Angeles supremos. Y sobre ellos tiene Joseph su eminente trono: *Vt collocet eum cum Principibus Populi sui.*

Prieto en su Iosephina. Ps. 112.

218. Supongo, que si Luzbel no huviera caido, huviera tenido assiento superior à los Angeles; y discurro assi. Afectaba Luzbel ser semejante al Altissimo, poner su trono en las nubes, sentarse en el monte del Testamento, colocar su asiento sobre los astros de Dios,

Isai. 14. 14. y subir al mas alto Cielo: *Similis ero Altissimo: ascendam super altitudinem nubium in Cælum conscendam: super astra Dei exaltabo solium meum: sedebo in monte Testamenti.* Y todo esso, que Luzbel afectò con sobervia, lo consiguiò Joseph con la humildad. Porquè Joseph es semejante al Altissimo en la dignidad de Padre de Dios; cosa que no se le ofreciò à Luzbel; porque no le pareciò possible: solo pretendiò ser semejante à Dios en la adoracion. Ascendiò Joseph à la altura de las nubes: *Super altitudinem nubium*: porque ascendiò à ser Esposo de la nube Maria. Y por esso le canta la Iglesia en su dia: *Induxit illum in nubem.* *Eccl. 45.* Y como sienten muchos Doctores à Luzbel se le revelò el mysterio de la Encarnacion; y se le mostrò en vna señal la dignidad de Maria; como dize la Monja de Agreda: y seria en vna nube mysteriosa, como la viò Elias: y sin duda con su vista pretendiò Luzbel altivo el señorio, y dominio de essa nube: pero consiguiolo solo Joseph, que subiò à la altura de la nube Maria por el desposorio; y por la autoridad, y dominio que en ella tuvo.

219. O digamos que se significa en la nube la dignidad de Padre de Christo que tuvo Joseph con autoridad, y dominio en èl: *Erat subditus illis.* *Luc. 2.* Symbolizase en la nube la autoridad de el Eterno Padre. Y por esso, quando atestiguò que Jesvs era su Hijo, saliò la voz de la nube: *Vox de nube.* *Math. 17. 5.* Pues à essa nube ascendiò Joseph, por la comunicacion, y lugar, que le hizo el Padre; y essa nube pretendiò Luzbel: *Ascendam altitudinem nubium.* Reparò en este mysterio el Real Profeta David, quando dixo: *Quoniam quis in nubibus æquabitur Domino, similis erit Deo in filijs Dei.* *Psal. 77.* Quien se igualarà con el Señor en las nubes, que serà semejante à Dios entre sus Hijos? Por la nube hallò David, que puede vno presumir igualdades con Dios: y por esso diria Luzbel que queria subir à las nubes, para ser semejante al Altissimo. Què nube es essa, que hallò David, que constituìa semejante à Dios, al que escalaba su nevada cumbre? Lorino dize que es semejança expressa del Padre: *Ab expressa similitudine Patris.* *Lorino in Psalm.* Y fue dezir David: quien ascenderà à la nube divina de la dignidad de Padre de Dios, intitulandose Padre suyo? Quien tal dicha merece, bien puede presumir igualdades, ò semejanças con Dios entre los Hijos de Dios; esto es, primero, que los Hijos de Dios, que son los Angeles, dize Lorino con el comun: *Angelis ea conuenit appellatio magis peculiariter.* Y todo fue aludir à la altiva presumpcion de Luzbel, quando afectaba las nubes de la igualdad de Dios; para merecer el trono soberano sobre todos los Angeles; dize Lorino: *Nullus omnino æquari Deo potest ad eum modum, quo ille iactabat se Altissimo similem futurum.* *Lorino in Psalm.* O dicha la de Joseph! O dignidad incomparable! Quien ossara assemejarse à Dios en las nubes, sino Joseph! Joseph, que entrò en la nube de la dignidad de Padre de Dios, en que se le assemeja. Y pues su trono està en essa mysteriosa nube de la dignidad de Padre de Dios, à semejança de el Padre, bien merece que digamos, que tambien consiguiò trono sobre todos los Hijos de Dios, que son los Angeles: *Quoniam quis in nubibus æquabitur Domino? Similis erit Deo in filijs Dei.* Como pretendia Luzbel.

220. Hallo tambien este mysterio en Jacob. Moria ya Jacob, y llamando à su Hijo Joseph, le dixo: *Do tibi partem vnam extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo.* *Genes. 48.* Fuera de la herencia comun à tus Hermanos, te doy vna parte, que quitè à los Amartheos con mi espada, y con mi arco. Què parte sea esta, que diò Jacob à Joseph como al mas querido, lo dixo Cornelio: *Pars hæc singularis, quam dedit speciali donatione Iosepho fuit ager vrbis Sichem*: *Corn. hic.* y assi lo dize San Juan por el cap. 4. v. 5. dize, *Ioan. 4. 5* que fue la Ciudad de Sichem, ò Sichar.

Y

Y què significa? Laureto: *Sichem humerus, sive pars*: significa el ombro, ò la parte: esto es, la parte que le diò, era el ombro symbolo del Principado; como de Christo dixo Isaias: *Principatus super humerum eius.* Y fue darle Jacob à Joseph el Principado sobre todos sus hermanos. Y dezir Jacob, que aquella parte, que le daba, la avia quitado por fuerça de armas al Amorrheo; es porque essa parte, ò Principado se lo quitò el verdadero Jacob Dios, à el Amorrheo, que es el Demonio rebelde à Dios, que lo criò; (que rebelde significa Amorrheo) porque quando se rebelò contra Dios, se le quitò (por fuerça de armas: *Præliabantur cum Dracone*) el Principado, que tenia sobre todos los Angeles, significado en el ombro, que significa Sichem; que fue la parte que le quitò por Jacob, y se la diò à Joseph. Claro mysterio para San Joseph, significado en el otro, como Dios representado en Jacob. Y en la herencia, que Dios, como Jacob, repartiò à sus hijos los Angeles, y los Santos, que lo sòn por la gracia; demàs de la herencia comun à todos, le diò à San Joseph la silla, y Principado sobre todos los Angeles; que fue la parte, que à el Amorreho Luzbel le quitò por fuerça de armas: *Do tibi partem vnam extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrhæi.* Porque el trono, que Luzbel avia de tener sobre todos los Angeles, lo consiguiò Joseph superior à ellos en gracia, y gloria.

Laureto. Apoc. 12.

221. Segun esto, Joseph vence en dignidad, y titulos de mayoria à todos los Angeles. Llegò vno por todos à pelear con Jacob, con animo de vencerlo: *Vir luctabatur cum eo*: y quedò vencido en la pelea, y Jacob victorioso. A vista deste soberano, y mysterioso vencimiento apareciò la Aurora: *Iam enim ascendit Aurora.* Y saliò el Sol: *Ortus est statim Sol.* Pues porquè vn Angel, y el Supremo (que es Miguel, como sienten los Intrepretes) se dexa vencer de Jacob? Sabeis porquè? No se viò la Aurora, y el Sol? Es assi: pues essa fue la causa. Era la Aurora Maria, y el Sol Christo, Sol de Justicia. Jacob era San Joseph, Padre del Sol Christo, y Esposo de la Aurora Maria. Y à vista de San Joseph Padre de Christo, y Esposo de Maria se miran tan inferiores los Angeles, que Joseph los vence en dignidad, y trono de gloria. Mirò el Angel à Jacob, que avia de ser, aunque en summa distancia de siglos, Padre de Christo; y mirando en Jacob, y venerando en èl tanta dignidad, se diò por vencido en la suya. Con mas razon Joseph, y con mayor cercania en la dignidad, y mas abundante gracia, quanto mas alumbra, clarifica, y calienta el Sol à los que tiene cerca de el fuego lucido de sus rayos, hemos de dezir, que vence à los Angeles en dignidad, y trono de gloria: *Qui cum videret, quod eum superare non posset.*

Genes. 32.

222. Subamos por la escala de Jacob, para vèr este excesso, que Joseph haze à todos los Angeles. Viò Jacob la escala, y que Angeles subian, y baxaban por ella: vnos subian à lo alto, y otros descendian à lo infimo de la tierra: *Angelos ascendentes, & descendentes.* Què subir, y baxar es este de los Angeles? Veamos primero quien es el vltimo escalon, y el supremo grado de essa escala, por donde subian, y baxaban Angeles. Ya vimos en Ruperto, que es Joseph: *Supremus scalæ gradus est Ioseph.* Y el subir los Angeles, y baxar por la escala, à donde el supremo escalon es Joseph, viene à ser que aunque los Angeles suben por razon de la naturaleza, que es mas alta que la humana: pero no baxan à lo infimo, quando el vltimo escalon, que es Joseph sube tan alto, que està cerca de Dios; *Dominum innixum scalæ*: porque aunque los Angeles suben mas alto que Joseph en la naturaleza mas alta que la humana; pero baxan, ò estàn mas abaxo que Joseph en gracia, y gloria, y en la dignidad divina de Padre de Dios; por la qual està tan cerca de el mesmo Dios, que

Genes. 28. Rupert. in Genes.

que dexando la comun esfera de humano, està colocado en la cumbre de divino, superior à los Angeles. Y esto era subir los Angeles, y baxar; subir por la naturaleza, y baxar por la dignidad, y trono; quedando Joseph en lo alto de el supremo escalon; porque en dignidad, y gloria està mas alto que los Angeles.

223. Por esso los Angeles, mirandolo superior à todos ellos, le hazen cortesia con summo respecto, y reverencia; como habla Vega por estas palabras: *Notemos el respecto, y reverencia, con que le trata el Cielo, la cortesia, con que le habla el Paranimpho, como quien tan bien le conoce, y sabe lo mucho que es de Dios estimado.* Tienenle respecto, y veneracion en el Cielo, como dize Santa Gertrudes: que nombrandolo en la tierra, se levantan los bienaventurados en el Cielo, y le hazen profunda reverencia; en que entran tambien los Angeles.

Veg. serm. de S. Ios.

224. La Ven. Virgen Doña Mariana de Escobar en el libro 4. capitulo 8. dize, que estando la Sierva de Dios hablando con vnos Angeles, que estaban en tronos, y entrando San Joseph à visitarla, se levantaron de los tronos los Angeles; para que San Joseph se sentasse, como lo hizo, quedandose ellos en pie. Porque los Angeles le tienen tal respecto, como à superior en el trono, que delante de èl se levantan, (que es accion de cortesia, y respecto) para que èl se siente, que es señal de superioridad, y mayoria.

Vida de D. Mari. de Escob. lib. 4. c. 8.

225. En la tierra tambien lo veneraron los Angeles, y le sirvieron con respecto, viendo el que le tenian su Rey Jesvs, y su Reyna Maria: y la atencion, conque le servian. Y por esta parte se pueden llamar los Angeles Siervos de Joseph. Y como à tales les manda Joseph; como cuentan Garcia, y Alloza que embiò San Joseph vn Angel, que consolasse à vn Devoto suyo que estaba afligido, por aversele muerto dos Hijos en las fiestas, que avia celebrado de el Santo. Quien, sino solo Joseph manda à los Angeles, por aver mandado al Rey de los Angeles? De quien, sino de Joseph se pueden llamar Siervos los Angeles, que le sirvieron en la tierra, y le sirven en el Cielo? Y assi tanto excede Joseph à los Angeles, quanto excede el titulo de Padre al estado de Siervos. Y por esso jamàs se dexaron adorar los Angeles de Joseph. Porque si no se dexaron adorar del Evangelista San Juan, dandole por razon que eran Consiervos de vn mismo Señor: *Cecidi vt adorarem ante pedes Angeli: & dixit mihi: vide ne feceris: conservus enim tuus sum.* Si mirando los Angeles à Juan como à Siervo, no se dexarõ adorar, y reverenciar de èl; como mirando à Joseph Padre de su Dios, y Esposo de le avian de consentir adoraciones, y su Reyna respectos? Antes si [lo que no hizieron con Juan] ellos le veneraron, reverenciaron, y sirvieron con respecto.

Ap. 22. 8

226. Y finalmente no sè si diga, que Jesus estimò tanto el ministerio, y obsequio de Joseph, que por èl dexò à todo el resto de los Angeles. Describe Christo Señor Nuestro aquella mysteriosa parabola del Pastor, y de las cien Ovejas, y dize que por la vna dexò las noventa y nueve: *Relinquit nonaginta novem, & vadit quærere illam.* Pues tanto vale sola essa Oveja, que la aprecia mas que las noventa y nueve? Tanto, que las noventa y nueve las dexa por sola essa Oveja? Sí, porque essa Oveja es Joseph, dize David: *Qui deducis velut ovem Ioseph.* Oveja fue Joseph, que fue Pastor de su Pastor divino. Las noventa y nueve Ovejas son los Angeles, dizen San Ambrosio, Gregorio Anselmo, y Origenes, citados de Cornelio à Lapide, y Laureto, que escrive: *Nonaginta novem Oves Angelos significare solent.* Pues si la Oveja centesima es Joseph, y las noventa y nueve los Angeles todos, ya no me admiro que por la Oveja Joseph dexe las noventa

Math. 18 v. 12.

Ps. 78.

Cornelio

Laureto.

ta y nueve de los Angeles: *Relinquit nonaginta novem.* Porque en la estimacion de Jesvs vale mas la Oveja centesima Joseph, que todos los Angeles. Y por esso teniendo tantos, que lo guardassen en su vida mortal, los dexò à todos, y escogiò à Joseph, para que èl solo en competencia de todos los Angeles, fuesse su Angel de guarda.

227. Discurramos en particular la mayoria de Joseph sobre los Angeles, individuando algunos, que parecen ser los mayores, segun el comun sentir. San Miguel se llama Preposito de el Parayso; esto es, superior de todos los Angeles, y Principe de sus Angelicas Esquadras. Y Joseph fue Preposito de su casa, y superior, y cabeza de el Rey, y Reyna de el Cielo, que lo era su casa, y Corte soberana, por estàr en ella Christo Rey, y Maria Reyna. Y es mas ser superior, Principe, y cabeza de Dios Hombre, y de Maria su Madre, que serlo Miguel de todos los Angeles.

228. San Miguel [dize la Venerable Monja de Agreda] fue sostituto de Joseph, quando mas anhelaba à ser dichoso con Christo: pues dize esta Sierva de Dios, que pidiò à Maria Santissima el soberano Arcangel, que quando ella, y Joseph no podian tener en sus brazos à el Niño Dios, por embarazo preciso de los ministerios de casa, supliesse èl con summa dicha la possession de tan rica prenda, mereciendolo en sus Angelicos brazos. O dicha la de Joseph! Enmudezca aquì la ponderacion de la lengua, empleandose solo la atenta mudèz, y admiracion de el discurso. O dicha, buelvo à dezir, la de Joseph, que tocandole de oficio por Padre el tener en sus brazos à Jesvs Dios verdadero, tiene à grande dicha San Miguel suplir el lugar de Joseph, y entrar à exercer por favor el exercicio, que à Joseph toca por derecho, y oficio! Luego mas mereciò Joseph, que Miguel. Luego mas poder, autoridad, y familiaridad gozò Joseph con Dios Hombre, que San Miguel.

229. San Miguel se intrepreta: *Qui est sicut Deus*: el que es como Dios. Y solo fue porque hablaba en nombre de Dios, diziendo: *Ego Dominus*: yo el Señor. Porque todas las apariciones de el viejo Testamento, en que se dize que hablò Dios, hablò San Miguel en su nombre. Pero quando en el nuevo fue menester que hablasse el Padre, y acreditasse al Hijo, diziendo que lo era suyo, no se fiò este credito de Miguel, ni dixo este es mi Hijo: y dixolo Joseph muchas vezes; y Padre lo llamò el mesmo Hijo de Dios, y este titulo le diò Maria, y los Sagrados Evangelistas: porque Jesvs lo escogiò, y adoptò por Padre con todos los derechos, y fueros paternos. Jesvs le dezia, este es mi Padre. Y Joseph con immensa dulçura, y mayor dicha dezia, como el Eterno Padre: este es mi Hijo. Voz, y nombre, que no formò, ni pronunciò Miguel. Y assi es Joseph como Dios, con mas autoridad, y semejança, que Miguel: y se le puede dezir à Joseph: Joseph, *Qui est sicut Deus.*

230. Gabriel el otro Principe summo, como le llama San Gregorio el grande, se interpreta, *Fortitudo Dei*, fortaleza de Dios, solo porque venia à annunciar al fuerte, que es Christo, que venia à debelar, y destruir al fuerte armado Luzbèl. Y Joseph con mas razon, y derecho, que Gabriel, se puede llamar fortaleza de Dios; pues defendiò con invicta fortaleza al mesmo fuerte divino, quando lo defendiò de Herodes. Y es mas fortaleza de Dios, el que defiende à Dios fuerte, que el que annuncia la venida de esse divino fuerte. Interpretase tambien Gabriel, *Vir Deus*, varon Dios, ò Dios Hombre: porque fue el Angel, que annunciò la Encarnacion de Dios Hombre; y assi tomò el nombre de

la persona, cuya venida annunciaba. Pero mas propriamente, que Gabriel, se puede llamar Joseph varon Dios, ò varon divino: porque siendo hombre tuvo oficio de Dios, llamandose Padre de Dios; dignidad, que solo la tiene vn Dios, ò vn Vice-Dios como Joseph. Y assi es Joseph varon Dios con mas propriedad, que San Gabriel.

231. Aquellos Serafines de el trono, que viò Isaìas, que segun dizen algunos, eran San Miguel, y San Gabriel, estaban encogidos de respecto, y de temor; con dos alas cubrian sus ojos, como no atreviendose à mirarle; con dos alas cubrian sus pies, como si se pusieran grillos para no acercarse à èl. Mas Joseph miraba al Señor con sus ojos, se acercaba à èl con sus pies, le abrazaba con sus manos, lo besaba con su boca, y en todo le trataba como Padre à Hijo regalado. Porque à donde no se atreven à llegar los Angeles, y los mas altos Serafines, se acerca Joseph con la intima communicacion de Padre à Hijo.

232. Joseph en fin (porque digamos el excesso, que haze à todos los nueve Coros) mereciò mas que los Angeles, pues èl solo fue guarda de Christo Hombre; mas que los Arcangeles, pues fue guarda de Christo Rey, y de Maria Reyna; mas que los Principados, pues fue superior de Dios Hombre; mas que las Potestades, por la que tuvo sobre Christo Señor Nuestro, mas que las Virtudes, por la fortaleza con que librò al Niño Dios de las manos de Herodes; mas que las Dominaciones; porque dominò â Dios, y à su Madre; mas que los Tronos; porque lo fue de el Hijo de Dios, que puso su trono en los brazos de Joseph. Mas que los Querubines, à quienes excediò en pureza, dize San Francisco de Sales; y por ella fue guarda de Maria, mejor Parayso, que el que guardaba el otro Querubin, que refiere el Texto. Y finalmente, mas que los Serafines, como habla la Venerable Monja de Agreda, diziendo, que quedò mas levantado, que el Supremo de los Serafines, y porque amò à JESVS mas que ninguno de los Serafines, pues estos le aman como Siervos, y Joseph como Padre.

233. Y si despues de todo esto escrupulizare alguno, diziendo que Joseph, si es mas dichoso, que los Angeles; pero no mas Santo: à esto està ya respondido en el Assumpto 2. Discurso 4. numero 101. Y añado aora la autoridad de el Docto Vega, que dize claramente que en el merito, y Santidad, fue Joseph el mas alto Angel, esto es, mas alto que todos los Angeles; son sus palabras: *El serà el mas alto Angel, y el que entre todos tiene la cumbre de el merecer.* Y con esto queda Joseph sin controversia superior à los Angeles, y Santos todos; y solo se vè excedido de su Santissima Esposa. Y esta es otra excelencia de Joseph, como probarà el Discurso siguiente.

DISCURSO VIII.

SER JOSEPH EXCEDIDO, es excesso, que haze à todas las criaturas.

234. CREDITO ES DE JOseph ser excedido: honra suya es, que Maria su Esposa lo exceda, y se le aventaje; y excesso, es que haze Joseph à todos, que su Esposa lo exceda en dignidad, gracia, y gloria. Maria Santissima Esposa de San Joseph excede à todas las criaturas. Maria es cosa propria de Joseph. Luego Joseph excede en cosa suya à todas las criaturas, quando las excede por Maria, que excede al mesmo Joseph. Luego, aun en aquello que es Joseph excedido, que es su Esposa, excede Joseph à todos. Joseph por sus divinas prendas, excede à todos,

todos. Y què prenda de mayor valor, y estimacion de Joseph, que su Esposa? Y essa prenda excede à Joseph; y por ella excede Joseph à todos. Luego por su propria prenda, si es excedido Joseph, y se excede à si mesmo; tambien por essa prenda, que es suya, excede à todos. Luego es prenda de Joseph, y credito suyo, que la prenda, que à èl lo excede, èl exceda à todos por ella.

235. Toda la grandeza, y prendas de la Esposa ceden en grandeza del Esposo: porque en quanto tales, son como vna mesma cosa, vn mesmo espiritu, y vna mesma voluntad. Y como en la voluntad del Justo reside la gracia, y santidad: de aì es, que la santidad de Maria, y Joseph nace como de vna mesma voluntad, y espiritu, por la vnion de sus voluntades. Y assi la santidad, y gracia de Maria cede en grandeza de Joseph. Y aunque la santidad de Maria es mayor, que la de Joseph: pero como tambien es propria de Joseph, aunque su santidad es menor, se haze mayor, por ser mayor la de su Esposa, que es suya. Y assi por la santidad mayor de su Esposa, que engrandeze la suya propria, excede Joseph à todos.

236. Si Maria no fuera Madre de Dios, no fuera Joseph mayor que todos los Santos: porque por esso los excede, por ser Esposo de Madre de Dios: y por esso Maria excede à Joseph, por ser Madre de Dios. Luego exceder Maria à Joseph, es exceder Joseph à todos: pues por Maria que excede à Joseph, excede Joseph à todas las criaturas. Y assi el excesso, que se le haze à Joseph, es excesso que èl haze à los demàs. Quiere el Evangelista San Matheo referir el desposorio de Maria con Joseph, y dize: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*: como la Madre de Jesvs fuesse desposada con Joseph. Parece que no avia de llamarla Madre, pues no se desposò siendo Madre de Dios. Miren, por Madre de Dios excediò Maria à Joseph, y no por Esposa. Joseph excede à todos, no por Esposo, sino por Esposo de Madre de Dios. Y assi propongase en Maria, quando se desposa con Joseph, la razon de exceder à todos, y al mismo Joseph, que es la razon de exceder à todos Joseph: porque el excesso, que haze Maria siendo Madre, es excesso, que haze Joseph à los demàs. Y assi primero se ha de proponer Madre, que Esposa: porque quiere Dios, que primero se vea la razon de exceder Joseph à todos, que es por Maria Madre de Dios; y no se vea instante alguno excedido de los demàs Santos.

Math. 1.

237. Maria excede à todos, y al mismo Joseph, por ser Madre de Dios. Pues si fue Madre por ser desposada, como dize San Geronimo: *Non de simplici Virgine, sed de desponsata concipitur*; y lo insinùa el Evangelio: *Ad Virginem desponsatam Viro*. Luego Maria, que por ser Esposa fue Madre, excede à todos en quanto Esposa de Joseph. En quanto Esposa de Joseph, es toda de Joseph. Luego si en quanto Esposa por Madre, excede à todos, y por Esposa de Joseph, Joseph excede à todos, por ser su Esposo, aun quando Maria por Madre de Dios lo excede à èl. Porquè pensais que en el Sagrado Evangelio no se hallan otros titulos de Maria, que de Madre de Jesvs, y Esposa de Joseph? *Mater Iesu. Accipere Mariam coniugem tuam.* No se llama Reyna de los Angeles, no Emperatriz de los Cielos, no Princesa de todas las criaturas, ni Señora del vniverso; sino solo Madre, y Esposa. La razon dà Sylveira: *Multis gloriosis omissis nominibus, hoc duplici vocabulo ab Angelis appellatur, quo inter cætera præcipuè superenimet omnibus.* Quiso el Espiritu Santo (dize Sylveira) declarar la dignidad, por la qual Maria excede à todas las criaturas: y señalò estas dos de Madre, y Esposa, que por vnidas, y reduplicadas entre si, son vna mesma cosa, por la qual excede Maria à todos. Luego si Maria, por Esposa de Joseph excede à todos, por ser dignidad vna mesma con la de Madre de Dios, se infiere, que Joseph excede à todos

D. Hier. lib. 1. com m. in c. 1. Math.

Math. 1.

Slyver. in Evang.

por

por Eſpoſo de Madre de Dios. Maria por Eſpoſa es Madre, y por Madre Eſpoſa excede à Joſeph; y Joſeph por Eſpoſo de Madre Eſpoſa los excede à todos; y aſſi en la dignidad, que es excedido de Maria, èl excede à todos.

238. Quanto mayor es la ſoberania de la Eſpoſa, tanto mas ſe engrandeze el Eſpoſo. Como ſi la Eſpoſa es vna gran Señora, ſerà Señor el Eſpoſo; ſi es Duqueſa, ſerà Duque; ſi es Princeſa, ſerà Principe; y ſi es Reyna, ſerà Rey: porque toda la grandeza, autoridad, poder, y riqueza de la Eſpoſa redunda en grandeza, y aumento de el Eſpoſo. Quanto crece la Eſpoſa, crece el Eſpoſo. Quanto mas ſube à elevados honores la Eſpoſa, ſube el Eſpoſo. Y quanto mas excede la Eſpoſa à todos, aun que ſea ſu miſmo Eſpoſo, excede à todos el Eſpoſo, por el exceſſo de la Eſpoſa. Luego, que Maria exceda à todas las puras criaturas, aunque entre ſu Eſpoſo Joſeph, es grandeza del miſmo Joſeph; y es privilegio ſuyo que le exceda ſu Eſpoſa; y ſer excedido de ſu Eſpoſa, es exceſſo, que haze Joſeph à todos. Y aſſi el exceſſo, que Maria haze à Joſeph no menoſcaba ſu ſoberania, ſino la aumenta: porque aquel privilegio ſerà exceſſo, por el qual vno ſe aventaja à todos. Luego ſi Joſeph ſe aventaja à todos por Maria ſu Eſpoſa, Maria ſerà ſu exceſſo, exceſſo, que ſe le haze; y exceſſo, que Joſeph haze. O privilegio grande el de Joſeph, que aun aquella criatura, que ſe le aventaja, ſea la ventaja, que èl haze à todos los Santos!

239. Joſeph ama à Maria mas que à ſi meſmo. Mas quiere Joſeph para Maria, que para ſi meſmo: el exceſſo, que Maria haze à Joſeph, es conforme la voluntad, y deſeo de Joſeph. Luego que Maria exceda à Joſeph, no menoſcaba ſu excelencia, antes es conforme à ſu amor. Mas: que Maria ſe aventaje à Joſeph, no ſale de la esfera de Joſeph; la ventaja, que Maria haze à Joſeph, y à todos, no es coſa eſtraña, y agena de la excelencia de Joſeph; antes ſi es tan propria, y tan ſuya, que ſi le faltara, le faltara à Joſeph vna de ſus grandes prerrogativas. Luego el exceſſo, que le haze Maria ſu Eſpoſa, es propria excelencia ſuya, y es ventaja, que haze Joſeph à todos. Y aſſi podemos dezir, que nadie excede à Joſeph; porque que lo exceda Maria, es la ventaja, que èl haze à todos.

240. Pero ya que Maria, por verdadera Madre de Dios, que le diò de ſu ſubſtancia el humano ſer, excede à Joſeph en gracia, gloria, y dignidad con caſi infinitas ventajas; quiſo Dios recompenſar eſte exceſſo, con que Joſeph fueſſe ſuperior à Maria en el dominio, y autoridad, que en ella por Eſpoſa tuvo; pues como tal le eſtuvo ſubordinada, y ſugeta; llamando à Joſeph, mi Señor: como dixo eſta ſoberana Señora, aun eſtando en el Cielo, quando hablando con la Sierva de Dios Monja de Agreda de ſu puriſſimo Eſpoſo, lo llamò con eſte honroſo titulo; mi Señor, y Eſpoſo: y aſſi dize Gerſon: *O mir anda prorſus Ioſeph ſublimitas tua! O dignitas incomparabilis, vt Mater Dei, Regina Cæli, Domina Mundi appellare te Dominum non indignum putarit!* O admirable alteza la tuya, ò Joſeph! O dignidad incomparable, que la Madre de Dios, la Reyna del Cielo, y Señora del mundo no juzgò por coſa indigna de ſu Mageſtad llamarte Señor! Mi Señor, llamaba Sara al Patriarca Abrahan ſu Marido; porque Sara, que ſe interpreta Señora, repreſentaba à Maria Señora del vniverſo. Y Abrahan que ſignifica Padre excelſo, ſymbolizaba à San Joſeph Padre excelſo de Dios.

Gerſ. de Nativit. Virg.

Geneſ. 18

241. Y ſi Señor, no es otra coſa que el que tiene ſeñorio en otro; ſi Joſeph dominò à Maria, y tuvo Señorio en ella como Eſpoſo, y cabeza; bien ſe deduce que Joſeph fue como Señor de Maria, y ſuperior à ella en eſſa autoridad, y dominio. Maria es ſuperior à Joſeph en dignidad gracia, y gloria. Y Joſeph fue ſuperior à Maria en el dominio de Eſpoſo, que fue vna grande excelencia. Y aſſi

assi quanto se mira en Cielos, y tierra es inferior à Joseph, cada qual en su esfera. Y con esto queda probado, que Joseph excede en trono de gloria à todos los Angeles, y Santos; y solo es excedido de su misma Esposa, que es otro privilegio de Joseph.

242. Aveis ya leydo, devoto Lector, en este dilatado Assumpto los Authores, textos Sagrados, y razones, que prueban la mayoria de Joseph. Y si aun està dudoso tu entendimiento, te ruego que en la duda se haga tu amor de parte de Joseph, pues *In dubijs tutior pars est eligenda.* Lo mas seguro es darle à Joseph, y darle todo lo que no es Dios, ò Madre de Dios: y pues Dios le diò el ser su Padre, que es mas, no le niegues lo menos, que es la mayoria sobre todos. Y si la comparacion es odiosa, y la antelacion mucho mas; no hà lugar esto en Joseph, que no es Santo de las otras classes de los demàs Santos, haze terno â parte con Jesvs, y Maria, y està propriamente à par de Dios, como dizen.



AS-

ASSUMPTO III. DE EL IMPERIO, Y REYNADO DE JOSEPH.

DISCURSO PRIMERO.

ES JOSEPH MISTERIOSAMENTE REY SOBERANO.

1. AVIENDO YA probado con razones, y autoridades la mayoria de San Joseph sobre todos los Angeles, y Santos; se sigue discurrir el Reynado, que le toca como de derecho, por Padre de Rey, Esposo de Reyna, y Principe de todos los Santos, y Angeles. Rey se dixo por que regia, y governaba. Luego bien se puede llamar Rey mi gloriosissimo Padre S. Joseph, pues regiò, y governò, no vassallos, sino Reyes; y Reyes, que fueron sus vassallos. Si Christo se llama Rey de Reyes; porque govierna los Reyes de la tierra; què Rey serà Joseph, que governò con verdadero dominio à el Rey de los Reyes, y à la Reyna del Cielo; y tuvo por vassallo, y subdito à el mismo Dios humanado, como dize el Evangelio: *Et erat subditus illis?* Cosa es que espanta, y pone admiracion, que aquel Dios Omnipotente, aquel Dios Criador de todo, aquel Dios, à quien obedecen con temor, y espanto los Demonios, con rendimiento las criaturas de la tierra, y con veneracion profunda los Angeles, y Santos de el Cielo; este estuvo sujeto à Joseph: este obedeciò à Joseph, este fue vassallo, y subdito de Joseph, à esse mandò Joseph, à esse governò, y rigiò Joseph como Rey à su subdito, y como Señor à su vassallo; y assi dize Tirino: *Vnde Iosephus omnia habuit iura veri Domini, ac Patris in Iesum; vt erat homo*: Joseph tuvo en Jesus todos los derechos de verdadero Señor, y Padre; y David dixo del otro Joseph, que fue sombra de este, que lo hizo el Rey Señor de su casa: *Constituit*

Luc. 2.

Tirino. in Evang.

Ps. 104.

tuit eum Dominum domus suæ. O dicha de Joseph ser Señor, y Rey de su mesmo Rey!

2. Viò Joseph el antiguo vn mysterioso sueño; viò que el Sol, y la Luna le adoraban: *Quasi Solem, & Lunam adorare me.* Despertò Joseph, y refiriendo el sueño à sus hermanos, le respondieron ellos: *Numquid Rex noster eris?* Por ventura has de ser nuestro Rey? Pudieramos preguntar à los hermanos de Joseph: venid acà Patriarcas, que ha visto Joseph, para juzgarle ya Rey, y pronosticarle la corona? Ha visto mas que adoraciones de Sol, Luna, y Estrellas? Si, y essa es la causa de aclamarlo Rey: *Rex noster eris.* Porque quien rige, y govierna Reyes, que puede ser, sino Rey, y mas que Rey? Mandar à sus Vassallos con autoridad Real, es prerrogativa de Rey; pero mandar à Reyes no solo es ser Rey, sino Rey de Reyes, y mas que Rey. Pues esto se vè en el antiguo Joseph: porque obedecerle, y adorarle el Sol, Luna, y Estrellas, es obedecerle Reyes. Es el Sol Rey de los Astros: *Vt præesset diei*; y la Luna la Reyna: *Vt præesset Nocti.* Las Estrellas son symbolo de Reynos, Reyes, y Coronas; dize Cornelio: porque vna Estrella es como vna Corona: *Stella habet speciem Coronæ Regiæ; atque ideo stella symbolum est regis, & Regni.* Y por esso los Reyes Magos viendo la Estrella, dixeron: *Vbi est qui natus est Rex? Vidimus enim stellam eius*: à donde està el que ha nacido Rey; porque hemos visto su Estrella? La Estrella nos muestra que es Rey el que ha nacido. De suerte, que vèr Joseph en sueños, que le obedecian, y reverenciaban el Sol, Luna, y Estrellas, fue soñar, que Reyes le obedecian, y que à Reyes mandaba. Y como vieron sus hermanos, que mandaba à Reyes, de aì infirieron, que era Rey: *Rex noster eris.* Porque quien manda Reyes, no solo es Rey, sino mas que Rey, y Rey de Reyes.

Genes. 37
Genes. 1.
Corn.
Math. 2.

3. Pues què dirèmos de Joseph, què mandò al Rey, y Reyna del Cielo, Jesvs, y Maria, mejor Sol, y mejor Luna? Rey es Joseph, y mas que Rey, y Rey de Reyes; porque mandò à Reyes, à Reyes divinos, que fueron sus vassallos, y subditos: *Erat subditus illis.* Como no ha de ser Rey Joseph, si es Esposo de Reyna? Si aun acà en la tierra, el Esposo de vna Reyna, siendo hombre particular, luego que se desposa, tiene derecho al titulo de Rey; què dirèmos de Joseph Esposo de la Reyna de el Cielo, sino que es Rey por la Reyna su Esposa? Rey de el Cielo, y de la tierra, Rey de los Angeles, y de los Santos; porque de todos es Reyna su Esposa, y de todos ha de ser tambien Rey el Esposo. Y què mucho, que lo sea Joseph, si fue Rey del Rey, y Reyna de el Cielo, â quienes governò, y mandò? Proponenos el Evangelista San Juan à la Santa Iglesia coronada como Reyna; y representala â nuestra vista con Estrellas, Sol, y Luna: *In capite corona Stellarum: amicta Sole: Luna sub pedibus*· porque siendo el Sol, Luna, y Estrellas symbolo de Reyes; bastò adornarla con esse symbolo Real, para proponerla Reyna. Luego si vemos en la dignidad de Joseph Sol, que es Christo su Hijo; Luna, que es Maria su Esposa, y Estrellas, que son los Santos, que todos le reverencian, y obedecen; Christo como Hijo, y Maria como Esposa, y las Estrellas de los Santos, quando en la tierra nombramos à Joseph, le reverencian en el Cielo; bien podemos aclamar à Joseph, Rey dignissimo de aplausos Reales.

Apoc. 12.
Santa Getrudes.

4. Haze mencion el Rey Profeta de las excelencias, y prerrogativas del otro Joseph, y dize: *Constituit eum Dominum domus suæ, & Principem omnis possessionis suæ.* Que el Rey Faraòn lo hizo señor de su casa, y Principe de su Reyno. Joseph el antiguo solo fue sombra de Joseph, y de su Principado. Al otro lo hizo Faraòn Principe en todo su Reyno; porque fue guarda mayor de el trigo para la provision de el Reyno.

Pero

Pero San Joseph custodio, y guarda fidelissimo de el trigo de el Cielo Christo, para el sustento de las almas. Y assi es Joseph Principe del Reyno de Christo, y Señor de su casa; porque lo fue en la tierra con verdadero dominio, no como el otro Joseph, que aunque mandaba à todo el Reyno, pero no al Rey, y Reyna de el Cielo. Y si à el otro Joseph, para hazerlo Principe de el Reyno, lo hizo Faraòn como su Padre: *Qui fecit me quasi Patrem Pharaonis.* Con mas razon merece Joseph ser Principe, y Rey en el Cielo, pues fue como Padre del Rey del Cielo; no solo en el titulo, como el otro Joseph; sino en el dominio, y fueros de Padre.

Genes. 45

5. Y con razon, porque ser Padre de Rey le haze digno de titulos Reales. En vn mesmo Evangelio pone San Matheo à David con diversos titulos. En el Evangelio de la generacion de Christo, llama à este Señor Hijo de David: *Liber generationis Iesu Christi filij David*: passa luego à poner en orden los Progenitores de Christo; y llegando à David lo llama Rey: *Iessè autem genuit David Regem*: Jessè engendrò à David Rey. Pues porquè quando le llama Padre de Christo, no le dà titulo de Rey, y si, quando le nombra Hijo de Jessè? La razon es; Christo Hijo de David es Rey; y diziendo, que David es Padre de Christo Rey, se dize que lo es David su Padre; porque lo mismo es ser David Padre de Rey, que parecer digno de aclamaciones Reales; y assi no necessita que especifiquen en David el titulo de Rey, sino el renombre de Padre de el Rey Christo: *Iesu Christi filij David.* Pero quando lo nombran Hijo de Jessè, que no fue Rey, necessita David que le dèn el titulo de Rey, que no le provino de Jessè. Luego aunque à Joseph no le dè el Evangelio el titulo de Rey, basta que le dè el de Padre del Rey Christo, paraque lo tengamos por Rey.

Math. 1.

6. Mas no solo fue Joseph Rey por Padre de Rey, sino por Hijo, y descendiente de Rey. Fue Joseph de sangre Real; porque fue verdadero Descendiente del Rey David; como dize el Evangelio: *Ioseph, fili David*: y como Descendiente legitimo suyo tuvo derecho à el Reyno de Judea; como prueba Lucas Burgense: *Regnum, cuius ipse hæres quidem erat.* Y de Joseph lo heredò Jesvs en quanto hombre, dize Ruperto: *Ideo genealogia Christi texitur per Ioseph, vt insinuetur ius sceptri, & Regni Davidici, non sola concessione divina (alioquin cur ex Davidico sanguine progenitus?) sed etiam sanguinis prærogativâ ad Iesum, tanquam ad verum hæredem, legitima, nec vnquam interrupta, successione devolutum esse. Hoc non per Mariæ solum; sed per Ioseph, cum fœminæ nullum ius ad regnum, dum sunt viri.* Por esso la generacion de Christo se deduce por Joseph, para insinuar el derecho, que tuvo à el cetro, y Reyno de David; no solo por concession de Dios [porque à què fin se dize que es de la sangre Real de David?] sino tambien por la prerrogativa de la sangre: y esse derecho Real passò de Joseph à Jesvs, como à legitimo heredero. Y este derecho tuvo Jesvs, no tanto por Maria, como por Joseph, pues no tienen las Mugeres derecho al Reyno, quando ay varones.

Math. 1.

Luc. Bur. in Math.

Rupert. in Math.

7. El erudito Tirino: *Vnde sicut Iosephus omnia habuit iura veri Domini, ac Patris in Iesum, vt erat Homo: ita vicissim Iesus, vt erat proprius, ac legitimus (etsi non naturalis) filius Ioseph, habebat omnia iura filij respectu illius, ac proinde ius regni à morte Iosephi.* Assi como Joseph tuvo todos los derechos de Padre, y Señor en Jesvs, en quanto Hombre: assi Jesvs como proprio, y como legitimo Hijo [aunque no natural] de Joseph, tuvo todos los derechos de Hijo, respecto de Joseph, y consiguientemente tuvo derecho al Reyno despues de la muerte de Joseph. Y cita à San Augustin libro 5. contra Julian. capitulo 9. Y parece ser cierto.

Tiren. in Evang.

S. August. li. 5. cont. Iul. c. 9.

8. Dos puntos contiene esta proposicion. El vno, que Joseph era legitimo Descendiente de el Rey David. El otro, que era legitimo heredero de el Reyno de Judea por David. Que fuesse Descendiente de David, lo dize el Evãgelio: *Ioseph fili David.* Y porquè lo llama el Evangelio Hijo de David, sino porque fue heredero de David en la corona del Reyno, como lo son los Hijos de Reyes? Y contar el Evangelio desde David hasta Joseph por linea recta todos los Reyes, hasta Joseph; fue sin duda para insinuar, que passò de mano en mano, ò de cabeza en cabeza la Corona del Reyno; y arrebatada esta de las vltimas cabezas, por la tyrania, ò varia fortuna, passò de vnos à otros el derecho de essa Corona, cuya possession les quitò la fortuna, y tyrania; y esse derecho llegò hasta San Joseph, y dèl passò à Christo Señor Nuestro.

Math. 1.

9. Y se haze mas creible esta opinion: porque aunque pudo ser que Joseph descendiesse de David por Hijos menores, y que huviesse otros Principes, y Señores en Judea, que descendian de Hijos mayores, y Primogenitos. Pero bien sabemos que el tyrano Rey Herodes quitò la vida à Hircano, Aristobulo, y à otros Descendientes Reales, que mas sobresalian en el Reyno en riquezas, poder, autoridad, y sequito. Escapòse la casa de Joseph, assi por especial providencia de Dios, para el fin grande de mayor mysterio; como porque la casa de Jacob Padre de San Joseph por varios accidentes de fortuna, ò disposicion de Dios, avia descaecido en la autoridad, y esplendor, y no sobresaliendo entre las demàs casas, que tenian derecho à la Corona, no tuvo Herodes conocimiento de ella. Y como es cierto en el Evangelio, que quedò en la casa de Joseph la descendencia de David, en quien puso Dios la Corona; hemos de dezir probabilissimamente, que Joseph era el mas immediato, y cercano heredero de el Reyno; cuyo derecho tenia vsurpado Herodes con el cetro, que avia empuñado tyrano.

10. Y sino, diganme. Si es de fè, que Christo es Rey por Hijo de David; por quien heredò este derecho? Por Joseph. Porque siendo Maria, y Joseph Descendientes de vn mismo tronco Real de David, y parientes muy cercanos, no podia naturalmente tocarle à Maria mas propriamente el derecho, siendo Muger, que à Joseph siendo varon: y assi el derecho, que tuvo Christo al Reyno, en quanto Hombre, y Descendiente de David, no le vino immediatamente por Maria, sino mas legitimamente por Joseph. Porque aunque Joseph no era Padre natural de Christo, lo era legal, y como dize San Augustin, adoptivo: y segun las leyes, y vsos de todo el Orbe, el hijo adoptivo sucede al adoptante en todos los derechos, como probarè despues. Y assi Christo por Joseph tuvo derecho al Reyno: porque aunque le tuvo tambien por Maria; pero no tan rectamente, como por Joseph, por ser varon, que era el que sucedia en el derecho de la Corona, segun lo demuestra la continua serie, que solo por varonia refiere el Evangelio en la generacion de Christo: y referirla por Joseph, es para inferir el derecho de Christo à la Corona por Joseph.

11. Hago aora mysterio à este intento que refiriendo el Evangelio la descendencia de Joseph, para dezir la de Christo, acaba diziendo: *Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*: Joseph Esposo de Maria, de la qual naciò Jesus, que se llama Christo. Estilo que ordinariamente no vsa el Evangelio, pues solo vsa de el nombre de Jesvs, y no de Christo. Pues porquè en la relacion, y catalogo, que haze de los Progenitores de Christo por Joseph, acaba nombrando à Jesvs con el nombre de Christo? Porquè no se contenta con el nombre de Jesvs, sino que advierte, que se llama Christo: *Qui vocatur Christus*? La razon

Math. 1.

razon es, y parece genuina. Christo es nombre de Rey: porque Christo quiere dezir vngido, y vngido es atributo de Reyes; porque los vngian: y assi lo mismo es Christo, que Rey. De suerte, que referir los Ascendientes de Christo, y de Joseph, hasta Christo Rey, es dezirnos, que Christo fue Rey en lo humano, como descendiente de David, pero cogiendo el derecho por Joseph, que es el immediato varon, que pone el Evangelio Descendiente de David. Sentencia es de Ruperto, como ya aleguè: *Ideo genealogia Christi texitur per Ioseph, vt insinuetur ius sceptri, & Regni Davidici sanguinis prærogativâ ad Iesum, tanquam ad verum hæredem legitima successione devolutum esse.*

12. De suerte, que nombrar el Evangelio los Reyes, y Señores; â quienes sucediò Christo en el derecho, y nombrar entre ellos à Joseph como el vltimo en quien parò este derecho, y de aì passar â Jesvs, que se llama Christo, ò Rey; es para insinùar que el derecho que Christo obtuvo de David, y de los otros Reyes, le vino por Joseph su Padre adoptivo, que fue el vltimo heredero. Y assi Christo fue Rey en lo natural por Joseph; y en la casa de Joseph reynò propriamente Jesvs. Dixo el Angel à Maria, que el Niño divino, cuya Concepcion le annunciaba, reynaria en la casa de Jacob: *Regnabit in domo Iacob.* Pues porquè no en la de Abrahan, porquè no en la de Isaac; sino en la de Jacob? Mirad. Escoger la de Jacob, es porque la casa de Joseph era casa de Jacob, que Jacob se llamò su Padre: *Iacob autem genuit Ioseph.* Y como por Joseph Hijo de Jacob avia Christo de obtener el derecho al Reyno; por esso dixo el Angel, que Christo reynaria en la casa de Jacob, que es la de Joseph Hijo de Jacob: *Regnabit in domo Iacob: Iacob autem genuit Ioseph.*

13. Y llamar la casa de Jacob, y no de Joseph, fue porque el apellido de las casas se suele coger por las cabezas mas antiguas; y aunque Joseph era entonces cabeza de su casa, se nombra su Padre Jacob, por mas antiguo tronco de ella. Mas: Jacob Patriarca, en cuya casa reynò Christò, fue Padre del antiguo Joseph, que fue sombra esclarecida de San Joseph; y basta vna sombra de San Joseph; para que Christo la escoja, y realce; reynando en la casa, à donde ay sombra, ò figura de San Joseph. Y finalmente, la principal razon fue; porque diziendo, que reynaria en la casa de Jacob, hizo mencion de que Jacob vaticinò el secreto de Judà, y que en cessando este, por averlesele quitado à la casa de Jacob Padre de San Joseph de la Tribu de Judà, vendria el Messias Christo à restituir el Reyno à la casa de Jacob, que era de Joseph. En esta casa de Jacob, que es la de San Joseph, reynò Christo; y la casa de Joseph fue Reyno, Reyno Celestial en la tierra. Diòle Joseph à Christo en quanto hombre, el derecho al Reyno de la tierra; porque, como ya vimos de Ruperto, y otros, Christo heredò de Joseph el derecho Real. Y assi dize Cornelio: *Per Ioseph, non per Beatam Mariam, Christus fuit hæres sceptri, & solij Davidis*: y heredòlo como Hijo de Joseph, dize el mesmo: *Christus habebat erga Iosephum ius filiale, ac consequenter ius quoque Regni Iudaici post mortem Iosephi.*

Corn. in Evang.

14. Diòle Joseph à Christo derecho al Reyo, y recompensòle Christo con mayor excelencia, dandole otro mas sublime Reynado, que fue ser Rey del Rey del Cielo, y Rey del Rey de los Reyes, y Señor de el Señor de los Señores. Exaltòlo à otro Reynado mas excelso, que el que le vsurpò Herodes. Lucas Burgense: *Regnum, cuius ipse hæres quidem erat, sed assumere illud, atque erigere nequaquam volebat; operâ vnigeniti illius restitueretur, & exaltaretur.* Porque què es Rey, sino governar vn Reyno, y regir subditos? Què es Señor, sino tener dominio, y señorio?

Luc. Bur. vbi sup.

Governò Joseph en su casa, que era Reyno Celestial en la tierra, à donde como en Corte, vivia el Rey, y Reyna del Cielo; y tuvo dominio, y señorio en ellos: y assi fue Rey de Reyes; Rey segun la naturaleza, y Rey segun la divina concession, y privilegio à ninguno concedido, ni al mas alto Serafin, Rey en la tierra, por su proprio derecho, y Rey del Rey del Cielo, por donacion de Dios. Como Jesvs Rey divino, y absoluto por su proprio derecho, y Rey en la tierra de Judà por Joseph, y por el derecho, que de èl le provino.

15. Despues que el Reyno de Israèl tuvo Reyes, como las demàs Naciones, iban à coronarse à Sichen, Lugar, aunque apartado de la Corte. Pues què privilegio tiene essa pequeña Villa, que en ella empuñen el cetro los Reyes, y tomen possession de la Corona? No ay otras mas excelentes Ciudades, que Sichen? Si ay, pero ninguna tiene la prerrogativa que Sichen, no en lo populoso de sus Ciudadanos, ni en lo hermoso de su planta, sino en los huessos, que tenia del antiguo Joseph, delante de cuyas cenizas se coronaban los Reyes, como recibiendo de èl las infulas Reales de la Corona, quizà por averse passado à Joseph el mayorazgo, que perdiò Ruben. Todos los Reyes iban à parar en Joseph, con sus cetros, y coronas. Porque todos los Reyes, que pone el Evangelio Ascendientes de Joseph van à parar, y rematar en èl, con el derecho de la Corona, para que dèl passe à Jesvs, que se llama Christo Rey. El otro Joseph symbolizaba al nuestro; los Reyes que iban à coronarse delante de Joseph, eran los Progenitores de Christo Rey, que se ponen en el Evangelio de su generacion. Y coronarse delante de Joseph Patriarca, symbolo de nuestro San Joseph, era porque essa Corona que iba caminando à buscar con el derecho à Christo por tantos siglos, avia de ir à parar en San Joseph, para que de èl passasse à Christo; como todo està delineado en el Evangelio: *Iacob genuit Ioseph virum Mariæ de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Y assi Christo Rey, reynò en la casa de Joseph, como en quien rematò todo el derecho de la de Jacob; reynar en la casa de Jacob, es heredar el derecho de Jacob: y pues lo heredò en la de Joseph, en casa de Joseph reynò, como heredero de Joseph.

16. Para probar mas el Assumpto, reparèmos en otro mysterio de el Evangelio de la generacion, y herencia Real de Jesvs, por Joseph. Descrivela el Evangelio, poniendo los Progenitores, y no sin mysterio los descrive en numero de siete: de siete en siete los refiere, hasta ajustar à quarenta y dos, que es numero septimo repartido en muchos. De siete en siete, heredò Christo à sus Progenitores la Corona; porque la heredò de todos por medio de Joseph, que està colocado en la esfera, y numero septimo; como probarè despues con sus siete mysterios, y otras singularidades de este numero aplicados con mysterio à San Joseph.

17. Pero dexando el Reyno temporal de Joseph, discurramos de otro mas sublime, que tuvo en Christo, y en su Madre. Criò Dios à Adàn, y haziendolo Rey de toda la naturaleza sublunar, dixo: *Faciamus hominem, & præsit piscibus maris, & volatilibus Cæli, & bestijs, universæque terræ*; hagamos al hombre, para que mande à las Aves del Cielo, à los pezes del Mar, y à las bestias de la tierra; Rey en fin de Aves, Pezes, y Animales. Criò tambien al Sol, y Luna, y los hizo Reyes de los Astros, de el dia, y de la noche: *Vt præesset diei: vt præesset nocti.* Quien no dirà que son los mayores Reyes, Reyes de los Astros, y Reyes de Mar, y Tierra? Pue no es assi, que otro ay mayor, y mas sublime Rey, que es Joseph, que presidiò, y rigiò, no à las Aves, Pezes, y Animales, como Adàn; no à los Astros, y Planetas, no al dia, y à la noche, como el Sol, y Luna; sino al Criador de Cielos, y tierra, y al Ry de todos los Reyes. Lue-

Genes. 1.

Ibid.

Luego Joseph es mayor Rey que Adàn, y es mas sublime Principe, que los mayores Astros? Porque como dize el Emperador Justiniano in Auth. de defens. civitat. *Quantò enim quilibet præest melioribus, tantò maior ipse, & honestior est.* Quanto mayores son los Vassallos, tanto mayor, y mas digno de honra es el Rey, que los govierna, y manda. Si vn Rey solo mandàra Reyes, no huviera mayor Rey: pues què Rey serà Joseph, que mandò al Rey de los Reyes?

Iustinian. in auth. de defens. civit.

18. Naciò Joseph para mandar, naciò para mandar à su Criador: pero para darle esse señorio, exercitan su obediencia. Aparece el Angel à Joseph, è intimale de parte de Dios, que reciba con agrado à su Esposa, y tome à su cuydado el Niño que naciere de ella; y advierte con mysterio el Evangelio que obedeciò: *Fecit sicut præcepit*: hizo Joseph lo que se le mandò: pues para què se nota su obediencia? Es porque tambien se advierte el mando, y señorio sobre Jesvs; porque dezirle que le ponga el nombre, que era accion de los Padres, fue hazerlo Padre, y con la dignidad darle la autoridad, y derecho para mandarle. Y como era escogido para mandar, y la obediencia es escalon, y merito, para el mando; por esso Joseph es probado en la obediencia, quando es escogido para el imperio. Y en Joseph por su obediencia, se restaurò nuestra inobediencia; y con mayor privilegio se recobrò el señorio del primer estado, dize altamente San Remigio: *Eo aditu rediit vita, quo ingressa est mors. Per inobedientiam enim Adæ omnes perditi sumus, per obedientiam Ioseph omnes ad pristinum statum incipimus revocari. Nam his verbis magna nobis virtus obedientiæ commendatur, quibus dicitur: exurgens autem fecit, sicut præcepit.* Plausible sentencia en honra de Joseph. Por la inobediencia de Adàn nos perdimos todos, dize el Santo; y por la obediencia de Joseph començamos à ser restituidos à el estado primero. Y qual fuè? El que perdiò Adàn por su inobediencia, que fue el señorio de Aves, Pezes, y Animales, que se rebelaron contra su Rey. Y en la obediencia de Joseph se restaurò el señorio, que tenia nuestra naturaleza; y subiò à mayor esfera en Joseph, que mereciò por su obediencia ascender al señorio, y mando de su Rey, y Criador.

Math. 1.

Remig. in cat D. Thom.

19. Obedece Joseph, para que Dios le obedezca: porque à la obediencia se sigue el mando. Escogiò Christo à S. Pedro para cabeza, y Rey de la Iglesia; y para hazerlo, lo llamò por el nombre, que entonces tenia, que era Simon: *Simon Ioannis*; y de este nombre lo passò al de Pedro: *Tu vocaberis Cephas, quod interpretatur Petrus.* Pues porquè primero le nombra Simon, què Pedro, quando lo haze Rey de la Iglesia? Miren: Simon es nombre de Vassallo; y Pedro de Rey. Simon es nombre de obediencia, que Simon significa obediente; y Pedro es nombre de mando, y señorio. Porque de la obediencia de Simon hizo merito para passar al mando de Pedro; y para ser Pedro primero fue Simon: *Simon Ioannis: tu es Petrus.* Veis aì à Joseph cabeza, y Rey de Christo: pero para serlo exercita Dios su obediencia; y con su obediencia mereciò la obediencia de su Dios: *Fecit sicut præcepit: erat subditus illis:*

Ioan. 15. id. 1. 42

20. Cria Dios al hombre, y mandale: cria al Sol, y Luna; y mandales: porque los criò con imperio: *Fiant luminaria*: haganse, que es palabra, que denota imperio. Pues porquè les manda Dios? Porque les ha de dar el mando, al hombre de todo el mundo sublunar: *Faciamus hominem, & præsit*; y al Sol, y Luna de los Astros, y del dia, y de la noche: *Vt præesset diei, vt præesset nocti.* Mandò al hombre, y quando le impuso el precepto de la fruta vedada, para que obedeciendo fuesse Rey de la tierra, criò al Sol, y Luna, para que obedeciendo obtuviessen la presi-

Genes. 1.

Ibid. 16.

Ibid. 26.

presidencia Real del dia, y noche: porque obedecer es merito para mandar. Hizo Dios à Saùl Rey de Israèl, en ocasion, que exercitaba la obediencia de su Padre. Faltò despues à la obediencia de Dios, y dize e Samùel en su nombre: *Pro eo, quod abiecisti sermonem Domini, abiecit te Dominus, ne sis Rex*: porque no obedeciste la voz de Dios, te ha desechado, para que no seas Rey. Faltò Saùl al mandato, pues quitesele el mando, que se dà al que obedece.

1 Reg. 15.

21. Pues veis aì por què exercita Dios à Joseph en la obediencia, y es, porque le ha de dar el govierno mayor que se ha dado ni en el Cielo, ni en la tierra, que es mandar à Dios: y à su obediencia, que fue la mayor, despues de la de Maria, se siguiò el mando mas alto que puede dar Dios. Fue Joseph Rey, porque fue obediente; y mandò à Dios, porque à Dios obedeciò. Y desta suerte fue Rey Christo Señor nuestro, dize San Pablo: *Factus obediens vsque ad mortem Crucis.* Fue Christo obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz: y por esso le obedecen como à Rey todas las criaturas. Obedeciò hasta la Cruz; y por esso en la Cruz le ponen el titulo de Rey: *Iesus Nazarenus Rex.* Christo, porque obedeciò à los hombres, fue Rey de los hombres: y Joseph, porque obedeciò à Dios, fue Rey de Dios. Joseph fue Rey mandando à Christo: y Christo fue Rey obedeciendo à Joseph; porque como Christo obedeciò à Joseph, mirandolo como à Padre adoptivo, y de Joseph, como de Padre, heredò Christo en lo humano el derecho real, de aì es que Christo fue Rey obedeciendo à Joseph.

Ad Philipens. 2. 8

22. Por què pensais que quiso Christo que lo aclamassen Rey en la Cruz, y con el nombre de Nazareno: *Iesus Nazarenus Rex*? Y el Profeta: *Regnavit à ligno Deus*: reynarà por el leño. Del madero de la Cruz le vino à Christo el Reynado, ò por ser instrumento de Joseph, de quien le vino el derecho al Reyno, ò porque en los maderos se exercitò el Señor, obedeciendo à Joseph, y fue Rey obedeciendole. Porque, como dizen graves Autores, y lo insinua el Evangelio, Christo sirviò à Joseph en el exercicio de Carpintero. Y como este sagrado leño fue divisa de la obediencia que tuvo Christo à Joseph, por esso en èl se coronò por Rey. Y llamarse Nazareno quando se intitula Rey, fue porque en Nazareth fue subdito de Joseph: *Et venit Nazareth; Et erat subditus illis.* Y seria tambien, porque el otro Joseph, à quien en sueños adorò obediente el Sol, symbolo de Christo, se llamò Nazareno: *Fiant in capite Ioseph, & in vertice Nazaræi*; quizà porque Nazareth significa Custodio, y Florido; y el otro Joseph fue Custodio del trigo, de que se haze el pan de flores. Y nuestro San Joseph, representado en el otro, fue con mayor excelencia Nazareno, porque fue Custodio del trigo Celestial Christo: y fue florido, porque en sus manos floreciò la vara. De suerte que llamarse Christo Nazareno, quando se intitula Rey, fue traer à la memoria la obediencia que tuvo à Joseph en Nazareth, por cuya obediencia fue Rey, y de quien heredò el Reyno como Hijo: *Iesus Nazarenus Rex.*

Ioan. 19. Psalm.

Luc. 2.

Genes. 49.

23. O què gran Rey es Joseph, y Rey de Reyes! Porque ninguno tiene tantos Reynos, y vassallos. Viò San Juan en su Apocalypsi vna Real Persona, y reparò que tenia por titulo: Rey de Reyes, y Señor de señores. Y luego dà la causa de tanto real señorio, porque dize que se llamaba fiel: *Vocabatur fidelis*: y que peleaba con justicia: *Cum iustitia iudicat, & pugnat*; y finalmente, que tenia vara real en sus manos: *Ipse reget in virga.* Fiel, Justo, y con vara para intitularse Rey de Reyes, y Señor de Señores, todas son señas para conocer à Joseph, y su Reynado. Porque Joseph se llama con especialidad el fiel, dize San Juan Chrysostomo, y San Bernardino, como probarè en otra parte. Ser justo, y tener justicia, de justicia le toca

Apoc. 19

Chrysost. Bernard. assumpt. 5 discurs. 7. num. 62.

toca â San Joseph, por el derecho que le dà el Evangelio: *Ioseph autem cum esset iustus*. Y San Bernardo dize, que la justicia se significa en San Joseph, como dirè en otra parte. Y finalmente, Joseph tiene vara real, como se viò en su Desposorio. Luego si Joseph es el fiel, el justo, y el de la vara, titulos, por los quales se apellidò Rey de Reyes el otro que viò San Juan, y era Christo Señor nuestro, bien podemos por essas mesmas señas dezir, que tambien representaba à San Joseph, Rey del Rey de Reyes, y Señor del Señor de los Señores: *Rex Regum, & Dominus dominantium.*

Math. 1.

24. Quien es este hombre divino, que ha nacido para Rey de Reyes? Podemos preguntar, como de Christo: *Vbi est qui natus est Rex?* Dezian los Magos; porque hemos visto su estrella, que nos lo demuestra Rey: *Vidimus enim stellam eius.* Dizen graves Autores, que eran descendientes de Balaam, aquel que profetizò que avia de nacer la estrella de Jacob, y vara de Israel: *Orietur stella ex Iacob: & consurget virga de Israel.* Y acordandose de essa estrella con vara, buscaron por essas señas al Rey. La estrella que vaticinò el reynado de Christo, era estrella, y vara, ò estrella con vara; porque era estrella de Rey, y la vara le servia de cetro. Estrella vara es Joseph, y estrella de Jacob, porque fue hijo de Jacob; y vara, porque al merecer tal estrella, como desposarse con Maria, floreciò en sus manos la vara; y assi fue estrella, y fue vara, para que por essas señas lo aclamemos Rey soberano: *Vbi est qui natus est Rex? Vidimus enim stellam eius.*

25. Aun los atributos, y exercicios de San Joseph lo demuestran Rey. Llamalo la Santa Iglesia Palma: *Iustus vt Palma*; y dà la razon San Francisco de Sales por estas palabras: *Esta es justamente la razon, porque se compara à la Palma, que es Rey de los arboles.* Es Joseph Rey de los Santos, como la Palma de los arboles: Joseph quiere dezir, el que crece, y quiere dezir, Arbol cerca de la fuente; arbol Palma, que creciò con procera magnitud en dignidad Real sobre todos los Santos. Llamase Joseph por Antonomasia, el Justo: *Cum esset iustus*, y justo como la Palma real: *Iustus vt Palma.* Como la Palma es Rey, y como la Palma es justo; ò porque es propria de Rey la justicia: *Diligite iustitiam, qui iudicatis terram*; ò porque de justicia le viene el titulo de Rey.

Ps. 19.

S Franc. de Sales.

Math. 1.

Sapient. 1

26. El exercicio de Joseph fue trabajar, para sustentar su familia, que era Dios, y su Madre. Dezia Alexandro Magno, segun refiere Plutarco: *Maximè Regium laborare*; que es proprio exercicio de Reyes el trabajar. Rey ocioso no puede governar bien. El Rey ha de ser como el Sol, que no cessa de trabajar en su luciente curso, como cantò el Poeta: —— *Solisque labores.* Y por esso el primer Reyno, y cetro de la tierra, que fue el de Adan, se erigiò con el arado: *In sudore vultus tui vesceris.* Y Joseph, como Rey en su familia, y mas excelso Rey que Adan, erigiò su Reyno con el arado, trabajando sin cessar, como Sol en su emisferio. Es el Sol geroglyfico del trabajo, y es symbolo de Reyes, dize Solorzano: *Sic Rex regat solum, sicut Sol regit Polum.* Y à Joseph por Rey, y por su trabajoso exercicio, lo llama Sol el Sol de la Iglesia: *Beatus Ioseph velut Sol.*

Gen. 3.

Solorz. en sus embl.

D. Aug. serm. 81. de temp.

27. Llamanse los Reyes Padres, Tutores, y Pastores de sus vassallos. Y assi dize Claudiano, hablando con el Emperador Honorio:

Tu Civem, Patremque geras, ——

Y Camerario en sus Emblemas.

Rex bonus est Pastor populi, Tutorque Paterque.

Que el Rey es Tutor, Padre, y Pastor de su pueblo. En Hebreo lo mismo es Pastor, que Rey, dize Moderno, citado de Solorzano. Y à Joseph el antiguo se le diò el cetro del Reyno de Egypto: *Sceptrum Regni*, porque diò al Reyno el pasto del alimento; y Pastor lo llamò su Padre Jacob, quando dixo dèl: *Inde Pastor*

Claud. ad Honor.

Camerar. in suis emblemat.

Sap. 10.

Gen. 49. *Pastor egressus est lapis.* Y quando Christo, como buen Pastor, diò de comer à vna gran multitud en el Desierto, lo quisieron levantar por Rey: *Vt facerent eum Regem.* Todo esto se halla en Joseph con mayor excelencia, pues fue Padre, Tutor, y Pastor de Christo: Padre, y Tutor, por Esposo de Maria su Madre; y Pastor, porque le ministrò el pasto del alimento; y assi dize Lobecio Jesuita, que Joseph fue Rey, porque alimentò à Christo: *Rex est Sanctus Ioseph, qui Christum aluit.* Y si el Rey es Tutor, Padre, y Pastor, por essos titulos merece tambien Joseph llamarse Rey.

Ioan. 6. 15.

Lobethias de Sanct.

28. Es oficio de los Reyes ser cabeza: *Officium Regis, officium capitis,* dize Solorzano. Y por esso los antiguos consagraban la cabeza à Jupiter, Rey de los Dioses Gentilicos. Y no solo el Rey es cabeza, sino ombro, manos, corazon, y pies de la Republica, dize Solorzano. Y por estos titulos tambien Joseph es Rey, pues fue cabeza de su familia, y Rey en ella; porque como dize Aristoteles 3. Polit. *Gubernatio Patrisfamilias est Regia quædam potestas domi.* El govierno de vna familia es vna potestad de Rey en su casa: y assi fue Joseph Rey en su casa, por ser cabeza della. Fue tambien el ombro que cargò à su subdito Jesus: manos, conque obrò en vtilidad de la Republica de su casa: y pies, con que tantos passos diò en bien de sus subditos, Dios, y su Madre. Y assi fue Joseph Rey, por aver sido cabeza, ombros, manos, y pies de sus subditos, que componian el mejor Reyno que todos los de la tierra.

Solorz. in suis embl.

Vease el Assumpto 10. dist. 10.

29. Hasta el nombre de Joseph ostenta titulo de Rey. El renombre de Augusto siempre fue titulo de Emperadores, y Reyes, desde Octaviano Augusto, Segundo Emperador Romano. Y si examinamos su significado, hallaremos, que Augusto quiere dezir, crecimiento sagrado; como discurre Lasso de Oropesa en la Adicion à la Historia de Lucano sobre las guerras Farsalicas, por ser Augusto deducido del verbo augeo, aumentar. Y si Augusto es titulo de Reyes, y significa aumento sagrado; Joseph, aun en su nombre, que significa aumento del Señor (què aumento mas sagrado?) està haziendo ostentacion de su dignidad Real, y siempre Augusta. Joseph siempre es Joseph, que significa crecer: y assi siempre es crecimiento sagrado, y consiguientemente siempre es Augusto, *Semper Augustus*, como se nombran los Emperadores.

30. Causino en sus symbolos llamò al Nilo Rey de los Rios. Es real grandeza del Nilo entrar al mar con siete bocas, ò brazos. Y siete son los mysterios con que Joseph entra al mar de Dios, qual otro Nilo Rey de los Rios, como Joseph lo es de los Santos. Llamò Cluverio à Roma, Reyna de las ciudades: *Vrbium sanè Regina*; y està fundada, ò cercada de siete celebrados montes, y por esso se llama, *Civitas septicollis*, Ciudad de siete montes. Mejor Roma es la grandeza real de San Joseph, fundada, y hermoseada con los siete elevados montes de sus siete mysterios. Y si los otros Santos son ciudades nobilissimas de el Orbe de la Iglesia, Joseph es la mysteriosa Roma, ciudad Reyna entre las ciudades de los otros Santos, y hermoseada con los siete montes de sus siete mysterios.

Claver. in Cosmogr.

31. No sè que tiene de Rey el numero septimo, no sè que visos tiene de dominio, y govierno. Entre los Hebreos el dia septimo, que era el Sabado, era como el Rey de los dias; el septimo mes, que era Septiembre, era como el Rey de los meses; y el año septimo era el Rey de los años: que por esso David lo describe con corona: *Benedices coronæ anni.* Dias, meses, y años septimos regian como Reyes las acciones de los Hebreos, y eran como legisladores, por donde se governaban en sus leyes, y ceremonias. Hasta los Romanos instituyeron vn cierto Magistrado, compuesto de siete varones, que llamaban *Septem-Viri*, à quienes con singular comission entregaron el cuydado de las Thensas, que

Psal. 64.

que era la Plateada Carroza de los Dioses, como dize Roa: *Thensas (vehiculum argenteum Deorum) Septemviri curabant.* Y San Joseph, à quien fiò Dios Padre el cuydado, y govierno de su Hijo, quando se sentò en la Carroza plateada de la humanidad, es vn varon, que vale por siete en su govierno; y assi en siete mysterios se significa su real autoridad. Y es finalmente, como dia, mes, y año septimo entre los dias, meses, y años de los otros Santos, de que se compone el tiempo de la Ley de gracia, repartido en los Santos, como dias, meses, y años de santidad. Pero entre todos es Joseph dia, mes, y año septimo, por donde se governò el Hijo de Dios, y era el que daba la Ley del imperio, para dirigir el tiempo de sus acciones. Quando Samuel fue à Belen à vngir en Rey à David, lo escogiò entre siete hermanos, y es advertencia singular del Texto: *Adduxit Isai septem filios.* Y Joseph descendiente de David, y natural de Belen, como él, fue escogido con siete mysterios para Rey de su familia; porque el numero septimo es numero de Rey, es numero de govierno; y por esso se compone de tres, y quatro: tres, por las tres personas, que hazen vn supremo Rey, y Governador; y quatro, por los quatro elementos, que son el govierno todo de la naturaleza.

Roa, quæs. singul. — *1. Reg. 16*

32. Pero què mucho que digamos que Joseph fue Rey, si dominò, y mandò à Dios? Aparecióse à Jacob, y dixole: *Non vocaberis Iacob, sed Israël;* no te llamaràs Jacob, sino Israel. Y prosiguiò diziendo: *Reges de lumbis tuis egredientur;* de ti descenderàn Reyes. Pues porquè, quando le promete Real descendencia, le manda que se apellide con el nombre de Israel? Gran mysterio. Israel quiere dezir, dize Cornelio: *Dominans Deo*, el que manda, y domina à Dios; como quien le dize: De ti descenderà vn Rey, que mande al mismo Dios. Porque quien manda à Dios, justo es que sea Rey. Què descendiente tuvo Jacob que mandasse à Dios, sino Joseph? Luego Joseph, en quien se cumpliò el nombre, y significacion de Israel, que es el que manda à Dios, es el Rey, y descendencia real, que prometiò Dios à Jacob: *Reges de lumbis tuis egredientur.* Dominò Joseph à Dios, y reynò; porque si dominar es reynar, quien tuvo tan alto dominio, què mucho se llame Rey?

Genes. 32 — *Genes. 35* — *Corn in Pentateuc.*

33. Pero no solo es Joseph Rey de Christo Rey, y de Maria Reyna, à quienes dominò, sino Rey de todas las criaturas. Quando Jacob venciò al Angel en la mysteriosa batalla de la lucha, y este le puso nombre de dominio de Dios en el apellido de Israel: *Israël dominans Deo,* le dixo tambien este singular elogio, y mysteriosa lisonja: *Si contra Deũ fortis fuisti, quantò magis contra homines prævalebis?* Si has vencido, ò dominado cõ Dios (como leyò Cornelio) quanto mas à los hombres? Hombre que llega à dominar, ò vencer à Dios con el mãdo, como no dominarà à los hombres? Representaba este vencimiento de Jacob la encarnacion del Verbo divino, y la humildad, y obediencia, à que se avia de sujetar, y dexar vencer quando se hizo hõbre, y se sujetò, y rindiò à la obediencia de Joseph. Y assi dezirle el Angel, que quien vencia, ò dominaba à Dios, con mas razon avia de dominar à los hombres, se cumpliò en la encarnacion, y se cumpliò en Joseph, que dominò, y mandò à Dios, y por este dominio de Dios, obtuvo tambien el de los Angeles, y Santos; porque aunque solo se haze mencion de los hombres: *Contra homines prævalebis,* para esso el Angel era el vencido, y dominado en forma de hombre: *Ecce vir luctabatur*, para comprehender en vno el dominio de Angeles, y hombres. Y assi hemos de dezir, que Joseph es Señor, y Rey de todas las criaturas, por averlo sido del Criador. Y el antiguo Aquila leyò: *Regnasti cum Deo,* reynaste con Dios, en lugar de *Fortis fuisti* de la Vulgata, ò de *Dominans Deo* de otra version; porque ser Rey de Dios, como lo fue Joseph por el dominio, le diò derecho para reynar con Dios sobre todas

Genes. 32 — *Corn. vbi supr.* — *Aquil. citado de Corn. ì id.*

todas las criaturas: *Dominans Deo. Regnasti cum Deo.*

34. Fue Joseph Rey, y Señor de Christo, y Maria, por el derecho, y dominio que en ellos tuvo como Padre, y Esposo. Y este dominio le diò derecho sobre todas las criaturas, que son vassallos de Joseph, por serlo de Jesus, y Maria subditos de Joseph, dize grandemente Baeza: *Iure ergo Ioseph, quem Maria Dominum vocaret, creaturarum dominum ex vna Maria vocaretur.* Verdaderamente Joseph, por Señor de Maria, es señor de todas las criaturas; porque quien mandò con autoridad, y dominio al Rey, y Reyna de todos, no es mucho que le demos el titulo de Rey, y señor de todos; porque quien en vna casa es señor, y superior, lo es de todos los que son subditos, y criados de casa: luego si Joseph es superior, y Rey en la casa, y familia de Dios, se sigue que tãbien lo es de todas las criaturas vassallos de Jesus, y de Maria, y tambien de Joseph: por serlo de aquellos, à quienes mandò Joseph como à subditos; porque como dize el axioma Philosophico: *Qui est causa causæ est causa causati*; quien es causa de la causa, es causa de lo causado. Y quien es Rey, y señor del Rey de todas las criaturas, serà sin duda por è, Rey de todas las criaturas Y por esso dixo Prieto: *Joseph Esposo de Maria Madre de Jesus, en quãto tal, à entrãbos, y à todas las crtaturas es superior.*

Baez. in Evangel.

35. Y el docto, como devoto Gerson: *Non est mirũ, si Christus voluit quod omnes creaturæ obedirent Iosepho, cũ & ipse ipsi obediens extiterit, & subiectus.* Què mucho, dize Gerson, què mucho q̃ todas las criaturas obedezcã à Joseph, quando el mismo Dios humanado le estuvo sujeto, y obediente? Què mucho llamemos à Joseph Rey, y señor de todas las criaturas, si lo fue del Criador? Què mucho digamos que pudo Joseph governar, y ser Rey en todo el orbe de la tierra, si governò à Dios, que vale mas que Cielos, y tierra? Y assi dize Bernardino de Bustos: *Beatus Ioseph fuisset sufficiens absq̃ dubio ad totius mundi regimen; quia fuit à Deo electus, & inventus idoneus ad regimẽ Filij sui, qui in infinitum est excelentior, & maior toto mundo: & ad gubernationem Sponsæ divinæ, quæ est dignior vniverso orbe. Ergo multo magis credendũ est, esse sufficiens ad regendum totum mundũ.* Y assi Joseph no solo es Rey de Jesus, y Maria, sino de todas las criaturas, Rey de los Angeles, y de los Santos, por averlo sido de Jesus, y Maria.

Berrard. de Bustos, 4. p. serm. 12.

36. Vimos ya q̃ Joseph es el Hijo primogenito de Dios en la gracia, y santidad. Y vno de los derechos, y privilegios del Primogenito era que tuviesse imperio, y dominio en los hermanos menores. Luego si Joseph es el hermano mayor, y el Primogenito, de derecho le conviene el dominio, y reynado de los Angeles, y Sãtos sus hermanos menores. O criaturas todas, obedeced à Joseph: ò Angeles, y Sãtos, reconoced à Joseph como à Rey, y señor, pues por tal le tuvieron vuestros Reyes soberanos Jesus, y Maria! No ay q̃ resistir à Joseph, no ay que oponerse à su imperio, quando Dios se le rinde, y obedece.

Ass. 2. discurs. 1. n. 71. 72. 73.

37. En dos grandes Santos de la ley antigua pongo la vista del discurso, Moysès, y Josuè: y reparo, que à Moysès resistiò Faraon: *Sin autem resistis*: el pueblo intentò rebelion, y hasta la piedra del desierto se negò al principio à su obediencia, quãdo le mandò que brotasse agua. Pero à Josue quando le entregò el señorio, y govierno, le dixo: *Qui contradixerit ori tuo, moriatur*: el que contradixere tus ordenes, y resisticre à tu imperio, ò negare la obediencia, morirà sin remedio. A Josuè no ay q̃ dexar de obedecer, y à Moysès se le resiste. Moysès mereciò de Dios mayores privilegios, y poder que Josuè; y con todo esso no tiene pena el que le desobedece, y la tiene de muerte el que resiste al imperio de Josuè. Què serà la diferencia? Oidla. A Moysès, aunque tã excelente en todo, no obedeciò Dios, à Josuè si, quando le obedeciò el Sol, como dize con mysterio la Escritura: *Obediente Domino voci hominis*; obedeciò Dios à la voz del hombre Josuè: y si vn Dios obedeciò à Josuè, què razon ay que todos no le obedezcan?

Exod. 10.

Iosuè. 1.

Iosuè. 10.

Si

Si Dios fue como subdito de Josuè, y Josuè como Rey, que mandò à Dios; porquè todos los Israelitas no seràn sus vassallos con tal rendimiento, que muera, y pierda la vida, quien faltare à su obediencia? *Qui contradixerit ori tuo, moriatur*: O grandeza sublime de Joseph, pues mereciò que Dios le obedeciesse, y que fuesse como Rey de Dios! No ay razon para que ninguna criatura resista al imperio de Joseph, sino que todas le obedezcan, y sean sus vassallos; quando vemos que le obedeciò el Criador. San Joseph fue otro mas privilegiado Josuè, que si à este obedeciò el Sol, y en èl el mismo Dios: *Obediente Domino*: à San Joseph, no por metaphoras, y enigmas, sino realmente le obedeciò Dios Hombre, como Sol de justicia. Y pues Dios le obedeciò como subdito, razon es que todos le rindan vassallaje, como à Rey, y Señor; y que nadie obre cosa alguna sin el orden de Joseph.

38. Exaltò Faraòn al antiguo Joseph, haziendolo como su Padre: *Quasi Patrem Pharaonis*: y dixole que todo el Reyno de Egypto estaria tan sujeto à su imperio, que ninguno moveria pie, ni mano sin su orden: *Dixit Rex ad Ioseph: absque tuo imperio non movebit quisquam manum, aut pedem in omni terra Ægypti.* Si por aver el Rey hecho al otro Joseph como Padre suyo, tuvo tal poder en sus vassallos, que ninguno movia pie, ni mano sin su orden, què dirèmos de la dicha, y poder de nuestro San Joseph Padre de Dios? Sin duda, que en el Reyno de su casa, ni Dios, ni su Madre moviò pie, ni mano, sin el gusto, y obediencia de Joseph. Y assi quando el Eterno Padre disponia alguna cosa en el Reyno de la celestial casa de Joseph à cerca de su Hijo, lo remitia todo à Joseph, como à Señor, Rey, y Dueño de casa. Y la Santissima Virgen dixo estas palabras â la Venerable Monja de Agreda, hablando de su querido Esposo: *Quando me desposè con èl me mandò* (Dios) *mudase orden en la comida, y otras obras exteriores, para ajustarme con su modo de proceder, porque era cabeza, y yo en lo comun era inferior. Esto mismo hizo mi Hijo Santissimo, siendo Dios verdadero, por estar sujeto en lo exterior al que juzgaba el mundo por su Padre. Y no quiso su Magestad que San Joseph se acomodase con nosotros, sino nosotros con lè.* O admirables palabras! Quan summa grandeza, y autoridad muestran de San Joseph, pues el mismo Dios regulaba, y ordenaba sus acciones por el gusto, y obediencia de Joseph! Y assi se puede dezir de San Joseph, mejor, que de el otro, que sin su orden no movian pie, ni mano el mismo Dios, y su Madre.

Gens. 45.

Genes. 41.

39. Y si este Señor, y su Madre Santissima no movieron pie, ni mano sin la voluntad, è imperio de Joseph; lo mismo dirèmos de los Angeles, y Santos del Cielo, y Justos de la tierra vassallos de Jesvs, y Maria, que estàn tan sujetos à Joseph, que no mueven sus operaciones, sino con la influencia de Joseph; y obedezcanle todos, pues lo hizieron assi Jesvs, y Maria. Buelvome al caso de Josué. Mandò este gran General al Sol, y à la Luna, obedecieronle puntuales essos Reyes de los Astros; y dize el Abulense: *Videtur dicendum, quòd stante Cælo Solis, tota cælestis machina steterit*: pàrandose obediente el Sol, toda la maquina del Cielo con la Luna, y demàs Astros, se parò obediente, y suspendiò su celestial movimiento. Porque quando el Sol su Rey, y Presidente obedecia, era justo que todos los Astros, y Reyno celestial se pàrasse obediente à executar el imperio de Josuè. De donde passo à San Joseph. Si Christo Rey, y mejor Sol, obedeciò à Joseph, què mucho se le rinda obediente toda la maquina del vniverso, el Cielo con sus Cortesanos, y la tierra con sus habitadores?

Abulens. hic.

40. No es menester apurar el discurso para probar el Reynado de Joseph, y Principado sobre todas las criaturas: que pues vemos en su mano, y

mando à Jesvs, no es necessario saber mas para creer el imperio de Joseph. Apareciòse Dios à Moysès, y mandole que fuesse à Egypto à su afligido Pueblo, y lo governasse como General, y cabeza. Escusòse Moysès con el rezelo de no ser obedecido, ni creido, y mas en cosa que tocaba à su propria autoridad, y dixole el Señor: *Virgam hanc sume in manu tua*: toma essa vara en tu mano: y advierte el Texto que era vara de Dios: *Virgam Dei.* Pues si se rezela Moysès, que no se ha de creer su Principado, què se remedia, con que lleve en la mano la vara de Dios? Mirad: era Moysès tan claro symbolo de Joseph, que no necessita de mucha prueba. A Moysès se le diò vara para el govierno; y à Joseph tambien. A Moysès le muestran la zarza, que es Maria en quanto Virgen, dize la Iglesia; y à Joseph se la dàn por Esposa. Moysès guiò el Pueblo desde Egypto para Judea; y Joseph à Jesvs, y Maria, mejor Puelo de Dios, de Judea para Egypto, y de Egypto para Judea; y assi Moysès fue sombra de San Joseph, y Joseph el Moysès de la Ley de gracia. La vara de Moysès en su mano, era Jesu Christo en mano, y mando de Joseph: *Virgam virtutis tuæ*; lo llama David: y por esso la vara de Moysès se llama vara de Dios; porque el Hijo de Dios es vara de Dios. Y tener la vara en su mano, es tenerla en su poder, y à su mando, dize Laureto, y es fràs ordinaria. Y como tenia Moysès en su mano, ò en su mando la vara de Dios Christo, por esso se la diò el Señor por cierta señal del Principado sobre su Pueblo; que mandar à Christo trae forçosamente el mandar à todos. Y assi basta vèr en mando, ò en mano de Joseph la vara de Dios Christo, para inferir, que Joseph es Governador, y Principe del Pueblo vniversal de todas las criaturas; como vèr en mano de Moysès la vara de Dios, fue acreditarse de Governador en su Pueblo: *Virgam hanc sume in manu tua.*

Exod. 3.

Ps. 109.

41. O felicidad grande la de Joseph, que le obedezca essa divina vara, y que la tenga tan en su mano, que en todo estè à su obediencia! Quien es este à quien obedece Dios? Podemos preguntar admirados. Navegaba Christo, levantòse vna tempestad, sossegòla el Señor, mandò à los vientos, y al mar, y le serenò su orgullo. Los navegantes admirados de la obediencia que le prestaban los vientos, y el mar, aun quando mas iracundos, y altivos entre lo entumecido de sus olas, exclamaron: *Quis est iste, quia venti, & mare obediunt ei?* Quien es este, à quien obedecen los vientos, y el mar? Pero què os admirais que el supremo Hazedor mande à sus criaturas, y le obedezcan reverentes? Venid, y vereis otra mayor admiracion; mirad al hombre Joseph, quando le obedece el Criador de todo, quando Joseph le manda, quando Dios le rinde vassallage, y executa puntual sus mandatos. Y si de ver obedecer el mar à vn hombre, que era Dios, se pasmò la admiracion, no sabiendo que elogio dar à su imperio, teniendolo por sublime, y soberano: què dixerades, y debeis dezir, viendo à Dios obedecer à vn hombre, y rendirse à sus mandatos: *Erat subditus illis?* Sin duda creciera hasta el Cielo la admiracion, y no dexara alientos al discurso, para aplaudir tan soberano imperio, y la grandeza, y dignidad de tan excelso Principe, que logrò su mando con el mismo Dios. O quien serà Joseph! Exclamemos admirados. Quien serà Joseph, pues le obedeciò el mar de la divinidad, y el viento de la humanidad exaltada por la vnion à la esfera de la divinidad! Quien serà este Niño, con quien està la mano de el Señor, dezian del Baptista: *Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.* Pero mas podemos preguntar de Joseph: quien serà este Hombre que tiene en su mano al mesmo Dios para mandarlo? Mayor Principe no conoce la naturaleza. Tan soberano Rey no adoran Cielos, y tierra. Y si no es mayor Rey, que Dios; porque Joseph es criatura, y limita-

Math. 8. 27.

Luc. 2.

Luc. 1.

mitado en todo: à lo menos, no tiene Dios mayores subditos, que Joseph. Dios manda à criaturas; pero Joseph al Criador. Dios manda à los Angeles, y à los hombres; pero Joseph al mesmo Dios, y Rey de los Angeles, y de los hombres.

42. O dicha nunca bastantemente ponderada! O autoridad, y poder divino! Consideròlo el docto Vega, y exclamò: que el Sol, la Luna, y las Estrellas le adoren! Què Christo, la Virgen, y los Apostoles le reverencien, y le reconozcan vassallage, y mayoria, que le estèn obedientes! Cosa es cierto, que espanta, y pone admiracion. Divino haze à Joseph tal poder, tan soberano imperio. Porque si ser Rey de los hombres es ser Vice-Dios en la tierra, ò requiere prendas divinas, dize Solorzano: *Hominum regimen, Deos poscit.* Y la Escritura Sagrada: *Ego dixi, dij estis.* Què serà Joseph por ser Rey de Dios, y de Madre de Dios? Ya se vè que no con la generalidad de los demàs Reyes, sino con especialissima soberania fue Joseph Rey divino, por aver sido Rey de Dios en la tierra. Indecente le pareciò à Platon, que el mas antiguo sea governado, y regido de persona menos antigua: *Non decet rem antiquiorem á post genita regi.* Y esta fue decente, y summa honra de Joseph ser Rey del antiguo de los dias, que assi se llama Dios por Daniel: *Antiquus dierum sedit.*

Solorzan. Psal. 81.

Plat. in Tymæo.

43. Subamos por la escala de Jacob, y verèmos à Joseph exaltado sobre todos, por el govierno de Dios. Reparò Jacob en la escala, y viò Angeles, que subian, y baxaban: y que Dios estrivaba en el vltimo escalon: *Dominum innixum scalæ.* La escala començaba en la tierra, ò estaba sobre la tierra: *Stantem super terram*; y llegaba à tocar en el Cielo: *Cacumen eius tangens Cælum.* La escala dize Theodoreto citado de Cornelio, que era el govierno de Dios: *Scalam esse gubernationem Dei.* El vltimo escalon de essa escala del govierno era San Joseph: *Supremus scalæ gradus est Beatus Ioseph*, dize Ruperto. Dios que estrivaba en esse vltimo escalon Joseph, era Christo Dios al cuydado, y govierno de Joseph, dize el mesmo. Y como esse govierno de Dios estaba en mano de Joseph, y debaxo de su mando; por esso tenia debaxo de si la tierra: *Super terram*: y llegaba con su imperio hasta los Cielos: *Tangens Cælum.* O mandaba à la tierra, y al Cielo; porque mandaba al Criador de Cielo, y tierra. Por esso subian Angeles hasta el vltimo escalon, que es Joseph, para obedecer sus mandatos; y baxaban Angeles à executar sus ordenes: porque los embiaba el Eterno Padre à que obedeciessen à Joseph, y sirviessen à Christo debaxo de la conducta, y ministerio de Joseph.

Genes. 28

Rupert in Genes.

Idem ibid.

44. Esse escalon vltimo, que era Joseph, tenia à Dios estrivando en sus brazos; y toda la escala del govierno de Dios estaba sugeta à el vltimo escalon, que era Joseph, y era todo el govierno de la escala. El vltimo escalon Joseph, era la cabeza del govierno de la escala, por ser cabeza, y governador de Dios. Comprehendia el govierno de la escala Cielos, y tierra: *Super terram, tangens Cælum.* Porque Joseph, por tener en su mano à JESVS dueño de Cielos, y tierra, estrivando en los brazos de su govierno, y cuydado, es Principe, y dueño de Cielos, y tierra: de el Cielo trae Angeles, que baxan à su obediencia, y los buelve à embiar al Padre Eterno, y al Cielo embia tambien hombres con su poder, y patrocinio. Y estos eran los Angeles, que subian, y baxaban por la escala de el govierno de Joseph: *Ascendentes, & descendentes.*

45. Tres son los Señorios, y Reynos de Dios, proporcionados à las tres divinas personas, Cielo, Tierra, è Infierno: y en estos tres Reynos manda Joseph, manda en el Cielo, manda en la tierra, y manda en el Infierno. El imperio, que diò el Padre à Christo sobre essos tres Reynos, dize San Pablo, que se muestra en la reverencia, y genuflexion, que como à su Rey, y Señor le rinden essos tres Reynos:

nos: *Vt in nomine Iesu omne genuflectatur Cœlestium, terrestrium, & Infernorum.* Y este privilegio merece Joseph en su esfera. Reverenciale el Cielo en sus Cortesanos, con profunda veneracion, quando lo reverencia, y nombra la tierra; como revelò la Virgen su Esposa à Santa Getrudes: y temele el Infierno; porque como dize la Venerable Monja de Agreda, vno de los privilegios de Joseph, es que temen los Demonios la invocacion de su nombre. Y assi el Cielo, Tierra, è Infierno reverencian, y obedecen à Joseph con profundo acatamiento; porque todos ellos tres Señorios de Dios, le rinden vassallage, como al que fue cabeza, y governador de su Dios. Todo el Pueblo de las criaturas comprehendido en Cielo, Tierra, è Infierno, obedece à Joseph, porque le obedeciò Jesvs Señor de todos. Y se cumpliò en San Joseph con mayor privilegio, el que concediò el Rey Faraon à el otro Joseph, mandando que todo su Pueblo obedeciesse el imperio de Joseph: *Ad tui oris imperium cunctus populus obediet.* Hizo Dios à Joseph dueño de todo su dominio, quando lo hizo dueño de si mesmo: haziendo Dios en Joseph lo que juzgò Aristoteles por inconveniente en los Principes de la tierra; quando dixo: *Princeps nullum virum notius sui dominij debet facere Custodem.* A ninguno debe el Principe hazer dueño de todo su dominio; entregòselo Dios todo à Joseph; porque en èl se governaron de otra suerte las leyes de la politica, y los dictamenes de prudencia; y su soberania, y grandeza no se cortò à la medida ordinaria de los otros Santos.

Ad Philip. 2. — Genes. 41 — Aristotel. 5. politic.

46. Suelen los Reyes traer guerra con otros Reyes. Y Joseph como Rey tan poderoso hizo guerra al Demonio Rey coronado del Infierno, y postrò su poderoso orgullo. Viò el Evangelista San Juan vna señal en el Cielo, viò vna maravillosa Muger vestida de el Sol. Y viò tambien vn feròz Dragon coronado con siete coronas, que levantaba hostiles militares vanderas, y vn Exercito de Estrellas: *Draco pugnabat: trahebat tertiam partem Stellarum.* Peleò el Dragon, y pelearon sus Estrellas: *Stellæ manentes in ordine pugnaverunt.* Pelearon las Estrellas, sin duda que con el Sol. Los Astros con el Planeta Rey. Salieron en su defensa San Miguel, y sus Angeles, aclamando la victoria, y la conquista de vn Reyno: *Nunc facta est salus, & Regnum.* Veis aqui todo el caso, y hè aqui declarado el mysterio en favor de Joseph.

Apoc. 12. — Iudic. 5. 20.

47. Essa mysteriosa Muger es Maria en sentir de San Augustin, San Bernardo, y otros. El Sol, que la sirve de cubierta, y manto, es el Esposo Joseph. Oìd al Angelico Doctor: *Matrimonium est pallium, quo Beata Virgo vsa est, quo occultaret cœlestem conceptum:* el desposorio fue el manto, y vestido, de que vsò Maria para encubrir el mysterio, dize Santo Thomàs. Alude à la costumbre de cubrir con su manto los Esposos à las Esposas antiguamente, quando se desposaban: y assi aparecerse Maria vestida y cubierta con el Sol, es aparecerse desposada, y vestida de el Esposo Joseph, que fue el vestido, con que se encubriò el mysterio del Hijo de Dios. Y aparecerse Joseph como Sol, ò mostrarse manto de Maria en apariencias de Sol, es porque Joseph es como Sol Rey de los Astros en el Cielo de su celestial familia: *Beatus Ioseph velut Sol.*

D. Thom. lib. 5. de erudit. Princip. — D. August. serm. 81. de temp.

48. Pero si es Joseph, y es Rey como el Sol: *Sol significat splendorem Regni.* Porquè se le opone el Dragon coronado con siete coronas? Digo que oponersele coronado al Sol Joseph Rey coronado, es hazer guerra vn Rey à otro Rey, el Dragon Rey del Infierno al Sol Joseph, Rey de todos los Astros de Angeles, y Santos. Pelea el Rey Dragon con sus siete coronas, contra las siete coronas de los siete mysterios del Sol Joseph. Siete coronas saca en campaña el Rey Dragon; y el Sol Joseph siete coronas de sus siete mysterios, contra las siete coronas de los siete vicios capitales. Y en

Laur. v. Sol.

esta batalla de Joseph, y de el Dragon, quedò este vencido, y el Rey Joseph vencedor: *Nunc proiectus est Draco.* Y los Angeles vassallos de Joseph aplaudieron la victoria, y la conquista de el Reyno: *Nunc facta est salus, & regnum.*

49. Conquistò Joseph, y defendiò su Reyno, como Rey poderoso, quando defendiò à Jesvs de las persecuciones, que contra su vida levantò el Dragon infernal, por medio de Herodes; y defender à Jesus, fue defender su Reyno. Gloria, y Reyno se equivocan: *Gloriam Regni tui dicent.* (Ps. 144.) Y à donde leyò San Matheo: *Donec videant filium hominis venientem in Regno*: (Math. 16.) el Hijo del hombre vendrà en su Reyno, leyò San Basilio: *Venientem in gloria*: como que lo mesmo sea Gloria, que Reyno. Y por esso los Reyes Visogodos en sus cedulas, ò Annales, para contar los años de su Reyno, dezian: el año primero, ò segundo, &c. de nuestra gloria, esto es, de nuestro Reyno, cogiendo gloria por Reyno. Y de aqui discurro para Joseph. Si lo mesmo es Gloria, que Reyno, el que tuviere Gloria, tendrà Reyno? Es assi, pues veis aì à Joseph, que puede contar, no años, sino eternidades de su Reyno, ò de su Gloria. Y qual fue su Gloria? El Hijo de Dios, que es la Gloria de su Padre Dios, y de su Padre Joseph: porque como dize el Sabio: *Gloria Patris est filius sapiens*: el Hijo Sabio [como lo es Jesvs, que es la sabiduria del Padre] es la Gloria de su Padre. Y San Juan: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* (Ioan. 1.) Y si el Rey se llama Rey; porque tiene Reyno que governar; si Jesvs, por ser la Gloria de su Padre Joseph, es su Reyno: *Gloriam Regni tui*; se infiere que Joseph es Rey soberano: y que en aver defendido à Jesvs, que es su Gloria, defendiò su Reyno.

DISCURSO II.

TRONO DE EL REY Joseph.

50. SI HEMOS PROBADO, que Joseph es Rey en la Corte de Dios, hemos tambien de discurrir su trono; y este es tan eminente, que es admiracion de los Angeles, y de los Hombres: como refiere la Venerable Monja de Agreda, aver dicho Christo à su Madre del trono de San Joseph, y refrì en otra parte, à donde dixe mucho de el trono de Joseph en la gloria. Aora discurrirèmos del trono de Joseph, como Rey, por Padre de Rey, y Esposo de Reyna. (As. 2. discurso. 2.)

51. Habla David de vn eminente trono, y dize: *Tronus eius sicut dies Cæli*: (Psal. 88.) serà su trono como el dia. Singular trono; y aunque el dia es claro, el mysterio està obscuro, declaremosslo. Poner su trono en el dia, es ponerlo sin duda en el Sol, y en la Luna: porque el dia perfecto se compone de veinte y quatro horas, repartidas estas en dia, y noche, que todo es dia; como dize el Texto: *Factumque est vespere, & mane dies vnus*: (Genes. 1.) y assi el dia completo lo govierna el Sol, y la Luna: *Vt præesset diei: Vt præesset nocti.* (Ibid. v.) El Sol le dà la claridad, y la Luna ilustra la noche, y clarifica sus sombras. De suerte, que dezir David, que el trono es como el dia, es dezir que se pondrà el trono en el Sol, y en la Luna, que componen el dia. Parece, que hablò David del trono de Joseph, que es trono como el dia, que si el dia se compone de la presidencia de Sol, y Luna, el trono de Joseph, como dia, se colocò en el Sol Christo, y en la Luna Maria: porque el trono eminente de Joseph se funda en ser Rey del Sol Christo, y de la Luna Maria, que fueron como sus vassallos, por averlos tenido à su obediencia, clarificando esse Sol,

Sol, y Luna el alma de Joseph, como dia de santidad, y trono de su gran poder: *Tronus eius sicut dies Cæli.*

52. O digamos que habla David de Christo su descendiente, de quien dize que su trono serà como el dia: *Sicut dies.* Què dia? El Eterno Padre, que es el dia, que produce con la claridad de su entendimiento el dia claro de su Hijo, dize tambien David: *Dies diei eructat Verbum.* Y assi lo explicò Lorino: *Dies filius, cui Pater dies divinitatis suæ eructat arcanum*: es dia el Hijo, dize Lorino, y es dia el Padre, que lo produce dia, engendrandolo con la claridad, y resplandor de su entendimiento: *In splendoribus genui te.* Pues assi como el dia en su claridad toda es luz; assi el Padre es luz, que engendra la luz de el Hijo; *Lumen de lumine.* De suerte que dezir David, que el trono del Hijo es como el dia, es dezir, que es como el trono del Padre, cuyo trono es como el dia. El gran Joseph tiene tambien trono como el dia, à semejança de el Padre. Que si el Padre, y el Hijo, reciprocamente tienen su trono en el dia, en el dia de la mutua relacion, que ay entre el Padre, y el Hijo, que es luz de luz, de que se compone el dia de vna, y otra divina persona. Assi Joseph como Vice-Dios Padre, ò como Padre del Hijo de Dios tiene su trono, como el dia de el Padre, cuyo lugar ocupa, y como el dia de el Hijo, de quien se llama Padre. El dia del Hijo es trono del Padre; porque lo engendra como luz; y el dia de Christo, en quanto se llama Hijo de Joseph, fue alimentarlo Joseph, no como luz, y resplandor, que es proprio de Dios Padre, sino como sombra de essa luz, pues Joseph fue sombra de la luz de el Padre. Y por esso digo que Joseph tiene su trono en el Hijo, como el Padre, ò como el dia de la dignidad de Padre de Dios: *Sicut dies: dies diei eructat Verbum.*

Psal. 18.
Lorin. in Psam.
Ps. 109.

53. Habla Ana Madre de Samuèl en su cantico de el trono del justo, y llamalo solio de gloria: *Solium gloriæ teneat.* Pero mas propriamente es el Hijo de Dios trono de gloria para su Eterno Padre. Es el Hijo de Dios gloria de su Padre, como ya probè: y en essa gloria, que es el Hijo, tiene el Padre su solio: *Solium gloriæ.* Luego si Joseph tiene por comunicacion essa gloria, ò esse Hijo, de quien se llama Padre, en essa gloria tiene su trono; ò su trono de gloria es à la medida del Hijo, de quien se llama Padre; porque la eminencia de su trono està en tener la gloria de llamarse Padre de Dios, que es la mayor honra, à que pudo llegar Joseph, y mas que el trono de Rey de Cielos, y tierra. Porque si el trono es vna insignia, y señal de la mayor honra en vn Reyno, que es la dignidad de Rey; si la mayor honra de Joseph es ser Padre de Dios, en essa honra tiene su trono, ò la honra de Padre le sirve de trono.

1. Reg. 2.
Ad. 1. discurso. 1. num. 49.

54. Habla el Sabio del trono de David, y llamalo trono de honra: *In trono honoris sedentem.* Y porquè lo llama trono de honra, sino porque le dixo Dios que su descendiente Christo se sentaria en su trono, como Hijo heredero suyo? Y assi se lo dixo el Angel à Maria: *Dabit illi Dominus sedem David.* Y como David avia de tener la honra de llamarse Christo Hijo suyo; por esso su trono se llama de honra, porque essa honra fue para David el mas elevado trono. Mereciò San Joseph que en èl, como heredero de David se cumpliesse la promesa hecha à David; pues èl se llamò Padre de Jesvs, y Jesvs Hijo de Joseph, Joseph Padre de Dios, y Dios Hijo de Joseph, que es la mayor honra, que se puede pensar: y essa honra fue su trono, y esse fue el trono de honra, en que David, no por si, sino por medio de Joseph su heredero, se avia de sentar: *In trono honoris sedentem.* Y por esso el Angel, quando le anunciò essa honra divina, lo llamò Hijo de David: *Joseph fili David*, acordandole que por ser su Hijo, se cumplia en èl la promesa que à David se hizo de llamarse Padre de Dios, que fue la honra, que le diò el trono à Joseph, ò fue el trono de

Eccl. 24. 34.

su

su honra. Y porquè llamarse Padre de Dios, que fue el trono de la honra de Joseph? Mirad: llamarse Padre de Dios, fue mandar Joseph à Dios: y como el trono no es otra cosa, que vna insignia, ò señal de imperio, y mando: *Thronus est authoritas imperantis*, como dize Laureto; por esso llamarse Joseph Padre de Dios, es la honra de su trono, ò el trono soberano de su honra, pues tuvo autoridad para mandar à Dios; que por esto los Reyes tienen trono, porquè mandan à sus vassallos.

Laur. v. thr.

55. Descrive el Ecclesiastico el trono de Dios; y dize en su nombre: *Thronus meus in columna nubis*: mi trono està colocado sobre la nevada cumbre de blancas lucidas nubes. Parece proprio trono de el Eterno Padre, como lo mostrò, ya quando Christo Señor Nuestro se transfigurò en el monte Thabor, y se reconociò la magestad de el Eterno Padre en vna nube, de donde saliò su voz dirigida à Christo, acreditandolo de Hijo suyo: *Hic est filius meus dilectus*. Y assi dize Cornelio de essa nube: *Per eam maiestas, & gloria Patris loquentis repræsentatur*; en essa nube se representa la magestad de el Eterno Padre; y en essa nube haze ostentaciô de su trono: *Thronus meus in columna nubis*. Fue Joseph nube mysteriosa, como probè ya largamente. Y assi como en la nube de el Thabor, y en la de el Jordàn se ocultò, y entronizò la dignidad de el Padre Eterno, y de la nube salia la voz, que dezia: este es mi Hijo: *Vox de nube dicens: hic est filius meus*. Assi en Joseph, como en mysteriosa nube, se ocultò la dignidad de el Padre, y de Joseph como de nube salia la voz, que dezia à Jesvs, Hijo. Y assi la dignidad de Padre, que tenia Joseph sostituto del Padre, era nube, y era trono: *Thronus meus in columua nubis*. Si de la nube saliò la voz de el Padre, que mandaba que obedeciessen à Christo: *Ipsum audite*. Tambien de la nube de la dignidad de Padre, que Joseph tenia, salia la voz de su imperio, para mandar à Jesvs como â Hijo, y èl le obedecia pûtual. La autoridad de mãdar es el trono; desde la nube mandaba el Padre, como desde trono. Y Joseph mandaba à Jesvs desde la nube de su dignidad paterna, como trono eminête de su imperio: *Vox de nube: Thronus meus in columna nubis*.

Eccl. 24.

Math. 17

Corn. in Evang.

Ass. 1. discurso 11. num. 91.

Math. 17. 5.

56. Registremos el trono de Salomòn. Fabricòlo el Rey Sapientissimo de finissimo bruñido marfil, y dispuso en seis gradas su elevado ascenso, por las quales se subiesse al trono. Esse trono de Salomòn symbolo era de el trono de Christo, que pondrà para dar la gloria à los Justos, dize Laureto. Las seis gradas para subir à èl, dize el mesmo que son las seis sentencias, ò clausulas meritorias, por las quales Christo darà la gloria, quando diga: *Esurivi, & dedistis mihi manducare: sitivi, & dedistis mihi bibere: hospes, & collegistis me: nudus, & cooperuistis me: infirmus, & visitastis me: in cacere, & venistis ad me*. Y assi dize Laureto hablando de el trono: *Habebat sex gradus; sex enim sententijs iudicium perficietur. Esurivi, &c.* Essas seis gradas de el trono de Salomòn, dize Laureto, representaban las seis clausulas, conque Christo en su trono darà el trono de la gloria, que son: Dar de comer al hambriento, de beber al sediento, recebir en su casa al huesped, vestir al desnudo, visitar al enfermo, y encarcelado. Essas seis obras de caridad, q̃ con los necessitados se huvieren exercitado en nombre de Christo, sõ como seis gradas para subir al trono glorioso del verdadero Salomòn Christo.

Laur. v. thron.

Math. 25

Lauret.

57. Pero quien no solo con los pobres lo huviere hecho, sino cõ el mismo Dios hombre, no solo merece el trono de la gloria comun à los bienaventurados, sino el mismo trono del Salomòn Christo, sentandose con èl en vn mismo trono. Joseph, pues subiò à esse trono por essas seis gradas de piedad, q̃ exercitò con Christo; porque le diò de comer, de beber; lo recibiò en su casa, y en el vientre de su Esposa, le diò de vestir, y lo visitò en su enfermedad, y car-

cel

cel de la humana naturaleza, que fue para Jesvs carcel, y enfermedad, como dize Isaias: *Virum dolorum, & scientem infirmitatem.* Y si estas obras de misericordia con Christo, en sus pobres son las seis gradas para subir al trono de Salomon, que es el de Christo, y Joseph con mayor dicha, y privilegio las exercitò immediatamente con Christo, sobre todos los Angeles, y Santos; Joseph por ellas subiò al trono de soberano Rey en la gloria, para sentarse con Jesvs en vn mismo trono: *Dabo ei sedere mecum in throno meo.* O Joseph Rey soberano! O Joseph dignissimo de trono Real! O que elevado os contemplo en el eminente solio de vuestra soberania! El dia de juizio subiràn al trono los justos por las gradas de las obras de piedad, y misericordia con los pobres. Pero Joseph subirà mas alto que todos; porque las exercitò con el mismo Dios Hombre, à cuyo lado izquierdo debaxo de dosel se sentarà en silla de Magestad, superior à todas las criaturas, despues de su Esposa, como habla Barraza. Y llamala con razon silla de Magestad, que es titulo de Rey, como lo es el gran Joseph.

Isaias 53. Apoc. 3. Serm. de S. Ioseph.

58. Viò Ezequièl vn ayroso carro de tantos mysterios, como repetido el curso de sus aluciones. Viò en el carro vn firmamento colocado sobre las cabezas de los quatro Animales: *Similitudo super capita animalium firmamenti.* Tenia esse firmamento vn trono: *Similitudo throni*, de color de saphir, piedra preciosa: *Quasi aspectus lapidis saphiri*; y en el trono el aspecto de vn hombre: *Quasi aspectus hominis.* El firmamento es Joseph, como ya probè en otra parte, porque firmamẽto de vna casa es el Padre de familia, y superior, como se dize en el libro primero de los Machabeos: *Facti sunt illis ad firmamentum.* Y por esso la Iglesia, que es nuestra Madre, se llama por San Pablo, *Firmamentum veritatis.* Y Joseph por Padre, y superior en su familia, fue firmamento en ella. Y del antiguo Joseph dize el Sabio que fue firmamento del Pueblo: *Firmamentum gentis, stabilimentum populi.* Y estàr esse firmamento Joseph sobre las cabezas de los Animales, es estàr como cabeza sobre la obediẽcia de Jesvs, y Maria, à quienes governò, y mandò desde el trono de su Real autoridad: y por esso tiene trono esse firmamento Joseph: *Super firmamentum similitudo throni.* Y tener esse trono de Joseph aspecto de hombre, es para significar la dicha de Joseph, que siendo hõbre mandò à Dios; y es tanta dicha, y soberania, q̃ es menester advertir que no es Dios, sino hõbre: *Quasi aspectus hominis.*

Ezech. 1. Ad 1 discurso 2. num. 34. 1 Machab. 2. 43. 1. Thimoth. 3. Eccl. 49.

59. Tiene esse trono color de saphir, que symboliza la justicia tan propria del trono, que sin ella no es estable, dize el Sabio: *Firmabitur iustitiâ thronus eius.* Y David: *Sedisti super thronum, qui iudicas iustitiam.* Y de Joseph como tiene trono estable por su justicia, dize el Evangelio, q̃ es justo: *Cum esset iustus.* Y S. Bernardo, q̃ en Joseph se representa la justicia, no sòlo la justicia, q̃ con rectitud dà à cada vno su derecho, sino como dize S. Juan Chrysostomo en Joseph justo se vè el agregado de todas las virtudes; porq̃ justicia, y santidad es lo mesmo, como justo, y Santo. Oigamos sus palabras: *Iustũ appellat Ioseph Evangelista, tanquã in omnibus præclarũ, ac omnigenis virtutibus insignitum.* Y assi Joseph tiene trono emiminẽte en el firmamento de su dignidad, q̃ estuvo como Rey sobre las cabezas de Jesvs, y Maria sugetos à su imperio: *Similitudo super capita animaliũ firmamenti.* Y es finalmente de saphir el trono de Joseph por la justicia de su santidad, y rectitud: *Firmabitur iustitiâ thronus eius.* Y esso significa ser firmamẽto, ser justicia, y ser trono, porque el trono de Joseph fue firmamento por la justicia; ò se hizo firme por la justicia, y santidad: *Firmabitur iustitiâ thronus eius: super firmamentum similitudo throni.*

Sapphirus iustitiã significare potest. Laur. v. saphirus. Prov. 59. Psalm. 9. Math. 1. Chrisost. brev enar r. in Math

60. Veamos otro trono en el Apocal. Viòlo S. Juan, y advirtiò en èl dos cosas. Vna, q̃ ardian delante dèl siete lamparas: *Septem lampades ardẽtes ante thronum.*

Apoc.

Y

Y otra que del trono salian vozes: *De throno procedebant fulgura, & voces.* Las siete lamparas nos muestran que es trono de Joseph, por sus siete mysterios, que son la divisa de toda su grandeza. Y las vozes de su imperio denotan el trono de Joseph. Fue Joseph trono, que diò vozes; porque si el trono es vna insignia del mando Real, que se muestra, y exercita por la voz del mandato; Joseph tuvo autoridad para mãdar à Dios, y de Joseph como de trono salia la voz del precepto para mandar, y governar à Jesvs; la voz se oye, como el orden se obedece; la voz manda, para que la obediencia oyga, y execute. Salia la voz de el trono de la autoridad, que tenia Joseph para mandar, y oìa Jesvs la voz, que salia de el trono, y la executaba como subdito: *Erat subditus illis.* Y assi Samuèl para reprehender à Saùl su inobediencia, le dixo: *Quare ergo non audisti vocem Domini?* Porquè no oìste la voz del Señor, porquè no le obedeciste? Trono tuvo Joseph para mandar, y dèl como de trono saliò la voz de su imperio para mandar à Jesvs, y Jesvs oyò, y obedeciò: *De throno procedebant voces.*

1 Reg. 15.

61. Mirò David el trono de Dios, y lo assemejò al Sol, ò mirò al Sol como trono de Dios, y dixo: *Thronus eius sicut Sol, & testis in Cælo fidelis.* El Sol es ttono de Dios; porque es testigo fiel en el Cielo: testigo es el Sol, de lo que obrò la Omnipotencia en la maquina celeste, en la immensidad, y latitud de los Cielos, en la vniformidad de su movimiento, en el concierto de su influxo, en la variedad de los Astros, en la hermosura, è influencia de los Planetas, y lucimiento bizarro de las Estrellas. De todas estas maravillas del poder de Dios es el Sol testigo fiel, y testigo de todo su govierno en el dilatado imperio de los Cielos; y por esso el Sol tiene trono: *Thronus eius sicut Sol.* Testigo es el Sol de mayor excepcion: *Luminare maius*; porque es testigo Real, que precede à todos los de su Reyno celestial en su dicho. Y finalmente, tiene trono el Sol; porque es Rey en el Cielo: *Vt præesset diei.*

Psalm. 88 37.

Genes. 1.

62. Què dirèmos de Joseph, que como Sol fue testigo de tantas maravillas de Dios, de tantos soberanos mysterios? Sol es Joseph, dize Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol.* Sol, que fue testigo de lo que obrò la Omnipotencia en otros mejores Cielos, Christo, y su Madre: *Secundus homo de Cælo cælestis.* Testigo fidelissimo lo llamò Santa Brigida; y de mayores obras, de que es testigo el Sol material, este de obras naturales: pero Joseph fue testigo fidelissimo de obras divinas, milagrosas, y sobrenaturales, de mysterios de gracia, y de operaciones las mayores que ha obrado, ni obrarà la Omnipotencia. Viò el mysterio de la Encarnacion, viò al Sol Christo, y la Luna Maria. Viò Estrellas, y su milagroso influxo en la adoracion de los Reyes. Viò Angeles cantar la gloria. Y viò finalmente la tierra convertida en Cielo. Todo esto viò el Sol Joseph, como testigo de vista: *Testis in Cælo fidelis.* Y en fin, Joseph como Sol no solo fue testigo en el Cielo de su casa, sino Presidente, y Rey soberano: *Vt præesset.* Y como Rey tiene trono como el Sol: *Thronus eius sicut Sol.*

63. El mismo Joseph fue trono de Dios Trino, trono del Padre, trono del Hijo, y trono del Espiritu Santo. Trono del Padre, porque en Joseph colocò el Padre toda su autoridad para mandar à el Hijo; y pues no es otra cosa el trono, que vna divisa de la autoridad del mando; *Est authoritas imperantis*; se sigue que Joseph, en quien estuvo la autoridad del Padre para mandar al Hijo, es el trono soberano del Padre. Sientase vn Rey en el trono para governar, y en Joseph, como en trono, hizo assiento el Padre, para mandar por su medio à el Hijo. Es Joseph trono del Hijo, porque tantas vezes se sentò Jesvs en sus brazos como en trono. Fabricò Salomòn su trono sobre dos brazos: *Fecit quoque Rex solium eburneum, & brachiola duo.* Y el verdadero Salomòn Christo tuvo

2 Paralip. 9. 18.

por trono los dos brazos de Joseph, que fueron para Jesus mejor trono, que de Querubines. Por esso advierte el Texto, que no huvo tan excelẽte trono como el de Salomon *Non fuit tale solium in universis Regnis*: porque aunque otros tenian oro, y marfil, como el de Salomon; pero no estrivaban sobre los dos brazos, que representaban los de Joseph, que fueron el mas elevado trono del Salomon Christo: *Non fuit tale solium in universis Regnis*. Y es finalmente Joseph trono del Espiritu Santo; y por esso, quando se desposò, se sentò como en trono en la cabeza de Joseph en forma de Paloma: *Capiti Ioseph insedit*.

S. Eustachius in Exam. 4

64. Y assi es Joseph trono del Padre, trono del Hijo, y trono del Espiritu Santo, y trono de todos tres. Viò el Evangelista San Juan vn eminente trono en el Cielo, y que vno se sentaba en èl: *Sedes posita erat, & supra sedem sedens*; era Dios Trino en las personas, dize Cornelio: *Alludit ad thronum Isaiæ, vbi sessor fuit Deus Trinus, & vnus*: alude al trono de Isaias, à donde se sentò Dios Trino; y por esso aquí, como allà, se oyò cantar tres vezes Santo à la Trinidad, allà los Serafines, y acà los quatro Animales. El trono se fabricaba de el Arco Iris; y en èl formaban su trono las tres divinas Personas: *Iris erat in circuitu sedis*. Tres se sentaban como en trono, en esse hermoso Arco Iris: porque los tres son vno, y el Iris siendo vno se forma de tres colores, dize Cornelio: *In iride triplex est color*: color de Cielo, color verde, y color sanguineo; lo azul del Cielo, y lo verde de la tierra, y lo sanguineo del fuego. Y essos tres colores representan las tres divinas Personas, el color del Cielo al Padre, à quien Christo llama Padre celestial. El verde que es de tierra por el verdor de Arboles, plantas, y yervas, que la adornan, representa al Hijo, que por ser Hombre es tierra, y èl mismo se llama leño verde: *Si in ligno viridi hæc fiunt*. Y el color sanguineo, ò de fuego representa al Espiritu Santo, que por ser fuego de amor baxò en lenguas de fuego. De suerte que el Padre, Hijo, y Espiritu Santo tienen su trono en el Arco Iris, como retrato de todos tres.

Apoc. 4.

As 1 discurso 11. num. 97.

65. Pues quien es esse Arco Iris, trono Real de la Trinidad? Ya dexè probado en el Assumpto primero con singulares razones que Joseph es el mysterioso Iris de la Iglesia. Y en esse Iris Joseph forman su trono las tres divinas Personas; porque Joseph, qual otro Iris es retrato de todos tres, del Padre en la dignidad paterna; del Hijo, porque es Hombre, como el Hijo de Dios: de el Espiritu Santo, por ser, como èl, Esposo de Maria. Y essos tres son los colores de este mysterioso Iris, que es trono de las tres divinas Personas: *Iris erat in circuitu sedis*.

66. Pero de quien mas propriamente fue Joseph trono, fue de Christo Señor Nuestro. Sentòse tantas vezes en sus brazos, como en trono mas elevado, que si fuesse de Serafines; pues dexando las alas de estos se và à los brazos de Joseph; y solo à falta de Joseph, estienden los Serafines sus alas para servirle de trono. Refiere la Venerable Monja de Agreda que, le dixo la Santissima Virgen, que San Miguel, y San Gabriel le pidieron con reverencia, que quando su Magestad, y San Joseph necessitaban de trabajar, y no podian tener al Niño en sus brazos, se les concediesse à ellos ser trono de la divina Magestad, teniendolo en sus seraficas alas; que solo à falta de Joseph sirven de trono los Serafines mas altos. Para ponderar David la eminencia de el trono de Dios, dize que se sienta sobre Querubines: *Qui sedet super Cherubim*: pero aviendo vn Joseph, èl es trono de Dios humanado. O què honra la de Joseph! O dichosos brazos! O sublime regazo, que fue verdadero, y elevado trono de Dios!

Parte 1. Mystica Ciud. de Dios.

Psalm. 79

67. Viò Isaias à Dios en vn elevado trono: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum*. Serafines estaban al rededor de el trono; pero sin atreverse à llegar à èl; porque

Isaias. 6.

con vnas alas se aprisionaban los pies para no subir à ser trono, con otras se cubrian el rostro sin atreverse à mirarlo en trono, y con otras volaban, no para subir al trono, sino para levantar incendios de amor, y deseos con las alas de el corazon; pero la summa reverencia detenia sus pies, y sus ojos para no subir, y mirar â Dios en su trono. Pero quien es este Señor, que en èl està sentado? Cornelio dize, que representaba al Verbo Encarnado, y quizà por esso Isaias advierte, que lo viò por sus ojos: *Vidi oculis meis*; y solo Dios hecho Hombre se puede ver con los ojos corporales. Y como en representacion era Dios Hombre, y de este fue trono Joseph, y no los Serafines: por esso estos no se atreven à llegar al trono: assisten solo reverentes ardiendo en su amor, quando està en brazos de Joseph, como en trono elevado, y excelso de su divinidad humanada: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum.* O Joseph trono excelso, y elevado de Dios Hombre! Tan remontado te miro, que ya no alcança mi discurso à divisar tu eminencia, pues à vista tuya aun los mas altos Serafines quedan inferiores à tu elevada cumbre.

Corn. hic. visus enim hic st Deus quasi homo.

68. Viò el Evangelista San Juan vna maravilla grande. Era vna celestial Muger: *Signum magnum apparuit in Cælo, Mulier* Preñada la viò S. Juan: *In vtero habens*; y q pariendo vn hermoso divino Niño: *Peperit filium masculum*, fue luego llevado al trono: *Raptus est ad thronum*, estando à vista de San Miguel, y muchos Angeles: *Michëel, & Angeli eius*. A donde llevan esse Niño? Al trono de Dios: *Ad Deum, & ad trbonum eius.* Pues si el trono de Dios estriva sobre Querubines, y Serafines, aí està Miguel, y sus Angeles, que pueden servir de trono. Esso no, que està delante Joseph. Essa Muger es Maria, el Niño es Jesvs, y el trono, à donde lo llevan es el Sol, que sirve de manto à Maria; *Amicta Sole*, y es trono de Jesvs: *Thronus eius, sicut Sol.* Esse Sol es Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol*; y sirve de manto à Maria por Esposo, y à Jesvs de trono elevado, prefiriendo à Querubines, y Serafines. Pues como dize la Venerable Monja de Agreda, despues que nacio Jesvs, y Maria, como Madre natural le avia tenido en sus brazos, lo passò luego à los de Joseph, para que en ellos, como en trono, se sentase, y descansase: *Raptus est ad Deum, & ad thronum eius.* Y esto à vista de San Miguel, y muchos Angeles, que sirviendo de Ministros, y Criados al recien nacido Rey, miraban santamente embidiosos à Joseph hecho trono elevado de su Dios humanado; y solo aclamaban vn nuevo Reyno: *Nunc facta est salus, & Regnum.* Què nuevo Reyno, sino del Rey Joseph, que sirve de trono à Dios para dicha suya, y honra de nuestra naturaleza? O aclamaban el Reyno de Jesvs, Rey divino, viendolo como Rey en el trono de los brazos de el gran Joseph: *Raptus est ad thronum.*

Apóc. 12.

D. August. serm. 81. de temp.

69. Fue Joseph trono de su Hijo Jesvs, y Jesvs fue trono de su Padre Joseph. Joseph fue trono del Hijo; porque lo tuvo en sus brazos, como en trono. Y Jesvs fue trono de Joseph; porque Joseph le mandò, y estuvo por el govierno sobre la cabeza de Jesvs, como en trono Real de su Magestuoso imperio. El trono es para sentarse. Y Jesvs se sentò como en trono en los brazos de Joseph. Y Joseph con la autoridad de el mando se sentò sobre la cabeza de Jesus, y Jesvs baxò la cabeza para obedecer. Parece esta mutua correspondencia de tronos vna mysteriosa circuminsession humana à semejança de la divina, en la relacion de Padre à Hijo, y de Hijo à Padre. Joseph està en el Hijo como Padre, y el Hijo Jesvs està en su Padre Joseph, Joseph se sienta en Jesvs como en trono, y Jesvs se sienta como en trono, en Joseph. No es otra cosa la circuminsession del Padre, y del Hijo, sino estar el Padre en el Hijo, y el Hijo en el Padre, por la mutua relacion de Padre, è Hijo. El Padre tiene su trono en el Hijo

Hijo, y el Hijo en el Padre, que esto parece significar la circuminsession, sentarse mutuamente como en trono el vno en el otro: *Pater in me est, & ego in Patre.* Joseph como Padre està, ò se sienta en Jesvs, como en Hijo para mandarle, y Jesvs como Hijo se sienta en los brazos de Joseph como en trono de su descanso; porque Joseph es trono de Jesvs, y Jesvs de Joseph.

Ioan. 10.

DISCURSO III.

CETRO DE EL REY Joseph.

70. PUSIMOS A JOSEPH en trono, porque lo ha mirado el discurso como à Rey; y aora es fuerça ponerle cetro Real, para mayor autoridad de su regia dignidad. Habla el Sabio del antiguo Joseph, y dize que se le diò el cetro de el Reyno de Egypto: *Donec afferret illi sceptrum Regni.* Y en señal de cetro le diò el Rey Faraòn, que tuviesse vara en su mano, y essa fue la que adorò Jacob: *Adoravit fastigium virgæ eius.* Mereciò el antiguo Joseph el cetro de Principe; porque fue custodio de trigo, que fue el sustento de el Reyno; y era justo que se le diesse el cetro de el Reyno, à quien alimentò. Desposòse Joseph con Maria, y diosele vara, como al otro Joseph, y essa vara fue su cetro. Hizolo el Padre custodio, y dueño del trigo mysterioso Christo, que es pan, que baxò del Cielo para sustento de todo el mundo. Y si al otro se le diò cetro, por custodio del trigo material; con mas razon se le debe à San Joseph mas glorioso cetro, por custodio, y dueño del trigo celestial Christo.

Sap. 10.

Hebræo. cap. 11.

71. Parece que David miraba el cetro de Joseph, quando dixo: *Virga directionis, virga Regni tui.* Vara de direccion, es vara de Reyno: vara de direccion, es vara de govierno, explica Lorino: *Directionis verò vocari virgam, quia gubernat.* Vara de govierno, es vara de Reyno, ò el cetro del Reyno, como leyò San Geronymo: *Sceptrum Regni tui.* Quien en el Reyno de Christo, en la tierra tuvo la vara del govierno, sino Joseph, que governò la familia de Dios, y su Madre? Luego San Joseph, que tiene vara de govierno, tiene el cetro del Reyno: *Sceptrum Regni tui.* Y no carece de mysterio, que quando le dàn por Esposa à Maria, de donde le provino à Joseph el derecho de governar en su casa, entonces le dàn vara, vara que por ser de govierno, es vara, ò cetro de el Reyno de Dios: *Virga directionis, sceptrum Regni tui.*

Psalm. 44

Lorino in Psalm.

72. Habla Ezequiel del Reyno de Israèl, y dize: *Factæ sunt ei virgæ solidæ in sceptra dominantium, & exaltata est statura eius.* La vara del Reyno de Israèl es cetro, que domina, y manda; y por esso se engrandeciò su estatura. Y essa estatura grande la explicò assi Mariana: *Exaltata est, crevit dignitate*: se engrandeciò su estatura; porque creciò en dignidad, haziendose su vara cetro de dominio: *Virgæ solidæ in sceptra dominantium.* Què mas podia dezir el Profeta, si viera à Joseph con su vara? Vara solida, y fuerte, y vara que fue cetro de dominio, y señorio, por aver governado à Dios, de que le resultò subir à tanta altura, que entre los mayores Santos, y elevados Serafines tiene estatura de Gigante, y creciò sobre todos en altissima dignidad: *Crevit dignitate*, que crecer significa su nombre: *Filius accrescens Ioseph*: y creciò en dignidad, por aver tenido cetro, que dominò à Dios: *Virgæ in sceptra dominantium.*

Ezec. 19.

73. Vaticinò Jacob à sus Hijos en la hora de la muerte todos sus successos futuros, y llegando à su Hijo Judas, le dixo: *Non auferetur sceptrum de Iuda, donec veniat qui mittendus est.* No se te quitarà el cetro hasta que venga el Messias. Reparèmos en dos mysterios: el vno, que para dezir Jacob à su Hijo Judas, que tendria cetro en sus Descendientes, le dize, que se lo quitaràn; primero

Genes. 49.

mero le trae à la memoria, que serà desposseido del cetro, para que venga el Messias, que le avise que ha de posseer el cetro del Reyno. Y solo por dezirle, que se lo quitaràn, le dà à entender, que lo tendrà; porque à nadie se quita sino lo que tiene. El otro es que quando nace Jesus halla su Tribu sin cetro, y con todo esso nace Rey: *Vbi est qui natus est Rex?* Y es todo el mysterio de vno, y otro reparo. Judas en sus descendientes perdiò el cetro temporal; pero consiguiò en Christo el Eterno, ò mejorò su cetro con otro mayor. Y como por perder vno, consiguiò otro mas sublime, por esso le vaticinò Jacob el cetro cõ dezirle que se lo quitarian; porque el desposseerle dèl avia de ser para mejorarse en otro mas excelso. Y Christo quando nace, nace Rey, descendiente de el Patriarca Judas, porque aunque lo hallò sin cetro en su ilustre descendiente Joseph, que tenia derecho al cetro de Judà, mejorò Joseph su cetro en Christo, à quien mandò, en lugar de governar el Reyno Judaico. Y Christo nace Rey eterno, porque el cetro, q̃ temporalmente avia de heredar por Joseph, lo possee eterno por el Eterno Padre, q̃ le diò el imperio de todas las criaturas. Y assi Joseph por vn cetro que le quitò la tyrania, recibe de la divina concession otro mejor.

Non videturẽ amittere, cuius propria nõ fuit. ff. de re iu. l. nõ vedetur.

74. Confirma este discurso el sucesso de Moysès. Sacòlo la Hija de Faraòn de entre las aguas del Nilo, y aviendolo alimentado lo adoptò por Hijo; *Quem illa adoptavit locum in filium,* por cuya adopcion entrò en la accion, y derecho al cetro del Reyno: porque segun dize Cornelio citando à Filon, era la Princesa Hija vnica del Rey Faraòn, y heredera del Reyno, en cuyo derecho entrò Moysès por la adopcion, y no tener Hijo la Princesa: *Addit Philo eam vnicam fuisse Pharaonis hæredem, & sine prolibus.* Creciò Moysès, y quando ya era capaz de empuñar el cetro, se lo quitò Faraòn con quitarle la esperança, queriendole desposseer de la vida: *Quærebat occidere Moysem.* Veis aqui à Moysès sin esperança del cetro, quando juzgò empuñarlo. Huyò de Egypto Moysès, y acercandose al monte de Dios Horeb divisò vna ardiente zarza, desde cuyo espinoso trono le señalò Dios por Governador de su Pueblo, y le diò por cetro vna vara, que tenia escrito el nombre de Dios. Y por el cetro, que se le quitò de Egypto, le dàn el cetro de el Reyno de Israèl.

Exod. 2.

Corn. in pentath.

Exod. 2.

75. No es todo esto sombra clara de San Joseph? Es assi. Porque Joseph tenia derecho al cetro de Judà, que vsurpò Herodes. Quedò Joseph como Moysès, sin cetro, y estando en la soledad de su pobreza, y olvido de los hombres, lo sacò Dios para desposarlo con la mysteriosa zarza Maria, que aunque ardiò en el amor, que ay entre Esposo, y Esposa, no padeciò incendiò su virginidad. Diòsele como à Moysès vara, que fue su cetro, y vara con el nombre de Dios hombre: *Vocabis nomen eius Iesum:* como se lo escriviò el Angel en la vara de su dominio. Y assi como Moysès recibiò vara, que fue cetro para mandar al Pueblo de Dios, Joseph tambien reciбiò vara, que fue cetro para mandar al Hijo de Dios. Y por el cetro de Judà, que le quitò Herodes, reciбiò cetro mas sublime, por Padre del Rey supremo, y Esposo de la Reyna, entre quien, y su Esposo Joseph dividiò Christo el cetro del Imperio celestial.

Math. 1.

76. Habla Dios por Zacarias de dos mysteriosas varas, ò cetros, y dize: *Assumpsi mihi duas virgas, vnam vocavi decorem; & alteram vocavi funiculum, & pavi gregem:* escogì dos varas, dize Dios, vna que se llama hermosura, (gracia interpreta Cornelio) otra cordel, ò atadura, (Governador explica Cornelio deduciendolo de el Hebreo: *Id est, naucleri, gubernatoris.*) Y essa vara es el cordel de la herencia de el Reyno: *Funiculus hæreditatis.* Què varas son estas, que Dios elige para cetros de su Reyno? Digamos, que son Maria, y Joseph. La vara que se llama hermosura, y gracia, quien puede ser, sino

Zacar. 11

Corn. in Prophetas minores.

sino Maria, à quien Isaias llama vara, y el Angel llena de gracia? Maria, es la que por la hermosura de su gracia mereciò el cetro de Reyna. La vara, que se llama cordel, atadura, ò prision, es Joseph, porque de mas que Cornelio deduce de el Hebreo Governador por funiculo, y Joseph fue Governador de su familia, y por serlo tuvo vara, y cetro: tiene tambien essa vara de prisiones mysteriosa alucion à el antiguo Joseph sombra del nuestro, y à la bendicion, que le echò su Padre Jacob, quando le dixo: *Dissoluta sunt vincula brachiorum, & manuum illius.* Que se desataron las prisiones de sus manos. Y fue para ponerle en ellas la vara del cetro del Reyno, dize el Sabio: *Et in vinculis non dereliquit illum, donec afferret illi sceptrum Regni.* Y essas prisiones del antiguo Joseph fueron las persecuciones, y trabajos, que tuvo. Y esto sucediò à nuestro San Joseph, que tuvo los cordeles, y prisiones de tantas persecuciones, como se levantaron contra la vida de su Niño divino, que era para èl mas que su mesma vida; y otros trabajos de pobreza, y dolores de su alma, que son los cordeles, que aprietan en esta vida, y fueron muchos mas los de Joseph, que los del antiguo. Y assi como los de este se desataron como prisiones: *Dissoluta sunt vincula brachiorum*; y empuñò su mano el cetro del Reyno en la vara de su govierno: *Sceptrum Regni.* Assi los cordeles, y prisiones de los dolores, y trabajos de San Joseph se desataron, y convirtieron en gozos espirituales, y sus purissimas manos empuñaron vara, y cetro Real en el Reyno de su casa, cetro, cuya possession le costò tantos aprietos, y dolores, que fue vara de ataduras, y prisiones: *Alteram vocari funiculum.* Y Cornelio: *Hæbræum enim funiculum vinculum, indeque dolorem vincientem significat.*

Genes. 46. — Sap. 10. — Corn. in Prophetas minores.

77. O finalmente, es Joseph vara, y cetro de atadura, por la atadura de amor, que dize Oseas hablando de essa atadura: *In funiculis traham eos, in vinculis charitatis.* Essa atadura, dize Oseas, es el vinculo, ò atadura de amor, y caridad. Y bolviendo à essas dos varas, que dize Zacarias, que son el cetro de Israèl, y entre quienes repartiò Dios el govierno del Reyno: *Assumpsi mihi duas virgas, & pavi gregem.* Digo, que como son varas desposadas tienen las ataduras, prisiones, ò esposas del amor, que es el que aprisiona las voluntades de los Esposos, y el que atò, y aprisionò las varas Joseph, y Maria: *In funiculis charitatis traham eos.* Y estas dos varas son los dos cetros, entre quienes Christo dividiò, y repartiò su Reyno.

78. Habla David en nombre de Dios en el Psalmo 59. y dize: *Partibor Sichimam.* Y en otro: *Dividam Sichimam*; repartirè, y dividirè à Sichen. Pues què ha de repartir Dios en Sichen? En Sichen estaba el sepulcro de Joseph el antiguo, como herencia suya, que le donò, ò en que lo mejorò su Padre Jacob. Y en Sichen tambien se coronaban los Reyes, y empuñaban el cetro del Reyno, à vista de el cetro de Joseph: *Afferret illi sceptrum Regni.* Y era significar el cetro de Christo, à quien desde essos Reyes se derivò el cetro de David por San Joseph; y esse cetro temporal lo elevò Christo al eterno, y vniversal de todas las criaturas: *Et Regni eius non erit finis.* Essa Ciudad de Sichen, à donde estaba Joseph el antiguo, y que se conquistò con la espada de Jacob: *In gladio meo*; es Maria Santissima, dize San Ambrosio citado de Cornelio sobre este lugar: *Sichimam istam esse Mariam, cuius animam gladius Dei transit, & dividit.* Y claro està, que si Sichen es Maria, en Sichen avia de estar el otro Joseph, symbolo de San Joseph.

Psal. 59. — Sap. 10. — Luc. 1. — Genes. 48. — Corn. in penthat.

79. De suerte, que en Sichen estaban figurados Maria, Joseph; y en Sichen empuñaban el cetro los Reyes de de Israèl, y representaba el de Christo vniversal, y eterno: porque Sichen quiere dezir el ombro, *Humerus*, y el prin-

principado de Christo se significò por el ombro, dize Isaias: *Principatus super humerum eius.* Y como en Sichen ay Maria, ay Joseph, y ay cetro de Christo en el cetro del otro Joseph, por esso dize Dios, que dividirà, y repartirà à Sichen: *Partibor, dividam Sichimam*: porque el cetro de Christo se divide, y reparte entre Maria, y Joseph; Maria tiene cetro por vara de gracias: *Assumpsi mihi duas virgas, vnam vocavi decorem.* Y Joseph por vara de prisiones, y ataduras de amor: *Alteram vocavi funiculum: in funiculis charitatis traham eos.*

Isaias 9.

80. Estos dos purissimos Esposos tienen cetro en el Reyno de Christo. Y aunque Maria se viera con cetro de Reyna, no se juzgara con èl, sino lo viera en manos de su Joseph. Empuñò Amàn el segundo cetro del Reyno de Assuero, y procurò con artificiosas maquinas arruynar à Mardoqueo. Supolo la Reyna Esther; y viendo como abatido à su dilectissimo Mardoqueo, y el cetro en manos de Amàn, se puso en oracion, y hablò con Dios de esta suerte: *Domine mi, qui Rex noster es, adiuva me solitariam, & cuius præter te nullus est auxiliator*: Rey, y Señor nuestro, ayudame sola, y desamparada, que no tengo mas auxilio que el tuyo. Y prosigue: *Ne tradas domine sceptrum his, qui non sunt*: y no dès el cetro à aquellos, que no sòn. A Dios le dà titulo de Rey, porque le pide cetro.

Esth. 14.

81. Pero si Esther es Reyna, y tan estimada del Rey Assuero, que puso el cetro en su mano, porquè se juzga sola, y sin amparo, que es juzgarse sin cetro, y sin corona? Y porquè pide que el cetro no se dè à los que no son, que es dezir, que se de à los que son? Declaremos el mysterio en honra de Joseph. La Reyna Esther ya se sabe que es Maria, Assuero es Christo, Mardoqueo es Joseph, dize el doctissimo Celada: *Mardochæus Estheri sanguine iunctissimus Iosephum figuratæ Estheris Sponsum adumbrare putatur.* Y el erudito Novarino: *Latebat in Esther Maria, latuit Ioseph in Mardochæo. Noster Mardochæus Iosephus est, nostra Esther Maria.* Veìa pues Esther à Mardoqueo sin cetro, porque lo tenia Amàn; y como viò à Mardoqueo sin cetro, aunque ella lo tenia con grande Magestad en su mano, no se juzgaba engrandecida, antes si pobre, y sola: *Adiuva me solitariam.* Porque si la Esther Maria viera à su Mardoqueo Joseph sin cetro, parece que no se tuviera por exaltada, por no estarlo su Joseph.

Celada in Esth.

Novarino vmb. virg.

82. Y pedir Esther à Dios, quando pide por Mardoqueo, que no dé el cetro à los que no son, sino à los que son: *Ne tradas Domine sceptrum his, qui nō sunt*; fue pedir, dize Tirino, que no lo dè à los hombres, que son como sino fuessen comparados con Dios, y que lo dè à Dios, que es el que es por essencia: *Ego sum qui sum.* Pues si lo pide para Mardoqueo, que es hombre, y no es, por serlo, como pide el cetro para el que es, que es Dios? Miren: Mardoqueo es Joseph, y Esther Maria. Y Joseph, aunque es hombre en su naturaleza, es como Dios en el oficio de Padre, y Rey de Dios hombre à quien govierna, y manda. Y assi, aunque Joseph no es, por ser hombre, pero si es, por ser Vice-Dios. Como si dixera Esther, y en ella Maria: no dès el cetro, Señor, à los que son meramente hombres en la naturaleza, dàlo si, à el que juntamente es Dios por oficio, y es como Dios en la dignidad. Y como Joseph, aunque no es, por ser hombre, es por ser como Dios, por esso como Vice-Dios empuña soberano cetro: *Ne tradas sceptrum his qui non sunt.*

83. Dixe que Maria no sufre vèr à su Joseph sin cetro, teniendolo ella. Y aora digo, que el mismo amor, aunque con mayor excesso, muestra Jesus con su amoroso Padre adoptivo. Dificulto assi: porque Christo Señor Nuestro tuvo por especial motivo de su venida el vèr sin cetro à la Tribu de

Genes.49 Judà: *Non auferetur sceptrum de Iudà donec veniat qui mittendus est?* Pues no podia venir antes? No podia venir despues? Què precision es esta, que aya de ser, por vèr sin cetro à la Tribu de Judà? Es fineza de Jesvs con su Padre Joseph. Quando se le quitò el cetro del Reyno à la Tribu de Judà, tenia Joseph derecho à èl, como ya probè; y quitarle el cetro à Joseph, y venir Christo al mundo fue lo mesmo; porque no le sufriò el corazon à Jesvs vèr à su Joseph sin cetro. Que como nacer Jesvs de la Esposa de San Joseph, fue escogerlo à èl por Padre, què le mandasse, y rigiesse como Rey, y mas que Rey; de aì es que la venida de Christo à tiempo, que no tenia cetro Joseph en el Reyno, à que tenia derecho, fue para darle Christo otro mas elevado cetro en el Reyno amplissimo de su casa: porque no sufre Jesvs vèr à San Joseph sin cetro, quando naciò para el mayor imperio de el Orbe todo.

84. Y aun digo mas, que anticipa Dios los milagros, para que Joseph se vea con cetro Real, aun antes que èl venga al mundo; porque quiere hallarlo ya con las insignias Reales, aun antes que èl se rinda à su obediencia como subdito à su Rey: *Erat subditus illis.* Luc. 2. Desposòse Joseph con Maria, y teniendo vara en su mano, floreciò con estupendo milagro. Y si la flor es Christo, como dize San Geronymo: *Cuius flos est Christus*, y la vara es la insignia de el mãdo; porquè Joseph tiene la flor Christo en la vara de su mando, antes que nazca de su Esposa? Miren: como essa vara de Joseph fue cetro, por aver mandado al Rey Christo, y tener essa flor Christo en la vara de su mando, fue tenerlo à su obediencia, que fue lo que la hizo cetro; por esso floreciò la vara, por esso se viò Christo como flor en la vara de Joseph, antes que se viesse en el mundo; porque quiso Jesvs que la vara de Joseph siempre pareciesse cetro Real, y no vara ordinaria, separada de la Real honra de Rey soberano, quiso anticipar milagros para anticiparle à Joseph el cetro, y que nunca se viesse sin èl, desde el instante que fue Esposo de su Madre.

Hieron. in Isaiam.

85. No fue assi la vara de Moysès: primero fue vara, que le servia de baculo en el ministerio de su rebaño, y de vara ordinaria passò à ser cetro de Israèl. No assi la vara de Joseph, que desde que se puso en su mano fue cetro; porque desde entonces se viò Christo en forma de flor en la vara de su mando, para constituirla cetro Real. Porquè pensais, que apenas descrive el Evangelio el Desposorio de Joseph con Maria, quando le dà à esta soberana Señora el titulo de Madre de Jesus: *Cum esset desponsata Mater eius Maria Ioseph?* Math. 1. Pues si luego, que Joseph fue Esposo de Maria, Maria no era Madre de Dios, porque la llama Madre, quando la nombra Esposa? Miren: Maria por Madre de Dios es Reyna, y Joseph por Esposo de Reyna, es Rey, y no quiere Dios, que su vara de Esposo se vea sin los esmaltes de cetro Real. Y assi anticipe el Evangelio el renombre de Reyna Madre en Maria, para que su Esposo siempre se considere Rey, y su vara siempre se venere cetro Real en su ilustre mano.

86. O sublime cetro el de Joseph! Gloriènse los Reyes de poderosos cetros, que el de Joseph excede à todos. Que si el cetro es la vara de el govierno, Joseph, govierna, y manda à Dios, y los Reyes à los hombres. O dicha, nunca bastantemente aplaudida, y ponderada! Mandar à Dios, y tenerlo, à su obediencia! Quien pensàra, ni creyera tal, sinò conocieramos la immensa dignacion de Dios, y los altos fines de su infinita bondad? Rendirse Jesvs à la vara, y mando de San Joseph, se viò symbolizado en el antiguo Joseph. Tenia este vara, porque tenia cetro: *Afferret illi sceptrum Regni.* Sap. 10. Y siendo Jacob su Padre, dize S. Pablo, que adorò la cũbre de la vara de Joseph: *Adoravit fastigium virgæ eius*: que expli Ad Hebraos 11.

explica Cornelio el cetro de Joseph, que era su vara. Pues assi Christo siendo Dios, como Jacob siendo Padre, se sujetò al imperio de el cetro de San Joseph, y delante de gente [por tenerlo todos por su Padre] besaria la mano con exterior adoracion de la vara, y cetro de su dichosissimo Padre San Joseph, como hizo Jacob con la vara de el otro Joseph: *Adoravit fastigium virgæ eius.* A donde puede aver mas poderoso cetro, y de mayor autoridad, que el de Joseph? Callese el fingido de Jupiter, que tanto encarecen los Poetas, por ser cetro, con que mandaba Dioses; que lo que en èl fue fabulosa idea de la mayor grandeza, en el gran Joseph es verdadero aplauso, y elogio cierto de su dichosa soberania; pues tuvo cetro autorizado para mandar al verdadero Dios, y Dios le obedeciò rendido. O summa felicidad, que quanto mas se pondera, mas se esconde à mi discurso, y mas se remonta lo encumbrado de tanta prerrogativa!

87. Y lo es tanto, que es menester prevenir riesgos en la Fè; pues por tener Joseph cetro para mandar à Dios, parece Dios; y assi es menester dezir, que es Hombre. Entrò Josuè en batalla con los Enemigos del Pueblo de Dios, y necessitando del Sol para seguir el alcançe, y conseguir la victoria, le mandò que se parasse: *Sol, contra Gabaon ne movearis.* (Josue 10.) Obedeciò el Sol, y fue obedecer Dios, dize el Texto: *Obediente Domino.* Pero advierte tambien, que à quien obedeciò Dios, era hombre: *obediente Domino voci hominis.* Pues para què es tàn singular la adventencia? No bastaba que dixera que Dios obedeciò à Josuè, puesto que Josuè es hombre? No por cierto, que mandar Josuè à Dios, y Dios obedecerle, es prerrogativa tan divina, que puede rezelar la ignorancia alguna divinidad en Josuè; por esso advierte, que es hombre: *Voci hominis.*

88. De Josuè à Joseph và muy poco en el nombre. Y aun segun la lengua Egypciaca, es lo mismo Joseph, que Josuè; porque si Josuè en Hebreo significa Salvador, esso mismo significa Joseph en la lengua Egypciaca: *Vocavit eum Salvatorem mundi.* (Gen. 41) Mandò Josuè à el Sol, y obedeciòle, y Dios en èl. Y Joseph mandò al Sol de justicia Christo, que es Dios verdadero, y le obedeciò: *Obediente Domino*: pero sepase que Joseph es hombre: *Voci hominis*: porque es esta tan alta, y divina prerrogativa, que es menester para seguridad de la Fè, assegurar que Joseph es hombre. Porque hombre, à quien obedece Dios, parece Dios; y por esso se ha de especificar que es hombre: *Obediente Domino voci hominis.* Y es la razon. El que obedece, en quanto obedece, es inferior; y el que manda, en quanto manda, es superior. Pues si el que obedece à Joseph, que por obedecer avia de ser inferior, es Dios verdadero; y el que manda, que es Joseph, ha de ser superior, què pudiera vn entendimiento ciego, y errado pensar, sino que Joseph, que manda, es Dios; quando lo es el que obedece? Pero essa es grandeza, que aumenta los timbres elevados de Joseph, que siendo hombre, lo obedezca Dios. Admiren todas las criaturas à Joseph obedecido de Dios, Dios inferior de Joseph, y Joseph superior de Dios; pero crean que es hombre puro, aunque tan soberanamente ensalçado con el cetro Real para mandar à Dios.

89. Dieronle à Joseph cetro en la vara, quando se desposò con la Reyna Maria, y puesta en su mano floreciò con hermosos floridos pimpollos. Ya sè que fue menester esse prodigio, para declarar la eleccion de Joseph. Pero porquè sucediò la maravilla con flores, y flores en el cetro de la vara? Mirad: la vara era el cetro de Joseph, la flor es symbolo de ser humano, dize la Escritura Sagrada: *Qui quasi flos egreditur, & conteritur.* (Iob. 14.) Como monstrando à todos, que à Joseph lo tuviessen, no por Dios, sino por hombre mortal, aunque lo viessen con cetro para mandar à Dios: que en

tan grande privilegio, que Dios obedezca à Joseph, que porque no tropieze la Fè, es menester que se acredite de hombre, porque no rezele divinidad en èl algun errado discurso.

90. Pero si no es Dios Joseph, es divino, y divinissimo el imperio de su magestuoso cetro. Señalò Dios à Moysès para mandar à su Pueblo, y en señal del mando le diò la vara del cetro: *Virgam hanc sume in manu tua.* Repare el mas erudito, que desde que se le puso vara à Moysès, hasta que se le cayò de la mano con su muerte, solo en dos ocasiones se llamò vara de Dios, ò vara divina; y en las demàs solamente vara. La vna, quando mandò à su Esposa, que le siguiesse para Egypto: *Tulit ergo Moyses Vxorem suam, portans virgam Dei in manu sua.* La otra, quando subiò Moysès à la cumbre de vn collado, para ayudar con la elevacion de sus manos al gran Josuè en la porfiada guerra contra Amalec: *Cras ego stabo in vertice collis, habens virgam Dei in manu mea.* De suerte, que la vara del cetro de Moysès solo en estas dos ocasiones se llama divina, *Virgam Dei*; divina quando manda à su Esposa, y divina quando sube la cumbre del collado; porque mandar Moysès à su Esposa, es Joseph mandar à su divina Esposa Maria. Y subir Moysès à la cabeza, ò cumbre del collado, es subir el Moyses Joseph por medio de el mando, à la cabeza de la obediencia del collado excelso Christo, que assi lo llama Laureto citando à San Augustin: *Collis Domini significare potest Christum*; collado excelso por lo alto, y encumbrado de su divina soberania. Y como Moysès significaba à Joseph, quando este dichoso, y poderoso Santo mandò à su Esposa, y quando subiò por el mando à la cumbre del collado Christo, por esso en essas dos ocasiones se llama divino el cetro de su vara: *Portans Virgam Dei. Habens Virgam Dei.*

Exod. 4. Exod. 1. Exod. 17.

91. Porque Joseph, por mandar à su Esposa, que es Madre de Dios, y por mandar à Christo, que es Dios verdadero, se acredita de divino en el cetro de su vara: *Virgam Dei.* Y como Joseph tiene visos de divino, por mandar à Dios, y à su Madre, por esso es menester que se diga que es hombre: *Obediente Domino voci hominis*; y que en el cetro de su vara broten flores, que como luego se marchitan, lo acrediten de humano, y hombre mortal, antes que yerre el entendimiento en idear divinidad en Joseph. O Joseph santissimo, dichosissimo, y poderosissimo, aplaudante los Angeles, y Santos, y todas las criaturas, pues es tan privilegiado el cetro de tu soberano imperio, que à boca llena se puede llamar divino, y divinissimo: divino, porque mandaste à la Madre de Dios, y divinissimo, porque mandaste à Dios! O Joseph felicissimo entre todos los Reyes, pues el cetro destos solo se puede dezir humano, pues solamente se les rinden obediencias humanas! Pero, ò grande, y muchas vezes grande Joseph! Tu mas que todos los Reyes juntos miras tan sublimes los objetos de tu cetro imperial, que passando por Angeles, y Santos, te remontas hasta el trono de Dios, à cuya obediencia llega el imperio de tu cetro, mandando con èl à Dios, y à su divina Madre!

Iosue 10.

92. Y es la razon de la divinidad apelativa del cetro de Joseph. Cogense ordinariamente las denominaciones, segun los Filosofos, de los terminos à que se refieren las cosas, y de los oficios en que se exercitan las personas. S. Miguèl quiere dezir, el que es como Dios, porque defendiò la honra de Dios contra Luzbel. S. Gabrièl, quiere dezir, Fortaleza de Dios, porque anunciò la venida al mundo del fuerte, y poderoso Dios. Y como el mando de Joseph, y el cetro de su poderoso imperio se terminò, y enderezò à Dios, y à la Madre de Dios, à quienes mandò; de aì es, que el cetro de Joseph con justissima razon es divino, y divinissimo: divino por mandar à Madre de Dios, y divinissimo por mandar à Dios: *Portans Virgam Dei.*

DIS-

DISCURSO IV.

CORONA DE EL REY Joseph.

93. AVIENDO YA DIVIsado el discurso al gran Joseph en la eminencia sublime de su trono real, y con la Augusta potestad de su divino cetro, nos falta que veamos con la vista de la consideracion la Regia corona, que ciñen dignamente sus sienes. Y para esto me anima el Real Profeta David, Progenitor de Joseph, quando dize en el Psalmo 8. *Gloriâ, & honore coronasti eum, & constituisti eum super opera manuum tuarum: omnia subiecisti sub pedibus eius.* Coronastelo con gloria, y honra; y lo colocaste sobre todas las obras de tus manos, y todas las cosas las sujetaste à sus pies. Parecen fingidas las palabras para San Joseph. Para coronarlo (habla de Christo) dize David, que lo levantò sobre todas las criaturas, y estas todas las sujetò à su imperio. Luego dignamente se puede, y aun debe coronar Joseph, pues no solo las criaturas, sino el mismo Dios se sujetò à Joseph, y el Padre Eterno lo puso sobre todas las cosas, esto es, lo hizo cabeza de Christo, en quien se contienen todas las cosas; *Omnia dedit ei Pater in manus.* Coronòlo con gloria, y honra; porque le diò el Eterno Padre por corona la mayor honra entre puros hombres, que es averle dado la gloria de llamarse Padre del Hijo, que se llama gloria del Padre: *Gloria Patris est filius sapiens.* Y este es el sentido comun de aquella sentencia, què dize Dios: *Gloriam meam alteri non dabo*; à nadie darè mi gloria, esto es, mi Hijo, dize Dios padre. Pero diòselo à Joseph, para que fuesse su corona de honra, y gloria: *Gloriâ, & honore coronasti*; porque es grande honra, y gloria de vn padre tener vn Hijo excelente, y crece la corona de honra al passo que fuere la excelencia del Hijo. Qual serà la honra, y gloria de Joseph, y qual lo brillante de su corona, tener por Hijo à Dios, estarle este sujeto como subdito: *Subiecisti sub pedibus eius*; y aver sido Joseph su cabeza, y en èl de todas las criaturas: *Et constituisti eum super opera manuum tuarum?*

Psalm. 8.

Ioan. 13.

Prov. 10. segun la vers. de S. Maximo obispo.

94. Esta es la corona de Joseph, què soberana! Jesus, por Hijo suyo, es su corona, porque es toda su honra. Aun à los Hijos espirituales llama San Pablo su corona: *Gaudium, & corona mea.* Què dirà Joseph à Jesus, sino que es su corona, y la mas rica, y preciosa de quantas ciñen las cabezas de todos los Reyes juntos, y aun de todos los Angeles, y Santos; pues el mismo Dios Hombre, que pesa mas que todos juntos, es corona de Joseph? Habla David de la corona del Reyno de Israel, y dize: *Posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso.* Pusistele corona de vna piedra muy preciosa. Singular corona la que pondera David, pues tanto la aprecia su estimacion. Y qual serà? Quien puede ser, sino Christo? Desea David que venga el Messias, en quien avia de rematar la corona de su linage: *Dabit illi sedem David*; y como Dios le avia prometido que dèl descenderia, por esso dize lo venidero como presente, estimando la corona, por la piedra preciosa Christo, que en ella se avia de engastar, como descendiente suyo, y heredero de su corona, que en metafora de piedra, dixo Isaias, que vendria: *Emitte agnum de petra deserti.* Y San Pablo: *Petra autem erat Christus.* Y en otra parte: *Ipso summo angulari lapide Christo Iesu.*

Philip. 4.

Psal. 20.

Luc. 1.

Isai. 10.
1. Corint. 10.
Ephes. 2.

95. De suerte, que la piedra preciosa, de que David se precia ser la corona de su Reyno, es Christo. Y esto que apreciaba David desde tan lexos, lo consiguiò muy de cerca Joseph: pues èl, como legitimo heredero de la corona de David, se puso por corona la piedra preciosa Christo, engastandola en la que temporalmente heredò de David, para eternos esmaltes de su Real grandeza:

Prov. 17.

deza: *Coronam de lapide pretioso; ipso summo angulari lapide Christo Iesu.* Porque si dize el Sabio, q̃ los hijos son la corona de los Padres: *Corona senum filij filiorum*; Jesus, como Hijo que se dignò llamar de Joseph, es su Real corona, y corona de piedra preciosa: *Coronam de lapide pretioso.*

Job. 31.

96. Singular corona, la que desea poner sobre su cabeza el Rey Oriental, el Santo Job. Oigamosle: *Quis mihi tribuat, ut desiderium meum audiat Omnipotens, & librum scribat ipse qui iudicat, ut in humero meo portem illum, & circundem illum quasi coronam mihi?* O si me oyesse el Omnipotente, y escriviesse vn libro, para que lo cargasse sobre mis ombros, y fuesse para mi, como hermosissima corona. Pide el Santo Job cargar sobre sus ombros el libro de Dios, para que sea su corona. Y solo se puede explicar de Joseph. Ya he dicho que el derecho, que Christo tuvo à la corona de David se deduce por San Joseph desde David hasta Christo, llamando el Evangelio libro mysterioso à esta descripcion genealogica: *Liber generationis.* Y como el descrivirse esse libro del derecho de la corona de Christo se haze por San Joseph, como por Padre de Christo, y el Hijo sea coronado de su Padre, por esso Joseph en persona del Santo Job se corona con Jesus, cuya generacion es libro, y cuya generacion es el desposorio de Joseph: *Liber generationis: Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata: librum scribat ipse, & circundem illum quasi coronam.* Libro es Christo, Rey en su generacion Real de tantas hojas, y lineas, como Reyes coronados de la linea de David, y la vltima linea de esse libro de tantas coronas rematò en Joseph como corona, y fin de todos: *Finis coronat opus.* Y de Joseph passò la linea Real à Christo, como à vltima linea de esse libro, para que si Joseph como fin es corona de todos, Christo sea corona de Joseph, como libro de tantas coronas, como lineas Reales se escriven en sus hojas genealogicas: *Liber generationis Iesu Christi. Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus.*

Math. 1.

Ibidem

97. Todos los Angeles, y Santos tienen corona, como viò San Juan coronados los veinte y quatro Ancianos: pero quien tendrà corona como Joseph? Quien de tantos esmaltes, y piedras preciosas? Quien pondrà en su corona piedra de tanto valor, y estima como Joseph? Quien pondrà à Jesus como Hijo en su corona, para brillar, y sobresalir entre todos los Angeles, y Santos? Dixo el Angel à Maria, que Christo reynaria en la casa de Jacob: *Regnabit in domo Iacob.* Porquè no en Abrahan, Isaac, y otros esclarecidos Patriarcas, y Reyes? Miren: quando iba Jacob para Mesopotamia, y viò entre sueños la escala, que como dize Ruperto, era su descendencia hasta Christo, puso en su cabeza vna piedra, sirviòle de corona: *Coronam de lapide*; pero como? *Erexit lapidem in titulum, fundens oleum.* Echò azeyte sobre essa piedra, symbolo del nombre de Jesus: *Oleum effusum nomen tuum.* Y fue ponerse por corona la piedra angular Christo Jesus. Y como Jacob tuvo en su corona piedra tan preciosa, por esso Christo reynò coronado en la casa de Jacob, prefiriendose este à todos en la corona por el esmalte de piedra tan preciosa, como Jesus.

Luc. 1.

Psal. 10.

Gen. 28.

98. Dormia tambien Joseph, como Jacob, y hablòle el Angel en sueños; y declarandole el mysterio de la Encarnacion, le mandò en nombre de Dios que invocasse el nombre de Jesus, de quien le hazian cabeza: *Vocabis nomen eius Iesum.* Fue darle à Christo por piedra, y fue dezirle, que con la imposicion de sus labios difundiesse en la piedra Christo el azeyte de su nombre: *Oleum effusum nomen tuum*; para que essa divina piedra fuesse corona preciosissima de su Augusta cabeza. Que como Joseph fue cabeza de Christo Rey, como lo es vn Padre de su Hijo, y vn Rey de su subdito, fue menester que quien fue cabeza de vn Rey, tuviesse corona en ella, y corona

Math. 1.

rona de la piedra Christo, como Jacob en representacion. Y si por esso Jacob se aventajò à todos los Patriarcas en el Reynado, que Christo tuvo en su casa: *Regnabit in domo Iacob.* Con mas razon Joseph se aventaja à todos los bienaventurados en el Reyno, y corona, que tiene superior à todos; porque ellos tienen la corona comun à todos los bienaventurados. Pero Joseph, demàs de esta corona comun, tiene en ella tan soberano esmalte, y piedra de tanto precio, que por ella excede à todas las coronas de los Santos, porque la piedra preciosa es Christo, que adorna la cabeza, y realça la corona de Joseph: como la otra piedra la cabeza de Jacob: *Tulit de lapidibus, supponens capiti suo.*

Luc. 1.

Genes. 28.

99. Dos Reynos, y por ellos dos coronas, tiene Joseph, vno en Christo, y otro en Maria. Dos Reynos domina Joseph, en dos Reynos manda, y por cada Reyno tiene corona. Assi lo hizo Ptholomeo Rey de Egypto, y de Asia, que se puso dos coronas por sus dos Reynos. Y assi tambien Joseph tiene dos Reynos, que son Jesus, y Maria, y dos coronas. El padre es como Rey del hijo, dize Aristoteles: *Societas patris ad filios Regni præsefert effigiem.* Y Cornelio: *Parentes sunt quasi Reges familiarum suarum.* Y asi Joseph, como Padre de Dios, tiene en èl su Reyno, y tiene por esse Reyno corona. Y como acà en la tierra los Reynos engrandecen à sus Reyes, de tal suerte, que si su Reyno es corto, y pobre, lo es tambien el Rey; y si grande, espacioso, y rico, lo engrandece, y dà autoridad à su corona. Asi el Reyno de Joseph, que es Christo, por ser su Hijo, engrandece à Joseph, y dà preciosos esmaltes à su corona, por ser Reyno de infinita grandeza, autoridad, y poder.

Aristot. 8 Eth. c.

100. Habla el Espiritu Santo de la sabiduria de Dios, y dize: *Glorificaberis ab ea, cum eam fueris amplexatus. Dabit capiti tuo augmenta gratiarum, & corona inclyta proteget te.* Si te abrazares con la sabiduria, te glorificarà, y pondrà en tu cabeza aumentos de gracia, y corona gloriosa. Por abrazarse con la sabiduria se promete corona gloriosa; porque la sabiduria es Christo Señor nuestro, que es la sabiduria del Padre, porque procede de su divino entendimiento. Y quien con la sabiduria Christo se abraza, tiene en èl su corona: *Corona inclyta proteget te.* Y es la razon. La corona, y la sabiduria tienen su asiento en la cabeza; y assi quien se abraza con la sabiduria, poniendola sobre su cabeza, pone en ella vna corona gloriosa.

Prov. 4.

101. Quien mas intimamente que Joseph, se abrazò con la sabiduria Christo? Tuvolo en sus brazos, y propriamente se abrazò con la divina sabiduria, y tanto, que se llamò padre de esta sabiduria: y esta fue corona de Joseph, como lo es vn hijo de su padre. Tuvolo por corona en su cabeza, que es el asiento de la sabiduria, y el lugar de la corona. Y aunque antiguamente ningun Rey traia corona, por deberse le à solo Dios, que es vnica cabeza, y corona de todas las criaturas: *Nulla corona nisi Deo dabatur*, dize Plinio. Pero quando à nadie se dè corona, à Joseph se le debe de justicia. Debese à Dios, por ser Dios, y cabeza. Y Joseph, aunque no es Dios, es Vice-Dios, y es cabeza, y tan alta, que es cabeza de Dios. De Christo dize San Pablo, que tiene por cabeza à Dios: *Caput Christi Deus.* Y Joseph, que fue cabeza de Christo en la tierra, es Vice-Dios, ò es Dios por participacion, y por esso se le debe la corona: *Nulla corona, nisi Deo, dabatur*; corona, que merece por cabeza, y Rey de Christo, que es el Reyno inmenso de su dilatada Monarquia.

Plinio.

102. Engrandece el Sabio la corona de Aaròn, y dize: *Corona aurea super Mitram eius, expressa signo sanctitatis, & gloriâ honoris.* Pusole Dios corona de oro sobre su Mitra, adornada con la señal de santidad, y con gloria de honra. Cornelio citando à San Geronymo, dize, que los Hebreos contaban siete nombres al oro: *Ait ipse septem au-*

Eccl. 45.

ri apud Hebræos esse nomina. Y tener el oro siete nombres, ò especies, què puede significar, sino la corona de Joseph, que mysticamente es de oro, por ser Joseph Rey entre todos los Santos, como el oro lo es entre los metales? Siete son los nombres del oro, y siete son los mysterios de Joseph, que fueron el oro fino de su Real corona. Y dezir el Sabio, que essa corona se puso sobre la Mitra, es declarar mas vivamente à Joseph. Llamaban los Persas al Sol Mitra, porque lo pintaban coronado con Mitra; y assi entre ellos lo mesmo es Mitra, que Sol. Y si Joseph es Sol, como lo llama Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol*; llamarlo Mitra, ò Sol, serà lo mismo; y assi Joseph Sol, ò Mitra, tiene corona Real: *Corona aurea super Mitram eius.* Coronabase el Sol, porque es Rey de los Astros: y coronase el Sol Joseph, porque es Rey de los Santos, y Rey de el Rey de los Reyes, à quien mandò.

103. Dize mas el Sabio (porque vamos al principal assumpto) que essa corona estaba adornada con vna señal de santidad, y lo explicò Tirino: *Signo sanctitatis, quia laminæ isti insculptum erat sanctum, & gloriosum Dei nomen Iehova.* Estaba esmaltada essa corona con señal de santidad; porque estaba en ella esculpido, y gravado el nombre de Dios Jehovà, que dize Cornelio ser el nombre de Jesus. Tenia corona, y era santa, porque tenia gravado el nombre de Jesus. Quien mas Santo que Joseph? Justamente se puede llamar corona de todos los Sãtos, que esto indica llamarse corona de santidad: *Corona expressa signo sanctitatis.* Y si essa corona de Aaròn se llama corona de los Santos; porque tenia gravado el nombre Santo de Jesvs, que es la corona de todos los Santos; mas propriamente la corona de Joseph, que puso Dios en su cabeza, por ser cabeza de Jesvs, tiene esculpido esse divino nombre. Y assi el Angel quando en nombre de Dios lo señalò por cabeza, que fue ponerle la corona, le gravò en el a este soberano nombre, diziendo que lo invocasse: *Vocabis nomen eius Iesum.* Como que Jesvs le diò corona à Joseph, y su Santo nombre diò esmaltes à su corona para ser la corona de los Santos. Qual serà la corona Augusta de Joseph, pues Jesvs le diò los mejores esmaltes de summo precio, y valor.

104. El otro Reyno de Joseph es Maria nuestra Reyna, y Señora; y es Reyno de Joseph, por ser su Esposa à quien mandò, y governò; y por esse Reyno tiene corona. Porque como dize S. Juan Chrysostomo: *Cuilibet enim viro Regnum est propria coniux*: La Esposa es Reyno del Esposo, y Maria Esposa de Joseph, fue su Reyno, y su corona: *Mulier diligens corona est viro suo*, dize el Sabio: La Muger Santa es corona de su Esposo. Què corona pondrà Maria à Joseph, si es la criatura mas Santa, que ay en el Cielo, y en la tierra? Santa es la corona de Joseph, y santissima; porque lo corona Jesvs, que es Santo de los Santos. Y Santa; porque su Esposa Santa lo corona cõ preciosos esmaltes de santidad, y gracia: *Mulier diligens corona est viro suo.*

Prov. 12.

105. Mandò Dios à Moysès fabricar el Arca de el Testamento, y que le pusiesse corona de oro: *Faciesque coronam auream per circuitum.* Pero aunque la corona era de oro, estaba dispuesta para mayor firmeza entre bien aliñados maderos, dize Laureto: *Corona quidem in summitate Arcæ lignis affigebatur.* Si es de oro, porquè se entretexe con madera? Porque essa Arca es Maria Santissima: *Ventris sub Arca clausus est*, le canta la la Iglesia. La corona de oro fundada sobre maderos es la corona del Esposo de essa Arca Joseph, que con leños, y maderos, que perficionò para alimentar à Dios, y à su Madre, se puso vna corona, que fue como de oro por lo precioso, y se entretexiò de madera, por lo que trabajò con los maderos para la fabrica de el alimento de la Arca Maria, su Esposa: y por esso tambien se puso essa corona en el Arca, porque el Arca es su Esposa Maria, que es corona de Joseph, ò Joseph tiene corona

Exod. 30.

corona por Esposo de la arca Maria, ò por ser como Rey de su Esposa, q fue el Reyno, à quien mãdò con soberano imperio.

106. Y formarse la corona de los instrumentos del trabajo de Joseph, no sólo no disminuye su estimacion, y la nobleza de su corona, sino antes le dà valor. Habla el Sabio de la corona de Aaròn, y dize: *Coronavit eum in vasis virtutis*: coronòlo con los vasos de su virtud. Y explica Tirino: *Idest, instrumentis, quibus designaretur*: coronòlo con los instrumentos, que estaban destinados, y señalados para su oficio; y essos eran los vasos con que lo coronò; porque los vasos, con que servia à Dios en los sacrificios, eran los instrumentos de su oficio, y era su corona: porque si con ellos servia immediatamente à Dios, y servirle sea reynar, por esso essos instrumentos eran la corona de Aaròn: *Coronavit eum in vasis, id est, instrumentis.*

Eccl. 45.

Tirino in Ecclesiast.

107. Luego acertado fue que para coronar â Joseph como à Esposo de el Arca Maria, se pongan en su corona los leños; *Corona lignis affigebatur*; que fueron los instrumentos del oficio, con que sirviò immediatamente à Jesvs, y Maria, con ellos los alimentò; y por esso se los pone Joseph por esmalte en su corona, como piedras preciosissimas, que la dieron tanto valor, y estima, que aun el mismo Christo se los puso por corona. En dos ocasiones solas admitiò Christo corona. Vna, quando naciò, y otra, quando muriò. Quando naciò le sirviò la Estrella de corona; *Vidimus stellam*; porque tiene forma de corona, dize Cornelio. Quando muriò admitiò corona de Rey en la Cruz: porque la Cruz es leño, y por esso instrumento de Joseph, con que lo alimentò. Y por esso Christo se honra, y corona con los leños de Joseph. Coronòse Jesvs, quando naciò, y sirviòle de corona la Estrella; porque en ella, dize Chrysostomo citado de Alloza, en el libro Cielo estrellado de Maria, se apareciò vn Niño, de cuya cabeza estaba pendiente el madero de la Cruz; lo qual visto por los Magos le reconocieron por Rey: *Vbi est qui natus est Rex?* No quiso Jesvs permitir corona en su cabeza, sino de Cruz; porque esse sagrado madero fue instrumento, è insignia de el oficio de Joseph, con el qual quiso Jesvs coronarse: que no quiere de oro la corona, sino de madera, por lo que estima los maderos de Joseph. Como el Arca Maria su Esposa, que entretexiò con madera su corona de oro, para mostrar la estima de su Joseph, y de su trabajosa insignia: *Corona quidem lignis affigebatur.*

108. Vsaban antiguamente coronarse los desposados, ò ya por lo festivo del dia, ò por el nuevo imperio, à que ascendia el Esposo en el Reyno de su casa. Y à esta costumbre alude Isaías, quando dize: *Gaudens gaudebo in Domino, quia induit me vestimentis salutis, & indumento iustitiæ circumdedit me quasi sponsum decoratum coronâ.* Alegraréme en el Señor, dize Isaìas en nombre de su Pueblo; porque me vistiò de vestiduras de salud, y me adornò con gala de justicia, y santidad, y como à Esposo me adornò con corona. Para quien mejor pudieran cortarse estas palabras, que para el Esposo Joseph? A èl lo vistiò Christo de la salud de su nombre: *Vocabis nomen eius Iesum, ipse enim salvum faciet.* Y lo engalanò de justicia: *Ioseph autem cum esset Iustus.* Y finalmente lo coronò como â Esposo, y Esposo de Reyna: *Quasi Sponsum decoratum coronâ.* Como negarèmos à Joseph la corona, si la vemos en la cabeza de su Esposa? Ni como llamarèmos à Joseph Esposo de Reyna, si lo consideramos sin corona? Por la corona se distingue el Rey de sus Vassallos. Como distinguirèmos à el Esposo Joseph, que es Rey soberano, de todos los Angeles, y Santos Vassallos de Joseph, por serlo de Jesvs, y Maria; sino por la corona Real? Por la corona se distingue de todos, y por la corona se assemeja à Jesvs, y Maria.

Isaias 61

109. Viò el Evangelista San Juan vna blanca nube, y en ella vna Real persona semejante al Hijo del hombre, esto

X es,

es, semejante à Christo, que Hijo de el hombre se llama à cada passo en el Evãgelio. Tenia essa persona en la cabeza vna corona de oro, y en la mano vna segùr, ò hacha de cortar: *Et vidi, & ecce nubem candidam, & super nubem sedentem similem filio hominis habentem in capite suo coronam auream, & in manu sua falcem acutam.* Quien sera tan autorizada persona? La nube blanca quien podrà dudar, que es Maria nube hermosa por la blancura de la gracia, y es tambien la humanidad de Christo, à donde como en nube se ocultò su divinidad, dize Laureto. El que tiene assiento, ò trono sobre essa nube de Christo, y Maria es Joseph, que por cabeza tuvo su trono en la voluntad, y obediencia de Christo, y Maria, que fueron el Reyno de su Real señorio; y por esso lo pintan con corona: *Habentem coronam auream.* Y mostrarlo semejante à Christo que es el Hijo del hombre: *Similem filio hominis*, viene à ser; que Joseph no es semejante à los otros Santos, sino à Christo. Y como Christo Rey supremo tiene corona; por esso dize que tiene Joseph corona, en que es semejante à Christo, y diferente de los otros Santos, como el Rey se diferencia de los que no lo son, por la corona. Y para declarar vno, y otro mysterio de Joseph nos lo pinta con hacha de corte: *Falcem acutam*; porque la segùr, ò hacha de cortar es instrumento del oficio de Joseph, con que alimentò à Dios, y à su Madre, y es el esmalte precioso de su corona.

Apoc. 1.

110. Mandò Dios à Moysès, que fabricasse la mesa del sacrificio con tal disposicion, que tuviesse la mesa dos coronas: *Fecit mensam de lignis Setim, ipsique labio coronam aureolam, & super eandem, alteram coronam auream.* Mesa con dos coronas era la que fabricò Moysés: sombra era en la ley antigua, y de quien sino de la mesa de Christo? Tuvola Christo à expensas de Joseph; ò Joseph con su trabajo fue la mesa de Christo, y de Maria, q̃ si la mesa significa el alimento del cuerpo, ya se vè que Joseph alimento a Dios, y à su Madre; y assi es Joseph essa mesa mysteriosa. Y estar essa mesa coronada con dos coronas de oro; *Coronam aureolam, & alteram coronam auream*, es porque Joseph, por aver sido la mesa del alimento de Dios, y su Madre, està coronado con dos brillantes coronas, vna corona, porque fue mesa de Dios, y otra corona, porque fue mesa de la Madre de Dios. Y estas son sus dos coronas, y las que representaba la mesa de Moysès. Fue Joseph Rey coronado, por aver alimentado à Dios, y à su Madre, y le viene bien de alimentar passar à ser Rey. Pastor no es otra cosa, que dar pasto à sus ovejas, y Pastor se llama el que govierna. Y assi Joseph fue Pastor de Jesvs, y Maria sus ovejas; Pastor, porque las governò; y Pastor, porque les diò el pasto del alimento, y por este pasto se mereciò la corona Augusta de Rey.

Exod. 25.

111. Mandò Dios à Samuèl, que diesse la corona de Rey à David. Y advierte el Texto, que en la ocasion era Pastor de ovejas: *Adhuc reliquus est parvulus, & pascit oves.* Este es, à quien està destinada la corona, le dixo Dios à el Profeta: *Ipse est enim.* Porque de Pastor de ovejas es justo que passe à ser Pastor de las gentes, y que por dar pasto à sus ovejas merezca dignamente la corona. Fue Joseph Pastor de las mejores ovejas, que tiene Dios, que son Christo, y su Madre: diòles à expensas de su trabajo el pasto del alimento; y fue accion tan meritoria, y de tan condigna remuneracion, que es justo que por Pastor se lleve la corona mejor que David, y con corona de mas preciosos esmaltes, quanto và de Jesvs, y Maria no solo à Israèl, sino à todos los Reynos de el mundo. Y aunque Joseph tenga la corona de Cielos, y Tierra, de Angeles, y de hombres, no es de tanta estima como tener en su corona à Jesvs, y Maria, y ser Rey, y Pastor suyo. Y assi dize admirado vn Author grave: *Cui non Israëlis imperium, sed Cælorum Regnum Dei Matrem committeret ac filium.*

1 Reg. 16.

Mathæus Novar.

Vea-

112. Veamos vnas palabras de el Sabio Salomòn, que parece las escriviò para la corona de Joseph: *Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosque greges considera. Non enim habebis iugiter potestatem, sed corona tribuetur tibi in generationem, & generationem.* Mira con diligencia, y considera el rostro, esto es, la necessidad de tus ovejas; y aunque no tendràs para siempre potestad sobre ellos, esto es, *Neque de generatione in generationem vitæ pabulum administrabis*, como dize la Catena Griega: y aunque no les daràs eternamente el sustento de la vida; però se te darà para siempre la corona. Esto dize Salomòn à vn ordinario Padre de familias, que debe cuydar como Pastor de sus ovejas, para merecer la corona, por el pasto de el alimento.

Prov. 27.

Catena Græc.

113. Pues què dixera, si huviera visto la dicha, y merito de Joseph? Què dixera, si viera que Joseph fue tan soberano Pastor, que tuvo por ovejas à Dios, y a su Madre? Sin duda que no vna, sino muchas coronas le prometiera à Joseph. Quantas vezes, pues siguiò Joseph el consejo de Salomòn, y considerò la necessidad de sus divinas ovejas! Quantas vezes mirò enternecido el rostro hambriento de su Niño Jesvs! Quantas su cuerpecito tiritando de frio! Y quantas à su divina Esposa afligida de vèr la hambre de su Jesvs! Como se afanaria Joseph por trabajar para remediar la necessidad de sus queridas ovejas! Y aunque este cuydado de el alimento no durò para siempre, porque sus ovejas passaron à la esfera sublime, à donde todo sobra, y nada falta. Pero la corona duplicada, que mereciò, por aver sido Pastor tan cuydadoso de su rebaño, durarà eternamente para lustroso esmalte de su imperio: *Sed corona tribuetur tibi in generationem, & generationem.* Y mereciò la corona, por aver sido tan vigilante Pastor. Como David, que de Pastor subiò à la corona de Israèl, Romulo para la de Roma, y finalmente Christo, que es Rey de Reyes, se intitula tambien Pastor: *Ego sum Pastor.*

1 Reg. 16.

Ioan. 11.

114. Y porque no se dixesse que tenia corona de Rey, sin dar pasto à sus ovejas los fieles, les dexò el pasto de su cuerpo, y sangre; y porque nos puso la mesa de su cuerpo, por esso tiene corona de Rey. Naciò Christo en Belen, y es aclamado Rey: *Qui natus est Rex.* Porque Belen se interpreta casa de pan, à donde Christo representaba la mesa, que avia de poner para dar pasto à sus ovejas con el pan de su cuerpo. Y por esso se aclama su corona, à donde ay sombra del oficio de Pastor; porque en Christo lo mesmo es Rey, que Pastor. Y la mesa, que pone mysteriosamente en Belen casa de pan, està coronada con la Estrella; porque el pasto, que nos dà es la corona, que se pone. Pastor fue Joseph de sus ovejas Jesvs, y Maria, pusoles la mesa, y diòles el pasto del alimento, que fue su corona Real, no vna, sino duplicadas; corona, porque alimentò à Jesvs; corona, porque sustentò à la Madre de Jesvs Esposa suya; corona, porque el pan de los Cielos Christo se guardò, y conservò à expensas, y cuydado diligentissimo de Joseph, que con esse pan celestial, que guardò, nos puso à todos la mesa, para lustre, y valor inestimable de su corona.

Math. 2.

115. Por este pasto, que diò à sus ovejas, y por el que guardò para toda la Iglesia en Christo, se debe llamar Joseph no solo Pastor, sino Principe de los Pastores; y por esso digno de la corona. Pues como dize Cornelio, vsaban los antiguos que se coronasse el principal de los Pastores que se llamaba Principe: *Princeps Pastorum coronabatur.* Quien se puede llamar mas propriamente Principe de los Pastores, sino el gran Joseph, no solo porque fue Pastor de el Pastor Christo, y de su Madre, sino tambien porque lo fue de toda la Iglesia, para quien guardò el pan celestial Christo, que fue el pasto espiritual de todos los fieles? Coronese pues Joseph como Principe de los Pastores: *Princeps Pastorum coronabatur.* Coronese, porque tra-

trabajò para sustentar à Jesvs, y Maria. Coronese porque les diò el pasto de el alimento. Y coronese finalmente, porque alimentò nuestro alimento, y por esso nos alimentò à todos, pues para nosotros guardò el pan celestial, que es el pasto de nuestras almas. Sirvanle sus manos de corona, y tengalas por corona en la cabeza, ò tenga la corona en las manos, pues con ellas trabajò para sustentar à Dios, que es nuestro sustento en el Sacramento Augusto.

116. Viò San Juan vna maravilla grande, y fue vna Muger, que en sentir comun es la Santa Iglesia: Viòla coronada de doze lucidissimas Estrellas: *In capite eius corona stellarum duodecim.* Y essas doze Estrellas son los Apostoles, dize Augustin, y comunmente los Expositores. Y con los Apostoles, como con Estrellas, se corona la Iglesia. Pero si los Apostoles son propriamente las manos de la Iglesia, manos, con que se obrò el aumento de la Fè, como dize el Texto: *Per manus autem Apostolorum fiebant signa*, como estàn en la cabeza; *In capite eius*? Como teniendo las manos su proprio lugar, las vè Juan en la cabeza, formando la lucidissima corona de la Iglesia? Por esso mesmo. Fueron los Apostoles las manos de la Iglesia: *Manus dicuntur Apostoli, per quos tanquam per Ministros Deus operatur.* Y es muy justo que si la corona del premio se proporciona con el merito de el trabajo, se corone, y premie quien trabaja. Y como en la Iglesia los Apostoles fueron las manos, que tanto trabajaron para fabricar con las manos de su predicacion el aumento de la Fè, de aì es que es justo que la Iglesia tenga por corona los que fueron sus manos, ò tenga su corona en las manos de las doze Estrellas, que son los Apostoles: *Corona stellarum duodecim: per manus autem Apostolorum.*

Apoc.12.

Actor.5.

Laur. v. manus.

117. Pero ya reparo otro mysterio, que viò el mesmo San Juan en otra ocasion. Viò à Christo Señor Nuestro con Estrellas en las manos: *Habebat in dextera sua stellas.* Allà viò Estrellas en la cabeza de la Iglesia, de que se formaba su corona. Y acà viò Estrellas en las manos de Christo. Pues si ay tanta vniformidad entre el Esposo Christo, y la Iglesia su Esposa, como esta tiene por corona Estrellas en la cabeza, y Christo las tiene en las manos? Todo es mysterio. Essas Estrellas en la cabeza de la Iglesia, y en las manos de Christo, es verdad, que son las manos de los Apostoles, de que se corona, como de Estrellas, la Iglesia. Y estàn ya en la cabeza, ya en las manos; porque las manos de los Apostoles sirven de corona, que se suele poner en la cabeza, ò tiene la corona en las manos que trabajaron. Porque manos que tāto hizieron en la Iglesia, y por la Iglesia; manos que tanto trabajaron para apacentar las ovejas, que Dios les encomendò, justo es que sirvan de corona à la Iglesia, ò que esta tenga la corona en essas mysteriosas manos.

Apoc.1.

118. O manos de Joseph, que inmediatamente trabajaron tanto por Dios! Con ellas sustentò al que sustenta con las manos de su poder à los hombres, y demàs vivientes. O manos poderosas, justo es que seais la corona de Joseph, ò que Joseph tenga la corona en sus manos! Manos son las de Joseph, que forman vna lucidissima corona, pero no de Estrellas, sino de el mismo Sol. Las manos de los Apostoles, que trabajaron por la Iglesia, son corona de Estrellas. Pero las manos de Joseph, que trabajaron por Jesvs, forman corona de Sol. Los Apostoles, como son Estrellas delante de Joseph, forman de sus manos corona de Estrellas. Joseph, como es Sol delante de los Apostoles, forma de sus manos corona de Sol: *Beatus Ioseph velut Sol cum stellis, idest, Beatis Apostolis*, dize Augustino. De suerte, que Joseph tiene por propria corona las manos, con que sustentò à Dios, siendo essas manos el Sol coronado de su grandeza. Que como Joseph fue cabeza de Christo, por Padre de familia, era justo que essa cabeza de Christo se coro-

nasse

nasse del Sol, y que sus manos formassen la corona, pues con ellas apacentò su familia divina, y la soberana grey de sus ovejas.

119. Mirò el Eclesiastico el govierno de vna familia, y considerando como Rey al que preside en ella, dixo esta sentencia: *Rectorem te posuerunt? Noli extolli. Curam illorum habe: Vt læteris propter illos, & ornamentum gratiæ accipias coronam.* Pusieronte por Presidente, y Governador en tu familia? Pues tèn cuydado de ellos, y en ellos te alegraràs, y recebiràs el adorno de la corona de gracia. Habla aquì el Sabio, dize Tirino, de la costumbre antigua, en que se vsaba elegir à vno por Presidente de los combites, que celebraban, y se llamaba Rey del combite, segun dize Tacito, y Macrobio, *Rex convivij*, y segun Hortensio, *Pater cænæ*, Padre de la cena. Y finalmente, era honrado con corona, como dize Pausanias, y Plutarco citados de Tirino: *Coronæ impositione solebant creari, & ornari.* Todo se halla con mayor excelencia en Joseph. Eligiòlo el Padre Eterno para Presidente, y Rey del combite de su Hijo, à quien alimentò: *Rex convivij*; que tuvisse juntamente el nombre de Padre; *Pater cænæ.* Y Dios agradecido à lo bien que cuydò del alimento de su Hijo, le puso la corona de Rey: *Coronæ impositione*; corona tan excelsa, y sublime, que los que se vèn sentados en la mesa de la gloria se reconocen inferiores al Rey de el combite, y Padre de la cena Joseph. Porque por aver sido aquì Presidente, y Rey de la mesa de Dios Hijo, mereciò, que en el combite de la gloria, y cena de el Cielo, que por combite, y cena se significa la bienaventurança en el Evãgelio, sea Joseph el Rey entre todos los combidados, y el que vnicamente, por Principe, y cabeza del combite, se señale entre ellos con la corona de Rey, como Padre de Christo: *Rex convivij, Pater cænæ.* Corona, que se le diò por las manos de su trabajo, ò en ellas tuvo Joseph la corona conseguida por sus puños en el trabajoso exercicio de sus manos.

Eccl. 32.

Tacito, y Macrobr.

Hortens.

Pausan. Plutarc.

120. En los Juegos Olympicos se coronaba el vencedor: pero avia de coger por sus manos la corona, que se ponia suspensa en lo alto; para que los luchadores la tomassen cõ sus manos, y debiessen à sus manos la corona. Creyendo los Gentiles que el que conseguia essa corona, alcançaba corona igual à los Dioses. Mas excelente, y verdadera corona, que la Olympica, es la de Joseph, pues la alcançò por sus manos, ò por lo que sus manos obraron en el alimento de Dios, y es corona semejante à Dios, como lo es la dignidad de Padre de Dios, de que le dimanò la obligacion de trabajar con sus manos, y sustentarlo como à Hijo, para merecer por sus manos la corona.

121. Pero no solo tiene Joseph la corona en sus manos, porque en sus manos estuvo el mando para governar à Dios, sino que Dios agradecido à las manos de Joseph, tiene en sus manos su corona. Si Christo dize que en la gloria servirà en la mesa à los combidados, premiandoles con servirles lo que ellos aquí sirvieron: *Transiens ministrabit illis.* Què dirà de Joseph, que no solo le sirviò amandolo, y amandolo mas que todos, sino que empleò las manos de su trabajo en servir, y sustentar à Dios? Sin duda que pagarà vn amor con otro amor, vn servicio con otro servicio, y vnas manos con otras mas amorosas, y poderosas manos. Pues què harà Dios con sus manos para recompensa de los meritos de las manos de Joseph? Tener en sus manos la corona de Joseph. No sucede en la coronacion, ò de Reyes, ò de Pontifices, ò de Obispos, tener los Principes, grandes, y personas principales la corona, tiara, ò mitra en sus manos, mientras se exercita alguna ceremonia? Pues assi Dios con Joseph quiere premiar con corona los meritos de sus manos, y para esso tiene en sus propias manos la corona de Joseph, porque lo coronò de su mano, ò fue como

Luc. 22.

de

de su mano la corona, pagando con vn favor de sus divinas manos los obsequios de las manos de Joseph. Y es la razon. Significase en las manos el poder, y el favor. Y como para coronar à Joseph empleó Dios su favor especial, y su gran poder, por esso digo, que la corona de Joseph la puso Dios en sus poderosas manos.

122. Oigamos al Profeta Isaías en el cap. 63. *Videbunt Gentes iustum tuum, & cuncti Reges inclytum tuum; & vocabitur tibi nomem, quod os Domini nominabit. Et eris corona gloriæ in manu Domini, & diadema Regni in manu Dei tui: vocaberis voluntas mea.* Habla el Profeta con la Ciudad de Jerusalen, y dizele: Las gentes veràn à tu justo, y todos los Reyes à tu glorioso, y tendràs por nombre la lengua, y boca del Señor. Y entonces seràs corona de gloria en la mano del Señor, y diadema de Reyno en la mano de tu Dios, porque te llamaràs, la voluntad de Dios. Lo que Isaìas vaticinò à Jerusalen se cumpliò con mayores prerrogativas en Joseph. Porque quando el mundo viò al justo de los justos Christo Jesvs, fue Joseph la boca de Dios Padre; porque en èl se declaraba su voluntad en orden à Jesvs, y Maria, hablando por boca de Joseph para el govierno de la divina familia: siendo Joseph boca de Dios, que mandaba, y manos que executaban el sonido de la voz de Dios; y assi fue propriamente Joseph la voluntad de Dios, que seguian, y obedecian à Jesvs, y Maria.

Isaias. 63

123. Por todo lo qual, dize Isaías, tendrà Joseph su Real corona en la mano del Señor, y corona en mano de Dios, para mayor honra de Joseph, y con digna recompensa de sus manos, por lo que obraron en sustento de Dios, y de su Madre. Y por esso dos vezes pone corona, y dos vezes pone mano: porque como Joseph trabajò à dos manos por Dios, y su Madre, por esso merece dos coronas puestas en las dos manos de Dios. En la vna mano de Dios està la corona, que mereciò Joseph, por aver ocupado sus manos en sustentar al Hijo de Dios; y esta es corona de gloria: *Eris corona gloriæ*; porque gloria se llama el Hijo de Dios: *Vidimus gloriam eius.* En la otra mano de Dios està la corona, que Joseph mereciò, por aver sustentado à la Madre de Dios; y esta es corona de Reyno: *Diadema Regni*, por ser Maria Reyna, y Reyno para su Esposo: *Cuilibet viro regnum est propria coniux*, dize el Chrysostomo. Y de esta suerte tiene Dios en sus dos manos las dos coronas de Joseph, sirviendole con sus proprias manos de autorizada corona en remuneracion immensa de lo que obrò Joseph con sus manos en servicio, y alimento de Jesvs, y Maria.

Ioan. 1.

124. No solo merece Joseph corona Augustissima por los meritos de sus manos, sino por todas sus virtudes, y por todo su excelentissimo ser. Todo es coronas Joseph, porque todo es Real, y divino. Bolvamos à la corona de preciosa piedra, que dize David hablando en profecia de Christo, y en mysterio de San Joseph. Que piedra preciosa sea la que dà valor à essa corona, para que por ella sea conocido el Rey, que la possee; lo dixo el Abulense citando à los Hebreos Rabinos. Dize pues que es el Sardo, piedra preciossima, que tiene virtud dize Laureto, para llenar de gozo el corazon: *Animum accendit ad gaudia*, y para quitar los dolores; *Vim habere curandi dolores.* Pues veìs aì la corona de Joseph, que es la que le dà David de la piedra preciosa Sardo; que si esta induce gozos, y quita dolores: tambien en el animo constante de Joseph tuvieron lugar los dolores, y à estos sucedieron gozos, que quitaron los dolores: dolores, y gozos que formaron los siete mysterios dolorosos, y gozosos, que tuvo en su santissima vida, y fueron la corona de la piedra preciosa Sardo, que adornò su alma santissima.

125. Podemos dezir que cada mysterio de Joseph fue vna corona: y si estos fueron siete, siete tambien son las coronas

ronas de Joseph. Viò el Evangelista San Juan al Demonio en forma de Dragon coronado con siete coronas; *In capitibus eius diademata septem*; sin duda, porque es Principe de todos los vicios, cuyas rayzes, y cabezas se reducen à siete, y por ellas tiene el Dragon siete cabezas, y en ellas siete coronas. Joseph es opuesto al Demonio, y dize Isidoro Isolano: *Fuit Christi pueri contra insidias Diaboli, & astutias defensor, cui incognitas Iosephi virtutes Deus omnipotens opposuit*. Y si el Demonio es Principe de los vicios, Joseph es Principe de las virtudes. Y si el Demonio es agregado de maldades, y por esso tiene siete coronas. Joseph es el colmo todo de las virtudes: *Omnigenis virtutibus insignitum*, lo llama el Chrysostomo: y por esso tiene siete coronas; siete, no solo porque es numero de Joseph, sino tambien porque es numero de plenitud, multitud, y coleccion. Y porque Joseph es vn agregado, y cumulo santissimo de todas las virtudes, privilegios, y prerrogativas de todos los Angeles, y Santos, que todas las tiene Joseph, y muchas de Joseph no tienen los Santos, merece ceñirse siete coronas, como numero lleno de perfeccion, y Principe coronado opuesto à el Demonio coronado con siete coronas sobre las cabezas de los siete vicios capitales.

Apoc. 12.

Isid. Isol.

Chrysost. hom. in Math.

126. Y assi dize Laureto citando à el docto Aretas: *Designant diademata septem, quòd qui Dæmoniacas operationes vicerint, inde coronas reportent*. El proponernos al Dragon con siete coronas, dize este Author, significa, que merecerà ceñirse todas essas siete coronas, el que venciere las operaciones del Demonio Dragon de siete coronas. Quien mejor venciò al Demonio, que Joseph? Quien mas constante, y fuerte à sus impulsos? Quiē mas sabio para evadir sus astucias? Venciò al Demonio desde el vientre de su Madre, quando en èl fue santificado. Venciòlo en toda su prodigiosa vida. Y venciòlo en su dichosa muerte. Luego merece justissimamente las siete coronas; que pueden conseguir los que vencieren todo el poder de el Demonio: *Qui Dæmoniacas operationes vicerint, inde coronas reportent*.

Laureto.

127. Fue tambien Joseph escudo inexpugnable de Jesvs, y Maria contra el Demonio, à quien opuso Dios las virtudes incognitas, y escondidas de Joseph, como dixe ya con Isolano. Y en otra parte. *Altissimi mysterij scutum fuit inexpugnabile*. Y por ser escudo, y defensa de Jesvs, y Maria fue su corona, dize el Profeta Rey: *Vt scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos*. Y no vna, sino siete coronas mereciò Joseph, por aver sido escudo, y defensa de Jesvs. Viò S. Juan vna celestial Muger vestida, y defendida del Sol, cuyos valientes rayos le servian de inexpugnable escudo: *Mulier amicta Sole*. Bien avia menester escudo; porque vn Dragon se armò soberbio contra el divino Niño de essa Muger: *Vt cum peperisset, filium eius devoraret*. Formò broquel de Estrellas el Dragon, eran las eclipsadas del firmamento: *Trahebat tertiam partem stellarum*. El Dragon se arma de Estrellas, y del Sol essa celestial Muger. Mucho es que las Estrellas se opongan al Sol: pero ya es propriedad de la ossadia, ni reparar en imposibles, ni advertir las ventajas de el contrario. Sin duda se insolentaron las Estrellas, por verse muchas en numero, y al Sol vno, y solo. Quedò no obstante vencido el Dragon, y sus Estrellas; porque el Sol las hiriò con sus rayos, y arrojò al Dragon à las tinieblas del Infierno: *Proiectus est Draco*.

Arriba n. 125.

Psalm. 5.

Apoc. 12

128. Pero què mucho, si el Sol es Joseph? *Beatus Ioseph velut Sol*, dizē Augustino, y aun el mismo mysterio, que veo, lo declara: porque essa soberana Muger es Maria, y el Hijo es el Niño Dios perseguido del Demonio, y defendido del Sol Joseph, que fue su escudo inexpugnable con los rayos de su amor, y cuydado. Es Joseph escudo de Jesvs, como Sol, para que sea su corona como Sol: *Scuto coronasti nos*. Y como

mo Sol reciba Joseph siete coronas por escudo de Jesvs. Qual es la corona del Sol? Su mesmo lucimiento, porque se corona de sus rayos. Pues coronese el Sol Joseph de sus rayos victoriosos contra las tinieblas, pues la corona se dà por el vencimiento; y venciò como Sol las tinieblas de su coronado Principe Luzbèl. Y pues su mesmo lucimiento victorioso es su corona, digamos que tiene no vno, sino siete lucimientos, y siete coronas. Assi considerò Isaias el lucimiento del Sol: *Lux solis erit septempliciter*: lucirà el Sol siete vezes. Luce Joseph como Sol en cada vno sus siete mysterios, que son las siete casas brillantes de su lucida carrera. Y siendo siete las casas de su luciente curso, siete son sus lucimientos victoriosos, y siete sus coronas opuestas en su lucimiento, à las siete coronas deslucidas, y obscurecidas de el Dragon Principe de las tinieblas: Joseph como Sol, Principe de la luz, y coronado con siete coronas: *Lux solis erit septempliciter*. Luzbèl su opuesto Principe de las tinieblas, y coronado con siete coronas: *Diademata septem*. La luz vence las tinieblas. La luz de el Sol Joseph venciò las tinieblas infernales. Y pues las coronas de las tinieblas son siete, siete deben ser las coronas del Sol Joseph, escudo fortissimo de Jesu Christo, coronado de plausibles triunfos: *Vt scuto coronasti nos*: *scutum fuit inexpugnabile*.

Isaias 30

Isolano.

129. Buelvome à las siete coronas, que mereciò Joseph, por el agregado de todas sus virtudes opuestas à todos los vicios de el Dragon coronado, que las he buelto à divisar en la corona de Aaròn. Dize el Texto, que era de oro, y puesta sobre la mitra: *Corona aurea super mitram eius*. Ya dixe que mitra, y Sol es lo mesmo entre los Persas, como Sol, y Joseph en sentir de Augustino. Ya dixe tambien con San Geronimo, que los Hebreos le contaban al oro siete nombres. Esto supuesto, discurro, que ser la corona de oro, que tiene siete nombres, vienen à ser siete coronas de oro. Y como en el oro se significan todas las virtudes, dize Laureto; que por esso se dize en los Cantares, que el Esposo Joseph tenia las manos de todas sus buenas obras adornadas de oro; *Manus eius tornatiles aureæ*; de aì es que tener corona de oro, q̃ tiene siete nombres, es tener siete coronas. Y estar essas siete coronas de oro sobre la mitra, que es el Sol, representa al Sol Joseph. Porque solo Joseph, por ser el Sol entre los Santos, merece siete coronas de todas las virtudes significadas en el numero siete. Como todos los vicios en las siete coronas del Dragon.

130. Què corona se puede discurrir, que no se halle en Joseph? El se corona de las excelencias todas de los Angeles; èl tiene las coronas de todos los Santos; porque los privilegios, prerrogativas, y virtudes, que forman lucidissimas coronas en las cabezas de todos los Santos, todas se hallan en Joseph con mayor excelencia, de suerte, que se corona por Principe de todos los Santos. Habla David con Dios, y dizele: *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ*: bendeciràs la corona del año, ò el año coronado. Y es el mysterio, como explica Lorino. Vsaban los Hebreos, por disposicion de la ley, allegar abundancia de todas las cosas necessarias, y las iban guardando para el año septimo, que era entre ellos año de vacacion, y descanso; y año de solemnissima fiesta, y era el año mas abundante; porque lo que estaba repartido con abundancia en los otros años, en este septimo se juntaba. Y assi pide David à Dios, que embie para entonces tanta abundancia, y bendicion, que por ella se corone esse año septimo por Principe coronado de todos los años: *Et idem annus copiâ illâ quasi diademate coronetur*; explica Lorino.

Psalm. 64

Lorin. in Psalm.

131. O Joseph Principe coronado de todos los Santos! Años mysteriosos son los Santos, dize Laureto: *Annus est multitudo fidelium electorum*. Años de que se compone el tiempo de la ley de Dios, años compuestos de dias claros de

vir-

virtudes. Y entre essos años de los Santos el año septimo es Joseph significado por esse sagrado numero, como probarè despues latissimamente. Y assi como la abundancia de los otros años se juntabà en el año septimo, y por esso era la corona de todos los años, ò el año coronado: *Benedices coronæ anni.* Assi la abundancia de santidad, virtudes, y privilegios de los años de todos los Santos se halla junta en sólo el año septimo de Joseph; y por esso es la corona de los otros años de los Santos, ò es el seño coronado, como Principe coronado de los Santos: porque en èl solo se hallan las coronas de todos los Santos, como en el año septimo las coronas de todos los años. En Joseph se hallan las coronas todas de Angeles, y Santos; porque es la corona de todos ellos en gracia, y gloria; como lo es aun de Christo, y Maria en el dominio, y autoridad, que en ellos tuvo, por aver sido su cabeza: y si para la cabeza se hizo la corona, siendolo Joseph de Jesvs, y Maria; discurro con fundamento, que aun de Jesvs, y Maria es Joseph corona, como es cabeza.

132. Luego con mas razon es Joseph corona de los Angeles, y Santos en gracia, y gloria, por la abundancia riquissima de su Santidad, y altas prerrogativas, por las quales se encumbra coronado sobre las coronas, y cumbres de los altos montes de los Santos. Profetiza Isaìas lo excelso de vn alto monte, y dize que se encumbrarà sobre el copete, y corona de todos los montes: *Mons in vertice montium*; y que es mōte fundado en la casa de Jacob: *Venite, & ascendamus ad montem Domini, & ad domum Dei Iacob.* Discurre sobre este lugar el doctissimo Interprete Cornelio, y dize: *Alludit ad Bethel, vbi Iacob vidit Deum scalæ innixum*: alude à Bethel, à donde Jacob viò à Dios en la cumbre de la escala. De suerte que esse coronado monte exaltado sobre la corona, y airoso copete de los montes tiene alucion à la escala, cuyo escalon vltimo se encumbraba coronado sobre los demàs escalones. Y si este era Joseph en sentir de Ruperto: *Supremus scalæ gradus iste est Beatus Ioseph.* Tambien esse monte coronado, y puesto sobre la corona, y cumbre de los otros montes: *In vertice montium*, serà Joseph monte por la altura de su dignidad, y coronado sobre los otros montes de los Santos; porq la cūbre, y corona de estos la repassò Joseph cō su gracia, y dignidad, como corona de todos. Y si el monte coronado de Isaìas se fūdò en la casa de Jacob: tābien Joseph es alto mōte fundado sobre la casa de Jacob su Padre. *Iacob autem genuit Ioseph*, y en la del antiguo Jacob su Progenitor en quiē tiene la corona del Reyno, para q̄ de Joseph se derive por la adopcion à Jesvs: *Et regnabit in domo Iacob.*

Isaìas 2.

Corn hic.

Ruper. in Genes.

Math. 1.

Luc. 1.

133. La primera institucion de la corona fue para coronar, y premiar los vēcedores, à quienes por señal de su triūfo, y victoria se les daba vna palma coronada, q̄ fuesse geroglifico de su valor victorioso: y assi dize Laureto: *Corona solet esse insigne victoriæ*: la corona es insignia de la victoria. Y de aì se derivò à los Reyes, à quienes por cabezas de los Exercitos se atribuyē las victorias. Es Joseph palma coronada: *Iustus vt palma florebit*, le canta la Iglesia; ò porq la palma es Rey de los Arboles, y por esso se le debe à Joseph como palma la corona; ò porq̄ es palma victoriosa, q̄ tātos triūfos cōsiguiò del Demonio, y en premio de sus victorias se coronò de immortales laureles.

134. Soñò Mardoqueo vn mysterioso sueño, en que viò en sangrienta reñida batalla dos animosos Dragones: *Duo Dracones magni paratique in prælium.* Interpretò el mismo Mardoqueo el sueño, diziendo, que era significacion de lo que le avia sucedido, que se veìa exaltado del Rey Assuero, y honrado con corona de oro en la cabeza: *Coronam auream portans in capite.* Pues si el sueño le queria mostrar à Mardoqueo, que Assuero lo avia de exaltar sobre todos los Grandes de el Reyno, honrandole con corona en la cabeza; porquè le propone la guerra de los

Esthe. 10.

Dragones? Mirad el mysterio, que viene muy de el intento. Los dos Dragones, como èl mesmo interpretò, era Amàn el vno, y el mismo Mardoqueo el otro; y pelearon Amàn con la sobervia, y Mardoqueo con la humildad, y justicia. Quedò vencido Amàn, y vencedor Mardoqueo: *Humiles exaltati sunt, & devoraverunt inclytos.* Y como Mardoqueo alcançò victoria, y por esta se instituyò la corona; por esso la pelea, y la victoria fue señal de la corona, con que lo honrò el Rey Assuero. Mardoqueo es symbolo clarissimo de San Joseph, como ya dixe con Celada, y Novarino. Amàn del Demonio, es comun sentir. Y si Mardoqueo se coronò de victoriosos laureles en la corona de oro, que se le diò por aver vencido al soberbio Amàn, con mas razon Joseph humidissimo se coronò de triunfantes palmas, porque venciò al soberbio Amàn el Demonio.

Ibid.

135. Viò el Evangelista San Juan vn libro sellado con siete sellos, cuyas clausulas abria vn mysterioso Cordero, y que al abrir el primer sello, saliò vna persona Real coronado de triunfos por sus victorias, y con vn Arco en la mano: *Vidi quod aperuisset agnus vnum de septem sigillis: Et ecce equus albus, & qui sedebat super illum habebat arcum, & data est ei corona, & exivit vincens, vt vinceret.* El Cordero ya se sabe que es Christo Señor Nuestro. Los siete sellos, dize Laureto, que son siete mysterios de Jesvs, y que el primero perteneciente à este primer sello à quiẽ corresponde la corona, es el desposorio de su Madre con San Joseph: *Sigilla libri, quem vidit Ioannes, sunt septem sigilla, quibus claudebatur divinitas latens in Christo. Primum Matris desponsatio.* Luego Joseph Esposo de Maria Madre de Christo, es à quien se dà corona victoriosa correspondiente à el primer sello, à donde se dà essa corona: *Cum aperuisset Agnus vnum de septem sigillis, data est corona.* Al abrir el primer sello de el desposorio de Maria con Joseph, se representò Joseph victorioso, y coronado: *Data est ei corona, & exivit vincens, vt vinceret.*

Apoc. 6

Laureto.

136. Y pintar con Arco al Esposo Joseph en el primer sello de su desposorio: *Habebat arcum*; alude sin duda à el otro Joseph, de quien dixo su Padre Jacob, para mostrar su valor en el vencimiento: *Sedit in forti arcus eius.* Y explica Cornelio: *Ioseph non cecidit animo sed sedit constans, & fortis.* El Arco fuerte de Joseph denota su fortaleza, y constancia. Y el Arco que à nuestro San Joseph pone San Juan en el sello de su desposorio, muestra su valor, y fortaleza para vencer Enemigos, y coronarse de triunfos: *Data est ei corona.* Y finalmente dezir S. Juan que el Esposo Joseph saliò vẽcedor para vencer: *Exivit vincens, vt vinceret*: significa que Joseph no tuvo solo vn vencimiento, como ni vna corona, sino muchos triunfos, y muchas coronas. Entrò al sello de el desposorio para vencer con la carne, para vencer con el Espiritu, para vencer con todas las virtudes, y para vencer todos los vicios; *Vincens, vt vinceret*; y para conseguir duplicadas las coronas: *Data est ei corona.*

Genes. 49

Apoc. 6.

137. Queda probada la corona de Joseph; pero no he dado la razon. Y es que como Joseph haze terno, ò trinidad con Jesvs, y Maria; y estos estàn coronados como Reyes de el Cielo, y de la tierra: de aí es que Joseph debe tambien tener corona por participacion, y por ser Padre de Rey, y Esposo de Reyna. Y como estos traen corona, tambien Joseph la debe traer; para que cõ la debida proporcion haga terno, ò trinidad con los Reyes Jesvs, y Maria. Y no parece conveniente proporcion que haziendo trinidad Jesvs, Maria, y Joseph, y teniendo corona Jesvs, y Maria, no la tenga tambien Joseph; y assi es justo, que la corona de el imperio de Dios se divida en tres personas, como en la trinidad divina.

138. Ya de esto hallo vna sombra en el cap. 19. de el Deuterom. Mandò Dios

Deut. 19.

Dios à Moysès, que dividiesse el Reyno en tres partes: *In tres æqualiter partes Provinciam divides.* Dividir la tierra de promission en tres partes, es dividir el Reyno de los Cielos en tres coronas. Es el Reyno de los Cielos tierra celestial de promission, y tierra prometida à los justos. Esta tierra de promission celestial, que es el Reyno, y govierno especial de Dios, està repartida en tres coronas de Jesvs, Maria, y Joseph; que aunque tres por la distincion de las personas, pero es vna la corona en el imperio, y dominio, pues no mandan Maria, y Joseph, sino lo que manda, y quiere Jesvs, de quien les proviene la corona, y mando.

139. Graves Authores cuentan, que quando Christo naciò, se vieron tres Soles en el Cielo; que podemos dezir que eran tres Principes coronados, y significaban los tres Soles del mundo, Jesvs, Maria, y Joseph, que como Principes coronados salian en el Cielo de la nueva ley de gracia, para ceñir corona en el imperio de Dios. El Sol es symbolo de la corona, que del Sol se deduxo la corona por la semejança de los rayos, en especial entre Persas, como refiere Serlogo: *Cum radijs ex auro, Solis æmulatione quadam efformatæ coronæ, specialiter apud Persas.* Y el colosso del Sol tenia tambien corona de rayos. Y Virgilio refiere del Rey Latino que su corona era en la forma de los rayos del Sol:

Alloza en el Cielo Estrellado de Maria.

——— ——— ——— *Cui tempora circum*
Aurati bis sex radij fulgentia cingunt,
Solis Avi specimen. ——— ———

Virgilio.

Luego aparecerse tres Soles, quando naciò Christo (que representaban à Jesus, Maria, y Joseph vnidos en trinidad, como imagen de la Trinidad divina) era significar tres coronas de los tres Principes Jesvs, Maria, y Joseph, que con los rayos de su dignidad, y gracia, formaban la corona del Imperio, à que los destinaba la Trinidad divina.

140. Todos tres tienen corona, y cada vno de los tres luce con tres coronas. Jesvs tiene su propria corona, la de Maria, y la de Joseph como Padres suyos. Maria luce con su corona, con la de su Hijo, y la de su Esposo. Y Joseph de mas de su corona, ciñe sus sienes con la corona de Jesvs, como de Hijo, y con la de Maria como Esposa. Porque es tan vna la corona de todos tres, que todos tres tienen vna corona, y cada vno tiene las tres coronas de todos tres. Y la corona de cada vno redunda en honra de todos tres, y las de los tres en honra de cada vno. Y assi Joseph se corona de tres coronas. Coronase por su propria dignidad. Coronase por Padre de Jesvs. Coronase por Esposo de Maria, y aver sido ambos subditos de Joseph, y Joseph su superior: *Diademate insignis nonne habuit sibi subditos Iesum, & Mariam, Iesum vt filium, Mariam vt coniugem?* Dize admirado el Capuchino Pise.

Pise hom. de S. Ios.

141. De el summo Sacerdote Aaròn, dize el eloquentissimo Filon, que adornaba su cabeza con tres coronas. Y Aaròn era symbolo de Joseph como ya probè con su vara florida, en señal de ser escogido para cabeza de el Sacerdocio, como la vara de Joseph floreciò en su mano, en señal de ser escogido para cabeza de el summo Sacerdote Christo, por Esposo de su Madre. Y assi como otro mas privilegiado Aaròn se corona con tres coronas, la suya propria, y las de Jesvs su Hijo, y Esposa Maria, que fueron los dos immensos Reynos de su estendida Monarquia, cuya Augusta amplitud para grandeza de Joseph, admira el docto Celada, diziendo: *Ecce peramplum Iosephi Regnum, cui præest, & quod Iosephus gubernat. O generosum augustè imperium, quo Deo, ac Dei Matri Iosephus principatur!*

Celada in Esther.

142. Viò el Evangelista San Juan vn Angel de grande autoridad, que vestido de vna nube, y con vna cara de Sol, tenia en su cabeza por corona el Arco Iris: *Iris in capite eius: facies eius erat vt Sol.* Y que siete mysteriosos truenos clamaban en sus aplausos: *Et cum clamasset,*

Apoc. 10.

maſſet, locuta ſunt ſeptem tonitrua. Veſtirſe de nube, parecerſe al Sol, y clamar en ſus elogios ſiete truenos, à quien puede repreſentar, ſino à San Joſeph, cuyo adorno fue la nube Maria, como le canta la Igleſia: *Et induxit illum in nubem?* Pareceſe Joſeph en la cara al Sol, ò porque es el mayor Sol de la Igleſia, como le llama Auguſtino; ò porque ſe parece al Sol de juſticia ſu Hijo, como ſe parecen los Hijos à los Padres. Los ſiete truenos, que reſuenan en ſonoros clamores à ſu viſta, ſon los ſiete myſterios de Joſeph.

143. Pero porquè le ſirve à Joſeph de corona el Arco Iris, en vez de coronarſe de Eſtrellas, ò de los rayos del Sol? Mirad. No dixe ya que Joſeph tiene tres coronas Reales, por ſi, por Jesvs, y por Maria? Pues eſte es el myſterio. Tiene el Arco Iris tres principales colores, que hermoſean ſu viſtoſa esfera. Y aſſi coronarſe Joſeph de el Arco Iris, es coronarſe de tres coronas, por ſus tres colores. Coronarſe del color verde, que es color de la tierra, por lo verde de ſus Arboles, yervas, y plantas, y repreſenta à Chriſto, que haziendoſe hombre, ſe hizo de tierra para llevarnos al Cielo, y es la vna corona de Joſeph. El otro color de el Arco es de agua, que repreſenta à Maria mar de la agua de la gracia, y es la otra corona de Joſeph. Y finalmente tiene el Arco color de fuego, que por ſymbolizar à el Eſpiritu Santo Eſpoſo de Maria, repreſenta al Eſpoſo Joſeph, à quien la Venerable Monja de Agreda llama la meſma esfera del fuego del amor; y eſta es la tercera corona de Joſeph. Y como Joſeph tiene tres coronas, y eſtas ſe vèn repreſentadas en el Arco Iris, por eſſo lo tiene por corona en ſu ſoberana cabeza: *Iris in capite eius.*

144. Tiene tambien eſſe Arco algunos otros colores varios, y confuſos, que por eſſo dixo el Poeta.

Mille trahes varios adverſo Sole colores.

Vieg. in Apoc. Y por eſſa variedad de colores dize Viegas, que el Iris repreſenta à los Santos. Y como Joſeph tiene tambien las coronas todas de los Santos, como ya probé, por eſſo tiene al Arco Iris por corona; porque teniendo las tres coronas Reales ſignificadas en los tres colores principales, tiene tambien las coronas de todos los Santos delineadas en la multitud confuſa de varios colores, que à viſta de los tres principales aparecen en ſu hermoſo circulo. Por que Joſeph como otro Arco Iris, todo es coronas en ſu Real gàndeza, coronas por ſus dignidades de Padre, y Eſpoſo, corona por ſu propria ſantidad, y coronas muchas por ſus excelentes virtudes, con que comprehendiò en ſi lo mejor de todos los Santos. Salìd, ò Hijas de Jeruſalen celeſtial, y terreſtre, ſalìd, y vereis à Joſeph coronado con autoridad mas Real, que Salomòn, no con vna, ſino con muchas coronas que le puſo Dios en el dia de ſu deſpoſorio, por ſu alta dignidad, y eminente ſantidad: *Egredimini, & videte, filiæ Sion, Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum Mater ſua in die deſponſationis illius.* Cant. Aplaudìd los eſmaltes varios, y eminentes de tan precioſas coronas, y repetìd parabienes à Joſeph por ſus coronados triunfos, y rogadle nos haga de ellos participantes, conſiguiendonos en ſu amabiliſſima compañia la corona de la gloria.

DIS-

DISCURSO V.

DE OTRAS CIRCUNSTANCIAS de la dignidad Real de Joseph.

145. SUELE SER CEREmonia grave en la coronacion de los Reyes el vngirlos con azeyte sagrado, ò bendito; costumbre muy antigua; con que significaban lo sagrado de la dignidad Real, por representar el imperio de Dios, y su govierno vniversal. Vngian la cabeza, para que assentasse bien la corona. Y aviendo dicho lo precioso de la corona de Joseph, con que adornò Dios su cabeza, se sigue que discurramos de la vncion de la Real cabeza de Joseph: y si la vncion en los Reyes se hazia con azeyte, tambien sucedio en Joseph con azeyte mas divino, y mysterioso. Llamase el nombre de Jesvs azeyte derramado: *Oleum effusum nomen tuum.* Y este divino nombre de Jesvs fue el mysterioso azeyte, con que fue vngida la cabeza de Joseph, quando le dixo el Angel, que invocasse el soberano nombre de Jesvs: *Vocabis nomen eius Iesum.* Y si poner el nombre à Jesvs, fue señal de elegirlo por su Padre, y hazerlo Padre de Jesvs fue constituirlo su cabeza en la tierra, y por cabeza Rey, se sigue que la cabeza Real de Joseph fue mysteriosamente vngida con el azeyte del divino nombre de Jesvs.

Cant. 1.

146. Es el azeyte symbolo de la divinidad de Christo, que aunque puesto en el agua de la humanidad, siempre se quedò en lo alto de su excelsa esfera. *Oleo, Christi divinitas adumbrata:* dize Serlogo fundado en la sentencia de David: *Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ.* Luego la vncion mysteriosa, que à Joseph comunicò el nombre de Jesvs, quando èl lo impuso à el Niño Dios, fue vngirle la cabeza con el azeyte de la divinidad. Y sin duda fue porque Joseph, por cabeza de Jesus, tiene lugar de Dios, pues como Dios Padre se intitula Padre de Dios. Y si el azeyte es señal de la divinidad en Christo, y esta vncion se difundiò en Joseph con la imposicion de el divino nombre de Jesvs, que es mysterioso azeyte, se infiere que Joseph se mostrò divino en ser vngido por Rey con el azeyte del nombre de Jesvs, y divina la corona, que assentò en su Real vngida cabeza.

P. Serlog. in cant.

Psal. 44.

147. Digo pues que la cabeza de Joseph fue vngida con el azeyte de el nombre de Jesvs, quando como Padre, y cabeza le impuso à Christo esse nombre, y tiene gran mysterio essa vncion de la cabeza de Joseph: porque es propriedad del azeyte sustentar, fomentar, y como alimentar la luz: *Oleum est liquor præbens nutrimentum lucernæ:* dize Laureto. Y como Joseph recibiò la dignidad paterna de ser cabeza de Christo para sustentarlo, y alimentarlo como azeyte mysterioso à la luz, por esso fue vngido con el azeyte del nombre de Jesus; para mostrar que Joseph alimentò como azeyte la luz Christo Señor Nuestro. Aora reparo en vn titulo que à Christo dà Isaías, llamandolo Hijo de el azeyte: *Vinea facta est dilecto meo in cornu filio olei:* titulo, que de Christo entendiò el doctissimo Viegas. Hijo de el azeyte es Christo; porque es Hijo de el alimento de Joseph, ò porque Joseph porque alimentò à la luz Christo, como mysterioso azeyte, mereciò llamarse Padre de Christo, y Christo Hijo de Joseph, siendo essa nutricion, y alimẽto como el azeyte, con que fue vngido Rey.

Isaias. 5.

Vieg. in Apoc.

148. Maravillosa fue la accion, que hizo la Paloma con el Patriarca Noè. Embiòla desde el Arca, para que visitasse el mundo, y le diesse noticia de su estado; y bolviò à su presencia trayendole vn ramo de oliva en el pico: *Venit ad eum portans ramum olivæ in ore suo.* Qual seria el mysterio? Yo discurro, que como Noè, por vnica cabeza, que avia

Genes. 8.

avia entonces en el Reyno del mundo, era el Rey absoluto, quiso con aquel ramo de oliva, de que se saca el azeyte, significarle, que le venia a vngir por Rey de todo el Orbe. Ya he dicho varias vezes que el Noè de la ley de gracia es Joseph, à quien se encomendò el Arca Maria Santissima, y la divina Arca de Christo Dios hombre. Traxole el Angel, como la Paloma à Noè, la oliva, ò azeyte de el nombre de Jesvs, con que lo vngiò por Rey, para que lo fuesse de Jesvs, y Maria, por el dominio, y autoridad, que en ellos tuvo. Y aun la Paloma, que en el desposorio se apareciò sobre su cabeza, como refiere el Griego San Eustaquio, fue como la Paloma, que traxo à Joseph como à otro Noè el ramo de la oliva, para significar la vncion de Joseph en Rey soberano.

149. De tres cosas es symbolo la oliva, y el azeyte. Del trabajo, por el que cuesta sacar el azeyte. De la fecundidad por el fruto, que dà la oliva; y de la abundancia, por la que tiene en sus frutos: *Oleum laboris symbolum*: dixo Serlogo: y Viegas: *Oleum fœcunditatis symbolum.* Todo se halla en Joseph con excelencia. Vngiòlo Dios por Rey con el azeyte del nombre de Jesvs, de quien se llamò Padre, y fue vaticinarle trabajos, assi por los que indicaba nombre que se impuso con dolor, y sangre; como porque no lo vngian por Rey para el descanso, sino para el trabajo, trabajo de su continuo exercicio, para sustentar à sus vassallos, y trabajos de persecuciones, fatigas, temores, y necessidades. Para esto fue vngido Rey con el azeyte de Jesvs. Y esto fue ser verdadero Rey, como dezia Alexandro Magno; porque el Rey no lo ha de ser para el descanso, sino para el trabajo. Assi criò Dios al Sol para Rey de los Astros, no para estar ocioso en su esfera, sino en continuo movimiento, y trabajo, dando à los Astros sus vassallos el alimento de la luz. Assi Joseph Sol mysterioso: *Beatus Ioseph velut Sol*, fue vngido Rey, no para estar ocioso, si para trabajar, y dar à sus vassallos la luz del alimento.

Serlog. in cant. Vieg. in Apoc.

Plutarc.

D. Aug. vbi supr.

150. Vngiòlo tambien Dios, para que fuesse oliva frutifera, y fecundissima; porque aunque èl no produxo el fruto bendito Jesvs, se atribuye tambien à èl por el alimento, y nutricion, y por ser fruto de su Esposa, como probarè largamente despues. Y fue finalmente vngido, ò fue oliva mysteriosa, no para escasear sus frutos, sino para tanta abundancia de meritos, y gracia, que por su abundancia exceda à los Arboles mas sublimes, y copiosos en sus frutos. Porque à Joseph en la Real vncion se le repartiò el azeyte de la gracia, y santidad con mas abundancia, que à los mayores Santos. Assemeja Christo el Reyno de los Cielos de su Iglesia à diez Virgines, de las quales las cinco en lo prudente significan los Predestinados, y las otras cinco por lo necio representan los Reprobos. Pero reparo que à las cinco Prudentes se les diò el azeyte conforme el numero de ellas; cinco eran, y cinco lamparas con azeyte se les dieron: *Quinque prudentes acceperunt oleum cum lampadibus.* Pero à Joseph se le repartiò el azeyte de la gracia, en las siete lamparas de sus siete mysterios.

Math. 25

151. Viò S. Juan arder siete lamparas delante del trono de Dios: *Septem lampades ardentes ante thronum.* El trono de Dios es Joseph, en cuyos brazos como en trono se sentò el Rey Christo, como ya probè en el Discurso 2. de este 3. Assumpto. Y arder delante del trono Joseph siete lamparas, son los siete mysterios de Joseph, lamparas llenas del azeyte de la gracia. Y por esso advierte que arden; porque no son lamparas vacías, como las de las necias, sino llenas del azeyte de la gracia, como las de las prudentes. Y son en numero de siete, siendo las de los Santos cinco; porque la gracia de Joseph excede à la de los Santos, como el numero siete al cinco. Y poner lamparas con azeyte delante del trono, que es Joseph, es significar

Apoc. 4.

ficar que fue vngido Rey con el azeyte de abundantissima gracia: *Septem lampades ante thronum.*

152. Es el azeyte symbolo del Espiritu Santo; y por esso al consagrar el azeyte invoca la Iglesia al Espritu Santo, llamandolo vncion espiritual: *Spiritalis vntio.* Y assi dize Laureto: *Oleum sunt dona Spiritu Sancti*: el azeyte significa los siete dones del Espiritu Santo. Es Joseph por Esposo de Maria imagen del Espiritu Santo. Y si el azeyte symboliza sus siete dones, tambien el azeyte de la gracia de Joseph se difundiò en siete mysterios, como en otros siete dones; porque se le diò toda la plenitud de la gracia del Espiritu Santo, que podia recebir San Joseph.

153. Es la oliva symbolo del Eterno Padre, dize Laureto. Sin duda porque la oliva es como padre del azeyte, que es su fruto. Y el Eterno Padre como oliva es Padre de Jesvs, azeyte mysterioso. Y como Joseph es Padre de Jesus à semejança del Eterno Padre, de aì es que como Padre se puede llamar mysteriosa oliva Padre de el azeyte Jesus: *Ego autem sicut oliva fructifera in domo Domini*: *oleum effusum nomen tuum.*

Lauret. v. oliva.

Psal. 59. Cant. 1.

154. Es finalmente el azeyte necessario para la salud corporal. Vngirse para la salud vsaban mucho los antiguos. Y esta debe de ser la salud que attribuye David à los Reyes, cogiendo salud por el azeyte, con que fueron vngidos: *Qui das salutem Regibus.* Y como Jesvs es nuestra salud espiritual: *Et non est in aliquo alio salus*; por esso se llama mysterioso azeyte. Y esta salud fue la vncion de Rey Joseph: *Qui das salutem Regibus.* Vngiòse Joseph con esta salud de Jesvs, con este mysterioso azeyte. Y ninguno despues de Maria, participò tanto de la salud, ni la tuvo tan perfecta; porque à ninguno hizo tanto provecho el azeyte salutifero de Jesvs.

Psal. 143

Actor. 4.

155. Vsaban los Reyes vestirse de purpura, con que mostraban su Real dignidad, y se diferenciaban de los que no lo eran. Y Joseph como Rey se vistiò de purpura. Habla Dios con Maria en los Cantares, y dizele; *Comæ capitis tui sicut purpura Regis*: la hermosa, y ondeada melena de tu cabeza es como purpura de Rey. Pues si habla de la Esposa Maria, què mysterio es assemejar los hermosos cabellos de su cabeza, à la purpura Real, ò que su cabeza tiene purpura? Quien es la cabeza de Maria? San Pablo nos dirà que su Esposo: *Caput Mulieris vir*: y Gerson: *Fuit caput Mariæ habēs inde authoritatem aliquam, principatum, dominationem, vel imperium in Mariam.* Pues si Joseph Esposo de Maria es su cabeza, y la cabeza de Maria tiene purpura, Joseph tiene purpura Real como Rey, y cabeza de Maria: *Comæ capitis tui, sicut purpura Regis.*

1 Corinth. 11.

Gers. in Iosephin.

156. Con vistoso aparato nos descrive el Espiritu Santo en los Cantares la hermosa autorizada litèra de el Rey Salomòn: *Ferculum fecit Rex Salomon.* Y despues de aver hecho vna descripcion vistosa de todo su adorno, advierte que estaba vestida de purpura: *Ascensum purpureum.* Pues para què es tanta advertencia, no se sabe ya que siendo Rey Salomòn ha de tener purpura? No es la purpura, que aqui advierte de Salomòn, sino de su litèra: *Ferculum fecit Rex Salomon, ascensum purpureum.* Pues si la litèra es Rey, què la visten de purpura? Si es porque essa litèra es el Rey Joseph, que fue litèra del verdadero Salomòn Christo, dize Pise: *Ferculum vox est à ferendo derivata. Sanctus Ioseph verè fuit ferculum veri Salomonis, qui sæpius insedit brachijs Patris sui.* Y como essa litèra era Joseph Rey soberano, por esso en señal de su Real dignidad se viste de purpura: *Ascensum purpureum.*

Cant. 3.

Pise hom. de S. Ios.

157. Es ceremonia con que reverencian à los Reyes, hazerles profunda reverencia, doblandoles la rodilla en señal de acatamiento à su Real Augusta dignidad. Y al gran Joseph, como à Rey, hazen profundo acatamiento los bien-

bienaventurados en el Cielo, y toda la generacion de Adàn sin excepcion alguna se postra reverente à sus pies, dize sin temor el docto Pise: *Eò evexit illum, ut incurrentur ante eum omnes fratres eius, tota sine exceptione Adami prosapia.*

Pise vbi supr.

158. El Aguila siempre ha sido pronostico de la dignidad Real, por ser el Aguila Reyna de las Aves. Muchos que fueron promovidos al Reyno, fueron señalados, y pronosticados con Aguilas, como cuentan las historias. Y à Joseph, como à Rey mas sublime, se le mostrò vna Aguila celestial, el Angel S. Gabriel, que por Angel es Aguila mysteriosa dize Laureto: *Aquilæ dicuntur Angeli ob regiam dignitatem.* Y esta Aguila Real de Gabriel le anunciò el Principado de todos los Santos, dize Pise: *Dormienti Gabriel Angelus attulit Sanctorum omnium Principatum.* Tambien la Paloma ha sido señal del Reynado espiritual del summo Sacerdocio: *Fecit nos Regnum, & Sacerdotes*: dize San Juan, y San Pedro: *Regale Sacerdotium.* Y muchos Summos Pontifices han sido electos Monarcas de la Iglesia, por aver sido señalados con vna Paloma. Y Joseph, como Rey espiritual del summo Sacerdote Christo, fue tambien señalado con vna Paloma; porque no le faltasse circunstancia, ni decoro Real à su dignidad Augusta.

Pise vbi supr.

159. Es Joseph Rey de esfera superior à todos los Reyes; porque es mas Rey que todos los Reyes, y es Rey, à donde otros no lo son. Los otros son Reyes; porque goviernan à sus vassallos: pero à los Reyes los debe governar la razon. Porque en el Reyno interior de nuestras almas reyna la razon, cantò Oven.

Oven.

Rerum Regina est ratio, naturaque Mater;
Nam natura parit res, ratioque regit.

Y Seneca escriviò à Lucilo: *Multos ille reget, quem ratio reget*: el Rey à muchos rige, pero à èl la razon lo rige, y govierna. La razon es la que govierna como Reyna, nuestras operaciones, y potencias. De donde se infiere que los Reyes son subditos, y vassallos de la razon, y la razon es su Reyna. Y deste reynado interior tiene origen, y recibe la norma el exterior, que debe governar con el dictamen de la razon.

Senec. in Epist. ad Lucil.

160. Joseph como Rey justissimo, y nivelado por la razon, fue electo por la razon al mando, y govierno de Christo; *Inventus est itaque Ioseph qualem quærebat ratio.* La razon eligiò à Joseph por Rey: como si vn Reyno en Cortes eligiesse à vn hombre por Rey. Pero como no es Rey ordinario, sino sobrenatural, y divino; por esso se govierna su Reynado por otro modo superior. A los otros Reyes, para que lo sean como deben, debelos governar la razon, como Reyna de Reyes. Pero Joseph como mayor Rey de Reyes, governò, y fue Rey de la misma razon, y no de la razon humana, semejante à la divina, sino de la misma razon divina. El Verbo divino se llama razon; porque procede de la fuente de la razon divina, que es el entendimiento de el Padre. Y assi donde la vulgata lee; *In principio erat Verbum*, leen otros; *In principio erat ratio*; porque Verbo, y razon es lo mesmo. Y assi siendo Joseph Rey del Verbo humanado, es Rey de la razon divina, à la razon rige, y govierna; quando à los otros Reyes los debe governar la razon, para ser buenos Reyes. Con que Joseph es Rey, à donde los Reyes son subditos. Y passando à otra mayor razon digo, que quando todos los Reyes son subditos de Dios, Dios es subdito de Joseph, y Joseph es Rey de Dios. Y assi es Rey à donde los otros Reyes son subditos.

Metaphr.

161. Es autoridad de los Reyes, que otros Reyes les embien Embaxadas con los mayores Señores, y Grandes de su Corte. Y Dios Rey de Cielos, y Tierra trata à Joseph como Rey; y assi le embiò varias embaxadas con vno de los mayores Principes de su Corte celestial,

celestial, que fue San Gabriel, como sienten gravissimos Interpretes. Caminan los Magos de Oriente à Judea para visitar, y adorar al Rey infante. Llegan à Belen, cumplen con su devocion, tratan de dar la buelta para su tierra, passando por Jerusalen para avisar à Herodes de aver hallado al nuevo Rey. Estorvò Dios sus intentos, y la noche antes les hablò, y mandò que mudassen de camino, y no bolviessen à Herodes. Fue este aviso dado por el mismo Dios, dize Cornelio: *Hoc responsum à Deo accepisse.* Y dà la razon San Geronimo: *Qui munera obtulerant Domino, consequenter responsum accipiunt, non per Angelum, sed per ipsum Dominum, vt meritorum Ioseph privilegium demonstraretur.* Los Magos, dize San Geronimo, recibieron la respuesta, y el aviso, no por medio de Angeles, sino por boca del mismo Señor; para que se mostrasse el privilegio debido à los meritos de Joseph. Y qual fue este privilegio de Joseph? El mismo Texto acabando de dezir, que los Magos fueron avisados entre sueños, immediatamente advierte: *Qui cum recessissent, ecce Angelus apparuit in somnis Ioseph.* Que assi que se fueron los Magos, se apareciò à Joseph el Angel embiado del Señor.

Corn. in Evangel.

S. Hieron. hic lib. 1. c. 2 Math.

Math. 3.

162. De suerte, que à los Magos les avisa el mismo Señor, y à Joseph embia vn Angel, y Principe de los siete; y este es el privilegio de Joseph: *Vt meritorum Ioseph privilegium demonstraretur?* Si, dize el erudito Avendaño, y dà la razon: *Est ergo privilegium illius maximum, quod Deus illum per Angelum alloquatur. Ad magnos Principes tantùm solent Legati mitti à magnis item Principibus. Beatissimo Virgini Sponso Legatum mittit Angelicum, extraordinariâ vsus providentiâ, vt illius hoc pacto dignitatem supra Angelos ipsos, mundo, & Angelis, & hominibus repræsentet.* El privilegio de Joseph, dize Avendaño, es muy grande, que Dios le hable por vn Angel. Como quando los grandes Principes embian à otros Principes grandes sus Embaxadores. Assi à el Beatissimo Esposo de la Virgen le embia por Embaxador vn Angel, para mostrar la dignidad de Joseph sobre los mismos Angeles. Y esto fue tratarlo Dios, no como à hombre particular, como hizo con los Magos, aun siendo Reyes, sino como à Principe, y Rey soberano, pues como à Rey le embia Embaxadores. Y no à qualquiera de sus Ministros, sino à vno de los primeros, como lo es el Arcangel San Gabriel, igualandolo en esto con su Esposa la Reyna del Cielo, à quien por serlo embiò Dios el mismo Embaxador: *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem.*

Avend. in amphit. misericor.

Luc. 1.

163. O privilegio grande el de Joseph! A los mayores Principes de su Corte los haze Dios Embaxadores, para embiarlos à Joseph, y à Joseph lo trata como à Rey. A los mayores Santos, quando mas los honrò, los hizo sus Embaxadores. Como el Baptista es Embaxador de el Eterno Padre. *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioannes.* Los Apostoles lo fueron de Christo Señor Nuestro, que Apostol, y Embaxador, es lo mesmo. Pero à Joseph no lo haze Embaxador; porque aunque es oficio de Grandes, y nobles de el Reyno, pero no de Reyes; sino que le embia Dios Embaxadores, como à Rey: *Legatum mittit Angelicum.* Sean en hora buena Grandes los Apostoles, sealo el Baptista, y sean nobilissimos en la Corte de el Rey de el Cielo, y Embaxadores suyos. Pero ninguno se imagina Rey, à ninguno se le dan aclamaciones Reales; como à el gran Joseph, que como Principe coronado recibe los Embaxadores, que le embia el Rey de el Cielo, tratandolo como à Rey.

Ioann. 1.

164. Todos los Reyes de la naturaleza, y gracia, representan la regia autoridad de el Rey Joseph. En la gracia el Sacramento Augusto de la Eucharistia es Rey de los Sacramentos. Y por esso la Iglesia llama

à Christo Rey por este Sacramento: *Christum Regem adoremus dominantem Gentibus, qui se manducantibus dat spiritus pinguedinem.* Y en Belen casa de pan fue aclamado Rey. Y Joseph es vn vivo retrato de este Real Sacramento, como probarè despues. De los Reyes de la naturaleza, el primero es el Sol; Y de este tengo mucho aplicado â Joseph. El fuego es Rey de los elementos. Y de el fuego de Joseph digo mucho en otra parte. Entre las Aves el Aguila se lleva la corona Real: tambien digo en otra parte, que Joseph es Aguila Real. Entre los Animales es Rey el Leon. Y Joseph es el Leon de Judà; porque descendiò de èl. Y porque si el Leon atemoriza à los Enemigos, y los vence durmiendo: *Requiescens (dormiens) accubuisti vt Leo*: Joseph durmiendo venciò la batalla de los zelos, que en reñida contienda le acometieron Enemigos de su reposo. El oro es Rey entre los metales. Y el gran Joseph como oro mysterioso, es Rey entre los metales de todos los Santos. Y por esso el Esposo en los Cantares symbolo de el Esposo Joseph, tiene de oro la cabeza: *Caput eius aurum optimum.* Porque en el oro se significa la divinidad, y Joseph como oro de divinidad participada, fue cabeza de Dios Hombre: *Caput Christi Deus. Caput eius aurum optimum.*

Eccles. in invitat. — *Cant. 5.*

165. El Nilo es Rey de los Rios, dize Causino. Ya he dicho, que Joseph es Nilo mysterioso. La palma es Reyna entre los Arboles; y de la palma Real de Joseph he dicho ya. La rosa es Reyna de las flores, y representa à la virginidad, cuyo Rey, y Principe purissimo es Joseph, dize Pise: *Princeps est virginum.* Y finalmente Roma entre las Ciudades es Reyna, como ya dixe, y apliquè à Joseph. Veis ai todos los Reyes de naturaleza, y gracia representando, y autorizando la regia potestad del Rey Joseph, para que todo su imperio celeste, terrestre, è infernal, à donde Joseph manda, por ser jurisdiccion de Jesus, y Maria, le reconozca vassallage, y le obedezca reverente, aclamando à vozes de su obediencia la Real grandeza de su Augusto Rey Joseph.

Pise vbi supr.

166. Como Joseph naciò para Rey, le dotò Dios de prendas Reales, que condecorassen su Augusta persona, y realçassen su Real autoridad. El Rey ha de ser justiciero: *Diligite iustitiam qui iudicatis terram*; dize el Sabio. Y Aristoteles: *Rex iustitiam conservare debet.* Y à Joseph lo acredita de justiciero el Evangelio. *Ioseph autem cum esset iustus.* Menos en la justicia distributiva, que la tuvo el Rey Joseph por modo contrario à todos. La justicia distributiva ha de dar à cada vno, lo que es suyo, à Dios, lo que es de Dios, y al hombre lo que es del hombre. Pero el Rey Joseph se apropriò à sì lo que es de Dios, pues dixo que JESVS era su Hijo, siendolo de Dios. Y esta no fue en èl injusticia, sino privilegio grande, con que Dios lo honrò; haziendo que sea de Joseph por privilegio el Hijo, que lo es de Dios por naturaleza. Y aun en èl fue justicia superior. Es objeto de la justicia commutativa la justa recompensa: y aunque no precediò en Dios injusta defraudacion, à que se sigue la recompensa: pero apropriòse Dios la Esposa de Joseph, sin hazerle agravio. Y Joseph se apropriò à sì el Hijo de Dios para recompensa de su Esposa, recibiendo vn Hijo Dios, por vna Esposa humana, y al Criador humanado por vna pura criatura, aunque la mas excelente de todas. O divina commutacion! O superior recompensa!

Sap. 1. — *Aristot. 5 politic.* — *Math. 1.*

167. Ha de ser el Rey piadoso, y clemente. Y esta clemencia mostrò Joseph, no queriendo entregar à su Esposa en manos de la justicia vindicativa, quando el rezelo de su preñado. Ha de ser el Rey liberal; y fuelo Joseph, dando todo el tesoro de su trabajo para el sustento de sus vassallos.

Ha

Hà de desvelarse el Rey, mirando por el bien de sus vassallos, y vtilidad publica de su Reyno. Y de esto fue gerogliſico la vara vigilante, que viò Jeremias: *Virgam vigilantem ego video.* Y la vara de Mercurio symbolo de Reales cetros, à quien los antiguos pintaban llena de ojos, para denotar el desvelo de los Reyes en el cuydado de sus vassallos. Y esto mesmo symbolizaban los cien ojos de el Pastor Argos, representacion de los Reyes, que deben ser Pastores de sus vassallos, como ya probè en este Assumpto. Pero Joseph durmiendo fue mejor Rey, que todos los Reyes velando. Y assi advierte el Evangelio, que quando era menester determinar algo para el bien de sus vassallos, Jesvs, y Maria, estaba Joseph durmiendo; *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph.* Porque Joseph durmiendo velaba mas por sus vassallos, que todos los Reyes velando.

Hier. 1.

Math. 1. & 2.

168. Ha de guardar el Rey secreto de suerte, que parezca que ni aun él mesmo sabe sus determinaciones. Habla Christo del dia del juizio, y dize que de esse dia, ni aun el mesmo Hijo sabe; *De die autem illo nemo scit, neque filius.* Como entenderèmos esto, quando en el Hijo estàn todos los tesoros de la sabiduria, y sciencia de Dios: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei?* Miren. Chisto ha de ser el que ha de juzgar como Rey en esse dia el vniverso. Y como el Rey ha de guardar tanto secreto, que parezca que ni aun èl mesmo sabe sus determinaciones; por esso se dize, que ni aun el mismo Rey Christo sabe de esse dia del juizio, porque lo sabia con tanto secreto, como si no lo supiesse, ò no lo sabia para publicarlo: para enseñar que es prenda de Rey guardar secreto. Mas. Por què diò el Padre el juizio, y govierno Real al Hijo, y no al Espiritu Santo? Con singularidad respondo, que porque el Hijo guardò secreto, y el Espiritu Santo no. El Hijo vino al mundo con tanto secreto, que dize el Texto, que baxò en silencio: *Dum medium silentium tenerent omnia, omnipotens sermo tuus venit.* El Espiritu Santo baxò con estruendo publicando à vozes las obras maravillosas de Dios: *Factus est repentè de Cælo sonus.* El Verbo, aunque es palabra, no la propalò; ocultòla en el secreto de el corazon, dize David; y por esse secreto lo reconociò por Rey: *Eructavit cor meum verbum bonum; dico ego opera mea Regi.* El Espiritu Santo, aunque es amor, que reside en el secreto del corazon, publicò con numerosas palabras el secreto del corazon: *Dispertitæ linguæ; Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.* Porque toda essa publicidad, y todo esse estruendo era entonces necessario para los intentos de Dios, pero no para el govierno Real.

Marc. 13

Sap. 18. 14.

Actor. 2.

Psal. 44.

Actor. 2.

169. Veis aí porque el Juzgado Regio se diò al Hijo, y no al Espiritu Sãto: *Iudicium dedit Filio* porque el Hijo guardò secreto, y el Espiritu Santo lo propalò à vozes. O gran Joseph, Rey el mas cabal de quantos Reyes ay de Dios abaxo! Fue en esta prenda Joseph tan señor, y tan Rey, que fue su secreto inviolable, y sus determinaciones, y consejos guardados en el secreto de su corazon, y en el silencio de vna profunda consideracion. Y assi no se oye en todo el Evangelio vna sola palabra de Joseph; solo se vè el secreto de su corazon: *Voluit occultè dimittere*; y el silencio de su consideracion profunda: *Hæc autem eo cogitante.* Finalmente coronò Joseph sus Reales prendas con la Reyna de las virtudes de vn Principe, que es la prudencia, como dize Aristoteles: *Prudentia propriè est virtus Principis.* De la prudencia de Joseph digo mucho en otra parte.

Ioan 5.

Math. 1.

Arist. 3. Politic.

170. Con tantas prendas Reales, con tantos dones, y privilegios de Rey, justo era que Joseph lo fuesse. Buscóle la corona por sus prendas, y meritos reales: y viendolo Dios tan digno del govierno de su Reyno, le diò la investidura de Rey, y que la cogiesse por sus manos, dando la mano de Esposo à la Reyna

na

na Maria, por cuyo desposorio quedò Joseph por Rey soberano, y los Angeles fueron los primeros que le dieron la obediencia, dize Pise: *Vbi Maria Regina Angelorum nupsit Iosepho, Angeli statim ei quasi Regi sæpius astiterunt*; porque verlo Esposo de su Reyna, fue para reconocerlo por su Rey. Convocan en los Cantares à los reales aplausos de el Rey Salomon, y danle el titulo de Rey por su Desposorio: *Videte Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die desponsationis illius.* Por Esposo se intitula Rey; porque ser Esposo de Reyna le dà titulo de Rey. Fue Salomon Rey por herencia, y fue Rey por Esposo de Reyna, que era la Hija del Rey de Egypto. Venid, pues, todos, y reconoced à Joseph por Rey en el dia de su Desposorio con la Reyna Maria, Hija de Dios Padre Rey de Cielos, y tierra. Fue Joseph Rey por herencia legitima, y fue mas Rey por Esposo de la Reyna Maria: *Videte Regem in die desponsationis illius.*

Cant. 3.

171. Entrò la Reyna Betsabè à pedirle à su Hijo Salomon, que Adonias se desposasse con Abisac, que avia sido Esposa del Rey David, y respondiòle su Hijo: *Postula ei & Regnum.* Si pides que Adonias sea Esposo de Abisac, pide tambien que se le dè el reyno, y la corona. Pues pedir que Adonias sea Esposo de Abisac, le concilia infaliblemente la corona de Rey? Si, porque Abisac avia sido Reyna por Esposa del Rey David, y desposandose con Reyna, tenia derecho al Reyno: *Postula ei & Regnũ*; porque como dize el Jurisconsulto Decio: *Reginarum sponsi vocantur in partem Regni: viris suis titulum Regis impertiuntur.* Los Esposos de las Reynas tienen derecho al Reyno; y se les debe el titulo de Rey. O Joseph, tus meritos pidieron à Dios por Esposa à la Reyna Maria, con mas eficacia que Betsabè à Salomon. Y respondiò Dios: *Postula ei & Regnum.* Si Joseph merece ser Esposo de la Reyna Maria, representada en Abisac, Virgen, y Esposa, justissimamente entrarà à posseer la corona del Reyno vniversal de Cielo, y tierra.

3. Reg. 2. 12.

et ius, lib. 1 c. de edendo.

172. Finalmente es Joseph Rey, por estar en el orden de la vnion hypostatica. Esse orden todo es Real, todo es de Reyes, Rey Jesus, Reyna Maria. Y assi Joseph, que està sublimado à essa real esfera, no es plebeyo, no es solamente Señor ilustre, no es solo grande, sino Principe, y Rey soberano. El Estrangero que consigue del Rey privilegio de naturaleza en su Reyno, se reputa ya como los demàs naturales del Reyno, y goza de sus privilegios. Joseph, aunque sea por sì estraño del Reyno de la vnion hypostatica, pero por aver sido connaturalizado en ella por privilegio del Rey divino, entra à gozar de sus reales derechos. Y siendo vno dellos, que en esse orden, como Corte Real, solo residan Reyes, se sigue que Joseph residente en essa Real Corte, sea Rey con Jesus, y Maria, y goze privilegios Reales connaturales à la esfera hypostatica.

173. Digamos aora del Reyno, y Corte del Rey Joseph. El Reyno de Joseph comprehende tres Provincias, Cielo, Tierra, è Infierno, adonde manda Joseph, como ya probè. La Corte de Joseph en la tierra fue su Casa de Nazareth, adonde tuvo por subditos à Jesus, y Maria, y muchos Angeles. Su casa fue Corte Real, fue vna populosissima ciudad compuesta del Rey, y Reyna de el vniverso, del mismo Joseph, y de innumerables Angeles. Què concertado Palacio! Què Corte tan bien servida! Què orden en el govierno! Y què dicha del Rey Joseph, que no temiò rebelion, ni deslealtad en sus subditos, no trayciones en sus vassallos, no sublevaciones en sus soldados: sus exercitos eran Angeles Presidiarios todos de la Corte de Joseph, y solo salian à campaña, quando salia su Rey Joseph. Como quando saliò para Egypto, y bolviò de Egypto para Judea, que entonces en la guerra q tuvo el Rey Herodes con el Rey Joseph sobre el derecho de el Reyno de Jesus su Hijo, se pusieron en campaña, para pelear por su Rey.

174. Ciudad real, y Corte magnifica fue la casa de Ioseph, y en ella, como ciudad populosa, avian todos los oficios que hermosean vna Corte, y variamente necessarios la perficionan. La ciudad, dize Aristoteles, consta de muchas partes, de Labradores, Artifices, Negociantes, Jornaleros, Soldados, y Republicanos. En la Corte real de Joseph, y ciudad populosissima de su casa, hizo Joseph todos los oficios. Fue labrador, por Padre de Jesus: *Pater meus Agricola est*; pero sin trabajo, y operacion suya naciò en el campo de su Esposa la Flor, y fruto de su vientre, que fue el trigo celestial Christo Señor nuestro. Pero quedòle el trabajo de cultivarlo, y darle el riego del alimento. Fue Artifice, y proveyò à toda su Corte del exercicio de su arte. Fue negociante, porque vendia, y compraba para alimentar à sus vassallos; que es circunstancia necessaria para el aumento, y conservacion de vna ciudad, dize Aristoteles: *Necessarium est in omni civitate aliquid emi, & aliquid vendi*. Fue Jornalero; porque si iure laboris se paga el jornal, Joseph iure laboris, ò por su trabajo, consiguiò el jornal de inmenso premio en el Cielo: *Merces multa est in Cælo*. Fue Soldado Presidiario, y campal, porque en todas partes defendiò à Jesus de sus enemigos. Fue Republicano, porque residiò, y presidiò en su casa en el govierno politico, economico, y laborioso della. Y fue finalmente Principe, y Rey en la real ciudad de su casa, para su complemento, y autoridad; porque como dize Aristoteles: *Sine Principibus impossibile est esse civitatem*. Y assi tuvo Joseph todos los oficios de vna grã Corte. Y si estos son siete con el supremo de Rey; Joseph, significado por el numero septimo, vale por siete para cumplir, y llenar todas sus obligaciones; porque en vn solo Joseph se congregaron todos los privilegios, oficios, y dignidades.

Arist. 4. Politic.

Ioan. 15.

Arist. 6. Politic.

Luc. 6.

Arist. 4. Politic.

175. La Corte que oy tiene el Rey Joseph, es el Cielo Empyreo, adonde reside con el Rey Christo, y la Reyna Maria, obedecido de Angeles, y Santos, y aun de Christo, y Maria. Porque aunque oy solo ruega, esse ruego de Joseph es mandato, dize Gerson: *Dum Vir, dum Pater orat, velut imperium reputatur*. Ruega Joseph al Hijo, y à la Esposa, y como es ruego de Padre, y de Esposo, mas tiene fuerça de mandato, que rendimiento de ruego. Y assi dize Celada: *In Cælo etiam paterna authoritate, & supplici omnipotentia principatur*. Aun en el Cielo tiene Joseph la autoridad de Padre para mandar, y con rendida omnipotencia domina al Criador: ponderacion digna del ingenio, y devocion del Autor; pero mucho mas digna de la grandeza real de San Joseph, y de la dignacion inmensamente amorosa de su Hijo Jesus.

Gerson in Ios.

Celada in Esther figurat.

176. Mandò Josuè al Sol, obedeciò el Planeta Rey, y en èl obedeciò Dios: *Obediente Domino voci hominis*. Y advierte el Texto no sin mysterio, que el Sol se parò obediente en el Cielo: *Stetit Sol in medio Cæli*. Pues si se pàra, si obedece el Sol, no se sabe ya que ha de ser en el Cielo, à donde tiene su Real Corte? Para què es essa advertencia? Es para mostrar en sombras la obediencia que oy tiene el Sol de justicia Christo à otro mejor Josuè, à su Padre Joseph aun estando en el Cielo: *Stetit Sol in medio Cæli*. Para sublimar el imperio de Josuè, se dize que estando el Sol en el Cielo, y fuera de la esfera de su señorio, le obedeciò puntual. Y para mayor grandeza del imperio de Joseph, y reconocimiento de Jesus, le obedece como divino Sol, aun en el Cielo de la gloria. Què le falta, pues, à Joseph para ser Rey, y gran Rey, y el mayor que de Dios abaxo reconoce la naturaleza, y gracia? El es Rey vngido, tiene trono, cetro, corona, reynos, y vassallos, y finalmente como à Rey se embian Embaxadores; titulos, y razones que impelen al discurso à reales aplausos, y la veneracion à respectos. Y con esto queda probada la real soberania de Joseph, y della se deduce el excesso que haze à to-

Iosue 10.

Ibid.

todos los Angeles, y Santos, quanto vn Rey excede à los Nobles, y Grandes del Reyno. Y à la proporcion de este excesso es el trono que tiene en la gloria, coronado no con vna, sino con muchas coronas; porque tiene coronas para sí, y para repartir à sus devotos, los que mostrandose sus vassallos en el afecto, y devocion verdadera, rinden à sus plantas sus corazones, como tributos debidos à su regio culto. Como negarà à Joseph el Rey del Cielo las coronas para sus devotos, quando las tiene Joseph en sus manos, por lo que estas trabajaron en su servicio?

* * *

DISCURSO VI

GRACIA DE EL REY Joseph.

177. NO AY COSA EN las humanas, que tanto se aprecie, como la gracia de los Reyes: quien la consigue, se juzga por dichoso, y quien la pierde, se llora desgraciado. Venerò ya la voluntad à Joseph Rey soberano, tributòle el discurso aclamaciones reales; y llevado del interés proprio de merecer la gracia de tanto Rey, solicita aora mi discurso tratar de su eminentissima gracia. Discurrì en el Assumpto 2. Disc. 1. de la gloria de Joseph, y que en su poderosa intercession la hallan con seguridad sus devotos. Y como no puede aver gloria sin gracia, no puedo discurrir de la gloria de Joseph, sin dezir tambien de su gracia, y que se consigue por su medio para merecer la gloria.

178. Tiene Joseph lugar de Dios en la dignidad de Padre de Dios: y assi como de Dios es proprio dar gracia, y gloria: *Gratiam, & gloriam dabit Dominus*; (Psal. 83.) assi Joseph Vice-Dios, y hombre divino, no solo es instrumento de la gloria, sino tambien de la gracia. Pero para discurrir este punto, es menester que primero digamos algo de la gracia de Joseph; que es la mayor despues de la de Maria, dize Pise: *Ioseph alijs omnibus Sanctis, infra Mariam, præstitit, vtpote dignatus vberiore gratia.* (Piz. hom. de S. Ios.) Y en otra parte: *De Sanctorum omnium choris non ambigo eos esse infra istum Sanctum, qui proximitate Christi, & Mariæ, vt omnes alios anteivit, ita & gratiâ eos omnes etiam antecellit.*

179. Diximos en los discursos passados, que Joseph es Rey, tiene Reyno, y fue vngido como tal. Y aora digo, que la vncion, y reynado de Joseph se fundò en gracia. Ay Reyes de naturaleza, como el Sol en el Cielo, y el Hombre en la tierra. El Sol, *Luminare maius, vt præesset*; el Hombre, *Faciamus hominem, vt præsit.* (Genes. 1. Ibidem.) El gran Joseph no funda tanto su reynado en la naturaleza, como en la gracia. Viciòse la naturaleza, y tyranizò el pecado el reyno de la naturaleza, apropriandose à sì la corona. Y esta fue la que viò San Juan multiplicada en siete, en las siete cabezas del Dragon. Debaxo deste tyranico govierno concibiò la naturaleza à Joseph; pero Dios previendo que avia de llamarse Padre de su Hijo, y que lo avia de governar como Rey à su subdito, lo librò dessa tyranica opression, y destruyendo en èl el reyno del pecado en el vientre de su Madre, lo puso en possession del reyno de la gracia, y esta lo coronò como à Rey, y como à Rey lo vngiò, dize David: *Vnxit te Deus oleo lætitiæ.* (Psal. 44.) Sobre lo qual dize Cornelio: *Gratia vocatur vnctio*; esse vngir Dios el alma, es llenarla de su gracia. Luego quando la gracia posseyò à Joseph en el vientre de su Madre, y desposseyò al pecado del reyno, quando fue santificado, lo vngiò como à Rey: *Gratia vocatur vnctio*: siendo la gracia el reyno de Joseph, y la que lo coronò por Rey.

180. De quien mejor que de Joseph se puede dezir lo de San Pablo? *Sicut regnavit peccatum, ita & gratia regnet* (Ad Rom. 21.)

per

per iustitiam. Como reyna el pecado, assi la gracia reyne por la justicia; esto es, por la santidad. Justo se llama Joseph: *Ioseph autem cum esset iustus*; y assi es Joseph la justicia, en quien reyna la gracia, ò Joseph reyna en el reyno de la gracia, por la justicia de su grande santidad. Quando Dios hizo al primer hombre Rey de la naturaleza, fundò su reynado en la gracia por el estado de innocencia, gracia, y justicia original, en que fue criado para Rey del vniverso. Cayò Adàn de su feliz estado, perdiò los estados; porque el pecado como Rey intruso se apoderò de el estado, y del Reyno: *Sicut regnavit peccatum.* Passò la tyrania à sus descendientes, llegò à apoderarse de Joseph; porque, como en todos, reynò tambien en èl el pecado original. Pero libre de su tyrania por la santificacion, començò Dios en èl la restauracion del Reyno de la gracia, que perdiò Adàn por la cobardia de la culpa, y mala disposicion del govierno de su alma.

Math. 1.

181. Oigamos vnas palabras de S. Remigio: *Eo aditu redijt vita, quo ingressa est mors. Per inobedientiam enim Adæ omnes perditi sumus: per obedientiam Ioseph omnes ad pristinum statũ incipimus revocari.* De la misma suerte q entrò la muerte, buelve la vida; esto es, la vida de la gracia, y la muerte de el pecado. Porque por la inobediencia de Adàn nos perdimos todos, ò perdimos el Reyno de la gracia. Pero por la obediencia de Joseph se diò principio à la restauracion de aquel primer estado, à donde reynaba la gracia, y justicia original. Maravillosa sentencia en honra de la gracia de Joseph. Luego en Joseph se començò à restaurar el Reynado de la gracia? Por esso le llama el Evangelio, justo: *Cum esset iustus*; porque la justicia original de la gracia restaurò en Joseph su imperio perdido, fundandolo de nuevo en la gracia abundantissima, de que Dios llenò su alma para coronarlo de altissimos merecimientos, con que se hizo digno de el principado de todos los Santos, por restaurador, y conquistador del Reyno de la gracia, que el pecado Rey intruso, y tyrano avia vsurpado.

Remigius in cathen. D. Thom.

Math. 1.

182. Es Joseph entre los Santos, como el Almendro entre los Arboles. Es el Almendro el primero que de todos los Arboles florece; y quando ya se acerca la primavera, la anuncia el Almendro con sus flores, que son el exordio de las que ha de producir la primavera. Assi Joseph mysterioso Almendro por sus frutos, vnos dulces, que son los gozosos, y otros amargos, que son los dolorosos, floreciò en la gracia primero que ningun Santo, y con las flores de su eminentissima gracia anunciò la primavera de la ley de gracia, y el fin de el invierno triste de la culpa. Y por esso dignamente se llama primogenito de la gracia, como el Almendro Arbol primogenito de la florida primavera.

183. Buelvo à discurrir sobre la corona, y principado del año de benignidad, que dize David: *Coronæ anni benignitatis*, que era el año de la mayor abundancia: *Et campi tui replebuntur vbertate*, y dize Lorino, que era el año septimo, y que representaba el tiempo de la ley de gracia. Y ser el septimo significa à San Joseph, en quien diò principio esse año septimo de la ley de gracia, y la restauracion de su imperio. Y en señal de esso fue santificado, y lleno de gracia à el septimo mes de concebido, como dize la Venerable Monja de Agreda. Y esse mes septimo coronado de gracia por la santificacion, fue como el año septimo de los Hebreos, año de abundancia de gracia, y año coronado como Principe, que fundò su Reynado en la abundancia de la gracia.

Psal. 64.

184. Mandaba Dios en la ley antigua que en el mes de Septiembre, que era entre los Hebreos el mes septimo, se celebrassen las mas fiestas del año: y assi era el mes de mayor solemnidad, por la abundancia de las fiestas. Y dize Cornelio, que por esso esse mes significaba

caba el tiempo de la ley de gracia, por la abundancia, que de ella avia de tener: *Mensis septimus est tempus gratiæ.* Entre todos los meses de los Santos, que componen el tiempo, y año de la ley de gracia, es Joseph el mysterioso mes septimo, assi porque es numero de los mysterios de Joseph, como porque en Septiembre se desposò con Maria, como dize la Venerable Mõja de Agreda. Y assi en Joseph como en mysterioso Septiembre se congregò la solemnidad de todas las fiestas de gracias, privilegios, y virtudes.

Corn. in penthat.

185. Y si la gracia se comunica à los fieles por medio de numero septimo, como son los siete dones de el Espiritu Santo, que es el que comunica la gracia: *Spiritus Sancti gratia, tu septiformis munere.* En Joseph tambien se señala, y muestra la gracia en siete mysterios, en cuyo exercicio acumulò abundantissima gracia. Este seria el mysterio de volar la Paloma à la cabeza de Joseph, quando se desposò con la Madre de la gracia. Es la Paloma symbolo de el Espiritu Santo, que con sus siete dones infunde la gracia en las almas; y baxa à la cabeza de Joseph, para comunicarsela en sus siete mysterios, como otros siete dones del Espiritu de Joseph, viva imagen de el Espiritu Santo. Que si es proprio del Espiritu Santo poner su trono en las aguas, y dominar en su cristalino imperio: *Spiritus Dei ferebatur super aquas*; como en el principio del mundo, y en las aguas del Jordàn en el baptismo de Christo; porque el agua es instrumento, y symbolo de la gracia; tambien Joseph como otro Espiritu Santo, puso el trono del mando, y dominio sobre las divinas aguas de Christo, que lo es por ser la sabiduria de Dios: *Aquâ sapientiæ potavit illum*; y por ser agua de gracia: *Hic est qui venit per aquam.* Y dominò tambien el agua del mar de gracia Maria. Y assi es Joseph como otro Espiritu de gracia, que reside sobre las mysticas aguas: *Spiritus Dei ferebatur super aquas.*

Eccles. in officio.

Genes. 1.

Eccli. c. 3.

1. Ioan. 5.

Genes. 1.

186. Desposase el alma mysticamente con el Espiritu Santo, por medio de el agua de la gracia en el baptismo. Y Joseph como otro Espiritu Santo de soberana gracia, se desposò en vnion de espiritu, y gracia con el agua de el mar de gracia Maria. Quando en las aguas de el Jordàn baxò el Espiritu Santo en forma de Paloma, dize la Iglesia que entonces se desposò con el Esposo celestial por medio del agua de la gracia: *Hodie cælesti Sponso iuncta est Ecclesia.* Assi tambien Joseph, como imagen del Espiritu Santo, se desposò con Maria mar de gracia, mediante la qual se vniò su espiritu con el de Maria. Y assi es Joseph como otro Espiritu de gracia, y Espiritu con siete dones desposado por gracia con la Madre de ella: *Hodie cælesti Sponso iuncta est Ecclesia.*

187. En siete Sacramentos comunica Dios toda su gracia à la Santa Iglesia. Y Joseph como vn epilogo de toda la gracia de la Iglesia tiene siete mysterios, que son como otros siete Sacramentos, que en los efectos de la gracia se anticiparon en Joseph aun antes que se instituyessen, porque tenia por Hijo à la mesma causa, y Author de los Sacramentos. Es Joseph mystico baptismo; porque su desposorio con Maria fue como la puerta de la ley de gracia. Llamase el baptismo puerta, y llamase desposorio: *Hodie cælesti Sponso iuncta est Ecclesia, quoniam in Iordane lavit Christus eius crimina.* Y el desposorio de Joseph con Maria como otro baptismo, fue la puerta de todos los otros mysterios. La Confirmacion tuvo Joseph, siendo confirmado en gracia por modo mas admirable, y con mas abundante gracia, que los Apostoles. El Sacramento de la penitencia se viò en èl sin pecado, y con mucha gracia; porque se arrepintiò de aver querido dexar à su Esposa, en cuya determinacion no cometiò pecado alguno, y en el arrepentimiento, y proposito de recebirla, y no dexarla consiguiò muchissima gracia, y merecimiento.

188. El Sacramento de la Comunion se hallò en él con superior excelencia, y mucho aumento de gracia, porque fue viva imagen del Sacramento Eucharistico, como probarè despues. El Sacramento de la Extrema vncion se lo comunicò Jesus quando le impuso el nombre, que es mysterioso azeyte; y en Joseph fue vncion de abundante gracia; porque no se puede dignamente nõbrar à Jesus sin la gracia del Espiritu Santo: *Nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu Sancto.* El Sacramento del Orden, porque fue forma, y sombra expressa del Sacerdocio, pues cogiò en sus manos al mismo Señor que los Sacerdotes toman en las suyas; pero con mas gracia que ellos, como dirè en otra parte. Y finalmente, el Sacramento del Matrimonio se hallò, quanto à los efectos, en el Matrimonio virginal de Joseph, con mas gracia que en el Sacramẽto que despues instituyò Christo para su Iglesia. Y assi se hallò en vn solo Joseph la gracia de todos los siete Sacramentos, con mayor excelencia, y abundancia, que consiguen en los reales, y verdaderos Sacramentos los que los reciben dispuestos. Y destos siete Sacramentos fueron representaciõ los siete mysterios de Joseph, en cuyo exercicio, como en siete Sacramentos, recibiò Joseph mas gracia, que la que se recibe en los siete Sacramentos de la Iglesia; porque si los Sacramentos, por la institucion de Dios, elevan, y dàn virtud à las operaciones de los que los reciben; Joseph en sus siete mysterios tuvo por mas que virtud Sacramental al mismo Dios, que daba à Joseph mas virtud, elevacion, y eficacia, que la que dà à los Sacramentos, para que los fieles la reciban.

1. Corint. 12. 3.

189. Es verdad que Joseph naciò en tiempo de la Ley Antigua, antes que rayasse la luz de la Ley de Gracia; pero èl dexò atras la ley, y llegò con passos de gigante, y aun con velocidad de Aguila, à la sublime esfera de la gracia; y assi dize Theophilacto, que Joseph viviò sobre la ley: *Supra legem vivens;* porque passando sus terminos, viviò en los de la gracia: y como Santo de la ley de Gracia, dexò los permissos de la Antigua ley. Esta permitia la vengança en los Esposos zelosos; y Joseph vsò de el precepto de perdonar agravios, que es mandato de la ley de Gracia, en cuya jurisdiccion residia ya lleno de gracia, aun antes que se fũdasse su espacioso Palacio. Y todo fue, dize el Chrysostomo, rayar ya en el alma de Joseph la luz del Sol de justicia, y gracia: *Gratia, & veritas per Iesum Christum,* aun antes que naciesse, y fundasse la ley de Gracia. Oygamos al Chrysostomo: *Sicut enim Sol, antequam radios monstret, mundum clarificat; sic & Christus, antequam nasceretur, multa signa perfectæ virtutis apparere fecit.* Habla de Joseph, quando perdonò el agravio que naturalmẽte pudiera rezelar en su Esposa, que fue accion propria de la ley de Gracia. Pues si Joseph recibiò tanta luz de gracia del Sol Christo, aun antes que rayasse su luz en su Oriente, què luzes, què rayos de gracia receibiria, quando naciò esse Sol en su casa, de su Esposa, y tuvo en sus brazos, como en cuna, à todo esse Sol de justicia, y gracia?

Theophil. in Evang.

Ioann. 1.

Chrysost. hom. 1 in Math.

190. Es proprio de las nubes recoger agua del mar, para fecundar la tierra; es el mar la inmensidad de Dios, y de su divina gracia, que se significa por el agua; y es Joseph la nube mysteriosa, como largamente probè en otra parte. Nube es Joseph, que recogiò del mar de Dios tanta agua de gracia, que dexando atras no solo la ley Antigua, sino aun la ley de Gracia ordinaria, subiò à la excelsa esfera de la vnion hypostatica, que es de gracia superior à la gracia de todos los Santos. O què agua recogiò la Nube Joseph, del mar de la gracia divina! Quien podrà pesarla con el discurso? Quien sondear lo profundo de las cristalinas ondas de tan divina agua? Quien fixar la vista en los elevados candidos penachos de la blanca nube de gracia Joseph? No es muy facil al mas Lynce en el Discurso.

191. Mandò Elias à su Discipulo, que tendiesse la vista hazia el mar: *Prospice contra mare.* Y aviendolo hecho, no viò cosa alguna entre sus vndosos cristales: *Non est quidquam.* Repitiò el examen de sus altivas espumas, y entre ellas no viò rastro de lo que desseaba su intento: hasta que à la septima vez divisò vna blanca nube, que se parecia à vn hombre, y se levantaba del mar de recoger abundãtes aguas: *Nubecula parva quasi vestigium hominis ascendebat è mari.* Y tan llena de agua la nube, que fecundò con sus cristales en presurosa lluvia la tierra: *Facta est pluvia grandis.* No es menester discurrir mucho para declarar que este es el mysterio de Joseph. Nube, que se parece à vn hombre, y que se viò à la septima vez, quien es sino Joseph? Nube lo llama la Iglesia: *Induxit illum in nubem.* Y divisar essa nube Joseph, que à la septima vez recogia agua del mar: *In septima autem vice: ecce nubecula ascendebat è mari*, seria porque Joseph al septimo mes fue santificado, y lleno de gracia, qual nube que recoge agua de el mar; como dize la Venerable Monja de Agreda. Y como essa nube era Joseph, por esso mostrò tanta lluvia de gracia: *Facta est pluvia grandis.* Y por esso tambien fue menester repetir tantas vezes el examen de la vista de el discurso para merecer vèr, aunque de lexos, nube de tanta gracia: *Revertere septem vicibus: in septima vice, ecce nubecula.*

3.Reg.18.

192. Pero quien podrà contar los grados de intension de gracia de Joseph? Ya dixe que la gracia de Joseph fue como siete, y que por esso el numero siete es proprio de Joseph, que fue el que mas se acercò al numero ocho, que es de Maria, y es lo sumo de la intension de los grados; porque Maria, tuvo lo sumo de la gracia, si no fue infinita, como creo. Este mysterio de Joseph significò la nube que dixe arriba que à la septima vez difundiò agua; porque la nube Joseph tuvo agua de gracia como siete, como el mas cercano à Maria en el agua de la gracia, que la tuvo como ocho. He dicho ya, y probarè mas despues, que el Nilo entre los Rios de los Santos es Joseph. Y aora digo que como tiene agua de gracia como siete, por esso como otro Nilo entrò al mar de la gracia de Dios con siete bocas, ò estendidos brazos, para recebirla de Dios como siete.

Ass.1.dis. 5.n.226.

193. Y como no avia de tener abundantissima gracia el gran Joseph, si comiò en vna mesa con Jesvs, y Maria, conversò con ellos, y anduvo en su compañia casi treinta años? Si de los Apostoles se dize que fueron las primicias de la gracia; *Primitias spiritus habentes*: porque comieron, y vivieron con Jesvs tres años: *Nobis, qui manducavimus, & bibimus cum illo*: què gracia seria la de Joseph! Què abundancia, y plenitud en ella, que no solo comiò, y viviò con Jesvs tres años, sino casi treinta años, y no solo comiò con èl, sino que le diò de comer con el sudor de su rostro! Si al agradecimiento sigue la gracia natural, que gracia sobrenatural se le seguiria à Joseph de el agradecimiento, que Jesvs debia à Joseph, porque le acompañò en sus trabajos, y peregrinaciones con riesgo de su vida, porque le vistiò, y sustentò con el sudor, y trabajo de sus manos, porque con el aliento de su boca diò calor à sus manos frias, y porque le amò con tierno, y encendido amor, derritiendole sus entrañas de dolor, viendolo padecer en su niñez, y considerando lo que avia de padecer en su mayor edad? Todo esto acumulaba en Joseph immensa gracia; porque claro es que en la esfera que Joseph servia, y amaba à Jesvs, y cuydaba de èl, en essa mesma, aunque mas elevada, era la gratitud de Jesvs. Joseph sustẽtaba su cuerpo, y Jesvs el alma de Joseph. Joseph le daba el alimento corporal, y Jesvs el espiritual, que es la gracia. Y como podia permitir, ni la grandeza divina de Jesvs, ni su amor infinito que Joseph lo venciesse en obsequios, y dones?

Ad Rom. 8.

Acto. 10. 11.

Y assi debemos creer, que con mas abũdancia daba Jesus el sustento espiritual al alma de Joseph, que Joseph alimentò al cuerpo de Jesus.

194. Discurso fue de Cornelio: *Christus nutritus à Iosepho corporaliter, vicissim, imò multò magis nutriebat eum spiritualiter, mentemque eius spiritualibus epulis, gratijsque cumulabat.* Y assi como Joseph nunca cessò de trabajar por Jesus, de cuydar dèl, y de su alimento; assi Jesus nunca cessò de alimentar el alma de Joseph; ni Joseph cessò de crecer en gracia, conforme à la interpretacion de su nombre: *Ioseph filius accrescens.* Jesus nunca cessò de agradecer à Joseph, y de corresponderle con alimentos espirituales del alma, el sustento de su cuerpo. Mas recebia de nutricion el alma de Joseph, que el cuerpo de Jesus; porque el cuerpo recibe el alimento con templada proporcion, y mas el cuerpo de Jesus de tan perfecto temperamento; pero el alma, como mas capaz, apenas cessa de recebir su proprio alimento, que es la gracia: y como el fuego nunca dize basta: *Ignis nunquam dicit, sufficit*; assi el alma nunca dize basta; porque como fuego convierte en sì gracia, perfeccion, y santidad.

Gen. 49. Prov. 30. 16.

195. Què capaz el alma de Joseph! Què hambre, què ansias las suyas de gracia, y santidad, que era todo su alimento! Como dexaria Jesus hambrienta el alma de Joseph, si Joseph nunca sufriò ver hambriento à su Jesus, aunque le costasse su sudor, y trabajo? Y estos obsequios corporales se los correspondia Jesus con retornos espirituales. Dize el sagrado Evangelio, que el dia del Juizio se darà el premio espiritual de la gloria, à la medida del corporal obsequio con que los Justos aqui exercitarõ la caridad. Dirà Christo à los Justos: Venid à gozar del premio que tengo preparado para vuestras almas; porque me disteis de comer, de beber, de vestir, el hospedage caritativo, viendome peregrino, y me visitasteis enfermo, y encarcelado. Todas son acciones corporales; todos obsequios al cuerpo; y estas acciones corporales las paga Dios con premios espirituales, con retornos al alma, en correspondencia de la accion caritativa, con que se alimentò el cuerpo; porque Dios nunca puede quedar vencido en su divina largueza; ha de dar mas de lo que recibe, y ha de ser en mas alta esfera el retorno, que el obsequio recebido. Y assi por el alimento del cuerpo, corresponde con el alimento del alma, siendo esta mas capaz de recebir en vn solo retrete de su espaciosa esfera, que el cuerpo en todo su material, y corto espacio.

196. Pues qual seria el retorno, con que Jesus, aun en esta vida, que es esfera de la gracia, corresponderia à Joseph el alimento corporal? Joseph verdaderamente le diò de comer, de beber, y de vestir, le hospedò en su casa, y lo visitò en la carcel, y enfermedad de su cuerpo mortal. Y todos estos obsequios corporales los correspondia Jesus con retornos espirituales, alimentando su alma con tanta gracia, que no sintiesse hambre, y que mas pudiesse dezir basta, que mas; mas quedasse lleno sobre lleno, y rebozando el vaso espaciosissimo de su alma, que quedasse algun lugar vacio en su dilatada espiritual esfera.

197. Es Jesus Sol de gracia. Sol de justicia lo llamò el Profeta: *Ortus est vobis Sol iustitiæ.* Sol de justicia, porque es Sol de gracia, que es la que funda la justicia, esto es, la santidad en el alma; y assi dize San Pablo: *Gratia regnet per iustitiam.* Y el erudito Avendaño: *Gratia est accelerata iustitia.* Y Becano: *Gratia est verè iustitia*; que justicia, y gracia es lo mesmo; porque la gracia nos justifica. Y assi llamar el Profeta à Christo Sol de justicia, es llamarlo Sol de gracia. Y què haze el Sol? Abrenle al Sol las puertas, ventanas, y resquicios, y entra con atomos, luces, y rayos tanto, quanto le dàn entrada, sin negar sus resplandores à ningun resquicio que se le haga patente à su lucida largueza. Pues assi Jesus, Sol de justicia, y de gracia, no pudo dexar de entrarse al alma de Joseph

Malach. 4. Ad Rom. 5. 21. Avendañ. in Amphit. Bacan de gratia.

seph

seph con todas las luzes, atomos, y resplandores de su gracia; porque Joseph no escaseò las puertas, y ventanas de su alma, ni dexò en ella resquicio, que no abriesse al Sol de gracia Jesus con promtitud amorosa, con ansiosos deseos, y con el impetu fervoroso de su espiritu. Con quantos rayos, y resplandores entraria el Sol Jesus en el alma purissima de Joseph? Sin duda que en ella no dexò retrete, ni espacio que no le ilustrasse con abundantissima luz de gracia. Y en ninguna alma, despues de Maria, diò tan de lleno la luz del Sol de gracia, como en el alma de Joseph, que fue el Epiziclo de tanto Sol. Ay en el Cielo del Sol vn lugar, ò casa, que serà el Palacio del Sol, que describe Ovidio, y este se llama Epiziclo, que es adonde el Sol està mas cerca, y mas despacio, y adonde baña mas su luz. Es Joseph Epiziclo de el Sol Jesus, porque de ninguno estuvo mas cerca, pues estuvo en su casa, y en sus brazos: ni mas despacio, pues estuvo casi treinta años, quando para ilustrar la Iglesia solos tres años anduvo por la carrera del mundo comunicando la luz de su gracia: y consiguientemente à ninguno no infundiò mas los resplandores de gracia, que à Joseph, como Epiziclo de el curso lucido de su vida en carne mortal.

198. Y no solo es Joseph luz de gracia, como rayo del Sol de gracia Jesus, sino que propriamente lo podemos llamar Sol de gracia. Augustino lo llama Sol: *Beatus Ioseph velut Sol*; y el Evangelio le dà titulo de Justo: *Cum esset iustus*: y si he dicho que justicia, y gracia es lo mesmo, porque la gracia haze justos, siendo Joseph Sol, y justo, serà Sol de gracia. Es luz de gracia, respecto del Sol Jesus; y es Sol en la gracia, respecto de todas las luzes de los Santos, que son solamente luces, y estrellas en la gracia delante del Sol Joseph. Viò el Evangelista San Juan vna muger en el Cielo, coronada de estrellas, y vestida del Sol. Opusose al Sol, y estrellas de essa muger vn Dragon de siete cabezas, para hazer guerra con sus tinieblas à la luz de tantos astros: *Draco pugnabat*. El Dragon de siete cabezas significa todos los pecados reducidos à siete cabezas, que son los siete pecados capitales. Pues si esse Dragon de siete cabezas es el pecado, à quien se opone? A quien haze guerra? Si es el pecado, à quien puede oponerse, sino à la gracia, que es enemigo del pecado, como la luz de las tinieblas? Luego si el Dragon, que es el pecado, pelea con essa muger adornada del Sol, y estrellas, señal es que essa muger es la luz de la gracia: *Mulier gratiosa inveniet gloriam*, la luz de la gracia repartida en el Sol, y estrellas. La luz del Sol es la gracia de Joseph divino Sol: *Beatus Ioseph velut Sol*. Y la luz de las estrellas es la gracia de los demàs Santos: porque la gracia de Joseph es Sol, respecto de la gracia de todos los Santos, que son estrellas de gracia delante del Sol Joseph: *Fulgebunt quasi stellæ*: *Beatus Ioseph velut Sol*.

Math. 1.

Apoc. 12.

Prov. 11.

Dan. 12. 3.

199. Tuvo Joseph la gracia en tanta plenitud, y abundancia, que en èl se viò consumada, y llena la medida de la divina gracia. No escaseò Dios con Joseph su gracia, no le menguò el agua de su divino agrado, llenòle las medidas de suerte, que no tuvo mas que desear, porque en las medidas que recibiò la gracia hallò el lleno de sus deseos, y todo el colmo de sus ansias. Viò el Evangelista San Juan siete mysteriosas redomas, ò vasos en manos de siete Angeles; y advierte Juan, que en ellas se llenò, y consumò la ira de Dios: *In illis consummata est ira Dei*. En essos siete vasos se veia consumada la ira de Dios, porque el numero septimo es lleno, y perfecto, como probarè despues. Reparò Cornelio en essos siete vasos, y dixo: *Alludit ad Præfectum convivij, qui in mensa cuique conviva suum temperabat, & propinabat calicem*. Alude al Rey, ò Presidente de los combites, que daba à cada vno de los combidados vn vaso para lleno de su deseo, y apetito. Y es significar, dize Cornelio, que Dios como Rey del combite-

Apoc.

bite de nuestro deseo; dà la medida de su ira à los pecadores, y la de su agrado, y gracia à los justos, y vno, y otro se representa en siete medidas; la ira de Dios en los siete vasos que viò San Juan, y la gracia de Dios en los siete dones del Espiritu Santo, con que alimenta al alma, y satisfaze su espiritual apetito.

200. O què deseos los de Joseph! O què ansias las de su alma! Llenòle Dios las medidas en el combite de la gracia, diòsela no en vno, ni en dos vasos, sino en siete, que es lo summo, y quedò Joseph con siete vasos de agua de gracia tan lleno della, que en èl se viò consumada, y llena la medida de la gracia, como en siete vasos de culpas se vè cumplida, y consumada la medida de la ira de Dios. Por esso à los siete meses fue Joseph lleno de gracia, y por esso en siete mysterios se muestra su santidad; para significar, que en ellos, como en siete vasos de agua de gracia, se consumò, y llenò en Joseph el complemento de la gracia de Dios. Y como el Presidente de los combites llenaba las medidas de los deseos, y apetitos de los combidados; assi Jesus Rey del combite del alma, llenò los deseos de Joseph, y llenò su alma de summa gracia, llenandole las medidas con plenitud, y abundancia, en correspondencia de aver Joseph llenadole los deseos hambrientos à Jesus, siendo Presidente del combite de su alimento corporal, obrando Jesus Presidente del combite espiritual en el alimento de el alma de Joseph con mas abundancia de gracia, que Joseph en el alimento de Jesus.

201. Llenò Dios à Joseph de tanta gracia, que por ella se mejorò en èl la naturaleza, y borrado el oprobrio, en que incurriò por la culpa, quedò en Joseph mas honrada que antes avia sido deslucida. Afeò Adan la naturaleza, porque le quitò la hermosura de la gracia con su desobediencia; y restauròle Joseph su decoroso explendor, por la summa gracia que Dios le comunicò por su obediencia, como ya referì de San Remigio. Adan Padre de la naturaleza, la deslustrò, y afeò con la culpa. Y Joseph, Padre del supremo Legislador de la gracia, participò de tanta plenitud en ella, que le quitò el oprobrio, y la honrò mas con su gracia, que Adan la deshonrò con la culpa. Naciòle à Rachel vn Hijo, à quien llamò Joseph, y luego que le naciò, exclamò Rachel: *Abstulit Deus opprobrium meum. Et vocavit nomen eius Ioseph.* Quitòme Dios el oprobrio, porque me naciò Joseph. Què oprobrio tenia Rachel, que se lo quitò Joseph? Era Rachel antes tan infecunda, y esteril, que llegaba ya su esterilidad à ser oprobrio, y fealdad de su hermosura. Naciò Joseph, y cessò el oprobrio, convirtiendose este en summa honra de Rachel. Symbolizaba Rachel la humana naturaleza, que no puede por sì sola producir obras virtuosas, que son los hijos del alma, y està esteril sin la gracia. Joseph, sombra de San Joseph, tiene entre otras, dos interpretaciones: *Ioseph fructificans, sive iuxta fontem*: el que dà frutos, esto es, frutos de buenas obras; y el que està cerca de la fuente del agua de la gracia. Y como San Joseph, à quien el otro representaba, quitò la esterilidad à su madre la naturaleza, fructificando obras buenas, que son hijos del alma puesta en gracia; por aver estado Joseph tan cerca de la fuente de ella; por esso, mejor que el otro Joseph, quitò el oprobrio à la naturaleza, y con su santidad, y gracia la honrò, ilustrò, y hermoseò mas, que la afeò, y deslustrò antes el oprobrio de la culpa.

Gen. 30.

Lorin. in Psalm.

202. Y como no avia de ser assi, si Joseph estuvo cerca de la fuente, y aguas vivas de la gracia? Y no solo cerca, sino que en sus manos, y en su poder, y à su disposicion tuvo el agua de la gracia. Tendria sed espiritual Joseph, teniendo el agua en sus manos? Escasearìale Jesus el agua de la gracia, quando para Joseph no reservò ni à sì mesmo, pues se le diò por Hijo? Quien se atreverà, ni à imaginar semejante escasez de tan buen Hijo para con tan buen Padre como Joseph?

O si todos los fieles considerassen vivamente las obligaciones de Jesus respecto de Joseph, y el amor, y servicios de Joseph respecto de Jesus! Sin duda que conoceria el mundo la grandeza de la gracia de Joseph, midiendola con la gratitud de Jesus, y no estuviera desconocida de muchos. Si Joseph fue dueño de los tesoros de la gracia, si estuvo cerca de la fuente de la gracia, y la tuvo à su cuydado, quien puede dudar de la inmensa gracia, y riqueza de Joseph? Y mas quando Dios le hizo Esposo, y dueño de su Madre, que fue llena de gracia. Si el Baptista tuvo tanta gracia, que de la que le sobrò llenò à su Madre, como dize San Ambrosio: *Cum filius esset repletus Spiritu Sancto, replevit & matrem*; como no llenaria la Madre de Dios à su Esposo de mas abundante gracia, que le sobrò mas que à Juan, pues no solo estuvo llena, sino sobre llena, como dize San Bernardo?

S. Amb. lib. 2. comment in Luc c. 1.

S. Bernar.

203. Desposò Dios à Joseph con Maria, no para ser vna carne, y vn cuerpo, sino vn alma, y vn espiritu. Y como avia de ser, sino por la vnion de la gracia? Y assi dize Ruperto, que la gracia de el Espiritu Santo fue el nudo amoroso que los desposò, y vniò: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*. Dize S. Lucas, que Dios embiò à San Gabriel à que anunciasse la Encarnacion à vna Virgen desposada con vn varon: *Ad Virginem desponsatam viro*. Y leyò mysteriosamente Theophilacto: *Ad virtutem desponsatam viro*; à vna virtud desposada con vn varon. Singular version, y grande el mysterio que encierra; en lugar de la Esposa Virgen, leyò Virtud, virtud desposada con el varon Joseph: como que lo mesmo sea en Joseph ser Esposo, que estar lleno de virtud. Y aun Grammaticalmente varon, y virtud vienen de vna mesma raiz, *Vir à virtute, vel virtus à viro*. Es la virtud lo mesmo que gracia, dize Laureto: *Virtus animi est gratia*; ò porque no ay virtud sin gracia, ò porque la gracia es la causa de la virtud. Y por esso dize David: *In Deo faciemus virtutem*: en Dios hallarèmos virtud, esto es gracia, dize San Fulgencio, citado de Lorino. Y assi leer Theophilacto que la virtud se desposò con el varon, es dezir que la gracia se desposò con Joseph, y que siendo Joseph Esposo de Maria, no podia dexar de averle llenado Dios de abundantissima gracia. Y con razon; porque como dirè despues, la dote que se le diò à Joseph en el desposorio fue la gracia. Quanta seria esta dote de gracia, siendo Madre de Dios la dotada, y Dios quien la dotaba? Y quanta seria la que Joseph por Esposo participò, si como dote huvo de entrar toda essa gracia en su poder?

Rupert. in Math.

Luc. 1.

Theophil.

Laureto.

Psal. 59.

204. Si Dios, aun en cosas remotas de su propria grandeza, por sola su general providencia reparte la gracia conveniente à cada estado, ò ministerio por el orden, que tiene dispuesto, como dize San Pablo: *Vnusquisqui proprium donum habet ex Deo*; que entiende Cornelio de la gracia proporcionada à cada estado. Què gracia podemos, y aun debemos creer daria Dios à Joseph aviendolo criado, y escogido immediatamente para sì, para Padre suyo, para Esposo de su Madre, y para su governador, y presidente en la tierra? Avia de dàr mas gracia à los estraños, siendo dueño de ella, que à Joseph, que fue tan proprio, y tan suyo, y siendo èl tan proprio de Joseph, como lo es vn Hijo de vn Padre? Seria razon que Joseph careciesse de la abundancia de gracia, estando tan rico de ella Jesvs, que era su hijo? *Iniquissimum quis meritò dixerit Patrem egere, cum filius sit in facultatibus*, dize el derecho. Cosa injusta, y fuera de toda razon es que padezca necessidades el Padre estando el Hijo tan rico. Si Joseph acudiò al remedio de las necessidades de Jesvs, claro està que Jesvs acudiria à Joseph, no permitiendo que su alma padeciesse necessidad de gracia, antes si la enriquezeria de abundantissima plenitud, correspondiendo à vn servicio, y cuydado tan fervoroso con otro favor mas excelente, y con don mas abundante; siendo el alimento,

1. Corint. 7.

L. si quis à liberis. ff. de liber agnosc.

mento que Joseph daba al cuerpo de Jesus, alimento para su propria alma.

205. Hambriento el Pueblo Israelitico, acudiò à Dios para el remedio. Atendiò el Señor à su necessidad, y diòle por comida el manà, pero diòsele en mysterioso rozio del Cielo: y siendo verdadero alimento, tenia forma de rozio: *Ros iacuit per circuitum.* Era alimento del cuerpo, pero era comida del Cielo, era juntamente comida espiritual: *Escam spiritualem manducaverunt*, dize el Sol de la Iglesia, y por esso tenia forma de rozio, en que se significa la gracia, que es el alimento del espiritu: *Gratia rore significatur*, dize Serlogo: siendo la comida del cuerpo alimento tambien para el espiritu. Fue el mysterio de Joseph, respecto de Jesus, à quien en las necessidades del desierto desta vida diò el manà del alimento, siendo para Jesus sustento corporal, y para el alma de Joseph rozio de plenissima gracia: *Ros iacuit per circuitum. Gratia rore significatur.*

Exod. 16. S. August. tract. 26. in Ioan. Serlog. in Cant.

206. Este debiò ser el mysterio de la bendicion que Moyses echò à la Tribu de Joseph: *De benedictione Domini, & rore, atque abysso subiacente.* Sea tu bendicion del rozio del Cielo, y esta serà bendicion del Señor. El rozio del Cielo recibiò por bendicion el otro Joseph; como nuestro San Joseph bendito entre todos los hombres recibiò en abundancia el rozio del Cielo, que es la divina gracia. Y si al otro Joseph se le diò por bendicion el rozio del Cielo, porque alimentò al Reyno de Egypto, y à su Pueblo Israelitico en la hambre que se padeciò en su tiempo, remunerandole con vn don del Cielo, por el alimento de la tierra; què rozio Celestial de gracia se le comunicaria à Joseph, que diò de comer à Jesus quando padecia hambre, y guardò para todo el mundo el pan que baxò del Cielo?

Deut. 33.

207. Hizo Dios à San Joseph Señor, y Principe de su casa, y Governador de su familia en la tierra compuesta de Dios, y de su Madre; y para tan alto puesto le diò la gracia que necessitaba para satisfazer tanta obligacion. Su familia toda era gracia, Jesus fundador de la ley de Gracia, y Maria Madre de gracia; y en su casa, de quien era dueño, y cabeza, no abundaba otra cosa sino gracia. Y como Joseph era cabeza, era forçoso tuviesse tanta gracia, que no degenerasse la cabeza de los miembros. Y aun podemos dezir, que la gracia de Joseph fue por algun modo gracia de cabeza, como habla el Theologo de Christo. Y assi dize Prieto Burgense: *La gracia, y dones de los demàs Santos se ordenaron mas, ò menos al cuerpo mystico de la Iglesia; pero los de Joseph inmediatamente à la cabeza de la Iglesia, que es Christo.* Y dize bien; porque todo Joseph en su oficio, dignidad, y ministerio, y en la gracia concerniente à èl, à quien se ordenò con especial providencia de Dios, sino à Christo? Y assi la gracia de Joseph, porque se ordenò à la cabeza de la Iglesia, y porque fue cabeza de essa cabeza, fue como gracia de cabeza. Y la gracia de cabeza en Christo se derivò por mano de Joseph à los miẽbros mysticos, porque guardò, y alimentò à Christo; para que su gracia se derivasse à toda la Iglesia en sus miembros.

Prieto Burgens. in Iosephina.

208. Dize de Christo San Lucas, que quando niño crecia, y estaba en èl la gracia de Dios: *Puer autem crescebat, & gratia Dei erat in illo*: crecia con el alimento, como la planta con el riego, y entonces se derivaba su gracia à los hõbres: *Iesus proficiebat ætate, & gratiâ apud Deum, & homines.* Crecia Jesus por Joseph, que significa crecer, porque el alimento que Joseph le ministraba, le hazia crecer, para repartir à los hombres su gracia à la sombra de Joseph: *Puer autem crescebat, & gratia Dei erat in illo. Ioseph filius accrescens.*

Luc. 3.

209. Del otro Joseph dize la Escritura que hallò gracia delante de su Señor, y le encargò el govierno de su casa: *Invenit Ioseph gratiam coram Domino suo, à quo præpositus gubernabat creditam sibi domum.* Con mas razon S. Joseph

Gen 39.

ſeph hallò en Dios todo el lleno de la gracia; porque le encargò el govierno de ſu caſa, adonde vivia la meſma gracia, que es Chriſto: *Gratia per Ieſum Chriſtum*; y la Madre de la gracia, que es Maria: *Maria mater gratiæ.* Y pues Joſeph ſupo governar à Dios con tanto acierto, y ſuſtentarlo con tanto cuydado, y amor, ſeñal fue de mucha gracia. Deſabrido ſe hallaba Moyſes con ſu Pueblo, y hablando con Dios, le dixo: *Quare non invenio gratiam coram te?* Señor, por què no hallo gracia delante de ti? Pues en què lo conoce Moyſes? En que no podia ſuſtentar à ſu Pueblo, ni ſe hallaba ſuficiente para governarlo: *Vnde mihi carnes, vt dem tantæ multitudini?* Dezia Moyſes: Como he de ſuſtentar à eſta multitud? De ſuerte, que porque ſe juzgò Moyſes ſin alientos para ſuſtentar, y governar à ſu Pueblo, por eſſo ſe juzgò ſin la abundancia de la gracia: *Quare non invenio gratiam?*

Ioann. 1.

Nnmer. 11. n. 11

210. Què diria Joſeph al Eterno Padre, que le encargò el govierno, y ſuſtento de ſu Hijo? Diriale que no hallò en èl la gracia? No diria; porque cumpliò con ſu oficio, y llenò ſu obligacion de ſuſtentar, y governar al Hijo de Dios. Y pues tan cumplidamente lo hizo, ſeñal fue de aver tenido eminentiſſima gracia. Señalò Dios à Gedeòn para cabeza, y Governador de ſu Pueblo; y eſcuſandoſe humilde Gedeòn, no obſtante ſe rindiò à las inſtancias del Angel, que en nombre de Dios ſe lo mandaba. Pero pidiò ſeñal para conocer, ſi le daba gracia baſtante para aquel nuevo cargo: *Si inveni gratiam, da mihi ſignum.* Y qual fue la ſeñal? *Extendit Angelus Domini ſummitatem virgæ, & tetigit carnes, & panes.* Eſtendiò el Angel la vara, y tocò con ella la carne, y el pan: y eſſa vara ſobre eſſe comun alimento fue la ſeñal de la gracia, que Dios daba à Gedeòn: *Si inveni gratiam, da mihi ſignum.* Señalò Dios à Joſeph para Governador de ſu Hijo. Y ſi Joſeph, como otro Gedeòn, quiſiera ſaber la ſeñal de la mucha gracia que Dios le diò para eſte cargo, le dieran la meſma que à Gedeòn, que fue la vara, que tambien ſe le diò à Joſeph, para que cuydaſſe del alimento de Jeſus; y fue como tocar con la vara de ſu cuydado el pan que miniſtrò à Jeſus: *Extendit ſummitatem virgæ, & tetigit panes.* Y eſta fue ſeñal de la plenitud de la gracia que ſe le comunicò, para que dignamènte exercitaſſe la ſuprema poteſtad, y altiſſima dignidad de Padre, y Governador del Hijo de Dios: *Si inveni gratiam, da mihi ſignum.*

Iudic. 6. Ibid.

211. O què gracia requeria tan alto oficio! Y pues Dios lo ſeñalò para èl, y el Hijo de Dios ſe dignò de eſcoger la caſa de Joſeph, y nacer de ſu Eſpoſa, què debemos creer, ſino que lo llenò de caſi inmenſa gracia? Tres diſſimuladas perſonas en trage de Angeles viſitaron al Patriarca Abrahan: recibiòlos con agrado, y reſpecto, y hablando con ellos, como ſi fueſſe con vno, dixo; *Domine, ſi inveni gratiam in oculis tuis, ne tranſeas ſervum tuum.* Señor, ſi he hallado gracia en tu preſencia, no paſſes adelante, hazme favor de quedarte en mi caſa. Reparo que de los tres, los dos paſſaron al caſtigo de Sodoma, y del otro no habla la Eſcritura: *Venerunt duo Angeli Sodomam*: dos paſſaron, y el vno ſe quedò ſin duda en caſa de Abrahan, como ſienten algunos Interpretes. Es comun ſentir, que eſſos tres Angeles repreſentaban à las tres Perſonas de la Trinidad Santiſſima, y deſtas, el Hijo ſe quedò en caſa de Abrahan, porque de ſu caſa deſcendiò, ſegun la carne. Y eſſe fue el myſterio de hablar Abrahan con vno, ſiendo tres: *Domine, ne tranſeas*, porque pedia al Hijo que deſcendieſſe de ſu caſa, y eſto era pedirle que no paſſaſſe adelante, ſino ſe quedaſſe en ſu caſa, en ſeñal de aver hallado gracia en ſus ojos: *Si inveni gratiam in oculis tuis.* Porque por averſe quedado Chriſto en la caſa de Abrahan por la deſcendencia, y averſe hecho Hijo ſuyo, le comunicò mucha gracia.

Geneſ. 18

212. Viſitò Dios con ſu infinita ſabi-

ſabiduria las caſas de todos los meritos de los Santos, para vèr en qual avia de pàrar para nacer: y entrando en la de Joſeph, como en la de otro Abrahan, le dixeron al Señor los meritos de Joſeph: *Domine, ſi inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas ſervum tuum.* Señor, ſi he hallado gracia en tus divinos ojos, no paſſes à otra caſa, quedate en la mia. La caſa puriſſima de Joſeph fue ſu Eſpoſa; y en ella parò Jesvs, y de ella deſcendiò ſegun la carne. Y eſta es la ſeñal de aver hallado Joſeph en Dios tanta gracia, que excediò à la de todos los Santos, pues no parando en las caſas de eſtos, ſe quedò en la de Joſeph para recebir de èl, como de Padre, el alimento, con que lo regalò, como Abrahan à Dios en los tres Angeles; y para recebir tambien el ſer humano en ſu Eſpoſa, que era eſpiritual caſa de Joſeph, en cuya alma, y corazon moraba Joſeph con alma, y vida. Si Abrahan recibiò tanta gracia, porque de ſu caſa deſcendiò Jesvs, aunque remotamente, qual ſeria la de Joſeph, que no en diſtancias de dilatados ſiglos, ſino en tanta proximidad, y cercania, que realmente naciò, ſe criò en ſu caſa, y recibiò el ſer de ſu miſma Eſpoſa, y ſe quiſo llamar ſu Hijo, por Hijo de ſu caſa, y Eſpoſa?

213. Viò Dios con la viſta de ſu infinito conocimiento à todos los Santos, diòles la gracia ſegun la esfera, y eſtado, à que los deſtinò. Pero llegando à Joſeph que fue el vltimo en perfeccion, y en quien deſcansò el poder de Dios; porque deſpues de ſu Eſpoſa fue el vltimo complemento de ſu Omnipotencia, le diò la gracia, no en limitada medida, ſino en abundancia mucha. Hizo Iſaac varios pozos de agua, con diferentes apellidos; y al vltimo le puſo por nombre abundancia, y cerca de èl ſe edificò la Ciudad de Berſabee: *Appellavit eum abundantiam, & nomen vrbi impoſitum eſt Berſabee.* Todo es myſterio. Iſaac quando hàzia los pozos repreſentaba à Dios, quando cria varios Santos en ſu Igleſia; porque los pozos por el agua

Geneſ. 26

ſymbolizan las almas llenas del agua de la gracia. El vltimo, pozo à quien llamò abundancia, era el ſeptimo pozo; y por eſſo la Ciudad, que cerca de eſſe pozo ſe edificò, ſe llamò Berſabee, que ſe interpreta: *Puteus ſeptimus*, dize Laureto el ſeptimo pozo. Y repreſentaba à Joſeph ſignificado en el numero ſeptimo, como tengo probado, y probarè deſpues. Pozo ſeptimo de agua de gracia es Joſeph, porque la recibiò como ſiete, numero cercano al ocho, que es el grado ſummamente intenſo de ſu Eſpoſa. Y como eſſe pozo ſeptimo repreſentaba à Joſeph, por eſſo ſe llamò abundancia: *Appellavit eum abundantiam*; porque fue pozo, que tuvo abundancia de agua de gracia ſobre todos los pozos de los otros Santos.

214. Como la Ley eſcrita ſe ſignificò por el fuego, que por eſſo ſe llama, ley de fuego: *Ignea lex.* Aſſi la ley de gracia ſe ſignifica por el agua, y por eſſo la puerta que ſe abriò para entrar à eſſa ley, es el agua de el Bautiſmo. El fundador de eſſa ley de agua es Chriſto, de quien dize San Juan: *Hic eſt qui venit per aquam*: Eſte es el que vino por el agua de la gracia. Los confundadores, ò primeros Miniſtros de eſſa ley de agua fueron Maria, y Joſeph; Maria mar de gracia, y pozo de aguas vivas: *Puteus aquarum viventium.* Joſeph Rio de abundantes aguas de gracia, y pozo profundiſſimo, que nunca ceſsò de manar agua de gracia la abundancia: *Appellavit eum abundantiam.* Porque la ley del Evangelio es de gracia, que ſe repreſenta en el agua: y aſſi eſſa ley es aquel pozo à donde Chriſto prometiò à la Samaritana dar el agua, que ſalta, y corre à la vida eterna. Y de eſta agua participò tanto Joſeph, que ſola el agua de ſu gracia baſta para acreditar que el pozo de la ley de gracia es obra de Dios.

Deut. 33.

1. Ioan. 5.

Cant. 4.

215. Compuſo, y abriò vn pozo el Patriarca Abrahan, y admirado de èl el Rey Abimelec, le dixo: *Dominus tecum eſt in vniverſis, quæ agis*: el Señor ſea contigo en todas tus obras. Palabras ſe-

Geneſ. 21

mejantes à las que dixo el Angel, quando se huvo de abrir el pozo de la ley de gracia. Pero los criados de Abrahan, y Abimelec tuvieron sus debates sobre el pozo, levantandose contiendas sobre el dueño de sus aguas, como las huvo sobre el pozo de la ley de gracia, no queriendo creer aver sido su dueño el mismo Dios. Para obviar Abrahan las contiendas, llegò à concierto con Abimelec, vsando de vna singular ceremonia. Ofreciò el Patriarca siete ovejas, y preguntandole Abimelec el mysterio, respondiò: *Septem agnas accipies, vt sint in testimonium; quoniam ego fodi puteum istum.* Las siete ovejas sean señal, dixo Abrahan, de que yo fabriquè este pozo, y que es vnicamente obra mia. Pues porquè siete ovejas han de ser señal de que el pozo es obra propria de Abrahan? Miren. El pozo es la ley de gracia, dize Laureto: *Puteus etiam legem Evangelicam designat, quæ est fons aquæ salientis in vitam æternam.* Abrahan representa à Dios. Las siete ovejas son symbolo de San Joseph, à quien David llama mysteriosa oveja: *Qui deducis velut ovem Ioseph*, oveja que vale por siete por sus siete mysterios. Y si essas siete ovejas symbolo de San Joseph, eran señal de aver Abrahan fabricado el pozo, representacion de la ley de gracia, se deduce que Joseph con el agua de su gracia, acredita la gracia de la ley Evangelica, pozo de soberanas, y abundantes aguas, que abriò para nuestras almas, el divino Abrahan Christo, y de esso fue señal la oveja Joseph: *Velut ovem Ioseph: septem agnas accipies, vt sint in testimonium; quoniam ego fodi puteum istum.*

Dominus tecum. Luc. 2.

Laureto.

216. Tan propria es de Joseph la gracia, que pudiera dezir mejor que San Pablo: *Gratia Dei sum id, quod sum:* todo mi ser es la gracia. El nombre dize Aristoteles sigue à la naturaleza de las cosas; y assi el nombre de Joseph le proviene de su essencia. Joseph tiene dos significaciones mysteriosas: porque se interpreta aumento del Señor; y el que està cerca de la fuente, como deduce Lorino del Hebreo. Y ambas significaciones denotan el ser de Joseph, y que su ser es la gracia, y el aumento de ella. Ay gracia, y ay aumento de la gracia. Es Joseph gracia, y aumento de la gracia. Es gracia, porque si el ser de vna cosa se infiere de el nombre, Joseph significa el que està cerca de la fuente, de la fuente de el agua de la gracia; ò porque Joseph no se conoce ser Joseph, sino en la fuente de la gracia, ò porque todo su ser le proviene de la fuente de la gracia: *Ioseph iuxta fontem.*

1. Corint. 15.

217. Mandò Abrahan à su Mayordomo, que fuesse en busca de Esposa para su Hijo Isaac; y poniendose en camino, discurriò para su feliz acierto vn mysterioso prenuncio, y dixo: *Ecce ego sto propè fontem aquæ: igitur puella, cui ego dixero; inclina hydriam tuam, vt bibam, ipsa est, quam præparasti servo tuo Isaac.* Yo me pondrè cerca de la fuente, y la que à ella llegare serà la escogida para Esposa de Isaac. Era Rebeca la que buscaba para Esposa de Isaac, representacion de Maria, como Isaac de San Joseph. Pues si busca Esposa para Joseph, porquè la busca cerca de la fuente? O gran mysterio! Si Joseph significa, *Iuxta fontem*, cerca de la fuente, y el Mayordomo de Abraban se puso; *Prope fontem*, cerca de la fuente, fue ponerse cerca de Joseph, que significa, cerca de la fuente: *Ioseph, ramus iuxta fontem.* Y poner à Rebeca cerca de la fuente, fue poner à la divina Rebeca Maria cerca de Joseph por el desposorio, porque Joseph es la fuente de agua, y ser fuente, y ser Joseph es lo mesmo; porque todo el ser de Joseph, es ser fuente de agua de gracia. Probè ya en el Assumpto primero Discurso segundo, que Joseph es mysterioso Cielo. Y si de el Cielo dizen muchos Authores, que todo su ser lo fabricò Dios con el agua. Acà todo el ser de el Cielo espiritual de Joseph lo fabricò Dios con el agua de la gracia.

Genes. 24

De

218. De suerte, que todo el sèr de Joseph es la gracia, porque la gracia le diò el sèr. Criò Dios al hombre, y al darle el sèr, dize el Texto, que se lo diò con el espiritu de vida: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ.* Què espiritu de vida? El Espiritu Santo. Pues porquè no el Verbo, ò el Padre? Porque al Espiritu Santo se le atribuye la comunicacion de la gracia; y assi darle el sèr con el espiritu de vida, fue darselo con la gracia del divino Espiritu, y por esso es comun sentir, que Adan fue criado en gracia. Diòle Dios à Joseph el sèr eminentissimo de Esposo de Maria, para ser Padre de Jesus, que fue todo el sèr de su grandeza, y santidad: y baxa à su cabeza vna Paloma, symbolo del Espiritu Santo, para significar, que el nuevo sèr de mayor santidad, que se le daba, era efecto de la gracia del Espiritu Santo, que le daba todo el sèr à su grandeza; porque todo el sèr de Joseph es gracia.

Genes. 1.

219. Hambrientos los Israelitas, pidieron à Dios el alimento, y diòseles el manà, pero en forma de rozio. Era manà, y era rozio, porque no tenia otro sèr, que ser rozio: *Ros iacuit per circuitum: man? quid est hoc?* Ya dixe à otro Assumpto, que Joseph fue el manà de Christo, porque fue su sustento, como el manâ para los Israelitas. El rocio es la gracia, dize Serlogo: *Gratia rore significatur*; porque assi como el rozio es influxo del Cielo; assi la gracia no es vapor terreno, sino influencia del Cielo. Y ser el manà rozio, ò el rozio todo el sèr del manà; es porque Joseph manà, y alimento de Christo, es rozio de gracia, ò el rozio de la gracia es todo el sèr del manà celestial Joseph: *Ros iacuit.* No se podia percebir el sèr del manà, sino viendo rozio: como no se puede conocer el sèr de Joseph, sino es por el rozio de la gracia.

Exod. 16

Serlog. in cant.

220. Profetizò Isaias el mysterioso brote de vna florida vara, y dixo: *Egredietur virga de radice Iessè*; brotarà la vara de la raiz de Jessè. Vara florida, qual puede ser, sino la que floreciò en manos de Joseph, que desciende de Jessè Padre de David? Pero por què dize de Jessè, y no de David, ò de otro excelente Progenitor? Sabeis porquè? Jessè se interpreta el que tiene sèr, *Existens*, y la salud del Señor: *Salus Domini*; como que todo su sèr sea la salud del Señor. Es la gracia la salud del alma, y en faltando en esta la gracia, falta la salud, y adolece de la enfermedad de la culpa. Pues veis aì porque significando Jessè *existens*, el que tiene sèr, significa tambien salud, que es la gracia; y es porque todo el sèr de Jessè es la gracia. Y veis aì tambien, porque la vara florida de Joseph es vara de Jessè, y no de otro alguno de sus Progenitores, y es para significar, que todo el sèr de Joseph le viene de la salud del Señor, que es la divina gracia. Y esta salud, ò gracia tenia en sus manos el otro Joseph, sombra de San Joseph: *Salus nostra in manu tua est*; porque en la mano tenia la vara, y en ella la salud de la gracia, que era todo su sèr: *Virga de radice Iessè existens, sive salus Domini.*

Isaias 11

Psal. 118. lõge a pec catoribus salus.

Genes. 42.

221. Y no solo el sèr de su gran santidad se lo diò la gracia, sino tambien el sèr relativo de su alta dignidad. No solo es Joseph gran Santo por la gracia, sino tambien es Padre, y Esposo por la gracia. Ser Padre, y Esposo es todo el sèr relativo de la dignidad de Joseph. Luego todo el sèr relativo de Joseph es efecto de la gracia. El Hijo, à quien Joseph dize relacion como Padre, es Jesus, que es agua de sabiduria, dize el Sabio: *Aquâ sapientiæ potavit illum*; y es agua de gracia, dize San Juan: *Hic est qui venit per aquam.* La Esposa, â quien Joseph se refiere como Esposo, es Maria, que se interpreta mar, mar de gracia. Y como vna misma razon funda los correlativos: *Correlativorum eadem est ratio*, siendo los terminos relativos de Joseph agua de gracia, Joseph que â ellos se refiere, serà tambien agua de gracia, porque quien se puede vnir al agua, sino es el agua? Quien vnirse al agua de gracia, sino otra agua de gracia? Quien vnirse al mar de gracia Maria por la voluntad de Esposo, sino el agua de gracia Joseph? Luego todo

Ecli. 15.

1. Ioan. 5.

do el sèr relativo de Joseph, que es ser Padre, y Esposo, fue efecto de la gracia; y la gracia le diò el sèr. Veanse en otra parte plausibles razones, con que se prueba, que la Paternidad adoptiva de Joseph es forma santificante, porque lo fue por gracia.

222. Desde que Joseph fue santificado en el vientre de su madre, siempre fue gracia, y nunca cessò de crecer en ella. Y à esto alude la interpretacion de su nombre, que significa augmento del Señor, y ramo cerca de la fuente: *Ramus iuxta fontem*. Porque siempre se aumentò en acercarse à la fuente de la gracia. Y assi dize Simon de Cassia: *Nomen augmenti erat Virginali Sponso sibi congruum, magisque mysterio; quoniam omnia erant augmentanda per gratiam, & mundi detrimenta iam ad incrementa revolvebantur*. Nombre de aumento tuvo el Esposo Virginal; y fue muy conveniente al mysterio; porque en èl todas las cosas se avian de aumẽtar por la gracia, y los daños, y detrimentos del mundo se convertian ya en aumentos. Aumentòle Joseph por la gracia, porque la gracia se aumentò en èl de suerte, que aun tuvo bastante gracia para los aumentos de todo el mundo.

Sim. de cas. lib. 2. de virginit. Mar. c. 1.

223. Pero como no avia de crecer Joseph en abundantissima gracia, si estaba cerca de la fuente de la gracia Jesus, y de Maria madre de la gracia? Como avia de descaecer Joseph en el fervor, estando tan cerca del fuego? Como no avia de crecer en gracia, si todas las ocasiones que tenia no eran para desviarse de la gracia, sino para crecer mucho en ella? Considerando el Sapientissimo Suarez las ocasiones que Joseph tuvo para crecer en gracia, dixo, q̃ por esto la gracia de Joseph excediò à la del Baptista, y de los Apostoles: *Probabile est Iosephum perfectiorem gratiam esse assecutum, quàm Ioannem Baptistam, quia excellẽtius munus habuisse videtur, & maiorem opportunitatem, pluresque occasiones crescendi in gratia*. Nunca descaeciò Joseph, siempre creciò en gracia; y esso tuvo de mysteriosa palma, como lo llama la Iglesia: *Iustus vt palma*; y esse titulo le dà San Francisco de Sales. Porque assi como à la palma nunca se le caen las hojas, que siempre estàn en su verdor; assi Joseph nunca cayò de la gracia, y siempre creciò en ella como mysteriosa palma: *Crescas, vt palma*. Y desde que à Joseph le amaneciò la luz de la gracia, nunca le sobrevino la obscuridad de la culpa.

Suar. in 3. p. t. 2.

224. Bendixo Dios al dia septimo, que fue Sabado, y santificòlo: *Benedixit diei septimo, & sanctificavit illum*. Pero no dize la Escritura sagrada lo que de los otros dias, que tenian mañana, y tarde, dia, y noche: *Factumque est vespere, & mane dies vnus*. Reparò en ello Estephano Cantuariense: *Nota, quòd dies septimus non legitur habuisse vespere, & mane*. No se dize del dia septimo, que tuviesse dia, y noche como los demàs, porque no quiso Dios que se viessen en èl tinieblas, sino solo claridades, y luzes. No quiso que se juzgasse que la luz del dia septimo descaecia con las tinieblas de la noche. Dia septimo, ò sabado es Joseph, dize Isidoro Isolano; *Verè Ioseph magnus est dies sabbati*. Y si el dia septimo fue santificado; *Sanctificavit illum*, que fue llenarlo de gracia; tambien Joseph fue santificado en el vientre de su Madre, y lleno de gracia al septimo mes de concebido, como dize la Venerable Monja de Agreda, y fue como el septimo dia, que despues de su santificacion no tuvo noche de culpa, sino dia de gracia: *Dies septimus non legitur habuisse vespere, & mane*. Y assi como los seis dias, que precedieron al septimo, tuvieron las tinieblas de la noche hasta el septimo, en que no se refieren obscuridades, sino luzes. Assi los seis meses, que precedieron al septimo de la santificacion de Joseph, es verdad que tuvieron tinieblas de culpa original, hasta el septimo, en que todo fue luz, y claridad de gracia, no con la varia sucession de noche, y dia, como los dias antecedentes al septimo, sino con

Genes. 2.

Genes. 1.

Stephan. cantuariens. Citado de Velazq. in com. ad Philip.

Isidor. Is. de S. Ios.

con la continuada claridad de muchos aumentos de gracia. Porque Joseph desde que fue santificado como otro dia septimo, nunca tuvo interposicion de tinieblas de culpa, que pudieran estorbar el aumento de su gracia; sino que siempre creciò en su luz, siempre fue adelante la suma claridad de la gracia, de que Dios lo llenò en el dia septimo del mes septimo de su santificacion. Y esto representa significar aumento, y significar crecer, que como siempre es Joseph, que es crecer, siempre es crecer, y crecer en gracia.

225. Refiere el Texto la innundacion fecunda, y abundante de aquellos celebrados Rios del Parayso; y diziendo de los demàs, que corren, y dilatan sus cristalinas corrientes por varias provincias; en llegando al Rio Euphrates, muda de estilo; y solo lo nombra: *Ipse est Euphrates.* No quiere el Texto que se diga que corre por alguna tierra, solo dize que sale del Parayso, y que es Euphrates. Y no es sin mysterio; porque Euphrates significa crecer, dize Laureto: *Euphrates, id est, crescens.* Y siendo su nombre crecer, si dixera que corria por alguna tierra, era poner en duda su aumento, y apresurado curso, pues ya montes, ya valles podian, ò detener su cristalino vuelo, ò enturbiar la claridad de sus aguas, con que se dixera que no corria en sus fines, y progressos con la claridad, y espaciosa grandeza, con que avia salido del Parayso. Y assi digase solo que es Euphrates, que es lo mismo que crecer, para que quien mirasse sus aguas solo vea, que es Euphrates, y solo vea que crece: *Euphrates, id est crescens, Ipse est Euphrates.* Es Euphrates, y es el que crece, y no es menester saber mas para credito de sus aguas.

Genes. 2.

226. Sale Joseph de el Parayso de Dios, como Rio de gracia; y si miramos su nombre, hallarèmos que significa crecer. No ay quien detenga su gracioso curso, no ay quien suspenda, ni enturbie las corrientes impetuosas de su gracia, y siempre crece, porque siempre es Joseph: *Ioseph filius accrescens.* No ay culpa que haga parar el curso, con que vuela Joseph para crecer, y aumentarse en crecidas invndaciones de gracia. Del Rio Euphrates solo se sabe que es Euphrates, esto es, que crece. Y de Joseph no ay que saber mas para saber mucho, sino que es Joseph; que significa crecer: porque creciò en gracia, creciò en meritos; creciò en privilegios, creciò en dignidad; y creciò en tanta grandeza, que apenas se le halla termino: y todo se cifra en saber que crece, y que es Joseph. Como todo el credito de Euphrates se cifra en dezir, que es Euphrates, que es el que crece. Para que crezcan los Arboles se les infunde agua: y es buen remedio, que estèn en buena tierra. Joseph es Arbol de procera magnitud; y Joseph se interpreta Arbol, ò ramo cerca de la fuente: *Ramus iuxta fontem.* Porque para crecer el Arbol de la santidad de Joseph se le diò el riego de abundante agua de gracia; y dèl se puede dezir mejor que de otro, lo de el Profeta Rey; que es Arbol plantado cerca de las corrientes de las aguas; para dar abundantes frutos de gracia, y santidad: *Erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* Y es conforme la interpretacion de su nombre: *Ioseph, id est, iuxta fontem.*

Psalm. 1.

227. Creciò tambien en gracia el Arbol eminente Joseph; porque lo plantò Dios en la mejor tierra Virgen, por medio del desposorio purissimo con la Virgen Madre. Pues como no avia de crecer Joseph con tantos riegos, y adminiculos, que Dios le diò para crecer, y aumentarse? Y assi Joseph es gracia abundante, y superefluente, y es aumento crecidissimo de la gracia; porque la gracia primera, que se le diò de gracia la aumentò Joseph sin cessar hasta el fin; y esse aumento de gracia fue gracia de justicia. Joseph dize San Bernardo, con su eminente gracia es la norma de la justicia, y santidad; porque el aumento de la gracia fue en Joseph gracia de justicia. Gracia fue en Joseph alimentar

S. Bern. sup. miss. est. iust tia per Ioseph virum iustum significatur.

à

à Dios, trabajar en su servicio, acompañarlo en sus peregrinaciones, passar por èl sustos, y riesgos de la vida; y todo esto fue aumentar Joseph gracia, y fue gracia de justicia. Pues si Joseph todo es aumento, y todo es creeer en gracia, quanta serìa esta con tantos aumentos? Con tantas ocasiones de crecer? Con aumento de tantos años? Con tan abundantes riegos? Con tanta disposicion de su parte? Y finalmente con aquel nunca cessar de crecer en gracia, y merecimientos? Y assi, si no fue infinita, y divina la gracia de Joseph, lo parece; porque siempre crece.

228. Engendra el Padre al Hijo, y siempre lo està engendrando, sin cessar jamàs de engendrarlo de suerte, que la generacion de ayer, es generacion de oy, porque nunca dexa de engendarlo: *Ego hodie genui te.* Y como siempre, y sin cessar lo engendra, es generacion infinita, y divina. Y es la razon. Engendrar el Padre al Hiio es conocerse, y conociendose produce al Hijo. Y como siempre se conoce, y nunca cessa de conocerse, por esso siempre engendra al Hijo, y nunca cessa de engendrarlo. Si miramos aora la gracia, es vna entidad, que participa de Dios, no solo lo divino de su naturaleza: *Divinæ consortes naturæ*: sino tambien de la generacion del Hijo de Dios. Porque por la por la gracia se haze vno Hijo de Dios, y Dios es su Padre por adopcion, como lo es del Hijo por conocimiento. Pues en esta filiacion de Joseph por la gracia, digo que se parece à el Hijo de Dios, quando lo engendra el Padre. Porque el Hijo de Dios siempre es engendrado del Padre, nunca cessa su generacion, y por esso es infinita, y es divina. Joseph siempre es Hijo adoptivo por la gracia, siempre lo estaba adoptando por Hijo, y siempre lo estaba engendrando por la gracia, y nunca cessò de ser engendrado por adopcion; porque nunca cessò de crecer en gracia que es la generacion adoptiva: porque como nunca dexò de crecer en la gracia, y nunca cessò de ser engendrado por ella, y ser Hijo adoptivo de Dios. Y si reparàmos mas en la interpretacion de Joseph, hallarèmos, que no solo significa el que crece, sino el Hijo que crece: *Filius accrecens Ioseph.* Porque como la gracia haze Hijos adoptivos, creciendo siempre en ella, fue sin cessar en la gracia Hijo adoptivo de Dios, al modo del Verbo, que sin cessar ès engendrado, y sin cessar es Hijo por conocimiento. Y por esso digo que la gracia, ò generacion odoptiva de Joseph, si no fue infinita, y divina, lo parece; porque se parece à la eterna generacion de el Verbo.

Psalm. 2. — 2. Petr. 1

229. La generacion de el Hijo de Dios nunca se acaba, siempre es lo que era, y siempre es oy: *Ego hodie genui te.* porque à nuestro modo de entender el consumarla, es conocerla, y su fin ifinito es principio sin principio. Y por esso el Hijo se llama principio, y fin, fin del principio, y principio de el fin: *Ego sum principium, & finis.* Porque quando parece que por estar engendrado, està en el fin, buelve à ser engendrado como al principio, sin principio de su eterna generacion. La generacion adoptiva de Joseph por la gracia, siempre fue generacion; porque no cessando en el aprovechamiento de la gracia, no se acababa en èl la generacion adoptiva, aunque llegaba al fin por lo perfecto; porque siempre bolvia à el principio de la generacion adoptiva de la gracia, aprovechando, y creciendo en ella sin cessar, siendo su fin vna incessante, y pronta buelta al principio, dize Novarino: *In generationibus itaque suis perfectus, & iustus extitit Ioseph; quia semper in bono profecit, vt cum consummasset, tunc inciperet*: pudiendo dezir con su Padre David: *Nunc cæpi*: aora comienço la generacion adoptiva de la gracia. Y como Joseph siempte començò, porque siempre creciò, y nunca cessò en los progressos de la gracia, como si no tuviera fin; por esso digo que se parece à la eterna generacion del Verbo, y que su

Psalm. 2. — Novarin. vmb. virginea.

su generacion adoptiva, si no es infinita, y divina, lo parece. Y aun del Verbo humanado dize San Lucas, que crecia en gracia: *Puer autem crescebat; & gratia Dei in illo*; no porque rigorosamente creciesse, sino para significar, que no tuvo fin; porque no cessò. Y esto se significa bien por crecer: porque lo que siempre crece no cessa, y lo que no cessa no tiene fin. Joseph siẽpre creciò en gracia, nunca cessò: y si no huviera cessado con la muerte, nos ponia à riesgo de considerarla infinita, y divina.

Luc. 2.

230. Y con esto pudo Joseph hazer terno de gracia con Jesvs, y Maria. Y assi como Joseph acompañò à Jesvs, y Maria en los trabajos, y en vna mesma casa, y habitacion: assi fue tambien compañero en la gracia. Vna mesma casa, y familia comprehendiò à Jesus, Maria, y Joseph, y vna mesma gracia en debida proporcion comprehendiò en sí à Jesvs, Maria, y Joseph. Assemejò Christo el Reyno de los Cielos à la levadura puesta en tres medidas de harina: *Simile est Regnum Cælorum fermento, quod accipiens mulier abscondit in farinæ satis tribus.* Quien no vè la singularidad de el mysterio, que Christo encerrò en esta obscura parabola? El doctissimo Interprete Cornelio à Lapide dize, que essa levadura mesclada, ò repartida en tres cantidades de harina, es la gracia Evangelica: *Gratia Evangelij*; y cita à San Hilario: y essa gracia Evangelica es la que traxo Christo: *Gratia, & veritas per Iesum Christum.* Y con razon, porque Reyno celestial en la tierra, quien puede ser, sino la gracia Evangelica, à quien el Apostol llama Reyno: *Ita & gratia regnet per iustitiam?*

Math. 13. 33.

Corn. in Evang.

Ad Rom. 5. 21.

231. Esto supuesto, pregunto: Quienes son essas tres medidas de harina, entre quienes se reparte la levadura de la gracia Evangelica? O quienes son essas tres principales gracias del Evangelio, ò esta gracia del Evangelio repartida en tres? Quienes pueden ser, sino Jesvs, Maria, y Joseph? Tres mysteriosas, y abundantes medidas de harina de santidad fueron Jesvs, Maria, y Joseph, en quienes se repartiò la gracia del Evangelio, como mystica levadura con tanta vnion, que parece vna mesma gracia, se vniò en ellos para santificarlos, y llenar sus almas. Y assi como la harina con la levadura se vne de suerte, que se haze vna massa, de que se dividen varios panes. Assi la levadura de la gracia Evangelica se infundiò en las tres medidas de harina Jesvs, Maria, y Joseph, y se vnieron en gracia de suerte, que parece que vna mesma levadura de gracia los hizo tres blanquissimos panes de santidad. Y aunque son tres distintos santissimos panes, pero provienen de vna mesma massa de gracia. A esto puede aludir la parabola, que Christo pone en su Evangelio de aquel hombre, que fue à su amigo, y le pidiò tres panes: *Amice, commoda mihi tres panes.* Tres panes pide, y los pide en señal de amistad; *Amice.* Pero si los pide para vn huesped amigo, porquè no pide vno, sino tres? Porque la amistad, por cuyo respecto pide essos tres panes, es la gracia, que es la amistad de Dios, à quien representa esse amigo, dize Laureto citando à San Bernardo: *Amicus, à quo petendi sunt panes, dicitur Deus.* Essos tres panes son Jesvs, Maria, y Joseph, cuya santidad provino de vna mesma amistad, ò gracia; y por esso los pidiò à Dios el mundo à titulo de amistad, y gracia para participar de su abundancia en la hambre, y necessidad espiritual de las almas. Y aunque son distintos essos tres panes de santidad, pero son de vna mesma massa de gracia, ò son tres gracias que procedieron de vna mesma gracia, como tres panes de vna mesma massa: *Amice, commoda mihi tres panes.*

Luc. 11.

Laureto.

232. Tres gracias fingiò la Antiguedad Hijas, ò del Dios Jupiter segun vnos, ò del Dios Baco segun otros. Todas tres virgines, y vnidas entre sì, dize Calepino: *Virgines, & connexæ.* De las tres la vna se muestra aversa, y apartada el rostro, y las otras dos bueltas à noso-

Calepino, v. gratia. nosotros: *Harum vna aversa pingitur, duæ ad nos conversæ.* Aquienes mejor puedẽ representar essas tres gracias que à Jesvs, Maria, y Joseph tres gracias divinas de la ley de gracia? Todos tres son virgines, y todos tres estàn vnidos en gracia, y conjuntos por amor: *Virgines, & connexæ.* Y destas tres divinas gracias, la vna que es Jesvs, tiene apartado el rostro de nosotros por nuestros pecados; porque estos nos apartan de su amistad, y gracia. Las otras dos gracias Maria, y Joseph estàn bueltas à nosotros; porque nos miran con piedad, y procuran aplacar con su intercession, y gracia la justicia de la otra gracia Jesus, para bolvernos à su gracia.

233. O qual sería la gracia de Joseph, si haze terno de gracia con Jesvs, y Maria! Sin duda que la gracia de Joseph està en tan alta esfera, que à su cumbre no llega gracia alguna de Angeles, y Santos. Es gracia superior, y es gracia que se termina à la cabeza, que es Christo, como dixe ya con Prieto. La gracia de los otros Santos està en la esfera inferior de miembros de el cuerpo mystico de la Iglesia; pero la de Joseph està en la superior de la cabeza de esse cuerpo que es Christo. Criò Dios aguas superiores en el Cielo: *Aquæ, quæ super Cælos sunt.* (Ps. 148.) Y criò aguas superiores en la tierra: *Aquæ, quæ sub Cælo sunt.* (Genes. 1.) Criò Dios con agua el mundo de la naturaleza. Y criò tambien con agua el mundo espiritual de su Iglesia, y esta agua es la gracia: *Hic est qui venit per aquam Iesus Christus.* (1. Ioan. 5.) *Gratia, & veritas per Iesum Christum.* (Ioann. 1.) En el mundo material dispuso aguas superiores, y aguas inferiores. Y en el mundo espiritual dispuso tambien aguas superiores, y aguas inferiores de gracia. Las aguas materiales superiores pertenecen à el Cielo, que es como la cabeza de la tierra. Y las aguas inferiores estàn en lo infimo deste cuerpo de el vniverso. Assi tambien el mundo espiritual es la Iglesia, en esta ay aguas superiores de gracia, que son Maria, y Joseph, y pertenecen al Cielo divino Christo, cabeza deste mundo espiritual de la Iglesia, y agua de gracia, superior à todas. Y si las aguas superiores estàn sobre el Cielo; *Quæ super Cælos sunt*: tambien Maria, y Joseph aguas superiores de gracia, estuvieron con el mando, y superioridad de cabezas, sobre el Cielo Christo, à quien como aguas superiores pertenecieron.

234. Las aguas inferiores del mundo espiritual son los demàs Santos, cuya gracia es inferior à la superior gracia de las aguas superiores Jesvs, Maria, y Joseph; y assi el agua de la gracia de Joseph excede à essas aguas inferiores, por ser la suya superior, como và del agua de los Cielos à la de la tierra. Jesvs, Maria, y Joseph son aguas superiores de gracia: porque todos tres estàn en la esfera superior del Cielo de la vnion hypostatica, à donde el agua de la gracia es superior à las aguas inferiores de los otros Santos. Las aguas inferiores materiales, no pueden ascender à las aguas superiores del Cielo. Y las aguas inferiores de la gracia de los Santos no pueden ascender à la sublime esfera de las aguas superiores Jesvs, Maria, y Joseph; pues como dize el Eximio Doctor, ningun Santo puede llegar à la gracia de el orden superior de la vnion hypostatica, ni à la del infimo Santo de esse orden superior, qual es Joseph; porque à ninguno del orden inferior se le dàn auxilios suficientes para tan superior ascenso: son sus palabras: *Infimum Sanctum supremi ordinis esse quasi minimum terminum, ad quem totus secundus ordo pervenire non potest: quia illi secundo ordini non dantur auxilia gratiæ ad tam insigne augmentum sufficientia.* (Suarez. lib. 9. c. 6. de gratia.) Y esto es no poder las aguas inferiores ascender à la esfera de las aguas superiores, la gracia de los otros Santos à la gracia superior de Jesvs, Maria, y Joseph.

235. O si todos con afecto, y profundo escrutinio considerassen la gracia de Joseph! Gracia superior à toda la gracia de el orden de los Santos, gracia

que

que haze terno con Jesus, y Maria; gracia que pertenece à la de Jesus, y Maria; gracia, à cuyos terminos, y linderos no llegan los Santos todos del orden de gracia; gracia, adonde empleò su especial amor, y providencia el Eterno Padre, complaciendose en èl, como en Hijo adoptivo, y dandole por Hijo à su mesmo Hijo; gracia, adonde el Hijo lo adoptò por Padre; gracia, adonde el Espiritu Santo se infundiò quanta plenitud podia recebir de sus divinos dones, para que se ombreasse con èl, y ambos fuessen dueños de vna misma Esposa; gracia, que fue la vnion, con que se desposò con Maria; gracia, con que mereciò ser compañero de los Angeles, y aun Superior à ellos, y por esso venerado de todos sus Coros; y gracia finalmente, que excediò à la de todos los Santos con tan superiores ventajas, que todo el orden de la gracia de los Santos, que comprehende la gracia del Baptista, de los Apostoles, y de otros eminentes Santos, no llega à la esfera de la gracia superior del gran Joseph: *Ad quem totus secundus ordo pervenire non potest.* O gracia incomparable, è inefable de Joseph, incomprehensible à toda humana viadora inteligencia! Aplaudãte los Angeles, y Bienaventurados, q̃ con tanta veneracion profunda te reverencian, y con tanta admiracion te conocẽ. Conozcate tãbien, y crea ya sin rezelo tu elevada superioridad la tierra, y haga de ti el grã cõcepto q̃ merece tu soberania, creyẽdote colocado en la esfera superior à toda humana, y Angelica criatra.

236. Resta aora para complemento de la gracia eminentissima de Joseph, que discurramos de ella por todas las especies, en que la dividen los Theologos. Tuvo Joseph la primera gracia sobre todos los Santos, despues de su Esposa: y esta primera gracia es el origen, y fuente de las operaciones que se hazen en gracia. Y en señal que Joseph la tuvo con eminencia, se interpreta fuente su nombre, como deduce Lorino del Hebreo: *Ramus iuxta fontem*; porque la primera gracia en Joseph corriò fuente perenne, sin cessar hasta acabar en gracia final, y entrar con sus graciosas aguas à el mar immenso de la gloria. Fue Joseph aumento de la gracia; que aumento del Señor significa su nombre: porque en èl se aumentò la gracia mas que por otro alguno de los Santos: *Nomen augmenti erat virginali Sponso: quoniam omnia erant augmentanda per gratiam*; dize Simon de Cassia.

Lorin. in Psalmos.

Simeon de Cassia.

237. Y qual fue mas en Joseph, la gracia, ò el aumento de la gracia? Digo que el aumento de la gracia; y por esso se interpreta aumento; porque en èl fue mas el aumento de la gracia, que la primera gracia. Y en esto se muestra que la gracia de Joseph es mayor, que la del Baptista, este se interpreta gracia; pero Joseph aumento. Y si no es otra cosa aumento, que por èl ser vna cosa mas de lo que antes era. Joseph, que es aumento de la gracia es mas que el Baptista, que es gracia. Porquè pensais que en los seis Sacramentos se comunica la gracia, y en el de la Eucharistia el aumento de ella? Como este es el mayor de los Sacramentos, y es mas el aumento de la gracia, que la gracia, y al mayor Sacramento se debe mas gracia, por esso en el mayor Sacramento se comunica el aumento, y en los inferiores la gracia. Y como Joseph viva representacion de la mesa del Altar, por la mesa corporal, con que alimentò à Christo, es mayor que Juan significado por el Baptismo, por esso es el aumento de la gracia, quando Juan es la gracia.

238. Pregunto mas. En qual venida se viò en mayores avenidas el agua de la gracia? En la de Christo, ò en la del Espiritu Santo? Digo que en esta; porque la venida de Christo fue la primera gracia, y la del Espiritu Santo fue el aumento de la gracia. La gracia que Christo comunicò, se significò con vn Rio, con el Jordàn, à donde Christo abriò con el agua del Bautismo la puerta de la gracia: *Quoniam in Iordane lavit Christus crimina.* Pero la gracia del Espiritu Santo, como fue aumento de esse Rio

Eccles. in officio.

de gracia, assi fueron, no vno, sino muchos Rios de gracia. Promete Christo el agua de la gracia, y dize que la darà en tanta abundancia, que correràn no vno sino muchos Rios: *Flumina de ventre eius fluent aquæ vivæ.* Y lo explica el mismo Evangelista de la venida de el Espiritu Santo: *Hoc autem dixit de Spiritu, quem accepturi erant.* Christo dà el agua de la gracia en vn solo Rio, y el Espiritu Santo en muchos; *flumina*; porque la gracia del Espiritu Santo fue aumento, la de Christo fue la primera gracia. Y es mas ser aumẽto de la gracia, que la primera gracia; y por esso esta se dà en vn Rio, y aquel en muchos: *Flumina fluent.* Sea gracia la de todos los Santos, pero la de Joseph se significa por aumento; para q̃ se sepa q̃ si es Rio copiosissimo la gracia de todos los Santos, la de Joseph por ser aumento corre, no en vno, sino en muchos abundantes Rios.

Ioann. 7. 38.

239. Es Joseph el Rio Nilo, que aunque vno, es como muchos, porq̃ es como siete, por sus siete brazos, ò bocas espaciosissimas, con q̃ entra al mar, blasonando ser sus aguas no como vno, si no como siete Rios, como los llama Ovidio.

—— *Septem flua flumina Nili.*

Ovidio.

Es vno Joseph en su gracia, pero como es aumento, no es vno, sino como siete Rios, qual Nilo de la Iglesia, ò como los siete dones del Espiritu Santo, que son los Rios de gracia, con que la comunica à la Iglesia, por ser aumento de la gracia, que participò en Christo, no por ser menor el agua del Hijo de Dios, sino la disposicion en los fieles. Y estos siete Rios de gracia à imitacion del Espiritu Santo ostenta Joseph en sus siete mysterios, por ser aumento de gracia. Quiso Christo aumentar milagros, ò aumentar el pan para alimentar milagrosamente à sus oyentes, y multiplicò siete panes. Pues para el poder de Christo, què haze que sean siete, ò mas, ò menos? Porquè ha de ser el aumento en esse numero? Porque es numero de Joseph, como del Espiritu Santo, deste por sus siete dones, y de aquel por sus siete mysterios. El pan es la gracia. Y para aumentar gracias, y milagros escogiò numero septimo, que es numero de aumento, y es numero de Joseph, y de el Espiritu de gracia, para significar que en vno, y en otro reluce aumento de gracia, que es alimento del alma, como en los siete panes se viò aumento milagroso del alimento del cuerpo. En el Espiritu Santo, porque aumentò en la Iglesia la gracia, y en Joseph, porque se aumentò en gracia sobre todos los Santos, para quitar el oprobrio à la naturaleza viciada por la culpa, y aumentada por Joseph en la abundante gracia, con que la hermoseò para su lustroso adorno.

240. Habla Dios por Ezequiel, y dize: *Multiplicabo fructum ligni, vt non portetis vltra opprobrium famis in Gentibus.* Aumentarè los frutos del Arbol para quitar el oprobrio, que padeceis entre las Gentes. Pues què Arbol es este, que Dios tanto aumenta para deshazer el oprobrio de la naturaleza? Si miramos à Joseph, hallarèmos q̃ su nombre significa Arbol plantado cerca de la fuente: *Ramus iuxta fontem*, como dixe ya con Lorino. Pues esse Arbol Joseph fue aumentado en la fuente de la gracia, para q̃ siendo aumento deshaga el oprobrio de la naturaleza deslustrada por la culpa, y hermoseada con la gracia de Joseph en sus aumentos, como Arbol eminente de abundantes frutos de gracia: *Multiplicabo fructum ligni.*

Ezequiel 36. f.

241 Con estos aumẽtos de gracia mereciò Joseph ser Rey en la gracia entre todos los Santos. Habla el Santo Job de sus aumentos, y dize: *Sicut Palma multiplicabo dies:* aumentarè mis dias como la Palma, ò aumentarè como la Palma la claridad del dia de la gracia, q̃ se significa en la luz del dia, como su opuesto el pecado en las tinieblas de la noche. Pero porquè assemeja el Santo Job el aumento de la gracia à la Palma, y no à otro Arbol? Porque la Palma es Reyna de los Arboles, y Joseph la Palma de la Iglesia entre todos los Arboles de los otros Santos, dize S. Francisco de Sales:

Iob. 26.

se

se compara à la palma, que es Reyna de los arboles. Y siendo Joseph palma, y aumento, quiso dezir el Santo Job, que por el aumento del dia de la gracia, se lleva Joseph la palma, y corona de Rey sobre todas las almas hermoseadas de gracia, exceptuando solo à otra mejor palma su purissima, y graciosa Esposa, cuya estatura de palma se elevò sobre la gracia junta de todos los Angeles, y Santos: *Statura tua assimilata est palmæ.* Siguese despues desta divina palma hẽbra, la palma varon Joseph, cuyos aumentos en gracia le dieron el Principado sobre todos los justos: *Sicut palma multiplicabo dies.*

Cant. 7.

242. El Reynado en gracia deste arbol eminente nos describe Ezequiel, mostrandonos por las insignias Reales, que es arbol coronado por sus aumentos en la gracia. Describe la elevada magnitud, y crecida estatura de vn arbol, y dize: *Fructus eius, & frondes eius creverunt ex aquis multis. Et factæ sunt ei virgæ solidæ in sceptra dominantium.* Sus frutos, y sus hojas, que son las obras hechas en gracia, crecieron por las muchas aguas, esto es, por la mucha gracia, y de sus varas, y ramos hizo cetro de Rey, y se encumbrò su estatura sobre otros arboles: *Et exaltata est statura eius inter frondes.* De suerte que crecer el arbol por la mucha agua de gracia, *Fructus, & frondes creverunt ex aquis multis*, le diò el cetro de Rey: *Factæ sunt virgæ in sceptra.* Pues quien es esse arbol, que crece en gracia, sino Joseph, que significa arbol cerca de la agua de la gracia: *Ramus iuxta fontem*, y se interpreta crecer: *Ioseph filius accrescens?* Pues esse arbol crecido es Rey entre todos los justos, por sus aumentos en gracia, que son los mayores, que reconoce la coleccion toda de los Santos, despues de su Esposa.

Ezequiel, cap. 19.

Ibidem.

243. Como Joseph siempre creciò en gracia hasta el fin, no solo fue la primera gracia, no solo el aumento, sino gracia final, que es la mas excelente, ò la mas vtil; porque es causa infalible de la gloria: *Qui perseveraverit vsque in finem, hic salvus erit:* el que mereciere la gracia final, *In finem*, conseguirà la salvacion: *Hic salvus erit.* Joseph es gracia final, y en ella tiene vinculada la salvacion. Habla el Angel à Joseph, y dizele. *Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet:* pondràsle al Niño el nombre de Jesvs, porque es nombre de salvacion. Pues porquè le haze el Angel esta advertencia? Porquè le dize que Jesvs es nombre de salvacion, y que essa salvacion ha de salir de sus labios: *Vocabis?* Como Joseph es gracia final, y esta dize infaliblemente la salvacion, por esso pone en sus labios esse nombre de salvacion; para que sepa el mundo que Joseph no solo es primera gracia, no solo es aumento de ella, sino tambien es gracia final, gracia, que consigue la salvacion: *Vocabis Iesum, ipse salvum faciet: qui perseveraverit vsque in finem, hic salvus erit.* Habla Christo de sì mesmo, y dize, que no solo es pricipio, sino fin. Y para significar el fin pone por geroglifico, ò señas la letra O. *Ego sum A & O. principium, & finis.* Y esta letra O se halla en el nombre de Joseph, en señal de que es el fin, ò gracia final, à que se sigue la gloria, cuya eternidad se significa por el titulo de la O. Es Joseph el fin, ò termino del orden hypostatico. Y siendo esse orden todo gracia, y Joseph en esse orden el fin, serà la gracia final.

Math. 10.

Idem. c. 1.

Apoc. 1.

244. He dicho que Joseph es Cielo de gloria, y salvacion. Y como para conseguir esta, se requiere necessariamente la gracia final; de aì es que debo dezir que Joseph, si es Cielo de gloria, es gracia final. Quiso Christo dexarnos vna prenda de su amor, y pusonos la mesa en el Sacramento de su cuerpo; pero advierte el Evangelista que fue fineza, que hizo en el fin: *In finem dilexit.* Pues què haze que sea en el fin, ò en el principio para acreditar el favor? Miren. Essa mesa de el Sacramento es prenda de la gloria: *Futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Y esse Sacramento es

As. 1. Discurso 1.

Ecclesia in offic.

todo gracia; *Eucharistia bona gratia.* Y para ser gracia, que assegurasse la gloria, avia de ser gracia en el fin, ò gracia final: *In finem.* La mesa, que Joseph puso à Christo para credito de su amoroso cuydado, fue prenda de la gloria. Y por esso el dia de el juizio al promulgar la sentencia de salvacion, darà el Señor por motivo que le dieron de comer: *Dedistis mihi manducare.* Esta fue propriamente la mesa, que Joseph puso à Christo, à quien èl diò de comer, y esta serà el motivo de la gloria: y assi fue aquì su mesa prenda de la gloria futura, como la mesa de el Altar. Y siendo prenda de la gloria, fue tambien gracia final la que Joseph mereciò en la fineza de alimentar al cuerpo de Jesus, que despues se puso en la mesa del Altar, para nuestro alimento, para gracia final, *In finem*, y para prenda de la gloria: *Pignus gloriæ.*

245. De suerte que Joseph es primera gracia, es aumento de gracia, y es gracia final. Es gracia en el principio, es gracia en el medio, y es gracia en el fin: porque como la gracia mira à Dios, à quien se agrada, y Dios es principio, medio, y fin; *Principium, medium, & finem in Deum esse referenda*, que dixo Laureto: Joseph, que todo, y en todo se termina, y refiere à Dios, es principio, medio, y fin en la gracia abundantissima, que possee. Por esso en el Evangelio, ò en la gracia Evangelica ya es principio, ya es medio, ya es fin; porque es primera gracia, que es principio, es aumento de gracia, que es medio, ò el medio dia de su mayor lucimiento en gracia, y es gracia final, que es el fin, con que rematò la vida de la gracia para conseguir el vltimo fin, que es la gloria. Aora entiendo el mysterio de llamar Sol à Joseph el grande Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol*; y el Evangelio justo: *Cum esset iustus*; que como ya probè, lo mesmo es justo que lleno de gracia; porque es la que nos justifica: y assi llamè à Joseph Sol de gracia. Y es la razon. El Sol en su lucimiento tiene principio, medio, y fin: principio al nacer, medio en su Zenit, ò medio dia, y fin en el ocaso, muerte, ò fin de sus luzes, respecto del emisferio, que dexa. Y Joseph, como Sol de gracia, tiene Oriente de gracia, ò gracia en el principio, tiene medio dia en la gracia, que es el aumento, ò progresso en ella, y tiene gracia en su Ocaso, muerte, ò fin, que es la gracia final.

Laureto.

246. Otras quatro especies de gracia, con que se ajustan à siete, relucen con eminencia en Joseph. Tuvo Joseph gracia excitante, que es la que à nuestro modo de entender despierta al alma para las espirituales operaciones, quando duerme con la culpa, ò dormita con la tibieza: *Dormitavit anima mea præ tædio.* Assi despertò el Angel à San Pedro, como gracia excitante: *Excitavit eum*; quando dormia preso con dos cadenas, symbolo de las cadenas de la culpa. Y Joseph durmiendo no en culpas, no en la tibieza de su espiritu, sino en el descanso de vn mysterioso, y felicissimo sueño, que le ocasionò el rezelo de lo que pudiera ser culpa, fue despertado, y excitado de el Angel con la voz del Espiritu Santo, por cuya gracia le dixo aver concebido su Esposa: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est*; y esta gracia del Espiritu Santo que nombrò el Angel à Joseph en el sueño, fue gracia excitante; porque fue la que lo excitò, y despertò para servir mas à Dios en la Esposa, que ya reconocia Santissima, y sin culpa; y fue gracia, que lo excitò, y despertò para salir de la culpa remotamente temida. El rezelo, ò duda de la culpa le hizo con la fatiga dormir à Joseph, y la culpa rezelada le causò sueño; y le despertò, y excitò la gracia del Espiritu Santo, por cuya operacion avia concebido su Esposa, y fue para Joseph gracia excitante. La culpa rezelada, aunque no creida le causò sueño à Joseph, y la gracia reconocida, fue excitante, que lo excitò, y despertò para felicissimas operaciones de consuelo en el Espiritu Santo:

Ps. 118.

Actor. 12

Math. 1.

Compt. disp. de gratia.

to: *De Spiritu Sancto est.* Y si la gracia excitante la infunde Dios, como dize Compton, embiando vn santo pensamiento, que ilustre el alma, y la mueva. Joseph pensando en el caso de su Esposa, *Hæc autem eo cogitante*, le embiò Dios el Angel que ilustrasse su entendimiento, lo despertasse del sueño de la ignorancia de el mysterio, y lo moviesse à el amor de Dios, y de su Esposa: *Accipere Mariam.*

247. Fue tambien en Joseph superabundante la gracia preveniente. Esta es la que previene riesgos de culpas enemigos de la gracia, y las ocasiones de lograr mas gracia. Quantas ocasiones de crecidos meritos logrò Joseph, previniendolo la divina gracia con las bendiciones de su dulçura? *Quoniam prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis*, le canta à Joseph la Iglesia; que entiende Laureto de la gracia preveniente. Quanto previno Dios à Joseph, como à quien lo tenia preparado para si! Quantas ocasiones le previno para merecer mas, y màs! Pero la gracia mas preveniente de Joseph, à donde Dios le previno mayores dulçuras de gracia, y consuelo, fue en el caso triste de sus penosos zelos. Quiso Joseph dexar à su Esposa, y en ella todo su bien; porque rezelaba, aunque entre dudas, que podia aver alguna culpa, si no se ocultaba algun mysterio. Y en esta determinacion penosa previno Dios el lançe, y antes que lo executasse, le embiò el Angel que le declarasse el mysterio, y lo llenasse de espirituales consuelos, y en ellos de abundante gracia. Veis ay en Joseph prevenidos por la gracia de Dios los riesgos de perder su bien, y las ocasiones de lograr mas gracia. Temiò Joseph riesgos de culpa, porque la pudo aver rezelado en su Esposa, y previnole Dios con su gracia, para que conociesse la que avia en su Esposa. Pudo Joseph sin culpa incurrir en el riesgo de creer culpas en Maria, y previnole Dios dandole luz de su eminente gracia; y esta fue para Joseph gracia preveniente.

Laureto.

248. Otra gracia preveniente tuvo Joseph por mas alto modo, y de mayor merito para èl, que la que tuvieron los mayores Santos, previniendo riesgos de culpa. Y fue prevenir los peligros de su Jesvs, que se temian contra su vida. Como quando huyò à Egypto temiendo la tyrania de Herodes, y quando bolviendo de Egypto, y queriendo bolver à Judea se rezelò de el rigor de Archelao, y previniendo el peligro de su amado Niño se fue â Nazareth: *Audiens autem quòd Archelaus regnaret in Iudæa pro Herode Patre suo, timuit illò ire. Et veniens habitavit in civitate, quæ vocatur Nazareth.* Y como estos riesgos los previno Joseph con tanto amor, cuydado, y solicitud, que le aumentò la gracia de su alma santissima. Por esso digo que essa gracia preveniente, con que Joseph previno los riesgos de Jesvs contra sus enemigos, fue en el Santo gloriosissimo de mayor merecimiento, que la gracia, que tuvieron los mayores Santos, previniendo riesgos de culpas à sus almas, pues importa mas la vida de Dios hombre, que la gracia de todos los hombres, la vida de Jesvs que defendiò Joseph, que la gracia q defendieron los Santos, previniendo riesgos para no perderla. Y assi se previno Joseph contra los enemigos, como la gracia preveniente previene al alma contra el pecado su enemigo.

Math. 2.

249. La gracia suficiente, que en los otros justos es la menor; porque es inferior à la abundante, eficàz, y superefluente, fue en Joseph mas abundante, y de mas alta esfera que la abundante, y eficacissima de los mayores Santos. Mostròse esta gracia suficiente en Joseph en quanto, si no fue necessaria, y eficàz para la generacion de Jesvs, fue vtil, y suficiente para su alimento, educacion, y custodia; como pondera Santo Thomàs: *Quamvis non fuerit necessarius conceptui, tam vtilis est procurationi: & tunc Matri, & filio erit necessarius.* No fue eficàz la gracia de el ministerio de Joseph, en quanto no fue causa

S. Thom. Gloss.

causa eficàz, ò eficiente de la generacion, fue solo suficiente en orden à conservar, y alimentar esse efecto. Y como Joseph no solo produxo, que es lo que dà eficacia à la causa, y por esso la gracia, con que Joseph mereciò ser Padre de Jesvs, no es eficàz, sino suficiente. Y por esso dize el Angelico Doctor, que Joseph no fue necessario, esto es, eficàz à la generacion, sino vtil, y suficiente para la educacion. Luego si la gracia suficiéte à distincion de la eficàz es aquella, que, aunque puede, no llega à la operacion del acto segundo, ni produce el efecto de la obra meritoria, y Joseph no produxo el efecto, ò Hijo de su Esposa, por essa parte haze Joseph oficio solo de gracia suficiente, y no eficàz respecto del Hijo, aunque lo fue para su alimento.

250. Pero quien no dirà que la eficacia en la gracia de todos los Santos es inferior à esta suficiencia de Joseph? Porque mereciò mas gracia por alimentar à Jesvs, como Padre, en cuyo exercicio fue como gracia suficiente, porque no fue eficàz su operacion para el concepto, que la gracia eficàz, con que todos los Santos produxeron operaciones intensas de mucha gracia. Habla Augustino de la gracia, que hizo à Joseph Padre de el Salvador, y dize: *Per meritum virginitatis Pater dicaris Salvatoris.* Joseph fue Padre del Salvador por el merito, ò por la gracia, en que se funda el merito. Fue Padre por gracia, y fue Padre ineficàz, porque no produxo el Hijo; y assi essa gracia de Padre fue ineficàz, y suficiente. Pero essa gracia Paterna ineficàz, essa gracia suficiente de Joseph fue mayor gracia, que la gracia eficàz de todos los Santos. Porque quien duda que por la gracia de Padre excede Joseph à todos los Santos? O gracia grande la de Joseph!

S. August. de nativ.

251. Tuvo en fin Joseph la superior, y elevada gracia concomitante, con que hizo terno, ò Trinidad con Jesvs, y Maria. Es la gracia concomitante, como lo dize su nombre, la que ayuda, y acompaña à la mesma gracia antecedente (que por esso se llama tambien cooperante) para mayor merecimiento, y para mayor fortaleza en la constante perseverancia de las obras buenas contra los enemigos del alma. Y Joseph como gracia concomitante, acōpañò à las dos superiores gracias Jesus, y Maria antecedentes à èl en valor, y dignidad, cooperò à todas sus operaciones, los ayudò en sus trabajos, los alimentò en sus necessidades, los fortaleciò contra sus enemigos, y los acompañò en todas sus obras como ayuda, y coadjutor suyo: *Magni consilij coadiutorem fidissimum*, lo llama San Bernardo. Puede aver en otros Santos gracia concomitante tan superior, y privilegiada como la de Joseph? Enmudezcan todas, pues ninguna se atreve à hazer compañia à la gracia de Jesus, y Maria, ninguna se ombrèa con la gracia infinita destas dos soberanas personas, haziendoles compañia en sus excelentissimas operaciones, como la gracia concomitante de Joseph.

S. Bern. hom. 2. sup. miss. est.

252. Desta gracia concomitante, de que mereciò gozar Joseph, acompañando la gracia de Jesus, fue symbolo la gran comitiva, y acompañamiento que llevò el antiguo Joseph, y pondera mucho la Escritura, quando acompañò el cuerpo de Jacob su Padre con grande ostentacion de criados, carros, y cavalleria: *Habuit quoque in comitatu currus, & equites*; porque siendo comitiva, y compañia de vn Joseph à vn Jacob, à quien puede representar sino à S. Joseph quando mereciò la gracia de acompañar al verdadero Jacob Christo con la grande comitiva de amor, cuydadado, ansias, y solicitud fervorosa, y diligente? Y como acompañar Joseph à Jesus, fue acompañar vna grande, y eminente gracia à vna divina, è infinita; fue por esto la gracia concomitante de Joseph superior à toda la gracia concomitante de los demàs Santos: cuya gracia no sube ni en el valor, ni en la dignidad, à la sublime esfera del orden hypostatico, à

Genes. 50

donde

donde reside Joseph en compañia de Jesus, y Maria.

253. Esta es la gracia de Joseph, que eminente! Esta es el agua pura, y clara deste Rio profundo, caudaloso, y grande, de cuyas graciosas ondas solo ha bebido el discurso, por mas que este se abalançò con amorosas ansias à sus graciosas corrientes, ò para brazear sus cristales, ò para gozar de la dulçura de sus aguas. Concluyo con el Doctor Angelico: *Vnicuique dat gratiam Deus proportionatam ad quod eligitur, sicut homini Christo data est excellentissima gratia, & post eum, maximam plenitudinem gratiæ habuit Sancta Maria, quæ ad hoc est electa, vt esset Mater Christi.* A cada vno dà Dios la gracia proporcionada à la dignidad, à que lo elige; como à Christo hombre, y à Maria por ser su Madre. Pues què otra dignidad se sigue tan immediata à Christo Dios hombre, despues de su Madre, como la de Joseph su Padre adoptivo? Pues à esta proporcion ninguna gracia tan immediata à Christo despues de Maria, como la de Joseph sobre todos los Angeles, y Santos, ninguna tan llena, que rebozò en su alma santissima. Y como el numero septimo es numero lleno, numero de plenitud, por esso para significar la plenitud de la gracia de Joseph, la he explicado por siete especies de gracia, que son los siete brazos de agua de gracia, con que el Nilo Joseph entra al mar de la gracia de Dios, con mas agua de gracia, que ninguno de los Rios de los otros Santos. Lleguemonos à este clarissimo Rio à gustar con la devocion de sus graciosas perlas. Lleguemonos à este trono de gracia con seguras esperanças: *Adeamus ad thronum gratiæ*, trono, que por su gracia mereciò serlo de JESVS. Lleguemonos à èl, que en su piadosa, y poderosa intercession la assegura nuestra confiança. Y esto probarà el discurso siguiente.

D. Thom. in Epist. ad Rom. cap. 1.

Ad Hebr. 4.

* * *

DISCURSO VII.

POR EL REY JOSEPH se halla la gracia de el Rey del Cielo.

254. QUIEN MEJOR conseguirà la gracia de vn Rey, que otro Rey? Vn Rey soberano de otro Rey mas soberano, y divino? El Rey Joseph del Rey Christo? El Rey Joseph, què tan rico se halla con la gracia del Rey Christo? A quien mucho le sobra, bien puede repartir con abundancia. A quiẽ le sobra mas que à Joseph, que tuvo en sus manos todas las riquezas, y tesoros de Dios, que es su Hijo: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei?* Quien tuvo en su mano, y à su voluntad los tesoros de la gracia, no tendrà para repartir con soberana largueza à los que se acogen à su amparo? Claro està. Vimos ya que en Joseph se halla la gloria, y salvacion; y aora veremos que tambien se halla la gracia, para que se sepa que gracia, y gloria obedecen el imperio poderoso de Joseph.

Ad Colos. 1.

255. Obedecieron à Josuè el Sol, y la Luna: *Sol contra Gabaon ne movearis; & Luna contra vallem Aialon.* Al imperio de Josuè se pararon obedientes estos Astros, vno presidente de el dia: *Vt præesset diei*, y otro de la noche: *Vt præesset nocti.* Al poder de Josuè rindieron sus resplandores. Por su mandado comunicò el Sol su claridad, y la Luna sus lucidas sombras. Soberano imperio! Poder grande! Què hombre es este, que tanto puede? Què à tan alta esfera llegan los linderos de su imperiosa jurisdiccion? Quien ha de ser sino Joseph representado, Joseph figurado en el gran Josuè, este imperando entidades materiales, y Joseph espirituales. Es el Sol viva imagen de la gloria. Es la gloria vn dia eterno sin obscuridad de noche. Y es el

Josue. 10.

Genes. 1.

el Sol presidente del dia, à cuyo luminoso aspecto huyen las sombras, y se destierra la noche: *Vt præesset diei*: y assi dize Laureto: *Sol, quo fulgebunt iusti, designat Vnitatem gloriæ.* Es la Luna en sus lucidas sombras la luz de la gracia, que aunque luz, es como la Luna luz de noche, es luz desta vida, à donde se vive en la noche del estado de viadores: *Lucernæ lucenti in caliginoso loco.* Y assi comunicar el Sol sus resplandores de gloria, y la Luna sus lucidas sombras de gracia al imperio de Josuè, viene à ser el gran Joseph, à cuyo imperio, y poderosa intercession se comunica el Sol de la gloria, y la Luna de la gracia à los que se acogen à su amparo; porque en su mano està la gracia, y gloria; que esta prerrogativa se le debe, porque le obedeciò el Sol Christo, que fue concebido en gloria, y la Luna Maria que fue concebida en gracia: *Sol contra Gabaon, ne moVearis, & Luna contra vallen Aialon.* En Christo le obedece la gloria, y està la gloria en manos de Joseph, porque lo estuvo Christo: *Quis est iste Rex gloriæ?* En Maria le obedece la gracia: *AVe gratiâ plena*; y està la gracia en manos de Joseph; porque lo estuvo Maria. Y como en manos de Joseph està la gracia, y la gloria, no ay duda que su piedad amorosa la reparte à sus devotos.

2. Pet. 1.

Psal. 23.

Luc. 1.

256. Diximos primero de la gloria; porque assi como Dios primero criò el Cielo, y despues la tierra: *In principio creaVit Deus Cælum, & terram.* Assi primero hablè del Cielo de Joseph, en quiẽ se halla la gloria; y aora de la gracia, que es la vida espiritual de los que habitan en la tierra, y se consigue por medio de Joseph. El Cielo es propria esfera de la gloria, y la tierra de la gracia: porque aunque es don del Cielo, se dà à los que viven en la tierra, para que la tierra del alma produzca frutos de buenas obras. La tierra de nuestras almas por la primera culpa quedò tan espiritualmente esteril, que de si solo produce espinas, y abrojos de vicios: *Spinas, & tribulos germinabit tibi.* Pero con la gracia fructifica granos, y espigas hermosas, para que se haga el pan de la santidad.

Genes. 1.

Genes. 3.

257. Sucediò en Egypto, y en todo el Orbe aquella celebrada hambruna, que refiere el Texto. Y quando en toda la tierra perecian, en Egypto se hallò abundancia de trigo. Y à quien se debiò essa abundancia, sino al antiguo Joseph? Y siendo Faraon el Rey, y dueño de todo, le dezia al Pueblo, quando pedia trigo: *Ite ad Ioseph*: id à Joseph, que èl os darà el alimento. Y por esso los Egypcios dezian à Joseph: *Salus nostra in manu tua est*: nuestra salud, ò Joseph, està en tus manos. Què salud? La de sus cuerpos; porque en èl hallaban el remedio de la hambre, que padecian sus cuerpos, y Joseph la remediaba con la abundancia del trigo, que les administraba. Fue el otro Joseph symbolo de San Joseph. Padeciò el mundo hambre espiritual en sus almas, por la falta del trigo de la gracia: *Messis triticea*, sementera de trigo, llama Laureto à la ley de gracia. Y como al otro Joseph se encomendò la reparticion del trigo para la salud, y alimento del cuerpo; assi à Joseph fiò Dios el cuydado del trigo divino Christo en quien està depositada toda la gracia; como Legislador della para salud de las almas: *Gratia, & Veritas per Iesum Christum.* Es la culpa la enfermedad del alma, y la gracia la salud; y assi dezia David: *Longè à peccatoribus salus.* Y si al otro Joseph dezian los Egypcios que en sus manos estaba la salud, con mas razon à nuestro Joseph, en quien podemos hallar la gracia para salud de nuestras almas: *Salus nostra in manu tua est.*

Genes. 41

Laureto.

Ioan. 1.

Ps. 118.

258. La Venerable Monja de Agreda dize, que à San Joseph entre otros privilegios, se le ha concedido vno especial, que solicite à sus devotos auxilios de gracia para salir de pecado, y huir de èl como de enemigo; y es como ser Joseph enemigo de el pecado; porque como todo èl es gracia, y la gracia es contraria al pecado; por esto procura

cura que sus devotos, y sus amigos huigan de su Enemigo, para que el pueda habitar como amigo en sus corazones, y comunicarles con su intercession abũdante gracia, como quien la tiene en sus manos. Y como no la avia de tener Joseph, si sus manos criaron, y sustentaron à Dios? Y por el alimento corporal, con que conservò el ser de Christo, se hizo digno de que por essas manos se dè à sus devotos el alimento de el alma que es la gracia. Para comunicar la gracia del Espiritu Santo ponian los Apostoles las manos sobre las cabezas de los fieles: *Tunc imponebant manus, & accipiebant Spiritum Sanctum.* Pues què mysterio tiene la imposicion de manos para comunicar la gracia del Espiritu Santo? Es el Espiritu Santo el dedo de Dios Padre: *Digitus paternæ dexteræ*, dedo con que todo lo cria: *Emittes Spiritum tuum, & creabuntur.* Y como el Espiritu Santo es dedo de la mano del Padre, con que dà ser criando, por esso con accion de las manos, que representen esse dedo de la mano del Padre, se comunica la gracia del divino Espiritu, que es el ser espiritual: *Tunc imponebant manus, & accipiebant Spiritum Sanctum.*

Actor. 8. Eccles. in officio. Psal. 103.

259 Las manos de Joseph manos son Vicarias de el Padre, manos que en su nombre criaron, sustentaron, y conservaron el ser corporal de Christo, que produxo el Espiritu Santo. Y manos, que alimentaron el cuerpo de Dios, dignas son, que à su imposicion se comunique el alimento espiritual de el alma, que es la gracia. Ponga Joseph sus manos sobre nosotros, que es imagen de el Espiritu Santo, pongalas, que sin duda baxarà en copiosas avenidas la gracia, que pueden mucho delante de Dios, manos, que lo alimentaron, manos, que lo defendieron de Herodes, manos que se llenaron de servicios, y cuydados para con Jesvs. Como pueden estas manos salir vacias de gracia para sus devotos, si se ponen delante de Dios, para recabar de su piedad crecidos grados de gracia, para que sus manos nos coloquen en la gloria, que es el termino de la gracia.

260. Llamò Jacob al antiguo Joseph, y haziendole esta propuesta, le dixo: *Si inveni gratiam in conspectu tuo, pone manum tuam sub femore meo: & facies mihi misericordiam, vt non sepelias me in Ægypto, sed dormiam cum Patribus meis.* Si he hallado gracia en tu presencia, pon tu mano sobre mi, y sea señal que à mi cuerpo le daràs sepultura entre mis Padres, que era en Canaan, la tierra, que despues se llamò de promission. A quì el reparo. Si Jacob pretende conseguir gracia, para ser sepultado en la tierra de promission, porquè le pide à Joseph la imposicion de sus manos: *Si inveni gratiam, pone manum tuam?* Què tienen las manos de Joseph para comunicar gracia? Muchos, y muy singulares motivos. No fueron las manos de Joseph las que alimentaron à todo el Reyno, y à la casa de su Padre, y Hermanos, y por esso aplaudian los Egypcios los beneficios de sus manos: *Salus nostra in manu tua est?* Assi fue. Pues esse es el mysterio. Manos que alimentaron, manos que conservaron la vida, ya que no la dieron, dignas son de conseguir gracia: *Si inveni gratiam, pone manum.* Y pedir la gracia de las manos de Joseph para ser sepultado en la tierra de promission, que es representacion de la gloria, que se promete à los que mueren en gracia, viene à ser que en manos de Joseph se halla la gracia para conseguir la gloria. Què mysterio mas adequado à nuestro S. Joseph? Sus manos alimentaron, y conservaron la vida de Jesvs, que vale mas que Egypto, y todo el mundo, dignas son de que en ellas halle el devoto la gracia para conseguir la gloria. Diganle pues à Joseph con fervor, y esperança: *Si inveni gratiam, pone manum.* O gran Joseph pon tus manos sobre nosotros para conseguir la gracia, ponlas, ò gran Joseph; que manos que sustentaron à Dios, que lo defendieron, y conservaron su vida,

Genes. 47

manos son de mucho poder, manos que no tendràn repulsa, ni saldràn vazias de la presencia de Dios, sino muy llenas de gracia para tus devotos: *Si inveni gratiam, pone manum.*

261. Parece que la Esposa estaba viendo las manos del Esposo Joseph, quando llena de fervoroso amor dixo en elogio de sus hermosas torneadas manos: *Manus eius tornatiles plenæ hyacinthis.* Son sus manos hechas à torno, y llenas de jacintos. Manos hechas al torno, ò q̃ hazen obras de torno, què manos puedẽ ser, sino las del Esposo Joseph? Manos que aplaude la Esposa Maria, quando se acuerda que las viò trabajar en el torno para sustentar à Dios. Pero porquè passa del torno de essas purissimas manos à celebrar los preciosos jacintos que galantemente las hermosean: *Plenæ hyacinthis*? Porque el jacinto es vna piedra preciosa, de quien dize Laureto, que tiene virtud para conciliarse la gracia de conseguir lo que se pide: *Dicitur hic lapis præstare gratiam obtinendi ea, quæ petuntur.* De suerte que tener el Esposo Joseph manos hechas al torno de su oficio, y en ellas preciosos jacintos, que causan gracia, significa que Joseph tiene gracia en sus manos para repartirla à sus devotos; en premio de que con sus manos obrò en el torno en obsequio de Jesus. Mirad si ay gracia en las manos de Joseph, y à manos llenas, para los que se acogen à su amparo. O soberano Joseph, poned sobre nosotros vuestras manos, para que su imposicion nos comunique la gracia, como la del Espiritu Santo: *Tunc imponebant manus, & accipiebant Spiritum Sanctum.* Ofreced à Jesus vuestras manos, y mostradle el torno en que trabajaron para su servicio: *Manus eius tornatiles*; para que vuestro Jesus las llene de jacintos de gracia, que podais repartir à vuestros devotos; y no dudo que por serlo vuestros, la alcançaràn de Dios muy abundante.

Cant. 5. Lauret. Actor. 8.

262. Singular prueba me ofrece el cap. 8. del Genes. Recogiòse Noe al Arca con los suyos, para salvarse del diluvio. Evitaron yà el vndoso peligro del inconstante elemento, y mostrabase todo el Orbe cubierto de agua; y advierte el Texto, que acordandose Dios de Noe, se acordò tambien de todos los que estabã à su cuydado, y amparo en el Arca: *Recordatus autem Noe, cunctorumque animantium, quæ erant cum eo in Arca.* Y en señal de averse acordado dellos, embiò el espiritu, ò viento sobre la tierra: *Adduxit spiritum super terrã.* Pues si quiere Dios mostrarse favorable con los que estaban en el Arca al amparo de Noe, porquè haze ostentacion de su favor en esse espiritu? Es el espiritu symbolo de la gracia, assi porque la gracia se atribuye al Espiritu Santo, como porque espiritu, y respiracion es lo mesmo, y la gracia es la respiracion del alma, como el ayre del cuerpo, dize Cornelio, y Laureto: *Spiritus est gratia in anima*; esse espiritu, ò respiracion en el alma, es la gracia; porque assi como cessa la vida del cuerpo, cessando la respiracion, assi cessa la vida del alma, perdiendo la gracia, que es el espiritu, ò respiracion del alma. De suerte que esse espiritu que embiò Dios à los que estaban con Noe, es el espiritu de la gracia; Noe, à quien se encomendò el cuydado del Arca, es Joseph, Esposo del Arca Maria, ò Padre del Arca de la Humanidad santissima de Christo, como dize Isolano, y Emanuel Hortigas. Y los que se acogen al amparo del Noe de la Ley de gracia, que es Joseph, merecen que Dios les embie el espiritu de gracia: *Adduxit spiritum super terram.* Y deben à Joseph que Dios les mire favorables, pues quando Joseph mira con agrado à vna alma, se puede prometer de Dios la prosperidad de su gracia.

Genes. 8. Lauret.

263. Pecaron delante de Faraõ el Copero, y Panadero, por cuya causa el Rey los encarcelò. Soñaron ambos en la carcel, y refirierõ los sueños al Patriarca Joseph, q̃ oidos por èl, al Copero le pronosticò dichas, y al Panadero desgracias. Y assi fue, que el Copero fue restituido à la gracia de Faraõ, y el Panadero pagò cõ la muerte su delito. Ruperto citado de Cornelio, dize

dize que essos dos Eunucos symbolizan dos suertes de personas: el Copero restituido à la gracia del Rey representa los escogidos por la gracia: *Electorum ex gratia*; y el Panadero castigado con la muerte, son los condenados à la muerte eterna por sus culpas. De suerte que Joseph, sombra de San Joseph, le pronosticò al Copero la restitucion à la gracia; y porque en su vaticinio le mirò favorable Joseph, consiguiò el Copero felizmente la gracia que le profetizò. Porque el que se acoge al amparo de S. Joseph, el que merece que Joseph le mire con la fortuna apacible de su agrado, biẽ se puede prometer la gracia. Reparo mas en este caso, que quando el vno fue restituido à la gracia, y el otro puesto en el suplicio, no alega otra causa el Texto, sino que lo dixo Joseph: *Vt coniectoris veritas probaretur*; para que se cumpliesse el dicho de Joseph, que al vno le anunciò gracia, y al otro castigo: porque San Joseph, representado en el otro, es anuncio de gracia para sus devotos, y de desgracia para los que no mereciesen su poderoso agrado.

Rupert. in Genes.

Gen. 40.

264. O què dicha la devocion de San Joseph! O què felicidad tenerte por devoto Hijo de Joseph! Sin duda que Dios tambien lo admitirà por hijo, por serlo de Joseph. Y què mucho le conceda Dios este privilegio à Joseph, si le diò su Hijo, para que lo fuesse suyo? El Hijo de Dios es Hijo adoptivo de Joseph, y à los hijos adoptivos de Joseph, que son sus devotos, los recibe Dios por hijos adoptivos, por serlo de Joseph. Habla David en vno de sus Psalmos, y dize: *Redemisti in brachio tuo populum tuum, filios Iacob, & Ioseph*. Redemiste, Señor, à tu pueblo, los hijos de Jacob, y de Joseph. Pues si son hijos de Joseph, como de Jacob? Aludiò sin duda el Profeta Rey à la accion que hizo Jacob con los hijos de Joseph. Hallabase Jacob ya cercano à la muerte, y visitandole Joseph con sus hijos, le dixo Jacob; *Duo filij tui mei erunt*: tus hijos son mios, y son mios por ser tuyos. Y de hecho se reputaron por suyos, y como à tales los bendixo Jacob, y les echò la bendicion de Dios, que acostumbraban los Padres echar à sus hijos. No eran hijos de Jacob, sino de Joseph, pero por serlo de Joseph, lo fueron tambien de Jacob: *Filios Iacob, & Ioseph*.

Psal. 76.

Gen. 48.

265. Aora la aplicacion. Jacob representa à Dios, como Joseph à San Joseph: y à los que son devotos hijos de S. Joseph los adopta Dios por Hijos, en correspondencia de aver Joseph con tanto amor recebido por Hijo suyo al Hijo de Dios. Y què infiero de aqui? Que el que es devoto hijo de Joseph halla por èl la gracia de Dios; porque si el devoto hijo de Joseph es hijo tambien de Dios por adopcion, y no ay hijo de Dios por adopcion, sino por la gracia, que es la que haze hijos adoptivos de Dios, se infiere que el hijo adoptivo de Joseph, que lo es por amor, halla en Dios la gracia para ser su hijo, por serlo de Joseph: *Filios Iacob, & Ioseph*.

266. Discurramos este mysterio en el sucesso de Moyses. Naciò Moyses, y arrojaronlo al rio Nilo, de donde lo sacò la hija de Faraon, y lo adoptò por Hijo: *Quem illa adoptavit in locum filij*. Tanto empeño en la hija de vn Rey para con vn niño estraño, y de nacion sujeta à servidumbre? Si No vèn que esse niño es devoto del gran Joseph? Si, porque esse rio Nilo, à cuyas corrientes se encomendò la vida de Moyses, es symbolo de San Joseph: porque como ya dixe, el Nilo entra al mar con siete bocas, como Joseph al mar de Dios con siete mysterios; y por ser el rio Nilo representacion de San Joseph, fue sepultado el antiguo Joseph à las riberas del Nilo, segun Josepho Historiador Hebreo, para que el Nilo, por tener en sì à otro Joseph, y por sus siete brazos, fuesse sombra clara de nuestro San Joseph. Y como Moyses, por estar en brazos del Nilo, era estar como hijo de San Joseph en los brazos de su amparo, y abrigo; por esso como à hijo de Joseph lo adoptò por hijo la hija del Rey, que podemos dezir que es

Exod. 2.

es la gracia de Dios, que es su hija, porque haze hijos adoptivos suyos, dize elegantemente Cornelio con Hugo de S. Victore sobre este sucesso: *Filia Regis est gratia Dei, quæ nos in filios Dei adoptat.* Veis aì à Moyses adoptado por hijo de la gracia de Dios, ò hijo de Dios por la gracia; porque se acogio à los brazos del Nilo Joseph, y huyendo de la muerte, se valiò del sagrado de sus aguas; y por esso las aguas de su gracia lo elevaron à ser hijo de Dios por la gracia; porque quien professa ser devoto hijo de San Joseph, merece la dicha de ser hijo de Dios. Y Dios agradecido à que Joseph tuvo por Hijo al que lo es de Dios, tambien mira como à hijo al que lo es de San Joseph. Joseph cuydò, y alimentò al Hijo de Dios: y Dios alimenta con su gracia à los hijos de Joseph.

Cornel in Pentateuc

267. Considera, ò Christiano, lo que alcança el Hijo devoto de San Joseph; y propon en adelante ser tan suyo, que el te mire como à Hijo, y Dios por esso te adopte por Hijo mediante su divina gracia, que por Joseph la recebiràs abundante para mucha fecundidad en el alma. Buelvome à las aguas de el Nilo, cuya claridad me deleyta, cuya dulçura me alegra, y cuya abundancia combida mi discurso à gustar continuamente sus graciosos cristales. Es la tierra de Egypto fertil, y abundante de todo, y de las tierras mas fecundas de el Orbe. Y à quien debe Egypto essa abundancia, y fertilidad? Dixolo el Profeta Isaias: *In aquis multis semen Nili, messes fluminis fruges eius*: la sementera del Nilo està en sus aguas, y las miesses abundantes le provienen del Rio. Sobre lo qual dize Cornelio: *Semen Nili vocat fruges, & opes Ægypti. Has enim affert, & quasi serit Nilus sua exundatione fæcundans agros.* La sementera de el Nilo llama Isaias las riquezas de Egypto, y sus abundantes miesses, porque el Nilo con su inundacion copiosa las produce, y fecunda sus valles; y toda su abundancia la debe Egypto à su Nilo, que en siete brazos se estiende con sus aguas por los campos. Cantòlo Claudiano:

Isai. 23.

Claudian.

Ægyptus sine nube ferax, imbresque serenos
Sola tenet, secura Poli, non indiga venti,
Gaudet aquis, quas ipsa vehit, Niloque redundat.

De suerte que Egypto debe à las aguas del Nilo su fertilidad, y abundancia de frutos, y sin el Nilo se lamentaria esteril; porque Egypto symboliza à vna alma, y el Nilo à San Joseph, como ya dixe: y alma que merece que el Nilo Joseph con las aguas de su gracia bañe su corazon, sin duda tendrà abundancia della, y fertilizarà el campo de su espiritu para soberanos frutos de buenas obras: *In aquis multis semen Nili.*

268. O alma Christiana, acogete à Joseph si quieres gracia, y quando mas entoldado el Cielo de tu corazon con nubes tristes de culpas, y temores del diluvio del infierno, implora su favor con verdadera devocion, que la de Joseph sin duda serà feliz anuncio de gracia para llegar à la eternidad de la gloria. O lo que alegra el arco Iris quando el Cielo se muestra triste entre obscuras densas nubes! En dos tiempos se aparece el arco Iris en el Cielo, por la mañana, y por la tarde. Por la mañana anuncia lluvia, y por la tarde serenidad, y bonança, dize Julio Escaligero: *Iridem matutinam portendere pluvias, vespertinam vero serenitatem.* El tiempo de la mañana es esta vida presente, y el de la tarde es el de la otra vida, dize Laureto. Como que el arco Iris anuncia lluvia en la mañana desta vida, y es la lluvia de la gracia, dize Laureto: *Pluvia significare solet gratiam*; y pronostica la serenidad de la gloria, que sigue à la gracia, como la tarde à la mañana. Ya dixe en otra parte, que Joseph es mysterioso arco Iris, y como tal, saliendo en el cielo nublado del corazon de su devoto, le anuncia la lluvia de la gracia en la mañana desta vida: *Iridem matutinam portendere pluvias*; y le pronostica la sere-

serenidad de la gloria en la tarde de la otra vida: *Vespertinam vero serenitatem.* Todo lo qual puede seguramente esperar el devoto de San Joseph, si con amorosa confiança, si con fervoroso empeño, si con repetidos obsequios tiene en su corazon à Joseph como Iris felicissimo, que alegre su espiritu, aun quando nubes tristes lo amedrenten con temores del diluvio infernal.

269. Infunde alegria el arco Iris, como las nubes tristeza; y esso tiene para assemejarse mas à la gracia, como la nube por la tristeza al pecado. No ay cosa que tanto alegre, como juzgarse la conciencia en gracia; ni que mas melancolize al que bien lo considera, como acordarse que està en pecado mortal. La musica naturalmente alegra, y essa es symbolo de la gracia. Quando Saul se entristecia, le daban musica; la melancolia de Saul era su culpa, y la musica que David le daba, era la gracia, que queria expeler la culpa, como la musica la tristeza. Entre los instrumentos musicos, que mas endulçan el oido, y el que à todos se aventaja, es la Lyra, ò Citara, que consta de siete cuerdas: *Lyra septem chodarum musicâ præstantissima,* dize Laureto. Y el instrumento Pastoril, que tanto aplaude Virgilio, como tan de su gusto, y consonante à su oido, tenia tambien siete sonoras flautas, como cantò el mesmo, quizà tocado en èl:

Lauret.

Est mihi disparibus septem compacta cicutis
Fistula.

Virgil.

270. A quien podemos assemejar la lyra de siete cuerdas, si no à Joseph? A Joseph, cuya gracia fue musica, que alegrò al mismo Dios, siendo sus siete mysterios siete cuerdas mysteriosas, que bien templadas con las manos de Joseph son musica para sus devotos, y les alegrarà con el dulce sonido de la gracia, que es la alegria de la conciencia. Y para que la alegria de la gracia les venga de la mano de el Señor, es menester que resuene en su corazon la lyra de siete cuerdas de la devocion de los siete mysterios de Joseph, con cuyo dulce gracioso sonido huirà, como de Saùl, la melancolía, que infunde el espiritu malo del pecado, y se llenarà el corazon de la alegria de la gracia. Pero para sentir su melodìa, es menester tocar essa lyra de las siete cuerdas mysteriosas de Joseph con las manos de repetidos obsequios, con las manos de la imitacion de sus virtudes, y con las manos de vn amor ardentissimo de Joseph. No suspendais esse instrumento, ò devotos de Joseph, no colgueis essa lyra de su devocion, olvidando su alegre vtilissimo exercicio: como hazian los Israelitas en Babylonia llevados de la tristeza symbolo de la culpa: *Suspendimus organa nostra.* Tocadla de continuo rezando los siete Paster noster, y siete Ave Marias en aplauso de las siete cuerdas de los mysterios de Joseph, que assi podreis sentir la musica de su poderoso amparo, y con èl experimentar la alegria dulce de la gracia.

Psal. 136

271. Es la gracia la vida espiritual del alma. Vive el alma por la gracia, como vive el cuerpo por el alma; porque sin la gracia està muerta el alma espiritualmēte con la culpa mortal, como lo està el cuerpo sin el alma. O què poco siente el alma su muerte, quando la del cuerpo tanto se teme! O què ceguedad, y desdicha, de innumerables almas, que se passan años, y muchos años sin sentir la muerte de sus almas! Esta vida de la gracia se halla por medio de Joseph. Esta vida tiene Joseph en sus manos para comunicarla à sus devotos. Y esta vida hallan en èl los que viven debaxo de su sombra por medio de vna fervorosa devocion. Singular fue la resureccion â nueva vida de aquel Niño de Eliseo. Muriòsele à su Madre, y desseosa esta de la vida del Hijo, implorò el auxilio poderoso del Profeta Eliseo. Diòle vida el Profeta, y en señal de ella bostezò el Niño siete vezes, y abriò los ojos: *Oscitavit puer septies, aperuitque oculos.* Pues porqué muestra la vida esse Niño en siete bostezos? Què mysterio indican essas

4. Reg. 4.

essas siete acciones vocales? El mysterio, que yo considero, es que la vida, que recibiò esse Niño, symbolizaba la vida espiritual del alma, que es la gracia contraria à la muerte del alma, que es la culpa. Y por esso abriò los ojos, porque quando el alma resucita à la vida de la gracia, abre los ojos para vèr el mal estado que tenia en la muerte de la culpa. Y mostrar señales de vida en siete bostezos: *Oscitavit septies*, es la devocion de San Joseph en sus siete mysterios por cuyo medio recibe el alma la vida de la gracia, abre los ojos, y sale de la muerte del pecado. Bostezar es abrir la boca, y abrirla el Niño siete vezes bostezando es abrir la boca para rezar siete vezes à San Joseph con la oracion vocal de sus siete mysterios, señal de la vida de la gracia, que tan seguramente se halla en la devocion fervorosa, y constante de Joseph.

272. Si està el alma enferma con los mortales achaques de culpas à riesgo de morir eternamente, acuda à Joseph, que en su mano està la salud, como le dezian los Egypcios al otro Joseph: *Salus nostra in manu tua est*; y era la salud de el alma, que es la gracia. Quando el Angel le aviso à Joseph el mysterio de su Esposa, le dixo que impusiesse à el Niño el nombre de Jesvs, porque avia de dàr la salud de el alma à su Pueblo: *Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet pupulum suum à peccatis eorum*: salud, que libra de pecado, quien puede ser, sino la gracia contraria al pecado? Joseph pronunciò la salud de esse nombre, y en su boca, y en su mano estuvo la salud de la gracia de Jesvs: *Salus nostra in manu tua est.* Y essa salud de la gracia conseguirà por mano de Joseph el que se pone en sus manos, y al amparo de su poderosa intercession, no dexando de la mano la devocion de sus siete mysterios.

Genes. 47

Math. 1.

273. Enfermò gravemente el Hijo del Regulo, acudiò este à Christo para su remedio, y viendo el Señor su fè, sanò segun ella el Niño. Y advierte el Texto que en la mesma hora que Jesvs lo dixo recibiò el enfermo la salud. Bolviò el Regulo à su casa, y en el camino le llegò à viso de la salud de su Hijo. Preguntò entonces con mysteriosa curiosidad la hora en que reconocieron la mejoria, y respondieronle que à las siete: *Hora septima reliquit eum febris*, y conociò que à essa hora fue quando Christo le diò salud, y vida al Niño: *Cognovit ergo Pater, quia illa hora, erat in qua dixit ei Iesus: filius tuus vivit.* A la hora septima tuvo salud, y vida el enfermo; porque à essa hora lo dixo Christo. Què mysterio es este de las horas para dàr salud à vn enfermo? Christo regula su poder por las horas? La salud pende de la hora? Y mas el numero septimo, que segun dizen los Medicos es numero critico, y tiempo peligroso, y por esso contrario à la salud. Y assi dize Cornelio: *Ex eadem enim hora collegit filium non natura vi, sed supernaturali Christi iussu, virtute, verboque sanatum.* De la hora coligiò el Centurion que la salud no avia siddo natural, si no milagrosa; porque conociò que siendo septima la hora mas era contraria, que propicia à la salud.

Ioann. 5. 52.

Ibid.

Corn. in Evang.

274. Pues què mysterio es darle Christo salud, quando llegò el tiempo de la hora septima? Cornelio: *Denique horâ septimâ sanatus est; quia septenarius symbolum est sabbati*: sanòlo à la hora septima, porque el numero septimo es symbolo del sabado, que es dia septimo; dize con elegancia Cornelio. Pues porquè le dà la salud à la hora septima por memoria del sabado dia septimo? Què del intento Isolano! *Verè Ioseph magnus dies est ille sabbathi.* Verdaderamente que el gran Joseph es el sabado dia septimo. Pues si essa hora septima symbolo del sabado representaba à San Joseph, y la devocion de sus siete mysterios, què mucho que Christo diesse salud à essa hora al Niño, salud que significaba la de el alma, que es la la gracia, con que se curan los achaques

Corn. vb supr.

Isolan. de S. Ioseph.

peca-

pecaminosos de el Espiritu? O grande privilegio el de Joseph, cuya devocion à sus siete mysterios, que son la hora septima, causa salud, y gracia en el alma! *Horâ septimâ reliquit eum febris.* Y aunque el numero septimo es tiempo critico, y naturalmente peligroso para la salud: pero en la gracia es al contrario, que el numero septimo es de salud para el alma, como en la naturaleza numero de enfermedad, ò muerte para el cuerpo.

275. Preguntò à Christo San Pedro, si perdonaria en el tribunal de la confession, siete vezes: *Dimittam ei usque septies?* Y respondiendole Christo à la pregunta, con ser que subiò de punto el perdon à mayor numero, pero no salio del septimo: *Non dico tibi usque septies, sed usque septuagies septies:* no solo siete vezes, pero aun setenta vezes siete. Y el numero septimo es numero de perdon, y remission; porque el conseguir perdon en la confession es ponerse en gracia. Y como el numero septimo es numero de Joseph, por sus siete mysterios, y en Joseph se halla la gracia, por esso el numero septimo es numero de indulgencia, y perdon, con que se consigue la gracia, es numero conveniente à la salud del alma. Y assi dize Laureto deste mysterioso numero: *Vt usque ad septem ostendatur spes salutis.* En el numero septimo està la esperança de la salud espiritual, que es la gracia: aunque en la naturaleza es numero critico opuesto à la salud del cuerpo: *Secundum hæc ostenditur septenarium criticum esse remissivum;* dize el mesmo. El septenario, aunque por si es critico, pero en lo sagrado es remissivo, esto es, es numero de perdõ, è indulgencia, que trae consigo gracia, que es la salud del alma, porq̃ es numero, que siendo en la naturaleza contrario à la salud del cuerpo, en la gracia es proporcionado, y favorable à la salud del alma. Luego quien en su corazõ tiene el numero septimo de Joseph, quiẽ continùa con fervor su devocion de los siete mysterios, bien puede assegurarse el perdon, y con èl la gracia, que es la salud del alma: y se le darà en abundancia, si merece que Joseph con su gracia, y poderoso amparo fecunde con abundantes riegos la tierra de su corazon.

Math. 18

Ibid.

Laureto.

Idem.

276. Buelvome otra vez al Nilo à gozar de la fecundidad, y dulçura de sus aguas. Soñò Faraon que en la ribera del Nilo pacian siete Bacas gordas, y hermosas, y otras flacas, y macilentas. Contò el sueño al antiguo Joseph, y este anunciò por las Bacas gordas siete años de abũdancia, y por las flacas otros siete de esterilidad, y penuria. Pues en q̃ conociò Joseph la abundãcia por las Bacas gordas, y la esterilidad por las flacas, estando todas à vista del Nilo, de quien igualmẽte se podia prometer abundancia? Reparad en el Texto, y vereis que las que anunciaban abundancia estaban retiradas de el Nilo, y las que pronosticaban penuria pacian muy cerca, en su ribera mesma. Veamoslo en las palabras del Texto: *Putabat se stare super fluvium, de quo ascendebant septem boves pulchræ, & crassæ nimis: & pascebantur in locis palustribus. Aliæ quoque septem emergebãt de flumine fædæ, confectæque macie: & pascebantur in ipsa amnis ripa.* De suerte, que las Bacas, que anunciaban fertilidad estaban retiradas del Nilo, porque estaban en las lagunas, que hazia el Nilo, quando salia de madre con crecidas avenidas, è impetuosas inundaciones. *In locis palustribus.* Pero las q̃ pronosticaban esterilidad estaban cerca, estaban en la mesma orilla: *In ipsa amnis ripa.*

Genes. 41 1.

277. Parece que avia de ser al contrario, las que se acercaban à el Nilo avian de pronosticar abundancia, y las que estaban retiradas avian de anunciar esterilidad. Pues no fue assi; porque es el mysterio grande. Retirarse del Nilo las que anuncian abundancia, es señal de aver salido el Nilo con sus aguas con tanta abundancia, que no dexò lugar vacio en su ribera, pues la cubriò con sus olas, y con copiosa avenida saliò por los valles para fertilizarlos, y dàr pasto à essas siete hermosas retiradas

Ba-

Bacas. Pero acercarse las otras, que pronosticaban penuria, era señal que retirandose el Nilo à su profundidad escasseaba sus corrientes à la ribera, y valles circunvecinos, causando con la escasès de sus aguas grande esterilidad. Y como las vnas siete merecian que el Nilo les franqueasse en copiosas avenidas sus aguas, y en ellas su fertilidad, por esso la pronostican crecida en su propria abundancia. Las otras anuncian penuria; porque de ellas se retira el Nilo con sus aguas, dexando descubierta, y esteril su ribera. Ya he dicho que el Nilo con sus siete brazos, es Joseph con sus siete mysterios. Los siete años de abundancia, que anunciaban essas siete Bacas hermosas, y gordas, representaban el tiempo abundante de la ley de gracia: *Septem anni vbertatis designat tempus abundantiæ gratiæ.* Y de la abundancia de la gracia participan los que merecen por su devocion que el Nilo Joseph los fertilize con las aguas de la gracia por medio de la devocion de sus siete mysterios, saliendo por el campo de su corazon en abundantes avenidas de continuos auxilios debidos à su amorosa intercession. Pero de los que se retira Joseph, y à los que este exundante Nilo negare los graciosos influxos de las aguas de su agrado, experimentarà infeliz la escasès en el espiritu, que pronosticaban las siete Bacas flacas desfavorecidas, y desayradas del Nilo.

Laureto.

278. Dos fuertes, y contrarios estàn siempre de guerra. El Demonio con el pecado es el fuerte de el Infierno, como lo llama Christo: *Fortis armatus.* El otro fuerte es Christo, à quien Isaìas llama Dios fuerte: *Vocabitur Deus fortis*: la naturaleza de el Demonio es el pecado: y la fortaleza de Christo es la gracia. Pues esta fortaleza de la gracia contra el pecado se halla por medio de Joseph, que es el fuerte, que defendiò à Christo, el fuerte armado de grande, è invicta gracia, que defendiò al supremo Legislador de la gracia contra los pecadores. Quanta fue la fortaleza de la gracia de Joseph, pues defendiò la gracia de Christo contra el pecado, que en Herodes le hazia guerra! O què fortaleza conseguirà con la gracia el que se armare con la devocion de Joseph!

Luc. 11. 21.

Isaias. 9.

279. Invicta fortaleza la de Sanson, à cuyo valor se rendian Exercitos de Filisteos. Pero despues lo ataron de pies, y manos, y cessò su fortaleza. Pues en què estuvo primero tanta fortaleza, y despues tanta debilidad en las fuerças? Toda su fortaleza estuvo en siete cabellos, que tenia en la cabeza, y entonces era superior en las fuerças à los mas esforçados Exercitos. Pero luego que le quitaron los siete cabellos, perdiò la fortaleza, y con ella al Señor, dize el Texto: *Rasit septem crines eius: statim enim ab eo fortitudo discessit. Quod recessit ab eo Dominus.* Fortaleza que se pierde, perdiendo à Dios, quien puede ser, sino la gracia, la qual perdida se pierde à Dios? Crecieronle despues à Sanson los siete cabellos, y bolviò à recuperar sus fuerças; porque las tenia en ellos.

Iud. 16. 19.

280. Siete cabellos, que crecen, à quien pueden representar, sino à San Joseph, que significa crecer: *Ioseph filius accrescens*; y contiene siete mysterios, que son siete cabellos mysteriosos de la cabeza de toda su grandeza, y en quienes està la fortaleza de la gracia? Y si vna alma tiene en su corazon, y en la cabeza de su memoria essos siete mysteriosos cabellos de la devocion de Joseph, sin duda tendrà fortaleza, y gracia contra el Demonio para vencer el pecado. Pero si los arranca de su memoria, si los quita de su afecto, como à Sanson, perderà la fortaleça, perderà la gracia, y perderà à Dios: *Rasit septem crines, fortitudo discessit. Recessit ab eo Dominus.* Porque quien tiene à Joseph, se puede prometer la gracia, y el que no, puede con razon temer el desamparo de Dios.

Iudic. 16.

281. Si quieres pues vencer al Demonio, si quieres alcançar victoria del Enemigo, mediante la gracia, vìa de conti-

continúo la devocion de Joseph, acogete à su poderoso amparo, y experimentaràs felizes triunfos. Opugnaba Josue la ciudad de Jericò, y opusose esta con tenaz resistencia à su esfuerço. Costarale mucho la victoria à Josue, à no averle dado Dios vn arbitrio mysterioso para vencer, y fue con ceremonias todas compuestas del numero septimo. Porque le mandò que rodeasse la ciudad siete vezes con el Arca, y que al septimo dia tocassen siete vezes con siete trompetas; y con este numero septimo vencieron al enemigo, y cantaron alegres la victoria. Veis aì el mysterio de mi gran Joseph, à cuyo amoroso cuydado se encomendò el Arca de la Humanidad santissima de Christo. Y como en el Arca estaban las Tablas de la Ley Escrita: assi en la divina Arca Christo està la Ley de la gracia, sirviendo de tablas los maderos, que labrò Joseph para la conservacion, y alimento de la fabrica de essa Arca divina. Y como el Arca de la Ley, traida siete vezes por Josue, al sòn de siete trompetas derribò los muros, y diò la victoria; assi San Joseph, como otro mejor Josue, trayendo el Arca de la Ley de gracia Christo al sòn de las siete trompetas de sus siete mysterios que todos fueron enderezados à essa mysteriosa Arca, dà la victoria al alma de su devoto, y le haze desbaratar los muros fuertes de la culpa, y conseguir el triunfo con la divina gracia; si con devocion frequente, y fervorosa toca las siete trompetas de los siete mysterios de Joseph.

282. Mandò Eliseo à Joas Rey de Israel, que se pusiesse en la puerta Oriental, y desde ella arrojasse saetas hàzia el campo. Hizolo por tres vezes, y parò. Y santamente ayrado Eliseo, le dixo: *Si percussisses septies, percussisses vsque ad consumptionem.* (4. Reg. 13) Si huvieras arrojado siete saetas, huvieras herido hasta vencer, y acabar con el enemigo. Què saetas son essas? Saetas de la salud de el Señor, dixo Eliseo: *Sagitta salutis Domini*; y si la gracia es la salud del Señor, con que dà salud al alma, las saetas seràn la gracia? Si, porque no ay saeta, que assi hiera al pecado, y lo consuma, como la gracia, que es su contrario. Y aver de ser siete saetas, para que sea consumado el vencimiento, representa la devocion de San Joseph, cuya esfera està en el numero septimo por sus siete mysterios; porque para que vna alma reciba de Dios gracia para vencer el pecado, se ha de valer de San Joseph; y le importarà mucho su devocion para cõseguir tan sagrado vencimiento.

283. Coge, pues, Christiano el arco de la voluntad, tira saetas de amor de Joseph, para que venças, y arruines el pecado con la saeta de la gracia; pero arroja siete vezes essas saetas de amor, rezando, y meditando de continuo en sus siete mysterios, que te serviràn de siete saetas, que arrojadas al demonio, lo venceràn, è infundiràn en tu corazon copiosa gracia, que sea saeta contra el pecado, à quien Joseph tiene por enemigo tanto, que tiene especial privilegio de Dios para sacar de pecado à sus devotos, como dize la Ven. Monja de Agreda. Y viene à ser, que el que es devoto de Joseph, mediante la devocion de sus siete mysterios, saldrà por ellos de pecado; porque seràn siete saetas, que lo vençan, y arruinen, y à èl lo pongan en estado de gracia.

284. No solo se halla la gracia por medio de San Joseph, sino el aumento de ella. Porque quien se vale de su amparo, quien lo ama de corazon, y se emplea en su servicio, aumenta en su alma la gracia, y se multiplica en virtudes. Y quanto creciere en el amor de Joseph, tanto cerecerà en gracia. Admirable fue el sucesso del rebaño de Jacob, y el aumento de su numero. Vsò para esto Jacob de vn mysterioso artificio: llevò sus ovejas al agua, y à vista dellas, y en las canales de las fuentes puso vnas varas de almendro: *Tollens ergo Iacob virgas amygdalinas, posuit eas in canalibus, vbi effundebatur aqua.* (Gen. 03. 37.) Y esta diligencia hizo, para que à vista de las varas, y cõ la

nutricion del agua se multiplicassen las ovejas de varios colores: *Vt ante oculos haberent virgas.* Y esta diligencia le valiò à Jacob para el aumento de su rebaño, que en crecidas tropas llenaban valles, y campos: *Ditatusque est vltra modum.*

Ibidem.

Ibidem.

285. El rebaño de Jacob es el rebaño de Dios, que son los fieles; y si estos con el afecto, y devocion se ponen à vista de la vara de Joseph (de almendro por sus frutos dulces, y amargos, dulces en los mysterios gozosos, y amargos en los dolorosos) para beber el agua de la gracia, concebiràn sus corazones tantas obras de gracia, que se multipliquen en soberanas virtudes. Como las ovejas de Jacob, que bebiendo agua à vista de las varas, concibieron para multiplicar el numero de sus tropas: *In aspectu earum conciperent.* Llegue, pues, el alma à las corrientes de la gracia, beba de su licor soberano, pero tenga à la vista la vara de Joseph, para que à vista suya conciba el alma la semejança de sus virtudes, y se aumente en mucha gracia: *Ditatus est vltra modum.* Y es tanto lo que se aumenta la gracia por Joseph, que aunque vno tenga pequeña gracia, pero si se llega à Joseph, si con fervor ardiente se vale de su amparo, es este tan poderoso, que engrandece, y aumenta la gracia con crecidos realces.

286. Viò en sueños Mardoqueo vna pequeña fuente, que de pequeña passò à grande rio de abundantissimas aguas: *Fons parvus crevit in fluvium maximum, & in aquas plurimas redundavit.* El mismo Mardoqueo interpretò la vision, diziendo, que la fuente era Esther. Pues si es Esther, y pequeña, como despues grande? Si es fuente, como despues rio? Si de poca agua, como se aumentò con muchas, y abundantes: *In aquas plurimas redundavit?* Es el caso, que Esther pequeña entrò à criarse à la sombra, y abrigo de Mardoqueo: *Quomodo nutrita sis in manu mea.* Y como se criò con el alimento del amparo de Mardoqueo, por esso en su mano passò de pequeña à grande, y de fuente à caudaloso rio: *Crevit in fluvium maximum.*

Esther 11.

287. Vimos ya con Celada, y Novarino representado à San Joseph en el prudente, y solicito Mardoqueo. Esther por aora es qualquiera alma Christiana. La fuente de agua es la gracia. Y quien en la gracia es pequeña fuente, se aumenta en ella, y crece à ser grande rio de gracia, si se abriga à la sombra de el mejor Mardoqueo Joseph, y se cria con el alimento de su amor, y devocion, con cuya soberana influencia se aumentarà en agua de gracia, en eminentes virtudes, y acciones heroycas de santidad, por estar en manos de Joseph: *Quomodo nutrita sis in manu mea.* Poned vuestras almas, ò Christianos, en manos de Joseph, como Jesus puso su vida, y alimento en sus manos: vida del alma, y alimento del espiritu es la gracia, poned essa vida en las manos de Joseph, y se aumentarà en abundancia.

288. Comprò à Joseph el antiguo vn Capitan General de Faraon, por nombre Putifar; y dize el Texto, que viendo que en manos de Joseph se governaba todo con felicidad, le encomendò su casa, y todas sus cosas: *Qui optimè noverat omnia dirigi in manu illius, Praepositus omnibus gubernabat creditam sibi domum.* Casa al cuydado de Joseph, y toda puesta en sus manos, què podia esperar, sino aumentos? Assi fue: *Benedixitque Dominus domui Aegyptij propter Ioseph, & multiplicavit cunctam eius substantiam.* Bendixo Dios la Casa del Egypcio, por Joseph, y aumentò toda su hazienda. La hazienda de el alma, es la gracia. Y assi la hazienda, ò substancia, que malbaratò el Hijo Prodigo en vicios, y pecados, es la gracia, que pierde el pecador. Y esta substancia, ò hazienda de la gracia; multiplica Dios en la Casa de el alma, que se encomienda à el cuydado de San Joseph: *Benedixitque Dominus domui, propter*

Gen. 39.

Ibidem.

Joseph, & multiplicavit cunctam eius substantiam. O coraçones devotos, pensad este mysterio. Si la casa de Putifar, por estar al cuydado del otro Joseph, recibiò tantas felicidades, y aumentos en riquezas temporales: què puede esperar el devoto de San Joseph, si se entrega todo à èl, si le encomienda la casa de su alma, si le obliga con afectos, y ternuras, con repetidos servicios, y con la imitacion de sus inimitables virtudes? Què puede esperar, siendo mayor su poder, y de mas alta esfera su eminente gracia, sino que se la alcançarà con grande aumento de virtudes, y dones, que son las riquezas de el alma?

289. Multiplicase por septenios la perfeccion de la naturaleza; porque à los siete años comiença el vso de la razon: en otros siete, que es à los catorze, comiença el vigor de la generacion: à los otros siete años, que es à los veinte y vno, llega el termino del aumento de la corporal estatura: à otros siete se perficiona el estado juvenil: à otros siete la edad madura. Y finalmente la naturaleza se govierna por septenios, y por septenios se aumenta. La gracia, que suele proporcionarse à la naturaleza en lo que no estuviere viciada, se govierna tambien por septenarios, y por septenarios se aumenta. Porque los Sacramentos, que dàn gracia, y la aumentan, son siete. Los dones, con que el Espiritu Santo comunica su gracia, son tambien siete; porque todo el aumento de naturaleza, y gracia se govierna por septenarios. Y como Joseph es aumento de la gracia para sus devotos, por esso governò su vida en la gracia, y naturaleza por septenarios, como probarè en otra parte. Y assi el que dirige su amor, y devocion con los septenios de Joseph, teniendo en su voluntad, y memoria sus siete mysterios, sin duda se aumentarà en gracia, y virtudes.

290. Pongamos la vista del discurso en el Santo Job, cuyas riquezas al principio fueron muchas, y mucho mayores al fin; porque entonces se las aumentò Dios, dandole doblado el numero. Al principio tuvo Job siete mil ovejas, y diòle Dios al fin catorze mil. Y advierte el Texto vno, y otro numero, para que hiziessemos el reparo, y conociessemos el mysterio. Job tuvo en sus principios siete mil ovejas, y aumentòselas Dios, dandole otras siete mil: *Septem millia ovium: facta sunt ei quatuordecim millia ovium.* Porque como Job tuvo por septenios su hazienda, y el numero septimo es numero de aumento, por esso se la aumentò Dios, por esso se multiplicaron sus ovejas. Luego el que governare su afecto por los septenios de San Joseph, venerando sus siete mysterios, puede esperar muchos aumentos, si no en las cosas de la naturaleza, porque no le convendrà, si en las riquezas de la gracia, y virtudes, que se significan en las ovejas de Job, dize Laureto: *Oves septem millia, quas habebat Iob, perfectam innocentiam quorundam significant, qui ad gratiæ perceptionem venerunt.*

Iob.1.
Idem.42.

291. Registremos la nube de Elias, que como contiene tantos mysterios, como gotas difunde por los campos, no los puede agotar mi discurso, por mas que repite el examen de sus lucientes albores. Viòla Elias nacer del mar, pero pequeña: *Nubecula parva*; y aunque la nube es pequeña, la lluvia es grande: *Facta est pluvia grandis.* Acaso le quedò pequeña la nube? Juzgo que no; y que antes se aumentò. Sucede assi de ordinario, que la nube, que comiença pequeña, se aumenta, y crece de suerte, que cubre el Cielo, quando arroja la lluvia para regar, y fecundar la tierra. Pero como no se avia de aumentar la nube, y su lluvia, si dirigiò su curso presuroso por septenarios? Quisola ver el Profeta Elias, y hasta que repitiò siete vezes la diligencia, no se dexò registrar; porque sin duda procuraba sus aumentos, y estos los esperaba en el numero septimo, que es el aumento de naturaleza, y gracia. Y assi luego que se puso

3.Reg.18

la nube en el numero ſeptimo, ſe dexò ver, y aunque pequeña, aumentò ſu blanca esfera, y ſus lluvias, luego que ſe viò en el ſeptenario: *In ſeptima autem vice, ecce nubecula parva aſcendebat: facta eſt pluvia grandis.* Nube es nueſtra alma, quando tiene en sí la lluvía de la gracia; pero para que eſta ſe aumente en copioſos raudales, es meneſter que ſe ponga en la esfera del numero ſeptimo, frequentando la devocion de S. Joſeph, en cuyos ſiete myſterios ſe aumentarà la lluvia de la gracia: *In ſeptima autem vice, ecce nubecula: facta eſt pluvia grandis.*

292. Entrò à Egypto la deſcendencia de Jacob, y dize el Texto que ſe aumentò como los aſtros de Dios, y que todo eſſe aumento provino de ſetenta perſonas: *In ſeptuaginta animabus deſcenderunt Patres tui in Ægyptum, & ecce nunc multiplicavit te Dominus Deus tuus ſicut aſtra Dei.* Dos coſas nos advierte el Texto: la vna, que ſe multiplicaron; y la otra, que el aumento provino de numero ſeptimo. Y es muy juſta la advertencia; porque ſer ſiete, y aumentarſe, es lo meſmo. Y aſſi el aumento le provino de eſſas ſetenta perſonas, que fueron las que multiplicando, cauſaron el aumento. Y eſſe es el myſterio de advertir eſſe numero ſeptimo, dize Cornelio; para que ſe conozca ſu fecundidad, y el aumento que cauſa: *Vt mirabilis illa fæcunditas multiplicandi ſeminis adimpleta cernatur.* Porque deſcendencia que provino de ſiete, y ſe governò por ſeptenarios, claro es que ſe avia de aumentar mucho: *In ſeptuaginta animabus multiplicavit te Deus.*

Deut. 10.

293. Pero què mucho; ſi eſtas ſetenta perſonas eſtuvieron en Egypto à la ſombra, y patrocinio del antiguo Joſeph? Y por eſſo dize el Texto, que viviendo la caſa de Jacob en Egypto con Joſeph, ſe aumentò mucho: *Auctuſque eſt, & multiplicatus nimis.* De ſuerte, que ſe aumentò la deſcendencia de Jacob en Egypto, porque baxò en buſca de Joſeph en numero ſeptimo, para vivir à ſus expenſas. Porque quien vive en la devocion, y amparo de San Joſeph, mediante la devocion de ſus ſiete myſterios, ſe aumenta en obras de gracia, ſi eſtas, como eſpiritual deſcendencia, provienen de ſus ſiete myſterios devotamente venerados: como la deſcendencia de Jacob ſe aumentò, porque provino de ſetenta perſonas: *In ſeptuaginta animabus.* Engendra la voluntad con el auxilio de Dios las obras hechas en gracia, que ſon eſpirituales, y myſterioſos hijos. Y para que la deſcendencia de eſſos hijos de la voluntad ſe aumente en la gracia, es meneſter que la voluntad ſe vna por afecto con los ſiete myſterios de Joſeph, que ſean como progenitores, que produzgan, y multipliquen como hijos las obras buenas de la voluntad, y de la gracia.

Gen. 47.

294. Pues quien no ſe tiene ya por hijo de Joſeph? Quien no procura que ſus obras deſciendan de los ſiete myſterios de Joſeph devotamente rezados, para que en ſus corazones ſe aumente la divina gracia, y la eſpiritual deſcendencia de las virtudes? O ſi lo conocieſſemos! O ſi nueſtra voluntad ſe empleaſſe en el amor de Joſeph, y de ſus ſiete myſterios? Sin duda que de eſſe amor deſcenderia crecido aumento de gracia, y virtudes. Pero porque el gran Joſeph eſtà en olvido en tantos corazones, porque muchos no tienen por Padre à quien Dios tuvo por tal, por eſſo eſtàn ſus voluntades eſteriles, que no producen hijos de buenas obras, ni aumentan la eſpiritual deſcendencia de la gracia, que ſe multiplica por medio de Joſeph. Pues baſta ſer ſus hijos en el afecto, para que el alma ſe aumente en mucha gracia.

295. Singular fue la propueſta que hizo Jacob à ſu Joſeph. Hablòle vn dia en Egypto, y dixole, que apareciendoſele la gran Mageſtad de Dios, le avia dicho: *Ego te augebo, & multiplicabo.* Yo te aumentarè, y multiplicarè; dos aumentos, que es lo meſmo que mucho aumento. Y aſſi neceſſito (añadió Jacob) de

Gen. 48.

de que tus hijos ſean mios: *Duo ergo filij tui mei erunt.* Pues què pretende Jacob con apropriarſe los hijos de Joſeph, quando haze relacion de los aumentos que Dios le prometiò? Sin duda que aumentarſe por eſſos hijos de Joſeph. Pues ſi buſca aumentos por hijos, no tiene tantos, que ſiendo mas en numero, aumentaràn mas ſu deſcendencia? Pero eſſa es la grandeza de Joſeph, que ſi Jacob pretende aumentos; los ha de hallar en Joſeph, y en ſus hijos: *Ego te augebo. Filij tui, mei erunt.* Porque ſer hijo de Joſeph, trae conſigo el aumento. Como ſer hijo de San Joſeph por el afecto, y devocion, aſſegura en vn alma muchos aumentos en la gracia, y virtudes. Los hijos del otro Joſeph fueron el aumento de la deſcendencia de Jacob. Y los devotos hijos de nueſtro San Joſeph tendràn aumento en ſus almas en la eſpiritual deſcendencia, y generacion de las virtudes; ſi con fervoroſo afecto vnen à Joſeph ſu voluntad.

Ibid.

296. O quanto aumento de gracia conſigue el devoto verdadero de Joſeph! Porque por la devocion de eſte eminentiſſimo Santo, conſigue mas luz de gracia; rayan en ſu alma mayores reſplandores de virtudes, y luce con mayor claridad el dia de la ſantidad. Criò Dios la luz al primer dia, y criò deſpues al Sol en el quarto. Pues ſi al primer dia ay luz, y ay dia, para què cria deſpues al Sol para regente luminoſo de eſſe miſmo dia? *Vt præeſſet diei.* San Auguſtin, como Sol, reſponda por el Sol material: *Poteſt & hoc dici, auctum eſſe fulgorem diei Sole addito, vt per illam lucem minus fulgẽs dies, quàm nunc eſt, fuiſſe credatur.* Aumentòſe la claridad al quarto dia, porque ſe añadiò la del Sol, para que por ella ſe ſepa, que menos reſplandeciò el dia con la primera luz, que quando ſe le añadiò la claridad del Sol, dize el Sol de la Igleſia; porque del Sol le provino al dia el aumento de la claridad, que oy goza; pues por eſſo criò Dios al Sol al quarto dia, para aumento de la luz, y claridad del dia. Veis aì los aumentos, que el Sol Joſeph, *Beatus Ioſeph velut Sol*, comunica à vna alma quando teniendo la luz de la gracia, como la del primer dia, entra à ſu corazon el Sol Joſeph, para mayor claridad de gracia, y aumento de virtudes: *Auctum eſſe fulgorem diei Sole addito.*

Geneſ. 1.

297. Lleguele, pues, el pecador à Joſeph, entreguele el alma, y el corazon, para que lo poſſea ſu dulce amor, y experimentarà; que aunque ſe ſienta flaco ſu eſpiritu, ſe llenarà de abundante gracia, ſi en èl morare Joſeph. Apliquemos à la devocion de San Joſeph, vna ſingular ſentencia del Sabio: *Florebit amygdalus, impinguabitur locuſta.* Floreciendo el almendro, engordarà la langoſta. Què tienen que hazer las flores del almendro con la gordura de la langoſta? Mucho; porque entrando ſus flores, y frutos en ſu vientre, las llenan, y engordan. Pues no ay otros arboles, por què ha de ſer el almendro? Es ſymbolo de San Joſeph, que es el myſterioſo almendro de la ley de gracia, como tengo largamente probado en varias partes: y en eſpecial, porque Joſeph fue el primero que floreciò en la ley de Gracia, deſpues de ſu Eſpoſa: como el almendro es el primero que florece entre todos los arboles. La langoſta es el pecador, que para ſalir de la flaqueza de la culpa, y tener pingue, y lleno el vientre del eſpiritu con el alimento de la gracia, ha de ſuſtentarſe con las flores, y frutos del almendro Joſeph, teniendo en ſu corazon muy entrañada ſu dulciſſima, y fructuoſiſſima devocion. Oygamos à Laureto ſobre eſte Texto: *Impinguatur locuſta florente amygdalo, quum eſt Cæleſtis gratia infuſa.* Engordar la langoſta con el almendro, es quando ſe llena de gracia el pecador, floreciendo el almendro. Què almendro, ſino Joſeph, que con ſus flores, y frutos de gracia, llenarà nueſtro eſpiritu della, ſi floreciere ſu amor, y devocion en nueſtros corazones: *Florebit amygdalus, impinguabitur locuſta.*

Eccleſ. 12

He-

298. Hemos visto como por medio de Joseph consiguen la gracia sus devotos; y doy la razon de todo lo dicho. Derivase de Joseph à sus devotos la gracia por su poderosa intercession; porque la gracia de Joseph, como ya he dicho, es por algun modo como gracia de cabeza por participacion, porque toda su gracia se endereza à la cabeza de la Iglesia Christo Señor nuestro. Y assi como de Christo, por ser cabeza, se deriva la gracia à todos los miembros mysticos de la Iglesia: assi por medio, y eficaz motivo de la gracia de San Joseph, que es como gracia de cabeza, por pertenecer inmediatamente à la cabeza Christo, se deriva la gracia de Christo à todos los fieles, y con mas abundancia à sus devotos, que por serlo, estàn singularmente en la gracia, y agrado del Rey del Cielo, los que merecieren con obsequios, y afectos el agrado, y gracia de el Rey Joseph.

299. Busquemos, ò Christianos, la gracia, que tan perdida la tenemos por las culpas; busquemosla con eficazia, que salga del corazon, y busquemosla por medio de Joseph. En sus manos la tuvo en esta vida, en sus manos; porque en ellas tuvo los tesoros todos de Dios, que estàn en su Hijo, y este estuvo en manos de Joseph. El fue el Tesorero fidelissimo de las riquezas de la gracia. Padre es de la gracia toda, por ser Padre de Dios, que por essa razon Maria Santissima su Esposa se llama Madre de la gracia. En tus manos, ò Joseph, està la gracia, y en tus manos està el comunicarla à tus devotos. Quien dudarà de alcançarla, estando en tus manos, y mas si tu estàs en las manos de nuestro afecto? Y pues este todo lo rendimos con ternura, y verdadero amor à tu soberania, dignese tu Alteza de poner sobre nosotros las manos de tu favor, paraque por ellas nos infunda Dios su gracia, para merecer ser sus hijos adoptivos, por serlo dichosamente tuyos.

ASSVMPTO QUARTO.

DE LA EMINENTE DIGNIDAD DE Joseph, en llamarse Padre de Dios.

DISCURSO PRIMERO.

DECLARASE EL GRADO PATERNO, EN QVE Joseph goza tan alta dignidad.

1. LA MATERIA MAS ardua en los elogios de Joseph, me ofrece el Evangelio. La empressa mas dificultosa emprende mi discurso entre temores, y obscuridades. El empleo mas alto de toda su grandeza se viene à fiar de mi pluma, y de su corto vuelo. Ya diviso impossibles, que me acortan; ya miro luzes, que me assombran; porque la dignidad de Padre del Hijo del Padre de las lumbres, es luz de tan crecidos resplandores, que parecen sombras; porque ofuscan por su soberanìa. Pero, ò gran Joseph, dulce empleo del alma, y amoroso deposito del afecto! Recibe en esta elevada, y dificultosa materia mis deseos; que si no llegan à tu soberanìa por tan sublime, y encumbrada; mas quiero quedar corto en tus elogios, porque quedes con el privilegio de incomprehensible à nuestra corta inteligencia.

2. Darè, pues, principio al examen dificultoso de tanta dignidad. Entrarè en este Laberinto de impossibles, aunque me falte el hilo de la sabiduria, para salir dèl con felicidad, y acierto, adonde se encuentran tantos ocultos caminos de soberanas perfecciones. Engolfarème en este vndoso pielago, arrojarème à este mar de la dignidad paterna del gran Joseph, quizà para hundirme en tanta profundidad; porque no halla pie mi discurso, adonde el mas sabio lo pierde, y padecerà naufragio, si no le dà la mano el todo poderoso. Navegaba Christo sobre las ondas entumecidas de el mar: y divisandolo Pedro, dispuso el ir à èl sobre la inconstancia de sus erguidos cristales: *Iube me venire ad te super aquas.* Començò el inconstante camino, y apenas pisò sus primeros impetuosos raudales, quando empezò su riesgo, amenazò el naufragio, y se rindiò al impossible, pidiendo la mano à Christo para llegar al puerto de la seguridad: *Cum cæpisset mergi, clamavit. Et Iesus extendens manum, apprehendit eum.*

Math. 14. 18.

3. Pero como podia ser menos, si esta-

estaba Christo en el mar de su Eterno Padre, à cuyos brazos como de Padre se arrojò, para mostrarse su Hijo? *Mare aliquando dicitur Deus*, dize Laureto. Es mar la dignidad de Dios Padre; y por esso el Hijo, que es la divina Sabiduria del Padre, y es emanacion inmensa de la agua de tanto mar Paternal, se llama agua de sabiduria: *Aquâ sapientiæ potavit illum.* Porque como sabiduria es Hijo, y como sabiduria es agua de el mar inmenso del Padre. Pues en esse mar de la dignidad Paterna reside por participacion Joseph, como Padre de Dios. Es mar por ser Padre, y es Dios Hijo agua adoptiva de tanto mar: *Hic est qui venit per aquam, Iesus Christus.* Que si el Padre Eterno se llama mar de muchas manos: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus*, por las manos de la omnipotentia, que à èl se atribuye: *Patrem omnipotentem*; tambien Joseph, como padre poderoso, y Vicario de el Padre Omnipotente, es mar de muchas manos; porque tuvo manos para defender al Hijo, manos para trabajar, y alimentarlo, y manos para conservar lo que las manos del Padre obraron, mediante su dedo el Espiritu Santo, en la produccion del Hijo. En este mar de Joseph se engolfa mi discurso; en este mar pondrè la mano, para coger con la pluma alguna gota de sus inmensas aguas: *Ponam in mari manum eius.* El fue la mano, que Dios Padre puso en el mar de la paternidad, para que alimentasse, y governasse à su Hijo. Y yo con summa reverencia pongo la mano en tanto mar, y si Dios no me dà su mano, temo perder el pie en tanto golfo: *Cum cæpisset mergi, clamavit. Et Iesus extendens manum, apprehendit eum.*

Eccli. 15.

1. Ioan. 15.

Psalm. 103.

Psal. 88.

4. Aviendo tratado en el antecedente Assumpto, de la gracia eminentissima del Rey Joseph, se sigue necessariamente dezir de su dignidad de Padre de Dios, que en èl fue gracia, y forma santificante, como probarè despues. Discurramos primero los grados, y especies, en que Joseph gozò tan dignamente la excelsa dignidad de Padre. Siete especies comprehende este nombre Padre, y todas se hallan por su modo en Joseph. Padre natural, que es el que en la generacion comunica al hijo la substancia, y naturaleza. Padre adoptivo, que elige à otro por hijo. Padre por fama, y voz comun. Padre Legal, proprio de los Hebreos. Padre matrimonial, que es padre del hijo de la Esposa. Padre por tutoria, que es el Tutor, que haze oficio de padre del pupilo, en lugar del padre, ò difunto, ò emancipado. Y Padre finalmente espiritual, que à distincion del carnal, es Padre por el espiritu, es padre por la gracia, como lo es el que baptiza, respecto del baptizado, porque lo engendra en Christo por la gracia.

Disc. 8 de este Ass.

5. Joseph fue Padre de Christo, no por la naturaleza, sino por la gracia, que lo hizo Padre adoptivo, como probarè despues. Y siendo padre por la gracia, fue como padre espiritual de Christo. Y assi dize Alberto Magno, que el desposorio de Joseph con Maria (que fue el fundamento de la concepcion, y generacion de Christo: *Christi autem generatio sic erat: Cum esset desponsata Mater eius Maria Ioseph*) fue vna norma de los padres espirituales: *Desponsatio Mariæ, & Ioseph fuit vtilis ad multa. Primò, vt parentes spirituales ostendantur.* Porque como la gracia funda la paternidad de Joseph, y la gracia es la que haze padres, é hijos espirituales, por esso Joseph fue como padre espiritual de Christo, y exemplar de los padres espirituales.

Math. 1.

Albert. Mag. sup. Missus est. cap. 38.

6. En esto, como en la dignidad, se parece Joseph al Padre Eterno, cuya divina paternidad es norma de la espiritual. Baptizòse Christo en el Jordan, resonò la voz del Padre, y se apareciò el Espiritu Santo en forma de Paloma. Pues què mysterio se exercita en esta accion? Es el Baptismo, que en el de Christo se instituyò el que avia de ser el primer Sacramento de la Iglesia. Pues no es el Baptismo la regeneracion en la gra-

gracia, y adonde reluce la paternidad espiritual? Es assi. Pues para mostrarse paternidad, y filiacion espiritual no basta que se aparezca el Espiritu Santo, que es el que constituye padres, è hijos espirituales? *Quicumque spiritu Dei aguntur, hi sunt filij Dei:* Para que se representa el Padre en la voz; que aqui no se trata de hijos naturales; sino de espirituales, y esso toca al Espiritu Santo? Pero no excluye al Eterno Padre la filiacion, y paternidad espiritual, antes el Padre con su divina paternidad natural es norma de la espiritual; y como por el exemplar del Padre divino natural se instituyò el espiritual, como dize San Pablo: *Ex quo omnis paternitas in Cælis, & in terra*; por esso adonde se trata de hijos, y padres espirituales, se representa el Padre divino natural.

Ad Rom. 8.14.

Ephes. 3.

7. El gran Joseph en la dignidad que tuvo de Padre de Christo, à semejança del Eterno Padre, fue como èl, vn exemplar de los padres espirituales: *Vt parentes spirituales ostendantur*; que si estos lo son por la gracia: tambien Joseph fue Padre de Christo por la gracia; por mas alto modo que lo son los padres espirituales; porque la gracia obrò en Joseph acompañada de la naturaleza en todo aquello que sin generacion carnal pudo darle derecho, y fueros de padre por algun modo natural. El Evangelio de Joseph apoya todo este discurso. Aparecìole el Angel, y dixole que su Esposa avia concebido por obra del Espiritu Santo vn Hijo; de quien lo hazian Padre; y en señal de serlo suyo, le avia de poner el nombre: *Accipere Mariam coniugem tuam; quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est: pariet autem filium, & vocabis nomen eius Iesum.* Dezirle que es Hijo de su Esposa; es dezirle que es suyo; porque la naturaleza le diò derecho en su Esposa, y en todo lo que es della: Veis aì à la naturaleza obrando decentemente en la paternidad de Joseph. Avisarle que es obra del Espiritu Santo, es hazerlo norma de los hijos, y padres espirituales; que lo son por el divino espiritu, y su gracia. Y en señal de vna, y otra paternidad, le mandan que ponga el nombre al hijo, que es antiguo derecho de los padres naturales, respecto de sus hijos, y oy lo hazen los espirituales en la regeneracion del Baptismo, à donde imponen el nombre à sus hijos espirituales. Veis aì obrando en Joseph la naturaleza, y gracia, para que quando se muestre padre de Jesus, sea tambien vn exemplar de los padres espirituales; porque lo fue de Christo por la gracia acompañada de la naturaleza; en lo que esta pudo obrar decorosamente, excluida la generacion carnal; para que con mas excelencia fuesse norma de los padres espirituales; que lo son por el espiritu, y no por la carne.

Math. 1.

8. Fue tambien Joseph padre de Christo, por aver sido su Ayo, y Tutor. Es el Tutor padre del pupilo, en lugar del padre difunto; que sostituye en su lugar al Tutor para amparo, y defensa del pupilo. Quan perfectamente cumpliò Joseph con esta paternal tutoria! Sostituyò Dios en su lugar à Joseph, hizolo Tutor de su Hijo, para que lo defendiesse, amparasse, y alimentasse como padre: entregòle à su Hijo, y como à tenedor de sus bienes, le depositò en el Hijo todos los tesoros, y riquezas, de que era heredero. Y aunque Joseph entrò à la tutoria pobre de bienes temporales, pero muy rico de los espirituales: y en la tutoria aumentò mas Joseph la hazienda de su alma, mereciendolo por aver alimētado cō su trabajo à su divino pupilo.

9. Discurre el Derecho en favor del que entra pobre à la tutoria, y dize: *Tutor pauper accedens ad tutelam, eâ finitâ, di ves effectus, non præsumitur ditatus ex bonis pupilli, sed suâ industriâ, & labore.* El que entrò pobre à la tutela, si de ella saliò rico, no se presume aver enriquecido con los bienes del pupilo, sino con su industria, y trabajo. El gran Joseph es verdad que en la tutoria paternal de Jesus enriqueziò con la hazienda de su pupilo; pero mereciòlo por su trabajo, y con la industria de los meritos de sus

L. x. C. arbitrium tutela.

manos. Ademàs que le hizieron tã dueño de su pupilo, y de sus bienes, que no enriqueciò con hazienda agena, sino con lo que fue como suyo por el derecho paterno; pues siendo tan suyo el pupilo, lo debian ser sus bienes; porque la tutoria se le diò con derecho de padre, y con mas que ordinaria juridicion de tutor: fue cõ mas excelencia Tutor, que lo que el Derecho ordinario dispone, que no dà derecho à los bienes como Padre, sino como mero Administrador. Pero Joseph fue Tutor, y Padre legitimo con derecho à los bienes de su pupilo; porque fue dueño, y padre de Jesus, como fue Esposo de Maria Madre de su pupilo, como probarè despues: y siendo dueño de Maria por Esposo, lo fue de Jesus, y de sus bienes como de Hijo legitimo. O grande privilegio de San Joseph!

10. Tal es la excelencia de Joseph, q traspassa todo el derecho ordinario. Ningun Tutor puede enriquecerse con los bienes de su pupilo; que por esso se quexaba ante Dios el Real Profeta David de los Tutores que se engrandecen con las haziendas de los pupilos: *Iudicare pupillo: Vt non apponat vltra magnificare se homo.* Pero Joseph sin hurto quedò sumamente rico con los bienes de su divino pupilo; porque no fue Tutor como los que dispone el derecho, sino como dispuso Dios, que lo hizo padre legitimo y Tutor paternal con derecho à los bienes de su pupilo. Los otros Tutores no son padres legitimos de los pupilos; y por esso no son dueños de sus haziendas. Joseph fue Tutor, pero padre legitimo, y dueño de todo, y como tal, gozò de las riquezas espirituales de Jesus.

Psal. 10.

11. El otro modo de paternidad es la que dize el Evangelio, por publica voz, y fama: *Vt putabatur Filius Ioseph.* Fue Joseph padre de Jesus, como se pensaba, y se dezia. Del pensamiento passò à ser padre por la voz: *Et dicebant: Nonne hic est filius Ioseph?* Assi es Padre el Eterno. Conocese el Padre, y en el cocecimiento produce la locucion, y palabra eterna, que es el Hijo: siendo Padre, porque conoce, y porque habla interior, y substancialmente. Y el grã Joseph, emulo sagrado del Eterno Padre, es padre por el pensamiento, que es acto de conociento: *Vt putabatur*; y del conocimiento passa à ser padre por la voz, y locucion: *Et dicebant: Nonne hic est filius Ioseph?*

Luc. 3.

Ioan. 6.

12. Todos pensaban, y juzgaban q Joseoh era padre natural de Jesus, essa era la voz, y fama comun. Y aunque fue error comũ, esse le diò derecho, y fuero paterno, como disponen las leyes: *Error communis facit ius*: el error comun, y la voz publica, aunq yerre, dà derecho, y juridicion. Joseph fue padre por publica voz, y fama; y aunque erraban en la substancia de la paternidad natural, esse error comun le diò derecho. Y si el error comun dà derecho, aun quando sin derecho possee vno la juridicion, quanta juridicion, quanto derecho, con quanta legitimidad posseyò Joseph la paternidad de Jesus, aviendo entrado con tanto derecho à la possession de tan alta dignidad! Y aunque la publica voz, y fama del vulgo errò en la substancia de la paternidad natural, aun esse error comun sirviò para legitimar su derecho, y darle juridicion. Si Joseph como padre huviera en algun caso ocurrente alegado en los tribunales en defensa de Jesus, quien no dixera por la voz comun, que obraba legitimamẽte como Padre? Si Jesus huviera cogido la voz de Joseph para alegar por èl, ò en honra, ò hazienda, què tribunal lo huviera repelido como à estraño? Veis aì como Joseph, aun por sola la voz publica, y fama comũ, tuvo fuero paterno en Jesus, y Jesus derecho, y obligaciõ filial respecto de Joseph. Y assi dize Origenes: *Noverat Virgo Sacrata hunc nõ esse filium Ioseph, et tamẽ patrẽ vocat illius sponsũ suũ, propter Iudaeorum suspicionem, aestimãtium ipsum vulgò fore conceptum.*

L. 1. C. de testamẽt.

Origen. in Evangel.

13. Buelvo à declarar mas la voz comun que à Joseph le diò el paternal derecho. Y digo que Joseph fue Padre, porque lo dezian, diziendolo el vulgo, fue padre de Jesus. Y esto es, assemejarse Joseph à el Eterno Padre, que

que lo es del Verbo diziendo, y hablando su eterna palabra, y voz substancial: Y diziendo el vulgo que Joseph era Padre, le diò el derecho paternal; porque Joseph es padre por la voz, y palabra de el vulgo, para assemejarse al Padre divino, que lo es por la locucion, y voz substancial. Y esta locucion, y voz comun, que le dà el derecho de padre, la transfiere Joseph à sì mesmo, y la eleva à mayor semejança con el Eterno Padre; porque no solo es padre porque lo dizen: *Et dicebant: Nonne hic est filius Ioseph?* Sino porque èl lo dize, y pronuncia el Hijo, por ser Verbo, que es palabra. Y si el Padre diziendo es Padre, Joseph tambien es padre diziendo: porque si se le diò la dignidad de padre quãdo impuso el nombre, que es oficio, y accion de los padres; y este imponer el nombre fue hablar, y pronunciar al hijo, que es Jesus: *Vocabis nomen eius Iesum*; se infiere claramente, que Joseph no solo es padre porque lo dizen; sino tambien porque èl dize, habla, y pronuncia el Verbo humanado Jesus. Como el Padre es Padre, porque engendra al Verbo, pronunciando essa divina substancial palabra.

Ioan. 6.

Math. 1.

14. De la razon de padre matrimonial, y legal, dirè en la partenidad casi natural de Joseph, que ya voy à discurrir.

15. Aunque Joseph no fue propria, y rigorosamente padre natural de Dios, que solo lo es el Eterno Padre; pero en alguna manera latamente se puede llamar padre, ò quasi padre natural, no porque le diò la naturaleza, sino porque se la conservò con el alimento, que le diò como padre. El Eterno Padre le diò el sèr, y Joseph conservò esse sèr, alimentandolo, educandolo, y defendiendolo. Y es de tanta fuerça el alimento, y la criança, que mas rigor, y obligacion parece que induce la criança, que no la creacion; mas la conservacion, que no el primer sèr. Habla Dios por Isaias, y quexandose de nuestros pecados, y encareciendo sus beneficios, dize: *Filios enutrivi; ipsi autem spreverunt me.* Alimentè hijos, y ellos me despreciaron. Pues si quiere Dios ponderar lo que hizo por nosotros como padre, diga que nos diò el sèr criandonos, y no diga que lo conservò alimentandolo. Pero es tan grande, y de tanta fuerça la accion de alimentar à vno como à hijo, que parece que mas debe el que recibe alimento, que el que recibe solo el sèr; mas beneficio parece que haze vno con la criança, que hiziera con la creacion. Y por esso Dios nuestro Señor, dexando de encarecer el beneficio del primer sèr, solo dize que lo conservò con el alimento, y criança: *Filios enutrivi*; queriendo que lo tengan por padre, y èl tenerlos como à hijos mas por el motivo de la criança, que por el de la creacion.

Isai. 1.

16. Singular es la metafora del Real Profeta David en el Psalmo 127. hablando de los hijos espirituales de la Santa Iglesia: *Filij tui sicut novellæ olivarum in circuitu mensæ tuæ.* Son tus hijos como ramos de oliva al rededor de tu mesa. Parece que avia de dezir: Tus hijos son los que recibieron el sèr; y no dize, sino los que estàn en tu mesa. Y es la razon. La mesa es para la nutricion, y alimento, con que se conserva el sèr que se recibiò; y alli la mesa es la razon de la filiacion, porque es la señal del alimento: *Filij tui in circuitu mensæ tuæ.* Como que el padre mas es padre porque alimenta, que por el sèr que dà; mas porque conserva, que porque engendra.

Ps. 127.

17. Es Christo Padre de todos los fieles, dize Isaias: *Pater futuri seculi*; y como Padre en el Baptismo nos engendra por la gracia, que por esso se llama regeneracion. Y en la Eucharistia nos alimenta. Pero porquè en este Sacramento, mas que en otro, echò el resto à sus paternales finezas? Porquè en la Eucharistia se intitula Padre, y quiere tratarnos como à hijos? Si, porque dize Christo: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem: & qui mãducat me, vivet propter me.* Que assi como el como hijo vive por el padre, assi en

Isai. 9.

Ioan. 6.

en la Eucharistia, el que lo come vive como hijo por èl como Padre. Pues porquè en la Eucharistia se trata Christo como padre con mas gracia, con mas amor, y con mayores muestras de padre, que en otro Sacramento, y que el Baptismo, que es la generacion en gracia del primer sèr espiritual? La razon se deduce de las essencias destos dos Sacramentos. No es el Baptismo el que nos engendra en Christo, y el que dà el primer sèr de la gracia? Es assi. Christo en la Eucharistia no conserva esse primer sèr de gracia, alimentandonos con su cuerpo? Tambien. Pues veis aì la diferencia; que como el Baptismo engendra, y la Eucharistia conserva, y alimenta, y mas parece que es conservar el sèr, que darlo; por esso es mayor Sacramento aquel que conserva con el alimento el sèr de gracia, que aquel que lo engendra, y lo dà.

18. Y aun estoy por dezir, que conservar el sèr es lo mesmo que darlo, y alimentar es como engendrar. Adonde la Vulgata lee en Isaias: *Filios enutrivi*, alimentè hijos, lee Theodocion: *Filios genui*, engendrè hijos. Parecen encontradas las versiones: si alimentò, como engendrò? Que el que engendra alimente, es obligacion, y bien se sigue de la generacion el alimento; pero que el que alimenta engendre, no parece ilaciō forçosa. Si es, porque es tal el beneficio de alimentar, que si no es criar fisicamente, lo parece; y por esso vulgarmente dezimos, que cria el que alimenta, porque en la estimacion lo mesmo es alimento, que generacion: *Filios enutrivi: Filios genui.* Por el alimento se conserva el sèr que se engendrò; y si no se conservara, se perdiera, y no se conservara, sino por el alimento. Y assi conservar el sèr, es como darlo; porque si no se conservara, dexara de ser, y como si no dexa de ser, es porque lo conserva el alimento: por esso el alimentar es como dar el sèr, y por esso la criança es como la creacion: *Enutrivi, genui.* Y assi à la conservacion del sèr primero llaman los Filosofos continuada generacion, porque la accion del conservar no se termina à otro sèr distinto del que se recibiò en la generacion, sino continua esse primer sèr conservandolo. Y como el engendrar es el constitutivo de la paternidad natural, y el conservar por el alimento es quasi engendrar, y la criança es quasi creacion; por esso digo, que el conservar alimentando constituye vna paternidad quasi natural. Es padre natural el que engendra, y es como padre natural el que conserva esse ser, que se recibiò en la generacion.

Isai. 1.
Theodoc.

19. Pues desta suerte podemos dezir de San Joseph, que es Padre de Dios quasi natural; porque aunque no le diò el sèr, se lo conservò alimentandolo. Y fue como darselo, porque si Joseph no lo conservara, lo perdiera Jesus naturalmente: y assi lo retuvo Jesus por Joseph en la conservacion: ò fue como dar Joseph segunda vez en la conservacion el sèr que se diò en la generacion. Y como conservar el sèr del hijo alimentandolo, es efecto de la paternidad natural; porque es derecho de la naturaleza, que el padre dè los alimentos al hijo que engendrò; por esso digo, que conservar el sèr del hijo alimentandolo, es accion de padre natural, è induce à lo menos vna paternidad quasi natural en S. Joseph.

20. Afligido se hallaba Moyses, porque no podia alimentar à su Pueblo, y mas diziendole Dios que lo traxesse en los brazos de su cuydado, como la Aya que cria al niño. Sintiò Moyses la carga, y dixole al Señor: *Flent contra me dicentes: Da nobis carnes, vt comedamus. Numquid ego concepi omnem hanc multitudinem, vel genui eam?* Señor, acaso yo engendrè à este pueblo, que me pide de comer? Pudieramos preguntar à Moyses: Quien te dize que los engendraste? Lo que te dizen es que los alimentes. Pues esso es como si los huviera engendrado, y dado el sèr, dize Moyses; porque de dar el sèr se sigue conservarlo con el alimento; y assi dezirme que los sustente, es obligarme à lo

Num 11 13.

lo que debiera, si los huviera engendrado: *Numquid ego concepi hanc multitudinem, vel genui eam?*

21. Pues veis ai la dignidad de Joseph. Pidiòle Jesus de comer, diòle Joseph el alimento. Sustentò en Jesus el primer sèr, que le diò el Padre natural por virtud del Espiritu Santo, y fue Joseph como padre en algun modo natural, pues como si lo fuesse, le diò como padre los alimentos à Jesus. Y si conservar el sèr del hijo, y sustentarlo, es efecto, y obligacion que se sigue de engendrarlo, porque de dar el sèr se sigue naturalmente el conservarlo; Joseph aunque no diò el sèr à Jesus, fue como padre natural, porque conservò el mesmo sèr que le diò el Padre por obra del Espiritu Santo. Y pudiera dezir à su amado Jesus con Moyses: Acaso Señor, yo te dì el sèr, que me pides de comer? *Numquid ego concepi hanc multitudinē, vel genui eam?* Que quando falta la naturaleza, suple su defecto el arte, dize Aristoteles: *Ars supplet defectum naturæ.* Con su arte supliò Joseph lo que no obrò la naturaleza; porque trabajò en su arte para alimentar à Jesus. La naturaleza obra engendrando, y el arte imita la naturaleza en quanto puede, dize el derecho: *Ars imitatur naturam in quantum potest.* Y assi el que es padre ayudado del arte, que imita à la naturaleza, es padre quasi natural. Imitò Joseph con el arte de sus manos al Padre natural, para que obrando en èl el artificio, le diesse, mediante este, los alimentos à Jesus, à imitacion de la naturaleza, que le diò el Padre natural: *Ars imitatur naturam.*

Arist. 7. Politic.

Insti. de adopt. §. minorem. Yes de Atil or.

22. Tan proprio es de padre alimentar al hijo, que lo mesmo es ser padre, que alimentar, y alimentar, que ser padre. Instituyò Christo la oracion con que aviamos de pedir à Dios, y dispone que en ella se le dè à Dios el nombre de Padre: *Pater noster, qui es in Cælis.* Pues porquè no de Rey, y Señor, y mas quando para pedir es acertado adorar para conseguir? Es el caso, que en essa oracion se piden alimentos: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Y como estos constituyen padre al que los dà, por esso quando à Dios se piden, se le debe el titulo de padre: *Pater noster.* Trata Christo del sustento, que dà Dios à los animales de la tierra, y aves de el ayre, para que con mas razon lo esperemos nosotros de su liberal mano, y dize: *Pater vester Cælestis pascit illa:* Vuestro Padre Celestial los alimenta: *Scit enim Pater vester, quia his omnibus indigetis:* Vuestro Padre sabe, que necessitais del sustento. Todo es nombrar à Dios como Padre, quando se trata de alimentos, porque lo mesmo es darlos, que llamarse Padre: como lo mesmo es dar el sèr, que deber conservarlo con los alimentos. Y por esso Gelio deduce de el Griego la etimologia de Padre, que viene de vn verbo que significa conservar. Y dà la razon Calepino citando à Gelio: *Hoc est, ex se genitos servans.* Padre se dize el que conserva, y sustenta; porque debe conservar con los alimentos à los que engendrò. Y por esso à Ciceron le dieron el titulo de Padre de la Patria, dize Plutarco, porque la conservò en su libertad: *Quia ei vitam, & libertatem conservavit.*

Math. 6.

Idem. n. 26.

Ib. num. 8

23. Luego si Joseph conservò el sèr de Jesus, y le diò los alimentos, no como à estraño, sino como â hijo, no à las aves del Cielo, no à los animales de la tierra, no à puros hombres, sino à vn Hombre Dios, bien podemos dezir, que si no es su padre natural en la substancia, lo es por los efectos, por las señales, y por la obligacion. Y pues tuvo la carga, bien merece la honra: *Honor onus habet,* dize el derecho: la honra tiene carga, y la carga merece gozar de la honra. Tuvo Joseph la carga de trabajar para sustentar à Jesus como à Hijo, porquè no gozarà de la honra de padre casi natural? O como podia dezir Jesus à Joseph, lo que Jacob à Dios! *Si dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum, erit mihi Dominus in Deum.* Si Joseph me diere pan para mi sustento, y vestido para cubrir mi

Instit. de cur. nat. §. Sed.

Gen. 28.

mi desnudez, serà mi Dios por participacion, esto es, serà mi padre, porque serà como Dios, que es mi Padre. Dios es mi Padre, y mi Dios, y como Padre me debe alimentar. Y à Joseph, que està en lugar de Dios Padre, lo tendrè por mi padre, y por mi Vice-Dios, pues me dà de comer, y de vestir. O Dios sumamente bueno, y comunicable à vuestras criaturas! O inmensa dignacion de la divina bondad! Aquel Dios infinitamente liberal, aquel Dios, que à todos dà con suma, è inagotable largueza, aquel Dios que de nadie tiene necessidad: *Bonorum meorum non eges*, y que à nadie pide, sino que à todos reparte sus misericordias: este pidiò de comer à Joseph quando tuvo hambre, y à este vistiò Joseph quando lo viò necessitado de vestido. Porque Joseph, como tenia oficio de padre natural, à quien toca alimentar lo que engendra, proveyò à Jesus con amor, y ternura de todo lo necessario, como si lo huviera engendrado.

Psal. 15.

24. No es possible naturalmente vivir sin alimento, dize Aristoteles: *Non est possibile vivere sine alimento*; ni es perfecto el beneficio de vn padre natural, si despues de averlo engendrado, no se sigue el alimento, dize tambien el Filosofo: *Pater tria beneficia dat filio: causam essendi generando: causam nutriendi educando: & causam discendi informando.* La vida se recibe en la generacion, y se conserva con el alimento; y quien este dà, da nuevamente la vida. Porquè pensais que encareciendo aquella muger del Evangelio la gran dignidad de Maria en ser Madre de Christo, exclamò assi: *Beatus venter qui te portavit, & vbera, quæ suxisti.* Bienaventurado el vientre, y bienaventurados los pechos. No bastaba alabar el vientre de Maria, para engrandecer su dignidad de Madre? Para què aplaude sus pechos? Aplaudelos para engrandecer perfectamente su vientre. El vientre no es la oficina, adonde se recibe el sèr por la generacion? Es assi. Los pechos no son los amorosos arcaduces del alimento? Tambien. Pues veis aì la razon de aplaudir la felicidad de los pechos que alimentan, quando se engrandece el vientre que engendra; porque como no es perfecto el beneficio de vn padre que engendra, y no alimenta; y la dignidad materna de Maria fue en todo cabal, y perfecta: para significarlo, se aplauden en ella vientre, y pechos, generacion, y alimentos: *Beatus venter, qui te portavit, & vbera, quæ suxisti.*

8. Ethic. cor.

Luc. 11.

25. La dignidad de padre natural resulta de engendrar, y alimentar. Y tanto se muestra por el sèr que dà, como por el alimento, con que se conserva esse sèr. Y si este falta en vn sujeto, no le digna la naturaleza de comunicarle virtud generativa. Porquè pensais que la naturaleza negò la generacion à las mulas? Responde Aristoteles: *Mula non generat, quia non potest cibare fœtum quousque compleatur:* La mula no engendra, porque no puede alimentar al hijo hasta que estè del todo completo. Y como no puede alimentar al hijo, que es accion propria del padre que engendra; por esso la naturaleza negò à la mula la generacion, porque no le viesse vna paternidad imperfecta, vna paternidad parcial, vna paternidad que le faltasse vna parte principal, y de tanto beneficio para los hijos, que mas engrandecen la conservacion, y alimento, que no la generacion: ò la generacion la estiman por respecto à la conservacion, y nutrimento. Como se gloria Dios en beneficio de Israel: *Ego quasi nutritius Ephraim.* Yo alimento, y sustento à Ephraim. No dize, le di el sèr; porque no tanto estimara Ephraim el sèr que recibiò de Dios en la creacion, si no mirara obligado, y reconocido la nutricion con que el Señor conservò, y alimentò esse sèr. Esta es la excelencia de Joseph, este su privilegio paterno, y este el beneficio que le debe Jesus, que el sèr que le diò Maria Santissima lo conservò con el alimento, siendo este parte de generacion; porque quien alimenta, engendra; ò continùa la generacion alimentando, y dando calor,

Lib. 5. animal.

Osea 11.

lor, y fomento al sèr que se recibiò en la generacion, como lo hizo Joseph respecto de Jesus.

26. Porquè diria el Filosofo, que el Sol, y el hombre engendran al hombre? *Sol, & homo generant hominem.* Yo discurro, que como el Sol con su ardor, y benevola influencia fomenta, calienta, y alimenta en sus efectos lo que el hombre engendra; por esso se dize que engendra, por esso es como padre del hombre: *Sol, & homo generant hominem.* Joseph es Sol de magnitud superior al Sol material, dize el Sol de la Iglesia: *Beatus Ioseph velut Sol*; y assi del Sol Joseph pudieramos dezir: *Sol Ioseph, & Maria generant hominem Iesum.* El Sol Joseph, y Maria engendraron à Jesus. Porque Joseph como Sol influyò benevolos, caritativos, y piadosos efectos en Jesus; y con el ardor de su amor paterno fomentò, y alimentò el Hijo, que engendrò Maria. Y por esse calor de su amoroso fomento mereciò el nombre de Padre de Jesus, como si lo huviera engendrado: como el Sol se dize que engendra lo que fomenta, y alimenta con su calor natural: *Sol, & homo generant hominem.*

27. No es assi la gallina madre de sus polluelos? Aunque le pongan huevos agenos, solo porque con su calor, y fomento produce los pollos, se dize su madre. Joseph, aunque no produxo el divino polluelo, que sola lo engendrò Maria por virtud del Espiritu Santo; pero lo abrigò, fomentò, y calentò con el ardor de su amoroso cuydado, con que le ministrò la comida, como solicita gallina: *Gallina miro affectu protegit pullos, & ad cibum convocat.* Y aun podemos dezir, que el calor amoroso de Joseph, como de mysteriosa gallina, fue parte para producir el divino polluelo Christo. El Desposorio de Maria con Joseph se llama en el Evangelio generacion de Christo: *Christi autem generatio sic erat: Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*; porque Maria, por estar desposada, engendrò à Christo: *Non de simplici Virgine, sed de desponsata, concipitur.* Luego Josehp, à lo menos como condicion necessaria, concurriò à la generacion de Christo, qual calor con el fuego del Espiritu Santo? Si, porque como el Desposorio essencialmente cōsiste en amor; y este sea el calor del alma; de aì es, que el calor amoroso de el Desposorio de Maria con Joseph fue el que fomentò à Christo como divino polluelo. Y por esso dize el Evangelio, que esse Celestial Desposorio fue la generacion de Christo. Elevò à esse calor nupcial el fuego divino del Espiritu Santo. Y aun este fue como la vnion amorosa de ambos, dize Ruperto: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*; para que siendo el Espiritu Santo el amor que vniò à estos Esposos, fuesse tambien el calor con que se produxo el divino polluelo Christo.

Math. 1.

S. Gregor. in Math.

28. No desdize la dignidad paterna de Joseph de la del Eterno Padre. La razon formal de la paternidad divina es la boca, dize el mesmo Hijo, sabiduria de Dios: *Ego ex ore Altissimi prodivi.* Y Laureto: *Os metaphoricè tribuitur Deo, & aliquando vis generativa os Dei dicitur.* Y es la razon. La boca del Padre es su conocimiento, con la boca se habla, y hablando el Padre su palabra eterna con la boca del conocimiento, produce al Hijo, que es Verbo, es palabra, y como tal sale de la boca, ò conocimiento del Padre: *Ex ore Altissimi prodivi.* Veis como la boca en Dios es la razon formal del Padre, y del Hijo; del Padre que habla, y del Hijo que es la palabra que eterna, y substancialmente sale de su boca? Joseph como es Padre de essa palabra, tiene tambien la razon formal de su paternidad en la boca de Jesus: y por los alimentos que le subministrò Joseph, mostrò que era padre quasi natural suyo. Porque como los alimentos se los comunicò Joseph à Jesus mediante la boca, por donde se le comunicaron para conservar su substancia, de aì es que la paternidad de Joseph se mostrò en la boca del Hijo como la de Dios Padre en la suya propria. Y puede

Eccli. 24.

de dezir Jesus de Joseph: Yo recebi por mi boca la conservacion de mi sèr con los alimentos que me diò mi Padre Joseph; como del Eterno Padre dize: Yo sali de la boca del Altissimo. Y assi la boca es la razon formal del Padre divino natural, y del padre humano quasi natural, que es Joseph.

29. Y aun podemos dezir, que el Eterno Padre quando engendra à su Hijo, le comunica vn alimento espiritual, y mysterioso, con que està siempre como conservando la eterna generacion, siempre engendrandolo, y siempre comunicandole su divino sèr, mediante el alimento del conocimiento. Question es celeberrima entre los Theologos, en que se pregunta, porquè el Verbo es Hijo, y no el Espiritu Santo? Y siguiendo al sapientissimo Borrull, digo, que por esso el Verbo es Hijo, porque procede del entendimiento del Padre, y por el conocimiento lo produce, y comunica naturaleza, y divinas perfecciones. Y como siempre ay en Dios conocimiento, siempre lo està engendrando: y à nuestro modo de entender, el conocimiento que siempre ay en Dios, podemos dezir que es el que siempre conserva el sèr que al Hijo comunica el Padre. Es el conocimiento el alimento del alma, es la comida del entendimiento. Y assi aquel libro que comiò el Evangelista San Juan, era el Verbo, que procede por conocimiento, porque el conocimiento es mysteriosa comida. Y por esso la gloria, que consiste en ver, y conocer à Dios, se llama combite en el Evangelio. Y el Arcangel San Rafael dixo à Tobias: *Ego cibo invisibili vtor.* Yo me sustento de vna comida invisible. Y qual era? Ver à Dios, que es por conocimiento, y es la vista del alma. Y en fin, claramente lo dize el Sabio: *Cibavit illum pane intellectûs.* Luego la comida del espiritu, y la refeccion del entendimiento, es el conocimiento? Assi parece. Luego producir el Padre al Hijo por conocimiento, es vn mysterioso espiritual alimento, con que siempre se sustenta el Hijo, y se conserva su divino sèr. Sin alimento no se mantiene la vida corporal, y sin conocimiento faltara el sèr del Hijo. La comida se comunica por la boca, y el Hijo procede de la boca del Padre, no por otra razon, sino porque procede del entendimiento, que es la boca intelectual, que pronuncia la palabra eterna; porque se parecen mucho conocimiento, y alimento.

Laureto.

Tobiæ cap. 12.

Eccli. 15.

30. Pues veis aì à Joseph, que diò al Hijo el mantenimiento corporal para conservar su vida, siendo vna idea de el alimento espiritual, que le dà el Eterno Padre en su eterna generacion, quando lo produce conociendo. Es Joseph padre del Hijo de Dios semejante en la dignidad paterna al Padre divino; que si este lo produce con acto de entendimiento, que es el alimento espiritual: Joseph es electo padre de Jesus, para darle el alimento corporal, que es viva idea del conocimiento, y alimento espiritual. Habla el Sabio con esta singular metafora: *Cibavit illum pane intellectûs*: alimentòlo con pan de entendimiento. O el entendimiento es alimento, y esto le conviene al Eterno Padre, que alimenta con su entendimiento al Hijo, que procede dèl por conocimiento: *Cibavit pane intellectûs*; ò el alimento es imagen del entendimiento, y esta se halla en el alimento, que diò Joseph como padre à Jesus, y fue ser padre suyo por el entendimiento del pan. Como el Padre divino es Padre del Verbo por el pan del entendimiento, con que lo produce: *Pane intellectûs.* El entendimiento del Padre es pan para alimentar al Verbo, à quien engendra; porque es accion del padre natural alimentar al hijo. Y el pan de Joseph, con que alimentò à Jesus, fue vn entendimiento, con que lo conservò en su generacion; porque es padre quasi natural, y vna semejança del Eterno. Porque como Joseph fue sostituto del Padre, y el sostituto sigue la naturaleza de aquel, por quien sostituye, como dize el Derecho: *Subrogatus sapit naturam illius, in cuius locum subrogatur*; sien-

L. Item veniunt. § Prædixim.

siendo el entendimiento la razon formal de la paternidad divina, por quien Joseph sostituyò, se sigue, que como sostituto debiò assemejarse al Eterno Padre, en ser padre por acto de entendimiento, como èl.

31. No sin mysterio refiere el Evãgelio, que estando Joseph pensando en el Hijo que tenia su Esposa, cuyo oculto Sacramento ignoraba, se le apareciò el Angel: *Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit.* Y què hizo el Angel? Avisarle que su Esposa pariria vn Hijo, y que se le pusiesse el nombre: *Pariet autem Filium, & vocabis nomen eius Iesum*; que todo fue señalarlo por padre del Hijo, en quien pensaba; y en señal de esso, que le pusiesse el nombre; que era accion de los padres, como ya dixe. De suerte que señalarlo por padre, quando estaba pensando en el Hijo de su Esposa, viene à ser, que Joseph en algun modo es padre por acto de entendimiento, como el Eterno Padre; porque pensar, ò considerar, es acto de entendimiento. Conociendo el Padre, es Padre; y Joseph pensando, que es conocer, fue electo padre de Jesus: *Hæc autem eo cogitante.* Y como Dios es Padre natural por conocimiento, assi Joseph por algun modo es padre quasi natural de Jesus, por ser por conocimiento.

Math. 1.

32. Y parece que no satisfecho el Espiritu Santo con que vn Evangelista huviesse referido los pensamientos de Joseph quando fue electo padre, inspirò à otro, que con mas claridad, dixesse que Joseph fue padre por el pensamiento: *Ipse Iesus erat incipiens, vt putabatur filius Ioseph.* Fue Jesus Hijo de Joseph, como se pensaba, fue Joseph Padre de Jesus; y Jesus Hijo de Joseph, por acto de entendimiento, qual lo es el pensamiento: *Vt putabatur.* Aora entiendo el motivo que tuvo el Metafraste, para dezir que Joseph fue electo como lo buscaba la razon: *Inventus est itaque Ioseph, qualem quærebat ratio.* La razon escogiò à Joseph para padre de Jesus; y fue padre por la razon. Y si el entendimiento es la razon, Joseph, que fue padre de Jesus por la razon, lo fue por el entendimiento, à semejança de el Eterno Padre. Declarèmos mas la razon, que escogiò à Joseph por padre. Adonde la Vulgata lee: *In principio erat Verbum*, leen otros: *Erat ratio*; como que razon, y Verbo sea lo mesmo; porque el Verbo procede de la razon divina, que es el entendimiento del Padre. Pues porquè Jesus como razon eligiò à Joseph por padre? Para que se sepa que Joseph es padre por el entendimiento, como el divino. Porque si el Verbo como razon es Hijo, y Dios como raçon es Padre: siendo Jesus Hijo de Joseph como razon, *Qualem quærebat ratio*; serà Joseph padre como razon, y serà padre por conocimiento. Y si Jesus es Hijo natural de Dios como razon, y Dios es Padre natural por essa misma razon; Joseph, que es padre por la razon del conocimiento, es padre quasi natural de Jesus.

Luc. 3.

Ioan. 1. Origen. Tertul. S. Basil.

33. Porquè pensais que Joseph fue señalado entre sueños por padre de Jesus? *Apparuit in somnis.* Como entre sueños obra la fantasia: *Somniare est aliquid in phantasia videre.* Y Aristoteles: *Somnium est quoddam phantasma in somno*; y la fantasia sirve al entendimiento, como imagen, que forma el conocimiento por las especies, que embian los sentidos exteriores; de ai es que Joseph soñando formò en su entendimiento, mediante la fantasia, vna imagen del Hijo, que con el sentido exterior viò, ò rezelò en el preñado de su Esposa. Y esta imagen, que formò Joseph de el Hijo en su entendimiento, le constituyò padre por el entendimiento. Como el padre divino forma con el entendimiento vna imagen de su divino sèr, que es el Hijo.

Math. 1. Laureto.

34. Buelvo à preguntar, porquè el Angel, para señalar à Joseph por padre de Jesus, le dixo que le pusiesse el nombre? *Vocabis nomen eius Iesum.* No es la voz para explicar el concepto de el entendimiento? Es assi. Luego quando Joseph con la voz exterior pronunciò el

Math. 1.

el nombre del Hijo, ya esse Hijo avia sido concepto de el entendimiento de Joseph? Tambien. Pues essa fue la causa de constituirlo padre, quando pronunciò el nombre de Jesus su Hijo; para que se sepa, que fue padre por el concepto de el entendimiento, que explicò con la voz pronunciando el Hijo, que como concepto, parto, è hijo de su entendimiento, avia ya concebido, y como engendrado en su mente, como Verbo humanado en su entendimiento, ò como humano Verbo de su mente. Assi es Dios Padre de su Hijo, que nace concepto, y Verbo de su mente divina.

35. Pregunto mas. Porquè las manos, como probarè despues, fueron la principal insignia de la paternidad de Joseph? Dexo aora que las manos, por significar la omnipotencia, es proprio atributo del Padre, son tambien su especial divisa, y por esso lo son de Joseph, que tiene las vezes de el Padre. Dexo esto para despues, y respondo aora con vn singular problema de Aristoteles, que pone en el entendimiento el motivo, y razon de las manos del hombre. Dize assi: *Quia homo pluris est intellectus, ideo habet manus.* Porque el hombre tiene entendimiento, por esso tiene manos. Sin duda, porque la mano, con que el alma dirige sus operaciones, es el entendimiento. Y por esso el Verbo de el entendimiento de el Padre, es su mano, con que todo lo hizo: *Omnia per ipsum facta sunt.* (Ioan. 1.) Y assi dize Laureto: *Manus Dei dicitur Filius Dei, per quem Pater operatur omnia.* Pues por esso Joseph es Padre por sus manos, porque en sus manos se muestra su entendimiento, y ser padre por las manos, es serlo por el entendimiento: *Quia homo pluris est intellectus, ideo habet manus.*

36. Quando miro el Carro de Ezequiel, parece que veo à todo Joseph en sus operaciones, y singularmente en su excelso oficio de Padre. Viò el Profeta el celebrado Carro, y dize, que tirandolo quatro animales, Buey, Leon, Aguila, y Hombre, tenian manos de hombre, y essas debaxo de ligeras alas: *Manus hominis sub pennis eorum.* (Ezech. 1.) Y todos se reducian à el eminente sèr de Cherubin: *Intellexi, quia Cherubim essent.* Pues si es Carro de quatro diversos animales, como por vltimo muestra por las manos ser hombre con naturaleza de Cherubin? Mirò esse Carro el Capuchino Pise, y dixo que era el hombre Joseph, y assi lo llamò *Currus Dei Israël*, Carro de el Dios de Israel, que tantas vezes anduvo en sus brazos, como en mysterioso Carro. Y si Eliseo viera à Joseph hecho Carro de Dios, lo aclamara Padre de Dios: *Pater mi, Currus Israël*, dezia Eliseo à Elias. Y como esse Carro era el hombre Joseph, en su dignidad de padre, por esso tiene con especialidad las manos de hombre, que son indices de entendimiento: *Quia homo pluris est intellectus, ideo habet manus.* Y tienelas debaxo de las alas, que denotan los pensamientos, y el entendimiento, dize Laureto; *Alæ animæ dici possunt cogitationes. Et pennæ intellectus animarum.* Y por esso tambien se muestra en forma de Cherubin, que es Angel eminente en el conocimiento. Porque las manos de Joseph, que fueron la insignia de su dignidad paterna, tuvieron alas de entendimiento: *Manus hominis sub pennis*; y forma de Cherubin en el conocimiento, con que mostrò por las manos de su entendimiento, que era padre de Jesus, como el Eterno.

37. Nunca cessò Joseph en el exercicio de sus manos, y esso fue nunca cessar el exercicio de su entendimiento, que se muestra en las manos, y nunca cessar de mostrarse Padre por las manos de su entendimiento, ò por el entendimiento de sus manos. Y como Dios nunca cessa de ser Padre, porque nunca dexa de conocer, que es la razon formal de su dignidad paterna; assi Joseph no cessaba de mostrarse padre en el exercicio del entendimiento de sus manos. Parece que se escribiò para la dignidad paternal de Joseph la sentencia de David, quan-

Psal. 77. quando dixo: *Et pavit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus manuum suarum deduxit eos.* Alimentòlos con la inocencia de su corazon, y atraxolos con el entendimiento de sus manos. Veis aì como el entendimiento es alimento, y como las manos son entendimiento, y el entendimiento es la mano del alma. Y Joseph, que mostrò la paternidad en las manos, porque alimentò à Jesus con el entendimiento del trabajo de sus manos, se puede dezir, que fue su padre por el entendimiento de sus manos, ò por las manos de su entendimiento; que hasta con el entendimiento trabajaron para alimentar à Jesus: *Et pavit eos in innocentia, & in intellectibus manuum suarum deduxit eos.*

38. Ya hemos visto como Joseph es padre de Jesus por el entendimiento, como el Eterno Padre. Ya hemos visto que es padre por el pensamiento, que es acto del entendimiento: *Vt putabatur filius Ioseph.* Luc. 3. Ya finalmente hemos visto que estando considerando, y pensando en el Hijo de su Esposa, fue electo, y consignado padre suyo en esse pensamiento: *Hæc autem eo cogitante.* Math. 1. Aora veremos, que no solo es semejante Joseph à Dios en ser padre por el entendimiento, sino à Maria por el pensamiento; paraque de Dios, y de Maria participe algo de la paternidad natural, de que ellos gozan. Apareciòse el Angel à Maria, para darle de parte de Dios la suprema dignidad de Madre; y advierte el Evangelista, que estaba pensando: *Et cogitabat qualis esset ista salutatio.* Luc. 1. Pues en què piensa esta soberana Señora? En la dignidad de Madre que le ofrecen, en essa maternidad piensa; y por acto de entendimiento, qual es el pensamiento, la admite. De suerte que Maria piensa en la maternidad que se le dà: *Cogitabat.* Y Joseph pensando fue electo para padre: *Eo cogitante*: para que à semejança de Maria, tuviesse algo de natural su dignidad paterna; y Maria, y Joseph se assemejassen à Dios Padre, que por acto de entendimiento es Padre natural del Verbo. Y como no puede ser vno Padre del Verbo intelectual, sino por acto de entendimiento, y Maria, y Joseph son Padres del Verbo humanado, por esso pensando, que es acto de entendimiento, fueron electos por Padres: *Cogitabat. Eo cogitante.*

39. Tuvo Joseph de padre natural todo lo que no fue generacion carnal y todo lo que no fue comunicar substancia; y naturaleza. Y aun por algun modo podemos dezir, que Joseph comunicò à Jesus en la conservacion su substãcia, mediante el alimento, que conduce para conservacion de la substancia, que se recibe en la generacion. Joseph comunicò à Jesus el alimento con la corta hazienda, que alegaba con sus manos, y en su hazienda le diò su propria substancia. Què es la hazienda, sino substancia? Lo mesmo es en la Escritura sagrada substancia, que hazienda. Assi lo dezia el Hijo Prodigo, quando pedia su hazienda: *Da mihi portionem substantiæ.* Luc. 15. Assi dize el Evangelista de aquella muger enferma, que gastò con los Medicos la substancia de su hazienda: *Erogaverat omnem substantiam.* Idem. c. 8. Pues esta hazienda, esta substancia comunicò Joseph à Jesus, quando le diò de comer, y con su propria substancia conservò la substancia de Jesus; porque le diò la substancia de su propria hazienda para su alimento. Y assi podemos dezir, que Joseph es padre casi natural, porque en algun modo le comunicò su substancia.

40. Aprieto mas, y digo, que Joseph comunicò à Jesus en el alimento su propria, y verdadera substancia, à lo menos mediatamente. Porque Joseph alimentò à Jesus con su proprio sudor, trabajando, y sudando en su oficio. Y si el sudor es lo mas delicado, y puro de la sangre, que es substancia; se infiere que Joseph con su sudor, con su sangre, con su substancia alimentò à Jesus, y conservò con su substancia la substancia que recibiò Jesus en la generacion; y assi mediatamente le comunicò su propria substancia. Oygamos à Lobecio: *Qui*

enim sic nutrit (scilicet suo sudore) quasi de se ipso, deque sua substantia nutrit. Ecquid enim est sudor, nisi expressa quædam liquidioris sanguinis portio? Ex quo qui alium nutrit, & sanguine suo quodammodo nutrire dicendus est: adeoque, si Ioseph Christum nutrivit labore suo, sudore suo, & sanguine quoque suo nutrivisse dicendus erit. Y si aquel es padre natural, que comunica su substancia al hijo; Joseph, que por algun modo comunicò à Jesus su substancia en su sudor, y en su sangre, fue su padre quasi natural.

Lobecio de Sanctis.

41. Veamos por otro modo como Joseph comunica à Jesus su substancia. Y primero oygamos lo que dize Avendaño de la paternidad de Joseph: *Illius paternitas accedit quidem ad naturalem, quia plusquam adoptiva est.* La paternidad de Joseph se acerca mucho à la natural. Y cita à San Efren, que dize: *Ipsi Ioseph natura appellationem indidit.* La naturaleza le diò à Joseph el nombre de Padre. Pues como la dignidad de Joseph se acerca à la paternidad natural, y como la naturaleza le diò esse nombre? Porque se lo diò el derecho natural: tuvo Joseph derecho naturalmente en su Esposa, y en su substancia; y por este derecho natural fue padre casi natural: y solo se diferencia en el modo de serlo; que el rigoroso padre natural comunica inmediatamente su propria substancia; y Joseph es como Padre natural en la substancia, pero no en el modo; porque inmediatamente no le comunica à Jesus su propria substancia engendrandolo; sino que la substancia, que Maria le comunica, es propria de Joseph en todo rigor de justicia natural, y divina, por el dominio legitimo de Esposo. Y siendo de Joseph la substancia, que le dà Maria à Jesus, se puede dezir, que en algun modo es padre como natural en la substancia, no como los otros padres naturales, sino con vn modo maravilloso, y especial, con que la naturaleza se eleva à mayor esfera, esfera natural en la substancia, y sobre natural en el modo de comunicar essa substancia. Conque Joseph es padre natural, y sobre natural: natural mediatamente; porque la substancia natural que se comunica Maria à Jesus, se la comunica Joseph mediante Maria, por ser de Joseph, siendo de Maria, que es su Esposa. Sobre natural, porque el modo de comunicar essa substancia natural, es milagroso; y assi Joseph mediatamente le comunica à Jesus su substancia por medio de Maria su legitima Esposa. Por esto diria Avendaño: *Itaque Christus originem substantiæ nostræ à divo Iosepho traxit, vt origo talis paternæ compellationi fundamentum legitimum ministrarit.* Christo traxo de Joseph el origen de nuestra substancia, y este origen le diò legitimo fundamento para llamarse padre. Y diralo, porque la substancia que Jesus recibiò de Maria, era tambien de Joseph, por ser su verdadero Esposo. Y assi mediante Maria, se originò de Joseph à Jesus la substancia que recibiò en su generaciõ. Y si el padre natural es aquel de quien el hijo se origina en su substancia: *Origo viventis à vivente*: Joseph, de quien Jesus traxo el origen de la humana substancia por Maria, se podrà llamar su padre natural mediato, ò quasi natural.

Avend. in Amphit.

S. Ephren. de marg. pretios. col. 151

42. Pero ya se ofrece vna gran dificultad. Porquè Maria comunicò à Jesus libremente su substancia, y Joseph necessariamente fue padre de Jesus por Maria? Digo necessariamente, porque quando supo el mysterio, ya estaba obrado el milagroso concepto. Maria dixo libremente, hagase, *Fiat*, y fue darle libremente su substancia. A Joseph se le dixo: Ya està hecho: *Quod in ea natum est.* Supo el mysterio, quando ya Maria le avia dado al Hijo la substancia materna, que era tambien de Joseph con verdadero dominio, cuyo alvedrio no tuvo libertad en el hecho, sino que necessitado, y obligado assintiò à la generacion ya completa. Pues porquè Maria comunicò à Jesus libremente su substancia, y Joseph necessitado, y obligado assintiò

à

à la comunicacion de essa substancia, que tambien era suya, por ser de Maria? Que todo se reduce à preguntar: Porquè se obrò el mysterio sabiendolo Maria, è ignorandolo Joseph? O porquè à Maria se le pidiò su consentimiento, y no à Joseph, que por Esposo era en lo natural mas dueño del consentimiento de Maria, que la misma Maria?

43. Yo discurro en esta suposicion, q̃ si à Joseph se le huviera pedido, como à Maria, su libre consentimiento, paraque esta soberana Señora fuesse Madre, y como tal comunicasse al Hijo su substancia, pudiera competir con ella en la dignidad paterna. Porque sobre ser Joseph dueño de la substancia de Maria, y de su operacion generante, y concurrir èl libremente como dueño à su comunicacion, y produccion de Jesus, ponia à riesgo nuestra fè de hazerlo, si no mas, tan dueño como Maria de la produccion de Christo. Si el concurso de Dios, ò auxilio sobre natural, obrara en el alma vna operacion sin la libertad del hombre, no se le atribuyera à este la obra. Pero concurriendo à ella con su libertad mediata, ò inmediatamente, aunque el concurso sobrenatural, ò potencia obediencial sea causa principal de la operacion, en sentir de muchos: con todo, porquè el hombre dà libremente su cõsentimiento, y concurre con su alvedrio, se dize ser obra suya. Luego si Joseph, aunque no fuesse causa principal; huviera libremente concurrido à la generacion de Jesus, dando voluntariamente su consenso para que Maria, como divina gracia en el Espiritu Santo, y qual potencia obediencial, produxesse à Jesus, y le comunicasse su substancia, que era tambien de Joseph, parece que fuera èl tan dueño de la accion, por el consenso libre, como Maria.

44. Elevo mas el discurso en este supuesto, y digo, que aun parece que Joseph fuera entonces mas dueño paternal del Hijo, que Maria. Porque las acciones no se atribuyen tanto à los instrumentos, como à las causas principales. Entonces fuera Joseph como causa principal, y Maria instrumental executiva. Joseph parece que fuera causa principal, ò porque por Esposo era cabeza, y persona principal en su casa, y supremo Governador de las acciones de Maria, *Actiones sunt suppositorum*, las acciones se atribuyen à la persona principal que las govierna: ò porque vsando Joseph de su libertad, y dominio sobre Maria, obrara en la accion mas el alvedrio dominante de Joseph, que la obediencia de Maria, que obraria entonces como mandada de Joseph, por el imperio de su libertad, y dominio, que por Esposo tenia potestad en ella, y en las acciones de su cuerpo, como dize el Apostol: *Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir.* Maria fuera causa instrumental, aunque eficiente; porque entonces el dominio libre de Joseph vsara de lo efectivo de Maria, como de instrumento suyo para la produccion de Jesus, y comunicacion de su substancia. Y siendo el instrumento eficiente tan proprio de Joseph, obraba por cosa suya en la generacion de Jesus, y obraba con libertad, siendo esta como causa principal, que movia con su dominio libre, y elevara, y dirigiera el instrumento eficiente, que era el *fiat* de Maria, y entonces fuera *fiat* de Joseph, que èl lo imperaba con verdadero dominio.

1. Corint. 7.

45. Esto parece que fuera Joseph en este supuesto. Pero porque esto no se diga de Joseph, y se calle de Maria: porque Joseph no se lleve principalmente el lauro paterno, y se menoscabe en Maria, que en todo excede à Joseph, obrese el mysterio por Maria, sin que lo sepa Joseph, no se le dè parte del milagroso concepto, porque no parezca que tiene en èl la parte principal, obre la accion substancial solo el *fiat* de Maria libre, y voluntario; y concurra Joseph solamente necessitado, y obligado al assenso de la substancia comunicada por su Esposa, y sepa el mysterio despues de producto, sin que su libre alvedrio concurra à su eficiencia. Pero aun en esta necessidad de Jo-

Joseph descubrò vn grande mysterio. Joseph concurre necessariamente à la comunicacion de la substancia, ò à la generacion de Jesus, mediante Maria. Y en esto, si no se parece à Maria, que concurriò libremente, se assemeja à Dios Padre, que necessariamente produce al Hijo. No tiene Dios libertad para engendrar, ò no engendrar al Hijo; y assi le engendra necessitado, y â nuestro modo de entender, obligado. Joseph, perfecta imagen de Dios Padre, es Padre de Jesus necessitado, y obligado; porque no tuvo libertad para producir, ò no producir el Hijo de su Esposa, que ya estaba concebido. Buelvome à la paternidad intelectiva de Joseph, que ya probè; y pregunto. Porquè Joseph es padre por el entendimiento, à semejança de Dios? *Vt putabatur.* Y respondo, que como el conocimiento es acto necessario, y Joseph à semejança de Dios, fue padre necessariamente, por esso como Dios es padre por operacion necessaria, que es el conocimiento, ò pensamiento: *Vt putabatur. Hac autem eo cogitante.*

Luc. 3.

Math. 1.

46. Pero aun la perfeccion, y formalidad de libertad quiso Dios dar à Joseph por algun modo en el Hijo. No solo el hijo es engendrado, sino nacido. Nace el hijo de la madre que lo engendra, y la razon de hijo que se engendra, se cumple, y perficiona al nacer: conque no solo es hijo porque es engendrado, sino porque nace. Sentir es de Isaias hablando de Christo: *Puer natus est nobis, & filius datus est nobis.* Naciò vn niño, y naciò hijo; porque el nacer perficionò en èl la razon de hijo. Y nacer es parte de ser engendrado, y producto, dize Laureto: *Nasci dicitur generari, & produci.* Y San Juan hablando de la generacion eterna, la llama nacimiento: *Omnis, qui diligit eum, qui genuit, diligit & eum, qui natus est ex eo.* Para dezir San Mateo que Maria avia engendrado à Jesus, dize que avia nacido en ella: *Quod in ea natum est.* Naciò Jesus, pero con voluntad de Joseph, y diòsele por Hijo: *Parvulus natus est, & filius datus est.* Esta generacion del nacer quiso Dios que se la diesse la voluntad, y alvedrio de Joseph.

Isai. 9.

1 Joan. 5.

47. Aparecióse'e el Angel antes que naciesse Jesus, y anunciòle que estaba concebido por obra del Espiritu Santo, y que lo avia de parir su Esposa: *Pariet autem Filium.* A Maria le anuncia que ha de concebir el Hijo; y à Joseph le dà parte que ha de nacer. A Maria que ha de concebir, para que concurra su libre alvedrio: y à Joseph, que ha de nacer el Niño. No sè para que le avisa, que parece ociosa la advertencia; depende acaso del alvedrio de Joseph, que Jesus aya de nacer, como que Maria lo concibiesse? Si lo ha concebido Maria, no lo ha de parir? Si està ya engendrado el Hijo, no ha de nacer? Es menester que lo sepa Joseph, para que pàra Maria? Ha de concurrir la ciencia, y voluntad de Joseph en el nacimiento de Jesus? Parece que si; y assi no es ociosa la advertencia del Angel, porque parece que quiere Dios que al parto de Maria concurra la licencia de Joseph, y que se entienda que nace el Niño por voluntad de Joseph, y al imperio de su alvedrio. Zerda, Acad. 24. *Tunc Angelus apparet, ne pariat inscio viro.* Maria tuvo potestad en la generacion, y Joseph en el nacimiento; y esta potestad en el nacimiento le diò el titulo de padre. Llamaban los Antiguos Padre al Dios fingido Jupiter, y esso quiere dezir su nombre: *Iupiter quasi iuvans pater,* Padre que ayuda. Y era la razon, que tenia maxima potestad en los nacimientos de los hombres, dize Causino. Y Joseph porque tuvo potestad en el nacimiento de Jesus, fue su mysterioso Jupiter, y padre soberano: *Iupiter iuvans pater.* Vease el Assump. 1. Discurs. 6.

48. A Maria Santissima le dize el Angel, que ha de concebir à Jesus: *Concipies.* Y esse avisarle, fue pedirle su libre consentimiento con aquel *fiat* voluntario, que alegrò Cielos, y tierra. Y avisar despues el Angel à Joseph que ha de parir Maria, y nacer Jesus, *Paries filium,*

filium, es como à Maria pedirle su libre consentimiento, y su *fiat*; para que pàra la Madre, y nasca el Hijo. Y assi con vn mesmo vocablo, que denota libertad, explica el Evangelio el libre consentimiento de estos dos Esposos. Quando Maria concurriò libremente à la generacion de Jesus, advierte el Evangelista que Maria dixo: *Fiat*. Y de Joseph, quando concurriò à la generacion del nacer, dize: *Fecit sicut præcepit*. Maria dixo: Hagase; y de Joseph dize que hizo, ò assintiò.

Luc. 1.

Math. 1.

49. Esta, pues, es la causa de avisarle el Angel antes del nacimiento, y no despues; para que assi diesse su assenso libre. Bien pudo declararle el mysterio despues de nacido Jesus, bien pudiera salir de sus dudas con los prodigios, que sucedieron en el milagroso nacimiento; pero no huviera nacido con licencia de Joseph, y al imperio de su libre alvedrio. Y assi avisesele antes, dè su consentimiento Joseph, concurra libremente su voluntad à la generacion del nacer: para que ya que no fue padre natural concurriendo libremente à la generacion del concebir, lo sea por concurrir libremente à la generacion del nacer, que tambien es efecto de la naturaleza; pues como dize Laureto: *Natura dicitur, quòd aliquid nasci fiat*. Naturaleza se dixo, porque haze nacer alguna cosa. Joseph hizo como nacer à Jesus, porque diò para ello su consentimiento, como dueño de Maria, y del Hijo que nacia. Y por esso se le avisa antes de nacer Jesus, y no despues; porque antes pudo concurrir su libre consentimiento, y despues no, porque ya estaba nacido lo que necessariamente no podia impedir. Por esso, pues, advierte el Evangelio, que Joseph hizo lo que le dixo el Angel: *Fecit sicut præcepit*. Y què le dixo? Que avia de parir su Esposa: *Pariet*; y assi su assenso se terminò al parto de la Madre, y nacimiento del Hijo. Y si hazer es operacion de la voluntad, potencia libre, como de Dios dize el Texto: *Omnia, quæcumque voluit, fecit*; Joseph, que hizo con voluntad lo que se le dixo en orden al nacimiento de Jesus, *Fecit*, concurriò à èl libremente; y fue Jesus al nacer Hijo de Joseph, y Joseph como su padre natural, por la generacion de el nacer.

Ps. 113.

50. De suerte que Joseph concurriò necessariamente à la generacion del concebir à Jesus, mediante la substancia de Maria, que era suya: y libremente à la generacion del nacer, que se hizo con su consentimiento. Y Maria concurriò libremente à la generacion de el concebir, y necessariamente à la generacion del nacer; porque esto se reservò à la voluntad de Joseph. Parece que lo diò à entender el Evangelio. Advierte que el Angel dixo à Joseph, antes que pariesse Maria, que ya Jesus avia nacido en ella: *Quod in ea natum est*. Si no ha nacido Jesus, como dize que ha nacido? Quando à Joseph le dize que ha de poner el nombre al niño: *Vocabis nomen*, le dize que aun no ha parido: *Pariet*; pero quando habla de Maria, advierte que ya naciò el niño: *Quod in ea natum est*.

Math. 1.

Ibid.

51. Discurro, que como lo que ha nacido, ya necessariamente no puede dexar de nacer, por esso dize, que ya de parte de Maria naciò antes de nacer; porque en ella fue operacion necessaria el parir, y el nacer della Jesus: y aun antes de parir se mira como si huviera parido, y nacido el Hijo; porque no tenia libertad para dexarlo de parir. Pero à Joseph le dizen que aun no ha nacido el Hijo: *Pariet autem Filium*; porque supiesse que avia de nacer con su voluntad, y no avia de nacer hasta que èl lo supiesse, y lo quisiesse. Veis aì como Maria concurriò libremente à la generacion del concebir, y necessariamente à la generacion del parir. Joseph, al contrario, concurriò necessariamente por medio de la substancia de su Esposa, à la generacion del concebir, y libremente à la generacion del nacer; para que ya que no tuvo su alvedrio real accion à la generacion de Jesus, la tuviesse por su libre

libre consentimiento, à la generacion de el nacimiento, y fuesse como su padre natural por esse nativo respecto.

52. Grande excelencia es la de el libre alvedrio; perfeccion eminente de la naturaleza razional. Y este privilegio, que le faltò à la libertad de Joseph en la generacion de Jesus, lo recuperò en su nacimiento. Hasta en esto imitò Joseph à Dios, que es Padre necessariamente en la eterna generacion del Verbo, y es libremente Padre en la generacion temporal. En la eterna no lo puede dexar de engendrar, y assi es Padre necessariamente: en la temporal fue alvedrio amoroso de su bondad el tener temporalmente Hijo humanado, como eternamente lo tiene divino: *Sic Deus dilexit mundum, Vt Filium suum vnigenitum daret.* Diònos su Hijo libremente, el tener Hijo temporalmente, fue efecto de su amor, que es potencia libre respecto de las criaturas. Y assi es Padre libremente en tiempo, del Hijo que lo es necessariamente en la eternidad. Joseph tambien à semejança de Dios, es padre necessariameute, quando lo es por el pensamiento, que es acto del entendimiento: *Eo cogitante: Vt putabatur*; ò quando fue electo para padre, despues de producto el Hijo. Y es padre libremente, quando diò su consentimiento para la generacion de el nacer: *Fecit sicut præcepit. Pariet autem filium.*

Ioan. 3. 16

53. Buelvome à declarar mas la paternidad quasi natural de Joseph, por la substancia que le diò con el alimento, y digo, que Joseph, aunque no tuvo substancia de padre natural, tuvo accidentes; porque aunque no le diò la substancia, le diò los accidentes de padre natural, que son los alimentos. Para que vn padre tenga la substancia de natural, basta que engendre al hijo; pero paraque tenga los accidentes de essa paternidad natural, es necessario que dè los alimentos; porque engendrar, que es comunicar substancia, es la substancia de la paternidad natural; y conservar con el alimento, es el accidente de essa substancia; que se puede dar sin esse accidente.

54. Averiguemos, aunque de passo, vna question curiosa. Qual serà mayor defecto en la naturaleza, tener substancia de padre sin accidentes, ò tener accidentes de padre sin substancia? O qual destos padres serà mas apreciable? En verdad que à lo menos el hijo mas estimarà, y gratificarà al que tiene accidentes de padre, aunque no tenga la substancia, que al que fuere su padre en la substancia, y no tuviere los accidentes, que son los alimentos. Porque què importa, dirà el hijo, que me aya dado el sèr, y la vida, que es la substancia, si no me dà los alimentos, que son los accidentes? La substancia la puedo perder temporalmente muriendo, si faltan los accidentes de los alimentos; pero el que me dà solo los accidentes, me dà tambien la substancia, que sin ellos no puedo conservar. Y assi mas aprecio al que tiene accidentes de padre, porque con ellos me conserva la substancia, que nò al que tiene substancia de padre sin accidentes que me alimenten. Veis aì la resolucion de la pregunta, que mas apreciable es el padre que tiene accidentes, aunque no tenga substancia, que el que tiene substancia sin los accidentes de los alimentos.

55. El gran Joseph no fue padre rigorosamente natural, y assi no tuvo la substancia de padre natural, tuvo si los accidentes, porque alimentò al que no diò la substancia. Pero què importa que no la diesse, si en el aprecio de Jesus valen essos accidentes como la substancia, porque esta se conservò con aquellos? Como en la estimacion vale tanto vna joya, como el dinero con que se consiguiò, no porque sea igual el valor, sino porque el dinero fue causa de conseguirse su preciosidad. No son los accidentes iguales en el valor à la substancia, pero recompensan su desigualdad con ser causa de conservarla. Y basta que Joseph tenga los accidentes de padre natural, para llamarse padre casi natural. Quien

avrà

avrà que reprùebe el nombre, que de pan se le dà à Christo en el Sacramento? Quien, quando el mismo Señor se llama pan? *Ego sum panis*. Pues Christo en la substancia es pan? No por cierto, sino solo en los accidentes, y solo porque tiene accidentes de pan, se llama pan. Luego, aunque Joseph no tuvo la substancia de padre natural, casi se puede llamar assi, porque tuvo los accidentes, sin ir contra la verdad.

Ioan. 6.

56. Basta que vn fuego tenga el calor, que es el accidente, aunque le faltasse la substancia, para que se pueda llamar fuego. Joseph en su dignidad paterna tuvo el calor, y fomento del alimento, que es el accidente, aunque no tuvo la substancia de fuego, que consumiesse, y quemasse por la generacion, su propria virginidad, como la de su Esposa. Ardiò en llamas de amoroso alimento, que fue el calor con que conservò la vida de Jesus; pero esse calor, esse accidente no tuvo substancia de fuego, que consumiesse virginidad. Assi viò este mysterio Moyses. Viò vna Zarza, que ardia, y à quien no consumian las llamas de vn mysterioso fuego: *In flamma ignis de medio rubi: Rubus ardebat, & non combureretur*. Comun sentir es, que la Zarza era Maria en la entereza de su virginidad: el fuego era Joseph, que aunque ardiò en amor, y tuvo el calor del alimento que diò à Jesus, y fue el accidente de tanto fuego; pero no tuvo substancia de fuego paterno, que consumiesse con la generacion (que es la que comunica la substancia) assi su virginidad, como la de su Esposa. Fue fuego en los accidentes, pero no en la substancia: como fue padre casi natural segun los accidentes, pero no segun la substancia; tuvo calor para fomentar con el alimento à JESVS como à Hijo, pero no tuvo substancia de fuego generante, que destruye, y consume la virginidad. Y assi como el otro fuego que viò Moyses symbolo de San Joseph, no parece que tuvo, ò no representaba substancia que consumiesse, y con todo esso se dize fuego: *In flamma ignis*, porque tuvo el accidente de calentar, y arder, *Arderet*; assi tambien Joseph se puede llamar padre casi natural; porque aunque no tuvo substancia de padre natural, tuvo accidentes; ò fue padre casi natural, porque llegò tan cerca de la paternidad natural, como lo estàn los accidentes de la substancia, y el calor del fuego; y quien se acerca â vna cosa, parece hazerse de su naturaleza.

Exod. 3.

Exod. 3.

57. Habla David con los hombres, y exhortandolos à no alexarse, sino acercarse à Dios, les dize: *Accedite ad eum, & illuminamini*; acercaos à èl, y sereis llenos de luz. Pues porquè acercarse los hombres à Dios, les haze que parezcan luz? Porque como Dios es luz inaccessible, *Lucem inhabitat inaccessibilem*, es luz verdadera, que alumbra à todos los hombres: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem*; y acercarse vna cosa à otra parece que se haze de su naturaleza, siendo luz Dios, participa della el que se le acerca: *Accedite ad eum, & illuminamini*, y parece luz el que se acerca à la luz: Assi parece fuego el calor, porque como accidente se acerca à su substancia, que es fuego, y no ay cosa que tanto se acerque à otra, como el accidente à su substancia, y esta se suele inferir por su accidente, como señal evidente de su substancia. Y siendo Joseph accidente de padre substancial, està tan cerca de ser padre natural por la cercania, que por ella parece que lo es. La luz substancial es el padre de las lumbres: *A Patre luminum. Lumen de lumine*. A essa luz paterna se acerca Joseph tanto, porque es luz accidental de essa luz substancial, que aunque no lo es, lo parece, ò participa mucho de essa paterna luz: *A Patre luminum. Accedite ad eum, & illuminamini*. Y la luz substancial del Padre de las lumbres se infiere, y se conoce por la luz accidental, y paterna, que es el gran Joseph, como la substancia por su accidente.

Psal. 33.

1. Timot. 6.

Ioan. 1.

Iacob. 1.

58. Sino es que digamos, que de la substancia de Maria, y de los accidentes

de Joseph, ò de la generacion con que Maria produxo à Christo, y de la conservacion que le comunicò el alimento de Joseph, se hizo vna paternidad completa. La dignidad paterna es vn todo, y compuesto mysterioso, que tiene dos partes, la comunicacion de la substancia por la generacion, y la conservacion de essa substancia por el accidente de el alimento. Destas dos partes se compone el todo de la dignidad paterna, de tal suerte, que la substancia engendrada se acabara con la muerte, si no huviera la conservacion del alimento; porque como dize el Comentador de Aristoteles: *Pluvia est propter æqualitatem generationis in elementis. Et si pluvia non fieret, mundus corrumperetur.* La lluvia, ò agua pluvial, es necessaria en los elementos para la generacion, y si no huviera lluvia, se corrompiera el mundo. Es el agua el alimento con que los elementos conservan lo que se engendra: *Est elementum aquæ aptum ad nutriendas plantas*, dize Laureto, y por esso dezia David: *Super aquam refectionis educavit me.* Y como el agua es el alimento, y este es conservativo de la substancia que se engendra; por esso dize este Comentador del Filosofo, que es necessaria en los elementos para la generacion, y que sin ella se corrompiera el mundo; porque el todo deste en sus essencias se compone de generacion, y conservacion.

In 2. physic.

Psal. 22.

59. Luego el todo de la paternidad se compone de engendrar, y conservar, de comunicar substancia, y alimentarla? Luego de Maria, y Joseph, del alimento deste, y de la substancia que aquella comunica, resulta el compuesto paterno? Assi parece, y que ni Maria es perfectamente Madre en lo accidental sin los alimentos de Joseph, ni Joseph perfectamentente padre sin la substancia que comunicò Maria. El todo resulta essencialmente de las partes que lo cõponen; y el todo paternal resulta de la dignidad de Maria que engendra, y de la dignidad de Joseph que alimenta. A donde esta el todo, està la parte, dize Aristoteles: *Idem est locus totius, & partis*; y assi Joseph, que es vna parte del todo de la paternidad natural, reside como parte en esse todo: conque Joseph vendrà à ser parcialmente padre, ò parte de padre, y por esso se puede llamar padre; porque como dize el Comentador de Aristoteles: *Pars substantiæ est substantia*; la parte de substancia es substancia, y Joseph, que es parte de la paternidad substancial, es como padre substancial, ò casi natural, no total, sino parcial. Las partes participan de la denominacion de el todo, no tanto en sì, sino en el todo. Y assi Joseph parte de el todo de la paternidad natural, participa en el compuesto paterno del nombre de padre natural; porque esse compuesto lo es por sus partes Maria, y Joseph, Maria engendrando, y Joseph alimentando.

3. physic.

Comment in 1. physic.

DISCURSO II.

OTRAS RAZONES QVE califican à Joseph por Padre legitimo de Jesus.

60. SAN JOSEPH TUVO verdadero dominio en Maria Señora nuestra, por ser su Esposa, y consiguientemente lo tuvo en el fruto de Maria, que lo fuè Jesus de su vientre: y assi Jesus es propriamente de Joseph, en quanto Jesus es de Maria, y en quanto Maria es de Joseph. Y si esta propriedad es en quanto Joseph es Esposo, Maria Esposa, y Jesus Hijo de Maria, se sigue que Jesus es proprio de Joseph en quanto Jesus es Hijo, y Joseph padre; y assi legitimamente Joseph es padre de Jesus, por ser Esposo de la Madre. Singular sentẽcia la del grande Augustino: *Quãvis eo modo pater illius valeat dici, quo et vir Mariæ.*

S. Aug. lib. 2. de consens. Euang. Bed. lib. 1 in Luc.

De

De la suerte que Joseph se llamâ Esposo de Maria, assi se puede dezir Padre. Gran sentencia! Luego si Joseph es Esposo verdadero, y natural, sin mezcla de carne, assi tambien es padre verdadero, sin comunicar de su carne su propria substancia, sino la de su Esposa, por la vnion espiritual del Desposorio: *Rectè intelligitur sine commixtione carnis, ipsa copulatione coniugij: multò videlicet coniunctiùs, quàm si esset aliunde adoptatus*, prosigue Augustino, tan grande en el pensamiento, como en la devocion de San Joseph. Joseph por la vnion amorosa de Esposo, fue Padre de Jesus con mayor conjuncion, y cercania, que si Jesus fuesse adoptado por Hijo. Luego Joseph es mas que padre adoptivo: y assi si no es rigurosamente padre natural, que es contra la Fè, à lo menos es casi natural; por ser su paternidad mas que adoptiva, como dize Augustino: ò es otro modo de paternidad natural, que Dios, Autor de la naturaleza, dispuso en honra de Joseph: ò es finalmente padre sobrenatural, pero verdadero, y que verdaderamente pudo tener Hijo sin mezcla de carne. Es opinion de Augustino, hablando deste punto: *Nasci eis etiam Filius potuit sine vllo complexu carnali.* Joseph tuvo verdaderamente Hijo, sin mezcla de carne.

Idem. Ibidem.

August. de consens. Evang.

61. De suerte que Joseph es padre propriamente legitimo de Jesus, por ser Hijo de su Esposa; porque aunque Joseph no lo produxo, lo produxo el Espiritu Santo por Joseph, sin injuria suya: y hazer Dios lo que ha de hazer el hombre, ni es injuria que le haze, por ser dueño absoluto, ni le quita la accion de ser suyo lo que Dios haze en su nombre. Y assi obrar el Espiritu Santo en Maria el Hijo que avia de producir Joseph, no le haze injuria, ni le quita que sea suyo: *Re ipsa proprius, ac legitimus est filius supernaturali Spiritus Sancti virtute marito prognatus sit ex legitima sua cõiuge*, dize Tirino sobre este punto. Que el averlo procreado el Espiritu Santo en el vientre de Maria, no le quita que sea propriamente Hijo legitimo de Joseph, como le quitara, si otro hombre con injuria de Joseph lo huviera engendrado. El milagro no quita el derecho, lo eleva si à mayor esfera, suyo es lo que milagrosamente se produce, no se lo quitan, dànsele de otro modo como à dueño.

Tirin. in Evangel.

62. Si en vn huerto nace milagrosamente vna fuente, dirà el dueño de el huerto que es suya la fuente; porque nacer milagrosamente no es quitarle el derecho, sino darle por milagro lo que sin èl naturalmente pudiera tener. Discurso es del Eximio Suarez: *Etiamsi miraculosè in horto alicuius fons nasceretur, illius esset, cuius est hortus: quia ergo terra Virginea de benedictione Domini concepit, ad Ioseph, cuius erat terra, fructus illius benedictionis pertinuit.* Maria es Huerto fertilissimo de gracia, y tierra Virginal, y bendita, y es propriamente de Joseph: naciò en el Huerto Virginal milagrosamente la Fuente Christo Señor nuestro, quien duda que à Joseph, como à dueño, le pertenece essa fuente? Porque el milagro no le quita que sea suya, sino le dà que lo sea de milagro en el modo de serlo, siendo natural que le pertenezca lo que nace de aquello que es suyo. Ademàs que para que vna cosa sea verdaderamente de vna persona, ni es menester que sea natural, basta que sea sobrenatural; ni que la persona la produzga, basta que tenga derecho. Y assi, aunque Joseph no sea padre natural, lo es sobrenatural, y por esso legitimo. Y aunque no produxo al Hijo, basta que tuviesse derecho à èl, para que verdaderamente fuesse suyo. Y el derecho à esta verdad paterna le vino por Maria, por quien verdaderamente Jesus fue Hijo de Joseph, porque fue verdaderissimo Hijo de Maria, dize tan elegante, como devoto el Sol sapientissimo de la Iglesia, mi grande Augustino, cuyas luzes dàn claridad à mi discurso: *Non opinione sola, sed quadam ex parte veritatis, Ioseph filius esse Iesus, quippè qui Mariæ verissimus filius.*

Suar. in 3 part.

Aug. lib. de cõsens. Evang.

63. No podia Joseph dexar de tener

ner alguna especie de verdad en su dignidad de padre, para que legitimamente se pudiesse verificar de èl titulo tan divino, y honroso. Maria Madre de la Suma Verdad lo llamò absolutamente padre: *Pater tuus, & ego.* El Evangelista inspirado del Espiritu Santo, lo llama repetidas vezes Padre: *Erat Pater eius, & Mater mirantes: Cum inducerent puerum Iesum Parentes eius. Ibant Parentes eius. Non cognoverunt Parentes eius.* Pues que hemos de dezir que erraban en su dicho quienes estaban llenos de la verdad? Que daban falsamente el titulo paterno à quien no lo possèia por algun derecho? Todo esto es inaudito, todo es increible, y fuera de la razon, y verdad. Pues què dirèmos? Que se ajustaban al juizio del vulgo, y à la opinion comun que corria? Tampoco; porque el mesmo Christo, que con la pregunta que hizo à sus Apostoles sobre las varias opiniones que corrian de su sèr: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* las falsificò todas; y estableciò la verdad, poniendola en boca de San Pedro, quando dixo: *Tu es Christus filius Dei vivi*; tu eres Hijo de Dios, no negò que lo era de Joseph: y afirmar vna cosa, no es negar la otra, quando entre sì no se oponen. Antes quando inspirò à San Pedro que lo aclamasse Hijo de Dios, èl se llamò Hijo del hombre Joseph: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Para que se entendiesse que la verdad que se establecia de ser Hijo de Dios, no se oponia à Joseph, à quien confessaba por padre; ni la falsedad que destruia lo comprehendia, pues no lo negaba.

Luca 2.

Ibid.

Math. 16.

64. Y assi hemos de dezir que Joseph no fue padre solamente porque lo dezia el vulgo, como advirtiò Augustino, porque el vulgo no lo podia colocar en la clarissima esfera de la verdad; si èl por algun derecho no la posseia; sino que fue por algun modo verdadero padre, milagrosamente elegido por Dios, que le diò legitimo derecho paterno. Si Joseph, quando se oia llamar padre, nunca dixo: *Non sum*, no soy; como dixo el Baptista quando se oyò llamar Messias; antes quando le preguntarian si èl era padre de aquel niño tan hermoso, y agraciado, diria que si, que èl era su Padre: hemos de confessar que Joseph lo dixo con verdad, que no faltò à ella en su dicho, pues por ningun bien, ni temor de algun mal es licito dezir la mas leve mentira. O quanto engrandece este discurso à Joseph! Aquel Dios tan zeloso de su honra, aquel Dios, de quien dize San Basilio, que ni aun à los Angeles permite que en su nombre digan: Yo soy padre del Verbo, como les permitiò dezir: Yo soy Dios; este consiente que Joseph diga: Yo soy padre de Jesus, y que todos le dèn este titulo.

65. Pues què serà? Què ha de ser? Fuerça de la verdad, pues no se falta à ella que Joseph se llame padre de Dios; porque Dios legitima, y verdaderamente le diò à su Hijo, para que siendo Hijo de su Esposa, fuesse tambien por ella verdaderamente Hijo suyo: *Quadam ex parte veritatis Ioseph filius esset Iesus, quippè qui Mariæ verissimus Filius.* Maria verdaderamente engendrò à Jesus, y porque la generacion de Maria es tambien en parte verdaderamente generacion de Joseph por el dominio de Esposo, assi se puede llamar en parte verdaderamente padre de Jesus por generacion, que es el natural, y verdadero padre, no por su propria generacion, sino por la generacion de Maria, que es propria de Joseph. Pensamiento fue del docto, y devoto Gerson: *Fuit pater generatione, non quidem sua, sed Mariæ vxoris suæ.*

Aug. sup. num. 62.

Gers. de Nat. B.V.

66. De suerte que Joseph tiene assegurada la verdad en su altissima dignidad de padre; porque no solo es verdadero padre, sino que es padre por la verdad. Probè ya que Joseph es padre por el entendimiento, ò por el pensamiento, que es acto de entendimiento: y si el entendimiento es la fuente de la verdad, que no es otra cosa que conformidad con el entendimiento: *Conformitas rei*

cum

cum intellectu. Joseph, que es padre por el entendimiento; es padre por la verdad, que reside en el entendimiento; y assi es verdadero padre. Pero no solo es Joseph verdadero padre; no solo es padre por la verdad, sino que es la verdad paterna participada del Padre, y assimilada à su suma verdad. Es el Eterno Padre la mesma, y suma verdad: *Veritas aliquando sumitur pro Deo Patre*, dize Laureto, citando à Arnoldo Carnotense: porque como su divino entendimiento es el principio generativo del Verbo, y la verdad sea la conformidad con el entendimiento; de aì es, que Dios es la suma verdad, y verdad paterna en quanto padre del Verbo, y el Verbo es la verdad filial, en quanto procede del entendimiento del padre. Y como San Joseph se assemeja al padre, no solo en ser padre de el Verbo humanado, Verbo de el entendimiento del Padre, sino en serlo por el entendimiento: *Hæc autem eo cogitante*, de aì es, que tambien se puede dezir, que Joseph es la verdad paterna assimilada à Dios Padre, y participada de su summa, è intelectiva verdad. Siendo, pues, Jesvs la verdad que vino al mundo: *Gratia, & veritas per Iesum Christum. Ego sum via, veritas, & vita*; como podia Joseph su padre, que ha de serlo por semejança, dexar de ser verdad, padre por la verdad, padre verdadero, y la verdad paterna rayo del Sol de la verdad, ò sombra, y especie de verdad?

Ioann. 1. Idem cap. 14.

67. El matrimonio de Maria, y de Joseph fue verdadero, rato, aunque no consumado; y siendo como fue verdadero, y perfecto matrimonio, ha de tener todas las circunstancias que lo perficionen, sin desdoro del privilegio virginal. Vna de las perfecciones del matrimonio, es, que en èl se cumpla el fin que Dios tuvo, que fue el multiplico de de los hijos: *Crescite, & multiplicamini*; en el matrimonio de Maria, y de Joseph se cumpliò esse fin, porque huvo Hijo, que fue Dios Hombre. Y assi dize San Augustin: *Omne nuptiarum bonum impletum est in illis parentibus Christi, fides, proles, & Sacramentum; proles; quia cognoscimus Christum Dominum.* Los padres de Christo Maria, y Joseph tuvieron el bien que se desea en el matrimonio, que es el Hijo, que fue Christo Señor nuestro: y assi Jesvs fue Hijo de Joseph, porque fue Hijo del matrimonio virginal; no fue Hijo solo de Maria, sino de Maria desposada con Joseph; y consiguientemente de Joseph, que fue como extrinseca causa de Jesvs; porque el hijo es efecto del matrimonio, y Jesvs efecto del matrimonio virginal de Maria, y de Joseph: *Vt ex virginali coniugio virgo filius nasceretur.* Pues si Jesvs no fue Hijo de Maria solamente Virgen, sino de Maria desposada: *Non de simplici Virgine, sed de desponsata concipitur*, como dize San Geronimo, y en quanto desposada incluye essencialmente al Esposo Joseph, se infiere, que Jesvs essencialmente es Hijo de Joseph; y Joseph su verdadero padre: *Quadam ex parte veritatis Ioseph filius esset Iesus.* Y en este sentido se puede dezir, que Maria no concibiò sola à Jesvs, sino con Joseph; no porque Joseph lo engendrasse; sino porque Maria no lo concibiò sin Joseph compañero suyo en el matrimonio virginal, que fue causa de Jesvs.

Genes. 1.

S. Aug de nupt. & con.

S. Geron. contr. Elvidio.

S. Aug. supra.

68. Por què pensais, que para dezir el Evangelista, que el Angel anunciò à Maria que avia de concebir à Jesvs, advierte que essa Virgen estava desposada con Joseph? *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph?* Fue sin duda significar, que no lo avia de cõcebir, sino en quanto desposada, para que siendo Jesvs Hijo de Madre desposada, fuesse tambien Hijo del Esposo, por el derecho que tenia à la carne Virginal que lo concibiò. S. Pascasio: *Coniugem autem quare dixerit etiam inter reliqua, quod nihil defuerit operis coniugij, nisi sola commixtio libidinis: in tantum, vt ad Ioseph iuxta carnem pertineat ortus Christi, si quomodo dici possit idem per hoc Pater Salvatoris.* No le faltò

Luc. 1.

S. Pascha sio lib. 1. in Math.

tò al matrimonio de Joseph, sino la junta de la carne; pero aun segun la carne le pertenece el nacimiento de Christo; y por esso se puede dezir padre del Salvador. No tener mezcla de carne, no es faltarle perfeccion al matrimonio de Joseph, antes si es elevarlo à mayor perfeccion, qual es, que siendo la vnion virginal, le pertenezca à Joseph el fruto JESVS, fruto de la carne de su Esposa, y por esso fruto suyo, y su Hijo. Porque aunque fue fruto que produxo el Espiritu Santo, pero como lo produxo en cosa propria de Joseph, no con injuria suya, ni para enagenarlo dèl, antes si para endonarle milagrosamente lo que naturalmente pudo tener; de aì es, que JESVS es tan proprio de Joseph, que legitimamente se puede llamar Hijo suyo, y Joseph su padre.

Luc. Burgens. in Matth.

69. Sentencia es de Lucas Burgense: *Filius eius non quidem naturalis, aut ab eo genitus, sed neque secundum vulgi opinionem, & famam publicam tantum; vt neque adoptivus, sed re ipsa proprius, ac legitimus, ipsi legitimè ex vxore Virgine, nec aliunde ex alio viro, virtute Spiritus Sancti sanctissimo coniugio conceptus, natus, generatus, ac divino munere datus.* Dize, que JESVS fue mas que Hijo adoptivo de Joseph, porque Dios milagrosamente se lo diò legitimamente por Hijo en el santissimo, y virginal desposorio. S. Justino Martyr: *Ad eundem modum Deo visum est ex coniuge Ioseph filium dare eidem Ioseph naturaliter ex eo non genitum. Nam id, quod ex muliere quapiam absque stupro, & fornicatione progignitur, nesessariò viri, & vxoris filius est: cuiusmodi ratione Deus dare vult filium viro, per copulationem videlicet, vel citra copulationem.* Del mismo modo, dize S. Justino, dispuso Dios darle à Joseph vn Hijo de su Esposa no engendrado naturalmente por èl, sino que assi como lo que se engendrasse sin injuria del marido, ni fornicacion de la muger, fuera necessariamente hijo del marido, y de la muger: assi Dios quiere dar hijo, ò por copula, ò sin ella, como le diò à Joseph legitimo Hijo sin mezcla de carne.

S. Iustin. q. 133.

70. Es verdad, que el Hijo que avia de engendrar naturalmente Joseph, lo produxo Dios sobrenaturalmente, pero no para quitarle el derecho, y propriedad a Joseph; que quien diò su proprio Hijo: *Vt filiũ suum vnigenitũ daret,* no avia de quitarselo à nadie. Apropiarse Dios por el concurso sobrenatural vna accion à que tiene derecho natural el hombre, no es para despossèerlo, sino para que goze dèl sobrenaturalmente, y elevarlo à esfera mas alta, que la que naturalmente tuviera. Assi es la dignidad paterna de Joseph, que aunque tiene algo de natural, por el derecho que goza, reside en la cumbre de la esfera sobrenatural, y milagrosa de ser legitimo padre de JESVS sin engendrarlo, sino por donacion que Dios le hizo, para que siendo virgen fuesse padre, que es cosa milagrosa: *Per meritum virginitatis ita separatus es à concubitu vxoris, vt Pater dicaris Salvatoris,* dize el grande Augustino: Siendo virgen es padre, que es cosa sobrenatural en lo humano, como natural en el Padre Divino, à quien Joseph se assemeja en la paternidad virginal.

Ioann. 3. 16.

S. Aug. serm. 15. de Nativ.

71. Desuerte, que Joseph, aunque no es en rigor padre natural de JESVS, està tan cerca de serlo, que es mas conjunto padre, que si JESVS fuera Hijo adoptivo; ò es padre medio entrenatural, y adoptivo menos que natural, y mas que adoptivo. Oygamos el sonido de las alas del Aguila de los Doctores: *Cum Evangelista narret non ex concubitu Ioseph, sed ex Maria Virgine natum Christum, vnde eum Patrem eius appellat, nisi quia & virum Mariæ rectè intelligimus sine commixtione carnis, ipsa copulatione coniugij: & ob hoc etiam Christi patrem multo coniunctiùs, qui ex eius coniuge natus sit, quam si ei esset aliunde adoptatus.* Aunque Joseph no engendrò à JESVS, le llama el Evangelista padre suyo, como lo llama Esposo de Maria sin mezcla de carne, por la espiritual vnion

Aug. de consens. Evang.

vnion del virginal desposorio; y por esso se llama padre de Christo con mayor conjuncion, y cercania, que si fuesse por èl adoptado. De suerte, que se llama padre, como se llama Esposo. Y assi como fue legitimo, y verdadero Esposo sin côjuncion carnal, assi fue legitimo, y verdadero padre sin generacion carnal. Y desta suerte fue padre de Jesvs mas que si fuesse adoptivo; menos que natural, pero mas que adoptivo, por algun modo tocò algo de natural, y dexò atràs lo adoptivo; sin origen natural es padre legitimo, y verdadero, por el origen sobrenatural con que su Esposa fue Madre.

72 Por la vnion legitima del matrimonio, que consiste en la vnion de las voluntades, à que se sigue el derecho que entre sì tienen reciprocamente los esposos; era Joseph con Maria vn mesmo espiritu con derecho natural à ser vna mesma carne; y assi se puede dezir, que la carne de Maria era de Joseph; y por consiguiente, el Hijo que produxo la carne de Maria, se ha de tener por Hijo producto de Joseph, dize el doctissimo Celada: *Nam cum legitimo matrimonio coniunctus esset Iosephus Virgini Mariæ, essetque proinde Mariæ corpus, corpus eius, quin & vnà ipse cum ea esset caro, iure, etsi non re [Iosephus enim per votum Virginitatis non iuri matrimonij cesserat, sed iuris executioni] proles è Maria carne genita, ex Iosephi carne genita reputatur.* El cuerpo de Maria era cuerpo de Joseph, y assi el Hijo que produxo el cuerpo de Maria, se reputa por Hijo engendrado de la carne de Joseph; porque aunque Joseph no lo engendrò, lo engendrò el cuerpo de Maria, que era cuerpo de Joseph, segun el derecho que à èl tuvo, cuyo derecho no cediò Joseph, sino la execucion en el Espiritu Santo, que no le quitò el derecho que tenia en Jesvs para tenerlo por Hijo; y assi lo fue proprio, y verdaderamente legitimo, dize Tirino: *Sicut Iosephus omnia habuit iura veri Domini, ac Patris in Iesum, vt erat homo: ita vicissim Iesus, vt erat prius, ac legitimus (etsi non naturalis) filius Iosephi, habebat omnia iura filij respectu illius.* Joseph tuvo respecto de Jesvs todo el derecho de padre, y Jesvs, como hijo legitimo, y proprio tuvo todos los derechos, y acciones de Hijo respecto de Joseph.

Celada in Esther figur.

Tirin. in Euang.

73 Es Jesvs el tesoro de la sabiduria, y ciēcia de Dios: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & sciētiæ Dei.* Hallò Joseph esse tesoro, y hallòlo en su heredad, en su mesma casa, en su mesma Esposa: *Cum esset desponsata inventa est in vtero habens.* Hallòse en su vientre el Hijo de Dios, que es el tesoro de su padre. Y quien lo hallò? S. Geronimo: *Non ab alio inventa est, nisi à Ioseph.* No le hallò otro que Joseph, Joseph hallò esse tesoro en su Esposa, que es su casa, y su heredad; y por aver hallado Joseph esse Divino tesoro, fue legitimo, y proprio dueño dèl, como disponen las leyes Imperiales: *Thesauros quos quis in loco suo invenerit, D. Adrianus naturalem æquitatem secutus, ei concessit, qui eos invenerit*; el tesoro que vno halla en su heredad es propriamente suyo.

Ad Colos. 2.

Matth. 1.

§ th. saur inst. de rer. divis.

74 Singular prueba me ofrece el Evangelio en vna mysteriosa parabola. Assemeja el Reyno de los Cielos à vn tesoro escondido en vn campo, que aviendolo hallado vn hombre, vendiò todo quanto tenia, y comprò el campo: *Vendit vniversa, quæ habet, & emit agrum illum.* Hombre, le pudieramos preguntar, para què compras la heredad? compra el tesoro; tanto empeño, y diligencia, que te deshazes de todos tus bienes, y quando yo pensè que comprabas el tesoro, compras la heredad donde se hallò? Què pretendes con el campo, si no dàs vn maravedi por el tesoro? Responde el comprador que hazerse dueño del tesoro, porque discurriò assi: Yo no tengo caudal para comprar, y hazerme dueño de tan gran tesoro; pues què harè? Compro la heredad, hagome dueño della, que con esso me harè legitimamente dueño del tesoro: *Et emit agrum illum.* Joseph no te-

Math. 13

tenia caudal para ser dueño de Dios Hombre con el dominio que lo es vn padre de vn hijo; pues què hizo Dios? Hizole dueño, y Esposo de Maria, Campo Uirginal, y hallò Joseph en èl el tesoro Divino Christo: *Non ab alio inventa est, nisi à Ioseph*; y quedò Joseph tan dueño del Divino tesoro, por dueño de su heredad, que legitimamente es proprio suyo; y assi es Jesvs Hijo legitimo suyo, y Joseph su legitimo Padre.

75 Y si aun despues de enagenarse vn Animal dispone el derecho que si se hallò en su vientre vna piedra preciosa no sea del comprador, sino del que lo vendiò, aunque estè ya enagenado: *Lapillus repertus in corpore Galli venditi permanet venditori*. Què dirèmos de Joseph? Aunque hizo voto de virginidad, que es vna espiritual venta que se haze de su cuerpo, y del de la Esposa à Dios, no fue para enagenar de sì à su Esposa, retuvola siempre para sì virginalmente, con tanto derecho, y dominio, que queriendola dexar quando la viò con la piedra preciosa de Jesvs en su vientre, despues de la venta del voto virginal, le mandò Dios que la recibiesse, que no la dexasse, que la tuviesse siempre consigo: *Accipere Mariam coniugem tuam*. Todo fue mostrar, que esse tesoro, essa piedra preciosa que se hallò en el vientre de su Esposa, fue tan propria de Joseph (aun despues de vendida la Esposa à Dios por el voto de virginidad) que verdaderamente se dize suya: *Pater tuus*; tu padre, le dize Maria à Jesvs, y es relativo para dezirle à Joseph: Tu Hijo, tuyo es, tuyo es el tesoro, tuya es la piedra preciosa, no ay quien te la pueda quitar, ni el mesmo Dios quiere que la enagenes; y assi te manda que la retengas, *accipere*, por no privarte de la paterna possession, y derecho.

arg. l. 26. § arbor.

Matth. 1.

76 Otra ley en el §. *Cum in suo loco*, dize assi: *Quod in alieno solo nascitur, vel ædificatur, sub illius dominium cadit, cuius est*. Lo que nace, ò se edifica en vna heredad, de aquel es, de quien es la heredad. Y assi Jesvs, que milagrosamente naciò en la heredad de Joseph, que es Maria, es tan proprio de Joseph, y tan sujeto à su dominio, que propriamente se llama Hijo de Joseph, y Joseph su legitimo padre, aunque el edificio de su ser fue obra del Espiritu Santo. Dize mas el derecho en otra ley: *Fructus omnes iure soli, & non iure seminis percipiuntur*. Los frutos de vna heredad se perciben no por derecho de la semilla, sino por el que se tiene al suelo de la dicha heredad. Luego, aunque Joseph no sembrò el grano mysterioso Christo, tuvo derecho legitimo à tenerlo por Hijo, porque el suelo, y heredad virginal Maria Santissima, que lo produxo, y adonde naciò milagrosamente, es derechamēte de Joseph; y assi su fruto le perteneciò como Hijo à su legitimo padre: *Fructus iure soli, non iure seminis percipiuntur*.

L. qui fundum, ff. de vsur.

77 Este sin duda fue el mysterio de la vara que floreciò en manos de Joseph. No le dieron la vara florida, sino que floreciò en sus manos, para que la flor de essa vara se atribuyesse à las manos de Joseph; no porque sus manos produxeron la flor, sino porque la flor, por aver brotado estando la vara en sus manos, le pertenece, como si fuesse fruto de sus manos. La Vara es Maria, y la Flor Jesvs; la Vara Maria por el desposorio que se celebra con la vnion de las manos, estuvo en las manos de Joseph, y consiguientemente la Flor Jesvs, y estuvo en su poder, y dominio, que se significa por las manos; y como las manos, como probarè despues, representan la autoridad de padre, de aì es, que florecer la Vara Maria despues de estar en manos de Joseph, viene à ser que la Flor Jesvs en manos de Joseph se muestra como Hijo suyo, ò como Hijo de sus paternales manos. Si la vara despues de florida llegasse à las manos de Joseph, no se le atribuyera la flor, y quando mas se la dieran, para que como estraño governasse vara, y flor; pero florecer despues que yà estaba en sus manos, concu-

curriendo la Paloma, que se viò sobre su cabeça, fue obrar el Espiritu Santo el mysterio de la flor, no fuera de la esfera, y dominio de Joseph, sino en sus manos, para que se entendiesse que no se le quitaba de las manos la dignidad de padre de la Flor Jesvs, antes se producia en sus manos, y debaxo de su dominio, para que à sus manos se atribuyesse lo que las manos de Dios avian obrado milagrosamente.

78. Este mysterio lo vaticinò Isaias, quando dixo: *Egredietur virga de radice Iessè, & flos de radice eius ascendet.* Brotarà la vara de la raiz de Jessè, y de essa raiz saldrà la Flor, sobre la qual se assentarà el Espiritu del Señor: *Requiescet super eum spiritus Domini.* La Vara es Maria, y la Flor es Christo. La Raiz de Jessè es Joseph, por Cabeza, y Principe de su linage, que descendiò de Jessè. Y si Jessè significa *salus Domini*, salud del Señor, Jesvs, que se interpreta salud, estuvo en manos de Joseph, y fue mejor salud, que la que los Egypcios atribuìan à las manos del otro Joseph: *Salus nostra in manu tua est*; y assi Jessè, ò Joseph es casi lo mesmo, ò es Joseph la raiz, ò cabeça de la familia de Jessè, que era la suya; y por esso Maria es la Vara de Jessè, porque es Vara de Joseph. Saliò, pues, la Flor Jesvs de la raiz de Joseph, porque la raiz representa las manos, que son las que cargan, y sostienen alguna cosa: *In manibus portabunt te*, y la raiz, como mano, carga sobre sì à la planta, dize Laureto: *Radix autem arborem ipsam portare dicitur.* Es la raiz, mediante la qual la planta recibe el alimento: *Radix est, qua plantæ nutrimentum accipiunt*, dize el mesmo; y Calepino: *Radix est ima pars plantæ, quæ alimentum attrahit.* Y es finalmente la que conserva las plantas en su vigor, y vida vegetatiua, dize Ciceron: *Videmus ea, quæ terra gignit, radicibus validè servari.* Y assi Joseph, que conservò la planta Jesvs con el alimento que le diò con el trabajo de sus manos, fue la raiz de Jessè; y dimanar essa Divina Planta, ò Flor de la raiz de Joseph, fue como dimanar dèl en su conservacion, por el alimento que le dieron sus manos, como raiz de essa Flor, y por esso es tan propria de Joseph, como lo es la flor de su raiz, que se puede llamar legitimamente Hijo suyo.

Isai. 11.

Ibid.

Genes. 47

Psal. 90

Cicer. 5. de fin.

79. Sombreò este mysterio la Escritura Sagrada en el otro Joseph. Esteril de mantenimiento la tierra de Egypto se llegò al antiguo Joseph, y le dixo: *Salus nostra in manu tua est.* En tus manos, ò Joseph, està nuestra salud. Què salud, y por què en manos del otro Joseph? Allà materialmente la salud era el trigo, y acà en San Joseph la salud es Jesvs, que es el trigo celestial, y se interpreta salud. Allà siendo el Rey Pharaon absoluto dueño del trigo, se atribuyò à las manos de Joseph su Virrey; y acà siendo Dios dueño de la Concepcion de Jesvs se tiene por operacion de las manos de San Joseph. La salud del cuerpo estuvo en las manos del otro Joseph: *Salus nostra in manu tua est*, siẽdo Pharaon el principal dueño de la acciõ; y en manos de nuestro San Joseph puso Dios la salud de nuestras almas Christo Jesvs, para que fuesse tenido como acciõ de las manos de Joseph, siendo Dios el Agente que lo hizo en las manos de Joseph; porque estãdo Maria en sus manos, ò en su poder, obrò Dios en su vientre nuestra salud, que es Jesvs, sin apartarlo de las manos de Joseph: porque las manos de Dios hizieron lo que avian de hazer las de Joseph, no para quitarle el derecho à la accion, sino para realçar la operacion de sus manos, y que sin obrar tuviesse su efecto por divina operaciõ, y privilegio; efecto, que aunque lo causò Dios, pero saliò en nombre de Joseph.

Genes. 47

80. Apareciòsele el Angel à Joseph, y dixole, q̃ el hijo de su Esposa era operacion del Espiritu Santo: *De Spiritu Sancto est*; pero que à èl le tocaba ponerle el nõbre: *Vocabis nomẽ eius.* Como si le dixera el Angel: Dios obra el misterioso Hijo de tu Esposa, pero ha de salir en tu nombre, y por esso tu le põdràs el

Matth. 1.

nombre; las manos de Dios lo criaron, pero saldrà à luz en tu nõbre, y por tuyo ha de correr. Apareciò Christo à San Pedro despues de resucitado, y dixole que echasse al mar sus redes; à que respondiò el Apostol: *Præceptor, per totam noctem laborantes nihil cepimus, in verbo autem tuo laxabo rete.* Yo echarè al mar las redes, exercitarè entre las olas mis manos, pero ha de salir en tu nõbre la pesca; y aunque mis manos obraràn entre las aguas del mar, pero el efecto se ha de atribuir à tu nombre: *In verbo autem tuo.*

Luc. 5. 5.

81 Sucediòle assi à S. Joseph. Echò Dios las redes de su poder en el mar de gracia Maria, que mar se interpreta su nombre, y red arrojada al mar: *Simile est Regnum Cælorum sagenæ missæ in mare*, se dize el Reyno que Christo levantò desde su Concepcion: *Nunc facta est salus, & regnum, & potestas Christi eius.* Y aunque solo las manos de Dios echaron la red de su poder en las aguas del mar de Maria, pero la pesca del Pez Divino Christo, Pez que se criò en el mar de Maria, saliò en nombre de Joseph; porque à èl le dieron el nombre de padre de Jesvs, y en su nombre corriò por tantos años, partiendo titulos entre sì Dios, y Joseph. Dios se llama Padre del Hombre, porque la persona Divina se vniò à la humana naturaleza en Christo, y Joseph se llama padre de Dios; porque Dios se hizo su Hijo, humanandose en el vientre de su Esposa, y de esta suerte subiò Joseph à ser padre de Dios, y Dios por su piadosa dignacion descendiò à ser Padre de el hombre, porque el que fue ab æterno Dios, se hizo temporalmente hombre, para que Dios sea Padre de esse hombre, y el hombre Joseph sea padre de esse Dios Hombre.

Math. 13

Apoc 12.

82 Expliquemos mas la dignidad de padre legitimo que possee Joseph, y sea con la razon de padre legal, ò legitimo que vsaban los Hebreos en la ley antigua por disposiciõ de Dios. Por el cap. 25. del Deuteronomio mandaba Dios, que si alguno moria sin hijos, el pariente mas cercano se casasse con la muger de el difunto, para suscitar, y llevar adelante la descendencia del difunto; de suerte, que aunque èl engendrasse los hijos, se atribuyessen tambien al difunto, y se llamassen hijos suyos, y el difunto padre de ellos, y este se llamaba padre legal, ò legitimo. No dispuso Dios esta ley sin mysterio, y juzgo que en esto mirò el Señor la dignidad de Joseph, que fue padre legal, ò legitimo de Dios; porque aviendo Joseph hecho voto de virginidad con su Esposa, quedò por el voto civilmente muerto al mundo, à la carne, y al vso del matrimonio, y en essa muerte civil muriò sin hijos, porque naturalmente se imposibilitò para tenerlos por el voto, y por essa muerte civil de Joseph entrò el Espiritu Santo, que es como hermano, y pariente de Joseph, y Joseph lo es del Espiritu Santo el mas cercano por la gracia, que fue la mayor entre los mayores Santos despues de su Esposa; y el Espiritu Santo, como hermano, ò pariente de Joseph el mas cercano, se desposò con Maria, y obrò en ella la concepcion de Jesvs, suscitando la descendencia de Joseph, y dandole por Hijo à Jesvs, que lo fue de Joseph, porque en su lugar, y por la muerte civil de su voto, suscitò el Espiritu Santo en su nombre el Hijo Jesvs para Joseph.

Deut. 25.

83 Reparo es este que lo insinùa el Evangelio. Apenas el Angel intimò à Maria que avia de concebir vn Hijo, quando esta Soberana Señora alegò el voto que avia hecho con su Esposo: *Quoniam virum non cognosco.* No puedo conocer à mi Esposo por el voto que hizimos ambos; assi explican estas palabras todos los sagrados Interpretes. Apenas insinuò Maria el voto virginal, quando dixo el Angel: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* El Espiritu Santo ha de obrar el Hijo en tus entrañas. Pues por què à la propuesta del voto introduce el Angel la operacion del Es-

Luc. 1.

Ibid.

Eſpiritu Santo, y no al principio de ſu embaxada? Porque al principio ſe mueſtra Joſeph Eſpoſo de Maria: *Ad Virginem deſponſatam viro*: ſin hazer mencion de la muerte civil de ſu voto, deſpues ſi, y por eſſo deſpues, y no al principio anunciò la fecunda operacion del Eſpiritu Santo; porque eſte Divino Eſpiritu entrò à ſer Eſpoſo de Maria por la muerte civil del voto de Joſeph, para que como hermano, y pariente mas cercano por la gracia, ſuſcitaſſe à Joſeph la deſcendencia, y le procreaſſe por Hijo à Jesvs, que ſiendolo de Dios Padre natural, lo fueſſe legal, ò legitimo de Joſeph, por ſer hijo de ſu Eſpoſa, y porque para èl lo produxo el Eſpiritu Santo.

Ibid.

84 Eſte myſterio ſe repreſenta en el miſmo Joſeph, por lo que refieren los Sagrados Evangeliſtas. S. Matheo dize que el padre de S. Joſeph fue Jacob: *Iacob autem genuit Ioſeph*, y San Lucas que Joſeph fue hijo de Levi: *Qui fuit Levi*, y la comun Interpretacion es, que Jacob fue padre natural de Joſeph, y Levi padre legal. Porque Levi, marido de la madre de Joſeph, muriò ſin hijos, y ſu hermano Jacob, para ſuſcitar la deſcendencia de Levi, ſe casò con ſu muger, y engendrò à Joſeph, que fue hijo natural de Jacob, y legal de Levi, teniendo Joſeph dos padres, vno ſegun la naturaleza, que por eſſo ſe llama natural, y fue Jacob; y el otro ſegun la ley, que por eſſo ſe llama legal, y fue Levi, à quien el Evangelio no le quitò el nombre de padre de Joſeph, antes ſi abſolutamente lo llama padre, y varia ſolo en el modo de darle el nombre de padre; porque diziendo S. Matheo: Jacob engendrò à Joſeph: *Iacob genuit Ioſeph*, de Levi ſolo dize que fue padre de Joſeph: *Qui fuit Levi.*

Matth. 1. Luc. 3. Matth. 1. Luc. 3.

85 Veis aqui todo el myſterio de Joſeph en Joſeph. Joſeph tuvo dos padres, vno ſegun la naturaleza, y otro legal, ò legitimo; y el Hijo de Dios tiene tambien dos padres, vno natural, que es Dios, y otro legal, ò legitimo, que es Joſeph, que lo fue ſegun la ley de Dios, que la diſpuſo en ſombras, para repreſentar la paternidad de Joſeph. Porque ſegun el comun ſentir de los Sagrados Interpretes, todas las ceremonias, y leyes antiguas repreſentaban algun myſterio en la ley de gracia, aunque tuvieſſe algun fin, ò vtilidad en la antigua. Y aſsi, eſſa ley de los padres legales repreſentaba el myſterio de la dignidad paterna de Joſeph, que fue padre legal, ò legitimo, mas que adoptivo, y menos que natural con alguna cercania à la naturaleza: porque el Autor de ella produxo ſobrenaturalmente la naturaleza de Jesvs, para que fueſſe Hijo de Joſeph, y la naturaleza en Joſeph nunca ſe apartò de eſſe derecho que tenia à Jesvs, por dueño, y Eſpoſo de la Madre, lo qual no ſucede en la adopcion, adonde no obra la naturaleza, ni la propriedad del dominio, ſino la eleccion de la voluntad. En Joſeph, demàs de la voluntad ardentiſsima, huvo derecho natural, y huvo dominio en Maria, y en Jesvs, por el qual fue tan proprio Hijo de Joſeph, que con verdad ſe puede llamar eſte ſu legitimo padre, menos que natural, y mas que adoptivo; porque excediendo los limites de la adopcion, que ſe termina à los eſtraños, llegò haſta los vmbrales de la naturaleza con el dominio, y derecho natural que tenia en Maria, y Jesvs, como en coſa tan propria, y tan legitima.

86 De la paternidad legal de la ley antigua ſe infiere el derecho que Joſeph tiene à ſer padre legitimo de Jesvs, por ſer Hijo del matrimonio de Maria, y de Joſeph, ò por ſer avido milagroſamente durante el matrimonio; porque ſi en la antigua ley ſolo por el derecho, y dominio que tuvo el marido difunto en ſu muger viviendo, permanecia el derecho à los hijos de ella deſpues de diſuelto el matrimonio por la muerte, què derecho, y propriedad tan legitima ſe ha de conceder que tuvo Joſeph, aviendo tenido Hijo ſu Eſpoſa, durante el matrimonio, no de otro hombre, ſino

por operacion del mismo Dios? Por cierto que propriamente se debe dezir Jesvs Hijo de Joseph, por ser Hijo de su verdadero matrimonio: y assi Cornelio llama à Joseph padre matrimonial de Jesvs, porque fue Hijo no de agena carne, ni de cuerpo estraño, sino de la carne, y cuerpo de su propria Esposa, que era propriamente cuerpo de Joseph, por el verdadero matrimonio de ambos. Y si la naturaleza induze derecho, y dominio en los maridos, para que llamen hijos aun à los que lo fueron antes de sus mugeres, solo porque siendo dueños de las mugeres, lo son de todo lo que à ellas pertenece, con quanta mas razon se puede dezir Joseph propriamente padre de Jesvs, que no antes, sino durante el matrimonio, y no de otro hombre, sino de Dios fue Hijo, no para quitarselo à Joseph, sino para endonarselo legitimamente, como efecto proprio de su matrimonio, y por esso efecto proprio de Joseph, que como dueño de Maria lo fue tambien de su vientre, que lo concibiò, y de los pechos que lo alimentaron?

87 Mysteriosa fue la bendicion que Jacob echò à su Hijo Joseph à la hora de la muerte, quando le dixo: *Deus benedicet tibi benedictionibus uberum, & vulvæ, donec veniret desiderium collium æternorum.* Bendigate Dios con bendiciones de pechos, y vientre, para quando venga el deseo de los collados eternos. El deseo, ò deseado yà se sabe que es Christo; y dezir Jacob, que su hijo Joseph recibiò bendiciones de pechos, y vientre para la venida de Christo: *Donec veniret desiderium collium æternorum*, no se pudo cumplir en su hijo Joseph sino en nuestro San Joseph, à quien el otro representaba. Y si en S. Joseph se cumpliò esta profecia, què mysterio es que reciba bendiciones de pechos, y vientre en la venida del Messias? El mysterio es, que aplaudir por dicha de Joseph la bendicion de pechos, y vientre, es enfalzar en el la dignidad de padre, que participa de Dios Padre, dize Laureto sobre este texto: *Benedictio vulvæ erit participatio benedictionis paternæ.* La bendicion de pechos, y vientre es participacion de la bendicion paterna de la dignidad de padre; pues como mostrò Joseph la dignidad de padre en pechos, y vientre, si uno, y otro pertenece à la dignidad de Madre? Porque los pechos de Maria que lo alimentaron, y el vientre que lo concibiò eran propriamente de Joseph por el dominio de Esposo, y por este derecho fue Jesvs propriamente de Joseph, porque como à Hijo le diò los pechos de su Esposa que lo sustentassen, y el vientre que lo concibiesse: *Deus benedicet tibi benedictionibus uberum, & vulvæ.*

Genes. 49

88 Discurramos mas en otra bendicion del antiguo Joseph, que se cumpliò en nuestro S. Joseph. Bendixo Moyses la Tribu de Joseph, y dixole: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph.* La bendicion de aquel que apareciò en la Zarza venga sobre la cabeça de Joseph. Pues como se apareciò Dios en la Zarza? Si la Zarza es Maria, como es comun sentir, Dios se apareciò en essa Zarza como padre; porque si la Zarza representò à Maria, como Madre de Jesvs, sin detrimento de su virginidad, como le canta la Iglesia: *Rubum, quem viderat Moyses incombustum, conservatam agnovimus tuam laudabilem virginitatem.* Y Laureto: *Rubus significat Beatam Virginem, qui peperit sine virili semine*, sin duda que quando Dios se aparece en essa Zarza materna, se muestra tambien Padre de esse Hijo, que Maria como Zarza pariò sin lesion de su Virginidad? Assi parece sin violencia del mysterio. Pues esta bendicion del que apareciò en la Zarza es la bendicion de Dios Padre, que en ella se apareciò, y esta bendicion de padre vino sobre la cabeça de Joseph, fuego de amor nupcial en que ardiò la Zarza Maria, quedando Virgen, y Madre, y Joseph Virgen, y Padre por ella, como le aplaude el Sol de la Iglesia San Augustin: *Per meritum*

Deuter. 33.

S. Aug. serm. 15. de Nativ.

tum Virginitatis, Pater dicaris Salvatoris.

DISCURSO III.

JOSEPH POR LA semejança se juzga Padre de JESVS.

89. NO ay señal tan cierta, ni razon tan fuerte, para que el humano pensamiento juzgue à vno por hijo de otro, como verlo semejante à el, y assi se difine la filiacion natural; origen de otro con semejança de naturaleza: *Origo viventis à vivent. in similitudinem naturæ.* La adopcion de hijo no se funda en semejança, sino en amor; pero la naturaleza funda la filiacion en semejança, y en ser el hijo imagen de su padre. Preguntan los Theologos, porque el Verbo es Hijo, y no el Espiritu Santo? Y responden, que porque en la procession del Verbo se halla la razon de imagen del Padre: *Imago bonitatis illius*, y en el Espiritu Santo no. Y como la razon de hijo natural es ser imagen, y semejança del padre, y el Verbo en su procession es imagen, y el Espiritu Santo no lo es en la suya, por esso el Verbo es Hijo, y no el Espiritu Santo.

Sap. 7.

90 Quien duda que Jesvs era semejante à Joseph, y se le parecia? Pareciase en el rostro, en el talle, en las facciones, y propriedades exteriores, dize el sapientissimo Jesuita Alfonso Salmeron: *Verè Christus Iosephi ingenium, ac proprietates referebat.* Isidoro Isolano cita la Historia Oriental, que refiere aver dicho el mesmo Christo, hablando de San Joseph con los Apostoles: *Eram per omnia sicut ipse*, en todas las cosas, facciones, y propriedades era como Joseph, y à él me parecia. Y la historia de la suma Margarita llama à Joseph muy semejante à Christo: *Christo simillimus.* Llama Tertuliano al padre rostro del hijo: *Ergo facies erit filij pater*; porque el hijo se parece en el rostro al padre. Jesvs se pareciò sin duda en la cara à su padre Joseph, como dize Gerson, dando la razon: *De Ioseph ast ratio suadet sua quòd facialis forma, Iesu formæ similis reputanda fuisset. Si non, quo pacto pater eius creditus esset? Qualiter omnino matris salvasset honorem?* La razon persuade, dize justamente Gerson, que la cara de Jesvs, y toda la forma exterior de su cuerpo fuesse semejante à Joseph, y que vivamente se le pareciesse; porque si no, como avian de creer, que Joseph era su padre, y como se avia de atender al credito de Maria Santissima su Madre? Y con razon; porque si por la semejança del cuerpo, y por el rostro de la persona, como por imagen, se saca quien es el Padre. Si Jesvs no se huviera parecido à Joseph, si no huviera sido su retrato en la cara, talle, facciones, y propriedades, no se huviera tenido por Hijo de Joseph, ni se huviera cumplido con vno de los fines del virginal desposorio, que era la la honra de Maria, como dize S. Bernardo: *Vno tali consilio integrà servatur fama Virginis Matris.* Y assi hemos de creer que no degenerò Jesvs de Joseph, y que se le pareciò en todo.

Salmer. tom. 3. tr. 30.

S. Bernar. homil 2. sup. miss. est.

91 O grandeza incomparable de Joseph! O inaudita felicidad! Aquel que en el ser Divino es imagen de Dios Padre, este en el humano es imagen de Joseph, imagen de su bondad, espejo de su hermosura, blanco, y colorado como Joseph; en el mirar vivo se parecia à Joseph, en la modestia, y magestad apacible era como Joseph, en la gracia natural, en el andar, en la estatura, en la proporcion de los miembros, en la boca, en los ojos, en las mexillas sonroseadas, en lo espacioso, y hermoso de la frente, y en todo el rostro, cuerpo, y facciones era vn vivo retrato de Joseph: *Verè Iesus Christus Ioseph ingenium, ac proprietates referebat.* De suerte, que Jesvs fue imagen, y semejança de Joseph: imagen, porque en el ser humano,

no, y forma exterior era retrato suyo, y semejança, porque la tuvo de sus propriedades, y operaciones naturales, conversacion santissima, modo de hablar, apacible trato, discrecion, y costumbres perfectissimas, aunque todo realzado con la Divinidad, y gracia infinita. Porque como dize San Juan Chrisostomo, imagen de Dios es el hombre por la naturaleza racional, semejança por la justicia, apacibilidad, mansedumbre, y demàs operaciones santas en que le imita: *Imaginem dixit ob principatus rationem; similitudinem, vt pro viribus humanis, Deo similes fiamus mansuetudine, lenitate, quod Christus dicit: similes estote Patri vestro, qui in Cælis est.*

Chrisost. homil. 9. in Genes.

92 Podia Jesvs dezir lo que dixo hablando de su Eterno Padre: *Qui videt me, videt & Patrem meum*; el que me vè, vè à mi Padre, porque soy vn retrato suyo. Y sin duda lo dixo hablando tambien de su padre Joseph, porque siempre que hablaba de Dios Padre, añadia el renombre de Celestial, quando queria que dèl solo se entendiesse: pero quando se puso por imagen, y retrato de su Padre, hablò en comun, que ni dixo Padre Celestial, ni terreno, Divino, ni humano, sino *Qui videt me, videt & Patrem meum*, el que me vè, yà ha visto à mi Padre, à mi Padre Divino, y humano; por el Divino ser me parezco à Dios Padre, y por el humano soy vn retrato de mi padre Joseph.

Joan. 14.

93 En la produccion de Jesvs fue el Espiritu Santo Vicario de Joseph, dize Doctamente Celada, trayendolo de Salmeron; quando dixo hablando de Joseph: *Verè Iesus Christus Ioseph ingeniũ ac proprietates referebat: quia similes effectus à causa ijs, qui item à secunda producuntur.* Quando la causa superior produce el efecto que avia de producir la segunda, lo produce semejante à la tal causa. El Espiritu Santo hizo lo que avia de hazer Joseph, cogiò sus vezes el Divino Espiritu, y produxo el Hijo, que naturalmente avia de aver producido Joseph. Y assi como si vn fuego avia de producir otro fuego, y Dios le suspendiera su natural actividad, y lo produxera con su especial concurso, lo produxera semejante al fuego que naturalmente lo avia de producir, si Dios no lo produxera por sì solo; assi el Espiritu Santo concurriò milagrosamente por sì solo à producir el efecto Christo Jesvs, que avia de producir naturalmente Joseph. Y aunque este no lo produxo; pero por que era efecto natural en sí, que naturalmẽte huviera sido producto por Joseph, lo produxo el Espiritu Santo semejante à Joseph en todas las calidades, facciones, propriedades, è inclinaciones, con que naturalmente lo produxera Joseph, si el Espiritu Santo no se huviera atribuido à sì el efectivo concurso, para ser el principal Agente del efecto con Maria Santissima.

Celad. in Esth. figur

94 Veis aqui la grandeza de Joseph que el Espiritu Santo produxo à Jesvs semejante à Joseph en el ser humano, à Joseph se pareciò, de Joseph fue imagen, y de Joseph fue vn vivo retrato, aunque en este echò el Espiritu Santo lineas tan sutiles, colores tan vivos, y sombras tan luzidas, y perfectas: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*, que aunque se parecia à Joseph, le excediò Jesvs su Hijo en todas las humanas perfecciones, en que se le assemejaba. Como sucede de ordinario, que pareciendose los hijos à los padres, suelen aventajarse à estos en la viveza, hermosura, y perfeccion de las facciones, y propriedades, en que se les parecen.

Luc. 1.

95 Y si assemejarse el Hijo al Padre es circunstancia grande, y aun essencial, no de padre adoptivo, sino de natural, què dirèmos de Joseph, à quien su Hijo Jesvs fue semejante? Dirèmos sin escrupulo que en todo aquello que no es engendrar, ni comunicar substancia, y naturaleza, fue padre natural? Parece que si, porque tuvo predicados essenciales de padre natural, menos el de comunicar naturaleza; porque quiso Dios hazer en Joseph vn padre natural

mi-

milagroso, ò vn padre sobrenatural en el modo de ser padre natural. Y assi dispuso que Ioseph fuesse padre natural, sin dar naturaleza al Hijo, sino que la produxesse el Espiritu Santo en nombre de Ioseph, y semejante à èl en todo, hasta en los mas pequeños accidentes de la forma exterior, y corporea, y assi fue sobrenaturalmente como padre natural.

96 Pero si la semejança del hijo al padre es por la comunicacion de la naturaleza engendrandolo, y esto no huvo en Ioseph respecto de Iesvs, como fue esta semejança? Miren. Es cosa natural que la fuerça de la imaginacion en la muger suele hazer que conciba el hijo semejante al objeto que se tiene en la imaginacion, como refiere Cornelio à Lapide, citando varios Autores; parece que sucediò assi à Maria: Propusole el Angel la Concepcion de su Hijo, y respondiò: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Como he de concebir el Hijo que me anuncias, si no conozco varon? Què varon? Ioseph, que varon de Maria se intitula: *Virum Mariæ.* Pues què tiene que hazer el conocimiento de Ioseph para concebir el Hijo, si este no se ha de producir por obra suya, sino del Espiritu Santo? Mucho, porque aunque lo produxo el Espiritu Santo, trae Maria à la consideracion à Ioseph, para que teniendolo en su entendimiento, y en su memoria, lo produzga semejante à Ioseph, por fuerça de la imaginacion, y conocimiento; què como es proprio deste producir en su idea las semejanças de las cosas, mediante la imaginacion, y fantasia, por esso tiene Maria à Ioseph en su conocimiento, y consideracion, para que conciba en su idea vna semejança de Ioseph, y con ella produzga el Hijo semejante à su Esposo, concurriendo el Espiritu Santo; y con esso saliò el Hijo tan semejante à Ioseph en el rostro, acciones, y propriedades, que por parecerse à èl, nadie dudó que Iesvs era Hijo natural de Ioseph, sino los que sabian el mysterio; porque era tal la semejança entre Iesvs, y Ioseph, que era menester la certidumbre de la Fè para creer que no era Hijo natural de Ioseph, sino de Dios.

Luc. 1.

97 Por què pensais que llamò S. Lucas à Iesvs Hijo de Ioseph, segun se pensaba: *Vt putabatur?* Porque en el pensamiento se concibe la idea, y semejança de la cosa que se piensa; y assi es Iesvs Hijo de Ioseph por el pensamiento, ò Hijo de Ioseph por la semejança que ideò dèl el pensamiento de Ioseph. Y como la semejança es circunstancia de padre natural, y Ioseph si no lo es por la semejança, à lo menos es muy semejante al padre natural, por esso es padre por la imagen, y semejança que concibe el pensamiento: *Vt putabatur filius Ioseph.* Pregunto mas: Por què estando pensando Ioseph en el Hijo de su Esposa, se le diò la nueva de ser escogido para padre de esse Hijo? Es lo que voy diziendo, que como en el pensamiento se forman las ideas, y semejanças de los objetos, y Iesvs por Hijo ha de ser semejante à Ioseph su padre, por esso piensa en el Hijo de su Esposa: *Inventa est in vtero: hæc autem eo cogitante*, para que teniendo en su pensamiento à Iesvs como objeto, y como imagen, por ella sea Hijo de Ioseph quasi natural.

Luc. 3.

Matth. 1.

98 Assi es el Verbo Hijo natural de Dios. Buelvo à examinar la gran question de la generacion del Verbo, y pregunto: Porquè el Verbo es Hijo, y no el Espiritu Santo? Y respondo: Que, como yà dixe, el Verbo es Hijo por ser imagen; pero por què el Verbo en su procession es imagen, y no el Espiritu Santo? Porque el Verbo procede del entendimiento del Padre, y en el entendimiento se forman las imagenes de las cosas; y como el Verbo procede del entendimiento, y el Espiritu Santo de la voluntad, por esso el Verbo es Hijo, y no el Espiritu Santo. Y por esso tambien Ioseph es padre por el entendimiento, quando lo es por el pensamiento, porque en èl se formò la imagẽ del Hijo de su Esposa: *In vtero habens, hæc eo cogitante.*

Mas;

99 Mas: Por què entre sueños le dàn à Joseph la investidura de padre? Discurro, que porque al sueño llamò Seneca el Tragico, padre de las cosas: *Pater ò rerum, portus vitæ.* Y llamòlo sin duda assi, porque, como dixe yà con Aristoteles, en el sueño reyna la fátasia, de quien saca el entendimiento la especie, y forma la imagẽ de las cosas vistas, conocidas, y representadas; y como ser imagen del padre es la razon formal de Hijo, y Joseph en su mysterioso sueño formò cõ la fantasia vna imagẽ de aquel Hijo, que viendo entumecido el vientre de su Esposa avia yà concebido su imaginacion; por esso el Angel, quando viò al Hijo de Maria hecho imagen soñolenta de Joseph, le diò la investidura de padre, para que lo fuesse propriamente de Jesvs por la razon de imagen, y èl fuesse propria, y viva imagen del padre natural.

Senec. in Herc. furent.

100 Ideò Jacob vna experiencia, que mas tuvo de natural, que de milagro. Puso en el agua vnas varas, para que llegando las ovejas à beber, y concibiendo à vista de las varas, sacassen los hijos su semejança en la variedad que tenian: *In aspectu earum conciperent.* Assi fue, que siendo las varas de varios colores, los hijos que se concibieron, teniendo las madres à la vista las varas, salieron semejantes à ellas en la variedad de colores: *Parerent maculosa, & varia.* Es Maria mysteriosa oveja, como Joseph la vara, que fue la insignia de su desposorio; llegò la Oveja Maria à las aguas del Espiritu Santo, al tiempo de concebir: *Spiritus Sanctus superveniet in te*: *Spiritus Dei ferebatur super aquas*; y para que el Hijo fuesse semejante à Joseph, como à padre casi natural, es menester que essa Oveja Divina se ponga delante de la vara Joseph con la vista de la memoria: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco*: Las varas, ante cuya presencia concebian las ovejas de Jacob, no producian los Hijos, sino que sola su vista era causa de la semejança: *In aspectu earum conciperent: parerent maculosa, & varia.* La vara Joseph no obrò el mysterioso concepto, pero concibiòse à su vista, y saliò el Hijo semejante à essa milagrosa vara; porque al concebirlo Maria se acordò de Joseph: *Quoniam virum non cognosco*; para que puesto en su memoria causara en ella semejança del divino concepto. Pues como dize Plinio, en la memoria, y entendimiento se idean las semejanças, ministrando especies la vista, y el oido: *Similitudinum in mente reputatio est, in qua creduntur multa pollere visus, auditus, memoria sub ipso conceptu.* Porquè pensais que fue menester que Maria primero fuesse desposada con Joseph, que Madre de Jesvs? Discurro aora à este intento, y digo que era la Virgen tan modesta, que ni veìa, ni oìa, ni tenia memoria de varon alguno, cerrados los sentidos, y potencias para semejante imaginacion; pero desposada yà con Joseph, era fuerça que el nuevo estado le permitiesse alguna licencia licita, y aun obligatoria à sus sentidos, y potencias en orden al agrado, y servicio de su Esposo por la obligacion natural; circunstancias que ministraban especies à su conocimiento, y memoria para concebir en ella vna idea de su Esposo, y que su Hijo se concibiesse à su semejança, como los corderos de Jacob à semejança de las varas: *In aspectu earum conciperent.*

Genes. 30

Luc. 1. Genes. 1.

Luc. 1.

101 Deduzgamos esta semejança de vna sentencia del grande Augustino, hablando del matrimonio, y de su ethymologia: *Matrimonium ex hoc appellatum est, quòd non ob aliud debeat fœmina nubere, quàm vt mater fiat.* Matrimonio no es otra cosa, que desposarse la muger para ser madre, como que el desposorio sea causa de la maternidad: *Non ob aliud debeat fœmina nubere, quàm vt mater fiat*, y la maternidad es causa del hijo; y con mas especial destino fue Maria Esposa para ser Madre, y el Esposo Joseph fue como la causa de averlo sido, porque se desposò para ser Madre; *Non de simplici Virgine, sed de desponsata*

Aug. lib. 19 contr. Faust.

fata concipitur. Y segun la philosofia: *Causa causæ est causa causati.* Quien es causa de la causa, es causa tambien de lo causado, siendo Joseph por Esposo causa de la maternidad de Maria, que es causa de Jesvs, y Jesvs el causado, se infiere que Joseph es como causa de esse causado: no porque Joseph lo causò, sino porque en quanto Esposo causò la maternidad que causò à Jesvs. Esta causa no puede ser, sino en razon de padre, que es causa, y en razon de Hijo, que es causado. Luego Joseph por Esposo, que es como causa de la maternidad, naturalmente es como padre natural de Jesvs, que es el causado, ò efecto mediato de essa quasi causa paternal.

102. Supuesto esto, veamos què causalidad resulta de Joseph en el matrimonio virginal con Maria Santissima. El primer desposorio que huvo en el mundo, y fue la norma de los demàs, dixo Dios que era entre semejantes: *Faciamus ei adiutorium simile sibi.* Pues para què es essa semejança en el desposorio? Claro està, que para que de los Esposos se refunda à los hijos, y los hijos salgan semejantes à los padres; porque siendo el matrimonio compuesto de semejantes, y siendo los hijos efectos del matrimonio, han de sacar la semejança que tiene. Pues esto que es comun à todo matrimonio, tuvo con mas realce el Virginal de Maria, y de Joseph, porque se celebró entre personas mas perfectamente semejantes, por aver sido matrimonio el mas cabal, y de mas perfectas calidades que ha avido, ni avrà: y assi tuvo en los contrayentes mas viva la semejança, y consiguientemente Jesvs, que fue efecto de esse matrimonio, sacò dèl la semejança con mas viveza, y perfeccion que ninguno otro hijo. Y si la semejança del matrimonio virginal que Jesvs como Hijo participò la sacò de la semejança que contiene en si el matrimonio, y este resultò de Maria, y de Joseph, se infiere que Jesvs no solo fue semejante à

Genes. 2.

Maria, sino tambien con singularidad à Joseph por Esposo, y cabeça de esse matrimonio semejante. Y assi dize S. Geronimo, que para que Jesvs fuesse semejante en la virginidad, por ser virginal el desposorio, fue necessario, que lo fuesse tambien Joseph: *Etiam ipsum Ioseph virginem fuisse per Mariam, vt ex virginali coniugio virgo filius nasceretur.*

S. Geron. contr. Elvid.

103. O que grandeza la de Joseph, que Jesvs le fuesse semejante! No ay quien presuma assemejarse à Jesvs, y Jesvs saliò semejante à Joseph, y por esta parte llegò à la soberania, à que no imaginò llegar la mas altiva presumpcion. Porque Luzbel quando mas entumecido en su altivez queria ser semejante à Dios: *Similis ero Altissimo*, y Dios Hombre por humillarse quiso ser semejante à Joseph; Luzbel nunca imaginò que Dios se assemejasse à èl, sino quando mas èl à Dios, y Dios honra tanto à Joseph, que es semejante à Dios Padre; y Dios Hijo humanado es semejante à Joseph. Ponderòlo el doctissimo Baeza todo lleno de admiracion de vèr la semejança de Jesvs à Joseph: *Eas enim accepit animi, & corporis dotes, quibus nihil degener inter Ioseph, & Iesum animadverterent oculi mortalium. Similis erat Patri, & filio in vultu decor, in gressu gravitas, in consuetudine gratia, & humanitas. Filius in immensum extollebat patrem, & pater minimè dedecebat tantum filium.* Tales prendas, y propriedades tuvo Joseph de alma, y cuerpo, que no tuviessen los ojos de los mortales que reparar en ellas cosa desigual entre Joseph, y Jesvs. El Hijo era semejante al padre en la hermosura del rostro, en la gravedad de sus passos, y en la gracia, y apacibilidad de su trato; el Hijo daba al padre inmensa honra, y el padre no desdezia de tal Hijo, q̃ era vn retrato de su padre Joseph.

Isai. 14.

104. Aora entiendo la causa de aver dicho Jesvs à sus Apostoles, como refiere Isolano de la Historia Oriental, que amaba à su padre Joseph como à las

niñas de sus ojos: *Et diligebam Ioseph valdè sicut pupillam oculi mei.* Y fue dezir que lo amaba por serle semejante; porque el amor se engendra con mas ardor, quando ay semejança, y esta la significò Jesvs por las niñas de los ojos; porque en ellas se vè el retrato, è imagen de la cosa vista, y representada, dize Laureto: *Pupilla est pars oculi, in qua velut in speculo species, seu forma rei visæ formatur, & exprimitur.* Y assi fue Joseph la niña de los ojos de Jesvs, porque en Joseph, como en espejo, estaba Jesvs viendo su retrato, è imagen, como lo es el hijo de su padre.

105. Subamos al carro de Ezequiel, que yà su vistoso aparato, y mysteriosa arquitectura està publicando la semejança, que Jesvs sacò de Joseph. Descrivelo Ezequiel, y dize que es vna semejança de la gloria de Dios: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini.* (Ezeq. 1.) La gloria de Dios es vna semejança del carro, y el carro es semejança de la gloria de Dios, porque la gloria de Dios se mira como en espejo toda representada en el carro: *Similitudinis gloriæ Domini.* Pues quien es esse carro, y quien la gloria delineada à semejança de el carro? La gloria de Dios es, el Hijo vnigenito de Dios Padre, dize S. Juã: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* (Ioan. 1.) Y lo avia dicho el Sabio en la version de S. Maximo: *Gloria Patris est filius sapiens*, y quien mas Hijo sabio que Jesvs, que es la sabiduria del Padre, que procede de su Divino entendimiento? El carro de essa gloria, ò el Padre de esse Hijo, que es la gloria de su Padre, es el gran Joseph, à quien el erudito Pise llama Carro del Dios de Israel; *Currus Dei Israël*, (Pis. de S. Ioseph.) que carro, y padre es lo mesmo en sentir de Eliseo, quando para aclamar padre à Elias lo llamò Carro: *Pater mi, currus Israël.* Luego el carro de la gloria de Dios, ò del Hijo de Dios es Joseph su padre, y la gloria de esse carro paternal es el Hijo de Dios hecho Hombre. Pues essa gloria, ò esse Hijo de Dios hecho Hombre es vna semejança del carro mysterioso S. Joseph su padre: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini*; porque la semejança con que naciò todo parecido à Joseph, lo acreditò de Hijo suyo, y el ser como Hijo de Joseph, le diò la semejança, pues mal pareciera Hijo suyo, si no se le pareciera.

106. Pero hablando en particular, en què estuvo la semejança que la gloria de Dios, que es el Hijo, sacò del carro, que es Joseph su padre? En què se parecen los hijos à los padres? En la cara, en los ojos, en el andar, en las manos, en todo el cuerpo, y en las propriedades del animo; pues subid con la vista de el discurso al carro, representacion de Joseph, y vereis pies para andar: *Pedes eorum pedes recti.* (Ezech. vbi supr.) Vereis manos: *Manus hominis sub pennis eorum.* Vereis ojos: *Totum corpus oculis plenum.* Vereis cara: *Similitudo vultus eorum.* Vereis en fin todo su cuerpo: *Totum corpus oculis plenum.* Y vereis el espiritu, que es el alma, en las ruedas del carro, q̃ son sus espirituales operaciones: *Spiritus vitæ erat in rotis*; y la semejança de todo esto sacò la gloria de Dios, que es el Hijo: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini.* Porque Jesvs sacò la semejança de Joseph en la cara, en los ojos, en el andar, y en todo el cuerpo, y en las propriedades naturales del animo: *Verè Iesus Christus Ioseph ingenium, & proprietates referebat*, dize Salmeron. Y Baeza: *Similis erat Patri, & Filio in vultu decor, in gressu gravitas, in consuetudine gratia, & humanitas.* Y si por la semejança se saca quien es el padre de vno, pareciendose tanto Jesvs à Joseph, bien se puede dezir que èl es su padre, y que si no lo es natural, lo parece, porque se le parece; pues yà q̃ no sacò de Joseph la naturaleza, sacò la semejança, q̃ le dà visos tan manifiestos de padre natural, q̃ si los hõbres solo huvieran de creer lo que vèn, huvieran todos creido que Jesvs era Hijo de Joseph, por lo que veian que se le parecia; y assi, huvo la fè de hazerles creer lo contrario, por lo que no veian.

Mas

107 Mas no ſolo faliò Jesvs ſemejante à Joſeph, ſino tambien viva imagen de Dios Padre; y en eſto no ſe pareciò à Joſeph, ni à Maria. Dos retratos tuvo Maria preſentes en la Concepcion de ſu Hijo, à Dios, quando le dixo el Angel: *Dominus tecum*, el Señor eſtà contigo, à Dios tienes preſente, miralo con atencion, porque has de concebir vn Hijo: *Ecce concipies, & paries filium*; y à Joſeph, quando Maria lo traxo à la memoria, diziendo: *Quoniam virum non cognoſco*, no conozco à mi Eſpoſo. Eſtas dos imagenes, eſtos dos retratos tuvo Maria preſentes quando concibiò à Jesvs, y ſaliò tan parecido à ellos, que en la Divinidad es imagen del Padre: *Imago bonitatis illius*; y en la humanidad es vn retrato de Joſeph. Y aunque en la Divinidad no ſe le pareciò, no por eſſo dexa de tener derecho à la dignidad de padre ſuyo. San Geronimo citado de Cornelio, dize; que ſe refiere en los libros de Hypocrates, que vna muger caſada pariò vn hijo tan eſtrañamente hermoſo, que ni al padre, ni à la madre ſe parecia. Padeciò ella ſoſpecha de adulterio, y conſultado Hypocrates, mandò que vieſſen ſi avia alguna imagen hermoſa en ſu quarto; hallaronla, y dixo Hypocrates, que eſſa pintura, ideada ſu hermoſura en la imaginacion, y memoria de la muger, avia ſido la cauſa de aquella ſemejança, y hermoſura, y con eſſo quedò libre de la ſoſpecha, quedando el niño por hijo de ſu padre, aunque no ſe le parecia, ſino à la imagen hermoſa.

Luc. 1.

108. Pariò Maria à Jesvs hermoſo ſobre todos los hijos de los hombres: *Specioſus formâ præ filijs hominum*, hermoſo con la hermoſura de la Divinidad: *Qui cum in forma Dei eſſet*. Y aunque en eſſa Divina hermoſura no ſe parecia à Joſeph, no por eſſo dexò de tener derecho à reconocerlo por Hijo. La hermoſura que ſacò el otro niño de la imagen, no le quitò à ſu padre el fuero paterno, aunque no ſe le parecia; ni la hermoſura de la Divinidad que tenia el Niño Jesvs, le quitò à Joſeph el derecho de llamarſe legitimamente ſu padre. Y aunque Joſeph no es Divino en la naturaleza, lo es en la repreſentacion de la Perſona de Dios Padre, cuya dignidad Divina participa, llamandoſe Padre del meſmo Hijo de Dios Padre: *Gerit enim perſonam Dei Patris omnium conditoris per Verbum, dum eiuſmodi incarnati putabatur eſſe pater*, dize Iſidoro Iſolano.

Pſal. 44.

Ad Philip. 2.

DISCURSO IV.

JOSEPH ES PADRE de JESVS en ſombras, cauſadas de las luzes de Dios Padre.

109 TAN CERCA eſtà la dignidad paterna de Joſeph de la paternidad natural, como lo eſtà la ſombra de la luz. La luz cauſa la ſombra, y eſta es dimanacion de la luz: *Vmbra duobus conſtat, lumine, & corpore*, dize Laureto; y la paternidad de Joſeph, ſombra de la luz paterna natural, por algun modo es natural, porque es ſombra cauſada de eſſa luz. La ſombra, aunque no recibe inmediatamente los rayos del Sol, los recibe mediante algun cuerpo q̃ ſe interpone delante de la luz, q̃ hiriendo cõ ſu reſplãdor el cuerpo interpueſto, cauſa la ſõbra, como, q̃ es como efecto de la luz. La luz del Padre de las lũbres causò la ſombra paterna de Joſeph, cuya verdad, y derecho es dimanaciõ de la luz paterna de Dios, y participante de ſu reſplandor: *Deſcendens à Patre luminum*; porque la luz del Padre hizo participante à la ſombra Joſeph del reſplandor de ſu Hijo, mediante el cuerpo virginal de ſu

Iacob 1.

Esposa, à quien hiriò de lleno el Sol del Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* Y de esse cuerpo virginal, herido de la luz del Espiritu Santo, le resultò à Joseph la sombra de padre: *Vmbra duobus constat, lumine, & corpore.* Porq por aver engendrado à Christo el cuerpo de Maria iluminado del Sol del Espiritu Santo, esse Sol causò la sombra Joseph, para que siendo sombra de essè cuerpo, fuesse padre de Jesvs en sombras, como Dios lo es en luzes, y resplãdores. De suerte, que el Espiritu Santo fue la luz, el cuerpo fue Maria en su dignidad de Madre, y la sombra de esse cuerpo fue Joseph, que fue padre en sombras, porque el cuerpo de quien fue sombra, fue la Madre, y Joseph fue padre por Maria, como lo es la sombra por su cuerpo.

Luc 2

110 Discurramos de otro modo la luz, y el cuerpo que causò la sombra de Joseph. Dios es Padre del Verbo en luzes, y resplandores: *In splendoribus genui te,* y Joseph es padre del Verbo humanado en sombras, porque fue sombra de Dios en la paternidad. No aveis visto vn cuerpo, que à los rayos del Sol, ò al impulso de qualquiera luz forma su sombra tan natural al cuerpo, que mientras la luz lo hiere, nunca se aparta la sombra de su cuerpo? Pues assi el Padre Eterno es como vn cuerpo herido de los rayos de su Divinidad, entre cuyos resplandores es Padre del Verbo. La sombra que forma esse luzido Divino cuerpo, es Joseph; porque assi como la sombra sigue al cuerpo, à quien se proporciona, y assemeja, assi Joseph sigue, è imita al Padre en la paternidad, como sombra al cuerpo, siendo Dios Padre la luz como Padre de las luzes: *A Patre luminum,* y Joseph la sombra, ò porque à su sombra se obrò el mysterio, ò porque Joseph es sombra del Padre en la dignidad de padre de Dios; y como la sombra se deriva del cuerpo de quien es sombra, y de la luz que la causa: *Vmbra duobus constat, lumine, & corpore,* assi à Joseph le resultò la sombra de su dignidad de padre, de Dios Padre, y de sus paternales resplandores: *In splendoribus genui te,* siendo padre en sombras, como Dios en resplandores.

111 Compara David las sombras con las luzes, y dize, que las sombras de Dios son como sus luzes: *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius.* Y si Dios es Padre de las luzes, ò es Padre del Verbo en luzes: *Descendens à Patre luminum,* porque las sombras son como las luzes del Padre, sin duda que el padre de la luz tiene sombra, y que essa sombra se assemeja à la luz del Padre? Assi parece, y que quiso dezir David, que si el Padre es Padre en luzes, ay otro padre en sombras semejante al Padre en luzes, y que la sombra es como la luz; porque el Padre en sombras es como el Padre en luzes, por mirar vn mesmo termino la luz, y la sombra, y referirse à vn mesmo Hijo, siendo la luz como la sombra, en quanto tienen vn mesmo Hijo: *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius.* Essa sombra es Joseph, sombra del Padre de la luz, que se le parece en ser padre del Verbo humanado como èl: y assi, la sombra Joseph es en su esfera como la luz de Dios Padre.

Psal. 138

112 Habla David de vn claro Divino dia, y de vna mysteriosa noche, y describelos casi con vnas mesmas clausulas: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* El dia produce como verbo del entendimiento al dia, y la noche muestra à la noche la ciencia, ò conocimiento. Mirò esse dia del dia el erudito Laureto, y dixo, que es el Padre, quando por conocimiento engendra al Hijo, que es el dia del dia de Dios Padre: *Dies diei eructans Verbum est Pater generans filium.* Es dia el Padre, y es dia el Hijo, porque lo engendra en luzes, y resplandores: *In splendoribus*

Psal. 18.

bus genui te. Pues siendo dia Dios en quanto Padre del dia del Hijo, Joseph, que es padre à semejança de Dios, pero entre sombras, què puede ser, sino la noche perteneciente à esse dia? Assi es; y por esso David en aviendo dicho del dia del Padre, dixo luego de la noche de Joseph, que es padre de la noche, como Dios es padre del dia: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.*

113 Pero si Joseph es Padre de la noche, tambien el Hijo serà noche; como siendo dia Dios Padre, es tambien dia el Verbo su Hijo? Assi es; y por esso la Iglesia quando lo contempla Hijo humanado, y Dios Hombre, le aplica lo del Sabio: *Dum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet; omnipotens sermo tuus venit.* Quando el Orbe estaba en el silencio de la noche, vino el Verbo à humanarse, y à ser Hijo del hombre. Y de noche hablò el Angel à Joseph para darle el titulo de padre, quando estaba en las sombras de la noche pensando en la noche obscura del mysterio del Verbo humanado; que si pensar es producir acto de conocimiento, y ciencia, fue lo que dize David: *Nox nocti indicat scientiam*, la noche JESVS fue Hijo de la noche Joseph por acto de ciencia, y conocimiento, no claro, como el dia intelectivo de la generacion eterna, sino abstractivo, y obscuro, como la noche ilustrada de las sombras de la Luna, que preside à la noche: *Nox nocti indicat scientiam.* Y assi, el que es dia por Hijo de Dios, se hizo noche por Hijo del hombre Joseph; y siendo noche el padre, es noche el Hijo, noche de la noche de Joseph, como es dia del dia de Dios Padre, quando es Hijo entre los Divinos resplandores de su entendimiẽto: *Dies diei eructat verbum.*

Sap. 18.

114 Pero aunque la dignidad paterna de Joseph es noche por sus sombras, es parte del dia del Eterno Padre; porque Joseph tiene parte en su Hijo, que es dia, y tiene parte en el Padre, que es dia productivo del dia del Verbo. Tiene parte en el dia del Hijo, porque esse dia humanado es Hijo legitimo de la noche de Joseph; y tiene parte en el dia del Padre; porque este le comunicò, y le hizo participante del dia de su dignidad paterna, siendo en su esfera padre como èl de vn mesmo Hijo. Y assi, es Joseph noche con parte de dia, porque participò del dia del Eterno Padre. Criò Dios la luz, y dispuso la composicion del dia, y al determinarla, dixo, que el dia tuviesse mañana, y tarde, luzes, y sombras, dia, y noche: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.* Pues para què son estas sombras de la noche en la composicion lucida del dia? O porquè la noche ha de ser parte del dia, ò tener parte en ella: *Vespere, & mane dies vnus*? Porque el dia es la dignidad paterna de Dios: *Dies est claritas paterna*, dize Laureto; pero como esse dia del Padre tiene por compañero en la dignidad à Joseph, como mysteriosa noche, y el compañero en vna cosa tiene parte en ella, assi Joseph noche paterna, ò padre en sombras, es parte del dia, ò tiene parte en el dia del Eterno Padre. Y este compuesto, ò todo de padre de Dios, que es dia, se compone de la claridad, y resplandor del Eterno Padre, y de las sombras de la noche de Joseph, que ambos con luzes, y sombras componen el todo de la dignidad paterna, assi como el todo del dia natural resulta de la luz, y de la sombra, del dia, y de la noche: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.*

Genes. 1.

115 Veis aì la grandeza de Joseph aun en sus sombras, que sea compañero de Dios en la dignidad de Padre, que aun siendo noche tenga parte, ò sea parte del dia de la paternidad de Dios, y que sea parte dignissima de este compuesto, ò todo de padre de JESVS, que fue dia en quanto Hijo: *Dies ex die est filius de Patre*, dize Laureto; pero dia que tuvo por padre la claridad, y resplan-

plandor de Dios, y dia que tuvo tambiē por padre las sombras de la noche de Joseph: *Vespere, & mane dies vnus*; porque siendo Jesvs dia en quanto Verbo Divino, y noche en quanto Verbo humanado, y siendo el Hijo entidad relativa, ha de referirse como dia al dia, y como noche à la noche, à Dios Padre, y à su padre Joseph, dia, y noche paternal de su dia, y noche filial, y dia, y noche, que componen el todo de la dignidad de padre de Jesvs: *Dies diei eructat Verbum, & nox nocti indicat scientiam.*

116. San Joseph es sombra de Dios Padre, y el Espiritu Santo es como sombra de Joseph. Joseph es sombra de Dios Padre, porque entrò en lugar suyo en el nombre, y oficio de padre de Jesvs, y le siguiò en la dignidad, como sombra à su cuerpo. El Espiritu Santo es como sombra de Joseph, y su Vicario, y sostituto, dize doctamente Celada: *Videtur factum, vt Spiritus Sanctus fuerit velut substitutus, & Vicarius Iosephi operator*; porque entrò en lugar de Joseph à obrar milagrosamente lo que Joseph huviera hecho naturalmente, si no lo huviesse impedido su voto; hizo el Espiritu Santo como sombra lo que avia de hazer el cuerpo de Joseph, y assi fue sombra de esse cuerpo.

117. Anunciò el Angel à Maria el mysterio Soberano de la Encarnacion del Verbo, y respondiendo esta Soberana Señora, que como se avia de obrar la milagrosa Concepcion, si no podia conocer à su Esposo, por el voto celebrado entre ambos: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Le respondiò el celestial Paraninfo: *Spiritus Sanctus superveniet in te; & virtus Altissimi obvmbrabit tibi.* El Espiritu Santo te harà sombra, para obrar en ti lo que avia de hazer tu Esposo. Què mysterioso modo es esse de hablar para significar por sombra la operacion del Espiritu Santo? El Divino Espiritu sombra, de què cuerpo? De Joseph; parece que no ay otro en este caso de quien pueda serlo. Y assi dize el docto Silveyra: *Virtus Spiritus Sancti obvmbrādo tibi, habebit veluti in Sponsam, & vices viri supplebit*; te harà sombra el Espiritu Santo, y suplirà las vezes de tu Esposo; que si Joseph es sombra del Padre, porque entrò en su lugar à intitularse padre de Jesvs, siguiendole en el nombre como sombra à su cuerpo; tambien el Espiritu Santo entrò en lugar de Joseph à causar la Concepcion del Hijo de Maria que Joseph huviera obrado naturalmente. Entrò el Espiritu Santo en nombre de Joseph à ser Esposo de Maria, siendo este el cuerpo, y aquel la sombra, como Joseph entrò en nombre del Padre à tener nombre de padre, siendo por esto la sombra, y Dios Padre como el cuerpo. La sombra suple las vezes del cuerpo, y el Espiritu Santo supliò como sombra las vezes del cuerpo de Joseph en la Concepcion de Christo, como Joseph supliò las vezes del Padre en llamarse padre de Jesvs. Y como la sombra no se aparta de su cuerpo, y por esso los efectos de la sombra se atribuyen al cuerpo, assi Jesvs efecto del Espiritu Santo sombra de Joseph, se atribuyò à èl, como à cuerpo de essa sombra, encaminando la sombra al cuerpo: *Vmbra ducit ad corpus*, dize Hugo Carense.

Luc. 1.

118. En el agua vè vno su sombra, y Joseph viò su sombra, que es el Espiritu Santo, en las purissimas aguas del mar de gracia Maria, quando viò al Espiritu Santo, que como sombra avia obrado en el mar de Maria el mysterio: *Obvmbrabit tibi.* Y à esto aludiò sin duda el Angel, quando le dixo: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Mira el mar de Maria, y veràs en sus aguas al Espiritu Santo, que como sombra tuya produxo el Hijo que està en su vientre. Mas aunque el Espiritu Santo fue sombra, solo tuvo de sombra el ser Vicario del cuerpo de Joseph; pero fue sombra sin sombras, porque todo fue rayos, y lu-

Luc. 1. Matth. 1.

luzes que illuminaron à Maria, y fue sombra que produxo en ella el rayo del Sol Padre de la luz: *A Patre luminum*; y assi dize el sapientissimo Idiota: *Miranda illa obumbratio Spiritus Sancti, quæ te Templum Dei irradiavit.* O grandeza inefable de Joseph, que tuvo por sombra la immensidad de los rayos divinos del Espiritu Santo!

119 Buelvome à mirar la sombra de Joseph, que lo fue del mysterio de la Encarnacion del Hijo, porque fue su padre en sombras, ò sombra del padre; y assi dize vn grave Autor: *Portavit Salvatorẽ Ioseph in manibus suis, scapulisque suis obumbravit ei.* Aquella columna de nube que abrigaba al pueblo Israelitico, dize el Sabio que era sombra: *Nubes castra obumbrabat.* Fue Joseph columna de nube que hizo sombra à Jesvs delante del Sol del Padre, cuyos rayos ocultò Joseph como sombra, para que esta se viesse por entonces, y no aquel, teniendolo à èl por padre de Jesvs à quien hizo sombra. Mirò Laureto essa nube que hazia sombra, y dixo, que era la dignidad de padre: *Nubes obumbrans est virtus paterna.* Y en señal de esso se oyò la voz del Padre en vna nube que hazia sombra: *Nubes lucida obumbravit eos. Vox de nube dicens: Hic est filius meus dilectus.* Y essa sombra de nube, ò nube de sombras es Joseph, como le cãta la Iglesia: *Induxit illum in nubem*: porque desde essa nube, como de sombra suya hablò Dios Padre, diziendo: Este es mi Hijo, y Joseph como sombra del Padre lo dixo en su nombre; y assi es padre en sombras, y Vicario del Padre de la luz.

Math. Nav. orat r.

Sap. 19.

Math. 17

120 Parece que Isaìas miraba à Joseph con la vista de la profecia, quando dixo en nombre de Dios: *Posui verba mea in ore tuo, & in umbra manus meæ protexi te, vt plantes Cælos, & fundes terram.* Puse mis palabras en tu boca, y te amparè con la sombra de mi mano, para que plantes los Cielos, y fundes la tierra; palabras son del Eterno Padre dichas à su Divino Hijo, dizen San Geronimo, y otros citados de Cornelio: *S. Hieronimus, & alij passim censent esse verba Dei Patris ad Christum filium.* De suerte, que el Eterno Padre le dize à su Hijo Santissimo, que quando lo embiò à fundar los Cielos de la Ley de Gracia, y la Tierra de la Iglesia Militante, lo amparò en la sombra de su mano: *In vmbra manus meæ protexi te.* Quien es la sombra de la mano del Padre, sino Joseph? Fue sombra de la mano del Padre, porque fue su sombra en la dignidad de padre, que se significa en la mano; y por esso el Espiritu Santo se llama dedo de la mano del Padre: *Digitus paternæ dexteræ.* Y assi se ha de llamar Joseph sombra de la mano del Padre, porque es vna sombra, semejança, è imitacion de Dios en el oficio de padre, que se demuestra en la mano; y esta es la sombra que tuvo mano para amparar à Jesvs como padre: *In vmbra manus meæ protexi te.*

Isai. 51. 16.

121 Singular prueba me ofrece el prodigioso Relox de Achaz. Adoleciò de muerte el Rey Ezequias, y por sus clamores le embiò Dios al Profeta Isaìas que le prometiesse salud, y vida. Creyò el Rey la promessa, pero pidiò señal de su cumplimiento: *Quod erit signum?* Admitiò Isaìas la propuesta, y diole por señal, que en el Relox de Achaz bolviesse atràs el Sol diez grados por la sombra: *Reverti faciam vmbram in horologio Achaz in Sole.* Pues si quiere dar vida à Ezequias, de què sirve que el Sol buelva atràs por la sombra? O de què le sirven las sombras à esse Sol? Comunmente los sagrados Expositores explican este misterioso sucesso de la Encarnacion del Hijo de Dios, significado en el Sol. De suerte, que quando el genero humano, representado en Ezequias, estaba para morir eternamente, y ser sepultado en el infierno, baxò en sombras retrocediendo el Sol de Justicia Christo: pues si esse Sol es el Hijo de Dios, por què desciende por sombras à humanarse? Baxe en luzes, pues es Sol.

Isai. 38.

122 Esse

122 Esse es el mysterio, que quando nace, y es Hijo temporalmente, es Hijo en sombras; porque nace como Hijo de Joseph, que es la sombra del Padre, y es padre de Jesvs en sombras; y como Jesvs naciò en sombras como Hijo de Joseph, por esso esse Sol que descendiò en el Relox de Achaz, baxò en sombras, porque era el Sol de Justicia Christo, quando descendiò del Seno del Padre à ser Hijo de Joseph, descendiendo de la luz à la sombra, de la luz del Padre à la sombra de Joseph, que es sombra de la luz del Padre, ò es padre en sombras, Vicario del Padre de la luz. Entròse Jesvs à la sombra de Joseph, teniendolo por padre en sombras, porque à sombra suya, y en su nombre fue concebido por obra del Espiritu Santo, que obrò el mysterio como sombra, y Vicario de Joseph. El Verbo es luz de luz, quando es Hijo eternamente en los resplandores del Divino entendimiento: *Lumen de lumine*; y quando fue Hijo temporalmente en la Encarnacion, se puede dezir sombra de sombra; porque en sombras fue concebido por obra del Espiritu Santo: *Obvmbrabit tibi*, y fue Hijo de Joseph en sombras, ò fue como fruto de la sombra de Joseph.

123. Aparecieronse al Patriarca Abrahan tres Angeles, y aviendose sentado à la sombra de vn arbol: *Requiescite sub arbore*, le prometieron vn hijo, que fue Isaac: *Habebit filium Sara vxor tua*. Pues por què de la sombra del arbol sale la promessa del Hijo? Carece de mysterio prometer Hijo en la sombra? Pareceme que no, y lo discurro assi: Parece que esse arbol con su sombra influyò en la produccion del hijo, porque ay arboles, cuya sombra sola fecunda los arboles hembras de aquella especie, y à su sombra producen frutos; de estos son singulares las Palmas, de quienes se ha observado, que la palma varon haze fructifera la palma hembra, para que à su sombra dè fruto, dize Novarino, citando à San Ephren: *Palmas, quæ mares dicuntur, obvmbratione fœminas fructiferas reddere aliqui observavere.* Pues recibir Sara la promessa de su Hijo Isaac à la sombra de vn arbol, y representando Sara à Maria Santissima, y Isaac à Jesvs, y significando Arbol, ò Ramo en el Hebreo el nombre de Joseph: *Ramus iuxta fontem*, viene à ser, que Maria Sara hermosa, y Palma hembra llevò el fruto de su vientre à la sombra del Arbol Joseph, Palma varon, que hizo sombra à la Palma Maria, y à su sombra produxo el fruto de su vientre, que fue como fruto de la sombra de Joseph.

Genes. 18

124. Habla la Esposa Maria en los Cantares de su Esposo Joseph, y dize: *Sub vmbra illius, quem desideraveram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Sentème debaxo de aquella sombra que tanto deseè, y su fruto me fue dulce. Viviò Maria debaxo de la sombra de Joseph como Esposo, porque estuvo debaxo de su amparo, y siendo Joseph por Esposo su sombra, Jesvs fue como fruto de essa sombra, porque fue fruto del desposorio virginal: *Vt ex virginali coniugio virgo filius nasceretur*; y esse desposorio fue la sombra del milagroso concepto: *Matrimonium est pallium, quo Beata Virgo vsa est*, dize el Doctor Angelico. Y assi, Jesvs fue como Hijo, y fruto de la sombra de Joseph, ò sombra de la sombra, como es luz de luz, quando es Hijo de Dios eternamente en luzes, y resplandores: *Lumen de lumine.*

Cant. 2.

S. Geron: contr. Elvid.

D. Thom. lib. 5. de erudition. Princip.

125. Y como de la sombra se sigue la luz; esto es, lo que los mysterios representan en sombras despues salen à luz, y lo que en sombras sucede, despues lo aclara la luz, porque passa de sombra à luz; assi Joseph fue padre de Jesvs en sombras, ò fue sombra de la Encarnacion; y despues que se aclarò la verdad, saliò Jesvs de la sombra à la luz, porque si antes era Jesvs tenido por Hijo de la sombra de Dios Padre, que es Joseph, despues con la luz de la verdad se supo que Jesvs era Hijo natural de Dios, que fue saberse que era Hijo de la luz, passando de la sombra de Joseph à la luz de

Dios, y quedando Joseph no tanto sombra como luz, luz que sirviendo de sombra luziò con mas soberana claridad. Antes era Joseph sombra, que sirviò de luz pequeña, porque siendo en realidad sombra del Padre, fue tenida essa sombra por luz de la verdad, juzgando que de verdad era padre natural de JESVS; pero mas era sombra q̃ luz, por ser tan pequeña, que no creìan q̃ JESVS era el resplandor de Dios Padre, sino solo vn atomo humano, y limitado, y de essa pequeña luz tenian à Joseph por padre, y mas era sombra que luz, ò sombra que sirviò de luz. Pero despues fue luz clarissima, que sirviò de sombra, ò fue sombra que mas fue luz, porque amaneciò la luz de la verdad, y se supo que Dios era Padre natural de JESVS, y JESVS rayo clarissimo del Divino Sol Padre de las lumbres, y Joseph, aunque no era padre natural de tanta luz, era legal, y adoptivo, y bastò esso para que la sombra de Joseph fuesse luz grande, passando la sombra de la ignorancia del mysterio à ser luz de verdad; y assi fue luz, que sirviò de sombra, porque la que era sombra del Padre de la luz fue luz clarissima, ò el que era padre en sombras fue como padre de la luz Christo, padre sobrenatural, y milagroso, padre adoptivo, y mas que adoptivo. Y fue mayor luz ser padre adoptivo de Dios Hombre, que ser padre natural de Hijo puramente Hombre, como juzgaban al principio en la sombra de la ignorancia del mysterio, y en la luz de la verdad, que con error juzgaban.

126. Bolvamos à registrar el Relox de Achaz. Prometiò Isaias al Rey Ezequias que le aumentaria la vida, y dale por señal, que el Sol buelva atràs por la sombra; por sombras governò el Sol esse dia, y fue mayor, que otros del año, pues en sentir de muchos tuvo diez horas mas que los otros dias; de suerte, que bolviendo atràs se adelantò à los otros dias, y governandose con sombras tuvo luz mas abundante. Esse es el mysterio de Joseph, que fue la sombra del Sol Christo; porque fue su padre en sombras, como sombra de Dios Padre en la dignidad paterna. Por tener Christo por padre à Joseph, à cuya sombra obrò su concepcion el Espiritu Santo, bolviò atràs el Sol de su credito en la opinion errada de los hombres que lo juzgaban puro hombre, è Hijo natural de Joseph, y siendo luz se governò con essas sombras de Joseph, ò siendo Sol por Hijo de Dios, se hizo sombra por Hijo de Joseph. Pero essa sombra de Joseph creciò con tantos resplandores, quando la ilustrò la luz de la verdadera Fè, y la claridad del conocimiento del mysterio, que mas luz tuvo despues Joseph, y mas honra quando se supo la verdad, q̃ antes quando se ignoraba; porq̃ quando se ignoraba que JESVS era Dios, fue tenido Joseph, aunque por padre natural, pero de Hijo tenido por mero hombre, que fue luz con sombra de ignorancia, y luz limitada al ser humano; pero quando se supo el mysterio, aunque solo fue tenido por padre adoptivo, pero de Hijo Dios Hombre, que aunque solo fue ser sombra de Dios Padre, fue sombra de immensa luz, siendo mayor el dia de su grandeza quando rayò el Sol de la verdad entre sombras, quedando solo por sombra de Dios Padre, que quando en la luz pequeña del errado juyzio se le attribuyò como à padre natural la Concepcion de Christo. Y assi, su sombra fue para mayor luz, y para que el Sol de la verdad aumentasse el dia de su dignidad paterna, como la sombra del Relox de Achaz, por la qual retrocediò el Sol, fue para que este hiziesse mayor dia que todos los demàs del año. Porque essa sombra era Joseph, que lo es de Dios Padre; el Sol es Christo, que con essa sombra, teniendolo por padre en sombras, causò mayor dia de honra, y credito en la dignidad de Joseph, passando de sombra à luz, ò de Padre en sombras à ser padre de la luz; y aunque de essa luz fue padre en sombras, fue sombra de mucha luz.

127. Viò el Evangelista San Juan

aquella maravillosa muger tan admirada de los ingenios, como nunca bastantemente comprehendida su grandeza: Vestiala el Sol, y calçabala la Luna, y era tener en sus plantas las sombras de la noche, à quien preside la Luna, y vestirse de la claridad del dia, à quien regenta el Sol. Pero si essa mysteriosa muger es Maria Santissima, què hazen en sus pies las sombras de la Luna, quando la viste la luz del Sol? No veis que dize San Juan, que le naciò vn Divino Hijo: *Peperit filium masculum*? Pues esse es el mysterio, que contemplando Madre à esta Soberana Señora, porque la vemos con Hijo, hemos de buscarle padre representado en essos dos Astros, vno padre de la luz, y otro de las sombras.

Apoc. 12

128. El grande Augustino, dize que esse Sol es Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol.* Y Laureto reconociò en la Luna à Joseph: *Luna adorans cum Sole Ioseph designare potest Ioseph Sponsum Virginis Mariæ.* Y assi es Joseph Sol, y Luna. Como Luna es padre en sombras, y como Sol es padre de la luz; primero fue Luna Astro de sombras, porque fue primero sombra que ocultò el mysterio Divino de Jesvs, y fue tenido por padre natural suyo; pero despues passò à ser Sol, quando saliò à luz la verdad del Hijo de Dios, siendo Joseph mas soberano padre, quando como el Sol se aclarò la verdad, que quando como Luna fue tenido por padre natural; porque primero fue sombra con poca luz, como la Luna, pero despues fue sombra con mucha luz, ò Sol en sombras padre de la luz à sombra del Sol de Dios Padre; y este es el mysterio de representarse Joseph como Luna, y como Sol, quando se muestra Esposo de Maria, y padre de Jesvs, para que se sepa, que mas fue Joseph por ser padre en luzes à sombra de Dios Padre, que por ser tenido por padre natural, como erraban los hombres.

129. Y es la razon de todo lo dicho: Aunque al principio fue tenido por padre natural de Jesvs, y despues aclarada la verdad solo es recebido por padre adoptivo; pero quando era juzgado por padre natural, Jesvs no era tenido por Dios, sino por hombre, que mas es sombra que luz; y assi entõces fue padre en sombras con la pequeña luz de padre de Hijo humano; pero quando se declarò la verdad, aunque se conociò q̃ no era padre natural, sino adoptivo, creciò su grande dignidad por parte del Hijo, que se supo que era Dios. Primero fue tenido por padre natural de vn hõbre, y despues por padre adoptivo de vn Dios Hombre. Ser padre de vn hombre, aũque sea natural, es sombra, ò luz muy corta; ser padre de Dios, aũque sea adoptivo, es luz grãde, ò sombra muy pequeña; y aũque sea sombra, por ser solo sombra de Dios Padre, es mas honra ser à lo Divino sombra, que à lo humano luz, porque la sombra Divina es luz: *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius*: y la luz humana es sombra; y es mas ser padre adoptivo de Dios, que padre natural de vn hombre, como juzgaban de Christo los que tenian à Joseph por padre suyo natural. Luego mas es Joseph quando es padre à sombra de Dios Padre entre la luz de la verdad q̃ le diò menos de lo q̃ le daba el juyzio errado de los hõbres, q̃ quando es padre entre aparentes luzes, que le daban mas de lo que era; y assi, es Joseph mayor luz entre sombras, que entre luzes, porque estas son como sombras à vista de essas sombras, que son luzes.

130. Es verdad que Joseph, aun quando es padre de la luz Divina Christo, es tambiẽ sombra, en quanto es substituto del Padre Divino en la dignidad paterna, como lo es la sombra del cuerpo; pero con distincion, que quando lo tenian por padre natural de vn hombre, era sombra causada de la obscuridad del ser humano, y despues fue sombra causada de la luz de la Divinidad de su Hijo. Y assi como la sombra se atribuye al cuerpo que con la luz la causa: *Vmbra*

Lauret.

bra constat lumine, & corpore, assi ser Joseph padre de Dios en sombras, ò ser sombra de Dios Padre, se atribuye al Padre, de quien es sombra en la dignidad de padre de Dios. La sombra es accidente del cuerpo que la causa; y la paternidad de Joseph, que es sombra, es accidente de la paternidad substancial de Dios Padre. El accidente de la sombra es inseparable del cuerpo, mientras persiste la luz que la causa en el cuerpo; y la dignidad paterna de Joseph, sombra luminosa, es accidente inseparable de Dios Padre, que con la luz de su Divinidad causa essa sombra paternal, para que le siga eternamente, como sombra à su cuerpo, para honra perpetua de Joseph en la luz de la gloria, adonde à vista de Dios Padre se le darà à Joseph la honra de padre de Dios con immenso gozo del Santo, aplauso vniversal de toda la Corte de el Cielo, y reconocimiento de Jesvs.

131. Las lineas que los Pintores echan en vn lienço para formar la imagen, se llaman sombras, porque la imagen es sombra del original. Joseph es sombra del Padre en la dignidad de padre de Jesvs, porque es retrato de Dios Padre, de quien se sacò, como del original, la sombra, y la imagen de la paternidad de Joseph: *Ex quo omnis paternitas in Cælis, & in terra.* Con distinciõ, que la sombra que se echa para formar la imagen, es imagen muerta, que aunque mas al vivo represente el original, siempre son colores, y semejanças muertas; pero Joseph es sombra, è imagen viva del Padre, que con singularidad se llama Dios vivo: *Tu es Christus Filius Dei vivi*; y assi, lo representa Joseph tan al vivo, que su dignidad paterna es color vivo, que imita la dignidad de Dios Padre.

Ad Ephes. 3.

Math. 16

132. Joseph fue sombra de Dios Padre, porque en su dignidad tiene su sombra, y semejança; y Jesvs es como sombra de Joseph, porque en la forma exterior, y propriedades naturales sacò su imagen, y semejãça, como yà probè, y pruebo aora con el docto Baeza: *A Ioseph intellectuali modo virtutum naturalium, vt filium decet, lineamenta desumpsit.* Es Jesvs imagen, y retrato de Dios Padre, y en esse retrato las sombras, que son las facciones, y propriedades naturales, salieron à semejança de Joseph su padre adoptivo; el Espiritu Santo, que es la virtud del Padre, echò en esse retrato los colores vivos, è iluminados de infinita gracia, y demàs dones sobrenaturales, correspondiendo estos à Dios Padre, de quien Jesvs es viva imagen, y las sombras à Joseph, à cuya semejança las produxo el Espiritu Santo: *Verè Iesus Christus Ioseph ingenium, ac proprietates referebat*, dize el Sapientissimo Salmeron.

Salmer. vbi supr.

133. Quando antiguamente convidaban à alguno para algun convite, si llevaba compañero se llamaba su sombra, como refiere Calepino de Horacio, que dize:

Locus est & pluribus vmbris,
sed minus arcta premunt olidæ con
vivia capræ.

Horat. l. Epist. ad Torquat.

Y destas sombras de los convites trata largamente Plutarco. El mysterio de la Encarnacion se significa con nombre de convite nupcial, que hizo el Padre à su Hijo: *Simile est Regnum Cælorum homini Regi, qui fecit nuptias filio suo, & misit servos vocare invitatos.* En este convite de la Encarnacion, aunque Joseph no fue convidado para Agente, que este lo fue Dios Padre, mediante la operacion efectiva del Espiritu Santo; pero fue compañero del Padre en esse convite, acompañandole en el titulo de padre, y en el derecho paterno que tuvo para con Jesvs, à quien puso el convite del alimento como padre: y assi fue sombra del Padre en el convite de la Encarnacion, porque en èl entrò como su compañero en la dignidad paterna.

Math. 22

134. Finalmente se dize vna cosa sombra de la verdad, quando tiene especie, y señal de verdad, dize Plinio, citado de Novarino: *Veritatis vmbram*

dixit Plinius, quæ veri aliquam speciem habet. Y esta especie de verdad se llama verisimil, semejante à la verdad: *Vmbra veritatis est species quædam veritatis, quod verisimile dicitur*, escrive Calepino, y de esta suerte es tambien Joseph sombra del Padre, porque es vna señal, y semejança de la verdadera dignidad de Dios, que es Padre hablando verdad, y de esta verdad del Padre es Joseph sombra, porque es semejante à esta verdad paterna; pues ser Jesvs Hijo de su Esposa, tenerlo en su casa, alimentarlo, y sustentarlo como à Hijo, todos son visos, y señales verisimiles de padre, que aunque no lo es natural, las señales lo acreditan de serle semejante. Y esto es ser padre en sombras, sombra del Padre verdadero, ò sombra de la verdad, que si no lo es, frisa mucho con ella, porque Joseph, aunque verdaderamente no es padre natural, lo parece, siendolo mas que adoptivo, y casi natural, pues dexando atràs la adopcion, llega con su sombra à los vmbrales, y limites de la paternidad natural; y por ser sombra de la verdad, es verdadera sombra, ò verdadero padre en sombras.

135. Plutarco, citando à Democrito, llamò à la palabra sombra de la operacion: *Sermo operis vmbra.* Porque yà que en el poder humano, que es limitado, no sea el dezir hazer, como en Dios, que es infinito: *Ipse dixit, & facta sunt*; à lo menos la palabra sea sombra de la obra, y el dezir sea especie de hazer. Joseph fue padre de Jesvs por la palabra, y no por la obra, fue padre por obra del dezir, mas no por obra del obrar, porque fue padre por averlo dicho, y mandado Dios: *Ipse dixit, & facta sunt*, y recibiò la investidura de padre, quando hablando, y pronunciando impuso al Niño Divino el Nombre de Jesvs, que por esso se lo advirtiò el Angel: *Vocabis nomen eius Iesum*, por ser accion, y ceremonia antigua de los padres estrenar los fueros, y derechos paternos con la imposicion de los nombres de los hijos. Y assi, Joseph fue padre

Psal. 32.

Matth. 1.

por obra del dezir, por obra del dezir de Dios, y por obra de su palabra, q̃ fue sombra de la obra paternal: *Sermo operis vmbra*; y fue ser sombra de padre natural, que es aquel por cuya obra se produce el Hijo; porque si en Dios el dezir es obrar, en el hombre Joseph el dezir es sombra del hazer. Y si el obrar es proprio del padre natural, de Joseph, que es sombra del padre natural, es proprio el dezir, que es sombra del obrar: *Sermo operis vmbra.*

136. Si Dios diziendo las cosas las haze: *Ipse dixit, & facta sunt*, y à Joseph lo señalò padre diziendolo, serà padre, porque Dios lo hizo padre de Jesvs, aunque Joseph no lo hizo; y esta es singular grandeza suya, que otros son padres de sus hijos por que los hazen, y Joseph fue padre de Jesvs por que Dios lo hizo padre, que todo es sombra de operacion de padre: *Sermo operis vmbra.* De donde infiero dos cosas: La vna, que aunque Joseph no fuesse padre, por que no obrò el milagroso concepto, bastò que Dios con su palabra operatoria lo hiziesse, para que quedasse hecho verdadero padre. El Cielo no era, y diziendolo Dios fue hecho; la tierra no era, y diziendolo Dios fue hecha; los Angeles no eran, y diziendolo Dios fueron hechos; el hombre no era, y diziendolo Dios fue hecho: *Ipse dixit, & facta sunt.* Luego, aunque Joseph no era padre de Jesvs, pero dixolo Dios por boca de Maria, y de los Sagrados Evangelistas, y fue hecho padre; porque la palabra Divina es tan operatoria, que por ella es lo que no era: y assi, quedò Joseph hecho padre de Jesvs sobrenatural, y sombra verdadera del natural: *Sermo operis vmbra.*

137. La otra cosa que deduzgo de la palabra operatoria con que Joseph es hecho padre, es, que si Joseph diziendo es padre quando impuso el nombre, y diziendolo Dios es hecho padre quando lo designò por tal, se infiere que Joseph es sombra de Dios Padre en la dignidad paterna; porque si Dios es Padre

del

del Verbo diziendolo mental, y substãcialmente, Joseph es padre del Verbo humanado, diziendolo, y pronunciandolo quando le impuso el nombre; y essa palabra de Joseph pronunciativa de el Hijo, es sombra de padre operativo, y productivo, ò es sombra de Dios, que es padre natural, pronunciando intelectualmente el Verbo su Hijo; luego bien digo, que la palabra paternal de Joseph es sombra de la obra del Padre natural: *Sermo operis vmbra.*

138. Contemplad aora las sombras de Joseph, y vereislas què grandes! què sublimes! Quanto mas alto el cuerpo, es mas alta la sombra: *Altis de montibus vmbræ*; quanto mas divino es mas divina su sombra. O què alto el mõte de Dios Padre, de quien Joseph es sombra! O què divina la luz que la causa! Altissima, y divinissima es la sombra de Joseph, pues la causa la Persona de Dios Padre, como vn cuerpo immenso, y Altissimo, que es atributo proprio suyo: *Filius Altissimi vocabitur*, y la causa tambien la luz de la Divinidad. No es Joseph sombra humana, que esta es de cosas baxas, è inferiores, sino divina, que procede de influencias superiores, y divinas: *Iste namque de inferioribus sunt, & mundanis, ille de superioribus, & divinis*, dize Guarrico Abad, distinguiendo vnas sombras de otras. Y para que mas se verifique ser Joseph sombra divina, sepase que no fue sombra excluida de la luz de Dios Padre, que si la luz de la verdad excluye la sombra que la representa, como dize la Iglesia con Santo Thomàs: *Vmbram fugat veritas, noctem lux eliminat*; en la sombra paterna de Joseph no fue assi à vista de el Padre de la luz, porque nunca se dize en el Evangelio que Joseph no se llame padre; antes exortando Christo à sus Discipulos, que à ninguno llamen padre en la tierra, sino à Dios en el Cielo, èl llamò padre à Joseph; y Maria Santissima, y los Evangelistas, inspirados del Espiritu Santo, le dieron esse titulo, aun despues de aver dicho que Dios era Padre natural de IESVS, que fue poner la sombra paterna de Joseph à vista de la luz de Dios Padre; porque no fue sombra humana, sino divina, y dimanacion de la divina paterna luz, inseparable del resplandor de Dios Padre, como sombra de su cuerpo.

Virgil.

Luc. 1.

Guarric. Ab serm. 2. de S. Petr. & Paul.

139. Y aunque Joseph es tambien sombra de Maria, que es el cuerpo, y el ser de Maria es humano, pero no haze sombra humana en Joseph, sino divina, porque la luz que iluminando el cuerpo de Maria causò la sombra de Joseph, es divina, que es Dios Padre por obra del Espiritu Santo; y siendo divina la luz, fue divina la sombra: porque como la luz de la Divinidad; causa de la sombra de Joseph, es la forma denominante: *Qui cum in forma Dei esset*, y la forma en vn compuesto sea la que denomine, de aí es, que por essa forma denominante, que es la luz de la Divinidad, se ha de denominar divina la sombra de Joseph, aunque estè en el cuerpo humano de Maria; como en el compuesto humano basta la forma racional para la denominacion de hombre, aunque tenga cuerpo material, la sombra de Joseph es vn compuesto, que resulta de Maria, que es el cuerpo, y de la luz de Dios, que es la forma: *Vmbra duobus constat lumine, & corpore.* Y porque la luz, que es la forma, es divina, es divina tambien la sombra de Joseph, y es padre divino en sombras, como el Eterno es Padre Divino en resplandores.

140. Y por essa divina forma, que hizo divina la sombra de Joseph, es semejante à Dios en la dignidad de padre. Habla San Pablo del Hijo de Dios, y dize, que por que tiene la forma de Dios; esto es, su imagen, y naturaleza, no tuvo por hurto ser su igual: *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo.* Forma de Dios se dize en el Hijo ser engendrado del Padre: y forma de Dios se dize en el Padre formar à su Hijo, engendrandolo como à su imagen, dize Laureto: *Dicitur Pater formasse filium secundum divinam* na-

Ad Philipens. 2.

naturam,quia genuit eum in forma Dei. De suerte,que ay forma en el hijo, porque es como formado; y ay forma en el padre, porque forma engendrando: y assi, se puede llamar en Dios como forma Divina la dignidad de Padre. Pues esta forma de la dignidad de Dios Padre se la comunicò à Joseph en sombras para que le fuesse semejante: *Qui cum in forma Dei esset, arbitratus est esse se æqualem Deo*; para que si la forma criada es la que dà el ser à las cosas, como dize Aristoteles: *Forma dat esse rei*, la forma de Dios, que es la dignidad paterna, comunicada à Joseph, le diesse el ser accidental à su dignidad; porque como yà dixe, tiene accidentes de Padre, y dandole el ser essa forma Divina, serà padre Divino en sombras, ò sombra Divina de DiosPadre; porque en essa sombra lo formò el Padre para padre, como à nuestro modo de entender formò al Verbo para Hijo; al Hijo lo engendrò en la forma de Hijo de Dios, y à Joseph lo formò en la forma de padre de Dios, para que lo fuesse de su Hijo.

141. Criò Dios y formò al primer Hombre, y para el efecto, à nuestro modo de entender, como lo insinùa el Texto, hablò Dios Padre, à quien se atribuyen las obras de la creacion, y dixo à las otras dos Divinas Personas: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejança. Oleastro leyò: *Faciamus hominem in vmbra nostra.* Hagamos al hombre à nuestra sombra, ò sea sombra de nuestro ser. Y despues de averlo hecho, dize, que lo formò, ò lo hizo en la forma de Dios, ò la forma de Dios le diò el ser: *Formavit Deus hominem.* Criò Dios tambien al mundo espiritual de la ley de gracia, y huvo de criar à Joseph como à otro Adan, este cabeça de la ley de la naturaleza, y Joseph cabeça en la ley de gracia, pues lo fue de JESVS fundador de essa Divina ley: *Erat subditus illis.* Y para criar à esse mysterioso Adan, dixo tambien el Eterno Padre: Hagamos à Joseph à nuestra imagen, y sombra, y sea vna sombra de mi ser paterno, como efecto de la forma de Dios Padre: *Faciamus hominem in vmbra nostra: formavit Deus hominem.* Porque Dios Padre formò à Joseph para hazerlo sombra suya en la semejança de padre de el Hijo de Dios, y essa forma fue la que le diò el ser de padre en sombras, ò la que lo hizo sombra divina de Dios Padre: *Faciamus hominem in vmbra.*

Genes. 1.

Genes. 2.

142. Assombrense, pues, todas las sombras criadas à vista de la divina paterna sombra de Joseph, pues es mas èl en sus sombras, què todos los Angeles, y Santos en sus luzes, porque estas à vista de las sombras de Joseph son sombras, y las sombras de Joseph à vista de las luzes de los Santos, son luzes, y mayores luzes, y aun son luzes què obscurecen las luzes de losSantos, como si estos fuessen sombras. Apareciò el Angel à los Pastores lleno de luzes, y claridades: *Claritas Dei circumfulsit illos*, y mandòles que fuessè à vèr al Sol Christo en su Oriente; y aviendo ido à registrar sus pueriles resplandores, advierte el Evangelio, que à vista del Niño Sol luzian Maria, y Joseph: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & infantem.* Estaban Maria, y Joseph como haziendo sombra al Niño, estaban como aquellos dos Cherubines, que hazian sombra con sus alas al propiciatorio, y representaban à Maria, y à Joseph, haziendo sombra al propiciatorio Christo con las alas de su paternal amor, dize Novarino: *Hi duo Cherubim Mariam, & Iosephum repræsentabant operientes, & obvmbrantes propitiatorium, idest Christum Filium Dei.* Y añade para mayor claridad del mysterio, citando à Arias Montano: *Hinc vnus Cherubim fæminæ, alter viri effigiem habebat.* Vn Cherubin tenia forma de muger, y otro de varon, por que este representaba à Joseph, y aquèl à Maria. De suerte, que à vista de JESVS està Joseph como sombra: *Obvmbrantes*, porque està como padre en sombras, ò como sombra de Dios Padre;

Luc. 2.

Novarin. in vmbr. virg.

dre;

dre; y viendo los paſtores à Joſeph, no dize el Evangelio que vieron Angeles. Pues no los ay ſirviendo al Niño Dios? Es cierto: *Facta eſt multitudo militiæ cæleſtis.* No brillan con las claridades que aparecieron à los paſtores? Tambien. Pues por què ni ſe nombran, ni parecen, ni ſe mencionan ſus claras luzes, diziendoſe las de Joſeph, quando luze como ſombra: *Invenerunt Mariam, & Ioſeph: obumbrantes propitiatorium, id eſt Chriſtum?* Es acaſo, porque luze el Sol Chriſto, y à ſu viſta no brillan las Eſtrellas de los Angeles? Es aſſi; pero en eſſa ocaſion parece que el Niño Sol eſtà ceñido en ſus reſplandores, quando lo eſtà con las faxas; eſtàn como recogidas ſus luzes en las mantillas de ſu infancia: *Pannis eum involvit*; eſtà como eſcondido ſu roſtro, y ocultos ſus reſplãplandores: *Abſcondit in manibus lucem*, y en eſta ocaſion luze Joſeph como Sol por cabeça, y Maria como Luna, dize Auguſtino: *Sancta Maria ſicut Luna, Beatus Ioſeph velut Sol*, aun quando parecen ſombras: *Obumbrantes.* Porque aun quando es ſombra de Dios Padre no ſe vèn, ni parecen los Angeles, ſiendo ſus luzes tan brillantes, porque à viſta de las ſombras de Joſeph, aun las luzes de los Santos ſon ſombras; y aſſi como ſi fueſſen ſombras no brillan, luzen ſi las ſombras de Joſeph, porque ſon luzes, y luzes tan grandes, que ſus ſombras apagan las luzes de los Angeles, y Santos: *Obumbrantes.*

Luc. 2.
Luc. 2.
Iob 33.

143. Habla David de vnos myſterioſos pies, y regiſtrò en ellos muy encontrados efectos, porque yà viò luzes: *Lucerna pedibus meis*; yà viò ſombras: *Caligo ſub pedibus eius.* O que pies tan varios en ſus paſſos! Yà piſan luzes, yà oſuſcan con las ſombras. Veamos què pies ſon eſtos. Quienes han de ſer, ſino San Joſeph? Chriſto de pies à cabeça eſtà cercado del amparo paterno; en la cabeça tiene Padre, que es Dios: *Caput Chriſti Deus*; en los pies, que repreſentan la humanidad, tiene padre, que es el hombre Joſeph, y en eſſos pies de Joſeph, ò en eſſe padre de los pies ay luzes, y ſombras: *Lucerna pedibus meis: caligo ſub pedibus eius.* Pues ſi tiene luzes, como eſtas ſon ſombras, y ſi ſombras, como eſtas ſon luzes? Porque ſon tantas las luzes de Joſeph en ſu dignidad de padre, y tan demaſiado el reſplandor paterno, que oſuſcan, y apagan luzes, como ſi fueſſen ſombras, y ſus ſõbras ſon luzes, quando à ſu viſta las luzes de los Santos ſon ſombras: *Lucerna pedibus meis: caligo ſub pedibus eius.*

Pſal. 105
Idem 17.

144. Veamos la mayor ſombra de la Igleſia cotexada con la ſombra paterna de Joſeph. San Pedro, Padre de la Igleſia, ſanaba à los enfermos con ſu ſombra, y era ſombra para la ſalud corporal; pero la ſombra de Joſeph fue ſombra para la ſalud de Dios. Quien es la ſalud de Dios, ò ſalud con que Dios ſana las Almas? Es JESVS, que ſignifica ſalud, ò ſalud eterna, que es la ſalvaciõ, y de eſſa ſalud fue Joſeph ſombra, quando fue ſeñalado padre ſuyo, imponiendole el nombre de ſalud. Y quanto và de la ſalud del alma à la del cuerpo, ò de la ſalud de Dios à la del hombre, tanto và de la ſombra de Joſeph à la de San Pedro, y eſto es lo que es Joſeph en ſus ſombras, cauſadas de la luz paterna de Dios.

DIS-

DISCURSO V.

JOSEPH TUVO MANO de Padre con JESUS.

145. LA Santa Iglesia en el oficio de la Missa llama Palma à S. Joseph: *Iustus vt palma*; y no es la menor razon ser palma por la palma de la mano, porque fue palma varon Esposo de la palma hembra Maria, y por ella fue palma de la mano, para tener mano de padre con Jesvs, à imitacion de la mano de Dios Padre. Es atributo proprio del Padre, y divisa de su dignidad paterna la omnipotencia: *Patrem omnipotentem*; y la omnipotencia se significa por las manos: *Manus tuæ fecerunt me.* Y para mostrar Dios que el Idolo Dagon no era Dios omnipotente, le quitò las palmas de las manos à vista del Arca: *Duæ palmæ manuum eius abscissæ erant.* Pero Joseph Vicario del Padre omnipotente, es substituto de su mano paterna; y es palma con manos de padre del Arca Divina Christo, à quien produxo la mano de Dios Padre con su dedo, que es el Espiritu Santo, para ponerlo en manos de Joseph, manos, que aunque no lo produxeron, lo tuvieron por Hijo, por aver essas manos tocado virginalmente las manos de su Esposa en el desposorio, de que le provino à Joseph el derecho de padre de Jesvs, que naciò de esse desposorio.

Iob 10.

1. Reg. 5.

146. Quando Joseph se desposò con Maria, y le diò la mano de Esposo, le diò en señal de matrimonio vn anillo, que tenia engastada vna piedra llamada Amethisto, que como dize Lauretto, tiene virtud para comunicar fecundidad, como que Joseph, por dar à Maria la mano de Esposo, fue como motivo de su maternidad; y assi su mano tuvo derecho al Hijo que la fecundidad de Maria produxo; porque no quiso Dios que produxesse à Jesvs, sino estando desposada con Joseph: *Non de simplici Virgine, sed de desponsata concipitur.* Y dar Joseph la mano de Esposo à Maria, fue para poner Dios à Jesvs en su mano paterna. Pusolo en su mano; porque lo puso en su potestad; y esta fue potestad de padre, para que como padre le mandasse. Llamase padre de la Republica el que la govierna, porque à los subditos los tiene en su mano, y en su poder; y essa mano que tiene sobre ellos, es como mano de padre. Tuvo Joseph mano sobre Jesvs, porque tuvo poder sobre èl, y essa mano que tuvo sobre Jesvs, es mano de padre. Dios es nuestro Padre, porque en su mano està todo nuestro ser: *In manu Dei potestas terræ.* En la mano de Dios, y en su poder estàn los hombres, y en mano del hombre Joseph, y en su poder, y dominio està Dios Hombre, como Hijo suyo, porque la mano que Joseph tiene para mandar à Jesvs, es mano de padre, por la mano que le diò el Eterno Padre.

S. Geron. in Matth.

Eccl. 10.

147. O que gran poder el de las manos de Joseph! O que soberania! Manos son de padre, porque las manos del Eterno Padre, ò se passaron à Joseph, ò las manos de Joseph son substitutas de las de Dios Padre. Como las manos de Dios Padre, por medio de su dedo el Espiritu Santo son como substitutas de las de Joseph, el Padre obra el mysterio cõ su dedo el Espiritu Santo, y obran sus manos lo que avian de obrar las de Joseph, y en este sentido son las manos del Padre como substitutas de las de Joseph, y son las manos de Joseph substitutas de las del Padre, porque el titulo de Padre que à Dios Padre se le debe por la operacion de sus manos, lo possee Joseph, como substituto suyo. De donde infiero, que el Espiritu Santo es como dedo de Joseph, porque si las manos de Dios Padre las tiene Joseph en sus manos, y el Espiritu Santo es dedo de essas manos: *Digitus paternæ dexteræ*; de ai es que el Espiritu Santo es como dedo de las manos de Joseph.

Quan-

148. Quando Joseph se desposò con Maria, le puso en su dedo vn anillo por arras, aviendo estado primero en el dedo de Joseph, y essas arras significaban al Espiritu Santo, dize Laureto: *Arrabo est pignus inter sponsum, & sponsam; significat pignus Spiritus Sancti.* El dedo de Joseph puso al Espiritu Santo en el dedo de Maria, para que obrasse en ella, como dedo de Joseph, el mysterioso concepto. O quanta grandeza encierran en sì las manos de Joseph! Quantos tesoros puso Dios en sus manos! En ellas escondiò à Jesvs, dandoselo por Hijo. Singulares son las palabras del Santo Job por el capit. 36. *In manibus abscondit lucem. Annunciat de ea amico suo, quòd possessio eius sit.* Esconde Dios la luz en las manos, y de ella dize à su amigo que es su possession. Escondiò Dios Padre la luz humanada de su Hijo, que es luz de luz, como Hijo del Padre de las luzes: *Descendens à patre luminum*; escondiò la luz de su Soberano Hijo en las manos de Joseph, como manos de padre, porque en las manos de Joseph se escondiò el Sagrado Mysterio de la Encarnacion de la luz del Hijo de Dios: *Quare non de simplici Virgine, sed de desponsata concipitur? Vt partus eius celaretur diabolo*; pregunta, y responde San Geronimo con San Ignacio Martyr, que el desposorio de Maria con Joseph fue para esconder la luz del Hijo que saliò à luz de su purissimo vientre; y de essa Divina luz dixo Dios Padre à su amigo Joseph, que era possession dèl, ò que èl estaba en possession de essa luz; porque estuvo en sus manos, como Hijo, en poder, y manos de su padre, en cuyas manos paternas estuvo escondida essa luz, hasta que de las manos de Joseph passò à las de Dios Padre à ser tenido por Hijo suyo, y entonces se puso en manos de su Padre, quando desde los braços del Madero de la Cruz, instrumento del oficio de Joseph, passò à las manos del Padre: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Antes estaba Jesvs en manos de Joseph, pero escondido: *In manibus abscondit lucem.* Despues passò à las del Padre para ser declarado, y conocido; las manos del Padre lo declararon, y las manos de Joseph lo escondieron; de las manos del Padre es Hijo por naturaleza, y de las manos de Joseph es Hijo por oficio, y donacion de las manos de Dios, y por el derecho que le diò la mano de Esposo de Maria.

149. Habla David en nombre de Dios Padre con Jesvs en persona de Salomon, y dize: *Ponam in mari manum eius. Ipse invocabit me, Pater meus es tu.* Pondrè su mano en el mar, y èl me llamarà padre; pondrè la mano de Jesvs en el mar, y entonces invocarà à su padre. Què mar, y què mano? El mar es Maria Santissima, Mar de gracia. La mano que el Padre puso en esse mar por el desposorio, es Joseph, mano que el Padre diò à Jesvs, para que lo invocasse por padre en el mar de Maria: *Ponam in mari manum eius; ipse invocabit me, pater meus es tu.* Maria sin duda es aquel mar espacioso en manos, que dize David: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus*; porque Maria tuvo las manos de Dios en la Concepcion de su Hijo, y tuvo en el desposorio las manos de Joseph en sus manos, para que teniendo manos de Esposo, tuviesse manos de padre, respecto de Jesvs; y todas son manos que hizieron espacioso, y grande el mar de Maria en la dignidad de Madre de vn Hijo con tantas manos, manos de Dios Padre, y manos de Joseph adornadas con tal Hijo, como Christo Señor nuestro.

Psal. 88.

150. Dispusose Jacob para recebir la bendicion de su padre Isaac, y para esto vsò de vna mysteriosa ceremonia: Adornò sus manos con pieles de cabritillo: *Pelliculasque hoedorum circumdedit manibus*; y desta suerte recibiò la bendicion. Y qual seria el mysterio? Yo lo discurro assi: Jacob en la bendicion recibiò el vaticinio de que dèl naceria Christo; y en señal de que se avia de llamar su padre, segun la carne, se puso en las

Genes. 27.

las manos por señal la piel de cabritillo, porque representaba à Christo ; dize Laureto: *Hoedus designat Christum.* Y por tener en las manos à Christo, se significaba que Jacob avia de ser su padre; porque en las manos se representaba la dignidad de padre, y en el cabritillo à Christo. Pues veis aì el mysterio de Joseph: Pone Dios en sus manos à Jesvs, vistiendolas con la piel de la humanidad del cabritillo Jesvs, en muestra de ser padre suyo; porq Jesvs estuvo en sus manos quando estuvo en su possession, y dominio. Jacob, para mostrar q̃ era vna semejança de Esau su hermano mayor, remedò sus manos con la piel de cabritillo; y Joseph, para mostrar que era como el Eterno Padre en la dignidad de padre, se le pareciò en las manos, en cuyo poder tuvo como à Hijo al Divino Cabritillo Jesvs: *Pelliculasque hoedorum circumdedit manibus*, con el qual tuvo la semejança de Dios, que es el Padre mayor de Jesvs: *Similitudinem maioris expresserat.* Dios es el Padre mayor de Jesvs, y Joseph es el menor; y para serlo tiene en sus manos à Jesvs como à Hijo, porque se parece à Dios en las manos de padre de Jesvs.

151. Hablò Dios à Moyses, y dixole: *Ecce constitui te Deum.* Yà eres como otro Dios. Pues por què tanto favor? De donde tanta dignacion de Dios para con Moyses? Y en què se muestra Moyses como Dios? No le veis las manos? Miradlas, y vereis que tiene en ellas la Vara de Dios: *Portans virgam Dei in manu.* Pues por la vara de Dios que tiene en la mano se muestra Moyses como Dios? Si; porque la vara de Dios es el Hijo de Dios, que assi lo llama David: *Virgam virtutis tuæ.* Vara que produxo la virtud de su entendimiẽto. Y como Moyses tenia en su mano al Hijo de Dios en la vara, por esso es como Dios, como Dios Padre, que tiene en sus manos la vara Divina de su Hijo. Y todo este mysterio de Moyses era sombra de San Joseph, significado en Moyses, como tengo en otras partes probado; porque Joseph es como Dios Padre, mejor que Moyses, por aver tenido verdaderamẽte en su mano, y dominio la vara del Hijo de Dios: *Ecce constitui te Deum: Portans virgam Dei in manu.*

Exod. 7.

152. Quiso el Rey Faraon elevar à suma honra al antiguo Joseph, y diòle titulo de padre: *Qui fecit me quasi Patrem Pharaonis*, y en señal del renombre paterno, puso en sus manos vn anillo: *Tulit annulum de manu sua, & dedit eum in manu eius.* El anillo significa dos cosas: La vna es la dignidad de Esposo; la otra era antiguamente en los Reyes el sello del mando, y del govierno. De suerte, que poner anillo en las manos al otro Joseph, fue mostrar que era como padre, ò casi padre del Rey, y fue representar à San Joseph, que tuvo en sus manos anillo de Esposo de Maria, y esse anillo de Esposo diò à sus manos poder, y dominio sobre Jesvs Hijo de su Esposa, y derecho paterno para ser casi padre natural de Jesvs: *Qui fecit me quasi patrem.* Y porque en varias partes deste assumpto le doy à S. Joseph el titulo de padre casi natural de Jesvs, y el antiguo Joseph dize la Iglesia, que fue sombra de San Joseph, se deduce, que si al otro se le dà en la Escritura titulo de casi padre del Rey, esto es, de padre casi natural, lo mesmo se ha de dezir de San Joseph, à quien sin escrupulo podemos llamar padre casi natural de Jesvs: *Qui fecit me quasi patrem.*

Genes. 45

Genes. 41

153. Veamos la mano paterna de Joseph en la de Absalon. Erigiò Absalon vn titulo magestuoso, y pusole por nombre la mano de Absalon: *Vocavit titulum nomine suo, & appellatur manus Absalom.* Y essa mano puso en lugar de hijo: *Dixerat enim: non habeo filium.* Pues si no tiene hijo, para què haze obstentacion de su mano? Por esso mesmo, por ser la mano insignia de la dignidad de padre, por la operacion productiva de los hijos, que se significan en las manos. Discurro yo que diria Absalon: Yo no tengo hijo: *Non habeo filium*; pero porque es descredito de la fecundidad no

2. Reg. 18. 18.

te-

tenerlo, ſirva la mano de hijo, y entre en lugar de generacion, y deſcendencia, por ſer la mano ſeñal de la paternidad: *Manus Abſalom.* Y eſſa mano ſerà como ſi huvieſſe Abſalon dexado hijos à la poſteridad para memoria de ſu nombre: *Et hoc monimentum nominis mei.* Que como los hijos conſervan la memoria de los padres, quedando la mano de Abſalon para memoria de ſu nombre, quedò en lugar de hijo, que lo acreditaſſe de padre.

154. Joſeph, mejor que Abſalon, erigiò para ſeñal, y perpetua memoria ſuya el titulo ſoberano de padre, por la mano que puede moſtrar à todo el orbe celeſte, y terreſtre: *Manus Ioſeph*, mano de Joſeph, mano, que aunque no produxo naturalmente Hijo: *Non habeo filium*, pero fue mano, que tuvo en ella por Hijo à Jesvs no producto de ſu mano; dado ſi de la mano de Dios à la mano de Joſeph, para que ſu mano ſuſtentaſſe al que avia producto la mano de Dios: y por eſſo puede la mano de Joſeph blaſonar de tal Hijo, y erigir en ella el titulo de ſu grandeza paterna: *Manus Abſalom. Manus Ioſeph. Et hoc monimentum nominis mei.*

155. Parece que veo la mano de Joſeph en competencias con la mano de Dios Padre. Moſtròſe primero la mano de Joſeph, porque primero que Dios fue tenido por Padre de Jesvs; y yà que la mano de Joſeph ſe viò con el titulo de padre, ſe retirò al ſecreto del ſilencio, y entonces ſaliò à luz la mano de Dios Padre, y moſtrò ſer ella la que lo produxo; pero baſtò que la mano de Joſeph quedaſſe con la ſeñal, y nombre de padre, para ſolemnizar con aplauſo ſu altiſſima dignidad, y darle Jesvs el titulo de padre. Sucediò eſte myſterio en ſombras al ſalir à luz aquellos dos infantes Phares, y Zaran, hijos del Patriarca Judas, y de la hermoſa Thamar. Eſtaba de parto Thamar, y aſſomandoſe Zaran, ſacò primero la mano, y la que aſſiſtia al parto le puſo por ſeñal vna cinta nacar en la mano: *Vnus protulit manum, in qua obſtetrix ligavit coccinum.* Y aunque ſacò primero la mano, y eſta quedò honrada con la viſtoſa ſeñal, pero retirò la mano, y entonces ſacò Pharès la ſuya, y ſaliò primero à luz para aſcendiente, y progenitor de Chriſto. Y aunque no deſciende de Zaran, pero quedò eſte con la ſeñal de aver ſacado primero la mano, aunque el progenitor natural de Chriſto fue Pharès. Chriſto cogiò el titulo de Zaran, aunque no fue ſu padre natural, por que Zaran ſe interpreta oriente, y Chriſto ſe llama con eſpecialidad el oriente, que es lo miſmo que Zaran: *Ecce vir oriens nomen eius. Zaram, ideſt, oriens.* Cogiò, digo, Chriſto el apellido de Zaran, como ſuelen los hijos tomar los apellidos de ſus padres, como ſi fueſſe Zaran padre de Chriſto en el nombre, ò Chriſto le dieſſe titulo de padre, ſolo porque lo tuvo en ſu mano, y en ſu poder, repreſentado en la cinta de purpura.

Geneſ. 38

Zachar. 6

156. Pharès repreſenta al Eterno Padre, y Zaran à Joſeph. Joſeph como Zaran ſacò primero la mano de padre de Jesvs, porque primero que Dios fue tenido por padre de Jesvs; quedò la mano de ſu dignidad con eſſa ſeñal, y titulo paterno, aun deſpues de averſe retirado al ſecreto del ſilencio, pues aun Maria Santiſſima, y los Sagrados Evangeliſtas le dieron el titulo de padre. Retirò Joſeph la mano de padre como Zaran, y entonces Dios Padre como Pharès ſacò la mano, y ſaliò à luz la verdad de ſu dignidad paterna, dandoſe à conocer por padre de Jesvs, y que el dedo de ſu mano lo produxo en el puriſſimo viẽtre de Maria. Mas quien le quitò à la mano de Joſeph la ſeñal, y titulo de padre, como ni à Zaran la ſeñal hermoſa de la purpura con que adornaron ſu mano? Es verdad que retirò Joſeph ſu mano paterna, porque ſalieſſe à luz la del Padre, para que fueſſe conocido por Padre de Jesvs, pero ſiempre quedò la mano de Joſeph con el titulo de padre, y con la ſeñal, y memoria de que por tal fue tenido, quando como Zaran ſacò

primero que Dios la mano de padre de Jesvs.

157. De suerte, que la mano de Joseph hizo cortesia à la del Padre, para que fuesse conocido por obrador del mysterioso concepto, y podemos dezir que se commutaron las manos entre Joseph, y Dios Padre. La mano de Joseph fue como primogenita en el titulo de padre, pues primero que Dios Padre fue tenido Joseph por padre de Jesvs. Pero aunque fue primero en el titulo de padre, y por primero tuvo derecho à ser mano derecha, que era vno de los privilegios del primogenito entre los Hebreos, pero commutò manos con Dios Padre. El Padre es la mano derecha de Jesvs, mano derecha de Padre, y Joseph mano izquierda, aunque mano primogenita en el titulo, y credito de padre.

158. Sucediò assi à Manassès, y Ephrain hijos del antiguo Joseph. Llamòlos Jacob su abuelo para bendecirlos, y cogiendo las manos de entrambos, puso à la izquierda la mano del primogenito, y à la derecha la del segundo, commutando las manos: *Commutans manus*. Reparòlo Joseph, y juzgando o inadvertencia de Jacob, se lo avisò; à que respondiò Jacob: *Scio, fili mi, scio; frater eius minor maior erit illo*. Sè lo que hago, hijo mio, porque este segundo es mayor que el primero, y por esso su mano la pongo en la derecha, y al primero en la izquierda. Manassès que era el primogenito, y al que pusieron à la mano izquierda, se interpreta olvido, aludiendo al olvido que huvo del antiguo Joseph por tantos años; como lo interpretò el mismo Joseph. Ephrain, que era el segundo, y la mano derecha se interpreta el que produce el fruto. Manassès, que es el olvido de Joseph, representa à San Joseph, que aunque padre primogenito de Jesvs en el titulo, porque à èl primero que à Dios lo tuvieron por padre de Jesvs, y por esso se mereciò entonces la mano derecha, pero mudò la mano paterna passandole à la izquierda, y siendo olvidado por tantos siglos, porque la mano del Padre, significada en Ephrain fructificante, se puso a la mano derecha, para ser conocida por mano que fructificò à Jesvs; y assi, entre Joseph, y Dios Padre se commutaron las manos, como Manassès, y Ephrain, quedando Joseph con la izquierda, aunque primogenito en el titulo de padre que le diò el vulgo, y aun el Espiritu Santo en el Evangelio; y Dios Padre con la derecha, aunque segundo en ser conocido por tal, porque aunque segundo es infinitamente mayor que Joseph: *Maior erit illo*.

Genes. [margin]

159. El dedo de Dios Padre, que es el Espiritu Santo, produxo à Jesvs en el Arca del vientre de Maria; pero Joseph, como dueño de essa mysteriosa Arca, introduxo en ella al Espiritu Santo, y le diò la mano, dandole sus vezes, y entrò el Divino Espiritu en lugar de la mano de Joseph à obrar el mysterio. Y como Joseph le diò mano al Espiritu Santo, tiene derecho la mano de Joseph al Hijo que produxo el Espiritu Santo, como dedo de la mano paterna de Dios: *Digitus paternæ dexteræ*. Singular apoyo el caso de Noè: Quiso la Paloma entrar al Arca, y alargò Noè la mano, è introduxola en ella, como advierte no sin mysterio el Texto: *Extenditque manum, & apprehensam intulit in Arcam*. Pues el buelo de la Paloma necessita de la mano de Noe para introducirse al Arca? Era Noe de los mas claros symbolos de San Joseph: *Iustitia S. Ioseph in Noe iusto figurata fuit*; dize Isolano. La Paloma es el Espiritu Santo, y el Arca el vientre de Maria: *Ventris sub arca clausus est*: Porque si Joseph no le diera al Espiritu Santo mano para ser Esposo de Maria, y sus vezes para producir à Christo, parece que no tuviera mano para ello. Y por esso Joseph, como otro Noe, diò la mano à la Paloma Divina el Espiritu Santo, y la introduxo en el Arca Maria Santissima. Y assi, à su mano se debe que la

Genes. 8

Isolan. 1. c. 6.

Pa-

Paloma Divina fecundasse al Arca Maria para darle el Fruto de su vientre; y por esso la mano de Joseph tiene derecho à esse Fruto, que produxo el Espiritu Santo, à quien Joseph diò mano, dandole sus vezes para que hiziesse lo que avia de obrar la mano de su fecundidad.

160. Y por esta mano que Joseph diò al Espiritu Santo, es Jesvs, como Fruto de su mano, y la mano de Joseph es mano de padre casi natural. Habla Daniel de Christo, y llamalo casi Hijo del hombre: *Quasi filius hominis veniebat, & usque ad antiquum dierum pervenit.* Venia el casi Hijo del hombre, y llegò hasta el antiguo, esto es el eterno, que es el Eterno Padre. Pues si Christo es Hijo verdaderamente natural del Eterno Padre, por què Daniel lo llama casi Hijo del hombre? Porque habla no solo de Dios Padre, que es el antiguo, y Eterno Padre de Jesvs, sino del hombre Joseph, que es casi padre de Jesvs, y Jesvs casi Hijo del hombre Joseph: *Quasi filius hominis veniebat, & usque ad antiquum dierum pervenit.* Porque Joseph tuvo mano de padre de Jesvs, no mano que lo produxo, sino mano, que dando sus vezes diò mano al dedo de Dios Padre; por lo qual tuvo mano de padre casi natural de Jesvs: *Quasi filius hominis.*

Daniel 7. 13.

161. Prevalecian en la creencia del vulgo las manos paternas de Joseph, porque la voz comun atribuia la produccion de Jesvs à la operacion de sus manos. Resonò despues la voz del Padre, que lo acreditò de Hijo de sus manos: *Vox de nube dicens: Hic est filius meus dilectus.* Y en esta mysteriosa contienda de la voz, que diò derecho à Joseph, y de las manos de Dios que obraron el mysterio, prevaleciò la fuerca de las manos, aunque no le quitò el derecho à Joseph de merecer el titulo de Padre que la voz avia atribuido à sus manos. Fingiò Jacob ser Esau, y entrando à la presencia del ciego Isaac, se hallò este por su ceguera entre confusiones, y dudas. Oìa voz, y tocaba manos: *Vox quidem vox Iacob est, sed manus manus sunt Esau.* La voz era de Jacob, pero las manos eran de Esau. Por la voz queria creer à Jacob, y las manos le contradezian, hasta que pudo mas con èl la fuerça de las manos, que la fama de la voz, governandose Isaac en la bendicion paterna que diò à Jacob, no por la voz, sino por las manos.

Math. 17

Gedes. 27

162. Sucediò assi à Joseph: Parece que la voz comun que lo tenia por padre, peleaba con las manos de Dios Padre, que avian obrado el mysterio, mediante su dedo el Espiritu Santo; y aunque el Isaac ciego de la Fè oyò la voz que le daba à Joseph el titulo de padre natural, no creyò à la voz, aunque le hazia fuerça su sonido terminado al Jacob Joseph: *Vox quidem Iacob*: sino que se hizo de parte de las manos, que eran de Dios obrador del mysterio. Pero aunque creyò el Isaac de la Fè que la voz era de Joseph, y las manos de Dios, con todo esso à Joseph como à Jacob, no le negò la bendicion paterna, que era el titulo de padre de Jesvs; porque bastò que la voz diesse titulo à sus manos, para que estas mereciessen el titulo de padre. En vn mesmo Jacob se oyò voz, y se vieron manos, voz de Jacob, y manos que representaban las de Esau: *Manus sunt Esau.* En vn mesmo Joseph se oye la voz, y titulo de padre de Jesvs, y las manos representativas de la dignidad de Dios Padre, y bastò que la representassen las manos de Joseph para merecer el nombre de padre por las manos, como bastò que Jacob representasse las manos de Esau: *Pilosæ manus similitudinem fratris expresserant*, para tener su nombre, y bendicion: *Tu es filius meus Esau? Respondit: Ego sum.*

Ibidem.

163. He dado manos à Joseph en su dignidad paterna, porque tuvo circunstancias de padre natural, pues aunque no lo fue, llegò tan cerca de la paternidad natural, que la tocò con sus manos, quando diò la mano de Esposo à Maria Santissima, en quiē està perfectamente

mente essa dignidad natural: Y aora passo à la razon que tuvo la mano de Joseph para ser padre de Jesvs, por lo que su mano trabajò para tener mas mano con èl, y mas razon para llamarse Padre, alimentandolo con el trabajo de sus manos.

DISCVRSO VI.

LAS MANOS DE Joseph trabajando mostraron su dignidad de padre.

164. NO Solo muestra San Joseph que es padre casi natural de Jesvs, porque fue mano substituta de Dios Padre, y porque diò la mano de Esposo à Maria Madre de Jesvs, sino tambien por averlo alimentado como à Hijo con el trabajo de sus manos. Y yà que la mano de Joseph no lo produxo naturalmente, produxo obras artificialmente para sustentarlo, y esta operacion supliò aquel defecto de su mano paterna; porque esse producir obras Joseph artificialmente es vna norma de la formacion de Jesvs, y el torneo primoroso de sus manos, es vna imagen de su produccion hermosa. Parece que Isaìas le mirò à Joseph las manos, quando dixo: *Artifex lignarius extendit normam, formavit illud, & circino tornavit illud, & fecit imaginem viri, quasi speciosum hominem.* (Isai. 44.) El artifice de leños estendiò la norma, formò el leño, torneòlo con perfecciõ, è hizo vna imagen de vn varon hermoso. Porquè en las obras artificiosas de las manos de Joseph, nobilissimo Carpintero, se vè vna semejança de la produccion hermosa de Jesvs; y por esta semejança que se halla en las manos de Joseph, son sus manos represen tativas de las del Padre, que formò à Jesvs hermoso sobre todos los hijos de los hombres: *Artifex lignarius fecit imaginem viri, quasi speciosum hominem.*

165. Plantò Dios à Jesvs, pero regòlo, y cultivòlo Joseph con los alimentos; y casi tanto derecho induce plantar vn arbol, como regarlo, y cultivarlo; y mas si està en tierra propria, como lo estuvo Jesvs en la tierra virginal de Joseph, que era Maria Santissima; y assi, no solo Dios es Padre de Jesvs que lo plantò, sino Joseph que lo regò. Hallo en las cosas naturales vna semejança de la paternidad de Joseph. No aveis visto que cogiendo vn ramo de vn arbol se ingiere en otro, è ingerto en èl, crece, y fructifica con el riego, y alimento que le ministra el arbol en quien se ingiere? Pues assi Jesvs es ramo mysterioso del arbol immenso de Dios, que cogiò el ramo Jesvs, y lo ingiriò en el arbol Joseph, dandoselo por Hijo, no producto del arbol Joseph, pero si como ingerto por virtud, y donacion de Dios, y con el riego del alimento del arbol Joseph viviò, creciò, y se conservò el ramo ingerto Jesvs, de tal suerte, que parece ramo proprio del arbol Joseph, aunque no lo produxo solo porque se lo diò el Eterno Padre por Hijo, y èl lo alimentò como tal, creciendo Jesvs en mano de Joseph, como ramo ingerto en el arbol, que arbol, ò ramo se interpreta el nombre de Joseph: *Ramus iuxta fontem.* Y assi como el ramo ingerto es propria, y verdaderamente del arbol en quien se ingiere, aunque no lo produxo; assi el ramo Jesvs es proprio, y verdadero Hijo del arbol Joseph, en quien lo ingiriò Dios Padre, aunque no lo produxo Joseph.

166. Este mysterio parece que declarò el milagroso sucesso de averse aparecido sobre la cabeça de Joseph vna paloma, que alude al otro sucesso de Noe, quando vino à èl la Paloma, trayendole en el pico vn ramo de oliva:

Genes. 8. va: *Portans ramum olivæ.* Pues què significa traerle la Paloma esse ramo à Noe? Ya he dicho que Noe Carpintero es S. Joseph; esse ramo era Jesvs, dize Laureto: *Ramus olivæ allatus à columba filium Dei designat.* Pues para què se le trae esse ramo Christo à Noe figura de Joseph? Si Joseph se interpreta arbol, como yà dixe, y esse ramo es Christo, para què se le puede traer, sino para ingerirlo en el arbol Joseph, significado en Noe? Pues esse es el mysterio, que aunque Jesvs no fue Hijo producto de Joseph, fue como Hijo ingerto en èl por donacion, y cultivo del Celestial Hortelano, y Agricola el Eterno Padre: *Pater meus agricola est.* Para que assi Jesvs fuesse verdadero Hijo de Joseph, no por el concurso productivo de la naturaleza, sino por raro milagro, è invencion poderosa de la omnipotencia, que sabe causar efectos verdaderos, sin que concurra la criatura efectivamente. Y asi, bastò no solo ingerir Dios à Jesvs en Joseph, para ser verdadero Hijo suyo, sino tambien que tuviesse verdaderos efectos de padre natural, quales son los alimentos. Llamase Christo vid verdadera: *Ego sum vitis vera.* Acaso es Christo realmente vid? No por cierto, tuvo los efectos de la vid. Como? Aunque no en substancia, en accidentes; porque el vino, que es efecto de la vid, lo convierte Christo en sì por fuerça de su palabra; y aunque destruye la substancia, quedan verdaderos accidentes de vino. Y como Christo tiene accidentes de vino, que es efecto de la vid, por ello se llama vid verdadera: *Ego sum vitis vera.* Luego bien puede Joseph llamarse verdadero padre de Jesvs, porque le comunicò los alimentos, que son efectos del verdadero padre natural; y aunque no son la substancia de padre, son accidentes, y por ellos se puede llamar verdadero padre. La substancia de padre natural es comunicar naturaleza engendrando; esta substancia por el voto, como por palabra operatoria, quedò impedida, y moralmente destruida, quedando solo los accidentes de los alimentos; como por fuerça de las palabras de la Consagracion se destruye la substancia de pan, y vino, y quedan los accidentes.

Joan. 15.

Joan. 15.

167. Trabaje en hora buena Joseph para sustentar à Jesvs, recibalo en su casa, y alimentelo con amor de padre, y muestre en sus manos que es padre; que si por las rayas de las manos suelen adivinarse los oficios, y exercicios de los hombres, por las rayas del trabajo de las manos de Joseph se ha de mostrar el soberano oficio de padre de Jesvs. Numera San Matheo la generacion de Christo, y refiriendo sus Progenitores, segun la carne desde Abrahan hasta Joseph, cuenta tambien à Rahab: *Salmon autem genuit Booz de Rahab.* Pues què hizo esta muger pecadora, que mereciò contarse entre los Progenitores de Christo? Fue symbolo de San Joseph: Embiò Josue à los exploradores, ò espias de la tierra de promission, y llegando à Jericò, los recibiò Rahab como à huespedes, los regalò, y escondiò, conservandoles las vidas con riesgo de la propria. Y por esta accion mereciò Rahab entrar en el numero de los Padres, y Progenitores de Christo? Si; porque como conservar la vida, y alimentar es accion de los padres, por esso lo fue Rahab de Christo, casandose con Salmon Progenitor de Jesu Christo.

Math. 1.

168. Representaba Rahab à San Joseph, y los exploradores à Christo, q̃ como huesped, y espia embiado por el Padre à explorar la tierra para ganar la de promission, que es el Cielo, se hospedò en casa de Joseph, y Joseph, mas bien que Rahab, regalò à Jesvs, lo sustentò, y escondiò, defendiendo su vida de los enemigos, y exponiendo la suya al peligro, por conservar la de Jesvs; accion que le diò derecho al titulo de padre de Jesvs, como à Rahab ser contada entre los Padres, y Progenitores de Christo: *Salmon genuit Booz de Rahab.*

169. Quiso engrandecer el Rey

Faraon al antiguo Joseph, y diòle titulo de padre suyo: *Qui fecit me quasi patrem Pharaonis.* Y si buscamos el motivo mas superior para tan esclarecido renombre; hallarèmos, que lo mereciò, por aver proveìdo de alimento à Faraō, recogiendo trigo anticipadamente, para que no le faltasse en tiempo de la general penuria; que como cuydar de los alimentos del hijo es accion natural en el padre, por esso Joseph, que diò alimentos à Faraon, se llamò padre suyo. Y es de advertir, que no dize el Texto que se llamò padre, sino que Dios lo hizo padre, que dize mas, que llamarse padre; porque hazer vna cosa, y mas Dios, denota tener algun ser: y todo fue representar à San Joseph, que fue hecho padre de Jesvs por el mesmo Dios, por averlo alimentado como à Hijo, trabajando, y sudando, para que no le faltasse el sustento.

Genes. 45

170. Llama David à los hijos de Jacob, hijos tambien de Joseph: *Filios Iacob, & Ioseph.* Y dà la razon el Obispo Jansenio: *Filij Iacob, qui eos genuit; & filij Ioseph, qui vt suos filios eos in Ægypto nutrivit aliquando.* Llamanse tambien hijos de Joseph los hijos de Jacob, porque à los que Jacob engendrò, alimentò Joseph en Egypto, sustentandolos como à hijos; luego aunque Joseph no engendrò à Jesvs, tiene derecho à llamarlo hijo, porque lo alimentò; accion, que sin otro titulo constituye à vno padre, como dezia Plinio à su Trajano, à quien dà titulo de padre de sus vasallos, por el derecho que induce la educacion, y los alimentos: *Vt iam inde ab infanti a Parentem munere educationis experirentur: crescerent de tuo, qui crescerent tibi, alimentisque tuis ad stipendia tua pervenirent, tantumque omnes vni tibi, quantum Parentibus suis quisque deberent.* Debe vno tanto al que lo alimenta, quanto debe à sus padres; porque estos, para mostrar que lo son, deben alimentar à sus hijos.

Psal. 76

Plin. in panegir. Traiani.

171. O como lo mostrò Joseph cō mayor excelencia, que todos los padres mas amantes de sus hijos! pues con tanto amor, solicitud, y cuydado trabajò para alimentar à Jesvs, como à Hijo muy querido. Estas fueron sus ansias, este su anhelo, y este le mereciò el titulo de padre. Y assi, dize San Cirilo Jerosolimitano, citado de Silveyra: *Sicut Maria Mater Iesu dicitur propter generationem: ita Ioseph pater Iesu propter curam, vel dilectionem vocatus est.* Joseph se llamò padre de Jesvs, por el cuydado de alimentarlo. Y San Pedro Damian: *Non modo de virgineo vtero nasceretur, sed etiam à virgineo nutritio tractaretur.* No solo es Hijo del vientre de Maria, sino de la nutricion, y alimētos de Joseph. Aora entiendo vno de los mysterios de averse aparecido la Paloma sobre la cabeça de Joseph: Es propriedad de la paloma educar, y criar hijos agenos, como proprios, dize Rabano: *Alienos pullos nutrit.* Y por esso se vè la Paloma sobre la cabeça de Joseph, para significar, que como mysteriosa paloma avia de criar, y alimentar à Jesvs, como à Hijo proprio, que solo fue ageno en quanto à la generacion, de que èl no fue autor; y siendo por esta via ageno, aunque en todo lo demàs proprio, lo alimentò como mysteriosa paloma.

S. Ciril. Ierosolim. Sylv. in Evang.

172. Nunca cessò Joseph de los oficios paternales que exercitò con Jesvs, nunca lo desamparò en sus necessidades, nunca le diò fastidio el trabajar para sustentarlo. Ni tiene Jesvs que quexarse de Joseph de que en algun tiempo lo desamparasse, ni le huviesse faltado con su ayuda en quanto alcançò su poder, y el aliento de su amante, y fervoroso espiritu. En el tormento de la Cruz se quexò Christo del Eterno Padre, que lo avia desamparado: *Vt quid dereliquisti me?* Pudo hazerlo el Padre por sus altos fines, y por nuestro bien, que es tanto su amor, que por atender à nuestra vtilidad, parece que se olvida de su amado Hijo; pero Joseph, en quien el Padre substituyò todo su paternal cuydado, y que todas sus ansias amorosas las tenia puestas en su Jesvs,

Marc. 15

Jesvs, no lo desamparò jamàs, ni cessò de administrarle los alimentos en quanto le ayudaron sus fuerças porque vivia muy ardiente en su pecho el amor de padre, y este se debe mostrar en alimentar al hijo. Quando Jesvs se quexò al Padre que lo avia desamparado, fue en ocasion que estaba en la Cruz. Pues por què no se quexò en la prision? Por què no en los açotes? Por què no en los vltrages, y bofetadas? Por què no en la imposicion de la corona de espinas, sino en la Cruz? Porque el madero de la Cruz era instrumento del oficio de Joseph, recuerdo, y memoria de sus paternales finezas, y de los maderos que labrò para sustentarlo. Jesvs se quexa de Dios Padre en vn leño, porque en èl lo desamparò, y Joseph en los leños amparò à Jesvs, trabajando en ellos para alimentarlo como à Hijo. Y assi, quexarse Jesvs del Eterno Padre, quãdo en el madero de la Cruz tiene memorias de Joseph, fue para consolarse, que quando Dios Padre lo avia dexado en tanto desamparo, porq cõvenia, tenia para su cõsuelo las amorosas señales, y tiernas memorias de Joseph, acordandose desamparado en vn leño, del amparo que tuvo en los leños de Joseph su padre; siẽdo vn leño recuerdo de otro leño, y el desamparo de vn Padre, memoria dulce de el amparo de otro padre.

173. Habla Jeremias de la Passion, y Cruz de Christo, y vsando de la metaphora de pan, y leño, dize: *Mittamus lignum in panem eius*; pongamos vn leño en su pan. Pan de lagrimas fue la Passion de Christo por lo acerbo de sus tormentos, y à esse lloroso Pan le dàn por tormento vltimo vn leño que le sirviò de cõsuelo, porque en esse leño se acordò Jesvs de su padre Joseph, y del pan q recibiò de sus manos, trabajãdo en los leños para alimentarlo como à Hijo.

Jerem. 11 19.

174. Quien puede ponderar los meritos de Joseph en su dignidad de padre, si estos se significan por las manos? Quiẽ podrà numerar las obras paternales de Joseph, si estas se han de medir por las q hizieron sus manos trabajando para sustentar à Jesvs, y mostrarse padre suyo? todo el exercicio paterno de Joseph estuvo en las manos, trabajando para mostrarse padre de Jesvs, porque en las manos se significa la dignidad de padre: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* En las manos de Dios Padre encomendò su Alma, y en las manos de su padre Joseph encomendò su cuerpo, para que lo alimentasse con el trabajo de sus manos, representativas de la dignidad de padre; porque como las manos trabajan, y el trabajo se ordena al alimẽto, y darlo al hijo es obligacion del padre, por esso en las manos se representa su oficio.

Luc. 23.

175. Y no solo en lo natural mostrò Joseph ser padre en el trabajo de sus manos, sino tambiẽ en esse mesmo exercicio se assemejò à Dios Padre. Fue Joseph artifice de leños, por que tiene lugar, y vezes de Dios Padre, que es el artifice de todo lo criado; que como Dios lo destinaba para la sublime dignidad de padre de Dios, dispuso que en todo se le pareciesse, aun en acciones, y exercicios tan materiales. Y assi, dize Avendaño: *Ioseph gerebat imaginem Patris, qui vt faber omnia fecit.* Joseph fue imagen del Padre, que como artifice summo lo hizo todo. Y el Sol de la Iglesia: *Est autem Pater Christi faber Deus, qui totius mũdi opera fabricatus est, arcam Noe disposuit, Moisi tabernaculum ordinavit, arcam testamenti instituit.* Dios, q es Padre de Christo, es tãbien artifice, y Maestro de fabricas, que fabricò todo el mũdo, dispuso el Arca de Noe, hizo el Tabernaculo de Moyses, y fabricò el Arca del Testamento, dize Augustino, comparando las obras materiales del oficio de Joseph con el Eterno Padre, que tambien fue Divino Carpintero en la fabrica del Arca, y Tabernaculo. S. Geronimo al mismo intento, sobre el titulo que los Judios daban à Jesvs, llamãdole Hijo del artifice, dize: *Filius quidem fabri, Iesus vocatur, sed fabri, qui fabricatus est Auroram, & Solem.* Es verdad que Jesvs

Aug. ser. de Nativ.

fue Hijo de artifice, pero de artifice, q̃ fabricò la Aurora, y el Sol.

176. De suerte, que el Eterno Padre fue el oficial, artifice, y Maestro de la fabrica deste mundo; y como Joseph tenia las vezes del Eterno Padre, y se llamaba padre de Dios como èl, por esso mysteriosamẽte obra, y fabrica como Dios Padre, que fue artifice summo de todo lo criado. Y por esso al Padre con singularidad se atribuye la fabrica del vniverso: *Patrem omnipotentem creatorem Cæli, & terræ.* Dios Padre se hizo artifice del vniverso para nuestro bien, y sustento, y Joseph fue artifice de leños para vtilidad, y alimento de Jesvs. Por esso à Dios Padre lo llamamos Padre: *Vnus est Pater vester*; porque à nuestro modo de entender trabajò, y criò las cosas para nuestro sustento, y conservacion, y Joseph para mostrarse padre de Christo trabajò para su alimẽto; las manos del Padre nos criaron, y conservan. Y las manos de Joseph padre de Jesvs, trabajaron para conservar su vida con el alimẽto. Què es nuestra alma por sí, sino vn leño espiritual que Dios fabricò con su omnipotencia, y lo perficiona con su gracia; haziendolo obra de torno cõ las manos de sus Divinos auxilios? Pues este mysterio, y oficio del Eterno Padre lo representò el oficio de S. Joseph, y el torno de sus manos; y assi estas representaron al Padre Omnipotente, Criador de Cielo, y Tierra. Los leños que las manos de Joseph destroncaron, perficionaron, y compusieron con la ayuda del Verbo humanado, representaron las obras del vniverso, que fabricò el Eterno Padre con sola su palabra, q̃ es el Verbo Eterno Hijo suyo: *Verbum erat apud Deũ, omnia per ipsum facta sunt.* Y assi, Joseph es imagen tan viva de Dios Padre, que aun en exercicios que el mundo apoca, y desestima, muestra que es padre de Dios como Dios Padre, obrando, y fabricando para Jesvs, como Dios Padre para nosotros.

Math. 23

Ioann. 1.

177. Quando vn estraño cria, y alimenta à vno, si su padre natural quiere llevarlo consigo, ha de pagar al otro la criança; y si no la paga, tiene mas derecho el que cria, y alimenta à vno como à hijo, que aquel que lo engendrò. Y el fundamento desto debe de ser, porque la criança induce titulo de padre con tal rigor, y fuerça, que puesto en vna balança con el padre natural, aquel se lleva el derecho, y este necessita de pagar los alimentos, y la criança, para tener el lugar paternal que le concede la naturaleza. Criò Joseph à Jesvs, porque lo alimentò con amor paternal casi veinte y siete años; su padre natural, q̃ es Dios, quiso despues apropriarselo, y tenerlo consigo, declarando al mundo que era Hijo suyo natural, y no de Joseph. Y para poderlo hazer, y no agraviar al derecho de Joseph le pagò la criãça, sin quitarle el derecho de padre; què tal seria la paga, siendo Dios el que la pagaba, y cuya criança, y alimentos se pagaban? Si no fue infinita la paga, porq̃ era limitado el acreedor Joseph, fue empero tan crecida, y tan superior à toda humana, y Angelica inteligencia, que como dixe en otra parte, citando à la V. Monja de Agreda, Jesvs dixo à su Madre, que el trono de la gloria de Joseph seria admiracion de los Angeles, y de los hombres; diòle mayor gracia, y gloria, que à ningun Bienaventurado despues de Maria, y llevòse Joseph la gloria de ser el mayor Santo, porque se llevò la gloria del Padre, que es el Hijo, y es tambien la gloria de Joseph su padre; y esta gloria se llevò entre todos los Santos, porque con ella le premiò el Padre la criança de su Hijo, y de su gloria; y por esta parte fue la paga de esta criança infinita, pues fue vn premio infinito, y Divino, qual es el Hijo de Dios, en quien tiene parte Joseph, por averlo alimentado con tãto trabajo, y defendido su vida con la espada de su cuydado.

178. Moria Jacob, y dixole à su hijo Joseph: *Do tibi partem vnam, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo.* Doyte vna parte especial, que adquirì con mi arco, y espa-

Genes. 48

pada; y explica San Geronimo: *In gladio, & arcu; id est in fortitudine, quam multo labore, & sudore acquisivi.* Adquiriò Jacob essa parte con su sudor, y trabajo. Pues por què le dà Jacob à Joseph lo que costò sudor, y trabajo? Porque Joseph Patriarca representaba à S. Joseph, y à este se le dà por premio lo que le costò su sudor, y trabajo. Y quien fue? El Hijo de Dios, à quien Joseph sustentò con el sudor, y trabajo de sus manos; y esse Hijo de Dios fue la parte que le cupo entre todos los Santos por premio, y herencia, y se lo diò el Padre por Hijo en pago de su criança; porque no hallò otro mayor premio de su trabajo, que el mismo por quien Joseph sudò, y trabajò con tanto amor, y cuydado. Que como el premio ha de ser proporcionado al merito; si este todo se endereçò à Jesvs, porque lo sustentò con su trabajo, sea Jesvs tambien el premio: y pues trabajò por èl, como por Hijo, dèsele por Hijo, como por premio de su trabajo.

DISCURSO VII.

SAN JOSEPH FUE padre adoptivo del Hijo de Dios.

179. AVIENDO dicho que S. Joseph llegò muy cerca de la paternidad natural, y que por ser conforme à esta el dar al hijo los alimentos, los ministrò à Jesvs como à Hijo, nos resta aora dezir algo de la paternidad adoptiva, que aunque Joseph la excediò, porque su paternidad fue mas que adoptiva, como dize el Aguila de los Doctores. Pero assi como tuvo algo de la paternidad natural, aunque no llegò à ella, ò siendo menos que ella, assi tuvo mucho de padre adoptivo, aunque llegò mas allà de la adopcion. Y aunque llegò tan cerca de la paternidad natural, que dexò atràs la adoptiva, pero aun en lo que tuvo de adoptiva tuvo algo de la natural; porque la adoptiva imita à la natural; y la divisa en sus terminos, como dize el derecho: *Adoptio enim naturam imitatur.* Y lo diria el derecho; porque la adopcion entra à tener las vezes de la naturaleza, y à regularse por los fueros, y derechos naturales que ay entre el padre, y el hijo natural.

L. 1. instit. tit. 11.

180. Esta adopcion podemos contemplar entre Joseph, y Jesvs, como entre padre, è Hijo; que si la adopcion nace de la voluntad con que vno adopta à otro, què amor tan grande el de Joseph para con Jesvs? Y assi, dize S. Cirilo Jerosolimitano: *Ioseph Pater Iesu propter dilectionem vocatus est.* Joseph fue padre de Christo por amor, que es lo mismo que dezir, que fue padre por adopcion, que consiste en el amor mutuo entre padre, è Hijo, y que fue Joseph padre de Jesvs por adopcion, lo dizen S. Augustin, y Haimon citados de Silveyra: *S. Augustinus, & Haimon aiunt Ioseph Patrem dici adoptione.* El Verbo Eterno es Hijo de Dios Padre por el entendimiento, y el Verbo Humanado es Hijo de Joseph por la voluntad. Por què pensais que la Concepcion de Jesvs fue efecto, y operacion del Espiritu Santo, como se lo advirtiò à Joseph con mysterio el Angel: *Quod in ea natum est de Spiritu Sancto est?* Sin duda que fue dezirle, que aquel Niño era Hijo de amor, que es el Espiritu Santo; pero si es efecto del amor del Espiritu Santo, por què no se dize Hijo del Espiritu Santo? Porque esse amor entrò en lugar del amor de Joseph, y fue el amor conjugal de Maria, y de Joseph, de cuyo amor es Hijo Jesvs: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*, dize Ruperto. Y assi Jesvs es Hijo de Joseph por amor, porque es su Hijo adoptivo.

S. Anselm in Matth. P[...] eius [no]mina[t]ur secun[d]um adoptionem.

Suarez in 3. p. Tamquam dilectissimum filium à Deo datum acceptavit & quodammodo adoptavit.

Hi-

181. Hizose Jesvs Hijo de la naturaleza humana en Maria, y por su modo en Joseph para comunicar su bondad, y quiso nacer no solo del vientre de Maria, sino del coraçon de Joseph. A este proposito entiendo la sentencia de David, quando dixo: *Eructavit cor meum verbum bonum.* Mi coraçon produxo vna palabra buena; porque para communicar Dios su bondad, encarnò la palabra, que es el Hijo, y quiso ser Hijo del coraçon, adonde reside el amor, que tiene por objeto la bondad, y es causa de la adopcion; y pudiera dezir Joseph: Mi coraçon, y mi amor produxo al Verbo humanado, que es Hijo adoptivo de mi coraçon. Por què quiso Dios que el Verbo humanado fuesse Hijo de Madre desposada? Sin duda que fue el mysterio entre otros, que como el desposorio consiste en amor, y en vniõ de voluntades, lo mesmo es ser Jesvs Hijo de Maria desposada con Joseph, que ser Hijo del amor del Esposo Joseph. Cuydado dà el que tuvo el Angel de llamar à Joseph hijo de David, quando le anuncia que Dios lo haze padre de Jesvs: *Ioseph fili David.* Hijo, quando lo hazen padre? Hijo de David, quando lo hazen padre de Dios? Discurro assi: David quiere dezir amado, interpreta Laureto; y dezirle amado quando lo llaman hijo, es dezirle amante quando lo hazen padre; es amado quando lo llaman hijo, porque lo hazen padre amante, para tener hijo por amor; y este amor que Joseph tuvo à su Hijo Jesvs, fue la adopcion que lo hizo Padre adoptivo.

Psal. 44.

Matth. 1.

182. Deste amor paterno de Joseph podemos inferir la eleccion que hizo de Hijo; esse es el efecto del amor en quien adopta, que amando al adoptado lo elige por Hijo. Pero cupo esta eleccion en la humildad de Joseph? Todo lo vence el amor, y todo lo facilita; la humildad le hazia retirarse, y el amor le compelia, y animaba, y entre el amor, y la humildad suele vencer el amor; porque el amor de Joseph no mirò en essa eleccion à su autoridad, y grandeza, sino à las ansias del amor que tenia à Jesvs: y assi, el elegirlo Joseph por Hijo, fue obligado de su proprio amor entre el rezelo, y temor humilde de su indignidad. Y tan Hijo parece Jesvs de Joseph por la eleccion del amor, como si lo huviera engendrado; porque el amor que como à Hijo le tuvo fue tan crecido, que parece que no pudo ser mayor si lo huviera engendrado, como dezia Plinio à su Trajano: *Nihil interesse arbitratus, genueris, an elegeris, si per inde sine iudicio adoptentur liberi, ac nascuntur.*

183. Eligiò Joseph â Jesvs por Hijo y fue elegir la gloria. O dicha de Joseph, que quando todos los predestinados son escogidos para la gloria, Joseph eligiò la gloria, eligiendo à Jesvs por Hijo! Pues quien es la gloria de Dios que eligiò Joseph? El Hijo de Dios, dize San Juan: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi Vnigeniti à Patre.* Pues este Hijo, que es la gloria de Dios, y esta gloria, que es el Hijo de Dios eligiò Joseph quando lo eligiò por Hijo. O gloria incõparable de Joseph, q̃ estè la gloria en su mano, porq̃ en su mano estuvo el Hijo de Dios, q̃ es la gloria! Y como la gloria estaba en su mano, eligiò con libertad, y eligiò lo que quiso; y supo elegir, porque ni le cegò la passion, y sabia bien lo que elegia. Quien puede igualar esta dicha de Joseph? Quien de todos los Angeles, y Sãtos llegò à imaginar esta amorosa audacia de elegir por Hijo suyo al mesmo Hijo de Dios? Apenas se atreven los mas altos pensamientos al titulo honroso de siervos de Dios, y solo puede vno elegir à Dios por su Señor, como dezia Jacob: *Erit mihi Dominus in Deum.* Escogerè al Señor por mi Dios, ò à Dios por mi Señor. Pero elegir à Dios por Hijo, ni cabe en la idea del mas ardiente amor, ni en el mas amoroso delirio de la volũtad, ni aũ en la mas altiva arrogancia. Pues esto, que no parece puede ser idea del amor, ni de la imaginacion, fue dicha de Joseph, fue em-

Ioann. 1.

Genes. 28

empeño de ſu amor, y grandeza ſumma de ſu altiſsima dignidad, porque eligiò por Hijo al Hijo de Dios, y lo adoptò por tal, y en èl eligiò la gloria con privilegio inaudito, y à ninguno concedido. Què dixeramos de vna Alma, à quien Dios concediera elegir la gloria? Como elevaramos ſu felicidad? Como no acabaramos de enſalçar ſu dicha, viendo que en ſu voluntad eſtaba la elecciõ de ſu gloria? Pues veneremos, engrandezcamos, y aplaudamos la dicha grande, y privilegio ſin igual del feliciſsimo Joſeph, que mereciò elegir ſu gloria, gloria que es ſu Hijo, è Hijo que es ſu gloria Divina, y la gloria meſma del Eterno Padre: *In gloria eſt Dei Patris: gloriam quaſi vnigeniti à Patre.*

Ad Philip. 2.

184. Y qual fue mas? Què Joſeph eligieſſe la gloria de tal Hijo, ò que el Hijo lo eligieſſe para la gloria de ſer ſu padre? Parece que es mas, que Joſeph eligieſſe la gloria de tal Hijo, porque eſto dize autoridad, poder, y libertad; y q̃ el Hijo lo eligieſſe, ſolo dize dignacion del Hijo. Pero porque nada le faltaſſe, todo lo tuvo: eligiòlo, y adoptólo Joſeph por Hijo, y eligiòlo Jesvs, y adoptòlo por padre, correſpondiendo Jesvs à Joſeph, aſſi en el amor, como en la eleccion. Y aſſi, dize San Juan Damaſceno, que San Joſeph fue padre de Chriſto por eleccion. Amò Jesvs à Joſeph como à padre, y eligiòlo, y adoptòlo por tal, ſiendo Joſeph digno de ſer electo por padre de Dios, porque lo mereciò ſu amor, y Jesvs ſe dignò de elegirlo, porque lo conſintiò ſu bondad. Y aſſi, pudiera dezir Plinio deſta eleccion, y adopcion mejor que à Trajano: *Nulla adoptati cum eo, qui adoptavit cognatio, nulla neceſsitudo, niſi quòd vterque optimus erat, dignusque alter eligi, alter eligere.* Y ſi no puede aver adopcion, ſi no ay amor, y eleccion en el adoptado, y adoptante, Jesvs que fue el adoptado, y adoptante amò à Joſeph mas que Joſeph à èl, y lo eligiò por padre, dandole el titulo deſde que ſe viò en el Vientre de ſu Madre Santiſſima, como dize la Sierva de Dios Maria de Jesvs. Joſeph amò à Jesvs, y lo eligiò por Hijo, y Jesvs amò à Joſeph, y lo adoptò por padre; y aſſi vno, y otro fue adoptado, y adoptante por fuerça del amor; y eleccion mutua de entrambos.

Damaſc. orat. 3.

185. He dicho la adopcion natural, por la qual Joſeph adoptò à Jesvs por Hijo, y Jesvs adoptò à Joſeph por padre. Y aora diſcurro otro modo de adopcion que intervino entre Jesvs, y Joſeph, y fue la adopcion ſobrenatural, que la compone la gracia de Dios: y aũque eſta haze hijos adoptivos, y no padres, en Joſeph realçò Dios los efectos de la gracia, haziendo que por ella no ſolo fueſſe Hijo adoptivo de Dios, ſino tambien padre de Dios Hombre, porque como la gracia de Joſeph no fue ordinaria, y de la comun esfera de los demàs Santos, por eſſo demàs del efecto comun de Hijo, tuvo otro ſuperior à todos, que fue hazerlo padre de Dios. A los otros Santos la gracia los haze hijos adoptivos de Dios, que es la mayor honra de Cielos, y Tierra; pero à Joſeph lo eleva ſobre todos los Sãtos, pues lo conſtituye padre de Dios, que es mas que ſer Hijo de Dios. Penſamiento fue del docto Vega, que dize: *Ya que no ſea padre natural, á lo menos lo ſea adoptivo, no por la gracia que el Hijo recibe dèl, ſino por la que èl recibe del Hijo.* De ſuerte, que Dios es Padre adoptivo de los juſtos, dandoles gracia, y Joſeph es padre adoptivo de Dios, recibiẽdo dèl la gracia.

Veg. ſer. de S. Ioſ.

186. No fue Joſeph padre por naturaleza, aunque tuvo circunſtancias de natural, pero fue padre por gracia, que es mas, que ſi lo huviera ſido por naturaleza ſeparada de la gracia. Aplaudiò vna muger à Chriſto, y paſsò à las alabanças de la Madre: *Beatus venter qui te portavit, & vbera quæ ſuxiſti;* pero Chriſto reſpondiò: *Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, & cuſtodiunt illud.* Mas bienaventurado es el que en ſu coraçon engendra por la gracia al Verbo, que ſi lo engendrara por na-

Luc. 11.

naturaleza. Assi lo explican varios Doctores, y Santos Padres, entre los quales el grande Augustino: *Mater mea, quam appellatis felicem, inde felix; quia Verbum Dei custodit: non quia in illa Verbum caro factum est, & habitavit in nobis, sed quia custodit ipsum Verbum Dei.* De suerte, que si Maria Santissima fuera Madre por naturaleza sin gracia, fuera inferior à qualquier justo; y assi, se le diò gracia infinita para adorno, perfecciõ, y complemento de la dignidad de Madre, que es infinita. Anunciò el Angel à Maria Señora nuestra, que era electa para Madre natural de Dios Hombre: *Ecce concipies, & paries*, y adviertele, que avia hallado gracia delante de Dios: *Invenisti gratiam apud Deum.* Pues para què es essa advertencia de la gracia, quando se trata de la naturaleza? Fue sin duda para que entendiessemos que no la aviamos de considerar con sola la maternidad natural, sino cõjunta con la gracia, para que assi su dignidad exceda à todos los justos: *Ecce concipies, & paries: Invenisti gratiam.*

S. August. tract. 10. in Ioann.

Luc. 1.

187. Luego aunque Joseph no es padre de Dios por naturaleza, es grande su dignidad, porque es padre por gracia, y gracia la mayor despues de la de Maria, pues lo levantò à vna dignidad tan alta, como ser padre de Dios, y custodio del Verbo: *Ille, qui Verbum servaret, ista quæ pareret*, dize S. Ambrosio. Maria mereciò gracia para parir al Verbo, y Joseph para guardarlo, y en essa custodia del Verbo se significa su dignidad paterna. Y si Christo Señor nuestro significò la gracia en guardar al Verbo: *Quinimo beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud*; y en guardar esse Verbo Divino, se muestra la dignidad paterna de Joseph: *Ille, qui Verbum servaret*, se infiere, que Joseph es padre de Dios por la gracia; y si esta funda la adopcion sobre natural, Joseph es padre adoptivo de Dios por la gracia. Y si Maria excede à toda criatura por su maternidad natural, adornada de immensa gracia, Joseph, despues de su Esposa, excede à toda criatura, porque es padre de Dios por la adopcion de la gracia.

188. Dize el Evangelista S. Juan, que quando Christo vino al mundo diò potestad de Hijos de Dios à los que lo recibieron como à Hijo de Dios: *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Potestad de hazer hijos de Dios es la gracia que tiene este efecto. Pero à Joseph le diò otra mayor potestad, y otra gracia mas alta, que fue hazerlo padre de Dios; porque no solo creyò en èl, no solo lo recibiò por Hijo de Dios como todos los justos, sino que lo recibiò en su casa, y en el Vientre de su Esposa, y no como à huesped, y estraño, sino como à Hijo; y por esso le diò potestad, y gracia de padre suyo, quando à los otros Santos solo les diò potestad de Hijos de Dios: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Y essa filiacion fue, porque creyeron en su nombre: *His, qui credunt in nomine eius.* Pero à Joseph, que no solo creyò en su nombre, sino que se lo impuso: *Vocabis nomen eius Iesum*, le diò la potestad de padre suyo. Y esta es la razon de dezirle el Angel que le pusiesse el nombre al Niño: *Vocabis nomen eius Iesum.* Porque era costumbre entre los Hebreos que los padres pusiessen el nombre à los hijos, y con essa accion daban principio à la patria potestad. Y assi, dezirle el Angel à Joseph que pusiesse à Jesvs el nombre, fue señalarlo por padre. De suerte, que à los otros justos haze Dios hijos suyos, porque creen en su nombre: *His, qui credunt in nomine eius.* Y à Joseph lo haze su padre adoptivo, porque le puso el nombre, y esto fue hazerlo Padre por gracia; porque si lo haze Padre quando impuso el nombre de Jesvs, y para nombrar à Jesvs dignamente, como lo hizo Joseph, es menester la gracia del Espiritu Santo, como dize San Pablo: *Nemo potest dicere, Dominus Iesus, nisi in Spiritu Sancto*, que es la Fuente de la Gracia: *Spiritus Sancti gratia*: de aì es, que al nombrar

Ioann. 1.

1. Corinth. 12.

Jo-

Joseph à Jesvs, y al quedar constituido padre con la imposicion del nombre de su Hijo Jesvs, fue lo mesmo que ser padre por gracia. Y assi dize la Venerable Monja de Agreda, que quando Joseph puso à Jesvs el nombre, fue todo renovado en gracia, y santidad. Porque la gracia lo hizo padre adoptivo de Dios Hombre quando le impuso el nombre.

189. Vna de las ceremonias con q en la antigua ley adoptaban hijos, era invocando el nombre del padre adoptivo sobre el que avia de ser adoptado. Assi sucediò quando Jacob adoptò por hijos à Manassès, y Ephrain hijos de Joseph el antiguo, que quando huvo de adoptarlos, para que entrassen con los hijos naturales en la particion de la herencia, los adoptò Jacob, diziendo: *Invocetur super eos nomen meum.* Invoquese sobre ellos mi nombre. Y explica Cornelio: *Id est, vocentur filij mei.* Esto es, llamense hijos de Jacob, apelliden se con su nombre, y à su nombre se atribuyan. Estas mesmas señales de adopciõ vemos en San Joseph, en cuyo nombre saliò à luz el Hijo de su Esposa, y por Hijo de Joseph corriò tantos años, atribuyendose à su nombre la concepcion milagrosa de Jesvs. Y assi, podia dezir Joseph: Invoquese sobre Jesvs mi nombre; esto es, llamese Hijo mio: *Invocetur super eum nomen meum, idest, vocetur filius meus meus.* Quando alguno pregũtaria: Cuyo Hijo es este Niño? Todos dirian que de Joseph, y solo el nombre de Joseph se oiria sobre Jesvs; *Et dicebant: Nonne hic est filius Ioseph?* Y este invocarse sobre Jesvs el nõbre de Joseph, fue para mostrar q̃ era padre adoptivo suyo. Pero como la grandeza de Joseph, y su altissima dignidad de padre adoptivo no fue tanto por el modo comun, quanto por otros mas altos, y remotos de la ordinaria esfera, por esso fue padre adoptivo, no tanto invocandose su nombre, como deziamos, sino especialmente invocando Joseph, è imponiendo el nombre de Jesvs su Hijo. La adopcion natural se muestra en la invocacion del nõbre del padre, y la sobrenatural invocãdose el nombre del Hijo, porque en esta el padre adoptivo es puramente hombre, y el Hijo es Hombre Dios; en esta la gracia adopta, y como esta la recibe el padre del Hijo, adoptandolo por tal, de aì es, que esta adopcion debe ser invocando el nombre del Hijo, que dà la gracia para tan sublime adopcion.

Genes. 48. 16.

Luc. 4. 12

190. Pregunta Ruperto: Por què en la generacion de Christo se pone San Joseph entre sus Progenitores naturales, con ser q̃ Joseph no lo fue segun la carne? Y responde divinamente: Que el poner à Joseph por padre, no es mirandolo segun la carne, sino segun la generacion de la gracia: *Quæ ratio est, vt generationis linea contingat Iosephum, qui Iesum Christum non genuit? Euangelista diuinitus generationem carnis Christi minus curavit, quæ paucorum erat; sed ad generationem gratiæ intendit.* No le diò à Joseph la generacion de la carne el titulo de padre de Dios, sino la generacion de la gracia. Y llama Ruperto à la paternidad de Joseph generacion de gracia, porque la gracia que en los otros justos haze generacion, haziendo Hijos adoptivos, en Joseph lo hizo padre adoptivo. El Espiritu Santo haze à los demàs Fieles Hijos de Dios: *Quicumque spiritu Dei aguntur hi sunt filij Dei.* Pero à Joseph esse mesmo Espiritu Santo lo hizo padre de Dios; y en señal de esso se apareciò sobre su cabeça en forma de Paloma en el desposorio. Y el Angel le dixo, que el Niño, de quien le hazian padre era operacion del Espiritu Santo: *De Spiritu Sancto est.* Porq̃ vn mesmo Espiritu Santo con su gracia à los otros Santos haze hijos de Dios, y à Joseph lo hizo padre de Dios. Por la gracia del Espiritu Santo, dize S. Pablo, que clamamos à Dios, y lo llamamos Padre: *Accepistis spiritum adoptionis, in quo clamamus: Abba (Pater,)* y la gracia del Espiritu Santo que se le diò à S. Joseph, le hizo clamar à Jesvs, y llamarlo Hijo. Esta adopcion de Joseph se simbo-

Rupert. lib. de Trinitat.

Ad Rom. 8.

Ad Rom. 8.

bolizò en el mismo Joseph, que fue hijo adoptivo de Heli, como dizen San Augustin, y San Juan Damasceno, y otros, y fue sin duda para representar que San Joseph avia de tener à Dios por Hijo adoptivo. O summa grandeza de Joseph, que sea padre de Dios de la suerte que Dios es Padre de los justos! Dios es padre de los justos, y los justos son hijos de Dios por la adopcion de la gracia. Y Joseph por esta mesma adopcion fue padre de Dios, y Dios Hijo de Joseph, aviendo mutua correspondencia entre la gracia, y la naturaleza. La naturaleza diò por Hijo à Jesvs, y la gracia diò por padre à Joseph. La naturaleza humana en Maria diò el ser humano à Jesvs, para que fuesse Hijo del hombre, y la gracia le diò à Joseph el ser Divino participado de padre de Dios. La naturaleza hallò en Jesvs el mejor Hijo que puede tener, y la gracia eligiò por padre de Dios el mejor Hijo que en su adopcion le ha dado Dios despues de Maria.

191 El orden de vnion hypostatica, adonde solo residen Jesvs, Maria, y Joseph, es orden de gracia superior al orden de gracia de todos los Sātos; porq es orden que fundò Christo Legislador de la gracia: *Gratia, & veritas per Iesum Christum.* Y en esse orden hypostatico la gracia haze hijos, y padres, porq en èl no solo ay hijos, sino padres. En el orden de gracia de los Santos, ay solamente hijos adoptivos, pero en el hypostatico hijos, y padres. Jesvs es Hijo, y Padre; Maria es Hija, y Madre; Joseph es Hijo, y Padre. Jesvs es Padre, porque en quanto Dios es Padre adoptivo de Maria, y Joseph Justos; y esse mesmo Jesvs Dios, y Hombre es Hijo de Maria por naturaleza, y gracia, y de Joseph por gracia; y aunque la gracia en Maria no la haze Madre adoptiva; porque lo es natural, y solo hermosea, y eleva su maternidad; pero en Joseph, cuya naturaleza no concurriò, obrò la gracia la adopcion paterna, porque en esse orden no ay otras personas que hijos, y padres. Y siendo orden de gracia, no pue-

Ioan. 1.

de Joseph (que no es padre por naturaleza) ser de otra suerte padre, que adoptivo por la gracia que recibiò de Jesvs. Y esta es summa grandeza de Joseph, en que compite Dios; Dios adopta à los hombres por hijos, y el hombre Joseph adopta por Hijo à Dios.

192. Adopta Dios à los justos por hijos, haziendolos participantes de la naturaleza Divina: *Divinæ consortes naturæ.* De tal suerte, que assi como el Padre Eterno engendra à su Hijo natural, comunicandole por la generacion la naturaleza Divina, assi à los justos los adopta por hijos, comunicandoles mysteriosamente la naturaleza Divina, mediante la operacion, y generacion de la gracia del Espiritu Santo, à quien por ello llama San Pablo espiritu de adopcion; pero à Joseph, que no solamente es Hijo, sino padre, no solo se le comunicò por la gracia la naturaleza Divina como à hijo, sino tambien como à padre la personalidad, ò dignidad de padre, obrando la gracia en Joseph dos efectos, vno que lo hizo hijo adoptivo de Dios, y otro que lo constituyò padre adoptivo del Hijo natural de Dios Hijo, porq participò por la gracia la naturaleza Divina; y padre, porque participò las vezes, y oficio de la personalidad paterna por la mesma gracia.

2. Petri 1

193. Aparecese el Angel à S. Joseph para darle la investidura de padre, y en essa ocasion lo llama hijo: *Ioseph fili David.* Joseph hijo de David, advierte que tu Esposa tiene vn Hijo, à quien como si lo fuesse tuyo pondràs el nombre, y lo llamaràs Jesvs: *Vocabis nomen eius Iesum.* Pues si el intento del Angel es comunicarle en nombre del Señor la dignidad de padre de Dios, por què para darle el titulo de padre lo llama hijo? Y por què hijo de David? Y por què padre al invocar el nombre de Jesvs? Llamalo hijo de David, dize S. Bernardo: *Filius David non tantùm carne, sed fide, sed sanctitate, quem tamquam alterum David Dominus invenit secundum cor suum.* Hijo de David, no solo

Matth. 1.

Ibid.

S. Bernar. homil. 2. super missus est.

segun

segun la carne, sino segun la Fè, y santidad, Hijo segun el coraçon de Dios, ò Hijo de su coraçon, y amor, que es lo mesmo que llamarlo Hijo adoptivo de Dios por la gracia que proviene de su Divino coraçon. Y darle el titulo de padre à Joseph quando impuso el nombre de Jesvs, es lo mesmo (como yà dixe) que ser padre de Jesvs por la gracia del Espiritu Santo, que es menester para nombrar à Jesvs dignamente: *Nemo potest dicere, Dominus Iesvs, nisi in Spiritu Sancto.* Veis aì como la gracia causò en Joseph dos efectos, vno de hijo, y otro de padre, y por esso el Angel à vn tiempo lo llama hijo, y padre: *Ioseph fili David. Vocabis nomen eius Iesum.*

194. A este intento entiendo la sentencia dèl Chrisostomo, y Theophilato, que dizen, que S. Joseph en sus acciones heroycas obraba como quien vivia sobre la ley: *Supra legem vivens.* Y discurro assi: Para dezir S. Pablo que todos antes de Christo eran siervos, y no libres, dize que estaban debaxo de la ley: *Qui erant sub lege.* Y lo explica Cornelio: *Non habebant statum filiorum sed servorum, quia erant sub lege.* No estaban en estado de hijos, sino de siervos, porque estaban debaxo de la ley. Y es el mysterio: Para ser hijo ha de tener la condicion del padre; y siendo Dios libre, lo ha de ser el hombre para ser hijo suyo, y esta libertad nos comunicò Christo con la gracia, sacandonos de la esclavitud de la ley: *Qua libertate Christus nos liberavit*, para hazernos hijos adoptivos de Dios, y libres como èl: *Vt eos, qui sub lege erant, redimeret, vt adoptionem filiorum reciperemus.* En la ley antigua reynaba la esclavitud de el pecado, y en Christo se consiguiò la libertad de la gracia, para ser hijos adoptivos de Dios.

S. Chrisost. homil. 4. in Matth. Theophil.

Ad Galat. 4.

Ad Galat. 5.

195. Pues este es el mysterio de dezir que S. Joseph viviò sobre la ley, que es dezir que viviò libre con la libertad de la gracia, para ser por ella no solo hijo, sino padre libre, como lo es Dios, Hijo, y Padre adoptivo de Joseph por la gracia; porque si siendo el padre libre lo ha de ser el hijo para adoptarlo, tambien siendo el Hijo Jesvs libre, lo avia de ser Joseph, para ser su padre adoptivo. Y como si estuviesse Joseph debaxo de la ley fuera siervo, y siendolo no pudiera ser padre de Hijo libre por la gracia, como lo es Jesvs; por esso se dize que Joseph viviò sobre la ley, porque vivio libre para ser padre adoptivo del Hijo de Dios, que vino libre à comunicarnos la libertad de la gracia para hazernos hijos adoptivos de Dios.

196. Soberana grandeza la de Joseph aver adoptado à Dios por Hijo, y Dios averlo adoptado por padre. Parece que no se puede dudar de esta adopcion, porque què otra cosa es adopcion en lo natural, que elegir vno à otro por hijo, y este aceptarlo por padre? Pues esta fue la dicha, y grandeza summa de Joseph: Eligiòlo Jesvs por Padre, y aceptò Joseph humilde tan Divina eleccion, y dignacion del Hijo de Dios. Esta adopcion hallo mysteriosamente sombreada en la de Moyses: Navegaba Moyses sobre las aguas del Nilo, huyendo de la tyrania del Rey Gitano, que avia mandado ensangrentar los azeros en los inocentes cuellos de los niños Hebreos. Viòlo entre las aguas la Princesa Thermud hija del Rey, y cautiva de la pueril hermosura, lo mandò sacar del Nilo, lo hizo criar, y lo adoptò por hijo: *Quem illa adoptavit in locum filij.*

Exod. 2.

197. Veis aqui el mysterio, y assumpto que voy tratando. Echò Dios à su Hijo, como à otro Moyses, en las aguas de Maria Mar de Gracia, ocultòse en essas aguas; hallòlo Joseph por la declaracion del Angel, y cautivo de la hermosura de su Divinidad: *Speciosus forma: qui cum in forma Dei esset*; lo criò, alimentò, y adoptò por Hijo; y adoptar la Princesa à Moyses, sacàdolo de los braços del Nilo, fue mas clara sombra de Joseph mysterioso Nilo (como he dicho otras vezes) en cuyos paternales braços adoptò à Jesvs por Hijo de Joseph la gracia, que es hija de Dios, y Princesa

Psalm. 44. Ad Philip. 2.

heredera de su Reyno, simbolizada en la Princesa hija del Rey Pharaon, como dixe en otra parte. Adoptò, digo, la gracia de Dios à Jesvs por Hijo de Joseph; esto es, la gracia de Dios, que à los hombres haze hijos de Dios, a Jesvs Dios, y hombre lo hizo Hijo adoptivo del hombre Joseph, y à Joseph padre adoptivo de Dios Hombre, siendo como otro Nilo rio mysterioso de agua de summa gracia, que abraçò en sì, y adoptò à la Divina agua Christo: *Hic est qui venit per aquam.*

1. Ioan. 5.

198. De suerte que Joseph quedò hecho padre adoptivo de Jesvs, assi por la eleccion que hizo Joseph de Jesvs, como por la que dèl hizo Jesvs, mediante la gracia del Espiritu Santo. Y podemos dezir, que por essa adopcion fue Joseph compañero del Espiritu Santo en el mysterio de la concepcion de Jesvs. El Espiritu Santo obrò el mysterioso concepto, y Joseph fue su compañero para amparar al Hijo como padre. Grande apoyo me ofrece el cap. 31. del Exodo: Mandò Dios fabricar el Tabernaculo, y señalò por Artifice de la obra à Beseleel, y dize el Texto que fue lleno del espiritu de Dios: *Ecce vocavi ex nomine Beseleel filium Vri, & implevi eum spiritu Dei, & scientia in omni opere.* Diòle à este Artifice del Tabernaculo otro con nombre solo de compañero, llamado Ooliab: *Dedique ei socium Ooliab.* Beseleel lleno del Espiritu de Dios, significa sombra de Dios: *Id est, in vmbra Dei*, dize Laureto. Y Ooliab su compañero se interpreta: *Protectio mea est pater.* Padre, que es mi proteccion.

Exod. 31.

199. Veis aqui el mysterio de San Joseph: Dispuso Dios fabricar el Tabernaculo de la humanidad Santissima de su Hijo, y para esto determinò que el Artifice fuesse el Espiritu Santo, como sombra de Dios, qual Divino Beseleel: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obvmbrabit tibi.* Diòle por compañero deste mysterio à Joseph, que como otro Ooliab ayudò en el mysterioso Tabernaculo de Jesvs: *Dedique ei socium Ooliab*, no para fabricarlo, si para guardarlo, cuydarlo, y ampararlo como padre adoptivo: *Ooliab, id est, protectio mea est pater.* Porque Jesvs adoptò à Joseph por padre, y Joseph lo adoptò por Hijo para ampararlo, y alimentarlo, que es vno de los derechos que induce la adopcion verdadera con obligacion en el adoptante de amparar al adoptado, y en el adoptado de venerar, y respetar como à padre al adoptante. De suerte, que aunque solo el Espiritu Santo, como Divino Beseleel, obrò el Tabernaculo de la Humanidad Santissima de Christo en la Virgen purissima, pero Joseph fue su cōpañero, porque como otro mejor Ooliab cuydò de esse Divino Tabernaculo de Jesvs, adoptandolo por Hijo, mediante la gracia de su cōpañero el Espiritu Santo, y labrando leños para el alimento, y conservaciō del Tabernaculo del cuerpo de Jesvs.

Luc. 1.

200. Y aunque Joseph no engendrò à Jesvs, se puede dezir metaforicamente que lo engendrò con el amor de la adopcion, como dize S. Agustin, hablando de la adopcion de Heli, padre adoptivo de S. Joseph, que aplico yo à S. Joseph, respecto de Jesvs: *Si etiam Lucas genitum diceret Ioseph ab Heli, ne sic nos hoc verbum perturbare deberet, neque enim absurde quisquam dicitur non carne, sed charitate genuisse, quem sibi filium adoptavit.* Bien puede dezirse sin error que vno engendra à otro con el amor de la adopcion, dize el grāde Augustino. Por el cap. 21. del segundo libr. de los Reyes, se dize que Micol, muger de David, è hija de Saul, tuvo cinco hijos: *Quinque filios Michol filiæ Saul, quos genuerat Hadrieli.* Micol engendrò cinco hijos. Pues si expressamente el capitulo sexto del mismo libro dize que Micol nunca tuvo hijos: *Igitur Michol filiæ Saul non est natus filius vsque in diem mortis suæ*, como se dize que los tuvo? Responde Sà Jesuita: *Michol scilicet adoptivos; naturales autem sororis eius Merob.* Eran hijos adopti-

S. Aug. de cōs ns. Evange-list.

2. Reg.

2. Reg. 6.

tivos de Michol, los que eran naturales de su hermana Merob. Y porque eran adoptivos de Michol, se dize que los engendrò: *Genuerat*; porque los engendrò con el amor de la adopcion. Y assi, aunque Joseph solo fue padre adoptivo de Jesvs, se puede dezir absolutamente que fue su Hijo, porque lo engendrò con el intensissimo amor con que lo adoptò por Hijo, mediante la generacion de la gracia.

201 Y es mas honra, y privilegio de Joseph ser padre por la gracia, que si solo lo fuera por naturaleza separada de la gracia, quanto excede la gracia à la naturaleza; porque quantos progenitores de Christo, segun la carne, y naturaleza, pone el Evangelio en la generacion temporal, de cuya paternidad no se haze el caso que de la de Joseph, no siendo por naturaleza, sino por adopciõ q̃ fundò la gracia? En la dignidad adoptiva de Joseph ay gracia, ay amor, y ay eleccion de la voluntad; de todo lo qual le resultaron à Joseph altissimos merecimientos, que no ay en la naturaleza, la qual por sì està muy remota de la gracia. Y assi, la dignidad adoptiva de San Joseph excede à la natural de todos los progenitores de Christo: porque como dize el sapientissimo Diana: *Maior vis est filiatio adoptiva, quam naturalis*. Mayor fuerça, y derecho induce la filiacion adoptiva, que la natural. Y por esso Theodorico Rey de los Godos, como refiere Casiodoro, anteponia los hijos adoptivos à los naturales, dando por razon, que eran eleccion del juizio, y partos de la voluntad, y por esso aventajados à los de la carne, y naturaleza inferior à la razon, y voluntad. Y para que la dignidad materna de Maria excediesse à la adoptiva de Joseph compuesta de gracia, razon, y voluntad, tuvo tambien accidentes de adoptiva, porque tuvo en superior grado la gracia: *Invenisti gratiam*; tuvo eleccion de el juizio, y de la razon: *Cogitabat qualis esset ista salutatio*, y tuvo la libertad de su voluntad: *Fiat mihi*; y es mutua correspondencia de la dignidad de Joseph, que tuvo substancia de adoptiva, y accidentes de natural. La de su Esposa al contrario, substancia de natural, y accidentes de adoptiva: y estos accidentes elevaron à superior esfera la natural maternidad, como pondera el Sol de la Iglesia: *Hoc in ea magnificavit Dominus; quia fecit voluntatem Patris, non quia caro genuit carnem.* Lo mesmo digo de Joseph, que es mas en èl ser padre por la voluntad, no solo haziendo la voluntad del Padre, sino su propria voluntad, con que adoptò à Jesvs por Hijo mediante la gracia, que si separado de ella lo huviera engendrado segun la carne.

Dian. tr. 8. de servis, tom. 6 res. 19. n. 3. Casiodor. lib. 4. epistol.

Luc. 1.

S. Aug. tract. 10. in Ioann.

202. En esto se assemejò Joseph al Eterno Padre, que lo es natural sin mezcla de carne en incorrupta, y espiritualissima virginidad por operacion del entendimiento, y de la razon. Joseph, no solo por obra de la razon pensando, sino de la voluntad amando, es padre adoptivo, virgen purissimo sin mezcla de carne: *Per meritum virginitatis ita separatus es à concubitu vxoris, vt Pater dicaris Salvatoris. Sis autem tu Pater Christi cura castitatis, & honorificentia virginitatis*, dize el Sol de la Iglesia. Pero aunque he llamado à Joseph padre adoptivo de Jesvs, es mas que adoptivo. La adopcion es eleccion de vn estraño en Hijo proprio; pero Joseph no eligiò por Hijo à vn estraño, sino al que era tan proprio suyo, que no lo es mas de ninguna criatura, fuera de Maria Santissima su Madre natural. Eligiò al que era verdadero Hijo de la que era su verdadera Esposa, y por esso Hijo tambien suyo; y por esta causa fue mas que padre adoptivo, teniendo circunstancias de adoptivo, pero en mas alto grado, pues elevaron su adpcion à tocar los vmbrales de la naturaleza, como probè en otra parte.

S. Aug. ser. 5. de Nativ.

203. Por esta adopcion quedò Jesvs por heredero de Joseph, y Joseph de Jesvs; Jesvs heredò como Hijo adoptivo de Joseph, y Joseph heredò no solo

como Hijo adoptivo, como todos los justos, sino como padre adoptivo. Jesvs como Hijo heredò de Joseph todos los derechos naturales, assi los que posseia, como aquellos à que tenia legitima accion, y derecho, como el Reyno de Judea, y Cetro de David. Joseph, como Hijo adoptivo, fue heredero del Reyno de la gloria, y como padre adoptivo tambien por gracia fue heredero de la gloria del Padre, y heredò Joseph mas por padre adoptivo, que por hijo; por hijo goza de la gloria de los hijos, como todos los Bienaventurados, y por padre goza de la gloria de padre, como ningũ hijo, Angel, ni Santo, sino como Dios Padre, porque tiene la gloria de ser padre de Dios como Dios Padre, y esta es gloria de padre: *In gloria est Dei Patris.* Todos los Bienaventurados gozan de la gloria de Dios, conociendolo como à Padre: *Hæc est vita æterna, vt cognoscant te.* Y Joseph possee, y goza de la gloria de Dios, conociendolo como Hijo. La gloria del Padre, que es el Hijo, procede de su Divino conocimiento, y la gloria de Joseph padre adoptivo de Dios, consiste en conocerlo como hijo: *Nemo novit filium, nisi pater.*

Ad Philipens. 2. — Ioan. 17. — Math. 11.

204. Todos los justos heredan las riquezas de Dios como hijos, pero Joseph como padre. Y qual es mas? Parece que heredar como padre. El que hereda como hijo parece que goza de sus riquezas con subordinacion al padre; pero el que hereda como padre, goza de la hazienda con autoridad, imperio, y dominio. Heredò Jesvs de su Eterno Padre todas las cosas: *Omnia dedit ei pater in manus.* Todo lo puso en su poder, pero con todo esso, quando Christo hazia algun milagro, solia pedirlo al Padre. Quando huvo de mirar por sus Apostoles al ausentarse deste mundo, lo rogò al Padre: *Pater sancte serva eos.* Quando dixo que podia traer del Cielo doze legiones de Angeles para su defensa, dixo que los huviera pedido à su Padre, si quisiera: *An putas quia non possum rogare patrem meum, & exhibebit mihi modo, plusquam duodecim legiones Angelorum?* Y finalmente, teniendolo todo en sus manos, èl se puso en manos del Padre: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Pues si Jesvs es heredero de todo el poder del Padre en gracia, y naturaleza; si lo tiene todo en possession, como ruega, y pide al Padre aquello mesmo que tiene? Porque possee, y hereda como Hijo, y por esso parece que usaba de su herencia con subordinacion, ruego, y reconocimiento. Pero el Padre impera, manda, y dispone con dominio sin recurso al Hijo, porque està anexo el imperio à la dignidad de Padre: *Hoc mandatum accepi à Patre meo. Qui misit me pater ipse mihi mandatum dedit.*

Ioann. 13 — Ioann. 17 — Math. 26 — Luc. 23.

205. Luego Joseph heredando como padre adoptivo tiene como imperio, y dominio en las riquezas de Dios su Hijo. Assi lo dize Gerson: *Dum vir, dum pater orat, velut imperium reputatur.* Y Santa Teresa: *Como tenia nombre de padre le podia mandar.* Singular texto el caso del antiguo Joseph, que como representaba à San Joseph, se escrivió sin duda en sombras para luz de sus elogios. Acudian los Egypcios al Rey Pharaon en la general penuria, para recibir de su Real providencia el remedio, y quando podia mandarlo sin dependencia de agena voluntad, recurria à la disposicion de Joseph, y los remitia à su voluntad: *Ite ad Ioseph: & quidquid ipse vobis dixerit, facite.* Iban à Joseph, y siendo este menos que el Rey, ni disponia con dependencia del, ni esperaba sus mandatos para executar sus disposiciones, antes à su imperio se movia todo el govierno: *Ad tui oris imperium cunctus populus obediet: Absque tuo imperio non movebit quisquam manum, aut pedem.* Pues por què Faraon recurre à Joseph, y se sugeta à su mandato, y Joseph no espera el imperio Real para disponer, antes à su imperio se mueven todas las direcciones del govierno? Porque Joseph obraba como padre, y Pharaon como hijo; y esta fue sin duda la cau-

Gers. in Ioseph. — S. Theres. lib. 6. — Genes. 41. — Ibid. — Ibid.

causa de advertir el mesmo Joseph que Dios le avia hecho como padre de el Rey: *Qui fecit me quasi patrem Pharaonis.* Y como era padre de Pharaon, gozaba de sus tesoros con imperio: *Ad tui oris imperium.* Y como Pharaon era hijo, recurria à Joseph como à su padre: *Ite ad Ioseph.* Veis aqui el mysterio de nuestro San Joseph, à quien el otro tan vivamente representaba en sus acciones, y sucessos. San Joseph heredò como padre: *Qui fecit quasi patrem*; y assi goza con imperio, y dominio de los tesoros de Dios su hijo adoptivo: *Velut imperium reputatur.* Pero Jesvs heredò como Hijo; y assi parece que recurre à la voluntad de Joseph: *Ite ad Ioseph.* O dicha de sus devotos! O motivo soberano de segura confiança! Joseph manda en el Reyno de Dios, facilmẽte puede favorecer à sus devotos. El ruego puede padecer repulsa; el imperio en quien domina executa lo que quiere; y assi, mas hereda Joseph como padre, que como hijo.

Genes. 45

206. Elevo mas la herencia de Joseph como padre adoptivo: Los justos, como hijos adoptivos, heredan el Reyno de la gloria, pero Joseph la gloria mesma; porque el Hijo de Dios, que es la gloria, es su herencia: y và tanto de la herencia de Joseph como padre à la herencia de los justos como hijos, quanto và del Reyno de la glotia al Señor de la gloria. Repartiò Moyses entre los Israelitas la tierra de promission, como herencia que les diò el Señor por hijos de Abrahan, no solo segun la carne, sino tambien segun la Fè. Pero à los Levitas no les diò parte en essa herencia, diziendo que el mismo Señor era su herencia, y possession: *Non habuit Levi partem, neque possessionem cum fratribus suis: quia ipse Dominus possessio eius est.* Y la razon es, porque los Levitas estaban destinados para Sacerdotes, que son como los padres del Pueblo, y este es el titulo con que todos los Sacerdotes se nombran en vna, y otra ley. De suerte, que à los Israelitas se les diò por herencia la tierra de promission, como à hijos, y à los Levitas, como à padres, por Sacerdotes, se les diò por herencia, y possession el mismo Dios; y assi, estos mas heredan por padres, que sus hermanos los Israelitas por hijos.

Deuter. 12. 9.

207. Todo esto simbolizaba el mysterio de San Joseph. La tierra de promission es el Cielo, herencia de los verdaderos Israelitas, los bienaventurados hijos adoptivos de Dios; pero Joseph, padre de Dios, y mystico Levita, tiene por herencia al mesmo Dios su Hijo adoptivo: *Ipse Dñus possessio eius est*; que solo el debio ser la heredad, y possession de Joseph; porque si este por la adopcion paterna fue todo de Jesvs, este avia de ser todo de Joseph, no solo todo lo que es de Jesvs en el Cielo, y en la tierra, sino el mesmo Jesvs. Jesvs heredò de Joseph no solo lo que era de Joseph, y lo que debia ser, que era el Reyno temporal à que Joseph tenia derecho, sino el mesmo Joseph fue possession de Jesvs, su persona, sudor, y trabajo para alimentarlo como à Hijo. Y Joseph tambien no solo heredò lo que es de Jesvs, que es el Reyno de la gloria con todas sus riquezas, sino su misma Persona, Divinidad, y perfecciones infinitas, que todo cede en possession, y herencia de Joseph; porque todo Jesvs es honra de Joseph, perfeccion de su dignidad paterna por la relacion de padre à Hijo, y adorno, y riqueza de su grandioso ser.

208. He dicho de las siete especies de padres, y aplicadolas à S. Joseph, porque todas las perfecciones, y privilegios que ay en las siete diferencias de padres, se hallan juntas en Joseph, como en mar espacioso de muchas manos paternas. El numero septimo es numero de multitud: y assi, hallarse en Joseph siete especies de padres, es hallarse en èl vna multitud excelsa de las perfecciones, y prerrogativas de todo genero de padres. Al gran Patriarca Abrahan se le diò el titulo de padre excelso, quando se le diò el renombre de padre

de

de multitud: *Abraham pater multitudinis*. Y darle el nõbre de padre de multitud, fue aplicarle las siete especies de padres, porque el numero septimo es numero de multitud, dize Laureto. Fue Abrahan padre de muchas gentes, ò muchas vezes padre, porque lo fue segun naturaleza, y padre de los creyentes segun la Fè, y santidad, y en estas dos circunstancias se incluyen las otras diferencias de padres, por las quales fue Abrahan padre de multitud, ò siete vezes padre, que mucho, y siete es lo messmo; y assi, donde la Vulgata lee, que Anna madre de Samuel pariò muchos hijos: *Peperit plurimos*, leen otros que pariò siete: *Peperit septem*, porque muchos, y siete es lo mesmo, por ser numero de multitud, y abundancia, y esta abundancia de perfecciones, y prerrogativas paternas reluze en San Joseph, por hallarse en èl las siete especies de padres, assi por gracia, como con accidentes de naturaleza, siendo mas excelso padre que Abrahan, por ser en mas alta esfera padre de multitud; fue como padre de muchos hijos, porque fue muchas vezes padre, ò padre por muchos modos de vn Hijo, que vale por muchos, y aun infinitamente mas que todos.

209. Despues de escrito este Discurso llegò à mis manos el Santoral del Ilustrissimo Barcia, que llama à San Joseph padre eminencial de Christo, aunque no dà la razon, contentandose con que esta se deduzga del nombre eminencial, que se ha de explicar consultando la Filosofia, adonde las eminencias se explican por virtud, y poder; comoDios eminencialmente es fuego, por que contiene la virtud productiva de fuego, aunque en realidad no es fuego. Con que ser Joseph padre eminencial es tener virtud, y poder de padre, comunicado del Eterno Padre, aunque en realidad no es padre natural, y basta essa virtud eminencial para llamarse padre.

210. Llama Elias el Evangelio à San Juan Baptista: *Ipse est Elias*. Y dà la razon: *In spiritu, & virtute Eliæ*. Es Elias, porque tiene el espiritu, virtud, y poder de Elias. Pues lo mesmo podemos dezir de San Joseph: Es padre de Dios, porque tiene la virtud, y poder de de Dios para ser padre: *Ipse est Pater in spiritu, & virtute Patris*. Juan para ser Elias fue la virtud de Elias, y Joseph para ser padre de Dios fue la virtud del Altissimo, que es el Padre: *Filius Altissimi vocabitur*. Hablò el Angel à Maria, y dixole, que el Espiritu Santo obraria en sus entrañas el mysterioso concepto: *Spiritus Sanctus superveniet in te*; y añadiò: *Et virtus Altissimi obumbrabit tibi*; y la virtud del Altissimo te harà sombra. Què virtud del Altissimo Padre es esta, que es juntamente su sombra? Todos dizen que el Espiritu Santo, que hizo las vezes de Esposo en la eficencia del mysterio: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi; id est, virtus Altissimi supplebit vicem sponsi*. Porque el Esposo se llama sombra de la Esposa. Pero yo digo que tambien Joseph es la virtud, y sombra del Altissimo, que es el Padre; con distincion, que el Espiritu Santo fue la virtud del Padre para producir el Hijo del Padre, pero no para llamarse Padre; y Joseph fue la virtud del Padre, y tuvo su poder para llamarse padre del Hijo de Dios, pero no para producirlo. Y assi, del Espiritu Santo, y de Joseph se hizo vna virtud, y sombra completa del Padre; del Espiritu Santo para producir el Hijo, y de Joseph para llamarse padre de esse Hijo; y assi es la virtud del Padre para ser padre de su Hijo, como el Baptista es la virtud de Elias para ser Elias: *Ipse est Elias: in spiritu, & virtute Eliæ*. Y si aquel es padre eminencial, que tiene virtud, y poder para llamarse padre, Joseph lo fue divinamente, porque tuvo virtud, y poder de Dios Padre para ser padre de Dios.

Math. 11
Luc. 1
Luc. 1
Idem ibid.
Sylveira hic.

DIS-

DISCURSO VIII.

LA DIGNIDAD paterna de Joseph fue santidad, y gracia.

211. AVIENDO dicho en el antecedente Discurso que la gracia hizo à San Joseph padre adoptivo del Hijo de Dios, se debe dezir por consiguiente, que la paternidad adoptiva de Joseph fue efecto de la gracia, y santidad, y que no pudo ser padre adoptivo, sino siendo justo, y santo, como ninguno puede ser hijo adoptivo de Dios, sino siendo justo; porque la filiacion adoptiva de Dios es efecto de la gracia. Ser hijo adoptivo de Dios haze à vno Santo, porque es hijo por gracia; y ser Joseph padre adoptivo de Dios lo hizo Santo, porque fue padre adoptivo por gracia, que es la que haze Santos. Hablando el derecho de la presuncion, que induce la bondad del padre en credito del hijo, dize: *Filius præsumitur bonus propter Patrem.* El hijo se presume ser bueno por el padre. En Joseph dirèmos al contrario: El padre se presume bueno por el Hijo; porque Joseph se presumiò bueno por ser padre del Hijo de Dios, que con su gracia hizo bueno à Joseph, adoptandolo por padre. En lo humano la bondad del padre acredita de bueno al hijo, y en lo Divino la bondad, y gracia del Hijo de Dios acredita de bueno, y Sãto à su padre Joseph, cuya dignidad paterna fue santa por la gracia del Hijo.

L. quòd si nolit. ff. de ædile. ædic.

212. No se puede conseguir la gloria sin la gracia, y Joseph no pudo conseguir la gloria de Dios sin su gracia. Joseph en quanto padre consiguiò la gloria de Dios, que assi se llama el Hijo: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* La gloria de Dios es el Hijo, y la gloria de Dios Hijo es el padre; y assi, Joseph consiguiò la gloria de ser padre de Dios, y en quanto padre huvo de tener gracia para conseguir la gloria del Padre, que es el Hijo, y para ser la gloria del Hijo, siendo su padre. Joseph en quanto padre dize relacion al Hijo, porque no ay padre sin Hijo; y siendo este la gloria del padre, y necessitandose de gracia para la gloria, fue justo que la tuviesse Joseph para la gloria de padre: y assi, en quanto padre tuvo gracia en orden à la gloria, que es el Hijo, consiguientemente en quanto padre fue Santo, y su dignidad paterna fue santidad, y gracia.

Ioann. 1.

213. La gracia es madre de los justos, dize el Chrisostomo: *Cum Paulus Apostolus gratiam Domini nostri Iesu Christi matrem omnium bonorum nobis precetur;* Y essa mesma gracia, que es madre de los justos, hizo padre à San Joseph, y fue la causa eficiente de su dignidad paterna, ò la oficina adonde se hizo, y formò el ser excelentissimo de padre, dize doctamente Celada: *Hoc augustum patris nomen gratiarum conceptaculum, & sanctitatum omnium officina.* El augusto nombre de padre, fue como el centro, adonde se recogieron todas las gracias, y la oficina adonde se formò toda la santidad; porque la dignidad paterna fue la forma que santificò el alma de Joseph, y diò el ser à su santidrd. Diòlo à entender la V. Monja de Agreda, quando dixo, hablando de San Joseph: En nuestro Patriarca bendito todos los dones eran, añadiendole virtudes, y santidad; porque el ministerio adonde se destinaban, era efecto de santidad. Y si el ministerio de San Joseph era la dignidad de padre, que assi la llama el Doctor Eximio, se sigue, que la paternidad de Joseph fue efecto de santidad, porque recibiò el ser de la gracia, como de causa. Y en otra parte dize la mes-

Chrisost. in epistol. ad Rom.

Celad. in Esther figurat.

Suar. in 3 part.

mesma Sierva de Dios, que en otros Santos las dignidades, y ministerios que se les dieron, eran remotos de la santidad; pero el oficio de Joseph todo era santidad, gracia, y virtudes. De suerte, que el Baptista pudo ser Precursor sin gracia, y santidad; San Pedro pudo ser Papa sin ser Santo, y los Apostoles pudieron serlo sin ser justos, porque no eran dignidades causadas de la gracia, sino destinadas à otros fines de la Divina providencia; pero la dignidad paterna de Joseph, como inmediatamente destinada para la gloria de Dios, que es el Hijo, fue menester que fuesse gracia, y que para ser padre fuesse Santo; y assi, fue padre por gracia, porque el fin à que Dios lo destinò, fue el Hijo, que es su gloria: *Gratiam, & gloriam dabit Dominus.* (Psalm. 83)

214. Aora entiendo por què Maria Santissma su Esposa, hablando con la Sierva de Dios arriba citada, llamò Sacramento à la dignidad de su Esposo, y lo mesmo dize Celada: *Sola patris christi Dei nomenclatura grande nominis Sacramentum est.* (Celad. in Esth. figur.) Y seria sin duda porque el Sacramento confiere gracia, y es la fuente de donde dimana la santidad, y la dignidad paterna de Joseph le confiere gracia, como Sacramento soberano, y fue la fuente de dõde le dimanò à su alma todo el raudal de gracias, y virtudes, que lo constituyeron santissimo.

215. Y para que mas campee la gracia que confiere à su alma la dignidad paterna de Joseph, es menester probar mas las circunstancias de Sacramento, que relucen en esta sagrada dignidad. Definiò Canisio en su Cathecismo al Sacramento, y llamòlo: *Invisibilis gratiæ signum visibile.* (Canis. in cathecism.) El Sacramento es señal visible de la gracia invisible. Pues quien no vè quan perfectamente tiene la paternidad de Joseph circunstancias de Sacramento? Porque es padre visible, ò tiene señales visibles representativas del Padre invisible. Los Sacramentos causan su efecto, mediante las palabras instituidas de Christo para conferir la gracia, y la paternidad de Joseph, como Sacramento productivo de gracia, la confiriò, mediante la palabra que pronunciò Joseph al hazer el Sacramento de la paternidad, que fue imponer el nombre de JESVS, y nombrarlo, mediante la gracia del Espiritu Santo; pues como yà he dicho con el comun sentir, Joseph fue instituido padre al imponer el nombre al Hijo, que es accion demonstrativa del oficio de padre. Y si essa fue la palabra con que se instituyò el Sacramento de la paternidad de Joseph, y es palabra que no se puede dezir sin la gracia del Espiritu Santo: *Nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu Sancto*, (1. Corinth. 12.) se sigue, que la dignidad paterna de Joseph es como vn Sacramento soberano, y como tal confiere gracia à Joseph al pronunciar la palabra con que se instituyò, como sucede en todos los demàs Sacramentos. Y assi, siendo la dignidad paterna de Joseph mysterioso Sacramento, y gozando de su privilegio, que es conferir gracia, y santificar el alma, se sigue, que Joseph quando recibiò el Sacramento de la dignidad de padre, quedò santificado, y en quanto padre fue Santo, y lleno de gracia.

216. No es otra cosa estar en gracia, que agradar à Dios, y Joseph fue padre agradando à su Hijo, y agradandose en èl à semejança del Eterno Padre, que es lo mesmo que ser padre por gracia, que es el agrado; y assi David llamò à la ley de gracia el tiempo del beneplacito, ò del agrado: *Tempus beneplaciti Deus.* (Psal. 6. 8.) Las vezes que el Eterno Padre quiso mostrar que lo era, dixo que se agradaba en el Hijo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui*; (Math. 13. 17.) que, como el agrado de Dios es gracia, fue lo mesmo que dezir, que agradandose el Padre en el Hijo, era Padre por el agrado de la gracia, y santidad, ò que era especialmente Santo en quanto Padre. Y por esso el Hijo le daba con singularidad al Padre el titulo de Santo, quando

le

le dezia: *Pater sancte serva eos.* Y como Joseph tuvo las vezes de padre, entrò en la mesma jurisdicion de la gracia, y santidad, para ser Santo en su dignidad paterna, agradandose en el Hijo por el agrado de la gracia, ò agradandose el Hijo en su padre: *In quo mihi complacui.*

217. Singular apoyo el cap. 4. de S. Lucas. Predicaba Christo enseñando à los Judios doctrina celestial, y advierte el Evangelista con especial mysterio, que admirandose de su gracia, dezian: No es este el Hijo de Joseph? *Mirabantur in Verbis gratiæ, quæ procedebant de ore eius, & dicebant: Nonne hic est filius Ioseph?* Pues por què al admirarle de su gracia ponian delante de la consideracion que era Hijo de Joseph? Acaso de la gracia de Jesvs provenia ser Hijo de Joseph; y Joseph su padre? Assi parece, y por esso, como de causa passaban de la gracia de Jesvs à la dignidad paterna de Joseph, y en la gracia del Hijo consideraban la dignidad del padre: *Mirabantur in Verbis gratiæ, quæ procedebant de ore eius, & dicebant: Nonne hic est filius Ioseph?* De la gracia de los labios del Hijo le provino à Jose ph ser padre: *Diffusa est gratia in labijs tuis*; como de la boca de Dios Padre procede eternamente el Hijo: *Ego ex ore Altissimi prodivi*; ò de la boca de Joseph, pronunciando con la gracia del Espiritu Santo el nombre de el Hijo, quedò constituido padre por gracia, y santidad: *Vocabis nomen eius Iesum.*

Luc. 4.

Psal. 44.

Eccl. 24.

218. Fue Joseph Santo por ser padre, y fue padre por ser Santo, porque entrò à ser padre en lugar del Santo de los Santos, que es Dios Padre, y fue padre del Hijo de Dios, que se llama el Santo: *Quod nascetur ex te sanctum vocabitur filius Dei.* Y finalmente quien lo hizo padre, y Santo fue el Espiritu Santo con su gracia, como yà probè; porque si el Espiritu Santo à los justos haze hijos, à Joseph lo hizo padre: y siendo el Espiritu Santo la Fuente de la Santidad, que por esso se llama con especialidad Santo, no pudo hazer à Joseph padre sin hazerlo Santo: y assi, dize S. Basilio: *Nihil sanctum est sine Spiritus Sancti præsentia.* La presencia del Espiritu Santo haze Santos. A quien mas estuvo presente el Espiritu Santo que à Joseph? Quãdo el Angel le diò la investidura de padre, fue con la presencia del Espiritu Santo, y con toda la plenitud de su gracia: *Quod in ea natum est de Spiritu Sancto est*; porque fue hecho padre con la santidad del Espiritu Santo, y fue justa correspondencia entre el Espiritu Santo, y Joseph. El Espiritu Santo entrò en lugar de Joseph à suplir las vezes de la naturaleza, cuya operacion cediò Joseph en èl con el voto virginal; y à esta vicaria en la naturaleza correspondiò el Espiritu Santo con la gracia. Joseph avia de aver sido padre por la naturaleza, cuya eficiencia supliò el Espiritu Santo por la cession de Joseph; pues correspondale el Divino Espiritu con que sea padre por gracia, y santidad, y que la gracia lo haga padre à influencias del Espiritu Santo, en lugar de la naturaleza. Pensamiento fue del doctissimo Celada: *O Iosephum paternitatis titulo prædivitem, qui totum Christum Deum, quem non condidit ad naturam, possidet ad gratiam!* Veis como San Joseph para ser padre participò santidad de Dios Trino; de el Padre, porque tuvo sus vezes; del Hijo, por ser su padre; y del Espiritu Santo, porque lo hizo Padre. Y si la naturaleza no lo hizo padre, como es cierto, sino la gracia, como parece; luego la dignidad paterna de Joseph es santa por la gracia. La paternidad, que funda la naturaleza es natural; luego la paternidad que funda la gracia es santa. Luego la paternidad de Joseph lo santificò, y justificò. Esta es dicha summa de Joseph, que el Espiritu Santo hiziesse trueque con èl. Joseph le diò al Espiritu Santo las vezes de la naturaleza, y este le diò à Joseph la operacion de la gracia. La gracia no podia hazer à

Luc. 1.

D. Basil. in Psalm. 32.

Matth. 1.

Celad. in appendice de Esth. figurata.

Jesvs Hijo adoptivo de Dios, porque lo era natural; podia si hazer à Joseph padre adoptivo de Dios hombre, y à Dios Hombre Hijo adoptivo de Joseph. La operacion natural que pudo tener Joseph, y tuvo el Espiritu Santo, hizo al Hombre Dios Hijo natural de Maria; y la operacion de la gracia del Espiritu Santo comunicada à Joseph, lo hizo padre adoptivo de Dios, y à Dios Hijo adoptivo de Joseph.

219. A esta mesma prueba conduce lo que yà dixe en otra parte, y es, que si Joseph entrò à posseer la dignidad de padre al imponer el nombre al Hijo, por ser jurisdicion de la patria potestad, y la invocacion fructuosa de Jesvs es influxo de la gracia del Espiritu Santo: *Nemo potest dicere Iesus, nisi in Spiritu Sancto.* Joseph, que al invocar à Jesvs fue hecho padre, y al invocar à Jesvs fue hecho Santo por el Espiritu Santo, se sigue que fue hecho Santo, quando fue hecho padre, y que la paternidad es gracia, y santidad. No sin mysterio Christo Señor nuestro quādo instituyò la oracion para rogar à Dios, dixo assi: *Pater noster, qui es in Cælis, sanctificetur nomen tuum.* Padre nuestro, que estàs en los Cielos, santificado sea el tu nombre. La invocacion del nombre de padre, es la dignidad de padre en fraz de la Escritura Sagrada, como pedian aquellas siete mugeres de la parabola de Isaias: *Apprehendent septem mulieres virum vnum dicentes: Invocetur super nos nomen tuum aufer opprobrium nostrum.* Invoquese tu nombre sobre nosotras, y quita el oprobrio de nuestra esterilidad; esto es, danos hijos, y tèn el nombre de padre de ellos en nosotras. Assi lo explican los interpretes, cogiendo nombre por paternidad, porque el nombre del padre es la dignidad, y essa dignidad, ò nombre del Padre Dios es Santo, y Santificado: *Sanctificetur nomen tuum.* Porque Dios es Padre de los justos por la gracia, que haze Santos. Luego si Joseph es padre adoptivo de Dios por gracia, se le puede dezir tambien: *Sanctificetur nomen tuum.* O Joseph, padre de Dios en la tierra! santificado sea tu nombre de padre, ò seas Santo en quanto padre, por averlo sido adoptivo por gracia.

1. Corinth. 12.

Matth. 4. 9.

Isai. 4. 1.

220. Ser custodio, y guarda del Verbo de Dios, es la mesma gracia, y Santidad, como dixo el mesmo Christo, y explican los sagrados Intepretes: *Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Joseph en quanto padre se dize custodio, y guarda del, como lo llama San Ambrosio: *Ille, qui verbum servaret, ista quæ pareret.* Maria lo pariò como Madre natural, y Joseph fue padre del Verbo para guardarlo. Luego si guardar el Verbo de Dios es gracia, y Joseph en quanto padre lo guardò, en quanto padre es Santo, y lleno de gracia. Para referir el Evangelio la dignidad paterna de Joseph, lo llama Justo: *Ioseph autem cum esset iustus*; porque la paternidad lo justificò como forma santificante. Por esso llamaria Ruperto à Joseph: *Pater optimus*, padre muy bueno; porque la bondad que funda la gracia, fue la forma, y causa que diò el ser de santidad à la dignidad de padre. Por esso diria el Sol de la Iglesia Augustino, que Joseph fue padre por el merito de la virginidad: *Per meritum virginitatis pater dicaris Salvatoris.* Porque como el merito se funda en gracia, no pudo ser padre por merito, sin serlo por gracia, y la gracia el ser de la paternidad.

Luc. 11.

Matth. 1.

S. August. serm. 15. de Nativ.

221. Eligiò Dios à Joseph para la gloria de su Hijo, à esta eleccion debiò anteceder la eleccion à la gracia. El Hijo es gloria, y el padre debe ser gracia. El padre es electo para el Hijo, ò para tener Hijo, como la gracia para conseguir la gloria: y assi, siendo el Hijo gloria, debe ser gracia la paternidad. La voluntad de Dios elige à la gracia: *Secundum propositum voluntatis suæ elegit nos.*

Ad Ephes. 1. 15.

Aquel

Aquel es grato à Dios, que es digno de su amor; como el que està apartado de su gracia es digno de odio. Todo lo dize el Espiritu Santo por el Sabio: *Nescit homo vtrum amore, an odio dignus sit.* No sabe el hombre si es digno de amor, ò de odio; esto es, no sabe el hombre si està en gracia, ò desgracia de Dios, porque la gracia de Dios proviene de su voluntad; y esta voluntad graciosa diò el ser à la paternidad de Joseph, porque la voluntad de Dios lo eligiò por padre, y la voluntad de Dios lo llenò de su gracia.

Eccles. 9.

222. De esto tenemos vna sombra en el antiguo Joseph, que hablando con sus hermanos, y esforçandolos en la general penuria, les dixo: *Dei voluntate huc missus sum, qui fecit me quasi patrem Pharaonis.* La voluntad de Dios me hizo como padre del Rey Faraon. Y si la voluntad con que Dios elige, y ama es la que funda la gracia, como he dicho, fue dezir: La gracia, que consiste en la voluntad de Dios, me hizo como padre, y la gracia diò el ser à mi dignidad paterna. El antiguo Joseph simbolizaba à nuestro San Joseph, que fue tambien hecho padre del Rey del Cielo por la voluntad de Dios: *Dei voluntate missus sum, qui fecit me quasi patrem.* Porque la gracia, que proviene de la voluntad eficaz de Dios, lo hizo padre quando lo hizo Santo.

Genes. 45

Ad Rom. 4. secundum propositum gratiæ Dei.

223. Mas no solo fue Joseph padre de Dios siendo Santo por la gracia, sino tambien siendo mas Santo; no solo padre por gracia, sino por el aumento de ella. Què serà, que no contento Dios con vèr à Joseph lleno de gracia, se detiene en darle la dignidad paterna, manifestandole el mysterio, hasta que padezca zelos santos, hasta que en ellos exercite tanta paciencia, y silencio, hasta que clame à Dios confiado, hasta que ore fervoroso, hasta que muestre Fè, y Esperança, hasta que perdone la que parece injuria à la fè conjugal? Què fue todo esto? Meritos, y duplicados efectos de la gracia, y aumento de ella: y à esta gracia aumentada se siguiò, como efecto, la possession de la dignidad de padre, descubriendole Dios el mysterio; porque no solo fue gracia la dignidad paterna de Joseph, sino aumento de gracia; no solo fue padre por ser Santo, sino por ser mas Santo, y Santissimo.

224. Dios es Padre del Verbo Divino, porque por fuerça de la generacion eterna le comunica todas las perfecciones Divinas con la naturaleza. Al contrario en Joseph, como es hombre, y el Hijo es Dios, se ha de dezir que por esso Joseph es padre adoptivo del Verbo por la gracia, porque por fuerça, è influxo de la generacion de la gracia se le comunicaron de parte del Hijo de Dios todas las perfecciones, y gracias, de que era capaz. Y assi, como el Verbo Divino, por fuerça de la generacion, es Dios infinitamente Santo con todas las perfecciones Divinas: *Quod nascetur ex te Sanctum vocabitur filius Dei;* assi Joseph por fuerça de la gracia, que es la generacion adoptiva, quedò Divino en su dignidad de padre, y Santissimo en sus perfecciones, virtudes, y privilegios. Y assi como por esso el Verbo es Hijo, porque por fuerça de la generacion se le comunica naturaleza, y perfecciones: assi tambien por esso Joseph es padre, porque por fuerça de la generacion adoptiva, que es la gracia, se le comunicò la santidad, gracias, y perfecciones, haziendolo participante de la naturaleza Divina: *Divinæ consortes naturæ.* De tal suerte, que todo el ser de la paternidad de Joseph es la gracia, y santidad; y sin esta dexàra de ser padre adoptivo; como el justo dexàra de ser hijo de Dios, faltandole la gracia; porque todo el ser de la filiacion adoptiva de Dios es la gracia, como lo es de la paternidad adoptiva en S. Joseph.

Luc. 1.

225. Pudiera dezir Joseph, hablando del ser de su dignidad paterna: *Gratiâ Dei sum id quod sum.* Por la gracia soy lo que soy; por la gracia soy padre adoptivo, y sin ella dexàra de serlo,

1. Corinth. 15.

porque la gracia es la forma que dà el ser adoptivo à mi dignidad de padre: *Forma dat esse rei.* Y siendo la gracia, y santidad la forma, y causa que diò el ser à Joseph en razon de padre, no lo fuera, si no fuera Santo, y lleno de gracia. Porquè Maria Santissima diò à Joseph el titulo de padre, quando buscò, y hallò à Dios, y no antes: *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te?* Discurro assi: No buscar à Dios, ni hallarlo, es no estar en gracia; y por esso antes no llamò padre à Joseph, porque si no estuviera en gracia no fuera padre. Pero quando Joseph buscò à Dios, y lo hallò, se le dà el titulo de padre, por el motivo de aver buscado, y hallado à Dios: *Pater tuus, & ego quærebamus te*; porque buscar à Dios, y hallarlo, es hallar su gracia: *Qui quærit invenit: invenisti gratiam.* Para que se sepa que Joseph es padre de Dios por gracia, y es Santo por ser padre, y no fuera padre, si no fuera Santo.

Luc. 2.

226. De donde infiero, que se puede dezir que el Hijo de Dios le diò el ser à Joseph, para que fuesse su padre; porque si el Hijo le diò la gracia, y esta el ser de padre à Joseph, se sigue, que Jesvs fue Hijo de Joseph, dandole à este por la gracia la dignidad, y ser de padre. Es la causa el principio del efecto, dize Aristoteles, y Jesvs con su gracia fue el principio de la paternidad adoptiva de Joseph, porque fue la causa. Parece que lo insinùa el Evangelio; pues para dezir que Jesvs era Hijo de Joseph, dize que Jesvs era principio: *Ipse Iesus erat incipiens, vt putabatur filius Ioseph.* Jesvs començaba, y principiaba para ser Hijo de Joseph; porque la gracia del Hijo, como fue la causa de la paternidad de Joseph, fue el principio: *Ipse Iesus erat incipiens.*

Luc. 3.

227. Probemos la santidad, y gracia de la paternidad de Joseph con la santidad de la maternidad de Maria, de quien muchissimos Theologos dizen que fue forma santificante de Maria, y de todas sus operaciones, y dàn por razon, como entre otros dize Saavedra, que la maternidad fue la raiz, y forma, que de su naturaleza pedia que se le concediesse à Maria la impecabilidad, y consiguientemente la santidad, y confirmacion en gracia, porque la maternidad Divina en Maria fue vna participacion de la naturaleza Divina, à que estân como anexos los dones sobrenaturales, que todo arguye en la dignidad materna de Maria santidad, y gracia, por la qual fue Santa en quanto Madre de Dios.

228. A este modo en su esfera podemos filosofar de Joseph à honra de la mesma Virgen su Esposa (aunque lo contradiga el sobredicho Autor) y dezir, que la paternidad de Joseph, como causada de la gracia, fue la raiz, y forma que en quanto paternidad adoptiva de Dios pedia en San Joseph, en grado inferior à Maria, summa impecabilidad, confirmacion en gracia, y que le estuviessen anexos, è intimamente vnidos todos los dones sobrenaturales, habitos infusos de todas las virtudes, y suma inflexibilidad para lo malo; todo por respeto de Dios, de quien era padre adoptivo, y à quien solo como Santo, y Divino en sus perfecciones podia dezir relacion de padre à Hijo; de padre Santissimo à Hijo infinitamente Santo; de padre divino por participacion de la gracia, à Hijo essencialmente Divino por naturaleza; porque Joseph en su dignidad de padre no se refiere à Dios Hijo, ni lo mira meramente como padre, sino como padre Santissimo, y Divino à Hijo Dios, è infinitamente Santo. Y si el fundamento desta relacion lo constituye la gracia, que es la causa de la adopcion, no puede la gracia fundar relacion, sino de Santo à Santo, de Divino à Divino, de padre Santo à Hijo Santissimo, Y assi, la paternidad adoptiva de Joseph fue Santa, y llena de gracia, causa, y raiz de perfecciones santissimas, de dones sobrenaturales, de todo lo bueno, y de summa contrariedad à lo malo.

Pa-

229. Pareceme singularissimo el texto de Isaias para el caso: Habla de vna mysteriosa vara, y dize que todo su verdor, y florida hermosura saldria de la raiz de Jessè: *Egredietur virga de radice Iessè; & flos de radice eius ascendet.* Jessè es la raiz, y de essa raiz saliò todo el florido verdor de la vara. Y si la vara es Joseph, por ser su insignia vna vara florida, como lo fue del antiguo Joseph, por ser sombra de San Joseph: *Adoravit fastigium virgæ eius*; porque à la vara Joseph le proviene todo el verdor de su gracia, y la flor de su santidad de la raiz de Jessè? Discurro assi. Jessè, que se interpreta *Salus Domini*, salud, ò salvacion del Señor, representa el nombre de Jesvs, que tiene la mesma significacion, como le advirtiò el Angel à Joseph, quando le mandò que lo impusiesse: *Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet.* Y como la dignidad de padre se le diò à Joseph quando impuso el nombre de Jesvs, nombre de salud, ò salvacion mejor que Jessè, por ser accion de los padres imponer los nombres à los Hijos; de aì es, que venirle à la vara Joseph todo el florido verdor de la raiz de Jessè, simbolo del nombre de Jesvs, que impuso Joseph como padre, viene à ser que de la dignidad de padre de Jesvs, como de raiz, le provino â Joseph todo el verdor de la gracia, y la flor de la santidad, por ser la dignidad paterna de Joseph la raiz de todos sus dones sobrenaturales, y gracias espirituales: *Egredietur virga de radice Iessè, & flos de radice eius ascendet.* Podemos tambien significar en Jessè padre de David à Dios Padre de Jesvs verdadero David, como lo representa Laureto: *Vt autem Iessè misit David filium suum, designat Deum Patrem mittentem filium suum.* Y como Joseph tiene las vezes de Dios padre, significado en Jessé; de aì es, que Jessè representa no solo la dignidad de Dios Padre, sino tambien la de Joseph, que es vna con la del padre, respecto de mirar à vn mesmo Hijo. Y como Jessè es la paternidad de Joseph, que es la raiz de todos sus bienes espirituales, por esso la vara Joseph saliò de la raiz de Jessè toda florida en gracia y santidad.

Isai. 11. · Ad Hebr. 11. · Matth. 1.

230. De donde infiero vn singular, y excelso privilegio de Joseph sobre todos los Progenitores juntos de Christo. Y es, que es mas la paternidad adoptiva de Joseph, que la paternidad natural junta de todos los Ascendientes de Jesvs; porque estos lo son por naturaleza, y Joseph por gracia, que pesa mas que la naturaleza junta de todas las criaturas. Luego mas excelso padre es Joseph, que todos juntos los padres, y progenitores de Jesvs, que ninguno lo fue precisamente por gracia como Joseph, que por serlo adoptivo de Dios, lo fue necessariamente por gracia Divina, como el padre adoptivo de Hijo mero hombre es necessariamente por gracia humana.

231. Reparo en el Patriarca Abrahan, en quien en suma estàn congregados todos los Progenitores de Christo, que por esso se llama padre de muchas gentes, porque dèl descendieron los que fueron despues Ascendientes de Christo. Reparo, digo, que diziendole Dios que avia de ser padre de Christo, le advirtiò, que su descendiente seria como las Estrellas: *Numera stellas, sic erit semen tuum.* Pues si su descendiente es Christo, como lo llama Estrella? No es Sol de justicia: *Ortus est vobis Sol iustitiæ*? Si, pero es Estrella en quanto à la naturaleza humana, y Sol en quanto à la gracia; y como Abrahan no se mira padre de Christo por gracia, sino por naturaleza, que fue la que lo hizo padre, por esso Christo es Estrella, respecto de Abrahan, que solo es padre de Estrellas, quando es padre de Christo: *Numera stellas, sic erit semen tuum.* Tambien Christo se llama Estrella de Jacob su progenitor: *Orietur stella ex Iacob.* Porque ninguno fue Sol padre de Sol, sino Estrella paterna de Hijo Estrella.

Genes. 15. 5. · Malach. 4. · Num. 24.

232. Pero Joseph es Sol padre de Sol,

Sol, porque es padre de Jesvs por gracia, que se simboliza en el Sol: *Ad gratiam applicari potest*, dize Laureto del Sol que servia de manto à la mysteriosa Muger del Apocalipsis. A Joseph llamò Sol el grande Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol.* Y Christo, quando nace Hijo de Maria, y por ella Hijo de Joseph, se llama Sol de Justicia; esto es, de santidad, y gracia, que es la que haze justos: *Ortus est vobis Sol iustitiæ.* Malach.4 Como Joseph no solo se llama Sol, sino Justo: *Ioseph cum esset iustus*; porque Matth.1. fue Sol justo, Sol de Justicia, y santidad, y Sol justo padre del Sol Justo Christo, y padre en quanto justo, y Santo, que no lo fueron los Progenitores naturales de Christo, pues muchos fueron pecadores, y reprobos, porque no fueron padres por gracia, sino por naturaleza, no fueron padres en quanto santos, ni santos en quanto padres. No assi Joseph, que como fue padre por gracia, no lo pudo ser, sino siendo Santo, ni pudo ser padre del Sol de Justicia, y Santidad, sino siendo Sol, y Justo: *Beatus Ioseph velut Sol: Ioseph autem cum esset iustus.* Y por esso, si los Progenitores naturales de Christo son Estrellas por la naturaleza, Joseph es Sol por ser padre por gracia, y por representar al Eterno Padre, dize Laureto: *Sol peculiariter designat Deum Patrem.* Los Progenitores de Christo por naturaleza no se levantaron à la superior esfera de la semejança de Dios Padre, porque como Estrellas solo se estendieron à la naturaleza humana inferior à la Divina, influyendo como Estrellas en la generacion natural: *Stellæ influunt in hæc inferiora vires agendi, & generandi*, dize Laureto. Pero Joseph, como Sol de santidad, fue padre de Jesvs por la generacion de la gracia superior à la generacion de la naturaleza: y encumbrandose sobre todos los Ascendientes naturales, se elevò hasta la Divinidad del Sol Divino, Padre de las luzes, cuya paterna claridad imitò Joseph como Sol.

233. De donde elevo mas el punto de la paternidad de San Joseph sobre todos los progenitores naturales de Christo: Estos se miran como Estrellas, quando Joseph se venera Sol en su paternidad; porque solo son padres de Christo en quanto à la naturaleza humana, que se vniò à la Divina. Pero Joseph, como semejante à Dios Padre, y como padre por gracia, es padre de Jesvs, segun la Divinidad, bien que vnida al ser de hombre, y no pudo ser padre adoptivo por gracia Divina, sin ser directamente padre de Dios; porque la gracia quando haze padre adoptivo de Dios à Joseph, no se termina directamente al ser humano de Jesvs, sino al Divino. Y es la razon: No puede vn hombre ser padre adoptivo por gracia Divina de vno precisamente hombre, sino que este sea juntamente Dios; porque la gracia de Dios no mira derechamente la naturaleza humana, sino la Divina, de que haze participantes aun à los hombres justos, quando los haze hijos adoptivos de Dios: *Divinæ consortes naturæ*, porque entre personas humanas no puede aver adopcion por gracia Divina; y assi, alguna de ellas ha de ser Divina. Y por esso digo, que los Progenitores de Christo miraron derechamente la humana naturaleza en Christo, bien que indirectamente participaron de la honra de la Divinidad vnida al ser humano. Pero Joseph, como no podia ser padre adoptivo por gracia Divina de Hijo meramente humano, directa, y principalmente se terminò su paterna dignidad al ser Divino, aunque indirectamente al humano por la vniõ. Luego Joseph, quando es padre adoptivo por gracia, precisamente es padre de Dios; pero los Progenitores de Christo directamente son padres del ser humano, aunque indirectamente lo son del Divino por la vnion hypostatica de vno, y otro ser. Y assi, es Joseph mas excelente padre de Christo, que todos juntos sus Ascendientes naturales que fueron padres de Christo, sin que fuesse necessario, que para serlo fuessen Santos,

Rupert. lib. 1. in quat. Evang. Homo tãtum intelligitur in promissione, quæ ad Abraham facta est. Porrò Ioseph promittitur tanquam Deus.

2. Petr. 1.

tos, porque fueron padres, segun la naturaleza solamente; como fue necessario que Joseph fuesse Santo para ser padre, porque lo fue por gracia, que es la que haze Santos, y porque fue padre de Jesvs, segun la Divinidad, y los Progenitores naturales lo fueron segun la humanidad; y por esso estos son Estrellas, y Joseph es Sol en su dignidad de Padre.

234. Pruebo todo lo dicho con vn excelente apoyo, que declara mas el assumpto. Dos nombres tiene el Verbo Encarnado, Jesvs, y Christo: *Iesus, qui vocatur Christus.* El nombre de Jesvs lo impuso Joseph, pero no el de Christo: *Vocabis nomen eius Iesum.* Pues por què Joseph impuso el nombre de Jesvs, y no el de Christo? Yà he dicho la costumbre assentada desde la antiguedad, que imponer los nombres à los Hijos tocaba à los padres; esse era el estreno de la patria potestad, y la primera muestra de la dignidad de padre. Pues por què Joseph se muestra padre, imponiendo el nombre de Jesvs, y no el de Christo? Discurro assi: El nombre de Jesvs es nombre de Dios, y el de Christo es nom bre de hombre: y como el Verbo Encarnado tiene dos naturalezas, tiene tambien dos nombres; como Dios se llama Jesvs, dize el Profeta: *Exultabo in Deo Iesu meo*: y por esso el nombre celebre de Dios Jehova es lo mesmo que Jesvs, dize Cornelio. Como hombre se llama Christo, que por esso el Profeta Daniel, quando huvo de profetizar la muerte del Messias, no lo llamò Jesvs, sino Christo: *Occidetur Christus*; porque no muriò en quanto Dios, sino en quanto hombre, que se explica con el nombre de Christo. Pero quando el Angel annunciò à Maria, que el Hijo, que avia de nacer de sus entrañas, era Dios: *Vocabitur Filius Dei*, le dixo, que lo llamasse Jesvs: *Vocabis nomen eius Iesum*; porque Jesvs es nombre de Dios; y Christo es nombre de hombre. Y como Joseph es padre adoptivo por gracia del Verbo Encarnado, en quanto Dios, y no lo es precisamente en quanto hombre, y el imponerle el nombre era accion de padre, por esso impone nombre de Dios, y no de hombre, para que se sepa, que Joseph es tan excelente padre, que quando todos los Progenitores de Christo se honran con ser padres segun la naturaleza humana; Joseph ha de ser aclamado por padre de Jesvs segun la Divinidad Encarnada. Los Progenitores, que son padres segun la humanidad, participan de la honra de la Divinidad, por estàr vnida à la humanidad, de que son padres. Pero Joseph, que es padre de Jesus segun la Divinidad, à que solo se puede terminar la adopcion por gracia Divina, participa del ser de padre segun la humanidad; siendo su blason primero la Divinidad del Hijo, como la humanidad lo es de los Ascendientes naturales, à quienes Joseph excede en la dignidad de padre, como la Divinidad à la humanidad, en la esfera que permite la Fè, y la razon.

Matth. 1. *Ibid.* *Habacut. 3.* *Cornel.* *Daniel 9. 26.* *Rup. sup. Ioseph promittuntur tamquam Deus, dum ei dicitur: pariet Filium, & vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet populum suum.*

235. Pero yà me ofrece el discurso vn singular reparo. Mandò Pilatos poner al Crucificado el titulo de Rey en la Cruz, y ponenle el nombre de Jesvs, y no el de Christo: *Iesvs Nazarenus Rex.* Pues no era mejor poner el nombre de Christo, que como nombre de hombre dize bien con muerte de Cruz, y como nombre de Rey, que se daba à todos los Reyes en Israèl, significaba el titulo Real? Pues porque no le ponen el nombre de Rey, llamandolo Christo, sino el nombre de Jesvs, que es nombre de Dios? Resuelvo, y digo en aplauso de Joseph, que como con el titulo de Rey, y nombre de Jesvs pusieron el de Nazareno, que era el apellido, con que lo nombraban Hijo de Joseph: *Filium Ioseph à Nazareth*; y el titulo se puso sobre el madero de la Cruz, que es el blason, y armas, que Jesvs tiene originarias de los maderos de su padre Joseph; tuvo escrupulo el mysterio de poner memorias de que era Hijo de Joseph, y poner nombre, que

Ioan. 19. 19. *Ioann. 1. 45.*

que diesse ocasion, à que le tuviessen por padre de Christo hombre, y no de Christo Dios, que se muestra en el Divino nombre de JESVS: y asi, pongase en el titulo de Rey el nombre de Dios, que es JESVS; aunque no se explique bien el titulo de Rey; que mas quiere JESVS, que Joseph sea tenido por padre de Dios, que no que sea tenido por Rey, que se explicaba con el nombre Real de Christo.

236. Y para que Joseph no pudiesse competir con su Divina Esposa, à quien en todo es inferior, tuvo cuydado el Evangelio de advertir dos cosas. Vna, que aunque Madre natural, estava llena de gracia, y su maternidad era gracia: *Invenisti gratiam: Ecce concipies, & paries*: porque eres llena de gracia concebiràs, y seràs Madre. La otra, que el Hijo, que della naciò, es JESVS, que se llama Christo: *De qua natus est Iesvs, qui vocatur Christus.* Para que entendiessemos, que Maria Santissima, no solo era Madre de Christo hombre, sino de JESVS Dios; y que la gracia la hizo Madre de Dios, en quanto la maternidad es forma santificante; y la naturaleza la hizo Madre de hombre, ò la naturaleza adornada, y elevada de la gracia la hizo Madre de Dios hombre: excediendo Maria à Joseph en naturaleza, y gracia; en aquella, que diò el ser al Hijo; y en esta, que perficionò, y elevò el ser de la maternidad natural con casi infinitas ventajas à la dignidad paterna de Joseph, que aunque es excesso, es grandeza propria de Joseph, como discurria yà en otra parte.

Luc. 1. Matth. 1. Aff. 2. disc. 8.

237. Con que queda probado, que la dignidad paterna de Joseph es santidad, y gracia; porque el ser padre lo hizo Santo, y justificò su alma mas que à los mayores Santos la superabundancia de auxilios eficaces. Y como no avia de ser assi, si su dignidad estava colocada en el orden hypostatico, que es todo santidad, fundado por la santidad infinita de la persona Divina del Verbo Encarnado? Esta persona infinitamente Santa santificò à las otras dos personas humanas Maria, y Joseph, mirandolos como à padres; pues siendo el Hijo Santo en quanto Hijo: *Quod nascetur ex te Sanctum vocabitur Filius Dei*, era justo, que Maria, y Joseph en quanto padres fuessen tambien Santos; para que fuesse bien fundada la relacion, ò correspondencia entre los padres, y el Hijo, y se pudiesse cantar de los tres tres vezes, Santo, Santo, Santo; Santo el Hijo, Santa la Madre, Santo el Padre: como imagen perfectissima de la Trinidad Santissima, à quien los Serafines cantan sin cessar el trisagion de la Santidad: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Estos tres son los que vnicamente son Santos en sus dignidades, no en el nombre como los Summos Pontifices, sino realmente; privilegio, que à ninguno de los Santos se ha concedido, cuyas dignidades fueron por sí remotas de la santidad; porque de suyo no pedian necessariamente la santidad, y confirmacion en gracia; como la maternidad de Maria, y paternidad de Joseph, que por respecto, y participacion del Hijo verdadero de Dios pedian necessariamente de suyo la santidad, y gracia para dignificar sus personas. Este seria el mysterio de no hallarse en el Sancta Sanctorum otra cosa que tres sombras de JESVS, Maria, y Joseph, la vara de Aaron, symbolo de San Joseph; el Manà, de Maria Santissima; y las tablas de la Ley, de Christo, Summo Legislador de gracia, en las tablas del madero de la Cruz. Y todo fue; porque el Sancta Sanctorum es la santidad infinita de Dios, que por Dios hombre la participan vnicamente Maria, y Joseph en sus dignidades, para ser en ellas Santos, siendo padres de Dios Santo de los Santos.

Luc. 1. Isai. 6.

DIS-

DISCVRSO IX.

SAN JOSEPH, EN SVS acciones, y privilegios, muestra, que es padre de Dios.

238. TAn embebida tiene en sì el gran Joseph la dignidad de padre, que la muestra en casi todas sus acciones, privilegios, y circunstancias. Porque Joseph, no solo es padre, sino que muestra serlo; para que no se dude de su dignidad paterna. Muchos en esta vida no muestran lo que son, y otros muestran lo que no son. Pero Joseph muestra lo que es, y lo que no es. Muestra, que es padre natural, y no lo es: y muestra, que es padre legitimo, y adoptivo, y lo es. Quien viesse à Joseph sustentar à Jesvs, como no lo avia de tener por padre suyo, si mostraba, que lo era, alimentandolo? Quien supiesse, que era Hijo de su Esposa, que Joseph lo tenia en sus brazos, y lo acariciaba como à Hijo, quien por essas muestras no diria, que era su verdadero padre? Este es otro grande privilegio de Joseph, que no solo es padre, sino que tiene muestras, y señales de serlo. Las cosas grandes, y soberanas, no solo son, sino tambien ostentan lo que son, dando maravillosas muestras de su ser. Assi es la luz, bien pudiera recluìr su grandeza entre los claustros de su proprio ser, sin hazer ostentacion en sus rayos de su luzida claridad. Pero como es la luz de las mayores obras del poder de Dios, no se contenta con ser, sino con mostrar, que lo es, para pareeer grande. La luz del primer dia, no se llama grande en la Escritura, hasta el quarto dia, en que se apellida grande: *Luminare maius*; porque en el primero solo se dize su ser: *Fiat lux*, y no dà muestras, que lo es, luziendo: al quarto si, que diò señal de ser, luziendo en el Firmamento, y clarificando la tierra: *Vt luceant in Firmamento Cæli, & illuminent terram.* Joseph es grande, porque en su luz, y claridad paterna rayò del Sol Divino el padre de las luzes: *Descendens à patre luminum*, no se contenta con ser, sino con mostrarlo en los luzidos resplandores de sus acciones, y privilegios; para que su claridad paterna brille grande, y se haga patente à toda vista criada. Aun el mesmo Dios quiere, que su divino ser se muestre por las obras de su Omnipotencia; y assi, criò en ellas tantas, y tan luzidas señales de su infinito ser: *Magna opera Domini*; porque las cosas grandes, no solo han de ser, sino mostrarlo. Como Joseph, grande, y maximo padre, no solo lo es, sino que en sus obras, y privilegios lo muestra, como indices de su dignidad paterna.

Genes. 1.

Ibid.

Psalm. 110.

239. San Joseph fue el Santo mas callado de la Iglesia, y solo se sabe dèl vna palabra; y en esso muestra, que es padre. El Eterno Padre es tan callado, que dize David, que vna sola vez hablò: *Semel locutus est Deus.* Y aunque el sonido substancial de essa palabra siempre queda en su divina boca; porque no passa como las otras palabras humanas: *Manet in æternum*; pero es vna sola palabra, y es el Verbo Divino, que es vnico, y solo; y assi, es vna palabra. Y por esso dize David, que vna vez solo hablò Dios: *Semel.* Que como lo engendra el padre hablando con la boca de su entendimiento, que es la locucion interior, si hablara otra palabra, tuviera otro Hijo; y assi, es como atributo de la dignidad de Dios Padre, callar, y hablar sola la palabra de su Hijo el Eterno Verbo.

Psalm. 61. 12.

1. Petri 1. 25.

240. Joseph, que entrò en lugar de Dios Padre, para ser padre de Dios Hombre, y Verbo humanado, mostrò, que lo era; porque callò como el Padre, de tal suerte, que no se refiere en todo el Evangelio de los quatro Evangelistas, que Joseph hablasse vna palabra, y no se sabe dè otra, sino la divina palabra humanada, que es el Verbo; y por ser Hijo de Joseph, es pala-

bra suya, como lo es de Dios Padre, por ser su Hijo natural. Diziendo el Padre su verbo, ò palabra, que es el Hijo, lo engendra: *Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Y diziendo, y nombrando Joseph à Jesvs, Verbo humanado, lo adoptò por Hijo: y esta es la vnica palabra, que refiere de Joseph el Evangelio, quando impuso el nombre de Jesvs: *Vocabis nomen eius Iesum.* De suerte, que Joseph calla como Dios Padre, y solo habla vna palabra, como èl, y es la misma que hablò eternamente el Padre, y temporalmente Joseph como èco de Dios Padre. Es el èco vna correspondencia de sonido, que forma el ayre respondiendo al sonido de la primera voz, pronunciando lo mesmo que resonò primero. Habla primero el Padre, pronuncia su palabra eterna, que es el Hijo; responde Joseph como èco del Padre, pronunciando essa mesma palabra à influencias del ayre substancial el Espiritu Santo. Que por esso al nombrarlo padre de essa palabra el Angel, le dixo, que era produccion del Espiritu, ò ayre divino: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est*; y al influxo de esse ayre substancial pronunciò Joseph la palabra, ò verbo, nombrandolo como padre: *Vocabis nomen eius Iesum.*

Psalm. 2. Matth. 1. Ibid.

241. Quando la palabra humanada el Verbo Divino vino à ser Hijo de Joseph, encarnando en su Esposa, dize la Iglesia con el Sabio, que vino en silencio: *Dum medium silentium tenerent omnia omnipotens sermo tuus venit.* Vino como palabra, pero en silencio. Quando es Hijo de Dios, lo es en silencio, siendo solo èl la palabra vnica, que habla el padre. Y quando lo viene à ser de Joseph, viene como palabra en silencio à ser la vnica palabra, que ha de hablar Joseph, no pronunciando otra para mostrarse padre de essa divina palabra. Y assi como el Padre calla, y solo habla su verbo, ò palabra; porque no tiene otro Hijo. Assi Joseph calla, y solo habla su Verbo humanado; porque no tiene otro Hijo: *Semel locutus est.*

Sap. 11.

242. Pero reparo en la sentencia de David, que dize, que hablando Dios vna sola palabra (que tambien la habla Joseph) oyò en ella dos cosas: *Duo hæc audivi.* Si es vna, como oye dos? Es verdad, que es vna la palabra, pero la pronuncian dos, el Eterno Padre eternamente, y temporalmente Joseph, quando para mostrarse padre pronunciò el nombre de essa humanada palabra: *Vocabis nomen eius Iesum.* Y assi, aunque es vna palabra, oye David à dos, que la pronuncian: *Duo hæc audivi.* Y aplicando esta sentencia de Dios Padre à solo Joseph, Vice-Dios padre, digo, que siendo vna su palabra, porque es vno su Hijo, se oyen dèl dos cosas en esta palabra, que son la dignidad de padre, y la dignidad de Esposo; porque por ser Esposo de la Madre del Hijo Verbo, que es vna, es tambien padre, que es otra; y son dos originadas de la palabra, ò Verbo humanado, que es vno: *Semel locutus est, duo hæc audivi.*

Psal. 61.

243. Habla, pues, Joseph, pero su palabra, ò verbo: calla porque no habla otras palabras. Y este silencio de Joseph muestra, que es padre de Christo. Viò San Juan vna maravilla grande, viò vna muger vestida del Sol, y con vn hijo en las entrañas: *In vtero habens.* Y viò tambien, que se hazia vn gran silencio en el Cielo: *Factum est silentium in Cælo.* Què silencio? Quando el Sol con la afluencia de sus rayos combida à sus elogios, quando essa maravillosa muger compele con su celestial hermosura à sus aplausos, y el hijo se concilia reverentes aclamaciones, se introduce el silencio? De què sirve el callar, quando ay ocasion, y motivo para hablar? Oygamos el mysterio, que es de Joseph symbolizado en esse Sol, que adorna essa muger, que es Maria Santissima; assi lo aclama el grande Augustino: *Beatus*

Apoc. 12. Apoc. 8.

tus Ioseph velut Sol. Y mostrarse como Sol Joseph, es mostrarse padre del Hijo de essa mysteriosa muger, assi en lo natural, como en lo sobrenatural. En lo natural, porque el Sol es como padre del hombre, dize el Filosofo: *Sol, & homo generant hominem*; y dirialo, porque con el calor fecundo de sus rayos ayuda à la produccion del hombre. Y Joseph, como Sol abrigò con los rayos de su amor, y cuydado el Hijo de su Esposa. En lo sobrenatural; porque el Sol, padre de la luz, es representacion de Dios padre, cuyas vezes paternales tiene Joseph como mysterioso Sol. Pues si se muestra padre del Hijo de Dios, de què sirve el silencio: *Factum est silentium*? Digo, que como Joseph en mostrarse padre de Dios se assemeja al Eterno Padre, que es tan callado en la generacion del Verbo, que solo habla vna palabra; que es el Hijo; por esso, à imitacion de Dios Padre, ay silencio, quando Joseph se muestra padre; porque calla tanto, que solo se oye en su boca la palabra de su Hijo, que es el Verbo humanado.

244. La locucion del Padre es interna; porque es de entendimiento, que es hablar pensando, ò el pensamiento es la palabra del entendimiento. Y en essa intelectual palabra muestra Joseph, que es padre de Dios. Porquè pensais, que quando el Angel le diò la embaxada à Joseph, de ser escogido para padre de Dios, se le apareciò entre sueños: *Apparuit in somnis*? No sucede, que impedidos los sentidos exteriores, obran los interiores, de suerte, que sueña vno, que vè, y habla; y es, que con el entendimiento, aunque entorpecido, habla con la interna, y mental locucion, como si fuesse con la lengua corporal? Assi es, y assi le sucediò à Joseph. Y por esso advierte el Evangelio, que Joseph pensaba: *Hæc autem eo cogitante*, quando el Angel le hablò entre sueños. Y si estava pensando, como duerme? Habla entre sueños con la lengua interior del pensamiento, y por essa mental palabra quedò Joseph hecho padre del Hijo de Dios; como Dios es padre de esse mesmo Hijo; como mental palabra, que procede de la boca del entendimiento: *Ego ex ore Altissimi prodivi.*

Math. 1.

Ibid.

Eccl. 24.

245. Calla, pues, Joseph exteriormente, y solo habla mentalmente al mostrarse padre de Dios; como Dios Padre: no tienen lugar las palabras exteriores en la paternidad de Joseph, ni esta consiste en vozes. Y es grande privilegio de Joseph, que realça su dignidad, y la muestra verdadera, y de mucho fundamento. Segun la Filosofia, las cosas, que solo subsisten por la voz, no tienen fundamento, ni verdadera, sino aparente existencia: y assi, la question, que dellas trata, se llama question de voz: porque no tiene mas razon, y verdad, que la que le dàn las vozes. Y si en la paternidad de Joseph tuviera operacion la voz, y palabra exterior, se pudiera juzgar, què no tenia fundamento, ni verdad; pues era paternidad de voz. Quando San Lucas escribe la dignidad paterna de Joseph, no lo llama padre segun la voz, sino segun el pensamiento, y esso quiere dezir padre putativo: *Vt putabatur Filius Ioseph.* Porque en su dignidad paterna no tuvo lugar la exterior voz de la lengua, sino la interior locucion del pensamiento, como en la de Dios Padre.

Luc.

246. Elevo mas el pensamiento, y digo, que rechazar las vozes, y palabras de la paternidad de Joseph, viene à ser para eternizar su dignidad. Las palabras de la lengua passan como el ayre. Las del entendimiento son mas estables, y firmes. Y si la lengua exterior fundàra la paternidad de Joseph, fuera averse le passado, como el ayre, ò estruendo de la voz; y assi, la funda el entendimiento: *Vt putabatur*: para que se sepa, que si su dignidad de padre es firme, y estable, y que por ella tendrà eternas aclamaciones en la gloria. Y este es el blason de Dios Padre, à quien se assemeja Joseph; porque por esso es Dios Eterno Padre, por ser eterna la palabra

1.Petr.1 de su entendimiento: *Verbum autem Domini manet in æterum.* Tiene el Padre eternidad en su dignidad paterna, y tienela Joseph, con distincion, que el principio, y fin de la dignidad de Dios Padre es eterno; y en Joseph solo el fin; porque este es eterno, no lo aviendo sido el principio. El principio del Padre es sin principio; y el fin no tiene fin. En Joseph el fin no tiene fin; porque es eterno; pero es fin, que tuvo principio: y assi, es principio con principio, y fin sin fin. Dize Dios, que es principio, y fin: *Ego sum principium, & finis*; porque tan eterno es en el principio, como en el fin. La eternidad del principio la explica el texto por la A, y la eternidad del fin con la O: *Ego sum A, & O, principium, & finis.* Dios es Padre con eternidad del principio, y fin, y esta se muestra en su divino nombre Adonai. Y Joseph, con eternidad de solo fin: y por esso en su nombre Joseph se muestra la señal de la eternidad al fin, que es la O: *Ego sum O.* Y esto tiene Joseph por ser padre segun la locucion interior del pensamiento: *Vt putabatur*, à semejança de Dios Padre. Y por esso el Evangelio no propone palabra exterior alguna, todo es callar, todo es silencio, y solo ay en Joseph palabra, ò verbo mental, que es pensar, y discurrir: *Hæc autem eo cogitante.*

Apoc. 1.

247. Veamos si lo apoya el Real Profeta David. Dize de Dios Padre, que su lengua es como la pluma del que escrive: *Lingua mea calamus scribæ.* Escriba es el Eterno Padre, dize Laureto: *Scriba scribens velociter dici potest Deus Pater producens Verbum.* Quando el Padre produce su palabra eterna, que es el Hijo, entonces se llama Escriba; sin duda, porque los Escribas eran los Sabios entre los Hebreos, dize Laureto: *Scribæ autem apud Hæbræos erant litterati*, eran los Letrados, que hazen letras mentales con el entendimiento, como con la pluma, letras exteriores, que escriben. Y el Eterno Padre produce su Hijo como letra mental, escribiendola con la pluma de su entendimiento. Y como San Joseph es imagen de Dios Padre, es tambien Escriba como èl, que assi lo llama San Augustin: *Socius Scribarum*: Escriba, ò compañero del Divino Escriba Dios Padre, porque Joseph es padre de Dios, por ser Sabio, y Letrado, no por palabras, y letras exteriores, sino por las interiores, y mentales, que formò con la pluma del pensamiento: *Hæc eo cogitante.*

Psal. 44.

S. Aug.

248. Pero porquè el Padre, y à semejança suya Joseph se llaman Escribas, quando se muestran Padres? Discurro, que fue para mostrar la eternidad de vno, y otro padre. Lengua de Escribas se llama Dios Padre, y no lengua solo; porque si solo dixera lengua, era mostrar, que tenia fin su paternidad, pues se acababa como el sonido de la voz: y assi, es lengua de Escriba, ò del que escribe; porque la lengua del que escribe, escribe, y habla con silencio, para que lo que se habla callando permanezca en lo escrito. Reparo fue de Laureto: *Dicitur Scribere producendo Filium, quia quod lingua loquitur sonat, & transit, quod verò scribitur, manet.* Pues veis aì, porque el Padre es Escriba; y porque à San Joseph llamò Escriba San Augustin, à semejança de Dios Padre: porque si lo que se escribe permanece, quando lo que se habla passa, y se acaba, siendo Joseph padre como Escriba, à semejança de Dios Padre, se muestre, que su dignidad es eterna, y que por toda la eternidad tendrà soberanas aclamaciones por padre de Dios, pues no se fundò su dignidad en palabras, que passan, sino en el pensamiento, que escribiendo mentalmente permanece: *Hæc eo cogitante: Vt putabatur Filius Joseph.*

249. Veamos otra muestra de la dignidad de Joseph. Para entrar el Evangelio à referir la investidura de padre, que le diò el Angel, lo llama pri-

Math. 1. primero Justo: *Ioseph autem cum esset Iustus.* Pues què haze la Justicia de Joseph para la dignidad de padre? Responde Maximo Tyrio: *Iustitia rectè vocatur Mater, & nutrix cæterarum virtutum.* La Justicia es como madre de las virtudes; porque las alimenta, y sustenta. Pues veis aì, porque à Joseph llama Justo el Evangelio, quando quiere mostrarlo padre; y es, porque siendo la Justicia madre de las virtudes, porque las alimenta; y llamandose Jesvs Señor de las virtudes: *Dominus virtutum*, se muestra bien con la Justicia, que Joseph es padre; porque lo fue de Jesvs por averlo alimentado: *Ioseph cum esset Iustus. Iustitia vocatur mater, & nutrix.* Muestra tambien Joseph por Justo, que es padre de Jesvs; porque llamandose el Hijo Justo, y Sol de Justicia, y debiendo aver semejança entre el padre, y el Hijo, muestra Joseph por Justo, que es padre del Justo, y Sol de Justicia.

Psal. 43.

250. Aun en su nombre tiene Joseph señales de padre. Joseph se interpreta augmento del Señor. Y en esse augmento muestra, que es padre. El gran Patriarca Abrahan le llamò primero Abran, despues le añadiò Dios vna letra, y le augmentò el nombre llamandolo Abrahan. Y para què, y con què letra le augmentò el nombre? Augmentòle el nombre, dize el texto, porque avia de ser padre: *Nec vltrà vocabitur nomen tuum Abram, sed appellaberis Abraham; quia Patrem multarum gentium constitui te.* Augmentòle el nombre, quando le prometiò, que seria padre de Christo; en quien serian benditas todas las gentes.

Genes. 17

251. Pues veis à Joseph, que en su nombre tiene augmento como Abrahan: *Ioseph augmentum Domini*; y en esse augmento muestra, que es padre de Christo, y ponerle la letra H al nombre de Abrahan, quando lo augmentan, para que se muestre padre de Christo, tiene tambien semejante mysterio en San Joseph, que tiene essa misma letra al fin; porque Joseph en el Hebreo, y en Latin siempre se escribe con ella. De suerte, que Joseph tiene la letra H en el fin, y Abrahan en el medio: *Abram addi litteram H, vt fiat Abraham*, dize Cornelio. Y es el mysterio, La letra H es letra principal del nombre de Dios Tetragmaton, dize el mesmo: *Quæ littera præcipua est in nomine Tetragmato Dei.* Y ponerla al nombre de Abrahan, quando lo hazen padre de Dios segun la carne, es, para que por essa letra del nombre del Hijo sea como por divisa conocido por padre. Y como Joseph fue elegido por padre de Dios segun la gracia, que es mas conjunta â Dios, que la carne, por esso tiene la letra, que tiene Dios en su nombre; para que por ella, como por señal, sea Joseph tenido por padre de Dios, y el Hijo, y padre se parezcan aun en las letras de sus nombres. Los hijos en lo humano cogen el apellido de los padres. Acà como el Hijo es Dios, y el padre es puro hombre, coge este por apellido vna letra del nombre del Hijo.

252. Y tener Joseph en el fin de su nombre la letra H del nombre de Dios, y divisa de la dignidad de padre, fue sin duda por aver sido Joseph el fin de las promessas de Dios, hechas à los Progenitores de Christo por naturaleza, y en Joseph se acabaron, y cumplieron por gracia. Y poresso en el Evangelio à donde se refieren los Patriarcas, y Reyes Ascendientes de Christo, se pone Joseph el vltimo, como el fin, y complemento de las promessas de Dios. Y esta es vna de las razones de ser Joseph augmento, quando se muestra Padre. Examinemos otra mas vniversal. Puso Dios el precepto de la generacion para el multiplico del genero humano en el principio del Mundo, que fue mandar Dios â Adan, que fuesse padre, y mandòselo con esta clausula: *Crescite, & multiplicamini.* Creced, y multiplicaos. De suerte, que mandarle, que creciesse, fue mandarle,

Genes. 1.

que fuesse padre? Es asi. Luego llamarse Joseph, el que crece: *Ioseph Filius accrescens*, es señal de ser padre, como lo fue Adan? Tambien.

253. El numero septimo, como yà tengo probado, es numero consagrado à Joseph, y en èl se muestra tambien su dignidad paterna. Contempla Ruperto los privilegios deste numero, y dize, que es vn resplandor, que tiene visos de la gloria, y honra de Dios Padre: *Dies iste septimus splendor est Paternæ gloriæ, lux lucis, & fons luminis. In hoc die complevit Deus opus suum, quod fecerat, & requievit.* En el dia septimo perficionò Dios sus obras, y descansò. Y como essas obras se atribuyen al Padre: *Patrem Omnipotentem creatorem Cæli, & terræ*, de ai es, que esse dia septimo, que fue el complemento de las obras de la Omnipotencia, es vna divisa, y muestra de la gloria del Padre. Y es la razon. Lo que el Padre hizo ad extra es vna semejança de lo que ab æterno produce ad intra en la generacion del Verbo; y por esso esse dia septimo, en que el Padre perficionò sus obras, es vna señal de la dignidad del Eterno Padre. En esse dia septimo communicò el Padre à las cosas, que produxo, algo de sus perfecciones, y atributos, à las insensibles ser; à las animasticas vida; y à las racionales razon. Y el Padre, quando engendra al Hijo le communicò el agregado infinito de sus perfecciones, y attributos. En esse dia septimo descansò el Padre. Y quando engendra al Hijo tiene en èl cumplida su gloria; que se puede significar por descanso. Veis ai porque dixo bien Ruperto, que el dia septimo tiene señales de la gloria, y dignidad del Eterno Padre: *Dies iste septimus splendor est Paternæ gloriæ.*

Rupert. in Genes.

254. Luego estàr Joseph como Dios Padre colocado en el numero septimo, y estàr este consagrado à Joseph, no solo en dias septimos, sino en meses, y años, en mysterios, y privilegios en lo natural, y sobrenatural, como dirè despues, es indice de la honra paterna de Joseph, y divisa de su dignidad de padre: *Dies iste septimus splendor est Paternæ gloriæ.* Y para mayor claridad hago vn reparo mysterioso. Dos concurren al mysterio de la Encarnacion del Hijo de Dios. Vno para obrarlo, que es el Espiritu Santo, y otro para tener el nombre de padre, que es Joseph: y ambos estàn señalados con el numero septimo, el Espiritu Santo con sus siete dones, y Joseph con sus siete mysterios: porque como ambos concurrieron à representar al Padre, vno en la operacion, y otro en el nombre de padre, por esso tienen la divisa de la dignidad de padre, que es el numero septimo.

255. Y porque no parezca discurso sin fundamento, consultemos el sagrado Evangelio. Describe este la generacion de Christo, y refiriendola por Joseph, que tenia lugar de padre suyo; y començando S.Matheo, desde Abrahan hasta Joseph; y San Lucas, desde Adan hasta el mismo Joseph, ambos refieren la generacion por numero septimo, para mostrar la paternidad de Joseph: porque San Matheo cuenta la genealogia de Joseph, de catorze en catorze las generaciones: *Generationes quatuordecim*, que es numero septimo duplicado. Y San Lucas cuenta desde Adan hasta Joseph setenta y siete generaciones, como advierte San Gregorio el grande. Porque vno, y otro Evangelista mostrò la dignidad paterna de Joseph con el numero septimo, como señal del ser de padre, assi divino, como humano.

Matth. 1

256. Quando Christo Señor nuestro nos enseñò à orar à Dios con la oracion del Padre nuestro, la compuso de siete peticiones, como advierte Laureto: *Septem quoque petitionibus consummavit Cælestis Doctor orationem.* Y fue, porque essa oracion habla con Dios como Padre: *Pater noster, qui es in Cælis.* No carece de mysterio, que Christo, para perdonar pecados, le enseñò à S.Pedro, q perdonasse setenta y siete ve-

zes: *Vsque septuagies septies.* Porque perdonar pecados, es en orden à poner el alma en gracia. Y como esta haze hijos adoptivos à los Justos, y Padre à Dios, por esso en numero septimo se introduce la gracia, que causa esta filiacion, y paternidad adoptiva. Apoya el Profeta Isaias esta verdad, quando para introducir en parabola la paternidad espiritual coge la metafora de la carnal, y dize, que siete mugeres se fueron à vn varon, y le dixeron, que se invocasse sobre ellas su nombre: *Apprehendent septem mulieres virum vnum dicentes: Invocetur nomen tuum super nos.* Invocarse el nombre del varon es fràz de la Escritura, con que se significa, que vno es padre. Y para mostrar, que lo es, propone siete mugeres; porque es numero, que indica paternidad, por ser señal de fecundidad, dize Cornelio. Luego, si vèmos en Joseph el numero septimo, si sus acciones en lo natural, y sobrenatural se goviernan por esse mysterioso numero, señal es, que fue para significar, que el Cielo lo destinò para padre de la sabiduria de Dios, que es su Divino Hijo.

Matth. 18.

Isai. 4.

257. Dize el Espiritu Santo, que la sabiduria de Dios edificò vna casa, y que la fundò sobre siete columnas. *Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem.* La sabiduria de Dios, yà se sabe, que es el Hijo, por serlo por el entendimiento. Habla sin duda del Hijo quando se humanò, dize Cornelio; y entonces edificò casa: modo de hablar de los Hebreos, para significar en el padre la descendencia de los hijos. Porque, como dize Cornelio, lo mismo es en el Hebreo edificar casa, que tener hijo. Y assi, dezir, que la sabiduria edificò casa, es dezir, que se hizo Hijo quando se humanò, porque se hizo Hijo de Joseph. Pues si se haze Hijo de Joseph, y casa suya, de què sirven las siete columnas? La columna de vna casa es el padre, como lo fue Joseph en la casa de la sabiduria de Dios. Y dezir, que en essa casa ay siete columnas, siendo Joseph vno solo, es para mostrar en siete à Joseph, y su dignidad de padre, que se significa por el numero septimo.

Prov. 9.

358. Y es la razon de todo lo dicho. Dios por Padre es principio del Hijo, y el numero septimo es principio, y causa en la naturaleza, y en la gracia; y por esso, en razon de principio es vna semejança de Dios Padre. Tiene su causalidad la naturaleza por septimos, que son como principio, y causa de las generaciones materiales, con alguna semejança à Dios, como principio de todas las cosas; y asi, el numero septimo es como padre de la naturaleza: *Mortalia quoque omnia, quæ divinum principium sibi contrahunt, iuxta septenarium moventur*, dize Laureto. Y hasta la gracia, que causa la paternidad, y filiacion adoptiva, se communica en siete Sacramentos. Y como en la naturaleza, y gracia se muestra el numero septimo como principio, causa, y padre de los hijos materiales, y espirituales, y en esso se assemeja à Dios, que es principio de su Hijo, quando como Padre lo produce; por esso he dicho, que el numero septimo es numero de padre, y señal de la dignidad paterna en lo divino, y humano. Y como Joseph es padre de Dios, por esso tiene en el numero septimo tan manifiesta señal de su dignidad.

259. O lo què le cuesta à Joseph mostrar, que es padre de Dios! Què trabajos! Què fatigas! Què asperos caminos! Què largas peregrinaciones! Pero siempre cuesta mucho lo que mucho vale; y què si vale infinito? Y con tantas fatigas, no solo muestra el valor infinito del Hijo, sino que lo assegura por suyo de justicia. Aparecióse Dios al Patriarca Abrahan, y dixole: *Dabo tibi terram peregrinationis tuæ.* Te darè la tierra de tu peregrinacion; esto es, te darè la tierra, que te ha hecho peregrinar con trabajos, y fatigas; porque se debe de justicia. De la misma manera podemos discurrir, que di-

Genes. 17. 8.

ria Dios à Joseph: Jesvs, que te hizo peregrinar por los desiertos de Egipto; Jesvs, que te hizo trabajar; Jesvs, que te hizo fatigarte, y sudar para alimentarlo, serà tuyo, serà tu Hijo; porque se te debe de justicia, y en èl te doy vn Hijo de tus trabajos, y vn Hijo de tus peregrinaciones: *Dabo tibi terram peregrinationis tuæ.*

Genes. 22. 260. Mandò Dios al Patriarca Abrahan, que fuesse à vn monte, y le sacrificasse el hijo, que tanto gozo le avia causado en su nacimiento. Iba yà el Patriarca à executar el golpe en el hijo, y detuvole Dios el brazo, dandole nuevamente el hijo, que yà èl en su corazon le avia sacrificado. Pues si Dios avia decretado no admitir el sacrificio del hijo, porquè con su mandato causò tanto dolor al padre? Queriale quitar el hijo? No, sino dàrselo de nuevo. Pues, si lo tiene yà, para què se lo dà? Tenialo Abrahan con gozo, no era hijo, que le avia costado al padre dolor, y trabajo, caminos, y peregrinaciones; pues camine el Patriarca, suba con trabajo el monte, llegue con fatiga al lugar de su destino, que con esso el hijo, de que le hizo gracia el Señor, serà hijo, que de justicia se debe à sus ansias, y fatigas, y serà nuevo efecto de sus trabajos, y caminos. O Joseph, quanto te costò Jesvs! Quanto te costò ser padre del Hijo de Dios, y mostrar, que lo eras! Què peregrinaciones! Què peligros! Què trabajos, y fatigas! Todo esso es menester, para que se le dè de justicia el Hijo, q se le diò de gracia, cuestele sus passos, que con esso lo assegura por suyo.

261. Prometiò Dios à los Israèlitas, que la tierra, que pisassen sus pies, seria suya: *Locus, quem calcaverit pes vester, vester erit.* (Deut. 11. 24.) Y esto lo repite muchas vezes. Con que se les diò à entender, que para que fuesse suya, les avia de costar sus passos. Què de passos le costò Jesvs à Joseph, para que fuesse seguramente suyo! Hijo fue del dolor, y trabajo de Joseph, pues no solo lo consiguiò por sus pies, peregrinando como los Israèlitas, sino con las manos trabajando, con el corazon amandolo, con los ojos mirandolo como à Hijo, sintiendo sus trabajos, y llorando, quando lo veìa llorar, y tiritar de frio. Y assi, fue Hijo de su dolor, el que por Hijo es gloria del Padre Eterno.

262. Naciò Benjamin entre penas, y dolores de la madre, à quien causò la muerte, quando ella le daba la vida. Pusole la madre por nombre Benoni, que se interpreta Hijo de dolor. Pero Jacob le puso Benjamin, que significa, Hijo de la diestra; y diestra representa la autoridad, y gloria de Dios Padre, dize Laureto: *Dextera Dei Patris dicitur gloria Patris.* De suerte, que llamar Hijo de la diestra à Benjamin, symbolo de Jesvs, es llamarlo Hijo del Eterno Padre, que lo es en gozos, y gloria, que se significa por la diestra. Y llamarlo Hijo de dolor, fue significar, que fue Hijo de Joseph; porque lo fue de su dolor, quando por èl padeciò, quando por el trabajò, peregrinò, y sintiò dolores; mostrando, que era su Hijo, y que lo era de justicia, pues despues de averlo recebido de gracia, lo consiguiò nuevamente por sus puños.

263. Dios es Padre del Verbo en gozos, porque el Hijo es su gloria: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi Vnigeniti à Patre.* (Ioan. 1.) Pero Joseph es padre entre penas, y dolores. La Serenissima Madre su Esposa lo dixo, quando aviendo hallado à su Hijo entre los Doctores, despues que le avia buscado con Joseph, le dixo al Niño: *Fili, pater tuus, & ego dolentes quærebamus te:* (Luc. 2.) Hijo mio, tu padre, y yo, te buscabamos con dolor: Hijo del dolor de tu padre Joseph. Joseph se mostrò padre de Jesvs en averle puesto el nombre, que es accion de padre. Y como le impuso el nombre? Con dolor, por la sangre, que virtiò en la Circuncision con gran dolor de Joseph. Porque fue padre con dolor, y Jesus Hijo del dolor de Joseph. Y esto lo muestra en los dolores, que padeciò por èl, teniendolos por divisa

de

de su dignidad paterna en los siete mysterios dolorosos; que quiere, que le traygan à la memoria sus devotos, para acordarle, que es padre del Hijo de Dios entre dolores, à distincion del Eterno Padre, que lo es en gloria, y à diferencia de los padres carnales, que lo son en deleytes, como advierte Salomon: *In ventre matris figuratus sum caro ex semine hominis, & delectamento somni conveniente.*

Sap. 7.

264. Mostrò Joseph, que era padre de Jesvs, amandolo como à Hijo, cuydando de su vida con tal vigilancia, que le quitaba el sueño, y reposo de la noche; pues apenas supo del Angel el peligro de su Niño, quando al mismo tiempo (que era el de la noche) se levantò cuydadoso, y dispuso solicito la huìda à Egipto; para evitar el riesgo manifiesto, que amenaçaba à la innocente, y divina vida de su dulcissimo Hijo. Y como defendiò la vida del Hijo de Dios, se le diò en premio tenerlo por Hijo. Gran texto se ofrece al discurso en el cap. 1. del Exodo. Mandò el Rey Faraon à las que asistian à los partos de las mugeres Hebreas, que luego que naciessen los hijos les quitassen las vidas; porque era excessivo el numero de los Israëlitas, y temia, que su multiplico ocasionasse alguna diminucion en la seguridad de su Corona. Ellas temieron à Dios, y no quisieron cometer tan tyrana crueldad con los innocentes niños; antes si defendieron sus vidas, y las conservaron con riesgo de la suya: *Timuerunt autem obstetrices Deum, & non fecerunt iuxta præceptum Regis, sed conservabant mares.* Agradò à Dios la accion piadosa destas mugeres, y diòles el premio, que merecian. Y qual fue? El texto lo dize con vna mysteriosa metafora: *Quia timuerunt obstetrices Deum, ædificavit eis domos.* Porque temieron à Dios, y conservaron las vidas de los niños Hebreos, el Señor les edificò casas. Que signifique el texto en estas casas, que en premio les edificò el Señor, lo interpretò assi Cayetano: *Ædificare domum non significat hic construere domum, in qua habitatur, sed significat construere progeniē filiorum.* Y el grande Interprete Cornelio: *Ædificavit eis domos, id est, dedit eis prolem*, edificòles casas; esto es, diòles hijos, dize Cornelio; y añade, dando la razon: *Congrua fuit hæc merces, vt quæ proles Hæbræorum servaverant, prolibus bearentur*: Fue muy proporcionado el premio, que las que guardaron, y defendieron los hijos de los Hebreos, fuessen premiadas con hijos.

Exod. 1.

265. O què soberano fue el premio de Joseph! Defendiò la vida del Hijo de Dios, à quien tyrano el Rey Herodes pretendiò quitarsela injustamente, Y por esse Hijo, que defendiò de la muerte, le edificò el Eterno Padre casa, que fue darle su Hijo, para que lo fuesse suyo, pues le conservò la vida: *Vt qui prolem servaverat, prole bearetur.* Fue Jesvs casa de Joseph; porque fue su Hijo: y assi, para dezir el texto, que entraron à Egipto los padres con sus hijos, dize, que entraron con sus casas: *Singuli cum domibus suis introierunt.* Entrò Joseph al Cielo con su casa, que fue su Hijo Jesvs; y puede muy bien dezir Joseph, que tiene casa de Dios, porque tiene por Hijo al Hijo de Dios, que es su casa. Viò Jacob la mysteriosa Escala de tantos mysterios, como escalones; y despertando del sueño, dixo: *Domus Dei est*: Aqui està la casa de Dios. Pues què ha visto Jacob, para dezir, que ha visto la casa de Dios? Viò la Escala, y en la cumbre della à Dios, que estrivaba, y se recostaba como en regalados brazos en el vltimo escalon: *Dominum innixum scalæ.* Pues Escala, vltimo escalon, y en èl Dios, es casa de Dios? Si, porque la Escala es Maria, el vltimo, y eminente escalon, es Joseph, y Dios, que estriva en sus brazos, es el Hijo de Dios, que por serlo de Joseph, es su casa, y casa de Dios. Y esta es la casa de Dios, que viò Jacob: *Domus Dei est.* Porque Hijo, Esposa,

Exod. 1. 1.

Genes. 28

sa, y Esposo constituyen casa, como dize Aristoteles: *Domus est æcomnonica communicatio ex viro, vxore, filijs.* Y este Hijo es la casa, q̃ edificò Dios à la grandeza de Joseph, por averlo defendido de la tyrania de Herodes: *Ædificavit ei domum, id est, dedit ei prolem: vt qui prolem servaverat, prole bearetur.*

266. Aun los titulos de Joseph muestran con claridad, que es padre. Vno de los mayores, con que lo ilustran los Santos, es llamarlo Sol, como lo intitula el grande Augustino. Y ningun titulo lo acredita tanto de padre, como este; porque el Sol es padre de la luz, y de la naturaleza, como Joseph de la luz divina Christo, Criador de la naturaleza. Yà he dicho desto mucho en otra parte. Y passo à otras singularidades del Sol, que hazen à la dignidad paterna de Joseph. El Sol, quando en el luciente curso de sus rayos entrà en el signo de Leon, influye dignidades, y goviernos. El Sol Joseph entrò à influir con el influxo del mando en el signo de Leon, que es Christo: *Vicit Leo de Tribu Iudà*; y en esse influxo mostrò la dignidad de padre. Viò San Juan vn Libro sellado con siete sellos, que solo podia abrir, y leer vn Leon. Libro con siete sellos, quién puede ser, sino la grandeza de San Joseph, con siete mysterios, siete mysteriosos sellos de su incomprehensible, y oculta soberania. Muestrase el Sol Joseph como Libro (que asi tambien lo describe en su generacion el Evangelio: *Liber generationis*) porque el Libro, como el Sol, da luz, y claridad de doctrina al que està en las tinieblas de la ignorancia. Y aun mostrarse Libro con siete luzes doctrinales en los siete sellos, se parece tambien al Sol, que con siete claridades ha de luzir el dia del Juizio, como dize Isaias: *Lux Solis erit septempliciter.* El Leon, à donde se mira influyendo esse Libro Sol, es Christo; y con esse soberano influxo demuestra el Sol Joseph su dignidad de padre, por la qual governò à Christo, y le mandò.

Apoc. 5.

Matth. 1.

Isai. 30.

267. Los efectos, y frutos de la naturaleza, se deben en gran parte al fomento, y calor del Sol. Pero en especial afirman los Astrologos, que quando el Sol passa por el signo de Virgen, influye sobre las flores, y frutos. El Sol Joseph, quando diò la mano de Esposo à la Virgen, fue como passar esse Sol por el signo de la Purissima Virgen; y con su influxo, desposorio, y assistencia, se viò Maria hecha primavera de gracia con flores, y frutos, Jesvs, flor del campo, y fruto de su vientre, que por serlo de Maria, lo es del Esposo, por padre adoptivo de esse fruto, quando como Sol passò por las manos del signo de la Virgen, desposandose con ella. Y assi, el Sol es señal de ser Joseph padre de Jesvs. Asi viò San Juan vna señal en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cælo.* Què señal? Viò al Sol hecho vestido brillante de vna celestial muger colocada en el Cielo; en el Cielo de la Virginidad: *Erunt sicut Angeli in Cælo.* Y esse Sol hazia tambien sombra con sus luzes al Hijo en el cuerpo virginal, que vestia: *Amicta Sole: in vtero habens*; que yà es propriedad del Sol ser señal: *Fiant luminaria, vt sint in signa.* Y si esse Sol es Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol*; porque la muger es Maria Virgen; ò signo de Virgen; y el Hijo Jesvs, fruto de su vientre, viene à ser, que el Sol es señal de ser Joseph padre adoptivo del Hijo de Maria: porque Joseph como Sol passando por el signo de Esposo de la Virgen, influyò con su fomento, y assistencia, para que ella produxesse la flor, y fruto Jesvs.

Apoc. 12

DISCURSO X.

FUEROS DE PADRE que gozò Joseph.

268. QVien à Joseph diò lo mas, quien duda, que le daria lo menos? Porque como dize el derecho:

Leg. 2. ff. de off.

recho: *Concesso uno intelliguntur concessa omnia, sine quibus illud non valeret.* Quando se concede vna dignidad, entiende concederse todo aquello, sin lo qual no fuera de valor, y aprecio la tal concesion. Concediò à Joseph el Eterno Padre la dignidad de padre de Jesvs, que es lo mas, y concediò lo menos, que son los fueros paternos, sin los quales parece, que tan alta dignidad no fuera de tanto valor, y estima. Y assi, dize Garcia Jesuita: mas no tuvo Joseph solamente el nombre de padre de Christo, tuvo tambien lo que corresponde à este nombre, excepta la generacion carnal. Diòle Dios à Joseph vna dignidad altissima, incomparable, è inefable, cuyos limites passando de la esfera humana, llegan à la divina. No lo hizo padre de las Estrellas, como al Sol; no padre de los hombres, como à Adan, sino padre de Dios, como Dios Padre: pues dignidad tan grande diòsela vacia? Diòsela sin el adorno, y perfeccion, que convenia à tanta dignidad? Claro està, que no. Què pareciera la tierra sin el adorno de su variedad? Què el Cielo sin los Astros, que lo ilustrassen con su luz? Pues què pareceria la gran dignidad de padre, que Joseph tan dignamente merece, sino tuviera todo lo concerniente à su valor, y estima? Si es grandeza de los Reyes, y Principes no ser escasos en las mercedes, que hazen; què dirèmos de Dios Rey de Reyes, y Principe soberano? Hizole à Joseph la gran merced de hazerlo padre de su hijo; y para que esta no fuesse escasa, sino muy llena, y cumplida, le diò sin duda toda la perfeccion, privilegios, y fueros, que avian de hazer llena, y cabal tan inefable dignacion.

269. Bendixo Isaac à Jacob su hijo, y dixole en profecia: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* Seràs como el campo lleno, à quien bendixo el Señor. Fue mysteriosa esta bendicion, examinemos el sentido à que alude. Cornelio dize, que

Genes. 27

habla de Christo, en quien hallò el Mundo la bendicion de Dios: *Allegoricè istæ benedictiones impletæ sunt in Christo.* De suerte, que Jacob por padre de Christo fue el campo lleno de flores, y frutos; porque siendo su padre, no avia de estàr su dignidad vacia, sino llena de todo lo que convenia à su valor, y estima; *Sicut odor agri pleni.* Pues Joseph, que tan cerca, tan immediata, y llena de gracia tuvo la dignidad de padre de Dios, no en distancia, como Jacob, mas justo fue, que la tuviesse llena de todos los fueros, y privilegios concernientes, à semejança de la Madre de Dios su Esposa, à quien el Angel llamò llena de gracia: *Gratiâ plena,* quando le annunciò, que era escogida para Madre de Dios. No recibiò Joseph el nombre solo de padre de Dios, sino con el nombre de padre los fueros paternos. A Jacob le diò el apellido de Israèl, que significa el que vè, y vence à Dios; y viòlo, como el mesmo lo dixo: *Vidi Deum facie ad faciem*; y venciòlo, porque èl se dexò vencer: *Contra Deum fortis fuisti.* A Moyses le diò el nombre soberano de Dios de Faraon: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*: y mostròlo en aver puesto en su mano la vara, ò poder de Dios, para hazer maravillas como Dios, de quien solo es proprio el hazerlas, por ser fuera de la esfera humana: *Qui facis mirabilia solus.* Deste mismo modo ha hecho Dios varios favores, y dado diferentes oficios à muchos Santos, y titulos especiales, no vacios, sino llenos de los efectos, y privilegios, que ostentaban los oficios, à que Dios los elegia, y los renombres, que les daba. Diòle à Joseph vna dignidad por alguna parte infinita, pues le diò el nombre de padre de vn Dios infinito; y à esta dignacion convenia se le agregassen los privilegios, y fueros, que dize tan soberano nombre.

Genes. 32

Psal. 71.

270. Quatro razones, y obligaciones naturales ay en los hijos para honrar à los padres: amor, reverencia, obediencia,

diencia, y socorro en sus necessidades. Y esto son los fueros paternos, que tuvo Joseph, respecto de Jesvs, y que Jesvs cumpliò, respecto de Joseph. Y començando por el amor, que tuvo Jesvs à su padre Joseph, veamos vnas palabras, y oygamoslas de la boca del mesmo Jesvs, que refiere la historia Oriental, citada de Isidoro Ysolano, aver dicho Jesvs à sus Apostoles, hablando de su querido padre, y dizen assi: Amaba yo à Joseph como à las niñas de mis ojos. Y explica Laureto: *Pupilla oculi Dei ponitur pro re maximè dilecta à Deo.* La niña de los ojos de Dios significa la cosa, que Dios mas ama. Y asi, dezir Christo Señor nuestro, que ama à Joseph como à las niñas de sus ojos, es dezir, que es el Santo, à quien mas ama: ni como podemos juzgar otra cosa de tan buen Hijo para con tan buen padre?

Ysolan. ex hist. Orie. Diligebã Ioseph valdè, sicut pupillam oculi mei.

271. El Docto Lorino lo explicò à otro intento, que dize mas con la razon de hijo à padre. Discurre, que dezir, que ama Dios como à las niñas de sus ojos, es, porque en las niñas de los ojos se vè como en espejo vna imagen, y representacion de la cosa vista: *Quoniam in pupilla conspicitur imago.* Y como el hijo es imagen, y espejo, en quien se vè la representacion, y semejança del padre, de aì es, que amar Jesvs à Joseph como à las niñas de sus ojos, es amarlo como à padre; porque es amarlo como à su semejante. Pareciòse Jesvs à Joseph, como hijo à padre, segun dixo Jesvs en otras palabras, que refiere el mismo Ysolano, aver dicho el Señor à sus Apostoles, hablando de Joseph: Le fui tan semejante, que solo me diferenciè dèl en no aver yo pecado. Y como Jesvs en lo que fue possible fue imagen de Joseph, como lo es el hijo del padre, y en las niñas de los ojos se vè vna imagen de la cosa vista, por esso Jesvs ama à Joseph como à las niñas de los ojos.

272. Este amor de Jesvs para con Joseph, es semejante al que el Hijo de Dios tiene à su Eterno padre. Dize el Espiritu Santo por el Sabio, que el Hijo de Dios, sabiduria del Padre, es imagen de su bondad: *Imago bonitatis illius.* Si el Hijo es imagen de todas las perfecciones de su Padre, porquè con singularidad se dize, que es imagen de su bondad? Si el Hijo es la sabiduria, y la bondad se termina à la voluntad, què viene à ser, que la sabiduria del Hijo sea imagen de la bondad, que pertenece à la voluntad? Discurro asi. La bondad es el motivo de la voluntad: la imagen denota la razon de Hijo. Y quiso dezir: El Hijo de Dios es imagen, y lo es de la bondad de su Padre; porque lo ama como à Padre, de quien es imagen. En amar muestra bondad, què es el motivo de la voluntad. Y en ser imagen muestra, què es Hijo. Y ser imagen de bondad, es mostrar, que es Hijo, amando al Padre. Luego dezir Jesvs, que ama à Joseph como à las niñas de los ojos, y ser estas imagen, y espejo de semejança, viene à significar, que lo ama como à Padre, de cuya bondad es imagen en lo possible: *Imago bonitatis illius*: como lo es perfectamente de Dios Padre.

Sap. 7.

273. De aqui se podrà inferir, qual serà el amor, que Jesvs tiene à Joseph, si le ama como à padre? Amòle sin duda mas que à todas las criaturas despues de su Madre Santissima; porque el amor de padre excede à todo amor; como dize el derecho: *Amor paternus vincit omnem alium.* Y si el amor del amigo es amor como de sì mesmo; porque mi amigo es otro yo. Pero el padre es mejor amigo para el hijo, que otro alguno: *Filius non habet amicum patre meliorem,* dize el derecho. No ay mejor amigo, que el padre; porque no ay mayor amor en el Hijo, por ser amor, que infunde la mesma naturaleza. Pues obrando en Jesvs, y en su amoroso corazon la naturaleza, y gracia, qual seria su amor para con Joseph su padre? Digo, que obrò la naturaleza; porque aunque esta no la recibiò Jesvs de Jo-

L. isti quid ff. quod me.

Gloss. in l. quidem.

seph

seph, tuvo este todos los derechos, y fueros de la naturaleza de Jesvs; por aversela communicado su Esposa, que era propria de Joseph, à quien le quedò el derecho natural por ella; y lo mostrò Joseph en alimentar al Hijo, como si lo huviesse engendrado; y Jesvs se reconociò obligado al amor de Joseph; amandolo como Hijo à padre.

274. Este amor de Jesvs para Joseph, yà se vè, que se mostraria en dones, gracias, y favores, con que Joseph reconociesse la fineza de Jesvs. Pero si Jesvs es el Verbo, que significa palabra, y el amor excluye palabra: *Non diligamus Verbo, sed opere, & veritate*, como es el amor del Verbo humanado, siendo palabra? Porque es palabra, que obra; como dize San Juan: *In principio erat Verbum, omnia per ipsum facta sunt* Y si el amor se muestra en las obras, siendo el Verbo palabra, que obra; bien puede fundar amor perfectissimo con las obras de su palabra. Esta palabra obra lo que dize: dixo padre à Joseph, y quedò hecho padre: *Ipse dixit, & facta sunt*. Esta palabra amorosa obrò en el alma de Joseph efectos tan soberanos, que con ellos mostrò el amor, que le tenia. Hizo Dios à Joseph padre de su Hijo el Verbo, y como en èl estàn todas las obras del padre hechas con el Verbo, dandoselo à Joseph por Hijo, le diò las obras del Verbo, como indices del amor del Verbo para con Joseph su padre: *Non diligamus Verbo, sed opere.*

1. Joan. 11.

Joan. 1.

Psal. 148

275. Aquel baxar la paloma sobre la cabeza de Joseph, quando se desposò con Maria, quien duda, que significò gran mysterio. La cabeza de Joseph symboliza la dignidad de padre, por la qual fue cabeza de Jesvs, como lo es Dios Padre, cuyas vezes tuvo Joseph: *Caput Christi Deus*. Y baxar la Paloma, que es el Espiritu Santo, sobre essa cabeza de padre, quando floreciò en su mano la Vara Christo: *Virgam virtutis tuæ*, significò sin duda, que Christo amò à Joseph como à cabeza, y padre con todo el amor del Espiritu Santo.

1. Cor. 11

Psal. 109

276. Buelvo à ponderar aquellas palabras, que Jesvs dixo de Joseph, y no dudo del amor de Jesvs, que las diria: Amaba yo à Joseph como à las niñas de mis ojos. O palabras ternissimas! O palabras dignas del amor de vn Dios agradecido, y de los meritos de Joseph! Si huviera dicho Jesvs, que lo amaba como à sì mesmo, no ponderàra tanto su amor, como diziendo, que lo amaba como à las niñas de sus ojos. Porque en este excesso de amor significò lo mas intimo, lo mas apreciable, y lo mas amado en si mesmo: *Pro re maximè dilecta*, dize Laureto. Y fue dezir, que miraba à Joseph como los ojos de la cara. No se permite, que à los ojos ofenda, ni vna paja; porque es lo mas sensible, y lo que mas se guarda en el cuerpo humano. Y Jesvs tiene tal amor à Joseph, que ofenderle es llegarle al alma, y à las niñas de los ojos. O si me diera Dios palabras para ponderar estas de tanta fineza de Jesvs para con Joseph! Pero yà que faltan palabras de la lengua, ponderelas el discurso devoto, para hazer el debido concepto del amor, que Jesvs mostrò à Joseph.

277. Si à vn estraño con la communicacion con otro se le infunde amor, aviendo sido Jesvs, no estraño, sino mas proprio de Joseph, que de ninguno de los Angeles, y Santos, què amor tendria Jesvs à Joseph sobre communicacion de veinte y siete años, y sobre recaer en cosa tan propria? A que se añade la obligacion, que Jesvs tenia à Joseph de pagarle con infinito amor vn amor grande, y el mayor que ha avido despues de Maria en pura criatura, acreditado con tantos obsequios, y finezas. Amò Joseph à Jesvs con amor de padre à su Hijo dulcissimo, y esse amor lo mostrò con las obras. Sustentòlo con el sudor de su rostro, cuydò dèl con solicitud, y amorosas ansias, defendiò su vida con riesgo de la propria, y finalmente toda la vida de Joseph hasta el

vltimo aliento se consagrò en obsequio de Jesvs, se empleò en su servicio, y en mirarlo con mas cuydado, que à sí mesmo. Pues què haria Jesvs à estos obsequios amorosos de Joseph? Echarialos en olvido? Haria poco caso de ellos? Pagariàlos con cortedad de animo? Correspondería con poca fineza, y amor? No, que ni cabe en el amor infinito, y perfectissimo de Jesvs, ni en los meritos de Joseph. Y si Jesvs ama à quien le ofende, si es fino con quien le injuria, si haze beneficios à quien le agravia, qual seria el amor, que tuvo à Joseph, y qual la fineza, y correspondencia à tanto amor, à tantos servicios, à tantas ternuras de su ardiente corazon? Esto ni cabe en la cortedad de la lengua, ni aun en lo espacioso del discurso. Si Jesvs paga con finezas à quien no debe, què finezas de amor no ostentaria en corresponder à aquel à quien vnicamente debe? Debe Jesvs à Joseph, y le està obligado como hijo à padre, y esta obligacion pide fineza, y amor; porque es acreedor el padre de la deuda, que debe el hijo; y si esta satisfaze con amor, este se muestra con obras. Como hizo Jesvs con Joseph, correspondiendo su amor, y mostrandolo con obras, y beneficios.

278. Este amor, que Jesvs tiene à Joseph, es tan grande, y tan immenso, que parece, que aunque yà lo tiene premiado con la gloria immensa, que oy possee en eminente Trono sobre todos los Santos, con todo esso quiere mostrar el amor à Joseph con premiar à todos por los meritos de Joseph. No hallo en el Evangelio, que el dia del Juizio saldràn à luz, sino las obras de Joseph, y sus finezas con Jesvs. Amarà à todos con el amor de Joseph, y premiarà à todos con el premio de Joseph. Porque allì se callarà la Cruz de S. Pedro, la Espada de S. Pablo, la degollacion de S. Juan, las piedras de S. Estevan, los tormentos de los Martyres, las penitencias de los Confessores, la pureza de las Virgines, y las virtudes varias de todos los Justos; y solo saldrà à plaza la comida, bebida, y vestido, que se diò de limosna, el hospedage de los peregrinos, y la visita de los enfermos, y encarcelados. Y todo esto dirà Jesvs que se hizo con èl, y por esso lo premia, y que paga con amor estos actos de caridad. Pues Señor, y tu Justicia? Porquè se callan essas acciones meritorias de varios Santos, y solo se publican essas otras de caridad con la circunstancia de averse exercitado en tu persona?

279. O amor infinito de Jesvs para con Joseph su padre! Parece que quiere amar à Joseph con el amor de todos los Justos, ò que à todos quiere amar con el amor de Joseph. Porque dezir Christo, que premia à los buenos, porque le dieron de comer, de beber, de vestir, lo hospedaron, y visitaron, es hazer relacion de las obras amorosas de Joseph, y de la correspondencia de Jesvs à Joseph con el amor de todos: porque quien le diò de comer, de beber, y vestir, sino Joseph? Quien le hospedò en su casa, y lo visitò en la enfermedad de la humana naturaleza, sino Joseph? Luego, quando ha de premiar à todos su amor, ha de ser por las obras de Joseph? Luego, quando con todos se ha de mostrar la fineza de Dios, ha de ser mostrandose fino con Joseph, amandolo con el amor de todos, y amando à todos con el amor de Joseph: y por esso para referir los meritos de todos los Justos, solo se haze mencion de los de Joseph, y de los amorosos obsequios, que exercitò con Jesvs, para que Jesus solo tenga en la idèa de su amor la correspondencia amorosa, que debe à Joseph; y aviendo yà Christo mostrado su amor con èl, quiere manifestarlo tambien en el amor de todos; y assi, à todos les darà la sentencia de amor por las obras de Joseph, con que se hizo digno del amor de Jesvs; siendo todos remunerados, y benditos en su padre Joseph. Esta interpretacion, que doy à la sentencia final de Jesvs, se de-

deduce de vna de sus clausulas, à donde llama à los Justos benditos de su Padre: *Venite benedicti Patris mei*: no solo benditos de su Eterno Padre, sino de su padre Joseph, con cuyas obras de amor hechas con èl ha de adornar, y enriquecer todas las de caridad de los otros Santos, para que sean dignas de la bendicion amorosa de la gloria.

Matth. 25. 33.

280. El otro derecho, que vn padre tiene respecto del hijo, es la reverencia, que este le debe; y la significò Dios con nombre de honra: *Honora Patrem tuum*: respecto, reverencia, y honra debe el hijo al padre. Y todo lo cumpliò Jesvs, respecto de Joseph su padre: porque, como èl mismo dixo, no vino à deshazer la ley, sino à cumplirla: *Non veni solvere, sed adimplere*. Y esto se debe entender de la ley de la naturaleza, qual es honrar padre, y madre; no de la escrita, y dada à Moyses, que se abrogò con la Ley de gracia. Y assi cumpliò Christo esta Ley de la honra, y reverencia al padre; porque la tuvo tanto à Joseph, que ningun hijo tuvo mayor respecto à su padre, que Jesvs à Joseph. Refiere el Illustrissimo Ximenez, que quando Jesvs venia de fuera, y entraba à su casa, se hincaba de rodillas, y besaba la mano à Joseph su padre. Y no ay duda, que quien vino à ser exemplar de toda virtud, y perfeccion, lo fue tambien de hijos, como han de respectar à sus padres. Pues à donde puede aver mayor reverencia, que hincarse de rodillas, y besar la mano à su padre? Es lo mas, à que puede llegar la mas profunda veneracion. Pues esto hizo Jesvs con Joseph, vn Dios verdadero con vn hombre puro. Quien puede ponderar esta accion de tanta reverencia en Jesvs para con Joseph? Hincarse de rodillas vn Dios, y besar la mano à vn hombre? Quien tal imaginàra, ni creyera, sino conocieramos la dignacion infinita, y bondad immensa de Dios, y que tanto se humillò en quanto hombre? Que si lo hizo la noche de la Cena, quando se hincò de rodillas, y lavò los pies à sus Discipulos, no fue para honrarlos, sino para dàrnos exemplo de humildad. Pero respecto de Joseph, no fue tanto para humillarse, quanto para honrar à Joseph, y mostrar à todo el Mundo el respecto, y veneracion, que le tenia como à padre; y que supiessemos, que Joseph no tenia ociosa, ni vacia la dignidad de padre, sino completa, y adornada de todos los fueros de padre, de los quales es vno la reverencia, que el hijo debe al padre, como la tuvo Jesvs à Joseph respetandolo como à padre.

Exod. 20

Matth. 4. 17.

Illustriss. Ximen. de vita Christ.

281. Parece que en algun modo veo sombreado este mysterio en Jacob, y su hijo Joseph. Visitò Joseph à Jacob en su vltima enfermedad, y dize el texto de San Pablo, que Jacob adorò, y reverenciò la vara de Joseph: *Adoravit fastigium virgæ eius*. Pues, la autoridad de Jacob haze reverencia à Joseph? Si, porque como Jacob representa à Christo, y Joseph à San Joseph, Christo aunque tiene la autoridad de Dios, haze como Hijo reverencia à Joseph su padre. Y por esso Jacob, sombra de Christo, adorò la vara del otro Joseph, por ser esta la divisa de San Joseph, que se la diò el Cielo para significar la dignidad de padre de Christo, vara de la virtud de Dios. Y todo fue representar la reverencia, que Jesvs avia de tener à su padre Joseph: *Adoravit fastigium virgæ eius*.

Ad Hebr. 11.

DISCURSO XI.

PROSIGUE LA MESMA materia de los fueros paternos de Joseph.

282. EL otro principal fuero paterno es la obediencia, que el hijo debe à su padre; y fue en lo que mas se esmerò Jesvs; y declarò el Evangelista, diziendo, que estuvo sujeto à sus padres, como Subdito obediente: *Erat Subditus illis*. Tan sujeto

Luc. 2.

jeto estuvo Jesvs à Joseph, que hasta en el oficio de Carpintero le sirviò obediente. Y assi, el Evangelio llama Carpintero à Jesvs; porque lo fue con Joseph, y en esse exercicio sirviò à Joseph con obediencia promptissima como hijo à su padre. El Apostol S. Pablo dize, que Jesvs obedeciò hasta la muerte de Cruz: y pone especial cuydado, que se sepa, que obedeciò en el madero de la Cruz: *Factus obediens vsque ad mortem, mortem autem Crucis.* En morir obedeciò al Eterno Padre, y morir en vn leño, fue hazer memoria de la obediencia, que tuvo à Joseph, Artifice de leños. Y sin duda fue para significar, que assi como obedeciò en vida à su padre Joseph en el exercicio de leños, assi en muerte obedecia à su Eterno Padre, muriendo en vn leño: siendo vna, y otra obediencia de Hijo à padre, y causa de la exaltacion del Hijo: *Propter quod & Deus exaltavit illum*: y el obedecer à su padre Joseph, fue como escalon para obedecer à Dios Padre. Y se deduce del texto de San Pablo, que pudiendo dezir, què obedeciò en la muerte, dize, que obedeciò hasta la muerte: *Vsque ad mortem.* Y esta advertencia denota, que saliendo de vn termino llegò à otro, de vna obediencia à otra, de obedecer à su padre Joseph passò Jesvs à obedecer à Dios Padre. Obedecer à Joseph fue termino à quo, y obedecer à Dios Padre fue termino ad quem. Hasta la muerte obedeciò Jesvs; porque aviendo començado en vida à obedecer à Joseph como à padre entre el exercicio artificioso de leños, llegò al vltimo termino, que es la muerte; y en ella obedeciò muriendo en vn madero, obedeciendo en vida en maderos à su padre Joseph, y à su Eterno Padre muriendo en vn madero. Y assi, tiene mysterio, que S. Pablo advierta, que no solo obedeciò muriendo, sino muriendo en vn madero: para que la obediencia de Jesvs à Dios Padre diga relacion à la obediencia, que tuvo à Joseph; y esta se venere siempre vnida con aquella para honra de Joseph, y exaltacion de Jesvs: *Propter quod exaltavit illum.* Si no es, que digamos, que como Jesvs moria debaxo de la obediencia de su Eterno Padre, no quiso en aquella hora negar la obediencia à su padre Joseph; y por esso en su obediencia cogiò la divisa de Joseph, que es el madero, con cuya vista se acordò de quando vivia à la obediencia de Joseph en el exercicio de los maderos.

Ad Philip. 2.

Ibid.

283. El caso de Josuè fue clara profecia del imperio de San Joseph, y de la obediencia de Jesvs. Mandò Josuè al Sol, y obedeciòle, y dize el texto, que fue obecer Dios al hombre: *Obediente Domino voci hominis.* Mandò San Joseph al Sol de Justicia Christo, y obedeciòle: y fue verdaderamente obedecer Dios al hombre. Mandòle Joseph como padre, y obedeciòle Jesvs como Hijo. A donde puede llegar la dicha de Joseph, y el privilegio de su alta soberanía, que mandasse à Dios, y lo tuviesse sujeto à su obeciencia! Por el mando se acredita de grande el varon, y con el Principado se muestra su soberanía, dize Aristoteles: *Principatus virum ostendit.* Quanto ensalçarà à Joseph el Principado, que tuvo sobre el mismo Dios, y quanto mostrarà su soberanìa! Divino es Joseph, porque mandò, y governò à Dios: porque si dize Aristoteles, que toda entidad espiritual se acredita de divina, porque govierna: *Omnis intelligentia scit res per hoc quod est intelligentia, & regit eas per hoc quod est divina*; quanto se acreditarà Joseph de divino, pues governò à Dios, y le mandò como padre, y èl obedeciò como Hijo? Y si es proprio de la criatura obedecer à su Criador, què diremos, si el Criador obedece los mandatos de su criatura? Sin duda, que esta llegarà à tanta grandeza, que se parezca à Dios. Assi es Joseph, que es hombre divino, por aver mandado à Dios. Y aun se puede gloriar, que tiene mejores sub-

Josuè 10.

Arist. 5. ethicor.

Arist. lib. de causis.

subditos, que Dios, pues Dios tiene criaturas, y Joseph tiene por Subdito à Dios; y con tan exacta obediencia, que dixo el mesmo Christo à sus Apostoles, hablando de Joseph, q̃ jamas quebrantò sus ordenes: *Nec unquam transgressus sum Verbum illius.*

Ysolan. ex hist. Orient.

284. Por este imperio de Joseph, parece, que podemos dezir, que solo èl es perfectamente hombre; porque èl solo naciò propriamente para mandar: pues dize San Basilio, el hombre naciò para mandar: *Est ergo homo animal imperio natum.* Que si San Joseph naciò para servir à Dios como todos, fue soberana grandeza suya, que su servir à Dios fue mandarle como padre. No admite yugo la soberania de Joseph; porque no naciò para servir, sino para mandar, aun al mismo Dios. Gran texto me ofrece el Libro del Deutoronomio. Bendixo Moyses à todas las Tribus, y llegando à la de Joseph, le dixo assi: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo veniat super caput Joseph. Cornua Rhinocerotis cornua illius*: la bendicion de aquel que apareciò en la Zarça venga sobre la cabeza de Joseph, que se parece en las puntas al Rhinoceronte. Pues què tiene la cabeza del Rhinoceronte, para que Joseph se le parezca? Es este vn animal, que à nadie sujeta la cabeza para dexarse poner yugo. Y por esso diria el Santo Job aquella sentencia: *Numquid volet Rhinoceros servire tibi, aut morabitur ad præceptum tuum?* Por ventura querrà el Rhinoceronte servirte, y sujetarse à tu obediencia. Y como es animal, que no naciò para servir, y obedecer; de ai es, que Joseph, symbolo de San Joseph, se le assemeja; porque naciò para mandar, como quien tenia en sì perficionada la naturaleza de hombre, y reducida à su primer ser.

Deuteron 33.

Iob. 39.

285. Apenas Dios determinò dàr el ser al primer hombre Adan, quando dixo: Hagamos al hombre, para que mande à los animales de la tierra, à las aves del ayre, y à los pezes del mar: *Faciamus hominem, & præsit piscibus maris, & volatilibus Cæli, & bestijs.* Pecò Adan, y perdiò esse dominio; porque se le alçaron con la fiereza los subditos, luego que perdiò la gracia, y necessitò de domarlos. Dexò de ser Hijo adoptivo de Dios, mientras le faltò la gracia, que es la que haze Hijos, y entonces perdiò el imperio de las criaturas. Y todo se restaurò en Joseph, como dize Santo Domingo: *Per inobedientiam Adæ omnes perditi sumus: per obedientiam Ioseph omnes ad pristinum statum incipimus revocari.* Pero con mayor excelencia: Que si Adan naciò para mandar, porque era Hijo adoptivo de Dios; Joseph naciò para mandar como padre de Dios. Adan para mandar animales. Y Joseph para mandar à Dios como padre à Hijo. De suerte, que en Joseph se restaurò el ser, y autoridad del hombre, pero elevandole el privilegio: que si el hombre fue criado para mandar criaturas inferiores. Joseph fue criado para mandar al Criador, que fue Subdito suyo, y por esso su inferior, y Joseph su Superior; porque quiso humillarse, y ensalçar à Joseph, honrandolo como à padre. Y assi, podia dezir Dios, quando criò à Joseph: Hagamos à Joseph, para que mande à Dios humanado. Del dominio de Adan en las criaturas, dixo San Ambrosio, citado de Cornelio: *Hoc dominium index est magnæ dignitatis:* Fue grande dignidad de Adan tener dominio en las criaturas. Què dignidad serà la de Joseph tener dominio en el Criador, aver mandado à Dios, y averle este obedecido con humildad, exacta, y prompta sujecion como hijo de su Esposa? Porque aunque por el voto virginal hizo cession de la accion operatoria en su produccion, no cediò del derecho, y fuero paternal, por el qual le mandò Joseph, y Jesvs obedeciò, y le estuvo sujeto: *Erat Subditus illis.*

Genes. 1.

286. Si aun el tutor, que queda en lugar de padre de su pupilo, por assignacion, que haze, ò el padre en Testamento, ò la Justicia de oficio, tiene dominio

minio en su pupilo, como se lo dà el derecho: *Tutor in re pupilli tunc Domini loco habetur, cum tutelam administrat.* Y por este derecho le puede mandar, y èl debe obedecer. Con mas razon Joseph, que fue verdadero tutor de Jesvs, y aun verdadero padre señalado por Dios, administrò como tal la tutoria de su Hijo, como señor, y dueño de sus acciones, pondera elegantemente Tirino. Y por este paternal derecho mandò Joseph à Jesvs, y èl obedeciò como à padre. Criò Dios al Sol, y dize el texto, q̃ naciò el Sol de las manos de la Omnipotencia, para mandar, y governar el dia: *Vt praeesset diei.* No dixera, que lo avia criado para adorno del Cielo, para alegria, y fecundidad de la tierra; y no para governar los Astros, y presidir al dia? Es el caso, que el Sol es padre de los Astros, y del dia. Y como tiene nombre de padre, y el padre tiene derecho à mandar, y governar al Hijo, por esso fue criado para mandar, y governar el dia: *Vt praeesset diei.* Es Joseph animado Sol: *Beatus Ioseph velut Sol:* Sol, que fue criado para mandar al dia del Hijo de Dios, que assì lo llama David en sentir de Lorino: *Dies diei eructat Verbum*; porque el Eterno Padre produxo dia al Hijo en el resplandor del dia de su entendimiento. Y à esse dia mandò Joseph como Sol; porque es padre de esse divino dia, como el Sol material padre del dia, à quien preside: *Vt praeesset diei.*

ff. pro empt. L. qui fundum,

Genes. 1.

Psalm. 11.

287. Pero es tal la soberanìa de Joseph, que su imperio no disminuye la grandeza de Christo, antes la augmenta, y crece su honra; porque Joseph le manda, y èl obedece. Y assi, le viene bien la interpretacion de su nombre, que significa augmento del Señor, porque el honor de Christo se augmenta de que Joseph le mande. Pregunta Dios à Job, y dizele: *Numquid ad praeceptum tuum elevabitur Aquila?* Avrà quien exalte, y engrandezca con sus preceptos al Aguila? Por ventura el Aguila se levanta à tu mandato? Pues quien es essa Aguila, que dize Dios, que no avrà quien en sus preceptos la ensalce? San Maximo dize, que es Christo Señor nuestro: *Meminit sanctitas vestra, quod Aquilae comparaverim Salvatorem.* Pues quien avrà, que ponga preceptos à essa Aguila Christo? Quien que le mande, y con sus preceptos le ensalce? Quien avrà tan digno, y soberano, à quien essa sublime Aguila obedezca con rendimiento, y abata con humildad las reales alas de su divina grandeza, para su propria exaltacion: *Numquid ad praeceptum tuum elevabitur Aquila?* Joseph fue el dichoso, que puso preceptos à essa Aguila. Joseph fue el soberano sugeto, à quien estuvo sujeto Jesvs, y cuya obediencia fue exaltacion de Aguila tan subli me: porque los preceptos de Joseph la levantaron à lo alto de la exaltacion. Abatiò esta Aguila las alas de su soberanìa, obedeciendo à Joseph, y esse abatimiento de sus alas, à Joseph fue su propria exaltacion: *Numquid ad praeceptum tuum elevabitur Aquila?*

Job. 39.

S. Maxim hom. 43. quae est 2. Pentec.

288. Describe Isaìas la grandeza de Christo, y llamalo monte alto: *Mons in vertice montium.* Y en los Cantares se intitula Lirio de los valles: *Lilium convallium.* Si es monte, como es llano? El monte es alto, el llano es baxo. Pues quando fue Christo monte, y quando valle? Fue valle quando obedeciò à Joseph, allanandose su soberania à los preceptos de Joseph su padre. Y de valle humilde de obediencia subiò à ser monte de exaltacion: *Elevabitur super colles.* Buelvo à discurrir en la obediencia de la Cruz. Dixo Jesvs, que avia de ser ensalçado en la Cruz: *Oportet exaltari Filium hominis.* Y dà la razon de essa exaltacion San Pablo: *Factus obediens vsque ad mortem.* Fue exaltado en la Cruz, porque obedediò. A quien, sino à Joseph? Pues veis aì, que la obediencia, que Jesvs tuvo à Joseph, le sirviò de exaltacion. Y para que no se dudasse, que hablaba de la obediencia de Joseph, añadiò,

Isai. 2.

Cant. 2.

Isai. 2.

Ioan. 12.

Ad Philip. 2.

diò, que obedeciò en el madero de la Cruz: *Obediens vsque ad mortem Crucis*; por ser el madero divisa del exercicio de Joseph. Obedeciò el Sol à Josuè, detuvose obediente en la luciente esfera de su apresurado curso. Y perdiò acaso algo de su luz? Disminuyòse su claro resplandor? No, antes se augmentò, y fue aquel dia el mayor del año. Pues assi Jesvs, Sol divino de Jussticia, obedeciò à otro mejor Josuè el gran Joseph, y fue por esso mayor el resplandor de su grandeza, y se augmentò el dia de su excelsa soberanìa.

Non fuit antea, nec postea, tā lōga dies, obediente Domino voci hominis. Iosue cap. 10.

289. Mas no se acabò este imperioso privilegio de Joseph; que aun estando Christo en el Cielo obedece à Joseph. Maria Santissima por ser Madre, quando ruega, manda. Lo mesmo proporcionadamente podèmos dezir de San Joseph; que por padre de Jesvs manda en su Reyno: porque lo que pide à su dilectissimo Hijo se reputa por mandato, y como tal lo executa obediente Jesvs, dize Gerson: *Quanta est fiducia, quanta est vis impetrandi! Quia dum vir, dum pater orat vxorem, & natum velut imperium reputatur.* Es tan segura la peticion de Joseph, y tanta la fuerça de sus ruegos, que quando como padre pide à su Hijo, su ruego se tiene por mandato. Y con razon; porque si el aver Joseph mandado à Dios Hijo, fue merito en èl; y à este corresponde el premio proporcionado, si en mandar mereciò, premiesele en obedecer. Y què mayor premio, que en el Cielo le obedezca Dios como Hijo? Que quando llega Joseph con rendimiento de criatura al Trono de su Jesvs, y postrado le ruega por sus devotos, el Hijo le levante, y con agrado le diga, que sus ruegos son imperio, y que obedece à su peticion imperiosa? Sucediera assi à vn padre humilde, y plebeyo, que viendo à su Hijo sublimado con la Corona de Rey, llegasse à su Trono, y rogasse con humildad por alguno, sin duda, que el Hijo lo levantàra à su Trono Real, y no atreviendose à negar lo que pedia, le dixera, que se hiziesse lo que mandaba, porque peticion de vn padre, que podia ser, sino mandato, y el concederlo obedecer? Pues assi Joseph, padre humilde por su naturaleza, llega al Trono del Supremo Rey Christo verdadero Dios su Hijo adoptivo, y lo que pide es mandato, y en Christo el concederlo es obedecer. Por esso dezia Santa Teresa: Quiere el Señor dàrnos à entender, que assi como le fue sujeto en la tierra (que como tenia nombre de padre, siendo Ayo, le podia mandar) assi en el Cielo haze quanto le pide.

290. Podèmos dezir, que la autoridad paternal de Joseph, quando llega à pedir algo en el Tribunal de su Hijo Jesvs, le ata las manos de suerte, que no puede negar lo que le pide Joseph su padre. Porque como dize Aristoteles: *Pater potest abnegare filio, & non è contra*: el padre bien puede negar al Hijo lo que pide: pero el Hijo no puede negarse al imperioso ruego del padre, por ser cosa indecorosa à la autoridad de padre, que el Hijo se niegue à su peticion. Como puede negar Jesvs à Joseph, quando por tantos titulos se vè dèl obligado con tantos servicios como le hizo en vida immediatamente à su divina persona, y con tan ardiente amor, que no lo ha avido mayor en pura criatura despues del de Maria? Si el mas minimo acto de caridad, y el mas corto obsequio exercitado de limosna con el proximo obliga tanto à Christo, que promete premiarlo, como si se huviesse hecho con èl, que dirà de los obsequios amorosos, y paternales de Joseph, que fueron hechos à su mesma persona? Sin duda, que todos estos motivos obligan â Jesvs à obedecer como mandato lo que pide Joseph con humilde rendimiento. Porque se halla tan obligado à sus obsequios, que estos fundan imperio en la obligacion de Jesvs, para obedecer lo que en la humildad de Joseph es ruego. Como con esta tierna consideracion no se alientan sus

Arist. l. 8 ethic.

de-

devotos à fundar en su patrocinio vna segura confiança de conseguir el despacho de sus peticiones? Ignoran muchos el gran poder de San Joseph en el Cielo; y por esso no se valen de su poderosa intercession con la confiança, que pudieran. Porque si en la tierra le obedeciò Jesvs, con quanta mas razon le obedecerà en el Cielo, à donde Joseph tiene mas poder? Admiròse el Mundo de la obediencia, que le prestò à Josuè el Sol, y para mayor ponderacion advierte el texto, que le obedeciò en el Cielo: *Stetitque Sol in medio Cæli.* Y todo fue sombra del poderoso imperio de S. Joseph, à quien obedece en el Cielo el Sol, que lo ilumina con los rayos de su divinidad humanada.

Iosue 10.

291. Mas no solo obedece Jesvs à Joseph, sino todas las criaturas le deben obedeceer; porque le obedece su Rey, y Señor. Quien viera à su Rey servir à otro en su presencia, que no se avalançàra à exercitar los respectos, que veía en su mismo Rey? Si los Angeles, y Bienaventuranos vèn la obediencia, que Jesvs su Dios, y Rey soberano tuvo à Joseph, claro està, que lo miraràn con respecto, y sujecion. Y en señal de esto se le revelò à Santa Gertrudes, que quando se nombra San Joseph en la tierra, le hazen los del Cielo profunda reverencia. Y es muy conforme à razon, que todos obedezcan al padre de su Dios, y Señor. Dixo el Rey Faraon al antiguo Joseph, que mandasse en su casa; porque todos le obedecerian: *Tu eris super domum meam, & ad tui oris imperium cunctus populus obediet.* Y para que huviesse titulo, que obligasse à esta obediencia, le diò el renombre de padre: *Qui fecit me quasi patrem Pharaonis.* Como diziendo: Viendo todos, que te miro con el respecto, y obediencia de Hijo à padre, les obligarè con mi exemplo à que te obedezcan.

Genes. 45

Genes. 41

292. Con mas razon se puede dezir de Joseph, à quien el otro representaba, que viendolo todas las criaturas respectado, y obedecido de Dios hombre por padre suyo, se veràn obligados à obedecerle con rendimiento: *Cunctus populus obediet.* Y assi, reparo en vn exemplo, que de varios Autores refiere Alloza, que estando afligido vn devoto de San Joseph, porque cada año el dia, que le hazia la fiesta, se le moria vn hijo, le embiò vn Angel San Joseph à consolarlo, y darle la razon de la muerte de sus hijos, y de los progressos del que le quedaba. Que como San Joseph manda en el Reyno de su Hijo, mandò al Angel, que visitasse à su devoto, y obedeciòle puntual. Otro qualquiera Santo viniera en persona: pero Joseph, como tiene à quien mandar, embiò vn Angel, que le obedeciò como à padre de su Dios.

DISCURSO XII.

OTROS FVEROS PAternos de Joseph.

293. El otro fuero, y derecho, que tiene la dignidad de padre, es, que el hijo lo debe socorrer en sus necessidades. Este derecho es mutua correspondencia entre el padre, y el hijo. Debe el padre los alimentos al hijo, y debe el hijo socorrer al padre en sus necessidades: porque como dize el derecho, mas que crueldad fuera, si estando rico, y abastecido el hijo, el padre padeciera necessidades. O què bien cumpliò Jesvs con esta obligacion respecto de Joseph su padre! Todas las riquezas, y tesoros del Eterno Padre estàn en manos de Jesvs, y de ellos diò tanto à Joseph, que no permitiò, que tuviesse necessidad alguna su alma, y la enriqueciò de bienes celestiales: porque los socorros corporales, que debe el Hijo al padre, los convirtiò Jesvs en auxilios espirituales, llenando el alma de Joseph de abundantissimas celestiales riquezas, con

con que la alimentaba en vida en orden à merecer, y en la gloria de delicias celestiales en orden à posseer, y gozar. Y desta suerte cumpliò Jesvs con la obligacion de socorrer à su padre Joseph.

294. Quando el padre alimenta al hijo, siembra para coger despues en èl socorros en sus necessidades. Y pudiera dezir en este caso San Pablo: *Qui parcè seminat, parcè metet*: el que siembra escasamente, escasamente cogerâ. Sembrò Joseph el grano de los alimentos, sustentando con abundancia à Jesvs como à hijo, no anduvo escaso su cuydado, trabajò con todo conato, con todas sus ansias, y con todas sus fuerças; y por esso cogiò abundantissima cosecha de gracia, con que su hijo socorriò las necessidades de su alma. De quien mejor que de Joseph pudiera dezir San Pablo lo que dize escribiendo à los de Corinto, que por aver sustentado con sus limosnas à los fieles, les llenò Dios las troxes de sus almas de abundante mies de santidad: *Qui autem administrat semen seminanti, & panem ad manducandum præstabit, & augebit incrementa frugum iustitiæ vestræ.* Sustentò Joseph à Jesvs, que aviendose hecho pobre por nosotros, le diò limosna, alimentandolo como à hijo con el sudor de su rostro. Y Jesvs le correspondiò como à padre, llenando las troxes espirituales de su alma, y aumentandolas con inmensas riquezas de gracia, y santidad.

2. Corint. 9.

Idē. ibid.

295. Aunque Joseph fue pobre, tuvo abundancia de amor, y cuydado: y con essa abundancia amorosa supliò la pobreza de su caudal, y remediò la de su Jesvs. Y para corresponder Jesvs à su padre Joseph, le diò abundancia de gracia, para que no padeciesse faltas en el alma, en correspondencia de que Joseph supliò con su trabajo las que Jesus padecia en el cuerpo. Assi escribe San Pablo, alabando la limosna de los de los de Corinto, con la qual, dize, suplieron la pobreza de los necessitados, y estos con sus oraciones la pobreza de sus almas. Los Corintios con sus limosnas fueron abundancia de los pobres; y estos con la gracia fueron abundancia de la pobreza de las almas, dize el Santo: *Vestra abundantia illorum inopiam suppleat, vt & illorum abundantia vestræ inopiæ sit supplementum, vt fiat æqualitas.* Es cosa muy justa, que el que supliò las necessidades de alguno, este, si puede, supla las de el otro: y el que hizo abundar à vno, reciba de èl abundancia. Supliò Joseph las necessidades de su hijo Jesus, diòle con abundancia quanto pudo su amor, y cuydado: y Jesvs le correspondiò, haziendo abundar su alma en tanta gracia, y dones celestiales, que ninguno quedò tan rico como Joseph. Y esta es la igualdad que dize San Pablo: *Vt fiat æqualitas.* Y se halla con debida proporcion entre Jesus, y Joseph, como entre hijo, y padre, y viene à ser vna correspondencia mutua, que si el Padre alimentò al hijo, este socorra al Padre, como lo hizo Jesvs con Joseph su padre, porque este lo alimentò como à hijo.

2. Corint. 8.

296. Buelvo à discurrir en la sentencia que Christo pronunciarà el dia del juizio. Dirà à los buenos, que les dà la gloria, porque ellos le dieron de comer, de beber, y de vestir. Y advierte el Evangelio, que se sentarà en juizio como hijo: *Iudicium dedit filio*; y no solo como hijo de Dios, sino como hijo del hombre Joseph: *Quia filius hominis est*; y que vendrà à manifestar la gloria de su Padre: *Venturus est in gloria Patris*; para premiar à los justos conforme à sus obras: *Tunc reddet vnicuique iuxta opera sua.* para que assi reciban la bendicion de su Padre; *Venite benedicti Patris mei.* De suerte, que vendrà à premiar en el juizio como hijo, y à corresponder à su padre Joseph. Por esso dexando otras virtudes, que assi Joseph, como todos los demàs Santos exercitaron, solamente manifiesta las que solo Joseph exercitò con la persona de Christo, quando lo sus-

Ioan. 5.

Ibid.

Math. 16

Ibid.

sustentò: y hablando por essas obras con todos los justos, parece que hablarà con solo Joseph, porque èl solo realmente las exercitò con Jesvs, como hijo: como que viniendo al juizio como hijo del hombre Joseph: *Iudicium dedit filio, quia filius hominis est*; y premiando esse dia con el alimento de la gloria el alimento corporal que le ministrò Joseph, alimentarà espiritualmente en todos los Santos à su amado padre. Y por esso propondrà obras pertenecientes al alimento que debe el padre al hijo, y en correspondencia se lo pagarà con la abundancia de la gloria, y riquezas del Cielo; como debe el hijo al padre, quando tiene necessidad de su ayuda.

297. Quando vn hijo ayuda, y socorre mucho à su padre, suele este dezir agradecido: Este no es mi hijo, sino mi padre. Joseph, que viò quanto le ayudò Jesus en su alma, quanto socorriò su espiritu, quantas ayudas de costa le diò para vencer al demonio, y quantas riquezas celestiales para abundar de los tesoros de la gracia, diria: Este no es mi hijo. Y verdaderamente fue Joseph hijo adoptivo de Jesus en quanto Dios, y reciprocamente fue Joseph hijo, y padre. Como padre le diò à Jesvs los alimentos del cuerpo, y como hijo recibiò los del alma. Pues viendo Jesvs quan bien correspondiò Joseph al oficio de padre, no quiso quedar corto con èl en la correspondencia de hijo, y assi le diò tan abundantes socorros espirituales, que no diò à otro tanto como à Joseph, despues de Maria su Madre natural; pues fuera contra razon dar vn hijo à otro mas que à su padre. Y quien puede dudar que assi fue, porque aviendo dado Dios à Joseph lo mejor que tiene, que es su Hijo, porquè no le daria con èl, y por èl todas las cosas? Argumento que haze San Pablo para probar que debe el mundo esperar de Dios los efectos de su liberalidad, por averle dado à su Hijo: *Quomodo non etiam cum illo omnia nobis donavit?* Si por aver dado à su querido Hijo à los hombres, no por Hijo, sino por Redemptor, arguye San Pablo que con èl nos diò el Señor todas las cosas, què creerèmos que daria el Hijo à Joseph, aviendosele dado no solo por Redemptor, sino por hijo?

Ad Rom. 8.

298. De donde passo a otro derecho que tiene el padre en el hijo. Todo quanto tiene el hijo, mientras està debaxo de la patria potestad, y quanto adquiere, es tan proprio del padre, que el hijo, si entonces muere, no puede de ello testar, y disponer, como dize el derecho: *Filiusfamilias no potest facere testamentum.* Tres especies de bienes distingue el derecho; vnos profecticios, que adquiere el hijo de las rentas de la herencia, que el padre le debe comunicar à su tiempo, por averlo engendrado: otros Castrenses, que el hijo adquiriò en la guerra: y otros quasi Castrenses, que el hijo adquiere por algun oficio publico. De los primeros no puede disponer, porque pertenecen al padre. De los segundos, y terceros si, porque no se derivan del derecho paterno, ni el hijo los possee en quanto tal.

C. Qui testa. fac. pos. l. servum quidam. §. filium.

299. Puedese esto aplicar à Jesus, y à Joseph desta manera. Los bienes, que à Jesvs como Hijo de Dios Padre se le comunican en su eterna generacion, son proprios del Padre. Los que adquiriò en la guerra de su Passion, y en el oficio publico de Redemptor de el mundo, son proprios del Hijo. Quando muriò pudo testar destos: *Novi, & aeterni testamenti*, pero no de aquellos sin consentimiento de su Padre. Por esso quando Jesvs estaba para morir, y testar, advirtiò à sus Apostoles, que el Padre le avia dexado à su disposicion todos los bienes paternos: y para explicar el consentimiento del Padre, vsò desta clausula: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia à Deo exivit.* Sè que aviendo nacido del Padre, el Padre me ha dexado la disposicion de sus bienes, y los ha puesto en mis manos.

Math. 26

Ioan. 13.

nos. Como quien dize: todos los bienes que me pertenecen por la eterna generacion, los ha puesto el Padre en mis manos, para disponer de ellos en esta hora: y como Joseph entrò en lugar de Dios Padre, entrò tambien en el derecho, y propriedad de los bienes de Jesus, que le comunicò el Padre en su eterna generacion. Y aviendo puesto el Padre en las manos de Joseph à su Hijo, consiguientemente le puso con èl todos los tesoros, y riquezas, que puso en manos del Hijo: *Cum illo omnia donavit*; porque en manos de Joseph estàn las manos de Jesus, con todos los bienes que heredò de su Eterno Padre.

Ad Rom. 8.

300. Y fue justo que en manos de Joseph pusiesse Jesus todos sus bienes, si essas manos trabajaron para alimentarlo. Y assi puede dezir Joseph: *Omnia dedit ei Filius in manus*: todo lo ha puesto el Hijo en mis manos, porque èl se quiso poner en mis manos para encomendarme el alimento de el cuerpo: *Pater, in manus tuas commendo corpus meum*; y por esto me ha dado el alimento del alma, socorriendome con larga mano. Como Jesus no vsaria con Joseph de toda la plenitud de su liberal clemencia? Como podia escasear con èl su magnificencia, estandole tan obligado por tan repetidos amorosos obsequios? Antes podemos dezir, que assi como Jesus estuvo tan sujeto à Joseph, que no movia pie, ni mano sin su orden, y disposicion, por decreto de el Eterno Padre; assi à nuestro modo de entender, no dispuso de sus bienes sin voluntad de Joseph, y por su mano corriò todo, como Tesorero, y Dispensador fidelissimo de las riquezas de Dios. Desto fue clarissima sombra el otro Joseph. Hizole el Rey dueño de su Casa, y Palacio: *Tu eris super domum meam*; puso en su mano la salud de Egypto, y todo su sustento: *Salus nostra in manu tua est*; y dixole el Rey: *Absque tuo imperio non movebit quisquam manum, aut pedem in omni terra Ægypti.* Sin tu orden, y disposicion no moverà alguno pie, ni mano en todo Egypto. Esto se cumpliò mas altamente en nuestro San Joseph, à quien el Eterno Padre concediò tanto dominio en Jesus, que sin su orden no movia pie, ni mano en la disposicion de sus bienes significados en pie, y mano: *Absque tuo imperio non movebit quisquam manum, aut pedem.* Y à la verdad, assi parece, porque Jesus no moviò el pie para caminar de Egypto à Judea, y de Judea à Egypto, sin la direccion de Joseph, y la mano la moviò trabajando con Joseph debaxo de su obediencia.

Gen. 41. *Gen. 45.* *Gen. 41.*

301. De suerte que los dos generos de bienes que possee Christo, vnos hereditarios, y otros adquiridos, se significan por el pie, y mano, que Jesus no mueve sin Joseph, como del otro Joseph dixo Faraon. En las manos se significan las riquezas que Jesus heredò del Padre por derecho de la eterna generacion: *Sciens quia à Deo exivit. Omnia dedit ei Pater in manus.* En los pies se significan los bienes, que adquiriò Christo segun la humanidad padeciendo, y muriendo en la guerra de su passion; porque en los pies se significa la humanidad, dize Laureto. Pues este pie, y mano de los bienes de la divinidad, y humanidad de Christo, no mueve Jesus sin el imperio de San Joseph, como del antiguo dezia el Rey de Egypto, hablando en profecia de San Joseph: *Absque tuo imperio non movebit quisquam manum, aut pedem.*

302. Digamos con singularidad de ambos bienes, de la mano, y pie de Jesus. Vno de los bienes hereditarios de Jesus, es ser dueño de la salvacion, ò salud eterna; y este bien està en mano de San Joseph: y por esso se le mandò que pusiesse de su mano al niño el nombre de salvacion Jesus: *Vocabis nomen eius Iesum, ipse enim salvum faciet populum suum.* Y en symbolo de esto se dize del antiguo Joseph, representacion de San Joseph, que tenia en su

Math. 1.

su mano la salud : *Salus nostra in manu tua est* : como San Joseph tiene en su mano à Jesus, salud, y salvacion nuestra, y esta es la mano que Jesus no mueve sin Joseph, porque por su mano se salvan los fieles, y por su mano se reparte la salvacion que puso Dios en su mano con el Salvador. Y assi como en profecia de los Christianos dezian los Egypcios al otro Joseph ; nosotros todos debemos dezir al nuestro : *Salus nostra in manu tua est.*

303. Aora digo del pie de Jesus, de los bienes adquiridos segun la humanidad en la guerra de la passion, y vida trabajosa: *Militia est vita hominis.* Y aunque estos bienes no pertenecen de derecho al Padre, ni estàn sujetos à su patria potestad ; pero Jesus hizo donacion de ellos à su Padre Joseph, para que no huviesse cosa que no fuesse de Joseph. Parece que fue vaticinio de este mysterio la donacion que hizo el Patriarca Jacob al antiguo Joseph. Llamòlo poco antes de morir, y dixole: *Do tibi partem vnam, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo.* Dòyte vna parte de mis bienes, que en guerra justa le quitè al Amorrheo con mi arco, y con mi espada. Jacob representa à Christo, dize Laureto ; y Joseph à San Joseph. Pues si Jacob es Jesus, y Joseph su padre San Joseph, porquè el hijo haze donacion al padre de los bienes adquiridos en la guerra? Porque essa parte que adquiriò el verdadero Jacob Jesus con su arco, y espada, peleando con el Amorrheo el demonio, es la guerra de su passion, y vida trabajosa, adonde adquiriò bienes de gracia, y tesoros inestimables de infinitos merecimientos. Y como los bienes adquiridos en la guerra son bienes Castrenses, que son proprios del Hijo, y no pertenecen al padre ; por esso el Jacob Jesus hizo donacion de ellos à San Joseph, representado en el otro, à quien Jacob donò la parte adquirida en guerra : *Do tibi partem, quam tuli in gladio, & arcu.* Porquè pensais que puso Christo en el madero de la Cruz todos los bienes adquiridos en la guerra de su passion: *Mortem autem Crucis, propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen?* Como el madero fue la riqueza toda de Joseph, con que sustentò à Jesus, puso este Señor todas sus riquezas, y las juntò con las de Joseph en su madero ; para que se sepa, que Joseph las possee por donacion que le hizo dellas el Hijo. Y este es el pie que Jesus no mueve sin Joseph: *Absque tuo imperio non movebit quisquam manum, aut pedem.*

Iob. 7.

Gen. 48.

Ad Phil. 2.

304. Veamos con elegancia este pie, y mano de vnos, y otros bienes heredados, y adquiridos de Jesus, y possèidos de Joseph. Viò el Evangelista San Juan vn Angel vestido hermosamente de vna nube, coronado del arco Iris, y con vn libro en la mano: *Amictum nube: Iris in capite eius: & habebat in manu sua libellum.* Diò el Angel vna grande voz, y respondieron sonoros siete mysteriosos truenos : *Et cum clamasset, locuta sunt septem tonitrua.* Esta fue la vision, y esta la explicacion de tanto mysterio. El Angel vestido de nube es Joseph desposado con la nube Maria, que es el mayor adorno de Joseph, que por esso le canta la Iglesia: *Induxit illum in nubem.* Y para mas declarar que es Joseph, dize que à su voz resonaron los siete truenos de sus siete mysterios? *Et cum clamasset, locuta sunt septem tonitrua.* El libro que el Angel Joseph tenia en la mano, es el libro de la generacion de Jesu Christo, eterna, y temporal, de Dios, y de Hombre: *Liber generationis Iesu Christi* ; que por esso le dà los dos nombres de Jesus, y Christo, que denotan las dos naturalezas divina, y humana. Como diziendo: Los tesoros, que por la generacion divina, y humana tiene Jesu Christo en su mano, todos estàn en manos del Angel Joseph : *Habebat in manu sua libellum.* Todo el ser de Christo, poder, y riquezas Celestiales, se entienden por libro. Libro es quando es Verbo divi-

Apoc. 10.

Eccli. 45.

no Hijo del Eterno Padre: *Liber dici potest Verbum Dei*, dize Laureto; y David dixo, que Dios padre lo escribe velozmente: *Calamus scribæ velociter scribentis.* Y Libro es quando es hombre: *Liber generationis Iesv Christi.* Y este Libro de los bienes divinos, y humanos de Christo, heredados, y adquiridos, fue el que viò San Juan sellado con siete sellos, que nadie podia abrir, ni comprehender. Estaba esse Libro escrito por de dentro, y por de fuera: *Scriptum intus, & foris.* Lo que està escrito por de dentro contiene los bienes, que à Jesvs se le communican ad intra en la eterna generacion. Lo que està escrito por de fuera es lo que ad extra possee como hombre à fuerça de sus proprios merecimientos, que son tesoros à parte adquiridos en la guerra de su vida, y passion santissima. Este es aquel Libro de la generacion de Cielo, y tierra, que dize Moyses: *Hic est Liber generationis Cæli, & terræ.* La generacion del Cielo es la divina del Verbo; y la generacion de la tierra es la humana, que se le diò en la tierra. Ambas generaciones son Libro, y es vno solo; porque es vn Christo, y vna persona; y assi, es vn Libro con dos generaciones, vna divina, y otra humana; por la divina es Cielo, y contiene riquezas Celestiales, que aunque infinitas tienen Libro de quenta, à donde se escriben. Por la humana es tierra, porque es hombre, ò porque contiene las riquezas, que ganò Christo en la tierra. Y este es el Libro de la generacion de Cielo, y tierra: *Hic est Liber generationis Cæli, & terræ.*

Apoc. 5.

Genes. 3.

305. Y este es Libro, que tiene Joseph en sus manos: *Habebat in manu sua libellum*; porque en ellas tiene los bienes, que hereda Christo por Hijo de Dios, y los que adquiriò como hombre en la guerra desta vida, y en su preciosa muerte. Tener el Libro en las manos, denotaba los bienes hereditarios de Hijo de Dios, en cuyas manos puso el padre todos los tesoros de la divinidad: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Poner el Angel Joseph vn pie en la tierra, y otro en el mar, significa en el mar los bienes, que adquiriò Jesvs en su muerte, à quien el Profeta llamò mar: *Magna est velut mare contritio tua.* En la tierra los bienes, que adquiriò por tierra en la vida militar: *Militia est vita hominis super terram.* Y estos bienes de Jesvs adquiridos por mar, y tierra, en vida, y muerte los tiene Joseph en el Libro de vna, y otra generacion de Christo, por ser Joseph la cabeza de esse Libro de generacion, ò genealogia: *In capite Libri scriptum est de me.* Porque por èl, y en èl se escribe la generacion, ò linage de Christo, como quien tiene en su mano, en su poder, y à su disposicion la hazienda, y riquezas, que por vna, y otra generacion possee Jesvs su Hijo.

Thren. 2. 13.

Psalm. 36

306. Tambien es fuero paterno la vnion, ò quasi identidad, que ay entre el padre, y el hijo; y esta es tan estrecha, que llegò à dezir en el derecho el Jurisconsulto Baldo, que es de derecho divino: *Pater, & filius censentur copulati iure divino.* Y aun en las cosas civiles, y forenses se reputa el padre por vna mesma persona con el hijo: *Pater, & filius eadem persona reputantur.* Y por esso en juicio se tiene por vno mesmo el testimonio, y la voz del padre, y del hijo, como dize el derecho: *Patris, & filij testimonium pro vno habentur.* Y en la institut. de in vtilib. stipul. *Vox patris est vox filij.* Y como civilmente el padre, y el hijo son vna mesma persona, por esso el hijo no puede hazer testamento estando debaxo de la patria potestad, como dize la ley del Codigo: *Filiusfamilias non potest facere testamentum; quia filius quoad ea, quæ sunt publici iuris habetur pro patre.* Todos estos fueros, y paternales privilegios le convienen à Joseph en su dignidad de padre. Porque si el padre, y el hijo estàn vnidos

Bald. in l. cum in adoptivi.

C. de im- pub.

ff. de vulg. & pup. subst.

Instit. de in vtilib. stipul.

C. qui testa. fac. pos.

de derecho divino; porque el derecho paterno proviene de Dios Padre: *Ex quo omnis paternitas in Cælo, & in terra.* Con mas derecho le conviene esto à Joseph, pues su dignidad, y fuero paterno dimana directamente del Eterno Padre, que communicò à Joseph la dignidad de padre de Dios, y los fueros, que le pertenecen. De derecho divino està Joseph vnido con Jesvs: ninguna criatura humana, ni Angelica le communicò à Joseph essa divina conjuncion, y estrecha vnion, solo de Dios la participò, de solo Dios le proviene: *Ex quo omnis paternitas*. Solo Dios se la pudo quitar, criatura alguna no; porque no es de derecho humano, sino divino.

Ad Ephes. 3.

307. Siendo tan estrecha la vnion entre Joseph, y Jesvs, como entre padre, è Hijo, podemos dezir, que en el derecho, y juizio publico se reputò Joseph civilmente por vna mesma persona con Jesvs: *Pater, & Filius eadem persona reputantur*; y que el testimonio, y voz de Joseph lo fue de Jesvs; porque la voz del padre es voz del hijo, y hablando el padre en juicio publico se juzga, que habla el hijo. Baptizabase Christo en el Jordan, y à su baptismo se rasgò el Cielo, y resonò la voz del Padre en vna nube, que dixo: *Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite*: Este es mi hijo muy amado, oìd lo que os dize. Pues si solo se oye la voz del Padre, y no resuena la voz del Hijo, y el oìdo tiene por objecto la voz, como se ha de oìr la voz del Hijo, si la voz es del Padre? Por esso mesmo. No resuena la voz del Padre? Si: *Vox de nube dicens: Hic est Filius meus.* Pues si se oye la voz del Padre, y la voz del Padre es la del Hijo, en juicio publico, como era este en la ocasion, digase, que oyen la voz del Hijo, quando oyen la del padre: *Ipsum audite*; por ser vna mesma la voz del Hijo, y del Padre: *Vox Patris est vox Filij.* Y resonar essa voz formada con la repercusion de las nubes, fue para que no solo se oyesse la voz del Padre Eterno, sino la voz de la nube, symbolo de San Joseph, nube mysteriosa, de donde sale la voz del Padre para hablar à su Hijo, como probè yà largamente en otra parte. Resuena la voz del Padre, pero resuena tambien la nube Joseph padre de Christo; y oyendo la voz de Joseph, se oye la de Jesvs su Hijo: *Vox de nube, ipsum audite.*

Matth. 3. 17.

308. Vaticinio mysterioso fue el de Joseph Patriarca, que representò à San Joseph. Hizolo Faraon como padre suyo: *Qui fecit me quasi patrem Pharaonis.* Y mandò, que fuesse la boca de su imperio: *Ad tui oris imperium cunctus populus obediet.* Esto es, que Joseph fuesse la boca del Rey, y se entendiesse, que lo que Joseph dezia, lo dezia Faraon, y la voz del imperio de Joseph fuesse voz del imperio de Faraon. Tanto favor à Joseph? Tanto excesso de amor con èl? Si, no veis, que Faraon es como hijo de Joseph, y Joseph como su padre: *Qui fecit quasi patrem Pharaonis?* Pues esse es el mysterio, que siendo Joseph padre, y Faraon hijo era consiguiente, que la boca de Joseph fuesse de Faraon, y la voz de Joseph por ser padre fuesse voz de Faraon, que era hijo, por ser la voz del padre voz del hijo.

Genes. 45. Genes. 41. Genes. 45.

309. Finalmente, gozò Joseph aquel derecho paterno, en quien todos se incluyen, y que para recopilar los que he ponderado, lo significò Dios, diziendo: Honraràs à tu padre, y madre. Gozò Joseph deste fuero paterno con tan soberanas ventajas, que todos los hijos juntos no han honrado tanto à sus padres, como Jesvs à Joseph su amado padre. Pues demàs de averle dado el honroso titulo de padre suyo, y la eminente dignidad de Esposo verdadero de su Madre, le diò en la gloria tan encumbrado Trono, que es admiracion de los Angeles, y de los hombres, como dize la V. Monja de Agreda. Nunca se desdeñò Jesvs de Joseph, ni en el Cielo delante de los Angeles, ni en la tierra delante de los hombres. Aviendose aparecido Chris-

D. Mar. de Escob. en su vid.

Christo Señor nuestro à la V. Virgen Doña Marina de Escobar, con San Joseph, y mirando el Señor al Santo, le dixo à la Sierva de Dios: *Este es mi padre, y el que tuve en esse lugar en la tierra, què te parece?* Dixolo estando en el Cielo, honrandolo como à padre, y acordandose de la honra, que le diò en la tierra. Y dezirle Jesvs à Marina: Què te parece? Fue dezirle: Què te parece de la grandeza de Joseph, que es padre de Dios? Què te parece de honra tan sublime? Y què te parece de la honra del Hijo de Dios, de averse honrado con tal padre? Tan propria es la honra de la dignidad de padre, que no se estimàra esta, si faltàra aquella. Y assi se quexa Dios por Malaquias: *Filius honorat patrem. Si ergo pater ego sum, vbi est honor meus?* El hijo debe honrar al padre: y si yo soy padre, à donde està mi honra? Como diziendo: No parezco vuestro Padre, pues me faltais à la honra, que me debeis como hijos. Y como Jesvs quiere, que Joseph parezca padre suyo, y que todas las criaturas lo reconozcan por tal, lo honra como à padre, para que los honores del Hijo lo acrediten de padre: *Filius honorat patrem. Si ergo pater ego sum, vbi est hnor meus?*

Malach. 1

310. O summa honra la de Joseph, que Dios lo honre como à padre! A ningun hombre puro se puede aplicar la sentencia de David, sino à Joseph: *Gloriâ, & honore coronasti eum, & constituisti eum super opera manuum tuarum:* Coronastelo con gloria, y honra; y lo colocaste sobre todas las obras de tus manos. Tres puntos contienen estas mysteriosas palabras. Que lo coronò con gloria, que lo honrò, y que lo ensalçò sobre todos. Pues à quien honrò con su gloria el Eterno Padre, sino à Joseph? Es el hijo la gloria del padre: *Vidimus gloriam eius quasi Vnigeniti à Patre.* Pues essa gloria se diò à Joseph, con essa gloria fue honrado; porque la gloria del Padre, que es el Hijo, es toda la honra de Joseph, y la mayor, que se puede dàr entre Angeles, y hombres, que son obras del Padre Omnipotente; y por esso se dize, que à quien honrò con su gloria; esto es, con su Hijo, dandoselo por tal, lo ensalçò sobre todas las obras de sus manos: *Et constituisti eum super opera manuum tuarum.*

Psalm. 8.

311. Tanto respectò, y honrò Jesvs à Joseph, ò se honrò con èl, que nunca lo negò, ni se desdeñò de tenerlo por padre, aun quando se declarò, que era Hijo natural de Dios. No se lee en todo el Evangelio, que Jesvs negasse à Joseph, ni que dixesse en publico, ni en secreto, no soy Hijo de Joseph, pues aunque expressamente afirmò, que era Hijo de Dios, no negò, que lo era de Joseph, quando se oìa llamar Hijo suyo. Y como dize el derecho: *Non improbans approbare dicitur*: el que oyendo afirmar vna cosa no la reprueba, la aprueba. Y el proverbio comun: *Qui tacet consentire videtur*: El que calla, y no niega, consiente. Y el derecho: *Tacita voluntas valet*: La voluntad tacita, aunque no se expresse, vale. Oìa Jesvs à todos, que lo llamaban Hijo de Joseph: *Et dicebant: Nonne hic est Filius Ioseph?* Y Jesvs, por honrar à Joseph teniendose por Hijo suyo, no lo negò, no lo reprobò, callò, aprobò el titulo paterno, y consintiò en èl callando. Y aun diziendo Jesvs, que era Hijo de Dios, daba à entender, que reconocia à otro por padre: porque para nombrar à su Eterno Padre, dezia: Mi padre, que està en los Cielos, mi Padre Celestial. Pues, Señor, no està tambien tu Eterno Padre en la tierra? Si, pero es esfera de Joseph la tierra, como del Eterno Padre el Cielo. Tengo padre en la tierra, que es Joseph, dize Christo; y aunque mi Eterno Padre lo es tambien en la tierra, pero hale dado à Joseph essa parte de q̃ sea mi padre en la tierra, y no quiero defraudarle la honra de padre, que en ella tiene, y por esso siempre distingo entre Dios, y Joseph; diziendo, de aquel que es Padre mio en el Cielo; porque no se juzgue, que niego la honra à Joseph, que es

L. vnica, in fin. ff. quod quisque iur.

ff. de his, qui sunt sui, vel alien. iur. l. pater furioj.

Luc. 4.

es mi padre en la tierra. El Eterno Padre es Padre Celestial; porque es Dios, y tiene por esfera de su dignidad paterna el Cielo de su divinidad. Joseph es padre en la tierra; porque es hombre hecho de tierra; y assi, tiene por esfera de su dignidad la tierra, de que fue formado. De suerte, que Jesvs tiene especial cuydado de no negar à su padre Joseph, quando confiessa à Dios por Padre: porque el hijo no puede negar à su padre, aunque el padre puede à vezes tener razon justa para negar al hijo como dize Aristoteles: *Pater potest abnegare filio: & non è contra.* Confessò Jesvs à Joseph por padre suyo, nunca lo negò, siempre le diò tan sublime honra, assi en la tierra, como en el Cielo, delante de su Eterno Padre. Y deste oficio honroso de Jesvs para Joseph, parece, que hablò en su Evangelio, quando dixo: *Qui confitebitur me coram hominibus, confitebor, & ego eum coram Patre meo, qui in Cælis est*: El que me confessare delante de los hombres, lo confessarè yo delante de mi Eterno Padre, que està en los Cielos. Confessò Joseph à Jesvs por Hijo delante de los hombres; y confessò, y honrò Jesvs à Joseph por padre delante de su Padre Celestial.

Matth. 10.

312. El dia del Juicio es dia de honras, y alabanças: *Tunc laus erit vnicuique à Deo.* Y entonces serà honrado del Hijo, no solo su Eterno Padre, sino su padre Joseph; porque sacarà en publico las obras caritativas, y paternales de Joseph para con èl, quando le diò de comer, de beber, de vestir, y el hospedage en su casa. Y al èco destas obras de Joseph resonarà el nombre del Eterno Padre, diziendo Christo: *Venite, benedicti Patris mei*: Venid, benditos de mi Padre, ò venid à recebir la bendicion de mi Padre; para que eternamente honreis como hijos à vuestro Padre. El padre bendize al hijo; y esta es autoridad de padre. El hijo en recompensa de la bendicion debe honrar al padre; y esta es obligacion de hijo. Y assi, dezir Christo el dia del Juicio à los Justos, que son hijos benditos del padre, es annunciarle la honra de eterna alabança, que han de dàr en la gloria como hijos à su padre. Y què padre? Si otras vezes Christo distingue entre Padre divino, y humano, llamando al divino Celestial, à distincion del humano, que es terreno, como entonces dia de honras, y alabanças, no le darà el titulo de padre Celestial? Yo discurro, que como Jesvs en esse dia publicarà las obras paternales de Joseph, de averle dado de comer, y de vestir, no quiso à vista de Joseph su padre poner la diferencia de padre Celestial; para que el nombre de padre se entendiesse de Dios; y de Joseph; y quedasse honrado del Hijo, assi el Padre Celestial, como el terreno. Y los Justos los honrassen como à padres, mirandose como hijos benditos, y adoptivos, no solo de Dios, sino tambien de Joseph, como probarè despues.

1. Corinth. 4.

Matth. 25.

313. Pero si Christo Señor nuestro nos aconseja en el Evangelio, que no llamemos en la tierra à otro padre, que à Dios: *Et Patrem nolite vocare super terram: vnus est enim Pater vester, qui in Cælis est*: Como este Señor, que no vino à quebrantar leyes, sino à cumplirlas, sale de la ley, y llama padre à Joseph en la tierra? Essa es la grandeza de la honra, que Joseph merece, pues no và nivelada por la ley comun de los demàs Justos, sino que por honrarlo su Hijo Jesvs rompe leyes, y cumple con la obligacion de Hijo. No es Joseph Santo de esfera comun, y ordinaria: es de mas alta cathegoria, que todos. Y assi, quando à los otros no se les permite llamar à otro padre, que à Dios; Josep hgoza este privilegio, que Dios lo llame su padre. Y es la razon. A los Justos se les manda, que llamen Padre à Dios, por darles essa honra de ser llamados hijos de Dios. Pero à Joseph se le concede, que el mismo Dios lo llame padre, por darle essa honra de ser aclamado padre de Dios.

Matth. 23.

Ele-

432. Elevemos mas la honra paternal de Joseph. La honra à lo divino es efecto del abatimiento proprio, y quien con humildad se niega à la honra, se haze digno de ella: *Qui se humiliat, exaltabitur*: y assi la honra de los Justos es por abatimiento. Pero la honra, que Joseph gozò por padre; fue por exaltacion propria. En otros Justos la humildad abatiendose funda la honra, de que se hazen dignos, consiguiendola por negacion de lo que verdaderamente posseen, negando, que es Santo el que lo es aventajado. Pero Joseph consiguiò la honra sublime de padre de Dios; ensalçandose con afirmar, que lo era. Dirianle muchos: Tu eres padre deste Niño. Y nunca dixo: No soy. Pues, Joseph, y la humildad? Tu, padre de Dios? Pudiera por humilde dezir Joseph: Yo padre de Dios, quando tal cosa mereci? Y veis aqui como su humildad, no siendo por abatimiento, sino por exaltacion, fue de tanta honra para Joseph. No sucediò assi al Baptista. Tenianlo muchos por el Messias, y otros por Elias, y todos por Profeta; y aun el mesmo Jesv Christo lo llamò Elias. Y preguntado de los Judios, si era lo que otros juzgaban, respondiò: *Non sum*: No soy. Que lo diga en quanto à ser tenido por Messias, vaya: pero en quanto à ser Profeta, y parecerle à Elias, pudiera dezir, que si; pues Christo dixo, que era Profeta, y lo llamò Elias; porque aunque no lo era en realidad, lo era en sostitucion, semejança, y privilegios. Como Joseph, aunque en realidad no es padre natural del Hijo de Dios, lo es en los fueros, en el oficio, y en la semejança de Dios padre, y finalmente, lo es por adopcion. Y diziendo el Baptista: *Non sum*, no soy Profeta, para merecer la honra de serlo; nunca Joseph dixo: No soy padre, antes confessò, que lo era, y consiguiò tan soberana honra por su propria exaltacion, quando otros Justos suben à lo alto de la honra baxando à lo infimo del abatimiento, y humildad.

Math. 23.

Ioann. 1. 21.

315. El derecho en la instit. de iur. nat. §. sed. dize: *Honor onus habet*: siempre la honra trae consigo carga, y trabajo. Pero es proprio del corazon humano aspirar à la honra, y rehusar la carga. Aunque como dize el derecho: *Honoris augmentum labore contingit ad vnumquemque devenire*: el augmento de la honra se consigue con el trabajo. Christo para ser Hijo obediente, y ser honrado, como tal padeciò trabajos: *Factus obediens vsque ad mortem; propter quod & Deus exaltavit illum*. Y Joseph para ser honrado como padre, trabajò, y padeciò por el Hijo. El Hijo padeciò, para que lo honrasse su padre. Y Joseph padeciò trabajando, para que lo honrasse su Hijo Jesvs. El Hijo padeciendo en vn leño consiguiò la honra, y exaltacion del padre. Y Joseph trabajò en leños por alimentar al Hijo, para que el Hijo lo honrasse como à padre. Y como no lo avia de honrar, quando con tanta lealtad, y amor cuydò de su vida, como de Hijo dilectissimo?

Instit. de iur. nat. §. sed.

L. vnica. C. negotiatores.

Ad Philip. 2.

316. Assechanças ponian dos traydores à la vida del Rey Assuero, con tal secreto, y resolucion, que si Mardoqueo, tio de la Reyna Esther, no la defiende con su aviso, corriera manifiesto peligro. Agradecido el Rey Assuero, dixo: *Quid pro hac fide honoris, ac præmij Mardochæus consecutus est?* Què honra ha conseguido Mardoqueo por esta lealtad? Y obligado de su real gratitud, mandò, que fuesse honrado de los mayores Principes, y que gozasse de los honores, que posseìa Aman su competidor; y vno de ellos era, llamarle padre del Rey: *Vt pater noster vocaretur, & adoraretur ab omnibus*. Y como Mardoqueo entrò à gozar el titulo honroso de padre del Rey Assuero, era condigna la honra, que este como hijo le hazia: *Hoc honore condignus est*. Assuero es Christo, Esther Maria, y Mardoqueo es Joseph, como yà dixe con Celada, y Novarino. Defendiò Joseph con Mardoqueo la

Esther. 6.

Esther. 16.

Esther. 6.

vida de su Hijo Assuero Christo Señor nuestro, à quien azechaba Herodes, para quitarsela tyrano. Y que consiguiò Joseph? Que como à Mardoqueo el otro Assuero, le diò Jesvs el titulo de padre por la Reyna Esther Maria, y como à padre lo honrò, y mandò, que lo honrassen los mayores Principes de la gloria: *Hoc honore condignus est.* Honran à Joseph los Angeles, y Santos; porque vèn, que el Rey Assuero Christo, como Hijo, y la Reyna Esther Maria, como Esposa lo honran con soberanos titulos, con realçados privilegios, y con la honra altissima de padre del Rey, que es la suprema en vna Corte, por la qual excede Joseph en honra, y gloria à todos los Principes de la Corte del Cielo.

317. Argumenta San Pablo, para ponderar la honra de Christo en mayor, que la de Moyses, y dize: *Amplioris enim gloriæ iste præ Moyse dignus est habitus*: Mayor honra merece Christo, que Moyses en la casa de Dios, que es la Santa Iglesia. Porque en essa casa entrò Moyses como siervo, y Christo como Hijo, dize el Apostol: *Moyses quidem fidelis erat in tota domo eius tanquam filius in domo sua.* De suerte, que Christo mereciò mas honra que Moyses; porque en la casa de Dios fue honrado como Hijo, y Moyses como criado. De donde infiero en gloria de Joseph, y digo, que en la casa de la Santa Iglesia merece mas honra, que todos los Angeles, y Santos; porque entrò à essa casa, no solo como siervo, como todos los Santos, sino como padre del Dueño de casa, que es mayor honra, sin comparacion, que ser criados de casa: *Amplioris enim gloriæ iste præ Moyse dignus est habitus. Moyses quidem tanquam famulus, Christus verò tanquam filius.*

Ad Hebr. 3.

Ibid.

318. Y no solo honra Jesvs à Joseph como à padre, por cumplir la ley, que puso, que los hijos honren à sus padres, y porque Joseph con sus obsequios amorosos, y grandes merecimientos, se hizo digno de las honras de Jesvs; sino tambien, porque la honra del padre es del hijo, y la de Joseph es de Jesvs. Y assi, dize el Espiritu Santo por el Sabio. *Gloria enim hominis ex honore Patris sui, & dedecus filij Pater, sine honore*: La gloria, y honra del hijo la proviene del padre, y vn padre, sin honra es deshonra del hijo. Y assi, si à Joseph no lo huviera honrado Jesvs, y Joseph se viera sin honra, redundàra en deshonra de Jesvs; porque es su padre, y la honra del padre es del Hijo. Quanto procurò Jesvs la honra de su Eterno Padre! Quanto acreditò su divino ser! Quantas vezes refiere el Evangelio la honra, que el Hijo daba al Padre: *Honorifico Patrem meum. Omnes honorificent Filium, sicut honorificant Patrem*: Honren todos al Hijo, porque honran al Padre. Como quien dize: La honra del padre es del Hijo, y honrando al Padre, quedarà honrado el Hijo. Pues por esso Jesvs honra tanto à Joseph su padre, porque la honra de su padre redunda en su propria honra.

Eccl. 3.

Ioann. 5.

DISCVRSO XIII.

JOSEPH POR PADRE del Hijo, es padre de los hijos del Hijo.

319. PODemos tambien poner por derecho, y fuero de la dignidad paterna de Joseph, que por ser padre de Dios, es padre de los hombres, que por la gracia son hijos adoptivos de Dios, hijo adoptivo de Joseph por la gracia, como probè và largamente. Privilegio es de Maria llamarse Madre nuestra, por ser Madre de Dios. Y privilegio es de Joseph llamarse padre nuestro, por ser padre de Dios, y por Esposo verdadero de nuestra Madre.

Assumpt. 4. Discurs. 7.

dre. Aclamen, pues, todos los hombres à Joseph por padre; y nadie se desdeñe de tenerse por Hijo suyo, antes se tenga por dichoso, pues el mismo Dios blasona, y se gloria de tener tal padre, como se lo diò à entender à la Venerable Virgen Doña Marina de Escobar, en aquellas palabra, que yà citè, quando aviendosele aparecido con San Joseph, le dixo: *Mira, este es mi padre, què te parece?* Esto es, què te parece del padre, que escogí en la tierra, emulo del que tengo en el Cielo? Què te parece de vn padre tan Santo; y tan digno de serlo? Pues, si Dios se gloria de ser Hijo de Joseph, y de tenerlo por padre; tenganse los hombres por dichosos de merecer tal padre, y confiessenlo à vozes llenos sus corazones de jubilos, pues no pierden, sino ganan los poderosos efectos de su intercession paternal.

320. De suerte, que por ser Joseph padre de Dios, tiene derecho à serlo de los hombres; porque todos estos se contienen en Dios como en cabeza, y causa; y siendo Joseph padre de Dios, que es el que los contiene, se sigue, que lo sea tambien de los hombres, que se contienen en Dios; y siendo padre del Criador, lo debe ser de las criaturas. Por esso en las criaturas, que son vn remedo del Criador, el padre del padre, que es el abuelo, se llama padre de los hijos del hijo, que son los nietos; y sin distincion se llaman en la Escritura padres, no por otra razon, si no porque siendo padres del padre, lo deben ser de los hijos del padre, ò por padres del hijo deben ser padres de los hijos del hijo. Pues assi el gran Joseph, siendo padre de Dios, que es padre de los Justos por gracia, y de todos los hombres por el titulo de Criador, viene à ser padre del Padre de todos, que es Dios; y consiguientemente padre de los hijos de esse divino Padre, que son los hombres.

321. Parece que hallo apoyado este mysterio en el cap. 17. del Genesis. Aparecióse la gran Magestad de Dios al Patriarca Abrahan, y dixole: *Erisque Pater multarum gentium. Nec vltra vocabitur nomen tuum Abram, sed appellaberis Abraham*: Seràs padre de muchas gentes; y por esso yà no te has de llamar Abram, sino Abrahan. En esta mudança del nombre de Abrahan reparò Cornelio con San Geronymo, y Lipomano, que se le añadiò vna letra, que es la H, y es la principal del nombre de Dios; y dà la razon Cornelio: *Quasi per hoc indicet Deus Messiam, qui Deus est, ex Abraham nasciturum.* Mudasele el nombre, y en èl le ponen letra de Dios, para significar, que Abrahan ha de ser padre del Messias, que es Dios. Pues veis aqui la dificultad. Si el Señor le quiere hazer padre de Dios, como dize, que le haze padre de muchas gentes: *Erisque pater multarum gentium*? Ser padre de Dios, y ser padre de los hombres es cosa muy distinta, y muy distante; si el nombre, que nuevamente se le dà al Patriarca Abrahan, lo constituye padre de Dios, como tambien padre de los Hombres? Porque lo mesmo es ser padre de Dios, que tener derecho à ser padre de los hombres, que son hijos de Dios. Concediòle el Señor, que fuesse padre de Dios humanado; y como en Dios humanado ay Dios, y hombre, siendo padre de Dios hombre, es padre de los hombres, que se contienen en Dios hombre como en su cabeza, y causa. Y fue como dezirle Dios al Patriarca: Hombre, que merece ser padre de Dios, bien merece, que lo sea de los hombres: *Erisque pater multarum gentium.*

Genes. 17

322. O summa dicha de Joseph! Diòle Dios el nombre, y dignidad de padre de Dios, y por esse titulo honroso lo hizo padre de los hombres, que son hijos de Dios por la creacion, y lo deben ser de Joseph, por ser hijos de su Hijo Dios. Parece que hablò David deste mysterio, quando llamò à los Israèlitas hijos de Jacob, y de Joseph:

seph: *Filios Iacob, & Ioseph.* Pues si Joseph es hermano de los hijos de Jacob, como los llama sus hijos? Mirad el mysterio, que es proprio de San Joseph, à quien el otro representaba, como Jacob à Christo, y los hijos de Jacob à los hijos de la Santa Iglesia, que son los Fieles, hijos por la gracia del divino Jacob Christo. Y estos Fieles, que son hijos del divino Jacob Christo, son tambien hijos de San Joseph: *Filios Iacob, & Ioseph*, por ser San Joseph padre de Christo verdadero Jacob, que es padre por gracia de los Fieles, como lo llama Isaìas: *Pater futuri sæculi.* Y Joseph por padre del Hijo es tambien padre de los hijos del Hijo: *Filios Iacob, & Ioseph.*

Psal. 46.

Isai. 5.

323. Joseph se gloria de ser padre de Dios: blasonen los hombres de tener por padre al que lo es de Dios. El Criador lo llama padre: llamenlo padre las criaturas, y tenganse todos por dichosos de llamarse hijos de vn hombre, de quien el mesmo Dios se tiene por Hijo. Dios hombre acudiò à èl como à padre en sus necessidades. Acudan à èl los hombres como à padre amorosissimo para el remedio de alma, y cuerpo. Joseph cumpliendo con la obligacion de padre cuydò de su Hijo Dios, lo alimentò, y defendiò. Lo mesmo harà con los que lo invocaren por padre, è imploraren su paternal favor en las necessidades de alma, y cuerpo. O tu qualquiera que lees esto, levanta los ojos de la consideracion, y mira el padre, que tienes en Joseph, tan amoroso, tan solicito, y tal, que mereciò serlo de Dios: llàmalo padre à boca llena, no solo con la lengua, sino con lo mas intimo del corazon; no se cayga de la boca el nombre de padre, ni del corazon el afecto filial; que San Joseph vsando del amoroso oficio de padre, te mirarà como à hijo, y como à tal te alcançarà la bendicion del padre celestial con abundancia de dones, y riquezas de gracia.

324. Dixe yà, que San Joseph fue padre de Christo por gracia, que lo hizo adoptivo, como à los Justos los haze hijos adoptivos. Y de aqui infiero, que Joseph por padre de Jesvs es padre de todos los Justos. En la gracia se contiene la paternidad de Joseph respecto de Dios: y en essa mesma gracia se contiene la paternidad de Joseph respecto de los Justos. Porque quien contiene la causa tiene sus efectos. Si Joseph es padre de Dios por gracia, que es la causa de la paternidad adoptiva de Dios respecto de los Justos, tambien la gracia haze à Joseph padre de los Justos en Dios su Hijo adoptivo. Como porque la naturaleza haze à vno padre de su hijo, lo haze tambien en el hijo padre de los hijos de su hijo. Assi à Joseph la gracia lo haze padre de Dios, y lo haze padre de los que por gracia son hijos de su Hijo; porque la gracia à semejança de la naturaleza haze generacion de padres, è hijos.

325. Por otro titulo es Joseph padre de todos los hombres. Dixe yà en otra parte, que Joseph es el Primogenito de todos los Santos; y que vno de los derechos del Primogenito era suceder en la patria potestad, y por ella llamarse padre de sus hermanos. Son todos los hombres por naturaleza, y gracia hermanos de San Joseph, è hijos de vn mismo padre, que es Dios. Pero entre todos es Joseph el primero en gracia, y el Primogenito de sus hermanos. Y por este derecho de la primogenitura debe llamarse padre de todos, y todos tenerlo por padre. De suerte, que Joseph es padre de todos los hombres por hermano mayor, y por padre del padre de todos, que es Dios; y finalmente por Esposo verdadero de la Madre de todos. Y assi como à Maria la invocamos Madre: asì à su Esposo Joseph lo reconozcamos por padre; pues no puede Joseph dexar de mirar como à hijos à los que se tienen por hijos de su dilectissima Esposa.

326. Y quando se le diò à Maria Santissima el titulo de Madre de los hom-

hombres? Comun sentir es, que se le diò, quando Christo dixo à San Juan: *Ecce Mater tua*: vès aì à tu Madre; y fue dezir à todos los hombres: veis aì à vuestra Madre; porque dezirlo à San Juan, fue dezirlo à todos. Pero en què ocasion? En ocasion que estaba pendiente en el madero de la Cruz. Pues no fuera mejor quando Christo estaba con todos sus Apostoles; quando predicaba à numerosos concursos, quando comiò con sus Discipulos la noche de la Cena; quando en las Bodas de Canà autorizò el matrimonio? Pues no fue assi; antes en las bodas de Cana, pidiendo Maria à su Hijo que remediasse la falta del vino, que fue ya hazer oficio de Madre de los hombres, le dixo: *Quid mihi, & tibi est, mulier? Non dum venit hora mea.* Muger, aun no ha llegado la hora de hazer oficio de Madre de los hombres. Y reparandolo San Augustin, dixo, que la hora que aun no avia llegado, era quando despues estuvo al pie de la Cruz, adonde fue constituida Madre: *Hæc est illa hora, de qua Iesus aquam conversurus in vinum, dixerat Matri. Hanc itaque horam prædixerat, quæ tunc nondum venerat.* Pues porquè no es constituida Madre en tantas ocasiones, y aora si al pie de la Cruz? De tal suerte, que dize Augustino, que esse leño sagrado fue como el instrumento de hazer à Maria Madre nuestra, y de mostrarse el Hijo honrador de su Madre: *Vt à filijs pijs impendatur cura parentibus, tanquam lignum illud cathedra fuerit Magistri docentis.* De suerte que solo en ocasion de estar en la Cruz diò Christo à su Madre el oficio de Madre de los hombres: *Ecce Mater tua. Stabat iuxta Crucem.*

Joan. 19. 27.

Joan. 2.

S. Aug. trac. 119 in Ioan.

327. Discurramos con grande, y mysterioso fundamento, que escogiò Christo el madero de la Cruz para tener memorias de su Padre Joseph; y como lo tenia presente en su memoria, señalò entonces à su Madre por Madre de los hombres, para que Joseph fuesse tenido tambien por Padre de los hombres, como Maria por Madre. Y como en las palabras de Dios ay varios mysterios, podemos discurrir, que quando Christo en el madero sagrado, divisa de su Padre Joseph, dixo à su Padre Eterno, que en sus manos encomendaba su espiritu: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum*, quiso tambien significar que hablaba con su Padre Joseph, y le dezia: Ya encomendè à los hombres al material abrigo de mi Madre: *Ecce Mater tua*; aora, Padre mio Joseph, te encomiendo como à Padre los hombres, que por gracia son como vn espiritu conmigo. Y assi es Joseph Padre de los hombres, por serlo de Dios, para que estos lo invoquen como à Padre en sus trabajos, y como à Padre lo amen, y veneren.

Luc. 23. 46.

***

DISCURSO XIV.

QVE LA DIGNIDAD Paterna de Joseph es tan propria suya, que es incomunicable à todos.

328. QUANDO VN PRIvilegio es singular, es de mas alta esfera; si es comun, aunque grande, se disminuye en algo su estimacion; el ser solo le haze mayor, el ser muchos minora su grandeza. Consideran los Astrologos en la Celeste esfera la grandeza de varios Astros, y hallan que ay algunas Estrellas, en especial quinze, de tanta magnitud, que son mayores que el Sol. Pues si ay Astros mayores, como el Sol se lleva los aplausos mayores? Como es Rey de el Firmamento? Como es Padre de la luz? Porque essas Estrellas mayores que el Sol, son muchas, el Sol es solo, es vnico en su grandeza, y tan solo, que no ay dos Soles, y por esso se llama Sol, y

con dezir que es solo, se explica su grandeza: y como es vno, raro, y solo, y singular, por esso en su magnitud, estimacion, y aplausos es superior à todos los Astros. Las otras Estrellas son muchas, es comun su grandeza, y pierden por ser muchas, lo que el Sol gana por solo, y singular.

329. Ningun Santo tan propriamente es Sol en su dignidad, como el gran Joseph, como lo reconociò Augustino llamandolo Sol: *Beatus Ioseph velut Sol.* Pues si al Sol lo hizo Dios solo entre todos los Astros, porque lo hazia padre de la luz, y la dignidad de Padre es incomunicable: assi Joseph es Sol, porque la grandeza de ser Padre de la luz divina Christo es tan propria suya, y tan singular, y sola en èl, que solo fue para èl, y à todos incomunicable. Quiso San Bernardo ensalçar la soberania de la Reyna del Cielo, Esposa de San Joseph, y considerando como Estrellas sus excelentes virtudes, y privilegios, por hallarse semejantes en otros Santos, y queriendo elevar su grandeza como Sol sobre todos los Astros de Dios, concluye: *Vnum est, in quo nec primam similem visa est, nec habere sequentem, gaudia Matris habens cum Virginitatis honore. Mariæ privilegium est, non dabitur alteri, singulare est.* Vna cosa ay en esta soberana Señora, que la ensalça sobre todos, y es la dignidad de Madre: privilegio es de Maria, no se darà à otra, porque es privilegio vnico, y singular. De este mismo modo en su esfera se puede dezir de San Joseph, que su dignidad de Padre lo ensalça sobre todos los Santos, porque en ella es vnico, y singular, no se darà à otro, por ser incomunicable à todos: *Non dabitur alteri, singulare est.* Y como la dignidad Paterna es privilegio singular, y es prerrogativa sola de Joseph, por esso es de tanta estima, por esso de tan alta esfera, que por comun no tuviera en el grado realçado que la possee vnico, y solo Joseph. Para hazer Dios al Sol padre de la luz, y luminar mayor *Luminare maius*, lo hizo Sol, porque lo hizo solo, vnico, y singular entre todos los Astros. Para hazer Dios à Joseph el Luminar mayor de su Iglesia entre todos los Santos, lo hizo Sol: porque en la dignidad de Padre de Dios lo hizo solo, vnico, y singular entre todos los hombres. Pues assi como no ay dos Soles, assi entre los hombres no ay dos Padres de Christo; vno es Joseph, y solo entre todos, y por esso es el Sol de los Santos, que son las Estrellas del Firmamento de la Iglesia.

S. Bern. serm. 4. de Assumpt.

Gen. 1.

330. Oygamos en aplauso de Joseph las alabanças que en persona de la Esposa se le dàn à la Esposa de S. Joseph en los Cantares. Llamala el Esposo escogida como el Sol: *Electa vt Sol*; y para esto le dize que es vna, y sola entre todas: *Vna est columba mea, perfecta mea, vna est Matris suæ.* Pues què haze para su grande perfeccion ser vna, y sola en su grandeza? Lo que haze para la grandeza, y aplauso del Sol ser solo entre todos los Astros, pues por serlo es Rey, y Presidente del dia, y Padre de la luz, llevandose por ser vno, y solo lo que no consiguiera si fueran muchos los Soles. Pues veis aì la causa de llamar el Esposo à la Esposa de S. Joseph escogida como el Sol: *Electa vt Sol*, y es por ser vnica, y sola entre todas las mugeres en la dignidad de Madre: *Vna est columba mea, perfecta mea, vna est Matris suæ*; como el Sol es solo entre todos los Astros, y por esso el mayor en estimacion, y aplausos: *Luminare maius.* Luego bien merece Joseph el elogio de ser el mayor Astro de la Iglesia, y ser Sol entre las Estrellas de los Santos: *Beatus Ioseph velut Sol*, pues es vno, y solo en la dignidad de Padre. Y basta ser vno para ser el primero,

Cant. 6.

Ibid.

331. Quiso el sagrado Coronista Moyses dar la mayoria de los dias al primero, en que se criò la luz para madre de los Astros, y vsò de vn singular modo de hablar, pues debiendolo llamar dia primero, lo llamò vno: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.* Pues

Gen. 1.

Pues si pretende Moyses, que sea el primer dia, como principio de todos los beneficios de Dios en la creacion portentosa deste agregado de criaturas; por que no lo llama primero, y lo llama vno, como si fuesse el vnico sin segundo dia? Por esso mesmo, para darle la primacia, y mayoria lo haze vnico, como si fuesse solo: *Factumque est vesperè, & manè dies vnus*: Para que pareciendo incommunicable à otros la claridad de su luz, creciesse su grandeza, y celebridad. Mirad aora â Joseph, y vereislo padre de la luz divina Christo: y para que crezcan en vuestra estimacion sus aplausos, sabed, que entre todos los dias claros, y lucidos de los otros Santos es el primero, por ser el vnico, y solo clarissimo dia paterno, imagen del padre de las lumbres: *Dies vnus*: no es communicable à otros su luz paterna, èl solo es padre adoptivo de Dios, y por esso es Sol, luminar mayor.

332. O privilegio grande el de Joseph, que su dignidad de padre sea tan suya, que à èl solo se le aya concedido! Es dignidad incommunicable à todos, y solo communicada à Joseph; los fueros de la paternidad de Dios solo para Joseph se rompieron, estando cerrados para todos: porque siendo en Dios la dignidad de Padre tan incommunicable, que communicando al Hijo naturaleza, y divinos atributos, solamente la personalidad, que es la dignidad de dadre, no le communica, por ser de suyo incommunicable. Pero para Joseph en algun modo se rompieron essos fueros, pues participa del titulo de padre de Dios, como Dios Padre: y por esso se puede dezir, que le communica la personalidad, ò dignidad de padre. Pero fuera de Joseph, à nadie entre los hombres; porque para èl solo se abriò el camino immenso de tanta dignidad, cerrandose para todos. Es la dignidad de padre de Dios vn mar immenso, cuyo divino golfo à ninguno se ha permitido navegar, para todos se cerrò el vndoso camino de sus soberanas olas; solo Joseph hallò facil senda, por donde todos encontraron impossibles.

333. Podemos discurrir este punto con el sucesso del pueblo Israelitico en el mar bermejo. A todos le hazia innavegable su purpurea esfera, para todos estaban cerrados sus vndosos senos: pero apenas sintiò el contacto de la vara de Moyses, quando se abriò camino al pueblo de Israèl, y se cerrò a los Egipcios. Pues assi sucediò al gran Joseph, que apenas se le diò como à Moyses la vara en el desposorio con Maria Santissima, mar de gracia, quando à su contacto se le abriò camino, para que entrasse por el mar de la dignidad de padre de Dios, cerrandose para todos la senda, que solo à èl se le franqueò en tan immenso mar. Porque es tan incommunicable esta altissima dignidad, que ni el mas altivo discurso llega à imaginar su possibilidad. Pondera el Apostol San Pablo, que à solo Jesvs llama Hijo el Eterno Padre, y no lo ha dicho, ni al mas alto Serafin: *Cui enim dixit aliquando Angelorum: Filius meus es tu?* A quien de los Angeles ha dicho: Tu eres mi hijo? Pues si el Apostol pretende declarar lo inaccessible del mysterio de la Trinidad, à donde no tiene lugar criatura alguna, ni nadie puede ser Hijo de Dios; porque no advierte tambien, que à ninguno ha dicho: Tu eres mi padre? Si el Padre, y el Hijo constituyen las dos personas de la Trinidad, à donde San Pablo pretende ponderar, que no tienen lugar las criaturas; como no dize de la paternidad lo que de la filiacion? Como no niega, que puede aver padre de Dios, quando niega, que ay otro hijo de Dios? Porque es tan incommunicable la dignidad de padre, que aviendo tanta razon para negar su possibilidad, como en la del Hijo, y negando, que sea possible la communicacion de la dignidad de Hijo: *Cui enim dixit aliquando Angelorum: Filius meus es tu?* No haze mencion de la dignidad de padre de Dios: porque ni à la imaginacion

Ad Hebr. 1. 5.

nacion le vino al Apostol negar su possibilidad, juzgando, que ninguno llegaria à imaginarse padre de Dios. Ser Hijo de Dios, dize San Pablo, puede ser, que aya quien lo juzgue possible; y assi, declaro, que nadie lo puede ser. Pero no hago mencion de la impossibilidad de ser padre de Dios; porque juzgo, que ninguno llegarà à imaginarlo; y assi, no es menester rechazar imaginacion, que nunca pienso avrà.

334. Tan incommunicable es la dignidad de padre de Dios, que ni el pensamiento mas agudo llega à juzgar, que sea possible en criatura, quando ser Hijo tiene à lo menos lugar en la imaginacion. Y es la razon. Ser Hijo, dize en lo natural sujecion, y respecto al padre; y assi, puedese juzgar, aunque con error, possible, que la criatura pura sea Hijo de Dios, pues siempre quedaba sujeto à su Criador. Pero como ser padre de Dios, dize imperio, y autoridad en el Hijo, y en el Hijo sujecion, de suerte, que el hombre por padre puede mandar al Hjio de Dios, y Dios por Hijo obedecer al hombre por padre, y estàr Dios sujeto al hombre, y el hombre mandar à Dios, parezca tan impossible, que no cae en el pensamiento, ni tiene lugar en la imaginacion: por esso San Pablo, diziendo, que no ay Hijo de Dios puramente criatura, calla la dignidad de padre, como impossible, y aun inimaginable. O grandeza de Joseph, que lo que no cabe en el mas altivo pensamiento cupo en la humildad, y dicha de su grande dignidad! El fue padre de Dios, èl le mandò, y governò, y mereciò, que le estuviesse sujeto, y obediente: la esfera, que para todos està cerrada, solo para Joseph se abriò: solo es Joseph en esse privilegio, y no tiene semejante.

335. Y es de suerte, que ni aun en sentidos espirituales tiene lugar la semejança de la dignidad de padre de Dios. Predicaba Christo Señor nuestro, y en lo ardiente de la platica le avisaron, que su Madre, y hermanos le buscaban. Y cogiendo el Señor la metafora de la generacion espiritual, y parentezco del espiritu, que se contrahe por la gracia, respondiò: *Quicumque fecerit voluntatem Patris mei, qui in Cælis est, ipse meus frater, & soror, & mater est*: El que hiziere la voluntad de mi Padre Celestial, serà mi hermano, mi hermana, y mi madre. Pues porquè no dize, que serà tambien su padre? Porque la dignidad de padre es tan incommunicable à todos, y tan sola de Joseph, que ni por metaforas, ni por sentidos espirituales quiere Christo, que se entienda, que se puede communicar à hombre alguno, sino solo à Joseph, y que este sea tan Sol en la dignidad de padre, que sea en ella solo, y vnico en todos modos, y sentidos. Que como he dicho, que Joseph fue padre de Jesvs por la gracia, que haziendo à otros hijos, à èl lo hizo tambien padre, si huviera dicho el Señor, que el que haze obras de gracia era su padre, yà communicaba à otros lo que à Joseph, yà tenia otros padres adoptivos por gracia, como Joseph. Pues para que Joseph sea solo padre, no diga, que puede tener padre, como dixo, que podia tener madre: *Ipse meus frater, & soror, & mater est*: que con esso se sabrà, que es tan incommunicable dignidad tan soberana, que solo Joseph la possee, y à solo Joseph se communicò, quando à todos se negò.

Matth. 12.

336. Singular texto halla el discurso en el cap. 42. de Isaias. Habla Dios con Isaias, y dizele: *Gloriam meam alteri non dabo*: No darè à otro mi gloria. Què gloria? La del Cielo à todos la tiene prometida. y la darà sin duda à los Justos: pues qual es la gloria tan propria del Padre, què no la ha de dàr à otro: *Alteri non dabo*? Digo (como en otras ocasiones) que la gloria de Dios Padre es su Hijo: *Gloria Patris est Filius sapiens*. Y San Juan: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre*. Tener Hijo es gloria del Padre, y ser Padre de Dios es la gloria del

Isai. 42.

Ioan. 1.

del Eterno Padre. Y assi, quiso dezir el Señor: A ninguno darè mi gloria; esto es, à ninguno darè mi Hijo, para que lo sea suyo, à ninguno otro harè padre de mi Hijo; porque no quiero dàr à otro la gloria de que sea padre de mi Hijo, que es mi gloria. Y reparando en en este texto Cornelio à Lapide, dize; que hablò el Profeta en nombre del Señor del tiempo sacratissimo de la venida de Christo al Mundo, y entonces el Señor no avia de dàr à otro la gloria; esto es, à su Hijo, para que lo fuesse suyo. Pero para Joseph se dispensò essa ley, y assi se le diò la gloria de Dios; porque se le diò por Hijo al Uerbo humanado, que es Hijo, y gloria del Eterno Padre.

337. Y dezir, que no darà essa gloria à otro distinto *alteri*, y aversela dado à Joseph, es altissima soberanìa suya, que el Eterno Padre quando le dà la gloria de su Hijo, no lo trata como à otro, sino como à sí mesmo, y como à persona indistinta de sì en el oficio, y dignidad de padre: porque quiso dezir: No darè mi Hijo à otro que no sea padre. Fue Joseph padre de Dios, no de por sì, no como persona distinta del padre, sino como vna mesma cosa con èl en la dignidad. Como quando el Sacerdote sacramenta, y dize: Este es mi cuerpo, lo dize como Christo, no como persona distinta dèl. Assi Joseph, quando dize à Christo: Este es mi Hijo, lo dize en nombre del Padre, y como representando su persona; porque Dios, y Joseph constituyen vna dignidad de padre de Dios, y Joseph representa en sì lo que en realidad se halla en el Eterno Padre. Y como, segun la Filosofia, el representado, y el que representa son vna mesma cosa en la representacion; porque subsisten sobre vn mesmo fundamento, de aì es, que Joseph, que representa la dignidad de Dios Padre, y Dios Padre, que es el representado, constituyen vna mesma representacion, y consiguientemente Dios, y Joseph son como vna mesma cosa en razon de Padre. Y por esso, quando à Joseph lo haze padre de su Hijo, ò le dà su gloria, que es su Hijo, no lo haze con otro; porque en esto no es Joseph otro del Padre. Pero à otro, que à Joseph, no diò, ni darà la gloria de su Hijo; porque solo es para Joseph tan alta dignidad, tan immensa dicha, tan gloriosa felicidad, para otro no: *Alteri non dabo*: à todos se negò, y solo à Joseph se communicò; porque no es otro de Dios Padre en la representacion.

338. Reparo en vna ley de Christo Señor nuestro. Mandò à sus Apostoles, y dixoles: *Nolite vocare Patrem super terram: vnus est Pater vester*: No llameis en la tierra à otro Padre, que à Dios, que es vuestro vnico Padre. Pues si Jesvs dize, que no vino à quebrantar leyes, sino à cumplirlas: *Non veni solvere legem, sed adimplere*, como llama padre à Joseph, no siendo Dios? Porque llamando padre à Joseph, fue como si llamasse à Dios, en cuyo lugar estaba, y como quien en la representacion era Dios Padre; y como no se reputaba por otro distinto de Dios en la dignidad de padre, por esso llamandolo padre Christo Señor nuestro, no hizo contra la ley, en que enseñò à sus Discipulos à llamar Padre à solo Dios.

Matth. 23.

339. Preguntan los sagrados Interpretes, y dudan, si quando antiguamente hablaba Dios à los antiguos Padres, y Profetas, era por su mesma persona, ò por algun Angel? Y es comun sentencia, que por medio de los Angeles, que tomaban voz, y nombre de Dios. Y diziendo: Yo soy Dios: *Ego sum Deus*, se significaba Dios en la representacion, que formaba el Angel. Pero quando en la Ley de gracia huvo Dios Padre de dezir à Jesvs: Este es mi Hijo, dize San Basilio, citado de Uega, en el Sermon de San Joseph, que entonces la misma persona del Eterno Padre dixo aquella palabra, sin

Tt in-

intervenir algun Angel. Y assi, dize Victor Antioqueno: *In persona Patris Angelorum ministerio efformata fuit*: La voz del Padre; aunque se formò por ministerio de Angeles, però fuè en la persona del Padre. Porque tan glorioso titulo, y tan alta dignidad es tan incommunicable à toda criatura; que ni aun de prestado quiere Dios, que supla otro las vezes, y nombre del Eterno Padre. Por lo qual, dize San Cypriano: *Hanc vocem à tua paternitate delata nemo est, qui ambigat: Non est qui sibi hoc Verbum audeat arrogare.* Quando se oye la voz, que dize: Este es mi Hijo, ninguno duda, que sale de la misma persona del Padre; porque no ay quien se atreva à vsurpar tan soberano nombre. Pero quando essa mesma voz del Eterno Padre, la pronuncia Joseph, es en su mesma persona; porque el mismo Joseph dize: Este es mi Hijo: Yo soy padre de Dios; y el nombre, que nadie pronuncia, Joseph à boca llena lo dize con inefable dicha; y en la persona de Joseph se forma la voz del Eterno Padre, como à quien vnicamente se concediò el titulo de padre de Dios, que se negò à toda criatura.

Victor Antiochen. super Marcum.

S. Cypriã l. de bapt.

340. Soberano apoyo nos dà para este assumpto el Apostol San Pablo. Dize el Doctor de las Gentes escribiendo à los Romanos, que el Eterno Padre predestinò à los Justos, haziendolos espiritualmente à imagen, y semejança de su Hijo: *Quos præscivit, & prædestinavit conformes fieri imaginis Filij sui.* Pues porquè Dios hizo à los Justos à imagen del Hijo, y no del Padre? Mysterio es del assumpto, que sigo. Si fuessen hechos los Justos à imagen del Padre, pudierase juzgar, que alguno avia, que fuesse hecho padre de Dios, à imagen, y semejança de Dios Padre. Y para que nadie lo juzgue assi, diga el Apostol, que solo los hizo el Padre à imagen del Hijo; que es dezir, que los Justos solo pueden ser hijos; pero padre, ninguno: *Conformes fieri imaginis Filij sui*: Que con esso se sabrà, que à ninguno entre Angeles, y hombres se ha concedido ser imagen del Padre en su dignidad, y oficio de padre de Dios, sino solo à Joseph, que vnicamente es padre de Dios, como Dios Padre. Y por esso èl solo es hecho à imagen del Padre, quando todos los demàs Justos por hijos son predestinados à imagen del Hijo: *Conformes fieri imaginis Filij sui.*

Ad Rom. 8. 29.

341. Criò Dios al hombre à su imagen, y semejança, y al formarlo dixo en plural: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*: Hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejança. Quando criò las demàs cosas, ò inanimadas, ò irracionales, solo habla el texto de vno: *Creavit Deus Cælum, & terram: Fecit duo Luminaria*; y assi de otras. Pero quando se trata de criar al hombre muda de estilo, y dize como de muchos: Hagamos: *Faciamus.* Y es la razon: Al Eterno Padre se atribuye especialmente la creacion de todas las cosas: *Patrem Omnipotentem Creatorem Cæli, & terræ.* Pero quando huvo de criarse el hombre à semejança de Dios, no quiso el Padre, que à èl solo se atribuyesse: porque si solo el Padre dixera: Hago al hombre à mi imagen, y semejança, juzgaramos, que era hazerlo padre de Dios, como es el Padre. Y como esta dignidad de Padre de Dios, à ninguno se ha concedido, sino solo à San Joseph, no quiso Dios Padre, que se equivocasse el discurso humano en la grandeza de Joseph, juzgando, que el Padre al criar sugeto à su semejança hazia otro padre de Dios como el: y por esso, si à èl solo se le atribuye la creacion de las cosas materiales, porque en ellas no ay semejança de Dios; en la del hombre, que la ay, se atribuye à todas tres per-

Genes. 1.

Ibid.

personas, y no al Padre solo; porque no se juzgue, que ay alguno semejante al Padre en la dignidad de Padre; sino solo en los divinos atributos, communes à todas tres personas; que por algun modo participa el hombre. Porque en esta altissima dignidad solo Joseph es semejante à Dios Padre, y solo èl es la vnica imagen de su dignidad paterna.

342. Quien entre todos los Santos se puede llamar tan propriamente mysterioso Fenix, como Joseph, por vnico, y solo en su dignidad paterna, como lo es el Ave Fenix en el Mundo? Y con razon; porque si la Palma se llama tambien Fenix, como dize Calepino; que por esso à donde la vulgata lee en Job: *Sicut Palma multiplicabo dies*, leen otros: *Sicut Phænix multiplicabo dies*; quien es la Palma mysteriosa, entre todos los Santos, sino Joseph, como lo llama San Francisco de Sales, por lo que le canta la Iglesia: *Iustus vt Palma florebit.* Y si de los huessos, y medulas interiores del Fenix se cria vn gusanillo, de que sale el polluelo Fenix, como de Manilio refiere Calepino: *Ex ossibus, & medullis eius nasci vermiculum, inde fieri pullum*; bien se vè, que Joseph es Fenix, pues Jesvs gusanillo, por humilde: *Ego sum vermis*; y mystico polluelo Fenix, naciò de los huessos de Joseph, que es la Esposa, como la llamò Adan: *Os ex ossibus meis*, y de las medulas intimas del amor nupcial de entrambos, como dize el Evangelista: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Mater eius Maria Ioseph*: La generacion de Jesvs provino del desposorio de Maria con Joseph; esto es, del amor nupcial de ambos Esposos: *Vt ex virginali coniugio Virgo Filius nasceretur.* Que si naciò del amor del Espiritu Santo: *Quod in ea natum est de Spiritu Sancto est*; à esso dize Ruperto, que el Espiritu Santo fue el amor destos divinos Esposos: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*: y este amor es la medula intima del Fenix vnico Joseph: *Reple cordis intima.* Luego Joseph por tantos motivos es el Ave Fenix entre todos los Santos; porq̃ en su dignidad es vnico, y solo: *Sicut Palma, sicut Phænix multiplicabo dies.* O dignidad hasta oy no merecida de nadie! O Joseph vnicamente entre todos el felicissimo en este privilegio singular! El solo se lleva la palma entre todas las criaturas, pues lo que à todas se negò, à el solo se concediò; y lo que no cabia en la imaginacion mas altiva se venera con respecto en el gran Joseph.

Iob. 29.

Psalm. 21

S. Geron. contr. Elvid.

343. Presumido Luzbel, afectò semejanças de Dios: *Similis ero Altissimo.* Y què semejança seria la que pretendiò Luzbel? Cornelio siguiendo el sentir comun de los Interpretes, dize: *Diabolo revelatam fuisse Christi hominis vnionem hypostaticam cum filio Dei, & sibi eam appetijsse.* Apeteciò el Demonio ser hijo de Dios; essa fue la semejança de Dios, que osadamente deseò. Pues no pudo pretender ser padre de Dios, y afectar essa semejança? Si pudo; pero aun siendo tan altivo, no le vino à su arrogante imaginacion tan soberbio pensamiento; porque aun siendolo tanto, no se le ofreciò tan alta imaginacion, como desear ser padre de Dios. Pues lo que no alcançò à desear el apetito mas arrogante, alcançò la dicha de Joseph, que siendo hombre fue padre de Dios hombre, y el Hijo de Dios es Hijo de Joseph por adopcion, llegando à posseer lo que ni aun llegò à imaginar la mas desbaratada presumpcion.

Isai. 14.

344. Dignidad es la de Joseph tan remota de la possibilidad en otro, tan distante del deseo, que parece, que passò los limites de impossible. Preguntan los Filosofos, si el apetito se estienda solo à lo posible, sin terminarse à impossibles. Y responden, que el apetito desea, aun lo que es imposi-

ble, no porque pueda conseguir el impossible, sino por hallar en èl razon de conveniencia propria. Pero la dignidad de padre de Dios, passò los ternos de impossible, pues ni aun el deseo mas altivo de Luzbel la apeteciò, por estàr mas allà de lo impossible. Pues esta dignidad, que no presumiò la mayor soberbia, que no se ofreciò à la imaginacion mas altiva, y que no alcançò à idèar el deseo mas ardiente, la consiguiò Joseph; porque èl solo como el Sol es vnico padre de Dios hombre, es el semejante al Eterno Padre, y el que por ser solo en tan divina grandeza, es el Fenix entre todos los Angeles, y hombres.

***

DISCVRSO XV.

ES SOBERANA, Y divina la grandeza de San Joseph, por ser padre de Dios.

345. NO fuera grande San Joseph, sino fuera padre, ò fuera muy limitada su grandeza, sino la mostràra en tener por Hijo à Dios. El arbol de mas procera magnitud desacredita su grandeza, sino la muestra por lo precioso, y dulce de sus frutos. Arbol es Joseph de grandeza la mayor de los Cedros del Monte de la Iglesia, pero fuera muy limitada, sino se acreditàra con el fruto de su Esposa, que por serlo de ella, es tambien suyo. Llegò Christo Señor nuestro à vna higuera, y viendola poblada de verdes ramos, y frondosa en el vistoso follage de sus hojas, pero sin frutos, mandò, que la cortassen por invtil: *Succide illam.* Luc. 13. Pues, y lo vistoso de sus ramos, y lo ayroso de sus hojas, y la grandeza de essa higuera? Què importa si se desacredita por faltarle los frutos, que la engrandezcan. Porque arbol, que no los tiene, por mas copado que sea, minora su estimacion.

346. Pues veis aì à Joseph, Arbol eminente, cuyo nombre en el Hebreo se interpreta arbol, ò ramo, que està cerca de la fuente: *Ramus iuxta fontem.* Pero fuera muy limitada la eminencia de esse Arbol, sino la acreditàra el fruto, que es Jesvs, el qual por ser Hijo de Joseph, es tan propriamente fruto suyo, como es Hijo; porque es fruto ingerto en el Arbol Joseph, por donacion, y favor del Celestial Agricola el Eterno Padre: *Pater meus Agricola est.* Ioann. 15 Y siendo fruto de su Esposa, es propriamente suyo: y assi se puede dezir sin rezelo, que de la suerte, que Jesvs es Hijo de Joseph, es tambien fruto de su adopcion. Para que se entienda, que Joseph no es Arbol de limitada grandeza, sino muy crecido, pues tiene tal fruto, como el Hijo de Dios: *Fructus ventris tui.* Y es de suerte, que quando nos propone el Evangelio à Joseph, siempre nos lo propone padre, porque lo mirèmos siempre grande por el Hijo.

347. Describe el Evangelista la generacion, y linage de Joseph, que ordinariamente se llama Arbol; porque vna generacion se compone de troncos, y ramos como el Arbol. Y para nombrar à Joseph, y referir, que fue Hijo de Jacob: *Iacob autem genuit Ioseph;* Matth. 1. nombra primero à Jesu-Christo, y lo pone en el Arbol genealogico de Joseph: *Liber generationis Iesv Christi Filij David.* Pues si pretende el Evangelista referir el Arbol genealogico de Joseph por sus padres, como empieza poniendo en esse Arbol à Jesvs, que se llama Hijo de Joseph? Parece, que avia de dezir: Libro de la generacion de Joseph, que es lo que se pretende, para deducir por Joseph la generacion de Christo? Esse es el elogio de Joseph, que no quiere el Evangelio, que

que ni aun à la primera vista mirèmos el Arbol de Joseph sin el fruto, que es Jesus, para que tan eminente Arbol se acredite de crecida magnitud por el fruto precioso, que lo engrandece, y dà à conocer: *A fructibus eorum cognoscetis eos.*

348. Criò Dios à Joseph para Arbol mysterioso, que con su sombra abrigasse à Jesus, y Maria; y determinò, que no fuesse Arbol invtil, sino adornado con el fruto soberano de su Esposa, que por ella fuesse fruto del Arbol Joseph, para ser grande, y de subido precio. Assi como entre las plantas se regula el precio, y estimacion por las flores, y por lo vistoso, y odorifero de ellas: assi los arboles se estiman por lo sazonado, y precioso de sus frutos. Mire, pues, el discurso devoto el eminente Arbol Joseph, que descuella en grandeza sobre los mas altos Arboles del Paraiso del Cielo; pero mirèmos su fruto, para hazer el debido concepto de su eminencia. Arbol es Joseph, por padre de Jesus; pero no lo mirèmos sin esse fruto, para que por èl se muestre padre, y por serlo se acredite de grande.

349. Quiso la Esposa alabar à su Esposo, y cogiendo la metafora del Arbol, dixo: *Sicut malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios.* (Canti. 2.) Mi amado Esposo entre los Santos, es como el Arbol entre los leños de las selvas: Es Arbol mi Esposo, dize, à cuya sombra descanso: *Sub vmbra illius, quem desideraveram, sedi.* Y si quereis saber mas, es dulce el fruto de esse Arbol: *Et fructus eius dulcis gutturi meo.* Esposa Santa, què pretendes en los elogios de tu Esposo? No hallas otras vozes, no ay otras comparaciones? Yo me acuerdo, que otras vezes has agregado elogios por varios assumptos, y enigmas para sublimar à tu Esposo, pues què pretendes aora, que lo comparas al Arbol? Y yà que lo contemplas Arbol eminente, què cuydado es esse de proponernos sus frutos: *Et fructus eius dulcis gutturi meo?* Doy la razon en nombre de la Esposa, y digo, que en otros elogios no apura tanto la grandeza del Esposo en competencia de otros; en esta ocasion si; porque no solo lo mira grande, sino el mayor entre todos los Arboles, y Cedros del Paraiso de la Iglesia: *Sicut malus inter ligna sylvarum.* Y como lo pretende demostrar con mayor grandeza, que todos, por esso nos lo propone Arbol con fruto, que lo engrandezca: *Et fructus eius dulcis gutturi meo.* La Esposa es Maria. El Esposo, à quien aplaude la Esposa Maria, quien puede ser sino Joseph? Y queriendo la Esposa Maria alabar à su Esposo Joseph por el mayor de los Santos, lo propone Arbol de superior grandeza, por el fruto, que es Jesus: *Fructus ventris tui*; fruto, que haziendolo padre lo eleva à tanta soberania, que lo encumbra sobre los mas altos Cedros de los mayores Santos. No mirèmos, pues, à Joseph solo sin hijo, que es querer contemplarlo muy limitado en sus prerrogativas, y vacio de soberanas perfecciones.

350. Criò Dios la tierra, y mirandola el Sagrado Coronista, la reconociò inculta, imperfecta, y sin aliño: *Terra autem erat inanis, & vacua.* (Genes. 1.) Pues porquè ay en la tierra tan limitada perfeccion, ò parece imperfecta, si acaba de nacer de la Omnipotencia? Què le falta à la tierra de aliño, y perfeccion? Y se augmenta el reparo, que à pocas clausulas se advierte con singularidad la perfeccion de la tierra: *Igitur perfecti sunt Cæli, & terra.* (Genes. 2.) Pues porquè primero imperfecta, y despues tan llena, y cabal en su vistoso aliño? Discurro assi. Quando la tierra se considerà imperfecta estaba sin hijos, que la engrandeciessen, y perficionassen. Los hijos de la tierra son los arboles, que la adornan; las flores, que la hermosean; los animales, que la llenan; y los hombres, que la ilustran, y ennoblecen. Arboles, flores, animales, y hombres son hijos de la tierra, que de ella nacen, y se

procrean; y por esso los antiguos llamaban à la tierra madre vniversal, y à los vivientes de la tierra llamò David Terrigenas, hijos de la tierra: *Quique Terrigenæ, & filij hominum.* Y Claudiano cantò:

Psalm. 48

Terra parens quondam cælestibus invida regnis.

Claud.

De todos estos hijos carecia entonces la tierra. Y como se viò sin hijos, por esso la reconociò el texto vacia de toda perfeccion, inculta, y sin aliño hermoso de sus hijos: *Terra autem erat inanis, & vacua.* Despues quando en el siguiente capitulo la mirò perfecta: *Igitur perfecti sunt Cæli, & terra,* adviertε tambien, que fue en el dia septimo, quando yà Dios avia acabado las obras de su Omnipotencia, y se hallaba la tierra con arboles, flores, animales, y hombres, que como hijos mostraban yà la perfeccion de la madre: *Igitur perfecti sunt Cæli, & terra.*

351. Mirèmos tambien nosotros con el discurso devoto al gran Joseph, y para que no se nos muestre limitada su grandeza, ni se juzgue vacio de privilegios, y gracias, no le mirèmos sin hijo. Es verdad, que Joseph por hombre es tierra, tierra bendita desde el dia septimo del mes septimo de su Concepcion. Por essa tierra bendita de Joseph, si la querèmos contemplar grande, si con summa perfeccion, y hermosura, si llena de privilegios, y gracias, mirèmosla con flores, y frutos, y hombres, como à la tierra, cuyos hijos son. Jesus hijo de Joseph es flor: *Ego flos campi;* es fruto: *Fructus ventris tui;* y es hombre: *Filius hominis.* Los hijos de la tierra material son arboles, flores, animales, y hombres: y todos estos hijos se hallan representados con eminencia en Jesvs, que como flor, fruto, y hombre, es Hijo de la tierra bendita Joseph, que sin esse Hijo se mirarà limitada su grandeza, y vacia de la debida perfeccion: *Terra autem erat inanis, & vacua.* Y assi, mirèmos à Joseph con su Hijo Jesvs, para que considerandolo padre, lo contemplemos siempre grande, siempre perfecto, y lleno de soberanas prerrogativas.

352. Buelvome al Evangelio, para dàr prueba mas immediata à la eminente alteza de Joseph. Pretende el Evangelista San Matheo referir el Desposorio de Maria con Joseph, y llamalo generacion de Christo: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Maria Ioseph.* Sagrado Evangelista, si dizes, que Joseph es Esposo, para què dizes, que Jesvs es Hijo de esse Desposorio? Esso quiere significar generacion. Pero si bien se repara, acierto fue soberano del Evangelista, que si pretende mostrar la grande dignidad de Joseph en el Desposorio con Maria, de donde le resultò la dignidad de padre, si quiere, que esta se considere llena de perfecciones, diga el Hijo de esse Desposorio: *Vt ex virginali coniugio Virgo Filius nasceretur.* Porque proponerlo Esposo sin hijo era acortar su perfeccion; y assi, para elevarla à mas sublime esfera, diga, que siendo Esposo es padre de Christo: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Maria Ioseph;* que siendo padre por Esposo, serà Esposo grande, y perfecto por el Hijo, que lo engrandece.

Matth. 1.

S. Geron. contr. Elvid.

353. Reparad aora en la vara, que floreciò en manos de Joseph. Florecer la vara en manos de Joseph, fue mostrarse padre de Christo, que es flor del campo, y Joseph la vara; y aunque esta vara no produxo aquella divina flor, se hallò producta milagrosamente en su mano, despues que la diò como Esposo à Maria. Pues, si quando Joseph tiene la vara en su mano, que fue quando se desposò, aun no es concebido, ni nacido Jesvs? Si entonces solo es Esposo Joseph, para què se anticipa el Cielo à mostrarlo padre de Jesvs, significado en la flor? Discurro, que no quiere el Cielo, que se mire Joseph Esposo sin representarse padre, que fuera ser Esposo de muy limitada perfeccion: fuera parecer arbol sin fruto, y se

nos

nos representàra tierra esteril, y vacia de su hermoso aliño. Accion, que no consigue su fin, no llega al colmo de la perfeccion. El esposo sigue el fin del matrimonio, que es el hijo. Por esso, pues, al desposarse Joseph, se mira su vara con flores; porque quando es Esposo, yà se mira padre, yà se muestra con la flor Christo su Hijo. Y como iba diziendo antes, Joseph es Arbol eminente; y significarlo el Cielo por la vara, es mostrar, que es Arbol, y segun la rethorica, la parte se recoge por el todo. Y tener el Arbol de essa vara flores, es tener fruto: porque es privilegio singular de Jesvs ser fruto, siendo flor; y su Madre Santissima la produxo fruto; quedando ella con la flor de la virginidad. A las otras madres, para producir los frutos de sus hijos, se les cae essa flor, como à los arboles, que para echar frutos se les cae primero la flor: à Maria Santissima no, que en flor produxo el fruto bendito de su hijo Jesvs. Y assi, es lo mesmo en Joseph ser vara con flor, que ser arbol con fruto; y esse es Jesvs, que acredita à Joseph de padre para engrandecerlo. Es Joseph aquel Arbol eminente, y de tan procera magnitud, que viò Nabucodonosor, que llegaba hasta el Cielo: *Ecce arbor in medio terræ, & altitudo eius nimia. Magna arbor, & fortis contingens Cælum.* Y con singular cuydado advierte el texto, que tenia preciosos fructos: *Fructus eius nimius.* Pues no basta, que se diga, que es grande, fuerte, y excelso el arbol, para que quede acreditado, de què sirve añadir, que tiene preciosos frutos? Juzgo, que porque se crea su grandeza, porque no se dude, y haga sospechosa; porque es menester, que los frutos engradezcan el arbol, y acrediten la verdad de su elevada celsitud. Mirad aora la altura, y magnitud del Arbol Joseph: *Magna Arbol, & fortis;* Arbol, que llegò con su dignidad hasta el Cielo de la divinidad. Y para que creais su eminente altura, reparad en su precioso fruto, que

Daniel. 4. 7.

es su Hijo Jesvs, Hijo, y fruto de su Esposa: *Fructus ventris tui.* Y por Hijo de Dios habita en el Cielo immenso de su divinidad: *Contingens Cælum*; y à esse Cielo llegò el Arbol Joseph con la altura, y dignidad de padre.

354. Criò Dios la luz al primer dia; y ay quien diga, que fue el Sol: *Quidam prima die Solem factum intelligunt, eumque lucem esse*; escribe el Docto Mariana. Pues si en el primer dia, y en el quarto es Sol; porquè solo en el quarto dia se llama Sol, y Luminar mayor: *Luminare maius*? Singular advertencia del sagrado texto. Para què criò Dios al Sol? Para padre de la luz, esse es el grandioso titulo, con que se ennoblece. Pues, si en el primer dia no es el Sol padre de la luz; porque entonces no ay Estrellas, que son como hijos del Sol, à quienes en el quarto dia communicò el ser de la luz, à lo menos à la Luna, que no tiene otro ser lucido, que el que le dà como padre el Sol; ni se llama al primer dia Sol, ni se acredite de grande, y Luminar mayor; al quarto dia si: *Luminare maius*; porque en esse dia yà es padre de la luz en la Luna, y las Estrellas, yà es Sol, y Luminar mayor del Firmamento. Es Joseph Sol: *Beatus Ioseph velut Sol*: es Luminar mayor: *Luminare maius*: porque el Cielo en sus prodigios, y el Evangelio en sus sagradas clausulas siempre nos lo propone padre de la luz Christo, que es la Estrella de Jacob: *Orietur Stella ex Jacob.* No es Joseph luz pequeña, como la del primer dia, Luminar grande es, y el mayor del firmamento; porque es Sol padre de la divina luz. La luz del Sol primero se viò pequeña, y diminuta en el primer dia, y despues grande quando se viò padre. Pero Joseph siempre se muestra grande; porque siempre se nos representa Sol, y padre de la Divina luz Christo, que por Hijo lo acredita de Luminar mayor en su Iglesia: *Luminare maius.*

Numer. 24.

355. Siempre se ha de considerar el gran Joseph con Hijo, para que mas per-

perfectamente se ostente padre de Dios, como Dios Padre. Habla Dios con su Hijo por boca del Real Profeta David, y dizele: *Tecum principium in die virtutis tuæ*: Contigo està el principio en el dia de tu virtud. Para declarar esta sentencia de David hemos de saber primero quien es el principio, y quien el dia de la virtud en el mysterio de la Trinidad Santissima. Y assi digo, que el principio en la Trinidad es el Eterno Padre: *Pater autem est principium, de quo Psalmo 109. tecum principium in die virtutis tuæ*; dize Laureto. La virtud de Dios es el Hijo: *Virtus Dei dicitur Filius Dei*, dize el mesmo. Y assi, el dia de la virtud es el dia eterno, en que el Hijo nace del Padre. Esto supuesto, discurro, que dezir Dios Padre al Hijo: Contigo està el principio en el dia de tu virtud, es dezirle: Desde el eterno principio està el Padre contigo como con su Hijo. O no se mire mi principio eterno sin mirarme tambien en vn mesmo dia con mi Hijo, que es termino de la virtud generativa; porque no se ha de mirar el Padre sin el Hijo. En el dia eterno, que tiene ser el Padre (à nuestro modo de entender) en esse mesmo dia se ha de considerar con su virtud, que es el Hijo: *In die virtutis tuæ*. Repitiò David el mismo mysterio por otro termino, y dixo: *Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te*: Mi Padre me dixo: Tu eres mi Hijo, yo te engendrè oy. Siempre està diziendo el Padre, que oy tiene Hijo; para que se sepa, que si oy es Padre, ò si oy el Padre tiene ser, oy tambien tiene Hijo, que acredite de grande, y de infinito al Eterno Padre. Porque nadie puede mirar el ser paterno de Dios, sin que se mire tambien el Hijo. Contemplò este mysterio agudamente el Aguila de los Evangelistas, quando dixo: *In principio erat Verbum*: En el principio estaba el Verbo; esto es, en el Padre estaba el Hijo, explica San Gregorio Nazianzeno, citado de Lorino. Porque el Padre siempre se mira con Hijo, para que se entienda su divino ser, en cuya immensa esfera està incluso el Hijo, como credito de su infinita grandeza: *In principio (id est in Patre) erat Verbum.*

Psalm. 109.

Psalm. 2.

Ioann. 1.

356. San Joseph, emulo es en lo possible del Eterno Padre, cuya dignidad imita. Y es tan eminente en su grandeza, que aun en su principio es altissima su perfeccion; y por esso aun en èl se contempla con Hijo, que lo engrandezca, pues al principiar el Evangelio sus elogios, con el Desposorio haze ostentacion del Hijo: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Maria Ioseph*. El ser del Eterno Padre no se mira solo, sino con el Hijo, porque todo su ser es ser Dios Padre. El ser de Joseph no se ha de considerar solo, sino con el Hijo, que acreditandolo de padre lo muestre grande todo: porque no lo hizo Dios para ser solo Joseph, sino para ser padre, que dize relacion al Hijo, que lo engrandece. Este mysterio parece que veo en el antiguo Joseph. Hablò con sus hermanos alentandolos con la esperança en su gran poder, y dixoles: *Ego sum Ioseph*: Yo soy Joseph. Y pareciendole, que no avia engrandecido su poder, y soberanìa, con dezir, que era Joseph, levantò mas de punto su elogio, y dixo: *Qui fecit me quasi patrem Pharaonis*: Yo soy Joseph; y si quereis acabar de saber lo que soy, y lo que puedo para engrandecer vuestra confiança, sabed, que Dios me hizo como padre del Rey; no me mireis tanto como à Joseph, quanto como à padre del Rey, que por ser como mi hijo eleva à superior esfera mi poder, y grandeza. O quanto mejor que el otro puede dezir San Joseph: *Ego sum Ioseph*: Es verdad, que yo soy Joseph, en cuyo nombre se encierran muchos elogios. Pero para saber mucho mas, y todo el colmo de mi grandeza, sabed, que Dios me hizo como padre suyo, padre del Rey del Cielo, que levanta mi ser à superior esfera, y al mayor colmo de mis elogios:

Matth. 1

Gen. 45.

Gen. 45.

gios: *Qui fecit me quasi Patrem.* Y assi, si el principio eterno de Dios Padre se mira en el dia de su virtud, que es el Hijo, porque no se considere sin èl: *Tecum principium in die virtutis tuæ*: Diziendo tambien el principio de Joseph, se dize, como la del Padre, su virtud, que es el Hijo, termino de la virtud adoptiva de Joseph.

357. Refiere el Evangelista la embaxada del Angel à la Santissima Virgen, para instituìrla Madre de Dios, y dize: *Missus est Angelus Gabriel à Deo ad Virginem desponsatam Viro, cui nomen erat Ioseph*: Embiò Dios al Angel San Gabriel à vna Virgen desposada con vn Varon llamado Joseph. Theofilato leyò assi: *Ad virtutem desponsatam Viro*: A vna virtud desposada con el Varon Joseph; en lugar de Virgen leyò virtud: como que la virtud se desposò con Joseph. Luego lo mesmo fue ser Esposo Joseph, que tener virtud? Assi es: *Ad virtutem desponsatam Viro.* Luego si el Hijo de Dios, en quanto Hijo, es la virtud del Eterno Padre; porque es termino de su virtud generativa: *In die virtutis tuæ.* Tambien esse Hijo de Dios, por serlo de Joseph, es su virtud, porque es efecto de su virtud adoptiva, ò de la virtud generativa de su Esposa: y esse Hijo es la virtud, que segun la version de Theofilato, tiene Joseph, quando se desposa: *Ad virtutem desponsatam Viro.* Porque no se puede mirar à Joseph sin verlo con su virtud, que es el Hijo. Tal es Joseph, que apenas se divisa su ser, quando se vè con Hijo, que lo engrandezca aun desde sus principios. Y al contrario fuera de corta esfera su perfeccion, si lo contemplaramos sin hijo, y sin la dignidad de padre; ò pareciera, que Joseph no era, porque le faltàra todo su ser, que es el Hijo.

Luc. 1.

S. Berna. sup. miss. est. homo virtutis erat.

Laur. 1. virtus.

358. Cautiva el Arca de Israèl, la colocaron los Filisteos delante de la estatua de su falso Dios Dagon. Y llegando el dia siguiente à vèr el simulacro de su Dios, hallaron la estatua sin manos: *Duæ palmæ manuum eius abscissæ erant.* Repatolo alegoricamente Laureto, y dixo: *Cum iacuit præscissis manibus cessationem designabat*: El mostrarle sin manos, significò, que cessaba el ser de la estatua. Pues por faltarle las manos le falta el ser à la estatua? No tiene lo restante del insensible cuerpo? Pues porque solamente las manos le hazen falta para el constitutivo de su ser? Es el caso, que las manos representan los hijos, que son como las acciones, y obras de los padres, y entidad, que no tiene obras, es vna estatua sin manos; y assi lo es vn padre sin hijo. Y hablando à lo divino, la mano del Eterno Padre es su divino Hijo, dize Laureto: *Manus est Filius, per quem Pater operatur omnia*; porque es la mano, con que todo lo hizo: *Omnia per ipsum facta sunt.* Y en lo humano, los hijos son las manos de los padres; porque si las manos simbolizan las obras, los hijos son obras, y hechuras de sus padres. Y como las manos son los hijos, y estos engrandecen el ser de los padres, por esso el carecer de essas manos fue como no tener ser la estatua: *Cum iacuit præscissis manibus, cessationem designabat.*

1. Reg. 5.

Ioann. 1.

159. Vamos al gran Joseph. No tuvo Joseph manos respecto de Jesvs, porque no lo engendrò; y assi, Jesvs no fue la mano natural de Joseph, fuelo si por adopcion; y porque Joseph tuvo manos para conservar el ser, que le diò el dedo de la mano de Dios, que es el Espiritu Santo; y mostrò ser padre de Jesvs por la mano, con que lo alimentò: y assi, Jesvs como Hijo adoptivo es la mano de su padre Joseph. Y si Joseph se mostràra sin essa divina mano, como la estatua de Dagon, fuera como sino fuesse: *Cum iacuit præscissis manibus, cessationem designabat.* Assi lo reconociò Absalon, quando para erigir nobles titulos à su grandeza levantò vna alta pyramide, ò eminente columna, y le puso este mysterioso sobreescrito: *Manus Absalom*: La mano de

2. Reg. 18. 18.

de Abſalon. Y diò por razon: *Non habeo filium*: No tengo hijo. Y fue dezir: Yo quiero hazer oſtentacion de mi grandeza; y yà que no tengo hijo, que la acredite, quiero à lo menos poner vna ſeñal de hijo, que en algun modo me engrandezca, como ſi lo fueſſe: y para eſto pongo mi mano, que ſirva de hijo: *Manus Abſalom*: *Non habeo filium*. Aſſi lo interpretò Tirino ſobre eſte lugar: *Vt quando nullos ſuſcepiſſet filios, qui parentis memoriam continuarent, ſaltem lapides illi ſignis loquerentur*. De ſuerte, que viendoſe Abſalon ſin hijo, que lo acreditaſſe, erigiò por titulo ſobre piedras, y marmo es ſu mano, que ſirviendo de hijo lo engrandecieſſe, por ſer la mano ſymbolo del hijo, y no quiſo Abſalon ſer eſtatua ſin manos, como otro Dagon.

360. O què columna levantò Joſeph en el Templo de la Igleſia mucho mas alta, que la de Abſalon; en ella puſo por titulo: *Manus Ioſeph*: Mano de Joſeph; y eſſa mano es ſu Hijo Jesvs, que aunque no le diò el ſer como à Hijo, ſe lo conſervò con la mano de ſu amor, y cuydado en providos alimentos, que le diò. Que como la mano no ſolo obra, ſino conſerva la obra, ſi el hijo es mano, por ſer hechura de las manos del padre, tambien lo ſerà, porque el padre conſerva, y alimenta eſſa hechura. Y aſſi, es Jesvs la mano de Joſeph, por ſer ſu Hijo, y como tal erigiò à Joſeph como mano titulos ſoberanos para credito de ſu incomparable grandeza con mas elevados motivos, que al hermoſo Abſalon ſu mano, que ſoſtituyò por el hijo: *Abſalom erexerat titulum*: *Dixerat enim, non habeo filium, & hoc erit monimentum nominis mei. Vocavitque titulum, & appellatur manus Abſalom*. Veìa Abſalon, que ſe acababa ſu vida, y para que no ſe terminaſſe el ſer en ſu memoria, antes en ella ſe conſervaſſe eternamente, levantò vna ſeñal de hijo en ſu mano, que adelantaſſe en la poſteridad ſu memoria; porque aunque ſe acabe el padre, es como ſino ſe acabaſſe, ſi tiene hijo; dize el Eſpiritu Santo: *Mortuus eſt pater, & quaſi non eſt mortuus*: *ſimilem enim reliquit ſibi poſt ſe*. Pues ſi Joſeph tiene hijo ſemejante à èl, como refiere Yſolano aver dicho Jesvs de sì à ſus Diſcipulos: Y le fui tan ſemejante. Si Joſeph erigiò en ſu titulo de padre la mano de ſu grandeza, que es ſu Hijo Jesvs, bien puede blaſonar de grande à todas luzes, bien puede aſſegurarſe perpetuidad en ſu eſclarecida memoria, pues tiene mano en ſu Hijo: *Manus Ioſeph*.

2. Reg. 18. — Eccl. 30. 4.

361. Quien puede yà dudar, que Joſeph tiene mano? Si Dios Padre le dà à ſu Hijo, y eſte es la mano del Padre, viene à dàrle ſu mano en el Hijo. Si à Joſeph lo contemplámos ſin Hijo, y ſi ſolo lo miramos Joſeph, ſin conſiderarlo padre, es moſtrarſe à nueſtra viſta ſin manos, como Dagon; y conſiguientemente, ſin la grandeza, que indica tan ſoberana dignidad. Y eſto no quiſo Dios. Por eſſo, mientras Joſeph viviò, ni el Eterno Padre dixo, que Jesvs era ſu Hijo, ni eſte negò à Joſeph, afirmando, que Dios era ſu Padre, por no quitarle eſte divino honor de padre de Jesvs, que fuera moſtrarlo ſin manos à la viſta de los hombres. Y aſſi, para que ſe le dè todo el realce, que merece, no lo contemplemos ſin la mano de ſu Hijo, venerèmoslo padre, que aſſi avrà acertado el diſcurſo en ſeguir las clauſulas del Evangelio, y el intento, que en èl ſe nos propone.

362. Haze relacion San Matheo de San Joſeph, y dize, que la Madre de Jesvs ſe deſposò con Joſeph: *Cum eſſet deſponſata Mater Iesv Maria Ioſeph*. Pues, ſi quando Joſeph ſe deſposò, aun no era Maria Madre de Dios, para què la proponen Madre, quando nos quieren demoſtrar la ſantidad, y grandeza de San Joſeph? Quiſo dàrnos à entender el Evangelio, que la esfera de Joſeph es muy alta, y mas que humana; y por eſſo ſe anticipa à llamar Madre à Maria, quando ſolo era Eſpoſa de Joſeph,

Matth. 1.

seph, que siendo Esposo de la Madre de Dios, se muestra padre de Dios; porque, como dize San Agustin, por esso es padre, por ser Esposo. Que como Jesvs es Hijo de Joseph, porque es Hijo de Maria, Esposa de Joseph; diziendo, que la Madre de Jesvs es Esposa de Joseph, es dezir, que Joseph es padre de Jesvs, Hijo de su Esposa. Y anticipase el Evangelio à llamarlo padre, proponiendo Madre à su Esposa, para que se acredite de soberanamente grande, y de superior esfera: y no se juzgara assi, si solo se mirara Esposo de Maria, sin mirarse Maria Madre de Dios, que por serlo, hizo à su Esposo Joseph padre de Dios, que es el mayor realce de su grandeza.

363. Vna maravilla grande viò San Juan en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cælo.* Y qual fue? Vio vna muger, viò à su hijo, y viò al Sol, que la vestia. Pues, muger, hijo, y Sol, es maravilla, y grande: *Signum magnum?* Si, porque la muger es Maria, el Hijo es Jesvs, y el Sol es Joseph, que sirviò de manto à Maria, para encubrir el milagroso concepto: *Beatus Ioseph velut Sol: Amicta Sole.* Y como el Evangelista viò à Joseph, y à Maria con Hijo, y por èl los considerò padres, por essa dignidad los viò grandes: *Signum magnum.* Y es la razon de todo lo dicho. Quanto mayor se haze el hijo por sus hechos, tanto mas se ennoblece el padre por el hijo, dize el derecho: *Nobilior fit pater per filium, & præses per subditos.* Y siendo grande el hijo en calidad, prendas, y dignidad, se conoce, y acredita por el hijo el padre. Y como lo que pretendemos es conocer la soberania de Joseph, de aì es, que para conseguirlo hemos de conocerlo, y engrandecerlo por el Hijo.

Apoc. 12

In auth. const. quæ de dig. §. generaliter.

364. En las relaciones no se puede conocer vn relativo sin otro en aquella razon que lo son: como es el padre, que dize relacion al hijo. No puede contemplarse el padre sin el hijo, ni el hijo sin el padre. Mirèmos, pues, à Joseph padre de Dios, y mirèmos à Dios Hijo de Joseph; y no podrèmos conocer à Joseph padre de Dios, sin conocer à Dios Hijo de Joseph; ni à Dios Hijo de Joseph sin conocer à Joseph su padre. O quanto crece la gloria de Joseph por esta parte! Quanto se encumbra su excelencia por tal Hijo! Pues para conocer à Joseph se ha de conocer à Dios; y conocido Dios Hijo adoptivo de Joseph, de esse conocimiento de Dios resulta el de Joseph su padre, y por consiguiente toda su soberania, y grandeza: porque quien, viendo que Dios es Hijo de Joseph, no dirà, que Joseph es grande, y mas divino que humano? Quien, viendo, que Joseph es padre de Dios, no admirarà tanta dicha, y felicidad?

365. De aqui discurro yo la causa de aver sido San Joseph tan poco conocido en esta vida, y tan escondida su santidad, y grandes privilegios. Y es, que como para conocer à Joseph es menester conocer à Dios, que le communica por Hijo la soberana excelencia, de que es capaz, y en esta vida no se conoce Dios claramente, por estàr escondida de nosotros la clara vista de su divino ser; de aì es, que por esso no ha sido Joseph claramente conocido de los mortales. Apoyen este discurso vnas palabras, que piadosamente creemos aver dicho la purissima Esposa de San Joseph à la V. Virgen Maria de Jesvs, la Monja de Agreda, en elogios de su dilectissimo Esposo; y dizen assi: *Aunque has escrito, que mi Esposo Joseph es nobilissimo entre los Principes de la Celestial Jerusalen; pero ni tu puedes aora manifestar su eminente santidad, ni los mortales conocerla antes de llegar à la vista clara de la divinidad, à donde con admiracion, y alabança del mismo Señor se haràn capazes deste sacramento escondido.* De suerte, que dize Maria Señora nuestra, que para conocer como es en sì San Joseph, se ha de conocer à Dios claramente. Y como en esta vida no ay claro conocimiento

de

de Dios, por esso no le ay de Joseph. Y es la razon, que como Dios es Hijo adoptivo de Joseph, conociendo claramente quien es Dios, se conocerà la dicha de Joseph, de aver merecido ser padre adoptivo de Dios. Y como lo que no se conoce no se aprecia, y lo que poco se conoce no se estima tanto, por esso hasta aqui no ha sido Joseph tan bastantemente aplaudido, como merece. Verà, pues, en el Cielo el entendimiento beato quien es Dios, y entonces verà quien es Joseph su adoptivo padre, y quedarà pasmado de admiracion.

366. El antiguo Joseph fue vn vivo retrato de las prerrogativas de San Joseph, y hasta en esto lo fue tan singularmente, que parece, que su historia se escriviò para vaticinio de San Joseph. Largo tiempo estuvo el antiguo Joseph desconocido, ignorando todos sus prendas, y Celestiales virtudes, y al cabo fue conocido. Quien no vè aqui lo que ha sucedido à Joseph? Quantos siglos ha estado en la sombra del olvido, y distante de la luz del conocimiento? Quanto se han ignorado sus prendas, y privilegios? No lo ha merecido conocer el Mundo: privòle Dios desta dicha; porque es felicidad del Cielo reservada para la gloria: y felicidades del Cielo, ni caben en la tierra, ni suelen communicarse à su baxa esfera. Conoceràse al cabo Joseph, como el antiguo. Pero quando, y en què ocasion se conociò el otro Joseph? El motivo, y ocasion fue el alimento. Conocieronle los suyos con ocasion de ir à buscar trigo para la mesa de Jacob. Conocieronle los estraños con ocasion del sueño de Faraon, enderezado à la providencia de la comida, por cuya interpretacion se le diò el cuydado del trigo para la mesa de todo Egipto. Pues què mysterio es conocerse el otro Joseph por medio del alimento necessario para la providencia de la mesa? Sabeis què? La mesa es symbolo de la gloria, que es el combite eterno, que Dios tiene preparado para los suyos, mejor que el que hizo Assuero para ostentar la gloria de su Reyno: *Vt ostenderet divitias gloriæ Regni sui.* Assi lo dixo el Señor à sus Apostoles: *Ego dispono vobis, sicut disposuit mihi Pater meus Regnum, vt edatis, & bibatis super mensam meam in Regno meo.* De la suerte, que mi Eterno Padre ha dispuesto su Reyno en el Cielo, assi yo à vosotros os lo he dispuesto, para que comais, y bebais en mi mesa. Luego el Reyno de la gloria se entiende por mesa? Es cierto. Y assi, ser Joseph el antiguo conocido por medio de alimentos, y mesas, viene à significar, que San Joseph, representado en el otro, solo ha de ser conocido en la mesa de la gloria; porque en ella se dà por plato regalado el conocimiento claro de la divinidad, à donde como en espejo se ha de conocer San Joseph, para ser dignamente comprehendido. Porque viendo en essa mesa de la gloria quien es Dios, se sabrà quien es Joseph, que llegò à merecer llamarse padre de vn Dios infinito. Y por esso digo, que para conocer en parte quien es Joseph, hemos de poner la vista de la consideracion en el Hijo, que por ser Dios le dà creditos tan superiores, y sublimes, que lo eleva à vna grandeza mas divina que humana; porque la soberanía del Hijo le resulta al padre, y siendo el Hijo Dios hombre, haze, que su padre Joseph parezca hombre divino. Callense otros privilegios de Joseph, enmudezca la lengua en lo excelente de sus virtudes, que con solo dezir, que tiene por Hijo à Dios se ha dicho todo lo que ay que admirar en sus grandes excelencias. Hizo vn Filosofo vn grande panegirico à Filipo, padre del grande Alexandro, y pareciendole, que era corto elogio el que avia dilatado por los espacios de sus relevantes prendas; quiso epilogarlas en vna palabra, para acertar en su alabança; y assi le dixo: *Hoc vnum dixisse sufficiat, filium te habuisse Alexandrum.* No es menester dezir mas de ti,

Esth. 1.

Luc. 22.

ò gran Filipo, sino que tuviesse por Hijo al grande Alexandro: todos sus elogios se cifran en Alexandro; y èl es la mas digna alabança de tu regia celsitud.

367. Con quanta mas razon se puede dezir este elogio del gran Joseph, sin errar en la verdad, ni tropezar en la vana adulacion? *Hoc vnum dixisse sufficiat, Filium te habuisse Deum.* Basta dezir, ò Joseph, que tuviste por Hijo adoptivo â Dios, en èl se cifran todas tus alabanças, y es el mayor elogio de tu soberana excelencia. No aveis visto, que reverberando la luz, y claridad del Sol en algun cuerpo, la luz que reverbera dà claridad al que se avecinda à la luz del Sol? Si avreis visto. Pues assi Joseph, cuya santidad, y gracia fue, como dize San Francisco de Sales, por reverberacion tan perfecta, que hiriendo en Maria Santissima la claridad del Sol de Justicia Christo, resultò su luz à Joseph por Esposo, y padre, y reverberando el Sol de la divinidad en Joseph, le criò tan crecido resplandor de grandeza, y honra divina, que quedando hecho padre de la luz divina, Hijo del padre de las lumbres, es conocido por essa luz, que dà luz para conocerlo, y alabarlo.

368. El Hijo de Dios es luz de Joseph; porque es Hijo del Eterno Padre en luzes, y resplandores: *In splendoribus Sanctorum ante Luciferum genui te.* (Psal. 809) Pues esse Hijo del padre, en resplandor, y claridad es tambien Hijo de Joseph en sombras causadas de la luz, como yà discurrì. (Ass. 4. Disc. 4. per tot.) Y como es Hijo de la luz, el resplandor de essa luz le resultò à Joseph, reverberando en èl de suerte, que no solo quedò hecho padre de la luz, sino que como es proprio de la luz dâr claridad, para que el cuerpo clarificado se vea, la luz Christo, como Hijo de Joseph, dà luz, y claridad, para que sea visto, conocido, ennoblecido, y honrado su padre. Refiere el 1. de los Macabeos, que poblando los montes, y llenando sus espacios el Exercito del Rey Antioco, sucediò, que los broqueles de oro heridos del resplandor del Sol brillaron, y resplandecieron de suerte, que causaron claridad en los montes: *Refulsit Sol in clypeos aureos, & resplenduerunt montes ab eis.* (1. Mach. 6. 19.) Es Joseph el broquel de oro del Hijo de Dios, à quien como mysterioso broquel defendiò de las puntas, que afilaba Herodes para quitarle la vida: *Altissimi mysterij scutum fuit inexpugnabile*; dize Ysolano. Diò en esse broquel el Sol Christo con sus divinos rayos; y tanto reverberò en èl, que lleno de claridad, pudo dàr luz à los montes de los mayores Santos: *Refulsit Sol in clypeos aureos, & resplenduerunt montes ab eis.* Con tanta claridad del Sol su Hijo, queda Joseph conocido por grande à todas luzes. Luz de sus ojos llamaba Ana à su hijo Tobias: *Lumen oculorum nostrorum.* (Tob. 10.) Y su luz puede llamar Joseph à su Jesus; porque es luz, que alumbra la Ciudad santa de su alma; para que los que quisieren escudriñar, y vèr con el discurso devoto los espirituales espacios de las gracias, prerrogativas, y grande dignidad de esta hermosissima Corte real de Joseph, hallen en ella luz, que les alumbre, y haga vèr su vistosa arquitectura para hazer el debido concepto de su preciosidad. Dize San Juan, que la luz del Cordero, y la claridad de Dios ilumina la Ciudad hermosa del Cielo: *Lucerna eius est Agnus, & claritas Dei illuminavit eam.* (Apoc. 21.) Lo mesmo dirèmos de Joseph. Su dignidad de padre es vn Cielo, ò Ciudad celestial poblada de privilegios, y gracias, y su Hijo el Cordero sin mancha, y Dios verdadero es la luz, y claridad, que la ilumina; porque lo mesmo es resonar en Joseph este soberano nombre de padre de Dios, que resultar abundantes luzes, que dà claridad al discurso para vèr la grandeza de San Joseph.

369. Al desposorio de San Joseph llamò el Evangelista generacion de Christo: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Maria Io-* (Matth. 1.)

seph. Y parece, que el Espiritu Santo mirò à essa generacion del desposorio de Joseph, quando dixo: *O quam pulchra est casta generatio cum claritate?* O què hermosa es la generacion casta con claridad! Esto es, el desposorio de Joseph, que es la generacion de Christo. Y si generacion no es otra cosa, que el Hijo, quiso dezir, que si Jesvs es Hijo del desposorio casto, y virginal de Maria, y Joseph; esse Hijo, ò generacion es la claridad de estos divinos Esposos, por ser sus padres. Porque Jesvs por Hijo dà claridad al discurso, para conocer quien es Joseph por ser su padre, que es mas divino, que humano.

Sap. 4.

370. De su Hijo Dios le provino à Joseph el crecer en tanta soberanìa, autoridad, y gracia, que podemos dezir, que su dignidad de padre es en cierto modo infinita, por ser padre de vn Dios infinito. Si miramos el nombre de Joseph, hallarèmos, que significa hijo, que crece: *Ioseph filius accrescens*: y fue significar, que Joseph creciò en grandeza por el Hijo, que por ser Dios augmentò en todo à Joseph su padre. Criò Dios al primer hombre Adan, y dixole: *Crescite, & multiplicamini*: Creced, y multiplicad. Fue dezirle: Multiplicad con hijos el genero humano, con què crezca vuestra descendencia, autoridad, y poder: y assi, à lo humano, lo mismo fue en Adan tener hijos, que crecer en ellos. Criò Dios à Joseph, que significa crecer, y le pudo dezir quando lo hizo padre de su Hijo: *Crescite*: Creced, ò Joseph en santidad, creced en poder, creced en autoridad, y privilegios, porque os doy por Hijo al que lo es de Dios. Con que lo mesmo es en Joseph, como en Adan, tener hijo, que crecer, Adan en los individuos de la naturaleza, y Joseph en gracia, virtudes, y privilegios, y en la grande honra, que le resulta de tan alta dignidad de padre de Dios.

Genes. 1.

371. Aparecióse Dios al Patriarca Abrahan, y dixole: *Multiplicabo te vehementer nimis, faciamque te crescere vehementissimè*: Te multiplicarè en gran manera, y harè, que crezcas muchissimo. Y luego le diò el titulo de padre de muchas gentes: *Erisque Pater multarum gentium.* Como diziendole: Lo mesmo serà hazerte padre de muchas gentes, que crecer en gran manera en los hijos, los quales augmentaràn tu grandeza. Con mas razon dirèmos de Joseph, que Dios lo augmentò muchissimo, pues lo hizo padre, no de las gentes, sino de Dios, en quien todas las gentes son benditas: *Benedicentur in semine tuo omnes gentes.* Creciò Adan: *Crescite.* Creciò, y se multiplicò Abrahan por los hijos: *Multiplicabo semen tuum.* Y creciò muchissimo mas el gran Joseph por su divino Hijo. Los hijos de Adan, y de Abrahan augmentaron su naturaleza. Pero el Hijo de Joseph lo augmentò en la gracia, y mejorò en èl la naturaleza; recuperando en Joseph lo que en ella se perdiò, como dirè despues.

Gen. 17. 2.
Ibid. n. 6.
Gen. 22.

372. Y assi Joseph, no solo creciò por el Hijo, sino que creciò mucho mas que todos los antiguos Padres. A estos, quando mas crecieron, se les hizo la promessa del Hijo de Dios: pero à Joseph se le diò la possession, y en solo èl se cumpliò lo que à todos se prometiò. El Hijo de Dios no se acercò à los antiguos Padres, sino que desde lexos, y en larga distancia de siglos fue Hijo de ellos. Y esto se significò, quando queriendo acercarse Moyses à la Zarça ardiente, à donde Dios estaba: *Apparuit Dominus in flamma ignis de medio rubi*, que era Jesvs encarnado en la Zarça Maria, le mandò el Señor, que no se acercasse: *Ne appropies.* Pero esse mesmo Dios humanado se acercò à Joseph, le diò estrechissimos abrazos, y osculos, quiso vivir en su casa, y nacer de su Esposa, vivir à su obediencia, y estàr sujeto à èl como à padre, y depender

Exod. 3.

de su amoroso trabajo para su alimento. No se le dixo à Joseph: *Ne appropies:* No te llegues; antes queriendo alexarse, le mandò Dios por el Angel, que no se apartasse de la ardiente Zarça Maria su Esposa, en cuyo vientre residia Dios humanado: *Accipere Mariam:* porque Joseph fue padre immediato, y cercano de Dios, y los antiguos padres lo fueron distantes, y remotos. Fue Joseph padre de Dios, no por enigmas, y figuras, como los antiguos Padres, sino claramente: y con esso diò à entender, que estimò mas tener à Joseph por padre, que à todos los antiguos Patriarcas, y Progenitores suyos.

Matth. 1.

373. Mereciò Moyses tanto el agrado de Dios, que se hizo su Coronista, y cifrò en este elogio todas sus excelencias: *Siquis fuerit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei. At non talis servus meus Moyses, qui in omni domo mea fidelissimus est: ore enim ad os loquor ei: & palam, & non per ænigmata, & figuras Dominum videt:* No ay Profeta como Moyses, à quien Dios claramente hablò, no por sombras, enigmas, y figuras, como à los demàs Profetas; y por esso fue Moyses mayor, que todos: *Non resurrexit vltra Propheta in Israel, sicut Moyses, quem nosset Dominus facie ad faciem.* A todos los antiguos Patriarcas prometiò el Señor, que serian padres de Christo segun la carne: pero con tales enigmas, y obscuridades, que à ninguno lo llamò claramente padre. A Adan le dixo, que el hijo de la muger seria enemigo de la Serpiente, à quien quebrantaria la cabeza. Y en esto le diò à entender, que Christo descenderia de su carne, como sienten los sagrados Interpretes. Al Patriarca Abrahan lo llamò padre excelso, y padre de muchas gentes, q̃ serian benditas en vn descendiente suyo: pero no le dixo claramente, que esse descendiente seria Christo. A Isaac le prometiò lo proprio con el mesmo enigma. A Jacob le mostrò su descendencia en vna Escala, y en ella à Dios, que avia de tomar carne en su linage; pero por sombras, mysterios, y figuras. A David le prometiò, que del fruto de su generacion descenderia vno, que posseyesse eternamente su Trono: y se entiende de Christo, Hijo, y descendiente de David, cuyo Trono serà eterno: *Dabit illi Dominus sedem David patris eius, & regni eius non erit finis:* pero no le dixo à David claramente, que seria padre de Dios.

Numer. 12.

Deuter. 34.

Luc. 1.

374. Pero al gran Joseph cara à cara, no por rodeos, ò enigmas obscuros, sino claramente, y à boca llena lo llamò Jesvs padre suyo; y Maria Santissima: *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te.* Y el sagrado Evangelio: *Erant pater, & Mater mirantes: erat Iesvs incipiens, vt putabatur Filius Ioseph.* Como quando vn hijo llama à otro hombre padre; y el padre à el hijo: assi Joseph dixo à Dios, hijo; y Dios le dixo, padre. No sin mysterio Christo Señor nuestro hablando de Joseph con sus Apostoles, segun refiere Isidoro Ysolano de la Historia Oriental, les dixo: *Yo le llamaba Padre, y èl me llamaba Hijo.* Como quien dize: Quereis, Discipulos mios, saber quien fue Joseph? Pues sabed, que si à los antiguos Padres mis Progenitores, no los llamè claramente padres, ni ellos me llamaron Hijo, sino por sombras, enigmas, y figuras: con Joseph me portè con mas alto privilegio, que èl me llamaba Hijo, y yo le llamaba padre. Y si Moyses fue mayor Profeta que todos; porque à los demàs hablò Dios por enigmas, y obscuridades, pero à Moyses cara à cara, y con grande claridad; se infiere, que Joseph fue padre de Dios mas excelente, que todos los antiguos Padres; porque à èl claramente le dixo Dios, que era su padre, y à los otros por enigmas, y rodeos.

Luc. 2.

Idem.

Idem. c. 3.

375. Y de aqui infiero, que nombrar Jesvs à Joseph claramente como à padre suyo, y a los otros no, fue honrarse con Joseph; y en los otros hazer

algun reparo menos honroso, ò por sus defectos, ò por no ser de tan alta esfera en la gracia, como Joseph. Sucede tal que vez assi en lo humano à vn hijo que viendose en altos puestos, ò con sublime estimacion, y que su padre no es tal como merece el honor, y esfera en que se halla el hijo, tiene alguna esquivez con èl, y no lo nombra en publico por su padre. Assi Jesvs llamò à Joseph claramente, y en publico padre suyo, porque con èl se honrò en lo humano. Pero à los otros sus antiguos padres los tratò con alguna esquivez, y retiro, no los nombrando claramente por padres suyos; porque no le dàn tanta honra como Joseph, ò porque no son tan nobles en la gracia, como èl: y à vn Hijo Dios no se le ha de dàr por padre, sino aquel, que le dè mucha honra.

376. Refiere San Matheo el linage esclarecido de Christo; y nombrando varios Progenitores por sus nombres, llegando à describir la madre de Salomon, que fue Betsabeè, no la nombra sino por rodeos, y enigmas, llamandola la muger de Vrias: *Ex ea, quæ fuit Vriæ.* Pues porquè no la nombra claramente? Mirad. Betsabeè no fue muger honrada; y madre, que no diò honra à su hijo Salomon, no se nombre claramente, sino por titulos obscuros. Es Jesvs el verdadero, y pacifico Salomon, y quando se han de nombrar sus padres, sean, ò los que no le quitan la honra, ò los que se la dàn mayor. Los demàs Patriarcas no se publican claramente por padres del Salomon Christo, Joseph si; porque èl solo le diò mayor honra à Jesvs, que los otros: estos, ò tuvieron defectos, ò no se adelantaron tanto en la santidad como Joseph, à quien Jesvs llama padre à boca llena: *Pater tuus, & ego.* Y esto es crecer Joseph por el Hijo mas que todos los Patriarcas: *Ioseph Filius accrescens.*

Matth. 1.

377. Y es tanto lo que crece Joseph por el Hijo, y lo que por esse augmento se acredita, que el ser Jesvs Hijo de Dios, y Joseph puramente hombre, no es desdoro, ni estorvo, para que Jesvs sea Hijo de Joseph. Sucesso prodigioso el que refiere San Lucas. Dize, que al baptizarse Christo resonò la voz del Eterno Padre, diziendo, que Jesvs era su Hijo: *Tu es filius meus dilectus.* Y sin divertirse el texto à otras clausulas, prosigue: *Et ipse Iesvs erat incipiens quasi annorum triginta, vt putabatur filius Ioseph.* El Padre dixo: Tu eres mi Hijo. Y el mismo Jesus era tenido por Hijo de Joseph. Y entre vna, y otra clausula de vno, y otro Padre se pone la conjuncion &, que vne, y junta el vno, y otro Padre con vn mesmo Hijo, como transito de vn padre à otro, de Dios à Joseph. No reparais el mysterio? Si acaba de dezir el Evangelista, que Jesvs es Hijo de Dios, para què dize, que lo tiene por Hijo de Joseph? O calle la dicha de Joseph, ò dexela para otra ocasion; que quando Jesvs es declarado por Hijo de Dios, no parece decente la presencia de Joseph? O grandeza mas divina que humana la de Joseph, que ser Jesvs Hijo de Dios, no es estorvo, para que lo sea de Joseph, ni serlo de Joseph es desdoro de la soberania de Hijo de Dios! Tal es la honra de Joseph, que quando el Eterno Padre honra à Jesvs con publicarlo por Hijo suyo, inspira al Evangelista, à que le dè à Joseph la honra de ser llamado padre del Hijo de Dios, passando de vn Padre à otro, de vno divino à vno humano, con participacion de prerrogativas de divino.

Matth. 3. 17.

Luc. 3.

378. Sino es, que digamos, que Jesvs se muestra tan amoroso con Joseph, que quando el Padre lo declara por Hijo, en lugar de quedarse con el Padre Celestial, passa à mostrarse Hijo de Joseph; porque no se juzgue, que lo niega, ò que por verse yà declarado por Hijo de Dios, tiene por desdoro ser llamado Hijo de Joseph. Este juizio previene el amor de Jesvs, y la esti-

estimacion, que haze de Joseph: y assi, para obviar desdoros de Joseph previene sus honores, aun con algun reparo, ò menos credito de su soberania. De suerte, que ser Joseph padre del Hijo de Dios, no solo no es desdoro para ser Jesvs Hijo de Dios, pero aun es escalon para ascender Jesvs à ser Hijo de Dios Padre. Y esto es lo que dize el derecho: *Honores gradatim conferri debent.* Y en otra parte: *Qui promoventur, de minori ad maius promoveri debent.* Las honras se han de conferir por sus grados, y escalones con promocion de menor à mayor. Avia Dios de declarar à Jesvs por Hijo suyo, que es la mayor honra; pues comience esta por sus grados, empezando de la menor, que es ser Hijo de Joseph, y es subir de menor à mayor. De donde deduzgo, que ser Hijo de Joseph, no es deshonor de Jesvs, antes es escalon para subir à la grandeza infinita de ser aclamado por Hijo de Dios.

ff. de muner. & honor. Di. legimus in fin.

379. Viò Jacob entre sueños la escala mysteriosa, en cuya cumbre venerò à Dios estrivando sobre el supremo escalon: *Dominum innixum scalæ.* Mirò esse vltimo escalon Ruperto, y dixo, que era San Joseph: *Supremus scalæ gradus iste est beatus Ioseph.* El Señor, que en èl estriva era Christo, en representacion anticipada del mysterio, dize tambien Ruperto: *Cui Dominus innixus est.* Pues si quiere Christo mostrarse en la cumbre de su divinidad, por Hijo de Dios, para què estriva en los brazos del supremo escalon Joseph? Quiere sin duda Christo subir por esse escalon Joseph à la cumbre de Hijo de Dios. El ser Hijo de Joseph, le fue escalon para ser honrado, y publicado por Hijo de Dios: por esso subiò primero por el escalon Joseph, que se mostrasse en la cumbre de la divinidad. Essa es la grandeza de Joseph, que siendo hombre, no es desdoro en el Criador parecer Hijo suyo. Veìan los Judios los portentos, y maravillas de Christo, y oyendo dezir, que era aclamado por Hijo de Dios, con todo esso creìan, que era Hijo de Joseph. Pues si los milagros, por ser fuera de la humana esfera, lo acreditan de Hijo de Dios, como à vista de las maravillas, à vista de señales de divino, lo tienen por Hijo de Joseph? *Et dicebant: Nonne hic est Filius Ioseph?* Si el obrar portentos no le venia por Hijo de Joseph, como estos no impiden, que sea tenido por Hijo suyo? Porque es Joseph tan divino, que no desdize, que el Hijo de Dios sea tambien tenido por Hijo de Joseph. Y por esso, aunque Jesvs haze obras de Dios, no dexan de tenerlo por Hijo de vn hombre divino: *Nonne hic est Filius Ioseph?*

Rupert. hic.

Luc. 4.

380. Apuro mas este discurso, cotejandolo con el caso del Centurion. Viò morir à Christo, y que en su muerte sucedieron maravillas, y todo admirado dixo: *Verè Filius Dei erat iste:* Verdaderamente, este era Hijo de Dios. Parece que avia de dezir, que se mostraba en su muerte Hijo del hombre, y no de Dios, pues lo veìa morir, que es fuera de la esfera divina. Acà, quando lo aclaman por Hijo de Joseph, lo avian de tener por Hijo de Dios, pues lo veìan obrar maravillas, que no son proprias del poder humano, sino del divino. Y assi, quando parece Dios, porque obra milagros, es tenido por Hijo de Joseph; y quando parece hombre, porque muere, lo aclaman por Hijo de Dios: *Videns autem Centurio, quia sic clamans expirasset, ait: Verè hic homo Filius Dei erat.* Quien no vè tan encontrados extremos? Pero esse es el privilegio de Joseph, que crece, y sube tanto, que quando Jesvs parece Dios, es tenido por Hijo de Joseph. Y Dios hombre se abatiò tanto por nosotros, que quando parece hombre, lo tienen por Dios humano. Sino es, que digamos, bolviendo al assumpto, que llevaba, que ser Hijo de Joseph es escalon para subir à la honra de ser aclamado Jesvs por Hijo de Dios. Que como el Centurion lo viò morir en Cruz, leño, que lo acreditò de Hijo de Joseph, cuya divisa es esse sagrado madero, por

Matth. 27.54.

Marc. 15. 39.

ser instrumento de su oficio, por esso viendolo el Centurion con insignia de Hijo de Joseph, passò à celebrarlo por Hijo de Dios: *Filius Dei erat.* Y assi, advierte el Evangelio, que viendo el Centurion, que avia espirado clamando, y dando vozes, de ai se moviò à tenerlo por Hijo de Dios: *Videns autem Centurio, quia sic clamans expirasset.* Pues què voz fue essa, que le moviò à tenerlo por Hijo de Dios? La voz fue llamar à su Padre al tiempo de espirar: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Que aunque en realidad llamaba à Dios Padre: pero los Judios, que lo tenian por Hijo de Joseph, juzgarian, que lo llamaba à èl. Y como el Centurion oyò la voz, que llamaba padre à Joseph, por esso passò à publicar, que Jesvs era Hijo de Dios: porque serlo de Joseph es escalon para ser tenido por Hijo de Dios.

Luc. 33.

381. Y es la razon, con que se eleva mas el assumpto. Ser Christo Hijo de Joseph fue merito grande, porque fue acto de humildad. Ser aplaudido por Hijo de Dios, es como premio, y gloria. Y como para llegar al premio de la gloria, es menester subir por los meritos, de ai es, que Christo subiò à la gloria de ser venerado por Hijo de Dios, passando primero por el merito de Hijo de Joseph. Examinemos vn texto de San Pablo. Dize, que Christo por la obediencia passò à ser ensalçado en la gloria de Dios Padre: *Factus obediens: propterquod & Deus exaltavit illum: & omnis lingua confiteatur, quia Dominus Iesvs-Christus in gloria est Dei Patris.* Pues à quien obedeciò Jesvs? A Joseph: *Erat Subditus illis:* y obedeciòle como à padre. Y por aver Jesvs obedecido à Joseph como à padre, y mostradose Hijo suyo, subiò à la gloria de Dios padre, y no dize à la gloria, sino à la gloria de Dios Padre; porque la gloria del Padre es el Hijo: *Vidimus gloriam eius quasi Vnigeniti à Patre.* Y assi, ser ensalçado Christo à la gloria del Padre, es lo mesmo, que ser honrado como Hijo, y gloria de Dios Padre, despues de aver passado por el merito de obedecer à Joseph como à su padre: *Factus obediens: Erat Subditus illis.* Y fue Joseph por padre escalon, para que el Hijo de Dios suba à la honra divina de ser aclamado por tal; que todo es augmento de la gloria de Joseph, y muestra lo mucho, que creciò por el Hijo: *Ioseph Filius accrescens.*

Ad Philip. 2.

Luc. 2.

Ioan. c. 1.

382. No dexemos vn gran texto del Evangelio. Preguntò Jesvs à sus Apostoles lo que se dezia del Hijo del hombre: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Què quiere el Señor oir lo que dizen dèl en quanto Hijo del hombre, ò en quanto Hijo de Dios? Lo cierto es, dize San Geronymo, que queria oir principalmente lo que se dezia de su divinidad por Hijo de Dios: y aviendo respondido San Pedro à esse intento, fue loado, y aprobado por Christo. Pues si pretende Jesvs ser aclamado por Hijo de Dios, para què pregunta lo que dizen del Hijo del hombre? No sabe, que lo que dizen, es, ser Hijo de Joseph: *Et dicebant: Nonne hic est Filius Ioseph?* Pues si lo sabe, para què pregunta à sus Apostoles lo que les parecia de su divino ser? Pregunte en hora buena à sus Apostoles lo que les parece de su ser, que yà sabe, que le han de dezir, que es Hijo de Dios: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Y no pregunte lo que dizen dèl los hombres, si sabe tambien, que lo tienen por Hijo de Joseph. Pero, ò summa honra de Joseph! En esta pregunta de Christo reconozco vn agregado de las alabanças de Joseph. No niega Christo, ni se desdeña de la honra de Hijo de Joseph, antes muestra la estimacion que hizo de tenerlo por padre; pues para llegar à la honra de ser aclamado por Hijo de Dios, con que lo aplaudiò San Pedro: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, dispuso primero traer à la memoria, que era tenido por Hijo de Joseph: y de essa aclamacion de Hijo de Joseph passò à ser aplaudido por Hi-

Matth. 16.

Luc. 4.11

Hijo de Dios. Porque ser tenido por hijo de Joseph parece que es escalon para subir à ser honrado por Hijo de Dios. Y se honra tanto con ser hijo de Joseph, que con la honra de ser aplaudido por Hijo de Dios quiere que se junte el honor de hijo de Joseph; para que assi, quien viere que Jesus junta ambos Padres en la estimacion, conocerà el aprecio que hizo Jesus de Joseph. Y esse parece que fue el intento de hazer Jesvs memorias de que los hombres lo tenian por hijo de Joseph, quando queria que los Apostoles lo venerassen por Hijo de Dios. Y esto es crecer Joseph por la honra que le dà el hijo: *Ioseph filius accrescens.*

383. Y tanto crece Joseph, que su crecer es decrecer Christo. Crece Joseph, y dexa de crecer Christo, y aun parece que se disminuye su divina grandeza, creciendo Joseph en soberania. Dize San Pablo, que Jesus baxò à ser poco menos que Angel: *Minuisti eum paulò minus ab Angelis*; porque baxò à ser hombre, que es menos que Angel: y esto es decrecer Christo, y disminuirse: *Exinanivit se.* Pero Joseph subiò à ser mas que Angel, porque ascendiò à ser Padre de Dios, que es mas que Angel. Y assi S. Pablo, para dezir que el Hijo de Dios es mas que Angel, dize: *Cui enim dixit aliquando Angelorum: Filius meus es tu*: Porque à quien de los Angeles ha dicho: Tu eres mi hijo? Y vsando del mismo argumento: A quien de los Angeles ha dicho: Tu eres mi Padre? Luego ser Padre de Dios es mas que ser Angel. Y assi podemos dezir que si Joseph por Padre de Dios crece de hombre à parecer divino por el Hijo; el Hijo, por serlo de Joseph hombre, decrece, y se minora su credito, pues siendo Dios, solo parece hombre.

Ad Hebr. 2. 7.

Ad Philip. 1.

Ad H. b. 1. 5.

384. Y es tan singular en esto el privilegio de Joseph, que pudiendo atajar esta diminucion de Christo con dezir: No soy yo su Padre por naturaleza, sino por privilegio; que su Padre natural es Dios, nunca se le concede; porque Jesus lo dexa crecer, aunque vea su diminucion, cosa que no se permite al Baptista, siendo tan grande. Predicaba Juan en alabança de Christo, y dixo: *Illum oportet crescere, me autem minui*: conviene que Christo cresca, y yo me disminuya. Y fue assi, porque siendo desconocido Christo, y el Baptista rezelado por Dios, teniendolo por el Messias, dixo: *Non sum*, no soy, que otro mejor que yo lo es. Veis aqui que disminuye Juan su fama, y haze que crezca por su confession la de Christo, à este publicandolo por Dios, y à sì abatiendose à la baxeza de el no ser: *Non sum*; que fue disminuirse èl, y crecer Christo: *Illum oportet crescere, me autem minui.* Pudiera tambien Christo dezir de Joseph: Joseph crece, y yo me disminuyo, Joseph crece à ser Padre de Dios, y yo decresco, baxando à ser hijo de vn hombre. Joseph, oyendose publicar por Padre del que conocia que era Dios, y que cedia en aumento grande suyo, y diminucion de Jesus, jamàs negò el motivo de su aumento, porque no dezia como el Baptista: No soy, otro mejor que yo es su Padre; porque aunque lo hiziera su humildad, no lo permitiò el amor de Jesvs para con Joseph, cuyos aumentos quiso, aunque à èl se le siguiessen menoscabos: *Illum oportet crescere, me autem minui.*

Ioan. 3. 30.

385. Y es tanta la grandeza de Joseph por esse aumento, que ha menester Dios oponerle algun obstaculo para que en la soberanìa de Joseph no tropieze inadvertida la Fè, teniendo à Joseph en mas, y en menos à Christo. Porque como Joseph por Padre de Dios puede parecer Dios, y Christo por hijo de hombre puede parecer puro hombre, parece que es menester oponer alguna sombra à tanto Sol, cuyos resplandores crecen tanto, que pueden hazer que vacile, ò se deslumbre la vista de la Fè. Pues què haze Christo? Permite en Joseph el peca-

do

do original, para que viendo en esse Sol crecimientos tan divinos, por padre de Dios, y viendo en èl sombras de culpa, no passe su credito à parecer Dios. El mesmo Jesvs, al parecer con rezelo de los augmentos de Joseph, hablando dèl con sus Discipulos, le dixo assi: *Le fui tan semejante, que solo me distingui dèl en no aver yo pecado.* Assi lo refiere Isidoro Ysolano averlo sacado de los originales de la Historia Oriental. De suerte, que Joseph creciò tanto por padre de Dios, que como el Hijo es semejante à su padre Joseph, y el Hijo es Dios, venian à ser Dios, y Joseph tan semejantes, que para no tropezar en la Fe, y para que esta los distinga, y no crea mas de lo que es Joseph, advierte Christo, que tuvo el pecado original; que con esso viendo entre tanta luz la sombra del pecado, no creeràn, que es luz de Dios, sino luz de hombre, pues tiene sombras. Parece que se rezelaba el Eterno Padre del crecimiento de las luzes de Joseph, y assi se anticipò al reparo, hablando con el Hijo por boca de David: *In splendoribus Sanctorum genui te*: Yo soy tu Padre en resplandores. Como si dixera: Dos Padres tienes; vno eterno, que soy yo, y lo soy desde la eternidad en resplandores. Y otro por privilegio en tiempo, que es Joseph; pero entre sombras. Porque crece tanto Joseph, y luce al parecer tan divino, que si su luz no se muestra entre sombras, corre riesgo de equivocarse con la luz de Dios. Y para obviarle à la Fè esse tropiezo, oponganse à sus luzes las sombras del pecado, como dixo Christo en las palabras citadas por Ysolano, para motivar al discurso à distinciones, si se quiere deslumbrar con tanta luz de Joseph.

Psal. 109

386. Viò San Juan aquel prodigio tan celebrado de todas las plumas. Y dize, que viò vna muger, que vestida del Sol, y calçada de la Luna, daba à luz vn hijo divino, que fue luego puesto en el Trono mesmo de Dios. Veis aqui el mysterio. La muger es Maria, el Sol, que la vistè es su Esposo, que es el mayor adorno de la Esposa, y el Hijo es Christo: pero la Luna de què sirve? Para què la ponen acompañando al Sol en su lucimiento? Si el Sol haze dia, y la Luna noche, para què juntan la sombra de la noche en la Luna con la claridad del dia en el Sol? Todos parecen rezelos de Dios, todo es prevenir seguridades à la fè, todo es guardar los fueros à la divinidad. No es Joseph esse Sol? Si: *Beatus Ioseph velut Sol.* Por vestir à su Esposa el Sol Joseph, no representa, que encubriò como padre el mysterioso Hijo, para que entonces solo lo tuviessen por suyo? Tambien. Pues esse es el mysterio: Muestrase padre de Jesvs, como Sol padre de la luz; y como se muestra Padre de Dios, que es vn augmento de luz tan soberana, que tira gages de divina, parece que se rezela Dios de tanta luz; y porque no se ciegue con ella algun entendimiento menos cauto, le pone delante la Luna con las sombras de la noche, simbolo del pecado, que acreditandolo de hombre puro, dèn seguridad à la fè, y guarden los fueros à la divinidad del Padre, que lo engendra en resplandores, que conozcan, que ay distincion entre el padre en sombras, que es Joseph; y el Padre en luzes, que es Dios. El vno, aunque parece divino, se acredita de humano por las sombras. Y el otro se conoce, que es Dios por la luz: *Lucem inhabitat inaccessibilem*, que excluye la sombra, como dize Santiago: *Descendens à Patre luminum, apud quem non est vicissitudinis obumbratio.*

Apoc. 12.

1. Timot. 6.

Iacob. 1. 17.

387. Grandemente se muestra liberal con Joseph el Eterno Padre, pues le dà por Hijo à su mesmo Hijo. O què dadiva tan excelente! O què don de tanta estima, que vale mas que juntas todas las criaturas! Por esso es Joseph tan rico, que tiene competencias con el mesmo Dios. Porque si todas las riquezas de Dios se contienen en tener tal Hijo: *In quo sunt thesauri sapientiæ,* &

Ad Coloss. 2.

& scientiæ Dei. Si esse mesmo Hijo lo es de Joseph, tan rico se halla por participacion, como Dios por naturaleza. Enriqueciò Dios à Joseph con vn don tan divino, como su Hijo, haziendolo su padre: y fue por no quedar corto en el agradecimiento, que debia à Joseph. Joseph por el voto de virginidad le avia dado à Dios el mas excelente don, y el mas rico presente, que se halla en Cielos, y tierra, que es su Esposa Santissima, y diòsela à Dios por Esposa. Què hizo el Señor? Reconociòse obligado à Joseph, y que don tan eminente merecia retorno grande, y mayor: y como entre puras criaturas no avia otro mayor, y el retorno no avia de ser menos que el don de Joseph, huvo de dàrle vno, que excediesse al suyo, para no quedar corto con èl, y desacreditada su liberalidad, y magnificencia divina. Y como no ay otra cosa mayor que Maria, sino solo Dios, èl huvo de ser el retorno de Joseph. Y assi, parece que se viò obligado el Eterno Padre à dàrle por Hijo à su Hijo, como Joseph le avia dado por Esposa à su Esposa. Diò Joseph à Maria, y diò el Padre al Hijo; y con esto quedò correspondido Joseph, y Dios acreditado en su immensa liberalidad con el infinito excesso del retorno. Pero con diferencia, que acà en lo humano se queda vno sin el don, que dà. Mas Joseph, aunque diò à Maria su Esposa, no se quedò sin ella, antes se la bolvieron mejorada, pues aviendola dado Virgen, se la bolvieron Madre de Dios, y en la Madre le dieron por Hijo al que lo es de Dios.

388. Apareciò el Angel à Joseph, y dixole: *Accipere Mariam coniugem tuam; quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est.* Recibe à Maria tu Esposa, que tiene Hijo por obra del Espiritu Santo. Pues si Maria es de Joseph, por ser Esposa, y està por esso en su poder, como le dize, que la reciba: *Accipere?* Lo que à vno le dàn esso recibe. Luego, si Joseph recibe à Maria, sin duda, que se la dàn? Es assi. Avia Joseph dadole à Dios por el voto virginal su purissima Esposa, era yà de Dios: pero como el Señor se la buelve à dar mejorada; por esso le dize el Angel, que la reciba: *Accipere*; y que la reciba con Hijo: *Quod in ea natum est.* Diòla Joseph Virgen, y Dios se la buelve Madre de Dios, para que èl sea padre del Hijo, que en ella le dàn en retorno por ella.

Matth. 1.

389. Y à la verdad son tantos los meritos de Joseph, tanta su santidad, y gracia, y tal el amor, que à Dios tuvo, que no se satisfacia bastantemente à sus merecimientos, sino con tal Hijo. Si le dieran por Hijo à vn hombre puro, aunque santissimo, parece que no fuera digna recompensa de sus grandes meritos; y por esso le dàn vn hombre Dios, que acredite lo mucho que merece. Hallabase Abrahan sin hijos, y determinado yà, segun lo insinùa el texto, à elegir, y adoptar por Hijo à vno de su mesma casa: cosa que cedia en descredito de los meritos del gran padre Abrahan. Quexòse à Dios el Patriarca, y dixole: *Mihi autem non dedisti semen: & ecce vernaculus meus erit:* No me has dado Hijo, y lo avrà de ser vno de mi casa. Y como alegando sus meritos, añadiò: *Domine Deus, quid dabis mihi?* Dios mio, què me daràs: Como quien dize, què me daràs, sino me dàs vn hijo? Esto es, no quedarà bien pagado mi amor, y obediencia à tus mandatos, sino me dàs vn hijo. Hizole entonces la promessa de Isaac, que à su tiempo le pariò su muger Sara. Abrahan es Joseph, Isaac es Christo. El Hijo de su casa es Hijo de su mesma naturaleza, que pudo aver tenido Joseph, y por el voto de virginidad no quiso. Pero pudieron los meritos de Joseph hablar con Dios, y dezirle con Abrahan: *Mihi autem non dedisti semen. Quid dabis mihi?* Què me daràs en satisfacion de mis meritos? Yo no he querido Hijo por quedar Virgen, y que mi Esposa lo sea: pues como no me dàs Hijo? Pero, ò dicha de Joseph! Diò-

Genes. 15

Ibid.

Diòle el Padre al verdadero Isaac Christo por Hijo, y con èl no puede Joseph pedir à Dios otra cosa; porque dandole tal Hijo, no ay mas que pedir à Dios, ni Dios tiene mas que dar: fue vn don, que excediò los meritos de Joseph, para honra suya, y credito de la liberal magnificencia del todo Poderoso.

390. O què don tan rico, y precioso presentò Dios à Joseph! Su mesmo Hijo le diò, no pudo ser mayor la dadiva. Aplaudan las criaturas todas Angelicas, y humanas la dicha de Joseph, por tal presea, en quien se contienen todas las riquezas de Dios. Y quien lo admirare tan rico, y tan poderoso con caudal tan fuera de su esfera, no rezele de su fidelidad, no juzgue que es hazienda agena, propria es por donacion que le hizo Dios. Sucede assi en lo humano, que quando vèn que alguno tiene riquezas, que no pueden salir de su caudal, causa rezelo, si acaso ha sido hurto de hazienda agena. Assi discurre San Pablo de Christo Señor nuestro: *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo.* (Ad Philip 3.) Que como fuesse Dios por naturaleza, no juzgò por hurto ser igual à Dios. Assi Joseph semejante es à Dios Padre en la riqueza de ser Padre de Dios. Y tal Hijo es riqueza tan fuera del caudal humano, que pudieran rezelarse de la fidelidad de Joseph, à no saber que no fue hurto, sino donacion de Dios, por la qual quedò hecho dueño de los tesoros del Hijo de Dios, y el mas rico de todas las criaturas, despues de su Esposa, que por serlo, enriqueciò à Joseph su Esposo. Esta riqueza de Joseph causò admiracion à la Ven. Monja de Agreda, que hablando con el Santo, le dize: *Rico, y prospero os hallareis entre los hombres, y entre los mismos Angeles.*

DISCURSO XVI.

EL AMOR QUE MOSTRÒ Dios à Joseph en darle à su Hijo: y à su Hijo en darle à Joseph por Padre.

391. VNO DE LOS MAS precisos cuydados de vn Padre, es proveer à su hijo de vn Ayo, que en el amor, y diligencia tenga lugar de Padre; providencia que en el Padre indica el amor, con que se debe tratar vn hijo. Proveyò Dios en Joseph de Ayo para su Hijo, que juntamente tuviesse oficio, y fueros legitimos de Padre: y en essa providencia mostrò el amor que tenia à su Hijo. Naciò Salomon hijo de David, y dize el sagrado Texto, que porque era tan amado del Señor, le diò al Profeta Nathan, para que fuesse su Ayo: *Dominus dilexit eum, misitque in manu Nathan Prophetæ.* (1. Reg. 12.) Si no siendo Salomon hijo de Dios, sino sombra suya, mostrò con èl su amor, dandole por Ayo vn Profeta Santo, què haria con su mesmo Hijo? Diòle sin duda el mayor Santo por Ayo; porque se lo diò à la medida de su amor para que lo mirasse como Padre à hijo. Salomon es symbolo de Christo, y Nathan Profeta de San Joseph: y assi como Dios mostrò su amor con Salomon, dandole por Ayo à Nathan, mucho mas lo mostrò con JESVS su Hijo, verdadero Salomon, dandole por Ayo, y padre à San Joseph. Diòle à Joseph el mejor Hijo, y diòle al Hijo el mejor padre, que previò entre todos los hombres. Porque si de la dadiva se infiere el amor, y el amor se ha de mostrar en los dones, siendo el amor del Eterno Padre infinito para con su Hijo, y aviendolo dado por Padre à San Joseph, se deduce, que èl fue el mejor hombre,

que

que ha avido, ni avrà.

392 Desta confiança, que tuvo de Joseph el Padre, encomendandole à Jesus, y dandoselo por Hijo, fue como inseparable el cuydado, que tuvo dèl, como de padre de su Hijo, apropriandose las cosas de Joseph con tal estremo de amor, que aviendo dado à su Hijo el govierno vniversal de sus criaturas: *Iudicium dedit Filio*: *Omnia dedit ei Pater in manus*: solo parece que reservò para sì dàr el Trono, y premio à Joseph. Pidieron los hijos del Zebedeo los assientos de la mano diestra, y siniestra de Christo en su Reyno: *Dic vt sedeant vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram.* Y respondiòles el Hijo: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Essos Tronos, Discipulos mios, no me toca à mi el destribuirlos, es propria, y particular accion de mi Eterno Padre. Pudieran preguntarle sus Discipulos: Señor, si dizes, que todo està en tu mano: *Omnia dedit ei Pater in manus*: si tu lo goviernas todo: *Iudicium dedit Filio*: si destribuyes los assientos de tu Reyno: *Sedebitis super sedes duodecim*; como esto no està à tu disposicion? Porquè lo reservò el Padre para sí: *Sed quibus paratum est à Patre meo*? Explicarè lo divino con lo humano. No suele suceder, ò à vn Rey, ò Principe grande, que haziendo confiança de algun eminente sugeto, le encomienda el govierno de sus estados; y reserva para su disposicion algunas cosas de su mayor afecto; ò de su mas preciso cuydado? Es assi. Pues esto parece que à nuestro modo de entender hizo Dios Padre. Todo lo encomendò à su Hijo, entregòle el govierno de sus Reynos; y la distribucion de sus sillas: pero parece que reservò para su disposicion la cosa de su mayor cuydado, y amor, que fueron los Tronos, y assientos de la diestra, y siniestra de Jesvs; que como yà probè en otra parte, son los Tronos de Maria, y de Joseph, padres de su Hijo; y por esso los reservò para su cuydado, por ser la cosa de su mayor estima. Porque cosas de Joseph, sus ascensos, y premios los toma tan à su cuydado el Padre, que parece, que no las quiere fiar, ni aun de su mesmo Hijo: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.*

Ioan. 15. Idem. 13. Matth. 20. Matth. 19. Ass. 2. Disc. 1.

393. Pero què amor el de Dios para con Joseph, pues le diò à su Hijo? Punto de amor mas se ha de ponderar con la muda admiracion, que con el ruido de las palabras, que estàn fuera de la esfera del amor. Pero tengan aora lugar para desahogar el incendio de Joseph, y el impetuoso amor, con que Dios, como lo absorviò en sì con tan crecidos buelos, que le communicò en señal de amor à su querido Hijo. Y què amor tan divino? *Videte qualem charitatem dedit nobis Pater, vt Filij Dei nominemur, & simus*; dize S. Juan en su canonica: Mirad, que grande es el amor del padre, pues nos diò, que nos llamemos, y seamos hijos de Dios. Pero mirad con mas plausible admiracion el amor, que mostrò el Padre à Joseph, que no solo quiso llamarlo Hijo suyo por gracia, como à todos, sino padre de su Hijo, como à ninguno: no padre por naturaleza, y segun la carne, sino por gracia, por adopcion, por amor, eleccion, y voluntad, que todo es mas que padre por naturaleza separada de la gracia: hizolo padre para mandar al Hijo, à quien todas las criaturas obedecen; y padre, para que Dios Hijo mirandolo como à padre, lo respete, honre, y reverencie en lo exterior: *Erat Subditus illis.* No pudo Dios mostrar mas su amor con Joseph, que con dàrle à su Hijo, ni Joseph pudo recibir mayor señal de amor, que recebir por Hijo al que lo es de Dios. Pondera San Juan el amor del Eterno Padre para con el hombre, y dize: *Sic Deus dilexit Mundum, vt Filium suum vnigenitum daret*: Tanto amò Dios al Mundo, que le diò à su Hijo. Y para què se lo diò? Diòselo para Redemptor, Padre, y bien-hechor. Pero à Joseph amò mas que

Ioan. 1. Episc. Ioan. 3. 16.

que à todo el Mundo; pues demàs destos titulos de amor communes à todo el linage humano, mereciò, que Dios le diesse por Hijo à su mesmo Hijo, y que el Hijo lo llamasse padre. El Hijo, que diò à todos para Padre, y Redemptor: *Pater futuri sæculi*, se lo diò à Joseph por Hijo, y credito del amor, que el Padre le tiene: *Sic Deus dilexit, vt Filium suum daret.*

Isai. 9.

394. Quando Joseph consideraba esta infinita dignacion de Dios, quando discurria en tan alta dignidad; quando pensaba tierno, y amoroso en la benignidad, y clemencia, con que lo mirò el Padre Celestial entre todos los hombres para padre de su Hijo, como se encenderia su coraçon! Como se le enternecerian sus amorosas entrañas! Què buelos tan impetuosos, y fuertes darian las alas de su amor! Y con razon: porque si aun los que miran desde lexos tan sublime dignidad, los que ponderan favor tan superior à toda criatura, les causa mocion tan crecida; que no dexa alientos al discurso para dilatarse en elogios, sino para admirar con atenta mudez lo que parece inefable à toda criada eloquencia: Què haria en Joseph? Què efectos causaria en su agradecido corazon, siendo el immediato objecto de tanto favor? Por cierto, que si en la grandeza de los mayores Santos suele à vezes ser importuno el hyperbole; en la de Joseph qualquier hyperbole es corto, ò por mejor dezir, no ay hyperbole en la ponderacion de su soberanìa; porque en los elogios de Joseph, ni excede el mas lince discurso, ni la mas abundante eloquencia se dilata, antes queda corta en la exageracion quanto mas admirare la dignidad de padre, y el favor, que Dios hizo en esta parte à San Joseph.

395. No se avia de dezir otra cosa de Joseph, sino que es padre de Dios, para que se sepa el amor, con que Dios lo mirò sobre todos los Santos. De otros se haze lenguas el Evangelio, alaba mucho à Simeon, aplaude à San Pedro, eleva las glorias del Baptista, dize mucho de San Pablo, y assi de otros. Pero de Joseph, què dize? Tan poco, que solo se contenta con afirmar, que es padre de Dios, y Esposo de Maria. Pues de Joseph se dize tan poco? De Joseph se calla tanto? Si, que basta dezir, que es padre de Dios, que con con esso se ha dicho mucho, y quanto ay que dezir; y se ha dicho mas que de todos los Santos juntos; pues destos solo se refieren elogios humanos, aunque grandes: pero de Joseph aplausos divinos. Las alabanças de otros Santos, no passan de la esfera de hombres: pero las de Joseph passan mas allà de lo humano, pues suben à lo divino, que es el Hijo de Dios, de quien Joseph se llama padre. O immensa alabança! O mar profundissimo, à donde se agregan los rios caudalosos de todos sus aplausos! Què de meritos no acaudalò el Patriarca Abrahan! De quantas alabanças no se hizo digno de sus hazañas en obediencia de Dios! El venciò dificultades por su amor: èl rompiò impossibles por hazer su voluntad: llenaron, en fin, sus hechos las sagradas paginas. Y què aplausos le dieron estas en sus annales? Què renombres? Què alabanças? Oygamoslas, y verèmos, que todas se reduzen à vna. Llamóle primero el texto Abran, esto es, padre excelso. Impusole Dios despues el nombre de Abrahan, añadiendole vna letra, que quiere dezir: *Pater multitudinis*: Padre de multitud; porque avia de ser padre de muchas gentes: *Patrem multarum gentium.* Dixole Dios, que avia de ser padre de vn Hijo, que seria la bendicion de todas las gentes: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*: Todo es ensalçarlo por padre, intitularlo padre, y hazer mencion del Hijo. Pues, à vn tan gran Santo, à vn tan eminente Patriarca se contenta el texto sagrado solo con llamarlo padre? Esso solo basta para saber sus excelencias, para sublimar sus meritos? Si, porque en esse titulo de padre se significaba, que Abrahan lo

Gen. 22.

avia de ſer de Chriſto, aunque en larga diſtancia de ſiglos: *Liber generationis Ieſu Chriſti Filij Abraham.* Y baſta que ſe ſepa; que Abrahan fue padre de Chriſto; para que ſe digan, y crean dèl todos los elogios, que caben en la ponderacion. Porque en eſto ſolo cifrò Dios la mueſtra de ſu amor con Abrahan; pues ni pudo Abrahan merecer mayor recompenſa, ni Dios oſtentar mas la liberalidad de ſu amor. Aſſi, pues con razon mas proxima; no ſe diga mas de Joſeph, no ſe aplauda en èl otra coſa, que ſer padre de Dios, que con eſſo ſe harà el debido concepto de ſus ſoberanas excelencias, y del amor que Dios le tuvo, dandole por Hijo à ſu Hijo.

Matth. 1.

396. Pues qual ſeria el incendio amoroſo de Joſeph, oyendoſe llamar padre del Hijo de Dios? Y ſi aun Dios guſta de que lo llamen padre los hombres, ſiendo indignos del glorioſo titulo de hijos: *Ergo ſaltem à modo voca me Pater meus*; qual ſerà el gozo de Joſeph, y los buelos de ſu corazon, quando oye, que el Hijo de Dios lo llama padre? Si vno de los mayores blaſones de los Santos, es llamarſe ſiervos de Dios: *Servus meus es tu, quia in te gloriabor*; què ſublime ſerà el blaſon de Joſeph; pues ſe llama padre de Dios, quando los mayores Santos ſe llaman ſiervos? Excede el amor, que Dios tiene à Joſeph, al que tiene à todos los Santos, quanto excede el amor de padre al de los ſiervos: porque como dize el derecho: *Amor paternus vincit omnem alium.* Por cierto, que la dignidad de Joſeph excede à toda criatura (deſpues de ſu Eſpoſa) con caſi infinitas ventajas. Diſcurre San Juan Damaſceno de la dignidad de padre de Dios comparada con los Santos, y dize: *Dei Matris, & Servorum Dei infinitum eſt diſcrimen:* Ay diferencia infinita entre Madre de Dios, y ſiervos de Dios. A eſſe modo en ſu esfera podemos dezir, que de padre de Dios à ſiervos de Dios ay caſi infinita diſtancia. Porque ſer padre de Dios, dize ſer cabeza, ſiervos dize ſer pies. El ſiervo ſirve, y el padre manda. Los ſiervos ſirven à Dios, y Joſeph le manda como padre. Y la diferencia, que ay de mandar à ſervir, eſſa ay de Joſeph à los Santos. No puede llegar à mas la dicha, y autoridad de Joſeph, y el amor que Dios le tuvo, pues quando Dios llama ſiervos à los mayores Santos, à Joſeph le diò à ſu Hijo; para que lo llamaſſe Hijo, y eſte lo invocaſſe padre. Y aſſi, dize Prieto *No ay renombre, que ſe le iguale al llamarſe padre de Dios.* Y ſi en los Santos ſervir à Dios como criados es reynar: en Joſeph mandar à Dios como padre, què ſerà?

Ierem. 3. 4.

Iſai. 49.

L. iſti quidem §. ſi ff. quod. me.

Prieto en ſu Io. eſ.na

397. De aqui ſe puede inveſtigar vna queſtion curioſa, infiriendola de la que ſe levanta acerca de la dignidad de Madre de Dios. Preguntaſe, ſi puede Dios hazer otra mejor criatura, que Maria? Y comunmente ſe reſponde, que en quanto à las gracias, dones, y privilegios, como es ſu poder infinito, puede producir otra criatura mas perfecta. Pero en quanto à la dignidad preciſa de Madre de Dios no puede criar mejor Madre de Dios, ò mas alta dignidad; porque no ay otro Dios mayor. Aſſi podemos dezir, que en quanto à la dignidad de padre adoptivo de Dios, no puede producir Dios otro mejor padre adoptivo, que Joſeph; porque no puede aver otro mejor Dios. Pues à donde puede llegar la dignidad de Joſeph, y el amor, que Dios le moſtrò, como que en materia de padre adoptivo de Dios, no pueda aver mejor padre, que èl? Dignidad por algun modo infinita es la de Joſeph, y ſeñal infinita del amor, que Dios le tiene; porque es dadiva, y padre de vn Dios infinito; y conſiguientemente ſu honra crece por eſta parte, y aſciende à la immenſa esfera del termino infinito, à quien ſe refiere.

398. Pues con què otra mayor ponderacion ſe puede moſtrar el amor infinito, que Dios tuvo à Joſeph, que con dezir, que le diò à ſu Hijo, pues tan-

tanto crece ſu dignidad con tal dadiva? Porquè penſais, que al annunciarle el Angel, que avia de llamarſe padre del Hijo de ſu Eſpoſa, le advirtiò, que era efecto, y dadiva del Eſpiritu Santo: *Quod in ea natum eſt de Spiritu Sancto eſt*? Sabeis porquè? Como el Eſpiritu Santo es el amor infinito de Dios, que procede del que ſe tiene el Padre, y el Hijo, fue dezirle, que era ſeñal del amor infinito, que Dios le tenia el hazerlo padre de ſu Hijo; y por eſſo ſe le advertia, que aquel don era efecto del que procedia del amor del Padre, y del Hijo, que es el Eſpiritu Santo: *Quod in ea natum eſt de Spiritu Sancto eſt*. Porque hazer Dios Padre à Joſeph padre de ſu Hijo era el mayor amor, con que podia Dios tratar à vn hombre.

Matth. 1

399. O dignidad incomparable la de Joſeph! Que quanto mas ſe admira, mas halla el diſcurſo que admirar, y quanto mas ſe pondera, mas inefable ſe haze ſu felicidad. Reverencienlo los Angeles por padre de ſu Dios, adorenlo los hombres como à honra de ſu naturaleza, pues en èl ſubiò tanto, que llegò por la gracia à ſer padre de Dios, que le eſtuvo ſujeto como Hijo. Todas las criaturas magnifiquen, y engrandezcan ſu altiſſima dignidad, y le dèn plauſibles parabienes por tanta felicidad. Y vos, Altiſſimo, y divino Joſeph mirad à vueſtros devotos como à hijos, aunque os veis en tanta altura, que os mira Dios como padre. Miradlos con agrado, y pedid à vueſtro Hijo Dios por vueſtros hijos los hombres, que con vueſtra imperial interceſſion alcancemos la gracia para ſer hijos adoptivos del que lo es vueſtro, y os reconoce por Padre.

DIS-

ASSUMPTO V. JOSEPH ES HOMBRE DIVINO.

DISCVRSO PRIMERO.

SEñALES DE DIVINO, QVE TIENE JOSEPH EN su grandeza.

1 QVIEN CONTEMplare à Joseph honrado dignamente con la dignidad de padre de Dios, no hallarà dificultad en tenerlo por vn hombre divino. Ser Joseph padre de Dios hombre, le dà el titulo de hombre divino: hombre Dios es el Hijo, y hombre divino es el padre. Las denominaciones vnas vezes se toman de las causas, y otras de los efectos, vnas vezes de los oficios, y otras de los terminos, que miran los sugetos. Dios se denomina criador por los efectos, que cria, y essos efectos se llaman criaturas por el criador, que es su causa. Preguntan los Expositores, si los nombres de los Angeles son imposiciones de la naturaleza? Y responden, que no son, sino del oficio, ò ministerio, que cada qual exercita por disposicion de Dios. Miguel significa, quien como Dios; porque defendiò contra Luzbel la honra, y autoridad de Dios. Gabriel se interpreta, segun San Geronymo, *Vir Deus*, Varon Dios, ò Varon divino; porque tuvo por oficio annunciar la Encarnacion de Dios hombre; y assi otros Angeles. Pues si Joseph con mas cercania, que los Angeles, y mas familiarmente, que ellos juntos, como dize Ysolano, estuvo tan immediato, y proximo à Dios hombre con la intima vnion de padre à Hijo, quien dudarà llamarlo hombre divino? Con este titulo se ha de conocer Joseph, y con este le doy à conocer à todo el Mundo. Pero este no es en Joseph nombre comun à todos los Santos, como parecerà à alguno; proprio es de Joseph. A los demàs Santos se les dà el titulo de hombres divinos por la razon comun de hijos de Dios por la gracia. Pero à Joseph por ser padre de Dios por gracia, que es dignidad propria, y particular de solo Joseph. A los otros como à Siervos, à Joseph como à padre. Y assi, esse titulo de divino, que

para otros es comun, es proprio, y particular de Joseph.

2. Y si à San Gabriel se le dà nombre divino; porque solo annunciò la Encarnacion de Dios hombre: *Gabriel vir Deus.* Con mas razon se le debe à Joseph; porque èl fue la cabeza, y Principe de esse divino mysterio, como padre de Dios, encarnado en el vientre de su misma Esposa. Y si al gran Principe San Miguel se le dà en su nombre titulo de divino; porque mirò por la honra de Dios; con mejor titulo à Joseph, que defendiò de Herodes la misma persona divina del Hijo de Dios. Y por vltimo, los Angeles tienen oficios de Angeles, y solo por algun respecto à Dios merecen titulos divinos. Pero quien tiene oficio, no de hombre, no de Angel, sino de Dios, como es la dignidad de padre de Dios, bien podemos dezir, que dexò atràs la esfera humana, sobrepujò la Angelica, y llegò hasta la divina. Y si de Christo se dize, que se hizo menos que Angel, porque se hizo hombre: *Minuisti eum paulo minus ab Angelis.* De Joseph podemos dezir, que es mas que Angel; porque es divino por la participacion de la dignidad de padre de Dios. Y subiendo mas de punto el discurso, digo, que Joseph se pudiera llamar Dios por participacion, por titulo, y denominacion, con mas razon, que Moyses, à quien el mesmo Dios llamò Dios de Faraon; *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Y es la razon. El que tiene oficio de alguna naturaleza puede tomar su titulo, y nombre: como el Baptista se llama Angel: *Ecce ego mitto Angelum meum*; porque tuvo oficio de Angel; que es ser embiado de Dios con alguna legacia, como lo fue el Baptista: *Fuit homo missus à Deo.* Pues, si Joseph tuvo oficio de Dios en ser padre de Dios, bien pudiera llamarse Dios, sin contravenir à los fueros de la divinidad: *Ecce constitui te Deum.* Pero contentome con llamarlo hombre divino con mas razones, y titulos, que ningun hombre, ni Angel.

Psalm. 8.

Exod. 7.

Malach. 3.

Ioann. 1.

3. El ser todo de Dios, se significa por principio, y fin: *Ego sum principium, & finis.* Es Dios en el principio sin principio, y es Dios el fin sin fin, y y todo es Dios; es Dios principio de todo, y es el fin. Joseph como es divino por participacion, està rodeado de Dios desde el principio hasta el fin, para mostrar, que es divino. Refiere San Lucas la paternidad de Joseph, respecto de Jesvs, y la filiacion respecto de sus ascendientes, y dize: *Ipse Iesvs erat incipiens, vt putabatur Filius Ioseph.* Jesvs diò principio como Hijo de Joseph. Y prosiguiendo la filiacion de Joseph acaba con Dios: *Qui fuit Dei.* En el principio de Joseph està Jesvs Dios: *Ipse Iesvs erat incipiens*: y en el fin està Dios: *Qui fuit Dei.* Con que Joseph en el principio, y en el fin mira à Dios, que lo denomine divino. Y si el ser de Dios se significa por principio, y fin: *Ego sum principium, & finis.* Joseph, que en su principio, y fin tiene à Dios, le muestra todo divino desde el principio hasta el fin.

Apoc. 1.

Luc. 3.

4. Aun el nombre de Joseph lo acredita de divino. El nombre de Dios, q̃ los sagrados Interpretes llaman Tetragrammaton, ò Jehova, se compone de varias letras, de las quales la primera se dize en el Hebreo Jod, que en latin es Jota, y representa la primera persona, que es Dios Padre, dize Cornelio: *Prima enim littera Jod, quæ est index, & principiũ numeri, significat primam personam, scilicet Patrem.* Pues essa letra Jod, ò Jota del nombre sagrado de Dios, es letra del nombre de Joseph. En el nombre de Dios significa essa letra la persona de Dios Padre. Y en Joseph indica, que es Padre de Dios, y hombre divino; porque participa la dignidad divina del Padre. Aquella letra H, que se le augmentò al nombre de Abrahan, dize Cornelio, que se sacò del nombre de Dios para darsela al Patriarca. Y essa letra la tiene el nombre de Joseph, para ser nombre divino. Joseph es nombre humano;

Cornel in Pentateuc

pe-

pero à esse humano nombre se le ha de añadir el apellido de divino tomandolo del Hijo, en correspondencia de Dios Hijo, que mirando à Joseph como à padre, toma su apellido, como lo acostumbran los hijos. Aparociòse Dios à Moyses, y preguntandole este al Señor por su nombre, le respondiò: *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob*: Yo soy Dios de Abrahan, de Isaac, y de Jacob. Dios es su nombre, y los nombres de Abrahan, Isaac, y Jacob coge por apellido. Miraba Dios à los Patriarcas como à Padres, y Progenitores futuros suyos; y por esso como Hijo tomò sus nombres por apellido, para que junto con su nombre divino estuviesse el apellido de los que miraba padres. Con mas dichosa cercania de Joseph, pudiera dezir Jesvs: Yo soy Dios de Joseph; siendo Dios su nombre, y tomando el de Joseph por apellido, como suele el hijo tomar el del padre. Y desta dignacion de Jesvs para con Joseph, puede Joseph tomarse la mano para coger por apellido el nombre del Hijo de Dios, y añadir à su proprio nombre de Joseph el apellido de divino, que le resulta de su Dios Hijo, para crecida exaltacion de su nombre.

Exod. 3.

5. En muchos textos de la Escriptura sagrada se nombra la Tribu de Joseph con el nombre de Efrain; como la llama Ezequiel por el cap. 37. *Ioseph ligno Ephraim.* Y mas abaxo: *Ecce ego assumam lignum Ioseph, quod est in manu Ephraim.* Y en el Libro de los numeros para dezir la Tribu de Joseph, la nombra por Efrain: *Filij autem Ephraim per cognationes suas.* Y para que se sepa, que realmente habla de la de Joseph, añade: *Isti sunt Filij Ioseph per familias suas*: y assi otros muchos textos. Pues no serà mas honrada la Tribu de Joseph nombrandose con su mesmo nombre, q̃ no con el de Efrain? Porq̃ mas se le dà el nombre de Efrain, que el de Joseph? El caso es, que Efrain fue hijo de Joseph; y augmentòse tanto en dilatadas familias, que por su dilatado numero diò nombre celebre à su padre Joseph. Representaba Joseph à San Joseph, y Efrain à Christo Señor nuestro, Hijo adoptivo de San Joseph. Y como por ser Dios es infinita, y divina la grandeza del Efrain verdadero Christo nuestro bien, essa divinidad del Hijo le resulta à Joseph su padre, para que se denomine divino por el Hijo, para summa exaltacion del nombre augusto de Joseph.

Ezech. 37

Numer. 26.

6. Tan divino se muestra Joseph en sus acciones, y privilegios, que apenas ay cosa en èl, que no lo acredite de divino. Sustentò Joseph à Dios hombre, y libròlo tantas vezes de la hambre: y fue esta accion tan soberana, que por ella merece el titulo de divino. Errò la gentilidad de los Egipcios; pero en su error nos diò motivos para los elogios de S. Joseph. Adoraban falsamente vn Dios, por nombre Serapis; y dize Cornelio, que fue el antiguo Joseph, à quien rindieron divinos cultos, por averlos sustentado en aquella hambre general, que refiere el sagrado texto. Por aver sustentado à hombres dieron al otro Joseph adoraciones divinas, què huvieran juzgado los Egipcios, si vieran à vn hombre alimentar à vn hombre Dios? Pues esto hizo nuestro S. Joseph; alimentò à Dios hombre, libròlo de la hambre, y sino se hizo digno de adoraciones divinas, porque no ay mas que vn Dios verdadero: acreditòse si de divino en sus excelencias, y de averlas participado de Dios, por averlo alimentado con mas amor, y cuydado, que el otro Joseph à los Egipcios.

7. En aquel terreno Paraìso huvo arbol, cuya comida juzgaron los primeros padres, que hazia divinos à los hombres: *Eritis sicut Dij.* Y en el Paraìso espiritual de la casa de Dios fue Joseph hombre divino; porque como arbol diò de comer al hombre Dios con el fruto de su trabajo. Joseph en el Hebreo significa arbol, ò ramo cerca de la fuente: *Ramus iuxta fontem*: porque fue arbol,

Genes. 3.

que mejor que el del Paraiso alimentò à Dios, no para causar efectos de maldicion, como en el primer Adan, sino bendiciones de gracia, que recibiò el Arbol Joseph del segundo Adan Christo, por el fruto, que percibiò del trabajo de las manos de Joseph.

8. Juzgò Jacob, que Dios se acreditaria de Dios, si le diesse de comer; porque vna de las señales de Dios, es la providencia vniversal, con que sustenta à toda criatura; y assi dixo: *Si dederit mihi panẽ advescendum & vestimentũ ad induendum, erit mihi Dominus in Deum*: Si Dios me diere de comer, y de vestir, lo tendrè por mi Dios. Què dixera de Joseph, si viera, que diò de comer, y de vestir à Dios humanado? Podia Jesvs dezir de Joseph: Si Joseph me diere de comer, y de vestir, lo tendrè por hombre divino, ò lo tendrè en lugar de Dios, pues como si lo fuesse mostrò su providencia, no con hombres, como Dios; sino con Dios hombre: *Si dederit mihi panem, & vestimentum, erit mihi* (Joseph) *in Deum*.

Genes. 28

9. Vno de los atributos de Dios es la independencia de sus criaturas, dize David: *Deus meus es tu; quoniam bonorum meorum non eges*: Eres Dios; porque no necessitas de mis bienes. Pues, si Joseph, teniendo Dios hombre necessidad de sustento, la remediò con summo amor, y con infatigables ansias, què dirèmos dèl? Digamos, que parece, que Jesvs haziendose necessitado, no quiere mostrarse Dios en esse caso, porque Joseph lo parezca, ministrandole el alimento, de que necessita; y se haze, que depende de Joseph, como si no fuesse Dios, porque Joseph tenga señales de divino, dependiendo dèl vn Dios. O Varon divino, el mas divino, que puede aver en todas las edades, pues nunca se verà otra vez, que vn Dios humanado dependa de vn hombre, que vn hombre remedie con inaudita providencia las necessidades de vn Dios, como Joseph lo hizo! Y assi, podemos darle à Joseph el titulo de Dios. Porque si Jacob dezia, què Dios se avia de llamar Dios de Jacob, si lo sustentasse; Joseph, que sustentò à Dios con providencia mas divina, que humana, bien puede tener el renombre de Dios de Dios. Y si Dios se dize, porque dà: *Deus dicitur à dando*; Joseph, que dà à Dios, es como Dios de Dios, ò es hombre divino.

Psal. 15

10. Parece que miraba Jesvs à su padre Joseph, quando pronunciò esta mysteriosa sentencia: *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ mercedem Prophetæ accipiet: & qui recipit iustum in nomine iusti mercedem iusti accipiet*: El que recibe Profeta como à Profeta recibirà premio de Profeta: y el que recibe al Justo como à Justo recibirà premio de Justo. Assi sucediò al Justo Abdias, Mayordomo del Rey Acab, que porque sustentò à cien Profetas, lo hizo Dios Profeta. Luego el que recibe à Dios como à Dios, y como à Dios lo alimenta, lo harà el Señor como Dios, ò lo harà Varon divino? Tal es Joseph, que mereciò premio de Dios, ò que Dios lo hiziesse como Dios, ò vn hombre mas divino, que humano; porque recibiò en su casa à Dios, y lo alimentò. Y tanto brilla su divino resplandor, que es menester dezir, que Joseph es hombre; porque no se juzgue, que es Dios por naturaleza. Habla el Espiritu Santo por el Sabio del gran Patriarca el antiguo Joseph, y dize: *Nemo natus est in terra, vt Ioseph, qui natus est homo*: Ninguno ha nacido en la tierra, como Joseph, que naciò hombre. Pues yà no se sabe, que Joseph es hombre? Y si quiere publicar, que es hombre, para que dize, que ninguno naciò hombre, como Joseph, si todos nacieron hombres? Es verdad, que todos nacieron hombres; pero hombres, que no solo lo son, pero lo parecen. Joseph no, que aunque es hombre, parece Dios; y assi, es hombre divino, y tiene tan claras señales de Dios, que es menester assegurar, que es hombre, y no es Dios: *Nemo natus est in terra, vt Ioseph*,

Matth. 1.

Eccl. 49. 17.

seph, qui natus est homo. Esta sentencia mas fue para la luz, que para la sombra, mas para S. Joseph, que para el antiguo, que fue sombra del nuestro: pues aunque naciò hombre, brillò con luzes, y señales tan divinas, que es menester dezir, que es hombre; porque no juzguen, que es Dios por naturaleza: *Qui natus est homo.*

11. Quien està en lugar de otro coge alguna cosa dèl, ò se le parece. Y assi, Joseph, que estuvo en lugar de Dios Padre, cogiò dèl el titulo de divino: porque como dize el derecho: *Subrogatus sapit naturam illius, in cuius locum subrogatur.* El sostituto imita la naturaleza de aquel, por quien sostituye. Luego Joseph sostituto de Dios en la dignidad de padre de Dios participa en algo de la naturaleza divina de Dios Padre; y assi, es divino por padre de Jesvs. Dixole Dios à Moyses: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*: Hagote Dios de Faraon. Y dà la razon Ruperto: *Faciam te Deum Pharaonis, vt imperes aquis, vt imperes terræ, ac cineri; imperando elementis eris Deus Pharaonis.* Fue Moyses como otro Dios, ò fue hombre divino; porque como Dios tuvo imperio en las aguas, y en la tierra, y mandò à los elementos. Pues què dirèmos de Joseph? Moyses es como Dios; porque mandò como Dios à las criaturas. Què serà Joseph, que mandò à Dios, à quien ninguna criatura puede mandar? Por cierto, que mucho mejor que Moyses es Joseph como Dios de Jesvs, à quien imperò, pues mandar à Dios Hijo, Criador de todo, es mayor excelencia con infinita ventaja, que mandar Moyses à las criaturas: *Faciam te Deum, vt imperes.*

L. item veni. §. prade ximus.

12. O què divino es Joseph! Dios por participacion se puede llamar mejor, que Moyses. Y si à este se le diò en señal divina la vara, que por esso se llamò de Dios: *Virgam Dei*; porque fue el instrumento, con que en nombre de Dios mandò à las criaturas, è hizo portentosas maravillas: *In qua facturus es signa.* Tambien à Joseph se le diò vara, y con ella las dos maravillas de naturaleza, y gracia Jesvs, y Maria, para que les mandasse en nombre de Dios. O es Joseph la vara de Dios, ò la vara divina; porque siendo la vara señal de imperio, Joseph, que mandò à Dios, fue el imperio, ò vara de Dios, y fue hombre divino en el dominio de Dios. En la divina vara de Moyses dizen los Hebreos, como escribe Cornelio, que estaba escrito el nombre de Dios: *Addunt Hæbræi in ea fuisse inscriptum nomen Dei.* Y essa fue la causa de llamarse vara divina, dize el Abulense: *Virga Moysis dicitur virga Dei; quia nomen Dei in ea scriptum erat.* Y en la vara divina del imperio de Joseph estuvo el nombre de Dios con mayor privilegio, que en la vara de Moyses; porque el mesmo Joseph le puso à Dios hombre el nombre divino de Jesvs: *Vocabis nomen eius Iesvm.* La vara del imperio de Joseph estuvo en su boca, porque con ella mandò à Dios, y con ella mesma le impuso el divino nombre de Dios: y assi, en la vara divina de Joseph estuvo el nombre de Dios. Y si por esso la vara de Moyses se llamò divina; con mas razon es Joseph vara divina en su imperio: *Ista vocatur virga Dei; quia nomen Dei in ea scriptum erat.* Sino es, que digamos, que la vara de Dios es el Hijo de Dios, que acredita de divino à Joseph. Assi lo llama David: *Virgam virtutis tuæ.* Y como Dios Padre le diò à Joseph la vara de su Hijo, poniendolo en sus manos, en su poder, y dominio; en señal de esso tuvo vara en su desposorio, y fue la vara divina Jesvs. Joseph por padre es Arbol, y Jesvs por Hijo es vara de esse Arbol, ingerta en èl por donacion de Dios, y virtud del Espiritu Santo. Y essa vara de Dios, que es el Hijo, hizo divino al Arbol Joseph su padre. El Eterno Padre es el Celestial Agricultor de esse Arbol, y de essa vara: *Pater meus Agricola est.* Y como el Agricultor es Dios

Exod. 4.

Math. 1.

Psal. 109

Dios, divinizò al Arbol Joseph por sì mesmo, y por medio de la divina vara de su Hijo: siendo Joseph divino por el Hijo Dios, de quien se llama padre, y divino por Dios Padre, en cuyo lugar es padre de Dios Hijo. Y assi se puede llamar por anthonomasia el hombre de Dios, como la vara de Dios, ò el hombre divino con singularidad entre todos los Justos.

13. Y con mucha razon; porque Joseph haze terno con Jesvs, y Maria; y todos tres en su esfera son divinos, como imagen de la Trinidad divina. Viò Jacob vna escala mysteriosa, y que el mesmo Dios estrivaba en el supremo grado de la escala: *Dominum innixum scalæ.* Todo admirado Jacob despertò prorumpiendo en elogios de lo que avia visto, y dixo: *Non est hic aliud nisi domus Dei:* He visto la casa de Dios, y todo pertenece à Dios, y sabe à Dios lo que he visto. Pues què ha visto? Viò à Dios en el vltimo escalon, que representaba à San Joseph con Dios hombre estrivando en el cuydado, y providencia de Joseph. La escala es Maria, dize San Bernardo: *Hæc peccatorum scala.* Y à donde estàn Jesvs, Maria, y Joseph, todo es divino, y toda su casa està llena de Dios, y no ay otra cosa, sino divinidad: *Non est hic aliud, nisi domus Dei*; porque es vna familia divina, ò divinizada de la persona divina del Hijo de Dios. Pues como no avia de mostrarse divino Joseph, si tratò à Dios como à Hijo? Si Moyses, de aver estado quarenta dias hablando con vn Angel, que representaba à Dios, baxò de su presencia con resplandores tan divinos, que no lo podian mirar los Israèlitas por la abundancia de la divina luz: què luzes tan divinas le resultaria à Joseph de aver tratado con tanta familiaridad con Dios, no por quarenta dias, sino por casi treinta años? Por cierto, que no ay eloquencia criada, que lo pueda ponderar, ni inteligencia, que lo pueda comprehender. Y assi, dize Cornelio: *Omnes Iosephi actiones erant circa Verbum incarnatum, ideòque Cælestes, & divinæ.* Todas las acciones de Joseph se empleaban immediatamente cerca del divino Verbo encarnado; y por esso fueron celestiales, y divinas. Si hablaba era con Dios, miraba à Dios, comia con Dios, y comeria muchas vezes en vn plato, y aun Dios le serviria à la mesa: trabajaba con Dios, y por Dios; y todo Joseph estava con Dios, en èl discurria, porque lo tenia presente; y su purissimo corazon à èl embiaba las saetas de amor, para èl levantaba crecidos incendios de ternissimo afecto: què hazia Joseph de dia, y de noche, que no fuesse para Dios, con Dios, y por Dios? Pues como no avia de ser todo divino? Como avia de parecer humano, si todo era de Dios? Si el Sol de la divinidad lo tenia Joseph en su casa, y en sus brazos, como no le avian de resultar resplandores divinos? Y por esso diria el Chrisostomo, que en su vida, y conversacion no vivia como hombre: *Homo existens suprá hominem vivendo conversatus est.* Y si era mas que hombre, parecia divino.

Gen. 28.

Chrisst. hom. 1. in Matth.

14. Aun en la circunstancia de sus siete mysterios se muestra Joseph divino. Componese el numero septimo de tres, y quatro; y por esso es numero de Dios, dize Cornelio: *Septenarius est numerus Dei, senarius hominis.* Y es, que la perfeccion de Dios ad intra, y ad extra se govierna por el numero septimo, ad intra, en tres, y ad extra, en quatro: ad intra en el ser de la Trinidad se compone de tres personas, y ad extrà en la creacion de sus criaturas, y al ostentar en ellas su divino poder, se muestra en el numero quatro, dize Laureto: *Etsi Deus ternario gaudet, diffunditur tamen in creaturas per quaternarium*: porque toda la creacion de los mysterios està en los quatro elementos: *Quatuor elementa, ex quibus vniversum hoc conditum est.* Y Aristoteles: *Necesse est* mix-

mixta ex omnibus constare elementis. Y assi, siendo el numero septimo compuesto de quatro, y tres; se sigue, que es numero divino, divino por el ser de Dios en tres personas, y divino por la omnipotencia, que se muestra en los efectos criados, mediante los quatro elementos. Porquè pensais, que entre todos los dias escogiò Dios el Sabado como dia proprio suyo? Los demàs dias son humanos, el Sabado es divino; porque fue el septimo: *Complevitque Deus die septimo: & requievit die septimo. Et benedixit diei septimo.* Y por septimo representaba el ser de Dios, y su divino poder, que en la Trinidad de personas criò todas las cosas con quatro elementos; y por esso es dia divino: *Septenarius est numerus Dei.* Pues veis aì, porque el numero septimo es consagrado à Joseph en sus siete mysterios; y es por ser Joseph vna imagen perfectissima de la divinidad. En tres muestra, que es vna idèa de la Trinidad, padre de Dios, hijo de Dios por la gracia, y como otro Espiritu Santo por Esposo de Maria. En quatro muestra, que tuvo en sì los efectos del poder de las tres divinas personas en operaciones de gracia, eminentes virtudes, singulares prerrogativas, y excelentes privilegios; por todo lo qual se acredita de divino. Y lo es tanto, que es Joseph durmiendo mas divino, que otros velando. Y si Joseph, quando duerme es divino, què serà estando despierto? Singular texto nos ofrece el Evangelio. Embarcòse Christo Señor nuestro con sus Discipulos, y de improviso se levantaron los vientos, se inquietò el mar, se ensoberbecieron las olas, y se dispuso vna tempestad tan deshecha, que assustados los Discipulos temian por instantes en el naufragio la desgracia. Y el Señor, què hazia, quando la tempestad amenazaba peligros? Advirtiòlo el texto no sin mysterio: *Ipse verò dormiebat:* dormia. Pues aora duerme Dios, quando el riesgo no lo permite? Aora, que todos despiertos procuran vencer con los remos la tempestad, el Señor parece que haze del sueño defensa? Què pretende Dios con el sueño? O gran mysterio! Dize Origenes: Duerme como hombre, pero vela como Dios, para mostrar su divino poder: *Dormiebat quidem corpore, sed vigilabat deitate suam ostensurus potentiam.* Vencer tempestades despiertos haganlo los hombres, que esse es poder, aunque milagroso, humano. Pero vencerlas entre sueños, esse es poder divino. Y por esso duerme Christo, quando se levanta la tempestad; porque quiso mostrar su omnipotencia, y hazer ostentacion de su divinidad.

Genes. 2.

Matth. 8.

16. Dudò Joseph del mysterio, que no alcançaba en el preñado de su Esposa; y embiòle Dios vn Angel, que se lo declarasse: pero aguardò, que durmiesse, y entonces le hablò entre sueños: *Apparuit in somnis.* Pues porquè se le habla entre sueños? No merece Joseph, que le hable el Angel despierto? Si merece: pero quiere Dios en esto hazerlo mas privilegiado, y acreditarlo de divino. Navegò Joseph en el desposorio por el mar de Maria Santissima, mar de mas gracia, que aguas contiene el Oceano. Levantòse en esse mar de Maria tan furiosa tempestad de zelos, que el Bagel de Joseph se viò en grande peligro de naufragio: corrian furiosos los vientos en el pensamiento de Joseph: *Hæc autem eo cogitante:* Las olas de su discurso querian anegar su corazon, sin hallar sossiego en tempestad tan crecida. Que hizo Joseph? Echòse à dormir, como Christo; y sossegòse entre sueños la tempestad; porque durmiendo le hablò el Angel, y hallòse fuera de peligro la Nave de sus discursos, quando despierto se iba yà anegando en la tempestad de sus zelos: porque quiso Dios, que la venciesse durmiendo, para ostentarse divino: *Dormiebat quidem corpore, sed vigilabat Deitate suam ostensurus potentiam.* Siendo Joseph durmiendo mas divino, que otros despiertos.

Matth. 1

17. Viò

17. Viò el Centurion morir à Christo, y exclamò: *Verè Filius Dei erat iste*: Verdaderamente, que este era Hijo de Dios. Pues aora que muere lo confiessa el Centurion por Dios? Por hombre dixera yo, pues es propria del hombre la mortalidad. Sabeis la causa? Morir es sueño del alma, y por esso el sueño del cuerpo es sombra de la muerte, y esta se significa por el sueño, como se dize de la muerte de San Estevan: *obdormivit in Domino*. Christo en el sueño de la muerte venciò al Demonio, y sosseglò la tempestad, que este levantò en el mar de su passion: y esta victoria en la tempestad de su passion se significò en la tempestad, que este Señor sosseglò durmiendo en el mar. Y como durmiendo el sueño de la muerte venciò Christo Señor nuestro, por esso el Centurion lo aclamò por Dios: *Verè Filius Dei erat iste*. Y por esso tambien Joseph se acreditò de divino; porque durmiendo venciò la tempestad de los zelos, que en el mar de gracia Maria levantaron las sospechas del mysterioso preñado: *Apparuit in somnis*.

Matth. 27.

18. Tan divino es Joseph, que es menester reprimir el raudal de sus divinas luzes, para que si lo admiràmos divino, conozcamos, que es limitada su grandeza. Viò San Juna milagrosa muger vestida del Sol: *Mulier amicta Sole*. Es Maria Santissima, como el Sol, que la viste, es su Esposo San Joseph, dize Agustino: *Beatus Ioseph velut Sol*; que el Esposo es la mejor gala de la Esposa. Pues si quiere el Evangelista Juan mostrarnos, que Joseph por Esposo es adorno de su Esposa, diga, que es rica tela, que es fino brocado, que es purpura, ò grana, y no, que es resplandeciente Sol? O grandeza de Joseph! Como Sol ha de ser Joseph el vestido de su Esposa; porque si la luz es la purpura real de Dios, de cuya tela se viste: *Amictus lumine sicut vestimento*; y no ay mas perfecta imagen de la divinidad, que el Sol: *Sol est perspicua imago divinæ intelligentiæ*; sepase, que Dios quiere mostrar divino à Joseph, significandolo por Sol Esposo de la Luna Maria, como lo llama David: *Ipse tanquam Sponsus*. Pero, si por Sol es Joseph divino; porque lo significan por vestido: *Amicta Sole*? Parece que es poner tassa à sus luzes, y acortar sus resplandores? Assi sucede, que por mas extensa, y dilatada que sea vna piessa, la cortan, y limitan para delinear vna preciosa gala. Y esto mesmo sucede con Joseph vestido precioso de su Esposa. Hizolo Dios la mas rica gala de Maria, brillante adorno, que compite con el Sol, y es emulacion lucida de la purpura de Dios, en que se muestra divino. Pero como à vestido lo corta, lo acorta, y lo limita; como si lo cortasse en menudas piessas. Bien cortado està el vestido del Sol Joseph para Maria, trassado, y tassado està su resplandor, no es infinito, limitado es, aunque divino. Y por esso se ponen limites à sus divinos rayos, ajustando todo vn Sol, como vestido, à la estatura de vna muger. Y si se muestra divino por ser Sol, pero limitado, y tallado, por ser vestido regulado con la corta esfera de vn cuerpo humano: *Mulier amicta Sole*.

Psalm. 103.

Laureto, v. Sol.

Psal. 18.

19. Describe el Evangelista la grandeza de Joseph, y para dezir, que es Esposo de la Madre de Dios lo llama repetidas vezes Varon: *Virum Mariæ*: *Ioseph autem Vir eius*: *Ad Virginem desponsatam Viro*: *Quoniam Virum non cognosco*. Tantas vezes Varon de Maria, y ninguna Esposo? Si; porque diziendo Esposo, no contradize ser divino, como el Espiritu Santo es Dios, y Esposo de Maria: pero diziendo Varon se significa ser Esposo, y se dà à conocer, que es hombre. Y aunque por Esposo de Madre de Dios, y padre de Dios por ella, se acredita Joseph de divino: pero por intitularse Varon muestra, que es hombre; dize doctamente Baeza: *Quando quidem Ioseph vocatur ab Evangelista Mariæ Vir, ne quis ad coniugij sublimitatem respiciens, putaret*

Matth. 1.

Luc. 1.

ret Ioseph non humanam, sed peregrinam esse naturam. Hombre es Joseph, no yerre el juizio humano, viendolo Esposo de la Madre de Dios, y que de ella le resulta ser Padre de Dios, divino es en sus excelencias; pero humano en la naturaleza; y por esso con mysterioso cuydado lo llama Varon el Evangelio, que es proprio, y singular apelativo de hombre: *Ioseph virum Mariæ.*

20. Miseria humana, y condicion fragil del hombre es morir. Hombre, y muerte es todo vno, y assi hombre, y tierra es lo mesmo: *Humus, & homo*: porque morir es convertirse en tierra *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris.* Pues què serà que diziendo el Evangelio el principio de Joseph: *Iacob autem genuit Ioseph*, y diziendo su Desposorio, y los demàs progressos de su santissima vida, no toque punto de su muerte? Aun del Sol dize el Sabio, que muere quando llega à su Ocaso: *Oritur Sol, & occidit.* Y de el Sol Joseph no refiere su ocaso; antes S. Lucas, refiriendo el principio de Joseph: *Erat incipiens, Vt putabatur filius Ioseph*, remata el fin de su generacion con Dios: *Qui fuit Dei.* Y si el fin de la vida es la muerte, poniendo à Dios por fin de la generacion, ò vida de Joseph, parece que es dar à entender, que no muriò, pues Dios, à quien ponen por fin de su vida, no puede morir. Luego en esto se acredita Joseph de muy divino? Assi es, que parece que quiere el Señor que lo tengamos por divino, aun en lo que la humana naturaleza no participa de Dios, que es no morir. Y aunque Joseph muriò verdaderamente, se calla su muerte, para que à lo menos parezca que no muriò, para mayores creditos de divino.

Math. 1.

Ecclef. 1.

Luc. 3.

21. Pero porque no se rezele la fè en este punto, lo señala à Joseph el Cielo con mortales divisas, aun quando lo muestra con señales de divinidad; para que verdaderamente sea tenido por hombre mortal, quando mas divino nos parezca. Desposòse Joseph con la Madre de Dios, divinizòlo el Celestial Desposorio, porque le diò derecho à la dignidad de Padre de Dios. Y en señal le dieron por divisa vna vara, vara de Dios, mejor que la de Moyses; porque en essa vara material se le diò la vara de Dios, que es el Hijo de Dios, è hijo tambien suyo por donacion divina, à quien David llama vara de la virtud de Dios: *Virgam virtutis tuæ.* Veis aì à Joseph todo divinizado con la vara de Dios. Aqui parece que entran los rezelos de Dios en los divinos cultos, que puede darle nuestro respecto, viendolo tan divino. Pues què haze? Para atajar essos riesgos, pone flores à la vara divina de Joseph. Es la flor symbolo de la humana mortalidad, porque la vida del hombre es flor, que quando mas lozana en su vital verdor, se marchita con la muerte, como sucede à la mas hermosa flor. Y à este sentido dixo el Profeta Isaias: *Omnis caro foenum, & omnis gloria eius quasi flos agri. Exiccatũ est foenum, & cecidit flos.* La flor con señas de mortalidad muestra el ser humano; y assi ponerle flores à Joseph, quando lo muestran divino por la vara, es rezelarse Dios de la divinidad participada de Joseph, que para que no passe de la esfera de criatura, lo señala con divisas de humano, poniendolo à nuestra vista con flores en la vara divina, que lo representan mortal.

Ps. 109.

Isai 40.

22. Este mysterio de Joseph, con todas sus circunstancias, representò aquella celebre vara de Jessè, que annunciò Isaias, y dixe ya ser la de Joseph descendiente de Jessè, que es vno de sus Progenitores puestos en la lista de su genealogia. Mirò Ruperto essa vara, y el verdor hermoso de su flor, y dixo: *Ecce virga gratiæ, virga requiei Domini, & in illa flos, in quo habitet, super quem requiescat omnis plenitudo divinitatis.* Veis aqui la vara de la gracia, y en ella vna flor, sobre la qual assiste la plenitud toda de la divinidad. Gracia, y divinidad repara Ruperto en essa vara; y es advertir dos modos de di-

divinidad en la vara de Joseph. La vna en la gracia, que es comun à todos los justos, que por la gracia se divinizan, como dize San Pedro: *Diuinæ consortes naturæ.* La otra divinidad, que advierte Ruperto en la vara de Jessè, ò Joseph, es toda la plenitud de Dios: *Omnis plenitudo diuinitatis*; y es la divinidad, que reluce en Joseph por Padre de Dios Hijo, que se intitula flor de el campo: *Ego flos campi.* Pues por què toda essa plenitud de divinidad habita en la flor, y no en la vara: *Et in illa flos, in quo habitet omnis plenitudo diuinitatis*? Porque la flor con marchitarse muestra lo mortal de nuestra naturaleza, y es señal de la vida humana: para que quien admitare la plenitud de la divinidad en Joseph por Padre de Dios, crea que no es divino por naturaleza, sino por participacion, es realmente humano, y mortal, es flor fragil, aunque con privilegios divinos.

1. Petri.

Cant. 2.

23. Advirtiòle Dios à Moyses, que avia de morir antes de entrar à la tierra de Promission, y se lo repite muchas vezes, y por vltimo dize el Texto sagrado, que muriò por mandado de Dios: *Mortuus est Moyses iubente Domino.* Pues porquè tiene Dios tanto cuydado de que se sepa la muerte de Moyses? El caso es, que como Dios avia prorrumpido en el favor de llamarlo Dios de Faraon: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*, peligraba la fidelidad de los Israelitas en idolatrar en fingidas deidades: y assi fue menester que se supiesse que avia muerto, porque la muerte diesse à conocer que Moyses no era divino por naturaleza, sino por privilegio, y que realmente era hombre, pues moria. Esto mesmo con mas altos motivos haze Dios con Joseph, pues llamandose Padre de Dios, se acreditò de mas divino que Moyses: y assi fue menester que toda su divinidad recayesse en la flor; para que con la muerte que en ella se significa, se dè à conocer lo humano de Joseph. Pòrque aunque Joseph es divino, y tan excelente en sus prerrogativas, pero es hombre, y criatura, que entre los puros hombres participò de las perfecciones de Dios con mayor excelencia que ninguno. Y por esso le damos el titulo de divino, divino por Padre de Dios, divino por Esposo de Madre de Dios, divino por sus privilegios, divino por su eminente santidad, y divino en todas sus acciones, conversacion, y exercicio, y el divinissimo entre todos los Angeles, y hombres. Ponderòlo muy bien Isolano: *Fuit pia, & religiosa Ioseph conversatio, qui Christo Deo vero dies, & noctes serviebat; fuit denique diuina officio habitatione, atque coniugio; gessit enim personam Dei Patris omnium Conditoris per Verbum, dum eiusdem Verbi Incarnati putabatur Pater.* Mas como no avia de ser divino Joseph, si en lo que otros son humanos, èl fue divino? Ser Padre, ser Esposo, y tener hijo es cosa humana, y todo esto fue divino, y divinissimo en Joseph. O Joseph todo divino! Tu eres divino por Padre de Dios; haz con tu poderosa intercession, que nosotros seamos divinos por hijos de Dios, segun la gracia, para conseguir como hijos la herencia de la gloria.

Deuter. 34.

Exod. 7.

***

DISCURSO II.

SAN JOSEPH SE muestra divino, por participar los atributos de Dios.

24. PARTICIPA DE DIOS el gran Joseph los atributos de su naturaleza, para mostrarse divino. Y discurriendo por ellos, digo, que vno de los atributos de Dios es llamarse fuerte, como dize Isaias de Christo Señor nuestro: *Vocabitur admirabilis Deus fortis.* Dios es fuerte por su na-

Isai. 9.

naturaleza, y en Hebreo lo mesmo es Dios, que fuerte, dize Cornelio: *Deus Hæbraicè vocatur Etan, id est, fortis.* Si miramos al antiguo Joseph, que fue representacion de San Joseph, hallarèmos, que tuvo el renombre de fuerte, para que este titulo passase de la sombra à la luz; y assi lo annunciò su padre Jacob, quando hablando de su hijo Joseph: *Sedit in forti arcus eius*: Su arco se mostrò fuerte; esto es, dize Cornelio, mostròse fuerte por la constancia, con quo se defendiò de odios, y persecuciones: *In tantis fratrum odijs, & persecutionibus Ioseph non cecidit animus; sed stetit fortis.* Fuerte se ostentò San Joseph mas que el otro Joseph, pues este se defendiò à sí mesmo con fortaleza ordinaria: y San Joseph se mostrò fuerte à lo divino, ò se ostentò divino por fuerte, defendiendo al mismo Dios del odio, y persecucion de Herodes, que intentaba quitarle la vida, y derramar sin tiempo su preciosa sangre. Pues què fortaleza se puede imaginar mas divina, que defender à Dios? Luego si Joseph lo defendiò, fue el hombre mas fuerte, y por fuerte hombre divino, pues es fuerte del fuerte, es fuerte, que defendiò al fortissimo, como se llama Dios por boca de Jacob, quando lo invocò, que lo librasse de las manos de Esaù: *InVocaVit fortissimum Deum Israèl.* Fortissimo fue Joseph, pues Jesvs Dios fortissimo lo invocò por medio de vn Angel, para que lo librasse de Herodes; y por esto se puede denominar fortissimo, y divino.

Gen. 33.

25. Mostròse fuerte Joseph, y divino, no solo quando defendiò à Dios, sino tambien quando lo cargò sobre sus ombros, quando lo tuvo à su cuydado, quando lo alimentò, y sustentò. Lucha Jacob con vn Angel, que en nombre de Dios se puso en sus brazos: y sienten comunmente los Expositores, que esse Angel representaba la persona del Verbo divino, que avia de encarnar en la carne de Jacob. Dize el texto, que venciò Jacob en la lucha, y se llevò el titulo de fuerte delante de Dios: *Contra Deum fortis fuisti.* Pues en què està la fortaleza de Jacob, si Dios en persona del Angel se hizo dèl vencido? Es el caso, que como esse luchador divino era representacion de Christo, quando avia de encarnar, se hizo dèl vencido; porque se avia de humillar, y rendir obediente al fuerte imperio de su padre Joseph simbolizado en Jacob, que fue tambien el nombre del padre de San Joseph: *Iacob autem genuit Ioseph.* Y ponerse el Verbo divino disfrazado entre los brazos del fuerte luchador Jacob, significaba; que en brazos de Joseph mejor Jacob avia de luchar Jesvs con el hambre, y el Jacob Joseph lo venceria, alimentandolo a fuerça de su poderoso braço, para denominarse divino, por fuerte delante de Dios: *Contra Deum fortis fuisti.* De suerte, que todo era mysterio. Jacob fuerte con Dios entre sus brazos era Joseph fuerte con Jesvs Dios humanado, à quien cargò en sus brazos, lo defendiò de Herodes, y lo alimentò cuydadoso. Y como Joseph tuvo fuerças para cargar, sustentar, y defender à Dios, por esso es fuerte, y fortissimo, y por consiguiente hombre divino.

Gen. 32.

26. Caminaba Jacob para Egipto, y apareciendosele Dios le dixo: *Ego sum fortissimus Deus Patris tui; descende in Ægyptum.* Yo soy el Dios fortissimo de tu padre, baxa à Egipto sin temor. Pues aora, que Dios haze baxar à Jacob à Egipto se llama fortissimo? A què baxa Jacob? A experimentar la providencia de Dios en los alimentos, que avia de recibir en tanta penuria. Pues si Dios lo alimenta, si le dà fuerças, y fortaleza con el alimento, llamese con razon Dios fortissimo: *Ego sum fortissimus Deus.* Con justo titulo puede tambien Joseph llamarse por participacion el Dios fortissimo, pues alimentò à Dios hombre, tuvo fuerças para ello, y le diò

Gen. 46.

fuerças con el alimento. Mostròse Christo como Dios fuerte, quando con pocos panes sustentò à vna gran multitud necessitada. Y mostròse Joseph fuerte como Dios en aver tenido fuerças para cargar à Dios sobre los ombros de su cuydado, ministrandole el alimẽto, y fortaleciendo con èl su vida.

27. Habla Moyses con Dios despues de aver passado los desiertos de Egypto, y dizele: *Quis similis tui in fortibus, Domine? Extendisti manum tuam, dux fuisti in misericordia populo; & portasti eum in fortitudine tua.* Quien serà semejante à ti, ò Señor, entre todos los fuertes? Tu estendiste la mano, y fuiste guia del pueblo en misericordia, y lo cargaste en tu fortoleza. Llama Moyses fuerte al Señor; porque estendiò la mano para alimentar al pueblo en el desierto, lo librò de enemigos, y lo librò de la hambre; y essa fue la fortaleza, que ostentò para con èl: *Extendisti manum tuam, & portasti eum in fortitudine tua.* O fortaleza grande la de Joseph! *Quis similis tui in fortibus?* Quien serà semejante à ti entre todos los fuertes? Fuerte eres como el Señor; porque estendiste la mano, assi para trabajar, y vsar de misericordia con Jesvs pobre, y hambriento: como para librarlo de la muerte, huyendo por los desiertos de Egypto, y cargandolo sobre tus ombros con divina fortaleza: *Portasti eum in fortitudine tua.* Tus manos, ò gran Joseph son fortissimas, pues defendieron à Dios, y lo sustentaron. Habla Moyses con Dios, y haziendo memoria de sus favores, dize, que fue para su pueblo mano fortissima: *Manumque fortissimam.* Porque peleò en su defensa, y lo sustentò en el desierto. Mano fortissima es Joseph; porque trabajò por Jesvs, y lo librò de sus enemigos. Parece que viò el Santo Job las fortissimas manos de Joseph, quando dixo: *Tenebit iustus viam suam, & mundis manibus addet fortitudinem.* El Justo añadirà, ò multiplicarà fortaleza à sus purissimas manos. Justo, que multiplica, y augmenta, quien es, sino Joseph, que se llama el Justo, y significa augmento? Pues esse Justo Joseph augmentarà, dize Job, à la pureza de sus manos la fortaleza; porque esta la mostrò en el trabajo de sus manos, para sustentar à Dios, y defender su innocente vida.

Exod. 15. 23.

Deuter. 3. 24.

Job. 17.

28. Literal texto hallo en la profecia de Moyses, en alabança de la Tribù de Joseph, representacion de San Joseph. Dize, que la fortaleza de la cabeza de Joseph es como la del Rinoceronte, ò Vnicornio: *Cornua Rhinocerotis cornua illius.* Tanta es su fortaleza, que para ponderar la de Dios se assemeja à la del Vnicornio: *Deus eduxit illum de Egyto, cuius fortitudo similis est Rhinocerotis.* De suerte, que la fortaleza de Dios es como la del Vnicornio, y la de Joseph tambien, para credito, de que la fortaleza de Joseph, sombra de S. Joseph, es semejante à la de Dios, por ser hombre divino en la fortaleza. Pero en què muestra su fortaleza el Vnicornio? Tiene este dos propriedades. La vna, que dà de beber à los demàs animales; y para esto quita el veneno, con que suele estàr inficionada el agua, para que lleguen los otros sin peligro. La otra propriedad es, que se defiende de la muerte, y conserva su vida con gran valor, y esfuerço.

Deuter. 33.

Num. 23.

29. Pues esta es la fortaleza de San Joseph, semejante al Vnicornio, como la de Dios: *Cuius fortitudo similis est Rhinocerotis.* Como mysterioso Vnicornio mostrò constante fortaleza en defender la vida de Jesvs de la tyrania de Herodes. Y en sus manos como de Vnicornio se quitò el veneno de la maldicion, que avia causado la culpa, por la qual maldixo Dios el trabajo con q̃ las manos del hombre cultivassen la tierra para el sustento ordinario: *Maledicta terra in opere tuo*; porq̃ el trabajo de las manos de Joseph, no fue castigo de la culpa, ni efecto de la maldicion de Dios, sino

Genes. 3.

gra-

gracia, bendicion, y felicidad; para que de su sudor bendito, y sin veneno de la maldicion de la culpa comiesse, y bebiesse Jesvs mas felizmente, que acuden los animales à la bebida, despues que el Unicornio depuso el veneno de las aguas. Por esso del otro Joseph dize su profecia (y se cumpliò en San Joseph) *de benedictione Domini terra eius*: el cultivo de la tierra de Joseph està lleno de bendicion; porque lo que fue en otros veneno de maldicion, y efecto venenoso de la culpa, fue en Joseph como en mysterioso Vnicornio, triaca, bendicion, y dicha de la gracia. Y esta es la fortaleza de Joseph como el Vnicornio, en que se parece à Dios, para ser divino en su fortaleza: *Cuius fortitudo similis est Rhinocerotis.*

Deuter. 33.

30. Dàr de comer à Dios gran fortaleza fue en Joseph: *Si esuriero non dicam tibi*, dize Dios por David: si yo tuviere hambre, no te lo dirè; quanto mas pedirte de comer: porque no ay fuerças humanas para dàr de comer à Dios. Aun el alma, quando està sedienta dize, que llegarà à Dios como à fuerte: *Sitivit anima mea ad Deum fortem.* Pues què poder, y fortaleza serà menester para dàr de comer, y de beber à vn Dios hombre? No porque pedia el Señor reales terrenas ostentaciones, sino porque para alimentar à Dios se requiere tanto amor solicitud, y cuydado, que no ay en lo humano fuerças para tan soberanos requisitos: y vèr, que Joseph tuvo fuerças para ello, arguyo vna fortaleza divina. Hambriento Sanson pidiò de comer à vn muerto. Llegòse à vn Leon, muerto por sus mismas manos algunos dias antes, y hallando en su boca vn panal, dixo: *De forti egressa est dulcedo*: Dulce manjar he hallado en el fuerte, fuerte ha sido el que ha dado de comer à Sanson. Pues porquè alimenta Dios à Sanson por medio de vn Leon? El caso es, que el Leon es el mas fuerte de los animales; Sanson, que significa Sol, es Christo Sol de Justicia, y Dios hombre; y sustentar à vn Dios hombre, es indicio de mucha fortaleza; y assi, solo lo puede hazer vn fuerte corazon: y como el Leon es fuerte entre los animales, por esso fue el instrumento de la comida de Sanson, simbolo de Christo: *De forti egressa est dulcedo.* Es Joseph Leon fuerte de la Tribu de Judà, y de las manos de este Leon fuerte saliò la dulçura del alimento para el divino Sanson Christo. El fuerte Joseph diò fuerças en el cuerpo al fuerte Christo Dios hombre, como el fuerte Leon diò de comer al fuerte Sanson.

Psal. 49.

Psal. 41.

Judic. 14.

31. De suerte, que Joseph es fuerte; porque diò fuerças à Dios hombre. Porque vno de los efectos del alimento es dàr fuerças al cuerpo, que lo recibe: y assi Joseph dando alimento à Jesvs le diò fuerças, y fue hazer fuerte à Dios hombre; y esta es la fortaleza de Joseph; ni què mayor fortaleza se puede pensar, que hazer fuerte vn hombre à vn Dios hombre? Solian los Gentiles sacrificar à la Diosa fortuna; y para esto le hazian vn combite, como dize Cornelio: *Colebant fortunam mensæ appositione.* Y de essa costumbre haze mencion el Profeta Isaias, quando reprehendiendo las idolatrias de su tiempo, dixo: *Qui ponitis fortunæ mensam.* Y si preguntamos à Plutarco la significacion, ò ethymologia de la fortuna, nos responderà: *Videtur fortunam cognomen fecisse fortitudini.* Y en otra parte: *Fortuna, fortis scilicet.* La fortuna es fuerte; porque se denomina de la fortaleza. Pues veis aì, porque la fortaleza pone mesa à la fortuna; y es, que el alimento dà fuerças, ò haze fuertes, y la fortuna se denomina de la fortaleza, vniendose por esso mesa, y fortuna. Y la fortaleza de la fortuna se acreditaba de numen divino entre Gentiles, y en señal le ponian la mesa; que haze fuertes en el alimento: *Colebant fortunam mensæ appositione*; Joseph tuvo puesta à Dios la mesa de la fortuna, ò la mesa de Joseph, con que diò de comer à Dios, fue la mesa de la fortuna, y la mesa de la felicidad; porque fue fortu-

Isai. 65.

na, y dicha de Joseph aver puesto la mesa à Dios para dàr fortaleza à su divino cuerpo, y mostrar Joseph, que era mejor numen divino de la fortuna por su fortaleza, y por la que communicò à Dios hombre, poniendole mesa, y dandole fuerças con el alimento: porque este se llama refeccion, y refeccion, es adquirir fuerças con la comida, dize Calepino: *Reficere vires cibo*; y estas adquiriò Dios hombre con el alimento, que le ministrò Joseph para credito de su fortaleza, que se puede llamar divina, por la que à Dios hombre communicò con tan singular privilegio.

32. Para dezir Dios por Isaìas, que se mostraria fuerte contra Jerusalen, y le quitaria los fuertes, dize: *Ecce enim Dominator Dominus auferet à Ierusalem validum, & fortem, omne robur panis, & omne robur aquæ.* Quitarà Dios à Jerusalen las fuerças; porque le quitarà las fuerças del pan, y del agua: como que quitandole la comida, y la bebida, le quitaria las fuerças. Luego, si Joseph dio à Jesvs el pan para comida, y el agua para bebida, fue dàrle fuerças, hazer fuerte à Dios hombre, y mostrarse fuerte con èl. O como pudiera dezir Jesvs à Joseph, quando siendo Niño lo alimentaba! *Quoniam fortitudo mea, & refugium meum es tu, & propter nomen tuum deduces me, & enutries me.* O Padre mio Joseph, tu eres mi fortaleza, y refugio en mis necessidades; porque tu me sustentas, y communicas fuerças à mi cuerpo deificado, dandome la comida, y la bebida: *Omne robur panis, & omne robur aquæ.* Con mas razon, que San Gabriel se puede llamar Joseph fortaleza de Dios: que si assi se interpreta Gabriel, solo porque annunciò la Encarnacion del Dios fuerte, como dize San Gregorio; Joseph, no solo se llama padre de esse Dios fuerte, que es mas; sino que fortaleciò su divino cuerpo con el alimento, y le diò fuerças para vivir, que naturalmente le faltàran sin el alimento.

Isai. 3.

Psal. 30.

S. Greg. hom. 34. in Evág.

33. Llamò Isaìas à Christo Señor nuestro hombre sin fuerças, y lo significò llamandolo enfermo: *Scientem infirmitatem*; porque el enfermo pierde las fuerças, y se debilita. Y Jesvs mostrandose solo como hombre, parece, que suspendiò en sì las fuerças de la divinidad, y supliòlas Joseph en lugar de Dios, mostrandose fuerte como Dios, y mas divino, que humano; porque es proprio de Dios ser fuerte: *Non est fortis, sicut Deus noster.* O grande gloria de Joseph! Aquel Señor, que por ser Dios, es fuerte por naturaleza, se mostrò sin fuerças como hombre; y Joseph, como entrò en lugar de Dios Padre, le communicò fuerças à Jesvs, supliendolas como Vice-Dios fuerte, ò como la virtud, y fortaleza de Dios Padre.

Isai. 53.

1. Reg. 2.

34. Annunciò el Angel à Maria la Encarnacion del Hijo de Dios. Y preguntando esta Soberana Señora el modo de executarse el mysterio, le respondiò el Celestial Embaxador: *Spiritus Sanctus superveniet in te; & virtus Altissimi obvmbrabit tibi*: El Espiritu Santo vendrà sobre ti para obrar el divino concepto; y la virtud del Altissimo te harà sombra. Pues quien es la virtud del Altissimo, que hizo sombra al mysterio? Digo, que es Joseph sostituto de Dios Padre, y por esso se llama su virtud: como del Baptista dize el Evangelio, que vino en la virtud de Dios, ò que fue su virtud: *In spiritu, & virtute Eliæ*; esto es, vino en lugar de Elias, y à sostituìr por el. Luego Joseph, que sostituyò por Dios Padre, fue su virtud? Assi es. Pues esta virtud del Padre, que es Joseph, fue la sombra del mysterio, dize vn Autor citado de Novarino: *Portavit Salvatorem manibus suis, scapulisque suis obvmbravit ei.* Y como dize San Ignacio Martyr, citado de San Geronymo, Joseph por Esposo encubriò como sombra el mysterioso Hijo: *Vt eius partus celaretur*; y fue sombra de la luz del Padre, que lo fue en

Luc. 1.

Matth. Navar. citat. à Novar. in vmb. virg n. 1090.

S. Geron. citat à S. Ign. M.

en resplandores, como discurrì en otra parte. Y assi es Joseph la virtud del Padre para hazer sombra à Dios Hijo: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi.*

Assumpt. 4. dis. 4.

35. Bien, y como es Joseph la virtud del Altissimo? Como su fortaleza, dize Laureto: *Virtus propriè fortitudinem significat.* Joseph, pues, es la fortaleza, y virtud de Dios Padre; para hazer sombra, y fortalecer al Dios fuerte, que se hizo debil, y flaco en la humana naturaleza. Desta virtud, y fortaleza de lo alto se vistiò Joseph con mayor abundãcia; que la què comunicò Christo à sus Apostoles, quando les dixo: *Induamini virtute ex alto*; porque su fortaleza no es humana, sino divina, no de la tierra, sino del Cielo: y por esso entre todos los fuertes es gigante en fortaleza. Mirò David al Sol, y llamòlo gigante: *Exultavit vt gigas*, pero no gigante de la tierra, como los què refiere el sagrado texto: *Gigantes erant super terram*; sino del Cielo: *A summo Cælo egressio eius.* Y en què excelencia se ostenta gigante el Sol? En la fortaleza, dize San Geronymo, que en lugar de gigante, lee fuerte: *Exultavit vt fortis.* Y como la fortaleza del Sol no es de la tierra, sino de lo alto, no es terrena, sino Celestial, por esso en la fortaleza es gigante: *Exvltavit vt gigas. Exultavit vt fortis.* Pues què dirèmos de Joseph? El es fuerte tan de lo alto, que es la virtud, y fortaleza del altissimo: *Virtus Altissimi*, que assi se llama el Padre: *Filius Altissimi vocabitur.* Su fortaleza no es de la tierra, sino del Cielo, no es humana, sino divina, pues fortaleciò à Dios hombre, dandole fuerças con el alimento, y defendiendolo de sus enemigos. Pues gigante es en fortaleza entre todos los fuertes: *Exultavit vt gigas. Exultavit vt fortis.*

Luc. 24. Psal. 18. Gen. 6. Luc. 1.

36. Esta fortaleza de Joseph, como Lugar-Teniente del fuerte Dios omnipotente, veo significada por el cap. 10. del Apocalypsis. Dize el Aguila Juan, que viò vn Angel fuerte, que para darse à conocer, traia la señal de siete sonoros truenos: *Vidi Angelum fortem. Cum clamasset, locuta sunt septem tonitrua.* En el cap. 5. llama tambien fuerte à otro Angel, que llamaba à la declaracion de el libro de los siete sellos: *Vidi Angelum fortem prædicantem voce magna: Quis est dignus aperire librum, & solvere signacula eius?* De suerte, que quando se muestran fuertes los Angeles traen por divisa, ò siete sellos, ò siete truenos. Y es el mysterio. Los siete sellos, ò los siete truenos, son los siete mysterios de San Joseph, que son las insignias, por donde es conocido, como el Espiritu Santo por sus siete dones. Y como essos Angeles traian la divisa de San Joseph, por esso se intitulan fuertes: *Vidi Angelum fortem.* Fue Joseph el Angel fuerte, que sustentò à Dios, y lo defendiò con mas fortaleza que los Angeles, pues estos defienden à los hombres, y Joseph à Dios hombre. Y assi dize el docto Silveyra: *Pro illis omnibus in terris vnus est Ioseph.* Joseph defendiò à Jesus por todos los Angeles, y es mas fuerte que ellos, pues con visos de divina fortaleza librò à Dios, que es mas que defender, y guardar à todos los hombres juntos. El fue el Angel fuerte Custodio de Jesus, y el hombre mas fuerte de todos, porque no es fuerte humano, sino divino.

Apoc. 10. Apoc. 5.

37. El hombre mas fuerte, que Dios ha criado, fue Sanson: y en què tenia la fortaleza? Raro mysterio! Diòle Dios la fortaleza en siete cabellos de la cabeza: *Rasit septem crines eius: statim ab eo fortitudo discessit.* Que como tenia la fortaleza en los siete cabellos, cortados estos, la perdiò. Què significan essos siete cabellos en la cabeza de Sanson, sino los siete mysterios de San Joseph, Sanson mysterioso? Que si el otro se interpreta Sol: *Samson, id est, Sol*; Joseph es divino Sol: *Beatus Ioseph velut Sol.* Este mystico Sanson fue cabeza de Christo, por ser su Padre, y por ser su cabeza, tuvo en la cabeza de su vida santissima los siete cabellos de sus siete mysterios, en que pusoDios su gran

Iudic. 16.

fortaleza para defender à Dios, mejor que Sanson à su pueblo. Con distincion, que Sanson perdiò la fortaleza por su muger, y à Joseph se la dieron por su Esposa, que fue la causa instrumental de toda su grandeza.

38. Veis aqui la fortaleza de Joseph: fuerte, porque sustentò â Dios, y le diò fuerças, empleando las suyas en su amparo: fuerte, porque lo defendiò de sus enemigos con mas fortaleza que los Angeles: fuerte, porque amo à Jesus con vn amor tan fuerte, y mas que la muerte: *Fortis est vt mors dilectio*: fuerte, porque tolerò los zelos, que le causò el preñado de su Esposa: y fuerte finalmente, porque ni trabajos, ni persecuciones, ni todo el poder del infierno rindiò la constancia de su pecho, y la fortaleza de su animo varonil. Y este sin duda es el mysterio de llamarlo el Texto tantas vezes Varon de Maria, en lugar de Esposo: *Virum Mariæ. Ioseph autem vir eius*; que como varon significa propriamente hombre fuerte, y esforçado, quiso el Evangelista, llamandolo varon, acreditarlo de fuerte, para mostrarlo divino, siendo Joseph à lo divino el mayor fuerte que Dios ha criado; como en lo humano Sanson el hombre de mayor fortaleza que produxo la Omnipotencia. Celèbre, y admire la tierra fuerte tan divino, temalo todo el infierno, y aplaudalo reverente el Cielo con Celestiales alabanças.

Cant. 4. — Math. 1.

***

DISCURSO III.

SAN JOSEPH, POR zeloso, se muestra divino.

39. OTRO TITULO DE Dios, y ostentacion de su divinidad, es llamarse zeloso. El mesmo lo dixo à Moyses: *Ego sum Dominus Deus tuus fortis, zelotes.* Y para què se supiesse que era nombre de su naturaleza, se explicò mas, diziendo que es nombre de Dios ser zeloso: *Dominus zelotes nomen eius, Deus est æmulator.* Y como titulo divino suyo, ostenta Dios en muchas partes sus zelos: *Zelatus est Dominus terram suam.* Y el Profeta Zacharias: *Zelatus sum Ierusalem.* En el libro de los Reyes: *Zelus Domini exercituum facit hoc.* No carece de reparo, que aviendo Dios escogido al gran Joseph para amparo, y consuelo de su Madre, y suyo en la humana naturaleza, y para que como padre lo abrigasse con su solicitud, y cuydado; y como Esposo de su Madre lo governasse todo como dueño; con todo esso permitiò en Joseph aquellos zelos, que tanta pena le dieron. Pues si para Dios no ay impossible, si pudo declararle el mysterio, sin tanta afliccion de Joseph; y de Maria, para què permite zelos en el corazon mas digno, y agradable à su divina voluntad, que avia entre los hombres? O què poco alcança el discurso humano, y mas quando Dios en sus disposiciones remonta muy alto el vuelo de sus mysterios! Queria Dios hazer en Joseph vna idea divina de su mas viva semejança entre hombres; y para esto era menester ir obrando en èl à la medida de sus atributos, y perfecciones. Y como vno dellos es intitularse zeloso de sus criaturas: *Dominus zelotes nomen eius*; por esso permite en Joseph los zelos, que lo acrediten de divino; porque fueron zelos à lo divino, sin las imperfecciones humanas.

Exod. 20. — Exod. 34. — Ioel. 2. — 4. Reg. 9.

40. Es derecho de Dios tener accion al amor de las criaturas, por averlas criado, y conservarlas: quiere atraer para sì su amor, ò quiere por amor trásformarlas en sì mesmo; porque aviendo salido de su Omnipotencia por la creacion, quiere bolverlas à sì por el amor. Y quando esse amor se convierte à las criaturas, y se aparta de Dios, lo causa como zelos; porque tiene derecho à su amor, y es dueño de la voluntad

tad criada. Y assi es proprio de Dios el tener zelos, con la perfeccion divina que requieren sus soberanos atributos. Imitò divinamente Joseph esta perfeccion de Dios, quando tuvo sin imperfeccion los zelos santos de su Esposa, teniendo como Dios derecho à su amor, y à transformarla en sí mesmo por el amor, que debe ser vno en los Esposos: *Vnus spiritus erat in eis.* Y assi Joseph, por zeloso, se mostrò divino: *Dominus zelotes nomen eius.*

41. Zelò Joseph à su Esposa, pero con quien? O dicha de Joseph, que la mayor desgracia del amor humano se le convirtiò en felicidad, y grandeza! Zelò à su Esposa con el mismo Dios, no tuvo emulacion con otro amor humano, sino con el divino, que es el Espiritu Santo, amor personal, que procede del que se tienen el Padre, y el Hijo. Y assi los zelos de Joseph fueron divinos, nada humanos. El motivo de los zelos humanos es porque se aparta el amado del amante, poniendo su amor en otro. Pero como los zelos de Joseph no fueron humanos, sino divinos, no le quitaron su amada Esposa, sino antes, queriendo èl apartarse della, le mandan que no la dexe, que la reciba en los brazos de su amor santo, y divino: *Accipere Mariam coniugem tuam.* Los zelos humanos apartan, queriendo ser solos en el amor; los divinos no separan, sino que lo que se ama se ame con amor divino: *Diliges Dominum Deum, & proximum tuum.* Dios en sus zelos no quita que amemos, sino que no amemos con amor humano, sino divino. Assi son los zelos de Joseph, y en esso pararon, por ser divinos. Vn mesmo amor en Dios, y en Joseph trae para sì à Maria, y assi no puede ser divino, porque no puede el amor humano servir à diferentes dueños. El amor, que enciende, y fomenta la voluntad de Joseph, es el mesmo Espiritu Santo, dize Ruperto: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* Y assi quando Maria es amada de su Esposo Joseph, es amada de su Esposo el Espiritu Santo: y quando es amada de su Esposo el Espiritu Santo, es amada de su Esposo Joseph. No son dos amores, vno es, y esse divino; porque Joseph ama à Maria con el amor divino, que el Espiritu Santo. Y esto hazen los zelos divinos, en oposicion de los humanos. Y como Joseph, y el Espiritu Santo en amar à Maria son como vna mesma cosa, de aí es, que Joseph no tiene zelos humanos, ò no es humano, sino divino en sus zelos. Los humanos dividen el amor en vandos, los divinos lo vnen con divino, y fuerte lazo: como hazen los de Joseph, por ser divinos; pues no quiere Dios que se desvna, y aparte de su amada; porque es amada à lo divino, siendo el amoroso lazo el Espiritu de amor divino: *Accipere Mariam coniugem tuam; quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.*

Math. 1.

42. Muestrase finalmente Joseph divino en sus zelos, porque los zelos divinos nacen de amor perfecto, y siempre paran en amor. Los humanos, aunque proceden de amor (bien que desordenado) suelen parar en odio; porque el zeloso humano tan presto como ama aborrece, y tanto le incita el amor, como le irrita el odio, y la vengança. Distingue el Espiritu Santo en los Cantares los zelos divinos, de los humanos, y dize assi: *Fortis est vt mors dilectio; dura sicut infernus æmulatio.* El amor (los zelos divinos) es fuerte como la muerte; y la emulacion (los zelos humanos) es dura como el infierno. Llamanse amor los zelos divinos, porque siempre los govierna el amor; y llamanse emulacion los humanos, porque lo mesmo es emulacion, que embidia, y odio, y todo esto ay en los humanos zelos.

Cant. 8.

43. No assi en los de Joseph, por ser divinos; pues quando mas zeloso de amante, perdona la injuria sospechada de su Esposa, no la queriendo entregar à la justicia, aun con el permisso de la ley. No la quiso infamar, ni publicar el

el que parecia delito, antes lo ocultò prudente, y benigno: *Voluit occultè dimittere.* Ni aun quiso constristar à su amada representandole la novedad de su preñado, sino que callò constante, y fuerte como el mismo amor: *Fortis est ut mors dilectio.* Què fue todo esto? Perdonar à su amada, estorvar su infamia, y castigo, evitarle aun el empacho que le podia causar la representacion de su sospecha; què fue sino amor? Què, sino excesso de su divino afecto? Luego los zelos de Joseph no pararon en odio, como los humanos, ni tuvieron las imperfecciones de los humanos afectos, sino las condiciones del amor divino? Assi, pues todo es divino Joseph en sus zelos, quando no ay cosa mas humana en los hombres, pues es la passion que mas los perturba, que mas derriba, ò à lo menos bambolèa la mas alta torre de santidad, y la que mas muestra la condicion humana, y diò à conocer à Joseph por divino.

Math. 1.

***

DISCURSO IV.

SAN JOSEPH, POR SER es mayor señor, se ostenta divino.

44. EN NINGUN TITULO ostenta mas el gran Señor San Joseph la divinidad que participa de los divinos atributos, como en el titulo, y exercicio de señor, y possession del mayor señorio, que ha tenido, ni tendrà criatura alguna. Fue señor de su Señor. O inefable felicidad! O inmenso dominio! Y si el nombre de señor es uno de los principalissimos de Dios: *Dominus nomen illi*: y si aquel nombre, de que tanto blasona Dios, que hizo favor de declararselo à Moyses, aviendolo ocultado à otros; es el nombre de Señor: *Ego Dominus: & nomen meum Adonai non indicavi eis*; què dirèmos del señor San Joseph? Maria Señora nuestra, aun estando en el Cielo, lo llama mi señor, y Esposo, como dixo en una ocasion hablando con la Ven. Virgen Maria de Jesus de Agreda. Y què mayor prueba, que la del exercicio, y possession, que el señor San Joseph tuvo deste apellido soberano? Porque què es ser señor, sino señorear, dominar, y mandar? Joseph mandò, señoreò, y dominò al mesmo Dios humanado, y assi fue señor de su Señor, à su Señor dominò, à su Señor mandò, y su Señor le obedeciò como à señor, dize Tirino: *Habuit iura veri domini in Iesum.* Tuvo el señor San Joseph todos los derechos de verdadero señor de Jesus.

Ps. 67.

Exod. 6.

45. Pues què titulo lo puede acreditar mas de divino, que el renombre de señor? Justamente se avia de llamar San Joseph por Antonomasia, el gran señor entre todos los señores, por mas sublimes que sean, y aun el señor de los señores. Porque si Christo Señor nuestro, por ser Señor de señores criados, se llama por grandeza Señor de los señores: *Dominus dominantium*; tambien el gran señor San Joseph se puede llamar señor de señores, ò señor del Señor de los señores; pues fue señor de nuestro Señor, à nuestro Señor dominò, y à nuestro Señor mandò como Señor, pudiendo dezirse de San Joseph, como de Dios, que ser Señor es su nombre: *Dominus nomen illi.*

Apoc. 1.

46. Este dominio, y señorio de el señor San Joseph symbolizò el otro Joseph, quando fue señor de todo Egypto, como dize el Texto: *Ipse dominatur in omni terra Ægypti.* Y lo repite David: *Constituit eum Dominum domus suæ*: Hizolo el Rey Faraon señor de su casa, como Dios à San Joseph señor de la suya compuesta de Dios, y de su Madre. Y lo que và de Dios, y de su Madre à Faraon, y los Egypcios, esso và de el señorio de San Joseph al del otro Joseph: este quedò engrandecido con el señorio humano; y San Joseph con el se-

Gen. 45.

Ps. 104.

ſeñorio divino, à que Dios lo levantò ſobre todos los Angeles, y hombres, acreditado por èl de divino en ſu dignidad.

47. Parece que miraba David el ſeñorio de San Joſeph, quando hablando del dominio de ſu hijo Salomon, dixo: *Dominabitur à mari vſque ad mare*: tendrà ſu ſeñorio de mar à mar. Eſto ſe entendiò materialmente de Salomon, y myſticamente ſe puede entender del ſeñor San Joſeph, cuyo ſeñorio ſe eſtendiò deſde el mar de gracia Maria, haſta el mar inmenſo de la divinidad de Dios hombre, que en ambos mares exercitò el inmenſo dominio de ſu feliciſſimo ſeñorio, para oſtentacion magnifica del titulo de divino, participado con el exercicio de autorizado, y poderoſo ſeñor.

Pſal. 71.

48. Que las criaturas tengan ſobre sì ſeñor, que las domine, es ſeñal de ſer humanas. Y aſſi dezia David: *Conſtitue, Domine, legiſlatorem ſuper eos, vt ſciant gentes, quoniam homines ſunt.* Pon, Señor, ſobre ellos vn legiſlador, vn ſeñor, que les imponga las leyes de ſus mandatos, para que ſepan que ſon hombres. Pues, ſi el ſeñor San Joſeph es ſeñor de ſu Señor, y à ſu Señor impone las leyes de ſus mandatos, y èl las obſervò como ſubdito, què dirèmos de tan gran ſeñor? Dirèmos, que ſi Chriſto pareciò hombre en mirar, y obedecer como à ſeñor al ſeñor San Joſeph, el Señor San Joſeph ſe moſtrò divino en el ſeñorio, y mando de ſu Señor: *Dominus nomen illi* Y porque en otra parte he diſcurrido del divino imperio de Joſeph, y en otras apurarè mas de propoſito ſu ſeñorio, dexo otras circunſtancias para ſu lugar, y paſſo à otros titulos deſte hombre divino.

Pſalm. 9.

Aſſumpt. 3.

***

DISCURSO V.

EL FVEGO DE JOSEPH lo ſeñala por hombre divino.

49. OTRO TITULO DE Dios es llamarſe Fuego: *Dominus Deus tuus ignis conſumens eſt.* Y el Profeta Elias puſo el fuego para mueſtras del verdadero Dios: *Dominus, qui exaudierit per ignem, ipſe ſit Deus.* Es Joſeph myſterioſo fuego, que aunque por Eſpoſo abraſò en incendios de puriſſimo amor el alma de ſu Eſpoſa, pero no conſumiò ſu virginal pureza. Viò Moyſes entre ardientes llamas vna myſterioſa zarza; y aunque la cercaba el fuego, no la conſumia: *Rubus arderet, & non combureretur.* Reparò en eſſa zarza què ardia, el erudito Laureto, y dixo, que era Maria, quedando Virgen, ſin conſumir ſu virginidad el Eſpoſo: *Rubus ſignificat beatam Virginem, quæ peperit ſine virili ſemine.* Y aſſi eſſa zarza repreſentaba à Maria, y el fuego à Joſeph.

Deuter. 4. 24.

3. Reg. 18.

Exod. 2.

50. Es Joſeph fuego, y Maria es agua, porque es mar de gracia, pero agua que no apagò el fuego de Joſeph, antes ſi lo aumentò, y levantò en èl ardientes llamas de fuego Celeſtial, que lo acreditò de divino. Quando Dios, por los pecados de ſu Pueblo, permitiò ſu captividad, diſpuſo el Profeta Jeremias que el fuego del ſacrificio lo eſcondieſſen en vn pozo de agua: y bueltos los Iſraelitas à mejor eſtado, procuraron buſcar el fuego, y no hallaron ſino agua. Pero ſucediò vn prodigio, que pueſta el agua en el ſacrificio, ſaltò el fuego, que eſtaba conſervado en el agua: *Accenſus eſt ignis magnus.* Pues ſi quiere el Profeta conſervar el fuego, como lo guarda en vn pozo: *Acceptum ignem abſconderunt in valle, vbi erat puteus altus?* Y ſi ya es agua, como ſe mueſtra fue-

2. Mach. 1.

fuego: *Accensus est ignis?* Era esse fuego aquel, que en tiempo de Aaron baxo del Cielo, y hasta entonces se iba conservando, como advierte Cornelio. Era fuego del Cielo, fuego divino, que representaba à Dios, fuego que no era de la baxa esfera de la tierra, sino señal de la esfera divina. Y como era fuego divino, no le fue contraria el agua, antes si conservò su lucida llama de suerte que siendo agua, se encendiò en Celestial, y divino fuego.

51. Todo es mysterio de San Joseph, fuego divino, que vnido por el desposorio con el pozo de aguas vivas Maria su purissima Esposa. *Puteus aquarum viventium*, no solo no le quitò su ardiente llama, antes si se conservò por ella fuego Celestial, y divino. El pozo de agua era fuego, el fuego se conservò en el pozo, y el pozo resultò en divino fuego, siendo de agua; porque el pozo de agua Maria se vniò por el Desposorio, ò se transformò en el divino fuego de su Esposo, encendiendolo en Celestiales llamas. Y fue tambien Joseph aquel divino fuego, en que Dios se mostro à Elias, precediendo la inundacion de agua, que es Maria Santissima.

Cant. 4.

52. Fue Joseph fuego, porque guiò à Jesus por el desierto de Egypto, quãdo huyò de la tyrania de Herodes. Y desto fue sombra la columna luciente de fuego, que guiò à los Israelitas por el desierto, quando salieron de Egypto, huyendo de la opression del Rey Faraô. La columna era juntamente de nube, y de fuego; era la sombra, y guia de los Israelitas, y quien los librò de los enemigos, encubriendolos, y haziendolos invisibles à los enemigos, como dize Cornelio. Todo esto se hallò en Joseph, columna de lucidissimo fuego, que guiò à Jesus por los desiertos de Egypto, quando iba huyendo de Herodes, mas cruel, y tyrano que Faraon; y San Joseph mejor columna de fuego, y nube, le hizo sombra con su amparo, y lo librò de las manos del tyrano. Y es Joseph tan divino, por defender como fuego à vn Dios Omnipotente, que ha menester mostrar que realmente es humano. Y esse es el mysterio de la columna, que siendo de fuego, se apareciò como nube, para que quien la viesse fuego, y por esso rezelasse divinidad en ella, el verla nube la mostrasse criatura, por ser la nube symbolo de la humanidad, como de la divinidad el fuego. Y con esso Joseph, si se acredita divino por ser fuego, muestre que es humano, por ser nube, como le llama la Iglesia: *Induxit illum in nubem.*

Eccli. 45.

53. Todo es fuego Joseph, y todo es divino, todo es incendios de divino amor, y todo es arrojar rayos de fuego, y resplandores divinos. Viò Ezequiel vn mysterioso carro, que llamò de la gloria de Dios: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini.* Todo el Carro era de fuego: *Ignis involvens*: todo centellas: *Scintillæ quasi species æris candentis*: Encendidos carbones, y lamparas ardientes: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Luces de fuego: *Splendor ignis.* Rayos ardientes, y lucidos: *In similitudinem fulguris coruscantis: & de igne fulgur ingrediens.* Y en fin todo el Carro era de fuego: *Quasi speciem ignis splendentis in circuitu.* Y para que todo esse fuego se conservasse, y aumentasse, soplaba el viento Aquilon: *Ecce ventus turbinis veniebat ab Aquilone.* Y finalmente todo esse fuego lo governaba el fuego de Dios, que es el Espiritu Santo: *Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur.* Pues porquè ay tanto fuego en esse Carro, centellas, carbones, lamparas, luzes, y rayos? No es Carro de la gloria de Dios? Es assi: *Similitudinis gloriæ Domini.* Pues esse es el mysterio. La gloria de Dios Padre es su divino Hijo, dize San Juan: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Y assi esse Carro de la gloria de Dios es Carro del Hijo de Dios. Y quien puede ser, sino Joseph, que cargò al Hijo de Dios tantas vezes, y fue el Carro que lo llevò, y bolviò de Egypto?

Ezech. 2.

Idem c. 1.

Ioan. 1.

Pise, hom. de S. Ios.

Egypto? Y esse titulo le dà el Capuchino Pise: *Currus Dei Israël.* Y Carro se puede llamar, por Padre; como llamaba Eliseo à Elias; intitulandolo Padre, y Carro de Israel: *Pater mi, Currus Israël.* Padre de Jesvs se llamò Joseph, y Carro mysterioso de la gloria de Dios Padre. Y como el Carro de la gloria de Dios, que viò Ezequiel, era S. Joseph; por esso todo es fuego en todo genero, y especie de fuego; porque Joseph es fuego de amor, es fuego en todas sus virtudes, es fuego en assemejarse à Dios, y en mostrarse todo divino en su dignidad, y excelentes privilegios.

4. Reg. 2.

54. Y porquè esse encendido Carro tiene por impulso de su fuego al Espiritu Santo: *Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur: spiritus vitæ erat in rotis?* Para que se sepa, que el fuego de Joseph es divino, ò por el fuego se acredite de divino. Y como no avia de ser fuego Joseph, si todas sus acciones anhelaban para arriba, y dexando la infima esfera de la tierra, subian con sus divinas llamas para el Cielo? Es propriedad del fuego subir para arriba. Y Joseph como fuego subia con sus obras, y deseos para el Cielo, atizando, y fomentando esse fuego el viento del Espiritu Santo, que es el fuego de Dios, è inflamò celestialmente à Joseph, paraque fuesse fuego celestial, y divino. Aun en lo que es proprio de la tierra, como es el desposorio, que es fuera de la esfera del Cielo: *Neque nubent, neque nubentur, sed sunt sicut Angeli in Cælis;* fue Joseph todo celestial, dize Ruperto: *O coniugium Caleste!* Y como el desposorio es amor, y en amor essencialmente se funda, siendo esse amor nupcial celestial; y el amor fuego, fue fuego celestial su desposorio; y aun el mismo fuego divino del Espiritu Santo, dize tambien Ruperto: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.*

D. Mart. cap. 12.

55. Fue Joseph fuego celestial, no fue ageno, y por esso no lo apartò Dios de sì, antes lo atraxo como à divino fuego. Mandò Dios à Moyses que se conservasse siempre en el Altar el fuego celestial, que fue el que se encendiò de el que baxò del Cielo; y consumiò el sacrificio; otro qualquiera era fuego ageno prohibido de Dios. Y assi quando Nadab, y Abiu Sacerdotes quisieron poner fuego ageno del que mandaba Dios, los castigò severamente: *Offerentes coram Domino ignem alienum. Egressusque ignis à Domino, devoravit eos, & mortui sunt.* Encarnò el Hijo de Dios, y hecho hombre fue altar, y sacrificio: *Altare significat Christum.* De esse altar no apartò Dios al fuego Joseph, porque no es ageno del Altar Christo, sino tan proprio, que ninguno lo es mas de Christo, que Joseph, despues de Maria. No es Joseph fuego terreno, sino celestial, y divino, y assi no es ageno, y por esso se admitiò en el Altar de Dios hombre.

Levit. 10. 1.

Lamret.

56. Para aumentar, ò conservar el fuego, es necessaria la leña, ò leños, que constituyen la materia del alimento del fuego. Y por essa parte no dexarà Joseph de ser fuego; porque en su oficio, que administrò para alimentar à Dios, cada leño era alimento, materia, y leña, que cebaba, y conservaba el fuego de su amor. De suerte que Joseph era el fuego, y la leña era la que empleaba en su oficio, trabajando para alimentar à Jesvs, como padre à su querido hijo. Cada leño que labraba para servicio, y sustento de Jesvs, era materia, y alimento del fuego de su amor; que hazia levantar llamas en su pecho; y aun no eran los leños bastante leña para la actividad del fuego de Joseph. Es el fuego elemento el mas activo, porque sin cessar trabaja, labrando leños con sus llamas, para convertirlos en si mesmo; y assi nunca està ocioso, siempre necessita de leña para trabajar en la actividad de su ardor: Y Joseph, como era fuego, siempre trabajaba, siempre tenia leña para arder, y alimento para la voracidad de su amoroso fuego, de tal suerte, que para q̃ se acabasse su vida, como era fuego, fue menester que à esse fuego le fal-

faltasse el trabajo, que era la leña, y cessando esta con su trabajoso exercicio, cessò tambien la vida del fuego de Joseph. Porque como dize la Ven. Monja de Agreda, en los vltimos años de su vida cessò Joseph de trabajar, porque le faltaron las fuerças. Y advierte la Ven. Virgen, que muriò de excesso de amor, y este fue todo su achaque, que con su amorosa fuerça le cortò el hilo de la vida. Y como Joseph era fuego, y fuego de amor, luego que à esse fuego le faltò en su trabajo la materia, que es la leña, ò los leños, se acabò. Y muriò Joseph de amor, porque muriò fuego. Parece que el trabajo le avia de acabar à Joseph la vida; y no fue assi, sino que dexando de trabajar, dexò de vivir; porque Joseph era fuego, y el fuego se consume en faltandole la leña, que es el trabajo en que se ceba su voraz actividad. Y assi luego que al fuego de Joseph le faltò la materia para arder, trabajando por amor de Jesvs, se acabó en fuego de amor.

57. Despues de la muerte del antiguo Joseph, entrò à reynar en Egypto vn nuevo Rey, que como no avia experimentado los beneficios de Joseph, tratò de oprimir con el trabajo à los Israelitas, para que se disminuyesse con el trabajo lo que se avia aumentado con la felicidad, y descanso. Y advierte el Texto, que quanto mas trabajaban, mas se aumentaban: *Quanto opprimebant eos, tanto magis multiplicabantur, & crescebant.* La tribulacion aumentaba à los atribulados, y el trabajo los hazia crecer. Y es el mysterio: vna alma llena de trabajos es mysterioso fuego, dize Laureto: *Per ignem transit, qui varias patitur tribulationes.* Y como los Israelitas atribulados eran como fuego, y el fuego crece, y se multiplica con la leña, que es como el trabajo, en que se ocupa su actividad, por esso el fuego de los Israelitas crecia con la leña del trabajo. Era San Joseph fuego, y crecia conforme à su nombre, multiplicandose el fuego de su amor; pero crecia con la leña del trabajo en los leños, que era materia para cebar su actividad. Y quando le faltò essa materia, cessando de trabajar, cessò tambien el fuego Joseph, acabandole su vida. No faltò por el fuego, sino por la leña del trabajo, porque Joseph, como es fuego, nunca dixo, basta: *Ignis numquam dicit, sufficit.* Veis aì à Joseph, quanto se parece al fuego, y quanto parece divino, por tener calidades tan mysteriosas de fuego Celestial.

Exo. 1.

Prov. 30. 16.

***

DISCURSO VI.

JUSTO ES QUE S. Joseph parezca divino, por ser Justo.

58. OTRO TITULO DE Dios es llamarse Justo. Assi llamò Isaias à Dios Hombre: *Hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus iustus noster,* En otra parte: *Nubes pluant iustum.* Assi lo llamò San Estevan: *De adventu iusti.* Y assi otros muchos textos. Pues esse titulo tan proprio de Dios le diò à Joseph el Evangelio: *Ioseph antem cum esset iustus.* Y es tan proprio de Joseph el titulo de justo, que solo su nombre basta para adjudicarse el renombre de justo. Quantos Santos ay en la Sagrada Escritura con el nombre de Joseph, se llevan el titulo de justos, porque tuvieron el nombre de Joseph. El primer Joseph se llamò justo: *Hæc venditum iustum non dereliquit.* El otro Joseph, que entrò en suertes al Apostolado con San Matias, tuvo por apellido el justo: *Ioseph, qui cognominatus est iustus.* Assi tambien se intitulò Joseph Abarimathea: *Ecce vir nomine Ioseph, vir bonus, & iustus.* Y finalmente esse es el titulo de nuestro San Joseph, y como vno de los mayores renombres que lo engrandecen,

Ier. 23. 6.

Isai. 45.

Actor. 6. 7

Math. 1.

Sap. 10.

Actor. 1.

Luc. 23.

deeen, no contenta la Igleſia, con que aſſi lo llame el Evangelio, lo repite tres vezes en el oficio de ſu dia en ambas viſperas, y laudes.

59. De ſuerte, que lo meſmo es llamarſe Joſeph, que Juſto: porque parece, que no podemos mirar à S. Joſeph, ſin reconocer en èl muchos titulos para tenerlo por Juſto, y admirarlo por hombre divino. Fue Juſto S. Joſeph; porque tuvo congregada toda la Juſticia en ſu alma. Juſticia es la ley de Gracia, dize Laureto: *Iuſtitia eſt lex nova*. Y por eſſo Chriſto, que la inſtituyò, ſe llama el Juſto, y Sol de Juſticia: *Nubes pluant iuſtum: ortus eſt vobis Sol iuſtitiæ*. Y quãdo Chriſto dixo: *Beati qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam*: Bienaventurados los que tienen hambre, y ſed de la Juſticia, hablò de sì meſmo, que es la meſma Juſticia, dize Laureto, citando à Origenes, y à San Baſilio: *Iuſtitia quoque dicitur Chriſtus*. Y eſta Juſticia, para que la comieſſen, y bebieſſen, ſe quedò en pan, y vino. Promete Chriſto la Bienaventurança à los que tienen hambre de Juſticia, y fue prometerles la Juſticia de Juſticia para conſeguir la Bienaventurança. Y Joſeph con mas relevante modo ſe llevò de Juſticia la Juſticia de la ſantidad; porque à Chriſto, que es la Juſticia meſma, le diò de comer, teniendo hambre. Traygamos à la memoria aquella favorable ſentencia, con que Jesvs darà el premio à los Juſtos el dia del juizio vniverſal: *Eſurivi enim, & dediſtis mihi manducare*. Porq teniendo hambre me diſteis de comer, ſe os dà de Juſticia el Cielo, de que tuviſteis hambre. Però Joſeph por mas alto modo mereciò de Juſticia la Juſticia de la ſantidad, y por ella la Bienaventnrança; porque teniendo hambre la Juſticia, que es Chriſto, Joſeph le diò de comer; y aſſi ſe llevò de Juſticia la Juſticia meſma, que es Chriſto, y el titulo de Juſto, y por conſiguiente el de divino con ſuperior ventaja à todos los Juſtos. Y eſte es el privilegio grande de S. Joſeph, que los otros ſon Juſtos, teniendo hambre de Juſticia; y Joſeph fue Juſtiſſimo, dando de comer à la Juſticia, quando tuvo hambre, que es mas ſublime modo de Juſticia.

Iſai. c. 45

Malach. 4

Socrificate ſacrificium iuſtitiæ. Pſ. 4.

Matth. 25.

60. El dia del juizio, que es dia de Juſticia vniverſal, darà Dios de Juſticia el premio, por aver dado de comer al pobre, virtud, que ſe lleva el titulo de Juſticia, como dize David: *Diſperſit, dedit pauperibus: iuſtitia eius manet in ſæculum ſæculi*. Y San Pablo: *Qui autem adminiſtrat ſemen ſeminati: & panem ad manducandum præſtabit, & augebit incrementa frugum iuſtitiæ veſtræ*. Què Juſticia ſerà la del Juſto Joſeph, y como ſe llevarà de Juſticia eſſe divino titulo, pues diò de comer à Dios, quando ſe hizo pobre para enriquecernos con ſu gracia? Por cierto, que la Juſticia de Joſeph le diò la inveſtidura de padre del Hijo de Dios con mayor gracia, y merecimiento, que ninguno de los otros Santos Progenitores de Jesvs, ſegun la carne. Prometiò Dios al Patriarca Abrahan, que ſeria padre de Chriſto, y porque lo creyò en ocaſion, q̃ ni tenia hijos, ni naturalmente podia tenerlos por la eſterilidad de ſu muger, dize el texto, que ſe le imputò à Juſticia, eſto es, à gran merecimiento: *Credidit Abraham Deo, & reputatum eſt ei ad iuſtitiam*. Viòſe Joſeph ſin hijos, y q̃ moralmente no los podia tener; porque èl, y ſu Eſpoſa, por el voto de virginidad reciprocamente celebrado, ſe avian eſterilizado libremente; y creyò, que el Hijo de ſu Eſpoſa era verdadero Hijo de Dios por obra del Eſpiritu Santo, y ſuyo por adopcion, y donacion de Dios Padre. Y fue eſta fè de Joſeph de mas excelente Juſticia, y merecimiento, que la de Abrahan, mereciendo de Juſticia por eſſa Juſticia ſer padre adoptivo de Dios con mayor gracia, y privilegio, q̃ Abrahan. Para dezir el Evangeliſta, que el Angel apareciò à S. Joſeph à dàrle en nombre de Dios la inveſtidura de padre de Jesvs, mandando, que le impuſieſſe el nombre, que era accion de los padres; le dà primero el titulo de Juſ-

Pſalm. 111.

2. Cor. 9. 10.

Gen. 15.

to: *Ioseph autem cum esset Iustus*; y fue significar, que à Joseph por su gran Justicia se le diò el renombre de padre con mas razon, y Justicia, que al Patriarca Abrahan: *Credidit Abraham Deo, & reputatum est ei ad iustitiam.*

Matth. 1.

61. En el renombre de Justo, que le dà el Evangelio a Joseph, se juntò toda la Justicia, toda la Santidad, y todas las virtudes, dize S. Juan Chrisostomo: *Iustum in omnibus.* Y en otra parte: *Omnigenis virtutibus insignitum.* Llamalo Justo el Evangelio, dize el Chrisostomo, porque fue Justo, y Santo en todas las cosas, y adornado de todas las virtudes. Justo es lo mesmo, que Santo, y Justicia santidad; y assi llamarse Justo Joseph, es significar vn agregado perfecto de todas las virtudes, de que se compone la Santidad, ò Justicia: la de Joseph fue tal, que merecio, que le hiziesse copañia la mesma Justicia, la Santidad divina de Christo Jesvs, que habitò en el alma de Joseph, como en la Corte de la mayor Santidad. Todas las almas Justas son Ciudades, en que Dios habita por gracia. Pero assi como en vn Reyno pone el Rey su Corte en la Ciudad, que mas le agrada, y esta es la Reyna de las Ciudades. Assi Dios, Rey de Reyes, aunque tiene muchas espirituales Ciudades, que son todas las almas Justas: pero tiene vna principal, la mas hermosa, y vistosa, la mayor, y de mayores privilegios, en que tiene su Corte, y à donde reside con la Reyna, que es Maria SS. Esta Ciudad es la del Justo Joseph, la mas fiel, la mas noble, la mas leal, la mas hermosa, la de mayores privilegios, que le concediò, y guardò el supremo Rey del Vniverso: esta es la Ciudad, que se conoce por el titulo de fiel, y leal à su Rey, dize S. Bernardo: *Non est dubium, quin bonus, & fidelis homo fuerit iste Ioseph.* Assi habla Isaìas de la Corte del Rey Christo en cabeza de Jerusalen, mejorada con su venida, y dize, que se llamarà: *Civitas Iusti, Vrbs fidelis.* La Corte del Rey del Cielo es la Ciudad del Justo, y la que se intitula fiel. Pues quien puede ser la Ciudad del Justo, sino Joseph, à quien llama Justo el Evangelio? Quien la Ciudad fiel, sino Joseph, llamado con singularidad el hombre fiel: Assi lo intitulan S. Bernardo, S. Juan Chrisostomo, y otros Santos Padres, y Doctores, como probarè en el discurso siguiente. Pues essa Ciudad fiel, es donde habita la Justicia divina Christo S.N. es la Corte grande de toda la santidad, emporio Celestial de la Justicia: *Iustitia de Cælo prospexit:* Es el supremo de los Justos, y el hombre mas divino, que merece de Justicia tan soberano titulo: *Hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus Iustus noster.*

S. Chris. hom. 1. in Matth. brev. enerat Idem. hom 4. in eundem.

S. Bern. hom. 2. super missus est.

Isai. 1. 26

Chrisost. hom. 8. in Math. vir enim erat fidelis.

Psal. 84. 12.

Ier. 23.

DISCURSO VII.

EL TITVLO DE FIEL le diò à Joseph apariencias divinas.

62. DE donde passo à otro titulo divino de San Joseph, que tambien se halla en Dios, que es el fiel, y es concerniente al de Justo: y por esso diziendo Isaìas, Ciudad del Justo, la llamò fiel: *Civitas Iusti, Vrbs fidelis*, Titulo es en Dios excelentissimo, y assi le llama Moyses: *Dominus fortis, & fidelis.* Y S. Pablo: *Fidelis Deus, per quem vocati estis in societatem filij eius.* Y hablando de Christo S.N. *Fidelis Pontifex ad Deum.* Y del mismo el Apostol San Juan en su Apoc. *Et à Christo, qui est testis fidelis.* Y en otras partes de la Escritura sagrada se repite el titulo de fiel, como de grande excelencia en Dios. Y como Joseph es hombre divino lo participa con tan singular propriedad, que se puede llamar por antonomasia, el fiel, como le llaman muchos Santos, y Doctores.

Isai. 1. 26.

Deuter. 7.

1. Corin. 1.

Ad Heb. 1.

Apoc. 1.

S. Chris. S. Bern.

63. Fiel se dize, el que cree à otro: como el que dà credito à los dichos de Dios, y los observa como mandatos suyos, dize Laureto. Y quien mejor que Joseph diò credito al Señor? Apenas le revelò el Angel el mysterio en nombre de Dios,

Laur

Dios, quando sin dudar, ni vacilar, lo creyò con tan grande fe, que excediò â la de Abrahan. Y para hazer mas perfecta su fidelidad, advierte el Evangelio, que luego executò lo que avia creido: *Exurgens autem Ioseph à somno, fecit sicut præcepit ei Angelus Domini.* Probòle Dios como al Patriarca Abrahan, y hallòle fiel en la tribulacion de los zelos, como al grande Abrahan en la del sacrificio de su hijo, en que se mostrò fiel, como le llama el Sabio: *Abrabam Pater multitudinis, & in tentatione inventus est fidelis.* Queria Dios hazerlo padre de su Hijo, segun la carne, aunque en tan larga distancia; y probòlo en el hijo Isaac, por cuya causa padeciò el conflicto grande del sacrificio intentado; y como le hallò fiel mereciò el grande titulo de padre: *Abraham pater, in tentatione inventus est fidelis.* Probò Dios à Joseph en la tribulacion de los zelos de su Esposa, de quien avia de nacer su Hijo adoptivo, y como le hallò mas fiel, que Abrahan, diòle en possesion el titulo de padre, que en larga distancia de siglos, y Descendientes prometiò al Patriarca. Y assi Joseph por fiel se lleva el titulo sublime de padre de Dios.

Eccl. 44.

64. Aplaude el Sabio al Profeta Samuel, y dize: *Cognitus est fidelis, quia vidit Deum lucis; & invocavit Deum Omnipotentem*: Fue conocido por fiel; porque viò al Dios de la luz, è invocò al Dios Omnipotente. Pues, porquè lo llama Dios de la luz? Y porquè la fidelidad le provino de la vista de Dios de la luz? Enigma parece, y solo se dasatarà aplicandolo à S. Joseph, representado en Samuel. Y assi digo, que con especialidad se llama el Eterno Padre Dios de la luz: *Descendens â Patre luminum*; y en la Iglesia en el simbolo: *Lumen de lumine*, llama al Hijo luz de luz, esto es, Hijo del Dios de la luz. Y por esso dize el texto, que viò al Dios de la luz, y lo invocò Omnipotente, que es el atributo del Padre: *Patrem Omnipotentem.* Y es dezir, que el mejor Samuel el gran Joseph, fue hallado fiel, y fidelissimo porque viò, esto es, imitò, y se assemejò al Padre en la dignidad de padre de Dios; de cuya immensa luz le resultò renombre de tanto lucimiento para èl, pudiendo dezir Joseph: *Qui videt me, videt & Patrem*: El que me vè, vè al Padre; porque yo soy vn resplandor del Padre de la luz, por la semejança de vna mesma dignidad. Y por ella, y ser necessaria la fidelidad para ser padre de Dios, fuè conocido Joseph por el hombre mas fiel de todos: *Cognitus est fidelis*: fiel, porque viò en sì mesma participada la dignidad del Dios, ò Padre de la luz; y porque tuvo por Hijo al Hijo de la luz paterna engendrado en resplandores: *Quia vidit Deum lucis in splendoribus genui te*: y por tanta fidelidad, con que tratò à Dios, se acreditò de divino: *Fidelis Deus.*

Eccl. 46. Iacob. 1. Psal. 109. 1. Corinth. 1.

65. Aquel tambien se llama fiel, que guarda, y mira con cuydado, solicitud, y fidelidad lo que se le ha encomendado. Encomendò el Padre su Hijo dilectissimo à Joseph, y fue fidelissimo en cuydar, guardar, y dàr buena cuenta del Hijo, que se le encomendò. Fundò Dios en la tierra vna casa, ò familia toda divina, y en ella fue Joseph padre fidelissimo; porque la governò con gran cuydado, y fidelidad. De quien mejor, que de Joseph se puede dezir lo que de Moyses el sagrado texto, que fue fidelissimo en su casa: *In omni domo mea fidelissimus est?* Quien mas fiel, que Joseph, pues diò tã buena cuẽta de su casa, compuesta de Dios, y de su Madre? Habla Dios del summo Sacerdote Samuel, y dize: *Ædificabo ei domum fidelem*: Edificarèle vna casa fiel. Y explica el Interprete Cordova: *Christo domum fidelem ædificat Pater*: Samuel Sacerdote es Christo, à quien el Padre edificò vna casa fiel, que fue Joseph, en cuyos braços habitò Jesvs, y à cuyo cuydado, y diligencia viviò como en casa fiel. Porque si la casa es à donde vno vive, y come, Jesvs viviò, y se sustentò por mano de Joseph, que fue mysteriosamente su casa

Num. 12. 7. 1. Reg. 2.

sa fiel: *Domum fidelem*; y cumpliò puntualmente con las leyes de la fidelidad, y cuydado.

66. Tambien edificar casa es tener hijos, como yà probè en otra parte. La casa, como dize Aristoteles, se compone de padre, hijo, y esposa. El padre era Joseph, Maria la Esposa, y Jesvs el Hijo. Y toda esta casa de padre, Hijo, y Esposa era fidelidad; fiel el Esposo Joseph con su Esposa, fiel la Esposa Maria con su Esposo, fieles los padres con el Hijo, y fiel el Hijo con sus padres. El Hijo fiel; porq le guardò à Joseph los fueros, y respectos de padre. El padre fiel con el Hijo; porque lo cuydò, y alimentò, y diò a su padre Eterno buena cuenta dèl. O què fidelidad la de Joseph, si esta la mostrò en el cuydado del Hijo! Què ansias por sustentarlo! Què amor tan encendido! Que solicitud, y diligencia! Si el amigo fiel es grande amparo, como dize el Sabio: *Amicus fidelis protectio fortis*; què amparo seria vn padre fiel, que es mucho mejor amigo, que el amigo fiel? Por cierto, que parece, què el Espiritu Santo inspirò esta sentencia, para que de ella se infiriesse lo que mereciò la fidelidad de S. Joseph; y assi dixo: *Si est tibi servus fidelis, sit tibi quasi anima tua: quasi fratrem sic eum tracta*: Si tuvieres vn criado fiel, tratalo como à hermano. De donde subo à mayor esfera discurriendo de S. Joseph. Lo que Dios enseñò à la criatura es, q trate como à hermano al criado fiel, no quiso, que imaginasse el discurso tratarlo como à padre. Porque Dios, queria en Joseph exceder à la criatura, y hazer ostentacion de su gran fidelidad, pues por aver sido tan fiel criado de Dios, lo tratò, no como à hermano, como haze la criatura, sino como à padre. O dignacion del Criador! O dicha grande de Joseph! O fidelidad incomparable!

Eccl. 6.

Eccl. 33.

67. Todo Joseph es fidelidad: su amparo, cuydado, solicitud, y alimentos à Jesvs estaban rebozando fidelidad, y por ella mereciò, que Dios lo tratasse como à Padre, y lo subiesse à la altura de tan excelsa dignidad. Parece que miraba Isaias à mi Santissimo Padre S. Joseph, quando dixo: *Iste in excelsis habitabit, munimenta saxorum sublimitas eius: panis ei datus est, aquæ eius fideles sunt*: Este està colocado en las alturas; y su pan, y agua son fieles. Excelso, y altissimo es renombre del Eterno Padre: *Filius Altissimi vocabitur*. Y assi como Joseph tiene la dignidad de Padre de Dios, como Dios Padre, assi tambien el titulo de excelso, y altissimo, à semejança dèl: con que se puede dezir de Joseph, que habita en las alturas, esto es, possee la dignidad del Altissimo, q̃ es el Padre. Y porquè? *Aquæ eius fideles sunt*. Sus aguas son fieles, esto es, sus alimentos à Jesvs, segun aquello de David: *Super aquam refectionis educavit me*. Tuvo Joseph tanta fidelidad en cuydar, y sustentar à Jesvs, dandole de comer, y de beber, que por su fidelidad mereciò, que el Altissimo lo subiesse à lo excelso de la dignidad altissima: *Iste in excelsis habitabit*.

Isai. 33.

Psal. 22.

68. Sin duda, que de S. Joseph hablò Christo S.N. quando dixo: *Quis putas est fidelis servus, quem constituit Dominus suus super familiam suam, vt det illis cibum in tempore*? Quien piensas, que es el siervo fiel, à quien el Señor puso sobre su familia, para que les dè de comer con tiempo, esto es, con solicitud, y cuydado? Quien, sino Joseph? Responde S. Bernardo: *Non est dubium; quin bonus, & fidelis homo fuerit iste Ioseph, cui Mater desponsata est Salvatoris. Fidelis inquam servus, & prudens, quem constituit Dominus suæ Matris solatium, suæ carnis nutritium*. No ay duda, dize S. Bernardo, que esse siervo fiel, cabeza de su familia, fue Joseph, à quien puso Dios por consuelo de su Madre, y sustento de su humanidad. S. Joseph fue el fiel, y fidelissimo siervo, à quien Christo tratò como à padre, y à quien el Padre encomendò su Hijo, fiando de su fidelidad, que lo trataria con amor, y reverencia, con solicitud, y cuydado como à Dios, y como à Hijo.

Matth. 24.

S. Bern. hom. 2. super Missus est.

69. Con-

69. Considerèmos à nuestro modo de entender; que aviendo encarnado el Hijo de Dios, entran los Angeles como en temor, y rezelo de la vida, y sucessos de su Dios humanado, y que el Eterno Padre responde lo que Tobias el viejo à su muger; quando entrando esta en cuydado por su Hijo, le respondiò el marido: *Tace, & noli turbari, sanus est filius noster: satis fidelis est vir ille, cum quo misimus eum.* Callad, y no ay que tener cuydado, que sano està nuestro hijo; porque es muy fiel aquel Varon, à quien lo encomendamos. Era el Angel San Rafael en trage de hombre, à quien Tobias encomendò su Hijo, fiando su buena suerte de la fidelidad del Angel dissimulado. Pero Dios Padre encomendò su Hijo, no à los Angeles, ni al mas supremo Serafin, sino à San Joseph, fiando de su fidelidad, y cuydado la vida, y sucessos de su Hijo: *Sanus est filius noster: satis fidelis est vir ille, cum quo misimus eum.*

Tob. 10.

70. Lucida sombra de la fidelidad de San Joseph con el Hijo de Dios, fue la que tuvo Mardoqueo con el Rey Assuero, symbolo este de Christo, y Mardoqueo de San Joseph; como yà probè en otra parte. Azecharon la vida de Assuero dos criados, y tratando de quitarsela alevosos, descubriò la conjuracion Mardoqueo con tanta fidelidad, que à ella confessò Assuero debia la vida: *Mardochæum, cuius fide, & beneficijs vivimus.* Azechò Herodes la vida de Jesus, tratò con empeño real de quitarsela tyrano, y Joseph mas fiel Mardoqueo la defendiò constante, y la encubriò con tanta fidelidad, que puede dezir el divino Assuero Christo, que à la fidelidad de San Joseph debe la vida, que despues diò por nosotros: *Cuius fide, & beneficijs vivimus.*

Esther. 16

71. En otra cosa mostrò Joseph su fidelidad; y fue respecto de Maria Madre del Hijo de Dios, y Esposa suya: Encomendòsela el Padre como Madre de su Hijo, encomendòsela el Hijo, y encomendòsela el Espiritu Santo como Esposa; y Joseph la tratò con summa fidelidad, dize San Bernardo: *Fideliter custodivit.* Tentò al antiguo Joseph su Señora, y resistiendo èl constante, picada la mala muger mostrò la capa de Joseph à su marido como señal de su fidelidad: *In argumentum fidei retentum pallium ostendit marito.* Pues si la capa era de Joseph, como fue señal de fidelidad? De la infidelidad, y traycion, que se atribuyò à Joseph avia de dezir. Pero este fue sin duda el mysterio. No representaba Joseph à San Joseph? Assi lo dize la Iglesia con San Bernardo. Pues dize bien el texto, que la capa de Joseph fue señal de fidelidad: *In argumentum fidei retentum pallium:* porque la capa del Esposo es insignia del desposorio, como del de Maria con Joseph dize Santo Thomàs: *Matrimonium est pallium, quo Beata Virgo usa est.* Joseph por Esposo fue la capa de Maria, con que se encubriò al Demonio la concepcion milagrosa del Hijo de Dios; y essa capa del desposorio de Joseph fue la señal de su fidelidad: *In argumentum fidei retentum pallium;* porque en el desposorio con Maria mostrò San Joseph summa fidelidad: fidelidad, reverenciandola como à su Reyna, y Señora: fidelidad amandola, y sustentandola como à Esposa suya muy amada: fidelidad, cumpliendo el voto, que hizieron à Dios de comun acuerdo. Y assi Joseph fue fiel, y fidelissimo con Dios, y con Maria, y por serlo se mostrò mas divino, que humano; porque es milagro en lo humano hallar un hombre fiel; y assi, buscandolo el Sabio pregunta: *Virum autem fidelem quis inveniet?* Quien hallarà un hombre fiel, uno, que siendo hombre sea fiel? Y responderà Santa Brigida, que el mismo Christo respondiò, que San Joseph fue fidelissimo, no solo en lo humano, sino en lo divino; y assi lo llamò, hablando con la Santa: *Fidelissimus testis mirabilium Dei.* Siendo Joseph

Gen. 39.

S. Thom. lib. 5. de erudit. Princ.

S. Brigid c. 59.

seph hombre se mostrò fidelissimo, y por consiguiente hombre divino, por ser el titulo de fiel atributo de Dios, que participò Joseph: *Deus fortis, & fidelis.*

DISCURSO VIII.

QVANTO MAS JOseph se esconde, mas se muestra Divino.

72 QVien duda, que el esconderse es de Dios, y el manifestarse de hombre? Hizose hombre el Hijo de Dios, y dize San Pablo, que se apareciò, y manifestò por razon de la humanidad: *Apparuit benignitas, & humanitas Salvatoris nostri.* Y de Dios, què dize el Profeta Isaías? *Verè tu es Deus absconditus*; Dios es el escondido, el oculto. Y es la razon. Dios se llama escondido, por serlo à la vista de nuestro entendimiento, y por incomprehensible de nuestro discurso. Escondese de nosotros; porque no lo alcança à vèr la debilidad, y flaqueza de nuestra vista intelectual. Y este atributo de Dios lo participa Joseph, que tan escondido hà estado à los mortales, y tan ignorados, y ocultos sus privilegios, no por cortos, no por pequeña su perfeccion, no por mengua de su grande dignidad, sino por la de nuestro conocimiento, que no alcança à comprehender su soberanìa. Està muy alto Joseph, y nuestra vista muy baxa; y por esso en sus aplausos le viò muchos siglos escondido, y su fama en el desierto del olvido, para mostrarse divino, y elevado sobre la humana naturaleza.

Ad Tit. 3

Isai. 45.

73. Parece que viò à Joseph el Profeta Jeremìas, quando dixo: *Sedebit solitarius, & tacebit: quia levavit supra se:* Sentaràse en el desierto, y soledad del olvido (*solitudo etiam est oblivio*, dize Laureto) porque se levantò sobre sì mesmo, porque ascendiò sobre su naturaleza, explica Laureto: *Levavit supra se, qui ascendit supra naturam.* Solitario, y escondido ha estado Joseph tantos siglos desconocido de los mortales: *Sedebit solitarius*: pero esse esconderse, esse olvido, ha sido remontarse, y levantarse sobre sì: *Levavit supra se*, levantòse sobre sì, ascendiendo sobre la naturaleza humana, y pareciendo divino en lo oculto, y escondido: *Verè tu es Deus absconditus.* Tan alto està Joseph, que se levantò sobre sì; esto es, excediò el ser humano, pareciendo divino, por solitario, y escondido en sus mysterios. Su Esposa Santissima hablando con la Sierva de Dios Maria de Jesvs, llamò Sacramento escondido à la soberanìa oculta de San Joseph: con que significò, que aunque escondido, es grande Sacramento, es vna cosa sagrada, y divina por participacion del atributo de Dios de escondido, è inefable.

Thren. 3.

74. El mas plausible nombre de Dios es Tetragrãmaton, q̃ es lo mesmo que inefable; esto es, el que no puede ser alabado; porque las alabanças de Dios, no pueden ser digno empleo del mas alto entendimiento, ni caben en la mayor ponderacion. Esto es en Dios ser inefable, y es vno de los attributos, que mas acreditan su divinidad. Por esso es Dios escondido, Dios oculto, Dios, que se nos muestra entre mysteriosos latibulos escondido. Pues esta es la causa, porque San Joseph no ha sido tan alabado como merece, antes si ha estado escondido, olvidado, y poco celebrado en la tierra, q̃ como es hombre divino, participa el nombre de Dios inefable; porque no puede ser dignamente celebrado, ni lo puede comprehender el entendimiento criado en el estado de viador. Callen los Evangelistas sus elogios, acortense en sus aplausos los Santos Padres, escaseen sus alabanças los Doctores, que como Joseph es inefable por participacion, como Dios por natura-

turaleza, no caben en sus plumas, en sus lenguas, ni en la dilatada esfera de sus entendimientos. Y assi dize el erudito Pise: *Nulli vnquam dabitur Ioseph merita immensa congruis illi laudibus adæquare.* Porque quien podrà dignamente alabar à Joseph por Esposo, y Padre? Parece que hablò Isaias de la grande dignidad de Joseph, quando dixo: *Generationem eius quis enarrabit?* Quien podrà alabar dignamente la generacion de Christo? Pues qual es la generacion de Christo tan inefable, que no se halla quien la pueda comprehender? Responderà San Matheo: *Christi autem generatio sic erat: Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* La generacion de Christo fue el Desposorio de Maria con Joseph; porque Jesvs naciò de Madre desposada, y assi es hijo del virginal desposorio, y por consiguiente lo es del Esposo Joseph, y Joseph por Esposo abarca las dos dignidades de Esposo, y Padre. Pues si la generacion de Christo es inefable, y el desposorio de Joseph con la Madre de Christo es su generacion, digase que Joseph en su grande dignidad es inefable, es incomprehensible: *Generationem eius quis enarrabit? Christi autem generatio sic erat: Cum esset desponsata Maria Ioseph.*

Pise hom. de S. Ios.

Isai. 53.

Math. 1.

75. Discurren los sagrados Interpretes en las letras del nombre inefable de Dios, y dizen, que vna de ellas es Jod, como dize Cornelio. Y con essa letra de el nombre inefable dà tambien principio al suyo el gran Joseph; porque como hombre divino participa de Dios lo inefable de su nombre, y como inefable, se callan tanto sus alabanças, que el silencio lo engrandece mas, que el importuno ruido de insuficientes aplausos: estos lo pueden predicar humano, y el silencio por inefable, lo acredita de divino. Habla David con Dios, y dizele: *Te decet hymnus in Sion*; Conviene, Señor, que te alaben en Sion. Y leyò assi San Geronymo: *Tibi silentium laus*; El silencio sea tu alabança. Pues si lo alaba, como calla? Si publica elogios, como intima silencio? Porque à quien alaba es Dios: *Te decet hymnus, Deus*; y para alabar à Dios, mas conduce el silencio, que numeroso concurso de palabras; porque estas lo acreditan de limitado, y callando, se dize que es inefable; porque se calla de Dios lo que no se puede alabar, ni comprehender. Y assi dezia Evagrio Obispo, citado de Socrates, y este de Cornelio, que la divinidad no se ha de definir, sino adorar con silencio, por ser inefable: *Socrates ait de Evagrio Episcopo dixisse: Ego quidem divinitatem definiendam non esse assero, ideoque silentij tantùm oratione adorandam, quia ineffabilis est.*

Psal. 64.

Socrat. citat. à Cornel in Genesim.

76. Pues assi Joseph, es inefable como Dios, es divino en su elevada perfeccion, y altissima dignidad; y como es divino, mas se ha de alabar con el silencio, que con las palabras: estas dàn à entender que es humano, y aquel lo aplaude divino. Y assi calle en hora buena el mundo sus elogios; escondanse de nuestra vista sus elevadas perfecciones, sientese Joseph en la soledad de el silencio, y del olvido por remontado à lo divino sobre lo humano de la naturaleza: *Sedebit solitarius, quia levavit supra se*; que por inefable su grandeza, tiene mas digna alabança en el silencio: *Tibi silentium laus.* Aplaudiò à Christo Marcela, quando alabò el vientre que lo concibiò, y los pechos que lo alimentaron: *Beatus venter, qui te portavit, & vbera, quæ suxisti.* Publicaban sus alabanças los Demonios en otras ocasiones, quando salian de los cuerpos por imperio, y virtud de Christo, aclamandolo Hijo de David: *Quid mihi, & tibi, Iesu Fili Dei Altissimi?* Pero porquè quando lo alabò Marcela no le mandò, que callasse, y quando los Demonios lo engrandecian, les puso silencio: *Non sinebat ea loqui?* El mysterio es. Quando lo alabò Santa Marcela lo mirò humano por parte de Madre. Quando lo alaban los Demonios

Luc. 11.

S. Marc. 5.

nios

nios lo miraban divino, reconociendolo Hijo de Dios: y por eſſo à eſtos les pone ſilencio, quando à Marcela la dexa prorrumpir en ſus elogios; porque al humano ſer puede el diſcurſo, y lengua humana aplaudirlo; pero el divino eſtà tan remontado, y retirado de nueſtra viſta, que no ſe dexa comprehender de nueſtro entendimiento por inefable: y aſſi, es mejor el ſilencio para alabar el ſer divino, quando para el humano puede hallar ſenda la lengua.

77. El gran Joſeph ſe mira colocado en la cumbre excelſa de la dignidad altiſſima de Padre de Dios, y por eſſa parte es hombre divino; porque mira à Dios por termino como à Hijo: y por eſſo no ſe repreſenta tanto como humano, quanto como divino. Y eſta es la cauſa, de que no ſe alabe con las palabras, y elogios, que otros Santos en la Eſcriptura, y Santos Padres, que lo acrediten meramente humano, ſino con el ſilencio, y eſcacèz de ſus aplauſos, que lo demueſtre divino, por inefable; por ſugeto ſoberano, que no ſe alcança à elogiar; por remontado à nueſtra viſta, que no ſe dexa diviſar. A Jesvs por Hijo de Dios ſe ha de alabar con el ſilencio: *Non ſinebat ea loqui.* Y à Joſeph por padre de Dios ſe ha de aplaudir callando, que es obrar mas con la admiracion, que con la eloquencia de la lengua; porque mas lo alaba el ſilencio, venerandolo inefable, y divino; que la lengua parlera, y la cortedad del diſcurſo, acreditandolo humano por comprehenſible.

78. El nombre de Dios es inefable; porque baſta dezir ſu nombre divino, para que ſe entienda aver dicho mucho. Quando Moyſes preguntò à Dios, quien era, le dixo: *Ego ſum qui ſum: hoc nomen mihi eſt*: yo ſoy el que ſoy; eſte es mi nombre; y baſta para indice immenſo de mi divinidad: porque ſolo mi nombre eſtà manifeſtando quien yo ſoy. Deſcribe el Evangeliſta à San Joſeph, y dize: *Viro, cui nomen erat Ioſeph*: Su nombre era Joſeph. Y

Exod. 3.

Luc. 1.

no mas, ſagrado Evangeliſta? No mas; ſu nombre ſolo baſta para dezir mucho, y para dàr à entender lo immenſo, que en Joſeph ſe encierra. Es Joſeph; y no es meneſter dezir mas; porque en eſſe nombre agregó Dios tantos dones, privilegios, y gracias, que baſta dezir, que es Joſeph, para manifeſtar mucho. Refiere el ſagrado texto la inundacion fecunda de aquellos quatro celebrados rios Phiſon, Gehon, Tigris, y Euphrates, y eſmerandoſe en las alabanças de los tres, en llegando à Euphrates ſolo dize ſu nombre: *Ipſe eſt Euphrates.* Pues porquè alaba el Hiſtoriador ſagrado eſſos tres celebres rios, y calla los elogios del Euphrates, contentandoſe con dezir ſolo ſu nombre? El myſterio es, que los otros han meneſter plauſibles recomendaciones, que no ſe encierran en ſolo ſus nombres; porque aunque ſe pronuncien, no dàn à entender lo que ſon, y aſſi han meneſter repetidos elogios para dàrſe a conocer. Pero el Euphrates en ſolo ſu nombre incluye crecidas recomendaciones; y ſolo ſu nombre baſta para indice de ſus vndoſos criſtales. De los otros rios digaſe lo dulce de ſus aguas, lo apacible de ſus olas, lo viſtoſo, y fertil de ſus riberas en la cercanía de ſus valles, y las riquezas, que encierran; que todo es neceſſario para dàrſe à conocer. Pero del Euphrates digaſe ſolo, que es Euphrates, digaſe ſolo ſu nombre: *Ipſe eſt Euphrates*; que en ſu nombre ſe encierra todo lo que ay, que alabar en èl. Y eſſe es el myſterio de dexar al ſilencio ſus elogios, y recopilarlos en ſu nombre. Y eſſe fue tambien el de Dios, que preguntandole Moyſes, quien era, y pudiendo dezir, que era el Omnipotente, el Fuerte, el Sabio, el Juſticiero, y otros atributos de ſu immenſidad, ſolo dixo ſu nombre, y ſolo dixo, que era: *Qui eſt: hoc nomen mihi.* Como del Euphrates ſolo ſe dize, que es: *Ipſe eſt.*

Gen. 2.

79. Si preguntamos, què ſignifica Euphrates? Nos dirà Laureto, que *fru-*

ctifi-

tificans, vel crescens: El que fructifica, y crece. Y Cornelio citarà à Pausanias, y Filostrato, para dezir, que el Nilo con sus siete bocas sale del rio Euphrates: *Pausanias, & Philostratus aiunt non deesse, qui putent ex Euphrate Nilum effici.* Y segun esto, el Euphrates del Paraiso de la Iglesia es San Joseph; porque dèl sale el Nilo de sus siete mysterios, como del Eufrates el Nilo de sus vndosas bocas. Y porque tambien Joseph, como el Euphrates, significa crecer: *Ioseph filius accrescens.* Los otros rios representan los demàs Santos, que riegan, y fecundan el Paraiso de la Iglesia con las aguas de la gracia, que atesoran en los senos de excelentissimas virtudes. Pero, aunque eminentes, necessitan de repetidos elogios para darse à conocer, ò lo limitado de sus perfecciones permite aplausos humanos, que bastan para engrandecerlos. Pero de Joseph, que es el Euphrates de la Iglesia, solo se dize su nombre: *Cui nomen erat Ioseph*, dexando copioso numero de alabanças, ò porque estas no son suficientes para ponderar la santidad, privilegios, y dignidad grande de Joseph, ò porque en solo su nombre se haze alarde general de todo quanto incluye su grandeza. Y esto es mostrarse inefable para acreditarse de divino. Y si inefable significa, el que no se puede alabar dignamente: assi es Joseph, que se callan sus elogios; porque no ay fuerças en humanas lenguas para alabar, y comprehender su soberania.

80. Y se engrandece tanto Joseph por oculto, y escondido, que por serlo venciò al Demonio, y defendiò à Dios, pareciendo tener poder divino. Encarnò Christo para vencer al Demonio, que tenia tyranizado el imperio libre de nuestro alvedrio. Pero estuvo como escondido al Demonio el poder divino de Christo: porque es comun sentir, que nunca supo el Demonio claramente, que Jesvs era Dios hasta que muriò. Peleò Jesvs con el Demonio, ocultandole su ser, escondiòse su divinidad, y essa divinidad escondida lo venciò: que vino à ser como acà en la guerra poner emboscadas al enemigo. Pero à donde se escondiò la divinidad de Jesvs? Parece, que en San Joseph. Preguntan los sagrados Expositores la causa de averse desposado la Madre de Dios. Y responde San Ignacio Martyr, citado de San Geronymo: *vt eius partus celaretur Diabolo*: para que el Hijo se escondiesse al Demonio. De suerte, que el Esposo fue la emboscada de Jesvs, à donde escondiò su divinidad para pelear, y vencer al Demonio. Y fue Joseph como vn Dios escondido; porq̃ en èl se escondiò Dios, y tuvo oculta la divinidad, y esta escõdida en Joseph venciò con poder divino al Demonio.

81. Reparò Isidoro Ysolano los mysteriosos latibulos del divino Joseph, y assi dixo: *Ac tandem fuit Christi pueri contra insidias Diaboli, & astutias defensor; cui incognitas Iosephi virtutes Deus Omnipotens opposuit.* Defendiò à Jesvs contra las astucias del Demonio, à quien Dios opuso las virtudes no conocidas de Joseph. Y assi Joseph, no conocido, venciò al Demonio con poder divino; porque oculta en èl la divinidad de Jesvs, hizo à Joseph como vn Dios escondido, y triunfador del Demonio. Muriò Joseph; y dize la V. Monja de Agreda, que reconociò el Demonio tanta santidad en Joseph, y tanto poder contra el suyo, que entraron en rezelos los Demonios de estàr yà el Messias en el Mundo. Pues què vieron en Joseph? Cierto es, que no hizieron reparo en resplandores humanos, pues estos no les causarian admiracion. Luego en Joseph reconocieron visos tan divinos, que movieron su astucia, y malicia à examinarlos con summo cuydado? Y essos visos, y señales divinas le resultaban à Joseph de la divinidad de Jesvs, que estava oculta en èl como Esposo de Maria Madre de Jesvs: *Vt eius partus celaretur Diabolo.* Y assi, era Joseph, aunque escondido, tan divino, que causò admiracion, y reparo

en

en la aſtuta ſagacidad del Demonio. Y eſte es el myſterio de ſer la grandeza de Joſeph tan eſcondida, y aver eſtado tan oculta en la Igleſia de Dios; porque es hombre divino, y como vn Dios eſcondido, è inefable; y por eſſo ſus alabanças ſe han callado tanto; porque no ay caudal, ni en la lengua para dezirlas, ni en el diſcurſo para comprehenderlas. Veaſe el diſcurſo del Aſſumpto II.

DISCURSO IX.

S. JOSEPH ES DIVINO por ſer imagen de la Trinidad Santiſsima.

82. NO ſolo es Joſeph divino por ſer vna idèa de la divinidad, vna imagen de ſu ſer, y vn compendio, y participacion de los divinos attributos: ſino tambien por ſer vn eſpejo clariſſimo de la Trinidad, no ſolo de la naturaleza, ſino de las perſonas. Y aunque dixe, que Joſeph era divino, por ſer padre de Dios, hablè de la naturaleza de Dios Padre, pues ſiendo Joſeph ſombra de Padre Dios, es padre divino; porque la ſombra es participacion, y compañera de la luz, cantò el otro:

Non lux ſola datur; nam datur vmbra comes.

Solor ſan. embl. 98.

Aora diſcurro, que San Joſeph es vna ſemejança de todas tres divinas perſonas en lo perſonal de cada vna. A los otros Santos los hizo Dios participantes de algun atributo, ò perſonalidad: pero à Joſeph de todo el ſer trino, y vno. Al Baptiſta le diò la mano, que es el poder: *Etenim manus Domini erat cum illo*; y la cabeza al baptizarſe, que es la divinidad: *Caput Chriſti Deus.* A la Magdalena los pies, que repreſentan la immenſidad. A Juan Evangeliſta el pecho, que es el amor; dividiendo entre algunos Santos algunos de ſus attributos: como à San Pedro, comunicandole la gloria de Hijo del Eſpiritu Santo: *Filius columbæ.* Pero à Joſeph diòſe todo, ſin dividir nada: ſus brazos, pies, manos, cabeza, y boca, y todo Jesvs, eſtuvo en ſus manos, que lo abrazò, besò, y eſtrechò conſigo; porque no reſervò Dios coſa alguna para Joſeph.

Luc. 1.

83. Fue ſemejante al Padre en la perſona, por la dignidad, que tuvo de padre de Dios, ſiendolo en cierto modo por entendimiento, como el Eterno Padre, ſegun probè latamente en otra parte. Fue ſemejante al Hijo, y al Eſpiritu Santo, como probarè. Aſſemejòſe Joſeph al Hijo, no ſolo por razon de Hijo ſuyo, que dize ſemejança, ſino por ſer Joſeph como Hijo del Padre, no ſolo por lo general de la gracia, que haze Hijos adoptivos, ſino que por eſpecial favor de Dios es hijo del Eterno Padre. La gracia haze hijos de Dios, y à Joſeph lo haze tambien hijo de Dios Padre. Habla el Eſpiritu Santo por el Sabio, y dize à todos en general; pero parece, que ſolo hablò con Joſeph: *Eſto pupillis vt Pater, & eris tu velut filius Altiſsimi*: El que fuere como padre del pupilo ſerà eſpecial hijo del Altiſsimo. Pues porquè no dixo de Dios, ſino del Altiſſimo? Porque Altiſſimo es atributo eſpecial de Dios Padre. Y aſſi refiere San Lucas, que dixo el Angel à Maria Santiſſima, que Jesvs ſe llamaria Hijo del Altiſſimo, eſto es, de Dios Padre: *Filius Altiſsimi vocabitur.* Fue Jesvs pupilo de Joſeph, y Joſeph ſu tutor, dize Ruperto: *Vtique tanquam tutori pupillus.* Pero mirò Joſeph à ſu divino pupilo como amoroſiſſimo padre: *Eſto pupillis vt Pater*: por lo qual mereciò, que el Padre lo miraſſe como à hijo: *Et eris tu velut filius Altiſsimi.*

Yſol. geſſit enim perſonam Dei Patris.

Eccleſ. 4.

Luc. 1.

84. Diò Joſeph à Jesvs por Madre ſu miſma Eſpoſa. Y Jesvs le correſpondiò dandole por Padre ſu miſmo Padre, con eſpecialidad, y excelencia, que los Juſtos ſon hijos de Dios; que ſi eſtos lo ſon por la gracia ordinaria, Joſeph fue

fue Hijo de Dios Padre con mayor gracia; que lo sublimò à la esfera de la vnion hypostatica, à donde solo ay hijos, y padres. Y en esse orden fue Joseph, no solo padre del Hijo, sino hijo del Padre, no solo semejante al Padre, en ser padre, sino semejante al Hijo en ser Hijo: no solo JESVS lo hizo su padre en remuneracion de averlo cuydado, alimentado, y defendido de todo peligro; sino tambien lo hizo su hermàno, para que se llamasse hijo de Dios Padre como èl. Apareciò el Angel San Rafael à Tobias en forma humana con nombre de Azarias, y haziendo con su hijo Tobias todos los oficios de caridad, y piedad, de que necessitaba, le diò el mancebo Tobias el titulo amoroso de hermano: *Azaria frater.* Correspondiò Azarias à Tobias, retornandole el fraternal renombre: *Dixitque Angelus; Tobias frater.* Pues de donde San Rafael con el dissimulado nombre de Azarias se ha hecho hermano de Tobias el mozo? Esso es tenerse yà por hijo del anciano Tobias? Es assi. Mereciò Azarias, ò Rafael el titulo de hermano del vno, è hijo del otro Tobias; porque defendiò al hijo de todo peligro, y cuydò de su vida con tal assistencia, y amor, como pudiera por vn hermano, ò por vn hijo. Tobias el mozo representaba à Christo, y el anciano al Eterno Padre, dizen Pise, y Pastrana. San Rafael con nombre de Azarias, symbolizaba à San Joseph, dizen con razon los mesmos. Y como Tobias el viejo encomendò su hijo al Angel S. Rafael; assi el Eterno Padre encomendò el suyo à Joseph, para que lo defendiesse, y alimentasse; por lo qual mereciò el titulo de hermano de Christo, mysterioso Tobias: *Vocavit Tobias Angelum, dixitque ei: Azaria frater*; para que se diga, que siendo hermano del hijo, es hijo del padre. Porque el hijo en agradecimiento de los oficios de piedad, y amor, que exercitò Joseph con èl, no solo lo hizo su padre, sino que le diò por padre à su mismo padre, haziendose su hermano. El Padre le diò por Hijo à su Hijo; y el Hijo le diò por Padre à su Padre. El Padre lo hizo Padre, y el Hijo lo hizo Hijo. El Padre lo hizò Padre de Dios Hijo, y el Hijo lo hizo hijo de Dios Padre. El Padre lo hizo su semejante en la dignidad de padre, y el Hijo en la de hijo.

Tob. 6. & 10.

85. Criò Dios al primer hombre Adan, y dixo: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*: Hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejança. Quien habla en essa creacion, que haze relacion à otro, con quien habla? Responde Tertuliano: *Præfatio Patris ad Filium*: Essa voz es del Padre, que habla con el Hijo. Y què le dize? Hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejança. Pues si es el Padre el que habla con el Hijo sobre la semejança de entrambos, sin duda, que lo que el Padre dize al Hijo, es: Hagamos vn hombre, que sea semejante à mi en la dignidad de padre, y à ti en la de Hijo, esto es, que sea padre como yo, y sea Hijo como tu; que assi serà vna semejança del Padre, y del Hijo: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*: *Præfatio Patris ad Filium.* Assi fue Adan como hijo de Dios, que le diò el ser: *Qui fuit Dei*; y padre de todo el linage humano, que dèl se procreò. Y siendo Adan hijo, y padre, fue semejante al Padre, y al Hijo.

Gen. 1.

Tertul.

86. Considerèmos aora con mas altos motivos al Padre, y al Hijo en la creacion de San Joseph, què dirian? Sin duda, que el Padre diria al Hijo: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*: Hagamos al hombre Joseph à nuestra imagen, y semejança, à la mia, haziendolo padre tuyo, como yo; y à la tuya, haziendolo especial hijo mio, como tu. Hijo es Joseph del Padre con especial prerrogativa; no lo niega su Padre, antes si lo declara, honrandose mucho con Joseph. Como declarò el Padre à JESVS su Hijo natural? En las aguas del Jordan con assistencia del Espiritu Santo en forma de

Paloma. Pues assi se solemnizò el purissimo desposorio de San Joseph con Maria mar de mejores aguas, que las del Jordan; y el Espiritu Santo se puso tambien en forma de Paloma sobre la cabeza de Joseph, como sobre la de Christo: *Capiti Ioseph insedit.* Y con esta accion se declarò ser Joseph hijo especialissimimo del Padre, y el primero entre puros hombres, à semejança del Hijo natural. Oygamos à Novarino el mysterio de la Paloma; que hizo assiento en la cabeza de San Joseph, como en la de Christo: *Columba, quæ super Christum descendit, advolat & ad Iosephum, vt eius sanctitatem ostenderet, Deique Filium in adoptivis primum, ac præcipuum ostenderet.* Y porque se hizo essa declaracion de hijo en Joseph, quando se desposò con Maria? Porque esta soberana Señora es especialissima Hija de Dios Padre; y dando el Padre à Joseph su dilectissima Hija, se seguia, que reconociesse tambien à Joseph por hijo, por averlo desposado con su Hija.

S.Eustach in Exam.

Novar. vmb. virginea.

87. Tan especial hijo de Dios Padre es el gran Joseph, que se parece al Hijo natural de Dios, y vnas mesmas divisas, y sombras significan à Jesvs, y à Joseph, como à Hermanos, è Hijos de vn mesmo Padre. Aquel antiguo Patriarca Joseph, fue sombra de San Joseph, como le aplica la Iglesia; y fue tambien sombra clarissima de Jesvs: porque Jesvs, y Joseph fueron luzes de vna mesma sombra, por ser como Hermanos, è Hijos de vn mesmo Padre de las lumbres: *Descendens à Patre luminum.* Representò Joseph el antiguo à Christo, porque fue vendido de sus hermanos, como Christo de los Judios. Vendiòlo Judas Patriarca, y vendiò à Christo Judas Apostol ingrato. Joseph despues de carceles, y trabajos, fue exaltado à la gloria del Principado de Egypto. Y Christo despues de los trabajos de su Cruz, y muerte, fue exaltado al Principado de la gloria, y al imperio vniversal de todas las criaturas. Veis al antiguo Joseph, que fue clarissima sombra de Christo. Representò tambien vivamente à San Joseph; porque el antiguo Joseph fue guarda mayor del trigo material para sustento del Reyno. Y Joseph fue custodio del pan, que baxò del Cielo, para sustento espiritual de todo el Mundo. El otro Joseph fue como Padre del Rey Faraon: *Quasi Patrem Pharaonis.* Y nuestro San Joseph como Padre del Rey del Cielo. Veis aqui como Joseph Patriarca fue sombra de San Joseph, y fue sombra de Christo, vna mesma sombra representò la luz de Christo, y de Joseph, hermanados se miran en la representacion; porque son Hermanos, como Hijos de vn mesmo Padre.

88. Reparad en el Evangelio, que à Jesvs lo llama Hijo de David: *Dabit illi Dominus sedem David Patris eius.* Y à Joseph tambien: *Ioseph Fili David.* Jesvs Hijo de David, y Joseph hijo tambien de David. Luego ambos son Hermanos, è Hijos de vn mesmo Padre? Si, porque David representa à Dios Padre, que es Padre de Christo, y de Joseph; y Christo, y Joseph Hijos del verdadero David el Eterno Padre: *David typus est Dei Patris*, dize Laureto: David es symbolo de Dios Padre; como su hijo Salomon lo es de Christo; y Christo, y Joseph Hijos del mysterioso David el Eterno Padre. Y assi Joseph se assemeja à Christo en razon de hijo, como à Dios Padre en razon de padre.

Luc. 1.

Math. 1

89. Tan parecido es Joseph al Hijo, que muchos de sus especiales atributos le convienen à Joseph. Esso tienen los dos Hermanos, que heredan ambos los apellidos del Padre. Llamase el Hijo de Dios Sol de Justicia: *Ortus est vobis Sol Iustitiæ.* Sol de los Justos es Christo; porque assi como el Sol es Rey de los Astros, y fuente de la luz. Assi Jesvs es Sol de Justicia; porque es Rey de los Justos, y fuente de toda la luz de la santidad, que se entiende por Justicia. Y Joseph como hermano de Je-

Malach. 4

Jesvs, è Hijo de vn mesmo Padre, se llama tambien Sol de Justicia. Porque se llama Sol por boca de otro Sol, que es Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol.* Y verdaderamente si David llamò Esposo al Sol: *In Sole posuit tabernaculum suum. Et ipse tanquam Sponsus*; quien mejor serà Sol, por ser Esposo, sino Joseph, Esposo de la Luna hermosa Maria? El Evangelio le dà tambien el titulo de Justo: *Ioseph autem cum esset Iustus.* Y ser Sol, y Justo, viene à ser Sol de Justicia, como Christo; porque despues de su Esposa, es el Sol de los Justos, y Principe de los Santos.

90. Vno de los mayores titulos del Hijo de Dios, es llamarse Salvador; y por esso se le diò el nombre admirable, y divino de Jesvs, que significa Salvador: *Ipse enim Salvum faciet.* Y si miramos à San Joseph, hallarèmos que lo mesmo es Joseph en lengua Egypciaca, que Jesvs en Hebreo. Jesvs en Hebreo significa Salvador, y Joseph en lengua de Egypto significa Salvador, como dize el texto del otro Joseph, representacion del nuestro: *Vocavit eum linguâ Ægyptiacâ Salvatorem Mundi.* Salvador es Joseph, y Salvador es Jesvs; Jesvs por naturaleza como Dios, y Joseph por apellido, y participacion. Jesvs es Salvador; porque librò al Mundo de males, y peligros eternos. Y Joseph es Salvador, porque librò à Jesvs, librò al Salvador de peligros, y males temporales, de hambre, y enemigos. Y assi, podemos llamar à Joseph Salvador del Salvador del Mundo; porque librò, y salvò de males al Salvador. Y aun compañero del Hijo en el oficio del Salvador; porque naturalmente huviera muerto antes de tiempo el Salvador del Mundo, si Joseph no lo huviera librado de las manos de Herodes. Y assi fue como Salvador del Mundo mediatamente, por aver sido Salvador del Salvador. Y le debe el Mundo venerar como à su Salvador; porque fue Salvador de su Salvador, y lo librò de la muerte, para que à su tiempo muriesse, y nos salvasse; pues quien es causa de la causa es en algun modo causa del efecto de essa causa. Luego si Joseph salvò de la muerte al Salvador, para que muriendo despues, lo redimiesse, fue como Salvador, y causa de la salud del Mundo, que causò el verdadero Salvador. Llamaron al otro Joseph Salvador del Mundo: *Salvatorem Mundi*; porque tenia la salud en su mano, que era el alimento, con que Joseph librò à Egypto de la muerte: *Salus nostra in manu tua est.* Pues essa salud no eran los alimentos, que daba el Rey à su Reyno? Si, pero era por mano de Joseph; y por esso la salud, que daba el Rey à su pueblo, se atribuyò tambien à Joseph, como à instrumento. La salud espiritual de los hombres es Jesvs, que nos librò de la muerte eterna; y esta salud estuvo en manos de San Joseph; porque por su mano le librò, y salvò Jesvs de todo natural peligro, para que fuesse alimento de las almas, y su salud espiritual. Y como esta estuvo en manos de San Joseph; à èl, como à otro Salvador, puede el Mundo atribuir su salud, y redempcion: *Salus nostra in manu tua est.*

Matth. 1

Gen. 41.

Gen. 47.

91. Assemejase, finalmente, Joseph à Jesvs en ser padre: porque Jesvs no solo es Hijo, sino Padre; y Joseph no solo es padre, sino hijo. Joseph es hijo como el Hijo; y el Hijo es Padre, como su Padre Joseph. El Hijo, por ser Hijo de Dios, es Padre. Y Joseph, por ser Hijo, es Padre. Joseph es Hijo, por ser Esposo de Maria, hija del Padre; y por ser Esposo de Maria, que es Madre, es tambien padre. Jesvs, por ser Hijo de Dios, es Padre de los Fieles, que por el Baptismo son engendrados en Christo, como hijos suyos. Llamò Padre a Christo el Profeta Isaias: *Pater futuri sæculi.* Padre del siglo venidero, que fue la ley del Evangelio, dize Cornelio; *id est, Christus futuros Christianos ad Evangelicam vitam instituit*: Fue Christo Padre de los Fieles engendrados por el

Isai. 9.

Evangelio, como dezia San Pablo: *Per Evangelium ego vos genui.* 1.Cor.4

92. Pero entre todos los Sacramentos del Evangelio, el baptismo es el que se llama regeneracion: *Per lavacrum regenerationis.* Porque es el Sacramento, que haze à los Fieles hijos, y à Christo Padre. Y es la razon. El agua es symbolo del Hijo de Dios, sabiduria de su Padre: *Aqua sapientiæ potavit illum*; porque procede de su entendimiento como agua de sabiduria. Y como Christo es el agua mysteriosa, y sabia, por ser hijo, y sabiduria del Padre, y Christo por ser Hijo de Dios, es Padre de los hombres; de aì es, que quando se instituye vn Sacramento, que haga hijos espirituales, ha de ser mediante el agua, symbolo del Hijo de Dios, que por medio del agua es Padre de los Fieles: *Pater futuri sæculi.* Eccl. 15.

93. Por el agua es Christo Padre, y los Fieles hijos. Y por el agua fue tambien Joseph padre, y Jesvs Hijo. Què agua? Maria Santissima es el agua mysteriosa, mar de mas agua de gracia, que aguas incluye el Oceano: mediante el agua Maria, es Joseph padre; porque por ser Maria Madre de Dios, y Esposa de San Joseph, fue causa, que su Esposo fuesse padre, y Jesvs su Hijo adoptivo. Veis aì à Joseph padre, y à Jesvs tambien, como los visteis Hijos: porque Joseph se assemeja à Christo en ser hijo como èl; y Jesvs se parece à Joseph en ser Padre, como èl. Y con esto queda probado, que Joseph, por ser hombre divino, es imagen, y semejança del Hijo de Dios.

DISCURSO X.

SEMEJANZAS DIVINAS de San Joseph con el Espiritu divino.

94. MOstròse tambien divino San Joseph en la semejança con el divino Espiritu, y fue tan parecido à èl, que parece otro humano Espiritu Santo. Fue el Espiritu Santo especialissimo Esposo de Maria: *Ave Sponsa Spiritus Sancti*; y fuelo tambien Joseph legitimo, y verdadero; y por ser semejante al Espiritu Santo en essa dignidad, mas es divino, que humano, dize Baeza: *Homo existens supra hominem conversatus sit, & dignitatem Spiritui Sancto similem accipiat.* Fue Joseph hombre, pero en sus acciones, y privilegios fue mas que hombre; porque tuvo dignidad semejante al Espiritu Santo. Y si este no le huviera comunicado toda su divinidad, no fuera digno Esposo de Maria, ni esta lo huviera merecido por Esposo, dize Baeza: *Mater Domini Maria non migraret nisi in possessorem illum, cui Spiritus Sanctus insidens totam suam deitatem inderet, & communicaret.*

95. Tan divino es Joseph, y tan digno en sus grandiosas prerrogativas, que el Espiritu Santo se vne con Joseph en la dignidad de Esposo de Maria, ambos son Esposos, y de ambos se compuso vn amor para fundar esse divino desposorio, dize Ruperto: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*; para que, si el amor es toda la essencia del matrimonio, vn amor nupcial se constituyesse del Espiritu Santo, y de Joseph; como de los dos se compone vna razon de Esposos. Què amor el de Joseph, que pudo vnirse con el mismo amor personal, y divino

el

el Espiritu Santo? Què amor el de Joseph tan puro, tan divino, tan sin mescla de carne, pues dèl, y del Espiritu de amor divino se hizo vn amor para constituìr el desposorio con Maria? Dize el texto sagrado, que dixo Dios ayrado contra los hombres: *Non permanebit Spiritus in homine; quia caro est*: No permanecerà, no estarà el Espiritu en el hombre; porque es carne. Luego si el amor de Joseph se vniò con el Espiritu Santo, con el Espiritu de amor divino para establecer el desposorio con Maria, evidente es, que el amor de Joseph fue todo Celestial, y divino, todo espiritu, y nada carne; todo Cielo, y nada tierra. O què amor el de Joseph mas puro que el de los Angeles; y mas ardiente, que el de los Serafines! O què amor el de Joseph tan divino, y tan vno con el amor divino, que es el Espiritu Santo, què no quiere Dios, que entre estos dos divinos Esposos aya division, ni separacion.

Gen. 6.

96. Dudò Joseph del mysterioso concepto de su Esposa, y determinado à dexarla, y à dividirse de ella, le apareciò el Angel, y le dixo: *Ioseph noli timere accipere Mariam coniugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est*. Joseph recibe à tu Esposa; porque lo que tiene en su vientre, es obra del Espiritu Santo. Y fue dezirle: Tu Esposa es tan pura, que lo es del Espiritu Santo, obrador del mysterio en sus entrañas: No te ausentes, no la dexes, no te apartes de ella, porque es Esposa del Espiritu Santo. Què dizes Angel soberano? El motivo, para que Joseph no se aparte, ni se divida, es, que el Espiritu Santo es Esposo de Maria? Antes avia de ser causa, para que se apartasse, porque Esposo humano no es justo, que se junte con el divino en vn mismo corazon? Pero essa es la grandeza de San Joseph, que es tan divino en su amor, que es digno de vnirse con el amor del Espiritu Santo en orden al desposorio con Maria; y quiere Dios, que el Espiritu Santo, y Joseph sean tan vnos en la dignidad de Esposos de Maria, que no quiere, que se aparten, ni dividan, sino ambos vnidos en amor residan en el corazon de la Esposa, ò de ambos se haga vn amor nupcial, para ser Esposos de Maria. Y esta es la causa de dezirle el Angel à Joseph, que no se divida de Maria, porque es su Esposo el Espiritu Santo, con quien Joseph es vno en orden al desposorio con Maria.

Matth. 8

97. Maria Santissima tuvo dos Esposos, el Espiritu Santo, y Joseph, dos en las personas, pero vnos en el amor, como es vna la Esposa. Què seria la causa, porque aviendo Dios permitido, que vn marido tuviesse dos mugeres, nunca concediò, que vna muger tuviesse dos maridos? La comun razon es, la duda, que podia aver en la generacion de los hijos, à quienes se avian de atribuìr de los dos. Pero à mi se me ofrece otra razon singular; y es, que los amores de los dos maridos, no se avian de vnir en el corazon de vna Esposa; siempre avian de estàr separados; porque el amor humano no admite compañia por ningun motivo, quiere ser solo. Y en esse caso se siguieran vandos entre los dos esposos, y forçosamente la esposa se avia de dividir de vno, y vnirse al otro. Y para atajar este inconveniente, nunca permitiò el Señor dos maridos à vna muger. Solo à la divina Esposa Maria se le dieron dos Esposos, vno divino, y otro humano à lo divino, el Espiritu Santo, y San Joseph. Pero no se sigue el inconveniente referido; porque el amor del Espiritu Santo, y el de Joseph es vno mesmo, y parece, que el Espiritu Santo, y Joseph producen vn mesmo amor conjugal en orden à su Esposa: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*. No ay vandos de amor entre el Espiritu Santo, y Joseph: ni tiene que dividirse Maria del amor de Joseph, por vnirse al del Espiritu Santo; porque este es el amor de Joseph, y vniendose Maria al Espiritu

ritu

ritu Santo, por amor, por esse mesmo se vne con Joseph.

98. Estos divinos Esposos partieron entre sì el cuydado de Maria. Joseph como inferior cogiò à su cuydado la guarda, y alimento de su cuerpo virginal. Y al Espiritu Santo, como superior en todo, le tocò la parte superior de Maria, que es el alma, para alimentarla con la gracia; discurso es de San Laurencio Justiniano, citado de Cornelio: *Spiritum Sanctum, & Ioseph officia inter se partitos fuisse, vt cura & custodia corporis Virginis ad Ioseph pertineret; animi autem curam, & custodiam sibi sumeret Spiritus Sanctus.* Y es el mysterio. Que assi como el cuerpo se vne con el alma con tanta conjuncion, que dividirse es muerte: assi el amor de Joseph, que se exercitò acerca del cuerpo de la Esposa, se vniò con el amor del Espiritu Santo, que se empleò en el alma de Maria; para que assi vnidos el Espiritu Santo, y Joseph, de los dos se hiziesse vn amor en dos personas, y vn desposorio divino en dos divinos Esposos, como del alma, y cuerpo resulta el compuesto con intima vnion de entrambos. Este sin duda fue el mysterio de averse aparecido el Espiritu Santo sobre la cabeza de Joseph en forma de Paloma: Apareciòse en la cabeza, y no en la vara: *Capiti Ioseph insedit*: porque como el Esposo es cabeza de la Esposa, ponerse el Espiritu Santo en la cabeza de Joseph, fue significar, que tambien el Espiritu Santo por Esposo era cabeza de la Esposa Maria, pero no apartado, ni dividido del otro Esposo Joseph, que era cabeza; no se dividiò de la cabeza del Esposo Joseph; porque el Espiritu Santo no es Esposo dividido, ni cabeza separada de Joseph, que es Esposo, y cabeza vnido con el Espiritu Santo, cabeza, y Esposo de Maria; para que pareciesse, que los dos eran en el amor conjugal vna cabeza; y vn Esposo, aunque dos en las personas.

99. Gloriase la Esposa, que el Esposo llamò à las puertas de su alma, y le dixo: *Caput meum plenum est rore*: Mi cabeza està llena de rocio, dize el Esposo Joseph à su Esposa Maria. Pues què reparo es, que la cabeza de Joseph estè con rocio? Pues Joseph haze mysterio, mysterio debe de tener. Y es assi, que el rocio es el Espiritu Santo, como Esposo de Maria, dize Laureto: *Ros est Spiritus Sanctus veniens in Virginem.* A esto alude Isaias, quando pedia el rocio del Cielo: *Rorate Cæli desuper.* La cabeza es la autoridad del Esposo en la Esposa, dize San Pablo: *Vir est caput mulieris.* Y fue dezirle: Yo por Esposo tuvo soy cabeza; pero porque tambien lo es el Espiritu Santo, lo tengo en mi cabeza, como Celestial rocio, para que conmigo sea vna cabeza, vn Esposo, y vn amor.

Cant. 5.

Ephes. 5.

100. Habla en otra ocasion el Esposo con la Esposa, y haziendo mencion de su cabeza, le dixo: *Caput tuum vt Carmelus*: Es tu cabeza, Esposa mia, como el Carmelo. Raro epiteto, singular apellido le dà el Esposo à la cabeza de la Esposa. Y si la cabeza de la Esposa es el Esposo: *Caput mulieris vir*; siendo Joseph Esposo de Maria, èl es su cabeza, y èl es como el Carmelo: *Vt Carmelus.* Y es el mysterio. Dize Laureto, que en el Monte Carmelo ay verdes, y vistosos Olivos: *Oleis condensus.* Es la Oliva, symbolo del Espiritu Santo, por la vncion, que se haze con el azeyte de la Oliva, representacion de la vncion espiritual, que es el Espiritu Santo, como le canta la Iglesia en vn hymno: *Et spiritalis vnctio.* Y assi ser la cabeza de la Esposa Maria como el Carmelo, viene à ser, que el Esposo Joseph, q̃ es cabeza de su Esposa, es como el otro Esposo, y cabeza de Maria, el Espiritu Santo, mysterioso Carmelo de la Iglesia, por la Oliva de su gracia, con que vnge nuestras almas: *Caput tuum vt Carmelus: Caput mulieris vir.* Y como Joseph es tan vno con el Espiritu Santo, por esso es mas divino que humano.

Cant. 7.

1. Corinth. 11

101. Pa-

101. Pareceſe tambien Joſeph al Eſpiritu Santo en el cuydado de Jesvs, en cuyo amoroſo empleo partieron oficios. Dos operaciones tiene Dios reſpecto de ſus criaturas: criar produciendo, y criar conſervando lo que ſe produce, que es como vna continuada creacion. Criò el Eſpiritu Santo, y produxo â Jesvs en el vientre de Maria: y eſſe fue el oficio de amor, que tuvo el Eſpiritu Santo, reſpecto de Jesvs, como Eſpoſo de ſu Madre. Joſeph conſervò à Jesvs, alimentandolo, y ſuſtentandolo, que es como ſegunda creacion, ò continuada la primera. Y por eſſo vulgarmente ſe dize, que cria el que alimenta. Y eſte fue el oficio de Joſeph para con Jesvs, como Eſpoſo de Maria. De ſuerte, que el Eſpiritu Santo produxo el ſer de Chriſto, y Joſeph lo conſervò. El Eſpiritu Santo obrò el myſterio, y Joſeph lo publicò en ſu nombre, porque à el ſe atribuyò. El Eſpiritu Santo produxo al Hijo, y Joſeph, ſin engendrarlo, lo llamò Hijo ſuyo. Y todo fue, porque entre el Eſpiritu Santo, y Joſeph, como tan vnos en el deſpoſorio con Maria, ſe partieron oficios en orden al Hijo, Joſeph ſe llevò el titulo de padre, y el Eſpiritu Santo la gloria de averle dado el ſer. Joſeph el trabajo de alimentarlo, y conſervarlo, y el Eſpiritu Santo el honor de producirlo.

102. Pero tan vnido eſtuvo Joſeph con el Eſpiritu Santo en eſtos amoroſos oficios para con el Hijo, que vno ſin otro no lo perficionàra. Porque dàr ſer ſin conſervarlo es indecente fragilidad. Luego ſi el Eſpiritu Santo dà el ſer, y Joſeph le conſerva, es porque vno ſin otro no haze cumplido el credito del ſer de Chriſto. Annunciò el Angel à Maria el myſterio de la Encarnacion de ſu Hijo, y dixole: *Spiritus Sanctus ſuperveniet in te, & virtus Altiſsimi obvmbrabit tibi*: El Eſpiritu Santo obrarà en ti el myſterio; y la virtud del Altiſſimo harà ſombra, ò la ſombra del Altiſſimo te ampararà. Parece que baſtaba dezir, que el Eſpiritu Santo produciria el Hijo, pues con èl ſe daba el lleno, y cumplimiento à tanto myſterio? Para què es añadir vna ſombra à tanta luz: *obvmbrabit*? Juzgo ſin violencia, que eſſa ſombra del Altiſſimo es Joſeph; porque Altiſſimo es el Padre, como dixo el Angel: *Filius Altiſsimi vocabitur*. Y de eſſe Altiſſimo Padre es Joſeph ſombra lucida, como probè largamente en otra parte. Pues, ſi es Joſeph ſombra, de què ſirve en tanto myſterio, obrandolo el Eſpiritu Santo? Porque del Eſpiritu Santo, y de Joſeph ſe formò vna aſſiſtencia, y vn amparo del Hijo; vno ſin otro parece que no dà el debido cumplimiento al myſterio; y entre el Eſpiritu Santo, y Joſeph ſe reparten los oficios, el Eſpiritu Santo, que produzga el Hijo: *Spiritus Sanctus ſuperveniet in te*. Y Joſeph, que lo conſerve, lo ampare, y defienda, como ſombra del Eterno Padre: *Virtus Altiſsimi obvmbrabit tibi*. Y como no ay ſer cumplidamente perfecto, ſi demàs de la produccion no ay conſervacion, de aì es, que del Eſpiritu Santo, que produxo à Jesvs, y de Joſeph, que lo conſervò, ſe hizo como vn principio completo. Con q Joſeph ſe aſſemeja al Eſpiritu Santo, y parece mas divino, que humano, por ſer Eſpoſo de Maria, como el Eſpiritu Santo: *Homo exiſtens ſupra hominem converſatus ſit, & dignitatem Spiritui Sancto ſimilem accipiat*, dize Baeza.

Luc. 1.

Ibid.

103. Como avia de ſer Joſeph meramente humano en ſus privilegios, ſi era tan ſemejante à vna perſona divina? Semejante en el cuydado de Jesvs, ſemejante en el deſpoſorio con Maria, y ambos compañeros inſeparables en la diſpenſacion cuydadoſa de tanto myſterio, compañia, y vnion, que le communicò à Joſeph tan divinos realces en ſu grandeza, que fue como vn Sacramento del Eſpiritu Santo. Infierolo de vnas palabras del Jeſuita Avendaño, hablando del Eſpiritu Santo, y de Joſeph: *Voluit in Divo Ioſepho amari, quem ſibi viſibilem Sponſum ſubſtituit*. El

Espiritu Santo quiso ser amado en Joseph, à quien puso por Esposo visible, y sostituto suyo. Definen muchos Theologos al Sacramento en comun; y dizen: *Sacramentum est invisibilis gratiæ signum visibile*: El Sacramento es vna señal visible de gracia invisible; como el agua es señal visible de la gracia invisible. Assi es Joseph; que por Esposo visible es señal visible del Esposo invisible el Espiritu Santo. Y si el Sacramento es señal visible de lo invisible, Joseph es Sacramento del Espiritu Santo en el desposorio con Maria; porque es Esposo visible señal del invisible: *Quem sibi visibilem Sponsum substituit.* Assi es tambien Sacramento en la dignidad de padre; porque Joseph en lo aparente, y visible era tenido por padre natural de Christo, y no lo era; sino señal visible de otro Padre invisible, señal de otro mejor Padre; que es Dios, y de otro mejor Esposo, que es el Espiritu Santo. Que assi es el Sacramento, que es mas en lo invisible, que en lo visible: Como el Sacramento del Baptismo es mas en la gracia invisible, que en el agua visible. Y assi es Joseph Sacramento del Padre, y del Espiritu Santo; y todo sagrado, y divino. Oygamos à San Pedro Chrisologo hablando de Joseph en la dignidad de Esposo: *Sic lucet cur Ioseph iste Cælestis Sponsi typum prætulerit, portaverit imaginem, ambulaverit in figura.* Fue Joseph sombra, è imagen del Celestial Esposo el Espiritu Santo, cuyo Sacramento fue.

104. Este privilegio de Joseph descubre en èl otro mayor privilegio, por el efecto del Sacramento, que es conferir gracia. Porque diria la V. Monja de Agreda, que vno de los privilegios de San Joseph es solicitar de Dios auxilios al pecador para salir de pecado, y ponerse en gracia? Digo, que como Joseph es vn Sacramento del Espiritu Santo, y el Sacramento quita el pecado, y confiere instrumentalmente la gracia; por esso Joseph, Sacramento divino, causa semejantes efectos. Este atributo de Sacramento diò à la grandeza de su Esposo su Esposa Santissima, quando hablando dèl, y ponderando el olvido, que ay de Joseph, ò la ignorancia de sus privilegios, y que en el Cielo lo conoceràn claramente, dize: Se haràn capazes deste Sacramento escondido à los mortales. Este Sacramento confiere con su intercession la gracia. Y esta es otra semejança al Espiritu Santo; que es el que preside con su gracia à los Sacramentos; que por esso son siete, los dones del Espiritu Santo. Y Joseph como otro Espiritu Santo tuvo siete mysterios especiales, en que se le comunicò mucha gracia como señales visibles de la gracia del Espiritu Santo, cuyo Sacramento es Joseph con mas alto privilegio, que los Sacramentos de la Iglesia; que son señales visibles de la gracia del Espiritu Santo, y Joseph lo es del mesmo Espiritu Santo, que dà la gracia: *Quem sibi visibilem Sponsum substituit.* Y si el Espiritu divino confiere gracia con la imposicion de las manos: *Tunc imponebant manus, & accipiebant Spiritum Sanctum.* Actor. 8. Tambien Joseph como otro Espiritu Santo alcançò mucha gracia con la imposicion de sus manos en el trabajoso exercicio, con que alimentò à Jesvs; porque aunque en todos es pena del pecado trabajar para sustentarse; en Joseph fue dicha singular, y mucha gracia.

105. Dixe yà, que Joseph, como divino, està en la esfera del numero septimo; que es numero de Dios. Y aora digo, que como Joseph es tan semejante al Espiritu Santo, està colocado en su proprio numero, que es el septimo, para mostrarse divino como èl. Pretenderà el Ante-Christo igualdades con Dios, y previniendonos el Evangelista San Juan, y avisandonos, que no es Dios, dà por razon, que tendrà numero de hombre: *Numerus enim hominis est*, y que es el numero sexto: *Numerus eius sexcenti sexaginta sex.* Estarà, dize el Evangelista, en el numero

Ass. 5. disc.

Apoc. 3.

mero

mero sexto, que es de hombre, no llegarà al septimo, que es de Dios, dize Cornèlio: *Septenarius numerus Dei, senarius hominis*; para que viendolo en el numero de hombre, y no en el de Dios, no lo tengamos por divino, sino por humano. Pues veis aì à Joseph hombre divino, y semejante al Espiritu Santo, pues por sus siete mysterios està en el numero de Dios, que es el septimo, en que tambien està el Espiritu Santo por sus siete dones, como le canta la Iglesia: *Tu septiformis munere*.

106. Assemejase tambien Joseph al Espiritu Santo en el amor. Es el Espiritu Santo el amor divino personal, porque procede del amor del Padre, y del Hijo. Y todo el sèr grandioso de San Joseph procediò del amor que le tuvieron el Padre, y el Hijo. Dixe ya en el discurso antecedente, que quando dixo Dios: Hagamos al hombre, fue voz de el Padre hablando con el Hijo, como dize Tertuliano: *Praefatio Patris ad Filium*; y que hablò en profecia de la creacion de Joseph, mystico Adan de la mejor Eva Maria Santissima. Y aora digo, que le diò el sèr con el amor del Espiritu Santo, que procede del amor del Padre, y del Hijo. Y por esso advierte el Texto, que el Espiritu Santo soplò, ò inspirò en el rostro de Adan: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitae*. O por mejor dezir, el Padre con el Hijo inspirò, ò espirò con el amor el sèr de Adan, à semejança de la espiracion, con que amandose producen al Espiritu Santo: *Inspiravit in faciem eius*. Assi se le diò à Joseph el sèr eminente de Esposo de Maria, dignidad que tiene embebida la de Padre de Jesvs. Desposòle Joseph, y apareciò en su cabeza el Espiritu Santo en forma de Paloma: *Capiti Ioseph insedit*. Como si dixera el Padre al Hijo: Hagamos al hombre Joseph en el nuevo sèr de la dignidad que recibe; y hagamosso al modo que de nosotros procede el Espiritu Santo: yo, porque os amo, y à èl tambien, os lo doy por Padre, y Esposo de vuestra Madre; y vos, porque me amais, lo debeis amar como à Padre, que os doy en mi lugar; y deste amor mio, y vuestro proceda su grandioso sèr, como de nuestro amor procede el Espiritu Santo, que para señal se ha puesto en su cabeza à constituirlo otro humano Espiritu Santo divinizado con la semejança del divino.

107. Y para que mas se acredite la semejança de Joseph en el amor con el Espiritu de amor divino, examinemos vn privilegio de Joseph. Advierte la Ven. Monja de Agreda, que Joseph espirò de la fuerça del amor. Lo mesmo dize Pise por estas palabras: *Illud profectò indubium firmiter credo, Iosephum liquato corde amoris incendio defecisse*. Y en èl se cumpliò lo que dize el Espiritu de amor en los Cantares: *Fortis est vt mors dilectio*: el amor es fuerte como la muerte; ò la vida, y sèr del amor es morir. Luego morir Joseph de amor, fue amar; porque morir de amor es essencia del amor, y como dezia Augustino, el alma del amante no està donde anima, sino donde ama: y si dexar el alma de animar, es la muerte del cuerpo, si el alma del amante no anima sino dōde ama; se sigue, que amar es morir en sì. Amò Joseph, y muriò de amor, ò su amor fue muerte: espirò de amor, ò amò espirando. Pues porquè el amor de Joseph se mostrò tan singularmente al espirar? La razon es, que el amor de Joseph es viva idea, è imagen primorosa del amor del Espiritu Santo, y este se llama espirar. Amandose el Padre, y el Hijo, espiran al Espiritu Santo; y assi el amar del Espiritu Santo es espirar, ò lo mesmo es en esse amor espirar, que amar. Y aunque no muere de amor, ni puede morir el Espiritu Santo, tiene à lo menos señales de muerte, quando ama; porque quando ama espira, ò quando lo espiran, ama. Y como lo que es espirar, à lo divino es amar, y à lo humano es morir; de aì es, que el Espiritu Santo, y Joseph se assemejan en el amor: Joseph espira de amor, ò espira quando ama, y ama quando espira: y el amor del

Pise, in festo S. Ioseph.

Cant. 8.

del Espiritu Santo procede quando lo lo espiran, que es vna semejança del morir.

108. Aun el silencio de Joseph està publicando à vozes quanto le assemejò al Espiritu Santo en el amor divino. Porquè pensais, que ni de Joseph, ni del Espiritu Santo se dize en el Evangelio, que ayan hablado palabra alguna? Hablò el Padre acreditando al Hijo, hablò el Hijo confessando al Padre, y del Espiritu Santo no se refiere palabra. Que si aparecieron lenguas de fuego, quando baxò el Espiritu Santo, no eran lenguas, que hablaban; sino que encendian en el amor, que es fuego: *Linguæ tanquam ignis*. Pues porquè calla el Espiritu Santo? Porquè tāto silencio Joseph? No veis, q̄ el amor divino no se acredita con palabras, sino cō obras? Oygamoslo de boca del amado Discipulo, q̄ supo muy bien de amor: *Non diligamus Verbo, neque lingua, sed opere, & veritate.* Y como todo el ser de Joseph, à semejança del Espiritu Santo, es amor divino, y el amor excluye palabras, y se muestra en las obras; por esso calla Joseph, y calla el Espiritu Sanro. Y calla Joseph, porque ama como el Espiritu Santo.

S. Ioan. 3.

109. Glossemos aora en breve, para mas viva semejança de Joseph con el Espiritu Santo, el hymno, que le canta la Iglesia, y discurramos algunas de sus clausulas, que le convienen à Joseph como sostituto del Espiritu Santo en sus perfecciones, y atributos. Discurramos. Llama la Iglesia al Espiritu Santo: *Consolator optime*: Consolador de las almas. Y à San Joseph le dà San Bernardo el mismo epiteto: *Quem constituit Dominus suæ Matris solatium.* A quien Dios puso por consuelo de su Madre. Y Ruperto, hablando de Jesvs: *Huius solatio paterno puer sustentaretur.* Que fue consuelo del Niño. *Dulcis hospes animæ*: Dulce huesped del alma. Y Joseph hospedò en su casa, y en el vientre de su Esposa al Redemptor de las almas: *In labore requies*: Descanso en el trabajo. Fuelo Joseph con tanta superabundancia, que en su trabajo hallò descanso el mesmo Dios, aliviando su hambre con el trabajo de Joseph; y fue el mystico dia sabado, en que descansò Dios hombre, dize elegantemente Ysolano: *Verè Ioseph magnus est dies ille Sabbati, in quo requievit Deus. Dator munerum.* Dador de los soberanos dones. Y Joseph diò à Jesvs los dones de los alimentos, empleando en estas dadivas el sudor de su rostro, y todas las fuerças de su poder. *Lumen cordium, lux beatissima*: Luz beatissima de los corazones. Y à Joseph dixo el Niño Dios, quando le hablò la primeravez, como refiere la Agreda: Quiero q̄ seais los primeros hijos de la luz. Y pues el hijo de la luz es luz, Joseph hijo de la luz es luz de gracia, que alumbra los corazones, intercediendo con aquel, que habitando la luz inaccessible, entrò como Sol en la casa de Joseph, para ilustrarlo, y hazerlo luz soberana. *Inæstu temperies, dulce refrigerium*: Dulce refrigerio en el calor. Quantas vezes Joseph fue refrigerio de Jesvs, defendiendolo con la sombra de su amparo del grande calor, que experimentaron en el camino de Egypto, huyendo por ardientes arenales el calor de la persecucion.

S. Bern. sup. missus est.

110. Prosigue el Hymno del Espiritu Santo: *Sine tuo numine nihil est in homine*: Sin tu orden, sin tu voluntad, sin tu disposicion nada ay en los corazones de los hombres. Y sin el orden, y disposicion de Joseph nada se movia en su casa, estando pendiente de su voluntad como de numero divino el mismo Dios humanado, y su Madre Santissima. *Lava quod est sordidum*: Lava, y limpia las manchas. Y de Joseph dize la V. Virgen de Agreda, que tiene especial privilegio para labar à sus devotos las manchas de las culpas, y restituirlos con su intercession à la limpieza de sus almas con el agua de la gracia. *Riga quod est aridum*: Riega lo que està seco. O quantas vezes Joseph con el

Psal. 22. agua del alimento: *Super aquam refectionis educavit me*, regò los labios del Niño secos del hambre, y sed, què le afligia. *Sana, quod est saucium*: Sana lo que està herido. Dos modos ay de sanar; despues de herido vno, y antes de serlo, hallandose en peligro, que es sanar por anticipacion, preservando de heridas. Como Dios redimiò à Maria Señora nuestra de la herida de la culpa, preservandola, para que no cayesse en ella. Pues assi sanò Joseph à Jesvs, preservandolo de las heridas, que pudo aver recibido en la guerra, que intentò Herodes contra el Niño, si Joseph no lo huviera defendido: *Fove, quod est frigidum*: Calienta lo que està frio. Y de Joseph dize la V. Virgen Doña Marina de Escobar, que se le apareciò vn dia San Joseph, y le dixo, que en tiempo de frio solia calentar al Niño Dios con el aliento de su boca. Y assi es Joseph como calor, y fuego, que calienta lo frio, como el Espiritu Santo, fuego de Dios, que todo lo calienta.

111. Dize mas el hymno: *Rege, quod est devium*: Dirige, y encamina à los que vàn fuera de la senda. Y à Joseph le dixo el Angel, que huyesse à Egypto con el Niño, y lo llevasse por los caminos desiertos, y apartados de la comun senda. *Da tuis fidelibus sacrum septenarium*: Concede à los fieles tu sagrado septenario; que son los siete dones del Espiritu Santo. Y à Joseph se le puede dezir, que favorezca à los que se acogen à èl por medio de su septenario, que son siete mysterios dolorosos, y gozosos, cuya devocion causa en las almas soberanos efectos, mediante la intercession de San Joseph humano Espiritu divino por participacion, cuya divisa principal es su septenario, como lo es del Espiritu Santo. Puede hallarse mas viva imagen del Espiritu Santo, que el gran Joseph? Dignidad, perfecciones, atributos, y soberanos influxos en los fieles todo se reconoce en Joseph con tan viva semejança, que parece otro Espiritu Santo divinizado del otro.

112. Finalmente, llama la Iglesia en el hymno al Espiritu Santo: *Pater pauperum*: Padre de los pobres. Y Joseph fue padre del divino pobre Dios hombre, que se hizo pobre para enriquecernos. Porque aun en el atributo de padre quiso Dios, que se pareciessen el Espiritu Santo, y San Joseph. Engrandeciò Christo Señor nuestro al Apostol San Pedro, y diò por nombre Barjona, que quiere dezir: *Filius Columbæ*, hijo de la Paloma; y fue llamarlo hijo del Espiritn Santo, dize San Geronymo: *Ex confessione sortitur vocabulum, quod revelationem ex Spiritu Sancto habebat, cuius & filius appellandus sit.* Para que, si Joseph merece el titulo de padre de Dios, no se diferencie dèl el Espiritu Santo, por no tener el renombre de padre. De suerte, que Joseph, que es imagen de la Trinidad, lo es principalmente en lo que es mas ensalçado, que es en la dignidad de padre. Y assi es padre como Dios Padre, que lo es del Verbo. Es padre como el Hijo, que es Padre de los Christianos, que constituyen el siglo de la ley de Gracia: *Pater futuri sæculi.* Y es padre como el Espiritu Santo, que es padre de San Pedro. Es padre como el Padre; es hijo como el Hijo; y es como otro Espiritu Santo: *Dignitatem Spiritui Sancto similem accipiat.* Y es vn espejo claro de toda la Trininad Santissima, à quien Joseph se assemeja en las dignidades de las personas, y en las perfecciones, y atributos de la naturaza divina.

113. El glorioso Padre San Francisco, fue vn retrato de Christo en quanto hombre; y aun esto en la parte inferior, que es el cuerpo. Pero Joseph es semejante al Padre en la dignidad, que possee como Dios, que es la de padre del Hijo, que es Dios como el Padre. San Francisco es imagen de Christo muerto. Y como no muriò en quanto Dios, sino en quanto hombre, de aì es, que es retrato de Christo, en quanto hombre. Pero Joseph lo es de Dios vivo,

vo, que es el Padre, à quien se parece en la dignidad de padre de Dios. Joseph; mas propriamente que otro ninguno, es aquel Angel, que traia la señal de Dios vivo: *Habentem signum Dei vivi.* Què Dios vivo, y què señal? Dios vivo se llama con especialidad el Eterno Padre, como dixo San Pedro, quando llamò à Christo Hijo de Dios vivo: *Tu est Christus Filius Dei vivi.* Y segun esso la señal de Dios vivo es la semejança de Dios vivo; que es el Padre; porque señal, y semejança es lo mesmo, como advierte Laureto. Y fue dezir: Aquel, que como Dios Padre es padre de Dios, tiene la señal, ò semejança de Dios vivo, que es el Padre: *Habentem signum Dei vivi: Filius Dei vivi.* Y assi se assemejò Joseph à Dios en atributo divino. Pero ser Francisco imagen de Christo por las llagas es assemejarse à èl en lo que es hombre: y esto en lo que en Christo hombre es menos, que es el cuerpo; que todo es menos que la semejança de Joseph con Dios Padre.

Apoc. 7.

Matth. 16.

114. Hemos visto à San Joseph por varios titulos hombre divino, assi por las señas de su excelente ser; como por su dignidad, y por la participacion de los atributos, y perfecciones de Dios. Y aora apurando mas la divinidad, que participa de Dios, lo pruebo con vn principio del Commentador de Aristoteles, à su libro 6. de la metaphysica, à donde definiendo vna entidad divina, dize assi: *Divina sunt, in quorum definitione accipitur Deus:* Aquellas entidades son divinas, en cuya definicion se halla Dios. Pues aora: Definamos al gran Joseph; definamosslo por su eminente dignidad. Quien dirèmos que es Joseph? Dirèmos, que es padre de Dios, y Esposo de Madre de Dios: esta es su definicion, y en ella se contiene essencialmente Dios como termino relativo de Padre de Dios, y Madre de Dios, cuyo Esposo es Joseph. Luego Joseph es divino? Si; porque conviniendole la difinicion, le conviene por algun modo todo lo que en la definicion se contiene; contienese Dios. Luego Dios le conviene, y le constituye divino: pues no puede ser padre de Dios, sin referirse à Dios, sin mirar à Dios como à termino, y sin entrar Dios en la definicion de su dignidad, que todo supone ser Joseph divino. A que se allega, que por esta causa es Joseph tan privilegiado, que como cosa sobrenatural en su dignidad altissima, y remota de lo humano, no puede ser conocido, ni definido, sino con la Theologia, que es ciencia de Dios, y la llamò Aristoteles metaphysica, diziendo, que solo Dios tiene la honra de la metaphysica, ò Theologia: *Solus Deus hunc habet honorem, scilicet methaphysicam*; porque es ciencia de Dios: *Quia de Deo est.*

115. Y como no avia de ser Joseph hombre divino, si viviò en la casa de Dios, y estuvo colocado en el orden hypostatico? Este es vn orden todo divino; orden, à donde solo residen personas divinas, Hijo de Dios, Madre de Dios, y Padre de Dios; y todo Dios està como embebido en la dignidad de todos tres: en Christo por la naturaleza de la persona, que es Dios verdadero; y en Maria, y Joseph por participacion de la persona divina de Christo, que los divinizò. El Sol à los que hiere con sus rayos los buelve lucidos, y claros. Dios hombre, y Sol de Justicia, que tanto tiempo, y sin cessar los hiriò tan de lleno con los rayos de su divinidad en la casa del Sol, que es el orden hypostatico epiziclo de tan divino Sol, los divinizò con tanta abundancia, que ninguno como ellos, participò tanto del ser divino, y de sus divinas perfecciones.

116. A ninguno de los mortales, dize Pausanias, era licito entrar en la area, ò circo, que en Lyceo, monte de Arcadia, estaba consagrada à Jupiter: y si alguno llegò à entrar à ella, al punto que la pisò se hallò por todas partes tan revestido de luzes, que por ningun resquicio

quicio hazia ſombra: *In Lycæo monte Arcadiæ eſt area Iovis, quo hominibus non eſt acceſſus: quod ſi forte intro ſe immiſerint, nullas è corporibus vmbras reddunt.* El orden hypoſtatico es la area, ò circo del divino Jupiter Chriſto en el monte altiſſimo de ſu perſona divina: Ninguno, ſino por privilegio, pudo aſcender à eſſe divino monte, para entrar en el divino circo de la esfera hypoſtatica. Concediòſe à Maria, y à Joſeph, y entrando en eſſe elevado circo, quedaron tan veſtidos del Sol de la divinidad, que caſi no ſe vè en ellos ſombra de humanos, por la clariſſima refulgencia del divino Sol, que los iluſtra: *Nullas è corporibus vmbras reddunt.* Con que colocado Joſeph en la esfera hypoſtatica quedò divinizado, para ſer digniſſimo padre de Dios hombre, y puriſſimo Eſpoſo de Maria Madre de Dios.

Pauſan. in Arcadicis.

117. No parece fue ſin myſterio, que ninguno de los quatro Evangeliſtas haga mencion de los padres de Maria: ſolo ſe dize de ella, q̃ es Madre de Dios, y Eſpoſa de S. Joſeph: *Cũ eſſet deſponſata mater Ieſv Maria Ioſeph.* Pues porquè ſe callan los padres de Maria, ſiendo tan Santos, y dignos de ſer nombrados? Reſponden algunos ſagrados Interpretes, que quando Maria por Madre de Dios parecia divina, no ſe avian de nombrar perſonas humanas, aunque tan Santas, que la demoſtraſſen humana, ſino el Hijo de Dios, que la acreditaſſe divina. Pues, y ſu Eſpoſo Joſeph? Como no vna, ſino muchas vezes ſe nombra Eſpoſo ſuyo, y ella ſu Eſpoſa? Pues no es humano? Si, pero es tan divino en ſu dignidad, y grandes privilegios para ſer digno Eſpoſo de Maria, que no deſdize de lo divino de ſu Eſpoſa, ni la repreſenta tanto humana, quanto la acredita de divina. O divino Joſeph, tantas vezes divino, quantos ſon los titulos, que manifieſtan tu divinidad participada de Dios en ſus perſonas, y atributos! Todo eres divino, y quanto mas lo eres, mas motivos tenemos para rogarte humildes, y ſuplicarte confiados, que humanandote compaſſivo intercedas por noſotros, para que mediante la gracia ſeamos participes del ſer de Dios, como dize San Pedro: *Divinæ conſortes naturæ*, y lo gozemos en la gloria.

Matth. 1

1. Petr.

DISCURSO XI.

SAN JOSEPH ES grande delante de Dios.

118. Aviendo dicho, que San Joſeph es hombre divino, ſe infiere dezir, que es grande, y que es grande delante de Dios. Los que ſon puramente humanos ſon grandes delante de los hombres. Pero los que ſon divinos por participacion, y ſemejança de Dios, ſon grandes delante de Dios. Llamò San Gabriel al Baptiſta, no ſolo grande, ſino grande delante de Dios: *Erit enim magnus coram Domino.* Y diò la razon el texto: *Etenim manus Domini erat cum illo*: La mano del Señor eſtava con èl. Y explica Cornelio: *Gratia, & favor*: Eſtaba con èl la mano de ſu favor, y gracia. Pero que tan grande es Joſeph, que le diò el Señor mas mano, que al Baptiſta, pues le diò ſu meſma divina mano, que es el Hijo de Dios, mano con que todo lo hizo ſu Omnipotencia, dize Laureto: *Manus Dei dicitur Filius Dei, per quem Pater operatur omnia*, ſegun aquello de San Juan, hablando del Verbo: *Omnia per ipſum facta ſunt.* Pues eſſa mano ſe diò à Joſeph en averſelo dado por Hijo; y aſsi ſe le diò à Joſeph mas mano, que al Baptiſta. El Baptiſta, aun quando ſe viò con la mano del Señor, apenas ſe hallò digno de deſcalçar los pies de Chriſto. Y Joſeph, como tuvo mas mano con Chriſto, llegò

Luc. 1.

Ioann. 1.

gò à ser su cabeza; quando como Padre le mandò, y governò. Luego mas mano tuvo Joseph, que el Baptista, y por consiguiente fue mayor delante de Dios: *Erit magnus coram Domino: etenim manus Domini erat cum illo.* Los Padres, y Abuelos se llaman comunmente los Mayores: *In sepulchro maiorum meorum*; en el sepulcro de mis mayores. Y assi Joseph, por padre de Dios, no solo es grande delante de Dios, sino el mayor.

Gen. 47.

119. Pero quien podrà medir con el discurso la grandeza de Joseph, ni alcançar à verla con nuestra corta vista? Veamos vna grandeza material, para deducir della la divina de Joseph. Viò Nabucodonosor en sueños vn arbol tan alto, y eminente, que llegaba al Cielo: sus hojas, y frondosos ramos hazian sombra à los hombres, y sus frutos alimentaban los vivientes: *Fructus eius nimius, & vescebatur omnis caro.* Interpretò Daniel la vision del arbol grande, que era el mismo Nabuco, y dixo: *Magnitudo crevit, & pervenit vsque ad Cælum.* La grandeza de esse arbol creciò, y llegò hasta el Cielo. Esta fue aparente grandeza, fue arbol de celsitud humana. Pero mejor le conviene à Joseph, que se interpreta arbol, ò ramo cerca de la fuente: *Ramus iuxta fontem.* Arbol fue Joseph, à cuya sombra se acogiò Jesvs, y su Madre: arbol, que con el fruto de la labor de sus manos se sustentò Dios hombre: y arbol, cuya procera magnitud llegò hasta el Cielo de Dios hombre, que puesto en la cumbre de tanto arbol, se defendiò de Herodes, quando tyrano pretendiò quitarle la vida: arbol, que dexando lo infimo de la tierra, engrandeciò su altura tanto, que llegò al Cielo de la dignidad de Padre de Dios, adonde pretendiò subir Luzbel, para ser semejante al Altissimo, que es el Eterno Padre: *In Cælum conscendam: similis ero Altissimo. Filius Altissimi vocabitur.* Pues à esse Cielo subiò Joseph como arbol eminente, porque su altura tocò el Cielo del Eterno, y altissimo Padre, siendo su semejante en la dignidad de Padre de Dios, por la qual es Joseph arbol grande, alto, y altissimo, pues su altura no se compara con hombres santos, ni con Angeles sublimes, sino con Dios Padre, cuya dignidad es Cielo por lo altissimo de su inaccessible sèr. Arbol fue Joseph, que para hazer sombra à Dios, que es Altissimo, fue menester que fuesse grande, y altissimo.

Daniel. 4.

Isai. 14. 13.

120. Subiòse Zaqueo à vn arbol, para divisar à Christo: *Ascendit in arborem*; porque siendo Zaqueo pequeño, y Christo tan alto, fue menester que subiesse à lo alto para divisar al Altissimo. Y despues que se viò Zaqueo en alto, se hizo digno de recebir en su casa à Christo, y darle de comer: *In domo tua oportet me manere.* Zaqueo, que se interpreta Justo, y recibiò en su casa à Christo, para darle de comer, es Joseph justo: *Cum esset iustus*; que alimentò à Christo, y lo recibiò en su casa, no como à huesped, sino como à hijo. Y como por ser Dios, es tan alto, y altissimo, huvo menester Joseph subir al arbol eminente, y alto de la dignidad de Padre de Dios, desde cuya excelsa cumbre, mejor que Zaqueo, pudo ver à Dios hombre como à hijo, y hazerse digno de alimentarlo con el fruto del trabajo de tan alto arbol.

Luc. 19.

121. La grandeza de San Joseph, y su altura soberana nos dà à entender aquella escala de Jacob. Viòla el Patriarca tan alta, que començando en la tierra, llegaba à tocar el Cielo: *Cacumen eius tangens Cælum.* Y no solo llegaba al Cielo, sino al mesmo Dios, que en el vltimo escalon descansaba como en amorosos brazos: *Dominum innixum scalæ*: Essa escala, dize Ruperto, que contiene en sus escalones todos los Santos, Patriarcas, y Reyes, de que se compone el arbol de la generacion de Christo deducida por Joseph: *Scala illa ista est generatio Iesu Christi, & latera scalæ summi Patres, vel Principes sunt.* Y en esse arbol es Joseph el mas al-

Gen. 28.

alto escalon, la cumbre, y vltima grada: *Supremus scalæ gradus, cui Dominus innixus est, iste est beatus Ioseph.* Y como esse vltimo, y mas alto escalon es Joseph, por esso lo viò Jacob, que llegaba con su eminente altura, no solo hasta el Cielo, sino hasta el mismo Dios: *Tangens Cælum: Dominum innixum scalæ.* Joseph es arbol tan grande, que repassando el Cielo llega con la altura de su cumbre à tocar en el mismo Dios, quien como Hijo escriviò tantas vezes en los brazos de Joseph, se recostò en ellos, y lo abrazò con immenso amor, y dulçura. Y hombre, que llega con su altura hasta el mesmo Dios, grande, y muy grande es delante de Dios.

122. Segun esto, gigante es Joseph en su grandeza; porque la estatura de su espiritu no es la ordinaria de los demàs Santos. Gigantes en el cuerpo son los que passando de los limites de la estatura ordinaria, exceden à los demàs. Gigante es en el espiritu, y santidad el grande Joseph; porque la estatura de su gracia no fue ordinaria, como la de los demàs Santos; fue extraordinaria, fue desvsada, y passò los limites de la gracia de los demàs Santos. Dos estaturas de gracia distingue el Eximio Doctor Francisco Suarez. La vna, de la ordinaria santidad de los demàs Santos, y la otra del orden de la vnion hypostatica. En aquella estàn todos los Santos, por grandes que sean; y es estatura ordinaria. En esta hypostatica està Joseph con Jesvs, y Maria; y es estatura tan alta, y agigantada, que ninguno llega à ella, ni se le dàn auxilios para crecer de suerte, que llegue à la cumbre de essa estatura: *Illi secundo ordini non dantur auxilia gratiæ ad tam insigne augmentum sufficientia.*

123. Aquellos Gigantes, que refiere el texto sagrado, eran gigantes de carne, y gigantes de la tierra: *Gigantes erant super terram.* Y destruyòlos Dios, porque eran de carne: *Quia caro est*, y no de espiritu: *Non permanebit spiritus in homine.* Como quien dize: Eran gigantes en el cuerpo, que es carne; pero no en el espiritu; porque les faltaba la gracia. Pero si miramos el alma de Joseph, si atendemos à su espiritu purissimo, hallarèmos, que es gigante en el espiritu, y en la gracia, gigante por su santidad, gigante por sus grandes privilegios, y gigante por su altissima dignidad. Los otros no eran gigantes de espiritu, sino de carne. No eran gigantes del Cielo, sino de la tierra. Pero Joseph es gigante del Cielo, es gigante en el espiritu, y gracia; porque no parecia ser de carne, sino vn espiritu puro, que espiritualizò su carne de suerte, que aun esta en èl no parecia carne, sino espiritu. Y sino dezidme, que es desposorio, sino vna amorosa vnion de voluntades en orden à vnion de carne? Y en Joseph su desposorio no fue carnal, sino espiritual; porque fue vnion de espiritus en orden al amor espiritual del Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* Luego Joseph no es gigante de carne? No es gigante, que no se levanta de la tierra, como los otros: *Gigantes erant super terram*; sino gigante de espiritu; gigante, que dexando la baxa esfera de la tierra creciò con su estatura hasta el Cielo.

Gen. 6.

Rupert.

124. Llama David gigante al Sol: *Exultavit vt gigas ad currendam viam*: porque en sus luzes no pàra, siempre crece, siempre corre, siempre luze, siempre arde en lucidos reflexos. Pues como no ha de ser gigante? Pero no es gigante de la tierra, sino del Cielo: *A summo Cælo egressio eius*; ni su estatura cabe en la tierra, sino en los immensos espacios del Cielo, ni sus passos velozes giran por la tierra, sino por el Cielo. Es Joseph gigante como el Sol; porque es Sol con rayos de santidad, y luzes de gracia: *Beatus Ioseph velut Sol.* Gigante, y Esposo llama David al Sol: *Vt gigas*; &

Psal. 18.

& ipse tanquam Sponsus. Y Lorino aqui: *De Sole debent intelligi verba hæc.* Esposo es el Sol Joseph, y gigante en luzes de gracia, por ser Esposo de Maria. Y si el Sol es gigante de luz; porque siempre corre la carrera lucida del Cielo, nunca pàra, nunca cessa en su lucimiento: *Exultavit vt gigas ad currendam viam.* Joseph tambien es gigante; porque su estatura siempre creciò en luz de gracia: y assi se interpreta crecer, y mas crecer: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens:* Dos vezes crecer; y para mas crecer, se interpreta tambien: *Ramus iuxta fontem:* Ramo, ò arbol cerca de la fuente; porque el arbol crece à influencias de continuos riegos; y estos, para que creciesse, se los communicaba la fuente de la gracia Christo Jesvs; con que llegò Joseph creciendo à gigante en gracia tan alto, que repassò su estatura à todos los gigantes de la Iglesia, como le aclama Barraza, diziendole: Excedes à quantos Santos ay, por agigantados que parezcan.

125. Pero reparò en el Sol, que quando David lo mirò gigante, dixo, que venia del summo Cielo, è iba à parar à lo summo del Cielo: *A summo Cælo egressio eius; & occursus eius vsque ad summum eius.* Como quien dize: El Sol todo està rodeado por todas partes del Cielo, y summo Cielo. Reparò Laureto en esse summo Cielo, cuya esfera haze gigante al Sol, y dixo: *Cælum summum dicitur ipse Deus:* El summo Cielo es Dios. De suerte, que dezir del Sol, que es gigante, no como quiera en el Cielo, sino en el summo Cielo, que es Dios, es dezir, que es gigante; porque es grande en el summo Cielo, porque es grande delante de Dios. Es gigante San Joseph, y en todo es grande: pero no mirèmos su grandeza elevada à Cielos inferiores, que son los otros Santos, que no ay con ellos comparacion, sino ventajas muchas. Mirèmoslo si en el Cielo summo de Dios; como Sol gigante en luzes, y padre de la luz divina: *A summo Cælo egressio eius.* De Dios està rodeado; porque es divina su grandeza; de Dios Padre, como de Cielo summo le proviene la dignidad grande de padre de Dios; y essa mesma dignidad và à parar como à termino al summo Cielo del Hijo de Dios, mirandolo como à Hijo: *Et occursus eius vsque ad summum eius.* Si le miramos padre de Dios, lo hallarèmos en vn Cielo summo, como el Sol. Si lo miramos con relacion al Hijo de Dios le hallarèmos tambien en vn Cielo summo, no en el Cielo inferior, sino en el mas alto, que es el de la divinidad; por donde hizo, como mejor Sol, su curso, siendo padre de Dios, dignidad, que le resultò del summo Cielo de Dios Padre: *A summo Cælo egressio eius.* Y mirando à Dios como à Hijo, y Cielo summo de divinidad: *Et occursus eius vsque ad summum eius.* Y como Joseph es grande delante de Dios Padre, y de Dios Hijo, que son el Cielo summo, y lo summo à que pudo llegar la estatura de su grandeza, por esto es gigante como mejor Sol: *Exultavit vt gigas.*

126. Grande apoyo me ofrece el Evangelista San Lucas. Refiere la genealogia carnal de San Joseph, en que se puede entender la espiritual de su gracia, que se llama generacion espiritual; y disponelo de suerte, que en el principio, y en el fin de la genealogia de San Joseph se vè el Cielo summo de Dios. En el principio (despues de aver referido, que el Eterno Padre avia declarado por Hijo à Jesvs) dize, que se tenia por Hijo de Dios: *Vt putabatur Filius Ioseph.* Veis aì el Cielo summo de Dios humanado. Passa despues à contar los Progenitores de Joseph por Heli su padre legal; y remata, ò llega hasta el Cielo summo de Dios: *Qui fuit Dei*, poniendolo por vltimo Progenitor suyo, como criador de Adan su primer padre. Veis aì el Cielo sum-

Luc. 3.

summo de Dios Padre, à quien se atribuye la creacion: *Patrem Omnipotentem creatorem Cæli, & terræ.* Pues si quiere el Evangelista referir la nobleza de Joseph por sus reales Progenitores, para que pone à Dios hombre en el principio: *Ipse Iesvs erat incipiens, vt putabatur Filius Ioseph?* Y à Dios Padre en el fin: *Qui fuit Dei?* O sublime altura de Joseph! O agigantada grandeza! No pretende el Evangelista dàrnos à conocer à Joseph? Si, pues quiere sin duda, que no lo mirèmos grande de la tierra por sus Progenitores, quando es forçoso referirlos, sino grande del Cielo summo, grande delante de Dios, y gigante soberano en gracia, y en la dignidad altissima. Y por esso le pone por vna parte lo summo de la altura de Jesvs; y el Cielo summo de Dios Padre; para que parezca grande delante de Dios, y gigante del summo Cielo. Grande es Joseph por sus reales Ascendientes: pero esso es ser gigante de la tierra. Mirèmoslo gigante del Cielo, y del Cielo summo, que es Dios; delante de cuya presencia es grande; pues no se puede mirar la grandeza agigantada de Joseph, sin mirarlo tan alto, que llega hasta el Cielo summo de Dios, de quien Joseph se llama Padre. Mirad si es grande; si es gigante que repassa con su estatura à todos los Santos, que delante de Joseph tienen estatura de niños. Apareciò Christo resucitado à sus Apostoles, y llamòlos niños: *Pueri numquid pulmentarium habetis?* Niños teneis que comer? Habla el Evangelista de San Joseph, y nombralo repetidas vezes varon, que es el que se halla en la edad crecida, y perfecta: *Viro, cui nomen erat Ioseph.* Pues porquè llama Jesvs niños à sus Apostoles, y Joseph se considera varon? Porque à vista de Jesvs por ser Dios, eran los Apostoles como niños en la estatura, y edad. Pero Joseph, aun delante de Jesvs se llama varon; porque es grande, y gigante delante de Dios. Y quando Joseph es grande, los mayores Santos parecen niños: *Pueri.*

Luc. 1.

127. Convienele tambien à Joseph el nombre, y grandeza de gigante, por lo que este nombre significa; que es el fuerte; y assi, donde la vulgata lee: *Exultavit vt gigas*, lee San Geronymo: *Exultavit vt fortis*; como que lo mesmo sea gigante, que fuerte: quizà porquè los gigantes eran tan fuertes, que en los exercitos valia vno por diez mil; como aclamaban à David, diziendo, que avia muerto diez mil, por aver muerto vn gigante: *David percussit decem millia.* Y asi Christo Señor nuestro se llama gigante por la fortaleza, con que venciò al Demonio: *Dicitur autem gigas propter fortitudinem, qua alligavit fortem Diabolum.* Yà vimos en otra parte, que Joseph por hombre divino, es el fuerte, que defendiò al fortissimo Dios, y lo librò de las azechanças del fuerte Demonio. Pues que mayor fortaleza se puede hallar en lo humano, ni que mayor motivo para tener à Joseph por gigante, y grande delante de Dios: *Exultavit vt gigas: exultavit vt fortis?*

Psalm. 18

1. Reg. 18.

128. Pero como Joseph no avia de ser grande, si siempre creciò; porque siempre fue Joseph, què significa crecer? No recibiò Joseph nombre vacio, ni nombre de vanidad; fue nombre, que correspondiò al ser de Joseph. Y asi, Joseph significa crecer; porque siempre creciò en la estatura de la santidad, creciò en gracia, y creciò en merecimientos, y privilegios. Quando vèmos, que vno es pequeño, dezimos, que no crece; ser crecido, y ser grande es lo mesmo. Luego si Joseph es crecido, si Joseph creciò tanto, que siempre creciò; porque siempre fue Joseph: grande fue sin duda, y gigante en santidad. Mysteriosa fue la bendicion, que à Ruben dieron Jacob, y Moyses. Jacob le dixo: *Non crescas:* No crescas. Y Moyses: *Ruben sit parvus in numero.* Vno le dize, que sea pequeño: *Parvus.* Y otro, que no cresca:

Gen. 49. Deut. 33.

Non crescas. Y los dos le dizen vna messma cosa; porque no crecer, y ser pequeño es lo mesmo. Luego crecer, y ser grande serà tambien lo mesmo? Assi parece. Y por esso Joseph es grande; porque crece: *Ioseph Filius accrescens.* A Ruben le dàn por castigo, que no cresca, y sea pequeño; porque manchò el talamo de su padre: *Non crescas, quia ascendisti cubile patris tui, & maculasti stratum eius.* Pero Joseph creciò, y fue grande; porque guardò intacta, y Virgen à la Madre de su Dios, Esposa del Espiritu Santo, y suya: *Iste Dominam suam Domini sui matrem, Virginem agnoscens, & ipse continens, fideliter custodivit;* pondera San Bernardo.

S. Bern. hom. 2. s. p. miss. est.

129. Creciò, pues, Joseph, y fue grande, y grande delante de Dios; porque no creciò à lo humano, sino à lo divino. Fue grande por padre de Dios, y grande por ser Dios su Hijo; y assi es grande delante de Dios. Grandes del Reyno son los que lo son delante del Rey; y grande es Joseph en el Reyno de los Cielos; porque lo es delante de Dios, Rey de Reyes: ni què grande se puede comparar en vna Corte con el padre del Rey, y esposo de la Reyna, como lo fue Joseph? No es Joseph grande solamente delante de los hombres, y de los Angeles, sino delante de Dios, à quien Joseph mira como à Hijo, y quien reconoce à Joseph como à padre, y cabeza. Què tan grande, què tan alto serà Joseph, que es la cabeza de Dios hombre en quanto padre, y superior? Mirò S. Pablo la cabeza de Christo, y dixo: *Caput Christi Deus.* La cabeza de Christo es Dios. Mirò el Apostol à Christo tan alto, que no hallò quien fuesse tan grande, y de tanta altura, que llegasse à ser cabeza de Christo, sino Dios, que es de immensa estatura. Pues siendo Joseph tan dichosamente privilegiado, que llegò en la tierra à ser cabeza de Christo, en quanto padre, y superior suyo, qual serà su estatura? Qual su grandeza, sino divina, y gigantea, pues fue grande delante de Dios, y tan grande, que fue cabeza de Dios hombre? Porque aunque Joseph es tan pequeño, comparado con Dios, que es infinito: pero quien mas se acercò à la grandeza de Dios, despues de Maria, fue Joseph; porque ser cabeza de Dios en quanto superior, y padre, aunque no es mayor que el subdito divino, indica tan grande autoridad, y acredita à Joseph de tan alto, que no puede llegar à mas vn hombre, dize Galvan. Y por ser cosa tan alta juzgò San Pablo, que solo Dios puede ser cabeza de Chirsto. Y assi Joseph, que lo fue, yà que no es, ni puede ser Dios, es hombre divino, y es grande delante de Dios.

1. Corinth. 11.

130. Gran mysterio nos predican los Pastores de Belen. Annunciòles el Angel el nacimiento de Christo, y buscandolo fervorosos, advierte el Evangelio, que entrando en la dichosa cueva los Pastores, hallaron en ella à Maria, à Joseph, y al Niño: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.* Pues si buscan al Niño Dios, para què refiere el Evangelio, que hallaron tambien à Joseph? Era Joseph à quien buscaban? No; pero es circunstancia del privilegio de Joseph, que delante de vn Dios, aunque Niño, parezca grande, y delante de vn Sol resplandezca à todas luzes grande. Por esso se haze digno de reparo, y admiracion en el Evangelio, que delante de Dios, y de su Madre assista Joseph, sin que la abundancia de luz, que despiden Hijo, y Madre, apague la de Joseph; porque luze divino, como padre de Dios hombre. Pues si Jesvs nace Sol, y delante de esse Sol luze Joseph, sin duda, que luze Sol delante del Sol divino? Claro està, porque si Joseph fuera Estrella, no luciera à vista del Sol divino. Pues si Joseph es Sol delante del Sol Christo, y el Sol es luminar grande, se infiere, que Joseph es grande delante de Dios: *Invenerunt Ioseph, & Infantem.*

Luc. 2.

131. Quien viere à Joseph Santo delante de la santidad de Jesvs, quien no di-

dirà, que es grande Santo? Que lo fuesse Joseph delante de los Angeles, y Santos, no fuera tanto. Pero serlo delante de Dios, essa es grandeza. Que luzgan las Estrellas de noche, no es mucho. Pero si lucieran de dia delante del Sol, fuera admiracion, y lucimiento grande. Pues, que Joseph luzga delante del Sol de Justicia con rayos de santidad, es grandeza. Habla David con Dios, y mirando su santidad infinita, y la malicia humana, le dize: *Non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens*: Señor, en tu presencia no ay Justo, delante de ti no ay Santo. Buelvo los ojos al Evangelio de Joseph, y reparo, que nombrando à Jesvs, y à su Madre, dize, que Joseph es Justo: *Mater Iesv Maria Ioseph: Ioseph autem cum esset Iustus*. Acaba de nombrar San Matheo al Sol de Justicia Christo, Sol de Justos, ò Sol Justo, y delante dèl pone por Justo à San Joseph. Si delante de Dios, dize David, que no ay Justo; porque el mas Justo en su presencia, no lo parece, como San Matheo, guiado del mesmo espiritu de verdad, que David, pone à Joseph por Justo delante del Sol de Justicia, ò del Sol Justo? Essa es la grandeza de Joseph, que es Justo, y Santo delante de Dios, Santo de los Santos, quando ninguno es Justo en su presencia: *Non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens*.

Psal. 142

Matth. 1

132. Trata Dios de destruìr el Mundo con el diluvio, y hablando con Noe, le dixo: *Te enim vidi iustum coram me*: Yo te he hallado Justo delante de mi. Pues no basta, que lo alabe de Justo, sino tambien lo ha de ser delante de Dios, para ser grandemente Justo? Si, porque la sombra merezca el privilegio, que la luz. Fue Noe clarissima sombra de San Joseph. Noe Carpintero, que fabricò el arca; y Joseph Carpintero, que trabajando en su oficio sustentò el arca de la humanidad Santissima de Christo, y el arca de su Madre, Esposa de Joseph. Y como Noe era tan esclarecida sombra de San Joseph, por esso es alabado de Justo delante de Dios, que es ser grande delante de Dios: *Iustum coram me*. Y esse es el privilegio de San Joseph, que refiriendo San Matheo, que se le encomendò el arca de Jesvs, y Maria, advierte, que delante de ellos es Justo, como grande Santo: *Cum esset desponsata Mater Iesv Maria Ioseph: Ioseph autem cum esset Iustus*.

Gen. 6.

Matth. 1

133. Oygamos al Santo Job vna sentencia, que motiva los elogios de San Joseph. Dize, que no ay quien pueda ser Justo comparado con Dios; *Verè scio, quod non iustificetur homo compositus Deo*. Y explica San Gregorio el Grande: *Homo quippe Deo non compositus iustitiam percipit, compositus amittit: quia quisquis se auctori bonorum comparat, bono se, quod acceperat, privat*. Aquel, que se compara con Dios, no es Justo delante dèl, porque pierde la Justicia. Pues esto, à nadie concedido, lo mereciò Joseph: que si compararse es assemejarse, Joseph se compara, y assemeja à Dios Padre en la dignidad de padre de Dios. Y por esta comparacion, y semejança con Dios, es Justo, y grande; porque es Justo, y grande delante de Dios Padre, con quien se compara en la dignidad.

Iob. 9.

S.Greg. ex lib. mor. lib. 9 c.2.

134. Escogiò Dios à Joseph con especial providencia entre todos los Santos; buscòlo varon, segun su corazon, y semejante à Jesvs, y Maria, y el mas cercano à ellos en la santidad: buscòlo digno de hazerles compañia, no solo en la habitacion de vna mesma casa, sino en la vnion de santidad, en la esfera que permite vn Dios, y vna Madre, que excede à toda criatura. Pero entre todo el resto de criaturas, ninguno como Joseph fue tan conjunto à Dios, y à su Madre en la santidad; y por esso solo èl està con ellos en el orden hypostatico, esfera de la mayor santidad, à donde reside como en propria morada la santidad de Dios hombre; y con èl habita la santidad de Joseph, hombre divino, que es grande, y Santo

to delante de Dios, Santo de los Santos.

135. Transfiguròse Christo en el Tabor, mostròse Dios en tan soberanas luzes, que apagaba las del Sol. Aparecieron delante Moyses, y Elias. Y compelido San Pedro de tanta afluencia de glorias Celestiales, exclamò: *Domine, faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum.* Señor, hagamos aqui tres moradas, vna para ti, otra para Moyses, y otra para Elias. Tres moradas distintas queria fabricar San Pedro. Pues quando yo juzguè, que el vèr San Pedro à Moyses, y Elias tan honrados de Christo, le avia de motivar à ponerlos juntos en vna morada con èl, los quiere poner en distintas? O què anduvo mysterioso San Pedro! Viò à Christo con ostentaciones de Dios, transfigurado en luzes divinas. Y como lo reconociò Dios, y à Moyses, y Elias hombres, juzgò, que por ser humanos no podian vivir juntos en vna habitacion con Dios, ni luzes humanas brillar delante de las divinas, ni Moyses, y Elias caber en vna esfera con Christo; y assi las disponia distintas, y separadas: *Faciamus tria tabernacula.*

Matth. 17.

136. Pero què dirèmos de Joseph mas dichoso, que Moyses, y Elias, mas milagroso, que Moyses, y mas ardiente, y zeloso, que Elias, y mas grande, que los dos? Si San Pedro huviesse visto à Jesvs, y à sus lados à Maria, y à Joseph, que habitaban en vna casa, comian en vna mesa, y aun en vn plato, y que vn mesmo Hijo, que lo es de Dios, se llamaba suyo, y que todos tres brillaban con soberanas luzes de santidad, no dixera: Hagamos tres habitaciones distintas, no dixera; admirara si la dicha, y grandeza de Joseph, que cupo en vna misma esfera con Christo, y habitò en vn mesmo orden de vnion hypostatica, en vna mesma compañia, y junta de voluntades, costumbres, y modo de vida, y en vn mesmo mysterio de la Encarnacion, que se compuso de Jesvs, Maria, y Joseph. Y assi, quando el Evangelista refiere el mysterio de la Encarnacion con nombre de generacion de Christo, dize: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Mater Iesv Maria Ioseph:* La Encarnacion de Christo fue assi: como Maria Madre de Jesvs se huviesse desposado con Joseph. Y San Lucas refiriendo la Annunciacion del mysterio à Maria Santissima, nombra tambien à Joseph como à Esposo: *Viro, cui nomen erat Ioseph*; à Maria como à Madre: *Ad Virginem desponsatam. Et nomen Virginis Maria.* Y al Hijo, cuya Encarnacion se annuncia: *Vocabis nomen eius Iesum.* En vna mesma esfera, orden, y mysterio estàn todos tres, no como en tres moradas, sino como tres en vna. Y siendo Christo Dios, y Sol de divina santidad, luze Joseph con èl soberanamente divino, habita en vna morada de modo de vida santissima, y en vn mesmo tabernaculo de vnion hypostatica. Porque Joseph es digno de habitar con Dios en vna esfera, de lucir grande delante dèl, y de resplandecer con rayos divinos en su divina presencia.

Matth. 1

Luc. 1.

137. Y aun podemos dezir sin violencia, que es tan grande Joseph delante de Dios, que viviò en vna mesma casa con Dios Padre. Casa en la Escritura, como probè en otra parte, es lo mesmo que hijo. Y assi, para dezir el capitulo 1. del Exod. que los Israèlitas entraron à Egypto con sus hijos, dize, que entraron con sus casas: *Singuli cum domibus suis introierunt.* Y llevar adelante la casa es multiplicarla con la descendencia de los hijos. Segun esto el Hijo de Dios es la casa de Dios Padre, y es la casa de Joseph, porque de ambos es Hijo, de cada vno en la esfera, que nos enseña la Fè. Y assi, Dios Padre, y Joseph, por tener vn mesmo Hijo, que es casa de ambos, habitan en vna mesma casa, no separada, como queria San Pedro fabricar para Moyses, y Elias, sino junta, y vna mesma, por ser vno mesmo el Hijo. Los otros Santos, como Moyses,

Assumpt. 4. disc. 9. 264. 265.

Exod. 1.

ses, y Elias, ponganse en habitacion separada, qual es el orden de gracia separado del hypostatico. Pero Joseph resida en vna mesma casa con Dios; porque tienen vn mesmo Hijo; que este solo es privilegio de Joseph, à ninguno concedido, que sea luz grande delante de Dios; quando otros, por estàr en el orden de gracia inferior, y separado del hypostatico, no luzen delante de Dios, ni se ombrean con èl.

138. Alaba el Evangelio al Baptista con el titulo de hombre embiado de Dios: *Homo missus à Deo.* Y luego disminuye su alabança, diziendo, que no es luz: *Non ille lux.* Què dizes, sagrado Evangelista, Juan no es luz? Mirad, que el mesmo Christo lo llama luz: *Erat lucerna ardens*? Y no es razon le quites la honra, que Christo tan justamente le dà? Pues què viene à ser, que Christo lo llame luz, y el Evangelista no? El mysterio es. Christo lo aplaude luz en ocasion, que la alabança de Juan no se mezcla con la suya, sino que se compara con los otros Santos, delante de quienes es luz grande. Pero quando el Evangelista dize, que no es luz, es en ocasion, que de Christo dize, que es luz: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem.* Y como delante de Dios no ay quien pueda presumir lucimiento, ni grandeza; por esso delante de la luz de Christo no luze el Baptista, siendo tan grande: *Non erat ille lux.*

Ioan. 1.

139. Pero en Joseph es de admirar lo que cuenta la V. Virgen de Agreda. Que la primera vez, que el Niño Dios hablò à su padre Joseph, le dixo: Padre mio! Yo vine à ser luz del Mundo, quiero, que los dos seais los primeros hijos de la luz. Luz se llama Christo quando dize à Joseph, que èl tambien es luz. Porque llamarlo Hijo de la luz, es dezir, que es luz, ò Sol de la santidad; porque, segun dizen algunos, el Sol, Luna, y Estrellas se formaron de aquella luz del primer dia, y fueron como hijos suyos. Y assi, podemos dezir, que essa luz del primer dia es Christo, como lo llama Isaìas: *Ambulantibus in regione umbræ mortis lux orta est eis.* Y los primeros hijos de essa luz por la gracia son Maria, y Joseph, Sol, y Luna, como los llama Augustino: *Sancta Maria sicut Luna, beatus Ioseph velut Sol.* Veis aì la grandeza de Joseph, que al intitularse Christo luz divina, llamò luz à Joseph; quando al publicar el Evangelista, que Christo es luz, dixo, que el Baptista no lo era; porque delante de Christo no luze: *Erat lux vera: non erat ille lux.* Joseph si, que es luz delante de la luz de Christo; porque es luz grande, y Luminar mayor de los Santos. Y la diferencia està en la que ay entre el orden de gracia, en que estàn los demàs Santos, y el hypostatico, en que està Joseph con Jesvs, y Maria. Luce Jesvs en esse orden, y luce con èl Joseph; porque es grande delante dèl. Luzen los Santos, pero en su orden inferior, cuyas luzes suben al orden hypostatico, como la luz material de los Astros no llega con sus resplandores al Cielo Empyreo, superior à todos los demàs Cielos: *Civitas non eget Sole, neque Luna.* Cielo es el Orden de los demàs Santos: el hypostatico es el Empyreo, à donde solo lucen Jesvs, Maria, y Joseph, y à donde no llegan los rayos de los otros Santos.

Isai. 9.

Apoc. 21.

140. Describe el Evangelista San Matheo la generacion de Jesv Christo Señor nuestro, leyendola à todo el Orbe en vn Libro de su real genealogia: *Liber generationis Iesv Christi.* Pero què se lee en esse libro? La prosapia de Joseph, y sus reales Ascendientes hasta el mismo Joseph: *Iacob autem genuit Ioseph.* Luego de Joseph es esse Libro? Luego en èl se escribe, y lee su generacion? Assi es. Pues como se llama de Christo: *Liber generationis Iesv Christi*? Porque las proezas, perfecciones, y grandezas de Jesvs, y Joseph se escriben en vn mesmo Libro; y es Joseph de tan alta soberanìa, que le hallan digno los Evangelistas de escribir sus excelencias, y su

Matth. 1.

y su grande santidad, que es la generacion de su alma, en el Libro, à donde se escribe de Dios hombre, delante de quien se acredita Joseph de grande, y hombre divino, como escrito en el mesmo Libro del orden hypostatico.

141. Mandò Dios à Isaìas, que cogiendo vn Libro grande: *Sume tibi Librum grandem*, escribiesse en èl estas palabras: *Velociter spolia detrahe, citò prædare.* Y passando à la explicacion de essas palabras el mismo Profeta, dize: *Voca nomen eius, accelera, spolia detrahere, festina prædari; quia antequam sciat puer vocare Patrem suum, & Matrem suam, auferetur fortitudo Damasci.* Habla de Christo, y dize, que antes que llame à su Padre, y à su Madre en el tiempo de su infancia vencerà à sus enemigos. Y esto fue lo que escribiò Isaìas en el Libro grande. En èl escribiò del Niño: *Antequam sciat puer.* Escribiò de la Madre: *Vocare Matrem suam.* Y escribiò de su Padre: *Vocare Patrem suum.* Y hablò de su padre Joseph, como interpretò Avendaño, y Barradas, que dixo: *Antequam patrem habeat hominum existimatione Iosephum.* Y assi de Joseph se escribe en el Libro grande del orden hypostatico, à donde se escribe de Dios hombre, y de su Madre: porque Joseph se muestra grande, à donde Dios hombre lo es: *Sume tibi Librum grandem.*

Isai. 8.

Ibidem.

142. Grande es Joseph; porque fue amparo de Jesvs, y de Maria; y grande, porque à los dos los tuvo debaxo del manto de su sombra, y patrocinio. Y quien con su manto abriga à dos grandes, muy grande debe de ser. Coge Isaìas vna mysteriosa metafora para significar la pequeñez del corazon humano, à donde no caben dos amores opuestos, y dize assi: *Pallium breve vtrumque operire non potest*: Vn manto pequeño, vna capa corta, no puede tapar, y encubrir à dos. Es la capa, como he dicho en otra parte, representacion del esposo, por la costumbre, que refiere Novarino, de cubrir con su manto el esposo à la esposa, quando se desposaba. Y por esto diria el Angelico Doctor, que Joseph con su desposorio fue el manto de la Virgen: *Matrimonium est pallium, quo Beata Virgo vsa est.* Y assi, Joseph fue el manto de Maria, y por consiguiente de Jesvs, à quienes ambos abrigò con el manto de su amoroso cuydado. Y si vn manto, y capa corta, y breve, no puede tapar à dos, como dize Isaìas: què dirèmos de Joseph, capa, que tapò, y abrigò con su amparo à dos tan grandes personas, como Dios hombre, y su Madre? Dirèmos, que esse manto nupcial es muy grande, muy espacioso, y dilatado.

Isai. 28. 20.

S. Thom. lib. 5. de erudit. Princ.

143. Registrèmos este mysterio en el que viò San Juan todo lleno de admiracion, motivando la nuestra con la suya. Viò vna Celestial muger, à quien servia de manto el Sol: *Mulier amicta Sole*; y que tenia vn soberano infante en su vientre: *In vtero habens.* Pues porquè propone el Evangelista al niño en el vientre, y en los brazos? El caso es. Essa Celestial muger es Maria, el Infante es Jesvs, el Sol que sirve de manto es Joseph, que por Esposo fue manto, ò capa de Maria: *Beatus Ioseph velut Sol.* Y siendo esse Sol Joseph manto del cuerpo de Maria, y teniendo en su vientre à Jesvs, servirà de cubrir, y tapar à dos, à Maria, y al Hijo. Y como quiere el Cielo, que esse manto nupcial no sea corto, sino grande, y dilatado, y esto se muestra en tapar à dos: *Pallium breve vtrumque operire non potest.* Y no estando el Niño en el vientre, solo vestia el cuerpo de Maria, y no al Niño; por esso à este lo propone en el vientre del cuerpo de la Madre cubierta con el manto del Sol Joseph: *Amicta Sole: In vtero habens*: para que tambien se reconozca cubierto el Niño con el manto del amparo del Esposo de su Madre, que por tapar, y amparar à dos, y tales dos grandes Jesvs, y Maria, se acreditò de grande, no de breves espacios como el manto, que solo abriga

Apoc. 12.

à

à vno, sino de dilatada esfera: *Pallium breve vtrumque operire non potest.*

144. Grande fue Joseph; porque es sombra de Dios Padre. Y la sombra es grande, si el cuerpo, que la causa es grande, hiriendole la luz. Y este es privilegio de la sombra, que si es grande, lo es delante de quien es sombra. San Joseph fue sombra grande, y altissima de Dios Padre, causada de su divina luz, y de su altissima dignidad. Y siendo esta tan grande, y tan alta; qual seria la sombra Joseph? Sombra fue, y grande delante de quien la causaba; y quanto mas alto, y altissimo es el Padre; mas grande, y mas alta fue su sombra, que es Joseph. Preguntò Maria al Angel Embaxador, como se avia de obrar el mysterio de la Encarnacion, y poniendole delante à su Esposo, à quien reconocia impedido por el voto: *Quoniam virum non cognosco*; respondiò el Celestial Paraninfo: *Virtus Altissimi obvmbrabit tibi*: La virtud del Altissimo te harà sombra; la sombra del Altissimo te servirà de amparo en el mysterio, que annunciò. Ya he dicho, que altissimo es el Padre, y su sombra es Joseph; como dize Novarino; porque fue sombra de Jesvs, y Maria en tanto mysterio. Pues si quiere dezir, que Joseph es sombra de Dios Padre, porquè no lo llama padre, sino altissimo? La razon es, que como se propone à Joseph como sombra, y esta es grande, y alta, si es altissimo el edificio, ò monte: *Altis de montibus vmbræ*; por esso al Padre, de quien Joseph es sombra, se le dà el titulo de Altissimo, para que su sombra, que es Joseph, se acredite de grande; quanto mas alto es el monte de Dios Padre. Vn arbolillo causarà pequeña sombra: pero vn roble sublime, vna alta encina, y vn empinado monte formaràn muy espaciosa sombra à vista de la grandeza de los cuerpos, que la causan. Pues assi, siendo Joseph sombra del altissimo monte de Dios Padre, y del arbol eminente de su dignidad paterna; serà Joseph grande sombra, y crecerà lo sublime de su dignidad como mysteriosa sombra delante de Dios, de quien es sombra.

Luc. 1.

Ibid.

Novar. vmb. virg

145. Quan grande fue San Joseph delante de Dios, nos lo significa la grandeza del otro Joseph delante del Rey Faraon. Refiere el sagrado texto la honra, à que fue sublimado con el titulo de padre del Rey: *Qui fecit me quasi patrem Pharaonis*: Y luego passa à otra advertencia, que motiva la dificultad: *Triginta annorum erat, quando stetit in conspectu Regis*: Joseph era de treinta años, quando se puso delante del Rey. Pues què necessidad ay de advertir la edad, que tenia, quando se puso delante del Rey? Mas yâ que la quiere referir, para què añade la presencia del Rey? Tener la edad perfecta, y tenerla delante del Rey, haze al caso para la edad de Joseph? Si haze; porquè quiso el texto advertir, que quando Joseph se puso delante del Rey, no era pequeño, sino grande, no era niño en la edad, sino crecido, y perfecto en ella. Como quien dize: Hombre, que se pone delante del Rey para merecer el titulo grande, y honroso de padre suyo, sepase, que no es pequeño, grande es, y de edad perfecta, que no desdize de la honra, que delante del Rey merece. Nuestro Joseph, à quien el otro representaba, mereciò la honra divina de llamarse padre del Rey del Cielo, delante de quien es grande, y crecido en la edad de la gracia, y en los años de muchos merecimientos, como el otro Joseph lo fue en la edad material en presencia del Rey Faraon: *Triginta annorum erat, quando stetit in conspectu Regis.*

Gen. 45.

Gen. 41.

146. Mas no solo Joseph es grande delante de Dios, por aver sido tan grande en la dignidad, y gracia; sino que tambien es grande, por aver como hecho grande à Jesvs; engrandeciòlo, y materialmente lo hizo grande, con averlo alimentado. Advierte San Lucas, que el Niño Dios crecia: *Puer autem crescebat.* Què advertencia es essa? Si es Niño, no ha de crecer hasta ser grande? Si, pero es menester advertirlo, por-

Luc. 2.

porque cede en alabança de Joseph. Como crecia Jesvs? Con el alimento, que es como el riego de la planta de nuestra vida. Y como el alimento solo ministraba Joseph, para que creciesse: *Puer autem crescebat*; por esso digo, que Jesvs crecia en grandeza material por Joseph; y assi lo hizo grande alimentandolo. Encarece Dios por Isaías, lo que hizo por las almas de los Israèlitas, y cogiendo la metafora de los hijos, dize: *Filios enutrivi, & exaltavi*: Alimentèlos como à hijos; y los engrandecì, y levantè. Y lee Cornelio en el Hebreo: *Magnificavi*: Los hize grandes; porque los hize crecer con el alimento, quando los sustentè por medio de Joseph el antiguo, interpreta Cornelio: *Alui enim te, cum parvulus esses, per Ioseph in terra Gessen, vt cresceres in immensam multitudinem*. De suerte, que Dios hizo grandes à los Israèlitas, quando siendo pequeños los hizo crecer por mano del otro Joseph con el alimento, que este le diò.

Isai. 1.

147. Pues assi pudiera Joseph dezir à Jesvs: *Filios enutrivi, & exaltavi; id est, magnificavi*: Hize grande à mi Hijo Jesvs, quando lo hize crecer con el alimento: *Puer autem crescebat*. Y con què alimentò Joseph à Jesvs, para que creciesse en corporal grandeza? Con los leños de su trabajo; con estos trabajò, y diò à Jesvs el alimento, y grandeza. Pues aora entiendo el mysterio de dezir Christo, que en el madero de la Cruz avia de ser exaltado, y engrandecido: *Et ego si exaltatus fuero: oportet exaltari Filium hominis*. Y el Baptista, dixo, que Christo creceria: *Illum oportet crescere*. Y San Augustin: *Crevit in Cruce*: Creciò en la Cruz, y fue engrandecido en este sagrado leño. Y todo fue memoria de Joseph su padre; porque Jesvs creciò, y se engrandeciò corporalmente, por averlo Joseph alimentado trabajando en los maderos, que labrò en su exercicio en obsequio de Jesvs. Veis aqui à Joseph grande, porque hizo grande à Dios hombre.

Ioan. 12. Et c. 3. Idem ibid S. Aug. ser. 10. in nov. sermon.

148. San Joseph engrandeciò à Jesvs alimentandolo. Y Jesvs se engrandeciò, sirviendo à Joseph. Dixo Christo Señor nuestro esta maravillosa sentencia à sus Apostoles: *Quicumque voluerit inter vos maior fieri, sit vester minister: sicut Filius hominis non venit ministrari, sed ministrare*: El que quisiere entre vosotros ser grande, y aun el mayor, sea vuestro ministro, vuestro serviente, sirva à los otros, y serà mayor que ellos. Como el Hijo del hombre, que no vino à ser servido, sino à servir. Luego Jesvs sirviendo fue grande, y el mayor? No se puede negar, pues èl lo dixo. Y à quien sirviò Jesvs? A San Joseph, que tantas vezes mereciò la dicha indecible de verse servido de Jesus. Luego Jesvs fue grande, y el mayor por aver servido à Joseph? Assi es. Luego Joseph, por averse dexado servir de Jesvs, lo engrandeciò, y le diò ocasion de ser el mayor, y cabeza de los Predestinados: *Quicumque voluerit maior fieri, sit vester minister: sicut Filius hominis, non venit ministrari, sed ministrare*.

Matth. 20. 26.

149. Soñò el antiguo Joseph, que tenia en las manos vn mysterioso manojo de espigas, y que en sus manos se levantaba crecido: *Quasi consurgere manipulum meum*. El manojo de trigo es Jesvs, dize Laureto: *Manipulus Ioseph Christum significare potest*. Pues si es Christo, porque en manos de Joseph se levanta, y engrandece? El mysterio està à la mano. Estàr en manos de vno, es estàr à su obediencia, y servicio. Y assi, *mancipium*, que significa el siervo, ò el que sirve, quiere dezir: *manu captus*, cogido con las manos; porque estàr vno en manos de otro es estàr debaxo de su mando, ò de su mano para servirle. Luego estàr el manojo de trigo Christo Señor nuestro en manos de San Joseph, es significar, que Jesvs sirviò à Joseph, y que estuvo en la mano de su potestad, è imperio? Si, por esso se levantò, y engrandeciò en sus manos: *Quasi consurgere manipulum meum*.

Gen. 37.

150. Veis

150. Veis aì à Joseph grande, grande delante de Dios como hombre divino; grande, por ser sombra de Dios Padre; grande, porque engrandeciò à Dios hombre; y grande en su santidad, y privilegios. Y mirandolo bien: ninguno ay en toda la Iglesia, despues de Maria, à quien con mas justa causa se le deba el renombre de grande por varios titulos, como al gran Joseph; porque siendo todo grande lo que en èl ay, assi en las prerrogativas de gracia, como en prendas de naturaleza, y teniendo fundada su grandeza, no sobre fundamentos humanos, sino divinos, con tan grandes, y singulares privilegios, no concedidos à otro, no se le puede negar; antes se le debe conceder el titulo de grande sobre todos; ò por mejor dezir, el de mayor. Christo fundò la verdadera grandeza, como dixo el Angel à su Madre: *Hic erit magnus.* Y con Virgilio, tomando lo de la Sybila, aunque mal aplicado, llamò meses grandes al tiempo de la Encarnacion del Verbo: *Incipient magni procedere menses.* Y explicandolo, y aplicandolo Roa à Christo, dixo: *Magnos itaque Christus dies primus aperuit, magnosque menses, & annos in orbem induxit.* Christo introduxo en su Iglesia los años, meses, y dias grandes, y estos son los varios Santos del orbe de su Iglesia, de los quales el mayor grande es Joseph, que sobre la grandeza mesma de Dios hombre fundò la suya con soberanos augmentos; puede ser mayor el fundamento, para levantar vna grandeza sublime, y aun mayoria sobre todos?

Ene. 1.

Eclog. 4.

Roa, singul. quæst

151. Joseph no solo es grande, sino maximo. Assi el falso Dios Jupiter se intitulaba: Optimo maximo; porque significa: *Iupiter, iuvans pater*: El padre, que ayuda; por ser tenido por padre de los Dioses gentilicos. Joseph sin fabula, sino por favor de Dios, fue mejor Jupiter, y padre; que ayudò à Dios hombre en el sustento, y defensa de su vida; por lo qual se le debe el titulo de maximo. Y si Dios se llama con verdad: Optimo maximo; porque à nadie sirve, y à todos manda, como dize Roa: *Ita Deus optimus maximus ex omni antiquitate dictus, quod nulli servitutem debeat, sed omnium Dominus dominantium sit.* Con razon debe Joseph participar el titulo de optimo maximo, pues à èl le sirviò el mesmo Dios, y à Dios mandò con feliz, è inaudito imperio.

Roa, ibid.

152. Finalmente, grande se dize aquel, à quien todo se le debe, dize Roa. Todo se le debe à Joseph; porque todos le deben. Debele el Padre; porque cuydò, alimentò, y defendiò al Hijo. Este, porque èl recibiò essos beneficios, y obsequios en sí mesmo. El Espiritu Santo; porque tratò con pureza, y estimacion à su Esposa. Los Angeles, y hombres, por lo que hizo en servicio de su Rey, y Redemptor; y assi, todos le deben, y todo se le debe. Con que bien merece Joseph el titulo de grande, y aun se le debe de justicia por la grandeza de su gracia, y dignidad eminentissima. Por todo lo qual concluyo, que Joseph es grande, no solo delante de todas las criaturas, sino delante del mesmo Dios.

Roa, singular. 1. c. 16.

ASSUMPTO VI. DE LA DIGNIDAD GRANDE DE SAN JOSEPH, DE ESPOSO DE LA MADRE DE DIOS.

DISCVRSO PRIMERO.

OBLIGADO DIOS DE LOS MERITOS DE SAN Joseph, le diò por Esposa à Maria Santissima.

1. TENIA DIOS DEterminado desde su eternidad comunicarse à sus criaturas con bondad tan immensa, que no lo llegaron à imaginar los Serafines mas immediatos à Dios. Y esta comunicacion se avia de hazer con el mysterio de la Encarnacion, cuya piadosa execucion se dilatò por muchos siglos, ò porque lo desmerecieron las culpas de los hombres, ò porque no quedaban satisfechos los deseos de Dios en diferentes criaturas, que iba produciendo su Omnipotencia en todos los siglos, que no llegaban à los merecimientos, y perfeccion, que requeria obra tan alta. Hizo Dios la promessa deste favor à muchos Patriarcas, Reyes, y Profetas, que aunque Santissimos en su ley, no llenaron el corazon de Dios. Y assi fue passando adelante en busca del Varon, que avia de ser Coadjutor fidelissimo, y compañero en el mysterio de la Encarnacion, y suprema cabeza en la tierra del mesmo Dios encarnado, y de su augustissima Madre.

2. Lle-

2. Llegò Dios à los grandes Patriarcas Abrahan, Isaac, y Jacob; passò al antiguo Joseph; caminò mas adelantè, y encontròse con David, y los otros Reyes, y Profetas; y no hallò el cumplimiento de sus deseos, hasta que naciò Joseph tan Santo, y lleno de gracia, que llenò el deseo, y corazon de Dios en la esfera de criatura: parò en èl, porque su gran santidad parece que le compeliò de suerte, que no pudo passar adelante, sino que sin dilacion determinò, que naciesse Maria su Madre, para executar el mysterio del Verbo, encarnado en sus entrañas. Y assi dize Baeza: *Prævidit equidem Deus cunctos homines, prævidit singulos, & examinavit quis clavum familiæ Marianæ tenere posset, & recensitis omnibus ab Adam, vnius Ioseph meritum transire non potuit, vnus inter omnes Mariani Sponsi ideæ divinæ correspondit.* Previò Dios à todos los hombres desde Adan, y viendo los meritos de Joseph, no pudo passar adelante; porque èl correspondiò à la idèa, que Dios tenia hecha en su mente del Esposo, que avia de ser de Maria.

3. Preguntanle à la Esposa por su Esposo, à la Esposa Maria por su Esposo Joseph, y dizenle: *Qualis est dilectus tuus ex dilecto?* Qual es tu Esposo amado del amado? Esto es, amado, y escogido entre otros amados. Y responde la Esposa Maria: *Dilectus meus electus ex millibus*: Mi Esposo es escogido entre millares. Y lo aplica el docto Baeza à San Joseph: *Quicumque Sponsi fuere, si cum Ioseph Mariæ Sponso componantur, sunt numeri, ipse vnicè Sponsus Mariæ, quæsitus ex penè infinita hominum multitudine, selectus, & segregatus*: Fue Joseph buscado para Esposo de Maria entre casi infinitos hombres; y assi èl fue escogido entre millares. Y la Iglesia en su dia le canta: *Elegit eum ex omni carne.* Porque Dios con su infinita sabiduria divisò à todos los hombres desde el primero hasta el vltimo, y passandolos à todos parò en Joseph como en centro de sus deseos; porque en èl hallò el complemento de la santidad, que buscaba para Principe, y cabeza del mysterio de la Encarnacion, que se avia de obrar en su Hijo.

Cant. 5.

4. El sagrado Evangelista nos declarò esta excelencia de Joseph: pues para contar la generacion temporal de Dios encarnado, comiença por S. Lucas, desde Adan; y por San Matheo, desde Abrahan hasta Joseph; y en llegando à èl, no passa adelante, para en los meritos de Joseph; y luego nombra à Maria como Esposa suya: *Ioseph virum Mariæ.* Y à Jesvs como à Hijo respectivamente de entrambos. Passa Dios por Patriarcas, y Profetas, por Reyes, y Capitanes; y sin pararse, ni detenerse en tan altos montes de merecimientos, passa adelante hasta llegar à Joseph; à donde parò obligado de su eminente santidad; y dispuso, que viniesse su Madre, por aver nacido Joseph, que fue la señal de ser llegado el tiempo de la Encarnacion, y ley de gracia.

Matth. 1.

5. Oyòse la voz del amado, que venia dando saltos por los montes, y collados: *Vox dilecti mei; ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles. Respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* El amado es Dios, que viene passando por los montes, y collados de Patriarcas, y Profetas, dize Laureto. Y mirando la eminencia de essos montes, no veo, que pàra Dios en su cumbre, antes advierte el texto, que passa: *Transiliens.* Y luego llama à la Esposa, y le dize: *Surge, propera amica mea, & veni*: Levantate, date priessa, amiga mia, y vèn. Pues con quien habla? Con Maria, que es la Esposa. Y què le dize? Que venga: *Veni.* Pues què priessa es esta de Dios con Maria? Dizele, que venga del no ser al ser, y que apresure su nacimiento; porque se aparecieron las flores: *Flores apparuerunt in terra nostra.* Pues no le obligan montes, y collados, cuyas cumbres passa apresurado, y le obligan flores? Si; porque montes, y collados son los Patriarcas, y Profetas antiguos,

Cant. 2.

Cant. 2.

Ibid.

cuya santidad no le llenò à Dios el corazon; las flores representan a Joseph, por las que brotò su vara al desposarse, que fue la vltima disposicion para el mysterio de la Encarnacion. Porque Joseph con las flores de sus meritos fue vno de los motivos, è impulsos, para que Dios dispusiesse el nacimiento de Maria, y la Encarnacion de Jesvs: *Surge, propera amica mea, & veni: Flores apparuerunt.* A los montes, y collados de Patriarcas, y Santos antiguos se hizo la promessa del Verbo humanado: pero se cumpliò en Joseph, y èl gozò de la possession; como en quien se congregaron los meritos, y virtudes de todos. Y por esso en el Libro de la genealogia de San Joseph se cuentan Patriarcas, Reyes, y Santos antiguos rematando en Joseph, en quien se viò cumplida la promessa, que se hizo à todos. Y assi, dize San Pedro Chrisologo: *Videtis, fratres, in persona genus vocari, videtis in vno totam prosapiam nuncupari, videtis in Ioseph seriem Davidici stemmatis iam citari, Ioseph fili David, tricesima octava generatione natus quomodo filius David dicitur, nisi quia fides promissionis impletur?* Veis, hermanos, como en vna sola persona se vè todo vn linage, veis en solo Joseph todo el esplendor de la Real casa de David, quando se le dize Joseph hijo de David. Y siendo la trigesima octava generacion despues de David, como se dize hijo de David, sino porque en Joseph se cumpliò la promessa, que se avia hecho à todos.

S. Pedro Chr sol. serm. 145

6. Aunque Dios por su divina misericordia se avia como obligado à encarnar: pero no asseguró la persona, que avia de escoger para cabeza de tan alto mysterio, hasta que llegò Joseph, en quien se cumplieron las promessas hechas à los antiguos Padres. Aquella Escala de Jacob fue clarissima explicacion deste discurso. Viòla Jacob, que llegaba desde la tierra al Cielo, y en ella muchos escalones. Y dize Ruperto, que eran los Patriarcas, y Santos, por donde Dios avia de descender segun la carne. Y viò, finalmente, el vltimo escalon, ò grada, à donde Dios estrivaba, y era San Joseph, dize el mesmo: *Supremus scalæ gradus iste est beatus Ioseph.* Era Joseph el vltimo escalon à donde Dios parò despues de aver passado por los demàs escalones de los otros Santos, en quienes no hallò la santidad suprema, que deseaba; y assi, passò adelante hasta Joseph, y en èl parò, como en vltimo escalon, y vltimo complemento de sus deseos: *Dominum innixum scalæ.* Y lo hizo Esposo de la Escala Maria, como lo llama San Bernardo; para que por ella siendo yà Esposa de San Joseph, baxasse Dios à la tierra, encarnando en sus purissimas entrañas. Como si vn Rey poderoso buscasse en todo su Reyno vn varon eminente para esposo de su hija, ò de su Madre. Y aviendo escudriñado las prendas, y meritos de todos, y no contentandose su deseo, llegasse à vno, y hallasse en èl tantas gracias, y prendas, que no tuviesse mas que desear, este Rey sin duda se veria como obligado, y como atajados los passos de su eleccion, sin poder passar à buscar otro; porque esse le avia llenado el corazon. Assi Dios, Rey del Vniverso, buscò Esposo para Maria su Hija, y Madre de su Hijo, buscòlo en todo el Reyno de sus criaturas, y vistos todos los hombres, no hallò en ellos tantos merecimientos, y prendas naturales, y sobrenaturales, como en solo Joseph; y assi parò en èl, no passò adelante; porque la santidad de Joseph le obligò à quedarse en su casa, y en el vientre de su Esposa, escogiendolo por padre.

Gen. 28.

7. Tres Angeles visitaron el Patriarca Abrahan. Y como si hablasse con vno, dixo: *Domine, ne transeas servum tuum*: Señor, no passes adelante quedate con tu Siervo. Gran Patriarca, si vès tres, porquè quieres, que vno se quede, y que no passe adelante? Y assi fue, que los dos passaron al castigo de Sodoma, y el otro se quedò con Abrahan. Y es el mysterio. El Angel q̃ de los tres se quedò

Gen. 18.

con

con Abrahan obligado de sus ruegos, era el Verbo, que de las tres personas avia de encarnar, y llamarse Hijo de Abrahan: *Filij Abraham.* Y viòle tan obligado esse divino Verbo de los meritos de Abrahan, que no pudo passar adelante: *Ne transeas servum tuum.* Y assi se quedò en su casa, para ser de su casa, siendo su Hijo segun la carne. Visitò Dios las casas de las almas, y meritos de todos los Santos, y visitò la de Joseph, y hallò en ella tanta gracia, y santidad, que esta le dixo mysteriosamente à Dios, mejor que Abrahan: *Domine, ne transeas servum tuum:* Señor, no passes adelante, quedate en mi casa, y en el vientre de mi Esposa. Assi lo hizo el Verbo, para que con mas gracia que Abrahan mereciesse Joseph llamarlo Hijo; porque solo èl fue el que le obligò con sus meritos à quedarse con èl, como con dignissimo padre, y en èl se començò à disponer la execucion del mysterio, como vltima disposicion, que Dios esperaba.

Matth. 1

8. Soberano apoyo nos dà deste mysterio el sucesso de Elias, en aquella celebrada nubecilla. Mandò el Profeta à su discipulo, que mirasse àzia el mar; y aviendolo hecho assi, le dixo à su Maestro: *Non est quidquam:* No veo cosa alguna en el mar. Buelve, le dixo el Profeta, à repetir la mesma diligencia; y aviendolo hecho, aun no encontrò con lo que deseaban sus ansias; hasta que à las siete vezes divisò vna nubecilla muy parecida à vn hombre: *Ecce nubecula parva quasi vestigium hominis.* Y entonces se sintiò en todo el Reyno abundantissima lluvia: *Facta est pluvia grandis.* Padecia seca tyrana todo el Reyno: pero apenas se repitiò la vista del mar siete vezes: *In septima autem vice*, apareciendo la nube semejante al hombre, quando se llenaron de liquidos crystales los campos. A quien representa Elias, que significa Señor Dios, sino à Dios, que buscaba en el mar de todos los Santos vn hombre para Esposo de la blanca nube de gracia Maria Santissima, y no le hallò hasta la septima vez, en cuya esfera, y numero se symboliza San Joseph, como he probado? Y por esso à las siete vezes apareciò, ò naciò la nube Maria: porque assi que naciò Joseph dispuso Dios, que se viesse en su nacimiento la nube Maria, para que naciendo de ella Christo recibiesse el Mundo la lluvia de la gracia: *Facta est pluvia grandis.* Y à solo Joseph hallò digno de entregarle por Esposa la nube Maria, como le canta la Iglesia en la Epistola: *Induxit illum in nubem.* Porque parece, que solo Dios esperaba que naciesse Joseph, para que encarnasse Christo, y nos llevasse à la patria celestial, de donde nos tenian desterrados nuestras culpas.

3. Reg. 18

Ibid.

Eccles. 45

9. Gozabase Jacob con la multitud de sus hijos en Mesopotamia de Siria, y luego que le naciò Joseph: *Nato autem Joseph*, exclamò à su suegro Laban, y le dixo: *Dimitte me, vt revertar in patriam:* Dexame, Señor, que yà es tiempo de bolver à mi patria. Pues, Jacob, aora que nace Joseph se llegò el tiempo de ìr à gozar de tu dulce amada patria? Porquè no, quando nacieron los demàs hijos? El caso es, que Joseph el antiguo era sombra de nuestro S. Joseph, como Jacob de Dios. Y aunque este tuvo muchos hijos por la espiritual generacion de la gracia, que son los Santos. Pero no tratò de levantar al hombre el destierro, y encaminarlo à la patria celestial por medio de la Encarnacion del Hijo, hasta que naciò San Joseph: *Nato autem Ioseph*, con cuyos merecimientos, y eminente santidad se diò principio al camino de la patria Celestial, cuya puerta abriò Christo Señor nuestro, de quien Joseph se llamò padre, por ser Esposo de la Madre.

Gen. 30.

10. Fue Joseph la señal sobrenatural de ser llegado el tiempo de la nube Maria, para que esta difundiesse el rocio Celestial Christo Jesvs. Y vista por Dios la señal, que esperaba en Joseph, dispuso, que la nube Maria apareciesse naciendo. Del arco Iris, dize Cornelio:

Iris signum naturale nubium roridarum, & futuræ pluviæ: El arco Iris es señal natural de las nubes preñadas de rocio, y de la lluvia venidera. Es Maria nube hermosa, y para que esta viniesse al Mundo, y se apareciesse en el Cielo deste Mundo con el rocio Celestial de su Hijo: *Rorate Cæli, & nubes pluant iustum*, precedio por señal mysteriosa el arco Iris Joseph, que assi lo llama Pastrana, y lo tengo probado en otra parte: De suerte, que assi que Dios viò aparecerse naciendo el arco Iris Joseph tratò de que saliesse del mar de su Omnipotencia la nube Maria, para difundir el rocio del Cielo Christo. Con que podemos dezir, que Joseph fue el pronostico feliz del nacimiento de Maria, y de su divino Hijo, fue prenuncio, y buenas nuevas de la vistosa primavera de la ley de gracia, que JESVS naciendo de Maria avia de instituir.

Isai. 45.

Ass. 1. Disc. 18.

11. Entre todos los arboles, el Almendro, quando florece, es señal, y prenuncio alegre, que yà se assoma la primavera: su flor es pronostico de las otras flores, y del fruto de los demàs arboles: *Amygdalus proventum arborum fructuum prænuntiat.* Y espiritualmente pronostica los principios de la Iglesia, y ley de gracia: *Designat primordia Ecclesiæ florentis.* La vara de Joseph, que floreciò en su desposorio, parece, que fue de Almendro, como escribe Vincencio Velvacense, citado de Pastrana, que se le revelò à vn niño en vna gran peste, que huvo en Soysons, Ciudad de Francia. Y la vara de Aaron, que fue tan patente sombra de la de S. Joseph, fue de Almendro. Y finalmente, quando no fuesse en realidad de Almendro, fue Joseph mysteriosamente Almendro por la semejança de los frutos, que producen; pues los de la vida de Joseph, como advierte S. Juan Chrisostomo, fueron dulces, y amargos por ser vnos gozosos, y otros dolorosos, à semejança de los Almendros, cuyos frutos, vnos son dulces, y otros amargos. Y assi, ser Joseph mysterioso Almendro, y el primer arbol entre los Santos, fue señal cierta, y pronostico feliz, de que yà se acercaba la primavera de la ley de gracia, q̃ se avia de establecer con JESVS, y Maria, primeras flores de la gracia, que annunciò la flor del Almendro Joseph.

Laureto.

Idem.

12. Parece que miraba el Sabio à Joseph, quando dixo: *Florebit Amygdalus; quoniam ibit homo in domum æternitatis*: Florecerà el Almendro; porque ha de ir el hombre à la casa de la eternidad. Quiso dezir: Yà se llega el tiempo, de que la casa de la eternidad, que es la gloria, abra sus puertas al hombre, y le franquee sus Celestiales espacios; y en señal desto florece el Almendro Joseph, y la flor de la gracia de esse mysterioso Almendro es prenuncio de la divina flor del campo, y fruto del vientre de Maria, que humanandose en sus entrañas, abriò las puertas de la casa de la eternidad.

Eccl. 12.

13. Buscaban los meritos de Joseph à Maria, y los de Maria à Joseph. Joseph buscaba à Maria; porque sola vna Maria era digna Esposa de Joseph. Y Maria con sus meritos buscaba à Joseph; porque solo vn Joseph podia ser digno Esposo de Maria: y assi los meritos de Joseph se iban como à su centro, y como à su semejante en busca de Maria. Caminaba Moyses para Madian, y cerca de vn pozo de agua encontrò siete hijas del Sacerdote de Madian el insigne Yetro, que todas siete se llegaban al pozo: *Erant autem Sacerdoti Madian septem filiæ, quæ venerunt ad hauriendam aquam.* En las siete hijas podemos symbolizar los meritos de Joseph, significado en el numero septimo por sus siete mysterios. Pues si essas siete hijas de Yetro son los meritos de Joseph, hijos de su voluntad, adornada de la gracia, para què buscan el pozo de agua? Porque esse pozo representa à Maria, que se intitula en los Cantares pozo de aguas vivas: *Puteus aquarum viventium.* Y assi, buscar essas siete hijas de Yetro el pozo de agua, es buscar los meritos de Joseph à Maria para el feliz desposorio.

Exod. 2.

Cant. 4.

14. Sin-

14. Singular fue el mysterio de Jacob al desposarse con Raquel. Determinò su padre Laban dàrle estado con Jacob; pero huvo de servir siete años, que fueron siete siglos para el empeño, en que el amor tenia yà puesto à Jacob. Passaban dias, meses, y años, en los quales buscaban los deseos de Jacob à su querida Raquel: pero hasta los siete años no llegò el termino de sus ansias; y cumplido el numero de los siete años, se dilatò otros siete dias: *Hebdomada transacta Rachel duxit vxorem.* Què es esto? Tanto le cuesta à Jacob buscar, y conseguir à Raquel? Si, que Raquel es Maria; y para desposarla Dios, passaron años, meses, y dias; y por estos, varios Santos buscando con sus meritos tan divina, y soberana Esposa, hasta que cumplido, como en Jacob, el año septimo de los meritos de Joseph, por sus mysterios, lo desposò con la Raquel hermosa Maria, à quien solo los meritos de Joseph buscaron, y hallaron tan dignamente, como los de Maria à Joseph.

15. Este mysterio reparo en el sucesso del arca de Noe. Navegaba por el Mundo convertido todo en vn mar por las aguas del diluvio. Y advierte el texto sagrado, que parò, y descansò en el septimo mes: *Requievitque arca mense septimo.* Què mysterio tiene esta advertencia? Si parò el arca, de què sirve saber, que parò al septimo mes? La razon es, que el arca es Maria, que entre las aguas de su immensa gracia anduvo navegando en varios meses de los meritos de todos los Santos; y no hallando en ellos digno descanso de sus deseos, por no aver alguno, que proximamente se le assemejasse, passò adelante, y llegò al septimo mes, que es Joseph; y en èl descansò, y parò: *Requievit arca mense septimo*: porque lo hallò su semejante, y el mas parecido à su santidad. Y por esso, como advierte la V. Monja de Agreda, se desposò Maria con Joseph por el mes de Septiembre, que era el septimo de los Hebreos; porque entre todos los meses de los meritos de los Santos, Joseph es el septimo mes, en quien solo descansò, y parò, buscando el arca Maria todos los meses de los Santos, hasta que hallò à Joseph septimo mes por sus siete mysterios. Con que los meritos de Maria buscaron à Joseph, como el arca al septimo mes; y los meritos de Joseph buscaron â Maria, como las siete hijas de Yetro el pozo de aguas. Y ni Joseph pudo hallar otra mejor Esposa, que à Maria; ni Maria otro mejor Esposo, que à Joseph. Los meritos de Joseph, luego que vieron à Maria, pararon; porque Joseph no tuvo mas que buscar. Y la santidad de Maria luego que viò la de Joseph, parò en sus deseos; porque no tuvo mas que pedir, y que desear. Y Dios se agradò tanto de Joseph, que se viò como obligado à executar con èl la Encarnacion; y como desta fue el principio el desposorio de Joseph con Maria, dispuso las Celestiales bodas, para dàr principio al mayor milagro de su Omnipotencia, que es hazerse hombre.

Gen. 8.

16. Començò Christo su predicacion, y manifestacion al Mundo; y para que esta se acreditasse mas, la començò con milagros. Pero qual fue el primer milagro? Singular es el mysterio. Dispuso Christo Señor nuestro, que en Canà de Galilea lo combidassen à vn desposorio: *Nuptiæ factæ sunt in Canà Galilææ. Vocatus est autem IESVS.* Hizo en èl vn prodigio, obrò vna gran maravilla, y fue esse desposorio el estreno de su poder, y el principio de sus maravillas, como advierte San Juan: *Hoc fecit initium signorum IESVS in Canà Galilææ.* Pues porquè dà principio à sus milagros en vn desposorio? Fue sin duda hazer JESVS mysteriosa recommendacion del desposorio de su Madre con Joseph; para que se supiesse, que esse Virginal, y Celestial desposorio fue el principio, y el cimiento del sublime edificio de la Encarnacion, y Redempcion, los mayores milagros de su amor, y omnipotencia.

Ioann. 2.

tencia. Y por esso en aquel desposorio, symbolo deste, diò principio Christo à sus milagros: *Hoc fecit initium signorum.* El desposorio, pues, de Ioseph con Maria fue el principio de todos sus mysterios, y maravillas, fue la vltima disposicion que Dios esperaba, para executar los designios de su misericordia con los hombres; fue la puerta para entrar al Templo de la mayor obra, que fue la Encarnacion. Por esso para començar S. Matheo à referir las obras, y nacimiento de Christo, dà principio con el desposorio; porque lo fue de los misterios, y maravillas de Christo; *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.*

Matth. 1.

DISCURSO II.

ADORNOS, Y GALAS del Esposo Ioseph.

1. YA se llega à Ioseph su dichoso desposorio. O què galas necessita para tan festivo dia! O què adorno tan precioso ha menester para pompa, y bizarria de tanta solemnidad! Usase en los desposorios, que en semejantes dias echa el resto la vanidad, y el asseo en galas, y profanidades, que solo sirven de adornar el cuerpo, y lo ordinario afean el alma. Y San Ioseph por otro mas alto modo se desposò galan, bizarro, y adornado, no en el cuerpo (aunque este fue el mas hermoso entre los puros hombres) sino en el alma. Asseos de virtudes, adorno de santidad, y gala hermosa de gracia llevò Ioseph en su espiritu purissimo para vnirlo con el de su Esposa por la vnion castissima de sus voluntades. Vestidos hermosos de desposorio tiene tambien el alma, quando se vne con Dios por la gracia; y este vestido nupcial, essa gala espiritual le faltaba à aquel hombre, de quien dize el el Evangelio en parabola, que fue echado de las bodas, porque le faltaba el vestido de desposado: *Vidit ibi hominem non vestitum veste nuptiali.* Pero Ioseph tuvo en eminente grado el vestido de desposado; y no fue desechado como el otro, sino escogido por el mas galan en la gracia. En aquel combite de la parabola de Christo, vno solo se hallò sin el adorno de esposo. Y en el combite, que hizo Dios à todos los Santos, solo Ioseph se hallò con gala de Esposo para serlo de Maria; porque èl se llevò la gala en santidad, y gracia. Combidaronse los meritos de todos los Santos, juntaronse como combidados en la mente de Dios; y entre todos solo Ioseph se hallò con el vestido de desposado, y el mas galan, como para Esposo de Maria. En el otro combite vno solo fue desechado: y en este solo Ioseph es cogido, porque èl solo se hallò el mas galan en los meritos, y el mas adornado de gracia. Deste general combite de los Santos fue significacion la convocatoria general, que hizo el summo Sacerdote de los Varones descendientes de David, para escoger Esposo para Maria; y entre ellos se llevò Ioseph la gala, y la Esposa: porque pareciò delante de todos vestido de rica tela bordada à flores, quando floreciò su vara, indice de las flores de sus virtudes, que adornaban su alma santissima.

Matth. 22.

18. Pero assi como en lo humano, aun antes de celebrarse los desposorios, se previenen galas, y joyas. Assi Dios, que en su eternidad tenia yà escogido à Ioseph para Esposo de Maria, fue previniendo desde el principio del Mundo ricas joyas, y preciosas galas, que fuessen digno adorno de Ioseph. Estas considero yo se fueron previniendo en varias sombras, que Dios iba formando de Ioseph, desde la creacion del Mundo. Dixe yà, que Ioseph es sombra de la luz; porque es sombra de Dios Padre, que es padre en luzes, y resplandores: *Descendens à Patre luminum: in splendoribus genui te.* Y aora digo, que Io-

Iacob. Psalm. 109.

Joseph es luz de la sombra: porque tantas sombras, que le precedieron, se enderezaban à sombrear, y representar à Joseph como luz de essas sombras. Y aunque Joseph mas fue por ser sombra, que por ser luz; porque en èl mas fue ser sombra de Dios, que luz de Angeles, y hombres: con todo esso no dexa de ilustrarlo mucho, que fuesse luz de anticipadas sombras, y que estas lo annunciassen, como la Aurora al Sol, y como los crepusculos al dia.

19. Y començando en breve por los Angeles, digo, que apenas criò Dios las primeras espirituales criaturas, que son los Angeles, quando en ellos puso vna sombra clarissima de Joseph. Designò siete Angeles de los primeros, que assistiessen en su presencia; como dixo San Rafael à Tobias: *Angelus vnus ex septem, qui astamus ante Dominum.* Y estos fueron sombra de San Joseph, assistente de Dios hombre. Y aunque vno vale por essos siete; y por esso siendo Joseph vno, se le consagra el numero septimo de sus siete mysterios, para que se sepa, que aunque vno, està significado en los siete Angeles, Assistentes de Dios. Puso Dios vn Cherubin en la puerta del Paraiso, y fue sombra de San Joseph, mejor Cherubin de mas ameno, y privilegiado Paraiso, como dize Ysolano. Un Angel en forma de columna de fuego, y nube guiò à los Israelitas desde Egypto à la tierra de promission; y fue sombra de Joseph, que guiò à Jesvs desde la tierra de promission à Egypto, y lo bolviò de Egypto à la tierra de promission. El Angel San Rafael representò à Joseph; porque acompañò, y librò de peligros al mozo Tobias, hijo del anciano, que este representa al Eterno Padre, y aquel al Hijo de Dios, à quien Joseph acompañò, y librò de peligros, como mysterioso Rafael al divino Tobias; como lo advierten Pise, y Pastrana. Los Angeles son guarda de los hombres en significacion, que el hombre Joseph avia de ser guarda del Rey, y criador de los Angeles. Y assi lo pondera Galvan, diziendo: No tuvo Christo Angel de guarda, sino à Joseph.

Tob. 12.

20. Si bolvemos los ojos de la consideracion à los individuos humanos, hallarèmos tantas sombras, que augmenten las luzes de Joseph. Adan fue sombra clarissima de Joseph, que fue padre de la naturaleza, como Joseph lo fue por gracia del criador de naturaleza, y gracia. Adan, esposo de Eva, y Joseph de la Eva de la gracia. Abel, primer Pastor de Ovejas, y Joseph el Principe de los Pastores; porque lo fue de la Oveja Christo, de cuya piel se nos fabricò el Cielo: *Extendens Cælum sicut pellem.* Abel el primer Uirgen. Y Joseph el Principe, è inventor de la Virginidad con Maria. Enos començò à invocar el nombre del Señor: *Iste cæpit invocare nomen Domini.* Y representò à Joseph, que fue el primero entre los hombres, que invocò, y aun impuso el nombre de Jesvs: *Vocabis nomen eius Iesum.* Lamec el bueno, padre de Noe, viviò setecientos y setenta y siete años, que fue estàr señalado con el numero siete, como sombra de Joseph, que en sus mysterios, acciones, y privilegios està colocado en esse sagrado numero, como despues verèmos de proposito. Noe fue de las mas esclarecidas sombras de Joseph Carpintero, y Custodio del arca de la humanidad de Christo, y de la mystica arca Maria, su Esposa; como Noe Carpintero, y Artifice de la arca. Abrahan, padre excelso; fue sombra de Joseph, padre mas excelso de aquel, que por naturaleza es excelso sobre toda alteza criada: *Excelsus super omnes gentes.* Abrahan padeciò summo dolor por el hijo; quando se le mandò sacrificar. Y Joseph padeciò casi immenso dolor en los zelos, por vèr el Hijo, que su Esposa tenia en sus entrañas. Isaac, esposo de la Santa Rebeca, y Joseph, esposo de otra mejor Rebeca; pues assi como las ilustres Matronas fueron sombras de Maria, lo debian ser de Joseph los Varones. Isaac, oyendo vo-

Psalm. 103.

Gen. 4.

Matth. 1

Psalm. 112.

vozes, y tocando manos, se guiò por las manos para dàr la bendicion à su hijo. Y Joseph se valiò de sus manos para dàr à su hijo Jesus la bendicion del fruto de su trabajo cogido con sus manos.

21. Jacob viò la escala entre sueños, que llegaba hasta el mesmo Dios, y no sabiendo, que aquel lugar era la casa de Dios, despertò con el conocimiento, que lo era: *Domus Dei est: & ego nesciebam.* Y Joseph viò entre sueños, que la Escala Maria llegaba con su dignidad hasta Dios, que era su Hijo, y no sabiendolo, despertò con el conocimiento, de que su Esposa era la casa de Dios hombre. Joseph el antiguo fue la mas lucida sombra de Joseph en todas sus acciones, y sucessos; como se verà en el discurso deste Libro. Moyses fue como Dios; porque con imperio divino mandò à las criaturas. Y Joseph, como fue luz de essa sombra, mandò al mesmo Dios. En el summo Sacerdote Aaron se viò vna gran sombra de Joseph, quando floreciò su vara, como la de Joseph. Josuè mandò al Sol, y le obedeciò en èl el criador del Sol. Y Joseph verdaderamente mandò al Sol de Justicia Christo Dios verdadero, y le obedeciò puntual. Sanson en sus siete fortissimos cabellos fue sombra de Joseph en sus siete mysterios. David, padre de Salomon, fue symbolo de Joseph, padre del Salomon Christo. Salomon pidiò sabiduria para governar à su pueblo, y Joseph, luz de essa sombra, recibiò mayor sabiduria, para governar, y mandar à la mesma sabiduria. En fin, ay tantas sombras de Joseph en los demàs Santos, Reyes, y Profetas, que ofuscan mi discurso para llegar con ellas à la luz de Joseph.

Gen. 28.

22. San Joseph fue annunciado de los Profetas, y singularmente de Isaias, quando dixo: *Habitabit iuvenis cum Virgine:* Habitarà el mancebo con la Virgen. Quien, sino Joseph con la Virgen Madre. Aun las Sibilas hizieron mencion de San Joseph, pues como dize Leonardo Vtino, la Tiburtina lo annunciò por estas palabras: *En aquellos dias avrà vna muger del linage de los Hebreos, llamada Maria, que tendrà vn Esposo llamado Joseph; de la qual, sin obra de Varon, por virtud del Espiritu Santo nacerà el Hijo de Dios llamado Jesvs.*

Isai. 62.

Leo. Vtin.

23. Aun en cosas materiales, è insensibles se vèn sombras de tanta luz. El Sabado, dia septimo de la semana, fue sombra de Joseph, como dize Ysolano, assi por ser dia septimo, como porque en èl descansò Dios del trabajo, que no tuvo, de la creacion, en representacion, que Joseph avia de ser descanso de Dios hombre en el trabajo de su santissima humanidad. Fabricò Moyses dos Cherubines de oro, que cubriessen el Propiciatorio, y dize Novarino, que eran sombra de Maria, y Joseph assistiendo al Niño Dios. Si subimos al Cielo, hallarèmos, que sus siete Planetas, que lo iluminan, son sombra del Cielo del alma de Joseph, iluminado con sus siete mysterios, como con siete Planetas. Pues estas, y otras sombras no son galas vistosas de Joseph? No clarifican su luz, para vestirse de gala, y ser digno Esposo de Maria? Pintado està Joseph de bizarro, y galan para el desposorio. Assi dezimos de vno, quando està tan hermoso, y galan, que ni pintado pudiera estàr tan à gusto de la vista, y tan conforme à quanto puede anhelar el deseo de la voluntad; porque el pincel pinta como quiere. Son las sombras la gala de la pintura iluminada con sombras; y assi, delinear à Joseph el discurso con tantas antiguas sombras iluminadas de la luz, que es Joseph, es pintarlo, y es proponerlo à todas luzes, y sombras tan hermoso, y galan, que ni aun pintado lo podia estàr mas. En estas iluminadas sombras se pareciò Joseph a Jesvs, y Maria, à quienes assimesmo precedieron sombras, y figuras, que los annunciaron en sus señales, y representaciones. Luego bien digo, que aun antes de desposarse Joseph le previno Dios las galas, para que

Nov. vmb Virg.

à su tiempo saliesse vistoso, y adornado à dar la mano à la madre de Dios. Luego Joseph no solo fue sombra, sino luz, sombra de la luz de Dios Padre, y luz de las sombras que le precedieron, y annunciaron.

24. Otra gala hermosa le previno Dios à Joseph. Quando se trata vn desposorio, se inquiere la nobleza, y se examina el linage. Previno Dios à Joseph esta gala, disponiendo que naciesse de noble linage, y el mas ilustre del mundo, pues no solo es linage Real, sino divino, por estar emparentado con el mesmo Dios; que es lo summo à que puede llegar, y que no se atreverà à imaginar el mas alto linage. Lo que mas ilustra à vna generacion, es descender de Reyes; pero emparentar con Dios, no ay quien lo imagine. El linage de Joseph tiene en su arbol genealogico (segun la verdad del Evangelio) quinze Reyes, innumerables Capitanes de fama, soberanos Principes, santissimos Patriarcas, è ilustradissimos Profetas. Y finalmente, emparentò con Dios, que es su sobrino, segun la carne, por ser hijo de su prima hermana, y es su hijo, assi por la afinidad de ser hijo de su Esposa, como por la afinidad espiritual de la adopcion de la gracia. Pues què linage ay en el mundo, ni puede aver tan alto, y sublime, que aya emparentado con Dios, como lo mereciò el de Joseph? Los Gentiles, como ciegos en la vana creencia de lo que es Dios, creyeron que sus Dioses emparentaban por casamiētos con los hombres, creyendo que vnos eran hijos de Jupiter, otros de Apolo, otros de Marte, y assi otros. Pero este, que fue error de los Gentiles, tiene fundamento de verdad solo en el linage de San Joseph, que emparentò con Dios, assi por ser su hijo adoptivo, como por ser hijo natural de su Esposa, y sobrino suyo en sangre.

25. Humillense los mas sobervios linages à vista de la altissima eminencia del de Joseph, pues quando mas sublimes se juzgan, no passan de la tierra. Pero el de Joseph, aunque començò en la tierra, porque es hombre, pero ascendiò hasta el Cielo, y hasta el mismo Dios, con quien contraxo parentezco. Clarissima sombra del linage de Joseph fue la Escala de Jacob. Començaba en la tierra: *Stantem super terram*; y llegaba al Cielo: *Tangens Cælum*; y passando aun mas adelante, llegò hasta el mismo Dios: *Dominum innixum scalæ*. Què significaban todos estos mysterios? Ruperto dize, que era el linage de Christo, que fue el mismo de Joseph: *Scala illa, ista est generatio Iesu Christi, & latera scalæ summi Patres, vel Principes sunt.* Que como se compuso de hombres, començò en la tierra, pero llegò hasta el Cielo à emparentar con Dios: *Tangens Cælum. Dominum innixum scalæ.* Siendo Joseph el mas sublime, y el mas alto Principe de esse linage, como dize Ruperto con la metafora del escalon supremo: *Supremus scalæ gradus, iste est beatus Ioseph.* Pues veis aì, que quando los mas claros, y reales linages al cabo solo son de la esfera de la tierra; el de Joseph subiò mas alto, llegò al Cielo, y tocò en el mesmo Dios, que le toca à Joseph en sangre, y afinidad.

Genes. 28.

26. O Joseph el mas noble, el mas ilustre, el mas emparentado! Noble por sus passados, y progenitores, porque como dize Boecio, la raiz de la nobleza es la alabança, y fama, que proviene de los meritos de los padres, y progenitores: *Nobilitas est laus quædam proveniens ex meritis parentum.* Y este fundamento de nobleza se halla en el libro de su generacion, que nos propone el Evangelio, refiriendo sus ascendientes. Noble por sus parientes colaterales: noble por sì, y por sus meritos adquiridos: noble por su Esposa, que es Reyna de Cielos, y tierra: y nobilissimo por su Hijo Jesvs, que es Rey, y Dios. Y de aqui què ay que passar à mayor ponderacion, pues con dezir que Joseph tiene por Hijo à Dios, se ha dicho todo? Pero con todo esso, no quede circunstancia de nobleza, que no se realçe en

en Joseph, para cumplida gloria de su noble grandeza.

27. Dos generos de nobleza instituyeron las leyes en todas las Naciones politicas, por las armas, y por las ciencias. Es noble el Soldado, y Capitan: y es noble el Letrado, y Sabio, como dize el derecho: *Nobilitas, & scientia æquiparantur*. Fue Joseph el mas ilustre soldado que ha avido, ni avrà, pues militò en los exercitos de Dios, que son los Angeles, en defensa de su Hijo; y aun fue el Capitan General, que governò las compañias de la milicia celestial; como lo ponderarè despues. Mirad si fue milite, y Capitan: mirad si es noble por las armas, y el mas noble del mundo, quanto excede la milicia del Cielo à la de la tierra, y el partido de Dios, que en ella se defendiò, al que se defiende en los exercitos de la tierra. Fue Joseph sapientissimo doctor, y el mayor Letrado de quantos cursan las Vniversidades de la tierra; porque èl lo fue en la de el Cielo, y en la del mesmo Dios, que fue su Maestro, adonde se graduò, sustentando à la sabiduria, que le diò la comida del entendimiento: *Cibavit pane intellectûs*, por la que Joseph le diò para alimento de su cuerpo. Mirad si por sabio, y Letrado mereciò la nobleza, aunque no la tuviesse, por tantos titulos reales. El en fin, como he probado en otra parte, fue Rey, y Principe de su mesmo Rey, que lo es de todos los Reyes; como no ha de ser el mas noble del mundo? Què le falta para la mas ilustre, y cabal nobleza? Noble lo llama el Sabio, haziendo plausible mencion de el Varon de la muger fuerte, que es Maria: *Nobilis in portis vir eius.* Y lo entiende de Joseph el sapientissimo Cornelio: *Beatæ Virginis quoque sponsus, puta S. Ioseph, erit in hoc consessu nobilis.* Nobilissimo Principe lo llamò su Esposa, hablando dèl, como piamente creemos, con su sierva la Ven. Virgen de Agreda.

[Margin: ...c. post ulast. de rescript.]

[Margin: Eccli. 15.]

[Margin: Prov. 31.]

28. Tan noble es Joseph, y tanto se honra Dios con su parentezco; que si se ha de manifestar su nobleza como descendiente de la Real sangre de David, se refiere, y deduce por Joseph; y diziendo la nobleza deste, se entiende referir la de Jesvs. Describela el Evangelista, y leela à toda la Iglesia en vn libro, y diziendo que es el linage de Christo: *Liber generationis Iesu Christi*, và refiriendo los Ascendientes, y Progenitores de Joseph, hasta el mesmo: *Iacob genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Pues si propone referir la nobleza de Jesvs, como dize la de Joseph? Porque la nobleza de Jesvs se deduce, y conoce por Joseph, y diziendo la de este, se dize la de Jesvs. Singular modo de hablar de San Mateo, para ilustrar la generacion de Christo. Proponela el Santo Evangelista, y dize: *Christi autem generatio sic erat: Cum esset desponsata Mater eius Maria Ioseph.* La generacion de Christo era assi: Como se huviesse desposado la Madre de Jesvs con Joseph. Luego el desposorio de su Madre con Joseph fue la generacion, y nobleza de Jesvs? Es assi; y por esso dize S. Geronymo, que vno de los motivos de averse desposado Maria con Joseph, fue para que dèl, y por èl se describiesse la nobleza de Maria, y se conociesse la de Jesvs: *Quare de desponsata concipitur? Primùm, vt per generationem Ioseph origo Mariæ monstraretur.*

[Margin: Math. 1.]

[Margin: Idem ibid.]

29. Con que podemos dezir, que la nobleza de Jesvs le provino de Joseph; porque si lo mas ilustre, y decoroso de la humana nobleza de Jesvs fue la Real descendencia de David, y el derecho à la corona, y este le provino de Joseph por la adopcion legitima, como ya probè, se sigue, que lo mas esclarecido de su nobleza en lo humano, que es el decoro Real, le provino à Jesvs de Joseph; y assi Joseph le diò temporal, y humana nobleza: como Jesvs à Joseph divina, haziendolo Padre de Dios, siendo Joseph nobilissimo en lo humano, y mucho mas noble à lo divino, por el Hijo. De Joseph propriamente se puede dezir lo que alega el derecho: *Nobilior fit Pater per filium*: à vezes el Padre

[Margin: Auth. const. §. quæ dig. generaliter.]

dre es mas noble por el hijo, que por sì. Esto se verifica de Joseph, que mas noble fue por el Hijo Dios, que por sus Progenitores humanos, pues estos lo ennoblecieron en lo humano, y el Hijo en lo divino.

30. Y para que mas perfectamente fuesse Joseph noble à lo divino, tuvo con excelencia el otro genero de nobleza, que es el mas ilustre de quantos disponen las leyes, y se rosa con la nobleza divina, que es la virtud, que por la gracia contrae parentezco con Dios: *Divinæ consortes naturæ.* Y assi dixo Hostiense in cap. venerab. de præb. *Nobilitas stercus est, nisi habeat virtutis concomitantiam.* La nobleza es estiercol, si no la acompaña la virtud; que entonces la nobleza virtuosa, y la virtud noble es rica joya de oro, que adorna virtuosamente al sujeto. Qual seria la joya preciosissima, y rica piedra de la nobleza de Joseph, estando engastada con tanta virtud, y santidad? Fue Joseph el mayor Santo, y assi fue el mas noble, midiendo la nobleza con su virtud, y lo ilustre de su sangre con la nobleza de su alma, que ennobleciò la de sus venas. Y assi dize San Bernardo: *Verè ex Regia stirpe descendit Vir iste Ioseph: nobilis genere, mente nobilior.* Fue Joseph noble por su linage, pero mas noble en el alma; porque su mayor nobleza fue la virtud, y el mas fino esmalte de su generacion fue aver sido tan justo. Fue Joseph el Noè de la ley de Gracia, como ya he probado. Y si del otro se dize, que en su generacion fue justo: *Noe Vir iustus, atque perfectus fuit in generationibus suis*; y esta justicia dize q̃ fue su generacion: *Istæ sunt generationes Noe*: esto es, ser justo Noe fue la nobleza de su generacion: tambien de Joseph se dize que es justo, quando se trata de su desposorio: *Cum esset desponsata Maria Ioseph. Ioseph autem cum esset iustus.* Pues si quando se trata de desposorios, se suele examinar el linage, y generacion de los desposados, como al tratarse del desposorio de Joseph se dize que es justo? Porque su mas noble esmalte, y el mayor timbre de su generacion, es la justicia, y santidad, y ser noble por ser justo: *Ioseph autem cum esset iustus.*

S.Bernar. hom. 2. super miss. est.

Gen. 6.

31. Pero si Joseph fue tan noble, y el mayor del mundo, como fue Carpintero? Parece que envileciò su linage con esse mecanico exercicio. Pero mirandolo segun Dios, y segun la razon, y prudencia, hallarèmos, que no solo no se envileciò Joseph con el oficio mecanico, sino antes se engrandeciò por muchos titulos, y circunstancias. Lo primero, porque esse oficio no lo cogiò Joseph por disposicion natural, sino sobrenatural, y mysteriosa, que huvo de parte de Dios. Lo segundo, porque con esse oficio representò à Dios Padre Artifice de Cielos, y tierra, como dize Isolano. Lo tercero, aunque Joseph fuera rico, y Rey muy poderoso, luego que Dios lo hizo Esposo de su Madre, avia de renunciar riquezas, poder, y toda pompa real; porque el fin, à que Dios lo destinò fue para fundar con Jesvs, y Maria la ley Evangelica; y siendo vno de sus fundamentos la pobreza voluntaria, debia ser pobre, y siendolo, necessitaba de algun honesto exercicio, para alimentar su divina familia. Y si todo esto fue altissima, y especial disposicion de Dios, no fue vileza, sino mucho lustre; no acaso, sino mysterio, y no por esso dexò de engrandecer su linage, que se honra mucho con los maderos de Joseph.

32. Aquella Escala de Jacob, que començando en la tierra, llegaba hasta el Cielo, y hasta el mesmo Dios, dixe ya con Ruperto, que era el linage, y generacion de Joseph, compuesta de tantos Reyes, Principes, Capitanes, y Santos, quantos eran los escalones, que tenia. Advirtiò en essa Escala Junilio Diacono, y dixo, que se representò de madera: *Scalam illam, & ligneam esse, & stantem elevatam in Cælum.* Essa Escala tenia dos cosas, dize Junilio, era de madera, y estaba elevada, y engrandecida para el Cielo. Como quien dize: Quien

la

la viere de madera, quien viere la escala de la generacion de Joseph fabricada de los maderos, que destroncò, y perficionò, no la tenga por vil, y abatida en la tierra, sino crea, que està engrandecida hasta el Cielo: *Et ligneam esse, & elevatam in Cælum.* Porque todo el linage de Joseph se honra con sus maderos, no se desdeña de ellos, no se juzga envilecido, sino antes summamente engrandecido, no se queda abatido en la tierra, sino elevado hasta el Cielo.

33. Y aun su mismo Hijo adoptivo Jesvs se honra tanto con el exercio noble de Joseph, que lo tiene por armas de sus mas ilustres blasones. Quales son las armas de Jesvs? Qual su mayor insignia? Yà se sabe, que es la Cruz, glorioso Estandarte de sus mas ilustres triunfos, y de su mayor exaltacion, como dixo el mesmo Christo, hablando de la Cruz: *Oportet exaltari Filium hominis.* Pues esta fue de madera, por memoria, y herencia de su padre Joseph, y nobilissimas armas de su linage, con que venciò al Demonio, y ennobleciò sus ilustres blasones. Veis aì à Joseph noble, no solo en lo que todos los nobles lo son, sino aun en aquello, que en otros es vileza, y exercicio plebeyo. Y si Joseph es noble aun en lo que nadie lo es, quanta nobleza tendrà en lo que fue noble como todos, y en lo que lo fue como ninguno, y mas que todos, que fue ser padre, y Rey de su Rey, y de su Dios? Noble es Joseph, bien puede desposarse con la Reyna. Nobilissimo es, y el mas noble de todos los hombres, bien puede desposarse con la Madre de Dios: *Cum esset desponsata Mater Iesv Maria Ioseph.* Yà se ha hecho informacion de la nobleza de su linage, yà se formò su executoria, yà se representò ante el juizio, y con consideracion de todas las criaturas; porque se sepa, que es digno de ser Esposo de Maria.

Ioan. 3. Ecclef. nobile lignum exaltatur.

Matth. 3

DISCVRSO III.

ADORNO DIOS EL cuerpo, y alma de Joseph; à esta, santificandola, y à aquel hermoseandolo.

34. COmo Dios tenia escogido à San Joseph para tan alta dignidad, començò muy de atràs à componer, y ataviar su cuerpo, en orden à la gala del alma. Porque como dize la V. Monja de Agreda, aun en lo material del cuerpo de Joseph començò Dios à obrar maravillas. Y para esto compuso los quatro humores en su cuerpo con qualidades tan templadas, y bien proporcionadas, que quedò en vn temperamento dispuesto à celestiales inclinaciones en la buena compañia de su alma, rigiendo Dios la influencia de los astros, de suerte, que ningun influxo de ellos fuesse contrario à las inclinaciones santissimas de su alma. Y esto fue adornar su cuerpo, para que no desdixesse de la bizarria de su alma.

75. Sentir es de casi todos los Autores, que tratan excelencias de San Joseph, que este purissimo Esposo de Maria fue santificado en el vientre de su Madre. Assi lo escriben Gerson, Silveyra, Isidro Ysolano, Pastrana, Prieto, Galvan, Pedro de Morales, y otros muchos. Y la V. Sierva de Dios de Agreda, dize, que esta santificacion fue à los siete meses de concebido. Entonces fue lleno de gracia, dize Silveyra: *Vbi tamen genitus statim sanctificatus, & omni decore gratiæ, & virtutum maxime expolitus.* Que no requeria Joseph menos gracia, y privilegio, que otros, à quien se concediò esta prerrogativa, dize Galvan. Desta santificacion

cion de Joseph fue representacion del dia septimo tan privilegiado entre los demàs dias, de quien dize el texto del Genesis: *Benedixit diei septimo, & sanctificavit illum*: Bendixo Dios al dia septimo, y lo santificò. Què dia septimo, sino Joseph, que entre todos los Santos, que son claros dias de gracia, fue el septimo, que es el Sabado? Assi lo dize Ysolano: *Verè Ioseph magnus est dies Sabbathi, in quo requievit Deus*. Y como al dia septimo material santificò Dios. Con mas razon el dia septimo Joseph, llenandolo de bendiciones, y claridad de gracia. Y como aquel dia septimo santificado de Dios fue symbolo de San Joseph, por esso lo santificò Dios al septimo mes despues de concebido, siendo esse septimo mes, como el dia septimo, à quien Dios santificò; para que el septimo mes santificado de Joseph fuesse correspondencia del septimo dia santificado, y sombra de la santificacion, y gracia de Joseph.

Gen. 2.

36. Registrèmos los candidos albores de la nubecilla de Elias. Dize el texto, que luego que apareciò en el Cielo corriò tanta lluvia, que regò los campos, y llenò los valles: *Facta est pluvia grandis*. Nube era con semejanças de hombre: *Quasi vestigium hominis*, y nube pequeña en los primeros ascensos de su ser: *Nubecula parva ascendebat*. Porque era la nube Joseph en la pequeñez del claustro materno: vestido de nubes nos lo propone la Iglesia en la Epistola de su dia: *Induxit illum in nubem*. Pero què lluvia es essa de la nube Joseph? Quando difundiò tan copioso rocio? Yà lo dize el texto: *In septima autem vice*: A las siete vezes, ò à los siete meses, siendo cada mes vna hora, y siete meses siete vezes: porque à las siete vezes de los siete meses fue Joseph santificado, y llenò como nube de la abundante lluvia de la gracia: *Facta est pluvia grandis*.

3. Reg. 18

37. Depositaron el arca de Dios los Israèlitas en casa de Aminadab, en los tiempos de Samuel. Y no sin mysterio advierte la Escriptura Sagrada, que santificaron à Eleazar, dando por razon, que avia de guardar el arca: *Eleazarum sanctificaverunt, vt custodiret arcam Domini*. Pues, si Joseph avia de guardar como Esposo la verdadera, y divina arca Maria, que era la luz de aquella otra, que solo era su sombra, con quanta mas razon debia ser santificado? Sin duda, que Eleazar santificado por respecto del arca fue clara sombra de la santificacion de Joseph, porque avia de ser Custodio de otra mejor arca.

38. Es verdad, que Joseph contraxo el pecado original como todos, y entonces fue tierra maldita, y vacia de gracia: pero bendixolo Dios, santificòlo, y llenó essa tierra de agua de gracia, para que el Espiritu Santo residiesse en sus espirituales espacios. Criò Dios la tierra, maldixola por el pecado de Adan: *Maledicta terra in opere tuo*; era la tierra vanidad, y pecado: *Terra autem erat inanis, & vacua*. Aquila: *Terra autem erat vanitas*. Pero apenas criò Dios las aguas sobre la haz de la tierra, quando se passeò por ellas el Espiritu Santo: *Spiritus Dei ferebatur super aquas*. Tierra era Joseph en su concepcion, tierra vacia de gracia: *Terra autem erat inanis, & vacua*. Pero como lo destinò Dios, para q̃ en su corazon residiesse por amor de Esposa el mar de agua de gracia de Maria, por su respecto lo posseyò con su gracia el Espiritu Santo, santificandolo, y llenandolo de ella: *Spiritus Dei ferebatur super aquas*. Este mysterio se le annunciò el antiguo Joseph en profecia de nuestro San Joseph, quando hablando dèl dixo Moyses: *De benedictione Domini terra eius*: La tierra de Joseph serà llena de bendicion: porque el alma de Joseph, que primero fue tierra por el pecado original, fue bendita en el vientre de su Madre, quando fue santificado, para que se vniesse por amor nupcial con la tierra siempre bendita de Maria. Que todos fueron mas altos fines que los que concurrieron en la santificacion del Baptista, y Jeremias, como di-

Gen. Gen. Ibid. Deut. 33.

Barcia, setm. de S. Ioseph. dize el iluſtriſſimo ſeñor Barzia: *Si dixere, es el ſantificado antes de nacido por mas altos fines, que el Baptiſta, y Jeremias, eſte es Joſeph.*

39. Eſta ſantificacion, y primera gracia de Joſeph fue la primera gala de ſu alma; porque quiſo Dios adornarla deſde ſus principios, quiſo veſtir à Joſeph no en parte, ſino de vn todo, quiſo veſtirlo de pies à cabeza; y por eſſo lo ſantificò en el vientre de ſu Madre, q es el primer paſſo, y el primer exercicio de los pies de nueſtra vida. Reparemos aora en aquella tunica de Joſeph el antiguo, que la llaman talar S. Gregorio con Aquila, dize Cornelio: *S. Gregorius cum Aquila tunicam hanc talarem accipit.* Y lo dize el texto: *Gen. 37.* *Nudaverunt eum tunica talari.* Fue gala, que le hizo ſu padre Jacob. Pero què myſterio encierra averſela hecho talar? Veſtido talar es aquel, que llega haſta los pies. Y aſſi, que la gala del otro Joſeph llegaſſe haſta los pies, repreſentan los primeros paſſos de nueſtro ſer, dize Laureto: *Tali deſignant prima operis noſtri veſtigia.* Y ſi los primeros paſſos de la vida ſon en el vientre de la madre, ſe ſigue, que la gala talar, ò haſta los pies de Joſeph ſignificaba la gala del alma en el vientre de la madre. Y ſi en eſſos primeros paſſos ay gala en el alma, yà ſe vè, que ha de ſer viſtiendoſe de la gracia con la ſantificacion, y deſnudandoſe del pecado. Y aſſi, dize Laureto: *Talaris tunica Ioſeph dicit converſionem ſine ſuperfluitate peccati:* Significa la vida ſin pecado. Y para ſignificar, que la Serpiente infernal intentò, y no conſiguiò manchar à Maria con el pecado original, la pintan en ſus pies, ſegun aquello del Geneſis: *Gen. 3.* *Tu inſidiaberis calcaneo eius.* Joſeph el antiguo repreſentaba à San Joſeph, y aſſi, el myſterio era ſuyo, aunque repreſentado en el otro. Viſten, pues de gala al otro Joſeph haſta los pies, que ſon los primeros paſſos de la vida en el vientre: porque à San Joſeph lo viſtiò Dios de gala deſde el vientre de ſu Madre, adornandolo con el veſtido de la gracia haſta los pies, que ſon los primeros paſſos, que diò en el vientre de ſu Madre, à donde fue libre del pecado, y adornado de gracia; para que ſu gala fueſſe tan eſpacioſa, que lo viſtieſſe de pies à cabeza, y adornandolo deſde el principio, le dieſſe el Señor vn todo en el ſervicio de ſu alma belliſſima, ſiendo hermoſeado con gracia deſde los pies del vientre de ſu Madre, haſta la cabeza del fin de ſu vida.

40. Acrecentò el adorno de Joſeph en ſu ſantificacion la mocion, y gozo, que ſintiò entonces ſu Madre, como dize la Ven. Sierva de Dios de Agreda; y à la fuerça, y ſoberano impulſo del jubilo, y mocion milagroſa, que ſintiò en ſu vientre, hizo grandes actos de fè, y eſperança en Dios, de que lo que tenia en ſus entrañas ſeria grande milagro de Dios; que todo ſin duda fue efecto de la gracia, que al Hijo ſe le diò en la ſantificacion. Y podemos dezir, que la recibiò tan abundante, que de ella participò la Madre, pues le reſultaron tan gozoſos, y ſoberanos efectos; y fue propriamente gozo en el Eſpiritu Santo, de que eſtava lleno el niño Joſeph, y tanto, que rebozò, y llenò à la Madre, no con menos abundancia, que el Baptiſta à la ſuya. Eſta mocion de ſu Madre fue grande adorno para el Eſpoſo Joſeph; porque ſiendo eſta vna ſeñal, con que Dios acreditò la gracia de Joſeph, era vna piedra precioſa, que engaſtada en el oro de ſu gracia le diò mayor adorno.

41. Commoviòſe, pues, el vientre de la Madre de Joſeph en el inſtante de ſu ſantificacion, y todo fue ſeñal de la operacion del Eſpiritu Santo, que ſe entraba à ſu alma à llenarla de abundante gracia. Mueveſe la tierra, y tiembla, quando el Eſpiritu, ò viento, que es lo meſmo, entra à ſus concavidades, y ſenos. Aſſi define Laureto al terremoto: *Terræ motus dicitur, cum terra incluſo ſpiritu contremiſcit:* mueveſe la tierra, porque entrò à ſus ſenos el eſpiritu, que es el viento. Y aſſi moverſe

verse la tierra es señal de tener dentro al espiritu del viento. Pues veis aì, porque al santificar el Espiritu Santo à Joseph, sintiò mocion extraordinaria su Madre: era su vientre como los ocultos senos de la tierra, que son como su vientre, entrò à essa tierra del vientre de la Madre el Espiritu Santo, ò viento substancial con su gracia à santificar à Joseph. Y como la tierra de la Madre de Joseph sintiò en los senos de sus entrañas el viento del Espiritu Santo, por esso se commoviò, y sintiò mocion tan gozosa en su espiritu, como la tierra se mueve al sentir en sì el espiritu del viento: *Terra incluso spiritu contremiscit.* Luego moverse la tierra de la Madre de San Joseph fue señal de la gracia del Espiritu Santo, y santificacion de su alma.

42. Muriò Christò, temblò la tierra, y admirado el Centurion infiriò del movimiento de la tierra, que Jesvs era Hijo de Dios: *Viso terræ motu timuerunt valde, dicentes: Verè Filius Dei erat iste.* Pues porquè del movimiento de la tierra infiriò el Centurion, que Christo era Hijo de Dios? Gran mysterio, que manifestò Dios por su boca, deduciendo de vna cosa material vna espiritual, y mysteriosa. Viò el Centurion moverse la tierra, y pudiera dezir: Espiritu de viento ay en la tierra, pues se mueve. Y Espiritu Santo ay en la tierra del alma, que causa mocion con su gracia. Y como èsta haze hijos adoptivos de Dios, que son hechos à imagen del Hijo natural de Dios: *Conformes fieri imaginis Filij sui:* Por esso à vista del original del Hijo natural dixo el Centurion, que el movimiento de tierra es señal de Hijo de Dios; porque el movimiento de tierra espiritual, que es el alma, es señal del Espiritu Santo, que causa gracia para hazer hijos de Dios. Luego de Joseph bien podemos dezir, que desde el vientre de su Madre verdaderamente fue Hijo adoptivo de Dios: *Verè Filius Dei erat iste*; pues la tierra de su Madre sintiò tan maravillosa mocion al santificarlo el Espiritu Santo, y llenarlo de su gracia, como la tierra material tiembla, ò se mueve con el espiritu del viento. De suerte, que Jesvs se acredita de Hijo natural por el temblor de tierra causado del espiritu del viento. Y Joseph se muestra Hijo adoptivo de Dios por la gracia desde el vientre de su Madre, por la mocion, que en ella como en tierra causò el viento del Espiritu Santo: *Viso terræ motu: Verè Filius Dei erat.*

Matth. 27.

43. Y esse ayre substancial, y divino del Espiritu Santo, le diò la mas ayrosa gala à Joseph, y el adorno de su alma, quando la santificò. Consideremos vnas palabras del Santo Job: *Spiritus eius ornavit Cælos, & obstetricante manu eius eductus est coluber tortuosus.* El espiritu adornò el Cielo, y con su mano poderosa echò à la Serpiente. Què Serpiente, sino el Demonio, que en essa forma engañò à Eva, y esta à Adan, causa del pecado original? Què Espiritu, sino el Santo? Què Cielo, sino Joseph, como lo tengo probado? Y assi, quando el Espiritu Santo sacò del vientre de la Madre de Joseph à la Serpiente diabolica, que alli tenia su morada, y dominio en el alma por el pecado original, entonces el Espiritu Santo adornò el Cielo de Joseph vistiendolo de la luz de la gracia: *Spiritus ornavit Cælos.*

Iob. 26.

Ass. 1. disc. 2. & reliqua.

44. A la rica gala de la santificacion sobrepuso Dios otra de mucho precio à pocos, ò à ninguno concedida, que reservò para Joseph por Esposo de su Madre; y fue, que luego que fue santificado le atò Dios, ò le apagò el fomes peccati, el fomento, incentivo, ò inclinacion desordenada al pecado, que desvia al alma de la recta razon, y tanto, que por esso San Pablo llama pecado al fomes peccati. Y este incentivo, ò fomes peccati lo apagò Dios en Joseph, para que no sintiesse, ni aun los primeros movimientos contra la recta razon. Assi lo afirma sin temor el insigne interprete Cornelio à Lapide, que

que cita al docto, y devoto Gerson, Juan Equio, Jacobo Christopolitano. Y deste parecer son tambien Bustos, Andrès de Soto, Novarino, Celada, Garcia, y Pise que dize assi: *Ioseph nesciit fomitem peccati ratione plenitudinis gratiæ, quæ in eo maior affluxit, quam in singulis quibusque beatis infra Christum, & Mariam.* Y dà la razon: *Deus potest extinguere fomitem, si natura lapsa in pristinum statum restituatur.* Dios puede apagar el fomes peccati en aquel, en quien la naturaleza caìda se bolviere al primer estado por la abundancia de la gracia. Pues si en Joseph se restituyò la naturaleza à su primer estado por la eminentissima gracia, y bendiciones de dulçura, que recibiò en la santificacion, como dize San Remigio: *Per inobedientiam Adæ omnes perditi sumus: per obedientiam Ioseph omnes ad pristinum statum incipimus revocari:* Luego Ioseph mereciò, que se le apagasse, ò atasse el fomes peccati.

Pis. in fest. S. Ioseph.

45. Mereciò el gran Joseph este privilegio, assi por respecto de Jesvs, como de Maria. Por Jesvs, porque lo alimentò, y criò. Es el fomes peccati aquel incentivo, ò fomento en el alma, que siempre està como alimentando las malas operaciones, y estas se sustentan con èl de suerte, que quitado este cessàran las acciones pecaminosas, como cessàra la vida del cuerpo faltandole el alimento: *Fomes dicitur id, quo aliquid fovetur, & nutritur, vt ligna sunt fomes ignis, & concupiscentia est fomes peccati,* dize Laureto. Los leños son el fomes del fuego, y el fomes peccati es como la leña, con que se fomenta, y ceba el fuego del pecado. Pues si Joseph fue el fomes, ò fomento de la vida de Jesv-Christo, porque fomentò, y alimentò à Jesvs, mediante los leños, que son el fomes del fuego; debia atarsele, ò apagarsele el fomes peccati; pues no avia de tener fomento de pecado, quien era fomento de Dios hombre.

46. Por respecto de Maria se le atò tambien à Joseph el fomes, dize Cornelio: *Ioseph ob tantæ Virginis, & Matris Dei reverentiam exemptum fuisse omnem libidinis fomitem, & sensum, ita vt ne primos quidem eius motus persentisceret.* Porque quien avia de estàr vnido con la gracia de Maria por vnion de amor, de semejança, de habitacion de vna mesma casa, comer en vna mesa, y aun en vn plato, y conversar juntos tantos años, sin apartarse vno de otro, ni por vna hora, como dize Bartolomè de Pise: *Nec ad horam eam reliquisse*, no era justo, ni conforme à la especial providencia de Dios, que con la gracia de Maria se vniesse en Joseph continuo incentivo, y fomento del pecado, sino antes residiessen en su alma santissimas inclinaciones à la recta razon, y buenas obras, sin q estas tuviessen el estorvo del fomes peccati tan contrario à la razon.

47. Aun este privilegio de averse le atado à Joseph el fomes peccati se halla sombreado en el otro Joseph. Deste dize el sagrado texto, que tenia fomes de embidia: *Invidiæ fomitem ministravit.* Que como la embidia del Demonio introduxo la muerte del pecado, de que dimana el fomes peccati: *Invidiâ autem Diaboli mors introivit in orbem terrarum*, de aì es, que dezir, que Joseph tenia fomes invidiæ, es dezir, que tenia fomes peccati. Passa luego à dezir, que Joseph tuvo aligado, y atado à su hermano Simeon, quando fue à Egypto en busca de trigo: *Tollensque Simeon, & ligans.* Pues porque entre todos sus hermanos à solo Simeon tiene Joseph atado? Laureto: *Furor Simeon significare potest concupiscentiam, qua occidit virum, hoc est rationem.* Aquel furor de Simeon, quando mato à Sichem, significa la concupiscencia, que mata la razon. Pues es otra cosa el fomes peccati, que la concupiscencia en todo genero de apetito, que procura desviar el alma de la recta razon?

Gen. 37.

Sap. 2. 24

Gen. 42.

Es

Es assi: Laureto: *Concupiscentia est fomes peccati.* Pise. *Fomes est inordinata affectio, quæ à recta ratione deviat animam.* Luego Simeon es symbolo del fomes peccati? Tambien. Pues veis aì, porque Joseph lo tuvo atado, y ligado: *Tollensque Simeon, & ligans*, aviendo dicho antes, que tuvo en sus principios fomite de embidia: porque San Joseph representàdo en el otro, aunque en su concepcion tuvo fomes peccati, lo tuvo aligado, y atado desde su santificacion, para que nunca se desviasse de la razon el que avia de vivir con la razon; guiar à la razon para Egyto, y ser padre de la razon, que es el Verbo; y se llama razon; porque procede del entendimiento del padre: y assi, â donde la vulgata lee: *In principio erat Verbum*, leen otros: *Erat ratio.* Pues si el fomes es contrario à la razon; de Joseph dize el Metaphrastes, que lo buscò la razon segun su nivel: *Inventus est Ioseph qualem quærebat ratio.* Porque no solo no fue contrario à la razon, sino antes tan amigo, que fue su padre adoptivo. Pues como avia de tener encendido el fomes? Como suelto? Como no atado? Como no apagado?

Ioan. 1. Orig. Tertul.

Methaphrast. in orat. de educat. Mar. & ortu Christ.

48. Naciò Joseph; pero no desnudo, como los demas nacidos, dize el Santo Job: *Nudus egressus sum de vtero Matris meæ.* Naciò Joseph adornado de preciosas galas de gracia, con que el Señor lo vistiò en la santificacion, antes que saliesse à publico en la luz comun deste Mundo. Naciò Sol en su Oriente; porque nacia para padre de la luz. Y como naciò mysteriosa luz, causò en sus padres, parientes, y allegados extraordinaria alegria, que es vno de los efectos de la luz: *Lux gaudium, sicut tenebræ tristitiam designat.* Y esta alegria fue al modo del Baptista, aunque la causa fue oculta, dize la V. Monja de Agreda. En esto se pareciò Joseph à su Esposa, que causò alegria al nacer; pero fue tambien la causa oculta, y no concurrieron efectos tan manifiestos de gozo, como en el nacimiento del Baptista; no por ser mayor su privilegio, sino por los fines, à que las exteriores maravillas de su nacimiento se enderezaban; que eran para acreditarlo, y dàr valor à sus palabras, y obras; para que fuesse mas abonado testigo de Christo; pues quando la fama del testigo es oculta, y de poco credito con los hombres, no haze tanta fè, como siendo conocido por su fama.

Iob. 1.

Lauret.

49. Y ser oculta la causa de essa alegria del nacimiento de Joseph, no quita, que fuesse muy preciosa; como no lo dexa de ser el tesoro escondido en las entrañas de la tierra, que descubriendo alguna señal, y assomando alguna veta, causa alegria al que lo halla, aunque no sepa claramente el tesoro, que indican las señales. Assi assemejò Christo el Cielo à vn tesoro escondido: *Simile est regnum Cælorum thesauro abscondito in agro*; y no por oculto pierde su preciosidad el tesoro del Cielo. Y San Joseph, quando dexò de ser tierra de culpa original, y passò à ser Cielo de gracia, fue como tesoro celestial, por ser tesoro escondido. Y aunque fue oculta la causa de la alegria de su nacimiento, essa alegria fue indicio del rico tesoro de la santificacion, que se ocultò en las entrañas de su Madre, como tesoro escondido en las entrañas de la tierra.

Matth. 13.

50. Alegraronse, pues, los hombres en el nacimienso de Joseph; porque en èl con tantas ventajas se avia de restaurar la naturaleza à su primer estado, como dize San Remigio, y quedar honrada, ascendiendo Joseph à la dignidad de padre adoptivo de Dios hombre, y quitandose en su persona el oprobrio de la servidumbre del Demonio, por aver subido Joseph à la summa felicidad de mandar à Dios, y que Dios le sirviesse como subdito. Naciò el otro Joseph, y dixo su Madre, que Dios le avia quitado el oprobrio: *Abstulit Deus opprobrium meum.* Y su padre Jacob viendo nacido à Joseph: *nato autem Io-*

Gen. 30.

Ioseph, dixo: *Dimitte me vt revertar: da mihi vxores, & liberos, pro quibus servivi tibi.* Assi que naciò Joseph, tratò Jacob de librarse de la servidumbre de Laban, symbolo del Demonio. Y todo representaba, que en S. Joseph, por averle servido Dios, començò la naturaleza à librarse de la servidumbre del Demonio. Y esto causò alegria à los hombres, como se alegra el esclavo, quando le dàn libertad, y le libra de perpetua servidumbre.

51. Alegraronse tambien los Angeles en el nacimiento de Joseph; porque èl con su Esposa avia de instituir vna vida semejante à la de los Angeles, que es el estado virginal: *Erunt sicut Angeli Dei in Cælo.* Y si por la conversion del pecado se alegran los Angeles, quanta alegria tendrian con el nacimiento del Principe de los Santos.

Matth. 22.30.

52. Alegraronse las tres divinas personas con nueva accidental alegria, quanta no avian tenido desde el principio del Mundo hasta entonces, por ser Joseph la mayor obra, que hasta aquel punto avia sacado à luz su Omnipotencia; y porque veìan nacido vn Varon, à quien el Padre avia de fiar el cuydado de su Hijo. El Hijo, porque lo avia escogido para padre, amparo, y descanso suyo segurissimo. El Espiritu Santo, porque avia de ser Custodio virginal fidelissimo de su Esposa purissima, retrato suyo vivissimo en sus siete mysterios, y compañero suyo purissimo en el desposorio virginal con Maria Santissima, Esposa del Espiritu Santo, y Coadjutor suyo en orden à sustentar, y conservar el Hijo de Dios, que produxo el Espiritu Santo. Mirad sino fueron grandes los motivos de la alegria de las tres divinas personas. Esta alegria de la Trinidad Santissima parece que significò la interpretacion del nombre de la Madre de San Joseph, que como dize Pastrana, aver sabido de vn hombre docto, y erudito, fue Abigaìl, que como interpreta Laureto, quiere dezir: *Patris exultatio*: Alegria del padre, que como fuente de la divinidad, y demàs personas por el origen de las divinas processiones, communicò à las demàs la alegria accidental, que tuvo en el nacimiento de Joseph, cuya Madre interpreta tambien: *Pater exultationis*: Padre de la alegria; porque nacia Joseph para padre de la alegria de todas las criaturas, que es Christo, que con su passion, y muerte enjugò las lagrymas, que en este valle de miserias difundia la naturaleza perdida, y arruinada por el pecado: *Heva enim luxit* (dize San Agustin) *ista exultavit*, *Heva lachrymas, Maria gaudium in ventre portavit.* Quantas vezes Joseph, llorando Jesvs en su niñez, enjugò sus lagrymas con ternura, alegrando con caricias paternales al niño enternecido! Y assi fue Joseph la alegria de Dios, y la alegria de la alegria de todos los Angeles, y hombres; y por consiguiente alegrò Cielos, y tierra, quando alegrò à su alegria, que es Jesvs. Pues como el Verbo no se avia de alegrar en el nacimiento de Joseph, si nacia su alegria? En el nacimiento del Baptista se alegraron los hombres, no todos, sino muchos: *Multi in nativitate eius gaudebunt.* Pero en el de Joseph todas las criaturas, y aun el mesmo Dios, porque lo avia de alegrar Joseph en su niñez.

S. Aug. serm. 18. de Sanct. & 1. de Annunt.

Luc. 1.

53. Hermoseada el alma de San Joseph, y adornada con la gracia espiritual, passò Dios desta à hermosear su cuerpo, y adornarlo con gracia exterior, y visible, que le resultò de la gracia de su alma. Y assi, dize la V. Monja de Agreda, que naciò Joseph perfectissimo, y muy hermoso en lo natural. Eusebio Cesariense: *Aderat Iosepho modestia summa, eratque mirabili corporis præditus formositate*: Que era summa su modestia, y la hermosura de su cuerpo increible. Y Engelgrave dize, que fue inefable, que no se puede alabar, ni comprehender: *Quæ verò, & quam divina supra omnem humanam, species Sancti Iosephi fuerit, non est meæ facul-*

Eus. Ces. l. 7. de præpar. Evang. cap. 1 loquens de altero Ioseph.

tatis

tatis oculis ſubijcere, quia ineffabilis eſt. Y aſſi no es mucho que aora en el Cielo ſea indecible, è inexplicable ſu hermoſura: como ſucediò à la Ven. Juana de Angelis, Priora de las Vrſulas, que aviendoſele aparecido San Joſeph, y queriendo vn Pintor pintarlo como ſe le apareciò, no tuvo la Sierva de Dios palabras, ni colores en la eloquencia, ni pincel en el diſcurſo para delinear ſus perfecciones; y aſſi no ſe pudo pintar, diziendo, que era tanta la mageſtad, eſplendor, y hermoſura, quanta con ningun arte ſe podia delinear.

54. Y aunque los del linage de San Joſeph fueron hermoſos, como David, Abſalon, Adonias, Salomon, el antiguo Joſeph, y otros; pero no ay duda que ſobre puſo Dios à la natural hermoſura de Joſeph eſpeciales colores, y reſplandores hermoſos, con mas razon que à Judit: *Cui etiam Dominus contulit ſplendorem.* Y para mueſtra deſto, dize la Sierva de Dios de Agreda, que en vna ocaſion vecina à ſu muerte llenò Dios ſu roſtro de tan claro reſplandor, que no ſe podia mirar. Y con razon; porque ſi de aver eſtado Moyſes converſando con vn Angel, que le hablò en nombre de Dios, quedò ſu roſtro reſplandeciente; quien converſò con Dios humanado caſi treinta años, como quedaria de hermoſo, y reſplandeciente? Y mas ſiendo Jesvs, que es el mas hermoſo de los hijos de los hombres, ſu reſplandor hermoſiſſimo, por ſer Hijo de Dios en reſplandores: *In ſplendoribus genui te.* Y eſſe hermoſo reſplandor fue el eſplendor de Joſeph, y el que hermoſeò no ſolo ſu alma, ſino ſu cuerpo. Quanta ſeria ſu hermoſura, ſiendo ſu belleza retoque viviſſimo del meſmo reſplandor del Hijo de Dios! Ya no me eſpanto que el Pintor en el caſo de la Ven. Juana de Angelis, que ya referì, no pudieſſe copiar la hermoſura de Joſeph; porque conſtando la pintura de ſombra, è iluminado, y ſiendo Joſeph ſombra de Dios Padre, y ſu iluminado, ò reſplandor el meſmo Hijo de Dios engendrado en reſplandores; no pueden ſombras, y colores humanos iluminar, y delinear vna hermoſura divina, y belleza ſobre humana, como la de Joſeph: *Divina ſupra omnem humanam, ſpecies S. Ioſephi fuerit*; que fue hermoſura por reverberacion de Dios, que con ſus ſombras, y reſplandores hermoſeò tanto à Joſeph, que ni pintado pudo ſer mas hermoſo.

Judith. 4

Pſal. 109

55. Eſta hermoſura de Joſeph alegraba el coraçon, pero no incitaba el apetito: ſuſpendia la admiracion, pero no levantaba el penſamiento contra la razon. Y era la razon, que no era tanto humana, quanto divina ſu hermoſura; y eſta no excita el apetito, ſino la admiracion, y gozo eſpiritual. Y fue conveniente que San Joſeph fueſſe tan hermoſo; aſſi porque aviendo de ſer tenido por Padre de Jesvs, que fue el varon mas hermoſo, avian de parecerſe en las fayciones del roſtro, colores, y perfecciones; porque como dize Tertuliano: *Ergo facies erit filij pater*, el padre es el roſtro del hijo, y en el hijo ſe vè como en eſpejo, el roſtro del padre. Como porque Dios hizo en Joſeph el hombre mas perfecto de todos en lo natural, y ſobre natural, en el alma, y en el cuerpo: y aſsi la hermoſura deſte avia de ſer proporcionada à la de ſu alma.

Tertul. adver. ſ. Praxeam cap. 14.

56. A tan ſoberanos motivos de la hermoſura de Joſeph ſe añade otro de averlo Dios eſcogido para Eſpoſo de la hermoſiſsima ſobre todas las puras criaturas. Y ſiendo el deſpoſorio perfecto entre ſemejantes, debianlo ſer Joſeph, y Maria tambien en la hermoſura del cuerpo, como lo eran en la del alma. Naciò Moyses tan hermoſo, y elegante, que atropellando ſus padres con el mandato del Rey, que ordenò tyrano que mataſſen los infantes Hebreos, lo arrojaron en pequeño barco à las aguas del Nilo, fiando de ſus aquatiles brazos la ſeguridad de tanta hermoſura; ſin duda que no era belleza que levantaba llamas de terrenos apetitos, ſino que arrojaba agua de gracia en ſu aſpecto, pues quitandolo de la tierra, lo deſpojan con

las

Exod. 2. las aguas claras, y puras del Nilo: *Videns eum elegantem; exposuit eum in carecto ripæ fluminis.* Viò Dios, Autor, y Padre de Joseph su elegancia, y hermosura; y viòla tan divina en sus efectos, que no la juzgò empleo de la tierra, sino digna de vnirla con el agua de la immensa gracia de Maria: y assi, arrojò à Joseph en el mar de tanta gracia, y pureza como à mas hermoso Moyses, para que por medio del desposorio se abraçasse en amor purissimo, y virginal con el mar immenso de Maria Santissima su Esposa.

57. Fue tambien conveniente, que San Joseph fuesse el mas hermoso de los puros hombres; porque avia de merecer el mayor imperio, que ha avido, ni avrà; pues èl fue el Governador, Principe, y Rey Soberano de Dios humanado, à quien mandò como à subdito. Era costumbre de los antiguos en algunas naciones, que se diesse el Imperio, y reynado al mas hermoso; como de Priamo Rey dezian: *Priami species digna est Imperio*: La hermosura de Priamo es digna del Imperio, y Corona que possee. Siendo, pues, Joseph el mayor Emperador, que viò, ni verà la naturaleza, fue sin duda el mas hermoso, à donde la naturaleza echò el resto à su mayor perfeccion; y à donde la gracia, y especial concurso de Dios añadiò colores, sombras, y resplandores para mas iluminar, y delinear mas vivamente su hermosura soberana.

58. Deste imperio de la hermosura de San Joseph fue sombra el antiguo Joseph, Uirrey de Egypto, y de los mas hermosos de su tiempo, cuya hermosura predica el texto, no vna sino repetidas vezes: En vna dize: *Erat Ioseph pulchra facie, & decorus aspectu.* En otra: *Filius accrescens Ioseph, & decorus aspectu.* En otra: *Quasi primogeniti Tauri pulchritudo eius.* Pues este tantas vezes hermoso Joseph dominò en todo Egypto con soberano imperio: *Ad tui oris imperium cunctus populus obediet.* Y en èl se representò el imperio de la hermosura de San Joseph, ò la hermosura de su imperio. Joseph sin duda fue en sombras aquel arbol hermosissimo, que viò Nabuco: *Magna arbor, & fortis: folia eius pulcherrima.* Arbol hermoso se interpreta Joseph en el Hebreo. Y esse arbol hermoso hizo sombra à la divina hermosura de JESVS, y Maria, que debaxo de su imperio vivieron tantos años.

Gen. 39. Gen. 49. Deuter. 33. Gen. 41. Daniel. 4.

DISCVRSO IV.

PRIVILEGIOS DEL nombre de Joseph, para mayor adorno de su grandeza.

59. VOy vistiendo à Joseph con el discurso, galas le và poniendo devotamente la cōsideracion. Y ofrecese aora vna de las mas ricas telas de su alma, indice vistoso de todas juntas sus galas, con que Dios lo dignificò para Esposo de Maria; y es su poderoso, dulce, y mysterioso nombre. Basta dezir Joseph, para endulçar el corazon, para ahuyentar la tristeza, para infundir alegria, para excitar à la virtud, para que tema el Demonio, y aun para que resuene el Cielo en alegria, y reverencia, dize Ysolano. Porque lo vistoso de la gala del nombre de Joseph, y lo autorizado dèl, representa la magestad de Esposo de Maria. Y assi tengo razon para dezir, que el nombre de Joseph es vna de sus mejores galas, para el dia de su felicissimo desposorio. Ay ricas telas, que hazen varios visos. Y es el nombre de Joseph tela preciosa de varios visos, y diversos colores en el campo de sus prerrogativas, que irèmos viendo con el discurso para gozo del corazon, è incendio de su esfera, entretenimiento dul-

dulce de la vista, y admiracion pasmosa del ingenio.

60. No es fuera de proposito ponerle à Joseph la gala de su nombre para mayor adorno en el dia de su desposorio, que yà lo previno no sin mysterio el Evangelista; pues para dezir, que el Angel San Gabriel fue embiado à vna doncella desposada; advierte, que el Esposo se llamaba Joseph: *Desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph*; y fue, porque tener tal nombre fue grande adorno para ser Esposo de Maria: porque en la gala de tanto nombre se haze alarde de todas las preseas; y joyas juntas de Joseph; y por esso quando se dize, que es Esposo de la Madre de Dios, quando pudieran referir sus prendas; assi naturales; como sobrenaturales, solo se dize su nombre: *Cui nomen erat Ioseph*, que en èl se acreditan las ricas galas de gracias, y privilegios. Es Joseph el Eufrates del Paraiso de la Iglesia, como dixe en otra parte. Porque assi como del Eufrates solo se dize su nombre: *Ipse est Euphrates*; porque el nombre es indice de todas sus buenas calidades. Assi de Joseph, al nombrarlo Esposo, solo se dize su nombre: *Cui nomen erat Ioseph*; porque este es vn compendio de toda su grandeza, y vna gala preciosa, que indica todo el adorno de su cuerpo, y de su alma. Y assi, dize el Eminentissimo Cardenal Toledo: *Non solum vt quis fuerit Sponsus Beatæ Virginis distinctè cognoscatur, sed etiam vt virtus, & excellentia eius ipso nomine significetur*: No solo se nombra Joseph, para ser conocido por su nombre, sino tambien para que por èl signifique su virtud, y excelencia. Y en esto se assemeja Joseph à Dios. Preguntò Moyses à Dios su nombre, preguntòle quien era, y quando pudiera agregar infinitos atributos, solo le dixo su nombre: *Ego sum qui sum: Hoc nomen mihi est*: Yo soy el que soy, y todo lo que soy, està en mi nombre. Es Joseph grande por muchos titulos, y todo lo cifra el Evangelio en su soberano nombre: *Cui nomen erat Ioseph*.

Luc. 1. — Ass. 5. disc. 1 n. 78. 79. — Gen. 2. — Exod. 3.

61. Tiene Joseph nombre participado del nombre de Dios. Llamase Dios principio, y fin: *Ego sum principium, & finis*: Yo soy principio, y fin: *Alpha, & Omega*: En la A, està el principio, y en la O, el fin; son dos letras del nombre de Dios. Primero està la A, y despues la O. La A, participa el nombre de Maria. La O, el nombre de Joseph: porque estos dulcissimos nombres participan del nombre de Dios. Que como Maria, y Joseph avian de participar dignidad de Dios, siendo padres de Dios, por esso en sus nombres participaron algo del nombre de Dios: y assi Joseph participò la O, que es el fin del nombre de Dios: *Ego sum A, & O, principium, & finis*; por ser Joseph el fin de la Trinidad de la tierra, como lo pone San Matheo: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*. Es Joseph la O, ò el fin; porque en el orden hypostatico compuesto de Jesvs, Maria, Joseph, Joseph està en el fin. Esta diccion Jod, es del nombre de Dios en el principio, dize Cornelio: *Initium nominis Tetragrammaton est Iod*. Y esta mesma diccion està en el nombre de Joseph, como en el de Jesvs. Es Jod la jota, que es el principio del nombre de Jesvs, ò de Jehova, que es el inefable de Tetragrammaton, y es tambien letra de Joseph; porque este soberano nombre es semejante al divino.

Apoc. 1. — Matth. 1

62. El nombre de Jesvs se compone de cinco letras, y el de Joseph tambien. El nombre admirable de Dios es Señor: *Dominus nomen illi*. Y Joseph se debe llamar Señor, à quien dominò. El nombre de Christo es el Justo: *Hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus Iustus noster*. Y esse es el nombre, que à Joseph le dà el Evangelio: *Ioseph autem cum esset Iustus*. Llamase Christo la boca del Señor: *Os Domini nominavit*. Y Joseph se debiò llamar assi, pues fue la boca de Dios, que hablò por boca de Joseph para governar à su Hijo, cuya direccion pendia de la boca de Joseph, como boca de Dios Padre.

Psal. 67. — Ierem. 23 — Matth. 1 — Isai. 62.

El

El nombre de Jesvs significa Salvador: y lo mesmo el de Joseph en lengua Caldea, y Egypciaca, como notò San Geronymo, y Hugo Cardenal; como de el antiguo advierte el sagrado texto: *Vocavit eum linguâ Egypciacâ Salvatorem mundi.* Y assi el nombre de Joseph se assemeja al de Dios, ò tiene en su nombre el de Dios, por significar lo mesmo. Y esto fue conveniente, porque Joseph avia de llamar hijo à Dios en nombre de Dios Padre, y lo avia de guiar, y governar. Prometiò Dios à Moyses que el Angel los guiaria, y governaria hasta introducirlos en la tierra de promission: *Ecce ego mittam Angelum meum, qui præcedat te, & custodiat in via, & introducat in locum, quem paravi.* Y para esse efecto dixo Dios que esse Angel tenia su nombre: *Et est nomen meum in illo.* Pues si en el Angel estaba el nombre de Dios, porque avia de guardar, guiar, y governar en su nombre al pueblo de Dios: con mas razon tuvo Joseph en su nombre los efectos, y denominaciones del nombre de Dios, pues en su nombre guardò, guiò en los caminos, y governò al Hijo de Dios: *Et nomẽ meum in illo.*

Gen. 41.

Exod. 23.

Ibed.

63. Tan divino quiere mostrar el Evangelio el nombre de Joseph, como semejante al de Dios, que hasta en el modo de referirlo dà muestras que lo es. Describelo el Evangelista assi: *Cui nomen erat Ioseph.* Su nombre era Joseph. Pues porquè no dize que su nombre es, ò fue, sino que era? Què tiene de mysterio aquel era? Hazen la mesma dificultad muchos santos Padres, y sagrados interpretes sobre aquel *In principio erat* del Verbo divino, y responden; que esse *era* denota la eternidad del Verbo divino, que lo acredita de Dios como el Padre. Y essa divinidad del Verbo pretendia San Juan en su Evangelio establecer contra algunos hereges de su tiempo, y lo probò con que el Verbo era con Dios: *Verbum erat apud Deum.* Luego dezir de Joseph que su nombre era: *Cui nomen erat Ioseph*; y no dezir que es, ò fue, acredita de divino esse sagrado nombre, pues muestra que Dios con especial providencia lo previno ab eterno para Joseph, y en la eternidad ya era, porque desde entonces le tenia dispuesta gala de tanto nombre para eterna fama de su divina grandeza.

Luc. c. 1.

Sylvor. hic.

Ioan. 1.

64. No solo el nombre de Joseph se assemeja al de Jesvs, sino tambien al de Maria. Todos tres venerables nombres estàn en vn mesmo libro juntos, en vn mesmo orden hypostatico, y todos tres constan de cinco letras. Todos tres eficazes para la hora de la muerte; de todos tres nombres huye el demonio. Si à los nombres de Jesvs, y Maria haze reverencia toda criatura, lo mesmo hazen con el de Joseph, como le fue revelado à Santa Gertrudes. Porque el nombre de Joseph es semejante al de Jesvs, y Maria en los efectos, gracias, y privilegios en la esfera de su dignidad. Por esso el Angel nombrò à Jesvs: *Quòd vocatum est ab Angelo.* Nombrò à Maria: *Ne timeas Maria.* Nombrò à Joseph: *Ioseph, fili David.* Y el Evangelista nombrò à Jesvs: *Vocatum est nomen eius Iesus.* Nombrò à Maria: *Et nomen Virginis Maria.* Y nombrò à Joseph: *Cui nomen erat Ioseph*; porque los del Cielo, que son los Angeles, y los de la tierra, que son los justos della, nombran, reverencian, y aplauden todos tres nombres de Jesvs, Maria, Joseph, como semejantes en sus privilegios, poder, y reverencia.

65. Veamos aora los privilegios que indica la interpretacion del nombre de Joseph; porque como dize Aristoteles, el nombre es indice de la naturaleza; y como dize el derecho, los nombres se deben conformar con las propriedades de las cosas: *Nomina debent esse consonantia rebus.* Y assi de la significacion del nombre de Joseph se han de inferir sus excelentes prerrogativas; pues no fue nombre vacio, sino lleno de excellencias; no fue nombre, que se le puso acaso, sino con mysterio; porque no se le diò la tierra, sino el Cielo. La principal

Instit. de don 6 esset aliud.

cipal

cipal interpretacion del nombre de Joſeph es ſignificar aumento del Señor: *Ioſeph, id eſt, augmentum Domini.* Pues el Señor creciò, y ſe aumentò por Joſeph? Dios hombre sí, porque creciò con el alimento, y cuydado de Joſeph: *Puer autem creſcebat*, dize San Lucas: el niño crecia con el ſuſtento que le miniſtraba Joſeph. Sino es que digamos, que Joſeph fue aumento del Señor, porque todos los aumentos que tuvo en dignidad, y excelencias fueron de parte del Señor. Creciò, porque el Señor le diò los aumentos: creciò, nò en coſas de la tierra; ſino en bienes del Cielo dados de mano del Señor. Fue tambien aumento del Señor, porque creciò en la dignidad de Padre de Dios. Y como Dios con dignidades, gracias, y privilegios hizo crecer tanto à Joſeph ſobre todos los hombres, por eſſo ſe llama aumento del Señor, ò Señor de los aumentos; porque ninguno tuvo tantos como èl. Y aſſi dize Garcia: Por eſſo ſe llama Joſeph, que ſignifica acrecentado, porque lo fue ſobre todos los hombres que le precedieron, y le han de ſeguir. De donde infiero, que à ninguno ſe le puede dar tan propriamente el nombre de Auguſto, como à Joſeph. Auguſto, ſegun Oropeſa, quiere dezir crecimiento ſagrado, y Joſeph crecimiento del Señor, que es lo meſmo. Luego Joſeph quiere dezir Auguſto? Aſſi es. Pues veis aì los aumentos del nombre de Joſeph, para mayor aumento de ſus glorias, y blaſones.

Luca 2.

Garc. en el devotionar.

Orop. ſob. Lucano.

66. Veamoſlo mejor en otras ſignificaciones que diò Jacob al nombre de Joſeph, aumentando ſus aumentos; y ſi con los aumẽtos quedò Joſeph tan acrecentado, como quedaria con los aumentos de los aumentos? Llamò Jacob à Joſeph en profecia de San Joſeph; hijo de aumento, hijo que crece, y buelve à crecer, porque fueron aumentos de aumentos: *Filius accreſcens Ioſeph, filius accreſcens.* Joſeph es hijo que crece, porque creciò por el Hijo que le diò el Señor, para que tambien fueſſe ſuyo; y porque creciò por el Hijo de Dios, por eſſo ſon tan duplicados ſus aumentos. Hablò Dios con el Patriarca Abrahan, y dixole: *Creſcere te faciam vehementiſsimè.* Yo harè que creſcas muchiſſimo. Como creciò Abrahan? *In ſemine tuo benedicentur omnes gentes*; en tu hijo ſeràn benditas todas las gentes. De ſuerte que prometerle aumentos multiplicados, y prometerle vn hijo es lo meſmo; porque el hijo que Dios le prometia era Chriſto, que diò al Patriarca mas aumentos, que los que puede imaginar el mas vivo deſeo.

Gen. 49.

Gen. 17.

Gen. 22.

67. Veis aqui los aumentos inmenſos de Joſeph: hijo es que crece: *Filius accreſcens Ioſeph*, porque tiene por hijo à Jesvs; que le dà aumentos divinos, acrecentamientos infinitos; pues à la medida del hijo crece ſu dignidad. A la medida del hijo crece el padre, ſi el hijo es Rey, crece la dignidad de padre con Reales aumentos: ſi es Dios, crece infinito: y como el hijo de Joſeph es Rey, y es Dios, de aì es que crece Joſeph mucho, y crece infinito por el hijo: *Filius accreſcens Ioſeph.* Crece Joſeph, no como hombre, ſino como pudiera crecer Dios, ſi pudiera, pues crece en dignidad divina haſta llegar à ſer padre de Dios. Viò Jacob aquella myſterioſa eſcala; viòla primero en la tierra: *Stantem ſuper terram*: viòla deſpues crecer haſta el Cielo: *Tangens Cælum.* Crece mas eſſa eſcala? Si, que el vltimo grado, ò eſcalon llega haſta el miſmo Dios; que ſe recoſtaba en los brazos de eſſe eſcalon ſupremo: *Dominum innixum ſcalæ.* Mirad lo que crece la eſcala, deſde la tierra al Cielo, y haſta el miſmo Dios, eſſe ſi que es crecer. El primer crecer deſde la tierra al Cielo, es crecer como hombre, pero crecer haſta el miſmo Dios, es aumento del Señor; que es lo meſmo que ſer Joſeph, que ſe interpreta aumento del Señor. Y por eſſo eſſe vltimo eſcalon, que crece haſta el Señor, es Joſeph, dize Ruperto: *Supremus ſcalæ gradus, cui Dominus innixus eſt; iſte eſt beatus Ioſeph*; porque creciò tanto eſſe eſcalon Joſeph, que comenzando ſu au-

Gen. 28.

aumento en la tierra, que fue crecer en el cuerpo, creciò hasta el Cielo, que es la gracia, y passò con sus aumentos hasta Dios, que es la dignidad de padre suyo.

68. Este crecer de Joseph significò San Lucas, delineando sus principios, y subiendolo hasta Dios. Dize assi: *Ipse Iesus erat incipiens, vt putabatur filius Ioseph, qui fuit Heli.* Jesvs hijo de Joseph, el qual fue hijo de Heli; y desde Heli lo avia aumentado hasta Dios: *Qui fuit Dei*; porque Joseph, por tener por hijo adoptivo à Dios, se aumentò con aumento de Dios, de quien se llamò padre: *Ioseph augmentum Domini.* Y esto es lo que creciò Joseph, por ser hijo que crece, que es crecer por el hijo: *Filius accrescens Ioseph.*

Luc. 3.

69. Lo mismo es en Joseph tener hijo, que crecer. Parece que miraba Dios à Joseph, y sus aumentos, quando le dixo al primer hombre Adan, que creciesse, para dezirle que tuviesse hijos, y llenasse con ellos la tierra: *Crescite, & multiplicamini, & replete terram*; como que los aumentos de Adan avian de ser por los hijos. O grande aumento de Joseph! O infinito modo de crecer! Creciò mas que Adan, porque creciò por vn hijo, que llenò de sus glorias no solo la tierra, sino el Cielo: *Pleni sunt Cæli, & terra gloriâ tuâ*; y aun toda su grandeza, como infinita, no cabe en el Cielo, ni en la tierra. Creciò Adan, llenando de hijos la tierra; creciò Joseph, siendo su hijo Dios hombre, que llena el Cielo, y la tierra, y aun no cabe en vno, y otro emisferio. Y assi crece Joseph mucho, crece infinito, y no caben sus aumentos en los mas dilatados espacios.

Genes. 1.

70. De donde infiero, que darle à Joseph nombre de crecer, es vn celestial pronostico de que ha de tener hijo; y què hijo sino Dios? Porque si para dezirle à Adan que tenga hijos, le dizen que cresca: *Crescite*; si à Joseph en el nombre le dize Dios que cresca, y que cresca por el hijo: *Filius accrescens Ioseph*; sin duda que en el crecer de su nombre le pronostican el hijo que ha de tener por adopcion, para inmenso aumento de su grandeza. Pruebase con otra interpretacion del nombre de Joseph, que es *Fructificans*, hijo que crece, y fructifica. Y es lo mesmo que dezir que Joseph crece por el fruto, no producto de Joseph, sino de su Esposa, que es el Hijo de Dios, y por fruto de Maria lo es de Joseph, que crece por tan divino fruto. El antiguo Joseph tuvo dos hijos, y por ellos dos aumentos, como le dixo su padre Jacob vsando del aumento de su nombre: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens*; porque por dos hijos creciò dos vezes. Pues quanto crecerà Joseph, por aver tenido por adopcion vn hijo, que aunque vno, vale por infinitos? Infinitos fueron los aumentos de Joseph, pues el hijo, que fue todo su aumento, vale infinito. Y este crecer de Joseph fue motivo soberano, para que el Cielo le diesse el nombre de Joseph, que significa aumento: y assi le conviene muy bien, dize San Alberto Magno: *Proprietas nominis, ac significatio, quæ incrementum sonat, ipsi nihilominus optimè congruit, qui per hanc dispositionem quantum ad se ipsum, & quantum ad proximum, & quantum ad Deum sublimatus fuit, virtutum videlicet augmentatione, famæ celebritate, hominis reverentiâ, & dilectione, & Matris Dei familiaritate.* Pues con tantos aumentos que indica su venerable nombre, como no avia de ir à mas el gran Joseph en su grandeza? Porque como dize Aristoteles: *Tale additum tali facit ipsum magis tale.* El añadirse, ò aumentarse vna cosa, la haze que sea mas.

Arist. lib. 3. topicor.

71. Todo es aumentos Joseph, y estos le pronostica su nombre. Aumentò Joseph los gloriosos blasones à sì mesmo, à la naturaleza la honra de tener à Dios por hijo, y en Joseph se començò à aumentar la gracia, y decrecer la desgracia del linage humano, dize elegante, y devoto Simon de Cassia, lib. 2. c. 1.

No-

Nomen augmenti erat virginali Sponso sibi congruum, magisque mysterio: quoniam omnia erant augmentanda per gratiam, & mundi detrimenta iam ad incrementa revolvebantur. En Joseph començaron los augmentos de la gracia, y los detrimentos, y menoscabos del mundo en Joseph bolvieron à ser felizes augmentos; porque lo que era desgracia fue gracia, y dicha en Joseph, como el trabajar para el alimento, que en otros es pena del pecado, y en Joseph fue gracia singular. Veis aí como Joseph es augmento para sì, y para todo el Mundo, à quien le pronostica en su nombre sus augmentos.

72. No solo fue Joseph augmento de sì mesmo, y de la naturaleza, y gracia, sino de Dios, y de su gloria, y assi se interpreta, augmento del Señor: *Augmentum Domini.* Porque aunque Dios no puede crecer en su propria grandeza, puede crecer de nuestra parte su honra, y gloria accidental, como oyò S. Juan, que le cantaban al Cordero immaculado: *Dignus est Agnus accipere divinitatem, & honorem, & gloriam.* (Apoc. c. 5.) El modo de alabar el Baptista à Christo fue dezir: *Illum oporet crescere*; conviene, que Christo crezca. (Joan. 3.) Pero como, ò quando creciò Christo? S. Agustin: *Crevit in Cruce*: Creciò en la Cruz. (S. Aug. ser. 10. in nov. serm) Y el madero de la Cruz, en que Christo se augmentò, no es instrumento del exercicio, en que trabajò Joseph para el alimento, con que se augmentò corporalmente Jesvs? Si. Luego Joseph es el augmento de Dios hombre? Tambien. Y en què se augmentò Jesvs en esse madero? En la honra, y gloria, dize S. Pablo: *Mortem autem Crucis, propter quod & Deus exaltavit illum, vt in nomine Iesv omne genuflectatur: & omnis lingua confiteatur; quia Dominus Iesvs in gloria est Dei Patris.* (Ad Philip. 2.) Y assi, no bastò dezir, que por aver muerto recibiò honra, y gloria, sino por aver muerto en el madero de la Cruz, que es insignia de Joseph, que significa augmento del Señor, y fue augmento de su honra, y gloria: *In gloria est Patris. Dignus est Agnus, qui occissus est, accipere honorē, & gloriam.*

73. Interpretase tambien Joseph en el Hebreo: *Ramus iuxta fontem*; Ramo, ò arbol cerca de la fuente. (Lorin. in Psalm.) Y esto es tambien para crecer. Crece el arbol con el riego, y el arbol Joseph estuvo cerca de la fuente de gracia, que es Jesvs, con cuyos espirituales riegos creciò Joseph en el exercicio de excelentissimas virtudes. Ni como pudo Joseph ser arbol seco, estando tan cerca de la agua divina? Y assi creciò en verdor de Celestiales esperanças, creciò en pimpollos de encendidissimos deseos, en hojas de grandes privilegios, en flores de eminentes virtudes, en espaciosos ramos de acciones heroycas, y finalmente creciò toda su vida hasta madurar, y llevar sazonados frutos de vna elevadissima gloria. La naturaleza destinò à todos los arboles los terminos de crecer, dize Aristoteles: *Omnium natura constantium certus est terminus, & ratio magnitudinis, & augmenti.* (Arist. l. 1. Meitheor.) Todos tienen termino en el augmento, porque dexan de crecer. Pero Joseph siempre fue arbol, que creciò, y por esso se interpreta arbol, y augmento. Y como nunca dexa de ser Joseph, siempre es arbol, y siempre augmento.

74. Arbol fue Joseph, debaxo de cuya sombra se abrigaron, y defendieron Jesvs, y Maria de los ardores de la persecucion. Arbol, que con el fruto de la labor de sus manos sustentò à Dios, y à su Madre. La naturaleza quedò viciada debaxo del arbol vedado, que fue arbol de muerte, pues comiendo de sus frutos incurriò el linage humano en la pena de la muerte. Pero Joseph no fue arbol vedado, ni de la muerte, arbol fue de la vida, pues con su sombra defendiò, y con el fruto de su trabajo sustentò la vida del Autor de la vida. Arbol, cuyas ramas, ò brazos tantas vezes subiò Jesvs para regalarse con las delicias del candidissimo corazon de Joseph. Este es el arbol de tan procera

magnitud, que solo lo repassan Jesvs, y Maria.

75. No solo en su interpretacion tiene mysterios el soberano nombre de Joseph, sino tambien en su anagramma, que de Joseph se saca *fiose*, sin añadir, ni quitar letra. Y viene bien; porque fiòse Dios de Joseph, para encomendarle à Jesvs, y Maria las mejores joyas, y las mas ricas prendas, que atesoran las immensas riquezas de su poder infinito. Y esta confiança, que hizo Dios de Joseph, aun en su nombre se halla tan mysteriosamente gravada.

76. Reverenciemos todos tan alto, y mysterioso nombre, tan vtil, y provechoso: invoquemoslo à menudo con reverente, y fervorosa pronunciacion. Los primeros, que lo invocaron en sus trabajos, y necessidades, fueron Jesvs, y Maria. Invocòlo Jesvs, quando lo llamò en su ayuda contra Herodes, y quando le pedia de comer. Invocòlo Maria en sus afliciones, y necessidades, quando huvo menester su ayuda en la defensa, y alimento de su Hijo. Nombròlo el Angel, quando le apareciò para declararle el mysterio, y con su nombre le quitò los temores, y rezelos, dize Gerson. O soberana fuerça del nombre de Joseph! O excelencia mas que humana! Jesvs, y Maria lo invocan, los Angeles lo nombran, el Cielo con sus Cortesanos lo reverencian, el infierno lo teme, la agonia de la muerte con su invocacion se alivia, y se mejora, y la tierra se alegra, y llena de vtilidades, y dichas. Es el nombre de Joseph, despues de Jesvs, y Maria, sobre todo nombre; porque nombre, à quien teme el infierno, adora el Cielo, debe beneficios tantos la tierra, invoca Dios hombre, y su Madre, y los Angeles, y Santos reverencian, quien ay que se le pueda igualar? Nombre fue sin duda, que lo impuso el Cielo, aunque lo recibiò la tierra, nombre, que interessados el Cielo, y la tierra se vnieron para imponerlo, invocarlo, y reverenciarlo. Y por esso quando se nombra en la tierra, resuena, y retumba su eco en el Cielo, dize Ysolano: *Quantis plausibus, qua lætitia, quibus honoribus, ac præconijs personare Cælestem credimus Ierusalem, cum Ioseph nominatur, quem parentem Deus ipse vocare dignatus est, quem Regina Angelorum Sponsum amantissimum adhuc clamitat?* Quantos aplausos, y honores, quanta alegria, y alabanças creemos, que resuenan en la Celestial Jerusalen, quando se pronuncia el nombre de Joseph? Y assi como es nombre del Cielo, ò dado del Cielo à Joseph, por esso quando se pronuncia en la tierra, resuena, y và à retumbar su eco en el Cielo: *Personare Cælestem credimus Ierusalem, cum Ioseph nominatur.*

77. Invoquemos tanto nombre, y no se aparte de nuestros labios, ni del afecto del corazon, ni aun de la pronunciacion de los dulcissimos, y poderosissimos nombres de Jesvs, y Maria. Esto nos enseña el Evangelio, pues los nombra todos tres juntos: *Mater Iesv Maria Ioseph.* Y en otra parte: *Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesvs.* En otra: *Ioseph fili David accipere Mariam: vocabis nomen eius Iesvm.* Todos textos del Evangelio, à donde estos tres soberanos nombres estàn tan conjuntos, y vnidos, que nos estàn enseñando, que con la invocacion de Jesvs, y Maria juntèmos la del nombre de Joseph. Y assi, dize el Doctor Pedro de Morales: Quando nombramos el nombre de Joseph, luego nos acordamos del dulcissimo nombre de Jesvs, y del suavissimo de Maria. Y Geronymo Perez de Nueros, citado de Pastrana: Todo lo que dize San Pablo del nombre de Jesvs, y San Buenaventura del de Maria, todo junto se atribuye al nombre santo de Joseph; para que assi se muestre la veneracion, que le tienen las cosas divinas, el respecto que causa à los infiernos, y la reverencia que le tienen los hombres.

78. Esta individua conjuncion destos tres divinos nombres se muestra en que

Jesvs, Maria, y Joseph se llaman la Trinidad de la tierra, dize Gerson, à semejança de la divina. Y assi como la divina se llama individua: *Sanctam, & individuam Trinitatem*; porque no se puede apartar el nombre de alguna de las tres personas, pues diziendo Trinidad, se dizen los nombres del Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Assi estos tres soberanos nombres Jesvs, Maria, y Joseph, que hazen mysteriosa Trinidad, à semejança de la divina, estàn tan vnidos, è inseparables, que no se ha de nombrar vno sin los otros. El Padre Avendaño en vno de sus libros del Thesauro Indico, haze mencion de aquella legion de Demonios, que atormentaron à las Monjas de Truxillo en Indias, y entre otras singularidades, dize, que saliò vn Demonio de vn cuerpo por la invocacion de los tres dulcissimos, y poderosissimos nombres de Jesvs, Maria, y Joseph. Y aunque bastaba vno de los tres para expelerlo, quiso Dios se invocassen todos tres, para que se conozca la vnion invidua de los tres; y que assi como en esta vida estuvieron las tres soberanas personas tan juntas, assi lo estàn sus poderosos nombres, para que lo estèn en la pronunciacion de nuestros labios, y en los maravillosos efectos, que causa su invocacion.

Eccl. in offic.

32. Acabo este discurso con ponderar la estimacion, que Maria nuestra Reyna haze del nombre de su purissimo Esposo, pues à sus devotos por gran favor suele poner el nombre de Joseph: como se escribe del santo varon llamado Hermano, à quien mandò, se llamasse en adelante Joseph. Y de otro Moro, à quien convirtiò esta piadosissima Señora, y tambien le mandò se llamasse Joseph. Todas son memorias dulces de su Joseph, y estimacion, que haze de su nombre, pues augmenta su invocacion con imponer su nombre, para oirlo mas, quanto mas se invocare en los que lo merecieren. Porque, como segun he dicho con Ysolano, en pronunciandose en la tierra, resuena en el Cielo, quanto aqui mas se nombrare Joseph mas resonarà su eco en el Cielo, y serà mayor, y mas abundante el gozo de Maria, y las maravillas de su Joseph. O amor grande de Maria para Joseph! O dicha de Joseph! O eficacia de su nombre! Quien se puede olvidar de ti, ò venerable, y sagrado nombre! Quien con tus motivos, y razones no se enciende en amorosos deseos de invocarte? O quantos bienes se pronostica, y de quantos males se puede librar el alma, que te invocare con fè, con amor, y confiança! Alabente los Angeles, y Santos, invoquente los de la tierra, alegrese con tu pronunciacion el Cielo, y tiemble de ti el infierno. Y este dulcissimo, y poderoso nombre fue la gala, que à Joseph pusieron à los ocho dias de su nacimiento.

Sur. 7. de Abril.

DISCVRSO V.

AVMENTA DIOS LAS galas, y adorno de Joseph.

80. ACrecentò la gala de Joseph el vso de razon, que milagrosamente se le diò al tercer año, como dize la V. Virgen de Agreda; y entonces se le communicò ciencia infusa, y perfectissimos habitos de todas las virtudes, dize la mesma Sierva de Dios. Pues porquè se le diò el vso de razon al tercer año, y no antes? Fue mysterio: discurramos. Es Joseph imagen de la Trinidad, como yà probè, y como en el vso de la razon se dà el vso de la memoria, entendimiento, y voluntad, que son las tres potencias, que hazen al hombre semejante à la Trinidad, por esso Joseph recibiò el vso de essas tres potencias à los tres años de su edad, para mayor semejança de la Trinidad en tres años, y en vso de tres potencias. Toda la razon està en las tres potencias, dize el Sabio, hablando de la sabiduria: *Ecce descripsi eam tripliciter.* *Prov. 22.*

Y por esso el numero tercero pertenece al alma, que se adorna con tres potencias, dize Laureto: *Ternarius sæpè ad animam refertur propter tres eius præcipuas potencias*. Y como el numero tercero es del vso de la razon, por esso se le diò al tercer año, repartiendo en tres años las tres potencias de la razon.

Laur.

81. Dixe yà, que Joseph era mysterioso Cielo, y por serlo se le diò el vso de la razon à los tres años. Oygamos al Santo Job: *Numquid nosti ordinem Cæli, & pones rationem eius in terra?* Por ventura llegaste à penetrar el orden, y conocimiento del Cielo, y pondràs su razon en la tierra? Llama Job al Cielo razon; porque por el vso de la razon se haze el alma Cielo, siendo como tierra por las operaciones corporeas: *Cælum dicitur ipsa mens*, dize Laureto. La razon es Cielo, y por el vso de ella se encumbra el alma aun sobre el influxo de los astros del Cielo, y por esso diria el Poèta: *Sapiens dominabitur astris*. Y como Joseph es Cielo, y lo es tambien por la razon, y el numero mas probable de los Cielos se reduze à tres, por esso el vso de la razon, que es Cielo, se le diò à los tres años, tres Cielos racionales de sus tres potencias.

Iob. c. 23.

82. Y aunque pudo Dios dàrle luego à Joseph el vso de la razon, lo dilatò hasta los tres años, no por escacear con Joseph su favor, sino para augmentar en èl los mysterios, y para que estos fuessen dilatados, dilatò el vso de la razon. Dilatar vn favor no indica escacez al dàrlo, antes se suelta con mas abundancia el agua de repressa. Es el agua symbolo de la razon, y sabiduria: *Aqua sapientiæ potavit illum*. Y assi, aunque se dilatò para Joseph el vso de la razon, y estuvo como en repressa, despues se soltò tan abundante, que pudo ser padre del agua de la divina sabiduria, y de la razon increada, que es el Verbo: porq dilatarse vna gracia no es escacearse el favor.

Eccl. 15.

83. Tres pozos dize el texto con cuydadoso mysterio, que abriò el Patriarca Isaac, y al tercero le puso por nombre, *latitudo*; que por vna parte significa dilacion, y mas propriamente vna cosa ancha, grande, larga, y espaciosa: como dilatar es dàr largas, y ensanches al tiempo. Pues porquè Isaac al tercer pozo, y no à los dos primeros impuso nõbre de dilatacion, y abundancia? Sin duda fue para significar, que aunque se dilataba en abrir el pozo de agua, pero seria para mayor abundancia, y latitud de sus espacios, y mayor afluencia en sus corrientes. Pues assi en S. Joseph, dilatòsele el vso de la agua de la razon, no corriò hasta el tercer año, que fue el tercer pozo de agua racional. Y este dilatarse, no fue para descredito de la abundancia de la agua de su entendimiento, sino para mas crecidos raudales, y para mayor latitud de sus racionales ondas, y rico augmento de sus sabios crystales: *Vocavit nomen eius latitudo dicens: Nunc dilatavit nos Dominus, & fecit crescere*. Y assi el vso de la razon en Joseph al tercer año, se puede llamar, latitudo, ampliacion, y augmento; como el tercero pozo de Isaac, que aunque se dilatò, fue para mas crecer: *Fecit crescere*.

Gen. 26.

84. Tres dimenciones, ò medidas tiene el cuerpo, de las quales vna es, *latitudo*, que es el ancho, à distincion de lo largo, y profundo, que son las otras mensuras. Y aunque estas no se hallan propriamente en lo espiritual, se aplican mysticamente. Y aplicando Laureto al cuerpo del alma el ancho, que es *latitudo*, dize, que la sabiduria, que es el vso de la razon: *Latitudo fit per sapientiam*. Y assi llamar Isaac al tercer pozo de agua, *latitudo*, que es el ancho, fue llamarlo sabiduria, que es el vso de la razon. Y esta espiritual dimencion tuvo el alma de Joseph al abrir el tercero pozo del tercer año de su vida. Y fue rica gala, que Dios le previno para su adorno.

85. Mandò Dios à Moyses, que vistiesse à su hermano Aaron con vna gala Sacerdotal, que se llamaba Racional, trazando el ancho,

que

que avia de tener la vestidura: *Mensuram palmi habebit in latitudine.* Y què significa essa gala del Racional? Laureto: *Rationale potest rationem significare.* Racional, como lo dize el vocablo, significa la razon. Y el ancho, el vso de ella: *Latitudo fit per sapientiam.* Y assi, tener ancho el racional, y tenerlo el tercer pozo de Isaac, pozo del agua de la razon, representaba en ambos el vso de la razon. Esse racional, ò vso de la razon fue el mayor adorno de Aaron, como fue de San Joseph mystico Aaron, por la vara, que floreciò en sus manos, à semejança de la vara florida de Aaron. Esse racional de Joseph, gala de su entendimiento, tuvo latitud, ò ancho, quando ensanchando los senos de la razon, que estavan estrechamente reclusos, vsò de ella para conocer à Dios, y amarle perfectamente.

Exod. 28. 16.

86. Tres años de hambre oprimieron al Reyno de Israel en tiempo de Elias. Pero si se dilatò la lluvia para el remedio, se augmentò su fertilidad en la abundancia de la agua. Tres años corrian yà de la hambre, quando mandò Dios à Elias, que abriesse las cerraduras del Cielo, y diesse lluvia à la tierra. Y para esso dispuso el Señor vna nube, y esta diò abundante agua à los campos: *Facta est pluvia grandis.* Tres años de hambre tuvo el entendimiento de Joseph. Es el vso de la razon comida del entendimiento, y su espiritual mantenimiento: *Cibavit pane intellectus.* Y San Rafael dixo à Tobias, que èl tenia vna comida invisible: *Ego cibo invisibili vtor*; que era el conocimiento de Dios, en que consiste la gloria. Y vso de razon es vsar del entendimiento conociendo, y de la voluntad amando. Pues desta comida careciò Joseph tres años, y tres años estuvo con hambre su entendimiento. Pero à los tres años tuvo tanta abundancia de agua de conocimiento la nube Joseph, que començò el campo de su alma à fecundar sus espirituales espacios, y fructificar operaciones de inteligencia, conociendo à Dios, y amandolo, que es el vso de la razon. Llegaronse los tres años sedientos de Joseph à la razon, bebieron de sus intelectuales aguas, y rebozò en sus tres potencias el agua de la razon: *Facta est pluvia grandis.*

3. Reg. 18. Eccl. 15. Tob. 12.

87. El vso de la razon de Joseph significò aquel sueño, que interpretò el antiguo Joseph al Copero de Faraon. Viò tres sarmientos en vna vid, que dando vn racimo de vbas lo cogiò en sus manos, y lo exprimiò en vn caliz: *Tuli vvas, & expressi in calicem.* Refiriò el sueño à Joseph, y lo interpretò, que dentro de tres dias despues de averse començado à solemnizar el nacimiento de Faraon seria restituído à su estado. Este fue el sueño, esta la interpretacion, y esta la aplicacion. Los tres dias despues del nacimiento de Faraon son los tres años despues del nacimiento de San Joseph, que fueron como tres sarmientos en la vid de la vida de Joseph. Los tres sarmientos de essos tres años dieron el racimo de la razon, para que exprimiendolo Joseph, formasse la especie expressa, que es el conocimiento, en que se abre la puerta al vso de la razon.

Gen. 40.

88. Reparèmos en vna accion mysteriosa de Christo Señor nuestro, tres años buscò frutos en vna higuera, y no hallandolos la maldixo. Qual seria la causa? Sentir es de graves Autores, que aquel arbol, tropiezo de Adan, y perdicion de los hombres fue higuera, y se llamaba arbol del conocimiento del bien, y del mal: *De ligno scientiæ boni, & mali*, arbol de la razon, con la qual juzga vno lo que es bueno, y lo que es malo, para evitar esto por contrario à la razon, y abrazar aquello, por ser conforme à ella. Y como Christo Señor nuestro en tres años no hallò en la higuera de la razon frutos del vso de ella, que es conocer à Dios, y amarlo, por esso la maldixo, y la secò. No fue assi en la razon de Joseph, higuera mysteriosa, que à los tres años diò frutos de conocimiento de Dios, y de

Gen. 1.

amor suyo. Y por esso lo bendixo Dios, y se llenò de mas abundantes frutos racionales, para mas conocer â Dios, y amarle, vsando de la razon, y del conocimiento de lo bueno, y de lo malo, para evitar lo vno, y abrazar lo otro.

89. Buelvo à preguntar, porquè Joseph no vsò de la razon desde el primer dia de la santificacion, como el Baptista? Digo, que no avia en este el riesgo de la fè, que en Joseph, originado de su grande dignidad de padre de Dios. Examinèmos vn texto de David. Habla Dios Padre por boca de David con el eterno Verbo, y dizele: *Filius meus es tu, ego hodie genui te*: Tu eres mi Hijo, yo te engendrè oy. Y fue dezirle à nuestro baxo modo de entender: yo te engendrè desde el primer dia de mi eternidad; y explicandome mas, fue dezirle: Desde el primer dia eterno, que vsè de mi entendimiento te engendrè por conocimiento, que es el vso de la razon: porque como enseña la Theologia, conocer en Dios Padre es engendrar al Uerbo: y assi, vsando el Padre del conocimiento, ò de razon engendra al Hijo. Y como siempre conoce desde el primer dia de su eternidad, que es el hodie de Dios, siempre engendra, y siempre es Padre por el vso de razon. Y aun el entendimiento criado es como Padre de sus operaciones por el vso de la razon, dize Laureto: *Pater aliquando dici potest intellectus in domo rationis; quia consilia bona, & actiones solet gignere, prognatasque educare*. Produce el entendimiento su Verbo mental, y es como su Padre, vsando de la razon. Y como vsar de la razon el entendimiento es en Dios la razon de Padre, y aun en lo humano es vna semejança de la paternidad divina; si vieramos à Joseph, que desde el primer dia vsaba su entendimiento de la razon à modo del hodie de Dios, viendolo juntamente llamarse Padre de Dios, parece pudieramos, errando en la fè, juzgar, que era padre de Dios, como Dios Padre, y que su entendimiento engendraba al Verbo divino con el vso de la razon de el primer dia, si desde èl conociera, vsando de la razon, y produciendo el Verbo mental. Y assi, para evitar este riesgo, passe tiempo, que desacredite la eternidad, que se pudiera pensar del entendimiento de Joseph. Mirad, como es mayor credito de Joseph, negarle al principio el vso de la razon, por ser tanta su dignidad, que se pudiera equivocar con la de Dios Padre, que en el principio tiene à la razon por Hijo: *In principio erat Verbum: In principio erat ratio*, como leen otros. Pues no vse Joseph de razon al principio, si ha de ser padre del Uerbo por privilegio, porque no se equivoque con Dios Padre.

Psal. 2.

Ioan. 1.

90. Aora entiendo la razon de averse obrado el mysterio de la Encarnacion, sin conocimiento de Joseph; y fue, porque si lo destinaban para Padre adoptivo del Verbo encarnado, avia riesgo de concederle al principio el conocimiento, y que fuesse padre conociendo al principio el mysterioso concepto. No se le niega del todo, sino en el principio por rezelo del hodie de Dios Padre, que lo es en él principio por conocimiento: *In principio erat Verbum*. Concedesele despues el conocimiento, como el vso de la razon. Y assi, dize San Matheo, que quando Dios embiò el Angel à Joseph, à darle la investidura de Padre de Dios, estava pensando, que es acto de entendimiento: *Hæc autem eo cogitante*. Conociò despues el mysterio del Hijo, y fue padre por conocimiento. Pero ser padre del Verbo por conocimiento desde el principio es privilegio de Dios Padre: *In principio erat Verbum*. Esta es tambien la causa de negarle Dios à Joseph en el principio el vso de la razon, que es el conocimiento.

Matth. 1.

91. Es la razon el imperio, y dominio de las operaciones del alma, que las govierna el hombre segun el dictamen, y ley de la razon. Y como Joseph naciò para mandar, y governar à Dios hombre, por esso se le acelerò el vso de la

ra-

razon, en señal del dominio que avia de tener en Christo. Es el Verbo la razon divina, porque nace del conocimiento de Dios Padre. *In principio erat Verbum*; leen otros: *Erat ratio*: y como Joseph naciò para vsar del dominio de la razon de Dios, que es el Hijo, por esso se le dà antes de tiempo el vso de la razon, para que esta milagrosa aceleracion acreditasse tamaño privilegio de ser Joseph el imperio de la razon divina el Verbo humanado. Reside la razon en la cabeza; y como Joseph avia de ser cabeza del Verbo humanado por el dominio que en èl tuvo; por esso adornò Dios su cabeza con el vso de la razon, que es el imperio del alma. Con el vso de la razon coronò Joseph su cabeza, como Rey de la razon el Verbo divino humanado. En tres potencias reside la razon, y tres coronas se puso Joseph en la cabeza de la razon, por serlo de la razon divina. Tres años estuvo Joseph sin el vso de la razon, y à los tres se le comunicò milagrosamente para coronar con tres coronas la cabeza de su alma, como à Rey que avia de dominar à Jesvs, como la razon al alma.

92. No solo es la cabeza el vso de la razon, sino tambien los pies, dize Laureto: *Calceamentum etiam significat rationem*; porque no puede el alma dar passo à derechas sin la luz de la razon. Y como razon, ò Verbo es lo mesmo, segun he probado, por esso diria David, que el Verbo, ò razon era la luz de sus pies: *Lucerna pedibus meis Verbum tuũ.* Con que Joseph de pies à cabeza està vestido de la razon; porque como razon fue cabeza para governar à Christo, como la razon al alma. Y como pies, no diò Christo passo alguno sin la direccion de Joseph, como el alma sin la direccion y dictamen de la razon. Este vso de razon fue la gala lucida de Joseph, para ir galan al desposorio, fue el collar de oro con que Dios lo adornò, como habla Dios por Ezequiel con el alma: *Ornavi te ornamento, & dedi torquem circa collum tuum.* Te dì por adorno el collar de oro; y lo interpreta Laureto de la razon: *Torques aurea est principalis mentis ratio.* Este mysterioso collar de oro puso Dios à Joseph quando le diò el vso de la razon como gala de su alma. Y desto fue vaticinio el collar de oro, que al otro Joseph diò el Rey Faraon para adorno de su dominio en el Reyno: *Et collo torquem auream circũposuit*, adorno que le diò por su sabiduria, que es vso de la razon: *Numquid sapientiorem invenire potero?* Y esta mismajoya, ò collar de oro de la razon se le diò à Joseph con ciencia infusa, y habitos de todas las virtudes, que cada habito sobre natural fue vn vestido muy precioso, con que Dios adornò su alma, pudiendo Joseph dezir con el santo Job: *Iustitiã indutus sum*: estoy vestido de justicia, esto es, de toda la santidad, de todas las virtudes; como explica el Chrysostomo el titulo de justo, que le dà à Joseph el Evangelio.

Ezech. 36

Gen. 41.

Iob. 29.

DISCURSO VI.

VISTESE JOSEPH LA rica gala de la virginidad, haziendo voto della.

93. A CRECENTOLE DIOS à Joseph el adorno de su alma à los doze años de su edad, como dize la Ven. Agreda, inspirandole que levantasse el estandarte de la virginidad el primero entre los hombres, como Maria Santissima entre las mugeres, dize el Ven. Beda: *Prima fœminarum.* Y aunque comunmente se dize que Maria fue la primera que diò principio con voto à esta celestial virtud, no se le quita la primacia por dezir que Joseph lo hizo primero que Maria, que aun no avia nacido. Porque como el voto de Joseph se enderezaba al de Maria, con quien Joseph se avia de conformar en el voto virginal, siempre fue Maria primera, porque lo fue en la intencion, ò fue

la

la causa final, y motivo que tuvo Dios para inspirar à Joseph que hiziesse el voto, que despues avia de ser vno con el de su Esposa. Y como dize el derecho: *Dignitas vbi est maior, prioritas temporis non attenditur*: No ay que atender à la prioridad del tiempo, quando es mayor la dignidad. Siendo, pues, mayor la dignidad de Maria, no se ha de reparar que Joseph primero en tiempo, por no aver nacido Maria, hiziesse el voto de virginidad. Y siendo la virginidad de Maria la causa final, y la de Joseph el efecto, no estuvo la primacia en el voto de Joseph, como en el de Maria, que fue primero en la intencion, como causa final de la virginidad de Joseph, que solo fue primero en la execucion, porque naciò primero que su Esposa. Y con esto se le guarda à nuestra Reyna el respecto que en todo se le debe.

Glos. in c. Plocuit.

94. Pero no por esso se le quita à Joseph, que respecto de todos los demàs Virgines, fue el primero que con voto levantò el estandarte de esta celestial virtud, y assi es el Principe de los Virgines, porque fue el primero que peleò contra la carne. Levantò Israel exercito contra los Ammonitas, y para elegir Capitan, y Principe del exercito, pronunciaron todos esta sentencia: *Qui primus ex nobis contra filios Ammon cæperit dimicare, erit dux populi*: El que primero començare à pelear contra los Ammonitas, serà Principe de todos. Descienden los Ammonitas de Ammõ hijo de la lascivia incestuosa de la hija de Lot; y assi Ammon es symbolo de los deleytes carnales: *Designat sensus carnales*; y fue dezir en mysterio: El que primero peleare contra la carne, serà Principe de los demàs, que le siguieren en la batalla. Quien peleò primero, sino Joseph? El fue el primero que no se rindiò ni aun à los impulsos licitos de la carne en el matrimonio; y el fue el que dando principio à la victoria de la virginidad, peleando contra la carne, levantò el estandarte desta celestial virtud, y se coronò Principe de los Virgines, y Capitan General de los castos: *Qui primus cæperit dimicare, erit dux.*

Judith. 10

95. Sacò Dios de Egypto à los Israelitas, y al passar el mar Bermejo, dize la tradicion Hebrayca, citada de Cornelio, que temieron la empressa los Hebreos, y se detenian cobardes; lo qual visto por Aminadab de la tribu de Judà passò primero que todos animoso por las hinchadas ondas; y por aver dado principio, fue Principe de su tribu, y esta por èl se llevò la primacia: *Hebræorum traditio est, tribum Iuda, eiusque ducem Aminadab, cæteris trepidantibus, primum ingressum esse mare, ideoque tribum Iuda deinceps fuisse primam.* El mar es este mundo, mar tempestuoso por las encrespadas olas de sus apetitos, y en especial en lo delesnable del agua se significa lo lubrico de la carne; y assi à Ruben, que manchò el talamo de su padre mezclandose con la madrastra, le dixo Jacob: *Effusus es sicut aqua*; por hombre carnal estàs arrojado como el agua. Aminadab se interpreta, dize Laureto, *Populus vovens, sive populi Princeps*; pueblo que haze voto, ò Principe del pueblo. Y fue significar, que Aminadab mysteriosamente, por aver hecho voto passando el primero à pie enjuto el mar de la carne, se hizo Principe de el pueblo de todos los castos.

Gen. 49.

96. Pues veis aì à Joseph Principe de los Virgines; porque fue el primero que intrepido en el fervor entrò animoso por el mar desta vida, sin mojarse, ni sumergirse en las ondas de la carne. Y por aver dado principio à tan ardua empressa, haziendo voto de virginidad, mereciò el titulo de Principe de los Virgines, despues de Jesus, y Maria, como le llama Pise: *Qui sub Christo, & Maria Princeps est Virginum.* Esta fue la mayor gala de Joseph para Esposo de Maria: y desto fue significacion aquella mesa que fabricò Moyses por mandado de Dios, y la adornò de oro purissimo: *Circumdedit que eam auro mundissimo.* Fue Joseph la mesa mysteriosa de Jesvs, y Maria, à quienes con su trabajo puso

Exod. 17.

la

la mesa, y esta la adornò Dios con el oro purissimo de la purissima virginidad, inspirandole que hiziesse voto de ella, para mayor adorno de su alma: *Aurum significare potest virgines*, dize Laureto.

97. Enseñanos Christo à no cuydar con demasia del vestido; y para significar la mayor gala, con que Dios viste à sus criaturas, puso por exemplo la azuzena: *De vestimento quid soliciti estis? Considerate lilia agri quomodo crescunt; dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut vnũ ex istis.* Es la azuzena symbolo de la virginidad, y esta la mayor gala del alma, y se la vistiò Joseph quando hizo voto de ella, para que assi fuesse mas galan à desposarse con Maria. Azuzena llamò Ruperto à Joseph por la gala de la virginidad, que primero que otro se puso, entrando primero que otro en el vso del virginal vestido de azuzenas: *Quænam sunt hæc lilia, nisi amicus dilecti Ioseph; & ego dilecta?*

Matth. 6.

Rup. in Cant.

98. Pusose la Esposa à ponderar muy despacio la hermosura, y bizarria de su Esposo, como escogido entre millares, y llegando à los labios, dixo: *Labia eius lilia distillantia myrrham primam*: Son sus labios hermosas, y blancas azuzenas, que distilan la primera myrra. Porquè llamò la Esposa Maria azuzenas à los labios de su Esposo Joseph, sino por la virginidad? Y assemejarse los labios seria porque con ellos pronunciò el Esposo Joseph el voto de virginidad, echando por los labios blancas virginales azuzenas, siendo la pronunciacion de esse voto la primera myrra de la Iglesia, por aver sido en tiempo el primero que hizo el voto virginal. Es la myrra vn arbolillo, que despide lagrimas, y conserva incorrupto el cuerpo muerto, dize Laureto. Muriò el cuerpo de Joseph por el voto al vso de la carne, y la myrra de la virginidad lo conservò incorrupto, y libre de toda corrupcion de carne. Laureto: *Myrrha significare solet continentiam, quæ carnis incentiva desiccat.* Y las lagrimas de la myrra significan tambien la castidad, como habla San Pablo: *Et qui flent tanquam non flentes.* Y assi la primera myrra fue la primera virginidad con voto, y fue el de Joseph, que como lo pronunciaron sus labios, se vistieron de gala con vistosas azuzenas de virginidad, que fue la primera myrra casta, è incorrupta de la Iglesia: *Labia eius lilia distillantia myrrham primam.*

Cant. 5.

1. Cor. 7.

DISCURSO VII.

DONAS QUE PRESENTÒ el Esposo Joseph à su Esposa, y presentes que diò la Esposa Maria à su Esposo.

99. HEMOS VISTO CON summo gusto del discurso, la mayor gala de Joseph, que es su Angelica virginidad: esta fue el vestido mas precioso, con que agradò à su Esposa. El otro Joseph dexò su vestido en manos de quien le solicitaba contra su pureza; y nuestro santissimo Joseph por el voto virginal puso la gala de su alma en manos de su Esposa, quando le diò la mano de Esposo, conformandose con ella en el voto de virginidad, que fue el vestido de San Joseph symbolizado en la capa del otro Joseph, que quedò en manos de la adultera en señal de la dureza de Joseph. Este dexò por fuerça la capa à la mala muger: y Joseph Esposo de Maria puso en su voluntad la gala de su pureza virginal, dexandola en las manos de su disposicion, para que esta purissima Señora se vistiesse tambien la gala de blancas virginales azuzenas, gala que Maria naturalmente no pudiera vestirse, si Joseph no se la diera con la licencia, ò donacion de su voto.

100. Suele el Esposo antes de desposarse embiar à la Esposa galas, y joyas, que llaman donas. Y Joseph presentò por donas sus virtudes à Maria, y èl fue la gala, y el manto precioso de su adorno.

no. Y assi dize Santo Tomàs: *Matrimonium est pallium, quo Beata Virgo vsa est.* El desposorio, ò su Esposo fue el manto, de que vsò la santissima Virgen. Miremos aquella milagrosa muger, que viò San Juan en el Cielo, representacion de Maria. Dize que estaba vestida del Sol, que le servia de manto: *Amicta Sole*: y si es Maria, y Santo Tomàs dize que el manto desta soberana Señora es su Esposo, sin duda que esse Sol, que le sirve de gala, es Joseph. Assi es, dize Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol.* Esta gala del Esposo estimò tanto Maria, que por esso sentia se le fuesse, quando quiso ausentarse, que ya juzgò le faltaba su precioso manto, quando viò que en su determinacion ya estaba como ausente: *Voluit occultè dimittere.* Quexabase la Esposa de verse sin manto y dezia: *Tulerunt pallium meum*: llevaronme el manto, quitaronme la preciosa gala de mi adorno. Y si la Esposa es Maria, y su manto es el Esposo, como dize Santo Tomàs, sin duda que Maria se lamenta de verse sin Esposo, quando este la quiso dexar, con cuya ausencia le faltaria su manto: *Tulerunt pallium meum.*

Apoc. 12.

Matth. 1.

Cant. 5.

101. Aplaude David el vistoso adorno de la Reyna Maria, y dize que esta vestida de variedad: *Astitit Regina in vestitu deaurato circumdata varietate.* Pues qual es la gala de varios colores de nuestra Reyna, ò quien le hizo tan rico presente? Traygamos à la memoria aquella gala del antiguo Joseph, que la llama el texto Polymita, y Cornelio interpreta que fue vestido de varios colores; y Laureto, que significaba la varia bordadura que tenia su alma con diversas virtudes: *Polymita vestis, quam fecit Iacob filio suo Ioseph; designat carnem diversis virtutibus ornatam.* Y si el otro Joseph fue sombra del nuestro, tambien la gala de aquel bordada con varios colores de diversas virtudes, representaba el vestido del alma purissima de San Joseph, ricamente adornada con varias excelentissimas virtudes, que fueron las donas, que embiò al corazon de su Esposa la Reyna, para que se vistiesse de variedad, agradandose en la hermosura varia del alma de su Esposo: *In vestitu deaurato circumdata varietate.*

Psal. 44.

Cornel. in Pentat.

102. Esta gala de las virtudes de Joseph fue el manto con que se vniò por el desposorio el mar de gracia Maria cō Joseph. No fue su manto como el de Elias. Caminaba Elias, y para passar el rio Jordan, cogiò su manto, y dividiò las aguas: *Tulit Elias pallium suum, & percussit aquas, quæ divisæ sunt.* Al contrario en Joseph: que si la vnion es el desposorio, y para este sirviò de rico manto la santidad de varias virtudes de Joseph, esse manto no fue para dividir las aguas del mar de gracia Maria, como el manto de Elias las del Jordan, sino para vnirlas por el desposorio en vnion de espiritu, y gracia. Y con esse manto de Joseph quedò vestida de gala el mar de su Esposa. Vistese de nubes el mar, y estas le sirven de vistosa gala, dize Job: *Quis conclusit ostijs mare? Cum ponerem nubem vestimentum eius.* Es Maria el mar, y la gala de su adorno es la nube Joseph, nube mysteriosa, desde donde salia la voz, que governaba al Hijo de Dios en nombre del Eterno Padre: *Vox de nube dicens.*

4. Reg. 2.

Iob. 37. 21.

Math. 17

103. Sirve el vestido, no solo de adorno, sino de abrigo, y comodidad, y defensa de los rigores del tiempo. Y Joseph, como fue vestido de su Esposa, no solo fue su adorno, sino su abrigo, y comodidad, amparandola, y defendiendola del rigoroso frio de la persecucion. O quanta fue la dicha de Joseph de aver sido la gala de su Esposa, todo su adorno, y abrigo! No fue Joseph vestido roto con culpas, no viejo con malas costumbres; nuevo, y precioso fue: *Induite novum hominem; qui secundum Deum creatus est*: Vestios del hombre nuevo, que fue criado segun Dios, diçe S. Pablo. Es el hombre nuevo vestido nuevo, y es el que està vestido de la divina gracia, y operaciones santissimas. Adan des-

Ad Ephes. 4. 24.

despues del pecado fue vestido viejo, siendolo antes nuevo en el estado de la innocencia. Pues quien fue el que se renovò en el primer estado de Adan, sino Joseph? *Per inobedientiam Adæ omnes perditi sumus; per obedientiam Ioseph omnes ad pristinum statum incipimus revocari*, dize San Remigio. Joseph (y todos en èl) se renovò, se vistiò de nuevo, y se restituyò à la primera gala, con que Dios avia adornado al primer hombre en el estado de la primera gracia, y justicia original. Y este vestido nuevo el gran Joseph, fue la gala de Maria, de que se vistiò para añadir hermosura à la que por sì tenia en lo interior de su alma con el adorno de sus proprias virtudes.

104. Este fue sin duda el mysterio de aver mandado Dios vestir el Arca por de dentro, y por de fuera de oro purissimo. Tela de oro se vistiò el Arca Maria, fue vestido interior, y exterior: el interior fue su propria santidad, y el exterior fue Joseph, que con sus eminentes virtudes fue la gala exterior de su Esposa, pues fue grande adorno de Maria aver tenido tal Esposo vestido de nuevo à las mil maravillas, sin rotura, ni mancha en su vestido; porque la que contraxo tan rica tela en el estambre de la concepcion, se lavò, y purificò con el agua de la gracia en el batan de la santificacion, de donde se cortò la tela de Joseph para vestir de gala à Maria, desposandose con ella, y quedando à su medida por la semejança de las virtudes.

105. Suele la Esposa retornar al Esposo algun rico presente, ò preciosa gala, en señal de amor. Y Maria Santissima presentò à su Esposo adornos de virtudes, y vestidos de gracia, no solo la que le alcançò de Dios con su poderosa intercession, sino que la misma gracia de Maria fue gala de Joseph, y adorno de su grande dignidad, por ser tan propria suya por el dominio de Esposo. Vestido de nubes viò San Juan vn Angel: *Amictum nube*; y en señal de que representaba à San Joseph, dize que se parecia al Sol: *Facies eius erat vt Sol*. Ya vimos à Maria vestida del Sol Joseph: *Amicta Sole*, porque el Sol Joseph le embiò por donas las galas de los rayos de sus virtudes: y aora verèmos al Sol Joseph, ò al Angel Joseph con cara de Sol, vestido de la nube Maria, correspondiendo con amoroso retorno à las galas que le presentò su Joseph. Y si Joseph vistiò como Sol à su Esposa: *Beatus Ioseph velut Sol: Amicta Sole*; Maria como nube vistiò de claras nubes al Sol Joseph: *Amictum nube: Facies eius erat vt Sol*. Y assi en los espirituales presentes vnos à otros se visten, siendo Joseph gala de Maria, y Maria de Joseph; Joseph Sol de Maria, con que quedò hecha vn Sol en gala, y bizarria: *Amicta Sole*, y la mas lucida criatura en su vistoso adorno: *Amictus lumine sicut vestimento*; y Maria nube de Joseph, cuyos graciosos ampos, mas blancos que la nieve, adornaron à Joseph, para que en el vestido blanco de la gracia fuesse el mas galan de los hombres: *Amictum nube*. Y assi Maria està vestida del Sol Joseph, y Joseph de la nube Maria. Joseph le embiò de presente vn Sol para que se vistiesse: *Amicta Sole*; y Maria vna nube para su mejor gala, como le canta la Iglesia: *Induxit illum in nubem*.

106. Pues por què Joseph viste à Maria con el Sol, y Maria à Joseph con la nube? Porque Joseph hizo à Maria Madre de Dios, y Maria à Joseph Padre de Dios. Hizola Joseph Madre de Dios, y semejante al Eterno Padre en tener por hijo al Verbo, como el Sol es padre de la luz material: *Sol peculiariter designat Deum Patrem*; y essa dignidad, representada en el Sol, fue la mas lucida gala de Maria, y presente amoroso de Joseph. Ya he probado en otra parte que Joseph en algun modo hizo Madre de Dios à Maria, y dirè algo mas despues. Maria hizo Padre de Dios à Joseph, porque por aver sido Esposo de Madre de Dios, quedò hecho Padre de Dios: y essa dignidad se significa por la nube, dize Laureto: *Nubes in primis dici potest Deus Pater*. Y assi embiar Jo-

Apoc. 10

La Sierva de Dios Juana de los Angeles, viò à S. Ioseph con el rostro à manera de Sol, como cuenta Nadasio.

Psal. 103

Joseph de presente vn Sol à su Esposa, es darle la gala de Madre de Dios. Y presentar Maria à Joseph vna blanca nube, es darle el vistoso adorno de Padre de Dios, quedando los dos Esposos tan bien, y tan mutuamente pagados en sus presentes, que no quedò corto el amor de entrambos en todo aquello à que llegò su poder. Ya estàn todas las cosas prevenidas para el solemne acto de las mas felices bodas. Ya està de gala Maria, ya està vestido Joseph, no ay mas que esperar, porque no ay mas que pedir en la gala espiritual, hermosura, y biçarria de los Celestiales Desposados. Celebrese, pues, el purissimo, y dichosissimo Desposorio, como exordio feliz, y primer fundamento de los mysterios de nuestra Redempcion.

***

DISCURSO VIII.

DEL FELICISSIMO Desposorio de San Joseph con la Madre de Dios, y Reyna del Vniverso.

107. QUE GRANDE DIA fue para el mundo el desposorio de Joseph! Què dia de tanta dicha fue para el mismo Joseph! Para el mundo, porque este Celestial desposorio fue la disposicion de la Encarnacion del Hijo de Dios, como lo es el calor de el fuego; cuya execucion fue el remedio total del mundo en la comun ruina del pecado. Para Joseph, porque de su desposorio con Maria se le siguieron tales gracias, y privilegios, que le hizo digno de que Dios lo eligiesse por Padre. Por Esposo de la Madre de Dios es Padre de Dios: por Esposo de la Reyna es como Rey, y es de todos adorado; y tiene el mayor poder en el Reyno de su Esposa. Y antes que passemos à celebrar con la memoria el felicissimo desposorio, expliquemos primero las circunstancias que intervinieron en èl.

108. La edad de Joseph, quando se desposò, dize la Ven. Virgen de Agreda, que era de treinta y tres años, y la de Maria de catorze. Y se haze muy creible que assi fuesse, porque vn desposorio, que Dios con especial providencia disponia, era conforme à razon que fuesse perfecto no solo en la gracia, sino tambien en la naturaleza. Y si segun esta, la edad perfecta en el hombre es de treinta y tres, de esta edad seria Joseph sin duda quando se desposò con Maria, edad que llama San Pablo de plenitud, y perfeccion: *In mensuram ætatis plenitudinis Christi.* Y esta tendria Joseph, en señal de la plenitud, y perfeccion de su alma. Era perfecto en la edad de su cuerpo, y era perfectissimo en la edad de su alma, que es la gracia, y virtudes, de que estaba llena. Desta edad se desposò Christo con la Iglesia, cuyo desposorio symbolizò el de Joseph, como dize Hugo Cardenal. Es la edad de varon, y assi se llama la edad viril: porque es perfeccion material en el hombre tener edad madura para la prudencia, y govierno: como en las mugeres la edad de la adolescencia para la hermosura de el cuerpo, que es vna de las prendas naturales, que se buscan para el matrimonio. Varon ha de ser el esposo, y niña la esposa, en esta para la hermosura, y en aquel para el juizio, y madurez. Varon se desposò Christo con la Iglesia, quando era tan niña, que apenas era nacida.

Ad Ephes. 4. 13.

106. La edad perfecta en la Esposa es de catorze años. El Esposo Christo le diò à su Esposa la Iglesia siete Sacramentos, con que creciesse en la edad de la gracia, en que se fundò su desposorio. Y fue mysterio, porque à los siete años puede la esposa contraer esponsales, dando palabra de esposa por palabras de futuro; y à los otros siete, que son los catorze, puede contraerlos de presente. El desposorio de Joseph, como tan perfecto en todo, se celebrò entre varon, y niña; Joseph, que tenia treinta y tres años,

años, que es la edad varonil, y Maria, que tenia catorze, y la llama Ruperto, Niña: *Puellæ beneVolus*, Niña, no en la puericia, sino en la adolescencia, y hermosura. Veamos con el discurso la nube de Elias. Pequeña, y niña la llama el texto: *Ecce nubecula parVa*; pero semejante à vn hombre: *Quasi vestigium hominis.* Y essa semejança fue mostrarse la nubecilla Esposa de esse hombre, pues quando Dios desposò al primer hombre Adan con Eva, dixo: Hagamosle à Adan su semejante: *Faciamus ei adiutorium simile sibi*, por dezir: Demosle Esposa. Luego mostrarse la nube semejante al hombre, fue mostrarse Esposa suya, y el desposorio de la nube con el hombre.

3.Reg.18

Gen. 2.

110. Pero porquè llama hombre al Esposo, y à la Esposa nube pequeña? Y porquè à las siete vezes se apareciò la nube desposandose con esse hombre: *In septima autem vice?* El mysterio es. La nube es Maria: *Ecce Dominus ascendet super nubem levem.* El hombre es Joseph, varon de essa nube: *Virum Mariæ.* Llamase hombre, porque la edad perfecta para Esposo es la varonil de treinta y tres años: *In virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi.* Y entonces el varon se llama con singularidad hombre, y el hombre varon, para significar, que es Esposo, como llama el Evangelio à Joseph varon de Maria: *Virum Mariæ.* Porque aunque quando niño, y mancebo es hombre, y varon, no lo es ordinariamente en la edad, y madurez. Llamase pequeña, y niña la nube Maria, quando se desposa con el hombre Joseph; porque es gala, y bizarria de la Esposa desposarse en la edad de la adolescencia, quando està en flor la hermosura, y la gala en su verdor. Y esta es la edad de catorze años, compuesta del numero septimo duplicado. Y en señal de esso se apareciò essa nube desposandose à las siete vezes, ò siete años, en que se pueden contraer los esponsales, numero de edad, que duplicado compone el catorzeno. Y siendo este la edad mas florida en gracia, y hermosura en las mugeres, que fue conveniente, que en ella se desposasse la mas perfecta hermosura. Tuvo otro mysterio; porque si el desposorio de Maria en Joseph se llama generacion de Christo: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Maria Ioseph.* Y la generacion de Christo se deduce por catorze generaciones tres vezes repetido el numero: *Generationes quatuordecim*; fue bien dispuesto, que Maria, Madre de Christo se desposasse de catorze años.

Isai. 18.

Ad Eph.4

Matth. 1

Idem ibid.

111. Catorze años sirviò Jacob para desposarse con Raquel, Madre del otro Joseph. Y nuestro San Joseph se desposò con la mas hermosa Raquel Maria Santissima, siendo esta de catorze años. Passò Maria, Luna de gracia, de vn estado à otro por el desposorio con el Sol resplandeciente Joseph. Y si la Luna passa à llenarse de luzes à los catorze dias, quando se buelve, y convierte al Sol mas de lleno; y por esso en esse dia se celebraba con el combite del Cordero la celebridad del Phasè, que significa passar, por aver passado los Hebreos del estado de servidumbre al de la libertad: *Phasè, id est, transitus Domini.* Tambien Maria, Luna de gracia, tuvo su transito, ò passo à mayor estado, y à superior esfera, à los catorze años, desposandose, ò convirtiendose por el desposorio al Sol Joseph, quedando Luna llena de gracia. Y assi, dize Laureto de la Luna, y celebridad del Phasè: *Post decimam quartam Lunam fit Phasè, id est, transitus, vt ab inferioribus mentem ad superiora conVertamus, sicut Luna incipit ad Solem converti.*

112. Era Joseph, segun parece, primo hermano de Maria. Porque segun el Menologio de los Griegos, y otros Autores, que cita Tirino, la señora Santa Ana, Madre de Maria, era hermana de Jacob, padre de S. Joseph. Pero segun Eusebio, San Ambrosio, Justino, Niceforo, Theofilato, Euthinio, Damas-

Tirin. in Chron.46

mafceno, y Beda, el gran feñor S. Joaquin, padre de Maria, era hermano de Jacob, padre de San Joseph; y assi, este era primo hermano de Maria, ò por lo menos, no avia otro pariente mas cercano, con quien Maria debia contraer matrimonio, por ser hija vnica de sus padres, y heredera de todos sus bienes. Y por esso el linage de Maria se deduce por Joseph, como del mismo tronco. Sin duda fue Joseph el pariente mas cercano de Maria, y por mas immediato se desposò con ella, no solo por mas cercano en la sangre, sino en la gracia, como lo probè en el Assumpt. 3. disc.

113. Acercabase Maria à los catorze años de su edad, y los Sacerdotes del Templo, à donde con otras donzellas se criaba Maria Santissima desde los tres años de su edad, trataron de darle estado, y de buscarle Esposo digno de las prendas naturales, y Celestiales, que en ella reconocian. Para esto discurrian con dilgiencia en el que avia de merecer tanta dicha, y juzgandola empressa superior à sus fuerças, recurrieron al Oraculo de Dios, y el Summo Sacerdote hizo oracion fervorosa, para que el Señor señalasse de su mano el que era su voluntad, que fuesse Esposo de aquella donzella. No buscan Esposo para Maria en la tierra, sino delante de Dios: Què tal serà, si es de su mano? No quieren que lo dè solo la naturaleza, sino la gracia. No le buscan tanto en la tierra, quanto en el Cielo; y el Cielo diò el mejor, que diò la tierra; porque en el Cielo no lo avia. Solicitado la tierra por medio de los Sacerdotes, buscalo en el Cielo, y el Cielo concurre à esta diligencia, señalandolo con prodigios como dadiva del Cielo, y don precioso de la gracia.

114. Al Cielo piden Esposo para Maria, porque ella mas es del Cielo, que de la tierra; y assi ha de ser su Esposo. Del Cielo viò San Juan baxar la Esposa toda de gala: *Descendentem de Cælo sicut Sponsam ornatam viro suo.* Y de allà tambien ha de venir el Esposo; porque el Cielo lo ha de señalar por suyo. Viò San Juan vna muger, prodigiosa, y dize, que estava en el Cielo: *Apparuit in Cælo.* Es comun sentir, ser Maria. Pues si es Maria, porquè tanto cuydado, de que se sepa, que està en el Cielo? No veis, que està vestida del Sol, y quien se viste del Sol ha de estàr en el Cielo con el Sol, que tiene su origen del Cielo: *A summo Cælo egressio eius?* Y quien es esse Sol? Augustino dize, que es Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol.* Muestrase Maria en el Cielo desposandose con el Sol Joseph; y por esso se dize, que està vestida del Sol Joseph, y que le sirve de lucido manto: *Amicta Sole.* Y esta era ceremonia de desposorio, dize Novarino. Y como estos Celestiales Esposos no son tanto de la tierra como del Cielo, no tanto dadiva de la naturaleza, como de la gracia, ni parece los busca Dios entre hombres en la tierra, sino en el Cielo entre Angeles; por esso se aparecen desposandose en el Cielo: *Apparuit in Cælo amicta Sole: Beatus Ioseph velut Sol.* Siguiendo este divino impulso los Sacerdotes, primero buscaron à Joseph en el Cielo por medio del oraculo divino, que lo solicitassen en la tierra, y primero lo señalò el Cielo con prodigios, que lo ofreciesse la tierra.

Apoc. 21. Apoc. 12. Psal. 18

115. Diò, en fin, el Cielo à Joseph, respondiò à la voz de los Sacerdotes, que con la oracion tocaron à sus Celestiales puertas, franqueòlas de buena gana, para que lo hallassen en sus esferas, mediante los prodigios, que el Cielo ofreciò para su eleccion. Respondiò el Oraculo divino, que juntassen todos los Varones de la Tribu de Juda descendientes de la Real casa de David, y se pusiessen con varas en las manos delante del Altar del Santo Templo, y que aquel, à quien Dios mostrasse con milagros, esse era el escogido para milagroso Esposo de la que era en todo vna maravilla. La Soberana Señora con el aviso de los Sacerdotes de ser ya tiempo de tomar estado de casada, repugnaba en su espiritu purissimo, por parecerle cosa

contraria à sus deseos, y al voto de su virginidad, que avia hecho. Pero Dios le hablò, y le dixo (como refiere la Ven. Virgen de Agreda) estas amorosas palabras: Esposa, y Paloma mia, dilata tu amoroso corazon, y no se turbe, ni contriste; yo estoy atento à tus deseos, y ruegos, y lo govierno todo; y por mi luz và regido el Sacerdote. Yo te darè Esposo de mi mano, que no impida tus santos deseos, pero que con mi gracia te ayude en ellos: yo le buscarè varon perfecto conforme à mi corazon, y le elegirè entre mis Siervos: mi poder es infinito, y no te faltarà mi proteccion, y amparo.

116. Estas palabras, que piadosamente creemos, las dixo Dios à Maria; porque en ellas no ay inconveniente, sino antes son muy conformes à la razon, y meritos à ambos Esposos, realçan la Celestial eleccion de Joseph. Dize Dios, que Joseph es Esposo de su mano, su mano lo hizo, y de su mano saliò para su Madre: que tal Esposo de la mano de Dios, y mas para su Madre? No lo señalò la tierra, sino el Cielo, no lo eligieron los hombres, sino Dios: ni aun quiso Dios, que lo buscasse Maria, que claro està, que buscàra el mas santo, y llegado à Dios por la gracia. Pero no quiso fiar su eleccion de criatura, ni aun de la mas santa: buscòle el mesmo con la luz de su infinita sabiduria, y â la medida immensa de su amor, y segun su corazon. Què tal lo escogeria, si fue segun su corazon? Por cierto, que no ay palabras para ponderar, ni aun inteligencia para comprehender la gran santidad de San Joseph, pues fue segun el corazon de Dios; como tambien lo llama San Bernardo: *Quem tanquam alterum David Dominus invenit secundum cor suum.*

S. Bern. ho 2. sup. mis. est.

117. Quiso David en nombre de Dios ponderar la santidad infinita del Verbo, y dixo: *Eructavit cor meum Verbum bonum*: Mi corazon pronunciò vna palabra buena, y santa, que la bondad moral es la santidad; y assi quiso dezir: mi corazon pronunciò, y produxo vna gran santidad à la medida de mi corazon. Y què santidad es essa segun el corazon de Dios? El doctissimo Lorino explicando estas palabras, dixo, que era la santidad de Christo Señor nuestro necessaria para el desposorio con la Iglesia: *Verbum bonum, vtpotè quod sit de sanctissimis, divinissimis nuptijs Verbi Dei cum natura humana in Christo, & Christi cum Ecclesia. Quorum descripturus est David laudes, nempè Sponsi, & Sponsæ.* Pues si quisiere ponderar vna gran santidad para vn desposorio divino, dilate mas su alabança, y no la estreche solo à los elogios del corazon? Pero què digo, no es corazon de Dios con quien se conforma essa gran santidad: *Cor meum*? Si, pues basta; que santidad, que se mide con el corazon de Dios, es grande, es divina, y es infinita. O lo què dize el corazon de Dios en dezir, que Joseph es Santo à la medida de su agrado! Es Joseph Santo segun el corazon de Dios para el desposorio con Maria, pues basta, grande es, y casi divina su santidad, y aun visos tiene de infinita, para igualar en algo su santidad de la Esposa, con cuyo corazon se vne.

Psal. 41.

118. Llegòse, pues, el dia del desposorio. Saliò Maria escogida como el Sol para Esposa del Sol Joseph. Saliò Joseph como vn Cielo de pureza para recibir en su alma llena de gracia la gloria de Maria. Juntos todos los Varones de la Real casa de David, y Joseph entre ellos, y todos con varas en las manos, floreciò de improviso la vara de Joseph, y apareciò sobre su hnmilde cabeza vna candida Paloma, en señal de ser escogido entre todos para Esposo de Maria. Con esta señal milagrosa conociò el Summo Sacerdote la voluntad de Dios en la persona digna de tanta dicha, y confirmòla en Joseph, dandole en nombre de Dios à Maria por Esposa, ò entregandole el tesoro, de que el Cielo le hazia dueño, por el mas Santo, mas puro, y mas fiel de todos.

dos. Y dize Isidoro Milevitano, que si como se juntaron los Varones de Judà se huvieran juntado quantos hombres huvo, y avrà desde Adan hasta el vltimo, solo Joseph fuera escogido entre todos por mas digno. Porque no ay duda, que à todos los tuvo Dios juntos en su mente divina, y en ella viò los meritos de todos los Santos, y entre ellos escogiò à Joseph por mas Santo, y que llenò los deseos del corazon de Dios. Y assi, dize Baeza: *Nullus in terra dignior Ioseph erat, cui crederetur virginitatis Marianæ thesaurus.* No le aplica la Iglesia à Joseph sin mysterio aquel texto del Sabio: *Elegit eum ex omni carne*: Eligiòlo entre toda carne; esto es, entre todos los hombres. No exceptua, no pone termino al excesso, que hizo Joseph en su eleccion à todos, pues poniendo la Iglesia à todos delante de Joseph, entre todos dize, que fue escogido: *Elegit eum ex omni carne.*

Eccl. 45.

119. Diò Joseph la mano à Maria, y pusola Dios en su mano, negandola à todo el resto de los hombres; porque ninguno llevò à la eleccion tantas riquezas en las manos, como Joseph. Son las manos symbolo de las obras: *Opera manuum eius.* Y como Joseph llevò en sus manos mas obras, y meritos, que todos, por esso sus manos merecieron la mano de Maria. Mandò Dios à Gedeon, que eligiesse Exercito para vencer à Madian, enemigo de Israèl: dispuso Gedeon la eleccion segun el orden de Dios, llevandolos à vnas puras, y crystalinas aguas: *Duc ad aquas, & ibi probabo illos.* Los que solo llegaban con la lengua à las aguas no fueron electos: pero los que llegaban con las manos fueron escogidos, y cantaron victoria como mas valientes: *Manu ad os proijciente.* Las aguas symbolizaban à Maria mar de gracia. Juntò Dios en su mente à todos los hombres, y llevòlos en mysterio con su sabiduria à essas Celestiales aguas, para elegir el mas valiente en meritos. Y como solo Joseph llegò à dàr la mano à essa agua purissima Maria: *Manu ad os proijciente*, de aì es, que entre todos fue el que venciò en meritos, y en el valor de las obras de sus manos à todos los Santos.

Iudic. 7.

120. O manos riquissimas de Joseph, pues en ellas puso Dios las joyas mas ricas de sus tesoros! Puso Dios en sus manos las manos de Maria, y como esta divina Señora tuvo en sus manos los tesoros de Dios, que estàn en la sabiduria, que es el Hijo: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei*, teniendo Joseph en sus manos las manos de Maria, tuvo tambien à Jesvs, y los tesoros, que en èl, y en las manos de Maria se contienen. O manos de Joseph criadas para tanta dicha! Manos, que merecieron el purissimo contacto de las de Maria, con què gracia, y santidad quedarian! No saldrian vacias del desposorio, manos, que tocaron tanta riqueza como atesorò Dios en las manos de Maria. Llenas quedaron de santidad, gracia, y privilegios; y no quedò en ellas espacio alguno, que no lo llenassen las manos de Maria. Alaba la Esposa Maria las manos de su Esposo Joseph, y llamalas llenas de jacintos: *Manus eius plenæ hyacinthis.* Pudiera dezir Maria: Manos son las de mi Esposo adornadas de jacintos, y bastaba para su alabança. Y no se contentò, sino que quiso, que supiessemos, que no avia en ellas espacio, que no estuviesse lleno, y por esso las llamò llenas: *Plenæ*: llenas de jacintos de tesoros espirituales, llenas de gracias, y privilegios, llenas de autoridades, y poder; y llenas de todo quanto ay precioso, y rico en los tesoros de Dios, que estàn en manos de Maria, y de ellas se comunicò todo à las de Joseph, quando diò la mano de Esposo à Maria Santissima.

Ad Colos. 2.

Cant. 5.

121. Para vencer Joseph en privilegios à todos los Santos, no ha menester mostrar todo el cuerpo de su grandeza, sino solo las manos, que ellas bastan para

mos-

moſtrar el valor de ſu ſoberania. Mueſtre Joſeph las manos, y vea el Orbe todo, que en el agregado immenſo de los Santos ellas merecieron las manos de Maria, ellas tuvieron à Jesvs en ſus amoroſos ſenos, y por ellas paſſaron tantos myſterios. Pues quien ay, q̃ ſe pueda comparar con Joſeph en ſolo ſus manos? Luego por ſus manos ſolamente puede Joſeph vencer en meritos, y dichas à todos los Santos. Y ſi ſolo las manos de Joſeph exceden, como ſe aventajarà en todo el cuerpo, ò agregado vniverſal de las demas virtudes, y privilegios? Por cierto, que ſi ſolo las manos llenan, y aun ſobrepujan el diſcurſo mas ſublime, no ay caudal de ingenio para levantar el punto del precio à ſus alabanças; porque ſiempre queda corto el entendimiento mas rico de diſcurſo.

122. Singular apoyo ſe ofrece en aquel coloſſo, ò Pyramide, que levantò Abſalon à ſu memoria. Y para que quedaſſe vn cenſo de ſus alabanças, puſo ſolo en el titulo las manos: *Manus Abſalon.* Pues no es Abſalon aquel, cuyo cuerpo bizarro era admiracion de la viſta, y cuya ayroſa melena era embelezo de la admiracion? Pues como ſolo ſaca para ſus aplauſos las manos; y encubre la gentileza de ſu gallardo cuerpo, y lo ayroſo de ſu general bizarria? Eralo tanto Abſalon, que baſtò para la admiracion, que ſe alabaſſen ſus manos; y aunque eſcondieſſe ſu cuerpo, baſtò, que moſtraſſe la hermoſora de ſus manos, para crecido cenſo de alabanças, y abundante ſeminario de ſus elogios: *Manus Abſalon.*

2. Reg. 18

123. Todo el cuerpo de los privilegios, gracias, y virtudes de San Joſeph, es tan grande, tan hermoſo, y bizarro, que ha meneſter immenſo campo de alabanças para llenar el merito de ſu grandeza. Y aſſi, ſaque Joſeph ſolamente las manos, como Abſalon, mueſtrelas à todo el Orbe, que no es meneſter, que ſaque todo el cuerpo, para que ſe haga gran concepto de ſu divina ſoberanía; baſtan ſus manos, que en ellas ay tanto, que aplaudir, que es vn ſeminario de alabanças, vna mina rica de grandes teſoros, y vn cenſo de crecidos elogios con mas altos motivos, que los que tuvo Abſalon para erigir perpetuidades à ſu memoria en ſus hermoſas manos: *Manus Abſalon.* Porque ſi miramos las manos à Joſeph, y en ellas vemos las de Maria, quando le diò la mano de Eſpoſa, què caudal ay en el ingenio, ni en la eloquencia, para ſatisfazer à lo mucho, que encierra eſſe gran mar de eſpacioſas manos, y los elogios, que ſe le deben? Y ſi tanta hermoſura mueſtra Joſeph en ſus manos, ſi tanto ay que admirar en ellas, ſi hiziera oſtentacion de todo el galante cuerpo de ſus grandes prerrogativas, què viſta huviera para admirar ſu grandeza, ni què diſcurſo para comprehenderla?

124. Al vnirſe las manos de Joſeph con las de Maria en el deſpoſorio, ſe vnieron ſus eſpiritus, y voluntades con vnion tan pura, y eſpiritual, pero muy amoroſa, que parecian vn eſpiritu, y vna voluntad, como dize Ruperto: *Vnus ſpiritus, & vna fides erat in eis.* Y ſi la vnion de los cuerpos en el matrimonio llamò Dios, vna carne de dos cuerpos: *Erant duo in carne vna.* La vnion de los eſpiritus en los virginales Eſpoſos Joſeph, y Maria, hizo, que fueſſe vn eſpiritu de dos almas, y vn amor de dos voluntades, ò vn amor de dos amantes: Dos eran los amantes; pero el amor era tan vno en los dos, que parecia vn ſolo amor. Ruperto llamò al amor conjugal de Joſeph, y Maria: amor del Eſpiritu Santo, ò que el Eſpiritu Santo fue el amor de ambos Eſpoſos: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* Y como procede el amor perſonal del Eſpiritu Santo? Amandoſe el Padre, y el Hijo; de eſſe amor de ambas perſonas procede el divino fuego de amor el Eſpiritu Santo. Pero aunque el Padre, y el Hijo, que ſe aman con infinito amor ſon dos perſonas diſtintas; pero el amor es vno miſmo, no ay dos amores,

Gen. 2.

aunque son dos personas distintas las que se aman.

125. Pues esse es el mysterio en su esfera de dezir Ruperto, que el Espiritu Santo es el amor conjugal de Joseph, y Maria; porque son tan vnos en el espiritu de amor, que su amor es otro espiritu de amor como el Espiritu Santo; y aunque son dos que se aman, el amor parece vno. La Paloma es symbolo del amor, y es representacion del Espiritu Santo. Y sin duda se apareciò sobre la cabeza de San Joseph al desposarse, para significar, que el amor de los divinos desposados avia de ser otro Espiritu Santo. Y este fue tambien el mysterio de dàrse las manos Maria, y Joseph al desposarse: porque por la imposicion de las manos, dize la Escriptura sagrada, que se comunicaba el Espiritu Santo, Espiritu de amor: *Tunc imponebant manus, & accipiebant Spiritum Sanctum.* Y quando Maria, y Joseph se dieron las manos en el desposorio baxò el Espiritu Santo en forma de Paloma, en señal de que al dàrse las manos, que era accion de amor nupcial, se les comunicaba el Espiritu Santo, para que fuesse el amor conjugal de entrambos, y su amor fuesse vno, y fuesse Santo: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* Pues qual seria el amor destos Esposos? Què incendios? Què rayos? Què relampagos de fuego de amor? Què hazen dos nubes al encontrarse, y vnirse? Rayos, y relampagos ardientes. Maria, y Joseph fueron dos nubes blancas por su pureza, vnieronse en pureza de amor al desposarse, y despidieron rayos de santidad, y relampagos ardientes de amor. Para Ossa fue muerte tocar con su mano el arca. Y para Joseph fue vida de amor, y gracia dàr la mano de Esposo à la arca Santissima Maria.

Actor. 8.

126. Son las manos symbolo, ò de la santidad, ò del pecado, conforme es el vso de las manos, ò para obrar bien, o para obrar mal. Y assi, vnirse las manos de Joseph con las de Maria, fue vnirse las obras santissimas de ambos para constituir vna santidad immensa. O què santidad se vniò en este santo matrimonio! Exclama Ruperto: *O coniugium verum, & sanctum, coniugium Cæleste, non terrenum, sola illic carnis corruptio desivit.* O matrimonio verdadero, y santo, Celestial, no terreno; à donde solo faltò la corrupcion de la carne. Y San Bernardino de Sena: *Quomodo cogitare potest mens discreta, quod Spiritus Sanctus tanta vnione vniret menti tantæ Virginis aliquam animam, nisi ei virtutum operatione simillimam?*

S. Bern. t. 2 serm. de S. Ios.

127. Todo fue Celestial el desposorio de Joseph; porque del Cielo fue señalado por Esposo, no lo diò la tierra; y assi no fue su desposorio terreno, fue eleccion, y dadiva del Cielo. Y como no avia de ser Celestial, si era desposorio virginal? *E Cælo accersivit, quod imitaretur in terris. Nec immerito vivendi sibi vsum quæsivit è Cælo, quæ Sponsum sibi invenit in Cælo*; dize San Ambrosio hablando de la virginidad, y yo de Maria, que por anthonomasia se llama la mesma virginidad: *Sancta, & immaculata virginitas*, le canta la Iglesia. Pues esta Celestial virginidad hallò Esposo en el Cielo, porq el Cielo se lo diò, el Cielo lo eligiò, y el Cielo lo señalò cō prodigios del Cielo, que estàn fuera del vso comun de la tierra, como es florecer vna vara seca, y separada de la tierra. Pues no bastaba para ser milagro, que floreciesse seca en la tierra? Si, milagro fuera, que vn tronco seco clavado en la tierra de improviso brotasse flores. Pues porque lo cortan de la tierra, para que en manos de Joseph florezca, y muestre, que lo eligen por Esposo? Porque no quiere Dios, que la tierra tenga parte en la eleccion del Esposo Joseph, sino solo el Cielo; y assi no florezca en la tierra, haga el milagro solo el Cielo; porque es Esposo Celestial, por ser desposorio de virginidad, que es virtud del Cielo.

S. Ambr. lib. 1. de Virginib.

128. El Docto Cartagena, dize, q Joseph diò à Maria en su desposorio vn ani-

anillo, que tenia engastada vna piedra preciosa llamada Onix, de quien dize Laureto, que en el centro tiene color de tierra, y en la circunferencia color de Cielo: *Onichinus lapis circa centrum coloris terrei, in circumferentia Cælestis.* Y lo aplica assi: *Lapides Onichini sunt, qui etsi terreni sunt in natura, mete tamen, & affectu in Cælum tendunt:* Representa essa piedra à los que siendo en naturaleza terrenos, en el afecto, y en el espiritu son Celestiales. Luego aver dado Joseph à Maria en señal de Esposo essa piedra preciosa con color de tierra, y Cielo, fue para significar, que aunque Maria, y Joseph eran en la naturaleza Esposos terrenos, por ser humanos, pero en la gracia, en el espiritu, y pureza eran Celestiales, y Celestial el desposorio, que no tomò los resabios terrenos de la naturaleza, sino las condiciones Celestiales de la virginidad, en que se fundò.

129. Aplaude el Esposo à la Esposa, y dizele: *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs, distinctus saphyris.* Es tu vientre como vn agregado de trigo cercado de azuzenas, y bordado de safiros. Ya sè que el vientre del alma es el corazon, oficina del amor, en que consiste el desposorio; pero què mysterios forman azuzenas, y safiros? Mirad. Es la azuzena la blancura de la virginidad, y es el safir vna piedra de color de Cielo: como si el Esposo Joseph le dixera à su Esposa: Por ser tu desposorio azuzena en la virginidad, es tambien safir en lo celestial. Azuzenas blancas, y hermosas fueron Maria, y Joseph en su desposorio virginal, y por esso este fue celestial: *Coniugium Cæleste.* O santidad inmensa la de Joseph, pues mereciò desposandose, vnir su alma con la de Maria, y vnir su virtud con la de su Esposa: *Immensam eius arguit sanctimoniam,* dize Juan Equio. Ni como podia Joseph vnirse con el espiritu de Maria, sino teniendo mucha virtud, y gracia?

Cant. 7.2

130. Refiere el Evangelista S. Lucas el mysterio de la Encarnacion, y dize que San Gabriel fue embiado à vna Virgen desposada con vn varon: *Ad Virginem desponsatam viro;* Theophylacto leyò: *Ad virtutem desponsatam viro:* à la virtud desposada con vn varon llamado Joseph. *Vir,* que significa varon, trae su ethymologia de virtud. Y assi, dezir Theophylacto en su version, que la virtud por nombre Maria, se desposò con vn varon llamado Joseph, es significar, q pues Joseph se desposò con Maria, fue varon de mucha virtud, y quando se desposò con Maria, se desposò, y se viniò su espiritu con la mesma virtud: *Ad virtutem desponsatam viro.* Porque como no era desposorio para vnion de los cuerpos sino de los espiritus, y virtudes, y no ay vnion carnal, sino entre dos cuerpos: assi no la ay espiritual sino entre dos espiritus, que sean vn espiritu, vna santidad, y vna virtud: como lo eran Maria, y Joseph, dize Vega por estas palabras: *Quiere dar Dios compañia à su Madre, y busca para esto la santidad mas igual, y mas parecida con la suya, que avia en la tierra, que fue la de Joseph, cuya santidad, si no iguala, à lo menos frisa tanto con ella, que son para en vno Maria, y Joseph.* Son para en vno en la santidad, porque en ella se vnen sus espiritus purissimos.

Luc. 1.

Theophyl. cit. ad. de S. Lugra. S. Bernar. sup Miss. est. Homo virtutis erat.

Vega serm. de S. Iof.

131. Pues siendo vnion de santidad, como podia Joseph no ser muy Santo, siendolo tanto su Esposa? Como podia no ser luz de gracia, siendo tanta la luz de Maria? Porque como dize S. Pablo: *Quæ societas luci ad tenebras?* Què vniõ puede tener la luz con las tinieblas? Y assi Joseph es luz clarissima de santidad para vnirse con la luz de su Esposa en orden à la operacion de excelentissimas virtudes. La vnion del Sol, y de la Luna es tanta en su lucimiento en orden al influxo en los que habitan debaxo de su esfera, que dize Cornelio que no puede influir el Sol, sino acompañado, y como desposado con la Luna: *Magnus est Lunæ in sublunaria influxus, ita vt nil videatur producere Sol per se solus, nisi cum Luna sociatus.* Vnese el Sol con la Luna para influir, y obrar, pero què obras? De luz; pues assi son las operaciones

2. Cor. 6.

ciones santas, que son las virtudes. El Sol Joseph se vne de suerte con la Luna Maria en lucida vnion de luces de gracia, que parece que no las puede producir por si solo, sino desposado con la Luna Maria, con cuya compañia luciò el Sol Joseph, è influyò en su alma operaciones de tanta gracia, que se vnieron en los influxos de excelentissimas virtudes, que desposados exercitaron.

132. Detuvose el Sol al imperio de Josue, y dize el texto que se parò tambien la Luna: *Steteruntque Sol, & Luna.* Pues para influir el Sol, ha menester la compañia de la Luna? Si, que es tanta la vnion de influencias celestiales entre estos dos esposos (que esposos los fingiò la antiguedad, y esposo llamò David al Sol: *Ipse tanquam sponsus*) que ha menester la compañia de la Luna su esposa, para que el Sol esposo pueda influir vencimientos de enemigos, y lucimientos de benignas influencias. Sol es Joseph, y Luna Maria por la inferioridad del estado de esposa, dize el grande Augustino: *Sancta Maria sicut Luna, beatus Ioseph velut Sol.* Estàn estos Esposos, y Planetas del Cielo de la gracia tan vnidos en luz de santidad, y en las influencias de virtuosas obras, que parece que no pueden influir sino acompañados en el desposorio: *Ita vt nil videatur producere Sol, nisi cum Luna sociatus.*

Josue 10.

Psal. 18.

133. Pero como no avia de ser Santo Joseph, siendo por Esposo la mitad de su Esposa, y Maria por Esposa la mitad de su Joseph? Siendo Maria la mitad de Joseph, y siendo Santa, su santidad avia de hazer Santo à Joseph, que era la mitad de Maria: y siendo Joseph la mitad de Maria, avia de ser Santo, para que Maria fuesse, no por mitad, sino de el todo Santa, y perfecta: como dize San Gregorio Nazianzeno de su hermana Gorgonia, que hizo Santo à su esposo, para que ella fuesse perfectamente santa. Criò Dios à Eva, y para formarla, sacò parte del cuerpo de Adan: *Tulit vnam de costis eius.* Pues Dios, que todo lo criò de nada, tenia necessidad de mendigar de Adan para la formacion de Eva? Claro està que no, que fue mysterioso cuydado de Dios hazer à Eva de parte del cuerpo de Adan, para que supiessemos, que la esposa es parte de el esposo, y es la mitad de èl, haziendose como vn compuesto de esposo, y esposa, mitad de vno, y mitad de otro: y assi como la mitad de vna cosa no la haze perfecta, porque le falta la otra mitad, assi el esposo no es perfecto sin la esposa, que es su mitad, como ni la esposa sin el esposo. Luego Joseph fue la mitad de Maria, y Maria la mitad de Joseph? Y si esta mitad se regula por el espiritu, y santidad, porque no fue vnion de carne, sino de espiritu, la santidad de Maria es la mitad de la santidad de Joseph, y la de Joseph es la mitad de la santidad de Maria. Y si vna cosa no es perfecta sin todas sus partes, y siendo la santidad de Maria parte, y mitad de la santidad de Joseph, y esta de la de Maria, ni la santidad de Maria es perfecta sin la de Joseph, ni la de Joseph sin la de Maria. Pues qual serà la santidad de Joseph, si es parte de la santidad de Maria? Y qual serà, si la santidad de Maria es parte de la de Joseph?

Genes. 2.

134. Mandaba Dios por el cap. 6. del Levitico, que se le ofreciesse en sacrificio vna cantidad de harina de lo mas florido, pero que se dividiesse en partes, y mitades, mitad para la mañana, y mitad para la tarde, en el dia sacro de la vncion del Summo Sacerdote: *Hæc est oblatio Aaron in die vnctionis suæ. Decimam partem offerent similæ, medium eius mane, & medium eius vespere.* La vncion del Summo Sacerdote es su desposorio con la Iglesia: y essa vnion buscaba la Esposa para ir en pòs del Esposo: *In odorem vnguentorum currimus.* Pero què mysterio es, que en dia de desposorio se divida en partes, y mitades la harina: *Medium eius mane, & medium eius vespere?* Sin duda fue para significar, que en el desposorio son partes, y mitades vnos de otros los esposos; y que assi

Levit. 6.

Cant. 1. 4

assi como el pan se haze de partes de harina, assi el desposorio se haze de dos mitades, ò de vna carne partida en dos mitades. Luego en el desposorio que todo fuere espiritu, y santidad, se dividirà en dos partes, ò en dos mitades de santidad, ò en dos santidades, que vna sea mitad de otra. Este fue el desposorio de Maria con Joseph, que fue vna celestial, y mysteriosa harina, de cuya flor virginal nació el pan de flores Christo; que si la virginidad se compara à la flor, y Christo naciò como pan celestial de esse virginal desposorio: *Vt ex virginali coniugio virgo filius nasceretur* (S. Geronymo) se infiere, que el desposorio de Maria, y de Joseph es vna mysteriosa harina, de cuya vnion virginal, como de flor, naciò el pan de flores Christo; porque naciò quedando su Madre en flor de virginidad. Y si aquella harina floreada del sacrificio se dividia en partes, y mitades, para que de ellas se hiziesse vn perfecto sacrificio, sin que este fuesse cumplido sin la vna mitad, y la otra: assi la mysteriosa harina de la santidad de Maria, que fue por el desposorio la mitad de la harina de la santidad de Joseph, y la de Joseph que fue la mitad de la de Maria, hazen vna santidad tan perfecta, y tan vnida, que parece que vna sin otra no constituye perfecta santidad. Aumenta el mysterio la advertencia del sagrado texto en dezir, que mandaba Dios que la mitad de essa harina se ofreciesse por la mañana, y la otra mitad por la tarde; para que assi como de la mañana, que es la mitad del dia, y de la tarde, que es la otra mitad, se compone vn dia entero: *Factumque est vespere, & mane dies vnus*: assi la harina del desposorio de el Summo Sacerdote con la Iglesia se dividiesse en mitades, para que la santidad del Esposo, y de la Esposa fuesse vna, dividida en mitades: *Medium eius mane, & medium eius vespere.* Como el desposorio de Maria, y Joseph hazen vn dia claro de gracia dividido en dos partes, y mysterios de mañana, y tarde; porque la santidad destos Esposos fue santidad desposada: y como no ay desposorio sin dos partes; assi la sãtidad de la Esposa Maria no pudo serlo perfecta sin la del Esposo Joseph, por ser santidad desposada.

Genes. 1.

135. Por què pensais que se celebrò el desposorio en el septimo mes de los Hebreos, como dirè despues? Era el mes septimo mes de las mas celebres fiestas de la ley: *Mense septimo festa celebrabitis*: y essos dias festivos los llama el texto santos, y santissimos: *Celeberrimum, atque santissimum.* Mes de tantas santidades como fiestas, mes sagrado por estar consagrado à Dios con tantas fiestas, dize Cornelio; mes, que por el numero septimo indicaba desposorio; porque como dize Cornelio citando à Ciceron, el numero septimo es la vnion de todas las cosas, y alude à la vnion de los esposos: *Cicero ait septenarium esse nodum rerum omnium.* Y aun en este mesmo mes septimo se celebraba la fiesta de la Neomenia, que era la conjuncion de la Luna con el Sol: *Neomenia festum erat, cum Luna coniungebatur Soli.* Fue el desposorio de Maria, y Joseph como otra fiesta Neomenia, porque fue la conjuncion de voluntades de la Luna Maria con el Sol Joseph. *Buccinate in Neomenia tubâ; testimonium in Ioseph posuit.* De suerte que averse celebrado el desposorio de Maria, y Joseph por mes septimo, mes santissimo, fue para significar que era desposorio santissimo, y consagrado à Dios, por ser los contrayentes santissimos, y sagrados en todas sus acciones. Este mismo mysterio se representò en aver Salomon colocado el arca en el Santuario, ò Sancta Sanctorum por el mes septimo, mes santissimo; porque el arca Maria Santissima entrò à dar la mano de Esposa por el mes santissimo septimo al Santuario, ò Santissimo Joseph, en cuya mano estuvo el Arca Maria como en vn Santuario, por serlo Joseph el mayor que despues de Maria ha levantado Dios con el poder de su diestra.

Levit. 23.

Psal. 80.

3. Reg. 8.

136. La hermosura del alma de Joseph, por su grande santidad, y gracia,

fue el motivo que tuvo Dios para desposarlo con Maria Santissima, y la mas hermosa en la gracia de su alma, porque era vnion del espiritu; como la hermosura, gala del cuerpo es ordinariamente el motivo de los casamientos, por ser vnion de los cuerpos. Y si la santidad de Joseph fue el motivo de su desposorio, quanta seria esta, si se le diò à Maria Madre de Dios por Esposa? Quien sino Joseph Santissimo pudo ser Esposo de la llena de gracia? Habla el Sabio en vna singular metafora, y dize: *Quis colligabit aquas quasi in vestimento?* Quien se atarà; ò vnirà con las aguas como con vn vestido? Ya he dicho de Novarino, que cubrir el esposo con el manto à la esposa, era ceremonia antigua del desposorio; y assi quiso dezir: Quien se vnirà con el vestido de el desposorio à las aguas de Maria mar de agua de gracia? Quien sino Joseph, que vniò el vestido nupcial, y llenò de gracia con las aguas santissimas de Maria llena de mas gracia que agua contiene el Oceano? Premio fue Maria de la gran santidad de Joseph, y claro indicio de sus merecimientos.

137. Dize el Espiritu Santo por el Sabio, que vna muger buena es premio de las buenas obras del varon: *Pars bona mulier bona, dabitur viro pro factis bonis.* Sin duda que las obras de Joseph fueron buenas, y santas, y aun las mejores, pues por ellas le dieron vna Esposa no solo buena, y santa, sino la mejor de todas las criaturas. Pero reparo en esta sentencia, que llama parte buena à la esposa buena: *Pars bona*; como que la santidad de la esposa sea parte, ò mitad de la santidad, y obras buenas del Esposo. Las obras de Joseph fueron las mejores, no solo por aver tenido por Esposa la mejor criatura, sino porque la santidad de su Esposa fue parte de la suya, y fue parte para que su santidad fuesse la mejor entre todos los Santos, dize Prieto Burgense: *De las mejores obras de todos quantos nacieron, fueron las de Joseph, pues por ellas le diò la mejor muger de quantas ha avido, ni avrà.* Pues como no avia de ser Santo Joseph, siendo tan Santa su Esposa? Si esposas santas han santificado, ò reducido al camino de Dios à esposos, que iban à rienda suelta por el de la perdicion; què haria Maria Santissima al Santissimo Joseph? Maria la criatura mas Santa, à su Esposo Joseph el mas Santo de los hombres? Què haria sino aumentar mas su gracia, no solo con su intercession, sino con su exemplo, conversacion, y vnion de sus espiritus, y purissimas voluntades? Si vn brazo, ò mano del mar se entràra à vn caudaloso rio, yà que no lo hizera mar, llenàra sus espacios de quanta agua cupiesse en ellos. Entròse vn brazo, ò mano del mar de Maria, à posseer el corazon de su Esposo Joseph, el mayor rio de la Iglesia, quando le diò la mano en el desposorio, y llenòlo de agua de gracia, y santidad de suerte, que yà que no es otro mar como Maria, no quedò vacio en sus ocultos senos, que no los ocupasse el agua de la gracia, y virtudes; para que pudiesse dezirse de Maria, que eligiò la mejor parte de la Iglesia: *Maria optimam partem elegit*; esto es, el mejor Esposo, que es parte de la Esposa.

138. Desposòse, pues, Joseph à 8. de Septiembre, segun dize la V. Virgen de Agreda, dia en que Maria cumpliò los catorze años de su edad. Y desposarse à 8. y en el mes septimo, fue como desposarse el numero septimo con el ocho, Vnese el numero septimo con el ocho de tal suerte, que entre siete, y ocho no ay otro numero: y vnese Joseph, que es el siete, por el desposorio con Maria, que es el ocho, como yà probè; de tal suerte, que entre Joseph, y Maria vnidos en el desposorio no ay otro Santo, que divida la gracia vnida de entrambos. Aquella arca de Noe, symbolo de Maria fue singular apoyo deste desposorio. Dize San Pedro, que tuvo en sì ocho almas: *Octo animæ*, y el texto del Genesis, que descansò al septimo mes: *Requievit arca mense septimo.* Tanto cuydado, porque se sepa el numero octavo, y septimo perteneciente

teneciente al arca? Si, porquè el arca es Maria colocada en el numero ocho, que se desposò con Joseph, que es el siete, à ocho del mes siete, perteneciendo el ocho à Maria, y el siete à Joseph, que vniò por el desposorio su voluntad, y espiritu con Maria, con tanta cercania de santidad, como lo està el siete al ocho.

139. Discurro mas sobre esta vnion del numero siete con el ocho, en el desposorio de Joseph, à ocho de Septiembre, y digo; porquè quando se refiere el desposorio, llama Justo el Evangelio à Joseph: *Cum esset Iustus*? El Justo con quien se puede vnir, y desposar, sino con la Justicia; esto es, el Santo con la Santidad? Pues veis aì, porque llama Justo à Joseph, quando se desposò con Maria, colocada en el numero ocho; porque los Pithagoricos llamaban Justicia al numero ocho, como dize Laureto: *Pithagorici hunc numerum iustitiam vocarunt*. Y siendo el numero ocho, numero de Justicia, ò Santidad, y Joseph el Justo, por esso quando se refiere el desposorio, que fue à ocho, numero proprio de Maria, y numero de Justicia, llaman Justo à Joseph; porque el Justo con quien se avia de desposar, sino con la Justicia, y Santidad? Y Joseph con quien, sino con Maria Madre del Sol de Justicia?

Matth. 1

140. Vnese la gracia con la gloria de suerte, que al que muere en gracia se le debe la gloria. Es el numero siete, numero de gracia, como el ocho de gloria. El siete es de gracia, y por esso el Espiritu Santo la comunica con siete dones, y siete Sacramentos. El ocho es de gloria, como se vè en las ocho Bienaventuranças. La octava edad, que esperamos, despues de la septima de gracia en que vivimos, es la edad eterna de la gloria: *Octava post requiem Sabbathi est operatio æternæ fælicitatis*, dize Laureto. Y en señal desto, en el arca, que es la gloria, se salvaron ocho almas, y se libraron del diluvio, symbolo del infierno: *Octo animæ salvæ factæ sunt.* Siendo, pues, Joseph el numero siete, que es de gracia, y Maria el ocho, que es de gloria, se deduce, que desposarse Joseph con Maria à ocho del mes septimo, fue vnirse, y desposarse la gracia con la gloria, la gracia en Joseph con la gloria en Maria. Dize el Evangelista San Juan, que viò baxar del Cielo à la gloria en metafora de la Jerusalen Celestial, y que baxò à la tierra adornada como Esposa para su Esposo: *Vidi sanctam Civitatem Ierusalem descendentem de Cælo à Deo paratam, sicut Sponsam ornatam viro suo.* Pues si la gloria baxa como Esposa en busca de su Esposo, quien es esse tan dichoso, que se desposa con la gloria? Cornelio interpretando este lugar: *Nihil aliud est dicere, quam quod Cælestis gloria hominibus terrestribus obtingat Cælitus per Dei liberalitatem, & gratiam.* De suerte, que la gloria, que baxa como Esposa prevenida para el Esposo, lo que busca es hombres adornados de gracia, que es desposarse la gracia con la gloria. Maria se intitula gloria de Jerusalen, ò la Jerusalen Celestial, que se adorna de gloria para desposarse: *Sicut Sponsam ornatam viro suo.* Y quien es tan dichoso, que se desposa con essa gloria de Maria? Quien sino la gracia? Y què gracia, sino la de Joseph? Y assi la gracia de Joseph se vne por el desposorio con la gloria de Maria, como el numero septimo con el ocho, que por esso se desposaron à ocho del septimo mes. Y assi como el ocho se compone del siete, assi la gloria se consigue con la gracia, passando del siete al ocho, como de la gracia à la gloria.

Apoc. 21.

141. Reparan los Astrologos en las Celestes esferas, que son ocho, y dize Laureto, que las siete son errantes, y la octava inerrante, y fixa, y que de todas se haze vn cubo Celeste, que es señal de grande año, y vn circulo de remuneracion. Son sus palabras: *Octonarium cubum appellant cum septem errantibus inerrantem sphæram connumerantes, per quas fit magnus annus, veluti quædam*

dam periodus remunerationis. Las siete esferas errantes significan la gracia, que es la vida espiritual propria del estado errante, ò vario de viadores. La octava fixa, y perpetua es la gloria, cuya perpetuidad es propria de su estado, à donde es eterno el año de remuneracion, y premio, passando de las siete esferas à la octava, y vniendose aquellas con esta para componer el Celeste cubo, ò circulo. Pues assi San Joseph, cuyos siete mysterios son siete esferas errantes, pues sucedieron en su vida con varia, y errante fortuna entre dolores, y gozos para agregar en su alma abundantissima gracia. Y essas siete esferas de Joseph se vnieron en el desposorio con la octava esfera inerrante, fixa, y celestial de su Esposa, en quien se representa la gloria Esposa vestida de gala para su Esposo: *Sicut Sponsam ornatam viro suo.* Y es la razon de todo. Maria llena de gracia fue gloria en su desporio con Joseph, que fue gracia; porque en èl se engrandeciò, subiendo à superior esfera, passando de ser Hija adoptiva, por la gracia, à ser Madre de Dios Hijo, que es la gloria de Dios Padre. Porque lo mismo fue desposarse Maria con Joseph, que irse acercando à la dignidad de Madre de Dios Hijo, que es la gloria del Padre, como dize la V. Monja de Agreda. Assi como lo mismo es estàr vno en gracia, que irse acercando à la gloria, de que se haze digno por la gracia. Y assi la gracia del desposorio hizo à Maria acercarse à la gloria del Hijo de Dios: *Gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Joann. 1.

142. Singular anduvo el Evangelista en el mysterio presente. Quiso mostrar la gloria de Maria en ser Madre de la gloria del Padre, que es el Hijo, y dize tres cosas. Que fue desposada: *Ad Virginem desponsatam viro.* Luc. 1. Que fue llena de gracia: *Invenisti gratiam*; y que yà era digna de concebir al Hijo de Dios: *Concipies, & paries*; que le llamarà Jesus, que significa gloria, ò salvacion: *Vocabis nomen eius Iesum; ipse enim salvum faciet.* Todo es significar, que Maria mereciò la gloria del Padre, que es el Hijo, despues que se desposò con la gracia, ò despues que hallò la gracia del desposorio virginal, fundado en gracia, y santidad: *Ad Virginem desponsatam: Invenisti gratiam.*

DISCVRSO IX.

FVE PERFECTO EL desposorio de Maria, y Joseph en todas sus calidades.

143. El desposorio de Maria con Joseph fue verdadero matrimonio, y perfecto en todas sus calidades: porque la essencia del matrimonio consiste, no en el vso de los cuerpos, sino en el dominio mutuo de ellos por la vnion de las voluntades, para ser vn amor, y vna alma en el afecto. Maria, y Joseph cedieron por el voto virginal el vso, que no es constitutivo del matrimonio; pero tuvieron en summo grado la vnion amorosa de sus purissimas voluntades, que es la essencia. Què incendio tan grande de las voluntades destos virginales Esposos, amandose tanto en Dios! Fuego era Joseph, y fuego Maria, haziendose vn incendio immenso de dos volcanes, de dos fuegos abundantissimos, pero divinos, y Celestiales. Señal de aver sido el amor de Joseph fuego de amor divino, pues lo vniò el Señor con el fuego divino del amor de Maria. En aquel Altar, que erigiò Moyses por mandado de Dios para el sacrificio, se vsaba del fuego Celestial, que baxò del Cielo; y no permitia Dios, que se vniesse con èl el fuego terreno, como estraño, y ageno de vnirse con el Celestial, de tal suerte, que por averlo mezclado Nadab, y Abiu, les quitò Dios las vi-

vidas. Luego si el fuego de amor de Joseph se vniò por el desposorio con el fuego de amor de Maria, que es divino, y Celestial, señal fue evidentissima que el fuego amoroso de Joseph era divino, y Celestial, sin mezcla de tierra, sin resabios de carne; y parecia Serafin en el amor, como si todo fuesse espiritu, como sino tuviesse cuerpo; y assi era su amor vn fuego divino, que no parecia humano, vn ardor Celestial, que no tenia de terreno mas que aver sido de tierra el cuerpo, à donde ardia esse amoroso fuego.

144. Pero como avia de ser terreno vn amor, que era vno con el de Maria? Vn amor desposado con vn amor divino? Vn corazon, que estava dentro del corazon de Maria, como no avia de arder con el incendio, en que ella incessantemente ardia? Vn corazon, que tenia por corazon el de Maria, que era su corazon, su alma, y vida? Quexase amoroso, y tierno el Esposo, y dizele à su Esposa: *Vulnerasti cor meum Soror mea Sponsa*: Heristeme el corazon, Esposa mia. El corazon herido ama, no ay duda. Luego dezir el Esposo à la Esposa, que le hiriò el corazon, es dezir, que muere de amor, ò que vive muriendo de amor; porque el corazon herido muere, y el corazon herido ama, que es vivir. Otra letra: *Abstulisti mihi cor*: Quitasteme el corazon. Pues està el Esposo sin corazon? Parece que està sin èl; porque se lo tiene la Esposa. No dize Augustino, que el amor no està à donde anima, sino à donde ama el corazon? Pues esse es el mysterio. Amaba el Esposo Joseph à su Esposa Maria con divino fuego de amor, y tanto, que quedò sin corazon, y sin vida; porque su vida es Maria, ella le tiene el corazon, y la vida, que reside en el corazon; y assi està sin corazon, por tenerlo mas seguro en el corazon de su Esposa: *Abstulisti mihi cor*. Pues si Maria es la vida, corazon, y amor de Joseph, què vida seria la suya, sino santissima? Què amor sino divino, y Celestial? Què corazon, sino vn fuego, vn horno, y aun vn volcan?

Cant. 4.

145. Vivia Joseph amando à Maria; y como la amaba mas que à sì mesmo, mas vivia en Maria, que en sì proprio, dize Pisè: *Imo Ioseph Mariæ magis vixit, quam sibi metipsi.* El alma de Joseph estaba en sì mesmo segun la substancia; pero en Maria estava por amor; que para la estimacion, y aprecio es mas estàr por acto, que por potencia. Y esse amor à Maria fue vida para Joseph. Y para vivir por vn acto se ha de recibir en sì mesmo, Joseph recibiò en sì mesmo à Maria, que era su amor, y su vida. Advirtiòlo el Evangelio: *Exrgens autem Ioseph à somno accepit coniugem suam*: levantòse Joseph del mysterioso sueño, y recibiò à su Esposa. Con la division, que avian empezado los zelos, parece que Joseph queria echar fuera de su corazon el amor de su Esposa en quanto à vivir con ella, ò en quanto à que ella fuesse su vida: y para que no dexasse de ser su vida, le mandan, que à su amor, à su vida (que assi llama el Esposo à la Esposa) la reciba en sì, para que siendo el acto de amor, que es Maria, immanente en Joseph, sea su vida la Esposa, que es todo su amor: *Accepit coniugem suam.*

Pis. hom. de S. Ios.

Matth. 1.

146. Amò Joseph à Maria como à Esposa, como à Santa, como à dadiva tan preciosa de Dios, como à parienta tan cercana, que es motivo grande de amor, como à proximo, y como à quien estava obligado por tantos beneficios, que de ella, y por ella reconocia aver recibido de Dios, pudiendo dezir con el Sabio: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa.* Y si vn solo motivo en vn corazon fiel, racional, y prudente basta para levantar llamas de amor, y buena correspondencia; què seria en el corazon fidelissimo, y prudentissimo de Joseph, à donde tantos motivos se atropellaban à porfia para encenderlo, y abrasarlo? Y mas allegandose à todos estos motivos la abundantissima gracia de Dios, y el viento del Espiritu Santo, que soplaba, y fomen-

Sap. 7. 11.

mentaba este amoroso fuego: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* Dilatada fue la esfera del corazon de Joseph, pues cupieron en èl tantos motivos de amor, tantas llamas, tantos incendios, sin consumirlo de puro amor en tantos años.

147. Pero toda su vida fue muerte para Joseph; porque siempre viviò amando, que fue morir de amor, por ser el amor dulce muerte para quien ama, dize el Esposo en los Cantares, y seria el Esposo Joseph, quando se veia morir de amor: *Fortis est ut mors dilectio.* (Cant. 8. 6) Quando Joseph consideraba la hermosura del alma de su Esposa dilectissima, quanto se encenderia el corazon! Como se derretiria de amor: *Anima mea liquefacta est!* (Cant. 6.) Por Maria se inflama el animo, y se derrite el corazon, dize San Bernardo: *Per te animus inflammatur, liquescit pectus.* (S. Bern. de B. Virg.) Y à vista de la hermosura del alma de Maria se derretia el pecho amante de Joseph. La hermosura del cuerpo de la Esposa es el ordinario incendio de los Esposos carnales. Pero en Joseph, Esposo virginal, divino, celestial, purissimo, y espiritual, todo su incentivo candidissimo, todo su amoroso impulso era la hermosura del Alma de su Esposa. Parece que se escribiò para estos Esposos aquel divino Epitalamio del Libro de los Cantares; à donde el Esposo Joseph mirando la hermosura espiritual de su Esposa, le dize abrasado en amor divino: *Ecce tu pulchra es, amica mea, ecce tu pulchra es:* (Cant. 1. 15.) Què hermosa eres, amiga mia, què hermosa eres! Y su amada Esposa no menos enamorada de la hermosura del alma de su Esposo dilectissimo Joseph, le retorna aplausos à su espiritual belleza, y le dize: *Ecce tu pulcher es, dilecte mi, & decorus:* (Ibid.) O q̃ hermoso eres amado mio, q̃ hermoso eres! La hermosura de sus almas mutuamente les incita al amor espiritual, como al carnal la hermosura de los cuerpos. Y no solo se ponen las ternuras del Esposo Joseph à su Esposa Maria, sino las desta à su Joseph: *Ecce tu pulchra es: Ecce tu pulcher es*; para que se sepa la correspondencia, que el amor de Joseph tuvo del amor de Maria, que es vno de los mayores bienes, que se desean en los Consortes.

148. Pues què dirè del amor de Maria para con Joseph? Si el amor de Joseph fue casi immenso, al de Maria parece, q̃ no se le halla termino. Amòlo sobre toda criatura, dize Estela: *Nullam puram creaturam adeo dilexit Beatissima Virgo, sicut Sponsum Ioseph.* Amòlo como dado de la mano de Dios, dize San Bernardino de Sena: *Noverat virgo virum istum sibi à Spiritu Sancto datum ad participandum secum in charitatis amore: ideo credo, quòd ex totius cordis affectu eum sincerissimè diligebat.* (S. Bern. serm. de S. Ios. art. 2. c. 1.) Diòselo el Dios de amor, que es el Espiritu Santo, dize S. Bernardino; y conociò la gran Reyna, que se lo diò, para que se amassen en Dios; y assi lo amò de todo su corazon. O dicha grande de Joseph, que fue absoluto dueño del corazon, y amor de Maria! Què si esta gran Señora fue en todas sus operaciones perfectissima, no lo fue menos en la caridad. Y viendose obligada à amar à Joseph, como à Esposo, como à Santo, como à pariente, como à proximo, como à bienhechor, amparo, y defensa, para cũplir con tantas obligaciones, y con la correspondencia del amor, que debia à Joseph, lo amò sobre todos los Angeles, y Santos, y mas que à sus mismos padres: *Relinquet homo Patrẽ suum, & Matrẽ.* (Gen. 2.)

149. La gracia no es contra la naturaleza, antes la perficiona con lo que no le es contraria. Pues si en la naturaleza es causa, y fomento de amor el beneficio, el parentezco, la familiaridad, la compañia, y conversacion de muchos años, la vnion, y amistad inseparable, sin division de pareceres, sin diversidad de costumbres, sin ocasion de riñas, sin motivos de sentimientos; aviendo avido todos estos motivos naturales para el amor de Maria à su Joseph, y tanta afluencia de gracia, que perficionò los motivos,

y el amor; y lo fomentò, y atizò para su augmento, y perfeccion; qual seria el amor de Maria, y qual la amorosa correspondencia destos Virginales Esposos? Por cierto, que quanto mas se pondera mas inefable se haze. Què fue ponerse la Paloma en la cabeza de Joseph al desposarse, sino que toda la plenitud del amor del Espiritu Santo concurriò en aquel espiritual, y Santo desposorio, para vnir en amor santo, y espiritual afecto à los desposados? El Espiritu Santo es la fuente del amor, es el divino amoroso fuego. Y de essa fuente ningunos corazones bebieron tanto amor divino como los de Maria, y Joseph. Ningunos se llegaron tan cerca de esse divino fuego, y assi ningunos ardieron tanto en amor, como Maria, y Joseph. Pero para què me dilato, para què me canso en querer ponderar el amor mutuo destos virginales Esposos, si toda mi ponderacion, como de amor, solo se queda en querer, y nada en conseguir? Solo Dios puede comprehender vn amor conjugal, que enamorò al mesmo Dios, para que obligado de su eficacia, pureza, y perfeccion intensa quisiesse nacer dèl, para mostrar al Mundo su amor. Y discurro assi, infiriendo otra calidad, què perficiona el matrimonio.

150. Este amor conjugal de Maria, y Joseph, no fue infrutuoso, tuvo su divino, y Celestial efecto. Porque podemos dezir con San Geronymo, que del amor divino de Maria, y Joseph, vniendose sus corazones en el Espiritu Santo, naciò Jesvs: *Vt ex virginali coniugio Virgo Filius nasceretur.* Y Ruperto: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* Amandose el Padre, y el Hijo producen al Espiritu Santo, y amandose Maria, y Joseph con el amor del Espiritu Santo, produxo el Espiritu Santo al Hijo de Dios, humanandolo en las entrañas de Maria; siendo èl la causa, y el amor conjugal de Maria, y Joseph la causalidad, ò condicion necessaria, sin la qual no produxera à Christo el divino Espiritu (dexo aora el concurso efectivo de Maria como Madre natural, y hablo solo de su amor nupcial.) Condicion necessaria llamò San Bernardo al desposorio: *Necessario igitur desponsata est Maria Ioseph.* Y es la razon. Es el Espiritu Santo fuego de amor divino: *Fons vivus, ignis charitas.* Y esse divino fuego debia tener calor divino, que es la condicion necessaria, ò disposicion para el efecto del fuego. El amor conjugal de Maria, y Joseph, fue como el calor del fuego amoroso del Espiritu Santo, que no pudiera producir su efecto, segun el presente decreto, sin esse calor, que fue disposicion, y condicion necessaria del divino fuego. Y assi fue Jesvs como fruto del desposorio, ò como efecto del amoroso calor de los Celestiales Esposos Maria, y Joseph. Porque, segun el presente decreto, sino se huviera desposado Maria, y no huviera su corazon purissimo entrado en calor divino con el amor nupcial, no produxera su efecto el fuego del Espiritu Santo.

S. Bern. hom 2. sup. mis.

Ecclesin.

151. Y assi, para referir el Evangelista, que el fuego del Espiritu Santo produxo à Christo, advierte, que yà Maria estava desposada: *Ad Virginem desponsatam viro*; que yà tenia en su corazon el amor nupcial del amor, en que consiste el desposorio; y assi este tuvo alguna causalidad en el efecto, como disposicion del fuego del Espiritu Santo. Porque el amor conjugal de Maria, y Joseph no fue infructuoso, y esteril. Tuvo por mas alto, y milagroso modo el fin del matrimonio, que el Hijo, y se llama Hijo del virginal matrimonio: *Vt ex virginali coniugio Virgo Filius nasceretur.* Porque naciò de Madre desposada: *Non de simpilci Virgine, sed de desponsata concipitur*; y como Madre desposada, dize necessariamente Esposo; de aì es, que el Esposo, en quanto Esposo influyò en la producion de Jesvs, no como causa, sino como condicion necessaria,

Luc. 1.

cessaria, que disponia con su calor conjugal, à que el fuego divino del Espiritu Santo causasse su efecto.

152. Vno de los fines del matrimonio es multiplicar la naturaleza: *Crescite, & multiplicamini*; y llenar la tierra de individuos: *Et replete terram.* Y por el desposorio de Joseph con Maria se multiplicò la gracia, y la honra de la naturaleza, y aun se poblò el Cielo, pues dèl nació vn Hijo, que instituyendo la ley de gracia, la augmentò en los Justos, para poblar con ellos la gloria, y honrò à toda la naturaleza, pues en esse Hijo subiò el hombre à la cumbre de llamarse Dios.

Gen. 1.

153. Los Esposos pueden desviarse del amor de Dios, por amarse tanto, que se olviden de Dios. Y esto dà à entender San Pablo, quando dize: *Qui sine vxore est solicitus est, quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo. Qui autem cum vxore est solicitus est, quæ sunt Mundi, quomodo placeat vxori, & divisus est.* El que no tiene muger procura solo agradar à Dios; pero el que la tiene solicita su agrado, y està su amor dividido. En el amor conjugal de Joseph, y Maria, no huvo este desconcierto, y division; porque quanto mas amaba Joseph à su Esposa, y esta à Joseph, tanto mas amaba à Dios, tanto mas divinizaban su espiritu, y tanto mas agradaban à Dios; porque su amor era incendio divino, era influxo, y dimanacion del Espiritu Santo, que es amor divino: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* No era amor, que lo excitaba el cuerpo, sino que lo causaba el espiritu, era amor espiritual, que incitaba à estos Celestiales Esposos à amarse en Dios, y por Dios; no era fuego, que se quedaba en sus corazones, sino que subia con sus llamas amorosas hasta Dios, encendiase en ellos, pero se levantaba en busca de Dios, à quien en sì mesmos amaban. Y como amandose à sì, amaban à Dios, no era amor, que los desviaba de Dios, no era amor, que por agradarse à sì, no buscaba el agrado de Dios; porque no era meramente humano, sino divino; no terreno, sino espiritual, y Celestial; y aunque se abrasaban en incendios de amor, no se miraban à sì, sino à Dios en sì mesmos.

1. Corinth. 7.

154. Aquellos Querubines del Propiciatorio, dize Novarino, que representaban à Maria, y à Joseph, assistiendo al Propiciatorio Christo Señor nuestro, como lo llama San Juan: *Ipse est Propitiatio pro peccatis nostris.* Y San Pablo: *Quem proposuit Deus Propitiationem.* Tenian estos Querubines estendidas las alas, como estendidos los braços para abraçarse, y era abrasarse en amor; porque las alas son insignias del corazon, y este la esfera del amor. O què amor el de estos Querubines Maria, y Joseph! Todos se abrasan en amor, no cessan sus amorosas alas, porque no cessa su amor, y las alas son como el viento para fomentar, atizar, y conservar el fuego del amor. O què amor tan immenso el de Joseph, y Maria vnidos en amor, y tan fuertemente encadenados, que parecen vna misma cosa por amor! Pero essas llamas amorosas quedanse dentro de sus corazones? No, que miran otro objecto. Advierte el texto, que essos Querubines, aunque abrasados en amor, aunque batiendo continuamente sus amorosas alas tenian los rostros bueltos al Propiciatorio Christo: *Versis vultibus in Propitiatorium.* Pues quando vno ama à otro, no dezimos, que tiene puestos los ojos en èl de tal suerte, que el mirar à otro es accion de amor: *Respice in me, & miserere mei*; y el apartar el rostro es accion, ò ceremonia, ò de olvido, ò de desamor: *Ne avertas faciem tuam à me*? Es assi. Pues si Joseph, y Maria se aman, si estàn incessantemente batiendo las alas del corazon, para excitar con el ayre de las alas el fuego de su amor, como no se miran, como no buelven los rostros para sì, sino para Christo divino Propiciatorio: *Versis vultibus in Propitiatorium*? Porque quando mas se aman, quando mas

1. Ioan. 2.

Ad Rom. 3.

Exod. 25. 20.

Psal. 24.

Psal. 26.

mas se abrasan en amor, quando mas estienden las alas del corazon, entonces se aman en Christo, y amandose entre sì, aman à Dios, del qual no solo no se desvian, por amarse, sino que toda la mira de su amor la tienen puesta en Jesvs: *Versis vultibus in propitiatorium.* Y es la razon. El accidente suele imitar su substancia, como el calor al fuego. El amor conjugal de Maria, y Joseph, fue calor del fuego del Espiritu Santo, que es el amor divino. Y assi, su amor fue divino en los accidentes; porque no tuvo los accidentes, que suele tener el humano, desviandose del amor de Dios por el amor de la criatura.

155. El desposorio dize amor, porque en èl consiste. Pero el efecto del matrimonio, que es el Hijo, es el augmento del amor. Yà he dicho, que Jesvs fue como fruto sobrenatural de el Virginal desposorio, porque lo fue de Madre desposada. Y aora digo, que esse fruto fue augmento del amor destos Celestes Esposos. Porque su virginal desposorio tuvo de la naturaleza todo lo que no dize imperfeccion, ò desdoro. Y siendo lo natural en los matrimonios, que el tener hijos augmente, y conserve el amor de los consortes; sin duda, que Maria, y Joseph tuvieron en su virginal desposorio immenso augmento de amor por el Hijo Dios, que era como el ayre, que fomentaba el amoroso fuego de sus dulcissimos Padres, ò el medio à que se vnieron, para mas vnirse entre sì. Reparad en la vnion amorosa, con que el Evangelista vne à Maria, y à Joseph. Habla de Joseph, y luego de Maria, vniendolos entre sì: *Ioseph virum Mariæ.* Buelve à vnirlos: *Cum esset desponsata Maria Ioseph.* Repite otra vez la vnion: *Ioseph fili David accipere Mariam.* Tanta vnion de voluntades, que no se aparten Maria, y Joseph? ¡Si; porque Jesvs es el medio, à que se vnieron como à Hijo, y este los vniò en amor, y lo augmentò divinamente. Y assi, si los vne San Matheo, los propone vnidos por Jesvs: *Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesvs.* Si los buelve à vnir es por Jesvs: *Cum esset desponsata Mater Iesv Maria Ioseph.* Si repite su amorosa vnion, repite tambien à Jesvs: *Ioseph accipere Mariam; & vocabis nomen Iesvm.* Porque el Hijo fue el medio para vnirse mas entre sì sus candidissimos corazones. Y viendose Maria con Hijo à la sombra de Joseph por su Esposo, añadiò realces à su encendida voluntad. Blasona tiernamente la Esposa Maria de la sombra de su Esposo, la qual fue el desposorio, con que Joseph hizo sombra al mysterio para deslumbrar al Demonio: *Sub vmbra illius, quem desideraveram sedi.* Y passa luego à dezir, que el fruto de essa sombra, ò desposorio le fue dulce à su garganta: *Et fructus eius dulcis gutturi meo.* Y fue dezir, que el Hijo, que fue el fruto, causò efecto en su voluntad significada en la garganta, dize Laureto: *Guttur Sponsæ dici potest voluntas.* Como que el fruto, ò el Hijo augmentò el amor de la voluntad de Maria, para con su querido Esposo. Pues quanto seria el amor de estos amantes Esposos, siendo Jesvs el nudo indissoluble de sus purissimas voluntades, y el motivo de augmentarse sus afectos? En este fidelissimo desposorio no huvo divorcio, ni separacion, ni de la voluntad, ni de la compañia, siempre vivieron juntos, siempre se amaron, nunca huvo desabrimiento, ni tibieza en el amor, y concordia; porque el Espiritu Santo era el que presidia à sus voluntades, dize Ruperto: *Spiritus Sanctus in ambobus præsidens*: y este todo es paz, vnion, y concordia.

156. Registrèmos el Carro de Ezequiel, que en èl hallarèmos vivamente delineado este mysterio. Advirtiò el Profeta tres cosas en el Carro. Que los que lo tiraban iban juntos sin dividirse: *Simul gradiebantur.* Que el espiritu governaba el Carro, y los animales, que lo tiraban: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur: Spiritus vitæ erat in rotis.* Y finalmente lo viò

Matth. 1
Ibid.
Ibid.
Cant. 2
Ezech. 1

tan ardiente, y encendido, que no contento con dezir, que tenia fuego: *Splendor ignis*; no dexa especie de fuego, que no registre en èl su admiracion. Porque viò rayos, que abrasan, y consumen: *De igne fulgur egrediens*. Viò lamparas ardientes: *Aspectus lampadarum*. Carbones encendidos: *Quasi carbonum ignis ardentium*. Centellas de metal ardiente: *Scintillæ quasi æris candentis*. Tantos incendios? Tantos ardores? Centellas? Llamas? Si, que el matrimonio es vn Carro, cuyo yugo tiran los consortes; y quando ay vnion caminan juntos en sus acciones, sin division, ni discordia. Y esse Carro matrimonial, que viò Ezequiel tan vnido, tan concorde, tan abrasado en amor, y tan encendido en afectos, era Carro, ò desposorio, en que iba la gloria de Dios: *Similitudinis gloriæ Domini*; la gloria de Dios Padre, que es el Hijo. Esse Carro nupcial lo tiraron Maria, y Joseph, Celestiales Consortes, guiados, governados, è inflamados del Espiritu Santo, que todo es incendio de amor, vnion, y concordia: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur*.

Ezech. 1.

157. Este amor conjugal de los virginales Esposos imitò tambien, aunque por mas alto modo, ò otra calidad de los demàs matrimonios, à donde los Consortes se procuran agradar vnos à otros para conciliar, y conservar el amor. Procuraba Joseph agradar à su Esposa, y Maria à su Esposo, dize Barradas. Pero si los Consortes carnales procuran agradarse en la gala, y hermosura de los cuerpos: Joseph, y Maria, no; porque no tuvieron esta corruptible vnion; todo su agrado, y complacencia era en el espiritu, en la santidad, y virtud, procurando ser tan Santos, que agradassen mucho à Dios para agradarse vnos à otros: *Virgo viro suo, & Joseph Sponsæ suæ maxime voluerit placere. Virtus, eximiaque sanctimonia complacentiæ causa esse poterat*, dize Barradas.

158. Y si el amor se ha de conocer en las obras, y en los efectos, quantas obras de amor mostrò Joseph para con Maria, y esta para con Joseph? Joseph, que la sirviò, cuydò, sustentò, y defendiò. Joseph, que no se apartò de su lado, ni por vna hora, dize vn Autor; *nec ad horam eam reliquisse*. Joseph, que no descansaba trabajando, para que à su dilectissima Maria no le faltasse lo necessario. Y si en las obras se conoce el amor: y las obras se significan en las manos, *Opera manuum eius*; bien mostrò Joseph su amor en las obras de sus manos, trabajando con ellas para sustentar à su Esposa, y à Jesvs, que era la vida de Maria. Maria, que correspondiendo al amor de su querido Esposo, oraba incessantemente, trabajando con el espiritu para alimentar el alma de su Joseph, impetrandole mas gracia, que èl procuraba alimentos à su vida corporal. En las manos, y en las obras se muestra el amor. Y Joseph lo mostrò en las obras de la mano izquierda, à donde estàn los bienes del cuerpo, que Joseph procuraba para su Esposa trabajando con sus manos. Y Maria mostrò su amor en las obras de la mano derecha, à donde se representan los bienes del alma, que solicitaba para su Esposo. Assi se describe en los Cantares la correspondencia amorosa de las manos destos amantes Esposos, à donde, la Esposa Maria dize, que Dios puso orden en su amor: *Ordinavit in me charitatem*; y para esto se diò la mano siniestra à su Esposo, que es su cabeza: *Læva eius sub capite meo*; y à ella la derecha: *Dextera illius amplexabitur me*. Para que Joseph muestre su amor cuydando del bien temporal del cuerpo de su Esposa, que està en la mano izquierda, y Maria del bien espiritual del alma de su Esposa, que està en la derecha: *Læva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*. Todo lo dixo Laurero: *Læva sub capite potest significare temporalia bona: Dextera designare potest spiritualia bona*.

Barth. à Pisa.

Cant. 2. 4.

159. Finalmente, si vno de los bie-

bienes del matrimonio consumado es gozar licitamente de los deleytes de el cuerpo, y bienes desta vida: en el matrimonio virginal de Maria, y Ioseph intervinieron mayores bienes, y mas altos, y puros deleytes; que fueron los del espiritu en orden à los bienes eternos. Pues què comparacion puede aver de los deleytes corporales con los del espiritu? Estos son prenda cierta de los bienes, y gozos eternos, que son espirituales; porque la essencia de la gloria es conocer, y amar à Dios, que todo es espiritualidad. Pues estos deleytes gozaron en su esfera los virginales esposos, teniendo el gozo espiritual del Espiritu Santo: *Gaudium in Spiritu Sancto*; siendo todo espiritu, todo amor, y todo conocimiento; porque su desposorio, espiritual en los efectos, era vn retrato de la gloria, que se llama desposorio del alma bienaventurada con Dios. Y assi San Juan, para representarnos la gloria, dize que era como vna esposa adornada para su esposo: *Vidi sanctam civitatem Ierusalem sicut sponsam ornatam viro suo.* Y si en el desposorio de la gloria los gozos, deleytes, y bienes son puros, espirituales, y celestiales, lo mesmo sucediò en este celestial desposorio: el qual tuvo todas las calidades de los verdaderos matrimonios; pero en summo grado realçadas à mayor esfera; con mayor perfeccion; y con mas altos privilegios. Y assi dize el Sol de la Iglesia: *Omne nuptiarum bonum impletum est in illis parentibus Christi, fides, proles, & sacramentum: prolem, quia cognoscimus Christum Dominum: fidem, quia nullum adulterium: sacramentum; quia nullum divortium.* Todos los bienes de los matrimonios se hallaron en el virginal de Maria, y Ioseph: el fruto del hijo, la lealtad del amor, y el Sacramento de la vnion.

Ad Rom. 14.

Apoc. 21.

***

DISCURSO X.

DE LA SEMEJANZA entre Maria, y Joseph.

OTRA CALIDAD DE EL matrimonio perfecto es la semejança; porque del amor conjugal nace en los esposos vna semejança de costumbres, y propriedades, que parecen vnos en el obrar. Y es, porque el amante quiere agradar al amado; y assi procura hazer lo que le agrada: y què cosa le puede agradar mas, que hazer lo mesmo que el otro consorte haze? Träsformase el amante en el amado de suerte que vno parece otro, ò que se haze de su naturaleza; dize grandemente el Aguila grande de los Doctores: *Tenete dilectionem Dei, vt quomodo Deus est æternus, sic & vos maneatis in æternũ; quia talis est quisque, qualis eius dilectio est. Terram diligis? Terra eris. Deum diligis? Quid dicam? Deus eris.* Amad à Dios, para que seais eternos como Dios; porque tal es vno, como es el amado. Si amais la tierra, sereis tierra. Si amais à Dios, sereis como Dios: y todo es, porque el amor transforma en sí al amado de suerte, que parece se haze de su naturaleza, ò à lo menos se haze su semejante, ò se vne con el amado con vn nudo que parece indissoluble. Y por esso se assemeja el amor al fuego; porque este, ò vne fuertemente las cosas que son de vna naturaleza, ò transforma vna en otra, dize Laureto: *Ignis, quæ sunt vnius naturæ, copulat: interdum diversa in vnum constat: & tandem vnam in alteram transmutat naturam.*

Aug. trac. in Ioan.

161. Pues si esto haze vniversalmente el amor què haria el amor reciproco de Maria, y Joseph tan ardiente, tan puro, y mas que el fuego; tan celestial, y divino, que era vna imagen del Espiritu Santo? Sin duda que esse amoroso

roso fuego los vniò en vna semejança de costumbres, perfecciones, y virtudes, que Joseph parecia Maria, y Maria parecia Joseph, pudiendo dezirse de Joseph lo que S. Augustin del que ama à Dios: *Deum diligis? Deus eris. Mariam diligis? Maria eris.* Joseph amò à Maria, pues serà como Maria; como Maria en las costumbres, como Maria en las virtudes, como Maria en la santidad; porque todo èl se assemejò à su Esposa, y se transformò en ella, mediante el amoroso fuego de su corazon, que convirtiò à Joseph en Maria. Esta amartelada Esposa canta en los Cantares de amor con dulce ternura, y celebrando la conversion de su Joseph en sì mesma, dize: *Ego dilecto meo, & ad me conversio eius*: Yo amo à mi Esposo Joseph, y Joseph se convierte en mi por amor, haziendose vno conmigo con la fuerça del amoroso fuego.

Cant. 2.

162. Desta semejança de Maria, y Joseph infiero que le aumentò mas el amor destos amantes Esposos; porque si el amor haze semejantes à los esposos, tambien la semejança induce amor, y concilia las voluntades. Y por esso se dize aquel antiguo refran: *Si vis nubere, nube pari.* Si quieres contraer matrimonio, que consiste en amor, y vnion de voluntades, busca tu semejante; que no puede aver amor constante, y fervoroso, sino ay semejança, que es la que excita el amor, y lo conserva. Pues esta fue la causa del aumento amoroso del fuego de Maria, y Joseph; que el amor los hizo tan semejantes, que parecian vnos. Y esta fue noble suerte de Joseph, que por el amor de Esposo se hizo vno con Maria, dize el Pacense: *Nobilis sors Ioseph, cui contigit cum Virgine matrimonium, in quo non alter à Virgine fuit.* Y Mora en su Pensil Eucharistico: *Siendo, pues, Joseph vna misma cosa con Maria, serà Joseph, como su Esposo, lo mejor, y mayor, que fuera de Dios ay en el mundo.* Sylveyra: *Ioseph idem cum Virgine reputatur.* Y assi de ningunos desposados tan propria, y perfectamente se puede dezir lo que ordinariamente se dize en los desposorios: Para en vno son; como de Joseph, y Maria, que fueron tan vnos en el amor, y concordia, en la gracia, y santidad, que llegò à dezir el doctissimo Gerson: *Sicut decuit vt Maria tanta puritate niteret, qua sub Deo maior nequeat intelligi: ita decuit vt Ioseph tantâ prerogativâ polleret; quæ similitudinem, & convenientiam exprimeret talis Sponsi ad talem Sponsam.* Y en otra parte: *Decuit vt haberet suo modo parem sponsum purissimum.* Fue conveniente que Maria tuviesse vn Esposo semejante.

163. Criò Dios al primer hombre Adan, y tratando de darle esposa, dixo: *Faciamus ei adiutorium simile sibi.* Demosle vna compañera semejante à èl; como que lo mesmo sea ser esposa, que ser semejante al esposo, y este à la esposa; porque la semejança ha de ser mutua, como lo es la vnion de las voluntades. El primer desposorio se celebrò entre semejantes, por aver sido disposicion de Dios. Pues mucha mas semejança huvo en el desposorio purissimo, santissimo, y perfectissimo de Joseph con Maria; porque lo ordenò Dios con mas alta, y amorosa providencia, que el otro, porque si del desposorio de Adan, y Eva se siguiò el infinito mal del pecado; del de Joseph, y Maria se siguieron infinitos bienes de gracia, y el remedio de los males del otro.

Genes. 2.

164. Individuemos la semejança de Joseph, y Maria. Fue Maria Madre Virgen, y Joseph Padre Virgen, como lo llama el Sol de los Doctores: *Per meritũ virginitatis Pater dicaris Salvatoris.* Maria tiene por Hijo à Dios, y Joseph tãbien. Maria hizo voto de virginidad: hizolo Joseph. Maria mezclò su vida santissima con dolores, y gozos: *Exultavit spiritus meus: Tuam animam gladius pertransibit*; y de Joseph se celebran los siete dolores, y siete gozos, como reparò San Juan Chrysostomo. Maria es Patrona de la castidad; y este privilegio dize la Ven. Agreda que Dios concediò

Luc. c. 1. & cap. 2.

à

à Joseph por su summa pureza. Maria fue concebida sin pecado. Y Joseph naciò sin èl. Maria viò en esta vida claramente la essencia divina, como sienten graves Autores. Y viòla tambien Joseph, como dize Novarino, y la Ven. Monja de Agreda. Maria gozò de los abraços, y osculos del niño Dios, y gozòlos tambien Joseph. Maria resucitò, y està en cuerpo, y en alma en el Cielo. Y de Joseph dizen el mesmo privilegio muchos, y graves Doctores, y entre ellos San Bernardino de Sena: y aun San Francisco de Sales, dize, que no se ponga duda en ello.

165. Maria fue vn mar de gracia, y santidad, y vn perfectissimo exemplar de todas las virtudes. Y Joseph fue el mayor rio de gracia entre todos los Santos, y el que se acercò, y assemejò mas en la santidad à Maria, y el que con mas perfeccion le imitò en todo genero de virtudes, como dize San Francisco de Sales, y el doctissimo Cornelio: este en el 1. tom. sobre los Evangelios: *Ergo præ omnibus accessit ad sanctitatem Virginis.* Y aquel en el lib. de los entretenimientos, dize assi: *Estas perfecciones, y virtudes hizieron vna reverberacion tan perfecta en San Joseph, que parecia ser tan perfecto, ò que tenia las virtudes en tan alto grado, como las tenia la gloriosa Virgen nuestra Señora.* Estas son palabras deste glorioso, y doctissimo Santo. Y en otra parte: *El glorioso San Joseph fue el que llegò mas cerca.* No pudo este grande Santo elevar mas la santidad de Joseph, que acercandola à Maria, y poniendola à su vista, para que delante de ella brille con tan grandes resplandores. Las Estrellas, por mas que resplandezcan, no luzen delante del Sol; cuya lucida presencia las apaga. Los otros Santos son Estrellas delante del Sol de Maria: *Electa vt Sol*; à cuya vista no luzen. Pero Joseph es Sol delante del Sol de Maria, porque se le assemeja en la luz de la santidad; y la de Joseph està vnida à la Santidad de Maria; y aun de la Santidad de Joseph, y de la de Maria se compone vna santidad immensa. Porque la semejança destos Santissimos Esposos no estuvo tanto en la naturaleza, como en la gracia, no tanto en la hermosura, y perfeccion de los cuerpos, como en la de sus almas. Porque siendo la semejança perfeccion de vn desposorio: *Faciamus ei adiutorium simile sibi*: y constando de perfecciones espirituales del desposorio de Maria, y Joseph, debemos dezir, que la principal semejança de estos Esposos fue la gracia, y santidad.

Cant. 6.

166. A la invocacion del nombre de Maria temen los Demonios, y le hazen reverencia los moradores de Cielo, y tierra. Y este mesmo privilegio tiene en su esfera Joseph. Maria puso à su Hijo el nombre de JESVS. Y à Joseph le mandò lo mismo el Angel. Y assi ambos, y à vn tiempo le impusieron el nombre. Maria, quando le annunciaron, que era escogida para Madre de Dios, dixo, que se hiziesse segun lo mandaba Dios: *Fiat mihi secundum verbum tuum.* Y Joseph à semejança de su Esposa, quando le dixo el Angel, que era Madre de Dios, y èl por ella Padre de Dios, dize el Evangelista, que hizo conforme se le mandò: *Fecit, sicut præcepit.* Maria dixo: *Fiat*, hagase. Y de Joseph se dize, que hizo: *Fecit*: porque con vna mesma mysteriosa palabra se mostraron Maria, y Joseph padres de Dios. Maria obrando el divino concepto con el Espiritu Santo. Y Joseph alimentandolo, y conservandolo, que es otro modo de obrar, porque es continuar el primer ser.

Luc. 1.

Matth. 1

167. Maria fue descendiente de David. Y Joseph tambien, y con parentezco tan cercano, que para referir el linage de Maria se dize el de Joseph, por ser de vna misma Nobleza, y Real sangre de David, y de los demàs Reyes. Maria es la Palma de la Iglesia: *Statura tua assimilata est Palmæ.* Y à Joseph llama Palma la Iglesia, quando le canta: *Iustus vt Palma florebit.* Y esse titulo le dà el glorioso San Francisco de Sa-

Cant. 7.

Sales. Maria es Libro de predestinacion; porque los que verdaderamente se escriben, y alistan por sus devotos, tienen gran señal de estàr escritos en el Libro de la vida, como le canta la Iglesia: *Qui me invenerit, inveniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* Y de Joseph dize tambien la Iglesia en vn Hymno: *Cælitum Ioseph decus, atque nostræ certa spes vitæ:* O Joseph, cierta esperança de la vida: què vida, sino la eterna, que es la verdadera? Y assi, es Libro de la vida, y predestinacion, como su Esposa, para que ambos sean semejantes en lo natural, y sobrenatural, en la gracia, en la dignidad, y privilegios; para ser mas perfectamente Esposos por la semejança, con mas razon que Adan, y Eva.

Prov. 8.

168. Siendo, pues, Joseph el espiritu mas semejante à Maria, assi en lo natural, como en lo sobrenatural, quien osarà compararse con èl, ni mucho menos excederlo, que no se entienda querer llegar à los vmbrales de la grandeza de Maria, en cuyos sagrados espacios se halla Joseph por vnion, y semejança, y aun por cierto mysterioso modo de identidad? Retirense, pues, todos los Santos, quando Joseph dà la mano à Maria, que solo èl la merece por Esposa, por ser el mas semejante en la santidad, por mas discreto, por mas prudente, por mas sabio, por mas hermoso, por mas noble, y por ser para en vno con Maria, vna alma, y vn espiritu: *Vnus spiritus, & vna fides erat in eis,* como dize Ruperto.

DISCVRSO XI.

PRODIGIOS EN EL DESposorio de Joseph con Maria.

169. EN desposorio, que todo es vn prodigio, como no avian de suceder prodigios? Maravilla fuera, si vn desposorio, que todo es vna maravilla, no se acreditara con milagrosos sucessos. Milagro es aquel, que sale del curso comun de la naturaleza. El desposorio de Joseph, y Maria saliò de la comun natural esfera de los demàs desposorios. Porque fue vnion de solo el espiritu, sin que la carne tuviesse parte. Deste desposorio naciò vn Hijo sin obra del Esposo, sino del Espiritu Santo, por ser desposorio, que solo era espiritu en las operaciones, y no carne; sino solo los cuerpos, y estos espiritualizados en sus actos. Y assi fue vn desposorio fuera del camino comun de los demàs, que celebra la naturaleza; porque este lo dispuso la gracia, que es cosa sobrenatural: y por esso milagroso, y acreditado con milagros. Y si vn milagro no fuera milagro, fuera mayor milagro; porque fuera salir de su esfera. La esfera del desposorio de Joseph fue milagrosa: y sino lo fuera, fuera milagro de milagro; porque era salir de su naturaleza milagrosa.

170. Fue, pues, el desposorio de Joseph vn milagro; porque fue milagro de naturaleza, y gracia: y assi fue conveniente se acreditasse con prodigios. Dos fueron los que sucedieron en este milagroso desposorio. El vno fue florecer la vara seca en manos de Joseph. Ponen à Joseph vara, quando se desposa con Maria, no sin mysterio, porque tie-

tiene tantos quantos flores la vara. La vara es insignia de imperio, y mando, y significaba el que Joseph avia de tener en la Esposa que le daban, y en el Hijo que de ella avia de nacer. La vara tambien representaba à Maria, y la flor à Jesvs. Y poner en manos de Joseph vara, y flor, fue señal, que en su mano, y mando avian de estàr vara, y flor, Hijo, y Madre.

171. Sin duda mirò Isaías à Joseph, y à su familia, quando dixo: *Egredietur virga de radice Iessè, & flos de radice eius ascendet*: Florecerà vna vara en la raiz de Jessè. Y si la vara es Maria, y la flor Christo, quien es essa raiz? El docto Baeza dize, que Joseph. Y con razon. Porque la raiz es, por cuya mano, ò medio reciben las plantas el alimento del riego, dize Laureto: *Radix est, qua plantæ in terra figuntur, eique adhærent, & per eam nutrimentum accipiunt*. Y por mano de Joseph como de raiz recibieron el alimento Jesvs, y Maria, Celestiales plantas del Paraíso de Dios. Y sino ay cosa, à quien immediatamente se vnan las plantas, y flores, que à la raiz: *Eique adhærent*; se infiere tambien, que ningun Angel, ni Santo està tan immediato, y cercano à la vara Maria, y à la flor Jesvs, como la raiz Joseph; dize Baèza hablando de San Joseph: *Nil sibi propinquiùs ostendit, quàm radicem*. Es, finalmente, Joseph raiz mysteriosa, por ser cabeza de essa vara florida. Es la cabeza en el hombre, lo que la raiz en la planta. Y assi dezia el otro, que el hombre era: *Arbor inversa*: Arbol al revès, ò arbol buelto lo de arriba abaxo. La cabeza del hombre es como la raiz del arbol, y la raiz del arbol es como la cabeza del hombre. Luego si Joseph, que se interpreta arbol, ò ramo cerca de la fuente: *Ramus iuxta fontem*, es cabeza de Maria, y Jesvs por el dominio, y la cabeza es raiz, Joseph es como raiz de la vara Maria, y de la flor Jesvs; como vaticinò Isaìas: *Egredietur virga de radice Iessè, & flos de radice eius ascendet*.

Isai. 11.

Ibid. idẽ.

172. Pues, si essa vara es Maria, porquè no se la dàn florida? Porquè dispone el Cielo, que brote flores en su mano? Si la flor es Christo, y este no debe su ser à las manos productivas de Joseph, porquè brota flores la vara Maria en manos de Joseph? Mucho he dicho acerca desto en varios discursos deste Libro, à donde remito al Lector, por no repetirlo. Y solo digo aora, que brota la flor Jesvs en manos de Joseph; porque aunque no debió la generacion à sus manos, debiò la conservacion. No quedàra Joseph tan honrado, y engrandecido, dandole la vara ya florida, como floreciendo en sus manos; porque aunque estas se ennoblecieran con tal vara, y tan divina flor, no tuviera la prerrogativa de atribuírsele en algo los augmentos, y progressos de la flor; y no se le atribuyeran, si antes de estàr en sus manos brotasse flores la vara. Y assi diria Dios: Brote essa vara la flor, que yà està en manos de Joseph, que quiero, que à lo menos sea causa conservativa, y nutritiva de essa divina flor, y aun instrumento motivo de su produccion; porque, para que la vara Maria produxesse la flor Christo, solo esperaba Dios, que estuviesse en la mano de Joseph, dandole la mano de Esposo. Y como las manos son instrumentos de las operaciones, de aì es, que por tener las de Joseph la vara en el desposorio, y brotar en essas manos la flor Christo, fue motivo de atribuìrsele en parte la hermosura de essa flor, y su conservacion, y augmento.

Ass. 1. dis. 2. n. 77.

173. Brote en hora buena flores la vara de Joseph, que por la flor serà conocido, y engrandecido como raiz, ò cabeza de la vara florida. Habla el Esposo en el cap. 2. de los Cantares, y dize: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit: Vox turturis audita est*. Aparecieron en nuestra tierra las flores, llegòse el tiempo de la poda: y se oyò la voz de la tortola. Voz de tortola es la voz de la Esposa. Y este vocablo putacion, aunque significa po-

Cant. 2.

poda, ò corte de los arboles, tambien significa pensar, ò conocer, ò el juizio, que se haze de vna cosa. Y assi fue dezir el Esposo Joseph: yà las flores aparecieron en nuestra tierra, ò yà nuestra Esposa la tierra virginal brotò la flor Christo, y esta es la señal para hazer juizio, y concepto de mi grandeza. Y sino cotejad esse *tempus putationis* con el *vt putabatur Filius Ioseph* del Evangelio: este dize, que Jesvs era tenido por Hijo de Joseph; y allà dize, que las flores fueron el tiempo del juicio, y conocimiento. Y assi Joseph fue conocido por Jesvs, como la raiz por su flor. Porque por la flor Jesvs, que brotò la vara Maria en la tierra del desposorio, se ha de hazer juicio de quien es Joseph: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit. Vt putabatur Filius Ioseph.*

174. Floreciò la vara en manos de Joseph, en señal de ser escogido entre todos los hombres por Esposo de Maria, por mas Santo, por mas noble en la gracia, y por mas digno de tanta dignidad, dize Gerson: *Fuit Ioseph vir dignior, & nobilior inter omnes homines, qui egressi sunt de stirpe Adam.* Assi sucediò al summo Sacerdote Aaron. Dudaban los del Pueblo Israèlitico, si era el escogido de Dios entre todos los hombres de Israèl, y para acreditar el Señor su eleccion con prodigios, mandò, que juntassen las varas de las cabezas de las Tribus, y juntamente la de Aaron, y puestas todas en el tabernaculo, hallaron la vara de Aaron vestida vistosamente de flores, y quedò acreditado Aaron de ser el escogido entre todos. El milagro de las flores acreditò à Aaron de mas digno por su santidad, y gracia, significada en las flores. Secase la vara del alma por la culpa, y la muerte del arbol es secarse. Florece, y vive el alma con la gracia, brotando vistosos pimpollos, y floridos planteles de virtudes. Habla David en mysterio de la santidad de Christo Señor nuestro, y dize en su nombre: *Efflorebit sanctificatio mea*: Florecerà mi santidad. Y explica Laureto: *Floret sanctificatio super Christum; quia datum est illi nomen super omne nomen*: Florecer la santidad de Christo es averfele dado nombre sobre todo nombre, y ser Santo sobre todos los Santos, y el Santo de los Santos. De suerte, que florecer la vara de Aaron fue señal de ser escogido entre todos por mas Santo, ò por mas sagrado en su dignidad, ò mas florido en virtudes. Y si en la Escriptura sagrada todo lo que precediò à la Ley del Evangelio, fue su figura, y representacion, de quien lo fue la vara florida de Aaron tan propriamente, como de la vara florida de Joseph? Floreciò en sus manos la vara, porque ninguno floreciò tanto en virtudes como èl, y èl es la flor de la santidad, y por ser la flor mas hermosa mereciò entre todas las flores del Paraiso de la Iglesia, que qual vistosa, y fragrante flor se pusiesse por el desposorio en la divina mano de Maria, para hermosissimo adorno de la preciosa gala de su gracia, y augmento de su hermosura.

Ps. 131.

175. Vara fue la de Joseph prodigiosa, vara de maravillas, ò vara que fue vna maravilla, y aun compendio de todas las maravillas. Puso Dios à Moyses vna vara en la mano, y dixole, que era el baculo de los milagros, y la vara de las maravillas: *In qua facturus es signa.* Con ella librò al Pueblo de la tyrania del Rey Egypcio, llevandolo à la tierra de promission. Con ella diò de comer à los Israèlitas en el Desierto. Con ella les diò de beber, sacando à golpes agua de las peñas. Y con ella, en fin, hizo prodigios tales en Egypto, y en el Desierto, que causò assombro à la naturaleza, à quien Moyses sacò de su esfera, con el imperio de su milagrosa vara. Y assi fue vara, no solo prodigiosa, sino prodigio de prodigios, y maravilla de maravillas; porque siendo vna sola vara contenia en sì todos los milagros, y era como dueño de ellos, porque los mandaba à todos.

Exod. 4.

176. Veis

176. Veis aqui los privilegios de essa vara, y su imperio milagroso, symbolo claro de la vara de Joseph, vara de mayores milagros, y milagro de milagros: que como el desposorio era milagroso: por ser fuera del vso de la naturaleza, que es la definicion de milagro; era forçoso se acreditasse con milagros, y que la vara milagrosa acreditasse à Joseph de vn milagroso compendio de milagros en la naturaleza, y gracia, siendo desta su mayor esmero; y de aquella su mayor decoro. Diòle Dios à Joseph en essa vara sus dos mayores maravillas Christo, y su Madre, à quien San Juan llama maravilla grande del Cielo: *Signum magnum apparuit in Cælo, mulier,* Y San Juan Damasceno: *Miraculum omnium miraculorum maximum*: el mayor de los milagros. Y en otra parte: *Miraculorum officina*: Oficina, ò lugar donde se obraron milagros; porque en ella se obrò el mayor milagro de la Omnipotencia, encarnando el Autor de todos los milagros. Pues todos essos milagros contenidos en vara, y flor milagrosas puso Dios en manos de Joseph: y assi fue su vara mas milagrosa, que la de Moyses; y mas propriamente vara de Dios: *Virgam Dei in qua facturus signa.* Porque la vara fue vna maravilla; la flor maravilla, y las manos de Joseph, en cuyo poder puso Dios vara, y flor, se llenaron de maravillas; y le diò mejor, que à Moyses autoridad, y dominio sobre la naturaleza, y fue tan dueño de la gracia como lo fue de Jesvs, y de Maria, mandandoles como padre, y Esposo. Y si Moyses con aquella vara de maravillas librò al Pueblo de la tyrania de Egypto, y lo llevò hasta dàr vista à la tierra de promission, le diò de comer en el desierto, y de beber en las aguas de contradicion. Con mas autoridad, con mas dominio, y con mejores personas vsò Joseph de su vara prodigiosa; porque con ella librò à Dios, y à su Madre de la tyrania de Herodes, y los llevò à Egypto, y los bolviò à la tierra de Israel; y les diò de comer, y beber. Y esta fue la vara de maravillas, con que se acreditò vn desposorio, que era en sus circunstancias vn milagro de la gracia, y de la naturaleza.

Apoc. 12.

Exod. 4.

177. Entre todos los Santos no ay otro tan feliz, y dichoso como Joseph. Porque la dicha de ser Esposo de la Madre de Dios, y por ella ser padre de Dios, no cabe en la ponderacion, ni en la esfera de los mayores Santos: solo Joseph fue el dichoso. Es vulgaridad ordinaria separar la dicha de los meritos: y assi, quando alguno consigue vna gracia, ò dignidad sin meritos se suele dezir, que es dichoso, ò que tiene dicha; porque las dichas del Mundo ordinariamente no se fundan sobre meritos. Quien viere à Joseph colocado en la sublime esfera de tanta felicidad, Esposo de Madre de Dios, y padre adoptivo de Dios, què juzgarà? Avrà alguno, que à la primera vista de tanta felicidad juzgue, que sin meritos, solo de dicha consiguiò la gloria de tanta dignidad. Pues no fue assi; porque aunque de parte de Dios hizo mucho la liberal dignacion de su graciosa eleccion: de parte de Joseph obraron tambien sus altos merecimientos. Y para que assi se juzgasse, y nadie se alucinasse con su dicha; no se le dà florida la vara; sino que dispone Dios, que brote flores en sus manos: para que si las flores son symbolo de la felicidad, y las manos de los meritos, viendo florecer su felicidad en sus proprias manos; crean todos, que si Joseph es dichoso delante de Dios, debiò en parte essa dicha à los meritos de sus manos. Y por esso le ponen en las manos la vara, para que en ellas brote flores, y florezca tanta felicidad con los meritos de sus manos. Toda la felicidad de Joseph estuvo en la vara Maria, y en la flor Christo. Y toda essa felicidad se viò florecer

en las manos de los merecimientos de Joseph. Porque se crea, que si fue tan dichoso, tuvieron parte en essa dicha las manos de sus grandes merecimientos. Y si toda nuestra desgracia se originò de aver nuestros primeros padres estendido la mano para comer del fruto del arbol vedado; toda la felicidad de Joseph estuvo en aver estendido la mano para el arbol de la vara, que floreciò en sus manos, en señal de que avia de estenderlas para dàr de comer à Christo, como arbol de la vida, que lo sustentò con la flor de su amoroso cuydado, y con el fruto del trabajo de sus manos.

178. Puso Dios vara à Joseph, y fue vara de virtud: *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus.* Porque fue exemplar de todas las virtudes; para que à vista de tan prodigiosa vara conciban las almas soberanos exemplos, y procreen virtuosas obras. Veamoslo en las varas de Jacob. Pusolas el Patriarca en el agua, para que à su vista concibiendo las ovejas, se multiplicassen en crecido numero sus hijos: *Vt in aspectu earum conciperent.* Reparemos en el mysterio, que es vna idea de S. Joseph. Las varas de Jacob symbolizaban la de Joseph, hijo de Jacob: *Iacob autem genuit Ioseph.* Puso Dios la vara Joseph por el desporio en el agua de gracia Maria purissima; para que las ovejas de las almas, viendo essa vara de Joseph en el agua de gracia Maria, conciban como en exemplar à vista de essa vara de virtud virtuosas idèas, y multipliquen numerosos hijos de santas obras: *Tollens Iacob virgas amygdalinas: posuitque eas in canalibus, vbi effundebatur aqua, vt ante oculos haberent virgas, & in aspectu earum conciperent.* Porque es Joseph vn exemplar de todas las virtudes en eminentissimo grado, de cuyo original se pueden copiar las virtudes de los mayores Santos.

Psal. 109

Gen. 30.

179. Hazese la vara de vn ramo de algun arbol, como advirtiò Laureto: *Virga ex ramo arboris fieri solet.* Y si miramos en el Hebreo la interpretacion del nombre de Joseph, hallarèmos, que significa ramo: *Ramus iuxta fontem.* Y si la vara es Maria, y el ramo es Joseph, y del ramo de algun arbol se haze la vara, vendrà à ser, que la vara de la dignidad materna de Maria se hizo del ramo Joseph, porque le provino, como de condicion necessaria, de Joseph como de Esposo, que por serlo de Maria fue motivo para la dignidad de Madre, que se symboliza en la vara, como el hijo en la flor. Pues à donde puede llegar mas la grandeza de Joseph que dèl como de ramo se cortasse la vara de la dignidad materna de su Esposa? Deste punto tratarè de proposito en otro discurso deste mesmo assumpto.

180. Es la vara, si sirve de baculo, consuelo, y alivio à los caminantes, y firmeza à los tiernos, y flacos, dize Laureto: *Præbet itinerantibus solatium, & imbecillibus sustentaculum.* Y es tambien el baculo symbolo de alimento: *Baculum panis*, baculo del pan, se llama en la Escritura, para significar el sustento necessario, dize Laureto: *Baculus panis ponitur pro victu.* Y todo se hallò con mas excellencia en Joseph, vara de mejores calidades. Fue el consuelo de Maria, y de Jesvs: fue la vara, ò baculo, que les aliviò el camino trabajoso, quando iban para Egypto huyendo de Herodes. Y cargò tantas vezes al tierno Infante Jesvs como baculo fuerte, que le sirviò de firmeza en la debilidad de su infancia. Pregunta San Geronymo la causa de aver sido necessario, que la Madre de Dios fuesse desposada. Y responde (como dirè mas latamente despues) *Vt in Ægytum fugiens, haberet solatium.* Desposòse; para que huyendo para Egypto, tuviesse en Joseph consuelo. Y si la vara sirve de consuelo al caminante: *Præbet itinerantibus solatium*; y al desposarse se mostrò Joseph autorizado con vara, para ser, por Esposo, consuelo de Maria, se sigue qne tuvo la propriedad de vara, pues fue alivio,

Levit. 26

y consuelo de Maria, y de su Niño divino, que pudieran con David dezir à Joseph con tierno agradecimiento: *Virga tua, & baculus tuus, ipsa me consolata sunt*: Tu, ò Joseph, como vara, y baculo fuerte, has dado consuelo, y alivio à nuestros trabajos, y peregrinaciones. Y si los peregrinos acostumbran llevar baculo para alivio del cansancio del camino; Joseph fue baculo de Maria, y de Jesvs, que les alivió el cansancio del camino, peregrinando para Egypto, y de Egypto para Judea.

Psal. 22.

181. El consuelo principal, que David atribuye à Dios en las palabras referidas con la metafora de vara, y baculo, es para el sustento necessario. Y assi dize: *Virga tua, & baculus tuus: ipsa me consolata sunt. Parasti in conspectu meo mensam.* Tu eres baculo de consuelo: porque me pusiste la mesa. Es Dios baculo, y vara de los hombres, por la providencia, con que les pone la mesa con Aves en el ayre, con pezes en el mar, y animales en la tierra. Y San Joseph Vice-Dios Soberano fue baculo de tan alta providencia, que la tuvo con Dios, y su Madre, à quienes puso la mesa con el trabajo de sus manos, sirviendo de baculo de consuelo, y vara de alivio à sus necessidades. Por lo qual le diò el Señor la vara del principado, haziendolo cabeza de su mas ilustre, y escogido Pueblo, compuesto de Jesvs, y de Maria.

182. Destinò Dios à Gedeon para Principe, y cabeza de su Pueblo, y lo eligiò desta suerte. Embiòle vn Angel en ocasion, que disponia trigo para proveer su casa: *Cumque Gedeon excuteret frumenta*: Y pidiendo señal de ser electo por cabeza, y Principe de su Pueblo, le mandò el Angel, que ofreciesse en sacrificio pan, y carne: Y ofrecido lo tocò el Angel con la vara: *Extendit Angelus summitatem virgæ, & tetigit carnes, & panes.* Pues què mysterio es, que para elegirlo Principe aya de ser en ocasion, que proveìa de trigo à su casa, y que se le dè por señal de la eleccion la vara, tocando con ella el mantenimiento? Parece que estando el derecho, que adquiere la providencia del sustento, sobre quien se exercita, que le da fueros de cabeza, y Principe, que se significa por la vara del mando. Pues veis aì, porque Joseph es baculo de pan para Jesvs, y Maria, y vara de Principe; y es, que la mereciò por aver exercitado con ellos la amorosa providencia en los alimentos. Sea Joseph en hora buena su Principe, y cabeza: pero sepase, que la vara del mando ha de tocar el mantenimiento: *Extendit summitatem virgæ, & tetigit carnes, & panes.* Que assi de derecho le tocarà ser Principe de Jesvs, y Maria, à quienes tocò con la vara del alivio, y consuelo, proveyendoles lo necessario con amoroso cuydado.

Iudic. 6.

183. Es la vara insignia del poder: *Virga potestatis insigne.* Y vara, que no defiende, y ampara à los que estan debaxo de su poder es inutil, y seca. Fue la vara de Joseph insignia de su poder divino: floreciò essa poderosa vara, defendiendo, y amparando à sus subditos Jesvs, y Maria; y assi no fue vara seca, y sin provecho. La vara del poder de Herodes se opuso contra Jesvs, azechando su innocente vida. Y Joseph, vsando de la vara de su poder defendiò à Jesvs, y venciò la vara del poder tyrano. Sucediòle à la vara de Joseph lo que à la de Aaron, symbolo de la vara de Joseph. Convirtiòse en Serpiente la vara de Aaron, y peleando contra las varas de los Magos convertidas en Dragones, las venciò la vara de Aaron, despedazando las como Serpientes à los Dragones de las contrarias varas: *Devoravit virga Aaron virgas eorum.* Pues esto mesmo sucediò con mayor privilegio à la poderosa vara de Joseph, que Serpiente en la prudencia, con que huyò el peligro, venciò al Dragon de la vara poderosa de Herodes.

Exod. 7. 12.

 184. Pa-

184. Para esso la vara del poder ha de ser vigilante; porque quien tiene enemigos no duerme. Habla Dios con Jeremias, y dizele: *Bellabunt adversum te.* Enemigos tienes, que te han de hazer guerra. Y para prevenirle contra ellos, le dixo: *Quid tu vides?* Què es lo que vès? Y respondiò el Profeta: *Virgam vigilantem ego video:* Veo vna vara vigilante, vn poder puesto en vela contra el enemigo; porque aviendolo, no ay que dormir, sino velar con cuydado. Diòle el Señor à Joseph la vara del poder para defensa, y amparo de Jesvs, y Maria: levantaronse enemigos, que les hizieron guerra: *Bellabunt adversum te.* Y la vara de Joseph, què haze? Duerme; porque quando el Angel le dixo, que huyesse à Egypto del tyrano Herodes, enemigo del Niño, apareciò à Joseph en sueños; porquè dormia. Pues como duerme Joseph, si ay enemigos? Como la vara de su govierno no es vigilante en su cuydado? Porque Joseph fue tan eminente en sus privilegios, que defendiò a Jesvs, y cuydò del mas durmiendo, que velando; y assi su vara es mas privilegiada dormida, que vigilante; porque quando duerme, vela Dios en su cuydado, embiandole sus centinelas, y atalayas, que son los Angeles. Y es mayor privilegio, que Dios a Joseph le guarde el sueño, velandole la vara de su poder, para que quando mas dormida sea vigilante con el despierto cuydado del mesmo Dios, que vela en su defensa, quando mas duerme Joseph; que si siempre velara con tantos ojos, como flores brotò su vara. Dormia, pues, la vara de Joseph, quando mas esta en vela la vara del poder tyrano de Herodes; que al cabo esta quedò vencida, y su vigilante malicia frustrada, quedando triunfante la vara dormida de Joseph.

Ier. c. 1.

185. Busquemos apoyo en el otro Joseph. Honrolo el Rey Faraon con la vara del govierno en todo el Reyno de Egypto. Pues què ha hecho Joseph? Què empressa ha conseguido su valor? Ha vencido mas, que al mayor enemigo del hombre, que es el hambre, por medio de la interpretacion de vn sueño? Si; y essa es la empressa grande, y gloriosa victoria digna de la real vara del govierno? Si; porque vencer enemigos con vn sueño es gran poder del merecimiento, y digno de que se le recompensse con la vara del poder, y govierno. Veis aì à Joseph symbolizado en el otro, que como venciò los enemigos en sueños, se acreditò de mas alto poder su vara, que si huviera estado siempre en vela. En los sueños de San Joseph dilatarè mas este discurso. Y aora passemos al otro prodigio del desposorio.

***

DISCVRSO XII.

DE OTROS PRODIGIOS del desposorio milagroso de Joseph.

186. EL OTRO PRODIgio, que acreditò de prodigioso el desposorio de Joseph, fue aparecerse vna paloma, y volar à su cabeza: prodigio, que tiene tantos mysterios, como plumas la Paloma. Esta sin duda representaba al Espiritu Santo, como quando en essa forma apareciò sobre la cabeza de Christo, para mostrar, que era Hijo de Dios. Y acà se apareciò sobre la cabeza de Joseph, para mostrar, que era escogido para padre adoptivo de Dios. Vn mesmo Espiritu Santo en forma de Paloma acreditò à Jesvs, y à Joseph: à Jesvs de Hijo, y à Joseph de padre: à Jesvs

Hi-

hijo por naturaleza, y à Joseph padre por gracia. Y porque este milagro de la paloma no fue sin mysterio, discurrirè-mos los que contiene concernientes à las excelencias de Joseph.

187. Es la paloma ave muy zelosa de su consorte, dize Cornelio: y porque los zelos provienen de mucho amor, y se llaman en la Escriprura espiritu concitado, ò movido: *Zelotypiæ spiritu concitatus*, por esso la paloma zelosa es symbolo del Espiritu Santo, que es espiritu de amor, y zeloso de las almas. Y como Joseph imagen del Espiritu Santo padeciò espiritu de zelos, por esso se apareciò sobre su cabeza ave zelosa, y symbolo del Espiritu Santo.

Numer. 5.

188. Baxò la paloma para señal del desposorio de Joseph con Maria, porque como dize Cornelio: *Columba notat unionem, & societatem*; la paloma denota vnion, y compañia, porque acostumbran andar acompañadas, dize Beda: *Columba autem gregatim volare consuevit.* Y no era bien que el hombre Joseph viviesse solo, sino acompañado con Maria: *Non est bonum hominem esse solum; faciamus ei adiutorium simile sibi.* Esta compañia inseparable de Maria, y de Joseph, y esta amorosa vnion de sus purissimas voluntades, significò la paloma.

Gen. 2.

189. Ama la paloma grandemente à sus hijuelos: *Mirè pullos amat.* Y como Joseph por el desposorio quedò constituido como padre del hijo de su Esposa, se aparece la paloma, que dè à entender que Joseph ha de amar con casi inmenso amor al divino polluelo Jesvs, à quien èl ha de abrigar debaxo de las alas de su proteccion, y cuydado, como si fuesse su hijo natural.

Cornel.

190. Es la paloma symbolo de la mansedumbre, tanto, que no se acuerda de la injuria que recibe de otras aves; y es comun sentir que carece de hiel, adonde reside el apetito de ira, y vengança, dize Clemente Alexandrino: *Quia columbæ sine felle, ita sunt iniuriæ immemores.* Y Joseph fue tan manso, que fuè vna paloma, y parece que no tenia hiel; pues sospechando injurias en su Esposa, quando patentemente la viò preñada, no solo se olvidò de la injuria, pero ni aun la quiso entregar à la vengança licita de la ley. Aparecióse le el Angel, y dixole: *Ioseph fili David, noli timere.* Joseph hijo de David, no querais temer. Pues no lo llamarà hijo de Abrahan, ò de Jacob? Porquè ha de ser de David? Porque en la ocasion estaba Joseph exercitando la mansedumbre, en que David fue tan excelente como èl mesmo dize de sì: *Memento Domine David, & omnis mansuetudinis eius.* Estaba manso como vna paloma, viendo la injuria que sospechaba, y sin querer executar la vengança que permitia la ley, porque vivia sobre la ley. Y como Joseph imitò, y aun excediò à David en la mansedumbre de paloma, por esso el Angel lo llama hijo de David, como dize San Bernardo.

Matth. 1.

Ps. 131.

191. La paloma con el ramo de oliva fue symbolo de la paz entre Dios, y los hombres, y aver por entonces cessado su ira con el diluvio. Y aparecerse en la cabeza de Joseph, quando este tenia la vara, ò ramo en su mano, como si dixeramos mysticamente de oliva, fue significar que ya Dios començaba à mostrar con los hombres mansedumbre de paloma, principiandose en los celestiales Esposos Maria, y Joseph, que fueron las primicias de la ley de gracia, y santidad; y con ellos se mostrò paloma, en señal de que lo avia de ser para todo el mundo.

192. Apareciòse la paloma sobre la cabeza de Joseph, como quien por sus siete mysterios era semejança del Espiritu Santo por sus siete dones, que representa la paloma en sus propriedades, como explica Cornelio. Acostumbra la paloma habitar cerca de los rios, y fuentes, donde ay agua; porque en ella como en espejo vè que viene el gavilan, y huye sagaz, y prevenida; en que se significa el espiritu de sabiduria representada en el agua: *Aquâ sapientiæ potavit illum.*

Eccli.

illum. Y Joseph como mysteriosa Paloma buscò las aguas de la gracia, ò el mar de gracia Maria su Esposa, en cuyo corazon habitò por amor nupcial. O el agua de la Sabiduria Christo: *Hic est qui venit per aquam.* Y en essas aguas, como en espejos claros de santidad viò lo que avia de seguir para la imitacion, y lo que avia de huìr del Gavilan de la culpa.

193. La otra propriedad de la Paloma es escoger los mejores granos: *Meliora grana seligit:* y es el espiritu de la ciencia, que la infunde el Espiritu Santo para conocer lo mejor de la virtud. Y este espiritu se halla con excelencia grande en Joseph, que como Celestial Paloma escogiò el mejor grano, que Dios Padre, divino Labrador, tiene, y este es Christo, grano mysterioso de trigo, como èl mesmo dixo de sì: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit.* Y este grano lo escogiò, quando lo eligiò por Hijo, viendose escogido por padre. El otro grano, que escogiò la Paloma Joseph, es Maria, la mejor criatura, que Dios ha criado, y el mejor grano, que en el campo de la naturaleza humana cogiò el Celestial Agricola para guardarlo en el granero de sus tesoros. Y este grano escogiò Joseph, quando se desposò con Maria: y en señal desto se apareciò la Paloma, para que Joseph como Paloma escogiesse los mejores granos JESVS, y Maria: *Meliora grana seligit.*

Ioan. 12.

191. *Alienos pullos nutrit:* alimenta pollos agenos; y es symbolo del espiritu de consejo, quando con prudente acuerdo se aconseja la razon con la prudencia, como la Paloma para alimentar hijos agenos. Y Joseph como Paloma alimentò à JESVS, Hijo de Dios, Hijo ageno en quanto à la generacion, y naturaleza, que Joseph no le diò: aunque Hijo proprio suyo en quanto al derecho, y dominio, que Dios le diò, y el què induxo la criança, y educacion. Pero Joseph, siendo JESVS Hijo de otro, segun la naturaleza, lo alimentò tantos años, como Paloma à polluelo ageno: *Alienos pullos nutrit.*

195. *Non lacerat rostro:* no despedaça con el pico. Y symboliza el Espiritu de entendimiento, porque en el rostro, à donde està el pico de las aves, se symboliza el exercicio del entendimiento, dize el grande Gregorio: *Quid per faciem, nisi notitia?* Y de la boca del Padre nace el Hijo; porque nace de su entendimiento: *Ego ex ore Altissimi prodivi.* Y en las aves el pico es boca; y por esso el pico de la Paloma es symbolo del espiritu de entendimiento, vno de los siete dones de la Paloma divina el Espiritu Santo. Tuvo Joseph Espiritu de entendimiento, porque le dotò el Señor de grande entendimiento, como le dixo el mesmo à la Ven. Virgen Doña Marina de Escobar, vna vez, que se le apareciò. Y como mysteriosa Paloma, no despedaçò à nadie con el pico de la lengua; porque en esta fue tan medido, que no se lee en el Evangelio vna palabra de Joseph: cerraba el pico de la lengua, por no despedaçar à nadie con ella, y mostrarse en los efectos verdadera Paloma, y hombre de entendimiento, que se muestra en saber governar el pico de la lengua.

Eccl. 24.

196. *Caret felle:* no tiene hiel, y es symbolo del espiritu de piedad. Yà dixe de la piedad, y mansedumbre columbina de Joseph: que parece, que como Paloma no tuvo hiel, pues fue mansissimo en las injurias, como lo llama su misma Esposa en vnas palabras, que dixo à Santa Brigida en alabança de su dilectissimo Esposo.

197. *Nidificat in petris:* haze su nido en las peñas. Y es symbolo del espiritu de fortaleza, por la que representan en su dureza las peñas. Yà discurri en otra parte de la fortaleza mas que humana de Joseph. Y aora digo, que Joseph fue nido de la piedra Christo: *Petra autem erat Christus*, quando tantas vezes en su niñez lo recostò en su regaço. Mostrò Joseph, que como Paloma puso su nido en la peña de vn animo

1. Corinth. 10.

mo fuerte, y constante; pues su dilatado corazon, ni se ablandó con las sugestiones del Demonio en la tormenta de los zelos, ni se rindiò à la multitud de trabajos, y persecuciones, que le occurrieron en su santissima vida; porque el nido de su magnifico corazon lo tenia puesto en la peña de su constancia, y fortaleza.

198. *Pro cantu edit gemitum*: tiene por canto el gemido; y es el espiritu del temor. Temores, y rezelos tuvo Joseph, yà quando como Paloma cantò gimiendo en el tiempo, que los zelos afligieron su corazon columbino: yà quando bolviendo con Hijo, y Madre de Egypto, dize el Evangelio, que temiò ir à Judea, à donde reynaba Arquelao, hijo del tyrano Herodes: *Timuit illò ire.* Toda la vida de Joseph fue gemir como Paloma; porque dolores, y temores alternadamente le acometieron. Y assi se mostrò Paloma, y fue representacion de los siete dones del Espiritu Santo, cuyos efectos imitò Joseph en los siete mysterios de su santissima vida. Y como en la Paloma estàn representados los siete dones del Espiritu Santo, que imitò Joseph en los siete mysterios de su vida, por esso se aparece sobre su cabeza: *Capiti Ioseph insedit.*

Matth. 2

199. Pero en lo que principalmente se parece la Paloma al Espiritu Santo, es en la caridad; y amor con que en su esfera reluze esta Ave, respecto de su consorte. Y assi, dize San Juan Chrisostomo, que el Espiritu Santo cogiò à la Paloma por symbolo, porque entre los animales es la mas excelente en la caridad: *Ideo autem Spiritus Sanctus speciē Columbæ suscepit, quoniā præ omnibus animalibus hæc cultrix est charitatis. Ideo ergo hanc privatam speciem charitatis sibi servavit Spiritus Sanctus; quia per nullius testimonium sic cognoscitur, vbi est Spiritus Sanctus, sicut per gratiam charitatis.* Pues si vemos, que la cabeza de Joseph se autoriza con la Paloma symbolo del Espiritu Santo por el amor, conocerèmos sin duda, que es el Santo de mas amor de Dios, y que en ningun corazon habita el Espiritu Santo con mayor plenitud, como en el de Joseph, à quien señalò la Paloma por la mas propria esfera del amor, despues de su Esposa, como la Paloma la señal mas viva del amor, y por esso lo es del Espiritu Santo.

200. Señalò à Joseph con prodigios la Paloma en su desposorio; porque si este consiste en amor reciproco de los consortes, sea la señal deste la Paloma, que significa el amor divino del Espiritu Santo; para que supiessemos, que el amor nupcial de Maria, y de Joseph, no era amor carnal, sino Espiritual, ò del Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* Fue amor Santo, y espiritual; para que assi, ni por amarse ambos dexassen de amar à Dios, siendo su amor el Espiritu Santo, que es el amor de Dios. Fue su amor tan santo, tan puro, y divino, que parece que se dexaron de amar con amor humano, ò con amor criado, y se amaron con el divino, ò que el humano se transformò en el divino: y por esso diria Ruperto, que el Espiritu Santo fue su amor. Y aunque he discurrido yà deste amor divino de Joseph, y Maria. Pero, porque el amor es fuego, y este nunca dize basta: *Ignis nunquam dicit, sufficit:* nunca dize basta en sus elogios el amoroso fuego de Joseph, y de Maria; siempre tiene materia para sus alabanças.

Prov. 30

201. Discurramos, pues, mas en esta gran sentencia de Ruperto. Y digo; que vnirlos Dios con el amor del Espiritu Santo, fue para que nunca se apartassen, y desvniessen sus purissimas voluntades; porque si es fragilidad del corazon humano, que el amor sea separable de la voluntad; del divino es essencia, que no se puede separar de la voluntad; porque el amor es tan substancial como la voluntad, y el acto como su potencia: lo que no ay en el amor humano, que es separable, y distinto

tinto de la voluntad, ò potencia que lo produce. Pues veis aì porque el amor de Joseph, y de Maria es el divino de el Espiritu Santo significado en la paloma, y es que quiere Dios que el amor destos celestiales Esposos sea tan inseparable de sus purissimas voluntades, que no se puedan apartar del amor, en que vna vez tan divinamente se vnieron en el amor del Espiritu Santo.

202. Oid vn texto tan literal, como proprio del assumpto. Sospechas, pero dudosas, de su dilectissima Esposa, le acometieron à Joseph, quando la viò preñada. Què haze el Esposo amante en tan penosa contienda de su amor? Quiso dexar à su Esposa, quiso apartarse della: *Voluit occulte dimitere eam*; y antes que lo execute, le aparece el Angel, previniendo los riesgos de su determinacion, y le dize: *Ioseph, noli timere accipere Mariam coniugem tuam*. Joseph, no dexes à tu Esposa, no te apartes della. Y el motivo que le propone para no apartarse, es el Espiritu Santo: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Pues por què Dios no espera à que Joseph comiençe su huida, y separacion de su Esposa? Tan puntual en prevenir que no se aparte? Y ya que lo detiene, por què alega por razon, y motivo, que el amor que tiene ocupado el vientre de su Esposa, es el Espiritu Sancto: *De Spiritu Sancto est*? Veis aì el mysterio que yo dezia del amor de Joseph: que como el amor divino tiene por essencia ser indistinto, è inseparable de su potencia; y este parece que es el amor que ay entre Joseph, y Maria: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*; por esso, aunque quiso Joseph, no pudo separarse de su Esposa, con quien estaba enlazado en el Espiritu Santo por amor indissoluble.

Matth. 1.

203. Pues quien podrà ponderar los realces, y esmaltes finos del amor de Joseph, si este es el Espiritu Santo? Fue el desposorio de Joseph con Maria como el desposorio del alma con Dios, que se celebra mediante el amor de Dios, que transforma, y vne en sì al alma, siendo la vnion de esse desposorio el amor del Espiritu Santo. Pues assi el Espiritu Santo, que es amor divino, fue la vnion del desposorio de Joseph con Maria, para que estos virginales Esposos fuessen divinos, y espirituales en su conversacion, en sus acciones, y en toda su vida santissima, viviendo en amor, y vnion con mas pureza, y santidad, que si fuesse compañia de dos Angeles, ò de dos amantes Serafines. Ni se tenga por hyperbole; porque à quienes Dios escogiò para compañeros inseparables, y padres amorosos de su Hijo, cada qual en su esfera, era justo, y aun debido, vnirlos en su desposorio con amor divino, y con mas pureza, y santidad que los mas altos Serafines, como habla San Francisco de Sales. Y para esto avia de ser el amor (que es el fundamento del consorcio conjugal) puro, santo, y divino, de tal suerte, que mas pareciesse amor de Dios, que no de hombres, ni aun de Angeles; ò que su amor era el mesmo Espiritu Santo. Y este fue el mysterio de aparecerse en el desposorio la paloma; porque esta por el amor es divisa de el Espiritu Santo, con cuyo amor se fundaba el desposorio de Joseph.

204. El amor entre Maria, y Joseph fue tan ardiente, tan perfecto, y tan crecido, que Joseph à ninguna pura criatura amò mas que à Maria; ni Maria mas que à Joseph, dize Barradas: *Nulla in orbe pura creatura fuit, quam maiori quàm coniugem suum amore Virgo prosequeretur.* Y claro està què assi avia de ser; porque si Joseph, por la vnion amorosa del desposorio, era con Maria vna alma, vn espiritu, y vn amor: si Maria amara à otro mas que à Joseph, fuera como dissolverse, ò descaminarse esse amoroso vinculo. Mas no solo era conveniente à la perfeccion de esse amoroso vinculo, que Maria amasse mas à Joseph, que à otro ninguno de los Angeles, y Santos; sino que fue deuda natural; porque à nadie debiò esta soberana Reyna tales finezas de amor, como à Joseph su dilectissimo compañero de

tantos

tantos años, inseparable en tantos trabajos, necessidades, y peregrinaciones. Joseph la sustentò con el trabajo de sus manos, la sirviò de dia, y de noche, la defendiò de sus enemigos, la estimò, y reverenciò como à Señora, y Reyna, la amò con ardentissimo amor, y purissimo afecto, como à dilectissima Esposa; aun en la tormenta de los zelos, que pudiera ser motivo, yà que no de odio, à lo menos de menoscabo en el amor. Pues, si aun en ocasion de menos amor, tratò Joseph à su Esposa con tanto amor, con tanta piedad, y compassion amorosa; què finezas, què ardores, què estimacion, què ansias amorosas serian las de Joseph, quando conociò quien era su amada prenda? Pocas le parecian sus fuerças, pequeño su trabajo, è instantes los años, que en èl empleaba; y aun corta la esfera toda del corazon para el amor immenso de Joseph. Pues Maria, que en el claro espejo de su Hijo conocia las finezas, y quilates del oro fino, que encerraba la mina rica del corazon de Joseph, como corresponderia à su amantissimo Esposo, para no quedar vencida su fineza?

205. Pondera la Esposa, symbolo de Maria, las calidades, y prendas del Esposo Joseph, y para epilogar en vn elogio todas sus alabanças, dize, que su cabeza es oro fino, y el mejor: *Caput eius aurum optimum.* Y prendada del oro de su cabeza convocò à todas las hijas de Jerusalen, que son las almas Justas, para manifestarles el incendio amoroso de su pecho para con su Esposo: *Adiuro vos filiæ Hierusalem, si inveneritis dilectum meum, vt nuncietis ei, qui amore langueo*: Dezid à mi amado Esposo, que me desmayo de amor. Pues porquè obliga tanto el amor de la Esposa, que su Esposo tenga de oro la cabeza? El caso es, que el oro es vno de los mas claros symbolos de la caridad, dize Laureto: *Aurum significat charitatem, quæ omnibus supereminet virtutibus.* Y assi es propriedad del oro, que con el fuego no se consume, antes se aquilata, y refina; porquè el oro del amor se acrisola, y augmenta con el fuego de otro amor. Y como la cabeza del Esposo Joseph es oro de caridad, que es la cabeza, y Reyna de las virtudes; viendo Maria las finezas, y quilates del oro del amor de Joseph, su amado Esposo, se mueve tanto su amoroso fuego, y se enciende con el oro amoroso de Joseph, que convoca à su corazon, y demas potencias, que son hijas de Jerusalen; esto es, del alma de Maria, para que le digan à su Joseph, que el oro de su amor lo corresponde con amor, y que este se augmenta con el suyo: *Nuncietis ei: quia amore langueo.*

Cant. 5.

Ibid.

206. Y para agradecer Maria el amor de su Joseph con mayor correspondencia, atesora tambien en su corazon abundantissimo oro de mas fino amor, para pagar el oro con oro mas fino, y rico, y vn amor con otro mayor amor, y no quedar vencida de las finezas de su Joseph. Viò el Evangelista San Juan à la Celestial Jerusalen toda fabricada de oro: *Ipsa verò Civitas aurum mundum.* Y con singularidad dize, que su espaciosa plaza es de oro: *Platea Civitatis aurum mundum.* Luego reparo, que essa Ciudad Santa de Jerusalen baxa del Cielo à la tierra: *Vidi Civitatem Hierusalem descendentem de Cælo.* Pues à donde và la Celestial Jerusalen con tanta preciosidad de oro? Dize, que baxa como Esposa en busca de su Esposo, y que todo el adorno de oro, que trae, es para èl: *Tanquam Sponsam ornatam viro suo.* Pues porquè la Esposa trae tanto oro para el Esposo? Sepa la Esposa, que su amado Esposo tiene tambien mucho oro; y si lo quiere vèr por sus ojos, mirelè à la cabeza: *Caput eius aurum optimum.*

Apoc. 21.

207. Digo, que por esso mesmo busca la Esposa la Celestial Jerusalen à su Esposo; buscala con oro, porque vè que su Esposo tiene oro, para hazerle donacion de oro, y recibir de su mano del oro fino, que tiene: que todo es significar, que la Esposa corresponde, y pa-

paga con oro de amor el oro de caridad, que le debe à su Esposo. Essa celestial Jerusalen con atavios de Esposa, es Maria, dize Laureto: *Ierusalem peculiariter dicitur Beata Virgo Maria, quæ ponenda est in principio lætitiæ.* Jerusalen es Maria, quando està puesta en el principio de la alegria. Què alegria? La de su desposorio; segun aquello de los Cantares, que hablando del desposorio de Salomon, lo llama dia de alegria: *In die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis eius.* De suerte que essa celestial Jerusalen, que adornada como esposa, y toda fabricada de oro baxa en busca de su esposo, es Maria, que como Esposa de Joseph lo busca con oro de amor, porque èl tambien tiene la cabeza con oro fino de acrisolada caridad: *Caput eius aurum optimum.* Y todo esso es pagar la Esposa Maria à su Joseph con oro de caridad el oro de amor, que èl con fineza atesora en su corazon, para gastarlo en amorosos obsequios con su querida Esposa.

208. Y dezir que Maria Esposa celestial toda es oro: *Civitas aurum mundum*; no contento el texto con dezir, que la espaciosa plaza de su corazon tiene abundantissimo oro: *Platea civitatis aurum mundum*; y que Joseph solo tiene la cabeza de oro: *Caput eius aurum optimum*; es porque quiere la Esposa Maria que todas las criaturas sepan que el oro del amor de Joseph lo paga ella con mucho mas oro de finissimos afectos; paraque si Joseph se muestra fino empleando en ella todo el caudal del oro de su amor; Maria, como mas rica de amor, gaste del oro amoroso con Joseph con mas que ordinaria largueza, y aun con afectuosa prodigalidad, quedando Joseph pagado lo q̃ gastò en el oro de su amor: Maria desempeñada en su deuda, y aun aviendose empeñado en gastar con Joseph todo el oro de su amor: y Joseph mas rico de finezas, por las finezas recebidas del oro fino de la voluntad de su Esposa.

209. Y si el amor se muestra en las obras, y estas se significan en las manos, como procuraria Maria llenar con sus manos las manos de Joseph, colmandolas de favores, y beneficios, viendo el amor de las manos de Joseph tan solicito en su obsequio, y servicio, aun acosta de su trabajo, y fatiga? Admiran à la Esposa, y aun le llevan el corazon las manos del Esposo, y assi las alaba diziendo: *Manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis*: Son sus manos de oro hechas à torno, y llenas de jacintos. Las manos del Esposo Joseph dize la Esposa Maria que son de oro, y que son hechas à torno. En el oro muestra el amor fino de Joseph: en ser hechas à torno, ò en hazer obras de torno, significa que las manos de Joseph no estàn ociosas en su servicio, sino llenas de obras de torno, y ocupadas en el trabajo del exercicio, con que sirviò con amor à Maria, por ser el torno vno de los instrumentos de su oficio.

Cant. 5.

210. Viendo, pues, Maria en las manos de Joseph tanto amor, y tantas finezas en las obras de sus manos hechas en el torno, como procuraria corresponder à Joseph con mayores obras, con mas elevadas muestras de amor? Las de Joseph eran de torno perfectas, y pulidas con las finezas de su amor: y para su correspondencia procurò tambien Maria con obras de torno espiritual pagarle à Joseph su amor. Y assi el Esposo Joseph reconocido à la correspondencia amorosa de su Esposa Maria, celebra sus finezas, y le dize: *Vmbilicus tuus crater tornatilis*: es tu vientre como vn vaso hecho à torno: diò à luz mi Esposa, y fabricò vna obra hecha à torno para mi, que soy su Esposo: *Crater tornatilis.* Pues què obra hizo Maria à torno para su Joseph, sino Jesvs, obra hecha à torno, por lo perfecto, y pulido? Esta obra, ò este Hijo hecho à torno por obra del Espiritu Santo, se lo diò Maria à Joseph por Hijo, en correspondencia del amor de Joseph, y del que mostraron sus manos hechas al torno para servicio de Maria: *Manus eius tornatiles.*

Cant. 7.

Laureto.

211. Es-

211. Este amor de Joseph, y su amorosa correspondencia de parte de Maria, se significò en el prodigio que ya referí de la vara florida. La vara es Maria, y la flor Christo: primero estuvo la vara en manos de Joseph, que brotasse flores la vara; porque aviendo experimentado la vara Maria el amor de las manos de Joseph, en correspondencia le puso en ellas la flor Christo: para que si el amor se muestra en las manos, la correspondencia tambien, por ser amor del amor; que con esso quedarà Joseph bien pagado de el amor de Maria; y aun excedido en finezas amorosas.

212. Acreditò la paloma con su milagrosa presencia la cabeza de Joseph, y fue señalarlo por cabeza de Jesus, y Maria. Dexò la paloma la cabeza de Maria, y volò à la de Joseph: *Capiti Ioseph insedit*; para que se supiesse que Maria no era la cabeza en aquella familia, sino Joseph por Esposo de Maria, y Padre del Verbo humanado. Llegò Christo Señor nuestro à las aguas del Jordan à baptizarse, que fue desposarse con la Iglesia, como ella mesma dize: *Hodie Cælesti sponso iuncta est Ecclesia, quoniam in Iordane lavit Christus eius crimina*; y para acreditarlo el Padre, hizo que baxasse vna paloma sobre su cabeza. Y dà la razon San Geronymo: *Sedit autem columba super caput Iesu, nequis putaret vocem Patris ad Ioannem factam, non ad Dominum.* Sentòse la paloma sobre la cabeza de Christo, y no sobre la de Juan, porque no pensasse alguno, que la voz que resonò del Padre se dirigia à Juan, y no à Christo. Christo como Esposo es la cabeza de su Iglesia, y por esso se sienta en su cabeza la paloma, y no en la de Juan, que ni es cabeza, ni esposo; sino amigo del Esposo. Claro està que la cabeza de Maria era mas digno, y honroso trono, ò nido de la paloma; pero dexala, y se và à la de Joseph; porque no pensasse alguno, que el mysterio de la paloma se enderezaba à Maria, sino à Joseph, como à su cabeza por esposo.

213. Aparecese la paloma sobre la cabeza de Joseph, para significar con el amor que representa, que Dios le entregaba la mejor prenda de su amor, dandosela por Esposa, para que la tratasse con amor, pero divino, que se significa en la paloma; por representar al Espiritu Santo. Quando à S. Pedro le entregò Christo en prendas de su amor su mesma Esposa la Santa Iglesia, para que lo fuesse suya, y èl su cabeza, y Principe de todos los fieles que la constituyen, le preguntò si le amaba: *Simon, amas me?* Y le puso por señal de amor la paloma, llamandolo hijo de la paloma, que es el Espiritu Santo: *Barjona, id est, filius columbæ.* Pues què pretende Christo con el amor de San Pedro? Entregarle à su Esposa la Iglesia por esposa. Pues preguntele si ama à los fieles, que constituyen essa Esposa la Iglesia, y no le pregunte si à èl lo ama. No, que quiere el Señor que sea tan puro el amor de San Pedro para con su Esposa la Iglesia, por ser desposorio espiritual, que el amor que à essa Esposa tuviere Pedro ha de ser amor de Dios, amor divino, no humano: y por esso le pregunta si ama à Dios, para con esse amor de Dios amar à su Esposa la Iglesia, y constituir el desposorio espiritual: *Amas me? Pasce oves meas.* A San Joseph, quando lo desposan con Maria, tambien le comunican el amor de Dios en la paloma señal del Espiritu Santo, para que ame à su Esposa Maria no con amor humano, sino divino; para que la ame amando à Dios, como San Pedro amò à su Esposa la Iglesia, amando à Christo S.N.

Ioan. 21.

214. Significò la paloma otro mysterio en el desposorio de Joseph: y fue representar que ya desde entonces se daba principio al camino del Cielo. Era celestial el desposorio, era vn Cielo espiritual, porque era desposorio de virginidad, que es virtud del Cielo, no inventada de la tierra. Y esse nuevo camino para el Cielo insinuò el milagro de la paloma. Apareciòse Dios al Patriarca Abrahan, y mandòle que le ofreciesse sacrificio, y que entre otras victi-

mas, pusiesse vna paloma, y dixole que era señal que sus descendientes avian de gozar de la tierra de promission: *Sume turturem, & columbam: scito praenoscens quod peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua: generatione autem quarta revertentur huc.* Y explicandolo Theodoreto, dixo: *Columba generationem aliam innuebat, quae terram promissam accepit.* La paloma significaba otra generacion, que avia de posseer la tierra de promission, recibiendo vna nueva ley, que fue la escrita dada à Moysès. Pues esto mesmo, pero con mas alto modo, se cumpliò en el desposorio de Joseph, que se llama la generacion de Christo: *Christi autem generatio sic erat; Cum esset desponsata Maria Ioseph.* Y esse desposorio lo señalò la paloma, que fue anuncio celestial de la generacion de la gracia, cuya ley avia de instituir Christo para llevar à los hombres à la tierra prometida del Cielo. Y esse camino principiò el desposorio de Joseph con Maria, que fue la vltima disposicion, y el calor nupcial, para que el fuego del Espiritu Santo obrasse el mysterio de la Encarnacion.

Genes. 15. · Matth. 1.

215. He discurrido los prodigios del desposorio de Joseph, acreditados con paloma, y vara florida; porque vn desposorio milagroso se avia de solemnizar con milagros. Assistiò Christo señor nuestro à vn solemne desposorio, y faltando el vino, acudieron por el remedio à Maria, y esta por el favor milagroso à Christo su hijo. Obrò el Señor el milagro, y advierte el texto que fue el primero: *Hoc fecit initium signorum Iesus.* Pues si quiere Jesvs dar principio à sus milagros, porquè solemniza con ellos esse desposorio? El caso es, que era imagen del desposorio de Joseph con Maria, y por esso el milagro se obrò convirtiendo el agua en vino, esto es, el deleyte carnal en purissima virginidad, que se significa en el vino: *Vinum germinans virgines*; como el deleyte carnal en el agua: y assi Jacob, reprehendiendo à su hijo Ruben vn pecado de carne con Bala, lo llamò, agua derramada: *Effusus es sicut aqua, quia ascendisti cubile Patris tui.* Con que acreditar Christo aquel desposorio con la milagrosa conversion del agua en vino, fue vna representacion del milagroso desposorio de Joseph con Maria, adonde el agua del amor carnal se convirtiò totalmente en el vino puro, y sin mezcla de la virginal pureza, que fue milagro de la gracia. Y como aquel otro desposorio era symbolo deste de Joseph con Maria, que era milagro de la gracia, y naturaleza; por esso se celebrò con milagros; porque vn milagro no se puede solemnizar con digna proporcion, sino con milagros.

Joan. 2. · Zachar. 9. · Gen. 49.

DISCURSO XIII.

CAUSAS, Y MOTIVOS del desposorio de Maria con Joseph.

216. COMO DIOS DISpuso este celestial desposorio con altissima providencia, tuvo para ello soberanos motivos, que podemos discurrir por las congruencias que nos ofrece la razon con las sentencias de los Doctores, y Santos Padres. Ningun desposorio tuvo tantos mysterios, y tan altos motivos, como el de Maria con Joseph, ni ninguno tan estimado de Dios, y dispuesto con especial providencia desde su eternidad. En otros matrimonios obran las causas naturales, porque solo se ordenan à efectos naturales. Pero en el matrimonio celestial de Maria, y Joseph, casi todo fue sobrenatural, y milagroso, mas divino, que humano, y todo mysterios, y motivos tan altos, que apenas alcança algunos el discurso guiado de los Santos Padres. Y assi como quando Dios criò este mundo material, ce-

celebrò los desposorios de Adan, y Eva, para multiplico de la naturaleza, que por ellos se manchò con la culpa. Assi quando avia de renovar el Mundo, resarcir las perdidas del otro por la culpa, y multiplicar la gracia, instituyò tambien entre Maria, y Joseph vn desposorio Celestial. Y esta fue vna de las causas, que tuvo Dios, para que su Madre fuesse desposada. Porque lo ordinario dispone Dios, que por los mesmos filos, que venciò el Demonio, sea vencido, y arruinado su poder. Y como por dos Esposos entrò la malicia, y se perdiò el estado de la innocencia por estimulo del Demonio. Assi dos Esposos Celestiales, y santissimos fueron instrumentos de su restauracion.

217. San Ignacio Obispo, y Martyr, citado de San Geronymo, dà otra causa deste virginal desposorio: *Vt eius partus celaretur Diabolo.* Quiso Dios con este desposorio encubrir, y ocultar el mysterio de la Encarnacion, que sabia el Demonio se avia de obrar en Madre Virgen. Y con verla desposada, se encubriò el secreto al Demonio. Y aunque este puede naturalmente conocer la virginidad del cuerpo. Pero viendo à Maria desposada con Joseph se deslumbrò, y no atendiò a discurrir, si Maria estava Virgen: porque bastaba verla desposada para creer lo contrario; y mas en aquel tiempo, en que no se vsaba esta Celestial virtud de la virginidad. Y por esta causa no examinò el Demonio el mysterioso concepto de Maria; porq el Esposo Joseph fue el padre, ò capa, que la tenia encubierta, para que el Demonio no viesse la luz, que Maria tenia en su vientre; como dize S. Thomàs: *Matrimonium est pallium, quo beata Virgo vsa est, quo occultaret Cælestem conceptum.*

D. Thom. l. 5. de erudit. Princip.

218. Parece, que claramente escribiò este punto S. Juan en el 12. de su Apocal. Dize, que viò vna maravillosa muger en el Cielo, que teniendo en su vientre vn divino niño, estava toda vestida, y cubierta del Sol como manto, ò capa lucida: *Mulier amicta Sole: in vtero habens.* Pues no fuera mas gala, y lucimiento tener el Sol en la cabeza? Si fuera; pero no se consiguiera el fin de essa vistosa gala. Porque advierte el Evangelista, que vn Dragon estava prevenido para quitar la vida al soberano infante, y estorvar sus saludables efectos: *Draco stetit ante mulierem, vt cum peperisset, filium eius devoraret.* Y huvo menester essa Celestial muger ocultar el mysterio de su vientre con el manto lucido del Sol, que dixo Augustino ser Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol.* Y por esso no tiene el Sol en la cara, sino hecho manto de luzes, para que con esse lucido palio se encubra el Niño Dios, y no lo vea el Demonio. Y assi Joseph por Esposo fue la capa, ò manto con que S. Juan viò vestida à Maria para defensa de su Hijo contra las astucias del Demonio; y fue escudo fuerte del altissimo mysterio, dize Ysolano: *Altissimi mysterij scutum fuit inexpugnabile*; y escureciò el entendimiento angelico del Demonio, dize el mesmo: *Vt etiam intellectum angelicum obtenebraverit.* Siendo Joseph como sombra, ò como Sol, que con su demasiada luz causò sombras al mysterio para ocultarlo.

219. Y ser Joseph sombra de vn Dios humanado, y de la maravilla de la Encarnacion, que fue el mayor milagro de la Omnipotencia, fue grandeza de Joseph. Dixo Christo à sus Apostoles, que obrarian mayores milagros que èl. Y cumpliòse en S. Pedro, que solo con su sombra hazia milagros: *Vt veniente Petro, saltem vmbra illius obvmbraret quemquam illorum.* Pero mayor privilegio es de Joseph, que à su sombra, ò siendo èl sombra, hiziesse el Espiritu Santo la mayor maravilla de la Omnipotencia, que es la Encarnacion. No quiso Dios, que desde luego saliesse à luz el Sol de Justicia Christo, y se diesse à conocer al infierno. Pues què haze Dios para ocultar essos rayos? Busca vna sombra, que los esconda; y esta fue Joseph, sombra que defendiò à Jesvs de las astu-

Actor. 5. 15.

astucias del Demonio, y sombra, que ocultò el mysterio del Sol encarnado; para que su lucida claridad no penetrasse las cavernas del infierno hasta el tiempo oportuno. Sombra de la Esposa se llama el Esposo en los Cantares. Y ninguno lo fue mejor de su Esposa, ni con mas altos motivos que Joseph. El Espiritu Santo como Esposo de Maria fue su sombra: *Obumbrabit tibi.* Fue su sombra para obrar el mysterio en lugar de Joseph. Y Joseph fue sombra para encubrirlo.

Cant. 2.

220. San Geronymo dize, que vna de las causas del virginal desposorio, fue para que el linage de Jesvs se escribiesse por Joseph, segun lo dispuesto por la ley, que mandaba se escribiesse por el Varon. Y como la generacion de Joseph era vna mesma con la de Christo, y Maria; escribiendose la de Joseph, se refiere la de Jesvs, y Maria; y se cumple con la ley. Y finalmente se dà à entender, que Joseph es pariente cercano de Maria, y todos tres Jesvs, Maria, y Joseph de vn mesmo tronco, y linage.

221. San Ambrosio: *Ne temeratæ Virginitatis adureretur infamia.* Otra causa fue; para que Maria no padeciesse la infamia de muger mala. Y con tal Esposo se comprobò su virginidad, y se mirò por su honra dize San Bernardo: *Necessariò igitur desponsata est Maria Ioseph, quando per hoc à Sponso Virginitas comprobatur, & Virginis tàm verecundiæ parcitur, quàm famæ providetur.* Porquè segun lo natural viendo à Maria con Hijo, y sin Esposo, sin duda la huvieran tenido por muger mala. Y assi su Esposo Joseph fue su honra, y aun su vida, que se equipara con la honra, como dize el derecho: *Honor, & vita æquiparantur.* Aparecióle Santa Leocadia à San Ildefonso, y dixole: *Per te vivit Domina mea.* Por ti vive mi Señora. Pues como viviò Maria por S. Ildefonso? El caso fue. Esparcieron por España vnos malditos hereges insolentes errores contra la virginidad, y honra de Maria Señora nuestra; y San Ildefonso bolviendo por su honra defendiò su perpetua virginidad. Y como le diò la honra, le diò la vida; que es igual con la honra. Pues esto con mayor credito hizo Joseph, siendo por Esposo todo su credito, y honra, y su mesma vida, y aun mas que su vida, que es menos que la honra. Carecia de hijos Raquel, y casi desesperada le dixo à su marido Jacob: *Da mihi liberos, alioquin moriar:* Dame hijos, y sino me morirè. Pues porquè desprecia Raquel la vida, faltandole los hijos? Era entonces deshonra, y oprobrio el no tenerlos. Y assi, quando Dios se los diò exclamò Raquel gozosa: *Quæ peperit, dicens: Abstulit Deus opprobrium meum.* Y como es mas la honra, que la vida: faltandole en los hijos aquella, despreciò esta, por cosa menos que la honra. Diò Joseph por Esposo la honra à Maria; porque por èl no incurriò en la infamia de muger mala, de que fuera notada, viendola con Hijo, y sin Esposo: y assi le diò mas, que si le diesse la vida. Y por consiguiente fue Joseph la honra, la vida, y mas que vida de Jesvs; pues sin èl, teniendo à Maria por mala, tuvieran à Jesvs por ilegitimo, y concebido en pecado, y no tuviera credito su doctrina, dize Alberto Magno: *Quia si non de desponsata nasceretur, illegitimus haberetur, & sic doctrina eius iustè coram hominibus refutaretur.* Y assi podemos dezir, que à Joseph en quanto Esposo debemos la honra de Jesvs, y el credito de su fè, y doctrina.

L. inst. caus. ff. de miss. test.

Genes. 30

Ibid.

S. Brig. l. 5. interrogat. 1

222. De donde consiguiente à este se sigue otro motivo del desposorio, que fue para que Joseph fuesse testigo de la virginidad de su Esposa, como dizen S. Gregorio, S. Basilio, S. Bernardo, y otros. Y lo fue Joseph con tanto credito de su verdad, que dixo el mesmo Christo à Santa Brigida estas admirables palabras: *Quia verè Mater mea verè ante partum, & post erat Virgo, sufficiebat testimonium Ioseph, qui custos, & testis virginitatis eius extitit.* Que mi Madre fuesse Virgen antes del parto,

y

y despues dèl, bastaba el testimonio de Joseph, que fue testigo, y guarda de su virginidad. O què credito, ò què autoridad la de Joseph! Pues basta su dicho en vn mysterio tan escondido, para que se crea por cierto. Privilegio es este de Joseph, que no lo sabrè yo ponderar en breves clausulas, porque contiene muchas prerrogativas. Joseph siendo parte en la honra de Maria por ser su Esposa es testigo en su abono: y este es privilegio de divino. De Christo se dize, que es testigo fiel: *Qui est testis fidelis*, aun en cosas, que acerca de sí mesmo propone; y se le dà credito, porque èl lo dize, aun siendo parte; porque este es privilegio de la divina, y summa verdad.

Apoc. 1.

223. El divino Joseph teniendo por tan propria à su Esposa Maria, y tanta parte en su honra, es testigo de su mesma honra, siendolo de la virginidad de su Esposa, y siendo parte se le cree, y aun basta su testimonio, dize Christo à Santa Brigida, no es menester otro; porque su dicho vale por siete. Del hombre es proprio el mentir, dize David: *Omnis homo mendax*; porque aunque no falte à la verdad, puede faltar. Pero Joseph, como es mas divino, que humano, se acerca tanto à la summa verdad, que como sino fuesse hombre, y por esso defectible en su verdad, dize Jesvs, que basta que Joseph proponga la verdad de la virginidad de Maria, para que sin rezelo se crea como verdad: *Sufficiebat testimonium Ioseph.* Y segun esto, Joseph es el hombre de mas credito, y verdad, que ay entre todos los hombres, pues el mismo Dios lo acredita de hombre de verdad, no à lo humano solo, sino à lo divino.

Psal. 115

224. Y es la razon. Joseph por padre de Dios hombre, debiò ser hombre de verdad divina por participacion; para que su verdad fuesse divina, como lo es su dignidad de padre. El Eterno Padre en quanto Padre es persona eterna, y divina verdad; porque al Hijo lo engendra como verdad, que eternamente habla: *Verax est Pater, veritas Filius*, dize la Santa Iglesia. Porque como es Padre por entendimiento, que tiene por motivo la verdad, de aì es, que esta es propria de la razon de Padre, è Hijo divino. Y siendo Joseph Vicario de Dios en la dignidad de padre con visos de padre por entendimiento, como yà probè; de aì es, que ha de participar de Dios Padre, como la dignidad, la prerrogativa de hombre divino en su verdad. Porque el Padre habla por boca de Joseph la verdad del Hijo, que èl eternamente habla. Y si Joseph dize à Jesvs: Este es mi hijo, no lo dize tanto en su nombre, como en nombre de Dios Padre, à Dios Padre le dize por boca de Joseph. Como quando el Sacerdote dize: Este es mi cuerpo, es mysterio de fè, y de verdad divina; porque Christo lo dize por boca del Sacerdote, y este en nombre de Christo.

225. Otro motivo del desposorio de Maria fue; porque con èl, mas que con ningun otro de quantos han avido, y avràn, se representa el desposorio de Christo con la Iglesia, que es Esposa Virgen de Esposo Virgen. Y aun este privilegio le dimanò de que fuesse virginal el desposorio de Maria, dize el Sol de la Iglesia: *Ecclesia Virgo esse non posset, nisi Sponsum, cui traderetur, Virginis Filium invenisset*: No fuera Virgen la Iglesia, si su Esposo no fuera Hijo de Virgen. Y assi ser Maria Esposa Virgen de Esposo Uirgen, fue representacion, y aun casi causa del desposorio virginal de Christo con la Iglesia.

S. August.

226. Otra causa, que reciprocamente dimana de la antecedente, dà Hugo Cardenal: *Voluit Christus Matrem suam desponsari; quia futurũ erat, vt omnes Sancti de Virgine nascerentur Ecclesia Christo desponsata. Vnde Christus de desponsata natus est, ne indignius nasceretur Dominus, quàm servus.* Quiso Christo, que su Madre fuesse desposada; porque todos los Santos avian de nacer de la Iglesia Virgen desposada con Christo. Y por esso èl naciò de Virgen desposada; porque no mereciesse me-

menos el Señor, que el Siervo. De suerte, que infiere este docto Cardenal, que fue grande prerrogativa de Jesus nacer de Madre Virgen desposada, como lo es de los Justos nacer de Madre Virgen desposada, que es la Iglesia. Este privilegio de los hijos de la Iglesia les provino del Esposo Christo; y a este del Esposo Joseph.

227. San Geronymo: *Vt in Ægyptum fugiens haberet solatium.* Para que Maria tuviesse consuelo en Joseph en sus trabajos, y peregrinaciones; y avida en el ministerio, y servicio del hijo, dize la Glossa: *Quamvis non sit necessarius conceptui, tamen vtilis est procurationi, quia ipsa pariet Filium; & tunc Matri, & Filio erit necessarius; Matri, vt ab infamia defendat; Filio, vt eum nutriat.* Fue necessario, que Maria fuesse desposada, para que el Esposo defendiesse a la Madre, y fuesse su consuelo; y al Hijo lo alimentasse.

228. El mismo S. Geronymo: *Prius ergo Maria viro honestanda erat, quàm Christus nasceretur.* Primero se avia de vèr Maria honrada con el Esposo, que Christo naciesse: no naciera Christo, si su Madre no se huviesse desposado; y assi al desposorio debe el Mundo tener Redemptor, la naturaleza Hijo, y la Iglesia Esposo. Todos estos bienes causò Joseph en el Mundo; y toda esta honra à Maria, que debe à Joseph el tener Hijo. Por esso el Evangelista antes de dezir, que Maria concibiò el Hijo divino, que se le annunciò de parte de Dios, advierte, que ya estava desposada con Joseph: *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph.* Porque el Esposo fue como la vltima disposicion, para q Maria tuviesse Hijo, y el Mundo Redemptor.

Luc. 1.

229. San Alberto el Magno: *Vt Domina omnium bonorum, & mater nullo bono priveiur.* El desposorio fue vtil, para que la Señora, y Madre de todos los bienes, no sea privada de algun bien. Y este bien es la compañia matrimonial; porque como dize el Filosofo: *Omnis societas est constituta gratiâ alicuius boni:* Toda compañia se instituyò para algun bien. Y aun todo bien se augmenta participado, y sin compañero se desminuye, dize Seneca: *Nullius boni iucunda est possessio sine socio.* Todos los bienes de gracia, y naturaleza quiso Dios que se hallassen en su Madre Santissima. Y siendo vno de los de naturaleza la compañia nupcial, gozò dèl la gran Señora con virginal consorcio, y assi Joseph por Esposo de Maria fue su bien. O dicha de Joseph, à quien Maria su amada Esposa le pudo dezir: Mi bien!

Arist. l. 1. Pol.

Senec. epist. 1. ad Lucil.

230. Bien cumpliò Joseph con el fin, y altos motivos, que tuvo Dios en desposarlo con Maria, pues tan fielmente alimentò al Hijo, la sustentò con su trabajo, la defendiò con su fortaleza, y la consolò, y amparò con su compañia, y assistencia, y fue su bien, su honra, su credito, su sombra, y el escudo inexpugnable de su honor. O privilegio grande de Joseph! Aquella Reyna de Cielos, y tierra, la que es Señora de los Angeles, y Madre dignissima de Dios Omnipotente, la que es amparo, defensa, y consuelo de todos, esta se abriga, se acoge à la sombra, y amparo de Joseph, y lo tiene por consuelo. Quien no se vale del patrocinio poderoso de San Joseph, quando Maria lo invocò en sus trabajos, y fue todo su consuelo? *Quem constituit Dominus suæ Matris solatium.*

231. Estas son las principales causas, y motivos, bienes, y conveniencias del desposorio de Maria con Joseph, que cada vna es vn epilogo de grandes felicidades, y motivo para sus alabanças. Y concluye San Bernardo: *Necessariò igitur desponsata est Maria Ioseph.* Fue necessario, que Maria se desposasse con Joseph. Porque concurren en este desposorio tan soberanos motivos, causas tan justas, conveniencias tan grandes, y fines tan gloriosos, que parece, que tuvo Dios necessidad, ò se viò como obligado à desposar à Maria con Joseph, para no frustrar

las vtilidades deste celestial desposorio. Quizà alude San Bernardo à la generacion eterna del Verbo. Nace este necessariamente del entendimiento de el Padre, sin indiferencia, ni libertad para dexar de nacer. Y como al desposorio de Maria con Joseph llamò el Evangelista generacion de Christo: *Christi autem generatio sic erat*: *Cum esset desponsata Maria Ioseph*; y San Geronymo à Jesvs hijo de esse virginal desposorio: *Vt ex virginali coniugio virgo filius nasceretur*: de aì es, que para assemejar San Bernardo la generacion temporal del desposorio, à la eterna del Verbo, la llamò necessaria: *Necessariò igitur desponsata est Maria Ioseph.* Como que la generacion temporal provino de principio necessario, que es el desposorio; como la eterna del entendimiento, que es principio necessario. Y quede concluido, que el desposorio de Maria con Joseph, no solo fue dicha, y conveniencia para èl, sino tambien para Maria, y para Jesvs. Para Maria, porque fue su honra, consuelo, y amparo: para Jesvs, porque la honra de la madre redunda en el hijo; como huviera padecido desdoro de ilegitimo, si su madre no huviera sido desposada.

Math. 1.

***

DISCURSO XIV.

DOTE QVE SE LE DIO à Joseph en el desposorio con Maria.

232. DESPOSORIO, QVE Dios dispuso con especialissima providencia y singularissimo amor de los Esposos, claro està que avia de tener en mas alto grado todas las calidades que suelen tener los demàs matrimonios; quien los desposò como à hijos, y con esse amor los mirò, sin duda que les diò gran parte de sus tesoros. Es Maria especial hija del Eterno Padre, y desposandola con Joseph, le diò tanta dote, tantas riquezas, Reynos, y vassallos, que quedò el Esposo Joseph riquissimo, y poderosissimo. Porque si segun disponen las leyes, la dote se ha de entregar al esposo, como dueño de la esposa, toda la dote de Maria parò en manos de Joseph su Esposo, para que èl vsasse de ella en conveniencia propria, y vtilidad de su Esposa.

233. La dote principal, que traxo Maria al desposorio, fue la gracia, dize el Pacense: *Sponsi Ioseph laus de coniuge est, vbi gratia dos.* Y si la gracia de Maria fue infinita, como sienten gravissimos Theologos, que cita, y sigue doctamente el Padre Cardenas, infinita fue la dote de Joseph, porque toda essa gracia se le diò en dote à Joseph por Esposo, nada reservò Maria, que no entregasse à su Esposo, quanto èl podia recebir, dize San Bernardino de Sena: *Quia omnia, quæ sunt vxoris, sunt viri, credo quòd beata Virgo totum thesaurum cordis sui, quem Ioseph recipere poterat, ei liberalissimè exhibebat.* Como todo lo que es de la esposa se entrega al esposo, creo que la Virgen Santissima le entregò à Joseph liberalissimamente todo el tesoro de su corazon, que èl podia recebir. Tesoros del corazon, què pueden ser, sino dones, y gracias espirituales, que atesorò Dios en inmenso numero en el corazon de Maria, porque ella con la sangre de su corazon avia de producir con el Espiritu Santo, que es fuente de la gracia, el cuerpo de Christo, sabiduria del Padre, y en quien estàn todos los tesoros de Dios? Pues de todos essos tesoros hizo Maria dueño à Joseph, quando este le diò la mano de Esposo, y dueño, y entrò como tal à posseer la dote de Maria en bienes de gracia. Què rico quedò Joseph con tanta dote!

S Bernardin Senens. serm. de D. Ioseph.

234. Naciòle à Lia vn hijo, por nombre Zabulon, y llena de jubilos de

Gen. 30. alegria, dixo: *Dotavit me Deus dote bona:* dotòme Dios de vna dote buena. Y lo interpreta Laureto: *Dos bona, qua Deus dotat, sunt bona opera cum gratia facta.* La dote buena es la gracia que Dios dà para producir, y criar obras buenas, que son los hijos de la voluntad. Pues aviendo sido Dios el que dotò à Maria, paraque essa dote se entregasse à Joseph como à Esposo; quanta seria la gracia que recibiò en dote Joseph, desposandose con la llena de gracia? Què rico quedaria Joseph con tantos bienes espirituales como entrò Maria en la casa del alma, y corazon de su Esposo Joseph?

235. La dote se entrega al esposo, para que gane con ella, y aumente el caudal. Diòsele à Joseph la dote de la gracia, y aumentò essa dote, porque aumentò la gracia con obras santissimas de mucho caudal de gracia. Y con essos gananciales, que Joseph tuvo con la dote de gracia, que se le entregò, quedò mas rico; y partiò de la mitad con Maria, que era la mitad de su corazon; y de la mitad de la gracia de Joseph, y de la otra de Maria, se hizo vn grande caudal de gracia, con que quedaron los mas ricos de todos los Santos. Por què dirà con el Evangelio la Iglesia, que Maria escogiò la mejor parte: *Optimam partem elegit?* Luc. 10. Por què no diria que le tocò por el todo, y no parte? El caso es, que todo el caudal de gracia, y gloria se repartiò entre estos dos Esposos, que lo ganaron con sus meritos; porque como los gananciales de los consortes se reparten entre los dos por mitad, y à ninguno le toca por el todo, por esso se dize que Maria eligiò parte de los gananciales de la gloria: *Maria optimam partem elegit;* quedando la otra parte para Joseph. Como dixo Jacob à su hijo Joseph, y en èl lo dezia Dios à San Joseph: *Do tibi partem vnam.*

236. Trabajaba Joseph en su oficio, no como pena de la primera culpa, sino como gracia, y bendicion, que Dios echò con larga mano à las obras de sus manos: *Operibus manuum eius benedixisti.* Iob. 1. Trabajando ganaba de comer, y aumentaba los gananciales de la dote, que era la gracia; porque trabajando merecia, y ganaba mucha gracia, y la aumentaba en las muchas obras que hazia para alimento de hijo, y madre. Y destos gananciales partiò Joseph con Maria, partiendo con ella el trabajo; porque esta gran Reyna le ayudaba à trabajar para merecer, y ganar gracia como èl, sustentando al Hijo de Dios, y suyo. Y assi partir Joseph con Maria, y Maria con Joseph de las ganancias que ambos tenian en las obras materiales que hazian para ganar su sustento, fue significar, que de las obras espirituales de gracia, que con las materiales ganaban, partian entre sì como bienes gananciales de la dote de la gracia.

237. Estos gananciales, que en la dote de la gracia tuvo Joseph trabajando, veo significados en la vara que floreciò en sus manos. Es la vara en lo espiritual la gracia, que florece en muchas virtudes, y obras santissimas, que son las verdaderas riquezas del alma: y en lo material es la hazienda corporal, como diò à entender Christo, quando dixo: *Nolite possidere aurum, neque argentum, neque virgam.* Math. 10. Y explica Laureto: *Virga non ferenda in via, est minima res necessaria:* la vara significa cosas necessarias al cuerpo para su sustento. Y esta vara de la hazienda material puso Dios en manos de Joseph para sustento de su Hijo; y se aumentò en sus manos trabajando, pues de vara seca passò à verse florida, aumentandose tambien la dote de la gracia floreciendo en muchas virtudes; dote que con la vara Maria puso Dios en su mano, para que como Esposo la administrasse, y aumentasse.

238. O què perfectamente administrò Joseph la dote de la gracia! No desperdiciò essa dote, porque nunca perdiò la gracia que recibiò en dote; antes si siempre iba en aumento, pues toda su vida trabajò, adquiriẽdo con esse material trabajo mucha gracia para su alma.

239. Vsa-

239. Vsase en las solemnidades de los desposorios que el esposo dè à la esposa las arras, que es vna prenda de la fè, y lealtad que debe guardarle. Y la esposa las admite en señal de la que ella tambien debe, y promete guardar; y esta ceremonia se haze con vn anillo. No faltò esta ceremonia en el desposorio de Joseph; porque es opinion de graves Autores, que Joseph diò à Maria por arras vn anillo, en que estaba engastada vna piedra preciosa llamada Onychina, como dize Cartagena, y segun Pelbarto, citando à Lyra, fue Amethisto: *Amethystus fuit in annulo, quo S. Iosephus subarrhavit beatam Virginem sponsam.* Y este anillo dize Cartagena que lo guardò Maria toda su vida, como prenda de su Joseph, y del amor fidelissimo de entrambos: y que à la hora de la muerte lo entregò esta soberana Señora à Santa Maria Magdalena; y vltimamente lo huvieron por su dicha los de la ciudad de Perusia, adonde se guarda en vn cofre de oro debaxo de onze llaves, y ha obrado Dios por este anillo muchos milagros, como prenda de vn desposorio milagroso.

240. Discurriendo, pues, destas arras, digo, que en aver tenido el anillo la piedra del Ametisto, representò el mysterio proprio de las arras que diò Joseph à Maria. Porque segun dize Plinio, el Ametisto era la piedra del amor: *Gemma Veneris*, por ser consagrada à Venus Diosa del amor profano; pero en manos de Joseph, y despues passando à las de Maria, se convirtiò en piedra de amor divino; porque el Espiritu Santo, que es el amor divino, fue la prenda del amor entre Maria, y Joseph, dize Ruperto: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* Y assi esse Ametisto del anillo de Joseph, fue la piedra del amor divino, fue la piedra del Espiritu Santo, y el Espiritu Santo fue la prenda del amor de Maria, y de Joseph, ò fue las arras nupciales, que diò Joseph à Maria. Y aun la otra piedra Onyx, que tuvo el anillo de Joseph (ò porque le diò à Maria dos anillos, y el otro se venera en el Estado de Saboya, adonde por reverencia deste anillo, solo las mugeres casadas lo traen; ò porque el anillo de las arras de Joseph tenia dos engastes, y dos piedras) representa, dize Laureto, el elemento del fuego, porque tira à su color: *Potest etiam onyx elementum ignis significare propter ruborem.* Y por assemejarse al fuego, representa tambien al Espiritu Santo fuego de Dios: *Ignem à Domino*; y todo es, por ser el Espiritu Santo las arras que Joseph diò à Maria, como prenda de su mutua fidelidad, segun la definicion de las arras: *Arrhabo est pignus, quod datur in signum promissæ fidei; præcipuè inter sponsum, & sponsam*, dize Laureto.

Gen. 19.

241. Veamos como el Espiritu Santo entra à tener lugar de arras en el desposorio de Maria con Joseph. Anunciò el Angel à Maria el mysterio de la Encarnacion, y preguntando el modo de su execucion, le respondiò: *Spiritus Sanctus superveniet in te*: el Espiritu Santo obrarà el divino concepto. Y discurriendo San Ildefonso sobre esta assistencia de el Espiritu Santo, dixo: *Maria pervenit ad nuptias, pro quibus arrhas accepit Sponsa Christi in dotis titulo, & pignus hæreditatis æternæ Spiritum Sanctum.* Como Maria en la Encarnacion de su Hijo por nuevo, y singular modo se hizo Esposa de Dios, recibiò en dote, y arras al Espiritu Santo. Desposase Maria con Joseph, y aparecese tambien el Espiritu Santo en forma de paloma. Desposase Christo con la Iglesia en la solemnidad de su baptismo en el Jordan: *Hodie Cælesti Sponso iuncta est Ecclesia*, y baxa el Espiritu Santo en forma de paloma, como arras de aquel divino desposorio, y prendas del amor de los Esposos. Luego assistir el Espiritu Santo en el desposorio de Maria, y Joseph, fue porque era las arras, que diò Joseph à Maria en prendas del amor, y fidelidad de entrambos. Quando Tamar pretendiò (aunque por ilicitos medios) el desposorio que se le debia de Sela hijo del Patriarca Judas, le pidiò

S. Ildeph. serm. 2. de assumpt.

pidiò à este las arras en baculo, y anillo: *Si dederis mihi arrhabonem: annulum tuum, & baculum, quem manu tenes*; y essas arras representaban al Espiritu Santo: *Arrhabo, quem dedit Iudas Thamar, significat pignus Spiritus Sancti collatum animæ*. Y generalmente el Espiritu Santo es las arras en el desposorio del alma del justo con Dios. Luego el baculo de la vara de Joseph, y el anillo que diò à la purissima Tamar Maria Santissima, era el Espiritu Santo, como arras de su desposorio, y prendas del amor, y fidelidad que vno, y otro se tuvieron.

Gen 38.

Lauretto,

242. Rezelòse Joseph de la fidelidelidad de su Esposa, quando la viò preñada, sin alcançar el mysterio; y apareciendosele el Angel, le dixo: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam; quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* No temas Joseph recebir à tu Esposa, que aunque està preñada, no te ha ofendido, porque es operacion del Espiritu Santo. Pues porquè no le dize el Angel que su Esposa no ha quebrantado la fidelidad, de que son prendas las arras? En el Espiritu Santo està toda la seguridad de la lealtad, y amor de la Esposa? Si, porque este divino Espiritu es las arras, la prenda del amor, de la fidelidad, y correspondencia amorosa, con que se pacifica el desposorio: y assi diziendo el Angel que el preñado de Maria es obra del Espiritu Santo, fue dezirle, que su Esposa tenia fielmente cumplidas las arras del matrimonio, y muy seguras las prendas de su fidelidad, y amor; pues tenia al Espiritu Santo, que es la prenda, y arras de su casto desposorio: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est. Arrabo significat pignus Spiritus Sancti.*

Matth. 1.

243. Sucediòle à Maria con Joseph à lo divino, lo que suele suceder à lo humano. Acontece aver rezelos de que vno ha desperdiciado vna joya, que se le diò en prendas de amor; y para su descargo, y muestras de su fidelidad, saca la joya à vista del que se rezela, para que viendola, se conozca su buena correspondencia. Assi tambien diò el Esposo Joseph à Maria en el desposorio por arras, y prendas de su casto amor, al Espiritu Santo en forma de paloma; que se la presentò Dios milagrosamente, para que sirviesse de arras, y prenda de amor: y rezelandose Joseph, que parecia que à esse amor avia faltado Maria, y perdido essa prenda de las arras de la fidelidad; saliò como à la defensa el Angel, y mostròle à Joseph la prenda de las arras, que era el Espiritu Santo, diziendole que Maria tenia bien guardada la joya preciosa del amor, y las arras de la fidelidad, y que si estas eran el Espiritu Santo, este divino Espiritu estaba en el corazon de Maria: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est. Arrabo significat pignus Spiritus Sancti.*

244. O quanto estimò Maria las arras de su Joseph! Quanto apreciò la prenda de su casto amor! Bien lo mostrò en aver guardado toda su vida el anillo que Joseph le diò por arras. No hizo poco aprecio del amor de Joseph, por verse Esposa del Espiritu Santo; antes si haze alarde de las arras de Joseph. Entretienese gustosa la Esposa en los Cantares en alabar las prendas de su Esposo, y llegando à sus santas manos, dize: *Manus eius tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis.* Sus manos estàn llenas de jacintos. Pues Esposa Santa, essos jacintos de tu Esposo te roban el corazon? Essos te obligan, y mueven al amor de tu Esposo? Si, que son las arras que diò el Esposo à la Esposa, derivandose de sus manos à las de la Esposa; porque era costumbre de los grandes Principes, quando se desposaban, dar por arras la piedra preciosa del jacinto, dize Serlogo: *In desponsatione magnorum Principum pro arrhis hyacinthi tribuebantur.* Y assi refiere Julio Capitolino, que à la Princesa Junia Fadilla se le diò por arras vna joya preciosa, que entre otras piedras tenia quatro hermosos jacintos: *Manserunt apud eam arrhæ Regiæ cum costula de hyacinthis quatuor.* Pues veis porque la Esposa Maria, Princesa de Cielos, y tierra, haze alarde de los jacintos, que adornan las manos de su Esposo el Principe Joseph: *Manus eius*

Cant. 5.

plenæ

plenæ hyacinthis; y es porque son las arras, que le diò en el desposorio, passando de las manos del Esposo Joseph à las de su Esposa Maria, que por esso le causan tanta estimacion, haziendo memoria de que son prendas del amor de Joseph, y de la fidelidad de entrambos.

245. Este anillo de las arras que diò Joseph à Maria en su purissimo desposorio, se significò tambien en el anillo del antiguo Joseph. Levantòlo el Rey Faraon por Principe de todo Egypto, y pusole vn anillo en la mano, para que con èl governasse el Reyno, y la Republica le obedeciesse. Y fue el mysterio. El Principe es como Esposo de la Republica, y como tal, trae anillo de desposado, que sirve de arras para la Esposa: *Annulum gestat Rex, tum ad signaturam, tum ad desponsationem; eo enim sibi quasi despondet Rempublicam, inquit Philo*: son palabras de Cornelio, tratando del anillo de Joseph. De suerte que el anillo de Joseph fue prenda, y señal de ser Esposo de la Republica, y esta ser Esposa de Joseph, para cuyo govierno se le diò el anillo, y este lo diò Joseph à su Esposa la Republica, quando mostrò con ella amor, y fidelidad de esposo, alimentandola en la hambruna general: y por esso la Republica esposa clamò à Joseph: *Salus nostra in manu tua est*; en tus manos, adonde està el anillo de esposo, està nuestra salud, y remedio; porque abriò las manos, dandole en el anillo del poder, y amor, como en arras, la abundancia de trigo, como muestras del amor, y fidelidad de esposo.

Gen. 45.

246. Pues veis aì el mysterio de S. Joseph. Hizolo Dios Principe, y Esposo de Maria, la mas ilustre Republica de gracia, y santidad, adonde solo reynò la razon, y la justicia de todas las virtudes; y diòle Dios à Joseph el anillo de su poder, y del amor espiritual significado en la paloma, que apareciò en el desposorio para representar al Espiritu Santo, y su divino amor, que era el anillo de las arras que diò Joseph à Maria, como Principe à su espiritual Republica, à quien alimentò con mas amor, fidelidad, y cuydado, que el otro Joseph à la Republica de Egypto.

247. Entregòsele à Joseph, como à Esposo, la dote de Maria, y por aver entrado en su poder, quedò hecho señor y dueño de todos los bienes dotales de Maria, que possee en el Cielo, y en la tierra, y en la naturaleza, y en la gracia. Y si de la dote de Maria nuestra Reyna es el Cielo con todos los Angeles, y Bienaventurados, Astros, Planetas, y Estrellas: la tierra con todo su dominio, moradores, y tesoros; todo esto es de Joseph, todo està à su obediencia, y en su poder, porque todo es de su Esposa; que como Joseph es dueño de Maria por el desposorio, es tambien dueño de todos sus bienes: que por esso dispone el derecho, que los bienes de la esposa entren en poder del esposo como dueño, porque tambien lo es de la esposa. Y assi si Maria es de Joseph, tambien lo es todo quanto es de Maria en el Cielo, y en la tierra. Y pues Angeles, y hombres son verdaderos vassallos de Maria su Reyna, y señora, tambien lo son de Joseph por Esposo de la Reyna, y le deben veneracion, respecto, y vassallage. Y por esso veria Santa Gertrudes, que los Bienaventurados hazian profunda reverencia à San Joseph, quando en la tierra se pronuncia su soberano nombre; porque Cielo, y tierra lo reconocen como à señor, y dueño, por serlo de su Reyna, y de todos sus criados, que pertenecen à su dote.

248. De todos estos tesoros, y riquezas, reynos, criados, y vassallos, es dueño Joseph, por ser dote de su Esposa, y siempre lo serà. Disponen las leyes, que si el marido no tiene hijos de su muger, muriendo esta, buelva la dote al tronco de padre, ò madre; pero que si tienen algun hijo, se quede el marido con ella. Quiso Dios no solo honrar à Joseph con Esposa tan ilustre, sino aprovecharlo, y enriquecerlo con sus bienes dotales: y para esto obrò en este desposorio vn milagroso concepto, vn hijo di-

vino

vino por obra del Espiritu Santo en el vientre de la Esposa; pero que fuesse tambien hijo del Esposo con legitimo, y verdadero derecho paternal; porque aunque el Esposo no lo hizo, se lo diò por hijo el mismo Dios, que lo hizo para que lo fuesse suyo verdaderamente. Pues para que vna cosa sea propriamente de vno, no es menester que la produzga, basta que el que la hizo se la dè con verdadero dominio: y assi teniendo hijo este virginal, y purissimo desposorio, asegurò el Esposo Joseph la dote, y riquezas de la Esposa Maria.

249. Quando vn Rey dà el titulo, y señorio de vna ciudad, ò villa à algun grande señor, le dà en ella rentas, y tributos. Diò el Señor à Joseph el titulo, y señorio de la mystica Ciudad de Dios en el Cielo, y en la tierra: es Maria la ciudad santa de Jerusalen, como dixe ya con Laureto; ay Jerusalen terrestre, porque Maria primero fue Jerusalen terrestre, quando viviò en la tierra; y aora es Jerusalen celestial, porque vive en el Cielo. Y desta Jerusalen ciudad santa, rica, y abundante hizo Dios à Joseph Titulo, Grande, y Señor, no solo en la tierra, sino en el Cielo; porque en el Cielo, y tierra es Joseph dueño de todas las rentas, y riquezas de la Jerusalen, y ciudad mystica Maria. Viò San Juan à la ciudad santa la celestial Jerusalen, que baxaba del Cielo, y advierte que estaba adornada como esposa para su esposo: *Sicut sponsam ornatam viro suo*; esto es, las riquezas, y adornos de joyas, que traia essa ciudad esposa, eran para el esposo: *Ornatam viro suo*; porque todas las riquezas de gracias, y privilegios, que son las rentas de la ciudad de Jerusalen Maria santissima, entraron en possession de Joseph, como de Esposo, y dueño; y de ellas goza no solo en la tierra en vtilidad de sus devotos, sino en el Cielo, para honra, y gloria suya.

Apoc. 21.

250. Señor de todos es Joseph, porque lo es de Maria Reyna de todos, y Señora del vniverso, dize Baeza: *Iure ergo Ioseph, quem Maria Dominum vocaret, creaturarum Dominus ex vna Maria vocaretur*. Joseph tuvo derecho à llamarse señor de las criaturas, porque la Señora dellas lo llamaria señor; porque como dize el Abulense, Joseph por el desposorio fue señor, ò dueño de Maria: *Erat Ioseph quasi dominus Mariæ, quia erat vir eius, & ad mandatum eius moveri debebat*. Joseph era como señor de Maria, porque era su Esposo, y se debia governar por su mandato. Quien manda à otro, su señor es, y assi lo es el Esposo de la esposa. Como llamaba Sara à su marido el Patriarca Abrahan: *Dominus meus vetulus est*. Y assi tambien Maria à su Esposo Joseph, no solo en la tierra, pero aun en el Cielo, porque como dize la Ven. Virgen de Agreda, vn dia que esta soberana Señora hablò con ella de su Esposo, lo llamò: mi señor, y Esposo. Y suponiendolo como cierto el docto, y devoto Gerson, exclama admirado: *O miranda prorsus, Ioseph, sublimitas! O dignitas incomparabilis! Vt mater Dei, Regina Cæli, Domina mundi appellare te Dominum non indignum putavit*. O admirable alteza la tuya, ò Joseph! O dignidad incomparable! Que la Madre de Dios, la Reyna del Cielo, y Señora del mundo no juzgò por cosa indigna de su grandeza llamarte señor.

Gen. 18.

251. Pues si Maria reverencia, y trata à Joseph como à señor, no solo quãdo estaba en la tierra, sino aun reynando en el Cielo, quien duda que como à señor lo reverencian los del Cielo, y lo deben venerar los de la tierra? Y assi dize Prieto Burgense: *Joseph Esposo de Maria Madre de Jesvs, en quanto tal, à entrambos, y à todas las criaturas es superior*; esto es, señor, y dueño por el dominio. Mas no fue dominio de solo titulo, y nombre, porque el titulo no fue vacio, sino con propriedad, y possession, pues tuvo subditos, à quienes mandò, y señoreò: y es tanta su grandeza, que no se llamara señor, si no tuviera à quien mandar: y esto es ser señor à lo divino.

252. Repara Tertuliano, que Dios no se llama Señor desde el principio, sino solo

solo Dios: esse es el primer titulo que le dà el texto del Genesis: *In principio creavit Deus Cælum*; y con esse renombre prosigue hasta el dia septimo, en que despues de criado el hombre, y todas las demàs cosas, cogiò el titulo de Señor, y assi se nombra en adelante: *Istæ sunt generationes Cæli, & terræ, quando creata sunt, in die; quo fecit Dominus Deus. Non enim pluerat Dominus Deus. Plantaverat autem Dominus Deus*; y con esse titulo de Señor prosigue en adelante. Y dà la razon Tertuliano: *Tunc primò Dominus, qui retrò Deus tantùm; ex quo habuit cuius esset*: Antes solo se intitulaba Dios, y despues Señor; porque antes de criar no tenia de quien llamarse Señor, y despues si: *Ex quo habuit cuius esset*, quando viò juntas las criaturas, que son sus vassallos, y èl su Señor: y no era conveniente que Dios se llamasse Señor, no teniendo vassallos, y subditos, en quienes exercitar su dominio, y fuera titulo vacio en Dios: y porque no lo sea, no lo nombra el texto Señor, hasta tener vassallos: *Tunc primò Dominus, qui retrò Deus tantùm; ex quo habuit cuius esset*. Aora à mi intento.

Genes. 1.

Genes. 2.

253. Comiença el Evangelista à hablar de San Joseph, y refiriendo su desposorio, lo cuenta con esta clausula: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*: Como la Madre de Jesvs se huviesse desposado con Joseph. Pues Maria era Madre de Dios quando se desposò con Joseph? Claro està que no, pues por esso se desposò, para que fuesse Madre. Pues porquè le dàn el titulo de Madre de Dios, quando à Joseph le dàn el de Esposo? El caso es: Joseph por Esposo no es señor de quanto tiene Maria? Si. Maria por Madre no es Reyna, y Señora de todas las criaturas? Tambien. *Verè etenim rerum omnium conditarum Domina facta est, cum Creatoris Mater extitit*, dize San Juan Damasceno. Pues fue Joseph tan dichoso en su señorio, que ya que huvo de ser Esposo, lo fue de la Reyna, y Señora de todas las criaturas; para que si por Esposo era señor, fuesse Esposo de Señora, y no tuviesse esse titulo vacio, ni se llamasse señor, sin dezirse que tiene vassallos, y subditos, que son los de su Esposa, por ser Madre de Dios; y por esta causa se le dà esse titulo; anticipandolo antes de la possession, porque no se vea Joseph Señor, y sin vassallos: para que si se assemeja à Dios en ser Padre de Dios, tambien se le parezca en ser Señor como èl, que no quiere se le dè esse titulo hasta que tenga de quien ser Señor: *Tunc primò Dominus, ex quo habuit cuius esset*.

Math. 1.

S. Camasc. lib. 4. de fide orthodox.

254. No solo se dota à las hijas, sino que suelen mejorarlas en la herencia; y esta mejora es, quando el hijo, ò hija, de mas de su legitima herencia, lleva mas que los demàs hermanos con tercio, y quinto. Y Dios vniversal Padre, y especialissimo de Maria, la mejorò en tercio, y quinto sobre todos sus hermanos los hombres, por ser la mejor criatura de quantas tiene Dios, ni tendrà. Y esta mejor criatura se le diò à Joseph por Esposa, y por mejora: y con esta mejora quedò el mejor de todos los Santos, y el mas rico, porque en essa mejora se le diò la mejor riqueza, no solo humana, sino divina, que es el Hijo de su Esposa, para que lo fuesse tambien suyo; y este es su mejora, por ser mejor que los Angeles: *Tantò melior Angelis effectus*. Y siendo essa mejora, ò esse mejor tan suyo, como lo es el hijo del padre, excede Joseph en riquezas divinas por essa mejora à todas las criaturas: y podemos dezir que Joseph quedò con Jesvs mejorado en tercio, y con Maria en quinto; y de Jesvs, y Maria se hizo vna mejora en tercio, y quinto, porque se le diò lo mejor, la mejor Esposa, y el mejor Hijo. De esta mejora de San Joseph fue symbolo la mejora del antiguo Joseph sobre todos sus hermanos, como le dixo su padre Jacob: *Do tibi partem vnam extra fratres tuos, quam tuli in gladio, & arcu meo*. fuera de la herencia comun à todos tus hermanos, te mejoro sobre todos ellos, con vna parte, que consegui con mi espada, y con mi arco. Què mejora es esta

Ad Hebr. 1. 4.

Gen. 48.

ta ſingular compueſta de eſpada, y arco? Yo diſcurro, que Joseph mejorado era San Joſeph. La mejora en eſpada, y arco, era la mejora de San Joſeph en lo mejor de Dios, que es el Verbo humanado, y ſu Madre Santiſſima. Porque al Verbo divino llama San Pablo Eſpada afilada: *Vivus eſt ſermo Dei, & efficax, & penatrabililior omni gladio ancipiti.* Y con eſpada en la boca lo viò San Juan: porque el Verbo divino procede de la boca de Dios Padre: *Ego ex ore Altiſsimi prodivi: de ore eius gladius ex vtraque parte acutus.* El arco es Maria, como la llama San Buenaventura, y San Juan Geometra Griego. Veis aì la mejoria de San Joſeph en la eſpada del Verbo humanado ſu Hijo, y en el arco de ſu Eſpoſa, mejor que la mejor del otro Joſeph en eſpada, y arco material: porque ſon lo mejor, y mas precioſo, que Dios tiene en ſus teſoros.

Ad Hebr. 4.12. *Apoc. 1.* *Eccl. 24.*

255. De ſuerte, que eſte feliciſſimo deſpoſorio tuvo haziendas, riquezas, y poſſeſsiones dotales, criados vaſſallos, gananciales, y mejora, y todos los teſoros de naturaleza, y gracia. Si miramos el Libro de los Cantares, que es vn divino Epithalamio, y celebre ſolemnidad de vn myſtico deſpoſorio ſymbolo del Virginal de Maria, y de Joſeph; hallarèmos, que la Eſpoſa tiene precioſo ajuar en gargantillas, y perlas: *Collum tuum, ſicut monilia*: Cadenas, y collares de oro, y plata: *Murænulas aureas faciemus tibi vermi culatas argento*: palacios, y recamaras ricas, y bien labradas: *Tigna domorum noſtrarum cedrina, laquearia noſtra cypreſsina*: Bodegas de vino generoſo, y abundante: *Introduxit me in cellā vinariam*: Viñas, y campos fertiles: *Vineæ florentes. Ego flos campi*: Valiente preſidio de Soldados en el talamo del Eſpoſo: *En lectulum Salomonis ſexaginta fortes ambiunt*: Numeroſas tropas de criadas para la Eſpoſa: *Et adoleſcentularum non eſt numerus*: Ameniſſimos huertos, y claras fuentes: *Hortus concluſus, fons ſignatus.* Y del Eſpoſo, que ſu cabeza es de oro, ſus manos adornadas de oro, y de jacintos: *Caput eius aurum. Manus eius aureæ plenæ hyacinthis.* Sus bien torneadas piernas de marmoles con fundamentos de oro: *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ ſunt ſuper baſes aureas.*

Cant. 1. 10. *Cant. 1. 11.* *Cant. 1. 17.* *Cant. 2. 4* *Cant. 2. 13. & 1.* *Cant. 3. 7* *Cant. 6 7* *Cant. 4. 12.* *Cant. 5. 11.* *Ibid. 14.* *Ibid. 15.*

256. Y finalmente aviendo dicho las riquezas, y vaſſallos de ambos Eſpoſos, remata el texto con dezir à la Eſpoſa, que con ella ſe ha de buſcar al Eſpoſo. *Quò abijt dilectus tuus, ò pulcherrima mulierum? Quò declinavit dilectus tuus, & quæremus eum tecum?* Porque como por el deſpoſorio tacitamente ſe celebra entre los Eſpoſos vn riguroſo trato de compañia, no ſolo de vida maridable, ſino de bienes, y haziendas, augmentos, y gananciales, fue dezirle: Todos eſſos bienes, ſi los querèmos participar de la liberalidad del Eſpoſo, los hemos de buſcar tambien en ti, ò hermoſiſſima Eſpoſa: *Et quæremus eum tecum.* Porque entre ti, y èl ſe halla la poſſeſſion, y repartimiento de eſſos bienes, por el trato de compañia.

Cant. 5.

257. De ſuerte, que en el Epithalamio, ò Libro de deſpoſorio, à donde la Eſpoſa es Maria, y el Eſpoſo es Joſeph; ay abundancia de oro, y plata, vtiliſſimas poſſeſſiones, numeroſos pages, y criadas, viſtoſos Jardines, y Palacios, con que ſe haze alegre, y apreciable el deſpoſorio: *In die deſponſationis illius, & in die lætitiæ cordis eius.* Y todas riquezas, y bienes de eſſe deſpoſorio real, y divino, aunque fundados, y delineados en bienes materiales, y de naturaleza, ſon elevados à la esfera de la gracia, de cuyo ſublime emisferio ſon los bienes del deſpoſorio de Maria, y de Joſeph, como ſu principal fin, pues los efectos, que dèl ſe ſiguieron, fueron eſpirituales, y de gracia; à que ſe allegò la honra, y dominio ſobre la naturaleza. Pues ſobre todos eſtos bienes como dote de Maria, dominò Joſeph como dueño, los tuvo en poſſeſſion, vsò de ellos à ſu voluntad, y puede repartirlos à ſus devotos con provida, y larga mano, y

Cant. 3.

mas

mas ſiendo guſto de ſu Eſpoſa.

DISCVRSO XV.

MARIA SANTISSIMA ſe engrandeciò, por Eſpoſa de San Joſeph.

258. VNiò el Señor los mejores corazones de Cielo, y tierra con lazo puriſſimo de amor. Y como fue por alta providencia ſuya no careciò eſte deſpoſorio de grandes vtilidades, y conveniencias. En el mundo, quando ſe trata algun caſamiento ſe miran de vna, y otra parte las conveniencias. El varon quiere engrandecer ſu caſa con ſu conſorte. La Eſpoſa atiende tambien, que por el varon no deſcaezca el eſplendor de ſu linage. En el celeſtial deſpoſorio de Maria con Joſeph ſe miraron con mas altas conveniencias, no de la baxa esfera de la tierra, ſino de la ſublime del Cielo, no de la vileza del cuerpo, ſino de la nobleza del alma, no grandezas temporales, ſino eſpirituales, y eternas. De parte de la Eſpoſa Maria creciò Joſeph ſu Eſpoſo, y de parte de Joſeph ſe engrandeciò Maria. Diſcurramos primero de los augmentos de Maria por el deſpoſorio con el gran Joſeph.

259. Criò Dios à Maria para vna dignidad tan grande, y tan alta, que llegò haſta el meſmo Dios, cuya Madre mereciò ſer. Pero avia determinado deſde ſu eternidad, que primero fueſſe deſpoſada con San Joſeph, para llegar à la poſſeſsion de tan ſublime, y divina grandeza. Y aſſi Joſeph, por averle deſpoſado con Maria, motivò ſu grandeza; pues fue por Eſpoſo el vltimo complemento para la maternidad divina, que fue ſu mayor alteza. Viò Jacob aquella myſterioſa eſcala, y todo lleno de admiraciones dixo: *Non eſt hic aliud niſi domus Dei*: He viſto la caſa de Dios. Pues Jacob, què has viſto, dì? Has viſto mas que vna eſcala? Mas ha viſto Jacob. Viò la eſcala con tres myſterios. Viò eſcala, viò el vltimo eſcalon, y en èl à Dios. Eſtaba el vltimo eſcalon vnido à la eſcala, y en ella yà eſtaba Dios: *Dominum innixum ſcalæ*: lo qual viſto por Jacob, dixo, que avia viſto la caſa de Dios: *Domus Dei*. Pues de vèr vnido al vltimo eſcalon en la eſcala, y en ella à Dios reſultò ſer la eſcala caſa de Dios? Si, porque el vltimo eſcalon era Joſeph, dize Ruperto: *Supremus ſcalæ gradus, cui Dominus innixus eſt, iſte eſt beatus Ioſeph*. La eſcala era Maria vnida con el eſcalon Joſeph mediante el deſpoſorio virginal. Y què reſultò de vnirſe por el deſpoſorio la eſcala Maria con el eſcalon Joſeph? Que vinieſſe Dios à ſer Hijo de Maria, que eſto ſignifica eſtrivar Dios como en brazos de la eſcala, y llamarſe caſa de Dios; porque en ſu vientre como en caſa, y Palacio Real ſe alvergò Dios encarnando, y haziendola Madre ſuya. Veis aí como ſer Eſpoſa de San Joſeph engrandeciò à Maria, pues ſu deſpoſorio con èl fue el vltimo complemento para ſer Madre de Dios, en que eſtriva ſu mayor grandeza.

Gen. 28.

260. Bolvamos à diſcurrir con Jacob. Paſsò Jacob de la viſta de la eſcala, y proſiguiò ſu camino conſiderando el myſterio, que avia viſto. Y llegando à vna Ciudad cercana, llamada Luza, le puſo por nombre Bethel: *Appellavit nomen Vrbis Bethel, quæ prius Luza vocabatur*. Pues Jacob, ſi eſſa Ciudad yà tiene nombre, para què le impones otro? Primero Luza, y deſpues Bethel? Sin duda, que de la impoſicion de eſſe nombre ſe le augmentò el luſtre, y decoro. Parece que ſi: porque Luza ſignifica Almendro, por cuya abundancia ſe le diò el nombre de Luza, y Jacob le llamò Bethel, que ſe interpreta caſa de Dios. Todo lo dixo Cornelio: *Vrbs, quæ prius Luza vocabatur ab Amygdalorum copia, à Iacob dicta eſt Bethel, id eſt, domus Dei*. Primero ſe llamò Luza por el Almendro, y deſpues que Jacob la viò Almendro, la llamò caſa de Dios. O gran myſterio! Es Joſeph el Almendro

Gen. 28.

del Paraiso de la Iglesia entre todos los arboles de los otros Santos, como he probado en otras partes. La Ciudad de Bethel es Maria, mystica Ciudad, y casa de Dios, como la llaman los Santos Padres. Y luego que Jacob la viò con el mysterioso Almendro Joseph la llamò Bethel, casa de Dios, ò Madre de Dios. Porque para serlo huvo de tener primero por el desposorio al Almendro Joseph. Y por esso advierte el texto, que primero se llamaba Luza por los Almendros, que fuesse casa de Dios, llamandose Bethel: *Appellavit nomen Vrbis Bethel, quæ prius Luza vocabatur.* Veis aì como el Esposo Joseph fue de tanta grandeza para Maria, pues fue motivo para ser escogida por casa de Dios hombre, encarnando en sus entrañas.

Aff. 2. dis. 2. n. 71.

261. Busquèmos apoyo en el Evangelio. Refiere este la Encarnacion del Hijo de Dios, y cogiendo muy de atràz el mysterio, advierte, que Maria yà estaba desposada con Joseph: *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph.* Pues si pretende el Evangelista dezir, que Maria fue escogida para Madre de Dios, de que sirve referir, que yà era Esposa de San Joseph, si este no tenia parte en el mysterio? Antes parece se avia de callar su nombre, y su desposorio, pues el Hijo lo era solo de Dios, y de Maria segun la naturaleza? Pues què grandeza es para Maria ser Esposa de Joseph, que tanto reluze à vista de la naturaleza divina de Madre de Dios? Tanta es, que esta no la consiguiera Maria sin aquella, pues es menester, que primero sea Esposa de Joseph, para llegar à ser Madre de Dios. Y ser Esposa de Joseph fue escalon para subir al Cielo de la dignidad de Madre. Aquella escala de Jacob, que era Maria, primero fue vista en la baxa esfera de la tierra: *Stantem super terram*, essos fueron sus principios, por humana. Pero subiò tan alto, que llegò al Cielo: *Cacumen eius tangens Cælum*; y aun hasta el mesmo Dios: *Dominum innixum scalæ.* Pues como llegò? Por donde subiò al Cielo, y à Dios? Claro està, que por el vltimo escalon: este tocaba con su cima el Cielo, y el mesmo Dios; y esse escalon era Joseph, como yà dixe con Ruperto. Porque la escala Maria, que antes de ser Esposa no estaba tan sublimada de la tierra del ser humano, se elevò tanto por averse desposado, que subiò al Cielo de la dignidad de Madre de Dios por el escalon supremo de su Esposo San Joseph: *Dominum innixum scalæ.*

Luc. 1.

Gen. 28.

Rupert.

262. Fue Joseph la plenitud de Maria, fue el lleno de su grandeza: no estaba Maria tan llena antes de ser Esposa, como despues que lo fue. Hasta que la Luna està à vista del Sol no se llama Luna llena, plenilunio es lo mesmo que estàr la Luna à vista del Sol, y es lo mesmo que Luna llena; porque estàr la Luna à vista del Sol es lo mismo que llenarse de luzes, dize Plinio con la experiencia: *Quum verò Occidente Sole orietur Luna, ita vt pariter aspiciantur, tunc erit plenilunium.* Es Maria Luna mysteriosa: *Pulchra vt Luna*; y es Joseph el Sol de los Santos, como lo confiessa el Sol de la Iglesia: *Beatus Ioseph velut Sol.* Llamase la Luna Madre del Orbe, dize Cornelio: *Vnde Luna à priscis Romanis dicta est genitrix Orbis.* Pero essa Luna, madre del Orbe, no tiene lleno, ni plenitud en sus luzes, hasta estàr à vista del Sol. Y siendo Maria Luna de gracia, Madre del Criador del Orbe, y Esposa del Sol Joseph, se sigue, que no fue Luna llena en la plenitnd de madre, hasta que estuvo por el desposorio à vista del Sol Joseph: que entonces mereciò por la dignidad de Madre, llamarse llena, ò Luna llena de gracia.

263. Refiere el Evangelista, que el Angel llamò à Maria llena de gracia: *Ave gratia plena*, fue contemplarla Luna llena: *Plena.* Pues, y la vista del Sol, para que sea Luna Llena? Para esso advierte con mysterio, que yà estava des-

Luc. 1.

desposada con Joseph, ò que yà essa Luna estava à vista del Sol Joseph por el desposorio: *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph.* Y este lleno, ò plenitud de Maria por el Esposo lo reparò San Ambrosio, lib. 2. in Luc. *Non antequam desponsaretur impleta est.* No fue Maria llena antes que fuesse desposada. No fue llena de la grandeza de Madre de Dios, cuya plenitud le resultò, como de condicion del desposorio. Y por esso para llamarla llena de gracia, le diò primero el titulo de Esposa: *Ad Virginem desponsatam viro. Ave gratia plena.*

Gen. 2.

264. Singular advertencia la del texto en el cap. 2. del Genesis. Dize, que aun no avia Dios echado su lluvia à la tierra; porque aun no avia hombre en ella: *Non enim pluerat Dominus Deus super terram, & homo non erat qui operaretur terram.* Pues espera Dios, que aya hombre en la tierra, para comunicarle su lluvia? Si; porque la tierra es Maria, tierra bendita, y Virgen. La lluvia, y rocio del Cielo es Christo: *Rorate Cæli desuper, & nubes pluant iustum.* Y el hombre de essa tierra es Joseph; y quando no estaba por la vnion del desposorio en la tierra Virgen de Maria, aun no avia recebido està la lluvia del Cielo Christo Jesvs, ni se la comunicò el Cielo hasta que el hombre Joseph se desposò con essa tierra Virgen: *Non enim pluerat Dominus super terram, & homo non erat.*

Isai. 45.

265. Criò Dios en el primer dia el elemento del agua sobre toda la haz de la tierra, y dize el texto, que al tercero juntò todas essa aguas en vn lugar: *Congregentur aquæ in locum vnum.* Pues para què junta Dios essas aguas? Dize Cornelio à Lapide, que congregò Dios essas aguas, para que fuessen como Madre, y fuente de las aguas: *Congregatæ sunt in vnum locum, quasi in vnum fontem, vel matricem.* Y porque en el primer dia no hizo Dios essas aguas madre, ò matriz de las demàs aguas del Mundo, y lo hizo al tercero? La causa fue, porque en el primero estaban divididas, y en el tercero juntas, ò las juntò Dios, para que fuessen madre: *Congregatæ sunt quasi in vnum fontem, vel matricem.* Y aguas, q̃ estàn divididas, aguas, que no estàn juntas, aun no estàn aptas para ser madre de las fuentes, y rios. Dixo S. Bernardo, que essa conjuncion de aguas era symbolo de Maria, mar de gracia: *Sicut congregationes aquarum appellavit maria, sic congregationes gratiarum appellavit Maria.* Y quando esta agua de gracia estava dividida, ò suelta del Esposo, agua tambien de summa gracia, no era apta para ser madre, ò matriz del agua divina de Jesvs: *Hic est qui venit per aquam.* Empero si, quando essas celestiales aguas se juntaron en amor purissimo por el Uirginal desposorio, q̃ entonces consiguiò el agua Maria ser Fuente, Matriz, y Madre del agua divina Christo: *Congregatæ sunt quasi in vnum fontem, vel matricem.* Y como ser Madre de Dios es vn agregado de grandezas mas divinas, que humanas, por esso quando se desposò con Joseph, se le congregaron muchas aguas de gracias, y privilegios con la dignidad de Madre de Dios.

Gen. 1.

1. Ioan. 5.

266. O fuesse tambien madre, ò matriz essa junta de aguas al tercer dia, y no al primero; porq̃ en el primero no avia firmamento vnido con essas aguas, en el tercero si; porque yà lo avia desde el segundo dia: *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Y como en el primer dia no estaba el firmamento en medio de las aguas, y en el tercero si; por esso en el primero no se llama el agua madre, ò matrix de la lluvia como en el tercero, en que està el firmamento de las aguas, que es el corazon: *Cor maris*, dize David. Es Maria amor, y Madre de la lluvia Christo: pero no fue mar de gracia, siendo Madre, hasta que el firmamento Joseph estuvo por el desposorio en el corazon de esse mar. *In medio aquarum.* Y aqui Laureto: *Quia cor est in medio, sumitur pro medio rei, vt cor maris.* Joseph por Esposo fue firmamento de Maria:

Gen. 1.

Psal. 45.

porque el firmamento lo criò Dios para muralla de las aguas, dize Cornelio: *Est enim firmamentum quasi murus in medio aquarum.* Y S. Francisco de Sales llamò à Joseph muralla, y valuarte para defensa del agua purissima Maria, aplicandole aquel lugar de los Cantares: *Si murus est ædificemus super eum propugnacula argentea.* Luego Joseph es firmamento, y muro de las aguas de Maria. Pero hasta que esse firmamento estuvo en medio, ò en el corazon del mar de Maria, por medio del amor nupcial, essas aguas, que antes de desposadas, ò vnidas eran solamente aguas, no se hizieron mar de gracia, ni madre, ò matriz de la lluvia: *Congregatæ sunt quasi in fontem, vel matricem.* Y entonces se juntaron en Maria como en mar, y matriz todas las aguas de perfecciones, gracias, y privilegios, que le dieron por Madre, despues que se desposò con Joseph, dignidad, que solo esperaba Dios, que se tuviesse Maria para constituirla Madre suya. Y assi dize la V. Monja de Agreda estas notables palabras: *Y como desde su desposorio se iba acercando à la dignidad, y oficio de Madre.*

Cant. 8.

267. Fue el desposorio la vltima disposicion, para que Dios fuesse Hijo de Maria, y esta se engrandeciesse con tan alta dignidad. Dixo Christo S. N. que quando èl encarnò traxo fuego del Cielo: *Ignem veni mittere in terram.* O èl fue el mysterioso fuego, que con la fineza de amor, que hizo encarnado, quiso abrasar en fuego de amor à los hombres. O finalmente el fuego divino del Espiritu Santo produxo el celestial fuego de Christo en el horno ardiente del vientre de Maria. Y para que el fuego cause su efecto es la vltima disposicion el calor: y este calor fue el desposorio de Maria con Joseph, que consiste en amor, y este es el calor de la voluntad. Ningun desposorio tan propriamente figurò el de Maria, y Joseph, como el de Abisag Sunamitis con el Rey David; porq fue virginal como el de Maria con Joseph: *Quæramus Regi adolescentulam Virginem. Rex verò non cognovit eam.* David fue symbolo de S. Joseph: *Ioseph fili David.* Y Abisag de la Virgen. Y què efecto tuvo esse virginal desposorio? El texto: *Foveat eum, & calefaciat Dominum nostrum Regem*: Abrigaba, y calentaba, era el desposorio calor, ò era para calentar. Veis aì el efecto del desposorio del mejor David, y la mejor Abisag Maria, y Joseph, ser calor amoroso, en que consiste el desposorio; para que esse amoroso calor conjugal fuesse disposicion, con que el fuego del Espiritu Santo causasse su efecto, produciendo el fuego celestial de JESVS, y quedando Maria constituida Madre suya.

Luc. 12.

3. Reg. 1.

268. De suerte, que Maria debe à Joseph por Esposo el ser Madre de Dios; porque èl por Esposo fue motivo para para llegar à la grandeza de tan alta dignidad; porque fue preciso, que fuesse primero Esposa para ser Madre. Crecen las cosas en manos de Joseph, y esto significa su nombre: *Ioseph filius accrescens.* Y assi Maria llegò como pequeña à darle la mano de Esposa; y en manos de Joseph creciò esta gran Señora; porque de Esposa de Joseph passò à ser Madre de Dios. Viò Elias aquella mysteriosa nube, y dize, que era pequeña: *Nubecula parva*; y semejante à vn hombre: *Quasi vestigium hominis.* Reparò luego, que cubriendose de nubes el Cielo, y soplando recios vientos, causò la nubecilla tanta harmonia en su esfera, que diò el Cielo à sus impulsos vna grande lluvia: *Facta est pluvia grandis.* Aora lluvia grande, y antes pequeña nube? Si es la nube pequeña, como es la lluvia grande? Porque era nube pequeña passó à ser grande de suerte, que cubriò todo el Cielo, y se viò grande en copiosas lluvias: *Ecce Cæli contenebrati sunt, & nubes, & ventus, & facta est pluvia grandis.* Pues como essa nube no es de sus principios grande? O de quien le provino despues essa grandeza? Discurro assi. No dize el texto, que à las siete vezes se viò semejante à vn hõbre: *In septima autẽ vice ecce nubecula par-*

3. Reg. 18

parva quasi vestigium hominis? Es assi. Pues esso es representarse la nube Maria desposada con el hombre Joseph significado en las siete vezes de sus siete mysterios: y por esso dize que la nube Maria es semejante al hombre Joseph: *Quasi vestigium hominis*; porque la semejança es vna de las primeras calidades de los matrimonios; de tal manera, que esposos, y semejantes se equivocan; como dixo Dios al desposar à Eva con Adan: *Faciamus ei adiutorium simile sibi*: y como la nube Maria se apareciò Esposa del hombre Joseph, por esso de pequeña passò à ser grande en la lluvia del Cielo Christo, siendo su Madre: *Facta est pluvia grandis. Et nubes pluant iustum*; llegò pequeña à la mano de Joseph: *Parva*; pequeña digo, comparada Maria sola con Maria Madre; pero luego que pareciò semejante al hombre Joseph, desposandose con èl, le resultò del desposorio la grandeza de Madre, por la lluvia Jesvs su Hijo.

Genes. 2.

269. Siempre Maria fue luz, pero quando se desposò con Joseph, se hizo luz grande. Luce la Esposa con los rayos del esposo, dize el derecho: *Vxor fulget radijs mariti*: y essos rayos de el Esposo hizieron à Maria luz, y maravilla grande. Assi viò San Juan à Maria significada en aquella mysteriosa muger que llamò Juan maravilla grande: *Signum magnum, mulier*. Pues en què està la grandeza de essa maravilla? Es acaso por el hijo: *In vtero habens*? Advertid, Evangelista Santo, que Isaias viò la mesma maravilla de Maria, pero no la llama grande: *Dabit Dominus ipse vobis signum: ecce Virgo concipiet*. Vna maravilla nos darà Dios, que vna Virgen concebirà, y parirà vn hijo. Pues porquè San Juan la llama grande: *Magnum*, y el Profeta Isaias solamente maravilla: *Signum*? Es el caso, que Juan la propone ya con hijo, y la representa como Madre: *In vtero habens*; pero Isaias dize que lo tendrà: *Concipiet*. Y aqui otra dificultad. Porquè Isaias no propone â Maria ya Madre del Hijo, para mostrarla maravilla grande, como Juan? Si por el tiempo, que aun no era nacida, ni Madre; tampoco lo era Jesvs, y lo propone nacido: *Puer natus est nobis*; y ya es vso de los Profetas coger lo futuro como presente. Pues què serà la causa de esta diferencia? Por què và tanto de maravilla à maravilla, y de Maria à Maria?

L. fœm ff. de Senator.

Apoc. 12.

Isai. 7.

Isai. 9.

270. El caso es: Juan, si la propone Madre yà con el hijo: *In vtero habens*, la representa desposada con Joseph; esso significa mostrarse vestida del Sol, y cubierta con sus rayos: *Amicta Sole*; porque segun he dicho varias vezes, era costumbre antigua el dia del desposorio, echar el esposo la capa sobre la esposa, como vistiendola con ella, en señal de su consentimiento; como pedia Ruth à Booz, quando deseaba que la cogiesse por esposa: *Expande pallium tuum super famulam tuam*: y assi vestirla el Sol, es vestirla el Sol Joseph con la capa del matrimonio, que sirviò de manto à Maria, dize el Doctor Angelico: *Matrimonium est pallium, quo Beato Virgo vsa est*: y como Juan representa à Maria desposada con el Sol Joseph, è ilustrada con los rayos honorificos de Esposa, por esso la propone Madre del Hijo de Dios: *In vtero habens*, y por consiguiente maravilla grande: *Signum magnum*; ò grande à todas luzes, por las que motivò el Sol Joseph vistiendola con el manto del desposorio: *Amicta Sole. Beatus Ioseph velut Sol*. Isaias al contrario, no la propone desposada; y como no la considera con el honor de desposada, por esso ni dize que es grande maravilla: *Signum*; ni que ya concibiò como Madre al Hijo de Dios, sino que concebirà: *Concipiet*; porque para dezir que era grande, avia de proponerla Madre, y para esto la avia de representar desposada, como hizo S. Juan.

Ruth. 3.

271. Esto es crecer Maria por Joseph su Esposo, que significa aumento. Y como esta gran Señora se desposò con el aumento, se aumentò su grandeza desposandose, ò dexò de ser pequeña, engrandeciendose con la dignidad de Ma-

dre. Singular texto aquella fuente, que viò en sueños Mardoqueo. Dize que primero se le representò pequeña: *Fons parvus*, y luego la viò convertida en vn grande rio: *Crevit in fluvium maximum*; y aun en vn mar, pues la viò convertida en muchas aguas: *Et in aquas plurimas redundavit*; y no es otra cosa el mar, que junta de muchas aguas: *Congregationes aquarum appellavit maria.* Pues què mudança es essa? Primero pequeña fuente, y despues grande rio, è inmenso mar? Si, porque essa fuente se vniò con el Sol: *In lucem, Solemque conversus est.* Convirtiòse en el Sol, y en èl se transformò, y en las aguas de essa fuente se mirò el Sol como en espejo. Acabemos ya. Essa fuente vnida al Sol, ò transformada en sus rayos, era Ester desposada con el Sol Assuero, interpretò Mardoqueo, que fue el que viò el sueño: *Esther est, quam Rex accepit vxorem.* Y Ester desposada con el Sol, ya se vè que es Maria desposada con el Sol Joseph, en quien Maria Ester hermosa se transformò por amor conjugal, siendo Maria como fuente espejo claro, en quien se viò la semejança del Sol esposo, que es la propriedad del desposorio: *Adiutorium simile sibi.* Y como la Ester Maria fuente de pureza se desposò con el Sol Joseph, por esso, siendo antes de desposarse pequeña: *Parvus*, passò à ser rio grande por el desposorio, y aun mar de muchas aguas de gracia, porque passò à ser Madre del agua divina Christo: *Hic est qui venit per aquam*, dignidad que le diò divina grandeza, originandole esta de averse desposado con Joseph: *Esther est, quam Rex accepit vxorem.*

Esther. 10

Gen. 1.

Genes. 2.

1. Ioan 5.

272. Veamos vna curiosa, y Filosofica empressa de Jacob aun en acciones pastoriles. Apacentaba el rebaño de su suegro Laban, y quiso multiplicar el numero del que le pertenecia; y para esto llevò la numerosa grey al agua, y en ella puestas vnas varas, les diò de beber, para que concibiendo à vista de las varas, estas con su presencia aumentassen el numero del rebaño: *Ante oculos haberent virgas, & in aspectu earum conciperent.* Alli fue, que se multiplicò el numero de las ovejas à vista de las varas. La Oveja mysteriosa, que nos pariò al Cordero sin mancha, quien es, sino Maria? Assi la llama San Epifanio. Pues si es Maria, porquè concibe à vista, y compañia de la vara, para multiplicar el numero de sus grandezas? Porque essa vara es insignia de Joseph en su desposorio, y à vista, y en compañia conjugal de essa vara concibiò la blanca, y mysteriosa Oveja Maria al Cordero inmaculado Jesvs, ministrandole la presencia nupcial de la vara Joseph aumentos à su grandeza, y multiplicado el numero de sus grandes privilegios, por aver concebido al Hijo de Dios à vista de la vara de su Esposo Joseph: *Ante oculos haberent virgas, & in aspectu earum conciperent.*

Gen. 30.

273. Mirad si Maria se engrandeciò por ser Esposa de San Joseph, pues se desposò para ser Madre, que es su mayor grandeza. Y como ser Esposa de Joseph es dignidad tan conjunta à la de Madre, la estima tanto Maria, que despues de Madre, lo que mas aprecia es ser Esposa de Joseph. Y de aqui se ofrece inquirir, qual serà mas en Maria, ser Reyna de Cielos, y tierra, y Emperatriz de Angeles, y hombres, ò ser Esposa de Joseph? Yo digo sin rezelo, que es mas ser Esposa de Joseph. La razon es. Quanto mas conjunto à Dios hombre està algun titulo de Maria, tanto mayor serà, y mas digno de veneracion, y respecto, y de mas estima para Maria; como se vè en la dignidad de Madre, que por ser mas inmediata à Dios, es su mayor, y mas apreciable renombre: la dignidad de Esposa de Joseph es la mas inmediata à Dios hombre, despues de la de Madre; luego es mayor titulo que ser Reyna ni Emperatriz. Vedlo en el Evangelio, que para referir la generacion de Christo, y su divino humanado ser, lo haze por el desposorio: *Christi autem generatio sic erat: Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*; como si el desposorio fuesse la maternidad. Y aun podemos dezir, que

Matth. 1.

fue

fue la maternidad eminencialmente; porque aunque el desposorio no causò inmediatamente al Hijo, causò la maternidad, para que esta lo produxesse. Y assi està tan vnida la dignidad de Esposa con la de Madre, que esta sin aquella no produxera el Hijo, segun el presente decreto. Pero como ser Maria Reyna, ò Emperatriz de las criaturas, no dize conjuncion, ni causalidad en la maternidad, antes de esta le resultò ser Reyna; de aì es, que mayor titulo es ser Esposa de Joseph, que Reyna del Vniverso; y debe ser de mas estimacion en nuestro respecto, como lo es en el afecto de Maria.

274. Reparad en el Evangelio, y hallareis què los mayores titulos, y dignidades, y aun las que vnicamente nombra, son de ser Madre, y ser Esposa; porque vnas vezes llama à Maria Madre: *Surge, & accipe puerum, & Matrem eius.* *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei?* *Erat Mater Iesu ibi*; y assi otros textos. Otras vezes le dà titulo de Esposa: *Accipere Mariam coniugem tuã.* *Cum Maria vxore prægnante.* *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph*; lugares todos, que traen à la memoria estos grandes titulos, y altissimas dignidades de Madre de Dios, y Esposa de San Joseph, que tanto engrandecen à Maria. Pues no la llamaràn Reyna, Emperatriz, Señora, Abogada, Protectora, y otros gloriosos titulos, que en el mar de su soberania tan dignamente se congregan? Solo Madre, solo Esposa? No es Angel el que hablò con Maria su Reyna, y con Joseph de su soberana Emperatriz, llamandola Madre, y Esposa; por què no la nombrò Reyna, y Señora? Què pretende el Angel? Darle los mayores titulos, venerarla en su mayor grandeza, enseñarnos las dignidades de su mayor estima, para conciliar en nuestro respecto su mayor veneracion. Pues llamela Madre, y Esposa, que por estos dos titulos, dize Sylveyra, se aventaja à todos, omita los demàs, que no acreditan tanto su grandeza como estos: *Et ideo multis gloriosis omissis nominibus, hoc duplici vocabulo ab Angelis appellatur, quo inter cætera præcipuè supereminet omnibus.* Por estos dos titulos de Madre, y Esposa, se aventaja Maria à todos. Que se aventaje por Madre, es cierto; pero por Esposa? Si, essa es grandeza de Maria por Joseph, y de Joseph por Maria; que como ser Esposa de Joseph es titulo tan conjunto con el de Madre de Dios, excediendo este à todos, excede tambien el titulo de Esposa, què es vno con el de Madre.

Matth. 2. Luc. 1. Ioan. 2. Matth. 1. Luc. 2. Luc. 1.

275. Fue, pues, menester, que para ser Madre, fuesse Esposa; porque la que era pequeña, se hizo grande en el desposorio, para ser Madre. Hablan las tres Personas de la Esposa Maria, y dizen: *Quid faciemus sorori nostræ in die quãdo alloquenda est?* Què harèmos à nuestra hermana en el dia que se le ha de hablar? Y dàn la razon: *Soror nostra parva, & vbera non habet*: nuestra hermana no tiene pechos, por ser pequeña. Pues por què llaman pequeña à Maria, siendo tan grande en todo? Los pechos le dàn grandeza, y el carecer dellos pequeñez? Si, porque los pechos representan la dignidad de Madre, como lo significò aquella muger, que alabò la maternidad de Maria por los pechos: *Beatus venter, qui te portavit, & vbera quæ suxisti*; y assi fue dezir: nuestra hermana Maria es pequeña, porque aun no tiene los pechos de la maternidad; y assi què harèmos en el dia en que se le ha de hablar; esto es, en el dia que se ha de desposar con Joseph. Interpretòlo assi San Francisco de Sales, aplicando al desposorio de Joseph este lugar de los Cantares. Y con razon, porque la ceremonia del desposorio se haze por palabras de presente, manifestando los Esposos con palabras su consentimiento. Como quien dize: Si es pequeña la Esposa, porque aun no tiene los pechos de madre, hable en el desposorio, desposese por palabras de presente: *In die quando alloquẽda est*, que con esso tendrà pechos, serà Madre, dexarà de ser pequeña, y serà grande en la dignidad de Madre.

Cantic. 8. Ibid. Luc. 11.

276.

276. Aquella Judit valiente, y hermosa, symbolo fue de Maria hermosissima en el alma mas que en el cuerpo: *Pulchra ut Luna.* Vistiòse de gala Judit, adornòse con perlas, y joyas muy preciosas, que la hermosearon mucho. Y advierte el texto, que à toda essa hermosura añadiò Dios el vltimo retoque, y complemento, comunicandole vn singular resplandor à su rostro: *Cui etiam Deus contulit splendorem.* Y si Judit es Maria, y su hermosura la que tenia su alma santissima con las joyas, y galas de sus virtudes: qual fue en mysterio el resplandor que à toda essa hermosura la hizo mas digna de admiracion, y respecto? Esse resplandor dize Laureto, que es la honra, y buena fama, que haze lucido al sujeto; y al contrario, la infamia obscurece su credito. Pues quien fue la honra de Maria, sino su Joseph por Esposo? Si, que essa fue la principal causa de averse desposado Maria con Joseph, para que fuesse su honra, aclarasse su credito, y no se obscureciesse para con el mundo, viendola con hijo, y sin esposo. Y para esso tambien fue el resplandor de Judit, para que al verla con tanta gala, y bizarria, no se obscureciesse su credito, juzgando en ella algun desdoro en su castidad. Pues veis aì que el resplandor de la Judit Maria, que Dios le diò por gran favor, fue Joseph, que por Esposo fue su honra, y el resplandor honorifico de Maria, à quien Joseph con la sombra de Esposo causò resplandores de lucidissimos creditos. *Cui etiam Deus contulit splendorem.* O grande privilegio de Joseph! El fue la grandeza de Maria, su honra, su luz, y resplandor. A vista de este resplandor, ò de esse resplandeciente Sol, fue Maria por Madre maravilla grande, y no lo fuera, si no lo huviera tenido à la vista por medio del desposorio.

Judith. 10

277. Ay vna flor, que acà llamamos Maravilla, y es el Mira-Sol, ò Gira-Sol; pero no puede ser maravilla, sin ser Mira-Sol; porque toda la duracion de su florido ser està en mirar al Sol, y tenerlo à su vista. Fue Maria por Madre maravilla grande: *Dabit Dominus ipse vobis signum: ecce virgo concipiet, & pariet filium*: y assi fue la flor de la maravilla. Pero no lo pudo ser, sin ser Mira-Sol, ò sin tener al Sol Joseph à su vista por el desposorio; porque à esse Sol debiò Maria el ser maravilloso de Madre. Y por esso diria Pila (lib. 2. fr. 9.) que nunca lo perdiò de vista ni por vna hora: *Nec ad horam eam reliquisse.* Ni permitiò Dios que se ausentasse de la vista de la flor maravilla Maria su Esposa, ni por vn instante; pues apenas lo pensò Joseph, quando Dios mandò à esse Sol se parasse, y se estuviesse à la vista de su Esposa la flor de la maravilla: *Accipere Mariam coniugem tuam.* Y este mysterio viò San Juan, quando llamando à Maria maravilla: *Signum magnum mulier*, dixo que estaba à vista del Sol: *Amicta Sole.* Y no fuera maravilla, si no mirara al Sol Joseph como à Esposo: *Beatus Ioseph velut Sol*, de quien le vino por Esposo ser maravilla grande en la dignidad de Madre.

Isai. 7.

Apoc. 12.

278. Pero si Maria por el voto de virginidad, que hizo antes de desposarse con Joseph, quedò desposada con el Espiritu Santo, por què este desposorio, siendo mas divino, no le motivò la dignidad de Madre? Assi parece del cap. 1. del Genes. Dixe ya, que las aguas en el primer dia no constituyeron mar, que es madre, y matriz de las aguas, y lluvias de la tierra, y que al tercero dia si, porque entonces ya estaban vnidas, y como desposadas con el Firmamento, que estaba como Esposo en el medio, ò corazon de las aguas: *In medio aquarum. Cor maris*; que todo significaba el desposorio del Firmamento Joseph con el Mar de gracia Maria, para ser Madre de Dios. Y aora hago reparo, que sobre essas aguas de Maria en el primer dia andaba el Espiritu Santo como Esposo suyo: *Spiritus Dei ferebatur super aquas*, como despues en el mysterio de la Encarnacion: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* Pues si ya essas aguas de Maria en el primer dia estaban desposadas con el Espiritu Santo,

Genes. 1. Psal. 46.

Genes. 1.

Luc. 1.

to, à què aguardan al tercero, para ser Mar, y Madre? Aguardan al desposorio de Joseph, que como ya probè, se figurò en la vnion, y junta de essas aguas al tercero dia: y es tan privilegiado el desposorio de Joseph, y le resulta dèl tanta honra à Maria, y tanta grandeza à su dignidad, que no siendo el desposorio con el Espiritu Santo suficiente para executar con honra el mysterio, y hazer Madre à Maria, aguarda para el efecto al desposorio de Maria con Joseph. Es verdad que el desposorio con el Espiritu Santo executò la Encarnacion, para que Maria fuesse Madre; pero despues de celebrado el desposorio con Joseph; porque este fue condicion tan necessaria, y precisa, que sin ella no executara el mysterio el Espiritu Santo. Como aunque el fuego sea causa principal, naturalmente no produce, si el calor como disposicion necessaria no dispone la materia. Es el Espiritu Santo fuego divino, y es Joseph por Esposo el calor de esse fuego, que con el desposorio dispuso la materia de la Encarnacion, y puesta ya essa condicion necessaria del desposorio como calor de amor, en que consiste el desposorio, produxo su efecto el fuego del Espiritu Santo. Y como el fuego no produce hasta que el calor disponga, por esso el fuego del Espiritu Santo no produxo el concepto divino, ni hizo Mar, ni Madre, ò Matriz à las aguas de Maria en el primer dia, hasta el tercero, en que essas aguas se vnen desposandose con Joseph; y hasta que se introduxo en el alma de Maria el calor del desposorio con Joseph, vniendose con èl en amoroso calor de sus encendidas, y purissimas voluntades.

279. Veis aì como Joseph por Esposo engrandeciò à Maria, y motivò su mayor soberania; y aun la operacion del Espiritu Santo, que dependia del desposorio de Joseph. Y por esso Maria se honra tanto con Joseph, que aun en el Cielo le llama Esposo, y Señor, como dixo en vna ocasion hablando dèl con la V. Virgen de Agreda, no dedignandose de esse titulo, antes si gloriandose dèl como de motivo de su mayor grandeza. A la Sierva de Dios ya dicha dixo Maria Santissima, que avia tenido especial gozo de averlo conocido, y tenido por Esposo; que hasta aora se acuerda Maria de este dia, como de principio feliz de todas sus dichas, y aun de las de todo el mundo, q̃ començaron por el desposorio de Joseph con Maria, que fue el motivo de la generacion de Christo: *Christi autem generatio sic erat: Cum esset desponsata Maria Joseph.* Celebra ya la Iglesia en muchas partes de la Christiandad, la festividad del desposorio de Maria con Joseph; y es de advertir, que no se celebra tanto como grandeza de Joseph, quanto como de Maria: à ella se enderezan principalmente en el oficio del dia los aplausos, à ella los parabienes, y por festividad propria suya se reputa, y como tal, goza de las prerrogativas de fiesta suya en las rubricas, y privilegios del rezo. Y todo es, por ser grandeza, y dicha de Maria averse desposado con Joseph, que por Esposo fue motivo para que fuesse Madre.

Matth. 1.

280. Cumpliòse por alto modo en Maria el fin, y significacion de matrimonio; porque como dize el grande Augustino, matrimonio se dixo, porque la muger se casa para ser madre: *Matrimonium ex hoc appellatum est, quòd non ob aliud debeat fæmina nubere, quàm vt mater fiat.* Pues este fue el fin del matrimonio de Maria con Joseph, que se desposò con èl para ser madre, aunque por modo milagroso, que no siendo Joseph causa efectiva del hijo, de quien su Esposa fue madre, fue causalidad, ò condiciõ tan necessaria, que sin la sombra del Esposo no huviera procreado el Espiritu Santo la luz Christo, ni Maria pudiera sin su Esposo recebir la honra de Madre sin èl, que nò fuera decente; y para que lo fuesse, le diò el Señor el esplendor honorifico de Esposa de S. Joseph, para ser Madre de Dios: *Non ob aliud debeat fæmina nubere, quàm vt mater fiat.*

Aug. lib. 19. contr. Faust.

***

DIS-

DISCURSO XVI.

FUE GRANDEZA DE San Joseph ser Esposo de Maria.

281. SI FUE GRANDEZA de Maria ser Esposa de Joseph, tambien lo fue de Joseph ser Esposo de Maria. Los meritos de Joseph sobresalieron tanto, que ya que huvo de ser Esposo, lo huvo de ser de Maria; para que con ella quedasse Joseph engrandecido, y sus merecimientos superabundantemente premiados. Entrò Jacob à servir à su tio Laban, y este, passado algun tiempo, hablando con Jacob, le dixo: *Dic, quid mercedis accipies?* Què premio quieres q̃ se te dè por tus servicios? Pues no tiene Laban mucha hazienda, y numerosos ganados para premiar à Jacob? Pues como le pregunta el premio que le ha de dar? Esso no es verse satisfecho con todo lo que tiene para premio de Jacob. Assi parece. Pues què remedio para satisfazer tantos servicios? Ya Jacob se declara: *Serviam tibi pro Rachel:* Daràsme en premio por esposa à Raquel, que con tal esposa quedo engrandecido, y con tal prenda satisfecho. Es Jacob symbolo de San Joseph, que por esso sirviò por Raquel catorze años, duplicado el numero septimo, que es de San Joseph: Raquel es Maria Santissima, y son tantos los servicios de Joseph, que no hallandose en el Cielo, ni en la tierra recompensa digna à sus servicios, parece que Dios le pregunta, como Laban à Jacob: *Dic, quid mercedis accipies?* Di, ò Joseph, què quieres por premio? Y responden los meritos de Joseph pidiendo à la Raquel hermosa Maria; porque ella sola, siendo Esposa de Joseph, pudo ser plenissima gratificacion de sus grandes merecimientos, y servicios: *Serviam tibi pro Rachel.*

Gen. L.

282. Buscaba Eliezer, criado de Abrahan, digna esposa para su señor Isaac; y discurriò que la doncella que se llegasse à vna fuente, y le diesse de beber, essa seria la que Dios tenia dispuesta para esposa de Isaac: *Ecce ego sto propè fontem aquæ: igitur puella, cui ego dixero: Inclina hydriam tuam, vt bibam; ipsa est quam præparasti servo tuo Isaac.* Llegò à la fuente Rebeca, y escogiòla por esposa de Isaac. Pues què mysterio hallò Eliezer en acercarse la doncella à la fuente, para escogerla por Esposa? Y entre tantas, solo Rebeca se llega, para ser ella la vnicamente escogida? Si, porque Rebeca con el agua en las manos, es Maria Madre de el agua de sabiduria Christo: Isaac es San Joseph, cuyo nombre en el Hebreo quiere dezir: *Ramus iuxta fontem*: ramo, ò arbol cerca de la fuente. Y assi Rebeca, que se llegò à la fuente, es Maria, que se llegò à Joseph por el purissimo desposorio, vniendose castamente con su voluntad. Y entre tantas doncellas solo la Rebeca Maria se acercò à la fuente del nombre de Joseph, para ser Esposa de otro mejor Isaac; porque solamente ella mereciò tener en su mano el agua de essa fuente, dandole la mano de Esposa: *Ecce ego sto propè fontem aquæ. Ioseph ramus iuxta fontem.* Y solo el Isaac Joseph pudo merecer à la Rebeca Maria por Esposa; porque sus merecimientos solo con tal Esposa quedaban satisfechos.

Gen. 24.

283. O grandeza summa la de Joseph! Solo èl se hallò digno de Maria, y solo Maria se hallò digna de Joseph. Grande es Joseph por sus meritos, grande por su santidad, grande por sus privilegios, y summamente grande por Esposo de Maria; porque por serlo, se elevaron sus meritos, y se engrandeciò su santidad. Criò Dios en el primer dia la luz, pero sin el titulo de grande. Criò al quarto dia al Sol, y llamòlo no solo luminar grande, sino el mayor: *Luminare maius.* Ay quien diga, que el Sol fue

Genes. 1.

fue primero aquella luz criada en el primer dia, segun refiere Mariana. Pues si es el Sol essa luz, porquè en el primer dia no merece el titulo de grande, y al quarto dia si? No veis que al quarto dia ya està acompañado con la Luna, compañia que le faltò en el primer dia? Pues es tanta la grandeza que le dà el consorcio, y compañia de la Luna, que quando en el primer dia està sin ella el Sol, no sobresale grande, y al quarto dia si, quando Dios se la dà por consorte, y compañera, para que de dos luzes se haga vn dia; vnion que es como desposorio virginal, adonde de dos se haze vna alma, y vn espiritu. Y assi fingiò la antiguedad, que la Luna era esposa del Sol con desposorio, y vnion de luzes, y resplandores. Veis aqui delineada la grandeza de Joseph Sol divino de gracia, y santidad entre los Santos, como el Sol material entre las estrellas, dize Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol.* Y aunque Joseph siempre fue luz de santidad, desde que en la santificacion se le comunicò la gracia, pero no fue Sol, ni luminar mayor, hasta que se le diò por consorte, y compañera à la Luna Maria: *Pulchra vt Luna*; para constituirse de los dos vnidos en gracia, vn dia claro de santidad inmensa.

284. Pero para que sea mayor la grandeza de Joseph, no solo se ha de contemplar Esposo de Maria como Maria, sino de Maria Madre de Dios. Es Maria grande à todas luzes, por ser Madre de vn Dios infinitamente grande: *Hic erit magnus*: y para que esta gran Señora acredite à Joseph de grande por Esposa suya, se ha de mirar juntamente Madre. Refiere el Evangelista el desposorio de Maria con Joseph, y hazelo con esta mysteriosa clausula: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*: como fuesse desposada con Joseph la Madre de Jesvs. Pues si quando se desposò Maria con Joseph, aun no era Madre, como la llama Madre? El caso es, que como quiere engrandecer à Joseph por la Esposa, por esso dize por anticipacion, que la Esposa es Madre de Dios: ò porque solo vna Madre de Dios pudo ser Esposa de vn Santo tan grande como Joseph; ò porque Joseph se engrandece mas siendo Esposo de vna Virgẽ Madre de Dios. Y porque no le falte essa grandeza, quãdo recibe la dignidad de Esposo, representa el Evangelio à la Esposa anticipadamente Madre de Dios; pare que la grandeza que estè comunica à Maria, le resulte à Joseph por Esposo: *Cum esset desponsata Mater Iesv Maria Ioseph.*

Luc. 1.

Matth. 1.

285. Registrèmos este mysterio en aquel prodigio que viò San Juan en el Cielo, que aunque tantas vezes se ha repetido su examen, siempre ay que admirar en su maravillosa vista. Viò S. Juã vna divina muger, que es Maria, y viòla vestida, ò cubierta del Sol, y con vn hijo en el vientre: *In vtero habens.* Y si el Sol Joseph, que sirve de manto, ò cubierta, es Joseph al desposarse con essa celestial Señora, como he dicho en otras partes; para què pintan à la Esposa con hijo, si ni es hijo del Esposo, ni era Madre, quando se desposò con el Sol Joseph? Todo es para engrandecer mas al Sol Joseph, pues viendolo no solo Esposo de Maria, sino de Maria Madre de el divino Hijo, se acreditara de luminar mayor, por la mayoria que el divino Hijo comunica à la Madre, de quien por Esposa le resultara à Joseph. Y por esso al desposarse esse Sol con Maria, se representa esta por participacion Madre de Dios: *Amicta Sole. In vtero habens.*

Ap. 12.

286. Tan grande es Joseph, que parece que no pudo ser Esposo de Maria en quanto solo Maria, sino de Maria en quantò Madre de Dios; porque solo vna Madre de Dios pudo ser digna Esposa de Joseph. Por esso quando San Juan pinta al Sol Joseph como Esposo, es con Maria Madre de Dios: *In vtero habens.* Y quando San Mateo describe el desposorio, llama Madre à Maria, porque solo siendo Madre de Dios, fue digna de ser Esposa de Joseph. Buelvome à Rebeca representacion esclarecida de Maria. Què mysterio es, que para ser escogida

gida para Esposa del mejor Isaac el gran Joseph, huvo de ser en ocasion que tuviesse agua en las manos, como dixe arriba? El agua en las manos fue la señal de ser escogida por digna Esposa de tanto Esposo? Si, esse fue el merito para la eleccion por decreto de Eliezer, que fue embiado para su efecto. Y es la razon: el agua es Christo: *Hic est qui venit per aquam, Iesus Christus*, agua de sabiduria de Dios *Aquâ sapientiæ potavit illum*: y solo teniendo la Rebeca Maria como Madre el agua Christo en sus manos como à Hijo, pudo ser digna de ser Esposa del Isaac Joseph, para engrandecerlo mas.

1. Ioan. 5.

288. Y esta fue fina correspondencia de Jesvs. Jesvs no pudo ser hijo (segun el presente decreto) sino de Madre desposada; y esse honor debiò à Joseph por Esposo. Joseph no pudo ser Esposo, sino de Esposa Madre, y esta grandeza debiò à Jesvs. De suerte, que Jesvs huvo menester que su Madre fuesse Esposa, y Joseph huvo menester que su Esposa fuesse Madre. Jesvs, por ser Hijo, hizo Madre à la Esposa de Joseph; y Joseph hizo Esposa à la Madre de Jesvs; para que Jesvs tuviesse Madre Esposa, y Joseph Esposa Madre. Jesvs engrandeciò à Joseph, dandole por Esposa à su Madre: y Joseph engrandeciò à Jesvs, dandole à su Esposa por Madre; para que pudiesse ser su Madre con honra, y sin el desdoro de parecer Madre sin Esposo. Quanto engrandeciò Joseph à Maria, y por consiguiente al Hijo, dandole honra por Esposo de su Madre; dixe ya en el antecedente Discurso. Aora discurro la grandeza que Jesvs comunicò à Joseph dandole por Esposa à su mesma Madre, que no solo lo hizo grande, sino mas que grande, porque lo hizo gigante en la grandeza de la gracia, y dignidad.

288. Parece que hablò David de Christo, de Maria, y de Joseph, quando dixo: *In Sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo. Exultavit vt gigas ad currendam viam.* Dios puso en el Sol su tabernaculo, y por esso el Sol como Esposo se mostrò gigante en luzes. Y quiso dezir: Dios puso por el desposorio en el Sol Joseph à su Madre, que fue el tabernaculo, en que habitò nueve meses, como la llaman San Laurencio Justiniano, San Juan Damasceno, San Ildefonso, Andres Jerosolymitano, y Arnoldo Carnotense. Y què resultò de desposar Dios à su Madre con el Sol Joseph? *Ipse tanquam sponsus: exultavit vt gigas.* Y el como Esposo se mostrò gigante. No bastaba dezir gigante? Tambien Esposo? Si, porque Joseph por Esposo de la que por Madre fue tabernaculo de Dios, se mostrò no solo grande, sino gigante en gracia, y dignidad. Y es la razon de todo lo dicho: No pudo Joseph ser Esposo sino de Madre de Dios; porque no solo el principio constituye la cosa, sino el fin à que se ordena; y assi aunque la maternidad no fue principio constitutivo de el desposorio, fue el fin à que se destinò, y ordenò, y el fin es causa final de aquello que à èl se ordena. Y pues el desposorio de Joseph con Maria se ordenò como à fin principal, à constituirla Madre, bien se puede dezir, que Maria en quanto Madre fue tan precisa grandeza de Joseph en quanto Esposo, que sin que Maria se considere Madre, no puede considerarse Esposa de Joseph, ni este puede ser Esposo sino de Madre de Dios, cuya maternidad fue constitutivo, y causa final del desposorio: y para medir el tamaño de la grandeza deste, se ha de mirar el fin à que Dios con alta providencia lo ordenò. Y pues el fin fue la maternidad de Dios, esta fue la medida de la grandeza del Esposo Joseph.

Psa. 88.

Iustinian. de cast. cōnub. cap. 9 Damasc. orat. 1. de nativ V. Ildeph. s. 9 de Assum. tion. And. Hieros. de dorm Virg Arnald de laud. Virg.

Vease el Ass. 1. dis. 1. n. 21. 22. 23.

289. Pero quien podrà comprehender la dicha, y grandeza de Joseph por Esposo de Maria Madre de Dios? Porque si Joseph por Esposo motivò à Maria la infinita grandeza de Madre de Dios; Maria por Esposa Madre de Dios le comunicò à Joseph semejante grandeza, haziendolo Padre de Dios. Porque come dize San Augustin: *Eo modo pater illius valeat dicere, quo & vir Mariæ.*

Mariæ: De la suerte que Joseph es Esposo de Maria, es tambien padre de Christo. Como si dixera: Por ser Esposo de Maria, que es Madre de Dios, es tambien padre de Dios por ella. Joseph quando diò à Maria la mano de Esposo, dispuso sus manos para recebir la dignidad de Madre de Dios. Y Maria, quando diò à Joseph la mano de Esposa, le puso en sus manos la dignidad de padre de Dios. Y assi Maria es grande por Joseph, y Joseph es grande por Maria; porque Joseph la hizo en su modo Madre, y Maria lo hizo padre. Pues quien podrà comprehender la grandeza de Joseph por Esposo, si por Esposo de Maria fue padre de Dios?

290. Es Maria mar immenso de gracia; y todo esse mar le puso Dios en sus manos, quando Maria le diò la mano de Esposa. Al mar lo juntò Dios en vn lugar, y le puso termino con su imperio. Y al mar de gracia Maria lo juntò Dios por amor conjugal en el corazon del hombre Joseph, para que este con su imperio mandasse à esse immenso mar. El mar reparte da sus aguas, mediante la influencia de las nubes, à todos los rios, y fuentes, à los montes, y collados, à los campos, y valles. Y el mar de gracia Maria, que à todos comunica con su intercession celestiales lluvias de gracia, y continuos beneficios, de Joseph es tan propria, y es tan dueño de esse mar, por ser su Esposa, que en ella como en vinculo, y como en cosa propria tiene puesta su grandeza, su dicha, y todo su bien, y por cuya mano recibiò mas agua de gracia que todos los Santos; y de la immensidad de esse mar le resultò la soberana grandeza, de que goza.

291. Eva fue perdicion de su Esposo. Y Maria su exaltacion, y causa de su santidad. Eva perdiò à su Esposo; porque le diò del fruto del arbol vedado. Y Maria le ganò à Joseph infinitos bienes; porque lo hizo participante del fruto de su vientre, haziendolo padre suyo. Joseph por su Esposa Maria es superior à todos los Santos; por Maria le hazen reverencia los Bienaventurados, por Maria es como Rey, por ser Esposo de Reyna, por Maria le sirvieron los Angeles, y el mismo Dios en la tierra, y todos quantos bienes se le dieron à Joseph, fue por mano de Maria, quando esta Soberana Señora le diò la mano de Esposa. O què gozo, y gloria de Joseph quando vè; que quando todas las criaturas, y los mayores Santos, y aun los mas altos Serafines reverencian à Maria como à su Reyna, y Señora; y ellos se confiessan sus vassallos, y criados, èl con immensa dicha la llama su Esposa, y dueño! Quien mejor que Joseph puede dezir aquel lugar de la sabiduria? *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa; & innumerabilis honestas per manus illius*: Todos los bienes me vinieron por ella, y honras innumerables por sus manos. Si de las manos de Maria han recebido los hombres tantos bienes, no estando tan conjuntos à ella, sino solo por las entrañas amorosas de su piedad: què bienes, y gracias recebiria Joseph de las manos de su dilectissima Esposa, aviendo estado en las manos de Joseph, y siendo Maria tan propria, y tan conjunta persona con èl? Manos, que se vnieron con las de Maria, no avian de experimentar escacez, y cortedad en la liberalidad immensa de tan divinas, y poderosas manos. Y assi no ay duda, que Joseph recibiò de Dios por mano de Maria mas gracia, dones, y privilegios, que todos los Santos; pues no era razon (que es la con que se ha de nivelar la grandeza de Joseph, segun el Metaphraste) que las manos de Maria anduviessen mas liberales con los estraños (llamemoslos assi) que con su amantissimo Esposo, con cuyas manos tan amorosamente se enlazaron las suyas, y mas debiendo tanto Maria à las manos de Joseph, que trabajaron para su alimento.

Sap. 7.11

292. Pero qual serà la grandeza de Joseph, si entre todos los Santos saca

la mano, que diò de Esposo à Maria? Salgan todos los Santos, y hagan patente cada qual su felicidad, y grandeza; muestren las manos, y ellas representen su mayor dicha; y salga Joseph con sus manos, y se verà, que el Sol de Dios primero hiere con sus rayos en las manos de Joseph, que en las de todos los Santos; porque se lleva la primacia, por aver dado la mano de Esposo à Maria. Paria Thamar, y estando para nacer dos infantes, facò primero la mano Zaran, y la que assistia al parto le atò vna cinta nacar en la mano en señal de primacia: *Iste egredietur prior.* Retiròse con esso el niño, quizà contento con la cinta; porque yà tenia que mostrar vfano su mano, y pusieronle por nombre Zaran, que se interpreta Oriente. Habla el Esposo con la Esposa, y assemeja sus labios à vna cinta nacar, como si dixeramos de color sonroseado: *Sicut vitta coccinea labia tua.* Y si la Esposa en los Cantares representa à Maria, essa cinta nacar serà la señal, ò insignia de Maria por Esposa? Assi parece. Pero porquè assemeja los labios de Maria à vna cinta nacar, ò al color sonroseado? Acaso es por la natural verguença virginal, con que las donzellas vergonçosas sonrosean su rostro à vista de los hombres? Parece que si. Pues quando sonroseò Maria sus labios delante de los hombres? Claro està, que quando se desposò, quando se viò en presencia del hombre Joseph, y de otros, que concurrieron à la solemnidad del desposorio, quando sus labios sonroseados de virginal verguença, qual encendida cinta de purpura, manifestaron el consentimiento de su voluntad, y el amoroso si, que explica la essencia del matrimonio: entonces hablaron sus labios, respondiendo con verguença virginal, de que se sonrosearon como vna cinta nacar: *Sicut vitta coccinea labia tua.* Essa cinta nacar de la palabra vergonçosa, y sonroseada de su Esposa Maria, cogiò Joseph, mystico Zaran en su mano al desposarse con ella, y la hermoseò con essa purpura para mostrarla à todo el Cielo, como señal de su primacia sobre todos: *Ligavit coccinum dicens: Iste egredietur prior:* para que en competencia de las manos de todos los Santos sobresalga la de Joseph hermoseada con la cinta purpurea de su virginal Esposa: *Sicut vitta coccinea.*

Gen. 38.

Cant. 4.

293. Pero què mysterio es, que el Zaran Joseph hermoseado con el liston encarnado de su Esposa se interprete Oriente? La razon es. Quando el Sol gira su luciente curso, por donde dà principio? Por donde comiençan à herir primero sus rayos? Yà se sabe, que por el Oriente, que es el nacimiento, ò principio del Sol. Pues veis aí, porque al Zaran Joseph al ponerle en su mano por el desposorio la purpura de su Esposa lo llamaron Oriente: *Zara, id est, Oriens*; y es porque el Sol de Justicia Christo al comunicar los rayos de su divina gracia à todos los Santos, començò su lucida carrera por Joseph, mysterioso Zaran, y Oriente de esse divino Sol. Porque por Esposo de Maria, que es como tener en su mano por el desposorio mejor que Zaran la purpura de su Esposa, mereciò entre todos los hombres ser el primero que viò al Sol divino en el Oriente de su nacimiento. O fue Joseph el Oriente, ò parte oriental de esse Sol, que al entrar por el emisferio de la tierra à comunicar à los hombres los rayos de su gracia, fue Joseph el primero entre los hombres, ò la parte Oriental, por donde començò el curso de la comunicacion benigna de sus rayos, por aver merecido en el desposorio dàr la mano à la hermosa cinta purpurea de Maria Madre de esse Sol, y por cuya mano le vino toda su grandeza.

294. Muestre, pues, Joseph su mano hermoseada con la de Maria, saquela delante de Cielo, y tierra; y no avràn manos, que se le igualen en grandeza, por averse vnido por el desposorio

con

con las de Maria. Viò el Evangelista San Juan à los Bienaventurados, y advirtiò en las manos la gloria, que se les diò por sus meritos, diziendo, que tenian palmas en las manos: *Palmæ in manibus eorum.* Y si querèmos vèr las manos de Joseph, hallarèmos tambien vna palma: pero palma, que excede à todas juntas las palmas de todos los Santos. Porque la palma que Joseph tiene en sus manos, es Maria, que asi la llama la Iglesia con aquello de los Cantares: *Statura tua assimilata est palmæ*; y San Buenaventura, in speculo. Essa palma tiene Joseph por el desposorio en las manos, y ella en manos de Joseph està diziendo, que su Esposo vence en grandeza, y dicha à todos los Santos; porque se llevò la palma Maria, no solo entre todos los Varones de Israèl, que concurrieron à la eleccion de Esposo, sino entre todos los Santos, que en la mente, y presencia de Dios concurrieron à este felicissimo desposorio, y entre todos ellos, y sus victoriosas palmas se llevò Joseph la palma Maria, para que su mano, ò la palma de su mano vença en gracias, y dones à las manos de todos los Santos.

Apoc. 7.

295. A essa sublime palma subiò Joseph por la mano, que le diò de Esposo; y por el derecho de dominio, que en ella tuvo como Esposo, mereciò, que ninguno de los Santos participasse tanto de sus frutos, como èl; que pudiera con razon dezir: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius*: Subirè à la palma, y cogerè sus frutos. Què frutos? El fruto del vientre de Maria palma sublime es Jesvs, y este se lo participò à Joseph haziendolo padre suyo; y en èl le comunicò todos los frutos de gracias, y dones celestiales, de que era capaz el espiritu de Joseph con tanta plenitud, y abundancia, que lo que à èl se le negò (si es que negò à Joseph gracia alguna, quando le diò el Eterno Padre à su hijo: *Quomodo non etiam cum illo omnia nobis donavit?* Es ilacion fuerte de San Pablo, que parece la escribiò para San Joseph) à ninguno se concediò; por averse llevado la palma Maria; y teniendola en sus manos no avian de negarle cosa alguna de sus frutos, que son los tesoros de gracia, que estàn todos en essa palma, por el fruto que diò tan divino, y tan precioso.

Cant. 7.

Ad Rom. 8.

296. Veamos los frutos de la grandeza de San Joseph en los que recopila la Escriptura en el antiguo Joseph con aquella bendicion, que à la Tribu de Joseph echò Moyses, diziendo: *De benedictione Domini terra eius, de pomis Cæli, de rore atque abysso subiacente, de pomis fructuum Solis, ac Lunæ, de vertice antiquorum montium, de pomis collium æternorum, & de frugibus terræ & plenitudine eius*: su tierra sea de la bendicion de Dios, de los frutos del Cielo, del rocio, y del abysmo, de los frutos del Sol, y de la Luna, de la cumbre de los antiguos montes, de los frutos de los collados eternos, y de los frutos de la tierra mas pingues, y llenos. No dexa bendicion, y frutos en tierra, y Cielo, en gracia, y naturaleza, en Dios, y en hombres, en lo mas infimo de la tierra, y en lo mas alto del Cielo, que no lo aplique à la tierra de Joseph: *De benedictione Domini terra eius.* Pues en quien recae essa bendicion, y todo esse agregado de gracias? En el antiguo Joseph dize el texto: *Ioseph quoque ait.* Pues si es Joseph, como solo habla de su tierra bendita: *Terra eius?* Porque todas las bendiciones, privilegios, y frutos de essa tierra bendita redundaron, y recayeron en Joseph como en su dueño, por ser essa tierra tan suya, que siendolo, lo fueron tambien todos sus frutos, y bendiciones: *Ioseph quoque ait: De benedictione Domini terra eius.*

Deut. 33.

297. Veis aqui todo el mysterio, y grandeza de San Joseph, significada en el otro; como en la tierra bendita del antiguo Joseph se representa Maria, que es la tierra virgen, y bendita de Joseph: *Benedicta tu in mulieribus.* Y todas las bendiciones, y gracias de essa

Luc. 1.

tierra bendita de San Joseph recayeron en èl, por aver sido tan suya, y tan propria por el desposorio. Digase, pues, de la tierra bendita Maria, que es Luna llena de gracia, que lloviò en ella el rocio del Cielo, que es abysmo de santidad por lo immenso, y de humildad por lo profundo, que diò por fruto al Sol Christo, de quien dimanò el fruto de la Luna la Iglesia, que en ella recayeron las promessas hechas à los montes de los antiguos Padres, y todo lo demàs, que se echò por bendicion à la tierra del otro Joseph, quando quiso alabarlo à èl Moyses, que todo con mas excelencia se halla en la tierra bendita de Maria, y dezirselo à ella, es dezirselo à San Joseph, su Esposo, y dueño: *Ioseph quoque ait: De benedictione Domini terra eius.* Porque por ser Maria tierra de Joseph, todas las influencias, que recibiò del Cielo, y todos los frutos de essa tierra virgen son de Joseph, à cuyas manos passaron de las manos de Maria, quando le diò la mano de Esposo para su grandeza, y felicidad.

298. O Joseph, el mas dichoso de todos los hombres, el mas feliz de todos los Angeles, y el mas privilegiado de todas las criaturas! Solo vuestra Esposa os aventaja, y este es tambien privilegio vuestro, que sola vuestra Esposa os exceda. Aplaudan vuestra dicha los Angeles, y Santos; y todos se regocijen dandoos festivos parabienes, y cantando alegres jubilos à vuestra gran felicidad. Y pues Maria es tan propriamente vuestra, participadnos de su immensa gracia, introduciendonos por vuestra mano con ella, para que la mano de su favor nos levante à la esfera de sus devotos, y favorecidos, que con esso hallarèmos en ella por vuestro medio los divinos, y celestiales bienes, de que por Esposo sois dueño.

***

DISCVRSO XV.

DEL VOTO DE VIRginidad, que Maria, y Joseph ratificaron entre sì.

299. CElebròse este purissimo desporio entre dos Virgines, vnieronse dos virginidades, ò dos almas hermoseadas con la gala celestial de la virginidad, y vnidas con el oro purissimo de la limpieza virginal. Mandò Dios à Moyses, que para adorno del Racional del Summo Pontifice hiziesse dos cadenas de oro purissimo vnidas entre sì: *Facies & duas catenulas ex auro purissimo sibi invicem cohærentes.* Quien es el Summo, y eterno Pontifice, sino Christo? Quien son las dos cadenas vnidas entre sì por el desposorio, sino Maria, y Joseph? Pero no con otro metal, que con el oro purissimo de la virginidad: *Ex auro purissimo*, para precioso adorno de Christo, hijo de esse virginal desposorio. Eran Maria, y Joseph dos cuerpos, que mas parecian hechos de materia de Cielo, que es incorruptible, que de la tierra; ò eran de tierra con privilegios de Cielo; y assi el desposorio fue celestial, porque se celebrò entre virgines. Del Cielo de la virginidad baxaron al desposorio, no para hazerse tierra, sino para ser mas excelso Cielo en la tierra de la carne: porque el Cielo de la virginidad de Maria, y de Joseph, quedò por el desposorio mas alto, y mas lustroso con el voto nuevamente ratificado. El mas alto Cielo es el Empyreo, y es la Corte de la virginidad, dixo Christo: *Sicut Angeli in Cælo.* Allà no entran corazones impuros, por estrangeros de essa Corte: *Foris impudici.* Y toda su immensa fabrica es oro purissimo de virginidad: *Civitas aurum mundum.* Y de allà baxò à desposarse Maria mystica Ciudad de Jerusalen: *Vidi Civitatem* no-

Exod. 28.

Matth. 22.

Apoc. 6. 22.

Idē c. 22.

Apoc. 21 *novam Hierusalem descendentem de Cælo sicut Sponsam ornatam viro suo.* Y como venia de la Corte, y patria de la virginidad se hizo à sus costumbres, baxò Virgen, se desposò Virgen con Esposo Virgen, y permanecieron Uirgines, y Ciudadanos de la Corte Celestial de la virginidad. Y para gozar de sus fueros juraron domicilio en esta Corte virginal, mediante el voto, para nunca salir de su jurisdicion, y residencia.

300. Celebròse el desposorio, entregaron los Sacerdotes à Joseph la prenda, que le diò el Cielo; y hallò en su determinacion, y deseo vn Cielo crystalino de pureza. Porque le comunicò à su Esposo, que desde sus primeros años avia hecho voto de virginidad, y consagradole à Dios su alma, y cuerpo en perpetua castidad. Oyò Joseph con agrado su propuesta, y respondiòle gozoso, que en èl vivia el mesmo deseo de mostrar con semejante voto, que desde los doze años avia hecho, llevado de la divina gracia, y enseñado de la luz, que Dios infundiò à su alma para despreciar lo terreno, y anhelar à lo Celestial. Juntòse el Cielo con el Cielo, resonò la voz virginal de la casta Paloma Maria, no en la tierra, sino en el Cielo de los virginales oídos de Joseph, y dos Cielos de virginidad se vnieron en luz de pureza iluminados del Sol de la divina gracia. Comunicò el vno al otro su voto, y de comun consentimiento lo ratificaron, confirmaron, y solemnizaron con perpetua determinacion, y constante animo de vivir en el Cielo de la virginidad toda su vida sin pisar la tierra de la carne, sino comunicar con los passos del espiritu por las aguas lubricas desta vida, como el espiritu que andaba sobre las aguas, sin contaminar sus ligeras alas en lo peligroso, y deleznable de sus ondas: *Maria simul cum eo virginitatis votum emiserit.* D. Th. 3. p. q. 38.

301. Dexò Joseph la tierra con aver hecho voto de virginidad con su Esposa, privòse por èl de las delicias terrenas; y por aver dexado la tierra se hizo Cielo, à donde Dios humanado puso su Corte como Rey. Dispuso Dios en su divina idèa hazer vn Cielo en la tierra; y para esso inventò esta celestial virtud de la virginidad no conocida en la tierra, con la qual se fabricò la casa de Joseph como mysterioso Cielo, siendo Joseph por Principe de su casa Principe de la virginidad, y su primer instituidor entre los hombres con su purissima Esposa: *Primus virginitatis Sponsor*: quedando la casa de Maria, y de Joseph por la virginidad de entrambos hecha vn Cielo de gracia. Engelgr. de Sanct. Parece que el Real Profeta David miraba la casa de Joseph, quando dixo, que vendria tiempo en que se veria en la tierra vn Cielo colocado sobre las cumbres de los montes con nombre de firmamento: *Erit firmamentum in terra in summis montiū.* Psal. 71. Y del Genesis: *Vocavitque firmamentum Cælum.* Gen. 1. Y dà la razon diziendo, que el fruto de esse Cielo seria exaltado sobre el monte Libano: *Superextolletur super Libanum fructus eius.* Pues porquè se coloca esse Cielo sobre el monte Libano? Què tiene la elevada cima del Libano para servir de Cielo? Mirase el monte Libano todo cubierto de blanca nieve, en cuyas faldas, y cumbre, campean vistosos, y sublimes cedros, que es madera incorruptible. Y como el Libano tiene blancura, è incorrupcion en cedros, y nieve, por esso es apto para què en su cumbre se coloque vn Cielo.

302. Toda esta descripcion es vna clara profecia de la dichosa casa de Joseph, y Maria, colocada sobre el monte Libano, ò ellos vnidos hazen vn monte Libano lleno de blancura de pureza, y de cedros incorruptibles de virginidad, sobre cuya cumbre se puso el Cielo desta celestial virtud, quando en su castissimo desposorio hizieron voto de virginidad. Y de essa virginidad desposada procediò el fruto virginal Christo Jesvs, mediante el riego del Cielo, que difundiò el Espiritu Santo. En esta casa, que fue Cielo por la virginidad, con que la fundò Joseph fabricandola de

oro purissimo, y de cedros incorruptibles de virginidad, puso su Corte el Rey de los Virgines Christo; para que, si en el Cielo tiene su principal Corte, en la tierra tuviesse vn Cielo, que imitasse en sus privilegios à la Corte Celestial; *E Cælo accersivit, quod imitatur in terra.*

S. Ambr. lib. 1. de Virg.

303. La purissima virginidad fue la mayor hermosura del alma de Joseph, y la prenda Celestial, que mas agradò à su Esposa. Describe la Esposa las prendas de su Esposo, alabandolo de pies à cabeza, y rematò todos sus elogios con dezir: *Species eius vt Libani electus vt cedri*: Toda su hermosura, que tanto me agrada, y enamora es como la del monte Libano, escogida como la del cedro. Ya dixe, que el monte Libano està siempre cubierto de nieve, y de cedros incorruptibles, nieve de pureza por la blancura, y cedro de virginidad por lo incorruptible. Y assi dezir la Esposa, que le roba el corazon la hermosura del Esposo, por ser como el cedro del monte Libano: *Species eius vt Libani electus vt cedri*; es dezir, que la hermosura, que en su Esposo Joseph mas le ha prendado el afecto purissimo de su alma, es el cedro de la virginidad, y la blanca tez de su pureza.

Cant. 5.

304. Quando la Esposa purissima consideraba la grande, y virginal pureza de su Espso, en la qual excedia à los Angeles, diria lo que de ella, y de Joseph se dize en los Cantares, considerando el voto virginal, que mutuamente ratificaron: *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia*: Mi amado Joseph es para mi, y yo para èl, que se apacienta, y recrea entre virginales azuzenas, que ha plantado en su alma, haziendo voto de cultivarlas, y conservarlas floridas, y olorosas. Pues entrese mi amado à su florido huerto, que es mi corazon, y hallarà tambien para su espiritual recreo olorosas candidas azuzenas de pureza virginal, que brotaron à impulsos de semejante voto: *Dilectus meus descendit in hortum suum, vt lilia colligat.* Entonces lo llama amado repetidas vezes: *Dilectus meus mihi, dilectus meus*, considerando en èl las azuzenas de su virginal pureza: *Qui pascitur inter lilia. Vt lilia colligat.* Porque la pureza virginal del corazon de su Esposo, levantaba incendios amorosos en el castissimo pecho de Maria para amarlo como à su mesmo corazon, en cuyos virginales senos residia como en propria esfera la pureza de Joseph, por ser la mesma pureza, como lo llama Mendoza. Y no residiera en el corazon de Maria, si el corazon de Joseph no brotasse azuzenas de pureza. Viò en vna ocasion à San Joseph la Venerable Juana de Ursolinis, y advirtiò, que traìa en vna mano vna azuzena, y en otra vn corazon, en significacion, que el corazon de Joseph brotò con el voto azuzenas de virginidad, para averse de vnir por amor con el corazon de Maria.

Cant. 2.

Cant. 6.

305. Y si el Esposo ha de agradar à la Esposa en el cuerpo, Joseph agradò à Maria en la virginidad del cuerpo, y alma; porque fue tan eminente en ella, y de tan celestial incorrupcion, como cedro empinado, y elevado hasta el Cielo, que dize el sapientissimo, y Eximio Doctor Francisco Suarez, que en materia de castidad no pecò venialmente. Y con tal Patron bien se haze creìble esta opinion, y mas armada con la razon, que es la medida de los privilegios de Joseph, como he dicho en el Methapraste: *Inventus est itaque Ioseph qualem quærebat ratio.* Porque era razon, que fuesse tan puro en alma, y cuerpo el que por afecto, y voluntad de Esposo era vno con la purissima de todas las criaturas, y que de dia, y de noche conversaba con ella, y no se apartaba de su vista. Y assi era conforme à razon, que en obras, acciones, palabras, y pensamientos fuesse tan puro, que no se viesse en èl en esta materia la mas leve imperfecion, que manchasse su virginal pureza, que

era

era el mayor adorno de su alma santissima. Pues assi como en el adorno del cuerpo sobresale qualquier mancha en la gala mejor, que viste el cuerpo, aunque en lo demàs del adorno no se repare tanto. Assi en la gala mejor de Joseph, que fue su virginal pureza, no huvo mancha, ni la mas leve; porq sobresaliera, y mas à vista de la virginidad de Maria. Y assi, aunque concedieramos (que despues se verà) que Joseph en otras materias pecò venialmente, y tuvo algunas imperfecciones levissimas sin advertencia, y tan tenues, que solo Dios las pudo vèr con los ojos mas que de lince de su infinito conocimiento: pero en materia de pureza constantemente defiendo, que no tuvo la mas leve imperfecion, y que viviò en la tierra como si yà estuviesse en el Cielo, dize Sylveyra: *Ipse enim ita vivebat purus in terra, ac si regnaret in Cœlo:* Que tanta pureza era menester para ser digno Esposo de vna criatura mas pura que el Sol, y que los mas altos Serafines. Y assi, dize Gerson: *Sicut decuit Mariam, vt summa puritate niteret, sic decuit, vt haberet suo modo parem Sponsum purissimum, qui cum perpetua virginitate virgo prius, ac posterius permaneret.* Assi como convino, que Maria despues de Dios resplandeciesse con la mayor pureza: assi convino, que del mismo modo tuviesse vn Esposo purissimo igual en la pureza, que en perpetua virginidad permaneciesse Virgen antes, y despues.

Sylv. in Evang.

Gerson.

306. Esta es vna de las razones, porque à Joseph se le consagra el numero septimo en sus siete mysterios como el Espiritu Santo en sus siete dones, y es, porque, segun Macrobio, el numero septimo es numero virgen; porque no engendra otro numero duplicado: *Hic numerus virgo creditur; quia nullum ex se parit numerum duplicatum.* Y por esso se desposaria en el mes septimo, numero virgen, en señal de ser desposorio virginal, y celebrado entre Virgines, que estaban por la virginidad en la esfera del numero septimo, numero virgen. Y esto fue señal de aver llegado Joseph à lo summo de la pureza; porque las cosas, que estàn en su esfera propria estàn en lo summo de la perfeccion en aquel genero. Y assi en la pureza fue Joseph el hombre mas perfecto, ò el hombre Angelico; porque sin hyperbole mas parecia Angel, que hombre, y Angel en la pureza, ò vn espiritu puro sin mezcla de carne: *Primus hominum Iosephus Angelus dici posset*, dize Engelgrave. Porque fue el hombre mas casto despues de su Esposa, dize el mismo: *Castissimo super omnes mortales (Mariam si exceperis) Iosepho:* Y todo por respecto de Maria mas pura que todos los Angeles juntos. Y assi fue forçoso, dize San Francisco de Sales, darle à Maria vn compañero en su pureza, que es el gran Joseph, el qual para este efecto debiò exceder à todos los Santos, y aun à los Angeles, y Querubines mesmos en esta virtud tan preciosa de la virginidad. Hasta aqui el Santo. Y la Venerable Monja de Agreda, dixo, que Joseph en la pureza quedò mas levantado, que el supremo de los Serafines. Y San Bernardino de Sena, que fue en la virgininidad purissimo, y limpissimo: *Mundissimum in virginitate.*

307. Ni como podia ser menos, aviendo sido escogido para compañero de la Virgen, no solo en la vida, sino mucho mejor en la santidad, y muchissimo mas en la virginidad, por la decencia, que requeria aver de vivir tantos años con vna purissima, y hermosissima? Y si tres meses, que Maria estuvo en compañia del Baptista, que estaba recluso en el vientre de su Madre, sin gozar de su virginal vista, fue causa de su virginidad, como dize San Ambrosio: *Visitavit Ioannem Baptistam, nec immeritò integer corpore, quem tribus mensibus oleo quodam suæ præsentiæ, & integritatis vnguento* Domi-

S. Ambr. lib. de inst. Virg.

Domini Mater exercuit: què pureza causaria, y aumentaria en Joseph, siendo conveniencia propria, por ser su esposo, y estar su alma vnida con èl, y aviendo vivido en su compañia casi treinta años, y teniendo esta purissima Señora privilegio de causar con su vista pureza? Por cierto que viviò Joseph con Maria como pudieran dos Angeles en la tierra; porque aun lo que no es desdoro de la castidad humana, sino privilegio de la Angelica, que son los primeros movimientos; ofrecimientos, imagines, ò especies, à que no assiente la voluntad; no padeciò su imaginacion, y espiritu purissimo; para que con verdad se dixesse que fue Angel en la pureza. Y en esto no ay dificultad; porque es comun sentir, que por reverencia, y mas decente vnion con la Virgen purissima, le atò Dios por toda su vida, y aun le apagò el fomes de la concupiscencia, que viene à ser aquel apetito, è inclinacion à todo lo q̃ es contra razon: del qual apetito careciò Joseph por singular privilegio, para que ni aun los primeros movimientos de la carne, ni sus especies sintiesse: *Vt ne quidem primos motus persentisceret*, dize Cornelio.

308. Con este virginal desposorio se fundò la Casa de Dios; se estableciò la ley de Gracia, y se fabricò el magnifico templo de la Iglesia; y destos virginales Esposos cogiò Jesvs el titulo de Hijo; porque solo de vn virginal desposorio se podia llamar Hijo el que lo es de Dios: *Vt ex virginali coniugio virgo filius nasceretur*, dize el Doctor Maximo. Y deste desposorio, que por virginal fue celestial, se llamò Christo hombre Celestial: *Secundus homo de Cælo Cælestis*. Y el B. Ruperto: *Coniugum vita, sive coniunctio, tota fuerit Cælestis*; la vida, y vnion destos Esposos fue toda celestial. Y como no lo avia de ser, si el Padre, que era Joseph, era Virgen, la Madre Virgen, y el Hijo Virgen? A la medida, y modelo desta virginal, y Celestial Casa se fabricò la Casa de la Iglesia, que segun San Gregorio, se llama Reyno Celestial: *Regnum Cælorum præsentis temporis Ecclesia dicitur*. Y assi es tambien Esposa Virgen de Esposo Virgen, que es Christo; por lo qual dize San Augustin: *Ecclesia Virgo esse non posset, nisi Sponsum, cui traderetur, Virginis filium invenisset*: No pudiera la Iglesia ser Virgen: si su Esposo Christo no fuera Hijo de Virgen; porque no siendolo Maria, no lo huviera sido la Iglesia, pues no aviamos de tener nosotros mas digna Madre que Christo, teniendo Madre Virgen, y Christo no. Y à quien debiò Maria ser Virgen, y Jesvs tener Madre Virgen, sino à Joseph, que fue Virgen, y consintiò que lo fuesse su Esposa, haziendo ambos voto de virginidad? Y assi la Iglesia debe tambien à Joseph ser Virgen, por averlo sido Maria, consintiendolo èl. Por lo qual aludiendo à esto San Augustin, dize: *Christus facturus Ecclesiam in corde, prius Mariam servavit in corpore*. Christo para hazer la Iglesia en su corazon, primero conservò intacto el cuerpo de Maria; porque siendo su Madre Virgen en el cuerpo por el voto, y por el assenso de Joseph; naciò Jesvs de Madre Virgen, para desposarse Virgen con la Iglesia Virgen, sacandola de su corazon, como à otra Eva del costado del nuevo Celestial Adan.

309. Pero assi como Eva fue formada del costado de Adan, assi Maria, Eva Virgen purissima, fue formada Virgen del costado de Joseph, quando su corazon hizo voto de virginidad, y confirmò el de su Esposa. Formo Dios à Eva, y dixo: *Hæc vocabitur virago, quoniam de viro sumpta est*: esta se llamarà muger varonil, porque fue formada de el varon. Formò Dios à Maria en el nuevo estado de Esposa, y Virgen, y se puede dezir, con mudança solo de vna letra; *Hæc vocabitur Virgo, quoniam de viro sumpta est*: esta se llamarà Virgen, porque fue formada Esposa Virgen del costado, ò corazon del Varon Virgen Joseph. Fue formada la virginidad de Maria del Varon Virgen Joseph su Esposo:

1. Cor. 15

Gen. 2.

poso: *Virum Mariæ*; porque Joseph fue como causa de la virginidad de su Esposa; pues segun el natural derecho conjugal, no pudiera Maria hazer voto de virginidad, si no consintiera su Esposo, abriendo el costado de su corazon, para dar el assenso: y assi fue formada Virgen de su Varon Joseph: *Hæc vocabitur Virgo, quoniam de viro sumpta est.*

310. Hazese esto mas probable cō la sentencia del Doctor Angelico, que dize que Maria Señora nuestra, antes de desposarse, no hizo el voto de virginidad absoluto, sino sujetandolo à la voluntad de Dios, cuya vltima disposicion esperaba de su mano. Son sus palabras: *Mater Dei non creditur, ante quam desponsaretur Ioseph, absolutè virginitatem vovisse; sed licet eam in desiderio habuerit, super hoc tamen voluntatem suam divino commisit arbitrio. Postmodum verò accepto sponso, simul cum eo votum virginitatis emisit.* De suerte que despues de desposada hizo el voto absoluto, y lo ratificò, y confirmò su Esposo, formandola Virgen por disposicion de Dios, que quiso que de la licencia, y consentimiento de Joseph su Varon dependiesse el voto absoluto de su Esposa, y que de la virginidad de Joseph se formasse la de Maria: *Hæc vocabitur Virgo, quoniam de viro sumpta est. Accepto Sponso, cum eo virginitatis votum emisit.*

S. Thom. 3.p.q.28. art.4.

311. Maria, y Joseph fueron los primeros, que levantaron el estandarte de la virginidad, capitaneando à todos los Virgines à que entren constantes, y animosos al Paraiso de la virginidad. Y assi el erudito Pise llamò à Joseqh Principe de los Virgines, despues de Christo, y Maria: *Qui sub Christo, & Maria, Princeps est Virginum.* Oygamos à S. Augustin como se congratula con la virginidad de Joseph, y de Maria: *Gaude itaque, Ioseph, nimiùmque congaude virginitati Mariæ, qui solus meruisti virginalem affectum possidere coniugij; quia per meritum virginitatis ita separatus es à concubitu vxoris, vt Pater dicaris Salvatoris. Habe, Ioseph, cum Maria coniuge tua communem virginitatem membrorum: quia de virgineis membris virtus nascitur Angelorum. Sit Maria Sponsa Christi in carne sua virginitate servata: sis autem tu Pater Christi curâ castitatis, & honorificentiâ virginitatis.* Alegrate, Joseph, y gozate mucho de la virginidad de Maria, que solo tu merecicte posseer su virginal afecto; porque por el merito de la virginidad, de tal suerte te apartaste de la vnion carnal de tu Esposa, que por esso eres llamado Padre del Salvador. Tèn, Joseph, con Maria tu Esposa la virtud de la virginidad, que de miembros virginales nace la virtud de los Angeles. Sea Maria Esposa, y Madre de Christo, guardando virginidad: y seas tu Padre de Christo, guarda de la castidad, y honra de la virginidad.

Pis. hom. de S. Ios.

S. Aug. ser.15. de natvit. Dom.

312. Naciò esta virtud Angelica de Maria, y de Joseph, dize Augustino, quando desposandose, se vnieron sus espiritus por el voto en amor virginal, y de esse espiritu virginal vnido naciò la virtud Angelica de la virginidad, que reconoce por Padres, y fundadores à estos virginales Esposos, cuyo purissimo matrimonio se fundò en virginidad, como el matrimonio consumado se funda en conjuncion carnal. Y assi dize S. Hilario: *Quemadmodum iusto Ioseph deputaretur eiusdem Mariæ in virginitate coniugium: ita venerabilis eius ostenderetur in Iesu Matre virginitas.* Assi como al justo Joseph le destinò Dios en virginidad el matrimonio de Maria; assi se mostrò venerable la virginidad en la Madre de Jesvs, esto es, la virginidad de Joseph en Maria. Como si dixera: No quiso Dios darle à Joseph Esposa, que no fuesse Virgen: ni quiso darle à su Madre Esposo, que tambien no lo fuesse; y assi la virginidad de entrambos fue la perfeccion, y hermosura de su matrimonio. Y como esto consiste, y se funda en dos vnidos, si Joseph no fuesse Virgen, parece que no lo fuera perfectamente Maria; por ser Joseph

S. Hilar. Canon. 1. in Evang.

por

por Esposo la mitad de su Esposa. Es misterio de fè que Maria es Virgen; y es como fè, ò tradicion de la Iglesia, que Joseph tambien lo fue, dize S. Pedro Damiano escribiendo à vn Pontifice Summo de la Iglesia: *Ecclesiæ fides est, vt etiam Virgo sit is, qui simulatus est Pater.* Y no bastando, dize el Santo Cardenal, que la Madre de Dios sea Virgen, es tambien fè (tradicion) de la Iglesia, que sea Virgen aquel que fue tenido por Padre. Y San Geronymo escribiendo contra Elvidio enemigo de la virginidad de Maria: *Tu dicis Mariam Virginem non permansisse; ego mihi plus vendico, etiam ipsum Ioseph Virginem fuisse per Mariam.* Tu dizes, dize San Geronymo al Herege, que Maria no permaneciò Virgen; pues mas tengo yo para mi, que aun el mismo Joseph fue Virgen por Maria.

313. De suerte que dize San Pedro Damiano, que no bastò que Maria fuesse Virgen, sino que lo fuesse Joseph, para que Maria, que es la mitad de Joseph por ser su Esposo, fuesse perfectamente Virgen. Y San Geronymo, que Joseph fue Virgen por Maria, esto es, para que Maria fuesse perfectamente Virgen, siendolo tambien su mitad, que es Joseph. Entre estas dos virginales azuzenas tuvo sus delicias el Virgen Joseph flor del campo, y azuzena de los valles: *Qui pascitur inter lilia*: y estas azuzenas hermosas de virginidad, y recreo oloroso de Jesvs, fueron Maria, y Joseph, dize Ruperto. Y si la divina Sabiduria, que es el Hijo de Dios, dize que sus delicias son estar con los hijos de los hombres: *Et deliciæ meæ esse cum filijs hominum*: què delicias tendria su dulcissimo coraçon, quando conversaba, y miraba el interior de estos purissimos Virgines, y quando en sus brazos descansaba, y con tiernos abraços, y castissimos osculos se regalaba en aquellos dos coraçones los mas candidos, y puros de todas las criaturas?

Cant. 2.

Prov. 8.

314. Disponia el Altissimo, que su Hijo Santissimo el Verbo encarnado hiziesse vna obra de tanta humildad, y obediencia, como hazerse hombre; y ya que el supremo Señor de todo avia de obedecer, y ser mandado, no quiso que otros le mandassen, ni obedecer à otros, que à dos Virgines, como repara Simon de Cassia: *Magna Virginibus est dignitas prorogata; quia Christus duobus Virginibus factus est subditus.* O grandeza inmensa de Joseph! O retorno infinito, con que Dios premiò su voto! Ver tantas vezes en su presencia à Jesvs obediente à sus mandatos, y pronto à la execucion de la voluntad del Virgen Joseph, cosa es que espanta, y causa admiracion. Mostrònos Dios este mysterio en aquel prodigio de la detencion del Sol en su luciente curso al imperio de Josue. Y pregunto, porquè Moysès Thaumaturgo de la ley escrita, y tan poderoso en milagros, no detuvo al Sol, ni le mandò con imperio, para que tuviesse la gloria de que el Sol Rey de los Astros le obedeciò? Para Josue reservò Dios este privilegio? Pues porquè para Josue, y no para Moysès? Yo discurro assi. El Sol es luminar mayor del Cielo, y fuente pura de la luz: Josue tan puro, que no tuvo jamàs muger, dize Serario: *Vxore caruit*; y es tenido por Virgen; Moysès, aunque tan grande en todo, no fue Virgen; y para mandar à vn Astro puro, y todo luz de pureza, solo vn Virgen puro le podia mandar. Era esse Sol obediente symbolo de Christo Sol de justicia, y Rey de todo lo criado, que obedeciò à Joseph, el Señor à su siervo, y Dios al hombre: *Obediente Domino voci hominis*; y solo siendo Joseph Virgen mas puro que Josue, pudo mandar al Sol Christo, y este obedecerle. Y es la razon. El Sol tiene su esfera en el Cielo, y solo otro de su esfera le podia mandar: y como la virginidad es virtud del Cielo, y que solo se halla en el Cielo, de donde vino: *Sicut Angeli in Cælo*; por esso Josue hombre Celestial, por ser Virgen, mandò al Sol, Astro que reside en el Cielo. Y como tambien Chris-

Iosue. 10.

Matth. 22.

to le llama por San Pablo hombre celestial: *Secundus homo de Cælo cælestis*; solo quien lo era por ser Virgen como Joseph pudo tener la dicha de mandarle, y que Jesvs le obedeciesse sin salir de su esfera.

1. Cor. 15

315. Mas no solo fue conveniente, que Joseph quedasse virgen, porque avia de mandar à Jesvs, y Jesvs obedecerle: sino tambien, porque avia de ser Joseph su compañero inseparable, avia de llevar à Jesvs por tantos caminos, y peregrinaciones, y en fin avia de ir con èl à qualquiera parte que fuesse. Y como es privilegio de Virgines seguir al Cordero Jesvs en el Cielo à qualquiera parte que fuere, como dize el Virgen Juan: *Virgines enim sunt, hi sequuntur agnum quòcumque ierit.* Por esso Joseph, que jamàs se apartò de su Jesvs, hasta la muerte, que siempre le acompañò, y siguiò, fue convenientissimo, que fuesse Virgen. Ni como podia ser menos, que tener mas pureza que los Serafines el que no solo estaba con Jesvs de dia, y de noche, sino que lo tenia en sus brazos de continuo en su niñez, y se regalaba con èl con tiernos, y castissimos osculos como con su amado Hijo? Habla Dios como Esposo de las almas, y dize, que estas le han de dàr el osculo del amor; porque son sus pechos como el vino, y aun mejores: *Osculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt vbera tua vino.* Pues que tiene que hazer la generosidad gustosa del vino para la casta decencia de los osculos? Mucho, porque el vino es symbolo de la virginidad: *Vinum germinans Virgines.* Y fue dezir: Quien ha de merecer la dicha immensa de los abrazos, y osculos de Dios, ha de tener el vino de la virginidad en tal grado, que sea mas puro, y mas virgen que los hombres puros, y aun que los mismos Angeles: *Osculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt vbera tua vino. Vinũ germinans Virgines.*

Apoc. 14.

Cant. 1.

Zach. 9.

316. Fundase el matrimonio en amor; porque sin voluntad es nulo. Y siendo el amor de Joseph lazo con que se vniò con su Esposa, lo fue tambien estrechissimo para vnirse con Dios, haziendo voto de virginidad. Joseph por el amor de Esposo se vniò con Maria. Y como esse amor fue virginal, y perficionado con el voto de virginidad, por el qual se vniò Joseph con Dios, de aì es, que el amor, con que Joseph se vniò con Maria, fue lazo con que se vniò con Dios, convirtiendo el amor conjugal en espiritual, y virgineo, mediante el voto. Y assi el amor de Maria, aunque nupcial, no le apartò de Dios, por ser virginal. Aparecióse Dios à Moyses desde vna ardiente Zarça, que aunque ardia no se quemaba: *Apparuit Dominus in flamma ignis de medio rubi: & videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* Viò admirado Moyses el prodigio, y queriendo acercarse, lo detiene la voz de Dios, por ser vna cosa santa: *Ne appropies.* Pues porquè no quiere Dios, que se llegue Moyses à la zarça? No estaba Dios en la zarça? No estaba en el medio, como si dixeramos, en el corazon de la zarça: *In medio rubi?* Si; y aun por esso. Representaba essa zarça al alma, dize Laureto; y alma en quien Dios està por amor, y gracia, no admite otro dueño en el fuego de amor, en que se abrasa. Y por esso no quiso Dios que se acercasse Moyses al amor del fuego, ò al fuego del amor de la zarça: *Rubus arderet: Ne appropies.*

Exod. 3.

Laur.

317. Pero si miramos en otro sentido à essa zarça, hallarèmos, que es Maria en quanto Virgen, cercada del fuego del matrimonio, que no padeciò incendio de corrupcion en su virginidad: *Rubum, quem viderat Moyses incombustum, conservatam agnovimus tuam laudabilem virginitatem.* El fuego de essa zarça era el amor conjugal de Joseph, que aunque ardiò en amor de la zarça Maria, y à ella la hizo arder en amor correspondiente al suyo, ni el fuego amoroso de Joseph fue impedimento para que la zarça Maria se acer-

Eccles. in offic.

cas-

caſſe à Dios, ni la zarça fue eſtorvo, para que Dios ſe acercaſſe tanto al fuego de Joſeph, que hizo trono de ſus llamas amoroſas, para acercarſe mas al medio, ò corazon de la zarça Maria: *Apparuit Dominus in flamma ignis, de medio rubi.* Y aſſi, aunque el fuego del amor de Joſeph hazia arder en amor à ſu Eſpoſa; porque eſta lo amaba como à Eſpoſo: pero mediante el voto de virginidad mutuamente ratificado, nunca eſſe fuego de amor reciproco causò algun incendio corruptible en la virginidad de ambos; antes con el fuego del amor de Joſeph, quedò la virginidad de Maria mas pura, y mas luſtroſa, como el oro ſe purifica mas con el fuego: *Mariæ virginitas per Sponſum illuſtrior, magnificentior, omnibuſque ſæculis clarior*, dize Baeza: La virginidad de Maria quedò por ſu Eſpoſo mas iluſtre, mas engrandecida, y mas clara en todos los ſiglos. Y à eſta cauſa llaman los Santos Padres à Joſeph teſtigo de la viginidad de Maria: porque el teſtigo declara, y aclara con ſu dicho lo que eſtaba eſcondido, y oculto: y aſſi Joſeph aclarò, è iluſtrò con ſu teſtimonio la integerrima virginidad de ſu Eſpoſa.

318. La pureza de Maria ſe iluſtrò mas con la de ſu Eſpoſo Joſeph: porque ſi antes de deſpoſarſe era Virgen, en ſu deſpoſorio quedò mas virgen, y mas que Angel en la pureza, pues viviò con Joſeph ſiendo hombre, como ſi fueſſen dos Angeles; y es mas parecer Angel vna donzella viviendo con vn hombre, que no parecerlo en ſu retiro ſeparada de la viſta, y compañia de hombres. Habla Dios con Maria en los Cantares, y llamala primero: *Pulchra vt Luna*; hermoſa como la Luna; y luego dize, que es eſcogida para Madre como el Sol: *Electa vt Sol.* Pues què hermoſura fue la de Maria, que à Dios tanto agradò para la dignidad de Madre? San Bernardo: *Virginitate placuit*; lo que le agradò fue la virginidad, que fue la mayor hermoſura del alma de Maria. Y San Juan Chriſoſtomo:

Cant. 6.

Cum enim beata Maria ſupra omnem humanam naturam caſtitatem ſervaret, propterea Chriſtum Dominum in ventre concepit: porque Maria fue la criatura mas caſta, por eſſo concibiò à Chriſto Señor nueſtro. Pues ſi la hermoſura de Maria es la virginidad, porque primero es hermoſa como la Luna; eſto es, en la virginidad ſuelta, y deſpues brillò como Sol de pureza para producir ſin detrimento de ſu virginidad el rayo divino, y reſplandor ſoberano de Chriſto? La razon es. Quando fue eſcogida para Madre era Virgen deſpoſada: *Ad Virginem deſponſatam*: antes era Virgen ſola en ſu retiro. Y và tanto de Virgen ſola, à Virgen deſpoſada, que Virgen ſola es Virgen hermoſa como la Luna, Luminar menor; y Virgen deſpoſada es hermoſa, y eſcogida como el Sol, Luminar mayor: ſiendo mas Virgen deſpoſada, que ſuelta, quanto es mayor la luz del Sol, y mas pura, y terſa, que la de la Luna. La virginidad ſuelta es como la plata. La Virginidad deſpoſada como el oro puriſſimo; y và tanto de vna virginidad à otra, como và del oro à la plata. Y es la razon. Que vna Virgen ſea pura apartada de los hombres, mucho es, pero no tanto. Que lo ſea viviendo con vn hombre, converſando con èl, y teniendolo à la viſta, eſſa es mayor virginidad, y mas que de Angel. Era Maria en ſu retiro Virgen puriſſima converſando con Angeles, y viſitada de Angeles, y entonces era hermoſa como la Luna, en la noche de ſu retiro: *Pulchra vt Luna.* Fue Virgen deſpoſada, converſando, y viviendo con hombre; y entonces fue mas Virgen, fue mas que Angel, fue mas pura; porque lo fue como el Sol, en el eſtado en que fue eſcogida para Madre, que fue el de Eſpoſa: *Electa vt Sol. Ad Virginem deſponſatam.*

Luc. 1.

319. Y declaro mas eſta razon. Acaba de dezir S. Juan Chriſoſtomo que Maria por mas pura concibiò à Chriſto: concibiòlo Virgen Eſpoſa, como advierte el Evangelio: Luego mas pu-

pura se mostrò Maria, mas Virgen, y mas ilustrada, y honrada su virginidad en el estado de Esposa, que de suelta? Adereçòse Judic con galas, y atavios tan ricos, y vistosos, que era suspension pasmosa de la vista; y advierte el texto, que Dios augmentò su hermosura con lucidos resplandores de mayor belleza: *Cui etiam Deus contulit splendorem.* Pues porquè antes de ataviarse no se le acrecienta con resplandores la belleza? Porquè espera Dios el vistoso adorno de sus galas para comunicarle los resplandores de la mayor hermosura, y porquè esta se explica por resplandor? La razon es. Estas galas, joyas, y adornos, que Judic entonces se puso, eran los que vsaba, quando Esposa de Manassès: *Induit se vestimentis iucunditatis suæ*; que assi lo explican todos. Y assi se vistiò como esposa: pero con pureza, y sin punto de liviandad, como advierte el texto: *Omnis ista compositio non ex libidine, sed ex virtute pendebat.* Y quando Judic se viste como esposa, realça Dios su hermosura con el resplandor de la pureza, que por resplandor se significa por la pureza de la luz, que aunque se vea en riesgos de mancharse, nunca se empaña lo terso, y limpio de sus rayos.

Judith. 10

Ibid.

Ibid.

320. Es Maria Judic hermosa en su pureza virginal, y aunque lo fue antes de desposarse. Pero mas, quando se puso el vestido, y gala del desposorio con Joseph, que entonces se augmentò el resplandor puro, y terso de su castidad virginal: *Cui etiam Deus contulit splendorem.* Porque no solo no se manchò la luz de su virginidad entre los peligros licitos del matrimonio, antes si quedò su alma mas pura, y limpia con el terso resplandor, que le sobrevino en el desposorio siendo Esposa, y haziendo voto de virginidad, que es mas realçada, quando se conserva ilesa entre las llamas del matrimonio. Por esso es mas ilustre, y decorosa la virginidad en la naturaleza humana, que en la angelica la pureza; porque esta se possee sin riesgos, y aquella se conserva entre peligros, y es grande milagro de la gracia, y la maravilla mayor del merecimiento. Assi lo dixo Moyses, quando viò arder la zarza Maria Virgen, y no quemarse entre las llamas del desposorio: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam: quare non comburatur rubus.* Prodigio grande es, que no se queme la zarza, aunque arda en amor nupcial, antes queda mas lustrosa, y lucida su pureza, recibiendo luz de las amorosas llamas de su Esposo Joseph.

Exod. 3.

321. Quien duda que fue grande el merecimiento de Joseph en aver hecho voto de virginidad en el desposorio, y grande el premio, que se le siguiò? Porque aviendo el Señor puesto en su mano la criatura mas hermosa se la ofreciò con summa pureza, para que del alma, y cuerpo de su purissima Esposa solo fuesse dueño el Espiritu Santo, que la fecundò sin detrimento de su integridad. Y por esta accion tan meritoria de ofrecer à Dios la possession de Maria quedò Joseph mas dueño suyo. Sucediòle à Joseph, aunque por mas alto modo, lo que al Rey David su Abuelo. Tenia el gran Rey su exercito frontero à los Filisteos, y ardiendo en penosa sed, dixo: *O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehem!* O quien me diesse vn vaso de agua de la cisterna, ò fuente de Belen! Dispusieron tres valerosos Soldados satisfazer sus deseos, y cercados de peligros, y rompiendo esquadrones enemigos brindaron al Rey con agua. Lo qual visto por David ofreciò al Señor el vaso de agua de la cisterna de Belen, sin quererla tocar: *At ille noluit bibere, sed libavit eam Domino.* Y què mereciò David por aver dado à Dios el agua de Belen? Mereciò dos cosas. La vna, que en Belen naciesse de su linage Christo Jesvs agua de divina sabiduria: *Hic est qui venit per aquam Iesus Christus.* La otra, què por aver ofrecido à Dios el agua de Belen, privandose de su gusto, quedò Belen por mas suya que antes de tal suerte, que siendo Rey de todas las Ciudades del Reyno de Israel, solo Belen se llama la Ciudad de David: *In Civitatem David, quæ vocatur Bethlehem.*

2. Reg. 23

Ibid.

1. Ioan. 5.

Luc. 2.

322. Pues qual serà el merito, y consiguiente à este el premio del gran Joseph? Pusòle Dios en sus manos no el agua material, sino la fuente sellada, y llena de agua de gracia; el pozo de aguas vivas, la mystica cisterna de Belen Maria: *Cisterna Bethlemitica*, como la llama Metodio, no vn vaso de essa agua, sino vn mar, q̃ fue Maria mar mysterioso de agua de gracia. Y puesto este mar de gracia, y hermosura por el desposorio en sus manos la ofreciò Joseph à Dios por el voto, sin quererla tocar continente, y Virgen puro. Y si David mereciò tanto por aver ofrecido vn vaso de agua al Señor, qual seria el merito de Joseph, y qual su premio, por aver ofrecido a Dios vn mar, el mar de gracia Maria? Sin duda, que por esso con mas dicha, y gracia que David mereciò Joseph el titulo de padre del Hijo, que naciò de la cisterna mysteriosa de Belen Maria Virgen. Y si por averse privado del agua de Belen el gran Rey David, quedò Belen mas suya que antes, de suerte, que singularmente se llama la Ciudad de David. Con mas razon Maria se debe llamar mas propriamente de Joseph, q̃ de otro alguno, por averse privado de su possession conjugal, ofreciendola à Dios por el voto. Ciudad mystica es Maria, como la llama con David la Iglesia: *Gloriosa dicta sunt de te, Civitas Dei*; Belen mysteriosa, y casa del pan de los Angeles, que baxò del Cielo à su vientre. Y essa Ciudad de Belen Maria es la Ciudad del mejor David Joseph, cuya possession mas se le apropriò, y cuyo derecho mas se legitimò, por averse privado Joseph de su possession, ofreciendola à Dios con alma, y cuerpo: *Noluit bibere, sed libavit eam Domino.* Y aqui le viene bien à Joseph lo que dize el derecho: *Non alienat qui dumtaxat omittit possessionem*: No se enagena aquello, de cuya possession se priva. Privòse Joseph de la possession conjugal de Maria: pero no se enagenò, porque es mas suya que antes que se privasse de la possession por el voto virginal.

Psal. 86.

ff. de re iuris.

323. O Joseph purissimo! Mas que debido te es el Reyno de los Cielos por premio de tan heroyca accion. Porque si dize Christo Señor nuestro, que al que diere de limosna por su amor vn vaso de agua, se le darà el precio en el Reyno de los Cielos: *Quicumque potum dederit calicem aquæ frigidæ non perdet mercedem suam.* Què premio se le daria à Joseph, por aver dado al Señor por el voto de virginidad, no vn vaso, sino vn mar de agua de gracia, que es Maria su Esposa purissima? El premio comun à todos los Santos, es gozar de la gloria de Dios como siervos, ò quando mas como hijos. Pero el premio de Joseph es mayor, pues goza de la gloria de Dios como padre. La gloria de Dios Padre es el Hijo: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Y de essa gloria goza Joseph como Padre en remuneracion de averle dado Madre; porque si Maria no fuera Virgen, que se debe à Joseph, no fuera Madre de Dios. Diò Joseph Madre, y recibiò Hijo, encarnando el Verbo en su Esposa, y siendo Hijo del amor de Joseph.

Matth. 10.42.

Ioan. 1.

324. Durmiòse Adan, y dormido le sacò Dios vna costilla, de que se formò Eva, poniendole carne en su lugar: *Tulit vnam de costis eius, & replevit carnem pro ea.* Diò Adan dormido vna costilla para formar à Eva, y hazerla madre de los vivientes: *Mater cunctorũ viventium.* Y recibiò por ella carne en su costado, que es el assiento del corazon residencia del amor. Veis aqui la dadiva de Adan, y de parte de Dios la recõpensa, en q̃ parece se delineò el don de Joseph, y el retorno de Dios. Diò Joseph à Dios su costilla, que es la Esposa, ò el amor conjugal entre los consortes, dize Laureto: *Costa viri ex qua formata est mulier, significare potest vim amoris inter virum, & fæminam*: es la fuerça del amor natural, y humano entre los Esposos. Y este amor humano lo diò Joseph à Dios en su Esposa, transformandolo en divino, y espiritual, quedando como dormido, y adormecido el apetito carnal por el voto virginal,

Gen. 2.

Gen. 3.

y ofreciendo la costilla de su Esposa à Dios, para que saliendo Virgen del costado de su amor casto como mejor Eva, fuesse formada Madre del Autor de la vida.

325. Veis aqui el don de Joseph. Y què hizo Dios en retorno? *Replevit carnem pro ea.* Por la costilla de su Esposa, que le quitò Joseph, llenò Dios con carne su costado. Què carne? *Verbum caro factum est.* (Ioan. 1.) El Verbo se hizo carne. Y essa carne divinizada, ò esse Dios encarnado le diò el Eterno Padre por Hijo, dando el lleno à su retorno, ò llenando el vacio de la costilla de su Esposa, que diò Joseph, con la carne del Verbo; dandole Dios por Hijo al Verbo encarnado: porque Joseph, espiritualizando el amor conjugal, y de carne, se privò de la carne de su Esposa, para dàrsela à Dios por Madre; para que de su carne se vistiesse el Verbo de carne: *Carne amictus prodijt.* (Eccles.) Con que Joseph recibiò mas de lo que diò. Diò à Maria, y recibiò à Jesvs: diò pura criatura, y recibiò vn Dios encarnado: *Et replevit carnem pro ea. Verbum caro.*

326. De donde infiero, que fue condigno premio el que se le diò à Joseph, haziendolo padre del Hijo de Dios. Porque si por el voto de virginidad se privò Joseph de tener naturalmente hijos, desele premio à la medida de essa accion heroyca por el mesmo camino del merecimiento, dandole Hijo sobrenaturalmente concebido por obra del Espiritn Santo. Joseph se negò à la carne, y al Hijo, que la carne le podia dàr, y buscale el Espiritu para padre de vn Hijo milagroso, de vn Hijo Dios hōbre, que fue premio del merito de su virginidad, por la qual se apartò de la carne, dize grandemente Augustino: *Per meritum virginitatis ita separatus es à concubitu vxoris, vt Pater dicaris Salvatoris.* Porque como Jesvs fue concebido por obra del Espiritu Santo, y no por concurso carnal de varon, y Joseph por el voto de virginidad quedò tan espiritualizado, que mas parecia espiritu que carne; de ai es, que por ser como otro Espiritu Santo le hallò Dios digno de llamarlo Padre de su Hijo. Vn Espiritu Santo Dios verdadero obrò la concepcion del Hijo, que lo fue de otro Espiritu Santo participado por la excelencia de su espiritu purissimo. Y si de los hombres en tiempo del diluvio dize el texto, que no permaneceria en ellos el espiritu, porque eran carne: *Non permanebit spiritus in homine: quia caro est:* (Gen. 6.) no se puede temer esto de Joseph, que fue vn espiritu purissimo. Y assi el Espiritu Santo hizo su assiento en Joseph y lo trasformò en si por semejança, por estàr tan apartado de la carne, que mas parecia vn Espiritu Santo humano, que hombre terreno, y compuesto de carne.

327. Y como Joseph, aunque de carne, no tuvo los efectos de ella, sino privilegios de espiritu; por esso la virginidad de Maria, no solo no hallò en Joseph estorvos, sino augmentos, no menoscabos, sino mayores realces; y aun fue la defensa de su pureza, y el presidio de la gran fortaleza, y mystica Ciudad de Dios su Esposa Maria. Vna grande, y fuerte Ciudad se assegura mas con presidio, vna gran fortaleza tiene duplicadas las murallas para su mayor resguardo. Es Maria la Ciudad de Dios amurallada con su propria pureza, y es Joseph su presidio, y valuarte. Hablò Dios Padre con las otras divinas personas acerca del cuydado amoroso de la Esposa Maria, y dizen entre si: *Quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est?* (Cant. 8.) Què harèmos à nuestra hermana en el dia q̃ se le ha de hablar? Y responden: *Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea: si ostium est, cōpingamus illud tabulis cedrinis.* Si nuestra hermana, y Esposa Maria es muralla, acrecentemos su presidio con fuertes valuartes. Si es puerta cerrada, pongamosle tablas de cedro. La Esposa es Maria: el cuydado, que tiene de ella la Trinidad Santissima para quando se le ha de hablar es para quando se ha de desposar; porque entonces se le hablò para pregun-

guntarle su consentimiento, que se explica con palabras. *Dies connubiorum, vel potius Sponsalium dies allocutionis appellatur.* Y aunque Maria por su voto de virginidad era fuerte muralla, à donde no avia de darle assalto la carne, enemigo de la pureza: *Si murus est.* Pero parece que necessitaba de mas credito en su fortaleza: y assi determina Dios de añadirle valuartes, y tablas de cedro incorruptible symbolo de la virginidad. Y quien es esse valuarte, que se le añade à Maria para mayor fortaleza? Quien esse cedro incorruptible de pureza, sino S. Joseph? Dize S. Francisco de Sales por estas palabras: *Què otra cosa es el glorioso S. Joseph, sino vn valuarte edificado al rededor de nuestra Señora, pues siendo su Esposa, èl tenia cuydado de ella?* De suerte, que Joseph por su virginidad fue fortaleza de Maria, fue valuarte fuerte, que sirviò de presidio à la gran Ciudad de Dios, para que à la muralla incontrastable de su virginidad no llegasse à dàr assalto el enemigo: fue la tabla de cedro incorruptible para resguardo, y mayor credito de la incorruptible pureza de su Esposa: *Si ostium est, compingamus illud tabulis cedirnis.* Y la Iglesia hablando de S. Joseph le dà el titulo de cedro: *Sicut cedrus Libani multiplicabitur.*

Sherlog. hic.

328. Què otra cosa fue Maria en su pureza virginal, sino vn Paraìso mas privilegiado, que el que Dios criò para recreo de Adan, y Eva? Este fue terrestre, y Maria fue Paraìso celestial; porque fue de virginidad, que es virtud del Cielo. En aquel viviò Adan mientras con su Esposa fue virgen. Y Maria fue Paraìso de Dios, à donde habitò corporalmente nueve meses, y eternamente por gracia, porque siempre fue Virgen. Y deste Paraìso hizo Dios à Joseph por su virginidad guarda fuerte, y segura. Y si del otro Paraiso fue guarda vn Querubin con espada de fuego en la mano: *Collocavit ante paradisum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium.* Joseph fue mas puro Cherubin, dize San Francisco de Sales por estas palabras: *Debiò exceder à los Angeles, y Querubines mesmos en esta virtud de la Virginidad.* Y assi lo llama tambien Isidoro Ysolano: *Cur non Ioseph Cherubim asseverandus est, & Virginis Santissimæ, & Christi custos?* Querubin fue Joseph, guarda mayor por su pureza del Paraìso virginal, teniendo para su defensa la espada de fuego del divino amor, que es el espiritu Santo: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.*

Gen. 3.

329. Pero porquè Joseph ha de ser Querubin para defensa, y guarda de la virginal pureza del Paraìso de su Esposa? Por dos razones. La primera, porque segun S. Geronymo, Querubin se interpreta multitud: *Cherub quasi multitudo.* Y segun Laureto, quiere dezir: el que pelea: *Cherub quasi pugnans.* Porque Joseph fue Querubin, que valiò por muchos para pelear en defensa del Paraìso virginal de su Esposa. Viò Ezequiel el mysterioso carro governado del espiritu: *Spiritus vitæ erat in rotis: vbi erat impetus Spiritus illuc gradiebantur.* Y diziendo primero que lo tiraban quatro diversos animales, por vltimo vinieron à parar en vno con cara de Querubin: *Ipsum est animal, quod videram. Intellexit quia Cherubim essent.* Pues porquè todos quatro se reducen à vn Querubin? Porque el carro governado del espiritu era el carro del matrimonio de Maria, y de Joseph governado, no de la carne, sino del espiritu en el estado virginal. Y para defensa de esse carro virginal es Joseph el Querubin, que aunque vno vale por muchos en su presidio, y custodia: *Ioseph Cherubim asseverandus est.*

Ezech. 1.

Ezech. 10 Ibi n. 20

330. La segunda razon de ser Joseph como Querubin custodia de la virginidad de su Esposa, es porque la carne enemigo de la pureza comiença primero su bateria por el pensamiento, que es acto de ciencia, y rebatido el pensamiẽto en su primer assalto se assegura la victoria de la castidad. Y como el Querubin es espiritu eminente en la ciencia,

co-

como el Serafin en el amor, por esso Joseph es Cherubin contra los assaltos de el enemigo de la virginidad de su Esposa, siendo èl como el pensamiento casto; que cierra la puerta à la bateria de la carne, ratificando el voto virginal de su Esposa con el suyo. De suerte que Joseph fue el pensamiento virginal; porque si fue Padre Virgen por el merito de la virginidad: *Per meritum virginitatis Pater dicaris Salvatoris*: y Joseph fue Padre por el pensamiento: *Vt putabatur Filius Ioseph*; sin duda que la virginidad de Joseph fue el pensamiento, que es la custodia, y presidio de las demàs potencias. El voto de la virginidad de entrambos fue la palabra virginal, y Jesvs fue la casta, y virginal obra: *Vt ex virginali coniugio Virgo filius nasceretur.* Con que en estos tres celestiales Virgines està plenissima la virginidad de pensamiento, palabra, y obra.

S. Aug.

331. Veamos mas como Joseph fue custodia, y guarda de la virginidad de su Esposa. Mandò Dios à Moyses, que fabricasse el Arca, y vnido à ella el Propiciatorio adornado todo de oro purissimo. Reparò Cornelio en la fabrica del Propiciatorio, y dixo: *Propitiatorium est Arcæ operculum, sive tabula tegens Arcam*: era el Propiciatorio vna tabla, que servia de cubierta, y como defensa del Arca. Maria Santissima es el Arca mysteriosa, como la llama la Iglesia: *Ventris sub arca clausus est.* Pues si es Maria, para què le ponen como por defensa, y resguardo essa tabla del Propiciatorio? *Propitiatorium, quo operienda est Arca.* Parece que representaba à San Joseph, tabla mysteriosa, por ser materia de su exercicio: y si en el Propiciatorio estaba el Oraculo, desde donde Dios mandaba, y hablaba para direccion, y govierno de su pueblo: *Præcipiam, & loquar ad te supra Propitiatorium*; Joseph fue el Propiciatorio, adonde Dios hablaba, ò el que hablaba en lugar de Dios, para governar las acciones exteriores de Jesvs, y Maria; que todo se dirigia à Joseph como à Propiciatorio, y Oraculo de Dios; y assi lo fue Joseph, y sirviò de defensa al Arca Maria: *Quo operienda est Arca.* Y porquè essa tabla del Propiciatorio, para mas lucido resguardo del Arca, se adorna de oro purissimo: *Facies & Propitiatorium de auro mundissimo*? Porque Joseph con el oro purissimo, y limpissimo de su virginidad, refinado con el voto que hizo, fue defensa, y resguardo del Arca Maria: *Quo operienda est Arca.*

Exod. 25.

Ibid. n. 22

Ibid.

332. Fue Joseph amparo, y sombra de Maria, porque fue arbol sublime, debaxo de cuya sombra viviò Maria mas que segura, y bien guardada en su virginal pureza; no le fue nociva la sombra de esse arbol, proficua mucho si, y saludable à su Esposa. No le sucediò assi à Eva, que à la sombra del otro arbol del Paraiso perdiò la gracia, y la inocencia; y assi se dize en los Cantares de la sombra dañosa de esse arbol: *Sub arbore malo suscitavi te: ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Debaxo de vn arbol fue violada tu madre; porque nuestra Madre Eva perdiò la inocencia debaxo de la sombra del arbol vedado. Joseph en el Hebreo significa arbol hermoso; ò arbol cerca de la fuente: *Ramus iuxta fontem.* O què arbol tan benevolo, y provechoso! Debaxo de la sombra de esse arbol Joseph, no vedado, sino permitido en el estado de Esposo, viviò Maria inocente, y pura en su virginidad intacta, ofreciendo à Dios con su voto virginal el fruto de esse arbol permitido, para no tocarlo jamàs; como hizo Joseph con el mismo voto, haziendo sombra à su Esposa, para conservar intacta su pureza.

Cant. 8.

333. Mas no solo huvo de ser Joseph Virgen purissimo, por estar escogido para Esposo de Maria Virgen purissima, y Madre de Dios; sino tambien porque se avia de llamar Padre de Dios: *Per meritum virginitatis Pater dicaris Salvatoris*; y porque lo avia de tener

en sus brazos como en trono; y era justo que si el Rey era Virgen, lo fuesse tambien el trono. Fabricò el Rey Salomon vn eminente trono, y dexando otras mas preciosas materias, lo mandò hazer de marfil; *Fecit Rex Salomon thronum de ebore grandem.* Pues no era mejor que esse trono fuesse de preciosas margaritas, de diamantes, ò esmeraldas, ò de otras preciosissimas piedras, que hiziessen no solo rico, sino vistoso su trono? No ha de ser sino de marfil. Y es el mysterio: Salomon era sombra de Christo: *Ecce plusquam Salomon hic*: el marfil es symbolo de la pureza, por ser diente del elefante, que es animal de los mas castos que se conocen, dize Haimon: *Ebur autem est os elephantis, quod animal dicunt esse castissimum*: y como esse trono era para el Salomon Christo, por esso era de marfil, por esso era casto; porque para que vn alma sea trono de Christo, ha de ser pura, y casta.

1. Reg. 10

334. Pero quien mas propriamente fue trono del Salomon Christo, sino Joseph? Joseph, en cuyos brazos durmiò niño tantas vezes, se recostò agradable, y se sentò como en trono. Y como Joseph fue trono del verdadero Salomon Christo, y su trono se ha de establecer sobre pureza: por esso Salomon lo fabricò de marfil, huesso de vn animal castissimo, porque esse trono representaba à San Joseph, que lo fue de Christo en su purissima virginidad.

335. Registremos el carro de Ezequiel, que por la metafora del yugo es representacion del matrimonio de Joseph con Maria todo fundado en espiritu como el carro: *Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur.* Advierte Ezequiel, que en el firmamento que tenia el carro, estaba colocado vn elevado trono: *Et super firmamentum similitudo throni.* Trono era de la gloria de Dios, que es el Hijo: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini: gloriam quasi vnigeniti.* Pues porquè Jesvs gloria del Padre gusta de poner su trono en el firmamento? Porque Joseph fue el mysterioso firmamento, y dize Gerson: *Firmamentum dicitur S. Joseph*: y Joseph fue trono de Jesvs, à quien tantas vezes tuvo en sus brazos. Pero porquè ha de ser trono como firmamento? La razon es: Criò Dios el firmamento entre las aguas, ò la firmeza entre vna cosa tan lubrica, facil, y deleznable como las aguas: *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Son las aguas symbolo de el apetito de la carne, como dixo Jacob à Ruben por el incesto con Bala: *Effusus es sicut aqua*; y assi el firmamento entre essas aguas es Joseph, que entrando por el mar deste mundo, y por la navegacion de las aguas del matrimonio, hallò Joseph firmeza, o fue el firmamento, y estuvo tan firme, que sin hundirse, ni anegarse en las aguas de la carne, hizo mas firme su virginidad con el voto, y firme proposito de guardarla perpetuamente. Veis aì à Joseph firmamento entre las aguas de la carne, no solo para mostrarse Cielo por la virginidad, que es virtud del Cielo: *Vocavitque firmamentum Cælum*; sino para què se vea que en el firmamento Joseph por puro, y casto puso Jesvs su trono: *Et super firmamentum similitudo throni*; y con razon, porque ser trono de Jesvs, y tenerlo en sus brazos, abrazarlo tiernamente, y tratarlo con tanta cercania, y familiaridad, requeria vna fineza tal, que excediesse à los Angeles; y assi era menester què fuesse Virgen purissimo, dize San Pedro Damiano: *Non modò de virgineo vtero nasceretur, sed etiam à virgineo nutritio tractaretur.*

Ezech. 1.
Ezech. 1.
Joan. 1.
Gen. 1.
Gen. 49.

336. Y es la razon desta razon, por lo que propuse al principio del numero 333. què como Joseph avia de tratar à Jesvs como padre à hijo en lugar de el Eterno Padre, que lo es en resplandores de purissima luz, y sin corrupcion de si mesmo, debia Joseph ser Virgen incontaminado, è incorrupto, para que assentasse bien en èl el nombre de Padre de Dios, como Vicario de Dios Padre. Porque si Dios le comunicò tan sublime, y singular privilegio de ser Padre

dre

dre de Dios sin mezcla de carne, debia ser Padre Virgen del Hijo Virgen, siendo en alma, y cuerpo vn Sol de luz de pureza tan limpio, y terso, que no empañasse su luz virginal ni el mas leve vapor de contagio terreno, ni la mas pequeña niebla de especie menos pura, para que tratasse dignamente à Dios hombre, y fuesse digno Esposo de la purissima Madre de Dios; pues por aver sido tan puro, que no conociò otro igual en la pureza, fue destinado para Dios, y su Madre, dize Pise: *Ille est Ioseph ea puritate insignis, vt nesciens parem, fuerit ideo Christo, & Deiparæ consecratus.*

Pise in homil de S. Ioseph.

337. Joseph es el Principe de la virginidad; Joseph el Capitan general de la castidad, Joseph el que abriò campo con su exemplo entre las espinas de la carne para caminar al Cielo, haziendo con su virginal promessa vna senda de azuzenas nunca experimentada, ni vista de nadie, como es conservarse Virgen en el matrimonio. Tres cosas dize Salomon que le eran dificultosas, y la quarta que del todo la ignoraba: *Tria sunt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro.* Y qual es essa? *Viam viri in adolescentia*; el camino que lleva el varon en su mozedad. La version del Hebreo, y Caldèo leyò: *Viam viri in adolescentula*; el camino del varon en la virgen, como deduce Cornelio de la misma version: *Viam viri in adolescentula, scilicet alma, id est virgine, vt habent Hæbrea, & Chaldea*; el camino que abriò el varon viviendo virgen con la virgen; este es el camino que ignora Salomon: *Et quartum penitus ignoro*; y lo ignora por ser camino no vsado, ni visto, hasta que el varon Joseph; *Virum Mariæ*, abriò essa senda dificultosa cō su Esposa la Virgen, viviendo en perpetua virginidad en el matrimonio. Joseph abriò esse camino espinoso con su Esposa, y lo llenò de flores, y azuzenas de virginidad: *Lectulus noster floridus*, dezia la Esposa à su Esposo Joseph; el talamo de nuestro desposorio no tiene espinas de carne, sino flores de virginal pureza; porque estriva sobre cedros incorruptibles de castidad: *Tigna domorum nostrarum cedrina.*

Corn hic. S. Chrysostom. in Matth.

Cant. 1.

Ibid.

338. A exemplo destos virginales Esposos, entraron despues otros por esse camino nunca antes cursado, y les siguieron constantes tantos exercitos de hombres castos, y Virgines purissimas, de que se poblò el Reyno Celestial de la castidad, que es virtud del Cielo. Assemejò Christo Señor nuestro el Reyno de los Cielos à diez Virgines: *Simile erit Regnum Cælorum decem virginibus*; y dize que salieron al encuentro al Esposo, y à la Esposa: *Exierunt obviam sponso, & sponsæ.* Adonde vàn essas Virgines? Al Cielo de la virginidad: *Simile erit regnum Cælorum Virginibus.* Pues para ir à esse Cielo virginal, buscan al Esposo, y à la Esposa? Si, porque el Esposo es Joseph, y la Esposa es Maria, y para caminar al Cielo de la virginidad, y entrar por camino que antes nadie avia cursado; buscan à estos virginales Esposos: *Sponso, & sponsæ*, para que llevandolos por guias, y Capitanes, puedan entrar seguros, y animosos por esse camino, y llegar al Reyno Celestial de la pureza virginal; que con el exemplar de San Joseph aun el alma impura queda instruida para vencer la lascivia. Junto al pozo de Jacob esperaba Christo à la impura Samaritana; porque en esse campo estaba enterrado el antiguo Joseph: *Iuxta prædium, quod dedit Iacob filio suo*; representacion de San Joseph, quando por el voto de virginidad muriò à el vso de la Carne, y quedò sepultado en el campo del firme proposito de nunca resucitar à el vso de el matrimonio. Y todo fue instruir Christo à la impura Samaritana, y moverla à la pureza, con el exemplo de la entereza virginal de San Joseph; y por esso, no sin mysterio, le diò à entender su pecado de lascivia, descubriendole el complice, que tenia: *Nunc quem habes, non est tuus vir.*

Math. 25.

Ioan. 4.

Ibid.

339. Este es el privilegio grande de

de Joseph, que por aver sido Virgen, y conservado Virgen à su Esposa confor mandose con su voto, se hizo Principe de la virginidad, y el Primogenito de los Virgines. Entre todos los hijos de Jacob, era Ruben el primogenito, y Principe de los demàs; pero privòle Jacob del Principado, por aver llegado à la muger de su padre, y passò el Principado, y Primogenitura al otro Joseph, hijo tambien de Jacob: *Ipse quoque fuit primogenitus eius; sed cum violasset thronum patris sui, data sunt primogenita eius filijs Ioseph: primogenita autem reputata sunt Ioseph.* Y porquè se le diò à Joseph el Principado de sus hermanos: *Princeps fratrum?* Por la accion contraria à Ruben; pues continente, y puro no quiso llegar à su señora, muger de Putifar, que fue symbolo, como dize San Bernardo, de la continencia virginal de San Joseph, que guardò intacta à su Esposa, y su Señora por Madre de su Señor: *Ille, Domino suo fidem servās, Dominæ noluit commisceri: iste Dominam suam Domini sui Matrem, virginem agnoscens, & ipse continens fideliter custodivit.* De suerte que si el otro Joseph por casto, y no aver querido llegar à su señora, se llevò la primogenitura, y Principado, que Ruben perdiò por incontinente: nuestro San Joseph, por Virgen, y aver guardado la virginidad de su Esposa, y Señora, es Principe de sus hermanos los Virgines, y Castos, que deben reconocer à San Joseph por hermano mayor, y Principe de la virginidad; privilegio que le diò el Señor, porque fue Virgen, y conservò Virgen à su Esposa, cediendo del derecho de el matrimonio, y del dominio que tenia en Maria, y traspassandolo à Dios.

1. Paralipomen. 5.

Eccli. 49.

S. Ber. supe. miss. sus est.

340. Aparecióse Dios à Moysès desde vna ardiente çarça, y queriendo llegar à contemplar de cerca el prodigio que veia, oyò que Dios le dezia: *Solve calceamentum de pedibus tuis; locus enim, in quo stas, terra sancta est:* quita Moysès el calçado, que es santa la tierra que tanto admiras privilegiada con mi assistencia. Hizolo assi Moysès. Y reparando Cornelio en la accion con Lipomano, dize: *Hoc fuit signum cessionis sui iuris, & translationis eius in alterum.* Esta ceremonia de quitarse Moysès el calçado, para llegarse à la tierra santa, adonde Dios estababa, fue ceder de su derecho, y traspassarlo à otro; era ceremonia entre los Hebreos; como quando Booz quiso casarse con Ruth, y requerido el otro pariente mas cercano, se quitò el calçado, en señal de que cedia su derecho, y lo transferia en Booz: *Hic autem erat mos antiquitùs in Israël, vt si quando alter alteri suo iuri cedebat, solvebat homo calceamentum suum.* Pues esso hizo Moysès, que se quitò el calçado; porque la tierra, adonde Dios habitaba, era santa, era tierra virgē: y fue ceder el derecho que tenia de pisarla, y llegarse à ella, y cediò el dominio, porque era tierra santa, y en ella veia à Dios, à quien por su cession podemos dezir que passò el derecho.

Exod. 3.

Ruth. 4.

341. Y què resultò desta accion à Moysès? Que lo hizo Dios Principe de su Pueblo. Pues y para esso le hizo Dios que se descalçasse, y cediesse de su derecho, no queriendo, por aver cedido, llegar à la tierra santa, ò virgen? Si, que tan heroyca cession de derecho merecia ser premiada cō el derecho de Principe de sus hermanos. Pues veis aì à Joseph, que por el voto de virginidad, y aver confirmado el de su Esposa, que todo fue descalçarse del vso de la carne, cediò de su derecho, y lo traspassò à Dios, para que tuviesse la possession de Maria tierra santa, y virgen, adonde Dios habitò escogiendola por Madre. Con que por aver Joseph cedido su derecho en el cuerpo de la Virgen; guardandola fielmente, se llevò el principado de todos los Virgines, con mas razon que Moysès el de Israel.

342. A este Principe de la virginidad han de acudir los castos, y virgines, como à Patron soberano de la pureza, con cuyo amparo la guardaràn constan-

temente. Y assi dize el Illustrissimo Juan Suarez, Arçobispo de Coimbra: *Quien quisiere guardar virginidad, acuda à Joseph, y à Maria.* Y por esto sin duda Joseph tiene especial privilegio para favorecer en los peligros de la sensualidad, como dize la Ven. Monja de Agrèda; porque es Capitan poderoso, y valiente de la pureza. Porquè pensais que à Moysès no se le concediò ser guia del Pueblo Israelitico al entrar à la tierra de promission, y à Josue si? La razon entre otras fue, que Josue, como ya dixe, fue Virgen, Moysès no. La tierra de promission, como representa al Cielo, es la virginidad, virtud que vino del Cielo, y tierra virgen, que mana miel de pureza, y leche de inocencia virginal. Y para entrar à essa tierra virgen vn Josue, symbolo de Joseph, avia de guiar con su virginidad. Entrad todos à essa tierra celestial de la pureza, vnos castos, y otros Virgines, y llevad por guia à Joseph, que como fue Virgen, y el primero con voto entre los hombres con su Esposa Virgen, es el Principe de la virginidad, y el Capitan de los castos. Caminad por essa senda dificultosa à la carne; pero alentaos, que Joseph la abriò, y facilitò con su exemplo, llenandola de flores, y azuzenas de virginidad, y quitando las espinas de la carne: *Lætabitur deserta, & invia, & exultabit solitudo, & florebit quasi lilium.* Seguid tan animoso General de la pureza, que con èl ireis seguros hasta llegar à la esfera propria de essa virtud, que es el Cielo: *Erunt sicut Angeli in Cælo.*

Isai. 35.



ASSUMPTO VII. LOS ZELOS DE S. JOSEPH.

DISCURSO PRIMERO.

MOTIVOS DE LOS ZELOS DE SAN JOSEPH.

1. A LOS SIETE MEses de desposado Joseph con su Esposa Santissima Maria, sucediò la Encarnacion del Hijo de Dios en sus purissimas entrañas; y quedò esta Soberana Señora preñada, y Madre de Dios. Y cumplidos algunos meses de su preñado, se empezò à levantar el vientre virginal, y en Joseph los reparos entre dudas, y temores. En vn corazon amante el mas pequeño rezelo de su consorte es vn grande golpe del corazon, es vna herida cruel en el alma: como quedaria el alma, y corazon de Joseph en el primer assalto de sus sospechas?

2. Pero antes que discurramos el martyrio de sus zelos, examinemos las causas de averse obrado el mysterio de la Encarnacion sin saberlo Joseph. Y para esto hemos de suponer, que como el desposorio de Maria con Joseph fue especial disposicion del Cielo, y providencia particular de Dios, no huvo en èl accion, sucesso, ni circunstancia, que no las guiasse Dios, y ordenasse à sus altissimos fines; y con especial mysterio ordenò el Señor, que encarnasse su Hijo en Maria, sin que lo supiesse Joseph. Pues no sabia Dios, que avia de padecer Joseph? No lo amaba sobre todos los hijos de los hombres? Si; y por esso lo dexò padecer, por esso quiso probarlo como al Patriarca Abrahan. Cuesta mucho lo que mucho vale. Valia mucho ser padre de Dios, y antes que sepa, que lo es, padezca, y cuestele penas, y es-

estas constantemente padecidas le hagan merecer la gloria de Dios Padre, que es el Hijo, de quien se ha de llamar Padre. Para merecer la gloria, dize Christo Señor nuestro, que se ha de padecer mucho: *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam.* Y como Joseph avia de merecer la gloria de Dios, que es el Hijo; por esso padeciò primero penas, afliciones, y sospechas para llegar à la gloria de padre de Dios.

Luc. 1.

3. Apareciòse Dios al Patriarca Abrahan, y mandòle, que luego fuesse à vn monte, y le sacrificasse el Hijo, que tanto amaba. Iba yà à executarlo Abrahan con dolor excessivo, pues era en vna prenda tan de su amor: *Quem diligis Isaac.* Pues què pretende Dios con esse acerbo martyrio de Abrahan, sino ha de llegar à execucion? Lo que queria era hazerle la promessa de que en su Hijo serian benditas todas las gentes: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*: que fue assegurarle, que seria padre del Messias segun la carne. Pues para ser padre de Christo ha de padecer primero? Si, que para conseguir tanta gloria huvo de merecerla con las penas. Pues veis aì la causa de las penas, y martyrios de San Joseph en la ignorancia del mysterio. Queria Dios hazerlo padre de Jesvs por gracia, y eleccion, embiandole vn Angel, que se lo asseguras-se como al Patriarca Abrahan; y para comunicarle la gloria de ser padre del Hijo de Dios, que es la gloria del Padre, padezca primero penas, y pruebele Dios con martyrios del amor de su Esposa, como hizo con Abrahan en aquello que mas amaba: *Quem diligis.* Abrahan quiso quedar sin Hijo con grande dolor suyo. Y Joseph yà en su determinacion se quedaba sin Esposa con grande tormento suyo: *Voluit dimittere.* Al dolor de Abrahan se siguiò la promessa de ser padre del Messias, y al tormento de Joseph la possession de la dignidad altissima de padre del Hijo de Dios: para que posseyesse con muchos meritos vna dignidad, que à todo merito excede. Y esta es vna de las causas de aver precedido el dolor à la possession de la dignidad de padre.

Gen. 22.

Ibid.

Matth. 1.

4. A quien Dios mucho quiere le busca ocasiones de merecer. Y viendo con su infinita sabiduria, que Joseph avia de padecer, y merecer mucho padeciendo, suspendiò el avisarle el Sacramento escondido, hasta que à costa de su dolor lograsse la ocasion de merecer. Veamoslo otra vez en Abrahan. No sabia Dios la obediencia de Abrahan, su promptitud, y rendimiento, su amor ardiente, y verdadero para con èl; pues para què le manda vna empressa tan dolorosa, si al cabo avia de suspender su execucion? Parece que es poner en ocasion al Patriarca? Si no le avia de quitar al hijo de su amor, para que le dà ocasion de padecer, juzgandose yà sin èl en su intencion? La causa fue. No queria Dios infinito à Abrahan, no era de su divino agrado? Si; pues por esso lo pone en ocasiones de padecer, porque viò, que avia de merecer mucho, y sacar mucho bien de su dolor: porque à quien Dios mucho ama le busca ocasiones de merecer, para que su premio sea grande. Pues veis aì, porque sabiendo Dios, que Joseph avia de obedecer su mandato, que avia de creer el milagroso concepto, y que con amor ardiente avia de tratar al Hijo, no obstante lo dexò padecer, y padecer mucho, y en lo mas vivo del amor: *Quem diligis.* Y fue, porque como Dios amaba à Joseph mas que à ninguna criatura, despues de Maria su Santissima Madre, le puso en ocasion de padecer, para que mereciendo mucho, fuesse correspondiente el premio al merecimiento. Y padeciò Joseph en el amor, por ser ocasion en que Dios por amarlo, lo ponia para su mayor premio.

5. Sucediòle à Joseph con Dios lo que à vn Soldado con su General. Ama mucho vn General à vn bizarro, y valiente Soldado; y para acreditarlo con el Rey, y mover su animo real à que lo pre-

premie, y honre con grandes mercedes, busca ocasiones en la guerra, en que el soldado muestre su valor, y pericia militar, sin reparar en peligros, y trabajos; porque logre las ocasiones, y con ellas muestre sus brios, y el Rey premie sus servicios, Assi Joseph, soldado el mas valiente de la guerra desta vida: *Militia est vita hominis super terram*; amò le Dios sobre todos los hijos de los hombres; y para acreditar el valor de sus meritos, y premiarlos con mayores ventajas, le buscò ocasiones las mayores, las mas peligrosas, y vrgentes, en que mostrasse su valor, y constancia, y la pericia militar en la guerra del espiritu. Y esta fue otra de las causas, por que Dios no le revelò el mysterio antes que èl se rezelasse, sino que lo dexo en el peligro, para que mostrasse la valentia de su espiritu, la paciencia en el trabajo, la prudencia en la ocasion, la constancia en la continuacion de su dolor, la piedad de su humilde corazon, quando temiò que pudiera ser injuria. Ignorò Joseph el mysterio, pero para mayor merecimiẽto suyo, y credito de su santidad: al modo que Maria Santissima ignorò el misterio de averse perdido Jesvs à los doze años, que sin duda fue tambien, paraque entre la pena, y el dolor aumentasse con su constante paciencia, y amorosas ansias sus merecimientos. Pues assi Joseph, si ignorò el mysterio, fue para su mayor merito, y mas gloriosa corona.

Iob. 7.

6. Otro motivo podemos discurrir en aver Dios ocultadole à Joseph por algun tiempo el mysterio. Y es que quiso Dios que fuesse mayor el gozo de Joseph en la manifestacion del sacramento escondido, quanto mayor fuesse el dolor, y tristeza que le causasse el ignorarlo. Saliò Joseph del purgatorio de su profunda tristeza, à la gloria de su gozo, quando se le manifestò el mysterio de la gloria del Padre, que es el Hijo; y no fuera tanta su alegria sabiendolo desde luego, como despues de passado el tormento de sus ansias amorosas. Perdiò Jacob à su querido Joseph, quã do lo vendieron sus hermanos; fue increible su pena, y tanto, que ya se juzgò en el Purgatorio: *Descendam ad filium meum lugens in infernum*. Infierno no solo es el lugar infelicissimo de las penas eternas, sino el de las temporales del Purgatorio; y aun del Limbo de los Santos Padres, como de Christo se dize que baxò à los infiernos. Penò, pues, Jacob como en purgatorio, juzgandose sin Joseph; pero quando lo hallò vivo, se hallò como en la alegria de la gloria, que sigue à la muerte: *Iam lætus moriar, quia vidi faciem tuam*; morirè alegre, dezia Jacob, esto es, irè à gozar de la alegria que se sigue despues de la muerte, que es la de la gloria. Pues primero Purgatorio, *Descendam in infernum*, y despues gloria? Tanto fue su gozo, que le parecia vna gloria? Si, que para que vn gozo sea semejante al de la gloria, ha de passar por el Purgatorio de vn grande dolor, y se aumenta la gloria, si le precediò la tristeza. Juzgòse Jacob sin hijo, padeciò esse purgatorio; pero viendose ya con èl, fue tan grande su alegria, al passo que avia sido grande la pena, que esta hizo que fuesse mayor el jubilo de su corazon, saliendo de vn purgatorio à vna gloria: *Descendam in infernum. Iam lætus moriar.*

Gen. 37.

Gen. 46.

7. Pues assi Joseph, para que tuviesse gloria con el gozo repentino de su dicha, viendose Padre de la gloria de Dios, que es el Hijo, huvo de preceder el tormento, y purgatorio de su tristeza. Pariò Raquel vn hijo con tanto dolor, que le causò la muerte, y pusole por nombre Benoni, que significa hijo de dolor: *Filius doloris*; y añadiendole Jacob otro nombre, le puso Benjamin, que quiere dezir hijo de la diestra: *Filius dextræ*. Pues porquè Jacob lo nombra hijo de la diestra, despues que se llamò hijo del dolor? Hizo prudentemente Jacob, que como en el primer nombre precediò el dolor, fue grande despues el gozo de verlo, y semejante al de la gloria, que se significa en la diestra, como dize San Gregorio el Grande: *Quid*

Gen. 35.

Quid verò per dexteram, nisi perpetua vita designatur? Pues si es dolor como alegria? Porque passado vn gran dolor, encontrar motivos de gozo, infunde tanta alegria, que haze olvidar las afliciones passadas, siendo mayor el gusto, quanto lo avia sido la pena.

S Greg. hom. 21. in Evang.

8. Saliò el antiguo Joseph de sus trabajos, carceles, y persecuciones; y aviendole nacido vn hijo en su prosperidad, lo llamò Manassès, que significa olvido. Pues de què se olvida Joseph? De los trabajos passados. Pues si quando impuso nombre à su hijo, yà gozaba de alegria, y prosperidad, para que le dà nombre, que haga relacion de los trabajos passados, y no de la alegria presente? Entendamos el mysterio. Es verdad, que quando le impuso esse nombre yà gozaba de alegria: pero como esta se augmenta, y es mayor al passo que se possee despues de vna tormenta de penas; por esso Joseph haze memoria de las suyas, quando quiere significar su alegria, y prosperidad, para que esta parezca mayor à vista de sus passados infortunios. A vista, y recuerdo de vn pesar, que yâ passò, se realça la alegria: gozo, en quien primero experimentò pesares, no sobresale tanto, como saliendo de vna borrasca de penas: salud, que se possee sin aver padecido quiebras en ella, no se estima tanto como despues de repetidos achaques: la paz, que se goza sin aver visto la cara al enemigo, ni aver experimentado los sustos, y riesgos de la guerra, no es de tanta quietud, y sossiego como despues de vna guerra sangrienta.

9. Fue JESVS para Joseph primero Hijo del dolor; por el que le causò, quando no sabia su milagrosa concepcion. Pero fue despues Hijo de la diestra, causando en Joseph gozo de gloria, quando se viò padre de vn Hijo, que està sentado à la diestra de Dios Padre; y la gloria fue tal, que hizo olvidar sus amarguras passadas, pues à vista de estas campeò mayor la dulçura de su alegria. Si Joseph huviera sabido luego el motivo de su felicidad, sin aver experimentado el dolor de sus sospechas, no fuera tanto su gozo. Si huviera gozado de summa paz, sin aver primero padecido la guerra de sus zelos, y temores, no fuera tanto el sossiego de su espiritu, como passado el assalto del enemigo. Y assi dispuso Dios dàrle vn alegron tan vehemente, y crecido, que llenasse todos los senos de su corazon, y para esto le diò primero el pesar. Suele assi suceder aun en lo humano: que para dàrle à vno mayor gozo con alguna buena nueva, se la dàn primero mala, para que à vista de la pena, que esta le avia causado, sea mayor su alegria. Pues assi se huvo Dios con Joseph. Diòle vna mala nueva con la vista triste del preñado de su Esposa, sin quererle declarar luego la verdad del mysterio, que ignoraba. Y yà que passò el amargo trago de sus sospechas, brindò su amargo corazon con la alegria immensa, que le causò la nueva de su felicidad.

10. Veis aqui vno de los motivos soberanos, que tuvo Dios para esconder algun tiempo la verdad à San Joseph. No fue desdoro de su credito, no mengua de sus merecimientos, no estrañez de la magnificencia de Dios, ni fue escasear con Joseph los privilegios, sino antes mostrar con èl mayores señales de amor, y comunicarle mas excelentes prerrogativas; pues le embiò la pena para augmentarle el gozo, le diò ocasiones de padecer para dàrle mas que gozar, pues no fuera tanta su gloria gozandola sin penar, como posseyendola despues de vn prolongado martyrio. Que aunque queria Dios, que navegasse Joseph con apacible serenidad por el mar de la grandeza de Maria, posseyendo su corazon como Esposo: *In cor maris*: pero no fuera tan apreciable la apacibilidad de essa navegacion, sino se siguiera la serenidad despues de vna gran tormenta, q̃ fue la de los zelos.

11. Otro superior motivo se descubre en este mysterio. Y es, que espe-

rò Dios para revelarselo à Joseph, que primero dudasse, para que se hiziesse mas cierta la virginidad de Maria con tal testigo como Joseph. De la duda de vna cosa se toma ocasion para aclararla; y se sigue mayor certidumbre, y credito quando se descubre la verdad, que sino se huviesse dudado. Dudò S. Thomàs el mysterio de la Resurreccion de Christo, y dize S. Gregorio, que su duda sirviò de mayor credito, y seguridad para la fè, que sino huviera dudado. Y trae por apoyo las dudas de Joseph. Y concluye, que mayor credito diò al mysterio la duda de Thomàs en los principios, que la creencia de los demàs: *Plus enim nobis Thomæ infidelitas ad fidem, quam fides credentium discipulorum profuit: sicut ante nativitatem suam habere Mariam Sponsum voluit. Nam ita factus est discipulus dubitans testis veræ resurrectionis, sicut Sponsus matris fuerat custos integerrimæ virginitatis.* Dudò Thomas, aunque fue culpable su duda, por aver yà oìdo de boca de Christo la profecia de la resurrecion, y fue su duda mayor credito del mysterio, que la fè de los que luego lo creyeron. Dudò Joseph sin culpa; porque no tuvo fundamento, ni luz para creer el mysterio de la Concepcion milagrosa: pero sirviò su duda de mayor credito de Maria; porque Joseph con sus dudas fue el mas abonado testigo de su virginidad, y tanto, que dixo Christo à Santa Brigida, que bastaba el testimonio de Joseph, para que se creyesse la virginidad de su Madre. Porque saberse, que dudò Joseph, y que saliò de su duda, sabiendo por revelacion de Dios, que su Esposa era Virgen intacta, y que concibiò por obra del Espiritu Santo, sin detrimento de su virginidad, todo dimanò de la duda de Joseph, y todo cediò en credito de Maria, quedando Joseph assegurado, Maria acreditada con toda la Iglesia, y Joseph creìdo como el mas abonado testigo de su pureza. A que se añade, que aver hecho reparo Joseph en el preñado, porque èl no tenia parte en èl, es otro argumento de la virginidad de Maria de parte de Joseph, que tambien se debe à su duda. De aver dudado Joseph, sabemos, que no la tocò, y de aver dudado èl, sabemos, que concibiò por virtud del Espiritu Santo, que todo cede en credito de Maria debido à las dudas de Joseph; que con ellas fue el mas abonado testigo de la integridad purissima de su Esposa; y este es indecible credito de Joseph, que sus dudas atestiguassen, que sus dudas diessen testimonio de vna verdad de fè, y que con dudas sea el mayor testigo de la Iglesia: Y assi, dize San Augustin: *A stat testis innocentiæ, assertor pudoris.* San Pedro Chrysologo: *Erat ipse custos pudoris. Erat ipse virginitatis assertor.* San Ambrosio: *Locupletior testis pudoris maritus adhibetur.* Y San Bernardo: *Vnde metuebatur suspicio, firma sit certitudo*: que de las sospechas de Joseph, y de sus dudas dimanò la certidumbre de la virginidad de su Esposa. Y excediendo à todo encarecimiento, dize: *De Matris continentia facilius (crediderim) Sponso eius custodienti, & experienti: quam ipsi quoque Virgini de sola sua conscientia se defendenti.* Veis aì la certidumbre, y credito, que de las dudas de Joseph le resultò à la Virginidad de su Esposa.

S. Greg. hom. 26. in Evang.

S. Aug. serm. 26. de divers. Chrys. ser. 145. S. Ambr. l. 2. in Luc. S. Bern. sup. Miss. est. Idem, ho. 2. sup Miss. est.

12. De donde infiero, que mas realçado saliò el credito de Maria entre las dudas, y rezelos de Joseph, que si desde el principio se le huviesse manifestado la verdad del mysterio. Confessò el Centurion à Christo por Hijo de Dios: *Verè Filius Dei erat iste.* Confessòle San Pedro: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Y fue de mayor credito para Christo la confession de S. Pedro, que la del Centurion: esta no se engrandece como la de San Pedro, sobre cuya confession se funda la fè de la Iglesia: *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam:* y sobre la del Centurion no, porque no fue de tanta fè, y seguridad, como la de San Pedro; y es la razon. Quando

Matth. 27. Idē, c. 16.

San

San Pedro acreditò, y diò testimonio del ser de Christo fue en concurso de varias dudas de los hombres: *Quem dicunt homines?* Porque vnos lo tenian por Elias, otros por Jeremias, y todos lo dudaban, ò ignoraban su divino ser. Y declarar San Pedro, y ser testigo del ser de Christo entre dudas fue para èl de mayor credito, y aplauso, que averlo confessado el Centurion sin esse concurso de varias opiniones, y dudas. Y como Joseph confessò la dignidad de su Esposa, y creyò ciertamente su pureza, despues de aver dudado, è ignorado la verdad, se acreditò esta mas en sus dudas, que si siempre la huviera creido como cierta, fundandose sobre las dudas de Joseph el alto edificio de la fè, y credito de la virginidad de Maria, como el credito del ser de Christo sobre la confession, que pronunciò San Pedro entre las varias dudas de los hombres.

13. Fue Maria Santissima maravilla de gracia, y santidad: pero fue mayor maravilla entre las dudas de Joseph, y la forma aparente de sus descreditos, que si siempre huviera parecido maravilla. Mandò Dios à Moyses, que cogiesse en su mano la vara de Dios, y que hiziesse maravillas: *In qua facturus es signa.* Pero ordenòle, que arrojandola en el suelo, reparasse en la forma, en que se transformaba la vara, que era de Serpiente: *Versa est in colubrum.* Y luego se bolviò vara, con que obrò grandes maravillas. Pues si quiere Dios, que essa vara sea maravilla, ò milagrosa, para que la transforma en Serpiente? El mismo Dios respondiò à la dificultad: *Vt credant, inquit.* Para que crean, que es vara milagrosa; para sacar mayor credito pareciò Serpiente. Y es el mysterio. La forma de Serpiente es la forma, y representacion de la culpa: *Serpens est peccatum*, dize Laureto, citando à Clemente Alexandrino. Maria es vara mysteriosa, en quien se obrò la mayor maravilla de Dios, que es la encarnacion fuente de otras muchas; que en tan soberano mysterio congregò la Omnipotencia: *In qua facturus es signa.* Pero para què creyessen, que la vara Maria era milagrosa: *Vt credant*; para que le resultasse mayor credito huvo primero de parecer Serpiente, pareciendo culpada à vista de Joseph, mas Santo, y poderoso Moyses de la ley de Gracia, en cuya mano puso Dios essa divina vara por el desposorio, dandole la mano de Esposo: *Virgam quoque hanc sume in manu tua.* Viò Joseph en essa vara aparente forma de Serpiente de culpa: *Versa est in colubrum*, quando viendola preñada se rezelò con fundamento natural (aunque siempre dudoso) que pudiera ser, que huviesse ofendido la fè del matrimonio, y la firmeza sagrada del voto. Y declarada la verdad, y quitada la apariencia de Serpiente, pareciò ser vara divina, y mayor maravilla que antes; pues se viò, que en ella avia obrado Dios el mayor milagro de su poder, quedando la vara Maria con mayor credito en su grandeza: *Vt credant*; por la guerra, que en el corazon de Joseph levantaron las dudas, y sospechas, que le causaba el preñado.

Exod. 4.

Exod. 5. Ibid. 3. versaque est virgâ.

14. Viò Mardoqueo vn mysterioso sueño, y en èl vna pequeña fuente, que pequeña en su origen se estendiò despues, y passò de pequeña fuente à grande rio, y de pequeña luz à Sol, luminar mayor: *Fons parvus crevit in fluvium maximum: in lucem, Solemque conversus est.* Pues quien ocasionò essa grandeza? Quien augmentò las aguas à essa fuente? Y quien hizo Sol a essa luz? El mismo Mardoqueo viò entre sueños el motivo de esse augmento, quando advirtiò, que dos grandes Dragones peleaban sobre essa fuente, vno defendiendo la claridad de sus aguas, y otro queriendolas enturbiar: *Ecce duo dracones magni, paratique in prælium.* Pelearon los dos Dragones, fue dia de tribulacion, y angustia, de clamores, y llanto: *Fuitque dies illa tenebrarum tribulationis, & angustiæ.* Y de essas afligidas vozes, de essa guerra de

Esth. 10.

Ibid.

Esth. 11.

los dos Dragones resultò el augmento grande de la fuente: *Illis vociferantibus fons parvus crevit*.

15. Veis aqui todo el mysterio de Joseph, y de Maria. Siempre fue esta gran Señora fuente de aguas puras de virginal pureza: pero no fue tan grande, y lucido su credito, hasta que en el corazon de Joseph se levantaron en vandos los dos Dragones, de las sospechas por vna parte, y por otra los creditos de su santidad, y la experiencia de su pureza, que peleaban en el corazon de Joseph vnos contra otros, las sospechas contra sù santidad experimentada, y esta contra las sospechas motivadas del preñado. Y en esta penosa contienda, que con vehemencia avia en el pecho afligido de Joseph, todo era tribulacion, y angustia, y noche obscura, y tenebrosa de afliciones, y pesares: *Fuitque dies illa tenebrarum, tribulationis, & angustiæ*; saliendo de la guerra de las sospechas de Joseph, por la paz, que metiò vn Angel, con mayor credito su Esposa en la claridad del agua de su pureza, creciendo de fuente a rio grande en la fama, y de luz à Sol, luminar mayor de mayores creditos, y aplausos. Y por esso permitiò el Señor, que precediessen en Joseph las tinieblas de la ignorancia del mysterio, y que à esta se siguiessen las tribulaciones, y angustias de sus zelos, para que se augmentasse la luz del credito virginal de Maria, quando se declarò el mysterio con modo mas plausible, que sino se huviesse dudado: *Illis vociferantibus fons parvus crevit; & in lucem, Solemque conversus est*.

16. Veamos en aquel prodigio, que viò San Juan en el Cielo, de aquella muger vestida del Sol. Reparò San Juan, que estava preñada: *In vtero habens*. Que tenia las tinieblas de la noche en los pies: esso significa estàr calçada de la Luna, que preside à la noche: *Luna sub pedibus eius. Vt præesset nocti*. Peleò contra ella vn Dragon: *Draco pugnabat*. Y en su defensa los Angeles: *Michael, & Angeli eius præliabantur cum Dracone*. Y finalmente se viò vestida de la claridad del Sol: *Amicta Sole*. Y puso mas firme, y acreditada su habitacion en el Cielo: *Apparuit in Cælo*. Parece fingido el apoyo, como se verà por su explicacion. Esta muger es Maria, que estando yà con el divino preñado: *Inventa est in vtero*; se hallò su Esposo Joseph entre las tinieblas de la noche de su tristeza, que ocasionò la obscuridad del mysterio en el corazon de Joseph: en cuya esfera, obscura, y afligida peleaban, por vna parte el Dragon infernal con las sospechas, que embiaba à su imaginacion con tristes especies, y vivissimas apariencias, y los Angeles con inspiraciones, y discursos motivados de la santidad, que tenia experimentada en su Esposa. Y entre esta guerra penosa saliò Maria vestida del Sol. Porque para que este con su luz aclarasse la verdad, permitiò Dios las tinieblas de la obscura ignorancia de la dignidad, y pureza de Maria, en cuya espiritual batalla se viò Joseph armado de sospechas, y experiencias; para que de tanta guerra saliesse en paz la verdad, y de tinieblas de dudas passasse à la luz clara de su manifestacion, y mayor credito de Maria: siendo el Sol Joseph testigo claro con sus dudas, de que su Esposa habitò siempre en el Cielo de la virginidad: *Apparuit in Cælo. Et testis in Cælo fidelis*. Y este fue tambien el motivo de aver permitido Dios tanta guerra de temores, y sospechas, para que fuesse mas aplaudida la paz destos virginales Esposos.

17. Celebra sus pechos la Esposa, y assemejalos à vna fuerte Torre; y que es muro inexpugnable: *Ego murus, & vbera mea sicut turris*. Y luego dize, que hallò la paz delante de su Esposo: *Ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens*. Pues si se ha de poner en paz con su Esposo, de què sirven las torres, y murallas, que son apa-

Apoc. 12.

Gen. 1.

Psal. 88.

Cant. 8.

aparatos de guerra? La razon es, que la guerra que se levantò en el corazon de su Esposo Joseph, le sirviò despues de mayor paz con èl: y si la Esposa es Maria, y Joseph el Esposo, se deduce que de la guerra de los zelos que se levantò en el corazon del Esposo Joseph, se estableciò con mas firmeza la paz con su Esposa Maria, declarado ya el mysterio: *Ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens.*

18. Con que se concluye, que mas ganò Maria con las dudas de Joseph, que pudiera aver logrado, si luego huviera sabido su querido Esposo el mysterio, y la candidez intacta de su Esposa. Singular prueba nos ofrece vn sucesso de Jacob. Concertòse para apacentar el rebaño de su suegro Laban, y para aumentar el que à èl por su trabajo le tocaba, escogiò el color vario matizado de blãco, y negro, que llama el texto color manchado: *Quodcumque maculosum, variumque fuerit, erit merces mea*; porque como dize el Filosofo, de negro, y blanco resulta mucha variedad: *Album in nigro multas facit varietates.* Y fue tanto el aumento de las ovejas que tenian el color vario de blanco, y negro, que excediò à la ganancia que resultò de las que salieron de vn solo color, ò solo blanco, ò solo negro: *Ditatusque est homo vltra modum.*

Gen. 30.

19. Quien no vè en este mysterio el de Maria, y Joseph? Oveja mysteriosa fue Maria, que pariò al Cordero de Dios en presencia, y compañia nupcial del mejor Jacob Joseph su Esposo. Aumentòse la riqueza espiritual, y ganancia de la mystica oveja Maria; pero con què color? Porque ay el color blãco de la candidez de la pureza; ay el color negro de la culpa, y de su descredito; y ay el color vario, ò manchado matizado de blanco, y negro. A vista de Joseph, y en la sospecha de su coraçon rezeloso pareciò la oveja Maria variamente matizada con los dos colores. Dudò Joseph el mysterio del preñado de su Esposa, y llegò à temer que pudiera ser tuviesse el color negro de la culpa: y assi, aun que en duda, tuvo Maria el color negro aparente. Por otra parte se asseguraba Joseph que en su candida oveja veìa el color blanco de la pureza. Con que à vista de los colores, que el rezelo de Joseph le daba à su oveja, saliò esta por entonces con el color vario de blãco, y negro. Y assi como mayor ganancia dieron las ovejas del color vario, y manchado, que las otras de vn solo color; assi mas ganò la oveja Maria, y mayor aumento tuvo en la riqueza de su opinion, y fama, por averse primero visto con el vario color, blanco de pureza, que le daba su inocencia, y negro de culpa, en que la ponian las sospechas del preñado, que si solo se huviera visto con el color blanco de su inocente candidez; porque conocido el mysterio, y aclarada la verdad, se viò que solo tenia la blancura de pureza, y que el color negro solo eran apariencias, que causaron las sospechas del preñado, no para deslustrar la candidez de su credito, sino para que el color blanco de su pureza sobresaliesse mas vistoso sobre lo negro de la aparente, y temida culpa.

20. Y este fue vno de los motivos que tuvo Dios para permitir, y no atajar las sospechas de Joseph, y fue, que quiso dar mayores ganancias à los creditos de Maria, y mas realçados esmaltes à la fama de su pureza; porque creer luego vna cosa sin oposicion de la verdad, no acredita tanto como quando se oponen negras sombras de descreditos à la lucida claridad de la fama, que realça sus timbres, y enarbola sus blasones à vista de contradiciones infamemente vencidas, y victoriosamente deshechas. Y esto es deber Maria sus mayores ganancias à las dudas de Joseph, y sus mas sublimes creditos à las sospechas, que como negras sombras se levantaron en el corazon de Joseph. Y assi no fue en Dios providencia general dexar à Joseph obrar con acciones naturales en este caso, sino muy especial cuydado de su amor, que quiso por vna parte au-

mentar los meritos de Joseph, y por otra dar mayores creditos à Maria, padeciendo Joseph los zelos, y Maria siendo blanco de los tiros de las sospechas; y assi sepan todos, que los zelos de Joseph no fueron acaso, sino con grande mysterio, y especial disposicion de Dios.

21. El principal motivo del Señor en este caso, fue el que apuntè arriba, y cede en credito de Hijo, y Madre; porque si Joseph no huviera dudado el mysterio, si no le huvieran acometido las sospechas que le causaba el preñado de su Esposa, ni huviera mostrado sentimiento, pudieran los menos advertidos, ò no bien fundados en la fè, atribuirle à èl el milagroso concepto; pero dudando, sospechando, sintiendo, y determinandose à dexar à su Esposa, por verla preñada, fue para todos señal evidente, y fortissimo argumento, que el Hijo de Maria no debiò el sèr à Joseph, pues los justos, y perfectos extremos que hizo sobre el preñado, fueron indicio cierto de no aver tenido parte Joseph en la cōcepcion. Conque por los zelos se conociò que Jesvs no fue hijo natural de Joseph, y por la inocentissima virginidad de Maria se infiriò, que solo de Dios podia concebir: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Luego en los zelos de Joseph no tuvieron tanta parte las causas, y motivos naturales, quanto los sobrenaturales, y fuera de la ordinaria esfera de los zelos humanos. Y crean todos, que Joseph es privilegiado aun en lo que no lo parece; como es en los zelos; pues aunque lo afligieran, tuvo en ellos tantos meritos, tantos privilegios, y huvieron de parte de Dios tan altos, y soberanos motivos, que se pueden tener por vno de los principales puntos de su grandeza.

Matth. 1

22. Pues ya me pregunta el discurso: Si la voluntad de Maria es la de Joseph, como se obrò el mysterio en Maria sin la voluntad de Joseph? Digo, que parece, que aunque Joseph no lo supo, no fue sin su voluntad. Y sino, sepamos quien fue el amor conjugal entre Maria, y Joseph? Ruperto dize que el Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* Pues si es el Espiritu Santo el amor de Joseph, y de Maria, y el mysterio se obrò por virtud del Espiritu Santo, luego se obrò con voluntad de Joseph; que no saberlo el Santo, no fue averse hecho contra su voluntad porque si esta se interpreta en algunos casos, quando no lo sabe, ò no quieren que lo sepa el Superior: si queremos interpretar la voluntad de Joseph Superior, y cabeza de Maria, hallarèmos, que si à Joseph le revelara Dios que escogia à su Esposa por Madre, sin duda que huviera consentido à la operacion del misterio, y assi este se obrò con voluntad interpretativa de Joseph. No se lo avisò Dios antes, porque en ello tuvo mayores fines, y mas soberanos motivos, segun ya lo he discurrido; pero el ignorarlo no fue no quererlo.

23. Dispuso Dios la formacion de Eva, è infundiòle à Adan vn sueño tan profundo, que no sintiò quando le sacaron vna costilla para el efecto. Reparò Laureto en el sucesso, y dixo, que essa costilla era el amor entre marido, y muger: *Costa viri, ex qua formata est mulier, significare potest vim amoris inter virum, & fœminam.* Luego la formacion de Eva se hizo con voluntad de Adan, aunque no lo supo por entonces, pues se hizo con la costilla, que es el amor conjugal de los consortes? Assi es, que del lugar del amor, que es el corazon, se formò Eva; para que la formacion fuesse conforme al amor de Adan, y no se hiziesse contra su voluntad, aunque ignorante por entonces del mysterio, que lo supo quando despertò.

24. Pues veis aì como el mysterio de la Encarnacion, aunque entonces no lo supo Joseph, no se obrò contra su voluntad, porque lo obrò el Espiritu Santo, que es el amor entre el Varon Joseph, y la Esposa Maria: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*; Como la formacion de Eva, que provino de la costilla, que es el amor entre marido, y mu-

muger: *Costa viri significare potest vim amoris inter virum, & fæminam.* No supo entonces Adan la formacion de Eva, pero se originò de su voluntad interpretativa, y mysteriosa. No supo Joseph la formacion de Jesvs; pero provino de su voluntad, y amor, que es el Espiritu Santo: *De Spiritu Sancto est.*

DISCVRSO II.

LO QVE OBRARON en el corazon de Joseph los rezelos del preñado de su Esposa.

25. VER, y no sentir, mas es de brutos, que de hombres. Vèr, y sentir bien dize con la paciencia, y prudencia; porque vèr, y sentir es efecto natural del fundamento, que para ello ofrece la vista. En los ojos puso Dios vèr, y llorar; porque vèr, y sentir, quando ay motivos, es lo natural, que bien se compadece con sufrir. Viò Joseph, y sintiò. Viò el preñado de su Esposa, y sintiòlo: porque el fundamento, que le daba el vientre entumecido, naturalmente no era para creer santidad, sino para sospechar su agravio. Viò sospechas, y sintiò lo que pudiera ser: no creyò lo que sospechaba; pero sospechò que pudiera ser lo que no creia. Y desta vista de tan natural fundamento se originaron en el corazon de Joseph vnos zelos tan vehementes, que lo pusieron en el extremo de vn penoso purgatorio, ò de vn infierno cruel, originado del grande amor.

26. Dize el Espiritu Santo en los Cantares, que el amor es fuerte como la muerte: *Fortis est vt mors dilectio.* (Cant. 8.) Y de la muerte, què se sigue? O infierno, ò gloria: ò gloria en la correspondencia del amado, ò infierno en la ingratitud, que sospecha, de que se originan los zelos. Y assi prosigue el texto diziendo: *Dura sicut infernus æmulatio:* (Ibid.) si el amor es fuerte como la muerte, los zelos son duros, y obstinados como el infierno. Llama emulacion à los zelos; porque emulacion en latin es lo mesmo que zelos en Griego, dize Laureto: *Zelus est amor, qui latinè dicitur æmulatio:* emulacion, y zelos es lo mesmo, y emulacion, y zelos es amor; el amor es muerte, y los zelos son infierno: porque de la muerte del amor se sigue el infierno de los zelos, quando se teme la falta de correspondencia en el consorte. Amò Joseph à Maria con amor grande, y perfecto en lo natural, y sobrenatural; muriò por amor; porque el amor es vna dulce muerte, dize Platon: *Amator animus in proprio corpore mortuus, in alieno corpore vivit, ac in se mortuus in alio revivit:* quien ama muere en sì, y vive en el amado: muere, porque si en el corazon reside la vida, y este lo dexa por ponerlo en el amado, quitando de si el corazon, en que està la vida, muere. Y como el corazon, en que està la vida, lo pone en el amado, en èl vive; si este le corresponde vive en gloria; y si lo desecha muere. Pues esta es la causa de dezir el texto, que los zelos son como el infierno: *Sicut infernus æmulatio.* Porque de la muerte del amor se sigue el infierno de los zelos, quando à la muerte del amor se sigue el dolor, y pena como de infierno de ser mal correspondido, en que se fundan los zelos.

27. En este infierno de penosas sospechas entrò Joseph, quando viò el preñado de su esposa: aqui fue su muerte porque amò con fuerte, y verdadero amor: puso el amor en su Esposa, y ella le tenia el corazon, y aun se lo quitò, y con èl la vida, y assi, porque amò, muriò. Assi dezia el Esposo à la Esposa, el Esposo Joseph à la Esposa Maria: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa:* (Cant. 4.) herísteme el corazon. Otra letra: *Abstulisti, abstraxisti mihi cor:* quitasteme el corazon. Y si lo mesmo es herir el corazon, que amar; porque el corazon herido

rido ama, y el corazon herido muere; lo mesmo es en el Esposo herirle la Esposa Maria el corazon, que amar, y morir. Amò Joseph à Maria, y quedò herido su corazon, y èl muerto por amor; y el corazon de Joseph se passò por su muerte amorosa à Maria, que por tenerle à Joseph el corazon, y averselo quitado con el amor, le quitò tambien la vida. Pero para què? Para tener gloria despues de la muerte del amor. Y què tuvo? Infierno de zelos, penas como de infierno en la vehemencia del dolor: pero purgatorio en la duracion, y martyrio en el merecer.

28. De suerte, que los zelos de Joseph fueron infierno, purgatorio, y martyrio. Para discurrir estos tres puntos, ponderèmos primero lo que son los zelos. Tan grande passion es en vn amante, y mucho mas entre casados, que no hallò el Espiritu Santo quien fuesse tan fuerte, que los pudiesse sufrir; y assi dize: *Impetum concitati spiritus ferre quis poterit?* Quien podrà tolerar el impetu del espiritu movido, y perturbado? Espiritu concitado llama el texto à los zelos; y assi lee la version Hebrayca: *Quis stabit ad faciem zeli?* Quien se atreverà, ni aun à vèr la cara à los zelos? Y los setenta: *Sed nihil sustinet zelus:* los zelos nada sufren. Sin duda, porque su impetu es tan vehemente, que no ay resistencia à sus puntas: porque tienen los zelos exercito formado de temores, sospechas, y amarguras, con que hazen guerra al corazon amante hasta darle la muerte. San Juan Chrisostomo llamò à los zelos guerra interior, que mata con amargura: *Interno bello omnia confundente, multamque amaritudinem eis invehente.* Y por esso mandaba Dios, que la muger bebiesse vna bebida amarga, quando al marido le affigiessen los zelos, para experimentar la amargura, que estos causan. O què amargura causaron en Joseph! Y esta amargura bebiò tambien el corazon de Maria, quando viò zeloso à su Esposo, y lleno de amargas penas. No ay duda, que Joseph muriera de mejor gana en el cuerpo, que morir de amor para padecer los zelos, como dize el Chrisostomo: *Nos plerosque novimus velle animam potius amittere, quam in tormentum zeli, atque huiusmodi suspicionem incidere.* Mas quisieran muchos perder la vida del cuerpo, que padecer el tormento de los zelos, y sospechas. Claro està, que esta es mas penosa, y continuada muerte, que tiene por vida el morir; es muerte que no libra de la pena, sino muerte, que atormenta para vivir penando, ò para penar viviendo, como el infierno; y por esso los zelos se assemejan al infierno: *Sicut infernus emulatio.*

Prov. 21.

Num. 5. 14.

29. Estos zelos afligieron à Joseph, y consumieron su corazon, pudiendo dezir con el Real Profeta: *Tabescere me fecit zelus meus.* Porque sino le consumieron la vida, hizieron que su vida fuesse muerte à impulsos violentos de la guerra cruel de las zelosas sospechas, que como agudas puntas atravessaron su innocente corazon, y le quitaron la vida del gozo, y sossiego para padecer la muerte amarga de la pena.

Ps. 118.

30. Pero à quien zela Joseph? Todo es mysterios Joseph, aun sus mismos zelos lo son. Zela Joseph à la casa de Dios, pudiendo dezir con el Profeta: *Zelus domus tuæ comedit me.* Maria es la casa de Dios, à donde habitò por la encarnacion: y à essa casa zelò Joseph. Y si los zelos de la casa de Dios, que dize el Profeta, son santos; porque zelar la casa de Dios es mirar, que no pierda el decoro debido al que en ella habita, que es Dios. Discurrid de aí, si los zelos de Joseph son santos, pues mira por el decoro, y santidad de la casa de Dios, que es Maria, zelando la honra del que en ella habita. En estos zelos santos se parece Joseph à Dios, que se llama el zeloso por singular atributo: *Dominus zelotes nomen eius.* Zeloso es Dios con el alma, pero son sus zelos santos, y divinos

Psal. 61

Exod. 34.

vinos; y si miramos à quien de todas tres Personas se atribuye especialmente el titulo de zeloso, hallarèmos que al Espiritu Santo. Y por esso el texto llamarà à los zelosos imperfectos, espiritu conmovido, y perturbado: *Impetum concitati spiritus*, como probè arriba num. 28. Y los zelos bien ordenados se originan del Espiritu Santo, que es el zeloso à lo divino, como dize Avendaño con Cayetano; y es la razon: Los zelos provienen de mucho amor, ò divino, ò humano, segun son los zelos; y como el Espiritu Santo es el amor divino, de aì es que por esso es el zeloso à lo divino. Porquè pensais q̃ este divino Espiritu escogiò por insignia à la paloma: *Sicut columba*? La razõ es, que la paloma es la mas zelosa de las aves, dize Cornelio: *Columba est zelotypa*; y como el Espiritu Santo es el zelador divino, por esso tomò forma de la ave mas zelosa. Y en señal de que Joseph lo avia de ser, como substituto del Espiritu Santo en sus divinos atributos, lo señalò tambien la paloma en el desposorio. El Espiritu Santo es el zelo de Dios, dize Laureto: *Zelus Domini exercituum dicitur Spiritus Sanctus, qui per incarnationem Filij eiecit diabolum.* El Espirtu Santo es el zelo, que echa del alma al demonio, porque no possea su corazon en ofensa de Dios, y de su amor.

Matth. 3.

31. Pues veis aì porque Joseph es zeloso, y lo es à lo divino, porque imitò al Espiritu Santo zeloso de las almas. No zelò à su Esposa con las imperfecciones, y desordenes que ay en los zelos humanos. Zelò con grande, y santo zelo à Jerusalen, y Syon, que es Maria su Esposa: *Zelatus sum Hierusalem, & Sion zelo magno.* Grandes fueron los zelos de Joseph, y grandes las penas que de ellos se originaron. Su zelo fue bueno en sus zelos; y por esso no saliò confundido, sino mas honrado: *Zelatus sum bonum, & non confundar,* dize el Sabio. Y de quien mejor que de Joseph se puede entender, que verdaderamente fue bueno su zelo, assi de su parte, como de su Esposa, pues la cosa por que la zelò, es la mayor que ay en el Cielo, y en la tierra, que es Dios? Y como los zelos de Joseph fueron buenos, saliò del infierno de sus penas, para el Cielo de su consuelo, y para el Paraiso del gozo. Aplaude el texto de los Macabeos el zelo de Elias, y dize que por èl fue llevado al Cielo: *Elias, dum zelat zelum legis, receptus est in Cælum.* A què Cielo? Al Paraiso, que le sirve de Cielo. Es Maria Santissima mas alegre, y privilegiado Paraiso, y mas celestial, que terrestre, como la llaman San Ambrosio, San Bernardo, San Buenaventura, y otros. Y à este Paraiso, que juntamente es Cielo de virginidad, *Sicut Angeli in Cælo*, fue llevado Joseph por sus zelos santos, pues motivado de ellos, se le apareciò el Angel, y le dixo que recibiesse à su Esposa: *Accipere Mariam coniugem tuam*; paraiso celestial, que se le diò como de nuevo en premio de sus zelos santos, ò de la santidad que mostrò en los zelos, zelando la Casa de Dios Maria, y zelando la ley de Dios, y la del matrimonio: *Dum zelat zelum legis, receptus est in Cælum.*

Zachar. 1. 14.

Eccli. 51.

1. Mach. 2. 58.

S. Ambr. de instit. virg. S. Bern. de pre. ad Virgin. S. Bonav. en specul. Math. 22. Matth. 1

32. Entrò, pues, Joseph en sospechas, y por ellas en penosos zelos, que fueron infierno en lo vehemente de las penas, como dezia arriba con el texto de los Cantares: *Dura sicut infernus æmulatio.* Son los zelos vn infierno, por los efectos de ira, odio, y vengança, que son proprios del estado infeliz de los condenados; como el amor, y caridad lo es de la gloria. En Joseph los zelos fueron infierno, por la vehemencia de las penas que padeciò tan grandes, y crueles, y tan sin alivio, ni salida à sus sospechas, que pudieran passar plaza de vn dissimulado infierno, adonde no ay remedio, ni salida para el mal que se padece; y como en los zelos de Joseph ni avia salida para las sospechas, ni remedio para su mal, y padecia mucho sin alivio, vivia muriendo en vn infierno tan duro, que no hallaba el Santo

medios

medios para ablandar la dureza de su pena: *Dura sicut infernus æmulatio.*

33. Pero aunque fue la pena tan vehemente, que en quanto à su acerbidad sin alivio fue vna semejança del infierno; pero en quanto à su duracion fue vn crueliſſimo Purgatorio. Este es vn estado de padecer, pero temporal: padecese mucho, pero por tiempo. Dizen muchos, que las penas del Purgatorio son las mesmas que las del infierno, con la diferencia de ser vnas temporales y otras eternas; o ser el Purgatorio vn infierno temporal. Y de aqui podemos discurrir, que los zelos de Joseph fueron infierno, y Purgatorio: infierno en quanto al rigor de sus penas; y Purgatorio en quanto al fin, y termino que tuvieron. Perdiò Jacob à su querido Joseph, y juzgandose sin èl, ya le parecia que estaba en vn infierno de penas: *Descendam lugens in infernum.* Infierno fue el de Jacob en quanto al rigor de la pena, pero fue Purgatorio en quanto à aver tenido fin, y limite su pena. Assi Joseph ya se juzgaba sin Esposa; porque viendo tan manifiesto el preñado, no hallaba otra salida, que la irse de su casa, y de la vista de su Esposa; y assi entrò en vn infierno por lo acerbo de su tormento, aunque fue Purgatorio por aver sido limitado.

Gen. 37.

34. Fue tambien Purgatorio el de Joseph; porque padeciò con esperança; no en los fundamentos que naturalmente veia, que estos mas se la quitaban, que abrian camino à su alivio: esperò Joseph en Dios, y en èl puso su esperança contra la esperança. Esperò en Dios, y en su amorosa providencia, contra la esperança, que para alivio de sus penas le ministraba el preñado, pues cada dia las aumentaba. Joseph esperaba que podia ser que el preñado fuesse efecto de causas naturales contra su decoro, y derecho, aunque no se determinaba à creerlo; porque contra essa esperança tan penosa esperaba que podia aver algun sacramento escondido, ò que Dios le daria el consuelo, y el remedio à su tormento, que padecia abrasandose en llamas de amor puriſſimo, y que era el fuego de su purgatorio. Y por esta esperança, con que padeciò contra la esperança, mereciò el titulo de Padre de Dios.

35. Assi sucediò al Patriarca Abrahan ascendiente de Joseph. Padeciò el dolor de aver querido sacrificar à su hijo querido Isaac, segun le mandaba Dios; y se consolaba con la esperança. Prometiòle Dios que del descenderia el Messias, segun la propagacion de la naturaleza, y esta esperança era su consuelo; pero quitandole ya el hijo, como parecia por el mandato de Dios, le quitaban essa esperança, y assi padecia vn Purgatorio cruel, fundado en encontradas esperanças: esperaba la descendencia natural por el hijo, y quitandoselo, le quitaban la esperança; pero siempre tuvo esperança en Dios contra essa esperança, con que mereciò ser padre de muchas gentes, dize San Pablo: *Contra spem in spem credidit, vt fieret pater multarum gentium.* Sobre las quales palabras dize San Remigio: *Contra spem naturæ in spe potentiæ, & gratiæ Dei.* Contra la esperança de la naturaleza esperò en la gracia, y poder de Dios, que venceria el de la naturaleza.

ad Rom. 4. 18.

36. Pues assi Joseph. Viòse en lo natural sin esperança de consuelo, porque el preñado de su Esposa, en que èl no tenia parte, naturalmente era fundamento contrario à su esperança; pero contra essa esperança esperò en el poder de Dios, que daria vado en tanto mar de tormento, y en la gracia divina; que reconocia en su Esposa, podria aver algun sacramento, que por escondido, no alcançaba. Padecia Joseph el Purgatorio de sus zelos, con esperança de salir à la gloria del consuelo. Pero essa esperança se la quitaba la vista tan patente del preñado, que era vna esperança dolorosa, que pretendia ahogar la esperança del consuelo, siendo la mayor pena de Joseph, como la de Abrahan, la esperança contra esperança, padecer con es-

esperança de agravio, y gozar de algun alivio con la esperança del consuelo. Y si en el Purgatorio se padece con esperança, Purgatorio fueron los zelos de Joseph, que padeciò con esperança contra la mesma esperança.

37. La otra circunstancia de las penas del Purgatorio es, que las almas no se pueden aliviar por sì, ni con medios naturales, sino sobrenaturales, que Dios tiene dispuestos por medio de las obras meritorias de los fieles, y satisfatorias. Y esta circunstancia tuvo tambien el purgatorio de Joseph, que como en lo natural era evidente el preñado, no pudo naturalmente salir de sus penas, ni por sì mesmo, sin el concurso sobrenatural de la revelacion, que diò alivio à Joseph en el purgatorio de sus tormentos, y lo sacò dèl à la gloria del consuelo.

38. Fueron tambien los zelos mas propriamente martyrio; porque este tiene el penar del infierno, la esperança del purgatorio, y el merito de padecer, que es ageno del infierno, y fuera de la esfera del purgatorio; pero proprio del martyrio. Los zelos, que tanto hizieron penar à Joseph, los permitiò Dios para que fuesse testigo de la pureza de Maria, como probè yà: y assi su padecer fue atestiguar: es otra cosa Martyr que testigo, y martyrio, que testificacion, ò testimonio? Es assi. Luego si Joseph padece zelos para testigo, padeciò para ser Martyr, y su padecer en los zelos fue martyrio? O quanto mereciò Joseph en esse martyrio de amor! Mereciò por su paciencia en las penas, por la constancia en el tolerar, por el silencio en el padecer, por la piedad en perdonar, y por la mansedumbre, con que sufriò el agravio, que temia: y assi mereciò en padecer los zelos, y essos fueron su martyrio. Habla San Ambrosio del padecer del otro Joseph, y dize, que padeciò martyrio por la castidad: *Pro castitate subibat hoc carceris, mortisque martyrium.* Y de què se originò su martyrio? De los zelos de su Señor, quando por el dicho de la mala muger, juzgò, que Joseph la avia solicitado: padeciò martyrio por su propria castidad, y por los zelos agenos. Y nuestro San Joseph, representado en el otro padeciò martyrio con sus proprios zelos en la carcel estrecha, y oculta de su corazon por la castidad de su Esposa, contra cuyo decoro atestiguaba el preñado, poniendo à Joseph en vn martyrio de dudas: *Pro castitate subibat hoc carceris, mortisque martyrium.*

39. Y què mayor martyrio, que padecer sin hablar? Què penar sin desahogar el corazon por los labios? Fue Joseph Martyr, porque callò, estando zeloso de su Esposa, y temiendo, què parecia por el preñado, que daba muestras en lo natural de algun manifiesto agravio. Naciò Jesvs, y dize S. Pedro Damiano, que yà desde entonces se mostrò Martyr: *Iam ex tunc sanctis membris legem martyrij præfigebat.* Apenas nace Jesvs, quando yà es Martyr, porque quando naciò, yà naciò desposado con la Iglesia: *In die desponsationis illius*; de cuyo desposorio fue talamo el vientre virginal de su Madre, dize el grande Gregorio, citando, y aplicando el texto del Real Profeta: *Pater Regi Filio nuptias fecit, quo ei per incarnationis mysterium Sanctam Ecclesiam sociavit. Vterus autem Genitricis Virginis huius Sponsi thalamus fuit. Vnde & Psalmista dicit; in sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam Sponsus procedens de thalamo suo.* Veìa el Esposo Jesvs, aunque recien-nacido, el agravio, que su Esposa la naturaleza le hazia en sus individuos, poniendo su amor en las criaturas, y tuvo zelos de su Esposa: *Tabescere me fecit zelus meus* Y què hizo este Niño Esposo en tan justos zelos? Diò vozes? Quexòse sentido de su agravio? No por cierto: antes callò à vista de sus ofensas con inviolable silencio: *Dum medium silentium tenerent omnia, omnipotens sermo tuus venit.* Naciò en silencio el Esposo Jesvs, aunque naciò zeloso, viendo en su Es-

Cant. 3.

S. Greg. M. hom. 38. in Evang.

Ps. 118.

Sap. 18.

Esposa tantos agravios. Y como callò zeloso, y callò como niño recien nacido, por esso yà entonces era Martyr: *Iam ex tunc legem martyrij præfigebat.* Porque vèr agravio, sentir mucho, y callar como insensible, es el mayor martyrio, y como tal se atribuye al mayor Martyr.

40. Luego Joseph fue tambien Martyr, y grande Martyr, pues callò zeloso? O què tormento, y cruel martyrio del corazon, quando no se desahoga su pena por medio de los labios! Quien dize lo que padece, quando no halle en la compassion socorro, tiene à lo menos en la comunicacion alivio. Ver motivos de sentimiento, y callar insensible, es lo summo del dolor, no es tolerable en lo humano. Pintaron los antiguos al Amor con vendas en los ojos, para que no viesse motivos, que obligassen al sentimiento à prorrumpir por los labios, que es lo natural en lo humano; porque ver, y no hablar lo que el corazon siente por el aviso de los ojos, no es tolerable en lo humano: y assi vendense los ojos, para que el corazon escuse hablar lo que no vè; pero ver motivos de sentimiento en el amor, y ponerse vendas en los labios, solo es tolerable en vn amor divino para su mayor martyrio. Assemejò el Esposo los labios de la Esposa à vna venda de purpura: *Sicut vitta coccinea labia tua.* Vendas, y ataduras en los labios parecen escusadas, aun en los ojos ya es costumbre, y mas en el amor. Pues porquè el amor humano se pone vendas en los ojos, y el amor divino en los labios? La razon està en las mismas palabras, pues dize el Esposo, que essa venda de los labios es sangrienta, ò de color de purpura: *Sicut vitta coccinea*; y fue dezir: tener venda en los labios, que son los indices de el amor, y el desaguadero de sus ansias, y cerrarlos para no hablar, y quexarse, es cosa tan penosa, que es vn martyrio sangriento; que martyrio, y passion significa el color de purpura, y sangre, dize Laureto: *Coccinea vestis Christi designabit Martyrum sanguinem.* Y es grande martyrio estar ahogandose el corazon en doloroso sentimiento, y no desahogarse por los labios, antes si ponerse vendas en ellos, para callar constante lo que padece afligido: *Sicut vitta coccinea labia tua.* En el amor humano ponganse vendas en los ojos, que ojos que no vèn, corazon que no siente; pero en el amor divino ponganse en los labios, y no en los ojos; que si en el amor humano los ojos vendados escusan prorrumpir à los labios, porque no ay valor en lo humano para ver, y callar; en el divino se vendan los labios, y no los ojos, porque aunque vean los ojos materia de sentimiento, tiene el amor valor, constancia, y fineza para vendarse los labios, para no quexarse sentido, y para callar insensible.

41. De donde se origina vna pregunta curiosa: Qual serà mayor, ò mas fino amor, el amor callado, ò el amor hablado? Digo que el amor callado; y lo pruebo primero con autoridad de S. Juan: *Non diligamus verbo, neque linguâ*; nuestro amor, para ser mas fino, no ha de tener lengua, ni palabras, porque ha de ser callado; ni ha de dezir lo que ama, ni dezir lo que siente siendo mal correspondido. Lo segundo con razon: la mayor fineza del amor està en mas padecer, que por esso el amor se assemeja à la muerte: *Fortis est vi mors dilectio*, porque la muerte es lo summo del padecer; y lo summo del amor de vn Dios hombre fue padecer muerte por nosotros: y como el amor callado padece mas que el hablado, de aì es que aquel excede à este sin comparacion. Y es la razon desta razon. El amor hablado, desahoga sus penas por los labios, como ventanas, por donde salen las llamas de su amoroso incendio à buscar el ayre de el refrigerio en las palabras, cuyo ser es vna repercussion formada en el ayre, y esse ayre le sirve de refrigerio para padecer menos. Pero el amor callado cierra puertas, y ventanas à el desahogo, y refrigerio, y se consume,

abrasa en sus proprias llamas, sin procurar alivio à su dolor en quexas, y sentimientos manifestados por la lengua; y assi padece mas, y quanto mas padece, mayores quilates muestra de fineza acrisolados en el oculto fuego de sus ansias.

42. Bolvamos à vèr la venda purpurea de la Esposa: *Sicut vitta coccinea.* Què venda es essa tan celebrada, y reparada del Esposo? Laureto dize, que es el amor santo de la caridad: *Coccinea vitta est charitas.* Y en otra parte hablando del color purpureo: *Purpurea vestis significare potest fulgorem charitatis.* Porque entre la variedad de colores, como el verde es de esperança, y el palido de tristeza: asi el purpureo, que llamamos colorado, se appropria al amor. Y por esso la Iglesia vsa de ornamentos colorados, ò purpureos el dia del divino amor, que es el Espiritu Santo. Pues si essa venda colorada es el amor santo, y divino, porquè se pone en los labios: *labia tua?* Digo, que para que sea mas fino, y para esto sea amor callado, vendando, y cerrando los labios. El mesmo Christo dixo, que la mayor fineza de su amor fue padecer, y morir: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Y como padeciò? Callando: *Iesvs autem tacebat.* Porquè calla? Para mas padecer, y padeciendo mas, mostrarnos mas amor. Aora entiendo, porque diria Christo, que en el fin nos amò con duplicado amor: *Cum dilexisset dilexit*: que fue dezir, q̃ en muerte mostrò mas amor, que en vida. La razon es. En vida hablaba su amor, quexandose de lo q̃ los Judios ingratos à su amor le avian de ofender: *Tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur.* Quando no la padecia, hablaba, y se quexaba. Pero quando lo padeciò, y callò; no se quexò, no desahogò su amor mal correspondido, sino callò sus agravios: *Iesus autem tacebat.* Y como el amor callado es mayor, que el hablado; por esso el amor callado de Christo en su passion se llama duplicado y mas fino, que el amor, que en vida hablò, y se quexò: *Cum dilexisset dilexit.*

Cant. 4. Ioan. 15. 13. Matth. 26. Ioan. 13. Luc. 18.

43. Pues què dirèmos de los acerbos tormentos que tuvo el corazon amante de Joseph? Amaba à su querida Esposa, temiò el agravio de su amor, y entrò en penosas agonias. Padeces, Joseph, padeces? Pues desata la mudez de tus labios, comunica tus penas, y desahogaràs vn poco tus tormentos. O què dolor de Joseph sin alivio! O què fineza de amor! O què constancia en sus penas! Callò Joseph mas que mudo, y puso en sus labios, no solo vendas de grana para cruel, y sangriento martyrio, sino prissiones tan duras, y tan indissolubles, que parece que tenia candados. Pues Joseph no muriò callando en sus tormentos, fue mas que humano en el padecer. Dos cosas le quedaron al Santo Job en sus grandes trabajos: Vida: *Animam illius serva.* Y labios: *Derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos.* Pues què mysterio es quedarle la vida, y los labios? Si es exemplo de paciencia en tan acerbo padecer, quedele solo la vida? Como es possible, que quede con vida, no teniendo labios para desahogar sus penas, y comunicar sus trabajos. Quiere Dios, que viva Job: *Animam illius serva*; y para esso le dexa los labios entre sus dolores: porque padecer, y no tener el alivio de comunicar sus penas, y de quexarse paciente, como lo hizo Job con sus amigos, ni es compatible con la vida, ni con las fuerças humanas; y asi era menester vna paciencia divina.

Iob. 2. Ibid. c. 19.

44. Pues què dirèmos de mi señor S. Joseph, que tuvo vida, y no labios? Què padeciò mas llagado el corazon de summo dolor, que Job el cuerpo de llagas? Què dirèmos, si padeciò sin hablar, ni quexarse? Si viviò en penas, sin el alivio de comunicarlas para su consuelo? Mas que humano es Joseph, pues viviò padeciendo sin hablar, ni comunicar sus tormentos, que es fuera del vso humano. Vivir, padecer, y no hablar, es

incompatible con las fuerças humanas, y todo se viò en Joseph; porque es mas divino que humano. Comunicò Christo sus penas con los Apostoles, quando les diò noticia de su tristeza: *Tristis est anima mea vsque ad mortem.* Pues què necessidad tiene Christo de comunicar sus penas, y de desahogar su afligido corazon por los labios? Dizen los sagrados Interpretes, que quiso Christo, que supiessemos, que aunque Dios, era tambien hombre, y lo mostraba en la flaqueza de padecer como humano, comunicando sus penas. Pero Joseph fluctuando entre las amarguras, y tristezas de su corazon afligido, no comunicò su dolor de corazon con amigos, ni parientes, ni con su misma Esposa, à quien pudiera llegar con apacible semblante, con amargo corazon, con amor lleno de dolor, y angustia, y dezirle entre sollozos: *Tristis est anima mea*: Esposa querida mia, triste està mi corazon, y afligida el alma, y traspassada de penas, y casi del todo anegada en sus angustias: *Intraverunt aquæ vsque ad animam meam.* Tu eres el objecto de mi amor, y en el trance en que me veo lo eres tambien de mi dolor; porque veo en ti lo que mas es para callar, y sentir, que para declarar con empacho lo que aùn duda mi discurso, porque se opone à la experiencia de tu virtud. Dile, ò Joseph, estas tristes cuerdas ternuras à tu Esposa; dilas, ò afligido Padre mio, dilas; porquè callas tanto, quando tanto padeces? Quiere mi Joseph padecer mas; y padecer, no como hombre, sino como hombre divino: y para mas padecer, calla; y siente callando lo que hablando pudiera tener algun alivio en la prudente satisfacion de su Esposa, cuyas palabras fueran dulce eco al oìdo, pudiendo dezir lo que el Esposo: *Sonet vox tua in auribus meis.*

Matth. 26. — Psal. 68. — Cant. 2.

45. Este fue el martyrio de Joseph; porque con èl mereciò. Purgatorio; porque padeciò con esperança, y termino. Infierno; porque fue grande, y vehemente su pena. Y à mi vèr, esto de padecer callando, y sin comunicar su dolor, ni con su mesma Esposa, me causa tanta admiracion, y eleva tanto el concepto, que tengo hecho, y todos deben hazer de San Joseph, que si dèl no se supiera otra accion heroyca, bastaba para tenerlo por vn Santo de muy alta perfecion. Pondera, ò Lector prudente, este callar de Joseph en sus tormentos; este padecer, sin buscar licitamente el alivio, comunicandole à su Esposa sus sospechas; ponderalo, y veràs la perfecion mas sublime, y el grado de santidad mas eminente. Y para augmentar la ponderacion, y el concepto que debes hazer de la gran santidad deste hombre divino, repara mas, que entonces no se avia instituìdo la perfecion del Evangelio. Vsabase en este tiempo vna santidad (digamoslo assi) en algun modo inculta, ò à lo menos no tan perfecta, como la del Evangelio, que aun no avia esparcido sus rayos, y estaba aun oculta en su luz. Pero anticipò sus efectos en Joseph, para que su santidad participasse de la luz del Sol de Justicia, ò de la santidad, que yà estaba en el vientre de la Aurora Maria.

46. Luchaba Jacob con vn Angel; y dandose este por vencido le pidiò à Jacob, que lo dexasse: *Dimitte me.* Y advierte el texto, que se viò Jacob de repente cercado, è iluminado de rayos del Sol: *Ortusque est statim Sol.* Pues para què es essa advertencia? El caso es, que era aun de noche; y es cosa singular, que le rayasse el Sol à Jacob en essa hora: pero como se viò acompañado de la Aurora: *Iam enim ascendit Aurora*; bien se podia prometer la ilustracion de los rayos del Sol, anticipando en la Aurora su lucida refulgencia. Digamos, que Jacob es S. Joseph; y assi como Jacob peleò con vn Angel, Joseph con los zelos, que ocasionò vn Angel en carne, q̃ fue Maria, Aurora de la gracia, y Madre del Sol de Justicia Christo. Y teniendo Joseph por el desposorio essa divina Aurora, què mucho, que mejor, que à Jacob lo ilustrassen

Gen. 32.

trassen los rayos del Sol Christo, anticipando sus luzes en Joseph, para que vsasse de la perfecion Evangelica en sus dolorosos zelos. Y assi, dize San Juan Chrisostomo, que los rayos del Sol Christo, que tenia la Aurora Maria en su vientre, dieron de lleno en Joseph, y lo elevaron à tanta perfecion, y luz de gracia, cuyas palabras referirè despues.

47. El amor es tan impaciente, y tan fuerte, que no se puede dissimular, dize San Cyrilo: *Omnis affectus dissimulari potens est, amor verò impatiens.* Es impaciente el amor, luego prorrumpe la lengua segun siente el corazon. Pues qual seria la invencible fortaleza de Joseph, que estando su corazon tan posseìdo de amor, y tan afligido por los zelos, estuvo tan paciente, que dissimulò su vehemencia, tolerò su impetu doloroso, y callò las penas del corazon, sin querer obrar segun la fuerça de su tormento? O què santidad la de Joseph! O què sufrimiento mas que de marmol! O què paciencia, y constancia mas que de bronce! No soy de bronze para no sentir, y quexarme, dezia el Santo Job: *Nec caro mea ænea est.* Y Joseph teniendo corazon de carne parecia ser bronze en la dureza de su constancia, y silencio, callando como insensible lo que tanto sentia el corazon.

Iob. 6.

48. Apuro mas el amor, y silencio de Joseph en sus tormentos, y digo. Si Joseph amò tanto, y es proprio del amor prorrumpir por la lengua la fuerça del corazon, como Joseph ama, y calla, siente el corazon, y calla la lengua? Asemejase el amor al vino. Y quando los Apostoles estaban posseìdos del Espiritu Santo, que es amor divino, dezian los Judios, que estaban llenos de mosto: *Musto pleni sunt isti.* Porque el vino haze hablar, y el amor tambien, y por esso el amor divino baxò en lenguas de fuego: fuego en forma de lengua, es amor, que habla; no porque el amor consiste en palabras, sino porque la fuerça del amor haze prorrumpir la lengua, y esta es indice, y pregon del corazon para explicar sus afectos, y efectos. Y assi como el mosto puesto en vna tinaja suele romperla, y desahogar su hervor ardiente, esparciendose en copiosas avenidas: assi el amor oculto en el corazon, que es el vaso, en que se conserva, prorrumpe, ò rompe esse vaso por los labios, y en copiosos raudales de palabras esparce sus efectos, y afectos, explicando con la lengua lo que encerraba el pecho, hirviendo en fervorosos efectos.

Actor. 2.

49. Joseph amaba à su Esposa con amor tan grande, qual nunca Esposo alguno tuvo, ni tendrà à la mas querida Esposa: era amor grande, y perfectissimo, fundado en Dios sobre cimientos de pureza, y gracia. Y siendo grande, y perfecto, tenerlo oculto en el vaso del corazon, sin quebrarse este por los labios, ni difundir por ellos el vino ardiēte del amor, explicando sus dolorosos sentimientos, llegò à ser vn amor tan constante, y fuerte, y de tan alta esfera, que como èl no lo manifestò por palabras, tampoco las tiene el discurso para explicarlo. Pero con todo discurro assi. El amor se manifiesta principalmente en las obras, que se significan por las manos: y assi, quanto mas calla Joseph, mas ama; porque teniendo menos lengua, tiene mas manos. El Espiritu Santo, que es el amor divino, aunque tenia lenguas, eran limitadas, pues solo avia vna para cada vno: *Seditque supra singulos eorum.* Pero esse amor divino del Espiritu Santo se comunicaba à dos manos: *Tunc imponebant manus, & accipiebant Spiritum Sanctum.* Y las manos, què hazen? Dàr muestra del silencio: y assi, advierte el texto de los actos Apostolicos, que para hazer silencio San Pablo, lo hizo con la mano: *Manu silentium indicens:* y à Sigalion, Dios del silencio, lo pintaban los Gentiles con la mano en la boca en señal de silencio. Y assi, discurro yo, que baxar el amor del Espiritu Santo en lenguas, y comunicarse con las manos, fue para poner las manos en essas lenguas, y hazer con ellas silencio:

Actor. 2.

Actor. 8.

Actor. 13

lencio:

silencio: *Manu silentium indicens*. Porque el amor de Dios como es de tan alta esfera, muestra su soberano ser con el silencio, y mas consiste en hervir dentro del pecho, que en arrojar de sì por los labios el ardiente licor, que en èl se oculta. Pues assi Joseph, amando tanto à su Esposa con amor divino, y levantandose en este amor sospechas, y sentimientos de amor, los ocultò con silencio tan constante, que no desplegò los labios para manifestarlos, ni para quexarse à ella mesma, ni comunicarle sus penas; las manos si para cerrar su boca, è imponerse inviolable silencio. Porque como su amor era el Espiritu Santo: *Spritus Sanctus amborum coniugalis amor*; por esso como èl tenia imposicion de manos para el silencio: *Manu silentium indicens*.

DISCVRSO III.

LA GRANDE SANTIdad, que mostrò San Joseph en la prosecucion de sus zelos.

50. EL mar crecia, y las olas herian, y chocaban en el bagel fuerte, y de alto bordo, que aunque lo movian, no lo anegaban, ni sumergian entre lo hinchado de sus espumas; el mar digo de Maria crecia, y se hinchaba, quando se augmentaba el crecimiento de su vientre virginal. El Bagel grande del corazon de Joseph padecia tormenta en el mar de Maria, olas de pensamientos tristes se levantaban tan furiosas, que ponian en riesgos el bagel, quanto mas crecia, y se hinchaba el mar del preñado de su Esposa: *Mare ibat, & intumescebat*. Assi le sucediò al Profeta Jonas, que entrando en el mar, este creciò de tal suerte, que lo puso en riesgo de naufragio: *Facta est tempestas magna in mari, & navis periclitabatur conteri*. Què haze Jonas? En vez de dexar el mar, que le ocasionaba el peligro, y la tormenta, pidiò, que lo arrojassen en èl: *Tollite me, & mittite in mare*. Pues no es mejor ir à tierra? Si el mar es causa de su tormenta, busque la tierra para el sossiego, y tranquilidad? Pues no ha de ser sino en el mar, à donde hallarà vn peze, que lo ampare, y arroje al puerto en apacible serenidad. Parece que este sucesso significaba el mysterio de Joseph. El mar de Maria levantò con su preñado las ondas entumecidas, que causaron la tempestad de Joseph, y creciendo el preñado crecia la tormenta de sus zelos, y el peligro de anegarse en sus tormentos. Y pudiendo echarse à tierra, y aun aviendo pensado dexar el mar de su Esposa, le dixo Dios por medio del Angel: *Mittite in mare*: no dexeis, Joseph, el mar, echaos à èl, recibiendo en vuestro corazon al mar de vuestra Esposa: *Accipere Mariam coniugem tuam*: que sossegado esse mar hallareis en sus virginales senos el mysterioso peze Christo Señor nuestro, que os pondrà en puerto de salvamento: *Ipse enim salvum faciet*.

Jon. 1. 13

Math. 1.

51. Crecia, pues, el mar de Maria, creciendo su preñado, y crecia la tormenta de Joseph. Es verdad, que por las aguas de esse mar andaba el Espiritu Santo, por cuya virtud se obrò el mysterio, y fue la causa de hincharse, y crecer el mar con el preñado: *Quod in ea natum est de Spiritu Sancto est*. Pero assi como en las aguas del primer dia del mundo material huvieron tinieblas en el abysmo: *Et tenebræ erant superfaciem abyssi*: assi tambien padeciò Joseph tinieblas de ignorancia del mysterio, con que no podia vèr, ni conocer el Espiritu Santo, que anduvo en las aguas de esse mar de gracia, ni el abysmo de su santidad: *Et tenebræ erant super faciem abyssi*.

Matth. 1.

Gen. 8.

52. El viento del Espiritu (que viento significa tambien esta palabra espiritu

ritu) le pareciò à Joseph viento contrario, y era el viento favorable del Espiritu Santo, y como si fuesse viento contrario, levantò en su corazon, y en el mar de Maria la tempestad de los zelos. Como sucede en el mar material, que los vientos contrarios causan las tempestades: *Erat eis contrarius ventus.* Como està vn baxel quando soplan contrarios vientos, quando se levantan tempestades, quando las olas chocan en èl, y ya parece que lo aniegan, quando el Cielo se cierra con espessas nubes, y estas granizan lluvia, y por todas partes parece que el mar levanta exercito de los elementos para hazer guerra à los navegantes? Pues assi Joseph con mas deshecha tormenta. El mar de su Esposa Maria se hinchaba, y crecia con el preñado, y por èl se levantaban olas de sospechas, y tristes imaginaciones, que chocaban en el corazon de Joseh, vagel de mas que alto bordo. El viento de el Espiritu Santo, por no conocerlo Joseph, fue por entonces para èl tan contrario, que causò la tempestad. El Cielo cerrò la serenidad de su esfera, ocultandose entre nubes obscuras de aflicciones, que no dexaban descubrir el mysterio; y en fin por todas partes se cerrò el consuelo, y el corazon de Joseph se hallò en la noche de la mayor tormenta, sin hallar salida à tantas obscuridades. Y como estaba en la noche de su pena destituido de la luz del conocimiento, no veia, ni se le descubria el Sol de justicia Christo, que alegrasse, y serenasse su corazon: ni la Luna Maria se le manifestaba en la hermosura de su virginal inocencia; porque aunque la Luna se vè de noche, que es su proprio emisferio: *Vt praeesset nocti*; la noche de Joseph estaba tan entoldada de nubes y obscuridades, que no se la dexaban ver, sino solo la vislumbre de sus virtudes, que entre la obscuridad de sus sospechas divisaba Joseph para algun consuelo suyo.

Ps. 148. Spiritus procellarum.

Math. 14. 24.

Gen. 1.

53. Todo era penar Joseph hecho vn dolor sin alivio, y podia llamarlo Isaias, *Virum dolorum*; Varon de dolores; porque si por Esposo tuvo dolores por su Esposa, y el Esposo se llama varon, varon fue de dolores Joseph, siẽdo varon de Maria: *Virum Mariae.* Varon fue del mar amargo; que assi se interpreta Maria: y siendo Esposo de la amargura, quanta seria la de Joseph Esposo amargo, Esposo de dolor, y Esposo del mar amargo: *Virum Mariae*? Habla la Esposa, y dize que su Esposo es manojito de mirra: *Fasciculus myrrhae dilectus meus.* No dirà que es ramillete de flores, ò manojito de rosas, y azuzenas? Porquè ha de ser de mirra? La razon es que la mirra es amarga, y la amargura significa vna grande tristeza, y vn vehemente dolor. Y fue dezir la Esposa Maria, que su Esposo Joseph todo era amargura, y dolor en sus penas, y sospechas. Podia dezir Joseph con el Profeta: *Circumdederunt me dolores mortis*; cercaronme dolores de muerte. Y en esto diria Joseph dos cosas: dolores de muerte, por ser dolores que causaba el amor, que es fuerte como la muerte. Y dolores de muerte, porque no vivia Joseph, pues el vivir con tan gran dolor mas era muerte, que vida. Porque como avia de vivir, no teniendo la vida entera, pues le faltaba la mitad de la vida, que era su Esposa, y por entonces era su muerte? Podia dezir Joseph con el grande Augustino: *Mihi horrori erat vita, quia nolebam dimidius vivere*: causabame horror la vida, por no vivir media vida. Vivia Joseph, y era como no vivir; porque ya el sentimiento de su corazon solo tenia media vida, pues se juzgaba sin Esposa, que era la otra mitad de su vida.

Isai. 53.

Cant. 1. 13.

Psal. 17.

54. Consultaba Joseph sus dudas, y sospechas con los ojos: los ojos le desconsolaban, y los ojos le daban alguna esperança de alivio. Los ojos le desconsolaban; porque veian el preñado, y tenian siempre à su vista el dolor, pudiendo dezir con el Profeta: *Dolor meus in conspectu meo semper*; siempre tengo el dolor à la vista, porque los ojos vèn lo

Psal. 17.

lo que me causa el dolor. Los ojos le daban con la esperança algun alivio: porque veia en su Esposa tanta santidad en el exercicio de excelentissimas virtudes, que aunque por vna parte los indicios, que miraba, le ponian en dolorosas dudas de la fidelidad de su Esposa; por otra parte las virtudes, que en ella con admiracion conocia, servian de contrapeso à los claros indicios, que le ministraba el preñado. Afirmaban las sospechas; pero negaban sus virtudes. En dudas le ponia la vista del preñado: pero los mismos ojos eran clara defensa contra lo que ellos mesmos atestiguaban. Y si veian señales de infidelidad en el preñado, tambien veian excelente santidad en sus costumbres. Los sentidos eran los verdugos de su pena, y los sentidos eran los testigos de la innocencia de su Esposa, y aun Juezes de su pureza. Peleaban los ojos contra sí mesmos, y se defendian de sí mesmos en la civil batalla de los zelos; y en tan reñida contienda quedaron vencidos, y victoriosos los ojos; vencidos por parte de las sospechas, que causò el preñado de la divina Señora; y victoriosos por parte del buen concepto, que los ojos de Joseph hazian de la santidad de su Esposa.

55. Formòse, pues, guerra cruel, y sangrienta en el corazon de Joseph. Frente à frente, y cara à cara se pusieron los exercitos, que levantaron los ojos, vnos à vista de otros se formaron los esquadrones; porque el pleyto de las sospechas se reduxo à vista de ojos, siendo Juezes los ojos. Peleaban los ojos contra sì mesmos, y se defendian. De parte de Maria se pusieron los ojos, y en contra de ella se armaron. Quedò por entonces neutral, y dudosa la victoria: porque aunque era evidente el preñado, Joseph hizo de las evidencias dudas, por hazerse de parte de la santidad de su Esposa, que se oponia à la evidencia del preñado, haziendolo dudoso.

56. Esta guerra de los ojos se viò tambien en el otro Joseph sombra de San Joseph. Padeciò por los ojos aunque por diversos motivos. Los ojos, que en èl puso su Señora, fueron causa de su carcel, y trabajos: *Iniecit Domina sua oculos in Ioseph.* Y los ojos lo libraron tambien de sus afliciones. Porque por aver Joseph interpretado lo que vieron en sueños los ojos de Faraon, fue ensalçado à la grandeza, y dicha de Virrey de Egypto, y ser llamado Padre del Rey. Y assi los ojos le hizieron padecer, y los ojos le dieron el consuelo, quedando los ojos vencidos, y victoriosos. Assi sucediò por otro camino à San Joseph: puso los ojos en su Señora, y Esposa, y viendo el preñado, armaron su corazon de sospechas, y temores en contra de ella. Pero saliendo à su defensa los ojos, por lo que avian visto, y experimentado en su gran virtud, atajaron la corriente impetuosa de sus puntas, quedando neutrales por entonces los exercitos de los ojos, aunque al cabo despues quedaron de sí mesmos victoriosos a favor de Maria, y para consuelo de Joseph, y dicha de ser llamado padre de Dios, y Vice-Dios de Dios Padre.

Gen. 39.

Gen. 41. Vidit Pharaon somnium.

57. La muerte entrò por los ojos; porque viendo nuestros primeros padres la fruta vedada, quebrantaron el mandato de Dios: *Vidit igitur mulier;* por cuya transgression entrò la muerte. Y la muerte de las penas, ò el penar hasta morir le entrò à Joseph por los ojos. O què dolor vèr Joseph lo que tanto dolor le causò en el preñado de su querida Esposa! Si su cuerpo huviera padecido muchos mas dolores, no fuera tanto tormento, como padecer el alma, padecer el corazon, y padecer por amar. Para ponderar el Sabio lo summo de vn dolor, dize, que es dolor del alma: *Erit tibi dolor animæ.* El dolor del cuerpo es limitado; el del alma no tiene comparacion. El dolor del cuerpo es vn dolor, el del alma, y corazon es vn dolor duplicado, vn dolor sobre otro dolor, como dize Jeremias:

Gen. 3.

Eccl. 30.

Hier. 8. mias: *Dolor meus super dolorem cor meum mærens:* mi corazon triste, mi alma afligida es vn dolor sobre otro dolor. Porque el dolor del cuerpo es comportable, el del alma, y corazon es insufrible. Padecia Joseph gran dolor; porque padecia en el alma, y corazon; y por esso su dolor fue grande, fue duplicado, y dolor sobre dolor. De los tormentos de Christo se dize, que llegaron hasta el alma, para ponderar lo summo del padecer: *Intraverunt aquæ vsque animam meam.* Y el doloroso martyrio de Maria, que fue summo sobre todos los otros martyrios, le puso Simeon en su alma santissima: *Tuam ipsius animam gladius pertransibit.* O què dolor, ò què martyrio el de Joseph, si padecia en el alma, si era el tormento en el corazon!

Psal. 68.

Luc. 2.

58. Porquè tanto dolor, ò Altissimo Dios? No es Joseph tu amado, y fidelissimo Siervo? Què pretendes con essos dolores en el corazon de Joseph? En què han de parar? Claro està, que siendo de su mano, pararàn en bien; en declararle el mysterio, en señalarlo por padre de su Hijo; de tanto dolor ha de nacerle à Joseph la dicha de tener tal Hijo; porque fue Hijo de su dolor, y por este dolor de Joseph, fue tambien Hijo del dolor de Maria: porque aunque al parirlo lo pariò en gozos, antes de parirlo le costò dolor de alma, y corazon, pues por el preñado fue el dolor de Joseph, y deste dolor naciò el dolor de Maria. Viò San Juan aquella celestial muger, señal de Maria Santissima, y dize, que antes de parir à su Hijo divino padeciò mucho tormento: *Cruciabatur vt pariat.* Pues si Maria no padeciò dolor en el parto de su Hijo, como lo padeciò teniendolo en su vientre: *In vtero habens clamabat parturiens, & cruciabatur?* Què dolores, què tormentos son estos de Maria? Son originados de los de Joseph su dolorido Esposo, que padeciò tormentos, y tormenta por el Hijo, que tenia su Esposa en el vientre, sin saber èl el motivo, y causa de la hinchazon de tanto mar. Y por esso dize, que estaba vestida, ò desposada con el Sol: *Amicta Sole:* y era Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol.* Estaba esse Sol eclypsado por la obscuridad del mysterio, y en señal de su eclypse se veìan Estrellas, y Luna, que solo se vèn de noche, y el Sol todo eclypsado la causa. Y esse eclypse le causò al Sol dolor, y tormento tal, que dèl resultò à la Luna, de Joseph à Maria; Joseph por el Hijo, cuya causa no sabia; y Maria por el dolor de su Esposo, causado del Hijo, que encerraba en sus entrañas; *In vtero habens cruciabatur.*

Apoc. 12.

59. Doliase Joseph de su desgracia, siendo su mayor dicha, y ocasionabale tormento su mayor felicidad. El vientre entumecido, y preñado era la causa de su dolor, siendo el origen de su mayor gozo; y pudiera Joseph dezir con Jeremias: *Ventrem meum, ventrem meum doleo; sensus cordis mei turbati sunt in me:* Mi vientre es el que me duele, ò el que me causa el dolor; y por essos sentidos del corazon, ò del amor, que en èl reside, estàn turbados, y afligidos. Si es dolor de corazon, *cordis mei*, como el vientre le atormenta: *Ventrem meum doleo?* La razon es, que la preñez del vientre de su Esposa le ocasionò gravissimo dolor, y llamalo suyo por el dominio del Esposo. Y esso es dolerle el vientre, porque la preñez le motivò el dolor al corazon: *Ventrem meum doleo, sensus cordis mei turbati sunt.*

Hierem. 4

60. La mesma grandeza del mysterio, que por oculto le motivaba el dolor, le hazia casi rendirse, y perder, sino la paciencia, la vida. El peso era tan grande, y el valumen tan crecido, que el bagel del corazon de Joseph casi se anegaba en el mar de sus tormentos à fuerça de tanto peso, y de la tempestad, que mas crecia cada dia, y yà el agua de la tribulacion entraba en el bagel de su corazon en copiosas avenidas: *Intraverunt aquæ vsque ad animam meam.* Bien juzgò el derecho, quando assemejò al Esposo à vn navegante, que ambos

Psal. 68.

se

se arrojan à vn grande peligro de vientos, y tempestades, sujetos à la variedad de la fortuna: *Matrimonium contrahens supponit se fortunæ sicut navigans.* A esta fortuna se arrojò Joseph en el mar del desposorio con Maria, y fue su mayor fortuna. Navegaba, pues, Joseph con la tempestad de los zelos, y el bagel del corazon sentia el peso del mysterio, y la carga de su divina, aunque oculta grandeza, de que podia correr peligro el bagel, si Dios no aliviara el peso.

Gloss. 1. in cod. novimus.

61. Pero aunque era tan grande la carga que llevaba el navio San Joseph, no se rindiò à su peso, resistio constante, sin que su aguante se viesse oprimido, sino antes aumentado el valor de sus merecimientos. Assemeja la Iglesia à Joseph à la palma: *Iustus vt palma*, y assi lo llama San Francisco de Sales. Y es la razon: vna de las propriedades de la palma es resistir, y no rendirse al peso, antes con èl aumentar su estatura: *Palmæ resistunt ponderi*, dize Laureto; y Calepino: *Vrgentibus, opprimentibusq; non cedat.* No es arbol que se rinde al peso de los trabajos, y à la carga de los que le quieren oprimir. Pues por esso Joseph es la palma de la Iglesia, porque el peso del mysterio oculto, aunque cargò sobre èl con todas las penas, y aflicciones que dèl se ocasionaron, pero no rindiò su constante fortaleza, antes aumentò la estatura de sus merecimientos: *Statura tua assimilata est palmæ.* Y esta constante paciencia fue vna de las grandes muestras de santidad, que diò San Joseph en la prosecucion de sus zelos; como vna de las imperfecciones de los que padecen esta insufrible passion, es desesperarse, porque el amor que la causa es impaciente: en Joseph fue constante, y paciente el amor, porque el que causaba sus zelos era divino, que es fuerte como la muerte. Las aguas, è impetuosas olas de las tribulaciones de Joseph, no chocaban con montes de arena, sino con riscos incontrastables de paciencia, con fuertes, y duras peñas de constancia, que aunque se vieron azotadas de sus espumas, no se deshizieron à sus golpes. Porque Joseph, como dixe, fue paloma, que puso el nido de su corazon en las peñas de su constancia: *Columba nidificat in petris.*

Cant. 7.

Aff. 6. disc. 12. n 197.

Raban.

62. No solo padeciò Joseph dolor vehemente en su triste corazon, sino tambien dilatado: no padeciò por vn dia, ni por vn mes, sino por lo menos tres meses, como dà à entender la Ven. Monja de Agreda, para que la dilacion de su pena atormentasse mas à Joseph, y èl diesse mayores muestras de su grande santidad en la constancia, y sufrimiento. Proseguia la triste navegacion de Joseph por el mar de su querida Esposa, mar amargo por las penas que en ella hallaba por disposicion del Cielo. Fluctuaba el bagel de su corazon, y por lo dilatado de la navegacion parece que iba faltando el agua dulce del consuelo, y solo bebia ya la agua amarga del mar de sus sospechas, que lo tenian puesto en tan amargo tormento. Los viveres ya eran pocos, porque no podia vivir mucho quien solo se sustentaba con penas, y con el pan de lagrimas de tan prolixos desconsuelos.

63. Pero con esta dilacion de su tormento se llenò el vaso del corazon de Joseph. Ibale llenando de agua de tribulaciones, quanto mas se dilataba el consuelo: *Intraverunt aquæ vsque ad animam meam*; y quanto mas se llenaba de essa agua amarga, se llenaba tambien de gracia, y merecimientos: que si en el agua se significa la tribulacion, tambien se representa la gracia: *Sicut congregationes aquarum, sic congregationes gratiarum*, dize San Bernardo. Y assi si el corazon de Joseph se llenò con la dilacion de agua de tribulaciones, fue para llenarse de agua de gracia, aumentandose sus meritos con el exercicio de las virtudes, que exercitò navegando por las amargas aguas de sus zelos. Mādò el Patriarca Isaac cabar varios pozos de agua, y sobre ellos tuvo reyertas, y persecuciones, y quanto mas se dilataba

Psal 68.

taba

taba en sacar agua, y cabar los pozos; se aumentaban las contiendas: *Foderunt que, & repererunt aquam vivam; sed & ibi iurgium fuit. Foderunt autem & alium, & pro illo quoque rixati sunt.* Hasta que cabando otro pozo, cessò la persecucion: *Fodit alium puteum, pro quo non contenderunt*; y entonces dixo Isaac: *Nunc dilatavit nos Dominus, & fecit crescere.* Dilatò el Señor en las aguas el consuelo; pero nos hizo crecer; porque quanto mas se dilataron las aguas de sus persecuciones en las aguas que iba sacando en la tierra, tanto mas creciò con la paciencia el agua de la gracia, y merecimientos. El paciente Isaac Joseph iba en su corazon cabando en la tormenta de sus zelos, y sacando pozos de agua de tribulaciones, que abrian en penosa contienda las sospechas; pero essa agua amarga iba aumentando el agua de la gracia; y llenando de ella su afligido corazon, quanto mas se dilataba el consuelo, y se iban en su pecho juntando las aguas; y varias olas de tristes discursos, y sospechas.

Gen. 26.

64. Quien contemplare à Joseph puesto entre tantas penas, navegando con tan deshecha tempestad de dolorosos discursos, y fluctuando entre tan crecida tormenta de rezelos, y sospechas, podrà ser que en algun modo pretenda hazer no tan alto concepto de su santidad, como es justo; pero irà errado el mas linze discurso, que Joseph obrò en lo natural como debia: mientras no conocia el mysterio, era justo el dolor, y sentimiento, y este le escusaba aun de mayores extremos, como dize el derecho: *Dolor iustus in aliquo excusat*: algunas vezes escusa el justo dolor. Justo era el dolor de Joseph, y Joseph se mostrò justo en el dolor. Y assi el Evangelista, para referir el dolor de Joseph, lo llama justo: *Ioseph autem cum esset iustus*; justo el modo de portarse en su dolor, y aun justas sus sospechas, si estas se regulan por motivos naturales, no teniendo èl ciencia de los sobrenaturales. Pues como no avia de sentir Joseph, viendo evidentes los motivos? Como no avia de padecer gran tormẽto? Què mucho que se levantasse tan furiosa tormenta en su corazon? Era Joseph insensible, era irracional? Faltabale el discurso, y la prudencia? Era acaso de pensamientos viles, y baxos? No por cierto, que era de grande entendimiento, y de generoso, y honrado corazon, de reales, y nobles pensamientos: y todo esto junto con los naturales efectos que causa el amor conjugal en el deseo que trae consigo de la correspondencia del consorte, causaba en el corazon de Joseph tan grande dolor, y sentimiento ver preñada à su Esposa, sin alcançar la causa, que si Dios no confortara su candidissimo espiritu, sin duda se desatara de las prissiones de la mortalidad, y muriera de dolor, perdiendo primero la vida, que la paciencia, y constancia.

C. L. Iul. de adult.

Matth. 1.

65. O quien pudiera explicar la santidad que Joseph mostrò en los zelos, con las varias virtudes que en ellos exercitò! Aquella humildad, juzgandose por indigno del bien de que le privabã, por verse como obligado à dexar à su Esposa, y con essa mesma humildad no atreviẽdose à creer algũ sacramento en ella, por la honra que à èl le podia resultar. Aquella paciencia, y constancia mas que de bronce, pues tanto peso de aflicciones, y congoxas no la pudo rendir. Aquella mansedumbre columbina, que tan justo sentimiento en lo natural no le pudo sacar vna sola palabra de aspereza, y enojo con su querida Esposa. Aquella conformidad con la voluntad de Dios en tan acerbas angustias, que era su continuo exercicio, como dixo su Esposa à Santa Brigida, y es lo summo de la perfeccion, y vnion con Dios. Aquel silencio tan inviolable, que quanto mas lo admiro, y lo pondero, mas admirable se muestra, y mas inefable por sus circunstancias, pues pudiendo hablar licitamente, y proponerle el caso con mansedumbre à su Esposa, mas quiso padecer callando, que bus-

buscar su consuelo arresgando en su Esposa ò el disgusto, ò el empacho. Pues no es esta vna circunstancia de summa mortificacion, desprecio de sì mesmo, aprecio, y estimacion de su Esposa, y punto elevadissimo, hasta donde pudo llegar el amor que Joseph le tuvo? Y como en èl obraba tanto el amor, solo hablaba su corazon con las alas de varios afectos, y amorosos sentimientos.

66. Viò Ezequiel el mysterioso carro, que ya he dicho que fue claro symbolo del matrimonio de Maria, y Joseph, todo fundado en espiritu, como el carro, cuyo virginal yugo tiraron vniformes en sus acciones santissimas: y teniendo esse carro matrimonial tantos ojos para ver lo que era sentimiento para Joseph: *Totum corpus oculis plenum*, solo se oia vna voz en el firmamento, que ya dixe con Gerson, y otras razones, que era San Joseph: *Vox super firmamentum.* Vna voz sola, aviendo tantos ojos? Vna voz sola, que dè alivio, y tantos ojos, que motiven sentimiento? Y què voz es essa, que se oye en el firmamento Joseph? El Profeta lo dize, porque la oyò: *Audiebam sonum alarum*: oia sonido de alas, Voz, y sonido de alas solo se oye en el firmamento Joseph, y en su carro matrimonial, porque en èl solo se oye el sonido de las alas del corazon, y la voz tierna, y sentida del amor, y callando la lengua de Joseph à vista de tantos ojos, quantas eran las vistas de el preñado, que motivaban sentimientos, solo hablaba el corazon, causando sonido en su pecho con las alas de dolorosos afectos: *Audiebam sonum alarum.*

Ezech. 1.

67. No diò luego Joseph credito à sus temores, porque era de vn corazon magnanimo; y es señal de liviandad irse con la primera nueva, dize el Sabio: *Qui credit citò, levis corde est; & minorabitur.* No se llevò Joseph del primer aviso que le dieron los ojos; porque era hombre el mas prudente que ha tenido, ni tendrà el mundo, como probarè despues; quiso ver en repetido examen lo que le avian avisado los ojos; viò muchas vezes las señales del preñado, y aun con todo esso puso en duda la evidencia de que le certificaban los ojos. Santo Tomàs, para creer, queria ver las señales de las llagas, y Joseph, viendo manifiestas las señales del preñado, que tenia su corazon llagado de dolor, no se determinò à creer, por ser en contra de su dulce amor Maria, de cuya parte se veian algunas señales probables opuestas à la evidencia. O gran prudencia la de Joseph, la mayor que despues de la de Maria se ha visto en el mundo, desde que Dios lo criò! Governòse Joseph en este caso con tanto tiento, espera, y cordura, que su hecho no tiene igual; porque en vn caso naturalmente el de mas honra, y presuncion, el que mas inquieta, y perturba el corazon mas prudente, y esforçado: en vn caso de tanta pena, y confussion, adonde faltò la luz, y se congregaron las tinieblas confusas de la ignorancia del mysterio; aver Joseph callado con tanta paciencia; aver sufrido con tanta constancia, no averse determinado con tanta evidencia, no aver creido el primer aviso de los ojos, aver tenido tan dilatada, y cuerda espera, y aver mirado por la honra de la que mostraba señales de ofensa, fue vna plenissima, y extraordinaria prudencia nivelada no solo con las reglas de la santidad, y recta razon, sino tambien con las leyes que dicta la perfeccion natural, y filosofica: *Tantam philosophiam mentis ostendit.* Y en este acto de santissima prudencia exercitò tambien todas las virtudes capitaneadas de su Reyna, que assi llamò à la prudencia el grande Antonio.

Eccli. 19.

S. Chrys.

68. Perseverò Joseph en su perseverancia, y fue tan extremada, que parece que para èl, como modelo de los demàs justos, se escribiò aquella sentencia: *Qui perseveraverit vsque in finem, hic salvus erit*: el que perseverare hasta el fin, conseguirà la salvacion. Què salvacion, sino Jesvs, que significa, y es la verdadera salvacion? Aparecióse el Angel à Joseph en el vltimo combate de los zelos, y dixole: *Vocabis nomen eius*

Math. 10

Matth. 1.

eius Iesvm; ipse enim salvum faciet populum suum. Pondràs al Niño por nombre Jesvs, porque ha de ser la salvacion de su pueblo. Veis aì como à Joseph, por aver perseverado en la rectitud de sus zelos, le trae el Angel la salvacion, que es Jesvs, poniendola en sus labios, para que de sus labios se derivasse la salvacion à todo el mundo: *Tàm sibi quàm toti Mundo.* Y este fue el bien, que sacò Joseph de aver perseverado constante en la summa perfecion, que mostrò en la prosecucion amarga de sus sospechas.

S. Bern. hom. sup. Miss. est.

DISCVRSO IV.

EL VLTIMO ESFVERço de los zelos de Joseph, y su vltima resolucion.

69. ESperò Joseph mucho tiempo para certificarse; porque era hombre de mucha espera. Esperò Joseph à que el tiempo le ayudasse à governar sus acciones en vn caso tan fuera del curso comun de la naturaleza. Criò Dios al Sol material para governar el tiempo: *Vt sint in signa, & tempora.* Y el Sol mystico Joseph se governò aqui por el tiempo, dexando al tiempo con su espera; que descubriesse la verdad, ò que el Señor con el tiempo se la manifestasse. Y todo fue mysterio en Joseph: porque Dios lo destinaba para governar como Sol de mas alta esfera otro mejor tiempo, que el que govierna el Sol material. La venida de Christo al Mundo se llama el tiempo del beneplacito: *Tempus beneplaciti Deus.* Y San Pablo: *Vbi venit plenitudo temporis misit Deus Filium suum.* Fue Jesvs el tiempo de la gracia; y esse tiempo governò el Sol Joseph con el curso de su imperio, mejor que el Sol material el tiempo de la naturaleza. Este tiempo de la gracia esperaba Joseph, que se llegasse yà, y que con èl se manifestasse la innocencia de su Esposa, y se llegasse el tiempo de su consuelo, y serenidad.

Gen. 1. Psal. 68. Ad Gal. 4.

70. Assi clamaba el Esposo, symbolo del Esposo Joseph, quando llamando en sus ansias, y deseos à la Esposa Maria: *En dilectus meus loquitur mihi*; le dezia: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit*: yà ay flores en nuestra tierra, y se llegò el tiempo de cogerlas, ò el tiempo del pensamiento. Porque yà sabe el Latino, que el verbo puto, de donde sale putatio, significa podar, y pensar. Con que clamar el Esposo Joseph, que yà es tiempo de la poda, es dezir, que yà es tiempo del pensamiento. Como si dixera: Yà es tiempo de mi consuelo, y de que se aclare, que mi tierra virginal tiene la flor de Jesvs en su vientre, que todo se ha de manifestar, estando yo pensando, que fue quando se apareciò el Angel: *Hæc autem eo cogitante.* Esse es el tiempo que deseo que se llegue, dize Joseph: *Tempus putationis advenit.* Esse tiempo de pensar es el tiempo, en que aora pienso solicito, y congoxado por su tardança cruel. Yà es tiempo de esse tiempo: y el pensamiento de esse tiempo me contrista; porque el tiempo de esse pensamiento tarda: *Hæc autem eo cogitante: tempus putationis advenit.*

Cant. 2. Math. 1

71. Aviendo Joseph considerado atentamente, que el vientre de su Esposa sin achaque, ni accidente estaba crecido, con que se hazian evidentes sus sospechas: *Inventa est in vtero*; creyò yà sin duda, que realmente estaba preñada. Aqui entra aora la question, si Joseph sospechò mal de su Esposa, ò quedò en duda rezelando algun mysterio, ò realmente lo conociò antes de la aparicion del Angel. Esto vltimo es opinion de algunos Santos Padres. San Bernardo: *Propter hoc Ioseph voluit dimittere eam, propter quod & Pe-*

Matth. 1 S. Bern. sup. Miss. est.

Petrus Dominum à se repellebat, dicens: Exi à me Domine, quia peccator sum. Et quasi dixisset: exi à me Domine, quia peccator sum. Claramente dà à entender San Bernardo, que Joseph conociò el mysterio, y que por conocerlo, y tenerse por indigno de tal Esposa, la quiso dexar humilde. San Remigio: *Videbat enim gravidam, quam noverat castam, & quia legerat: egredietur virga de radice Iesse, unde noverat Mariam duxisse originem; & legerat etiam: ecce Virgo concipiet, non diffidebat hanc prophetiam in ea esse implendam.* Con que es opinion de San Remigio, que conociendo Joseph claramente, que su Esposa estaba preñada, deduxo de las Escripturas, y Profecias, que en ellas se contienen, que estas se avian de cumplir en su Esposa: que es dezir, que Joseph tuvo por cierto, que el preñado de Maria contenia el mysterio de la Encarnacion, que se avia de obrar en vna Virgen. Origines: *Ideo ergo dimittere volebat, quoniam magnum Sacramentum in ea cognoscebat, cui approximare se indignum æstimabat.* Conocia en ella vn grande Sacramento; y juzgandose indigno de estàr en su compañia la queria dexar.

72. Pero otros son de contrario parecer. Y assi la luz de los Doctores Augustino, dize, que Joseph llegò ciertamente à sospechar adulterio en su Esposa; porque segun lo natural, no podia discurrir otra cosa, siendo el fundamento para juzgarlo tan evidente, y tan natural; y assi dize: *Æstuabat vtique certa adulterij suspicio; & tamen quia ipse solus sciebat, noluit eam divulgare, sed occultè dimittere.* Cierta era la sospecha del adulterio; pero porquè èl solo lo sabia, no lo quiso publicar, sino dexar ocultamente à su Esposa. Y en otra parte: *Intelligens enim Ioseph Mariæ vterum gravidari, turbatur quod Mariam, quam de Templo Domini acceperat, & nondum cognoverat, gravidam sentiebat.* San Juan Christomo: *Vir iustus existens voluit occultè dimittere, quæ non solum traductioni, sed etiam pœnæ secundum legem obnoxia videbatur.* Quisola dexar, por no entregarla à la pena de la ley contra las adulteras. Y si atentamente consideramos las palabras del Evangelio, parece que dàn à entender, que Joseph claramente creyò adulterio; porque claramente viò preñez; pues dize, que por no entregarla, la quiso dexar: *Ioseph autem cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam.* Y sino creyera adulterio, para què se avia de ausentar, ò porque la avia de entregar à la execucion de la ley? Luego dezir que no la quiso entregar, fue dàr à entender, que teniendo causa para entregarla, que solo podia ser el adulterio, no quiso vsar del permisso de la ley.

S. August. Idem, ser. de Nat.

Matth. 1.

73. Con todo esso aviendolo mejor considerado, me parece lo mas cierto, crèer, que Joseph quedò dudoso por vna, y otra parte, entre vno, y otro extremo: *Animus eius inter vtrasque partes fluctuabat:* que ni del todo sospechò adulterio, ni realmente creyò, que avia mysterio en el preñado de su Esposa, sino que en lo vno, y en lo otro quedò perplexo, dudoso, y suspendiò su juizio, pareciendole, que segun las muestras podia aver adulterio, y que segun la santidad de vida, que reconocia en su Esposa, podia aver algun mysterio, que èl no alcançaba. Porque al querer sospechar adulterio, se oponia su santidad, y al querer determinarse à creer algun mysterio, se oponia su humildad, no hallandose digno de la dicha, que de su Esposa le podia resultar; y esso mismo de no conocer, ni alcançar el mysterio era oposicion para no creerlo del todo; y asi, todo era dudar, suspension, è indiferencia: *Admirans dubio tangeris anxius.*

S. Chrisost. hom. 1. in Matth.

Ecclesia.

74. Oygamos à los Santos Padres, que son de esta opinion. San Pedro Chrysologo, serm. 175. *Mens iusta, & sanctus animus ancipiti cogitatione torquetur: sentit, sed tantum non potest penetrare sacramentum.* Que Joseph era ator-

atormentado con diversos, y dudosos pensamientos, que por vna, y otra parte le combatian: *Ancipiti cogitatione.* En otra parte: *Æstuabat animus sanctus negotij novitate perculsus; stabat Sponsa prægnans, sed Virgo; stabat plena pignore, sed non vacua pudore: Stabat de conceptu solicita, sed de integritate secura. Sponsus quid faceret ad ista? Accusaret de crimine? Sed erat ipse innocentiæ testis. Culpam diceret? Sed erat ipse custos pudoris: Vrgeret adulterium? Sed erat ipse virginitatis assertor.* De suerte, que aunque por los fundamentos del preñado se le ofrecia à Joseph culpa, y adulterio en su Esposa: pero por otra parte, dize el Chrysologo, su santidad, su innocencia, que Joseph con la experiencia atestigaba, se oponia al contrario juizio, que dudoso, y perplexo hazia Joseph por el preñado.

75. Pruebo mas estas dudas de Joseph, y sus grandes perplexidades en vno, y otro motivo. Parece que Joseph, como pariente tan cercano de su Esposa, sabria su milagrosa concepcion, y nacimiento de Padres ancianos, y esteriles, que no pudieron averla engendrado sin milagro. Acordariase de los prodigiosos sucessos, que intervinieron quando se desposò con ella. Y diria: No huviera Dios concurrido con milagros al ser, y estado de vida desta Señora, si viera, que le avia de ofender tan gravemente. No la huviera favorecido con beneficios tan fuera de su ordinaria, y general providencia, si avia de corresponder tan mal à ellos. Luego mi amada Esposa està innocente? Luego en esto ay algun mysterio que no alcanço? A que se añade, que aviendo sabido Joseph desde el principio el voto de virginidad, que su Esposa le comunicò; aviendo visto, y experimentado por muchos meses su vida inculpable, sus acciones santissimas, su modestia, y recato virginal, y que no avia visto en ella jamàs accion, que no fuesse perfectissima, hizo entonces tan gran concepto de su santidad, que considerandole Esposo suyo se tenia por el hombre mas dichoso del Mundo. Y es lo natural, que sea muy dificultoso, por motivos, que se ofrezcan, mudar vno de concepto, aviendo antes aprehendido fuertemente lo contrario. Y este gran concepto de Maria peleaba en el juicio de Joseph contra el q levãtaba de nuevo la vista evidente del preñado. Y vn concepto contra otro luchaba en su corazon constante, sin que vno rindiesse al otro, sin que la fuerça del vno fuesse bastante para hazer mudar de juicio: y assi quedò neutral el combate, y dudosa de vna, y otra parte la victoria: *Ancipiti cogitatione torquetur.*

S. Chrys. hom. 1. in Matth. *Maritalẽ zelum, & vteri clamantis accusationẽ sola præteritæ cõversationis documenta vincebat.*

76 Pero fue tal la santidad de Joseph, y tal la piedad amorosa con Maria, que fluctuando su pensamiento entre estas dudas, y suspension de juicio, mas se hazia de parte de la santidad de su Esposa, que de las sospechas, que levantaba el preñado, como dize S. Juan Chrysostomo: *Magis credebat castitati eius, quàm vtero eius, & plus gratiæ, quàm naturæ; conceptionem manifestè videbat, & fornicationem suspicari non poterat: possibilius esse credebat mulierem sine viro posse concipere, quàm Mariam posse peccare.* Mas creia Joseph à la castidad de su Esposa, que à su preñado, y mas à la gracia, que à la naturaleza. Porque aunque manifiestamente veia concepcion, no se atrevia claramente à sospechar culpa en ella, creyendo que era mas possible que vna muger concibiesse sin varon, que Maria pudiesse pecar.

S. Chris. hom. 1. op. imperf

77 Pero con todo esso era tan vehemente la aficion, que atravessaba su rectissimo corazon por la sospecha, que levantaba el preñado, que à vezes apagaba, ò suspendia el buen concepto, en q la ponia su Santidad, para mover su pensamiento à creer en su Esposa algun mysterio: à lo menos parece que no se le ofreciò en particular el de la Encarnacion, aunque en comun creia que podia aver algun mysterio, que èl ignoraba. Y assi dize la

Ven. Monja de Agreda: si bien se le representò, que avia algun mysterio, que èl ignoraba, en el preñado de Maria Santissima: pero no se asseguraba en esso; porque no tenia mas razones de las que por mayor se le ofrecian para dàr salida al juizio, que se le ofrecia, de que tenia culpa en el preñado, respetando la santidad de la divina Señora. Y assi no llegò al pensamiento del Santo, que su Esposa podia ser Madre del Messias. Y en otra parte dize la Sierva de Dios, que orando San Joseph al Señor, le dixo: No juzgo, que Maria os ha ofendido; pero tampoco siendo yo su Esposo puedo presumir mysterio alguno, de que no puedo ser digno. Veis aì como dudaba de la culpa de su Esposa, y de la certeza del mysterio; ni este creia, ni aquella tampoco; ni negaba la possibilidad de algun Sacramento escondido, por su humildad no lo creìa, y en no creerlo rezelaba alguna culpa en su Esposa. Y assi todo era dudar, y fluctuar en dos aguas turbulentas.

78. Expliquemos por vltimo el texto del Evangelio, que es el que se puede oponer à la opinion, que sigue mi discurso. Dize, pues, assi: *Ioseph autem cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam.* Joseph como fuesse Justo, y no quisiesse entregarla, quiso dexarla ocultamente. Palabras, que explico assi: No dize el Evangelio, que absolutamente creyò adulterio en Maria, y que por èl quiso dexarla, sino que quiso dexarla, por no entregarla; esto es, por no ponerse à peligro de entregarla, si acaso con el tiempo se descubriesse el delito, que aunque temia, no creìa: quiso, y escogiò por menos mal ausentarse. Que si avia delito, estaria libre de entregar à su Esposa à la pena; si mysterio, ò no se tenia por digno de tal honra, ò Dios dispondria lo que fuesse su voluntad. Y assi se fue Joseph à lo mas seguro, huyendo de su deshonra, si avia culpa, y no consentir en ella, aunque se privasse de la honra, si avia mysterio. Y era menos mal privarse de la honra, que ponerse à riesgo de incurrir en la culpa, è infamia de consentidor. En las siguientes palabras del texto Evangelico està la prueba de todo. Dixo el Angel à Joseph, que no temiesse: *Ioseph noli timere.* Y si ay temor de algun mal, y temor de algun bien, que es el reverencial, con que vno se halla indigno de algun bien, como dixo el Angel à Maria: *Ne timeas Maria, invenisti gratiam apud Deum.* Joseph, que verdaderamente temiò, temiò entre dudosos conflictos, ò el mal de su agravio, ò el bien honroso, de que se juzgaba indigno, reverenciando algun mysterio, que podia aver en aquel caso tan dudoso: *Ioseph noli timere.*

Matth. 1

79. Pero ay dolor! Que yà repiten los zelos sus impulsos, yà buelven à la batalla las sospechas, yà acometen de tropel en varios esquadrones los pensamientos: *Hæc autem eo cogitante*, para hazer el vltimo esfuerço en su militar encuentro. Suspendia Joseph algun tanto las sospechas, y se las augmentaban las evidencias: *Ipse secum cogitationum suarum fluctibus agebatur.* Y assi padecia mortales congoxas, fluctuando por vna, y otra parte sobre impetuosas olas de pensamientos opuestos; que ni se anegaba en el mar de su tormenta, resolviendose à creer, que la culpa de su Esposa hazia crecer el mar de su vientre: *Mare ibat, & intumescebat:* ni se acercaba al puerto de la serenidad, dirigiendo su pensamiento fluctuante por el norte fixo del mysterio. Todo era dudas en vno, y otro extremo. Todo era padecer tormenta en medio del mar de su corazon congoxado. Bolvia los ojos al preñado del mar hinchado de su Esposa, y las sospechas levantaban olas de tristeza. Bolvialos à la santidad de Maria, y se serenaba vn tanto el mar alborotado de sus rezelos. Bolvian los vientos contrarios de sus pensamientos à chocar con varias olas en su corazon constante, y rendido à tantas penas so-

S. Chrys. hom 1. in Matth.

solia quedarse en vna penosa calma sin ir atraz, ni adelante, ni determinarse à creer cosa alguna de las dos, que se le ofrecian.

80. Ambas partes se hazian cruel guerra en el campo del corazon de Joseph, y no avia quien hiziesse las pazes entre dos tan fuertes esquadrones, capitaneados de los ojos. Veiase Joseph afligido entre tan fuertes exercitos, y augmentabanse las fuerças de la guerra de sus tormentos con vèr à su querida Esposa, que agradable, y amorosa entre la magestad de su aspecto, le servia con tanta presteza, solicitud, y cariño, que no podia su agradecido corazon dexar de enternecerse con sus finezas, y moverse à la correspondencia. Cercada se hallaba la plaza fuerte del pecho de Joseph por todas partes de continuas angustias, pues hasta las finezas de su Esposa le afligian, por vèrse obligado à sus cariños, y guerreado de sus sospechas, que suspendian el deseo de su agradecimiento, y de servirla toda su vida, pues el doloroso conflicto, en que se hallaba, lo ponian yà à terminos de ausentarse de su vista.

81. Què haria à esto Joseph? Exclamaria entre llorosos suspiros, y diria: pusome Dios en el Paraiso de mi querida Esposa, y como à otro Adan me echan dèl las crueles sospechas, que me afligen. Pusome Dios en el Cielo de tanta gloria, como ser compañero de Maria, muger celestial por sus costumbres, y como à indigno de tanta gloria, me privan della mis dolorosos zelos. O què dolor, y tormento! O summa infelicidad del hombre mas desgraciado! Ay de mi! Que yà vivirè en tinieblas de tristeza, pues me he de ausentar de mi luz. Entrarè afligido en el melancolico Invierno de tan triste ausencia, pues yà para mi se marchitò la primavera florida de mi amada Esposa. O vosotros los que passais, mirad, y ved, si ay dolor de corazon como el mio: *O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte; si est dolor sicut dolor meus.* (Thren. 1. 12.) O hijas de Jerusalen, yo os pido, que si en mi ausencia vieredes à mi amada, le digais, que desfallezco de amor, y de los zelos, que èl causa: *Vt nuntietis ei, quia amore langueo.* (Cant. 5.) Y bolviendo las ansias del corazon à su dilectissima Esposa, diria con lagrymas tristes, pero amorosas, acompañadas de suspiros, y amargura: *Indica mihi, vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam.* Muestrame, ò dilectissima mia, à donde te reclinas al medio dia, esto es, muestrame la luz del medio dia, que es la mas clara; para que yo pueda vèr sin sombras, que me estorven, el mysterio; porque estoy yà para salir por los campos, y dàr principio à la huida triste, que pretende mi dolor: *Indica mihi: ne vagari incipiam.*

82. El corazon de Maria respondiò en eco triste, y lugubre concierto de enternecidas vozes. Porque el Señor le diò pleno conocimiento de lo que passaba por el corazon de su querido Esposo; y como tortola triste levantò afligida la voz de su congoxa: *Vox turturis audita est in terra nostra.* (Cant. 4.) Voz de tortola se llama la de la Esposa: porq̃ el canto desta ave es vn gemido triste, y este despidiò la tortola Maria de su afligido corazon, viendo lo que penaba el de su Joseph, à donde ella estaba por amor, que èl le tenia, como bien lo conocia la soberana Señora, para augmento de su dolor. Y viendo Maria las afliciones de su Esposo, clamaba al Señor, que tenia en su vientre, y con segura confiança le pidiò por su amado, y dolorido Esposo. Penaba Joseph, y penaba Maria, passandole el corazon vna aguda, y penetrante espada de dolor, que despues del que tuvo en la passion de su hijo, fue el mayor que padeciò en su vida; porque fue el mayor amor, que despues de su Hijo Dios hombre, tuvo à criatura alguna, y el dolor, que se padece por otro, se mide con el amor, que se le tiene. Y assi, dize la V. Virgen de Agreda, que le dixo Maria Santissima estas formales palabras, hablando del dolor,

que tuvo en las angustias de su Esposo: *Advierte, que fuera de los trabajos que tocaron à mi Hijo Santissimo, el mayor que padecì en mi vida fue el de las tribulaciones de mi Esposo Joseph, y sus penas.* Y nivelando esta Santissima Esposa su dolor con la obligacion natural, y el amor que le debia, le dixo à mesma Sierva de Dios: *Y no obstante la obligacion natural, y el amor que tenia à mi Señor, y Esposo S. Joseph, y el dolor, y compassion de sus afliciones, de que yo deseara sacarle, dissimulè, y callè.* Y el docto Tirino dize, que la espada de dolor, que despues le profetizò Simeon, yà en esta ocasion le començò à punçar el corazon à la soberana Virgen: *Quæ interim angustiæ etiam in animo Beatissimæ Virginis, cum cerneret sponsum sibi dilectissimum sic angi, sic torqueri: Iam tunc tangebat animam illius ille Simeonis gladius.*

83. Ni como podia ser menos, si padecia el corazon de Joseph? Aquel cuchillo de dolor, que profetizò Simeon à Maria, fue porque avia de padecer su Hijo Jesvs. Y fue dezirle Simeon: Como tu Hijo, à quien amas, ha de padecer, es fuerça, que tu tambien padezcas; porque tu corazon, y el de tu Hijo son vno mesmo por amor. Pues assi, respecto de Joseph: Padecia Joseph, y padecia Maria; penaba el corazon de Joseph, y como lo amaba Maria, y era suyo el corazon de Joseph, era fuerça, que padeciesse Maria, padeciendo su Joseph. Parece que se escriviò para este mysterio aquella sentencia de los Cantares, quando dezia la Esposa: *Percusserunt me, & vulneraverunt me: tulerunt pallium meum.* Exclamaba afligida la Esposa, symbolo de Maria, y dezia: Hirieronme, y me traspassaron el corazon; porque me quitaron la capa. Enternecida Esposa, muestranos tus heridas, que tan dolorosa te quexas: la capa, dizes, que te quitaron, quando te sientes herida? Si, y con razon; porque su Esposo es la capa, por la costumbre, que avia de echar la capa el Esposo sobre la Esposa al desposarse. Y por esso diria Santo Thomas, que el manto, ò capa de Maria fue su desposorio: *Matrimonium est pallium, quo Beata Virgo vsa est.* Y es el mysterio. Viò la Esposa Maria la pena de su Joseph, y que por ella yà se determinaba el irse, y ausentarse de ella; y assi se juzgò como sin el manto de su Esposo, que le quitaban los zelos. Y esta pena de Joseph, este determinarse à tan penosa ausencia fue para ella de tanta angustia, que le sirviò de herida cruel: *Percusserunt me, & vulneraverunt me.* Porque estando herido de dolor el corazon de Joseph, no podia dexar de estàrlo el de Maria, que era vno con el de Joseph, por la vnion amorosa de Esposos.

Cant. 5.

84. Y què haze Maria? Dexa sin cura esta llaga del corazon? No por cierto, que procurò el remedio assi de su dolor, como del de Joseph, de quien à ella le resultaba. Y assi le busca con ansias delante de Dios, que le cure el dolor de corazon, y el achaque de su amor: *Amore langueo.* Y con què sanarà la herida del corazon de Joseph? Con azeyte, que es remedio natural, y aprobado. Pero con azeyte divino, que es el nombre de Jesvs: *Oleum effusum nomen tuum.* Y con esse azeyte le curò el Angel: *Vocabis nomen eius Iesvm.* Y aunque no sanò luego el dolor de Joseph, al cabo buscando la Esposa el remedio de su pena, lo hallò a diligencias de su amor, y continuas oraciones. Assi buscaba la Esposa à su querido Esposo: *Quæsivi quem diligit anima mea, quæsivi illum, & non inveni:* Busquè à mi amado, y no lo hallè. Ea, diligente, y fervorosa Esposa, buelve à buscar à tu amado, que yà en su mente està ausente: Levantate, y no dexes lugar que no lo registren tus ansias: *Surgam, & circuibo civitatem: per vicos & plateas, quæram quem diligit anima mea: quæsivi illum, & non inveni.*

Cant. 1.

Cant. 3.

Ibid.

85. Dos vezes dize la Esposa, que buscò à su Esposo, y no le hallò: *Et non inveni*

veni

veni. Porque ambos padecieron mucho tiempo, para su mayor merecimiento, Joseph las sospechas, y Maria el dolor de vèr padecer à su Esposo. Joseph padecia sus zelos, y Maria padecia, porque Joseph padecia. Buscò Joseph su consuelo en la salida de sus dudas, y no le hallò: *Et non inveni.* Buscò Maria el alivio de su Esposo, y no le hallò hasta su tiempo: *Et non inveni.* Buscò la Esposa Maria à su Esposo por Ciudades, y plazas: *Per vicos, & plateas*: no porque Joseph anduviesse yà ausente, triste, y atribulado por las Ciudades, y plazas; sino porque estaba tan afligido, que yà se determinaba à la ausencia. Y como Maria penetraba los senos mas ocultos de su corazon, viendo en èl su determinacion, lo juzgaba por las Ciudades ausente, y en los desiertos, y campos triste, y solo sin Esposa, y esta desconsolada Señora con las ansias de su pena lo buscaba por donde pudiera andar, si se fuesse.

86. Finalmente, dize la Esposa: *Invenerunt me vigiles, qui custodiunt Civitatem*: los que velan, y guardan la Ciudad, me hallaron en la empressa triste de buscar à mi querido Esposo. Son los Angeles custodios, y guardas de la Ciudad de Dios Maria Santissima, con quienes esta gran Señora consultaba sus afliciones, y les daba cuenta de sus penas, pidiendoles, que velassen sobre el consuelo de Joseph, atendiendo con cuydado à sus aciertos, y evitassen la ausencia, que intentaba, movido de la fuerça del dolor; y preguntandoles diria: *Num quem diligit anima mea vidistis?* Angeles custodios mios, que velais en mi defensa, y cuydado: *Invenerunt me vigiles*; acaso aveis visto à mi querido Joseph, al que busca mi alma entre amorosas afligidas ansias? Mirad, si lo aveis visto, que yà en su triste determinacion està ausente de mis ojos, y dezidle de mi parte, que desfallezco de amor, y de pena, por lo que veo, que èl padece: *Si inveneritis dilectum meũ, vt nuntietis ei, quia amore langueo.*

Cant. 3.

Cant. 3.

Cant. 5.

87. Dize la Ven. Virgen de Agreda, que los Angeles embiaron por mandado de su Reyna al corazon de Joseph muchas inspiraciones santas, con que suspendiesse algun tanto el juizio de las sospechas, y tomasse algun alivio mientras se llegaba el tiempo de la serenidad, y consuelo, que Dios le embiaria, quando fuesse su santissima voluntad. Sossegabase algun tanto el mar; pero bolviendo à encresparse las olas de los pensamientos, chocaban de tropel en repetida porfia en la nave fuerte de Joseph, y con el corazon congoxado hablaba ternuras tristes à su Esposa en el secreto de su pecho, como despidiendose de su amable vista, y compañia, y considerandose yà desterrado de sus ojos. Respondiale tambien su Esposa en el silencio de su triste corazon, y viendo el de Joseph yà determinado à ausentarse, le diria con la lengua del afecto: *Revertere dilecte mi*: Buelve, buelve, ò dilecto mio, buelve, ò amado Esposo; y si yà te ausentaste en el corazon, en esse mesmo buelve à mi presencia, mudando de determinacion. Y sino yo me irè, no para dexarte, sino para hazerte bolver con la amargura de mis lagrymas: Irè, digo, al monte de la myrrha, y al collado del incienso. Assi dezia la Esposa en los Cantares, hablando en nombre de Maria, como le aplica la Iglesia: *Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris.* O Señora dulcissima, què hazes? Te ausentas tambien, como Joseph pretende? A donde vàs? *Ad montem myrrhæ, & ad collem thuris.* Buelve, rebuelve, ò dulcissima Virgen, buelve: *Revertere, revertere Sulamitis*: Buelve, que queda solo tu Esposo: *Revertere*: Buelve, que dexarlo quando pretendes, que no te dexe, es ausentarte dèl, quando lo buscas. No me voy de su presencia, dize Maria; que el monte de myrrha, que busco, es la amargura, y el collado del incienso es el llanto triste de mi angustiado corazon. Asi es, porque la myrrha brota vna resina muy amarga. El incienso no es otra cosa que lagrymas, q

Cant. 2.

Cant. 4.

Cant. 6.

despide el arbolillo, que lo cria, dize Calepino: *Thus lachryma est exiguæ arbusculæ.* Amarguras, y lagrymas son las que busca Maria para mover con ellas à Dios, à que le embie la dulçura del consuelo à su afligido Esposo, y lo detenga, que no se ausente, y le dexe. Y assi retirarse Maria à essos montes de incienso, y myrrha, de lagrymas, y amarguras, no es para ausentarse, sino para impedir desde ellos, que su Esposo se ausente.

88. Obligado, pues, Dios de los montes de lagrymas, y amarguras de Maria vino con presteza à su consuelo, dandole esperanças del que daria en breve à Joseph. Por montes, y collados dize el texto, que vino Dios: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles.* Y seria el monte amargo de myrrha, y el collado de lagrymas de incienso, ò las amargas lagrymas de Maria. Y llegandose el Señor à la Esposa, que es Maria, le preguntò por su amado Joseph: *Quò abijt dilectus tuus, ò pulcherrima mulierum? Quò declinavit dilectus tuus, & quæremus eum?* A donde se fue tù amado, ò hermosissima entre las mugeres? O à què parte se inclina yà, y lo buscarèmos? Y respondiendo Maria al Señor à nuestro modo de entender, le dixo: *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Señor, mi amado Joseph està detràs de nuestra pared, esto es, detràs de la humanidad de nuestro Hijo, dize Laureto: *Paries est humanitas Christi, vt cum sponsus stat post parietem.* Y està detràs de la pared de la humanidad del Verbo: *Post parietem*; porque no la tiene à la vista del conocimiento. Està mirando por las ventanas de los ojos mi preñado; y por los canceles, y zelosias de sus pensamientos yà le entran las sospechas de mi vientre, yà la consideracion de mi vida, y costumbres. Pues levantate, le buelve Dios à dezir: *Surge, propera amica mea, iam hyems transijt, imber abijt, & recessit:* Levantate, amiga mia, que yà và passando el invierno de la tristeza, y la primavera del consuelo assoma yà, alegrando con lo vistoso de la flor del campo Christo: *Flores apparuerunt in terra nostra: Ego flos campi.* De suerte, que la Esposa Maria subiò al monte de myrrha, y al collado de incienso; y Dios para consolarla viene en busca suya por montes, y collados, monte de myrrha, y collado de incienso: *Saliens in montibus, transiliens colles.* Porque el monte de myrrha de la amargura de Maria, y el collado de incienso de sus lagrymas, que difundiò por su Esposo, fue motivo, para que Dios baxasse al consuelo destos divinos Esposos.

Cant. 2. | Cant. 5. | Cant. 2. | Cant. 2. | Cant. 2. | Ibid.

89. Y tanto sintiera Maria la ausencia de su Esposo, si se huviera executado, que parece que huviera muerto de pena. Casi no ay mysterio, ni accion de San Joseph, que no se representasse en el antiguo Joseph, à quien puso Dios por sombra de tanta luz. Dize el texto, que al otro Joseph lo vendieron sus hermanos; ausentòse de la vista de su padre Jacob, sintiò este su ausencia mucho, y dixo, que lloraria de suerte, que muriesse à rigor, y fuerça de sus lagrymas, y sentimiento: *Descendam ad Filium meum lugens in infernum.* Tanto sintiò Jacob la ausencia de su Joseph. No bastaba llorar, sino morir à fuerça de sus lagrymas: *Descendam ad Filium meum lugens?* Sino muriò llorando, diò señales de aver muerto, pues dize el texto, que quando hallò à su Joseph, resucitò su espiritu, su vida, ò su amor: *Revixit spiritus eius.* Pues, si el que resucita ha muerto, si el espiritu de Jacob resucitò al tiempo de hallar à su Joseph, señal que muriò su corazon, quando se le ausentò. Joseph representaba à San Joseph, y Jacob à Maria, que se intitula la estrella de Jacob. Sintiò Maria mas que Jacob la ausencia, que en su corazon hizo su Esposo Joseph; lloròla tanto, que si la huviera executado, sin duda muriera de puro llanto su amargo corazon, y fuera menester, que su espiritu afligido resucitasse à nueva vida de con-

Gen. 37. | Gen. 45.

suelo

suelo, y alegria: *Revixit spiritus eius.*

90. Proseguian los dolorosos zelos de Joseph, y proseguia la tormenta del mar alborotado de su corazon; pero este con santa rectitud, humildad, paciencia, y conformidad con la voluntad de Dios, que pudo ser este sucesso evidente prueba de su incomparable santidad, y prudencia. No tuvo Joseph los zelos con las imperfecciones, y accidentes pecaminosos, que otros, que por ser la passion mas vehemente de la naturaleza, es menester para salir bien dellos, que sea la mayor santidad que contiene la gracia, en contra pesso de la mayor passion de la naturaleza. Joseph mostrò bien en los zelos, que era el mayor individuo de la gracia entre los hombres, pues saliò de ellos con tantos merecimientos, por aver exercitado en su prosecucion heroycos actos de todas las virtudes. Habla el Evangelista de los zelos de Joseph, y llamalo justo: *Ioseph autem cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere*; y dize San Juan Chrysostomo, que en essa palabra justo comprehendiò todas las virtudes: *Sciendum, quòd iustum hîc virtuosum in omnibus dicit*; y en otra parte: *Omnigenis virtutibus insignitum*: para dar à entender, que Joseph en los zelos, como prueba de la mayor santidad, exercitò en grado heroyco todas las virtudes, porque contra vn enemigo tan fuerte, y poderoso se avia de armar con el exercito de todas las virtudes, y contra el infierno de los zelos se avia de oponer con todo el Cielo de la gracia, y santidad.

Matth. 1.

91. Deseaba Dios en Joseph el colmo de la santidad, para darle el colmo de la mayor dicha entre los hombres, que es la dignidad de Padre de Dios. Y parece que el mayor motivo que tuvo para muestras de la mayor santidad, fue darle ocasion de dolorosos zelos, porque solo vn hombre que en ellos se portò no solo sin culpa, sino con grande merecimiento, pudiera hallarse digno de tanta dicha. Y con mucha razon, porque estando Joseph como el baxel que se halla en vna furiosa tormenta en medio de el mar, adonde el Cielo se cierra con espessas nubes, la tierra apartada de la vista, y el mar levantando exercitos de crecidas hinchadas olas, y contrarios vientos, que suspenden el baxel sobre la mas altiva espuma: estar Joseph desta suerte en su corazon, y por otra parte como si estuviesse en vn mar sereno, y tranquilo, estar tan atento à la perfeccion, tan sufrido en el trabajo, tan constante en el sufrimiento, tan piadoso con la que podia averle ofendido, tan paciente, amoroso, y humilde con ella, y sobre todo encarecimiento tan callado en el caso mas dificultoso, què santidad se puede igualar à la de Joseph? No tuvo el Santo Job tan grande motivo de dolor, como Joseph, y tuvo labios para quexarse; pero Joseph callò como si fuesse mudo, ò como si estuviesse muerto, siendo mayor su dolor, quanto excede el alma, adonde Joseph penaba, al cuerpo, adonde Job padecia. Pues si Joseph se portò tan perfecto, tan santo, y tan prudente en cosa que tantas imperfecciones, y culpas suelen cometer los que padecen esta vehemente passion, baste para hazer gran concepto de la santidad de Joseph, y para creer que fue la mayor, pues venciò la mayor passion, y que por esso se le diò la mayor dignidad.

92. Quiere Matatias por el 1. de los Macabeos ponderar la santidad del otro Joseph, y dizelo en dos palabras: *Ioseph in tempore angustiæ suæ custodivit mandatum*: Joseph en el tiempo de su angustia, y de su tribulacion guardò la ley de los mandamientos de Dios. Como si dixera: gran Santo fue el antiguo Joseph, pues en ocasion de tanta angustia estuvo atento para no salir vn punto de la ley de Dios. Y si miramos à San Joseph, hallarèmos que mejor que el otro Joseph supo en la angustia de sus zelos guardar la ley de Dios, y aun se estendiò à mas allà de la ley: *Supra legem vivens*, como dize el Chrysostomo. Y Teophilacto: *Ostendens se superiorem lege, etiam super legalia mandata viventem*;

1. Mach. 2.

ventem; pues no se valiò del permisso de la ley para entregarla, sino que la perdonò amoroso, que fue mas de lo que disponia el mandato de la ley.

93. En el mesmo cap. 1. de los Macabeos se dize de Abrahan, que fue hallado fiel en la tentacion: *Abraham in tentatione inventus est fidelis.* Abrahan fue hallado fiel quando Dios probò su santidad, su obediencia, su fè, su amor, y su esperança con el dolor agudo de querer perder à su hijo por ganar à Dios; y San Joseph fue mas fiel que Abrahan en la prueba que hizo Dios de su virtud. Abrahan por el amor de Dios queria quedar sin hijo; y Joseph temiendo que si su Esposa estaba culpada no podia habitar con ella sin culpa, la quiso dexar por no faltar al agrado de Dios: y es mas dexar vna Esposa querida, que no el hijo mas amado. Desto fue exemplo Abrahan, y de la Esposa lo fue Joseph, porque de la mas heroyca accion avia de ser exemplar el mayor Santo. Dexar Abrahan el hijo por Dios fue prueba de grande amor, y Dios, para que todo el mundo lo conociesse, hizo en èl esta prueba, y dixo: *Nunc cognovi quod times Deum*: aora conozco que temes à Dios, porque el temor de los justos para con Dios es amor. Pues no conocia Dios el amor de Abrahan? Si, pero se haze que no lo conocia, por hazer en èl vna experiencia grande, por donde todo el mundo lo conozca por experiencia.

1. Mach. 2

Gen. 22.

94. Bien conocia Dios el amor que le tenia San Joseph, pero se haze q̃ no lo conoce, para que haziendo con èl la mayor experiencia de amor, que es possible en esta vida, como es dexar vna Esposa que se ama con amor excessivo, conozca todo el orbe de las criaturas el amor casi inmenso de San Joseph para con Dios, pues por no ponerse à riesgo de ofenderle, ò consintiendo el adulterio, si lo avia; ò condenando à su Esposa inocente, si avia mysterio; quiso privarse con summo dolor suyo; de tan querida Esposa, privandose de su amor, por no faltar al de Dios. Amar, y dexar vn amor por otro, es prueba de ser este mas amado. Amar Joseph à su Esposa, y dexarla por el amor de Dios, prueba fue de que lo amaba mas que à su amor, que era Maria. Para conocer el amor que Abrahan tenia à Dios, daxando por èl el amor del hijo, advierte el texto, que lo amaba: *Filium tuum, quem diligis, Isaac.* Pues no bastaba dezir hijo; para suponer amor? Si bastaba, pero tambien fue necessario para inferir de esse amor, el que Abrahan tuvo à Dios, pues por èl dexaba el hijo que tanto amaba, y su amor por el de Dios: y dexar lo que se ama es prueba grande de amor: y como dexar esposa que se ama, es mayor fineza, y accion mas heroyca, que dexar el hijo mas querido, de ai es que la de Joseph fue prueba de mas amor, que la de Abrahan.

95. Refiere el texto Evangelico tres cosas en los zelos de San Joseph: la vna, que se desposò con Maria: *Cum esset desponsata Maria Ioseph*; la otra, que era justo: *Ioseph autem cum esset iustus*; y la otra, que quiso dexar à su Esposa, por no entregarla à la pena: *Voluit occultè dimittere eam.* Pues para dezir que la quiso dexar, es menester agregar toda essa relacion de circunstãcias? Si, porque elevan el punto à la accion por los motivos. Porque dezir que se desposò Joseph con Maria, es dar à entender el amor que la tenia como Esposo, cuyo nupcial estado se funda en amor. Dezir que era justo, es muestra del amor que tenia à Dios. Y dezir que siendo Esposo, y justo, quiso dexar à su Esposa, fue darnos à entender, que si Joseph por Esposo amaba à su Esposa, y por justo amaba à Dios, siendo justo, y amante de su Dios, quiso dexar à la Esposa amada por el amor que à Dios tenia como justo, para que conociessen todos por experiencia, que el amor que Joseph tenia à Dios era grande, y el mayor, pues por èl dexaba el mayor amor, que era su Esposa, amor que vence todo amor, aun el de los hijos, y padres.

Matth. 1.

Y

Y este amor, que vence todo amor, lo rindiò Joseph à Dios victorioso de sì mesmo.

96. Hablaba Jesvs con sus Apostoles al tiempo de partirse para su Eterno Padre, y dixoles, que se alegrassen de su partida, si le amaban: *Si diligeretis me, gauderetis vtique, quia vado ad Patrē.* Y diò la razon diziendo; que con esso conoceria el mundo que amaba à su Padre: *Sed vt cognoscat mundus quia diligo Patrem.* Pues porquè ausentarse Christo deste mundo para ir à su Padre, era motivo para conocer el amor que le tenia? Y al entrar en èl no fue tambien fineza, pues lo hizo por su amor? Si fue, y por tal la pondera Jesvs: *Exivi à Patre, & veni in mundum.* Pero hago otra fineza sin igual; dize Christo, que es dexar el mundo, por irme à buscar à mi Padre: *Iterum relinquo mundum, & vado ad Patrem.* De suerte que no pone tanto la fineza en ir; como en ir ausentandose; no tanto en buscar à su Padre, como en buscarlo dexando à su Iglesia, que vive en este mundo: *Relinquo mundum, & vado ad Patrem.* La razon es: Quando el Hijo vino à este mundo, vino en busca de la Iglesia su Esposa, y à nuestro modo de entender; dexò al Padre por la Iglesia su Esposa: quando se ausentò del mundo, la dexò por el amor de su Eterno Padre: *Relinquo mundum, & vado ad Patrem*; y como es fineza grande de amor dexar la esposa por Dios, por esso en ausentarse Christo para su Padre se avia de conocer que lo amaba: *Vt cognoscat mundus quia diligo Patrem*, porque al ausentarse dexò à su Esposa por Dios Padre: *Relinquo mundum, & vado ad Patrem.*

Ioan. 14. 28. — Ioan. 16. — Ibidem.

97. Esta fue la fineza grande de Joseph, que quiso dexar à su Esposa por Dios, que fue accion mas heroica que la de Abrahan en dexar à su hijo. Y es la razon: Por el hijo no se ha de dexar todo amor, por la Esposa si, aun el amor de padre, y madre: *Relinquet homo Patrem, & matrem, & adhærebit vxori suæ*; y en esse amor pospuesto de padre, y madre se incluye todo amor; porque como dize el derecho: *Amor paternus vincit omnem alium*: el amor de padre, y madre vence todo amor. Y assi para ponderar la Escritura sagrada el amor grande que el esposo ha de tener à la esposa, lo significò diziendo que vence al amor de padre, y madre, el qual vence todo amor; porque dexar todo amor, ò vn amor que excede todo amor, por el amor de la esposa, es lo summo del amor: y como el amor de esposa es lo summo del amor, porque se antepone à todo amor, y el del hijo no; de aì es, que anteponer el amor de Dios à vn amor antepuesto à todo amor, à vn amor que incluye todo amor, qual es el de la esposa; es mayor amor que preferirlo à vn amor singular, que es el del hijo, que no pesa mas que todo amor, como el de la esposa.

Genes. 2. — l. ist. quidem. §. si. ff. quod mi. cau.

98. Y es la razon sobre puesta à essa razon: Dexar hijo, solo es dexar cosa suya; dexar esposa, es dexarse à sì mesmo, que es mas, dize San Gregorio el Grande: *Fortasse laboriosum non est homini relinquere sua, sed valdè laboriosum est relinquere semetipsum.* El hijo es cosa del padre; pero no es vno mesmo con el padre: y assi dexarlo por Dios, aunque dexa cosa suya; no se dexa à sí mesmo; que es lo summo de vna fineza amorosa; la esposa es vna cosa mesma con el esposo: *Erunt duo in carne vna*; y de Joseph, y Maria dize Ruperto, que eran vn alma, y vn espiritu en dos cuerpos: *Vnus spiritus, & vna fides erat in eis*, que es mas que ser vna carne en dos almas; y como la essencia del matrimonio es dar consenso la volūtad, que es amar, y el amor transforma en sí à los amantes haziendolos vnos mesmos: de aì es, que por el desposorio virginal de estos celestiales Esposos; que fue perfectissimo en lo natural, y sobre natural, Maria por el amor nupcial transformò en sì à Joseph, y Joseph à Maria, siendo vna misma cosa los dos por la amorosa vnion del desposorio. Y por consiguiente, dexando Joseph en su corazon à su Es-

Hom 32. in Evang. — Genes. 2. — Rup. in Matth.

Esposa por Dios, se dexò, y negò à sí mesmo, que es mas que dexar à otro, aunque se ame como el hijo. Y assi hizo mas el amor de Joseph en querer dexar à su Esposa, que el de Abrahan en querer dexar à su hijo.

99. He dicho que Joseph mostrò grande amor à Dios en querer dexar à su Esposa: y aora digo, que tambien mostrò en esso grande amor à su misma Esposa. La razon es: El amor tanto mas se demuestra, quanto mas bien, y menos mal procura al amado: y como Joseph en quererse ausentar de su Esposa, le procuraba su bien, y le evitaba su mal, de aì es, que la intentada ausencia de su Esposa fue mas amor en Joseph, que quedarse con ella. Y es la razon desta razon: En quedarse con su Esposa se ponia Joseph à riesgo de entregarla à la pena del adulterio, si se descubriesse su delito; y este era grande mal para Maria en honra, y vida: en ausentarse le evitaba todo esse mal, que esse fue el motivo de su intento, dize el Evangelio: *Et nollet eam traducere*: y como de ausentarse Joseph se seguia mayor bien à Maria, y de quedarse corria riesgo de mucho mal, y el amante mira al bien del amado, y procura evitarle su mal, de aì ès; que mas amor mostrò Joseph en quererse ausentar de su Esposa, que en quedarse con ella.

Matth. 1.

100. Pero si por no entregarla dà Joseph muestras de amor ausentandose, parece que por ausentarse disminuye los creditos de amante? No por cierto, antes los aumenta. El mayor realce que al amor dà el sagrado texto, es llamarlo fuerte como la muerte: *Fortis est ut mors dilectio*; el amor es como la muerte. Parece que era mejor assemejarlo à la vida, assi por serlo volitiva, como porque dize Platon, que es tan proprio de la vida el amor, que nadie puede vivir sin èl: *Nulli viventium contigit diu vivere sine amore.* Pues no es assi, que aũque el amor es vida del alma, pero toda su vida es morir amando; y assi para dezir que vno ama mucho à otro, solemos dezir que se muere por èl. Y es la razon: La muerte es ausencia que haze el alma del cuerpo; y ser el amor como la muerte, vendrà à ser que el amor se muestra en la ausencia. Amar en presencia no es mucho, que esta aviva la voluntad, y excita, y conserva el amor; amar en ausencia si, porque esta, ò resfria el corazon, ò suele motivar olvido.

Cant. 8.

101. Estaba Christo Señor nuestro para morir, y dixo, que aunque siempre avia amado à los suyos, pero que en el fin de sus dias, que es la muerte, avia de mostrar duplicado su amor: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Pues si antes avia mostrado su amor encarnando, y en otros beneficios, y finezas, porquè fue mayor su amor en el fin: *In finem*? La razon es: Antes fueron finezas en vida, y en presencia del amado; pero en el fin, ò en la muerte, como explica Augustino, como ya se ausentaba, y como la muerte es ausencia, fue mayor fineza mostrar su amor en la ausencia. Y por esso lo mas fino del amor es como la muerte; porque la muerte es ausencia que haze el alma para la otra vida. Luego quando Joseph quiere ausentarse de su Esposa, no es falta de amor, sino mas amor, pues en ausentarse muestra que su amor es como la muerte, que es el el mas fino amor, por ser como la muerte ausencia: *Fortis est ut mors dilectio.*

Ioan. 13.

102. Y si el amor por otra parte ha de ser vida, mostrò tambien Joseph en ausentarse, que su amor era vida, pues se ausentò, no para vivir èl, sino para que mas seguramente se conservasse la vida de su Esposa, y no corriesse peligro de morir apedreada, si presente èl se descubria ser delito lo que podia ser mysterio. Y esto fue ser Joseph verdadero, y fino amante, el qual mas ha de vivir para el amado, que para sì; ò ha de vivir para el amado, aunque à sì se le siga peligro de muerte. Y Joseph, como fino amante, viviò para su amada Maria, ò fue su vida ausentandose, para que viviesse mas segura de la muerte que imponia

ponia la ley à la adultera: *Et nollet eam traducere*, aunque èl muriesse de pena de verse ausente de su vida; que era su querida Esposa.

103. Y esta es otra circunstancia del amor fino de Joseph; que si el amor mas fino es fuerte como la muerte, por ser ausencia como la muerte, ò porque en la ausencia se muestra su mayor fineza: el amor de Joseph, porque quiso ausentarse de su Esposa, ò porque la quiso en la ausencia de su corazon: *Voluit dimittere*, fue muerte para su corazon; en cuyo intento ya se tenia por ausente; y el ausentarse de su Esposa huviera sido para èl de tanta pena, que le huviera causado la muerte, que si esta es ausencia, la ausencia de Joseph fuera muerte para èl. Instituyò Christo nuestro bien el Sacramento Augusto de su cuerpo, y dize San Pablo, que es vna representacion de la muerte de Christo: *Mortem Domini annuntiabitis*. Ya se vè que fue fineza grande del amor infinito de vn Dios hombre. Pero porquè essa fineza amorosa ha de tener muestras de muerte? Es el caso. No fue Sacramento què significaba su ausencia, y fue prenda que nos dexò en memoria de su partida? Si, assi lo dà à entender San Juan: *Sciens Iesvs quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Y el Angelico Doctor sobre este texto: *De sua contristatis absentia solatium singulare reliquit*. Al ausentarse deste mundo instituyò este soberano Sacramento, como memoria, y prenda de su ausencia. Pues veis aì porque essa fineza de amor de su cuerpo sacramentado tiene representacion de su muerte; siendo memoria de su ausencia; porque ausentarse el amante del amado es vna muerte cruel: y como Christo tierno amante de las almas, instituyò el Sacramento para memoria de su ausencia, que es muerte para quien ama, por esso la señal de su ausencia es tambien señal, y representacion de su muerte: *Mortem Domini annuntiabitis.* Y añade: *Donec veniat*, hasta que venga, esto es, hasta que venga Christo, que està ausente, se representa muerto; porque amante que està ausente, mas està muerto que vivo.

1. Corint. 11.

Ioan. 13.

104. Esto le sucediò à Joseph, divino, y celestial amante, que la determinacion sola de ausentarse, ò la ausencia que hizo con el corazon, tuvo visos, y vezes de muerte; porque amando tanto à su Esposa, si en realidad se huviera ausentado de ella, fuera para èl vna muerte, que aunque le quitara la vida, era indicio de su amor; porque si amor, y muerte es lo mesmo, muerte, y ausencia tambien. Y assi si Joseph se ausentara, como quiso, no fuera descredito de su amor, sino antes señal de mayor fineza, pues fuera ausencia como la muerte, que es imagen del amor; ò fuera muerte por ausentarse, que es efecto del amor.

105. Buelvo à discurrir sobre el amor que mostrò San Joseph à Dios, por querer ausentarse de su Esposa. Y no sin mysterio, del amor de Dios passè al de Maria, y del de Maria buelvo al de Dios; porque el amor de Dios hazia à Joseph amar à Maria, y amando à Maria, esse amor lo llevaba à Dios. Digo, pues, que amando Joseph tanto à su Esposa con amor ardentissimo ordenado de Dios, y perficionado con su divino amor, como dize Ruperto: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*; y no teniendo las imperfecciones del amor profano, que de improviso passa à ser odio lo que era antes amor; y con todo esso Joseph, por no desagradar à Dios, queria ausentarse de su Esposa, señal fue de grande, y perfectissimo amor de Dios. Ausentabase Christo deste mundo para el otro, y sintiendo su ausencia los Apostoles, les dixo: *Si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos.* Discipulos mios, si yo no me ausentare de vosotros, no vendrà el Espiritu Santo. Pues, Señor, para que el Espiritu Santo venga, te has de ir? No cabe tu presencia adonde està el Espiritu Santo? Pues que es esto que has de ausentarte para que èl pueda venir? *Si enim non abiero, Paraclitus non veniet.* La sazon es: el Espiritu Santo es el amor

Ioan. 16.

de

de Dios: el auſentarſe Jesvs era dexar à la Igleſia Militante, que es ſu Eſpoſa; y como dexar vn eſpoſo amante à ſu querida eſpoſa es en lo natural ardua empreſſa del ſentimiento, y accion heroica del merecimiento, por la ternura que cauſa; de ai es, que para que venga el amor de Dios, para que Christo mueſtre la fineza de embiarlo, y para ſeñal cierta de eſſe amor de Dios, ſe ha de auſentar Jesvs de ſu Eſpoſa, y de no verſe eſte auſente, no ſe moſtrarà preſente el amor divino, que es el Eſpiritu Santo: *Si enim non abiero, Paraclitus non veniet.*

106. Pues eſſa es la fineza de Joseph con Dios, que amando tanto à ſu Eſpoſa, la quiſo dexar, juzgando ſer de ſu divino agrado el dexarla, ſi huvieſſe culpa en ella, que èl no podia conſentir. Y aſſi podia dezir Joseph como Jesvs: *Si enim non abiero, Paraclitus non veniet*: ſi no me determinare el auſentarme, no vendrà à mi corazon el divino amor, no moſtrarà mi corazon el amor de Dios, no me traerà el Angel al Eſpiritu Santo, Eſpiritu conſolador. Aſſi fue, que luego que Joseph diò aſſenſo, y conſentimiento à la auſencia de ſu Eſpoſa: *Voluit dimittere*; ſe le apareciò el Angel trayendole al Eſpiritu Santo, y diziendole que era el obrador de la maravilla que tenia ſu Eſpoſa en el vientre: *Quod enim in ea natum eſt, de Spiritu Sancto eſt.* Eſſe Eſpiritu amoroſo vino à conſolar à Joseph, porque por ſu amor quiſo auſentarſe de ſu Eſpoſa. Y ſi para que vinieſſe, ò ſe moſtraſſe el Eſpiritu de amor de Dios, huvo de auſentarſe Christo de ſu Eſpoſa la Igleſia: tambien para que eſſe meſmo amor divino del Eſpiritu Santo ſe moſtraſſe en el corazon de Joseph, fue meneſter que ſe determinaſſe auſentar de ſu Eſpoſa, para moſtrar que tenia muy fino amor a Dios, pues por èl dexò à ſu querida Eſpoſa: que como el myſterio fue amor, ſaliò el amor del Eſpiritu divino à la recompenſa de ſu fineza: *De Spiritu Sancto eſt.*

107. Pero ſi Joseph ſolo quiſo auſentarſe, y no executò ſu deſeo, como ſe premia ſu penſamiento, *eo cogitante*, como ſi fueſſe obra de ſu voluntad? La razon es: Joseph, ſi no executò lo que quiſo, *voluit*, quiſo con tanta fineza lo que no executò, que baſtò para que ſe tuvieſſe por hecho lo que quiſo que ſe hizieſſe. Quiſo Abrahan dexar à ſu hijo por Dios, y queriendolo executar, detuvo ſus intentos el Angel, è impidiò ſu execucion, y dixole: *Quia feciſti rem hanc*; porque hiziſte eſta fineza; y eſta accion tan heroica, te prometo de parte de Dios grandes premios. Pues ſi Abrahan no hizo, ſino quiſo hazer, como lo dà Dios por hecho: *Quia feciſti*? La razon es: Quiſo Abrahan eficazmente hazer lo que impedido no hizo, y baſta querer eficazmente hazer quanto es de ſu parte, para que ſe tenga por hecho: *Quia feciſti*; porque como dize el derecho: *Pro facto habetur quod caſu impeditum fuit*; reputaſe por hecho lo que acaſo ſe impidiò; y otro texto: *Factum cenſetur etiam quod eſt in fieri*; juzgaſe por hecho lo que ya ſe començò, ò lo que ya eſtà para hazerſe: *Actus initium potiùs, quàm finis attenditur*, dize vna regla del derecho; que mas ſe ha de atender al principio del acto, que al fin, porque à eſte le puede ſobrevenir algun impedimento, y aquel lo determinò la voluntad. Luego ſi Joseph eſtaba ya para auſentarſe, y ſu corazon diſpueſto eficazmente para el hecho, y fue impedido por vn Angel, como Abrahan, ſe ha de tener por auſente, y ſu accion por executada: *Quia feciſti*; que ſi no executò lo que quiſo, quiſo eficazmente lo que no pudo executar impedido con el mandato. Y ſi no executò ſu auſencia, executò no auſentarſe, que fue hazer, y hecho heroico de ſu grande obediencia, como lo califica el Evangelio: *Exurgens autem Ioſeph à ſomno, fecit ſicut præcepit ei Angelus.*

Gen. 22.

Gl. in L. t rp. § ſed ff. de legat. 1.

Gl. in §. cum ex alien. inſtit. rediv.

C. factum. de reg. iur in 6.

Matth. 1.

DIS-

DISCURSO V.

FVE JOSEPH JVSTO Juez en la causa de los zelos.

108. YA es tiempo, que Joseph fenezca la causa de sus amargos zelos. Yà es tiempo, que sentencie el pleyto civil de sus sospechas. Yà es tiempo, que, ò condene, ò absuelva à la que los indicios han acusado por Rea. Joseph como cabeça de su familia era Juez en su casa, y como Esposo lo era de Maria, dize Zerda: *Iudex est qua vir.* Y si era Juez por Esposo, que se dize compañero, seria Juez acompañado. Pero no con otro, que con Dios, dize el mesmo: *Iudex virginitatis cum Deo.* Fue Joseph Juez de la virginidad de Maria con Dios. Pero si ninguno puede ser Juez en causa propria, segun el derecho: *Iudex aliquis non debet esse in sua causa*, como Joseph ha de ser Juez en su causa? El caso es, que essa ley no se entiende con Dios, que lo es en causa propria. Y como Joseph por ser Vicario de Dios en su casa divina, hazia con èl vn mesmo tribunal, como dize el derecho: *Vicarius omnia potest, quæ pertinent ad iurisdictionem illius, cuius vices gerit*, de aì es, que Joseph Vice-Dios, como Juez divino, y no humano en su potestad, puede ser Juez en su causa.

ff. de arb. l. penult. C. ne quis in s. caus.

X. C. de offic. eius qui gerit.

109. Ponga, pues, Joseph su tribunal; comience el juizio en el pleyto de los zelos; formese el processo acerca del proceder de Maria. Y si la causa se comiença por la contestacion: *Litis initium fit per contestationem*, llamense testigos, que contesten la verdad por vna, y otra parte. Y aunque para recebir, y examinar los testigos es menester citar la parte; porque sin citacion de parte es nula la recepcion de testigos: *Testium receptio contra non citatum est nulla*, que dize vna ley. Joseph no citò à Maria, ni le hizo los cargos; porque juzgaria, que era ocioso el citarla, porque por alegar en su defensa vn impossible no avia de ser oido el dicho de su Esposa en tribunal, como determinan las leyes: *Allegans impossibile non auditur.* Y era impossible en lo natural, que Maria concibiesse sin obra de varon. Los testigos para mayor firmeza, y seguridad de la verdad, han de ser oculares; porque la inspeccion de los ojos haze mucho para el seguro de la verdad: *Oculorum inspectio multum facit*; y el testigo de vista en todo derecho es el mas abonado: *Testi magis credendum est deponenti de visu, quam deponenti de auditu.*

L. 1. C. de plus. pet. de iud. l. apertiss.

C. 2. de testibus.

L. Cõfessionibus cum alleg ff. de interrog.

L. satisq. in fin. ff. de acq. poss. Ar. cor. quæ not. in l. testium C. de testib.

110. Fueron, pues, los ojos de Joseph testigos en esta causa, que viendo el preñado atestigaron en contra de Maria. Y essos mismos ojos viendo sus esclarecidas virtudes, y santissimas costumbres atestigaron en su favor. Probose por testimonio de los ojos ser cierto el preñado de Maria. Y aunque de la parte de su innocencia no avia evidencia en la verdad, recurrieron los testigos à la presumpcion. Porque quando la verdad no se manifiesta, ha lugar la presumpcion, con que se presume bien de vna persona por las buenas costumbres antecedentes, que inducen credito, y presumpcion de buena vida: *Veritas vbi sciri non potest, recurritur ad præsumptionem.* Vieron los ojos en Maria señales de virtud, grandes muestras de santidad, y presumieron bien de ella; y à esta presumpcion recurrieron segun derecho para atestigar la verdad de su innocencia contra el testimonio de los ojos en la vista del preñado.

ff. de leg. 3. l. nummis.

111. Este era tan manifiesto, que aun no necessitaba de prueba; porque como dize la ley *si verò*, §. 1. *ff. qui satis da. cog.* *Manifesta probatione non indigent.* Los ojos como patronos, y abogados de Maria alegaban en su de-

fensa, que las pruebas para condenar, han de ser mas claras, que la luz del medio dia: *Probationes debent esse luce meridianana clariores.* Y las pruebas, que daban los ojos para culpar à Maria, aunque veian preñado, no eran mas claras que la luz del medio dia, para inferir la culpa. Que si el medio dia es Christo, como dize Laureto: *Meridies potest ipsumChristum designare. Vnde apparuit Deus Abrahæ in meridie, hoc est in Christo*; y Christo como Verbo del Padre fue engendrado en la claridad de divinos resplandores: *Claritate quam habui priusquam mundus fieret. In splendoribus genui te*; no podia ser la prueba del preñado para culpar à Maria mas clara que la luz del medio dia Christo, pues aunque se levantaron nubes en el preñado, al cabo les venciò, y dissipò la luz de este divino medio dia; y las sombras, que este causaba con la demasia de su luz, ofuscaban los ojos, para que no pudiessen formar evidencia en sus palabras.

C. de prob. §fin. — Ioan. 17. — Ps. 109.

112. De suerte, que el pleyto con sospechas de culpa, y con experiencias de virtud, è indicios de innocencia, aunque se reduxo à vista de ojos, con todo se hizo vario, y litigioso, y se levantaron tales dificultades por vna, y otra parte, que le hizo dudosa la causa, para que el Juez elegiesse lo que le pareciesse, y sentenciasse, ò en favor de la virginidad de su Esposa, ò en contra de su innocencia. Pero al cabo fue Juez favorable de la virginidad, dize S. Ildefonso: *Ecce enim virgo iudice Sponso.* Maria es tenida por Virgen, por sentencia que diò como Juez su Esposo. Pues en tantas dudas, en tanta variedad de testigos, y pruebas, què juizio formò de Maria? Juizio de gracia, dize Origenes: *Iustus in iudicio gratiæ.* Porque aunque obro en justicia: *Ioseph autem cum esset iustus*, le diò al reo toda la gracia de su favor, por la gracia, y santidad, que reconociò en sus acciones; y de la gracia de Maria dimanò toda la justicia de la sentencia, que diò Joseph: y assi dize San Juan Chrysostomo: *Magis credebat castitati eius, quam vtero eius; & plus gratiæ, quam naturæ*: Mas juizio hazia Joseph de la gracia de Maria, que de la naturaleza, què indicaba culpa, y excitaba la justicia.

S. Ildeph. l. de virg. — Orig. ho. 1. in Matth. c. 1. — Matth. 1

113. Dos cosas han de governar el juizio de vna causa para dar la sentencia, equidad, y razon, que aunque parecen vna mesma cosa, la razon como causa dà luz, y la equidad como efecto pone en justo equilibrio el juizio: *Æquitas iudicia tua.* Pues qual fue la equidad de Joseph en este juizio? Responde Laureto: *Æquitas, quam proponit Deus, est Christus*: la equidad es Christo. Y qual fue la razon, con que se governò esta causa? Digo, que aunque al principio no se conociò, porque estuvo oculta, la razon era el Verbo encarnado, que estava en el vientre de su Esposa: porque verbo, y razon es lo mesmo; pues, como he dicho varias vezes, à donde la vulgata lee: *In principio erat Verbum*, leen otros: *erat ratio*, era Verbo, era razon. Por esta razon, y equidad era el pleyto, y con razon pleyteaban los ojos en favor de Maria, que al cabo como ella tenia en sì la razon, la tuvo de su parte, y saliò con ella; pues esta razon moviò secretamente al Juez Joseph (aunque sin entenderlo èl por entonces) à que no la sentenciasse como culpada, antes vsò de misericordia, y equidad, pues aunque parecia adultera, no la sentenciò à la pena establecida, y aunque parecia santa, se diò à sì mesmo sentencia de pena de destierro de su mystica Ciudad su dilectissima Esposa: *Voluit occultè dimietere eam*, no por castigo de ella, sino proprio, y aun para que ella evitasse el peligro de la pena, que se le podia dar segun ley, si lo que no esperaba, aunque temia, saliera delito.

Ps. 118. 75. — Matth. 1

114. Con que huvo en esto dos cosas. La vna, que fue Juez tan piadoso, y caritativo, que diò sentencia de destierro contra sì mesmo, pagando èl por ella, si avia delito, la pena, à que se expusiera estando èl presente. La otra, que

que esta fue sentencia misericordiosa, y favorable; y en esto obrò conforme à derecho, que dize: *Sententia, quæ misericordiam vetat, fugienda est*: Aquella sentencia se ha de huir, que prohibe vsar de misericordia. Y como Joseph fue Juez governado de la razon, que tiene su trono, ò tribunal en el entendimiento, que por esso lo exercitaba, considerando, y pensando lo que avia de hazer: *Hæc autem eo cogitante*; tuvo vn entendimiento piadoso, y humano, como lo piden las leyes, que reprueban la inhumanidad del entendimiento en el Juez: *Intellectus continens inhumanitatem est fugiendus, & prorsus explodendus.* Y en la duda, ò si es culpa, ò innocencia, se ha de hazer el Juez de parte desta, inclinandose mas à absolver, que à condenar: *Proniora sunt iura ad absolvendum, quam ad obligandum.* Y en otra parte: *Absolvere potius, quam condemnare promptiores esse debemus.* Y en otra: *In dubijs benigniora præferenda sunt.* Assi lo hizo el gran Juez Joseph, que en la duda mas se inclinò à no condenar à su Esposa, pues no la quiso entregar à la pena: *Et nollet eam traducere.*

Vt 50. dist. pon deret. in fin.

Matth. 1

L. furti § pactum ff. de his qui not. inf.

ff. de reg. iur. l. favorabil. l. Arian ff. de acti. & oblig. L. semper ff de reg. iur.

115. Y aunque en ambas cosas se temiera algun mal, ò de entregar Joseph à su Esposa à la pena, ò de ausentarse de ella, escogiò prudentemente el menos mal, que era ausentarse, y el privarse de su compañia, y ella de su assistencia, y amparo, que era menos mal, que ser entregada à la pena, è incurrir en la nota de infame: y como dize vna regla del derecho: *De duobus malis minus est eligendum.* Ademàs, que se le ofreceria à este Juez santissimo, que ò podia en aquel caso condenar à su Esposa estando innocente, ò dexarla sin castigo estando culpada; y destos dos extremos es mejor dexar sin castigo al culpado, que condenar al innocente, dize vna ley: *Melius est nocentem dimittere, quam innocentem punire.* Y esto juzgò Joseph cuerdo, y justo Juez en la causa de su Esposa. Tribunal en fin el de Joseph vno mesmo con el de Dios, cuyo Vicario era en aquella casa, y familia divina. Y si en el tribunal de Dios, aun en la mesma justicia se introduce la misericordia: tambien en el de Joseph, à donde quando mas es aclamado de Justo Juez: *Cum esset Iustus*, junta luego con essa justicia vn acto de grande misericordia, no queriendo entregar à su Esposa al rigor de la ley: *Et nollet eam traducere.* Este punto de averla perdonado tratarè de proposito en el discurso siguiente.

ff de reg. l. quoties.

ff. depositi l. absente.

116. Acabo este con dezir, que este Juez soberano, como tan recto, y atento, tuvo en su sentencia vista, y revista. Sentenciò de vista, determinando ausentarse, que fue la substancia de su sentencia: *Voluit dimittere.* Este es propriamente el modo de la sentencia de vista, en que declara el Juez su voluntad, aviendo precedido el juizio, con que se examinò el merito de la causa. La revista desta sentencia de Joseph, fue quando despues de aver pronunciado la sentencia, y determinado en su corazon lo que al tenor de ella avia de executar: *voluit*; se puso à pensar otra vez aquella mesma sentencia, y reveer su determinacion, bolviendo à pensarla, y examinar de espacio: *Hæc autem eo cogitante.* Viò Joseph lo que hazia en aquella sentencia; y esta fue de vista. Y viò lo que avia visto; y esta fue de revista. Y esta sentencia de Joseph tuvo apelacion? Parece que no. Porque era Juez Vicario, cuyo tribunal es vno con el supremo Juez, de quien es Vicario, y desto no ay apelacion à aquel. No obstante, dize la Ven. Monja de Agreda, que Joseph apelò de sus penas para el tribunal Dios, de la pena del destierro, à que èl se avia sentenciado, y de la pena de su Esposa, que quedaba desamparada. Y admitida su apelacion, y vista su causa, y la razon divina, que Maria tenia en su vientre, se determinò en el supremo consejo de la Trinidad Santissima en favor de Joseph, y de su Esposa, lo que verèmos despues.

DISCVRSO VI.

LA AVSENCIA, QVE intentò San Joseph, fue nivelada con summa perfecion.

117. REfiere el Evangelista San Matheo la determinacion, que en su amargo corazon tuvo Joseph de ausentarse de su Esposa; y para referirla, dize, que era justo, y que por serlo la quiso dexar: *Ioseph autem cum esset iustus, voluit occultè dimittere.* Diga el Sagrado Evangelista, que viendose Joseph afligido con las sospechas, y perplexo entre la amargura de sus penosas dudas, se determinò ausentarse, y no diga, que siendo justo, ò por ser Justo quiso dexar à su Esposa. Pero muy bien dize el Evangelista: porque como dexar Joseph à su Esposa pudiera ocasionar en alguno rezelos de imperfecion, y es tanto el cuydado, que el Espiritu Santo tiene, de que no se discurra de Joseph la mas leve mancha; por esso dize, que siendo Justo quiso dexar à Maria; para que sepa todo el Mundo, que si Joseph quiso ausentarse de su Esposa fue nivelada su determinacion con la Justicia, y à la medida de la perfecion, y muy conforme à la grande santidad de San Joseph.

Matth 1.

118. Pues porquè essa penosa fuga fue tan conforme à la santidad de Joseph? No solo fue accion perfecta para con Dios, sino para con el Mundo: porque no es de hombres honrados, y de nobles atenciones ser consentidor de su propria muger. Y como dize el derecho: *Maritus committit lenocinium, quando sciens eam adulteram retinet:* el marido incurre en la infamia de consentidor, quando permanece en la compañia de su muger, sabiendo que es adultera. Y aunque Joseph no creyò ciertamente que su Esposa era adultera, rezelò que lo podia ser, y tuvo por mejor en la duda evitar infamia, que podia con el tiempo manchar su credito, si no se ausentaba. Allegabase à esso, que ser consentidor, si salia verdadera la culpa, que podia aver, tocaba tambien en punto de alma, y conciencia; pues como dize el derecho divino, y humano, no solo es culpa sentir, sino consentir. Y juntandose en el consentimiento su deshonra, y la mancha de su conciencia, tropiezos que evitaba con ausentarse, no solo no fue desdoro su intentada fuga, sino credito de su grande santidad, y prueba de su elevada perfecion.

ff. ad leg. Iul. l. 2. § 1.

119. Pero si Maria tenia sobrenatural conocimiento del corazon de Joseph, y en èl viò patente su triste determinacion, como no lo detiene, como lo dexa ir? Era poco amor? Acaso no sentia su ausencia? Y si no podia descubrirle el mysterio, por no tener orden del Señor, porquè lo detuvo por otros medios hasta que Dios se lo manifestasse? No fue por no sentir su ausencia, que harto llantò le costò solo el pensamiento, que Joseph tuvo de ausentarse; no fue falta de amor de Joseph, sino sobra de amor de Dios. Que si Joseph la queria dexar por el amor de Dios, tambien Maria lo dexaba ir por esse mismo amor. Veìa la soberana Señora, q̃ segun el estado, en que se hallaba el discurso triste de su Esposo, juzgaba el Santo ser del mayor agrado de Dios hazer aquella ausencia; y porque segun el juicio de su Joseph se cumpliesse el agrado, y amor de Dios, pospuso el amor de su Esposo al de Dios, de tal suerte, que por èl, si fuesse menester, huviera dicho à Joseph, que huyesse, y se ausentasse à buscar a Dios, y la dexasse. Habla la Esposa con el Esposo, y dizele: *Fuge dilecte mi, & assimilare capreæ, hinnuloque cervorum super montes aromatum:* huye, amado Esposo mio, à los montes de las aromas,

mas, y fragrancias. Pues si la Esposa es Maria, y el Esposo es Joseph, como le dize à este con el afecto, que huya, y se ausente *fuge*? la razon es. No le dize q̃ se ausente â los montes de olores, y sahumerios: *Super montes aromatum*? Assi es, pues esse es el mysterio, que como el sahumerio hechado en el fuego huye para arriba en oloroso humo, quiso dezir Maria al Esposo Joseph: pues por abrasarte en el fuego del amor de Dios, quieres ausẽtarte para buscarlo hecho aroma fragrante de su divino agrado, huye en hora buena: *fuge*; que si por buscarlo te ausentas de mi, no solo no te detendrè, pero antes promoverè, y solicitarè tu fuga: *fuge*. Y este es amor? Si, de Dios: y como Maria, y Joseph se amaron con el amor de Dios: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*; si en ausentarse Joseph, y dexarlo ir Maria es amor de Dios, tambien es amor de Joseph, à quien Maria ama con el amor de Dios. Y sino reparemos que al dezirle la Esposa à su Esposo q̃ se ausente, le dà el titulo de amado: *Fuge dilecte mi*; porq̃ no faltò Maria à la obligaciõ de amãte en permitirle q̃ se ausẽtasse por el amor de Dios, q̃ no se oponia al que ella tenia à Joseph; porque no era amor humano, sino divino.

120. Pero en lo q̃ principalmente se manifestò la perfeccion, que Joseph mostrò en los zelos, y en el intento de ausentarse, fue en el piadoso motivo, que claramente advierte el texto Evãgelico diziendo: *Et nollet eam traducere, volui occultè dimittere eam*: que como no la quisiesse entregar à la pena de la ley, por esso se quiso ausentar. Y como no entregarla à la pena fue perdonar la injuria, que sospechaba podia aver en su Esposa, por esso el motivo de ausentarse fue accion heroica de la gran santidad de S. Joseph, que con razon aplauden, y admiran los Santos Padres. San Augustin: *Vir iustus Ioseph tanto flagitio, quod de vxore fuerat suspicatus, magna benignitate pepercit. Æstuabat vtique certa adulterij suspicio: & tamen quia ipse solus sciebat, noluit eam divulgare, sed occultè dimittere, volens prodesse peccanti, non punire peccantem.* Justo fue Joseph, dize Augustino, pues perdonò con grãde benignidad el delito, que avia sospechado podia caver en su Esposa. Y aunque parecia cierta la sospecha del adulterio por la evidencia del preñado, quiso dexarla sin castigo; queriendo aprovechar, y no castigar à la culpada. San Pascasio admirando la piedad, que Joseph tubo con Maria, dize: *Pietas, cum non vult traducere eam ad supplicium, & infamiam: iustitia, dum cogitat dimittere eam, quia iustitia sine pietate crudelitas est.*

Matth. 1.

S. August. ser. 16. de verb. Domin.

121. Mirò Joseph por la honra de su Esposa; y assi no la expuso à la infamia de la pena, que disponia la ley, ni aun quiso hazer publico el motivo de su ausencia, mirando el credito de su Esposa. Y assi dize la Glossa: *Cum nollet eam traducere in publicum, id est, diffamare, voluit hoc facere occultè.* Repara la glossa que aun el ausentarselo queria hazer Joseph ocultamente, por no infamar à su querida Esposa; y dàr que maliciar al vulgo de su pureza. Y assi hasta en el modo tuvo piedad, y misericordia la accion de Joseph, no solo perdonando la pena; si avia culpa, sino mirando por la honra de Maria, aunque la huviesse; no solo no la quiso infamar, pero la quiso honrar: efecto todo de su grande benignidad, dize Theophylacto: *Præ multa benignitate misericordia eam prosequebatur.* San Pedro Chrysologo: *Joseph dum pietatem cogitat crudelitate caruit, dum causam temperat iudicium custodivit, dum vindictam differt, crimen evasit, dum refugit accusatorem, fugit sententiam.* Que todo es ensalçar la piedad, misericordia, y mansedumbre de Joseph, pues no quiso vengarse de su Esposa, ni vsar del permiso de la ley, dize San Ambrosio: *Locupletior testis pudoris maritus adhibetur, qui posset, & dolere iniuriam, & vindicare opprobrium,*

serm. 145.

Lib. 2. in Lucam.

brium, si non agnosceret sacramentum, pudiera licitamente no solo dolerse de la injuria, sino vengarse del agravio ante justicia, mientras no conocia el Sacramento.

122. Perdonò Joseph à Maria la que podia ser injuria; y fue accion, que elevò muy alto su eminente santidad hasta assemejarla con la divina. Dize el Espiritu Santo en los Proverbios, que el varon zeloso no perdonarà en el dia de la vengança: *Zelus viri non parcet in die vindictæ.* Parece que no hallò el Espiritu Santo en lo humano fuerças para perdonar el agravio de los zelos; porque solo para Dios se queda vsar de misericordia en accion tan sensible. Por què Dios se llamarà zeloso de sus criaturas? *Dominus zelotes nomen eius.* Yo discurro, que es para ponderar su infinita misericordia; pues siendo zeloso, perdona el agravio que su esposa el alma le haze, poniendo en otro el amor; porque esto es tan sensible en vn amante, que solo vn Dios, por ser infinita su misericordia, puede perdonar zeloso.

Prov. 6.

Exod. 34.

123. Pues què dirèmos de Joseph? Què dirèmos de su eminente santidad, pues estando zeloso, vsa como Dios de misericordia con su Esposa? Dirèmos, que se eleva tanto por este acto de piedad, que passando de la esfera de humano, tiene visos de divino, pues tuvo virtud, siendo humano, para perdonar como Dios el agravio que temiò en los zelos, viendo el preñado de su Esposa. Y aunque se hallò dudoso, *Ancipiti cogitatione torquetur*, mas quiso en la duda privarse de su Esposa, por no exponerla à la vengança; ni èl padecer el vicio de cruel. Assi discurre el Sol de la Iglesia: *Secum æstuabat disputans, & dicens: Quid faciam? Prodo, aut taceo? Si prodidero, adulterio non consentio, sed vitium crudelitatis incurro; quia secundum Moysis sententiam, lapidandam eam esse cognosco. Si tacuero, malo consentio, & cum adulteris portionem meam pono; quoniam ergo tacere malum est, adulterium prodere peius est, dimittam eam à coniugio.* Què he de hazer? dezia Joseph. Si la entrego, es verdad que no consiento el adulterio, pero serè cruel, y vengativo con mi Esposa, porque necessariamente la han de apedrear, segun la ley de Moysès. Si callo, serè consentidor del adulterio, y contado entre los adulteros; y assi cotejando lo vno, que es malo, con lo otro, que es peor, tengo por mejor ausentarme, cogiendo el medio en esta perplexidad, para ir seguro en la empressa triste de mis congoxas: ——— *Medio tutissimus ibo.*

Aug. ser. de Nativ.

124. De donde se deduce, que obrò Joseph en essa determinacion de ausentarse con justicia, santidad, y prudencia, que ni quiso mancharse à sì, ni dañar à su Esposa; antes escogiò vn medio, que fue de grande benignidad, y misericordia con ella, y por averla perdonado, lo llenò Dios de gracia, y bendiciones eternas. Todo al contrario del Patriarca Abrahan. Quiso quitar la vida à su hijo Isaac, y contentandose Dios con el amago que hizo del sangriento sacrificio, detuvo el cuchillo, y le dixo: *Quia non pepercisti filio tuo propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas Cæli*: Porque no perdonaste à tu hijo, por hazer lo que era de mi agrado, te llenarè de bendiciones, y te aumentarè como las estrellas del Cielo. Pues no fue assi Joseph, sino que le diria Dios: Porque perdonaste à tu Esposa, no la entregando à la sangrienta vengança de la ley, te darè la bendicion verdadera, que es Jesvs hijo de bendicion; *Benedictus fructus ventris tui*; y darè aumentos à tu grandeza, no con las estrellas del Cielo, como à Abrahan, sino con el Sol de justicia Christo.

Gen. 22.

125. Y esta accion de perdonar Joseph à su Esposa fue de mayor merito entonces, que aora el perdonar al mayor enemigo. Entonces era permitido vengarse el marido zeloso; aora en la ley de gracia no es permitido vengarse del enemigo: aora el perdonarlo es obligacion, entonces no lo era, antes el marido zeloso podia entregar à la muger à la

la cruel vengança de la ley. Luego mas hizo Joseph sin ser obligado en perdonar à su Esposa la ofensa, que atestigaba el preñado, que aora perdonar al enemigo, siendo obligacion. Passò Joseph los terminos de la ley, esta permitia vengança, y exercitò el perdon. Pues què mayor santidad puede ser, que no solo cumpla exactamente la ley, sino aun mas de lo que ella pide? Y esto fue vivir Joseph sobre la ley; porque no rindiò su yugo al permisso de la ley que tenia el pueblo Israelitico por su dureza, como dixo Christo hablando del permisso del repudio, sino que regula sus acciones por lo mas perfecto, y mas conforme à la infinita santidad de Dios, aquiẽ Joseph se assemejò en la suya mas que otro ninguno de los Santos despues de su Esposa.

126. Estas acciones de Joseph sobre la ley admirò S. Juan Chrisostomo, y Theophylacto; este quando dixo: *Ostendens se superiorem lege, etiam super legalia mandata viventem*: viviò Joseph superior à la ley. Aquel, que dize: *Iustus igitur existens, idest, benignus, & mitis voluit occultè dimittere eam, quæ non solum traductioni, sed etiam pœnæ secundum legem obnoxia videbatur: sed Joseph vtrumque remisit, quasi supra legem vivens.* Toda la pena, y sus accidentes perdonò Joseph, como quien vivia sobre la ley. Y porquè vivia sobre la ley? Porque perdonò: *Vtrumque remisit*; porque se mostrò benigno, y manso à vista de la que parecia injuria: *Id est benignus, & mitis*: virtudes, que se exercitaban poco en la ley antigua, y en Joseph brillaron con lucidissima perfeccion, participandola yà del Sol divino Christo; prosigue el Santo Doctor: *Sicut enim Sol, antequam radios mõstret mundum clarificat: sic, & Christus antequam nasceretur, multa signa perfectæ virtutis apparere fecit.* Assi como el sol, antes que muestre la hermosa lucida cara de sus rayos, clarifica con purpureos crepusculos el mundo: assi Christo Sol de Justicia, antes que mostrasse sus rayos nasciendo, diò muchas señales de muy perfecta virtud, dize el Santo hablando inmediatamente desta accion de Joseph de aver perdonado la injuria, que mostraba su Esposa por el preñado. Y quiso dezir: en las tinieblas de la antigua ley no se veìa la luz clara de virtudes tan perfectas, sino vna luz obscura de virtudes muy ordinarias ni veladas con los permissos de la ley. Pero como yà Christo Sol de Justicia, y santidad perfectissima, aunque no avia nacido, estaba en el vientre de su Madre, y desde él clarificaba el mũdo de los humanos corazones con claros crepusculos de gracia, con que se iba acercando al oriente lucido de su nacimiento, siendo Joseph el mas alto monte de santidad, en quien primero, despues de Maria, hiriò esse divino Sol con sus graciosos rayos; de aì es, que essa claridad de virtudes, que yà se iba mostrando en Joseph, se manifestò en aver perdonado la injuria rezelada.

127. Y es la razon. A que venia esse Sol Christo al mundo? No venia à exercitar su misericordia con los que le estaban injuriando con sus culpas? Si; porque venia à perdonar pecadores; *Non veni vocare iustos, sed peccatores.* Pues esse es el mysterio, que pretende declarar el Chrisostomo con dezir que el Sol Christo comunicò à Joseph la claridad de sus crepusculos de gracia, aun antes de mostrarse en su oriente; porque yà desde entonçes resplandeciò en el corazon de Joseph el Sol de la misericordia, para que la vsasse con Maria, perdonandole la injuria aparente del preñado.

Math. 9. 13.

128. Parece que escribiò S. Juan para este punto aquel mysterio, que viò en la muger, que apareciò preñada en el Cielo: *Apparuit in Coelo mulier, in vtero habens*, y vestida del Sol: *Amicta Sole* Maria era, que apareciò preñada, estando en el Cielo de la Uirginidad, que es virtud del Cielo: *Erunt sicut Angeli in Coelo.* Y levantar guerra el

Apoc. 12.

el Dragon contra Maria: *Draco pugnabat*, fue la guerra, que levantò en el corazon de Joseph, para inquietar su apacible mansedumbre contra Maria: pero el Esposo Joseph, à quien esse Sol representaba: *Beatus Joseph velut Sol*; se vistiò del Sol de la misericordia; porque es propriedad del Sol hazer bien à buenos, y à malos, communicando les benignas influencias. Y assi Christo S. N. puso al Sol por exemplar de perdonar enemigos, y por geroglyfico de la misericordia: *Diligite inimicos vestros, vt sitis filij Patris vestri, qui solem suum oriri facit super bonos, & malos*: amad, y perdonad à vuestros enemigos, para que seais hijos de vuestro Padre Celestial, que embia su Sol, esto es, su misericordia sobre buenos, y malos. Y esse Sol de misericordia, ò essa misericordia de Sol tuvo Joseph en su benigno corazon para vsarla con su Esposa. Y como esta soberana Señora en la vision de San Juan estaba vestida del Sol de misericordia, que vsò con ella su Esposo el Sol Joseph, por esso no prevaleciò el Dragon, que con los rezelos le hizo guerra, pretendiendo que experimentasse el rigor de la ley, pero amparòla el Sol Joseph con las benignas influencias de sus rayos amorosos, vsando con ella de misericordia contra el rigor de la ley.

Matth. 5.

129. Subamos con el discurso en el carro de Ezequiel. Pintòle el Profeta todo fuego, rayos, y con horrible aspecto: *Ignis involvens, & de igne fulgur egrediens, & horribilis aspectus.* Viò mas que tenia aspecto de vn arco, como quando se aparece en el Cielo sobre densas lluviosas nubes: *Vidi velut aspectum arcus, cum fuerit in nube in die pluviæ.* Yà he dicho otras vezes, que el carro de Ezequiel governado del Espiritu: *Vbi erat impetus spiritus*, fue sombra del desposorio de Maria, y Joseph, carro matrimonial fundado en espiritu, sin algun rezabio dè carne: *Vnus spiritus erat in eis.* Y aunque esse carro del desposorio estaba sugeto al yugo, y rigor de la ley, en cuya jurisdicion se celebrò, pero no se valiò Joseph de esse rigor, pues no vsò del con su Esposa, sino de amor, y misericordia. Esso significa en el carro, por vna parte fuego, rayos, y horrible aspecto, y por otra arco de paz, y aspecto de misericordia. Pues como se compadece fuego de castigo, y horrible aspecto de rigor con el aspecto de paz, y misericordia, que muestra el arco Iris entre lluviosas nubes? O grande santidad la de Joseph! O summa perfeccion de su candidissimo, y piadosissimo corazon! Pues aunque se sugetò al yugo del desposorio en la ley rigurosa, que permitia à los maridos zelosos castigar agravios, y vsar del fuego del rigor, Joseph se vistiò de arco de paz, y misericordia.

Ezech. 1.

Ruperto.

130. De suerte, que en el carro del desposorio de Joseph, es verdad que avia el rayo, y fuego de la ley, q̃ exponia al rigor de la pena à las adulteras. Pero Joseph puso su corazon sobre el fuego, y sobre el rayo del rigor, y pisandolo todo, se mostrò superior à sus rigorosos efectos, vistiendose del arco de la paz entre las nubes obscuras de sus dudas, y sospechas, que como nubes le ocultaban el Cielo de la verdad, esparciendo por el dilatado campo de su corazon copiosas lluvias de tristeza, de cuyo fin fue pronostico feliz el arco pacifico de la piedad, y misericordia de Joseph para con su Esposa en el diluvio de sus penas. Assi puso Dios quando el diluvio el arco de la paz por señal de su misericordia con los hombres, y cessacion de toda inundacion vniversal. Y assi tambien cessò el diluvio de las penas de Joseph, quando en las nubes de sus sospechas apareciò benigno el arco de la paz, con que vsò de misericordia con su amada Esposa.

131. Perdonò pues Joseph las que podian ser ofensas del amor à su amor. Y sobre esto se ofrece preguntar, qual serà accion mas heroica, perdonar al amigo, ò al enemigo; perdonar la ofensa al

sa al amigo, ò al enemigo? Yo digo que es mas perdonar agravios de vn amigo, que de vn enemigo. Y es la razon. Assi como es mas sensible la ofensa del amigo, de quien se esperaban finezas, que la injuria del enemigo, de quien no se estrañan agravios: assi es mas heroica accion perdonar el desamor del amigo, que el odio del enemigo. Maria Santissima, aunque en el juicio, ò rezelo de Joseph, por los indicios del preñado, parecia que le avia ofendido, no fuera ofensa, que huviesse cometido el odio, sino agravio del amor, no fuera ofensa de vn pecho declaradamente enemigo, sino injuria, que debaxo de la amistad de Esposa huviera hecho contra Joseph. Y aver perdonado esse agravio del amor, esta injuria sobre amistad, fue tan heroica accion, y empressa de tan alto merecimiento, por ser la mayor injuria, que aun à Christo otra semejante le hizo mostrar sentimiento, teniendola por insufrible.

132. Habla Christo anticipadamēte por boca de David en clara profecia de la mala correspōdēcia, q̄ sobre recebidos beneficios, y cō capa de amistad avia de experimentar en su pasiō, en especial de Judas vno de sus mayores amigos, y quexandose amargamente dize: *Si inimicus meus mala dixisset mihi, sustinuissem vtique. Et si is qui oderat me, super me magna locutus fuisset, abscondissem me forsitan ab eo: tu verò homo vnanimis, dux meus, & notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos: in domo Dei ambulavimus cum consensu*: si mi enemigo me hiziera mal, lo sufriera; porque ofensa del enemigo es tolerable. Pero el amigo, y conocido, aquel que era vna alma, y comia en vn plato conmigo, y conquien yo estaba en vna messma casa con amor, y amistad, que sobre amistad haga obras de enemigo, y sobre amor aborresca, esto no se puede sufrir: sufrir se puede al enemigo, y perdonarle el odio, pero no al amigo su desamor, no al que sobre amor ofende; esto, ò no es tolerable, ò perdonarlo es accion de solo vn Dios. Sentencia fue esta de David escrita en profecia para Christo, que sufriò, y perdonò no solo à los enemigos, sino à sus amigos, como vn S. Pedro, que le negò; vn Thomàs que dudò; y mas en especial vn Judas, que debaxo del titulo de Discipulo, que supone amor, lo vendiò, y entregò à sus enemigos. Y padecer agravios de vn amigos, y la mala correspondencia del amado es cosa tan grave, y tan sensible, que no se puede sufrir, ò para sufrirlo es menester especial auxilio de Dios, como dize el Santo Job: *Qui deridetur ab amico suo, invocabit Deum*: el que padece agravio del amigo, necessita de invocar à Dios. Pues no lo necessitarà mas el que padece de mano del enemigo? No, que esto no es tanto, y assi es tolerable: pero sufrir ofensas al amigo, es insufrible; y por consiguiente perdonarlo es vna accion muy heroica, y empresa tan ardua, que para mostrar Christo su dificultad, prorrumpiò en sentimiento del agravio del amigo con las palabras, que ya citè de David.

Psalm 54. Iob. 12.

133. Llegò Judas con titulo de discipulo, y sobre amistad à prender à Christo, y viendo el Señor el agravio, que siendo amigo le hazia, le dixo: *Amice ad quid venisti?* Amigo à que has venido? Pues Señor, amigo llamas à quien te ofende? Amigo à quien te agravia con tan infame venta, y vil entriega? No disminuyas su injuria con tan amoroso titulo. Pero mirandolo bien, no es disminuir el agravio, sino augmentarlo con llamarlo amigo. Porque si como enemigo le huviera ofendido, no fuera tanto el sentimiento, pues de vn enemigo, no se esperan sino ofensas. Pero ofender siendo amigo, y sobre amor agraviar, es tanto lo que augmenta la injuria, que basta llamarlo amigo, quādo ofende, para ponderar la grandeza del agravio, y lo heroico del merecimiento, en quien lo perdona.

Matt. 26.

134. Quiso Christo S. N. ponderar lo summo de su amor con el hombre, y lo mas heroico de su merecimien-

Joan. 15. cimiento, y dixo: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* No ay mayor amor, ni accion mas heroica, que dar la vida por sus amigos. Pues no serà mas darla por los enemigos? Por què calla Christo la fineza que se puede hazer cō los enemigos, y acredita de mayor la què se haze con los amigos? Christo prefiere por su boca la fineza por el amigo, à la que se haze por el enemigo: *Maiorem hac dilectionem nemo habet*; luego es mayor? No ay que dudarlo. Y se aumenta el reparo, que el Señor coge para sì el dar la vida por los amigos; y à nosotros nos dize que hagamos bien à los enemigos: *Diligite inimicos vestros,* Matth. 5 *benefacite his, qui oderunt vos.* Christo coge lo vno como accion mas heroica, y mas dificil; y à nosotros nos manda lo que es menos, y lo que no es tan dificultoso. Pues por què es mas dar la vida por el amigo, que por el enemigo?

135. La razon parece què es: Como aver dado Christo su vida por los pecadores, fue averlos perdonado, y satisfecho por sus ofensas, y es mas perdonar ofensas al amigo, que al enemigo; por esso dize, que la mayor caridad es morir por el amigo; por el amigo que ofende, por el amigo que sobre experimentadas finezas de amor, corresponde à ellas con obras de summo desamor. Y como es mas sensible el agravio del amigo, que el de el enemigo, de aì es, que es mayor amor; y mas heroico hecho perdonar al amigo, que debiendo corresponder, ofende, que al enemigo, de quien no se estrañan agravios. Y assi Christo para subir de punto sus finezas por los hombres, los llama amigos, aunque sus hechos son de enemigos, siendo ingratos à su Dios, y mal correspondientes à su amor. Y es la razon: que el enemigo ofenda, no es tan sensible, que en fin es enemigo; que el odio con odio agravie, no es mucho, sino antes proprio de essa ardiente passion. Pero que el amigo, siendolo, corresponda mal, y obre con ingratitud; que el amor se convierta en odio, que la fineza recebida sea agravio para el amante, esso es lo sensible, essa es la mayor fineza, que con amor corresponda bien à vn amor mal correspondido, y essa mala correspondencia del amor es la mayor ofensa dificil de ser perdonada.

136. Christo Señor nuestro dixo esta terrible sentencia en favor de vn amor contra otro amor, en favor de el amor divino contra el amor humano mal correspondiente: *Qui dixerit contra Spiritum Sanctum, non remittetur ei, neque in hoc sæculo, nec in futuro*: El Math. 12 que ofendiere al Espiritu Santo, no serà perdonado ni en esta vida, ni en la otra. Pues por què el que ofende al Espiritu Santo comete tan grave ofensa, que es tan dificil de ser perdonada, que corre plaza de irremissible? La razon es, que al Espiritu Santo se atribuye el amor, y las dadivas, y dones de los beneficios: *Veni dator munerum*, y ofender al amor, y corresponder mal vn beneficio, es agravio casi irremediable, ò muy dificultoso de perdonar, y por consiguiente, es accion muy heroica el perdonarlo, ò es la cosa mas dificil hazer bien à vn mal amigo, que debaxo de amistad, haze ofensas al amor. Y por esso Christo dize, que el mas fino amor es dar la vida por los amigos mal correspondientes: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Y à nosotros nos manda lo que es menos, que es hazer bien à los enemigos: *Diligite inimicos.*

137. Temiò Joseph, por las sospechas que naturalmente le ministraba el preñado, que pudiera ser que el amor huviesse agraviado su amor; que el amor digo de su Esposa huviesse hecho traycion à su amor, que era ofender al Espiritu Santo, pues este era el amor de entrambos, como dize Ruperto: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* Temiò que sobre la amistad, y amor de el desposorio, le huviesse ofendido, y que el amor fuesse instrumento de su agravio, aviendo de ser motivo de correspon-

pondencia à su afecto. Y sobre temidas ofensas de amor averlas Joseph perdonado con tantas muestras de amor, aver pagado esse desamor rezelado con tan declarada fineza, no queriendo sugetar à su Esposa à la pena de la ley, fue en Joseph accion tan heroica, y merecimiento tan alto, que tocò los terminos de la perfeccion divina, y dexò muy atràz la flaqueza humana, que no tiene virtud para acciones tan heroicas.

138. Pudiera pues Joseph dezir cõ David: *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem vtique*: Si mi enemigo me ofendiera, lo pudiera sufrir, si el odio me agraviara, no fuera mucho. Pero mi Esposa, y mi bien me haga mal; y el amor, que con fuerte vinculo se vniò en nuestros corazones, se convierta en desamor; mi Esposa, con quien como en vn plato, y con quien vivo en vna mesma casa, sea el instrumento de mi pena, y el motivo de mi triste llanto, esto es lo que naturalmente es insufrible. Pero vaya por Dios, y por Maria, dirà Joseph, pague el amor con el bien el mal, que puede aver hecho el amor, y perdone la voluntad agravios, que puede aver hecho la voluntad. Naturalmente se siente mas el agravio de vn amigo, que del enemigo, deste no se recibe ni con susto, ni con reparo. Pero del amigo, de quien no se esperaba, sino ternuras de amor, experimentar amarguras de enemigo, y dolorosos afectos de odio, esse es el mayor tormento, y la mas penetrante herida del corazon, y aun la muerte mas cruel, y por consiguiente serà el mayor amor aquel, que ama vn amor mal correspondiente.

Psal. 51.

139. Porquè el Espiritu Santo, haziendo relacion de los zelos, compara al amor con la muerte: *Fortis est vt mors dilectio; dura sicut infernus æmulatio?* Yo discurro que fue dezir, que quien teniendo zelos del amor, y temiendose ofendido, llega à experimentar agravios del amor, y el amor à herirle con saetas enemigas de amor mal correspondiente, sin duda que padece vna muerte cruel. Amor bien pagado es vida, pero amor mal satisfecho con los zelos es muerte; y deste amor, que es muerte por los zelos, se habla en los Cantares, pues con esse amor junta los zelos, que lo hazen muerte: *Fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio.* Pues perdonar vna herida mortal, ò vna muerte cruel, yà se vè que es accion muy heroica, como lo fuè en Joseph perdonar à su Esposa la herida mortal, y aun muerte, que causò en su corazon su amor, rezelandose mal correspondido.

Cant. 8.

140. Sin duda que Dios para darle el titulo de Padre, esperaba que Joseph hiziesse vna obra tan sobre lo humano, como es perdonar à su Esposa el agravio, que pudiera averle hecho. Ser Padre de Dios es vna semejanza de Dios Padre, y para serlo, avia de conseguirlo con acciones, en que se pareciesse à Dios Padre; y assi hubo primero Joseph de vsar de misericordia, para ser semejante al Padre, y para no degenerar del hijo, de quien se ha de llamar Padre. Criò Dios al hombre, y dixo: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*: hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejanza. Palabras fueron essas, dize Tertuliano, que dixo el Padre al hijo: *Præfatio Patris ad filium*: Como diziendo; hagamoslo à nuestra semejanza, à la mia, y à la tuya. Y como ha de ser el hombre semejante al Padre, y al hijo? El Santo Job lo dixo: *Manus tuæ fecerunt me. Vitam, & misericordiam tribuisti mihi*: quando tus manos me criaron, me infundiste con la vida de la misericordia, el espiritu de perdonar. Y por esso dize el texto, que para infundirle la vida, se la inspirò con el espiritu: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*; otra letra: *Spiritum vitæ.* Que espiritu? El Espiritu Santo espiritu de amor, y misericordia, con que fue criado el hombre: *Emitte spiritum tuum, & creabuntur*, para ser semejante al Padre, y al hijo, que por

Genes. 1.

Iob. 10.

Psal. 27.

por la misericordia se muestran vno Padre, y otro hijo de Dios.

141. Dize Christo Señor nuestro, que para ser hijos del Padre, perdonemos como él: *Diligite inimicos vestros, Vt sitis filij Patris vestri.* Para ser hijos adoptivos de Dios Padre, hemos de assemejarnos à èl en perdonar, y vsar de misericordia. Y aun su mismo Hijo natural se muestra tal por essa virtud divina. Muriò Christo, y exclamò el Centurion: *Verè Filius Dei erat iste*: verdaderamente que este era Hijo de Dios. Pues aora que muere, lo reconoce por Hijo de Dios? Què le mueve à esta aclamacion? Si milagros, hartos le viò hazer en vida. Pues què seria? Oyòle rogar à su Padre que perdonasse à los que le injuriaban: *Pater, dimitte illis*, y como le viò perdonar, creyò que era Hijo de Dios. De suerte, que el Hijo natural de Dios, y los adoptivos han de mostrar en la misericordia que lo son: *Filius Dei erat. Vt sitis filij.* Y es la razon. El hijo no ha de degenerar de la naturaleza del padre: y como Dios Padre se intitula Padre de las misericordias *Pater misericordiarum*, de aì es, que el hijo natural, y los adoptivos, que son los justos, han de mostrar que lo son en la misericordia.

Matth. 5.

Math. 27.

Luc. 23.

2. Cor. 1.

142. El divino Joseph, no solo fue hijo adoptivo de Dios Padre por la razon comun de la gracia, sino por Esposo de Maria hija especialissima del Eterno Padre. Y para merecer ser Hijo de Dios Padre, lo huvo de ser perdonando como èl: *Vt sitis filij Patris.* Pero principalmente huvo de mostrarse misericordioso, perdonando injurias, para ser Padre adoptivo de Dios. Los otros justos han de perdonar para ser hijos de Dios: *Vt sitis filij*; pero Joseph ha de perdonar, y vsar de misericordia, para ser Padre de Dios; para ser padre de misericordias como Dios Padre: *Pater misericordiarum*; que como Joseph entrò en lugar de Dios Padre à llamarse Padre de Dios, se ha de parecer al Padre en sus divinos attributos, y siendo vno dellos ser Padre de misericordias, huvo de serlo Joseph, vsando de misericordia con su Esposa, para que por esse acto de misericordia mereciesse ser Padre de Dios.

143. Venia Christo à fundar vn tribunal, ò vna casa de misericordia en la tierra, para que à ella acudiessen los pecadores à buscarla. Jesvs es la mesma misericordia, y para que toda la divina familia lo fuesse, y sobre misericordia se fundasse su casa, dispuso que su Madre fuesse Madre de misericordia, como la invoca la Santa Iglesia, y que Joseph fuesse Padre de misericordia, por la que vsò con su Esposa; para que Hijo, y Padres, que constituyen vna casa, fundassen casa, y tribunal de misericordia, con que se perdonan ofensas. Fundò la sabiduria de Dios vna casa, y erigiò en ella siete columnas: *Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem.* Quien duda que la casa de la Sabiduria de Dios que es el Hijo, es la casa de Joseph, à donde la Sabiduria humanada puso su habitacion? Pero si la casa de Joseph es la casa de la Sabiduria de Dios el Verbo humanado, por què la levanta sobre siete columnas, y no erige mas, ni menos? La razon es. Venia Christo à fundar casa de misericordia, que por esso dixo, que avia venido à buscar pecadores, que son los que necessitan della: *Non veni vocare iustos, sed peccatores*; y por esso levanta siete columnas, porque el numero septimo es numero de perdon, y geroglyfico de la misericordia, dize Laureto.

Prov. 9.

144. Preguntò San Pedro à Christo el termino del perdon, y para significarlo, cogiò por divisa el numero septimo: *Domine, quoties peccabit in me frater meus, & dimittam ei? Vsque septies?* Señor, si alguno pecare, perdonarèle siete vezes? Y respondiendo Christo para aumentar su misericordia, no la sacò del numero septimo, solo duplicò el mesmo numero, subiendo de las siete vezes de San Pedro hasta setenta vezes siete: *Sed vsque septuagies septies*; con que significò Christo el termino innu-

Math. 18.

me-

merable de su infinita misericordia; porque ya que no tiene termino, tiene terminos con que explicarse por numeros, significandose por el septimo. Pues veis aí, porque Christo, sabiduria de Dios, fundò su casa con sus Padres Maria, y Joseph sobre siete columnas, y fue, porq̃ quiso establecer vna casa de misericordia, y perdon, que se significa por el numero septimo, que es de perdon.

145. Fundò, pues, la sabiduria de Christo su casa sobre Joseph, que por cabeza era la columna, y por ser su divisa el numero septimo por sus siete mysterios, fue columna, que valiò por siete, y su casa lo fue de la misericordia. Para perdonar San Pedro vsò del numero septimo: *Vsque septies.* Y Joseph siendo el numero septimo es el mismo perdon, sobre cuyo perdon, y misericordia fundò Christo la casa de la misericordia, que es la Encarnacion, la mayor misericordia, que Dios ha vsado, pues por ella hizo pazes con el hombre, y le perdonò la injuria. Y como Joseph era Principe, y cabeza de essa casa de misericordia, y de esse mysterio de perdon, dispuso Dios, que con tan heroico acto perdonasse à su Esposa, y vsasse de misericordia con ella, para que toda la casa, que consta de hijos, y padres, como dize el Filosofo, se fundasse sobre colũnas de misericordia.

146. Viò Jacob el mysterio de la escala, y despertando dixo: *Non est hic nisi domus Dei:* Aqui està la casa de Dios. Y cogiendo azeyte le puso con èl à essa casa divina el soberano titulo: *Erexit lapidem in titulum, fundens oleum desuper.* Pues què ha visto Jacob para tener à esse lugar por casa de Dios, y porquè le pone el titulo con azeyte? Viò Jacob tres cosas: viò escala, viò el vltimo grado de la escala, y viò en èl à Dios. Y era el mysterio de la Encarnacion, compuesto de Jesvs, Maria, y Joseph. Porque el Señor que estaba en la cumbre de la escala era el Verbo, que avia de encarnar. El vltimo escalon era Joseph, como yà he dicho con Ruperto, sobre cuyos brazos estuvo reclinado Dios hombre. La Escala era Maria, por cuyo vientre descendiò Christo como por escala à la tierra. Y assi Jacob viò en mysterio a Jesvs, Maria, y Joseph. Y como viò à estas tres soberanas personas, por esso dize, que viò la casa de Dios: *Domus Dei.* Porque estos tres compusieron, y fundaron en la tierra la casa, y familia de Joseph, por ser la cabeza. Y como era la casa de Joseph, la casa de Dios hombre, por esso le puso Jacob el titulo con azeyte; para que si el azeyte es symbolo de la misericordia, como dize Cornelio: *Oleum propter mollitiem solet esse symbolum misericordiæ*, se supiesse, que el titulo de la casa de Joseph, que era casa de Dios, era llamarse casa de la misericordia: casa à donde se perdonan ofensas, casa à donde Maria es Madre de misericordia, Joseph padre de misericordia, y Jesvs Hijo de misericordia. Llama Isaias à Christo hijo del azeyte: *Vinea facta est dilecto meo in cornu filio olei;* y es llamarlo Hijo de misericordia, significada en el azeyte, no solo porque su Eterno Padre es Padre de las misericordias; sino porque es adoptivo Hijo de Joseph, à quien se diò el titulo de padre por la misericordia, que vsò con Maria, su Esposa, perdonandole la injuria, q̃ parecia aver en el preñado. Y assi Jesvs fue Hijo de la misericordia de Joseph: *Filio olei.*

147. Refiere el Evangelista, que el Angel apareciò à Joseph para ponerlo en possession del titulo de padre de Jesvs. Y dize, que Joseph siendo Justo no quiso entregar à su Esposa: *Ioseph autem cum esset Iustus, & nollet eam traducere.* Y explicando el Chrisostomo el renombre de Justo, dize: *Iustus igitur existens, id est, benignus, & mitis.* Justo fue Joseph, porque fue manso, y benigno, cuya benignidad se mostrò en perdonar à su Esposa el rigor, que le permitia la ley. Y luego advierte el texto, que hecho esse acto de misericordia se le apareciò el Angel, dandole la possession del Hijo, de quien se avia de llamar padre;

Gen. 28. · Isai. 5. · Matth. 1

y para esto le dixo, que le impusiesse el nombre: *Vocabis nomen eius Iesum*; que era accion de la patria potestad. Y con esso diò à entender, que Jesus era hijo de Joseph, por misericordioso, ò era hijo de la misericordia de Joseph, que mereciò ser Padre de Dios, por ser Padre de la misericordia, que es la Justicia que le atribuye el Evangelio.

148. Exorta Moyses à su pueblo à la piedad, y dizeles q̃ tendràn justicia delante del Señor: *Et habeas iusti tiam coram Domino.* Los 70. leyeron, *misericordiã*, en lugar, *de iustitiã.* Y explica Cornelio: *Misericordia ergo vocatur iustitia, eo quod propria Sanctorũ virtus sit misericordia, idẽ q̃ Sãctus sit, & misericors. Vnde Sanctus hebraicè vocatur pius.* Lo mismo es misericordia, que justicia; porque la misericordia, es tan propria del hombre justo, que lo mesmo es santo que piadoso, ò misericordioso en el hebreo. Y assi, llamar el Evangelista à Joseph Justo, fue llamarlo misericordioso. Porque la paz, y la justicia se abrazaron, y vnieron en la Encarnacion, de cuyo mysterio, fue Joseph Principe, y cabeza con la justicia, que mostrò en la paz, y misericordia, conque tratò a su Esposa en la guerra de los zelos: para que la familia divina fundasse su santidad sobre misericordia. Y si de la ley antigua dize Origenes que tubo Dios varias casas, y familias de diferentes virtudes con su cabeza, y Principe, como de los pacientes Job, de los castos Joseh, y de los mansos Moyses: *Est quædã familia mitiũ, cui præest Moses.* La familia divna, y casa de Dios cõpuesta de Jesus, Maria, y Joseph es casa de perdõ, y misericordia, à dõde como cabeza, y Principe preside Joseph Padre de misericordia, y mas maso, q̃ Moyses.

Deuteron. 24.

149. Y sin duda mereciò Joseph por su misericordia que se le descubriesse la verdad del mysterio; pues como dize David: *Misericordia, & veritas obviaverunt sibi*: la verdad saliò al encuentro à la misericordia. Como que la verdad del mysterio, se le descubriò à Joseph, quando vsò de misericordia con su Esposa, perdonandole la injuria, que demostraba el preñado, y la pena, que si fuera verdad, merecia. Y deste acto de misericordia, naciò la verdad eterna el verbo humanado de la tierra virginal: *Veritas de terra orta est*, quando la justicia, ò la misericordia (segun la version de los 70.) mirò con piedad à essa tierra bendita: *Et iustitia de Coelo prospexit.* Pues parece que para que essa tierra virgen diesse su fruto, hubo de preceder la benignidad de Joseph: *Dominus dabit benignitatem, & terra nostra dabit fructum suum.* Y se cumpliò verdaderamente en Joseph en mas alto grado la sentencia de Christo: *Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram*: Bienaventurados los mansos, y misericordiosos, porq̃ ellos posseeràn la tierra. Fue sin ingual la mansedumbre de Joseph, y que tierra se le diò en possession? La tierra virginal Maria su querida Esposa, y el fruto de essa tierra bendita, debido todo à la mansedumbre, y benignidad de Joseph, con que mirò à su tierra, esparciendo sobre ella las benignas influencias de vn amoroso perdon: *Et nollet eam traducere.* Para que assi Joseph hiziesse con Jesus, y Maria vn piadoso terno de misericordia, y todos tres vna representacion divina de la misericordia, conque las tres divinas personas miraron tan benignamente al Mundo, para cuyo remedio, y perdon se obrò el mysterio piadoso de la Encarnacion.

Psal. 84. Ibid. Ibid. Matth. 5.

150. Es la misericordia atributo de Dios, y el que ma resplandece en sus obras, aun en las de justicia. Y como Joseph era Vice Dios en su dignidad, se avia de mostrar misericordioso, para ostentarse divino. Apareciose Dios à Moyses, y con desusado favor le dixo: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*: Yo te he señalado por Dios de Faraon. Pues què excelencia sobre sale en Moyses, con que se haze digno de tan alto renombre, no le bastando los titulos humanos, aunque eminentes? Ruperto:

Exod. 7.

perto: *Quoniam tu mitissimus virorum, ecce ego sustollam te, faciam que te Deũ Pharaonis.* Porque tu eres el hombre mas manso, y misericordioso de todos, no me contento con darte el titulo de Capitan General de mi pueblo, de Profeta grande, de Santo milagroso, sino de Dios de Faraon. Porque ser hombre, y perdonar como Dios con inaudita mansedumbre, merece que se llame Dios: *Ecce constitui te Deum.* Pero mayor fue la mansedumbre de Joseph, mas esclarecida, y circustanciada su misericordia, pues con tanta benignidad perdonò la injuria, que sobre amistad con jugal temia de su Esposa, que es mas que perdonar enemigos. Y assi podemos llamar à Joseph con mas razon que à Moyses: *Vir mitissimus*; el varon mas manso de todos los hombres, y otro Dios por participacion: *Ecce constitui te Deum*; pues con tanta misericordia perdonò à su Esposa, como Dios à sus Esposas las Almas.

Num. 11.

151. De suerte, que si MARIA es Madre de misericordia, Joseph es Padre de misericordia. Pero con diferencia, q̃ MARIA es Madre de misericordia para los pecadores, que necessitan de misericordia, y Joseph fue Padre de misericordia para la misma Madre de misericordia, ò de la misma misericordia. Maria vsa de misericordia con los pecadores. Y Joseph la vsò con la criatura mas santa. La misericordia de Maria, se puede frustrar, abusando de ella los pecadores. Pero la que Joseph vsò con MARIA, no se pudo malograr, por ser la mesma santidad.

152. No solo, no se vengò Joseph de su Esposa, no solo la perdonò: sino que aun lo que à ella le podia ser de alguna molestia, ò empacho, aunque para èl fuera de consuelo, lo escusò constante, y amoroso. Y fue, que no quiso manifestarle à ella misma sus sospechas, que pudiera averlo hecho con mansedumbre, y amor, con humildad apacible, sin incurrir ni en la passion de la ira, ni faltar à su constante paciencia. Pero como era por vna parte varon magnanimo, y por otra amaba tanto à su Esposa, y pudiera recebir pena de declararle su sospecha, no la quiso contristar, por no faltar à su amor, ni à su varonil constancia, que todo naciò de su incomparable mansedumbre, dize el eloquentissimo San Juan Chrysostomo: *Notatur etiam mansuetudo Ioseph, quia nulli enarravit suam suspicionem, neque ei, quæ suspecta erat, sed in se cogitabat.* Grande fue la mansedumbre de Joseph, pues no communicò su sospecha con persona alguna, ni con su mesma Esposa, de quien tenia los rezelos, que fue padecer mucho, y padecer sin alivio. No le preguntò Joseph à Maria la causa de su preñado, ò porque no la quiso afligir, teniendo mas compassion de la pena, que podia tener su Esposa, que de la que èl padecia tan vehemente: O porque semejante examen no era decente à la pureza, que en ella resplandecia. O porque finalmente, con su grande entendimiento discurriò, que era ocioso preguntar à la parte rezelada lo que podia negar, si era culpada, ò èl podia no creerla, si lo atribuia à mysterio. Y teniendo la pregunta por ociosa, no la quiso pronunciar; porque como dixo Maria Santissima à Santa Brigida, de la boca de Joseph nunca salio palabra ociosa, sino todas santas, y buenas, pudiendo dezir con David; *Eructavit cor meum verbum bonum.*

Psal. 44.

153. No comunicò Joseph su pena con algun amigo, ò pariente cuerdo, y temeroso de Dios, que pudiera averlo hecho con secreto, y sin pecado. Porque como en todo se gobernaba con la atenta consideracion: *Hæc autem eo cogitante*; y con el prudente dictamen de la razon, esta le dictò, que no mostraria tan fino amor à su Esposa, si ponia à riesgo su honra, descubriendo, aunque fuesse al mas cuerdo, sus sospechas, dando à entender claramen-

 te

te en ellas su delito, pues mal se purga vna vehemente sospecha, y mas haziendose evidente con el preñado, y con declarar Joseph, no tener parte. Estos inconvenientes, y peligros ataxò el discurso, y amor prudente de Joseph: porque aunque podia ser de alivio para su pena el comunicarla con otro; pero siendo descredito de su Esposa, pareceria poco amor, no librarla aun de essa infamia secreta, aunque à costa de su mayor dolor, y tormento.

154. De suerte, que Joseph obrò en sus zelos perfectissimamente en todas sus circunstancias; porque los llevò con paciencia, conformidad con la voluntad de Dios, con inaudita mansedumbre, con animo constante, con sumo amor à su Esposa, y grandissima compassion. Y aunque en sus angustias le faltò el alivio, y se cerrò la puerta à todo consuelo, y le sobraron tantas penas, pero no le faltò la justicia, y santidad, como reparò el Chrysologo: *Cui humano deficiente consilio, iustitia non defecit*; à quien faltò todo humano consejo, y consuelo, no faltò la virtud, no faltò la prudencia, no faltò la Justicia, y santidad. Pero viendose Joseph perplexo, y dudoso sin conocer la causa del preñado, ni hallar salida à su evidencia, determinò por mejor ausentarse, fiando de la bondad de Dios el buen acierto de su afligida empressa, que emprendia, no estimulado de odio, ni compelido de desesperacion, sino del discurso que avia hecho, ser la ausencia lo mas acertado en aquella duda.

Chrysol. serm. 65.

***

DISCURSO VII.

LOS SVEñOS DE SAN Joseph.

155. LA determinacion de San Joseph, no fue improvisa, y sin consejo. Costòle mucho tiempo de penas, y discursos. Consultòla con el tiempo, y la razon. Con el tiempo, que es el que con su duracion, ò suele aclarar las dudas; ò suele remediar los males. Con la razon; porque à su fuga, y ausencia, ni le moviò la passion del odio, ni el desseo de la vengança, sino el juicio, que hizo que era conforme à justicia, y razon evitar su propria deshonra, à que tenia derecho, y el daño de su conciencia, si era consentidor del delito, habitando con su Esposa. Y aunque estos eran tan superiores, y justos motivos, para executar su determinacion, no obstante lo pensò muy despacio, examinò con larga consideracion la intension de su corazon, el fin de su ausencia, y el motivo de su fuga: Y assi, no sin mysterio advierte el texto, que Joseph estaba pensando: *Hæc autem eo cogitante*: Porque no fue precipicio del enojo, ni passion de los zelos, ni ceguedad del sentimiento, sino decreto de la razon, que tiene su exercicio en el discurso. Siete meses corrian yà del preñado de su Esposa, como dize la V. Virgen de de Agreda, quando determinò Joseph, hazer la triste ausencia; y destos los dos meses tardò en examinar la evidēcia del preñado, las causas, que pudieran aver en èl, lo que haria en caso tan apretado, y lo que debia hazer para no manchar su alma, ni exponer à su Esposa à los efectos rigurosos de la ley; puntos que pensò, y examinò mucho tiempo, aunque cercado de pena: *Hæc autem eo cogitante*. Y aunque las penas le atormentaban con vehemencia, pero no ahogaban su discurso, ni lo cegaban para no ver la razon, y justicia, y

ni

nivelar por ella sus acciones en empressa tan dudosa.

156. No ay accion, ni circunstancia, que en Joseph no sea mysterio. Y assi revelarsele el de la Encarnacion à los siete meses del preñado de su Esposa no carece de mysterio, por ser tan sagrado, y mysterioso el numero septimo en la Escriptura. Hasta los siete meses del preñado de Maria padeciò Joseph, y al septimo descansò su corazon de tanta angustia con la serenidad de la nueva de su dicha. Desto parece que fue, ò annuncio, ò representacion la arca de Noe, de quien dize el texto, que aviendo navegado por el mar del diluvio, descansò à los siete meses: *Requievitque arca mense septimo*: Descansò à los siete meses; porque avia padecido la tormenta del mar alborotado con el diluvio, y sossegado este, se le siguiò el descanso: *Requievit*.

Gen. 8.

157. Joseph, mejor Noe que el otro, como lo llama Ysolano, que con mas dicha, y santidad tuvo à su cuydado el arca purissima Maria su Esposa; navegò con ella por el mar alborotado de los zelos, y sospechas, y padeciò indecible tormenta inundado su corazon con vn diluvio de penas; y llegado el septimo mes de la triste navegacion, descansò Joseph llegando al puerto del conocimiento de la verdad, y de su dicha: *Requievit mense septimo*. Tendiò Joseph la vista de la consideracion àzia el mar de su Esposa, y aunque lo viò hinchado con el preñado, no alcançò à vèr, ni la causa, ni el mysterio. Repitiò muchas vezes el examen de tanto Sacramento: *Hæc autem eo cogitante*; y no acababa de divisar la verdad, hasta el septimo mes, que entonces se le manifestò, que el Verbo encarnado avia alborotado el mar, è hinchadolo por estàr en su vientre ocupando sus virginales espacios.

Isol.

158. Mandò Elias à vn discipulo suyo, que mirasse àzia el mar, y registrasse su crystalina esfera, y aviendolo hecho vna, y muchas vezes, le respondiò: *Non est quidquam*: Ninguna cosa veo. Repitio el examen, y à la septima vez divisò vna blanca nube: *In septima autem vice ecce nubecula parva*. Nube, q̃ para ser vista esperò à la septima vez, siguiendose à su vista la copiosa lluvia, que esparciò para alegria, y fertilidad de los campos: *Facta est pluvia grandis*. Què mysterio mas parecido al de Joseph? Mirò Joseph el mar de su Esposa, miròla, porque en ella se estava mirando la atencion de su cuydado amoroso. Viò el mar de su vientre hinchado con el preñado: *Prospice contra mare*. A su vista se levantaron olas de varios pensamientos, que causaron la tormenta de zelos, y sospechas. Mirò muchas vezes el mar preñado, y certificòse de la evidencia. Mirò en esse mar, si acaso avia algun mysterio, y perplexo su discurso, no lo pudo alcançar: *Non est quidquam*; porque se le escondiò hasta la septima vez de los siete meses del preñado, en que viò alegre la blanca nube de la humanidad santissima de Christo: *In septima autem vice ecce nubecula quasi vestigium hominis*; nube, que alegrò el campo del corazon de Joseph en la lluvia de su gracia, y soberanos consuelos: *Facta est pluvia grandis*. Y si de Dios se dize a nuestro modo de entender, que al septimo dia descansò del trabajo desta gran maquina del Universo: *Requievit die septimo ab Universo opere, quod patrarat*. Assi Joseph Uice-Dios del Pad eOmnipotente descansò de sus penas al septimo mes del preñado de su Esposa, que tanto trabajo le diò en sus rezelos, y sospechas.

3. Reg. 18

Gen. 2.

159. Determinado, pues, Joseph à la empressa de su triste ausencia, hizo primero oracion ferviente à Dios, arrojandose à los amorosos brazos de su providencia. Encomendòse à su querida Esposa con mas lagrymas, y ternuras, que palabras; porque mas hablaba el corazon con el sonido de sus alas amorosas, que la lengua con el ruido de sus vozes. Recurriò tierno, y afligido à la

oracion, que era el alivio mayor de sus cuydados. En ella pidiò à Dios por sì, y por su amada Esposa; por sì, para que dirigiesse la triste empressa de su ausencia, y fuesse la guia de su destierro, y el consuelo en tanta pena, como desterrarse de lo que mas amaba, ò de lo que vnicamente queria. Por su Esposa; para que si le avia ofendido, que no creìa, la perdonasse, y diesse su gracia, siendo el vnico amparo, debaxo de cuya sombra la dexaba. Y que si en ella se ocultaba algun mysterio, no permitiesse por lo que no debia, y no fuesse castigo lo que avia sido favor, y gracia de su divina dignacion.

160. Y añade la Ven. Monja de Agreda, que determinò llevar alguna ofrenda al Santo Templo, para ofrecerla à Dios por su dulcissima Esposa, à quien amaba con tan tierno, casto, è immenso amor, que su dilatada esfera no cabe en los cortos espacios de la eloquencia humana. O amor de Joseph! O mansedumbre inagotable de su piadoso corazon! No ay passion mas inquieta, que la de los zelos, y quanto estos se fundan en mas amor, suelen en la inquietud de las sospechas passar à odio, y deseo de vengança, que por esso se comparan con el infierno, que es estado de odio: *Dura sicut infernus æmulatio.* Pero en Joseph, como los zelos fueron tan perfectamente ordenados, no se desordenò el afecto en viciosas imperfeciones, sino antes se acrisolò la fineza de su amor, y la perfecion de su corazon se refinò mas con el fuego de la tribulacion de los zelos, pues temiendose ofendido, ruega à Dios mas por su Esposa, que por sí, y se deshaze su afecto, solicitando su bien, como si de ella no sospechara mal.

161. En esta fervorosa oracion, y determinada voluntad de ausentarse, ahogado en lagrymas, y suspiros se quedò Joseph dormido del cansancio de sus penas, que con la vehemencia suspendieron los sentidos, y adormecieron su fatigado exercicio. Y quedandose dormido, començò su afligida Esposa à dàr el vltimo assalto à sus fatigas, entrando en batalla con Dios, para que serenasse el mar, sossegasse la tormenta de Joseph, dissipasse como Sol las nubes, y tinieblas, que obscurecian la vista de su Esposo, y alegrasse su corazon congoxado; y mostrasse, finalmente, que ella era la Estrella del mar, no errante, y obscurecida con culpas, sino resplandeciente, y fixa en la luz de la gracia.

162. Oyò Dios los ruegos de su Santissima Madre, y compadeciòse de las lagrymas, y afliciones del que avia escogido por padre; y tratò de reducirlo à su Esposa; porque yà en su corazon estava decretada la partida. Moria yà el Rey Ezequias, que era ausentarse deste Mundo para el otro, y clamando al Señor le concediò treguas à su partida, siendo la señal de todo el Relox artificioso de Achaz. Hizo Isaias el milagro, y dize el Sagrado texto, que reduxo la sombra, para que bolviesse atràs el Sol: *Reduxit vmbram. Et reversus est Sol.* Si quiere Isaias, q̃ buelva el Sol para què reduce la sombra? Huye la sombra, porque es sombra: *Et fugit velut vmbra.* Y queriẽdo huir la sombra, la reduce, y haze bolver. Pero que sea para que buelva atràs el Sol, esso es lo que no se entiende: *Reduxit vmbram. Et reversus est Sol.*

1. Reg. 20. Iob. 14.

163. Dos mysterios hallo en la solucion. El vno, que reduzir la sombra, que huye, y hazerla bolver, es reduzir à Joseph, que es la sombra de Maria, ò Padre en sombras de Jesus, como yà probè. O era sombra en este caso, porque su corazon, y discurso estaba ofuscado entre sombras de ignorancia, por no saber el mysterio. Quiso huir essa sombra, y reducida se le descubriò el Sol de la verdad, que dissipando essas sombras, lo llenò de claridad, y conocimiẽto del mysterio, y por consiguiente de jubilos de alegria por la luz de tanta dicha. El otro, que esse Sol es Christo Sol de Justicia. La sombra, que hizo sombra al mysterio para ocultarlo hasta

hasta su tiempo, es Joseph como yà probè. Pues si essa sombra es Joseph, y el Sol es Christo, porquè reduce Isaias la sombra para hazer bolver el Sol: *Reduxit vmbram. Et reversus est Sol?* Luego reduce la sombra; porque de no, no bolviera el Sol? Assi parece; porque es tanta la autoridad de Jòseph, y es tan necessario para la prosecucion del mysterio, que parece, que si no se reduxera, *reduxit*, no bolviera el Sol Christo: *reversus est Sol*, no prosiguiera el mysterio de la Encarnacion, que yà avia començado Christo como Sol; pues le faltaba la sombra de tanta luz, el amparo, que tenia en Joseph, y la honra de su Madre, y suya; circunstancias, que siendo necessarias à la decencia del mysterio, manifestaban lo necessario de Joseph para su prosecucion. Y siendo Joseph tan necessario, ò siendolo su sombra para el Sol Christo, fue necessario reducirlo à la compañia de su Esposa, para que hiziesse sombra à la Madre, y al hijo, y este bolviesse à proseguir el mysterio, y no se ausentase, por ausentarse Joseph, siguiendo la luz à su sombra: *Reduxit vmbram. Reversus est Sol.*

164. Reduzga pues Dios à Joseph ausente yà en su corazon; reduzgalo, para que se prosiga el mysterio de la Encarnacion, y sus altissimos fines; reduzgalo, porque de no, parece que no prosiguiera el curso mysterioso del Mundo celestial de la ley de gracia. Porque, como dize el erudito Cavallero Don Francisco de la Torre sobre los simbolos de Causino, si el primer mobil cessara, no prosiguiera el Mundo. Fue Joseph en el Mundo celestial de su Casa, y de la ley de gracia el primer mobil, que con la direccion de su imperio, y mando movia toda la gran maquina del Mundo celestial de su casa, y familia, à donde se estaba estableciendo la ley de gracia: y en ella era Joseph el primer mobil gobernado de vn Angel. Y cessando esse mobil, por ausentarse del Mundo de su casa, no prosiguiera el mysterio, sino mudando Dios los rumbos à su curso ordinario.

165. Entremos yà en los sueños de Joseph, y entremos con el silencio del discurso, no sea que al ruido de la lengua despierte sin tiempo Joseph. Duerme, ò afligido Padre mio, duerme; que si el sueño es descanso, podras tomar algun alivio en tan repetidos tormentos. Duerme Joseph, y vela Maria. Es Maria el corazon de Joseph; y quando Joseph por la pena duerme: *ego dormio*, su corazon, que es Maria, està en vela; *& cor meum vigilat*: porque el amor de Maria no se duerme en el cuydado, y consuelo de su querido Esposo. Y assi dize la Venerable Monja de Agreda que Maria estaba en vela rogando à Dios por su Joseph, quando el agravado de sus penas se avia quedado dormido. Podia dezir la divina Señora à los Angeles, que la assistian: *Adiuro vos, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectum, donec ipse velit*; no despertèis, ò Angeles Santos, à mi amado, hasta que èl quiera, hasta que su voluntad, que es la que pena, quiera, y ame sin pessares à su Esposa, que serà quando en el mismo sueño anuncieis à su voluntad la dicha de su grande dignidad, avisandole que su voluntad no ha sido mal pagada, sino muy bien correspondida de mi amor: *Vt nuntietis ei, quia amore langueo.* Y esto serà no despertarlo hasta que el quiera, ò hasta que sepa que su Esposa lo quiere, como debe: *Donec ipsa velit.*

Cant. 5. Cant. 3. Cant. 5.

166. Duerme Joseph vn suavissimo sueño sin pessadilla: porque aunque se quedò dormido entre la triste vehemencia de sus pessares, estos se suspenden al passo que los sentidos suspenden con el sueño su exercicio. Y siendo los ojos los Verdugos de Joseph, y estando ellos dormidos, y abstractos de todo vso, tambien lo estaban los pessares: y assi Joseph duerme sin pesadilla, que es quando en el sueño es assaltado el animo de algun pessar, ò temor, y padece aun entre sueños sobresalto, que se quita despertando. Como el que sueña con montes de oro, se alegra entre sueños,

y

y despertando, se halla sin lo que le fingiò la fantasia del sueño. Joseph no tubo en su sueño pesadilla, sino summa alegria; porque soñò con el monte encumbrado del Messias, cuya cumbre, ò cabeza, es de oro fino de divinidad: *caput eius aurum optimum. Caput Christi Deus.* Y despertando hallò que era summa verdad lo que avia soñado, ò lo que se le avia revelado entre sueños, governandolos, no su propria fantasia, sino la summa verdad.

167. Duerme Joseph, quãdo Dios dispone su consuelo, y que se acabe su amargura; porque quiere curar vn sueño con otro sueño, vn sueño de sumo pesar, con vn sueño de grande alegria. Los zelos de Joseph en realidad, fueron como vn sueño. El sueño es vna fantasia del discurso adormecido: *Somniare est quasi vigilando in phantasia videre*, dize Laurero. Parece que se vé entre sueños alguna cosa, y no se vè en realidad. Assi tambien pareciale à Joseph, que segun las muestras veìa adulterio, y no era assi; porque fue como vn sueño, que despertando halla vno que fue sueño lo que viò. Y este sueño de Joseph despierto lo curò Dios, ò desengañò con el sueño de Joseph dormido. El sueño de Joseph despierto, fue engaño, y el sueño de Joseph, dormido fue desengaño. El engaño de Joseph despierto fue vn sueño en la aparente especie, ò fantasia de sus sospechas. Y el desengaño de Joseph dormido fue vn sueño en realidad verdadero.

168. Fue tambien sueño el rezelo de Joseph, porque quando se viò de repente con el preñado à la vista, como tenia à su Esposa por muger Santissima, le causò tan improviso sobresalto, y admiracion, que quedando como dormidas las potencias, y sentidos, le pareciò cosa de sueño ver preñada à su Esposa, teniendola por santa, y no teniendo èl parte: y de esse sueño representado, ò de essa especie de sueño, no despertò hasta que soñò, ò hasta que en sueños supo el mysterio. Assi sucede, quando vno tiene, ò alguna repentina alegria, ò algun improviso desastre, que no esperaba; que por algun tiempo queda tan suspenso, y abstracto, que parece que està sin sentidos, ò le parece sueño lo que vé, ò lo que oye, que no acaba de creerlo. Y como el rezelo de Joseph fue como vn sueño, que por repentino, y no esperado, nunca lo acabò de creer, por esso vence Dios con vn sueño alegre el sueño triste de Joseph; vn sueño, que aunque entre dudas, lo engañò, le desengañò con otro sueño, siendo el sueño de Joseph imperio de su desengaño, quando para otros es del engaño. Assi llamò el Illustrissimo Palafox al sueño: calle mayor del imperio del engaño. Otros con los sueños se engañan. Joseph con el sueño se desengañò: Joseph, estando despierto, se engañò con el sueño de las sospechas, que causò el preñado, rezelando adulterio, que fue sueño al parecer, y en realidad fue engaño. Y Joseph estando dormido, se desengañò, que no era assi como avia rezelado, ò soñado despierto, sino como yà creìa dormido. Y fue mayor, ò mas viva la fè de Joseph dormido, que la de otros Santos despiertos; ò fue mas viva la fè muerta de Joseph, que la fè viva de los otros. Vn hombre dormido, es imagen de vn muerto: porque como dize Hesiodo, citado de Roa: *Mortem, & somnum fratres*: el sueño, y la muerte son hermanos. Y assi hallando el gran Capitan Epaminondas à vn Soldado dormido lo matò, diziendo; *Talem reliqui qualem inveni*: dexèlo como lo hallè: hallèlo muerto (por estàr dormido) y dexelo muerto. Luego la fè de Joseph dormido, es como vna fè muerta; pero mas viva, que la fè mas viva de los mayores Santos. Que Joseph se engañasse despierto, no es mucho. Que se desengañase dormido, esso es lo admirable: porque tan facil es engañarse despierto, como dificil desengañarse dormido. A vn despierto las apariencias engañan. Y el sueño es mas que vna apariencia? Pues, que

Bra'on. lib.6.c.8.

que à vn dormido las apariencias lo deſengañen, eſſo es lo dificil, y lo admirable. Y eſſo ſucediò à Joſeph, que vn ſueño, que es apariencia, lo deſengañò, apareciendoſe en ſueños vn Angel con la verdad del myſterio: *Apparuit in ſomnis*, hallando Joſeph la verdad en las apariencias de vn ſueño.

169. Manifieſtaſe el gran valor de Joſeph, que venciò dormido al enemigo deſpierto; venciò con el ſueño al fiero Leon de los zelos. En la tierra de los Corinthos ſe veneraba el ſueño adormeciendo à vn Leon. El Leon contra Joſeph era ſu rezelo, y eſſe Leon lo adormeciò Joſeph para vencerlo. La ſeñal de vn dormido ſon los ojos, y eſtos fueron el motivo de los zelos, que fue el furioſo Leon; y aſſi los ojos deſpiertos pelean, y los ojos dormidos vencen: ò venciò Joſeph con vn ſueño à eſſe Leõ, aun quando mas deſpierto en ſus ſoſpechas.

170. Duermes, ò Joſeph, duermes? Pero como duermes, ſi eſtà en ti tan deſpierto el ſentimiento, y tan en vela el cuydado? Ordinariamente los cuydados quitan el ſueño; pues como duermes, ſiendo el tuyo ſobre vehemente, doloroſo? Sin duda eres hombre ſin exemplar en tus acciones, ò no eres hombre como los demàs; pues quando à otros los cuydados los tienen en vela; tu ſales del mayor cuydado durmiendo. Duermes acaſo, porque à vezes el canſancio, y la triſteza ſuele cauſar ſueño? Pero como duermes en el mar de tus ſoſpechas, y congoxas, ſiendo tan recia la tempeſtad? Teniendo à la viſta tan crueles enemigos como ſon los zelos? Quien teniendo enemigos, duerme ſeguro? Y mas ſiendo tu, ò gran Joſeph, el Governador de la nave, y General de el mar alborotado? Deſpierta, ò Joſeph, que acometen enemigos, que ſe hincha el mar, y ſe alborota, que ſe levantan olas, que chocan con las peñas, intentando deſpedazar el vagel de tu afligido corazon; deſpierta.

171. Duerme Joſeph quando ay enemigos, y guerra viva; porque quiere Dios que ſepa el mundo, que el poder, y valor de Joſeph no es comun, que eſte neceſſita velar para vencer; es mas que humano, es divino por participacion, es de mas alta esfera, que el poder de todos los Santos, pues pelea, y vence durmiendo, quando otros hazen mucho en vencer deſpiertos. Diſtingue Chriſto entre el valor, y poder de cinco Virgines prudentes, y de cinco necias; todas durmieron: *Dormitaverunt omnes, & dormierunt*; pero vnas tuvieron azeyte, y por ſu valor merecieron vn Reyno: *Simile eſt regnum. Intraverunt cum eo, & clauſa eſt ianua.* Y las otras no, antes les exhorta Chriſto que velen, y no duerman: *Vigilate itaque.* Pues ſi todas durmieron, por què à las que no tuvieron azeyte en ſu ſueño, ſe les aconſeja que velen, y à las otras ſe les premia el ſueño, por tener azeyte: *Acceperunt oleũ.* La razon es: El azeyte es diſpoſicion para pelear, y vencer: y por eſſo los Gladiatores ſe vngian con èl para mayor fortaleza. Y aun del Baptiſta dize San Ambroſio: *Vngebatur itaque, & quaſi bonus Athleta exercebatur in vtero matris Propheta, ampliſsimo enim virtutis eius certamini parabatur*; Fue como vngido el Profeta para la pelea. De ſuerte, que dormir las Virgines prudentes con azeyte para conſeguir el Reyno de los Cielos, fuè pelear, y vencer durmiẽdo; y eſto ſignificaba dormir teniendo diſpoſicion de certamen en el azeyte. Y dormir las otras ſin èl, y no entrar en parte del premio, ſino exhortarles que velen, *vigilate*, fue porque no pudiendo pelear durmiendo, neceſſitaban de velar para pelear, y vencer; por ſer poco ſu valor para eſſo. El de las otras fue grande, y merecedor de ſoberanos triũfos, porque durmiendo tuvieron la fortaleza del azeyte, ò el azeyte del valor: *Acceperunt oleum in vaſis ſuis.*

Math. 25

172. Veis aì el gran valor de Joſeph, que durmiendo tuvo el azeyte de la fortaleza, pues venciò durmiendo, ò ſe durmiò en la pelea, alcançando la victoria,

ctoria, que otros aun despiertos no suelen conseguir. Y si es tanta la suavidad del azeyte, que al mar lo convierte en tranquilidad, y sossiego, quando està tempestuoso, y alborotado; como dize Plinio citado de Calepino: *Est autem adeo tranquilla olei natura, inquit Plinius, vt mare quoque tranquillet*; quien duda que en el sueño de Joseph se hallò el efecto del azeyte mysteriosamente, pues en èl se viò el mar de su tormenta con tanto sossiego, y tranquilidad, aviendo antes padecido la tempestad inquieta de los zelos, y sospechas? Y esse azeyte que pacificò el mar de su corazon, y que le diò à Joseph valor divino para pelear, y vencer durmiendo, fue el nombre de Jesvs, que se llama azeyte: *Oleum effusum nomen tuum*; y se lo puso el Angel en la boca para fortalecerlo en la pelea entre sueños: *Vocabis nomen eius Iesum*. En el Assumpto 5. en que le dí à Joseph el apelativo de hombre divino, dixe que vna de las señales de serlo, era vencer tempestades durmiendo. Y para esto discurrì sobre aver Christo sossegado durmiendo la tempestad, que assustò à sus Apostoles. Y aunque viene aqui à proposito, por estar dicho, no lo repito.

Cant. 1.

Assumpt. 5. disc. 1. n. 15. 16.

173. Pelee, pues, Joseph, y triunfe durmiendo, que con esso, no solo muestra su poder divino, sino se acredita de Principe del valor. Quien es el Rey de los valientes, sino el Leon? Y què haze el Leon? Aun dormido vence, porque aun dormido causa temor. Alaba el sagrado Texto la valentìa de el Patriarca Judas hijo de Jacob; y para engrandecer su valor, le llama Leon dormido: *Requiescens accubuisti vt Leo*. Y sobre esto Cornelio: *Securus te paci tradidisti dormienti similis*; dormiste con toda seguridad. Y añade el Texto: *Quis suscitabit eum*? Si el Leon duerme, quien lo despertarà? Y aqui Cornelio: *Quis bello lacessere audeat*? Quien se atreverà à desafiarlo à pelear? Como quien dize: Quien se atreverà à pelear con el Leon, aun estando durmiendo? Porque no pudo encarecer mas el valor del Patriarca Judas, que hazerlo Leon, y Leon dormido, pues quien durmiendo es vn Leon en pelear, y vencer, gran valiente es, y aun el mayor, como el Leon lo es entre todos los animales, y tanto, que aun estando durmiendo, à nadie teme, dize Laureto: *Leo dormiens nullum timet*. Y si el Profetico elogio del Patriarca Judas no tanto se cumpliò en su persona, quanto en sus descendientes, siendolo Joseph, como le aplaude el Evangelio, en Joseph se cumpliò esta valentía de Leon dormido profetizada en persona del Patriarca Judas su Abuelo; porque quien de sus descendientes peleò durmiendo como Joseph, y venciò como Leon guerrero, y fuerte los assaltos contrarios de los zelos en la guerra de sus sospechas: *Apparuit in somnis*? Durmiò Joseph como Leon en la seguridad de su animo constante, y pecho magnanimo: *Requiescens accubuisti vt Leo*. Y aunque dormido, fue Leon, que sin temor se arrojò à la quietud del sueño, porque pudo dormir seguro de la victoria, y blasonar de fuerte Leon.

Gen. 49.

174. Desquixarò Sanson vn Leon, y dexandolo muerto, y bolviendo despues, y hallando en la boca del Leon vn panal dulce de miel formado de las avejas, dixo: *De forti egressa est dulcedo*: del fuerte saliò la dulçura. Reparèmos ya dos cosas. Si està muerto ya el Leon, por què se le dà el titulo de fuerte? Y si las avejas quieren formar su panal, para què buscan à vn muerto? La razon es: Morir, y dormir tienen tanta semejança, que con vn mesmo vocablo se explican, como se dize de San Estevan, que muriò, ò que durmiò: *Obdormivit in Domino*; y vn hombre dormido es imagen de la muerte, y vn muerto es remedo de vn dormido. Muerto estaba el Leon, y durmiendo el sueño de la muerte, y es tan Principe del valor, que aun quando duerme el sueño de la muerte, es fuerte, y valeroso: *De forti egressa est dulcedo*. Y queriendo las avejas

Iudith. 14

Actor. 7.

jas acreditar el valor, y fortaleza militar de su aguijon, ò lança, ponen su Real, y Plaza de armas en la boca del Leon dormido, para que su valor militar se acredite de esfera superior à la sombra de vn Leon dormido; porque dormir, y vencer es prueba de los mayores brios; pues quãto mas facilmente es acometido vn dormido, como dize Aristoteles: *Non de facili potest inuadi qui est vigil, sed qui est dormiens*; tanto es mas plausible, y valerosa la repulsa, y resistencia.

175. No dexemos de la mano à Sanson. Dormia Sanson, y cercaronle sus enemigos para vencerlo dormido. Duerme seguro teniendo enemigos, porque aun dormido hizo ostentacion de su valor, acreditandolo mas en lo que sus enemigos pensaron debilitarlo, persuadiendo à su muger lo adormeciesse en su regazo: *Illa dormire eum fecit super genua sua.* Durmiòse, pero dormido exercitò la fortaleza de sus siete cabellos, siendo Sanson el mayor valiente que ha tenido la naturaleza en la tierra, como el Sol en el Cielo, cuyos rayos vencen de suerte la lucida valentia de las estrellas, que en su presencia no parecen. Y por esso Sanson, Sol valiente de la tierra, se interpreta Sol: *Samson, id est, Sol eius.* Fue Joseph el Sanson mas valeroso de la gracia, que vence en valor de merecimientos à todos, y este valor lo mostrò en los siete cabellos de sus siete mysterios, y en ser Sol como Sanson, segun lo llama Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol*, Sol que vence con los rayos de su fortaleza las tinieblas de sus sospechas; pero durmiendo como Sanson: *Dormire eum fecit.* El Sol de dia vela, y de noche duerme; y entonces prevalecen las tinieblas, que son sus contrarios. El Sol Joseph, como el Sol Sanson, duerme en la noche obscura de la ignorancia del mysterio, que motivò las tinieblas de las sospechas, y aunque estas le acometieron dormido, quedaron vencidas, amaneciendole à esse Sol dormido la luz divina Christo manifestada en la noche de su sueño. A Sanson hizo dormir su Esposa, para entregarlo à sus enemigos; y quando dormia el mejor Sanson Joseph, velaba su Esposa Maria, para librarlo de sus enemigos los zelos. Y si en la boca del Leon muerto por Sanson, Leon dormido con el sueño de la muerte, se hallò la dulçura de la miel; *De forti egressa est dulcedo*: tambien en la boca del Leon dormido Joseph puso el Angel la dulçura del melifluo nombre de Jesvs, y le quitò la amargura de sus sospechas, vencida esta con la divina miel de Jesvs: *Vocabis nomen eius Iesum.*

Iudit. 16.

176. Pues y què motivos halla el discurso para que con vn sueño se le declare à Joseph el mysterio del Hijo de Dios? Digo que se le quiso significar con el sueño, que el Hijo de su Esposa no tenia padre natural segun la carne, y que su Madre aun no era conocida de Joseph, que ignoraba el modo maravilloso con que Dios la hizo Madre de su divino Hijo. Y esto se significò con el sueño? Si. Fingieron los antiguos, que el Sueño no tenia padre, y que su madre era obscura, esto es, poco conocida. Assi lo cantò el Poeta Don Juan de la Torre, referido por Don Francisco de la Torre Comentador de Causino en la explicacion de sus symbolos:

Obscura de matre satus, sine patre
receptus.

Y como el sueño naciò sin padre, y de madre poco conocida, por esso con vn sueño se le revelò vn mysterio, adonde Jesvs, segun la humanidad, no tiene padre natural, y su madre entonces aun no era conocida ni aun de su mismo Esposo: *obscura de matre satus*: Y el sueño, si no es imagen de lo que se viò, lo es de lo que se ha de ver, como dize Aristoteles. Y como Joseph avia de saber que Jesvs no tenia padre natural, segun la carne, y el sér del sueño lo fingiò assi la antiguedad, por esso con vn sueño se le manifestò el sér de Christo.

177. Otras dos calidades del sueño hizieron tambien mysterioso el de Joseph. La vna es, que entrandose el

ca-

calor à lo interior de las potencias, y sentidos, suspende su exercicio, y los adormece, para que solo obre la fantasia. Y assi dize Aristoteles: *In somno fit propulsio caloris ad interiora animalis.* Y si el calor es symbolo del amor, que es el calor del alma, y del calor proviene el sueño: podemos discurrir, que el sueño de Joseph, como fue mysterioso, mas provino del calor del alma, que es el amor, que del calor del cuerpo; porque quando Joseph se quedò dormido, actualmente avia entrado en calor amoroso, deshaziendose su afecto en sentimiento por la ausencia que hazia de su querida Esposa obligado de la conciencia, y de la honra, y este calor de la voluntad le causò vn sueño muy profundo.

178. La otra calidad del sueño es, que apoderandose este de los sentidos, suben los vapores al celebro, y excitan la fantasia, que reside en èl, para que vea, y conozca entre sueños: *Somnium est aliquid quasi in phantasia videre*, dize Laureto. Con que el sueño de Joseph no fue à caso, sino muy mysterioso, que se ordenò al conocimiento que Dios le avia de dar del mysterio, que ignorando despierto, supo dormido: porque en sueños le infundiò Dios los celestiales vapores de la revelacion, que subiendo al celebrò, excitaron la fantasia, y esta el conocimiento del mysterio de su Esposa. Viò Jacob entre sueños aquella mysteriosa Escala, y despertando dixo: *Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam*; verdaderamente que Dios està en este lugar, y yo no lo sabia. Pues Jacob, aora de donde lo sabes? Violo entre sueños: *Vidit in somnis*; y como el sueño se endereza à conocer, embiando vapores al celebro, adonde reside el entendimiento, esse sueño de Jacob excitò con sus vapores la fantasia en el celebro, para conocer el mysterio de estar Dios en la Escala: *Dominus est in loco isto, & ego nescieabm.* Pues assi el sueño de Joseph embiò sobrenaturales vapores al celebro, y en este se excitò el conocimiento, con que supo que Dios estaba en la escala sublime Maria Santissima: *Dominus est in loco isto.*

Gen. 28.

179. Otros dos efectos tiene el sueño, que se ordena al descanso, y à la salud; dize Aristoteles: *somnus est requies data animalibus propter salutem eorum.* Y Dios para dar descanso de tantas penas à Joseph le embiò el sueño, que es tan propriamente descanso, que para dezir sueño, se dize descanso, dize Laureto: *quiescere interdum significat dormire.* Y alli para dezir el sagrado texto, que Faraon despertò del sueño, dize que despertò del descanso: *Evigilavit Pharao post quietem.* Con vn sueño se le dà descanso à Joseph; porque si sueño, y descanso es lo mesmo, Joseph, es el mismo descanso. El fue el descanso de Dios, porque fue aquel sabado dia septimo, en que Dios hombre descansò, dize Isolano: *Verè Ioseph magnus fuit dies ille sabbati, in quo requievit Deus.* Y si al que trabaja, se le debe el descanso, para conservacion de la vida, como dize Aristoteles: *Omne laborans requie indiget.* Joseph, que tanto trabajo, para dar descanso à Dios hombre, es el mesmo descanso à Dios hombre, es el mesmo descanso, descanso, porque lo fue de Dios, y descanso, porque fue trabajo, à quien se debe el descanso. Y como Joseph, es descanso, y el sueño lo es, por esso vn sueño fue su descanso. Fue tambien conveniente, que vn sueño fuesse descanso de Joseph: porque si los sentidos fueron causa de sus trabajos interiores, viendo motivos de sentimiento en el preñado, y no ay descanso, sino quitando los instrumentos de la pena, si los sentidos lo fueron, aprisionense estos, para dàr descanso à Joseph. Y como dormir, no es otra cosa que aprisionar, y como atar los sentidos, y potencias, como dize Aristoteles: *Sommus est ligamentum omnium sensuum*; por esso con vn sueño, en que se quitaron los instrumentos de su pena, se le diò descanso à Joseph.

180. No solo el sueño, es descanso,

so, sino salud, y esta consiguiò Joseph con el sueño. Y què salud? O grande privilegio de Joseph, que de las cosas mas infimas se eleve à las mas sublimes! En otros el sueño causa salud en el cuerpo, y en Joseph el sueño le diò la salud divina, que es JESVS, que se interpreta salud: *Iesvs salus, sive Salvator.* Hablòle el Angel en sueños, y dixole: *Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet populum suum:* Llamaràslo JESVS; porque ha de ser salud de su pueblo. Veis aí como el Angel le diò la salud divina con vn sueño. Veis aí como el sueño de Joseph se ordenò à su salud, y como esta no fue menos, què el mismo Dios: *Ipse enim salvum faciet.*

181. Registremos aquella siempre grande maravilla, que viò San Juan. Viò vna muger preñada, vestida del Sol, y calçada de la Luna. Hizole guerra vn Dragon, y saliendo à su defensa los Angeles, cantaron la victoria, exclamando, que se avia conseguido la salud: *Nunc facta est salus.* Expliquemos el mysterio. Essa muger preñada, à quien hizo guerra el Dragon, es Maria, à quien hizieron guerra las sospechas, y rezelos, que motivò el preñado. Pero cantaron los Angeles la victoria, echando victores à la salud de Christo: *Nunc facta est salus, & potestas Christi eius:* aora se ha conseguido la salud, y poder de Christo, porque ha sido rechazado el acusador: *Proiectus est Draco accusator fratrum nostrorum*, y esse acusador eran las sospechos, que viendo preñada à Maria la acusaron à Joseph. Y essa salud traxeron los Angeles durmiendo el Sol Joseph, que por Esposo es el vestido de su Esposa: *Amicta Sole.* Que si del Sol fingieron los Antiguos, que dormia de noche, que es el Palacio del sueño; de esse Sol Esposo, y vestido de Maria, dize San Juan, que estaba acompañado de la Luna, que tiene su emisferio en la noche: *Luna sub pedibus: vt praeesset nocti.* Con que estàr esse Sol, que viste à Maria, con la Luna, es estàr en la noche, que es el Palacio del sueño. Y como esse Sol Joseph estava durmiendo, y el sueño se ordena à la salud, y el de Joseph se ordenò à conseguir otra mas superior salud, que es Christo; por esso durmiendo el Sol Joseph en lo mas ardiente de la batalla de sus zelos, echaron los Angeles victores à la salud de Christo, que consiguio el Sol Joseph con su sueño: *Nunc facta est salus, & potestas Christi eius. Somnus est requies data animalibus propter salutem.*

Apoc. 12. Ibid. Gen. 1. 8.

182. La sabiduria de Dios, que es el Verbo, dize, que quien lo halla, halla la salud: *Qui me invenerit, inveniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* Hallò Joseph al Verbo humanado, y hallò la salud. Pero como lo buscò, y como lo hallò? Buscòlo, y hallòlo durmiendo, buscòlo entre sueños, y hallò su salud en el sueño. Assi se dize en los Cantares: *In lectulo meo per noctes quaesivi quem diligit anima mea:* en el lecho, y de noche lo busquè; lecho, y noche es para el sueño; porque el mas privilegiado modo de buscar à Dios, y hallarlo, es durmiendo. El Esposo Joseph buscò durmiendo lo que estaba oculto en el vientre de su Esposa, que era el Verbo humanado la salud del Mundo. Y como lo buscò con el sueño, y el sueño se ordena à la salud, por esso hallò la salud de Dios Christo JESVS con mas felicidad, que ninguno de los mortales: *Qui me invenerit, inveniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* Porque si los demàs para hallar la salud en Christo han de velar: *Beati sunt servi illi, quos, cum venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Joseph la buscò, y la hallò durmiendo. O por mejor dezir. A los otros los halla el Señor, y para que los halle, han de velar: *Invenerit vigilantes.* Joseph hallò al Señor, y para hallarlo, durmiò. Los otros esperan al señor puestos en vela: *Expectantibus Dominum suum.* Y el Señor esperò à Joseph dor-

Prov. 8. Cant. 3. Luc. 12. 37.

dormido, y esperò à que en sueños supiesse el mysterio, y quedasse consolado, por aver hallado al Señor en el vientre de su Esposa: *Inventa est in vtero*; y què el Señor lo avia buscado para padre suyo, y que como tal impusiesse el nombre de Jesvs, que significa salud, y la avia hallado en su sueño: *Apparuit in somnis.*

183. Parece que hallo tambien este mysterio en el sueño de las cinco Virgines prudentes, que aunque durmieron, hallaron azeyte en sus lamparas: *Acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.* Pues què mysterio es hazer relacion del azeyte de sus lamparas, quando se trata de su sueño? El mysterio es, que el azeyte es muy conveniente para la salud, es muy saludable para sanar heridas, y aliviar dolores, dize Laureto: *Valens ad leniendos dolores.* Y como el sueño es saludable al cuerpo, y su mayor alivio, por esso las Virgines prudentes hallaron en su sueño el azeyte de la salud: *Dormitaverunt: Acceperunt oleum.* Y levantando el mysterio al sentido espiritual, el azeyte representa otra mejor, y divina salud, que es el nombre de Jesvs, azeyte saludable para el alma: *Oleum effusum nomen tuum: ipse enim salvum faciet.* Y essa salud de Jesvs, mysterioso azeyte, consiguieron las Virgines con su sueño. Durmiòse el Virgen purissimo Joseph; pero no hallò vacia la lampara de su alma, sino llena del azeyte saludable de Jesvs, que le traxo el Angel entre sueños: *In somnis; vocabis nomen eius Iesvm.* Porque su sueño le fue tan saludable, que le diò la salud mesma, que es Jesvs. Y si el azeyte cura heridas, y alivia dolores: *Ad leniendos dolores*; el azeyte del nombre de Jesvs curò la herida del corazon de Joseph, y fue el alivio de los dolores que padeciò en sus amargos rezelos. Y este fue el azeyte saludable, que mereciò Joseph en su sueño, ordenado para su mayor salud, que es Christo: *Ipse enim salvum faciet. Somnus est requies data animalibus propter salutem eorum.*

Matth. 25.

Matth. 1

184. Duerme Joseph, y duerme seguro entre el temor, y la seguridad; entre el temor de su agravio, y la seguridad de la santidad de su Esposa. Y durmiendo seguro entre estos dos extremos hallò la dicha de vèr à su Esposa hermoseada con la pureza. Habla David en vna de las sentencias mas dificultosas de sus Psalmos, y dize: *Si dormiatis inter medios cleros, pennæ columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri*: Si durmieredes en medio de dos suertes (esso significa cleros, y assi lo explica Lorino) se mostrarà la Paloma con las alas hermosamente plateadas, y ricamente adornadas de oro. Quien es essa Paloma adornada con plata, y oro, sino Maria, como la llama la Iglesia? Quien el que duerme entre dos suertes, sino Joseph, que durmiò entre los dos terminos, ò suertes del temor, que le causaba el preñado, y de la seguridad, que tenia de su Esposa, por su grande santidad? Assi interpretò San Bernardo esta sentencia de David: *Inter medios cleros dormire dicit, qui in spe dormiat, & requiescat medius inter timorem, & securitatem, tamquam inter lævam, & dexteram*: dormir entre dos suertes, dize San Bernardo, es lo mesmo que dormir entre el temor, y la seguridad. Y assi durmiendo Joseph entre estas dos suertes de temor por sus sospechas, y de seguridad por la santidad de su Esposa, consiguiò vèr à su hermosa Paloma con el rico adorno de plata de gracia, y oro de pureza, que pretendian quitarle los temores, y rezelos, que ocasionaba el preñado. Duerma, pues, Joseph seguro, aunque cercado de temores, y consiga dormido lo que no alcançò despierto. Porque despierto temiò el enemigo su valor, y pensando cogerlo dormido, y descuydado, hallò su ruina, y estrago, como Joseph su mayor triunfo, manifestandosele su dilectissima Paloma con el oro, y plata de su gracia, y pureza: *Pennæ columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri.*

Psal. 67.

185. Pe-

185. Pero como no avia Joseph de dormir seguro, si dormia assistido de Maria? Como avia de ser infausto su sueño, si le acompañaba su Esposa? Feliz fue el sueño de Joseph para èl, è infausto para sus sospechas, que quedaron vencidas, y reprobadas. Vna advertencia haze el texto del sueño de Samuel, que pone en cuydado à mi discurso, dize assi: *Samuel dormiebat in templo Domini, vbi erat arca Dei.* Samuel dormia en el Templo del Señor, à donde estaba el arca de Dios. Pues no basta dezir, que dormia en el Templo, para saber, que dormia en presencia del arca, que estaba en el Templo? Pues para què es essa advertencia? El caso es, que quiere referir, que el sueño de Samuel le fue feliz, pues dèl saliò señalado por Profeta, y que para Eli fue infausto, pues saliò reprobado èl, y sus hijos. Y para esso es conveniente la assistencia del arca à Samuel dormido; porque el arca de Dios hombre es Maria Santissima; Samuel es San Joseph, que durmiò como Samuel en el Templo purissimo de su Casa, assistido del arca Maria su purissima Esposa. Y quien durmiò assistido de Maria, què mucho que tuviesse vn sueño tan feliz para èl, y tan infausto para los zelos, y sospechas? Para los zelos fue infausto, porque fueron vencidos, y las sospechas reprobadas como Eli, y sus hijos. Para Joseph feliz, porque en esse sueño fue anunciado por padre de Dios, y fidelissimo Nutricio suyo.

1. R. c. 3.

186. Ni como podia ser menos, si dormia Joseph seguro, à donde estaba el arca de Dios Maria: *Dormiebat in Templo Domini, vbi erat arca Dei*; si Maria le guardaba el sueño, pues quando Joseph dormia, velaba ella en su cuydado? Dormia Joseph entre la tempestad grande, que en el mar de su Esposa levantaron las sospechas; y como Leon valiente no haziendo caso de la tormenta se echò à dormir; porque el Leon no teme quando duerme, ni Joseph Leon valiente haze aprecio de enemigos, y por esso duerme assistido de la Leona su Esposa, que le guardaba el sueño, y sola lo pudo despertar con su oracion, despues que como Leon venciò durmiendo: *Et quasi Leæna quis suscitabit eum?* Dalila guardaba el sueño à Sanson su Esposo, y lo despertò para entregarlo à sus enemigos, aviendole quitado entre sueños la fortaleza de sus cabellos. Pero Maria le guardò el sueño à su Esposo Joseph, y lo despertò con su oracion, despues que ella le avia assistido, para que venciesse entre sueños.

Genes. 49

187. Pero no solo Maria le guarda el sueño à Joseph, y quando èl duerme, ella vela, sino el mismo Dios: porque parece que aguardò que Joseph durmiesse para declararle el mysterio; para que supiessemos, que quando Joseph duerme Dios vela en su cuydado, y amor, guardandole el sueño, para que no le vençan sus enemigos los zelos. Dormia Mardoqueo à las puertas del Palacio de Assuero; y vna noche que el Rey se desvelò, mandò leer en su presencia los anales de su tiempo, y oyendo leer los servicios de Mardoqueo, decretò, que fuesse honrado contra la embidia de Aman, que pretendia su ruina. Y fue à velar el Rey Assuero en premiar à Mardoqueo, quādo èl dormia amenazado del odio de Aman. Pues porquè aguarda Dios à que duerma Mardoqueo para prevenirle el premio de mano de Assuero puesto en vela? El caso es, que Assuero es representacion de Dios, y Mardoqueo de San Joseph, como dize Novarino, y Celada. Aman con su embidia significaba los zelos de Joseph, que aunque en èl no fueron embidia, lo son generalmente en todos aquellos, que padecen esta passion, y assi embidia, y zelos es lo mesmo: *Zelus est amor, qui latinè dicitur æmulatio*, dize Laureto. Y para que el Mardoqueo Joseph triunfe del Aman de sus zelos, duerme seguro, y se desvela el Assuero divino, para que

conozcamos el amor, y cuydado, que Dios tiene de Joseph, pues quando èl duerme, Dios vela para premiarlo, consolarlo, y honrarlo contra el Aman de sus zelos, que pretendian quitarle la vida de su felicidad, y consuelo. Y assi, aguardar Dios, à que duerma Joseph para engrandecerlo, no es menoscabo de su valimiento, sino claras muestras del cuydado, y providencia, con que Dios lo mira, guardandole el sueño, y velando en su consuelo, y exaltacion, quando èl duerme con seguridad adormeciendo sus penas, y triunfando de su rigor con vn sueño. Duerme, ò Joseph, que Dios vela, duerme seguro, que Dios vela para tu seguridad, duerme, y conoceràs por experiencia, que Dios te mira con amorosa providencia, duerme.

188. Dormia San Pedro preso con fuertes cadenas en la carcel de los delinquentes, y Dios atendiendo à sus meritos, y à la oracion de la Iglesia le embiò vn Angel, que lo librò de carcel, y de cadenas. Pero San Pedro estaba tan dormido, que por algun tiempo estuvo tan abstracto, que le pareciò cosa de sueño verse libre de la carcel. En fin, despertò del todo, y reconociendo su libertad, y el favor de Dios, exclamò: *Nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manu Herodis*: Aora conozco, que el Señor mirandome con amor, y providencia me ha librado de la carcel, y de mis prisiones por medio de su Angel. Aora lo conoces Santo Apostol? Pues què has experimentado aora? Experimentò S. Pedro, que durmiendo èl, velò Dios en su libertad, y viendo, que quando èl mas descuydado dormia, mas velaba Dios en su amoroso cuydado, desto infiriò, y conociò San Pedro el favor de Dios: *Nunc scio verè.*

Actor. 12

189. Dormia Joseph en la carcel de sus penosos zelos, aprisionado con las ataduras de su sueño: *Somnus est ligamentum omnium sensuum.* Y quando mas dormia, embiò Dios vn Angel, que lo librasse de la carcel de sus zelos, para que mejor que San Pedro conociesse el amor, con que Dios lo trataba, velando en su consuelo, quando èl mas tristemente dormia en tan penosa carcel: *Nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum suum.* Dios conociò en los zelos la santidad, y amor de Joseph, como en otro Abrahan: *Nunc cognovi, quod times Deum.* Y Joseph, con mas alto motivo que San Pedro experimentò el amor, que Dios le tenia, quando durmiendo el Santo, el Señor le guardaba el sueño, velando por su consuelo, y exaltacion: *Nunc scio verè.* Duerma Joseph, y conozca que Dios vela por èl; duerma, y reciba en sueños lo que no se le diò estando despierto, para que conozca el favor de Dios, para que el Mundo admire el privilegio de Joseph, que consiguiò durmiendo lo que otros no alcançaron velando.

Gnes. 22.

190. Habla Dios à Jacob entre sueños, y dizele: *Terram, in qua dormis, tibi dabo, & semini tuo*: Vn gran favor te previene mi amor, y misericordia, que la tierra, en que duermes, te la doy para ti, y tus Descendientes. De suerte, que haze Dios ostentacion con Jacob, no solo de darle la tierra, sino de darsela durmiendo: *Terram, in qua dormis.* Pues no se le harà el favor à Jacob estando despierto? No, que es privilegio suyo conseguir esta tierra durmiendo, que despues sus Descendientes apenas alcançaron despiertos, y con las armas, y à fuerça de mucho desvelo, y trabajo. Y es mas conseguir vna cosa durmiendo, que alcançarla velando. Mas Santo, y constante Jacob fue Joseph, hijo de otro Jacob: *Iacob autem genuit Ioseph*, como Jacob fue Padre de otro Joseph. Diòle Dios à Joseph la tierra virginal de Maria, y el fruto de ella, que fue Jesus, y diòsela durmiendo: *Terram, in qua dormis*; y consiguiò Joseph durmiendo lo que ninguno velando. Diòle digo la tierra virginal;

Genes. 28

Matth. 1.

por-

porque yà en su corazon avia determinado dexarla: *Voluit occultè dimittere eam.* Assi como Jacob, por ir huyendo de su hermano Esau, dexaba essa tierra, que Dios le prometia. Y como que de nuevo le diesse Dios à Joseph essa tierra virgen, le dixo el Angel entre sueños: *Accipere Mariam coniugem tuam, quòd enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est:* Recibe la tierra virgen tu purissima Esposa, que el fruto, que ha dado, es obra del Espiritu Santo, recibela: *Accipere.* Pues si Joseph recibe essa tierra, sin duda que Dios se la dà, pues recebir en vno, supone, en otro dar? Assi es, que Joseph recibe la tierra Virgen su Esposa, y la recibe durmiendo: *Terram, in qua dormis. Apparuit in somnis, dicens: accipere Mariam.* Para que se admire, y aplauda el privilegio de Joseph, que consiguiò durmiendo, lo que ninguno velando, por mas despierto que estuviesse en sus grandes merecimientos.

191. Otra razon mysteriosa descubro en manifestar Dios à Joseph el mysterio, y sossegarlo con vn sueño. Llamò Seneca el tragico sueño puerto de la vida del hombre: *Pater, ò rerum, portus vitæ:* Y dixo bien; porque siendo la vida del hombre vn mar tempestuoso de cuydados, y vna continua navegacion con alternada tormenta de trabajos, todo se sossiega con el sueño, que es el puerto, à donde llegando se olvidan las penalidades, como los Navegantes en el Puerto de las que han padecido en la navegacion. Pues veis ay la razon, que tuvo Dios, para sossegar, y consolar à Joseph con vn sueño. Avia navegado algun tiempo por el mar tempestuoso de zelos, sospechas, temores, congojas, y penas muchas. Y para que todo se olvidasse, y Joseph se sossegasse, determinò Dios que llegasse al puerto, y hallasse la serenidad del consuelo, entrando por el puerto del sueño, à donde hallò la alegria en el Sol de Justicia, Christo, y la seguridad de su feliz derrota en la Estrella del mar Maria. Llegò Joseph al puerto del sueño, y saltò en tierra Virgen; porque el Angel, desde esse puerto, le mostrò la tierra Virgen su Esposa, mystica Ciudad maritima Corte del Rey del Cielo, y fundada en el mar: *Super Maria fundavit. Maria amaritudinis mare.*

Psal. 23.

192. Otra causa huvo del sueño de Joseph, para augmento de sus elogios. Dixe en otra parte, que Joseph es mysterioso Mercurio; porque fue guia del Verbo, ò palabra; como dezian de S. Pablo, que era Mercurio, por ser guia de la palabra, esto es, por ser Padre de la eloquencia, como fingian de Mercurio: *Vocabant Paulum Mercurium: quoniam ipse erat dux Verbi.* Dezian los antiguos, que Mercurio con su vara causaba sueño, como hizo con Argos vigilantissimo Pastor, y era su vara de sueño, porque la fingian divina. Y como Joseph no tuvo vara vigilante, como Jeremias, sino causadora de sueño, como otro divino Mercurio, por esso causò en si mesmo el mysterioso sueño, en que se le dio noticia del Verbo, de quien avia de ser guia: *Vocabant Mercurium: quoniam ipse erat dux Verbi.* Matò Mercurio con el sueño de su Vara al vigilantissimo Argos, de quien fingieron que tenia cien ojos. Y el divino Mercurio Joseph, con su dormida Vara, destruyò à otro mas vigilante Argos, à sus mesmos ojos, que Argos en atender al preñado de su Esposa, velaban contra ella, levantando sospechas. Y Joseph, como divino Mercurio adormeciò al Argos de sus ojos, y les quitò las sospechas, empeñando en su sueño la Vara del consuelo, como mejor Mercurio: *Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt.* Y essa Vara de consuelo le traxo en su sueño otro celestial Mercurio, Embaxador de Dios.

Ass. 1. disc. 9. n. 74. 75. 76.

Actor. 14.

Psal. 22.

193. Pero, si Dios manda velar para conseguir la bienaventuranza: *Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Si al Siervo que vela, le promete el Señor todas

Luc. 12.

Matth. 24. das las cosas: *Super omnia bona sua constituet eum.* Si los derechos, y fueros favorecen, no al que duerme, sino al que vela, como dize vna ley: *Vigilantibus, & non dormientibus iura subveniunt.* Como Joseph durmiendo, mereciò en su casa la mesma bienaventuranza, que es Christo: *Mira sorte beatior*, como le canta la Iglesia? Como en vn sueño se le diò por hijo à Christo, en cuyas manos estàn todas las cosas: *Omnia dedit ei Pater in manus*? Como tuvo todos los derechos, y acciones legitimas de Padre de Dios hombre, no velando, sino durmiendo, pues durmiendo le mandaron imponer al niño el nombre, que es fuero de Padre: *Vocabis nomen eius Iesum*? Todo esso manda Dios, pero no son leyes, que se entienden con Joseph, sino con los Santos de ordinaria esfera, que Joseph no es de la massa comun de la gracia, sino de mas altos privilegios, y del orden superior à todos los Santos, por cuyo camino trillado no corren las eminentes prerrogativas de Joseph. Y assi, si los otros velan para conseguir de Dios, à Joseph durmiendo, se le entran por las puertas los favores, los privilegios, y dignidades: *In somnis*, [illegible]

l. pupillus, in fin. ff. de his, quæ in fraud.

Ioann. 13

194. Y es la razon. Quanto mas espiritual, è incorporeo se muestra vno en sus acciones, es de mas elevada esfera. Y como vn hombre dormido mas exercita las potencias interiores, y espirituales; que los sentidos corporeos, pues estos estàn totalmente abstractos, è impedidos; de ay es, que Joseph mas privilegiado se mostrò, recibiendo la inteligencia del Sacramento entre sueños, que despierto; despierto obrara con los sentidos del cuerpo, y durmiendo obrò con las potencias del alma. Y es la razon desta razon. Joseph en la revelacion, avia de ver en el modo possible à viador la gloria de Dios, que es el Hijo: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi Vnigeniti à Patre.* Y como de la gloria de Dios, no se puede gozar con la vista corporal, porque esta no se puede elevar à objecto espiritual; sino con los ojos del alma, que son sus potencias espirituales, por esso se le cierran à Joseph los ojos del cuerpo en el sueño, y se le abren los del alma, mediante la fantasia, para ver la gloria de Dios, ò el Hijo de Dios, como à Hijo suyo, y lumbre de sus ojos espirituales, como lo fue el mozo Tobias de Tobias el anciano su Padre, alumbrandole los ojos del cuerpo: *Lumen oculorum nostrorum.* El divino Tobias Jesus, fue lumbre de los ojos del alma de su Padre Joseph, que los tenia ciegos, y no podia ver el misterio, que ignoraba. Y despues viò con los ojos corporales la humanidad de essa gloria divina; pues no era razon, que la mas noble parte de Joseph, que es el alma, fuesse la vltima en merecer gozar de tanta gloria, ni que primero los ojos contemplassen la humanidad de Jesus, que el alma, aunque de passo, la divinidad.

Ioann. 1.

Tob. 10.

195. Adornò estas razones con otra. Y es que mas divino se mostrò Joseph durmiendo, que despierto. Porque quanto mas semejante à Dios, es vna criatura en sus acciones, mas divina se muestra. Y mas semejante à Dios, es vn hombre dormido, que vn despierto: porque dormido se muestra mas espiritual, que corporeo: y tanto mas semejante à Dios es vno, quanto mas espiritual, y menos corporeo se muestra, y por consiguiente, mas divino. Y como el que duerme no exercita las potencias del cuerpo, que estàn impedidas, sino las del alma, aunque adormecidas; de ay ès, que mas espiritual se muestra vn hombre dormido, que despierto, y mas semejante à Dios, y mas divino. Luego no fue caso de menos valer, que Joseph durmiendo fuesse enterado del mysterio, y señalado por Padre de Dios; pues como abstracto de los sentidos corporales, mas espiritual se mostrò en el sueño, mas semejante à Dios, y mas divino, para ser mas digno Padre de Dios hombre. A que se añade, que como el sueño de Jo-

seph

seph mas tuvo de sobrenatural, que de natural, obraron en èl las potencias interiores, con mas desembarazo, y soltura, con mas viveza, y conocimiento, que en el ordinario sueño de los demàs hombres. Y assi estuvo sus efectos elevados en mas alto grado, y admirables operaciones, con el privilegio singular de ser vn sueño sagrado, de vn Sacramento entre sueños, y de vn sueño de muchos Sacramentos.

DISCURSO VIII.

PROSIGVEN LOS SVEñOS de San Joseph.

196. COmo en vela se continuaron las penas de Joseph despierto, en sueños se dilataba el descanso de Joseph dormido. Duerme Joseph, y no por dormido pierde. Duerme Joseph, y gana mas durmiendo, que despierto; porque durmiendo le augmenta Dios el espiritu de gracia, y santidad. Quiso Dios sacar de Maria, para dar à Joseph, y para esso està dormido. Pero què quiso sacar de Maria, para darle à Joseph? Espiritu. Que al contrario de Adan, y Eva! Quiso Dios sacar de Adan, para Eva, y dispuso que se durmiesse: *Immisit Dominus soporem in Adam,* Y què sacò? Carne de Adan, para formar à Eva, y vna costilla, para edificar su cuerpo, que fuesse habitacion de su alma. Pero acà quiso sacar de Maria, para Joseph, y quedòse Joseph dormido. Y què sacò? Espiritu, ò el Espiritu Santo, que fue la costilla mystica del alma de Maria. Porque si la costilla de Adan significaba el amor conjugal, como dize Laureto: *Costa viri, ex qua formata est mulier, significare potest vim amoris inter virum, & foeminam;* el Espiritu Santo, fue el amor conjugal de Maria, y de Joseph: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor,* dize Ruperto. Y esta espiritual costilla, este amor espiritual, y este Espiritu Santo, que por especial assistencia, y obrador del mysterio, estaba en el alma de Maria despierta, se lo comunicò Dios à Joseph dormido por medio de vn Angel, que le dixo entre sueños: *Quod in ea natum est de Spiritu Sancto est:* el Espiritu Santo ha sido quien ha posseido el corazon de tu Esposa, y fecundadola con su gracia, y operacion poderosa. No has perdido â tu Esposa, que de lo que ella ha ganado, que es todo el Espiritu Santo, parte contigo, no para darte parte, como hizo Adan con Eva, sino toda su plenitud, para que seas lleno del Espiritu Santo, para que con el Espiritu Santo, que es amor, seas vn amor, y vn espiritu con tu Esposa. Veis ay como Joseph ganò durmiendo mas que otros despiertos, y no perdiò por dormido. Duerme Adan, y le quitan vn huesso cõ carne para su Esposa Eva. Duerme Joseph, y le dan del espiritu de su Esposa. A Eva, carne para formar el cuerpo. Y a Joseph el Espiritu Santo, para formar su espiritu, y santidad, sacando del Espiritu de su Esposa.

Genes. 2.

Matth. 1.

197. Dormia Joseph, y durmiendo, consiguiò otro gran privilegio, que quiso Dios enseñarle el mysterio con vn sueño, y que con vn sueño aprendiesse, y con vn sueño, quedasse consumado Maestro. Pero si es el mysterio de la Encarnacion, à donde ay tantos, y tan reconditos Sacramentos, que los Doctores, y Maestros regentando cathedras, y passando las noches en vela, y los dias en discursos, y fatigando el entendimiento, no acaban de penetrar todas sus verdades, como Joseph durmiendo queda tan perfectamente enseñado, que pudiera alumbrar de todo el mysterio à los mas consumados Theologos? Esto es tratarlo Dios, como al mas sabio del Mundo, y tambien entendedor, que se gastaron con èl pocas palabras, dize Ormaza; pues supo el mayor mysterio de la Theologia, teniendo vn sueño por Maestro, y tan à poca costa,

ta, que ſe gaſtaron con èl pocas palabras, por ſer el mejor entendedor del Mundo. Y eſta es excelencia de Joſeph, que ſi otros para ſer ſabios velan, Joſeph para ſerlo durmiò, ò durmiendo fue el mayor ſabio del Mundo.

198. Y es la razon. Si durmiendo vno, ſuben los vapores del ſueño al celebro, à donde reſide el entendimiento, y entonces la fantaſia exita las eſpecies de los objetos, ſe ſigue, que como Dios queria enſeñar à Joſeph, y moſtrar que era el mayor ſabio del Mundo, huvo de ſer con vn ſueño, à donde ceſſando operaciones materiales, obraban las eſpirituales, recogidos los vapores al celebro, y excitando eſte la imaginacion, para diſcurrir, y penſar, como penſaba Joſeph entre ſueños: *Hæc autem eo cogitante: ecce Angelus Domini apparuit in ſomnis.* Pues, ſi duerme, como pienſa? Porque es Joſeph tan ſabio, que pienſa, y diſcurre mas en ſueños, que otros deſpiertos: y ceſſando en eſſe ſueño el exercicio de los ſentidos del cuerpo, obraron las potencias del alma con mas viveza, y claridad, que ſi eſtuvieſſe Joſeph en vela. Y como Joſeph ſe moſtrò el hombre mas ſabio del Mundo, por eſſo baſtò vn ſueño para enſeñarle, por eſſo es mas docto en ſueños, que todos los Sabios deſpiertos. Toda la ſabiduria criada la ſignificò la antiguedad en vn Dragon vigilante, y pueſto en vela, para guardar el huerto de la ſabiduria; porque el mayor ſabio para ſerlo, ha de deſvelarſe eſtudiando. Y Joſeph, excediò toda la ſabiduria, pues fue tan ſabio durmiendo, que no huvo meneſter velar. Y aſſi Joſeph dormido, puede ſer geroglifico de la mayor ſabiduria.

Matth. 1.

199. Apareciòſe Dios à Salomon, y dixole; que pidieſſe mercedes: *Poſtula quod vis.* Pidiò Salomon que le enſeñaſſe, que alumbraſſe ſu entendimiento, y lo hizieſſe ſabio para governar ſu Pueblo. Agradò al Señor la peticion, y dize el texto, que lo hizo el mayor ſabio del Mundo: *Dedi tibi cor ſapiens, in tantum vt nullus ante te ſimilis tui fuerit, nec poſt te ſurrecturus ſit.* Pues porquè Salomon fue el mayor Sabio? Si porque tuvo por Maeſtro à Dios, otros lo han tenido; pues què huvo mas en Salomon, para ſer el mayor ſabio? El texto lo dize, ſin violentar el diſcurſo: *Apparuit autem Dominus Salomoni per ſomnium:* Dios ſe le apareciò en vn ſueño à Salomon para enſeñarlo, vn ſueño fue ſu Maeſtro, y vn ſueño le infundiò la ſabiduria: *Per ſomnium.* Y hombre, que durmiendo ſabe; hombre, que con vn ſueño aprendiò, quando otros trabajan, y ſudan para ſaber deſpiertos, y velan para ſer doctos, ſin duda que es el mayor ſabio: *Vt nullus ante te, nec poſt te ſurrecturus ſit.*

3. Reg 3.

200. Bolvamos à ver el ſueño de aquellas diez Virgenes. Las cinco, ſon ſabias, y las cinco, necias, è ignorantes. Las cinco delante de las otras cinco, ſon reputadas por ignorantes: y las otras cinco, ſon tenidas por ſabias delante de las necias: *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.* Pues, porque vnas mas ſabias, que las otras? La razon es. Las ſabias tuvieron azeyte quando durmieron: Las necias, aunque durmieron, no lo tuvieron: *Prudentes verò acceperunt oleum. Date nobis de oleo veſtro? Quia lampades noſtræ extinguuntur:* que es lo meſmo que dezir, que las prudentes fueron ſabias, ò tuvieron el azeyte de la ſabiduria durmiendo, y las necias no; porque como ſe durmieron, no alcanſaron azeyte, y no conſiguieron ſabiduria. Es el azeyte fruto, que ſe ſaca de la oliva, y la oliva, ſimbolo de la ſabiduria. Y por eſſo en la reparticion de las coronas, entre los antiguos, ſe coronaban los Sabios con la oliva, por ſer corona de Minerva Dioſa de la ſabiduria. Veis ay deſatada la dificultad. Todas durmieron: *Dorminaverunt omnes, & dormierunt.* Pero como las vnas tuvieron azeyte de ſabiduria durmiendo, y aprendieron teniendo por Maeſtro vn ſueño,

Matth. 25.

sueños, y las otras no consiguieron el azeyte de la sabiduria, por averse dormido, y no concederse à qualquiera ser sabio durmiendo: *Nō sumpserunt oleum*; por esso las vnas son aclamadas por sabias, y las otras no: porque và tanto de aprender, y saber en sueños, à no saber, sino à costa de mucho desvelo; que aunque vno sea sabio despierto, no lo parece delante del que lo es durmiendo, delante del que sabe entre sueños, teniendo por Maestro à vn sueño. Todas essas diez Virgines simbolizaban los sabios; porque la sabiduria se pinta con rostro de virgen: y los antiguos la significaban en la Diosa Minerva Virgen, y sabia. Pues si todas las diez Virgines son sabias, porquè las cinco se llaman sabias, y las otras no? Porque las vnas tuvieron azeyte de sabiduria durmiendo, y las otras no, sino que para tenerlo, les manda el Señor que velen: *vigilante*. Pedian azeyte de sabiduria: *Date nobis de oleo vestro*, y dizeles el Señor que velen, porque no es concedido à qualquiera tener azeyte de sabiduria durmiendo. Y và tanto de ser vno sabio durmiendo à serlo despierto, que aunque todas diez Virgines son sabias, solo se tiene por tales las que son sabias durmiendo, las que aprenden entre sueños.

201. Deducid de aqui, que tan sabio fue Joseph, y que sueño tan mysterioso el suyo; pues con mas privilegio q̃ Salomon, y con mayor sabiduria, que èl aprendiò de vn sueño, vn sueño que fue su Maestro, y durmiendo fue mas sabio que las cinco Virgines sabias, pues durmiendo, mereciò el azeyte divino de la mesma sabiduria de Dios, que es Jesus, cuyo nombre se le puso en sus labios, como sabio azeyte, para que el lo impusiesse; y se coronasse de sabia oliva, graduandose de el Doctor mas sabio; porque aprendiò de vn sueño, y en vn sueño le enseñò Dios mas altos puntos de Theologia, que à Salomon, pues supo en vn sueño los de la materia de *incarnatione*, que no alcançò Salomon.

202. No dexemos de apoyar los privilegios de San Joseph, con el otro Joseph. Engrandeciòlo el Rey Faraon, y delante de su Real Consejo exclamò en alabanza suya, y dixo: *Numquid sapientiorem invenire potero?* Avrà otro mas sabio que Joseph? Què dizes gran Rey. Advierte que no huvo tan grandes Sabios como los Egipcios tus Vassallos? Pues para ponderar el sagrado texto la inaudita sabiduria de Salomon, dize que excedia à la de los Egipcios: *Præcedebat sapientia Salomonis sapientiam Orientalium, & Ægyptiorum.* Pues, porquè le parece Joseph el mas sabio de su Reyno? Seria sin duda, porque tuvo por Maestro à vn sueño, vn sueño le enseñò lo que tan sabiamente interpretò, y con vn sueño mostrò la sabiduria, que tanta admiracion causò al Rey Faraon; y assi le dixo: *Quia ostendit tibi Deus omnia, quæ locutus es, numquid sapientiorem invenire potero?* Porq̃ Dios te enseñò, y de Dios aprendiste lo que has dicho con tanto acierto. Y como le enseñò Dios? con vn sueño. Viò Faraon el sueño, y no supo, ni aprendiò sus verdades: Viòlo Joseph, oyendo sus clausulas, y de esse sueño supo, y aprendiò la sabiduria, que mostrò en su interpretacion, conociendo por el sueño la fertilidad, y esterilidad de los años venideros: *Quia ostendit tibi Deus.* Y como Joseph tuvo tan claro entendimiento, que bastò vn sueño para aprender mucho, por esso lo tuvo Faraon por el mas sabio: *Numquid sapientiorem invenire potero?*

Genes. 41

3. Reg. 4.

203. Pues veis aí la sabiduria incomparable de nuestro San Joseph, à quien con vn sueño le enseñò Dios en mas alto grado, y mayores mysterios, como son los de la Encarnacion, y Redempcion. Aprendiò el otro Joseph de vn sueño, y conociò los años de fertilidad, y esterilidad. Y supo nuestro S. Joseph, que yà entraba el año fertil de la ley de gracia, y se iba acabando la ruda esterilidad de la ley antigua. Y como supo de vn sueño, y vn sueño lo hizo sabio,

ſabio, ſe ha de dezir mejor, que del otro Joſeph, que es el mayor ſabio del Mundo: *Numquid ſapientiorem invenire potero?*

204. Y ſi penſar, es efecto del ſaber, y quien es ſabio, pienſa bien, y mejor quien es mas ſabio, Joſeph en ſueños fue el mayor ſabio; porque entre ſueños pensò, y ninguno mejor que èl. Dos coſas dize de Joſeph el Evangelio, que penſaba, y que dormia: *Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit in ſomnis ei.* Veis aì como en ſueños penſaba, y diſcurria como ſabio: que ſi el mas ſabio pienſa mejor, no huvo mejor penſamiento, ni conocimiento, que el de Joſeph entre ſueños; pues en eſſe penſamiento de ſu ſueño, fue ſeñalado por Padre de la meſma ſabiduria de Dios Padre, que produce al Hijo ſabio por conocimiento.

Matth. 1.

205. Finalmente aclarò mas la razon, que di en el numero 198. à donde dixe, que como el ſueño embia los vapores al celebro, à donde tiene ſu aſſiento el entendimiento, y excita la fantaſia, para que imagine, y pienſe entre ſueños, por eſſo el ſueño enſeña à la imaginativa, y eſtà al entendimiento. Y adelanto aora, que del celebro de Jupiter finguieron, que naciò Minerva, que entre los Dioſes falſos era la divina ſabiduria. Luego embiando el ſueño al celebro aſſiento de la ſabiduria las influencias de ſus vapores, que excitan la imaginacion, y el penſamiento, tendrà el ſueño alguna caſualidad en la ſabiduria. Pues por eſſo à Joſeph, ſe le declarò en ſueños el myſterio, y ſe le infundiò con vn ſueño el conocimiento de las verdades de la divina ſabiduria encarnada, porque naciò por adopcion del celebro de Joſeph mejor Jupiter, que el fingido, para que ſea aclamado Padre de la divina ſabiduria, y el mayor ſabio de la Igleſia; pues baſtò vn ſueño, para que ſupieſſe mas que otros que velando, y ſu ſueño ſe fue al celebro con los vapores celeſtiales de la revelacion, y en el celebro de ſu penſamiento ſe le manifeſtò como nacida la Minerva de la ſabiduria de Dios: *Quod in ea natum eſt.*

206. Veamos varios privilegios de Joſeph dormido, y el exceſſo que hizo ſu ſueño à otros. Siſara perdiò la vida, quedandoſe dormido con vn vaſo de leche, à que ſe le ſiguiò la muerte. Y Joſeph dormido hallò la vida en la leche, que percibiò durmiendo, que fue Jeſus, de quien dixo Iſaias, que comeria leche, y miel para elegir lo bueno, y reprobar lo malo: *Butyrum, & mel comedet, vt ſciat reprobare malum, & eligere bonum.* Y eſſa leche Jeſus, ſe la puſo el Angel en la boca eſtando durmiendo: *Vocabis nomen eius Ieſum*: porque ſupo elegir lo mejor, ſegun ſu dictamen juſto en la neutralidad de los zelos.

Iſai. 7.

207. Judic quitò la cabeza à Olofernes dormido. Y la Judic Maria hizo à Joſeph dormido por Eſpoſo ſuyo, Padre, y cabeza de Jeſus, ò le diò por pies la cabeza de los Predeſtinados Chriſto Jeſus, que ſi los pies ſignifican la ſujecion, y obediencia, Jeſus ſe hizo pies de Joſeph, y à Joſeph hizo ſu cabeza, ſujetandoſe à ſu obediencia. Y eſta eleccion de cabeza, ſe hizo en Joſeph dormido, quando el Angel entre ſueños, lo nombrò por Padre, mandandole que al Niño impuſieſſe el nombre: *Vocabis nomen eius Ieſum.*

208. Todas las deſgracias de Adan, y ſus Deſcendientes previnieron, deſpues que en ſueño ſe le ſacò la coſtilla para la formacion de Eva, que fue motivo de nueſtra perdicion: *Mulier, quam dediſti mihi ſociam, dedit mihi de ligno, & comedi.* Y todas las gracias, y felicidades nueſtras, ſe le anunciaron à Joſeph dormido, y declarandole el myſterio de ſu Eſpoſa, que tuvo la gracia en ſu vientre, como Eva la culpa en ſu alma.

Geneſ. 3.

209. A San Pedro, lo deſpiertan, y le mandan veſtir: *Circunda tibi veſtimentum tuum.* Y à Joſeph dormido le man-

Actor. 12.

mandan, que como Esposo, sea vestido de su Esposa, su amparo, y su abrigo: *Accipere Mariam coniugem tuam.* A S. Pedro en vna elevacion à modo de sueño le mandan comer animales immundos. Y à San Joseph dormido le mandan, que dè de comer como à Hijo à Jesus, y à la Madre, declarandole, que no era immunda por la culpa, sino purissima, y llena de gracia del Espiritu Santo: *De Spiritu Sancto est.*

210. Todos no pueden dormir, por tener la luz delante, que estorva ordinariamente el sueño. Y Joseph se quedò dormido; porque aunque tenia la luz del Sol divino à la vista, no la alcançaba à ver, no por distante, sino por escondida. O por mejor dezir durmiò Joseph mas descansado, quanto mas viò la luz divina entre sueños, manifestandosela el Angel. La noche es destinada para el sueño, porque no ay Sol. Y assi dize Ovidio, que el sueño reside en vna cueba, à donde no puede entrar el Sol: (*Metam.* 11.)

Quò numquam radijs Oriens medius ve, cadens ve
Phoebus adire potest. ---------

Y del sueño fingieron los antiguos, que era hijo de la noche, porque està separada de la jurisdicion del Sol. Y Joseph duerme, à donde ay Sol, que le guarda el sueño. O duerme en la noche de la ignorancia del mysterio, à donde no vè Sol, ni Luna.

211. Todos sueñan, ò lo que han visto, ò lo que han de vèr, como dize Aristoteles. Joseph soñò lo que no podia ver por obscuro, y escondido. O soñò lo que avia de vèr con la revelacion: porque soñò en Jesus: *Vocabis nomen eius Iesum.* Y sino lo avia visto, lo viò despues, quando se le revelò. Veis aì què felizes efectos los del sueño de Joseph! Què anuncios tan dichosos! Què prerrogativas tan superiores à todos los sueños que cuenta la Escriptura sagrada; y mereciò Joseph penetrar mas mysterios durmiendo, que otros despiertos. Luego el sueño de Joseph fue privilegio, fue favor, y fue mysterio, y aun junta de muchos mysterios.

212. Otro motivo huvo en el sueño de Joseph. Pregunta S. Juan Chrisostomo, porq se le revelò entre sueños el mysterio? Y respōde: *Quia scilicet erat vir prorsus fidelis, & manifestiori visione non indigens*: era Joseph varon totalmēte fiel, y no necessitaba de mas clara vision. Y en otra parte: *Ideo autem non apparuit manifestè Ioseph, sicut Pastoribus: quia valde fidelis erat; Pastores autem indigebant quasi rudes*: no apareciò el Angel claramente à Joseph, como à los Pastores; porque era muy fiel: à los Pastores si, porque eran rudos, è imperfectos en la fè. De suerte, que à Joseph por fiel, se le cierran los ojos, para declararle el mysterio. Y si fiel es hombre de fè, fue dezir, que por hōbre de mucha fè cerrò los ojos durmiendo, para creer, y ver con los ojos del alma el mysterio, que se negaba à los ojos del cuerpo. Y es la razon. Queria Dios, que la fè de Joseph excediesse à la de Abrahan, y aun à la de todos los Santos; y assi queria que tuviesse la perfecion, que debe tener la fè. Y como lo summo de su perfecion, es no ver lo que se cree, como dixo Christo Señor nuestro: *Beati qui non viderunt, & crediderunt*; por esso para creer, no vè Joseph, porque tiene los ojos impedidos con el sueño. Como ciego està Joseph, porque duerme; ò duerme para parecer ciego en la fè, y creer lo que no vè.

S. Chris. homil. 4. in Matth.

Ioann. 20.

213. Ciego estaba Isaac con la vejez: *Caligaverant oculi eius, & videre non poterat.* Dispuso echar la bendicion vltima al hijo primogenito, y llegando Jacob, que era el segundo, con mysterioso engaño, con voz de Jacob, y con manos dissimuladas de Esau, entrò Isaac en dudas. Quiso hazer la experiencia; porque la voz dezia vna cosa, y las manos atestiguaban otra; y como le faltaban ojos para vèr, quiso hazer experiencia por las manos. Pues si todo este sucesso fue mysterio, como es cierto,

Genes. 27.

cierto, porque se cierran los ojos de Isaac para el mysterio, y se concede à las manos la experiencia, y conocimiento dèl? La razon es. Isaac era Joseph Esposo de la Rebecca Maria, Jacob Christo Verbo encarnado, voz, y manos de Jacob eran las dos naturalezas vnidas en Christo divina, y humana, que fue el mysterio de la Encarnacion, que se obrò en Maria, y puso en tantas angustias à Joseph. La voz de Jacob era el ser de Verbo divino en Christo, que Verbo, palabra, y voz es lo mesmo, y assi era voz, ò Verbo de Dios: *Quasi sonum sublimis Dei.* Las manos significaban el ser de hombre: *Manus hominis sub pennis*: que como Jacob cogiò la semejança de manos de Esau, que no tenia; assi Christo el ser de hombre, que antes no tenia. Y como el mysterio de Jacob era el de la Encarnacion, que dudaba el mejor Isaac Joseph, y para que lo conociesse queria Dios manifestarselo entre sueños, à donde estàn los ojos como ciegos, por esso Isaac sombra de San Joseph estuvo ciego, para el mysterio de los ojos corporales, y lo creyò ciego, haziendo experiencia con las manos, y tocando las de Jacob, que fue ver Joseph el mysterio con los ojos del entendimiento, que es la vista de la fè; porque las manos son simbolo del entendimiento, como dize David: *Intellectibus manuum suarum.* Y Aristoteles dixo: *Quia homo pluris est intellectus, ideo habet manus.* Y assi ver Isaac ciego, y experimentar con las manos el mysterio de Jacob, fue verlo con el entendimiento, negandose à los ojos del cuerpo, lo que se concedia à los del alma; porque queria Dios, que Isaac creyesse el mysterio de Jacob, viendolo con la ceguedad de la fè, y creyendolo con la vista intelectual. Y de Joseph quiso tambien, que ciego con el sueño viesse el mysterio del mejor Jacob Christo; tocandolo con las manos del entendimiento, que es la vista del alma; para que creyesse el mysterio con perfectissima fè, que es la que cree con el entendimiento, y vè con el alma lo que no vè con el cuerpo: *Beati qui non viderunt, & crediderunt.*

Ezech. 1.

Psalm. 77

214. Pero, ò grande fè la de Joseph! O fè la mayor de la Iglesia, despues de la de su Esposa! Los otros Santos, aunque creyeron mucho, no viendo; pero creyeron despiertos. Assi le revelaron à Jeremias el mysterio de vna vara, pero puesta en vela: *Virgam vigilantem ego video.* A Daniel le mostrò vn mysterio vn Santo puesto en vela: *Ecce vigil, & Sanctus.* Pero à Joseph le mostraron vn sueño, y fue tanta su fè, que creyò en sueños, y sin ver el mysterio. Bastaba para mucha fè, que creyesse sin ver, y despierto. Pero no ver, y entre sueños, essa es la mayor fè, que se puede hallar: porque es fè, no viendo, ni pudiendo ver.

Hierm. 1.

Daniel. 4.

215. Reparemos aora en vna diferencia grande de la fè, y sinceridad columbina de Joseph. Antes del sueño, viendo preñado, que naturalmente era indicio evidente de adulterio, no creyò lo que viò; y entre sueños creyò lo que no viò. Despierto hizo de las evidencias dudas, para no creer contra su Esposa, y durmiendo hizo del sueño evidencia, para creer en favor de ella. Lo q viò dudò, lo q no viò creyò. Lo que viò dudò; porque era contra su Esposa. Lo que no viò, por estar dormido, creyò; porque era en su favor. O fè grande de Joseph! O sinceridad columbina! O sumamente amante de su Esposa, aun à vista de rezelados agravios! Perfecto fue Joseph en todas sus acciones, y dechado de toda virtud. Acâ en lo humano, no se ha de creer luego, aun lo que se vè, ò por lo menos se ha de dudar; porque puede engañarse la vista; y esta es la sinceridad de paloma, que enseña Christo, y exercitò Joseph, aun aviendo visto evidencias. A lo divino, se ha de creer lo que no se vè, porque lo dize Dios; y para esto basta vna señal, vn sueño para creerlo: como lo hizo Joseph, que durmiendo creyò solo à la señal de vn sueño, sin aver visto lo que

le dezian: *In somnis*; porque era hombre fiel, hombre de credito, y santo de mucha fè.

216. Pero como creyò Joseph en sueños, si en ellos no se ha de creer? Digo, que vnas vezes se han de creer, y otras no; y assi lo hizo Joseph, el qual tuvo dos suertes de sueños, en vnos creyò, y en otros no. Quando los sueños se fundan en vna cosa aparente, y fingida, no se les ha de dàr credito, aunque se representen con tanta viveza, que parezcan verdaderos. Y este fue el sueño, que Joseph no creyò. Viò Joseph como entre sueños el preñado de su Esposa: porque viendolo de improviso le causò tanto sobresalto, y novedad, que le pareciò como vna cosa de sueño, ò fue vn sueño, que tuvo despierto. Y como cosa de sueño no la creyò: porque aunque se le representò à la vista con tal viveza el preñado, el motivo rezelado, ò la causa temida fue vna ficcion aparente, que con visos de verdad engañaba à modo de sueño, porque era vista, ò fantasia de la imaginacion, que es la difinicion del sueño, segun Laureto: *Somniare est per quietem somni aliquid quasi vigilando in phantasia videre.* Luego el rezelo, que le causò à Joseph el preñado, fue como vn sueño de hombre despierto, pero sueño sin descanso, y con grande pesadilla. Y como fue sueño fundado solo en fantasia, no lo creyò Joseph.

217. Pero los sueños, que realmente excita la verdad, se han de creer; y mas quando son causados de la summa verdad, que es Dios, en orden, ò à revelar mysterios, ò à causar espirituales efectos en el alma. Y estos sueños mas son verdades despiertas de vn hombre dormido. Assi fue el que tuvo Joseph dormido, y el que creyò dormiendo; que fue verdad despierta de Joseph dormido: como la vista del preñado fue verdad dormida, ò el rezelo fue apariencia de verdad soñada de vn hombre despierto. Que es lo mesmo que el vno aver sido sueño fundado sobre el engaño del rezelo. Y el otro aver sido sueño veridico, fundado sobre verdad despierta, ò sobre accidentes de vigilia; ò estàr como despierto, quando soñaba el mysterio, y estàr como soñando, quando estaba despierto en sus rezelos. De suerte, que Joseph despierto le parecia, q̃ dormia, porque le parecia cosa de sueño el preñado, y por esso no creia, que fuesse delito. Y quando dormia, y veía entre sueños declarada la santidad de su Esposa, y el mysterio divino de su preñado, le pareciò verdadero sueño, y q̃ estaba despierto, y como cosa que viò como despierto la creyò. Y assi como en despertando de vn sueño falso, reconoce vno despierto su falsedad, y engaño: assi lo que rezelò Joseph por el preñado, como fue vn sueño despierto fundado solo en fantasia, le reconociò su engaño, quedandose Joseph dormido. Y lo q̃ viò entre sueños, como fue evidencia de hombre como despierto, saliò todo verdadero quando despertò en el sueño del sueño engañoso de su rezelo. Y passando Joseph de vnos sueños en otros, quando despertò del sueño, que lo desengañò, entrò en otro sueño, que lo llenò de alegria; porque fue tanto el gozo, que le parecia cosa de sueño, q̃ su Esposa fuesse Madre de Dios, y èl por ella padre de Dios.

218. Todo es sueños Joseph, y todo es gozar entre sueños, despues de aver sido su penoso rezelo vn sueño, q̃ no creyò. Dixeronle à Jacob, que su querido Joseph no parecia. Y teniendolo, ò por muerto, ò por perdido del todo, lo llorò con amargo sentimiento. Avisaronle despues, que realmente estaba vivo Joseph, y dominando en todo Egypto, y dize el texto, que despertò como de vn profundo sueño: *Quasi de gravi somno evigilans.* Pues de què sueño despertò? Claro està, que de la pena passada, que tuvo en aver perdido à Joseph: porque aunque despierto, le pareciò cosa de sueño el verse sin su Joseph; y assi despertò del sueño, q̃ tuvo en vela. A San Joseph tambien en la pena de sus zelos le pareciò cosa de sueño, que su

Gen. 45.

Esposa por los indicios pareciesse adultera: y despues que supo la verdad, despertò como Jacob, y despertò en sueños de esse passado, y pesado sueño: *Quasi de gravi somno evigilans*. Y como sueño no lo creyò. Creyò si el otro sueño, en que despertò del sueño del engaño; porque fue como estàr despierto.

219. Otro motivo tuvo Dios en el sueño de Joseph. Cerròle Dios los ojos en el sueño; porque quiso acreditarlo del mayor obediente. Mandòle Dios entre sueños por su Angel, que recibiesse à su Esposa como à Santa contra lo q̃ antes rezelaba por el preñado, que fue obedecer contra su proprio juicio, ò à ciegas, que es la mayor obediencia. Por el sueño estaba Joseph abstracto de los sentidos, no veìa; y assi estaba como ciego; para q̃ obedeciendo à ciegas fuesse su obediencia perfectissima. Advertencia fue del Evangelista, q̃ luego q̃ el Angel intimò à Joseph el mandato de Dios entre sueños, obedeciò con presteza: *Fecit sicut præcepit ei Angelus*. Y fue insinuar, que Joseph obedeciò à ciegas, porque obedeciò durmiendo, estando como ciego por el sueño.

Matth. 1

220. Apoyan este discurso vnas palabras de S. Remigio, en grande elogio de S. Joseph, quando engrandeciendo su obediencia dixo: *Eo aditu rediit vita, quo ingressa est mors. Per inobedientiã enim Adæ omnes perditi sumus, per obedientiam Ioseph omnes ad pristinum statum incipimus revocari. Nam his verbis magna nobis virtus obedientiæ commendatur, quibus dicitur: exurgens autem Ioseph à somno fecit sicut præcepit el Angelus Domini*. Por el camino, q̃ entrò la muerte, bolviò la vida, dize S. Remigio. Que si por la inobediencia de Adan nos perdimos, por la obediencia de Joseph se diò principio à la restauracion del primer estado. Porque se nos enseña vna grande obediencia con aquellas palabras, en que se dize, que Joseph se levantò del sueño à obecer lo que el Angel le mandò: De suerte, que la obediencia de Joseph fue correccion, y remedio de la inobediedcia de Adan. Pues como desobedeciò Adan, quando quebrantò el precepto de Dios? El texto dize, q̃ cõ los ojos, q̃ por vèr la fruta se desmandarõ los ojos, se quebrantò el precepto, y se faltò à la obediencia: *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum*. Y con essa inobediencia se abrieron los ojos para vèr lo bueno, y lo malo: *Aperientur oculi vestri, & eritis sicut dii scientes bonũ, & malum*. Y porq̃ Adan viò, y quiso vèr quebrantò la obediencia: *Per inobedientiam Adæ omnes perditi sumus*.

Gen. 3.

221. Veis aì la inobediencia de Adan, y su motivo. Y esta inobediencia corrigiò Joseph con su obediencia. Adan desobedeciò con los ojos, porque estos fueron el motivo de quebrantar el precepto de Dios. Y Joseph obedeciò sin ojos; porque obedeciò à ciegas, obedeciò entre sueños, à donde abstractos los sentidos està como ciego el q̃ duerme. Adan viendo se desmandò, y desobedeciò. Y Joseph obedeciò cerrados los ojos; porq̃ obedeciò dormido, obedeciò à ciegas, y con su obediencia ciega corrigiò la inobediencia de Adan, que por aver visto Eva quebrantò el precepto del Señor: *Vidit igitur lignum*. Adan desobedeciò, y cõ la inobediencia abriò los ojos para conocer lo bueno, y lo malo. Y Joseph cerrò los ojos durmiendo, para vèr, y obedecer à ciegas lo q̃ Dios le mostraba en su Esposa, q̃ era buena, y la mejor; y que esso mesmo, q̃ por los indicios parecia malo, era lo mejor q̃ tenia, y lo que cerrados los ojos con el sueño veìa, por aver obedecido à ciegas. Las demàs circunstancias de la grande obediencia de Joseph, se pueden vèr en su proprio lugar.

Ass. 11. disc. 3. n. 30.

222. Duerme Joseph, y parece como muerto para significar otro mysterio no de poca gloria de Joseph. Queria Dios darle la gloria de que viesse en esta vida à Christo Señor nuestro, que es la gloria del Padre: *Gloriam quasi vnigeniti à Patre*. Y como Joseph se avia de llamar padre de essa gloria, que es Jesvs, y Jesvs glo-

Ioan. 1.

gloria de su padre Joseph, por esso duerme primero, que es vna semejança de morir. Ninguno puede vèr la gloria, sino es muriendo primero: *Non videbit me homo, & vivet.* Y como Joseph avia de vèr la gloria del padre, que es Jesvs, cuyo mysterio se le avia de revelar en sueños; y viendolo Joseph como à Hijo, este avia de ser su gloria, como lo es del padre, cada vno en su esfera, fue forçoso, que para merecer essa gloria muriesse primero Joseph, sino en realidad, en representacion, por ser el sueño sombra, y hermano de la muerte. Y muerto Joseph en el sueño viò la gloria de Dios Padre, y gloria suya al Verbo encarnado, que por ser Dios verdadero, causò su vista en Joseph vna gloria inefable; y podia dezir con verdad en su esfera: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre*: hemos visto la gloria del Hijo vnigenito del Padre, y gloria tambien mia, por la dicha de llamarme padre suyo.

Exod 33.

223. Diòlo à entender el Evangelio, pues refiriendo primero el sueño de Joseph: *in somnis*, dize luego, que le mandò el Angel, que pusiesse al Niño el nombre de Jesvs, advirtiendole, que significaba salvacion; porque avia de salvar à su pueblo: *Vocabis nomen eius Iesvm: ipse enim salvum faciet populum suum.* De suerte, que despues del sueño, ò de la muerte del sueño mereciò Joseph la salvacion, que es Jesvs, y por ser gloria de su Padre, es gloria, y salvacion de su padre Joseph. Y como avia Joseph de merecer la gloria, y salvacion en Jesvs, por esso huvo de morir primero durmiendo, ò dormir el sueño de la muerte sombreada en el sueño.

Matth. 1.

224. Luchò Jacob con vn Angel; y parece que fue entre sueños, porque fue de noche, que es la esfera mas propria del sueño: *Ipse verò mansit nocte illa, & ecce vir luctabatur cum eo vsque manè.* Passò la noche, y con ella el sueño imaginario de Jacob, saliò el Sol, y exclamò el Patriarca: *Vidi Deum facie ad faciem, & salva facta est anima mea.* He visto à Dios cara à cara, y mi alma se salvò. Pues si quiere Dios mostrarle en algun modo su gloria à Jacob, para què precediò essa mysteriosa contienda? Y para què el sueño de la noche? Era Jacob sombra de San Joseph; luchò con sus zelos, sin saber, que su Esposa era vn Angel en pureza, y entrò en la noche de su mysterioso sueño, como Jacob: *Mansit nocte illa; & ecce luctabatur*: y fue esse sueño vna sombra de la muerte, que es sombra, y sueño: *Et in vmbra mortis sedent.* Y como Jacob avia de merecer la gloria, y salvacion, y vèr à Dios, que se representaba humanado, è Hijo suyo, como dize Cornelio; y para vèr à Dios ha de preceder el sueño, y noche de la muerte, por esso Jacob primero luchò con el Angel, primero entrò en la noche del sueño de la muerte para vèr la gloria de Dios: *Vidi Deum.* Y por esso tambien Joseph, Jacob de la ley de gracia, luchò primero en sus zelos con el Angel de su Esposa, luego muriò representativamente en el sueño, y despues con mas claridad, dicha, y cercania, que Jacob viò à Dios hombre, y gloria del padre, y gloria suya, porque lo viò como à Hijo: *Vocabis nomen eius Iesvm: ipse enim salvum faciet.*

Gen. 32.

Luc. 1.

Corn. hic in Pentat.

225. Y esta es la causa, porque no se le concediò el favor despierto, sino entre sueños: despierto vivia, y en vida no ay vèr à Dios: *Non videbit me homo, & vivet.* Durmiendo moria, y el vèr à Dios sigue à la muerte, quando la muerte tiene la suavidad, y descanso del sueño, que es morir en el sossiego de la gracia, à imitacion de la quietud, y descanso del sueño. Porque el sueño se parece à la muerte, y la muerte de los Justos se parece al sueño por el sossiego, y descanso del que muere en gracia para vèr à Dios. Y como Joseph lo avia de vèr en la revelacion, por esso muere en el sossiego, y

Exod. 33

quie-

quietud de vn dulce sueño, para despertar despues, ò resucitar en el gozo de vèr à Dios hombre como à Hijo, y gloria suya: *Vidimus gloriam quasi Vnigeniti.* Dos cosas dize de Jacob el texto en el caso de ayer hallado à Joseph, à quien juzgaba perdido. Que despertò como de vn profundo sueño: *Quasi de gravi somno evigilans*; y que resucitò: *Revixit spiritus eius.* Y si ninguno, que no muere, puede resucitar; el sueño de Jacob fue como muerte, y el despertar fue como resucitar para vèr à su hijo Joseph: *Quia vidi faciem tuam.* Durmiò Joseph, y muriò en el sueño, y quando despertò resucitò para vèr à su Hijo adoptivo Jesvs, que es su gloria.

Gen. 45.

Gen. 46.

226. De donde infiero otro mysterio del sueño de Joseph, que en èl viesse por revelacion al Hijo de Dios en señal de ser tambien Hijo suyo. Llamò Seneca el tragico al sueño, padre de todas las cosas: *Pater ò rerum, portus vitæ.* Y aun Salomon lo dixo: *In ventre Matris figuratus sum caro ex semine hominis, & delectamento somni conveniente.* Con que el sueño de Joseph lo constituyò padre de Jesvs, no carnal, sino espiritual, no por obra del cuerpo, sino del alma. Porque como en el sueño cessan las operaciones de los sentidos del cuerpo, y obran en algun modo las del espiritu, mediante la imaginacion, y fantasia, y Joseph no fue padre por operacion del cuerpo, sino por eleccion de la voluntad, y del juicio, ò à semejança de Dios por el pensamiento, ò conocimiento: *Vt putabatur Filius Ioseph*; y el conocimiento reside en el celebro, à donde embia el sueño sus vapores, por esso el sueño constituyò à Joseph, padre de Jesvs: *Pater, ò rerum.*

Sap. 7.

227. Pero yà en los sueños de Joseph me assalta vna dificultad. Si Joseph, quando duerme cierra los ojos, y durmiendo cerrados los ojos, se le revela el mysterio, para que sea testigo de la virginal innocencia de su Esposa, y de la Encarnacion del Hijo de Dios, como ha de ser el mas abonado testigo, si tiene por el sueño cerrados los ojos? El derecho prefiere el testigo de vistas al de oìdas: *Testi magis credendum est deponenti de visu, quam deponenti de auditu.* Pues como es Joseph testigo ocular, si cierra los ojos durmiendo? De oìdas bien està que atestigue, pues oye al Angel, pero de vista como? Respondo; y discurro assi. Los ojos del alma, que es el conocimiento, son de mas dignidad, y credito, que los del cuerpo, estos estàn en muy baxa esfera, aquellos en la sublime de la semejança de Dios, hasta donde pueden llegar elevados, siendo muy corta la extension de los del cuerpo. Y assi Joseph, fue testigo de la virginal santidad de Maria, y del mysterio del Hijo, no solo de oìdas por lo que oyò al Angel, sino de vista, no porque entre sueños viesse con los ojos del cuerpo, sino con los del alma, que son los del conocimiento; porque entonces por la revelacion conociò claramente el mysterio soberano de Hijo, y Madre mas que si lo viera con los ojos del cuerpo.

L. C. de testib.

228. Y ser desta suerte testigo ocular por la vista del conocimiento es excelencia concedida solo à Joseph, que la participò de Christo Señor nuestro. Habla San Juan de la excelencia de Christo, y dize, que vno de sus eminentes titulos, es llamarse testigo fiel: *Qui est testis fidelis.* Y claro està, que es testigo ocular. Y como es testigo ocular? El Baptista dize, que el Hijo atestigua lo que vè, y sabe en el seno del Padre: *Deum nemo vidit vnquam: Vnigenitus Filius, qui est in sinu Patris, ipse enarravit:* A Dios nadie lo ha visto, solo el Hijo es testigo de todo, por lo que ha visto en el seno del Padre. Pues como vè el Hijo? Con el conocimiento, que es la vista intelectual, y mas clara, y elevada, que la del cuerpo. Con que Christo atestigua lo que vè, y sabe, siendo testigo ocular, y fiel, por lo que viò con el conocimiento; porque es excelencia pro-

Apoc. 1.

Ioan. 1.

propria suya, que sea testigo ocular por los espirituales ojos del entendimiento, de donde dimana en su eterna generacion: *Vnigenitus filius, qui est in sinu Patris ipse enarravit.*

229. Veis aì porque Joseph cierra con el sueño los ojos del cuerpo, y abre los del alma, que es el conocimiento, para vèr con ellos, y no con los del cuerpo el mysterio, que se le revela: que como quiere Dios, que sea testigo ocular, y fiel con mas excelencia que otro ninguno, de aì es, que para serlo con mas alto privilegio, y à semejança de Christo huvo de ser ocular, no por lo que viò con el cuerpo, sino con el espiritu, no con los ojos corporales, sino con el conocimiento. Y es la razon. La vista del cuerpo se engaña mas facilmente, que la del alma: vna, y otra vista se ordena à la verdad, que atestiguan, y quanto menos peligro ay de engañarse el testigo, mas se acredita la verdad, que assegura. Y assi, para que la de Joseph sea mas firme, mas estable, y segura, fundese su testimonio en los ojos del conocimiento, que son mas seguros, y no en los del cuerpo, que facilmente se engañan. Con que Joseph es testigo fiel, es testigo de credito; porque es ocular; y es ocular; porque vè con el conocimiento que tuvo durmiendo de la santidad de su Esposa, y Encarnacion del Hijo de Dios. Todos los fieles pueden ser testigos de oìdas en los mysterios de fè. Joseph de oídas, y de vistas. Los otros de oìdas por la fè, que se funda en el oìdo: *Ergo fides ex auditu*? Y el oìdo se ordena à la palabra, porque lo dize Dios: *Auditus autem per verbum.* Pero Joseph es testigo de oídas, y es testigo ocular. De oìdas, por lo que oyò à Dios por boca del Angel, que le revelò mysterios de fe. Ocular, por lo que viò con los ojos del alma con conocimiento mas claro, que si lo viera con los ojos del cuerpo. Y si de dos testigos, vno de oìdas, y otro de vistas, mas autoridad tiene el que depone de vista, se infiere, que el testimonio de Joseph es de mas autoridad en la Iglesia de Dios, que el de todos los Santos. Y assi dize San Juan Chrisostomo, que el Evangelista introduce en la narracion el hecho de San Joseph, para que si alguno no le quisiere creer, crea à Joseph, como que sea tanta su autoridad, que su testimonio sea irrefragable aun al mas duro entendimiento. Dize, pues, assi: *Introducit Ioseph ex his, quæ passus est, fidem dictis per cuncta facientem, vt planè hinc dicere Evangelista videatur: si non credis mihi, & testimonium tibi meum forte suspectum est, crede igitur vel marito.* Dize, que Joseph augmentò con su autoridad la fè, y credito de los dichos del Evangelista: porque este atestigua de oìdas por la fè, y Joseph como testigo ocular: *Ex his, quæ passus est, fidem dictis facientem.*

Ad Rom. 10.

Homil. 4. in Matth.

DISCVRSO IX.

EL SVEÑO DE JOSEPH fue altissima contemplacion.

DE lo dicho se puede inferir, que si Joseph entre sueños vè con los ojos del alma, su dormir fue altissima contemplacion. Contemplar es mirar atentamente en la esfera, que fuere la contemplacion; porque ay contemplar con la vista del cuerpo, y ay contemplar con la vista del alma. Viò Joseph entre sueños, y mirò, y contemplò tantos mysterios, que elevaron su vista intelectual à vna altissima contemplacion. Para la contemplacion extatica se enagenan los ojos del cuerpo, y se abren los del alma. Y como este abrir vnos ojos, y cerrar otros sucede en el sueño, por esso el sueño representa la contemplacion

cion mas elevada, que es vn sossegado sueño. Y assi discurro, que el sueño de Joseph no fue tanto sueño natural, como sobrenatural, y mysterioso en sus circunstancias, que Dios dispuso con grande providencia para sus altos fines.

231. A esta causa se puede dezir, que aunque tuvo realidades de sueño, por la quietud, y abstraccion de los sentidos, pero fue vna revelacion perfecta, y clara, vna extatica, y levantada oracion, y vna contemplacion altissima, à modo de vn dulce sueño. Assi fue el sueño de Adan, quando se le huvo de dàr Esposa. Y assi, à donde la vulgata lee sueño: *immisit soporem*, leen otros: *immisit extasim*; que el sueño, que tuvo Adan, fue vn extasis, vn rapto elevadissimo, que à modo de sueño lo levantò à vna grande contemplacion, en que Dios le mostró grandes mysterios del genero humano, de quien le hazia Rey, y cabeza. Pues con mas razon, y por mas alto modo le sucediò à San Joseph, que Dios lo levantò à vna profundissima oracion, à vn extasis, y contemplacion altissima, à modo de vn sossegado sueño, en que Dios le mostrò los mysterios soberanos de su Esposa, y de su divino Hijo, de quien lo hazian padre, Rey, y cabeza. Sueño es la contemplacion; pues el que padece algun rapto, ò arrobamiento parece que realmente duerme; porque abstracto de los sentidos, solo exercita la imaginacion, y pensamiento con vn modo tan suave, y con tan dulce suspension, que parece vn sossegado sueño: y assi el sueño es la mas viva semejanza de la contemplacion, dize Laureto, citando al grande Gregorio: *Somnum aliquando significat tranquillitatem contemplationis, & in his somnijs apparet Deus.* Este era el sueño de Joseph, contemplacion extatica, y oracion profunda, en la qual estaba pensando, y discurriendo los mysterios altos, que contemplaba gozoso. Por esso dize el texto, que Joseph pensaba, y dormia: *Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei:* porque si contemplacion es pensar, y discurrir, su sueño era pensamiento, porque era oracion, y contemplacion con accidentes de vn dulce, y sossegado sueño.

Genes. 2.

Matth. 1.

232. Haze mas probable este discurso; porque esse sueño extatico de Joseph, fue efecto de la oracion, en que estaba clamando à Dios en empressa tan ardua, quando se quedò dormido passando de oracion ordinaria al sossegado sueño de la contemplacion mas alta, à que ninguno llegò despues de Maria. Allegase à esto, que al mismo tiempo hazia oracion por èl su afligida Esposa llevada de la amargura de su triste corazon, y vna, y otra oracion causò el sueño de la contemplacion en Joseph. Preguntan admirados los Angeles, y dizen: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ?* Quien es esta, que se levanta como la vara de humo compuesto del olor de la myrrha? Aplica la Iglesia esta sentencia à Maria Santissima. Pero como es vara de humo, y de myrrha? Es el humo oloroso simbolo de la Oracion, que sube como humo à la presencia de Dios, dize Laureto. La myrrha, es vn humor muy amargo, y essa amargura se juntò con el humo oloroso de la oracion de Maria; porque la amargura, que le causò la que su Esposo padecia en sus zelos, motivò el animo de Maria à despedir de lo intimo de su corazon el humo de la oracion, conque adormeciò à Joseph, y lo levantò à la sublime contemplacion, en que Dios le revelò el mysterio.

Cant. 3.

233. Pues si esse sueño de Joseph, fue contemplacion, porquè se llama sueño? Digo que fue para significar, que la oracion de Joseph, fue la mas alta contemplacion; no fue oracion ordinaria, fue contemplacion en el sumo grado; y esto se significò por sueño. Reparò Cornelio en el sueño de Adan, y dixo: *Summum contemplationis Dei gradum*

dum adeptus est: Llegò Adan en esse sueño à vn sumo grado de contemplacion. Porque para significar la Escritura sagrada lo sumo de la contemplaciõ lo significò bien por sueño. Y es que el mas alto grado de contemplacion, es vna abstraccion de sentidos tan alta, y vna enagenacion tan profunda, que parece verdadero sueño. Y tanto se eleva el alma, que aun mas que sueño parece, pues està fuera de si, y no es tan facil despertar del profundo enagenamiento, porque està vno mas que dormido, y con mas suspension de sentidos, que en los sueños naturales: como ha sucedido à muchos Santos, entre los quales mi Padre San Ignacio tuvo vn rapto de Sabado à Sabado tan elevado, que parecia mas que dormido, pues no bastaron diligencias para despertarlo hasta que bolviò en si.

234. Este juzgo por muy cierto, que fue el sueño de Joseph, sueño del mas alto grado de contemplacion, à que jamàs llegò criatura alguna despues de su Esposa, como habla San Francisco de Sales ponderando la contemplacion, q̃ à modo de sueño tuvo Joseph la noche del nacimiento del Hijo de Dios. Y se llama sueño, siendo la mas alta contemplacion, por la semejanza, que tienen en la suspension de sentidos, y enagenamiento de operaciones corporeas. Y no ay duda que el sueño de Joseph mas tuvo de milagroso, que de natural; pues Dios lo ordenò con especial providencia para muy altos fines. Porque si del sueño del otro Joseph dize Cornelio, que fue sobrenatural en sus circunstancias, por averlo Dios dispuesto para pronosticar los sucessos futuros. Con mucha mas razon, se ha de dezir del sueño de Joseph, que fue milagrosamente dispuesto de Dios, para conocimiento de mayores mysterios, para mas altos fines, y efectos mas sobrenaturales. Y siendo como fue milagroso el sueño de Joseph, no fue tanto sueño, como contemplacion altissima cõ accidentes de sueño, no fue tanto dormir, como contemplar, ò fuè vn sueño tan fuera del vso ordinario, que mas era contemplacion extatica, y arrobamiento elevado, que sueño natural.

235. Viò Jacob entre sueños la escala: *Vidi in somnis.* Y dize Rabano, que la viò con la imaginacion; porque se le mostrò à los ojos del corazon; y que fue simbolo del sueño imaginario de S. Joseph: *Quomodo autem Angelus Ioseph apparuit demonstratur, cum dicitur, in somnis: idest, quomodo Iacob scalam vidit per imaginationem quandam oculis cordis ostensam.* De la suerte, que Jacob viò la escala por vna imaginacion demostrada à los ojos del corazon, assi le apareciò el Angel à San Joseph entre sueños. Pues si Jacob viò entre sueños la escala, como la viò con los ojos del corazon, y como de essa suerte viò tambien Joseph el mysterio, que le mostrò el Angel en sueños? Porque el sueño de Jacob, y mas el de Joseph fue mas contemplacion que sueño. Y es la razon. En la mas alta contemplacion, dize Pastrana, se exercita con sumo sossiego aquel amor, que llama inaccessible. Y como el amor reside en el corazon, està entonces el amor, y el corazon despierto, aunque los sentidos abstractos, y dormidos; como dezia à este proposito la Esposa: *Ego dormio, & cor meum vigilat*: Yo duermo con los sentidos, y mi corazon està despierto con el amor, que exercita. Esta es la mas alta contemplacion, estos los ojos del corazon despiertos, y vigilantes, y estos los ojos, conque Joseph viò el mysterio con mas claridad, que Jacob la Escala: *Occulis cordis ostensam*: velaba su corazon, velaba su entendimiento, y dormian los sentidos: *Vidisti mentem omninò vigilantem*, exclama San Juan Chrisostomo acabando de referir el sueño de San Joseph; porque su entendimiento velaba para conocer el mysterio, su corazon velaba todo resuelto en amor, que elevò su espiritu purissimo à vna contemplacion altissima, y con los ojos del corazon despiertos, estando los del cuerpo

Genes. 28

Pastrana cap 7. del Iard. de S. Ios.

Cant. 5.

Chrisost. home 4. in Matth.

po dormidos, viò el mysterio, que le mostrò el Angel, que fue verlo elevado en altissimo extasis.

236. Negòse el mysterio à la primera vista à los sentidos de Joseph, y mostròse al corazon: *Oculis cordis ostensam.* Y por esso duermen los sentidos, y està despierto el corazon, para que este merezca lo que se niega à los sentidos. Y es la razon mysteriosa. Niegase à los sentidos la vista de tanto mysterio; porque los ojos viendo el preñado, fueron los que atestiguaron, y causaron las sospechas, formando el processo, y haziendo el informe ante el tribunal de Joseph. Y aunque no obraron contra justicia, pues se governaron segun lo alegado, y probado, con todo esso no era justo, que los que causaron à Joseph las penas, fuessen los primeros en el gozo, mereciendolo mas el corazon, que amò siempre à su Esposa aun estimulado de los ojos. Los ojos por lo que vieron rezelaron, ò temieron remotamente los indicios del delito. El corazon, por lo que amaba à Maria, y por el concepto, que tenia hecho de su santidad, se hizo mas de su parte, que lo que informaban los ojos. En el Tribunal de Joseph, mas parte tuvo el amor, y el juicio recto, que avia hecho de la eminente virtud de su Esposa, que el credito que avia dado al informe tan manifiesto de los ojos, como dixe yà con San Juan Chrisostomo: *Magis credebat castitati eius, quam vtero eius.* Y como el corazon, y juicio de Joseph estuvo de parte de Maria, y el corazon fue quien mereciò mas que los ojos con la paciencia, con el amor, y misericordia con su Esposa, por esso el gozo, la dicha, y revelacion del mysterio, se concediò à los ojos del corazon, y se negò à los del cuerpo, que levantaron la tormenta de las penas de Joseph. El corazon defendiò à Maria, los ojos la acusaron; y assi nieguesse de primera instancia à los ojos vision de tanta dicha, y consuelo, y concedase al corazon: *Oculis cordis ostensam.*

S. Chris. hom. 1. ope. i. perf.

237. Buelvo à subir por la escala, y reparo otra vez en las palabras de Rabàno: *Oculis cordis ostensam*: que la escala se mostrò à los ojos del corazon de Jacob, quando los del cuerpo estaban impedidos, y cerrados con el sueño. Pues porquè se niega la vision de la escala à los ojos de Jacob, y se concede al corazon? No os acordais quando Jacob se valiò de los ojos ciegos de su Padre Isaac, para que formando juicio en su favor, y en contra de Esau, èl se llevasse el mayorazgo, y bendicion? Si; pues veis aì la causa desta diferencia, q̃ como se valiò Jacob de los ojos para formar contrario juicio, por esso à sus ojos se negò la vision de la escala. Pero el corazon de Jacob, y su intencion se hizo de parte del mysterio, dize San Augustin: *Iacob, quod Matre fecit auctore, vt Patrem fallere videretur, si fideliter attendatur, non est mendaciũ, sed mysterium.* Porque aunque los ojos se engañaron, prevaleciò el mysterio à que Jacob atendia con su buena intencion, haziendose de parte de su Madre Rebecca, que se lo mandaba. Y como la intencion, y corazon de Jacob estuvo de parte del mysterio, y los ojos se engañaron, por esso viò el mysterio de la Escala con los ojos del corazon: *Oculis cordis*, aviendosele negado à los del cuerpo impedidos con el sueño: *Vidit in somnis.* La escala era simbolo de Maria, y Jacob de Joseph. Viò Joseph en sueños la altura, y soberania de essa escala, pero viòla en la contemplacion con los ojos del corazon, y no con los del cuerpo; porque estos formaron contrario juicio, juzgando segun lo natural que pudiera ser delito el preñado. El corazon no, que siempre se hizo de parte del mysterio escondido, que podia aver en su Esposa, y èl ignoraba. Y como el corazon de Joseph, y su buen juicio estuvo de parte del mysterio, y los ojos no, aunque dudosos, por esso se mostrò à los ojos del corazon en la contemplacion, y no à los del cuerpo impedidos, y cerrados con el sueño: *Appa-*

S. Aug. tom. 4. c. 10.

Apparuit in somnis. Oculis cordis ostensam.

238. Hago otro reparo en los ojos de Joseph. Y digo, que cerrarlos Dios con el sueño, y abrir los del corazon, y entendimiento en la contemplacion, fue otro mysterio, y prerrogativa de Joseph. Mirabalo Dios con tanto cuydado, y queria evitar de suerte en su santidad qualquier peligro de imperfecion, que no le fiò de sus ojos, porque podian errar; del corazon si, porque estaba bien dispuesto, para recebir la revelacion. Y era la causa. Los ojos como contrarios à la innocencia de su Esposa podian, sino mostrarse rebeldes, por lo menos dudar bolviendose à la vista del preñado. El corazon de Joseph como siempre estuvo en favor de Maria, y de su grande santidad estava tan dispuesto à qualquier señal, que viesse en favor de su Esposa, aunque fuesse vn sueño, que luego avia de creer lo que para su amor, y el concepto, que de ella tenia, no era dificultoso, sino muy creìble. Y como los ojos podian errar, y el corazō estaba bien dispuesto para creer, por esso cierra Dios los ojos de Joseph, y no les muestra el mysterio, y al corazon si; porque no quiere Dios poner à riesgos la santidad de Joseph, y su gran credito, y fè; quierele tan santo, tan perfecto, y tan cabal en todo, que no quiere, ni aunque dude, no aviendo yà fundamento para dudar con la luz de la revelacion, como antes en la obscuridad del mysterio. Para que assi nadie dude de la grande santidad de Joseph, pues aun los peligros le quita Dios de incurrir en alguna imperfecion.

239. Cierrele, pues, Dios los ojos à Joseph en el sueño, que con esso sabrà la fidelidad de su Esposa, y conocerà el bien, que en ella tiene, que no es menos que el mismo Christo. Parece que Isaias escribiò para este mysterio la siguiente sentencia: *Qui claudit oculos suos, ne videant malum: iste in excelsis habitabit, munimenta saxorum sublimitas eius: panis ei datus est, aquæ eius fideles sunt*: Aquel, que cierra los ojos, para que no vean, ni crean mal; este habitarà en las alturas: darásele el pan, y conocerà que sus aguas son fieles. De suerte, que para que se le dè el pan, y conozca la fidelidad del agua, es menester, que cierre los ojos del cuerpo: *Qui claudit oculos*. Porque el pan es Christo, las aguas fieles Maria mar de gracia. Y para que à Joseph se le dè por Hijo esse divino pan, y para que conozca la fidelidad de la agua virginal su purissima Esposa, es menester que con el sueño cierre los ojos, no sea que llevados de la vista del preñado, no quieran creer lo bueno, y se inclinen à lo málo, que indica naturalmente el preñado: *Claudit oculos suos, ne videant malum*. Y solo abra los ojos del corazon bien dispuesto à creer bien de Maria. Que no quiere Dios peligros de imperfecion en Joseph.

Isai. 33.

240. Discurramos mas en los ojos, y corazon de Joseph. Quando vno sueña, se le ofrece à la vista de la fantasia, ò lo que ha visto despierto, ò lo que ha pensado. Los ojos de Joseph vieron preñado, y en èl temieron vn indicio de adulterio. El juicio, y pensamiento viò señales de santidad, è hizo juicio de que podia aver algun mysterio. Destas dos cosas, qual tiene mas fuerça para ofrecerse en el sueño, lo que se vè, ò lo que se quiere, y piensa? Yo digo, que lo q̃ quiere la voluntad, y piensa el entendimiento. Y antes de passar à la razon veamoslo en los sueños de otro Joseph. Soñaba el otro Joseph, y contando su sueño dixo: *Putabam nos ligare manipulos in agro*: Pensaba yo entre sueños. Y si entre sueños se ofrece, ò lo q̃ se vè, ò lo que se piensa despierto, si Joseph pensò entre sueños, en sueños se le ofreciò lo que antes avia pensado, mas que lo que avia visto: *Putabam*. Pues q̃ dirèmos de S. Joseph? El viò preñado por vna parte, y por otra pensò, y creyò la innocencia de su Esposa: *Magis credebat castitati eius*. Pero destas

Genes. 37.

dos

dos cosas mas fuerça tuvo en su sueño lo que pensò, que lo que viò, la santidad de su Esposa, que creia: *Magis credebat*, que el preñado, que avia con rezelos de adulterio: *quam vtero eius*.

241. Advierte el Evangelio, que estando Joseph pensando, se le apareciò el Angel entre sueños: *Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei.* Luego entre sueños pensaba? Assi parece. Pues porquè no dize, que estando Joseph viendo? Si los ojos veian preñado, que era lo que le atormentaba, porque no haze relacion de los ojos en el sueño, y la haze del pensamiento? Porquè lo que Joseph pensaba, y el juicio, que avia hecho, era de la santidad, y pureza de su Esposa: *Magis credebat castitati eius.* Lo que veia era el preñado. Y destas dos cosas, vèr, y pensar, vèr preñado, y pensar en su santidad, para desmentir los ojos, lo que en el sueño se le ofreciò, fue el juicio, y pensamiento, que avia hecho de la pureza de su Esposa: porquè mas se ofrece entre sueños lo que se piensa con el entendimiento, y se desea con la voluntad, que lo que se vè con los ojos del cuerpo: *Hæc autem eo cogitante, apparuit in somnis.*

Matth. 1.

242. De donde, siguiendo la sentencia de San Juan Chrisostomo: *Magis credebat castitati eius, quam vtero eius*, infiero, que mas creyò Joseph lo que ella pensò, que lo que viò por el preñado. Porquè si lo ordinario sueña vno en aquello, en que mas exercitò antes alguna potencia, y Joseph soñò en la pureza, y mysterio de su Esposa, señales, que antes del sueño mas exercitò el pensamiento de parte de su Esposa, que los ojos en contra de su innocencia en la vista del preñado: *Magis credebat castitati, quam vtero eius.* Y lo declaro mas. Quando Joseph viò el preñado, y en su pensamiento tenia buen concepto de Maria. Y como primero pensò en su santidad, que viesse el preñado, ofreciòsele en el sueño lo que primero avia pensado santamente de su Esposa, prevaleciendo en el sueño lo que pensò contra lo que viò. Y sin duda, quando Joseph miraba el vientre entumecido, se le ofreciera al pensamiento la santidad, que desde el principio reconociò en su Esposa, y esse pensamiento se fue à su imaginacion en el sueño: *Eo cogitante, apparuit in somnis.*

243. Y essa fue la razon de revelarsele el mysterio durmiendo, y no despierto: porque durmiendo pensaba, y no veia, exercitaba la imaginacion, y no los ojos; y despierto pudiera tener mas fuerça la aprehension del preñado, que avia, que no el pensamiento de la santidad de su Esposa, cuyo buen concepto se le imprimiò desde el principio en su imaginacion. Y como en el sueño avia de exercitar la imaginacion, y no los ojos; por esso se le revelò el mysterio en ocasion que avian de estàr cerrados los ojos con el sueño, y vigilante la imaginacion, y despierto el pensamiento en la contemplacion: *Eo cogitante, apparuit in somnis.*

244. Todas estas razones, motivos, privilegios, y mysterios tuvo el sueño de Joseph mas mysterioso, que natural, y sus motivos todos superiores, todos grandes, y todos ordenados à sublimes prerrogativas. Y que Joseph sueñe, que Joseph duerma, que sus mysterios, y elogios se aplaudan en sus sueños, yà lo avia representado el otro Joseph hijo de su Jacob. Este todo se governò por sueños, por sus sueños le sobrevinieron trabajos, quando por ellos irritados sus hermanos lo vendieron. Y por los sueños se le siguieron sus dichas, quando por interpretar los de Faraon, este lo levantò à la dignidad de su Virrey, y padre: *Qui fecit me quasi Patrem Pharaonis.* Assi S. Joseph de las penas passò al sueño, y al consuelo, del sueño à sus dichas, despertando con la dignidad de padre de Dios, ò de Vice-Dios Padre. Este sueño le causò gozo; y el otro, en que el Angel le avisò del peligro, que corria la vida del Niño, para que huyesse à Egipto,

Genes. 45

to, le causò tristeza, y pena grande. Y porque yà parece, que Joseph duerme mucho, demos fin à los mysterios de su milagroso sueño, para que despierte gozoso, yà q̃ tan triste se quedò dormido.

DISCVRSO X.

HONRA DE MARIA, y consuelo de Joseph, con la luz de la verdad.

245. LA luz todo lo alegra, las tinieblas todo lo entristecen, y horrorizan. La luz con su claridad consuela, las tinieblas con su lobreguèz afligen. La luz, como aclara las cosas, es la verdad, y como las ilustra, es la honra. Y las tinieblas, como obscurecen, infaman, y ocultan la verdad. Por los indicios del preñado estaba la honra de Maria, y el consuelo de Joseph, como entre densas tinieblas: y por la revelacion del mysterio les amaneciò à Joseph la luz del consuelo, y à Maria la claridad de la honra. Con la luz de la verdad, se consolò Joseph, y con la claridad de la honra quedò ilustrada Maria. Fundò Dios su Iglesia espiritualmente, como materialmente al Mundo, en cuya creacion se viò primero la lobreguez, y horror de las tinieblas: *Tenebræ erant super faciem abyssi*: Y despues amaneciò la alegria, y gozo de la luz: *Fiat lux.* Començò Christo à fundar el nuevo Mundo de la ley de gracia, y viòse en su principio el horror de las tinieblas, quando el entendimiento de Joseph, por las sospechas tristes del preñado, se viò entre las tinieblas de la ignorancia del mysterio: *Tenebræ erant super faciem abyssi.* Pero viò de repente la luz de la verdad, con lo qual se le manifestò el mysterio de la Encarnacion, que es la luz de la verdad; pues como dize San Juan la verdad es Jesu Christo: *Veritas per Iesum Christum facta est.* Y el mismo Señor dixo de si: *Ego sum Via, Veritas, & vita*: yo soy la luz de la verdad. Y esta luz, ò esta verdad se le manifestò à Joseph, quando el Señor por su Angel le diò luz del mysterio, mostrandole la claridad de la verdad, y con ella le alumbrò los ojos, para que viesse lo que antes por la obscuridad no podia.

Genes. 1.

246. Viò, pues Joseph, la luz de la verdad el Verbo encarnado Hijo de la suma, y originaria verdad, como le canta la Iglesia: *Verax est Pater, Veritas Filius.* Y entonces iluminado Joseph con la luz de la verdad quedò señalado por Padre de la verdad divina Christo. Y si Joseph es Vice-Dios Padre, y el Padre es la suma verdad Padre de la suma verdad el Verbo: *Verax est Pater, Veritas Filius*; Joseph tambien por participacion, se puede llamar la verdad, como se llama Padre de Dios. Y como la verdad se conforma con el entendimiento: *Conformitas rei cum intellectu*, de ai es que por ello se le revelò à Joseph la verdad entre sueños, quando abstractos los sentidos, obraba con el entendimiento, mediante la imaginacion, ò fantasia, que es la operacion del sueño, ò mediante la contemplacion altissima, en que estuvo arrebatado su entendimiento. Para que si la verdad reside en el entendimiento, se introduxesse en el de Joseph, quando estaba dispuesto à recebirla, quando dissipadas las tinieblas de la ignorancia del mysterio, saliò el Sol de la verdad, y quedò Joseph ilustrado con su luz.

247. Luchò Jacob de noche con vn Angel, y para que esta se le acabasse, se viò la Aurora en la rozagante purpura de sus crepusculos: *Iam enim ascendit Aurora.* Y luego saliò el Sol, para lustrosa gala del dia: *Ortusque est statim Sol.* Luchò Joseph con otro Angel en pureza en la civil batalla de los zelos, y en la noche de la ignorancia del mysterio. Y para que esta se acabasse, y rayasse la luz de la verdad, se le mostrò en toda la belleza de su alma la divina Aurora Maria, y la luz de Sol de justicia Christo.

Gen. 32.

to. Assi lo hizo el Angel; que le mostrò à la Aurora Maria: *Accipere Mariam*: y luego el Oriente del Sol Christo: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Para que Maria como Aurora, y Luna, y Jesus como Sol luciessen en el entendimiento de Joseph, que tan obscuro avia estado entre tinieblas, por no alcançar à vèr el mysterio. Assi destinò Dios al Sol, y la Luna, para que luciessen en el firmamento: *Vt lucerent in firmamento.* El Sol es Christo, la Luna Maria, y el firmamento es Joseph, à donde puso Dios al Sol Jesus, y à la Luna Maria, para que lo alumbrassen en el caos, y lobreguez, en que se hallaba. Gerson: *Firmamentum dicitur S. Ioseph.* Y assi la verdad de Jesus, y Maria fue la luz, que se manifestò à Joseph para consuelo de su alma santissima, honra de Maria, y credito de su pureza virginal.

Genes. 1.

248. Esta luz de la verdad de tanto mysterio se la embiò Dios à Joseph por medio de vn Angel, que fue San Gabriel, como dizen San Augustin, y San Cipriano, citados de Sylveira, para que vn mesmo Embaxador annunciasse el mysterio de la Encarnacion à los dos felicissimos Esposos. Quando Joseph viò al Angel, quien duda de su humildad, que se postraria en tierra para hazerle reverencia? Y què haria el Soberano Principe San Gabriel? Juzgo, que no permitiria el obsequio reverente de Joseph, mirandolo como Vicario de Dios Padre, como Padre de Dios Hijo, y Esposo verdadero de su Reyna, y como à quien Hijo, y Madre servirian como à Señor. Aparecióse vn Angel al Evangelista San Juan, y queriendo el Santo hazerle reverencia, lo rehusò el Angel, diziendo: *Vide ne feceris, conservus tuus sum*: mira no lo hagas; porque soy consiervo tuyo, esto es, tu, y yo somos siervos de vn mismo Señor. Pero San Gabriel, no miraria à Joseph tanto como à consiervo, quanto como à Señor de su Señor, como al que sabia que avia de mandar, y dominar à su Señor: *Iura habuit veri Domini in Iesum.* Y assi, no solo no permitiò que le adorasse, sino que èl lo mirò con reverencia, dize Vega: Notemos el respeto, y reverencia, con q le trata el Cielo, la cortesia con que le habla el Paranimfo, como quien tambien lo conoce, y sabe lo mucho que es de Dios estimado. Y quien duda que fue assi? No veìa el Angel que su Reyna le servia, y llamaba Señor? No conocia que su Dios humanado le avia de servir, y obedecer? Pues què mucho digamos, que yà desde entonces le miraron los Angeles con la reverencia, y atencion, que despues, quando en compañia de su Rey, y Reyna le sirvieron, y veneraron?

Apoc. 9.

Tirino in sacram. script.

Veg. serm. de S. Ios.

249. Aparecióle, pues el Angel à Joseph, y fue esta vision con tanta claridad, y certidumbre, que dize Cayetano, que excediò à las apariciones todas de los antiguos Padres; porque fue tan clara, y tan cierta, que no intervino duda alguna: *Hæc aparitio in somnis præstare videtur omnibus apparitionibus in veteri testamento: Quoniam hæc fuit cum tanta mentis claritate, quod nulla intervenerit hæsitatio.* Fue sin duda tanta la claridad, y la luz, que no le quedó duda alguna.

250. Hablò el Angel à Joseph, y dixole: *Ioseph fili David noli timere accipere Mariam coniugem tuam; quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est: pariet autem Filium, & vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum*: Joseph hijo de David, no quieras temer el recebir à tu Esposa; porq lo q̃ en ella se ha concebido es obra del Espiritu Santo: parirà vn Hijo, y tu lo llamaràs Jesus; porque ha de salvar à su pueblo, y librarlo de sus pecados. Examinemos las clausulas mysteriosas desta embaxada. Para quitarle el temor nombrò el Angel à Joseph; como para sossegar la turbacion humilde de Maria, pronunciò tambien su poderoso, y dulce nombre: *Ne timeas Maria.* Advirtiò

Math. 1.

virtiò la Glossa: *Apparens Angelus nomen exprimit, genus commemorat, & timorem excludit, dicens: Ioseph fili David, Ioseph eum ex nomine, quasi notum, & familiarem sibi ostendit.* Repite el Angel su nombre para quitarle el temor, para consolarlo, y sossegarlo: porque es nombre tan dulce el de Joseph, que le quitò la amargura passada; tan lleno de paz, y sossiego, que bastò oir su nombre para endulçar su corazon, y sossegarlo. Como sossegò la turbacion humilde de Maria con la pronunciacion de su dulcissimo nombre: *Ne timeas Maria.* Y en esto se parecieron los purissimos Esposos, dize el Docto Gerson: *Quemadmodum in annuntiatione turbata fuit; & respondit ei Angelus, timorem ab ea amovens, dicens: Ne timeas Maria. Sic etiam turbationi Sancti Iosephi, Angelus eiusdem ferè verbis vtens respondit: Ioseph fili David noli timere.*

251. Hijo de David llamò el Angel à Joseph, por descendiente suyo; no solo porque heredò de David la nobleza, y derecho al Reyno, sino tambien sus excelentes virtudes, que en Joseph se realçaron; porque las tuvo en grado mas heroico; y fue mas propriamente que David, varon segun el corazon de Dios. Oygamos à San Bernardo: *Verè ex regia stirpe descendit vir iste Ioseph nobilis genere, mente nobilior: planè filius David non degenerans à Patre suo David, prorsus inquam filius David non tantum carne, sed fide, sed sanctitate, sed devotione. Quem tanquam alterum David Dominus invenit secundum cor suum, cui tutò committeret secretissimum, atque sacratissimum sui cordis arcanum.* Este apellido de hijo de David se le dà tambien à Christo en el Evangelio: *Iesu-Christi Filij David.* Y quien duda, que el Angel no le diò esse titulo à Joseph por vana adulacion, sino con grande mysterio, y verdadera alabança? Y fue dezirle: Hijo de David en la santidad, pero especialmente en la mansedumbre: *Memento Domine David, & omnis mansuetudinis eius.* Hijo de David, porque dèl heredò perdonar injurias de corazon. Hijo de David, finalmente; porque la promessa, que se hizo à su padre David, en Joseph se cumpliò con mas alto privilegio; pues si à David se prometiò segun la carne, Joseph fue padre de Dios por gracia. Por lo qual dize San Juan Chrisostomo: *Filium David eum nominat: Voluit eum adducere in memoriam promissionis Dei ad David, vt de semine eius Christus nasceretur.*

S. Bern hom 2. sup. miss. est.

Matth. 1

Psal. 131

Hom. 4. in Matth.

252. Recibe à tu Esposa Maria, le dixo el Angel: *Accipere Mariam coniugem tuam.* Parece que bastaba dezir: Recibe con agrado à Maria, que es Madre de Dios, para què se trae à la memoria, que es su Esposa? Si es Madre de Dios, no parece decente à su grandeza llamarla Esposa de Joseph. Yà con la nueva dignidad de Madre, bien puede olvidar el humilde estado de Esposa de Joseph. Pues veis aì, que no: Esposa suya la llama; para que entienda Joseph, que no por Madre de Dios dexa de estimar ser Esposa suya, y estarle sujeta: no se la quita Dios, antes se la buelve mejorada, mas rica, mas pura, mas santa, y mas digna de Joseph, quanto mas digna de Dios, y mas intima de Joseph, quanto mas vnida con Dios, por ser su Madre. San Pedro Chrysologo: *Neque auferat à Ioseph Virginem, sed reddat Christo. Christus ergo suam Sponsam recipit, non præripit alienam: nec separationem facit, quando suam sibi totam iungit in vno corpore creaturam.* Y assi llamarla el Angel Esposa de Joseph, fue dezirle: aunque Maria es Madre de Dios, es Esposa tuya: recibela como Esposa; que no olvida, que lo es, por verse Madre de Dios, y Esposa del Espiritu Santo. Y con razon; porque ser Joseph Esposo de Maria no solo no es deshonor, pero Joseph es honra, lustre, y credito de Maria, como probè en otra parte.

Matth. 1

S. Petr. Chris. ser. 140.

253. Ni Maria, por vèrse Madre de Dios, se olvida, que es Esposa de Joseph, pues aun despues de colocada en el supremo trono de la gloria tiene tan presente à su Esposo Joseph, y la humildad, con que le servia, como dixo à Santa Brigida por estas palabras: *Aunque desde la eternidad fui predestinada para el mas alto, y encumbrado trono de la Bienaventurança, y para la mayor honra, y gloria, que ninguna criatura alcançò: con todo esso fui muy humilde, y no me desdeñè de servir, y guisar para Ioseph, y para mi Hijo, que tambien servia à Joseph. Y si quando estuve en el Mundo (que solo Dios, y Joseph conocian mi grandeza) fui humilde; la mesma humildad tengo aora, que estoy assentada en el supremo trono de la gloria, donde de todos soy adorada.* Tan humilde fue Maria en la tierra para reconocer por Esposo à Joseph, como aora en el Cielo. Y esto sin duda pretendiò el Angel contraerle à la memoria à Joseph, que Maria era su Esposa, aunque Madre de Dios: *Accipere Mariam coniugem tuam.*

S. Brig. l. 7. c. p. 25

254. Mandale Dios à Joseph, que no se aparte de la Luna Maria, ni del Sol, que tiene en su vientre. Pues porquè tanto cuydado de que Joseph reciba, y retenga à la Madre, y al Hijo: *Accipere Mariam: Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est?* No es Maria la Luna hermosa? No es Jesvs el Sol de Justicia? Si. Y no es Joseph el firmamento de estos divinos astros? Tambien, que assi lo llama Gerson. Pues, es como forçoso, que esse firmamento no se aparte, y que essa Luna, y esse Sol sean puestos en el firmamento Joseph. Pues, y què se le sigue de esso al Sol, y à la Luna, à Jesvs, y à Maria? Todo su lucimiento. Criò Dios al Sol, y à la Luna, y dize el sagrado texto, que los puso en el firmamento: *Et posuit in firmamento.* Y para què? *Vt lucerent*; para que luciessen: porque aunque su luz no depende del firmamento, no quiso Dios, que luciessen, sino es colocado en el firmamento: *In firmamento.* Pues veis aì, porque no quiere Dios, que se aparte el firmamento Joseph del Sol Jesvs, y de la Luna Maria, que aunque su luz no depende del firmamento Joseph, no quiere Dios, que luzgan, y brillen, sino es puestos en esse firmamento la Luna por el desposorio, y el Sol por la razon de Hijo. Y si, como dezia antes, la luz es la honra, como la obscuridad la infamia, se puede aun dezir, que la luz de Jesvs, y de Maria dependia del firmamento Joseph; porque esse Sol, y esta Luna no pudieron naturalmente tener la luz de la honra, y buena fama, sino es puestos en el firmamento Joseph, que por Esposo comunicò la luz del honor à la Madre, y al Hijo; à este que por Joseph luciò como Hijo de matrimonio; y à aquella, que recibiò de Joseph la luz de la honra, siendo tenida por muger honrada en el vulgo de los Judios, luz, que no tuviera fuera del firmamento Joseph, si la vieran con Hijo, y sin Esposo.

Gen. 1.

255. Huìa yà Joseph de su Esposa, en el decreto de su corazon rezelando culpa en ella: *Voluit dimittere*; y quando mas rezeloso, le mandan, que la reciba: *Accipere Mariam*, declarandole, que no ay culpa en ella, sino dignidad divina. Huìa Moyses de su vara: *Ita vt fugeret Moyses.* Y porquè huye Moyses? Porque la viò con apariencias de Serpiente: *Versa est in colubrum.* Y què hizo Dios queriendo huír Moyses de su vara? Mandarle, que no huyesse, y que la cogiesse: *Extende manum tuam, & apprehende caudam eius.* Y viòla no solamente vara sin aparente forma de Serpiente; sino vara de Dios: *Virgam quoque Dei.* Veis aqui todo el mysterio de San Joseph. La vara es Maria: *Egredietur virga de radice Ies-*

Math. 1.

Exod. 4.

Isai. 11.

Iessè, Vara de Joseph por ser su Esposa, y tenerla en la mano de su poder. Viòla por los indicios con aparente forma de serpiente de culpa, con cuya temerosa vista quiso huìr el mejor Moyses Joseph: *Ita vt fugeret Moyses: Voluit dimittere.* Pero mandòle Dios, que no huyesse, y que la recibiesse: *Accipere Mariam.* Porque no solo no era serpiente de culpa, pero Vara de Dios, por ser su Madre: *Virgam Dei.*

256. Prosiguiò el Angel, y declaròle, que el preñado de su Esposa era obra del Espiritu Santo: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est*: (Matth. 1) Y fue dezirle: Mira, ò Joseph, tu dicha, mira tu excelsa grandeza, que el Espiritu Santo, Dios verdadero, es Esposo de tu Esposa, y tu tienes por Esposa à la misma, que lo es del Espiritu Santo, y tu moras con el Espiritu Santo en vn mismo corazon. No admite el corazon humano el amor humano, quando en èl està el divino. Y el corazon de Maria, siendo el mas puro, y morada del Espiritu Santo, admitiò el amor de Joseph, sin contaminarse; ni lo desechò el Espiritu Santo, antes lo detuvo, para habitar juntos en el corazon de Maria. Que como es fuego divino convirtiò en sì el amor de Joseph, haziendolo amor divino, y haziendose vn amor conjugal del amor de Joseph, y del Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.*

257. Pues, y porquè el Angel, para defender à Maria de la zelosa sospecha, le dixo, que el Espiritu Santo avia sido el obrador del concepto divino: *De Spiritu Sancto est*? No os acordais, quando queriendo apedrear à Thamar, nuera del Patriarca Judas, ella se defendiò con la prenda, que tenia como por arras del que avia obrado el concepto: *Si dederis mihi arrhabonem. Qui agnitis muneribus, ait: iustior me est*? (Gen. 38.) Si; pues esse fue tambien el mysterio de Maria. Es el Espiritu Santo arras de Maria, y la prenda de su divino desposorio, como yà probè en otra parte. Y con essa prenda, y essas arras la defendiò el Angel con Joseph, como à mas justa Thamar: *Iustior me est*: para que juzgasse, que no podia ser entregada à la justicia de la ley; sino à la justicia de la gracia del Espiritu Santo, que avia obrado en su vientre el soberano concepto.

258. Quiso tambien dezirle el Angel: Zeloso tan feliz, y privilegiado no lo ha avido, ni avrà, pues zelaste à tu Esposa con el Espiritu Santo, no con hombre alguno, sino con el mismo Dios. Y aunque salieron sus zelos verdaderos, fue para mayor dicha, y gozo: porque no solo no se le siguiò injuria, ni descredito, sino mas honra, y ganancia. Partiò el Espiritu Santo con Joseph la gloria de esta maravillosa concepcion; porque reservò para sì la obra, y dexò para Joseph el nombre de padre, y que el Hijo saliesse à luz en su nombre, para que Joseph fuesse padre en el nombre. Y esto significò el Angel con hazer relacion de la operacion del Espiritu Santo, y con encomendarle à Joseph la imposicion del nombre del Niño divino, que es tratarlo como à padre, à quien toca poner el nombre al Hijo.

259. Llamaràslo JESVS, prosiguiò el Angel, despues que le avia dicho, que era obra del Espiritu Santo. Porque para pronunciar dignamente à JESVS, avia de tener el corazon lleno del Espiritu Santo, como dize San Pablo: *Nemo potest dicere, Dominus Iesvs, nisi in Spiritu Sancto.* (1. Cor. 12) Dignidad grande fue de Joseph poner nombre al mesmo Dios, dize Ysolano: *Non parum attulit dignitatis Ioseph legatio Angelica, qua ei demandavit dicens: Vocabis nomen eius IESVM.* En esta ocasion se le diò à Joseph conocimiento clarissimo de los saludables efectos deste divino nombre, y estàn epilogados en aquellas palabras, que le dixo el Angel: *Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis*

co-

eorum: Llamaràslo Jesvs; porque ha de salvar à su pueblo, y librarlo de sus pecados, abrirà las puertas del Cielo, harà temblar al infierno, sanarà las enfermedades del alma como mysterioso azeyte, y finalmente, en este salutifero nombre se halla la gracia, y la gloria. Todo esto conociò Joseph con summa claridad en el entendimiento, y plenissimo gozo en el alma.

260. Y porquè el Angel para sossegar, y consolar à Joseph, le trae en la boca el nombre de Jesvs? No os acordais, quando estando Noe en el arca, despues que azotada de las olas avia navegado entre procelosas espumas el mar deste Mundo, le vino el consuelo en el ramo de la oliva, que traxo la Paloma en el pico: *Portans ramum olivæ in ore suo*? Es assi: pues esse es el mysterio del consuelo de Joseph en el nombre de Jesvs, que como es mysterioso azeyte, que se saca de la oliva, lo traxo el Angel qual celestial Paloma en la boca, y poniendolo en la de Joseph, lo consolò en la tempestad de los zelos, quando el arca de su corazon angustiado surcaba por el mar de su Esposa entre entumecidas olas de temores, y sospechas. Y llegando Joseph al Puerto Christo, que assi lo llama San Epifanio: *Dum portum peperit Christum*; llegò à salvamento en el nombre de Jesvs, que significa salvacion: *Ipse enim salvum faciet*. Y luego que llegando al puerto Christo saltò en tierra Virgen, le diò el Angel la investidura de padre, y Patron de esse divino puerto, y fue dàrle tambien el Principado de todos los Santos, dize Pise: *Dormienti Gabriel Angelus attulit Sanctorum omnium Principatum*.

Gen. 1.

261. Pero porquè el Angel no reprehendiò à Joseph sus dudas, y sospechas? Digo, que, ò porque nunca se determinò à creer ciertamente cosa indigna de la santidad de su Esposa, ò porque su sospecha se fundò sobre la certidumbre del preñado, que sin admitir salida estaba diziendo lo que segun lo natural se podia sospechar sin pecado. Y de qualquiera suerte, que Joseph se huvo en este punto, ò cierto, ò dudoso del delito, no recibiò reprehension del Angel; porque en este caso no cometiò pecado alguno, dize San Juan Chrisostomo hablando de Joseph en este punto: *Vidisti mentem nulla prorsus corruptione violatam. Neque enim saltem ipso suspicionis suæ tempore triste aliquid, & absurdum est molitus in Virginem*. Y luego dize, que ni aun en lo mas minimo desagradò à la Virgen en esta materia: *Ne in minimis quidem Virgini vellet inferre mæstitiam*. Porque en este caso se governò con tanta justicia, perfecion, y tiento, que no mereciò pena, sino premio, no reprehension, sino alabança; y aun en ninguna accion como en esta mostrò tan heroica santidad, q es admiracion de los Angeles, y de los hombres, dize Ruperto: *Vt manifestum fieret tam Angelis Sanctis, quam hominibus de ipso, quod esset iustus; & talis, qui digne sic deberet appellari*. Y para que todo el Mundo conociesse, que no solo no cometiò Joseph culpa en este sucesso tan arduo, y de tanta prueba, sino que antes mostrò grande santidad, declara, que fue Justo en este caso: *Ioseph autem cum esset Iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere*.

S. Chris. hom 5. in Matth.

Matth. 1

262. Y assi dize Gerson: *Turbatus est, & ipse Ioseph ad stupendum tantæ novitatis miraculum, ita vt nollet Mariam traducere; non tamen conturbatus, vel culpabiliter incredulus*. A Santo Thomàs reprehendiò Christo por incredulo: *Noli esse incredulus*, mandandole, que fuesse fiel: *Sed fidelis*. A San Joseph todos los Santos Padres le dàn el titulo de fiel; nadie lo reprehende, nadie lo nota de incredulo, nadie de culpado, todos lo alaban de Justo, benigno, prudente, y recto, porque en todo se portò

Ioan. 20.

à

à la medida de su grande santidad. Y por esso recibiò en premio la manifestacion del mysterio, el gozo de su dicha, y la dignidad de Padre de Dios, confirmandole tambien de nuevo la que posseìa de Esposo de Maria Madre de Dios: primero se la dieron despierto, y aora se la confirman dormido; despierto se la dieron Virgen, y dormido le declaran, que es Virgen, y Madre de Dios, confirmandosela por Esposa suya. Fue Joseph otro Adan mas digno, y privilegiado, y Esposo de mejor Eva. Durmiendo el otro Adan, criò Dios à Eva, y se la diò por Esposa. Yà Joseph estando durmiendo, le consignò Dios, y ratificò la Esposa, que yà tenia Virgen, haziendola Madre suya: *Dormienti Adam creavit mulierem: sic isti dormienti divinitus consignavit vxorem*, dize San Juan Chrisostomo *hom.* I. *in Mat.*

263. Esta fue la aparicion del Angel, esto lo que dixo à Joseph, y esta la embaxada, que le traxo de parte del mismo Dios, baxando para su consuelo, y subiendo con el gozo de averlo sossegado, y de aver conocido â vn Varon tan digno del amor, y familiaridad de los Angeles, pues merecia ser el deposito de los afectos de Dios, y de su Madre. Viò Jacob la escala entre sueños, y que por ella subian, y baxaban Angeles: *Angelos ascendentes, & descendentes.* Y viò Joseph entre sueños la eminente altura de la mejor escala su purissima Esposa, y que baxando el Angel à declararle el mysterio de la escala, se subia otra vez al Cielo, despues de averlo consolado, è ilustrado su entendimiento.

Genes. 28

DISCVRSO XI.

VIGILIAS, Y DESVELOS de San Joseph.

264. DExemos yà los sueños de San Joseph, y entremos à sus Vigilias, y desvelos: despertemoslo con reverencia, para que vea con los ojos corporales lo que yà viò con los espirituales, goze tambien el cuerpo con sus sentidos lo que yà gozò el alma con sus potencias, y possea despierto la dicha, que recibiò dormido. No solo fue Joseph mysterioso en sus sueños, sino tambien en sus vigilias, no solo dormido es grande en sus privilegios, sino tambien despierto. Destinòlo Dios para guarda fiel de Jesus, y Maria; y lo mesmo ha de ser ser guarda, que estàr en vela, dize Laureto: *Vigiles dicuntur ipsi custodes.* Por esso clama Isaìas en nombre de Dios à los que velan de noche, y los llama guardas: *Custos quid de nocte?* Y el Evangelista San Lucas llama à los Pastores guardas que velan: *Custodientes vigilias noctis*, porque ser guarda, y estar en vela, es lo mesmo. El gran Joseph guarda fue de Jesus, y de Maria, y por serlo, ha de estàr despierto cuydando de su familia, como Vara vigilante. Pero si despierto es guarda de Dios hombre, dormido es guardado de Dios, que le guardò el sueño; velando Joseph podia Dios hombre dormir seguro, y Joseph dormido asseguró sus dichas, velando Dios en su cuydado. Y assi Joseph es mas privilegiado estando durmiendo, que estando velando, pues es mas que Dios velasse por Joseph, que no que Joseph velasse por Dios. Veamos pues à Joseph despierto.

Isai. 21
Luc. 2.

265. Despertò Joseph, despues de aver visto entre sueños la dignidad altissima de su Esposa; como despertò Jacob despues de aver contemplado entre

tre sueños la sublime altura de la escala simbolo de Maria. Y despertò diziendo lo mesmo que Jacob al despertar; *Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam*: Verdaderamente, que el Señor està en este lugar, y yo no lo sabia. El Señor està en el vientre de mi amada Esposa, y yo no lo sabia. *Pavensque quam terribilis est, inquit, locus iste.* Y todo lleno de admiracion, y temor reverencial dixo: ò que terrible, y digno de respeto es este lugar à donde Dios està. *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Cæli.* No ay otra cosa en Maria, sino ser Palacio, y casa de Dios, y puerta del Cielo, pues tiene en su Vientre al que viene à abrir la puerta del Cielo con su preciosa muerte. Parece, que se escribiò el mysterio de la escala de Jacob para este de Joseph, y de su Esposa.

Genes. 28

266. Y no menos lo hallo representado en Adan, quando despertò de su extatico sueño, y mirando à su Esposa, dixo: *Os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Despertò Joseph, y viendo à su Esposa dixo: tu eres espiritu, ò lo que tienes en tu vientre, es operacion del espiritu; pues concebiste del Espiritu Santo, vistiendo de tu carne al Verbo. Adan, porque viò entre sueños formar de su carne à su Esposa, dixo que era carne: *Caro de carne mea.* Y Joseph que viò entre sueños que su Esposa avia concebido del Espiritu Santo, dixo que era espiritu, y aunque vestida de carne, era empleo del amor, è influxo del Espiritu Santo: *De Spiritu Sancto est.*

Genes. 2.

267. Despertò Joseph, y abriò los ojos, no ofuscados con las tinieblas de la ignorancia passada, sino claros con la luz de la verdad presente, dormidos con la pena, pero yà despiertos con el gozo de su dicha. Mandò Dios al Patriarca Abrahan que le sacrificasse à su hijo querido Isaac: quien duda que le causò grande pena, pues la resignacion no haze insensibles, sino sufridos. Al querer executar, le detuvo el Angel, y suspendiò la execucion de su prompta voluntad. Y entonces con la alegria dize el texto, que abriò los ojos, y viò vn cordero representacion de Christo: *Levavit Abraham oculos suos, vidit que post tergum arietem.* Pues, si aora con el gozo abre los ojos, sin duda que la pena se los tenia como cerrados? Assi parece: pero yà la luz de la alegria le dexò vèr el motivo de su gozo, que fue el cordero simbolo de Christo, cuyo dia viò desde entonces con gozo el Patriarca, dixo Christo hablando deste mysterio: *Abraham Pater vester exultavit vt videret diem meum; vidit, & gavisus est.* Pues lo mesmo con mayor dicha, y alegria le sucediò à Joseph; porque la pena de no saber el motivo del preñado de su Esposa, y el dolor de aver de quedar sin ella, le tenia cerrados los ojos en la noche de vna excessiva tristeza. Pero despertò lleno de gozo, y rebozando jubilos, abriò los ojos, y viò, no de lexos, ni por enigmas como Abrahan, sino muy de cerca, y en la realidad al cordero immaculado Christo en el talamo Virginal de la oveja purissima Maria: *Vidit, & gavisus est.*

Genes. 22

Ioann. 8.

268. Despertò Joseph, y hallòse con Esposa Madre de Dios, y con Hijo adoptivo al mesmo Dios humanado. Quedòse dormido con la pena, que le causaba el rezelo de que podia ser que el Hijo de su Esposa fuesse para su deshonor, y motivo de ausentarse de ella para su mayor tristeza. Pero despertando, se hallò con el gozo de tener tan santa Esposa, y que le mandaban que no se ausentasse de ella: *Accipere Mariam*; y con la dicha de tal Hijo, como Dios hombre, que era toda su honra, y la mayor, que podia desear. Quedòse Elias dormido entre la tristeza, y el temor de la muerte, con que le amenazaba Jezabel, y despertando viò junto à sì vn pan, y vn vaso de agua; *Respexit, & ecce ad caput suum subcinericius panis, & vas aquæ.* Para què le puso el Angel el pan, y el agua?

3. Reg. 19

No

No estaba triste Elias por la muerte, conque le amenazaban? Si, pues quiere el Angel consolarlo, y dar fuerças à su cansado cuerpo; y de esso sirve el pan, y el agua. Quedòse Joseph dormido entre la pena, y tristeza de sus temores, y sospechas, que eran para èl mas que la muerte mas cruel. Pero despertò del sueño, y viò con gozo de su alma el pan de los Cielos Christo: *Hic est panis, qui de Cælo descendit*; y el vaso de agua, ò el mar de agua de gracia Maria purissima. Y esse pan celestial, y essa agua purissima fue alimento del alma de Joseph, y motivo de immenso gozo. Esse pan, fue antes pan de lagrimas para Joseph, pero yà es para consuelo. Essa agua purissima fue primero vn mar de lagrimas, pero yà estas son de alegria. Porque lo que antes fue para sus ojos pena, despues fue de mayor gozo, q̃ avia sido antes tristeza.

Ioann. 6.

269. Lloraron antes de pena los ojos de Joseph viendo el preñado, è ignorando el mysterio: y lloraron despues de gozo, viendo el sacramento, que se encerraba en el vientre de su Esposa. El Baptista diò saltos de placer en el vientre de su Madre, viendo al Verbo en el vientre de Maria. Y Joseph por la misma causa diò saltos de placer en su corazon, y se alegrò con mayor razon que el Baptista, quanto era mayor su dicha, y la cercania, conque miraba al Uerbo como à hijo de su Esposa, y por ella hijo tambien suyo, que alumbrò los ojos de Joseph, para que viesse con gozo lo que antes no podia de la pena. Peleaba Saul con los Filisteos, y cansados de pelear sus Soldados, y fatigados de la hambre, apenas de ella veian, como se suele dezir. Llegò Jonatas su hijo, y viendo la miel, q̃ de vn panal estilaba, alargò el baston, y gustando de la miel, quedaron sus ojos alumbrados, y el corazon alegre: *Extendit summitatem virgæ, & intinxit in favum mellis, & convertit manum ad os suum, & illuminati sunt oculi eius.* Si miramos à Jonatas, hallarèmos, que por interpretarse su nombre, *donum columbæ*, don de la paloma, representa à San Joseph, en cuya Vara se viò la paloma del Espiritu Santo con sus siete dones en los siete mysterios de Joseph. Peleaba Joseph con mas fuertes enemigos, que los que tenia Jonatas, y cansado yà de la tristeza, se quedò dormido, y con el sueño quedaron impedidos los ojos. Pero tocando con la vara (que fue su insignia en el desposorio) el panal de miel Christo, que fabricò la Aveja Maria con assistencia del Espiritu Santo, quedaron alumbrados los ojos de Joseph, y su corazon lleno de gusto, por aver gustado tan dulcissima miel: *Intinxit in favum mellis, & illuminati sunt oculi eius.*

1. Reg. 14

270. Y si antes los ojos de Joseph cegaron durmiendo por la hiel de la tristeza, aora que viò el mysterio, quedaron sus ojos esclarecidos con la miel Christo, que gustò su entendimiento conociendo el sacramento escondido. Cegò tobias para prueba de su virtud, y de que era accepto à Dios. Y si à Jonatas la miel le alumbrò los ojos, à Tobias la hiel: à Jonatas la miel del gusto, y à Tobias la hiel de la tristeza significada en su amargura: pero essa hiel fue miel para Tobias, por el gusto que le causò vèr la luz del Cielo, que no veìa: *Lumen Cæli non video.* La hiel de Joseph se convirtiò en dulcissima miel, que alumbrò sus ojos, y alegrò su corazon. La vista amarga del preñado, fue la hiel, que tanta amargura le causò, y esta mesma fue la miel dulcissima, que alegrò su espiritu, y clarificò sus ojos ciegos antes con el sueño, viendo que en el preñado de su Esposa, se contenia su bien, y su honra, y la lumbre de sus ojos mejor que lo fue el mozo Tobias de su Padre: *Lumen oculorum nostrorum.*

Tobia. 5.

Tob. 10.

271. Pudiera Joseph dezir con el Sabio: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius: & ignorabam*

Sap. 7.

bam quoniam omnium mater est: Todos los bienes me vinieron por mi Esposa, y mucha honra, y yo no sabia que era Madre de todos los bienes, que se contienen en Christo. Pero yà veo el mysterio de su preñado, el sacramento de su dignidad, y la dicha, que por ella meresco, y que mi Esposa es santa, y buena. Criò Dios la luz, y dize el texto que viò que era buena: *Vidit Deus lucem, quod esset bona*; el modo de alabarla fue verla: *Vidit.* Pues porquè la alaba con los ojos? La causa es, que antes precedieron las tinieblas, que no dexaban ver: *Tenebræ erant super faciem.* Y como fueron los ojos los que antes estuvieron impedidos para los elogios de la luz, sean los ojos los que quitadas las tinieblas, se empleen en sus elogios: *Vidit lucem quod esset bona.* Vea pues Joseph la purissima luz de su Esposa, si antes no la podia vèr por las tinieblas de la ignorancia del mysterio; alabela de buena en lo terso, y limpio de su pureza; y no se entienda, que las tinieblas, que precedieron, ofuscaron en algo el candor lucido de su honor virginal; y empleense los ojos en sus aplausos, porque ellos fueron los que con su informe pusieron entre dudas la candidez brillante de su pureza, y sirva de recompensa la vista honorifica de su virginal resplandor. No tanto hable Joseph, como vea: que si antes los ojos, no alabaron la luz virginal, porquè no la veian, veanla aorà, que se dexa vèr: y aplaudan mirando lo que antes no podian vèr por retirado, y obscuro.

Genes. 1.

272. Viò Moyses vna ardiente Zarza; pero porque la viò desde lexos no acababa de entender el mysterio de arder la Zarza sin quemarse: y assi pretendiò acercarse para vèr desde cerca lo que por distante no alcançaban à vèr los ojos: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur rubus*: irè; y verè este grande prodigio de no consumirse la Zarza entre lo ardiente del fuego. Pues porquè Moyses en vez de prorrumpir en elogios de la mysteriosa Zarza, solicita acercarse para vèrla, y admirarla? El caso es, que los ojos fueron los que primero miraron, y no entendieron el mysterio: *Videbat quod rubus arderet*: Y assi han de ser los ojos los que acercandose mas para satisfacerse, y satisfacer el reparo de su duda, y viendo con claridad el prodigio, lo engrandezcan con la vista: *Vadam, & videbo.* Quien es la Zarza, que arde, y no se quema, sino Maria Virgen, y Madre, y toda ardiendo en el fuego del Espiritu Santo, que la fecundò con sus llamas? Ardia essa Zarza con el preñado, que causò el fuego del Espiritu Santo; y como Joseph Moyses de la ley de gracia estaba distante del mysterio que ignoraba, aunque miraba el prodigio, no lo comprehendia; y assi deseaba acercarse: *Vadam, & videbo.* Y como los ojos fueron los que mirando arder la mysteriosa Zarça Maria, no pudieron alcançar el mysterio, por esso han de ser los ojos los que por modo de satisfacion humilde han de aplaudirlo, viendo, y admirando la grandeza de Maria: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam. Vidit lucem, quod esset bona.*

Exod. 3.

273. Las aguas de Maria, aunque de suyo dulcissimas, fueron en vn tiempo amargas para Joseph, quando no conocia, que en ellas se contenia la dulçura toda de vn Dios. Pero quando lo supo, què dulce quedò su corazon! Què alegre, y lleno de delicias Celestiales! Llegaron los Israelitas sedientos à vn lugar de copiosas aguas, que llamaron Mara, y no pudiendo gustarlas por su amargura, mostrò Dios à Moyses vn leño, que echandolo en las aguas de Mara, quedaron dulces, y gustosas: *Ostendit ei lignum, quod cum misisset in aquas in dulcedinem versæ sunt.* Mara, ò Maria es lo mesmo; porque el nombre de Maria se deduce de Mara. Las aguas de Mara, ò de Maria fueron en vn tiempo amargas para Joseph, por la amar-

Exod. 15.

amargura de corazon, que le causò el preñado. El leño es Joseph, por ser insignia de su oficio, y quando Dios por medio del Angel echò esse leño en las aguas de Maria, mandandole, que la recibiesse en su corazon: *Accipere Mariam*; porque yà en su corazon se avia ausentado de ella: *Voluit dimittere*; entonces essa agua de gracia, y pureza, essa agua, que en lo aparente por el preñado avia sido de amargura, y pena para Joseph, se convirtiò en summa dulçura para èl: *In dulcedinem versæ sunt*.

Matth. 1.

274. Luego que se fue el Angel, tratò Joseph de obedecer el mandato de Dios con perfectissima obediencia, como lo advierte el Sagrado Evangelio: *Exurgens autem Ioseph à somno fecit, sicut præcepit ei Angelus*. Y por esta obediencia mereciò ser custodio del Paraìso de su purissima Esposa; como A dan fue echado del Paraíso terreno; porque faltò à la obediencia de Dios. Antes queriendo Joseph dexar esse mysterioso Paraìso, lo detuvo Dios: *Accipere Mariam*. De suerte, que Adan era custodio, y guarda del Paraìso: *Vt operaretur, & custodiret illum*, y por la inobediencia lo echaron dèl. Joseph, porque obedeciò, es hecho custodio, y guarda del Paraìso virginal, aun queriendolo dexar. Diòlo à entender San Remigio, ponderando los efectos de la obediencia de Joseph, y de la inobediencia de Adan: *Per inobedientiæ Adæ omnes perditi sumus: Per obedientiam Ioseph omnes ad pristinum statum incipimus revocari.*

Mateh. 1.

Genes. 1.

275. Quiso Jesus, que Joseph fuesse su Padre de la suerte que èl se mostraba hijo, que es por la obediencia, mostrandose hijo obediente. Obedeciò Joseph, y por su obediencia fue electo Padre de Dios. Dios hombre para mostrarse hijo obedece, y el hombre Joseph para merecer ser Padre de Dios obedece. Porque el oficio de Padre es para mandar, y para saber mandar, primero se ha de obedecer. Adan dexò de ser hijo adoptivo de Dios, quando por la inobediencia perdiò la gracia. Y Joseph subiò à ser Padre adoptivo de Dios por la gracia, quando obedeciò à Dios en el Angel. Abrahan se dispuso â obedecer à Dios, que por vn Angel le mandò sacrificar à su hijo Isaac; y por esta obediencia que mereciò? Que Dios le prometiò que seria Padre del Mesias, y se significò en aquellas mysteriosas palabras: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*; en tu hijo, esto es, Christo, seràn benditas todas las gentes; porque obedeciste à mi voz: *Quia obedisti voci meæ*. Y Joseph, porque queriendo privarse de su Esposa con mas dolor, que Abrahan de su hijo, obedeciò la voz de Dios, mereciò llamarse Padre suyo con mas dicha, y gracia que Abrahan.

Genes. 22.

276. Corriò Joseph à Maria posseido yà su corazon de sumo gozo, y consuelo por la dicha de entrambos, y postrado à sus pies la reverenciò como à Madre de Dios, y Reyna suya, y con profunda humildad le pidiò perdon de la determinacion, que tuvo de dexarla, que no dudaba serià patente à sus ojos. Como estarià el corazon de Joseph, sin poder sossegar en su corta esfera de puro gozo, y exultacion? Dirìa Joseph à su Esposa con dulce amor, y ternura: levantate, Esposa mia, hermosa con la gracia, y sin mancha alguna de culpa: *Surge, amica mea, speciosa mea*: Levantate del imbierno de la tristeza, que yà llegò la primavera del consuelo: *Iam hyems transiit; flores apparuerunt in tera nostra*: hermosa eres como Jerusalen, y llena de innocencia, y santidad como Luna ilustrada del Sol tu Hijo: *Pulchra es amica mea, & decora sicut Ierusalem; pulchra vt Luna, electa vt Sol*. Paloma eres en la castidad: *Vna est columba mea*; y perfecta en toda santidad: *Perfecta mea*. Ignorè, ò Señora dulcissima, el mysterio; y por esso se turbò mi alma entre penosos zelos: *Nescivi: anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab*. Tu vientre està her-

Cant. 2.

Cant. 6.

Ibid.

Ibid.

hermoseado con azuzenas de Virginidad, y en èl tienes la divina flor, y lirio de los campos: *Venter tuus vallatus lilijs. Ego flos campi, & lilium convallium.* O què hermosa eres, y agraciada con las delicias espirituales de la gracia, ò amada Esposa mia: *Quam pulchra es, & quam decora, charissima, in delicijs!* Palma eres sublime, y de grande estatura por la eminencia de tu dignidad: *Statura tua assimilata est palmæ*; y yo el dichoso de merecer gozar por hijo el fruto de tan excelsa palma: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius*; por lo qual me alegrarè en tu dulcissimo Jesus: *Exultabo in Deo Iesu meo*; pues yà conosco tu dignidad, y mi dicha. Confio, ò Señora mia, en tu poderosa intercession, y que por ti me vendràn los despojos de los favores de Dios: *Confidit in ea cor viri sui, & spolijs non indigebit.*

Cant. 5. Cant. 7. Ibibid. Ibid. Habac. 3. Prov. 31.

277. La Venerable Monja de Agreda entendiò este texto de San Joseph Varon de la muger fuerte la Santissima Uirgen, y dize assi: cierto es, que el divino Joseph se llamò Varon desta muger fuerte, pues la tuvo por legitima Esposa. Y tambien es cierto que confiò en ella su corazon, esperando, que por su incomparable virtud le avian de venir todos los bienes verdaderos. Pero singularmente confiò en ella hallandola preñada, quando ignoraba el mysterio; porque entonces creyò, y confiò en la esperanza contra la esperanza de los indicios, que conocia, sin tener otra satisfacion de aquella verdad notoria mas de la misma santidad de tal Esposa. Y aunque se determinò à dexarla, porque veia el efecto à los ojos, y no sabia la causa; pero nunca se atreviò à desconfiar de su honestidad, y recato, ni à despedirse del amor santo, y puro, que le tenia preso el corazon rectissimo de tal Esposa. Y no se hallò frustrado en cosa alguna, ni pobre de despojos: porque si son despojos lo que sobra à lo necessario, todo fue superabundante para este Varon; quando conociò quien era su Esposa, y lo que en ella tenia. Hasta aqui esta Sierva de Dios.

278. Quando Maria purissima viò à su Joseph consolado, y tan lleno de jubilos, y gozos, passada yà, y sossegada la tempestad, que tanto afligiò à los dos, qual seria su alegria? Què palabras le diria tan amorosas, como à su dilectissimo Esposo? Por cierto, que mas son para pensadas despacio, que para dichas con la cortedad de la lengua. Dia fue de consuelo, y de gozo para entrambos, pues ambos penaron mucho con vn mesmo motivo. Pero especialmente diria la Virginal Esposa lo que la Esposa santa en los cantares: *Inveni, quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam, donec introducam illum in domum Matris*: hallè yà à quien ama tiernamente mi alma, hallèlo despues de averlo buscado con amorosas, y tristes ansias; tendrèlo en mi corazon, y no lo dexarè hasta introducirlo à la casa de la Madre, que soy yo; que si conmigo no està, no ay seguridad alguna, explica Gilberto: *Nec enim securitas esse potest, donec introduxerit dilectum in domum Matris*: no ay seguridad en el credito de Maria, sino es estando su dilecto Joseph en casa de la Madre de Dios su querida Esposa. Què para bienes se darian el vno al otro! Què gozos! Què inflamaciones de amor! Què reconocimientos à la divina providencia! Mucho fue que sus corazones no rompiessen de amor, y gozo sus espacios, y perdiessen la vida de la fuerça de la alegria, y consuelo. Navegaron los dos por el mar de sus angustias entre tempestades de congojas, y sossegòse el aboroto de las olas del corazon, llegando al puerto de la serenidad, y sossiego con el aire suave, y viento favorable del Espiritu Santo, y de la revelacion del mysterio obrado por èl: *De Spiritu Sancto est.*

Cant 3.

279. Postrose tambien Joseph, y con suma humildad se ofreciò por Es-

clavo

clavò al Verbo humanado adorandolo en las entrañas de ſu puriſſima Eſpoſa. Y el Señor (dize la Venerable Virgen de Agreda) le mirò con benignidad, y clemencia, qual à ninguna otra criatura deſpues de ſu Madre. Y deſde luego lo aceptò, y diò titulo de Padre con todas las gracias, y prerrogativas, que para tan eminente dignidad convenian. Y dize la meſma Sierva de Dios, que milagroſamente viò en el vientre de ſu Eſpoſa al niño Dios hecho hombre, y en èl lo adorò con ſuma reverencia, amor, y gozo incomparable. Y no ſe debe hazer increible eſte favor, que todo ſe puede, y debe creer de la grande dignidad, y merecimientos de Joſeph, y de la confiança, que hizo el Padre de ſu amoroſo cuydado, para fiarle à ſu dilectiſſimo hijo. Parece que quiſo el amoroſiſſimo Jeſus anticipar para Joſeph ſu nacimiento, y moſtrarſele Sol en Oriente, aun antes de nacer para todos. Diòle à entender el Evangelio, pues advierte que le dixo el Angel que lo que avia nacido en ſu Eſpoſa era obra del Eſpiritu Sãto: *Quod in ea natum eſt, de Spiritu Sancto eſt.* Pues, ſi no avia nacido Jeſus, como lo llama nacido? Porque el Sol de juſticia, que aun no avia nacido para todos para Joſeph ſolo ſe moſtrò en ſu Oriente, y ſe le manifeſtò como nacido, dexandoſe vèr como Sol recien nacido en la cuna del vientre Virginal de ſu Eſpoſa: *In ea natum eſt.*

Matth. 1.

280. Lucha Jacob con vn Angel, y mueſtraſele la Aurora: *Iam enim aſcendit Aurora*; y con ella vn Sol recien nacido; *Ortuſque eſt ſtatim Sol.* Pues ſi apenas rie la Aurora, que es el Alva, como yà ſe vè recien nacido el Sol? Si, el Sol eſtà como en el vientre de la Aurora, quando eſta ſe vè reir en ſus crepuſculos, y deſpues que nace iluſtrando con ſus rayos el Orbe, eſſe nacimiento del Sol ſe llama Oriente. Como ſi ay Aurora, quando viò Jacob al Sol, lo viò en el vientre de la Aurora: *Aſcendit Aurora: Ortuſque eſt ſtantim Sol?* El myſterio es q̃ Jacob era ſimbolo de San Joſeph, la Aurora de Maria, y el Sol de Jeſus. Y quando Maria ſe moſtrò à Joſeph como Aurora de gracia Virginal, y Madre del Sol Jeſus, entonces eſſe divino Sol, por hazer favor à Joſeph, ſe le moſtrò al alva, ò en el vientre de la Aurora, como en Oriente, dexandoſe vèr como ſi yà huvieſſe nacido, y anticipando à Joſeph el favor, que deſpues avia de hazer à todo el Mundo naciendo: *Quod in ea natum eſt. Ortuſque eſt ſtatim Sol.*

Geneſ. 32

281. No es Joſeph de esfera comun, es de la ſuperior, real, divina, è hypoſthatica; y por eſſo anticipò Dios ſus favores con Joſeph, y ſe diò prieſſa à ſalirle al encuentro con ſu luzida preſencia, antes de alumbrarlo junto con los demàs, para que en eſſa anticipacion de tiempo, ſe conocieſſe ſer privilegiado entre todos. Profetiza Jeremias la Concepcion de Chriſto en el vientre de Maria, y dize que eſta ſoberana Señora tendria en ſu vientre vn Varon: *Fæmina circumdabit virum.* Vn varon? Mirad lo que dezís, Profeta; que varon à diſtincion de infante, niño, y mancebo, es aquel, que yà eſtà en la perfecta edad, aſſi de años, como de juicio, y madurez? Y ſi Iſaìas aun dize que naciò niño, y pequeño en la edad: *Parvulus enim natus eſt nobis*, como dezìs que en ſu concepcion yà es varon: *Circumdabit virum*? Es Maria de tan ſuperior esfera, que para que ſe conoſca que es privilegiada en todo ſobre todos, anticipa Dios con ella ſus favores, moſtrandoſe à ſu Madre, aun deſde el vientre, no infante, no niño, no mancebo, ſino Varon. Porque el que à viſta de los demàs, es niño, reſpecto de Maria, aun antes de nacer, es grande, y es Varon, anticipando con ella ſus favores, quando para todos los retrae haſta ſu tiempo. Porque Maria como Madre merece mas que todos.

Hier. 31.

Iſai. 9.

282. Aſſi podemos diſcurrir de Joſeph por Padre de Dios adoptivo. El

Sol de Justicia Christo antes que mostrasse sus luzes à todo el resto de las criaturas, se manifestò à Joseph en el vientre de su Esposa, como si yà estuviera en su Oriente haziendo ostentaciones de sus divinas luzes; porque las que entonces negaba à todo el Mundo, las anticipò para Joseph, saliendole al encuentro, aun antes que saliesse à lucir en su nacimiento, para que se conosca el privilegio de Joseph sobre todos: siendo el vientre de Maria otro emisferio de esse Sol, pues en el naciò para Joseph antes que saliesse à luzir en el emisferio comun de los demàs Santos. Como sucede con el Sol material, que quando niega à vn emisferio sus resplandores, yâ en otro ha salido brillante comunicando sus rayos à sus habitadores. Y assi fue el vientre de Maria particular emisferio del Sol Jesus; porque en èl naciò anticipadamente para Joseph, antes que naciesse para todos.

283. Caminaban las Mugeres la mañana de pasqua en busca del Sol resucitado, que despues de aver entrado en el ocaso de la muerte: *Oritur Sol, & occidit*, bolvia à renacer, resucitando en segundo Oriente: *Ibique renascens*. Y dize el texto, que siendo muy de mañana, yà avia salido el Sol: *Valde mane orto iam Sole*. Pues si era tan de mañana, que aun estaba obscuro, segun dize otro Evangelista: *Cum adhuc tenebræ essent*; que es dezir que aun no avia rayado el Sol; como otro afirma, que yà avia salido: *Orto iam Sole*? Acaso avia salido para ellas, *orto iam*, quando para todos aun dormia el Sol en el regazo de la Aurora: *Cum adhuc tenebræ essent*? Parece que si. Y que si el Sol resucitado aun no avia amanecido para los demàs; para estas devotas mugeres si; porque para ellas se avian anticipado las luzes de tanto Sol, dexandose vèr de ellas antes que de los demàs. Con mas razon mereciò S. Joseph este favor. Que si el Sol Christo aun no avia amanecido en su Oriente para todos, porque aun estaba en el vientre de la Aurora Maria, en èl se dexò vèr de Joseph, anticipando con èl las influencias de sus rayos; porque no entra en lo comun con los demàs, es muy singular, y privilegiada su grandeza: Y assi nace primero para èl, aun antes que para todos. Y por esso el Angel llama al niño yà nacido, quando se lo muestra à Joseph en el vientre de su Madre, declarandole el mysterio: *Quod in ea natum est*.

Eccles. 1.

M. rc. 16.

Ioann. 20

***



ASSVMP-

ASSUMPTO VIII DOLORES, Y GOZOS DE JOSEPH.

DISCURSO PRIMERO.

VIO JOSEPH CON DOLOR, Y GOZO LOS mysterios del nacimieno de Jesvs.

1 ALTERNANSE EN Joseph las dichas con los pesares, y los gozos con las tristezas. Los ojos de Joseph primero experimentaron hieles, para gozar despues de dulçura, y vèr lo que avia de causarle tanta alegria. Asseme- jòse Joseph al viejo Tobias, que aviendo cegado, abriò los ojos con la hiel del peze, que le diò San Rafael, y viò à su Hijo, y à sus descendientes: *Vidit filios nepotum suorum.* Assi Joseph, primero experimentò como Tobias hiel amarga en sus ojos, quando viò con amargura el preñado; y luego se endulçaron alumbrados de Dios por el Angel, para que viessen con sumo gusto de su alma à su querido Hijo Jesvs con todos los mysterios, que le pertenecieron en los sucessos milagrosos de su niñez.

Tob. 14.

2 No solo la Aurora es señal de que se acerca el nacimiento del Sol, sino tambien el Lucero; ambos anuncian al Sol, y ambos traen las buenas nuevas de que yà està cerca su orienté. Es Maria la Aurora mysteriosa prenuncia del dia, como la llama S. Pedro Damiano. Y es Joseph el Lucero de la mañana del dia de la ley de gracia, di-

ze

ze Pise, hablando de la casa de Joseph: *Erat instar Cæli, vbi Sol, Luna, & Phosphorus irradiant: Phosphorus, seu Luciferum sidus est Ioseph.* Y assi Maria como Aurora, y Joseph como Lucero fueron felizes anuncios del Oriente del Sol de Justicia Christo. Llegòse el tiempo de salir à luz el Sol, cumpliòse el plazo de la tyrana possession de las tinieblas, que tanto avian tyranizado al Mundo con el tenebroso yugo de su lobrego imperio. Y en el silencio, y obscuridad de la noche, en la cueva de Belen, sintiò la Aurora Maria, que yà el Sol iba despertando, y queria deshazerse de sus purissimas entrañas, no para despedirse de su regazo, sino para ponerse en sus brazos, y gozar del nectar de sus virginales pechos.

3. Pusose Maria en oracion, que fue la que vltimamente hizo nacer al Sol Jesvs, para que fuesse Hijo de oracion, y de oraciones. Correspondiò Joseph como padre, y poniendose tambien en oracion fue levantado à vna contemplacion tan sublime, y extatica, que fue la mas alta, que ha avido, despues de la de su Esposa, como refiere San Francisco de Sales por estas palabras: *Vna alma santa tuvo revelacion, que San Joseph entrando con la Virgen en el portal de Belen fue elevado à vna alta contemplacion sobre los mysterios, que alli se avian de cumplir. Que en esta ocasion Dios le llenò de su Espiritu Santo, para que concibiesse vn gran deseo de la venida del Mesias mas ardiente, mas puro, y mas Santo, que todos los que tuvieron los Santos Padres. Que su contemplacion fue la mas levantada, à que jamás llegò criatura alguna despues de la Santissima Virgen; y que penetrò las maravillas del mysterio de la Encarnacion de vna manera, que no se puede explicar en la tierra.* Hasta aqui el Santo, refiriendo la citada revelacion: que todo engrandece mucho à San Joseph; y la oracion que tuvo antes de nacer el Sol divino, y el deseo de que saliesse à luz; para que su aceleracion fuesse efecto de su oracion, y deseo de Maria, y de Joseph, que con sus ruegos, y oraciones dieron el vltimo complemento à la venida del Mesias. En esta contemplacion altissima, dize la Venerable Monja de Agreda, que se le mostrò à Joseph todo lo que sucediò aquella noche en la cueva dichosa: porque quiso Dios, que no tanto con los ojos del cuerpo, quanto con los del alma penetrasse perfectamente los mysterios de aquella felicissima noche, infundiendole el Señor tan divinas ilustraciones, è inteligencias de todo, que su corazon estaba todo encendido en amor, y gozo, y su entendimiento absorto, y arrebatado en atenta, y dulce contemplacion.

S. Franc. de Sales lib. 4. d los entreten. n. 4.

4. Despertò Joseph del extasis, y contemplacion, y lo primero que viò fue al Sol en brazos de la Aurora, que con sus divinos rayos heria en los dos felicissimos Esposos, como en los primeros, y mas altos montes del Orbe de la gracia. No aveis visto, que al salir el Sol en su Oriente hermosamente vistoso con la gala de sus luzes, corona con sus rayos los mas altos montes, que encuentra en cada emisferio, à donde por la mañana peyna la guedexa rubia de sus crespos resplandores? Pues assi el Sol de Justicia Christo con mayores luzes, y mayor comunicacion de sus rayos, luego que naciò en su Oriente, los primeros, y mas altos montes, que coronò con luzes de gracia, y con la divina influencia de sus favores, fueron Maria, y Joseph, que tan de cerca participaron de su divina luz, y de todo el lleno abundantissimo de resplandores.

5. Viò Joseph al Sol recien nacido, y admiròlo con profundissima humildad, y lagrymas de consuelo: bezòle los pies con nuevo jubilo, y admiracion, que le arrebatara, y disolviera la vida, sino la conservara la virtud divina; y perdiera los sen-

sentidos de la immensidad del gozo, si no fuera necessario vsar de ellos para dàr culto, y reverencia à su Dios. Mirad, ò Joseph, à vuestro amado Niño, mirad al Hijo de vuestra Esposa, al Hijo del Eterno Padre, y mirad al que se quiere llamar Hijo vuestro; mirad à vuestro Rey, Señor, Redemptor, y Dios verdadero; miradlo, y contemplad sus divinos rayos, su benignidad, su dignacion, y amor: mirad sus agraciados gorgeos, lo blanco, y rosado de su cara, y cara de Sol, la ondeada rubia melena de sus dorados cabellos, y los dos Soles de sus lindos ojos. Miradlo, pues èl os ha mirado con tan immenso amor, que os ha eligido por padre.

6. No presumia Joseph passar de los ojos à las manos, de vèrlo, à merecerlo en sus brazos; porque su profundissima humildad no le dexaba levantar el deseo à tanta dicha, como pondera San Juan Chrisostomo: *Declinavit eum Mater in præsepio. Ioseph autem meditabatur, gaudebat natum, & natum non audebat attingere.* Todo se le iba à Joseph en contemplar con amorosas ansias en el Niño Dios; y aunque gozaba de su vista, no se atrevia à tocarlo con sus manos. Mirabalo con amor, y gozo, y contentabase de gozarlo con los ojos, yà que se juzgaba indigno de merecerlo en sus brazos. Què diversos estàn aora los ojos de Joseph en sus operaciones! Què mirais, ò dulcissimo, y dichosissimo Joseph! Què mirais? No es esse Niño el que ocultaba el vientre de vuestra purissima Esposa, y causa en otro tiempo de vuestras penas? O què mudança propriamente de la diestra del excelso! Antes sobraban ojos para vèr el motivo de vuestras congoxas, y aora son menester muchos mas para mirar la gloria, y lumbre de vuestros ojos, el divino embelezo de vuestro corazon, y todo el empleo de vuestro amor.

7. Assi viò Ezequiel el carro de la gloria de Dios, con tantos ojos, que faltaban espacios en su esfera para los muchos ojos, que tenia su mysterioso cuerpo: *Totum corpus oculis plenum:* Todo el cuerpo estaba lleno de ojos. Pues, porquè ay tantos ojos en el cuerpo del carro, aviendo solo vnas manos: *Manus hominis sub pennis eorum?* Ay ojos para vèr, y no ay manos para tocar el mysterio? Tantos ojos para vèr; y solo vnas manos, y ellas encogidas, y retiradas entre las alas de los deseos del corazon: *Manus sub pennis?* Si, porque esse carro es Joseph: *Currus Dei Israèl*, le llama Pite; Carro de la gloria de Dios, que es el Hijo; y essa gloria le cantaron los Angeles à Dios Padre: *Gloria in altissimis Deo*, quando naciò de la Esposa de San Joseph, cuyos brazos fueron carro de tanta gloria. Y como esse carro es Joseph, quando se puso atento à mirar su gloria, que es Jesvs; por esso tiene tantos ojos, que de ellos estàn llenos todos los espacios de su cuerpo; y faltan manos para presumir llegar à merecerlo en los brazos; y por esso las tiene encogidas entre las alas; porque el amor, aunque tiene alas, no las dà à la presumpcion para tener manos, que lleguen à tocar al Niño Dios; sobrandole ojos para mirarlo con gozo, y admiracion.

Ezech. 1.

8. Pero la dilectissima Esposa atenta siempre al consuelo de su purissimo Esposo, le puso en las manos el Niño, que tanto admiraban sus ojos. Embidiaban las manos la dicha de los ojos, pues ellos sin tanto dispendio del respecto podian vsar del sentido, mirando al Sol en su Oriente, quando ellas, por juzgarse indignas, se negaban su natural exercicio, que es tocar immediatamente; lo que no tienen los ojos, que exercitan distantes el sentido. Pero Maria quitò el impedimento, que ponia la humildad, y encogimiento de Jo-

seph; y assi, teniendolo en sus brazos, lo passò à los de su Esposo, que puesto de rodillas lo recibiò de mano de su Esposa con sumo amor, reverencia, y jubilo de su alma; y todo inflamado en el amor divino, y lleno su corazon de incomparable alegria hizo nuevos canticos de alabança, hallandose enriquecido con tan magnificos beneficios, y favores. Al mismo tiempo causò el Niño Dios tan divinos efectos en el corazon de Joseph, renovandole interiormente con nuevas ilustraciones, y abundante plenitud de gracia, que con ninguna ponderacion se puede explicar. Y esta es vna de las prerrogativas de Joseph, que èl fuesse el primero, que viò al Sol divino en su nacimiento; y fue significar, que era el primero en dignidad, y gracia en la gloria, como Principe de los Santos. La primera eleccion de Rey Persiano, fue, que aquel lo fuesse, que primero descubriesse, ò viesse al Sol nacer en su Oriente; y assi se hizo. Quien viò primero que todos al Sol de Justicia en su Oriente, sino Joseph? Luego con razon se puede dezir, que es el Principe de los Santos, y el primero en gracia, y gloria? Assi lo clama sin rezelo el ilustrissimo Barzia.

9. Merecieron los ojos de Joseph vèr al Sol recien-nacido, à quien tantos Patriarcas, Reyes, y Profetas avian deseado vèr, y no lo merecieron. Y esta es vna bienaventurança en la tierra, dixo el mesmo Christo à sus Apostoles: *Beati oculi, qui vident quæ vos videtis*: Bienaventurados son vuestros ojos, que vèn lo que desearon, y no vieron tantos Reyes, y Profetas. Viòlo Joseph, y fue el primero en la vision de Dios hombre; y esso es ser el primero en la gloria: porque si vèr à Dios es la gloria, ser el primero en vèrlo, serà ser el primero en la gloria? Si; que gloria fue para Joseph vèr al Niño Dios tan hermoso, y agraciado, y aun muchas vezes transfigurado con visibles ostentaciones de gloria, como se mostrò en el Tàbor à sus tres amados Discipulos. Por lo qual, dize Bernardino de Bustos, hablando con Joseph: *O Sanctissime Ioseph, si Petrus semel tantum videns gloriam, & pulchritudinem Iesv transfigurati, dixit: Domine, bonum est nos hic esse: Quid tu dicere debebas, cui non semel, sed sæpius, vt piè creditur, se benedictus Iesvs transfiguratum in corpore glorioso ostendit?* O Santissimo Joseph (dize Bustos) si Pedro por vna vez que viò la gloria, y hermosura de Christo transfigurado, no se queria apartar dèl, que debias tu dezir, à quien tantas vezes, como piadosamente se cree, se mostrò Jesvs transfigurado en cuerpo glorioso?

Luc. 10.

10. Pero con diferencia, que quando los Apostoles vieron à Christo transfigurado, no pudiendo sufrir la abundancia de su gloria, baxaron la vista à tierra, no pudiendo elevarla à tanto Cielo: *Ceciderunt in faciem suam.* Pero Joseph cara à cara gozaba de su gloria, que es Jesvs, semejante à los Bienaventurados, como le canta la Iglesia: *Tu superis par fueris Deo mira sorte beatior.* Los Serafines, que viò Isaìas delante del Trono de Dios, cubrian su rostro, no se atreviendo à mirar la Magestad de Dios: *Duabus velabant faciem eius*: y ponian como grillos à sus pies, no presumiendo llegar à su Trono. Pero Joseph miraba à Jesvs cara à cara, fixando en tanto Sol de hito en hito la vista, y se acercaba à èl teniendole en sus brazos, y aun llegando à èl sus labios, y gozando del osculo castissimo, y suavissimo de su divina boca, que todo es vna semejança de la gloria, como probè en otra parte.

Matth.

Isai. 6.

11. Reparò Novarino en aquellos dos Cherubines assistentes del arca, y propiciatorio, y dize, que el vno tenia forma de varon, y el otro de muger, y que representaban à Maria, y à Joseph, gozando de la presencia de Jesvs, verdadero propiciatorio,

para

para el genero humano; y arca à donde se salvan los predestinados: *Hi duo Cherubim Mariam, & Ioseph repræsentabant operientes, & obumbrantes arcam, & propiciatorium Christum Filium Dei: Hinc vnus Cherubim fæminæ, alter viri effigiem habebat.* Y el Doctissimo Jesuita Mendoça: aquellos dos Querubines elevados en el propiciatorio, sin duda representan à Joseph, y à la Virgen elevados en el Niño Jesvs. O què dulce elevacion! O què amoroso embelezo el de Maria, y Joseph, absortos en la contemplacion de su divino Niño! Ambos elevados en la dulce, y tierna vista de su gracioso infante, ambos derretidos en su amor, ambos gozando de sus osculos, y abrazos, y ambos cargandolo sobre el ombro de su diligente cuydado.

12. Parece què se escribiò para este mysterio el sucesso de aquellas dos Bacas, que cargaron el arca de Dios, de quienes advierte el texto, què iban tan iguales en su camino, què no declinaban à vna parte, ni à otra, sino què con igual passo llevaban sobre sì el soberano peso del arca: *Itinere vno gradiebantur, & non declinabant neque ad dexteram, neque ad sinistram.* (1. Reg. 6.) Quien es el arca de Dios vivo, sino la humanidad santissima del Verbo encarnado? Dize Laureto, citando à muchos Santos Padres: Y quienes las mysteriosas Bacas, que cargaron sobre su amoroso cuydado essa divina arca, sino Maria, y Joseph, que con igual passo en la semejança, y vnos en los afectos de sus voluntades; y en la elevacion de sus entendimientos, en las ternuras de sus afectos, y en los jubilos de sus corazones cargaban en sus brazos la arca divina de aquel cuerpecito deificado: *Itinere vno gradiebantur?*

13. Gozaba, y padecia Joseph: gozaba de la vista de Jesvs; y essa vision, aunque era gloria, era juntamente pena; porque lo veìa padecer entre la aspereza, y rigor del frio, y desabrigo de la cueva. Y aunque no faltò Joseph al cuydado diligente de su amado Niño, aliñando como pudo el pesebre, q̃ fue lacuna de vn Dios: pero su pobreza no podia llegar à lo que se terminaba su deseo. El tiempo frio vsaba de su rigor, y Joseph aunque armado de mucho amor, no lo podia vencer; con que era fuerça, que Jesvs padeciesse, y Joseph penasse entre sus glorias, viendo padecer su gloria: y assi gozando de ella padecia, porque su gloria Jesvs penaba, experimentando las injurias del tiempo, y de los elementos. Jesvs como Sòl comunicaba à Joseph los rayos de su gloria al modo que èl la gozaba. Porquè desde el instante de su concepcion gozò de la gloria viendo à Dios; pero juntamente padecia, viendo las injurias de las culpas, con que era ofendido su Eterno Padre: y esto era padecer gozando, ò tener gloria con pena. Pues assi participò Joseph de Jesvs el gozar, y padecer, ò la gloria penosa, gozaba de su vista, que era para Joseph vna gloria, pero padecia mucho, viendo padecer à Jesvs las injurias del frio, y desnudez, que siendo criaturas injuriaban à su Criador con sus efectos rigurosos.

14. Gozos, y dolores tenia Christo; y gozos, y dolores tenia Joseph; gozos de vèr à Jesvs, que era su gloria, por ser su Hijo: *Gloriam quasi Vnigeniti*; (Ioan. 1.) y dolores de verlo padecer. Pidiò Moyses à Dios, que le mostrasse su gloria: *Ostende mihi gloriam tuam*; y mostròle las espaldas, llamando gloria essa vision: *Cumque transibit gloria mea, videbis posteriora mea.* (Exod. 33.) Pues, si le muestra su gloria, aunquè de passo, ò como dize el Theologo, por acto transeunte: *Cumque transibit gloria mea*; porquè se la muestra en las espaldas: *Posteriora mea?* Yo discurro, què porquè quiere Dios, què goze Moyses, y padezca: goze, viendo su gloria; y padezca, viendo en profecia lo que ha de pade-

cer Dios hombre, cargando sobre sus espaldas el madero de la Cruz, despues de aver recebido en ellas tantos millares de cruelissimos azotes: *Videbis posteria mea.* Pues assi Joseph mas santo, y poderoso Moyses de la ley de gracia, que el otro de la escrita, gozò mas que de passo la gloria, viendo à Dios hombre; pero viendolo padecer frio, y desnudez, y acordandose lo que avia de padecer en su passion, padecia tambien Joseph, siendo sus ojos vna mysteriosa alternativa de gozar, y padecer, gozar por vèr à Jesus, y padecer por verlo padecer las injurias de los tiempos. Como Christo gozaba, y padecia; gozaba de la gloria viendo à Dios, y padecia viendo las injurias de su Padre. Christo procurò evitar las injurias de las culpas, y Joseph las injurias de los tiempos, cuyo rigor experimentaba Jesus. Y esto procurò remediar Joseph abrigando con su capa al niño, como Maria con el velo de su cabeza; y vno, y otro se guarda por reliquia en Roma en la Iglesia de Santa Anastasia, como dize Novarino.

15. De suerte, que Joseph es manto, ò capa del Sol Jesus. Pues el Sol, que es tan ardiente padece frio, y necessita de capa? El Sol, que à todos calienta, necessita de que le caliente Joseph? O grande privilegio! Apareciendose San Joseph à la Venerable Virgen Doña Marina de Escobar, le dixo: teniendole en mis brazos calentaba en tiempo de frio sus sacratissimas manos con el aliento de mi boca. Pues como Joseph calienta al Sol, si es el mismo fuego, si el Sol à todos calienta, y abriga con el ardor de sus rayos? Es el caso, que aunque el Sol por si es ardiente: pero de los vapores frios de la tierra, y del imbierno suben à su cuerpo igneo vnas qualidades frias, y eladas, que son causa de que el Sol paresca tener frio en el Imbierno. Pues assi Jesus, aunque Sol ardentissimo, padece frio; porque este lo causan los vapores terrenos de la frialdad de la culpa, y los yelos de la malicia humana, que imprimian en el Sol Jesus sus frias qualidades, y Joseph lo procuraba calentar, y abrigar assi con su capa, como con aliento de su boca.

16. Discurramos estos dos puntos de la capa de Joseph, y del aliento de su boca, que lo engrandecen mucho. Joseph es capa de Jesus para cubrir su desnudez, y abrigarlo. Viò San Juan aquel prodigio nunca bastantemente encarecido, aquella muger celestial representacion de Maria, y dize que la vio vestida, y cubierta del Sol, que servia de capa à su vientre virginal: *Amicta Sole*; y luego advierte, que en esse purissimo vientre tenia vn niño soberano: *In vtero habens*, que finalmente naciò à la luz comun: *Peperit filium masculum.* Pues si esse niño, que està en el vientre, y despues nace es Jesus Sol de Justicia, porque le sirve de capa el Sol; el Sol à otro mas ilustre Sol? El Sol calienta, y la capa tambien abriga, quãdo haze frio, y por esso el Sol es capa, porque sirve de capa en abrigar, y calentar. Y como esse niño es Jesus, quãdo en su infancia padecia los rigores del frio, y de la desnudez, por esso tiene por capa, y abrigo al Sol, ò tiene vezes de Sol el que lo abriga, y calienta, que es Joseph Sol el mas ilustre entre todos los Santos, como dize Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol.* Con que Joseph se engrandece, por ser capa del niño Jesus, capa, que lo vistiò, capa que lo calentò, capa que lo abrigò, y capa que le sirviò de Sol, ò Sol que le sirviò de capa, por aver tenido vezes de Sol; pues como Sol lo abrigò, y calentò en tiempo de frio.

Apoc. 12.

17. Tendiò Elias la capa sobre las aguas del Jordan, y fue significar la capa de Joseph, abrigando à Jesus. La capa de Elias calienta, porque es de fuego: *Surrexit Elias Propheta quasi ignis.* Tendiò la capa sobre la frialdad del agua, para calentarla con el ardor de su fuego. Elias en el fuego de amor es Joseph, ò fue Elias, porque sirviò à

Eccli. 48.

Jesus de fuego, que lo calentaba; y su capa fue la de Elias, que abrigaba à Jesus: agua divina de sabiduria: *Hic est qui venit per quam. Aqua sapientiæ potavit illũ.* Y sobre essa divina agua fria en la humana naturaleza passible tendiò Joseph como otro mejor Elias su capa para abrigarlo, y calentarlo, y esta fue grande prerrogativa de Joseph, que quitarle el frio à Jesus, sirviendole de vestido, fue darle lo que faltaba à su gloria.

1. Ioan. 5. Ecclis. 15

18. Dixo Christo à sus discipulos que convino que el padeciesse, para entrar en su gloria: *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.* Pues, si Christo desde su Concepcion siempre gozò de gloria, como padeciò para conseguir la gloria? La razon es que le faltaba à la gloria de Christo la gloria de gozar sin padecer; y essa fue la gloria, que consiguiò por aver padecido; y assi padeciò para no padecer en la gloria, que antes gozaba penando. Y essa gloria le diò Joseph à Jesus, ò essa circunstancia, que faltaba à su gloria la llenò Joseph, quando por quitarle el frio, que padecia en medio de su gloria, era causa que Jesus gozasse de su gloria sin padecer, ò que por algun tiempo gozasse impassible su gloria, abrigandolo Joseph, para que no padeciesse frio; y esso era servir de vestido, y capa à Jesus, que es lo mesmo que servirle de gloria, que se significa por vestido, como dize el sabio: *Stolam gloriæ induis eam.* Y es la razon: que como en la gloria, no ay frio, ni necessidad de abrigo, y de todo esso sirve el vestido, por esso la gloria se significa por vestido, pues tiene vezes de vestido, quitando el frio, y abrigando como si lo fuesse: *Stolam gloriæ induis eam.* Luego siendo Joseph vestido, y capa de Jesus, que lo abrigò, y librò de padecer muchas vezes el frio, sirviò de gloria à Jesus, ò le diò la gloria, que le faltaba, que era gozar de su gloria sin padecer, y la que consiguiò en su passion: *oportuit pati, & ita intrare in gloriam suam.* San Pablo llenò, ò cumpliò lo q̃ faltaba à la passion de Christo; pero San Joseph, lo que faltaba à su gloria, que es mas. Y la diferencia, que ay de gloria à gloria es, que la gloria impassible, que consiguiò Christo padeciendo, es perpetua; y la que Joseph le comunicò abrigandolo, para que no padeciesse frio, fue transeunte, ò de passo.

Luc. 24.

Eccli. 6.

19. Llegò David à la cansada senectud, y padecia tanto frio por la falta del calor natural, que no pudiendo calentarse fue necessario buscarle vna honestissima Virgen llamada Abisac, que lo abrigasse, y calentasse. Y no fue sin mysterio; porque David es Christo. Abisac, por significar, Pater meus, mi Padre, es simbolo de San Joseph, à quien Christo tantas vezes dixo: mi Padre. Y no pudiendo calentarse el verdadero David Jesus, porque como niño, y hombre experimentò la aspereza del frio en lo riguroso del inbierno, supliò Joseph, como ardiente fuego, abrigando, y calentando à Jesus, qual otra Virgen Abisac. Pero si David padecia frio en la vejez, Jesus en la niñez.

3. Reg. 1.

20. Y aqui la dificultad. Si Christo es el hombre nuevo, que vino à destruir al hombre viejo, que es el estado de la culpa, y de la pena, de que huviera carecido el hombre nuevo permaneciendo en el estado de la innocencia, à donde no se padecia, ni frio, ni desnudez, como Jesus niño padece siendo hombre nuevo à imitacion del viejo? Luego si Joseph le quita el padecer abrigandolo, Joseph parece hombre nuevo, y Jesus hombre viejo? El caso es, que Christo para reducirnos al estado del hombre nuevo cogiò del viejo la pena, porque tomò sobre si las culpas: *Dolores nostros ipse portavit. Iniquitates eorum ipse portabit,* Joseph tuvo por dicha, que la pena del hombre viejo en èl se convirtiò en suma felicidad, como probarè en su lugar;

Isai. 53. 4. Ibid. n. 11.

gar. Y assi quitaba como hombre nuevo, ò aliviaba en Christo la pena del frio, y desnudez, que era desgracia del hombre viejo, por aver caido del estado de la primera gracia: porque Joseph fue en Christo el hombre nuevo por la gracia, y fue restauracion del primer estado, en que no se experimentaba el rigor del frio, y desnudez. Y assi dize S. Remigio: *Per inobedientiam Adæ omnes perditi sumus: per obedientiam Ioseph omnes ad pristinum statum incipimus revocari.*

21. Llamò Laureto al vestido nupcial, ò gala de desposado, vestido de hombre nuevo: *Novi hominis vestimentum.* Pues què mysterio es que el vestido de desposado sea la gala de hombre nuevo? La razon es. Aquel hombre, que en el combite fue hallado sin el vestido de desposado dize el texto que lo arrojaron à las tinieblas exteriores, à donde ay crugido de dientes: *Mittite eum in tenebras exteriores: ibi erit fletus, & stridor dentium.* Pues, porquè lo castigan con crugido de dientes, por no tener vestido de desposado, que es la gala del hombre nuevo? La razon es. Que el crugido de dientes es efecto del frio; y como esse hombre no tenia el vestido de desposado, ò del hombre nuevo, que abriga del frio, ò no experimenta su rigor, por esso fue arrojado à la pena del frio; porque el hombre viejo està sentenciado à ella, despues que se desnudò del vestido de hombre nuevo. Pues què dirèmos de Joseph, que librò de la pena del frio al hombre nuevo Jesus? Por cierto que si Jesus en essa pena se mostrò hombre viejo; Joseph en librarlo de ella, se mostrò mas que nuevo. Y assi, no le faltò la gala de desposado; que si es el vestido de la gracia, Joseph por Esposo de Maria fue su vestido en gracia, y santidad; y por el desposorio, se vistiò de amor virginal, puro, y divino: y assi Joseph propriamente tuvo el vestido de desposado, q̃ es la gala de hombre nuevo, ò del estado de la innocencia, à donde ni se padeciò frio, ni desnudez. Y padeciendo todo esso Jesus; porque tomò sobre si las causas, y los efectos del hombre viejo, Joseph, como tuvo los privilegios de hombre nuevo, las prerrogativas del estado primero, y el vestido nupcial, que preserva, y abriga del frio, por esso quando Jesus lo padece, lo abriga con el vestido nupcial, que fue la capa de Joseph con que abrigò à Jesus en el pesebre. Pero què capa, pues pudo abrigar, y cubrir à vn Dios hombre? Si la viera Isaias, no la llamarà pequeña, y corta, como dixo à otro intento: *Pallium breve*; porque no pudo ser corta capa, que abrigò à vn Dios.

Matth. 12

Isai. 28. v. 20.

22. No solo librò Joseph al niño de frio con su capa, sino con el aliento de su boca, como yà referì aver dicho el Santo à la Venerable Virgen Doña Marina de Escobar. Y sin duda, no fue sin mysterio. Porque si miramos la significacion desta palabra espiritu, hallarèmos que significa aliento, ò respiracion. Es el Espiritu Santo el aliento de Dios, su respiracion, y espiritu. Y Joseph, como es sostituto del Espiritu Santo, y su imagen, y semejanza, como yà probè, por esso es aliento, y respiracion como èl, ò es vn espiritu diuino por participacion. Y como es espiritu, es aliento de Jesus, ò como aliento lo calentò en tiempo de frio. Criò Dios el abismo immenso de las aguas, y dize el texto, que sobre ellas andaba el espiritu de Dios: *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Y explica Cornelio, q̃ esse espiritu era vn aliento, respiracion, ò ayre calido: *Ventum, & auram calidam aspirans aquis:* que como el agua por su frialdad necessita de calor para expelerla, de aì es, que esse espiritu, ò aliento, como vn espiritu caliente, ò viento calido daba calor à las aguas, y explia su frialdad. Quien es el agua divina sino Jesus, agua de sabiduria: *Aqua sapientiæ*; y agua de la ley de gracia: *Hic est*

Eccli. 15. 1 Ioann. 5

est qui venit per aquam? Pues essa divina agua, padecia frialdad en su niñez, y experimentaba el rigor del frio por la desnudez: y Joseph como otro espiritu de Dios andaba sobre essa divina agua con el calor del cuydado, y abrigo, respirando calor con el aliento de su boca, para expeler el frio, y calentar essa Divina agua: *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Psalm. 34

23. Es Joseph como otro Espiritu Santo por participacion; y como este es el aliento de la boca de Dios, que por esso dize la Iglesia con David, que la virtud de los Apostoles provino de el aliento de la boca de Dios, quando el divino Espiritu les infundiò aliento: *Spiritu oris eius omnis virtus eorum*; por esso Joseph, que es otro humano Espiritu Santo, es aliento de la boca, como el Espiritu divino: Y como es aliento, y respiracion el Espiritu Santo? Ya se vè que espirandolo el Padre, y el Hijo, y procediendo de amor, que es el calor, y fuego divino; y assi es vn aliento calido, porque es aliento, y respiracion de fuego de amor. Pues assi Joseph como aliẽto calido, aliento, y respiracion que salia del corazon, adonde reside el fuego de amor, calentaba à Jesvs en tiempo de frio con el aliento de su boca.

24. Es el aliento la señal de la vida, pues faltando la respiracion, falta la vida, y para infundirsela al primer hombre, se la comunicò Dios con vn soplo, vn aliento, ò respiracion: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ.* Luego Joseph, siendo el aliento de Jesus, es su vida, no porque se la diò, que solo fue el Espiritu divino aliento de la boca de Dios: *De Spiritu Sancto est*: sino que como otro Espiritu Santo por participacion, y semejança, le conservò la vida como aliento. Y si vn espiritu, ò aliento divino le diò la vida, otro aliento, ò espiritu se la conservò; porque la vida siempre necessita de aliento, y respiracion, no solo en la primera formacion, sino en su continuacion para conservarse.

25. Respiraba Joseph en las manos de Jesvs, ò calentabalas con el espiritu, ò aliento de su boca. Y podia dezir Jesvs, que encomendaba sus manos en el espiritu de su vida, que es Joseph espiritu, y aliento de sus manos. Quando Jesvs muriò encomendò su espiritu en las manos de su Eterno Padre, y en vida encomendò sus manos en el espiritu, y aliento de la boca de su Padre Joseph; porque Joseph fue su espiritu, su aliento, y su vida. El Eterno Padre es el espiritu principal de Jesvs, como dezia David: *Spiritu principali confirma me*; y lo entiende Laureto del Eterno Padre. Y Joseph, que es Vice-Dios Padre, es el espiritu, si no principal, secundario de Jesvs para respiracion, y aliento de su vida. Pero què es esto de encomendar Jesvs su espiritu en manos de Dios Padre, y sus manos encomendarlas en el espiritu de su Padre Joseph, quando este le calentaba las manos con el espiritu de su aliento? El caso es. A Dios Padre encomienda el espiritu de su vida, para que al morir lo reciba en sus manos: y las manos frias, y eladas las encomienda en el espiritu, ò aliento calido de su padre Joseph, para que esse espiritu le conserve la vida con el calor. Psalm. 50

26. Entremonos mas con el discurso en el aliento de la boca de Joseph. Què es esto de calentar Joseph à Jesvs con el aliento de su boca, ò de espirar, ò inspirar Joseph à Jesvs: *Inspiravit spiraculum vitæ?* Digo que espirar Joseph à Jesvs, es mostrarse Joseph padre adoptivo de Jesvs por la gracia, como ya probè largamente. Pues como es la adopcion sobrenatural, ò quien la causa? El espiritu Santo: *Quicumque spiritu Dei aguntur, hi sunt filij Dei*, dize San Pablo. Y en otra parte: *Accepistis fructum adoptionis.* Y como se comunica la adopcion del Espiritu Santo? Christo lo comunicò con el aliento de su boca: *Insufflavit: & dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum.* Y esta ceremonia vsa la Iglesia en la regenene- Ad Rom. 8 Ibid. n. 15 Ioann. 20

generació adoptiva del Baptismo. Luego con el Espiritu Santo, como con aliento de su boca, constituyò Christo à los Apostoles hijos adoptivos? Pues veis ai què Joseph mysterioso Espiritu Santo, y aliento, ò respiracion de la vida de JESVS, inspirò, ó espirò en sus manos frias el aliento calido de su amor, en señal de que era su hijo adoptivo, y èl su padre. El Padre Eterno lo engendra con la boca, que es su divino entendimiento. Y su Padre Joseph lo adoptò hijo, espirandolo con la boca, ò con el espiritu de su aliento; como el Espiritu Santo, que es aliento, y respiracion substancial de Dios, es espiritu de adopcion.

27. Buelva el discurso à entrar en calor con el frio de Jesus; padecialo el niño tierno, y aliviavase con el aliento calido de Joseph. Y en esto se reconoce, vn grande privilegio suyo. Porque estando frio Jesus tenia forma de pecador: *In similitudinem carnis peccati*; pues como dize San Juan, vn espiritu frio representa al pecador, como el calido al Justo: *Neque frigidus es, neque calidus.* Luego, si padecer frio Jesus era tener forma de pecador, y calentarlo Joseph, era constituirlo en forma de Justo, ved, què privilegio el de Joseph, que parezca en las acciones justificar al Justo de los Justos? O que como Jesus no tuvo en realidad culpa, sino apariencia: assi aunque Joseph no le diò en realidad la forma de Justo, diòsela tambien en semejanza, y apariencia. Y assi como fue grande dignacion de la bondad de Jesus tomar la apariencia de pecador: assi fue grande honra, y prerrogativa de Joseph aver dado à Jesus la apariencia de Justo, calentandolo con el aliento de su boca, que simboliza la gracia, y expeliendo el frio, que significa la culpa. Y esta fue conveniencia de Joseph: porque si viendo à su gloria padecer, tenia Joseph gloria passible, viendo impassible, aunque de passo, à su gloria con darle alivio en el frio, tenia con esso Joseph gloria impassible, pues con vèr que no padecia su gloria, era su gloria impassible.

Ad Rom. 8.

Apoc. 1.

DISCVRSO II.

CONTINVANSE LAS glorias, y privilegios de Joseph en el nacimiento de Jesus.

28. TOdo fue glorias Joseph, quando viò à Jesus recien nacido, que es la gloria del Padre, y gloria suya: *Gloriam quasi vnigeniti.* Viò Angeles, que assistian à su Rey, y à su Reyna, cantando la gloria à Dios en las alturas: *Gloria in altissimis Deo.* Y viò à los Pastores, que como si yà estuviessen bienaventurados, glorificaban al Señor: *Glorificantes Deum in omnibus, quæ audierant, & viderant.* Pues como no avia de estàr yà Joseph, como en la gloria, viendo à Dios, viendo Angeles, y viendo hombres con accidentes de bienaventurança, y que por todas partes se oìa el sonido de gloria, y alegrissimos Alleluias? Como estaria el corazon de Joseph en medio de tanta gloria! Què jubilos! Què ternuras! Què consuelos! Què dulçuras? Què adores! Què inflamaciones en el afecto! Què ilustraciones en el entendimiento! Què incendios en la voluntad! Con razon dize la Iglesia de Joseph, que fue bienaventurado en la tierra, como si yà estuviesse en el Cielo: *Tu superis par fueris Deo mira sorte beatior.* Y aun con mayor privilegio, dize: *Mira sorte beatior.* Porque tener gloria en el Cielo, es proprio, y con-natural al estado beatifico. Pero gozar en la tierra dulcissimos, y abundantissimos accidenres de gloria es en su tanto mayor gloria, y mas feliz bienaventurança: y esta mereciò Joseph.

Ioan. 1.

Luc. 2.

Ibid.

29. Buscan los Pastores al niño Dios

Dios, y hallanle; pero vèn primero à Maria, luego à Joseph, y despues al Niño; *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.* Pues si buscan los Pastores à Jesvs, como hallan primero à Joseph con Maria? Mandòles el Angel que buscassen à Joseph? No sino al Niño: *Invenietis Infantem.* Pues como hallan à Joseph quando buscan, y hallan al Niño? Esse es el privilegio de Joseph, que es medio para hallar à Jesus, y escalon para llegar à èl; y assi para hallarlo, se ha de hallar primero à Joseph con Maria: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.* Busquemos à Jesus con el discurso, y busquemosslo por medio de Joseph, y de Maria. Viò Jacob vna mysteriosa Escala, y que por ella subian, y baxaban Angeles: *Angelos ascendentes, & descendentes*: y viò tambien à Dios en la cumbre de la Escala estrivando como recostado en el vltimo escalon: *Dominum innixum scalæ.* Y segun Cornelio con muchos Santos Padres, el Señor que estriva en el vltimo grado de la Escala, es Jesvs, que baxò à encarnar en Maria mysteriosa Escala. Pues què pretenden los Angeles? Son los hombres, que buscan à Dios con los deseos, y pensamientos: *Homines dicuntur interdum Angeli.* Pues si esse Señor es Jesvs Dios humanado, y vàn en su busca hombres Angelicos; de què sirve advertir que ay supremo escalon proximo à esse Señor? Buscan el escalon? No, pero buscan à Dios hombre; y para hallarlo sirve esse vltimo escalon: y no pueden llegar à esse Señor, si no suben por la Escala, que es Maria, hasta llegar al vltimo escalon, y subiendo por èl llegaràn al Señor, que en èl estriva; porque esse escalon es Joseph: *Vltimus scalæ gradus, cui Dominus innixus est, iste est beatus Ioseph.* Y para llegar à Dios hombre, se ha de llegar por medio de Joseph, que es el escalon para subir à gozar de su vista. Pues esto sucediò à los Pastores, guiados de los Angeles subieron primero por la Escala, que es Maria: *Invenerunt Mariam*; y llegaron al vltimo escalon, que es Joseph: *Et Ioseph*, y por su medio hallaron à Jesvs: *Et Infantem.* Con que todo el mysterio de la Escala fue vna representacion de lo que sucediò à los Pastores la noche del nacimiento.

Lucæ 2. Gen. 28. Lorrcio.

30. Buscan los Pastores à Jesvs, y hallan à Joseph en medio de Maria, y de Jesvs: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.* Y esto engrandece summamente à Joseph por muchos titulos. Hallarlo en medio de María, y de Jesvs, significa que Joseph es el medio mas seguro para hallar à Maria, y à Jesus: *Medio tutissimus ibis.* Quien entre dos extremos coge vn buen medio, irà seguro. Y aunque Jesvs, y Maria no son extremos que hazen peligrar el alma, pero son extremos divinos dificultosos de conseguir, y para esso el medio mas seguro es Joseph. Es Joseph medio para conseguir el fin, que es la bienaventurança; y se significa en Iesvs; y para conseguir el principio, que es la gracia, y se representa en Maria; pudiendo dezirse bien, que quien consigue esse medio de Joseph es bienaventurado: *Medium tenuere Beati*; porque es medio para conseguir el fin de la gloria, y el principio de la gloria, que es la gracia; como largamente probè en varios assumptos, y discursos.

Assumpt. 2. disc. 1. Assumpt. 3. disc. 2.

31. Siendo, pues, Joseph medio para conseguir el principio, y el fin, vendrà à ser principio, medio, y fin: principio, porque la gracia se consigue por Joseph; fin, porque la gloria se alcança tambien por èl, y medio, porque lo es para vno, y otro. El Evangelio fundò en sus clausulas este elogio de Joseph; porque vnas vezes lo pone en medio de Maria, y de Jesvs, como medio para conseguir al vno, y al otro; y esto se vè en este texto de los Pastores: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.* Otras en el fin en lugar de Jesvs: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Y otras en el principio en lugar de Maria: *Ioseph virum Mariæ*:

de

de qua natus est Iesus. Pues si Joseph es el medio: como yà està en el principio, y yà en el fin? Porque como es medio para conseguir el principio, que es Maria, y el fin, que es Jesus, es como principio, medio, y fin; para que se entienda su grande perfeccion; porque como dize Aristoteles: *Totum, & completum est, quod habet principium, medium, & finem*: perfecto, y completo es aquello, que tiene principio, medio, y fin. Luego si Joseph en el Evangelio yà està en el principio, yà en el medio, y yà en el fin, se infiere que tiene toda la perfeccion Evangelica. Y esto tiene de divino, como yà probè. Y es la razon. Dios es el principio, medio, y fin de las cosas: *Principium, medium, & finem in Deum esse referenda*, dize Laureto: principio, porque es su causa: medio, porque con su ayuda, se consigue el fin: y fin, porque es à quien todas las cosas se ordenan, y lo vltimo à que anhela el corazon criado para posseerlo en la gloria. Y Joseph como hombre divino participa esta perfeccion, y excelencia, que es principio, medio, y fin. Principio, por ser cabeza de Jesus, y Maria: medio, porque con su ayuda conseguian la conservacion de la vida: y fin, porque à su voluntad ordenaban sus acciones Jesus, y Maria, y se acomodavan con su modo de vida, como dize la Venerable Monja de Agreda averle dicho la Santissima Esposa de San Joseph, por estas palabras: quiero que estès capaz de todas las cosas, que ordenò el Altissimo conmigo por respeto de mi Santo Esposo Joseph. Quando me desposè con èl me mandò mudasse orden en la comida, y otras obras exteriores para ajustarme con su modo de proceder. Esto mismo hizo mi Hijo santissimo, siendo Dios verdadero. Y no quiso su magestad que San Joseph se acomodasse a nosotros, sino nosotros, con èl. Hasta aqui esta soberana Señora, hablando con la Sierva de Dios referida. Luego si el fin es, por cuyo respeto se hazen las cosas, y à quien las acciones se refieren, y por respeto de Joseph ordenò Dios las acciones de Jesus, y Maria, acomodandolas à su modo, Joseph en su esfera es vn fin soberano.

Laureto.

32. Joseph es medio entre Maria, y Jesus; porque es el amor de Jesus, y Maria, y es la vnion de entrambos; y por esso lo pone el Evangelio en medio de Maria, y de Jesus; porque la vnion de dos extremos està en medio de ellos, y porque el corazon, à donde reside el amor, es el medio en el cuerpo humano. Y assi dize Laureto: *Medium, in quo est Deus, dicitur ipsum cor.* El corazon, y el amor està en medio; porque siendo el amor la vnion de las voluntades, y siendo medio la vnion, debe el amor ser el medio. Con que Joseph, que està en medio de Maria, y de Jesus, es su corazon, su amor, y su intima vnion. Habla Dios de su Espiritu Santo por el Profeta Ageo, y dizele à su pueblo: *Spiritus meus erit in medio vestrum*: mi espiritu estarà en medio de vosotros, esto es, mi Espiritu Santo, que es espiritu de amor, estarà en medio, que es el corazon residencia del amor. En la Trinidad de la tierra tiene Joseph las vezes del Espiritu Santo, y como tal debe estàr en medio de Maria, y de Jesus, como lo hallaron los Pastores, por ser espiritu de amor, que ha de residir en el corazon, que es el medio en el cuerpo: *Medium dicitur ipsum cor.*

Aggæi. 2.

33. Fabricò Salomon para su real persona vna curiosa, y rica litera adornada de oro, y plata; y advierte el texto, que en el medio le puso por adorno la caridad: *Ferculum fecit rex Salomon: media charitate constravit.* Quien fue la litera, ò silla de manos del Salomon Christo, sino Joseph, cuyos brazos, y ombros tantas vezes lo cargaron llevãdolo, y trayendolo de Egypto? Y assi dize S. Buenaventura interpretando este lugar: *Hæc verba applicantur beato Ioseph, qui toties portavit Christum Iesum.* Pues essa litera de Jesus, el gran Jo-

Cant. 3.

Joseph estuvo en el medio adornada de caridad; porq el amor es el medio, que vne las voluntades, como la vnion los extremos: y assi poner el Evangelio à Joseph en medio de Maria, y de Jesus, es tratarlo como à la misma caridad, y amor: *Media charitate constravit.*

34. Criò Dios à Luzbel, y dize el texto, que lo puso en medio de piedras encendidas en amor, que son los Serafines: *Tu Cherub extentus, in medio lapidum ignitorum ambulasti.* Cayò de su estado el malogrado Principe, y entrò en su lugar Joseph, como dize la Agreda con la metafora de la caída de Aman, y exaltacion de Mardoqueo. Y si Luzbel estuvo en medio de piedras encendidas en fuego de amor: *In medio lapidum ignitorum.* Joseph estuvo como fuego de amor en medio de otras mas preciosas, y encendidas piedras, Jesvs, y Maria. Jesvs es piedra angular encendida con el fuego del Espiritu Santo: *Ipso summo angulari lapide Christo Iesv; de Spiritu Sancto est.* Maria es piedra del desierto, como la llama Isaias; *Emitte agnum de petra deserti*; y tambien la encendiò el mismo fuego: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* Y entre essas piedras encendidas en amor, dize el Evangelio, que hallaron los Pastores à Joseph: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.*

Ezech. 28. 14.

Ad Ephes. 2.

Isai. 6.

35. Podia Joseph dezir: *Positus in medio, quò me vertam, nescio:* puesto en medio de Maria, y de Jesvs, no sè à quien me he de bolver. Pero si Joseph es el alma de Jesvs, y de Maria, y el alma toda sin dividirse està en cada parte del cuerpo, aunque Joseph, que es el alma, se buelva como à partes à Jesus, y à Maria, todo se buelve à cada vno sin dividirse en partes. Sino es que digamos, que puesto Joseph en medio se dividiò en dos partes su amoroso corazon, ò se partiò en dos mitades vna para Jesvs; *& Infantem*; y otra para Maria: *Invenerunt Mariam.* Dize Dios por David, que dividirà en dos partes à Siquem, ò la partirà en dos mitades: *Partibor Sichimam*. Pues què tiene Siquem? Los huessos del antiguo Joseph, sombra de San Joseph, como los huessos, symbolo de lo mas intimo del amor, y fue dezir: Harè dos partes del amor de San Joseph, y lo partirè en dos mitades, la vna para Jesvs, y la otra para Maria; para que puesto Joseph en medio de ellos, tome cada qual su parte, y cada vno sea la mitad de Joseph: *Partibor Sichimam.* Con que ni podrèmos hallar à Joseph sin Jesvs, y Maria, ni à Jesvs, y Maria sin Joseph; antes para hallar à vno de ellos, es menester buscarlos à todos tres, como à vn compuesto, que consta de vnion, ò medio, y sus extremos divinos. Assi lo hizieron los Pastores, que buscando à Jesus, hallaron à Maria, y à Joseph, à este como à vnion, ò medio; y à Jesvs, y Maria como à extremos: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.*

Psalm. 69.

36. El medio en la Escriptura sagrada significa tambien la compañia de otros, como dezia Isaias: *In medio populi polluta labia habentis ego habito*: Yo habito en medio, esto es, en compañia de vn pueblo, que tiene labios manchados. Y assi proponernos à Joseph en medio de Jesvs, y de Maria es demostrarnos, que està en su compañia participando de sus divinas, y santissimas calidades, pues como dize David: *Cum Sancto Sanctus eris*: con el Santo seràs Santo, y con el Santissimo Santissimo. Y como Joseph estuvo en medio de los Santissimos Jesvs, y Maria, saliò Santissimo. A vn lado tenia Joseph à Jesvs, y à otro lado à Maria, para estar por todos lados cercado de santidad, y èl en medio, participando de ambos extremos la virtud. Y este es privilegio de Joseph, que no siendo sus extremos viciosos sino santissimos, y divinos, èl siendo el medio fue el mayor Santo.

Isai. 6.

Psalm. 17

37. Profetizò Dios por Ezequiel vn santuario, ò santidad grande, y dixo, que estaria en medio de la parte Oriental, y de la parte del mar: *A plaga Orientali usque ad plagam maris; & erit sanctuarium in medio eius*; con que el santuario

Ezech. 48. 8.

tuario

tuario estaba rodeado de la parte Oriental, y de la parte del mar. Quien es la parte Oriental, sino Jesvs en su Oriente, ó nacimiento, à quien tambien el Profeta llama Oriente: *Ecce vir Oriens nomen eius*? Y quien la parte del mar, sino Maria mar de gracia, cuyo nombre se interpreta mar? Pues santuario, ò santidad en medio de la parte Oriental del Niño Dios en su Oriente, y de la parte del mar Maria, quien puede ser, sino Joseph, que fue vn santuario de virtudes excelentissimas, y vna santidad eminentissima? Santo, y santissimo fue Joseph por todas partes; porque por todas partes tuvo santidad, que vèr, que imitar, y que participar; santidad de la parte Oriental Jesvs, y santidad de la parte del mar Maria; y Joseph puesto en medio como vn grande santuario recebia por todas partes influencias muchas, y participaciones de santidad divina. Y como Joseph estaba en medio de dos tan santas partes, que constituyen el compuesto de su eminente santidad, por ninguna parte le podia entrar imperfecion alguna, pues por todas le cercaba la santidad; siendo Santo, y virtuoso en medio de dos extremos divinos de la parte Oriental Christo, y de la parte del mar Maria: *A plaga Orientali vsque ad plagam maris; & erit sanctuarium in medio eius.*

Zach. 6.

38. Habla David en el Psalmo 103. y dize: *Inter medium montium pertransibunt aquæ*: Correran las aguas por en medio de los montes, esto es, las aguas de la gracia por en medio de los montes altos de santidad. Montes altissimos son Jesvs, y Maria en dignidad, y gracia; y destos montes hablò David en comun, quando dixo: *Erit firmamentum in terra in summis montium.* Y el Profeta Isaias en particular, quando dixo de Christo, que seria vn monte ensalçado sobre las cumbres de todos los montes: *Mons in vertice montium.* Y monte altissimo es Maria, de quien como de monte provino la piedra Christo sin manos de hombre: *De monte abscissus est lapis sine manibus.* Y entre estos dos montes altos corrieron las aguas de la gracia, y santidad de Joseph, como lo vieron los Pastores: *Invenerunt Mariam, & Joseph, & Infantem.* Y por aver corrido el agua de Joseph por en medio de essos divinos, y sublimes montes, corriò clara, y pura sin enturbarse con culpas: porque correr el agua en medio de tan seguros montes, fue para que por vna, y otra parte se viesse cercado de su alta perfecion, y segura con tan firme defensa. Y este es privilegio de Joseph, que tenga eminentissima virtud en medio de Jesus, y de Maria, no siendo extremos viciosos; sino santissimos.

Ps. 103.

Psal. 71.

Isai. 2.

Dan. 2.

39. El medio en vna junta, ò congregacion de personas, es proprio lugar del que preside, ò govierna. Y assi quando Saul fue electo por Rey, dize el texto, que se puso en medio del pueblo: *Stetitque in medio populi.* Y de David que fue electo en medio de sus hermanos: *Tulit ergo Samuel cornu olei, & vnxit eum in medio fratrum eius.* Y el Profeta Jeremias hablando del principado de Christo: *Princeps de medio eius producetur.* Y assi otros muchos textos. De suerte, que hallar los Pastores à Joseph en medio de Jesus, y de Maria, fue para que conociessen que era el Principe, y Governador en aquella casa, y familia; y por esso estaba en el lugar preeminente de la superioridad, que es el medio, como dize Laureto: *In medio dicitur stare, qui alijs supereminet.*

1. Reg 10. 13.
1. Reg. 16.
Hier. 37.

40. Era Joseph el Principe de la familia divina, por medio de quien Dios hablaba para mandar à su hijo santissimo; y por esso reside en medio de sus subditos. Mandò Dios à Moyses que fabricasse el oraculo en medio de dos Cherubines, para hablarle en medio de ellos en ordẽ al gobierno del pueblo: *Loquar ad te de medio duorũ Cherubim: Cherub vnus sit in latere vno, & alter in altero operientes oraculũ.* Claro mysterio, y aun profetica representa-

Exod. 25. 22.

tacion del Principado de Joseph, oraculo que puso Dios en medio de los dos Cherubines Jesvs, y Maria, para hablar, en èl, y por èl à su pueblo el mas propio, y escogido, que es Jesvs, y Maria; pues es cierto, que à Joseph hablaba el Angel, y desde èl como desde oraculo hablaba Dios en orden al govierno de Hijo, y Madre, tratandolo como à Principe, y cabeza, y como à tal lo hallaron los Pastores en medio de Jesvs, y de Maria, como el oraculo en medio de los Cherubines: *Loquar ad te de medio duorum Cherubim.*

41. Otro mysterio descubro en estàr Joseph en medio de Jesvs, y de Maria, y lo deduzgo tambien del oraculo, que he dicho estaba sobre el arca en medio de los dos Cherubines, y es, que Joseph se muestra ser medianero de los hombres para aplacar à Jesvs, è interceder con Maria; y por esso se pone de por medio. El oraculo, à donde Dios hablaba para governar à su Pueblo, era juntamente el propiciatorio, con que se aplacaba su ira: *Propitiatorium, quod erat super arcam, oraculum dicebatur,* dize Laureto. Y en otra parte: *Propitiatorium erat, unde Deus propitiari dicebatur.* El oraculo era propiciatorio, y assi estaba en medio, ò era medianero, para hazer à Dios propicio con los hombres. Y como Joseph era el oraculo, por cuyo medio Dios hablaba para governar à Hijo, y Madre; por esso estaba en medio, en señal, que era juntamente propiciatorio para aplacar à Jesvs, tenerlo propicio con los hombres, y ser su medianero; porque si Joseph se pone de por medio, seguro està el perdon. Por esso, pues, los Pastores, lo hallaron en medio como poderoso medianero para aplacar à Dios, y favorecer à los hombres. Assi se dize de Aaron, que para aplacar à Dios se puso en medio de la multitud: *Ad mediam multitudinem.* Y Joseph puesto en medio de Jesvs, y de Maria es nuestro medianero, para que Maria interceda, y Jesvs se muestre propicio: à que vno, y otro no se pueden negar; porque ambos tienen à Joseph en medio de sus corazones. Y esto es Joseph por ser medio de vn principio como Maria, y de vn fin como Jesvs, segun lo vieron los Pastores la noche del Nacimiento: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.*

Num. 16.

DISCVRSO III.

DOLOR, Y GOZO DE Joseph en la imposicion del nombre de Jesvs.

42. NO es la menor dicha de Joseph aver impuesto al Niño Dios el soberano, y divino nombre de Jesvs; privilegio fue de los mayores, que Dios le comunicò; porque en èl se encierran muchas prerrogativas, y aun la dignidad incomparable de Padre. Mandòle el Angel, que al Niño, que naciesse de su Esposa, le pusiesse el nombre de Jesvs: *Vocabis nomen eius Iesum.* Pues si yà le dixo el Angel à Maria, que esse ha de ser el nombre de su Hijo, y que ella como Madre se lo ha de poner, para què le dize tambien à Joseph, que lo ponga? La razon es: No quiso Dios privarle de essa excelente prerrogativa, aviendole dado la gloria de llamarlo padre suyo. Y como es oficio, y fuero de los padres imponer los nombres à los hijos, quiso Dios con dàrle esse privilegio à Joseph, significar, que lo señalaba por padre suyo en la tierra. Y sino le comunicara esta prerrogativa, pareciera, ò que le negaba la dignidad de padre, ò que se la daba solamente de nombre, pues la recebia vacia de los fueros, y derechos paternos. Y assi, aunque para la imposicion de esse divino nombre, bastaba averlo dicho el Angel à Maria; pero no bastaba para la excelencia de los privilegios de Joseph, y para que se conociesse, que era electo para padre de Dios hombre.

Matth. 1.

43. Porque es tan proprio de los padres poner nombre à los hijos, que estando mudo Zacarias, le hizieron, que por escrito pusiesse el nombre, que no podia con la lengua. Pues porquè es proprio oficio de los padres poner nombres à los hijos? Lo primero, porque hijo, y nombre es lo mesmo. Como enseñò aquella prudente, y sabia muger Tecuitis, en tiempo de David, que quando huvo de significar hijo por metafora vsò de la palabra, nombre: *Quaerunt extinguere scintillam meam, vt non supersit viro meo nomen*: Quieren extinguir mi descendencia de suerte, que à mi marido no le quede nombre, esto es, hijo alguno. Lo segundo, porque el nombre se impone para dàr a conocer la persona, ò cosa, que se nombra; y no ay quien pueda tan propriamente conocer al hijo como el padre: *Nemo novit filium, nisi pater*. Y entre todas las criaturas nadie tuvo tan claro conocimiento de Jesvs, despues de Maria, como Joseph por padre adoptivo suyo. Lo tercero, porque, como dize S. Juan Damasceno, assi como imponer nombre es indicio de magestad, y dominio; assi el recebirlo de otro es señal de sujecion, y servidumbre: *Nomen imponere maiestatis, ac domini est; nomen verò accipere subiectionis & servitutis. Et ideò authoritas in nominis impositione significat dominium rei.* Y como Joseph avia de merecer la magestad, y dominio de mandar à Dios hombre como padre, y este avia de sujetarse à èl, y obedecerle como Hijo, por esso le puso el nombre, y èl lo recibiò de su boca: *Vocabis nomen eius Iesvm.*

2. Reg. 14.

Matth. 11. 27.

44. Partiò Dios oficios, y acciones con Joseph en orden à la dignidad de padre de Jesvs. Obrò Dios su concepcion en el vientre de Maria por mano de su dedo el Espiritu Santo: *Digitus paternae dexterae.* Naciò el Niño, y à los ocho dias se le impuso el nombre divino de Jesvs, y esta accion se diò à Joseph. Dios hizo à Jesvs, y Joseph le puso el nombre; y vna, y otra accion pertenece al oficio de Padre. Y como Dios, y Joseph lo son de Jesus, cada qual en su esfera, por esso parten entre si las acciones, que Dios cria, y Joseph nombra. Sucediòle assi à Adan. Criò Dios los animales de la tierra, y las aves del Cielo, y esta accion reservò para si; pero el ponerles los nombres lo concediò à Adan como à señor: porque entre los dos partieron acciones, Dios criò, y Adan nombrò. Como entre Dios, y Joseph, que Dios criò à Jesus, y Joseph le puso el nombre como Padre, y Señor.

45. Pero, ò grandeza de Joseph en la imposicion de tan divino nombre! Puso Adan los nombres à las criaturas irracionales, engrandeciendolo Dios con traerlas à su presencia, para q èl viesse, y con su grande sabiduria discurriesse los nombres, que avian de tener concernientes à sus naturalezas, y propriedades: *Adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea.* Pero Dios concediò à Joseph, que pusiesse nombre al Criador; y quanto và del criador à las criaturas, tanto và respectivamente del privilegio de Joseph al de Adan. Adan puso nombre à Criaturas, y fue señal de gran poder, autoridad, y dominio, que Dios le daba sobre todas las criaturas, à quienes imponia los nombres, dize Lipomano: *Vidisti consummatam potentiam? Vidisti dominij authoritatem? Nomina imposuit illis.* Lo mesmo, pero con mayor privilegio, y dominio, podemos dezir de la divina autoridad de Joseph: quereis vèr vn gran poder, vna superior autoridad, vn poderoso dominio, y jurisdicion immensa? Pues sabed que puso nombre al Criador: *Vocabis nomen eius Iesum.* Adã puso nombre à las criaturas en señal de que eran sus subditos, y vassallos, dize Cornelio: *Eis enim quasi sibi subditis nomen imposuit.* Y Joseph puso nombre al Criador en señal de que era tanta su dicha, y su jurisdicion tan immensa, que merecia tenerlo por subdito, como dize el Evangelio: *Et erat subditus illis.*

Gen. 2.

46 Fue

46. Fue tambien en Adan ſeñal de grande ſabiduria infuſa, y natural, que puſieſſe nombre à las criaturas; porque con la autoridad de imponer nombre ſe le diò conocimiento de las naturalezas, y propriedades de cada eſpecie, dize Cornelio: *Vide hic ſapientiam Adæ, qua ſingulorum animalium naturas norat, eiſque congrua indebat nomina.* Y eſto ſe viò en Joſeph con mas alta ſabiduria, y en mas elevado objeto, y mas diſtante de la viſta de nueſtro natural diſcurſo. Puſo nombre à JESVS, y con la impoſicion del nombre ſe le diò conocimiento de la naturaleza, propriedades, y perfeciones, y efectos del nombre de JESVS con mayor claridad, que à criatura alguna deſpues de Maria; pues no avia de poner tan ſoberano nombre à ciegas, ſin ſaber lo que imponia, ni conocer à quien nombraba. Y eſto ſe ſignificò claramente en lo que añade el Evangelio, que el Angel le declarò, è interpretò el nombre de JESVS, manifeſtandole ſus ſaludables efectos: *Vocabis nomen eius IESVM: ipſe enim ſalvum faciet populum ſuum à peccatis eorum.* Como ſi dixera: Llamaràslo JESVS; porque es Dios, que ſolo puede ſalvar; y porque es hombre, que ſolo puede morir para redimir de pecado. Veis aí la naturaleza de JESVS Dios hombre, y ſus ſaludables efectos, y propriedades, manifeſtadas à Joſeph para pleno conocimiento de JESVS mucho mayor, que Adan lo tuvo de las naturalezas de los animales, à quienes impuſo nombre.

47. Y ſi miramos la ethymologia de eſta palabra, nombre, hallarèmos, que es vna ſeñal, por donde cada vno ſe conoce, y por eſſo *nomen* ſe deduce de *noſco*, conocer, como dize Calepino: y aſſi, Joſeph con el poder, que ſe le diò para imponer el nombre de JESVS, recibiò tambien conocimiento de ſu naturaleza, y de la perſona, à quien lo conferia; pudiendo dezir Joſeph à JESVS lo que Dios à Moyſes: *Novi te ex nomine*: Yo te conozco por tu nombre; porque en tu nombre conozco tu naturaleza, y perfeciones. Dios conocia à Moyſes por ſu nombre; porque fue nombre, que ſe le diò por aver eſtado como peze entre las aguas; y aſſi Moyſes ſe interpreta: *Attractus de aquis*: ſacado de las aguas como peze; y eſſa razon diò la Princeſa de Egypto, quando le puſo el nombre como à peze ſacado del agua: *Vocavit nomen eius Moyſes, dicens: Quia de aqua tuli eum.* Pues porquè Dios lo conoce por eſſe nombre? No carece de myſterio: porque quando Dios le puſo delante à Adan los animales, para que les puſieſſe nombre, ſolo le traxo los de la tierra, y las aves del Cielo: *Cunctis animantibus terræ, & vniverſis volatilibus Cæli.* Y no haziendo mencion de los pezes del mar, ſin duda, que reſervò para sì la impoſicion de ſus nombres? *Piſces non adduxit Deus ad Adam*, dize Cornelio: No le traxo Dios los pezes à Adan; porque no quiſo que les puſieſſe los nombres. Y parece ſer la razon: los pezes ſon hijos del mar, como los animales lo ſon de la tierra: *Formatis igitur de humo cunctis animantibus terræ*; y à los hijos del mar ſolo Dios quiere poner el nombre. Quien es el mar, ſino Maria, cuyo nombre ſe deriva de mar? Y quien el peze Hijo de eſſe mar, y criado en las puras aguas de ſu vientre, y corazon: *In cor maris*; ſino JESVS? Eſſe es el peze, que aconſeja èl miſmo que pidamos: *Aut ſi piſcem petierit, numquid ſerpentem porriget ei?* Y Laureto lo interpreta de Chriſto: *Ipſe eſt piſcis petendus.* Y como en eſſos pezes hijos del mar ſe ſignificaba Chriſto Hijo de Maria mar de gracia, por eſſo no les puſo el nombre Adan, ſino Dios, que reſervò para ſi la impoſicion del nombre del myſterioſo peze Chriſto, y le participò à Joſeph eſta excelente prerrogativa de poner el nombre al peze Chriſto: *Vocabis nomen eius IESVM.*

48. Para eſſo puſo Dios à Joſeph por el deſpoſorio en eſſe mar de gracia.

Exod. 33. Exod. 2. Gen. 2. Gen. 2. Pſal. 45. Matth. 7

Porque, como dize Cornelio, la causa de no aver puesto Adan el nombre à los pezes, fue porque èl estaba en la tierra, y ellos en el mar, cuya esfera no podian naturalmente dexar, por ser centro de su vitalidad: *Pisces non adduxit Deus ad Adam; quia pisces naturaliter extra aquam vivere nequeunt: Vnde eis Adam hic nomina non imposuit.* Pero Joseph en el mar estaba de Maria por el desposorio, en cuyo vientre como en puras crystalinas aguas estaba el divino peze Christo; y assi bien pudo ponerle el nombre, que Adan no mereciò imponer à los pezes materiales, por estàr fuera del mar. Y este fue solo privilegio de Joseph, que le dèn la crystalina esfera del mar Maria, desposandolo con ella, para que possea la singular excelencia de imponer el nombre à Christo, peze de esse mar de gracia. Apareciòse el Angel à Joseph, y mandòle dos cosas: la vna, que no se apartasse de su Esposa Maria: *Accipere Mariam coniugem tuam.* Y la otra, que pusiesse el nombre al Hijo de su Esposa: *Vocabis nomen eius Iesvm.* Y fue dezirle: No te apartes del mar de Maria, porque has de poner nombre al divino peze Hijo de tanto mar; y para conseguirlo has de estàr en la esfera propria de los pezes, que son las aguas; en las aguas de Maria, esfera del peze Christo.

Matth. 1

49. Gloriese Joseph de tan sublime privilegio, pues tantos se contienen en aver puesto nombre à su mesmo Criador. Por grandeza de Dios se tiene, que ponga nombres à las Estrellas: *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat.* Y esto à nadie lo ha concedido, sino que lo reservò para sì, como cantò aquel Poeta Christiano, que cita Lorino:

Psal. 11.

Qui Stellas numeras, quarum tu nomina solus
Signa, potestates, cursus, loca tempora nosti.

Pues si Dios pone nombre à las Estrellas, quien lo pone al Sol? O suma prerrogativa de Joseph! No dize David, que Dios pone nombre al Sol; porque aunque lo pone, como ha partido con Joseph acciones, que èl crie al Sol su Hijo, y Joseph le ponga el nombre, dexa esta excelencia, que se diga de Joseph; y assi, quando Dios impone nombres à las Estrellas, de Joseph se dize, que lo puso al Sol de Justicia Christo: *Vocabis nomen eius Iesum.*

50. Pero què pretende David con dezir, que Dios pone nombres à las Estrellas? Responde Lorino: *Continet sententia hæc laudem divinæ sapientiæ; quoniam Deus noverit Stellas enumerare, ac illis apta nomina indere, quod potest solum is, qui notitiam de ipsis habeat.* Contiene esta sentencia, dize Lorino, vna alabança de la sabiduria de Dios, pues contarlas, y ponerles nombres convenientes solo lo puede hazer el que de ellas tiene conocimiento. Luego poner Joseph nombre al Sol Christo es vna grande alabança, y señal de su eminente sabiduria, pues no pudo poner nombre conveniente à esse divino Sol, sin tener conocimiento grande dèl. Assi es, pues como dize Platon: *Ad sapientem pertineat imponere nomina rebus*: Pertenece al Sabio poner nombre à las cosas, como quien las conoce; porque como dize Aristoteles, el nombre es indice de la naturaleza de la cosa; y mal se podrà imponer nombre concerniente à la naturaleza, si esta no se conoce. Conociò Joseph la naturaleza del Sol divino Jesvs, y assi le puso nombre dignissimo; y por este privilegio se acreditò de gran sabio, y se ha de creer, que para esse efecto recibiò milagrosamente ciencia infusa, quanta cupo en su entendimiento para conocer la naturaleza, y perfeciones de Jesvs.

51. Puso San Joseph nombre al Sol; porque esse Sol divino, mejor q el material à Josue, le avia de estàr obediente: que como imponer nombre es autoridad del mando, y recebirlo es señal de obediencia, y sugecion, como

dixe

dixe arriba; de ay es que por aver Joseph puesto nombre al divino Sol Jesus, este le prestò obediencia: *obediente Domino voci hominis: erat subditus illis.*

52. Buen nombre puso Joseph à Jesus; y de boca de Joseph, que podia tener Jesus sino buen nombre, y buena fama? Significase por nombre la fama, y credito de alguno, dize el Espiritu Santo por el Sabio: *Habe curam de bono nomine:* procura tener buen nombre. Y assi quando Joseph le puso nombre à Jesus, le diò credito, y fama; porque le diò buen nombre en toda la Iglesia. Y si el imponer nombre es oficio de los Padres, Joseph por tener el nombre de Padre de Jesus le diò buen nombre, buen credito, y buena fama; pues por esse nombre de Padre, no fue Jesus tenido en mal credito de ilegitimo, y concebido en pecado; como le huvieran tenido los Judios, si Joseph no tuviera el nombre de Padre de Jesus, nõbre que se le diò, quando el puso à Jesus el nombre. Y de esse divino nombre le provino tambien à Joseph su buen nombre, y fama; pues fue tenido por Padre de Dios; y lo fue adoptivo por el nombre, que le puso; siendo mutua la correspondencia de buena fama y buen nombre entre Jesus, y Joseph: Joseph le diò buen credito à Jesus con la imposicion del nombre, que como Padre le puso; y Jesus le diò à Joseph buen credito en ser tenido por Padre de Dios por el nombre, que tenia de Padre suyo. Christo dixo que vino à manifestar el nombre de su Eterno Padre: *Manifestavi nomen tuum hominibus.* Y Joseph manifestò el nombre del Hijo: *Vocabis nomen eius Iesum.* El Padre en correspondencia declarò el nombre del Hijo, honrandolo con el nombre de Hijo suyo: *Hic est Filius meus dilectus.* Y Jesus en correspondencia de aver Joseph manifestado su nombre, le diò nombre de Padre, manifestando al Mundo que lo avia escogido por Padre: *Vt putabatur filius Ioseph:*

Eccli. 41. Ioann. 17. Matth. 1. Matth. 3. Luc. 3.

Pater tuus, & ego.

53. Otra excelencia se halla en Joseph, por aver puesto nombre à Jesus. Y es que en esso se mostrò que estaba predestinado. Para significar Christo la predestinacion de sus escogidos dize que los llama por sus nombres, como el Pastor à sus Ovejas: *Proprias oves vocat nominatim.* Y explicandolo Laureto dize: *Nominatim vocat oves Christus, quia novit nomina prædestinatorum.* Y en otra parte: *Dicitur etiam Deus vocare ex nomine eos, quos prædestinavit.* Llama Dios por sus nombres à los predestinados; pero de los reprobos parece que aun de su nombre se olvida: *Nomen eius non memoretur amplius.* Pero que dirèmos del privilegio de Joseph? No và Joseph por el camino comun de los demàs predestinados; que si à estos los predestina Dios, llamandolos por sus nombres *Vocat eas nominatim.* Joseph fue predestinado imponiendo nombres à Dios hombre cabeza de los predestinados: *Vocabis nomen eius Iesum.* Porque Joseph pronunciando en el Espiritu Santo, y en su gracia el nombre de Jesus, que significa, y es la misma salvacion, dixo salvacion; diziendo Jesus, fue hecha la salvacion, no para Jesus, sino en Jesus para el mismo Joseph: *Vocabis nomen eius Iesum: Ipse enim salvum faciet*, le dixo el Angel à Joseph: diràs Jesus, y se harà la salvacion: *Nunc facta est salus.* Quando Dios dixo à Moyses que lo conocia por su nombre: *Novi te ex nomine*; fue dezirle que lo tenia predestinado, y escrito su nombre en el libro de la vida, que es el de la predestinacion: *De libro tuo, quem scripsisti.* Pero Joseph fue predestinado conociendo à Dios por su nombre, que es Jesus; y haziendolo escribir en libro de los Circumcidados al Sacerdote de la Sinagoga de Belèn, como dize la Venerable Monja de Agreda, y finalmente escribiendose el linage de Jesus en el libro del linage de Joseph: *Liber generationis Iesu-Christi.*

Idem c. 2. Ioann. 10. Ierem. 11. Apoc. 12. Exod. 33.

54. O lo què se honra Joseph con el nombre de su querido Jesvs! Otros buscan titulos gloriosos para aumentar, y sublimar la honra de su casa; pero la honra de Joseph, y su mas glorioso titulo, es el nombre de Jesvs. Quando Jacob despertò del sueño de la escala, y dixo que aquel lugar era la casa de Dios: *Domus Dei, & porta Cæli*, erigiò honroso titulo para essa casa sobre vna piedra: *Erexit lapidem in titulum*. Y para levantar el titulo, què hizo? Difundiò azeyte sobre la piedra: *Fundens oleum desuper*. La piedra es Christo: *Petra autem erat Christus*; el azeyte es el nombre de Jesvs: *Oleum effusum nomen tuum*, que assi se lo aplica San Bernardo. De suerte que el titulo que Jacob puso à su casa para su mayor honra, fue el nombre de Jesvs impuesto sobre Christo, como el azeyte sobre la piedra. Y essa piedra consagrada con azeyte es la casa de Dios, y es el titulo: *Lapis iste, quem erexit in titulum, vocabitur domus Dei*; porque essa casa de Dios no tiene mayor titulo, ni mas ilustre blason, que el azeyte de la piedra, ò el nombre de Jesvs impuesto en la piedra Christo. Casa de Dios es la casa de Joseph, pues en ella habita Dios; y essa casa divina de Joseph no tiene mayor titulo, ni mas honroso timbre que la piedra Christo, sobre quien el mysterioso Jacob el gran Joseph difundiò el azeyte del nombre de Jesvs, quando se lo impuso para titulo honorifico de su casa: *Erexit lapidem in titulum, fundens oleum: oleum effusum nomen tuum.*

Genes. 28

1. Cor. 10

55. Y ya que gustamos con el discurso deste mysterioso azeyte, que Joseph con Maria primero que ninguno de los mortales llegò à sus labios, discurramos en otras circunstancias, que lo hazen mas mysterioso; y à Joseph mas privilegiado. Fue la boca de Joseph oliva fructifera, de cuya pronunciacion dimanò el azeyte del nombre de Jesvs; y pudo dezir Joseph, què era como la oliva, que dà fruto en la casa del Señor, que era propria suya: *Ego autem sicut oliva fructifera in domo Domini*. Y què fruto diò Joseph como oliva? El azeyte del nombre de Jesvs, que Joseph fructificò con sus labios, pronunciandolo, y llegandolo à la boca. Joseph no produxo à Christo, pero sus labios produxeron su nombre pronunciandolo; porque como el sèr del nombre està en la pronunciacion, de aì es que esse divino nombre de Jesvs, que Joseph invocò, fue azeyte, que su boca produxo como oliva, y fue como su fruto: *Sicut olivæ fructifera in domo Domini*. Y es Joseph, como la oliva fructifera, porque es semejante à Dios Padre en la dignidad, y este se symboliza en la oliva, dize Laureto: *Oliva ad personam Patris referri potest*.

Psalm. 51

56. O fue Joseph el monte Olivete, ò de las olivas, que diò el abundante azeyte del nombre de Jesvs. Sobre esse monte Olivete se puso Jesvs para bolverse à su Eterno Padre; porque quando huvo de manifestarse al mundo por hijo del Eterno Padre, primero se puso por hijo de Joseph, que fue como subir primero al monte Olivete Joseph para subir despues à la mas alta cumbre de su honra, ò al Cielo summo de su Padre Celestial, declarandose por hijo suyo. Y à esse monte Olivete subiò Jesvs, quando Joseph como oliva produxo pronunciando el azeyte de su nombre, y vsò del fuero paterno mostrandose padre de Jesvs por la imposicion de su nombre. Con que podia Maria dezir hablando con Dios: *Impinguasti in oleo caput meum*; llenaste mi cabeza de azeyte; porque à mi cabeza, que es Joseph, lo llenaste del azeyte del nombre de Jesvs, quando a boca llena gustó dèl, cogiendolo en sus labios para refeccion de su espiritu, mediante la gracia del Espiritu Santo, que infunde la invocacion de tan divino nombre.

Psalm. 22

57. Y si antiguamente se vsaba, que en los desposorios se encendiessen lamparas de azeyte, como dize Roa, y dà à entender el Evangelio en la parabola de las diez Virgines con lamparas,

vnas encendidas, y otras apagadas; fue grande prerrogativa de Joseph, y de Maria, los mas felizes Esposos, que mereciessen encender las lamparas de sus almas con el divino azeyte del nõbre de Jesus. Y assi en el Evangelio, en que se refiere el desposorio destos Virgines purissimos, se haze tambien mencion deste salutifero azeyte de las lamparas de las almas, y deste vnguento precioso: *Vnguentum effusum nomen tuum*; que tambien Jesus fue vnguento oloroso, con que se hizo mas solemne, y famoso el desposorio de Joseph, y de Maria, segun la costumbre antigua de derramar en los desposorios olorosos vnguentos, como refiere el mismo Roa.

Idem ibid.

58. Pero todos estos privilegios de Joseph en la imposicion del nombre de Jesus, no fueron sin mucho dolor: que si à Jesus le costò su sangre, y su dolor recebir el nombre, tambien Joseph se lo impuso con grande dolor, y con lagrimas de paternal amor, siendo Jesus hijo de dolor para Joseph; porque si se mostrò hijo suyo en la imposicion del nombre, por ser la insignia del fuero paterno, y esta imposicion del nombre fue con sumo dolor de su corazon, vino por esso Jesus à ser hijo del dolor de Joseph, mas que lo fue Benjamin de su Padre Jacob, que por esso lo llamò hijo de dolor, por aver muerto Raquel de parto con gran dolor: *Filius doloris.* Todos los hombres son hijos de la sangre de sus Padres, dize Salomon: *Coagulatus sum sanguine ex semine hominis.* Pero Jesus fue hijo de Joseph derramando su sangre, quando Joseph se mostrò su Padre imponiendole el nombre con derramamiento de sangre. O como se enterneceria el corazon de Joseph, quando viò la sangre deificada de Jesus, y sus pueriles lagrimas, que en copiosas avenidas sacaba el dolor sangriento! Mayor dolor padeciò el tierno corazon de Joseph viendo derramar sangre à Jesus, que los Martyres derramandola por su amor: porque si el dolor de Joseph se ha de medir con su amor, siendo este mayor, q el amor de los Martyres; mayor fue tambien su dolor, de cuyo dolor fue Jesus hijo querido: porque si el dolor, y el amor nacen del corazon, y Jesus fue Hijo del amor de Joseph, por ser adoptivo; no pudo Jesus ser Hijo adoptivo del amor de Joseph, sin serlo de su dolor.

Genes. 35

Sap. 7.

59. Pero al passo que resonaba el dolor en el corazon de Joseph, que era citara bien tẽplada: *Cithara pectus devotum designare potest*; correspondia con dulce armonia el jubilo, y gozo, q excitò el Espiritu Santo al pronunciar Joseph tan dulce, y melifluo nombre; que como dize San Bernardo, es el jubilo del corazon, y la mas dulce melodia del oido: *Iesus in aure melos, in corde iubilus*; ni ay canto tan suave como Jesus: *Nil cantur suavius.* Y esta dulce melodia, esta voz tan suave del nombre de Jesus, fue eco de la voz de Maria, y de Joseph, que resonando entre los altos montes de sus dignidades paternas, y pronunciando Jesus, esse eco se oyò en el valle, y campo de Jesus: *Ego flos campi, & lilium convallium.* Y destas tres vozes Jesus, Maria, Joseph, se hizo vn terno de musica celestial, entonando Maria, y Joseph la voz dulce del nombre de Jesus, de quien se puede entender lo de David: *Vox exultationis, & salutis*; que es voz de alegria, y de salud; porque Jesus se interpreta salud, y es la alegria del corazon, que à su invocacion salta de placer.

S. Bernar. serm 15. in cant.

Cant. 2.

Psal. 117

60. Parece que escribiò Jeremias para la imposicion del dulce, y alegre nombre de Jesus esta alegre profecia: *Audietur in loco isto vox gaudij, & vox lætitiæ, vox Sponsi, & vox Sponsæ*: oiràse en este lugar la voz del gozo, y de la alegria, quando se oyga la voz del Esposo, y de la Esposa. Pues què voz se oye al Esposo Joseph, y à la Esposa Maria? La que les mandò el Angel pronunciar, que fue el nombre de Jesus: *Vocabis nomen eius Iesum.* Pues essa

Hier. 33

essa voz de JESVS fue voz de gozo, y alegria, y de musica celestial; siendo Maria, y Joseph musicos de muy linda, y sonora voz, y el tono el nombre de JESVS, que es el cantico nuevo; ò fue musica compuesta de vn terno armonioso de tres vozes, que fueron Jesus, Maria, Joseph, tres nombres, ò tres vozes que en el Evangelio se oyen entonar juntas, para jubilo, y gozo de los corazones: *Mater Iesu Maria Ioseph.*

61. Invocò Joseph el nombre de JESVS, pronunciolo con la lengua, y sintiò en su corazon todos los saludables efectos deste divino, y poderoso nombre. Para recebirlos, dize S. Pablo, que se ha de pronunciar en el Espiritu Santo: *Nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu Sancto*; que explica Cornelio: *Invocare vt i proficuum est ad salutem*: invocar el nombre de JESVS en el Espiritu Santo, es invocarlo como provechoso para la salvaciõ. Pues assi lo invocò Joseph quando lo impuso al Niño. Apareciòle el Angel à Joseph, y dixole, que el Niño era obra del Espiritu Santo: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est*; y luego le mandò, que le pusiesse por nombre JESVS: *Vocabis nomen eius Iesum.* Primero le nombrò el Angel al Espiritu Santo, y luego le dixo, que nombrasse à JESVS, para que supiesse, que si para pronunciarlo dignamente, y con provecho, era menester la gracia del Espiritu Santo, à èl se le infundia la plenitud de esse divino Espiritu: *Gratiâ plenus*, lo llamò Gerson; para que pudiesse con vtilidades muchas pronunciar el soberano nombre de JESVS.

1. Cor. 12

Matth. 1.

62. Y si pronunciar à JESVS en el Espiritu Santo, es pronunciarlo como provechoso à la salvacion, que se contiene en esse glorioso nombre; Joseph lo invocò para conseguir esse saludable efecto, pues le dixo el Angel que pusiesse al Niño esse nombre, porque avia de salvar à su pueblo: *Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet populum suum*; y fue dezirle: Pronuncia tu primero esse nombre, imponiendoselo al Niño, que si es nombre de salvacion, tu seràs entre los varones el primero de el pueblo de sus escogidos, que experimentaràs el efecto celestial de la salvacion, y de los demàs concernientes à su consecucion; porque todo se contiene en ser nombre de salvacion, virtudes, santidad, y gracia, que todo es necessario para conseguir la salvacion. Y todo lo mereciò Joseph, quando impuso al Niño el nombre de JESVS, porque en èl se le diò la gracia, nuevo aumento de todas las virtudes, y certidumbre de la gloria para posseerla à su tiempo. Y esto fue dezirle el Angel, que el Niño, à quien impondria el nombre, era obra del Espiritu Santo; porque si en este divino Espiritu se contiene la gracia, y demàs dones espirituales, como fuente de toda santidad, toda essa gracia, y todos essos dones se confirieron à Joseph en el Espiritu Santo quando impuso el nombre de JESVS.

63. Fue Joseph inventor del nombre de JESVS, y el primero, ò Maestro primoroso de su invocacion, y aun lo podemos llamar el Principe de el arte divina de invocar tan sagrado nombre; porque si los inventores de las artes se llaman Maestros de ellas, y dignos de ser admitidos por sabios, y eminentes entre todos los que las professan, como dize Aristoteles: *Conveniens est, quamlibet artem invenientem vltra communes sensus ab omnibus admirari, non solùm propter aliquam inventorum vtilitatem, sed tanquam sapientem, & ab alijs differentem.* Y Ciceron llamò à Minerva Princesa de la guerra, por inventora del arte militar: *Princeps, & inventrix belli Minerva.* Joseph, que fue el inventor de la invocacion de el nombre de JESVS, fue en essa arte divina el mayor Maestro despues de su Esposa, ilustrado con ciencia infusa por el Espiritu Santo, para que dèl aprendiessen todos los que en la Vniversidad de la Iglesia professan el arte divina de hablar, è invocar el nombre de JESVS,

Arist. lib. 1. Metaphis.

en-

entendiendo sus mysterios, que es altissima Theologia. Y por inventor se puede llamar el Principe de essa divina arte de invocar à Jesus; porque el fue el primero, que la inventò, el Maestro, el sabio, y el que puso los primeros rudimentos, començando à pronunciarlo. Y assi dize Isidoro Isolano: *Hic est Enos novi testamenti, qui cæpit invocare nomen Domini*: Joseph es el Enos del nuevo testamento, y de la ley de gracia, que con mas gracia, y mas nuevos privilegios que el otro començò à invocar el nombre nuevo del Señor, que es Jesus: *Et in calculo nomen novum*. Y si al començar alguno vna accion, ò empressa, se dize como por proverbio, que hizo nombre de Dios; de Joseph, se ha de dezir con verdad, que hizo nombre de Dios; porque èl començò à invocarlo.

Apoc. 2.

64. El mejor David de la ley de gracia, se debe llamar Joseph, como lo intitula San Bernardo: *Quem tanquam alterum David Dominus invenit*; pues hizo mayor hazaña, que su Abuelo el Rey David, quando venciò, y arruinò al gigante Goliath: desafiaba este con oprobrios à todo el exercito del Pueblo de Dios, y saliendo David à su defensa le dixo al valenton que lo avia de vencer, y matar con el nombre del Señor: *Ego autem venio ad te in nomine Domini exercituũ*. Pues como lo matò? Cogiò en sus manos vna piedra, y puesta en la honda la despidiò con tal impetu, y acierto, que diò con el gigante en tierra: *Misit manum suam in peram, tulitque vnum lapidem, & funda iecit, & circumducens percussit Philisthæum*. Pues si David dize, que ha de vencer con el nombre de Dios, como despues hizo el tiro, y consiguiò la victoria con la piedra? Porque la piedra es Christo: *Petra autem erat Christus*; y à essa piedra sobrepuesto el nombre de Jesus: *Ego autem venio ad te in nomine Domini*, le diò à David la victoria. Pues esto mesmo, pero en mas alta esfera, quanto es mas la luz, que la sombra, hizo el mejor David Joseph, que venciò al gigante del infierno, y à todo su infernal exercito, quando cogiò en las manos de la lengua: *In manibus linguæ*, la piedra Christo vngida cõ el azeyte del nõbre de Jesus, y con el chasquido de la honda de sus labios despidiò essa mysteriosa piedra, como vna vala, que sale impetuosa, y ardiente de vna boca de fuego; porque la boca de Joseph, quando despidiò essa piedra, ò vala del nombre de Jesus, fue boca de fuego, q̃ pegò, y encendiò el fuego divino del Espiritu Santo; *Nemo potest dicere Dominus Iesus nisi in Spiritu Sancto*. Y con essa piedra del nombre de Jesus, como con ardiente vala de su boca de fuego venciò Joseph à todo el infierno, diò triunfos victoriosos à los Justos de la tierra, gloria accidental à los Angeles, y al mismo Dios. Dexo otras circunstancias mysteriosas de la invocacion deste admirable nombre por boca de Joseph; porque digo mucho en otras partes deste libro: veale en sus proprios lugares.

1. Reg. 17

1. Cor. 10

Prov. 18.

1. Cor. 12

DISCVRSO IV.

DOLORES, Y GOZOS de Joseph en la venida de los Magos, y presentacion de Jesus en el Templo.

65. TOdo lo viò Joseph; porque fue testigo de los mysterios de Dios ocular, y fidelissimo, y no lo pudiera ser de las verdades divinas, sino las viessen sus dichosos ojos. Viò antes la adoracion de los Pastores, la alegria de los Angeles en numerosos esquadrones, y sus canticos celestiales, y aora viò la adoracion intempestiva, pero fervorosa de los Magos. Pero si Joseph los viò, como ellos no vieron à Joseph: *Invenerunt puerum*

rum cum Maria Matre eius? Por lo menos, si lo vieron, no lo dize el Texto, y parece que ay mysterio. Ver Joseph à los Magos, y ellos no verlo, fue acreditarse de Sol. Los ojos del mundo llamò Calepino al Sol: *Sol mundi oculus.* Y què sucede al Sol en lo mas ardiente, y claro de sus rayos? Que la vista mas aguda no lo puede mirar, quando èl, como ojos del mundo, vè todo lo que ay en èl. Pues assi Joseph, como es Sol de clarissimos rayos, veia à los Magos, y ellos à èl no lo veian, porque no podian, por lo claro de sus luzes.

66. Si no es que digamos, que no parecer Joseph à vista de los Magos, quando buscan al Niño con estrella, fue para que esta pudiesse lucir. Porque como las estrellas, por grandes, y resplandecientes que sean, no lucen delante del Sol, y Joseph por Presidente, y Principe de aquel Cielo en la tierra, era como el Sol en el Cielo, por esso se ocultò, por esso escondiò sus rayos, para que luciesse la estrella de los Magos en ausencia del Sol Joseph. Y en esto se significa otro mysterio. La estrella representaba à todos los Santos, que venian como en busca de su Dios, y Redemptor para darle la bien venida, y recebir su gracia; porque las estrellas en la Escritura representan à los justos: *Fulgebunt quasi stellæ in perpetuas æternitates*; y Joseph entre los Santos es el Sol, aun à vista de los Apostoles, dize Augustino, que delante de Joseph son estrellas: *Beatus Ioseph velut Sol cum vndecim stellis, id est, beatis Apostolis.* Y como Joseph es el Sol, y la estrella de los Magos representaba à todos los Santos, y para que luzgan las estrellas se ha de esconder el Sol, por esso se esconde Joseph, por esso no lo vèn los Magos, ni parece delante de su estrella, paraque esta pueda lucir.

Daniel. 12.

67. Viò San Juan vna maravillosa muger, y dize que la coronaban estrellas, que la calçaba la Luna, que la vestia el Sol, y que paria vn divino infante. Pues como à vn tiempo lucen las estrellas, y el Sol, quando es menester que este se esconda, para que aquellas luzgan? La razon es, que este Sol no manifiesta sus rayos, antes parece que los encubre; porque dezir que el Sol servia de manto: *Amicta Sole*, es dar à entender, que como el manto encubre, assi el Sol, sirviendo de manto, encubriò sus rayos, para que las estrellas pudiessen lucir, sin estorvarselo la summa claridad del Sol. Las estrellas son todos los Santos, el Sol es Joseph assistiendo à Maria significada en esta celestial muger, y al niño que della naciò: *Peperit filium masculum.* Y como las estrellas son los Santos, y el Sol Joseph, y para que aquellas luzgan, este se ha de esconder, por esso el Sol Joseph encubre como con manto sus rayos: *Amicta Sole*; como para que la estrella de los Magos luciesse, fue forçoso que se escondiesse el Sol Joseph, y por esso no dize que lo vieron los Magos, como los Pastores, porque aquellos traian estrella, y los Pastores no.

Apoc. 12.

68. Tres dones ofrecieron los Magos al Rey Niño, sin duda para que partiesse con sus Padres, con quienes el Niño componia el numero de tres, y hazia vna sacratissima Trinidad, para que cupiesse à cada vno su don. A Jesvs el incienso, que entre fieles, è infieles, siempre fue don dedicado à Dios. A Maria la myrrha, porque vna de las interpretaciones de su nombre, es *Myrrha maris*, myrrha del mar, como dize San Epifanio: *Nomen illud Maria interpretatur myrrha maris.* Y finalmente a Joseph el oro, por cabeza, y Principe de su familia; porque el oro es Rey de los metales, y por esso representa la dignidad Real: *In auro, vt ostendatur Regis potentia.* Siete son las varias especies de oro, como dize Cornelio, y el oro Joseph tiene siete especies de mysterios. El oro es tan constante, y firme, que aunque se divida en varias partes, no se quiebra, dize Laureto. Y fue Joseph tan constante, y firme en los trabajos, que no quebraron estos su paciencia;

ciencia; en especial quando la tormenta de los zelos; que aunque por juzgar ser mas justo, se avia querido dividir de su Esposa, pero nunca le quebrò el oro de su amor. Con que por assemejarse Joseph al oro en sus propriedades, le tocò entre los tres este don, quando le ofrecieron à Jesvs los Magos.

69. Llegòse el tiempo de la presentacion de Jesvs en el Templo, segun la ley, y cumplieronla Joseph, y Maria presentando al Niño à su Eterno Padre. En esta ocasion, dize el Evangelista, que su padre, y su Madre, Joseph, y Maria se llenaron de admiracion, por las cosas que el viejo Simeon dezia del Niño: *Erat pater eius, & Mater mirantes super his, quæ dicebantur de illo.* Immensa dicha de Joseph, que à boca llena lo llame padre de Jesvs el Evangelista, sabiendo, que solo era adoptivo, y no natural. No escaleò con Joseph esta alabança; porque el Espiritu Santo, que inspiraba al Evangelista, y le daba plumas para escrivir, y palabras para hablar, dirigia su lengua, y mano para los elogios de Joseph.

Luc. 2.

70. Pero porquè se admira Joseph, ò en què lo reconociò el Evangelista? Discurro, que fue, porque Joseph no hablaba, y viendo, que callaba, y que sus labios no prorrumpian, juzgò el Evangelista, que estaba su animo suspenso en vna grande admiracion: *Erat pater, & mater mirantes.* Porque vna grande admiracion se muestra con el silencio, por ser operacion del entendimiento separada del exercicio de la lengua: la lengua habla, y el discurso admira, dize Aristoteles: *Propter admirari homines nunc & primo cæperunt philosophari.* Callando se muestra en el silencio la admiracion; porque quando calla la lengua, discurre, y admira el entendimiento, alternandose en sus operaciones las potencias. A donde dize David en la vulgata: *Te decet hymnus Deus in Sion*: convienete la alabança en Sion, lee S. Geronymo con otros: *Tibi silentium laus*; sea tu alabança el silencio, esto es, la admiracion; porque lo que no se puede hablar dignamente, se dexa à la admiracion, que se exercita con el silencio. Por esso diziendo la version deste texto, que Dios se alaba en el silencio, dize por otra parte Isaias, que Dios hombre es admiracion: *Vocabitur Deus, admirabilis*; porque lo que se niega à la lengua, motivando silencio, se permite à la admiracion.

Psal. 64.

Isai. 9.

71. Por esso callando Joseph, quando vè, y oye las maravillas, y mysterios de su Dios Niño, muestra, que es grande su admiracion; porque desta se origina su silencio, y es la que pondera el Evangelio: *Erat pater, & Mater mirantes.* Y si siempre callò Joseph, pues dèl no se oye palabra alguna en todo el Evangelio, siempre estuvo absorto su animo en crecidas admiraciones; admirando sin cessar lo que no podia ponderar con la lengua, por lo que avia concebido de la divina grandeza de su Niño. Y yà que Joseph no mueve sus labios, por exercitar la admiracion; porquè mueve tanto las manos en su trabajoso exercicio? Responde Laureto: *Movere manum contingit admirando*: Mover las manos sucede al que se està admirando. Luego Joseph que calla, y que mueve las manos trabajando, todo es admiracion, y mas admiracion.

72. Esta admiracion de Joseph, y de Maria le diò à Jesvs el nombre de admirable, como dize Isaias, hablando del Niño Dios: *Parvulus natus est nobis, & vocabitur admirabilis*: Llamaràse el Niño el admirable; sin duda, porque Joseph, y Maria avian de admirar los mysterios, y maravillas del Niño. A la admiracion de Joseph se siguiò el gozo de su corazon; porque la admiracion se excitò con la vista de los milagrosos sucessos del Niño, y la admiracion moviò el corazon à jubilos, y gozos. Aquella arca del testamento tan celebrada en Israèl, dize el texto, que tenia dos cerrojos, con que se abria, y cerraba. Y preguntandole à Laureto, si contenian al-

Isai. 9.

Exod. 35.

gun myſterio, me dixo: *Vetes arcæ duo in circulis ſunt admiratio, & exultatio*: eſſos dos cerrojos del arca ſon la admiracion, y el gozo, dos afectos maravilloſos, con que Joſeph tratò al arca divina de Dios humanado, quando en ſu corazon ſe juntò la admiracion con el gozo, admirando ſu grandeza, y gozandoſe del bien, que à èl le reſultaba.

73. Pero los gozos de Joſeph ſiempre ſe meſclaban con dolores, y eſtos con gozos. Vimoslo padezer zelos con gran dolor de ſu corazon; y vimoslo lleno de ſumo gozo con la declaracion del myſterio. Vimoslo con dolor, quando viò padecer frio, y deſnudez à ſu querido Niño, y vimoslo rebozando jubilos, y ternuras, quando lo viò celebrado de los Angeles, y adorado de Paſtores, y Reyes. Vimoslo padecer increible dolor, quando viò à Jesvs derramar ſangre en la circunciſion, y vimoslo lleno de alegria, y conſuelo, quando le puſo el nombre de Jesvs, y recibiò en ſu alma ſus ſoberanos efectos. Vimoslo, finalmente, entre admiraciones, y gozos, quando oyò los aplauſos, con que Simeon recibiò al Niño Dios en el Templo: pero quedò ſu corazon por otra parte atraveſſado de dolor, quando oyò profetizar la eſpada de dolor, que avia de herir el alma de ſu Eſpoſa por los dolores del Hijo. Y eſte dolor fue duplicado; eſte dolor no fue vn dolor, ſino dos dolores, y aun vn agregado de dolores. Porque el dolor de ſu Eſpoſa, que fue tan ſuyo, fue vn dolor; y el dolor del Hijo, à quien amaba mas, que Abrahan à Iſaac, fue otro dolor. Y como en el dolor de Hijo, y Madre ſe juntaron tantos dolores; que por eſſo el Hijo ſe llama Varon de dolores: *Virum dolorum*, y la Madre ſe intitula doloroſa: *Stabat Mater doloroſa*; de aì es, que el dolor de Joſeph, cauſado del dolor de Hijo, y Madre fue vn dolor doblado, ò fue vn agregado de dolores.

Iſai. 53.

74. Fluctuaba Joſeph entre dolores, y gozos, templando eſtos el rigor de aquellos, quando ſobrevino vn dolor, ſobre intempeſtivo, grande. Porque apenas avia paſſado la preſentacion del Niño Dios en el Templo, quando ſe le apareciò el Angel à Joſeph, y le mandò de parte de Dios, que huyeſſe à Egypto con el Niño, y la Madre; porque Herodes le amenazaba con la muerte. Oyò Joſeph el mandato, y con èl diò mueſtras de excelentiſſimas virtudes: de amor para con Hijo, y Madre, ſiendo à la medida del dolor de ſu corazon, aſſi por el peligro, que amenazaba à la vida de ſu vida, que era la de Jesvs, y Maria; como porque luego ſe le ofreciò la aſpereza del camino, la falta de lo neceſſario, los rieſgos de foragidos, y ſaltcadores, y otras circunſtancias, que levantaban de punto el dolor de ſu amoroſo corazon. De fè, pues el nuevo mandato no convenia con lo que antes le dixo el Angel, de que Jesvs avia de ſalvar à ſu pueblo, y librarlo de la culpa: *Ipſe enim ſalvum fatiet populum ſuum à peccatis eorum*; y aora le manda, que huyga con èl à Egypto, y lo libre de la tyrania de Herodes. Pudiera dezir Joſeph: Como es eſto, Angel Soberano? Primero me dixiſte, que el Niño avia de librar, y ſalvar à ſu pueblo, y aora neceſſita de que yo lo libre de Herodes, y ponge en ſalvo ſu vida? Pues no diſcurriò aſſi Joſeph; porque era Varon totalmente fiel, dize S. Juan Chriſoſtomo: *Horum nihil prorſus opponit: vir enim erat fidelis*. Creyò con firme eſperança, y viva fè, aun viendo al parecer tan contrarios extremos. Y eſta es excelencia de la grande fè de Joſeph, que viendo coſas contrarias à las promeſſas de Dios, creyeſſe, que ſe avia de cumplir ſu divina palabra.

Matth. 1.

75. Enſalça la Eſcriptura ſagrada la fè de Abrahan por excelente, y tan ſingular, que por ella ſe llevò el titulo de padre de los creyentes. Y en què eſtuvo la fè de Abrahan? Que creyò viendo acciones contrarias à las promeſſas de Dios. Dios le prometiò, que de ſu hijo tendria deſcendencia, y mandole deſpues, que le quitaſſe la vida;

con

con lo qual se hazia impossible la sucession para Isaac: y en este impossible, y contrariedad tuvo tanta fè, que creyó, que se avia de cumplir la promessa divina. Pues assi Joseph con mas dicha, y aun mas fè, que Abrahan. Dixole Dios por el Angel, que Jesvs libraria à su pueblo, y oyendo, que le dezia à esse Niño libertador, lo librasse, y salvasse del peligro; porque el tyrano lo buscaba para su daño; con todo esso lo creyò, que aquel Niño Dios avia de libertar, y salvar à su pueblo. Y creyendo contra lo que veìa contrario a la promessa de Dios mereciò con más gracia, que Abrahan ser padre de Christo, y aun padre de los creyentes en Christo.

76. Mostrò tambien Joseph en este caso promptissima obediencia, sujetando, no solo su voluntad, sino su juicio, pues no solo quiso lo que Dios ordenaba, sino que lo juzgò por muy justo, y conforme à razon, y con obediencia ciega executò el mandato divino, sin inquirir, ni discurrir las causas, y motivos de aquel nuevo precepto. Manifestòse el rendimiento de su voluntad, y la conformidad con el divino beneplacito. Y finalmente su corazon magnanimo, pues ofreciendosele al pensamiento las dificultades, peligros, y trabajos, que naturalmente traia consigo tan largo, y aspero camino, à todo diò vado su grande animo, y constante corazon, dispuesto à devorar mas trabajos, que Hercules entre Gentiles, y que Jacob entre los fieles. Y assi se levantò à la misma hora, que recibiò la nueva del peligro de su amado, y levantadose con presteza huyò para vencer los contrarios, y huyò de noche; porque huyò de la potestad de las tinieblas, que se oponian al Sol de Justicia, que siendolo tan claro, y resplandeciente buscò en esta ocasion las tinieblas materiales para embozarse, y escaparse: *Posuit tenebras latibubulum suum: Accepit puerum noctu, & secessit in Ægyptum.*

Psal. 17. Matth. 2

DISCVRSO V.

SAN JOSEPH FUE General de los Exercitos de Dios contra los enemigos de Jesus.

77. NAciò Jesvs debaxo del dominio, y amparo de Joseph, para que à su sombra tuviesse en lo natural la seguridad, y defensa, de que necessitaba en la guerra, que le avia de hazer el Demonio por medio de sus ministros. Naciò Jesvs en Belen, que se interpreta casa de pan, y de guerra: *Betlehem domus panis, sive domus belli.* Y naciò debaxo de la sombra de Joseph, natural de Belen, como sienten algunos. Y como Belen es casa de pan, y de guerra, fue significar, que naciendo debaxo del mando, y amparo de Joseph Betlemita, tendria en èl el sustento contra la guerra de las necessidades, y segura defensa contra los enemigos de su vida. Pues veis aì à Joseph valiente guerrero, Soldado animoso de Dios, y General peritissimo en el arte militar para defender à Dios, y à su Madre. Y como el General del Exercito no solo ha de disponer las cosas de la guerra, sino proveer del sustento à sus Soldados, ò à la Ciudad combatida. Assi Joseph General de los Exercitos del Señor, no solo se opuso à los assaltos contrarios del enemigo, defendiendo de los combates hostiles à la Ciudad de Dios Maria, y à su Ciudadano Jesvs; sino que como solicito, y vigilante Capitan les proveyò del sustento necessario. Y esta es la causa de escoger el Niño à Belen para ensaye de la guerra desta vida, y primer palestra de la milicia. Porque Belen es casa de pan, y de guerra, y este mystico Belen fue Joseph, en quien Jesvs ha-

hallò el pan para su alimento, y la defensa en la guerra contra su enemigo Herodes. Y fue gran credito de Joseph oponerse à la guerra del infierno en defensa de Jesvs.

78. Viò San Juan por el cap. 12. de su Apocalipsi, vna cruel batalla, vna guerra muy reñida: porque vn Dragon levantò exercito contra el hijo de vna Celestial muger: *Signum magnum mulier: peperit filium masculum. Draco pugnabat.* El Dragon se armò de Estrellas, formando de ellas vn deslucido esquadron: *Trahebat tertiam partem Stellarum.* Y la muger se vistiò por lucidas armas vn Sol rayo en la guerra: *Amicta Sole*: ò porque para vencer Estrellas es menester ser vn Sol, aunque èl es vno solo, y ellas muchas; ò porque se acredita de Sol quien vence Estrellas. La Celestial muger era Maria, y el Hijo era Jesvs. El Dragon, y sus Estrellas, el Demonio con sus ministros, Herodes, y sus Soldados, que hazian guerra al Niño. Y el Sol, de que se armò la muger para defenderse contra el combate del enemigo, fue su Esposo Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol.*

Apoc. 12

79. Pero porqué Joseph se muestra como Sol, quando defiende al Niño, y vence à sus enemigos? La razon es, que el Demonio, y sus ministros se muestran como Estrellas; porque fueron Estrellas del Firmamento, de donde cayeron, quando cayeron en culpa; y assi son Estrellas deslucidas, y eclypsadas, que solo las puede vencer vn Sol. Y como Joseph venciò las Estrellas infernales, escondiendo al Niño con los rayos de su abrigo, y defendiendolo de Herodes, y sus Soldados influìdos de las malevolas estrellas del infierno; por esso es Sol, quando se muestra milite, y General valiente contra los exercitos del Demonio. El Sol con sus rayos hiere, y con su influencia fecunda la tierra para el alimento necessario; y assi, es symbolo de la providencia, como dixo Christo Señor nuestro: *Qui solem suum oriri facit.* Y Joseph como Sol; sino hiriò con los rayos de su valor al enemigo, defendiò al Niño de la espada del contrario, y lo preservò de las heridas, y muerte, que podia executar en èl; y juntamente fue Sol en la providencia para el sustento de Jesvs; pues como buen General le proveyò en la guerra desta vida, y en la que se levantò por la tyrania de Herodes, y astucia del Demonio.

Luc. 12.

80. Fue Joseph milite, y General del Cielo de la tierra, y por esso es Sol en la guerra. La multitud de astros, y planetas se llaman milicia Celestial: *Solem, & Lunam, & omnem militiam Cæli.* Y Cornelio: *Stellæ, quæ in Cælo resplendent gloriosè, sunt instrumenta bellica Dei; Stellæ enim vocantur arma, imo, & milites, & militia Dei.* Y el General de essa milicia, quien puede ser sino el Sol, Presidente de los astros? Por esso nombrando Moyses en el texto antecedente à los astros con nombre de milicia del Cielo, nombrò à parte como General al Sol: *Solem, & militiam Cæli.* Pelea el Sol con las tinieblas, siendo sus armas la luz. Y es Joseph Sol valiente, y guerrero, armado de la luz del poder de Dios, y opuesto à las tinieblas del infierno para defender à Jesvs; contra quien se armò la potestad de las tinieblas, como dixo el mesmo Christo: *Hæc est potestas tenebrarum.* Los Angeles son sus Soldados, que forman la milicia Celestial como Estrellas lucidas, y astros de Dios: *Astra Dei, astra matutina*, se llaman en la Escriptura; y multitud de la milicia Celestial, los intitula el Evangelio: *Multitudo militiæ Cælestis.* Y estos baxan à defender à Jesvs, y pelear en su defensa debaxo de la conducta de Joseph, que en essa milicia es el General de los exercitos de Dios, como Sol General de los astros, que son los Angeles. Quien duda, que Joseph fue General de los Exercitos, en defensa de Dios, pues

Isai. 14.

Iob. 38.

Luc. 2.
Matth. 5

Deut. 17

pues era cabeza, y Principe de su casa Celestial, compuesta del Rey Christo, de la Reyna Maria, y de los Ministros, y Soldados los Angeles? Los Angeles, que eran Soldados en defensa de su Dios, claro es, que estarian debaxo de las vanderas de Joseph, que era General del exercito. Y assi Joseph no era milite terreno, sino Celestial, no era General de la tierra, sino del Cielo; porque lo eran sus Soldados, y el valor, que mostrò en la pelea, mas era impulso del Cielo, que de la tierra.

81. Entrò Sisara en batalla contra el pueblo de Dios, y quedando este vencedor, y aquel vencido, exclama el texto sagrado, que fue batalla, y victoria de los Cielos: *De Cælo dimicatum est.* (Jud. 5.) Pues si esse triunfo sucediò en la tierra, como es del Cielo? Dize el texto, que porquè lo consiguieron las Estrellas, que forman la milicia del Cielo: *Stellæ manentes in ordine adversus Sisaram pugnaverunt* (Ibid.): Las Estrellas, que perseveraron en orden; què orden? Del Cielo, dize Job: *Ordinem Cæli.* (Job. 18.) Estas Estrellas pelearon, y estas son los Angeles Santos, que constantes permanecieron en la obediencia de Dios. Y como en desordenandose el Esquadron es vencido, y los Angeles buenos permanecieron en orden como lucientes Estrellas, por esso triunfaron de las Estrellas errantes. Y essas Estrellas Angelicas no tuvieron General? Parece que si, y que siendo los Soldados Estrellas avrà de ser el Sol su General; que yà es muy antiguo el valor militar del Sol para vencer enemigos, como quando ayudò à Josuè en la batalla, parandose con todos los astros sus Soldados para darle la victoria. Veis aì el triunfo del Cielo conseguido por el Sol, y las Estrellas: *De Cælo dimicatum est.*

82. No ay quien tan propriamente se llame pueblo de Dios, como la familia divina Jesvs, Maria, y Joseph; dize Prieto Burgense: Sisara con sus Soldados es el Demonio con sus ministros, que hizieron guerra al pueblo de Dios Jesvs, Maria, y Joseph. Salieron à su defensa exercitos de Dios; el General fue Joseph Sol valiente del Cielo de su casa; los Angeles eran los Soldados, que como lucidas Estrellas deslucieron el valor del enemigo, arruinando su poder debaxo del baston del General Joseph, Sol valeroso, y Capitan de la milicia del Cielo, ò de las Estrellas puestas en orden de batalla, que son los Angeles: *Stellæ manentes in ordine: multitudo militiæ Cælestis.* Con que llamar el Evangelio à los Angeles milicia Celestial, quando aparecieron en Belen, casa de pan, y guerra, y llamar Moyses, y otros Profetas à las Estrellas milicia del Cielo: *Militiam Cæli*; (Deut. 17. Isai. 24.) fue mirarlos como Estrellas, y Soldados de la milicia del Cielo, à donde el General es el Sol. Como en esta milicia de los Angeles Estrellas ordenadas, el General fue el Sol Joseph, à quien Dios Padre encomendò la defensa de su Hijo, y el baston de General de sus Exercitos. Y pudiendo por sì librarlo el Angel, no quiso el Padre, sino que lo librasse Joseph; y por esso à èl le embia à dezir, que lo defienda, y lo guarde del enemigo; porque le haze saber, que yà levanta vanderas, y previene sus esquadrones. Y encomendando à Joseph esta guerra defensiva, le diò por Soldados à los Angeles como Estrellas milites de tanto Sol, y General de la milicia del Cielo. Y como era milicia del Cielo compuesta de Sol, y estrellas, del General, y sus soldados, de Joseph, y los Angeles, por esso la batalla, y la victoria es del Cielo, y por esso Joseph muestra vn valor no nacido en la tierra, sino venido del Cielo: *De Cælo dimicatum est.*

83. Y si apretamos mas el mysterio destas militares estrellas; hallarèmos mas claramente delineado en ellas à Joseph; porque en vn solo Joseph se vè todo el valor militar de las estrellas valientes. En essa milicia de las estrellas, en esse exercito del Cielo, los soldados mas conocidos llegan à numero de mil y veinte y dos estrellas, segun el exa-

examen, y computo de los Astrologos: y estas pelearon en forma de esquadrõ: *Stellæ manentes in ordine adversum Sisaram pugnaverunt.* Pues estas mil y veinte y dos estrellas guerreadoras representan à San Joseph, y à su valor militar; porque si el numero septimo es consagrado à Joseph por sus siete mysterios, como al Espiritu Santo por sus siete dones, estas mil y veinte y dos estrellas estàn tan puntualmente repartidas en el numero septimo, què en todas ellas no ay ni de mas, ni de menos, como lo puede averiguar el Aritmetico. Y assi essas estrellas, que estàn repartidas por septimos, representan à S. Joseph, y en este se vè todo el valor militar de ellas estrellas: *Stellæ pugnaverunt.* Y si Dios le dixo al Patriarca Abrahan, que su descendiente seria como las estrellas, que èl como Astrologo que era, podia contar: *Numera stellas, sic erit semen tuum*; siendo mil y veinte y dos las estrellas que cuentan los Astrologos, y Joseph descendiente de Abrahan, como dize el Evangelio, Joseph sin duda se representa en essas estrellas, y vale por todas ellas en el valor militar: *Numera stellas, sic erit semen tuũ.* Y con esse militar esfuerço peleò contra el infierno, y defendiò à Jesvs de sus enemigos.

Gene. 15.

84. Vaticinò Balaan las victorias de vna estrella, y dixo que tendria vna vara por baston de General: *Orietur stella ex Iacob, & consurget virga de Israel: & percutiet duces Moab, vastabitque omnes filios Setht.* Nacerà la estrella de Jacob, y levantaràse la vara de Israel, que matarà los Capitanes de Moab, y destruirà los hijos de Seth. Estrella de Jacob que tiene vara, bien podemos dezir que es Joseph, à quien con mas poder que à Moysès, se le diò vara, ò baston de General para governar exercitos, no de la tierra, sino del Cielo, en defensa de Jesvs, como estrella de Jacob, por ser nieto del antiguo, è hijo de otro Jacob: *Iacob autem genuit Ioseph.* Y Joseph estrella con valor arrui-

Num. 24. 17.

Matth. 1.

nò los hostiles intentos de Herodes, quando armado del poder de las tinieblas pretendiò quitar la vida à Jesvs; à que se opuso Joseph como estrella con vara, ò baston de General, y estrella que con siete rayos venciò al Dragon de siete cabezas, y à sus estrellas deslucidas, y eclypsadas.

85. Apareciò al Evangelista San Juan vna autorizada persona, que traia en la mano siete estrellas, y en la boca vna espada de dos cortes: *Habebat in dextera sua stellas septem: & de ore eius gladius ex vtraque parte acutus.* Pues si la espada se ha de tener en la mano para pelear, como en ella tiene estrellas? Acaso las estrellas pelean, sirviendo de espada, y de soldados? Assi parece; porque como essa guerra es con el Demonio Principe de las tinieblas, es menester la luz de las estrellas para vẽcerlas. Y essas siete estrellas con espada representaban à San Joseph estrella de siete mysterios, ò siete rayos, què esgrimiò la espada de su poder contra las tinieblas del infierno, y peleò como siete en defensa de Iesvs.

Apoc. 1.

86. No ha avido jamàs en la milicia Capitan de mas valor, y esfuerço, que Sanson. Pero como peleò, y venciò? Con siete cabellos, que eran como siete estrellas de su cabeza: *Septem crines eius*; porque Sanson se interpreta Sol: *Samson, id est, Sol eius.* Y siendo Sanson Sol, què pueden ser los siete cabellos de su cabeza, sino siete estrellas, que la coronan, ò siete luzes, con que vence, y triunfa de sus enemigos? Essos siete cabellos de Sanson son los siete mysterios de Joseph, en que tuvo la fortaleza, y valor de sus merecimientos; que si Sanson significa Sol, Joseph es el Sol valiente, que resplandeciendo siete vezes en sus siete mysterios: *Lux Solis erit septempliciter*, venciò las deslulidas estrellas del infierno, que con las siete esquadras del Dragon de siete cabezas coronadas con siete estrellas, pretendieron quitar la vida à Jesvs; à cuya defensa saliò el Sol Joseph con las luzes de

Iudic. 16.

Isai. 30.

de sus siete mysterios siete cabellos de su animosa cabeza.

87. Acometan en hora buena enemigos à Iesvs, que si por vn camino le entraren, por siete saldràn vencidos. Parece que miraba ya Moysès las batallas de Jesvs, y las victorias de Joseph, quando hablando con los Israelitas, y animandolos contra sus enemigos, les dixo: *Per vnam viam venient contra te, & per septem fugient à facie tua.* Si entraren los enemigos contra ti por vn camino, por siete huiràn de tu presenci a vencidos. Parece que oygo al Eterno Padre, que hablando con su Hijo, le dize lo mesmo: *Si por vn camino te acometiere Herodes impelido del Demonio, por siete quedarà vencido; porque de essos siete caminos es guia, y defensa tuya Joseph, que vale por siete en su valor: Per septem fugient à facie tua.*

Dauter. 28.

88. Pero si Iesvs tiene Angeles que lo defiendan, como à Joseph se encomienda essa militar empressa? La razon es, que Joseph solo vale por todos los Angeles, dize Sylveyra: *Pro illis omnibus in terris vnus est Ioseph*; no porque de suyo tenga mas valor, sino porque se lo comunicò Dios para defensa de su Hijo; y assi son sus fuerças milagrosas, y ellas solas bastan para formar vn exercito valeroso. Quando Sanson governaba al pueblo de Dios, no avia exercito formado, porque èl era exercito, y General; èl solo peleaba, y èl solo vencia; porque Dios le comunicò fuerças milagrosas para amparo de su pueblo. Y podemos discurrir vna razon mysteriosa. Para pelear con estrellas, y vencerlas, basta vn Sol, que èl solo basta: y como Sanson significa Sol, y los Filisteos symbolizan los exercitos del infierno, que pelean en forma de Estrellas: *Trahebat tertiam partem Stellarum*; por esso para essas Estrellas basta vn solo Sanson, y vn Sol; que èl solo puede pelear, y vencer con la multitud numerosa de sus rayos: *Sanson, id est, Sol eius.* Antes de Sanson peleaban en defensa de Israèl las Estrellas de los Angeles: *Stellæ manentes in ordine adversus Sisaram pugnaverunt*, que por Estrellas se significan, como dize Laureto; y assi necessitaba el Reyno de exercitos; pero peleando el Sol Sanson, èl solo basta, porque es Sol, y como Sol contiene todo el valor, y lucimiento de las Estrellas. Pues veis aì, porque teniendo Jesvs en los Angeles Soldados, con que formar exercitos para defensa suya, no los leva, ni junta, encomendando la empressa à solo Joseph, Sanson mysterioso, y Sol valiente; que teniendolo à èl, no ha menester Jesvs convocar à las Estrellas de los Angeles, que formen exercitos, y lo defiendan: Como teniendo Israèl por General al Sol Sanson, no necessitaba de exercitos.

Apoc. 12.

Iudic. 5.

89. Peleò Joseph contra el Demonio en defensa de Dios, y por esso su espada se puede dezir que es de Dios, y de Joseph; de Joseph, porque èl la esgrime; de Dios, porque con ella es defendido. Peleò Gedeon contra Madian en defensa del pueblo de Dios; y viendo vn Soldado entre sueños las victorias de Gedeon, exclamò: *Gladius Domini, & Gedeonis*: esta es la espada de Dios, y de Gedeon. Pues porque, si es espada de Gedeon, se llama de Dios? Parece que porque defendiò al pueblo de Dios, y de aì se nominò de Dios. Luego con mas razon se puede dezir de la espada de Joseph: *Gladius Domini, & Ioseph*: espada es de Dios Joseph, pues se esgrimiò para defender à Dios; y assi es de Dios mas propriamente que lo fue la de Gedeon. Si no es que digamos que Dios le diò à Joseph su espada, y siendo espada de Dios es tambien de Joseph, porque la tuvo en su mano, y en su poder. Qual es la espada de Dios? el Verbo divino, dize Laureto: *Gladius est Verbum Dei*; segun aquello de San Pablo: *Vivus est sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* Essa espada la tiene Dios en la boca: *Ego ex ore Altissimi prodivi.* Y Joseph la tiene en la mano; porque al Verbo

Iudic. 7.

Ad Heb. 4.

Eccli. 24.

Verbo divino lo tuvo en su poder, y dominio, y vsando de su poder divino, como de espada, lo defendiò en la humanidad contra sus enemigos. Pues quien podrà, no digo vencer, pero ni aun resistir la espada de Joseph, si es la misma espada de Dios: *Gladius Domini, & Iosephi.*

90. No solo la espada, que defendiò à Dios, es espada de Dios, sino tambien su guerra defensiva es guerra de Dios. Levantò el infierno militares Vanderas contra Dios hombre, armò sus exercitos para hazerle guerra. Y Joseph armado de Dios tomò à su cargo la guerra de Dios para defenderlo; mereciendo por esso que Dios fuesse su hijo, y la Madre de Dios su Esposa. Aplaudiò la prudente Abigail los meritos de David, y dixole: *Faciet Dominus tibi Domino meo domum fidelem; quia prælia Domini tu præliaris*: el Señor te edificarà vna casa fiel; porque peleas en la guerra del Señor. Edificar casa à vno es darle hijo, segun el ordinario modo de hablar de la escritura, como probè en otra parte. Con que porque David peleò en la guerra del Señor, se le diò por hijo al Hijo de Dios, q es la casa de Dios, y casa fiel. Y siendo la guerra divina, divino avia de ser el premio. Diòle Saul à David à su hija Merob por Esposa, con tal que peleasse las batallas de Dios: *Ecce filia mea maior Merob, ipsam dabo tibi vxorem: tantummodò esto vir fortis, & præliare bella Domini*; para que David debiesse à la guerra que peleaba del Señor, el tener Esposa hija de Rey. Es Joseph otro mejor David, dize S. Bernardo: *Quem tanquam alterum David Dominus invenit.* Y como mejor David peleò la misma guerra de Dios, defendiendolo de sus enemigos, para ser Padre de Dios, y Esposo de Madre de Dios; que el Señor le edificasse la casa fiel de su hijo; y le diesse por Esposa à la soberana Merob Maria santissima hija especial del Rey del Cielo, y Madre suya. Con que la espada de Joseph es espada de Dios; la guerra es de Dios: *Gladius Domini, & Gedeonis. Prælia Domini tu præliaris.* Y el poder, y fortaleza militar, ha de ser por consiguiente de Dios, para que pueda en la guerra de Dios esgrimir la espada de Dios, y no se podrà con fuerças naturales, sino con virtud divina.

1 Reg. 25.

Assump. 4 disc. 9. n. 264. 265.

1. Reg. 18.

91. Ya dixe, y probè en otra parte que Joseph por participacion es la virtud, y fortaleza del Altissimo, que hizo sombra à Maria, como sombra del Altissimo, que es el Eterno Padre: *Virtus Altissimi obvmbrabit tibi.* Porque como su espada, y su guerra fue divina, lo avia de ser su fortaleza. Porque si San Gabriel se llama fortaleza de Dios, solo porque venia à annunciar la venida del Dios fuerte para triunfar del poder del enemigo infernal. Con mas razon Joseph avia de tener comunicada la virtud, la fortaleza, y fuerças de Dios, pues avia de defender al que venia à pelear con el infierno, y que si peleaba, y vencia como Verbo de Dios, que es su espada, triunfaba en manos de Joseph, à cuyo presidio, y defensa estaba; como à sombra de la luz del Padre. Y aun podemos dezir, que fue tanto el valor de Joseph, que sola su sombra vencia los enemigos de Jesus. Porque si Joseph es la sombra de la fortaleza del Altissimo, es la sombra que peleò, y venciò con divina fortaleza: y assi vna sombra de Joseph bastò para dàr triunfos à Jesus, y librarlo de sus enemigos.

Ass. 5. disc. 2. n. 34. 35.

Luc. 1.

92. Pondèra el sagrado texto de los actos Apostolicos, que la sombra de San Pedro librasse de sus dolencias à los enfermos: *Saltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis.* Enfermo no es otra cosa, que vn cuerpo sin fuerças; y assi la sombra de San Pedro librando de las enfermedades enemigos del cuerpo, daba fuerças à los enfermos. Pero San Joseph fue sombra mas privilegiada, fue sombra de mayor poder, y de fuerças mas divinas, que humanas;

Actor. 5.

manas; pues parece que diò fuerças, y fortaleza à Dios hombre, que por aver tomado la flaqueza de nuestra carne, y la debilidad de nuestra naturaleza, le llama Isaìas enfermo, esto es, sin fuerças: *Virum dolorum, & scientem infirmitatem. Dominus voluit conterere eum in infirmate.* Y San Joseph mejor que San Pedro, fue sombra, que lo librò de la enfermedad, ò debilidad de la naturaleza, dandole fuerças con el alimento, y librandolo con su valor, y esfuerço de los enemigos, que viendolo sin fuerças en la enfermedad de la infancia le acometieron tyranos. Y Dios Padre le diò à Joseph sus fuerças, ò las fuerças de su poder, haziendolo General de sus exercitos, para que librasse à su hijo, que por hombre se hallaba enfermo, y sin fuerças, y necessitaba de las divinas, que comunicadas à Joseph le defendiò con vna sombra; porque bastò para esse triunfo vna sombra de Joseph, ò que Joseph, como sombra de Dios Padre lo defendiesse.

Isai. 53.

93. Esta es excelencia de Joseph, que no huvo menester pelear con luzes, y armarse de resplandores contra el enemigo, sino con vna sombra. El enemigo peleaba con sombras; porque estaba armado de tinieblas: *Hæc est potestas tenebrarum.* Y vencer la luz essas sombras, no fuera tanto valor, como que vna sombra las venciesse. Y assi Joseph siendo sombra de Dios Padre venciò las sombras del infierno, para mostrar la grandeza de su esfuerço, pues vencia al enemigo con sus mesmas armas. Uencer sombras con armas de luz: *Arma lucis*, es lo comun: pero armarse de sombras contra las sombras es privilegio de la milicia de Joseph que se armò de sombras, para pelear, y triunfar de las sombras del infierno.

Luc. 22.

Ad Rom. 13. 12.

94. Peleaba Josue, y acercandose la noche, detuvo al Sol, que con su claridad le diesse ocassion de la victoria: *Sol contra Gabaon, ne movearis.* Pues no puede Josue pelear, y vencer de noche? Para què busca la luz, y huye de la sombra, si pretende triunfos? Era triunfo de vn hombre, era victoria de la tierra, y por esso pelea, y vence con luz; que vencer con sobra es victoria del Cielo. El triunfo, que consiguiò Israel de Sisara debajo de la conducta de Barac, y Debora, tuvo mayores aplausos, que la victoria de Josue; pues esta no se llama batalla del Cielo, como aquella: *De Cælo dimicatum est.* Pues què mas tiene la victoria de Barac, y Debora, que la de Josue? A la de Josue no ayudò el Sol, y à esta otra las Estrellas: *Stellæ manentes in ordine adversus Sisaram pugnaverunt*? Si, y à vn por esso. Pues porquè ha de ser mas aplaudida victoria, que dan las estrellas, que no la que dà el Sol? Porquè el triunfo deste, no se llama del Cielo, y el de las estrellas si? La razon es. El Sol conquè pelea? Con armas de luz: *Arma lucis.* Las estrellas, conquè vencen? Con sombras; porque su emisferio es la noche, que es la morada de las sombras, y entonces salen las estrellas, presiden, y forman sus esquadrones. Y ay tanta diferencia de triunfar con luces à vencer con sombras, que por esso es victoria del Cielo la que consiguen las estrellas: *De Cælo dimicatum est*; no teniendo este aplauso la que ocasionò el Sol con la influencia de sus luces, y claridad de sus rayos: que vencer con luz, no es mucho, por ser victoria muy comun: pero con sombra es triunfo muy singular, y proprio del Cielo: *De Cælo.*

Iosue. 10.

Iudic. 5.

95. Y es la razon: Que las sombras huigan la cara à la luz, no es mucho; porque la luz pelea con armas aventajadas: pero que las sombras huigan vencidas de vna sombra, essa es victoria, q̃ assombra, y essa si, que es admiracion. Que vno le quite al contrario las armas, y lo vença con ellas, grã valor. Las sombras son armas de los enemigos de Jesus: *Hæc est potestas, tenebrarũ.* Y cò essas armas peleò Joseph para defenderlo, y cõ essas asmas alcãsò la victoria, q̃ fue del Cielo: *De Cælo dimicatum*

Luc. 22.

tatum est, porque triunfò comomo sombra de la fortaleza del Altissimo: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi*; y defendiò à Iesvs como padre à su hijo; y siendolo en sombras, como Dios lo es en resplandores, Joseph defendiò à Iesvs, y triunfò como sombra. Luzir con luz no es mucho, que esse es su natural efecto; pero luzir con sombras, esse serà mayor lucimiento. Joseph luziò siendo sombra de Dios Padre, y luziò venciendo sombras; porque si es proprio de la luz oponerse à las sombras, y vencerlas, y Joseph siendo sombra de Dios se opuso à las sombras del infierno, y las venciò, que es proprio de la luz; bien se puede dezir, que Joseph luziò, y venciò con sombras. Y si Joseph luze con sombras, què harà con luzes? Quan excessivo serà su lucimiento entre luzes, si tal fue entre sombras? Esta solo es excelencia de Dios, que tanto vence con luzes, como con sombras, dize David: *Sicut tenebræ eius, ita et lumen eius.* Y como Joseph es sombra de la luz de Dios, ò es luz en sombras, no solo vence con luzes, sino con sombras las sombras opuestas à la luz del Verbo divino: *Erat lux vera.*

Psalm. 138.

Ioann. 1.

96. Consideremos en lo natural à Jesvs, que como hombre, y sujeto à lo fragil de la naturaleza, vsò de medios naturales para su defensa. Consideremoslo acometido de enemigos, Herodes esparciendo iras, fulminando mandatos crueles de muerte contra èl, buscandole los soldados para quitarle la vida, y que ya iban en sus alcances: què hizo Iesvs como hombre? A quien llamò en su ayuda? Què auxilio implorò en esta tribulacion despues de Dios? A quien lo encomendò el Eterno Padre? Embiò exercitos de Angeles, que lo ocultassen, y defendiessen? Embiòlos, pero como Soldados, que militando debaxo del mando de Joseph, èl fuesse el General, y como à tal le embiò el Rey del Cielo los ordenes militares cō vn Angel. Miròse Iesvs cercado de enemigos, y llamò en su ayuda à Joseph, que con las tropas auxiliares de su poder, y cuydado le favoreciesse en aquella guerra. Cercado se viò Gedeon de enemigos, y queriendo salir à campaña, llamò en su ayuda à Abiezer: *Qui clangens buccinâ convocavit domum Abiezer, vt sequeretur se.* Gedeon es Christo cercado de enemigos: Abiezer, que se interpreta *Pater auxilij, vel Patris auxilium*, Padre del auxilio, ò auxilio del Padre, es Joseph, auxilio que el Padre diò a Iesvs en la guerra contra el Demonio, y sus ministros visibles; y con las tropas auxiliares del amparo de Joseph quedò assegurado Iesvs, y victorioso Joseph.

Iudic. 6.

97. Mirò Jesus por todas partes, y viendose cercado de enemigos, puso en Joseph, como en su brazo su defensa; y pudiera dezir con Isaias: *Circumspexi, & non erat auxiliator: quæsivi, & non fuit qui adiuvaret: & salvavit mihi brachium meum*: mirè à vna, y à otra parte, y no hallè quien me defendiesse; busquè, y no huvo quien me ayudasse; y libròme mi brazo. Joseph, como brazo de Dios librò al hijo de sus enemigos, Y dexandolo en los medios naturales, no quiso que los Angeles lo defendiessen milagrosamente: *Et non erat auxiliator*: para que Jesus ocurriesse à su brazo, que era Joseph, y este lo amparasse contra el impetu tirano de los enemigos: *Et salvavit mihi brachium meum.* Habla David con Dios, y dandole gracias, porque librò à los Israelitas de sus enemigos, vsa de esta methafora mysteriosa para San Joseph: *Redemisti in brachio tuo populum tuum, filios Iacob, & Ioseph*: redimiste, esto es, libraste à tu pueblo con tu brazo, à los hijos de Jacob, y de Joseph. Jacob simboliza à Dios Padre, dize Laureto, y Joseph à San Joseph. Y fue dezir: libraste de los enemigos à Jesus hijo del divino Jacob el Eterno Padre, y de San Joseph; y lo libraste por medio de tu brazo, que es Joseph: *Redemisti in brachio tuo filios Iacob, & Ioseph.*

Isai. 63.

P

98. Fue Joseph escudo de Dios en la

la guerra que le hizo el Infierno. Es el escudo vna de las armas, con que se defiende el Soldado de los golpes del enemigo. Y Joseph, que defendiò à Jesus de los assaltos de sus enemigos, fue su escudo fuerte, y poderoso, como dize Isolano: *Altissimi mysterij scutum fuit in expunabile.* Y esse mismo titulo le dà Novarino. El escudo recibe los golpes, que avian de dàr en el cuerpo del Soldado. Y Joseph recibiera con fino amor los golpes, y heridas, que dieran los enemigos à Jesus, si lo huvieran avido à las mànos: ni quien lo puede dudar de aquel amor intensissimo, que no solo lo miraba como à Dios, sino como à hijo dilectissimo? Y assi fue Joseph escudo fuerte de Jesus. Y hablando con el Eterno Padre, le podrèmos dezir de Joseph: *Scutum auxilij tui, & gladius gloriæ tuæ.* Es Joseph el escudo, y espada de tu gloria, esto es, de tu hijo, q por excelencia es, y se llama gloria de su Padre: *Gloriam quasi Vnigeniti à Patre.* Bolviò Joseph por la gloria del Eterno Padre, quando bolviò por la vida de Jesus hijo de Dios, y su gloria, cuyo protector, y amparo fue Joseph, y escudo inexpugnable; pues como dize Aulo Gelio, aquel se llama escudo, que es protector, y amparo: *Ille protector est proprie, qui obiecto scuto aliquem à telis hostium defendit.*

Deutar. 33.

Ioann. 1.

99. O que fortaleza diò el Omnipotente al braço de Joseph, pues le diò fuerças para defender à Dios hombre, y librarlo de sus enemigos! Brazo es Joseph del todo poderoso, y brazo, à quien el Señor comunicò sus fuerças. Es el brazo symbolo de la fortaleza: *Brachium est potestas, & fortitudo.* Y es la milicia en vn Reyno el brazo derecho, con que se defiende, y guarda. Y assi el Profeta Daniel para significar los exercitos del Rey de Eygpto los llama brazos del Austro: *Brachia Austri.* Y añadiò Laureto interpretandolo: *Sunt fortes milites Regis Ægypti.* Luego Joseph, à quien Dios comunicò el generalato de sus exercitos, y el esfuerço de su brazo, para pelear, y defender à su hijo, se puede llamar el brazo de Dios. Y con razon. Porque el brazo de Joseph, no es poderoso por las fuerças humanas, sino con las divinas comunicadas de Dios, para los militares efectos de la defensa de su hijo; y abatimiento de sus enemigos.

Dan. 11. 23.

100. Habla Dios con el Santo Joseph, y dizele: *Si habes brachium sicut Deus? Circumda tibi decorem, & insublime erigere, & esto gloriosus. Disperge superbos in furore tuo, & omnem arrogatem humilia*: si tienes brazo como Dios, levantate glorioso, y triunfante; vence con tu furor à los soberbios, y humilla à los arrogantes. De suerte, que aquel que venciere à los soberbios, se puede gloriar de tener brazo como Dios. Y la razon es, que es proprio del poder de Dios vencer, y resistir à los soberbios: *Deus superbis resistit.* Pues quien es el soberbio, sino el Demonio Capitan de la soberbia: *Contra ducem superbiæ*? El fue el inventor de ella, como Christo de la humildad: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Esse soberbio hizo guerra à Christo Señor nuestro. Quien se le avia de oponer, sino vn Dios con su brazo poderoso; *Deus superbis resistit*? Quien rendir sus fuerças, sino el brazo fuerte del Omnipotente? Pero Dios puso en su lugar à Joseph, diòle sus poderes, y el poder fuerte de su brazo, para que como brazo de Dios venciesse al Demonio Principe de los soberbios, y librasse de sus manos à su hijo, à quien queria quitar la vida por medio de Herodes.

Iob. 40.

2. Petr. 5.

Math. 11.

101. O como pudieramos dezirle à Joseph, quando Herodes levantaba el brazo de su poder tirano contra el Niño! *Consurge, consurge, induere fortitudinem brachium Domini*: levantate, ò brazo del Señor, y armate de fortaleza; porque Herodes brazo tyrano del Demonio se levanta contra el Dios Niño: levanta, ò Joseph, el brazo del divino poder, que tienes participado, y libra

Isai. 51. 9.

à

à tu Dios del enemigo; porque concitadas sus armas pretenden su vltimo dessatre. Y viendose hijo, y Madre amenazados de la tyrania, le dirian à Joseph: *Esto brachium nostrum in mane, & salus nostra in tempore tribulationis*: sed, ò Joseph, nuestro brazo, brazo, que nos libre, y defienda en la presente tribulacion.

Isai. 33.

102. El poder, y fuerças del brazo de Joseph symbolizò el otro Joseph, quando su Padre Jacob le diò por elogio este vaticinio: *Sedit in forti arcus eius, & dissoluta sunt vincula brachiorum, & manuum illius per manus potentis Iacob*: fuerte es el arco de Joseph, y las ataduras de sus brazos, se desataron por mano del poderoso Jacob: esto es, el poder, que por si no tenia el brazo de Joseph, que en lo natural estaba atado, sin fuerças, se lo comunicò el poderoso Jacob; esto es, el Padre Omnipotente à San Joseph, en quien puso su brazo invicto, y lo armò de poder, y fortaleza, para que defendiesse al hijo del poder tyrano del enemigo.

Genes. 49

103. Puso Dios à Jesus en los brazos de Joseph, para que con ellos lo defendiesse; y para esto le diò fortaleza mas que humana, y lo hizo su brazo poderoso, quando le diò el dominio de su hijo santissimo. Aluden à esto vnas palabras del Profeta Isaias, que dize: *Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet, & brachium eius dominabitur*. Vendrà Dios con fortaleza, y su brazo dominarà. Quando Dios hombre vino à redimirnos, quien lo governò, y dominò, sino Joseph? A quien estuvo sugeto, si no à el? Y si el brazo de Dios lo dominò, Joseph que lo dominò, fue el brazo de Dios fuerte, y poderoso, que lo defendiò de sus enemigos: *Brachio sancto suo defendet illos*. Y lo confirma Isaias diziendo: *Paravit Dominus brachium sanctum suum, & videbunt omnes fines terræ salutare Dei nostri*: el Señor preparò su brazo, y viò la tierra à su Salvador. Y esse brazo fue Joseph, en cuyos brazos puso Dios à su hijo, para que Joseph lo defendiesse, y salvasse de sus enemigos, como brazo fuerte del todo poderoso.

Isai. 40.

Sap. 5.

Isai. 52.

104. Viò Jacob la escala entre sueños, y en la cumbre al Señor estrivando en el vltimo escalon como en brazos de su descanso; *Dominum innixum scalæ*. Era Dios hombre, que le puso en los brazos de Joseph supremo grado de la escala, dize Ruperto. Y puesto Jesus en la cumbre de los brazos de Joseph le librò de los assaltos contrarios. Y si por la escala de Jacob baxaban, y subian Angeles. Tambien quando Joseph (cumbre, ò cabeza de la escala trabajosa de Jesus) huvo de ser brazo fuerte, y seguro del descanso, y defensa de Dios hombre, baxò vn Angel con la embaxada, y aviso del peligro, y subiò con la nueva de la prompta obediencia, y segura fe de Joseph en caso tan dificultoso. Jacob, quando viò la escala, iba huyendo de su hermano Esau como de su mayor enemigo. Y Joseph llevando en sus brazos, como en escala à Jesus, iba huyendo de los enemigos, que pretendian quitar la vida à su querido Dios Niño.

Genes. 28.

105. Pero si Jesus huye de los enemigos, y busca seguridad, y defensa, como la busca en Egypto? Hallaràla en esse Reyno? Si, porque lo rodea, y defiende el Rio Nilo, que es su mas fuerte, y seguro presidio contra los enemigos, dize Cornelio: *Quod Ægyptus ob Nili rivos, quibus circumdatur, ab hostium incursu sit secura*: el Reyno de Egypto se tiene por seguro de los assaltos de los enemigos; porque lo defiende, y rodea el Nilo. El Nilo busca Jesus; porque es symbolo de San Joseph, y sombra de su militar presidio contra los assaltos de los enemigos de Jesus. Es Joseph Nilo mysterioso por sus siete mysterios, que son otros tantos brazos, ò bocas, con que dessemboca al mar el rio Nilo, y Joseph al mar de la inmensidad de Dios. Y como Egypto se assegura de los assaltos contrarios con la defensa, y circumvalacion del Nilo: assi Je-

Jesvs busca à Egypto en la persecucion del enemigo, à donde Joseph como otro Nilo mas abundante, y seguro lo lo defienda, y cerque con los siete braços de su amoroso cuydado, y proteccion valiente.

106. Quando considero la huìda de Joseph para Egypto con Hijo, y Madre, me acuerdo de la huìda de los Israëlitas de Egypto para la tierra de promission. Libròlos Dios del peligro, y diòles por guia, amparo, y defensa del rigor del Sol vna columna de nube, y para vencer las tinieblas de la noche vna luciente columna de fuego. Reparad, que era columna para pelear, y columna para defender. Porque vencer la columna las tinieblas de la noche con la luz ardiente del fuego, era vencer enemigos, que son las tinieblas contrarias à la luz. Y defender del calor del Sol con la fresca sombra de la nube, era ser la columna sombra, y amparo para defender del ardor militar, y del calor de la guerra. Symbolizase la guerra en el calor; y por esso Marte, Dios fingido de la guerra, ò astro, que la influye, es vn Planeta ardiente, todo calor, y fuego. Con que la columna de fuego, y nube, que guiò à los Israëlitas, fue como vn presidio militar, que les embiò Dios para vencer enemigos, y defender de sus impulsos. Y era juntamente columna, que los guiaba, quando iban huyendo del enemigo, columna, que era su amparo, y proteccion en aquella continuada guerra, como dize David: *Expandit nubem in protectionem eorum.* (Psal. 104) Y en el Libro de los numeros: *Nubes tua protegat illos.* (Num. 14.) Y columna, en fin, que se llevò el titulo de columna por sus victorias; como lo promete Christo al que venciere: *Qui vicerit, faciam eum columnam in Templo Dei mei.* (Apoc. 3.)

107. Esta maravillosa columna de fuego, y nube fue vno de los mas singulares symbolos de San Joseph. Porque si essa columna fue amparo, y defensa del Pueblo Israëlitico contra las tinieblas contrarias à la luz, y contra el ardor del Sol, que es el ardor militar. Joseph, columna mas privilegiada amparò à Jesvs, y à su Madre, quando huyendo para Egypto, temiendo los assaltos tyranos de Herodes; como columna de nube fue sombra, que à Dios hombre defendiò del calor, y fuego infernal, que por medio de la embidia, en que se abrasaba Herodes, quiso poner fuego al templo de la vida de Jesvs. Como columna de lucido fuego se opuso Joseph à las tinieblas de la noche del infierno, que como enemigas de la luz divina Christo, Hijo del Padre de las lumbres, le hizieron guerra, pretendiendo apagar la luz de su vida, con la sombra de la muerte. Pero Joseph, columna de fuego de lucidissimo esplendor, venciò essas infernales sombras, conservando la luz de la vida de Christo. Joseph fue mas propriamente, que la otra, columna de fuego, y nube: columna, que amparò à Jesvs, y à Maria, y les mostrò el camino para Egypto, llevandolos con amor, y solicitud; columna à quien mejor que à la otra assistia vn Angel, que con los ordenes de Dios hazia mover las acciones de la columna Joseph, para el govierno de su mas escogido pueblo Jesvs, y Maria; columna, por cuya boca hablaba Dios Padre para el govierno del Hijo, y Madre: *In columna nubis loquebatur ad eos.* (Psal. 98.) Y columna, finalmente, triunfante, y victoriosa, que por ello Joseph se lleva el titulo de columna, como promete Christo: *Qui vicerit faciam eum columnam.* (Apoc. 3.) Y por columna victoriosa se llevò Joseph el cargo de Capitan General de los Exercitos de Dios contra los del Infierno, como la otra columna lo era de los Exercitos de Israël, como dize David: *Dux itineris fuisti in conspectu eius.* (Psal. 79.) Que Dios fue Capitan General de su pueblo: y esto lo hizo por medio de la columna de fuego, y nubey; assi interpreta Lorino esta Capitania, que David aplaude: *Duplex columna nubis, ignisque præcipua ducatus*

tus istius pàris fuit. Y este cargo de Capitan General de Jesvs, y Maria en la guerra contra el infierno exercitò con mas poder, y privilegio el grande, y valeroso Joseph, guiando, y capitaneando à Jesvs, y Maria para Egypto, quando Herodes por medio de sus ministros iba en sus alcances, como el Gitano Exercito contra los Israelitas.

108. Quando los Israelitas iban huyendo de los Egypcios, sirvieron las aguas de muro inexpugnable, que los defendiò de su tyrano orgullo. Y Joseph fue muro fuerte de las celestiales aguas Jesvs, y Maria. Criò Dios el Firmamento entre las aguas: *Fiat Firmamentum in medio aquarum.* Y dize Cornelio, que el Firmamento es muro fuerte de las aguas: *Est enim Firmamentum quasi murus in medio aquarum.* Pues porquè pone Dios à las aguas el Firmamento por muro? La razon parece que es, que el agua es symbolo de Maria, mar de gracia, dize San Bernardo: *Sicut congregationes aquarum appellavit maria: sic congregationes gratiarum appellavit Mariã.* Y es el agua crystalino espejo, en que se mira representado el Hijo de Dios, dize San Juan: *Hic est qui venit per aquam*; sin duda por ser el Hijo de Dios agua de la sabiduria del Padre: *Aqua sapientiæ potavit illum.* De suerte, que essas aguas Celestiales eran mysticamente Jesvs, y Maria. Y como eran Jesvs, y Maria, por esso les pone Dios el Firmamento por muro: *Est enim Firmamentum quasi murus in medio aquarum:* para que si ay enemigos, que quieran enturbiar, ò perturbar essas aguas Celestiales, aya vn Firmamento, que con su firmeza, y fortaleza sirva de muralla, y defensa. Y esse Firmamento es San Joseph, dize Gerson: *Firmamentum dicitur S. Ioseph.* Llamase Firmamento el General de los Exercitos. Y assi por el 1. de los Macabeos, se dize, que estos como Generales valientes de las armas de Israèl fueron el Firmamento de los que quisieron llegarse à ellos, y elegidos por Generales: *Omnes, qui fugiebant à malis, additi sunt ad eos, & facti sunt illis ad firmamentum.* Firmamento se llama qualquier amparo, y refugio, como dize David: *Dominus firmamentum meũ, & refugium meum, & liberator meus.* Y como la cabeza de vna casa, y el padre de familias es el amparo, y protector, de aì es que el firmamento, y la coluna, en quien toda la familia estriva, como de la Iglesia, por ser nuestra Madre dize San Pablo: *Columna, & firmamentum veritatis.*

Gen. 1.
1. Ian. 5.
Eccl. 15.
1. Mach. 2. 43.
Psal. 17.
1. Tim. 3.

109. Pues esse firmamento es Joseph, porque es el amparo, y protector de Iesvs, y Maria, es General de sus armas, es Cabeza, y Presidente de su casa, ò padre de familias; y por consiguiente muralla fuerte, y firme valuarte, que puso Dios en medio de las celestiales aguas Iesvs, y Maria, para que siendo muro contra las invasiones del enemigo, diesse à su fama gloriosos triunfos, y à Iesvs, y Maria seguridades eternas: *Est enim firmamentum quasi murus in medio aquarum.* Siendo Joseph para defender à Iesvs no solo muralla, sino espada, escudo, soldado, y General de los exercitos. Y si Dios arma à los suyos, dandoles la justicia, y santidad por cota, y por yelmo la salud del alma, como dize Isaias: *Indutus est iustitiâ vt loricâ, & galea salutis in capite eius*: estas fueron las armas de Joseph; tuvo por cota la justicia, como dize el Evangelio: *Ioseph autem, cum esset iustus*: y tuvo por morrion de su cabeza la salud divina Christo, à quien, como Cabeza, y Padre, impuso el nombre de Iesvs, que significa salud: *Vocabis nomen eius Iesum, ipse enim salvum faciet populum suum.* Y assi estuvo Joseph armado de justicia, y de salud.

Isai. 59. 17.
Matth. 1.
Ibid.

110. Y si los Antiguos fingieron que avia vn Dios de la guerra, digno por sus hazañas, è influencias militares, de divinos honores; con mas razon merece Joseph (aunque no tiene titulos de Dios,

Dios verdadero) honores si de divino por participacion, y aplausos de mas que humano Marte, pues presidió en la guerra al Dios verdadero hecho hombre, y lo defendiò de sus enemigos con el divino ardor militar, que le infundiò el todo poderoso para las victorias de su Hijo contra el infierno.

DISCVRSO VI.

SAN JOSEPH FVE valeroso Hercules, y forçudo Atlante.

111. CElebrado fue Hercules de los antiguos por pasmo del valor, y admiracion del esfuerço militar. Este fue el que venciò Gigantes, sujetò Dragones, espantò Leones, y admirò al mundo con su valor. El fue el que tolerò trabajos, el que venciò impossibles, el que llenò de proezas la tierra, y el que llegò con ellas hasta el Cielo, sostiniendolo sobre sus ombros para ayudar al grande Atlante, como fingiò la antiguedad. Pero mas divino, y valeroso Hercules fue Joseph: que si Hercules matò à la Hydra, ò Serpiente de siete cabezas, como cantò Mantuano:

Bellaque, & atroces iras septemplicis Hydræ.

Mantuano.

Joseph venciò à la Hydra infernal el Demonio Serpiente antigua de siete cabezas, como se dize en el Apocalipsi. Joseph mejor que Hercules venciò à Herodes Leon, que bramaba contra Jesvs. Joseph fue el que devorò trabajos; el que bebiò el amargo caliz de varias tribulaciones; el que venciò à los Gigantes, que gimen debaxo de las aguas de las penas del infierno; el que defendiò à Jesvs de los Dragones astutos los Demonios, y sus ministros.

Apoc. 12

Iob.

112. Y finalmente, si fue fabula, que Hercules cargò sobre sus ombros el Cielo, ayudando al forçudo Atlante, en Joseph fue verdad bien fundada; porque cargò sobre sus ombros al Hijo de Dios, Cielo por su divinidad, y tierra pura virgen en quanto hombre. Y esse Cielo divino, essa tierra Celestial el Verbo encarnado cargò sobre sus ombros Joseph, y lo ayudò à cargar al Atlante todo poderoso el Eterno Padre, que quiso hazer à Joseph compañero en la dicha, y cargo de cargar sobre sus ombros el Cielo de Jesvs. Como lo hizo muchas vezes, quando iban por los caminos desiertos, que vàn de Palestina à Egypto, y Joseph como otro Hercules cargò vn Cielo mas sublime, que el material; y por consiguiente fue vn Hercules mas valiente, y esforçado, que el otro. O felizes ombros los de Joseph! Y assi, dize Pedro Blesense: *Tres leguntur Dominum portasse, Virgo in Vtero, Simeon in vlnis; & tandem Ioseph super humeros, cum fugisset in Ægyptum.* Y Hugo Carense: *Ioseph creditur in humeris eum portasse in Ægyptum.*

113. No solo fue Joseph esforçado Hercules, sino forçudo Atlante en lugar del divino Atlante el Eterno Padre, en cuyo lugar puso Joseph el ombro, para que sobre èl estrivasse la carga del amor, y cuydado de Jesvs, y su amparo contra los enemigos; y por el esfuerço de sus ombros mereciò ser General de los Exercitos de Dios sobre todos los Santos. Eligiò Dios à Saul para General de los Exercitos de Israèl; y eligiòlo mayor que todos del ombro arriba: *Ab humero, & sursum.* Es el ombro symbolo de la fortaleza. Y como entonces se necessitaba de vn hombre apto para la guerra; por esso lo busca Dios de tan grande estatura, que exceda en los ombros à todos, esto es, que sea el mayor valiente, y el mayor en las fuerças, que son los ombros. Theodoreto: *Quoniam ad bella fortiter gerenda, petierunt Vt Rex sibi eligeretur, ideo elegit omnium maximum.* Y el Abulense: *Ista magnitudo staturæ demonstrabat eum virum fortem, & ad bella.*

1. Reg. 9.

Ser Saul mayor que todos en los ombros, esto es, en las fuerças, mostraba, que era varon fuerte para la guerra. Luego Joseph, por traer sobre sus ombros à Christo para defenderlo de sus enemigos, es el mayor valiente del Reyno de la Iglesia, es el General de los Exercitos de Dios por el valor grande de sus merecimientos, y es el Atlante del mismo Dios humanado, à quien como Cielo divino cargò sobre sus ombros. Pon, ò Joseph, sobre tus ombros à Jesvs, cargalo, que no es carga, sino alivio de tus trabajos, y sigue lo que dize el Espiritu Santo, hablando de la sabiduria de Dios: *Subijce humerum tuum, & porta illam*: Pon el ombro, y carga la sabiduria. Quien es la sabiduria de Dios, sino su Hijo, que nace de de su entendimiento? Pues essa sabiduria, dize el Espiritu Santo, que se cargue sobre los ombros; y ninguno lo hizo con tanta felicidad como Joseph, que cargò la sabiduria de Dios sobre sus ombros, quando iba huyendo para Egypto de las astucias, y sabiduria del Demonio.

Eccl. 6.

114. Cargò Joseph sobre sus ombros à Jesvs; y mereciò por esso tenerlo por suyo como de justicia. Fingieron los antiguos, que el valeroso Hercules ayudò à cargar sobre sus ombros el Cielo al maximo Atlante, y que en premio de su trabajo se le diò el Cielo, que cargò, como dize Boècio: *Vltimus Cælum labor inflexo sustulit collo, pretiumque rursus, vltimi Cælum meruit laboris*. Trabajò Joseph por Jesvs, huyendo con èl por largos, y desiertos caminos, y llevandolo sobre sus ombros. Y como Hercules mereciò por suyo el Cielo, que cargò sobre sus ombros: con mas verdad el gran Joseph tiene de justicia por suyo à Jesvs, como padre à hijo; porque como à tal lo cargò sobre sus ombros.

115. Siempre el premio sigue al trabajo. Si el trabajo de Joseph fue llevar à Jesvs sobre sus ombros, sea essa divina carga su premio, que aunque mucho pesa, esso mas tiene de precio, y valor. Hercules cargò el Cielo; y assi el Cielo fue su premio. Joseph cargò à Jesus, que es Cielo por su divinidad, y es la gloria de su Eterno Padre; y assi la gloria de Dios, es su premio. Assi fue el premio, que diò el Padre à su hijo Jesus, segun la profecia de Isaìas: *Factus est principatus super humerum eius*: pusole Dios el principado sobre los ombros. Pues porquè sobre los ombros? La razon es, que en los ombros tuvo el trabajo, en los ombros tuvo el merito, en los ombros tuvo la Cruz, en que muriò, y fue el fundamento de sus merecimientos, y la causa de su premio, dize San Pablo: *Mortem autem Crucis: propter quod, & Deus exaltavit illum*. Pues veis aì à Joseph que cargò sobre sus ombros à Jesus, y sobre sus ombros cargò el cuydado de trabajar para sustentarlo, y defenderlo de los enemigos. Y pues Jesvs estuvo sobre los ombros de Joseph, justo es, q̃ Jesus sea su premio, su gloria, y su hijo.

Isai. 9.

Ad Philip. 2.

116. Fue grandeza de Joseph, ser Governador, y Presidente de Jesvs; y en señal de esse privilegio à solo èl concedido lo trae sobre sus ombros. Quexose Moyses à Dios con rendimiento, y dixole: *Cur imposuisti pondus vniversi populi huius super me?* Porquè Señor pusiste sobre mis ombros el peso de todo este pueblo? Y respondiòle el Señor: *Porta eos, sicut portare solet nutrix infantulum*: cargalos, como suele cargar à vn niño infante la que lo cria, ò como la Madre à su hijo tierno, explica Cornelio: *Esto populo huic & nutrix, & Mater*. Y toda essa carga le vino à Moyses por ser Capitan General de los Israelitas, y como Padre suyo. Y como era su Padre, y Superior; por esso los carga sobre sus ombros: *Porta eos*. Ausentabase Elias de su discipulo Eliseo, y clamaba este con lagrimas: *Pater mi, currus Israël, & auriga eius*: Padre mio, Carro de Israel, y cochero suyo. Titulo le dà de Padre, nombre de Carro, y oficio de cochero.

Num. 11.

Ibid.

4. Reg. 2.

Como

Como carro, forçosamente avia de llevar sobre sì à los Israelitas; y como Cochero, governar el carro del Reyno; y como Padre, cargarlos sobre los ombros de su amoroso cuydado. Fue Joseph Capitan General de Jesvs, Governador del Reyno de su casa, Padre de Jesvs, carro, que cargò al Hijo de Dios, y Cochero, que governaba el carro de su casa. Y assi Jesvs podia dezir à su Joseph: *Pater mi, currus, & auriga*: Padre mio, carro de mi humanidad, y Cochero, que me govierna y dirige.

117. Aunque Joseph por criatura es oveja: *Qui deducis velut ovem Ioseph*: y Christo, por ser Dios hombre, y nuestra cabeza, es nuestro Pastor: *Ego sum Pastor*; y el Pastor carga sobre sus ombros la oveja: *Imponit in humeros suos*. Con todo esso, como Joseph por padre es Pastor de Christo, y Christo por Hijo es su Oveja, ò su Cordero, que naciò de la blanca Oveja Maria Esposa, y Oveja de Joseph; por esta razon llevò sobre sus ombros al divino, y manso Cordero Jesvs: *Ecce Agnus Dei*. Fue Joseph mas valiente, mas fino, y mas amoroso Eneas respecto de Anchises Christo; con diferencia, que Eneas fue hijo de Anchises, y Joseph fue padre del divino Anchises Jesvs: pero Joseph siendo padre hizo con Jesvs su Hijo lo que el Hijo Eneas hizo con su padre Anchises. Y fue, que peligrando la vida de su padre Anchises en el incendio de Troya; su hijo Eneas fino, amoroso, y valiente cogiò sobre sus ombros al padre, y lo librò del incendio, y del ardor militar de los enemigos. Pero Joseph mas fino, y amoroso Eneas cogiò sobre sus ombros à Jesvs divino Anchises (que aunque en el nombre su hijo, pero en quanto Dios, y Criador, era su padre) quando la tyrania de Herodes levantò el incendio de la persecucion, y el fuego militar de la guerra encrespò las llamas de su furor contra èl, y Joseph lo librò de todo, y lo puso en salvo en Egypto. O dicha, y privilegio de Joseph! Christo para salvar al hombre, y librarlo del incendio del infierno lo cargò sobre sus ombros, como buen Pastor à su Oveja, y para esso cargò el madero afrentoso de la Cruz. Y Joseph para librar à Jesvs, para salvar al Salvador del incendio de la persecucion, y del fuego de la guerra del infierno, lo llevò sobre sus ombros. O como iria Joseph contemplando tanta felicidad, quando llevaba à todo vn Dios sobre sus ombros! O Hercules valiente! O forçudo Atlante! O mas que humanas fuerças, pues pudisteis cargar al immenso Cielo de vn Dios infinito.

Psal. 79. Joan. 10. Luc. 15. 5 Joan. 1.

118. Descanso era para Joseph esse trabajo; y viendo la grandeza, que se le crecia, puso el ombro al trabajoso descanso de su espiritu, poniendo sobre sus ombros à Jesvs su amado Hijo. Vaticinò el Patriarca Jacob los sucessos venideros de sus hijos, y los mysterios, que en sus acciones se encerraban, y llegando à Isacar, dixo: *Vidit requiem, quod esset bona, & terram quod optima, & supposuit humerum suum ad portandum*. Ysacar viò el descanso, que era bueno, y la tierra, que era fertil, y abundante; y puso el ombro al trabajo. Pues si viò, que era descanso, como puso el ombro Isacar? Poner el ombro para cargar, es trabajo, y carga; pues como es descanso? Discurro, que esse trabajo de Ysacar, mas era descanso, que molestia; puso el ombro à cargar el descanso: *Vidit requiem, & supposuit humerum*.

Gen. 49.

119. Què clara profecia de los ombros de Joseph! Viò Joseph el descanso de Dios, y de los hombres, que es Jesvs; assi lo llamò Isaias: *Et requiescet super illum Spiritus Domini*. Y explicandolo San Geronymo, dixo: *Ecce virga requiei Domini*: He aqui la vara del descanso de Dios. Viò Joseph esse divino descanso, y puso el ombro al trabajo, echandolo sobre sus ombros; y hallò, que no era trabajo, sino descanso, y felicidad: *Vidit requiem, & supposuit hu-*

Isai. 11.

humerum. O dichosos los ombros de Joseph! Forçudos, y valientes! Dichosos, pues cargaron al Hijo de Dios! Forçudos, pues tuvieron fuerças para llevar sobre si al Omnipotente. O poderoso, ò excelso ombro, alto, y encumbrado, pues lleva sobre si al que està en los del Eterno Padre! Parece que admirò el ombro de Joseph Drogon Hostiense, quando exclamò: *Humerus tuus altus, humerus tuus fortis pertingit vsque ad Patris consessum, & super omnem principatum, potestatem, & virtutem.* Ombro es el tuyo tan fuerte, y tan alto, que dexando atràs los Principados, Potestades, y virtudes, llega hasta el Trono de Dios Padre, y alli le entriegas segura la Oveja, ò Cordero divino, q este Señor puso en tus ombros, para q lo guardasses, y librasses de los Lobos sus enemigos.

126. Tan encumbrado es el ombro de Joseph, que llega à tocar al Cielo, que es el Solio de Dios, hasta donde llega con el cordero en los ombros: *Pertingit vsque ad Patris consessum; illuc deducis ovem centesimam.* Al Cielo de la divinidad toca Joseph con los ombros; porque es el supremo grado de la escala, en cuyos ombros estriva Dios humanado: *Dominum innixum Scalæ.* Esso tiene Joseph de soberano, y sublime Atlante de Jesus Cielo divino. Atlante es vn monte tan alto, que parece que llega à tocar el Cielo con su elevada cumbre: de donde tomò ocasion la ingeniosa, y fabulosa antiguedad, para fingir q Atlante sostenia sobre sus ombros el Cielo: *Vbi maximus Atlas axem humero torquet.* Assi podemos discurrir de Joseph, que como està tan alto en su dignidad, y grandeza, que por Padre de Dios està cerca de Dios, y con la cabeza (por ser cabeza de Dios hombre) llega à tocar à Dios hijo, por esso es Atlante de Dios, y por esso se puede dezir, que con los ombros sustenta como otro mayor Atlante la immensa maquina de vn Dios: *Axem humero torquet.* Y si de Atlante fingieron que tuvo siete hijas, quizà porque el monte Atlante tiene siete puntas en su varia, y dilatada cumbre. Tambien Joseph alto monte, y celestial Atlante tuvo siete mysterios, y son siete puntas, y coronas de su inaccesible cumbre, conq̃ cargò el Cielo divino de Dios hombre, como con forçudos ombros.

127. Con què Joseph, no solo tuvò descanso cargando el inmenso peso de Jesus sobre sus ombros: *Vidit requiem, & supposuit humerum ad portandum.* Sino tambien diò descanso à Jesus, aliviandole el trabajo del cansancio natural, y librandolo de los enemigos. Y todo el descanso de Joseph, fue el descanso de Jesus. Joseph trabajò, para q̃ decansasse Jesus; y tuviesse por su medio esse accidente de gloria, que se significa por descanso: *Requies est etiam requies æternæ fælicitatis*, dize Laureto. Descansò Jesus en Joseph, y en èl tuvo accidentes de gloria: descansò Dios en sus brazos, descansò en sus ombros, quando lo cargò en los caminos de Egypto; descansò en su amoroso cuydado, quando lo librò de los enemigos; y en fin Joseph fue el descanso de Dios hombre. O suma prerrogativa de Joseph, que aquel Dios todo poderoso, que por su infinita bondad llama à todos los afligidos, y trabajados, para que hallen en èl el descanso: *Venite ad me omnes qui laboratis, & ego reficiam vos*; este busca, y halla en Joseph el descanso de su santissima humanidad! *Verè Ioseph magnus est dies sabbati, in quo quievit Deus gloriosus*; exclama Isolano: verdaderamente que Joseph es aquel dia septimo del sabado, en que Dios descansò glorioso; porque descansando Jesus en brazos, y ombros de Joseph tuvo accidentes de gloria. O Joseph, descanso de Dios! alivio, y gloria de la gloria de Dios, q̃ es el hijo! Bien pueden tus hijos, que son tus devotos, esperar por tu medio el descanso de la gloria, pues tu fuiste descanso de la gloria mesma. Biẽ puedes

Gen. 49.

Matth. 11.

des

deves ser Hercules, y Atlante de tus devotos, cargandolos sobre los ombros de tu amorosa protecion; pues lo fuiste de Dios mesmo, cargandolo à cuestas, y librandolo de sus enemigos.

DISCVRSO VII.

S. JOSEHP TVVO PRENdas de gran Soldado con todas las circunstancias de milicia.

122 Vulgarmēte se dize, q hōbre callado es valiēte; porque para la milicia, no valen vozes, sino manos. Las manos acreditan el valor; como lo desacredita el mucho hablar, quando su esfuerço no passa de la boca à las manos: y assi para engrandecer el valor de alguno vulgarmente se dize que es hombre de manos; porque éstas se hizieron para pelear, y vencer. La palma es symbolo de la victoria, y la mano tiene palma, porque la palma de la mano, es el instrumento para pelear, y vencer. Veis ay las insignias del valor, y las prendas de la valentia. Quien mas callado, que Joseph, de quien no se lee en todo el Evangelio vna palabra? Solo se vèn sus obras, porque solo se vèn sus manos trabajar; y assi podemos dezir, que fue hombre de muchas manos, y tan valiente, que defendiò à Dios de las manos de los hōbres. Con que siendo Joseph el hombre mas callado, fue el mayor valiente.

123. Calla Joseph, porque es valiente, y porque obra. No es hombre, que pone la eficacia de su valor en las palabras, sino en las obras de sus manos, de cuyos brios fiò el Eterno Padre la defensa de su hijo, y de la Madre con tal privilegio, que parece, que la vida de ambos estava pendiente de las manos de Joseph. Peleaba Israel contra Amalec con la espada; pero parece que essa la governaban las manos de Moyses; pues quando este las levantaba, entonces vencia la espada de Israel; y quando las baxaba, descaecia su valor, y vencia Amalec: *Cumque levaret Moyses manus, vincebat Israel: sin autem paululum remisisset, superabat Amalec.* Pues Moyses pelea? Que hazen sus manos en la batalla, que à su elevacion se vinculan los trofeos, y se consiguen los triunfos? Es Moyses hōbre de muchas manos, es General valiente del exercito de Israel: y assi quiere Dios, que al esfuerço de sus manos deba Israel sus victorias, y los aciertos de su espada.

124. Es Moyses symbolo de San Joseph, y la Iglesia le aplica los elogios de Moyses comprehendidos en la Epistola de su Missa: *Dilectus Deo, & hominibus, &c.* Delante de Jesus, levantò Joseph las manos con mayor excelencia, y poder que Moyses; y à la elevacion de sus manos quedò vencido el contrario. Y como pelean las manos de Joseph? Trabajando, como dezia San Pablo à su discipulo Thymoteo: *Labora sicut bonus miles.* Y Seneca à Lucilo ep. 3. *Non est vir fortis, & strenuus, qui laborem fugit*; siempre peleò Joseph, siempre fue hombre de manos; porque siempre trabajò. Quando los Israelitas bolvieron con Esdras de la captividad à reedificar el templo de Jerusalen, dize el texto, que con vna mano trabajaban los Soldados, y con la otra tenian las espadas; como si las manos, que trabajaban, fuessen manos aptas para la milicia: *Vna manu faciebat opus, & altera tenebat gladium.* Trabajaban las manos de Joseph, y esse trabajar fue acto militar, y empressa de milicia. Y como las manos de Moyses dieron las victorias à Israel contra Amalec, y quando no las levantaba, descaecia, y peligraba. Assi las manos de Joseph dieron triunfos à Jesus, y Maria, cuya vida parece q dependia del exercicio militar de las manos de Joseph.

125. Esta fue la mano de Joseph robusta, y valiente para defender à Dios, y llevarlo para Egypto, sacandolo de Israel: *In manu enim forti eduxit te Dominus de Ægypto.* Mano, que fue exercito formado para glorias milita-

res

Eccl. 45.

Ad Thimoth. 2.

2. Esdr. 4

Exod. 13.

res de la gloria de Dios, que es el Hijo. Y si en latin lo mesmo es mano, que esqua ron militar, lo mesmo es en Joseph mano, que exercito; porque sus manos, ò las obras santissimas de sus manos, que son las virtudes, fueron los exercitos que Dios opuso contra el Demonio en defensa de Jesvs, dize Ysolano: *Tandem fuit Christi pueri contra insidias Diaboli defensor, cui incognitas Iosephi virtutes Deus omnipotens opposuit.* Opuso Dios las virtudes ocultas de Joseph contra las azechanças del Demonio; virtudes; porque virtud, esfuerço, y valor es lo mesmo: *Descendit cum equitibus in virtute magna.* En otro lugar: *Praecepit universum exercitum virtutis suae*; y aun virtud es exercito formado, como se dize en el libro 1. de los Machabeos: *Congregavit virtutem, & exercitum fortem nimis*: y assi el valor militar de Joseph, se fundò sobre sus excelentes virtudes, que cada vna fue vn esforçado Soldado, de que Dios formò vn exercito valeroso contra la malicia del Demonio: *Cui Iosephi virtutes Deus Omnipotens opposuit.*

Iudith. 3.

Ibid. 15.

1. Machab. l. 4.

126. Este es el poder militar de las manos de Joseph, el qual pudiera dezirle à Iesvs con el Real Profeta David: *Qui docet manus meas ad praelium, & posuit vt arcum aereum brachia mea. Et dedisti mihi protectionem salutis tuae.* Tu has armado para la guerra mis manos, y me hiziste protector, y Capitan General de tu salud, y libertad. Quien fue amparo de la vida, y libertad de Jesvs, sino Joseph? Luego esta sentencia de David profecia fue del militar esfuerço de Joseph, pues sus manos sustentaron la guerra contra el infierno en defensa de la vida de Dios hombre? Y assi es Joseph el hombre de mas manos, pues tuvo manos para defender à Dios, y librarlo de las manos de Herodes. Y en señal de esse valor militar, calla, porque solo obra: no tiene lengua, porque tiene manos, que son indice del silencio: *Manu silentium indicens.* Y esse silencio de Joseph es su mayor fortaleza, como dezia Isaias al pueblo de Dios: *In silentio erit fortitudo vestra.* La fortaleza de Joseph se mostrò en el silencio; y callò en señal de su valentia, y que no hablaba, sino obraba, era hombre que no tenia palabras, que solo hieren el ayre, sino obras, con que se muestra el valor, y hombre de manos, no de boca.

Psalm. 17

Actor. 1.

Isai. 30.

127. Huvo en Joseph vna singular circunstancia, para que su valor, y esfuerço estuviesse en el silencio de sus manos; que como la guerra se hazia al Verbo humanado, à quien Joseph defendia, y el Verbo signifique palabra, porque es la que el Padre eternamente habla; fue forçoso que con acciones contrarias à la guerra hecha al Verbo, ò palabra divina, defendiesse Joseph su partido con el silencio, à la palabra con callar, vsando de armas contrarias à el enemigo. El primer assalto del enemigo en la guerra, que hizo à la naturaleza en nuestros primeros padres, fue con la lengua; porque por hablar, y responder se prevaricò el precepto de Dios. Y assi fue justo que Joseph, à quien Dios señalò por General de la guerra defensiva, y ofensiva, que venia à hazer la palabra, ò Verbo divino al que con palabras venciò, fuesse con silencio; ò la palabra divina lo venciesse con el silencio de Joseph.

128. De la palabra, ò Verbo divino, dize San Pablo, que es espada aguda; y penetrante: *Sermo Dei est efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* Y essa mesma divina palabra dize la Iglesia con las palabras del Sabio, que vino en silencio: *Dum medium silentium tenerent omnia, omnipotens sermo tuus venit.* Si essa palabra es espada valerosa, si es milite valiente, como calla, como haze guerra en silencio, quando en la guerra todo es militar estruendo? La razon es, que viene à vencer à su contrario el demonio: y si este venciò con palabras à los primeros Padres, prometiendoles la sabiduria: *Dixit autem serpens ad mulierem: Eritis sicut*

Ad Heb. 4

Sap. 18

sicut dij scientes; vençalo vna divina palabra; que es la sabiduria de Dios, pero sea con silencio, venciendo à su contrario con acciones contrarias à sus diabolicos assaltos. Pues veis aì porque Joseph tiene su fortaleza en el silencio: *In silentio erit fortitudo vestra*, y es porque toda essa guerra que hizo la divina palabra humanada contra el infierno, fue por medio de Joseph; à quien eligiò el Padre por General esforçado de la milicia de su Hijo. Y como Joseph fue el General del Verbo, que vino en silencio à la guerra de esta vida, por esso calla quando esgrime la espada de su esfuerço, obrando tanto las manos, quanto calla la lengua.

Isai. 30.

129. Y si el Evangelista San Juan viò al Verbo con espada en la boca: *Ex ore eius gladius exibat*; tambien lo viò entonces con siete estrellas en la mano: *Habebat in dexterâ sua stellas septem*; que eran divisa de Joseph por sus siete mysterios, que fueron otras tantas guerreadoras estrellas: *Stellæ manentes pugnaverunt*. Y fue significar, que si Christo, por ser palabra; tiene espada en la boca, esta la esgrime con las manos de Joseph armadas con las siete estrellas de sus siete mysterios. Viò San Juan vna muger vestida del Sol Madre de vn tierno divino infante; y que contra hijo, y Madre levantò guerra el Dragon infernal: *Draco pugnabat*. Y reparò, que al tiempo de la batalla, huvo silencio, ò se peleò con silencio: *Factum est silentium*. Peleaba el Dragon, y sus estrellas; y peleaban los Angeles: *Michael, & Angeli eius præliabantur*. Fue esta guerra la que hizo el infierno à Jesvs, y Maria significados en essa celestial muger, y su hijo. El Dragon era General de essa guerra del infierno. Los Soldados de Jesvs eran los Angeles, y Joseph el general significado en el Sol, que vestia, y amparaba à Maria; *Amicta Sole*. Y como era batalla, que governaba Joseph en defensa del Verbo, ò palabra divina, por esso ay silencio, por esso calla Joseph, quando pelea por acreditarse de Soldado valiente, y esforçado, y por oponerse al Dragon, que peleaba con la lengua, abriendo su infernal boca contra la Madre, y el hijo, como advierte el texto: *Misit ex ore suo post mulierem aquam tanquam flumen*; que de su boca saliò vn rio, y con la lengua del agua, pretendiò anegar à hijo, y Madre; à que se opuso la boca de Joseph callando, y obrando solo con las manos de sus rayos; como de Sol valiente, y rayo en la guerra.

Apoc. 1.

Apoc. 8.

Apoc. 12.

130. Y esto es en Joseph pelear con la lengua, ò ser la lengua su espada; quando mas la tiene oculta en la bayna del silencio; que haze mas Joseph con la bayna de la espada, que otros con la espada desnuda; la espada desnuda, es la lengua parlera, la bayna de essa espada; es el silencio; y vence mas Joseph con el silencio, que todos los valentones de boca con sus palabras. En otros la lengua es falta de manos; en Joseph la lengua fue mano; porque la lengua que calla para pelear, mas es mano, que lengua, ò la lengua que calla haze lo que la mano, que obra. Por esso viò San Juan al Verbo que tenia espada en la boca, y estrellas en las manos, estrellas que peleaban: *Stellæ pugnaverunt*. Pues porque no tiene la espada en la mano, sino en la boca? Y porque las estrellas en la mano? Sin duda es para significar que si la espada ha de estàr en la mano, la lengua que calla, es mano, y como si lo fuesse, tiene espada, con que la milicia del Cielo, que son las estrellas, pelea, y vence. Pues esta es la excelencia de Joseph, que haze guerra, ò esgrime la espada con la boca, que calla, como si fuesse con la mano, que obra; porque quanto mas callado, mas valiente, y quanto menos exercita la lengua, mas mueve las manos, para las empressas militares. Como pintaban al silencio? Con la mano en la boca: *Manu silentium indicens*. Pues veis aí, porque lo mesmo es en Joseph boca callada, que mano obra;

Iudic. 5.

Actor. 2[illegible]

obradora; porque si quando el hablador es valiente de boca, no es hombre de manos, porque quita la mano de la boca para hablar, y echar bravatas, al contrario el hombre callado es hombre de manos, porque tiene las manos en la boca, ò tiene por lengua las manos, quando calla; como el valiente de la lengua tiene por manos la lengua, por ser valiente de boca. Joseph, como es hombre de manos, calla, y pone la mano en la boca, porque la mano le sirve de lengua à su valeroso esfuerço.

131. Dize San Pablo, que Dios quita la vida al enemigo con el espiritu de su boca: *Spiritu oris sui interficiet impium.* Si matar es accion de las manos, como ha de matar con el espiritu, y aliento de su boca? Ya probè en otra parte, que Joseph es aliento, y espiritu de la boca de Dios; pero aliento de boca que tiene manos, por ser espiritu de mucho aliento, y esfuerço. Espiritu de la boca de Dios, porque lo que ha de mandar la boca de Dios al Verbo humanado en orden à su govierno, y disposicion, lo manda por mano de Joseph, como por espiritu de su boca, que lo executa como mano de la boca de Dios. Assi es el Verbo, que nace de la boca de Dios: *Ego ex ore Altissimi prodivi*, y es la mano del Padre, con que todo lo hizo: *Omnia per ipsum facta sunt.* Pues assi Joseph aliento de la boca de Dios, porque de ella dimana lo que èl habla para governar como Padre à Iesvs: y es tambien Joseph instrumento, ò mano de Dios, que con aliento pelea, y defiende à Iesvs, como mano fuerte, y aliento de la boca de Dios, con que quita la vida al enemigo: *Spiritu oris sui interficiet impium.* Y como Joseph con el silencio de su boca vence, y mata, siendo mano victoriosa su lengua callada, por esso es espiritu de la boca de Dios, con que el Señor triunfa del enemigo, como con mano fuerte, y poderosa: *In manu forti eduxit te Dominus.*

2. ad Thesalon. 2. 1

Assump. 8 disc. 1. def de el n. 22.

Eccli. 24.

Exod. 13.

132. Y qual es la espada de Joseph para pelear contra los exercitos contrarios? Digo que su espada es el mesmo Jesvs en quanto Verbo, ò palabra: porque como dize Laureto, el Verbo es la espada de Dios: *Gladius est verbum Dei.* Y lo avia dicho San Pablo: *Sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* El Verbo es espada de dos cortes, y tan afilada, que penetra hasta dividir el alma, y lo mas interior del espiritu: *Pertingens usque ad divisionem animæ, & spiritus.* Esta fue la espada de Joseph, este verbo, ò palabra, que esta siempre en la boca de Dios Padre, estuvo en manos de Joseph como espada penetrante, espada de corte, y aun de dos cortes, para ofender, y defender; espada con que Joseph pelea, y triunfa; espada que aunque por sì sola es espada, y mano, no quiso entonces vsar del oficio de mano, sino solo de espada, dexando à Joseph el exercicio de mano, para que cogiendo como mano la espada del divino Verbo, la esgrimiesse valeroso contra sus enemigos, y triunfasse de ellos para eternos lauros de su espada, y de recudida tambien de la mano que mereciò tal espada, que nunca dexò de la mano, porque siempre la tuvo à su orden, y disposicion, recibiendo de la espada valor, y esfuerço, y le infundiò con su vista brios, y alientos tales, que no rindiò su espada à todos los exercitos de la tierra, ni à todo el poder del Infierno.

Ad Heb. 4

133. En los exercitos se vsan vanderas militares, à cuya vista se alientan, y engrien los soldados para la batalla. Y la vandera de Joseph General de los exercitos de Dios fue su mano invicta, y poderosa. Refiere Pamelio citado de Zamora, que en las vanderas Romanas estaba pintada vna mano, como señal, y geroglifico de sus Estandartes. Y aun en los exercitos de Dios su militar vandera, es la mano, como dize Isaias: *Levabo ad gentes manum meam, & ad populos exaltabo signum meum:* Levantarè para las gentes mi mano, y para los pueblos ensalçarè mi vandera.

Isai 49.

Assi

Assi explica Roa este lugar, y esta mano de Isaias: *Manus enim signum est, quo populos ad militiam evocat.* Y el Real Profeta David hablando con Dios, lo dize: *Leva manus tuas in superbias eorum*: levanta, ò Señor, y enarbola las vanderas de tus manos para abatir la sobervia del enemigo. De suerte, que mano, y vandera es lo mesmo; porque la mano del poder de Dios, es el estandarte, que tremola contra los enemigos. Assi lo entiende el erudito Zamora en la primera parte de los atributos de Dios. Y quien tiene en su mano el poder de Dios para vencer al enemigo, si no Joseph? Pues essa mano valiente de Joseph, es el estandarte, y vandera militar, que levantò contra los enemigos de Jesvs. Y es la razon. Las vanderas son insignias de la victoria; y por esso los vencidos abaten hasta el suelo las vanderas en señal de rendimiento al victorioso, y este las levanta en señal de triunfo. Y como en la mano està la divisa de la victoria, porque la mano tiene palma, que es la insignia del triunfo; por esso la mano levantada, ò la palma triunfante de la mano, es el estandarte victorioso, y la militar vandera contra el enemigo. Y con mucha mas razon en Joseph, que es hombre de mas manos, que otro ninguno, pues tuvo manos para defender à Dios; y quanto mas manos, mas palmas, mas triunfos, y mas vanderas. El es la palma de la Iglesia: *Iustus vt palma*; palma de la mano, y mano con palmas, y victorias; porque es mano, que pelea, y palma de la mano, que se llena de palmas en sus gloriosos trofeos.

Psalm 73. Psalm. 91.

134. Veamos las vanderas de Joseph en el 12. cap. del Apocal. Dize el Evangelista San Juan, que viò en el Cielo vna vandera grande, vn victorioso estandarte: *Signum magnum.* Señal, yà se sabe que es lo mesmo que vandera: Y assi el que bate, ò lleva la vandera, que es el Alferez, se llama signifer. Y de San Miguel, que levanta las vanderas de la milicia de Dios, dize la Iglesia: *Michaël salutis signifer*: Miguel es el Alferez, ò Avanderado de la salud. Pues essa vandera de la salud, que es Jesvs, viò San Juan tremolar en el Cielo: *Signum magnum*; y oyò entonar la salud: *Nunc facta est salus*; porque era vandera de la salud Christo Jesvs: *Iesus salus, sive Salvator.* Y assi viò vna muger con vn divino infante, à Maria con Jesvs, assistidos, y cubiertos de vn Sol, que era su amparo en la guerra, que les hizo el Dragon armado de Estrellas contra esse Sol sombra en sus luzes del Sol Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol.* Entonces huyeron por el desierto à Egypto: *Fugit in solitudinem*; y entonces enarbolò el Sol Joseph sus militares vanderas contra las estrellas eclypsadas del infierno: *Signum magnum*; alistando debajo de sus vanderas à las estrellas lucidas de los Angeles: *Michaël, & Angeli eius*; y siendo Miguel Alferez del General de los exercitos Joseph: *Michaël salutis signifer*; Miguel Alferez, ò Avanderado de la salud, que es Jesvs, salud divina, que estuvo en manos de San Joseph: *Salus nostra in manu tua est*; como de General, y en manos de San Miguel, como de Alferez: *Signifer.* Y essa es la salud divina, que aclamaron los Angeles; y à quien batieron las vanderas: *Signum magnum: nunc facta est salus*; aviendo vencido al Dragon, que peleaba, y quitadole la vida: *Proiectus est Draco: defuncti sunt enim qui quærebant animam pueri.* Estas son las vanderas, que se vieron en el Sol Joseph: *Erunt signa in Sole.* Vanderas, que llevan por divisa la mano fuerte de Joseph: *Erit quasi signum in manu*; mano, que librò à Jesvs del Enemigo, para que Jesvs librasse à todo el linage humano: *Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.* Todas las insignias de la mili-

Apoc. 12. Eccl. sia. Apoc. 12. Genes. 45. Matth. 2. Luc. 21. Exod. 13.

milicia estàn en las manos. Y assi los antiguos pintaban à Belona deidad de la guerra vnas vezes con las armas en la mano, otras con vn azote, y otras con vna hacha encendida, y todo en las manos; porque estas son, ò los instrumentos de las batallas, ò las vanderas del triunfo. Las manos de Joseph fueron sus trofeos, y sus victoriosas vanderas; porque sus manos tuvieron palma, y su palma tuvo manos.

135. Las vanderas militares son, ò blancas, ò coloradas; y assi fueron las de Joseph. Porque sus mysterios, vnos fueron de gozo, que se significa en el color blanco: *Album color est, qui in lætitiæ signum assumi solet*, dize Laureto. Y otros de dolor, que se significa en el color sangriento, ò colorado. Y estos mysterios vnos blancos de gozo, y otros colorados de dolor fueron las militares vanderas de Joseph blancas, y coloradas.

136. Los Luchadores para pelear en los juegos Olympicos, y estàr mas fuertes para la palestra, se vngian con azeyte: *Luctatores oleo vngebantur*, dize Roa. Y Joseph antes de entrar en la batalla contra Herodes ministro del Demonio, se vngiò espiritualmente con el azeyte del nombre de Jesvs: *oleum effusum nomen tuum*, que difundiò con sus labios en el Niño Dios, imponiendole esse divino nombre, de que le resultò à su alma la vncion, quedando fuerte, y alentado contra el luchador infernal, y sus ministros.

137. Entre las insignias de milicia era vna el cinto militar, con que se diferenciaba el Soldado del que no lo era. Y esta insignia tuvo Joseph, como milite de Dios, y General de sus exercitos. Es el cinto à lo espiritual la virtud de la castidad, como dize la Iglesia, pidiendo à Dios con los Sacerdotes la pureza: *Præcinge me Domine cingulo puritatis.* Y Christo Señor nuestro para armar à sus Soldados, les pone las armas de la Cruz en las manos: *Lucernæ ardentes in manibus: arma lucis*; y el cinto militar en los lomos: *Sint lumbi vestri præcincti.* Y explicandolo el grande Gregorio, dize: *Lumbos enim præcingimus, cum carnis luxuriam per continentiam coarctamus.* Luego bien se puede dezir, que Joseph como Soldado, y General de las armas de Dios, se vistiò espiritualmente el cinto militar, especialmente quando se armò de pureza, haziendo voto de virginidad, venciendo su carne, y en ella al Demonio.

Luc. 12. S. Gregor. hom. 12. in Evang.

138. Viò el Evangelista San Juan vna persona de grande autoridad, y reparò dos cosas; que tenia en las manos siete estrellas: *Habebat in dextera sua stellas septem*; y que estaba ceñido como para pelear, y en señal de esso tenia vna espada en la boca: *Præcinctum zonâ aureâ. Ex ore eius gladius.* Esta es vna imagen de la guerra espiritual, tomada la semejanza de la material, y es vna descripsion del gran Soldado Joseph, ceñido como milite valiente, y armado con las siete estrellas de sus siete mysterios lucidas antorchas del magnifico templo de su alma, y vida santissima.

Apoc. 1.

139. Disponia el mozo Tobias su viage para Rages Ciudad de los Medos, y buscando compañero, que le acompañasse en el camino, se le ofreciò con dissimulo el Angel San Rafael, en forma de vn gallardo mancebo con nombre de Azarias. Y advierte el texto, que lo hallò Tobias ceñido, y aparejado: *Præcinctum, & quasi paratum.* Y sin duda estaba ceñido; porque iba à pelear con el Demonio, que hazia guerra à Sara prima de Tobias, y Esposa preparada suya. Pastrana en el jardin de San Joseph, y Pile dizen, y con razon, que San Rafael fue symbolo de San Joseph, ò Joseph fue el Rafael de Christo divino, y mysterioso Tobias, à quien Joseph acompañò, llevò por varios caminos, y librò de grandes peligros, en que lo puso la astucia del Demonio. Pero

Tob. 5. Pastron. Pile.

con

con mas dicha que San Rafael, pues Joseph acompañò, y librò à Dios hombre de la guerra del Demonio, y S. Rafael à vn hombre puro.

140. Dos batallas tuvo Joseph en la guerra, que le hizo el Demonio, y sus ministros, y fueron las ordinarias, naval, y campal. Pelean Exercitos en el mar, y pelean en los campos de la tierra; y por esso se llaman batallas campal, y naval. Y estas tuvo Joseph peleando por Jesvs, y Maria, y defendiendolos del enemigo. Es Maria mar de gracia, y assi pelear por defensa de esse mar, serà batalla naval. Es Jesvs flor del campo: *Ego flos campi*; es el campo lleno de las bendiciones de Dios: *Sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* Y pelear en esse campo por defenderlo, serà batalla campal. Defendiò Joseph esse mysterioso campo de la invasion del enemigo, y la seguridad de su defensa, y custodia fiò Dios del valor militar de Joseph; y por esso se lo encomendò, y aun se lo diò, para que lo mirasse como proprio.

Cant. 2

Gen. 27.

141. Moria yà Jacob, y llamando à su hijo el antiguo Joseph, le dixo: *Do tibi partem vnam, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo:* Doyte vna parte, que conquistè con mi espada, y mi arco. Qué parte sea esta avida por fuerça de armas, y porquè se la dàn à Joseph, es toda la dificultad deste texto. Essa parte fue vn campo, que peleando Jacob lo conquistò, y diò à su hijo Joseph; fiando de su cuydado, que sustentaria la guerra, y defenderia esse campo, symbolo de Iesvs, que es el campo lleno de bendiciones, y rocio del Cielo. Y este campo lo encomendò à nuestro San Joseph el Eterno Padre significado en Jacob, para que con el arco, y flecha de su animosa constancia, y con la espada de su valor lo defendiesse del Amorreo el Demonio, y lo venciesse en batalla campal, quedando el campo, y la victoria por Joseph. Y esta fue su batalla campal.

Gen. 48.

142. Tuvo tambien Joseph batalla naval, quando por el mar de Maria, mar de gracia peleò contra el enemigo, aprestando la armada real de su valor, y cuydado. Alabando esta Soberana Señora à su Esposo Joseph en vna revelacion à Santa Brigida, le dixo, que avia sido defensor constante contra sus enemigos; porque peleò por el mar de Maria en batalla naval. Yà he dicho, que el Patriarca Noe fue symbolo de S. Joseph. Tuvo à su cuydado el arca, y la llevò por el mar, que formò el diluvio, symbolo de vna sangrienta batalla, diluvio de sactas, flechas, y balas. Y assi fue como defender el arca en la batalla naval, que levantò el diluvio. Noe era S. Joseph, el arca Maria, y el diluvio batalla naval de la persecucion, que levantò Herodes, y defendio Joseph. Con que el valeroso Joseph fue General del mar, y General de tierra; General en batalla campal, quando defendiò à Jesvs; y General en batalla naval, quando defendiò à Maria. Y diòsele el baston de General de mar, y tierra, quando se desposò con el mar de Maria, que entonces se le diò la vara por baston, y la Paloma por espada, no para serlo en la batalla; sino porque vna mansedumbre irritada suele pelear con mas valor, que vna iracundia arrojada. Consultémos el cap. 46. de Jeremias, à donde ponderando los efectos militares de la Paloma, y de su espada, dize: *Surgite, revertamur ad populum nostrum à facie gladij Columbæ:* Levantaos, y huid de la espada de la paloma. Y aunque comunmente por la espada de la Paloma se entiende el Exercito de los Babylonios; que traian por estandarte el retrato de vna Paloma. Pero mysteriosamente habla de la espada de Dios, como sienten S. Gregorio, y S. Thomàs, y Maldonado, citados de Cornelio. Porque Dios, aunque es Paloma en la mansedumbre, essa paciencia, y mansedumbre de Paloma se convierte en la espada de su Justicia, quando haze guerra al pecador: *A facie gladij Columbæ.*

Ier.

Veis

Veis aì porque à Joseph le dàn por insignia la Paloma, quando se le pone en las manos el baston, ò vara de General; porque aunque Paloma en la mansedumbre, tiene espada valiente para degollar el poder del infierno, armado cōtra Jesvs: *A facie gladij Columbæ.*

143. Tiene tambien el Demonio vara, ò baston de General, como se viò en las varas de los Magos de Faraon, quando pelearon contra el baston de Moyses, General de las armas del pueblo de Dios. Pelearon estas varas, la de Moyses, y la de los Magos. La de Moyses armada del poder de Dios: *Virgam Dei.* Las de los Magos con el poder del Demonio. Pero venciò la vara del poder de Dios, y destrozò las varas de los Magos: *Devoravit virgas eorum.* Tuvo Joseph mas poderoso baston, y mas victoriosa vara, que fue el Hijo de Dios: *Virgam virtutis tuæ.* Y con esta divina vara tuvo todo el poder de Dios para arruinar las varas del poder infernal en defensa de Jesvs.

Exod. 4.

Exod. 7.

Ps. 109.

144. Hasta los años de la vida de Joseph fueron indice de milicia. No se le diò la vida à Joseph para vivir en paz seguro del enemigo, sino para estar expuesto à sus continuos assaltos, à que se opuso Joseph, no solo para defenderse, sino para defender à Jesvs, y Maria, que puso Dios à su sombra, y patrocinio. Esta fue la vida de Joseph siempre en guerra, y esta fue su guerra toda la vida. Y en señal de esso viviò 60. años, como dize la V. Monja de Agreda. Su vida fue guerra, y su vida llegò à 60. años. Porque el esfuerço militar dura hasta 60. años, como dize Cornelio: *Ab hoc anno (puta à viginti] ætas bellatorum incipit, indeque prorrigitur ad annum sexagesimum:* La edad de la milicia, dize Cornelio, llega hasta los 60. años, segun el curso ordinario. Y assi, en señal de que Joseph fue gran Soldado, que tuvo la perfecion de la milicia, y de que toda su vida fue guerra, llegue à los 60. años, que es la edad, hasta donde se estiende el ardor militar.

145. Gran texto el cap. 3. de los Cantares, escrito al parecer para la milicia de Joseph. Describe el Espiritu Santo el lecho de Salomon, y la guarda militar, que lo defiende, y dize assi: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi:* Sesenta fuertes cercan, y defienden el lecho de Salomon de los mas fuertes, y esforçados de Israèl, armados de espadas, y peritissimos en el arte militar. Pues solos 60. Soldados eran la guarda real de Salomon? Salomon, que aun para el cuydado de sus cavallos, y carrozas ocupaba millares, solo avia de emplear 60. en su guarda, y defensa? Claro està, que contiene algun mysterio. Porque Salomon es Christo; su lecho es su divino cuerpo, y vida santissima: *Lectulus dici potest corpus Christi,* dize Laureto. Y quien guardò, y defendiò el lecho de su vida, y cuerpo, quando Herodes lo quiso matar, sino Joseph? Pues veis aì, que Joseph se signfica en los 60. fuertes de Salomon. Porque si la vida es guerra: *Militia est vita hominis;* la vida de Joseph, que se empleò en custodia, y defensa del Salomon Christo, durò 60. años, que es la edad, y termino de la milicia: *Ætas bellatorum incipit, indeque prorrigitur ad annum sexagesimum. Sexaginta fortes ambiunt.*

Cant. 3.

Iob. 7.

146. Aun el numero de Joseph, que es el septimo, es numero de milicia, es numero, que indica valor, y esfuerço militar. Para opugnar la Ciudad de Jericò, que resistiò al Exercito Hebreo, mandò Dios, que rodeassen, y circumvalassen siete vezes sus muros con el arca. Con siete plagas viò San Juan à Dios vencer, y consumar su vengança contra los pecadores. Con siete Estrellas viò èl mesmo à Christo despedir rayos de ira justiciera con la espada, que tenia en la boca. Y aun en las historias profanas instituyeron los Romanos vnos juegos militares por disposicion de Romulo, en memoria del

rapto

rapto feliz de las Sabinas: y eran vnos juegos de carros, en tal disposicion, que aquel, que al septimo circuítu, ò buelta desbarataba al contrario, esse conseguia la victoria. Assi lo refiere San Geronymo: *In Romanis Vrbibus iam inde servatur à Romulo, Vt propter fælicem Sabinarum raptum, quadrigæ septeno currant circuitu; & equos partis adversæ fregisse, victoria sit.* Assi sucediò por diverso modo, y mayor excelencia à San Joseph, que con siete impetus de sus siete mysterios, que fueron siete espadas, ò saetas, desbaratò à su contrario el Demonio, que le hazia guerra con siete cabezas, y triunfò de su poderoso orgullo.

147. Fue Joseph General de los Exercitos de Dios; pero diòsele el baston por los servicios de tantos años, que militò en la guerra desta vida, sirviendo al Rey del Cielo desde que tuvo vso de razon, y pudo tener vso de las armas espirituales. Tuvo Joseph con excelencia las prendas, que se requieren para ser Capitan General de vn Exercito; y son, como dezia Brasidas: *Sapientia, fortitudo, vigilantia.* Sabiduria, y pericia en el arte militar, para disponer con acierto las cosas de la guerra; fortaleza, para resistir los impetus del enemigo, y vigilancia para prevenir sus assaltos. De la fortaleza de Joseph he dicho mucho en otra parte. De su eminente sabiduria dirè despues. Y aora solo digo, que siendo Joseph sabio fue fuerte, y valeroso; pues como dezia Tulio: *Omnes autem sapientes fortes esse*: Todos los sabios son fuertes; porque la pericia, y sabiduria ministra medios, razones, y discursos, para infundir en el animo fortaleza, y constancia.

Ass. 5. di. 3. per tot.

Cicer. 3. tuscul.

148. Quien es el fuerte, sino el Verbo divino? Assi lo llama Isaias: *Vocabitur Deus fortis*; de que le resultò al Angel, que lo anunciò, el nombre de fortaleza de Dios: *Gabriel fortitudo Dei.* El por Verbo es mas valiente que la espada, dize San Pablo: *Sermo Dei & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* Pues porquè con singularidad es fuerte, y valiente el Verbo divino? Porque es sabio, y la mesma sabiduria de Dios, dize Laureto: *Fortitudo Dei dicitur ipse Christus, qui est Dei sapientia.* Luego siendo Joseph tan sabio, fue fuerte para llenar el puesto de General. Aquel espiritu, que Dios puso con espada de fuego en la puerta del Paraìso, para defender la entrada, dize el texto, que era Cherubin: *Collocavit ante Paradisum Cherubim, & flammeum gladium, ad custodiendam viam.* Pues porquè ha de ser Cherubin, y no de otra Jerarquia? La razon es, que como se muestra de guerra con espada, y essa de fuego, denotando el ardor militar en la fortaleza incontrastable del fuego, y Cherubin es espiritu excelente en la sabiduria, y esta infunde valor, y se vne con la fortaleza: *Omnes sapientes fortes esse*; por esso el Cherubin sabio es milite valiente armado de la espada de su sabiduria. Quien es el Cherubin sabio defensor esforçado del Paraiso de su Casa, à donde està el arbol de la vida, sino el gran General Joseph? Oygamos à Ysolano, 3. p. cap. 22. *Cur non Ioseph Cherubim asseverandus est, qui & Virginis Sanctissimæ, & Christi custos à Deo immortali positus fuit?* Joseph es el fuerte, el sabio, y vn cabal Capitan de la milicia de Dios, que con sus excelentes prendas llenò el puesto de General perfectamente, y ganò victorias tantas, que admirò al Cielo, y la tierra, acreditandose de mas que humano en el valor, dize Baeza: *Etenim robur Ioseph militiam superat humanam.*

Isai. 9.

Ad Hebr. 4.

Gen. 3.

149. Pero si Joseph para llenar el puesto de General, fue sabio, y fuerte, parece, que no fue vigilante? Circunstancia es necessaria para la milicia la vigilancia, tanto, que à donde la vulgata lee: *Vigilate, vt non intretis in tentationem*, lee otra version: *Vt non intretis in militiam.* Y al contrario vierten en la sentencia de Job: *Militia est vita hominis*; que leen: *Tentatio est vita hominis.* Y para essa tentacion

Matth. 26.

tacion, ò milicia se ha de velar: *Vigilate.* Velaba la Esposa, temiendo el assalto de los enemigos: *Invenerunt me vigiles.* Sobre lo qual dize Sherlogo: *Ob impendens discrimen à vicinis hostibus:* Velaba la Esposa, y velaban sus guardas, temiendo el peligro del enemigo. Y de essa vigilia fue General el Esposo, dize èl mesmo: *Sponsus vigiliarum præfectus.* Pues como el Esposo Joseph se duerme, y assi dormido es amonestado, que huya el peligro: *Apparuit in somnis?* O valiente General de los Exercitos Joseph, què hazes? Duermes, quando tus milites los Angeles buscaban los Pastores, que velan: *Multitudo militiæ Cælestis. Pastores erant vigilantes?* Despierta, ò Joseph, que los enemigos acometen; despierta, que buscan à tu amado Niño, para quitarle la vida; despierta, que las guardas, y postas de tu Exercito estàn en vela, y sienten los assaltos del contrario, despierta.

Cant. 3.

Luc. 2.

150. Pero esse es privilegio de Joseph, que durmiendo defiende à Jesus, durmiendo vence, y durmiendo es mas valiente, que otros velando. Definiò Aristoteles al sueño: *Ligamentum omnium sensuum:* Atadura de todos los sentidos. Y vencer estando atado es la mayor fortaleza, y el *Non plus vltra* del valor. Veamos las victorias de Sanson atado; yà que vimos las de Sanson dormido. Quien mas valiente què Sanson? Quien mas plausiblemente victorioso? Yà se vè, que sus fuerças excedieron el poder humano. Pues como peleò, y venciò? Atado. Dormia Sanson, y atòlo su infiel muger, y quando se sintiò acometido del enemigo, saltò veloz, y aunque atado, peleò, y venciò, rompiendo assi las ataduras del sueño, como las de las manos. Veis aì pelear, y triunfar atado al hombre de mayores fuerças; porque es prueba del mayor valor. Esto mesmo hizo el mysterioso Sanson Joseph significado en el otro por sus siete mysterios siete fuertes cabellos de la cabeza de su vida: peleò Joseph por su familia, y triunfò, aun teniendo atados con el sueño los sentidos, pues estando durmiendo se levantò con essas ataduras del sueño, y librò al Niño, y à la Madre, para que su esfuerço fuesse el mayor de todas las criaturas, y no fuesse inferior â su enemigo el Demonio, que estando atado, como dize Christo, que él lo atò; *Nisi prius alligaverunt fortem*; con todo esso pelea contra los hombres, y à muchos vence, y mata espiritualmente.

Ass. 7. di. 7. desde n. 170.

Iudic. 16.

Matth. 12.

151. Tiene Joseph durmiendo los efectos de vn cuydado vigilante; y no es forçoso, que siempre denomine la causa, sino que tambien à vezes los efectos, Vela Joseph en los efectos, aun quando duerme èl, que es la causa; porque mirar por la vida de Hijo, y Madre, y defenderlos de sus enemigos, son amorosos efectos de su cuydado, y vigilancia y assi, aunque duerme Joseph, se puede dezir, que vela, por los efectos. Y este es privilegio grande, que del sueño de Joseph dimanen efectos de vigilancia. Y assi podemos dezir, que el dormir de Joseph fue velar. S. Agustin, lib. 5. cont. Julian. dize, que el sueño de los que vivian, y vivieran en el Paraiso, era tan feliz, como la vida de los que estaban despiertos: *Tam fælicia erant somnia dormientium, quam vita vigilantium.* La casa de Jesus, y Maria era el Paraiso de Dios; mucho mejor que el otro, en cuyo Paraiso viviò Joseph; y asi, aunque durmiò en esse Paraiso, su dormir fue velar.

152. Pero qué haze Joseph, quando durmiendo se muestra valeroso? Yà se vè, que defender la vida de Jesus, y librarlo de la muerte. Pues à proposito es el sueño, que es la quietud, y sossiego de la vida; y Seneca el Tragico, lo llamò puerto de la vida: *Portus vitæ*; y es vna imagen de la muerte, como cantò Ovidio:

Gelidæ nisi mortis imago.

Y Aristoteles dixo, que era vn medio entre el vivir, y morir: *Somnus videtur esse medium inter vivere, & non vi-*

vivere. Y como à Joseph puso Dios por medio para defender la vida de Jesvs, y librarlo de la muerte, por esso Joseph se muestra tan valeroso entre sueños: *Insomnis*; y por esso su sueño es vna defensa de la vida de Jesvs, y vna atriaca de la muerte, que le procuraba Herodes. Pensaba Herodes quitarle la vida, y darle la muerte: pero Dios vsando del sueño de Joseph como de vida, y de muerte, librò con èl à Jesvs de la muerte, y le conservò la vida.

153. Pero mirandolo bien, quando mas duerme Joseph, muestra mas su vigilancia en defensa de Jesvs. Porquè se apareciò el Angel entre sueños, y de noche, y no de dia, y en vela? Yo juzgo, que fue enseñarnos, que quando Joseph dormia, dexaba el sueño para velar en defensa de Jesvs; levantòse de noche, que es el tiempo de dormir; y pusose en vela para librar al Niño, y à la Madre de la invasion del enemigo: *Qui consurgens accepit puerum, & matrem eius nocte, & secessit in Ægyptum.* Y si el Angel se apareciera de dia, y estando Joseph despierto, no se supiera, que durmiendo velaba, ò que dexaba de dormir por velar en defensa de Jesvs; y por esso se aparece entre sueños à Joseph: *Apparuit in somnis*, y por esso tambien se advierte, que Joseph se levantò de noche: *Nocte*.

Math. 2.

154. Diòsele vara à Joseph, para que fuesse vara vigilante, mas despierta que la q viò Jeremias: *Virgam vigilantē ego video*. Pagnino traslada: *Virgā amygdali*. Vna vara de almendro. De suerte, que la vara puesta en vela era de almendro. Y dà la razon el mismo Dios al Profeta: *Benè vidisti: quia vigilabo ego super verbo meo*: Bien has visto; porque essa vara de almendro vigilante es señal que he de velar por mi verbo. El Verbo es el Hijo de Dios. Y para velar Dios por esse divnio Verbo, cuydando de su vida, pone en vela vna vara de almendro, que sirva de centinela: *Virgam vigilantem, virgam amygdali.* Y essa vara es insignia de Joseph; y yà probè, que parece aver sido de almendro. Tiene sin duda mysterio, que la vara, ò baston de Joseph sea de almendro para ser vigilante. Porque el almendro es el primero, que en el fin, ò madrugada del Invierno brota flores, que es lo mesmo que ser el primero, que al amanecer de la noche del Invierno madruga, y despierta, abriendo los ojos de los botones de las flores. Es el Invierno symbolo de la noche, porque es vn tiempo à donde ay mas noche que dia, abundan las sombras, y escasea la claridad. Y al amanecer de essa noche symbolica despierta el almendro primero que los demàs arboles, como General vigilante de todos, cuyos bostezos se muestran en sus flores en señal de su vigilancia, con que primero que todos despierta al reir el dia de la primavera. Pues esse parece que es el mysterio de Jeremias de llamar vigilante, y despierta à la vara de almendro; porque quando florece despierta saliendo de la noche de Invierno.

Ierem. 1.

Pagnin.

Assumpt. 7. discur. n. 71. Assu. disc. 1. d. 12.

155. Por esso, pues, Joseph tiene vara de almendro arbol el mas vigilante, y el que primero despierta; porque Dios lo destinò para vara vigilante en defensa de Jesvs contra los assaltos del enemigo, mereciendo el baston de General de las armas sobre todos, por su vara vigilante, y porque primero que ninguno madrugò de la noche de las antiguas sombras al dia de la ley de gracia, para ser centinela, y custodia de Jesvs, Sol, que constituyò esse dia. Son los ojos symbolo de la vigilancia; dormir es tener cerrados los ojos, tenerlos abiertos es velar, y estàr despierto. Es Joseph los ojos de Dios para estàr en vela en defensa de Jesvs. Hizo Dios à Joseph cabeza de su familia; porque la cabeza es el trono, y assiento de los ojos. Y Joseph, que es cabeza, tiene ojos para velar, y tiene ojos para vèr, y evitar los peligros de Jesvs. Viò Ezequiel vn mysterioso carro todo lleno de ojos: *Totum corpus oculis plenum.* Para què tantos ojos? Es carro de la gloria de Dios: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini*, es

Ezech. 1.

 car-

Ezech. 1. carro del Hijo de Dios, que es la gloria de Dios: *Gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Ioann. 1. Y es Joseph, que sirviò de carro al Hijo de Dios, quando lo cargò en sus brazos para llevarlo à Egypto, y defenderlo del enemigo, que tambien en las guerras vsan carros, y carro de Dios lo llamò Pise: *Currus Dei Israel.* Pues esse carro del Hijo de Dios està lleno de ojos; porque està cercado de ardientes rayos: *In similitudinem fulguris coruscantis*; Ezech. 1. rayos que salian del fuego: *De igne fulgur egrediens*; y el Ibid. rayo es symbolo de la guerra, que por esso à Marte Dios fabuloso de la guerra lo pintaban los antiguos cercado de terribles rayos, intitulandolo rayo de la guerra, como cantò el Poeta:

Et belli fulmen.

156. Pues veis aì porque el carro del Hijo de Dios el gran Joseph tiene tantos ojos: *Totum corpus oculis plenum*, que como los ojos son indice de la vigilancia, que es tan necessaria en la guerra, por esso Joseph tiene ojos, quando como carro lleva en los brazos à Jesvs, porque amenaza el rayo de la guerra, quando Herodes pretende quitarle la vida, y aniquilarlo como ardiente rayo. Pero Joseph todo ojos, y centinela de muchos ojos vela en defensa de Jesvs. A quien mejor que à Joseph se puede aplicar el geroglifico de los Sacerdotes Egypcios, que para significar à Dios pintaban vna vara, ò cetro con ojos? Assi lo refiere San Cyrilo Alexandrino, citado de Zamora. Y era significar, que Dios es vara vigilante, que vela en el cuydado de los suyos con los ojos de su providencia. Y Joseph, Vice-Dios en su dignidad paterna es tambien vara con ojos, porque tiene abiertos, y despiertos los ojos de su amoroso cuydado, y providencia para defender à Iesvs del enemigo. Y por esso se le dà vara à Joseph; porque como Dios lo queria hazer centinela de su Hijo, y las centinelas para estàr mas seguramente despiertos se arriman à vna vara, ò pica, como discurre Zamora: assi Joseph tiene vara para ser centinela vigilante, y muchos ojos para velar en el cuydado de la vida de su Dios Niño.

157. No solo Joseph es vara con ojos, sino piedra de muchos ojos, por su vigilancia. Y aunque la piedra es symbolo del sueño; porque vulgarmente se dize de vno, que se quedò dormido como vna piedra; pero ser piedra con ojos, es estàr vno despierto, quando pudiera dormir, ò es lo mesmo que velar de noche, que es el tiempo de dormir. Es Joseph piedra mysteriosa, por ser padre de Dios, como lo es el Eterno Padre, dize Laureto: *Petra pro Deo Patre accipi potest.* Es la piedra del 1. Reg. 4. auxilio, por el que diò al Hijo de Dios en la guerra contra Herodes: *Lapidem adiutorij.* Y es piedra de muchos ojos; porque estando dormido como vna piedra, se levantò de noche, y abriò los ojos, y se puso en vela para oponerse à los assaltos del enemigo. Parece sin violencia, que el Profeta Zacarias hablò desta piedra vigilante, quando dixo: *Ecce ego adducam servum meum Orientem. Quia ecce lapis, quem dedi coram Iesv: super lapidem vnum septem oculi sunt: ait Dominus exercituum.* Zach. 3. Yo traerè al Oriente, ò recien nacido. Y delante de Jesvs pondrè vna piedra con siete ojos; que assi lo dize el Señor de los Exercitos. Piedra con siete ojos delante de Jesvs Oriente, ò recien nacido, que ay que discurrir, si no que es Joseph piedra fuerte con siete ojos de sus siete mysterios; y de tal vigilancia, para defender à Jesvs, que vale por siete? Esta piedra con los siete ojos de su vigilancia, dize el texto que puso el Señor de los exercitos delante de Jesvs: *Ait Dominus exercituum*; porque en la guerra, que à Jesvs hizo el infierno, fue Joseph la piedra fuerte, que como General de los exercitos de Dios estuvo en centinela para su defensa con los ojos de la vigilancia, quando en su Oriente levantò exercitos Herodes para quitarle la vida. Y aunque estaba

Joseph dormido como vna piedra, en essa piedra de su profundo sueño abriò los ojos de la vigilancia, y despertò al cuydado del Niño Dios: *Super lapidem vnum septem oculi sunt.*

158. Vela Joseph en defensa de Jesvs; porque vela el Demonio para procurarle su daño. Vela el Demonio como Dragon infernal, por ser el Dragon el animal mas vigilante. Y es Joseph Dragon despierto, para oponerse à sus assaltos. Vela el Dragon con siete cabezas, y en ellas tine siete ojos: *Ecce Draco magnus habens capita septem*: y à esse Dragon vigilante con siete ojos, que haze guerra al Niño Dios, se opone Joseph Dragon con siete ojos mas vigilantes de sus siete mysterios, para quitar las siete cabezas al vigilante Dragon, peleando vna vigilancia contra otra, y venciendo la de Joseph à la del Dragon infernal. Viò Mardoqueo entre sueños vna guerra entre dos despiertos; porque viò pelear dos Dragones vigilantes: *Ecce duo Dracones magni, paratique in prælium.* Pero porque pelean como Dragones, no siendolo aquellos, à quienes, como veremos, representaban? Sin duda fue para significar que como en la guerra se ha de velar, en la guerra, no se ha de dormir, porque ay enemigos, y el Dragon es animal vigilantissimo, por esso essa guerra se atribuye à dos Dragones; y estos à quienes representaban? El mismo texto lo interpreta diziendo, que eran Mardoqueo, y Aman: *Duo autem dracones: ego sum, & Aman*; dixo Mardoqueo. Mardoqueo es sombra de San Joseph, como dizen Celada, y Novarino; Aman del Demonio: este Dragon infernal, y Joseph mysterioso Dragon en la vigilancia. El Dragon infernal hizo guerra à Jesvs, como Aman al pueblo de Dios. Joseph lo defendiò constante, y amoroso, mirando por su vida, como Mardoqueo por la de su pueblo. El Dragon infernal siempre despierto para la guerra; y Joseph siempre en vela como Dragon vigilante, aun de noche, que es el tiempo de dormir: *Apparuit in somnis. Qui consurgens accepit puerum nocte.* Dragon vigilante vno, y Dragon despierto el otro; Dragones que se hizieron guerra: *Dracones magni, paratique in prælium*; quedando vencida la vigilancia del vno, por la del otro; la del Demonio en Herodes por la de Joseph; pues librò al Niño de sus manos. Como Mardoqueo al Rey Assuero de las azechanzas de los traydores criados, quando Assuero dormia, y Mardoqueo velaba; este Joseph; y Assuero Christo. Vease mucho de Joseph dormido en el assumpto 7. discurso 7. num. 169.

Apoc. 12.

Esther. 10

DISCVRSO VIII.

ARDIDES, Y EMBOSCADAS DEL GRAN GENERAL JOSEPH.

159. No siempre se acierta la guerra, y se consiguen los triunfos sin ardides, y estratagemas, conque burlados los intentos del contrario, se consiguen grandes empressas. Què mas seguro ardid militar, que pensando el enemigo, que su contrario està descuydado en su casa, este mude de improviso su estancia, à donde no llega la imaginacion del enemigo? Assi lo hizo David con Saul, Sanson con los Filisteos, y lo hazen todos los excelentes Capitanes, quando por essa via se consigue lo que por entonces no conviene que se haga cuerpo à cuerpo, y cara à cara. Assi lo hizo tambien el Verbo encarnado, y lo aconseja en su Evangelio: *Cum persequentur vos in civitate ista, fugite in aliam.* Y assi lo hizo tambien Joseph, pues pensando Herodes cogerlo descuydado en su casa con hijo, y Madre, diò el assalto, y quedò burlado, Joseph

Math. 10

seph con el Niño, y la Madre assegurado en Egypto, Herodes vencido, y Joseph triunfante, y burlandose de su contrario.

160. Entre los ardides de la guerra es vno, y principal el de las emboscadas, quando se esconden Soldados en lugares no acostumbrados, para assegurar el acierto de alguna empressa militar. En la guerra, que hizo Joseph para defender à Jesvs del Demonio, el mismo Joseph fue la emboscada, à donde Jesvs se escondiò, assi para defenderse del enemigo, como para ofenderle, y triunfar dèl. Dize David, que las tinieblas, y las sombras, son la emboscada de Dios: *Posuit tenebras latibulum suum*; y Job, que la nube: *Nubes latibulum eius*. Porquè vna luz, à donde se puede esconder, sino en vna nube, y entre sombras, y tinieblas? El Sol lucidissimo de justicia Christo Señor nuestro, para defenderse, y ofender al enemigo, se escondiò en Joseph, y Joseph en essa guerra fue la emboscada; porque fue la sombra del Eterno Padre, y la nube que ocultò al divino Sol Christo; sombra, porque lo es de Dios Padre, q lo es en resplandores, y dèl le resulta à Joseph la dignidad de Padre de Dios; assumpto, que probè en otra parte. Nube; porque si el Eterno Padre se muestra en vna nube, quando manifiesta, que es Padre de Christo: *Vox de nube dicens: Hic est filius meus dilectus*; Joseph, que es Padre adoptivo de Christo, es tambien nube mysteriosa, desde donde dize el Padre: *Hic est filius meus*: este es mi hijo; porquè Joseph nube celestial lo dize en nombre de Dios Padre, cuya voz, y nombre tiene Joseph; porque està en lugar suyo; y assi es la sombra, y nube, que dizen David, y Job, que son la emboscada de Dios.

Psal. 17.

Iob. 22.

As. 4. disc. 4. desde n. 109.

Matth. 17.

161. Pero si las sombras son las armas del enemigo infernal, que tiene su plaza de armas en el lugar proprio de las sombras, como cantò Claudiano, hablando de Pluton Rey del infierno, 1. de Raptu:

Arbiter, vmbrarumque potens;

porquè Joseph es sombra para hazer la emboscada contra las sombras del infierno? Digo que es muy acertado, porque la emboscada no ha de ser rezelada, y temida, sino coger al descuydo, y aun desvelar la imaginacion del contrario, y dar el assalto quando, y adonde no se piensa. Las sombras què tienen que temer à las sombras? A la luz si, desta se rezelan como de enemigo, de la claridad se guardan, por ser opuesta à la obscuridad de las tenebrosas sombras. Pero las sombras rezelarse de sì mesmas, las tinieblas temer su mesma obscuridad, quien lo imaginò, ni quien temiò de sì mesmo los assaltos? Pues veis aì si es acertado, y seguro que Joseph se embosque, y siendo sombra, sea emboscada para ocultar à Iesvs, y defenderlo de las sombras contrarias à su lucida clarida; pues con esso esta Iesvs mas seguro del enemigo, para ofenderle, quanto menos este rezelare la emboscada, en que se oculta el Niño Dios, y se defiende. Y siendo Joseph sombra, y el enemigo tambien, no se rezelarà de su poder, ni temerà sus assaltos, y quedarà Joseph triunfante, y Jesvs assegurado.

162. Y sino, pregunto, què pretendiò el Señor con despolar à Maria con Joseph? Responde San Ignacio Martyr citado de San Geronymo: *Vt eius partus celaretur diabolo*: tuvo Esposo Maria, para que fuesse celada del Hijo, y lo escondiesse del Demonio. Pues para què se ha de esconder el Hijo, para què necessita de emboscarse en Joseph como Esposo de su Madre? Para defenderse del enemigo, y para vencerlo con emboscadas. Escondiò Joseph à Iesvs, y defendiòlo de Herodes. Ocultò el mysterio al Demonio, y defendiò à Iesvs de sus assechanças, pues por verlo hijo de madre desposada, se deslumbrò, y no juzgò que era el Messias, y por esso no procurò estorvar la redempcion, impidiendo la muerte de Chris-

Christo; que como se emboscò en Joseph, se escapò de los assaltos contrarios, y sirviendole Joseph de celada, triunfò del enemigo, siendo Joseph el instrumento de las victorias de Jesvs; como lo suele ser vna famosa emboscada. Oygamos à San Bernardo, que pondera las emboscadas de Joseph por Esposo de Maria, y los triunfos que por serlo, ocasionò à Christo: *Oportebat à Principe mundi aliquandiu celari divini consilij sacramentum. Necessariò igitur desponsata est Maria Ioseph, quando per hoc, & à canibus sanctum absconditur, & à Sponso virginitas comprobatur. Quid sapientius? Quid dignius divinâ providentiâ? Vno tali consilio secretis cælitibus et admittitur testis, et excluditur hostis.* Convenia encubrir al Demonio el sacramento de la Encarnacion; y para esso fue necessario que Maria se desposasse con Joseph, para que Iesvs se escondiesse, y el enemigo quedasse vencido.

163. Y esta emboscada del desposorio fue vna sombra, porque con sombras deslumbrò Dios al Demonio. Fue Joseph sombra de Maria, y del mysterio de Iesvs, para que se ocultasse entre sombras. Ya probè en otra parte, que aquella sombra del Altissimo, que dixo el Angel à Maria que le haria sombra: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi*, fue Joseph; porque si por Altissimo se entiende el Eterno Padre: *Filius Altissimi vocabitur*, quien puede ser la sombra de Dios Padre, sino Joseph? Pues essa sombra hizo sombra à Maria, desposandose con ella, para esconder al Hijo, deslumbrar al Demonio, darle el assalto de improviso, triunfar dèl, y dexar burlados sus intentos con la emboscada, que formò Joseph como sombra, y Esposo.

Assump. 4. dic. 4n. 117.

164. Por què pensais que quando Joseph entrò en batalla, y librò al Niño Dios del enemigo, advierte el Texto que se levantò de noche; *Qui consurgens accepit puerum nocte*? La razon es, que la noche suele ser ocasion de librarse de peligros, y la noche con sus sombras es la mas segura emboscada contra el enemigo. Y para que se entendiesse, que Joseph lo era de Jesvs, que se emboscò en èl para pelear, y triunfar; por esso se advierte, que se levantò de noche à prevenirse contra el enemigo. Assi peleaba Jacob en aquella misteriosa batalla, y peleaba de noche; porque esta con sus sombras le servia de emboscada para vencer al contrario, el qual no pudo sobrepujar à Jacob entre las sombras de la noche: *Qui cum videret, quod eum superare non posset*; y saliendo el Sol descubriendo las celadas, que formaban las tinieblas de la noche: *Ortusque est statim Sol*; se acabò el combate.

Math. 2.

Genes. 32.

165. Defendiò Joseph la vida de Jesvs escondiendolo, y vsò de emboscadas, para que guardando su vida, fuesse Jesvs despues triunfante General, que nos librasse à todos del enemigo. Escondieron sus Padres à Moyses tres meses en su propria casa, y no teniendolo por seguro, por ser conocida la emboscada, lo escondieron entre las aguas del Nilo. Pues mas seguro està Moyses en el Nilo, que en su propria casa? Parece que sì, pues por averse escondido en el Nilo, se librò de la muerte, para ser despues el General valiente, que librò à todo su pueblo del enemigo. Reparò Laureto en esse esconderse de Moyses, y dixo que simbolizaba la huyda de Jesvs para Egypto, quando le hizo guerra Herodes: *Absconsio Mosis typus fuit fugæ Christi in Ægyptum.* Pues què tiene que hazer emboscarse Moyses en el Nilo con esconderse Jesvs huyendo à Egypto? La razon es, que Moyses representaba à Christo. El Nilo, à donde se escondiò el Moyses Christo, symbolizaba con sus siete bocas, ò brazos à Joseph en sus siete mysterios. Y como era symbolo de San Joseph el Nilo, por esso emboscarse Moyses en èl, fue esconderse Jesvs debajo de la sombra de Joseph, huyendo para Egipto, para que mejor

Exod. 2.

mejor que Moyses triunfasse Jesvs de tantos enemigos, y fuesse Capitan General de todos los Predestinados, que mediante Joseph debiessen sus victorias à Jesvs, que en Joseph triunfò del enemigo.

166. Escondase pues Jesvs en Joseph, sirvale de segura emboscada, que demàs de vsar contra el enemigo de sus proprias armas, serà segura la victoria. Instituyò Christo Señor nuestro, el sacramento augusto de su cuerpo, y ocultòse en la nube de los accidentes, que le sirven de emboscada: *Nubes latibulum eius.* Pues para què se esconde? Què pretende? Vencer, dize S. Juan Chrisostomo, que llamò al sacramento, trofeo, y victoria de Christo: *Trophæum, & victoria Christi.* Y lo avia insinuado San Juan: *Vincenti dabo edere de ligno vitæ*; para que vença, le darè à comer del arbol de la vida, que es el sacramento, dize Ruperto. Assi? Quiere Christo vencer, pues escondase en el sacramento, vse de trastagemas con el enemigo, emboscandose en los accidentes, que con esso assegura la victoria.

Iob. 22.
S. Chris. hom. 21. in acta.
Apoc. 2.

167. Què pensais, que es Joseph en su dignidad, sino vn sacramento? Assi lo llamò su Esposa hablando dèl con la Venerable Virgen de Agreda; y assi tambien lo quiso llamar Avendaño, quando lo intitulò Esposo visible, y señal del invisible, que es la definicion de los sacramentos. Ocultase la dignidad del Eterno Padre debajo de la persona de Joseph, como de mysteriosos accidentes; es Dios vn Padre consagrado, ò sacramentado en Joseph, cuya substancia generativa, se destruyò por el voto virginal, y por esso, no es Padre en la substancia, sino en los accidentes de los fueros, y obligaciones paternas, que exercitò Joseph, como si tuviesse la substancia de Padre al parecer; y no era sino Dios Padre en la substancia oculto, sacramentado, y emboscado en los accidentes de Joseph. Y para què? Para que como Jesvs vence con su cuerpo oculto, y escondido en los accidentes: assi el Eterno Padre vence los enemigos de Jesvs su hijo, oculto su poder, y escondido en la persona de Joseph, como en accidentes de Padre de Jesvs; y tiene en si como emboscado el valor, y poder de Dios Padre; para que vsando con el enemigo de emboscadas, y estratagemas, cante dèl gloriosas victorias en defensa de Jesvs.

168. Cogiò Abimelec el baston de General en defensa de su pueblo contra los enemigos de Israel; y advierte el texto, que los venciò poniendoles emboscadas; pero à donde? Singular advertencia: *Tetendit insidias iuxta Sichimam*: puso emboscadas en Siquem. Pues què mysterio es poner Abimelec emboscadas en Sinquem, para triunfar del enemigo? La razon parece que es, que los huessos del antiguo Joseph, estababan en Siquem, como se dize en el libro de Josue: *Ossa quoque Ioseph, quæ tulerant filij Israel de Ægypto, sepelierunt in Sichem.* Pues veis ay declarado el mysterio. Queria Abimelec vencer à lo seguro, pues disponga emboscadas, y hagalas en Siquem, à donde ay sombra de San Joseph, que Abimelec, que se interpreta Padre, y Rey: *Abimelec Pater meus Rex*, representa al Eterno Padre Rey de Cielos, y tierra: y fue significar, què el Eterno Padre puso emboscadas en S. Joseph, para vencer al enemigo, y defender à su Hijo: *Tetendit insidias iuxta Sichinam. Ossa quoque Ioseph sepelierunt in Sichem.*

Iosue. 24.
Laurero.
Iudic 9.
Ios. 24.

169. Dàn ocasion al discurso vnas sentenciosas palabras del Profeta Isaias, quando hablando con Dios le dize: *Verè tu es Deus absconditus, Deus Israel Salvator*: Verdaderamente, que tù eres Dios escondido, y Dios salvador de Israel. Con que para ser Dios salvador, ha de ser Dios escondido. Y si examinamos la significacion desta palabra Salvador, hallarèmos que significa el que libra à otro de peligros: *Salvare est*

Isai. 45. 15.

est à periculo liberare. Y assi para significar los Israelitas, que Saul no podia librarlos de sus enemigos, se burlaron diziendo: *Num poterit iste salvare nos?* Este ha de poder salvarnos, esto es, librarnos del enemigo? Y por esso Christo, que nos librò de nuestro enemigo el Demonio en la guerra espiritual, se llama Salvador. Y assi intitularse Dios Salvador, y Dios escondido, es dezir, que Dios se esconde, ò vsa de emboscadas, para librar de los peligros de la guerra contra el Demonio. Escondiòse Jesvs en Joseph; ò Joseph para salvar, y librar à Jesvs del peligro en la guerra, que le hazia el Demonio por medio de Herodes, fue la emboscada, y estratagema de Dios, con que librò à su hijo del peligro; pudiendo llamarse Joseph escondido, y Salvador, como Dios; Salvador del Salvador, como le llama Garcia, y como llamò Faraon al antiguo Joseph: *Salvatorem mundi.* Escondido, porque en èl se escondiò el poder de Dios, para salvar, y librar à su hijo; ò este se emboscò en Joseph, para vencer al enemigo, y librarse de sus assaltos.

1. Reg. 10

Genes. 41

170. Es la emboscada en la guerra el mas poderoso ardid, para vencer, y el mas temido artificio militar; emboscarse, y mostrarse como de guerra, parece que es lo mesmo. Assi habla el Santo Job con Dios, y le dize: *Cur faciem tuam abscondis, & arbitraris me inimicum tuum?* Porque escondes tu rostro, y me tratas como à enemigo? Pues paciente Job, esconder el rostro, y mostrarse enemigo, es lo mesmo? Parece que sì; porque el rostro de Dios ayrado, es aquella divina vengança, con que haze guerra al pecador; y en essa guerra esconderse Dios, es el mayor indicio de la victoria; con que Dios triunfa del enemigo. Y assi esconderse el poder de Dios en Joseph, para que pelee en defensa de Jesvs, es mostrarse triunfador del Demonio. Puso Dios à Joseph por sombra de su poder, y en essa sombra ocultò las armas de su omnipotencia, sirviendo Joseph de saeta, ò aljava victoriosa, con que quedò vencido el enemigo. Habla Christo en profecia, por boca de Isaìas, y dize: *In vmbra manus suæ protexit me, & posuit me quasi sagittam electam: in pharetra sua abscondit me:* amparòme Dios en la sombra de su mano, y escondiòme en el armario, ò aljava de sus saetas. La sombra de la mano de Dios es Joseph, que es sombra de Dios Padre, à quien se atribuye el poder significado en la mano; y en essa sombra de su poder escondiò Dios Padre à su hijo, para librarlo del enemigo, siendo Joseph el armario, ò aljava, à donde puso el Señor las saetas de su venganza con el enemigo. O el mismo Jesvs, fue saeta escondida en la aljava de la sombra de Joseph.

Job. 13. 24.

Isai. 49.

171. Fue Joseph la sombra, à donde puso sus emboscadas la luz de Dios contra las sombras del infierno. Y es gran mysterio, que Joseph siendo luz de gracia, se arme de sombras, y el Demonio siendo sombra de culpa, se arme de luz. Joseph, escondiò la luz de Christo en su sombra, para vencer la sombra del Demonio armado de luz aparente; porque como dize San Pablo, el Demonio, se transfigura en Angel de luz, siendo sombra, para vencer la luz de la verdad escondida entre sombras. El Demonio pone emboscadas en la luz contra la luz, y Joseph en la sombra contra la sombra; la luz se esconde en la sombra, Christo en Joseph, sombra de la luz; y la sombra maligna, se esconde en la luz de la sombra tenebrosa. El Demonio quiere vencer la luz con las proprias armas del contrario armandose de luz, para que sea mas plausible el triunfo. Y Joseph vence las sombras del infierno armandose de sombras, que son las armas del enemigo. Escondiò Joseph en las manos de su valor la luz divina Christo: *In manibus abscondit lucem.* Opusose à essa luz la potestad de las tinieblas infernales: *Hæc est potestas tenebrarum*; pero vsando

2. Cor. 11. 14.

Job. 36.

Luc. 22.

vsando de estratagema, se emboscò essa divina luz en las manos de Joseph, y quedò burlado el contrario, que son las tinieblas: *In vmbra manus suæ protexit me: in manibus abscondit lucem.*

172. Escondiò Joseph su fortaleza, vsando de emboscadas, para ofender, y defender, defender à Jesus, y ofender al enemigo; y su valor oculto causò la muerte del contrario. Pondera el Profeta Abacuc la fortaleza de Dios, y dize: *Abscondita est fortitudo eius; ante faciem eius ibit mors*: escondiòse su fortaleza: y en su presencia irà la muerte. Pues si esconde Dios su fortaleza, como se sigue la muerte de su enemigo? Porque Dios vence, y mata, vsando su fortaleza de emboscadas: *Abscondita est.* Levantò Herodes militares vanderas contra Jesus; y mandò Dios à Joseph, que huyesse, y escondiesse la fortaleza de Dios, que assi se llama el Verbo encarnado, como dize Isaias: *Vocabitur Deus, fortis.* Escondiò Joseph su divina fortaleza; *Abscondita est fortitudo eius*; y à essa emboscada, se siguiò la victoria de Joseph, y la muerte de Herodes: *Ante faciem eius ibit mors. Defuncti sunt enim qui quærebant animam pueri.*

Habac. 3.

Isai. 9.

Matth. 2.

173. Y este modo de pelear, y vencer es otra de las prendas necessarias en vn gran General, que es la prudencia militar, con la qual se suele vencer mas, que con vna precipitada valentia. El fin de la guerra, no es arrojarse con audaz arrojo al peligro; sino conseguir victoria del enemigo, y quando esta se assegura con vna cautelosa emboscada, es militar prudencia el disponerla. Y este fue el fin, que tuvo Dios, para que su hijo se escondiesse del enemigo, dize San Bernardo: *Sed, & prudentiam ostendere voluit.* Esto lo hizo Dios, por medio de Joseph, el qual ocultò al Niño Dios, poniendo emboscadas al enemigo, con que mostrò grande prudencia, y consiguiò la victoria.

174. Huye Joseph del enemigo, por librar à su Dios Niño, y huyendo, vence. Y si huyendo vence, de què se vale para huir; y para vencer huyendo? Yà se vè, que de los pies. Luego vence con el pie? Es cierto; que es Joseph tan valeroso, que con el pie vence à su contrario. No es el refran español, para declarar el mayor valor, para alguna empressa, dezir vno, que la harà con el pie? Es assi: pues veis aì el esfuerço de Joseph, que tan facilmente vence à su contrario; pues lo vence con el pie; con el pie; porque lo vence huyendo, que se haze con los pies. Y esta es valentia de mucho nombre. Por què pensais que à Jacob, se le puso esse nombre? Como venciò à su hermano Esau con el pie, armandole zancadilla en la oculta palestra de la oficina del ser; por esso le resultò el nombre de Jacob, que significa: *Supplantator*: el que arma sancadilla; ò el que vence con el pie. Y de aì le provino esse nombre; porque es valentia de mucho nombre vencer con el pie. Assi es el valor de Joseph; que venciò con el pie à su contrario, huyendo de sus assaltos, que se haze exercitando los pies. Y parece, que es mas vencer con el pie, que con las manos; vencer con las manos, es mas facil, y es lo ordinario. Vencer con el pie, es dificultoso, y muy raro; y por esso el triunfo muy singular.

Genes. 25.

175. Como venciò Christo al Demonio? con el pie, para singularizar mas la victoria. Porque como venciò? Muriendo; y si muriò en quanto hombre, venciò con la humanidad, aunque esforçada de la divinidad. Y siendo la cabeza, y mano de Christo su divinidad: *Caput Christi Deus*, San Pablo. *Manus attribuitur Deo methaphoricè*, Laureto; y la humanidad los pies; *Pedes dici possunt humanitas Christi*, y aviendo vencido con la humanidad muriendo, se infiere, que venciò con el pie. Y pudiendo vencer solo con la mano de su divinidad, no quiso; porque quiso hazer mas singular

lar la victoria triunfando con el pie de su contrario. Prometiò Dios la victoria à los Israelitas en la conquista de la tierra prometida, y dixoles, que lo que pisasse su pie, seria suyo: *Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit.* Parece que avia de dezir, que lo que conquistassen sus manos venciendo al enemigo, seria suyo, y no que lo que pissasen sus pies? Sus pies avian de de vencer? Si, que quiso singularizar su triunfo, y elevar á mas alta esfera su victoria; y fue dezirles, que lo que ganassen al enemigo venciendolo con el pie, seria suyo. Quebrantò Maria la cabeza à la Serpiente, triunfando de su malicia con su gracia: *Ipsa conteret caput tuum.* Pero como, con la cabeza, con la mano? No, sino con el pie: *Et tu insidiaberis calcaneo eius*, dixo Dios à la Serpiente; tu pondràs azechanzas à sus pies, para que cayga; pero essos pies azechados le quebrantaron la cabeza: *Conteret caput tuum.* Joseph cabeza de Dios hombre en la tierra quebrantò la cabeza à la Serpiente infernal, venciedola con los pies, quãdo con ellos huyò de sus assaltos por los desiertos de Egypto. Y fue mas vẽcer Joseph con el pie, que con las manos. Porque como vencia con el pie de Dios hombre, que es su humanidad, fue muy à proposito que triunfasse del Demonio, y de sus ministros con el pie.

Deuteron. 11. 34.

Gene. 3.

176. Entre estos estruendos militares, que retumbando en la imaginacion de Joseph, le causaron tantos temores, y pessares, se mesclaban muchos gozos, y consuelos espirituales; y no era el menor aver escapado su vida, que era Jesvs, y Maria, de las manos del enemigo. Pero como era immenso cuydado, no le dexaba sossegar entre el temor, y la esperanza: y aunque esta le consolaba, el temor levantaba en su corazon tan dolorosos rezelos, por la vida de su vida, que cada sombra le espantaba, y cada monte, y arbol le parecia Herodes. Con que caminaba como siempre, cercado de gozos, y dolores, por los varios efectos de la guerra desta vida.

DISCVSO IX.

SAN JOSEPH FVE mysterioso Laberinto.

177. LOs Cretenses fabricaron vn lugar, obra de gran primor, y del ingenio, y vanidad del poder, que llamaron Laberinto; porque eran tantos los caminos, los rodeos, las bueltas, rebueltas, y retretes de sus espacios, que era muy dificultoso el passearlos, y salir bien de su dilatada, è inextricable carrera: *Labyrinthus locus multis viarum ambagibus inflexus. Creticus itinerum ambagibus, occursibus, & recursibus admirabilior*, dize Calepino. Y para salir con acierto, se valian los que entravan de varios hilos, que sirviendoles de guia, no erraban sus caminos, los passeaban sin peligro, y salian sin alguna zozobra. En este Laberinto puso Minos Rey de Creta el Minotauro, à quien los Aterienses ofrecian siete hijos para su alimento.

178. En el Orbe de la Iglesia quien con mas razon se puede llamar mysterioso Laberinto, sino San Joseph? San Joseph, que en su vida varia, y trabajosa tuvo tantos caminos, y tan dificultosos, tantas ideas, y tantas bueltas, y tantas peregrinaciones peligrosas. Y de todo esse Laberinto de caminos saliò Joseph con acierto, y sin zozobra; porque llevaba consigo el hilo de la sabiduria de Dios, el Verbo encarnado; que la sabiduria se significa por el hilo, como dize Laureto hablando de los hilos del vestido Sacerdotal: *Filia aurea in vestibus Sacerdotis designare possunt sapientiam.* Con esse hilo de la sabiduria divina entrò Joseph à su Laberinto, y con èl saliò, con èl caminò para Egypto, y con èl bolviò, y siem-

siempre con aciertos, y seguridad. En esse Laberinto de Joseph, èl mismo fue el mysterioso Toro, como llama Moyses al antiguo Joseph sõbra del nuestro: *Quasi tauri, pulchritudo eius.* Y à esse hermoso toro ofreciò el tiempo, la ocasion, y la gracia los siete hijos de sus siete mysterios para espiritual alimento de su alma, como al Minotauro ofrecian siete hijos los Athenienses para su alimento, como dize Calepino; *Minotaurum illic inclusit: cui Athenienses septem ex liberis suis devorandos mittebant.* Veamos pues los caminos de Joseph varios, y dificultosos. Veamos los rodeos, y bueltas desste prodigioso Laberinto, y para entrar en el, y salir con acierto pidamosle à Joseph nos preste el hilo de la divina sabiduria, que tiene en sus manos.

Deuter. 33.

179. Guiaba Joseph à Jesvs, y Maria por los caminos asperos, y desiertos, que llevan à Egypto. O era Joseph el camino de Jesvs, y Maria, camino real, y limpio de abrojos, despeñaderos, y peligros, camino en fin q̃ dispuso Dios, para que por él anduviessen con seguridad Jesus, y Maria. En el cap. 1. de los hechos Apostolicos se haze mencion de vn especial camino, que và del monte de las Olivas à la Ciudad de Jerusalen; y dize, que quando los Apostoles acabaron de ver à Christo subir à los Cielos; q̃ fue en esse monte, se partieron para Jerusalen por el camino del sabado: *Sabbati habens iter.* La version Syra leyò: *Septem stadiorum:* camino de siete estadios, que son 875. passos, y todos repartidos tambien en septimos, como lo puede ver el Aritmetico. Y assi esse camino, era compuesto de septimos, 7. los estadios, y los passos de essos estadios compuestos tambien, y repartidos por 7. que todo viene à symbolizar à San Joseph camino de siete estadios por sus siete mysterios repartidos en 7. por los passos de su vida, y camino que llevò à Jesvs, y Maria à la Jerusalen pacifica de la seguridad, contra los assaltos del enemigo. Y si el texto dize que era camino de Sabadò, q̃ significa descanso: *Sabbati habens iter*; tambien en esso se muestra que era Joseph, à quien Isolano llama el gran dia de Sabado: *Verè Ioseph magnus est dies ille sabbati, in quo quievit Deus.* Y con razon; porq̃ en los caminos fue Joseph el camino del sabado, ò el descãso de Jesvs, y Maria, aliviandoles el trabajo del camino à costa de sus proprias fatigas.

Actor. 1.

180. Camina, ò Joseph con Jesvs, y Maria por essos desiertos, y arenales: que no es mucho, que quien và de guerra luchador valiente contra el infierno, entre Gladiator famoso en la arena, para coger triunfante el olympico polvo: *Pulverem Olympicum collegisse iuvat.* Pues como sabe el erudito, la palestra de los Gladiatores se llamava arena, camo cantò Ovidio.

Horat.

Ovid. Eleg. 4. lib. 4. trist.

> *Integer est melior nitidis gladiator arenis.*

Camina digo, ò Joseph, hecho camino de Jesvs, y Maria espacioso, llano, y sin tropiezo, que en ti descansa Jesvs, porque en ti, camino real del supremo Rey, halla alivio en el cansancio del camino material. Vna estrella fue guia de los Reyes Magos, fue el camino seguro, que los guiò, y llevò à la vista del Niño Dios: *Vidimus stellam, & venimus*: por la estrella como por camino hemos venido: *Antecedebat eos vsque dum veniens staret supra vbi erat puer.* Pues no podia Dios hazer que el Sol con sus rayos guiasse como camino à los Magos? Para què es buscar estrellas, si ay Sol, que pueda ser guia de los reales caminantes, y siendo estos Reyes, fuera bien fuessen por camino real, y que lo fuesse el Sol, que es Rey de los astros? Assi pudiera ser, sino huviesse otro Rey superior à todos los Reyes, à quien se debe mayor culto, y reverencia, que es Christo Rey de Reyes. Assi, si vna estrella es guia de Reyes, y camino de hombres, sea vn Sol guia, y camino de vn Dios hombre; reservese para èl el Sol, y busq̃se vna estrella para guia, y camino de los Reyes humanos. 181. Pues

181. Pues yà vemos, que ni Estrella, ni Sol material fueron guia de Jesvs en sus caminos, y peregrinaciones, antes para que se conociesse, que no lo era el Sol, advierte el texto, que se partieron de noche, quando no alumbra el Sol. Porque el Sol, que guiò à Jesvs con mas seguridad, que la Estrella à los Magos, el Sol, que fue como su camino, fue Joseph, Sol por la luz de su eminente gracia, y Sol por su dignidad de padre adoptivo de Dios hombre: *Sol peculiariter designat Deum Patrem.* Y porque en su casa, que era Cielo, Joseph era el Presidente del dia del Verbo encarnado: *Dies diei eructat Verbum. Vt praeesset diei.* Pues este Sol como lo llama el grande Augustino, es el que guiò à Jesvs por varios caminos, como vna Estrella à los Magos; porque si para los caminos de la criatura sirven Estrellas, para los del Criador, se reserva el Sol. Y essa es la grandeza de Joseph, que siendo hombre fue camino de Dios, quando Dios es guia, y camino de los hombres.

182. Ensalça mucho David el privilegio de su pueblo, que Dios fuesse guia de su camino: *Dux itineris fuisti in conspectu eius.* Pero Joseph siendo hombre fue guia del camino de Jesvs verdadero Dios, y hombre. Mando Dios à Joseph, que llevasse à Hijo, y Madre para Egypto: *Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum.* Pues no era mejor, que Joseph siguiesse al Niño Dios en el camino, que hazia para Egypto? Porquè le dizen, que èl lo lleve, y guie? Necessitaba de guia el que lo es, y aun camino de todos? Fue sin duda para honrar à Joseph, y dàr esse privilegio mas, de què siendo hombre fuesse guia de Dios, quando Dios lo es de los hombres. Joseph fue aquel camino Santo del Messias, que proferizò Isaias: *Et erit ibi semita, & via sancta vocabitur.* Que si el camino santo es obra en Justicia, como dize el Sabio: *Initium viae bonae facere iustitiam*; Joseph, à quien el Evangelio dà la alabança de Justo: *Ioseph cum esset iustus,* viene à ser el camino santo de Christo, que dize Isaias.

Psal. 79.

Matth. 2.

Isai. 35.

Prov. 16.

Matth. 1.

183. Aquella columna de nube guia fue del pueblo Israelitico, que tantos años les mostrò el camino en el desierto: *Ad ostendendam viam per diem*; y fue claro symbolo de Joseph, que fue para Iesvs, y Maria mysteriosa columna de nube; que encubriendolos de Herodes, les mostrò, para que huyessen, el camino para Egypto, guiandolos por los mesmos desiertos, por dõde antes avia mostrado el camino à los Israelitas la columna de nube, y fuego. O fue Joseph, como dize Isolano, aquel Cherubin armado de fuego que puso Dios, para que guardasse el camino que iba à dar al Paraiso, y arbol de la vida, è impidiesse à todos la entrada: *Ad custodiendam viam ligni vitae.* Joseph Cherubin armado del fuego de amor, y solicitud paternal, guardò el camino del Paraiso de Maria, y del arbol de la vida Christo, defendiendo su entrada al enemigo.

Exod. 13.

Genes. 3.

184. Pero porqué ha de ser Joseph Cherubin, quando es guarda, y guia de los caminos de Iesvs, y no Serafin, ni otra alguna Inteligencia? Yo discurro, que la causa que huvo en aquel Cherubin para ser guarda del camino del Paraiso, y arbol de la vida, essa mesma ay para que lo fuesse Joseph por semejança. Estaba en el Paraiso no solo el arbol de la vida, sino el de la ciencia, o estaba la vida intelectiva, ò sabiduria: *Intellectum da mihi, & vivam.* Y para guardar el camino de la sabiduria, à proposito es vn Angel eminente en la sabiduria, qual es vn Cherubin. Pues veis aì porque Joseph se significa por Cherubin sabio, quando es guarda, y guia de los caminos de Iesvs; y es porque Iesvs es la sabiduria de Dios; y el camino de la sabiduria ninguno lo puede mostrar como vn sabio.

Ps. 144.

185. Y esta es grandeza, y privilegio? Si, y singular. Buscaba el Santo Job los caminos de la sabiduria, y hallò que solo Dios los sabia: *Vnde ergo*

Iob. 28. 20

ergo sapientia venit? Pregunta Job: porque camino anda la sabiduria? Y responde: *Deus intelligit viam eius, & ipse novit locum eius*: solo Dios sabe su camino, y solo el tiene noticia de los lugares, por donde gira su curso. Pues veis aì, si es grande el privilegio de Joseph de ser guia de los caminos de Jesvs, sabiduria eterna del Padre, pues goza de vna excelencia divina, que à semejança de Dios sepa los caminos de la sabiduria, y aun sea en ellos su segura guia: *Vnde ergo sapientia venit? Deus intelligit viam eius.* Y fue menester, que Joseph supiesse los caminos de la sabiduria de Dios, para que guiasse en ellos à la sabiduria, pues mal puede vno guiar à otro por caminos que no sabe.

186. Habla Dios con el Santo Job, y dizele: *Indica mihi, si nosti omnia, in qua via lux habitet, tenebrarum quis locus sit, vt ducas vnumquodque ad terminos suos, & intelligas semitas domus eius*: si todo lo sabes, muestrame el camino de la luz, para que la guies à sus termino, y conoscas la senda de su casa. Essa luz es Christo, dize San Juan: *Erat lux vera.* Y el mismo dixo de si: *Ego sum lux mundi.* Y es luz, porque como Verbo, es la sabiduria de Dios, y luz del Padre de las lumbres: *Lumen de lumine: descendens à Patre luminum.* Y para conocer el camino desta divina luz de sabiduria, y guiarla en sus caminos, es menester ser sabio, y es menester saber el camino: *Indica mihi, si nosti omnia, in qua via lux habitet, vt ducas ad terminos suos.* Preguntemosle à Joseph, quando la luz de la sabiduria Christo iba huyendo por los caminos, que iban à Egypto entre las tinieblas de la noche, preguntemosle el camino de essa luz, y no dirà que lo ignora, sino que lo sabe, y que por esso guia à essa divina luz, hasta el termino, que es Egypto lugar de su derrota. Y assi es Joseph luz de la luz. La luz encamina, para andar sin tropiezo. Joseph como luz guiò à la luz, para que caminasse segura, y los pies del Verbo no tropezassen: *Lucerna pedibus meis Verbum tuum.* Y Josep es luz; porque es su Padre adoptivo, à semejanza de Dios Padre; que por ser Padre de la luz el Verbo, es luz de la luz: *Lumen de lumine: à Patre luminum.*

Iob. 38. 18.

Ioann. 1.

Idem. 8. 12.

Iacob. 1.

Psalm. 118.

DISCVRSO X.

CAMINO DE LA AGVILA real Joseph.

187. QVatro caminos dificultosos admirò el sabio, el camino del Aguila por el ayre, el de la Serpiente por la piedra, el de la nave por el mar, y el del Varon en la mocedad: *Tria sunt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro: viam Aquilæ in Cælo, viam colubri super petram, viam navis in medio mari, & viam viri in adolescentia.* Es el camino de Joseph, el que haze el Aguila por el ayre; porque es el camino de la sabiduria symbolizada en la agudeza del Aguila. Y Joseph es Aguila real, Aguila de grandes alas, pues tuvo debaxo de ellas à Dios hombre, y à su Madre, que por el camino de essa Aguila real anduvieron muy seguros. Y yà que contemplamos à Joseph Aguila remontada sobre todas las demàs Aves de los Santos como Principe de todos, veamos las propriedades del Aguila aplicadas à Joseph en el camino, q̃ hizo, guiãdo à Jesvs, Maria.

Prov. 30.

188. Haze el Aguila su camino volando por el ayre, siendo sus alas, ò los pies, con que haze su camino, ò el carro que la lleva por el ayre. Y el Aguila Joseph haziendo del amor alas vuela ligero con Jesvs para escaparlo del tyrano; y como el amor le dà alas, no alcançan los enemigos al Niño, que en alas de Joseph, camina tan remontado, q̃ no parece que haze el viage por la tierra, sino por el ayre, ò por el Cielo como el Aguila: *Viam Aquilæ in*

in Cælo. Habla Dios con los Israelitas, por boca de Moyses; y ponderandoles como los avia guiado con seguridad, por los caminos desiertos de Egypto, les dize, q̃ los avia llevado, como Aguila sobre las alas: *Vos ipsi vidistis quomodo portauerim vos super alas Aquilarum:* Alas de Aguila dize Dios que tuvo quando guiò â los Israelitas por los desiertos de Egypto, cargandolos sobre sus alas; ò sobre sus ombros, dize otro texto: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, expandit alas; & assumpsit eum, atque portavit in humeris suis. Dominus solus dux eius fuit:* dezia Moyses à los Israelitas, hablando del fervor; que Dios les hizo en guiarlos tan milagrosamente, por el desierto, trayendolos; como sobre los ombros en las alas de su proteccion; alas de Aguila, que los librò de las aves de rapiña, que eran sus enemigos. Luego si Joseph por essos mesmos caminos guiò à Jesvs; y llevò sobre sus ombros, assegurandole de los assaltos de las Aves de rapiña Herodes, y sus ministros, bien podemos dezir; que los ombros de Joseph, fueron alas de Aguila à semejanza de Dios, quando guiò à los Hebreos: *Sicut Aquila portavit in humeris suis.* Y este fue el camino del Aguila real de Joseph: *Viam Aquilæ.*

Exod. 19.

Deuter 32.

189. El Aguila vuela tan alto en el camino, que haze por el ayre, que parece que se remonta hasta el Cielo: *Viam Aquilæ in Cælo.* Y Joseph entre todas las aves de los Santos volò tan alto en su dignidad, que llegò hasta el Cielo summo de la divinidad; llamandose Padre de Dios: *Cælum summum dicitur ipse Deus*; Cielo; à donde no llegò el mas alto vuelo de los mayores Santos: porque à donde llegà el Aguila, no presumen volar las otras Aves; respetandola como à Reyna. Y assi fue tan alto el vuelo de Aguila Joseph, que à la esfera de sus alas, no presume alcançar el mayor vuelo. Quatro mysteriosos animales tiraban el carro, que viò Ezequiel: pero el Aguila volò tan alto, que excediò à los demàs: *Aquila desuper ipsorum quatuor.* Todos tenian alas, todos volaban; pero el vuelo del Aguila, se remontò mas alto. Carro era de la gloria de todos los Santos: *Hæc visio similitudinis gloriæ.* Y entre todos los Santos ninguno volò tan alto, como el Aguila Joseph, porque èl se llevò la gloria de Dios, que es el hijo, y entre todas las Aves espirituales escogiò Dios essa Aguila real, para que le ministrasse, y acompañasse en los Caminos.

Ezech. 1.

190. Repartieron los Gentiles las Aves, dedicandolas à varios fingidos Dioses. Pero Jupiter Rey de todos escogiò para si el Aguila; porque al Rey se avia de consagrar la Reyna de las Aves. Es Jesvs Rey de Reyes; y son los Santos varias Aves espirituales, cuyo vuelo, en la perfeccion, los hizo llegar al carro de la gloria. Pero entre todas essas Aves, es Joseph Aguila real, que el gran Jupiter Christo escogiò para si, para Padre suyo, y Esposo de su Madre, y para que le ministrasse, no los rayos vengadores, como la Aguila al Jupiter fingido; sino el alimento, y para andar seguro por el camino desta Aguila real, sobre las alas de sus ombros, y amoroso cuydado. Y assi ninguno de los Santos es tan propriamente Aguila, como Joseph; pues para ser Ave de Rey, como èl lo fue, avia de ser Reyna de las Aves; como lo es el Aguila. Y si la causa de aver Jupiter escogido el Aguila; fue porque en la guerra, que le hizieron los Titanes, fue el Aguila el anuncio feliz de su victorioso sucesso, como dize Eliano. Con mas razon Joseph, quanto và de la verdad à la fabula; merece intitularse el Aguila del divino Jupiter Christo, pues en la guerra que le hizo Herodes, solicitandole la muerte, Joseph con ligereza de Aguila, y comunicandole su divino Jupiter los rayos de su poder, lo defendiò, formando ligero vuelo por los caminos de Egypto.

191. Entre las hazañas del Aguila, es vna subirse sobre las mas altas peñas, y desde su cumbre divisar la caza para si, y sus hijos, como lo apuntò el Santo Job: *Inde contemplatur escam.* Joseph, como Aguila diligente subiò à lo alto de su cuydado, con las alas del amor, y trabajando para alimentar à su hijo volò à la piedra de la constancia, para cazar con las vñas del trabajo de sus manos la comida para Jesvs, y Maria: *Inde contemplatur escam.*

Ibid. 39.

192. Pero si el Aguila, para sustentar los polluelos, que halla en su nido, examina à los rayos del Sol, si son verdaderamente sus hijos, porque los que no lo son, no experimentan su alimento; como puede Joseph ser aguila, quando alimenta à Jesvs, que no es hijo natural suyo, sino de Dios? Pero, ò grande privilegio de Joseph! O singular excelencia! Parece que en esta circunstancia, mas que en otras es Joseph Aguila mysteriosa. Y pregunto, para què le dà Dios à Joseph con verdadero dominio el oficio de Padre de Jesvs? Para sustentarlo, no bastaba, que Joseph conociesse, que Jesvs era su Dios verdadero, y que como criatura sirviesse à su criador? Por fuerça ha de ser su Padre adoptivo, para ampararlo, y alimentarlo? Si, porque es Aguila; y como esta no alimenta, sino à sus proprios hijos, quizo Dios tratar à Joseph, como Aguila; y assi dispone, que mire à Jesvs, no como à hijo ageno, sino proprio, legitimo, y verdadero; si lo sustentara como ageno, no pareciera Aguila, que no admite hijos agenos; y assi, para que lo paresca, sea Padre de Dios hombre, mirelo como à hijo proprio, y alimentelo, como Aguila. A vista del Sol, reconoce el Aguila, si el polluelo es su hijo. Y Jesvs mirando à Joseph, como Sol, y Aguila real, lo reconoce por Padre, y el se tiene por hijo del Aguila Joseph.

193. La otra propriedad del Aguila, es pelear con los Dragones, como dize Laureto. Y Joseph, como es Aguila, tuvo continua guerra con el Demonio Dragon infernal en defensa de Jesvs, à quien quiso tragar por medio de Herodes. Y venciò el Aguila Joseph al Dragon infernal, y consiguiò dèl plausibles triunfos, para eternos laureles de su real cabeza. Viò San Juan vna muger vestida del Sol, y estrañamente perseguida de vn Dragon: *Draco pugnabat. Draco persecutus est mulierem.* Armòse esta celestial muger de los rayos del Sol: *Amicta Sole.* Y para escaparse de los assaltos del Dragon, huyendo à la soledad, se le dieron alas de Aguila: *Datæ sunt mulieri duæ alæ Aquilæ magnæ, vt volaret in desertum.* Y fue acertado, que se armasse de alas de Aguila, si peleaba con Dragon, que tan opuesto es al Aguila. Pero si essa mysteriosa muger, se armò de los rayos del Sol, porquè tambien de alas de Aguila? El Sol, y el Aguila, se acompañan de tal suerte, que el Sol es prueba de la Aguila, quando à vista de sus rayos, prueba la verdad de sus hijos; y assi se puede llamar Ave del Sol. Y siendo essa divina muger Maria Santissima, el Sol que la viste, y el Aguila, que le dà sus alas, para su amparo, y defensa serà Joseph, que por Esposo, fue manto, y amparo de Maria, y huyò con ella, por los desiertos de Egypto Aguila en la velocidad, y Sol en el valor de sus rayos ardientes, Sol con propriedades de Aguila, y Aguila con calidades de Sol, Aguila que mira por el Sol de Jesvs, y Sol que se sirve de sus alas, como Aguila, para pelear con el Dragon, y triunfar de su osadia en defensa de Jesvs, y de Maria. Que como para pelear con Dragon, puede mucho el Aguila, por esso Joseph, Sol valeroso diò alas como Aguila à Jesvs, y Maria amparandolos contra el Dragon infernal; y por esso siendo Sol, se mostrò como Aguila, contra las tinieblas del Dragon Principe de las tinieblas. Como Sol venciò Joseph las tinieblas del Demonio, y como Aguila triunfò dèl como Dragon: *Draco pugnabat: datæ sunt*

Apoc. 12.

Ibi.

sunt mulieri duæ alæ Aquilæ magnæ. Con las alas del Aguila Joseph volò Maria con el Niño por los desiertos de Egypto, y Joseph, Aguila grande estendiò las alas de su amor, y cuydado, y los defendiò de las astucias del Dragon, y de su ministro el Rey Herodes, haziendo su camino por el Cielo de la seguridad, como sino caminasse entre los peligros de la tierra: *Viam Aquilæ in Cælo.* Porque estuvo Maria con su Niño tan segura del Dragon, por estàr assistida del Sol Joseph, armado de alas de Aguila, como si ya estuviera en el Cielo: *Apparuit in Cælo.*

194. Dixo San Laurencio Justiniano, citado de Cornelio, que el Espiritu Santo, y Joseph partieron oficios; el Espiritu Santo tuvo cuydado del alma de Maria, y Joseph de su cuerpo virginal: *Spiritum Sanctum, & Ioseph officia inter se partitos fuisse, & cura & custodia corporis Virginis ad Ioseph pertineret; animi autem curam, & custodiam sibi sumeret Spiritus Sanctus.* Y no solo le perteneciò à Joseph el cuydado del cuerpo de Maria; sino tambien la custodia del cuerpo de Jesvs. Pues porquè Joseph cuyda de los cuerpos sagrados? La razon hallò en vnas palabras de Christo: *Vbicumque fuerit corpus, illic congregabuntur, & Aquilæ:* A donde ay cuerpos ay Aguilas. Pues veis aì porque à Joseph se le encarga la custodia de los cuerpos de Jesvs, y Maria, y es por ser Aguila mysteriosa. Y esto dixo Christo, porque à donde ay cuerpos muertos, ay Aguilas que los coman. Acà en el Aguila Joseph fue de otra suerte, que porque Dios hombre, y su Madre tuvieron cuerpos, que necessitaban de comer para vivir, huvo de aver Aguila, que diesse de comer à essos cuerpos, y esta Aguila fue Joseph; Aguila, que diò de comer à cuerpos vivos, como las otras Aguilas comen los cuerpos muertos: *Vbicumque fuerit corpus, illic congregabuntur, & Aquilæ.*

Math. 24.

195. Del Aguila de Jupiter dezian los antiguos, que por su mandado arrebatò al mancebo Ganimedes, y llevandolo al Cielo, se formò el signo Aquario, que es vno de los doze, è influye à los rios, y fuentes, por ser signo de agua. El Aguila Joseph cogiò por mandado del Jupiter tonante el Eterno Padre al divino, y hermoso Ganimedes Christo Jesvs, y poniendolo debaxo de sus alas lo colocò en el Cielo de la seguridad, para que Jesvs formasse el signo Aquario, pues dize San Juan, que Christo vino por el agua: *Hic est qui venit per aquam Iesvs Christus.* Porque por el agua del Baptismo lleva las almas al Cielo. Todos estos privilegios tiene Joseph como Aguila sublime, estos son los passos, ò buelos desta Aguila real por el camino, que haze por el Cielo sumo de Dios hombre: *Viam Aquilæ in Cælo.*

1. Ioan. 5.

DISCVRSO XI.

EL CAMINO DE JOSEPH COMO SERPIENTE POR LAS PIEDRAS.

196. EL otro camino, que admirò el Sabio, fue el de la Serpiente por la piedra: *Viam colubri super petram.* Y este fue tambien el camino de Joseph, por donde anduvo Christo. Y para esto vnas vezes harè à Joseph semejante à la piedra, y otras à la Serpiente, y Christo vnas vezes Serpiente, y otras piedra. Digo, pues, que la Serpiente es Christo, como el mismo lo dixo: *Sicut Moyses exaltavit Serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis.* Y Joseph es la piedra, por donde hizo su camino la Serpiente Christo. Piedra es Joseph, aquella sin duda del auxilio, que erigiò Samuel en se-

Ioann. 3. 14.

señal del que Dios les diò en la guerra contra los Filisteos: *Vocavit nomen loci illius, lapis adiutorij. Dixitque: hucusque auxiliatus est nobis Dominus.* Porque en la guerra, que hizo Herodes à Jesvs, fue Joseph la piedra del auxilio, por el que le diò en el peligro, que le amenazaba. Y por essa piedra del auxilio hizo la Serpiente Christo su camino huyendo por èl del enemigo: *Viam colubri super petram.*

1.Reg.7.

197. Es tambien Joseph piedra mysteriosa, por el titulo de padre de Dios: Aquella piedra, de quien dimanò agua en el desierto al contacto de la vara de Moyses, fue symbolo del Eterno Padre, de quien se originò el agua de la sabiduria, que es el Hijo, dize Laureto: *Petra pro Deo Patre accipi potest, ipse est petra, vnde fluxit aqua, hoc est filius, qui est Patris sapientia.* Y como Joseph se assemeja à Dios en la dignidad de padre de Dios Hijo, tambien en el renombre de piedra. Que si aquella piedra, que diò agua en el desierto, la diò al contacto de la vara: *Percutiens virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ*; aun en esto symboliza essa piedra Joseph; pues primero saliò la fama del Hijo en nombre de la vara paterna de Joseph, que se supiesse, que Jesvs era agua del entendimiento de la divina piedra del Eterno Padre.

Exod.15.

Exod.15.

198. Fue Joseph aquella piedra, que Jacob erigiò por titulo vngiendola con azeyte: *Erexit lapidem in titulum fundens oleum.* Porque quando Joseph impuso al Niño Dios el nombre de Jesvs, que es el mysterioso azeyte, que celebra la Esposa: *Oleum effusum nomen tuum*; fue la boca dichosa de Joseph-piedra vngida con esse salutifero azeyte de Jesvs, ò fue la piedra, de donde dimanò esse azeyte. Habla el Santo Job de sus primeros años, y acordandose de su passada abundancia, dize: *Quis mihi tribuat, vt sim iuxta menses pristinos, quando petra fundebat mihi rivos olei?* Acuerdome, dize Job, quando vna piedra me daba arroyos de azeyte. O què piedra tan abundante! Piedra es preciosa, y rica, pues en lugar de corrientes amenas de crystalinas aguas, mana rubios licores de precioso azeyte. Pero quien es essa piedra rica, y preciosa, sino Joseph, que està en lugar de la divina piedra el Eterno Padre? Este es piedra paterna, de donde mana el agua de la divina sabiduria: pero la boca de Joseph fue piedra, que manò en arroyos de dulçura, y gracia el precioso azeyte del salutifero nombre de Iesvs, quando lo pronunciò en el Espiritu Santo. De suerte, que Dios se muestra Padre como piedra, que mana agua de sabiduria, porque el Hijo dimana de su entendimiento. Y Joseph se muestra padre como piedra, que mana el azeyte del nombre de Jesvs; porque imponer el nombre es accion de los padres. Gloriese Christo, Job de mas que humana paciencia, acordandose de la piedra Joseph, assi quando pronunciando su nombre se llenaron sus labios de abundantes arroyos deste mysterioso azeyte, como quando essa piedra con amor constante, y solicita diligencia brotò en copiosas avenidas amorosos alimentos, que fueron como rios abundantes de azeyte, symbolo de la provision en el sustento. Y esse es el sentido de la piedra, que dize Job, que le manaba azeyte: *Quando petra fundebat mihi rivos olei.*

Genes.28.

Cant. 1.

Iob. 29.6

199. Arca mysteriosa fueron Jesvs, y Maria, que en el camino desta vida descansaron en el cuydado de la constante piedra el gran Joseph. Assi sucediò al arca material. Cautivaronla los enemigos, y peregrinando por varias Ciudades llegò à la de Bethsames, y haziendola como descansar, advierte el texto, que la pusieron sobre vna piedra grande: *Levitæ autem deposuerunt arcam Dei, & posuerunt super lapidem grandem.* Iesvs, y Maria fueron el arca, que peregrinando por varios caminos descansaron sobre la gran piedra del cuydado constante de Joseph. Oraba Moyses, quando peleaba Josuè con

1.Reg.6. 15.

contra Amalec, y levantando las manos, se fatigò de suerte Moyses, que fue menester ponerle, como por peaña, y arrimo vna piedra, que le sirviò de descanso: *Sumentes igitur lapidem posuerunt subter eum, in quo sedit.* Representaba Moyses à Christo Legislador de la ley de gracia, como Moyses, de la escrita. Cansose el Moyses Christo, quando iba huyendo del enemigo por los caminos de Egypto, y sirviòle Joseph de piedra firme de su descanso, y fuerte roca contra los golpes de las persecuciones. Y pudiera dezir Jesvs, con David: *In petra exaltavit me: & nunc exaltavit caput meum super inimicos meos*: ensalçòme Dios Padre en la piedra de mi Padre Joseph, y defendiò en ella mi cabeza contra mis enemigos, que me la querian quitar. Veis aqui la piedra Joseph, por donde la Serpiente Christo hizo seguramente su camino en esta vida: *Viam colubri super petram.*

Exod. 17. 12.

Psalm. 26. 5.

200. Digamos aora, que la Serpiente, fue Joseph, y Christo la piedra; que como Joseph, y Christo se parecen, bien pueden trocar apellidos, y atributos. Fue Joseph la Serpiente, y Christo la piedra, y el camino de Joseph fue camino de Serpiente sobre la piedra: *Viam colubri super petram.* Que Christo, sea piedra, lo dixo San Pablo: *Petra autem erat Christus.* Y que Joseph sea mysteriosa Serpiente, nos lo dize su gran prudencia: *Estote ergo prudentes sicut Serpentes.* Y desta prudencia singular de San Joseph, tratarè despues de proposito. Y si Joseph tiene por divisa vara de Dios, mejor que Moyses, y la vara de Dios se convirtiò en otro tiempo en Serpiente: *Versa est in colubrum*: bien se puede dezir, que Joseph es Serpiente, vara Sepiente, ò Serpiente vara, vara de gran poder adornada con la astucia, y prudencia de Serpiente: *Prudentes sicut Serpentes.* Y essa Serpiente Joseph hizo su camino por la piedra, quando à la piedra Christo la cargò sobre sus ombros por varios caminos; *Viam colubri super petram.*

1. Cor. 10

Math. 10

201. Llama el Profeta Zacarias à Jerusalèn piedra de la carga: *Lapidem oneris.* Para entender este titulo tan singular, se ha de advertir, que era costumbre entre los Palestinos, como dize Laureto, que en las Ciudades, y pueblos avian piedras grandes, con que los mancebos exercitaban las fuerças, vnos mas que otros; porque vnos las levantaban hasta las rodillas, otros hasta el pecho, otros hasta los ombros, otros hasta la cabeza, y otros mas allà suspendian las piedras, con las manos en el ayre. Pues assi Joseph, con mayores fuerças, y con excelente privilegio cargò la piedra Christo, no solo hasta las rodillas, tributandole adoraciones divinas; no solo hasta el pecho, dandole fuerças el amor casi immenso, con que lo miraba como à hijo; no solo hasta los ombros, cuydando de su alimento; sino hasta la cabeza; porque como cabeza suya por Vice-Dios Padre lo tuvo sobre su cabeza, governandolo en esta vida, que es la carga del govierno. Y assi Jesvs para prueba de las fuerças sobre humanas de Joseph, fue para èl la piedra de la carga, la piedra del peso: *Lapidem oneris.* Y de aqui deduzgo el valor grande, y esfuerço sin igual de Joseph, que pudiesse cargar la piedra Christo, siendo de immenso peso. Y demos, que otros Santos tuvieron meritos, y fuerças, para cargar essa divina piedra, hasta las rodillas, y hasta los pechos, rodillas de adoracion, y pechos de amor. Pero ninguno hasta los ombros, como Joseph, ò porque Joseph del ombro arriba à todos los excede, como Saul à los de su pueblo; ò porque ninguno mereciò, como èl cargarlo sobre los ombros de su cuydado, y providencia. Y finalmente ninguno tuvo fuerças en sus meritos para cargar essa piedra hasta la cabeza; porque ninguno tuvo la dicha de ser cabeza de la piedra Christo, como lo fue Joseph, por Superior suyo, y Principe de su familia. Y como essa

Zachar. 12.

piedra

piedra Christo estuvó sugeta à Joseph Serpiente por Principe, y Governador, como dizen Solozarno, y Laureto; de aì es, que la Serpiente Joseph, caminò por la piedra Christo, quando lo tuvo debaxo de su mando, que fue el mayor camino de la Serpiente Joseph: *Viam colubri super petram.*

202. Caminò la prudente Serpiente Joseph, con la piedra Jesvs; y este camino le grangeò à Joseph soberanos, y abundantes bienes de gracia. Sediento el pueblo, clamò à Moyses, y este à Dios, que mandandole estender la vara, y tocar la piedra à su contacto, manò copiosissima agua. Esta piedra era Christo: *Petra autem erat Christus.* La vara de Dios representaba la de Joseph, que fue vara de Dios mas propriamente, que la de Moyses; pues si este guiò con su vara al pueblo de Dios, Joseph con la suya al mismo Dios. Pero porquè tanta abundancia de agua al contacto de la vara? Era essa vara, la que se convirtiò en Serpiente: *Versa est in colubrum.* Pues essa vara, que como Serpiente haze el camino de su contacto sobre la piedra, fue la que llenò de copiosas aguas los labios del pueblo sediento. Y la vara Serpiente de Joseph, tocando con sus manos, brazos, y ombros la piedra Christo, quando lo cargò en el camino, esse contacto fue para Joseph de abundancia grande de gracias, y consuelos espirituales, aguas, que sediento buscaba su corazon.

Exod. 15.

1 Cor. 10

203. Aunque sudaba Joseph, aunque sentia el cansancio, y trabajo, en el camino, que como Serpiente hazia por la piedra; pero era para èl tan dulce este trabajo, que mas parecia vn remedo de la gloria, que trabajo de la tierra. Deseaba Moyses vèr la gloria de Dios, y pidiòselo confiado. Y aunque le negò vèr todo el torrente de su gloria, prometiòle vn remedo, y vn viso lucidissimo de ella. Y para esto le mandò que se pusiesse, ò caminasse sobre vna piedra: *Ecce stabis supra petram*; que entonces veria de passo su gloria, ò vna señal de ella: *Cumque transibit gloria mea, ponam te in foramine petræ.* Pues porquè le haze Dios à Moyses caminar sobre vna piedra, para mostrarle vn remedio de su gloria? No fue Moyses el que tuvo por insignia vna vara con forma de Serpiente: *Versa est in colubrum?* Si; pues hombre con calidades de Serpiente, haga su camino por la piedra: *Ecce stabis supra petram*: que aunque la piedra es symbolo de los trabajos, como Jacob puso vna à su cabeza quando huia cercado de ellos; pero à Moyses Serpiente en la vara de su govierno prudente le fue de mucho alivio, descanso, y gloria: *Cumque transibit gloria mea*; porque essa piedra era Christo, y Moyses Serpiente por su vara era San Joseph, cuya gloria es Jesvs, que es la gloria de su Eterno Padre. Hizo Joseph mysteriosa Serpiente su camino en la piedra Christo cargandolo por los caminos, y para èl, no fue trabajo, sino gloria, y alivio: *Cumque transibit gloria mea, ponam te in foramine petræ.* Y aun fue para descanso de la piedra Christo, quando lo cargò por los caminos asperos, y pedregosos, que Joseph como Serpiente anduvo caminando para Egypto: *Viam colubri super petram.*

Exod. 33.

Ibid.

204. Suelen las Serpientes ponerse en los caminos para hazer daño à los caminantes. Y à esta causa llamò Jacob à su hijo Dan: *Coluber in via*: Serpiente, que en el camino azecha para hazer daño. Pero la Serpiente Joseph, si se puso en el camino, no fue para hazer daño, sino mucho bien à Jesvs, guiandolo por los caminos, y defendiendolo de los enemigos, que azechavan su vida, como venenosas Serpientes. Y con tal amor mirò la Serpiente Joseph, por la vida de Jesvs, que si fuera necessario, expusiera su cuerpo à los golpes de la espada, por conservarle la vida. En esto se mostrarà Joseph verdadera Serpiente, cuya propriedad, segun Laureto, es exponer el cuerpo à los golpes, por defender la cabeza: *Di-*

Genes. 49

citur Serpens caput occulere, & pro eo corpus exponere. Mil vidas huviera dado Joseph, y mil heridas mortales huviera recebido en su cuerpo, si se huviera ofrecido la ocassion, por defender à Jesus, como Serpiente à su cabeza, que lo era Jesus, por ser su Dios verdadero: *Caput Christi Deus.* Y si no se siguiò el efecto, se puso la Serpiente Joseph à peligro en lo natural de experimentar en su cuerpo los tyranos golpes de Herodes, por defender â su cabeza Jesus su Dios verdadero.

205. Admirò el Sabio el camino de la Serpiente por la piedra; sin duda porque su camino es vario, y deleznable, y la piedra, por cuya constante esfera camina, es firme, y estable: y juntarse la variedad con la firmeza, esso es lo admirable, y dificultoso: *Difficilia mihi: Viam colubri super petram.* Habla David en el Psalmo 23. y dize, que la voz de Dios resonò en las aguas: *Vox Domini super aquas.* Y si la voz de Dios, es su divina palabra, que es el Verbo, y este es tan firme, y estable, que su sonido dura eternamente: *Verbum autem Domini manet in æternum;* por què haze reparo David, que essa voz eterna de Dios resuene en las aguas? La razon es, que como las aguas son varias, y deleznables, y la palabra de Dios siempre firme, y eterna, es divina grandeza suya, que sea estable entre cosa tan varia, como las aguas. El mismo reparo hizo con admiracion en otro Psalmo, quando dixo: *Etenim firmavit orbem terræ, qui non commovebitur. Ipse super maria fundavit eum:* el orbe de la tierra es firme; pero lo fundò sobre agua. Pues veis aí, porque se le hizo al Sabio tan dificultoso de comprehender el camino de la Serpiente por la piedra: porque como la piedra por su dureza es estable, y la Serpiente en sus passos, y caminos, es tan varia, que con varios circulos, movimientos, y rodeos gyra, y circunda las piedras, essa variedad sobre tanta constancia le diò que pensar al sabio: *Tria sunt difficilia mihi: viam colubri super petram.*

Psal. 23. 1. Petr. 1. 25. Psalm. 92 Psalm. 23

206. El camino de Joseph, fue de Serpiente por los varios sucessos de su vida; pero fue camino sobre la piedra de la constancia. Vnas vezes le atormentaban pessares, y otras le endulçaban el corazon los gozos, y consuelos celestiales; y esta variedad, fue camino de Serpiente. Pero su corazon fue siempre piedra en la constancia, por donde caminò con tal rectitud, q̃ no se apartò vn punto de la voluntad de Dios, que era el norte de sus caminos, como ponderò su Esposa à Santa Brigida.

DISCVRSO XII.

CAMINO DE LA NAVE San Joseph.

207. EL otro camino, que admirò, y dificultò el Sabio, fue el de la nave por el mar: *Viam navis in medio mari.* Y con razon, porque es vno de los caminos mas peligrosos, q̃ corren los hombres. Mirad el riesgo, que padece entre escollos, y vaxios vna nave: miradla cercada de contrarios vientos entre furiosas tempestades. Este es el camino de la nave por el mar, y este, el que tuvo por dificultoso el Sabio. Y este fue vno de los caminos de Joseph, cuyo corazon magnanimo, fue nave, que corriò el mar desta vida entre escollos de trabajos, y baxios de peligros. Tempestades de rezelos, de aflicciones, de temores militares, y hostiles persecuciones, quien las padeciò mas furiosas que la nave San Joseph por el camino del mar desta inconstante vida? Navegaba essa nave por tanto mar, y eran tantos los riesgos, que le hazia dificulto-

so

so su camino: *Tria sunt difficilia mihi: viam navis in medio mari.*

208. Quien viesse à Joseph en la nave de su corazon por el mar tempestuoso desta vida entre varias borrascas causadas de contrarios vientos, què dixera? Juzgara que essa nave avia de llegar al puerto con serenidad, y bonança? Dificultoso se hiziera de creer en lo natural; y esta era la dificultad, que tenia el Sabio en este caso: pero mostrò Joseph, que era su poder mas que humano en facilitar este camino, y salir dèl con felicidad. Mandò Christo a sus Apostoles, que entrassen à su nave para seguirlos despues. En este tiẽpo soplaron los vientos, levantaronse tempestades, y peligraba la nave. Caminò Jesvs para ellos, haziendo vagel de las aguas, y seguridad del peligro, y viendolos temerosos, subiò à la nave, para sossegar la tempestad; y luego que entrò en ella con San Pedro, cessò el viento, y la tormenta, con singular advertencia del sagrado texto: *Et cum ascendissent in naviculam, cessavit ventus.* Math. 14 Pues si podia Jesvs sossegar el viento, ò desde las aguas, ò desde tierra, porquè para el efecto espera entrar en la nave? Discurro que quiso como hombre experimentar los peligros, que tiene la nave, quando haze su camino por el mar, y despues con poder divino dàr serenidad à la nave, quando mas riesgo tenia en el camino dificultoso de las aguas perturbadas con el viento. Ved aora à Joseph; entrò en la nave de su corazon, y començò à caminar por el mar desta vida, levantandose contrarios vientos de continuos trabajos, y varias persecuciones: experimentò los peligros de tan dificultoso camino, y en salir dèl con felicidad, y bonança mostrò mas que humano poder. Y si en semejante caso tuvieron los navegantes à Jesvs por hijo de Dios: *Qui autem in navicula erant, venerunt, & adoraverunt, dicentes: Vere filius Dei es.* A Joseph, que tan felizmente anduvo en la nave de su corazon entre tempestades, que sossegò armado del poder divino, bien merece, que le digamos: *Vere Pater Dei es*: verdaderamente que eres Padre adoptivo de Dios; pues hombre, que serena tempestades en el mar, hombre, que del camino del mar desta vida, saca con felicidad la nave de su corazon, mas parece divino, que humano en el poder. Allà Jesvs, subiendo en la nave, sossegò el mar, y librò la nave. Acà en los caminos del mar de la persecucion, subiendo en la nave San Joseph, le librò de los peligros, y se serenò la tempestad, por el feliz viage de la nave San Joseph.

209. Fue Joseph nave mysteriosa llamada San Joseph. Tuvo por timon la Vara que se le diò en el desposorio: que si el timon es el governalle de la nave, la vara de Joseph, fue la insignia de su govierno. El arbol de essa nave, fue el nombre de Joseph, que se interpreta arbol en el hebreo, como dize Lorino con otros. El Norte, que guìa la nave San Joseph, se compone de los siete mysterios dolorosos, y gozosos, que tuvo en la navegacion de su santissima, y trabajosa vida. Assi como los navegantes observan las siete estrellas Pleyades, que residen en el signo de Tauro, y dirigen la navegacion: *Pleyades septem sunt stellæ ante genua Tauri, quæ ortu suo primæ navigationis tempus ostendunt.* dize Laureto. Este mysterioso Norte de San Joseph en sus siete mysterios, que son otras tantas estrellas Pleyades, lo diò à entender Moyses, quando hablando del otro Joseph, lo assemejò al Toro, ò signo de Tauro: *Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius.* Dent. 33 Tuvo el otro Joseph el signo de Tauro; porque como tambien navegò por mar tempestuoso de trabajos, huvo de tener Norte, que le guiasse en tan peligrosa navegacion; y esse compusose de siete estrellas, que fueron, ò las siete espigas; ò las siete bacas, que interpretò en el sueño de Faraon, con cuya observacion, serenò, y dirigiò Joseph

seph la navegacion de sus trabajos, saliendo del mar de la carcel al puerto del govierno del Reyno. Y como el antiguo Joseph fue sombra de S. Joseph, de aì es, que se significò en el otro, que el Norte, que tuvo S. Joseph en la navegacion de su vida, se compuso de las siete Estrellas de sus siete mysterios, à semejança de las siete Estrellas Pleyades, que son el Norte de los Navegantes: *Pleiades septem sunt Stellæ, quæ navigationis tempus ostendunt.*

210. El viento favorable, que dirige la nave San Joseph, y la conduce con serenidad al puerto de su derrota, es el Espiritu Santo. Viento, ò espiritu es lo mesmo en la escriptura, y en el idioma; y esse viento del Espiritu Santo es el viento de la nave S. Joseph, viento favorable para èl, y contrario para los vientos contrarios de essa nave. Este viento del EspirituSanto se mostrò en especial, quando la nave S. Joseph tuvo aquella tempestad de los zelos, q̃ se serenò trayendo el Angel el viento del divino Espiritu: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Veamoslo en el antiguo Joseph, sombra del nuestro. Navegaba por mar de trabajos entre repetidas tempestades, y continuas zozobra, soplandole contrarios vientos de sucessos adversos, hasta que se sossegò el mar, se serenò el Cielo, y se convirtiò en bonança la adversidad passada. Pero como fue serenidad tan improvisa? Como se sossegaron tan contrarios vientos de adversidades? Digo, que con el viento favorable del Espiritu Santo, q̃ es viento sustancial, y divino, con que respira el alma. Y assi Faraon, quando serenò las tempestades de Joseph, y lo sacò del mar de sus adversidades como nave, que en ellas corria fortuna, diò por razon de levantarlo à la esfera de su mayor favorecido, que estaba lleno del Espiritu de Dios: *Num invenire poterimus talem virum, qui Spiritu Dei plenus sit?* Con que el otro Joseph llegò al puerto de la serenidad, despues de aver corrido como nave el mar proceloso de sus trabajos, por averle favorecido, y soplado el viento favorable del Espiritu Santo: *Qui Spiritu Dei plenus sit.* Navegò la nave S. Joseph, como el otro, por mar de penas en sus zelos, soplaron contrarios vientos de otras varias aflicciones, y trabajos, chocò la nave con peligros de assaltos, y persecuciones del enemigo: pero serenòlo todo el viento del Espiritu Santo, con cuyos ayres suaves respirò el alma de San Joseph: *De Spiritu Sancto est.*

Matth. 1

Gen. 41.

211. La nave nunca sale del mar à tierra, nunca dexa el mar, porque este es como su centro, y esfera, como advirtiò Cornelio: *Naves non vno, alterovè anno, sed quamdiu durant, subeunt maria.* Y si dexan el mar, dàn en tierra, y padecen naufragio. La nave San Joseph, como verdadera nave en los efectos, y calidades, nunca dexò el mar de gracia Maria, su purissima Esposa, nunca saliò à tierra, dexando la compañia de esse mar; porque no padeciò naufragio, despues que por el desposorio diò la mano à esse mar de pureza. Tratòle el Cielo como mysteriosa nave, quando queriendo dexar el mar de su Esposa: *Voluit occultè dimitte re eam*, le apareciò el Angel, y le dixo: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam:* No dexes, ò Joseph, à tu Esposa; tu eres nave mysteriosa, y tu Esposa mar de gracia; y no es conveniente, que la nave dexe el mar, que es su esfera; porque darà en tierra, y padecerà naufragio. Pues veis aí el mysterio, que como Joseph es nave, y su Esposa el mar, y no quiere Dios, que naufrague, por esso no quiere, que la dexe: *Accipere Mariam:* recibe el mar, no lo dexes; que mar se interpreta Maria, y Joseph fue la nave en esse mar. Y què pretendia Joseph, quando yà dexaba el mar de su Esposa? Huír, y andar por varias tierras ausente de su querida. Y porquè se lo impiden? Porque la nave no puede caminar por tierra, solo el mar es su camino proprio. Y siendo Maria mar, y Joseph nave, no podia caminar por

tierra, sino navegar por su mar, que era Maria, posseyendo su corazon: *In cor maris*; y por esso lo detiene el Cielo, no queriendo q̃ fuesse descaminado, fuera de su esfera, que es el mar de su Esposa.

Psal. 45.

212. Criò Dios el firmamento, y advierte el texto, que lo criò entre las aguas: *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Pues porquè lo cria entre las aguas, y no fuera de ellas? Son à caso su esfera? Para ser firmamento, lo ha de poner Dios, y criar en el agua: *In medio aquarum?* Al hombre no lo criò fuera del Paraiso, aunque despues lo puso en èl? Al Sol, y demàs astros, no los criò fuera del firmamento, y despues los puso en èl: *Et posuit eas in firmamento Cœli?* Pues porquè al firmamento en el agua, como propria esfera? Mysterioso reparo, y si se advierte, no es otra cosa vna nave en el mar, sino vn firmamento entre las aguas; firmamento entre las aguas, es estàr vna cosa firme en el agua, sin hundirse: assi es la nave, que aunque cargada, no se hunde, y està firme entre las ondas: *Firmamentum in medio aquarum.* Y si el firmamento es el Cielo Estrellado, Cielo, que tiene Estrellas: tambien la nave es como vn firmamento, que entre las aguas del mar observa las Estrellas para dirigir su curso. El firmamento del Cielo, no sale de las aguas; porque en ellas dirige la navegacion de su influxo, y curso celestial. Y la nave es firmamento de la tierra, à quien el artificio de la naturaleza colocò en las aguas del mar, para que en ellas haga su curso; y fuera de ellas naufrague.

Gen. 1.

213. Es Joseph firmamento: *Firmamentum dicitur S. Ioseph*, que puso Dios por el desposorio en el corazon del mar de gracia Maria, para que como nave mysteriosa observando la Estrella de Jacob Maria, y pesando el Sol Christo navegue con seguridad, y firmeza, y no pueda salir de essas purissimas aguas, ni fuera de ellas navegar por tierra, que es el mundo, siempre si como en su esfera estè firme en la amada compañia de las graciosas aguas de su Esposa, y como nave firme haga su camino por el mar, sin salir dèl, ni descaminarse: *Viam navis in medio maris: Fiat firmamentum in medio aquarum.*

Gerson.

214. Fue Joseph nave, que en el mar de su Esposa cargò por mercancia el pan de los Cielos Christo, y el pan material para sustento de sus navegantes Christo, y su Madre. Aquella nave, que celebra es Sabio, fue clarissima sombra de la nave San Joseph: *Navis institoris de longe portans panem suum*: Nave de Mercader, que trae su pan de lexos. Cargò la nave San Joseph por mercancia el pan de los Cielos Jesvs para bastimento de todo el Mundo, y lo llevò desde Palestina à Egypto por el mar peligroso de asperos caminos, cercado de olas de persecuciones enemigas, siendo sus ombros, y brazos nave ligera, que hizo su camino por tanto mar. El trabajo material de las manos de Joseph fue tambien mar amargo en lo natural, pero de agua dulce por su immenso amor à Jesvs, y Maria. Que como el corazon de Joseph assiento del amor era la nave, y esta aunque navega por las amargas aguas del mar, lleva agua dulce: assi la nave S. Joseph, aunque navegò por el mar amargo de su trabajo, en medio dèl siempre tuvo el agua dulce del amor, que en dulçaba à su trabajosa navegacion, con que cargaba el pan material para alimento de sus divinos navegantes. Y con essa mercancia ganò mas hazienda espiritual, que quanto puede numerar en crecidos computos el guarismo. Y si la nave mercantil carga generos para ir à ganar con ellos otros, ò mas nobles, ò mas necessarios, y con ellos augmentar la hazienda. Joseph cargò para Jesvs en la nave de sus manos el pan material, que la tierra produce en espigas, y granos, y ganò generos mas nobles, y necessarios, que son los bienes del Cielo, augmentando el caudal de la gracia, y santidad.

Prov. 31.

215. Privilegio grande fue de la na-

ve San Joseph, que en el mar de la Iglesia, y en la armada real compuesta de las naves de todos los Santos, fue la Capitana real, à donde se embarcò Jesvs Rey de Reyes, quando en sus brazos, que le sirvieron de bagel, huyò para Egypto, y se escapò del Pirata infernal. Parece que vio Isaias con los ojos de la profecia la nave S. Joseph, quando hablando en nõbre de Dios, que se avia de humanar, dixo: *Me enim insulæ expectant, & naves maris in principio*: en el principio de mi vida, que es la niñez, me esperan Islas, y naves del mar. Pues quien puede ser la nave que lo cargò en su niñez, sino Joseph, puesto como nave en el mar de gracia Maria, quando le desposò con ella? Y fue tambien como Isla engastada, y sobrepuesta en el corazon de esse mar. Joseph, pues, fue la nave, que esperaba yà recebir à Jesvs en el buque de sus brazos para navegar con èl por el mar de varios caminos, y trabajos: *Mare potest etiam significare tumultus persecutionum, quas passus est Christus*, dize Laureto, que por mar se significan los trabajos, y persecuciones de Christo, de quien dixo el Profeta, que avia de navegar tan proceloso mar: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me*. Y Joseph fue la nave, fue la Capitana real, en cuyos brazos navegò à los principios: *Me enim insulæ expectant, & naves maris in principio*. O quien podrà numerar, y comprehender el precio tan subido, que Jesvs pagò por su passage à la nave S. Joseph! No solo le pagò el buque de su persona, por averlo cargado en la nave de sus brazos, sino tambien el passage, por el bastimento, que le ministrò. Y este es el camino de la nave San Joseph por el mar: *Viam maris in medio mari*.

Isai. 60.

Laur.

Ps. 103.

216. Sino es que digamos, que Joseph es el mar, y la nave el cuerpo de Christo, como lo llama Laurèto: *Navicula corpus Christi*. Y essa nave del cuerpo de Christo camina, y navegà como por mar en los brazos, y ombros de Joseph; mar por donde navegando Christo, no peligrò, ni temiò naufragio en sus vndosos senos, q eran sus amorosos brazos, firmes rocas de su defensa, q aunque en ellas tocaba la nave Jesvs, no encontraba su daño, sino su abrigo, no encallaba, sino aportaba con seguridad, no se hazia pedazos, sino se conservaba sin lesion y libre de naufragio. Mar es Joseph; pero de aguas no solo amargas, sino dulces; dulces por los mysterios gozosos; y amargas, ò saladas por los dolorosos de su vida, texida de variedad de sucessos. Y assi es Joseph vn mar de singular privilegio, pues lo es grande, que tenga en su esfera aguas dulces, y saladas por la amargura de sus penas. Es tambien mar, que solo crece, no mengua, como el mar material. Y es la razon. El mar crece, y mengua; porque la Luna, con cuya influencia se govierna, crece tambien, y mengua. Pero el mar Joseph, como recibe los influxos celestiales por medio de la Luna Maria, y esta siempre crece en santidad, y gracia, y nunca mengua en ella; por esso el mar Joseph solo crece, y nunca mengua, como lo significa su nombre: *Ioseph filius accrescens*.

217. Es el mar satisfacion del hambre, y alimento del cuerpo: *Sterilitatis alimentum*, lo llamò San Ambrosio: alimento en la esterilidad del hambre. Y con razon; porque entre sus aquatiles se nos ofrece sabrosos pezes, y en su crystalina esfera se levantaron nubes, que repartiendo lluvias por los campos, los fertelizan para copiosos frutos, que sean satisfacion del hambre, y materia del alimento. Joseph por tan justa razon se debe llamar mysterioso mar; pues fue para Jesvs alimento en la esterilidad, y pobreza, que quiso padecer por nosotros. Sus manos fueron copiosas nubes, que levantandose del mar de su corazon amante, y fertilizando el campo de su trabajo, dieron frutos necessarios para el sustento de Jesvs. Y si al mar llamò David espacioso en manos: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus*: porque tiene muchos pezes para el alimento: *Illic reptilia, quorum non est numerus*; que

Psal. 68.

vie-

vienen à ser como muchas manos, que trabajan para el sustento del hombre. Joseph es mar de muchas manos; porq con ellas trabajò para alimentar a Dios hombre, y darle pezes, como mar: por que como dize la V. Virgen de Agreda, Maria Santissima siempre guisaba pezes para Jesvs, que claro està, que los buscaba Joseph con el trabajo de sus manos, como espacioso mar: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus.* Y el cuerpo de Jesvs, para caminar por la senda natural desta vida con el ordinario alimento navegò como Bagel mysterioso por el mar de la providencia de Joseph, Y esta es la admiracion, este el prodigio que la nave Dios hombre, siendo immenso, hiziesse su camino por el mar de las manos de Joseph: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus*; manos, por donde navegò para hazer sus viages, y peregrinaciones, cargandolo el mar de Joseph en sus manos; y manos, que como mar de muchas manos le dieron el bastimento para su navegacion, trabajando, para que pudiesse Jesvs hazer como nave el camino por el mar deste Mundo: *Viam navis in medio mari.*

218. Es Joseph mar, no de aguas terrenas, sino celestiales, de aquellas que puso Dios sobre el Cielo: *Aquæ, quæ super Cælos sunt.* Porque mar, por donde avia de navegar Dios hombre, no avia de tener cosa terrena, sino todo celestial; mar, que se hizo, congregandose en su alma abundantes aguas de gracias, privilegios, y virtudes, como se pueden llamar sus aguas terrenas, sino celestiales? Mar, que por la vnion del desposorio se juntò con el corazon del mar de Maria, què mar podia ser sino celestial? Mar, en cuyas aguas residiò por educacion el peze divino Christo: *Super aquam refectionis educavit me*, como podia sufrir terrenas olas en sus senos? Y veis aì otro privilegio del mar de Joseph, que criasse, ò educasse en sus aguas tal peze como Christo.

Ps. 148.

Psal. 22.

219. La Estrella de esse mar es Maria. El puerto es Christo, como lo llama S. Epifanio, hablando de Maria, que pariò al puerto Christo: *Dum portum peperit Christum.* Que si el puerto se llama salvamento; porque en llegando à èl, se halla el navegante libre, y salvo de los peligros del mar, Jesvs es verdadero puerto, porque es verdadero salvamento, ò salvacion, como dixo el Angel à Joseph, dandole noticia de su puerto: *Vocabis nomen eius Iesum: Ipse enim salvum faciet.* El mar tiene sus fluxos, y refluxos en continuo movimiento, quando sale à sus playas, y se buelve à su propria esfera. Y el mar Joseph saliò de su tierra por las playas, arenales, y caminos de Egypto, y despues se bolviò à la esfera nativa de su patria. Y estos fueron los fluxos, y refluxos del mar Joseph.

S. Epiph.

Matth. 1

220. Quatro vientos principales corren en el mar, y estos se hallan por semejança en el mar de Joseph. El Aquilon, que sale del polo arctico, ò septentrion, que es vn circulo compuesto de siete Estrellas. Y el Aquilon del mar de Joseph saliò del circulo, ò polo arctico de sus siete mysterios siete Estrellas, que influyeron en tanto mar, y excitaron el Aquilon terrible de sus tribulaciones, para merecer con ellas: *Aquilo significat tribulationes.* El Austro ardiente de su amoroso fervor, como lo representa Laureto. Y estos eran los dos vientos que deseaba el Esposo Joseph en los Cantares: *Surge Aquilo, & veni auster.* El Euro, à quien llaman subsolano; porque nace, y respira debaxo del Sol. Y el Euro, ò subsolano en el mar de Joseph es aquel viento de sus ansias con que miraba por el Sol Jesvs. El Favonio, ò Zefiro, viento favorable à todo animal, y aun à las plantas, que con su ayre salutifero reciben, y conservan la vida: *Dictus Zephyrus quasi vitam ferens: eo enim flante pullulant, vitamque recipiunt plantæ.* Fue en el mar de Joseph aquel aliento caritativo, con que conservò la vida de Jesvs alimentandolo con el Favonio de su amor.

Cant. 4.

Calep.

Pero

Pero el viento, que impelio, y causò los demàs en el mar de Joseph, fue el viento divino el Espiritu Santo, que con tanto impetu, y suavidad soplò en el corazon de esse mar Celestial: *In cor maris.* Esse divino viento fabricò para esse mar la nave del cuerpo de Christo, y la encaminò por el mar de Joseph, figurando de su tranquilidad, como por mar de leche, la feliz navegacion del divino bagel, y que siendo el mar, como dize San Ambrosio, el refugio en los peligros: *Bonum mare tanquam refugium in periculis*, lo hallaria en el mar de Joseph la nave Jesvs, defendida entre sus apacibles ondas de la invasion del enemigo Pirata.

Psal. 45.

221. En el mar ay Islas, que estàn como cercadas por todas partes del imperio del mar, y sujetas al dominio de sus aguas. Y à esta causa las Islas significan los subditos sujetos à las leyes de sus Prelados, dize Laureto: *Insula significare potest cor subiectorum Prælato.* Y en el mar de Joseph quienes pueden ser sus Islas, sino Jesvs, y Maria sujetos à èl, y cercados de las aguas de sus leyes, que jamàs traspassaron: *Et legem ponebat aquis, ne transirent fines suos?*

Prov. 8.

222. Y bolviendo à registrar el camino de la nave San Joseph, para passar à ver el camino del varon en la mocedad, digo, que fue milagro de la admiracion, que essa mysteriosa nave navegasse el mar de Maria por el desposorio sin hundirse, ni padecer naufragio su pureza. A donde la vulgata lee el camino de la nave por el medio del mar: *Viam navis in medio mari*; leyò el Hebreo: *In corde maris*; el camino de la nave por el corazon del mar. Este camino de la nave San Joseph, que hizo por el corazon del mar de Maria, es lo dificultoso de creer. Porque fue admirable, y dificultoso para la naturaleza, por ser contra su ordinaria, y natural esfera, que navegando la nave San Joseph por el corazon del mar de Maria, ni tocasse en las aguas de la carne, ni se mojasse la nave virginal, que por esso podemos dezir, que la madera, de que fue fabricada, fue cedro incorruptible, symbolo de la virginidad, para que sin corrupcion pudiesse navegar por el corazon de tanto mar; en cuya navegacion iba Joseph como dormido; porque adormecido, y apagado el fomite, navegò por el corazon del mar Celestial su Esposa purissima Maria, amandola con summa pureza, como si fuessen dos Angeles. Entrò Christo al mar en vna nave; y advierte el texto dos cosas: que la nave estaba en medio del mar, y que Christo estaba dormido: *Ipse vero dormiebat; & erat navis in medio maris.* El medio del mar es el corazon del mar: *In cor maris.* Y quien en el corazon, siendo de carne, tiene dormido el apetito, bien puede navegar seguro, y bien puede ser motivo à la admiracion. Y assi fue, que Christo navegando dormido por el corazon del mar excitò la admiracion, y sossegò la tempestad, que pudiera hazer peligrar la nave. Dormido navegò Joseph por el corazon del mar de su Esposa seguro de tempestades, y naufragios de carne; porque navegò adormecido el apetito con admiracion de la naturaleza: *Ipse verò dormiebat.* Y este fue el camino de la nave San Joseph por el corazon del mar de Maria, que aun mas que el otro huviera admirado como mas dificultoso el Sabio: *Tria sunt difficilia mihi: viam navis in medio mari.*

Matth. 8

DISCVRSO XIII.

CAMINO DEL VARON Joseph en su mocedad.

223. EL quarto, y vltimo camino, que dificultò, y aun ignorò el Sabio, fue el del varon en la mocedad: *Viam viri in adolescentia.* Y se deduce del camino de la

nave San Joseph por el corazon del mar de Maria; que vno, y otro es el camino de la virginidad. Y assi Hugo, Isidoro, y Iansenio en lugar de *adolescentia* leen *adolescentula*: el camino del varon en la doncella. Y mas claro el Hebreo, y Pagnino: *Alma, id est, in Virgine*: El camino del varon en la Virgen. Y lo entiende de la Santissima Virgen Cornelio, Jansenio, y el Doctor Eximio. Y siendo Joseph el varon de essa Virgen: *Virum Mariæ*; esse camino incomprehensible es el del Varon Joseph en compañia de la Virgen: *Viam Viri in Virgine*.

224. El camino, pues, del varon Joseph en la Virgen, es el que no pudo comprehender el Sabio: *Penitus ignoro*. Porque lo que es sobre las humanas fuerças, lo que es sobre natural, no puede naturalmente conocerse. Y como ser Varon, ò Esposo de vna Virgen, y permanecer Virgen con ella, que es el camino del Varon en la Virgen, es cosa sobrenatural, es fuera del vso ordinario, y que no se avia visto hasta que Joseph se desposò con la Virgen, y ambos permanecieron Virgines, y Esposos; de aì es, que por esso esse camino nunca trillado, nunca visto, ni experimentado, le pareciò al Sabio, que lo ignoraba. Joseph fue el primero, que despuès lo anduvo; èl diò principio con la flor de la virginidad à vn camino lleno de espinas de carne, y abrojos de concupiscencia, que despues se hizo facil; porque Joseph con la Virgen lo anduvo en tiempo, que tan dificultoso era no solo de andar, pero aun de comprehender, y divisar las pisadas, sendas, y passos, que ay en esse camino virginal, siendo camino de flores, flor, de la virginidad, y flor de la mocedad; y juntarse estas dos flores en el desposorio, y en vn mesmo camino, esso es lo admirable, esso es lo dificultoso, y aun incomprehensible: *Penitus ignoro*: *Viam Viri in adolescentia*; *Viam Viri in Virgine*.

225. Camino nuevo fue, que en la Ley nueva de Gracia abriò el varon Joseph, y la Virgen su Esposa. Y aunque por ignorarlo el Sabio, y no averlo visto, no atendiò à sus alabanças; pero en la nueva Ley de Gracia no ay que suprimir sus elogios, pues es su primer camino, y el mas dificultoso. Assi lo hizo el Profeta Isaias, mirando de lexos la Ley Evangelica, quando haziendose todo lenguas, dixo, que ya no avia que callar, pues se avia llegado el tiempo de la venida del Justo, y Salvador: *Propter Sion non tacebo, donec egrediatur vt splendor iustus eius, & Salvator eius vt lampas accendatur.* Y sepa el mundo, dize Isaias, que con la venida del Salvador ay vna cosa de nuevo: *Vocabitur tibi nomen novum*. Pues, y què ay de nuevo? *Habitabit iuvenis cum virgine*: habitarà el mancebo con la virgen. El Hebreo leyò, segun Cornelio: *Maritabit, desponsabit*: se desposarà el mancebo con la virgen, y siendo esposos, permaneceràn virgines, ò entrando por el camino del desposorio entre las flores de la mocedad, lo llenaràn de flores de virginidad. Nicolao de Lyra, y la Glossa entendieron esta profecia de San Joseph, y de su Esposa la Santissima Virgen: *Habitabit iucundissimè, & santissimè iuvenis Ioseph cum coniuge sua Virgine Maria Deipara*. Esse es el camino nuevo digno de alabança: *Propter Sion non tacebo*, que antes por no experimentado, ignorò el Sabio: *Penitus ignoro*.

Isai. 62.

Ibid. n. 2.

226. O què pureza tuvo el varon Joseph en el camino de su vida! Apenas divisò el camino de la mocedad à los primeros años, quando estraviando el camino ordinario, ancho, y trillado de la carne, por donde veia que entraban todos, cogiò otro de la virginidad, llevando por guia la gracia, è inspiracion de Dios. Y aunque era inaccessible el camino, aspero, y nunca trillado de otro, èl con animo constante, y denuedo varonil (que por esso es camino de varon, que denota varonil esfuerço) se entrò por èl, haziendo voto de virginidad, en cuya florida senda, y limpissimo

mo camino encontrò despues à la Virgen su Esposa, y ambos prosiguieron el camino virginal; sin bolver atràs, hasta llegar al Cielo, adonde và à rematar, por ser virtud que vino de allà: *Ad currendam viam: à summo Cælo egressio eius; & occursus eius vsque ad summum eius.* Psal. 18.

227. Este camino prepararon Joseph, y Maria para Iesvs; este camino allanò Dios en el corazon del varon Joseph, y de la Virgen su Esposa: *Viam viri in virgine*; porque era el que avia de andar Iesvs; por èl avia de baxar à la tierra, y por èl avia de correr en el Cielo en compañia de virgines: *Virgines enim sunt: hi sequuntur agnum quocumque ierit.* Apoc. 14. Por què pensais que no baxò el Verbo à la tierra, hasta que se desposò con Joseph la que avia de ser su Madre? Dexo otras razones, que ya ponderè en su lugar, y digo aora, que vna de las causas fue, que para que viniesse el Verbo, solo restaba que se dispusiesse el celestial camino de la virginidad desposada, que aun no era visto. Y aviendo de ser desposada la Madre de Dios, para su mayor decencia, y credito; huvo la virginidad de allanar el camino, y aderezarlo con flores fragrantes de virginal pureza, para que por èl baxasse el Verbo à humanarse. Y no baxò hasta que con el desposorio virginal viò dispuesto esse camino, que preparò Joseph con su voto, allanando asperezas, y limpiandolo con la virginidad, para que lo anduviesse el Verbo.

228. Singulares palabras las que oygo que el Esposo Dios dize à su Esposa Maria, y se interpretan del Verbo. Dize el cap. 2. de los Cantares, que se oyò la voz del amado, que ya venia atravessando montes, y passando por altos collados: *Vox dilecti mei: Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles.* Cant. 2. Y hablando con la Esposa Maria, le dixo: *Surge, propera, amica mea.* Ibidem. Levantate amiga mia, date priessa à oir mi voz, que te llama al consentimiento de tu voluntad, para que yo venga. Pues antes tan gran dilacion por tantos siglos, y aora tanta priessa, que no le estorvan montes, y collados? Què ha facilitado aora el camino, y què lo dificultaba antes? El mismo Verbo divino diò la razon de vno, y otro: *Iam enim hiems transit, imber abijt, & recessit; flores apparuerunt in terra nostra: vineæ florentes dederunt odorem suum.* Ibidem. Antes, dize Dios, se dilataba mi venida, porque el camino con lo aspero, y lluvioso del imbierno tenia lodos de carne, y pantanos cenagosos de impureza. Pero ya veo vn camino de flores, y castas azuzenas; *Qui pascitur inter lilia*: *Flores apparuerunt*: ya las viñas floridas producen el vino precioso, que engendra virgines: *Vineæ florentes*: *Vinum germinans virgines.* Zach. 9. Y esse camino adornado con flores de virginal pureza me dà priessa, para que venga por él al vientre de la Virgen: *Surge, propera.*

229. Y quien sino Joseph con su purissima Esposa adornò el camino al Verbo con flores de virginidad, y castas azuzenas? Esse es el camino de el varon en la virgen, y esse el camino nuevo, que antes se ignoraba por estraviado, y lo descubriò Joseph con su Esposa la Virgen, y por èl anduvo con ella, y el Niño Dios: camino, que no supo el mayor Sabio, porque solo lo inventò Dios por medio del varon, y de la Virgen: *Viam viri in virgine.* Pondera el Sabio, y dize, que no ay cosa nueva debaxo del Sol, todo es para èl sabido, y trillado: *Nil sub Sole novum.* Eccle. 1. Pues como ignora el camino del varon en la virgen? La razon es, que como el camino de la virginidad no es de la tierra, no gyra su curso por el ayre, no se dexa andar, ni trillar de los Planetas, antes atravessando sus casas, pone su assiento sobre ellos allà en el mas alto Cielo: *Sicut Angeli in Cælo*, y esse lugar no està debaxo del Sol, sino sobre èl; porque aun à la esfera del Sol llegan los vapores de la tierra; de aí es, que por estar el camino virginal del varon Math. 22.

en

en la Virgen sobre el Sol en el mas alto Cielo, à donde no llegan los vapores terrenos, es cosa nueva para el Sabio, no llega allà el buelo del discurso, que solo conoce lo que està debaxo del Sol: *Sub Sole*.

230. Pero yà en este camino del Varon Joseph en la Virgen hallo delineada vna tierra Celestial, ò vn Cielo con nombre de tierra, pero tierra con calidades de Cielo, y aun con las propiedades nobles de la tierra, realçadas en él con excelencia. Porque es camino virginal, que anduvo el Varon Joseph en la tierra con la Virgen su Esposa. Y siendo la virginidad Cielo, y su camino estàr sobre la tierra, viene à ser vivir en la tierra, como en el Cielo, ò ser camino de la tierra con passos de Cielo, ò vna tierra Celestial. No aya atributo, ni renombre, que no sirva para los elogios de Joseph. Hemoslo venerado Cielo en el principio deste Libro, como Dios criò en el principio el Cielo: *In principio creavit Deus Cælum*. Y aora con ocasion del camino del Varon Joseph en la tierra, viviendo en ella con la Virgen, como si viviessen en el Cielo, harèmos à Joseph mysteriosa tierra con algunos privilegios de Cielo, para que se vea, que es vn compendio de todo lo bueno, y apreciable del Cielo, y de la tierra.

Gen. 1.

231. El Cielo es Corte de Dios; y la tierra de Joseph lo fue, siendo sus brazos habitacion de Dios. El Cielo tiene astros, Sol, Luna, y Estrellas. Y la tierra Joseph tuvo al Sol de Justicia, à la Luna Maria, y à las Estrellas los Angeles. En el Cielo se forma vn camino, que es la via lactea, como cantò Ovidio:

Est via sublimis Cælo manifesta sereno,
Lactea nomen habet candore notabilis ipso.

Ovid.

Camino, que por su candor, es symbolo de la blancura de la la virginidad, dize el V. Beda: *Coronas vel de virginitate candidas*. Y essa via lactea, esse candido camino de la virginidad se halla en la tierra Joseph.

V. Beda, serm. 18. de Sanct.

232. La tierra se dize Madre de los vivientes, porque los alimenta con sus frutos: *Germinet terra herbam virentem, & facientem fructum*. Y la tierra Joseph alimentò como padre à Jesvs con el fruto del trabajo de sus manos. La tierra tiene arboles, flores, y fuentes. Y la tierra Joseph tuvo por arbol à su proprio nombre, que se interpreta arbol en el Hebreo: *Ramus iuxta fontem*; ò à los leños de su exercicio, que fueron los arboles, que aunque muertos conservaron la vida de Dios hombre como arboles de la vida. La flor de essa tierra fue Jesvs: *Ego flos campi*; y Maria la fuente sellada: *Fons signatus*; fuente que regò la tierra del corazon de Joseph; y flor, à que se siguieron muchos frutos en su alma.

Gen. 1.

Cant. 2.

Cant. 4.

233. De la tierra fingieron los antiguos, que hizo guerra con exercito formado al Cielo por embidia de sus celestiales prerrogativas, como cantò Claudiano:

Terra parens quondam Cælestibus invida regnis.

Sin duda por vèr, que el Cielo, y ella no, merecia ser Corte de los Dioses. Y la tierra Joseph no formò exercito contra el Cielo, sino antes librò al Cielo de Dios hombre del exercito de Herodes. Y no tuvo esta tierra celestial, que embidiar al Cielo, pues tuvo en sì à Dios tantos años, como si fuesse Cielo, y Corte de Dios, que aunque tierra vale mas que el Cielo material.

234. Fue dicha de la tierra Joseph, que Dios la pisasse: *Vbi steterunt pedes eius*. Tierra se dize; porque la pisan los hombres, y animales: y Joseph se llama tierra; porque lo pisò Dios. O quantas vezes piso Jesvs los brazos, y ombros, montes altos de la tierra Joseph, en cuyas empinadas cumbres se librò del enemigo! Y si la tierra, que pisò Dios hombre, quando vino al Mundo, se llama tierra santa: con quanta razon se debe llamar Joseph tierra santa, tierra

Ps. 131.

que

que pisò, y habitò Jesvs? La tierra, que pisaba Moysès, Legislador de la Ley escrita, se le advirtiò que era santa, para que la respectasse: *Terra sancta est.* Mas santa, y digna de respecto fue la tierra Joseph, que pisò Iesvs Legislador de la Ley de Gracia, y Autor della. Si la tierra santa por averla pisado Jesvs, es tenida en tanta veneracion, con tantos santuarios, y casas de devocion; quāto se deberà venerar la tierra santa Joseph! Con quantos santuarios debia frequentarse su devocion, y quanto se debia esta estender por todos los lugares del mundo!

Exod. 3.

235. Pero aun se ensalça mas esta celestial tierra de Joseph; porque fue tierra que pisò al mismo Cielo, no al material, que no fuera mucho, sino al Cielo divino, al Cielo summo de Dios hombre: *Cælum summum dicitur ipse Deus.* Porque como dize el grande Augustino: *Calcari enim non potest, nisi inferior*: solo el inferior, el subdito puede ser pisado del superior; porque este es cabeza, y aquel pies: y aquel se dize que pisa à otro, que lo pone debaxo de sus pies; como el superior al subdito debaxo de los pies con el dominio, como tenemos à la tierra debaxo de los pies materiales. Pues veis aì si digo bien que la tierra Joseph llegò à tanta dicha, y altura, que pisò al Cielo, que siendo tierra, tuvo al Cielo debaxo de sí, quādo como cabeza, y superior tuvo al Cielo de Dios hombre como à inferior, y subdito debaxo de los pies de su dominio, como dize el Evangelio: *Erat subditus illis.* Parece que para engrandecer à Joseph, y llenarlo de dichas, se buelve el Cielo lo de arriba à baxo, y se confunde el orden de la naturaleza, encastillandose la gracia, y el orden sobre natural sobre toda la harmoniosa arquitectura del vniverso, para exaltacion de Joseph, pues siendo en lo natural el Cielo el techo, y la tierra el pavimento de nuestros pies; en Joseph vemos, que siendo tierra, està arriba como superior, y el Cielo divino està como inferior devajo de los pies de la obediencia, y sugecion de la tierra de Joseph. El Cielo Dios abaxo, y la tierra Joseph arriba, Antipoda de Dios, es Joseph, pues yà se mira à los pies de Jesvs, quando este lo pisò como à tierra, y habitacion suya; y yá al contrario mira à Jesvs debaxo de sus pies, por el dominio de Superior, y Padre: *Et erat subditus illis.*

Luc. 2.

236. La tierra tiene varios caminos, por donde se guian los caminantes para dirigir su carrera, y llegar al termino de su derrota. Y la tierra Joseph, tuvo varios, y dificultosos caminos de Judea à Egypto, y de Egypto à Judea, por los quales, se guiò Jesvs caminante divino. La tierra es lugar de viadores, que caminan para la patria, que es el Cielo. Pero la tierra Joseph, tuvo vn singular privilegio, que en ella habitò vn viador, que yà estaba en la patria, y estandolo caminaba por la tierra Joseph como Viador. Y este fue Christo, que viviò Viador en la tierra Joseph, estando yà con perpetuidad en el Cielo de la gloria patria celestial, y mansion eterna, para donde caminan los Viadores. La tierra es estado de la gracia, que es la que lleva al Viador à la gloria. Y en la tierra Joseph, estaba la gracia, y la mesma gloria, que es Jesvs; como dixo el Angel à Joseph: *Ipse enim salvum faciet populum suum.* Y no era menester caminar muchas leguas con la gracia, para llegar à la gloria, que la tierra Joseph la tenia consigo, como si fuesse Cielo: *Vidimus gloriam quasi Vnigeniti.*

Matth. 1.

237. La tierra es tan estable, que siempre està, y estarà eternamente, como en pie: *Terra autem in æternum stat.* Y la tierra Joseph, siempre estuvo immoble, siempre en pie; porque nunca cayò en culpa mortal, ni aun sintiò baibenes, y temblores de culpa venial advertida; porque à esta celestial tierra, ni la commoviò la ira, no el apetito, no la passion, siempre constante, siempre estable en el alto esta-

Ioann. 1.

Eccles. 1.

do

do de su eminente perfeccion: *Terra autem in æternum stat.*

238. La tierra en su primer ser, quando aun no avia recebido la maldicion por la culpa de sus habitadores, estaba llena de agua, y habitada del Espiritu de Dios: *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Y la tierra Joseph estuvo siempre cubierta de la agua de la sabiduria Christo: *Hic est qui venit per aquam Iesu-Christus*; y de las aguas del mar de gracia Maria. Y sobre estas celestiales aguas residentes en la tierra Joseph anduvo el Espiritu Santo para fecundar las Aguas de Maria, y producir el agua Christo: *Spiritus Sanctus superveniet in te*; y llenar de passo à la tierra de Joseph de celestiales bendiciones. Y este es el camino del Varon en la mocedad, del Varon en la Virgen, del Varon Joseph en la Virgen su Esposa, camino, que aviendole hecho en la tierra, fue celestial; porque era vna tierra con privilegios de Cielo, ò vn Cielo con nombre de tierra.

Genes. 1.

1. Ioan. 5.

Luc. 1.

239. Veis aqui los quatro caminos, que dificultò el Sabio, y se hallan en Joseph con facilidad para guiar por ellos à Jesvs; porque fue para èl en los caminos Aguila ligera, Serpiente astuta, nave firme, y Varon esforçado. Y no solo fue Joseph el camino, por donde Jesvs anduvo, sino el carro fuerte, y seguro, en que gyrò su carrera por essos quatro caminos, que fueron como los quatro animales, que viò Ezequiel tirar el carro de la gloria de Dios, que es el hijo. Y aunque parecian quatro los Animales, conque el carro caminaba, todos quatro se reducian à vno: *Ipsum est animal*; porque vno solo tenia quatro caminos, ò quatro modos mysteriosos de andar. Porque Joseph carro del Hijo de Dios, quando en sus ombros, y brazos lo cargò por los varios viajes de su trabajosa vida, tuvo diversos caminos, y varios modos de guiar à Jesvs por ellos, como carro tirado de quatro animales diversos, segun fueron las acciones, y sucessos que se le ofrecieron en servicio de Jesvs, yà Aguila en la velocidad; yà Serpiente en la astucia, y prudencia, conque previno los riesgos, y evitò con santo engaño los assaltos del enemigo; yà nave, que cargò à Jesvs por el mar deste Mundo; y yà como Varon de la Virgen previno antes con su Virginidad el camino al Verbo, llenandolo de flores, y azuzenas.

Ezech. 10

DISCVRSO XIV.

SALE EL DISCVRSO del Laberinto de Joseph.

240. ENtramos cò el afecto en el mysterioso Laberinto de Joseph: hemos passeado sus espacios, y registrado sus caminos: hemoslos cursado con summo gusto: Penetramos con el discurso hasta sus mas intimos espirituales retretes. Yà es tiempo de salir de su gran maquina, y desandar lo andado, bolviendo con èl de Egypto, para Judea. Y pues Joseph trae consigo el Cielo de la divina sabiduria, que le diò la celestial Ariadne Maria, facil le serà à Joseph salir de su Laberinto, y à nosotros ayudarnos de su amparo, para salir con acierto de tan dificultosos caminos.

241. Buelve Jesvs de Egypto para Judea, buelve à caminar, siendo Joseph su guia y aun su camino, de quien parece, que hablò David en profecia, quando le dixo à Dios, quizà mirandolo humanado, y experimentando trabajosos viages: *Deus in Sancto via tua*: Dios mio, tu camino està puesto en el Santo. Aqui la ley: *In sanctificato*: en el santificado. Pues que Santo, ò santificado es el camino de Dios? Cayetano, y Nicolao de Lyra citados de Lorino dizen, que habla David del Angel, que

Psalm. 76

guió

guiò à los Israelitas por el desierto en la columna de fuego, y nube. Pero mas propria, y verdaderamente lo pudo dezir David en profecia de Joseph: èl fue el camino de Dios hombre, èl es el Santo por antonomasia, èl fue el santificado en el vientre de su Madre, èl confirmado en gracia, y augmentado en la santidad; para que siendo mas santo fuesse mas digno, mas limpio, y mas adornado camino de Dios: *Deus in sancto via tua*; siendo Angel en pureza, para que como coluna de fuego de amor, y nube de proteccion, y refrigerio guiasse à Jesvs, y Maria en sus caminos, ò fuesse el camino, que los llevasse al termino de su derrota.

242. Pero si Christo dize, que èl es el camino: *Ego sum via*; y quien no và por esse camino và descaminado, con peligro evidente de precipitarse, ò perderse, como Joseph es el camino de esse camino? Y si Maria es el principio de los caminos de Dios, como le canta la iglesia: *Dominus possedit me in initio viarum suarum*; y el camino de la gracia, ò la gracia del camino para llegar al camino de la gloria: *In me omnis gratia viæ, & veritatis*; como Joseph, es el camino de Maria? Es verdad, que Jesvs es el camino verdadero, y que para entrar por èl, es Maria el camino mas seguro. Pero como Joseph era cabeza de Jesvs, y Maria en la tierra, siendo ellos los caminos, y Joseph cabeza, forçosamente avia de ser cabeza de essos caminos, y principio de sus sendas. Joseph, como cabeza de essos caminos divinos, fue su camino, y direccion. Parece que el Profeta Isaias promueve mi reparo, quando dize: *Filij tui projecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum*: Tus hijos estàn, como arrojados, y perseguidos en la cabeza de todos los caminos. Què hijos, sino Jesvs Hijo natural, y Maria Hija especial adoptiva de Dios? Persiguiòlos Herodes, huyeron de su tyrania, por los caminos de Egyto, y siendo ellos los caminos reales, y seguros cogieron por camino, dize Isaias, al principio, y cabeza de los caminos todos, y en èl descansaron; y durmieron sobre seguro: *Dormierunt in capite omnium viarum.* Y quien es la cabeza de essos divinos caminos, sino Joseph Superior, y cabeza de Jesvs, y de Maria? Ellos son los caminos verdaderos, y seguros; pero Joseph es la cabeza, que los guiò; y encaminò por las sendas, que llevaban al destierro de Egypto: *Filij tui in capite omnium viarum.* Y quien quisiere entrar por los caminos Jesvs, y Maria, ha de principiar por su cabeza, que es Joseph, què por serlo de essos divinos caminos, lo debe ser de todos los caminos de los fieles. Joseph es la cabeza de todos los caminos, Joseph el principio de todos ellos, por aver sido verdaderamente guia, y direccion de los caminos de Dios. Y assi à èl se le ha de dàr el titulo, que Luzbel tuvo en sus principios, llamandose principio de los caminos de Dios: *Ipse est principium viarum Dei*: Como lo fue Joseph, por ser cabeza de los caminos de Dios. Y por vltimo, tuvo Joseph otro privilegio, que siendo Jesvs, y Maria los caminos de la gracia, y de la gloria, Joseph les diò seguridad. Por essos caminos pretendieron andar enemigos, y salteadores; y estorvòlo Joseph, y libròlos de sus manos, y diò seguridad à essos caminos, para immensa vtilidad de los Viadores, que caminan à la patria celestial por tan seguras sendas.

Joann. 14. 6. Prov. 8. Eccli. 24. Isai. 51. 20.

243. Hemos visto à Joseph hecho camino de Dios, y de su Madre, y guia, y seguridad de sus caminos. Y aora veamos lo que mereciò por este amoroso cuydado. Hablando el Santo Tobias con su hijo, de los beneficios, que debian à San Rafael, que entonces no conocian, sino con el nombre dissimulado de Azarias, le dixo: *Quid possumus dare viro isti sancto, qui venit tecum?* Què podemos dàr à este Varon santo, que anduvo contigo por todos tus caminos, y

Tobiæ. 12.

peregrinaciones? A que respondiò el hijo, que merecia la mitad de todos sus bienes, pues tantos bienes le avian venido por su medio, èl le avia librado de la boca del pece, assegurado en los caminos, y acompañado en sus viages, y le avia dado Esposa: *Me duxit, & reduxit sanum, vxorem ipse me habere fecit, me ipsum à devoratione piscis eripuit. Sed peto te pater mi, vt roges eum, si forte dignabitur medictatem de omnibus sibi assumere.* Tan grande fue el merito de Joseph en aver sido camino de Dios, y guia suya en sus peregrinaciones; en averlo librado de la boca del pece tyrano Herodes, como otro Azarias, ò Rafael; en averle dado Esposa Virgen con el consentimiento à la Virginidad de su Esposa; pues como dize Augustino: *Ecclesia Virgo esse non posset, nisi Sponsum, cui traderetur; Virginis filium invenisset*: que Christo tuvo Esposa Uirgen à la Iglesia; porque èl fue Hijo de Uirgen, que lo fue por Joseph; tan grande, digo, fue el merito de Joseph, que lo hizo el Señor participante de la mitad de sus bienes: *Medictatem de omnibus sibi assumere.* El todo del divino Tobias Christo es Dios, y hombre, divinidad, y humanidad; la humanidad, es la vna mitad, y la divinidad, es la otra: hizolo dueño de la mitad santa de su humanidad, en cuya forma le obedeciò, le sirviò, y lo huvo menester para el natural alimento. Esta fue la mitad, que se le diò à Joseph, para dicha gran de suya, y en esta mitad participò de los meritos de Jesvs, y tesoros espirituales con mayor abundancia, que ningun santo, despues de su Esposa. Y porque no se dixesse, que dandole la mitad, le daba parte, y no el todo, le diò tambien parte de la otra mitad, que es la divinidad, haziendolo participante de ella con la dignidad de Padre de Dios, que se termina à la divinidad, como probè en otra parte. Y assi como Joseph excediò el merito de Azarias para con Tobias; assi tambien se aventajò en el premio. Tobias de agradecido, y obligado al dissimulado Azarias, solo lo llamò hermano: *Azaria frater.* Pero el divino Tobias Christo, diò à Joseph mas dichoso Azarias el inmenso titulo de Padre.

Ass. adisc. 8. n. 233. 234.

244. Bolviò Joseph con Jesvs, y Maria de Egyto para Judea, è hizo esse camino como Sol, que buelve al lugar de donde sale. Habla el Sabio de los caminos del Sol, y dize: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum revertitur: ibique renascens gyrat per meridiem, & flectitur ad Aquilonem*: el Sol nunca cessa en su luciente curso, siempre corre su carrera, sale del Oriente, y camina para el Occidente, y de alli buelve à su lugar, y gyrando por el medio dia, rebuelve para el Aquilon. Estos son los caminos del Sol, estos sus gyros, y rebueltas. Y Joseph, como es Sol de mayores luces de gracia, que las del Sol material, camina sin cessar en la trabajosa carrera desta vida: saliò de su patria, que fue su Oriente, y tirò para Egypto, que fue el occaso de su destierro, y bolviendo à su proprio lugar: *Et ad locum suum revertitur*; gyrò para Judea, y puso su assiento en Nazareth, que fue como el epiziclo de tanto Sol, despues de aver corrido tan dilatados caminos con tantos rayos de merecimientos, como trabajos en sus viages, sirviendo la tierra como Cielo, para dilatada esfera de sus caminos: *Exultavit vt gigas ad currendam viam, à summo Cælo egressio eius.*

Ecclesi. 1.

Psalm. 18

245. Entrò Joseph en el Laberinto de sus caminos assaltado de enemigos, y seguido de contrarios esquadrones. Y bolviendo de su destierro, y saliendo de su Laberinto para desandar lo andado, como eran vnos mesmos los caminos, fueron semejantes los peligros, viòse sobresaltado de enemigos, como si estuviesse peleando, y cercado de Soldados. Porque oyendo dezir, que reynaba en Judea Archelao

lao hijo del tyrano Herodes, temiò no le hiziesse la guerra, que pretendiò su Padre contra la vida del Niño: *Timuit illo ire.* Y el temor de la guerra, es vna guerra dissimulada, ò se iguala à la guerra mesma, como dize el derecho: *Belli timor æquiparatur ipsi bello, & suspicio habetur pro bello:* el temor, ò sospecha de guerra, es guerra. Y si Joseph sospechò, ò temiò guerra: *Timuit*; bien se puede dezir, que en los temores experimentò los efectos de la guerra.

Matth. 2

L. 1. §. si suscipit. ff de in.

246. Y aun à vezes, mas padece quien teme, que quien yà tiene à vista al enemigo: porque quien yà tiene consigo al enemigo, padece lo que es; pero quien padece temiendo, padece aun lo que no es, ò mas de lo que es; porque suelen estenderse los temores à mas rigor, y crueldad que se suele experimentar en los militares encuentros. Singular sentencia la de David: *A timore inimici eripe animam meam:* libra mi alma, ò mi vida del temor del enemigo. Pues no fuera mejor que David pidiesse à Dios que lo librasse del enemigo, y no de los temores? Què le haze el temor? Què heridas, què muerte le causa? Muy cruel; porque el temor de la muerte, que le puede dàr el enemigo, es muerte; dize el mesmo: *Cor meum conturbatum est in me: & formido mortis cecidit super me.* El enemigo puede dàr vna muerte, el temor del enemigo dà muchas muertes; porque cada temor es vna muerte. Y como el temor del enemigo, es mas que el enemigo; por esso David pide à Dios, no que lo libre del enemigo, sino del temor: *A timore inimici eripe animam meam.* Muchas muertes padeciò Joseph; porque padeciò muchos temores del enemigo de Jesvs, y de la muerte, que le podia dàr, si avia heredado con el Reyno la crueldad de su Padre: *Timuit illò ire.* Vn temor grande, ò el rezelo de vn grande mal, es insufrible, aun quando el mismo mal se pueda sufrir.

Psal. 63.

Psal. 37.

247. Despues que Judic cortò la cabeza à Holofernes, y los Israelitas triunfantes acometieron à sus Soldados, siguiendoles el alcance, dize el texto, que era insufrible, è intolerable el temor, que se les infundiò de la muerte, que podian ocasionar los Hebreos con sus espadas: *Intolerabilis timor, & tremor cecidit super eos.* Si dixera, que no podian tolerar los golpes de las espadas, y las heridas de las flechas, vaya; pero que el temor, y otro temor; *timor, & tremor*, se les hazia insufrible; parece exageracion. Pero mirandolo bien, no lo es, sino verdad muy cierta; porque vn golpe es tolerable, vna herida se puede sufrir: pero muchas son insufribles. Vna herida siempre es vna sola, vn temor se haze dos, y muchos, para multiplicar las heridas del corazon temeroso; y por esso el texto pone en vn temor dos: *Timor, & tremor*, para acreditarlo de insufrible: *Intolerabilis.* Y como el temor vehemente les hazia à los Assirios concebir, y aprehender tantos golpes de espadas, botes de lança, y heridas de flechas, quantas tenian à la vista del temor, por esso este les era insufrible, siendo tolerable recebir actualmente las heridas, que no podian ser tantas, quantas aprehendia el temor. No huviera Jesvs recebido tantas muertes, y heridas, si huviera llegado à las manos del enemigo. Pero en el temor de Joseph: *Timuit*, fueron tantas muertes, y golpes, quantos fueron los temores, y sobresaltos. Y por esso podemos dezir, que mas operacion hizo en su corazon el temor de la muerte de Jesvs, que huviera hecho la execucion; siendo por esso mas intolerable esse rezelo temeroso, que huviera sido el golpe mesmo de la espada. Veis aì, porque digo, que Joseph entrò en guerras al mysterioso laberinto de sus caminos, y saliò dèl con guerras, fue, y bolviò con ellas; porque à la buelta tuvo temores de guerra, que igualan, y aun exceden à la guerra: *Timuit illò ire. Belli ti-*

Judit. 15.

mor æquiparatur ipsi bello, & suspicio habetur pro bello. Saliò Joseph del laberinto de sus caminos, y llegò à hazer mansion en Nazareth, à donde le espera otro mas dificultoso laberinto, en cuyos caminos no tendrà, como en el otro, el hilo de la sabiduria Christo para salir con acierto, porque ha de perder el hilo, sin poder hallar tan facilmente el camino. Saliò Joseph de los dolores passados, y llegò con gozo à Nazareth, viendo libre à su Dios Niño de los tyranos, que querian perder su vida: *Futurum est enim vt Herodes quærat puerum ad perdendum eum.* Y aora sentirà Joseph ver perdida la vida de su vida, que es Jesvs, y hallarà en esse dolor la muerte de su corazon afligido.

Matth. 2

DISCVRSO XV.

PIERDE JESVS, Y gana Joseph.

248. GAnar, y perder no es facil en la naturaleza; artificio es de la divina gracia. Quien pierde vna cosa se halla sin ella; quien la halla gana lo que otro ha perdido. Pero perder, y ganar, y hallar, essa es la dicha, esse es efecto de la gracia, y ostentacion del poder de Dios. Singular sentencia la de Christo: *Qui invenit animam suam, perdet illam: & qui perdiderit animam suam propter me, inveniet eam:* el que halla su alma, la perderà; pero el que la perdiere, la hallarà. Pues si la pierde, como la halla? Y como si pierde, gana? He aqui el enigma mysterioso de la fuerça de la gracia, y del poder de Dios, que el que pierde, gana; el que pierde la vida por Jesvs, halla la vida mesma, que es Jesvs: *Cum Christus apparuit, vita vestra;* pierde la vida, y la gana, porque la mejora. Perdiò Joseph su alma, y vida que era Jesvs, y ganò para su alma mas vida de gracia perdiendolo, que sino lo huviera perdido. Es Jesvs la mesma gracia: *Gratia, & veritas per Iesum Christum: plenum gratiæ, & veritatis.* Y Joseph sin culpa perdiò materialmente essa gracia: pero ganò mas gracia, perdiendola de essa suerte, que otros Santos ganando, y hallando formalmente la gracia: porque Joseph tuvo muchissima ganancia formal de gracia en la perdida material. Los otros Santos ganan à Dios, perdiendose à si mesmos: *Qui perdiderit animam suam, inveniet eam.* Pero Joseph ganò à Dios perdiendo à Dios, quando èl se hizo perdedizo, ò al contrario de los Santos, se ganò, se hallò à si mesmo, perdiendo à Dios, quando ganò mucha gracia para si, exercitando muchas virtudes, quando perdiò à Dios. Y este es el privilegio de Joseph, q̃ quando pierde gana, y halla mas perdiendo, q̃ sino huviera perdido.

Matth. 10.

Ad Colos. 3.4.

Ioann. 1. Idem.

249. Perdiò el antiguo Joseph su patria, libertad, y padre, y llevado por esclavo à Egypto, hallò en èl vn cetro: *Afferret illi sceptrum Regni*; vn imperio: *Ad tui oris imperium*; y muchos subditos, que le obedecian con rendimiento: *Cunctus populus obediet*; hallando todas estas ganancias en las perdidas passadas. Ganar Joseph tanto, siendo lo que perdio la ocasion de su ganancia, quien no vè, que fue esclarecida representacion de lo mucho que S. Joseph ganò, quando se le perdiò el Niño? Perdiò S. Joseph al divino Jacob Christo, y quãdo se juzgò sin Hijo, como el otro Ioseph sin padre, ganò mas gozo en hallarlo, que tenia en la possession pacifica de su amada compañia, y tuvo la ganancia de estarle Iesvs en lo exterior mas rendido, y obediente; hallando vn imperio mayor, que el del otro Ioseph, y vn subdito Dios, que avia perdido. Y no sin mysterio advierte el texto, que luego que Ioseph hallò à Iesvs, se fue con èl à Nazareth, y le estuvo tan obediente como el mas rendido subdito: *Et descendit cum eis, & venit in Nazareth: & erat subditus illis.* Pues què mysterio es que despues de referir, que Iesvs se hizo per-

Sap. 10. Gen. 41.

Luc. 2.

perdido, se advierta, que fue subdito de Joseph? Yo discurro assi. Haze Dios hombre tanta estimacion de Joseph su padre adoptivo, que no quiere que alguno piense, que por ser Joseph inferior à Jesvs en el ser, hazia este poco aprecio de estàrle obediente, y sujeto. Y assi, advierte el texto, que el perderse Jesvs, no fue perder la obediencia à Joseph, ni negarse à su imperio, pues se portò como subdito suyo: *Erat subditus.* Antes de perderse Jesvs, no le dà à Joseph el Evangelio la honra de tener a Dios por subdito, despues si; porque, de averlo perdido, ganò el mayor imperio, que ay, ni puede aver, como es mandar à Dios, y tenerlo por subdito.

250. Es Jesvs Sol de divinos resplandores. Y assi como el Sol no luce en vn emisferio solo, sino que gyra su curso por varias partes, comunicando en todas sus luzes, y dexando de luzir en vnas, por alumbrar en otras. Assi el Sol Jesvs dexò algun tiempo el emisferio mayor de su lucimiento, que era Maria, y Joseph, por passar à otro, que era el de los Doctores de la ley, à quienes comunicò las luzes de su sabiduria. Pero esso no fue faltar esse Sol à la obediencia de Joseph, pues quando mas vfano en el lucimiento de su sabiduria en el emisferio de los Doctores, le obedeciò como à mejor Josuè, y quedò en adelante sin moverse debaxo de la esfera del imperio de Joseph en Nazaret: *Sol ne movearis. Et venit in Nazareth, & erat subditus illis.* Iosue 10.

251. Pusose el Sol Jesvs, y escondiòse de Joseph, y bolviò à salir à brillar en su emisferio, despues de aver alumbrado en el de los Doctores. Y esto fue hazer à Joseph Antipoda de los Doctores, pues mientras à estos alumbraba el divino Sol, se ausentò del emisferio de Joseph. Y si esto es en lo material ser Antipoda vnos de otros los que habitan opuestos emisferios, por donde el Sol haze su carrera, dexando vnos, y alumbrando à otros; se deduce, que al ausentarse de Joseph el Sol divino, para alumbrar en el emisferio de los Doctores, hizo à Joseph Antipoda de ellos, por opuestos en luzes de santidad, y sabiduria. Pero el Sol Jesvs estaba en mas altura en el emisferio del alma, y potencias de Joseph; y con mas cercania por estàr en la linea de parentezco, y afinidad paterna con èl. Y como el Sol Jesvs passò por la linea paterna de Joseph, lo iluminò con mayores rayos, y con mas ardiente cercania, que à ninguno de los Angeles, y Santos, despues de Maria. Y se realçò el privilegio de Joseph, que el Sol Jesvs por la obediencia, y sujecion estuvo debaxo de la linea paterna de Joseph, y recibiò dèl por essa cercania el ardor, y fomento de su amoroso cuydado, y Jesvs ardiò mas, y entrò en mayor calor de amor de Joseph sobre todos los Santos, como quien estuvo debaxo de la linea paterna de Joseph, como sucede à los que estàn debaxo de la linea material.

252. Era Joseph, por superior, y cabeza, Pastor de Jesvs, y Jesvs su oveja. Apacentaba Joseph como buen Pastor à su oveja, cuydaba de ella sin apartarse de su vista; porque era Assistente general del gran Principe de las eternidades. Pero sin culpa suya se le perdiò à Joseph su oveja, ò por mejor dezir su Cordero immaculado. Sintiò el Pastor Joseph la perdida de su Cordero, y fue vno de los grandes dolores, que en el discurso de su vida afligieron su amoroso corazon. No fue culpable descuydo del Pastor Joseph, sino mysterio del Cordero Christo, que se hizo perdedizo assi para ganar almas, como para probar el amor de Joseph, y experimentar sus finezas, como hizo Dios con el Patriarca Abrahan.

253. Christo Señor nuestro vino del Cielo como Pastor à buscar la oveja perdida. Y Jesvs, Cordero divino, se pierde, para que su Pastor Joseph lo busque, y en buscarlo muestre lo fino de

de su amor. Y quien duda, que fue grande su dolor en tamaña perdida? Si vno huviesse criado entre sus brazos vn Cordero manso, y agraciado, y quando se estaba mirando en èl, se le perdiesse, sin duda, que naturalmente lo sintiera mucho, y con dolor lo buscara. La criança infunde amor, aun respecto de las bestias. Pues què dolor seria el de Joseph, Pastor solicito, y amoroso del Cordero Jesvs (Pastor, por superior, y padre; y Pastor, porque le diò el pasto del alimento) què dolor, digo, tan grande, y tan vehemente, viendo, que se le avia perdido el Cordero immaculado, manso, y divino, que por tantos años avia criado entre sus brazos con tanto amor, solicitud, y cuydado? Aun siendo vn Cordero irracional sintiera Joseph su pèrdida, aviendolo criado: què sentiria, siendo Cordero no solo racional, sino divino, no solo hombre, sino Dios? Por cierto, que su dolor fue vna espada penetrante, que dividiò, y partiò su espiritu, y atravessò su amante pecho. Quando la oveja pierde su Cordero, bala, y grita de dolor. Y Joseph, aunque no manifestò à gritos su dolor; pero cada dolor fue vn grito del corazon, y cada sentimiento vn doloroso gemido, que hazia mas operacion en su pecho, quanto menos se manifestaba por la lengua, y el no prorrumpir su dolor à gritos, era mas despedazar su corazon.

254. Pues què pretende el Cordero Jesvs con vèr padecer à su Pastor? Què con experimentar su dolor? Digo, que hazer prueba de su amor, no para conocerlo, que bien reconocido lo tenia, sino para que à todos se hiziesse patente el grande amor de Joseph. Amor, que no pena, ò no es grande, ò no es amor verdadero. El dolor es la mayor divisa del amor; y amor, que no vive entre dolores, es muy escaso en sus finezas. Inquirieron los Filosofos, en que parte del cuerpo reside la vida, y el amor, como en mas propria esfera? Y comunmente se responde, que en el corazon. Y por esso herido el corazon cessa la vida, y vn corazon herido es geroglifico del amor. Pero la vida, que reside en el corazon es la sensitiva; y con essa vida sensitiva reside el amor en el corazon; porque el corazon vive, siente, y ama; y el dolor que siente, es amor, con que vive, y se alimenta el amante, y de vna mesma fuente mana el dolor, y el amor.

255. Muriò Jonatas el querido de David, ausentòse de sus ojos, perdiòlo de vista, porque muriò à manos de los Filisteos. Y David hechò todo al sentimiento, exclamò dolorido: *Doleo super te, frater mi Jonata decore nimis, & amabilis. Sicut mater vnicum amat filium, ita ego te diligebam.* O hermoso, y amable Jonatas, duelome de ti: porque como vna Madre ama tiernamente à su vnico hijo; assi te amaba yo. Pues si David quiere ponderar su dolor, para què exagera su amor? Y si quiere manifestar el amor tierno, que tenia à Jonatas, para què haze patente su dolor: *Doleo super te: ita ego te diligebam?* Diga en hora buena su amor, y desabroche el pecho, para que todos vean el incendio en que se abrasa, queriendo à Jonatas; y calle, como cosa importuna, el dolor, que atraviessa su corazon. Pero mirandolo bien, no ha de ser assi. Ame David à Jonatas, y duelase de su pèrdida, manifieste su dolor, quando demuestra su amor al Principe, que de vna mesma fuente dimana el amor, y el dolor, ò por mejor dezir, vna mesma cosa es amor, y dolor; porque en el dolor se descubre la fineza del amor: *Doleo super te: ita ego te diligebam.*

[Margin: 2. Reg. 1.]

256. O Joseph, hijo de David, è imitador de sus prendas, y virtudes con superabundante excesso! David significa amado, y Joseph es el amado de Dios, y de los hombres, como le canta la Iglesia: *Dilectus Deo, & hominibus.* Amò

[Margin: Eccl. 45.]

Amò Joseph al Principe de las eternidades Jesvs mysterioso Jonatas: que si Jonatas se interpreta: *Columbæ donum*, dadiva de la paloma; Jesvs lo fue de la divina paloma el Espiritu Santo, por cuya operacion lo recibiò el mundo. Perdiòsele à Joseph mejor David su querido Jonatas el Principe Jesvs: *Princeps pacis*; y quedò con su perdida todo hecho al sentimiento, y herido de summo dolor: *Doleo super te*: *dolentes quærebamus te*. Porque era summo su amor; y no se pierde sin grande dolor, lo que se possee con summo amor. Y como el dolor es la mas cierta señal del amor; por esso Jesvs diò à Joseph ocasion de dolor con hazer, que se perdia, para que de su grande dolor se infiriesse el amor, que tenia à Jesvs, como à hijo: *Sicut mater vnicum amat filium, ita ego te diligebam*. Pondera San Juan el amor de Christo, y dize q̃ nos lavò en su sangre, quando nos amò: *Dilexit nos, & lavit nos in sanguine suo*: porque el amor se muestra en el dolor, y este se manifiesta en derramar sangre, q̃ no se vierte sin dolor. Sintiò Christo dolor mostrandolo con las lagrimas, por la muerte de Lazaro, y dèl infirieron los Judios el amor, que le tenia: *Ecce quomodo amabat eum*; porque el dolor es la señal del amor. Era el corazon de Joseph esfera grande de amor, y por esso lo era de summo dolor, viendose sin el objeto de su amor.

Isai. 9.

Luc. 2.

Apoc. 1. 5

257. Perdiòse Jesvs, para manifestar en el dolor, el amor de su Joseph, buscòlo este entre dolores, y fue el dolor el que lo hallò impelido de sus ansias amorosas. La mesma Virgen lo dixo hablando con Jesvs en ocasion, que despues de averlo buscado con Joseph, lo hallò entre los Doctores: *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te*: tu Padre, y yo te buscabamos con dolor. El amor de Padre acompañado del dolor le impelia à buscar à quien amaba. Y aunque no dize, q̃ lo buscaba el amor, dize, que el dolor; y era lo mesmo, que lo buscasse el dolor, que es la señal del amor. Y como lo buscò con dolor nacido del amor, hallò con gozo al que buscò con dolor. Sucediòle à Joseph con Jesvs lo que à Jacob con el otro Joseph su hijo; perdiòsele este à Jacob, y sintiòlo de suerte, que no bastaron consuelos para mitigar su dolor: *Congregatis autem liberis eius, vt lenirent dolorem patris, noluit consolationem accipere*. Y concluyò Jacob: *Descendam ad filium meum lugens in infernum*: irè al otro Mundo entre dolores, y llanto à buscar à mi Hijo. Pues, gran Patriarca, si quieres ir à buscar à tu Hijo, anda en horabuena; pero por què lo has de buscar con dolor, y llanto? Era grande el amor de Jacob, para con su hijo Joseph: *Israel autem diligebat Ioseph super omnes filios suos*: y siendo su amor excessivo, era fuerça que faltando el objeto de este amor, su ausencia excitasse el doloroso llanto en señal de la fineza del amor: porque perder el hijo, y no sentirlo, si lo ama, es impossible en el amor fino, y verdadero. Sienta pues Jacob el hijo perdido, y busquelo con dolor, que sea indicio del amor, que buscandolo con amor, no puede dexar de hallarlo: como le sucediò à Jacob; pues hallò despues con gozo, lo que antes buscò con dolor, que nacia de su grande amor.

Genes. 37.

Ibid.

Ibid.

258. Buscò la Esposa à su querido Esposo, y no lo hallò à las primeras diligencias: *Quæsivi illum, & non inveni*. Pero repitiendo el amor diligencias, al cabo mereciò hallarlo: *Inveni quem diligit anima mea*. Pues porque no lo hallò la primera vez, y lo hallò la segunda? La razon es. La primera vez lo buscò en el regalado lecho symbolo del descanso: *In lectulo quæsivi*; y entre dulçuras, y gozos, no se muestra tanto lo fino del amor. Despues lo buscò herido de dolor el corazon, como confiessa la Esposa: *Percusserunt me, & vulneraverunt me*. Las guardas de la Ciudad me encon-

Cant. 3.

Ibid.

Ibid.

Cant. 5.

contraron, quando iba en busca de mi amado, y me hirieron. Y como lo buscò con esse dolor, lo hallò: *Inveni quem diligit anima mea.* Quien duda que fue grande el dolor, conque Joseph buscò à su amado Jesvs: *Dolentes quærebamus te?* Y como lo buscò con dolor, y amor de Padre, tuvo la dicha de hallarlo: *Post triduum invenerunt.* Y no sè si fue mayor el gozo de averlo hallado, que el dolor de averlo perdido. Passò de vn extremo à otro, de vn afecto, à otro afecto, del dolor al gozo, despues q̃ penò tres dias, q̃ fueron los q̃ Joseph estuvo sin su amado Jesvs.

Luc. 2.

Ibid.

259. Perdiò el Copero de Faraon la vista de su Rey, con grande dolor suyo, por el interes, que perdia. Assi navegaba triste por el mar de su desgracia, quando vn sueño le diò esperanças de la serenidad, pues refiriendolo al antiguo Joseph, le dixo, que avia visto vna hermosa vid, que dilatandose en varios sarmientos echò copiosos racimos de saçonadas vbas, y exprimiendolas en vna rica copa, la ministrò à Faraon. Y todo este sueño, fue alegre anuncio; que passado el dolor de la ausencia de su Rey, bolveria à su vista gozoso. Porque las vides primero lloran en el brote, para alegrar despues el corazon con su fruto, que es el vino: *Vinum lætificat cor hominis.* Y assi fue, què à los tres dias, se convirtiò el dolor del Copero en gozo con la presencia, que mereciò de su Rey: *Dies tertius natalitius Pharaonis erat.*

Genes. 40

Eccli. 40.

Genes. 40

260. Tres dias padeciò Joseph, y llorò qual mysteriosa vid la ausencia de su Jesvs Rey divino, pero al cabo del dolor, y llanto de la vid, se hizo el vino dulce del consuelo, con la alegre vista de Jesvs. Vid fue Joseph, vid que llorò, quando su corazon se cubriò de gran dolor, viendose privado de la vista de Jesvs, y del ministerio, conque atendia à su servicio, carcel fue de tres dias mas dolorosa, que la del Copero, pero prision amorosa. Y bolviendo Joseph al ministerio de Jesvs, y à su presencia, y obsequio, gustò del vino del consuelo, saliendo de la carcel del dolor à la libertad del gozo, acreditado de amante à meritos de su dolor.

261. El amor se suele conocer mas en la ausencia: que amar à vista del amado, aunque es fineza, no es tanta, como amar estando ausente: porque la vista del objeto, que se ama, aviva el afecto, excita el amor, y no dà lugar al olvido embiando siempre à la voluntad especies del objeto presente. Pero amar en ausencia del amado, esse es el mayor realce del amor, y su mayor fineza. Ha de estàr ausente el amado, y ha de estàr presente por el afecto el amante. Amaba Joseph à Jesvs, derritiendose su corazon en amorosos deliquios, como la cera al Sol, y â la cercania del fuego. Y quiso Dios hazer experiencia, si el corazon de cera de Joseph, aun se derretia ausente del Sol de Justicia, y apartado del fuego divino, que vino del Cielo à excitar incendios en la tierra: *Ignem veni mittere in terram.* Y para esto se le escondiò esse Sol ardiente, y se le apartò el divino fuego. Què hizo con esto la cera del corazon de Joseph? derritiòse mas, y mas se deshizo en afectos, quanto mas apartado del fuego, y mas ausente de su Sol. Porque tanto mas amante se mostrò Joseph, quanto mas ausente, y tanto mas derretido en amor, quanto mas distante del fuego.

Luc. 12.

262. Amò Christo al hombre, con infinito amor; pero al ausentarse muriendo, dize el Evangelista, q̃ fue doblado amor: *Cũ dilexisset, dilexit.* Pues no seria mayor muestra de amor, quãdo encarnò, y baxò à buscarnos, que quando nos dexò, y se bolviò al Cielo, de donde vino? Parece que no; porque quando baxò del Cielo, vino à estàr entre nosotros, y à vista de lo que amaba: *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis: & vidimus gloriam eius.* Pero al morir, se ausentò de nosotros:

Ioann. 13

Ioann. 1.

sotros: *Vt transeat ex hoc mundo.* Y au- Ioann. 13 sentarse del amado, y estàr presente con el amor, es la mayor fineza, y es amor duplicado. Vèr, y amar, no es mucho, casi es necessidad. Pero no vèr, y amar, es el mayor realce del amor. El objeto visto mueve: y del ausente facilmente se olvida la voluntad; y assi, si quanto menos visto, se ama, mayor fineça es en el amante. Quizà por esso al amor mas fino, lo pintaban los antiguos ciego, porque no tener à la vista el objeto, y amarlo, es la mayor fineza.

263. Amaba Joseph à Jesvs con ternissimos deliquios, quando entre sus brazos, como en precioso, y regalado reclinatorio de oro de caridad, descançaba en su niñez: Pero no se acreditaba tanto su amor, amando à quien veìa, amando à quien abrazaba, abrasandose en su amor, y teniendolo presente, como sintiendolo ausente. Y assi ausentese Jesvs de Joseph, alejese de su vista, pierdasele por algun tiempo, para que con su ausencia le dé ocassion de mayores finezas, y se manifieste mas lo ardiente de su amor, que fue doblado; porque amò al que no veìa, como si lo viesse, ò porq tuvo à la vista al que de ella estava ausente. Ausentavase Elias de Eliseo, y diòle opcion que pidiesse lo que quisiesse: *Postula quod vis*: Y pidiendo espiritu doblado, le respondiò: *Si* 4. Reg. 2. *videris me, quando tollar á te, erit tibi quod petisti*: si me vieres, quando me ausentare, se te darà espiritu doblado, ò dos espiritus. Pues si se ausenta Elias de Eliseo, para què quiere que lo vea? Si ausentarse de su vista, es para no verlo, de que sirve querer que lo vea para doblarle el espiritu? La razon es. Espiritu doblado es amor doblado; porque espiritu es amor, como lo vemos en el Espiritu Santo. Y para tener amor doblado, para que la voluntad ame con dos amores, ha de amar el amante al amado estando ausente, como si estuviera presente, ausente ha de estàr de la vista: *Quando tollar à te*; y à la vista siempre de la memoria amorosa, amandolo, como si lo estuviesse viendo: *Si videris me.* Veis aì porque Elias le dize à Eliseo que al ausentarse lo vea, y que ausente lo tenga à la vista; pues con esso tendrà vn espiritu, vn amor doblado: *Fiat in me duplex spiritus.* Y como Joseph amò à Jesvs ausente, como si lo tuviera presente, y apartado de su vista, lo amò como si lo estuviesse viendo; *Si videris me, quando tollar à te*; fue su amor duplicado, y fue amor de amor, ò dos amores; amò tiernamente à Jesvs, que fue vn amor, y amòlo ausente, que fue otro amor, y otra fineza sobrepuesta al espiritu de su grande amor: *Duplex spiritus.*

264. Al amor mas fino compara el texto con la muerte, no solo porque se ausenta el alma del cuerpo, que son tan tiernos amantes, sino por el dolor, y amargura, y otros efectos, que se siguen. Que es vn cuerpo sin alma? Y què es vn corazon sin su amado, que lo anima, y vivifica? Como estaria el corazon de Joseph sin su alma, que era Iesvs, sino hecho vn cuerpo sin alma, y aun sin corazon, porque este lo tenia en Iesvs, à quien amaba? Y si vn cuerpo sin alma està muerto, muerto estuvo Joseph de dolor, y pena, pues fue vn cuerpo sin alma, que era Iesvs, alma ausente de su cuerpo. Y assi el amor de Ioseph, por ausente, y por semejante à la muerte, tuvo las calidades del mas fino, y perfecto.

265. Como està el mundo sin Sol? El Sol es la alegria del mundo, su gala, y bizarria. El orbe dilatado de el corazon magnanimo de Joseph se viò de improviso sin el Sol de justicia Christo, quando se ausentò de su emisferio: como quedaria! Qué triste, què lobrego! Quan sin adorno, y bizarria! Perdiòsele à Jacob su hijo querido Joseph, y rasgò sus vestiduras en señal de sentimiento: *Scissis vestibus.* Pues por què Jacob se queda sin el adorno del vestido, por faltarle Joseph? Era Joseph a- Gen. 37. quel que soñò que le adoraba el Sol, era como el Sol en el emisferio de su casa, y faltan-

faltandole à Jacob Joseph su hijo, le faltò el Sol, y con èl todo su adorno: y en señal de esso, rasgò el adorno del vestido. Perdiòsele à San Joseph su divino Jacob Christo, faltòle el Sol de justicia y rompiò de sentimiento las telas de el corazon, que eran su mas hermosa gala, pues le faltaba el Sol, que lo adornaba: *Amicta Sole*, y era toda la alegria de su alma, que quedò triste, y lobrega sin su divino Sol, y sin la flor bella del campo de su corazon.

266. Pero si Iesvs es el camino: *Ego sum via*; si Maria es el camino de la gracia para llegar à Iesvs camino de salvacion: *In me omnis gratia viæ*; y si Joseph es el principio, y cabeza, y guia de essos caminos: *In capite omnium viarum; surge, & fuge in Ægyptum*; como se pierde Iesvs? Como el camino mesmo se pierde en el camino? El camino Iesvs yendo por los caminos de Maria, y de Joseph? Nunca mas acertado, y seguro el camino Iesvs, como quando dexando el camino, busca los caminos de la eternidad: *Itineribus æternitatis eius*, guiando las almas con su celestial doctrina por el camino de la gloria eterna. Pues quando Jesvs và por el camino de Joseph, desviase de la gloria? No. Pues como pierde esse camino? Para asseguгarlo mas, para manifestar que es camino que và via recta para la gloria. Viò San Juan à los Bienaventurados, y preguntò, que por donde avian venido á aquel dichoso lugar: *Hi qui sunt, & unde venerunt?* Y fuele respondido: *Hi sunt qui venerunt ex magna tribulatione*: estos son los que aqui vinieron por camino de tribulaciones. Y como Joseph es el camino para llegar à la gloria, que es Jesvs; quiso este afligir à esse camino, y llenarlo de tribulaciones, ausentandose del, para assegurarlo, y manifestar que era camino verdadero para la gloria. Y assi perder Iesvs el camino que lo guiaba, que era Joseph, no fue errarlo, sino encaminarlo mas para su termino.

Ioann. 14

Eccli. 24.

Isai. 51.

Habac. 3.

Apoc. 7.

Ibid.

267. El camino que lleva à la gloria, està sembrado de espinas, dize Oseas: *Ecce ego sepiam viam tuam spinis*, que explica Laureto de las tribulaciones: *Spinæ sunt tribulationes animum affligentes*. Como el camino del infierno està lleno de flores, y rosas, como dizen los necios que caminan por èl: *Coronemus nos rosis*. Y aunque el camino Joseph llevaba en su senda tan hermosa flor del campo, y era camino de flores; pero llevaba via recta à la gloria. Mas con todo esso quiso essa divina flor ausentarse de su camino Joseph, y sembrarlo de espinas de tribulaciones, para acreditarlo con el mundo de camino seguro de la gloria, pues viendolo sin flores, y con espinas de aflicciones, por el extravio de la divina flor, se conocerà que es cierta senda para la bienaventurança. Y este parece que fue vno de los motivos de desviarse el camino Iesvs de su camino Joseph, y Maria. Dexò Iesvs el camino de Joseph, y Maria, y extraviando caminos, se hizo perdedizo, por ir à buscar à los que andababan descaminados. Dexò en buen camino à Joseph, y Maria, y èl perdiò por entonces el camino de sus Padres, por ganar à los que iban fuera de camino, y que assegurassen el viage de la eternidad, cogiendo el camino verdadero, que es Jesvs: *Ego sum via*. Y este fue otro de los principales motivos de averse perdido Jesus, siendo el camino mesmo.

Osea. 2. 6.

Sap. 2.

268. Consideremos aora, como estaria el corazon de Joseph sin su vida, que era Jesvs: Que consideraciones tan tristes! Que sobresaltos tan temerosos! Que cuydados tan solicitos! Diria en su corazon, siendo cada discurso triste vn amoroso lamento: *Adiuro vos filiæ Hierusalem, si inveneritis dilectum meum, vt nuncietis ei; quia amore langueo*: adviertoos, hijas de de Jerusalen, que si hallaredes à mi amado Jesvs, le digais como muero, y desfallezco de amor. Y sino lo conocèis, yò os darè señas, por donde lo busqueis, y conozcais: *Dilectus meus candidus*, &

Cant. 5.

Ibid.

& rubicundus? mi amado Jesvs, es blanco, y colorado, blanco por la divinidad impassible; y colorado por la mortalidad del ser humano. Es el escogido entre millares: *Electus ex millibus* Su cabeza es de oro fino: *Caput eius aurum optimum.* Y su airosa melena compite con los altos pimpollos; que forma el empinado copete de las palmas: *Coma eius sicut elatæ palmarum.* Sus ojos, son como de vna mansa paloma: *Oculi eius sicut columbæ.* Sus labios distilan myrrha, y azuzenas olorosas: *Labia eius lilia distillantia myrram.* Y sus manos hechas à torno estan llenas de jacintos. Y en fin tiene tan singular gracia, que se haze desear, de quien le quiere, y mira: *Et totus desiderabilis.* Estas son las señas para buscar à Jesvs, diria Joseph; y desta suerte entretendria sus amorosas ansias, para desahogar su pena.

Ibid. Ibid. Ibid. Ibid. Ibid.

269. Repetia Joseph las diligencias en busca de su Jesvs, y buscòle por tres dias; en lo qual juzgo, que huvo mysterio, pues lo insinua la especial advertencia del Evangelio: *Post triduum:* hallòlo à los tres dias. Y fue significar, que Joseph mereciò hallar à Jesvs, por Hijo: porque todas las virtudes, que tuvieron los Santos de las tres leyes natural, escrita, y Evangelica significadas en los tres dias, las tuvo Joseph, en eminente grado, y con las virtudes todas de los santos de los tres dias de las tres leyes buscò à Jesvs; y lo hallò para tenerlo como à hijo. No lo hallò al primer dia; porque no huvo en la primera ley santo, que fuesse digno de Jesvs; ni al segundo dia, hasta el tercero, en que Joseph adornado de las virtudes de los Santos de las tres leyes, fue dignissimo de hallar por hijo, à quien los deseos de todos los meritos buscaban.

Luc. 2.

270. En el Evangelio del sucesso, que vamos discurriendo, està el apoyo, y prueba del discurso: pues apenas hallaron Joseph, y Maria à su Niño Dios, quando le dixo: *Fili, quid fecisti nobis sic? Ecce pater tuus, & ego dolentes quærebamus te*: hijo, porque lo has hecho assi con nosotros? Que tu padre, y yo te andabamos à buscar. Pues aora que lo busca, y halla Joseph, despues de tres dias, le dàn el titulo de Padre? Si, porque para serlo Joseph dignamente, hizo meritos en essos tres dias, exercitando heroicos actos de virtudes mas excelentes, que las que han tenido los mayores santos de los tres dias de todas tres leyes. Y aviendo corrido los tres dias de todas tres leyes, y adornadose de todas sus virtudes, y privilegios, y sobre excedidolos con grandes ventajas, entonces hallò à Jesvs, y recibiò el titulo de Padre suyo: *Ecce Pater tuus*; y en esse hijo hallò infinitos tesoros, que se le avian escondido, y cabando por tres dias con solicitud, y diligencia, hallò los tesoros ocultos: *Post triduum invenerunt.*

Luc. 2.

271. Ser Padre adoptivo de Dios hombre, es lo mas, à que puede ascender la criatura, despues de la dignidad de Madre natural. Y siendo cosa tan alta, y de tan inmenso valor, yà se vè, que le avia de costar à Joseph diligencias, solicitudes, cuydados, y afficciones. Buscò à su Hijo con dolor; porque no solo lo fuesse por mera dignacion de Dios; sino tambien por merito proprio, y consiguiesse por sus puños, lo que Dios le avia dado yà graciosamente. Sucediòle à Joseph lo que à aquella muger del Evangelio, que aviendo perdido vna joya hizo muchas diligencias, por hallarla, encendiò luz, barriò la casa, y despues de mucha solicitud, hallò su joya, y posseyò con diligencia propria lo que antes quizà gozaba por dicha. Pues esto sucediò à Joseph: gozaba con dicha grande el titulo inestimable de Padre de Dios, posseìa como proprio el Hijo del Eterno Padre, tesoro, y Joya, que eructò su pecho como venera de su infinita dignidad. Y para que lo que era dicha, y gracia, fuesse tambien merito, y derecho de Justicia, hizo Jesvs, que se perdia para darle à Joseph ma-

mayores ganancias; pues de averse perdido, resultò, que Joseph encendiesse la luz de mayor amor, y cuydado, y barriesse la casa de campos, calles, plazas, y barrios, para vèr si entre la bazura de la gente pecadora, hallaba la Joya preciosa de su Hijo Jesvs, y à repetidas diligencias la hallò gozoso, y la apreciò mas que antes; porque lo que posseia por dicha, yà se hizo mas suyo por Justicia, y de derecho por el merito proprio.

272. Hizo Dios à Joseph, Pastor de Jesvs, que era su divino cordero. Y aunque yà lo era por gracia, y eleccion de Dios, quizo que tambien lo fuesse por derecho de sus proprios meritos; y assi hizo, que se perdia; para que Joseph buscasse su Cordero, y cargando lo sobre los ombros de su cuydado solicito, lo llevasse al aprisco de su casa. Assi hizo aquel Pastor del Evangelio con su oveja perdida, que la buscò diligente, y hallada la puso sobre sus ombros; y recogiò en el aprisco. Y este fue Christo divino, y summo Pastor, que aunque son suyas las ovejas de sus criaturas, quizo que lo fuessen por el derecho de sus meritos proprios; y assi viendolas perdidas, las buscò, y cargò sobre sus ombros, padeciendo por ellas dolores, y tormentos. Pues assi Joseph, padeciò dolor, y tormento grande por averse perdido su cordero, y como buen Pastor, hizo por èl tales diligencias, que yà mereciò por sì posseer lo que antes gozaba por dicha, y dignacion de Dios. Y este fue sin duda otro motivo, que tendria Jesvs, para perderse, darle ocasion de ganancias à Joseph, y que debiesse tambien à sus puños la dignidad de Padre de Dios. Y por esso entonces, se le diò esse titulo, como si de nuevo lo recibiesse por sus meritos: *Ecce Pater tuus.*

273. Puso Dios en las manos de Joseph à Jesvs, y quitòselo de ellas, quando hizo, que se perdia; y bolviò despues à sus manos, quando lo hallò; porque yà las manos de Joseph, padeciendo angustias, y dolores avian hecho meritos, para tener derecho à bolverlo à posseer. Cuydadoso veo al Profeta Elias, por hallar vna blanca nube, que avia de dàr agua al Reyno. Subiò fatigado la cumbre del Carmelo, diviso desde su elevada cima, la espaciosa llanura del mar, repitiò muchas vezes el examen de sus altivas espumas, hasta que hallò lo que buscaba, y gozò de la hermosa vista de la nube. Pues porquè se fatiga tanto el Profeta? Porquè tantas diligencias? No es Elias, en cuya mano estàn las nubes, y à cuyo imperio abren sus candados, para difundir copiosa lluvia à la tierra? Es assi: pues porque le cuesta tanto, lo que dize, que le es tan facil, que solo cuesta el dezirlo: *Nisi iuxta oris mei verba?* La razon es. Que aunque es verdad, que Dios puso las nubes, y las lluvias debaxo del imperio de Elias; pero quiso conseguir, y posseer por meritos proprios, lo que gozaba por dicha, y favor de Dios: Y por esso trabaja, y se fatiga repitiendo diligencias, y haziendo meritos ayudado de la lluvia de la divina gracia.

3. Reg. 18

274. Puso Dios debaxo del imperio de Joseph la nube con agua de gracia Christo, la lluvia divina, y celestial: *Nubes pluant iustum: nisi iuxta oris mei verba.* Pero fue necessario para su mayor derecho, que hiziesse meritos con cuydados, trabajos, y dolores, por hallar essa celestial nube, que se le avia ocultado, quizà esperando, que la buscasse con amoroso cuydado, y doloroso sentimiento, para bolver à las manos de su imperio.

***

DIS-

DISCVRSO XVI.

RIQVISSIMO HALLAZgo, que se le pagò à Joseph, y alegres albricias, que ganò.

275. QVando alguna cosa se pierde, se le paga el hallazgo, à quien la halla, y quando vno se anticipa à dàr vna buena nueva, gana en retorno las albricias. Perdiòse Jesvs, y hallòlo Joseph con Maria: *Post triduum invenerunt.* Y pagòle el Eterno Padre el hallazgo con tal superabundancia, que le hizo dueño de todo el tesoro hallado. Acà en el Mundo, se paga el hallazgo de vna cosà con parte de lo que vale, pero no con todo lo que se hallò. El Eterno Padre andubo tan liberal con Joseph, que le diò todo el tesoro, que hallò, poniendolo en sus manos, haziendolo dueño dèl, y dexandolo à su disposicion, para que gozasse dèl con toda plenitud. Assi lo dize el Evangelio, pues advierte que despues que hallò Joseph à Jesvs, *invenerunt*, se hizo duño dèl, y lo tuvo à su obediencia, como à subdito: *Et erat subditus illis.* Mirad si pagaron bien à Joseph el hallazgo, aun mas de lo que se acostumbra. Mirad si fue riquissimo el hallazgo, que le pagaron; pues vale mas que Cielo, y tierra, y contiene en si todos los tesoros de Dios: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* Porque aunque à Joseph se le perdiò, pero como era del Eterno Padre, à el le tocó pagar las albricias, y el hallazgo à Joseph, por la solicitud, conque buscò, y hallò el tesoro perdido.

276. Hallò Joseph el tesoro perdido por los campos, y Ciudades; y se hizo dueño dèl; porque empleò en su busca todas sus cosas; alma, corazon, y vida, cuydados, diligencias, y aficiones, que era todo su caudal. Y como diò por esse tesoro hallado todo lo que tenia, lo comprò, lo hallò, y se hizo dueño dèl. El otro, que hallò el tesoro escondido, lo escondiò para bolverlo à buscar, y hazerse dueño dèl por el hallazgo, en cuya diligencia empleò todo su caudal: *Quem qui invenit homo, abscondit, & vendit universa quæ habet, & emit agrum illum.* Joseph, quando se le escondiò Jesvs tesoro divino, empleò todo el caudal de su amor, y solicitud en buscarlo, y aviendolo hallado, se hizo dueño dèl, como si lo huviera comprado con el caudal de sus meritos, y diligencias.

Matth. 13. 44.

277. Todo es esconderse Jesvs de Joseph, no por estrañarse dèl, sino para darle en que merecer con esconderse, y perderse, para que el solo lo halle, y darle la dicha del hallazgo. Quando Jesvs vino al Mundo, vino à escondidas; y esse es el silencio, conque dize el Sabio, que vino: *Dum medium silentiũ tenerent omnia omnipotens sermo tuus venit*: y hallòlo Joseph, como dize el Evangelio: *Inventa est in vtero.* Y San Geronimo: *Non ab alio inventa est nisi à Ioseph.* Perdiòse despues, y escondiòse de Joseph, con summo dolor suyo, y hallòlo con immenso gozo: *Post triduum invenerunt.* Y todo es, por ser tesoro, y mina rica escondida en la tierra celestial de sus mysteriosas disposiciones. Y esso tesoro, essa mina oculta quiere Dios que la busque, y descubra Joseph, y por descubridor sea dueño de la mina, y se lleve toda su riqueza en pago del hallazgo, trabajando en ella, para sustentarla. Y aunque la mina diò en agua: *Hic est qui venit per aquam Iesus Christus*; mas tesoro sacò; porque quanto mas agua diò, mostrò mas sabiduria; *aqua sapientiæ*, en que estàn los tesoros de essa mina: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* Y assi, para que se viesse que Joseph hallaba à Jesvs, como tesoro divino, advierte el Evangelista, y que lo hallò

Matth. 1.

S. Hier. hic.

Eccli 15. Ad Colos. 2.

hallo entre los Doctores, como sabiduria disputando, y argumentando con ellos, que todo es efecto de sabiduria. Y Jesvs, como es tesoro? Como sabiduria del Padre, dize San Pablo: *In quo sunt thesauri sapientiæ Dei*; hallar à Christo, es hallar tesoro de sabiduria, y hallar tesoro, es hallar sabiduria, dize Laureto: *Invenire thesaurum, est invenire sapientiam.* Veis aì, como Joseph hallò à Jesvs como tesoro perdido, y escondido: *Invenerunt*; y hallado fue premio del hallazgo: *Erat subditus.*

278. Hallò pues Joseph à Jesvs à fuerça de diligencias, y amorosos passos: hallò el Pastor à su cordero perdido: quanta seria su alegria! Quanto el Jubilo de su alma! Y claro es, que à la medida de su dolor, y de su amor seria el gozo; porque si el dolor de perder vna cosa nace del amor de lo que se ha perdido, de hallarla se seguirà grande gozo. Grande fue el dolor de Joseph, por aver perdido à Jesvs, y por ser grande su amor para con èl: y grande fue el gozo de averlo hallado, despues de averlo llorado ausente de su vista. Triste parece la noche, quando se ausenta el Sol: pero luego que aparece risueño mostrando su lucida presencia, y dexando vèr sus rayos, llena al Mundo de alegria. Melancolico està el tiempo en el Imbierno entre nubes obscuras, y lluvias impertinentes. Pero se alegra el dia, y se regocijan los corazones, quando al assomar la primavera soplan suaves los vientos, se serena el tiempo, se hermosean, y alegran los campos con las flores, y se descubre entre festivos regocijos el Sol. Passò Joseph por el Imbierno de la tristeza, experimentando nubes obscuras de afliciones, y lluvias de desconsuelos, por averse ausentado del emisferio de su vista el Sol de Justicia, quedando su corazon como vna noche. Pero serenòse su esfera, con dulces, y tiernos jubilos, quando bolviò à salir à su emisferio el divino Sol, y gozò Joseph de los rayos de su amorosa presencia, y de la vistosa primavera, que formò Jesvs, flor hermosa de los campos, y azuzena de los valles, matizando el solo, con sus divinas perfecciones, como con varias fragrantes flores el campo de la tierra, y el Parayso del Cielo. Alegrate, ò Joseph, que ya buelves à vèr el Sol, ya pareciò la flor divina, y graciosa, que se avia perdido: *Flores apparuerunt.* Yà passò el triste Imbierno, que te melancolizaba; y llegò la primavera de tu alegria; pues pareciò tu Jesvs Sol alegre, y flor hermosa, que hizo, que se perdia, por verte llorar, y darte que merecer, ò por verte mas alegre, y gozoso con el hallazgo, que antes lo estabas con la possession pacifica de tu amado, y summo bien. Y si à ti se te pierde vn Dios, no por esso teme el hombre perderse debaxo de tu sombra. Antes discurro, que solo pudo perdersete vn Dios; porque èl solo pudo, vsando de su divino poder hazerse perdedizo, contraviniendo al tuyo. Pero si tu poder se empeña por los que se acogieren à tu amparo, no avrà poder criado, que te los pierda. Y si ellos por si se perdieren, tu los buscaràs diligente, si ellos no se apartan del camino seguro de tu devocion, que para esso ay en ti tanto amor, como poder.

Cant. 2.

279. Què pretende Jesvs con perderse, y que Joseph lo busque, y lo halle? Discurro, que fue grande el motivo, de humillarse Christo, y ensalçar à Joseph. Christo para humillarse, y redimirnos, cierto es que quiso mostrarse exteriormente pecador, como quien se avia vestido el habito de pecador, tomando sobre sí nuestras culpas: *Deus filium suum mittens in similitudinem carnis peccati: & habitu inventus vt homo.* Y si el hombre por pecador, fue como vna oveja perdida: *Eratis enim sicut oves errantes*; Christo que tomò apariencia de pecador, se hizo tambien, como Cordero perdido. Christo como Salvador vino à buscar, y hallar la Oveja perdida: *Salvum*

Ad Rom. 8.

1. Petr. 2

Luc. 19.

Luc. 19. Luc. 15. *vum facere quod perierat. Quis ex vobis homo, qui habet centum oves: & vadit ad illam, quæ perierat donec inveniat eam?* Y para esso se hizo primero Cordero perdido para ganar al hombre, y dàr mayores ganancias à Joseph en el hallazgo; y lo fue grande, que si Jesvs, por parecer pecador, hizo que se perdia, Joseph por buscar, y hallar à su divino Cordero perdido, y en forma aparente de pecador, pareciò Salvador, y tuvo apariencias de Dios, baxando Jesvs à la infima esfera de aparente pecador, mostrandose como perdido, y subiendo Joseph à lo sublime de Dios aparente, y Salvador divino, que busca, y halla à su Cordero perdido: *Salvum facere, quod parierat.*

280. Entrò Jesvs à casa de Zaqueo para buscar su alma perdida; y convertido Zaqueo lo adorò como à Dios; y assi le dixo: *Domine*: Señor, que es vno de los nombres de Dios: *Dominus nomen illi.* Y dà la razon el Evangelista, diziendo, que Jesvs vino à buscar lo que se avia perdido: *Venit enim filius quærere, & salvum facere, quod perierat.* Como quien dize: Doy à Christo el titulo divino de Señor; porque para mostrarse Dios vino à buscar las almas perdidas para salvarlas, y librarlas de la perdicion eterna. Porque solo vn Dios puede hallar las almas perdidas, y solo en Dios puede vn alma perdida hallar camino, y seguridad. Luego si Joseph tuvo la excelencia de hallar à Jesvs, que haziendose perdido tomò apariencias de pecador, por dàr motivo para engrandecerlo, y Jesvs hallò en Joseph seguridad, y camino para no errar, y perderse en sus peregrinaciones; bien podemos dezir, que Joseph se mostrò divino, que se engrandeciò, é hizo oficio de Salvador, y summo Pastor de su Cordero Jesvs. Porque si Jesvs se llama Salvador de las almas; porque estando perdidas, y fuera del camino de salvacion, las buscò, hallò, y puso en camino. Joseph, que estando Jesvs como perdido, lo buscó, y hallò; y estando fuera del camino material lo encaminò para su casa, y patria, symbolo de la gloria: *Et descendit cum eis, & venit Nazareth*, bien merece el titulo de Salvador del Salvador, para exaltacion suya, y por dignacion de Jesvs, que quiso parecer pecador, y que Joseph pareciesse Dios salvandolo en los peligros, y extravios del cuerpo.

Luc. 1. [Luc. 19.] Psal. 67. Luc. 19.

281. Aquel antiguo Joseph mereciò, que el Rey Faraon le diesse el titulo de Salvador del Mundo: *Salvatorem mundi.* Porque quando tantos perecian de hambre, quando à tantos les faltaba el viatico para seguir el camino de la vida, y temian perder esse camino por falta del sustento natural; el Patriarca Joseph les buscò, y hallò el camino de la vida con su providencia, como ellos mesmos confessaron, diziendo, que en sus manos avian hallado la vida, y la salud, que yà tenian como perdida: *Salus nostra in manu tua est.* Pues en mas alta esfera sucedio esto mesmo à San Joseph. Jesvs, que significa salud, ò salvacion, se hizo perdedizo: Jesvs, que es el mesmo camino, lo perdió materialmente, y tirò por sendas extraviadas; hallòlo San Joseph; y podia el Mundo dezir, que su vida, y salud espiritual Christo Jesvs estava en manos de San Joseph, pues èl lo recogiò à su casa, quando hizo que se perdia: *Salus nostra in manu tua est: ipse enim salvum faciet populum suum*, dixo el Angel à Joseph: Esse Niño divino serà la salud de los hombres perdidos, y descaminados, y los salvarà de los peligros, que les ocurriràn en el camino desta vida; y serà la salud de su vida perdida. Pero essa salud divina, essa vida de los hombres se mostrò como perdida, buscòla Joseph, y hallòla, y estuvo muy segura en sus manos, y libre de todo riesgo. Con que pudo, mejor que el otro Joseph, apellidarse Salvador

Gen. 41. Ibid.

del Mundo, pues su salud, y Salvador estuvo en manos de San Joseph. Y aun Salvador del Salvador, pues à este lo salvò de los peligros del cuerpo, lo guiò en los caminos, y haziendose perdido lo hallò, y encaminò à su patria.

282. Gozoso Joseph con el hallazgo, pidiò albricias al amor, dandole la buena nueva: y si Jesvs se llama la buena nueva de la ley nueva de gracia, que es la del Evangelio: *Evangelium est bonum nuntium*; el mismo Jesvs hallado fue la buena nueva, de que Joseph pidiò albricias, y las ganò muy ricas, pues le dieron de albricias à Jesvs con nuevo dominio en èl, y ricos dones de gracias, y virtudes, en q se augmentò el caudal de su alma, por los heroicos actos de todas las virtudes, que exercitò en el caso presente. A la vista del hallazgo, y al sonido de las albricias llamò el amor à las lagrimas, abriò el corazon sus fuentes, y en copiosas avenidas se difundieron por los ojos para manifestar las dulces corrientes de gozo, que avian inundado su alma; y con el regozijo de dulces lagrymas celebrò en tiernos afectos la nueva possession del bien perdido. Resucitò Joseph à la vida del consuelo; porque à fuerça de tanta pena, parece, que avia muerto: y se cumpliò en él lo que en prosecia del sucesso presente acacciò à Jacob, quando aviendo perdido à su hijo querido Joseph, y halladolo sin pensar, dize el texto, que resucitò: *Revixit spiritus eius*; porque la pena de averlo perdido lo tenia como muerto. Muriò el gozo de San Joseph con la perdida de su Hijo Jesvs, y aviendolo hallado resucitò à la vida del consuelo: *Revixit*.

Laur.

Gen. 45.

283. Quedò Joseph rico, y poderoso, pues hallò la joya de infinito valor, que se le avia perdido: *Inveni dracmam, quam perdideram*. Y qual Pastor soberano celebrò con fiesta, y regozijo el hallazgo de su Cordero immaculado, que con tanto sentimiento avia llorado perdido. Y dìria rebozando jubilos: *Inveni quem diligit anima mea*: Hallé à quien ama mi alma, à quien mi dolor llorò perdido, y cuya ausencia, sino me quitò la vida, me hizò vivir penando; tendrèlo yà, y lo posseerè con summo cuydado hasta ponerlo en el retrete, y recamara de la Madre, que sea su custodia solicita: *Tenui eum, nec dimittam: donec introducam in domum matris, & in cubiculum genitricis.* O vosotros Angeles, y Santos, dadme los parabienes, pues hallè lo que buscaba con solicitud, y avia perdido con dolor, y yà lo posseo con gozo: *Congratulamini mihi, quia inveni dracmam, quam perdideram.* Entonad festivos aplausos à mi dicha, que de ella, y de su hallazgo os communicarè con abundancia, pues son sus tesoros inexhaustos: *Et sine invidia communico.*

Luc. 15. 9

Cant. 3.

Luc. 15.

Sap. 7.

284. Hallò Joseph el camino, que es Christo: *Ego sum via.* Y como avia perdido el camino, andaba solicito, y sin consuelo de vnas partes à otras buscandolo diligente: Hallò el camino, y anduvo por èl con mas seguridad que antes. Què haze el que anda por camino? Tenerlo debaxo de sus pies, y andar con ellos sobre èl. Pues esto sucediò à Joseph con privilegio no concedido à otro, fuera de su Esposa. Jesvs es el camino: *Ego sum via.* avialo perdido Joseph, hallèlo. Y dize el texto, que lo tuvo sujeto à su obediencia, como à subdito muy rendido: *Erat subditus illis.* Y como el superior es cabeza, assi el subdito por la sujecion se pone debaxo de los pies de la cabeza, que es el Superior: *Omnia subiecisti sub pedibus eius*; y esto significa subdito: *Subdis populos sub me*: el que està debaxo de otro por la obediencia: el camino es el que està debaxo del que lo anda. Luego siendo Jesvs el camino, y subdito de Joseph, debaxo de cuyo mãdo estu-

Psalm. 8.

Psal. 17.

estuvo, se deduce, que Joseph anduvo por esse camino seguro; y aunque lo avia perdido, lo hallò, y en adelante lo anduvo con mas seguridad, y firmeza; pues lo tuvo debaxo de los pies de su obediencia: *Erat subditus: subdis populos sub me.*

285. Finalmente, si Joseph, quando perdiò el camino verdadero de Jesvs, anduvo varios caminos, buscando el que avia perdido, como si entrasse por vn laberinto, à donde por varios se yerran los caminos, que se andan: *Et inextricabilis error*; como saliò Joseph con acierto de su laberinto sin el hilo de la sabiduria Christo, que le diò su Ariadne Maria, y en esta ocasion se le avia perdido? Que saliesse con acierto de aquel otro laberinto de caminos de Judea para Egypto, y de Egypto para Judea, no fue mucho, pues entrò, y saliò de esse laberinto con esse sabio, y divino hilo, que en esta ocasion le faltò. Y assi aver entrado con èl en este otro laberinto, y perdidolo, y salido con acierto, y seguridad, essa es la admiracion, y el tino tan seguro, que Joseph tuvo en los caminos, que andaba. Era Vaquiano del camino de Jesvs, avialo andado, y andado con èl muchas vezes; sabia bien el camino de la sabiduria Christo, y à donde lo avia de hallar, por averselo Dios mostrado, y aun hecho dueño dèl: *Sapientia Vbi invenitur? Deus intelligit viam eius*; no necessitaba de preguntar en que camino habitaba la luz del Sol de Justicia, que muy bien lo sabia: *In qua via lux habitet*; que como era camino de tres dias: *Viam trium dierum*, no fue mucho que no lo pudiesse hallar hasta el tercero: *Post triduum invenerunt.* Y aunque los caminos de la sabiduria, como divino laberinto, son dificultosos, y sublimes: *Numquid non sapientia clamitat? In summis, excelsisque verticibus supra viam in medijs semitis stans.* Pero como habita en los caminos de la Justicia: *In vijs iustitiæ ambulo*, que son los mismos por donde anda S. Joseph: *Cum esset iustus*, pudo, aunq sin el hilo de la sabiduria, que se le avia perdido, entrar, y salir en su busca por el laberinto de varios caminos: *Requirebant eum*; con que hallò el hilo sin el hilo, y el camino sin camino, por ser tan practico dèl.

Iob. 21. Exod. 3. 18. Prov. 8. Ibid. Matth. 1

286. O Soberano Joseph, si hallas à vn Dios, que se haze perdedizo, y lo recoges como Cordero perdido al aprisco de tu casa, bien puede confiar en ti el hombre perdido, bien puede acogerse à tu poderoso patrocinio para hallar la gracia perdida por medio de tus ruegos, que se reputan por mandato: *Velut imperium reputatur.* Mira, ò Joseph, desde el alto solio de tu eminente gloria, mira los que professan la cliente de tu saludable devocion, y los que vàn descaminados, y perdidos, buscalos con amor, ponlos en camino seguro, para que por ti se recojan à vivir eternamenre al celestial aprisco de la gloria como ovejas, que hallaste como buen Pastor.

Gers. in Ioseph.

***

ASSUMPTO IX. TRABAJOS DE S. JOSEPH.

DISCURSO PRIMERO.

EL VARON MAS CONSTANTE EN LOS trabajos.

1. VIMOS yà que Joſeph fue varon conſtante, y valeroſo contra los enemigos de IESVS. Aora aſpirandonos el viento favorable de la divina gracia, verèmos ſu gran conſtancia, y ardimiento militar en el terrible aſſalto de varios encuentros, con que eſta vida mudable, y peligroſa acomete en varios trabajos, que ſon otros tantos enemigos, de que ſe forma la milicia deſta vida, como la llamò el Santo Job: *Militia eſt vita hominis ſuper terram.* Son tantos los enemigos, que cercan, y acometen el coraçon humano, quantos ſon los ſuceſſos diverſos deſta vida, los baybenes de la fortuna, y la continua ſuceſſion de tiempos, y circunſtancias, que ſe alternan, y corren ſin ceſſar con la velocidad del tiempo. Y por eſſo es meneſter vna conſtancia varonil, y vn esfuerço militar para vencer trabajos, y pelear con las tribulaciones. Mandò Dios à Gedeon aliſtar Soldados, y levar gente; y ordenòle, que los llevaſſe à las aguas para eſcoger los valientes, y conſtantes: *Duc ad aquas, & ibi probabo eos*; advirtiendole, que eſcogieſſe por mas esforçados los que con las manos llevaſſen el agua à la boca, ò los que movieſſen las manos en el agua: *Manu ad os proijciente.* Y era el myſterio. En las aguas ſe ſymbolizan los trabajos deſ-

Job.

Iudic. 7.

ta vida, como dezia Christo por boca de David, hablando de sus trabajos: *Intraverunt aquæ vsque ad animam meam.* Es esta vida valle de agua de lagrymas, por las tribulaciones, con que pelean continuamente los hombres. Las manos son la insignia de la constancia, y esfuerço: hombre sin manos es el inconstante, y cobarde; y al contrario el hombre de muchas manos es el fuerte, y esforçado. Y assi llegar con las manos à las aguas de las tribulaciones, es tener en ellas fortaleza, y constancia, aunque mas derramen sus olas por el corazon humano.

2. Criò Dios las aguas celestiales, y entre ellas el firmamento: *Fiat firmamentum in medio aquarum*; porque es virtud del Cielo, y constancia de lo alto estàr el corazon firme entre las aguas de las tribulaciones: *Firmamentum in medio aquarum.* Miremos aora à Joseph todo metido en las aguas de los trabajos, esgrimiendo en ellas la espada de su valor con las manos de su constancia; porque Dios lo puso en essas trabajosas aguas para probarlo, como Gedeon à sus Soldados: *Duc ad aquas, & ibi probabo eos.* No viviò Joseph sin beber de essas amargas aguas, con ellas peleò toda su vida; porque fue guerra continua de varias tribulaciones: pero bebiòlas llevandolas con las manos à la boca; porque fue hombre de muchas manos para vencer constante las aguas de los trabajos. Y fue el firmamento, que estuvo firme entre las aguas de las tribulaciones: *Firmamentum dicitur S. Ioseph*; porque entre su voluble movimiento tuvo Joseph la firmeza de la constancia, y el firmamento de vna celestial firmeza.

Gen. 1.

3. Porque què trabajo le hizo à Joseph perder la paciencia? Què tribulacion le hizo olvidar la confiança en Dios? Què caso adverso, ò persecucion le quitò la conformidad con la divina voluntad? Què ocasion huvo por mas terrible, que rindiesse la sublime palma de su fortaleza? Quien hizo guerra à su corazon magnanimo, que pudiesse blasonar de averlo vencido? Quien pudo dezir, que consiguiò victorias, y laureles de Joseph? Todo el Mundo, y el Infierno le hizo guerra, y cargò sobre èl el peso de todos los trabajos sin poder rendir, ni agoviar esta constante Palma: *Palmæ resistunt ponderi.* Aun su missma Esposa en el juicio, ò rezelo, aunque dudoso, de Joseph le diò, q̃ pensar, y padecer. Y Dios mesmo para probar su constancia, parece que lo desampaaba, y aun ponia en las ocasiones de mas, y mas trabajos. Pero Joseph, marmol en la constancia, piedra en la firmeza, tronco en lo immoble de su corazon, y mas que humano en el sufrimiento se mostrò invencible en todo trabajo hecho Señor, y superior à todo quanto se opuso à la magnanimidad invicta de su pecho valeroso.

4. Viò Ezequiel vn mysterioso carro tirado de quatro animales, Buey, Leon, Aguila, y Hombre, diversos en los aspectos, y vnos en el trabajo del yugo: *Simul gradiebantur.* Pero advierte el texto dos cosas. Que la pisada de todos quatro era como la del Buey: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli.* Y que el firmamento estaba sobre las cabezas de todos como superior à ellos: *Similitudo super capita animalium firmamenti.* Pues si son distintos, y diversos los cuerpos de todos quatro, como los pies se reducen à vno, y esse de Buey? Y porquè llevando pies de Buey, llevan sobre su cabeza el firmamento? La razon es; que el Buey es symbolo del trabajo, y del sufrimiento en èl: *Boves significant labores propter proximum acceptos*, dize Laureto. Y teniendo todos aunque diversos, pies de buey, significan los trabajos, que en diversos estados, tiempos, y ocasiones tienen los hombres, que todos se assemejan en los pies trabajosos de Buey: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli.* Pero aunque aya trabajos tantos, que tropiezen los pies con ellos, no ha de

Ezech. 1

faltar la firmeza, ha de estàr el firmamento de la constancia tan superior à toda adversidad, como lo està la cabeza en el cuerpo; y por esso en sus trabajos essos quatro animales tenian el firmamento de la constancia sobre las cabezas, teniendo los trabajos debaxo de los pies. Porque, ni los trabajos del buey, ni la guerra del Leon, ni la persecucion del Aguila voraz, ni las adversidades continuas en el hombre han de ser bastantes, para derribar la firmeza, ò firmamento de vn corazo magnanimo.

5. Llamò Pise à San Joseph, Carro de Dios de Israel: *Currus Dei Israel*, Carro de su divina gloria, que es el Hijo. Su vida fue vn carro compuesto de las propriedades de buey, Leon, Aguila, y hombre: buey en los trabajos, Leon en la guerra contra los enemigos de Jesvs, Aguila en la velocidad de su servicio, y defensa, y hombre en el entendimiento, y sabiduria para saber governar el carro de su divina familia. Pero en todos essos estados, y exercicios tuvo pies de buey; porque en todos tuvo trabajos, y adversidades muchas. Y por las que tuvo el antiguo Joseph, y para significar las de nuestro San Joseph, le diò Moyses la forma de buey: *Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius.* Mas fue Joseph constante, y firme en los trabajos, y contrarios sucessos, que estuvo superior à todos ellos, como firmamento sobre las cumbres de los casos mas adversos; y à estos los tuvo debaxo de los pies, tropezando à cada passo con trabajos, y siempre erguida la cabeza constante de su firmeza: *Similitudo super capita firmamenti. Firmamentum dicitur Sanctus Ioseph.*

Deuter. 33.

6 Viò S. Juan aquella celebrada muger cõ corona de estrellas en la cabeza, y con la Luna à los pies: *In capite corona stellarum: Luna sub pedibus eius.* La Luna, es symbolo de los trabajos, que solo estienden su poder, y arrojan sus tiros contra los sublunares. Y assi dize Laureto: *Luna quandoque adversa, & tristia designare potest.* Las estrellas estàn brillando constancia; porque *stella ab stando dicitur*: estrella se dize, la que esta firme, y estable. Pues veis aí la grandeza celestial de essa alma santa, q̃ tiene debaxo de los pies las adversidades de la Luna; y la constancia de las estrellas està tan superior à todo trabajo, como lo està la cabeza respecto de los pies.

Apoc. 12.

7. Esta firmeza tuvo el gran Joseph, esta fue la estrella, de que se coronò la cabeza de su invicta constancia, por mas que le assesto sus tiros la Luna de las adversidades, que puso debaxo de los pies, para hollar su multitud, y ossadia. Y con esto, se mostrò Joseph, Cielo de superior esfera elevado sobre la tierra de los trabajos. Que es la tierra, sino lugar de trabajos, y palestra continua, à donde luchan los hombres con las adversidades? Que es el Cielo, sino vna hermosa estampa de la firmeza de vn corazon magnanimo, que como Cielo superior à la tierra, se eleva con su constancia sobre la tierra de los trabajos, ò sobre los trabajos de la tierra? Y por ser el Cielo symbolo de la firmeza, lo llamò Moyses firmamento: *Vocavitque firmamentum Cælum.* Y como Cielo es la cabeza, y la tierra està debaxo de los pies: assi se parece al Cielo aquel que superior en su constancia à todos los trabajos de la tierra, los pone debaxo de sus pies, para no rendirse à su violencia, sino elevar la cabeza al Cielo de la firmeza: *Vocavitque firmamentum Cælum.* En el assumpto primero discurso segundo hize à Joseph elevado Cielo. Y en el assumpto octavo, mysteriosa tierra, tierra por los trabajos, que padeciò; tierra porque fue vn lugar, à donde se congregaron las aguas de las tribulaciones, para que pareciesse tierra: *Congregentur aquæ in locum vnum, & appareat arida.* Y Cielo, porque fue firmamento, ò firmeza entre essas aguas de tribulaciones, superior à toda la tierra, y dominante à todos los trabajos, como lo està el Cielo res-

Genes. 1.

respecto de la tierra. Y fue Joseph Cielo en sus trabajos; porque se formò su ser, como de trabajos, y fue hecho de agua de tribulaciones; como del Cielo, ò firmamento sienten los Doctores fundados en aquellas palabras: *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Conque todo el ser del Cielo, es ser hecho de agua de tribulaciones, y ser firmamento, ò firmeza. Y este es tambien el ser del Cielo Joseph.

Gen. 1.

8. Fue Sanson vna idea de los mayores trabajos, y de la mas constante fortaleza, mientras mantubo en su cabeza los siete cabellos. Y fue Joseph mejor Sanson, de mayores trabajos, y de mas firme fortaleza; pues nunca la perdiò, como Sanson; porque no le faltaron, como à èl los siete cabellos de sus siete mysterios. Son los trabajos prisiones, y ataduras, conque los hombres viven en la carcel del cuerpo; y por esto diria San Pablo, que deseaba ser dessatado de las prisiones del cuerpo, por los trabajos que le acompañan: *Desiderium habens dissolvi.* Estas fueron las ataduras de Sanson; y estas las de Joseph, cuyo animo invicto, no rindieron las prisiones de los trabajos; como ni à Sanson las ataduras materiales. Fue en fin Joseph Varon con singular atributo, Uaron que significa hombre constante, y esforçado. Y por esso el Evangelio, tantas vezes le dà el titulo de Varon, en lugar de Esposo: *Ioseph virum Mariæ: Ioseph autem vir eius: ad Virginem desposatam Viro*; sin duda para significar su Varonil constancia, y fortaleza invicta en los trabajos.

Ad Philip. 1.

9. Traygamos el apoyo del antiguo Joseph, pues lo pone la Iglesia con San Bernardo por sombra de San Joseph. Dize el texto sagrado, que sacando à Joseph de la carcel, à donde lo avian puesto sus trabajos, por los testimonios falsos, y persecuciones, que levantaron contra èl, se puso en pie delante del Rey Faraon: *Stetit in conspectu Regis Pharaonis*; accion, que denota firmeza, dize Laureto: *Stant etiam quæ firma sunt.* Pues què nos dize la Escritura con proponernos en pie à Joseph, quando sale de carceles, y prisiones? Yà se està dicho. Estàr en pie, no es accion de firmeza, y constancia? Si; pues como acaba la Escritura de contar los trabajos de Joseph, quiso mostrarnos tambien su firmeza en ellos, y que no se avia rendido à su peso. Pues si el antiguo Joseph, fue sombra de San Joseph, con mas razon dirémos deste que estuvo constante en los trabajos delante del Rey Christo; porque à su vista, y en compañia suya los padeciò firme en el valor, è immoble en la paciencia, siempre en pie; nunca lo derribaron al suelo las tribulaciones; nunca descaeciò en el varonil esfuerço.

Genes. 41
Laur.

10. Dixe yà en otra parte, que Joseph fue aquella milagrosa columna de fuego, y nube, que guiò à los Israelitas, y defendiò del calor del Sol. Como Joseph guiò à Jesvs, y Maria, y los defendiò de sus enemigos. Reparemos aora en vna accion mysteriosa de la columna. Advierte el texto, que se paraba immoble: *Stabat*; y que todo el pueblo hazia reparo: *Cernentibus vniversis, quod columna staret.* Pues que mysterio es, que se pare en forma de columna? La razon es: pararse, y no moverse, no es accion de constancia? Si. Aparecerse en forma de columna, no es señal de firmeza? Tambien; porque la columna en vn edificio, es su mayor firmeza: *Columna firmitudinem præstat ædificio.* Ser de fuego, y nube, no representa los trabajos, y tribulaciones? Si, porque el fuego es la tribulacion, q̃ prueba al Justo, còmo el fuego al oro. Y los trabajos, son como nubes, que cubren el Cielo sereno del corazon, y y lo llenan de tristeza, dize Laureto: *Nubes sunt ipsæ tribulationes, & arcus apparet in nubibus, cum divina benignitas in tribulationibus succurrit.* Pues veis aì el mysterio; columna de fuego, y nube, es columna de trabajos, pero estos no rindieron su estabilidad constante, que en las mayores tribula-

Exod. 33. 9.

ciones estuvo firme, y por esso se para inmoble: *Sstabat.* Y esto causò admiracion à los del pueblo; porque no es para todos estàr firme en los trabajos. Luego, si Joseph es otra columna de fuego, y nube, que defendiò à Jesvs, y Maria, les assistiò, y acompañò cercado siempre de llamas de trabajos, y de nubes de tribulaciones, cause admiracion su firmeza en los trabajos tan estable, que por ella mereciò ser columna fuerte de Dios.

11. Viò Iacob vna escala, que llegaba desde la tierra al Cielo: *Stantem super terram: cacumen eius tangens Cælum.* En la cumbre de la escala estaba el mismo Dios: *Dominum innixum scalæ*; y dize San Geronymo, que estaba en esse lugar, para alentar à los que padecen trabajos, como Jacob los padecia en la ocasion: *Vt suo ad laborem provocaret aspectu*; sin duda porque cada escalon era vn trabajo, con que se ha de subir al Cielo. En essa escala de trabajos el supremo escalon era S. Joseph, por aver sido el mayor atribulado: *Supremus scalæ gradus iste est beatus Ioseph*, dize Ruperto. Pero, aunque lleno de trabajos, estaba firme en ellos; y assi dize el Texto, que la escala estaba parada, è immoble, como si estuviesse en pie, hollando los trabajos de la tierra: *Stantem super terram.* Otra version: *Firmatam super terram*: firme, y estable sobre la tierra, que es el lugar de los trabajos; y como Joseph estaba firme en ellos, y mas parecia columna fuerte, que escala peligrosa; por esso mereciò ser columna del mismo Dios, que en la firmeza estable del supremo escalon Joseph puso su assiento, quando vino à la tierra à padecer trabajos: *Dominum innixum scalæ.* Fue Joseph tan firme columna, que pudo ser firmamẽto, en quien hallò Dios hombre seguro asilo en sus trabajos, estabilidad en el vario curso, y movimiento continuo de tantas tribulaciones; y fue Joseph carro firme de Iesvs; que jamàs cayò, ni se rindiò al peso de inmensos trabajos, por mas que à cada passo encontrassen sus ruedas con ellos. O grande privilegio de Joseph! O santidad mas divina que humana! No solo fue constante en sus trabajos, pero aun el mismo Dios hombre lo escogiò en los suyos para su firme arrimo, y columna. O, que no es conocida la grandeza sin igual de San Joseph!

Genes. 28.

12. Pintaron los Antiguos al Sol en carro, y discurrian que trabajaba de dia, y descansaba de noche; trabaja en el continuo curso, y repetido movimieto de sus luzes ardientes, con que alumbra, y clarifica el mundo; de quien cantò el Poeta celebrando sus trabajos:

——— ——— *Solisque lobores.*

Genes. 31

Y Laureto: *Sol quandoque persecutionem designat, vel tribulationem.* Y Jacob para ponderar sus trabajos, lo hizo con el calor del Sol: *Die, noctuque æstu vrebar.* Lucidos trabajos son los de el Sol, trabajos que lo acreditan mucho, pues se le luze su trabajo en los efectos, y varios influxos, con que llena el mundo de abundancia, fertilidad, alegria, y felicidad, influyendo en hombres, animales, y plantas. Pero adonde puso Dios al Sol, para que trabajasse? En el firmamento, dize el Texto: *Et posuit in firmamento.* Los trabajos del Sol en el firmamento? Por el firmamento corre veloz el carro trabajoso del Sol? Si, que trabajos en el firmamento bien muestran que son de vn corazon firme, y constante; son trabajos que no lo rinden, està firme como el firmamento; y el Sol, por mas trabajos que tenga, siempre està en el firmamento de su constancia: *Et posuit in firmamento.*

Genes. 1.

13. El Sol de la Iglesia, el grande à todas luzes Augustino, venerando la mayorìa de San Joseph sobre todos los astros de los Santos, lo llamò Sol: *Beatus Ioseph velut Sol.* Comprehendiò en este titulo muchos, y grandiosos privilegios. Pero aora à nuestro proposito digo, que lo llamò Sol, por los trabajos que padeciò corriendo la esfera celestial de su vida santissima. Nunca cessò Jo-

Joseph de luzir como Sol con soberanos resplandores de santidad; pero como en el Sol el lucimiento es trabajoso; porque luzir es como correr con trabajo en el continuo movimiento, con que dà buelta al orbe dilatado de su esfera. Assi Joseph entre las luces de su grande sãtidad corriò, como Sol entre immẽsos trabajos por el orbe de su vida sãtissima: ——— *Series immensa laborum*:

Ovid. epist 19.

Pero estuvo siempre como Sol en el firmamento del animo mas constante, y del corazon mas firme que huvo, ni avrà en lo criado despues de su Esposa; porque ningun trabajo, ni el mas circular movimiento, conq como Sol anduvo en trabajos por el Cielo de su vida, fue bastante à sacarlo del firmamento, ò firmeza, en que vna vez lo puso su constancia: *Et posuit in firmamento.*

14. Paròse el Sol al imperio de Josue, para que le ayudasse à pelear, y vencer sus enemigos: *Sol ne movearis. Steteruntque Sol, & Luna, donec vlcisceretur se de inimicis suis.* Era Josue tan clara sombra de Jesvs, que Josue es lo mesmo que Jesvs en el nombre, y assi lo llama el Sabio: *Fortis in bello Iesvs.* Peleaba Josue con los trabajos desta vida, que se llama guerra en Job, por los trabajos, que como enemigos la cercan continuamente. Y como Josue era Jesvs, y el Sol que le ayudaba con los trabajos, era symbolo de San Joseph, paròse immoble esse mysterioso Sol Joseph: *Sol ne movearis*: *Steteruntque Sol*, para mostrar con essa accion su estabilidad, y constancia en los trabajos, con quienes peleò en su vida en compañia de Jesvs verdadero Josue, que en la guerra de las tribulaciones invocò en su ayuda al Sol Joseph, y no quiso pelear con ellas, sino acompañado de esse constante, y animoso Sol: por esso lo hizo parar, assi para que le acompañasse en la guerra contra sus enemigos los trabajos; como para mostar, que al pelear con ellos tenia constancia, no se les rendia, pues à su vista se paraba immoble, que es accion de constancia, y firmeza: *Sol ne movearis: Steteruntque Sol: beatus Ioseph velut Sol.*

Iosue. 10.

Eccl 46.

15. Pero examinemos yà en particular los trabajos de Joseph, sus afliciones, y penas. Diximos yà en dilatado discurso de la insufrible pena de sus afligidos zelos. Tocamos algo del tierno sentimiento, que tuvo su amoroso corazon, quando viò à Jesvs padecer frio, y de su desnudez recien nacido, que sobre su natural compassion aun con los estraños, passaba à mas que paternal ternura; porque lo miraba como à hijo con vn amor inefable; y no es decible el dolor del amante viendo padecer al amado. Augmentabase su pena viendo que naturalmente no podia remediar las necessidades de hijo, y Madre, la desnudez, y frio del vno, y la pobreza, y dessabrigo de la otra. Si Joseph no los amara tanto, no fuera mucho el dolor de verlos padecer sin alivio; pero amar, y no poder satisfacer las ansias de los deseos de remediar las necessidades del amado, es pena sin alivio en el amante, como lo es en el amado padecer sin remedio su tormento. Mas padeciò Joseph, por vér padecer à su Jesvs, y Maria sin alivio natural, que si padeciera tormentos increibles en si proprio; y aun esto le fuera alivio, si con ello remediara las necessidades de hijo, y Madre, pues entonces, si padecia el cuerpo, le aliviaria su amante corazon.

16. Alternabanse las penas con los gozos en el pecho de Joseph, pues no huvo mysterio, de que èl fuesse testigo, que no le causasse por algun modo pesares, como advirtiò San Juan Chrisostomo. El dolor, que tuvo, quando viò à Jesvs derramar sangre en la circuncision, fue vehementissimo, y le hacia derramar lagrimas de sus ojos, quando su amado Niño difundia sangre de sus venas. Quando lo presentaron en templo, y el Santo Simeon profetizò la espada de dolor de la Madre por la passion del Hijo, fue duplicado el dolor de Joseph; porque fue dolor por la pas-

passion dolorosa de Jesvs; y dolor por el dolor, que entonces tendria su amada Esposa. Apareciendose San Joseph à la Venerable Virgen Doña Marina de Escobar le dixo estas palabras: „El Señor „me diò gran conocimiento de las Escrituras sagradas, y profecias, y conocì todo lo q̃ avia de passar por el Redemptor, y la Cruz, que èl tuvo presente desde el instante de su Concepcion, tambien la tuve presente, y esta „me traspasaba el alma, de suerte, que „teniendole en mis indignos brazos à „aquel santissimo Señor, muchas vezes „me acaeciò, considerando lo que avia „de padecer, derramar muchas lagrimas sobre sus sagradas vestiduras. Esto dixo el Santo à la dicha Sierva de Dios, de donde se pueden inferir los trabajos vehementes de sus dolores sobre dolores.

Lib.4 c.9

17. Penaba Joseph de vèr padecer à Jesvs, y de acordarse lo que en adelante avia de padecer; y à esta herida de su tierno corazon se añadia la que causaba el cuchillo de dolor, que avia de traspassar el alma de su dilectissima Esposa. No sé como Joseph tenia pecho para tantas penas, y dolores, para tan eslabonados trabajos, y tribulaciones. Aun tenia Joseph tierno el corazon con la profecia dolorosa de Simeon, quando el Angel le avisò del peligro del Niño Dios por los tyranos intentos de Herodes. Y sobre hallarlo afligido, se augmentò su pena à vista del riesgo, en que se veìa su dilectissimo Jesvs. Y es rigoroso tormento, y trabajo incomparable amontonar penas sobre penas, que es poner vn pesso sobre otro pesso para mas agoviar vn corazon afligido.

18. Eternecido el Profeta Jeremias, exclamò con lloroso sentimiento en nombre de la Ciudad de Jerusalen cautiva, y llena de repetidos trabajos: *O vos omnes qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus: quoniam vindemiavit me Dominus in die iræ furoris sui*: atended, y ved si ay dolor, trabajos, como el mio, pues ha puesto Dios mi corazon, como quando se vendimia vna viña. Dolor como vendimia es el trabajo sin igual, de que se lamenta Jeremias en nombre de la afligida Jerusalen. Y sin duda, es el mysterio que vendimiar, es ir amontonando vbas sobre vbas en el lagar, de que resulta estilar este con la fuerça; y pesso de vnas vbas sobre otras. De suerte, que ser el dolor, y trabajo de Jerusalen, con la vendimia, es lo mesmo que ser vn dolor sobre otro dolor, como vnas vbas sobre otras, vna pena sobre otra pena, y vn trabajo, sobre otro trabajo, que sirviendo de repetido pesso al corazon, le haze estilar lagrimas de sentimiento, como mysterioso lagar; porque vn dolor sobre otro, es mucho dolor, es trabajo incomparable, y es tormento tan duplicado, que juzgò Jeremias, que no avia otro mayor, ni aun semejante: *Attendite si est dolor sicut dolor meus.*

Threnor. 1

19. Pues què dirèmos de los trabajos de Joseph? Porque hallarse su corazon con el dolor de saber lo que avia de padecer Jesvs, segun la profecia de Simeon, y la pena de su Esposa por la passion del hijo; y à estas penas, y dolores añadirse la nueva, que le annunciò el Angel del peligro de la vida, en que estaba el Niño, por las tyranas amenazas, y crueles inquisiciones de Herodes contra èl, fue hallar el corazon de Joseph afligido; y à sus dolores añadir otros, y amontonar trabajos sobre trabajos, para que fuesse mayor, y sin igual su tormento, como vendimia de dolores: *Attendite si est dolor sicut dolor meus: quoniam vindemiavit me Dominus.*

20. Y aun sola esta dolorosa nueva, y la execucion de la huida para Egypto, era vn agregado de trabajos, y dolores sobre dolores; los sobresaltos continuos, la aspereza del camino, la incommodidad, que ocasionaba su pobreza, el cansancio, y fatiga en el viage, lo dilatado, y trabajoso dèl, por ser muchos los desiertos, arenales, despoblados; yà

el

el agua les faltaba, yà el frio los afligia, yà el calor los atormentaba, yà la hambre les daba en que merecer, y hasta el sueño escaceaba el repozo; que suele ser el mayor alivio de vn camino trabajoso. Jacob por Raquel sirviò, y trabajò de suerte, que vivia entre el estio del verano, y la escarcha del imbierno, y quando su corazon agitado del amor empleaba sus fuerças todas en su obsequio, aun le parecia poco midiendolo con su amoroso deseo, y por esso hasta el descanso del sueño, lo convertia en trabajo: *Die, noctuque æstu vrebar, & gelu, fugiebatque somnus ab oculis meis.* O què amante, y fervoroso Jacob, fue Joseph en los trabajos, por su Raquel divina; y por su dulcissimo Niño Dios! Por acompañarlos, y servirlos experimentò los rigores de frios, y calores, de dilatados, y asperos caminos, dessabrigos, necessidades, desvelos, y cuydados con mayor amor, y solicitud que Jacob, mereciendo ser Esposo de la mejor Raquel, y Padre de Jesus Dios, y hombre.

Genes. 31.

21. Padeciò tambien Joseph en el corazon temores, y sobresaltos: *Intus timores*; assi quando iba para Egypto, como quando bolvia de su destierro, que temiò, si acaso Arquelao buscaria, como su Padre Herodes, al Dios Niño, para matarlo: *Timuit illò ire.* Y esse temor fue vno de sus mayores trabajos. Habla el Sabio de las penas de los Condenados, y para ponderar su terribilidad, dize: *Videntes turbabuntur timorre horribili*: turbaranse con temor horrible, viendo las penas. Pues si el temor es para lo que se espera, ò rezela a padecer, y los Condenados yà padecen, de què temen? La razon es. En el Infierno, son vehementes las penas, y por otra parte, no falta genero alguno de tormento. Y como lo es grande, y horrible temer algun mal, por esso ay essa pena mas en los Condenados, porque no le falte tan terrible tormento. Es verdad que padecen actualmente los condenados, pero temen essa mesma pena, què se repite en los siguientes instantes, para que temiendo lo que esperan padecer, padezcan la pena del temor horrible: *Turbabuntur timore horribili.* Padeciò Joseph actualmente la persecucion de Herodes, que buscò al Niño para matarlo: y aunque aora que reynaba Arquelao su hijo, no padeciò essa persecucion, padeciò si los temores de lo que podia suceder: *Timuit illò ire.* Y esse temor de la pena fue horrible tormento para Joseph, para què padeciesse no solo quando padecia, sino quando temia padecer; y dessa suerte experimentasse su corazon todo genero de trabajos, y se congregassen en èl todas las aguas de las tribulaciones, y fuesse vn mar de penas, como el mar se haze de toda la junta de las aguas: *Congregationes aquarum appellavit maria.*

Matth. 2.

Sap. 5.

Genes. 1.

22. Pero quien podrà reducir à computo los gloriosos efectos, los immensos frutos, què los trabajos produxeron en el alma de Joseph, para la eminente gloria, que se le diò por ellos? Parece, que viò el Sabio los trabajos de Joseph, quando dixo: *Bonorum enim laborum gloriosus est fructus*: glorioso es el fruto de los buenos trabajos. Que tantos, y tan gloriosos fueron los frutos de los trabjos de Joseph, si estos fueron tan buenos! Ni como podian aver otros mejores, si los trabajos de Joseph fueron inmediatamente por Dios, y en servicio, y compañia de su mesma divina persona? La Santa Iglesia, como ilustrada del Espiritn Santo, significa assi los trabajos de Joseph, como sus frutos, quando le dà en la Missa el titulo de Palma: *Iustus vt palma.* Pues, que singularidad tiene la Palma? Ser symbolo de los trabajos, y de la paciencia en ellos, para coger copiosos frutos de gracia, y gloria. Porque es propriedad de la palma, que con el peso, no solo, no se agovia, pero aun cree, y se empina: *Non cedit ponderi, sed surgit adversum pondus.* Como ni

Sap. 3.

el

el peso de los trabajos rinde, ni abate al varon constante, y paciente, como à Joseph. Y de la paciencia en los trabajos de la Palma, se siguen los frutos de gloria immensa con titulo de peso de la palma de la gloria, como dize San Pablo: *Æternum gloriæ pondus*, como se le siguieron à la Palma Joseph, porque no le rindiò el peso de los trabajos, y al peso destos se le diò eterno peso de gloria, como fruto de su paciencia.

2. Cor. 4.

23. Habla el Esposo con la Esposa en los Cantares, y dizele: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius*: subirè à la Palma, y cogerè sus frutos. Y si por el Esposo podemos entender à Joseph, como por la Espsa à Maria, quiso dezir el Esposo Joseph: subirè à la Palma de los trabajos, y por la paciẽcia en ellos, cogeré gloriosos frutos en la gloria: *Laborum gloriosus est fructus*: porque al passo de la palma de los trabajos, se me ha de dàr el peso eterno de la palma de la gloria: *Ascendam in palmam. Æternum gloriæ pondus.* Y de aqui se puede inferir, que si Joseph se llevò los trabajos de la Palma, se llevò tambien la palma en los trabajos; ò porque fue el hombre de màs trabajos, ò porque es el Santo de mayor palma en la gloria por sus trabajos. O què premio tan eminente el de Joseph, por tan gloriosos trabajos tolerados por la gloria de Dios, que es el Hijo! trabajos propriamente gloriosos los suyos, pues fueron por la gloria mesma de Dios: *Vidimus gloriam eius quasi Vnigeniti.* Y si sus trabajos fueron gloriosos, què seria su fruto? Què su premio? Su trabajo fue gloria, y su premio lo fue, premio de gloria, por los trabajos de la gloria, trabajos que Joseph padeciò por la gloria de Dios Padre. Y assi, si en la Palma, se symbolizan los trabajos de Joseph: *Iustus vt palma florebit*; y en la palma se significa su premio, y fruto glorioso: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius*; porque en la palma, se representa el premio de la gloria; *Palmæ in manibus eorum*; se infiere, que el trabajo, fue gloria como el premio, porque fue trabajo por la gloria, que es el Hijo, como la gloria fue por el trabajo.

Cant. 7.

Ioann. 1.

Apoc. 7.

24. Llevòse Joseph la palma en los trabajos; porque fue el que mayores los padeciò, ò porque los padeciò con mayor privilegio, merito, y gracia, por aver sido à cerca de la mesma divina persona de Dios Hijo: y por consiguiente se llevò la Palma del premio entre todos los Santos; porque si la palma del premio es à la medida de la palma de los trabajos, como le fue dicho à San Juan: *Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna. Palmæ in manibus eorum*; y la Palma de los trabajos de Joseph, fue mayor, que la de los Santos, tambien lo fue la Palma de su premio, como Principe de los atribulados.

Apoc. 7.

25. Uiò Jacob aquella mysteriosa escala, cuyos escalones llegaban desde la tierra al Cielo: *Statem super terram: cacumen eius tangens Cælum.* Y en la cumbre de la escala, estaba Dios como reclinado en el vltimo escalon, que era el mas cercano à Dios: *Dominum innixum Scalæ.* Pues què haze el Señor en la cumbre de la Escala? San Geronimo dize, que està alentando à los atribulados: *Vt suo ad laborem provocaret aspectu*; como que los llama al premio de sus trabajos, con aquellas palabras del Evangelio: *Venite ad me omnes qui laboratis, & ego reficiam vos.* Y es llamarlos al lugar, à donde no ay trabajos, que es el Cielo; dize San Augustin: *Quid ergo dicit, venite ad me omnes qui laboratis, nisi vt non laboretis?* Es la Escala, la Cruz de los trabajos, que son escalones, para subir al Cielo; està en la tierra, que es la esfera de los trabajos; pero llega al Cielo, à donde se premian. Todos los grados, y escalones, son los varios ordenes de todos los Santos, dize Cornelio: y vàn sin duda subiendo para el Cielo à recebir el premio de sus trabajos.

Genes. 28

Matth. 11.

jos. Pero quien es esse supremo escalon el mas cercano à Dios; el mas alto de la escala de los trabajos; el mas sublime de los escalones de los atribulados? Yà he dicho con Ruperto; que es Joseph: *Supremus scalæ gradus, cui Dominus innixus est, iste est beatus Ioseph.* Pues si està el Señor en esse lugar para premiar à los que suben por la escala de los trabajos, què haze Joseph tan alto, y tan cerca de Dios? La razon es, que entre todos los que suben por la escala de los trabajos à recebir el premio, es Joseph el Principe de los atribulados, el que tiene mas alto trono, el que està mas cercano à Dios; porque fue el que mas padeciò por èl, cerca de su divina persona en su immediato servicio, y compañia: *Cui Dominus innixus est.* Y quien mas padeciò, y con mas realçadas circunstancias, justo es, que mas cerca de Dios reciba mayor premio de sus trabajos.

26. Aviendo sido San Joseph el Santo de mayores trabajos; Santo, que fue Patron de los trabajos de Dios hombre, y de su Madre, que lo invocaron en todas las tribulaciones de esta vida, deben alentarse los hombres à tenerlo por Patron de sus trabajos. Celebraban mucho los antiguos Gentiles al grande Hercules por numen divino: y especialmente, dize Victoria, que lo tenian por Patron de los trabajos, y singularmente lo invocaban los pobres, y Labradores, que son los mas atribulados. Pues porquè à Hercules mas que à Jupiter, Saturno, ò à otro de sus fallos Dioses invocaban por Patron en los trabajos? La razon es, que Hercules desde su oriente en la cuna, hasta el ocaso de su fin padeciò continuos, y grandes trabajos en las heroicas acciones, que emprendiò; y ayudò tambien à cargar el Cielo con grande fatiga, y trabajo: y como à Varon, que fue el mismo trabajo en todas sus acciones, lo llamò Ovidio: *Hercules laborifer*, el atribulado, y lleno de trabajos. Y Boecio dixo, que el Cielo se le diò à Hercules por premio de sus trabajos: *Pretiumque rursus vltimi Cælum meruit laboris.* Y por esso fingieron, que lo cargò sobre sus ombros, que significan los trabajos; porque lo consiguiò por ellos. Y como Hercules padeciò tantos trabajos, y con ellos ayudò à cargar el Cielo, por esso lo tenian los pobres por numen tutelar, y todos los atribulados por Patron.

27. Pues veis aì porque Joseph debe ser invocado por Patron de los trabajos, pues tantos padeciò, y consiguiò con ellos mas gloriosas empressas, que Hercules, y con sus trabajos cargò sobre los ombros de su cuydado el Cielo divino de la persona de Christo: y assi todos los atribulados deben acudir con segura confiança à Joseph para remedio de sus trabajos, y necessidades, pues à èl acudiò en las suyas el mismo Dios humanado. Padecia el Reyno de Egypto terrible hambre: yà se vè, que es vno de los mayores trabajos, pues aun la vida peligra en vna general carestia. Recurrieron todos à su Rey Faraon, el qual los remitiò à Joseph Patriarca: *Ite ad Ioseph*: andad à Joseph: como quien dize: Andad à Joseph, que èl os proveerà, èl os aliviarà, èl os patrocinarà en tamaño trabajo. Pues porquè en aquel trabajo los dirige el Rey à Joseph para su remedio, siendo èl como Rey dueño de la accion? La razon es, que en trabajos justo es, que se recurra como à consuelo, y Patron al que los ha padecido tan grandes como el antiguo Joseph; hambres, persecuciones, carceles, y odios fueron los passos de su vida, y essos trabajos fueron los escalones, por donde subiò à la cumbre del mando. Pues hombre, que padeciò trabajos, favorezca en ellos, y sea el alivio, y Patron de los atribulados: *Ite ad Ioseph.*

Gen. 41.

28. Assi os digo yo, ò vosotros en especial los que experimentais calamidades, y miserias, id à San Joseph: *Ite ad*

ad Ioseph, que esto mesmo os dize el supremo Rey Christo Señor nuestro, que le ha dado à San Joseph mas poder, que el Rey Faraon al otro. Id à Joseph, si deseais el alivio en vuestros trabajos; id à Joseph, si buscais Patron, que os consuele en ellos, y os dè con su intercessìon fortaleza, y paciencia; que como èl padeciò tantos sabrà por experiencia lo que son, y sabrà compadecerse de vosotros: *Ite ad Ioseph.* Exhorta San Pablo à la confiança en Christo, y dize à los Hebreos: *Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati in infirmitatibus nostris: tentatum autem per omnia*: tenemos vn Pontifice, que no puede dexar de compadecerse de nuestras miserias, y trabajos, pues tambien passò por ellos. Pues si acudimos à San Joseph, si clamamos ante sus aras, no podrà dexar de compadecerse de nuestros trabajos, pues tantos padeciò en esta vida: *Tentatum autem per omnia.*

Ad Hebr.

DISCVRSO II.

EL HOMBRE DE MAyor fortuna.

29. HEmos visto los trabajos grandes de San Joseph, y aora verèmos su incomparable fortuna. Hemos visto al hombre de mayores trabajos, y aora verèmos al hombre de mayor fortuna. Pero si los trabajos hazen à vno poco afortunado, como Joseph en los mayores trabajos es el hombre de mayor fortuna: Essa es la fortuna de Joseph, y essa es la mayor fortuna tener fortuna entre pobreza, trabajos, y calamidades. Que à vno, sin tener trabajos, le venga mayor fortuna, que la que gozaba, fortuna es; pero mucho mayor, si estando cercado de miserias, trabajos, y abatimientos, le viniesse de improviso vn grande oficio, y muchas riquezas, y aplausos: porque quanto mayores son los trabajos, de donde sale vno à mayor fortuna, mas apreciable es esta, y digna de admiracion. Assi fue la fortuna del antiguo Joseph, quando hallandose esclavo, pobre, y encarcelado, saliò à ser Virrey de Egypto. Assi fue la fortuna de San Joseph sin salir de su adversa fortuna, pues siendo pobre tuvo la mayor riqueza, que es el Hijo de Dios, en quien estàn todos los tesoros de su Padre: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* Siendo en el Mundo vn abatido oficial tuvo el mayor oficio, que ay despues del de Maria, que es ser padre adoptivo de Dios hombre, Vice-Dios en la tierra, y Governador del Reyno celestial de su casa, à donde residia el Rey, y Reyna del Cielo, que eran sus subditos. Y no teniendo criados, y criadas, que le sirviessen, le sirvieron los Angeles, y el mismo Dios, y su Madre. Ay mayor fortuna! Ay mayor felicidad!

Ad Colos. 2.

30. Pues esta fortuna la tuvo Joseph en sus mesmos trabajos, en sus mesmas adversidades, en su mesmo abatimiento, sin salir de su miserable estado de pobre, y atribulado; porque era el rico pobre, el afortunado infeliz, el prospero atribulado, el grande abatido, y el gozoso entre dolores. Y esta fue su mayor fortuna, tenerla grande entre adversidades, pues tanto mayor es la fortuna, quanto mayores impossibles vence para llegar à la felicidad, y fortuna, que se desea. Joseph entre adversidades, y sin salir de ellas llegò à vna fortuna tal, que ni le vino al pensamiento el desearla, pues nunca se le ofreciò, que avia de mandar à Dios, y servirse dèl, que avia de tenerlo como à Hijo, que le avian de servir los Angeles, que su Esposa avia de ser verdadera Madre natural de Dios, que avia de tener tanta riqueza, que vale mas que Cielos, y tierra. Y esto tuvo de fortuna la fortuna de Joseph, pues la que finge el Mundo, dizen, que ha de ser acaso, y de

y de improviso sin averla pensado, como la define Calepino: *Fortuna accidentium rerum subitus, atque inopinatus eventus.* Y Terencio: *O fortuna, ò fors fortuna!* y por esso se dize *fortuna* de *fors*, ò *fortè, á caso*; porque la prosperidad, que sucede acaso, y sin pensarlo, se llama fortuna. Con que fortuna fue la de Joseph, que sin pensar se hallò de repente padre de Dios, y superior suyo en la tierra, y el mas rico de los hombres, y aun de los Angeles, por ser su tesoro el Hijo, y sabiduria de Dios Padre: *In quo sunt thesauri sapientiæ Dei.*

31. Pero como la fortuna de Joseph no fue humana, sino divina, hemos de dezir, que si la humana es sin pensar, la de Joseph, por ser divina, fue de caso pensado: Assi lo dize el Evangelio, que quando se hallaba mas atribulado, le traxo el Angel la mayor fortuna à tiempo que pensaba en el caso: *Hæc autem eo cogitante*: y assi su fortuna fue de caso pensado, pues estando pensando en su miseria, y trabajo, se le entrò la mayor fortuna por las puertas. Y es la razon: La fortuna humana es ciega; que assi la pintaban los Antiguos; dize Ciceron: *Non enim solum ipsa fortuna cæca est.* Y como ciega se venia sin pensar, porque no nivelaba su felicidad con la razon: Y assi Aristoteles hablando de la fortuna, dize, que à donde ay mucho entendimiento, y razon ay poca fortuna, y al contrario, à donde ay mucha fortuna ay poca razon, y entendimiento: *Vbi plurimus intellectus, & ratio, ibi minima fortuna; & vbi plurima fortuna, ibi minimus intellectus.* Y sin duda lo dixo, porque la fortuna humana ordinariamente no se regula por la razon del entendimiento, sino por la dicha, y suerte, que à ciegas, y sin mirar la razon, acaso, y sin pensarlo con el entendimiento levanta à los hombres à lo alto de su rueda. Pero la fortuna de Joseph fue de caso pensado: *Hæc autem eo cogitante*, fue nivelada con el entendimiento, y la razon, dize el Metaphraste: *Inventus est itaque Ioseph qualem quærebat ratio*; y la razon le diò la fortuna; porque el Hijo de Dios, el Verbo divino, en que estuvo su mayor fortuna, es la razon divina como dimanacion del entendimiento del Padre: *In principio erat Verbum*; otra version: *Erat ratio.* Y de essa razon le provino su fortuna, y quanto mas dueño fue Joseph de la razon divina, y mas la posseyò, mas afortunado fue al contrario de la fortuna humana.

Matth. 1.

Aristot. l. de bona fortuna.

Ioann. 1.

32. Y mas. La fortuna humana es acaso; porque no es mysterio, sino suerte. La fortuna de Joseph no fue acaso; porque fue disposicion del Cielo, y vn Sacramento de la mayor fortuna, pues no huvo en èl accion, caso, sucesso, ni circunstancia, assi de dolor, como de gozo, que no fuesse mysterio, y ordenacion de Dios. Mas. La fortuna humana es à caso; porque no es merito, sino mera gracia de la buena suerte. Pero la fortuna de Joseph se fundò en gran parte en sus grandes meritos, y lo que fue mera gracia, y liberalidad de Dios la adelantò Joseph à mayor fortuna con sus meritos; porque Dios le puso en la mayor fortuna, ò en la mayor gracia, para que mereciesse con ella la misma felicidad, que Dios le daba.

33. La buena fortuna dezian los Antiguos, que era efecto de buena estrella, como la adversa de algun hado infeliz, y mala estrella. Y la fortuna de Joseph fue influxo de la mejor Estrella Jesvs, Estrella de Jacob, y Estrella luciente de la mañana: *Orietur Stella ex Iacob. Ego sum Stella splendida, & matutina.* Y siendo su Estrella la mejor, fue Joseph el hombre de mejor estrella, y de mayor fortuna. Con distincion, que la fortuna humana la fingian debaxo de la influencia de la estrella, y sujeta à su dominio. Pero la fortuna de Joseph dominò à su buena Estrella el Hijo de Dios, que estuvo sujeto à su dominio, y à la influencia de su imperio: y assi la fortuna de

Apoc. 22.

de Joseph fue superior à toda fortuna; porque fue fortuna superior à la mejor estrella.

34. La fortuna era tenida de los Gentiles por Diosa, como cantò Juvenal:

Sed te
Nos facimus, fortuna, Deam, Cæloque locamus.

Juvenal. satyr. 10

Y el sacrificio, que como à deydad le ofrecian en sus aras, era vna mesa llena de varias viandas, en señal de que la fortuna brinda con felicidades à los que les cupiere la buena suerte. Y à esto alude Isaias, reprehendiendo las idolatrias de los Israelitas, que sacrificaban à la fortuna: *Qui ponitis fortunæ mensam.* Y la fortuna de Joseph estuvo en aver puesto la mesa con su trabajo al Dios verdadero hecho hombre. Y assi, sino fue Dios por su fortuna, fue su fortuna divina; porque al mismo Dios tuvo por fortuna en la mesa, que para su alimento le puso à costa de su trabajo, y quanto este fue mayor en obsequio de su Dios, mayor fue su fortuna; porque fue mayor su merito, que es en lo que consiste la fortuna del hombre con Dios.

Isai. 65.

35. Sin los bienes de fortuna no puede aver felicidad, y fortuna, dize Aristoteles: *Sine bonis exterioribus, quorum domina est fortuna, non contingit esse fœlicem.* Y sin bienes de fortuna fue la de Joseph la mayor fortuna; porque no fue fortuna humana, sino divina, no natural, sino sobrenatural. Y assi los bienes de fortuna de la fortuna de Joseph son proporcionados à su fortuna, y pues esta es divina, y sobrenatural, sean divinos, y sobrenaturales sus bienes, virtudes, gracias, privilegios, meritos, y riquezas espirituales. Estos fueron los bienes de su fortuna; y quanta fue la abundancia, que tuvo destos bienes! Tanta, que quedando abundantemente enriquecido, pudo repartir à muchos, y engrandecerlos.

36. La fortuna es varia, y mudable, yà arriba, yà abaxo; y assi la pintaban los Antiguos en vna voluble rueda, que moviendose sin cessar, yà ponia arriba los que estaban abaxo, yà abaxo los que se vieron arriba. Joseph en su fortuna fue vario; porque yà el dolor lo abatia, yà el gozo lo subia à lo alto del consuelo, variandose los dolores, y los gozos en su vida, como en la rueda de la fortuna los acasos, y sucessos de los hombres. Por esso el Evangelio, para demonstrarnos la fortuna de Joseph, yà nos lo pinta alegre con el buen sucesso, yà afligido con el adverso, como advirtiò S. Juan Chrisostomo, hablando de las adversidades, y felicidades de S. Joseph: *Enim verò misericors Deus mæstis rebus quædam etiam iucunda permiscuit. Quod hîc quoque eum fecisse considera.* Y và refiriendo los dolores, y gozos de Joseph, la fortuna infeliz, y felicidad atribulada de su afortunada vida.

37. El mismo Evangelio yà nos lo propone en primer lugar, que es ponerlo arriba de la rueda, que denota la cumbre de la felicidad: *Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Yà en medio, que es vna fortuna moderada, ò mediania en la fortuna, quando vno, ni està en lo mas alto, ni en lo mas baxo de la rueda: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.* Yà, finalmente, el vltimo, en el infimo lugar, abaxo de la rueda, que denota la adversa fortuna. Porque aunque es divina la de Joseph, por lo que tuvo desta vida mudable, huvo de tener variedad. Pero mirandolo bien, la fortuna mayor de Joseph fue aver estado siempre en lo alto de la rueda: porque si estàr en lo alto, si estàr arriba es nota de imperio, que por esso el que mãda se llama Superior, que quiere dezir el que està arriba, como el q̃ obedece se llama Subdito, que significa el que està debaxo, se deduce, que la fortuna mayor de Joseph fue estar siempre en lo alto de la rueda de el mando, respecto de Dios Humanado, que le obedeciò como Subdito; èl debaxo obedeciendo, y Joseph arriba de la rueda mãdando. O gran fortu-

Matth.

Luc. 2.

tuna de Joseph! Callen à su vista las mas celebradas, pues no puede aver comparacion con la de Joseph; que si las otras son humanas, la de Joseph es divina, ò es deydad participada, y entre las fortunas divinas de los Angeles, y Santos, es la de Joseph la mayor, y mas feliz.

38. Los antiguos se pronosticaban fantasticamente la fortuna por lo que soñaban; y desto ay algunos exemplos en la Escriptura, quedando las mas vezes burlados sus anuncios. Pero à Joseph se le entrò por los sueños la mayor fortuna, pues en vno divino, y mysterioso recibiò la fortuna de la dignidad de padre de Dios hombre, con que se juzgò el hombre mas feliz, y afortunado de quantos ha avido, y avrà. Y desto fue symbolo el otro Joseph, à quien vn sueño anunciò con astros su fortuna, quando soñò, que el Sol, Luna, y Estrellas le adoraban, pronosticandole su feliz imperio, que fue aver sido el sueño buena Estrella de su fortuna.

39. A la fortuna pintaban en vn carro sobre vna rueda muy veloz, con que mas que con alas passaba de ligero por los varios estados de los hombres, y haziendo por ellos su camino, à vnos dexaba caìdos, y à otros levantados. Y Joseph tuvo fortuna de ser carro de Dios, y de cargarlo por varios caminos, llevandolo siempre en lo alto de la veneracion, sin que jamàs la rueda de su fortuna descaeciesse, ni baxasse en el respecto, que le debia como a su Dios, y Señor.

40. Imploraban los Antiguos, y esperaban la fortuna con las manos en la obra, segun aquel adagio, que cita Calepino: *Manum admoventi fortuna est imploranda.* Y la fortuna de Joseph estuvo en las obras de sus manos, quando en ellas cargò à Dios, y con ellas le puso la mesa, propriamente de la fortuna divina, sacrificandole en ella todo su amor, y cuydado.

41. Uno de los mas insignes titulos de la fortuna era llamarla floridissima: *Florentissima fortuna.* Sin duda, porque el estado feliz de la fortuna està lleno de flores de felicidades, y quando estas se marchitan, cae de su estado la flor de la fortuna al abatimiento de las adversidades: por donde Plinio, lib. 16. c.5. hablando de la adversa fortuna de algunos, dixo: *Multis fortuna sine flore est.* Ay cosa mas significativa de la feliz fortuna, que la alegre primavera, y de la adversa, que el melancolico Invierno? Pues en què, sino en las flores, que alegran como las prosperidades? Y en què, sino que estas se marchitan en el Invierno para melancolizar el animo, como las adversidades? Pues veìs aì la fortuna floridissima de Joseph. Començò esta à mostrarse, quando se desposò, que fue el principio de toda su fortuna, pues por su Esposa le vino el Hijo de Dios, y con él todos los bienes de su fortuna divina. Y para desposarse dispuso el Cielo, que floreciesse la vara, que tenia en las manos como insignia de su fortuna, para significar, que Dios lo llenaba de mas felicidades divinas, que flores brotaba su vara, y que su fortuna era la mas dichosa; y por esso se mostraba tan florida, no como las flores de la fortuna humana, que si de improviso brotan en las manos de los hombres, viniendoseles la fortuna à las manos; tan presto se suelen marchitar sus prosperidades, que el que oy se alegra con las flores de su fortuna, mañana las llora triste marchitas, y secas con el ardor de las adversidades. Pero la fortuna de Joseph siempre estuvo florida: *Florentissima fortuna*; nunca estuvo sin flor, como sucede à la fortuna humana: *Multis fortuna sine flore est*; porque la flor, que hizo su fortuna primavera alegre, y feliz, que es el Verbo divino, nunca se marchitò; permanecerà eternamente, y con él la fortuna de Joseph: *Verbum autem Domini manet in æternum: ego flos campi*: nunca viò Joseph marchita su fortuna, siempre si florida, nunca desgraciada, siempre feliz.

1. *Petr.* 2.

42. Assi pronosticò el Sabio la flor

de vna fortuna eterna, quando dixo: *Florebit amygdalus: quoniam ibit homo in domum æternitatis*: florecerà el almendro en señal, de que el hombre irà à la casa de la eternidad. Yà he probado en varias partes, que Joseph, es el almendro mysterioso de la Iglesia, por aver sido el primero que floreciò en la ley de gracia con Jesvs, y Maria, y por sus frutos dulces, y amargos de dolores, y gozos. Pues este almendro dichoso, floreciò en la mayor fortuna, que se halla entre todos los Arboles de los Santos, y fue la flor de su fortuna eterna: *Florebit, in domum æternitatis.*

Eccl. 12.

43. La fiesta de la Diosa fortuna, celebraban aquellos, que vivian sin arte alguna, dize Calepino *Cuius festum colebant qui sine arte aliqua vivebant.* Porque no ay arte, para fabricar fortuna, ni depende de nuestra voluntad. Pero Joseph con su arte fabricò la mayor fortuna, pues lo fue aver con su arte alimentado à Dios hombre; que quiso, siendo Dios, y la fortuna mesma de Joseph, depender de su arte, y alimentarse con su trabajo, y con esse favor fabricarle à Joseph la mayor fortuna. Y quando el Mundo no ha hallado arte de fortuna, como la ha hallado para todo, Joseph con su arte hallò el arte de la mayor fortuna, y con ella sirviò al Dios de la fortuna divina, y le puso la mesa. Y assi podemos dezir, que Joseph con su arte hizo fortuna. Porque no obstante, que no ay arte de fortuna; con todo esso suele suceder por fortuna, que si ay hombres, que los haze la fortuna, y es lo mas ordinario: tambien ay otros, que hazen fortuna à costa de su propria sangre, sudor, y trabajo. Como se gloriaba Alexandro Magno, de quien dixo Plutarco, que tuviera por afrenta aver conseguido grandes imperios por beneficio solo de la fortuna, y no de sus valerosos puños, con los quales hizo èl fortuna, y no la fortuna à èl: *Indignè ferat si gratuitum, ac fortunæ beneficio accepisse putetur imperium.* Y por esso diria Sofocles, citado de Clemente Alexandrino, lib. 6. de stromat. *Qui elaborat, gaudet auxilio Dei, qui nihil agunt, ijs fortuna non fert opem*: El que trabaja merece el auxilio de Dios; pero al ocioso no ayuda la fortuna; porque es menester trabajar para hazer fortuna.

44. Fue Joseph hombre de fortuna, hombre que hizo fortuna con el trabajo de sus manos, con el peligro, à que se expuso, por evitar los riesgos, en que estaba la vida del Niño Dios, por los enemigos que venciò, yà huyendo, yà vsando de prudentes emboscadas; ganando mas victorias, que Alexandro, y de màs fuertes enemigos, de cuya ruyna, y estrago, se fabricò la gran maquina de la fortuna, como la de David resultò de la muerte del Gigante. Pues es hombre de fortuna fue Joseph, y hombre, que con sus gloriosas empressas, hizo la mayor fortuna, y à quien ayudò la fortuna de la divina gracia; porque èl se ayudò con el trabajo de sus manos, para fabricar fortuna à lo divino.

45. Però què fortuna la de Joseph; que no solo hizo fortuna para sì, sino para Dios hombre? Què es hazer fortuna, sino librarse de grandes peligros; sino vencer enemigos; sino ganar felizes victorias, sino escapar de la muerte? Pues todo esto consiguiò Jesvs en lo natural, por la fortuna, que hizo Joseph; porque èl tuvo arte, que es el amor; para traerle à Dios hombre todos essos bienes de fortuna de sus trabajos, y empressas. Y el amabilissimo Jesvs, para hazer mas cierta, y mas divina la fortuna de Joseph, mirandolo, como à su propria fortuna, à èl llamò en sus peligros, à èl pidiò favor contra sus enemigos, y à èl invocòen todos sus trabajos. Y este era el numen de la fortuna, dize Plino, que entre todos los Dioses era à quien mas llamaban los Gentiles, y à quien à vezes vnicamente invocaban: *Omnium vocibus fortuna sola invocatur.* Y esta fue otra fortuna

L. 2. c. 8.

tuna de Joseph, que lo podia aver hecho vn Angel en obsequio de su Dios, remediando sus necessidades, y librandolo de los peligros, la fortuna divina, se lo concediò à Joseph, esta fortuna se le entrò por sus puertas, que Dios hombre lo invocasse, como à su fortuna, y el arte de Joseph augmentò, conservò, y exercitò essa fortuna, por sus proprios puños.

46. La fortuna, es inconstante, cae quando parece que està mas fuerte, y se deshaze quando parece, que haze mas fortuna. Significase la fortuna humana en aquella estatua de Nabuco fabricada entre sueños de los bienes de fortuna, oro, plata, y bronce; pero de barro en los pies: y aunque parecia tener la constancia, y dureza de essos ricos metales; al cabo parò en tierra, y cayò deshecha en polvos: *Redacta quasi in favillam.* La fortuna de Joseph; fue tan constante, quanto no lo puede ser mas ninguna otra. Porque siendo su cabeza de oro, como se dize del Esposo en los Cantares: *Caput eius aurum optimum*; lo qual mereciò por aver sido cabeza de Dios hombre; teniendo la plata de su gran virtud acrisolada con el fuego de las tribulaciones: *Argentum igne examinatum*; ò teniendo por Esposa à la paloma con alas plateadas: *Pennæ columbæ deargentatæ*; y estando armado del bronce de la paciencia; sus pies (que era su subdito Jesvs, que por la obediencia, y sujecion, estubo à los pies de Joseph, como despues por la humildad à los pies de los Apostoles) eran de oro de divinidad, y de barro de humanidad fortalecido del oro de la divinidad. Con que fue Joseph vna estatua de divina fortuna la mas constante, la mas fuerte, y la mas incontrastable, no sujeta à los baybenes de la fortuna humana, ni à lo voluble de su inconstancia; porque el barro de sus pies, ò su divino subdito, por humano, era mas duro, y fuerte que el oro material

Dan. 2.
Cant. 5.
Psalm. 11. 7.
Psalm 67. 14.

47. Vna de las mayores fortunas, que celebraban los antiguos, y refiere Plinio, era de aquella feliz muger, que fue hija, muger, y Madre de Rey: *Vna fæminarum reperitur, quæ regis filia, regis vxor, & regis mater fuit. Cætera exempla fortunæ variantis innumera sunt.* Y Joseph fue hijo, y descendiente del Rey David: *Ioseph fili David*; fue Esposo de la mejor Reyna, que lo es de Cielos, y tierra: *Cum esset desponsata Maria Ioseph*; y fue Padre adoptivo del Rey divino, Dios verdadero: *Pater tuus.* Què mayor fortuna se puede hallar, ni desear en vn hombre? Què llegue la fortuna de Joseph à donde no llega el pensamiento mas altivo, y ambicioso?

Lib. 7. cap. 41.
Matth. 1.
Luc. 2.

48. La fortuna feliz, si se govierna, y templa con la prudencia, ha de temer siempre la adversa; y aunque estè en lo alto de la rueda, ha de estàr por el temor, y abatimiento humilde en lo baxo, para eternizarse en lo alto. Porque fiarse mucho de la felicidad de la fortuna, y aun empinarse con soberbia sobre la cumbre de su rueda suele ser causa de caer de su feliz fortuna à la mas infeliz, y desgraciada. Pero Joseph, quando se viò en la feliz fortuna del gozo de averse muerto el enemigo de Jesvs, y triunfado de su tyrania, quando caminaba alegre para Judea, el mas afortunado de los hombres, dize el texto, que temiò, y se rezelò de su buena fortuna, no bolviesse la rueda lo de arriba à baxo, y peligrasse Jesvs: *Timuit illò ire*; y con esso mejorò de habitacion, para assegurar su fortuna: *Veniens habitavit in civitate, quæ vocatur Nazareth.*

Matth. 2.

49. Veis aqui la fortuna de Joseph: veis aqui el hombre mas afortunado; què le faltò, para ser el hombre mas dichoso del Mundo, y aun la criatura mas feliz, despues de su Esposa, y aun esta fue toda su fortuna? Quien puede, no digo sobrepujar, pero ni aun igualar, su fortuna? Y assi dize Garcia: si con Dios ay fortuna, ninguno mas afortunado, que Joseph. O Joseph mas dichoso, que la fortuna toda del Mundo! O Joseph,

cuya

cuya fortuna fue el mesmo Dios, y su Madre! O Joseph, fortuna de Dios, y de su Madre, è instrumento poderoso de sus felicidades! Quien avrà, que no solicite la fortuna de tu felicissimo patrocinio para conseguir por tu medio la verdadera fortuna de la gracia de Dios, y assegurarse la felicidad eterna de gloria?

DISCURSO III.

LAS MANOS DE San Joseph.

50. O GRANDE A todas luzes Joseph, dad la mano à mi discurso, quando emprendo llegar con la lengua de mis elogios à vuestras dichosas manos: tan sublimes las contemplo, que si no me dais la mano, no podrè volar à examinar su hermosura: de alas necessita mi pluma, y estas me las ha de dar vuestro favor, franqueandome vuestras manos, para que cuente sus lineas, registre las obras de sus dedos, y los poderosos efectos de su palma. Y aunque lo facil por llano se assemeja à la palma de la mano, la de vuestra mano es tan alta, y dificultosa, que por esso pido à vuestra Alteza soberana, que me dè la mano en tan sublime assumpto. Pero, ò divina, y querida Esposa de Joseph, quien sino vos me podrà dar la mano en tanta empressa, que disteis la mano de Esposa à vuestro Joseph? Quien ha tocado con las manos alguna cosa, se dize que tiene della experiencia: vos, que virginalmente tocasteis en el desposorio las manos de Joseph, muy bien sabeis sus dichas, y privilegios, y aun su trabajo, pues os sustentasteis del trabajo de sus manos. Dad, pues, ò gran Señora, la mano à mi discurso en esse punto, y salga como de vuestra mano.

51. Dixe ya en comun de los trabajos de Joseph en todo genero; y aora discurro en particular del trabajo de sus manos, con que diò descanso à Dios hombre. Quiso el demonio ponderar la prosperidad grande del Santo Job, y hablando dèl con el Señor, le dixo: *Operibus manuum eius benedixisti, & possessio eius crevit in terra.* (Iob. 1.) Estas palabras, aunque dichas del demonio, seràn el exordio de tanto assumpto, porque aun el demonio hable sentencias en elogios de Joseph. Bendixo, pues, el Señor las obras de las manos de Job, para que creciesse su hazienda; porque lo que Job trabajaba se lograba, y aumentaba en sus manos; y esta era la bendicion de sus manos. Pero otra mas alta bendicion, y de mas sublime privilegio reconozco en las obras de las manos de Joseph. Maldixo Dios la tierra, à donde el hombre pusiesse sus manos cō el trabajo: y fue desgracia, maldicion, y castigo, que el hombre buscasse el alimento con el trabajo de sus manos: *Maledicta terra in opere tuo.* (Genes. 3.) Esta maldicion no experimentò Joseph, ni carecieron de ella las obras de las manos de Job, como pena comun à todos los hijos de Adan; porque la bendicion que le atribuye el demonio, solo estuvo en el aumento material de su hazienda cō el trabajo de sus manos.

52. Pero Joseph, mas dichoso que todos los hijos de Adan, tuvo por bendicion lo que todos por maldicion; tuvo por dicha lo que en todos fue desgracia; tuvo por merito grande, y eminente gracia lo que en todos fue castigo de la culpa, y efecto del primer pecado: *In sudore vultus tui vesceris pane: maledicta terra in opere tuo.* (Genes. 3.) Esta fue la sentencia de maldicion contra Adan, y sus descendientes; y en Joseph fue bendicion, dicha, y gracia, merito, y aun premio de su ardiente amor. Porque trabajar con sus proprias manos, y con el sudor de su rostro para sustentar à Dios hombre, como podia ser maldicion, sino bendicion? Como desgracia, sino dicha? Como castigo, sino premio de su amor? Juzgo por cierto, que vno de los premios debido à su santidad, fue conceder-

derle el Señor que sus manos trabajassen para sustentar al Hijo de Dios. Y si escoger esse trabajo huviera estado en manos de los Santos desde Adan hasta el vltimo que tendrà la Iglesia, quien duda que todos à porfia huvieran estendido las manos para el trabajo, y puesto sobre sus cabezas los instrumentos, que avian de coger las manos, para tan gran felicidad, como trabajar para alimentar à Dios. Pues què mas se puede dezir de Joseph, pues tiene por dicha lo que en otros es desgracia, y por bendicion, lo que en otros es maldicion, y por premio, lo que en otros es castigo?

53. El primer hombre Adan tuvo por castigo de su culpa sustentarse con el trabajo de sus manos, y con el sudor de su rostro. Y à Joseph le dàn por premio, dicha, y privilegio que trabaje, y sude para sustentar à Dios. Y como lo mismo que Joseph comia, comia Jesvs, y el mismo trabajo servia, para Jesvs, y Joseph; de aì es, que trabajando Joseph para sustentar à Iesvs, que era dicha, y bendicion, trabajaba tambien, para sustentarse à sì, no como pena de la maldicion de Dios, y efecto de la culpa, sino como bendicion, dicha, y gracia à èl solo concedida. O dichosissimo, y benditissimo Joseph! Si en tí la desgracia, es dicha, si la maldicion es bendicion, què serà lo que es dicha, y bendicion, sino la mayor dicha, y la mas abundante bendicion? Què serà, sino mas dichas, y bendiciones sobre puestas à las que tienes communes con todos los Santos?

54. Del Santo Job, dixo el Demonio, que trabajando creciò su hazienda: *Possessio eius crevit in terra.* (Ibid. 1.) Y Joseph trabajando, augmentò, no la hazienda material del cuerpo, sino la espiritual del alma. Parece, que el Real Profeta David, escribiò para Joseph esta sentencia: *Anima mea in manibus meis semper*: (Psal. 118.) mi alma està siempre en mis manos, porque estas siempre estàn trabajando. En manos de Joseph, estaba siempre su alma: porque quando Joseph trabajaba con sus manos para sustentar el cuerpo divino de Jesvs, augmentaba la hazienda de su propria alma; pues quantos movimientos daban sus manos en el exercicio corporal de su oficio, tantos grados de gracia, y merecimiento añadia à la possession espiritual de su alma: *Possessio eius crevit.* Y en esto se descubre vn grande privilegio de Joseph. La hazienda de la gracia, se aumenta en el alma por las obras hechas en gracia: y las obras de las manos de Joseph, aunque materiales, y corporeas, fueron hechas en gracia, y bendicion, y por consiguiente augmentaron la hazienda de su alma, que es la gracia, y santidad. La fuente de la gracia, es el Espiritu Santo, como le canta la Iglesia: *Veni creator Spiritus: imple supernâ gratiâ.* Y esse Espiritu de gracia, se communicaba en la primitiva Iglesia visiblemente con la imposicion de las manos: *Tunc imponebant manus, & accipiebant Spiritum Sanctum.* (Actor. 8.) Pues allì Joseph con la imposicion de sus manos en el trabajo, le infundia Dios augmento de gracia, y santidad; porque con las manos obraba materialmente en los leños, y espiritualmente en el alma.

55. Y si Joseph, lo que era desgracia de la culpa en las manos de los hombres, lo convirtiò en gracia con las suyas, y lo que era maldicion lo convirtiò en bendicion, bien se puede dezir, que fue restauracion de la maldicion de nuestras manos, y consuelo de nuestro sudor, y trabajo. Naciò Noè, y alegre su Padre dixo: *Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus manuum nostrarum in terra, cui maledixit Dominus*: (Gen. 5.) este nos consolarà, y aliviarà del trabajo de nuestras manos en la tierra, que el Señor maldixo. Y explica Cornelio: *Quia propter Sanctitatem Noe post diluvium Deus benedixit terræ.* Fue Noé con su santidad la restauracion de la primera bendicion; por-

porque en èl, y por èl bendixo Dios la tierra, que antes maldixo. Y quando bendixo Dios por Noè las obras, y trabajo de las manos, convirtiendo en bendicion la maldicion? Consta del texto que fue, quando Noè ofreciò sacrificio à Dios de las Aves, y Animales limpios, que avia recogido en el Arca: *Tollens de cunctis pecoribus, & volucribus mundis obtulit holocausta. Odoratusque est Dominus, & ait: nequaquam vltra maledicam terræ.* Y essos eran siete de cada especie: *Ex omnibus animantibus mundis tolle septena, & septena. Sed, & de volucribus Cæli septena, & septena.*

Genes. 8.

Genes. 7.

56. Veis aqui en Noè convertida la maldicion en bendicion, y el trabajo en consuelo, solo porque fue tan clara representacion de San Joseph, què para pintarlo en sombras, bastaba dibuxar à Noè. A Noè se encomendò el arca material, y à Joseph la arca mystica Jesvs, y Maria. Noè hallò la arte fabri, pues hallò el arte de hazer arados, y otros instrumentos pertenecientes al arte de Carpintero: *Noè aratrum invenit*, dize Cornelio citando à Cayetano, y Lipomano, que lo deducen del Hebreo. Y este fue el oficio de San Joseph, y aun de Christo Señor nuestro, como probarè despues; oficio, conque Noè aliviò el trabajo de las manos en el cultivo de los campos, facilitandolo con el arado. Y oficio, conque Joseph aliviò la necessidad de Jesvs, y de Maria, trabajando en èl, para sustentarlos. Veis aì, como Joseph es el Noè de la ley de gracia. Y como Noè, era vna sombra de San Joseph; por esso aun su sombra tiene por bendicion, y consuelo lo que en otros es maldicion, y castigo. Por esso en Noé, se restaurò la bendicion de las obras de las manos, y cessò la maldicion, que Dios hechò à la tierra, quando en ella trabajasse el hombre, para sustentarse. Porque Joseph, à quien Noè representaba, nos restaurò en sus manos la bendicion de Dios, siendo bendicion en las obras de sus manos, lo que en otros maldicion, en èl dicha, y privilegio, lo que en otros castigo, y desgracia; y de Joseph, se puede dezir con mas verdad lo que de Noè, ò por mejor dezir de Noè, se dixo, como sombra de Joseph: *Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus manuum nostrarum in terra, cui maledixit Dominus.* Y si Noè, para aplacar à Dios, y moverlo à la bendicion de su gracia, le ofreciò en sacrificio animales de siete en siete: *Septena, & septena.* Joseph mejor Noè le sacrificò su alma, y vida en siete mysterios dolorosos, y siete gozosos, conque llenò su alma de bendiciones de gracia, y desterrò de las obras, y trabajos de sus manos la maldicion de la primera pena. Y si la maldicion fue efecto de la culpa, no aviendola actual en el trabajo de las manos de Joseph, sino bendicion, què es efecto de la gracia, se infiere, que en el trabajo de Joseph, aunque material, se augmentaron los ganancia-les de su alma, y su caudal espiritual; que es la gracia. Porque es privilegio de Joseph, que obren sus manos instrumentalmente en el alma, quando se exercitan materialmente en el sustento del cuerpo.

57. Correspondianse reciprocamente las manos de Jesvs, y las manos de Joseph: Las de Joseph alimentaban el cuerpo de Jesvs; y las de Jesvs, alimentaban el alma de Joseph. Ni como podia menos Jesvs, que premiar à manos llenas las manos de Joseph; pues èl à manos llenas de amor, trabajò para sustentarlo? El doctissimo, y eruditissimo en todas ciencias Nicolàs Caussino en el libro de los symbolos, symbolo 74. refiere, que à los Cretenses les concediò Jupiter, que por averlo alimentado en sus primeros años, nunca en su tierra se criassen fieras, ni Serpientes. Manos, que al verdadero, y divino Jupiter Jesvs alimentaron, como avian de criar fieras de vicios, ni Serpientes de culpas, sino flores de vir-

virtudes, y fructuosas plantas de santidad, y gracia, que son las obras buenas de las manos: *Opera manuum eius?* Quanto mas trabajaban las manos de Joseph, mas se llenaban de flores, de tesoros, y piedras preciosas de virtudes, y gracias sobrenaturales, y de gran poder, conque las manos de Jesvs le correspondian por el trabajo de sus manos.

58. En el antiguo Joseph, hallarémos el apoyo. Sublimòlo Faraon Rey de Egypto, y entre otras honras, que le hizo, fue vna quitarse de su mano el anillo, y ponerlo en la de Joseph: *Tulitque annulum de manu sua, & dedit eum in manu eius.* Las manos de Faraon, à donde tenia el anillo, honran, y premian las manos de Joseph. Pues, què merito han hecho essas manos para tan crecido premio, y elevada honra? La razon es. Que como dize el texto en manos de Joseph estaba la salud, y vida de todos, y del mismo Faraon: *Salus nostra in manu tua est*; porque estaba en sus manos el alimento, y reparticion del trigo, que es la vida, y salud del cuerpo, pues con el alimento se conserva. Y como las manos de Joseph obraban en servicio del Rey, à sus manos debia el alimento, por esso las manos reales, le correspondieron, horando, y autorizando las manos de Joseph con el anillo de su mano, premiando las manos del vno el obsequio de las manos del otro: *Tulitque annulum de manu sua, & dedit eum in manu eius.*

Genes. 47

59. Puede ser mas clara representacion del assumpto que sigo? Es el antiguo Joseph vna sombra de nuestro San Joseph, y el Rey Faraon de Jesu Christo Rey de Reyes. Debia Christo à las manos de Joseph, y à su trabajo el alimento, salud, y conservacion de la vida del cuerpo: y agradecido à sus manos, sin duda que le correspondiò con sus manos. En las manos de Christo puso el Padre todas las cosas; *Omnia dedit ei Pater in manus*; este el es anillo del mejor, y divino Faraon Christo, insignia de la potestad real; y esse anillo de toda su potestad empleò Christo en las manos de Joseph, poniendo en ellas el poder, los dones, y gracias, que tiene en sus manos, correspondiendose vnas manos con otras. Y assi el alimento, que daban à Jesvs las manos de Joseph, era instrumento, y motivo de la gracia, que las manos de Jesvs le communicaban. Que si su Padre Joseph le puso en sus manos todo su amor, solicitud, y trabajo: *Omnia dedit ei Pater in manus*; el Hijo Jesvs agradecido, puso en manos de Joseph su Padre todo lo que en las suyas, puso su Padre celestial. Joseph, le communicò los bienes temporales, y Jesvs le correspondiò con los espirituales.

Ioann. 13

60. Pareceme singular texto la bendicion de Jacob sobre Ephraim. Pusolò el antiguo Joseph su Padre à la mano izquierda de Jacob, y queriēdo este bendecirlo, mudò las manos: *Cōmutās manus*; y assi con la mano derecha, bendixo al que estaba en la izquierda, ò puso la mano derecha sobre el que se ponia à la izquierda, que fue dàr la mano derecha, al que le daba la izquierda. Parece que venia mejor poner la mano izquierda, sobre el que estaba à la izquierda, pues fuera conforme à razon la correspondencia de manos à manos, de izquierda à izquierda? Pero todo fue mysterio. Jacob representa à Christo, y Ephraim à San Joseph. Lo vno, porque Ephraim se nombra en la Escritura con el nombre de Joseph su Padre: *Nomine Patris sui Ioseph intelligitur in Scriptura*, dize Cornelio. Y lo otro, porque Ephraim se interpreta: el que crece, y fructifica, dize Laureto: *Frugifer, seu crescens*. Y essa mesma interpretaciō entre otras tiene el nombre de Joseph, que creciò en grandeza, porque fructificò, y sus manos dieron para Christo, y su Madre frutos de alimentos necessarios à la vida. Pues si Ephraim es Joseph, y Jacob Christo; porque dandole el Ephraim Joseph à Jacob Chris-

Genes. 48

to

to la mano izquierda, este le dà la mano derecha, quando pudiera la izquierda, en correspondencia de la izquierda, que recibe? La razon es. La mano izquierda significa, los bienes temporales desta vida, como son los alimentos. La derecha, los bienes espirituales, que conducen à la vida eterna: Oygamos à San Gregorio el grande: *Quid namque per sinistram, nisi vita præsens? quid vero per dexteram, nisi perpetua vita designatur?* Y dize Laureto: *Sinistra potest significare temporalia bona: dextera significare solet potiora bona.* De suerte, que en la mano derecha estàn los bienes de mayor estima, que son los de gracia, para la vida eterna; y en la siniestra los bienes temporales, como los alimentos, que son necessarios para passar, y conservar la vida temporal. Y esto es dezir, que Ephraim, se hizo digno de recebir à manos llenas la mano derecha de los bienes espirituales de gracia; porque puso à Jacob la mano izquierda de los bienes temporales, para conservarle la vida. Porque el mejor Ephraim Joseph recibiò de mano del divino Jacob Christo los bienes espirituales de gracia, que tiene en su mano derecha; porque Joseph le diò los bienes temporales de la mano izquierda, que son los alimentos, que le ministrò con el trabajo de sus manos. Y si los bienes de gracia, se dàn en orden à conseguir la vida eterna; como los temporales, en orden à conservar esta vida, se infiere, que poner el divino Jacob Christo la mano derecha à Joseph mysterioso Efraim, fue darle la vida eterna, por aver Joseph dadole à Jesvs la mano izquierda de la vida temporal, conservandosela con el alimento, que le ministrò con el trabajo de sus manos.

Homil. 21. in Evang.

61. Habla David en vno de sus Psalmos, y dize: *Labores manuum tuarum quia manducabis: beatus es, & bene tibi erit:* comeràs (gozaràs, interpreta Lorino) de los trabajos de tus manos; y seràs bien aventurado. Trabajaron las manos de Joseph, para dar de comer à Jesvs; y comiendo Jesvs el alimento del cuerpo, comia Joseph el alimento del alma, como fruto del trabajo de sus manos; y comiendo espiritualmente la gracia, que le diò Jesvs por el alimento, que le ministraron sus manos, consiguiò con esse espiritual alimento la vida de la gloria, que se significa por combite en el Evangelio, à donde el mismo Dios dà de comer, y aun sirve à los combidados: *Faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Y el combite, que Joseph hizo à Jesvs en esta vida, demàs de ser vn remedo de la gloria, tuvo por premio correspondiente el combite de la gloria mesma. A quien mejor que à Joseph dirà Jesvs con amor immenso: come, ò Joseph, come dilectissimo Padre mio, el manjar eterno de la gloria, tu que me diste el manjar del cuerpo en la tierra, con todo el amor de tu voluntad. A todos los Justos darà Jesvs el manjar de su divinidad en el combite de la gloria, dando por motivo, que le dieron de comer: *Esurivi, & dedisti mihi manducare.* Pero, lo que en otros serà metaphora espiritual, y por sostitucion en el pobre, en Joseph serà verdad infalible, pues real, y verdaderamente le diò de comer, y en correspondencia gratissima, le darà eternamente sobre todos con mayor abundancia del manjar dulcissimo de la gloria, y despues de su Madre Santissima, serà el primer combidado, y en esse eterno combite, tendrà el primer assiento, pagando Jesvs vn combite temporal con vno eterno, vno de la tierra, con otro de el Cielo.

Psal. 127

Luc. 12. 37.

Matth. 25. 42.

62. Viò el Evangelista San Juan à los bienaventurados, y reparò, que traian palmas en las manos: *Palmæ in manibus eorum.* Essa palma, es insignia de la victoria, que alcanzaron los Santos del Mundo, y señal de su eterno premio. Pero, lo que es comun en los bienaventurados, es tan especial en Joseph, que muestra en él vn grande

Apoc.

grande privilegio. Palma arbol se dixo de la semejança, que tiene con la palma de la mano, pues parece vna mano con dedos. Y si miramos la palma, que Joseph tiene en la gloria, hallarèmos, que su palma es la palma de la mano, con que trabajò para dàr de comer à Jesvs, pues la palma de su mano es como el arbol Palma, que diò en sus manos frutos abundantes para el alimento de Jesvs. De suerte, que mirandolo mejor, Joseph en el Cielo no tiene palma como los otros Bienaventurados, sino que su palma gloriosa es la palma de su mano, que trabajando fue como arbol Palma, que diò frutos para sustentar à Jesvs, y essa misma palma de la mano (puesto que la palma es insignia de la gloria) serà la insignia, y la palma de la gloria de Joseph, llevandose la palma sobre todos los Santos en la Bienaventurança; porque en la misma palma de su mano tuvo la gracia para merecer, y la palma del premio para gozar del fruto de su trabajo en la gloria.

63. Y si yà en la tierra tenia Joseph palma en la mano, yà desde la tierra tenia la insignia de la gloria en la palma de su mano con derecho à ella, y aun tomò la possession por algun tiempo, para tener despues à su tiempo el vso eternamente. La Iglesia apoya mi discurso en los nuevos hymnos à la festividad de San Joseph, à donde celebra la palma de su gloria en la tierra: *Post mortem reliquos mors pia consecrat, palmamque emeritos gloria suscipit, tu vivens superis par frueris Deo, mira sorte beatior*: los otros Justos reciben su palma gloriosa en la otra vida. Pero tu igual à los del Cielo, pero con mas feliz bienaventurança, tienes en esta vida la palma de la gloria, gozando de Dios en la tierra. Y si creemos à la Venerable Virgen de Agreda, San Joseph en esta vida tuvo vn rapto de veinte y quatro horas, en que claramente gozò de la gloria, aunque de passo; que fue tomar de ella possession por el derecho, que le daba la palma de la mano, por ser la palma insignia de la gloria, para gozar de ella en el Cielo eternamente. Y en este privilegio lleva Joseph la palma à todos los Santos, no solo porque tuvo Palma gloriosa en esta vida, sino tambien porque los otros Santos tienen Palmas en las manos, pero sus manos no son Palmas de gloria. Joseph tiene por Palma de gloria la misma palma de su mano, que trabajando por Jesvs fabricò meritoriamente la palma de la gloria en la misma palma de su mano.

64. Verémoslo tambien en la Missa, que la Iglesia le aplica à San Joseph, à donde, dandole el titulo de Palma: *Iustus vt Palma*, dize luego, que fue plantado en la casa del Señor, que es la gloria: *Plantatus in domo Domini*. De los otros Santos se dize, que nacieron en la gloria, porque allà reciben el nuevo ser de Bienaventurados: *Cuius natalitia colimus*. Pero Joseph es Palma plantada en la casa, y Paraìso del Cielo: *Plantatus*. Lo que se planta en vna parte, yà en otra tuvo su nacimiento. Con que si Joseph es Palma plantada en la gloria, yà aqui fue primero Palma gloriosa, yà aqui la palma de su mano produxo meritoriamente, y aun naciò la gloria en la palma de su mano, para que despues se fuesse à plantar esta Palma en el Cielo: *Plantatus in domo Domini*. A los otros Santos les naciò la Palma en el Cielo: *Palmæ in manibus eorum*. Pero à Joseph le naciò en la tierra, y se plantò despues en la gloria. Y este serà el mysterio de llamar la Iglesia Palma à Joseph; porque con esse titulo haze mencion de la Palma de su mano, y haze relacion de la Palma de la gloria, y dà à entender, que Joseph mereciò aqui de passo, y en el Cielo eternamente la Palma de la gloria, por la Palma de su mano, que fue para Jesvs Palma arbol, que le diò los frutos del alimento; y pudiera dezir Jesvs: *Ascen-*

dam in Palmam, & apprehendam fructus eius.

65. En la palma de la mano, dizen los Maestros de la Chiromancia, que se observan siete montes. Y Joseph en la palma de la mano de su vida santissima, que se assemeja à la palma, segun lo de los Cantares: *Statura tua assimilata est palmæ*; tuvo los siete montes de sus siete mysterios. Y el arbol Palma es celebrado con el numero septimo por aquellas setenta Palmas, que hallaron los Israelitas en Elin, cerca de las doze fuentes de aguas: Palmas, que representaban la palma de Joseph; assi por el numero septimo, como por estàr, por el desposorio, cerca de las aguas de Maria, fuente sellada, y llena de agua de gracia, à quien coronan doze singulares excelencias, que explican los Santos. Y assi las setenta Palmas simbolizaban à San Joseph, y las doze fuentes à Maria Santissima. Con que la Palma arbol, y la palma de la mano se celebra con el numero siete. Y en Joseph lo mesmo es palma de la mano, que Palma arbol, que es la insignia del triunfo de la gloria: *Palmæ in manibus eorum*: porque à la medida de la palma de su mano se le diò la Palma de la gloria.

Exod. 15.

66. Con la palma de la mano se miden las cosas, que es medirlas à palmos; porque se miden con la palma. Para dàr la gloria, dixo San Juan, que viò, que la median: *Habebat mensuram, vt metiretur Ciuitatem.* Y si la gloria se dà à la medida de las buenas obras, que se significan por las manos, que por esso los Bienaventurados se muestran con Palmas en las manos: *Palmæ in manibus eorum*; se infiere, que la gloria, ò Palma de la gloria se mide con la palma de la mano. Y para dàrsela à Joseph se la midieron con sus mismas manos, ò medida à palmos se la dieron por la palma de su mano, y por lo que esta se avia estendido trabajando por Jesvs.

Apoc. 21. 15.

67. Habla Isaías mysticamente del premio de los Santos, y dize: *Quis mensus est pugillo aquas, & Cælos palmo ponderavit?* Quien midiò las aguas con el puño, y con el palmo los Cielos? Essa medida de los Cielos à palmos, dize Laureto, que es la gloria, que se dà à los Santos, aun mas de lo que merecen por sus obras: *Palmus, quo Deus dicitur ponderasse Cælos, insinuare videtur præmium Sanctorum vltra condignum illis collatum.* Pues si el Cielo medido à palmos, ò con la palma de la mano es la gloria extraordinaria, que se dà à los Santos sobre lo que merecen por las obras de sus manos, y esta es la ordinaria, que se le dà à Joseph, por lo que mereciò trabajando por Jesvs la palma de su mano, y esta gloria es tanta, que excede la palma de todos los Santos, se infiere, que la gloria ordinaria, que à Joseph se le diò por los meritos de sus manos, excede à la mayor gloria de los Santos: la mayor gloria es la que el Theologo llama: *Vltra condignum*: mas de lo que merecen las obras. Y essa mayor gloria de los Santos es la que Dios mide à palmos, ò con la palma de la mano, que es lo mesmo: *Et Cælos palmo ponderavit*; y esta es la ordinaria gloria de Joseph; porque es la que se le diò por los meritos de sus manos, que sustentaron à Dios; à cuyas manos no llegan, no solo las manos, esto es, los meritos de los Santos, por los quales se les diò la gloria de justicia, pero ni aun la gloria, que se les diò extraordinaria, aun mas de lo que merecian. Y si la mayor gloria de los Santos es menor que la menor, y ordinaria de Joseph, qual serà su mayor gloria? Qual su extraordinaria, la que se le ha dado *vltra condignum*, mas de lo que merecieron sus obras? Serà immensa; por lo menos incomprehensible à todo entendimiento viador. Pero porquè la gloria medida à palmos es el premio de los Santos, *vltra condignum*, mas de lo que merecen? La razon es, que como lo que se mide à pal-

Isai. 40.

Lauret.

palmos es mayor que el palmo: assi es mayor la gloria que el palmo de los meritos, con que se mide: que es lo mesmo que ser el premio *vltra condignum* mayor que el premio del merito. Pero la gloria de Joseph es à la medida de su palmo; porq̃ es à la medida de sus meritos, que estuvieron en su palmo, ò en la palma de su mano; y assi este no fue premio *Vltra condignum* en Joseph, mas de lo que merecia, sino conforme à su merito, fue gloria debida à sus puños: *Quis mensus est pugillo aquas?*

68. Midase, pues, la gloria de Joseph à palmos: que si el Cielo se mide con los meritos, sepase, que los meritos de Joseph, con que se mide su gloria, estàn en la palma de su mano. Y si de la palma se compone el palmo para medir, siguese, que la gloria de Joseph se ha de medir por el trabajo de la palma de su mano, que es el palmo de essa celestial mensura: *Cælos palmo ponderavit.* Aquella mysteriosa vision, que el Profeta Ezequiel tuvo del Templo de Jerusalen, quando en su cautiverio estaba ausente dèl, dà que discurrir en el assumpto presente. Viò en vision imaginaria el Templo, y entre otras cosas reparò en las mesas, cuyos labios se median à palmos: *Labia earum palmi vnius.* Y si el Profeta hizo la advertencia, bien serà que hagamos mysterio. Las mesas del Templo se miden à palmos: y si la gloria se significa por el Templo, como dize Laureto; y las mesas representan el combite eterno de la gloria, viene à ser, que medirse la gloria à palmos, es darse à la medida del palmo, ò de la palma de la mano, de que se compone el palmo.

Ezech. 40. 43.

69. Pues assi es Joseph con la labor, y trabajo de la palma de su mano, con la qual puso la mesa à Dios en el Templo de su casa, poniendole la comida en sus labios con el palmo de la palma de su mano: *Labia earum palmi vnius.* Y como la mesa, que Joseph puso a Jesvs, se midiò con el palmo, ò palma de su mano, trabajando con tanto amor, que muchas vezes no media el trabajo con sus fuerças, sino con su amor, que era sin medida; de ai es, que en correspondencia le diò Jesvs en el Templo de su gloria la mesa del combite de la eterna Bienaventurança, midiendola con el palmo de su mano, con que trabajò para poner mesa à sus divinos labios: *Labia earum palmi vnius.* Y si por vna vez que Zaqueo puso la mesa à Jesvs en su casa, la llenò de promessas de gloria, y salud eterna: *Salus domui huic facta est*; què gloria avrà dado à quien tantas vezes, y por tantos años, y con tanto amor le puso la mesa con el trabajo de sus manos llenas de santissimas obras de gracia mas pulidas, que las que hazia con el arte?

Luc. 19.

70. O manos de Joseph soberanamente dichosas, y privilegiadas! Todas sois tesoros, gracias, y gloria: no ay para que admirar el immenso cuerpo de toda nuestra grandeza (ò divino Joseph!) que es empressa dificultosa; basta mirar vuestras manos, que en ellas hallarèmos tanto que ponderar, que no dexe lugar el assombro para passar de las manos con la luz del discurso à otro emisferio de vuestra excelsa soberania. Las manos son sostitutas de todo el cuerpo; porque haze oficio de todo èl; y assi basta mirar vuestras manos para dezir mucho de vuestro elevado ser; porque en ellas sostituyen sus elogios todas vuestras perfecciones, y privilegios. El valor, y fortaleza reside en todo el cuerpo; pero este da sus vezes à las manos, para que esgrimiendo la espada, ò vibrando la lança muestre por medio de ellas su esfuerço, y valentia. El valor de los meritos todos del cuerpo de la grandeza de Joseph cifra su meritorio esfuerço en las manos, con que alimentò à Dios; porque en ellas como en centro vàn à parar todas las obras excelentes de su vida, que se significan por las manos: *Opera manuum eius.* Y pues todo el merito se significa por las ma-

nos, por ellas tambien se representa todo el premio de Joseph en la gloria.

71. Mandò Dios à Gedeon juntar Soldados para la batalla, asseguran-dole la victoria. Pero para conseguirla, le mandò tambien, que los llevasse à las aguas: *Duc ad aquas, & ibi probabo illos*; dandole por señal de los que como valientes avian de conseguir la victoria, que exercitassen las manos en las aguas para llegar à la boca: *Manu ad os proijciente*. Y despues por insignia, ò premio anticipado de la victoria les puso lucidas antorchas en las manos: *Tenuerunt manibus lampades*. Esta victoria es la de los justos, cuyas manos trabajaron obrando bien en el agua desta vida inconstante, y por esso essas manos de sus meritos son premiadas con la luz, y lampara de la gloria: para que si todo el valor se mostrò mediante las manos como vicarias de todo el cuerpo, tambien à ellas como à tales se les comunique el premio: *Manu ad os proijciente*; he aqui el merito en las aguas: *Tenuerunt manibus lampades*; he aqui el premio en las lucidas antorchas; merito, y premio en las manos.

Iudic. 7.

72. Veis aì tambien el valor, y premio de las manos de Joseph. Puso las manos en las aguas del trabajo, y llevò el agua de la nutricion à la boca de Jesvs: *Manu ad os proijciente: super aquam refectionis educavit me*. Que si el agua es alimento de las plantas, en ella se representa el alimento, que las manos de Joseph adquirieron para Jesvs, planta divina de immensa magnitud, y estatura. Y como essas manos se exercitaron por Jesvs en las aguas del alimento: *Manu ad os proijciente*, se hizieron dignas de empuñar en el Cielo las lamparas, y luzes celestiales del *lumen gloriæ*, y si merecieron trabajando, sean premiadas con las luzes de la gloria: *Tenerunt manibus lampades*.

Iudic. 7. Psal. 22.

73. Quando Joseph muestre en la gloria sus manos, que luzes, y resplanres verà en ellas toda la Corte celestial? Todo el Cielo se verà cifiado en tales manos: que si este fue hecho de agua, como sienten muchos; el agua del alimento, que dieron las manos de Joseph à Jesvs, le fabricò el Cielo, y este se verà todo como en espejo en el agua de la nutricion de las manos de Joseph. Veràn los Santos las hermosissimas manos de Joseph tan llenas de triunfos gloriosos de luzes celestiales, de riquezas de gracia, de tesoros de gloria, de poder divino, de real autoridad, y de valor inefable, de meritos premiados con el immenso peso de la gloria, que tendràn soberanos impulsos para hazerse ojos en contemplar lo que ay que vèr, y admirar con aplauso en las manos de Joseph.

74. Quantos golpes dieron las manos de Joseph en los leños, quantos troncos devastaron, quantos nudos deshizieron, quantas astillas saltaron al impulso fervoroso de sus manos, oro era finissimo de gracia, y santidad en la tierra, y de grados de gloria son oy en el Cielo. Celebra la Esposa con grandes estimaciones las manos del Esposo, y les dà este singular elogio: *Manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis*: son sus manos de oro hechas à torno, y llenas de jacintos. Es el oro la divina gracia; y es el jacinto vna piedra preciosa de color de Cielo. Y dezir, que las manos del Esposo estàn llenas de oro, y de jacintos quando tornean, es dezir, que estàn llenas de gracia en la tierra, y de grados de gloria para gozar en el Cielo, que ganaron trabajando en el torno. Tantos Cielos tiene el Esposo en sus manos, quantos son los jacintos de color de Cielo, de que dize, que estàn llenas: *plenæ*. Pues no basta dezir, que las manos del Esposo tenian vn jacinto, esto es vn Cielo, quando trabajaban en el torno? Porquè han de estàr llenas de jacintos celestiales, ò de muchos Cielos, no siendo mas que vno el Cielo de la gloria? La razon es. El Esposo, que trabaja al torno es Joseph. La Esposa, que celebra el trabajo, y premio de sus manos, es Maria. Los jacintos son los dones,

Cant. 5.

y grados de gloria, con que se premiaron sus manos, dize Laureto: *Vnde manus Sponsi plenæ hyacinthis dicuntur; quia fælicitatis æternæ muneribus in retributione ditantur.* Porque Joseph lleno sus manos de tantos, y tan sublimes grados de gloria, que cada vno podia ser vn Cielo de gloria; y quantos movimientos tuvieron sus manos en el torno, que es instrumento de su oficio, y quantos golpes dieron en los maderos, y quantos leños pulieron para sustentar à Dios fueron jacintos de color de Cielo, fueron muchos Cielos; ò casi immensos grados de gloria, de que se llenaron sus manos: *Manus eius tornatiles plenæ hyacinthis.*

75. Y si Joseph trabajando ganò el Cielo, què haze nuestra desidia, y pereza, que quiere ganarlo con el ocio, y mano sobre mano? Manos à la obra son menester para alcançar el Cielo, y nosotros estamos sin obras; porque no ay manos, que trabajen en servicio de Dios. Estatuas somos de Dagon; porque arrojados por el suelo de los vicios, y de lamentables omissiones, estamos sin manos, y por consiguiente sin la palma de la mano, que es à cuya medida se dà la palma de la gloria: *Palmæ in manibus eorum.* Assi estava la estatua de Dagon, que por estàr sin manos, dize el texto, que estava sin palmas: *Duæ palmæ manuum eius abscissæ erant.* Porque quien no tiene manos de buenas obras, quien no pone la mano al trabajo en el servicio de Dios no tendrà palma en la mano, ni premio en el Cielo. Pero Joseph, como tuvo manos tan felices en el trabajo, tuvo palma de gloria en su mano para felicidades eternas. No estuvo Joseph ocioso; porque como la naturaleza en su perfecion excluye la ociosidad, como dize el Filosofo: *Nihil est otiosum in natura*; y la naturaleza estuvo en Joseph con toda la plenitud de su perfecion; de aì es, que siempre sus manos trabajaron, nunca estuvieron ociosas. El descanso de la gloria à los que trabajan lo promete Christo: *Venite ad me omnes qui laboratis*; y à los ociosos gravemente los reprehende: *Quid hìc statis tota die otiosi?* Y aun los Gentiles dezian, que no ay virtud, ni felicida sin trabajo. Hesiodo cantò:

1. Reg. 5.

Matth. 11.

Id. m. c. 20. 7.

At virtutis iter Dij cum sudore terendum
Proponunt. — — —

Y Sofocles: *Absque labore enim nullà certè fælicitas.* Y si aun para conseguir en esta vida vna empressa grande, no se alcança sino con grande trabajo, como se vè por experiencia, y pondera Horacio:

— — *Nil nisi magno labore*
Dedit mortalibus. — —

Què dirèmos de la empressa de la gloria? Manos, y muchas manos, y continuo trabajo, es menester para conseguirla; y este es el camino seguro, y sin tropiezo. Para ir por el camino de la gloria manda Christo, que llevemos antorchas en las manos: *Lucernæ ardentes in manibus*; porque manos, que trabajan en las buenas obras, tienen luzes para ir con seguridad, y sin tropiezo por el camino del Cielo.

Luc. 12.

76. O què segura senda llevò Joseph llena de tantas luzes, quantos golpes, é impulsos tuvieron sus manos, trabajando por Jesvs! Quantos, y quan brillantes resplandores arrojaràn por la immensa esfera de los Cielos aquellas lindas manos, que sustentaron à Jesvs, que se fatigaron por èl, que tantas vezes lo cargaron! El cuerpo de Christo arroja immensas luzes por las cinco llagas, con que nos redimiò. Maria Santissima su Madre, y Reyna nuestra difunde lucidissimos rayos por los pechos con que alimentò su divino Hijo. Y el Santissimo Joseph su padre esparce por el Empyreo luces crecidissimas de sus manos, que tanto trabajaron para alimentar à Dios hombre.

77. El Evangelista San Juan viò à Christto Señor N. con siete estrellas en las manos: *Habebat in dextera sua stellas septem.* Y se mostrò con siete, para significar vna grande multitud: *Qui numerat*

Apoc. 1.

merat multitudinem stellarum; por ser el numero septimo numero de multitud, y abundancia, y aun vniversal, dize Cornelio: *Est enim septennarius numerus multitudinis, & vniversitatis.* Y Joseph muestra tambien en las siete estrellas de sus siete mysterios la multitud vniversal de sus luzes, que esparcen sus dichosas manos, regulandose el numero de sus luzes con los golpes, impulsos, y movimientos de sus manos en el trabajo, que fueron innumerables; y assi son muchas, y abundantes las luzes de sus manos significadas por el numero de multitud, que es el septimo.

Psal. 146.

78. Pero no solo se le diò à Joseph la gloria à la medida de sus manos, y siendo la medida el palmo de su mano, sino que à todos se dà la gloria por la medida de las manos de Joseph. Qual es la medida de la gloria de Joseph? Lo que trabajaron sus manos para dàr à Jesvs la comida, el vestido, hospedage de casa, y lo demàs necessario para conservar la vida. Esto hizieron con grande merito, y dicha las manos de Joseph, y esta fue la medida por la qual se le diò eminentissima gloria: y esta es tambien la medida de la gloria de todos los Santos. Porque si como dize el sagrado Evangelio, el Supremo Juez Christo ha de dàr la gloria à los Justos; porque le dieron de comer, de vestir, y el hospege de casa con lo demàs concerniente à vn caritativo alimento: *Esurivi enim, & dedistis mihi manducare: sitivi, & dedistis mihi bibere: hospes erã, & collegistis me: nudus, & cooperuistis me: infirmus, visitastis me: in carcere eram, & venistis ad me.* Y esta es la medida de la gloria de Joseph, que todos essos actos de piedad exercitò realmente con èl, se infiere, que Christo darà la gloria à todos los Justos por la medida de la de Joseph. Segũ esto la gloria de Joseph es igual cõ la de qualquier Justo? Digo, que no; porque con vna mesma medida se mide vna cosa pequeña, y vna grande. Alimentar à Dios hombre es la medida de la gloria de Joseph, y de los Justos: pero con distincion, que Joseph alimentò la mesma persona divina de Dios hombre, y los Justos la mystica, y representativa, que son los pobres. Y la distincion que ay de Christo à sus pobres, ò del original à su imagen, essa ay respectivamente de la gloria de Joseph à la de los Santos.

Matth. 25.

79. Y esto viene à ser, que para dàr la gloria à los Santos haze Dios vna medida semejante à la vara de medir de Joseph, ò por la de Joseph haze la de los Santos, pero inferior à la medida de Joseph. Porque las manos de Joseph, que son su medida à palmos, sustentaron à Dios; y las manos de los Santos, que à la medida de Joseph son tambien medida de su gloria, alimentaron à Dios en el hombre, ò al hombre por Dios. La medida de Joseph es medida de Dios, y la medida de los Santos es medida de hombre. Viò el Evangelista San Juan medir el Cielo para dàr à los Santos por premio de sus buenas obras, y advirtiò, que la medida era de hombre: *Mensus est mensurâ hominis.* Veis aì la medida de la gloria de los Santos, que es medida de hombres; porque dieron alimento a Dios en los hombres: *Esurivi enim: quod vni ex minimis fecistis, mihi fecistis: mensura hominis.* Pero como Joseph diò de comer à Dios, su medida es de Dios. Dixo Christo Señor nuestro, que para conseguir vna medida buena, llena, y sobre llena, diessen; para que à la medida de la persona, à quien daban, fuesse la medida de lo que recebian; porque se les avia de medir el premio con la misma medida que midiessen: *Date, & dabitur vobis: mensuram bonam, & confertam, & supereffluentem dabunt in sinum vestrum; eâdem quippe mensurâ, qua mensi fueritis, remetietur vobis.* Pues si Joseph diò de comer à Dios, que fue la medida, con que èl midiò à Dios: *Date*: siguese que la medida de Joseph es medida de Dios: y Dios agradecido le diò à Joseph, y lo midiò con la misma medida, que Joseph à Dios, dandole en medida de Dios, como Joseph à èl en medida de Dios: *Da-*

Apoc. 21.

Luc. 6. 38

te

te, & dabitur: y eſto es medir Dios à Joſeph, dandoſele Dios por comida en el combite de la gloria, por la meſma medida, con que èl midiò à Dios, dandole la comida. Veis aì la medida de Joſeph, que es medida de Dios, como la de los Santos es medida de hombre, hecha à ſemejança de la de Joſeph, que es medida de Dios; porque immediatamente diò de comer à Dios con amor, cuydado, y ſolicitud à la medida de Dios, à quien alimentaba, en quanto le era poſſible. Y es la razon. La gloria de Joſeph no ſolo ſe midiò con ſu ſantidad, ſino con ſu dignidad de Padre de Dios; y aſſi ſu medida no ſolo es de hombre ſanto, ſino de hombre divino, de hombre que por Padre de Dios dize relacion à Dios: por lo qual ſu medida es de Dios por participacion, que como Padre de Dios alimentò à Dios Hijo. Con que ſi à Joſeph ſe le diò la gloria con medida de Dios, ſerá immenſa, y ſerà ſin medida.

80. O què manos las de Joſeph, que miden ſin medida ſu gloria inmenſa! Y ſi la gloria conſiſte en ver à Dios, la gloria de las manos de Joſeph neceſſitarà de ojos? Si, que las manos de Joſeph han de tener ojos para ver à Dios, porque ſus ojos (eſto es, ſu amor, y cuydado, que pudiera dezir con David: *Oculi mei ſemper ad Dominum*; ſiempre tuve pueſtos en el Señor los ojos de mi amoroſo cuydado) tuvieron manos para trabajar, y remediar las neceſſidades de Jesvs. Las manos de Joſeph no tenian ojos para verlo padecer hambre, y deſnudez; y aſſi trabajaban para verlo ſin neceſſidad. Y por eſſo ſus manos ſe hizieron dignas de la viſta clara de Dios, en que conſiſte la gloria. Iſidoro Iſolano, y la Ven. Monja de Agreda dizen, que quando muriò San Joſeph, le cerrò los ojos Chriſto con ſus proprias manos, y puſo ſus manos en los ojos de Joſeph; para que ſi los ojos de Joſeph tuvieron manos para alimentarlo, las manos tuvieſſen ojos para ver à Dios; ò las manos de Iesvs, para correſpondencia de las de Joſeph, le abrieſſen los ojos del alma para ver à Dios à ſu tiempo, à quien Ioſeph en eſta vida con mas amor que fuerças, con mas anſias que regalos, alimentò, poniendo las manos en el trabajo, hecho Argos de muchos ojos en el cuydado de ſu dulciſſimo Niño. Y Iesvs en correſpondencia de manos, y de ojos, que tanto le ſirvieron, puſo ſus manos en los ojos de Joſeph quando muriò, en ſeñal de que la impoſicion de ſus manos infundia gloria en los ojos del alma de Joſeph para ſu tiempo. La impoſicion de las manos, con que ſe comunica el Eſpiritu Santo, infunde gracia; y la impoſicion de las manos de Iesvs infunde gloria, porque es la gloria de Dios Padre: *Vidimus gloriam quaſi Vnigeniti à Patre:* Y eſta gloria comunicaron las manos de Iesvs à los ojos de Joſeph, que tuvieron manos para ver remediadas con el trabajo ſus neceſſidades.

Pſal. 24.

81. Joſeph tuvo manos con ojos de amor, y cuydado, para dàrle a Jesvs el pan de muchos ojos. Y Iesvs puſo las manos en los ojos de Joſeph; para dàrle muchos ojos con que vèr à Dios, que en el combite de la gloria es pan celeſtial de muchos ojos eſpirituales; porque ſe goza, y come dèl con los ojos del alma en cuya clara viſta conſiſte la gloria. Y aſsi Joſeph tiene mas ojos, y mas gloria que ninguno de los Bienaventurados: porque ninguno tuvo tanta mano con Iesvs como Joſeph, ni tantas manos para ſervirle, y trabajar por èl, ni tantos ojos para mirarle con amor, y ſolicitud. Y ſi los ojos ſe dàn en la gloria à la medida de las manos de buenas obras, quantos ojos ſe le avràn dado à Joſeph, para vèr à Dios! Què claros, y reſplandecientes! Pues tuvo aqui tantas manos, para ſervirle, no ſolo con obras eſpirituales, ſino con materiales, tantas manos fervoroſas, y ardientes con el fuego de crecidiſsimo amor. Y ſi Jesvs tiene ojos para vèr lo que hizieron las amoroſas manos de Joſeph, y manos para premiarlas, de quan-

quanta abundancia de gloria avrà llenado tales manos! Quantos, y quan claros ojos avrà puesto en ellas, para vér à Dios! Con quantas piedras preciosas de celestiales luces las avrà adornado! Y quanto poder avrà communicado à vnas manos, que en amor, finezas, solicitud, y trabajo vencieron à los Angeles, y Santos! Pues como dize Isidoro Isolano, ni todos los Angeles juntos ministraron tan familiarmente à Dios hombre, como Joseph: *Ioseph administratio ita familiaris inventa est, vt omnes Angeli simul non tam familiariater Deo administraverint.*

Isid. Isol.

82. Habla el Patriarca Jacob en alabanza del antiguo Joseph, y dize de sus manos: *Dissoluta sunt vincula brachiorum, & manuum illius per manus potentis Iacob*: desataronse las manos de Joseph por las manos del poderoso Jacob. Como se desataron las manos de Joseph, por las de Jacob? Y porque và el favor de las manos del vno à las del otro? No veis, que las manos del antiguo Joseph, alimentaron à Jacob en Egypto? Es asi; pues llenen de favores las manos poderosas de Jacob à las manos de Joseph; para que el poder de las manos del vno premie el amor, y servicio de las manos del otro. Y si desatarse las prisiones del Justo, es morir para vèr à Dios, como dezia San Pablo: *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo*; quiso dezir, que en desatarse las prisiones de las manos de Joseph muriendo, se emplearia en ellas todo el poder de las manos de Jacob, para llenarlas de favor, poder, y autoridad: *Dissoluta sunt vincula brachiorum, & manuum illius per manus potentis Iacob.*

Genes. 49.

83. Fue mysteriosa profecia de nuestro San Joseph, y del divino Jacob Christo Señor nuestro. Debiò este Señor à las manos de Joseph el alimento con amorosa solicitud. Y como estaban impedidas con las prisiones de la mortalidad, no era tiempo de llenarlas, y emplear en ellas à manos llenas su poder, y agradecimiento. Pero quando se desataron las prisiones de estas manos, que fue quando muriò, empleò Jesvs à su tiempo en ellas el poder infinito de sus manos: *Per manus potentis Iacob.* Bastaba dezir, que Jesvs empleò sus manos en las de Joseph, para hazer gran concepto de las riquezas de estas manos: pero para mayor ponderacion las llama manos del poderoso Jacob; porque en las manos de San Joseph, no empleò Jesvs el poder ordinario de sus manos, sino el grande, el absoluto, y extraordinario poder, con el qual al desatarse las manos de Joseph muriendo, las llenò de tantos tesoros de gloria, de tantos esmaltes de privilegios, de tantas, y tan ricas piedras preciosas de excelencias, y prerogativas, quando viò claramente la divinidad, que no quedò en sus manos espacio alguno, que no lo llenasen con abundancia las manos de Jesvs: correspondiendo las manos à las manos, las manos poderosas de Jesvs à las manos amorosas de Joseph: *Dissoluta sunt vincula manuum illius per manus potentis Iacob.*

84. Combidò à comer Joseph à Jesvs en su casa, y de su misma mano. Y combidò Jesvs à Joseph, para el combite de la gloria, que es su casa; passando Joseph de vn combite à otro combite, de vn combite que èl hizo, à otro en q̃ èl fue el combidado, de vn manjar à otro manjar, de vno temporal à otro eterno, del de la tierra al del Cielo, y el manjar terreno de sus manos, se convirtiò en el celestial, que Dios puso en sus manos. Soñò el Copero de Faraon estando en la carcel, que teniendo en sus manos el caliz de la bebida, se la ministraba al Rey: *Tuli uvas, & expressi in calicem, quem tenebam, & tradidi poculum Pharaoni.* Oyò el sueño el antiguo Joseph, y lo interpretò diziendo, que saldria de la carcel, y bolverià à tener el caliz en su mano, delante de Faraon. Pues de què lo infiere

Genes. 40.

fiere el Interprete? De aver soñado el Copero, que empleaba sus manos en la bebida del Rey Faraon. Porque era concerniente, que quien hazia meritos, alimentando con las manos, en ellas recibiesse el premio con la misma medida. Soñaba el Copero, que daba con sus manos al Rey la bebida, y despertando, fue puesto con la copa real en las manos en presencia del Rey.

85. El sueño es esta vida, y despertando en la otra, se halla vno fuera de la carcel desta vida, mediante el sueño de la muerte. Faraon en lo real, significa à Christo Rey soberano. El Copero à San Joseph, que no solo le diò de beber, sino de comer, y de vestir con el trabajo de sus manos estando en el sueño desta vida, y despues que saliò de ella, y fue libre de la carcel del cuerpo, consigiò por los meritos de sus manos estàr en el combite del Cielo con el caliz saludable de la gloria en las manos de la possession; porque manos, que hizieron meritos, alimentando al divino Faraon Christo, trabajando para darle de comer, de beber, y de vestir, era justo se premiassen con otro superior, y celestial alimento, que es el de la gloria: *Ego cibo invisibili Vtor*; passando del manjar terreno al celestial, de la comida del cuerpo, que ministrò, à la del alma, que recibiò, y del trabajo de sus manos à darles el descanso de la gloria; para que manos, que padecieron trabajando, descansen gozando.

Tobiæ. 12

86. Dixo Christo Señor nuestro, que el Eterno Padre avia puesto todas las cosas en sus manos: *Omnia dedit ei Pater in manus*; y esto lo dixo cercano à su passion. Sin duda quiso dezir à sus discipulos: aunque estoy para padecer heridas en mis manos; pero tiempo se llegarà, que essas manos vayan à gozar de ay gloria, y riquezas, que en ellas atesorò mi Padre. Assi parece lo diò à entender el texto; pues diziendo Christo, que bien sabia, que todo estaba en sus manos; añade luego, que tambien sabia, que yà era tiempo de ir à su Eterno Padre, à què sino à gozar de los tesoros de la gloria, que tenia en sus manos? *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia à Deo exivit, & ad Deum vadit.* Pues para què es esta advertencia del poder, y gloria de sus manos? Porque como el Señor avia de recebir llagas, y heridas en sus manos, era muy à proposito hazer memoria de la gloria, poder, y premio de essas manos, quando en ellas iba à padecer; para que se vea el premio de essas manos, si se ha de vèr su tormento, y su trabajo: y veanse sus heridas, que son señales del merito, y premio de las manos.

Ioann. 13

87. Dudaba el Apostol Santo Thomàs de la gloria de la Resurrecion de Jesvs, y para què la creyesse, se le apareciò el Señor, y le dixo: *Vide manus meas, & noli esse incredulus, sed fidelis*: mira mis manos, y acaba yà de creer la gloria de mi cuerpo. Pues què tiene Jesvs en sus manos, de que se pueda inferir su gloria? Las señales de lo que padeciò, y trabajò para darnos el alimento del alma para la vida eterna. Pues veis aì, porque en las manos tiene señales de gloria, y es porque tiene señales del trabajo, à cuya medida se le diò el descanso de la gloria. Mirèmos las manos de Joseph, y hallarèmos, que en ellas puso Jesvs todos los tesoros de gracia, y gloria, el Hijo en las manos del Padre, como el Padre en las del Hijo: porque Joseph puso en ellas el trabajo, para darle el alimento, como Jesvs en las suyas, para alimentar nuestras almas. Y era justo, que manos, à donde se viò el trabajo, se viesse el descanso del premio, y con èl todas las cosas. Porque Jesvs, que tanto debiò à las manos de Joseph, no podia menos à fuer de agradecido, que poner en sus manos todo lo que tenia en las suyas. Joseph no reservò para Jesus quantas fuerças, poder, y amor tuvo en sus ma-

Ioann. 20

nos,

nos. Ni Jesvs (para no ser menos fino que Joseph) reservò poder, gracia, gloria, ni tesoro, que no communicasse à las manos de Joseph, quanto cabia en ellas: Y en fin, si queremos admirar la gloria de Joseph, si hazer concepto de su eminente premio, si vèr, y creer su elevado Trono: *Vide manus*: veamos sus manos, como las de Jesvs; veamos su dichoso trabajo por su dilectissimo Hijo adoptivo; veamoslo, que esse trabajo de sus manos serà la señal de su gloria, y por las señas de sus manos conoceremos su excelencia: *Vide manus.*

Ioann. 20

88. Trabajò Joseph con sus dichosas manos, para plantar en su alma santissimas obras, mediante las obras materiales, y coger despues abundantes frutos de gloria. A Joseph se puede aplicar lo que se dize de la muger fuerte: *De fructu manuum suarum plantavit vineam*: plantò vna viña con el fruto de sus manos. Joseph trabajando con sus manos para su dulcissimo Niño Jesvs, plantò en su alma vna viña, que es la gracia, y con ella brotaron los sarmientos de todas las virtudes. Y despues gozò en el Cielo el vino dulce, y generoso de la gloria, fruto precioso del trabajo de sus manos. Assi dezia Christo, que en el Reyno de su Padre beberia el fruto de las vides, que es el vino: *Non bibam de hoc genimine vitis vsque in diem illum, cum illud bibam vobiscum novum in regno Patris mei.* Conque significò, que gustaria eternamente de la gloria representada en el vino. Pues porquè Jesvs cogiò essa metafora del vino, para significar la gloria? Porque avia plantado con sus divnas manos la viña de la ley de gracia: *Homo erat Paterfamilias, qui plantavit vineam*; y el fruto de la viña de la gracia, que plantaron sus manos, es el vino de la gloria. Pues assi el gran Padre de familias el divino Joseph trabajò para Jesvs con sus lindas manos, y fue plantar en su alma vna viña grande de abundantissima gracia con fertiles vides de heroicas virtudes, y dilatado sarmientos de excelentissimas obras: *De fructu manuum suarum plantavit vineam.* Y essa viña de gracia, le diò el vino celestial de la gloria, que beberà eternamente en el reyno de su Hijo, por aver Joseph dadole de comer, y de beber con el trabajo de sus manos. No dexa Jesvs sediento à Joseph, quando à todos reparte con abundancia, y en su corazon, y entendimiento reboza de suerte el vino de la gloria, que sacando el celestial Arquitriclino de la immensa bodega de su divinidad llena, y sobre llena sus espacios, sin dexar en Joseph vacio alguno, que no se vea colmado, y aun rebozando, como avenidas de glorioso licor por toda el alma, y cuerpo de Joseph. Porque como avia de dexar Jesvs vacio algun espacio del alma de Joseph, quando èl à fuerça de manos, y de amorosa solicitud, nunca sufriò verlo sediento, y con hambre?

Proverb. 31.

Matth. 26.

Matth. 21.

Prov. 31.

89. O quanto amor infunde en el corazon de Jesvs, quando desde su real Trono divisa las manos de Joseph! Eternamente se acuerda lo que hizieron essas manos para sustentarlo, lo q̃ trabajaron en su servicio, y lo que se afanaron por su amor, sobrando este, y faltandole manos, para satisfacer el deseo de sus ansias amorosas. Y viendo Jesvs por otra parte, que à èl le sobran manos amorosas, y omnipotentes; porque en ellas puso el Eterno Padre todas las cosas, parte de sus tesoros con Joseph, y le llena las manos, sin dexar emisferio en ellas, que no lo ilustren sus manos con los rayos del Sol de su immensa liberalidad, y gratitud. O dichoso Joseph! Trabaja, y suda por Jesvs, no cessen tus manos en el felicissimo exercicio de tu trabajo, si tan celestiales frutos de gloria coges à manos llenas en el Palacio del Rey del Cielo.

90. De vn Animalillo llamado Tarantola dize el Sabio dos proprieda-

des

des por estas palabras: *Stellio manibus nititur, & moratur in ædibus Regis*: la Tarantola, se tiene, y estriva sobre las manos, y babita en los Palacios de los Reyes. Como quien dize: Animal, que vsa de las manos, y trabaja con ellas, digno es, que more en los Palacios de los Reyes. O divino Joseph, que tanto trabajaste con las manos, que la conservacion de la vida de Jesvs estrivò en tus manos: *Manibus nititur*; bien puedes habitar dignamente en el Palacio del Rey del Cielo, gozando de tanto mas realçada gloria, quanto mas, y con quanto mayor dicha estrivaste en el trabajo de tus manos, ganando para Jesvs la comida, y para tì abundante gracia. Represento Laureto en esse animalejo à los que consiguen la gracia con las manos de las buenas obras, para entrar en el Cielo al Palacio del Rey de la gloria: *Stellio vt reptat manibus significat qui ad virtutum gratiam, quibus ingressum Regni Cælestis mereantur, attingunt.* Quanta gracia atesorò Joseph; quantas virtudes congregò en su alma! Veanse sus manos, vease lo que hizieron en obsequio de Jesvs, trabajando para sustentarlo, y se harà el debido concepto de sus excelentes obras, y de su eminentissima gloria en el Cielo, Palacio real de su hijo el Rey, à donde Joseph habita; porque andubo con las manos, y trabajò con las manos, para buscarle el alimento: *Stellio manibus nititur, & moratur in ædibus Regis.*

Prov. 30.

91. Entre pues Joseph al Palacio del Rey de la gloria, pues tiene manos. Que no pueden dezir dèl, que entrò sin ellas, pues acà no eran manos que escandalizaban con malas obras, ni eran inutiles por no ser de provecho. Assi habla Christo de algunas manos: *Si autem manus tua scandalizat te, abscide eam*: si tu mano, ò esta ociosa, por inutil, ò te escandaliza porque obra mal, cortala; que es mejor entrar al Cielo sin manos. No sucediò assi à Joseph; entrò al Cielo con manos, y muchas manos, y estas llenas de virtudes, gracias, y privilegios, quantas avian sido las obras de sus manos en servicio, y amor de Jesvs. No fueron sus manos inutiles por ociosas, ni escandalosas por malas, provechosas sì en estremo por trabajadoras, y de grande edificacion en la santidad de sus obras. Y assi en el Cielo tiene Joseph las manos por cetro, è insignia de su grande gloria, por divisa de toda su grandeza; y aun por vna grande semejança de Dios.

Matth. 5. 30.

92. Aunque Dios no tiene manos, porque en quanto Dios no tiene cuerpo; pero yà es metafora, para darnos à entender, explicar los atributos divinos por cosas materiales. Y assi en las manos, se symboliza la omnipotencia, conque Dios obra, cria, y conserva. Conque viendo los bienaventurados las manos de Joseph con tanta gloria, autoridad, y poder, ven en ellas vn espejo de la omnipotencia, vèn que las manos de Joseph conservaron, y alimentaron con sus obras, lo que las manos de Dios criaron en el vientre de Maria, que fue Jesvs; y assi ven en sus manos vna semejanza de Dios, y de su divino poder. Cautivaron los Filisteos el arca de Dios, y aviendola puesto delante de su falso Dios Dagon, como trofeo que le ofrecieron por la victoria, que ellos como à Dios le atribuían, quiso el Señor mostrarles, que aquella estatua no era Dios, y para significarlo, le cortò las manos, para que viendolo sin ellas supiessen, que no era Dios: *Duæ palmæ manuum eius abscissæ erant.* Y assi dize Laureto: *Cum iacuit præscissis manibus, cessationem idololatriæ designavit*: que averse mostrado Dagon sin manos significaba, que cessaría la idolatria. Y cessaria; porque se conoceria, que era Dios falso, que no era verdadero, à quien se deben adoracioces divinas. Al contrario sucediò al Apostol Santo Thomàs, que dudando de la Resurreccion de

1 Reg. 5.

de Christo, y diziendole este, que mirasse sus manos: *Vide manus*; y viendolas el Apostol, exclamò: *Deus meus, & omnia*: Dios mio, y todas las cosas. Antes tantas dudas, y aora la confession tan clara, y la adoracion de su divinidad tan manifiesta? Què ha visto aora, que le motivasse el conocimiento de la verdad? Ha visto sus manos, conque nos diò la vida espiritual, criandonos en el nuevo ser de la gracia: *Vide manus*. De suerte, que Christo por sus manos fue adorado por Dios: *Deus meus*. Y para que se sepa, que Dagon, no es Dios verdadero, le quita el Señor las señas, quitandole las manos: porque estas son vn indice de la divinidad.

Joann. 20

93. Pues Joseph como està en la gloria? Està sin manos, como el falso Dios Dagon? No, sino como Christo, haziendo ostentacion de ellas à todos los bienaventurados, y diziendoles como Jesvs à Santo Thomàs: *Videte manus meas*: mirad mis manos, y lo que con ellas trabajè por Dios, con ellas lo alimentè, y con ellas conservè su vida, que es continuada generacion. Y viendolas los bienaventurados, ya que no le dàn adoraciones divinas, porque no es Dios, lo reverencian profundamente, como à hombre el mas divino, y como à imagen de Dios la mas perfecta, despues de su Esposa, y retrato esclarecido de su Omnipotencia, y Sol lucidissimo de gloria entre las Estrellas de los Santos, colocado en el mayor Trono, por aver alimentado à Dios hombre.

94. Fingiò la antiguedad, que en el signo de Tauro, ò Toro lucen siete Estrellas, que son las Pleyades, y que fueron siete hijas de Licurgo, que alimentaron al Dios Baco, y por esta ocupacion tan alta, y divina, fueron trasladadas al Cielo, para que fuessen en sus luces resplandecientes Estrellas. Esta es fabula, pero doctrinal, para los elogios de Joseph, que fue trasladado al Cielo, no para ser Estrella, sino Sol entre las Estrellas de los Santos, como lo llama Agustino: *Beatus Ioseph velut Sol*; porque alimentò con el trabajo de sus manos al verdadero Dios humanado, que como divino Baco, se sacramentò en accidentes de vino. Y si essas siete Estrellas estàn en el signo de Toro, por aver alimentado al Dios fingido Baco. tambien los siete mysterios de Joseph, son como siete Estrellas, que estuvieron en la fortaleza hermosa de su vida, que fue como Toro, ò Buey en el trabajo, para Jesvs, como diziendolo el texto del antiguo Joseph, lo dixo en profecia de San Joseph, alabando la fortaleza, y trabajo del otro, porque alimentò à los Egypcios, que le pusieron por divisa vn Buey: *Quasi primogeniti Tauri pulchritudo eius*, dixo Moyses del antiguo Joseph: la hermosura de su fortaleza, es como la del Toro. Esta fue la de nuestro San Joseph, y en el signo de Toro de su fortaleza, y constancia, se colocaron las siete Estrellas Pleyades de sus siete mysterios empleados en servicio, y alimento de Dios, como las siete Pleyades en el de Baco Dios fingido de los Gentiles.

Deuteron. 33.

95. De suerte que Joseph, se convirtiò en Sol, ò fue trasladado al Cielo, para ser Sol de abundantissima gloria, por aver alimentado à Dios, como las otras en Estrellas, por aver dado la crianza al Dios Baco. Y de aqui discurro, que los Justos, que alimentan à los pobres, que no son Dios, sino representan à Dios, consiguen luz de gloria, como Estrellas. Pero Joseph, que alimentò à la mesma persona de Dios, consigue luz de gloria, como Sol, y el agua del alimento, que diò al Jesvs, se convierte en Sol de gloria. Viò el ilustre Mardoqueo vna pequeña fuente convertirse en vn claro, y resplandeciente Sol: *Fons parvus in lucem, Solemque conversus est*. Pues porquè el agua se convierte en luz, y la fuente se traslada al Cielo, para ser Sol? La razon es. El agua, no solo

Esth. 10.

es

es alimento de las plantas, sino tambien significa todo el sustento, y nutricion de los vivientes, dize David: *Super aquam refectionis educavit me.* Y esta fuente de nutricion, y alimento es Joseph, cuyo nombre, segun deduce Lorino del Hebreo, se interpreta: *Ramus iuxta fontem*: Ramo cerca de la fuente, arbol que en la fuente del alimento sustentò à Dios; y por averlo alimentado, y aver sido el agua de su nutricion, se convirtiò en luz de Bienaventurança, y fue trasladado al Cielo à ser Sol de immensa gloria: *Fons parvus in lucem, Solemque conversus est*; no como las otras, que fueron trasladadas à ser Estrellas, por aver alimentado al fingido Dios Baco. Y assi son los otros Justos, que solo son Estrellas de gloria por aver sustentado à los pobres, que representan à Dios.

Psal. 22.

96. Pequeña fue la fuente del alimento de Joseph; porque ni alcançaba à mayores regalos su trabajo, ni Iesvs queria mas que lo muy necessario. Pero esse pequeño trabajo, essa poca agua de alimento causò vn Sol de immensa luz en el Cielo, y vn eterno peso de gloria; que à peso de luz se le pagò à Joseph cada gota de agua de nutricion, que diò à Iesvs: ò cada vna de essa gota en la tierra causò en el Cielo vn mar immenso de gloria. Porque si dize Christo, que no perderà su premio el que diere de limosna vn vaso de agua: *Quicumque potum dederit calicem aquæ frigidæ, non perdet mercedem suam*; aviendo de ser proporcionado el premio al merito, se deduce, que al que diò vna gota de limosna se le darà vn arroyo de aquel torrente de deleytes, y al que vn vaso se le darà vn rio, y à Joseph, que muchas gotas, vasos, y rios de alimento diò al mesmo Dios, se le darà vn mar, y muchos mares de gloria, que inundaràn su corazon, y alma, y rebozarà el gozo saliendo de sus senos à alegrar, y aun à inundar en copiosas avenidas à toda la Corte celestial: porque es la gloria de Joseph vn mar, que entrandole tantas aguas, y rios de grados de gloria, redunda en gloria de todos, y reboza por todas las playas de la Corte del Cielo; en premio de que aqui fue vn rio Nilo de siete bocas, que con sus manos, y amoroso alimento diò de comer à Iesvs: *Flumina plaudent manu.* Y aun en sus ansias, y deseos amorosos fue vn mar espacioso en manos, con que quiso darle mas regalos, que caben en el mar, y con mas manos, que gotas incluye su immensidad: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus: illic reptilia, quorum non est numerus.*

Matth. 10.

Psal. 97.

Ps. 103.

DISCVRSO IV.

PROSIGUEN LOS MYSterios del trabajo de las manos de Joseph.

97. Tiene Joseph las manos por titulo de su grandeza. Los grandes en las Cortes de los Reyes se conocen por sus titulos. Y Joseph, que no solo es grande, sino el mayor de la Corte del Rey del Cielo, su Privado, y primer Ministro; se ha de conocer por su titulo, que es su mano. Y es la razon. El titulo es vn resumen, y compendio de la grandeza, y autoridad de la persona, y con lenguas mudas està diziendo lo que es para dàr à conocer. Y la mano de Joseph es lengua, que publica sus elogios: *In manibus linguæ*; y es vn compendio de su poder, autoridad, y privilegios. La mano nos dà à entender, que fue Esposo de Maria, à quien diò la mano como à Esposa. La mano nos muestra, que es padre adoptivo del Hijo de Dios; y que como tal empleò su mano en trabajar por èl para sustentarlo como à Hijo, que pudiera dezir à Joseph: *Pater, in manus tuas commendo corpus meum*: Padre mio Joseph, en tus manos encomiendo mi cuerpo. A Dios Padre encomendò su espiritu al morir.

Prov. 18.

Y à tu padre Joseph encomendò su cuerpo para conservar la vida con el alimento, que le ministrò. En sus manos se representan todas sus buenas obras: *Opera manuum eius.* Y en sus manos està el premio, porque en ellas estuvo el merito, y el trabajo. Y assi en su mano està delineada en compendio su grandeza toda. Y por esso digo, que bien puede con grandes realces ser su mano el noble, y glorioso titulo de su persona.

98. Erigiò Absalon vn titulo, que fuesse memoria, y elogio mudo de su persona, y de sus hechos: *Absalom erexerat, cum adhuc viveret, titulum.* Y el titulo solamente dezia: *Manus Absalom*: esta es la mano de Absalon. No dezia mas; porque la mano dezia mucho: que como la mano es symbolo de las obras, è instrumento del poder, y valor; de aì es, que diziendo mano, dezia mudamente los hechos, y empressas de Absalon: *Manus Absalom.* Pues veis aì como con mas justo titulo puede la mano de Joseph ser titulo de toda su grandeza. Erija, pues, en lo mas alto del Empyreo en el celestial Palacio de su Hijo adoptivo el titulo de su noble soberania, titulo, que acreditando sus elogios, publique con mudas vozes sus hechos, y privilegios; y no sea otro, que su mano: *Manus Ioseph*: Mano de Joseph, mano que executò santissimas obras, mano que tanto sirviò à Dios, y mano que tanto trabajò, mano que no estuvo ociosa, sino siempre empleada en buscar à costa de fatiga mucha el alimento para su Dios Hijo: titulos todos, que diziendolos compendiosa, y mudamente su mano, muestra con grandes elogios, y subidos creditos vn soberano assumpto de toda su grandeza.

2. Reg. 18. 18.

99. Despues que Jacob despertò del sueño, y vision de la escala, dize el texto, que levantò por titulo vna piedra, y dixo: *Si fuerit Deus mecum, & dederit mihi panem ad vescendum, erit mihi Dominus in Deum, & lapis iste, quem erexi in titulum, vocabitur domus Dei.* Si Dios me diere el pan para mi sustento, me vistiere, y guiare en sus caminos, serà mi Dios, y le levantarè por titulo esta piedra. Titulo erige Jacob à Dios, si le sustentare; y Jesvs levantò titulo à Joseph, porque le sustentò. O como el Señor agradecido à las manos de Joseph diria: porque Joseph me diò pan para comer, vestido para cubrir mi desnudez, y fue mi guia, y compañero en mis caminos serà mi Padre, y Dios por participacion, y yo serè su Dios Hijo, y le pondrè por titulo de su grandeza vna piedra. Què piedra? El pan, que le diò Joseph con el trabajo de sus manos: *Dic, vt lapides isti panes fiant.* Vn grande amor se dize, que haze de las piedras pan, quando vence impossibles, quando tolera trabajos, y experimenta dificultades, que poniendo la empressa tan dura como vna piedra, suele, sino impossibilitarla, à lo menos dificultarla, y su consecucion engrandecerla. Pero el amor buelve blando lo que la dificultad endurece. El pan que Joseph daba à Jesvs à fuerça de fatigas proprias, era piedra por la dureza del trabajo, y los impossibles, y dificultades de su mucha pobreza: pero el amor de Joseph, y su constancia en el trabajo bolvia en blandura de pan lo que tenia dureza de piedra por las dificultades: y podrà dezir Jesvs à su amado padre lo que à èl le dixo el Demonio, viendolo hambriento: *Dic, vt lapides isti panes fiant*: Has, ò mi Joseph; que se conviertan en pan para mi sustento las piedras de tus obras trabajosas. Pues esse pan, que era como piedra, ò essa piedra, que era pan amassado con el trabajo duro de las manos de Joseph, fue su mas honroso titulo: *Lapis iste, quem erexi in titulum.* Y fue lo mesmo, que serlo su mano, como instrumento de esse pan, ò causa de la piedra convertida en pan. Y essa mano, que buscò el pan, ò convirtiò la piedra de su pobreza en pan, fue el titulo, que Jesvs agradecido erigiò à Joseph, como à grande, y aun el mayor de su Reyno, para que por èl sea engrandecido, y se co-

Gen. 28.

Matth. 4.

conozca lo que puede (que en la mano se representa el poder) y la mano, que tiene con él; porque Joseph tuvo muchas manos para servirlo, y sustentarlo.

100. Tan en la memoria tenia Jesvs los beneficios de Joseph, y la imposicion, y trabajo de sus manos, que aun despues que el Santo muriò, vsaba de la imposicion de las manos para dàr la salud del cuerpo. Con la accion de las manos hizo Iesvs innumerables beneficios, como en memoria de los que recibiò de las manos de Joseph. Y assi quando el Evangelio refiere los milagros de Jesvs, y beneficios, que hazia en ellos, haze tambien mencion de sus manos: *Tenens manus*, *impositis manibus*, *cum imposuisset manus*, *singulis manus imponens*. Y finalmente, se haze memoria de la operacion de las manos de Joseph, quando se haze mencion de las obras prodigiosas de las manos de Jesvs, pues dize San Marcos, que entrando Christo à su patria, y oyendolo predicar, y hazer milagrosos beneficios à los enfermos, dixeron sus Paysanos: *Vnde huic hæc omnia? Et virtutes tales, quæ per manus eius efficiuntur? Nonne hic est faber filius Mariæ?* De donde le ha venido à este hazer tales milagros con sus manos? No es este Carpintero, è Hijo de Maria? Otro Evangelista refiere, que tambien dezian: *Nonne hic est fabri Filius?* Pues no es este Hijo de vn Carpintero? Veis aí como el admirar las obras, y beneficios milagrosos de las manos de Jesvs: *Quæ per manus eius efficiuntur*, hizieron mencion (para correspondencia de manos à manos) de las obras, y trabajo de las manos de Joseph, que como artifice hazia para sustentarlo como à Hijo: *Nonne hic est fabri Filius?*

Marc. 5. Idem c. 6 Matth. 19. Luc. 4.

Marc. 6.

Matth. 13.

101. Porque assi como vn buen hijo en memoria de vn buen padre suele procurar seguir los passos, è imitar las acciones, que le viò. Assi Jesvs agradecido à los beneficios de las manos de su querido padre Joseph, vsò de la mesma accion de las manos, quando con ellas hazia tantos milagrosos beneficios à los Judios, para acordarse por sus manos de las manos de Joseph; y en los beneficios, que con ellas hazia, tuviesse continuo recuerdo de los que debia à las manos de Joseph.

102. Si Jesvs no debiendo à los hombres beneficios, ni obsequios, sino injurias tuvo tan liberales manos con ellos, que avrà tenido con Joseph, à quien debiò tantos, y tan continuos obsequios ofrecidos con tan fino, y y constante amor? Joseph, quando Jesvs tuvo necessidad de sus manos, las estendiò amoroso para socorrerle, las fatigò para servirle, y las empleò todas en su obsequio, y ministerio. Pues què avrà hecho Jesvs con Joseph? Avrà escaseado con èl sus abundantes, ricas, y poderosas manos? Avràlas estrechado? Claro està, que no, pues ni cabe en su infinito agradecimiento, ni lo permite su amor para con Joseph. O dicha immensa de las manos de Joseph! O poder grande el suyo para ser acreedoras de Dios! Aquel Señor, que dà de comer à las aves del Cielo, à los pezes del mar, y à los animales de la tierra, este pide de comer à Joseph, y le manifiesta su hambre, enterneciendose el corazon del Santo, y commoviendose sus entrañas. Aquel Señor, que se precia de no necessitar de sus criaturas: *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges*, quiso necessitar de Joseph, y escogiò sus fieles, y amorosas manos para servirse de ellas en esta vida. Aquel Señor, que se llama Dios, porque à todos dà, no teniendo necessidad, que alguno le dè; porque todo lo tiene, y de ninguna cosa carece, como dixo San Pablo: *Nec manibus humanis colitur, indigens aliquo, cum ipse det omnibus vitam, & omnia*: Que teniendo manos para dàr, no necessita de que otras le den: con todo esso las manos de Joseph le dieron, las manos de Joseph trabajaron para dàrle de comer, y de vestir; porque haziendose necessitado, y pobre por nuestro amor, quiso

Psal. 15

Actor. 16

que las manos de Joseph remediassen sus necessidades: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Joseph abriò su corazon compassivo, y sus manos amorosas à Iesvs pobre, y estendiò la palma de la mano para dàr le los frutos de su trabajo con mas ternuras del corazon, y lagrymas de sus ojos, que regalos de sus manos.

Prov. 31

103. O què bendiciones congregò Joseph en sus manos, quando con ellas trabajò para dàr de comer à Iesvs pobre, y hambriento! Bendezia toda la Trinidad Santissima las obras de las manos de Joseph, quando con su trabajo ponia la mesa à Iesvs. Si teniendo el hombre hambre, dize David, que le pone Dios la mesa, abriendo la mano de su providencia, y echandole la bendicion: *Tu das escam in tempore opportuno. Aperis tu manum tuam: & imples omne animal benedictione.* Joseph, que teniendo Jesvs hambre, abria sus manos para ponerle la mesa, y darle de comer, què bendiciones no recibiria de la mano de Dios! Quando Iesvs se sentaba à comer, y veìa, que lo que se ponia en la mesa era fruto de las manos de Joseph, y efecto de su amoroso trabajo, sin duda que llenaria de bendiciones la mesa, los manjares, las manos, el trabajo, y à Joseph, que era el Proveedor general, y dispensador fiel de aquel alimento.

Ps. 144.

104. Pidiò Isaac de comer à Esau su hijo, anticipòse Iacob, entrò à su presencia, llevòle el plato, y movido de sus manos, lo llenò de las bendiciones de la tierra, y del Cielo, esto es, de la gracia, que es la vida espiritual de la tierra, y de la gloria, que es la vida del Cielo: *Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus. Det tibi Deus de rore Cæli, & de pinguedine terræ.* Isaac es Christo, y Iacob es Ioseph. Entrò continuamente el mejor Jacob Joseph à la presencia de Iesvs divino Isaac, y poniale la mesa, y con el trabajo de sus manos le llevaba el manjar, y comiendo dèl, y considerando tierno, y agradecido, que todo era fruto de las manos de Joseph: *Manus, manus sunt Ioseph,* las llenaba de bendiciones: *Sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus:* el olor de las manos de mi padre Joseph es como el olor, y fragrancia del campo de olorosas flores de amoroso cuydado, y abundantes frutos de su trabajo, à quien bendixo mi Eterno Padre. El en agradecimiento te dè lo mejor del rocio del Cielo, y lo mas pingue de la tierra, esto es, el mayor trono del Cielo, y la mayor gracia en la tierra. Sirvante los pueblos, y adorente todas las criaturas: *Serviant tibi populi, & adorent te tribus;* pues has dado de comer al Criador, y puesto mesa à Dios. Quando el hombre come, dà gracias à Dios, que se lo diò. Y Dios daba gracias al hōbre Joseph, cuyas manos eran instrumento de su alimento.

Gen. 27.

105. Quando Iesv pese en el dia del juicio vniversal à toda criatura, y ponga en balança las manos de todos; esto es, las obras significadas en las manos, y ponga las de Ioseph, y pese los granos de trigo, q̄ allegò con el trabajo de sus manos para el sustento de Iesvs, quien osarà ponerse en equilibrio con Ioseph! O què bien pagado confessarà el Santo, que està su trabajo, y providencia con Iesvs! Viò el Evangelista S. Iuan vn Angel con vnas balanças en la mano, y que pesaba el trigo: *Habebat stateram in manu sua. Et audivi vocem dicentium: bilibris tritici denario.* Parece que quiere vèr el Angel los granos de trigo, que se han dado de limosna al pobre, para que se premien con diez grados de gloria dos libras de trigo: *Bilibris tritici denario.* Pero vos, ò divino Iesvs, que solo podeis numerar los granos de trigo, que os dieron las manos de Ioseph, y pesar el amor, con que os los diò, coged las balanças, y pesad, para que à peso de su innumerable numero le deis los grados de gloria. Y si el amor es peso: *Amor meus pondus meum*, que dezia Augustino; quanto pesarà el amor de Ioseph en las balanças del agradecimiento de Iesvs, aviendo sido tanto, y tan fino,

Apoc. 6.

fino, y fervoroso! Porquè quien es aquel siervo fiel, de quien se dize en el Evangelio, que lo escogiò Dios, para cabeza de su familia, y para que les dè la medida del trigo, sino Joseph? *Quis, putas, est fidelis dispensator, & prudens, quem constituit Dominus supra familiam suam, vt det illis in tempore tritici mensuram?* Y se lo aplica San Bernardo. Este pues fiel Siervo, y solicito dispensador, que diò la medida de trigo à Jesvs con vn amor sin medida, recibiò el premio en la gloria, dandosela à peso de trigo con tantos grados de gloria, quantos granos allegò con el trabajo de sus manos para Jesvs con la medida de su amor immenso: à que agradecido Jesvs lo colocò en la gloria sobre todos: *Supra omnia, quæ possidet, constituet illum.* Luc. 12.

106. Todas las manos de las criaturas celebren, y rindan sagradas veneraciones à las manos de Joseph, pues todas estàn en ellas; porque en sus manos estubo el alimento de Jesvs, y sus manos, en que puso el Padre todas las manos: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Ioann. 13 Exaltò el Rey Faraon al antiguo Joseph, y entre otros privilegios, le concediò, que ninguno moviesse la mano sin su orden, y consentimiento: *Absque tuo imperio non movebit quisquam manum in omni terra Ægypti*: Genes. 41. que fue lo mesmo que aver puesto en las manos de su poder todas las manos del Reyno. Pues porquè se dà tan gran privilegio à las manos de Joseph el antiguo? La razon es, que en sus manos estuvo el alimento, que es la conservacion de la vida, y salud: *Salus nostra in manu tua est*, Ibid. como le dezian los Egypcios. Y manos, que sustentaban à vn Reyno era justo, que tuviessen en su poder las manos todas, que alimentaban: *Absque tuo imperio non movebit qusquam manum.*

107. Alimentò Joseph à Jesvs, y en èl à todo el Mundo, pues fue aver conservado el trigo celestial con el material, para sustentò espiritual de todos, como advierte San Bernardo: *Iste panem vivum è Cælo servandum accepit tam sibi quam toti mundo.* Pues manos, que alimentaron à Christo, tengan las manos del Señor, à quien alimentò; pero no vacias, sino llenas de quanto en ellas atesorò Dios Padre: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Quanto tendrà Joseph en sus manos, teniendo en ellas las manos de Jesvs con todos sus tesoros, y riquezas? Y manos en fin, que en Christo pan celestial, alimentaron à todo el Mundo: *Toti mundo*, tengan en su poder las manos de todos los hombres, para quienes guardò el pan celestial, para su sustento, y salud: *Salus nostra in manu tua est. Absque tuo imperio non movebit quisquam manum.* Aplaudan pues à las manos de Joseph todas las manos, y estèn como sugetas à tales manos, que trabajando para Jesvs, trabajaron para todos.

108. Parece, que el Sabio viò profeticamente las manos, y trabajo de Joseph, quando dixo: *Videte quoniam non mihi soli laboravi, sed omnibus exquirentibus disciplinam*: advertid, dize el Sabio, que en aver trabajado por la sabiduria, no trabajè para mi solo, sino para todos los que la buscan. Quien es la sabiduria, sino el hijo de Dios, que nace del entendimiento del Padre? Esta es la disciplina, dize Laureto: *Disciplina est ipsa sapientia.* Laur. Y Salomon: *Ad sciendam sapientiam, & disciplinam*; Prov. 1. 2 y disciplina, y sabiduria del Padre: *Audi disciplinam Patris.* Idem Ibid. Pues por essa sabiduria trabajò Joseph, y trabajando por ella, trabajò para todos los que se avian de alimentar con el pan celestial de su entendimiento: *Cibabit pane intellectus*: Eccli. 15. *videte quoniam non mihi soli laboravi, sed omnibus exquirentibus disciplinam.*

109. Y como Joseph trabajò para todos, trabajò mas que todos. Escribiendo el Apostol San Pablo à los de

Corinto, y refiriendo sus gloriosas empressas, y comparando sus trabajos con los de los otros Apostoles, les dize: *Abundantius illis omnibus laboravi*: trabajè mas que todos los Apostoles. Pues si los Apostoles trabajaron para dàr el pan de la doctrina à las almas, y este fue tambien el trabajo de San Pablo, en què estuvo que fuesse mayor que el de todos los Apostoles: *Abundantius omnibus laboravi*? La razon es. Los demàs Apostoles no alimentaron espiritualmente à todo el Mundo; porque cada qual trabajò en el Reyno, ò Provincia, que le tocò en suertes; y todo el Mundo se repartiò entre todos, assignandole à cada vno su parte. Pero S. Pablo fue Apostol de todo el Mundo, y no trabajò para dàr el pasto espiritual à vn Reyno, ò Provincia, sino à todo el Mundo, como le canta la Iglesia: *Deus qui vniversum mundum beati Pauli Apostoli prædicatione docuisti*: diste, Señor, à todo el Mundo el pan de la doctrina, y el alimento de la palabra de Dios, con la predicacion del Apostol San Pablo. No ay Apostol, à quien la Iglesia en el oficio assigne à todo el Mundo, sino San Pablo; porque no le señalò Dios vn Reyno, ò parte del Mundo, sino todo èl, para que fuesse esfera de su ministerio, y trabajasse en èl para alimentar espiritualmente à todo el Mundo. Y como San Pablo trabajò para alimentar à todo el Mundo, y los Apostoles fueron assignados cada vno para alguna parte; por esso trabajò mas que todos: *Abundatius omnibus laboravi*.

1. Corinth. 15.

110. Pues San Joseph, mas que todos trabajò, y mas que San Pablo, quando trabajò, para alimentar à Jesvs; porque quando para èl trabajò, trabajò para todo el Mundo: *Panem vivum è Cælo servandum accepit tam sibi, quam toti Mundo. Non mihi soli laboravi, sed omnibus.* Porque siendo Jesvs el Pan celestial, y el alimento espiritual de todo el Mundo, Joseph lo alimentò, y conservò para todo èl con el trabajo de sus manos; y assi trabajò para todo el Mundo, y trabajò mas que todos; porque sus manos tuvieron en el trabajo mas fervor, mas amor, mas solicitud, y mayores prerogativas, que las manos de todos los que han trabajado por Dios. Y assi todo el Mundo reconozcase deudor al trabajo de Joseph, pues le diò en Christo el alimento espiritual, por el qual tiene el derecho à llamarse Padre de todos los fieles; à quienes, como à hijos diò el pan de los Cielos, guardandolo para su sustento.

111. Y si las manos de Joseph trabajaron mas que las manos todas de los Justos, reconoscan estas, y dèn ventajas à las manos de Joseph; aplaudan sus privilegios, y gracias, aplaudan como rios à vn mar de muchas manos. Las manos de todos, son rios, mas no son mares como las de Joseph, que trabajaron para alimentar el mar immenso de Dios, y en èl à todo el Mundo: y assi son manos, que en comparacion de las manos de los Justos, las de estos son rios, y las de Joseph son mar. Aplaudan pues las manos, ò brazos de los rios de las Santos, las manos de mar tan espacioso. Assi habla David de los rios, que aplauden con las manos: *Flumina plaudent manu* Pues à quien aplauden los rios, y con què manos? Aplauden los rios al mar, de donde salen, y à donde entran à reconocer vasallage, siendo los brazos de los rios las manos, conque aplauden al mar: *Manus fluminis*, dize Laureto de sus brazos. Y porquè aplauden las manos de los rios al mar? Por dos razones. Porque el mar tiene mas manos, y mas espaciosas, dize David: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus.* Las manos de los rios aplauden las manos del mar, y rindiendole parias como à esfera mayor, y de mas crecidas manos. Son los rios, de que habla David, representacion de los Santos, como interpreta Lorino citando al

Psalm. 97

Psal. 103

gran-

grande Augustino, y al Maximo San Geronymo. Pues si los rios de mysteriosas manos son los Santos; San Joseph, que los excede, serà el mar de muchas, y espaciosas manos? Assi parece, assi es justo que se diga, pues yà probè, que Joseph es mar, sobre cuyos brazos, y manos, como esfera de la nave de la humanidad santissima navegò Christo Señor nuestro. Y sobre ser mar, y tener manos tan espaciosas, y privilegiadas, bien se deduce, que siendo los Santos rios han de aplaudir las manos espaciosas, y grandes del mar immenso de Joseph: *Flumina plaudent manu. Hoc mare magnum, & spatiosum manibus.*

112. Y es la razon, que realça la primera: El mar tiene manos, para sustentar à todos; los rios sustentan con limitacion à pocos. Y por esso los rios, reconociendo al mar superior en la abundancia que tienen sus manos; las aplauden, y engrandecen. Los rios de los Santos tienen solamente manos, para sustentar los pobres, que son como nada en comparacion de Dios; y cada vno puede sustentar à algunos; pero no à todos. Pero el mar Joseph sustentò à Dios, que vale mas que todos, y à todos en èl. Y es, finalmente, la mayor razon, que à todas las ilustra. El mar sustenta pezes grandes, y pequeños: *Cætegrandia.* Los rios solamente pequeños. Y para pezes grãdes, necessita el mar de muchas, y espaciosas manos, bastandoles à los rios tener las pequeñas; y essa es la grandeza de las manos, que en el mar aplauden los rios: *Flumina plaudent manu.* San Joseph como es mar, sustentò al Peze grande Christo Señor nuestro en los senos immensos, y profundos de su amor, peze, que no cabe en las manos de los rios de los Santos, sino en las espaciosas del mar de Joseph, que solo siendo mar lo podia abarcar, y con manos, y brazos de mar sustentarlo. Y por esso las manos de los rios de los Santos aplauden la especiosa latitud, y grandeza de las manos del mar de Joseph, manos que por aver sustentado à Christo mysterioso peze, sustentaron à todo el Mundo; porque es el peze, de cuya carne Sacramentada se sustentan todas las almas sin limitacion; y assi Joseph es mar de espaciosas manos, que sustentò al peze grande Christo, y en èl à los pequeños de todas las almas; no con la limitacion, que tienen las manos de los rios de los Justos, que solo sustentan los pezecillos de los pobres. Mirad lo que và de manos à manos, y del mar Joseph à los rios de los Santos, y de sustentar à Dios, à sustentar à puros hombres.

113. O quanta estimacion hizo JESVS del ministerio caritativo de Joseph en trabajar para ponerle la mesa! Sobre estimacion, agradecimiento summo. Y si este reside en la memoria (que por esso olvido, y desagradecimiento es lo mesmo) bien lo mostrò JESVS en vna memoria, que quiso poner en la primitiva Iglesia de la mesa, que Joseph le puso. Como los Apostoles no podian atender al ministerio de la mesa comun, por estàr santamente embarazados en el ministerio de la divina palabra, determinaron de proveer ministros para las mesas del cuerpo; y estos fueron siete Diaconos, de cuyo numero fue S. Estevan: *Non est æquum nos derelinquere Verbum Dei, & ministrare mensis. Considerate viros septem plenos Spiritu Sancto, quos constituamus super hoc opus.* Pues què mysterio encierra este decreto de los Apostoles, de ser siete, y Diaconos los que tuviessen la providencia de las mesas? En el numero septimo se vè la insignia de Joseph por sus siete mysterios. En ser Diaconos hallo vna semejança de su ministerio: porque Diacono es lo mismo que Ministro, por serlo el Diacono del Sacerdote en la mesa del Altar. Pues quien fue el Ministro del Summo Sacerdote Christo en orden à su mesa ordinaria, sino Joseph? Pero con distincion, que si los Apostoles no atendian à la mesa, por no dexar el cuydado de la palabra de Dios:

Act. 6.

Non

Non est æquum nos derelinquere Verbum Dei, & ministrare mensis. Joseph, quanto mas atendia à la providencia de la mesa del Verbo divino, mas se empleaba en el cuydado de la palabra divina, que es el mismo Verbo; y en la mesa corporal, que Joseph ponia à la palabra divina estava realmente la misma divina palabra: mereciendo Joseph mas por aver puesto la mesa al Verbo, que los Apostoles poniendola à los Fieles, para alimentarlos con la palabra divina. Veis aì en el ministerio corporal de los siete Diaconos vna memoria tierna del ministerio, con que Joseph atendiò à la mesa de Jesvs: que si ellos eran siete, y Joseph vno; pero vno, que valiò por siete, y por muchos en el amor, solicitud, y cuydado de la mesa de Jesvs. Y si los siete Diaconos para el ministerio de las mesas de los hombres puros estuvieron llenos del Espiritu Santo; *plenos Spiritu Sancto*; y en señal de esso fueron siete, numero del Espiritu divino por sus siete dones; quien mas lleno del Espiritu Santo que Joseph, imagen, y sostituto suyo? Y finalmente, si Diacono es lo mismo que Ministro, Joseph lo fue de Jesvs, pero con titulo de padre. Y su ministerio tuvo vna singular excelencia, que no se halla en Ministro alguno; y fue, que no solo fue Ministro de Jesvs para ministrarle la comida, sino para que Jesvs le sirviesse, y ministrasse la mesa, que èl le ponia, como el mismo Jesvs le dixo: *Non veni ministrari, sed ministrare.* Los Ministros son para servir, y Joseph lo fue para ser servido del mismo Dios, de quien fue el mayor ministro. O inaudita excelencia de Joseph! Joseph ministrò, y sirviò à Jesvs, poniendole la mesa con el trabajo de sus manos; y Jesvs fue Ministro de Joseph, sirviendole en la mesa como en amorosa correspondencia de aversela puesto Joseph como Ministro suyo.

Matth. 20.

114. De donde se deduce vna singular excelencia de Joseph. Que si el mayor se sienta en la mesa, y el Ministro le sirve: Joseph sentandose en la mesa se mostrò en su casa el mayor, esto es, el Superior, y Señor de ella; porque el Dueño de casa es el mayor en ella: como Jesvs sirviendole, quiso tomar la forma de siervo, y parecer menor: *Formam servi accipiens.* Sin duda, que Jesvs se acordò de su querido padre Joseph, quando hablando con sus Apostoles, les dixo: *Nam quis maior est qui recumbit, an qui ministrat? Nonne qui recumbit?* Quien es mayor, el que se sienta à la mesa, ò el que le sirve? Claro està, que el que se sienta à la mesa; concluye Christo, como si hablara de Joseph, y se acordara quando le sirviò à la mesa, Joseph como mayor, ò Superior, y Iesvs como menor, como siervo, y subdito, humillandose para nuestro exemplo, y para engrandecer à Joseph, y honrarlo como à padre, y superior suyo en la tierra, y pagarle el amor, y provida solicitud, con que trabajaba para ponerle la mesa. Y este es privilegio de Joseph, que si Jesvs para ser el mayor quiso ser Ministro de Joseph: *Qui maior est vestrum, erit Minister vester*; Joseph es el mayor de los Santos, por aver sido Jesvs su Ministro.

Ad Philip. 2.

Luc. 22.

Matth. 23.

DISCVRSO V.

EL TRABAJO DE JOSEPH FUE SU DESCANSO.

115. TRabajaba Joseph, y trabajando descansaba; porque trabajar por Iesvs era descanso para èl. Porquè què mayor descanso, que conseguir lo que se desea con ansias, y sentir dulçura, y gozo en algun empleo? Pues quien duda, que Joseph deseaba con ansias trabajar para el sustento de Iesvs, y de Maria, y que quanto mas trabajaba, mayor gusto, y consuelo sentia en su espiritu? Llegaba-

basele à Joseph la noche, que es la esfera del descanso, y el emisferio de la quietud, y reposo; y ausentabasele el dia, que era la palestra de su trabajo; y deseaba con dulces ansias, que se acabasse la noche, y con ella su descanso, y se acercasse el dia, para trabajar por su Jesvs; siendole mas deseable, y dulce el dia, en que trabajaba, que la noche, en que descansaba; porque el trabajo del dia era dulce consuelo, para Joseph; y el reposo de la noche amorosa pena de sus ansias.

116. Quando mas quieto Joseph en el reposo de la noche, se acordaria, que el dia siguiente avia de pedir de comer su divino Niño, y que quizà no tendria que darle; y lleno de tierna compassion, y paternal solicitud, deseaba el dia para trabajar, y reprehendiendo su tardanza, como Sol su Presidente, daba priessa à la noche, que diesse fin à sus obscuras sombras, para que assomandose el dia con su claridad, diesse lugar à la execucion de sus deseos en el trabajo. Pues si Joseph tanto deseaba el dia para trabajar, y tanto sentia la noche; porque se lo impedia, bien se puede dezir, que el trabajo del dia era para Joseph dulçura, gozo, y descanso; y el reposo de la noche, trabajo, y mortificacion; y que quando trabajaba, descansaba, y quando descansaba trabajaba. Joseph trabajaba para el dia; y assi deseaba el dia para trabajar. Jesvs es el dia claro, como Verbo del dia del Padre: *Dies diei eructat Verbum*; y para este dia trabajaba de dia el gran Joseph; y para dar descanso à este dia, tomaba trabajo de dia. Joseph era dia de trabajo, y Jesvs dia de fiesta, que es el dia divino dedicado à su culto, y al descanso del que trabajò en los dias de trabajo: y assi Jesvs dia de fiesta era el descanso del dia de trabajo de Joseph: porque el descanso de Jesvs, lo era para Joseph, quando trabajaba.

Psal. 18.

117. Consideraba Joseph, que trabajando daba descanso à Jesvs en la necessidad de su cuerpo; y essa tierna consideracion aliviaba tanto su trabajo, que mas parecia descanso. Trabajò Dios à nuestro modo de entender en las obras de su omnipotencia en aquellos seis dias de trabajo, y al septimo descansò, haziendolo para esso dia de fiesta, como lo era entre los Hebreos: *Requievit die septimo ab universo opere quod patrarat.* El Sabado, ò septimo fue descanso para Dios, y los seis dias fueron de trabajo. Pero Joseph, como fue vn dia solo, fue dia de trabajo, y fue dia de fiesta, y descanso; dia en que Jesvs descansò del trabajo de la hambre, que padecia. Y assi dize Isolano: *Verè Ioseph magnus dies est ille sabbati, in quo requievit Deus*: fue Joseph aquel dia grande el Sabado, dia septimo en que descansò Jesvs, descansò en el trabajo de Joseph; y assi el trabajo deste fue descanso, no solo para Jesvs, sino para el mismo Joseph, que tuvo por descanso, mas que el proprio, el que tomaba Jesvs con su trabajo, y siendo este el motivo del descanso de Jesvs, y este del de Joseph, vino à ser descanso de Joseph su mismo trabajo.

Genes. 2.

118. Quando el Patriarca Jacob profetizò las felicidades, empleos, y sucessos varios de sus hijos, llegando à Issacar dixo assi: *Vidit requiem, quod esset bona, & supposuit humerum ad portandum*: viò el descanso, que era bueno, y puso el ombro al trabajo. Pues si puso los ojos en el descanso, como puso el ombro al trabajo? Como se puede buscar en el trabajo descanso, siendo este incompatible con aquel? Digo que el descanso del trabajo de Issacar era el consuelo, y gozo, que sacaba dèl, como de causa, dize Laureto: *Designat gaudium, quod nascitur ex operibus.* Y de Joseph mysterioso Issacar en el trabajo, à que puso el ombro con increible gozo, podemos dezir, que viò descanso, que del trajo de sus manos le resultaba à Jesvs, y dèl

Genes. 49

dèl le provino tanto gozo, y dulçura, que su trabajo le sirviò à el tambien de descanso, tomandolo no tanto por trabajo, como por descanso muy dulce: *Vidit requiem, & supposuit humerum.* Bien le podian dezir à Joseph lo que al Santo Job su amigo Eliu, hablando de su mesa: *Requies autem mensæ tuæ erit plena pinguedine*: el descanso de tu mesa estara lleno de abundancia, ò tu mesa abundarà de plenissimo descanso; porque el descanso de Joseph estuvo en aver puesto la mesa à Dios; y dadole el descanso del cuerpo con el trabajo de sus manos.

Iob. 36.

119. Mysteriosa fue la fabrica de la mesa, que mandò Dios hazer à Moyses para el culto divino, porque le ordenò que la fabricasse de la madera Setim, y que la vngisse con azeyte: *Facies mensam de lignis Sethim: Vngens ex eo mensam cum vasis suis.* Y todo es mysterio, que mira à la mesa de Joseph. Porque la madera Setim, se parece mucho à vna yerva llamada espina blanca, dize Laureto: *Sethim est genus arboris spinæ albæ simile.* De madera semejante à espinas blacas se fabricò la mesa de los panes de la proposicion; porque siendo espina por el trabajo, conque se busca el pan del sustento: *Spinas, & tribulos germinabit tibi*; era blanca por el descanso, que se significa en la blancura: y asi entre los Romanos, se señalaban con el color blanco los dias festivos, que son destinados para el descanso, y con esse mismo color se vestian en essos dias, denotando descanso, y alegria. Todo lo dixo Calepino: *Moris autem apud veteres, vt diebus festis albati essent.* Y por esta misma causa vngian con azeyte la mesa; porque alivia à los miembros, y los haze descansar del trabajo; como se dize por el segundo del Paralipomenon: *Vnxissentque propter laborem.* Y aunque se saca de la amargura de la oliva, es en sì blanco, y suave. Como la mesa, aunque se pone con la amargura del trabajo, causa alivio, y descanso, satisfaciendo la hambre, que se padece, y es vno de los mayores trabajos del cuerpo.

Exod. 25.

Genes 3.

2 Paralip. 28.

120. Pues essa mesa de los panes, que se sacrificaban à Dios, fue clarissimo symbolo de la mesa, que Joseph puso à Dios hombre sacrificandole todo su amor, y poniendole con su trabajo el pan en la mesa à fuerça de los leños, y maderos, que labrò, que fue aver la fabricado de madera, como la otra: y aunque esta tenia espinas por lo trabajoso del exercicio; pero eran blancas por el gozo, consuelo, y descanso, que sentia en su trabajo, siendole mas dulce, que à otros el descanso: porque de su trabajo resultaba el descanso de Jesvs. Y si el azeyte alivia, y suaviza el trabajo corporal: *Vnxissent propter laborem*; Joseph tuvo en su trabajo el azeyte de Jesvs, cuyo nombre como suavisimo azeyte alivia, y dà descanso en el mayor trabajo: *Oleũ effusum nomen tuum.* Trabajaba Joseph por Jesvs, y acordandose que era su Hijo adoptivo, essa tierna memoria suavizaba como azeyte su trabajo, convirtiendolo en descanso. Muchos, y grandes trabajos padeciò el otro Joseph, y aviendole nacido vn Hijo, exclamò consolado: *Oblivisci me fecit Deus omnium laborum meorum*: la vista deste Hijo, me haze olvidar los trabajos. Con mas razon San Joseph significado en el otro olvidaba el trabajo de sus manos, acordandose que trabajaba por vn Hijo, como Jesvs verdadero Dios, y hombre, que era todo su descanso, y alivio de sus fatigas: *oblivisci me fecit Deus omnium laborum meorum*

Genes. 41.

121. Finalmente trabajo, que era para Joseph vn Paraiso, què podia ser sino descanso? Asi es yà proverbio ordinario, para ponderar el gusto de vn empleo, dezir, que es vn Paraiso: como lo era para Joseph su trabajoso exercicio. Porque si este no era tanto pena del pecado original, quanto premio

mio de su amor, y empleo de la divina gracia, que en manos de Joseph iba restaurando su primer estado, como he dicho con San Remigio, como podia ser trabajo, sino vn gustoso Paraiso? Qual fue el ẽpleo del primer estado de la gracia? Trabajar en el Paraiso; como que su mayor trabajo fuesse vn gustoso, y amoroso Paraiso: *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis, vt operaretur, & custodiret illum.* Pues, como trabajaba Adan en esse primer estado de la innocencia, si el trabajo fue pena de la culpa: *In laboribus comedes cũctis diebus vitæ tuæ?* La razon es, que si despues el trabajo le fue trabajo, antes le era vn paraiso. Despues para trabajar con fatiga, y sin descanso lo echaron del Paraiso: *Emisit eum Dominus Deus de paradiso voluptatis, vt operaretur terram.* Y esta fue pena de la culpa. Antes, para que el trabajo le sirviesse de descanso, lo pusieron à trabajar en el Paraiso: *In paradiso, vt operaretur.* Y este fue empleo de la gracia en su primer estado, y felicidad.

Genes. 2.
Genes. 3.
Ibid.

122. Veis aí como el trabajo de Joseph, no fue tanto trabajo, como descanso, no pena del pecado, sino dulce empleo de la gracia, y restauracion de su primer estado; pues fue trabajoso exercicio, que tuvo en mejor Paraiso, que el de Adan, y Eva, que era su casa, à donde vivia Dios, y su Madre, siendo las manos de Joseph arboles frutales desse Paraiso, de que comian el mejor Adan, y la mejor Eva: *De fructu lignorum, quæ sunt in paradiso, vescimur.* Y assi el trabajo de Joseph le era vn Paraiso dulce, y ameno; porquè mas era para èl suavissimo descanso, y efecto de la gracia, que pena del pecado original; y su trabajoso exercicio tenia los privilegios del primer estado, en que el trabajo era vn Paraiso, por no ser entonces pena, como despues.

Genes. 3.

* * *

DISCVRSO VI.

EL AMOR DE LAS manos de Joseph.

123. LAs manos son significativas del amor, como indicios del agradecimiẽto. Las manos son señal de amor; porque este se ha de mostrar en las obras, como dize San Juan: *Non diligamus verbo, sed opere*; y las manos son symbolo de las obras: *Opera manuum eius.* Y las manos de Joseph, fueron señal grande del amor, que tenia à JESVS, pues tuvo manos para servirlo, y sustentarlo. Porqué pensais que se comunicaba el Espiritu Santo con la imposicion de las manos? *Tunc imponebant manus, & accipiebant Spiritum Sanctum?* La razon es, que como el Espiritu Santo es amor divino, y el amor se muestra en las obras significadas en las manos, por esso con imposicion de manos, se participaba el amor divino. Singular fue la advertencia de Christo, para ponderar su amor. Dize, que como su Eterno Padre huviesse puesto en sus manos todas las cosas, mostrò su amor para con los hombres: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus. Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.* Pues por què junta su amor con las manos, en que tiene todas las cosas? La razon es, que quiso JESVS mostrarnos, que su amor sobre grande, era verdadero; y lo manifestaba en las obras, y riquezas de sus manos, que nos communicaba en señal de amor.

1 Ioann. 3
Psal. 110
Actor. 8.
Ioann. 13

124. Pues si Joseph communicò à JESVS en sus manos el alimento, su sudor, y fuerças, indicios fueron essas manos de su mucho amor, para con JESVS. Preguntò el Señor à San Pedro, si le amaba: *Amas me?* Repitiò la pre-

Ioann. 15

pregunta tres vezes: *Dicit ei tertiò: amas me?* Y correspondiendo con amor à la pregunta de amor, le encargò que apacentasse, y alimentasse sus ovejas: *Pasce oves meas.* Puès para encargar el alimento, es mester el examen del amor? Si, porque dàr el pasto del alimento con las manos, y obras del trabajo, es indicio del amor, y este necessario para el efecto; y assi es menester saber el amor, para encommendar el alimento; *Amas me? Pasce.* Pues, si para dar pasto à las ovejas, ès menester amor, y mas amor; què amor tendrian las manos de Joseph, pues dieron el pasto, y alimento al summo, y divino Pastor? Lo mesmo es pasto que amor, y Pastor que amante en las leyes de amor de Dios: *Amas me? Pasce.* Y Joseph, que fue Pastor del summo Pastor, fue el mayor amante, y sus manos, que trabajaron para apacentarlo, indicios fueron de su summo amor. Pues quanto seria el amor de Joseph, si tuvo tantas manos, quantos fueron los golpes, movimientos, è impulsos de sus manos en el trabajoso exercicio, conque ganò el pasto para Jesvs? Cada golpe de manos era vna mano, y cada mano vn amor.

125. Amar à dos manos es todo el amor; qual seria el amor de Joseph, que amò con tantas manos, quantas eran las acciones, y obras de sus manos en obsequio de Jesvs? Amar à dos manos es todo el amor; porque este se cifra en amar à Dios, y al proximo, que son dos manos, porque son dos preceptos de amor. Pero como Joseph tuvo la mano de amor del proximo, quando amò à Jesvs, como à hombre, tuvo la mano de amor de Dios, quando lo amò como à Dios; y sobre estas dos manos amorosas tuvo vna mano con muchas manos, y vn amor, con muchos amores; porque amò à Dios hombre, como à Hijo, que fue mano de amor con muchas manos, y amor con muchos amores; porque vn Padre ha de amar al hijo con muchos modos, y muchas muestras de amor, amor de benevolencia, amor de intension, amor de solicitud, amor de cuydado en el alimento, y amor en todo lo necessario al cuerpo, y aun amor en todo lo necessario al alma: de aì, es que Joseph, no solo amò à dos manos como todos, sino con muchas manos, como ninguno; porque demàs de las dos manos de amor de Dios, y de proximo, amò à Dios como à hijo, que èl solo lo mereciò, y es vna mano de amor, que es almacigo de muchas manos amorosas, que tuvo Joseph en el trabajo de sus manos, mostrando su amor en tantas manos, quantas eran las acciones, que causaba el amor en sus manos, para alimentar à Dios hombre, como à proximo, como à Dios, y como à Hijo. Y aviendo tenido Joseph amor de tantos modos, y con tantas manos, en que el amor se muestra por los obras, se ha de dezir, que tuvo mas manos, que ningun Angel, ni Santo; porque ninguno tuvo tantos titulos para amar à Dios como Joseph, ninguno tantas manos en trabajar para servirlo, y obsequiarlo como èl.

126. El Patriarca Jacob dixo en vaticinio los elogios del otro Joseph, y entre otras clausulas pronunciò esta: *Dissoluta sunt vincula brachiorum, & manuum eius*: las manos, y brazos de Joseph, se estendieron. La version Caldea leyò: *Tunc positum est aurum optimum super brachia eius*: el mejor oro se puso sobre sus manos. Y prosigue el texto: *Inde Pastor egressus est*: y por esso fue Pastor de Israel, esto es lo apacentò, quando lo alimentò en Egypto en tiempo de la hambre, explica Cornelio: *Ioseph enim tam Patrem suum Israel, quam fratres in septennio famis pavit, & aluit.* Pues porquè se le pone oro à Joseph en las manos, quando apacentò al pueblo? La razon es, que en el oro se symboliza la caridad, y el mas fino amor es el oro mas fino. Y como apacentar à otro es indicio de amor,

Genes. 49.

por

por esso manos; que tienen alimento, tienen oro de amor: *Tunc positum est aurum optimum super brachia eius.* Pues què oro tan fino, y tan abundante tendrian las manos de Joseph; que con tanto amor alimentaron à su Dios! Manos de oro hechas à torno, ò al torno son las manos del Esposo: *Manus eius tornatiles aureæ*: y estas fueron las manos del Esposo Joseph con tanto oro de finissimo amor, quantas fueron las bueltas, q dieron en el torno, trabajando en el para sustentar à Jesvs. Muestre pues Joseph su amor para con Jesvs, y pues fue tan fino, y verdadero muestrelo en las manos, que son señales del amor: muestre las manos, y en ellas el alimento, que diò à su querido Jesvs Hijo de su amor, que no se puede negar el que Joseph tuvo à Jesvs; pues tuvo para con èl tantas manos, y en ellas tantos indicios de amor en el alimento, que le ministrò con indecible ternura de su corazon.

Cant. 5.

127. Y como puede Jesvs dexar de reconocer el amor ardentissimo de Joseph, si tanta experiencia tuvo de los afectos, y efectos de sus manos? Sin duda, que tan amorosas manos incitaron la correspondencia del divino corazon de Jesvs, que si amor con amor se paga, tambien el amor se excita con el amor; porque si el amor es fuego, y fuego, se enciende, y augmenta con el ayre: vn fuego de amor es ayre respeto del fuego de otro amor, que lo sopla, excita, y aviva, para que à vista del vno se encienda, y augmente el otro. Apareciose el Espiritu Santo en lenguas de fuego: *Linguæ tanquam ignis.* Y advierte el texto que baxò entre repentino ruydo de vehemente viento: *Factus est repentè de Cælo sonus tanquam advenientis Spiritus vehementis.* Pues que mysterio es que baxè el Espiritu Santo con tanto viento? El mysterio es, que como el Espiritu Santo es fuego de amor, y lo venia à infundir à los Apostoles, y el fuego se enciende, y aviva con viento, fue significar, que el fuego de amor, que venia, era juntamente viento para excitar, y encender amoroso fuego en sus corazones. Pues veis aì si digo bien, què tanto amor de las manos de Joseph era juntamente ayre abundantissimo, q excitaba mas amor, y encendia mas fuego en el corazon de Jesvs, viendo el fuego del amor de Joseph, que ardia en sus manos, trabajando con ellas para sustentarlo.

Actor. 2.

128. Viò Ezequiel su mysterioso Carro tirado de quatro veloces alados animales. Y advierte el Profeta dos cosas: que los animales tenian alas, y que las manos de vn hombre estaban debaxo de essas alas: *Manus hominis sub pennis eorum.* Alas, y entre las alas manos es lo que advierte Ezequiel. Y es el mysterio. El Carro no es de la gloria de Dios? Si, que assi lo llama Ezequiel: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini.* La gloria de Dios, no es el Hijo? Tambien: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi Vnigeniti à Patre.* El Carro de essa gloria, ò de esse Hijo no es Joseph? Assi lo llama Pise: *Currus Dei Israel*; y lo es por Padre suyo, como dezia Eliseo à Elias: *Pater mi, currus Israel.* Pues por esso en las alas del carro del Hijo de Dios, se vèn manos de hombre. Porque Jesvs gloria del Eterno Padre tiene alas de amor (que al amor pintan con alas, como dixo el otro: *Alato qui pede carpis iter*) quando tiene à vista las manos del hombre Joseph; manos, que entrandose por las alas del corazon de Jesvs, causan eficazmente los vuelos del amor, y commueven las alas del corazon: *Manus hominis sub pennis eorum*; porque el movimiento, que hazian las manos de Joseph en su trabajoso exercicio, eran alas del corazon de Jesvs, pues excitaban en èl tanto amor, y agradecimiento à sus finezas; y por esso las alas se correspondian, y vnian con las manos: *Manus sub pennis.*

Ezech. 1.

Ezech. 1.

129. Alimētò Joseph à su Dios, como à Hijo, acciō q es efecto del amor de Padre; y esse amor de padre, cōq Joseph alimentò

mentò à Jesvs como à Hijo, fue en Jesvs amor de Hijo para con su padre Joseph. Porque si el amor paterno movia à Joseph al sustento de su divino Hijo, el amor de Hijo movia à Jesvs à recebirlo con fino agradecimiento à su querido padre. No se quexarà Joseph de no aver sido correspondido con amor de su Hijo adoptivo Jesvs, como se quexa Dios por Isaias de sus hijos los hombres: *Filios enutrivi: ipsi autem spreverunt me*: alimentè à los hombres como à hijos, y ellos me despreciaron, me pagaron mal, no me correspondieron al amor, que les mostrè en alimentarlos. Como quien dize: el alimento como es efecto, y señal de amor, avia de causarlo en el que lo recibe, y vèr lo contrario es causa de que Dios se quexe del desamor de los hombres. O dicha incomparable de Joseph! O felicidad de su amor! Nunca se quexarà de vn hijo, à quien alimentò con summo amor; porque eternamente se verà correspondido, y aun excedido en finezas, y pagado vn amor fino con vn amor immenso, vn amor de padre, que motivò con sus incendios el amor del hijo.

Isai 1.

130. Es el Sol symbolo del trabajoso exercicio del hombre; no cessa de trabajar; porque siempre agita su curso girando por su celestial esfera, comunicando desde ella à la tierra los efectos de sus influencias, que son fecundar la tierra para la produccion de sus frutos, y fomentar con sus rayos animales, y plantas, que son el alimento del hombre. Pero con vna singularidad, que quando influye en los alimentos causa ardores, y encendimientos, que traen consigo sus benevolos rayos, que sobre ser ardientes abrasan, y encienden. Veis aqui vna lucida imagen de Joseph, à quien llamò Sol el grande Augustino: *Beatus Joseph velut Sol*. Fue su lucida, y trabajosa carrera por la esfera, y emisferio de su casa, que fue Cielo en la tierra; Trabajaba este Sol, girando con los benevolos rayos de sus manos, y comunicando à su familia amorosos influxos de alimentos: pero juntamente ardia Joseph en essos nutritivos rayos, ardia en amor; porque las influencias de su alimento eran efectos de su amor. Y no solo ardia en amor, sino que como ardiente Sol abrasaba, y encendia en amor, agradecimiento, y correspondencia los corazones de Jesvs, y Maria; porque el trabajo de las manos de Joseph, no solo era señal de su amor, en que èl ardia, sino impulsivo del amor de Jesvs, y Maria, à quienes encendia con el ardor de su amoroso influxo.

DISCVRSO VII.

DE LAS GANANCIAS, y riquezas de las manos de Joseph Mercader divino.

131. EN el mayor trabajo, y en la mas ardiente fatiga alivia mucho vèr el logro del trabajo, y las ganancias, q se esperan. No se expusieran los hombres tan facilmente al peligro de vna tabla entre lo tempestuoso del mar, sino los alentara la esperança del logro, y el logro de su esperança. No moviera el Artifice tan ligeramente las manos en su trabajoso exercicio, sino tuviera à la vista la ganancia de su trabajo; y si este le empereza las manos, aquella las desata, y aligera. Joseph no trabajaba para logros terrenos, y ganancias temporales; todo su logro era Christo con mas gracia, y justicia, que San Pablo, el qual lo tenia por logro eterno: *Vt Christũ lucrifaciam.* Christo era el logro, y ganancia de Joseph, y el jornal de su trabajo. De quien parece que hablò Isaias, quando dixo: *Ecce merces eius cum eo, & opus illius coram illo*: con èl està el jornal de su trabajo, èl lo tiene consigo, no tiene que buscarlo lexos, como el otro Mercader el pan: *Navis institoris de longè portans panem*; ni tiene que pedirlo à otro; porque el fruto del vientre de su Esposa es el jor-

Ad Philip. 3.

Isai. 40.

Prov. 31.

jornal de sus manos; diria David en profecia de San Joseph: *Merces fructus ventris.*

Psal. 120

132. Fue Joseph Mercader divino, y celestial; porque vendiò, y comprò por los Cielos: fue solicito negociante, que con el trabajo de sus manos allegò infinita hazienda, y comprò cãpos, y possessiones de valor immenso. Y si los Mercaderes Madianitas compraron al otro Joseph, nuestro S. Joseph como divino Mercader comprò con el trabajo de sus manos el campo lleno Christo Jesvs, con que ganò infinitos tesoros: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* O què buena fue la negociacion y mercancia de Joseph! Con razon se puede dezir de ella con el Sabio: *Bona est negotiatio eius.* Porque como no avia de ser buena, siendo no solo licita, no solo justa, sino santa, sino divina? Pues el mismo Dios era el genero generalissimo, que comprò con el trabajo de sus manos, de quienes parece que hablò Ezequiel, quando dixo: *Ipsi negotiatores manus tuæ*: tus manos son los mercaderes: porque las manos de Joseph trabajando exercitaron la mercancia divina comprando la comida para Dios, y ganando por logro celestial al mismo Christo: *Vt Christum lucrifaciam.*

Gen. 37. Ad Colos. 2. Prov. 31 Ezeq. 27

133. Suelen los Mercaderes comprar alguna cosa para sacar de ella mucha ganancia. El gran Mercader Joseph comprò vn campo, y en èl hallò vn tesoro de inestimable precio, con el qual ganò infinito por vno. Pues què comprò, y què ganò? El campo, que comprò, es Maria Santissima, como la llama Andrès Gerosolimitano: *Ager Dei amplissimus.* Y S. Buenaventura: *Ager plenus, cui benedixit Dominus.* Comprò Joseph esse campo virginal, quando se desposò: y assi, à donde la vulgata lee: *Ad Virginem desponsatam Viro*; leen otros: *Ad Virginem venditam Viro*: à la Virgen desposada, à la Virgen vendida al Esposo Joseph. Y esta version se funda en la costumbre antigua (que aun dura entre algunas Naciones) de comprar el Esposo à su Esposa, y vendersela sus padres, ò parientes; como dezian Raquel, y Lia, à su marido Jacob: *Nonne quasi alienas reputavit nos, & vendidit, comeditque pretium nostrum?* Con que Joseph comprò à Maria, quando se desposò con ella, y comprò el campo de su Esposa. Y què ganò con essa compra? El tesoro escondido en esse campo, y de infinito valor, que es Christo. Y siendo limitado el campo, que comprò con la mano de Esposo, fue infinita la ganancia del Mercader divino: *Vendidit omnia, quæ habuit, & emit agrum illum.*

Luc. 1. Gen. 31. Matth. 13.

134. Esta negociacion, y mercancia pretendiò manijar Luzbel, quando dixo, que subiria al Cielo, para comprar aunque fuesse por las nubes el tesoro de la divinidad; y assi, dize Laureto: *Negotiatio Luciferi fuit, cum dixit: in Cælum conscendam, similis ero Altissimo, ascendam super altitudinem nubium, &c.* Y esta mercancia pretensa describe Ezequiel hablando de Luzbel: *In multitudine negotiationis tuæ repleta sunt interiora tua iniquitate, & eieci te de monte Dei, & perdidi te, ò Cherub protegens.* Quebrò con su caudal el altivo negociante; porque quiso soberbio levantar el precio à sus intentos, y perdiòse del todo: *Et perdidi te, ò Cherub protegens.* Que en la mercancia del Cielo el que quiere subir, quiebra: *Ascendam*, y el que baxa el precio, sale ganancioso. Entrò Joseph de negociante divino, y començando por el precio baxo de su humildad, y abatimiento, fue subiendo, y augmentando de suerte sus ganancias, que llegò à comprar por las nubes, desposandose con la nube Maria, y comprandola con la mano de Esposo. Y subiò despues hasta el Cielo de la divinidad, siendo Padre adoptivo de Dios hombre, en quien hallò infinitos tesoros, de que se hizo dueño por el trabajo de sus manos, con que ganò à Christo tesoro divino, y lo conservò con trabajo, para que no se perdiesse, y menoscabasse, como pretendiò en vn tiem-

Ezech. 28

po Herodes: *Futurum eſt enim, vt Herodes quærat puerum ad perdendum eum.* Veis aì la dicha deſte feliciſsimo Mercader, que ſi Luzbel ſe perdiò en ſu mercancia por lo altivo, ò alto de ſu precio: *Perdidi te, ò Cherub protegens.* Eſte celeſtial negociante por lo baxo del precio del exercicio de ſus manos conſervò ſu teſoro, y lo augmentò con el alimento, aunq̃ lo quiſo perder Herodes, y robarſelo à Joſeph: *Ad perdendum eum.*

Matth. 2

Ezech. 28

135. Y no ſolo comprò Joſeph el teſoro divino, y ganò con èl, ſino que como ganò por todos modos lo recibiò preſtado, ò en depoſito; y aviendolo tenido muchos años, y ganado con èl, lo bolviò à ſu natural dueño, q̃ es el Eterno Padre. Y ſiendo Joſeph tenido por Padre natural de Jesvs, y dueño proprio de eſſe divino teſoro, con eſſe juicio ganò mucha honra; y teniendolo como à Hijo, le ganò con ſus manos el ſuſtento; y todo eſſe tiempo, que lo tuvo preſtado, y en depoſito, ganò infinitas riquezas. Porque Dios le diò derecho de que ganaſſe con el empreſtido, y depoſito, empleando ſu caudal en ſu ſervicio, con cuyo empleo aumentò ſu hazienda, augmentando el cuerpo, y vida vegetativa de ſu teſoro Jesvs. Y deſpues que fue neceſſario, q̃ ſe conocieſſe ſu Dueño, y q̃ lo era el Eterno Padre, ſe lo bolviò ſin daño de Joſeph, ſino cõ muchas ganancias, aviendo antes para ſu ſeguridad, y conſervacion hypotecado Joſeph ſus manos, con cuyo trabajoſo empleo conſervò, y no ſe menoſcabò ſu divino teſoro.

136. Pues quien podrà contar las riquezas de Joſeph, y las ganancias de ſus celeſtiales mercancias? No ay para ſu abundancia computos, ni guariſmos; porque eſtos ſirven para hazienda limitada, y la de Joſeph, que fue Jesvs, es immenſa, ſu valor infinito, y ſus teſoros innumerables. Excede en riquezas à todos los Mercaderes del Cielo; que ſi eſtos ganan ciento por ciento, como de la parabola de los cinco talentos ſe deduce que ganaron cinco con cinco, diziendoles Chriſto, que empleaſſen, y negociaſſen: *Negotiamini dum venio. Quinque talenta tradidiſti mihi: ecce alia quinque ſuperlucratus ſum.* Joſeph con vno ganò infinito, con vn Dios hombre tuvo ganancias infinitas; de que ſantamente embidioſos los Mercaderes ſantiſſimos le podian dezir con Ezequiel: *Negotiatores Tharſis dicent tibi: Numquid ad ſumenda ſpolia tu venis? Ecce ad diripiendã prædam congregaſti multitudinem tuam, vt tollas argentum, & aurum, atque ſubſtantiam, & diripias manubias infinitas.* Los Mercaderes de Tharſis; eſto es, del Cielo, te diràn, ò Joſeph, tu has venido à atraveſſar todas las riquezas de gloria, y tu ſolo congregaſte la multitud immenſa de generos celeſtiales, con que ganaſte el oro de la divinidad, haziendote tan dueño dèl, como lo es vn padre de vn hijo.

Matth. 25.

Ezech. 38

137. De ſuerte, que en vn ſolo genero hizo Joſeph eſtanque de todas las mercancias celeſtiales; y en vn ſolo genero atraveſsò todos los que congregò Dios en ſu Hijo: *In quo ſunt omnes theſauri.* Almacen es el de Joſeph, q̃ no tiene mas que vn genero, pero que ateſora todos los bienes. El empleo deſte celeſtial negociante es vna eſpecie de mercancia, pero en ella ſe cifran todas. La nave de ſus manos no carga otra coſa, q̃ el pan celeſtial, como ſe dize en los Proverbios: *Navis inſtitoris de longè portans panem*; pero en eſſe pan ſe contienẽ todos los viveres, y baſtimentos; y en eſſe genero todos los generos, todas las mercancias, y riquezas. Y con eſſe vniverſaliſſimo monopolio enriqueciò Joſeph ſin agravio de ninguno. Y quien quiſiere comprar, y quedar rico llegueſe à eſte Mercader divino, q̃ como dueño de tan rico eſtanque, y tan abundante monopolio, le venderà todo lo que quiſiere comprar; y aunque ſea por los Cielos, no perderà, antes quedarà mas rico.

Ad Coloſ. 2.

Prov. 31

138. Fue la caſa de Joſeph, caſa de negociacion, y mercancia. Y ſi del Templo echò Chriſto à los Mercaderes defendiendo el decoro de la caſa de ſu Eter-

Eterno Padre. Pero la de su padre Joseph, que era mas casa de Dios, que el mismo Templo, era casa de negociacion del Cielo; y Joseph Mercader divino; y assi no echa de ella los compradores, antes llama à todos à su riquissima feria. Quando Jesvs echó del Templo à los negociantes, y les dixo: *Nolite facere domum Patris mei, domum negotiationis*, advierte el texto, que lo hizo, porque le comia las entrañas el zelo de su casa: *Recordati sunt discipuli eius, quia scriptum est: zelus domus tuæ comedit me.* Y acà la casa de Joseph su padre, era casa de negociacion, vendiendo Joseph lo que hazia con su trabajo; porque le comia el zelo amoroso del Hijo para ponerle la mesa, y dàrle de comer.

Ioan. 2.

139. Suelen los Mercaderes tener trato de compañia entre sì, de cuyas ganancias parten à la medida del caudal, que ponen. Y Joseph tuvo trato de compañia con Maria Santissima en sus empleos, y ganancias, empleandose en el obsequio de Jesvs de mancomun; y ambos ganaron infinito; porq ambos ganaron à Christo, q vale infinito; y no fue menester, que partiessen: porque los dos fueron dueños dèl in solidum: aunque Maria tuvo en el empleo, y sus ganancias mas parte, por la parte mas que puso de caudal en la compañia matrimonial, dandole à Jesvs el ser humano con las manos de la generacion, criando el oro celestial en las entrañas de la tierra de su vientre, que Joseph solo conservò con las manos del alimento, que allegò con su trabajo, y con el calor de su amoroso fomento.

140. Negociò por tierra este Mercader celestial, caminando con su empleo para Egypto; y bolviendo con èl à tierra de Israël: *Vade in terram Israël.* Negociò por mar; assi porque en el mar de su Esposa hallò la preciosa margarita, que comprò con su trabajo, recibiendolo por Hijo con obligacion de alimentarlo: como porque en el mar deste Mundo cargò la nave de sus manos el pan del alimento para vendersele à Jesvs al precio subido de su eterno agradecimiento.

Matth. 1

141. Y aunque aconseja el Sabio, que no se trabaje para enriquecer: *Noli laborare vt diteris*; Joseph trabajò para enriquecer su alma, no para ganancias temporales, sino para augmentar la hazienda de la gracia de Dios, que con larga mano bendixo las obras de las manos de Joseph, para que creciesse en ellas el caudal de su alma: *Operibus manuum eius benedixisti, & possessio eius crevit in terra.* Cada obra de sus manos era vna obra de virtud, con que ganaba, y augmentaba el caudal de la divina gracia. Cada golpe de martillo, cada movimiento de la sierra, y cada buelta del torno era empleo, y mercancia, con que acaudalaba mas virtud, y santidad; y cada dia levantaba mas el precio à las obras de sus manos; porque crecia en sus manos el valor de sus merecimientos.

Prov. 23

Iob. 1.

142. Trabajò Joseph para enriquecer; porque trabajò para la mesma riqueza, que es Christo Hijo de Dios, en quien estàn juntos todos los tesoros de la naturaleza, de la gracia, y de la gloria; y trabajando para la mesma riqueza, la abastecià de lo necessario, y se enriqueciò à sì mesmo. Dichosas manos las de Joseph, que fueron las que necessitò Jesvs, y las que le dieron de comer. Manos, que fueron las possessiones de Jesvs, su finca, renta, y hazienda con que se alimentò. Porque què haziendas tuvo Jesvs en la tierra, què rentas, sino las manos de Joseph? Celebra la Esposa Maria las manos del Esposo Joseph, y dize, que son de oro, y hechas à torno: *Manus eius tornatiles aureæ.* Quien ha visto manos de oro? Si dixera doradas, vaya; que yà sufrieran las manos de carne tener sobrepuesto el oro, que es quando se dora: pero dezir, que son de oro, dà à entender, que son fabricadas de oro. Pero como habla mysteriosamente de las manos del Esposo Joseph querrà dezir, que sus manos torneando se hizieron oro, ò rentaron oro para

Cant. 5.

comprarle à Jesvs la comida, y lo demàs necessario à la vida del cuerpo; y sus manos trabajando fueron la finca, y possession, que cada año, cada mes, cada semana, y cada dia rentaban à Jesvs el dinero necessario para su sustento; y por esso dize el texto, que son de oro, y hechas à torno: *Manus eius tornatiles aureæ.*

143. Todos los tesoros, y todas las cosas puso el Eterno Padre en manos del Hijo: *Omnia dedit ei Pater in manus*; todos los tesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios los tuvo vinculados en sus manos: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* El Padre celestial puso en manos del Hijo todos los tesoros del Cielo: y el padre terreno, Joseph, que fue su Padre en la tierra, le puso al Hijo en sus manos proprias las cosas terrenas, y los tesoros de la tierra necessarios para su sustento; porque las manos de Joseph fueron finca, y possessiones, que le rentaron el dinero preciso para su alimento. Mysterioso artificio el de Jacob para entrar con el plato en las manos à dàr de comer à su padre Isaac. Y fue, que vistiò sus manos con pieles de cabritillo: *Pelliculasque hædorum circumdedit manibus.* Pues para dàr de comer à Isaac, qué necessidad ay de vestir las manos con pieles de cabritillo, tomando su semejança? Dexo aora el motivo literal de Jacob, y discurriendo por el sentido mystico, digo, que parece que sus manos se hizieron como hato de ganado, pareciendo cabritillo, dinero, y renta para dàr de comer à Isaac. Y es el mysterio. Que las haziendas, possessiones, y rentas estaban situadas principalmente en los rebaños de ganados; de donde el dinero, que de ellos se sacaba, tomò nombre de *pecunia*, y la renta de *peculio*, que se deriva de *pecus*, todo genero de ganados, como dize Calepino: *Pecunia à pecore, sive à pecu dicta est; quia apud antiquos omnis pecuniæ pecus fuit fundamentum.* De suerte, que tomar Jacob pieles de cabritillo en sus manos, fue poner en ellas vna semejança de ganado, para significar, que sus manos, siendo como vn hato de ganado, eran renta, dinero, y peculio para dàr de comer à Isaac.

Ioan. 13.

Ad Colos. 2.

Gen. 27.

144. Què mas clara descripcion de las manos de San Joseph? Quando las manos de Joseph daban de comer al verdadero, y divino Isaac Jesvs, iban mysteriosamente adornadas de pieles de animales, y por consiguiente llenas de dinero, oro, plata, pan, y telas de vestir; porque si para todo esso sirve vna renta, ò possession, y las manos de Joseph fueron para Jesvs pan, que comia, tela con que se vestia, y oro, y plata para el remedio de sus necessidades; de aì es, que essas dichosas manos fueron la renta, y peculio de Jesvs para comer, y vestir. Con que podemos dezir, que si Jesvs tiene en sus manos todos los tesoros del alma; pero que los del cuerpo los tiene en las manos de Joseph, y en ellas situada su renta. O manos de Joseph felizmente correspondidas de las de Iesvs! Jesvs tuvo la renta de su cuerpo en las manos de Joseph. Y Joseph tuvo la renta de su alma en las manos de Jesvs. Joseph es para Iesvs pan material; y Jesvs es para Joseph pan celestial. Jesvs como pan baxò del Cielo à sustentar el alma de Joseph: y Iesvs hallò en la tierra en manos de Joseph el pan material para su alimento, con reciproca correspondencia de manos, tesoros, y alimentos. Porque Jesvs, por cada bocado que su cuerpo recebia de mano de Joseph, retornaba à su alma con mayor abundancia regalos celestiales, y espirituales alimentos, como yà dixe en otra parte.

Aff. 2. disc. 6. n. 193. 194. 195.

145. No podrà dezir Joseph lo que el Santo Job, que avia trabajado en vano: *Quare frustra laboravi*; pues tuvo su trabajo tan crecido logro, y tan aventajada ganancia, como es alimentar à Dios, y ser su renta, y segura finca. Y Dios, que se hallaba tan bien servido de Joseph, y tan pagado de su amor, no quiso dàr el logro à otro, ni el provecho à otras manos, que a las de Joseph; de su

Iob. 9. 29.

ſu mano quiſo comer, de ſu mano veſtir, y de ſu mano recebir lo neceſſario à la vida humana. Y pudiendo el Señor dàr el provecho, y ganancias à otras manos, y à otros Mercaderes celeſtiales, ſolo à Joſeph con Maria diò eſta rica ganancia, para ſolas ſus manos vnidas en amor nupcial reſervò tan abundante logro; y quiſo que todos ſupieſſen, que Joſeph mientras tuvo manos le avia de ſuſtentar la meſa; y aſſi lo previno con vn eſclarecido ſymbolo.

146. Haze el Exodo vna galante, y prolixa deſcripcion de la meſa de Dios en ſu Templo, y dize, que ſe avia de poner en la parte Aquilonar: *Menſa ſtabit in parte Aquilonis.* Pues porquè ha de eſtàr la meſa mas al Aquilon, que à otra parte? Diſcurro aſsi en elogio de San Joſeph, y digo, que el viento Aquilon ſopla por la parte del polo arctico, que es vn lucido circulo compueſto de ſiete Eſtrellas, y à eſſa parte iluſtrada de ſiete Eſtrellas diſpuſo Dios, que ſe pudieſſe la meſa de ſu divino culto. Por el cap. 8. de los Numeros mandaba aſsi meſmo Dios, que quando ſe puſieſſen ſiete antorchas en la meſa de los panes de la propoſicion, eſtuvieſſen en la meſa en tal diſpoſicion, que ſiempre miraſſen el viento Boreas, que es el Aquilon, que he dicho, que ſopla en el polo arctico, que conſta de ſiete Eſtrellas: *Cum poſueris ſeptem lucernas, hoc igitur præcipe, vt lucernæ contra Boream è regione reſpiciant ad menſam panum propoſitionis.* Pues en el Cielo de la Igleſia, quien es la parte Aquilonar, ò el polo arctico de ſiete Eſtrellas, ſino Joſeph, pues en el Cielo de ſu vida ſantiſſima ſe vieron lucir las ſiete Eſtrellas de ſus ſiete myſterios? Pues à eſta parte Aquilonar de Joſeph quiſo Dios que ſe puſieſſe, y no en otra parte, la meſa de ſu alimento: *Menſa ſtabit in parte Aquilonis*; no en la parte Oriental, no en la Auſtral de los otros Santos, ſino en la Aquilonar de Joſeph, ni quiſo à otras manos dàr eſſas ricas ganancias, ſino à las ſuyas.

Exod. 26.

Numer. 8

147. Quando JESVS tenia hambre, y acudia à ſu Eterno Padre, no lo remitiò à otras caſas à buſcar el remedio de ſu neceſsidad, ſino à las manos de Joſeph, que eran todo ſu remedio, y el alivio de ſus neceſsidades, porque lo que les faltaba de poder, ſe ſuplia con el amor tan intenſo, y vehemente, q̃ le tenia como à Dios, como à Hijo de ſu Eſpoſa, è hijo adoptivo ſuyo. Sin duda, que muchas vezes JESVS teniendo hambre haria oracion à ſu Eterno Padre, y eſte Señor Omnipotente le reſponderia lo que Faraon à los Egypcios: *Ite ad Ioſeph*: Id, Hijo mio, à Joſeph, que en ſus manos he pueſto la finca para la renta de vueſtros alimentos. Y JESVS podia dezirle à Joſeph: *Salus noſtra in manu tua eſt*: Mi ſalud, mi vida, y ſu conſervacion eſtà en tus manos, ò padre mio Joſeph. O què dulçura, y tierno afecto engendraria eſto en el corazon de JESVS para mirar à Joſeph como à padre, pues à ſu amor, y cuydado lo remitia el Eterno Padre, para que èl remediaſſe la neceſſidad del Hijo! Como eſtaria el amoroſo pecho de Joſeph, viendo por ſus ojos, que el Hijo de Dios le pedia de comer; porque ſu Padre celeſtial lo remitia à ſu amoroſa providencia! Què lagrymas de conſuelo, y ternura le haria derramar tan compaſsiva conſideracion, viendo hambriento al Hijo de Dios, y que ſu remedio dependia de ſus manos, y de ſu amor; y que no queria Dios, que otro le dieſſe de comer, ſino èl; ni otras manos trabajaſſen para ſu ſuſtento, ſino las ſuyas, ni aun embiarle del Cielo la comida, mientras podia Joſeph ſuſtentarlo! Aſsi hizo el Rey Faraon con todo ſu Reyno en la general hambre, que padeciò ſiete años; y para ſu remedio los remitia à todos à la providencia del antiguo Joſeph: *Ite ad Ioſeph*; porque ſus manos eran las troges de la proviſion: *Salus noſtra in manu tua eſt. Aperuit Ioſeph vniverſa horrea.* Pues ſi Joſeph abriò las troges para ſuſtentarlo, como ocurren à ſus manos? Porque eſtas eran

Gen. 41.

Gen. 47.

Gen. 41.
Gen. 47.

eran las troges de Joseph, cuyas manos eran la renta, y troge de Jesvs, à donde se provcia en la necessidad de alimento.

148. He aqui los tesoros de Jesvs en manos de Joseph, sus rentas, y possessiones. He aqui las ganancias, y empleos deste Mercader divino, que con el gasto de su hazienda temporal, que empleò en servicio de Jesvs, ganò las riquezas del Cielo, y todos los tesoros de Dios, que se contienen en Christo; y por vn pan, que le diò terreno, ganò el pan, que baxò del Cielo. Y si todas las mercancias, que el antiguo Joseph vendia à los Egypcios, se reducian à solo trigo: *Aperuit Ioseph universa horrea, & vendibat Ægyptijs*; tambien todo el empleo de nuestro San Joseph fue el pan del Cielo, que ganò con el de la tierra, para repartirlo à todo el Mundo, y venderlo à precio de gracia con el justo titulo de Despensero fiel, y solicito negociante, que para todos puso la tienda, como dize San Bernardo: *Tàm sibi, quàm toti Mundi*. Y assi como los ordinarios augmentos, y ganancias de los Mercaderes resultan de fiarles otros sus haziendas. Assi Dios fiò à este honrado, y fiel Mercader el gran Joseph, no parte de su hazienda, sino toda, que consta de Jesvs, en quien estàn todos los tesoros de Dios; y Maria santissima, que es el rico, y precioso cofre, en cuyo vientre se guardò tanto tesoro. Y Joseph con puntualidad, legalidad, y justicia bolviò sin menoscabos los tesoros, que se le fiaron, aviendo para sì ganado con ellos muchas riquezas, y gran credito con el que tanto le fiò.

Gen. 41.

149. Y como Joseph fue celestial Mercader tuvo vara de medir, que fue la que se le puso en el desposorio, ò fue su immenso amor, con el qual media el alimento, y generos necessarios, que daba à Jesvs. Fueron sus balanças los leños, con que sustentò à su Dios, que fueron symbolo del madero de la Cruz, de quien dize la Iglesia Santa, que fue las balanças del cuerpo de Christo: *Statera facta corporis*. Y si las balanças representan à la justicia, que debe tener peso, y medida; en Joseph, como dize San Bernardo, se significa la justicia: *Iustitia per Ioseph virum iustum designatur*; y essa es tambien la alabança, que le dà el sagrado Evangelio: *Ioseph autem cum esset iustus*. Y vno, y otro quiso significar el Sabio, quando dixo: *Benedictum lignum, per quod fit iustitia*: Bendito es aquel leño, en que està la justicia, esto es, las balanças, con que vendiò en peso, y medida sus leños, y comprò de comer para Jesvs con ganancias celestiales sin salir de la justicia, antes muy conforme à ella.

S. Bern. vbi sup.

Sap. 14.

150. De que se le siguiò el eterno premio por el trabajo de su mercancia, dandosele el Cielo, no solo iure hereditario por Hijo adoptivo por la gracia; no solo por el derecho de padre adoptivo, que tambien hereda al Hijo; sino tambien iure laboris, por el servicio personal de los alimentos, que diò à Jesvs trabajando para el efecto tantos años. Y por este derecho consiguiò dos privilegios: el vno, que se le debiò el Cielo primero que à todos los Santos, y con mas justo titulo; porque à los Santos se les dà iure hereditario, por herencia, como à hijos adoptivos; y à Joseph no solo como à hijo, no solo como à padre, que tambien es otro titulo mas, sino mucho mas por su servicio personal, y trabajo de tantos años. Y como en vn padre primero es pagar, y premiar el servicio personal, que es deuda, que no dàr al hijo lo que por serlo, le toca, que es herencia; de aì es, que à Joseph primero, que à todos, y con mas justo titulo se le diò el premio del Cielo como paga de su trabajo, que fue deuda en Christo.

151. Y deste se infiere el otro privilegio, que debiendo todos à Dios, Dios debe à Joseph, de quien en su esfera se puede dezir lo que San Methodio de Maria: *Omnes Deo debitores sumus, soli Mariæ debitor est Deus*: todos somos deudores à Dios; pero Dios lo es

à Maria, y lo es tambien à Joseph; porque trabajò personalmente con sudor, y fatiga para dàrle de comer, lo tuvo en su casa, lo defendiò de sus enemigos, le diò por Madre à su Esposa, lo sirviò, y alimentò tantos años de dia, y de noche, en cuyo amoroso obsequio empleò su persona, sus fuerças, y todo su caudal, que eran sus manos, y mucho mas el caudal de su voluntad, que toda la empleò en amar à Jesvs, y lo mostrò en las obras de sus manos: *Non diligamus Verbo, sed opere.* Con que quedò Jesvs tan obligado à Joseph, y tan deudor à sus finezas, y servicios, que despues de averle dado en pago el Cielo, y la tierra, y el mejor de sus tesoros, que en ella tenia, que es Maria, aun quedò Jesvs debiendo à su Mercader solicito, y constante operario. Y si San Pablo se preciaba, que no era deudor à la carne: *Debitores sumus non carni*, la carne de Jesvs fue deudora à Joseph, porque la alimentò. Y no teniendo Jesvs en el Cielo, ni en la tierra bastante caudal, èl se le diò por premio, y paga, pudiendole dezir con mas justo titulo, que al Patriarca Abrahan: *Ego protector tuus sum, & merces magna nimis.* Con que quedò Joseph no solo pagado, sino obligado, y adeudado; quedò debiendo, porque Jesvs le pagò aun mas de lo que debia, siendo la deuda finita, y la paga infinita.

1. Joann. 11.

Ad Rom. 8

Genes. 15

DISCVRSO VIII.

NOBLEZA DE LAS manos de Joseph.

152. Porquè trabaja Joseph teniendo dignidad divina? No es Joseph padre de Dios en lugar de Dios Padre? Si; pues porquè se abate al trabajo personal de sus manos, vn hombre divino à vn exercicio humano? Aun por esso. Es tan divino el titulo de padre de Dios, que porque engreido el discurso humano, viendo tan alta dignidad, no juzgue, que Joseph es Dios, siendo hombre; y criador, siendo criatura, es menester, que trabaje, que viendolo trabajar, sabràn, que es hombre, y no Dios. Dios no trabaja, ni se fatiga; el hombre si, de quien es natural el trabajo, dize el Santo Job: *Homo nascitur ad laborem*; tan natural es en el hombre el trabajar, como lo es en Ave el volar: *Et avis ad volandum*; conocese el Ave por el buelo, y el hombre por el trabajo. Quiso Jesvs mostrarse hombre, y para esso manifestò, que el trabajo del camino le fatigaba: *Jesvs fatigatus ex itinere sedebat.* Y al contrario obrar sin trabajo es ostentacion del poder divino, dize San Augustin: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine labore facta sunt.* Pero como Joseph es hombre, aunque obrò muchas cosas con sus manos, las hizo con trabajo, y trabajò con sus manos, fabricando la mesa para sustento de su Dios. Con que se acreditò de hombre, aunque su dignidad es divina.

Iob. 5.

Ibidem.

Ioann. 4.

153. Todo esto fue disposicion del Cielo; para que Joseph, y Maria en medio de tan soberanas excelencias exercitassen la humildad en el oficio de Carpintero, la paciencia, y constancia en el trabajo, y fuessen exemplo à todos de que la verdadera nobleza no està en la vana ostentacion de riquezas, y eminentes oficios, si todo no se funda en la virtud, y santidad. Y assi, dize S. Augustin, que Maria extinguiò la nobleza mundana, desposandose con vn Carpintero: *Virgo manens, tamen fabro desponsata erat, omnem typum carnalis nobilitatis extinxit.* Y assi como Christo, siendo Dios, se hizo hombre para exercitar la humildad, y dàr exemplo de ella. Assi Joseph, siendo de sangre Real (q̃ infinitamente es menos q̃ Dios) se hizo Carpintero para mayor humildad. Jesvs siendo infinitamẽte noble por su divinidad, tomò la vileza de nuestra naturaleza. Y Joseph, siẽdo noble por su real prosapia la mas ilustre del Mundo, escogiò la vileza del oficio mecanico, para que en

en las obras, que en èl hizo, no solo fuesse imagen del Padre Omnipotente, sino tambien del Hijo humilde, no solo del Padre, que habita en lo alto del Cielo por lo excelso de su dignidad altissima: *Qui in Cælis est*, sino del Hijo, que descendiò por la humildad à lo infimo de la tierra, como Joseph baxò de la cumbre de su real prosapia al infimo exercio de Carpintero.

Matth. 5. 16. & 45.

154. Pero essa es grandeza de Joseph, esse descenso fue ascenso, esse baxar fue subir, essa humiliacion, fue exaltacion, y essa que parece vileza, es la mayor honra. Pondera San Pablo la summa honra, à que Christo ascendiò, y dize: *Qui descendit, ipse est qui ascendit*: el que ascendiò, fue aquel que descendiò. Pues si baxò, como subiò? Porquè baxar Christo humillandose hasta lo infimo de nuestra baxa naturaleza, fue para ascender à lo summo de la honra, sentandose à la diestra de Dios Padre: *Assumptus est in Cælum, & sedet à dextris Dei.* Pues assi podemos dezir de Joseph en su esfera, que aunque baxò, subiò, y aunque descendiò, ascendiò à mayor honra, que la que tuviera, si no huviera descendido al infimo exercicio de Carpintero; porque no descendiendo, no ascendiera à mas, y descendiendo subiò à mucho mas de lo que era, porque descendiendo Joseph de Reyes descendiò al oficio Carpintero, para ascender por su trabajo à la sublime honra de Dios à semejança del Eterno Padre, en cuyo lugar entrò para mirar à Jesus por hijo, y que este lo tuviesse por Padre, alimentandose con su trabajo. Y si parece infimo por Carpintero, que es descender; pero en esse exercicio, se parece al Eterno Padre, que es ascender. Y assi dize San Epifanio (*Hæres* 5.) *Ioseph faber in terris Pater putabatur Domini Salvatoris, nec ab hoc opere Deus, qui verè est Pater Domini nostri Iesu-Christi excluditur; nam ipse est faber, qui mundi machinam mirabili potentia fabricavit.* Joseph, siendo artifice, fue tenido en la tierra por Padre de nuestro Salvador; y no por ello es excluydo Dios de esse mysterio, que verdaderamente es Padre de nuestro Señor Jesu-Christo; porque èl es el artifice supremo, que fabricò con admirable poder toda la maquina del mundo. Conque Joseph se assemeja al padre en ser artifice, y en las obras de su exercicio representa el infinito poder de Dios. Luego tanto mas subiò Joseph, quanto mas baxò en su humilde abatimiento, y tanto mas se ennobleciò, quanto mas se enviléciò en los ojos del Mundo. Sino se huviera abatido, solo se huviera quedado en la esfera real de descendiente de Reyes, que no passa de nobleza humana. Pero descendiendo al abatimiento de su humilde exercicio, passò de la esfera humana à la nobleza divina, emparentando con Dios, teniendo dignidad de Dios, por ser Padre de Dios, como Dios Padre, y siendo Rey de Dios, que fue su subdito, y vasallo. Puede ser mayor la nobleza, que puede alcançar vn hombre, y à que ascendiò Joseph entre los maderos de su trabajoso oficio? Pues calle el Mundo su nobleza; y obscurecaze el resplandor del mas ilustre linage à vista del nobilissimo Sol de Joseph.

Ad Ephes. 4.

Marc. 16.

155. La nobleza del Mundo, se representa en las estrellas, y la de Dios en el Sol. A Jacob, quando quiso Dios avisarle del estado, à que llegaria su linage, le dixo que dèl descenderian Reyes, que es la mayor nobleza humana: *Reges ex lumbis tuis egredientur.* Y quando Balaam profetizò, que Christo descenderia del linage de Jacob por via del Rey David, lo llamò estrella: *Orietur stella ex Iacob.* Y Dios, quando mas ennobleciò el linage de Abraham, lo assemejò al resplandor de las estrellas: *Numera stellas, sic erit semen tuum.* Veis aqui la nobleza del Mundo, aun en terminos de buenas leyes, y aplaudida de Dios, pero mirada como humana. Pero la nobleza de

Genes. 35

Num. 24.

Genes. 15.

de Dios, es vn Sol clarissimo, que apaga la nobleza humana, como el Sol à las estrellas, estas son tinieblas à vista del Sol, son como plebeyos à vista de los nobles. La cabeza de la nobleza divina, y del linage de Dios, es el Sol divino del Eterno Padre, de quien nobilissimamente proceden el Hijo, y el Espiritu Santo, este de los ardores, en que el Sol divino se abrasa en incendios de amor con el Hijo, y este de los resplandores lucidissimos del Sol paterno. Pues con este divino linage emparentò Joseph por afinidad, mereciendo ser Padre adoptivo de Dios, y participando de la luz, y dignidad paterna del Sol nobilissimo de Dios Padre, à quien, por ser artifice del vniverso con las manos de su Omnipotencia, se assemejò Joseph en las obras artificiosas de sus manos. Y si el Padre fue artifice del vniverso, mediante las manos del Hijo: *Omnia per ipsum facta sunt*, que dixo del Verbo S. Juan; tambien el Verbo humanado ayudò à su Padre Joseph en las obras de sus manos, como refiere el Evangelista que dezian los Judios, llamandolo artifice: *Nonne hic est faber?* Y assi siendo los nobles del Mundo estrellas, quando mas lucen en su linage. Joseph, que fue estrella por su real humana prosapia, y parecia que se obscurecia por su exercicio humilde, ascendiò à la nobilissima esfera del divino Sol de Padre adoptivo de Dios Hijo à semejanza de Dios Padre, emparentando con ellos, con el Hijo siendo su Padre adoptivo, y con el Padre participando su divina nobleza, y altissima generacion, por la qual es Padre del Verbo, de quien Joseph lo fue por participacion, y afinidad.

Joann. 1.

Marc. 6.

156. Joseph en su oficio, segun la aparente fantasia del Mundo, se envileciò; pero segun el mysterio, y representacion, se ennobleciò, y quedò soberanamente honrado por los hechos, y obras de sus manos, conque se pareciò al nobilissimo Padre Omnipotente tronco del linage divino. Grandemente se muestra la ilustre nobleza de Joseph en aquel afrentoso madero, que el Mundo venera por instrumento de su dicha, y remedio, que es èl de la Santa Cruz. Noble leño lo llama la Iglesia: *Nobile lignum exaltatur.* Y en otra parte: *Nobile trophæum Crucis.* Y quando Christo se puso en sus brazos era la cosa mas vil del Mundo, è instrumento para castigar mal hechores; pero esse vil madero se ennobleciò en manos de Christo, y es oy la insignia mas ilustre, conque toda la Christiandad se ennoblece. Los Summos Pontifices la traen en su tyaras, los Reyes en sus coronas, los Cavalleros en sus habitos, los exercitos en sus estandartes, y todos sobre sus cabezas, como señal de la mayor nobleza. Veis aì la honra, y nobleza, à que ascendiò en manos de Christo vn vil madero, siendo antes instrumento de la mayor ignominia. Pues los maderos de Joseph, significacion, y profecia fueron del noble madero de la Cruz, dize San Juan Chrisostomo: *Ideo, & Maria desponsata erat fabro lignario: quoniam, & Christus Sponsus Ecclesiæ omnem salutem hominum, & omne opus suum per lignum Crucis fuerat operaturus.* Lo mesmo dize el Angelico Doctor citando este lugar del Chrisostomo. Y siendo noble la luz, lo debia ser su sombra, que sigue à la luz. Jesus ennobleciò la luz, ò la cosa representada, que era el madero de la Cruz. Y Joseph ennobleciò la sombra, ò la representacion, que fueron los maderos de su oficio: *Nobile lignum.* Formese pues la executoria de Joseph de sus maderos, ellos sean sus armas, sus mas honrosas insignias, y los mas nobles titulos de su genealogia.

Homil. 1. in cap. 1. Math.

157. Alaba la Esposa las manos del Esposo con este singular elogio: *Manus eius tornatiles aureæ*: sus manos de torno son de oro, de oro, por ser de torno, ò trabajando en el torno, se llenaron de oro. Y si la Esposa es Maria,

Cant. 5.

ria, bien podemos dezir, que el Esposo, cuyas manos aplaude, es Joseph. Y es el mysterio de su elogio. Es el oro el metal mas noble de todos, los otros, ò no son tan nobles, ò son metales baxos, como plata, cobre, estaño, fierro, y otros: pero el oro es nobilissimo, y su nobleza es de muy subides quilates; y assi es symbolo de la nobleza en lo sacro, y profano. Conque ser de oro las manos del Esposo Joseph, quando trabajan en el torno, viene à ser que el torno instrumento de su humilde exercicio le diò el oro de la mayor nobleza, que es la divina, pues para alimentar à Dios hombre, que es accion de Padre, vsò del torno, y emparentò con Dios. Y si la nobleza tuvo su principio, y fundamento en las manos de los hechos, y acciones heroicas, de que resultò, como por premio el titulo, y privilegio de noble, esse merece Joseph sobre todos los mortales; porque los hechos, y obras de sus manos fueron las mas realçadas, y gloriosas. Meritos hazia à lo humano el que queria conseguir el privilegio de noble. Y meritos hizo Joseph en su oficio, para que Dios lo ennobleciesse por las obras, y hechuras de sus manos, con las quales sustentò à Dios como à Hijo, y lo mostrò en alimentarlo, conque ascendiò à la nobleza divina de Padre de Dios, que es Rey de Cielos, y tierra; y assi adornò sus manos con el oro de la mayor nobleza: *Manus eius tornatiles aureæ.*

158. Sea pues vn leño la noble insignia de Joseph, como lo es de Christo Señor nuestro: *Nobile lignum.* Pero porquè lo fue de Christo? Digo, que no es improbable aver escogido Christo por insignia de nobleza el madero de la Cruz, por ser los leños las armas de la nobleza de Joseph. Porque yà es vso, que los hijos tomen por armas las insignias de sus Padres. Y como los maderos eran insignias de su Padre Joseph; por esso Jesvs à ley de buen hijo, no se desdeñò de los maderos, conque lo sustentò, mostrandole Padre, antes se honrò con ellos; y assi los cogiò por armas, por insignia, è instrumento de su nobleza. Vno de los titulos de nobleza, es por las armas; porque se confiere por algun triunfo conseguido con las armas. Y Jesvs con las armas del madero de la Cruz triunfò del Demonio, y se le confiriò la nobleza, y por armas el madero de su triunfo, armas de la nobleza de su Padre Joseph. Y assi tuvo al madero por armas de la nobleza adquirida con su triunfo, y por armas de la nobleza heredada de Joseph.

159. Porquè pensais, que quando se desposò Joseph, dispuso el Cielo, que cogiesse Vara en la mano? Desposabase Joseph con vna Reyna; y si quando se dispone algun casamiento, se examina la nobleza de los consortes, desposandose Joseph con vna Reyna lleve por executoria de su linage, y por insignia de su nobleza vna Vara, vn madero, que siendo instrumento de su oficio, sirva de cetro real à vn Esposo de Reyna. Y si al desposarse le diò la mano à la Reyna, essa mano, que fue la señal de su real desposorio, y que tanto trabajò por ella, y por el Hijo con los maderos, sea la insignia de su nobleza, como fue instrumento de su trabajo. La vara, ò madero de Joseph en su mano fue insignia de su nobleza al desposarse, y fue representacion del madero de la Cruz, que fue la nobleza de Christo: *Nobile lignum*; como el madero de la Cruz le sirviò de armas à Jesvs, como memoria, y herencia de su Padre Joseph. Què ciego! Què ignorante! Què imprudente fuera el que tuviesse en poco à San Joseph, è hiziesse poca estima de su real, y divina nobleza, por aver sido Carpintero! No niega el Santo, que lo fue; pero es vno de sus mayores blasones; pues trabajò para alimentar à Dios, que es mas noble exercicio, que ser Rey de toda la tierra. Apareciòse San Jo-

seph

seph à la Ven. Virgen Doña Marina de Escobar, y admirandose ella con su acostumbrada sencillez, que huviesse sido Carpintero, le dixo el Santo: Es verdad, que fui lo que dizes. Confiessalo à vozes San Joseph, como dicha grande, y su mayor nobleza; pues se mostrò Padre de Dios, en averlo alimentado; y esto lo hizo con el trabajo de sus manos. Pues como pudo ser desdoro lo que fue para sustento de Dios? Es de fè, que Joseph fue de sangre real, y descendiente de David, y de otros muchos Reyes, Duques, y Señores. He aqui la nobleza humana de Joseph, que ninguno podrà negar. Pues mas noble fue por aver sido Carpintero, que por descendiente de Reyes: porque por aver sido Carpintero sustentò à Dios con el trabajo de sus manos, y por essa accion mereciò ser padre de Dios; porque el derecho de la educacion induce titulo de padre, como probé largamente en otra parte. Y es mas noble Joseph por padre de Dios, que por hijo, y descendiente de Reyes. Tuvo Joseph la nobleza de hijo, y tuvo la nobleza de padre, que fue mayor, por ser divina, y aquella humana. Por padre de Dios emparentò con Dios; por hijo de Reyes era pariente de hombres.

160. Describe el Evangelio la noble descendencia, y executoria ilustre de Joseph por medio de dos sagrados Evangelistas. Y el vno llamandolo hijo de David, refiere su nobleza començando por sus padres: *Filij David, filij Abraham.* Y el otro describiendola por Jesvs Hijo de Joseph, como se pensaba, refiere sus Progenitores hasta el mismo Dios: *Ipse Iesvs erat incipiens vt putabatur Filius Ioseph, qui fuit Heli, &c. qui fuit Adam, qui fuit Dei.* De suerte, que el vno refiere la nobleza de Joseph por sus padres, y el otro por el Hijo adoptivo, prosiguiendola por medio de Heli, padre adoptivo de San Joseph, como dize Augustino, hasta llegar al mismo Dios. Porque si Joseph fue noble, por ser descendiente de tantos Reyes, sepa el Mundo, que mas lo fue por ser padre adoptivo de Jesvs; y por el derecho de la educacion, que induce titulo de padre; y como esta la exercitò Joseph, trabajando en su humilde exercicio, de aì es, que mas noble fue, por aver sido Carpintero, que por aver sido de sangre Real. Por padre de Dios emparentò con Dios; y por hijo de Reyes emparentò con hombres. Y por esso San Lucas, quando comiença el linage de Joseph por el Hijo, remata en el mismo Dios: *Qui fuit Heli, qui fuit Adam, qui fuit Dei.*

Matth. 1

Luc. 3.

161. De suerte, que en la nobleza, que atribuye el Evangelio à Joseph, aunque refiere su Real prosapia, atiende mas al parentezco, ò afinidad con Dios, para que Joseph no se glorie tanto de su Real sangre, como de la nobleza, que le resultò de Dios, alimentandolo como à Hijo. O dicha de Joseph! O nobleza divina la suya, que quando otros cuentan en su linage Reyes; Joseph de màs de Reyes, cuenta al mismo Dios por Hijo! Quien considerando este privilegio de la nobleza de Joseph tendrà por vileza la ocupacion honesta, noble, y divina de su oficio, que fue instrumento de su mayor nobleza emparentando con Dios? Honra fue de Joseph su oficio, no vileza, como dixo el Santo, hablando de su pobreza con la V. Virgen D. Marina de Escobar, à quien dixo: Sabe, que nuestra pobreza no era vil, sino honrada. Y pobreza, que motivò exercer el oficio de Carpintero, y con todo fue honrada, lustre fue, no desdoro de su nobleza.

162. Fue Joseph noble desempeño de la obligacion de todo el linage humano. Porque entre muchos beneficios que el hombre debe à Dios, es vno aver hecho tantas cosas para nuestro alimento, que fue como trabajar para sustentarnos como à hijos, criando con las manos de su poder aves, pezes, animales, y frutos en la tierra, que siendo obras de sus manos son manjares, con que nos puso la mesa: *Aperis tu manum tuam, &* im-

Psal. 144

imples omne animal benedictione. Et tu das illis escam in tempore oportuno. Pues si Dios (à nuestro modo de entender) trabajò para sustentar al hombre, aya vn hombre, q trabaje para alimentar à Dios. Y este fue Joseph, hombre de obligaciones, como se llama el noble, hombre, q fue noble desempeño de las obligaciones de todos los hombres, pues para cumplir con ellas alimentò à Dios en nombre de todos. Y su trabajoso exercicio excediò à quantos afanes, y trabajos han passado los mortales por exercitar la caridad con el proximo, pues la persona, para quien Joseph trabajò, es divina, y de infinita estimacion; y por consiguiente debe ser de mucha estima el exercicio de Joseph.

163. Además que el oficio de Joseph fue especial disposicion de Dios; y en lo q el Señor determina como mysterio de su alta providencia no puede aver baxeza, sino ascenso. Disponia Dios fundar la ley de gracia sobre los fuertes cimientos de la humildad, y pobreza. Y para esto proveyò, que su casa fuesse vna ley de gracia abreviada, vn compendio de todas sus leyes, y perfecciones, y vn exemplar de la nueva Iglesia, que queria fundar con su exemplo, y doctrina. Pues si despues Christo avia de enseñar, que la pobreza era la riqueza mayor de la ley de gracia, como le avian de creer, si vieran, que sus padres eran ricos? Como se avia de fundar con pobreza la nueva ley, si sus fundadores fuessen poderosos, y hazendados? Y assi fue forçoso, que fuessen pobres, y siendolo avian de buscar algun medio para sustentarse; y este fue por medio de las manos de Joseph, que trabajò en el oficio de Carpintero para sustentar su familia divina. Esta pobreza de Joseph fue voluntaria: porque quando se desposò vendiò la herencia de su Esposa con gusto, y aun impulso suyo, y dando el precio à los pobres, quedaron sus manos como renta de su familia. Y assi Joseph, siendo en alguna manera rico, se hizo pobre, por inspiracion de aquel Señor, que venia à instituír la pobreza para enriquecer nuestras almas.

164. Bien conoce Maria Santissima à su dilectissimo Esposo San Joseph, y sus nobles prendas; y assi, lo llama Principe nobilissimo, como dixo por estas palabras, hablando, como piadosamente creemos, con la Venerable Virgen de Agreda: *Aunque has escrito, que mi Esposo San Joseph es nobilissimo entre los Principes de la Celestial Jerusalen.* Y si Maria, siendo soberana Reyna de Cielos, y tierra, fue Esposa de Joseph, siendo Carpintero, sin duda, que no fue desdoro, sino lustre de la nobleza de ambos. Y sobre todo, si Christo fue tambien Carpintero, como dezian los Judios: *Nonne hic est faber?* (Marc. 6.) Y es opinion comun, como dize Tirino: *Communis opinio est Christum Iosepho subservisse in arte fabrili lignaria exercenda*; y lo dize la razon, pues corriendo en el vulgo por Hijo de Joseph, no pareciera bien, que no le ayudasse en aquel exercicio: Qué mas se puede dezir de la nobleza de Joseph, y de que no la deslustrò la humildad de su oficio, pues lo exercitò la nobleza de vn Dios?

165. O què mysterios me ofrece el humilde oficio de Joseph, que atropellandose en mi discurso forman en èl tanta abundancia de privilegios, que su variedad me confunde! Fue Adan la cabeza de todo el linage humano, y el ilustre tronco de su nobleza, y destinòlo Dios para el cultivo del Paraiso: *Vt operaretur.* (Gen. 2.) Y fue Joseph Jardinero de otro mejor Paraìso, que el de Adan. En este guardaba, y cultivaba Adan arboles, y leños vivos; y los de Joseph, siendo leños muertos por ser secos, eran arboles de vida; porque trabajando en ellos sustentaba la vida de Jesvs, y Maria. Comia Jesvs del fruto de los arboles del trabajo de Joseph, y crecia, y se conservaba su vida. Y si

la

la vida de los arboles es crecer, y conservar el verdor, la vida que à Jesvs le daban los leños de Joseph, era crecer, y conservar el verdor vital con el alimento, que era el fruto de los arboles de Joseph. Era Joseph como el alma del cuerpo de Jesvs: que si el alma, mediante el alimento, conserva, y augmenta la vida del cuerpo, creciendo con la nutricion; porque como dize Aristoteles: *Necesse est omne quod vivit habere animam vegetativam à principio vsque ad finem.* Joseph como alma de Jesvs, augmentò, y conservò su vida con el alimento, que adquiria con los maderos, que eran como arboles de vida, que sustentaban, y recreaban à Jesvs, y Maria, mejor Adan, y mejor Eva; cuya casa era Paraìso mas hermoso, y ameno, y los leños de Joseph los arboles de esse mystico Paraìso, entre los quales no huvo alguno, que causasse muerte, sino todos vida, conservando la de Jesvs.

Lib. 3. de Anima.

166. Esta es vna de las razones, que parece que tuvo Dios, para que Joseph fuesse Carpintero, y Artifice de leños; que como el alimento del primer Adan en su primer estado fue de los arboles del Paraìso, y huviera sido siempre, si siempre huviera permanecido en el estado de la innocencia: *De fructu lignorum, quæ sunt in Paradiso vescimur*; como dixo Eva à la Serpiente: De los frutos de los leños del Paraìso comemos, diziendo leños por arboles. Assi tambien el alimento del segundo Adan Christo provino de los leños, ò arboles secos de Joseph, que cultivaba en el Paraìso de su casa con el trabajo de sus manos con mas dicha, y vtilidad, que Adan en su Paraìso. Y como el cultivar Adan leños vivos, ò arboles frutales no fue desdoro de su nobleza. Assi el cultivar Joseph, y trabajar en leños muertos, ò arboles secos, que mediante su trabajo daban lo necessario para sacar el fruto del alimento para el mismo Dios, no deslustrò la nobleza Real de Joseph. Acabòse el Mundo con el diluvio, y quedò Noe por cabeza del linage humano, y heredò toda la nobleza de Adan, para que dèl se derivasse à todo el Mundo. Y qual fue su exercicio? Ser Carpintero para fabricar el arca, en que se salvassen los que avian de propagar, y dilatar el linage humano, de quien èl era segundo tronco, y nobilissima cabeza, y no lo deslustrò el oficio de Carpintero. Como no envileciò à Joseph, à quien se encomendò, sino el hazer, conservar (que es otro hazer) el arca del cuerpo de Christo con la madera, ò maderos, que labrados por Joseph, lo alimentaron, y conservaron.

Gen. 3.

167. Tiene el Mundo sus leyes de nobleza. Y tienelas Dios para la nobleza del alma. Las mayores leyes, y mas ilustres privilegios de nobleza espiritual fundò Christo en la ley de gracia, como gran Maestre de essa divina Cavalleria. Los maderos de Joseph fueron tablas, en que se escribiò la nobilissima ley de gracia, como la escrita, esta en tablas de piedra; y la de gracia podemos dezir, que en tablas de madera. Y sin duda por esso el titulo Real de Jesvs, que fundaba la ley de essa nobleza, se escribiò en el madero de la Cruz. Moyses recibiò en tablas la ley en el Monte Sinay. Y Christo fundò su ley en el Monte Calvario crucificado en tablas de vn madero, instrumento de Joseph. Christo fundò su ley con la pobreza. Y como por ella se viò Joseph obligado à trabajar en maderos, estos fueron como las tablas, en que se escribiò la ley de gracia. Para fundar, ò començar Christo à escribir la ley de su celestial Cavalleria, advierte el Evangelio, que la primera doctrina, que escribiò, fue de la pobreza: *Aperiens os suum docebat eos dicens: Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cælorum.* Con la pobreza diò principio à escribir Christo la nueva ley; porque como para enseñalarla con la palabra, y el exemplo fue Carpintero con Joseph su padre, fue como

Matth. 5.

escribir essa divina ley en tablas de madera, que Joseph, y aun Jesvs obligado de la pobreza, que quiso, perficionò, y destroncò.

168. Escribiòse la ley antigua en tablas de piedra; porque los corazones de los que la professaban tenian dureza de piedra, que prometiò Dios por Ezequiel ablandar con la venida de Christo, y fundacion de la ley de gracia: *Auferam cor lapideum de carne eorum, & dabo eis cor carneum,* Escribiòse la ley de gracia en tablas del madero de la Cruz; porque nuestros corazones quedaron con menos dureza despues que Christo muriò, y escribiò su ley en vn leño. Y alli son los corazones de los hombres como vnos toscos leños, que Dios criò con su Omnipotencia, y los perficiona, y pule con su gracia, haziendolos obras de torno con los instrumentos de sus divinos auxilios. Y este mysterio representò Joseph con su oficio, haziendo materialmente en los maderos lo que Jesvs espiritualmente en nuestras almas, escribiendo en el madero de la Cruz la ley de gracia, que instituìa. Pues si Adan cultivò leños, y Noe fue Carpintero, que fueron los mas nobles del Mundo. Si Dios padre fue Artifice del Universo, y como Carpintero de leños espirituales; y aun de materiales lo fue Jesvs con Joseph, realce fue, no desdoro su oficio; mysterio fue soberano, no abatimiento ordinario; disposicion fue del Cielo, no accion de la tierra; dicha, no desgracia; felicidad, no ignominia, ni miseria; ganannancia, no perdida; honra nobilissima, no descredito vil.

Ezech. 11

***

DISCVRSO IX.

SAN JOSEPH FVE perfecto en el arte, gracia, y naturaleza.

169. DE la perfecion del arte de Joseph se ha de inferir la de la gracia, y naturaleza; pues no fuera tan ilustre su artificioso adorno, si le faltasse la perfecion de gracia, y naturaleza. Y assi, deduzgo, que fue excelentissimo en arte, gracia, y naturaleza, que son las tres cosas, que perficionan à las criaturas. Vnas son perfectas por naturaleza, como Cielos, elementos, &c. otras, à quienes el arte, ò industria humana perficiona, y realça, como son todas las artificiales. El oro es en sì perfecto por su naturaleza, y reducido al arte se fabrica dél vna rica, y preciosa joya. El alma segun lo natural es perfecta, y se perficiona mas en lo moral con la gracia de Dios. Joseph fue perfecto en la naturaleza, fue perfecto en el arte, y fue perfectissimo en la gracia. Fue perfectissimo en la gracia; porque fue la mayor, que despues de Maria, se ha dado, como yà probè. Fue perfecto en la naturaleza; porque fue hermoso en el cuerpo, bizarro en el talle, afable en su trato, apacible en su condicion, discreto en su conversacion, agradable en su aspecto, constante en el animo, prudente en su juizio, acertado en sus dictamenes, sabio, y entendido; y dotado de todas las prendas naturales, que hazen à vn hombre cabal. Y fue excelentissimo en el arte; porque supo todas las mecanicas, y liberales, como probarè despues; y si destas se compone el artificio, y destas se vale la industria, se infiere, que Joseph fue peritissimo en el arte, especialmente en su oficio; porque de sus manos salian tales primores, que excedian

Ass. 3. d. 6. per tot.

cedian al Maestro mas primo. Y assi apareciendose el Santo à la Venerable Virgen Doña Marina de Escobar, le dixo: el Señor medotò de grande habilidad, y entendimiento, y fui muy primoroso en el arte; y hazia algunas obras de valor, y primor.

170. Dios hizo la naturaleza, y Joseph obrò con el arte. A Dios Padre se atribuyen las obras de la naturaleza: *Patrem Omnipotentem creatorem Cæli, & terræ*; y à Joseph, Vicario de Dios Padre, las obras del arte. A Dios Padre las de la naturaleza; porque es Padre natural del Hijo, à quien comunica la naturaleza engendrandolo. Y à Joseph Vice Dios Padre del Hijo, las obras del arte; porque no es Padre segun la naturaleza, sino segun el arte, ò se mostrò Padre, alimentando al Hijo con el exercicio del arte; y assi fue Padre artificiosamente, dize Origenes: *Dicetur autem forte sipmlicius, quod eum honoravit Spiritus Sanctus Patris nomine, eo quod puerum Iesum educavit: artificiosius verò, eo quod genealogiam Ioseph ex David produxit.* Fue Joseph Padre de Christo artificiosamente, ò tuvo arte para ser su Padre, como Jesvs tuvo arte para ser su Hijo. Joseph tuvo arte para ser Padre de Jesvs, adoptandolo, que tambien es arte, è industria, que inventaron las leyes; y tuvo arte para ser su Padre; porque con el arte lo alimentò, que es accion demonstrativa de la dignidad de Padre. Jesvs tuvo arte para ser Hijo de Joseph; porque como el amor es ingenioso, y de singular artificio, tuvo arte el amor de Jesvs, para inventar vn modo de filiacion milagrosa, que siendo Hijo de su Esposa sin agravio de Joseph, fuesse tambien legitimamente Hijo suyo sin mescla de carne. Y assi es Joseph Padre de Dios, y Dios su Hijo por artificio, y segun el arte; y el Eterno Padre por naturaleza. Para que si Dios Padre haze las obras de la naturaleza, se sepa, que Joseph, por tener las vezes de Dios Padre, haze las obras del arte. Y si el Hijo hizo las de la naturaleza con Dios Padre: *Omnia per ipsum facta sunt.* Este mesmo Hijo hecho hombre, è Hijo adoptivo de Joseph hizo con él las obras del arte; porque si es Hijo de Dios por naturaleza, de Joseph lo es por el arte; de Dios es natural, y de Joseph artificial.

171. El arte, es vna recta razon de las cosas, que se han de hazer, dize Laureto: *Ars est recta ratio rerum factibilium.* Y el arte de Joseph, se governò motivada, no por la razon humana, como todas las artes, sino por la razon divina, à quien en sus obras se ordenaba el arte de Joseph, para alimentar essa mesma divina razon, que es el Verbo humanado: *In principio erat Verbum: In principio erat ratio.* Pues à donde puede subir mas la excelencia del arte de Joseph, que sea su arte, no menos, que la razon divina, y el mismo Verbo de Dios, que constituye la definicion del arte? El arte, es la razon de lo que se ha de hazer; y el arte de Joseph, fue la razon divina, ò el Verbo hecho carne: *Verbum caro factum: erat Verbum, erat ratio.* El arte, es la razon de hazer, y el arte de Joseph, fue hazer obras, para la razon divina, en orden à sustentarla. La razon divina puesta por obra, es el arte de Joseph; porque es Padre artificial de la divina razon humanada.

Arist. 1. metaph. hominum genus arte & rationibus vivit.

172. El arte imita à la naturaleza: *Ars imitatur naturam in quantum potest.* Y Joseph excelente en el arte imitò en la dignidad de Padre à Dios todo poderoso en la naturaleza, y obras de sus manos. El arte de Joseph imitò la naturaleza de Dios Padre: ò la dignidad artificial paterna de Joseph imitò la dignidad natural paterna de Dios; porque es Padre de Dios à semejanza de Dios Padre, este lo es por naturaleza, y Joseph por el arte, que es remedo de la naturaleza. Criò Dios las artes en el seno de la natureleza, cantò Oven: *Naturæ in gremio Deus artes condidit.* Y Joseph con el exercicio de su arte tu-

Instit. de adopt. 6. minorem.

vo en el seno de su amorosa providencia al hijo natural de Dios, que fue acoger en su seno el arte à la naturaleza.

173. El arte, y la naturaleza ninguna cosa obran en vano, y sin proposito, sino con alguna vtilidad, dize el derecho: *Ars, & natura nihil frustra operatur.* Y Joseph imitando con su arte la naturaleza de Dios Padre obrò mucho en el arte con gran provecho de su alma, vtilidad de Jesvs, y abundante logro de sus manos. Y este fue de mucho valor; porque el artificio de Joseph, ò las obras de su arte valian mucho, no tanto por la materia de los leños, como de manos, no tanto por la naturaleza, como por el arte. Quando se obra alguna cosa artificial, y se aprecia su valor, aunque no sea preciosa en la materia, ò naturaleza, se suele llevar de manos, ò de artificio mucho mas dinero, que lo que vale la materia, de que se hizo. Assi fue en las obras del arte de Joseph: vil, y baxa era la materia, ò madera, y naturaleza de las obras de su oficio; pero de manos, ó de arte llevò mucho precio Joseph; porque eran de mucho valor delante de Dios, quedando en sus manos realçada por su arte la naturaleza. Y si la de Jesvs, no se realçò en manos del arte de Joseph, à lo menos se conservò sin menoscabos en su preciosidad.

Leg. qui bis. ff de verb. oblig.

174. Los artifices, se han de elegir con proporcion à la grandeza de la obra, dize el derecho: *Artifices eligendi sunt pro magnitudine rei.* Y si la grandeza de la persona divina de Christo es infinita, y la obra, que emprendia, la mayor de su Omnipotencia, bien se vè, que aunque Joseph, no fue artifice para obrarla, sino para conservarla, y augmentarla con las obras de su arte, con todo esso debiò ser como fue artifice grande, artifice superior, y primoroso, que con las obras del arte conservò la que hizo sobrenaturalmente el autor de la naturaleza con las manos de su Omnipotencia, augmentandola el artifice Joseph con las obras artificiales de sus manos, conque le ganò el sustento; pues como dize el derecho: *Artificium omne per exercitiū recipit incrementum*: el artificio recibe augmentos con el exercicio; esto es, quanto mas se exercita vn arte, se augmenta la ciencia de ella. En Joseph passò à otro augmento el exercicio de su arte, que con las obras, que hazia para sustentar à Jesvs, augmentaba su vigor, y fuerças, y conservaba su vida, para que creciesse en edad. Y es mas que Joseph tuviesse arte para augmentar, y conservar la vida de vn Dios hombre, que el merito de todos los Justos en conservar, y augmentar la gracia de sus almas. Mirad que excelencia la del arte de Joseph, que consiga mas el arte, que en todos los Justos la gracia. Y si en Joseph es mas el arte que la gracia de todos los Justos, que serà la gracia, que le resultò del arte, conque conservò con amor casi immenso la vida de Dios?

C de nov. cod faci.

L. tertis servis. ff. de leg.

175. Veis aì como Joseph fue perfecto en el arte, como lo fue en la gracia, y la naturaleza. Y con singular privilegio, que las obras de la naturaleza, y del arte las reduxo à las desgracias; pues con las obras de su arte, y las obras artificiales de sus manos se convirtieron en obras meritorias para su alma santissima, y se dieron las manos el arte, y la gracia para componer en Joseph vna perfecion summa, que diò tambien realces esclarecidos à la naturaleza, que tenia de hombre, pues por las obras de la gracia, y del arte elevadas con la gracia consiguiò en Joseph la naturaleza soberanos visos de divino. Mandò Dios à Moyses, que Beseleel fabricasse el Tabernaculo, y que le acompañasse Ooliab, insigne Carpintero: *Iuncto sibi socio Ooliab, qui & ipse artifex lignorum egregius fuit.* Ya sè, que Beseleel, que significa sombra de Dios, represen ta el Espiritu Santo, que hizo sombra à Maria Santissima en la fabrica del Tabernaculo de la humanidad santissima de

Exod. 38.

de Christo, y que Ooliab Carpintero significa à Joseph, Artifice de leños como èl. Pero si el Espiritu Santo, divino Beseleel fabricò este mysterioso Tabernaculo por obra de la gracia, supliendo las vezes de la naturaleza de Joseph, como probè en otra parte; de què sirven las manos de Joseph, primoroso Ooliab, en el arte? Como el arte se introduce entre los primores de la gracia? Este es el privilegio de Joseph, que las obras de su arte se convierten en las obras de la gracia. El Espiritu Santo, q̃ es fuente de la gracia, fabricò como divino Beseleel el Tabernaculo de la humanidad de Christo. Joseph, como otro Ooliab Carpintero, fue su compañero, y le ayudò à conservar esse sagrado Tabernaculo con las obras de su arte; pero estas se acompañaron con la operacion de la gracia del Espiritu Santo, haziendo entre sì mysteriosa junta la gracia, y el arte, que en manos de Joseph se dieron las manos; para que el arte se perficionasse con la gracia, y la gracia se augmentasse con el arte: porque lo que obraban las manos de Joseph en el arte era de summa gracia, y merito abundantissimo para èl; y assi, no desdezia el arte de Joseph de la gracia, y junta del Espiritu Santo; y pudo muy bien acompañarse con èl en la obra del Tabernaculo de Christo, el Espiritu Santo fabricandolo, y Joseph guardandolo, y conservandolo con el alimento, que le ministrò con su arte acompañada de summa gracia; mereciendo Joseph por su arte acompañarse, y ombrearse con el divino Espiritu, como el arte se ombrea con la naturaleza, de que le resultaron à Joseph apariencias de divino para honra de la naturaleza.

176. Singular texto se ofrece en el caso de Moyses. Dispuso Dios dàr la ley à su Pueblo, y para esso escribirla en vnas tablas, y mandòle à Moyses, que las cortasse, y perficionasse, y se las llevasse para escribirlas: *Præcide tibi duas tabulas, & scribam super eas verba.* (Exod. 34.) Pues Dios necessita de que Moyses corte, y pula las tablas? Claro està, que no, pues tiene Angeles à quien mandarlo. Pues porquè ha de hazerlo Moyses? La razon parece que es. Queria Dios hazer à Moyses compañero en aquella grande obra, Dios escribiendo la ley con su divino dedo: *Scriptas digito Dei*; (Exod. 31. 18.) y Moyses con el arte de sus manos cortando, y puliendo las tablas, en que avia de permanecer la ley, y conservarse escrita; para que el merito, y felicidad de acompañarse con Dios en tanta obra le fuesse de singular gracia, y aun pareciesse mas divino que humano. Y assi, advierte el texto, que de aver estado en compañia del Señor le resultaron luzes tan divinas, que no podian mirarlo ojos humanos: *Ita vt non possent intendere filij Israël in faciem Moysi propter gloriam vultus eius*, dize San Pablo. (2. Corynth. 3.) Y dà la razon el texto del Exodo: *Ex consortio sermonis Domini*: (Exod. 34.) por averse acompañado con Dios en aquella tan grande obra de la ley.

177. Què sombra tan propria del arte de Joseph, y de los visos divinos, que le resultaron de averse acompañado con vna persona divina, como el Espiritu Santo, dedo de Dios, que escribiò al divino Legislador de la ley de gracia el Verbo encarnado; y tuvo por compañero à Joseph, que con las tablas que labrò, y perficionò en su arte, conservò la palabra, ò Verbo, que escribiò esse divino dedo por obra de la gracia, y de esta le resultò al arte de Joseph tanta abundancia por la compañia del divino Espiritu: *Ex consortio sermonis Domini*; que participando resplandores divinos, se viò ilustrada en èl la naturaleza, y quedò constituìdo Vice-Dios Padre del Hijo de Dios. Y si entre los antiguos al arte tenian por la virtud, que obraba, como dize Calepino: *Ars apud veteres pro virtute*; el arte de Joseph fue virtud prodigiosa, y divina, que tanta virtud agregò en su alma, quanto exercitò el arte; y quantas obras hizo con el arte, tantas virtudes exercitò con la gracia; porque las obras del arte las convirtiò

Jo-

Joseph en obras de virtudes, y gracias, *Ars pro virtute.*

178. Perdiò Adan la gracia por aver comido la fruta de vn leño verde, de vn leño vivo, arbol, que causò la muerte. Y consiguiò Joseph la gracia, por aver dado de comer à Christo con el fruto de sus manos, trabajando con su arte en leños muertos, pero arboles de vida para Jesvs, que fue como aver comido del fruto de essos leños; y fue reducir las obras del arte à la gracia, pues pudo conseguir Joseph con el arte, siendo instrumento los leños, la gracia que el arte del Demonio hizo perder al primer hombre, siendo tambien instrumento el leño del arbol vedado: *De fructu verò ligni*; que fue aver vencido Joseph con el arte al arte del Demonio, y aver conseguido con el arte la gracia, que quitò el arte del Demonio.

Gene. 3.

179. Venciò Christo Señor nuestro al Demonio, que avia vencido al hombre con el pecado, y Christo lo venciò instituyendo con su muerte la ley de gracia en el arbol de la Cruz; para que si el Demonio venciò en vn arbol introduciendo la culpa, quedasse vencido de Christo en otro arbol, mediante la gracia, que fue aver Christo vencido con arte el arte del Demonio, dize la Santa Iglesia: *Hoc opus nostræ salutis ordo depoposcerat, multiformis proditoris ars vt artem falleret, & medellam ferret inde, hostis vnde læserat.* Pues assi Joseph padeciendo, y sudando en el trabajoso exercicio de sus manos con los leños muertos mereciò mucha gracia, y con su arte venciò el arte del Demonio; que con otro leño introduxo el pecado en el Mundo. Veis ai como en Joseph, y en sus dichosas manos se hermanaron, y dieron las manos la gracia, y el arte; el arte se exercita con las manos, y la gracia del Espiritu Santo se comunica con la imposicion de las manos, y vnas, y otras manos se hermanaron en Joseph, el arte consiguiò la gracia, y la gracia se vniò con el arte para perfecion del alma de Joseph, y lustroso adorno de la naturaleza, que todas tres se dieron las manos, quando las manos de Joseph trabajaron en su arte para dàr alimento à Dios hombre, supliendo el arte de Joseph con superiores ventajas el defecto de la naturaleza: *Ars supplet defectum naturæ.* Aristot. 7. politicor. en cuyo lugar entrò el arte perficionada con la gracia, para constituír à Joseph padre artificial del Hijo de Dios. Esta dignidad le hizo sudar, y trabajar en su arte: y si Jesvs sudò à vista de la muerte, que se acercaba, Joseph sudò en su trabajo à vista de la muerte, que naturalmente padeciera Jesvs, sino comiera: *In sudore vultus tui vesceris.*

Gen. 3.

180. Veis aqui los privilegios de Joseph en sus dichosas manos, sus dichas, y gracias en el trabajo, su felicidad, y gloria en el premio. O dichosas, y espaciosas manos! En ellas tiene Joseph toda su grandeza; la dignidad de Esposo de Maria, quando le diò la mano para desposarse. En ellas tiene la dignidad de Padre de Dios, pues en sus manos encomendò Jesus el alimento de su cuerpo, y trabajò con ellas para mostrarse Padre, sustentandolo como à Hijo. En las manos, se significan todas sus virtudes, y buenas obras: *Opera manuum eius*, como dirè despues, en particular hablando de sus virtudes. Y si Joseph tiene vinculada toda su grandeza en las manos, bien se le puede aplicar como à Padre lo que el Hijo dixo de si mismo: *Omnia dedit ei in manus.* Sean pues las manos de Joseph las armas de su nobleza, la insignia de su cavalleria, la divisa de sus meritos, el estandarte de sus mayores hazañas, y el premio de su gloria. Erija Joseph en el Cielo por ilustre titulo su mano, mejor que Absalon: *Manus Ioseph*; escribanse en sus manos sus esclarecidas proezas: *In manibus descripsi te*; que en ellas leeràn los Angeles, y Santos tantas hazañas, y tantos grados de gloria, que solo con la vista clara de la divinidad podràn comprehender las lineas de sus manos, y subir los siete mon-

Ioan. 13.

Isai. 49.

montes inaccessibles, que se divisan en en su dilatada palma. Y si todo el conato, y complemento de vn fervoroso cuydado, y amoroso trabajo, se cifra en pies, y manos, como dize Calepino: *Manibus, ac pedibus extremũ conatum significamus*, y lo mostrò Christo padeciẽdo por nuestro amor en pies, y manos. San Joseph manifestò todo su amor, y conato por Jesvs, trabajando por èl con pies, y manos. Vimos antes lo que sus pies trabajaron en tantos, y dificultosos caminos por Jesvs; y aora lo que sus manos trabajaron para sustentarlo: y assi avemos visto todo el amor, y conato, que puso Joseph en el amor, y servicio de Jesvs.

181. Encomiendense todos los fieles en manos de Joseph, pues el mesmo Dios se encomendò en sus manos, y asseguraràn sus aciertos, que no pueden errar manos, que acertaron à servir, y sustentar à Dios con tanto amor, y fidelidad. Pidamos todos al gloriosissimo Joseph, que exercite con nosotros espiritualmente su oficio: leños somos, y leños secos, troncos vastos, y maderos toscos; entrad, amado Joseph, y poderoso artifice, entrad en nuestros corazones la escuela de vuestro cuydado para destroncar tosquedades, desvastar imperfecciones, y perficionar nuestras almas, para que ante los ojos de Dios parescamos obra de vuestras manos, y seamos de su divino agrado.

DISCVRSO X.

SAN JOSEPH FVE Governador, y Presidente de Dios.

182. AL assumpto de los trabajos de Joseph, pertenece su govierno soberano; porque el governar, es trabajo, aunque sea mandar à vn Dios. Al mando de Joseph vinculò Dios el trabajo de sus manos, pues lo mesmo es governador, que pastor, y pastor, que el que dà el pasto del alimento, como Joseph lo diò à Jesvs con el trabajo de sus manos. No ay geroglifico de vna presidencia soberana como el Sol: *Luminare maius vt praeesset diei.* Y esse mismo Sol, es symbolo de vn continuo, è incessante trabajo; porque el Sol quando govierna su dilatada esfera, no cessa en su trabajosa carrera, gyrando por todos los emisferios de su lucida jurisdicion. Presidiò el Sol Joseph en el divino Consejo, y celestial Chancilleria de su casa, y governò como Sol el dia del Verbo: *Dies diei eructat Verbum; vt praeesset diei:* pero costòle trabajo essa presidencia, y sustentòla à costa de incessantes fatigas.

Genes. 1.

Psalm. 18

183. Criò Dios al hombre para presidente del Mundo, y naciò para governar, como dize el sagrado texto: *Faciamus hominem, & praesit piscibus maris, & volatilibus Caeli, & bestijs, vniversaeque terrae:* hagamos al hombre, para que sea Presidente de los peces, aves, bestias, y de toda la tierra. Pero el Santo Job dexando goviernos, y presidencias en el hombre dize, que naciò para el trabajo: *Homo nascitur ad laborem.* Pues no parecen contrariedades? Si naciò el hombre para imperios, y cetros, que son las mayores felicidades del Mundo, como

Genes. 1.

Iob. 5.

como naciò para trabajos, que son sus mayores infortunios? La razon es, que governar es trabajo, y ha de trabajar el Governador para sustentar, y regir à sus subditos; y assi diziendo vno para governar, y otro para trabajar, no se contradizen; antes combinan muy bien sus dichos; porque lo mesmo es govierno, que trabajo: *Faciamus hominem, & præsit*: *homo nascitur ad laborem.* Naciò Joseph para el govierno soberano de vn Dios hombre: *Erat subditus illis.* Pero naciò tambien para trabajar en vtilidad de sus subditos: *Nascitur ad laborem*; siendo su augusta presidencia trabajo, à que se puso los ombros, quando puso su mando sobre los ombros de sus subditos. Veis aqui como el discurso del govierno divino de Joseph, pertenece muy bien al assumpto de sus trabajos.

Luc. 2.

184. Mucho he dicho del govierno de Joseph en varias partes deste libro. Pero como Joseph, es mar en sus excelencias, y el mar, por mas que saquen dél, siempre permanece lleno, y nunca se agota su abismo, bien puede el discurso beber mas aguas de elogios en su immensidad. Fue Joseph Superior, y Presidente de Dios, y de su Madre con verdadero dominio en ambos, en Maria por el derecho de Esposo, y en Jesvs por el derecho de Padre. Y este oficio de Governador, y Presidente lo exercitò Joseph perfectissimamente; y Jesvs, y Maria cumplieron exactamente con las obligaciones de subditos. Joseph fue perfectissimo Superior: porque si este ha de ser vigilante, cuydadoso, prudente, y moderado en el govierno, quien mas vigilante que Joseph, pues velò durmiendo? Quien mas cuydadoso? Quien mas prudente? Y quien mas templado en el señorio, pues solo mandaba, porque lo mandaba Dios? Ni como no avia de ser solicito Governador, si lo era de Dios, à quien amaba mas que à sì, y de Maria, que era su alma, y corazon?

185. Si la ambicion eleva los pensamientos, y motiva altivas pretensiones de mandar, quien llegò, ni aun à imaginar à ser Superior de Dios, y à mandar à su mesmo criador? Aquel soberbio Rey Antioco, dize el texto, que parecia, que mandaba à las elevadas olas del mar: *Sibi videbatur etiam fluctibus maris imperare*; y luego advierte, que era soberbia sobre humana: *Supra humanum modum superbiâ repletus.* Aquel ambicioso Angel, que se perdiò por soberbio, solo imaginò poner su solio sobre los astros de Dios, que son los Angeles: *Super astra Dei exaltabo solium meum.* He aqui à lo que llega la mas altiva presumpcion: pero quien imaginò mandar à Dios, y tener lo por subdito, que es poner su solio sobre el mismo Dios? La mayor elacion pudiera imaginar mandar à Reyes, y servirse de ellos. Pero servirse de vn Dios, como de subdito, y mandarle como su Governador, no lo ha presumido la mayor sobervia, y lo consiguiò el mayor humilde, que fue San Joseph. O dicha incomparable! Lo que no imaginaron los mayores soberbios, lo que no pretendieron los mas altivos pensamientos, y lo que no juzgaron possible los Angeles, y las criaturas todas, esto alcançò el gran Joseph mas dichoso que todos los Angeles, y el mas feliz de todas las criaturas: èl tuvo imperio sobre las olas del mar immenso de Dios, y del mar de gracia Maria: *Etiam fluctibus maris imperare*; el puso su solio, è imperio sobre el mismo Dios, que le puso debaxo del trono, y mando de Joseph, que esto significa subdito: *Erat subditus illis.*

2. Matth. 9.

Isai. 14.

186. Y si el subdito es del Superior, y el Vasallo de su Señor, y Jesvs fue subdito, y Vassallo de Joseph, Jesvs por este titulo se hizo de Joseph, y Joseph tuvo dominio verdadero en èl, como en cosa propria. Quien es este hombre, que es el dueño de Dios? Quien es esta excelente criatura, à quien Dios obedece,

dece, y que à Dios manda como à subdito, y vassallo? Por cierto, que se pasma; y aun queda exhausta la mayor admiracion. De vèr los prodigios del Baptista, quedaron tan admirados los circustantes, que se preguntaban vnos à otros: *Quis putas puer iste erit?* Quien piensas que ha de ser este Niño, Niño con quien se estrema la mano del Señor: *Etenim manus Domini erat cum illo?* Pero què dirèmos de Joseph? Quien piensas que es este hombre? Hōbre, que tiene en su mano, y en su mando al Señor, que todo lo manda?

Luc. 1.

187. Por cierto, que no ay mas que dezir de la dicha de Joseph, ni de la humilde dignacion de vn Dios hombre, que dezir que obedeciò à Joseph. No dexa de causar reparo el silencio de los Evangelistas en los sucessos, y operaciones de Christo, y de Joseph desde que este hallò à aquel haziendose perdedizo, hasta que se manifestò al mundo, començando por el baptismo. Todo esse tiempo con poca diferencia vivieron Jesvs, y Maria, y Joseph en Nazaret, y no dizen los Evangelistas lo que hizieron, sino solo, que Jesvs fue subdito, que Jesvs obedeciò à Joseph, y à Maria, y que estos le mandaron: *Et descendit cum eis, & venit Nazareth, & erat subditus illis.* Pues no hizo otra cosa Jesvs, sino obedecer à Joseph? No mereciò Joseph otra dicha, y otro favor de Dios, sino mandarle? Claro està, que mereciò Joseph otros favores, y Jesvs obrò muchas cosas: pero diziendo de Jesvs que obedeciò como subdito, se han dicho todas sus obras; y refiriendo de Joseph, que mandò à Dios, se ha ponderado lo summo de su dicha, y grandeza. Todo lo dixo Cornelio: *Multa egit, multa dixit Christus per triginta annos, sed hæc omnia hac gnome conclusit Lucas: & erat subditus illis:* muchas cosas obrò, y dixo Christo: pero todo se cifra, y se incluye en dezir, que Jesvs obedeciò à Joseph, y por consiguiente se dize la dicha, y grandeza de Joseph, de aver tenido por subdito à Dios, en que todo se cifra, como en compendio de todas sus felicidades.

Luc. 2.

188. Pondera el Sabio el imperio de Dios, y lo explica con la metafora del agua, à quien pone leyes, como el que manda à sus subditos: *Legem ponebat aquis, ne transirent fines suos:* pone Dios leyes, y mandatos à las aguas, para que no passen los linderos, que les ha puesto. Pero Joseph manda, y pone leyes à otras aguas superiores, à Jesvs agua de sabiduria, que con el agua de la gracia, y del baptismo instituyò su ley, como dize San Juan: *Hic est qui venit per aquam*; y à Maria mar de gracia, como la llama San Bernardo: *Sicut congregationes aquarum appellavit Maria, sic congregationes gratiarum appellavit Maria.* Pues à essas celestiales, y divinas aguas puso leyes Joseph: *Legem ponebat aquis*; à essas aguas governò, y mandò; y essas aguas obedecieron tan prontas, que no passaron vn punto los terminos, que les puso el imperio de Joseph: *Ne transirent fines suos.* Y assi refiere Isolano aver dicho Christo à sus Apostoles hablando de las leyes de Joseph, como se saca de la historia Oriental: *Nec vnquam transgressus sum Verbum illius.* Y si poner leyes al mar, solo Dios lo puede hazer: poner leyes al mar immenso de vn Dios; solo Joseph lo mereciò con Maria. Dios manda à las aguas, y Joseph tambien; pero què aguas? Dios à las materiales, y Joseph à las divinas. O Joseph manda à las mesmas aguas, que Dios; Dios, y Joseph al Verbo encarnado, hijo de ambos, de cada vno en su esfera. Conque à vn mesmo subdito manda Dios Padre, y Joseph; y aun vn mesmo tribunal es el de Dios, y Joseph.

Prov. 8.

1. Ioann. 5

189. Y es la razon. Joseph, es Vicario de Dios Padre en el govierno de Dios Hijo; y el Vicario tiene vn mesmo tribunal con aquel, cuyas vezes

zes tiene en la jurisdiccion, dize el derecho: *Vicarius omnia potest, quæ pertinent ad iurisdictionem illius, cuius vices gerit.* Y assi el govierno de Joseph, es vno mesmo con el de Dios, respecto del Hijo. Viò Jacob vna esca la mysteriosa, que teniendo su principio en la tierra, remataba en el Cielo con el mismo Dios: *Stantem super terram: Tangens Cælum: Dominum innixum Scalæ.* Pues si tiene sus principios en la tierra, como està Dios en el fin, y remate de la Escala? Vna cosa terrena no es digna de vnirse con Dios; y assi si el principio de la Escala es terreno, y humano, mal podrà vnirse con Dios: *Dominum innixum Scalæ.* Sepamos el mysterio de la Escala, y quedarà dessatada la duda. La Escala, segun Theodoreto, es el govierno de Dios, que exercita en la tierra, por medio de sus Angeles, que por esso estos subian, y baxaban por la Escala del govierno con los mandatos de Dios. Oygamos à Theodoreto citado de Cornelio: *Scalam esse gubernationem Dei, quæ fit per Angelos.* Pues si essa Escala es govierno de Dios por medio de sus Angeles, quien podrà dudar, que en essa Escala del govierno està Joseph mandando con Dios al Hijo, y à la Madre, ministrandole los Angeles, que baxaban del Cielo, y subian para cumplir con el ministerio del govierno, que Joseph exercitaba? Y assi dize Ruperto, que Joseph es el supremo escalon de esse govierno: *Supremus Scalæ gradus iste est beatus Ioseph.* Este escalon supremo, està vnido con Dios en el govierno, ò es vno en el govierno con Dios: *Dominum innixum Scalæ.* Y toda la Escala del divino govierno, se compone de Dios en el Cielo: *Tangens Cælum*; y de Joseph en la tierra: *Statem super terram.* Dios despacha en el Cielo, y Joseph executa en la tierra, mandando lo mismo que Dios en el Cielo; porque el Tribunal de Dios, y de Joseph, es vno mesmo, por ser Joseph su Vicario, y Lugarteniente, que manda à donde Dios impera.

C. de offic. eiusq; q. r. ut vi.

Genes. 28.

190. Exaltò el Rey Faraon al antiguo Joseph, y dandole el govierno de todo su Reyno, le dixo: *Tu eris super domum meam*: tu governaràs mi casa, y en ella pondràs tu solio despues del mio: *Vno tantùm regni solio te præcedam.* Pues yà que el Rey le dà à Joseph tanta mano en el govierno; porquè dize que se lo dà en su casa: *Super domum meam?* Ponga Joseph su solio, y Tribunal en su propria casa, y no en la del Rey. El caso es, que el Tribunal de Joseph es vno mesmo con el del Rey, por ser su Vicario, ò Virrey. Y como esta vnion de Tribunal se explica bien, diziendo, que lo tienen ambos en vn mismo lugar; por esso se dize, que Joseph tiene el solio de su mando en la casa del Rey, à donde este tiene el suyo: *Tu eris super domum meam.* El antiguo Joseph, sombra fue de nuestro San Joseph, y de su govierno divino, que le diò el Eterno Padre, cuyo Vicario fue, con mas que humano poder. Puso el solio, y tribunal en la casa de Dios compuesta de Dios, y de su Madre, y formò vn mesmo tribunal con el Eterno Padre, que mandaba lo que Joseph mandaba, y Joseph ordenaba lo que salia del Consejo, y tribunal de Dios manifestado por boca de Angeles; y del decreto de Dios, y de la execucion de Joseph, se formò vn juicio, y tribunal tan augusto, y autorizado, que à su elevado trono queda inferior toda postestad.

Genes. 41

191. Mandò Dios à Joseph por el Angel, que èl por su boca pusiesse al NiñoDios el nombre de Jesvs: *Vocabis nomen eius Iesum.* Pues no bastaba que le impusiesse Dios por el Angel: *Quod vocatum est ab Angelo?* Para la imposicion si bastaba; pero era menester tambien, que Joseph impusiesse el nombre para manifestacion de su grande dominio, que Dios le daba sobre Jesvs; y esto denota, que le pusiesse el nombre: porque es autoridad de Padre para mandar al Hijo. Assi discurre Lorino del imperio de Dios sobre las Estrellas,

Matth. 1

à

à quienes impone los nombres en señal de mando, y señorio: *Qui numerat multitudinem Stellarum, & omnibus eis nomina vocat.* Dios puso nombre al Hijo, y fue señal de imperio. Joseph tambien le impuso el nombre en manifestacion del mando, y señorio, que en èl tenia. Pues si la boca de Dios impone el nombre para mandar al Hijo, como tambien la boca de Joseph lo impone para governarlo? Vn mesmo mando sale de la boca de Dios, y de Joseph? Si; porque vno mesmo es el Trono, y Tribunal de Dios, y de Joseph; y lo que este pronuncia, pronuncia Dios, y lo que este manda, manda Joseph. Como puede errar Joseph en su govierno, si el mandato, y disposicion, que sale de la boca de Joseph para governar su casa, y mandar à sus subditos, primero sale de la boca de Dios por medio de sus Angeles: *Quod vocatum est ab Angelo.*

Psal. 14.

192. Quien puede comprehender la dicha de Joseph en el Mundo, y señorio de su mesmo Dios, y Criador? Si Señor se llama el que tiene dominio en otro, què dirèmos de Joseph, que tuvo dominio en su Señor? Bien se puede llamar Señor de su Señor. Pues què titulo mayor se puede imaginar, que llamarse vn hombre Señor de su Señor, como lo fue Joseph por el dominio, que tuvo en su Señor? Por grandeza soberana se llama Dios Señor de los Señores, por su absoluto imperio, y señorio: *Dominus dominantium.* Pero Joseph con inaudito privilegio se puede llamar Señor de su Señor, pues tuvo dominio en èl como Superior suyo en la tierra; que fue honra grande de Joseph, dize Silveyra: *Erat subditus in honorem, ac reverentiam Mariæ, & Ioseph, vt eorum magna dignitas innotesceret.*

Apoc 19.

Silveyr. in Evang.

193. El que manda se llama superior, y el que obedece inferior. El superior se dize mayor, y el subdito menor: *Maior in imperio*, se dize de Ruben. Y Joseph, siendo menor, è inferior en todo à Jesvs, que es mayor, lo govierna, y manda. Jesvs, que es mayor, obedece, y sirve à Joseph, siendo menor. Assi dixo el oraculo divino à Rebecca, anunciandole el imperio de su hijo Jacob, y la servidumbre de Esau: *Maior serviet minori*: el mayor servirà, y obedecerà al menor. Y esto se cumpliò, en que los descendientes de Esaù, que era el mayor, obedecieron à los descendientes de Jacob, que era el menor; y assi, el mayor, que es titulo de Superior, sirviò, y obedeciò al menor, que es renombre de inferior, y subdito. Y esto fue el clarissimo symbolo de mi Señor S. Joseph, que siendo menor, è inferior à Jesvs, y Jesvs mayor, mandò, como mayor al mayor, y Jesvs, como menor, siendo mayor, obedeciò, y sirviò al menor, como à mayor, y siendo superior en todo, fue inferior en la obediencia à Joseph, y este siendo inferior fue superior de Jesvs: *Maior serviet minori.* Y finalmente, fue Joseph mayor de Jesvs, porque fue su tutor; y Jesvs su menor, porque fue su pupilo; como lo llama Ruperto: *Vtique tanquam tutori pupillus*; por aversele encomendado el padre, para que lo governasse, y alimentasse como à su menor, y pupilo. Esta es la mayoria de Joseph, y esta la minoria de Jesvs; esta la dicha de Joseph, y esta su grandeza, y en ella estàn acumuladas, y juntas todas las felicidades, y bendiciones.

Gen. 49.

Gen. 25.

194. Luchò Jacob con vn Angel, que en nombre de Dios, y representando su persona peleò con Jacob à brazo partido. Diòse por vencido el Angel, y queriendo desasirse del combate, lo rehuriendo desasirse del combate, lo rehusò el valeroso Patriarca, hasta q le diesse la bendicion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Obligado el Angel de la resolucion santa, y fervorosa de Jacob le diò por bendicion el nombre mysterioso de Israèl: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israèl.* Pues què privilegio es tan grande esse nombre, q en èl se cifre la bendicion de Dios, que pidiò Jacob? Es tan soberano el mysterio, que reluce en esse nombre, que engrandece mucho à Jacob. Porque como dize Cornelio, deduciendolo de varios

Gen. 32.

Autores, Israël significa: *Dominans Deo*, el que domina, el que manda, y es Señor de Dios. Puede aver mas esclarecido nombre? Puede aver nombre, que mas engrandezca? Pues este nombre, y este señorio de Dios fue la bendicion de Jacob, y fue tan alta, que no admite comparacion; porque en ella juntò Dios todas las bendiciones, que ni aun pudiera desear Jacob.

195. Y esta bendicion de dominar à Dios, parece que aunque se le echò à Jacob, se cumpliò en su descendiente S. Joseph; como el Cetro, que Jacob annunciò à su hijo Judas, no se cumpliò en èl, sino en sus descendientes; y assi otros vaticinios, que no se cumplieron en las personas, à quienes se anunciaron, sino en sus hijos, y descendientes. Y esto sucediò à Jacob, que la bendicion de dominar à Dios, que le anunciò el Angel, se executò, y cumpliò realmente en Joseph, el qual peleò no solo à brazo partido, sino con pies, ombros, manos, alma, y cuerpo con los trabajos para defender, y sustentar à Dios, y en premio de tanto trabajoso combate se le diò la dicha immensa de mandar, y dominar à Dios: *Dominans Deo*; y en tan eminente privilegio cifrò Dios, y congregò todas las bendiciones de S. Joseph: *Nisi benedixeris mihi.* Y si Adan por la maldicion del pecado sintiò la rebelion de las criaturas; Joseph por su summa gracia consiguiò por bendicion el dominio del Criador: *Erat subditus illis*; y en ella se hallan recopiladas todas las bendiciones, y felicidades. Porque què se le puede negar à Joseph, y à su poderoso imperio, si Dios, en quien todo se contiene, se puso debaxo de su dominio? Si Joseph es dueño de Dios, que esto significa Señor, y dominar, como no serà dueño de todo lo que es de Dios? Si Joseph mandò à Dios, como no mandarà à todas las criaturas, y como estas no le obedeceràn, si le obedeciò el Criador?

196. Ni como podia ser menos, si Joseph fue tan perfecto obediente? Premio fue de su obediencia la obediencia, que le rindiò Jesvs, y que le deben todas las criaturas. Y esta es la causa de ponderar el Evangelio la obediencia de Joseph: *Fecit sicut præcepit*; porque avia de dezir despues, que Jesvs le obedeciò como subdito: *Erat subditus illis. Non contingit benè principari, qui sub Principe non fuit*; para que à vna obediencia se siguiesse como por premio otra obediencia; à vna obediencia, aunque humana, la mayor de la Iglesia, despues de la de Maria, se siguiesse la obediencia de vn Dios, y con èl la de todas las criaturas. Para que si el Mundo se perdiò por vna inobediencia, que fue la de Adan, y Eva, se començasse à restaurar por la obediencia de Joseph, y de Maria, y mucho mas por la obediencia, que à Joseph, y Maria tuvo Jesvs. Y assi, dize San Augustin: *Pro inobedientia enim obedientia commutatur.* Y si la obediencia de Joseph tuvo por premio la obediencia de vn Dios, què tal seria el merito de su obediencia?

Matth. 1

Luc. 2. Arist. 3. polit.

4. Reg. 2.

197. Parece que para S. Joseph se escribiò aquel titulo, que Eliseo diò à su Maestro Elias. Ausentabase deste Mundo, y dixole Eliseo este grande elogio: *Pater mi, currus Israël, & auriga eius*: Padre mio, Carro de Israel, y su Cochero. Singular alabança, pero encontrada. Si es Carro, como Cochero? Y si Cochero, como Carro? El Carro se sujeta al Cochero, y el Cochero manda, y govierna el Carro. Con que lo alaba de obediente, quando lo aplaude governador del carro. Y es la razon propuesta. Vna obediencia tiene por premio otra obediencia, y quien obedece se haze digno de ser obedecido. Quiere Eliseo engrandecer à Elias por Padre, y como Superior, à quien obedecia el Reyno de Israèl, los elementos, y aun el mismo Cielo en sus nubes; y por esso lo llama Cochero, que es el que govierna el Carro, magnificando su imperio. Pero le dà tambien titulo de Carro, que es el que se sujeta, y dexa governar del Cochero: para que se entienda, que si Elias manda, y es obedecido como Cochero,

chero, es premio de aver ſido obediente como Carro; y à ſu obediencia deba la obediencia, que le preſta el Reyno de Iſraèl: *Currus Iſraël, & auriga eius.*

198. Elogio fue eſte de Elias, eſcrito para Joſeph; èl fue padre de Jesvs: *Pater mi*; èl fue el Carro, y Cochero del Rey de Iſraèl Jesv-Chriſto: porque ſus brazos fueron Carro, en que caminò ſiendo Niño, y la vara de ſu imperio fue el Cochero, que lo guiò, governò, y mandò tantos años. Fue carro, porque ſe ſujetò à la obediencia de Dios con fideliſsima, y ciega promptitud, como lo alaba el Evangelio: *Fecit ſicut præcepit ei Angelus.* Fue Cochero, porque governò el Carro de la gloria de Dios, que es el Hijo. Y mereciò Joſeph ſer Cochero de tanto Carro, para governarlo, y mandarlo; porque primero fue Carro obediente à Dios, como à divino Cochero; que es aver mandado à Dios, porque obedeciò à Dios; y aver ſido obedecido como Cochero; porque ſupo obedecer como Carro. Fue Carro, quando dize el Evangelio, que obedeciò à lo que ſe le mandò: *Fecit ſicut præcepit ei.* Y fue Cochero, quando dize, que Jesvs fue ſu obediente ſubdito: *Erat ſubditus.* Diòſele la obediencia de vn Dios; porque Joſeph tuvo tal obediencia à Dios, que ſolo ſe pudo premiar con que el miſmo Dios le obedecieſſe.

Matth. 1

199. Haze relacion el Evangelio de los temores, y ſoſpechas de S. Joſeph; y dize, que ſe le apareciò el Angel, y le manifeſtò, que el preñado de ſu Eſpoſa era operacion del Eſpiritu Santo: *De Spiritu Sancto eſt.* La mayor dicha de Joſeph, y premio de ſu virtud fue en eſta ocaſion, quando lo que èl temia no fueſſe obra de la carne, fue operacion del eſpiritu. Y eſto fue proporcionar el premio con el merito. Hizo Joſeph, que ſu carne obedecieſſe al eſpiritu, haziendo voto de virginidad: y por eſſa obediencia de ſu carne al eſpiritu, tuvo por premio que el eſpiritu, à quien èl obedeciò, le dieſſe vn Hijo por obra del Eſpiritu Santo, y del eſpiritu puriſſimo de Maria, veſtido de carne, que le obedecieſſe como à padre, teniendo vna obediencia por premio de otra obediencia.

Matth. 1

200. De donde infiero, que ſi Jesvs obedece à Joſeph, porque Joſeph obedece à Dios, què mucho que todas las criaturas obedezcan à Joſeph? Quando Adan obedecia à Dios, le debian obedecer todas las criaturas terreſtes; y quando deſobedeciò, ſe revelaron, y le coſtò trabajo el ſujetarlas. En Joſeph ſe reſtaurò la obediencia, ǵ perdiò Adan, como dixe en otra parte con San Remigio; y por conſiguiente, ſe bolvieron en Joſeph à ſujetar todas las criaturas. Y ſi eſta obediencia de las criaturas ſe halla reſtaurada en la obediencia de Joſeph à Dios, con mas razon en la obediencia de Dios à Joſeph. Las criaturas obedecen à Joſeph; porque Joſeph obedeciò à Dios; pues què obediencia le deberàn, viendo, que ſu Dios, y Criador le obedeciò?

Aſſ. 3. diſ. 1. n. 18.

201. Viò en ſueños el antiguo Joſeph, que le adoraba el Sol, y las Eſtrellas: *Vidi per ſomnium quaſi Solem, & Stellas adorare me*; lo qual ſignificaba, que ſu padre, y hermanos le avian de eſtàr ſujetos, y obedientes. Pues no baſtaba, que las Eſtrellas de ſus hermanos le obedecieſſen? Porquè tambien el Sol de ſu padre? La razon es, que obedeciendole el Sol era como fuerça, que tambien le obedecieſſen las Eſtrellas; y obedeciendole el padre era como obligacion; que le obedecieſſen los hermanos. Jacob, y el Sol, que lo repreſentaba, era Chriſto; los hermanos de Joſeph, y las Eſtrellas, en que ſe ſignificaban, eran los Santos todos: *Fulgebunt quaſi Stellæ.* Y diziendo de S. Joſeph, como del otro, que le obedeciò el Sol Chriſto, dicho ſe eſtà, que le han de rendir vaſſallage, y obediencia las Eſtrellas de los Santos: *Quaſi Solem, & Stellas adorare me.* Digaſe, pues, del otro Joſeph, que le obedeciò el Sol, para que ſe infiera, que tambien le obedecieron las Eſtrellas, por eſtàr eſtas ſujetas à ſu Preſidente el Sol. Y digaſe de nueſtro S. Joſeph, que fue ſu

Gen. 37.

Dan. 12.

subdito el Sol Christo, que con esto se sabrà, que lo han de ser las Estrellas de los Santos, por estàr sujetas al Sol de Justicia, como à su Rey, y Señor. Y si Joseph fue como Señor del Señor de todos, segun discurre Tirino: *Ioseph habuit iura veri Domini in Iesum*; por esse dominio en el Señor de todos, se ha de llamar Señor de todas las criaturas, como dize Baeza, porque todas se contienen en el dominio, y jurisdicion de Joseph.

En el aff. 3. d. 1. d. s de el n. 33

202. Pusose Moyses à la hora de la muerte, que es la de las verdades, à elogiar las Tribus de Israèl, y llegando à la de Joseph, le diò esta alabança: *De benedictione Domini terra eius, atque abysso subiacente*: sea tu alabança, y bendicion por el abysmo sujeto, y obediente, por el abysmo, que està debaxo, como està el que se sujeta à otro. Quien viò sujeto al abysmo? O què alabança se manifiesta en la obediencia del abysmo? Pareceme que el abysmo, que obedeciò al otro Joseph, y estuvo debaxo de su obediencia: *subiacente*, fue la immensidad del pueblo, y Reyno de Egypto, dize Laureto: *Abyssus etiam dicitur populus*. Esse abysmo, ò immensidad de pueblo estuvo debaxo del imperio del otro Joseph, q̃ fue el que lo engrandeciò. Pero si examinamos mas el abysmo en alabança de nuestro S. Joseph representado en el otro, hallarèmos, que es el Hijo de Dios; que assi explica Laureto aquella sentencia de David: *Abyssus abyssum invocat*; el abysmo habla con el abysmo, esto es, el Padre con el Hijo: *Abyssus invocat abyssum, quum Deus Pater clamat ad Filium*. Y quando estuvo sujeto, y obediente como subdito esse abysmo del Hijo de Dios: *De abysso subiacente*; sino quando obedeciò à Joseph, y estuvo debaxo de su imperio: *Erat Subditus*? Luego la alabança, que al otro Joseph se diò por la sujecion del abysmo, le conviene à S. Joseph por la obediencia del abysmo del Hijo de Dios? Y si el abysmo es vna como immensidad, que contiene muchos espacios, como la immensidad del mar muchas aguas, y el ayre muchos espacios, de ai es, que llamar abysmo al Hijo de Dios, quando se considera debaxo del mando de S. Joseph, es mirar como inclusas en èl todas las criaturas, como las aguas en el abysmo del mar, pues todas se contienen en el Verbo divino, como en causa, con cuya palabra se criaron todas: *Omnia per ipsum facta sunt*. Con q̃ se significa, que estando sujeto à Joseph esse abysmo divino, lo deben estar todas las criaturas, q̃ en èl como en causa se contienen. Quando vn Reyno està sujeto à vn Rey, lo estàn tambien todos los q̃ en èl habitan. Jesvs es el Reyno celestial, à donde moran como en causa todas las criaturas, y como en premio todos los Bienaventurados: *Regnum Cælorum quandoque dicitur ipse Christus*, dize Laureto. Esse Reyno obedeciò à Joseph, y por consiguiente le deben sujecion todos los moradores, q̃ son de su dominio.

Deut. 33.

203. Oygamos vnas palabras del Apostol S. Pablo, escribiendo à los de Corintho: *Cum autem subiecta fuerint illi omnia: tunc & ipse filius subiectus erit ei, qui subiecit sibi omnia*: Quando todas las cosas le fueren sujetas, tambien estarà sujeto el Hijo. Esto es, quando todos obedezcan al Hijo, el Hijo estarà sujeto al Padre, que todo lo sujetò à su obediencia; y estando el Hijo obediente al Padre, todas las cosas lo deben estàr. Luego si Joseph tuvo la dicha de tener sujeto a su obediencia al Hijo de Dios como Hijo suyo, bien se deduce que lo deben estàr à Joseph todas las criaturas. A quien mejor que à Joseph se puede aplicar lo que dize David de Christo Señor nuestro: *Omnia subiecisti sub pedibus eius*: pusiste todas las cosas debaxo de sus pies, y las sujetaste à su obediencia. Todo lo sujetò Dios à la obediencia de Joseph, todo lo puso debaxo de sus pies, quando puso à su mesmo Hijo debaxo del imperio de Joseph; yà porque estando sujeto el Criador à Joseph, lo deben estàr todas las criaturas à su exẽplo; yà porq̃ todas se contienen en el dominio, y jurisdicion de Dios, y estando todo el dominio de Dios debaxo del dominio

1. Corinth. 15.

Psalm. 8.

nio de Joseph, lo deben estàr todas las criaturas; que constituyen el dominio de Dios; porque nada reservò Dios Padre, que no solo sujetasse à la obediencia [illegible] Joseph, dize San Pablo, hablando de Christo, y yo aplicandolo à San Joseph: *In eo enim, quod omnia ei subiecit, nihil dimisit non subiectum.* Si el Eterno Padre sujetò à su mesmo Hijo à la obediencia de Joseph, todo lo puso debaxo de su mando, no dexò cosa alguna, que no la rindiesse à su poderosa jurisdicion. Obedezca, pues, Dios à Joseph, y obedezcanle todas las criaturas; aunque monta mas que vna sola vez le obedeciesse Dios, que no que las criaturas juntas le odedecieran por toda la eternidad. Y por consiguiente mas mereciò Joseph, y mas gracia congregò en su alma mandando à Dios, que las criaturas todas obedeciendole; porque mandando à Dios, no solo tenia merito de mandar, sino tambien el merito de obedecer, pues en mandar à Dios obedecia à Dios, que se lo mandaba; porque como se huviera atrevido Joseph à mandar à Dios, si Dios no se lo huviera mandado? Y assi, quando todos los Justos merecen obedeciendo à Dios, Joseph obedeciò mandandole, y mereciò con mandar, y obedecer.

Ad Hebr. 2.

204. Summa dignacion fue de Dios obedecer à Joseph; y summa honra fue de Joseph mandar à Dios. Huvose con Dios el gran Joseph en este punto, segun la ley ordinaria: porque como Jesvs se tratò como Hijo de Joseph, y Joseph como padre de Jesvs, huvo de obedecer Jesvs, y mandar Joseph; porque como dize Aristoteles: *Pater, & filius simul principari non debent*: el padre, y el hijo no deben mandar à vn tiempo: y assi Joseph se huvo como padre, y Jesvs como Hijo, huvo de obedecer Jesvs, y mandar Joseph. Pero parece que en este caso se rompieron las leyes de la naturaleza para engrandecer à Joseph; porque como dize Aristoteles, aun en las leyes de Filosofia: *Causa prima regit omnes res creatas*: la causa primera rige, y govierna las cosas criadas, que son las causas segundas. Y Joseph, siendo causa segunda, governò la causa primera, que es Dios, y se huvo en su casa como causa primera; porque como Jesvs haziendose hombre se hizo causa segunda, Joseph por governar à Dios supliò las vezes de causa primera respecto de Jesvs, que se hizo causa segunda. Y diziendo Aristoteles en lo que pudo conocer en la naturaleza, que al primer moble, ò principio motor de la naturaleza no puede otro mover, ni governar: *Primus motor omninò est immobilis*: Con Joseph se rompiò essa ley, que moviò con el pie del mando al que de su naturaleza es immoble, y al que ninguno puede mover, ni governar; y con todo esso sin la direcion de Joseph no movia pie, ni mano. Por cierto, que Joseph pareciò omnipotente; porque mandò al Omnipotente, teniendo las vezes del Padre Omnipotente; y assi, dize Celada: *Supplici omnipotentia principatur.* Jesvs escondiò su omnipotencia en la flaqueza de la naturaleza humana, sujetando su omnipotencia al omnipotente imperio, que Joseph con la dignidad de padre participò del Padre omnipotente. En las manos se representa el poder, y el mando. Y en el poder, y mando de las manos de Joseph puso Dios todas las cosas, quando en ellas puso al Verbo encarnado, en quien todas se contienen; y assi el poder, y mando de Joseph parece por particion omnipotente: *Supplici omnipotentia principatur.*

Politic. 5.

Arist. 8. physi. tex.

205. Otra ley humana se rompiò en Joseph, ò se enmendò en su imperio. Dize el derecho: *Servire inferiori se, dedecus est*: es desdoro servir, y obedecer al inferior. Y obedecer Jesvs à Joseph, que le era inferior, fue motivo de su honra, y exaltacion. Y assi, dize San Pablo, que porque Jesvs obedeciò fue ensalçado à la adoracion de toda criatura: *Factus obediens: propter quod & Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen*

L. 1. C. de senatus con Claud. tol.

Ad Philip. 2.

men; vt in nomine Iesu omne genuflectatur. Obedeciò como hombre a Joseph, y es adorado como Dios. Veis como Joseph mandando à Dios, le motivò la mayor honra. Y aun parece que Joseph le motivò augmentos al dia de su divinidad, dandole mayor claridad de divinos honores en la adoracion de toda criatura. Obedeciò el Sol à Josuè, y en èl obedeciò el Señor: *Obediente Domino voci hominis.* Y advierte el texto, que el dia que obedeciò el Señor en el Sol, se augmentò de suerte, que no huvo otro dia mayor: *Non fuit antea tam longa dies, nec postea, obediente Domino voci hominis.* El Sol es Christo Verbo encarnado, y el dia la divinidad de este Verbo: *Dies diei eructat Verbum,* como explican Lorino, y Laureto. Y quando este divino Sol obedeciò à la voz del hombre Joseph, parece que se augmentò la claridad de este dia, que es la honra de su exaltacion, con que lo adora toda criatura. Y assi, para dezir el Padre, que honrà à su Hijo, dize, que lo clarifica: *Clarificavi, & iterum clarificabo.*

Ios. 10.

Psal. 44.

206. Obedeciò Jesvs à Joseph, y estuvole sujeto de tal suerte, que por razon desta obediencia le servia con humildad, le daba la toalla para las manos, y aun agua para lavarselas, le ponia el assiento para sentarse, le servia à la mesa, le ayudaba en el trabajo de su oficio, como dize San Basilio: *Ab ipsa autem primæva ætate Parentibus obediens, quemlibet laborem corporeum humiliter, & reverenter sustinuit.* Y en todo parecia, no solo Hijo obediente, sino siervo humilde: *Servi estis eius, cui obeditis,* dize San Pablo. O humilde dignacion de vn Dios hombre! O summa honra, y felicidad inefable de vn hombre divino! No ha avido, ni avrà jamàs persona tan bien servida, y obedecida como Joseph, pues en su servicio, y obediencia, ni huvo yerro, ni falta, ni tardança, ni tuvo mas que pedir, ni que desear tan afortunado superior. Alabente los Angeles, y los hombres, mi amado Joseph, y embidien santamente tu poderoso imperio: ò Sol, Presidente del dia del Verbo, y Governador de Jesvs, y de Maria. Aplaudan las criaturas todas tu felicissimo govierno; la[...] de aver tenido tal subdito; tu prudencia, y vigilancia en el govierno, tu providencia amorosa en alimentar à tus subditos, tu cuydado en ampararlos, y todas las demàs calidades, y prendas de vn buen Superior, que todas las tuviste en excelentissimo grado, como el Principe mas cabal, que ha avido, ni avrà en todas las calidades, que se requieren. O si todos se sujetassen à tu obediencia! No fuera mucho quando el mesmo Dios se te sujetò; sin duda, que governados de tu amoroso cuydado vivieran con seguridad, pues Dios viviò seguro debaxo de tu obediencia. O Fieles de todo el Orbe de la Iglesia, sirvamos à Joseph, obedezcamos sus mandatos, que quien supo governar à Dios, tambien sabrà governar sus criaturas. Acertados irèmos obedeciendo las leyes de tan sabio, y moderado Principe; y assi, valgamonos de su direccion, llevemonos por guia sus mandatos, y llegarèmos con felicidad al termino de nuestros deseos.

Ad Rom. 6.

DISCVRSO XI.

DESCANSO DE SAN Joseph en su mystico septenario.

207. AViendo dicho en comun de los grandes trabajos de Joseph, y en particular del trabajo de sus manos, y del afan, y fatiga, con que governò su familia, serà bien, que en nuestro discurso le demos algun descanso de tanto trabajo, tratando del numero septimo consagrado à Joseph, el

el qual es nota de descanso, por aver Dios descansado en el dia septimo: *Requievit die septimo ab universo opere*; y el arca en el septimo mes: *Requievit arca mense septimo.* En el año septimo daban los Hebreos à los Esclavos el descanso del trabajo de la servidumbre; y assi es numero de descanso. El que trabaja, necessita naturalmente de algun descanso, dixo Aristoteles: *Omne laborans requie indiget.* Y aun casi todas las acciones tienen por fin el descanso, como pondera Saavedra. Y assi aviendo Joseph trabajado tanto en mi discurso, en él se le darà el descanso con la consideracion del numero septimo, numero de descanso. Aun en esto se parece al Eterno Padre, cuyo Vicario fue en la tierra. Es el Padre Omnipotente artifice del Universo; que sin fatiga trabajò en su fabrica: pero à nuestro modo de entender, descansò en el dia septimo: *Requievit die septimo ab universo opere.* Trabajò Joseph artifice poderoso; y Padre adoptivo del Hijo de Dios, para cuyo sustento trabajò dias, meses, y años; y huvo menester descansar de las obras artificiales, que hazia, siendo el mesmo el dia septimo, y sabado de descanso; como dize Isolano: *Vere Ioseph est dies ille sabbati, in quo requievit Deus.* Y este es otro privilegio de Joseph, que su descanso fue serlo de Jesvs.

Genes. 2.

Isol. de S. Ioseph.

208. Discurrimos yà en particular de los siete mysterios de Joseph. Y aora resta, que para comprehenderlos todos, hagamos en comun mysteriosos reparos del numero septimo, que es tan plausible en Joseph, y tan singulares las circunstancias, que en el concurren, para elevar su grandeza. Y aunque en el discurso deste libro, se ha dicho mucho, y singular del numero septimo, aplicandolo à Joseph, aun resta mucho que dezir. Es el numero septimo sagrado en lo mysterioso, y venerable en la naturaleza: sagrado en los siete dones del Espiritu Santo, los siete Sacramentos de la Iglesia, y las siete peticiones de la Oracion dominica. En el Cielo son siete las estrellas, de que se compone el Polo artico, siete los Planetas, que lo ilustran. Y en la gloria son siete los Principes de los Angeles, que assisten mas immediatos al Trono de Dios. Venerable en la naturaleza; porque las edades del hombre, son siete; siete los dias de la semana, con que se compone la fabrica de todo el año, y el edificio variable de los tiempos. De siete en siete se cuentan los años climatericos, en que la naturaleza por algun modo se muda de vn estado à otro, peligrando el vigor, y fuerças por accidentes, que ocurren. A los siete años comiença el vso de la razon. A los dos septenios la virtud, y perfeccion generativa. A los tres, que es à los 21. años, cessa el augmento corporal.

209. Aun en el artificio, que es la perfeccion, y adelantamiento de la naturaleza, reluce, y govierna el numero septimo. Siete son los acentos de la musica. Siete las artes, que ayudan al artificio para perficionar la naturaleza. Siete las maravillas del Mundo, que fueron admiracion del arte, y muestras de su poder. Siete las cuerdas de la Lyra. Y assi en la naturaleza, en el arte, y en la gracia, en la tierra, y en el Cielo reyna este numero en todo mysterioso; como pondera Aulo Gelio citado de Victoria en su teatro. Y Luis Vives citado del mesmo dize, que los Filosofos Pythagoricos engrandecian este numero con notables alabanças, como el mejor, como es mas natural, y como suficientissimo. Y en especial entre los Hebreos era numero sagrado, y venerable; como dize San Gregorio Nazianceno, hablando de los siete Macabeos: *Numerus apud Hebræos laudabilis, & propter septenariæ quietis mysterium venerabilis.*

210. Es tambien numero santo, y sacratissimo, assi por ser siete los sacramentos, que santifican el alma, como porque casi todas las fiestas de los Hebreos eran en el mes septimo, ò Setiem-

bre,

bre; para que descansando el cuerpo, el alma se dè à Dios, y se ocupe en el exercicio santo de las virtudes. Y es finalmente numero de multitud, numero vniversal, que lo comprehende todo, dize Cornelio; *Est enim septenarius numerus multitudinis, & vniversitatis.* Y duplicado, y repetido este numero denota immensidad, dize el mesmo: *Septuaginta septem est numerus quasi immensitatis.* Y lo significò Christo, quando preguntandole San Pedro, si perdonaria siete vezes, si la misericordia era limitada, le respondiò q setenta y siete vezes, para dezirle, q su misericordia era immensa, y que quantas vezes llegasse el pecador arrepentido, le perdonasse: *Sed vsque septuagies septies.*

211. Este numero tan plausible, y celebrado en la gracia, arte, y naturaleza, en el Cielo, y en la tierra, en los Angeles, y en los hombres, y aun en el mismo Dios, es numero de San Joseph, en èl se comprehende su grandeza, y en su esfera estàn colocados sus mysterios, siete de dolor, y siete de gozo. A los siete meses, fue santificado en el vientre de su Madre, como dize la Venerable Virgen de Agreda. A los siete años dize la mesma, que era yà Varon perfecto en la santidad. A los dos septenios de Maria, que fue motivo de su dolor, y gozo, se desposò con ella en el mes septimo, como dize la mesma Sierva de Dios. Siete años estuvo desterrado en Egypto con Hijo, y Madre. Por septenios cuentan los Evangelistas su generacion, y linage, San Matheo desde Abraham: *Ab Abraham generationes quatuordecim*; y San Lucas desde Adan, dize San Gregorio: *Ab ipso Mundi exordio vsque ad Redemptoris adventum per Evangelistam non amplius quam septuaginta, & septem propagines numerentur.* Y aunque para todo tiene poder San Joseph, pero dize la Sierva de Dios referida q son siete especiales privilegios los que le ha concedido el Señor, para favorecer à sus devotos.

212. Tan proprio es de San Joseph el numero septimo, que aun su sombra lo tiene por divisa. Porque el antiguo Patriarca Joseph, de quien dize la Iglesia con San Bernardo, que fue la mas esclarecida sombra de San Joseph, fue tambien singular en este numero. Porque lo primero, naciò de Raquel al fin del segundo septenio, que Jacob servia por ella, que fueron los catorze años, siete de trabajosos deseos, y siete de gozo, por aver gozado lo que tanto deseò: *Hinc patet Iosephum natum esse in fine secundi septenij*, dize Cornelio. Naciò tābien Joseph, teniendo su Padre Jacob noventa y vn años, dize el mesmo; y es numero septimo repetido treze vezes. Quando Joseph fue vendido, y llevado à Egypto, fue el septimo trabajo de Jacob su Padre: *Septima fuit hæc tribulatio Iacob.* Siete fueron los años de fertilidad, y siete de esterilidad, que annunciò Joseph, symbolo claro de los siete dolores, y siete gozos de San Joseph, por los quales, fue exaltado al principado de Dios, como el otro Joseph al principado de Egypto. Pues si la sombra, y la luz, la representacion, y el representado, Joseph el antiguo, y nuestro San Joseph governaron sus acciones, empleos, sucessos, y mysterios con el numero septimo, no ay que dudar que es numero proprio de San Joseph dedicado à su grandeza, como los siete dones del Espiritu Santo, los siete Sacramentos de la Iglesia, las siete estrellas de la diestra de Christo, los siete Planetas del Cielo, los siete Diaconos que cuydaban de la mesa comun de los fieles, y los siete Principes assistentes del Trono de Dios, que todos son como los siete mysterios de San Joseph, numero destinado para significar su grandeza, como el ternario para el mysterio de la Trinidad santissima.

213. Veamos aora, porque entre otros numeros ha de ser el septimo proprio de San Joseph? La razon, se ha de duzir de los mysterios, que se hallan

llan en este numero, segun discurria en los numeros antecedentes 11. 10. 9. deste discurso. Es el septimo excelente en la gracia, arte, y naturaleza, que se goviernan por septimos; y como Joseph es excelente, y perfecto en estas tres calidades, por esso tambien se govierna por septimos. Es el septimo, el mejor numero, que ay en el Cielo, y en la tierra, como dixe yà con los Pithagoricos. Y es Joseph el mejor de todos los Santos, y por esso señalado con la divisa del septimo. Assi queriédo Dios significar, que Sanson era el hombre mas valeroso del Mundo, le puso el valor en siete cabellos: *Septem crines eius.* Y para ponderar Isaias el mayor lucimiento del Cielo en el Sol, lo significò con dezir, que luciria por siete: *Lux Solis erit septempliciter.* Y queriendo Dios mostrarnos, que San Joseph tuvo en la tierra mayor valor de merecimientos que otro alguno, como otro Samson, le puso el valor de la gracia en siete mysteriosos cabellos de la cabeza de su vida; y que oy en el Cielo possee el mayor lucimiento, haze que resplandezca en la gloria por siete. Porque como es el mayor en gracia, y gloria, y el septimo es el que mas se engrandece en la tierra, y en el Cielo, por esso Joseph, se significa en esse numero.

Iudic. 16.

Isai. 30.

214. No solo Joseph se muestra el mejor por esse numero, sino que la grandeza de todos, en solo èl se halla junta, de lo qual, parece Joseph immenso en su soberania. Considerò Juan Equio la dignidad, y santidad de Joseph, y pareciòle immensa: *Vsque adeo mutua illa Iosephi cum Domino Iesu, & Virgine Maria conversatio immensam eius arguit sanctimoniam, & dignitatem.* Pues porqué arguye immensidad en Joseph la conversacion, y vida sociable, que hizo con JESVS, y Maria? La razon es, que en su compañia le acaecieron los siete dolores, y siete gozos, por ser el numero septimo duplicado nota de immensidad, como yà apuntè arriba con el caso de San Pedro. Preguntò à Christo el Santo Apostol, si avia termino en la misericordia con el pecador, y si solo le perdonaria siete vezes. Y el Señor para mostrarle que era immensa su misericordia, duplicò el numero septimo, y dixole: *Vsque septuagies septies*; que dizes siete vezes? Perdonale 77. vezes, que no has de querer poner limite à mi mesericordia. El numero septimo por si, es vniversal, lo comprehende todo: *Quia septem diebus omne tempus comprehenditur, rectè septenario numero vniversitas figuratur*, dize el grande San Gregorio. Dize el Sabio, que la sabiduria de Dios, que es Christo, edificò la casa de la Santa Iglesia con siete columnas; que son los doze Apostoles, como lo interpreta San Cypriano *Epist. 3. Sed, & Apostolorum faciens mentionem: sapientia, inquit, ædificavit sibi domum, & subdidit columnas septem.* Pues si los Apostoles son doze, como nombra siete, como no haze mencion de todos? Si haze, porque nombra siete, y diziendo siete, los comprehende todos, por ser numero vniversal.

215. Pero multiplicado esse numero tiene visos de immensidad, como yà dixe con Cornelio, parece numero innumerable, dize este Autor sobre la respuesta de Christo à San Pedro: *Hinc significat multò amplius, & quasi infinitum, & innumerabile.* Y esta es la causa, de que en Joseph, no solo se halla el numero septimo, sino repetido, y multiplicado en varios septimos, siete de dolores, y siete de gozos, y otros muchos septimos en varios sucessos de su vida santissima: para que si vn numero septimo lo haze grande, y vniversal en sus perfecciones, y privilegios; repetido, y multiplicado esse numero, le haga parecer immenso, è infinito: *Quasi infinitum, & innumerabile.* Y assi podemos dezir: Joseph, no solo es grande siete vezes, sino setenta vezes; porque parece immenso: *Immensam eius arguit sanctimoniam,* &

& dignitatē. Aun la inmēsidad de Dios se explica por el numero septimo duplicado. Porque como dize el eruditissimo Causino, Boecio considerò en Dios catorze abismos de grandeza; y repitiendose el septimo, se muestra la immensidad de su divino ser. Y catorze son tambien los abismos de los mysterios de San Joseph, siete dolorosos, y siete gozosos, que denotan el abismo de su immensidad por participacion, como el de Dios por naturaleza.

216. Pregunta el Profeta Isaias, y dize: *Generationem eius quis enarrabit?* Quien podrà comprehender, y alabar la generacion de Christo? Como quien dize: es inenarrable, es incomprehensible, es immensa. Pues, en què se demuestra? Digalo San Matheo: *Ab Abraham vsque ad David generationes quatuordecim: & à David vsque ad transmigrationem Babilonis generationes quatuordecim: & à transmigratione Babilonis vsque ad Christum generationes quatuordecim.* Cuentase la generacion de Christo de catorze en catorze, repetido muchas vezes el numero septimo. Pues veis aì la causa de no poderse comprehender, y alabar por immensa la generacion de Christo; porque en la repeticion del septimo, ay nota de immensidad: *Generationem eius quis enarrabit? Generationes quatuordecim.* Pues essa generacion inefable de Christo, dize San Matheo, que es el desposorio de Maria con Joseph: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Maria Ioseph*; y Joseph tiene en si esse numero de catorze, por sus catorze mysterios, siete dolorosos, y siete gozosos, conque parece immenso, y que solo Dios lo pudo colocar en essa esfera, à donde no llega el poder humano.

Isai. 55.

Matth. 1.

217. Predicaba Christo Señor nuestro, y hablando con sus oyentes, les dixo: *Quis autem vestrum cogitans potest adijcere ad staturam suam cubitū vnum?* Quien de vosotros podrà añadir vn codo à su estatura? Y es de advertir, como dize San Augustin, y Origenes, que el codo geometrico contiene seis de los nuestros: *Cubitus geometricus, iuxta Origenem, & Augustinum, sex nostros cubitos continet.* Como el codo de la mensura ordinaria contiene seis palmos, y nuestro codo mensural, ni el geometrico llega à siete; porque es mensura del poder humano. Pues con essos seis codos nuestros, de que consta el geometrico, y con essos seis palmos de nuestro codo ordinario, se mensura la estatura humana. Y à essa estatura de seis, quiē podrà añadir vno para llenar el numero de siete? Quien podrà de vosotros, que sois de tan corto poder, siendo esta vna cosa impossible? Solo yo, que soy Dios, podrè añadir vn codo, ò vn palmo à los seis de la estatura humana, y ponerla en la esfera del septimo, que es numero vniversal, y tiene visos de immensidad. A los ordinarios Justos mide Dios con el numero de dos: *Duo talenta tradidisti mihi.* A los grandes Santos con cinco: *Quinque talenta tradidisti mihi.* Y quando mas estendiò la mano, y el palmo, para formar el codo, y medir al Baptista: *Etenim manus Domini erat cum illo*; llegò al numero de seis: *Et hic mensis sextus est illi*; entonces fue lleno de gracia, con la mensura de seis. Pero à Joseph midiòlo con el numero septimo de sus siete mysterios, santificandolo al septimo mes; y añadiò el septimo codo, ò palmo à su agigantada estatura, para acreditarlo de immenso por participacion. Y como Joseph es vn conjunto de la perfeccion toda de la Iglesia, por esso Christo la fabricò con el numero septimo, que es vniversal, è immenso, y proprio de solo Dios. Porque si à toda la Iglesia en su primitivo ser la compuso de los doze Apostoles, y setenta y dos Discipulos: *Elegit duodecim ex ipsis: designavit, & alios septuaginta duos*, y estos dos estados hazen muchos septimos duplicados, señal es, que es proprio de Dios colocar en la esfera del septimo, y à solo su

Matth. 6.

Luc. 1.

Luc. 6. Luc. 10.

ſu poder eſtà reſervado para ſignificar toda perfeccion, y aun para dar viſos de immenſidad. Pues toda eſſa perfeccion vniverſal de la Igleſia, ſe halla en ſolo Joſeph, como probarè deſpues; porque es todo perfecto, nada le falta, y aun le ſobra mucho, porque es immenſo en ſus perfecciones, y privilegios: *Eſt numerus quaſi immenſitatis*; y por eſſo eſtà colocado en el numero ſeptimo.

218. Llamò Baruc al Cielo Empyreo, immenſo, è infinito: *Ingens locus poſſeſsionis eius; magnus eſt, & non habet finem: excelſus, & immenſus.* Y en que forma ſe mueſtra eſſa immenſidad? San Juan dize, que en quadro, que ſon quatro lineas iguales: *Civitas in quadro poſita eſt.* Y dentro de eſſa forma quadrada, ò deſſa figura de quatro lineas habitan tres ſuertes de perſonas, Dios, Angeles, y hombres; tres, que con el quadro de las quatro lineas de eſſa celeſtial corte, hazen el numero ſiete; y por eſſo ſe mueſtra immenſo el Cielo de la gloria: *Excelſus, & immenſus*; por ſer el ſeptimo numero de immenſidad: *Numerus quaſi immenſitatis.* Es Joſeph vn Cielo Empyreo, vna gloria immenſa fabricada en quadro por el numero quatro de ſus ſiete myſterios: *Ergo iuſtitia quadrata*; y por el titulo de Juſto, porque vale por tres, porque tiene calidades de divino en ſu dignidad, de Angelico en ſus coſtumbres, y de humano en ſu naturaleza, conque ſe llena el numero ſeptimo, para credito de ſu grandeza, y aun viſos de immenſidad.

Bar. 3.

Apoc. 21.

S. Clemēt Alex. lib. 6 ſtromat. Carthag. hom. de S. Ioſeph. Apud antiquos ſapientes quadrata figura hominē iuſtum portendebat.

219. Ineſable, è incomprehenſible à entendimiento criado, ſe mueſtra Joſeph en ſus ſiete myſterios, que ſon ſiete ſellos del libro de ſu grandeza, que ſolo Dios puede abrir, ò en ſolo Dios conocer. Yà probè en otra parte, que Joſeph, es aquel libro myſterioſo, que viò San Juan ſellado con ſiete ſellos, que ſolo el cordero divino, y Leon de Juda podia abrir, y comprehender. Porq el ſeptimo es numero, q̄ del todo cierra el camino al poder humano, por ſer como immenſo, è ineſable, que no ſe dexa contar, ni alabar de humanas lenguas, ſino ſolo de Dios. Tal parece Joſeph libro ſellado con ſiete ſellos, y por eſſo incomprehenſible, cuyas perfecciones, no ſe pueden numerar, ſino enſeñando Dios los guariſmos.

Aſſump. 1 diſc. 1. n. 18. 19.

220. Apareciòſe Dios al Patriarca Abrahan, y dixole, que ſu decendencia ſeria tan crecida, que no ſe podria contar. Y diòle por ſeñal las eſtrellas del Cielo: *Numera ſtellas, ſi potes: ſic erit ſemen tuum*: cuentan las eſtrellas, ſi puedes: que aſsi ſerà tu decendencia; eſto es, pues no puedes contar las eſtrellas, por ſer innumerables, aſſi lo ſeràn tus decendientes. Pues acaſo las eſtrellas ſon infinitas, que no ſe hallan guariſmos para contarlas? No ſon, pero lo parecen, por eſtàr repartidas en muchos ſeptimos. Son mil y veinte y dos, como obſervan los Aſtrologos, y eſtas hazen muchos ſeptimos, que como ſignifican immenſidad, por eſſo, aunque ſe cuentan, como ſe cuentan por ſeptimos, parecen innumerables, como lo parecen los myſterios de Joſeph, que ſon ſeptimos duplicados, y Eſtrellas innumerables del Cielo de ſu grandeza.

Gen. 15.

221. No sè que pretendiò el Sabio con dividir el tiempo en catorze calidades, quando lo diſtribuye en tiempo de nacer, y morir, de plantar, y arrancar; de herir, y ſanar; y aſſi de otras diviſiones haſta llenar el numero de catorze, vnos de dolor, y otros de gozo? Diſcurro aſſi. No ay coſa mas limitada, y breve, que el tiempo: *Tempus breve eſt.* Pero para que parecieſſe immenſo, y eterno, lo repartiò el Sabio en ſeptimos, dividiendolo en catorze calidades; para que con la repeticion del numero ſeptimo parecieſſe immenſo, y eterno lo que es breve, y limitado. Y aſſi dize Filon ſobre el capitulo veinte y ocho de los numeros: *Multiplicatur ſeptimo quoque die victimarum numerus, vt par pari addatur*

1. Cor. 7.

in æternitatis honorem, *quod septimus dies mundi natalis sit.* Los duplicados mysterios de Joseph, siete de dolor, y siete de gozo, catorze tiempos fueron, que corrieron plaza de eternidad. Que como el numero septimo es vniversal, es numero que lo comprehende todo, y esta vniversalidad, tiene algun viso de immensidad, por esso Joseph parece immenso, y sus perfecciones innumerables, por estar colocado en esse numero.

222. Y es la razon de todo. Solo Dios por naturaleza, es immenso, es eterno, y sus perfecciones innumerables; y dèl participan las criaturas estos atributos en la esfera, que sufre su limitado ser. Es el septimo numero divino; y por esso representa los atributos de Dios, su immensidad, eternidad, è incomprehensibilidad. Numero de Dios lo llamò Cornelio: *Septenarius est numerus Dei.* Y se deduce del Apocal. que hablando del numero del Ante Christo, lo llama numero de hombre; porque no llegò al septimo, sino sòlo al sexto: *Numerus eius hominis est: & numerus eius sexcenti sexaginta sex.* Apoc. 13. Y la razon de ser el septimo numero de Dios, la dì en el assumpto quinto, en que venerè à Joseph, con titulos de divino; y dixe, que como el numero septimo se compone de tres, y quatro, tres por las divinas personas, y quatro; porque estas con su Omnipotencia lo criaron todo por medio de los quatro elementos: *Etsi Deus ternario gaudet: diffunditur tamen in creaturas per quaternarium*, como dize Laureto; de aì es, que es numero divino, divino en el ser de las tres personas, que representa; y divino en el atributo de criador mediante los quatro elementos. Y siendo el septimo numero divino, participa de los atributos de Dios immensos, eternos, è incomprehensibles; para significarlos, y representarlos. Y como Joseph es hombre divino, y ninguno despues de Maria lo es tanto, porque ninguno como èl participa con tanta excelencia, las perfecciones de Dios; por esso se significa, y conoce por vn numero divino, que es el septimo, señalado con sus siete mysterios, como el Espiritu divino con sus siete dones.

223. De donde infiero otro mysterio en el numero septimo, y en Joseph. Es el septimo, vnion de Dios con sus criaturas, de lo infimo, con lo supremo, y de lo baxo con lo alto. Porque si el septimo se compone de tres, y quatro, este que significa las criaturas, y aquel que representa à Dios en las tres personas; y en el septimo, se vne el ternario de Dios con el quaternario de las criaturas, lo baxo destas con lo alto de aquel; de aì es, que el septimo es vnion de Dios, y de las criaturas, y de lo alto con lo baxo, y en vn mesmo numero està vnido por representacion Dios con las criaturas. Veis aì la razon suprema de significarse Joseph, por el numero septimo; que como mediante su desposorio con Maria, que es vnion de voluntades, baxò Dios à vnirse con la humana naturaleza, vna cosa tan alta, como Dios, con vna cosa tan baxa, como la naturaleza humana; de aì es que Joseph en quanto Esposo, y vnido con la voluntad de Maria, fue motivo, è instrumento de la vnion de Dios con el hombre, y su vnion espiritual nupcial fue como vnion de la vnion hypostatica del Verbo humanado. Por esso San Matheo al describir la vnion de Dios con la naturaleza, que fue la Encarnacion, dize que esta fue el desposorio de Maria con Joseph: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Maria Ioseph.* Matth. 1. Y San Lucas para referir la embaxada del Angel, para que se vniesse Dios con el humano ser en el vientre de Maria, advierte que esta soberana Señora yà se avia desposado con Joseph: *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph.* Luc. 1. El desposorio de Maria con Joseph, fue motivo de vnirse Dios con la humana naturaleza en el vientre de Maria, y esso

tuvo

vo Joseph de numero septimo. A que se añade, que en Joseph, como septimo, se vniò la dignidad divina de padre de Dios, que es tan alta, con lo infimo de su naturaleza, lo divino del numero tres con lo humano del numero quatro.

224. El numero septimo es indiviso; porque no se puede dividir en iguales partes: *Septenarius non dividitur*, dize Laureto, citando à San Ambrosio. Y como Joseph es numero septimo no se puede dividir: por esso queriendo dividirse de Maria, no lo permitiò Dios; mandòle, que no se dividiesse de ella: *Accipere Mariam*; porque era numero septimo, que no se podia dividir en iguales partes. Porque aunque el septimo se compone de partes, pero desiguales, como son tres, y quatro. Es verdad, que Maria por Esposa es parte de Joseph, pero desigual, que en todo excede à su Esposo: y assi, Joseph por septimo no se puede dividir en iguales partes: *Septenarius non dividitur*. Y assi como el septimo es vn compuesto de partes desiguales, tres, y quatro: assi el desposorio de Joseph con Maria como numero septimo se compuso de partes desiguales, Joseph, y Maria.

225. Puso Dios à Joseph por divisa el numero septimo, para mostrar su grande santidad, y que por serlo lo elegia para ministro de tan soberanos mysterios. No seria sin grande Sacramento lo que Dios ordenaba en la ley de Moyses, que el Summo Pontifice entrasse al Sancta Sanctorum, que era el lugar mas sagrado del Templo, sola vna vez al año, y esso en el septimo mes, como advierte Cornelio: *Semel tantùm in anno, scilicet decima die mensis septimi licuisse Pontifici ingredi Sancta Sanctorum.* Pues què mysterio es, que aya de ser en el mes septimo? La razon es. El mes septimo entre todos los meses del año se llamaba santissimo, por las sagradas solemnidades, que en èl se celebraban: *Celeberrimum, atque sanctissimum.* Y para el ministerio del Sancta Sanctorum santissimo avia de ser el que se avia de ocupar en èl. Era el Sancta Sanctorum symbolo de Christo Señor nuestro, como lo llama Santiago en su Lyturgia; y de Maria Señora nuestra, como la intitula San Bernardo. San Joseph es el mes septimo, y santissimo, que porque avia de emplearse en el ministerio, y obsequio del Sancta Sanctorum Christo, y de la Reyna de la santidad, lo puso Dios en la esfera del numero septimo, en señal de su grande santidad, y que por ser santissimo, mas que el septimo mes, era escogido para ministro de Dios hombre, no vna vez al año, sino todos los dias, y à todas horas; porque Joseph fue no solo mes septimo, sino año, dia, y hora septima para obsequio de Jesvs, y de Maria, y à todas horas Santo, y siempre santissimo, y por esso siempre septimo. Quando Dios criò todas las cosas santificò, è hizo santo al septimo dia: *Sanctificavit illum*; y no solo dia santo, sino el mas Santo de los dias, dize otro texto: *Dies autem septimus erit celebrior, & sanctior.* Y todo fue, por ser dia singularmente de Dios, que entre todos lo escogiò para su descanso, y culto. Y como huvo de escoger dia santo, escogiò el septimo, que es nnmero de santidad, numero de la mayor perfeccion, que consiste en vnirse la criatura con Dios, como en el septimo se vne el quatro, que es nota de criatura, con el tres, que significa à Dios Trino. Dia septimo fue Joseph el mas Santo de los dias de todos los Santos, porque entre todos lo escogiò Dios para su descanso, y servicio. En el numero septimo se vne la criatura con Dios, que es la mayor santidad. Y Joseph como mysterioso septimo se vniò con Dios hombre con mas intima conjuncion que ningun Angel, ni hombre, que fue vnion de Padre, è Hijo, que es de derecho divino: *Pater, & Filius censentur copulati iure divino*, dize el derecho. Y si el Espiritu Santo es la fuente de la santidad, que la comunica con sus siete dones; Joseph

Lev.

Gen. 2.

seph, à semejança del Espiritu Santo, es vn espiritu puro, y santo, que juntò en su alma mucha santidad, mediante las virtudes, que exercitò en sus siete mysterios, siete dones de su espiritu Santo, y siete maravillas de la gracia de mas primor, que el que admirò el Mundo en las siete maravillas del arte. Y si vna maravilla de la gracia haze à vna alma vn milagro de santidad; què harian en Joseph siete maravillas de gracia? Serian siete milagros de santidad, ò por ser el septimo numero vniversal, seria vn milagro de milagros de santidad.

226. Como el septimo es numero vniversal, numero que lo comprehende todo, innumerable es lo que Joseph possee en este numero. Llamòlo Macrobio numero Virgen. Y Joseph como septimo fue Virgen purissimo. Vease el assumpto 6. Es numero consagrado à Palas Minerva; porque es numero de sabiduria. Y Joseph fue el mayor Sabio del Mundo, como probarè despues. Y su alma fue el Trono, y Casa de la Sabiduria, que edificò Dios con las siete columnas de sus siete mysterios. O fue aquel Varon, à quien buscaron las siete mugeres de las siete artes liberales: *Apprehendent septem mulieres virum vnum.* (Isai. 4.) O aquella piedra con siete ojos sabios, que viò Zacarias. O aquellas siete Estrellas de la diestra de Christo, que con luzes de sabiduria pudo ilustrar à todo el mundo: *Qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi Stellæ in perpetuas æternitates.* (Dan. 12.) Y si siete Ciudades compitieron por Homero: Con mas razon pueden competir por S. Joseph las siete ciencias, las siete virtudes, los siete mysterios, y sus siete privilegios; porque Joseph es tan digno de ser deseado, y tiene tantas calidades para ello, y todas sus cosas son tan singulares, grandes, y prodigiosas, que cada vna quisiera ser digno empleo de Joseph, y cada virtud lo quisiera tener por suyo, cada ciencia por Maestro, y cada mysterio por objeto vnico de sus maravillosos efectos. Pero como Joseph es vn mar, todos los rios, y arroyos lo posseen, y quedan llenos, y satisfechos. Como es Sol, à todos ilustra. Como es Cielo, à todos recibe, y hallan dilatada habitacion en sus immensos espacios. Y como es todo, todos tienen parte en èl, quedando cada parte como vn todo; porque es septimo numero vniversal, y numero de immensidad.

227. Singular geroglifico de San Joseph es el rio Nilo, como he dicho en otras partes. Y aora estiendo mas sus espaciosas corrientes, para vèr en su claridad, como en espejo, las perfecciones de Joseph. Tiene el Nilo siete abundantes bocas, ò dilatados brazos, con que entra vfano al mar. El grande Cosmografo Filipo Cluverio, dize, que sale de los montes de la Luna: *Montibus Lunæ ortus.* Que lo llaman los naturales, Astabores, que significa: *Ramus aquæ*: Ramo de agua. Y que cada año tiene dos augmentos en sus fecundos crystales: *Bis in anno certis diebus actu magno per totam spatiatus Ægyptum fæcundus innatat terris.* Veis aqui al Nilo espejo en sus crystales de Joseph, ò à Joseph vn animado Nilo. Porque tiene siete mysterios, que son otros tantos brazos, con que entrò al mar de la immensidad de Dios, y siete manos con que se desposò con el mar de gracia Maria, como mysterioso Nilo. La grandeza del Nilo Joseph trae su origen de la Luna Maria, cuya soberana altura es encumbrado monte, que repassa las cumbres de los mayores Santos, y elevados Serafines. Y deste monte de la Luna Maria viene el origen del Nilo Joseph; porque su dignidad, y gracia le provino, como de instrumento, de Maria. Joseph se interpreta en el Hebreo: *Ramus iuxta fontem*: Ramo de la fuente de agua, como se llama el Nilo; porque fue ramo que cerca de la fuente divina Jesvs, y de la fuente de gracia Maria diò tantos frutos de santidad, y recogiò de el riego de essas fuentes tanta agua de gracia, que como el Nilo fecunda à todo Egypto; assi Joseph à toda la Iglesia de la tierra, y del Cielo. El Nilo tiene dos augmentos. Y Joseph, mejor

Nilo,

Nilo, que significa augmento, se augmentò en dignidad, y gracia por dos titulos; por Esposo de Maria, y por padre de Dios, que fueron los dos augmentos desste abundante, y mysterioso Nilo.

228. San Joseph en el numero septimo contiene en sí vna memoria, y representacion de Dios en su divino ser, y en los efectos de su poder. Porque por tres se assemeja al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo, cuyas perfecciones participa, como yà probè. Por quanto tiene la semejança del poder de Dios, que con quatro elementos lo criò todo, como pondera Laureto: *Quatuor elementa, ex quibus vniversum hoc conditum est, tanquam à fonte manarunt à numero quaternario.* Y Joseph tuvo las calidades de los quatro elementos. Fue tierra, como yà probè. Fue agua por la educacion, y alimento que diò à Jesvs: *Super aquam refectionis educavit me.* (*Psal. 22.*) Fue ayre, ò espiritu, quando con el aliento de su boca calentaba à Jesvs en el Invierno, como discurri en otra parte. Y fuego, como tambien probè. Veis aí en Joseph por septimo vna memoria, y semejança de Dios ad intra, y de su poder comunicativo ad extra.

229. Correspondiòle Dios hombre, teniendo memorias, y recuerdos del septenario de Joseph; porque en la Cruz estuvo siete horas, como pondera Guilelmo Onc. (*c. 7. de num.*) En esse mismo madero hablò siete palabras; porque Joseph en sus maderos hablò con obras, trabajando por siete para sustentarlo. Y dispuso con siete peticiones la oracion del Padre nuestro, y se acordaria de su padre Joseph, quando con otras siete peticiones le pediria el sustento como à padre, pidiendole de comer, de beber, de vestir, el hospedage en su casa, fuerças con el alimento à su cuerpo enfermo en la naturaleza; la visita en la carcel de su cuerpo, y la defensa de sus enemigos. Y para alimentar à las almas con el pasto espiritual dispuso Jesvs siete Sacramentos, que son memoria del alimento, que diò Joseph à su cuerpo con las siete calidades referidas. Y assi, Joseph por septimo fue divino, y vnion de lo divino con lo humano, fue por participacion immenso, fue inefable, fue incomprehensible, fue Santo, fue Sabio, fue Virgen, y lo fue todo; porque lo señalò Dios con la divisa del septimo, que es numero, que lo comprehende todo.

DISCVRSO XII.

PONDERACION SOBRE los siete delores, y siete gozos de Joseph.

230. COnsideramos yà en particular cada dolor, y gozo de Joseph; y aora discurrirèmos brevemente de todos en comun con ocasion de su septenario, cuya ponderacion nos motivaron sus siete mysterios. Siete fueron los gozos principales de Joseph, y siete sus grandes dolores. Su vida fue vna variedad admirable: que si la perfeccion del Vniverso consiste en la variedad de naturalezas, que en èl se contienen. Joseph, que por septimo es vn espiritual vniverso, comprehendiò su perfeccion en la variedad de su vida entretexida de dolores, y gozos; penando su corazon entre gozos, y gozando entre penas: las penas le ocasionaron abundantissimos meritos, y los gozos lo hizieron privilegiado en la tierra: las penas ponian amargo su corazon, y los gozos lo endulçaban. Symbolo de los dolores, y gozos de Joseph es el almendro, como de su vara lo fue la de Aaron, la qual fue de almendro, como consta de la Escriptura Sagrada; y que lo fuesse tambien la de Joseph probè en otra parte. Pues porquè la vara de Joseph, y la de Aaron, que la representaba, fue de Almendro? La razon es manifiesta. El Almendro no produce dos frutos diversos en el sabor, vnos dulces, y otros amargos? Assi es cierto. Pues

veis aì, porque Joseph en su vara, y en la de Aaron, que fue su sombra, es mysterioso Almendro; porque su corazon produxo frutos dulces de gozos, y amargos de penas. Y esto fue acreditarse, no solo por el mas amado de Dios, sino por el mayor amante.

231. Naciò Benjamin, y pusole su madre por nombre Benoni, que significa hijo de dolor: pero su padre le puso Benjamin, esto es, hijo de la diestra; y fue dezir: hijo de la felicidad, y del gozo, que se significa por la diestra, dize Laureto. Fue Benjamin hijo de dolor, por el que causò en la muerte de la madre; y fue hijo de gozo, por el que tuvo su padre Jacob con su nacimiento. Fue Benjamin el amado de Jacob; y llamòlo Moyses el amantissimo del Señor: *Beniamin amantissimus Domini*; porque ser hijo de dolor, y gozo lo acreditò no solo de amado, si no de amante del Señor: De amado; porque à quien Dios ama, embia dolores: de amante; porque la fineza del amor se muestra en padecer. Y siendo amante, y amado, tiene el gozo de amar, y de ser amado; gozando entre dolores, y penando entre gozos.

Deut. 33

232. Benjamin de Dios fue Joseph, dize Isidoro Ysolano; y por esso fue no solo hijo, sino padre de dolores, y gozos: porque aunque el titulo de padre de Jesvs fue para summo gozo de su alma, fue tambien para experimentar en su servicio, y compañia continuados dolores. Fue Joseph el Benjamin de Dios, no solo por ser el amado de Dios sobre todos los Santos; sino tambien por que entre todos ninguno amò à Jesvs tanto como èl; y con mas razon que Benjamin se debe llamar singularmente el amantissimo del Señor: *Beniamin amantissimus Domini*; fue Joseph el amantissimo del Señor, el que de todos lo amò mas; porque lo amò como à Dios, y como à Hijo. Y assi, dize Ysolano: *Beniamin amantissimus Domini. Procul dubio hæc benedictio convenit Sanctissimo Iosepho; præ cæteris enim viris fuit Ioseph amantissimus Domini.* Pues porquè Joseph es el amantissimo del Señor, como Benjamin? Yà lo he dicho. Benjamin fue hijo de dolor, y de gozo, como Joseph padre de gozos, y dolores. Y como Joseph viviò siempre entre dolores, y gozos, padeciendo por Jesvs, y gozando de su amor, y de los consuelos, que dèl le resultaban, que es el empleo de vn divino amante; por esso es amantissimo Benjamin: *Amantissimus Domini*: porque en padecer, y gozar mostrò Joseph que amaba, y era amado de Dios.

233. Habla la Esposa de su Esposo, y dize, que su amado es blanco, y colorado: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Pues porquè lo llama blanco, y colorado, quando le dà el titulo de amado? La razon es. El color blanco es señal de gozo, como el colorado indicio de dolor, dize de vno, y otro Laureto. Y como la Esposa quiere manifestar, que su Esposo es el amado de su corazon, y fino correspondiente à su amor; por esso lo muestra vestido de variedad, de colorado entre dolores, y de blanco entre gozos, que es la divisa del amor. Amò Dios à Joseph, amòle Maria, y correspondiòles Joseph con ardentissimo amor, viviendo siempre entre dolores, y gozos, y teniendo su corazon candido, y rubicundo. Para probar, y refinar su amor le embiaba Dios los dolores, vistiendolo de colorado. Y vèrse Joseph amado de Dios, y de su Madre, le ocasionaba summo gozo, y vestia su corazon de blanco: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.*

Cant. 5

234. Levantèmos los ojos para vèr el arco Iris, que en èl hallarèmos delineado el amor de Joseph entre dolores, y gozos. Reparò San Gregorio el grande en los principales colores del arco celestial, y dixo, que eran dos, vno de agua, y otro de fuego: *In arcu Cælesti color aquæ, & ignis simul ostenditur: partim enim cæruleus est, partim rubicundus.* Y si buscamos la causa

de

de vestirle esse arco de color de agua, y de fuego, hallarèmos, que es por ser el arco señal de amor, ò amoroso concierto entre Dios, y los hombres: *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me, & inter terram*: señal del amor entre Dios, y los hombres. Y como el amor se muestra entre dolores, y tiene el gozo en el amado; y el color de fuego indica dolor, como el agua el gozo, pues assi como el agua apaga el fuego, assi el gozo haze olvidar el dolor, y es refrigerio de vn corazon dolorido; por esso el arco, señal de amor, se viste de dolor, y gozo en el color de agua, y fuego. En el Cielo de la vnion hypostatica fue Joseph como el arco Iris, segun probè en otra parte. Arco fuè celestial de divino amor con Maria por el desposorio, que se llama concierto, y contrato; y con Jesvs por la adopcion, que es eleccion de la voluntad. Y assi es Joseph arco Iris señal de amor, y concierto; y por esso tuvo el vario ropage de los dos colores de agua, y fuego; fuego de dolores, y agua de gozos, por los siete mysterios de sus gozos, y dolores.

Gen. 9.

Ass. 1. di. 11. n. 97. 98. 99. 100.

235. Mandò el Angel à Joseph en nombre de Dios, que pusiesse à Dios hombre el nombre de Jesvs: *Vocabis nomen eius Iesum.* Entonces se le diò el titulo de padre, à quien pertenece poner nombre al Hijo. Y fuè ponerle en la boca el azeyte del nombre de Jesvs, para que gustasse dèl: *Oleum effusum nomen tuum.* Pues què pretende el Señor con regalar à Joseph con el azeyte del nombre de Jesvs, quando se ha de empeñar su voluntad en amar à Dios hombre como à Hijo? Lo que pretende es mostrarlo su fino amante. Y es la razon. No es el azeyte symbolo del gozo? Si, que Isaias lo dixo: *Oleum gaudij.* Y el Real Profeta David: *Oleo lætitiæ.* Y el azeyte no sale de la amargura de la oliva, que significa el dolor? Tambien. Y no tiene virtud para aliviar el dolor? Assi es: *Oleum valens ad leniendos dolores*, dize Laureto. Pues veis aì, porque al hazer Dios à Joseph fino amante de su Hijo, dandole la dignidad de padre, que enciende en amor la voluntad, le puso el azeyte del nombre de Jesvs en la boca; y fue porque en el azeyte estàn los mas finos quilates del amor, la dulçura que contiene, y la amargura, de donde sale, el gozo que causa, y el dolor que mitiga. Y este mysterioso azeyte, indice del amor, tuvo Joseph en sus dolores, y gozos.

Matth. 1

Cant. 1.

Isai. 60.

Psal. 44.

Laur.

236. Deste amor de Joseph manifestado en sus siete dolores, y siete gozos provinieron aquellas siete obras de misericordia corporales, quando diò de comer à Jesvs hambriento, le diò de beber sediento, lo vistiò desnudo, lo recibiò peregrino, y quando lo presentò en el Templo, hizo la accion segun la ley de redimirlo del cautiverio aparente de la culpa, que no cometiò, pero tomò sobre sì. Y estando enfermo en la humana naturaleza, como lo llama Isaias: *Virum dolorum, & scientem infirmitatem*; y encarcelado con las prisiones de la mortalidad en la carcel del cuerpo, lo visitò Joseph con continuas amorosas finezas. Y si la septima obra de misericordia, que es enterrar los muertos, no la pudo exercitar Joseph con Jesvs; dispuso el Señor, que otro Joseph, que fue Abarimathea, en nombre de San Joseph hiziesse essa accion piadosa, que avia de aver hecho el Santo. Y assi juzgo, que no fue sin mysterio, que se llamasse Joseph el que lo enterrò.

Isai. 53.

237. Exercitò Joseph en sus siete mysterios excelentissimas virtudes, y aun todo el agregado de ellas, que se representa en el numero septimo, como probarè despues. Y aunque los gozos fueron tan vehementes, que lo hizieron felicissimo en esta vida, fue moderado en ellos, como constante en los dolores. En vno, y otro exercicio de sus siete mysterios fue Joseph aquella piedra con siete ojos, que viò Zacarias; porque Joseph en sus siete dolores fue piedra en la constancia; y en los siete gozos fue piedra en la moderacion, pues la felicidad

de ſus gozos no mudò ſu corazon, con ſer tan crecidos, que ſu abundancia hazia olvidar los dolores paſſados. Aſsi fueron los ſiete años de eſterilidad, que predixo el otro Joſeph, que la neceſsidad, que induxeron, fue tal, que hizo olvidar la fertilidad de los ſiete años antecedentes. Y eſtos ſiete años de fertilidad, como los ſiete de eſterilidad, ſymbolo fueron de los ſiete dolores, y ſiete gozos de San Joſeph, cuyos conſuelos fueron tan abundantes en los gozos, que hazian olvidar lo vehemente de los dolores paſſados.

238. Pues ſi el numero ſeptimo tiene tantos myſterios, y privilegios; y es tan plauſible en la naturaleza, en el arte, y en la gracia, en el Cielo, y en la tierra, en las criaturas, y en el Criador. Què podemos dezir, viendo à Joſeph en numero tan ſagrado, y myſterioſo, ſino que Dios lo puſo en èl para moſtrar que Joſeph es venerable en el Cielo, y en la tierra, amado de Dios, y venerado de las criaturas como grande Sacramento, y que el Señor lo adornò con hazerlo participante de ſus atributos, lo hermoſeò la naturaleza, lo perficionò el arte, y con mayor excelencia la divina gracia? Por eſte numero parece Joſeph otro Eſpiritu Santo con ſiete dones, otra Igleſia con ſiete Sacramentos, otro Trono de Dios en la gloria con ſiete Principes aſsiſtentes, otro Cielo con ſiete Planetas, otro ſigno Tauro con ſiete Eſtrellas Pleyades, otro Mundo con ſiete maravillas, otro inſtrumento muſico con ſiete cuerdas, vna harmonia con ſiete vozes, y en fin vna alma ſantiſsima armada con ſiete virtudes para pelear, y triunfar de los ſiete vicios capitales, y vna cabeza victorioſa coronada por ſus triunfos con ſiete Coronas. Y baſte deſte admirable numero de Joſeph; porque ſe ha dicho mucho, y ſe dirà deſpues.

ASSUMPTO X. S. JOSEPH ES EL TODO DE TODOS.

DISCURSO PRIMERO.

A TODOS SE DIO PARTE, Y A JOSEPH todo.

1 DEZIR el todo de Joseph parece impossible; solo podrà el discurso dezir parte de su todo, aun diziendo, que es todo; porque como vno de los grandes privilegios de Joseph es ser el todo de todos, de aì es, que diziendo dèl, que es todo, se dize parte del agregado immenso de sus prerrogativas, cuyo claro conocimiento se reserva para la gloria, à donde se comprehenderà todo, yà que aqui solo se conoce parte. Habla San Pablo de la immensidad de Dios, y de la cortedad de nuestro conocimiento, y dize: *Nunc cognosco ex parte*: aora no conozco à todo Dios, sino parte de su immensidad. Y es la razon, que el conocimiento claro, y total de Dios se ha reservado para la gloria, à donde si no se conoce totalmente, porq no se cõprehende, se conoce todo Dios claramente. Pues esta excelencia participa de Dios el gran Joseph, que ha reservado su claro, y total conocimiento para la gloria, como dixo su Esposa Maria Santissima à la Ven. Monja de Agreda. Luego si la gloria es propria esfera del conocimiento

1. Cor. 13.

miento claro de Joseph, aqui solo se podrà conocer parte de su grandeza; como se dize de la infinidad de Dios, por estàr su claro conocimiento reservado para la gloria: *Nunc cognosco ex parte.* Parte de la immensidad participada de Joseph, solo se puede aqui conocer, por ser en esta vida incomprehensible. Y assi valgamonos del artificio del discurso para dezir de Joseph, sino todo lo que contiene el mar de sus perfecciones, à lo menos digamos, que es todo, y demosle esse titulo, para dezir parte de su todo. Valense los Logicos del artificio del discurso, para incluir à Dios en vn todo, definiendolo con vn todo, ò compuesto methaphysico: con que se dize todo, quando ni aun se dize parte. Y desto mesmo se vale oy mi discurso diziendo de Joseph, y definiendolo todo, para dezir parte del immenso todo de su grandeza. Para medir vn todo, se mide por sus partes: medirè el todo de Joseph; pero medirélo por partes; porque aunque lo mida todo con el discurso, solo mido vna parte de esse todo; porque ser todo de todos es vno de los privilegios de Joseph, y vna parte de su soberania. Y si vna parte de Joseph es todo, el todo de esse todo que serà? Serà vna immensidad participada.

2. El todo de los Santos, es el agregado de grados de gloria, que reciben; y es toda la herencia, que les pertenece por hijos adoptivos: *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus.* Pero esse todo aun es parte del todo de Joseph: porque ay otra parte en èl, que haziendo parte al que es todo de los Santos, compone el todo de Joseph. Hablò Jacob antes de morir con su hijo Joseph, y dixole: *Do tibi partem vnam extra fratres tuos*: fuera de tu legitima, y porcion hereditaria, que con todos tus hermanos has de heredar como hijo mio, te doy otra parte especial, por la qual te mejoro entre todos; y essa parte fue Siquem: *Partibor Sichimum.* Pues si yà Joseph se supone con toda su legitima, que heredò como hijo con los demàs hermanos, què porcion es esta con titulo de parte? Y si es parte, què otra parte tiene, con quien ha de componer el todo? El mysterio es, que toda su herencia, como hijo, aunque en sus hermanos era todo su caudal, en Joseph fue parte, que con la otra, en que Jacob lo mejorò, compuso todo el caudal de su herencia, siendo en èl parte lo que en otros es todo. Y para que mejor se entienda, aclaremos la sombra con la luz.

Psalm. 44. 14.

Genes. 48

Psal. 59.

3. La sombra era el antiguo Joseph, y la luz San Joseph, de quien el otro era sombra. La parte, en que Dios como Jacob lo mejorò sobre sus hermanos los Santos, fuera del todo de su herencia comun à los demàs, fue Maria, como dixe en otra parte, de quien le resultò el titulo de Padre. Y assi recibiò San Joseph vna parte, como Padre, y otra como hijo con los demàs Santos. Y aunque esta parte es todo en razon de Hijo adoptivo, como lo es en los Santos, que es toda su herencia: pero es parte del todo de Joseph, que es tan grande, y tan rico en sus privilegios, que el todo de los Santos es parte del todo de Joseph, el qual contiene otra parte, que solo ella es mayor, que el todo de los Santos, que es la herencia de Padre, que con la otra de Hijo adoptivo, que es el todo de los Santos, compone el todo de su grandeza. Con que lo que es todo en los otros Santos, en Joseph es parte; porque su todo tiene dos partes, la vna es el todo de los Santos, con quienes recibe la herencia como Hijo adoptivo, y la otra la herencia de Padre adoptivo, y desta, y de la otra resulta su immenso todo.

4. Y si lo que en otros es todo, en Joseph es parte; digo mas que aun lo que en Joseph es parte, en èl es todo. Exhorta el Sabio à no acortar la mano, sino dàr con grande liberalidad, y dize: *Mitte panem tuum super transeuntes aquas:*

Eccl. 12.

aquas: quia post tempora multa invenies illum. Da partes septem. Dà el pan con abundancia, y dà siete partes. Pues si siete es numero vniversal, numero que lo comprehende todo, segun yà probè, como el que lo dà todo, porque dà siete, dà parte, y como si dà parte, lo dà todo? La razon es clara, si lo aplicamos à S. Joseph, que diò el pan à Jesvs, agua celestial, y essa accion fue parte de su amoroso cuydado: *Da partes*; y fue todo, que se significa por siete; porque en alimentarlo empleò Joseph todo el amor de su alma, y todas las fuerças de su cuerpo; y lo que en él es parte, es tan abundante, que corre plaza de todo. Y en esto se parece Joseph à Dios, à donde cada perfeccion, que parece parte de su immensidad, es vn todo infinito, como le dize David: *Omnia excelsa tua.* Cada parte de Joseph es vn todo, que se significa por siete; porque cada parte es tan abundante, que pudiera ser todo de los otros Santos, y cada vno quedara totalmente enriquecido.

Psal. 41.

5. Debia Joseph ser todo de todos los Santos, y aun de Jesvs, y Maria, que todos son partes de Joseph; porque de todos fue cabeza: de Jesvs, y Maria, por Padre, y Esposo; de los Santos; porque siendo estos miembros mysticos de Christo, lo han de ser de la cabeza de Christo, que es Joseph cabeza de todos, y ellos miembros. Supuesto que Joseph es cabeza de Jesvs, y de Maria, y de todos los Santos; todos seràn parte de Joseph, y Joseph el todo. Porque la cabeza es el todo en el cuerpo humano, è influyendo en todos los miembros, es vn compendio de todos; en la cabeza estàn todos los sentidos, y potencias, y es vna summa de todas las operaciones corporales, y quitada la cabeza cessa la vida, y cessa todo; porque es el todo en el cuerpo humano. Y como Joseph fue cabeza de Jesvs, y Maria en la tierra, y de todos los Santos incorporados mysticamente en Jesvs, como miembros espirituales suyos; de aì es, que Joseph es vn todo, vna summa, y compendio de todos sus miembros mysticos, de todos los privilegios, y virtudes de los Santos, y de todas las perfecciones de Jesvs, y Maria, que todos son partes del todo Joseph. El Hijo es parte del Padre, dize el derecho: *Filius non est homo integer, sed pars Patris.* La Esposa yà se vè, que es parte del Esposo. Los Santos como partes, compusieron el todo de Joseph, que èl solo fue todos los Santos en sus privilegios, estados, y dignidades, como probaré despues en particular.

L. cum scimus. C. de agric.

6. Discurro por otro modo el todo de Joseph. El alma en el compuesto es la que rige, y govierna las operaciones, y la que alimenta al cuerpo: *Anima est corporum viventium pars nobilior, qua vnumquodque vivit, alitur, & sentit*; y sin el alma, ni se moviera el cuerpo, ni hablara, ni viviera, ni exercitara operacion alguna. Y por esso dize Laureto, que el alma se toma por todo el hombre, porque en èl es el todo, y vna summa de todas sus operaciones: *Anima sumitur pro toto homine.* Y Aristoteles: *Anima quoddam modo est omnia*: el alma es todas las cosas. Fue Joseph como el alma de Jesvs; porque en el compuesto de su casa lo regia todo, y governaba como alma, y movia las operaciones exteriores de Jesvs; y como alma alimentò su cuerpo, y assi fue su alma vegetativa; por Joseph viviò Jesvs en lo natural, como el cuerpo por el alma; porque le diò el alimento, y lo defendiò de sus enemigos, y con vna, y otra accion le diò la vida; por Joseph se moviò, y caminò para Egypto; y no movia pie, ni mano Jesvs, sino con la direccion de Joseph, como el cuerpo no se mueve, ni obra sin la del alma. Y si Joseph fue el alma de Jesvs, y el alma es el todo en el cuerpo; porque demàs de sus proprias operaciones, las del cuerpo las contiene eminencialmente; Joseph es el todo, y vn grandioso compuesto, que lo per-

perficionan; y componen sus partes Jesvs, y Maria, y todos los Santos, à quienes tambien vivificò Joseph, como alma à su cuerpo, quando el cuerpo de Jesvs pan vivo, y celestial lo alimentò, y conservò para sustento de todos; como pondera San Bernardo: *Iste panem vivum è Cælo servandum accepit tam sibi quam toti Mundo.*

7. No solo fue Joseph alma, ò forma para ser todo; sino tambien materia, que es aquella parte, ò sugeto, que recibe las formas sucessivamente, y puede milagrosamente recebir muchas à vn tiempo. Definiòla Aristoteles con dos definiciones; la vna: *Materia est id, ex quo omnia*: la materia es vn todo; porque todas las formas materiales se educen, y sacan de ella, y porque puede recebirlas todas. La otra definicion es: *Materia est subiectum primum vniuscuiusque rei, ex quo aliquid fit.* Y todo le conviene à Joseph, q̃ en el compuesto de su casa, y familia fue el primer sugeto en la autoridad, y dominio, de donde como de materia salian las formas corporales nutritivas de los alimentos de Jesvs, y Maria. Y si la materia es, de donde alguna cosa se haze, de lo que Joseph hazia trabajando en la madera, ò materia, se hazia el alimento, para su familia, que era la forma vegetativa, y sustentativa de Jesvs, y Maria educta, y sacada de la materia, ò madera, que era la materia de su oficio. Porque, como dize Calepino: *Materiæ appellatione præcipuè intelligantur ligna*: la materia es la madera, ò maderos. Conque los maderos, que labrò Joseph, fueron la materia, de que se hizo el sustento de Jesvs. Y si la materia tiene aptitud para recebir todas las formas, Joseph, que fue mysteriosa materia recibiò milagrosamente todas las formas de las perfecciones de Dios, y de todos los Santos, que fueron complemento, y constitutivo del eminente todo de Joseph, y del compuesto de su divina grandeza. Conque Joseph es todo por ser materia, y es todo por ser forma, y es todo de todos por ser compuesto, cuya espiritual vnion fue su celestial desposorio, y el numero septimo de sus siete mysterios, que como yà dixe, es vnion de todas las cosas, y vnion de las divinas con las humanas.

8. Es pues Joseph vn perfectissimo todo; porque hizo Dios en èl vna criatura tan cabal, y perfecta, que no ay cosa que le falte, y todo lo adorna, y hermosea. A los demàs Santos les diò parte; pero à Joseph todo: todo lo que ay bueno en la tierra, y todo lo bueno, y lo mejor del Cielo. Del Cielo se le diò el mejor Cielo, el Cielo de la divinidad, dandole por hijo al hijo de Dios, y las prerrogativas todas de los hijos de Dios, que assi se llaman los Angeles. De la tierra la mejor criatura, que fabricaron las manos de la Omnipotencia, que fue Maria Santissima. Y si todo se contiene en Jesvs: *In quo sunt omnes thesauri*; y en Maria: *In me gratia omnis viæ*; y à los dos, se los diò el Señor; todo se lo diò, y todo lo possee Joseph.

Ad Coloss. 2. Eccli. 24.

9. Bastaba dezir, que se le diò el hijo de Dios, para dezir, que à Joseph se le diò todo lo que se le podia dàr; porque en èl se contiene todo. Justamente podemos dezir de Joseph, que el Padre puso en sus manos todas las cosas, porque en ellas le puso à su hijo, que las contiene todas: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Esto dize San Juan de Christo Señor nuestro, porque todas las cosas las puso à su obediencia, y en su potestad, nada reservò, que no lo diesse à su hijo: *Omnia.* Y en manos de Joseph puso el Padre todas las cosas, quando en su poder, y dominio puso à Jesvs no prestado, sino dado: *Filium suum Vnigenitum daret*; para que lo posseyesse, como hijo proprio, y èl legitimo Padre, y dueño; y assi nada reservò à Joseph en sus infinitos tesoros, pues le diò à su mesmo hijo, que los contiene todos: y se le diò todo, quando à los demàs se diò parte. Repartiò el

Ioann. 13.

Ioann. 3.

Padre

Padre con los Santos muchas gracias, y privilegios, que son parte de sus tesoros. Pero llegando Joseph, y poniendo las manos, para recebir lo que le daban, le pusieron en ellas à Jesvs, y con èl le dieron todas las cosas, sin reservar nada, pues todo es menos que Jesvs. Y como dize el derecho: *Concesso principali, conceditur accessorium*: quien da lo mas, concede lo menos, y quien concede lo principal, concede lo accessorio. Todo lo possee Joseph, lo principal que es Jesvs, y lo accessorio, que son las gracias, y prerrogativas de todos los Angeles, y Santos.

8 *Distinct. c. quo iure*

10. Esta es vna de las razones, porque quiso Dios señalar à Joseph, con el numero septimo, como probè en los dos discursos vltimos del assumpto antecedente; y es, porque, como ya dixe, el septimo es numero de multitud, y numero que lo comprehende todo, y lo mesmo es dezir siete que muchos, y todos. Probèlo entonces con aquella Casa de la sabiduria fabricada sobre siete columnas, que como dixe con San Cypriano, significan à todos los Apostoles, siendo estos doze, y aquellos siete; porque por siete se entienden todos. Luego si Dios para significar la grandeza de Joseph, sus perfecciones, y privilegios lo señalò con el septimo de sus siete mysterios, numero vniversal, sin duda, fue para mostrar, que en el se comprehenden todos los dones, gracias, y privilegios significados en el número septimo. Y si bien se considera, la casa de la sabiduria Christo, es la de Joseph, que èl sustentò con el edificio de sus alimentos, sirviendo èl solo de siete, y aun de muchas mas columnas; porque en èl estuvo vinculado todo quanto Jesvs huvo menester, para el edificio, seguridad, augmento, y conservacion de la casa de su cuerpo, y vida santissima.

11. Singular es la version, que alega Cordova sobre aquellas palabras del Cantico de Anna Madre de Samuel, que dizen: *Sterilis peperit plurimos*: Y la version dize: *Sterilis peperit septem*; pariò muchos, porque pariò siete, numero de multitud, y de vniversalidad. Conque lo mesmo es dezir que pariò siete, que muchos; porque en siete, se comprehende todo. Dios Criador, y Padre de todos, engendrò con su Omnipotencia muchos hijos, y dèl renacen todos los Justos, por la gracia significada en Anna, sugeto deste texto, y version, y se interpreta gracia. Y essa Anna de la gracia de Dios, pariò todos los hijos adoptivos, quando pariò siete, que es Joseph: *Peperit plurimos, peperit septem*; porque pariendo à Joseph, pariò à todos los Justos, cuyas gracias, y prerrogativas, en solo èl se hallan juntas: como todos los numeros se significan en el septimo, quiçà, porque siete numeros hazen el millon en la Aritmetica. Y assi dize S. Francisco de Sales: *No ay pues duda alguna, que San Joseph no fuesse dotado de todas las gracias, y de todos los dones.*

12. Buelvo otra vez, los ojos à la casa, que edificò la sabiduria de Dios sobre siete columnas: *Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem.* Quien es la sabiduria de Dios, sino Christo? Y quien la casa fundada sobre siete columnas, sino la santa Iglesia, edificada con el adorno de todas las perfecciones? Y assi dize San Augustin: *Per septenarium numerum est vniversa Ecclesiæ significata perfectio*: la perfeccion toda de la Iglesia, se significa por el numero septimo. Y assi quando Jesvs fundò la casa de su Iglesia, dando principio con San Joseph, que con Maria fue el primer Santo de la ley de gracia, fabricò en su alma las siete columnas de todas las perfecciones, y gracias, con que se adornan todos los Santos de la Iglesia, à quienes se les dan por partes; porque à cada vno se le dà vna parte; quando à Joseph significado en el septimo se las dan todas, y Joseph es la medida de todos los Santos, como quien contiene en si las prerrogativas de todos.

Prov. 9.

13. Man-

13. Mandò Dios en el desierto, que se les diesse à todos el manà; pero con medida, y que esta fuesse la que llamaban Gomor: *Mensi sunt ad mensuram gomor.* (Exod. 16.) Vna medida avia para todos, y essa contenia todo lo que à cada vno se avia de dar. Pues porquè se daba à todos en essa medida, y no en otra de tantas, que vsaba el pueblo Israelitico? Veamos lo que contenia essa medida, y de aì deducirèmos el mysterio. Cornelio à Lapide dize, que contenia sesenta y tres onzas, que es numero septimo repetido, y numero, que lo contiene todo; y por esso à todos se repartia en essa medida. El manà comida, que baxò del Cielo, para sustento de la tierra, es la gracia, que aunque don del Cielo, se dà para la vida espiritual de la tierra. Y esse manà de la divina gracia, se dà con medida de siete à todos los Justos; y esta es Joseph, medida con que Dios reparte la gracia à todos los Justos. Porque si, como dize Aristoteles: *In quolibet genere datur vnum, quod sit mensura cæterorum*: en cada genero se dà vno, que sea medida de todos; quien puede ser, sino Joseph? Porque à Maria se le diò la gracia sin medida, fue infinita; y lo infinito no puede ser medida de lo que es limitado. Y assi en la gracia, y santidad ha de aver vno, q̃ sea medida de todas las perfecciones, que todos tienen en parte. Y esse es Joseph, por ser el primer Santo de la ley de gracia, que hizo su Legislador, para norma de los demàs: porque como dize el filosofo: *Primum in vnoquoque genere est mensura cæterorum*: el primero, en qualquier genero es la medida de los demàs de aquel genero. Luego Joseph, que es el primer Santo de la ley de gracia, es norma, y medida de todos los Santos de essa ley? Assi parece, y assi es justo que se diga, que es la medida gomor del manà de la divina gracia, medida de siete, que lo contiene todo, para que de su todo se reparta por partes à cada vno de todos. Por la medida passa lo que se dà à todos por partes; y por esso se dize, que contiene todo lo que à todos se dà por partes. Joseph, que es la medida de todos los Santos, contiene todo lo que à todos ellos se les dà por partes.

14 Criò Dios el Cielo, y la tierra; y por entonces no los llamò perfectos, hasta el dia septimo, en que dixo: *Igitur perfecti sunt Cæli, & terra*: (Genes. 2.) perfectos, y acabados estàn los Cielos, y la tierra. Pues porquè al dia septimo, y no en los otros? La razon dà el doctissimo Velazquez: *Sanè quòd virtutis forma, & exemplar fuerit*: fue el sabado, y dia septimo la medida, y norma de las obras de los demàs dias. Todo lo que Dios hizo cada dia, fue vna parte, en el septimo se viò junto, como medida, y norma de todos; porque en el septimo, se contiene todo. Luego Joseph, que es el sabado dia septimo, como lo llama Isolano, es perfecto, y cabal; porque lo es por el todo, y es medida de los demàs dias claros de los Santos, en cuyos dias solo se vè alguna parte de las obras de Dios, y de su divina gracia; pero en el dia septimo de Joseph se vè todo junto lo que Dios ha criado en los demàs dias de los otros Sãtos hechos à la medida de Joseph.

15. Pero què mucho, si Christo, y Maria en el exercicio exterior de las virtudes se conformaban, y median con Joseph, y no Joseph con Christo, y Maria? Oygamos vnas palabras, que dixo Maria Santissima hablando de su Esposo con la Venerable Virgen de Agreda. Dize assi la Reyna soberana: *Hija mia, antes que prosigas à declarar otros mysterios, quiero que estés capaz del orden, que tenian todas las cosas, que ordenò el Altissimo conmigo, por respeto de mi Santo Esposo Joseph. Quando me desposé con èl, me mandò mudasse orden en la comida, y otras obras exteriores para ajustarme con su modo de proceder, porque era cabeza, y yo en lo comun era inferior. Esto mismo hizo mi hijo santissimo, siendo Dios verdadero,* por

por estàr sujeto en lo exterior al que juzgaba el Mundo por su Padre. Y quando quedamos solos, muerta mi Esposo, que faltò este motivo, bolvimos à nuestro orden, y govierno en la comida, y otras operaciones; y no quiso su Magestad, que San Joseph se acomodasse à nosotros, sino nosotros con èl. Hasta aqui la Señora, y Esposa de San Joseph. De suerte, que en las obras exteriores de las virtudes, como eran de ayuno, y mortificacion en la comida, regulaban, y median sus acciones Jesvs, y Maria en las de Joseph, y las deste eran la medida de las operaciones de Jesvs, y Maria. Con quanta mas razon lo fue de las virtudes de todos los Santos, que todos se hizieron à la medida de Joseph, y con èl se regularon las perfecciones de todos los Santos, porque todas las tuvo en sumo grado?

16. Y si todo lo malo se significa por los siete vicios capitales, como todo lo bueno en las siete virtudes opuestas; los siete mysterios de Joseph siete virtudes fueron excelentissimas, con que se significa, que tuvo junto todo lo que ay bueno en todos, y todos sus privilegios, y dignidades. Toda la ruina de Siria le dixo Eliseo al Rey Joas, que huviera estrivado en herir siete vezes la tierra. Y Joseph tuvo la santidad cabal, y perfecta, y le mostrò en sus operaciones divinas significadas por siete, en que estuvo su total perfeccion. El mas claro geroglifico de vn todo cabal, y perfecto es el Sol. A todos los Astros comunica luz, y la que està repartida, entre todos en solo el Sol reluce con tanta abundancia, que los apaga à todos. Isaias para significar lo sumo de el lucimiento del Sol, dixo, que llegaria à lucir como siete: *Lux Solis erit septempliciter.* (Isai. 30.) Y esse Sol en su septenario lucido es Joseph, à quien Augustino llamò Sol: *Beatus Ioseph velut Sol;* Sol, que luce como siete en los mysterios de su santissima vida. Y Sol, que èl solo contiene la luz de las excelencias todas de los demàs Santos: significalos el sagrado texto con nombre de Sol, no de Soles: *Fulgebunt iusti sicut Sol:* (Matth. 13.) porque todos los Justos resplandeceràn como el Sol Joseph, y cada vno hallarà en el Sol Joseph su luz, su dignidad, y prerrogativa, porque èl solo las contiene todas. Todos hazen vn Sol Joseph, y cada vno es vna luciente Estrella: *Quasi Stellæ in perpetuas æternitates*; (Dan. 12.) y todas estas Estrellas hazen vn Sol, que es Joseph, que se adorna de todas las Estrellas de los Santos. En la cabeza de Maria, significada en aquella celestial muger del cap. 12. del Apocal. viò S. Juan todas las Estrellas de los Santos representados por el numero de doze, que es vniversal, como dize el V. Beda: *Duodenario sæpè numero solet in Scripturis vniversitas designari.* Y si la cabeza de Maria es Joseph por Esposo: *Caput mulieris, Vir;* (1. Cor. 11) essa cabeza de Maria adornada de todas las Estrellas, es Joseph adornado de todas las prerrogativas de todos los Santos, q participan de lo mucho q contiene Joseph, como las Estrellas de la luz del Sol.

17. Gravaba el Pueblo à Moyses con la multitud de negocios, con que occurrian à èl: y assi le dixo Dios, que repartiesse sus ocupaciones entre setenta varones; las ocupaciones todas, que solo Moyses tenia, se distribuyeron entre setenta, ò entre todos significados en el numero septimo. Y para que todos acertassen con sus empleos, le dixo Dios à Moyses, que sacaria espiritu dèl, y lo repartiria entre todos: *Auferam de spiritu tuo, tradamque eis.* (Num. 1.) A ellos se les diò parte de lo que Moyses tenia como todo en el espiritu, y santidad. Yà he probado con singulares, y claras razones, que Joseph es el Moyses de la ley de gracia. Pues deste mejor, y mas divino Moyses se puede dezir con mas justo titulo, que sacò Dios espiritu, y santidad, y los empleos de todos los oficios, y dignidades de todos los Santos; porque como otro Moyses tuvo Joseph en su familia, que era el principio de la Iglesia, y ley de gracia, todos los oficios, y dignidades, q despues repartiò Dios en su Iglesia entre

todos los Santos. Y como todos fueron empleos de vn solo Joseph, sacò Dios de su espiritu, y santidad, y sacò dèl todas las dignidades, y repartiòlas con parte del espiritu de Joseph: *Auferam de spiritu tuo, tradamque eis*; siendo Joseph el todo, y todos ellos partes. A todos se repartiò por partes, y à Joseph toda la plenitud de la gracia, de que era capaz, y todas las prerrogativas de los Santos con todas sus virtudes, y excelencias.

18. El Doctor Maximo sobre aquellas palabras de Isaias, que hablando de Christo dixo: *Requiescet super eum Spiritus Domini*; descendera sobre èl el espiritu del Señor; dize: *Nequaquam per partes, vt in cæteris Sanctis: sed legunt Nazaræi: descendet super eum omnis fons Spiritus Sancti.* No se le diò à Christo la santidad por partes, como à los demàs Santos, sino toda la fuente del Espiritu Santo, como leen los Nazareos, dize San Geronymo. Tuvo Christo toda la fuente del Espiritu Santo, que se comunica con sus siete dones, y se significa todo el espiritu de santidad, por ser numero vniversal. Este espiritu como siete se comunicò à Joseph en su esfera con toda la plenitud que cabia en su corazon, significada en sus siete mysterios, no parte de este espiritu como à los demàs Santos sino toda la fuente, porque estaba en la fuente hecho Señor, y dueño; y su nombre se interpreta: *Ramus iuxta fontem*: Arbol cerca de la fuente; porque estando mas cerca de la fuente, que ninguno, no se le avian de dàr algunas gotas, como à los otros Santos, sino toda la fuente, porque era dueño de ella, como padre, y Superior: *Descendet super eum omnis fons Spiritus Sancti.* El Espiritu Santo divide, y parte sus dones, à vnos vn don, y à otros otro: *Dividens singulis prout vult*: pero toda su santidad se comunica plenamente con sus siete dones, y esta se comunicò à Joseph, que parece otro Espiritu Santo con los siete dones de sus siete mysterios, y vna fuente de santidad, que la llenò la fuente del Espiritu Santo, y la fuente de agua de sabiduria, y santidad el Verbo encarnado, que repartiendo el agua divina aun à los que no se la piden, como à la Samaritana, y à los que estàn lexos de esta fuente, comunicò à Joseph tanta abundancia, que su corazon se hizo vna grande fuente, de que podian quedar llenos, y satisfechos todos los Justos. Y como no lo creerèmos assi; si Joseph estuvo en la fuente, y continuamente pedia de beber à Christo, abriendo el corazon para recebir el agua divina? Como escaceatia JESVS à Joseph el agua? Como no lo avia de llenar? Como no avia de rebozar en copiosas avenidas, para que aun sus desperdicios enriqueciessen à otros? Si Christo con siete panes diò de comer à sus oyentes con tanta abundancia, que sobraron siete espuertas para otros; como no avia de dàr à Joseph el pan de la divina gracia con tanta copia, que de lo que èl comiò, no sobrasse para el resto de los otros Justos? Siete panes espirituales fue la gracia de Joseph, llenòse su corazon, y sobrò para todos; porque à vnos se les dieron migajas, à otros medios panes, à otros panes enteros; pero à Joseph todos los siete panes, ò todas las siete espuertas del pan de la santidad repartidas en todos los Santos; porque à todos se diò parte, y à Joseph todo.

1. Cor. 5.

19. Reparémos en vn privilegio de Joseph. Christo à sus mas allegados, y regalados Siervos, les comunicò vna parte de sì mesmo. Al Baptista le diò la cabeza, para que lo baptizasse; à Juan Evangelista el pecho, para que se recostasse; à Pedro la mano, para que no se hundiesse en el mar; à Thomàs las llagas, para que las tocasse; à la Magdalena los pies, para que los vngiesse, y besasse. Diòles à cada vno vna parte, no se diò todo; porque à todos los Santos se diò parte. Pero à Joseph se diò todo, no reservò nada, pies, manos, pecho, cabeza, y todo su cuerpo, para q lo abraçasse, y se regalasse con él, y lo alimentasse todo, y conservasse su vida; por-

porque quando à todos diò Christo parte de sí mesmo, à Joseph se diò todo.

20. De dondo infiero vn gravissimo argumento, que haze como evidencia en el todo de Joseph. Toda la gracia, y santidad està repartida en la Iglesia con varios dones, y dignidades: y esta se significa por vn cuerpo mystico compuesto de cabeza, y miembros; aquella es Christo, y estos los Santos todos. La gracia se reparte de la cabeza à los miembros; y cada miembro (como en el cuerpo humano) tiene su oficio, y operacion de gracia, y santidad; y el vno no obra lo que el otro; porque cada vno es parte, y la parte no es el todo, que se compone de todas sus partes. Oygamos à S. Pablo: *Vnicuique sicut Deus divisit mensuram fidei. Sicut enim in vno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eundem actum habent: ita multi vnum corpus sumus in Christo, singuli autem alter alterius membra.* Y luego và distinguiendo las varias partes, y oficios de cada miembro mystico, vnos Apostoles, otros Evangelistas, otros Profetas, otros Doctores; y assi los demàs miembros, y oficios con que la gracia obra para edificar el cuerpo mystico de Christo: *In ædificationem corporis Christi.* Porque cada miembro es vn Santo, y cada Santo tiene su gracia, oficio, y prerrogativa en la Iglesia de Dios; y el oficio, y gracia del vno, no es del otro, como vn miembro en el cuerpo no haze lo que el otro, que cada vno tiene su exercicio à parte: *Non eundem actum habent.* Solo la cabeza es vn compendio de todos los miembros, que depende de la cabeza, porque contiene eminencialmente los actos de todos; y assi Christo los contiene todos como cabeza; pero cada Santo es parte, y ninguno es todo. Y essa es la causa, como dezia antes, porque à algunos Santos diò algunas partes de su cuerpo, como al Baptista la cabeza, à Juan Evangelista el pecho, y assi los demàs à otros; porque à todos solo diò parte. Y concluye el Apostol: *Numquid omnes Apostoli? Numquid omnes Prophetæ? Numquid omnes Doctores? Numquid omnes virtutes?* Por ventura todos son Apostoles? Todos Profetas? Todos Doctores? Todos Prelados? Como quien dize: Ninguno es todo; ninguno tiene todos los oficios, y dignidades del cuerpo mystico, todos tienen solamente alguna parte, y cada vno es vn miembro con vn exercicio, ò à cada vno diò Christo alguna parte, ò miembro de su cuerpo.

Ad Rom. 12.

21. Pero à Joseph, que se diò todo Christo; à Joseph, que le diò la cabeza, poniendose por la sujecion à sus pies, y haziendolo su cabeza; à Joseph, que le diò el rostro, boca, y labios, para que lo besasse en su niñez; à Joseph, que le diò el pecho, para que en èl como en Volcan divino se abrasasse, y encendiesse en amor; à Joseph, que le diò las manos, quando en su niñez se las echava al cuello con ternura, y Joseph se las calentaba en tiempo de frio con el aliento de su boca; à Joseph, que le diò tantas vezes los pies para besarlos, y abrigarlos; à Joseph, que le diò todo el cuerpo, para que todo lo cargasse sobre sus ombros, todo lo defendiesse de sus enemigos, y todo lo alimentasse; y siendo todo el cuerpo de Christo vna norma, exemplar, y medida de toda junta la gracia del cuerpo mystico, que es la Iglesia con todos sus miembros, se infiere, que à Joseph, que le diò Christo todo su cuerpo, le diò toda la gracia, todas las dignidades, y prerrogativas de todos los miembros de su cuerpo mystico, que son todos los Justos: no se le diò vna sola parte de Christo, ni vn solo miembro, sino todo el cuerpo de Christo, mystico, y real; porque no se le diò vna parte sola de gracia, ni vn solo oficio de algun miembro de la Iglesia, sino todas las gracias, y todos los oficios, y todas las prerrogativas de todos los miembros mysticos. Y es la razon. La gracia de Joseph, como dixe en otra parte, es gracia, no tanto de miembro mystico, quanto de cabeza con Christo, à quien pertenece la excelencia,

Ass. 3. d. 6. n. 207.

lencia, y ministerio de Joseph consti tuìdo con èl en el orden hypostatico. Y assi como Christo por cabeza contiene en sì con infinita excelencia las prerrogativas de todos sus miembros mysticos, que esse es el privilegio de la cabeza: assi Joseph como en su gracia, y excelencia pertenece à la cabeza Christo, con quien està colocado en vn mismo orden hypostatico, è intimamente vnido por todo derecho, como padre con su Hijo; de aì es, que su gracia, y dignidad es como gracia de cabeza. Y como la cabeza contiene eminencialmente las gracias, y oficios de todos los miembros; por esso Joseph cabeza de la cabeza Christo, ò cabeza de todos los miembros por participacion de la cabeza Christo, es vn todo, que contiene todas las gracias, y dignidades de sus miembros, que constituyen el cuerpo mystico de Christo, que todo se diò à Joseph, quando se le diò todo el cuerpo real.

22. Y es, finalmente, otra razon de correspondencia muy justa. Todo Joseph fue para Jesvs; y todo Jesvs para Joseph. La cabeza de Joseph fue para governar à Jesvs; los pies para acompañarlo en sus peregrinaciones; las manos para trabajar, y sustentarlo; los braços, para que en ellos descançasse; los ombros para cargarlo, como otro Atlante; los ojos para mirar por èl, y desvelarse en su cuydado; la boca para acariciarlo con paternales ternuras; y finalmente, el corazon para amarlo; y alma, y vida para emplearla en su servicio, y amparo; y todo Joseph para Jesvs, sin reservar cosa de sì, que no la emplease en su obsequio; y assi todo Jesvs, y todo su cuerpo real, y mystico con las prerrogativas de todos sus miembros fue para Joseph.

23. Habla la Esposa de las calidades, y prendas de su Esposo; y despues de aver hablado de su cabeza, haziendola de buen oro: *Caput eius aurum optimum*; porque el Esposo Joseph, de quien habla mysticamente la Esposa Maria, fue cabeza de Dios hombre; y despues de aver alabado sus ojos, assemejandolos al amor de la paloma: *Oculi eius sicut columbæ*; y sus hermosos ligeros pies tan fuertes como columnas de marmoles, y sus lindas manos hechas à torno, y al torno; acaba con dezir, que todo èl es deseable: *Totus desiderabilis*: todo èl hecho segun el deseo; ò tan perfecto, y cabal por el todo, que en èl no ay mas que desear, todo es perfecto, no queda parte, que se reserve al deseo. Joseph fue cabeza de oro, quando lo fue de Dios humanado; en su servicio se emplearon los ojos; las plantas, y las manos, y todo èl. Y por que Joseph fue todo para Jesvs, Jesvs lo fue para Joseph de tal suerte, que en gracia, y prerrogativas tuvo todo lo que podia imaginar, ò apetecer el deseo: *Totus desiderabilis*.

Cant. 5.

24. Porquè diria Santa Teresa, que quando los demàs Santos favorecen en algunas cosas, San Joseph lo puede todo? Son sus formales palabras en el cap. 6. *A otros Santos parece que les diò el Señor gracia para socorrer en vna necessidad; deste glorioso Santo tengo expereencia, que socorre en todas.* Esta mesma limitacion en el poder, que Dios parece ha puesto en los demàs Santos, discurre assi el Angelico Doctor: *Quibusdam Sanctis datum est in aliquibus specialibus causis patrocinari*: à algunos Santos se les ha concedido favorecer en algunas causas, y necessidades, dize el Santo Doctor. Pero à Joseph todas, añade vn Doctor à las palabras del Angelico: *At Sanctissimo Ioseph in omni necessitate, & negotio concessum est opitulari.* La razon es. Que como à Joseph se diò todo lo que Dios repartiò entre todos los Santos, por esso lo puede todo, por esso socorre en todas las necessidades: *In omni necessitate.* Los Santos, como se les diò parte, como no se les diò todo, por esso no en todas, sino en algunas cosas patrocinan, y favorecen: *Datũ est in aliquibus causis patrocinari.*

S. Ter. c. 6

In 4. dist. 45. q. 3. art. 2.

25. Es Joseph casa llena; porque

la llenò Dios de suerte, que no quedò en ella vacio alguno. Entraron en su corazon todas las gracias, y prerrogativas de todo el Orbe de la Iglesia. El arca de Noe fue vna casa llena, à donde entraron de todo genero algunos animales, ò todas las especies en algunos individuos; pero entraron sin distincion animales limpios, è immundos, de que se llenò el arca. Pero al arca del alma de Joseph solo entraron cosas limpias, virtudes, prerrogativas, y gracias. Porque si los animales limpios entraron al arca de siete en siete, que es numero sagrado: *Ex omnibus animantibus mundis tolle septena, & septena*; todo lo que tuvo Joseph se significò por siete, como yà probè: porque no huvo cosa en èl, que no fuesse sagrada, limpia, y pura; y de todo se llenò su arca espiritual, que fue como la Iglesia toda, la qual es vna casa llena, que llenò el Espiritu Santo con sus siete dones, significados en los siete animales limpios del arca: *Replevit totam domum*; dize el texto, que llenò la casa de la primitiva Iglesia, y la llenò con su septenario sagrado, y limpio; como se llenò la casa del alma de Joseph con el septenario limpio de sus siete mysterios: *Ex omnibus mundis tolle septena, & septena*. Y assi como de lo que entrò en el arca se llenò despues el Mundo, mediante el multiplico de la generacion, porque era casa llena, que de todo tuvo para abastecerlo. Y assi como de la casa, que llenò el Espiritu Santo con sus siete dones se lleno toda la Iglesia, en cuyos miembros mysticos se repartiò todo lo que allegò el divino Espiritu en la casa de aquella primitiva familia. Assi la casa del alma de Joseph se llenò de suerte, que pudo enriquecer, y repartir à todo el Orbe espiritual de la Iglesia, y à cada parte dèl con abundancia. Aquel antiguo Joseph, dize el texto, que abriò todas sus troges en la necessidad general de todo el Reyno, y aun del Vniverso, y repartiò à todos los que ocurrian à èl: *Aperuit Ioseph vniversa horrea*. Y nuestro San Joseph tuvo en su alma tan copiosas, y vniversales troges de gracias, y dones celestiales, que puede llenar, y satisfazer à todos los Fieles; no se limita su abundancia à algunos, à todos se estiende; porque es vniversal su poder: *Vniversa horrea*. Y la casa de Joseph tiene todo lo que contienen las casas de todos los Justos, que se proveyeron, y abastecieron de las troges, y casa llena de Joseph.

Gen. 7.

Actor. 1.

Gen. 41.

DISCVRSO II.

SAN JOSEPH FVE PAtriarca en sus prerrogativas.

26. EL todo se conoce bien, individuando sus partes. Hemos dicho, que Joseph es todo, y todos los Santos las partes, que lo componen. Y aviendo dicho en comun del todo de Joseph, veamos sus ilustres, y espirituales partes, que repartidas por todo el Orbe de la Iglesia, en solo Joseph, como en todo se vèn congregadas para lustroso adorno del todo de su prodigiosa grandeza. Las partes, q componen el todo de la Iglesia, que es el todo de Joseph, son Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martyres, y los demàs ordenes de Santos; y todos se significan en el numero septimo, que es el numero de Joseph. Los siete Pastores, de que habla Micheas, son los Patriarcas, dize Laureto: *Septem Pastores, significant Patriarchas*. Los siete truenos del Apocalipsi son los Profetas: *Septem tonitrua voces, & oracula Prophetarum designant*, dize el mesmo. Las siete columnas de la casa de la sabiduria son los Apostoles, como dize S. Cypriano. Los siete Martyres Macabeos fueron sombra de los Martyres de la ley de gracia. Los siete Diaconos de la primitiva Iglesia son los ordenes infimos de los demàs

Mich. 5.

Santos. Y asi de otros, que todos se significan por siete, que es el todo de la Iglesia, como dixe con San Augustin; y es tambien el todo de Joseph, que comprehende en sí solo el de la Iglesia en todos sus miembros.

27. Viò el Evangelista San Juan vna maravillosa muger vestida del Sol, y coronada con doze Estrellas. Si tiene al Sol, para què las Estrellas? Quien luce con el Sol, para què ha menester la luz de las Estrellas? Para què, si el Sol por sì solo las contiene todas? La razon es. Essa muger en sentido literal es la Iglesia. Las Estrellas son los Santos todos, dize Laureto; y por ello se representan en numero de doze, que es vniversal, como dixe con el Ven. Beda. El Sol es Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol*, dize Augustino. Y teniendo la Iglesia al Sol Joseph, en èl solo tiene las Estrellas de todos los Santos, porque en solo Joseph estàn epilogadas las luzes de todas sus prerrogativas. Las Estrellas lucen por partes: el Sol luce por el todo. Cada Santo es vna Estrella, porque es parte: solo Joseph en el adorno de la Iglesia es Sol, porque es todo. Y asi tiene la Iglesia repartidas sus partes en las Estrellas de los Santos; y el todo de sus luzes en el Sol Joseph. Las Estrellas de los Santos vnos lucen como Patriarcas. Assi viò el antiguo Joseph à los onze Patriarcas, que lo adoraban en forma de Estrellas. Otros como Profetas. Otros como Apostoles, como dize Augustino, aviendo venerado como Sol à Joseph: *Cum vndecim Stellis, id est, Beatis Apostolis.* Otros como Doctores: *Et qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi Stellæ.* Y asi de los demàs. Por ello la Iglesia à vn tiempo està adornada del Sol, y de las Estrellas; teniendo junto en el Sol el resplandor, que està repartido en las Estrellas: porque las varias prerrogativas, que estan divididas entre las Estrellas de los Santos, estàn juntas en el Sol Joseph: *Et quæ divisa Beatos efficiunt, collecta tenes.* Y asi Joseph es Patriarca, es Profeta, es Apostol, es Martyr, es Confessor, y es todo quanto ay por partes en los Santos. Asi lo juzgò S. Francisco de Sales, quando dixo de San Joseph: *El no solo es Patriarca, sino Corifeo de todos los Patriarcas. No solo es Confessor, sino mas que Confessor; porque dentro de su confession se encierran las dignidades de los Obispos, la generosidad de los Martyres, y de todos los otros Santos.* Esto dize San Francisco de Sales; para que se vea, que tiene Patron, y tal Patron este discurso.

Apoc. 12.

S. Aug. ser. 81.

Dan. 12.

Claudian.

28. Es, pues, Joseph Patriarca, y mas q̃ Patriarca. Patriarca propriamente es el Padre: y llamabanse asi antiguamente aquellos Varones, que tenian copiosa descendencia, como Abrahan, Isaac, Jacob, y sus hijos los doze Patriarcas, de que se formò el dilatado pueblo Israèlitico. El gran Joseph es Patriarca, y mas que Patriarca; porque tuvo por hijo adoptivo à Dios hombre, que vale mas que todos juntos los hijos de Israèl, y de todos los hombres. Y con razon, porque si tener muchos hijos dà el titulo ordinario de Patriarca; el tener vn Hijo, que vale mas que todos juntos, y que vale infinito, serà para que se llame mas que Patriarca. Los otros son Patriarcas, porque son padres de muchos hijos: pero Joseph es padre de vn Hijo infinito en naturaleza, y perfeccion; porque es Dios verdadero: y asi, no solo es mas que Patriarca, sino mayor Patriarca, que todos los Patriarcas juntos.

29. Aparecióse Dios al Patriarca Abrahan, y mudòle el nombre con el aditamento de vna letra. Llamabase Abran, que significa Padre, ò Patriarca excelso: y mandòle, que se llamase Abrahan, que se interpreta Padre, ò Patriarca de multitud. De suerte, que teniendo yà el nombre de Padre, y Patriarca, le añade otro mayor titulo de mas excelso Padre, y de mayor Patriarca, por ser Padre de multitud. Asi parece; y es la razon. Quando Abrahan es mas que Patriarca se llama Padre de multitud: *Abraham Pater multitudinis.*

dinis. Y fue como llamarse Padre de la immensidad de Dios, significada en la multitud, dize San Hilario, citado de Laureto: *Multitudo attribuitur Deo ad ostendendam eius immensitatem.* Con que ser Padre de multitud, es ser Patriarca infinitas vezes. Y todo fue, porque entonces prometiò el Señor al Patriarca, que seria Padre de Christo, segun la carne; essa fue la multitud, essa la immensidad de su Patriarcado; por la qual fue mas que Patriarca; porque lo fue muchas vezes, y aun infinitas vezes; por ser el hijo infinito. Pues què dirèmos de Joseph? De Joseph, que posseyò el Hijo, que en larga distancia de siglos se prometiò al Patriarca Abrahan, para ser Padre, ò Patriarca muchas, è infinitas vezes? Qué dirèmos, sino que Joseph fue mas que Patriarca, y mayor que Abrahan, quanto lo es la possession mayor que la promessa? Mas que Patriarca fue Joseph; porque lo fue divino; y Abrahan, y los demàs humanos; mas que Patriarca; porque es Padre de vn Hijo infinito; y por esso es Padre, y Patriarca infinitas vezes. A los otros se hizo la promessa, en Joseph se cumpliò. Los otros fueron Padres sin respecto à la gracia, que diviniza el alma, sino solo segun la carne. Joseph lo fue por gracia, que lo hizo Padre adoptivo, como probè en otra parte. Y el excesso que haze la gracia à la carne por sì sola, esse haze Joseph Patriarca à los otros; à estos la carne los haze humanos, à San Joseph la gracia lo haze Patriarca divino, y mas que Patriarca, y mayor que todos. Y por esso en èl solo se hallan juntos los dones, y excelencias de los demàs Patriarcas. Y assi tuvo mas fè, y obediencia, que Abrahan, mas sencillez humilde que Isaac, mas tolerancia en los trabajos que Jacob, mas pureza que el antiguo Joseph, mayor cetro, è imperio que Judas; y assi de todos: porque èl solo tuvo de todos con mayor excelencia sus prerrogativas.

***

DISCVRSO III.

TVVO SAN JOSEPH privilegios de Profeta.

30. FVE Joseph Profeta; y mas que Profeta; porque lo fue con mayores privilegios. Profeta es el que dize, ò conoce por revelacion de Dios las cosas ocultas, ò passadas, ò venideras. Y assi eran los antiguos Profetas, y los que en la ley de gracia han resplandecido con espiritu de profecia. Pues quien mejor que Joseph conociò por revelacion de Dios las cosas passadas, como el mysterio que se avia obrado en su Esposa; y las futuras, como los peligros, que amenazaban al Niño; y anunciò, y obrò guiado de la divina revelacion? Obrò, obedeciendo los divinos mandatos à èl revelados; y hablò con JESVS, y Maria, anunciandoles como verdadero Profeta las cosas futuras: como fue lo que supo por revelacion de que Herodes avia de buscar al Niño para matarlo: *Futurum est enim vt Herodes quærat puerum ad perdendum eum.* Y guiado del espiritu de profecia, con que supo el peligro venidero, lo evitò huyendo à Egypto. Veis aì à Joseph verdadero Profeta.

Matth. 2.

31. Pero fue mas que Profeta; porque fue Profeta en la luz, y los otros lo fueron en sombras. Explicome. Los antiguos Profetas anunciaban en sombras; porque aun no veìan la luz de cerca, sino de lexos vna vislumbre entre las sombras de la fè de la revelacion, y la distancia de tantos siglos. Pero Joseph teniendo en los brazos la luz la anunciaba à todo el Mundo; y profetizaba los sucessos, y peligros de essa divina luz.

luz. Y lo què và de las sombras à la luz, esso và de los otros Profetas al gran Profeta Joseph. Joseph es Profeta de la luz teniendola consigo: los otros son Profetas de essa luz entre sombras, y distantes de la luz divina. Y assi es mas que Profeta, y mayor que todos los Profetas.

32. Alabando Dios à Moyses por gran Profeta, y superior à todos los Profetas, dixo esta sentencia: *Si quis fuerit inter vos Prophcta, in visione apparebo ei. At non talis servus meus Moyses, ore ad os loquor ei: & palam, & non per enigmata, & figuras Dominum videt*: si huviere entre vosotros algun Profeta, en vision le hablarè. Pero no assi mi Siervo Moyses, que es Profeta cara à cara, no por enigmas, y figuras, esto es, no por sombras, sino entre la claridad de la luz. De suerte, que fue Moyses mas que Profeta, y mas que los otros Profetas, porque lo fue entre la luz de la vista, y presencia de Dios: *Ore ad os*; de que le resultaron clarissimas luzes al rostro. Los otros Profetas lo fueron por enigmas, y sombras; porque aunque representan, y anuncian las cosas, no las vén, sino entre las sombras, que ocasiona la distancia del tiempo, y del objeto. Moyses no, que gozò de la luz, y presencia de Dios, para profetizarlo cara à cara, y entre luzes; y por esso es mas que Profeta.

Num 11. 6.

33. Veis aì à Joseph mas que Profeta, y mayor Profeta, que todos. Los otros Profetas, aun los mayores, hablaron por enigmas, y figuras, dando à vèr entre sombras el mysterio, que anunciaban. Pero Joseph hablò cara à cara con Dios, inspirador de los Profetas, y Verbo divino, que les hablaba; y conociò entre claras luzes mysterios, que los otros Profetas conocieron, y anunciaron entre sombras. Y fue mas Profeta que Moyses, que lo fue mas que los otros: porque Moyses hablò cara à cara con vn Angel, que representaba la cara de Dios: *Facies mea pracedet te.* Pero Joseph hablò con el mesmo Dios, y viò su divino rostro entre los velos de la humanidad. Moyses fue Profeta entre las luzes de vn Angel, que representaba à Dios. Joseph à vista de la luz del mesmo Dios, que habita en la luz innaccessible de su divino ser: *Lucem inhabitat inaccessibilem.* Moyses, quando mas cerca, viò los mysterios de Dios, y supo sus ocultas verdades à espaldas de Dios: *Videbis posteriora mea.* Pero Joseph cara à cara, y con summa claridad supo, conociò, y tratò con grande familiaridad los mayores Sacramentos, y al mismo Dios humanado, Autor soberano de ellos.

Exod. 33.

1. Tim. 6.

Exod. 33.

34. San Juan, por boca de Christo, es mas que Profeta: porque al que los Profetas anunciaron desde lexos, èl lo manifestò tan de cerca, que lo mostrò con el dedo, y lo viò con sus ojos. Esta es la razon de ser mas que Profeta, dize San Maximo: *Hic enim solus est Prophetarum, qui Dominum nostrum Iesum Christum, quem alij in longa tempora futurum præscierunt, proprijs oculis videre meruit, & annunciare præsentem.* Pero Joseph mas Profeta, que el que fue mas que Profeta, anunciò à Christo mas cerca que el Baptista; porque este lo mostrò con el dedo, sin atreverse à llegar, ni aun à desatarle la correa del zapato. Pero Joseph lo declarò delante de los Angeles, teniendolo en sus brazos, y llegandolo à sus labios; y lo anunciò presente à los Pastores, y Magos. Y mas presente lo anuncia el que lo anuncia teniendolo consigo mesmo, que el que lo muestra solo à la vista, pero algo distante de si, como el Baptista. Y si quanto mas presente el objeto de la profecia, es vno mas Profeta, y mas que Profeta (que por ello lo es el Baptista respecto de los demàs Profetas, que lo anunciaron distante, y futuro) mas Profeta fue Joseph, que el Baptista, y mas que Profeta, pues anunciò à JESVS mas presente, y mas de cerca, que el Baptista. El vaticinio del Baptista estuvo en dezir: Aqui està el Cordero de Dios, yà vino el que anunciaron los

Hom 3. in Nativ. S. Ioan.

otros Profetas, y yà veo por mis ojos al que los otros desean vèr. Pero Joseph podia dezir mas, no solo que vino, sino que estava en su casa, que lo tenia en sus brazos, que avia nacido de su mesma Esposa, y que lo trataba como à Hijo, con las caricias que suele vn padre à vn hijo tierno, abrazandolo, y besandolo. Y assi fue mas que Profeta, y mas Profeta, que el que fue mas que Profeta: este fue escudero de la luz en su profecia; y Joseph en la suya fue Padre de la divina luz, la tuvo en sus brazos, y la escondiò en sus manos, teniendola exteriormente en su pecho, como el Eterno Padre interiormente en el suyo.

35. El Verbo divino hablò como palabra de Dios por boca de los Profetas los mysterios sagrados, y sucessos futuros; como dize San Atanasio: *Cum advenisset illud ipsum Verbum Patris, quod Moysi antea locutum fuerat.* Pero Joseph hablò al Verbo, y palabra divina, y le anunciò el peligro futuro, con que le amenaçaba la tyrania de Herodes, y à èl se lo avia revelado el Eterno Padre. Y este es el mayor privilegio, à que puede llegar vn Profeta, pues dèl se deduce, que todos los Profetas, aun el mayor de todos, el Baptista, son Profetas de hombres, à quienes anuncian mysterios divinos, y sucessos venideros. Pero Joseph fue Profeta de Dios, à quien anunciò lo por venir, que avia sabido por revelacion, y hablò como Profeta al que habla por boca de los Profetas: que es privilegio tan singular de profecia, que solo por èl excede Joseph à todos los Profetas juntos; y assi, es mas que Profeta, y mas que todos los Profetas, pues estos fueron Profetas de hombres, à quienes anunciaron; y Joseph fue Profeta de Dios, à quien anunciò, y hablò profeticamente.

DISCVRSO IV.

SAN JOSEPH TVVO prerrogativas de Apostol.

36. FUE tambien Joseph Apostol, y vn compendio de todos los Apostoles. A los Apostoles escogiò Dios para llevar por todo el Mundo las nuevas de la venida de Christo, y predicar la palabra de Dios, que es el Verbo del Padre. Y à Joseph lo eligiò para llevar, y traer en sus brazos, y en su compañia al mismo Verbo divino, no de palabra, sino la misma persona. Y assi Joseph vale tanto, y aun mas que todos los Apostoles, y es Apostol mas privilegiado, pues los otros llevaron en sus labios los anuncios del Verbo: *In omnem terram exivit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.* (Psal. 18.) Y Joseph llevò consigo, y en sus brazos al mismo Verbo. Considerò San Hilario esta prerrogativa Apostolica de Joseph, y dixo: *Joseph Sponsus Virginis circumferens Christum, nunc in Ægyptum, nunc in Judæam, designat Apostolos Christum prædicantes Judæis, & Gentilibus,* Joseph, Esposo de la Virgen, llevando à Christo por Egypto, y Judea, representa à los Apostoles llevando à Christo con la predicacion entre Judios, y Gentiles. Y aunque de ordinario mas es el representado, que el que lo representa, porque este es la sombra, y aquel la luz; y Joseph, llevando à Christo representa à los Apostoles, llevandolo con la predicacion. Pero à vezes mas es el que representa, que el representado, quando este es la sombra, y aquel la luz. Joseph con la persona mesma de Christo es la luz, y los Apostoles con Christo de palabra,

labra, y en relacion hazen la sombra, que es menos, que la luz de Joseph con la persona de Christo. Y es mas subli-me Apostolado llevar à Christo en persona, que llevarlo de palabra en la predicacion; y es mas llevar la luz, que llevar la sombra.

37. Y assi es Joseph mayor Apostol, que los Apostoles, y aun vale mas q todos, pues el valor destos iba en relacion, y el valor del Apostolado de Joseph iba en realidad en la mesma persona divina: el valor de los Apostoles iba como en moneda; el de Joseph era el valor infinito de la persona, que daba valor à las palabras de los Apostoles, y à la moneda de su predicacion, en que iba la imagen de Christo. Con que vale mas el Apostolado de Joseph, que el de todos los Apostoles; el de Joseph contiene en mas alto grado las prerrogativas, y dignidades de todos; y mas mereciò llevando à Christo en sus peregrinaciones, que los Apostoles llevandolo con la predicacion. Porque, como advierte el Eximio Doctor Francisco Suarez, la immediacion, y cercania de las acciones de Joseph, respecto de Christo, les diò summo valor, para que valgan mas que las operaciones de todos los Santos, aunque entren las de los Apostoles en la predicacion del Evangelio de Christo. Veis aì à Joseph Apostol, y mas que Apostol.

38. Pero como no lo avia de ser, si quando estuvo en Egypto predicò la fè à sus habitadores, y sacò de pecados, è idolatrias à muchos? Sientenlo assi algunos Autores. Y assi fue el primer Apostol de la ley de gracia, no solo en orden, y antiguedad, pero mucho mas en gracias, y privilegios singulares de su eminente Apostolado superior à todos los que despues instituyò Christo. Que si Apostol quiere dezir embiado, por aver Christo embiado à los Apostoles à llevar por el Mundo su Santo nombre: Joseph fue embiado de Dios Padre à llevar, no el nombre de Christo, sino al mesmo Jesu-Christo por Egypto, y Judea. Y assi Joseph es Apostol de Dios Padre, como de Dios Hijo los otros; Apostol de los Gentiles en Egypto, y de los Judios en Judea, quando instruyò à los Pastores, y les diò à conocer el Dios Niño. Como tambien à los Reyes Magos primicias de la gentilidad, que à vista de Joseph, y con su enseñança crecieron en fervor, y fè del Niño Dios. Porque aunque no dize el Evangelio, que los Magos vieron à Joseph, afirmando, que hallaron al Niño, y à Maria su Madre, pero no lo niega, y lo refieren muchos Autores, por mas decente à la honestidad de Maria, que no pareciera bien vna tierna donzella sola à la vista de la publicidad sin la assistencia de su Esposo. Ni se seguia, que los Magos pudiessen formar siniestro juizio del mysterio, atribuyendo su operacion à Joseph, pues todo lo atajaba la revelacion, que avian tenido, y clara inteligencia sobre natural de la verdad. Y assi los instruyò Joseph, y les declarò los mysterios, que passaban por sus manos, como grande Apostol de Gentiles, y Judios, à quienes enseñò la misma real divina palabra, que solo de palabra enseñaron los otros Apostoles.

39. Fue Joseph Apostol Sol; los otros son Apostoles Estrellas. A vista del Sol Joseph tuvo Augustino à los Apostoles por Estrellas: *Beatus Ioseph velut Sol cum vndecim Stellis, id est, Beatis Apostolis*. Veis aì à Joseph Apostol Sol, quando los Apostoles son Estrellas, excediendo su Apostolado al de los otros como el Sol à las Estrellas. Y es la razon. El Sol alumbra con su propria luz, las Estrellas con la que les comunica el Sol. Los Apostoles alumbraron al Mundo con la luz de la palabra divina, que les comunicò el Sol del Verbo divino. Pero Joseph lo alumbrò con el mismo Sol, que tenia consigo. Y si este es Apostol Sol, y los otros Apostoles Estrellas. Y assi como el Sol contiene en sì las luzes todas de las Estrellas; assi el Apostolado de Joseph contiene las dignidades, dones, y prerrogativas de to-

dos los Apostoles en mas eminente grado. El numero septimo, como yà probè, es consagrado à Joseph como proprio suyo, como el numero doze, es de los Apostoles. Pues este numero doze lo hallo incluso por vn cierto modo en el numero septimo: porque si el septimo se compone de tres, y quatro, y tres vezes quatro hazen el numero de doze, este que es de los Apostoles, se incluye por algun modo en el septimo de Joseph, y Joseph los contiene todos.

40. Fabricò Salomon su Trono sobre doze Leones de marfil: *Duodecim leunculi stantes super sex gradus.* Y si Salomon fue sombra de Christo, quien puede ser su Trono, sino Joseph, cuyos brazos le sirvieron tantas vezes en su niñez? Y quienes los doze Leones, sino los doze Apostoles? Sentir es de Laureto, y otros sagrados Interpretes, que cita. Pues si el Trono es Joseph, porquè se fabrica sobre los doze Leones de los Apostoles? La razon es, que Joseph contiene las dignidades, y prerogativas de todos los Apostoles, y quando cargò à Jesvs, como Trono llevandolo por varias partes representò à los Apostoles, y mereciò mas que ellos llevandolo con la predicacion por el Mundo. Y por esso Joseph como Trono està fabricado sobre los doze Leones de los doze Apostoles: *Fecit Thronum de ebore grandem. Et duodecim Leunculi.*

3. Reg 10 20.

41. Y què dirèmos de aquellos doze panes, que mandaba Dios poner sobre la mesa de proposicion? Laureto dize q̃ significaban los doze Apostoles. La mesa en el Templo de la casa del Salomon Christo, es Joseph, cuyas manos pusieron la mesa à Christo, para darle de comer con su trabajo. Pues essa mesa contiene los dones, y prerogativas de los doze Apostoles, quando repartieron en el Mundo el pan de la doctrina de Christo. La sabiduria de Dios Christo fabricò la casa de la Santa Iglesia sobre siete columnas, que dixe con San Cypriano ser los doze Apostoles: *Sed, & Apostolorum faciens mentionem; sapientia, inquit, ædificavit sibi domum, & subdidit columnas septem.* Pues si son doze Apostoles, como siete columnas? La razon es en dos modos. La primera es, que como siete, se compone de tres, y quatro, y tres vezes quatro, hazen doze, por esso en siete se significan doze Apostoles. La segunda, que como essas siete columnas de la casa de la sabiduria Christo representan à San Joseph, que fue la columna de su casa, que valiò por siete en firmeza, y amparo, y contiene las prerogativas de todos los Apostoles columnas del templo de la Iglesia, por esso en vnas mesmas columnas, que representan à San Joseph, se significan los Apostoles. Conque queda probado, que Joseph es Apostol el primero, el mayor, y aun Apostol, que vale por todos juntos, y excede à cada vno en meritos, y en tener con mayor excelencia las prerogativas de Apostol.

42. Esta mayoria de San Joseph sobre los Apostoles se muestra en la reverencia, que estos le tuvieron, sino en presencia, porque no lo alcançaron, ò no lò conocieron, à lo menos en las memorias venerables, que hazia Christo de su adoptivo Padre delante de sus Apostoles, como dize Isolano sacandolo de la historia Oriental. Ellos fueron las Estrellas, que adoraron reverentes à San Joseph, como las que viò el otro Joseph, que le hazian reverencia: *Quasi stellas vndecim adorare me.* Y assi dize Vega: *Que el Sol, la Luna, y las estrellas le adoren? Que Christo, la Virgen, y los Apostoles le reverencien, y le reconoscan vasallage, y mayoria, que le esten obedientes? Cosa es cierto que espanta, y pone admiracion.*

Genes. 37.

***

DISCVRSO V.

S. JOSEPH FVE CONSTANTISSIMO MARTYR.

43. FVE San Joseph Martyr de varios modos. Martyr es lo mesmo que testigo; y Joseph fue testigo ocular, y fidelissimo de los mayores mysterios, que à su vista se obraron, y por sus manos passaron. Fue propriamente Martyr; porque padeció por Christo immediatamente, y con tanta cercanía à su divina persona, que fue por esso mas que Martyr. Porque si los otros fueron Martyres, porque padecieron por su respeto, por su amor, y por la defensa de su fè. S. Joseph padeciò, no solo por respeto de Christo, no solo por su amor, y fè; sino por la misma persona de su Dios, y por defenderlo, que es mas que defender su fè: padeciò tan cerca dèl, y tan immediato à su persona, que padeciò por tenerlo consigo, por Hijo nacido de su Esposa, è Hijo adoptivo suyo. Mayor merito, y servicio fuerà que vno padeciera, por estàr assistiendo à su mesmo Rey, y guardando su persona, que no por estàr en vn castillo, ò Ciudad defendiendo la autoridad, y derecho de su Rey. Pues assi Joseph, mas mereciò, ò mayor Martyr fue por padecer en la assistencia, cuydado, y defensa de la mesma persona de su divino Rey, que los Martyres muriendo por defender su fè, y autoridad divina. Y mayor Martyr fue Joseph derramando su sudor por padecer, y trabajar para sustentar à su Rey, y à su Dios, que los otros Martyres derramando su sangre por la fè, y autoridad de Jesu-Christo: porque es mas el mesmo Christo, que su fè, y autoridad: quanto es mayor el motivo de padecer, mayor martyrio serà en quanto à la dignificacion. Y assi es Joseph Martyr, y mas que Martyr; por ser mas altos los motivos, y privilegios de su martyrio.

44. Martyr fue tambien Joseph porque padeciò zeloso, y callò sin desahogar su pena, como probè en el assumpto de los zelos. Y esto no solo fue martyrio; pero mas que martyrio. Y la razon es. Que el martyrio, aunque se junten en el todas las penas desta vida, no llega con mucha distancia à igualar los tormentos del infierno. Però el martyrio de los zelos, sino es infierno, no ay pena, que se le assemeje tanto, como dize el Espiritu Santo en los Cantares: *Dura sicut infernus æmulatio.* Si huviera avido Martyr, que huviesse padecido por Christo los tormentos del infierno, fuera mas que Martyr, y el mayor. Luego quien mas se acerçare en el martyrio à los tormentos del infierno, padecerà mayor martyrio. Y si Joseph lo padeciò, abrasandose en el fuego de sus amorosos, y sensibles zelos, cuya pena se acerca tanto al infierno: *Sicut infernus*, se sigue, q̃ fue el mayor Martyr, y mas que Martyr, porque padeciò mas que los otros Martyres, que son dolores de infierno: *Dolores inferni circumdederunt me.* Y si para el martyrio no solo hà de aver padecer, que no es lo mas en el martyrio, sino el motivo sobrenatural, el amor, y paciencia en los tormentos: Joseph padeciò el de los zelos con ardiente amor, ò padeciò por el amor mesmo, en que se fundan los zelos; y quanto mas padecia en los zelos, padecia con mas amor; y siendo el suyo conjugal amor divino, y fundado en el Espiritu Santo, como dize Ruperto: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*; de ai es, que padeciò por amor de Dios, y padeciò con amor divino. Padeciò con invicta paciencia, qual ni se cuenta de Job; pues si este tuvo labios para desahogar licitamente sus dolores, à Joseph aun la lengua le faltò para refrigerio de sus penas, porque padeciò sin alivio. Y finalmente padeciò por motivo

Cant. 8.

Psalm. 17

tivo sobrenatural; porque padeciò por Christo, que oculto en las entrañas de su Esposa fue el motivo de sus zelos, y tormentos; y padeciò por el Espiritu Santo, que avia obrado el mysterio, y assi padeciò por vn mysterio de fè; y su dolor en los zelos fue vn martyrio el mayor, que se puede imaginar; pues teniendo todas las calidades de martyrio, tuvo demàs, que fue vn martyrio, que tuvo accidentes de infierno por lo vehemente de sus tormentos: *Dura sicut infernus æmulatio.*

45. De donde infiero otro gran privilegio del martyrio de Joseph. Los otros Martyres tuvieron hombres por verdugos, y tyranos; Joseph en el martyrio de sus zelos tuvo por verdugo vn mysterio divino, que fue el instrumento de su martyrio, y el mesmo Dios fue el Rey, y Juez Supremo, que lo mandò martyrizar. Pues què Martyr ay, ni avrà tan privilegiado, como Joseph, à quien martyrizò el mismo Dios, y à quien sirviò de verdugo vn mysterio de fè, y la ley de gracia, que con su Legislador estaba en el vientre de Maria? A los otros Martyres atormentaron verdugos humanos, y los mandaron martyrizar Reyes, y Juezes terrenos à rigor de las leyes imperiales, y reales. Pero en el martyrio de Joseph singular entre todos todo lo que concurriò fue divino, el verdugo, el Juez, los motivos, los decretos, y leyes. Con que Joseph es vn Martyr divino, es vn Martyr de Dios vnico entre todos como de causa; los otros Martyres humanos como de causas humanas; porque à estos los martyrizaron hombres, y à Joseph lo martyrizò Dios.

46. Fue tambien Martyr Joseph; porque deseando padecer martyrio por Jesvs, no lo consiguiò; y fue padecer en el alma lo que no padecia en el cuerpo, y el deseo vehementissimo del martyrio fue Martyrio para Joseph; porque desear vna cosa con ansias, y no conseguirla, es tormento grande, y grande martyrio. Dos circunstancias intervinieron en este martyrio de deseo del gran señor San Joseph; el deseo, y el motivo del deseo: el deseo de padecer por Jesvs es vna; y el deseo de padecer, porque Jesvs no padeciesse, ò de padecer lo que avia de padecer, es otra circunstancia, y superior motivo, que eleva, y realça el martyrio de Joseph. Porque, si no es Maria, que en todo es singular en sus privilegios, ninguna alma avrà deseado padecer eficazmente lo que Jesvs avia de padecer, para que èl no padeciesse; si fuera possible, sino Joseph: porque quando lo deseaba, era factible, si su padecer fuera bastante satisfacion: que como aun no avia padecido Jesvs, pudiera Joseph, si pudiera, padecer por Jesvs, para que èl no padeciesse. A que se añade, que como ninguno llegò al amor, que Joseph tuvo à Jesvs como à Dios; y como à Hijo, ninguno sino èl llegò à desear padecer lo que Jesvs avia de padecer, para que no padeciesse. Y assi fue singularissimo su martyrio de deseo, martyrio que le fue de tan grande tormento, que mayor dolor le causò desear, que le causara el padecerlo.

47. Considerò San Cypriano este genero de martyrio, y dixo: *Aliud est martyrium deesse cordi, aliud cor deesse martyrio*: otra cosa es, que el martyrio falte al deseo del corazon, y otra, que el deseo, y el corazon falte al martyrio. Mi señor San Joseph corazon tuvo, y ansiosos deseos para el martyrio, y aun para los tormentos todos de Jesvs; pero no huvo martyrio para su ansioso deseo, y amante corazon; ni Jesvs tuvo corazon para permitirlo, aunque Joseph tuvo corazon para desearlo; porque Jesvs le amò con ternura como à las niñas de sus ojos: *Et diligebam Ioseph valde sicut pupillam*

lam oculi mei; segun refiere Ysolano, sacandolo de la Historia Oriental, que dixo Christo à sus Apostoles, hablando de su padre Joseph. Y como las niñas de los ojos se guardan con tanto tiento, y cuydado, que en ellas no se permite vna paja: assi Jesvs, que amò à Joseph como à las niñas de sus ojos, no permitiò, que le llegasse, ni la espada del tyrano, ni la voracidad del fuego, ni los filos del cuchillo, ni el rigor de los tormentos. Y assi, aunque Joseph tuvo animo, y corazon para el martyrio, Jesvs no tuvo corazon para permitir, que lo padeciesse. Y esto fue padecer en el alma, porque no padecia en el cuerpo.

48. De donde nace vna question curiosa: Qual serà mayor martyrio, padecer en el cuerpo, ò padecer en el alma? Desear padecer, ò padecer en realidad? Pareceme, que mayor martyrio es el del alma, que el del cuerpo, mayor el del deseo, que el de la consecucion. El dolor del cuerpo suele con la continuacion amortiguarse, y disminuirse; el dolor del alma, quanto mas se apura, mas crece, y quanto mas se considera, mas se aviva, y quanto mas se desea padecer, sino se padece, mas se enciende el fuego de las ansias. Desear padecer, y no padecer, es mas padecer, que padecer: porque conseguir lo que se desea, aunque sea padecer, causa gozo; dize el Sabio: *Desiderium si compleatur, delectat animam.* Y al contrario se siente alguna pena, no conseguir lo que se desea, aunque sea no padecer. Pues quien duda, que Joseph deseò padecer martyrio por Jesvs? Pero como no lo consiguiò en el cuerpo, esse deseo no cumplido, fue para Joseph martyrio grande en el alma.

Prov. 13. 19.

49. Veamoslo en aquel vaso de vino, y hiel, con que brindaron à Christo en su passion, aunque apenas lo probò, quando lo apartò de sí. Pues si Christo deseaba padecer, y tenia sed de las penas, y amarguras, que assi explican muchos el *sitio*; porquè rehuso beber aquel vaso amargo de penas, contentandose con aquel ferviente amago de sus deseos: *Et cum gustasset noluit bibere*? La razon es. Christo en este caso quiso padecer lo sumo de sus tormentos; y assi, aviendo gustado el vaso, dize otro Evangelista, que exclamò: *Consummatum est*: lleguè à lo sumo de mi passion; y juzgò, que lo conseguia, si dexaba en suspension sus deseos, teniendo solo à la vista aquel caliz amargo, si deseando padecer con beberlo, no padecia dexandolo de beber; porque tuvo por mayor martyrio, desear padecer en aquella accion, y no conseguirlo, que padecer lo que deseaba. Pues si Joseph deseaba padecer por su amado, y teniendo à la vista tyranos, le quitaba de la boca el amargo caliz de las penas, mandando, que huyesse, y se escapasse con el Niño, y la Madre, mayor martyrio padeciò quedandose sus deseos en deseos, que si huvieran passado à la execucion; porque si padece el que teniendo sed no bebe, y Joseph teniendo sed de padecer, no bebia el caliz de los tormentos, que deseaba; de aì es, que mas penaba en el mar de su sed ardiente. Como Christo llegò à lo sumo de su passion, quando dexò de beber el amargo vaso, teniendo sed de padecer: *Sitio: Noluit bibere: Consummatum est.*

Matth. 27. 34.

Ioan. 19.

50. Quando Joseph supo la muerte de los innocentes por el Niño Dios, y que èl, que lo amaba tanto, no moria, por aquel Niño, que conocia era Dios, sin duda se abrasaria en deseos eficaces del martyrio, y tanto mas ardientes, quanto mayor era el incendio de amor, en que se abrasaba. Que como es lo mismo amar, que padecer, y morir por el amado, quanto mas amaba Joseph à su Jesvs, tanto mas deseaba padecer, y morir por èl;

y quanto mas se imposibilitaba esse deseo, y su execucion, tanto mas padecia, y moria su espiritu amoroso con el ferviente deseo. No ay tan viva representacion de la muerte de Christo, y de su amor, como su cuerpo Sacramentado. Ama Christo en el Sacramento, porque en èl padece, y muere: *Mortem Domini annunciabitis*; porque quien ama muere por padecer por el amado, y se muere de amor por èl. Pues sino muere realmente en este Sacrameuto, y ni aun avia padecido, porquè ha de ser la mayor muestra de su amor, y de su muerte? Y si quiere el Señor dexarnos vna memorìa de lo que padeciò, porquè esta la instituye quando aun no avia padecido? Y mas. Quando instituyò Christo el Sacramento era memoria de su muerte, y passion? Direisme, que si. Pues como, si aun no avia padecido? La razon es. Aunque el Sacramento no es muerte en realidad, fue muerte en el deseo; y aunque no avia padecido, deseaba padecer. El mismo Señor lo dixo: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum.* Es verdad, que aun no padecia, pero deseaba padecer, no con vno, sino con muchos deseos; y con essos repetidos deseos de padecer instituyò la mas viva memoria de su amor, y de su passion; no puso la representacion de su muerte, quando muriò, sino quando deseò morir; y del deseo de morir sacò la copia, y retrato de su passion, y no lo sacò de su muerte actual: *Desideravi hoc Pascha manducare vobiscum.* Porque es tan grande martyrio el deseo de padecer, que mas bien se copia el retrato de la passion de Christo, mirando su deseo de padecer, que su muerte actual. Y es la razon desta razon. La passion actual de Christo fue limitada, assi en el tiempo, como en los tormentos: el deseo de padecer no tuvo termino, y faltaron aun en la possibilidad dolores, tormentos, y tiempo para los espacios immensos, à que se estendian los deseos de Christo. Y como mas bien se explica, y representa la passion de Christo en los deseos, que tuvo de padecer, que en lo que padeciò; por esso la memoria de su passion, y la mayor muestra de su amor se instituyò sobre sus deseos, ò en ocasion, que deseaba padecer, y no quando yà avia padecido; porque vn ansioso deseo es vn martyrio terrible, y es vna muerte cruel: y tanto mas se enciende el deseo, quanto mas arde la voluntad en el fuego del amor, que excita el deseo de padecer por el amado.

1. Cor. 11

Luc. 22. 15.

51. Luego si San Joseph amò à Jesvs mas que ninguno de los Angeles, y Santos, esse amor ardentissimo excitò el deseo de padecer por èl rigurosos martyrios, y el deseo no cumplido fue su mayor martyrio; y mas bien se representa su amor, y su martyrio deseando padecer, que padeciendo; pues padeciendo fuera limitado, y deseando padecer no tuvo termino, fue immenso. De donde se infiere, que en Joseph el no padecer fue padecer; porque el padecer lo deseaba, y el no padecer lo sentia: y si hazer vno solo que siente, es pena, y experimentar lo que se desea es gozo; sin duda, que el deseo de padecer sin padecer, que tuvo Joseph, fue padecer; y el padecer actualmente fuera gozo para èl. Y assi, si por padecer Joseph en el cuerpo, fuera Martyr, por no aver padecido deseandolo, fue mas que Martyr; porque lo fue en el deseo, y en el alma. Mas que Martyr fue Maria Santissima, porque lo fue en el alma, segun la profecia de Simeon, dize San Bernardo: *Tuam ergo pertransivit animam vis doloris, vt plusquam Martyrem non immeritò prædicemus*: fue Maria mas que Martyr, porque padeciò en el alma. Porque el alma no solo es parte mas noble, sino mas capaz de sentimiento, como lo es en el infierno, à donde son mayores los tormentos de los Condenados en el alma, que seràn los del cuerpo. Como es mayor la gloria

de los Bienaventurados en el alma, que serà despues en el cuerpo. Los otros Martyres son inferiores à Maria; porque esta lo fue en el alma, y aquellos en el cuerpo. Por esso Simeon para explicar la ventaja del martyrio desta soberana Señora à todos los Martyres, dixo, que padeceria en el alma, que se aventaja en todo al cuerpo, como el martyrio de Maria al de todos los Martyres: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.*

52. Y de aqui se ofrece preguntar, qual fue tormento mayor, el q̃ Christo padeciò en el cuerpo, ò el q̃ padeciò en el alma? Digo con David, que el que padeciò en el alma: y assi para ponderar lo sumo de sus tormentos, à que llegò en su passion, dize, que llegò hasta su alma: *Intraverunt aquæ usque ad animam meam.* Y es otra razon. El tormento del cuerpo durò poco, el del alma desde el instante de su Concepcion, en todo el progresso de su vida, hasta que muriò. Por esso à su muerte llamò fin el mismo Señor: *In finem*; porque el fin supone principio. Padeciò Christo en el fin, padeciò desde su principio, y padeciò en el progresso de su vida; y nunca en toda ella cessò de padecer; porque padeciò en el alma, y siempre deseò padecer. Y es la razon desta razon. Padecer en el alma dependia de si mesmo, de su deseo, y de su amor: padecer en el cuerpo dependia de otros, y de su furor, y odio. Y siendo el deseo, y amor de Jesvs infinitamente mayor, que la passion de sus enemigos; mayor fue el tormento, que Christo padeciò en el alma, que el que padeciò en el cuerpo: porque nunca podian llegar los tormentos de su cuerpo à los que deseaba padecer su alma: y assi en esta hizo mas operacion el deseo, que hizo la realidad en su cuerpo sacratissimo.

Ps. 86. 2.

53. Entrò Christo à orar antes de padecer en su cuerpo; y dize el texto, que sudò sangre, y entrò en mortales agonias: *Et factus in agonia, prolixius orabat. Et factus est sudor eius, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.*

Luc. 22.

Lease toda la passion de su cuerpo, y no se hallarà, que en el discurso della, sudasse sangre, ni agonizasse. Mas: Quando oraba en el Huerto, y agonizaba, pidiò como hombre al Padre, que le quitasse aquel caliz amargo: y despues en lo mas ardiente de sus tormentos, no solo no lo rehusò, pero tuvo sed, y ansia de beberlo: *Sitio*. Pues porquè quando no padece suda sangre, y quando padece, no experimenta tan sensibles efectos? La razon es. Quando en realidad padecia, padecia el cuerpo: quando se puso en oracion à considerar los tormentos, què yà su amoroso corazon deseaba: *Desiderio desideravi*, padecia el alma con los deseos; y ay tanta diferencia de padecer el cuerpo à padecer el alma, y el martyrio desta es tan superior al del cuerpo, que quando el alma padece haze sudar sangre, y agonizar al cuerpo, como si yà muriesse, y por ser tan vehemente el dolor lo rehusa; y quando padece el cuerpo, no siente tan mortales efectos, antes quanto mas bebe el caliz amargo de su passion, mas sed tiene de padecer: *Sitio*. Poque mas es padecer en el alma, que en el cuerpo.

54. Pues què dirèmos del martyrio de Joseph? Martyr fue, y mas que Martyr; porque padeciò en el alma tan vivos, tan ardientes, y eficazes deseos de morir, y padecer rigurosos tormentos por Jesvs, que estos le causaban agonias de muerte. Y sino sudò sangre su cuerpo, sudò agua de amor su amante corazon, que vertiò por las fuentes de los ojos de puro amor, y deseo de morir; y su rostro sudò de puro trabajar, porque Jesvs no muriesse de hambre. Y assi en los deseos del alma mas padeciò Joseph; que si padeciera en el cuerpo; padeciendo en el cuerpo, tuviera el gozo de padecer; padeciendo en el alma, padeciò sin alivio, y con pena de no padecer en el cuerpo. Assi padeciò Maria, y

assi

assi padeciò Joseph: assi fue Maria mas que Martyr, y assi lo fue Joseph; porque ambos fueron Martyres, y mas que Martyres.

55. Padeciò Maria sumò dolor, quando se le perdiò el Niño, y padeciò tambien Joseph. Y queriendo Maria declarar à su Hijo su dolor, manifestò tambien el de Joseph: *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te.* Pues porquè Maria para declarar su dolor, manifiesta el de su Esposo? No dirà lo que padece su alma, y callarà lo que Joseph padece en la suya? No, que ambos padecen por vn mesmo motivo, ambos padecen en el alma, y ambos son mas que Martyres, cada vno en su esfera: pero ningun Martyr se le assemejò tanto à Maria como Joseph; y assi, con vn mismo dolor se explica el martyrio de Maria, y el de Joseph: *Pater tuus, & ego dolentes.* Y siendo Maria mas que Martyr en el dolor de su alma, lo fue tambien Joseph en su dolor, que fue tan vehemente, que diziendo el de Maria se dize el de Joseph. Y assi exclama Ysolano: *De palma martyrij benè meritus dici potest.* Y dà la razon: *Ratione animæ actu convenit palma martyrij.* Mereciò Joseph la palma del Martyrio; porque padeciò en el alma; y fue martyrio actual; porque actualmente, y en realidad padeciò en el alma, y ofreciò su alma al martyrio del deseo, y su cuerpo à la divina voluntad, para que lo entregasse à los tormentos; quiso padecer, y aunque Dios no quiso, contentandose con el martyrio de su alma, fue mas que Martyr; porque si Dios se contenta con lo mejor, sino quiso que padeciesse en el cuerpo, contentandose con el martyrio de su alma, señal es, que lo mejor, que lo sumo del padecer es el martyrio del alma. Y demàs tiene Joseph el martyrio del cuerpo; porque quiso padecerlo con tan eficaz deseo, que no faltò por èl, sino por voluntad de Dios; que si estorvò la execucion, no le quitò el merito del martyrio, como si lo huviera padecido.

Luc. 2.

56. Quien le quitò à Abrahan el merito de padecer por su hijo, como si lo huviesse sacrificado, y muerto? Quien? No la accion, por no averse executado, pues no quedò por èl, que yà iba à executar el golpe; sino por Dios, que lo estorvò. No Dios, que aunque impidiò el sacrificio cruento del cuerpo de Isaac, que huviera sido gravissimo dolor para Abrahan, lo premiò como si lo huviera hecho, y padecido; y assi le dixo: *Quia fecisti rem hanc:* porque hiziste, y executaste accion tan heroica. Luego, aunque Joseph, queriendo padecer, no padeciò, porque Dios no quiso, fue como si padeciesse: *Quia fecisti*; porque lo diò el Señor por hecho, por averlo Joseph deseado, y el deseo de padecer martyrio, es martyrio.

Gen. 22.

57. Fue tambien Joseph Martyr, y mas que Martyr, viendo padecer à Jesvs en su niñez, quando experimentaba el rigor del frio, quando lo llevò à Egypto con suma incomodidad, y peligro, quando lo viò derramar sangre en la Circuncision: y mereciò Joseph mas viendo à Jesvs difundir sangre, que si èl mesmo la vertiera en abundancia; y assi fue mas que Martyr. Joseph derramando su sangre fuera Martyr; viendola difundir à Jesvs fue mas que Martyr. La razon es. Si Joseph vertiera su sangre por Jesvs, fuera consuelo para èl; y vèrla derramar à Jesvs fue vno de sus siete mayores dolores. Y como mas padeciò viendo los dolores, y trabajos de Jesvs, que padeciera, si èl proprio los experimentara, de ai es, que si Joseph padeciera fuera Martyr; y porque viò padecer à Jesvs fue mas que Martyr.

58. Quando Joseph veìa los trabajos, y sangre de Jesvs, sin duda, que deseaba padecer èl, porque Jesvs no padeciesse. Como estaria su corazon!

Què lleno de dolores, y angustias, viendo à Jesvs en tan tierna edad derramar sangre! Y como se suavisarà su pena? Claro està, que cessando el dolor de Jesvs. Y si este se passara à Joseph, no lo recibiera con summo gusto, porque dexara, y no atormentara à Jesvs? No ay duda en esso. Luego mayor pena fue para Joseph vèr padecer à Jesvs, que si èl mesmo padeciera. Y assi, viendo padecer à Jesvs fue Joseph mas que Martyr, y mas Martyr, que si èl mesmo padeciera. Ni como podia ser menos, si Joseph sentia como padre los dolores de Jesvs. Assi fue el martyrio de Maria, que sintiò como Madre los tormentos de su dilectissimo Hijo. Amò Joseph à Jesvs mas que ningun Angel, ni Santo le amò, porque lo amo como à Hijo, que vence todo amor, como dize el derecho: *Amor paternus vincit omnem alium.* Y como lo consideraba, no solo Hijo, sino Hijo divino, por essa razon amò Joseph à Jesvs mas que han amado à sus hijos todos los padres juntos, como habla la Ven. Monja de Agreda. Y en vn padre, que tiernamente ama à su hijo, como Joseph à Jesvs, mayor martyrio es verle padecer, que padecer, ò morir el padre por el Hijo.

L. ifti quidem, §. fi. ff. quod me.

59. Admira San Gregorio el grande el esforçado animo de Santa Felicitas Martyr, Madre de siete hijos Martyres, y llamala, no solo Martyr, sino mas que Martyr: *Numquid ergo hanc fœminam Martyrem dixerim? Sed plusquam martyrem.* Y dà la razon: *Quæ septem pignoribus ad Regnum præmissis, tot ante se mortuos transmisit:* embiò Martyres delante de sì al Cielo, siete prendas de su amor, que eran sus siete hijos, que à sus ojos padecieron martyrio. Y como su amante corazon los viò padecer, y morir, fue mas que martyr, viendo el tormento de sus hijos. Ella muriò Martyr: pero en vida fue mas que Martyr, porque viò padecer à sus hijos. Y esto lo explica el mismo Santo, quando dize: *Ad pœnam prima venit, sed pervenit octava:* Llegò la primera à la pena del martyrio, pero fue la octava. Como fue la primera en el martyrio, si fue la octava? Porque viendo ella padecer à sus hijos, padeciò martyrio con su vista, primero que ellos muriessen. Y en esto fue primero Martyr, y mas que Martyr. Y aviendo muerto sus siete hijos, ella, que se siguiò despues en el martyrio del cuerpo, fue la octava despues de sus siete hijos; siendo Martyr, porque muriò en el cuerpo; y mas que Martyr, porque padeciò su amor, viendo el martyrio de sus hijos: *Plusquam Martyrem, quæ septem pignoribus ad Regnum præmissis, tot ante se mortuos transmisit.*

Hom. 3. in Evang.

60. San Joseph mas amò à Jesvs, que esta Santa Madre à sus siete hijos. Viò Joseph padecer à Jesvs; porque lo viò derramar sangre en su Circuncision, llorar tiernas lagrymas en su infancia, sentir el frio, la hambre, y desabrigo; y mayor dolor sentia el amor de Joseph, viendo padecer à su Hijo adoptivo Jesvs, que si èl mesmo padeciera mayores dolores, y martyrios. Y assi, aplaudamos à Joseph por mas que Martyr, no tanto por los trabajos, que padeciò por Jesvs, que en èl mas era descanso, que trabajo; quanto por el dolor intenso, que sentia viendo la sangre divina, y las lagrymas tiernas de su amado Jesvs en su delicada infancia, que es otro motivo para ensalçar el dolor, y martyrio de Joseph, pues naturalmente causa compassion vèr padecer, y aun llorar vn Niño tierno.

61. San Joseph en sus trabajos, como Varon constante, no llorò; pero llorò en los de Jesvs; porque estos los tenia, y los suyos los toleraba con sumo consuelo, y alegria. O quantas vezes llorò Joseph, y despidiò su amante corazon por los ojos amargas lagrymas, considerando los martyrios, y dolores de Jesvs, è infiriendo de los que veìa, los atroces, que le esperaban en su acerbissima passion! Quantas vezes se enterneciò Joseph, mirando el cuerpecito tierno, y delicado de Jesvs, acordando-

se de los tormentos, que avia de padecer! Aparecióse vn dia mi Señor San Joseph à la Venerable Virgen Doña Marina de Escobar, y entre otras cosas le dixo: *La Cruz, que èl tuvo presente desde el instante de su Concepcion, tambien la tuve yo presente, y esta me traspassaba el alma de suerte, que teniendole en mis indignos brazos à aquel Santissimo Señor, muchas vezes me acaeciò, considerando lo q̃ avia de padecer, derramar muchas lagrimas sobre sus sagradas vestiduras.* Veis aì à Joseph llorar tierna, y dolorosamente por los trabajos presentes, y tormentos futuros de Jesvs. Veis aì su alma traspassada de dolor; porque su dolor, y martyrio fue en el alma, para que fuesse vehemente, y agudo, como el de su Esposa: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Y assi no ay que dudar del amor casi immenso de Joseph, que cada vivissima, y tierna consideracion seria vna agudissima, y penetrante espada de dolor, que heria continuamente el corazon amorosissimo de Joseph.

Lib. 4. c. 9 de la vid. de Doña Marina de Escobar.

Luc. 2.

62. Quando Abrahan caminaba para el monte, lugar destinado para sacrificar à su hijo Isaac, como Dios le avia mandado, advierte el texto, que Isaac llevaba sobre sus ombros los leños para el efecto: *Tulit quoque ligna holocausti, & imposuit super Isaac filium suum.* Pues, y para què es esta advertencia? Eran los instrumentos, que avian de servir para el tormento de su hijo Isaac, y para dolor del Padre; y esse instrumento considerado, y puesto à la vista martyrizaba el amoroso pecho de Abrahan, que como Padre sentia vèr lo que avia de ser instrumento de su dolor, y de la muerte del Hijo. Y lo advierte el texto, para que se vea la pena del Padre, aun antes de aver visto atormentar à su Hijo. Pues quando Joseph tenia continuamente los leños en su presencia, y se acordaba que vn leño avia de ser instrumento de la passion, y muerte de su querido Hijo adoptivo Jesvs, sin duda que cargaba la consideracion en aquellos leños, para penetrante dolor de su espiritu amoroso, y eran yà instrumentos del tormento de su alma, como despues lo avian de ser de los tormentos del cuerpo de su Jesvs; y cada vista dolorosa de los maderos seria vn golpe de su espiritu, vna herida de su alma, y vna lagrima tierna de sus ojos.

Genes. 22.

63. Quien duda, que mas mereciò Joseph en las lagrimas, que despidiò de sus ojos nacidas de su amor viendo las penas, que avia de padecer Jesvs, que los Martyres en la sangre, que derramaron por Christo? Y es la eficaz razon, como discurre el Eximio Doctor. Quanto es la accion mas immediata, y proxima à Dios, tanto es de mayor merecimiento, y de mas alta esfera. Por esso las acciones de la Sacratissima Virgen exceden à todo merecimiento, por ser la criatura mas immediata, y proxima à la persona del Hijo de Dios. Como tambien en genero de demerito fue mayor el pecado de los q crucificaron à Christo, que los que abra se hazen; porque aquel fue immediata injuria à su misma persona. Esto se explicarà mejor con vn exemplo. Si aora vno ofendiera la persona mesma del Rey, hiziera mayor delito, que ir contra su autoridad, y derecho real. Como mayor servicio fuera padecer, ò morir por defender la persona real, que por defender su nombre, y autoridad. Luego las operaciones, y meritos de Joseph padeciendo por Jesvs, doliendose de sus trabajos presentes, y de sus tormentos futuros, y despidiendo lagrimas de sentimiento, porque los miraba como presentes, teniendo presente el objeto, exceden à los Martyres derramando de su sangre por Christo, y sufriendo sus proprios tormentos por su divino amor, por aver sido las acciones de Joseph mas proximas à Jesvs, y mas conjuntas con su divina persona, que las de todos los Santos; y por consiguiente, las penas, y lagrimas de Joseph, que difundiò por Jesvs, exceden

den en merecimientos de martyrio al merito de los Martyres en derramar su sangre por el Señor. Los Martyres sufrieron el dolor de sus proprios tormentos: Joseph sufriò el dolor intenso, que afligia su corazon por los tormentos de Jesvs, que veia en su Circumcision, ò que contemplaba en su delicado cuerpo, considerando los que avia de padecer en su passion. Y como es mas dolerse de los tormentos de Christo, que de los proprios por amor de Christo; de aì es, que Joseph es mas que Martyr, y mayor Martyr que todos; porque su martyrio es de mas alta esfera, y de motivos superiores en sus circunstancias à todos los Martyres, cuyo Principe se puede llamar Joseph, y adornar de la purpura mas fina del mas acendrado martyrio.

64. Pero si Joseph padece, si tiene tan agudos dolores, porquè se los mezcla Dios con excessivos gozos? Tiene Joseph dolores, tiene gozos, èstos mezclados con aquellos, y aquellos suavizados con estos: apenas el dolor le ponia el cuchillo al pecho, quando se lo quitaba el gozo; què seria? Seria que lo amò tanto Jesvs, que assi como Joseph sentia pena de ver padecer à Jesvs, assi Jesvs de vèr padecer à Joseph, y por esso suspendia la pena con el gozo? Si seria, que à todo se estiende el amor de Jesvs para Joseph. Seria, que Dios le embiaba el gozo para mayor tormento, y merecimiento; porque mas padecia, quando gozaba; que quando sentia el dolor, que afligia su corazon? Assi parece, pues discurramoslo. Quando Joseph padecia dolores, y tribulaciones por Jesvs, como era tanto el incendio de su amor, y el amor se muestra en padecer por el amado, quando esto cessaba, y se seguia el gozo, que Dios le embiaba, aunque con èl dexaba de padecer el dolor, no dexaba de padecer, porque padecia el gozo, que era mayor dolor, por ser cessacion de padecer. Conque podemos dezir, que el dolor de Joseph era gozo, porque de padecer, sentia gozo; y que el gozo era dolor, porque con el gozo, padecia el dolor de no padecer, siendo su padecer el mismo gozar. Y assi para que, ò fuesse mas cierto que padecia, ò para mas padecer, tenga Joseph dolores, y gozos; para que aun sus gozos sean dolores, y martyrios.

65. Bolvamos à gustar con el discurso de aquel vaso de vino, y hiel, q dieron à Christo en su passion, y fue vno de sus mayores tormentos en ocassion de tanta sed, como padecia. Pues què mysterio tuvo la mezcla desta bebida, quando no huvo sucesso en Christo, que no le tuviesse grande? Examinemoslo. El vino que significa? Yà se vè, que infunde alegria, y gozo: *Vinum lætificat cor hominis.* La hiel por su amargura, yà se vé tambien, q es symbolo de dolores, y tormentos. Conque à Christo en essa bebida le ofrecieron gozos, y dolores; gozos en el vino, y dolores en la hiel? Assi parece. Pues què mysterio es darle gozos, y dolores? Pareceme, que darle à Christo el vino de los gozos, y la hiel de los dolores, fue significar, que para Christo fue hiel, fue amargura, y fue dolor darle el vino de los gozos, y quitarle el padecer, y que para èl los gozos eran dolores, y los dolores gozos; el vino le era vna hiel, el vino del gozo era la hiel de su dolor, y la hiel de su dolor era el vino de su gozo. Este fue el mysterio de mezclar vino con hiel, ò el gozo con el dolor, quando quieren atormentar mas à Christo; porque el padecer le era gozo, y vino regalado; y el no padecer, le fue de tormento grande, y de mayor amargura, que la hiel. Pues veis aì; porque Dios mezcla los gozos de Joseph con sus dolores, brindandole con el vino de los gozos, para que le sepa à hiel amarga de dolores; y beba siempre vino con hiel; porque siempre mezclò Dios con sus dolores los gozos; siendo mas Martyr con los gozos, que con los dolores;

Eccli. 40.

por-

porque con estos sentia gozos, y con los gozos experimentaba dolores, mayores que los mismos dolores.

66. Pues si ay tantos motivos para creer que Joseph fue Martyr, y mas que Martyr, bien lo podemos llamar assi; porq aunque no muriò por Christo, porque este Señor no quiso, se puso à peligro de morir en la persecucion de Herodes; y demàs su vida fue vna muerte continua; porque muriendo tantas vezes en vida, quantas deseò morir por Jesvs, faltò la muerte para Joseph, pero no Joseph à la muerte: ni fueran bastantes todos los martyrios à satisfacer sus ansias, quando èl embriagado todo en el amor de Jesvs como Dios, y como hijo no tenia bastante corazon para dilatar las señales de su amor: y assi deseaba fuera de su esfera desahogar su bolcan amoroso con muertes, prisiones, carceles, y tormentos. Porque si S. Ignacio Martyr llevado del amor de Jesvs, aunque inferior al que Joseph le tenia, deseaba todo genero de martyrios por satisfacer su amoroso incendio: *Tot tormenta Diaboli in me veniant: tantùm vt Christo fruar.* Si San Pablo dezia que persecuciones, tormentos, espadas, y todas las criaturas no le podian apartar del amor de Christo, que todo lo deseaba padecer por èl: *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? Tribulatio, an angustia, an fames, an nuditas, an periculum, an persecutio, an gladius? Certus sum enim, quia neque mors, neq creatura alia poterit nos separare à charitate Dei.* Què diria Joseph con mas fervoroso amor, mirando à Christo como à su Dios, de quiẽ tãtos beneficios avia recebido sobre todas las criaturas, despues de su Esposa; y como à hijo, à quiẽ amaba como Padre, y como à quien avia criado, y acompañado tantos años, que eran mas fuertes motivos, q los q̃ podian tener S. Pablo, S. Ignacio, y todos los Angeles, y Santos?

Ad Rom. 8

67. Pues si era tanto el amor de Joseph, y el amor naturalmente desea mostrar sus finezas por el amado, y la mayor es padecer, y aun dar la vida por el; sin duda q Joseph, cuyo amor fue casi immenso, deseò morir por Jesvs, y padecer todos los martyrios possibles, que estuvieron en los deseos de Joseph, y en su alma santissima; y por estos deseos fue Martyr en todo genero de martyrios. Y esto fue ser mas que Martyr: si muriera Martyr, padeciera algunos martyrios, que todos era impossible: pero padeciendo con los deseos, los padeciò todos; porque todos los deseò. Hallabase Christo en lo vltimo de su passion; y hablò dos mysteriosas palabras. La vna: *Sitio*: sed tengo. La otra: *Consummatum est*: consumòse, y perficionòse la muerte; yà no ay que hazer en materia de padecer; porque està perfecta, y consummada la Redempcion. Què sed es la de Jesvs, q fue el vltimo complemento de la passion? Muchos sagrados Interpretes discurren que era sed de padecer: y si sed es deseo de beber, sed de padecer seria deseo? Assi es. Pues porquè en el deseo de padecer consummò Christo su passion, y diò el lleno à la Redempciõ? La razon es, que como las acciones de Christo fuerõ sin medida; y no era possible que padeciesse todos los tormentos possibles, ni aun los que podian darle todos los tyranos, que entonces se hallaban en el Mundo, quiso padecer con los deseos lo que no podia con la execucion, por ser su cuerpo, el tiempo, y los tyranos limitados. Y luego que mostrò que padecia con los deseos, teniendo sed de padecer: *Sitio*; diò por acabada su passion, como si huviera experimentado todos los tormentos: *Consummatum est.* Desear eficazmẽte padecer es padecer, y aun mas que padecer; porq el padecer no llega à todo quanto alcançan los deseos. Por esso Christo quando padece en el cuerpo, no dà por hecha, y acabada la obra de la Redempcion, porque aunque bastaba vna gota de su sangre, quiso hazer por nosotros quanto es possible. Y como los deseos lo comprehenden todo, en los deseos se consummò la passion: *Sitio.*

Ioann. 19

68. Pues

68. Pues padezca Joseph con las ansias amorosas, y con los deseos eficaces, que con esso se dirà que padeciò por Dios todo lo posible; porque todo lo deseò padecer; lo que no consiguiera en la execucion: y assi por los deseos, fue mas que Martyr, quando por la execucion fuera Martyr. Buelvo à declarar mas los deseos, que tuvo Christo en el sacramento de padecer por nosotros. Llamòlo San Juan amor duplicado: *Cum dilexisset dilexit.* Y si el amor fue padecer: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis*; y por esso el sacramento del cuerpo de Christo, que es amor, es memoria de su muerte: *Mortem Domini annunciabitis*; porquè la muerte de Christo es vn amor solo, y el sacramento es dos? La razon es. La muerte de Christo en el sacramento, es vna muerte deseada, y vn deseo de morir: *Desiderio desideravi hoc pascha manducare vobiscum.* Y como en el deseo de padecer, y morir comprehendiò Christo todas las muertes, y todos los tormentos, que podian darle los tyranos, que todos los deseò; por esso es doblado el amor, y el padecer: en la muerte fue limitada su passion, y sus tormentos; pero en los deseos fue immenso su martyrio.

Ioann. 13
Idem. c. 15
1. Cor. 11
Luc. 22.

69. Porquè pensais que Christo instituyò el sacramento antes de morir, y no despues? La razon es la mesma. Antes de morir mostraba el deseo de padecer; despues representaba lo que avia padecido: antes mostraba lo que avia de padecer, y lo que deseaba padecer; despues lo que solo avia padecido. Y como es mas lo que Christo deseò padecer, que lo que padeciò; porque esto fue finito, y aquello immenso; y queria el Señor mostrarnos su infinito amor en padecer por nosotros; por esso se sacramentò antes, y no despues; antes, quando se abrasaba en deseos, y no despues, que avia padecido; antes quando padeciò mas, y mostrò mas amor; porque deseò padecer, y no despues, que padeciò menos, porque no pudo padecer mas en la realidad de su passion. Veis aì porque no quiso Dios que padeciesse Joseph actual martyrio en su cuerpo, quando tenia amor, y ansias para ser blanco, y objeto de los tyranos todos del Orbe; y es porque padeciendo, no padeciera tanto, como deseando morir, y padecer: deseandolo, lo padeciò todo; y padeciendo en realidad, padeciera alguna parte, por ser impossible por el todo. Y assi padeciendo nada, lo padeciò todo; y si padeciera en realidad, padeciera parte. Conque queda probado, que San Joseph fue Martyr, y mas que Martyr.

DISCVRSO VI.

SAN JOSEPH TVVO en superior grado las prerrogativas de Confessor, y las demas, que en esse titulo se incluyen.

70. REparará alguno, que la Santa Iglesia le dà à San Joseph el titulo de Confessor, siendo de los menores renombres, conque honra à los Santos, que estàn en las classes inferiores. Y si ninguno ha hecho el reparo, yo le hago; porque no aya circunstancia en Joseph, que no la toque el discurso para su mayor honra, y superioridad à toda criatura, despues de su Esposa. Digo lo primero que el intento de la Iglesia santa, no es minorar à Joseph, ni con titulo en la infima classe de los Santos inferiores, sino señalar el oficio del rezo, que se le ha de aplicar en su dia; y le señala el de Confessor, por ser el mas general para todos estados. Assi para la muerte

erte del Baptista assigna el de los Martyres; para la fiesta de la Cathedra de San Pedro el de los Pontifices Confessores, siendo San Pedro mas que los Confessores, y San Juan mas que los Martyres. Pues assi à San Joseph el de Confessor, siendo mas que Confessor, como dize San Francisco de Sales. De cuyas palabras, que arriba citè, podemos inferir la otra razon; pues dize que en el titulo de Confessor, que se le dà à San Joseph, se incluyen las dignidades de los Obispos, y de todos los otros Santos; y que por esso no solo es Confessor, sino mas que Confessor.

Disc. 2 dest Ass. 10 num. 27.

71. De suerte, que llamando à Joseph Confessor la Santa Iglesia es lo mesmo que intitularlo Pontifice, Obispo, Sacerdote, Anacoreta, y todos los demàs ordenes de los Santos; porque todos los tiene Joseph inclusos en el titulo de Confessor con los de Patriarca, Profeta, Apostol, y Martyr, que todo se comprehende en el renombre de Confessor: porque es Confessor el Patriarca, es Confessor el Profeta, es Confessor el Apostol, es Confessor el Martyr, el Pontifice, el Obispo, el Sacerdote, y todos los Santos. Y lo que es comun à todos, ò à los Santos de vna classe, es proprio de Joseph por excelencia, ò por antonomasia; como el nombre de Apostol, y de Pontifice Confessor comun à todos es proprio de Christo por singular excelencia, y divina antonomasia, como lo llama San Pablo: *Considerate Apostolum, & Pontificem confessionis nostræ Iesum*: siendo en Jesvs estos titulos de sublime, y divina esfera superior en todo à los Santos, en quienes se hallan. Como el titulo de Confessor se halla tambien con singularidad en San Joseph, y lo eleva sobre todos los Santos; aunque en ellos sea de las inferiores classes de la Iglesia; creciendo la excelencia del titulo à la medida del sugeto, à quien se dà.

Ad Hebræos 3. 1.

72. Explicome con vn exemplo profano. Nuestro Rey, y Señor tiene titulo de Rey de España, tiene titulo de Duque de Milan, tiene titulo de Conde de Flandes, tiene titulo de Marquès de Oristan. Serà inferior à los Reyes por ser Duque? Serà inferior à los Duques por ser Conde? Serà inferior à los Condes por ser Marquès? Claro està que no; porque lo que en otros es inferior, y lo que à otros es comun, en el Rey es singular, y excelente; y lo que es titulo honroso de vn Señor particular en la esfera de su dignidad, y persona; en el Rey es titulo annexo à su real dignidad, y por considerarse en su persona se eleva superior à todos los otros, que lo posseen en classes, y estados inferiores; porque crece el titulo à la medida de la persona, à quien se dà, y de la dignidad, à quien se aplica, la qual dignifica el titulo, y le dà valor, y estimacion. Sea en hora buena infimo el titulo de Confessor entre los demàs ordenes de la Iglesia: pero esso se entiende en los Santos Confessores ordinarios; no en Joseph, que esse titulo lo possee con singular excelencia añadido à la real, y divina dignidad de Padre del Rey divino, y Esposo de la Reyna de los Santos, y aun Principe de todos. Y esse renombre de Confessor engastado, y conjunto con la real, y divina dignidad de Joseph, en èl es superior à todos los otros titulos de los Santos; porque en manos de Joseph, se realça lo que en otros no es de tanta grandeza. Esto mesmo sucede con el titulo de Apostol, y Confessor Pontifice, que como dixe, le dà San Pablo à Christo, que en su divina persona se realça à soberania superior à la que tienen los Santos en quienes essos titulos se hallan. Como el de Marquès se engrandece mas en la dignidad, y persona del Rey, y no minora su grandeza real, por ser titulo inferior en otros. Veis aì como el titulo de Confessor no minora à Joseph, sino antes Joseph lo eleva, y engrandece no solo sobre todos los Santos Confessores, sino sobre todos los ordenes de los otros Santos;

tos; porque el titulo de Confessor collocado en la persona de Joseph, queda tan dignificado, y con tanto valor, que su precio excede, por estàr en èl, al renombre de Patriarcas, Profetas, Apostoles, y los demàs; porque individuado en Joseph, se mira superior à todos. Como aunque la naturaleza humana es inferior à la angelica, pero individuada en la persona divina del Hijo de Dios excede à la angelica en valor, y precio.

73. De suerte que el nombre de Confessor abraza à toda la Iglesia, como dezia arriba, y comprehende à todos los Justos de ella, dize David: *Confitebor tibi in Ecclesia magna.* Todos los Justos son Confessores, dezia la Santa Judic: *Confitemini illi omnes.* Y el Sabio hablando de David: *Id omni opere dedit confessionem Sancto*: en todas sus obras diò confession al Santo, esto es, fue Santo en todas sus obras; porque todos los Santos confiessan, y alaban à Dios en sus santas obras: *Confitemur tibi, & laudamus nomen tuum inclytum.* Y assi el nombre de Confessor, que se le dà à Joseph, contiene à todos los Santos de la Iglesia desde los Patriarcas hasta los Anacoretas, que todos son Confessores: porque confession propriamente es la alabança, y confessar à Dios con las palabras, es alabarlo, y santificarlo, y confessarlo con las obras, es hazer obras santas dignas de alabanza delãte del agrado de Dios. Y esto vltimo, es lo que significa con el titulo de Confessor proprio de la infima classe de la Iglesia, y comun à todos los Santos de qualquier orden, q̃ sean; porque todos con sus obras confiessan, y alaban à Dios, y Dios se agrada de ellas, y con ellas confiessan, y aprueban la fè: *Operibus credite.* Y assi llamar Confessor à Joseph es para significar que tiene las prerrogativas de todos los Santos; ni se le podia dàr otro mayor titulo, que representasse el todo de sus excelencias; porque el de Patriarca à solos los Patriarcas se estiende, el de Apostol à solos los Apostoles, el de Martyres à solos Martyres; y assi los demàs. Pero el de Confessor se estiende à los Patriarcas, Profetas, Apostoles, y à todos. Y aunque en los demàs Santos Confessores es vn titulo solo, en Joseph es vn agregado de todos los que se hallan en los demàs ordenes de los Santos, como dize San Francisco de Sales.

Psalm. 34. 18. — Judith. 13. — Eccli. 47. — 1. Paralip. 29. — Ioann. 10. 8.

74. Otro singular mysterio descubro en la confession de Joseph. Y es que llamarlo la Iglesia Confessor, es llamarlo por enigma Padre de Christo. Christo para llamarse Hijo de Dios, lo confessò por su Padre: *Confiteor tibi Pater.* Confessòlo, quando predicaba al Pueblo, y confessòlo en su passion delante de Pilatos, dize San Pablo: *Qui testimonium reddidit sub Pontio Pilato bonam confessionem.* Y assi Christo fue Confessor, confessandose por Hijo de Dios, y confessando à Dios por su Padre. Luego llamar la Iglesia à Joseph Confessor, es llamarlo Padre de Dios; porque es dezir que confessò à Dios por Hijo suyo, y èl se confessò por Padre de Dios. Esta es su confession delante de los hombres, delante de los Angeles, y delante del mismo Dios, y esta confession lo eleva sobre los Cielos, y la tierra, dize David: *Confessio eius super Cælum, & terram.* Porque ni todo el Cielo, ni la tierra puede igualar con su grandeza à lo que contiene la confession de Joseph quando confiessa à Dios por Hijo. Iesvs para premiar à los Justos, les promete confessarlos delante de su Eterno Padre, si ellos lo confessaren delante de los hombres. Vna confession ha de ser premio, y correspondencia de otra. Christo Confessor para los Justos: *Confitebor, & ego eum coram Patre meo*; y los Justos Confessores para Christo: *Qui confitebitur me coram hominibus.* Assi tambien Christo confiessa à Joseph por Padre, y Joseph confiessa à Jesvs por Hijo; y assi la dignidad de Padre de Dios en Joseph se entiende con nombre

Math. 11 — 1. Tim. 6 — Psal. 148. — Math. 10 — Ibid.

bre de Confessor. Con que es su mayor excelencia, que la Iglesia le dè esse titulo, no para minorar su grandeza, sino para significar la mayor, que possee, que es la dignidad de padre de Dios.

75. En el titulo, que Joseph tiene de Confessor, se incluyen la cumbre de los summos Pontifices, las dignidades de los Obispos, y Sacerdotes, el meritorio retiro de los Anacoretas, el silencio de los Hermitaños, la pureza de los Virgines, la continencia, y perfeccion de los casados, el sossiego de la vida contemplativa, y los trabajos de la activa. Tuvo Joseph la encumbrada prerrogativa de Sumo Pontifice. Porque el Sumo Pontifice es cabeza de la Iglesia de Christo, Joseph fue cabeza de Christo, y de Maria, que valen mas que toda la Iglesia en sus miembros. Si el Sumo Pontifice es Vicario de Christo, Joseph lo fue del Eterno Padre, cuyas vezes tuvo con tan excelente privilegio, que representando la persona de Dios Padre se llamò Padre de Dios. El Pontifice, aunq es Vicario de Christo, no se llama Christo, Joseph siendo Vicario de Dios Padre se llama Padre de Dios. El Pontifice se llama Sumo Pastor de las Ovejas de Christo: *Pasce oves meas*. Pero Joseph fue Pastor del Sumo Pastor Christo, y de la mejor Oveja Maria Santissima su Madre, que todas son mas altas prerrogativas pontificias.

Joan 21.

76. El Pontifice Sumo tiene potestad para proponer mysterios de fè à los fieles. Y Joseph parece que tiene esta prerrogativa por algun modo, pues aunque no los propuso, bastara su testimonio, para que, allegandose la autoridad divina, se le diesse entero credito, segun parece por lo que dixo Christo, hablando de Joseph con Santa Brigida, por estas palabras: *Quia verò mater mea verè ante partum, & post erat Virgo, sufficiebat testimonium Joseph, qui custos, & testis Virginitatis eius extitit*. Y el Ven. Isidoro Ysolano; *Fidelis nimium, nimiumque fidelis, cuius unica testificatio satis Deo, & Angelis faciebat, cui etiam Universæ nationes, quæ sub Cælo sunt, meritò assentiri debent, Domino sermonem confirmante, sequentibus signis*. Finalmente à Joseph como à cabeza de la Iglesia compuesta entonces de Jesus, Maria, y Joseph, se le revelaron mysterios de fè, y las disposiciones acerca del Verbo humanado de huir, y bolver de Egypto, que siendo de fè, q̃ Dios lo mandaba, y proponiendolo Joseph como de fè à Jesus, y Maria, para que le obedeciesse, y creyendolo ellos como à cabeza, à quien Dios lo avia revelado, se sigue, que Joseph como si fuesse Sumo Pontifice de la Iglesia de aquel tiempo propuso verdades de fè, no menos que à Dios hombre, y à su Madre; y de su dicho lo cree toda la Iglesia referido por el Evangelista, y autorizado por el Espiritu Santo, que se le revelò à S. Joseph como à cabeza de su familia, que entonces constituìa la Iglesia primitiva de la ley de gracia, que con e[illegible] Christo à fundar. Y assi Joseph contiene en sus privilegios la cumbre de los Sumos Pontifices con mayor excelencia, pues si ellos proponen verdades de fè à los hombres, Joseph las propuso à Dios hombre, y à la Madre de Dios. Y esto con otro singular privilegio. Las verdades de fè las funda el Sumo Pontifice, proponiendo las, para que las crean los Fieles. Joseph fundò verdades de fè, creyendoselas Dios hombre. El Pontifice haze verdades de fè, porque en esse punto no puede errar. Y Joseph las haze creyendole Dios; que no puede errar, ni engañarse. Y basta saber de fè, que Dios hombre le creyò, lo qual se mostrò en obedecer, y huir para Egypto, para creer, que Dios se lo revelò à Joseph, y que Dios lo dixo por su boca, como à Sumo Pontifice de Dios, y de su Madre.

L. 1. in. terog. 12

77. Contiene tambien Joseph la dignidad de los Obispos, à quienes entre Gentiles tocaba el cuydado del pan, y alimento para el pueblo, dize Calepino: *Cuius officium erat panis, & cæterarum rerum, quæ ad cibum pertinent, curam habere*. Quien no vè, que Joseph en este

sentido fue verdadero Obispo de dos modos? El vno, que tuvo cuydado del pan, y sustento de Jesvs, y Maria. El otro que cuydò del pan divino, y celestial Christo Señor nuestro, para sustento de toda la Iglesia, como pondera S. Bernardo: *Iste panem vivum è Cælo servandum accepit tàm sibi, quàm toti Mundo.* A los Obispos canta la Iglesia, que son los Fieles siervos, y prudentes, que constituyò el Señor sobre su familia: *Fidelis servus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam.* Y à Joseph, como à Obispo le aplica S. Bernardo esta mesma sentencia: *Fidelis inquam servus, & prudens, quem constituit Dominus suæ Matris solatium, suæ carnis nutritium.* Y fue Joseph cabeza de la familia de Dios, y su Obispo. Y desto fue representacion el antiguo Joseph, à quien el Rey Faraon diò el cargo de su casa, y familia: *Tu eris super domum meam*; y el cuydado del pan para sustento del Reyno. Y si este fue el oficio de S. Joseph, y esta es la dignidad de los Obispos, que deben dàr al pueblo el pan de la doctrina, Obispo fue Joseph en sus privilegios; pero mas excelente por aver dado pan à Dios hombre, que los Obispos en dàr el pan de la doctrina à los pueblos.

Gen. 41.

78. Los Obispos, y tambien los Sumos Pontifices, de donde dimana a los Obispos, echan bendiciones al Pueblo con las manos consagradas. Y Joseph como mystico Obispo, y Pontifice de su casa, mereciò, què en sus manos fuesse bendicion lo que en todos es maldicion, que es el trabajo de las manos, que se diò à todos por maldicion, y castigo de la primera culpa: *Maledicta terra in opere tuo.* Y el verdadero, y divino Pontifice sumo Christo echaba mil bendiciones à las manos, y trabajo de Joseph, que es mas, què los Pontifices echen bendiciones con las suyas. Las manos de los Pontifices, y Obispos se consagran con azeyte bendito; y las manos de Joseph quedaron consagradas con otro mejor azeyte, quando con las manos de la lengua impuso el nombre de Jesvs, que es divino, y saludable azeyte en sus efectos de mas alta esfera: *Oleum effusum nomen tuũ.* Mas Joseph como mas privilegiado Obispo, y Sumo Pontifice echò bendiciones à sus feligreses Dios hombre, y su Madre. Habla David del alimento, que da Dios à todo animal, y dize: *Tu das escam illorum in tempore oportuno. Aperis tu manum tuam: & imples omne animal benedictione*: Tu dàs de comer, y abres la mano de tu providencia, y llenas de bendicion à todo animal. Què bendicion es la que echa Dios à todo animal, sino dàrles de comer: *Tu das escam*? Pues si Joseph diò à Dios hombre el alimento, y abriò la mano de su cuydado para proveerle lo necessario, sin duda, que con verdad lo llenò de bendiciones con las manos, con que lo alimentò: *Tu das escam: imples omne animal benedictione.* Pues à donde mas puede llegar la prerrogativa deste Sumo Pontifice, y autorizado Obispo, q̃ à echar bendiciones à Dios, y à su Madre SSma?

Gen. 3.

Cant. 1.

Ps. 144.

79. El Obispo es Esposo de vna Iglesia particular, como el Sumo Pontifice de la vniversal; y vna, y otra es Virgen despolada. Y Joseph es Esposo de la Virgen Santissima, que vale mas que la Iglesia en sus miembros. Y en la Escriptura sagrada vna misma sombra representa à Maria Santissima, y à la Santa Iglesia, como la Esposa en los Cantares, la muger del Apocal. y otros. Y assi Joseph como mystico Obispo, y Pontifice, es Esposo de la Virgen con prerrogativas de Iglesia. A los Obispos, y Papas se les da por excelencia el nombre de Padres de la Iglesia, y de los Fieles. Y mejor Obispo, y Papa es Joseph quanto es mejor Padre, que todos los Obispos, y Papas, pues estos lo son por espiritual metafora de puros hombres, y Joseph lo es de Dios hombre por adopcion, y eleccion del mismo Dios. Los Obispos tienen por insignia la Mitra, y los Papas la Tiara, que tambien es Mitra con el aditamiento de tres coronas. Al Sol llamaban Mitra los Persas, por ser geroglifico de los Sacerdotes, y de sus Principes,

cipes, los quales vsaban de mitra, y pintaban al Sol con ella. Y la mitra de Joseph es el renombre de Sol, que le dà el grande Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol.* Y si à Joseph, como probè en otra parte, se le deben tres coronas, por su propria santidad, por el Hijo, y por la Esposa, tres Reynos, y Coronas de su grandeza, essas tres Coronas añadidas al Sol de su mitra constituyen en èl la tiara Pontificia.

80. Tuvo tambien Joseph en su dignidad, y ministerio los privilegios de Sacerdote, y fue la mas viva representacion desta sagrada dignidad. Porque si llega el Sacerdote à merecer tener en sus manos al mesmo Christo, Joseph fue el primero, que como mystico Sacerdote lo tuvo en las suyas con mas gracia, y pureza, que los Angeles. El Sacerdote es Ministro de los Sacramentos. Y Joseph lo fue de tantos como passaron por sus manos, segun pondera San Bernardo: *Isti datum est conscium fieri, atque participem Cælestium Sacramentorum.* Al Sacerdocio està consignado, è intimamente vnido el voto de castidad. Y Joseph como imagen del Sacerdocio fue el primero, que entre los hombres hizo voto de virginidad. Aun entre los Gentiles era la castidad el mayor lustre de vn Sacerdote, como cantò Virgilio:

Quique Sacerdotes casti. ------

Virg. 6. Æneid.

Y Ovidio:

Ille ego Musarum purus, Phæbique Sacerdos.

El Sacerdote es consagrado à Dios, como lo significa su nombre: *Sacerdos, id est, Deo sacratus*: consagrado à Dios, y à su servicio. Y Joseph fue consagrado, y destinado de Dios para Dios hombre, para servicio suyo, y para tratar su cuerpo sacratissimo con mas cercanìa, y familiaridad, que ningun Sacerdote.

81. A todos los Santos destinò Dios para algun fin particular, demàs del comun, y principal de su gloria. Como la naturaleza dispuso para algun fin los estados desta vida: los Soldados para la guerra, los Juezes para el govierno, los Labradores para el cultivo de la tierra, los Oficiales para el artificio de varias artes; y à los Sacerdotes destinò Dios para su culto, y servicio, à que estàn consagrados, y los otros ordenes de los Santos à varios ministerios de sus altos fines. A Joseph, como mystico Sacerdote lo ordenò Dios, y lo destinò immediatamente para sì, para su mesma persona, y servicio. Los Sacerdotes son guardas, y custodias del Templo, y de las cosas sagradas. Pues quien tan propriamente fue custodia, y guarda de cosas mas sagradas, y divinas, como mystico Sacerdote, sino Joseph? El fue custodia de Dios hombre, y del Templo de su cuerpo: *Dicebat de Templo corporis sui*; y de otro sacratissimo Templo, que fue Maria, las cosas mas sagradas, que ay en el Cielo, y en la tierra. Luego Joseph tuvo prerrogativas de mas privilegiado, y dichoso Sacerdote de quantos ay en todas las leyes? Los antiguos Sacerdotes cargaban el arca en representacion de los que oy cogen en sus manos la verdadera arca del cuerpo de Christo; y Joseph lo hizo mas dignamente. A las palabras del Sacerdote obedece Christo, baxando à sus manos con suma promptitud. Y Christo obedecia à Joseph, poniendose en sus manos para que le mandasse, y nunca traspassò la palabra de sus mandatos, como dixo el mismo Señor, hablando de Joseph con sus Apostoles, segun refiere Ysolano, de la Historia Oriental: *Nec vnquam transgressus sum Verbum illius.*

Ioan. 2.

82. La dignidad de los Sacerdotes, como la de los Obispos, y Sumos Pontifices es santa; y assi se llamaban Santos, y el Sumo Pontifice santissimo, aunque en sus almas no aya santidad; porque bien pueden ser grandes pecadores, y posseer, y exercitar su dignidad santa, y santisima. Pero mayor privilegio fue de Joseph, que su dignidad tuvo tan embebida la santidad, que dexara

de ser padre adoptivo de Dios, si dexara de ser Santo, como probè en otra parte. Y como dize la Ven. Monja de Agreda, à otros Santos concediò el Señor algunos privilegios, que no dezian essencialmente la santidad, porque estavan remotos de ella: pero el ministerio de Joseph està tan conjunto con la santidad que esta era la causa, que obraba, y producia sus operaciones santissimas en orden al obsequio del Santo de los Santos, y de la Reyna de toda santidad.

83. Fue Joseph Anacoreta, y Hermitaño, y Principe de todos; porque lo fue con vn privilegio singular, à que no llegò alguno. Porque todos para ser Anacoretas, y Hermitaños se retiraron à los desiertos, huyendo de las Ciudades, y poblados, como cosa incompatible con la vida heremitica; como lo hizo aun el que estava santificado en el vientre de su Madre el gran Baptista, rezelandose de la humana conversacion, y de los riesgos de la lengua, como dize la Iglesia: *Antra deserti teneris sub annis fugiens petisti, ne levi posses maculare vitam crimine linguæ.* Pero Joseph fue Anacoreta en las Ciudades, y Hermitaño en los poblados, callando entre los concursos peligrosos de las gentes, como si estuviera en la soledad; y viviendo Anacoreta en las Ciudades, como si estuviera en los desiertos. El Baptista, y los Hermitaños huyeron el peligro de las Ciudades, y buscaron la seguridad de los desiertos. Pero Joseph en los mesmos peligros hallò la seguridad. Los demàs para ser Anacoretas buscaron la soledad, y dexaron las Ciudades. Y Joseph en las Ciudades hallò la soledad. Los Anacoretas callaron en el desierto; y Joseph callò en las Ciudades. Y es mas perfecto Anacoreta el que lo es en las Ciudades, que el que lo es en los desiertos: ser Hermitaño en el desierto no es mucho; y solo tiene el merito, aunque grande, de aver dexado el concurso, y buscado la soledad: pero puesto en el desierto no es mucho callar, y vivir solitario, que casi es necessidad. Pero callar à donde tanto se habla, y vivir solitario à donde ày tanto concurso, esse es el prodigio, essa es la mayor perfeccion, y la mas alta esfera, à que puede llegar vn Anacoreta, como Joseph, que vivio en las Ciudades, como si fuessen desiertos.

84. Viò S. Juan vn prodigio grande de santidad, vna muger en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cælo, mulier.* Pero dize, que luego huyò à la soledad: *Fugit in solitudinem.* Pues porquè huye? Porque el Cielo, à donde estava, es la frequencia, y concurso de las Ciudades, que en forma de Ciudad nos describe S. Juan el Cielo: *Vidi Civitatem.* Y esse Cielo, à donde residia primero essa muger santa, es la Iglesia de la tierra, Ciudad populosa de todos los Fieles, dize S. Gregorio: *Regnum Cælorum præsentis temporis Ecclesia dicitur.* Y siendo grande la santidad de essa muger: *Signum magnum*; aun no se assegura en el Cielo de las Ciudades; y assi, busca el desierto para hallar la seguridad, que hallò Joseph en las Ciudades, como si fuessen desiertos.

Apoc. 12.

Apoc. 21.

85. Parece que miraba Isaìas la soledad de Joseph en las Ciudades, quando dixo: *Relicta est in Vrbe solitudo:* la Ciudad se ha hecho soledad, y se ha convertido en desierto. Y en otra parte: *Sublevetur desertum, & Civitates eius:* elevese, y engrandezcase el desierto, y sus Ciudades. Si es Ciudad, como es desierto? Quando viviendo en la Ciudad se vive como en desierto? Esto es lo que admira, y engrandece Isaìas por cosa grande, y maravillosa. Y el Santo Job deseaba vivir en soledad, habitando en Ciudades, Cortes, y Palacios de Reyes: *Nunc enim dormiens silerem: cum Regibus, & consulibus, qui ædificant sibi solitudines.* Esta fue la excelencia de Joseph, y este su privilegio, q vivio en Ciudades como si estas fuessen desiertos; y es admiracion, que su vida fuesse de Anacoreta entre el concurso de los pueblos, callando con tan inviolable silencio, como si habitasse solitario en la soledad; y viviò en el Palacio, y Corte del Rey del Cie-

Isai. 24.

Idē. c. 42.

Iob. 3.

Cielo, como si estuviera en el desierto; ò viviò en la tierra, como si estuviera en el Cielo. Fue su casa Corte, y Palacio; porque en ella vivieron el Rey, y Reyna de todo lo criado: pero esse Palacio fue para Joseph soledad, y retiro: *Cum regibus, qui ædificant sibi solitudines*: porque viviò separado de todo humano comercio; y del concurso de passiones, y afectos, como si estuviera en la soledad, à donde no ay gentes, ni cosas de que aficionarse el corazon. Y este es el sentido de essas palabras de Job, dize Laureto: *Dicuntur iusti ædificare sibi solitudines: quia separant se à tumultu cogitationum, & affectuum*. Pero essa soledad de Joseph no fue triste; porque fue abundante de consuelos, y delicias espirituales, que formaron numeroso concurso en su corazon, y vn ameno huerto de gozos Celestiales, como lo avia profetizado Isaias, hablando de la ley de gracia, que se fundò en la casa de Joseph: *Ponet desertum eius quasi delicias, & solitudinem eius, quasi hortum Domini: gaudium, & lætitia invenietur in ea, gratiarum actio, & vox laudis*. Porquè como podia tener vezes de desierto en lo rigido, y aspero, à donde estava formada vna Ciudad populosissima de consuelos, y ternuras Celestialos, que infundia la vista de Dios, y de su Madre? Como podia aver tristeza en vna soledad, à donde tales personas vivian? A donde assistian innumerables Angeles, que con cantares suavissimos alegraban el palacio de aquella populosa soledad, como revelò Maria Santissima à Santa Brigida, por estas palabras: *Yo, y Joseph viamos muchas vezes las admirables luzes, con que resplandecia, y oiamos cantares de Angeles, que le glorificaban.*

Isai. 51.

Lib. 6. c. 8.

86. Veis aì como Joseph fue Anacoreta, y Hermitaño con mayor dicha, privilegio, y perfeccion, que ninguno de los Anacoretas, que despues vivieron en los mas asperos desiertos, y retiradas Thebaydas de Egypto, cuyas soledades santificò primero Joseph, quando huyò con Hijo, y Madre para Egypto; y como Principe de los Anacoretas tomò possession de aquellos desiertos, à donde despues habitaron tantos, y tan Santos Hermitaños. Hablò Dios con Moyses, y dixole: *Terra, quam calcavit pes tuus, erit possessio tua*: la tierra, que pisaren tus plantas, serà tu possession, ò tomaràs possesion de la tierra, que pisares. Sin duda quiso Dios para hazerlo Principe de aquella tierra, y à los Israèlitas dueños, que les costasse sus passos. Yà veo à Joseph pisar los desiertos, y soledades de Egypto, quando và huyendo de Herodes, y que al pisarlos le dize Dios: *Terra, quam calcavit pes tuus, erit possessio tua*: Toma, ò Joseph, possession de essos desiertos, que al pisarlos tus pies te hazes dueño de ellos, y Principe de los solitarios. Y esto se cumpliò, quando habitaron aquellos desiertos tantos Anacoretas, que siguiendo las pisadas de Joseph, que hartas dexò por aquellas soledades, debieron reconocer à Joseph por Principe, y Fundador de la vida heremitica, que de passo la instituyò, quando passò por aquellos desiertos, y muy de assiento la practicò en las Ciudades, y solo fue à los desiertos à tomar possession de la vida heremitica, para que teniendo derecho à ella por la possession, se pudiesse llamar Principe de los Hermitaños. Pero tuvo su Corte en las Ciudades, y su Reyno, y jurisdicion se estendiò por los desiertos, que habitaron sus Sequazes.

Ios. 14.

87. Del estado de los Virgines, que tuvo, y fundò San Joseph con su Virginal Esposa, se ha dicho mucho en otra parte. Como del estado conjugal, à que añado, que esse estado, que es en la Iglesia de Dios de los inferiores, en Joseph fue superior à todos los ordenes de los Santos, assi por averse desposado con la Reyna de todos, como por aver tenido el precioso esmalte de la Virginidad, pues es vn privilegio desvsado, y sobre todo el orden de la naturaleza, ser casado, y Virgen; tener Hijo sobrenatural-

mente, y Virginidad; ser Padre, y Virgen; como en mas alta esfera se dize de Maria Santissima su Esposa, que fue desposada, Madre, y Virgen, que fue privilegio, en que no tuvo, ni tendrà semejante; porque en èl excede à todos, dize San Bernardo: *Vnum est, in quo nec primam similem visa est, nec habere sequentem, gaudia Matris habens cum Virginitatis honore. Mariæ privilegium est.* Assi Joseph, para que tuviesse todos los estados, y fuesse dechado de todos, tuvo el de casado, y Virgen, y el gozo de Padre adoptivo de Dios con la honra de la Virginidad, siendo en èl superior, y eminente estado, aunque en otros es inferior.

Serm. 4. de Ass.

88. El fruto espiritual del matrimonio, ò el merito de sus obras es trigesimo: *Tricesimus fructus dicitur esse coniugatorum*, dize con San Augustin Laureto. Pero en San Joseph fue milesimo. Vale por treinta el meritorio fruto de los casados: pero en Joseph vale por mil; porque fue casado, y Virgen. Habla el Espiritu Santo de la Esposa con la metafora de viña, y del Esposo con el titulo de pacifico, y dize: *Vinea fuit pacifico: vir affert pro fructu eius mille argenteos*: El pacifico tiene su viña, y el fruto del varon vale por mil. Què viña? Què pacifico varon? La viña es Maria, que fructificò el Celestial racimo Christo, y con su voto produxo aquel vino Celestial, que engendra Virgines: *Vinum germinans Virgines.* El varon pacifico de esta viña es Joseph, que por medio del voto de Virginidad tuvo en paz el apetito, que cessò de guerrear contra el espiritu, dandose por vencido, ligado el fomes, è incentivo de la concupicencia. De suerte, que llamar à Maria viña, quando la consideran Esposa, y al Esposo Joseph dàrle el titulo de pacifico, es lo mesmo que hazer mencion de la Virginidad, que guardaron en el matrimonio, Maria siendo viña, que produxo el vino de la Virginidad; y Joseph el pacifico, que por averse desposado con Maria, en mutua virginidad, tuvo el privilegio singular de atarsele el fomes, ò apetito, para que sin rebelion, ni guerra, sino en vida pacifica fuesse Esposo Virgen de la Virgen Maria.

Cant. 8.

Zach. 9.

89. Pues en esse estado de essa viña Virgen, desposada con el Virgen pacifico, què fruto diò essa viña, y què fruto cogiò el Varon, ò Esposo pacifico? Què merito tuvo en esse estado? Què premio por las obras meritorias hechas en èl? *Vir affert pro fructu eius mille argenteos*: Fruto milesimo, fruto espiritual, que valiò por mil. Porque si el fruto de los casados, que no son Virgenes, vale por treinta, por ser estado de guerras, y batallas, como dize Laureto; *Tricesimus fructus dicitur esse coniugatorum, quia hæc est ætas pugnantium*; siendo el de la Virginidad estado de vida pacifica, y añadido al casado, se augmenta en Joseph su merito, y fruto de suerte, que vale por mil: *Vir affert pro fructu eius mille argenteos. Vinea mea coram me est. Mille tui pacifici.* Assi entendiò Laureto esse fruto, ò precio de mil, que cogiò de la viña virginal el Esposo pacifico: *Mille argentei designant virginitatem in Ecclesia.* Veis ai à Joseph augmentado en frutos espirituales de sumo precio, y valor en el estado en que otros cogen muy cortos frutos. Y si en corta mies fue tan abundante el fruto, què serian los que cogiò en todas las miesses de sus meritos, y prerrogativas repartidas por todos los campos de los ordenes de todos los Santos? Sin duda, que no ay guarismos en la Aritmetica para numerar los frutos de Joseph, ni balanças para pesarlos; porque no solo fueron mil, sino innumerables, è immensos. Porque el principal fruto de la virginidad conjugal, ò desposorio virginal de Joseph, y Maria, fue Jesvs fruto immenso, que produxo el Espiritu Santo en Maria, en quanto desposada con Joseph; y assi fue como fruto de el matrimonio virginal de Joseph, y Maria; y por consiguiente, no solo cogiò Joseph fruto milesimo en su estado conjugal

jugal virgineo, sino fruto infinito.

DISCVRSO VII.

TVVO SAN JOSEPH prerrogativas del mas excelente Doctor.

90. LA otra prerrogativa, conque la Iglesia honra à sus Santos, que la ilustran, y enseñan con su sabiduria, es la de Doctor; y se le debe de justicia à Joseph con el titulo de Principe de todos los Sabios, y aun Padre de toda la sabiduria. Porque quien es Padre de la Sabiduria increada, que es el Verbo humanado, no es mucho que digamos, que es Padre de la sabiduria criada, y por consiguiente Principe de todos los Sabios. Y aviendo dicho de Joseph, q̃ es el todo de los Santos, y vn compendio de todas sus prerrogativas, no lo pudiera ser perfectamente, si le faltara vna parte tan principal, y de tanto lustre, y adorno como la sabiduria, y vn entendimiento cultivado con todo genero de ciencias.

91. Y mirandolo bien, fue necessario que Joseph fuesse sabio, y el mas sabio; porque los oficios, y dignidades, que Dios communica à los Santos, no las dà vacias, y aparentes, ò como dezimos de cumplimiento, como suelen los Principes de la tierra. Y pues Dios hizo à Joseph Padre de la sabiduria divina, que es el Verbo, sin duda que no lo hizo Padre de la sabiduria sin mucha sabiduria, para que no estuviesse vacio el titulo de Padre de la sabiduria; y asi debiò ser Padre sabio. Entrò Joseph à la dignidad de Padre de la sabiduria divina el Verbo en lugar del Eterno Padre, que en tanta dignidad hizo lugar à Joseph, para que entrasse à posseer por gracia, y privilegio lo q̃ èl posseìa por naturaleza. Y si el Eterno Padre, es Padre de la sabiduria divina mediante su entendimiento, con que lo produce; Joseph que mereciò por comunicacion su lugar, llamandose Padre de essa mesma divina sabiduria, y lo debiò ser tambien teniendo vn buen entendimiento, tan perfecto, tan claro, y tan adornado de la sabiduria, y de todas las ciencias, que no desdixesse la dignidad de Padre del titulo de Padre de la sabiduria, y del lugar, que ocupaba de aquel Padre divino, q̃ lo es por entendimiento. Y si Joseph parece Padre del Verbo, tanto mas digno, quanto mas sabio se considera, no ay para que negarle lo que conduce à mayor lustre, y decoro de su eminente dignidad. Uease el Assumpto quarto numero 109. & deinceps.

92. No discurro al ayre en este punto, que no faltan Autores, que digan la sabiduria eminente de Joseph. La Venerable Virgen Doña Marina de Escobar dize, que aviendosele aparecido San Joseph, le dixo entre otras estas palabras: *El Señor me dotò de grande entendimiento.* Y en otra parte: *El Señor me diò gran conocimiento de las Escrituras sagradas, y profecias.* Y por esso San Juan Chrisostomo dize, que Joseph penetrò todos los mysterios de la Biblia: *Propheticorum Verborum, in quorum meditatione nutritus fuerat.* Y en otra parte: *Prophetica asiduó scripta meditanti.* San Augustin lo cuenta entre los Theologos, y Escribas, llamandolo: *Socius scribarum*: compañero de los Escribas, que eran los mas doctos de la ley, como dize S. Geronymo: *Alios scribas in lege doctissimos.* Santo Thomàs afirma, que supo todas las ciencias. San Dionisio, que especulò todas las facultades, que se disputan en las Escuelas. San Ambrosio, que alcançò todas las artes liberales. Y la historia Oriental, tan celebrada de Isidoro Isolano afirma, que supo todas las mecanicas. A todos los quales cita el Lustrissimo Obispo de Rose

Doña Marin de Escobar.

Rose, Don Fray Melchor Rodriguez de Torres. El Doctissimo Gelada: *Divus Josephus dicitur Evangelistarum Magister*. Prieto en su Josefina; *Quien se puede llamar, ni fue tan sabio, como Joseph?* Y en otra parte: *Segundo Salomon en la prudencia y sabiduria, teniendola de todas las artes, que todas las supo.* El mismo en el indice latino de su Josefina, que pone al fin, dize assi: *Sapientia Sancti Ioseph fuit maior sapientiâ Salomonis*: que la sabiduria de San Joseph, fue mayor que la de Salomon. Deste parecer es San Francisco de Sales por estas notables palabras: *No ay duda alguna que San Joseph tuvo mas sabiduria, que Salomon; pero què sabiduria no tuvo, pues Dios le diò el cargo de su Hijo gloriosissimo, y le escogiò para que le governasse?* San Bernardo: *Cui occulta sapientiæ suæ manifestavit*; le manifestò, y enseñò Dios los ocultos secretos de su sabiduria; que fue dezir, que Dios lo hizo sapientissimo: porque la sabiduria, como dize Job, se comunica en lo mas oculto, y como rico tesoro, se halla en ocultas, y profundas minas de reconditas verdades: *Trahitur autem sapientia de occultis.* Y el Sabio: *Occulta proverbiorum exquiret, & in absconditis parabolarum conversabitur.*

Iob. 28. 18

93. Porquè pensais que al principio se le ocultò à Joseph el mysterio del Verbo encarnado? Y porquè le descubriò estando discurriendo, y formando su discurso demonstraciones evidentes del preñado de su Esposa, y de su grande virtud: *Hæc autem eo cogitante?* La razon es. El Verbo Encarnado, que se le avia escondido, es la sabiduria de Dios: y como la sabiduria se alcança descubriendo ocultas verdades, y mysteriosos escondidos, por esso se le ocultò la divina sabiduria del Verbo. Y por esso tambien, se le manifestò, estando haziendo actos de varon cientifico, y exercitando el discuso, porque yà la avia buscado escondida, como rico tesoro en lamina de sus ocultos secretos; y se le manifestaba desde sus profundos senos para llenarlo de sabiduria: *Cui occulta sapientiæ suæ manifestavit.* Y como tanto mas sabio es vno, quanto mas ocultas verdades, y dificultades descubre, y penetra su entendimiento, por esso à Joseph se le esconde la divina sabiduria, para q en descubrirla, y hallarla se muestre, que es el mayor sabio del Mundo, y sabio divino; porque si otros descubren verdades puramente humanas, Joseph pensando, y discurriendo descubriò la verdad divina oculta en la tierra del vientre de Maria: *Veritas de terra orta est. Veritas filius*, canta la Iglesia. Y assi, si otros son sabios humanos, Joseph es sabio divino.

94. De suerte, que no solo les parece à los Autores referidos, que Joseph fue sabio, sino mas sabio que Salomon, que con esso se dize, que fue el mayor sabio; pues si Salomon fue el Rey de los Sabios, Joseph que le excediò en sabiduria, fue mas sabio que el Rey de los sabios, ò Rey del Rey de los sabios. Y con razon: porque si à Salomon se le diò tan grande sabiduria, para que governasse el pueblo de Israel, què sabiduria requeria Joseph para governar à la mesma sabiduria, y à la sapientissima Madre de la divina sabiduria? Esta razon tan fuerte convenciò à San Francisco de Sales, para dezir que San Joseph tuvo mas sabiduria, que Salomon, como se vè en sus palabras, que citè arriba en el numero noventa y dos.

95. San Joseph fue gravissimo Theologo, profundissimo Escolastico, como dixe con San Augustin; pues supo perfectamente las questiones mas graves, que se disputan en la Theologia, como son de *Trinitate*, y de *Incarnatione*; y las supo tan claramente, que dize la Venerable Monja de Agreda, que vn dia antes que muriesse San Joseph tuvo vn extasis de veinte y quatro horas, y en èl se le mostrò claramente la divinidad, y el mysterio de la

Tri-

Trinidad santissima con todos los sacramentos, que à la Iglesia pertenecen. Y si estos son los que componen la Theologia, sabidos estos se sabe la Theologia; y assi la supo Joseph, y la pudo leer, y enseñar como gran Maestro, y Cathedratico de prima. Y no ay que dudar desto: porque si el cursar con cuydado las Escuelas, teniendo buen entendimiento, y excelentes Maestros haze à vno gran Maestro, què dirèmos de Joseph, que cursò la escuela, y Vniversidad de la sabiduria de Dios el Verbo humanado mas de veinte y siete años con summo cuydado, atencion, desvelo, y claro entendimiento? Quien en veinte y siete años de Vniversidad bien cursada, y con buen entendimiento no saliera doctissimo? Pues como no avia de salir sapientissimo el gran Joseph cursando la Vniversidad de la sabiduria de Dios tantos años? Jesvs, que venia à enseñar, y enseñò al Mundo saliendo por las Ciudades, y campos de Judea, avia de dexar sin enseñança al que tenia consigo, y al que avia escogido por Padre de la sabiduria mesma, que era èl? El Sol, que alumbra en el Cielo, y en la tierra, y en las casas de los de los demàs planetas dexa acaso de alumbrar en la propria? Claro està que no; pues ni Jesvs Sol de immensa sabiduria, que alumbrò con sus rayos à los que estaban distantes en las tinieblas de la ignorancia, no escaseò las luces de su sabiduria à Joseph su Padre, à quien èl como Hijo tenia en su mas propria esfera, y como lugar mas cercano de su amor, y obligacion; y siendo la casa de Joseph casa del Sol mesmo de la sabiduria, en ella resplandeciò mas esse divino Sol, y ninguno mas que Joseph despues de Maria participò de la luz de la sabiduria, que como hiriò en èl tan de cerca lo llenò de luces, de conocimiento, y de divinas inteligencias.

96. Fue pues Joseph Theologo eminentissimo, Escriturario promptissimo, consumado Filosofo, y vna casa, ò Vniversidad de todas las ciencias, y artes. Y si toda la ciencia se significa en el numero septimo por las siete ciencias, y artes; Joseph en sus siete mysterios, que le acaecieron en compañia, y obsequio de la sabiduria encarnada, tuvo vna casa, y Vniversidad de todas las siete ciencias. Parece que se escribiò para esta prerrogativa de Joseph aquel lugar del sabio, que describiendo la casa de la sabiduria dize: *Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem. Proposuit mensam suam. Et insipientibus locuta est: venite, comedite panem, & bibite vinum.* Prov. 9. Casa de la sabiduria fundada sobre siete columnas, y con la mesa abastecida de pan, y vino, quien puede ser sino la casa de Joseph, à donde Dios tuvo mesa para su sustento, y el pan de la doctrina para alimento de todos los entendimientos? Joseph daba à la sabiduria encarnada el pan material para sustento de su cuerpo; y essa divina sabiduria le daba à Joseph el pan de la doctrina para alimento de su entendimiento. Joseph le daba à la sabiduria humanada la vida vegetativa; y essa sabiduria le communicaba à Joseph la vida intelectiva, adornando su entendimiento con la sabiduria, è informandolo con las ciencias: *Intellectum da mihi, & vivam.* Psal. 118

97. Pues si essa casa de la sabiduria es la de Christo, que fue la mesma de Joseph, porquè se fundò sobre siete columnas? La razon es, porque se fundò sobre Joseph, que era columna de la casa, y columna que valiò por siete en cuydar, y defender su casa, en cuyo cuydado levantò las siete columnas de sus siete mysterios, sobre que estableciò su casa, y vida la sabiduria de Dios. Y essas siete columnas representan tambien las siete ciencias, y artes liberales, de que se adorna la sabiduria criada, dize Cornelio: *Excidit columnas septem, id est, septem artium liberalium suggesta, sive cathedras, è quibus Doctores docerent.* De suerte q ser

ser la casa de Joseph la casa de la sabiduria, y essa casa fundose sobre las siete columnas de las siete artes liberales, significa, que el entendimiento de Joseph como casa de sabiduria supo todas ciencias con tal eminencia, que pudo poner cathedra, y enseñar al orbe todo en competencia de todos los Doctores, y Filosofos, assi Gentiles, como Catholicos; porque supo mas que todos, como quien fue la casa de la sabiduria fundada sobre las siete columnas de las siete ciencias, que dimanan de la casa de Joseph, como de su origen, y principio, que es Jesvs, que es la mesma sabiduria, y fuente de ella, y Joseph el que mas bebiò, y mas de cerca, despues de su sapientissima Esposa, como Padre adoptivo de la sabiduria divina; y assi tuvo mas agua de sabiduria; porque bebiò mas: *Aqua sapientiæ potavit illum.* Jesvs, que es la sabiduria, vino por el agua, dize San Juan: *Hic est qui venit per aquam Jesvs Christus.* Y Joseph entre todos, fue el primero que bebiò, y el que mas cerca estuvo en esta agua, y fuente de sabiduria, como lo dize su nombre deducido del Hebreo: *Ramus iuxta fontem.* Fue Joseph otro rio Nilo, que con las siete bocas, ò brazos de las siete ciencias entrò al mar de la divina sabiduria: *Impletus es quasi flumen sapientiâ.* O es Joseph aquel celebre rio Fison el primero del Paraiso de la Iglesia, à donde no tanto fue aprehendida, como nacida la sabiduria. Assi se dize del rio Fison que entre sus claras corrientes nace el oro: *Vbi nascitur aurũ*; y es el oro de la sabiduria, dize el sabio: *Qui implet quasi Phison sapientiam.* Pues esse rio Fison es Joseph, en cuya casa naciò el oro de la sabiduria de Dios el Verbo encarnado, y con èl naciò tambien toda la sabiduria criada, y la inteligencia de todas las ciencias en la cabeza de Joseph como de Padre: *Vbi nascitur aurum.* Y todas las ciencias se deben honrar mucho, que Joseph sea su Padre, pues se honra con èl la sabiduria de Dios teniendolo por Padre. Y esse oro de sabiduria, que naciò en la cabeza de Joseph, serà aquel, que brilla en la cabeza del Esposo: *Caput eius aurum optimum.*

Ecli. 15. 1. Ioan. 5. Eccli. 47. Genes. 2. Ecli. 24. Cant. 5.

98. La Venerable Monja de Agreda dize, que à los tres años de la edad de Joseph, quando se le acelerò el vso de la razon, se le comuniciò ciencia infusa, que es no averla aprendido con trabajos, y desvelos, sino nacido sobrenaturalmente en su entendimiento. Y no ay que dudar deste privilegio de Joseph; porque si se concediò à Salomon; porquè hemos de creer que consigiò Salomon mas que San Joseph? Mereciò Joseph llamarse Padre de la sabiduria increada; y por esse titulo tuvo mas que todos derecho à sacar de ella mas tesoros, pues fue tesorero, y Depositario de la sabiduria de Dios, en quien estàn todos los tesoros: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* Quedaria Joseph pobre de sabiduria, teniendo en sus manos los tesoros de la sabiduria? Privilegiado, y preferido avia de ser el tesorero, aun para pagarse por su mano. Y si el Espiritu Santo es el Maestro de la Iglesia: *Ille vos docebit omnia*; y quando Joseph se desposò con la que avia de ser Madre de la divina sabiduria, baxò el Espiritu Divino en forma de paloma sobre su cabeza, à donde reside el entendimiento, sin duda fue para informarlo con soberana sabiduria, y adornarlo con celestiales inteligencias, y augmentar las que recibiò en la infusion de la ciencia. Y si Joseph fue sostituto del Espiritu Santo en el desposorio con la Esposa de esse divino Espiritu, sin duda que dèl participò el espiritu de sabiduria, y ciencia de voz: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum, & hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis.*

Ad Coloss. 2. Ioann. 14 Sap. 1.7

99. Fue Joseph vna norma de todos los sabios, y vn modelo de todos los Doctores; porque en su entendimiento se cõgregaron todas las aguas de la sabiduria, como en Vniversidad divi-

divina, y estudios generales, que fundò el mesmo Dios por medio de la sabiduria encarnada; y de essa Vniversidad fue Rector el gran Joseph; y Presidente sabio, que regentò, y governò à la mesma sabiduria de Dios; y aun la sustentò en la cathedra de su oficio; siendo el alimento argumento evidente de su amor para con Jesvs. Veamos en Joseph representados todos juntos los Doctores de la Iglesia. Hablò el Angel à los Pastores, y annunciandoles el nacimiento del Niño Dios los remitiò à las vistas. Llegaron fervorosos los Pastores, y advierte el texto que hallaron à Jesvs, Maria, y Joseph: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & infantem.* Pues para què es essa advertencia? Si buscan, y hallan al Niño, no le han de assistir sus Padres? Tiene mysterio, dize el Venerable Beda. Era aquel portal la Iglesia, que yà el Verbo humanado fundaba con Maria, y Joseph, aquella representaba el estado celestial de las Virgines, y este à todos los Doctores de la Iglesia, que la enseñan, è ilustran con su sabiduria. Oygamos al Venerable: *Nihil aliud reperiunt, quam virginalem Ecclesiæ pulchritudinem quasi Mariã: virilẽ spiritualium Doctorum cœtum quasi Ioseph.* Veis aì à Joseph, que representa a todos los Doctores, pudiendo èl solo poner todas las cathedras de las ciencias, como el mas sabio de todos.

Luc. 2.

100. Este superior magisterio de San Joseph, representò el otro Joseph, de quien dixo el Rey Faraon: *Num quid sapientiorem invenire potero?* Podrè hallar otro mas sabio que Joseph? Y hablando del mesmo el Real Profeta David, dixo: *Constituit eum Dominum domus suæ; & Principem omnis possessionis suæ: vt erudiret Principes eius, & senes eius prudentiam doceret:* hizolo Faraòn, señor, y Principe de su casa, para que enseñasse à los Principes, y ancianos. Pues si la Iglesia con San Bernardo dize, que el otro Joseph representò à nuestro San Joseph, sin duda quando Dios lo escogiò para señor, y Principe de su casa, que fue la casa de la sabiduria, lo hizo el mayor sabio: *Sapientiorem*, y Maestro de los Principes de su Iglesia, que son los Apostoles, y de los Ancianos, que son los Doctores de su Iglesia, y sagrados Evangelistas, cuyo Maestro se llama Joseph; dize el Docto Celada: *Divus Iosephus dicitur Evangelistarum Magister.*

Genes. 41.

Psal. 104

101. Y si al otro Joseph por el mas sabio lo hallò Faraòn digno del imperio de su casa, y Reyno: *Tu eris super domum meam.* Con mas razon dirèmos, que à San Joseph, como al mas sabio de su Iglesia, le diò el Señor el cargo, y mando del Reyno de su casa: *Tu eris super domum meam*; pues como dize el sabio, aquel es digno de governar que es inteligente, y sabio: *Intelligens gubernacula possidebit.* Fingieron los antiguos, que el gran Dios Jupiter puso para govierno de sus ovejas vn Pastor por nombre Argos, que tenia cien ojos. Quien es el Pastor en la Republica, sino el que la govierna? Y què representan los ojos, sino el entendimiento adornado de las ciencias, que son los ojos, conque el Pastor de la Republica vè lo que ha de hazer en el govierno de sus ovejas, y subditos? Y assi dize Laureto: *Et oculus simplex, aut nequam est prælatus bonus, aut malus.* Y en otra parte: *Oculi sunt intelligentes in Ecclesia. Oculi generaliter vim animæ cognitivam significare solent.* Fue San Joseph Pastor, y Governador de Jesvs, y Maria, y de la Republica de su casa, cuyo govierno le encargò Dios; y para esso llenò su entendimiento de muchos ojos, quanta fue la sabiduria, è inteligencia, conque lo adornò, para que acertasse con superiores ventajas en el govierno de Dios.

Genes. 41

Prov. 1.

102. Aora, que se ofrece tratar del grande entendimiento de San Joseph, entiendo mejor vna singular sentencia del Principe de los Filosofos, que dize

Aristot. dize assi: *Quia homo pluris est intellectus, ideo habet manus*: porque el hōbre es de mas entendimiento, exercita las manos: Y viene bien con la sentencia de David, que llamò entendidas, y sabias à las manos: *Intellectibus manuum suarum.* *Psalm.77* Y el vno, y el otro lo diria, porque el entendimiento es la mano del alma, y el govierno de las demàs operaciones, como en el cuerpo humano lo es la mano. Pues quien fue hombre de mas manos que Joseph? El tuvo manos para alimentar à Dios, manos para trabajar en su servicio, y manos para defenderlo de sus enemigos; y por sus manos passaron tantos mysterios, que no tuvo en ellas espacios, que no se llamassen de felicidades; y tesoros. Pues si las manos son indices de mucho entendimiēto, siendo tantas, y tan privilegiadas las de Joseph, sin duda que su sabiduria fue à la medida de sus manos, pues en ellas puso Dios sin medida toda su sabiduria, que es el Verbo. Y si à la sabiduria acompaña la fortaleza; como dezia Ciceron: *Omnes sapientes fortès esse*; *3.Tuscul. quaesti.* y el fuerte se llama hombre de manos, siendo Joseph fuerte, por ser hombre de manos, fue tan sabio, como fuerte. Aquel pan de miel, que formaron las Avejas en la boca del Leō, que matò Sanson, symbolo es de la sabiduria, como lo fue en la boca de Platon, y de San Ambrosio; y esse panal de la sabiduria, se hallò en la boca del fuerte: *De forti egressa est dulcedo*: *Iudic.14.* porque ni ay mas ardiente guerra, que la de los entendimientos, ni mas fuertes armas, que las de la sabiduria, que con la razon vence, y convence. Quien tuvo mas razon que Joseph? El tuvo consigo la mesma razon divina de la sabiduria de Dios, que es el Verbo. Y con la razon de esta sabiduria venciò, y convenciò à los enemigos de la razon divina.

103. El Espiritu Santo en el Eclesiastico hablando del sabio dize assi: *Est tacens qui invenitur sapiens.* *Ecli.20.5* Y mas abaxo: *Homo sapiens tacebit vsque ad tempus*: el hombre sabio es callado, y muestra su sabiduria en el silencio. Y aun el derecho dixo: *Doctor debet esse brevi loquens.* *Glos. in c. cum sit ars. de aetat. & qualit.* Pues quien mas callado, que Joseph? En todo el Evangelio no se escribe dèl que hablasse vna palabra. Y este silencio sabio es mas mysterioso en Joseph, que en otro. En la boca se significa el entendimiento; que, por esso dize el Verbo, que naciò de la boca del Padre, porque naciò de su entendimiento: *Ego ex ore Altissimi prodivi.* Y como el entendimiento es boca, que calla exteriormente, y no tiene ruydo de palabras; porque su hablar es entender; por esso, Joseph calla, por esso su lengua no habla; porque es boca que entiende; es boca de sabiduria, y entendimiento, que sabe, y piensa; siendo su hablar entender à imitacion del Padre Eterno, à quien se assemeja en la dignidad de Padre del Verbo sabio. Y assi como el Padre no tiene boca para hablar, sino para entender; que es la locucion mental: assi Joseph Vice Dios Padre.

104. Describe el Evangelio el estado, en que hallò el Angel à San Joseph, quando le anunciò la buena nueva de su incomparable dicha; y advierte, que estaba pensando, y produciendo el Verbo del entendimiento criado, que se produce entendiendo: *Hæc autem eo cogitante.* *Matth.1.* Pues quando pudiera Joseph hablar de sus amorosos zelos, formando tiernas quexas ante la presencia del Señor, solo piensa, y discurre? No tiene boca para hablar? Si tiene; pero no para hablar exteriormente, sino con locucion mental, tiene boca para entender, que es el endimiento; y quando produce el Verbo criado, conociendo: entonces es constituido Padre del Verbo divino; porque para serlo, no ha de exercitar la locucion exterior, sino la interior del conocimiento; pareciendose al Eterno Padre en ser Padre sabio de la divina sabiduria como èl, pues lo mismo es

ser

ſer padre de la ſabiduria, que ſer ſabio, y Maeſtro eminentiſsimo.

105. Entróſe Saul à vna junta de Profetas, y en ſu compañia profetizò como ellos. Advirtieronlo algunos, y dixeron: *Quis Pater eorum?* Quien es el Padre de eſſos Profetas, eſto es, de eſſos Sabios? Profeta, y Sabio es lo meſmo, porque el Profeta anuncia lo que ha ſabido, y entendido. Pues para què preguntan por el Padre de eſſos Sabios? Preguntar por ſu Padre es preguntar por ſu Maeſtro, y Doctor, dize Yſolano Clavio, citado de Cordova: *Cogitur hic Pater pro Magiſtro, & Præceptore.* Pues ſi quieren ſaber quién es el Sabio, y Maeſtro, para què preguntan quien es el Padre de eſſos Sabios: *Quis Pater eorum?* Porque ſer Padre de vn Sabio, le dà el titulo de Sabio, y de Maeſtro; y por eſſo para preguntar por el Sabio, y Maeſtro, preguntan por el Padre de los Sabios. Pues ſi Joſeph es Padre de vn Hijo ſabio, que es la meſma ſabiduria, bien merece el titulo de Sabio, y de gran Maeſtro: *Quis Pater eorum? Cogitur hic Pater pro Magiſtro.* Y con razon; porque ſi los hombres dàn titulos vacios: Dios no, que en todo es perfecto; y pues hizo à Joſeph Padre de la ſabiduria, ſin duda, que lo hizo ſabio. Porque què es ſer ſabio, ſino producir, y ſer como Padre del Verbo criado del entendimiento humano? Luego ſer Joſeph padre del Verbo divino, es lo meſmo, que ſer Sabio. Por eſſo quando fue conſtituido padre del divino Verbo eſtaba actualmente produciendo como padre el Verbo criado del entendimiento, que ſe haze penſando, y diſcurriendo: *Hæc autem eo cogitante;* y entonces, que exercitaba como ſabio el entendimiento, fue ſeñalado padre del Verbo divino, de quien lo es por entendimiento el Eterno Padre: porque en Joſeph lo meſmo es ſer padre de la ſabiduria, que ſer Sabio, y entendido; para que el titulo fueſſe lleno, y cabal.

1. Reg 10

106. Baxò el Eſpiritu Santo ſobre los Apoſtoles, y Diſcipulos para enſeñarles, è infundirles ſabiduria, y repartir entre ellos los titulos, y ordenes de la Igleſia, confirmando à vnos en el Apoſtolado, haziendo à otros Evangeliſtas, à otros Profetas, à otros Doctores, à otros Predicadores; y aſſi los demàs grados, que reparte, y gradua el Eſpiritu Santo: *Hæc autem omnia operatur vnus, atque idem Spiritus, dividens ſingulis prout vult;* y advierte el texto, que los llenò à todos: *Repleti ſunt omnes Spiritu Sancto, & cœperunt loqui.* Pues para qué es eſſa advertencia? Juzgo, que para que ſe entendieſſe, que el divino Eſpiritu no dà titulos vacios, ſino llenos, no haze Profeta ſin dàr eſpiritu de profecia, no gradua de Doctor ſin comunicar mucha ſabiduria; y aſſi los demàs grados. Pues quien hizo padre de la ſabiduria à Joſeph, ſino el Eſpiritu Santo, que à otros con ſu gracia haze hijos adoptivos, y à Joſeph lo hizo padre de la ſabiduria? Y ſi lo hizo padre de la ſabiduria, ſin duda, que lo hizo ſabio; porque de otra ſuerte fuera vacio el titulo, è inutil en la dignidad; y el Eſpiritu Santo no dà coſa vacia, ſino llena; llenò la caſa de los Apoſtoles, y Diſcipulos: *Replevit totam domum;* y llenò la caſa de Joſeph, llenò ſu alma, llenò ſu dignidad de ſabiduria, haziendolo Padre ſabio, para que lo fueſſe cabal, y fueſſe digno compañero ſuyo en la criança del Verbo humanado.

1. Cor. 12

Actor. 2

Actor. 2.

107. Mandò Dios à Moyſes, que diſpuſieſſe la fabrica del Tabernaculo, y del Arca: y para el efecto le ſeñalò dos Varones eminentes en la ſabiduria, y ciencia del arte, que fueron Beſeleel, y por compañero à Ooliab: *Ecce vocavi ex nomine Beſeleel filium Viri, & implevi eum Spiritu Dei, ſapientiâ, intelligentia, & ſcientia in omni opere. Dedique ei ſocium Ooliab. Et in in corde omnis eruditi poſui ſapientiam.* Quien es el Tabernaculo, y el Arca, ſino la humanidad ſantiſſima de Chriſto? Quien es Beſeleel lleno del Eſpiritu de Dios, ſino el Eſpiritu Santo, que fabricò el Tabernaculo de la humanidad

Exod. 3.

manidad del Verbo; y es tambien el espiritu de sabiduria, y entendimiento, porque la comunica: *Spiritus sapientiæ, & intellectus*? Y quien Ooliab su compañero, sino Joseph, que en la fabrica del Tabernaculo de Jesvs ayudò al Espiritu Santo, mysterioso Beseleel, conservando, y alimentando esse sagrado Tabernaculo, despues de averlo fabricado el Espiritu Santo? Y si para esto, no solo Beseleel fue Espiritu de sabiduria: *Implevi eum Spiritu Dei sapientiâ, & intelligentiâ*; sino que à Ooliab por compañero se le comunicò ciencia, y sabiduria: assi Joseph, mysterioso Ooliab, compañero del divino Beseel el Espiritu Santo, se le infundiò plenissima sabiduria para tratar dignamente con la divina sabiduria encarnada, y ser compañero del Espiritu Santo, que es espiritu de sabiduria, y entendimiento.

Isai. 11. 2

108. Apuro mas la sabiduria de Joseph por padre de la sabiduria, y por participarla del espiritu de sabiduria el Espiritu Santo. Y pregunto, porquè Joseph impone como padre el nombre de Jesvs al Hijo? La razon parece que es: Esse Hijo, cuyo nombre toma en la boca Joseph, es la sabiduria de Dios. Luego el nombre de la sabiduria de Dios naciò en su pronunciacion de la boca de Joseph: *Vocabis nomen eius Jesvm*? Assi es. Luego Joseph, quando como padre impone el nombre à la sabiduria de Dios, naciendo de su boca, se muestra sabio? Assi parece: porque el Eterno Padre se muestra Sabio, y Padre de la divina sabiduria, naciendo esta de su boca: *Ego ex ore Altissimi prodivi.* Luego si Joseph tuvo en su boca el nombre de la divina sabiduria, y naciò en su pronunciacion de sus dichosos labios para muestras de su dignidad paterna; en essa accion se mostrò tambien Sabio, y Padre de la divina sabiduria? Buelvo à preguntar: porquè Joseph se muestra padre, quando impone el nombre de Jesvs? Y es otra razon; porque este no se puede pronunciar dignamente, como lo pronunciò Joseph, sino en el Espiritu Santo, que es el que enseña, y comunica sabiduria: *Nemo potest dicere, Dominus Jesvs, nisi in Spiritu Sancto.* Al imponer el nombre se mostrò padre, y al imponer el nombre recibiò del Espiritu Santo sabiduria, para mostrarse por sabio padre de la divina sabiduria. Y como no se puede dignamente imponer nombre sin conocer la naturaleza del nombre, como dize el Comentador de Aristoteles: *Qui nescit rem, nullum nomen imponit ei*; de aì es, que para que Joseph impusiesse el de Jesvs dignamente huvo de recebir abundantissima sabiduria proporcionada al sugeto del nombre. Y siendo la persona infinita, quanta sabiduria requeria Joseph para imponer el nombre? Considerando esto el ingenioso Ormaza llegò à dezir esta notable sentencia: Quanto và de poner nombre à Dios, ò ponerle à las criaturas, tanto excede la ciencia de Joseph à la de Adan. Y si Adan supo todas las naturalezas de las cosas, à quienes impuso nombres, con mas razon, y con mayor conocimiento tuvo Joseph ciencia del nombre de Jesvs, que imponia al mismo Dios humanado. Que es lo sumo que se puede dezir de la gran sabiduria de Joseph, pues no solo excediò en ella à Salomon, sino al padre, y raiz de todos los Sabios, y fuente de todas las ciencias, y artes, como lo fue Adan.

Eccl. 24.

1. Cor. 12

109. Fue Joseph Querubin en la ciencia; y sin duda se representò, como dize Ysolano, en aquel Querubin, que fue custodia del Paraìso, y del Arbol de la vida, este symbolo de Christo, y aquel de Maria Santissima. Y siendo Maria el Paraìso, y Christo el Arbol de la vida, quien puede ser esse Querubin sabio, que los defendiò, y guardò, sino Joseph, Varon sapientissimo? Con que su sabiduria fue mas que de hombre, pues en ella no lo pareciò, sino Angel, y Querubin. Y fue necessaria en Joseph la sabiduria para defender à Jesvs, y Maria; y para governarlos, para defenderlos,

defenderlos, evitando, y previniendo los riesgos contra el astuto enemigo. Para mandarles; porque el que governa ha de saber lo que manda; y el mismo arte de governar es la mayor, y mas dificultosa ciencia, y arte de las artes, y Reyna de todas, como dize el Comentador de Aristoteles: *Ars gubernandi Civitates principatur omnibus artibus.* Y à donde el Governador es sabio, la Ciudad es feliz, dize Aristoteles: *Vbi Præses fuerit Philosophus, ibi Civitas est fælix.* Por esso la casa, à donde el sabio Joseph fue Presidente, fue la mas feliz del mundo, y para defenderla, y governarla necessitò de ser muy sabio: *Tam mitis erat vir ille, atque Philosophus.* Con la sabiduria se acompaña la prudencia tan necessaria en el que governa; à la sabiduria estàn vinculados los aciertos del mando; porque es la luz, que dirige las acciones. Y assi Joseph, que fue el que en esta vida tuvo el mayor mando, que ha avido, ni puede aver, pues governò à Dios, debiò tener, como tuvo, la mayor sabiduria, proporcionada al mayor imperio, que mereciò por su dicha.

2. Rethor.

S. Chris. hom. 4. in Matth.

110. Mostrònos Ezequiel la harmonia de vn mysterioso carro, que tiraban quatro animales, y advirtiònos, que eran Querubines: *Intellexi quia Chrubim essent.* Carro era de la gloria de Dios, que es el Hijo: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini. Vidimus gloriam eius quasi Vnigeniti à Patre.* Pues esse Carro del govierno de Dios Hijo, quien lo tirò, y governò, sino Joseph? El fue el Cochero, que con el imperio lo tirò como Querubin cientifico: *Intellexi quia Cherubim essent;* porque fue Querubin en ciencia para governar al Hijo de Dios. Y assi, no ay para que negarle à Joseph la sabiduria, que en èl se halla como en su propria esfera.

Ezech. 10. 20.

Ezech. 2.

Ioan. 1.

111. Pregunta el Santo Job por la sabiduria, y dize: *Vnde ergo sapientia venit? Deus intelligit viam eius, & ipse novit locum eius.* De donde viene la sabiduria? Solo Dios sabe sus caminos, y el lugar de su habitacion. Y concluye: *Quando ponebat pluvijs legem, & viam procellis sonantibus, tunc vidit illam:* Hallòse la sabiduria, quando Dios ponia leyes à las aguas, y lluvias. Pues si se halla la sabiduria, quando Dios pone leyes à las aguas, que es lo mesmo, que quando las governa, y manda, claramente se deduce, que en Joseph se halla la sabiduria como en propria esfera, quando pone las leyes de los mandatos al agua divina, y lluvia Celestial Christo Jesvs, à quien San Juan llama agua, por ser sabiduria: *Hic est qui venit per aquam;* y el Profeta Isaias, lluvia Celestial: *Rorate Cæli desuper;* tambien por ser sabiduria: *Tanquam imbres mittet eloquia sapientiæ suæ.* Y quando Joseph puso leyes, y mandatos à essa divina agua, y lluvia Celestial, entonces se hallò en èl la sabiduria. Porque era conveniente, que tuviesse sabiduria mucha el que avia de ser Padre, y Governador de vn Hijo sabio; para que ni el Padre desdixesse, ni el Superior errasse en el govierno del subdito, por faltarle la ciencia, y prudencia.

Iob. 28.

1. Ioan. 5

Isai. 45.

Eccl. 39.

112. No solo por respecto de Jesvs, que es la sabiduria del Padre, debiò Joseph ser la sabiduria del Hijo, sino tambien por Esposo de Maria, que es Madre de la sabiduria, y la tuvo en tan eminente grado, que todos juntos los sabios, y las inteligencias Angelicas no llegan al grado, en que le possee esta Soberana Señora. Pues si Dios se esmerò tanto en el desposorio destos dos Angeles humanos, que los hizo semejantes en prendas, virtudes, y prerrogativas, y la Esposa fue tan sabia, que lo que el Espiritu Santo dize de la sabiduria, se lo aplica la Iglesia à Maria, claro està, que assi como en la santidad ninguno llegò tan cerca de Maria, como Joseph, en opinion de San Francisco de Sales, y del Doctissimo Cornelio, se ha de dezir tambien, que ninguno como èl llegò tan cerca de su Esposa en

la sabiduria, assi en las cosas naturales, como sobrenaturales, y que si ella se representa en la sabiduria, como le canta la Iglesia: *Ego sapientia habito in consilio*; Joseph se ha de significar por el sabio, para que el desposorio sea entre semejantes, entre sabio, y sabiduria, y sea mas perfecto, y adornado de excelencias.

Prov. 8.

113. Aconseja el Espiritu Santo el acierto de vn matrimonio, y dize assi: *Trade filiam, & grande opus feceris, & homini sensato da illam:* Entrega tu hija [por el matrimonio, explica Lyra: *Trade filiam nuptui*] y haràs vna obra grande, si la entregas à vn hombre prudente, y sabio; esso significa *sensato*, hombre de sesso, prudente, y sabio; como de Salomon dize la Escriptura, para llamarlo sabio: *Post ipsum surrexit filius sensatus.* Pues si la mayor obra, que ha hecho Dios, fue la Encarnacion de la divina sabiduria fundada sobre el desposorio de Maria, y de Joseph: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Maria Ioseph*; quien duda, que para complemento de obra tan grande, entregò Dios à Maria por el desposorio al hombre mas sabio de su Iglesia, al de mas sesso, y prudencia, como lo fue Joseph por especial favor de Dios, para que fuesse digno Esposo de Maria Virgen sabia, y prudentissima? Porque aviendo Dios dadole à Joseph lo principal, y lo mejor, que era su Hijo, y la Madre; no le negaria lo accessorio, y lo que es menos, que es la sabiduria; pues como dize el derecho: *Concesso principali conceditur accessorium:* Quien concede lo principal se entiende conceder lo accessorio, y menos principal. Pues si en personas criadas, que son limitadas en sus dones, se ha de tener por cierto, que dando lo principal, conceden lo menos principal, por ser accessorio, y concerniente à lo principal, con mas razon se ha de dezir de Dios infinito, y cabal en sus favores, que quando concediò lo principal à Joseph, que fue ser Esposo de Maria, y por ella padre adoptivo de Jesvs, le concedio tambien las prendas, y prerrogativas concernientes al mayor adorno, y perfeccion de lo principal, que era su dignidad. Y si vna de las mayores perfecciones es la sabiduria, esta se ha de entender por cierto, que el Señor concediò à Joseph para adornar, y dignificar mas su dignidad principal.

Eccl. 7.

Eccl. 47.

Matth. 1

8. distinct. c. quo iure, & 16.

114. Segun esto, dirèmos, que para ser digno Esposo de Maria, fue necessario ser sabio, y que para ser dueño de la voluntad de su Esposa, fue conveniente, que Dios lo hiziesse dueño de la sabiduria, con que se adorna el entendimiento. Gran texto me ofrece el cap. 15. de Josuè. Tenia Caleb vna hija por nombre Axa, que quiere dezir adornada; y mandò publicar, que quien se hiziesse dueño de la Ciudad de Cariatsepher seria dueño, y Esposo de su hija. Oyòlo Othoniel, y animandose para la empressa, se apoderò de la Ciudad, y hecho dueño de ella, se hizo tambien dueño de Axa, desposandose con ella; porque parece, que era menester ser dueño de Cariatsepher, para ser dueño, y Esposo de Axa. Quien es Caleb sino Dios? *Caleb designat Deum,* dize Laureto. Quien Othoniel, sino Joseph? Quien Axa, sino Maria adornada de todos los dones de gracia, y naturaleza? Y Cariatsepher, quien sino la sabiduria, y la Vniversidad de todas las ciencias? Y assi se interpreta Ciudad de las letras: *Civitas litterarum.* Con que para ser el Othoniel Joseph Esposo, y dueño de Maria, Axa mysteriosa, è Hija especial de Dios, figurado en Caleb, fue menester, que fuesse dueño de la sabiduria, y de todas las ciencias, figuradas en Cariatsepher, Ciudad de las letras: *Qui percusserit Cariatsepher, & ceperit eam, dabo ei Axam filiam meam vxorem.* Porque para ser digno Esposo de Maria, fue menester, que Joseph fuesse sabio, como cosa concerniente à la mayor decencia de su dignidad.

Ios. 15.

115. Es

115. Es Maria en la verdad lo que Minerva en la ficcion, Minerva Diosa fingida de la sabiduria, y Maria Madre verdadera de la sabiduria de Dios, que es el Hijo, emanacion del entendimiento del Padre. Y si à la Minerva fingida se le consagraba el numero septimo, numero de sabiduria por las siete ciencias liberales, como dize Victoria en su Teatro, citando à Macrobio. Acà à la Minerva verdadera se le consagra por el desposorio otro mysterioso numero septimo, y sabio, que es Joseph Esposo de la mejor Minerva. Es la mano la ceremonia del desposorio; y es la mano la señal del entendimiento, como yà probè con Aristoteles: *Quia homo pluris est intellectus, ideo habet manus*. Y en Dios la mano, con que todo lo hizo, es la sabiduria, dize David: *Omnia in sapientia fecisti*. Y assi, quando Joseph diò la mano de Esposo à Maria, fue la mano no solo ceremonia del desposorio, sino señal de su sabiduria, para ser digno Esposo suyo. Es Maria mar de sabiduria, y Joseph el mayor rio, y el que mas se acercò al mar de la sabiduria de su Esposa, pues no solo se vnieron dos voluntades para amarse, y amar à Dios, sino sus entendimientos para entender, y saber en orden à la sabiduria divina, que es el Hijo de Dios.

Ps. 103.

116. Singular advertencia la de los Evangelistas en descrivir la vnion de las acciones de estos divinos Esposos. San Matheo dize, que Joseph estaba pensando, y exercitando el entendimiento, quando fue constituido, ò anunciado por Padre de la sabiduria encarnada: *Hæc autem eo cogitante*. San Lucas, que Maria se puso à pensar, y discurrir, quando la saludò el Angel, para que diesse su consentimiento, y fuesse hecha Madre de la divina sabiduria: *Cogitabat qualis esset ista salutatio*. Veis aì à Joseph, y à Maria pensando, y discurriendo: Ueis aì en estos celestiales Esposos vnidos los entendimientos en orden à vn mismo mysterio, en orden à la sabiduria de Dios, que le avia hecho Hijo de ambos, de cada vno en su esfera.

Matth. 1

Luc. 1.

117. Discurro mas. Mandò el Angel à Maria, que quando naciesse el Niño, lo llamasse Jesvs. Y lo mismo se le mandò à Joseph. Pues porquè à vno, y à otro? Porquè ambos vnidos han de nombrar à Jesvs, y juntos sus labios pronunciarlo? La razon es. No dixe yà, que tener la sabiduria en la boca es entender, y saber, como se dize de Dios: *Ego ex ore Altissimi prodivi*? Pues veis aì, porque Joseph, y Maria se vnen para tener en sus labios à Jesvs nombre de la sabiduria de Dios; porque tenerlo en su boca es para entender, y saber; es para pronunciar mentalmente la sabiduria (que es lo mesmo, que entender) quando exteriormente pronunciaron su nombre. Mas. Dixe yà con San Pablo, que para pronunciar dignamente el nombre de Jesvs, recibe el alma la influencia del Espiritu Santo, y el espiritu de sabiduria para conocer lo que nombra. Pues por esso se vne Maria con Joseph para pronunciar el nombre de la sabiduria de Dios humanada; porque fue vnirse los entendimientos destos divinos Esposos en orden à la divina sabiduria, para pronunciarla, conocerla, y recebirla en sus almas, y adornar con ella sus entendimientos, participando de ella lo que cada vno podia abarcar, y recebir: quedando Maria mar immenso de sabiduria, y Joseph rio clarissimo de sapientissimas ondas, el que mas se acercò al mar de la sabiduria de su Esposa; y pudiera dezir Joseph con el Sabio: *Fluvius meus appropinquavit ad mare*: El rio de mi sabiduria se acercò al mar de mi Esposa. La sabiduria se significa por los rios: *Ego sapientia effudi flumina*, dize el Sabio. Y en otra parte: *Impletus es quasi flumen sapientiâ*. Maria es mar de sabiduria. Los Santos Doctores son rios; y entre todos ninguno se acerca tanto à esse mar, como su Esposo; porque ninguno estuvo tan cerca de ella, como èl.

Eccli. 24.

Eccl. 24. 13.

Ibid. n. 40.

Eccl. 40.

118. Sea, pues, grande la sabiduria

de Joseph; y como tal celebrela Maria con grandes aclamaciones, pues no es pepueña dicha de vna Esposa tener vn Esposo sabio. Aplaude la Esposa las prendas, y calidades de su Esposo, y entre otras, le dize esta alabança: *Manus eius tornatiles aureæ*: Son sus manos de oro hechas à torno. Que diga la Esposa, que las manos del Esposo son hechas à torno, para dezir, que son perfectas, y pulidas, està bien: pero quien las viò torneadas, y perfectas con el oro? Es el oro symbolo de la sabiduria, como las manos del entendimiento, segun he probado: manos adornadas de oro es el entendimiento perficionado con el oro de la sabiduria: *Aurum itidem significat sapientiam*, dize Laureto; segun aquello del Eclesiastico: *Auro, & hyacintho opus textile viri sapientis*: El oro entretexido cō el jacinto es obra del varon sabio. Pues assi estàn las manos del Esposo adornadas de oro, y llenas de jacintos de sabiduria, y celestial inteligencia: *Manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis*. Y fue dezir: Son las manos del Esposo, ò las manos de su entendimiento perfectas, y pulidas; por que tienen el oro de la sabiduria, y los jacintos de celestiales inteligencias, por ser piedra de color de Cielo. Y si la Esposa es Maria, y el Esposo Joseph, aplausos son de Maria, con que celebra en su Esposo el oro de la sabiduria, como vna de sus mayores prendas.

Cant. 5.

Eccl. 45.

119. La causa de la vnion hypostatica, compuesta de Jesvs, Maria, y Joseph; de Jesvs, como de Hijo; y de Maria, y Joseph, como de Padres, se edificò sobre cimientos de eminentes perfecciones. Vna de las que mas sobresalen en su alto, y celestial edificio, es la sabiduria, que diò el titulo à essa divina, è hypostatica casa, que se llama de la sabiduria: *Sapientia ædificavit sibi domum*. Y en otra parte: *Sapientiâ ædificabitur domus*. Y siendo el Verbo humanado la sabiduria mesma, y fuente de ella: *Fons sapientiæ Verbum Dei*; y Maria Madre de la sabiduria, y Virgen sapientissima; debiò Joseph (para complemento del edificio de la casa de la sabiduria) ser tambien sabio, y el mayor entre todos los Santos, como Padre de la sabiduria. Y pues Joseph fundò su dignidad, y grandeza sobre la piedra angular Christo, sabiduria infinita, como discurre el Eximio Doctor; se deduce, que fue sapientissimo. Assi pinta el Evangelio al hombre sabio: *Assimilabitur viro sapienti, qui ædificavit domum suam supra petram*. Quien propriamente edificò su casa, y grande dignidad sobre la piedra, sino Joseph sobre Christo, que es mysteriosa piedra: *Petra autem erat Christus*? Que como la piedra Christo era la mesma sabiduria, y sobre ella se edificò el grandioso ser de Joseph, y la sublime casa de su altissima dignidad, de aì es, que es el hombre sabio, que tuvo parte en el edificio de la casa de la sabiduria, compuesta de Jesvs, Maria, y el mismo Joseph, Hijo, y Padres sapientissimos. Y no era decente, que en casa, à donde los subditos eran tan sabios, no lo fuesse tambien el que era cabeza de aquella casa de sabiduria. Es la cabeza el asientro proprio de la sabiduria, el trono de la razon, y el lugar à donde reside el entendimiento, como dize en varias partes Laureto. Y siendo Joseph en la casa de la sabiduria la cabeza, no era razon le faltasse la sabiduria. Y asi fue Joseph sabio, su Esposa sabia, sabio, y la mesma sabiduria el Hijo, y todos tres sabios, para que la casa de la sabiduria, que ellos fundaron, fuesse perfectamene casa de sabiduria; pues, como dize Aristoteles, la casa se compone de padres, è hijos; y la casa de la sabiduria de Padres, è Hijos sabios.

Prov. 9.

Prov. 24.

Eccl. 1. 5.

Matth. 7. 24.

1. Cor. 10.

120. De suerte, que Maria, y Joseph por Padres de la sabiduria fueron en la vniversidad de la ley de gracia los primeros fundadores de las ciencias divinas, y humanas; ò los que levantaron los estudios caidos por la primera culpa, que es la mayor ignorancia, como habla el Theologo: *Omnis peccans*

cans est ignorans. Y en este miserable estado aun las ciencias humanas estaban obscurecidas con muchos errores, é ignorancias. Maria, y Joseph fueron los que hizieron nombre de Dios con la divina sabiduria, imponiendole el nombre, y coronandose de oliva, como hazian los sabios en la Vniversidades de la antiguedad, como alumnos de la sabia Minerva, cantò Virgilio:

Virgil. 1. George

——— ——— *Oleæ que Minerva*
Inventrix Alibi.
——— ——— *Tres præmia primi*
Accipient, flavâque caput nectentur
Olivâ.

Idem 5. Æneid.

Ellos digo, fueron los primeros, que pronunciando el nombre de Jesvs mysterioso azeyte de sabiduria, fueron las fructiferas olivas, que lo produxeron para coronarse de doctas guirnaldas con la oliva de la sabiduria, que en ella se significa por el azeyte, que de ella se saca para alumbrarse en las casas, como la casa del alma se alumbra con la luz, que dà el azeyte de la sabiduria, dize Laureto: *Olea præterea splendorem sapientiæ designare potest propter oleum, quod ex ea elicitur.* Jesvs fue el azeyte de la sabiduria, que alumbra à todo entendimiento; y Maria, y Joseph las sabias Olivas, que pronunciando su nombre, que produxeron tan sabio azeyte, no para quedarse à escuras, sino para recebir mas que todos luces de sabiduria, que les comunicò el azeyte del nombre de Jesvs sabiduria divina, como à Padres suyos.

121. Caminaba Joseph para Mesopotamia, y queriendo reposar puso por almohada vna piedra. Quedòse dormido, y viò entre sueños la mysteriosa escala; y despertando difundiò azeyte sobre la piedra: *Tulit de lapidibus, & supponens capiti suo, dormivit. Tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum, fundens oleum desuper.* Pues porquè llena de azeyte la piedra, que tuvo en la cabeza, quando viò la Escala? La razon es, que en la Escala, se le representò el mysterio

Genes. 28 11.

Ibid. n. 18

de la Encarnacion del Hijo de Dios, de quien le hazian Padre, y Progenitor segun la carne, y cabeza de su generacion real: *Regnabit in domo Iacob*; fue Jacob cabeza, y piedra, de quien segun la carne dimanò el agua Christo. Y como la piedra de la cabeza de Jacob era la divisa de la dignidad de Padre de la sabiduria, que avia de encarnar, por esso la llena del azeyte de la sabiduria; porque quien era constituido Padre de la sabiduria segun la carne era justo que tuviesse en su cabeza el azeyte de la sabiduria, que reside en la cabeza. Pues si Joseph fue constituido cabeza de la sabiduria de Dios en la tierra, y Padre suyo por gracia, sin duda que se le debiò dàr, y diò mucha mas sabiduria, que à Jacob, quanto era mayor la cercania, que tuvo en el trato, y familiaridad con la divina sabiduria, y mas privilegiado Padre suyo, que Jacob.

Luc. 1.

122. Aun el mysterio de Joseph, fue indicio de sabiduria. Dos circunstancias tuvo el mysterio de Joseph; ser artifice, y dar de comer à Jesvs; y ambas muestran su grande sabiduria. Aver sido Joseph primoroso Artifice, no solo indica la ciencia que tuvo en su arte, sino vna consumada sabiduria en todas: artifice se llama la sabiduria: *Artifex sapiētia fabricavit sua.* Y en otra parte: *Omniū enim artifex docuit me sapientia.* Y artifice fue Joseph, y sabio, no solo en su arte, sino en todas las artes. Porquè pensais que diziendo el Evangelio, que Joseph fue artifice, no individua su arte, ni explica la que exercitò; antes lo llama artifice con vna generalidad, que las comprehende todas? Dexando à parte la tradicion antigua, y opinion mas congruente de aver sido Carpintero, hablemos aora en fuerça de la letra del Evangelio, y discurramos la razon, en que se pudo fundar el mysterioso cuydado de los sagrados Evangelistas. Y assi digo, que llamar à Joseph generalmente artifice, sin individuar arte alguna, es de monstrarlo generalmente sabio en todas, y Doc-

Sap. 14. 2. Sap. 7. 21.

tor en todas ciencias. Y assi dize Laureto: *Faber est Doctor. Faber est generale nomen*: esta palabra, *faber* artifice, conque nombra el Evangelio à Joseph, es nombre que significa los doctores; y titulo general para la ciencia de todas las artes; y para el arte de todas las ciencias, pues toda la sabiduria, se llama artifice en la Escritura sagrada, aun hablando de la sabiduria de Dios: *Omnium artifex docuit me sapientia.* Y Laureto citando à San Geronymo: *Faber dicitur Deus, qui fabricator est Mundi*, Y mostrò su sabiduria, siendo artifice de todo dize David: *Omnia in sapientia fecisti.* Conque si el Evangelio individuara, y nombrara el arte de Joseph, en ella solo nos lo mostrara sabio: pero llamandolo generalmente artifice, quiso sin duda que el discurso, y la devocion se estendiesse à creer de Joseph todas las artes, y todas las ciencias: *Omnium artifex docuit me sapientia.*

Psal. 103

123. Y si el arte de Joseph, fue para dar de comer à Jesvs, tambien en esse piadoso ministerio tuvo señales de sabiduria, que se llama comida del entendimiento, dize Laureto: *Sapientia dicitur cibus.* Vease à cerca de este punto el Assumpto quarto, discurso primero. La sabiduria edificò vna casa, y poniendo mesa, pan, y vino llamò à los ignorantes, y los exhortò à comer de la sabiduria: *Et insipientibus locuta est.* Y Joseph como sabiduria puso mesa à Jesvs, y le diò de comer, no como à insipiente, è ignorante, sino como à la sabiduria mesma. Los sabios, y Maestros dan la comida de la sabiduria à los ignorantes; y Joseph como sabio de mas alta esfera diò de comer à la sabiduria mesma. Trabajaba Joseph, para dar de comer à la sabiduria: y aunque para el efecto le faltaban los tesoros de oro, y plata; esta falta le recompensaba con los tesoros de la sabiduria criada, que tenia su entendimiento, como dize Salomon: *Quid sapientiâ locupletius?* Y mucho mas con las riquezas infinitas de la sabiduria divina, que tenia consigo, à quien èl alimentaba, y con cuyos tesoros se alimentaba su entendimiento, para ser el mayor sabio; pues siendo Dios hijo la sabiduria de Joseph, què mayor sabiduria? Teniendolo consigo, como no avia de ser sabio? Estando tan cerca dèl, como no avia de ilustrar su entendimiento, y comunicarle sabiduria?

Prov. 9.

Sap. 8.

124. Hablò Moyses con su pueblo, y ensalçando la dicha de tener à Dios consigo, y tratarlo con tanta cercania, le dixo: *Hæc est enim vestra sapientia, & intellectus coram populis, vt audientes vniversa præcepta hæc, dicant: en populus sapiens, & intelligens. Nec est enim alia natio tam grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi, sicut Deus noster adest cunctis obsecrationibus nostris*: esta es vuestra sabiduria, y entendimiento delante de los pueblos, que oyendolo diràn: he aqui el pueblo sabio, è inteligente, pues no ay otra nacion, que tenga tan cerca de si à su Dios, como el nuestro se acerca à nosotros. Como quien dize: quien està cerca de Dios, y lo tiene consigo, como no ha de tener mucha sabiduria? Como no ha de quedar ilustrado su entendimiento, hiriendole tan de cerca, y tan de lleno los rayos de la sabiduria de Dios: *Hæc est enim vestra sapientia, & intellectus?* De quien entre todos los Santos se puede dezir tan propriamente esta sentencia, como de Joseph: esta es la sabiduria, y entendimiento de Joseph, que ninguno como èl està tan cercano à Dios, y à ninguno està Dios tan proximo, y tan immediato, como à Joseph, pues està tan cerca dèl, como lo està vn hijo de su Padre. Y estando Joseph tan cerca de la sabiduria de Dios, que se dignò acercar tanto à èl, que lo tratò como à Padre, quien duda que de la immediata cercania le resultò grande sabiduria, ò ilustracion en el entendimiento, que hirieron de lleno los rayos del Sol de la divina sabiduria.

Deuter. 4

Psalm. 33 duria. Porque como dize David: *Accedite ad eum, & illuminamini*: para recebir la luz de la sabiduria, y la ilustracion del entendimiento, no ay sino llegarse à Dios, y aproximarse à su divino entendimiento. Quien mas que Joseph se le aproximò entre todos los Angeles, y Santos? Quien mas se le acercò? Pues ilustrado quedò su entendimiento; luces recibiò de sabiduria, y nombre merece de Varon sapientissimo sobre todos, pues mas que todos se acerco à la sabiduria de Dios.

125. Pero què sabio es Joseph, si duerme quando mas sabe? Mucho he dicho desto en los sueños de San Joseph: aora añadirè algunas cosas. Velar, y saber parece que es lo mesmo. El Dragon era symbolo de la sabiduria; y es animal el mas vigilante. Pero Joseph, es sabio por otro modo, que sabe mas entre sueños, pues entre sueños supo mayores mysterios, que los que alcançò velando. Y assi dize el ingenioso Ornaza: à Joseph le tratò como al mas sabio del Mundo, y le diò vna sombra, vn sueño por Maestro. De suerte, que si Christo aconseja que velen, sino saben: *Vigilate: quia nescitis*; porque para saber es menester velar: Joseph como sabio de superior esfera, quando duerme sabe mas; pues entre sueños aprehende los mysterios mas altos, que otros alcançan, no con tanta claridad, aunque velando. La sombra del sueño diò al entendimiento de Joseph mas luz, y claridad, que à otros la luz del dia, y la claridad de la vigilia. Y este es privilegio singular de Joseph, que la sombra le dè luz, que la ignorancia le enseñe, y lo haga el mayor sabio del Mundo.

Assumpt. 7. desc. 8. n. 197.

Math. 25

126. Es el sueño vna sombra; porque cerrados los ojos à toda luz, y claridad se recogen à la sombra, ò de la noche, ò del mismo sueño, que con singularidad se llama sombra; porque à su habitacion no llegan los rayos del Sol, como yà dixe con Ovidio. Y es la sombra la mas clara sombra de la ignorancia, como la claridad lo es de la sabiduria: *Vmbra mortis est ignorantia: Claritas sapientiam, & eloquentiam indicat.* Pues que la sombra le dè luz à Joseph, y la sombra de la ignorancia en el sueño lo enseñe, y haga sabio, mirad sino es privilegio singular, Por tal lo juzga el Santo Job, quando dize: *Qui revelat profunda de tenebris, & producit in lucem vmbram mortis.* Y si la luz es la sabiduria; y la sombra de la muerte es la ignorancia, como yà dixe con Laureto, quiere dezir: solo Dios saca ciencia de las tinieblas, y luzes de sabiduria de la sombra de la ignorancia. Y aun el sabio tiene por ignorancia querer aprehender de la sombra del sueño: *Somnia extollunt imprudentes. Quasi qui apprehendit vmbram: sic, & qui attendit ad visa mendacia: hoc secundum hoc visio somniorum.* Y solo lo juzga possible al poder de Dios: *Nisi ab Altissimo fuerit emissa visitatio, ne dederis in illis cor tuum: multos enim errare fecerunt somnia.* Pues con esta ignorancia de la sombra del sueño, sacò Dios en Joseph vn Varon el mas sabio de todos, de su sombra sacò para su entendimiento luces de sabiduria, quando el Altissimo lo visitò con la revelacion, estando en la sombra de su sueño.

As. 7 disc. 8. n. 210.

Iob. 12.

Eccli. 34

127. Veamos vna de las dificultosas sentencias de David; dize assi: *Dies diei eructat Verbum, & nox nocti indicat scientiam*: el dia produce al Verbo, y la noche muestra, ò communica la ciencia à la noche. En el assumpto quarto de la paternidad de Joseph, dixe q̃ Dios es Padre del Verbo en luces, y dia claro en su diguidad paterna; y que Joseph es Padre en sombras, por ser sombra del Padre en la paternidad. Aora adelanto el discurso, y digo, que por esso Dios es dia claro en la dignidad de Padre, porque siendolo por el entendimiento, es Padre sabio en luces de sabiduria, y que Joseph es Padre sabio à semejança de Dios; pero en sombras, porque vna sombra lo hizo sabio,

Psalm. 18

quan-

quando en la sombra del sueño fue anũciado Padre de la sabiduria encarnada, y en la noche esfera, ò emisferio del sueño recibiò ciencia clarisima del mysterio de la Encarnacion, que estaba entonces en la noche obscura de la ignorancia, que dèl se tenia. Està es la noche, que indica la ciencia à la noche, la noche del Verbo encarnado oculto en la sombra de la ignorancia comunicò à Joseph ciencia en la noche de su sueño, para constituirlo Padre sapientissimo suyo, y noche cientifica de la noche, como Dios es dia del dia del Verbo con la claridad de su entendimiento: *Dies diei eructat Verbum, & nox nocti indicat scientiam.*

128. Maravilloso caso el milagroso descenso del Sol, quando bolviò atràs por las sombras en el Relox de Achaz en tiempo de Ezequias. Pues què viene à ser bolver atràs el Sol por las sombras? Es el Sol el mayor gerogifico de la sabiduria, dize Laureto: *Sol etiam significat sapientiam.* Pues si es la sabiduria, porquè retrahe sus rayos por las sombras? Para mostrarse mas clara la sabiduria entre sombras, para que passando por ellas el Sol sabio dilatasse, y augmentasse mas el dia de su entendimiento, pues bolviendo atràs el Sol, y bolviendo à caminar lo que avia retrocedido, durò naturalmente mas de lo ordinario el dia, tuvo mas horas, y mas luces el Sol, y mas rayos de sabiduria. Y que el Sol de la sabiduria tenga mayores luces entre sombras, esse es el prodigio, que solo Dios puede hazer. Como lo hizo con San Joseph, pues sacò crecidas luzes de sabiduria de las sombras de su sueño, passando por ellas como Sol: *Beatus Joseph velut Sol*, quando ignorando el mysterio, hallò la sabiduria encarnada entre las sombras de la ignorancia, y del sueño, la conociò, y sacò mayores luces de sabiduria, y augmentò la claridad del dia de su entendimiento, para conocer los mayores mysterios, y acreditarle del mayor sabio del Mundo, pues vna sombra bastò para enseñarle la verdad de la sabiduria.

129. No es Joseph hombre, que corre por el curso ordinario de los otros sabios, llegò por sendas casi contrarias al vltimo fin de vna consumada sabiduria; pues si los otros han de velar para saber, y para no ignorar: *Vigilate itaque quia nescitis*; Joseph sin velar sabe, y durmiendo aprehende mas, que otros despiertos: y esta es vna sabiduria, que tiene visos de divina. A què fin diria Escopeliano Filosofo, que la noche era compañera de la sabiduria de Dios? Assi lo refiere Solorzano en sus emblemas: *Vnde Scopelianus Sophista consortem sapientiæ Dei noctem appellare solebat.* Parece que dixera mejor, que la noche era compañera de la sabiduria humana; porque la divina es dia clarissimo; la humana mas se llega à la noche, que à la claridad del dia por las sombras de muchas ignorancias. Pero mirandolo bien, parece que hablò con ingenio, y con mysterio este Filosofo. Porque què es la noche? *Tempus aptum somno*, dize Laureto: vn tiempo apto para el sueño. Pues si la noche es emisferio del sueño, como es compañera de la sabiduria de Dios: *Consortem sapientiæ Dei*? Porque sabiduria entre sueños, sabiduria que se consigue durmiendo, mas tiene de divina, que de humana: esta ha menester estar en vela de noche, como si fuesse de dia; la divina es tan segura, cierta, y sossegada, como si estuviera durmiendo en la noche del sueño; porque entonces dormidos los sentidos, està el entendimiento mas capaz de inteligencia, pondera Silveyra: *Tunc enim sopiti sunt sensus, tunc enim eruditio præstantior ad intelligendum.* Porque si ay sabiduria, que se acerque à la divina, es la que se consigue en el sueño de la noche, y por esso se dize, que esta es compañera de la sabiduria divina: *Consortem sapientiæ Dei.* La sabiduria divina no ha menester velar para saber, ni Joseph para ser sabio. La divi-

Math. 25

divina està en su saber tan quieta, como si fuesse vn sueño; que ni discursos le desvelan, ni vigilias le sobresaltan, y apuran para el conocimiento, porque es à modo de vn sossegado sueño. Y como la sabiduria de Joseph, fue tan parecida à Dios en la suya divina, y perfectissima; por esso es tambien à modo de vn sueño, por esso vn sueño es su Maestro, y entre sueños consiguiò la mayor sabiduria, y la inteligencia de los mysterios, que motivan las questiones mas arduas de la Theologia, y apurando à los ingenios les obligan à estar en vela, y estudiar muy despiertos lo que Joseph supo, y entendiò durmiendo.

130. Matò Sanson vn Leon, y hallò despues en su boca vn enxambre de avejas, que avian formado vn panal de miel: *Ecce examen apum in ore Leonis erat, ac favus mellis.* Comiò Sanson del panal, y motivòle à formar vna question dificultosa, y obscura, que solo èl la pudo explicar. Pues què significa, formar las ovejas el dulce panal en la boca del Leon muerto, què causa tanta admiracion, y motiva à excitar questiones? Digo, que la miel es la sabiduria: *Mel significare potest perfectam, & divinam sapientiam*, dize Laureto. La aveja es symbolo del sabio, que forma doctos argumentos con la miel de la sabiduria; y por esso la aveja, como si hiziera sabios argumentos, se llama argumentosa: *Quasi apis tibi argumentosa deservit*, dize la Iglesia hablando de Santa Cecilia; porque cogiendo la aveja varias, y dulces flores, de todas recoge lo mas dulce para formar su panal: como el sabio de las flores de varios argumentos forma la mas perfecta sabiduria, y recoge las mas fuertes verdades. Y assi es la aveja symbolo del sabio, dize Laureto: *Apes formam habet sapientiæ, iuxta illud: vade ad apem, & disce, quàm operatrix sit.* Y de Platon, y San Ambrosio se cuenta, que estando en la cuna, hizieron las avejas su assiento en las bocas de los infantes, pronosticando su gran sabiduria.

Iudic. 14.

131. Pero porquè reside la miel de la sabiduria en la boca de vn Leon muerto? Y porquè causa tanta admiracion vèr la miel de la sabiduria en la boca de vn muerto? La razon es. No es vn muerto retrato de vn dormido, como vn dormido imagen de vn muerto, tanto que dormir es como morir, como se dize de San Estevan, que durmiò quando muriò: *Ob dormivit in Domino*; y morir no es como vn sueño, como dixo Christo hablando de la donçella difunta: *Non est mortua puella, sed dormit?* Assi es, pues veis aì el mysterio: esse Leon muerto, està como dormido: y estàr el panal de la sabiduria en la boca del Leon muerto, es estàr en el entendimiento, que es la boca del alma, de vn hombre dormido. Y como la sabiduria, que alcança vn hombre dormido, es tan alta, y superior à toda sabiduria, por esso causa admiracion, y se refiere por vna cosa milagrosa.

Actor.

Luc. 8.

132. Consideremos aora al gran Joseph como Leon de la tribu de Judà, y consideremoslo en la muerte del sueño, y dormido como si estuviesse muerto; y admiremos como cosa prodigiosa, que dormido en la muerte de su sueño le pusiesse el Angel en la boca el panal de miel del nombre de Jesvs, sabiduria de Dios, y abriendo su boca al nombre de la sabiduria: *Os suum aperuit sapientiæ*, que es dulce miel para nuestros labios, como lo llama San Bernardo: *Iesvs mel in ore*; recibiesse grande sabiduria en la clara inteligencia, que se le diò entre sueños, de mysterios soberanos, que oy motivan mas dificiles questiones, q̃ la q̃ proponia Sanson, quando hallò el panal de la sabiduria en la boca del Leon dormido con el sueño de la muerte.

Prov. 13

133. Veis aqui la gran sabiduria de Joseph, no solo despierto, sino dormido; porque para que fuesse el mayor sabio, se le infundiò por todos mo-

dos

dos la sabiduria; yà en vela, yà entre sueños, yà de lo passado, yà de lo presente, yà de lo venidero en la Iglesia de Dios; porque supo todos los mysterios de la Biblia, y profecias cumplidas, y por cumplir; supo los mysterios presentes, que passaron por sus manos; supo los mysterios, y sacramentos, conque Dios su Hijo adoptivo avia de ilustrar, y hermosear la santa Iglesia; porque supo todo lo que pertenece al viejo, y nuevo testamento. Y parece que por Joseph escribiò Christo aquella mysteriosa parabola del hõbre docto, de quien dixo: *Omnis scriba doctus in regno Cælorum similis est homini Patrifamilias, qui profert de thesauro suo nova, & vetera*: el docto Escriba en el reyno celestial de la Iglesia, es semejante à vn Padre de familias, que saca, y descubre cosas nuevas, y antiguas de su tesoro. Escriba llamò Augustino à San Joseph: *Socius scribarum*, y eran los doctos de la ley. Joseph es el mayor Padre de familias, que ay en el reyno de la Iglesia, pues lo fue de Jesvs; que con Maria, y el mismo Joseph compuso la familia divina, à donde Joseph fue Padre. Pues este escriba doctissimo, este Padre de familias sapientissimo, sacò verdades nuevas, y antiguas de su tesoro, quando supo todos los mysterios de la ley antigua, y nueva, conociendolos en el tesoro de la sabiduria de Dios el Verbo encarnado: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei*; y este sabio tesoro, fue suyo, porque fue su Hijo adoptivo: *de thesauro suo.*

Math. 13

Ad Colos. 2.

134. Siendo tan grande la sabiduria de Joseph, eminente serà su magisterio, y lo mucho que enseña à toda la Iglesia. Y hablando primero del influxo superior, y magisterio, que oy goza en el Cielo, parece que hemos de dezir, que es el mayor Maestro, y aun Maestro de todos los bienaventurados. Porque si los Angeles superiores influyen à los inferiores à modo de vn sabio magisterio por el orden, que dispuso la sabiduria de Dios. Esto mesmo dize San Dionisio Areopagita sucede entre los Santos; que el que tiene mas gloria, enseña à los que tienen menos por medio del superior influxo. Porque como tener mas gloria no es otra cosa que tener mas clara vision, ò vèr mas en Dios con el entendimiento, de ai es, que siendo mayor su ciencia, se entiende ser Joseph por ella como Maestro de todos. Porque si como he probado, Joseph tiene mayor gloria entre todos los Santos, y aun entre todos los Angeles, sin duda que tiene mas sabiduria, y vè en Dios con el entendimiento mas que todos; y assi es Maestro de todos, porque à todos como superior en la Jerarquia influye, mirandolos inferiores en la vision, y ciencia de Dios. Conque es Maestro de los Angeles, es Maestro de los Patriarcas, Profetas, Apostoles, y de todos los bienaventurados.

135. Pues si Joseph tuvo aqui tanta sabiduria; si fue Doctor, y Maestro tan grande, como enseñò? A donde estàn las palabras, y sentencias que dictò? Sin duda, que San Joseph fue Doctor como el Espiritu Santo, à quiẽ en sus perfecciones es semejante, como probè en otra parte. Y siendo vn Espiritu Santo humano, ò vn Espiritu Santo por participacion hemos de dezir, que enseñò como el Espiritu Santo. El Espiritu Santo es el Doctor supremo de la Iglesia: *Ille vos docebit omnia.* Y Joseph lo es tambien en su esfera. El Espiritu Santo enseñò con obras; y Joseph, que enseñò como èl, enseñò tambien con obras.

Af. 5 disc. 1 opertet.

Ioann. 14

136. Porquè pensais, que siendo Christo tan buen Maestro, como el Espiritu Santo, le dexò à este el magisterio de su Iglesia, ò la enseñò por su medio, remitiendole toda la enseñanza: *Ille vos docebit omnia*: Pues no es Christo por Verbo la sabiduria de Dios? Sì, pero tambien por Verbo es palabra. Y porque se entendiesse, que el magisterio de Dios no consiste tanto en palabras,

bras, como en las obras, remite la enseñança al Espiritu Santo, que por ser amor enseña con obras: *Non diligamus Verbo, neque lingua, sed opere, & veritate.* Como se comunicaba la ciencia del Espiritu Santo à los Fieles? Con la imposicion de las manos, dize el texto: *Tunc imponebant manus, & accipiebant Spiritum Sanctum*; con la imposicion de las manos quedaban instruìdos, y enseñados; porque en las manos se symbolizan las obras, y era ciencia, que infundia el Espiritu Santo con su amor, que se manifiesta por las obras. Que si quando puso su Cathedra, y leyò la primera licion, se apareciò con muchas lenguas; pero no hablò con ellas, porque eran de fuego, que es indicio del incendio del amor; y assi, eran lenguas de amor: y si las lenguas del amor son las manos, y las obras, con ellas como con lenguas enseña el Espiritu Santo, y de sus manos aprehenden todos. Proponenos San Lucas el Magisterio de Christo, y dize: *Capit Iesvs facere, & docere*: començò Jesvs à obrar, y enseñar. Pues no dixera, que hablò, y no que obrò para enseñar? No, porque el Verbo enseña obrando, y las palabras de su divino Magisterio son sus obras santissimas: *Facere, & docere.* Pondera David el Magisterio de la sabiduria de Dios, y dize: *Omnia in sapientia fecisti*: Todas las cosas las hiziste en sabiduria. Y si el oficio de la sabiduria es enseñar, como solo dize su obrar: *Fecisti*? Porque la sabiduria de Dios enseña obrando, y no estriva su Magisterio en palabras. Hablò mas claro el Sabio, y dixo: *Omnium artifex docuit me sapientia:* La sabiduria me enseñò como artifice de todo. Pues si el artifice enseña obrando, y la sabiduria enseña como artifice; luego la sabiduria enseña obrando? Si, porque la sabiduria obra, quando enseña, y enseña quando obra, y este es el Magisterio mayor, dize Christo: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur*; porque se assemeja al de Dios: *Facere, & docere.*

1. Ioan. 3. — Actor. 8. — Actor. 1. — Ps. 103. — Sap. 7. — Matth. 5

137. Luego, aunque Joseph callò, aunque no se escriben dèl en el Evangelio palabras; con todo esso fue gran Maestro, y Doctor de la Iglesia, despues del Espiritu Santo, porque imitando su divino Magisterio enseñò como èl sin ruido de palabras, y con abundante doctrina de santissimas obras, que se escriben de Joseph en el Evangelio, y fueron las obras, y libros, que escribiò para nuestra enseñança. Enseñò con obras, porque enseñò como artifice: que si vno de los mayores titulos de la sabiduria, es llamarse artifice: *Omnium artifex docuit me sapientia*; la mayor sabiduria de la Iglesia es la de Joseph; porque es sabiduria, que fue artifice, ò èl fue artifice de eminente sabiduria, que como artifice enseñò obrando, siendo sus manos las lenguas de su enseñança, como otro Espiritu Santo: *Tunc imponebat manus, & accipiebant Spiritum Sanctum.*

Sap. 7. — Actor. 8.

138. Hizo Christo à San Pedro Cathedratico de Prima; porque es la suya la primera Cathedra de la Iglesia; y para dàrsela, y graduarlo de Doctor, lo examinò del amor: tres examenes hizo San Pedro de la ciencia del amor para el grado de Doctor, y possession de la Cathedra: *Dicit ei tertiò: amas me?* y con estos tres examenes se la diò, diziendole, que apascentasse sus ovejas con el pasto de la Doctrina: *Pasce oves meas*; y San Bernardo: *Pasce mente.* De suerte, que San Pedro se graduò de Doctor, y Cathedratico por el amor, que es lo mesmo, que averlo sido, enseñando con obras, y no con palabras; porque las obras son muestras del amor: *Non diligamus Verbo, neque lingua, sed opere, & veritate.*

Ioan. 21. — 1. Ioan. 3.

139. Pero si San Pedro amò como tres, y por esso se graduò de Doctor; què dirèmos de San Joseph, y de su amor? Amò sin duda como siete, porque sin comparacion amò mas que San

Pedro; y su amor es vna emulacion del Espiritu Santo, que si este muestra su amor en sus siete dones; Joseph como vn Espiritu Santo humano mostrò su amor con Jesvs en siete mysterios, que le acaecieron en su servicio, y compañia. Y assi el Eterno Padre le pudo examinar de su amor siete vezes, y Joseph respondiera setenta mil vezes para explicar lo sumo de su amor. Y si à San Pedro se le diò la sabiduria à la medida de su amor, para que enseñasse à la Iglesia, siendo el amor de Joseph mayor quanto và de siete à tres, mayor sabiduria le diò, y mas docto Cathedratico fue Joseph; porque su sabiduria vale por siete, ò èl tuvo toda la sabiduria de la Iglesia, que Dios fundò sobre siete columnas: *Sapientia ædificavit domum, excidit columnas septem*; porque para conseguirla tuvo mayores, y mas lucidos actos de mejores obras, è hizo mas examenes de mas intenso amor.

Prov. 9.

140. De donde infiero, que San Joseph es Doctor de Justicia, y de claustro pleno; porque de Justicia le viene el ser Doctor de la Iglesia. Assi llama el Profeta Joèl al Espiritu Santo: *Dedit vobis Doctorem iustitiæ, & descendere faciet ad vos imbrem matutinum, & serotinum.* Os diò el Señor vn Doctor de justicia, que descenderà como lluvia de la mañana; y de la tarde; esto es, os enseñarà por la mañana, y por la tarde, y os comunicarà abundante sabiduria significada en la lluvia: *Tanquam imbres mittet eloquia sapientiæ suæ.* Doctor de justicia se llama el Espiritu Santo, no solo porque de derecho, y justicia le viene serlo de la Iglesia: *Ille vos docebit*; sino porque enseña justicia; quando enseña santidad, no solo aclarando los entendimientos, sino encendiendo las voluntades de los Fieles, para que aprendan à ser Justos, y Santos, siendo por la santidad, y justicia discipulos del Espiritu Santo, y este Doctor de justicia.

Ioel. 2.

Eccl. 39.

141. Fue Joseph sostituto del Espiritu Santo, no solo en el desposorio con Maria, y en el cuydado del Verbo encarnado, sino tambien en la Cathedra, y doctorado; y assi es Doctor de justicia como èl; porque lo es de derecho, y porque enseñò justicia, y santidad con los obras santissimas de su vida, siendo por excelencia el Justo: *Cum esset iustus,* y vn compendio de todos los privilegios, y virtudes de todos los justos, y en èl se vè retratada toda la justicia, y santidad, dize San Bernardo: *Iustitia per Ioseph virum iustum designatur.* Con que si es Joseph la mesma justicia, y el Doctor grande por su sabiduria, bien se le puede dàr el titulo de Doctor de justicia, como lo es el Espiritu Santo: *Doctorem iustitiæ. Ioseph autem cum esset iustus.*

Matth. 1

142. Pero què no enseñò Joseph, si sus obras enseñaron? Si las manos son el entendimiento, que enseña, como llama David à las manos: *Intellectibus manuum suarum*; què doctrina, y sabiduria tan grande fue la de Joseph, pues con sus manos, y con sus obras santissimas enseñò à toda la Iglesia, y sus manos fueron el grande entendimiento, con que la ilustrò? Enseñò à los Apostoles, como avian de llevar por el Mundo la palabra de Dios, y aprendieron del fervor, y reverencia, con que Joseph traía al Verbo divino en sus brazos. Aprendieron de Joseph los Martyres constancia, y paciencia; los Confessores el exercicio de las virtudes, y fervor en las buenas obras; los Predicadores el zelo de las almas; las Virgines pureza; los Anacoretas silencio, y recogimiento; los Sacerdotes fè, pureza, y reverencia; los Religiosos la observancia de su estado; los Superiores vigilancia, y prudencia; los subditos obediencia; los solteros continencia; los casados vnion, y conformidad; todos los estados aprendieron de Joseph; porque à todos enseñò con la eminente ciencia de sus santissimas obras, con las quales comprehendiò todos los estados de la Iglesia, para ser Maestro de todos. Y aun los estados seculares aprendieron de Joseph; porque enseñò à los Reyes el arte de Reynar, pues supo ser

tan

tan buen Rey del Rey de los Reyes; à los Privados la moderacion para conservarse en la privança; à los Generales de las armas, y à los Soldados el arte militar; à los artifices la perfeccion de sus artes; à los Mercaderes la ciencia de negociar, y ganar; à los ricos la limosna; y à los pobres la tolerancia en sus miserias. Y porque à todos enseñò, se debe llamar el Principe de todos los Sabios, y el Doctor grande, y el primero de toda la Iglesia: por lo qual tiene en la gloria, como dize Garcia, la laureola de Doctor, y especiales grados de gloria por esta excelente prerrogativa.

143. Pero qual serà la laureola doctoral de San Joseph? Pareceme, que es el Sol. Los demàs Doctores tienen por laureola vna Estrella, dize Daniel: *Et qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi Stellæ in perpetuas æternitates.* Pero Joseph tiene por laureola el Sol; porque comunica luzes de sabiduria à todos los Doctores, y à todos los Santos, que son Estrellas: como el Sol reparte luzes materiales à los demàs Astros. Los otros Doctores se coronan de la oliva de la Sabiduria criada: pero Joseph se corona de la oliva de Jesvs, que es la sabiduria divina, y oliva mysteriosa, que en el azeyte saludable de su santo nombre nos enseña el camino de la salvacion: *Ipse enim salvum faciet.* La laureola de los Doctores es la Corona de la sabiduria: y como Jesvs es la sabiduria de su Padre Joseph, de quien estando discurriendo procediò su filiacion adoptiva: *Eo cogitante*; de aí es, que Jesvs es Corona de Joseph, y su laureola doctoral. Los hijos son corona de los padres: *Corona senum filij filiorum*; y Iesvs Hijo adoptivo de Joseph es la Corona de su laureola. Los discipulos son Corona de sus Maestros, como dezia San Pablo à sus discipulos: *Gaudium, & corona mea.* Y Iesvs, aunque no fue en rigor discipulo de Joseph, lo fue methaforicamente por vn modo singular, y mysterioso. Porque què otra cosa es ser discipulo, sino dàrle el Maestro la comida de la sabiduria: *Sapientia dicitur cibus?* Pues si los otros Doctores, y Maestros dàn à sus Discipulos por la boca del entendimiento la comida de la sabiduria; Joseph como Maestro (que tambien el padre se llama Maestro, como llama Isaìas al Eterno Padre, segun la interpretacion de Laureto: *Magister dicitur Pater Cælestis*) por otro modo singular diò à su discipulo, ò hijo Iesvs la sabiduria, ò sabor de la comida. El manjar causa sabor en el paladar, y la sabiduria en el entendimiento; y vn mismo verbo *sapio* es sabor del manjar, y sabiduria del entendimiento. Pues este sabor, ò saber de la sabiduria methaforica de la comida diò Joseph à Iesvs, como à discipulo del entendimiento de sus manos: *Et pavit eos in innocentia cordis sui; & in intellectibus manuum suarum deduxit eos.* Dize San Lucas, que Iesvs aprovechaba, y crecia en sabiduria, y edad: *Iesvs proficiebat sapientiâ, & ætate.* Pues como crecia en edad? Con el alimento, que Joseph le daba. Y si crecia, y aprovechaba en edad, quando aprovechaba en sabiduria; y con el alimento de Ioseph aprovechaba en la edad; de aì es, que Joseph le daba à Iesvs el alimento para aprovechar en edad, y sabiduria, y percebir el sabor, y saber del manjar, que augmentandole la edad, le augmentaba la ciencia, y sabiduria experimental como dizen los sagrados Interpretes. Y si aquel es discipulo, à quien el Maestro dà la comida de la sabiduria, con que el discipulo crezca, y aproveche en las ciencias. Joseph por vn modo singular, y metaforico fue como Maestro de Iesvs, y Iesvs su discipulo, à quien diò el alimento para aprovechar en edad, y sabiduria: *Proficiebat sapientiâ, & ætate.* Pues este discipulo, que es el Sol, y Maestro de todos los ignorantes, y sabios, es la Corona, y laureola de Joseph sapientissimo Maestro, y Doctor divino, graduado por aver aprovechado à la sabiduria de Dios hombre con el enten-

dimiento de sus manos: *In intellectibus manus suarum.*

144. Aviendo dicho de Joseph, q̃ fue Patriarca, Profeta, Apostol, Doctor, y que tuvo todas las demàs prerrogativas, de que le adorna toda la Iglesia, avrè probado, que es todo, quando à todos le diò parte, à otros alguna prerrogativa; pero à Joseph todas; para que no faltandole alguna, sea el Santo mas cabal, y perfecto, que Dios ha criado, y mas digno para Esposo de Maria, y Padre adoptivo de Jesvs, en cuya gloria redunda lo que le dixere de Joseph.

DISCVRSO VIII.

SAN JOSEPH ES EL todo de los Angeles.

145. NO solo es Joseph todo entre las criaturas humanas, sino entre las Angelicas; no solo tuvo las prerrogativas de todos los hombres, sino de todos los nueve Coros de los Angeles: no solo grande entre los que nacieron en la tierra, sino entre los que fueron criados en el Cielo. Y aviendo dicho de Joseph, que fue mysterioso Cielo, es necessario dezir, que participò los privilegios de sus nativos Ciudadanos, para que se vea, que fue hombre Celestial, y que aunque naciò en la tierra, naciò con calidades de Cielo. Fue su casa Cielo en la tierra, pues fue Corte del Rey del Cielo; y assi, no es mucho, que digamos, que tuvo en grado superior los privilegios de los naturales Ciudadanos de su Corte.

146. Y començando por los siete Principes de los Angeles los mas immediatos assistentes del Trono de Dios, digo, que Joseph siendo vno solo tuvo el mesmo oficio, y fue intimo camarista, y familiarissimo cubiculario de Dios hombre à todas horas: *Cui per singulas horas Ioseph astabat*, dize Ysolano. Y le assistiò, y sirviò con mas llaneza, y familiaridad, que todos juntos, dize el mesmo; pues Joseph lo tuvo en sus brazos, y gozò de sus abraços, y osculos divinissimos con suma exultacion de su espiritu purissimo, y amoroso incendio de su pecho, que con tales dichas, y favores era vn volcan de tantas llamas, que sino fuera confortado, rebentara el vltimo aliento de la vida embuelto en llamas ardentissimas de amor. Los siete Principes assisten à Dios como Siervos; y Joseph como Padre. Ellos son siete; y Joseph vno solo: tan bien servido estuvo de Joseph, como de los siete lo està en el Cielo. Luego tanto vale la assistencia de vn solo Joseph, como la de los siete Principes; porque vn solo Joseph vale por siete; y por esso lo señalò Dios con el numero septimo, que es su particular divisa. No señalò Dios Padre siete assistentes à su Hijo en la tierra, como los tiene en el Cielo, por no dàr à otro la gloria, y honra de Joseph, que tanto es mayor, quanto es mas solo, y Sol en sus privilegios.

147. Discurramos en breve por todos los nueve Coros de los Angeles, y hallarèmos en Joseph todos sus privilegios en mas eminente grado. Fue Joseph Angel en carne por su pureza, y mas puro que ellos, dize San Francisco de Sales: pero con diferencia, que los Angeles, si son puros, no tienen carne; Joseph fue Angel en pureza, teniendo carne. Los Angeles son puros por dicha, y sin merecimiento. Joseph fue Angel en pureza con mayor dicha, y mucho merecimiento; pues es mayor dicha ser de naturaleza de carne, y tener calidades de Angel. Y assi ninguno mas, ni primero que Joseph se puede llamar hombre Angelico, dize Engelgrave: *Primus hominum Iosephus Angelus dici posset*; porque era hombre, como si fuesse Angel; y parecia Angel, como sino fuesse hombre; y assi en la pureza fue mas Angel, que los Angeles, dize Silveyra: *Ipse sua modestiâ videbatur Angelis purior.* Y aun S. Francisco

cisco de Sales lo pone en fuerça de deuda: *Debiò exceder* (dize) *à los Angeles, y Querubines mesmos en la virtud de la castidad.* A los Angeles hizo Dios guarda de los hombres; y à Joseph hombre angelico lo hizo guarda del hombre Dios.

148. A los Arcangeles hizo Dios guarda de los Reyes, y Reynos; y à Joseph hizo guarda del Rey de los Reyes, y del Reyno Celestial de su casa. Fue Joseph Principado, y Potestad; por aver sido Superior de Christo, y aver tenido potestad en èl com en Subdito suyo. Y Dominacion, por la misma causa, pues tuvo dominio en Jesvs, y Maria, que es mas que ser Dominacion angelica. Fue Virtud por la fortaleza, y constancia, con que venciò grandes peligros, y dificultades en el ministerio, y servicio de Dios humanado; immoble siempre su animo en las mayores contrariedades, de tal suerte, que si de las virtudes del Cielo, que son las Angelicas, se dize, que se moveràn delante de Dios airado: *Virtutes Cælorum movebuntur*; Joseph, virtud mas que Angelica estuvo siempre immoble por su grande fortaleza delante de Dios perseguido, Joseph fue mas alto Trono que los Angelicos, pues lo fue del mismo Dios, teniendolo en sus brazos. Fue, finalmente, Querubin, y Serafin, Querubin en la ciencia, y Serafin en el amor, como he dicho en otras partes. Con que queda probado, que Joseph tuvo las prerrogativas de todos los nueve Coros de los Angeles, porque las que estàn repartidas en cada Coro, en solo Joseph relucen como en vn todo, que todas juntas las abarca, siendo Angelico en todas sus acciones, y ministerios en su entendimiento, y voluntad, y en todas sus virtudes, dize Ysolano: *Fuit Iosephi conversatio Angelica, moribus, societate, intellectu, voluntate, officio, ac contemplatione; mores eius Angelici dicendi sunt.* Y assi como todo Angelico fue el mayor amigo, que tuvieron los Angeles en la tierra; con ninguno trataron tanto, y tan familiarmente, como con èl, de tal suerte, que parece, que Dios les hazia favor à los Angeles, de que gozassen de su familiar conversacion, dize Sylveira: *Voluit Sanctis Angelis hanc indulgentiam concedere, vt colloquijs Ioseph frui, ac gaudere possent.* Y finalmente, ningun Santo tan semejante à los Angeles, como Joseph; porque dèl vnido virginalmente con Maria por el desposorio virginal naciò la virtud, y vida Angelica de la virginidad, como dize San Augustin, hablando de la virginidad conjugal de Joseph, y Maria: *De virgineis membris virtus nascitur Angelorum.* Con que si Dios criò los Angeles en el Cielo. Maria, y Joseph con su voto virginal procrearon Angeles en la tierra semejantes à los del Cielo: *Erunt sicut Angeli in Cælo.* Porque con su exemplo formaron Angeles en pureza virginal, que à su imitacion la professaron.

Matth. 24.

D. Aug. serm. 15. de Nat.

Matth. 22.

149. Vn Angel de los supremos, que fue San Gabriel, traxo à Joseph el nombre de Jesvs, para que èl con Maria lo impusiesse. No se le concede la primera invocacion de tanto nombre al Angel, sino que lo trayga à Joseph en nombre de Dios, para que èl haziendo nombre de Dios, lo nombrasse primero, y de su boca passasse à la de los Angeles. O sagrada boca de Joseph! Consagrada quedò con el azeyte bendito del nombre de Jesvs. Y de su boca lo tomaron los Angeles para pronunciarlo à vozes de Angeles. Pues no es este privilegio grande sobre los Angeles, que estos tomen de la boca de Joseph la palabra del nombre de Jesvs, y aguarden à que èl lo pronuncie, para nombrarlo ellos? Esse es respecto, q̃ tienen à Joseph los Angeles mirandose ellos como Siervos, y à Joseph como à padre, à quien toca imponer el nombre al Hijo primero q̃ otro alguno.

150. Los Angeles siempre vèn el rostro al padre, dize Christo: *Angeli semper vident faciem Patris.* Pero Joseph, Angel humano de mas alta Jerarquia, siempre viò el rostro del Hijo, como Hijo

Matth. 18.

suyo: *Cui per singulas horas Ioseph adstabat.* Y es mas que Joseph mirasse à Dios como à Hijo, que no que los Angeles miren à Dios como à padre; porque es mas ser Dios Hijo adoptivo de Joseph, que ser Dios Padre adoptivo de los Angeles. Ser hijo, dize sujecion, ser padre indica imperio; y es mas, que Dios estè sujeto à Joseph, que no que Dios mande à los Angeles; esto es proprio de su poder, y autoridad; aquello parece indigno de su divina grandeza. Los Angeles tienen puesta su gloria en mirar el rostro del Padre. Y Joseph tuvo su gloria en mirar el rostro del Hijo; siendo este gloria de Joseph, y el Padre gloria de los Angeles. Y es mas que Jesvs sea gloria de Joseph, que no que el Padre sea gloria de los Angeles: porque que Jesvs sea gloria de Joseph, es, que sea su Hijo, como que el Hijo sea gloria del Padre, es lo mesmo, que ser su Hijo. Y es mas que Jesvs sea Hijo de Joseph, que no que el Padre sea Padre de los Angeles, por ser su gloria: La gloria de los Angeles es gloria de Angeles; la gloria de Joseph es gloria de Dios: porque si el Hijo es gloria de Dios, y el Hijo es gloria de Joseph, la gloria de Joseph es gloria de Dios, y tiene vna mesma gloria con Dios; porque tiene vn mesmo Hijo con èl. Los Angeles tienen la salud en la boca, quando pronuncian à Jesvs, que es la salud: *Salus Deo nostro.* Y quien es la salud del Omnipotente, que es proprio atributo del Padre, sino Jesvs? Mas essa salud no passa de la boca à las manos. Pero quando Joseph pronunciò à Jesvs, passò essa salud de la boca à las manos, quando Jesvs estuvo en sus manos, ò en su poder. Como del antiguo Joseph se dize, que tuvo la salud en las manos: *Salus nostra in manu tua est*; pronosticando, que Jesvs salud eterna avia de estàr en manos de San Joseph, despues de aver estado por la invocacion en su boca: *Vocabis nomen eius Iesvm.*

Apoc. 7.

Gen. 47.

151. Luego Joseph no solo participò todas las prerrogativas de los Angeles, sino que las tuvo en mas alto grado, y con mayor excelencia, que ellos. Y por esso podemos dezir, que su dignidad, y grandeza en gracia, y gloria està colocada sobre todos los Coros de los Angeles, como probè en el discurso 7. del Assumpto 2. Y aora añado la autoridad de Pise, que dize assi: *Quod Deus negavit Angelis, hoc concessit homini, cui impares sunt Angeli.* Y en otra parte: *Fastigio sanctitatis Angelos ipsos anteiens.* En otra parte: *Deus ignis consumens, Iosephum maiore amore affecit, quàm ipsos Angelos; quia Iosepho proprior fuit.* Y el insigne Gerson: *Est autem Maria super Choros Angelorum per gratiam, & gloriam sublimata, quale de ipso Ioseph negare non audeo. Erunt igitur in ambobus perfectiones cæterarum creaturarum etiam Angelicarum eminenti quodammodo reperibiles.* El Ilustrissimo Barzia: *Es el primero en la gloria, en la santidad, y dignidad sobre todos los Santos, y sobre todos los Angeles, aunque sean los mas altos, y supremos Serafines.* Y en otra parte: *Despues de Jesvs, y su purissima Madre, el primero, y mayor en el orden de la gracia, y de la gloria.* Fray Joseph de Jesvs Maria, Carmelita Descalço: *La honra, que el Glorioso San Joseph recibiò de Christo, no solo le engrandece sobre todos los hombres, mas tambien sobre todos los Angeles, aunque sean los Serafines mas levantados.* Todo lo qual pruebo con vn caso, que cuenta Aloza, trayendolo de graves Autores, que en vna aflicion, que tuvo vn devoto de San Joseph, le embiò el Santo vn Angel, que lo consolasse. Pues, si segun San Dionisio Areopagita, los Angeles superiores embian à los inferiores con las disposiciones de Dios; luego Joseph, que embia Angeles, es superior à ellos colocado sobre todos sus Coros.

Lib. 2. c. 45. de la vida de N. S.

DIS-

DISCVRSO IX.

RESVMEN DEL TODO de Joseph.

152. HEmos visto con el discurso à todo Joseph, sin averlo comprehendido; hemoslo visto todo en sus partes, de que se compone, que son las prerrogativas de los Angeles, y Santos. Y aora bolviendo à discurrir en compuesto su bellissimo todo, hallo, que no solo es todo de los Angeles, y Santos; porque participa sus privilegios, engrandeciendose estos mas, por estàr en manos de Joseph: sino que aun las propriedades de las demàs criaturas se hallan eminencialmente en èl, como dixe arriba cō Gerson: *Erunt igitur perfectiones cæterarũ creaturarum eminenti quodammodo reperibiles.* Joseph tiene la propriedad de la piedra en la fortaleza, del diamāte en la constancia, de la tierra en la fertilidad de sus obras, del fuego en lo ardiente de su amor, del agua en la pureza, del ayre en la promptitud para el servicio de Dios, de las plantas en lo fructuoso, de las flores, en la belleza, y hermosura de alma, y cuerpo, del oro en lo fino de su caridad, del Leon en lo valiente, del Aguila, en la sabiduria, de la palma, en la meditacion, del cordero, en la mansedumbre, del buey, en lo infatigable del trabajo. De Cielo, aver tenido Sol, y Luna, Jesvs, y Maria; de Sol, aver sido Presidente del dia del Uerbo encarnado; de Luna aver tenido crecientes en su nombre, Porque Joseph es el todo de las criaturas todas racionales, irracionales, è insensibles, por ser vn compendio de todas.

153. Para hazer Dios en Adàn vn todo del vniverso, dize Sixto Senense, que lo formò con tierra de las quatro partes del Mundo; y para hazer en Joseph vn todo de las criaturas todas, puso en él las prerrogativas, y propriedades de las quatro especies de criaturas, angelicas, humanas, animasticas, è insensibles, incluyendose todas en Joseph por medio de sus calidades, y privilegios, desde lo mas supremo del Cielo, hasta lo mas infimo de la tierra, desde las primeras, hasta las vltimas. Porquè pensais, que en el Evangelio yà se pone Joseph en el principio, yà en el medio, yà en el fin, como probè en otra parte? La razon es, que Joseph tuvo las prerrogativas de las primeras criaturas, que son los Angeles, de las medias, que son los hombres, y de las vltimas, que son los irracionales, è insensibles: y en este sentido, fue como principio, medio, y fin de todas; porque es vn todo completo, que consiste en ser principio, medio, y fin, como dize Aristoteles: *Totum, & completum est, quod habet principium, medium, & finem.*

154. Joseph es vn todo logical, y physico, que se compone este de materia, y forma; y aquel de dos extremos como principio, y fin. Yà dixe en otra parte, que Joseph era como materia, y forma; y como estas en èl estuvieron vnidas, hizieron vn todo physico; porque todo lo incluye. El es como vn termino primero, y vltimo extremo de vna, y otra parte, como los que constituyen el todo, y compuesto logico; porque es extremo, ò termino en el principio, como cabeza, y en el fin, como inferior; à que allegandose la vnion de su desposorio, que vne essos extremos de principio, y fin en Joseph, hazen vn todo logico. Y si el todo logico comprehende no solo lo criado, sino lo divino, como el physico lo material, y espiritual, en Joseph se halla, no solo lo terreno, sino lo celestial, lo espiritual, y corporal, lo divino, y humano, las prerrogativas de

Ass. 10. disc. 1. n. 6 & 7.

de las criaturas celestiales, y terrenas, espirituales, y corporales, y las perfecciones divinas por participacion.

155. Pero con diferencia, que aunque tuvo pureza de Angeles, en èl fue mayor la pureza; aunque tuvo la fè de los Patriarcas, en èl fue mas viva; aunque tuvo la ilustracion de los Profetas, fue mas clara su ilustracion; aunque tuvo el zelo de los Apostoles, en èl fue mas ardiente, y fervoroso; aunque tuvo la constancia de los Martyres, en èl fue mas fuerte; y assi de los demàs. Porque las virtudes, y privilegios comunes à todos los ordenes de los Angeles, y Santos, en Joseph fueron singulares, y mas excelentes en la intension, y todas sus circunstancias. De donde se puede dezir, que San Joseph, aunque fue como todos, porque tuvo todas sus excelencias; pero fue como ninguno; porque las tuvo en grado mas eminente, à quien ninguno llegò, y assi fue como ninguno, aviendo sido como todos; porque fue mas que todos. Segun esto, no ay que comparar à Joseph en sus virtudes, y prerrogativas con otros Santos, ni con los mas altos Serafines, sino consigo mesmo, y à Joseph, con Joseph; porque no ay otra idea, à que puedan corresponder sus grandes excelencias. Y assi dirèmos: la santidad de Joseph, fuè como de Joseph, la pureza, humildad, mansedumbre, amor, y las demàs virtudes, y prerrogativas fueron como de Joseph, y basta para saber, que en todo son eminentes, è incomparables con todos, y solo comparables con èl, porque à todos sin comparacion los excede, y solo lo exceden Jesvs, y Maria, concluye Pise: *Ratione plenitudinis gratiæ, quæ in eo maior affluxit, quàm in singulis quibusque beatis infra Christum, & Mariam.* Y en otra parte: *De Sanctorum omnium choris non ambigo eos esse infra istum Sanctum, qui proximitate Christi, & Mariæ, vt omnes alios antecellit, ita, & gratiâ eos omnes etiam antecellit.* Y por esso (dize èl mesmo) mirandolo como à superior en dignidad, y gracia toda la prosapia de Adàn sin excepcion alguna le rinden reverencia, y respeto; porque Jesvs, y Maria lo miran como à superior en el dominio, y todos los demàs hombres, como à superior en la dignidad, gracia, y gloria: *Eò evexit illum, vt incurventur ante eum omnes fratres eius, tota sine exceptione Adami prosapia.* Y los mesmos Angeles, como à superior que fue de su Señor, y Señora, lo miraron como à Superior, y lo reverencian con toda la corte celestial, como se revelò à Santa Getrudes.

Idem.

DISCVRSO X.

SAN JOSEHP FVE TODO de Dios.

156. NO solo fue Joseph todo de Dios; porque participò sus perfecciones, y atributos, assi de la naturaleza, como los oficios de sus divinas personas, segun probè largamente por todo el assumpto quinto, sino tambien, porque en la Encarnacion, quando Dios se humanò, vsò de todo Joseph, para su servicio. Hizo todo à Joseph, dandole las prerrogativas de todas las criaturas, porque lo avia de escoger, para que fuesse todo suyo en el ministerio de Padre. Todo de Dios hõbre, fue Joseph; porque fue sus pies, y sus manos, sus ojos, y su lengua. Y si quando vno es el todo de otro, solemos dezir, que es sus pies, y sus manos, siendolo Joseph de Christo, y mas sus ojos, y su lengua, bien podemos dezir, que Joseph fue el todo de Dios hõbre. Comencemos el discurso por los pies, y despues passarèmos à las manos.

157. Los

157. Los pies sirven para andar, y mudarse de vn lugar à otro. Y Joseph fue el instrumento, conque Jesvs andubo tantas leguas, mudandose de Judea para Egypto, y de Egypto, para Judea en brazos de Joseph, como si fuessen sus pies. Sin Joseph no caminaba Jesvs, y sin pies, no se puede dàr vn passo, y assi era Joseph sus pies. Aquella columna de fuego, y de nuve, que fue instrumento al pueblo para caminar à la tierra de promission, la viò despues San Juan en su Apocalipsi convertida en mysteriosos pies: *Pedes eius tanquam columnæ ignis.* Y con razon; porque si con los pies, se camina, y sin su exercicio se para: assi el pueblo con la columna caminaba, y parandose ella, se paraba tambien el pueblo, porque la columna era sus pies: *Pedes eius tanquam columnæ ignis.* Columna fue Joseph, y pies de Jesvs, pues caminando èl caminaba, y parando Joseph, paraba tãbien Jesvs al imperio de Joseph, como de columna de fuego, y de pies mysteriosos, conque andaba

Apoc. 10

158. Habla David en profecia de Dios hombre, y dizele al Eterno Padre: *Omnia subiecisti sub pedibus eius*: todas las cosas las pusiste debajo de sus pies, y las sugetaste à sus plantas. Pues quales son los pies de Jesvs, à quienes todo estuvo sugeto. Y quienes son todas essas cosas, que à essos pies estuvieron sugetas? Quien pudo ser los pies de Jesvs, à quien todo estuvo sugeto, sino Joseph? Y quien todas las cosas sugetas, sino Jesvs, en quien todas se contienen: *Omnia dedit ei Pater in manus*? Y si à los pies de Jesvs todas las cosas estuvieron sugetas, y à Joseph estuvo sugeto Jesvs, que las contiene todas; sin duda que Joseph sirve de pies à Jesvs: *Omnia subiecisti sub pedibus eius.*

Psalm. 8.

Ioann. 13

159. Habla David de la Encarnacion, y venida de Christo al Mundo, y dize: *Inclinavit Cælos, & descendit, & caligo sub pedibus eius*: quando el Verbo descendiò del Cielo à la tierra, tuvo niebla, y obscuridad en sus pies. Pues quando Christo encarnò, quien tuvo en su entendimiento niebla, y obscuridad del mysterio, sino Joseph, que viendo à Maria preñada, y con el Verbo en sus entrañas, se le puso en el alma vna niebla tan confusa, que no podia comprehender el mysterio? Pues si esta niebla ofuscò à Joseph, como dize, q̃ à los pies de Christo: *Caligo sub pedibus eius*? Luego Joseph sirve de pies de Christo? Assi parece.

Psal. 17. 10.

160. Registremos la nube mysteriosa de Elias. Viòla el Profeta, que salia del mar, y reparò que dexaba pisadas, como de vn hombre: *Nubecula parva quasi vestigium hominis.* Siete vezes se registrò la nube, que fueron siete pisadas, que dexaba la vista en su ocular examen. Y si la nube es la humanidad de Dios hombre, las pisadas fueron de Joseph, que siguiò à Jesvs nube divina con las huellas de sus siete mysterios, con los quales acompañò à essa mysteriosa nube, como con pies, que tantas pisadas dexaron de obsequios, y servicios en su paternal ministerio: *Quasi vestigium hominis.*

3. Reg. 18

161. Son los pies las columnas, sobre que estriva el edificio del cuerpo, ò sobre que se sustenta, y se funda alguna cosa, como los pies de la mesa. Y Joseph fue como la columna sobre que estrivò el mysterio de la Encarnacion, que mysticamente se llama mesa, dize Laureto. Y desta mesa es Joseph los pies, y la columna, sobre q̃ se sustenta, y estriva el edificio, ò mesa de la Encarnacion. Conque siendo Christo la mesa, Joseph fue los pies de esta mesa. Fue grande el cuydado de Joseph, para con Jesvs, sus ansias, y diligencias mas parecia que tenian alas, que pies. Y si por pies se significa vna cuydadosa diligencia, quando anda vno de los pies, por conseguir lo que desea, ò por cuydar lo que està à su cargo, pies de Christo fueron las cuydadosas ansias de Joseph.

Apoc. 10. pedes eius tanquam columnæ ignis.

162. Tuvieron Moyses, y Aaron vna vision, en que vieron à Dios, y à sus pies vna piedra de zafir, que formaba vna representacion de Cielo:

Exod. 24. *Ascenderuntque Moises, & Aaron, & viderunt Deum Israel, & sub pedibus eius quasi opus lapidis saphirini, & quasi Cælum cum serenum est.* Vn Cielo parecian los pies de Dios, formado con la piedra zafir, que es de color de Cielo. Pues si la tierra es estrado de sus pies: *Terra autem scabellum* Isai. 66. *pedum meorum*, como se viò en sus plantas vn Cielo formado del zafir? Acordemonos lo que dize del Esposo el capitulo quinto de los cantares: *Venter eius eburneus distinctus saphiris*: el talle del Esposo es todo de zafir. Y esse Esposo es Joseph, que aunque hecho de tierra tuvo color, y calidades de Cielo en sus prerrogativas, como el zafir; en especial por su virginidad, que aunque virtud exercitada en la tierra, tiene color, y calidades de Cielo. Y esse zafir del Esposo Joseph con naturaleza de tierra, y color de Cielo se vè en los pies de Dios: *Sub pedibus eius quasi opus lapidis saphirini*; porque hizo oficio de pies en el ministerio de Dios hombre.

163. Finalmente, fue Joseph los pies de Christo, por ser hombre, como Dios es su cabeza: *Caput Christi Deus.* (1. Cor. 11) Porque como Joseph le hizo parecer hombre, teniendolo por Hijo natural suyo, y la humanidad haga oficio de pies, de aì es, que Joseph viene à ser como los pies de Christo. Manifestòse el Señor al Mundo, y claramente dixo, que Dios era su Padre. Pero incredulos los Judios dezian: *Nonne hic est filius Ioseph?* (Luc. 4.) No es este Hijo de Joseph? Pues como se tiene por Hijo de Dios? De suerte, que le negaban la cabeza de la divinidad à Jesvs; porque inferian por Joseph, que tenia los pies de la humanidad, y siendo Dios cabeza de Iesvs, debia Joseph por hombre ser sus pies. Pintò San Lucas à Dios hombre de pies à cabeza, haziendolo Hijo de Dios, y llamandolo Hijo de Joseph; comiença por este: *Vt putabatur filius Ioseph*; y acaba con Dios: *Qui fuit Dei.* Comiença por Joseph como por los pies; y acaba por Dios, como por la cabeza. Y esto fue pintarlo de pies à cabeza, como Hijo de Dios, y de Joseph, haziendo à Joseph sus pies, y à Dios su cabeza; Joseph pies, porque lo acreditò de hombre; y Dios la cabeza, porque lo acreditò de Dios.

164. Pero Joseph por su dicha, subiò à ser cabeza de Christo en lugar de Dios Padre; y sin duda fue, porque se hizo pies de Christo; pues se debia proporcionar el premio al merito, segun la doctrina del Evangelio. Este dize que para subirse, ha de baxar, y para ser vno exaltado, se ha de humillar. Luego si Joseph subiò à ser cabeza de Christo para mandarlo, y governarlo, señal fue, que primero fue pies de Christo, subiendo de los pies del merito al premio de la cabeza, y de humano à tener indicios de divino. Porque la grandeza de Joseph en ser cabeza, y superior de Christo, fue sin duda premio de aver sido sus pies. Predicaba el Baptista la doctrina del Cielo, que avia aprendido en el desierto, y passando à los elogios de Christo, se puso à sus pies, sin atreverse à dessatar su calçado: *Non sum dignus solvere corrigiam calceamentorum eius.* (Luc. 3.) Y què mereciò el Baptista? Que se le diò la cabeza del Señor, para que la baptizasse. Pues veis como fue proporcionado el premio al merito. Antes puesto à los pies de Christo, no se hallò digno de dessatarselos, y el Señor le entrega la cabeza, subiendo à ella, como por escalon por los pies. Pues con mas propriedad Joseph, en señal de que fue los pies de Jesvs, y le sirviò de pies, para andar, lo hizo su cabeza, y superior; porque por aver sido pies, mereciò por sus pies subirse à la cabeza, que fue aver sido ensalçado à ser cabeza por la humildad de sus pies.

DISC.

DISCVRSO XI.

SAN JOSEP FVE LAS manos de Dios.

165. FVe tābien Joseph las manos de Dios; porque se vea q̄ fue sus pies, y sus manos. Y aunq̄ he dicho mucho de sus manos; pero como en ellas puso Dios à su Hijo, que es immenso, siempre ay en ellas que admirar, y discurrir. Aora digo, que Joseph fue mano del Eterno Padre, mano del Hijo humanado, y mano del Espiritu Santo. Mano es del Padre: porque si al Padre se atribuye la omnipotencia, que es su divina mano, y tiene dos operaciones criar, y conservar, Joseph sostituto, y mano del Padre, tiene mano no para criar, sino para conservar, que es otro modo de criar. Assi es la mano del Padre, que conserva con alimento lo que cria: *Filios enutrivi.* Y assi es Joseph la mano de Dios Padre, que alimentò como à Hijo al que lo es de Dios, obrando en su conservacion lo que podia hazer immediatamente la mano del Padre. Porquè pensais que Dios puso à su Hijo en manos de Joseph, quando lo puso à su obediencia, y se lo diò por Hijo? La razon es, que como el Hijo es la mano del Padre, conque todo lo hizo: *Omnia per ipsum facta sunt*; y Laureto: *Manus Dei dicitur filius Dei, per quem Pater operatur omnia*; de aì es, que poner el Padre su mano, que es el Hijo, en mano de Joseph; fue hazer la mano del Eterno Padre.

Ioann. 1.

166. Fue Joseph mano del Hijo de Dios hecho hombre; porque obrò lo que este avia de obrar, Jesvs se avia de sustentar por su mano, segun lo natural, y la mano de Joseph lo sustentò. Jesvs se avia de defender por su mano poderosa, y la mano de Joseph lo defendiò, haziendo lo que avia de hazer la mano de Jesvs, cuya mano fue Joseph. Quiso Jacob parecer mano de Esau, y vistiò la suya con pieles de cabritillo: *Pelliculasque hædorum circumdedit manibus.* Tocò Isaac las manos de Jacob, y dixo, que eran de Esau: *Manus, manus sunt Esau.* Porquè las manos de Jacob parecen ser de Esau? Porque las manos de Jacob se sobrepusieron vna semejança de Esau: *Pilosæ manus similitudinem maioris expresserant.* Pues quien es Jacob, sino Joseph? Y quien el cabritillo, sino Christo? Dize Laureto. Pusose el Jacob Joseph vna semejança del cabritillo Christo, haziendo acciones semejantes à las que avian de hazer las manos de Jesvs, sustentandolo, y defendiendolo; lo qual avian de aver hecho las manos poderosas del Señor, y lo hizieron las de Joseph, conque parecieron manos de Christo: *Manus, manus sunt Esau.*

Genes. 27

167. Fue tambien Joseph, mano del Espiritu Santo; porque siendo su sostituto assi en el desposorio con Maria, como en su mysterioso septenario, lo fue tambien en las manos, con cuya imposicion se comunica el Espiritu Santo: *Tunc imponebant manus, & accipebant Spiritum Sanctum.* Y Joseph poniendo sus manos à la obra de su oficiò recibiò abundantissima gracia en su alma, como mano del Espiritu Santo. Veis aí à Joseph mano del Padre, mano del Hijo, y mano del Espiritu Santo, y mano absolutamente de Dios. Symbolizò à San Joseph el antiguo Joseph, en cuya mano puso su anillo el Rey Faraon, para que como fuesse su mesma mano ordenasse, y decretasse con la suya: y por esso dezian los Egypcios à Joseph, que su salud, y vida estaba en su mano: *Salus nostra in manu tua est*: porque aunque estaba principalmente en mano del Rey; pero como Joseph era su mano, estaba tambien en ella la salud, que tenia el Rey en su mano. Quien sino San Joseph con mas poder que el antiguo tuvo en el

Actor. 8.

Reyno

Reyno de su casa el anillo del mando, y potestad sobre Iesvs, y Maria, que el Padre puso en su mano, como dize Novarino? En su mano lo puso Dios con tal firmeza en el dominio, que lo que èl obraba, era como si lo dispusiesse la mano de Dios. Y assi le pueden dezir todos los fieles à Joseph: en tus manos està la salud del alma; porq̃ aunque està en las de Dios, tu eres la mano de Dios, y en ella puso el anillo de su poder, y al mismo Salvador, para que teniendolo en tu mano lo governasses con todo lo que èl tiene en la suya.

168. Prometiò Dios à Moyses, que para librar al pueblo de la opresion de Faraon estenderia su mano poderosa: *Extendam manum meam, & percutiam Ægyptum.* Reparad aora, que al executarlo le mandò que estendiesse su mano: *Extende manum tuam.* Pues si promete Dios à Moyses, que estenderà su mano; como le dize, que èl estienda la suya? Como prometiendo su mano, dà la de Moyses? La razon es, q̃ la mano de Moyses es la de Dios; y assi dando la mano de Moyses, dà la suya. Y qual fue la señal de ser mano de Dios la de Moyses, no fue la Vara? Si: *Virgam hanc sume in manu tua*; que como era Vara de Dios: *Virgam Dei*, hizo que su mano, en cuyo poder estaba, fuesse tambien mano de Dios: *Manum meam: manum tuam.*

Exod. 3.

Exod. 4.

Ibid.

169. Librò Dios à su Hijo de la tyrania de Herodes por mano de San Joseph, como al pueblo Israelitico de la servidumbre de Egypto por mano de Moyses; y aviendolo librado la mano de Joseph mejor Moyses, podia dezir Dios, que librò su mesma poderosa mano: *Extendam manum meam*; porque la mano de Joseph, es la de Dios, y lo que haze la mano de Joseph, se entiende hazerlo la de Dios, que puso en mano de Joseph otra mas prodigiosa, y divina vara, que es el Hijo de Dios Vara filial de su virtud paterna: *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus*: Y esta divina Vara fue señal de que puesta en la mano de Joseph la constituyò mano de Dios.

Psal. 109

***

DISCVRSO XII.

SAN JOSEPH, FVE los ojos de Dios.

170. FVe tambien Joseph los ojos de Dios; y quando no huviera razon para discurrirlo, yà Christo Señor nuestro, lo avia dicho, no solo que Joseph era sus ojos, sino la niña de sus ojos. Assi lo refiere Isolano de la historia Oriental, que dixo Christo à sus Apostoles hablando de su Joseph: *Diligebam Ioseph valde sicut pupillam oculi mei*: amaba yo à Joseph como à las niñas de mis ojos. Y si es Joseph la niña de los ojos de Dios, dicho se està, que no solo sus ojos, sino lo mas precioso, y estimable de ellos, q̃ son las niñas. Pues à donde pueden subir mas los elogios de Joseph, que à lo que lo levanta Iesvs con llamarlo la niña de sus ojos? Esso es dezir, que Joseph despues de Maria, es la cosa que Dios mas quiere, y estima; que es lo sumo de la honra, y felicidad de vna criatura. En los ojos, como en espejo se forma vna imagen de lo que se vè, y esta se forma en las niñas, dize Laureto: *Pupilla est pars oculi, in qua velut in speculo species, seu forma rei visæ formatur, & exprimitur.* Y como Jesvs por Hijo de Dios es espejo del Padre, è imagen de su bondad, de aì es, que por Hijo adoptivo de Joseph, lo tiene por imagen, y espejo, quando lo ama como à las niñas de sus ojos, à donde se forma la imagen de lo que se vè. Mirando à Jesvs, veràn en sus ojos la imagen de Joseph; porque en sus niñas, à donde se forma la imagen, se

verà

verà la de Joseph como Padre suyo. Jesvs es imagen de Dios Padre: *Imago bonitatis illius*; y en las niñas de sus ojos se vè la imagen de Joseph: *Diligebam Ioseph valde sicut pupillam oculi mei.*

171. Es la Iglesia vn cuerpo mystico, à donde la cabeza es Christo, el cuello Maria, y los ojos de essa cabeza Joseph. Porque si entre todos los miembros, y sentidos los ojos se anteponen, y presiden à todos, mirandolos à los demàs inferiores desde el trono de la cabeza, à donde estàn colocados; Joseph como ojos de Dios hombre, reside en la cabeza, que es Christo, con quien està en vn mismo orden, que es el hypostatico, separado de los otros miembros, y sentidos de todos los Santos, à quienes como ojos preside colocado en lugar mas alto, y eminente, qual es la cabeza Christo, cuyos ojos es Joseph.

172. No solo fue Joseph ojos corporales de Jesvs, sino los espirituales, que es el conocimiento; porque fue como el conocimiento de Dios. Quando se avia de hazer alguna cosa acerca de Dios hombre, lo hazia Dios Padre saber à Joseph, y que viendolo con los ojos del conocimiento supiesse lo que se avia de obrar: como quando huyò para Egypto, y quando de Egypto bolviò para Judea. Esto lo sabia Joseph, y lo hazia saber à Jesvs, quando lo veìa con el conocimiento; y assi era como el conocimiento de Jesvs, y sus ojos espirituales. Aristophanes, citado de Solorzano, llamaba ojos del Rey, à los que conocian, y sabian lo que èl avia de hazer. Luego si Joseph sabia, y conocia por revelacion lo que se avia de hazer acerca del Rey del Cielo, y lo que este avia de hazer huyendo para Egypto, y bolviendo para Judea, Joseph sin duda era los ojos de Dios, pues Dios hombre veìa por Joseph, como por sus ojos lo que mandaba el Eterno Padre, y lo que disponia de su persona.

173. Son los ojos de Dios sus mandatos: *Oculi Dei dicuntur eius præcepta,* dize Laureto; segun aquello de David: *Præceptum Domini lucidum illuminans oculos*; porque el que manda govierna con los ojos de los mandatos. Fue Joseph el mandato de Dios, con que governò à su Hijo; y assi fue los ojos de Dios. Y los Egypcios ponian por geroglifico del govierno vn cetro con ojos. Vara con ojos fue Joseph en el govierno de Dios hombre. A Jupiter pintaban los Cretenses con tres ojos; porque imperaba tres Republicas, la del Cielo, la de la tierra, y la del mar. Y Joseph tuvo tres ojos en su govierno, ojos para mirar por Iesvs, ojos para mirar por Maria, y ojos para mirar por sì en el cuydado de su alma, que era Republica de la tierra, por Maria en el cuydado de su servicio, que era la Republica del mar, y por Iesvs en el cuydado de su alimento, que era la Republica del Cielo. Veis aì à Joseph ojos de Dios, y tres ojos, y aun siete, por ser ojos de Jesvs. Assi viò Zacarias vna mysteriosa piedra con siete ojos: *Super lapidem vnum septem oculi sunt.* Y siendo Jesvs essa piedra: *Summo angulari lapide Christo Iesv*, Joseph serà los siete ojos de sus siete mysterios como Superior, y cabeza de essa divina piedra; que si en la cabeza residen los ojos, la cabeza de essa piedra Christo tiene siete ojos, ojos con que cuydò de Jesvs, ojos con que mirò lo que le avia de mandar, y ojos con que Iesvs se governò tantos años para vèr la voluntad de su Eterno Padre. Y de tal suerte es Joseph ojos de Dios, que lo que Dios vè, vè Joseph, y Dios vè por medio de Joseph como por sus ojos.

Palss. 18.

Zachar. 3

Ephes. 2.

174. Mandò Dios al Patriarca Abrahan, que le sacrificasse à su hijo; y despues que detuvo el amago fervoroso de su rendida obediencia, mandandole embaynar la espada, advierte el texto, que el Señor viò, y que al lugar, donde sucediò, se le puso por nombre, el Señor vè: *Appellavit nomen loci illius, Dominus videt.* Pues porquè se dize, que Dios vè? A donde estàn los ojos de Dios? Si dixera, que Abrahan, vaya. Porque quando dize el texto, que el Señor

Genes. 22

vè, acaba de dezir, que Abrahan viò, que levantò los ojos: *Levavit Abraham oculos, viditque*; pero de Dios, à donde estàn sus ojos? Abrahan solo es el que vè: *Viditque*? Si, y esse es el mysterio, que si dize, que Abrahan viò, y levantò los ojos, diga tambien, que Dios viò, y que Dios mirò: *Dominus videt*: porque los ojos de Abrahan son de Dios; y lo que Dios vè, vé Abrahan, y Dios vé por medio de los ojos de Abrahan como por sus ojos: *Levavit Abraham oculos. Dominus videt*. Quien es Abrahan, que se interpreta Padre excelso, y Padre de multitud, sino Joseph Padre excelso de Jesvs, que vale por vna infinita multitud de hijos? Pues este Abrahan Joseph levantò los ojos para vèr, y viò lo que se avia de hazer en el govierno, y ministerio del Hijo de Dios. Todo lo qual se representò, quando Abrahan levantò los ojos para vèr el Cordero, symbolo de Christo: *Viditq; post tergum arietem*. Y quando Joseph como otro Abrahan levantò los ojos para vèr al Cordero Jesvs, y vèr lo que Dios mandaba acerca de su govierno, como los ojos de Dios son sus mandatos, y lo que Dios mandaba, mandaba Joseph; de aì es, que lo que veìa Joseph: *Viditque arietem*; esso mesmo veìa Dios, porque veìa, y mandaba por Ioseph como por sus ojos: *Dominus videt*.

Match. 6

175. Es el Sol los ojos del Mundo, dize Calepino: *Sol Mundi oculus*. Porque el cuerpo del Vniverso lo tiene por ojos, y sin èl està ciego, y en tinieblas, con su luz vè, y sin ella padece obscuridad. Es la luz la vista del cuerpo, y son los ojos resplandeciente luz de la cabeza: *Lucerna corporis tui est oculus tuus*, la qual ilumina todo el cuerpo para la direccion de sus acciones. En la casa de Ioseph mas capaz, ilustre, y dichosa, que el Vniverso, quién fue Sol, por Superior, y Presidente de tanto Cielo, sino el mismo Joseph? Assi lo llamò Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol*. Luego en esse Vniverso de la casa de Ioseph, èl es el Sol, y los ojos? Assi es. Què claros, y agudos ojos, pues son vn Sol! Quantos mysterios, y verdades penetraron mas q̃ Linces?

176. Dos exercicios tienen los ojos, abrirse, y cerrarse, manifestarse abriendose, y ocultarse cerrandose. Esto mesmo sucede con los ojos del Cielo, que es el Sol, el qual se encubre à la vista con las nubes, y se manifiesta, abriendo el dia, y aclarandose la esfera. Cierranse los ojos à vezes para evitar algun daño proprio, y abrense para fixar cuydadosamente la vista en algun empleo. Y Joseph como Sol, y mysteriosos ojos se se ocultò con Jesvs, que era el Niño, y Niña de sus ojos, para evitar el daño, que le amenaçaba de parte de Herodes; y tuvo siempre claros, y abiertos los ojos de su amoroso cuydado en obsequio de Jesvs. Los ojos, ò lloran, ò rien, ò estàn tristes, ò alegres; porque son los indicios, ò de la tristeza, ò de la alegria, conforme los sucessos, ò prosperos, ò adversos. Quien no vè, que Joseph fue los ojos de Jesvs? El en los sucessos tristes de Jesvs estuvo triste, y llorolo; y en los de gozo estuvo alegre, y gozoso; y estos fueron los siete mysterios dolorosos, y gozosos, que tuvo en su santissima vida, acompañando à Jesvs, y fueron como los siete ojos, q̃ rien, y lloran sobre la piedra Christo: *Super lapidem vnum septem oculi sunt*.

177. Joseph, finalmente, quando Jesvs no veìa de hābre (como se suele dezir) fue los ojos de su Niño, que le hizo vér, y quitar la ceguera de la hambre, quando le diò de comer. Assi sucediò al Principe Jonatas, que estando tan hambriento, que parecia, que no veìa, quando con el exercito seguia el enemigo, tomò con la extremidad del baston vn poco de miel, y quedaron claros, y alumbrados sus ojos para poder vèr: *Extendit summitatem virgæ, & intinxit in favum mellis: & convertit manum suam ad os suum, & illuminati sunt oculi eius*. Pues assi, no vna, sino muchas vezes alumbrò Joseph los ojos del Principe de las eternidades Jesvs, quando estando tan hambriento, que apenas veìa de hambre, le diò de comer con la miel de su dulce amor: *Illuminati sunt oculi eius*.

1. Reg. 14

DIS-

DISCVRSO XIII.

SAN JOSEPH FVE LA lengua, y boca de Dios.

178. FVe, finalmente, Joseph la lengua, y boca de Dios; y lo que hablaba Joseph, lo hablaba Dios por su boca. Què hablò Dios en orden al govierno de su Hijo, que no lo hablasse por Joseph, como por su boca? Joseph diria: Vamos Hijo, y Esposa para Egypto, que nos amenaza la tyrania de Herodes; y la Madre, y el Hijo lo oyeron de la boca de Joseph, como si lo dixera Dios. Porquè pensais, que siendo cierto, que Joseph hablaria con Jesvs, y Maria, diziendoles, que era voluntad de Dios huìr para Egypto, y despues bolver para Judea, pues no avia de escusar la comunicacion con Dios, y con su Madre; con todo esso, no se dize, que hablasse, diziendo el Evangelio las palabras de Dios, intimadas por el Angel? La razon es; que como Joseph es lengua de Dios, de aí es, que diziendo las palabras de Dios, se entienden las de Joseph, y refiriendo el Evangelio, que hablò Dios à Joseph, se entiende, que hablò Joseph lo mesmo que Dios; y por esso no es menester dezir, que hablò Joseph, basta saber, que hablò Dios, que pues Joseph es lengua, se infiere, que èl hablaria, porque la locucion de Dios es la de Joseph, por cuya boca hablaba Dios à su Hijo: y assi, diziendo la palabra de Dios por medio del Angel se dize, y entiende la de Joseph. Y si diziendo la locucion de Dios, se dixera tambien la de Joseph, parece que se ponia diversidad entre la vna, y la otra; y asi, para que parezca vna mesma, digase solo, que Dios habla, quando aquello mesmo habla Joseph, que con esso se sabrà, que es lengua de Dios, que habla lo mesmo que èl.

179. Pero porquè se dize, que Joseph piensa, y discurre: *Eo cogitante*; y no se dize, que habla? La razon es. Quiere el Evangelio mostrar mas claramente, que Joseph es lengua de Dios, y que vsa de su locucion. La boca de Dios es su divino entendimiento, y su locucion es entender: que por esso dize el Verbo, que naciò de la boca de Dios, porque naciò, y siempre nace de su entendimiento: *Ego ex ore Altissimi prodivi*. Pues veis aì, porque el Evangelio pone el pensamiento, y conocimiento de Joseph: *Eo cogitante*; y no pone sus palabras, y locucion externa, y es, porque como Joseph es la lengua, y boca de Dios, y la boca de Dios es su divino entendimiento, por esso se pone por locucion de Joseph su conocimiento: *Hæc autem eo cogitante*.

Matth. 1. Eccl. 24.

180. El hablar de Dios Padre es dezir al Verbo: Tu eres mi Hijo: *Dominus dixit ad me: Filius meus es tu*; y Joseph, como es la boca de Dios, dixo al Verbo encarnado: Tu eres mi Hijo. De Dios se dize, que solo hablò vna palabra, que es su Hijo, y es Verbo, ò palabra: *Semel locutus est Deus*; y de Joseph no se dize en todo el Evangelio, que hablasse vna palabra; porque su palabra es el Hijo de Dios Verbo divino humanado, que es palabra de Joseph, y es palabra de Dios; porque Dios, y Joseph, como tienen vn mesmo Hijo, tienen vna misma palabra, por ser Joseph la boca, y lengua de Dios. Pero si es vna mesma la palabra: *Semel*, como dize David, que oyò à dos, y à dos que la pronunciaba: *Duo hæc audivi*? Lorino refiriendo à S. Augustin, dize: *Paulò aliter idem accipit de Dei Filio propter Incarnationem, quod sit semel locutus, & sint duo audita, quia Verbum procedens de corde Patris suscepit carnem, vt esset homo.* Entendiò San Augustin (dize Lorino) este texto del Padre, y del Hijo, quando el Padre habla su Verbo, ò palabra, que es vna, por ser vno el Hijo: pero oyò à dos, quando essa divina palabra se hizo hombre en la Encarcacion. Pues por-

Psalm. 2. Psal. 61.

porquè en la Encarnacion oyò à dos? Y si los oyò, sin duda fue porque essos dos hablaron essa palabra del Hijo, pues el oido se termina à la palabra: *Auditus autem per Verbum*? Assi es. Luego hablaron vna mesma palabra? Y quienes, sino eternamente el Eterno Padre, y temporalmente Joseph? Porq̃ si hablar essa divina palabra, es tenerla por Hijo, Joseph, que tuvo por Hijo al Verbo en la Encarnacion, lo hablò, y pronunciò quando pronunciò su divino nombre, y hablò lo mismo, que el Padre. Luego ser vna la palabra, y vna la locucion: *Semel locutus est*; y dos los que se oye, que la dizen: *Duo hæc audivi*; viene à ser, que aunque es vna la palabra, son dos personas distintas las que la hablan, el Padre eternamente, y temporalmente Joseph. El dezir Dios essa divina palabra lo constituye Padre, porque hablandola internamente la produce como Hijo. Y Joseph pronunciando à Jesvs en la imposicion de su nombre, se constituye Padre suyo por adopcion; hablando vna mesma palabra, son dos los que la dizen como Padres, vno por naturaleza, y otro por eleccion, que es Joseph, el qual como boca, y lengua de Dios habla lo mesmo, que èl, y dize la mesma palabra.

Ad Rom. 10.

181. Porquè pensais, que viviendo Joseph, no se dize en el Evangelio, que hablasse el Padre? Muriò el Santo, y entonces se oyò la voz del Padre, que dezia à vozes, que Jesvs era su Hijo: *Vox de nube dicens: Hic est Filius meus dilectus*: pues porqué no antes, y despues si? La razon es, que antes era Joseph la voz, y lengua del Padre; muriò Joseph, cessò su voz, y locucion; pues hable el Padre, porque yà cessò su lengua, y callò su voz, que era Joseph: primero hablaba Joseph lo que exteriormente avia de hablar el Padre, despues que faltò Joseph, y cessò su voz; el Padre hablò lo que hablaba Joseph; porque si Joseph dezia. Este es mi Hijo; despues el Padre dixo lo mesmo: *Hic est Filius meus dilectus*. Y siendo Joseph lengua del Padre, de ambos se formò vna voz, y ambos hablaron vna mesma palabra, como si tuviessen vna mesma boca.

Matth. 17.

182. Habla el texto sagrado de las alabanças, que pronunciaron los tres mancebos en el horno de Babilonia, y dize, que aunque tres, tenian vna mesma boca para glorificar à Dios, ò la gloria de Dios salia de los tres, como de vna misma boca: *Tunc hi tres, quasi ex vno ore glorificabant Deum*. Pues porquè parecia tener vna misma boca? Por ser vna mesma la gloria de Dios, que pronunciaban: *Ex vno ore glorificabant Deum*, era tambien vna la boca: *Vno ore*. Y es la razon, y el mysterio. Quien es la gloria de Dios, sino su Hijo: *Vidimus gloriam eius quasi vnigeniti à Patre*; y por esso quando naciò humanandose, dixeron los Angeles, que avia nacido la gloria. Pues, si porque los mancebos de Babilonia, siendo tres pronunciaban la gloria de Dios, que es el Hijo palabra de Dios dize el texto, que era vna su boca, por ser vna en su boca la gloria de Dios: *Ex vno ore glorificabant Deum*; bien podemos dezir, que vna es la boca de Dios, y de Joseph, y que de ambos se forma vna voz, pues ambos como con vna boca pronuncian vna mesma gloria, que es el Hijo, Hijo, y palabra de entrambos, que substancialmente la pronuncia Dios Padre, como gloria suya; y la pronuncia temporalmente Joseph como Hijo tambien, y gloria suya; gloria, que ambos pronunciaron, como con vna boca, quando lo llamaron Hijo: *Quasi ex vno ore glorificabant Deum. Filius meus es tu.*

Daniel. 3. 51.

Ioann. 1.

183. Buelvo à reparar en el silencio externo de Joseph, y en su interna locucion. Dixe yà, que como el hablar de Dios se govierna con la boca intelectual, que es el conocimiento, por esso calla Joseph exteriormente, y solo habla con el pensamiento, por ser la boca de Dios: *Eo cogitante*. Y combinando aora la locucion interna de ambos passo à examinar vna sentencia de David, que dize en nombre de Dios, que

Matth. 1.

la gracia, y el mas dichoso què todos, nunca cayò de la gracia del Rey del Cielo, desde que entrò por la gracia en la privança. Caen los Privados de la gracia de sus Reyes; porque vsan mal de ella en daño de los Reynos, y Vassallos. Pero Joseph, como vsò bien de la gracia de Dios, y de su privança en bien del Reyno de la Iglesia, y de los Vassallos fieles, por esso no cayò de ella. Què hizo Joseph en la privança con Christo immediato à su persona, que no fuesse en vtilidad de todos? El guardò al Rey, y lo alimentò, para que à su tiempo se fundasse con el precio de su sangre la Iglesia, y se augmentasse su Reyno, y se poblasse de Vassallos fieles, los quales se sustentaron, y enriquecierõ espiritualmente con el pan celestial, que guardò Joseph para vtilidad de todos. Todo esto, no fue vsar bien Joseph de la gracia, y privança del Rey del Cielo en provecho de todo el Reyno de la Iglesia? Sí, que es Joseph dechado perfectissimo de Privados.

195. Los Privados caen de la privança, y gracia de sus Principes, porque crecen mucho, y al passo que suben, baxã; y quando mas crecen decrecen; pues como dize Seneca bien experimentado en privanças: *Quò altius surrexerit, vergit proniùs in occasum.* Es el Privado, como el Sol, que quanto mas alto en el medio dia, cae despues, para su ocaso. Y Tucidides citado de Solorsano dize: *Omnia quæ crescunt, decrescunt.* Y como los Privados crecen con la gracia de los Reyes en honras, dignidades, y riquezas, caen de essa altura, y se disminuye su grandeza, como la del del Sol cae del medio dia à su ocaso. Pero Joseph gran Privado, y el mas dichoso de todos, quanto mas creciò en grandeza, y dignidad à la medida del augmento de su nombre, fue su gracia mayor para con el Rey del Cielo; y quanto mayor fue la gracia, que tuvo, mas se asseguró en la privança para no caer de ella, siendo su crecer, para mas crecer, y su altura para mas subir en su privança. Porquè pensais, q̃ el nombre de Joseph, tiene dos augmentos: *Filius accrescens Ioseph, Filius accrescens?* La razon es, que si el crecer de los Privados de los Reyes, es dexar de crecer, y disminuirse, el augmento, que San Josepo tuvo en su privança, no fue para dexar de crecer, ni para disminuirse su grandeza, sino para mas crecer; y assi se le pone crecer, y sobre esse crecer, otro crecer; porque creciendo en su privança, creciò su gracia, para con el Rey del Cielo: *Filius accrescens, Filius accrescens.*

Senec.

196. Dixe yà, que el Sol es symbolo de los Privados, que como Sol del Reyno, al cabo giran para su ocaso, aun quando mas altivos se miran en el medio dia de su privança. Y de San Joseph dize Augustino, que entre los mayores Santos es Sol clarissimo: *Beatus Ioseph velut Sol.* Pero si es Sol, porquè el Evangelio poniendo las luces de su vida, y la claridad de su grande dignidad, no pone el ocaso de su muerte? La razon es, que fuera descredito de su privança, pues mostrando el Cielo la luz, conque privaba delante del Rey del Cielo, como Sol, si le pusiera ocaso, pareciera poner fin à su privança. Y para que esto no se entienda, muestre solo sus luces, y manifieste su claridad, con que priva en gracia del Rey divino, y no ponga su ocaso, con que peligre el credito constante de su interminable privança, siempre Sol en el medio dia de su gracia.

197. Otra causa de caer los Privados de la gracia de sus Reyes, es por anteponerse con arrogancia à todos, de tal suerte, que aun al Rey mesmo mandan, y goviernan; y èl se sugeta à la voluntad del Privado con desagrado de los Vassallos. Pero Joseph, aunque Dios lo antepuso à todos los cortesanos de su Reyno, y fue tanta la mano, que le diò, que no solo parecia man-

mandar al mesmo Rey soberano, sino que verdaderamente lo mandò, y èl obedeciò como subdito sugeto à su voluntad: *Erat subditus illis*: con todo esso, nunca cayò de la gracia, y privança de su Rey; porque fue tal su felicidad, y tan invariable su divina fortuna, que hallò firmeza, y seguridad, à donde otros Privados experimentan su precipicio, y ruina; siendo la mayor dicha de Joseph mandar à su mismo Rey, quando para otros es fatal pronostico de su cayda; como lo experimentò con clarissimo desengaño aquel exemplar de Privados desgraciados Don Alvaro de Luna, y el desdichado Aman, que parece que mandaban à sus Reyes, cuya gracia perdieron infelizes con desastrado fin, y gozo comun de los Vasallos. Pero Joseph, aun quando tuvo tanta autoridad, que mandaba à su Rey, y este le obedecia, mas firme estuvo en su gracia, y mas seguro en su privança, amado, y respetado de los demàs Vasallos.

198. El Privado para no caer de la privança, y assegurarse en ella con prudencia, no se ha de llegar muy cerca del Rey; porque este es fuego, que es Rey de los elementos: y llegarse mucho al fuego, tiene peligro de quemarse, y deshazerse. Dezian los antiguos: *Proximus Iovi, proximus fulmini*: el que se acerca à Jupiter, Rey de los Dioses, se acerca à su rayo, y se pone à peligro de quemarse. Y dezian esto, dize Solorzano, para significar, que llegarse mucho por la privança à los Reyes, trae riesgo de quemarse, y consumirse. San Joseph fue el que despues de su Esposa se llegò mas à Jesus divino fuego [cuya llama es insignia de su reynado, por ser el fuego geroglifico de los Reyes, como dize Novarino: *Dominus regnavit. Ignis ante ipsum præcedet.*) pues tuvo con èl la cercania de Padre: y quien mas cerca de Christo que Joseph, que lo tenia en su casa, y en sus brazos como à Hijo? Pero quemòse Joseph acercandose tanto al divino fuego? Consumiòse su grandeza, y acabòse su privança? Por llegarse tanto al divino Jupiter Rey de los Santos experimentò los fatales consumos de su rayo? No por cierto, sino que quanto mas se acercò à èl, mas gracia tuvo, y mas segura la privança. Hizo el Rey Faraòn su Privado al antiguo Joseph; y quando lo levantò à la privança, le dixo: *Vno tantùm regni solio te præcedam*: tan cerca estaràs de mì, que solo avrà de distancia vn grado entre mi trono, y el tuvo. Veis aì al antiguo Joseph Privado del Rey Faraon, y tan cerca dèl, que no ay otro que se le anteponga. Pues què dirèmos de tanto acercarse Joseph en su privança? Consumiràse, y acabaràse su gracia para con el Rey? No, que parece eterna. Reparèmoslo en otra accion del Rey con Joseph; y fue, que al hazerlo su Privado, le puso en la mano vn anillo, que siendo insignia de su privança, fuesse tambien muestra de ser eterna, por ser el anillo symbolo de la eternidad por el circulo, que forma: dize Laureto: *Annulus Pharaonis datus Ioseph designare potest pignus immortalitatis.* Y fue significarle à Joseph, que aunque Privado, y tan cerca dèl, que ninguno tan immediato à su real persona, con todo esso, no tendria fin su gracia, y privança, pues con el anillo le daba vna prenda de la eternidad.

Psalm. 94

Genes. 41

199. Quien no vè en el antiguo Joseph la privança de nuestro San Joseph, y su eterna duracion, siendo el mas cercano, y allegado à Christo, Rey de gloria? Hizolo tan allegado à su divina persona, que despues de la Reyna Madre es el mas immediato; y con serlo, serà eterna su privança, y no se acabarà en èl la gracia del Rey del Cielo. Y en señal desto; le diò vn anillo de infinito precio, y de mayor poder, que el que diò el Rey Egypcio al otro Joseph. Y este fue el Espiritu Santo, quando en forma de paloma

baxò

baxò sobre su cabeza en el desposorio; y assi dize Laureto: *Annulus designat pignus Spiritus Sancti.* Veis aì à Joseph el mayor Privado, y cõ el anillo de la eternidad; porq quanto mas immediato Privado, mas se assegurò en la privança.

200. Hazen question los Politicos, y preguntan, si serà mas vtil, que el Rey tenga muchos Privados, ò vno solo? Y responden muchos, que cita Solorzano en sus emblemas, que lo mas acertado, y vtil para el Reyno, es la multiplicidad de los Privados, y Ministros intimos del Rey; porque siendo tantos, y tan graves los negocios de vn Reyno, no podrà vno solo llevar el peso de todos; y assi se necessita de muchos, para el buen despacho; aunque suele aver alguno, que sea el primer Ministro, y el mayor Privado. Assi parece, que se huvo Dios en el govierno de su Monarquia. Para los negocios del Reyno de la Iglesia escogiò doze Privados, y los mas immediatos à su gracia, que fueron los Apostoles. Pero para el govierno de su Corte, y Palacio en la tierra, y para los negocios mas immediatos à su real divina persona, y à la Reyna su Madre escogiò vno solo, que fue Joseph; assi porque èl solo fue bastante, como porque de aver muchos Privados, no fuera tan singular la dignidad de Joseph, como siendo solo en su privança; y este es otro privilegio suyo, que no solo sea Privado, y ministro intimo en la corte de Dios hombre, sino vnico, y solo teniendo en el Cielo siete Ministros, y Privados; y en el Reyno de su Iglesia doze; en el Palacio de su casa, no tuvo mas que à Joseph, ni señalò à otro, ni aun con titulo de menor, y como pudo aver escogido algun grande Santo; y no lo hizo; porque no se equivocasse con Joseph, y porque este fuesse tan solo, y singular en su privança, que fuesse el Sol en su casa, y Presidente de su consejo. O y si en el Cielo, como todos son Privados, y Ministros, es Joseph el mayor Privado, y el primer Ministro.

201. El Privado finalmente; si es Sol respecto del Reyno, pero respecto del Rey no ha de passar de estrella, dize Solorzano, porq no se ha de atribuir à sì como à Sol la luz de la grandeza, sino q como estrella la recibe del Sol del Rey, para vtilidad del Reyno. Pero Joseph, que fue Privado de superiores privilegios, fue estrella, y fue Sol aun delante de su Rey, de quien fue Privado. Fue estrella, y Lucero del Sol Christo, como criatura suya, y vno de sus predestinanados, cuya cabeza, y Sol es Christo. Es el luzero, como Privado del Sol Rey de los astros, por ser estrella, q̃ siempre le sigue, y acompaña en su licida carrera, como el Privado al Rey en su govierno. Y Joseph luzero de la gracia, q acompañò, y siguiò siempre al Sol Christo, fue tambien su privado. Pero passò de Luzero à Sol Privado del divino Sol; porq fue Privado, q mandò à esse Sol, le comunicò la luz del alimento, y fue su Presidente, como lo es el Sol del dia: *Vt praeesset diei.* No es Joseph, como los otros Privados, que no han de passar de estrella à Sol; porq es salir de su esfera. Joseph, que es de otra esfera superior à todo Privado, passò de estrella, ò Luzero à ser Sol en su privança, y Presidente de los mayores astros Jesvs, y Maria. Yà desto diò alguna luz la sombra de S. Joseph, q fue el otro Privado de Faraòn. Viò Joseph entre sueños, que le adoraba el Sol: y Privado, à quien obedece vn Sol, bien puede ser Sol en su privanza. Como lo fue S. Joseph, à quiẽ obedeciò èl Sol de Justicia Christo, siendo Rey supremo de todos, y mirò à S. Joseph como à Sol Privado, y Presidẽtè suyo.

Gen. 1.

202. El Privado es el deposito de los secretos de su Rey, que no ay decreto, ni disposicion, que no se la manifieste al Privado, porque todo lo govierna. No ha avido Privado tan privilegiado en esto, como Joseph; pues aquel Señor, q en el seno intelectual de su pecho le communica al Hijo todos sus secretos, este mesmo le manifestaba à Joseph sus disposiciones en el govierno del Hijo, q à Joseph veniã remitidas para su execucion; y assi en esta materia no le negò,

ni ocultò secreto, dize San Bernardo: *Cui occulta sapientiæ suæ manifestavit.* Y esto no solo fue mirarlo Dios, como à Privado; sino como si fuesse vna mesma cosa con èl, y por esso debia saber sus secretos, dize Geronymo Nueros por estas palabras: eran Dios, y Joseph, como vna mesma cosa, y assi no avia secreto entre los dos. Y aunque eran secretos para todos los demàs Santos; pero no para Joseph, que en la dignidad de Padre, era como vna misma cosa con Dios, cuyos secretos, y mysterios sabia por participacion, dize S. Bernardo: *Isti datum est conscium fieri, atque participem cælestium Sacramentorum.*

203. Pero què mucho le comunicasse Dios à Joseph, como à su mayor Privado los secretos de su govierno, si le communicò su mayor secreto, el secreto de su corazon, y profundo mysterio de su divino entendimiento? dize San Bernardo: *Cui tutò committeret secretissimum, atque sacratissimum sui cordis arcanum*; este divino secreto, este mysterio ocultissimo, es el Hijo, que teniendolo Dios en el mayor secreto de su entendimiento, como dize Job: *Trahitur autem sapientia de occultis.* Y à baxo: *Abscondita est ab oculis omnium viventium*; à Joseph, le communicò este secreto, haziendolo participante, y dueño dèl, pues se lo diò por Hijo. Y si Dios le communicò este secreto, què mucho que no le negasse los demàs de sus disposiciones, y decretos, tratandolo como à su mayor Privado?

Iob. 28.

204. No solo fue Joseph Privado de Dios, sino su Consejero de estado, de guerra, y de hazienda, y aun Presidente supremo de todos essos consejos; y los Angeles, como particulares consejeros de Dios respetaban à Joseph, como à supremo Presidente, à quien ellos traìan las resoluciones de Dios Rey soberano, para que las executasse. O dicha de Joseph! O autoridad mas que humana, que sea Presidente del consejo de Dios, siendo consejeros, y ministros menores los Angeles! Estos son del consejo de su magestad divina, que por esso Isaìas cap. 9. para llamar à Christo consejero de Dios, le diò titulo de Angel del gran consejo: *Magni consilij Angelus.* Y Laureto con San Gregorio: *Consules terræ sunt Angeli.* Pero de esse consejo, à donde los Angeles son consules, y Consejeros, Joseph como Privado, y primer Ministro, es el supremo Presidente. Convienele propriamente à Joseph lo que dize el Sabio: *Erit salus, vbi multa consilia sunt*: à donde ay muchos consejos, avrà salud. En la casa de Joseph, y Palacio de Dios hombre avia la mesma salud divina, que es JESVS; y assi necessariamente avian de aver muchos consejos, à que presidiò Joseph, mirando por el estado de la vida de su Rey, cuydando de su hazienda real, para su alimento, y defendiendolo en la guerra contra Herodes, y por aver sido Presidente del consejo de estado, guerra, y hazienda, como el hombre de mayor consejo.

Prov. 11.

205. Fue Joseph de tan acertado consejo, que mereciò el agrado, y aprobacion de Dios, para hazerle la merced de Presidente del consejo supremo. Desto se halla vna sombra en el antiguo Joseph, cuyo prudente, y acertado consejo agradò de suerte al Rey Faraòn: *Placuit Pharaoni consilium*, que lo hizo Presidente de su consejo, y Palacio: *Tu eris super domum meam.* Y este vaticinio se cumpliò con mayor excelencia en San Joseph, cuya prudencia en sus consejos, que mostrò en su continuo pensar: *Eo cogitante*, agradò tanto à Dios, que lo hizo Presidente de su divino consejo en la tierra, que levantò en orden al govierno de su Hijo, y de la Madre, para que obedeciessen como provisiones reales, y divinas los ordenes de tan poderoso, y autorizado Presidente del supremo consejo de Dios. Siete Consejeros tenia el Rey Artaxerxes: *A facie Regis, &*

Genes. 41

Ibid.

septem

1 Esd. 7. 14. *septem consiliariorum eius missus est.* Y el Rey de Cielos, y tierra tuvo vn consejo, que valiò por siete; ò vn Presidente supremo, à quien obedecian los de su consejo, que son los Angeles. Quien fue consejero de Dios, pregunta San Pablo: *Quis consiliarius eius fuit?* Ad Rom. 11. Pareccle impossible hallarlo entre todos los Angeles, y Santos. Pero Joseph, que es de mas alta esfera, de Jerarquia divina, del consistorio de la Trinidad Santissima, à donde se ombrea con las tres divinas personas, se puede llamar, no solo consejero, pero Presidente del supremo consejo de Dios; porque como tal governò à Dios, y à su Madre; y Dios Padre embiaba los decretos de su consejo à Joseph, para que saliendo en su nombre los intimasse à Hijo, y Madre sus subditos, è inferiores.

206. A y consejos de estado, guerra, y hazienda; y de todos fue Joseph Presidente: de estado, porque el estado de la Monarquia de Jesvs se cometiò à Joseph, para que la dirigiesse, y governasse en la persona de Jesvs, y de Maria: de guerra, porque en la que les hizo Herodes, defendiò Joseph la causa, y derecho real de Jesvs, guardando su vida contra la tyrania, que demàs de averle quitado el Reyno, intentaba quitarle la vida: y Presidente de Hazienda; porque à fuerças de brazos, exercicio de sus manos, y sudor de su rostro mantuvo la hazienda real, y divina de su Rey para alimentarlo, cobrando de sus manos los derechos reales, que tributaban à su Dios en su trabajoso oficio; porque las manos de Joseph fueron Vassallos, que de su trabajo pagaron al Rey Christo los tributos reales, passando las manos de Vassallos à ser Rey, pues mandaron à Christo, à quien el Padre puso en manos de Joseph, para que le mandasse.

207. Veamos, para prueba de ser Joseph Consejero de Dios, vn caso singular, que succediò al V.P. Francisco del Castillo, de la Compañia de Jesvs, Varon prodigioso en santidad, y milagros de la muy grave, santa, y docta Provincia del Perú, que en Varones insignes en santidad, y letras puede competir con las mayores de la Compañia. Cuentalo el Siervo de Dios por estas palabras: Aviendo yo estado pensando tener devocion solamente con la Virgen Santissima, y con Christo Señor nuestro Crucificado, y dexar otra devocion, que tenia yo con el Patriarca gloriosissimo San Joseph, por ser algo dilatada; porque para rezar con quietud, y con devocion solia yo tener el tiempo muy corto. Estando yo aquella noche durmiendo, vì en vision imaginaria, è intelectual vn supremo, y rico Palacio, en que estaba assistiendo el Rey. Hallandome en su presencia, y viendome, y oyendome con agrado, me remitia à la Reyna por el despacho de mi memorial. Vi sentada con gran magestad à la Reyna, y arrojandome con gran reverencia à sus pies, le puse vn Santo Crucifixo en las manos, y levantandose entonces con èl la Reyna, començò con èl à llorar, y reparè, que se bolvia la Reyna à vn mancebo, que tenia cerca à su lado, como grande, y señor de su Corte, puesto por el mesmo Rey para guarda fiel de la Reyna, y zelador de su honra. Vi entonces, y oì, que llamando, y diziendole muchas vezes la Reyna, Joseph, conferia con èl, y le daba cuenta de todo lo que yo avia pedido con el memorial del Santissimo Crucifixo, no queriendo determinar, ni conceder cosa alguna, sin que primero mostrasse, y significasse su voluntad, y gusto tambien Joseph, à quien la Reyna dezia con grande ternura, y amor, què te parece de esto Joseph? Concederàs esta peticion, y propuesta? Dispondràs aqueste negocio, que con este memorial santissimo me han suplicado? Què te parece, y què sientes de esto Joseph? Conocia entonces mi alma con gran claridad, y certeza, que el conferir, y tomar parecer primero la Reyna, y no querer hazer ni determinar cosa alguna, sin que intervieniesse primero tambien el gusto de aquel gran señor de la Cor-

te Joseph, lo hazia solo la Reyna, por dar gusto, y contento al Rey, viendo, que le agradaba en aquesto. Entendi, que aquel Palacio tan rico era el Cielo. El Rey era la Magestad soberana de Dios. La Reyna, la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora. El gran Señor era el Santissimo Patriarca San Joseph muy grande, y gran Privado, querido, y amado de Dios, y muy poderoso en el Cielo, guarda, y custodio fidelissimo de la Serenissima Reyna de los Cielos, y zelador celestial de la honra, y gloria de Dios. Entendi entonces, que para tener seguro despacho en el Palacio del Cielo, hemos de acudir primero al Glorioso San Joseph, como à grande tan querido del Rey, y Reyna del Cielo. Hasta aqui este Venerable Siervo de Dios. De donde se infiere la grande privança de San Joseph, y como es prudentissimo Consejero de Dios, y de su Madre, que consulta à Joseph su voto, y gusto en los despachos, y sentencias del consistorio de Dios en el Cielo; como en la tierra era Presidente del consejo supremo de Dios.

208. Fue tambien San Joseph, gran Chanciller del Reyno de la Iglesia, y de la Monarquia de su casa; porque por su mano passaban las provisiones reales, y divinas en orden al govierno de el Hijo de Dios. El primer Ministro, y Presidente del supremo consejo tenia antiguamente el sello real, que era en forma de anillo; como se lee de Aman, y del antiguo Joseph. Y esse anillo, ò sello real, y divino tuvo San Joseph como Privado, y primer Ministro, y Presidente del consejo de Dios. Y desto fue sombra el antiguo Joseph, à quien el Rey Faraon diò su anillo, y sello real: *Tulitque annulum de manu sua, & dedit eum in manu eius.* (Gen. 41.) Y esse anillo fue el sello real para mandar, y decretar en el Reyno, dize Cornelio: *Annulus hic signatorius erat, quem Rex tradidit Iosepho, vt nomine suo, quæ vellet, decerneret, & obsignaret.* Y este privilegio de tanta autoridad lo aplica Novarino à San Joseph como luz de essa sombra. Que si el Padre diò el sello divino del mando à su Hijo: *Hunc Pater signavit Deus*, (Ioan. 6. 27.) ò como leyò el Hebreo: *Sigillavit*, le diò su sello; esse sello del mando tuvo Joseph sobre el mismo Hijo; y estando este en su mano, estuvo tambien el sello real, y divino, que tiene el Hijo en su mano, y passò à la de Joseph, para mandarlo à èl, y decretar sentencias, y disposiciones de su govierno, que le remitia el Padre por medio de sus Angeles, y echandoles Joseph el sello de la execucion, las obedecia el Hijo de Dios *Erat subditus illis.*

209. Fue tambien Joseph Gentil-Hombre de boca de su Magestad divina; Camarero mayor, y el mas intimo de su Palacio, aun en competencia de los Angeles; el gran Señor de la casa de Dios en la tierra, y Principe de toda su possession; como del otro Joseph dize el texto; Capitan General de los Exercitos Celestiales, que levantò Dios en defensa de su Hijo; Mayordomo mayor del Palacio del Rey del Cielo; y Cavallero divino del Toyson de oro, que lo armò el Eterno Padre, dandole por insignia de su pecho al Cordero divino, que èl tiene en el suyo, engendrandolo eternamente, y comunicandoselo à Joseph por Hijo; el Depositario general, y fidelissimo de todos los tesoros de Dios, que estàn depositados en el Hijo, y este lo estuvo en Joseph. Y finalmente, el todo de Dios; porque en èl caben todos los titulos, privilegios, y prerrogativas, que congregò Dios en su altissima dignidad de Padre adoptivo de Dios, y Esposo de la Madre de Dios, que es vn resumen de todo quanto se puede dezir del gran Joseph.

ASSUMPTO XI. DE LAS VIRTUDES DE S. JOSEPH.

DISCURSO PRIMERO.

DE SU EMINENTE SANTIDAD, Y VIRTUDES en comun.

1. QUISO el sagrado Evangelio mostrarnos en vna compendiosa sentencia la eminente santidad de San Joseph, y sin representarnos sus virtudes en particular, lo llamò en comun el Justo: *Ioseph autem cum esset Iustus.* Y reparando en ello San Juan Chrisostomo dize, que fue hazer alarde el Evangelio en vna palabra de todas las virtudes de Joseph, y que fue Santo en todas sus acciones: *Sciendum quòd iustum hic virtuosum in omnibus dicit.* Y en otra parte: *Iustum appellat Ioseph Evangelista tanquam in omnibus praeclarum, & omnigenis virtutibus insignitum.* Con llamarlo Justo el Evangelista lo llamò Santo, y adornado de todas las virtudes, gracias, y dones, que constituyen vna santidad peregrina; porque era Varon muy admirable, prosigue el Santo: *Adeo autem admirabilis erat Vir iste.* Y si Dios es admira-

Matth. 1

ble

Psal. 67. ble en sus Santos: *Mirabilis Deus in Sanctis suis*; Joseph fue admirable en su santidad, admirable en todas sus virtudes, y en cada vna admirable, teniendolas todas en grado mas heroico, que ninguno; y esta generalidad maravillosa se significa por el renombre de Justo: *Ioseph autem cum esset iustus*. Y assi, dize otra vez San Juan Chrisostomo: *Iustum hic in omni virtute dicit esse perfectum; est enim iustitia generalis, quæ ex cunctis perficitur*. Y el Sol de la Iglesia, citado de Pise: *Iustitia ad omnes partes animæ pertinet; quia ipsa ordo, & æquitas animæ est*. Y Maximo Tyro: *Iustitia rectè vocatur Mater, & nutrix cæterarum virtutum*. Y el mesmo Christo, para significar toda la santidad, lo hizo con nombre de Justicia, quando hablando con el Baptista le dixo: *Sic enim decet nos implere omnem iustitiam*. Luego diziendo el Evangelio, que Joseph era Justo, y significandose en èl toda la Justicia, como dize San Bernardo: *Iustitia per Ioseph iustum significatur*; se manifiesta en vna palabra su eminente santidad, y el plenissimo agregado de todas sus excelentissimas virtudes. Que como no cabian en la brevedad del Evangelio, las epilogò en la vna palabra, que las significasse todas, diziendo, que era Justo; y explica Origenes: *Iustus in verbo, iustus in facto, iustus in iudicio gratiæ*: Justo en sus palabras, justo en sus obras, y justo en el juicio, ò pensamiento, y todo justo, que se significa en el pensamiento, palabra, y obra. Y como no avia de ser assi, si su pensamiento era de Jesvs: *Eo cogitante: vt putabatur Filius Ioseph*; era Hijo suyo por el pensamiento, ò su pensamiento era el Hijo. Su palabra era el Verbo divino. Su obra, y sus obras eran todas terminadas; y endereçadas al Verbo, que se hizo hombre, y por quien todas las cosas fueron hechas. Y assi siendo tan Justo, y tan divino en sus pensamientos; palabras, y obras, fue cabal, y perfecto en la santidad, que se exercita por essas potencias.

Matth. 3.

Matth. 1. Luc. 3.

2. Es Joseph vn epilogo de virtudes de todos los Santos, sin que aya alguna en ellos, que no se halle con mayor excelencia, y en grado mas heroico en Joseph, y las que se hallan repartidas en todos los Santos, en Joseph se admiran juntas con grande augmento de todas. Describe el Evangelio la generacion de Joseph, refiriendo sus progenitores, que los mas fueron Santos, Patriarcas, y Profetas, y remata en Joseph: *Iacob autem genuit Ioseph*. Pues porquè para nombrar à San Joseph, refiere primero tantos Santos, y por consiguiente sus virtudes para dezir las de Joseph? Porque este es vn epilogo de todas, y el augmento de ellas, dize Rabano; y para llegar al augmento, se ha de passar primero por lo que se augmenta. Las virtudes de todos se augmentaron en Joseph, que fue el augmento; y assi, para llegar à Joseph, se han de referir las virtudes de sus passados, que en Joseph se augmentaron con grandes excessos: *Et sic pervenitur ad Ioseph, id est, ad augmentum virtutum*, dize Rabano.

Matth. 1.

3. Y debiò Joseph ser Santo, y tener todas las virtudes, para ser dignamente Padre adoptivo de Dios, y semejante à Dios Padre en la santidad, como lo es en la dignidad. Ponderò San Felipe à Nathanael las virtudes, y milagros de Jesvs, y dixoselo con estas mysteriosas palabras: *Invenimus Iesvm Filium Ioseph à Na-Nazareth*: Hemos hallado à Jesvs Hijo de Joseph de Nazareth. Pues porquè para llamar à Joseph Padre de Jesvs, advierrte, que era natural de Nazareth? Què importa la naturaleza, y patria para lo que fue gracia, y favor de Dios? El caso es, que Nazareth està publicando en su significado las virtudes, y santidad de Joseph, porque se interpreta: *Flos virtutum*; la flor de las virtudes; y tambien: *Sanctificata*; santificada; y Nazareo es lo mesmo, que

Ioan. 1. 45.

que Santo, dize Laureto: *Generaliter Nazaræi sunt Sancti.* Y assi, llamar Nazareo à Joseph, quando le dàn el titulo de Padre de Jesvs, sin duda es para significar, que para que Joseph tenga dignamente tan alta dignidad, ha de ser tan Santo, y ha de estàr tan lleno de todas las virtudes, y de la flor de todas, y siendo estas de esfera sobrenatural han de ser de suerte como connaturales à su dignidad paterna, que esta tenga por patria la santidad, y por nativo suelo las virtudes; como que llamarse Jesvs Hijo de Joseph Nazareo, sea lo mesmo que llamarse Hijo de las virtudes de Joseph, y Joseph Padre de Jesvs por las virtudes, y santidad.

4. Y esto es assemejarse Joseph à Dios Padre en la santidad, como en la dignidad. Amonestanos Christo, que seamos Santos, y perfectos, y dànos por exemplar à Dios Padre: *Estote ergo vos perfecti, sicut & Pater vester Cælestis perfectus est.* Y como es Santo Dios Padre, y como es Padre? Como Dios de las virtudes, es Santo, dize David: *Domine Deus virtutum*; y como Padre de la virtud es Padre; porque essa virtud divina es el Verbo, Hijo de la virtud del Padre. Assi lo dize David, llamandolo vara de la virtud del Padre: *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus.* Y abaxo: *Tecum principium in die virtutis tuæ.* Por principio entiende Laureto al Padre, y por virtud al Hijo de Dios, que nace de la virtud paterna, y santidad de Dios Padre; porque es Hijo de su virtud. Luego ninguno debiò ser tan perfectamente Santo, como Joseph; porque ninguno sino es èl tuvo la virtud de Dios Padre, que es el Hijo. El Padre es Santo por excelencia: *Pater Sancte serva eos*; y de su virtud, y santidad nace el Hijo: *Tecum principium in die virtutis tuæ.* Y Joseph es Santo, y de eminente virtud, y de essa virtud le nace à Joseph el titulo de Padre de Jesvs: *Filium Ioseph à Nazareth: Nazareth flos virtutum*; porque la virtud, y santidad le es como debida à su dignidad paterna; para que el Hijo, y Padre se parezcan: el Hijo es la mesma virtud, y el Santo es por excelencia: *Scio quis sis Sanctus Dei. Quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei.* Y el Padre, aunque no es Santo por naturaleza, lo es por la suma gracia, que el Hijo le comunicò, y la excelente virtud de sus operaciones santisimas; y assi es Santo Jesvs, y Santo Joseph; è Hijo, y Padre Santissimos; Jesvs Hijo de la virtud de Dios Padre, è Hijo de las virtudes de Joseph su Padre adoptivo. De suerte, que Joseph es Santo, por ser sostituto, y Vicario del Padre, que es Santo. Es Santo por el Hijo, que lo es. Y es Santo, por ser compañero del Espiritu Santo, que es la fuente de toda santidad. Y si quien se acompaña con Santos, lo puede ser, porque de su compañia, y conversacion facilmente puede participar santidad: *Cum Sancto Sanctus eris*; quien se acõpañò con el Santo de los Santos, quien estuvo tan cerca de la fuente de toda santidad, quien tuvo el lugar del Padre Santo, quien fue Padre del Hijo Santo, y compañero del Espiritu Santo en la obra mas santa, que ha hecho Dios; que fue la Encarnacion del Hijo de Dios, que obrò el Espiritu Santo, y conservò Joseph, bien se vè, que participò santidad, y saliò el mayor Santo de quantos Dios ha criado.

5. Fue tambien Joseph Santo, por Esposo de vna Virgen Santissima, y Reyna de todas las virtudes. Y no aviendo sido su desposorio junta de carne, sino de espiritu; la vnion deste fue en la santidad, y en las virtudes; porque si la junta de carne es carne, la vnion de espiritu serà espiritu, y santidad. Desposòse con Joseph la virtud de Maria, y siendo la virtud Esposa de Joseph, necessariamente fue Ioseph virtuoso, y Santo. A donde la vulgata lee: *Ad Virginem desponsatam Viro*: à vna Virgen desposada con vn Varon; leen otros: *Ad virtutem desponsatam Viro*: à la virtud desposada con vn Varon. Veis

Matth. 5. 48.

Psal. 58.

Ps. 109. Ibid.

Ioan. 17.

Ioan. 1.

Marc. 1. 24. Luc. 1.

Psal. 17.

Veis aì à Joseph desposado con la virtud de la Virgen. Y asi la tuvo por el desposorio en tanta eminencia, que dize San Francisco de Sales, que parecia, que Joseph era tan Santo, y virtuoso como Maria; son sus palabras: *Estas perfecciones, y virtudes hizieron vna reverberacion tan perfecta en San Joseph, que parecia ser tan perfecto, ò que tenia las virtudes en tan alto grado, como las tenia la gloriosa Virgen nuestra Señora.* Esto dize el Santo, con que nos declarò, que el desposorio de Ioseph fue vnion de virtud, y fue Santo por aver sido Esposo de Maria Santissima; porque fue el que llegò mas cerca de la santidad de la gran Señora, como dize el mesmo Santo. Y el Doctissimo Cornelio: *Ergo præ omnibus Ioseph accessit ad sanctitatem Beatæ Virginis.* Y basta verlo desposado con la Santissima Virgen, para que creamos, que tuvo todas las virtudes en mas alto grado, que otro alguno. Y en esto no quiere San Francisco de Sales, que se ponga duda; y assi dize: *No ay, pues, duda alguna, que San Joseph fuesse dotado de todas las gracias, y de todos los dones.* Y Prieto, Mercenario: *De las mejores obras de todos quantos nacieron fueron las de Joseph; pues por ellas le diò la mejor muger de quantas ha avido, ni avrà.* Y si Ioseph debiò ser Santo, y tener todas las virtudes por respecto de las tres divinas personas, con quienes tuvo, ò afinidad, ò semejança, y por respecto de Maria su Esposa, quanta seria su santidad! Quantas, y quan excelentes sus virtudes!

6. Fue Ioseph campo fertilissimo, y lleno de flores, y frutos de eminentes virtudes, pudiendo dezirse dèl à otro mas alto intento, lo que Isaac de Iacob; *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus*: Es mi Hijo como vn campo lleno, à quien bendixo el Señor. Y Iesvs podia dezir: Es mi Padre Ioseph vn campo lleno de flores, y frutos de virtudes, y gracias, à quien mi Eterno Padre à manos llenas echò las bendiciones de su diestra, para que en el campo de su alma santissima, brotassen flores, y frutos de tan heroicas virtudes, y de vna santidad la mas perfecta, que conociesse la gracia, despues de Maria. Dilatamos la vista por esse campo lleno de Joseph, y no podrà el discurso admirar tantas virtudes, quantas incluyen sus immensos espacios; porque es campo, à donde la flor Christo fruto de Maria campea con tanta gracia, y virtudes, que no alcança la vista de la admiracion à lo que se estienden sus esclarecidas perfecciones.

Genes. 27

7. Pero què virtudes no tendria el que siempre estaba mereciendo, y aprovechando en ellas, sin cessar en su fervoroso exercicio? Quien siempre crecia, siempre aprovechaba, y merecia; porque como dize Laureto: *Crescit anima, quum proficit in virtutibus*: crece el alma, quando aprovecha en las virtudes. Y assi averle dado Dios el nombre de Joseph, que significa crecer, fue porque siempre avia de crecer en las virtudes; y como siempre crecia, siempre aprovechaba, sin cessar en el exercicio del merecer. Los demàs santos tuvieron en las virtudes termino: pero Joseph parece que no tuvo limite; porque no dexando de ser Joseph, que se interpreta crecer, nunca dexò de crecer, y assi no tuvo termino su augmento. En todas las cosas materiales, que crecen les puso termino el autor de la naturaleza, que llaman los Filosofos termino de magnitud, y parvidad. Son los Santos arboles mysteriosos, à quienes el Señor diò la gracia con medida, y tuvieron termino en su augmento. Pero Joseph parece que no le tuvo; porque siempre creciò en las virtudes: *Ioseph filius accrescens.*

8. Y como no avia de ser Joseph todo santidad, y la mayor santidad, si viviò en la casa de Dios tantos años con la mesma santidad, que era Jesvs, y la Madre de las virtudes su santissima Esposa?

posa? Juan de Indagine dize, que quando el Sol està treinta dias en la casa de algun Planeta, toma sus propriedades, y se viste de sus influxos. El Sol Joseph estuvo no treinta dias, sino casi treinta años en la casa de los mayores astros de Dios, en el *Sancta Sanctorum* de la mesma santidad, en el sagrario santissimo, y divinissimo del orden hyposthatico, à donde por todas partes rebozaba la santidad, cuya casa se veìa llena de virtudes eminentissimas por lo ancho, por lo largo, por lo alto, y lo profundo, y toda medida, trazada, y edificada, y adornada por de dentro, y por defuera de vna santidad divina: como no avia de ser Joseph, no digo Santo; pero santissimo, tomando las propriedades santissimas de aquellos dos Planetas divinos Jesvs, y Maria, y vistiendose de sus celestiales influxos? Dizese, que vno mora, à donde tiene su familia, segun el derecho: *Morari quis dicitur, vbi habet familiam*; si la familia de Joseph, que era Jesvs, y Maria, residia en la casa del orden hyposthatico, sin duda q̃ alli debiò Joseph tener su morada, y por consiguiente participar los privilegios de santidad de los divinos astros, que en ella moraban à su disposicion, y obediencia; y tener por patria, y domicilio la que lo es de su familia. Y si como dize el derecho: *Talis quis præsumitur, qualis est eius patria*: presumese de vno, que es conforme à su patria, y es assi, que lo ordinario en las propriedades de vno se suele conocer la patria, ò tierra, de donde es. Joseph, que tuvo por patria de su alma la tierra del Cielo hyposthatico, se ha de conocer por su grande santidad, que tuvo por patria, y morada la casa de las virtudes. Y assi, no solo fue santo; pero lo fue semejante à Jesvs, y Maria; y pues ellos lo fueron con mas luz de santidad, que todos los santos, y en vn grado tan heroico, y levantado, que Iesvs tenia santidad infinita, y Maria sobre toda criatura, Joseph aunque inferior à ellos, la debiò tener, y tuvo en grado mas supremo, que todos los Angeles, y Santos, que no llegaron al ordèn superior de la mayor santidad.

L. vxoribus ff. de lega. 3.

Bartol. tract. de Guelf. & Gib.

9. Y es la razon, que dà el Angelico Doctor por estas palabras: *Quantò aliquid magis appronpinquat principio in quolibet genere, tantò magis participat effectum illius principij*: quanto mas vno se acerca al principio de alguna cosa en qualquier genero, tanto mas participa los efectos de aquel principio. Y pone por exemplo à Maria Santissima, que porque se acercò à Dios principio de la santidad mas que ninguno, fue la criatura mas santa. Luego si Joseph se acercò mas que ningun Angel, ni Santo à esse divino principio en razon de Padre despues de Maria su madre natural (lo qual ninguno podrà negar) se infiere, que fue el que mas participò el efecto de la santidad, que dimana de Dios, como de principio, ni ninguno tuvo las virtudes en grado tan proximo à Dios, como el gran Joseph. Y assi dize Engelgrave: *Sanctissimam post Deiparam Iosephi Sponsi Virginis animam.* Y dà la razon: *Nemo propius hominum ad Deum accessit*: fue el alma de Joseph la mas Santa despues de Maria, porque se acercò à Dios mas que ninguno.

q. 27. art. 5.

10. En las manos se significan las virtudes, por ser obras de la voluntad adornada de la gracia. Y ninguno fue hombre de mas manos que Joseph, como lo mostrò en su oficio trabajoso. Y assi ninguno tuvo tantas virtudes como èl, ni tan exercitadas, y apuradas en el crisol, y exercicio de su espiritu fervoroso. El hombre de mayor santidad en el orden de los Santos fue el Baptista: pero mostròla en mostrar al Santo de los Santos con el dedo: *Tu quidem mundi scelus auferentem indice prodis.* Pero Joseph mostrò su santidad con las dos manos, con los brazos, y con el rostro, quando abrasandose en su amor lo abrazaba, y besaba, y apretaba

intima-

intimamente, y quando exercitaba sus manos, y todo el cuerpo para conservar, y sustentar la vida divina de Jesvs, que es la mesma santidad; y lo que và del dedo à toda la mano, esso parece que và de la santidad de Juan a la de Joseph. Para dezir el Evangelio, que Simeòn cogiò en sus brazos vna vez al Niño Dios: *Accepit eum in vlnas suas*; previene sus elogios, llamandolo Justo, temeroso de Dios, y lleno del Espiritu Santo: *Iustus, & timoratus, & Spiritus Sanctus erat in eo.* Què santidad seria la de Joseph, y què plenitud del Espiritu Santo tendria en su alma santissima, que no vna, sino muchissimas vezes tuvo en sus brazos à Jesvs con mas amor, mas fè, y mas inteligencia de lo que trataba? Lo qual pondera admirado San Bernardo: *Cui datum est non solùm videre, & audire; sed etiam portare, deducere, amplecti, deosculari, nutrire, & custodire.* Y assi debemos creer, que Joseph no solo fue Santo, y Santissimo, sino mas Santo que los Angeles, y Santos todos, dize Fray Alonso de Sylva y Arteaga por estas palabras: *El mayor Santo es Joseph despues de Dios, y su Santissima Madre, que ay en todo el Cielo Empyreo.* Y en otra parte: *Perdonen todos los Espiritus Angelicos, que San Joseph es sobre todos los Coros.* Y advierte este Autor, que no se tenga por encarecimiento devoto, como lo fuera hablando de otros Santos, sino por verdad bien fundada; porque la santidad de San Joseph, es la mayor del Cielo, despues de Dios, y su Santissima Madre, que tambien es parte de la santidad de su Esposo.

DISCVRSO II.

LA MAYOR RIQVEZA del alma de Joseph, fue la virtud de la pobreza.

11. PEro, porque miradas en particular las virtudes de Joseph, se conocerà mejor lo heroico, y excelente de ellas, discurrirèmos en breve, cogiendo algunas flores de esse campo lleno, para ver su hermosura, y apascentar con su fragancia nuestras almas. Y lo que parece vn impossible admirarlo todo junto, se facilitarà por algun modo en particular. Del mar bien se pueden coger algunas gotas; pero no abarcar su inmensidad. Del mar de la santidad de San Joseph, iremos gustando, y bebiendo con el discurso algunas gotas de sus virtudes, yà que el inagotable agregado de todas pone tantos impossibles à los mas claros ingenios.

12. Para esto, hemos de suponer, que San Joseph tuvo las virtudes, no solo excelentes, segun la esfera, y grado de la ley antigua, en que naciò, sino que passando sus limites llegò à la mas alta cumbre de la perfeccion Evãgelica, que en èl, y en su santissima Esposa la principiò Jesvs en grado mas heroico, que en ningun Santo; viviendo Joseph, no solo conforme à la ley, sino sobre su mas alta perfeccion en la sublime esfera del Evangelio, como dize San Juan Chrisostomo: *Ioseph quasi supra legem vivens.* Y Theophilacto: *Supra mandata legalia viventem.* Porque aunque el agua de la ley de gracia, aun no corria por el campo de la Iglesia: *Hic est qui venit per aquam*; pero como Joseph estaba en la fuente, q̃ salia del monte altissimo de la divinidad

1 Ioan. 5.

dad encarnada; y aunque vna fuente no difunda aun por los campos ſus criſtales; pero quien fuere al origen, y principio, que por excelencia ſe llama la fuente, guſtarà de ſu abundancia, antes que los campos la gozen. Aſſi Joſeph, como eſtaba en la fuente, y en ſu riquiſſimo origen, gozò de ſu abundancia, y participò de ſus celeſtiales corrientes, aun antes que ſe difundieſſen por el campo de la Igleſia por medio de la fundacion de la ley de gracia, que ſe inſtituyò con el agua, y ſangre de Chriſto: *Exivit ſanguis, & aqua.* Y por eſſo viviò ſobre la ley, y dexando la cortedad de ſus aguas, ſe fue à beber de la fuente, que conſigo tenia à ſu obediencia, y cuydado; y exercitò las virtudes en el grado mas heroico, con que alimenta à las almas el agua de la ley de gracia.

Ioan. 19.

13. Supueſto eſto, que en Joſeph ſe adelantaron los efectos mas abundantes de la ley, y perfeccion Evangelica, veamos las virtudes de Joſeph realçadas con la perfeccion del Evangelio. Enſeña eſte la gran virtud de la pobreza voluntaria, como vno de los fundamentos de la mayor perfeccion, y muro fuerte, conque el alma rebate el orgullo del enemigo, y la virtud, à quien primero promete Chriſto el Reyno de los Cielos, como à cimiento del edificio eſpiritual del alma: *Beati pauperes Spiritu: quoniam ipſorum eſt regnum Cælorum.* Què ſi las felicidades de la tierra ſe conſiguen con riquezas, las del Cielo ſe alcançan con la pobreza voluntaria. Fue la caſa de Joſeph vn Cielo en la tierra. Y como el Cielo ſe promete à los pobres voluntarios, por eſſo Joſeph edificò el Cielo de ſu caſa ſobre los cimientos de la virtud de la pobreza; porque él con Maria fue el fundador deſta virtud, como dize la Venerable Virgen de Agreda. Y aunque Maria Santiſsima como hija vnica heredò de ſus Padres alguna hazienda, que entrò en poder de ſu Eſpoſo; pero ambos diſpuſieron repartirla à los pobres, quedandoſe con lo muy preciſo para ſu honeſto, y muy corto ſuſtento, como fue la caſa de ſu morada, y en ella las alajas muy inexcuſables; quedando por renta las manos de Joſeph, y ſus pobres herramientas; conque ſuſtentò à la mayor riqueza del Cielo Dios, y ſu Madre. Y ſi el Cielo de la gloria ſe edificò con la pobreza voluntaria, quienes ſeràn en eſſe Cielo los primeros, ſino los primeros pobres de eſpiritu, y los que fundaron la virtud de la pobreza, que fueron Joſeph, y Maria? Sí; porque los inventores de algun arte, ſon los primeros en èl; y los que conquiſtan, y fundan vn Reyno, deben tener la primacia entre los demàs pobladores. Pues ſi Joſeph, y Maria inventaron el arte de la pobreza voluntaria, con la qual fueron los conquiſtadores, y fundadores del Reyno de los Cielos, que ſe edificò ſobre eſſa virtud: *Beati pauperes Spiritu: quoniam ipſorum eſt regnum Cælorum*; bien ſe ve, que de juſticia deben ſer los primeros entre todos los Santos, que deſpues con eſſa virtud poblaron el Reyno celeſtial.

Matth. 5.

14. Eſta pobreza de Joſeph fue ſu riqueza, eſta los teſoros de ſu caſa, que tuvo con abundancia para fabricar en ella vn Cielo de merecimientos, q̃ fueſſe vna ſemejanza del que oy poſſee en la gloria por premio. Viò el Evangeliſta San Juan la Ciudad Santa de la celeſtial Jeruſalen, que es la gloria; y deſcribiendo ſu variedad, y hermoſura, dize, que eſtaba fabricada de oro: *Civitas aurum mundum*; y ſus muros de jaſpe con cimientos de varias piedras precioſas: *Structura muri ex lapide iaſpide. Et fundamenta muri omni lapide pretioſo ornata.* Pues porqué nos repreſenta el Cielo con oro, y piedras precioſas en ſu muro, y cimiento, ſi eſſas coſas ſon la materia de las riquezas de la tierra, y el Cielo ſe conſigue con pobreza? La razon es, que como dize nueſtro Padre San Ignacio en ſu regla, *La pobreza es el firme muro del*

Apoc. 21.

Ibid.

Cielo

Cielo de la Religion; es el cimiento, conque Christo en su Evangelio levanta el edificio espiritual, para que el alma consiga el Reyno de los Cielos; y assi es la primera virtud, que enseña, como es lo primero el cimiento en el edificio. Pues esse muro, esse cimiento de la pobreza viò Juan adornado de oro, y piedras preciosas, que componen las riquezas de la tierra, para significar, que la mayor riqueza del alma, para conquistar, y conseguir el Reyno de los Cielos, es la pobreza: *Beati pauperes Spiritu: quoniã ipsorũ est regnũ Cælorum.* Luego si Joseph fundò el Cielo de su casa sobre el cimiento de la pobreza, y la amurallò con esta virtud, bien se vè, que con ella fabricò vn hermoso Cielo, siendo todo el costeo la pobreza, à cuyas ricas expensas fundò Joseph el Reyno celestial del merito en la tierra, y el del premio en la gloria; porque su gran pobreza de corazon fue la mayor riqueza, conque costeò el gasto de la fabrica del Cielo.

15. Mandò Dios al Patriarca Abrahan, que se circumcidasse, como lo executò obediente. Y aviendosele aparecido le prometiò en premio la tierra que llamaron de promission. Pues porquè à la Circuncision se sigue la promessa de essa amenissima tierra? La razon es: la tierra de promission es symbolo de la gloria prometida à los Justos: la Circuncision, con que se ha de conseguir, y conquistar la tierra del Cielo, es la pobreza, dize Laureto: *Circumciditur quis per paupertatem*; porque la virtud de la pobreza, haze cercenar las riquezas, y cortar el afecto de ellas, que es mas meritoria circuncision, que la de la carne. Y como la circuncision es la virtud de la pobreza, à quien se promete el Cielo: *Beati pauperes Spiritu: quoniam ipsorum est regnum Cælorum*; por esso al Patriarca Abrahan se le manda executar la circuncision de la virtud de la pobreza, con que circuncidando las riquezas consiga el Cielo, y sea su mayor riqueza para costear tan celestial empressa. Pues esta fue la mayor riqueza de Joseph, ser pobre voluntario, conque cercenò el afecto de las riquezas, y enriqueciò mas su alma, para conseguir el Cielo, y fabricandolo en la tiera, à expensas de su pobreza.

Gen. 17.

16. Parece que David hablò de la casa de Joseph, quando ponderando sus grandes riquezas dixo: *Gloria, & divitiæ in domo eius*: en su casa està la gloria, y las riquezas. Pues què riquezas ay en la casa de Joseph, à donde solo abunda la pobreza? Sin duda, que su pobreza es la mayor riqueza, para conseguir la gloria. Pero mirandolo mejor de otra mas divina gloria, y de otra mayor riqueza habla David; porque, como he dicho en varias partes deste libro, la gloria del Padre Eterno, y de su Padre Joseph es el Hijo: *Gloriam quasi vnigeniti á Patre.* Esta es la gloria, que se halla en casa de Joseph, y esta su mayor riqueza; este el reyno celestial, y divino, que consigiò à costa de su pobreza, recompensandose esta con los tesoros de la gloria del Hijo: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* Pues el Hijo de Dios, es la mayor riqueza de Cielos, y tierra; y esta riqueza fue la mayor gloria de su casa, no ay que tener à Joseph por pobre, sino por el mas rico, y el Tesorero de la hazienda de Dios, que guardò, no como agena, sino como propria, no solo para sì, sino para enriquecer con su pobreza à todo el Mundo. Es Christo la riqueza de Joseph, y es su pobreza; porque se hizo pobre por nosostros, y la misma pobreza: *Ego vir videns paupertatem meã*, dixo dèl el Profeta Jeremias; y San Pablo, que se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza: *Propter vos egenus factus est, cum esset dives, vt illius inopiã vos divites essetis.* Conque Iesvs, que es la mesma riqueza, se hizo la mesma pobreza; y esta es la pobreza de Joseph, y su mayor riqueza, cuyo Tesorero fue para enriquecer con

Psal. 111

Ioann. 1.

Ad Colos. 2.

Thren. 3

2 Corinth. 8.

con su pobreza à todo el mundo: *Vt illius in opiâ vos divites essetis.* A todos los pobres de espiritu se les dà por premio el Reyno de los Cielos con todas sus riquezas: pero al pobre de espiritu Joseph se le dà como proprio al mismo Hijo de Dios, que es la mayor riqueza de Cielos, y tierra, de donde dimanan los tesoros à todos los Justos; y assi de las riquezas del pobre Joseph se enriquecen todas las almas; porque es el pobre mas rico entre todos los hombres, y entre los mismos Angeles; pues ninguno puede tener por mas proprio à Iesvs tesoro de Dios, como Joseph: *Siempre le perteneciò despues de la Santissima Virgen mas que à otro alguno; y en esto nadie puede dudar*, dize San Francisco de Sales.

17. De suerte, que Joseph en premio de su pobreza tuvo por riqueza la sabiduria de Dios, que es su Hijo; y porq desechò el oro de las riquezas, se le diò el oro de la de Dios, que es mayor tesoro que el oro, y piedras preciosas: *Beatus homo, qui invenit sapientiam: melior est acquisitio eius negotiatione argenti, & auri: pretiosior est cunctis opibus.* (Prov. 3. 15.) Esta sabiduria de Dios, que es el Hijo, y esta riqueza mas preciosa q todos los tesoros, hallò Joseph, quando se hizo pobre, y olvidò todas las riquezas del mundo. Apareciòse Dios à Salomòn, y pidiendole este por favor la sabiduria, y concediendola el Señor le dixo: *Quia non petisti divitias, sed potulasti tibi sapientiam: ecce feci tibi secundum sermones tuos, & dedi tibi cor sapiens. Sed, & hæc quæ non postulasti dedi tibi, divitias scilicet, & gloriam*: (3. Reg. 3.) porque no pediste riquezas, sino sabiduria, te concedo esta, y aquellas. Pues porquè à la dadiva de la sabiduria se sigue el don de las riquezas, de que no hizo mencion el deseo de Salomòn? La razon es, que como Salomòn representando à San Joseph, no apeteciò riquezas, antes se apartò de ellas totalmente su deseo, y espiritu, como hazen los pobres de espiritu, y todo su anhelo, y ansias las puso en la sabiduria, symbolo de la sabiduria de Dios, que es el Hijo; de aì es, que aunque pobre en el espiritu el Rey Salomòn, consiguiò innumerables riquezas, por aver hallado la sabiduria, que es mayor tesoro, que todas las riquezas del Mundo: *Sapientia, & scientia data sunt tibi: divitias autem dabo tibi.* (2. Paral. 1.) Pues mas rico que Salomòn fue Joseph, pues no pidiendo, ni deseando, sino antes dexando con el afecto, y la execucion las riquezas, solo anhelò, y hallò la sabiduria mesma de Dios, que es el Hijo, en quien hallò mas riquezas, y mas preciosas, que las de Salomòn; porque Jesvs, que era su infinito tesoro, enriqueciò à Joseph sobre todos los hombres, y sobre todos los Angeles, y fue su hazienda propria, como fue su Hijo proprio, q sin enagenarse dèl se lo endonò Dios Padre.

18. Habla San Pablo de las riquezas infinitas de Jesvs, y dize, que es rico, ò haze ricos à todos los que lo invocan, y los que con viva fè pronuncian su nombre: *Dives in omnes, qui invocant illum.* (Ad Rom. 10.) Pues què riquezas daria Iesvs à su Joseph, que no solo pronunciò, è invocò tantas vezes, y tantos años su dulce, y divino nombre, sino que en su Esposo fue el fundador, é inventor del arte de invocarlo, imponiendo como Padre al Niño su divino nombre con mayor gracia, con mas altos privilegios, y mas saludables efectos, que Enos: *Iste cæpit invocare nomen Domini.* (Genes. 4.) Y si al sonido de la invocacion de tanto nombre, recibe el alma las riquezas espirituales, grandes fueron, è infinitas las de Joseph, pues invocò con gracia el nombre de Iesvs, y diò principio à su invocacion.

19. Dize el Sabio en los Proverbios, que la bendicion del Señor haze ricos: *Benedictio Domini divites facit.* Y si la bendicion del Señor es Christo, (Prov. 10. 22.) como dize Laureto, que por esso le dixo Dios

Dios al Patriarca Abrahan, que en su descendiente el Mesias serian benditas todas las gentes, y es la bendicion, q̃ haze ricos; à quien de los Santos, ni de los Angeles enriqueceria mas que à Joseph, à quien Dios hizo Dueño del fruto bendito de su Esposa? Tierra bendita es Maria, que con los frutos de bendicion, que produxo, abasteciò, y enriqueciò à su Joseph como à Dueño proprio de esta heredad. Dos generos nobles son los que constituyen las infinitas riquezas de Jesvs, que son los bienes de gracia, y los bienes de gloria: *Secundum divitias gratiæ eius. Secundum divitias gloriæ eius.* Pues destos dos generos, quien tiene mas q̃ Joseph? Quien es mas rico en la gracia, y en la gloria? El fue el Tesorero de la hazienda real, y divina, y aun Presidente de su riquissimo consejo; èl guardò la hazienda de Dios, que era Iesvs, con riesgos grandes de la vida; y assi de justicia se le debe hazer participante de los divinos tesoros sobre todos los Angeles, y Santos, para quienes èl los conservò con su proprio riesgo. A todos desele de gracia la riqueza celestial: pero à Joseph de justicia, y como deuda, à que fue acreedor su sudor, su fatiga, su riesgo, y su cuydado, que empleò en guardar la hazienda de Dios.

Ad Ephes. 1. Idem c. 3.

20. Casi treinta años fue Joseph Guarda mayor de la hazienda de Dios, y Depositario General señalado immediatamente por el mesmo Dios Rey de Cielos, y tierra; y quien duda que le assignò renta proporcionada à la haziẽda, que guardaba, y à la grandeza del Rey, cuyo Tesoerro era? Pues què renta seria la de Joseph, siendo infinita la hazienda, que guardaba, y el Rey, à quien servia de Tesorero? Què ganancias tan ricas? Què paga tan puntual, y abundante? Pagòle Dios tanto, que de su paga quedan enriquecidos, y pagados todos los Justos. El dia del Juycio pagarà Dios à todos los Justos; pero pareçe que por los meritos de Joseph, y servicios, que hizò, conservando el tesoro de Dios, que es Iesvs, alimentandolo, y defendiendolo de Ladrones: pues dize que darà las riquezas de la gloria, porque le dieron los Justos de comer, de beber, de vestir, y lo demàs concerniente à la conservacion de la vida. Pues si todo esto no lo hizieron los Justos, sino immediatamente Joseph, y los Justos seràn pagados, y enriquecidos por lo que hizo Joseph en la conservacion, y guarda de su divino tesoro, sin duda que atesorò tanto, y ganò de suerte con la hazienda real, y divina de Jesvs, que no solo tuvo sus proprias ganancias, sino que ganò riquezas para todo el Mundo de los Justos. O toda la hazienda, que dà Dios à sus Santos, como la dà por los servicios de Joseph, que lo alimentò, viene à ser tan propria de Joseph, como las obras, y servicios, porque se dà.

21. Hizose Joseph pobre, para ser el mas rico; porque el mejor modo de ganar, y negociar riquezas celestiales es con la pobreza, por la qual negociò con Dios que le diesse su mayor riqueza, que es Iesvs. Fue la pobreza de Joseph aquella altissima pobreza, de quien dize San Pablo, que abundò en riquezas: *Altissima paupertas abundavit in divitias.* La pobreza de Joseph fue la mas alta, porque como èl fue el instituidor desta virtud, à quien por excelencia se promete el Cielo, debiasele mas alto lugar en la gloria como à su primer fundador; y assi es la pobreza de Joseph por merito, y por premio la mas alta, y por consiguiente la mas abundante en riquezas de gracia, y gloria, y aun enriquecida con el mayor tesoro de Dios, que es su Hijo, q̃ levantò tanto la pobreza de Joseph, q̃ es la mas alta, y la mas rica: *Altissima paupertas abundavit in divitias.* El Sol hiriendo con sus rayos en dispuestas qualidades en la tierra causa los ricos metales de oro, y plata. Y el Sol de Justicia Christo hiriendo de lleno con

2. Cor. 8.

sus

sus divinos rayos en la tierra dispuesta del pobre Joseph causò en èl las grandes minas de la plata de la gracia, y del oro de la gloria, siendo su pobreza la mayor disposicion para sus ricas espirituales minas.

22. Fervoroso el Rey David hizo mencion de lo mucho, que dexaba en oro, y plata para la fabrica de la casa de Dios, que es su Templo; y dize assi: *Ecce ego in paupertate mea præparavi impensas domus Domini auri, & argenti*: Yo en mi pobreza he prevenido para los gastos de la casa del Señor grandes tesoros de oro, y plata. Què dizes, Rey sapientissimo, y discreto, con la pobreza se atesora tanto? Tantas riquezas, y tanta pobreza? Parece, ò delirio de tu fervor, ò descuydo de la memoria; dì, que como Rey rico, y poderoso has allegado todos essos tesoros para la fabrica de la casa de Dios. Pues no ha de ser assi, dize David, hase de atribuìr à mi pobreza; porque en ella hallè todas las riquezas necessarias para la casa del Señor. Què texto mas representativo de Joseph? Quien mejor que èl podia dezir à otro sentido mas alto, que con su pobreza hallò los tesoros immensos de la gracia para fundar la casa del Señor, y ser superior en ella? Joseph edificò la casa de Dios, quando se desposò con Maria, y mereciò por Hijo al que lo es de Dios; porque, como dixe en otra parte con Aristoteles, tener Hijo, y Esposa es edificar casa, que consta de hijos, y padres. Pues si David para edificar la casa material del Señor allegò innumerables riquezas con su pobreza; esto es, siendo antes pobre, enriqueciò en su reynado; con mas verdad, y en riquezas de mas alta esfera, pudo dezirlo Joseph, pues fue pobre voluntario, y con essa pobreza juntò en su alma immensas riquezas de gracia para el espiritual edificio de la casa de su dignidad, que se referia à Jesvs como à Hijo, y à Maria como à Esposa. Y finalmente, la principal riqueza, que consiguiò Joseph con su pobreza, fue Jesvs, en quien estàn todos los tesoros de la sabiduria de Dios: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei*; y con essos divinos tesoros edificò Joseph su casa, que se engrandeciò con tal Hijo.

1. Paralip. 22.

Ad Coloss. 2.

23. Si Joseph allegò riquezas en su pobreza, veamos los augmentos, y ganançiales, que tuvo en su espiritual hazienda. El principal de sus tesoros fue Jesvs, y aunque este no se augmenta por ser Dios, tuvo el alma de Joseph sus gananciales, y reditos derivados del principal, y estos los augmentò con el merito de su pobreza. Naciòle al otro Joseph vn Hijo por nombre Efrain, y exclamò: *Crescere me fecit Deus in terra paupertatis meæ*: Hizome Dios crecer en la tierra de mi pobreza. Por vn Hijo, que le nace, dize Joseph, que crece su riqueza; porque vn buen Hijo puede dàr augmentos à vna casa. Pero tener ganancias en su pobreza: *In terra paupertatis meæ*? Si, porque con su pobreza ganò vn Hijo, que diò augmentos à su casa: *Crescere me fecit*; y siendo antes pobre, tuvo vn Hijo, que fue Efrain, de quien descendieron tantos hijos, y Reyes, que enriquecieron la tribu de Joseph con ilustres titulos, y reales blasones, quando entrò la Corona del Reyno por los descendientes de Efrain à la tribu de Joseph. Y comparado Joseph, quando le naciò el Hijo, con Joseph, quando en su tribu fue Rey rico, y poderoso, se debe mirar como pobre; y en essa pobreza tuvo augmentos con el Hijo, que fue el principal de su hazienda, que creciò quando despues obtuvo la corona en sus descendientes para la tribu de Joseph.

Gen. 41.

24. Mayores fueron las riquezas de Joseph, y sus augmentos, y mayor su pobreza, assi en el afecto, como en la privacion de todo; y mas bien, que el otro Joseph pudo dezir, que le hizo Dios, que creciesse en bienes espirituales en premio de su pobreza, y total despego de las riquezas. Y si el otro Joseph creciò por el hijo Efrain, que fue

como el principal de sus augmentos; yà se vè, que mas creciò San Joseph por su Hijo adoptivo Jesvs, pues por èl subiò à mas alto trono, y à posseer mas divina corona para ser Rey de Dios hombre. Esse divino Hijo fue el principal de sus tesoros. O quanto ganò Joseph con tan rico principal! Que rico se vé Joseph entre todos los Angeles, y Santos, con tan preciosos gananciales! Admirèmoslos con veneracion, y aplauso, que son tantos, que parecen immensos.

25. Servia Jacob à Laban, y viendo mal correspondidos sus servicios, quiso augmentar su hazienda con la industria, yà que Laban le la quitaba con tyrania. Cogiò vnas varas de almendro, y poniendolas en las fuentes de agua, à donde bebia el rebaño, concibieron à su presencia las ovejas, y se augmentò de suerte en ellas la hazienda de Jacob, que la refiere sin limite, ni modo el sagrado texto; y assi dize: *Ditatus est homo vltra modum.* Veis aì los gananciales de Jacob. Pero porquè los cifrò en vna vara, ò baculo? La razon es, que el baculo fue insignia de la pobreza de Jacob, quando para ponderarla dixo, que quando venia de su tierra venia tan pobre, que solo le acompañaba vn baculo: *In baculo meo transivi Iordanem.* Y assi, dize Laureto: *Baculus Iacob ponitur in signum paupertatis.* Y es tanto el poder desta virtud, que con ella gana el alma innumerables riquezas, como Jacob con la vara, ò baculo de su pobreza, à cuya presencia augmentaron su hazienda las ovejas: *Ditatus est homo vltra modum.* Jacob con su baculo, ò vara es Joseph con la suya, quando caminando como otro Jacob para Egypto, iba tan pobre, que solo llevaba por riqueza su baculo, que era insignia de su pobreza: pero essa vara puesta à la vista de la fuente sellada de aguas divinas su Esposa Santissima, concibiò esta soberana Señora, como mysteriosa Oveja al Cordero immaculado, y con èl, que vale por infinitos, se augmentò la hazienda de Joseph en tanto numero, que no tiene numero, ni medida, y por parte de Jesvs es immensa: *Ditatus est homo vltra modum.*

Genes. 30

Gen. 32.

26. Aunque Joseph fue tan pobre, que de su voluntad se hizo mas pobre de lo que era, fundando la virtud de la pobreza, por ella mereciò titulo de rico. Quando Job en su mayor opulencia comunicaba à otros de su abundancia, se intitulaba padre de los pobres: *Pater eram pauperum.* Joseph siendo tan pobre fue padre de los pobres Jesvs, y Maria, porque los socorria con el trabajo de sus manos. Pero especialmente fue padre de los pobres, por ser padre de Jesvs el pobre vnico por excelencia, como lo llama David: *Vnicus, & pauper sum ego.* Y como en Christo pobre se contienen todos los pobres: *Quamdiu fecisti vni ex minimis, mihi fecistis*; de aì es, que siendo Joseph padre del pobre Jesvs, es tambien padre de todos los pobres. El rico limosnero es padre de Christo en los pobres, porque lo q̃ à ellos se dà, lo recibe Christo: pero Joseph es padre de los pobres en Christo; porque en èl se contienen, y representan. Es tambien Joseph padre de los pobres de espiritu, como son todos los que hazen voluntariamente voto de pobreza, por aver sido inventor, y fundador desta gran virtud, y el inventor, y fundador se llama padre. Assi la Escriptura sagrada llama padre de los Pastores à Jabel, porque fue inventor del exercicio pastoril: *Genuitque Iabel, qui fuit pater pastorum.* Assi a Jubal padre de los musicos de cithara, y organo; porque fue inventor destos instrumentos: *Ipse fuit pater canentium citharâ, & organo.* Y a Christo llama Isaías padre del futuro siglo, que es la ley de gracia; porque fue su fundador: *Pater futuri sæculi.* Y à Joseph debe la Iglesia reconocer por padre de los pobres de espiritu; porque fue inventor y fundador de la virtud de la pobreza

Iob. 29.

Psal. 14.

Matth. 25.

Genes. 4.

Isai. 9.

con

con Christo, y Maria. Y assi es Padre de los pobres, que es titulo de rico Limosnero; y lo fue Joseph con Dios. Los otros Limosneros lo son por Dios; porque dàn limosna por Dios: pero Joseph diò limosna à Dios, que fue su pobre: *Tibi derelictus est pauper.* (Psal. 9.)

27. Fue Joseph tambien Padre de todos los pobres de bienes espirituales, que son los fieles de la Santa Iglesia: *Omnes enim mendici Dei sumus*, dize San Augustin. Y quien es el Tesorero, Depositario, y Limosnero mayor de los tesoros espirituales, que se contienen en Christo, sino Joseph? El guardò el divino tesoro, y lo guardò para todo el Mundo, como pondera San Bernardo: *Iste panem vivum è Cælo servandum accepit, tàm sibi, quàm toti Mundo.* Y quando pobre, y hambriento el pueblo de los fieles anhela por el pan de la vida, acuda à Joseph, que lo guarda para todos, y à todos lo repartirà como Limosnero mayor del Rey del Cielo, el qual quiere, que por su mano se reparta à los pobres, y mendigos de su Iglesia. Assi sucediò al antiguo Joseph. Hambriento el pueblo Egypcio acudia al Rey à pedirle el sustento, y èl los remitia à Joseph: *Ite ad Ioseph*: Andad à Joseph. (Gen. 41.) Pues vayan los pobres faltos del alimento espiritual, que se halla en el pan Celestial Christo, vayan à San Joseph, que es el limosnero mayor, y padre de los pobres espirituales, pues aunque pobre de los bienes de la tierra, es el mas rico de los bienes del Cielo, que todos estàn en su poder, quando lo està Christo, en quien todos se contienen. Y si en el Mundo se estiman tanto los ricos, como se desprecian los pobres; Joseph por el mas rico de gracia, aunque el mas pobre de espiritu, es el Santo mas amado, y estimado de Dios, que tiene puestos en él los ojos de su mayor estima. Parece que mirò el Sabio à San Joseph, quando dixo: *Est homo abundans paupertate, & oculus Dei respexit illum, & erexit eum, & exaltavit caput eius, & mirati sunt in illo multi, & honoraverunt Deum*: (Eccl. 11.) ay vn hombre abundante en su pobreza, à quien miraron los ojos de Dios, y el Señor lo ensalçò, y levantò; y muchos se admiraron dèl, y por èl honraron à Dios. Quien mas abundante de bienes espirituales en su pobreza material, que San Joseph? Y à quien miraron los ojos del Señor para ensalçarlo sino à èl, cuyas prerrogativas causan tanta admiracion à todos, que por ellas dàn à Dios la honra debida à su santo nombre?

28. O divino, y riquissimo Joseph, oy que os hallais en la suma abundancia de la gloria, acordaos del tiempo de vuestra material pobreza, y de su memoria passad à considerar la verdadera pobreza de nuestras almas: *Memento paupertatis in tempore abundantiæ.* (Eccl. 18.) Y pues sois Padre de todas las almas pobres: *Pater eram pauperum*, repartidnos las riquezas de Jesvs, que son tan proprias vuestràs; y no quedareis por esso menos rico, sino mas abundante con vuestra suma largueza, y real magnificencia, como dize el Sabio: *Alij dividunt propria, & ditiores fiunt*: (Prov. 11.) se hazen mas ricos, repartiendo su propria hazienda. De quien mejor, que de vos, ò de quien vnicamente se puede dezir, pues comunicandonos como hazienda propria vuestra el pan Celestial Christo Jesvs, que siempre persevera entero: *Integer perseverat*, no os empobrece su dadiva, antes augmenta en gloria accidental las riquezas de vuestra gloria.

29. De la virtud de la pureza de Joseph, y su Angelica virginidad he dicho yà en otra parte; y assi passo con la consideracion à su exacta obediencia, con que avrè dicho las tres virtudes, que votadas constituyen Religioso.

DISCVRSO III.

DE LA GRANDE obediencia de San Joseph.

130. PErdiò Adan la gracia, y estado de la innocencia, quando faltò à esta virtud de la obediencia, quebrantando el mandato de Dios. Y assi, quando el Señor dispuso la restauracion del primer estado por medio de Jesvs, Maria, y Joseph, diò principio por esta virtud; porque Jesvs obedeciò hasta la muerte: *Factus obediens vsque ad mortem.* Maria à la voz de Dios intimada por el Angel rindiò su voluntad con la obediencia, para restaurar con ella lo que con su falta se perdiò, dize San Irineo: *Æqua lance disposita virginalis inobedientia per virginalem obedientiam.* Y finalmente, Joseph recuperò en gran parte con su obediencia los daños de la inobediencia de Adan: *Per inobedientiam Adæ omnes perditi sumus; per obedientiam Ioseph omnes ad pristinum statum incipimus revocari*, dize San Remigio, que ensalça grandemente à San Joseph, y eleva su obediencia assemejandola à la de Jesvs, y Maria, restauradores del primer estado de la innocencia por medio de su obediencia, y este mismo privilegio le dà S. Remigio à la obediencia de San Joseph. Con que con tres obediencias, ò con la obediencia de los tres se restaurò el estado de la gracia, que se perdiò por la inobediencia de dos.

Ad Philip. 2.

131. Con la obediencia se fundò el orden de la vnion hypostatica, y se fabricò la casa de Dios, compuesta de Jesvs, Maria, y Joseph. Porquè pensais, que el mysterio de la Encarnacion, que fundò la casa de Dios, y el orden hypostatico, se obrò por medio de la obediencia de Maria, como dize San Augustin: *O fælix obedientia! quæ dum fidem humiliter dedit, Cæli in se opificem corporavit*; y despues quando se estableciò su verdad en la fè de Joseph, dandole parte del mysterio como à cabeza, y Principe, advierte el texto, que obedeciò el mandato del Angel: *Fecit sicut præcepit ei Angelus*? La razon es, que Maria, y Joseph con el Verbo encarnado fundaron la casa de Dios, y el orden hypostatico, y como este se estableciò para restaurar el estado primero, de que cayò la naturaleza por la inobediencia; por esso Maria, y Joseph fundaron con obediencia la casa, por donde avia de començar la restauracion de las perdidas passadas.

Matth. 1

132. Veamos las perfectissimas calidades de la grande obediencia de San Joseph. Obedeciò tan prompto, que en obedecer no tuvo mora, ni tardança alguna. Mandòle el Angel de noche, que huyesse à Egypto; y à la misma hora se levantò para obedecer la voz de Dios. Y no sin mysterio pone cuydado el Evangelista en advertir, que obedeciò de noche: *Qui consurgens accepit puerum, & matrem eius nocte.* Pues no bastaba dezir, que Joseph obedeciò? Para què advierte, que obedeciò de noche? Para significar la promptitud grande de su obediencia, y que si el Angel en nombre de Dios le mandò de noche; Joseph, regulando su obediencia con el mandato, obedeciò de noche, porque no huvo tardança en la execucion, ni distancia del mandar à obedecer. Ni avia de ser menos obediente Joseph, que lo fue el Patriarca Abrahan; y si este obedeciò de noche: *De nocte consurgens*; Joseph con mas promptitud, y fervor, que Abrahan obedeciò à la misma hora, que recibiò el orden de Dios; porque estaba su voluntad tan conforme con la de Dios, que era contra la suya dilatar la execucion de lo que sabia, que era voluntad de Dios. Vnida estaba la voluntad de Joseph con la del Señor, y por esso quando la vna se movia para mandar, la otra se movia para obedecer, no solo lo q̃ se le mandò,

Matth. 2

Gen. 22.

si-

sino como se lo mandò. No dexò de advertirlo el Evangelio, ponderando la obediencia de San Joseph: *Fecit sicut præcepit ei Angelus*: Obedeciò Joseph, como se lo mandò el Angel. Porque la perfeccion de la obediencia, no solo està en obedecer, sino en obedecer del modo, que se le manda, como dize San Pascasio ponderando la obediencia perfectissima de San Joseph: *Hic iusti viri perfecta describitur obedientia, dum dicitur: Fecit sicut præcepit ei Angelus Domini: quia nisi fiat sicut præcipitur, obedientia vera esse non potest.* Fue perfectissima la obediencia de Joseph, no solo en la substancia, sino en el modo; porque se ajustò à todas las circunstancias del precepto, para ser la obediencia mas semejante à la de Maria.

33. Anunciò el Angel à Maria el mysterio de la Encarnacion, diò esta soberana Señora su assenso, que fue la mayor obediencia, que huvo en pura criatura, como dizen comunmente los Santos; y la palabra, que dize Maria, que obedeciò: *Fiat mihi secundum verbum tuum*, es el precepto de Dios, dize Laureto; y es el ordinario estilo de la Escriptura llamar palabra al precepto de la ley: *Hæc sunt verba, quæ loqueris*; estos son los preceptos, que impondreis. Pero si Maria obedece la palabra del precepto, porquè dize, que obedece segun, y conforme la palabra: *Secundum verbum tuum*? Porque la obediencia de Maria fue la mayor, que ha avido, ni avrà; y por esso se advierte, que obedeciò, no solo a la palabra del precepto, sino segun la palabra: *Secundum verbum tuum*; y segun se mandò, se obedeciò. Pues esta fue la obediencia de Joseph, la mayor despues de Maria, y semejante à ella; y por esso advierte el Evangelio, que obedeciò conforme, y segun le mandò el Angel en nombre de Dios, nivelando su obediencia con el divino mandato: *Fecit sicut præcepit ei Angelus Domini.*

Luc. 1.

Exod. 19. 6.

Matth. 1.

34. Tres grados tiene la perfecta obediencia, como enseña N. P. S. Ignacio en aquella carta de oro de la obediencia, los quales son la execucion, la conformidad de la voluntad del que obedece, con la del superior, y la conformidad del juicio, con el parecer, y sentir del que manda, que es obediencia de execucion, obediencia de voluntad, y obediencia de entendimiento. No basta executar, no basta querer, sino sentir por acertado lo que se manda. Executò Joseph con promptissima obediencia el mandato de Dios, conformò su voluntad con la del Señor, y sujetò su juicio, y entendimiento. Què juicio hazia Joseph de su Esposa en la tormenta de los zelos? En què pensaba su entendimiento? El juicio, que hazia, era dudar de su grande santidad por los indicios manifiestos del preñado; y lo que pensaba su entendimiento, era ausentarse de su Esposa. Y luego que se le mandò de parte de Dios, mudò de parecer, y conformò su juicio con el divino; y mudando de parecer, mudò de intento. Veis aì como Joseph obedeciò, no solo con la execucion, no solo cō la voluntad, sino con el juicio, y entendimiento, què es el supremo grado de obediencia. Y por esso el Evangelista, quando ha de dezir la obediencia de Joseph, advierte, que estava pensando, y exercitando el entendimiento; porque con este obedeciò sujetandolo à Dios, que le mandaba creer contra lo que rezelaba su pensamiento: *Hæc autem eo cogitante.* Esta fue la obediencia de Joseph, y esta la suma perfeccion, à que llegò por obedecer.

35. O quantos meritos allegò Joseph con su obediencia! Pondera el texto la obediencia del antiguo Joseph, y refiere aquella gran promptitud de animo, quando à la voz de su Padre, que le mandaba, respondiò: *Prèstò sum*: Estoy prompto para obedecer. Pues assi obedece Joseph, quando sabe, que sus hermanos, à donde su padre le embiaba, le aborrecen: *Oderant eum*? Si, essa fue su heroica obediencia, por la qual

Genes. 37. 14.

fue adornado de grande sabiduria, dize Cornelio: *Meruit donari sapientiâ, ob quam creatus est Princeps Ægypti.* Y esta sabiduria, que le resultò de la obediencia, fue el motivo de ensalçarlo el Rey Faraon: *Numquid sapientiorem invenire potero?* Y si en la Escriptura sagrada ordinariamente por sabiduria se entiende la santidad: *Ecce timor Domini, ipsa est sapientia: & recedere à malo, intelligentia;* dezir el antiguo Joseph, que por su obediencia fue lleno de sabiduria, es dezir, que su santidad le resultò de su obediencia. Pues què dirèmos de San Joseph, à quien el otro symbolizò en la obediencia, y santidad? Obedeciò perfectissimamente, y por su obediencia llegò à ser el hombre mas sabio en la sabiduria de Dios, que es la santidad; y fue por obediente el mayor Santo. Y no solo su obediencia lo hizo santissimo, sino que para todos abriò el camino de la santidad, y yendo por el de la perdicion, no se apartò dèl, y nos puso en el camino de la gracia, como dize San Remigio en las palabras admirables, que citè arriba en el num. 30. deste discurso.

Gen. 41.

Iob. 28. 28.

36. La otra calidad, y la mas excelente de la perfecta obediencia, es obedecer vivo, como si estuviesse muerto, como dize N. P. San Ignacio, en la carta citada. Y San Joseph obedeciò entre realidades de vivo, con semejanças de muerto, pues obedeciendo entre sueños con la voluntad, y entendimiento, y siendo el sueño la mas viva imagen de la muerte: *Gelidæ nisi mortis imago;* se infiere, que obedeciendo entre sueños, obedeciò como muerto, sujetos sus sentidos, y potencias à la voluntad de Dios, como lo està vn muerto, à quien le quiere mover, y como lo està vn dormido, que està como vn muerto. Joseph, aunque executò despierto: *Exurgens autem à somno fecit sicut præcepit ei Angelus:* pero entre sueños obedeciò con la voluntad, que viendo lo que Dios mandaba; y obedeciò con su juicio, mudando de parecer en sus sospechas, y sujetandolo al dicho de Dios, intimado por el Angel entre sueños: *Apparuit in somnis.* Y assi obedeciò como muerto, porque obedeciò entre sueños.

Matth. 1

37. Pero como no avia de ser Joseph excelente en la obediencia, siendo el Santo por excelencia, y superior à todos los Santos? Viò vn Santo Monge varios ordenes de Santos, y conociò, que los obedientes excedian à los demàs. Y aun en Christo la mayor excelencia de sus meritos la atribuye S. Pablo à su obediencia: *Factus obediens.* Y como Joseph està en orden superior à todos los Santos, por esso fue eminentissimo en esta virtud, que las comprehende todas; porque quien cumple toda la ley de Dios, assi de precepto, como de consejo, obedece su divina voluntad. Esta es sin duda la razon, porque quiere el Evangelio, que todas las virtudes de Joseph, y su eminente santidad las conozcamos por su grande obediencia, y por esso nos lo propone repetidas vezes obediente. Porque què significarà el sagrado texto con proponernos à Joseph tantas vezes que oye, y ninguna que habla? *Audiens autem quòd Archelaus regnaret in Iudæa pro Herode Patre suo.* Y quantas vezes nos refiere el Evangelio, que el Angel hablò à San Joseph, es dezirnos, que oyò su voz; porque el oìdo se termina al sonido de la palabra: *Auditus autem per Verbum;* y el oìdo de Joseph à la voz del Angel: *Apparuit ei dicens.* Pues porquè se haze tanta mencion del oìdo de Joseph? La razon es: Oìr, y obedecer, es lo mesmo; y obedecer se compone de oìr; porque *obedio*, obedecer, se compone de *audio*, oìr; y assi, oìr es obedecer, como dize David: *In auditu auris obedivit mihi.* Mysteriosa es la interpretacion del nombre de Simon, que significa: *Audiens, sive obediens;* el que oye, y el que obedece; vn mismo nombre significa oìr, y obedecer. Vno de los antiguos symbolos era el de las arracadas, ò zarcillos, que son el

Ad Philip. 2.

Matth. 2

Ad Rom. 10.

Psal. 17.

el adorno de los oìdos; y por esso symbolizaban la obediencia, dize Cornelio: *Inauris symbolum est obedientiæ.* Singular sentencia la de David: *Sacrificium, & oblationem noluisti, aures autem perfecisti mihi*: Desechaste el sacrificio, y perficionaste las orejas. La version Hebrea: *Aures autem perforasti*; agujereastelas para ponerles arraeadas. Pues porquè se adornan las orejas, quando se desecha el sacrificio? Acordaos de aquel celebre texto de los Reyes, à donde dize Dios, que mas quiere la obediencia, que el sacrificio: *Melior est obedientia, quam victima.* Y assi, dezir, que no quiere Dios el sacrificio, sino las orejas adornadas con arracadas, es dezir, que quiere la obediencia significada en el oìdo; porque oìr, y obedecer es lo mesmo, como tambien dezir, y mandar: *Ipse dixit, & facta sunt: ipse mandavit, & creata sunt.* Con que el que oye lo que se dize, obedece lo que se manda. Luego proponernos el Evangelio à San Joseph siempre oyendo: *Audiens autem*; y al Angel siempre diziendole, y mandandole, y siempre hablandole al oìdo de su rendida voluntad: *Apparuit ei dicens*, es hazernos mencion de su obediencia, y que por ella conozcamos su grande santidad, y todas las virtudes, que la constituyen, y se comprehenden en su obediencia.

Psal. 39. 1. Reg. 15 Psal. 32.

38. Fue menester, que San Joseph fuesse perfectissimo obediente, porque avia de ser dignissimo Padre adoptivo de Jesv-Christo. Reparèmos en la obediencia de Abrahan, y de Jacob. Quando Dios quiso hazer patente la obediencia de Abrahan, le mandò sacrificar à su Hijo. Y quando Jacob iba à Mesopotamia de Siria por la obediencia de sus padres: *Quod obediens parentibus suis isset in Siriam*; se le mostrò el mysterio de la Escala. Y es la razon. Quando Abrahan es probado en la obediencia, què le dize Dios? *Benedicentur in semine tuo omnes gentes, quia obedisti voci meæ*: porque obedeciste à mi voz, seràn benditas todas las gentes es en tu descendiente, esto es, en Christo, que descenderà de ti, como explican comunmente los Santos Padres. Veis aì al Patriarca Abrahan Padre de Christo por su obediencia: *Quia obedisti voci meæ.* A Jacob se le muestra la Escala, quando iba camino por obediencia de sus Padres; porque la escala, y sus diversas gradas representaban la descendencia, y generacion de Christo por Jacob, en cuya casa como en Progenitor suyo avia de reynar: *Regnabit in domo Iacob.* Y como en la escala le mostrò Dios que avia de ser Padre de Christo segun la carne, por esso se lo revelò en ocasion, que exercitaba la obediencia: *Quòd obediens parentibus suis isset*; porque la obediencia fue el merito, conque èl, y Abrahan merecieron ser Padres, y Progenitores de Christo.

Gen. 18. Gen. 22. Luc. 3. Gen. 28.

39. Luego mostrarnos el Evangelio con tanto cuydado la obediencia de Joseph, es porque tambien nos representa su grande dignidad de Padre de Christo, à cuya cumbre subiò Joseph por la obediencia, como por escala, y tanto, que hasta que se muestre obediente por experiencia, no ha de saber que es Padre de Dios. Porquè se le oculta tanto tiempo à Joseph el mysterio de la Encarnacion, que ni sabe q̃ es Padre de Dios, ni le dà el titulo el Evangelio? Vino el Angel, y diòle la investidura de Padre, y conociò el Santo su altissima dignidad. Pues què haze el Angel, y què haze entonces Joseph? Mandar à Joseph, y Joseph obedecer: *Fecit sicut præcepit ei Angelus Domini.* Pues en ocasion, que obedece, reciba, y conozca la dignidad de Padre, y no antes; porque la obediencia es el merito para conseguirla, y la escala para subir à su elevada cumbre. Y esta seria la causa de revelarle el mysterio el Angel; y no Maria; porque esta le debia obedecer como Esposa, y en el Angel no avia reparo que le mandasse en nombre de Dios, para que por la obediencia fuesse

Matth. 1

se

se constituido Padre, como Abrahan, y Jacob.

40. Veamoslo en David, cuyo Hijo se llama Christo en el Evangelio: *Iesu-Christi filij David.* Como fue su eleccion para Rey, en cuyo trono se avia de sentar Christo como Hijo, y heredero suyo: *Dabit illi Dominus sedem David Patris eius?* Refierela alli el sagrado texto. Faltò Saul à la obediencia de Dios, y determinò quitarle la corona, y passarla à la cabeza de David: *Pro eo quod abiecisti sermonem Domini, abiecit te Dominus ne sis Rex.* Mandò el Señor à Samuel, que vngiesse à David por Rey; y desechando à todos sus hermanos, y faltando David entre ellos, lo mandò llamar, y à la voz del mandato vino llamado, y fue vngido por Rey, y escogido de Dios para Padre, y Progenitor de Christo. Pues què mysterio es que sea David llamado para esta eleccion? La razon es: venir David llamado, y no de su propria voluntad, symboliza los perfectos obedientes, que no hazen su voluntad, dize Laureto: *Vocatus ipse vadens est figura perfectè obedientiũ.* Y assi ser David llamado para ser electo en Rey, y Padre de Christo, es porque quiso Dios debiesse essa felicidad à la obediencia. Y este seria el mysterio de llamar el Angel à Joseph Hijo de David: *Ioseph fili David*, para intimarle el mandato de Dios, que Joseph obedeciò como hijo de David: *Fecit sicut præcepit ei Angelus*; para que si de David le venia el derecho al Trono para ser Padre de Dios, supiesse, que se avia de deber al merito de la obediencia. Veis aì à David, Abrahan, y Jacob ilustres en la obediencia; porque avian de ser Padres de Christo segun la carne. Y porque lo fue Joseph por eleccion, y gracia nos propone el Evangelio con especial advertencia su grande obediencia, y la mas perfecta entre todos los Santos.

Matth. 1.

Luc. 1.

1. Reg. 15

41. Y es la razon. Que como Christo vino à restaurar con su obediencia los males, que se originaron de la obediencia de Adan: assi el que era electo para Padre suyo, y compañero en los mysterios de la Redempcion, como le llama San Bernardo, *Solum denique in terris magni consilij coadiutorem fidissimum*, avia de ser, como lo fue, tan insigne en la obediencia, que despues de su Esposa, fuesse el mayor obediente, y se vistiesse de las mismas armas, que Christo, pues avia de ayudarle en la guerra contra el Demonio. El fue llamado, como David, al mysterio, y dignidad real, y divina, quando queriendo ausentarse lo llamò la voz del Angel. Y esta sin duda fue vna de las causas de no revelarsele el mysterio, quando èl lo quiso, sino quando yà se iba: *Voluit occultè dimittere*; para que fuesse llamado de la voz del Angel, y obedeciendo su voz, se hiziesse digno de la dignidad de Padre de Dios por el merito de su grande obediencia.

Math. 1

42. Discurramos mas en las prerogativas de la obediencia de S. Joseph, examinando aquella sentencia del Sabio en los Proverbios: *Vir obediens loquetur victorias*: el Varon obediente cantarà victorias. Qué victorias? De enemigos, y de amigos, à estos rindiendolos à su voluntad, y à aquellos sujetandolos à su poder. Estas son las victorias del obediente: el obediente vence las passiones, vence al Demonio, se vence assi mesmo, y vence al mismo Dios; porque este se rinde à la voluntad del obediente, q sujetò à la suya la de Dios. Luchò Jacob con Dios en la persona de vn Angel, y confessandose este vencido, le dixo: *Si contra Deum fortis fuisti, quantò magis contra homines prævalebis?* si venciste à Dios, quanto mas à los hombres? Pues porq Jacob consigue victorias de Dios, y de los hombres? Pareceme, que por su obediencia: por obediencia de su Madre emprendiò el camino de Mesopotamia, y por obediencia de Dios buelve aora à su patria; y armado del valor,

Prov. 22.

Genes. 32.

valor, y poder de la virtud de la obediencia consiguiò victorias de Dios, y de los hombres. Todo lo dixo Cornelio: *Iacob obediendo Matri supplantavit Esau, matrisque iussu eum fugiens, & Dei iussu ad suos rediens, atque cum Deo luctans, Israel, id est, Deo dominantis nomen accepit.* Jacob por obedecer à su Madre, venciò à Esau, y por obedecer à Dios, recibiò nombre del que vence, y domina à Dios.

43. Veamos las victorias del mejor Jacob el gran Joseph en su rendida obediencia. Venciò Joseph à Dios mysteriosamente; porque si es proprio del vencido rendirse al vencedor, solo de Joseph verdaderamente se puede dezir, que venciò à Dios, porque se rindiò à la voluntad de Joseph, obligado sin duda de su obediēcia, y rendimiento à la divina voluntad. Y si Joseph venciò à Dios, en essa victoria estàn vinculadas las victorias, que Joseph debe alcançar de todas las criaturas, rindiendose à su voluntad, pues Dios se le sugetò; porque quiso premiar su rendimiento con su propria sujecion: *Si contra Deum fortis fuisti, quantò magis contra homines prævalebis?* Venciò pues Joseph al Demonio venciendo todos los vicios, y passiones con obedecer la ley de Dios; vēciò los tyranos enemigos de Iesvs, huyendo de su persecucion por obedecer à Dios, q̃ se lo mandò por medio del Angel; venciòse à si mesmo sujetando por la obediencia su propria voluntad à la de Dios; y venciò à Dios, sujetandose este à la voluntad de Joseph; porque este se sujetò à la de Dios. Y todas estas victorias consiguiò Joseph por obediente: *Vir obediens loquetur victorias.* Porquè pensais, que la Iglesia llama Palma à Joseph: *Iustus vt palma florebit?* La palma es symbolo de la victoria, y de la obediencia; porque entre todas las virtudes se lleva la palma de la victoria, dize San Augustin: *Sola obedientia tenet palmam.* Y como Joseph fue palma obediente al peso de los mandatos de Dios, por esso es palma en la victoria consignada à la obediencia: *Vir obediens loquetur victorias.*

44. Peleaba Josue contra los enemigos de su pueblo; y para alcançar victoria se vale de la obediencia; mandò al Sol, y obedeciò Dios en èl, y por esta obediencia se consiguiò la victoria: *Obediente Domino voci hominis.* (Iosue. 10.) Quien es el mystico Josue, sino Joseph Capitan General de Jesvs, y Maria, como Josue del pueblo Israelitico? Y para que Joseph como Josue venciesse, bastò que mandasse al Sol de Justicia, y Señor de Cielos, y tierra. Pues si la obediencia de Joseph es la que consigue victorias, como la alcança mandando al Sol Christo, como Josue al Sol material? La razon es, que lo mesmo es en Joseph mandar que obedecer; y assi vence quando manda; porque mandando obedece à Dios que le mandò, q̃ à su Hijo lo mandasse, y governasse. Como tambien el mandar Josue al Sol, y en èl à Dios, fue premio de la obediencia, que el prestò con rendimiento à Moyses. Y como obedecer el Sol, y Dios à Josue era efecto de su obediencia à Moyses; por esso la victoria, que alcançò, se atribuye à su obediencia.

45. De la misma suerte podemos dezir que las victorias que alcançò Jesvs Sol divino obedeciendo à Joseph, se han de atribuir en parte à la obediencia, que Joseph exercitò mandando al divino Sol, y Señor de todo, porque Dios se lo mandò. Porquè pensais que vn leño fue instrumento de las victorias de Iesvs: *Vt qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur?* La razon es, que esse sagrado madero, no solo fue instrumento de obediencia de Iesvs: *obediens vsque ad mortem Crucis*; (Ad Philip. 2.) sino tambien insignia del oficio de Joseph, en el qual tantas vezes mandò à Iesvs; lo qual fue obedecer à Dios; y assi el madero, conque Christo obedeciendo vence, es instrumento, en que tienen parte las victorias de Joseph. Y si la corona se debe al que vence, bien

la

la merece Joseph por las victorias de su obediencia; y tantas coronas se puso en la cabeza, quantas vezes obedeciò à Dios, y quantas vezes le mandò, que fue su mayor obediencia, y su mayor victoria, y por consiguiente su mas imperial corona.

46. Fue tan grande, y tan perfecta la obediencia de San Joseph, que parece que no tuvo otra recompensa, sino la obediencia, que Dios le prestò à èl. Pondera San Pablo la obediencia de Christo: *Factus obediens*; y dize, que porque obedeciò, le obedecen à èl todas las criaturas del Cielo, de la tierra, y del Infierno: *In nomine Iesu omni genu flectatur Cælestium, terrestriũ, & Infernorum.* Joseph obedeciò con suma promptitud; y por esso le obedece con veneracion el Cielo, y la tierra; y le teme, y respeta el Infierno. Pero quanta seria la perfeccion de su obediencia, pues no solo le obedece el Cielo, y la tierra, sino el criador de todo? Què obediencia, pues tuvo por premio la obediencia de vn Dios? Mandaba Joseph à Dios, y aun en esso obedecia; porque no se huviera atrevido à mandar à Dios, si Dios no se lo huviera mandado; y assi en mandar obedeciò, y su imperio fue obediencia. O merito de superior esfera! O dichosa obediencia, que quando mandas obedeces, y hazes meritos! La mayor obediencia en pura criatura fue la de Maria Santissima, quando obedeciò la voluntad de Dios intimada por el Angel: y essa obediencia de Maria fue mandando; porque quando mandò obedeciò. Como obedeciò? Diziendo que se hiziesse: *Fiat mihi secundum verbum tuum*; y si dezir, que se haga es mandar; *Ipse dixit, ipse mandavit, & creata sunt*; y Maria diziendo, que se hiziesse obedeciò, se infiere, que esta soberana Señora quando mandò obedeciò; dezir: hagase en mi, es palabra de imperio, y palabra de quien manda. Quando Dios mandò à la luz que se hiziesse, dixo como despues Maria: *Fiat lux*; y esta gran Señora: *Fiat mihi*: hagase el divino concepto. Veis ai el mandar de Maria, quando obedece la palabra, y voluntad de Dios. Pues como la obediencia de Joseph, fue la mayor despues de la de Maria; por esso tuvo semejante privilegio de obedecer, quando mandaba, y de mandar quando obedecia; mandaba à Dios, y en esso obedecia; porque se lo mandaban.

Ad Philip. 2.

Ibid.

Psal. 32.

47. O quanto mereciò Joseph, por obediente! Quanto augmento diò à las virtudes, y gracias de su alma santissima! Quantas bendiciones del Cielo, y de la divina gracia recibiò mediante la obediencia tan prompta, y tan rendida! Singular sucesso el de Jacob: llegòse à su Padre Isaac para recebir su bendicion, y con ella le echò tantas, que quanto bueno considerò Isaac en la tierra, y en el Cielo, se lo consignò à Jacob, haziendolo vn campo lleno de variedad hermosa de flores, y frutos: *Ecce odor Filij mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Domnus. Det tibi Deus de rore Cæli, & de pinguedine terræ abundantiam frumenti, & vini. Et serviant tibi populi, & adorent te tribus: esto Dominus fratrum tuorum*: es Jacob campo lleno de bendiciones del Señor; el qual te dè el rocio del Cielo, y la abundancia de la tierra. Sirvante los pueblos, y adorente las tribus como à Señor de tus hermanos. Pues à quien debe Jacob tantas bendiciones? Pretendiò las de su propria voluntad? Yà se vè que no, sino por voluntad de su Madre, que le mandò entrar à la presencia de su Padre à recebirlas con repugnancia suya. Y assi le dixo su Madre: *Tantùm audi vocem meam, & affer quæ dixi*: oye, hijo mi voz; y has lo que te mando. Oir la voz del que manda, no es obedecer? Sì, que yà lo he probado con el caso de Abrahan? *Quia obedisti voci meæ.* Luego si Jacob oye, y obedece la voz de su Madre; à su obediencia se sigue

Genes. 27

Ibid.

Genes. 22

tanto

tanto agregado de bendiciones del Cielo, y de la tierra, que symboliza las del alma, que con la obediencia se haze vn campo lleno de virtudes, y gracias. Pues què campo tan lleno de bendiciones celestiales seria Joseph con la obediencia tan rendida, y perfecta, conque sujetò su voluntad à la de Dios por imperio de su Madre la divina gracia? El fue de tan singular obediencia, que ninguna virtud nos pondera tanto, y con tanta claridad el Evangelio, como su obediencia: *Fecit sicut præcepit ei Angelus*; sin duda para declararlas todas. Por esta tan rendida obediencia se le diò la bendicion del rocio del Cielo, que es Christo: *Rorate Cæli desuper*; y el abundante divino fruto de la tierra bendita, y Virgen su purissima Esposa: *Terra nostra dabit fructũ suũ*; y la adoracion, y respeto de todas las criaturas sus hermanos, y aun el dominio de su mesmo Señor: *Esto Dominus fratrum tuorum*; el qual fue tan obediente à Joseph, que vn punto no dilataba la execucion de sus mandatos, como dixo la Virgen Santissima à Santa Brigida: *Sic etiam obediens erat, vt cum Ioseph casu diceret ei, fac hoc, vel illud, statim ipse faciebat.* Y el mismo Señor hablando con sus Apostoles, como se saca de la historia Oriental: *Nec vnquam transgressus sum Verbum illius. Et obediebam ei in omnibus, sicut Filij parentibus.* Y es la razon de todo. Què como Joseph obedeciò à la razon, que es el mas seguro imperio, conque Dios govierna las almas; por esso Joseph mandò à la razon divina, q̃ es el Verbo. Sentencia es de Seneca à su Lucilo: *Multos ille reget, quem ratio reget.* Y en esse imperio de la razon, se aventajò Joseph à todas las criaturas racionales, que solo obedecen à la razon, pero no la mandan. Joseph obedeciò à la razon, y mandò, no à la razon criada, sino à la divina humanada, privilegio que le diò la mayoria sobre toda criatura despues de Maria, dize Pise: *Si ergo Iosephus eo principatu rationis præluxerit alijs omnibus infra Mariam, re vera eos omnes insuper anteibit.*

Isai. 45.

Psal. 84.

Lib. 6. c. 58.

48. Aviendo visto con el discurso la pobreza, castidad, y obediencia de Joseph; y siendo estas tres las virtudes, que constituyen Religioso; podemos dezir, que Joseph fue vna perfectissima norma de los Religiosos, y que en su casa compuesta dèl, y de Jesvs, y Maria se fraguò la mas perfecta idea de las Religiones, à donde Joseph fue el Prelado, y Iesvs, y Maria los subditos, que vivieron debaxo de su obediencia en pobreza, y castidad, con recogimiento, y clausura religiosa, en vida activa, y contemplativa, en estado Monacal, y mendicante, aquel quando todos tres vivieron solitarios en su casa; y este, quando saliendo para Egypto, pidieron à vezes su sustento de limosna hasta que Joseph començò à trabajar, y predicaron à muchos el camino del Cielo. Su mas rigurosa clausura fue vivir dento de sí mesmo, sin vaguear con los sentidos, y potencias fuera de la razon, y presencia de Dios, y teniendolo à este presente, que es la razon divina, como podian Joseph, y Maria, no tener la clausura religiosa de la razon, y presencia de Dios? Y aunque Maria, y Joseph fundaron la Religion, que despues confirmò con su autoridad, y exemplo el sumo Pontifice Christo; pero no le pusieron su nombre, sino el de Iesvs: *Vocabis nomen eius Iesvm.* Y assi aquella Religion fue vna idea de todas: pero en especial de la compañia de Iesvs, que de aquel original se copiò en la mente de nuestro Padre, que por esso no le puso su nombre, sino el de Iesvs, como hizieron Joseph, y Maria. Por todo lo qual deben todas las Religiones tener à Joseph por singular Patron, y dechado de todas las virtudes religiosas. Pero con singularidad le debe amor, reverencia, y devocion la compañia de Iesvs, q̃ se viò delineada profeticamente en la casa de Joseph, que fue la mas verdadera compañia de Iesvs, pues la

que

que fundò nuestro Padre San Ignacio fue vne imagen, que sacò de la q̃ instituyò Joseph en su Casa, imponiendole el nombre de Iesvs, como Ignacio à la suya.

DISCVRSO IV.

DE LA HVMILDAD profundissima de San Joseph.

49. AViendo dicho de la obediencia de Joseph, se sigue tratar de su humildad, que es virtud inseparable de la obediencia, como dize San Remigio: *Illa autem est vera humilitas, quam comes obedientia sequitur.* Y aviendo dicho este Santo Doctor la grande obediencia de San Joseph, cuyas elegantes palabras referì en el antecedente discurso, en ella nos representò su profundissima humildad como compañera de su obediencia. Obedecer, y ser humilde es lo mesmo; porque si el verdadero obediente se pone debaxo de los pies del que manda, esta es accion propria del humilde. O què grande fue la humildad de Joseph, pues fue tan rendida su obediencia! Probè yà, que Joseph fue tierra mysteriosa, y aora digo, que le conviene bien esse titulo por humilde, pues para ponderar la profunda humildad de vno, dezimos que es mas humilde que el suelo, y mas abatido en su juizio que la tierra.

50. Porquè Christo Señor nuestro se llamaba casi siempre hijo del hõbre: *Filius hominis?* No dirèmos, que era hazer memoria del hombre Joseph, cuyo Hijo adoptivo era? Digamoslo del respeto, y agradecimiento de Iesvs para con Joseph. Pues porquè siempre le dà el titulo de hombre? Yà no se sabe que lo es? Sì, pero con esse renombre haze alarde de la profunda humildad de Joseph. Y es la razon. Hombre, y humilde se originan de vn mesmo principio, que es la tierra: porque *homo*, y *humilis* vienen de *humus*, que es la tierra; como que *homo*, y *humilis*, hombre, y humilde sea lo mesmo; porque el hombre debe ser humilde como la tierra. Pues veis aì la causa de darle Christo à Joseph tan repetidas vezes el titulo de hombre, y es para mostrarnos su humildad, y que es hombre por ser tan humilde, ò fue tierra en la humildad; y como el cuerpo del hombre fue hecho de la tierra material: assi la santidad de Joseph fue hecha de la tierra de su profunda humildad; y por esso se llamaba por antonomasia el hombre: *Filius hominis.*

51. Quien podrà ponderar la humildad profundissima de Joseph? El fue la criatura mas humilde despues de Maria, y tanto que no quiere S. Francisco de Sales aun que se imagine otra humildad mayor; y assi dize: *Pero q̃ humildad mas perfecta se puede imaginar, que la de San Joseph?* Y lo que deziamos de la obediencia que con ella se fundò la casa de Dios en la tierra cõpuesta de Iesvs Maria, y Joseph, que formaron el orden de la vnion hypostatica; assi podemos dezir de la humildad que fue el cimiento, sobre que se fabricò essa casa divina. Por esso Christo Señor nuestro, nos exhorta à que imitemos su humildad: *Discite à me; quia mitis sum, & humilis corde.* (Math. 11) Y Maria alegò su humildad, atribuyendo à su merito la dignidad de Madre: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ.* (Luc. 1.) Y esta misma soberana Señora, quando intercediò con su Hijo Santissimo por la buena muerte de San Joseph, como dize la Venerable Monja de Agreda, alegò la humildad del Santo, que llama profundissima San Bernardino de Sena; para que todos tres se fundassen sobre la virtud de la humildad, y la casa de el orden hypostatico

tatico ſe fabricaſſe ſobre el profundo cimiento de eſſa virtud, por ſer caſa de la humildad.

52. Crióſe Eſther en caſa de Mardoqueo; y para pedirle eſte por ſu pueblo, quando la viò elevada al Trono, le dixo: *Memorare dierum humilitatis tuæ quomodo nutrita ſis in manu mea*: acuerdate, Eſther de la humildad, quando fuiſte criada, y educada en mis manos. De ſuerte, que Eſther era humilde: *Humilitatis tuæ*; pero en caſa, y poder de Mardoqueo humilde; porque ambos lo eran, y ſu caſa era caſa de humildad; y aſſi quando fueron enſalçados Eſther, y Mardoqueo, exclamò eſte que avian ſido exaltados los humildes: *Humiles exaltati ſunt*. Y como la caſa de Mardoqueo, y Eſther era caſa de humildad, por eſſo entrò à ella el Rey Aſſuero, por eſſo los traſpaſsò à ſu real Palacio, y los engrandeciò ſobre todos los de ſu Reyno. Pues quien es Aſſuero, ſino Chriſto? Quien Eſther, ſino Maria? Y quien Mardoqueo, ſino Joſeph? Como probè en otra parte, cuya caſa fue de humildad, èl humilde, la Eſther Maria humildiſsima; y por eſſo Aſſuero Chriſto eſcogiò eſſa caſa de humildad para habitar en ella en compañia de los corazones mas humildes, à quienes por ſerlo enſalçò ſobre todos los Corteſanos de ſu Reyno: *Humiles exaltati ſunt*.

Eſth. 15.

Eſth. 11.

53. Viò Nabuçodonoſor vn ſueño myſterioſo, y oyò en el vna ſentencia, que dixo aſsi: *Cognoſcant viventes quoniam dominatur excelſus in regno hominum; & cuicumque voluerit dabit illud, & humillimum hominem conſtituet ſuper eum*: conozcan los vivientes, que en el reyno de los hombres domina el Altiſsimo, y lo darà à quien quiſiere, y pondrà en èl al hombre mas humilde. Què Reyno, à donde con mas eſpecialidad habita, y reyna el Altiſsimo, ſino la caſa de Jesvs, Maria, y Joſeph? Eſta es vna caſa, y familia, que es Reyno eſpacioſo, y grande; porque en èl habitan tres perſonas, que valen mas que todos los Ciudadanos del Cielo, y de la tierra. Eſte es el Reyno humilde, que dize Dios por Ezequiel, que avia de levantar en la ley de gracia: *Vt ſit regnum humile*. Eſte Reyno comenҫò en Iesvs, y Maria, y Joſeph, cuya caſa fue reyno celeſtial en la tierra, y deſpues ſe eſtendiò à todos los fieles, q̃ creen, y obedecen al Rey ſupremo Chriſto. Y en eſte Reyno humilde de la caſa de Iesvs, Maria, y Joſeph, quien fue la cabeza, y Superior, que Dios puſo para que en èl governaſſe, ſino Joſeph? Pues èl fue el hombre humildiſsimo que Dios revelò à Daniel, y à Nabuco, q̃ avia de poner por Governador de eſſe Reyno humilde: *Et humillimum hominẽ conſtituet ſuper eum*. Porque Joſeph fue hallado entre todos los hombres por el mas humilde de todos, y por tal eſcogido para Padre de Iesvs, y ſuperior ſuyo en el Reyno de ſu familia.

Daniel. 4.

Ezech. 17

54. Deſechò Dios à Saul el mas alto de Iſrael; y tratando de elegir Rey, embiò à Samuel para el efecto à caſa de Iſaì. Entrò Samuel à la eleccion, y no hallò entre todos los hijos de Iſaì grandes en la eſtatura quien fueſſe eſcogido para el Reyno. Y preguntando ſi avia otro, reſpondiò ſu Padre: *Adhuc reliquus eſt parvulus*: ſi ay, pero pequeño. Pues eſte quiero yo, dixo Samuel. Pues, Profeta, ſi es pequeño, de què ſirve para vn Reyno tan grande? Los grandes dexa Dios, y eſcoge al pequeñuelo: *Peliquus eſt parvulus*? Si, porque los grandes ſon los ſobervios; y eſſe pequeñuelo es el humilde, como dixo Chriſto: *Quicumque ergo humiliaverit ſe ſicut parvulus*; y por eſſo à propoſito para el Reyno: *Hic eſt maior in regno Cælorũ*. Y ſobre la pequeñez deſechada de David à los principios dize Laureto: *Relictus David deſignat eum, qui per humilitatem abiectus eſt*. Avialo dexado ſu Padre por pequeño, y por ſerlo lo eligiò Dios como humilde, para que fueſſe Superior, y cabeza en el Reyno de Iſrael, aviẽdo deſechado à ſus hermanos por graves, que repreſentan à los ſobervios.

1 Reg. 16.

Math. 18.

vios. Assi buscò Dios cõ su infinita sabiduria como divino Samuel al q avia de ser como Rey, y Superior en su divina familia, que era como vn Reyno en los privilegios grande; porque como dize Aristoteles; cada familia es vn Reyno abreviado; fueron previstos muchos, y ninguno fue electo: *Nec hunc elegit Dominus*; porq de todos los Santos hermanos de S. Joseph, ninguno tan pequeño en la humildad, como èl. Y viendolo Dios tan pequeño, y tan humilde, lo eligiò por Superior, y Rey del Reyno de su familia: *Adhuc reliquus est parvulus: quicumque ergo humiliaverit se sicut parvulus, hic est maior in regno Cælorum.*

1Reg. 16.

55. Y de ver à Joseph hecho cabeza de Iesvs deduzgo que su humildad fue la mayor despues de la de Maria. Midiò Christo la honra con la humildad: *Qui se humiliat exaltabitur*: tanto se levanta el humilde por la honra, quanto se baxa por la humildad. Y San Augustin: *Cogitas magnam fabricam construere celsitudinis? De fundamento prius cogita humilitatis. Quantò erit maius ædificium, tantó altius fodit fundamentum*; quieres levantar la fabricica de la grandeza? Pues trata de abrir el cimiento de la humildad. Que quanto es mas alto el edificio, tanto mas profundo es el cimiento. Luego si vemos à Joseph tan alto, y mas que todos, pues es cabeza de Christo, que es la persona mas alta, y de aì debemos inferior lo profundo, y baxo de su humildad. El edificio de su casa compuesta de Iesvs, y Maria, fue el mas alto, y sublime; y assi el cimiẽto de su humildad, fue el mas profundo. Ninguno tan levantado en la honra de su dignidad como Joseph; y assi ninguno tã baxo, y profundo en su humildad. Alto, y profundo, es lo mesmo. Del pozo de agua, à donde Christo predicò à la Samaritana, dixo esta que estaba alto, porque estaba profundo: *Et puteus altus est*; porque quanto mas profundo por la humildad el pozo del agua de la gracia, mas alto, y levantado es el grado de la honra. Y siendo tan alta la honra de Joseph, y tan sublime su gracia, que està en la altissima esfera del orden hypostatico con Christo, y Maria sobre todos los Angeles, y Santos, de aì es, que Joseph baxò, y profundò en la humildad, quanto se levantò por la altura de la gracia, y de la honra de su altissima dignidad.

10. De Verb. Dom.

Ioann. 4.

56. Dixe yà, que Joseph era los pies de Christo; porque por èl como por pies anduvo tantas leguas en sus trabajosas peregrinaciones. Y aora adelanto el exercicio de sus pies, viendolo cabeza de Christo; pues no huviera Joseph subido tan alto, como ser cabeza de Dios hombre en la tierra, sino huviera baxado tanto por los pies de la humildad; porque como dize Cornelio, la humildad es vna virtud, que se pone à los pies de todos, para ser cabeza de todos: *Omnibus se subijcit, vt omnibus dominetur.* Y pues Dios hizo à Joseph cabeza, y Superior de su Hijo humanado, sin duda, que èl se hizo pies por la humildad, proporcionandose la exaltacion con la humiliacion, pues Joseph se vè mas alto que todos hecho cabeza del altissimo en la tierra, porque baxò mas que todos humillandose.

[illegible] 10. disc. 10. n. 157.

57. Subamos por la Escala de Jacob à ver la altura, que obtuvo Joseph baxando tanto por humilde. Viò Jacob, que por la Escala subian, y baxaban Angeles, y que aunque tan alta, que llegaba con el vltimo escalon hasta el mismo Dios: *Dominum innixum Scalæ*; con todo esso tenia su basa firme en la tierra: *Stantem super terram*; que era estàr tanto mas baxa en la tierra, quanto mas subia en honra, y dicha hasta el mismo Dios. Con que està declarado el mysterio de que la Escala es la humildad, cuyos grados son otros tantos escalones, por donde baxando se sube al Cielo *Ascendentes, & descendentes*; y assi dize Laureto: *Scala item designat gra-*

Genes. 28.

gradus humilitatis, quibus in Cælum ascenditur. Por esso la escala està firme en la tierra, y llega con su cumbre al Cielo: *Stantem super terram. Cacumen eius tangens Cælum*; porque el humilde, quanto mas se abate hasta la tierra, tanto mas se encumbra hasta el Cielo. Y si essa escala es la virtud de la humildad, y sus escalones los humildes, quien entre todos es el supremo escalon humilde, ò el humilde, que mas subiò, porque mas baxò? Ruperto dize, que es Joseph: *Supremus scalæ gradus, cui Dominus innixus est, iste est Beatus Ioseph.* Y pues Joseph es el mas alto grado de essa escala de la humildad, y de la honra, que à esta està consignada, sin duda, que es el mayor humilde, y por esso el mas allegado à Dios hombre por la dignidad de Padre, y el mas honrado por mas humilde.

58. Viò Ezequiel el carro de la gloria de Dios, que tirandolo quatro mysteriosos animales, todo su exercicio estava en los pies, como si solo fuessen pies: *Cum incederent, vnumquodque gradiebatur, vnumquodque ambulabat, illuc gradiebantur, cum ambularent, ibant, & revertebantur, ibant & non revertebantur, cumque ambularent, cum euntibus ibant*: Caminaban, andaban, iban, y bolvian, que todo es exercicio de los pies, con que se movia el carro de la gloria de Dios: *Pedes eorum pedes recti.* Pues porqué esse carro tiene tanto exercicio en los pies? Es exercicio de la humildad, que se significa por los pies, como la sobervia en la cabeza, dize Laureto. El carro de la gloria de Dios, que es el Hijo, es Joseph, dize Pise: *Currus Dei Israël.* Y aunque en el carro de Joseph campean muchas, y excelentissimas virtudes, todas essas se fundan sobre los pies de la humildad, y con los pies de la humildad caminan por la senda de la rectitud, y santidad: *Pedes recti.* Y assi, señalar el texto en esse carro tantos pies, tantos passos, y tanto ir, bolver, y caminar, que se haze con los pies, es significarnos, que el mayor exercicio de santidad del carro mysterioso Joseph estuvo en los pies de la humildad, con los quales caminaban à largos passos las demàs virtudes de Joseph, cuya humildad era los pies de todas. Y assi como los pies son el cimiento del edificio del cuerpo: assi la humildad como pies fue el cimiento de la fabrica de la santidad de Joseph. Con los pies camina el edificio del cuerpo; y con la humildad andaba todo el exercicio de las virtudes de Joseph en el carro de su santissima vida. Por esso como Ezequiel advierte el ir, bolver, y andar de su carro, figura de S. Joseph carro del Hijo de Dios: assi el Evangelio refiere muchas vezes el exercicio de los pies de S. Joseph, como describiendo su humildad significada en los pies. Porque dize, que el Angel le dixo, que se levantasse: *Surge*; que huyesse à Egypto: *Et fuge in Ægyptum*; y luego refiere, que se levantò, y anduvo: *Qui consurgens, secessit in Ægyptum.* Que le bolviò à mandar, que se levantasse, y se bolviesse à tierra de Israel: *Surge, & vade in terram Israël*; que se puso en camino, y llegò à Nazareth: *Veniens habitavit in Civitate, quæ vocatur Nazareth*; todo es andar Joseph, todo es caminar, ir, y bolver, como el carro de Ezequiel; porque su mayor exercicio fue de los pies de la humildad: *Designatur in pedibus humilitas*, como dize Laureto; y con essos pies de la humildad caminaban à largos passos las demàs virtudes de Joseph.

Ezech. 1.

Matth. 2.

59. Escogiò Dios à Joseph por humilde para padre de su Hijo, que fue vn estrecho parentezco con la divinidad, à quien se acercò por la dignidad de padre semejante à Dios Padre. Y esta cercanìa a Dios la consiguiò Joseph por la humildad; porque estando Dios tan alto, que se apellida el Altissimo, y Excelso, no podia Joseph llegar à tanta altura, sino baxando à lo sumo de la profundidad, à que se baxa por la humildad. Y assi dize S. Agustin: *Discamus humilitatem, per quam Deo*

Deo appropinquare poterimus. Y en otra parte: *Non acceditur ad altitudinem Dei, nisi per humilitatem*. S. Ambrosio: *Quisquis cupit divinitatis tenere fastigium, humilitatis ima sectetur*: No se sube à la cumbre de la divinidad, sino baxando por la humildad. Y assi Joseph debiò baxar, como baxò à lo profundo de la mayor humildad, despues de la de su Esposa, pues ascendiò à la dignidad altissima de Padre de Dios; y de tan divino ascenso se infiere su profundissima humildad, pues llegò à subir tan cerca de Dios, que se llamò su padre, y emparentò con èl, que es la mayor cercania. Y esta grandeza consiguiò Joseph con la pequeñez de la humildad; porque como dize San Bernardo: *Nisi humilitatis merito maxima minimè obtinentur*. Y San Augustin: *Magnus esse vis? A minimo incipe*. Què cosa mas alta, y mas grande, que ser padre de Dios? Pues esta grandeza consiguiò Joseph con la humildad, à imitacion de su Santissima Esposa, que atribuyò à la humildad las cosas grandes, que avia obrado Dios en ella haziendola Madre: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes. Quia fecit mihi magna*: Toda la grandeza me vino por la pequeñez de la humildad, que mirò Dios para engrandecerme. Mirò tambien la humildad de Joseph, y obrò en èl cosas grandes, grande gracia, grandes privilegios, y grande dignidad, y todo grande: *Vbi ergo profunda humilitas, ibi excelsa est dignitas*, dize San Cyrilo. Si San Joseph tuvo tan alta dignidad, como ser Padre del Hijo del Altissimo por Esposo de la Madre de Dios, quan profunda seria su humildad! Y aunque Dios està tan alto por lo excelso de su divino ser, y Joseph tan baxo por su humildad, lo mirò con agrado para levantarlo del polvo de su humildad à la excelsa cumbre de Padre suyo: *Excelsus super omnes gentes Dominus, & humilia respicit*; miròlo para habitar con èl, como vn hijo con su padre. Y sin duda hablò Isaias de Jesvs, y de Joseph, quando dixo: *In sancto habitans cum humili spiritu*: Habitarà Dios con el espiritu humilde, Dios hombre con el espiritu humilde de Joseph, à quien escogiò Dios para habitar con èl en vna casa, para comer en vna mesa, y en vn plato, y para que sus brazos fuessen el trono real de su divina persona.

Luc. 1.

Ps. 112.

Isai. 57.

60. Porque à donde avia de habitar Dios, sino en la casa de la humildad? La casa de Jesvs, Maria, y Joseph, fue aquella Ciudad fundada sobre humildad, que dize Isaias, c. 32. *Humilitate humiliabitur Civitas*. Y siendo Joseph la cabeza en essa mystica Ciudad de la humildad, debio ser, como lo fue, el mas humilde despues de Jesvs, y Maria. A donde ay humildad, ay sabiduria, dize el Sabio: *Vbi autem est humilitas, ibi, & sapientia*. Luego à donde Jesvs habita, que es la verdadera sabiduria de Dios, serà la casa de la sabiduria, y por consiguiente la casa de la humildad. Y si la casa consta formalmente de padres, è hijos, la casa de la humildad consta del Hijo humilde, y de los padres Maria, y Joseph humildes; y la humildad destos fue la disposicion para la venida del Hijo de Dios al Mundo. Y à este intento diria el Sabio: *Gloriam præcedit humilitas*. Y en otra parte: *Humilem spiritu suscipiet gloria*: La humildad precediò à la gloria, y la gloria escogerà al humilde de corazon. Què gloria, sino el Hijo de Dios, que es la gloria de su Padre: *Gloriam quasi unigeniti à Patre*? Pues esta gloria, que es Jesvs, escogiò à los humildes Maria, y Joseph, y la humildad destos purissimos Esposos precediò, como motivo, à la venida de la gloria del Hijo de Dios, el qual mirò la humildad de Joseph, y hallandolo tan humilde, lo levantò à la honra de padre suyo, y cabeza; como diria el Sabio por Joseph: *Erexit eum ab humilitate ipsius, & exaltavit caput eius*.

Prov. 11.

Prov. 15.
Prov. 29.

Ioan. 1.

Eccl. 11.

61. Re-

61. Reparèmos aora en el cuydado, que tuvo Dios de mandar à Maria, y à Joseph, que impusiessen al Niño Dios el nombre de Jesvs: *Vocabis nomen eius Iesum.* Y doy la razon. Jesvs se interpreta Salvador, y salvacion: *Salus, sive Salvator.* Y por imponer à Jesvs el nombre de salvacion tuvieron derecho à la salvacion; porque al nombrarlo se les diò abundante gracia, que es la que induce en el alma el derecho à la salvacion. Pero este derecho se funda sobre la humildad, dize David: *Humiles spiritu salvabit:* Darà la salvacion à los humildes, esto es, darà la imposicion del nombre de Jesvs, que significa salvacion, à los humildes Joseph, y Maria; para que por humildes tengan en esse saludable nombre derecho à la salvacion. Significòlo el Angel, quando diziendole à Joseph, que impusiesse el nombre de Jesvs al Niño, añadiò: *Ipse enim salvum faciet populum suum.* El ha de salvar à su pueblo. Quien es por excelencia el pueblo de Dios, sino el humilde? *Quoniam tu populum humilem salvum facies*, dize David: Tu salvaràs al pueblo humilde. Y quien con especialidad es el pueblo humilde, sino la casa de Dios, compuesta de Joseph, y Maria? Pues à estos escogiò Jesvs para habitar entre ellos como pueblo escogido por humilde, para comunicarles la salvacion, y la gloria de de Dios, que es el Hijo, cuya gloria habitò entre ellos para glorificarles por humildes: *Qui enim humiliatus fuerit, erit in gloria*, dize Job. Joseph, y Maria, que tuvieron consigo la gloria de Dios, sin duda, que la merecieron, por averse humillado mas que todas las criaturas.

Matth. 1

Psal. 34.

Matth. 1

Psal. 17

Iob. 22.

62. Montes sublimes, y collados altos de gracia fueron Maria, y Joseph. Divisò Dios la altura destos montes, y agradòse de su santidad: pero ninguna virtud le moviò tanto como la humildad destos montes, que siendo tan sublimes se allanaron como valles, y campos por la humildad, la qual accelerò la venida del Hijo de Dios al mundo para la salud de todos. Teniało profetizado Isaias, quando hablando literalmente de la venida de Christo, dixo: *Omnis mons, & collis humiliabitur. Et revelabitur gloria Domini:* Los montes, y collados se humillaràn, quando se manifieste la gloria del Señor. Què montes, y collados, sino Joseph, y Maria montes de santidad, y en la dignidad eminentissimos, en cuyas cumbres divisò el Mundo la gloria del Señor, que es el Hijo de Dios; como lo avia dicho la Esposa en los Cantares: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles:* El Esposo de las almas Jesvs vino al Mundo entre los montes de santidad Maria, y Joseph, cuya dignidad, y perfeccion fue altissima: pero su humildad profundissima; porque aunque montes tan altos se allanaron con la humildad: *Omnis mons, & collis humiliabitur.* Y como essos montes se humillaron tanto, se allanaron à ser campos, y valles por la humildad. Los montes se levantan con sus elevadas cimas, y los campos, y valles se baxan, se allanan, y se humillan. Y assi, aunque Joseph, y Maria son montes por la altura de su perfeccion, y dignidad: pero por lo baxo, y llano de su humildad son campos, y valles; y destos es Christo flor, y azuzena hermosa: *Ego flos campi, & lilium convallium:* Todo lo dixo Laureto: *Campi etiam sunt humiles, & humilia sapientes:* Los campos, cuya flor es Christo, son los humildes: Pues de què campos mas propriamente es Christo flor hermosa, sino de Maria, y Joseph, este Padre adoptivo, y aquella Madre natural, à donde naciò essa divina flor, y se plantò por la adopcion en el campo de Joseph? Luego ellos son los humildissimos campos, y llanos por su humildad, por la qual ascendieron à ser altissimos montes en dignidad, y perfeccion.

Isai. 40.

Cant. 2.

Cant.

63. Veamos aun entre sombras la luz de la humildad de Joseph. He dicho

cho varias vezes, que Joseph es padre de Dios en sombras, à diferencia de Dios Padre, que lo es en resplandores: *In splendoribus genui te.* Dios Padre es luz, y dia del dia del Verbo, y Joseph es noche, y sombra de la noche del Verbo humanado; que assi entiendo à David: *Dies diei eructat Verbum, & nox nocti indicat scientiam*; como probè largamente en otra parte. Pues porquè Joseph es padre en sombras, y huvo menester ser noche para ser padre? La razon es. Què haze la noche en sus sombras? Ocultar algunas cosas para que no se vea, assi? Luego la noche, y su sombra es vn claro symbolo de la humildad? Asi lo juzga Laureto: *Nox aliquando significat humiles.* Y es la razon: La humildad de tal suerte possee el corazon, y entendimiento, què no dexa vèr las virtudes, que ilustran al humilde, ni hazer juizio de su propria excelencia, siendo como mysteriosa noche, que induce sombras en el juizio proprio, y asi, se tiene por imperfecto, siendo Santo; porque la sombra, y noche de la humildad le encubre la verdad en su propria estimacion. Y como la humildad es la sombra de la noche, y Dios quiso que Joseph por humilde mereciesse llamarse Padre suyo, por esso es Padre humilde, siendolo en sombras de la noche de la humildad. Y esta fue la noche, en que naciò Christo, como canta la Iglesia con el Sabio: *Dum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet, omnipotens sermo tuus venit.* Y por esso advierte, que en essa noche avia silencio, que es compañero de la humildad, como dize David: *Obmutui, & humiliatus sum.* Què mayor silencio, que el de Joseph, de quien en todo el Evangelio no se escribe alguna palabra, refiriendole tantas obras? Luego este silencio de la noche, que diò priessa à que naciesse Jesvs, fue la humildad de Joseph, què obligò su divina bondad à escogerlo por padre, naciendo de su Esposa la mas humilde de todas las criaturas: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ.*

Ps. 109.

Psal. 44.

Sap. 18.

Psal. 38.

64. O quanto aprecio hizo Joseph de la humildad! Aunque todas juntas las virtudes se pusiessen à vista de Joseph, y sola la humildad faltasse, les dixera sin duda, que no se pusiessen en su presencia, sino viniesse con ellas la humildad, que era la que mas queria, y la que mayor parte tenia en su corazon. Dominaba el antiguo Joseph en Egypto, à tiempo que apretaba la hambre en todo el Mundo, y movidos de ella sus hermanos, que moraban en Canaan, se determinaron todos ir à Egyto por bastimentos. Entraron en la presencia de Joseph, el qual viendo, que entre ellos no venia Benjamin, los recibiò con poco agrado, y les advirtiò, que no bolviessen à su presencia, sino traìan al hermano menor: *Non videbitis faciem meam, nisi fratrem vestrum minimum adduxeritis vobiscum.* Hizieronlo asi, y llegando à su presencia con Benjamin, que era el menor, à este le cupo mayor parte en el combite, que Joseph les hizo: *Sumptis partibus, quas ab eo acceperant: maior pars venit Beniamin.* Quien es el antiguo Joseph, sino San Joseph? Quienes sus hermanos, sino las virtudes todas? Y quien el pequeño, y minimo Benjamin, sino la humildad, que entre todas las virtudes sus hermanas se lleva el titulo de menor, de pequeña, y minima, que lo es en sus ojos; y es la essencia desta virtud? Oygamos à Laureto: *Frater minimus, qui erat Beniamin, designare potest humilitatem.* Symbolizaba Benjamin à la humildad, como Joseph à San Joseph; y este haze tanto aprecio de la humildad, que no quisiera las demàs virtudes, sino acompañadas de la pequeñez de la humildad: *Nisi fratrem vestrum minimum adduxeritis vobiscum.* Y como el minimo Beniamin es la humildad, por esso Joseph le diò mayor parte, que à los otros: *Maior pars venit Beniamin.* Porque la pequeñez de la humildad tuvo mayor parte en el corazon de Joseph,

Gen. 43.

Gen. 43.

seph; porque era humilde de corazon como Padre adoptivo del humilde de corazon Christo Señor nuestro: *Quia mitis sum, & humilis corde*; y assi era el corazon de Joseph mas proprio de la humildad, que de ninguna de las otras virtudes: por lo qual recibiò mayor premio por la humildad, que por las demàs, como el minimo Benjamin. Todo lo dixo Laureto: *Beniamin designare potest humilitatem, quæ maiores partes accipit à Christo.* Y si quanto mas se dà el corazon à la pequeñez de la humildad, tanto mas dà Dios de grandeza en gracia, y gloria: *Humilibus autem dat gratiam*; aviendo la mildad tenido mayor parte en el corazon de San Joseph, que ninguna otra virtud, à la medida de essa pequeñez humilde fue la grande gracia, y gloria, en que se le diò parte, que à todos sus hermanos los Santos en el combite de la bienaventurança: *Maior pars Beniamin.*

Matth. 1. Petr. 5.

65. Pero como no avia de ser humilde el gran Joseph, siendo tan puro? Es la sobervia Madre de la Lasciva, y la humildad lo es de la pureza. La sobervia suele castigar Dios con permitir la caida en la luxuria; y la pureza la dà al humilde. Gloriase el Esposo Christo de apacentar sus espirituales delicias entre hermosas azuzenas: *Qui pascitur inter lilia.* Y aunque las azuzenas symbolizan à los Virgenes, y castos; tambien representan à los humildes, dize Laureto: *Potest lilium significare humiles.* Y Christo, quando se quiere mostrar corona, y premio de los humildes, se llama azuzena de los Valles, como interpreta Laureto el texto de los Cantares: *Lilium con vallium dicitur Christus, id est corona humilium.* De suerte, que la azuzena de la pureza es corona, y premio de los humildes valles, y la azuzena pura es humilde; porque la humildad es hermana de la pureza; y entre estas azuzenas humildes, y puras Maria, y Joseph tuvo Jesvs sus delicias. Pues si Joseph fue tan puro, que como dize San Francisco de Sales debiò exceder à todos los Santos, y aun à los Angeles en pureza, necessariamente huvo de excederlos à todos en humildad.

Cant. 2. Laur. Laur.

66. Esta fue vna de las causas de autorizar Dios à Joseph con vna mysteriosa paloma en su desposorio. Es la paloma casta, y humilde; y assi señalò à Joseph por puro, y humilde, y con la humildad acreditò toda su santidad. Baptizòse Christo en el Jordan, y admirandose el Baptista de la humildad de Christo en este acto, le dixo: *Sic enim decet nos implere omnem iustitiã*: dexa Juan que yo me humille: que assi conviene para cumplir con toda la santidad. Y toda essa santidad, que llenò Christo en esse acto, fue la humildad, dize la glossa citada de Cornelio: *Omnis iustitia est humilitas, quæ se omnibus subijcit.* Y si Justicia, y santidad es lomesmo, como Justo, y santo; si la Justicia toda consiste en la humildad, esta constituye toda la santidad. Y desta humildad, que compone toda la Justicia, y santidad, fue señal la paloma en el acto humilde del baptismo de Christo: *Vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam*; porque la paloma es symbolo de la humildad, y esta es toda la santidad. Luego dezir de Joseph el Evangelio que es Justo, esto es, tener todas las virtudes, como explica el Chrisostomo; y acreditar su santidad vna paloma symbolo de la humildad, es significar que su profundissima humildad acreditò toda la santidad de Joseph: *Sic enim decet implere omnem iustitiam: omnis iustitia est humilitas.* Admiremos la humildad profundissima de Joseph, y por ella conozcamos que tuvo con suma perfeccion toda la santidad.

Matth. 3. Cornel. in Ev. cit. glos. Matth. 3. 16.

67. Tuvo Joseph toda la santidad, todas las gracias, y todas las prrerrogativas de todos; y esse todo tan admirable lo consiguiò con la nada de su humildad. Dos cosas singulares dizen de Christo San Pablo, y el Evangelista

San

San Juan; este que se le dieron todas las cosas: *Omnia dedit ei Pater in manus*; aquel que se aniquilò, y se hizo nada: *Semetipsum exinanivit*; otra letra; *Annihilavit se*: y esse anonadarse fue humillarse encarnando, y haziendose hombre, que fue hecho de nada. Y con essa nada de su humildad lo consiguiò todo: *Omnia dedit ei Pater.* Todo lo fue Joseph, pues como yà probè, no solo tuvo las prerrogativas de todas las criaturas, sino aun de Dios participò la dignidad paterna, y otras perfecciones; por lo qual se puede dezir dèl: *Omnia dedit ei*: todas las cosas le diò el Padre, quando le diò à su Hijo; y esse todo lo mereciò con la nada de su humildad: *Exinanivit.* Aniquilabase Joseph, y reduciase en su estimacion à la nada, de que fue formado, teniendose por nada, quando era tanto, que aun era mucho en lo que no era: no era Padre natural del Hijo de Dios humanado; y en esso que no era, era mucho elogio, y suma grandeza ser tenido por lo que no era; como pondera San Bernardo: *Quis, & qualis homo fuit beatus Joseph, conijce ex appellatione; qua meruit honorari adeo, ut Pater Dei, & dictus, & creditus sit.* Y si la humildad es no ser en su propio juizio, y estimacion; y con esse no ser es el humilde mucho mas de lo que fuera vanamente; el no ser Joseph Padre natural, y serlo en el juicio ageno es vna humildad por modo de excelencia, que lo engrandece mucho; pues aunque no es, es mucho que lo parezca. Como el humilde aunque le parezca que no es, es mucho, y se engrandece mas con el no ser, en que se tiene, y se anonada, que con el ser, de que se envanece. Joseph se gloriaba humildemente con el no ser paterno natural, que le daba el juicio de los hombres, y èl no tenia; y con este nò ser fue mas que otros: y esta fue su excelencia, y el modo singular de humillarse.

Ioan. 13.

Ad Philip. 2.

S. Bern. hom. 2 sup. miss. est.

68. Recebia Joseph à manos llenas los beneficios, y favores de Dios por su profunda humildad, que obligaba al Señor à abrirle las manos de sus infinitos tesoros con divina largueza, como assegura el Sabio: *Humiliare Deo, & expecta manus illius.* A quien no obliga la humildad? Què animo, aunque sea cruel, y severo, no se ablanda con el rendimiento? Pues siendo Dios tan piadoso, y de suyo tan blando, como quedaria obligado de la humildad de Joseph, para colmarlo de favores, y llenarlo de gracia: *Humilibus autem dat gratiam.* Pero era tanta la humildad de Joseph, que aunque estaba tan lleno se juzgaba vacio, porque era humilde, que es tenerse por nada, y vacio de todo: *Exinanivit se.* Y aunque estaba tan rico, se tenia por pobre, porque era humilde; y los pobres de espiritu son los humildes, dize Cornelio citando à muchos Santos Padres: *Hinc rectè S. Hilarius, Augustinus, Chrysostomus per pauperes spiritu intelligunt humiles.* Porque si se llama pobre de espiritu aquel, que aunque tiene riquezas temporales, no las tiene en el afecto, ni las aprecia. Tambien el humilde, que aunque rico de bienes espirituales, y favores del Cielo, en su juicio es pobre, y nada, se puede justamente llamar pobre de espiritu. Veis aí à Joseph riquissimo de bienes celestiales, pues su riqueza fue el Hijo de Dios: *In quo sunt omnes thesauri*; y essa la consiguiò con la pobreza de su humildad; y su corazon se llenò de gracia con el vacio de su humildad: *Exinanivit.*

Eccli. 13

Ad Philip. 2.

69. Tan humilde fue Joseph, que se tenia por indigno de habitar con Iesvs, y Maria; y si el Angel no le huviera mandado que no se apartase de su compañia, se huviera ausentado, aun despues de aver conocido el mysterio; porque el mismo conocerlo, y conocerse, era espuela para iniquilarse, y tenerse por indigno de habitar con ellos. La humildad se llama conocimiento proprio, y conocimiento de Dios, à quien

quien el corazon se humilla; y Joseph siempre se conocia, y conocia à Dios; y assi siempre se humillaba. Aquel *cogitante* de Joseph, era vn pensar profundo, que siempre lo tenia humilde entre dos abismos, el de su nada; y el de la immensidad de Dios, que llenaba el abismo de su nada: de vn abismo passaba à otro abismo, de conocer à Dios passaba à conocerse à si mesmo, à si mesmo como nada, y à Dios como todo de su nada, que la llenaba, y engrandecia. Pues qual seria su humildad? Qual su abatimiento proprio? Como no se avia de tener por pobre? Como no avia de mendigar de IESVS los bienes de su alma? Y quando el humilde Joseph se veia servido de Dios, y el pensamiento siempre fixo en considerar la immensa grandeza de Dios, que le servia: *Hæc autem eo cogitante*; qual seria su confussion? Como se aniquilaria su corazon? Como se abatiria hasta lo mas profundo de la nada de su nada? El hombre comparado con Dios es nada, y à essa nada añadia Joseph la nada de su humildad; que aunque fuera mucho delante de Dios, se hiziera nada por humilde; y assi se abatia su nada à la nada de su humildad, y todo aniquilado diria con mas conocimiento, y humildad que San Pedro quando viò à Christo à sus pies: Dios servirme à mi! Dios à vna vil criatura! El Señor à su Esclavo! El Rey à su vasallo! El que es al que no es: *Tanquam nihilum ante te*! En què estado de humildad pondrian estas vivissimas, y continuas consideraciones el corazon rectisimo, y humildisimo de Joseph! Y desto, no se puede dudar; porque la mesma vista de su criador necessariamente motivaria estas profundas, y humildes consideraciones à vista de los actos humildisimos de su Dios, quando le servia, y obedecia. Y asi como à ninguno se humillò Dios tanto como à Joseph: assi ninguno tan humilde como èl, à quien hazia mas humilde la humildad de Dios hombre, que aviendo sido el Maestro; que la enseñò con su exemplo: *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde*; ninguno aprendiò tanto en la humildad como Joseph, ni ninguno saliò tan aprovechado en esta virtud, como èl, que puede ser sapientisimo Maestro de todos.

Psal. 38.

Math. 11

70. Y como la humildad del gran Joseph fue la mayor de la Iglesia despues de la de su Esposa, tuvo algunas circunstancias tan singulares, que la sacaron de la esfera comun de todos los humildes. Los humildes verdaderos no buscan su propria gloria, antes la dan à los otros, y à sí proprios la ignorancia. Pues què hizo el humilde Joseph? A nadie, sino à sí proprio diò la gloria, que es la mesma que la de Dios, el qual como no tiene à quien humillarse, dize que no darà à otro su gloria: *Gloriam meam alteri non dabo*. Pero los hombres, que distan de Dios, como la nada del ser, no pueden, si son humildes, apropriarse à sì gloria alguna, sino à Dios, como causa, y vltimo fin; y à los otros como mejores, que lo han de ser en el juicio, y aprecio del corazon humilde. Esto debe hazer el humilde de corazon, y esto no hizo Joseph, siendo el mas humilde despues de Maria. Porque asi como Dios, que no se puede humillar, no dà à otro su gloria; assi Joseph no la diò, sino à sì mesmo, y à Dios. La gloria, que Dios, y Joseph à nadie dan, es el Hijo de ambos Christo Iesvs: *Vidimus gloriam eius quasi vnigeniti à Patre*. Y como ninguno, sino Dios, y Joseph, es Padre de essa gloria, y de esse Hijo; porque à ninguno lo dan, à ninguno communican essa gloria tan honrosa, sino à sì mesmo se la atribuyen como propria, de aì es, que Joseph, como Vice-Dios en la paternidad, no dà à otro la honra de su gloria, antes se la apropria de suerte, que de ninguno lo es tanto, despues de su Esposa, conociendo que èl tiene mejor gloria, que ninguno, porque tiene mejor Hijo. Y con todo esso es Joseph el Santo mas humilde.

Isai. 42.

Ioann. 1.

71. Ele-

71. Elevo mas la prerrogativa singular de la humildad de Joseph, y digo que por algun tiempo aun à Dios no diò la gloria, sino à sì mesmo, sin desdoro, antes con mayor realce de su humildad. Porque en los primeros años de Christo antes de su manifestacion al Mundo no diria Joseph que Iesvs era Hijo de Dios; sino suyo: este era el juizio de todos los que ignoraban el mysterio, y esto mesmo confessaria Joseph, quando se lo preguntaban. Luego entonces no daba à Dios la gloria de tal Hijo; sino à sí mesmo, y con esta gloria honrosissima muriò Joseph con mayor humildad, que todos. O gloria singular de la humildad de Joseph! Todos los verdaderos humildes dizen que no son, aunque lo sean, como quando niegan su santidad, y gloria, y confiessan su ignominia; porque en su juicio no son Santos, ni tienen la gloria de la honra: pero Joseph humilde de superior esfera dize que es aquello que no es, y confiessa por suya la gloria del Hijo, que solo es natural del Eterno Padre, sin quererla dar à otro, ni aun à Dios en la voz comun, y juicio de los hombres, que se lo preguntaban. Y esta prerrogativa por vna parte fue humildad de vn modo singular superior à la comun humildad de los demàs Santos; porque fue por exaltacion, siendo la humildad ordinaria por abatimiento proprio; esta se abate en su nada, y la de Joseph se exaltò en su nada; la humildad ordinaria se abate en lo que es, como sino fuesse; y la de Joseph, se engrandeciò en lo que no era, como si lo fuesse; porque no siendo Padre natural de Iesvs, lo tenian por lo que no era; y no negandose Joseph à la honra de tanta gloria, se humillaba en su propria exaltacion, diziendo que Iesvs era su Hijo.

72. Pero por otra parte, como Joseph es Vice-Dios, ò Dios por participacion de su altissima dignidad, por la qual es Padre de Dios Hijo, como Dios Padre, y Dios no se puede humillar negandose à sì mesmo la gloria; porque no reconoce superior; de aì es que Joseph por algun modo en quanto Padre de Dios, y como vno mesmo con èl en la gloria del Hijo, parece q̃ no debe humillarse; porque tiene este privilegio, por ser Dios por privilegio, que à nadie dà la gloria, porque en quanto à la gloria del Hijo, à nadie reconoce Superior, ni Dios tiene mejor gloria, ò mejor Hijo que Joseph. Dios, porque no se humilla, dize q̃ à nadie darà su gloria, que es el Hijo: *Gloriam meam alteri non dabo.* Y Joseph como Dios por privilegio, ò como si en esto no fuesse otro distinto de Dios, à nadie dà su gloria, sino à sì mesmo toda la honra de tanta gloria; porque lo tiene por Hijo proprio, y su mesma gloria. Y si humillarse à otro es darle la gloria, *Da gloriam Deo.* Joseph, que à nadie diò la gloria del Hijo, que es su mayor honra, à nadie se humillò; porque es como Dios, que ni se humilla, ni dà à otro la gloria: *Gloriam meam alteri non dabo.* El Baptista, quando tantos le daban la honra, y gloria de Messias, dixo con humildad: *Non sum*: no soy. Pero Joseph, quando todos le daban la gloria divina de Padre de Iesvs, dezia: *sum*, soy: no se negaba essa gloria, antes se la appropriaba: *Gloriam propriam quærit*; porque en esso no obraba tanto como hombre, quanto como Dios por participacion, y privilegio, quien solo puede buscar su gloria: *Gloriam, quæ à solo Deo est.* Y Joseph buscò la mesma gloria, q̃ Dios, no como agena, sino como propria, no como hombre, sino como Dios, por privilegio. Y esto, si en rigor no es humildad, es mayor excelencia; porque es prerrogativa divina, y ser semejante à Dios. Aunque, como he dicho, es vn modo singular de humildad por exaltaciõ, siendo la comun por abatimiento.

Ioann. 9.

Ioann. 1.

Ioann. 7.

Ioann. 5.

73. Si al humilde se le debe la honra, y gloria: *Qui se humiliat exaltabitur*; y Christo hablando de la honra, que merece al que busca con humil-

mildad el vltimo asiento en vn combite, la llama gloria: *Erit tibi gloria coram simul discumbentibus*; qual dirèmos que fue la gloria, y honra de Joseph por su humildad? El mismo Hijo de Dios, que es la gloria de Dios Padre, es la gloria de su humilde Padre Joseph, y su mayor honra: *Gloria, & honore coronasti eum.* O què gloria! O què honra! O què humildad tan ensalçada! A ninguna virtud tan propriamente se le debe la corona, como à la humildad; porque la corona es insignia de la honra, y esta es propria de la mildad. Y asi dize Ezequiel en nombre de Dios: *Hæc dicit Dominus Deus, aufer cidarim, tolle coronam; nonne hæc est, quæ humilem sublevavit?* Por ventura no es la corona la que levanta, y ensalça al humilde? Convoca la Iglesia à todas las almas à ver la corona de Christo en persona de Salomòn en el dia de su desposorio: *Egredimini, & videte Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die desponsationis illius.* Pues quando se desposò el Salomòn Christo? Laureto: *Desponsavit sibi Ecclesiam, quando Verbum caro factum est*: desposòse Christo, quando se hizo hombre. Y si entonces hizo vn acto de suma humildad, descendiendo el Altissimo à la suma baxeza, se infiere que se coronò quando se humillò. Porquè admitiò Christo la corona de Rey en la Cruz, y la rehusò en el desierto, quando diò de comer à sus oyentes? La razon es. En el desierto no le daban la corona por humilde, y pobre, sino por la real magnificencia, conque los abasteciò con el alimemento necessario. En la Cruz estaba exercitando la humildad, y pobreza, dize San Pablo: *Humiliavit semetipsum, factus obediens vsque ad mortem Crucis.* Y como la corona es insignia de la honra debida à la humildad, por esso Christo admite la corona, quando dà muestras de la humildad. Pues què corona tan insigne tendrà Joseph por su profunda humildad? Desposose con la mesma humildad, y vniose por amor con la forma de toda humildad, que assi llama San Laurencio Justiniano à Maria Santissima: *Forma totius humilitatis.* Y si la forma dà el ser en el compuesto à la cosa: *Forma dat esse rei*; la humilde Maria vnida por el desposorio con Joseph, le communicò la humildad, para que en su desposorio se coronasse por humilde: *In diademate, quo coronavit illũ in die desponsationis illius.* Pero la principal corona de Joseph por su humildad fue la gloria: *Gloria, & honore coronasti.* Y esta gloria fue el Hijo de Dios, que por serlo de Joseph por adopcion fue su gloria, y su corona, y el premio de su humildad.

Ibid. Psalm. 8. Ezech. Cant. 3. Ad Philip. 2.

DISCVRSO V.

DAN REALCE A LA humildad de San Joseph otras excelentissimas virtudes.

74 Como la humildad de San Joseph fue perfecta en sumo grado, tuvo todas las virtudes, que se eslabonan con esta de la humildad, como son paciencia, mansedumbre, y modestia. La modestia, que nace de la humildad, trae compuestas, y sossegadas las operaciones; como la sobervia las inquieta, y desbarata. Joseph, como tan humilde, fue modestissimo. La Venerable Monja de Agreda lo llama de incomparable modestia. Y el docto Sylveira: *Ipse sua modestia videbatur Angelis purior*: parecia Joseph en su modestia mas puro que los Angeles. *Considera certè modestiam, ac maturitatem viri.* Y esta modestia le nacia de su humildad, que siempre se acompaña con la modestia,

dize San Pablo: *Induite vos humilitatem, modestiam.* Que sossiego tan grande el de Joseph! Què quietud tan apacible en sus acciones! Porque ni las passiones perturbaban su animo, ni los cuydados inquietaban su espiritu; que todo conducia para su grande modestia, como insinuà San Pedro: *In incorruptibilitate quieti, & modesti spiritus;* que espiritu quieto, y modesto es lo mesmo; y el espiritu de Joseph siempre estuvo quieto, y sossegado en medio de tempestades, y borrascas; y assi siempre fue incomparable su modestia.

Ad Coloss. 3.

1. Petr. 3.

75. Y como no lo avia de ser, estando tan conjunto con Christo, cuya magestad, y divina modestia componia los animos, y las acciones? Esta razon dà San Pablo, exhortando à la modestia: *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus: Dominus enim prope est:* sea notoria à todos vuestra modestia; porque el Señor està cerca de vosotros. De quién estuvo mas cerca que de Joseph, à quien tuvo en lugar de Padre? Pues si para estàr cerca de Dios es menester mucha modestia, qual seria la de Joseph? Qual su compostura, si fue el que mas cerca de Dios estuvo en el mysterio, y en la gracia? Si en presencia de vn Rey nadie se descompone; en presencia de Dios que compuesto, y modesto estarià San Joseph no solo en las acciones exteriores, sino mucho mas en los actos interiores? Y desta modestia de San Joseph fue representacion la que hazia venerable, y amable al antiguo Joseph, de quien escribe Eusebio Cesariense, que fue grandemente magestuoso en su modestia: *Aderat Iosepho modestia summa.*

Ad Phili. 4.

76. San Augustin citado de Cornelio, dize que la modestia se dize del modo, y templança, que debe tener el animo en sus acciones, de tal suerte, que ni sea mas de lo que puede, ni menos de lo que debe: *Modestia dicta est à modo, & à temperie. Vbi autem modus est, atque temperies, nec plus est quidquam, nec minus est.* Pues esta circunstancia de modestia tuvo San Joseph; porque tuvo modo en sus operaciones, y tal templanza, que ni quiso ser mas de lo que podia ser; ni menos de lo que debia. No quiso ser mas; porque como humilde, y modesto à nadie se prefiriò, y à todos se sujetò en su corazon, teniendose en menos, que los demàs. No quiso ser menos de lo que debia; porque nunca se contentò con poca virtud, ni solo con lo que debia, sino con quanto podia en el servicio de Dios, en que siempre se adelantò con el exercicio continuo de todas las virtudes, y estas en el grado mas heroico. Esta fue su templança, este su modo, y esta su modestia: *Considera certè maturitatem viri.* Aunque podemos dezir, que como Joseph fue singular en todo, y grande Santo por sendas diversas de los demàs, assi fue modestissimo, y templado, aunque pareciò ser mas de lo que era, pues pareciò ser Padre natural de IESVS, no siendolo. La modestia no sale de su propria esfera; y Joseph fue modestissimo, saliendo de su esfera de hõbre. El hombre es Padre de otro hombre, que es contenerse el hombre en su propria esfera. Pero Joseph siendo hombre, fue Padre adoptivo de Dios, y de su esfera humana subiò à la divina.

S. August.

77. Es la modestia la compostura del cuerpo, y el adorno del animo. Preguntado vn Sabio, que cita Cornelio, què era la rosa? Respondiò: purpura real de la primavera. Y la modestia? La purpura de las virtudes: *Quid est rosa? Purpura veris. Quid est modestia? Purpura virtutum.* Y como la rosa es el adorno, y gala de la primavera: asi la modestia es la gala de las virtudes. Era la purpura la gala de los Reyes, y de los Grandes; y asi la modestia, no solo es el adorno de todas las virtudes, sino la insignia real, que como purpura las autoriza, y engrandece. Y como Joseph fue el gran Privado del Rey del Cielo, y aun Rey

en su divina familia, por esso tuvo en tan eminente grado la purpura de la modestia para adorno, y autoridad de las demàs virtudes. Celebrada es en los Cantares la Litera, ò Carroça del Rey Salomon; describela el texto en su hermosa variedad, y entre otras labores de su adorno, dize, que la subida era de purpura: *Ascensum purpureum.* Y si Joseph, que tantas vezes cargò à Jesvs verdadero Salomon, fue su litera, y carroza, como dizen S.Buenaventura, y Gerson, aplicandole este texto de los Cantares; el ascenso de purpura de essa mysteriosa litera de Joseph, fue su incomparable modestia: *Quid est modestia? Est purpura virtutum.*

Cant. 3.

78. Galantemente nos describe el Texto la hermosura varia de la Esposa, sombra de Maria Santissima; y llegando à la melena de la cabeza, dize, que es como purpura de Rey atada estrechamente con las canales de las aguas: *comæ capitis tui sicut purpura Regis vincta canalibus*; y si la cabeza de la Esposa es el Esposo, como dize S.Pablo: *Caput mulieris vir*; la cabeza de la Esposa Maria es su Esposo Joseph, y essa cabeza està adornada de purpura Real: *Comæ capitis tui sicut purpura Regis*; la qual es la modestia magestuosa, y apacible del Esposo Joseph. Por esso advierte que la purpura de la cabeza de la Esposa està atada *vincta.* Y què otra cosa es modestia, sino la templança, y modo en las acciones, como ya dixe con S. Augustin: *Modestia dicta est à modo, & à temperie?* Y què es templança, sino atar las acciones, y el apetito, para que no se suelte, sino cō modo, y templança? Luego estar la purpura como ligada, y aprisionada, *vincta*, y esta en la cabeza de la Esposa Maria, que es su Esposo Joseph, es significar, q̃ essa purpura es su modestia, y templança: *Quid est modestia? Est purpura virtutum.* Y dezir que la purpura del Esposo Joseph està en las canales de las aguas, es declarar mas su modestia; porq̃ assi como por las canales sale el agua cō medida, y modo, como si dixeramos con templança; assi las acciones del animo salē à lo exterior por la modestia, como por canales, no arrebatada la corriente de la inclinacion, sino con modo, y medida por la canal de la modestia. Assi fue Joseph en sus acciones, assi fue su gran modestia hija, ò compañera de su humildad, y purpura Real de sus virtudes.

Cant. 7.

Ad Ephes. 5.

79. La mansedumbre de S. Joseph fue muy hermana de su humildad, y modestia, como dize S.Pablo de la de Christo S.N. *Per mãsuetudinem, & modestiam Christi.* Y en otra parte: *Cũ omni humilitate, & mansuetudine.* Y el mesmo Señor exhortandonos à la humildad, nos aconseja la mansedumbre, como cosa inseparable: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*; porq̃ con la mansedumbre se consigue la humildad. Describe Christo las virtudes q̃ llevan à los justos à la bienaventurança, y llegando à la mansedumbre, dize: *Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terrã.* Bienaventurados los mansos, porq̃ ellos posseeràn la tierra. Pues si las promessas de las demàs virtudes se enderezan à la possession del Cielo, porquè à los mansos se promete la tierra? Què tierra es la que consiguen los mansos? La tierra, como ya probè, es symbolo de la humildad; que es virtud que como la tierra, se pone à los pies de todos; y essa tierra de la humildad es la que posseen los mansos, porque con la mansedumbre se consigue la humildad.

2. Cor. 10

Ad Ephes. 4.

Math. 11.

Matth. 5.

80. Siendo, pues, Joseph humildissimo, necessariamente avia de ser mansissimo; por tal lo celebrò quien lo conoce perfectamente, que es su Santissima Esposa, la qual hablando dèl con Santa Brigida, lo llamò mansissimo en las injurias. Y darle el Evangelio el titulo de Justo, es para declararnos su mansedumbre, como dize San Juan Chrisostomo: *Iustus igitur existens, id est, benignus, & mitis*; porque justo, y manso, es lo mesmo, dize el Profeta Sophonias: *Quærite iustum, quærite mansuetum*: Quereislo manso, pues buscadmelo Justo.

Sophon. 2.

Y el Real Profeta David: *Propter veritatem, & mansuetudinem, & iustitiam*: por la mansedumbre, y justicia. Y esta mansedumbre reluce en la justicia de Joseph: *Ioseph autem cum esset iustus*. Mas no solo possee el manso Joseph la tierra de la humildad, pero el Cielo de la divinidad del Hijo de Dios, y la tierra virgen su Esposa mas elevada, y privilegiada, q̃ el Cielo material con todos sus astros: y assi fue el hombre mas manso, que ha avido, ni avrà, pues por su mansedumbre se le diò vna tierra tan alta, y aun el Cielo divino. Esta mansedumbre de San Joseph quiso declarar el Angel con llamarlo Hijo de David: *Ioseph fili David*; cuya mansedumbre se celebra en vno de sus Psalmos: *Memento Domine David, & omnis mansuetudinis eius*; y esta mansedumbre heredò San Joseph, como Hijo, y descendiente suyo; porque como dize San Bernardo, no tanto heredò San Joseph la sangre, y nobleza del Rey David, quanto sus excelentes virtudes, y vna de ellas fue la mansedumbre, que heredò Joseph, y se mejorò en èl con grandes realces. Parece que anunciò David la mansedumbre de su Hijo San Joseph, quando en persona del antiguo Joseph su sombra, lo llamò oveja mansa: *Qui deducis velut ovem Ioseph*. Y Laureto: *Omnes qui salvantur per mansuetudinem, oves dicuntur*: llamase Joseph oveja por la mansedumbre, y symbolizaba la de S. Joseph, que fue mansissima oveja.

Psalm. 44. / Matth. 1. / Psal. 131 / Psal. 68.

81. Y si Christo Señor nuestro vino à enseñarnos mansedumbre: *Discite à me: quia mitis sum*; à quien la enseñaria mas, q à Joseph? Quien aprenderia mas q̃ èl, q̃ estaba oyendo doctrina, y viendo exemplos de mansedumbre? Y assi Joseph, y Maria fuerõ los espiritus mas mansos de todas las criaturas, y ellos fueron los primeros, en quienes se imprimiò la doctrina de mansedumbre, q segun Isaìas venia Christo à enseñar: *Ad annunciandũ mansuetis misit me*. Parece q David miraba la mansedumbre de Maria, y de Joseph, quando los pintò assi: *Exaltavit mansuetos in salutem*: ensalçò Dios los mansos para la salud: esto es, ensalçò Dios à los mansos Maria, y Joseph para la salud, q es Iesvs, q se interpreta salud, y es la salud eterna, y salvacion de las almas. A estos mansos ensalçò, levãtandolos à la dignidad de Padres suyos, para q cuydando de su salud, q̃ es el alimento; como deziã al antiguo Joseph: *Salus nostra in manu tua est*; se hiziessen dignos por su mansedumbre de posseer por Hijo à Iesvs salud eterna: *Exaltavit mansuetos in salutem*.

Matth. 11. / Isai. 61. / Psal. 1.. / Genes. 45

82. De la misma palabra latina, *mansuetus*, que significa manso, se infiere quan propriamente le convenga à Joseph el titulo de manso, y la virtud de la mansedumbre. *Mansuetus*, segun Laureto, y Calepino, es lo mesmo *que manu assuetus*, acostumbrado à las manos; y lo explican, porque con las manos amansan los hombres, y domestican las fieras. Què mayor fiera que la necessidad de la hambre? Pues esta amãsò Joseph con el trabajo de sus manos; y assi podemos llamar à Joseph, *mansuetus*, *manu assuetus*, manso, y acostumbrado à las manos; porque con ellas amansò la hambre de Iesvs, que como fiera le afligiò.

83. Tuvo pues Joseph mansedumbre en su apacible trato, mansedumbre en tolerar constantemente trabajos, y mansedumbre en sufrir, y perdonar injurias; y no ay duda, q̃ las padecio, pues su amada Esposa hablando con Santa Brigida, lo llamò mãsissimo en las injurias. Y quien perdonò con incõparable mansedumbre la ofensa, que rezelaba en su Esposa, quando la viò preñada, que es la mayor, que siente el corazon humano; yà las demàs injurias, por graves que fuessen, eran mucho menos, que la que le huviesse hecho su Esposa, si fuera verdadero su rezelo. Y esta mansedumbre de Joseph en caso tan arduo notò San Juan Chrisostomo: *Iustus igitur existens, id est, benignus, & mitis, voluit occultè demitere eam.*

Y el grande Augustino: *Vir iustus Ioseph tanto flagitio, quod de vxore fuerat suspicatus, magna benignitate pepercit.* Pues hombre, que en materia de zelos, siendo honrado, y de nobles pensamientos, perdona de corazon à su Esposa, yà todo agravio es menos para su benignidad, y mansedumbre, la qual tuvo Joseph en sumo grado, como hermana de su profunda humildad; porque con quien podia enojarse Joseph? Con quien alterarse en su animo? Ni con quien escandecerse, ni exasperarse, si con su Esposa, con quien podia à lo menos desahogar su dolor, y sentimiento, se mostrò tan apacible, y manso, que no le hablò vna palabra, ni se mostrò airado, y desabrido? Sin duda, que de Joseph, mejor que de Moyses, se puede dezir, que fue el hombre mas manso de quantos habitan en la tierra de la humildad: *Erat enim Moyses vir mitissimus super omnes homines, qui morabantur in terra.* Y por su grande mansedumbre lo escogiò Dios en lugar de padre. En el Psalmo, en que David le acuerda à Dios la promessa de que avia de descender dèl, segun la carne: *Iuravit Dominus David veritatem: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam*; solo alega para su execucion su mansedumbre: *Memento Domine David, & omnis mansuetudinis eius.* Luego Joseph, que mereciò ser padre adoptivo de Dios, consiguiò tanta dignidad por su mansedumbre, en que excediò à David, y à todos los Santos, como Principe de la tierra de la humildad, que posseen los mansos.

Num. 12.

Ps. 131.

84. De la humildad, y mansedumbre nace la paciencia; y assi exhorta el Sabio: *In humilitate tua patientiam habe.* Y lo mesmo es humiliacion, que paciencia, dize el mesmo: *Quoniam in igne probatur aurum, homines verò receptibiles in camino humiliationis:* assi como en el fuego se refina el oro; assi los hombres aceptos à Dios se prueban en el horno de la humiliacion, esto es, en la paciencia, dize Cornelio sobre este texto: *Ita caminus humiliationis patientiam probat.* Siendo Joseph tan humilde, y manso, forçosamente avia de ser pacientissimo en las tribulaciones: èl fue el hombre de mayores tribulaciones, assi interiores, como exteriores; porque en lo interior padeciò afflicciones, tristezas, quebrantos de corazon, siendo el suyo tan magnanimo, temores, y sospechas de la cosa mas sensible, que es el amor, y correspondencia de la Esposa; sobresaltos por el peligro, que amenaçaba à la vida del Niño Dios, à quien amaba mas que à su mesma vida. En lo exterior padeciò hambres, necessidades, pobreza, frio, cansancio, y trabajosas peregrinaciones; y todo lo sufrio Joseph con invicta paciencia, haziendo juicio, como humilde, que todo lo merecia, y aun era poco en su concepto. Probò Dios la paciencia de Abrahan, y experimentòlo pacientissimo: probò la de Joseph, y hallòlo mas paciente que Abrahan, y que todos los Santos. Parece, que apostaba Dios en pruebas con Joseph; Dios à darle ocasiones de padecer en lo mas vivo, y Joseph à sufrir con mas que humana paciencia, saliendo mas fino, y acrisolado del fuego de la tribulacion. Ocho años antes que muriesse augmentò Dios en Joseph los motivos de su paciencia, dandole tan terribles dolores, que no parecian naturales, sino milagrosamente motivados para prueba de su paciencia, como largamente cuenta la Ven. Virgen de Agreda. Pues què haze Jesvs, que como Medico divino no remedia los dolores de su Joseph? Todo es motivar meritos à Joseph, y que vea el Mundo vn Job de la ley de gracia de mayor paciencia, que el otro, y esta apuesta con sus dolores, y trabajos; y aunque estos son tan vehementes, aquella los excede en sufrimiento.

Eccl. 7.

Eccl. 2.

85. Pudiera dezir Joseph à su Iesvs con David: *Quoniam tu es patientia mea Domine:* Tu Señor eres mi paciencia; porque padeciendo contigo vnos mesmos trabajos, vnas mesmas peregrinaciones, y vnas mesmas necessidades, sufro

Psal. 70.

sufro contigo lo que contigo padezco. El camino de la virtud es la paciencia, dize Laureto: *Via virtutis dicitur patientia.* Y siendo Jesvs el camino de la virtud: *Ego sum via*; viene à ser Jesvs la paciencia. Y por esse camino de la paciencia nos exhorta San Pablo, que corramos: *Per patientiam curramus.* Pues si Joseph fue el primero, que con su Esposa anduvo por el camino divino, que es Iesvs, siendo esse camino la paciencia, Joseph entrò por èl, padeciendo con Jesvs, y sufriendo con èl: Jesvs venciò con la paciencia, y con ella venciò Iofeph, venciò al Demonio, venciò las passiones, y venciò los tyranos armado de la paciencia.

Ioan. 14

Ad Hebr. 12.

86. Peleò Sanson, y venciò sus enemigos con la quixada de vn asno: *Inventamque maxillam, id est, mandibulam asini arripiens interfecit in ea mille viros.* Pues porquè pelea, y vence Sanson con vna quixada, ò mexilla? No ay espedas, no ay lanças? Si pero es mysterio. Es la mexilla symbolo de la paciencia; y assi Christo dize, que para mostrarla, diessemos la otra mexilla, si alguno nos hiriesse en la vna: *Si quis te percusserit in dexteram maxillam, præbe illi & alteram.* Y assi entendiò tambien este mysterio el erudito Laureto: *Maxilla, qua Sanson percussit hostes, significare potest patientiam, qua vincuntur Dæmones.* Y como Sanson, que significa Sol, y tuvo la fortaleza en siete cabellos, representa el Sol Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol*, que mostrò la fortaleza de su virtud en siete mysterios, de aì es, que Sanson hecho sombra de San Joseph, y San Joseph como otro Sanson peleò, y venciò enemigos, y trabajos con la mexilla de la paciencia humilde, è invencible.

Iudic. 15

Matth. 5

87. Es el silencio symbolo de la paciencia; y por esso Christo para mostrarla en su passion callaba con pacientissimo silencio: *Iesvs autem tacebat.* Y lo diò à entender el Profeta Isaìas, diziendo: *Tacui semper, silui, patiens fui*: siempre callè, y bolvì à callar, y estuve paciente: como que ser paciente, y callado sea lo mesmo. El sagrado Evangelio dize mucho de lo que padeciò S. Joseph: pero no nos refiere, que hablasse, siempre lo muestra callado, para dezirnos en el silencio su paciencia: *Silui, patiens fui.*

Matth. 26.

Isai. 42.

88. La paciencia, para que sea perfecta, ha de ser constante, que ni se rinda à las tribulaciones, ni descaezca el animo en los varios sucessos, que acaecen. Quanta fue la constancia de Joseph! Padeciò, y sufriò innumerables trabajos; y en essa paciencia tuvo tal constancia, que primero se le acabò el padecer, que se le acabasse el sufrimiento. Bien se mostrò la constante paciencia de San Joseph en el negocio mas arduo de los hõbres, que es el de los zelos: padeciòlos el Santo sin las imperfecciones, que suelen ordinariamente mezclarse, y sufriòlos con tal constancia, y silencio, que su agigantada pena no pudo derribarlo de su invencible constancia, ni aun desahogar en algo su dolor, tocando el punto con moderacion à su Esposa para buscar en la comunicacion de su tormento el alivio. Pues no es esta incomparable constancia? No es fortaleza invencible? Pues en los demàs sucessos, y trabajos, què constancia no tuvo hasta el vltimo aliento de su vida? Tanta fue la constancia de San Joseph, que todos los demàs Santos parecen inconstantes à vista de su animo invencible, y estable.

89. Soñò el antiguo Iofeph, que estando con sus hermanos cogiendo manojos de trigo en el campo, el suyo se levantaba sobre todos, y estaba firme, y constante: *Quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestrosque manipulos circunstantes adorare manipulum meum.* El manojo de Iofeph estaba firme: *Stare*; y los de sus hermanos estaban inclinados, como dando adoracion al manojo de Iofeph. Pues què significa la estabilidad del manojo de Iofeph, y la inclinacion

Gen. 37.

de

de los demàs? Laureto con Nicolao de Lyra: *Manipulus stans designat constantes in virtute, manipuli verò inclinati instabiles, & infirmos.* El manojo de trigo, que en manos de Joseph tenia estabilidad: *Et stare*, representa los constantes, dize Laureto; y los manojos inclinados significan los inconstantes. Pues si Joseph significa à San Joseph, y sus hermanos à los demàs Santos, como es constante Joseph, y los otros parecen inconstantes? Porque fue tanta la constancia de S. Joseph, assi en el exercicio de las virtudes, como en el exercicio de la paciencia, que à vista de su constancia, la de los otros Santos padece visos de inconstancia: no porque son inconstantes los otros Santos, sino porque à vista de la constancia de S. Joseph lo parecen: como à vista del Sol parecen eclypsadas las estrellas, no porque lo estàn; sino porque es tanta la luz del Sol, que à su vista no parecen las estrellas; y assi parece, que no tienen luz. Joseph es Sol firme colocado en el firmamento de la mayor constancia, y en su presencia parecen los Santos errantes estrellas.

90. Esta constancia del animo esforçado de San Joseph le diò la perseverancia en todas sus virtudes, y por ella mereciò, que se le revelasse el mysterio de Jesvs, y se le diesse el titulo de padre suyo, dandole accion en la imposicion de su nombre. Sentencia es de Christo Señor nuestro: *Qui autem perseveraverit vsque ad finem, hic salvus erit:* El que perseverare hasta el fin conseguirà la salvacion. Pues no solo la salvacion, sino al mismo Salvador consiguiò Joseph por Hijo, apropriandoselo con su perseverancia. Porquè pensais, que se le revelò el mysterio al fin, despues que avia padecido con sufrimiento su pena? No pudo Dios manifestarselo al principio? Si pudo, pero obro con mysterio en vtilidad de Joseph. El principio de vna obra no le dà el vltimo complemento al que la haze, como el fin, por la perseverancia; y assi, esperò Dios à la perseverancia de Joseph en el sufrimiento de sus afligidos zelos, para que perfecta su paciencia, y completa su constancia con la perseverancia hasta el fin, consiguiesse, no solo la salvacion, sino al mesmo Salvador: *Qui perseveraverit vsque in finem, hic salvus erit.* Consiguiò con su perseverancia à Jesvs, que significa, y es la salvacion, y el Salvador de las almas: *Ipse enim salvum faciet populum suum*; apropriandoselo por Hijo, mediante la imposicion del nombre de Jesvs. Con que la perseverancia de Joseph fue la mayor de la Iglesia, pues con ella consiguiò mas que todos los Santos, à estos se les dà la salvacion por su perseverancia, y à Joseph por la suya, no solo la salvacion, sino al mesmo Salvador por Hijo, y gloria suya, à semejança de Dios Padre, que tiene por gloria al Hijo: *Gloriam quasi vnigeniti à Patre.*

Matth. 10.

91. Veamos mas en el antiguo Joseph la perseverancia de nuestro San Joseph, como complemento, y agregado de todas sus virtudes. Vistiòse el antiguo Joseph vna vistosa tunica, y advierte el texto, que era talar, y de varios colores: *Tunica talari, & polymita:* era talar, porquè llegaba hasta los pies, que son el fin del cuerpo; y representaba la perseverancia, que es el fin de la obra: *Qui perseveraverit vsque in finem*, y su vltimo complemento: *Talus operis consummationem significat*, dize Laureto. Pues si la tunica talar de Ioseph significaba su perseverancia en las obras buenas, porquè advierte, que tambien era de varios colores: *Et polymita?* La razon insinua Laureto: *Polymita vestis, quam fecit Iacob filio suo Ioseph, designat carnem Christi diversis virtutibus ornatam:* Es el adorno de varias virtudes; porque la de la perseverancia representada en ser talar la tunica contiene todas las virtudes, que al fin de la carrera desta vida vàn todas à rematar en la perseverancia. Y si el antiguo Joseph representaba al nuestro en sus virtudes, y gracias, bien se vé, que

Gen. 37. 23.

la tunica de la perseverancia de aquel adornada de todas las virtudes denotaba la deste con mayores ventajas, quanto và de la luz à la sombra.

92. He aqui la constancia, y perseverancia de S. Joseph, hija de su paciencia, y esta dimanacion de su humildad. Con que queda visto el realce, que tuvo la humildad de Joseph con las virtudes, que singularmente le son coherentes; para que se vea, que su humildad fue la mayor despues de la de Maria; y por mas humilde mereciò el mayor trono de la gloria despues de ella sobre todos los Angeles, y Santos; y sin duda possee el que avia de tener Luzbel sobervio, como dize la Ven. Virgen de Agreda con la metafora de Aman sobervio, y de Mardoqueo humilde, què entrò à posseer el lugar, que Aman perdiò por sobervio.

DISCURSO VI.

FVE SAN JOSEPH EL hombre de mas credito en la Iglesia por su grande Fè.

93. QVanto mas se espacia la vista del discurso por el dilatado campo de las virtudes de S. Joseph, mas espacios divisa en su estendido emisferio, en que esplayarse, y entretenerse devotamente la consideracion. Ofrecese yà la fè, que no fue en Joseph pequeña, ni de las menores virtudes, que adornaban su alma santissima, sino tan excelente, que sobresaliò en èl con eminencia; y assi fue el Santo de mayor credito por su grande fè. No huvieran tenido entrada en el alma de Joseph las demàs virtudes, sino les huviera abierto la puerta de la Justicia, y santidad, que es la fè. Qual es la puerta mystica, sino el baptismo? Y en el Baptismo, què se professa, sino la fè de todos los mysterios de la Iglesia? Luego la fè es la puerta de todas las virtudes? Pues esta abriò Joseph à las demàs virtudes, teniendola tan viva, tan ardiente, y tan perfecta en todas sus circunstancias, que excediò à la fè de Abrahan, y de todos los Santos. Abriò Dios la puerta de la ley de gracia, y puso por puerta à su Hijo: *Ego sum ostium*; para que por èl entrassen todos los fieles al templo de la gracia, y de la gloria, por medio de la profession de la verdadera fè. Pero essa divina puerta tuvo dos gradas para subir, y entrar por ella, y fueron Maria, y Joseph tan conjuntas gradas à la puerta Jesvs, q̃ para entrar à la fè por essa sagrada puerta se ha de entrar, y passar por las dos gradas Maria, y Joseph. Escribe el Evangelio el libro de la fè en Jesv Christo: *Liber generationis Iesv Christi*; y para entrar por la puerta de la fè, que es Jesvs, passa primero por dos gradas, Joseph, y Maria: *Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesvs*. Buelve el mesmo Evangelista à querer abrir la puerta de la fè con nombre de generacion de Christo, porque la fè nos engendra en Christo: *Generationes sunt successores in fide*, como dize Laureto; y entrandonos por la puerta de Jesvs, encontramos luego con Maria, y Joseph, como gradas, por donde se sube para entrar por Jesvs à la verdadera fè: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Mater Iesv Maria Ioseph.* No se puede entrar al templo de la fè, sino por la puerta, que es Jesvs; pero no se puede entrar por essa puerta sin passar por sus gradas, y subir à ella por sus dos escalones Maria, y Joseph. Y lo que Christo dixo de su Eterno Padre se puede aplicar à sus padres Maria, y Joseph: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater traxerit eum*: Nadie puede venir à mi, creyendo en mi por la fè, sino lo traxere mi Padre, y mi Madre. Primero nos propone el Evangelio como

Ioa. 10. 9

Matth. 1

Matth. 1

Ioan. 6.

mo cosa de fè à Joseph Esposo de Maria: *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph*; despues à Maria: *Et nomen Virginis Maria.* Y de ellos passa à referir la execucion del mysterio de la Encarnacion de Iesvs en el vientre de Maria Esposa de Joseph, q̃ fueron escalones para llegar à la fè de los divinos mysterios por la parte de Jesu-Christo.

Luc. 1.

94. Iesvs es la fè misma en motivo, y objeto; y Maria, y Joseph los principales fieles, Padres de la fè, y fundadores de ella, cuyo alto edificio se fabricò sobre Iesvs, Maria, y Joseph, siendo Iesvs el fundador, y Maria, y Joseph las primeras columnas de la fè coherentes à su fundamento Jesvs. Significase la fè por piedra: *Petra typus est fidei, in qua firmari debent fideles*, dize Laureto. Porque assi como la piedra sirve de cimiento para la fabrica, y firmeza del edificio; assi la fè es la primera basa del edificio espiritual, que sin ella no se puede principiar. Pues essa piedra de la fè es Christo, y con essa piedra estàn vnidos Maria, y Joseph, como Padres suyos, que por estàr en el orden hypotatico pertenecen al cimiento de la fè, que se funda sobre la piedra Christo, como dize San Pablo: *Ipso summo angulari lapide Christo Iesv.* Sobre lo qual dize el Eximio Doctor, que Maria, y Joseph pertenecen à essa piedra angular Christo: *Ad vtriusque authorem, & lapidem angularem, qui fecit vtrâque vnum.* Y assi no se puede vno fundar en la fè sobre la piedra Christo, sin tocar en Maria, y Joseph vnidos à essa piedra, ni entrar por la puerta de la fè sin passar por sus dos gradas.

Ad Ephes. 2.

In 3. p. q. 29. art. 1

95. Anunciò el Angel à los Pastores vn mysterio de fè, y el fundamento de todos, como era que el Hijo de Dios se avia hecho hombre, y nacido para salvar al Mundo. Creyeron el mysterio, y queriendo buscar el objeto de su fè, se pusieron en camino, y entrando en el portal, vieron por sus ojos lo que yà avian creido por la fè. Pero advierte el Evangelio, que para llegar los Pastores à Jesvs objeto de la fè, passaron primero por Maria, y Joseph: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & infantem.* Pues si el Angel no les anuncia la fè de Maria, y de Joseph, sino del Niño Dios; porquè advierte el Evangelio, que hallaron à Maria, y à Joseph, y despues al Dios infante? Una cosa buscan, que es el Verbo humanado: *Videamus hoc Verbum*; Verbo de la fè como dize San Pablo: *Hoc est Verbum fidei, quod prædicamus*; y hallan tres? Si; porque los Pastores van à entrar por la puerta al templo de la nueva fè: y como Iesvs es la puerta: *Ego sum ostium*; y Verbo de la fè; por esso passan primero por Maria, y Joseph, que son dos gradas tan conjuntas à la puerta de la fè, y al divino Verbo, que la funda, que no se puede entrar por ella sin passar por essas gradas. Iban los Pastores à levantar el edificio espiritual sobre la piedra angular de la fè, que es Christo Iesvs, y para llegar à ella encontraron con otras dos vnidas à la angular, como si todas tres fuessen vna, porque la angular Christo las vne consigo, como si todas tres fuessen vna: *Qui fecit vtrâque vnum.* Y de essa piedra angular de la fè vnida con las otras dos se deriva la fè à toda la Iglesia.

Luc. 2.

Ad Rom. 10. 8.

96. Assemejò Christo el Reyno de la Iglesia à la levadura hecha de tres partes de harina: *Simile est regnum Cælorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinæ satis tribus.* Y essa levadura, de que se hizo toda la masa de la Iglesia, es la fè, dize Laureto: *Fermentum dici potest simbolum fidei*: es la elevadura simbolo de la fè, que de Jesvs, Maria, y Joseph, como de tres partes de harina floreada se compuso para fabricar el pan de la ley de gracia para sustento espiritual de todos los que creen en Christo, y reciben el pan de su celestial doctrina, que fundò la fè en su Iglesia. Y Joseph la acreditò, porque

Matth. 13. 33.

que acreditò la doctrina de Christo. Pregunta Alberto el grande la causa, y motivo de averse desposado la Madre de Dios? Y responde: *Quia si non de desponsata nasceretur, illegitimus haberetur, & sic doctrina eius iustè coram hominibus refutaretur*: porquè si Jesvs huviera nacido de Madre, que no estuviesse desposada, huviera sido tenido por ilegitimo, y su doctrina justamente fuera mal recebida, y refutada. Luego el Esposo Joseph, acreditò de legitimo à Iesvs, para que se recibiesse con estimacion su doctrina; y por consiguiente diò Joseph creditos à la fè de Iesu-Christo, que se fundò con su celestial doctrina. Cuenta Santa Brigida, que supo por revelacion, que quando Christo enseñaba su doctrina divina, admirados los oyentes dezian: *Ecce filius Ioseph docet magistros, aliquis magnus spiritus loquitur in eo*: mirad como el Hijo de Joseph enseña à los Maestros, sin duda, que algun grande espiritu habla en èl, ò lo que èl habla, es locucion del Espiritu Santo; que funda los mysterios de la fè. Y el Evangelista refiere, que dezian: *Nonne hic est filius Ioseph?* Pues què haze Joseph para credito de la doctrina de Iesvs, y de su fè, que à este lo llaman Hijo suyo, y no con el nombre de Iesvs? La razon es. Como llamarlo Hijo de Joseph, era acreditarlo de legitimo, por ser Esposo de su Madre, y con el nombre solo de Iesvs no se manifestataba su legitimidad, y esta acreditaba su doctrina, y su fè fundada por aquella; por esso quando se ha de celebrar su divina enseñança, se nombra por Hijo de Joseph, que por Esposo de su Madre lo acreditò de legitimo: *Ecce Filius Ioseph docet magistros.* Mirad como Joseph no solo tuvo grande fè, sino que diò honra, y credito à toda la fè de la Iglesia establecida con la doctrina de Jesu-Christo; y por esta causa se puede dezir, que Joseph por algun modo diò autoridad à la fè, y tuvo alguna causalidad en ella, que no se dize de otro Santo.

L.6.c.58

Luc.4.

97. Veamos como el Evangelio nos declara la eminente fè de S. Joseph. Porquè lo llama Justo, y nos lo propone siépre oyendo la palabra de Dios intimada por el Angel: *Ioseph autem cum esset iustus: audiens autem quòd Archelaus regnaret?* La razon es: llamalo Justo, para dezir su grande fè; pues como dize San Pablo, el Justo vive por la fè: *Iustus ex fide vivit*; y hablando de la fè de Abrahan: *Credidit Abraham Deo, & reputatum est ei ad iustitiam*: creyò Abrahan, y repitiòse su fè por justicia. Luego dezir el Evangelio, que Joseph es Justo, es manifestar su grande fè. Y proponernos al Angel hablandole: *Dicens*; y à Joseph oyendolo: *Audiens*; es tambien señal de su fè, que se significa por el oydo: *Ergo fides ex auditu*: Y atiende à la palabra de Dios para assentir à su dicho: *Verbum fidei, quod prædicamus*, dize el Apostol; como lo hazia Joseph por su mucha fè, que oìa siempre la palabra divina de boca del Angel, la creia, y asentia. Y por su viva fè lo celebra por grande Santo la Iglesia, quando le canta en la Epistola de su fiesta: *In fide, & lenitate sanctum fecit illum.* Fue Joseph aquel candelero de oro, que fabricò Moyses, para que en èl se pusiessen siete luzes, que ardiessen delante del Señor: *Facies, & candelabrum de auro mundissimo, & lucernas septem.* Candelero de siete luces fue Joseph en su ardentissima fè; à quien San Pedro llama luz entre obscuridades: *Lucernæ lucenti in caliginoso loco*; luz entre sombras hasta llegar à la claridad de la vision. Y esta luz de grande fè tuvo Joseph en sus siete mysterios, que todos fueron de fè, y su alma candelero de oro purissimo, porque su fè fue purissima sin dudas, ni mezcla de la menor infidelidad, dize Sylveira: *Certissimum est, quòd in Ioseph nulla extiterit dubitatio, vel infidelitas*; y en esta ardentissima, y purissima fè luciò Joseph por siete en sus siete mysterios de fè.

Matth.1.

Ad Rom. 1. 17.

Ad Rom. 4.

Ad Rom. 10.

Eccli.45.

Exod.25. 31.

2.Petr.1.

98 Des-

98. Desposòse Joseph; y para dar la mano à Maria Santissima, hizo Dios que milagrosamente brotase flores la Vara, que tenia en la mano. Pues porquè florece la Vara de Joseph, quando se desposa con Maria? No fue el desposorio el principio, y la puerta de todos los mysterios de fè de la ley de gracia? Assi parece por lo que probè en otra parte: y por esso comiençan los Evangelistas por el desposorio à referir la vida de Christo. San Matheo: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Maria Ioseph.* San Lucas: *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph.* Luego el desposorio fue el principio, y puerta de la fè; que es principio, y puerta de la santidad? Assi parece, pues por esso brota flores la Vara de Joseph en el desposorio; porque la flor es symbolo de la fè: Vara sin flores, es alma sin fè, dize Laureto: *Flos etiam est ipsa fides, quæ est initium operum.* Y como el desposorio de Joseph con Maria fue el principio de los mysterios de fè, por esso en èl se vè la flor de la fè, de que se producen los frutos de las buenas obras, que avivan la fè; porque sin ellas està muerta: *Fides sine operibus mortua est.* Pues si el desposorio de Joseph con Maria fue el principio de los mysterios de fè, quanta seria la de Joseph! Pues en èl, y en su Esposa se diò principio al alto edificio de la fè de toda la Iglesia. Y es la razon. Fundòse en el desposorio la fè sobre la fè, la fè divina sobre la humana, la fè de Dios, y de sus mysterios sobre la fè del matrimonio; la fè del matrimonio de Joseph, y Maria fue prenda, y como principio de la fè divina, y señal de que Dios fundaba su fè sobre la de esse fidelissimo, y santissimo matrimonio. Pues quien conociendo esta verdad no haze gran concepto de la eminente fè de mi Señor San Joseph? Por esso le dan los Santos Padres el titulo de fiel, y hombre de fè, como lo llama San Bernardo: *Non est dubiũ, quia bonus, & fidelis homo fuerit iste Ioseph.* San Juan Chrisostomo: *Vir erat prorsus fidelis.* Santa Brigida: *Fidelissimus testis mirabilium Dei.* Y assi otros muchos Sanctos, y Doctores. Y si fiel viene de fè, grande fue la de Joseph; pues le concilio el titulo de fiel.

Matth. 1. / Luc. 1. / Iacob. 1.

99. El Evangelio no sin mysterio nos refiere el sueño de San Joseph: *In somnis.* Pues porqué nos lo propone durmiendo, quando se le revela algun mysterio de fè? La razon es. La verdadera fè, ha de creer sin ver: *Beati qui non viderunt, & crediderunt.* Y ver entre sueños, es como no ver; y assi creer Joseph entre sueños, es creer sin ver, y el sueño por si, es symbolo de la fè, porque el que duerme, no vè. Y assi dize Laureto hablando del sueño de Jacob: *Somnium Iacob designare potest fidem, per quam nunc videmus per speculum in enigmate*: que el sueño de Jacob significa la fè, y Joseph en el suyo exercitò el acto de mayor fè entre todos los Santos; porque creyò sin ver, teniendo dormidos los sentidos. Y como el sueño es vna sombra de la fè, por esso nos dize el Evangelio el sueño, en que se le revelò à Joseph el mysterio de fè, para significar la que tuvo creyendo en sueños sin ver lo que creia.

Ioann. 20

100. De donde se puede inferir lo que yà discurri en otra parte, que la fè de San Joseph, fue como muerta, porque la exercitò dormido, que es imagen de vn muerto; y assi la fè de Joseph dormido, es como vna fè muerta. Pero esta en Joseph fue mas perfecta que la fè mas viva de todos los Santos; porque tuvo en mas heroico grado las calidades de las mas excelente fè, pues creyò Joseph entre sueños con mas perfeccion, y primero que todos el mysterio, que los demàs creyeron despiertos, despiertos se manifiestan vivos, y Joseph dormido parece muerto; y su fè tiene semejanzas de fè muerta, como de fè viva la de los despiertos. Y como la fè de Joseph dormido excede à la fe de todos los Santos des-

Ass. 7 disc. 8. n. 212.

despiertos, por esso digo, que la fè muerta de Joseph excede à la fè viva de los mayores Santos; porque aunque parece muerta, es la mas viva. Pero es fè viva con vna singular excelencia, que si la fè de los Santos es viva no con palabras, sino con obras: *Fides sine operibus mortua est*: la fè de Joseph fue mas viva con palabras, que la fè viva con obras de los Santos; porque la palabra de Dios, que es el Hijo, avivò tanto la fè de Joseph, y esta fue tan viva con essa divina palabra, que à vista de su fè viva parece muerta la de los Santos. Aquella sentencia, que San Pablo dixo de si mesmo, pudiera dezir San Joseph: *Vivo autem, jam non ego: vivit verò in me Christus. Quod autem nunc vivo in carne: in fide vivo Filij Dei*: yo vivo; pero no vivo: sino Christo vive en mi; porque vivo en la fè del Hijo de Dios. Como si dixera; aunque vivo, parezco muerto à vista de la vida de Christo, que vive en mi por la fè. Y San Joseph pudiera dezir; vive la fè de los Santos por medio de sus obras: pero no vive, antes parece muerta à vista de la vida, que la palabra del divino Verbo como Hijo de Dios, y mio comunica à mi fè: *In fide vivo Filij Dei*. Con vna palabra diò vida el criador à todos los que respiran: *Ipse dixit, & facta sunt*; y la palabra del divino Verbo diò vida à la fè de Joseph, siendo en èl fe de palabra, ò palabra de fè, como dize San Pablo. *Verbum fidei, quod prædicamus*; y aunque es fè de palabra, es fè viva, y mas viva que la fè viva con obras de los demàs Santos. Y es la razon. Como la palabra, ò Verbo divino cōtiene las ideas de todas las obras de la Omnipotencia, que con essa divina palabra lo hizo todo: *Omnia per ipsum facta sunt*; de ai es, que la fè de Joseph vivificada con essa divina palabra, no solo fue fè viva con palabra, sino con excelentissimas obras. Quantas fueron las de su santissima vida ilustradas, y dignificadas con la palabra del Hijo de Dios, para dar vida à su ardentissima fè! Pues quanta seria esta vivificada con tales obras, y con vna palabra tan eficaz, y operatoria! No ay duda, que excediò à la fè mas viva de los mayores Santos, pues la de Joseph, aun siendo con palabra, fue viva, porque essa su palabra excede infinitamente à todas las obras de los Santos, conque vive su fè. Y esto consiguiò Joseph creyendo entre sueños cō señales de muerto en la divina palabra humanada.

Iacob. 1. 20. — Ad Galat. 2. 20. — Ad Rom. 1. 8. — Ioann. 1.

101. Fue necessario que la fè de Joseph fuesse la mayor despues de la de Maria; porque Dios lo escogiò para Padre suyo, y lo debiò ser por su ardiente, y viva fè. Fue Abrahan escogido para Padre de Christo, segun la carne, y fuelo por su grande fè, por la qual es llamado Padre de los creyentes, de los que tienen fè en Christo, y Padre de la fè: *Pater fidei nostræ*. Pues Joseph, que no fue Padre de Iesvs segun la carne, sino segun la gracia, debiò con mas razon ser Padre por su fè; y Padre del mismo objeto de la fè, lo avia de ser mediante la fè. Fue Adan en algun modo Padre de Eva; porque con su costilla se le diò el ser. Y para q̄ deste modo fuesse Adan Padre de Eva, què hizo Dios? *Immisit Deus soporem in Adam*: diòle Dios vn mysterioso sueño. Pues què haze el sueño, para que Adan sea como Padre de Eva? La razon es. Era esse sueño symbolo de la fè; porque en èl la recibiò infusa de todos los mysterios, dize Cornelio: *Accepit Adam infusam sibi fidem*. Y como Adan Padre de Eva era symbolo de Joseph Padre de Iesvs, por esso lo huvo de ser mediante el sueño de su fè. Eva fue hija de la costilla de Adan, y Iesvs fue Hijo de la Esposa de Joseph, que fue como su costilla; porque esta es symbolo del amor conjugal, que interviene entre el Esposo, y la Esposa, dixe yà con Laureto en otra parte. Adan despertando se hallò con Esposa, que fue como su Hija. Y Joseph, quando desper-

Genes. 2. 8

deſpertò, ſe hallò con hijo, por ſerlo de ſu Eſpoſa. El ſueño de Adan fue la fè, que ſe le infundiò; y Joſeph en ſu ſueño mas myſterioſo, que el de Adan; exercitò mas ardiente, y viva fè, que èl; Adan para ſer como Padre de Eva, y Joſeph para ſer como Padre de Iesvs por ſu grande fè.

102. Caminaba Jacob para Meſopotamia; y he aqui, como entre ſueños le mueſtra Dios vna Eſcala myſterioſa, y que el miſmo Señor eſtrivaba en ſu elevada cumbre: *Dominum innixum Scalæ.* Cornelio citando à Ruperto, declarò el myſterio: *Spiritum Sanctum per Scalam hanc repræſentaſſe Incarnationem Verbi ex Iacob naſcituri*: ſignificaba, que Jacob avia de ſer Padre, y Progenitor de Chriſto; y le mueſtra entre ſueños eſſa dicha, porque el ſueño, como probé antes, es la mas eſclarecida imagen de la fè; y ſingularmente eſte de Jacob, dize Laureto: *Somnium Iacob deſignare poteſt fidem.* Y como el ſueño es la fè, y la Eſcala la dignidad de Padre de Dios, que ſe ha de fundar, y eſtablecer con la fè; por eſſo ſe mueſtra à Jacob entre ſueños; y por eſſo tambien à San Joſeph ſe le dà entre ſueños la poſſeſsiõ de tan alta dignidad, declarandoſele el mayor myſterio de la fè, para que por ella ſea Padre adoptivo de Dios hombre.

Geneſ. 28

103. He dicho varias vezes, que Joſeph es Padre de Dios en ſombras à diferencia de Dios Padre en reſplandores. La ſombra del Padre de las luces es Joſeph en ſu dignidad de Padre. Y ſiendo la fè vna luz entre ſombras, ò vna ſombra de la luz de la gloria: *Lucernæ lucenti in caliginoſo loco*; y Joſeph Padre entre ſombras iluſtradas del Padre de las lumbres, ſe infiere, que Joſeph es Padre de Iesvs por la fè, que es conocimiento obſcuro, como Dios es Padre del Hijo en gloria: *In gloria eſt Dei Patris*, que es conocimiento claro. Dios es Padre del Verbo por conocimiento claro, y eſta es gloria del Padre, que es Padre en gloria. Y Joſeph es Padre del Verbo humanado por conocimiento obſcuro, y eſta es la fè, que es ſombra de la gloria, como Joſeph en la dignidad de Padre es ſombra de la luz, y reſplandores del Padre: *In ſplendoribus genui te: deſcendens à Patre luminum.*

1. Petr. 2.

Ad Phil. 2

104. Quando el Patriarca Abrahan exercitò aquel acto grande de heroica fè, queriendo ſacrificrificar à ſu Hijo vnico, y creyendo que tendria dèl deſcendencia: *In Iſaac vocabitur tibi ſemen*, advierte el texto, que era de noche: *Igitur Abraham de nocte conſurgens*, para que la noche con ſus ſombras fueſſe ſeñal de la fè del Patriarca, que es luz entre ſombras, y noche obſcura en el conocimiento. Y al gran Joſeph ſe le revelò de noche el myſterio mayor de la fè, para que en la noche de ſu heroica fè fueſſe conſtituido Padre de aquel, en quien creen todos los fieles, Padre del objeto de la fè, y por conſiguiente Padre de todos los fieles; porque es Padre de la fè con mas juſticia que Abrahan, pues creyò vna coſa mas impoſsible, que la que creyò Abrahan: eſte que de ſu hijo Iſaac tendria deſcendencia, y lo creyò, aun mandandole que lo ſacrificaſſe; y ſe podia cumplir reſucitandolo Dios. Pero Joſeph creyò que ſu Eſpoſa concibiò, quedando Virgen por obra del Eſpiritu Sãto; creyò vn myſterio nunca viſto, ni oydo, y ſin luz de razon natural caminò entre las tinieblas de vna fè ciega por la ſenda de la palabra de Dios, que le proponia tanto myſterio, para que lo creyeſſe; y por eſta tan heroica fè fue conſtituido Padre adoptivo del Hijo de Dios. Pues quanta ſeria la fè de Joſeph, ſiendo ella el motivo, y como cauſa de ſu dignidad paterna! Haze San Pablo vna deſcripcion de los iluſtres Varones de la antiguedad, y refiere las empreſſas; que obraron con la fè, y lo que con ella ganaron. Y de nueſtro San Joſeph podemos dezir, que con la fe obtuvo la dignidad eminente de

Geneſ. 21

Geneſ. 22.

Ad Hebr. 11.

de Padre de Dios, con la fè mereciò ser Esposo de su Madre, con la fè venciò los peligros de la vida de Iesvs, y con la fè lo librò de sus enemigos, y à sì mesmo diò victoriosos trofeos.

105. Si la fè mas pequeña puede hazer volar los montes, como promete Christo: *Si habueritis fidem sicut granum sinapis, dicetis monti huic, transi hinc illuc, & transibit*: si tuvieredes fè como vn grano de mostaza, que es el menor grano de todos: *Quod minimum quidem est*, mandareis à los montes, y obedeceràn passandose de vn lugar à otro. Joseph, que no tuvo pequeña fè, sino la mayor despues de la de Maria; mandò à los altos montes Iesvs, y Maria, y à su imperio se movieron obedientes; mãdò al Cielo de la divinidad, y se moviò puntual, mandò al Sol de Justicia con mas fè, que Josue, y obedeciò, ò parandose en la carrera de sus acciones, ò moviendose de vna parte à otra al imperio de la grande fè de Joseph.

Matth. 17.19

106. Fue grande la fè de San Joseph, porque no dudò. A San Pedro le reprehendiò Christo de poca fè, porque dudò: *Modicæ fidei quare dubitasti?* Dudò de la estabilidad, y firmeza de las aguas, quando temiò hundirse en ellas. Pero Joseph no dudò de la firmeza de la divina agua de sabiduria Christo: *Hic est qui venit per aquam Iesus Christus*; antes creyò, que el agua del divino Verbo es estable, y eterna: *Verbum autem Domini manet in æternum*; y firmamento entre las aguas: *Firmamentum in medio aquarum.* Esta firmeza de la agua Christo creyò Joseph con grande fè, y nunca dudò de su estabilidad. De otras mysteriosas aguas tuvo Joseph grande fè, y confiança, que fue Maria Santissima mar de gracia, y santidad. Y aunque quando viò hinchado esse mar con el preñado, pudo dudar de su firmeza en la virtud, no fue assi; porque como dize San Juan Chrisostomo, mas fè, y credito diò à su castidad, que al preñado, mas à la gracia, que à la fragilidad de la naturaleza, y poca estabilidad, que indicaba el vientre entumecido: *Magis credebat castitati eius, quam vtero eius, & plus gratiæ, quam naturæ.* Pues si Joseph no dudò, antes creyò la firmeza del agua de Maria, por mas que se levantò la sospecha de averse hũdido en lo profundo de la culpa, grande fue su fè, no pequeña como la de San Pedro por entonces: *Modicæ fidei.*

Matth. 13.

1. Joan. 5.

1. Petr. 1.

Genes. 1.

107. Es la fè muro fuerte del alma para defender las virtudes contra el enemigo. Y assi como quando el enemigo derriba el muro de la Ciudad, ò le abre alguna brecha, y entra por ella, destruye con el assalto la Ciudad, y se apodera de todo: assi quando el Demonio nuestro enemigo acomete la Ciudad de nuestra alma, y rompe el muro de la fè, abriendo alguna brecha de algun mysterio de fè, que niegà pertinazmente el entendimiento, todo se pierde, y el Demonio possee el alma, y destruye todas las virtudes. Fue la casa de Dios en la tierra vna mysteriosa Ciudad de Dios, cuyo muro fuerte fue Joseph, que la defendiò de los Enemigos, como la fè al alma; porque la fè de Joseph, y su grande fidelidad fue custodia, y defensa de la Ciudad de su casa, y de sus divinos Ciudadanos Jesvs, y Maria. Y assi Joseph en su casa, hizo el oficio de la fè, siendo el muro fuerte de ella, como lo es la fè en el alma.

108. Pues què merito seria el de Joseph, siendo tanta su fè, y quanto avrà sido el premio! Symbolizò Mardoqueo à San Joseph, y à su grande fè, por la que tuvo con el Rey Assuero, el qual acordandose de la fè de Mardoqueo, preguntò à sus criados: *Quid pro hac fide honoris, ac præmij Mardochæus consecutus est?* Què premio se le ha dado à Mardoqueo por su grande fè? Y respondiendole que ninguno, mandò Assuero que se le pusiesse corona en la

Esther. 6.

la cabeza, y fuesse venerado de los mayores Principes de su Corte. Quie nes el Rey Assuero, sino Christo? Y quien Mardoqueo, sino Joseph, como probè en otra parte? Quando Joseph entrò con el Assuero Christo en el Cielo, preguntaria este à los Angeles el premio que le avia de dàr à Joseph por su grande fè. Y el Señor, que la tenia bien conocida, y experimentada se la premiò, ensalçandolo, como Assuero à Mardoqueo, sobre todos los Ciudadanos, y Principes de su Corte Celestial.

DISCURSO VII.

FVE SAN JOSEPH EL hombre de mayores esperanças.

109. De la fè nace la esperança; y assi la falta desta es mengua de fè, como se saca de la definicion de la fè, que nos propone San Pablo: *Est autem fides sperandarum substantia rerum*: Es la fè substancia de las cosas, que esperamos. Luego la esperança nace de la fè. Y siendo tan eminente la de Joseph, bien se dexa entender, quanta seria su esperança. Con esta esperança viviò, y con ella muriò, pues como dize la Ven. Monja de Agreda, las vltimas palabras, que dixo al morir, fueron avivando la esperança de los bienes eternos. No ay buelo tan ligero como el de la esperança, pues estando el alma en la tierra, buela con la esperança al Cielo; y assi no ay virtud, que tan propriamente tenga alas para bolar muy alto, como la esperança: Pues què alas tan ligeras las de Joseph! Què buelo tan alto el suyo, pues fue tan elevada su esperança! Alas diò Joseph con ella à todas sus virtudes. Aquel celebrado Carro de Ezequiel lo tiraban quatro ligeros mysteriosos animales, Buey, Leon, Aguila, y hombre, y todos con muchas alas: *Quatuor pennæ vni*. Pues si solo el Aguila entre todos quatro debia tener alas, por ser ave, porquè dize, que todos la tenian? Quien diò alas à los demàs? Parece que el Aguila. Y es el mysterio. Ioseph por padre del Hijo de Dios es el Carro de su descanso, como llamaba Eliseo a Elias: *Pater mi currus Israèl*. Y esse titulo diò à Ioseph el erudito Pise: *Currus Dei Israèl*. Los quatro animales, que tiran el Carro glorioso de Ioseph son diversas virtudes, que adornaron, y governaron su alma. Pero entre todas el Aguila es la esperança, con que bolaban sus amorosas ansias: porque si la esperança es la virtud, que tiene alas, como dize Laureto, hablando de las alas de estos quatro animales: *Alæ verò superius iunctæ, amor, & spes, quibus ad superna Sancti feruntur*; y solo el Aguila tiene alas por sì, el Aguila es la esperança entre las demàs virtudes, à quienes dà alas para bolar con la esperança al premio de la gloria prometida. Pues esta Aguila de la esperança en el Carro de la santidad de Joseph diò alas à todas sus virtudes para bolar màs alto, que ninguno de todos los Santos: *Aquila desuper ipsorum quatuor*.

110. Veamos aora porquè al desposarse Joseph se viò florecer milagrosamente su vara? Es la vara symbolo del alma, y es la flor gerogliſico de la esperança. La flor es la esperança de los frutos del arbol, el qual no teniendo flores, no tiene esperança de frutos. Y la esperança es la flor del alma, que espera por fruto el premio de la gloria, como dize David: *Qui salvos facis sperantes in te*. Y assi la esperança es flor, y lo que se espera es fruto, dize Theodoreto: *Folia, & flores sunt spes beatitudinis, fructus verò est ipsa beatitudo*. Luego florecer la vara en manos de Joseph, fue para significar la flor de su esperança, que tuvo por fruto no menos que la esperança de las gentes, que es IESVS: *Ipse erit expectatio gentium*; y demàs de esso, eminentissima gloria. Habla el Sabio del Almendro, y dize, que florecerà, porque el hom-

Ad Hebr. 11.

Ezech. 1.

4. Reg. 2.

Psal. 16.

Gen. 49.

bre irà à la casa de la eternidad: *Florebit Amydaglus: quoniam ibit homo in domum æternitatis.* Es el Almendro la esperança de la primavera, pues luego que se vè florecer concibe el deseo cierta esperança de la cercania de la primavera; y assi dezir, que floreciendo el Almendro, camina el hombre para la casa de la eternidad, es significar, que el Justo camina con la esperança como flor de las virtudes para la casa eterna de la gloria. Pues quien es el mysterioso Almendro de la primavera de la ley de gracia, sino Joseph, cuyos frutos vnos fueron dulces de gozos, y otros amargos de penas? Este singularissimo Almendro floreciò en tan seguras esperanças, que estas lo dirigieron, y entraron à la casa de la eternidad, que es la gloria.

Eccl. 12.

111. Es la esperança vna junta encontrada de afectos, como mysterioso Almendro; porque yà endulça el corazon, yâ lo desabre con amargura, y tristeza. Endulça el corazon la esperança, porque lo alegra la consideracion del alto objeto, que espera. Y amarga considerandose sin èl. Dulce, y marga es la esperança, como los frutos del Almendro. Y què otra cosa fue el mysterioso Almendro Joseph en toda su vida, sino vna mezcla de gozos, y dolores, gustos, y amarguras? Con que si la esperança causa dolor, y gozo, variandose los afectos, Joseph, que variandose los sucessos tuvo dolores, y gozos, mostrò en ellos su esperança.

112. Pero como no ha de ser grande la esperança de Joseph, siendo Padre de la esperança de las gentes Christo Señor nuestro? Y siendo Esposo de la Madre de la esperança santa: *Ego Mater agnitionis, & sanctæ spei?* Era la casa de Joseph la casa de la esperança; porque contenia en sì à Jesvs, que es toda nuestra esperança; à Maria, à quien la Iglesia clama, llamandola esperança nuestra: *Et spes nostra salve*; y al mismo Joseph, à quien tambien la Iglesia en vno de sus hymnos aclama, esperança cierta de nuestra vida: *Cælitum Ioseph decus, atque nostræ certa spes vitæ.* Veis aì à Jesvs, Maria, y Joseph, que cada qual en su esfera es nuestra esperança, Jesvs como Dios verdadero, y Maria, y Joseph como Padres de la divina esperança, y vnidos todos tres en esperança en el orden hypostatico.

Eccl. 24.

113. Quando Joseph se veía tantas vezes con Jesvs en las manos, y lo consideraba como verdadera esperança de toda la humana naturaleza, qual seria su esperança, y como se asseguraria en ella; porque sin duda se la asseguraria Iesvs? Iesvs era esperança de Joseph, y Joseph era esperança de Iesvs. Jesvs siendo Dios humanado tenia puesta su esperança en Joseph, que era hombre. Porque este fue privilegio de Joseph, que quando el hombre no ha de poner su confiança en otro hombre, sino en Dios: *Maledictus homo qui confidit in homine*; Dios hombre puso su esperança en el hombre Joseph; porque esperò de su amor, y fidelidad, que lo defenderia de sus enemigos, que lo ampararia en sus trabajos, que lo acompañaria en sus peregrinaciones, y que le daria de comer, y de vestir. Todo lo qual cumpliò Joseph perfectamente, y no se frustrò en vn apice la esperança de Iesvs en su Joseph. De los hombres dize David, que esperan en Dios para recebir de su mano el alimento: *oculi omnium in te sperant Domine, & tu das escam illorum in tempore oportuno.* Y Iesvs Dios hombre esperò en Joseph, que le avia de dàr de comer, como lo hizo quanto alcançaron sus manos en el trabajoso exercicio. O dicha incomparable de Joseph! O suma felicidad de ninguno conseguida! Aquel Señor, en quien esperan todas las gentes, y el que es vnica esperança de todas las almas justas, este puso su esperança en Joseph, y Joseph no la frustrò, antes la llenò con su amor, con su cuydado, y trabajo. Dize David, que si esperamos en Dios, arrojemos en èl nuestros cuydados, y èl nos alimentarà: *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet.*

Ier. 17.

Ps. 144.

Psal. 54.

Y

Y el Eterno Padre le diria à su divino Hijo: *Iacta super Ioseph curam tuam, & ipse te enutriet*: pues has puesto tu esperança en Joseph, arroja en èl el cuydado de tu alimento, que èl te sustentarà con cuydado.

114. Si Dios es escudo, y defensa de los que esperan en èl: *Scutum est omnium sperantium in se.* Joseph fue escudo, y defensa de Jesvs, que esperò en èl que lo avia de defender de sus enemigos. Sobre aquella sentencia del Sabio, de que el Justo serà esperança de sus Hijos: *Et filius eius erit spes*, lee el Hebreo: *Erit protectio, tutela*: Serà proteccion, y defensa. Como que lo mesmo sea para el Hijo esperança, que ser escudo, y defensa; y ser defensa, que esperança. Jesvs, que quiso llamarse Hijo de Joseph, para que lo defendiesse, y amparasse, señal es, que puso en èl su esperança como Hijo en su Padre: *Et filius eius erit spes.* Dize David profeticamente, que Christo hablò con su Eterno Padre, y le dixo: *Clamavi ad te, Domine, dixi: Tu es spes mea.* Y Laureto: *Spes Christi dicitur Pater eius, ratione videlicet naturæ humanæ*: La esperança de Christo le dize su Eterno Padre. Y como Dios sostituyò en Joseph la dignidad de padre, por consiguiente la esperança; y assi à èl como à Padre en lugar de Dios, le diria à Jesvs: *Tu es spes mea*: Tu eres mi esperança, ò Joseph, y en ti como en padre la tengo puesta con el seguro de que seràs mi defensa, y amparo en todas mis necessidades. Como llenaria Joseph la esperança de Jesvs! Y Jesvs siendo la esperança de todos como corresponderia à su esperança, que era Joseph! Vna, y otra esperança se corresponderian con reciprocos afectos, quedando siempre vencida la esperança de Jesvs; porque mas consiguiò Joseph de su esperança, que la esperança de Jesvs, quanto este era mas que Joseph. Joseph, que era la esperança de Jesvs, tuvo puesta en Jesvs toda su esperança, y claro està, que no se frustrò, pues quando Jesvs no frustra la esperança de los demas, que respecto de Joseph se pueden llamar estraños, como avia de frustar la esperança de Joseph, sino antes llenarla con superabundancia, mirandolo por padre por el mas proprio objeto de su amor, y obligacion sobre todos los Angeles, y hombres.

2. Reg. 22. 31.

Prov. 14.

Ps. 141.

115. Quanto mas padecia Joseph tribulaciones por Jesvs, y por defenderlo, y alimentarlo, tanto mas se elevaba su esperança: porque quanto mas hazia por èl, tanto mas esperaba en su poder, amor, y agradecimiento, como despues de averlo executado Joseph, lo escriviò San Pablo para todos: *Tribulatio patientiam operatur, probatio verò spem, spes autem non confundit*: La tribulacion causa en los Justos paciencia, la paciencia esperança, y la esperança no confunde; porque no se frustra la la que se pone en Dios. De suerte, que la paciencia en las tribulaciones infunde esperança; porque obliga à Dios à la remuneracion del premio. Luego quanto mas padecia Joseph con invicta paciencia, mas se elevaba su esperança en Dios; porque veìa en el agradecimiento de Iesvs, y en su suma bondad, que tendria mas fuertes motivos para darle el premio, que esperaba. La experiencia, que se tiene de la persona, y de su amor, y familiaridad, y los beneficios recebidos avivan, conservan, y augmentan la esperança, que en èl se tiene. Joseph, que experimentaba à manos llenas los beneficios de Iesvs, y los efectos de su infinito amor, y que lo tratò con mas familiaridad, que ninguno de los mortales, y aun que todos los Angeles juntos, como dize Ysolano, como avivaria su esperança en èl, y como la augmentaria cada dia, y cada instante, desde la mañana hasta la noche!

Ad Rom. 5.

116. Parece que solo para Joseph diò David aquella sentencia: *A custodia matutina usque ad noctem speret Israèl in Domino*: Desde la custodia, y guarda de la mañana, hasta la de la noche espere Israèl en el Señor. Quien fue custodia, y guarda de Iesvs desde la ma-

Ps. 129.

mañana de su niñez, hasta la noche de la muerte de Joseph, sino èl? Pues espere Joseph en Jesvs de dia, y de noche, espere à todas horas mayores favores de Dios, y el premio de sus amorosos servicios hechos en la custodia de la niñez de Iesvs, hasta que Joseph muriò. Llenò Joseph con sus esperanças el tiempo, que està repartido entre mañana, y tarde, dia, y noche; y llenò Jesvs las esperanças de Joseph con abundantissimo premio debido à la custodia, y obsequio, con que lo cuydò de dia, y de noche. Dize la sabiduria de Dios, que siempre camina por la senda de la Justicia para enriquecer à los que le aman, y llenar sus tesoros: *In vijs Iustitiæ ambulo, vt ditem diligentes me, & thesaurus eorum repleam.* La version Syriaca leyò: *Spes eorum repleam*: Llene sus esperanças, llenadolas de tesoros: porque estos se dàn à la medida de las esperanças. Si esto haze la sabiduria de Dios, que es el Hijo; con las esperanças de todos los Justos, què haria con las de Joseph, siendo mayores, y mayores sus meritos? Sin duda, que las llenò de mas tesoros. Porque como avia de dexar vacias, sino muy llenas las esperanças de aquel, que fue su esperança, para que lo alimentasse, y defendiesse: *Et spes eorum repleam.*

Prov. 1.

117. Pues si Joseph mereciò ser esperança de Dios hombre, que la puso con seguridad en èl, como los hombres no pondràn su esperança en este hombre divino? Hombre, que fue la esperança de Dios hombre, bien puede serlo de los hombres. Si David exhorta à no poner la esperança en los Principes, por no hallarse en ellos la salud, ò salvacion: *Nolite confidere in Principibus, in quibus non est salus*; no se entiende con Joseph; lo vno, porque su grandeza no và por la senda comun, sino por otra via singular, y privilegiada. Lo otro, que sino se ha de esperar en los q no tienen salud, ò salvacion; Joseph tuvo la salud eterna de los Justos, que es Iesvs, y èl fue el que impuso este soberano nombre de salud, ò salvacion; y assi estuvo la divina salud en manos deste Principe por el dominio, y en su boca por aver impuesto el nombre de salud. Luego en Joseph bien se puede esperar, pues en èl se halla la salud? Luego bien puede ser la esperança de los mortales, pues lo fue de Dios hombre?

Ps. 145.

118. Simbolizò este mysterio el antiguo Joseph. Padecia el Reyno aquella continuada hambre de siete años; y apretados de la necessidad los Egypcios acudieron al que era su esperança en la necessidad presente, al antiguo Joseph, apellidandolo la salud de todos; porque la tenia en sus manos: *Salus nostra in manu tua est.* Y como en sus manos estaba la salud, por esso en èl tenian puestas las esperanças, que no las pusieran, sino tuviera la salud, y alimento de sus cuerpos: *Nolite confidere in Principibus, in quibus non est salus.* Pues què mas clara representacion de San Joseph, y quan poderoso es para ser la esperança de los hombres? En èl estuvo, no la salud del cuerpo, como en el otro Joseph, aunque à todo se estiende su poder, sino principalmente la salud del alma, que es Iesvs, cuyo salutifero nombre estuvo en sus labios, y cuya persona estuvo en las manos de su dominio: *Salus nostra in manu tua est.* Y assi le pueden dezir todos los hombres: En tus manos, ò Joseph, està nuestra salud, y nuestra esperança, que es Iesvs; y pues en ellas està nuestra esperança, bien podemos ponerla en ti para gozar por tus manos de sus saludables efectos.

Gen. 47.

119. O fieles de la Santa Iglesia llegad à Joseph con esperança, y ponedla en èl con toda seguridad, que no se os frustrarà; antes llenarà vuestros deseos, y cumplirà vuestras esperanças. Mirad que èl tuvo en su mano la esperança de las gentes; y no fue para dexar vacias vuestras esperanças, sino para llenarlas de bienes espirituales consignados à la verdadera esperança; y assi no ay

que

que huir de vuestro bien; alentaos à conseguirlo volando en alas de la esperança al solio excelso de Joseph, à donde gozareis de los saludables efectos de su poderoso patrocinio.

DISCURSO VIII.

DEL ARDENTISSIMO amor de Dios, que tuvo San Joseph.

120. AVNQVE he dimucho del amor, y caridad de San Joseph en varias partes deste libro: pero como su caridad fue tanta, que parecia vn mar, y su amoroso incendio fue como la esfera mesma del fuego de amor, que nunca dize basta: *Ignis numquam dixit, Sufficit*; de aí es, que siempre ay que admirar en sus amorosas llamas; porque siempre crecian en el horno de su corazon, à vista del objeto de su amor Christo, y Maria. Por donde Prieto en su Josephina llegò à dezir, que el amor de Joseph para con Christo fue inmenso: y por lo menos lo parecia respecto de nuestra cortedad, que no halla fondo en el pielago de su encendida voluntad. Y siendo al parecer immenso su amor, siempre ay que dezir dèl, por mas que se diga.

Prov. 30. 6.

121. Uniòse Joseph con Jesvs por amor de tal suerte, que parecia vna el alma de entrambos. Assi fue el amor entre David, y Jonatas, que se amaron con tanto ardor, y fineza, que parecia, que el amor avia hecho de dos vna alma: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ David; & dilexit eum Ionathas quasi animam suam*: como à su alma amò Jonatas à David; porque el amor hizo que el alma de Jonatas fuesse alma de David. David representaba à Jesvs; y Jonatas à Joseph; porque Jonatas se interpreta: *Donum columbæ*: don de la paloma; que es symbolo del Espiritu Santo paloma divina; y don del Altissimo, como le canta la Iglesia: *Altissimi donum Dei.* En el desposorio de Joseph fue la paloma significacion del don divino, que se le daba à Joseph en Maria, y en el Hijo de Dios, para que al vno, y al otro los amasse con el amor de la divina paloma; quedando Joseph con tanto amor comunicado del Espiritu Santo, que amò à Iesvs mas que Jonatas à David, y mas que à su alma, quedando la de Joseph, como vna mesma con la de Iesvs por fuerça de su ardiente amor.

1. Reg. 18

122. Pero como no avia de arder Joseph en amor, si estaba en la mesma esfera del fuego del amor, que es Iesvs? Fuego perpetuo de amor fue Joseph; porque sin cessar ardia su corazon à vista de Iesvs; pues como dize Aristoteles: *Amor fit per sensum visus*: el amor se excita, se conserva, y augmenta con la vista. Pues si Joseph incessantemente estuvo à vista de Iesvs, y no se apartò de su amabilissima presencia, quanto se excitaria su amor! Què llamas tan vivas, y ardientes se levantarian en su corazon! Como se augmentarian sin cessar sus amorosos ardores! Parece que fue clara representacion del amoroso fuego de Joseph aquel fuego, que mandò Dios à Moyses, que siempre ardiesse delante del altar: *Ignis autem in altari semper ardebit.* Fuego es el amor, que se enciende, ò apaga, crece, ò se desminuye como el fuego. Y quien es el altar sacrosanto, sino Christo? Pues delante de esse altar siempre ardiò el fuego del amor de Joseph, nunca cessò su incendio, siempre se avivaron sus amorosas llamas à vista de Iesvs; y cada operacion, que hazia en su servicio assi con el alma, como con el cuerpo, era amor, ò efecto amoroso de su encendida caridad; y en sus santissimas operaciones se veìa por anticipaciõ lo

Levit. 6.

1.Cor.16 lo que despues aconsejò San Pablo: *Omnia vestra in charitate fiant*: todas tus obras estèn tan adornadas de caridad, que cada vna parezca caridad. Assi eran las de Joseph, todas envestidas de llamas de amor, todas perficionadas con la caridad; porque aunque eran muchas, y varias sus virtudes, todas parecian caridad, y fundadas en amor; porque las exercitaba en amor, y obsequio de Iesvs. En la Trinidad de la tierra representa Joseph al Espiritu Santo, y como este todo es amor, porque procede del amor del Padre, y del Hijo; de aì es, que toda la santidad de Joseph Espiritu Santo humano, procediò de su ardentissimo amor comunicado del Espiritu de amor divino; y assi todo èl es vn espiritu de amor, què vne à sí todas las demàs virtudes.

123. Singular fue el presente, que à Joseph Patriarca ofrecieron sus hermanos, quando de ellos no era conocido. Presentaronle miel, almendras, estoraque, trementina, y myrrha, y resina: *Modicum resinæ, & mellis, & storacis, stactes, & terebinthi, & amygdalarum*. (Genes.43) Y puede ser el mysterio. La resina es la caridad, que es la vnion, y atadura de las virtudes, como dize San Pablo: *Charitatem habete, quod est vinculum perfectionis*; (Ad Coloss. 3. 14.) y la resina tiene virtudes para vnir, como caridad, los marmoles quebrados, dize Laureto: *Resina, qua marmora fracta sociantur*. De suerte, que presentarle à Joseph resina con las demàs cosas preciosas, fuè ofrecerle para el regalo de su alma la resina de la caridad, para que con ella vniesse las demàs virtudes significadas en los otros presentes, que le ofrecieron. Yà quien representaba el antiguo Joseph, sino à San Joseph? Pues à este le diò el Señor por singular don la resina del amor, y caridad, que es vno de los dones del Espiritu de amor divino, para q vniesse en su alma con la caridad las demàs virtudes, y por la vnion todas pareciessen caridad; porque assi como el fuego convierte en sì las demàs cosas, que son combustibles: assi el fuego del amor transforma en sí las demàs virtudes, como hazia en Joseph el amor, que todas sus perfecciones parecian amor, y todas sus virtudes caridad; porque todo quanto hazia era por amor de Iesvs: si trabajaba, si padecia, si peregrinaba, si toleraba trabajos, si lo alimentaba, y si exercitaba las demàs virtudes, todo era amor, porque lo hazia por amor de Iesvs, y obligado del que le tenia, qual ardiente Serafin.

124. No cessaba en sus ardores el amoroso fuego de Joseph; porque nunca le faltò materia, ni quien lo atizasse continuamente. Para conservacion de aquel fuego, que como yà dixe, avia de arder siempre en el altar, mandaba Dios, que el Sacerdote lo alimentasse echandole la leña, que es el alimento del fuego: *Quem nutriet Sacerdos subijciens ligna*. (Levit. 6.) Y al fuego amoroso de Joseph, podemos dezir, que no le faltò leña; pues nunca le faltaron leños, que destroncar, y perficionar en el exercicio de su arte, que en èl fue arte de amar, pues con èl mostrò el amor, que tenia à Iesvs alimentandolo con el trabajo continuo de sus manos; y asi los leños, en que trabajaba, eran la leña, y materia, que conservaba, y augmentaba el fuego de su ardentissimo amor; porque si la caridad ha de ser trabajosa, como dize San Pablo: *Memores laboris, & charitatis*. (1. Thesalon. 1. 3.) Y Cornelio: *Charitas debet esse laboriosa*; bien mostrò Joseph en el continuo trabajo de sus manos el incessante amor de su voluntad, y que su amoroso fuego se alimentaba con la leña de los maderos, en que trabajaba. A que se añade, que si el amor no se ha de mostrar en la lengua, sino en las manos de las obras: *Non diligamus verbo, neque lingua: sed opere, & veritate*; (1. Ioann. 11.) ninguno tan amante como Joseph; porque ninguno exercitò menos la lengua, pues dèl no se escribe

be en todo el Evangelio vna palabra; ni ninguno mas que Joseph exercitò las manos con las obras de su arte en amoroso obsequio de Iesvs; y assi ninguno mas amante de Dios, que Joseph, pues tuvo tantas manos, y tantas obras, conque mostrarlo; y ninguna palabra, que desacreditasse su amor. No tenia lengua el amor de Joseph, sino manos; porque era verdadero: *Sed opere, & veritate.* Pero cada obra de las manos de Joseph, ò cada exercicio de sus manos era lengua, que manifestaba el amor immenso de su corazon. Quando el amor divino del Espiritu Santo baxò à comunicar sus amorosas llamas A los Apostoles, y Discipulos, se apareciò entre lenguas de fuego; pero se comunicaba con la imposicion de las manos. Porque aunque esse divino amor no hablaba: pero las manos conque se comunicaba, y eran señal de las obras, conque el amor se manifiesta, eran lenguas, que publicaban el incendio amoroso del Espiritu Santo. Joseph Espiritu Santo humano, y todo amor en sus operaciones, tuvo muchas manos, y muchas obras santissimas, indicios de su amor, pues aun las materiales de su arte lo eran: y essas manos eran lenguas del fuego de su amor, que callando, y obrando lo manifestaban en sus obras.

125. El seno es indicio del amor, ò lugar à donde reside. El Evangelista San Juan para ponderar el amor del Eterno Padre con su Hijo, dize que està en su seno: *Vnigenitus filius, qui est in sinu Patris.* Como lo interpreta Laureto: *Sinus Dei Patris, in quo erat Vnigenitus, dicit dilectionem, quæ est in Patre.* Pues quantas vezes estuvo el Niño Dios en el seno de su Padre Joseph? Del seno del Eterno Padre passò à nuestro modo de entender, al seno de su Padre Joseph, y à su amoroso abrigo: en el seno, y amor de Joseph, estuvo Iesvs temporalmente, como eternamente en el seno amoroso de Dios Padre; el qual fiò del amor, y fineza de Joseph la guada, y cuydado de Iesvs, pues no se lo encomendara, sino viera grande amor en èl, para q̃ fuesse como su Padre por amor. Dize San Matheo, que la generacion de Christo, esto es, sus Padres, fueron desposados: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Maria Ioseph.* Pues para que es esta advertencia? Yà discurri en otra parte varios motivos: aora digo, que fue para significar el amor, que Maria, y Joseph como Padres avian de tener à Iesvs como à Hijo: porque si Maria fue Madre en quanto desposada, como yà probè, y Joseph fue como Padre en quanto Esposo de la verdadera Madre, y el desposorio rato dize essencialmente amor; porque consiste en acto de voluntad; de aì es, que Joseph mirado como Padre fundò su dignidad en amor, y fue ardentissimo el que tuvo à Iesvs mirandolo como à Hijo, y como à Dios, que eran motivos, è impulsos tan fuertes, que levantaban en su corazon llamas amorosas, crecidos incendios, y aun Volcanes divinos. A q̃ se añade, que siendo su dignidad paterna por adopcion, que consiste en amor; se sigue, que en Joseph no avia de faltar el fundamento de su paternidad odoptiva, que era el amor; y assi por tantos motivos estaba Joseph tan cercado de llamas de amor por todas partes, que parece que no podia dexar de amar, ò que todo èl era vna amorosa pira, en que incessantemente se abrasaba, no teniendo en la vista, ni en la memoria, ni en el discurso motivo, que le retraxesse del amor, sino antes que lo exercitasse, y augmentasse.

Ioann. 1.

Matth. 1.

126. Soplaba, y avivaba tan amorosas llamas el viento calido del Espiritu divino, que con suavissimos, y fortissimos lazos vniò por amor à Iesvs, Maria, y Joseph: porque èl obrò el divino concepto en Maria estando desposada con Joseph; y assi quedaron todos tres vnidos en el amor del Espiritu

tu Santo: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*, que dixo Ruperto. Todos tres estàn en el orden de la vniõ hypostatica, y si esta la fundò con su operacion el Espiritu Santo, todos tres estàn vnidos con su divino amor. Por la caridad estàn todos los fieles vnidos en vn cuerpo mystico, que es la Iglesia: *Augmentum corporis facit in ædificationem sui in charitate*, dize San Pablo. Y Iesvs, Maria, y Ioseph estàn vnidos en caridad en el orden hypotatico, que constituyen fundado con el amor del Espiritu Santo. Porque Iesvs fue dadiva del Eterno Padre, conque mostrò su amor al Mundo: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum Vnignitum daret*. Maria es Madre del amor hermoso: *Ego mater pulchræ dilectionis*. Y Ioseph es Padre por amor; porque lo es por adopcion, y eleccion de la voluntad; y en todos tres influyò el Espiritu de amor, en Iesvs obrando su concepcion, en Maria llenandola de su gracia, y divinos dones, haziendole sombra en la operacion del mysterio, y en Ioseph produciendo milagrosamente el Hijo, que èl avia de aver engendrado naturalmente; y asi en todos tres tuvo su influxo el amor divino, para que todos tres estuviessen en vn mismo orden, y en vna misma casa vnidos con el amor del Espiritu Santo. La casa de estas tres soberanas personas es aquella, que describe el Sabio fundada por la sabiduria de Dios, que es el Hijo, y edificada sobre las siete columnas de los siete dones del Espiritu Santo, que con su amor levantò la fabrica de essa celestial casa compuesta de Iesvs, Maria, y Ioseph, para que viviessen vnidos en amor, que es la vida de la voluntad; y fue la vida, y todo el ser de la santidad de San Ioseph; pues como dize la Venerable Monja de Agreda, era tanto el incendio de su pecho, y los impetus, y vuelos amorosos de su encendida voluntad, que parecia, que todo el ser de su vida espiritual era amar, y toda la causa de su muerte fue el amor; para que este fuesse todo el ser, y no ser de Ioseph, pues fue su vida, y su muerte.

Ad Ephes. 4. 16.

Ioann. 3.

Ecclis. 24

127. Fue Ioseph el amado de Dios, como le canta la Iglesia en su dia: *Dilectus Deo, & hominibus*. Y esto lo mereciò, porque fue el amantissimo del Señor, y todas las operaciones de su alma, y de su cuerpo las empleò en amarlo. Llamò Moyses à Bejamin el amantissimo del Señor: *Et Beniamin ait: amantissimus Domini*. Y dà la razon de su amor para con Dios: *Habitabit confidenter in eo: quasi in thalamo tota die morabitur, & inter humeros requiescet*: habitarà en èl con confiança, morarà como en talamo, y descansarà en sus brazos. Puede aver mas claro vaticinio para declarar el amor grande de San Ioseph? El fue el Benjamin de Dios, no solo por ser el amado de Dios, sino por averlo amado tanto, que se puede intitular por excelencia el amantissimo del Señor; y en señal de esso descansò en brazos de Ioseph, habitò con seguridad en su casa, y en el talamo Virginal de su Esposa, y se puso confiado debaxo de su cuydado, y amparo. Aplicòle à San Ioseph Isidoro Isolano este vaticinio de Benjamin por estas palabras: *Procul dubio hæc benedictio convenit Santissimo Iosepho; præ cateris enim viris fuit Ioseph Domini amantissimus; ita vt ex eius Virgine coniuge nasci voluerit, illumque Patrem vocare dignatus fuerit, in Sanctissimi quoque Iosephi thalamo habitavit infans, puer, adolescens, ac iuvenis, in cuius humeris procul dubio idem Dominus Iesvs infans resedit, atque in illius requievit brachijs*. Pues quanto, y quan verdadero fue el amor de Ioseph, pues el mesmo Dios se fiò dèl, para entregarle con seguridad las mas estimables prendas de su infinito amor, que son Iesvs, y Maria?

Eccl. 45.

Deutero. 33.

Ibid.

3. p. c.

128. Veamos mas el grande amor de San Ioseph. Llamalo la Iglesia mysteriosa palma: *Iustus vt palma*; y debe de llamarlo assi por su grande amor.

Por-

Porque si la palma crece, y se levanta con el peso, como dize Cornelio: *Eò magis erigitur, quò premitur*; y el peso del alma, es el amor, como dezia Augustino: *Amor meus, pondus meum*; de aí es, que el peso, conque crece la palma de Joseph, es el amor; y como su amor excede à todo amor, de aì es, que quanto mayor fue su amoroso peso, tanto mas se levantò sobre todos la palma Joseph. Y sin duda se le dà el titulo de palma para denotar el peso de su amor, conque creciò en santidad. Y si la palma crece con el peso, y la palma Joseph creciò tanto en perfeccion, privilegios, y dignidad, que con su cumbre traspassa à los mas altos Serafines, señal es, que el peso de su amor, fue tan excessivo, que sus llamas subieron mas alto, que los ardores de los Serafines. Y si las cosas tienen su valor, y precio por el peso que tienen en la balança; el peso del amor levantò à Joseph à tanto precio, y estimacion, que vale mas, que qualquiera de los Angeles, y Santos; porque pesa mas que todos en el amor, que tuvo à Dios.

129. Porquè pensais que la primera virtud, conque aplaude el Evangelio à San Joseph, es la Justicia, llamandolo Justo: *Ioseph autem cum esset iustus*? La razon es. Como la caridad es la Reyna de las virtudes, y por tal debe exercitar la virtud de la Justicia, quiso el Evangelio con el titulo de Justo significar la caridad de San Joseph, porque caridad, y Justicia, se equivocan; porque si la Justicia se pinta con balanças para significar el peso, y medida, conque se ha de exercitar la Justicia, y por el peso reconocer el valor, y precio de los meritos de cada vno, y segun este, se inclina mas, ò menos la Justicia. Assi el amor Justo, y Santo segun tiene de peso, se inclina mas, ò menos, y à donde el peso del amor se inclina, se dexa ir el alma: *Amor meus pondus meum, eò feror quocumque feror*. Luego si Joseph por el titulo de Justicia, que le dà el Evangelio, debiò tener peso, y medida, que es el amor, porque à peso de amor, se le diò la gloria, y à la medida de su caridad se premiaron sus meritos, se infiere, que por el renombre de Justo, se nos propone su grande amor, con el qual como con peso se inclinò à Iesus, y Maria, mas ò menos, segun el peso de la Justicia, conque reconociò el valor, y precio de cada vno, para pesar por èl el amor, y con el peso levantarse como Palma à lo alto de su elevada perfeccion: *Palma eò magis erigitur, quò premitur*. A esto parece que aludiò el Sol de la Iglesia, quando dixo: *Charitas magna, magna iustitia est*. Y aqui Cornelio: *Quanta in homine charitas, tanta est iustitia*: tanta Justicia ay en el hombre, quanta caridad ay. Porque al peso de la Justicia, se dà la caridad, ò por mejor dezir, al peso del amor se comunican al alma todas las virtudes, y toda la santidad, que se significa por Justicia: *Decet nos implere omnem iustitiam*; y este peso, è inclinacion del amor de Joseph, nos declara el Evangelio con el titulo de Justo, conque alaba su santidad: *Cum esset iustus*.

Matth. 1.

130. Fue el amor de San Joseph grande, y en todas sus circunstancias fino. El amor no solo ha de ser interior, sino mostrarse en lo exterior; no solo ha de arder en el corazon, sino despedir fuera sus amorosas llamas; ha de ser Volcan, que no solo arda en su esfera, sino rebentar en diluvios de amoroso fuego, ò mosto, que aunque oculto en la bacija, esta suele romperse à la fuerça impetuosa de lo q̃ dentro hierbe. Por esso se pinta el amor con alas, porque no ha de estàr con reposo en el nido secreto del corazon, sino volar con señales exteriores, para manifestar lo que oculta el pecho. Assi lo hizieron los Apostoles, quando llenos del amor del Espiritu Santo rebentaron como mosto: *Quia musto pleni sunt isti*. Assi el Espiritu de amor divi-

Actor. 2.

no mostrò en llamas exteriores de lenguas de fuego el incendio amoroso de su divino pecho. Pues Joseph como amò? Amò solo en la interior esfera? Su amoroso incendio, quedòse en el corazon, ò salieron fuera dél sus amorosas llamas? Si, que su ardiente volcan arrojò de sì tantas exteriores llamas, que parecia abrasarse à sì, y à todo el Mundo; rebentò su pecho el precioso licor de su amor fervoroso; y mostrò en repetidos obsequios su fineza con Iesvs, cuydando dél con diligencia, trabajando con infatigables ansias, para sustentarlo, defendiendo su vida con peligro de la propria, padeciendo por èl cansancios, necessidades, y peregrinaciones con tanta alegria, y dulçura, que mas gozo le causaba padecer por su amado, que si gozara de todas las delicias de esta vida. Era el amor de Joseph casi immenso en lo interior, y eran las señales exteriores de tan singular fineza, que acreditaban lo sumo del amor, que encerraba su pecho, y claros indicios de su interior.

131. Dispuso Noe el arca para librarse del diluvio de las aguas; y advierte no sin mysterio el texto, que la asseguró por de dentro, y por de fuera con vn artificioso, y fuerte betumé: *Fac tibi arcam de lignis, & bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus.* Pues què significa el arca, y el betumen, y Noe, que la fabrica? Yà he dicho varias vezes, que Joseph fue el Noe de la ley de gracia, à quien para salvar el genero humano se le encomendò el arca de la humanidad santissima de Christo, como el arca material à Noè, en que se salvaron las vidas de ocho personas: *Octo animæ salvæ factæ sunt.* Pues este Noe de la ley de gracia fabricò el arca de su santidad, y la asseguro con el betumen de la caridad interior, y exterior: *Bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus.* Es el betumen symbolo del amor, y caridad, por la virtud que tiene de vnir las cosas, como el amor las voluntades, dize Laureto: *Bitumen arcæ Noe intrinsecus, & extrinsecus significat charitatis, & dilectionis ardorem. Ipsa quoque charitas totam virtutum structuram continet, ac copulat.* De suerte, que Joseph mystico Noe adornò el arca de su alma con el betumen de la caridad interior, y exterior, ò al arca de la humanidad santissima de Jesvs la sirviò con el amor interior, y con obras exteriores de finissimo amor; porque no solo ardia su amor entre los secretos incendios de su pecho, sino que sus ardientes llamas brotaban por de fuera, y prorrumpian en obras, y finezas exteriores, sustentandolo con las obras de sus manos, defendiendolo de sus enemigos, y acompañandolo con infatigable amor en sus trabajosas peregrinaciones, todas las quales acciones eran llamas amorosas, que brotaba el interior volcan, que se encerraba en su pecho; y era el betumen exterior, que dimanaba del interior, con que Joseph mejor Noe vngiò el arca de su alma para servir, y cuydar del arca del cuerpo de Jesvs.

Genes. 6.

1. Petr. 3.

132. Fue como debido à Joseph, que fuesse excelente en el amor sobre todos los Angeles, y Santos, por ser mayor que todos: y si lo es por las virtudes, que constituyen la santidad, debida le es la mayor caridad, por ser la mayor de las virtudes: *Maior autem horum est charitas.* No ay cosa entre las criadas, que merezcan el titulo de mayores, que no sean, ò caridad, ò retrato suyo. El Empyreo entre los Cielos es el mayor; el Sol entre los Planetas es el primero en dignidad; el fuego entre los elementos es el mas alto; el oro entre los metales es el mas precioso; el Serafin entre los Espiritus soberanos es el mas noble; y Joseph entre los Santos es el mayor; porque en todos se halla retratada la caridad, que es la mayor de las virtudes. Porque el Cielo Empyreo es la esfera propria, y como la patria de la caridad, pues quedandose aqui las demàs virtudes, porque solo son del estado de Viadores, sola

1. Cor. 13. 13.

la caridad sube al Cielo Empyreo à reynar, como Reyna de las virtudes: *Sola regnet charitas*, dize la Iglesia en vn hymno. El Sol es vno de los mas esclarecidos symbolos de la caridad por su luciente ardor; y asi es la caridad entre las virtudes, como el Sol entre las Estrellas: *Solis instar regnet charitas.* Y Laureto: *Sol est charitas, omnes illustrans virtutes.* El fuego yà se sabe que es geroglifico de la caridad, pues por esso el Espiritu Santo, que es el amor divino personal, se comunicò en lenguas de fuego. Y la Iglesia lo llama fuego de caridad: *Fons vivus, ignis, charitas.* El oro tambien es symbolo de la caridad, como dize Laureto con el comun: *Aurum significat charitatem, quæ omnibus supereminet virtutibus.* Y cita à San Augustin, San Gregorio el grande, San Hilario, Ricardo de Sancto Victore, Georgio Veneto, y Origenes. Y finalmente, los Serafines, yà se sabe que son espiritus eminentes en el incendio del amor; y por esso los primeros, y mas nobles de todos. Conque el Cielo Empyreo, el Sol, el fuego, el oro, y los Serafines son los primeros en sus especies; porque representan la caridad, que es la mayor de las virtudes.

133. Pues siendo Joseph entre los Santos, segun probè en otra parte, como el oro entre los metales; como el fuego entre los elementos, como el Sol entre los Planetas, como el Empyreo entre los Cielos, y como el Serafin entre los Espiritus soberanos, porque es el primero entre los Santos, bien se vè, que huvo de ser con singularidad excelente en la mayor de las virtudes, que es la caridad; para que asi como la caridad es la mayor entre las virtudes; asi Joseph por ser de mayor caridad entre todos los Santos, sea entre ellos el mayor. Y si entre los Santos vnos sobresalieron en vna virtud, y otros en otra, como Elias en el zelo, Abrahan en la fè, y obediencia, Isaac en la sencillez, Jacob en la paciencia, y assi otros; San Joseph sobresaliò con eminencia en el amor; porque como el mayor de los Santos, los excediò à todos en la mayor virtud: y por esso se debe llamar la mesma caridad, y amor, como porque su Esposa fue singularissima en la virginal pureza, la llama la la Iglesia la mesma Virginidad: *Sancta, & immaculata Virginitas, quibus te laudibus efferam, nescio.* El Verbo divino; porque su ser personal procede del entendimiento, se conoce por la sabiduria de Dios. El Espiritu Santo, se llama el amor divino, porque procede de la voluntad. Y Joseph, que en la Trinidad humana tiene el lugar del Espiritu de amor; y el ser de su dignidad, asi de Esposo, vniendose su voluntad por amor, como de Padre adoptivo; eligiendo Hijo con amor, consiste en acto de voluntad; debe llamarse amor, y la misma caridad por excelencia; intitulandose entre los Santos el amor, como entre las personas divinas el Espiritu Santo es el divino. Escogiò Iesvs à Joseph, para que fuesse su pan con el trabajo de sus manos. Y sin duda, fue para que se supiesse, que era la misma caridad, y amor; porque el pan es vn amor figurado, es vna caridad symbolica, dize Laureto: *Panis, cum sit præcipuus inter cibos, charitatem, quæ suprema est virtutum, significare potest.* Y Christo para mostrar su mayor amor se sacramentò en pan. Y es la razon. La caridad es vnion de afectos, y voluntades en el horno encendido del corazon; y el pan es vnion de muchos granos molidos, y cozidos en el horno material. Pues veis aì, como el pan es geroglifico del amor; y Joseph, que es el mismo amor, fue el pan de Christo; conque se sustentò en esta vida, coziendolo Joseph en el horno de su pecho encendido en amor.

134. Deste amor grande, que San Joseph tuvo à Dios, le naciò el amor del proximo: porque como avia de amar à Dios, sin amar lo q Dios ama?

En el conocimiento de paz, que hazen los Reyes, entra tambien el amor de amistad con los amigos del otro. Es el amor de Dios vn concierto, y consideracion, que haze el alma con Dios de amar lo que èl ama. Y siendo infinito el amor, que Dios tiene à sus criaturas, debe el Justo amando à Dios amar al proximo, que Dios ama. Pues quanto seria el amor, que Joseph tuvo al proximo, siendo tan encendido, y vehemente el que tuvo à Dios? Veìa por los efectos el amor, que Iesvs Dios verdadero tenia à los hombres, y las finezas, que estaba obrando por ellos; y encendiase su corazon en amor de aquellos, que Iesvs tan à costa suya amaba. Veìa el amor, conque su Esposa rogaba por los hombres, solicitandoles el bien de sus almas, y moviase su amorosa voluntad à lo mesmo, rogando à Dios con encendido afecto por la salud eterna de todos, y encargandole à Maria, que incessantemente abogasse por el genero humano. Era Joseph mas santo, y caritativo Mardoqueo: y si este rogaba à Esther, que intercediesse con el Rey Assuero, por su afligido pueblo; Joseph con mas amor, fervor, y solicitud abogaba con Maria graciosa Esther, para que pidiesse à su Hijo el divino Assuero Christo por el pueblo de la Iglesia. Y assi dize San Bernardino de Sena: *Credo virum istum Sanctissimum Ioseph fuisse solicitissimum pro omnium salute ad similitudinem Sponsæ suæ*: creo que el Santissimo Joseph à imitacion de su Esposa, fue muy solicito en procurar la salud eterna de todos.

135. Parece que el Angel insinuò à Joseph, que avia de ser Patron amoroso del Pueblo Christiano, y sentir los efectos de su amor, solicitandole de Iesvs la salud eterna; pues quando le mandò, que le impusiesse el nombre de salvacion, añadiò: *Ipse enim salvum faciet populum suum*: el ha de salvar à su pueblo. Como diziendole: para que Iesvs sea salud, y salvacion de su pueblo, has de intervenir tu con los ruegos de tus labios, imponiendole con ellos el nombre de salvacion, para que con tu intercession se derive de tus labios al pueblo Vniversal de los hombres. Què obligados deben confessarse todos al amor de Joseph, y à su solicitud por la salud eterna de los hombres! Què confianza debe causar en nuestros corazones, que su amor nos està solicitando en el Cielo incessantemente la salvacion de nuestras almas!

136. Este amor de Dios, y del proximo, le infundia à Joseph vn zelo tan ardiente de la honra de Dios, y del bien del proximo, que se podia llamar por excelencia el zelo de Dios; que assi se llama el Espiritu Santo por ser el amor de Dios. Y siendo Joseph por participacion como otro Espiritu de amor de Dios, debe llamarse su divino zelo, que exercitò aun con la mesma Madre de Dios, mirando por la honra divina, y su santo servicio, y por el bien de ella, todo llevado, no solo del amor de su Esposa, sino mucho mas del de Dios, que le compelia à mirar por su divino agrado, estorvar sus ofensas, y zelar su honra.

137. Deste mismo amor divino, le resultaba à Joseph aquel temor filial para con Dios; que como le amaba tanto, temia ofenderle, y desagradarle. Pero fue privilegio de Joseph, que su temor no solo fue filial, sino paternal, pues mirando à Dios como à Hijo, temia perder su amor, y su gracia, que lo avia constituido Padre suyo adoptivo, como probè en otra parte. Este temor paternal de Joseph, insinuò el Evangelio, quando dize, que temiò ir à Judea, porque no fuesse que Arquelao, que reynaba en lugar de su Padre, huviesse heredado el odio paterno con el Niño: *Audiens autem quòd Archelaus regnaret in Iudæa pro Herode patre suo, timuit illò ire.* Este temor de Joseph, fue paternal, porque naciò del amor, con- Matth. 2

que

que miraba à Iesvs como à Hijo en lugar del Eterno Padre; y eſſe amor paterno ſe temiò del odio, que podia Arquelao aver heredado de ſu padre. Y aſſi el temor de Joſeph fue paterno, nacido de ſu amor de padre, opueſto al odio de Arquelao heredado de ſu padre. Y todo eſto obraba en el corazon de Joſeph el amor de Dios, que ardia en ſu pecho.

138. De donde diſcurro, que Joſeph entre todos los Santos levanta la vandera del amor, para que todos le ſigan como à guia, y Capitan deſta real virtud. Gloriaſe la Eſpoſa de aver el Rey divino entrandola à la bodega del amor, y dize, que ordenò en ella caridad, ò la puſo en el orden de la caridad: *Ordinavit in me charitatem.* El Hebreo leyò: *Erexit in me vexillum amoris*: Levantò en mi la vandera, y eſtandarte del amor. De ſuerte, que lo meſmo es aver pueſto à la Eſpoſa en el orden del amor, y caridad, que aver ella levantado el eſtandarte del amor. Y qual es el orden de la caridad, y amor, ſino el orden de la vnion hypoſtatica? Fundòla el Eſpiritu Santo, que es el amor divino; decretòla el Padre movido de ſu infinito amor: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitum daret.* Y por ſer orden de vnion es orden de amor, que es la vnion de las voluntades. Luego por aver pueſto Dios al Eſpoſo Joſeph con ſu Eſpoſa en el orden de amor, y caridad, que es el orden de vnion hypoſtatica: *Ordinavit in me charitatem*; podemos dezir, que Joſeph levantò el eſtandarte del amor: *Erexit in me vexillum amoris*; para que como à guia, y Capitan del amor le ſigan todos los fieles, y à viſta de ſus amoroſas llamas ſe enciendan en amor, y con ſu exemplo ſe muevan à moſtrarlo con ſantas obras: *Non diligamus Verbo, neque lingua; ſed opere, & veritate.* Sigamos, pues, el eſtandarte de Joſeph, imitandole en ſu ardiente amor; que èl como Capitan del amor nos moſtrarà el camino mas excelente deſta vida para llegar à la otra, que es el de la caridad: *Excellentiorem viam demonſtro*; que dize San Pablo, quando quiere hablar de la caridad. Y con guia tan ſegura llegarèmos ſin rieſgo, y bien ordenados à la Celeſtial patria de la caridad, que es el Reyno de la gloria: *Sola regnet charitas.*

Cant. 2. 4.

Ioan. 3.

1. Ioa. 11

1. Cor. 12

DISCVRSO IX.

SAN JOSEPH NO FVE hombre de palabras; porque moſtrò en el ſilencio las obras de ſu grande ſantidad.

139. NO es poca virtud ſaber moderar la lengua, pues es empreſſa tan grande, que excede las fuerças humanas, y ſe reſerva para el poder divino, dize el Sabio: *Domini eſt gubernare linguam.* Y aſſi quien tuviere virtud para governar perfectiſsimamente la lengua, ſerà hombre divino. Por eſſo dezia Pitagoras: *Linguam cohibe præ alijs omnibus ad Deorum exemplum*: refrena mas que otras coſas la lengua à exemplo de los Dioſes. Hallò eſte Filoſofo ſolo con la luz natural, que es meneſter ſantidad divina para moderar perfectamente la lengua. Por lo qual dize Victoria en ſu teatro: *Dixeron los antiguos, que de los hombres aprendemos el hablar: pero que de los Dioſes tomamos licion para callar.* Y eſta es perfeccion divina ſaber hablar, quando conviene; y ſaber callar, quando ſe debe callar. Y juzgando los antiguos, que el callar, y moderar la lengua era perfeccion divina, puſieron entre ſus Dioſes vno, que fueſſe deydad del ſilencio, y ſe llamaba Arpocrates. La eſtatua deſte Dios del ſilencio, dize San Auguſtin,

Prov. 16.

gustin, que estaba sobre el Templo del Dios Serapis, que era el principal entre los Egypcios, y segun Cornelio, que cita à otros muchos, era el antiguo Joseph, à quien los Egypcios, por averlos alimentado en la general penuria de los siete años, adoraron como à Dios con nombre de Serapis. Y con esta estatua de Joseph con nombre de Serapis juntaban al Dios del silencio Arpocrates. Porque si el antiguo Joseph fue sombra de nuestro San Joseph, lo fuesse tambien en el silencio para acreditarse de divino à sì, y à la luz, de quien era sombra, que era San Joseph.

140. Pues què dirèmos de la santidad de San Joseph, que supo callar con tan inviolable silencio, y tan perfectamente hablar, quando convenia, que para dàr à entender la moderacion de su lengua, no se dize en todo el Evangelio, que hablasse vna palabra? Dirèmos, que participò santidad, y poder divino, pues supo como Dios governar la lengua: *Domini est gubernare linguam.* Y aunque Joseph hablò, no se dize, que hablò; porque no se rezele en èl alguna imperfeccion, por ser tan delicada la legua en su exercicio: Digase si su silencio, que con èl se acredita de Santo, y de hombre mas divino, que humano. Toda la perfeccion de la santidad la puso Santiago en la guarda de la lengua: *Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir*; porque siendo la lengua, dize el Santo, vna vniversidad, ò concurso de todos los pecados: *Lingua ignis est vniversitas iniquitatis*; bien se sigue, que saberla governar sin delinquir en vna sola palabra consiste toda la santidad, y perfeccion: *Hic perfectus est vir.* Luego quando el Evangelio calla las palabras de Joseph, ò nos insinua su silencio, es para declararnos su grande santidad, y perfeccion, pues supo moderar la lengua, siendo esta en Joseph, por bien governada, la vniversidad de todas sus virtudes.

Iacob. 3.

141. No fue sin mysterio este silencio de Joseph; y sin duda fue, porque Dios lo criò para sí, y para su Santissima Madre. Criò Dios los pezes para el mar, y criòlos mudos. Todas las aves, y animales de la tierra tienen su modo imperfecto de hablar, las aves cantan, y los brutos gritan cada vno à su modo. Pero los pezes son tan mudos, q̃ ni cantan, ni gritan, y assi son symbolo del silencio. Por esso dezia el proverbio antiguo: *Pisce taciturnior*: es mas callado, que el peze. Y Horacio cantò: *O mutis quoque piscibus!* O vosotros mudos pezes! Pues porquè destinò Dios los pezes mudos para el mar? Es el mar representacion de la immensidad de Dios, y del abysmo de su divino ser: y los pezes significan à los Santos, que viven dentro del agua de la gracia, y santidad. Y como esta se acredita con el silencio, que comprehende muchas, y aun todas las virtudes; por esso los pezes espirituales, y mudos de los Santos fueron criados para el mar immenso de Dios, à quien mas se ha de alabar con vna reverente mudez, que con el ocioso ruido de muchas palabras. Criò Dios à Joseph, con especial destino para sì mesmo, mar immenso de infinita perfeccion. Y como lo criò para el mar de su divina grandeza, haziendolo padre suyo, lo criò peze en la mudez, y silencio, peze, que no hablò sino lo preciso, y tan poco, que fue como vn peze mudo criado para el mar de la infinita perfeccion de Dios. Y finalmente, lo criò Dios peze para el mar de gracia Maria Santissima, que se interpreta Mar. Y como lo criò para que fuesse peze de tanto mar, huvo de mostrarse peze en la mudez de su silencio: *O mutis quoque piscibus.*

142. Celebra el Profeta Isaías las aguas de Siloe, porque corren con silencio: *Aquas Siloe, quæ vadunt cum silentio.* Interpretò Cornelio por aguas de Siloe à la real estirpe, y real descendencia de David: *Aquæ Siloe significant hic regiam styrpem, & sceptrum Da-*

Isai. 8.

Davidis. Porque quando Isaìas habla de estas aguas de Siloé, habla en contraposicion del Reyno de Israèl, que era distinta estirpe del de Judà, que descendia de David. Y si San Joseph es celebrado en el Evangelio por descendiente de la estirpe de David, y heredero de su Cetro: *Ioseph fili David*; bien lo podemos llamar aguas silenciarias de Siloè: *Aquas Siloe, quæ vadunt cum silentio.* Pero explicando mejor el origen destas aguas mudas de Siloè, hallo en ellas mas clara razon para symbolizar en su silencio el de Joseph. Porque el doctissimo Cornelio las describe assi: *Siloe quoque dicitur Gehon, quo nomine etiam Nilus hebraicè vocatur*: Siloe se llama el rico Geon, que es el Nilo: ò porque es el mismo Nilo, ò porque corre con silencio como el Nilo, que como dize èl mesmo, corre tan profundo, à modo de lago, que parece vn estanque, que no haze ruido con la lengua del agua, porque corre en silencio. Quien es el misterioso Nilo, sino Joseph, como he probado en varias partes? El fue rio de gracia, que aunque corriò por esta vida con las siete bocas de sus siete mysterios como mysterioso Nilo, fueron bocas, que callaron, y corrieron con silencio: *Quæ vadunt cum silentio.*

143. No ay virtud pequeña en Joseph, todas son grandes, y heroicas, cada vna parece gigante, y que se lleva la primacia; pues esta de su inviolable silencio, que pudiera parecer pequeña, se considera tan grande, que lo acredita de divino, y perfecto en toda santidad. Fue muy conveniente el silencio de Joseph, para recebir en su casa al Verbo divino en su Encarnacion, que vino en silencio: *Dum medium silentium tenerent omnia, omnipotens sermo tuus venit.* Recibiòle Maria en el silencio de la noche, en el silencio de su retiro, y escondida en el silencio de su soledad; pues à donde la vulgata lee, que el Angel fue embiado à vna Virgen: *Missus est Angelus ad Virginem*; lee otra version: *Ad absconditam*: à la escondida; que es lo mesmo, que à la retirada en el silencio de su rincon, ò puesta en profundo silencio, dize Laureto, citando à San Gregorio el grande: *Absconditur in abditis, quum clausi oris silentia occulta servamus.* Y recibiò Joseph al Verbo en silencio, y à la palabra sin palabras: y pudo dezir de ambos el Profeta Jeremias: *Bonum est præstolari cum silentio salutare Dei*: Bueno es aguardar con silencio al Salvador, ò salud de Dios, que es JESVS, como lo llamò Isaìas: *Videbit omnis caro salutare Dei.* Y el Santo viejo Simeon: *Quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Pues essa salud, ò Salvador divino, dize Jeremias, que se ha de aguardar, y recebir con silencio: *Cum silentio salutare Dei*; y con esse silencio lo recibieron Maria, y Joseph; porque èl vino en silencio, siendo palabra divina. Veis aì el silencio de Joseph tan profundo, y mysterioso, que es vn mysterio, y secreto soberano. Porque como todo Joseph es vn mysterio, y el mysterio es vn secreto demostrado en el silencio, como dize Roa; de aì es, que Joseph muestra en su silencio, que todo èl es vn mysterio; y este no se ha de manifestar con palabras, sino ocultar con silencio, dize èl mesmo: *Arcana non scrutanda, sed tegenda.* Y este grande mysterio solo se manifiesta por las obras santissimas de su vida; porque Joseph no fue hombre de palabras, y mostro en su silencio las obras excelentissimas de su eminente santidad. Del Espiritu Santo como de Joseph, que es su imagen, no se escrive en el Evangelio vna palabra. Hablò el Padre, acreditando al Hijo: *Vox de nube dicens: Hic est filius meus dilectus.* Hablò el Hijo predicando su ley, y enseñando su Celestial doctrina. Pero el Espiritu Santo no hablò palabra, como ni de su retrato Joseph se cuenta alguna; y vno, y otro es vn mysterio oculto en el silencio, y solo manifestado con obras. Porque el Espiritu Santo se manifestaba, y comunicaba

Luc. 1.

Thren. 3.

Isai. 52.

Luc. 2.

Matth. 7.

caba con la imposicion de las manos symbolo de las obras. Y todo el exercicio de la vida de Joseph en el retiro de su silencio fue la operacion de sus manos, haziendo obras materiales en su oficio; que en sus manos se espiritualizaban por el fin, y motivo, à que se enderezaban. Veis aì el silencio del Espiritu Santo, y el de Joseph, manifestado con santissimas obras, que son las que acreditan vn grande mysterio; como lo es la dignidad, y santidad de Joseph, que es todo vn secreto, y silencio mysterioso. Uease el silencio de Joseph en el assumpt. 2. disc.

DISCURSO X.

DE LA ELEVADA oracion, y altissima contemplacion de San Joseph.

144. EL silencio de S. Joseph me dà ocasion para discurrir de su elevada oracion, y altissima contemplacion, que en el silencio se symboliza, dize Laureto: *Per silentium designatur tranquillitas contemplationis.* Y parece, que lo insinuò Jeremias, quando dixo: *Sedebit solitarius, & tacebit: Quia levavit super se:* sentaràse el solitario, y callarà, porque se levantò sobre sì, Y si elevarse, y levantarse sobre sí es lo mas sublime de la contemplacion, y esta elevacion la considera Jeremias en el silencio, y soledad: *Sedebit solitarius, & tacebit*; bien se reconoce en el silencio, y retiro de Joseph su altissima contemplacion, y la elevacion sublime de su espiritu: *Quia levavit super se.* Hablar con Dios es la oracion, y esta locucion de Dios se haze en la soledad del silencio: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Y assi Joseph siempre estaba en oracion; porque siempre estaba en la soledad de su silencio.

Thren. 3. 28.

[illegible] c. 14.

145. Fue tan alta la contemplacion de Joseph, y tan sublime la elevacion de su espiritu, que podemos dezir, que por aver subido con las alas de la contemplacion hasta el mesmo Dios â gozar de sus osculos, y abrazos, que por ellos se explica lo mas alto de la contemplacion, llegò à levantarse sobre sì mesmo. Registrèmos el carro de Ezequiel. Viòlo tirado de quatro animales, que como tenian alas lo hazian volar hasta el trono de Dios: *Et super firmamentum similitudo throni.* Luego passa à dezir; que el Aguila se avia elevado sobre los demàs animales; y aun sobre sì mesma: *Aquila desuper ipsorum quatuor.* Porque siendo essos quatro animales varias virtudes, que constituyen el carro de la santidad, el Aguila es la contemplacion, con cuyas alas se levanta el alma; y sube hasta el mesmo Dios, que como està sobre el alma, de aì es, que el alma contemplativa se eleva sobre sì mesma, porque llega al osculo, y abrazo de Dios, que està sobre el alma. Y como el Aguila es la contêplacion, por esso se levanta sobre sì mesma, quando se eleva sobre todos quatro, de cuyo numero vna es el Aguila. Yà he dicho, que Joseph fue el carro de la gloria de Dios, que es el Hijo, quando lo traía en sus brazos, como amoroso Padre: *Pater mi, currus Israël.* Y entre las varias virtudes, que tiraron el carro glorioso de la santidad de Joseph, sobresaliò con mas ligero buelo el Aguila de su contemplacion, que tuvo tan alta; que con ella se elevò sobre sì mesmo, subiendo hasta el mismo Dios à gozar de sus osculos, y abrazos. Assi explican los Santos lo mas elevado de la contemplacion con aquel osculo de los Cantares, que celebra la Esposa, quando dize: *Osculetur me osculo oris sui*; y con aquel tierno, y apretado abrazo de su diestra: *Dextera illius amplexabitur me.* Habla el al-

Ezech. 1.

4 Reg. 2.

Cant. 1.

alma con Dios en la oracion ordinaria, y desta passa à la contemplacion elevandose tanto, que dexando con el espiritu la tierra se sube hasta el trono de Dios, y alli goza en la contemplacion de los osculos, y abrazos amorosos de su Dios. Assi le sucediò à Joseph, pues hablando con Dios hombre, que es la oracion ordinaria, passaba de la locucion à los osculos, y abrazos tiernos de su Dios Niño, quando como Padre à Hijo lo abrazaba, y besaba. Y si con los osculos, y abrazos del alma con su Dios en sentido metaforico, y por semejança se explica la mas alta contemplacion, y de todo gozò Joseph con mayor dicha, y privilegio, que ninguno de los mortales, pues no por semejanças, sino en realidad gozò de los osculos, y abrazos de su Dios, se debe dezir, que su contemplacion fue la mas alta despues de la de su Esposa.

146. En especial hablando de la noche del nacimiento del Hijo de Dios dize assi el libro intitulado: Christiano interior, deducido de las obras de San Francisco de Sales, lib. 4. dia. 2. num. 4. *Vna alma santa tuvo revelacion, que San Joseph entrando con la Virgen en el Portal de Belen fue elevado à vna alta contemplacion sobre los mysterios, que alli se avian de cumplir. Que en en esta ocasion Dios le llenò de su espiritu Santo, para que concibiesse vn gran deseo de la venida del Messias mas ardiente, mas puro, y mas santo, que todos los que tuvieron los Santos Padres. Que su contemplacion fue la mas levantada, à que jamàs llegò criatura alguna, despues de la Santissima Virgen. Y que penetrò las maravillas del myste rio de la Encarnacion de vna manera, que no se puede explicar en la tierra.* Hasta aqui este Autor. Cõ lo qual se nos enseña, q̃ la contemplacion de S. Joseph fue la mas alta despues de la de su Esposa. Y no ay duda; porque si la santidad està en la vnion con Dios, que se consigue en la contemplacion; la mayor santidad consistirà en la mayor vnion con Dios, y en la mas alta contemplacion, qual fue la de Joseph, por ser el mayor Santo despues de Maria.

147. Veamos aora lo alto de la contemplacion de Joseph la noche del nacimiento de Jesvs. Fue conveniente, que entonces tuviesse Joseph altissima contemplacion; porque si nacia Jesvs para ser gloria especialmente de Maria, y de Joseph, cuya casa avia de ser Cielo con la presencia de vn Dios hombre, justo era, que Joseph para gozar de esta gloria tuviesse vn acto de contemplacion tan elevada, que se acercasse mucho à la vision, ò conocimiento, con que los Bienaventurados contemplan en el sumo bien, y gozan de su clara vista. Y esta contemplacion tuvo San Joseph en altissimo grado para gozar de la gloria, que le avia nacido de su Esposa: *Gloria in altissimis Deo.* Viò el Profeta Isaìas à la Magestad de Dios en vn elevado Trono: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum.* (Isai. 6.) Muchos alados Serafines le cantaban la gloria: *Plena est omnis terra gloriâ eius.* Tres cosas ay singulares en esta vision. Lo elevado del trono: *Super solium excelsum, & elevatum.* La Magestad, que en èl està: *Vidi Dominum sedentem.* Y la gloria, que se le canta: *Gloria eius.* La Magestad del trono era el Verbo, que avia de hazerse hombre, como dize Cornelio, con muchos Santos Padres. Y en esta ocasion se mostrò en su nacimiento, y en señal de esso le cantaban los Serafines la gloria, como los Angeles la noche del nacimiento: *Plena est omnis terra gloriâ eius. Gloria in altissimis Deo.* Y à vista de la gloria de Jesvs, quando se representa nacido, se muestra tambien la vision del elevado trono, que fue vna alta contemplacion, con que Isaìas viò à Dios como nacido, dize Laureto: *Videt Deum super solium excelsum, qui in sublimem gradum contemplationis elevatur.* Tan excelso como el trono de Dios se elevaba el grado de su contemplacion à go-

gozar de la gloria, que veía como recien nacida celebrada de los Serafines.

148. Pues este fue todo el mysterio, que sucediò à San Joseph la noche del nacimiento. Naciò Jesvs, cantaronle los Angeles la gloria, y Joseph como otro Isaias, pero con vision mas clara, y mas elevada contemplacion, fue trono excelso de Jesvs, quando cantandole los Angeles la gloria, fue elevado à vna sublimissima contemplacion, y por ella quedò elevado su espiritu hasta el mismo Dios, con cuya vnion, è intimo abrazo gozò de la gloria, que era el Hijo de Dios nacido de su Esposa, cuyos mysterios soberanos contemplò dichoso con su espiritu antes que los gozasse con los ojos corporales. Porque como Iesvs era su gloria en la tierra, y aqui no ay otro acto mas proporcionado, y proximo al beatifico, que el de la contemplacion, por esso la tuvo Joseph en eminente grado, quando naciò su gloria.

149. En todo fue el antiguo Joseph sombra de San Joseph. Porquè pensais, que yà que Dios dispuso, que fuesse Hijo de Jacob, huvo de serlo de Raquel, y nacer à los noventa y vn años de Jacob, y que este sirviesse por Raquel siete años antes de recebirla por muger? La razon es. Raquel comunmente significa la vida contemplativa, como sienten todos los Santos Padres, y doctos Interpretes. Y assi, ser Joseph hijo de Raquel, es lo mesmo, que ser efecto de la contemplacion. Y nacer à los noventa y vn años de Jacob, que es numero septimo duplicado, como aver servido Jacob por Raquel, Madre de Joseph, siete años antes de casarse, y siete despues, es tambien indicio de contemplacion; porque la symboliza el numero septimo, pues si esta es vna quietud, y sossiego total de sentidos, y potencias; tambien en el dia septimo, ò Sabado, descansò Dios, y cessò à nuestro modo de entender de la vida activa, y laboriosa, y entrò para nuestra enseñança en el dia septimo del descanso de la vida contemplativa. Mandaba Dios en su ley, que el esclavo saliesse libre al septimo año: *In septimo egredietur liber*. Y esta libertad conseguida al año septimo, es la vida contemplativa, significada en el numero septimo: *Liber dicitur peculiariter contemplativus, qui soli Deo vacat*; dize Laureto con el Doctor Maximo. Luego concurriendo en el antiguo Joseph tantas circunstancias, que symbolizan la contemplacion, se infiere, que como sombra de San Joseph representò la sublime contemplacion de su vida, desposado con la vida contemplativa de su hermosa Raquel Maria Santissima, y colocado en el numero septimo de la contemplacion, à que Dios lo levantò para vnirlo consigo, y acercarlo à sì, para que mereciesse ser su padre adoptivo por la intima vnion de la contemplacion.

Exod. 21.

150. Aparecióse Dios al Patriarca Abrahan, y mandòle, que fuesse à la tierra, ò monte de la vision, à sacrificarle su hijo querido Isaac: *Vade in terram visionis*. Alli fueron los favores de Dios, alli sus liberales promessas, y alli le prometiò, que seria padre de Christo segun la carne, con aquellas palabras: *Benedicentur in semine tuo omnes gentes*: En tu descendiente Christo seràn benditas todas las gentes. Y todo esto sucedio al Patriarca en el monte, ò tierra de la vision; porque esta es la contemplacion, dize Laureto con Filon: *Terra visionis est contemplatio, aut contemplationis status*. Pues si essa tierra de vision es la contemplacion, à cuya excelsa cumbre elevò Dios à Abrahan, sea en hora buena en ella favorecido, y sea en esse monte de la contemplacion elevado à la dignidad alta de padre de Christo segun la carne, que no podia de otra suerte conseguirla, sino subiendo al monte de la vision, y contemplacion: *In terram visionis*. Pues veis aì porque Abrahan es electo padre de Christo segun la carne en la tier-

Gen. 22.

tierra de vision, que es la contemplacion; que como por ella se acerca el alma, y se vne con Dios, y la dignidad de padre de Dios es la mayor cercania, y vnion, que despues de la de verdadera Madre puede vna criatura conseguir, por esso en la vision de la contemplacion fue Abrahan señalado por padre futuro de Christo segun la carne. Pues què dirèmos de Joseph, padre adoptivo de Dios hombre por gracia, à quien representò Abrahan, Progenitor de Jesv-Christo segun la naturaleza? El en mas alto grado fue levantado à la tierra de la vision contemplativa, quanto mas cerca que Abrahan gozò de la dignidad de padre de Jesvs por gracia, para vnirse, y acercarse mas à èl por medio de la contemplacion.

151. Fue Joseph alto monte de vision, y contemplacion juntamente con su Esposa, para que passando el Hijo de Dios por sus altas cumbres viniesse al Mundo en su Encarnacion. Assi se viò venir en los cantares, saltando por entre montes, y passando por sobre las cumbres de los excelsos collados: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles.* Todos explican essa venida del Esposo de la que hizo Christo en la Encarnacion: Pues quienes fueron los primeros montes, y altos collados, por cuyas cumbres passò Iesvs, quando vino en la Encarnacion? Yà se vé, que Maria, y Joseph montes sublimes por la contemplaciō, dize Laurero: *Montes sunt contemplativi, qui puram, & simplicem veritatem contemplantur.* Porque assi como los montes suben con sus cumbres para el Cielo: assi los contemplativos como montes se elevan cō las alas de la contēplacion à lo alto de la vnion con Dios, y à vna vision proxima à la beatifica. Pues de todos los montes contemplativos, quienes fueron los primeros? Quienes los mas altos? Quienes los que mas se acercaron al Cielo de Dios hombre con la cumbre de la contemplacion para recebirlo en sus alas, sino Maria, y Joseph? Estos son los montes escogidos para Padres de Iesvs por la altura de su contemplacion, conque se acercaron à esse divino Cielo.

Cant. 2.

152. Lucha Jacob con Dios à brazo partido, y mostrò tanto esfuerço en este mysterioso combate, que agradò al Señor, y le diò por premio de su victoria el nombre de Israel: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuū, sed Israel.* Pues què privilegio le ha dado Dios en esse mysterioso nombre? Es grande, y se deduce de sus dos interpretaciones, que son: *Videns Deum*; el que vè à Dios; y la otra: *Dominans Deo*: el que domina, y manda à Dios, como interpreta Cornelio. De suerte, que Jacob con el nombre dominò à Dios, porque viò à Dios. Viòlo con la vista de la contemplacion, que en este caso, se representaba, dize Laureto: *Iacob, & Israel interpretatur, videns Deum, designare potest viros contemplationi deditos.* Y dominò à Dios, no en su persona, sino en su descendiente San Joseph, en quien recayò este privilegio consegido por la vission de la contemplacion; porque acercandose Joseph à Dios por la contemplacion, quanto mas por ella se acercò mereciò la cercania de Padre, para dominarle, y mandarle como tal; y assi fue Padre de Dios, por la contemplacion, quando teniendolo en sus brazos, como à Hijo, que era como luchar à brazo partido con èl con mas dicha que Jacob, se elevaba su espiritu, contemplando, y viendo à Dios entre sus brazos, y debaxo de su dominio: *Videns Deum, dominans Deo.* Y assi la vision de la contemplacion de Joseph, fue el merito, y el dominio de Dios, como Padre suyo fue el premio, ò el efecto; y siendo este tan alto, y soberano, que no se ha concedido al mas supremo Serafin, se infiere, que el merito de su contemplacion, fue la mas alta, y la q̃ mas se acercò à Dios, despues de la de Maria, para conseguir la cercania de Padre,

Gen. 32.

dre,

dre, y dominarlo como à Hijo: *Videns Deum, dominans Deo.*

153. La contemplacion, pues altissima de San Joseph, fue vno de los motivos de ser electo para Principe, y cabeza en el mysterio de la Encarnacion, que buscò la casa de Joseph, por su profunda meditacion. Singularissimo apoyo halla el discurso en el Patriarca Noè. Vivia recluso en el arca, quando el diluvio inundaba toda la tierra; y abriendo la ventana del arca, embiò fuera la paloma; y repitio Noè la diligencia, y bolviò la paloma trayendo en el pico vn ramo verde de oliva: *At illa venit ad eum portans ramum olivæ virentibus folys in ore suo.* Reparemos aora en el mysterio de traer la paloma à Noè el ramo de oliva. Es la paloma symbolo del alma excelente en la contemplacion, y meditacion, dize el texto: *Meditabor vt columba.* Y el Psalmo: *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescam?* Quien me darà alas de paloma para volar, y descansar? Y lo explican Lorino, y Laureto de las alas de la contemplacion. La oliva, q̃ llevò en el pico la paloma, es la Encarnacion del Hijo de Dios, en cuyo nacimiento cantaron los Angeles, y traxeron la oliva de la paz: *Et in terra pax.* Y Laureto: *Oliva misericordiæ simbolum erat, & pacis.* Conque la paloma de Noè, que fue la contemplacion, y meditacion: *Meditabor vt columba*, le traxo al arca el ramo de la oliva de la Encarnacion de Christo. Pues quien no vè en este caso retratado à Joseph, Noe de la ley de gracia, à quien se encomendò la mejor arca Maria Santissima? Por esso en su desposorio se viò sobre su cabeza vna Paloma, que representando su elevada contemplacion, y meditacion, le pronosticò, y traxo la oliva de la Encarnacion del Hijo de Dios à la mysteriosa arca de su casa, para la paz vniversal del hombre con Dios; y despues el Angel le puso en la boca el azeyte del nombre de Jesvs. Con lo qual quedò Joseph por cabeza del mysterio de la Encarnacion: *Impinguasti in oleo caput meum.*

Gen. 8.

Isai. 31. Psal. 54.

154. Fundòse el alto edificio de la Encarnacion sobre oracion, y contemplacion; porque quando se anunciò el mysterio à Maria, estaba esta soberana Señora en altissima contemplacion. Quando Joseph dormia, que como probè en su lugar, fue estàr elevado en contemplacion abstracto de los sentidos, à modo de sueño, se le declarò el Sacramento escondido. Y quando naciò el Niño, dize la Ven. Virgen de Agreda, que Maria, y Joseph estaban en oracion profundissima. De suerte, que se obrò el mysterio sobre la oracion de Maria, se declarò en la oracion de Joseph; y saliò à luz, naciendo à tiempo, que Maria, y Joseph oraban: y naciò, finalmente, en la quietud, y silencio de la media noche: *Dum medium silentiũ tenerent omnia, omnipotens sermo tuus venit*; q̃ significa la quietud, y reposo de la contemplacion, dize Laureto: *Nox media tempus orationis significat.* Y assi Jesvs encarnò con la oracion, se manifestò à Joseph en la oracion, naciò con oracion, y fue hijo de oracion; porque su piadosa venida se fundò sobre oracion; y la casa de Joseph, à donde se obrò el mysterio con oracion, se ha de llamar casa de oracion de su padre Joseph: *Domus mea, domus orationis vocabitur.* Y siendo Joseph dueño de la casa de oracion, y padre del hijo de la oracion, sin duda, que la tuvo en altissimo grado para ser dignamente padre de Dios hombre, y tratarlo en todo como debia. Y es la razon. Contemplar es conocer, discurrir, y considerar; y lo que se discurre, y considera, se ama, y estima, y tanto mas quanto mayor es el conocimiento. Y assi, para que Joseph, y Maria estimassen, y amassen mas à su divino Hijo Jesvs, fue conveniente, que le conociessen en la contemplacion, à donde se alcança mayor conocimiento de las cosas soberanas, de que resulta mayor fervor, aprecio, y deseo de los bienes Celestiales,

Sap. 7.

Matth. 21.

les, y mayor amor del objeto conocido. Mirad aora sino fue conveniente para el mas digno tratamiento de Iesvs, que Joseph fuesse el mayor contemplativo para tener mayor conocimiento del Hijo, que Dios le daba, y por consiguiente, mayor honor, y aprecio.

155. A este intento se puede aplicar la sentencia de Christo, que dixo: *Vbicumque fuerit corpus, illic congregabuntur, & Aquilæ*: A donde estuviere el cuerpo, esto es, la humanidad del Verbo, alli estaràn como Aguilas contemplativas Maria, y Joseph, para tratarlo con el amor, y reverencia, que se debe. Viò Ezequiel el carro de la gloria de Dios, esto es, à Joseph padre del Hijo de Dios: *Pater mi, currus Israel*; y reparò que discurria: *Hæc erat visio discurrens*; y esta es la meditacion de discurso, en la qual se encendia en amoroso fuego: *Splendor ignis, & de igne fulgur egrediens.* Y de aì se elevaba su espiritu con las alas de la contemplacion: *Eunte spiritu, & rotæ pariter elevabantur.* Porque Joseph, para tratar con amor de Padre à Iesvs, que era su gloria, se elevaba en la contemplacion, à donde recebia clarissimo conocimiento abstractivo, y con èl se encendia en amor, y aprecio de tal Hijo, de quien fue como Padre, por la contemplacion. Y es la razon de la razon dicha. Que como Joseph por algun modo es Padre de Dios por conocimiento à semejança del Eterno Padre, como probè en su lugar; y la contemplacion es el acto de mas claro conocimiento, q̃ ay en esta vida, de aì es, q̃ debiò ser el espiritu de mas alta contemplacion despues de su Santissima Esposa. Todo lo significò el Evangelio, pues dize, que Joseph pensaba: *Hæc autem eo cogitante.* Veis aì la oracion de discurso: que se quedò dormido: *In somnis.* Veis aì la contemplacion, que es como vn sueño: que lo encendiò en amor el Espiritu Santo: *De Spiritu Sancto est.* Y estando clarificado su entendimiento, y encendida su voluntad le mandò el Angel que estrenando la potestad de Padre, impusiesse al Niño el nombre, siendo Padre por el conocimiento de la contemplacion, en que entonces estaba como en vn sueño elevado, y mas en el Cielo, que en la tierra, recibiendo en la cestial contemplacion el rocio del Cielo, que es Iesvs. Assi bendixo Isaac à Jacob: *Det tibi Deus de rore Cæli*: Dete Dios el rocio del Cielo, que es Iesvs, como dize Isaias: *Rorate Cæli desuper*; y es tambien el gusto espiritual de la contemplacion, dize Laureto: *Ros Cæli quandoque dici potest ipse contemplaiionis gustus.* Porque al mejor Jacob Joseph se le diò en el rocio celestial de la contemplacion el rocio del Cielo Christo, quando fue señalado por Padre suyo en el sueño suavissimo de la contemplacion.

Matth. 24. — 4. Reg. 2. Ezech. 1. — Matth. 1. — Ibid. — Genes. 27 — Isai. — Laur.

156. No solo fue necessaria en Joseph la contemplacion, para ser dignissimo Padre de Dios hombre, sino tambien para ser purissimo Esposo de Maria, y muy semejante suyo. Y aviendo esta santissima Señora, esmeradose tanto en la oracion, y contemplacion, que parece, que con su exercicio vivia, fue como consiguiente, que Joseph se le pareciesse en ella, y le imitasse mas que otro ninguno. Es el desposorio vnion de voluntades; y es la contemplacion la mas perfecta vnion del alma con Dios. Y estando Maria vnida en amor divino con Joseph: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*; y siendo la contemplacion en sus efectos vna vnion intima del afecto con Dios, se sigue, que Joseph por Esposo de Maria, huvo de ser eminente en la contemplacion, que es la via vnitiva con Dios, como lo fue el desposorio de Maria con Joseph, que se vnieron en Dios espiritualmente, porque estaban vnidos con Dios en la contemplacion altissima, en que andaban continuamente elevados sus espiritus. Y assi Joseph para ser digno Esposo

so de María huvo de ser eminentissimo en la contemplacion, y vnion con Dios, para vnirse con ella en Dios por el desposorio.

157. Determinò el Patriarca Abrahan buscar Esposa para su hijo Isaac, y embiando por ella à Mesopotamia à su Mayordomo, se encontrò con Rebeca, que Dios avia destinado para Isaac. Y advierte el texto, que quando el Mayordomo se encontrò con ella, se pusò à contemplarla con silencio: *Ipse autem contemplabatur eam tacitus.* Y à esta contemplacion, se siguiò, que la pidiò para Esposa de Isaac: y trayendola para el efecto, y encontrandose con su Esposo en el campo, advierte tambien la Escritura sagrada, que estaba meditando: *Egressus fuerat ad meditandum.* De suerte, que quando eligen à Rebeca por Esposa, fue eleccion de la contemplacion: *Contemplabatur*; y quando el Esposo la recibe, interviene su meditacion para ser digno Esposo suyo: *Ad meditandum*; y assi fue desposorio celebrado con meditacion, y contemplacion. Pues quien es la mejor Rebeca, sino Maria Santissima? *Rebecca virgo pulchra typus est beatæ Virginis Mariæ.* Y siendo Rebeca Maria, claro està, que el Esposo Isaac avia de ser representacion de San Joseph Esposo de la mejor Rebeca. Y como Isaac representaba à San Joseph, y Rebeca à Maria, por esso su desposorio fue celebrado con meditacion, y contemplacion, que hizo à Joseph, como à otro mejor Isaac, dignissimo Esposo de la divina Rebeca Maria. Y quando en el desposorio de Joseph con Maria se apareciò sobre la cabeza del Santo vna paloma, symbolo de la meditacion: *Meditabor vt columba*; sin duda, fue para mostrarnos, que la meditacion, y contemplacion de Joseph lo hazia digno de ser Esposo de la mas excelente criatura.

Genes. 24

Ibid.

Isai. 38.

158. Siempre oraba Joseph, y contemplaba, pues siempre estaba en la presencia de Dios, y hablaba con Dios, y se acordaba de Dios. Porque si el pensamiento, y memoria ordinariamente se và à considerar, y acordarse de lo que se està viendo, y tratando; si Joseph siempre veìa à Iesvs, con èl hablaba, y trataba, claro està que siempre pensaba en èl, dèl se acordaba, y en el tenia puesta toda su consideracion. Y si la oracion, y meditacion es hablar, y tratar con Dios, pensar en èl, y andar en su presencia, y todo esto se viò en Joseph con dicha sin igual, y elevadissima perfeccion, sin duda, que su oracion fue incessante, pudiendo dezir con David: *Meditatio cordis mei in conspectu tuo semper:* siempre estoy meditando, porque siempre estoy en tu presencia. Y su Esposa hablando de Joseph con Santa Brigida, *Raras vezes hablaba con los hombres, continuamente con Dios:* y esto era oracion continua, que era su incessante exercicio: por esso nunca se dizen, ni refieren palabras de Joseph en el Evangelio, sino solo sus pensamientos, y discursos, que constituyen la oracion, y contemplacion: *Hæc autem eo cogitante.*

Psal. 48. 4.

159. Oraba Joseph, y oraba Maria, y esse era el continuo exercicio de aquella casa, que como propriamente era casa de Dios, y templo suyo el mas Santo, que ha avido, ni avrà, pues en èl habitò personal, y visiblemente el mismo Dios humanado, era casa de oracion: *Domus mea, domus orationis vocabitur.* La oracion de Maria, y Joseph, era como dos alas, conque volaban al Trono de Iesvs, para ampararlo, y cuydarlo, para mirarse en èl, y contemplarlo. Mandò Dios à Moyses, que fabricasse dos Querubines, los quales tuviessen siempre estendidas las alas sobre el propiciatorio: *Duos quoque Cherubim facies. Vtrumque latus propitiatorij tegant expandentes alas, & operientes oraculum.* El propiciatorio era el oraculo, à donde haziendo oracion el Sacerdote, respondia

Matth. 21

Exod. 25. 18

dia Dios. Pues quien es el propiciatorio, sino Christo? Assi lo dize S. Juan en su Epistola canonica: *Misit filium suum propitiationem pro peccatis nostris.* Y quienes essos dos Cherubines assistentes al propiciatorio Christo, sino Maria, y Joseph? Dizelo Novarino; y nota, que el vno tenia aspecto de varon; y el otro de muger; conque mas claramente se representaban Maria, y Joseph: *Hi duo Cherubim Mariam, & Ioseph repræsentabant, operientes, & obumbrantes arcam, & propitiatoriũ Christum Filium Dei; hinc vnus Cherubin fœminæ, alter viri effigiem habebat.* Y estender las alas sobre el propiciatorio era estàr siempre en contemplacion delante dèl; dize Laureto: *Expandere Cherubim alas supra propitiatorium est omni tempore divinæ contemplationi inhiare.* Porque los dos Cherubines Maria, y Ioseph, siempre tenian estendidas las alas de la contemplacion delante del propiciatorio Christo. Y por esso se representan como Cherubines, que son Angeles eminentes en el exercicio del entendimiẽto, porque Maria, y Joseph pensaban, discurrian, y consideraban en la contemplacion, en que à vista de Iesvs se exercitaban.

1. Ioann. 4.

160. Distingue la Theologia mystica la accion de la contemplacion, y la vida activa de la contemplativa. A esta llama ocio, y à la activa ocupacion, solicitud, y trabajo, como dixo Christo à Santa Marta, en quien se entiende la vida activa: *Martha solicita es*; como en Maria Magdalena la contemplativa. Y assi dixo Augustino hablando de ambas: *Vna laboriosa, altera otiosa.* La vida activa en Marta trabajaba con solicitud, y la contemplativa en Maria, estaba ociosa. Quiso la activa que se le juntasse la contemplativa, y le ayudasse en el trabajo, quando pidiò Marta que le ayudasse Maria: *Non est tibi curæ quod soror mea reliquit me solam ministrare? Dic ergo illi, vt me adiuvet.* Y negòlo Christo, como cosa incompatible. Assi tambien los Apostoles dividieron la accion de la contemplacion, ocupandose ellos en la oracion, y ministerio del Verbo: *Nos verò orationi, & ministerio Verbi instantes erimus*; y señalando quienes se ocupassen con solicitud en la vida activa del cuydado de la mesa comun, diziendo, que no era justo ocuparse ellos en ello, y dexar el Verbo, ò palabra divina, por assistir à la mesa: *Non est æquum nos derelinquere Verbum Dei, & ministrare mensis*; como que la accion no se compadecia con la contemplacion.

Luc. 10.

Actor. 6.

Ibid.

161. Pues si Joseph siempre estaba ocupado, siempre solicito en su trabajo, y siempre trabajando en su oficio, como siempre gozaba del ocio de la contemplacion? Esse es el privilegio singular, y la grandeza sin igual de San Joseph, que llegò à lo mas alto de la perfeccion por caminos extraordinarios, y sendas no trilladas de otro alguno; y assi tuvo el ocio de la contemplacion en la accion de su trabajo, y la quietud de la oracion en la solicitud de su oficio; trabajando estaba ocioso; porque en lo mas fervoroso de su trabajo gozaba del ocio, y quietud de la contemplacion; y en èl fue vida contemplativa buscar con la activa el sustento para Iesvs, juntandose en Joseph estas dos vidas, por ser el Principe de los contemplativos, y como tal no estàr sujetos à las leyes comunes de la contemplacion. Veamos lo que dize del Aguila el Santo Job, que en ella delineò la contemplacion incomparable de San Joseph, quando dixo: *Numquid ad præceptum tuum elevabitur Aquila, & in arduis ponet nidum suum? in petris manet, & in præruptis cilicibus commoratur, atque in accessis rupibus. Inde contemplatur escam.* El Aguila, se eleva, y se levanta con sus ligeras alas sobre las mas arduas cũbres, y mora con quietud en las mas empinadas, y peligrosas peñas. Y desde ellas contempla la comida, dize

Iob. 39. 30.

Job,

Job, y parece que admirado. Pues, y què admiracion es, que el Aguila elevada sobre las mas altas cumbres contemple la comida? Miren. Es el Aguila symbolo de la contemplacion mas alta; por esso dize Job, que se eleva avecindandose al Cielo, y subiendose sobre las mas altas cumbres, que es el exercicio de la contemplacion. La comida, que contempla el Aguila, es objeto de la vida activa, que si esta es la que trabaja, la comida se busca con el trabajo; porque es efecto de la vida activa: y assi el Aguila tiene el ocio de la contemplacion en el trabajo, y solicitud de buscar, como Marta, la comida. Y como el trabajo de la vida activa, es cosa separada del ocio, y quietud de la contemplativa; por esso causa admiracion, que el Aguila junte el trabajo, y anhelo de la comida con el ocio, y sossiego de la contemplacion: *Inde contemplatur escam.* Y este solo es privilegio concedido al Aguila por ser Princessa de las Aves, y como si dixeramos de las almas contemplativas, dize Laureto: *Aves significare solent contemplativos.*

162. O sublime Aguila Joseph! A ninguno mejor que à vos os conviene este renombre; Aguila fuisteis ligera, que encumbrandoos sobre los mas soberanos mysterios con las alas de la contemplacion, no os fue impedimento para elevaros el exercicio solicito de buscar la comida para Iesvs; antes entre la solicitud, y trabajo, conque le ganabades la comida, os remontabais Aguila real con la contemplacion à las cumbres mas arduas de los mas altos mysterios: *In arduis ponet nidum suũ. Inde contemplatur escam.* Buscabais la comida trabajando: *Escam*; pero erades Aguila en contemplarla. *Contemplatur.* Porque lo que en otras aves espirituales, es accion, y trabajo de la vida activa, en el Aguila Joseph era ocio de la contemplacion, y en su vida activa, y laboriosa vivia ociosa, y quieta la contemplativa. Trabajaba Joseph, y en el trabajo gozaba del ocio de la contemplacion, anhelaba solicito por el sustento de Iesvs, que es exercicio terreno, y en èl hallaba vn mysterio so Cielo, à cuya altura subia como Aguila con las alas de la contemplacion. Y entre todas las aves contemplativas à solo el Aguila real Joseph, se concediò este privilegio de vnirse su accion con la contemplacion, y hallar el ocio en el trabajo; porque como Aguila es Principe de todos los Santos, y singularmente de los contemplativos significados en las Aves.

163. Quexabase Marta, que es la vida activa, que la contemplativa, que era Maria, la dexaba sola ministrar, y trabajar: *Soror mea reliquit me solam ministrare*: porque ordinariamente à la accion no acompaña la contemplacion, ni esta se mezcla con la solicitud, y trabajo de la vida activa. Pero en Joseph fue dicha, y privilegio singular, que con la accion, se elevasse tanto en la contemplacion, que ninguno subiò tanto entre el mesmo ocio de la contemplacion, como Joseph se elevò en ella entre el trabajo, y solicitud de la accion, siendo en èl contemplacion el cuydado de la comida, como Aguila Reyna de las aves contemplativas: *Inde contemplatur escam.* Aplaude la Esposa las manos de su Esposo, y quando mas las considera en el trabajo del torno: *Manus eius tornatiles*; las admira llenas de Jacintos: *Plenæ hyacinthis.* Y si el Esposo es Joseph, y la Esposa es Maria; porquè celebra los Jacintos de sus manos, quando estas se hallan tan ocupadas, y solicitas en el torno? Darè la razon, considerando las manos de Joseph en el torno, y las manos de Joseph con Jacintos. Las manos en el torno, son el instrumento del trabajo de Joseph, en que consiste la vida activa, y laboriosa; y esta accion aplaude la Esposa Maria en las manos de su Esposo: *Manus eius tornatiles.* Los Jacintos de essas manos laboriosas, y solicitas de notan su grande contempla-

Luc. 10.

Cant. 5.

cion en la miſma accion de ſus manos. Oygamos à Laureto: *Hyacinthus deſignare poteſt contemplationem cœleſtium:* la piedra precioſa del Jacinto, ſignifica la contemplacion de las coſas celeſtiales; porque es vna piedra, q̃ con la ſemejança del color ſe ſube al Cielo. Veis aì declarado el myſterio. Quiſo la Eſpoſa Maria engrandecer como coſa admirable el trabajo de las manos de ſu Eſpoſo, y por eſſo las propuſo llenas de Jacintos de vna muy alta cõtẽplacion de las coſas celeſtiales, aun quando eſtaban ocupadas en el trabajo terreno del torno, en cuyo exercicio ſe adornaban con celeſtiales Jacintos de altiſsima cõtẽplaciõ: *Plenæ hyacinthis: hyacinthus deſignare poteſt contẽplationem Cœleſtiũ.*

164. De ſuerte, que en las manos de Joſeph, ſe mueſtra ſu trabajo, y ocupacion, que es la vida activa, y el ocio de la contemplativa; manos trabajando, y ocioſas, ocupadas en la accion, y ocioſas en la quietud de la contemplacion; y las miſmas manos de Joſeph trabajan, y orán. Eſta es excelencia ſuya, q̃ ſi otros quando oran no trabajan, como Santa Maria Magdalena; y otros quando trabajan no oran, como Santa Marta; San Joſeph, como mas privilegiado que todos, quando trabajaba oraba, y contemplando trabajaba, vnas meſmas manos trabajaban ſolicitas, y vnas meſmas manos oraban, y contemplaban ocioſas. Las manos ſon el inſtrumento del trabajo, y las manos ſon la ceremonia de orar, y contemplar: *Volo ergo viros orare levantes manus.* 1. *ad Timoth.* 2. Puſole Moyſes en oracion, mientras peleaba Joſue, y la ceremonia, y modo de orar fue levantar las manos; y fue tan poderoſa eſſa oracion de manos, que quando por fatigarſe las baxaba, ceſſaba la eficacia de la oracion, y vencia el enemigo, y quando oraba con las manos, vencia Iſrael: *Cumque levaret Moyſes manus, vincebat Iſrael, ſin autẽ paululum remiſiſſet, vincebat Amalec.* Pues què oracion de manos es eſſa tan poderoſa, que es mas eficaz, que la oracion ſola de los labios, y corazon? Laureto: *Manus Moſis elevatæ deſignare poſſunt orationes operibus coniunctas:* es oracion junta con obras. Y podemos diſcurrir, que era oracion junta con las obras, y trabajo de las manos, ò la vida contemplativa con la activa, y el ocio con el trabajo ſignificado eſte en las manos, y aquel en la elevacion de las manos: *Cumque levaret manus;* manos elevadas què pueden denotar, ſino la elevacion de la contemplacion entre el trabajo de las manos? Pues por eſſo fue tan eficaz, y poderoſa eſta oracion, porque es lo ſumo à que puede llegar el privilegio de vna alma contemplativa, que junte la quietud de la oracion con el trabajo de las manos; como ſe concediò entre todos los Santos à San Joſeph, cuyas manos, quanto mas trabajaban incanſables, mas ſe elevaban en alta contemplacion, y quando mas trabajaban, mas oraban, juntandoſe el trabajo, y obras de ſus manos con la oracion de ſu corazon, como mejor Moyſes de la ley de gracia Superior, y Governador de Jesvs, y Maria, como el otro lo fue del pueblo Iſraelitico. Y aſsi la oracion de San Joſeph, fue de mas alta esfera, y eficacia, q̃ la de todos los Santos; porq̃ ſe elevò mas alto con las manos de ſu trabajo: *Cumque levaret manus;* y ſu fervoroſa oracion, ſe juntò con las obras, no ſolo eſpirituales como la oracion de Moyſes; ſino materiales de ſu trabajo, y eſpiritualizadas con la fuerça de ſu contemplacion, con cuyas alas ſe levantaban las obras de ſus manos à lo alto del merecimiento, y à la esfera del eſpiritu; con que ſe hazia ſu oracion de mas poder, que la de Moyſes, y de todos los Santos; porq̃ las manos, conque oraba trabajando, vencian el hambre enemigo de Iesvs, que le acometia, y procuraba quitarle las fuerças. Y ſi levantara Joſeph de obra ſus incanſables manos para orar, apartandolas del trabajo, quedàra vencido Iesvs y lo debilitara, y venciera el hambre: *Sin autem paululum remiſiſſet, vincebat Amalec.*

Exod. 17. 11.

Amalec. Pero trabajando, orando, y levantando con el trabajo las manos à lo alto de la contemplacion, sugetaba el poder de la hambre, y le augmentaban las fuerças del cuerpo, y vida de Iesvs: *Cumque levaret manus vincebat.* Puede aver oracion de mas poder, y de mayores manos, q la de Joseph? Puede aver contemplacion de mas eficacia? La oracion es el sustento del alma; y la oracion de Joseph, como era de manos, ò sus manos trabajando eran oracion de mucha eficacia, fue sustento de Jesvs; y es mas que la oracion de Joseph fuesse sustento del cuerpo de Iesvs, q no que la oracion de los Justos sea sustento de sus almas. La de Joseph era sustento de su alma, y era sustento del cuerpo de Jesvs, que es tambien efecto de la oracion, como dize San Gregorio Nysseno: *Oratio corporum robur est.* Y esto se puede dezir singularmente de la oracion de Joseph; porque como en ella se juntò la vida activa, que se termina à los cuerpos, con la contemplativa, que mira al alma; de aì es, que à vn tiempo su oracion era sustento de su alma, y era sustento del cuerpo de Iesvs, quando sus manos trabajando oraban, y teniendo las levantadas para el trabajo de la vida activa, las levantaba al Cielo para el ocio de la contemplativa.

165. Con razon se puede llamar Joseph Principe de la contemplacion, y todos los contemplativos darle ventaja, pues subiò mas alto que todos en la contemplacion. Embiò Jacob à su hijo el antiguo Joseph en busca de sus hermanos, y divisandolo ellos, dixerō: *Ecce somniator venit:* Veis allì que viene el soñador. Cornelio leyò en el Hebreo: *Dominus somniorum, Princeps in somnio*: aì viene el Señor, y Principe de los sueños. Y si como yà probè largamente en el discurso de los sueños de S. Joseph, la contemplacion, es como vn sossegado sueño; de aì es, q̄ llamar al antiguo Joseph Principe de los sueños, es llamarlo Principe de la contemplacion, porq la tenia à modo de sueño, q es la mas sublime, y por esso en sueños se le revelaron sucessos futuros. Pues veis aì, si con mas razon se debe llamar S. Joseph, significado en el otro, Principe de los sueños de la contēplacion, y superior à todos los contemplativos, y como dueño, y Señor de la contemplacion significada en Raquel, symbolo de Maria, Esposa de S. Joseph, y assi fue Esposo, Señor, y dueño de la hermosa Raquel de la contemplacion, y el otro Joseph solo hijo, por averlo sido de Raquel. Fue, pues, S. Joseph Principe de la contemplacion, que exercitò en sus elevados sueños: *In somnis, Princeps in somnio.* Y darle esse titulo al otro Joseph, fue representar en su sombra las luzes clarissimas de la contemplacion altissima de su Principe San Joseph. Y assi todos los contemplativos, y los que tratan de oracion, lo reconozcan por su Principe, y Patron, y le sean muy devotos, como dize Sāta Teresa exhortando à su devocion por estas palabras: *En especial personas de oracion siempre le avian de ser aficionadas.*

Genes. 37

166. Debe Joseph ser el Principe de la contemplacion; porque fue el Santo que mas alto subiò en ella. Viò Jacob vna mysteriosa escala, y reparò que Angeles subian, y baxaban por ella: *Angelos ascendentes, & descendentes.* En lo mas alto de la escala viò à Dios como recostado en el supremo escalon: *Dominum innixum scalæ.* Y todo este mysterio lo viò Jacob entre sueños: *Vidit in somnis.* Es la escala la oracion, y contemplacion, por la qual sube el alma hasta el mismo Dios. Los Angeles, q̄ suben son los contemplativos, dize Laureto: *Angeli ascendentes ad Deū significant vitam contemplativam.* Y por esso Jacob viò el mysterio entre sueños, por ser la contemplacion vn dulce, y sossegado sueño. Y en essa escala de la contemplacion quien es el que subiò mas alto, sino el supremo escalon mas inmediato, y cercano à Dios? Assi es. Pues esse supremo grado cōtemplativo es Joseph, dize Ruperto: *Supremus Scalæ gradus, cui Dominus innixus est, iste est*

Genes. 28

Bea-

Beatus Ioseph; y al supremo grado de contemplacion, à que Joseph llegò, no ascendiò otro alguno, ni los que como Angeles se elevaron. Porque Joseph subiò en la contemplacion mas alto que todos los Santos, como Principe, y cabeza de la escala de la contemplacion. Y como el efecto de esta es vnirse con Dios, ninguno se vniò tanto con èl por la contemplacion, y por consiguiente, ninguno mas proximo à Dios, como el mas alto grado de la escala de la contemplacion, que es Joseph, en cuyos osculos, y abrazos se mira Dios vnido con èl: *Dominum innixum scalæ*. Y assi como Saul fue electo Principe de su pueblo, por ser mas alto que todos: *Altior fuit vniverso populo ab humero, & sursum*: assi San Joseph es el Principe de los contemplativos; porque fue el que mas alto que todos subiò al supremo grado de la contemplacion, y acercandose por ella à Dios, los mira à todos inferiores.

1.Reg.10

167. Pero si los Angeles, que suben, son los contemplativos, los que baxan, què seràn? San Gregorio el grande: *Descendentes verò significant vitam activam*: Los que baxan son los que se exercitan en la vida activa. Pues, y estos porquè no suben? Porque como subir es contemplar, y el que se exercita en la vida activa del trabajo corporal, y solicitud del sustento necessario, no puede à vn tiempo subir, y exercitarse en esse infimo ministerio, por esso essos Angeles no suben, porque baxan. Pues si Joseph se exercitò toda su vida en la accion del trabajo corporal para buscar el alimento de la vida con el ministerio baxo de su oficio, como no solo sube por la escala de la contemplacion, sino que sube mas alto que todos los contemplativos: *Supremus scalæ gradus iste est Beatus Ioseph*? Porque, como dezia antes, esta es excelencia, y privilegio de Joseph, que baxando à la vida activa subia à lo mas alto de la contemplativa, y las manos, con que se exercitò en la vida activa trabajando; fueron alas, con que volò à lo mas sublime de la contemplacion. Viò Ezequiel quatro animales, que tiraban vn mysterioso Carro con multiplicadas alas: *Quatuor pennæ vni*. Pero advierte, que entre las alas tenian manos de hombre: *Manus hominis sub pennis eorum*. Yà dixe, que las alas symbolizan la contemplacion, como las manos la accion del trabajo, y solicitud. Y tambien he dicho, que el Carro de la gloria de Dios es Joseph, padre adoptivo del Hijo de Dios: *Pater mi, currus Israël*. Pues si las alas son la contemplacion, como entre alas de Joseph, con que buela, se vèn manos, con que trabaja: *Manus hominis sub pennis*? Porque esse es el privilegio singular de Joseph, que las manos de su vida activa fueron alas para volar, y subir à lo mas alto de la contemplativa; y trabajando en la tierra, que era baxar, subia con la contemplacion al Cielo, sirviendo de alas las manos: *Manus hominis sub pennis*. Y si la mas alta contemplacion es la que se junta con obras, porque es eficaz; Joseph con las obras materiales de la vida activa juntò la mas alta contemplacion; porque en todo sea privilegiado. Fue hombre en la vida activa; pero Angel en la contemplacion: *Fuit Ioseph conversatio Angelica moribus, ac contemplatione*, dize Ysolano. Fue vn hombre siempre trabajando, y vn Angel siempre abstracto en la contemplacion; y siempre en la presencia de Dios; que como no lo perdia de vista, aunque trabajaba, porque lo tenia presente: assi aunque trabajaba, siempre estaba elevado en la contemplacion.

Ezech. 1.

1.Reg. 2.

168. A vna levantada oracion, y altissima contemplacion son como consiguientes revelaciones, extasis, raptos, elevaciones, y visiones del Cielo. A que se añaden los consuelos espirituales, ternuras, y jubilos de espiritu, divinizandose este, y saliendo como de la esfera terrena al emisferio celestial, y divino. Todo esto gozò Joseph con mayor dicha, y en mas alto grado, que

 los

los mayores Santos. Porquè quien mereció mas abundantes gozos en su espiritu, que Joseph à vista del mismo Dios humanado, de su Madre Santissima, y de innumerables Angeles, que continuamente veìa? Què visiones mas altas, que vèr à Jesvs de dia, y de noche, y gozar de sus osculos, y abrazos? Y si aun los que no conocian à Jesvs, con solo vèrle quedaban consolados, y alegres, como le fue revelado à Santa Brigida, que vnos, y otros se combidaban, diziendo: *Vamos à vèr al Hijo de Maria, para que aviendole visto bolvamos consolados, y alegres à nuestras casas.* Què consuelos! Què gozos! Què alegrias espirituales sentiria Joseph de vèr à su querido Iesvs, à quien conocia por Hijo natural de Dios, è Hijo suyo adoptivo: *Nemo novit filium, nisi Pater!* Què raptos, y elevaciones mas sublimes, como quando el Angel le revelò entre sueños tan altos Sacramentos, y profundos mysterios? Quando la noche del nacimiento se elevò su espiritu, y en el rapto viò cosas tan admirables, y los sucessos de aquella noche? Y quando antes de morir tuvo vn rapto de veinte y quatro horas, en que Dios le mostrò los mysterios de la Trinidad, y Encarnacion en todos los Sacramentos, que pertenecen à la Santa Iglesia; como dize la Ven. Monja de Agreda, y no se haze dificultoso de creer?

169. A que se añade lo que dizen Novarino, y Bernardino de Bustos, que muchas vezes se le mostraba Iesvs transfigurado, y glorioso con mayor luz, claridad, y refulgencia, que los Apostoles en el monte Tabor: *O Sanctissime Ioseph, cui non semel, sed sæpius, vt piè creditur, se benedictus Iesvs trasfiguratum in corpore glorioso ostendit,* dize Bustos. Pues quanta seria la ternura de Joseph, quando con lagrymas de gozo meditaba en los beneficios de Dios, assi comunes, como los suyos particulares, la eleccion que hizo el Señor de su persona para Esposo de su Madre, para padre adoptivo suyo, y para ser compañero, è instrumento de tan estupendas maravillas! Quanta seria la ternura de su corazon, quando se oìa llamar padre del Hijo de Dios, y que este le servia, y obedecia! *Quanta erat teneritudo ipsius Ioseph* (dize Bustos) *quando audiebat benignum Dei filium eum appellari Patrem & sibi in mensâ servire volentem!* Que hora del dia, ò de la noche no estaria Joseph considerando, y meditando el agregado de dichas, favores, y privilegios, con que Dios lo avia enriquecido! Y Iesvs, que tanto lo amaba, como avivaria el fuego, iluminando su entendimiento en la oracion, elevando su espiritu à la cumbre de la contemplacion con continuas ilustraciones, y encendiendo su afecto, è inflamando su voluntad en el amor divino! Pues quien se puede igualar con Joseph en lo fervoroso de su oracion, y en los privilegios de su altissima contemplacion? Los demàs Santos participan de la contemplacion como estraña de su naturaleza: pero Joseph podemos dezir, que se viò, se desposò, y se hizo vna cosa con la contemplacion. Dos cosas symboliza la hermosa Raquel, à la contemplacion, y à Maria Santissima: *Raquel pulcherrima,* la llamò S. Bernardo. Y Laureto: *Rachel typus est vitæ contemplativæ.* Desposòse Joseph con la hermosa Raquel Maria, y con la divina Raquel de la contemplacion, vniòse por amor espiritual con ella, y se hizo tan proprio, y dueño de la mystica Raquel, que parece vna misma cosa cō ella; y assi, quando los demàs Santos miran à la Raquel de la contemplacion por estraña de su naturaleza, y que solo la participan por gracia; en Joseph parece que no solo es gracia, sino solo naturaleza, pues es Esposo de la Raquel de la contemplacion, como lo es de la Raquel Maria. Y como desta fue dueño: assi lo fue de la contemplacion, elevando su espiritu quando queria; y como siempre queria, y parece, que era en èl como acto natural, nunca cessaba de la contēplaciō, aū en medio de la accion, y andaba todo el dia como vn hōbre abstracto,

y fuera de sì, como pondera el Eximio Doctor.

170. Pero como Joseph en todas sus virtudes tuvo algun privilegio singular, à ninguno, sino à èl concedido; lo tuvo tan eminente en la oracion, que quando todos hazen oracion à Dios, Dios humanado hizo oracion à Joseph, no como à hombre, sino como à Vice-Dios, y lugar teniente del Eterno Padre. O prerrogativa inaudita! O exlencia increible! Veamos el modo de Iesvs. Enseñònos à orar al Eterno Padre con la oracion del Padre nuestro; y parece, que la sacò de la oracion, que èl siendo Niño, hazia à su Padre Joseph, ò en la que à este hazia se ensayaba para la oracion, que avia de hazer à su Eterno Padre, ò para enseñar à todos à orar. Glossemosla respecto de Joseph. Diria pues Iesvs à Joseph: Padre nuestro, que estàs en la tierra en lugar de mi Padre, que està en los Cielos: santificado fue mi nombre en tus labios, quando me llamaste Iesvs; y santificado es tu nombre, porque gozas del nombre santo de Padre del Hijo de Dios: vineme al Reyno de tu casa para fundar en ella el Reyno de la Iglesia: hagase tu voluntad en la tierra, como en el Cielo; porque tu voluntad, es la de mi Padre celestial demonstrada por la tuya. Dame el pan de cada dia, para sustento de mi vida. Y esta es deuda, q̃ queda en mi agradecimiento eternamente, y obligado de ella perdonarè por tu intercession à los que con deudas de culpas se valieren de tu patrocinio: y no me dexes caer en la tentacion (milicia leen otros) de la guerra, que me hizieren mis enemigos; y librame de todo mal corporal. Amen. Veis aqui lo que sin duda diria Iesvs à Joseph; y la oracion, que le haria, como hombre, como hazia à su Eterno Padre. Luego Iesvs oraba à Joseph. Luego hazia oracion à su Padre Joseph, como à quien tenia el lugar de su Eterno Padre, y venerando en èl el divino representado? Si, que en esto no parece que ay inconveniente; pues tan impossible parece, que vn Dios obedezca à vn hombre, como que le haga oracion. Y pues Dios obedeciò à Joseph, como à Vice-Dios Padre; tambien hizo oracion à èl, como à Dios por representacion, para darle pan, para hazer en èl su propria voluntad, para no dexarlo caer en la tentacion, y guerra de sus enemigos, y para librarlo de todo mal corporal. Y esta oracion, que hizo Iesvs à Joseph, fue tan eficaz, que fue oydo de Joseph; y Joseph le concediò todo lo que en la oracion le pidiò: porque le diò el pan de cada dia, lo defendiò de sus enemigos, y lo librò de todo mal.

171. Pues à donde puede llegar mas la grandeza, y prerrogativa de Joseph, que quando todos hazen oracion à Dios con la oracion del Padre nuestro, con essa mesma hizo Dios oracion à Joseph, y este le concediò todo lo que en la oracion le pidiò? Sale fuera de sì el discurso en tan sublime consideracion; y desfallece la ponderacion, pues no halla palabras para explicar tanta dicha, tan grande privilegio, y tan soberano poder. Y si Joseph concediò à Iesvs, quanto le pidiò en la oracion; como podrà Iesvs negar à Joseph, quando haze oracion por sus devotos? Alentaos alumnos de Joseph, y hazedle oracion continua, obligandole con repetidos obsequios, para que èl haga oracion por vosotros; y estad seguros, que si ora, serà sin repulsa oydo, y con felicidad despachado; porque su ruego es imperio, dize Gerson: *Velut imperium reputatur.* Y Santa Teresa: *Assi como le fue sujeto en la tierra, que como tenia nombre de Padre, le podia mandar, assi en el Cielo haze quanto le pide.* Y este es otro privilegio de la oracion de Joseph; que si la de los Santos es mero ruego, y humilde suplica; la de Joseph, es tambien mandato; porque quando ruega manda; y oracion, que manda, como puede padecer repulsa?

 172 Sien-

172. Siendo pues Joseph tan eminente en la oracion, y tan sublime en la contemplacion; y siendo en ella Principe tan privilegiado, justo es que lo tengan por Patron de la Oracion todos los que se dan à ella; como aconseja Santa Teresa, diziendo: *Quien no hallare Maestro, que le enseñe oracion, tome este glorioso Santo por Maestro, y no errarà en el camino.* Joseph lo guiarà, como General de los contemplativos, y Adalid mayor de la oracion, y lo defenderà de las ilusiones, y falacias del enemigo; y como Padre de la suma verdad, le manifestarà en la oracion los engaños del Demonio, y muchas verdades, conque se desengañe. Y assi invoquelo todo Christiano, quando començare su oracion, pidale luz para el acierto; pues fue guia de IESVS en los caminos de Egypto; implore su poder, para que comunique eficacia à su oracion; y su poderoso patrocinio, para que con su intercession tenga feliz despacho.

173. Y no solo los que se exercitan en la vida contemplativa; sino tambien los de la vida activa, lo han de tener por Patron, para que los levante à la contemplativa; pues èl tan perfectamente sobre toda criatura despues de su Esposa juntò estas dos vidas, y vniò la accion con la contemplacion, dize elegantemente el Eximio Suarez, *in 3. p. disp. 8. q. 29. art. 1. & 2. Videtur fuisse aptissimũ ad perfectius exercendas omnes actiones vitæ activæ, & contemplativæ, quam vllum aliud munus puræ creaturæ; sola Dei Matræ exceptâ.* Y mas abaxo: *Aliunde verò simul cum hac parte vitæ activæ, habuit statum accommodatissimũ ad fruẽdum meliori parte vitæ contemplativæ.* Por lo qual su estado, dignidad, y oficio debe anteponerse à todos los de la Iglesia, à donde vnos son de la vida activa, como Marta, y otros de la contemplativa; como Maria: pero en Joseph se vnieron con tal perfeccion, y eminencia, que la activa no estorvaba à la contemplativa, y con la accion se elevaba Joseph en altissima contemplacion; privilegio, conque excediò à todos, dize el mismo: *Cum ergo ille status perfectior sit, qui has duas vitas perfectius coniungit, videtur sanè status S. Ioseph, & consequenter dignitas eius, & officium omnibus alys præferenda.* Y assi los de la vida activa, y los de la contemplativa se han de vnir para implorar el patrocinio de vn Santo, que vniò en sì estas dos vidas, para ser Patron de todos los estados.

Suar. ibi.

DISCURSO XI.

DE LA INCOMPARABLE, y divina prudencia de San Joseph.

174. Corone todas las virtudes de San Joseph la que San Antonio Abad llamò Reyna de todas, la prudencia, luz, y guia de las demàs, y el acierto mas seguro, conque llegan a la cumbre de la perfeccion: *Prudentia virtutum Princeps, Regina, lux*; la llamò Cornelio. Pues aun à la caridad, que se tiene por mayor, ilustra, y perficiona la prudencia, haziendola bien ordenada. Assemejase à la oliva, que por esso las Virgenes prudentes adornaron sus lamparas con azeyte de la oliva; porque entre los arboles, se lleva el principado, dize Cornelio: *Mortales autem inter arbores cæteras oleæ principatum tribuerunt.* Y debe llevarse el principado de las virtudes la prudencia, porque como dize Aristoteles, es virtud, y prenda propria de vn Principe: *Prudentia propriè est virtus Principis.* Es la prudencia la primera entre las prendas naturales, por

ser

ser virtud del entendimiento; como la llama Lesio. Y es finalmente, como entre los sentidos la vista, que se aventaja à los demàs, dezia Solon vno de los siete Sabios de Grecia: *Prudentia tantum cæteris virtutibus, quantum visus cæteris sensibus præstat.* Y Cornelio la llamò la vista del alma: *Prudentia enim est oculus animæ.*

175. Esta real virtud de la prudencia, esta ilustre Reyna de las almas, esta luz, y guia de los aciertos, fue tan eminente en San Joseph, que sobresaliò en èl, no solo entre las virtudes sobrenaturales, sino entre las reales prendas, conque la naturaleza condecorò su persona. Veamos en la sombra la luz de tanta verdad. Fue el antiguo Joseph, sombra de nuestro San Joseph, y fuelo singularmente en la prudencia, como lo aplaude el texto, quando interpretò el sueño al Copero: *Videns autem quòd prudenter somnium dissolvisset.* Genes. 40 Y aquella tunica talar, què le hizo su Padre Jacob, dize Filon, citado de Cornelio, que symbolizaba la varia prudencia, que avia de tener como necessaria al oficio del Principe, que en Egypto le esperaba: *Hæc toga polymita est multiformis prudentia Principis*, dize Cornelio. Y Eusebio Cesariense lo llamò hombre de suma prudencia: *Aderat Iosepho prudentia summa.*

176. Y si el antiguo Joseph symbolizò al nuestro, yà se vè, que la prudencia de aquel fue clara representacion de la deste, que fue tanta, que aun los Angeles hazian concepto de su gran prudencia. Preguntan los sagrados Interpretes, porqué no determinò el Angel el lugar de la habitacion de Iesvs, quando le mandò à Joseph, que bolviesse con èl de Egypto para tierra de Israel? Y responde Sylveira: *Non determinat Angelus in quem locum, relinquens prudentiæ Ioseph*: dexòlo el Angel à la prudencia de Joseph, porque fue tanta, que aun à vista de los Angeles fue digna de su confiança, y aprecio. El otro Joseph, se huvo con prudencia en la interpretacion de los sueños; y nuestro San Joseph, quando se le apareciò el Angel en sueños, avia estado exercitando la prudencia, y con ella discurriendo, y pensando, como se avia de aver en el negocio de los zelos, que es el que mas necessita de prudencia: *Hæc autem eo cogitante*: pensaba, que era como aconsejarse con la prudencia; porque como dize Cornelio, el hombre prudente es pensativo: *Prudens enim est cogitabundus*; porque piensa para consultar con la prudencia. Y diziendo el Evangelio, que Joseph pensaba, y era hombre pensativo: *Eo cogitante*, bien muestra su prudencia. Esta es vna virtud, que las comprehende todas; que por esso la tunica del otro Joseph, que era talar, y cubria todo el cuerpo, representò, como dixe, su prudencia, y la de San Joseph, que ilustrò todas sus virtudes sobrenaturales, y sus prendas naturales. Dos titulos da el Evangelio à San Joseph, que indican su prudencia: llamalo Justo, y Varon: *Ioseph autem vir eius, cum esset iustus.* Matth. 1. Y por Justo se acredita de prudente; porque como dize Boecio, poco, ò nada aprovecha la prudencia sin Justicia: *Prudentia sine iustitia parum, vel nihil prodest.* Todo lo nivela con la razon la Justicia, y la prudencia no obra, sino assistida de la razon, dize Aristoteles: *Prudentia non est sine ratione.* Joseph como tan prudente obrò con Justicia: *Cum esset iustus*; assistido de su propria razon, y de la razon divina, que es el Verbo: *Erat Verbum: erat ratio.* Llamase tambien Varon por la prudencia, dize Alberto magno: *Fuit ergo Ioseph vir per excellentiam discretionis, quantum ad prudentiam.* In Luc. c. 1. Y si Joseph por Varon era la cabeza de su Esposa: *Vir est caput mulieris*; Ad Ephes. 5. la cabeza es assiento de la prudencia, dize Laureto: *Caput est in nomine sedes prudentiæ.* Y si la prudencia es guia de las virtudes, como dezia antes; Joseph

como

como la misma prudencia fue guia del Señor de las virtudes: *Dominus virtutum*; quando lo llevò, y bolvió de Egypto. Y finalmente, debiò ser prudentissimo, como sin duda lo fue, por aver sido Principe soberano del mismo Dios humanado, y ser necessaria la prudencia para el acierto de la politica economia, y buen govierno del Reyno de su casa.

Psal. 23. 10.

177. Fue Joseph con Maria fundador de la prudencia sobre natural, y divina; porque con ella fue el primero, que la vsò con los labios exteriormente, y con el entendimiento mentalmente; y de su boca la aprendieron, y participaron los demàs. Porque quien es la prudencia divina, sino el Hijo de Dios? Laureto: *Prudentia Dei dici potest ipse Filius Dei, qui & sapientia Patris dicitur.* Que como la prudencia se dirige por la razon, ò es la razon de obrar perfectamente, como la define el Doctor Angelico: *Prudentia est rerum agendarum ratio*; y el Hijo de Dios es la razon divina, con que el padre todo lo hizo: *Omnia per ipsum facta sunt*; por esso es la prudencia de Dios. Pues esta divina prudencia se manifestò por su nombre de Jesvs, que es azeyte derramado, que difundieron los labios de Joseph, quando como mysteriosa, y prudente oliva (à quien dixe yâ se assemeja la prudencia) como Padre de Jesvs en nombre de Dios Padre: *Olivam ad personam Patris referri potest*; fue el primero, que lo pronunciò con Maria, y fundò el nombre de Jesvs, azeyte de la oliva de la prudencia: *Oleum effusum nomen tuum*: que por esso las cinco Virgines para ser prudentes adornaron con èl sus entendimientos: *Prudentes verò acceperunt oleum.* Y si el primero en vna arte, ò estado es el fundador, Joseph, que fue el primero, y el inventor con Maria de la invocacion, y pronunciacion de la divina prudencia, ò del nombre de Jesvs, azeyte de prudencia: *Prudentes verò acceperunt oleum*; fue sin duda el inventor, y fundador de la prudencia divina. Y de su boca la aprendieron los demàs, y deben reconocer à Joseph por Maestro de prudencia.

Ioan. 1.

Cant. 1.

Matth. 25.

178. Por la prudencia astuta, y maliciosa de la Serpiente se perdiò el estado de la gracia: *Sed & Serpens erat callidior cunctis animantibus terræ.* Y por la prudencia de la Serpiente Christo se restaurò: *Sicut Moyses exaltavit Serpentem, ita exaltari oportet Filium hominis.* Y para esto levantò la nueva ley sobre los primeros cimientos de la mas celestial prudencia, que fueron Maria, y Joseph, aquella Virgen prudentissima, y este el Siervo mas prudente, como lo llama San Bernardo: *Fidelis inquam Servus, & prudens, quem constituit Dominus suæ Matris solatium, suæ carnis nutritium.* Que si la Encarnacion fue obra de la prudencia de Dios, como la llama la Iglesia; y San Bernardo, que dize: *In hoc tam magnifico opere suo non tantùm potentiam suam, sed & prudentiam ostendere voluit*; palabras, que antepone para referir el desposorio de Maria con Joseph, que fue obra de prudencia, con que se dispuso la obra de mayor prudencia, que fue la Encarnacion, y orden hypostatico, que constituyeron Jesvs, Maria, y Joseph. Y siendo esta obra de divina prudencia, debian ser eminentes en ella los que la constituian, cada vno en su esfera.

Gen. 3.

Ioan. 3. 14

179. Pero como podrè bastantemente ponderar la incomparable prudencia, que mostrò Joseph en el negocio mas arduo, que se le ofreciò en toda su vida, que fue el de los zelos? Discurramos para esto las calidades, que debe tener la verdadera prudencia. Dize el Sabio, que el prudente ha de ser moderado en sus palabras, que calle quando no es menester hablar, y que hable quando conviene no callar: *Qui moderatur sermones suos doctus, & prudens est.* Y sobre este texto Cornelio: *Prudens loquitur rarò.* El Sabio en los Proverbios: *Vir autem prudens tacebit.* Y en otra parte: *Est tacens, & ipse est prudens.*

Prov. 17. 27.

Prov. 11. 12.

Eccl. 20. 1.

dens. Y el Profeta Amos, como si viera el silencio prudente de Joseph: *Prudens in tempore illo tacebit, quia tempus malum est*. Pues veis aí como el Evangelio nos insinua en el silencio de Joseph su gran prudencia; pues diziendo sus obras, no dize vna palabra suya, para que Joseph por callado, se acredite de prudente. No fue mudo Joseph; pero supo hablar; porque su lengua la governò con la prudencia, la qual se origina de la boca, dize el Sabio: *Ex ore eius prudentia*; porque si se habla con moderacion, y consejo muestra vno su prudencia, y en lo contrario su imprudencia.

Prov. 2. 6

180. Quien mas que Joseph fue callado? Quien mas que èl supo moderar sus palabras con la prudencia? Raras vezes hablaba, dixo dèl su Esposa à Santa Brigida. Y si este es indicio de gran prudencia, como dize Cornelio: *Prudens loquitur rarò*; prudentissimo fue Joseph en su acertado silencio, y en la moderaciõ de sus palabras. Pues en el negocio de los zelos, què es lo que hablò Joseph, llegandole tan al alma el indicio del preñado? Ni el Evangelio, ni las historias; ni las revelaciones refieren vna sola palabra de Joseph, ni con amigos, parientes, ni con su misma Esposa, con quien pudiera licitamente desahogar su pecho lastimado, y afligido. Pues què haze Joseph, que no habla? Para què calla tan constante su tormento, quando se abrasa entre voraces llamas de dolor? Es la prudencia quien lo detiene, y modera sus palabras, es la prudencia quien lo haze callar, y sufrir con prudente silencio el peso incomportable de tanta pena, dize San Juan Chrisostomo: *Illius difficillimi negotij pondus tam forti, ac prudenti animo sustineret*. Consideraba Joseph con la prudencia, que en negocio tan dificil, y à donde el discurso no hallaba salida, era acierto de la prudencia el callar, y el ausentarse. Esto pensaba Joseph en su profundo silencio: *Hæc autem eo cogitante*; y es circunstancia de prudencia pensar mucho, como hablar poco: *Prudens enim est cogitabundus*, dize Cornelio. Y por esso el Evangelio en caso tan grave, sobre insinuar su silencio, le da el titulo de pensativo.

181. En este pensar de San Joseph, reconozco otra calidad de su grande prudencia, y es la consideracion, que estiva en el pensamiento, con quien se aconseja. El imprudente obra sin consejo, ni consideracion; hombre inconsiderado es lo mesmo que imprudente, y al contrario el Varon prudente, es considerado, y pensativo. El Sabio: *Astutus* (el Hebreo, segun Cornelio: *prudens*) *omnia agit cum consilio*: el hombre astuto, y prudente todas las cosas las haze con consejo; y este lo dà la razon, investigandolo, y pidiendolo la consideracion del pensamiento. San Joseph en el negocio arduo de los zelos, no obrò inconsiderado, no se determinò sin el consejo prudente, que le diò el pensamiento: *Eo cogitante*; en lo qual mostrò lo excelente de su prudencia, que como luz de sus acciones illustrò todas sus virtudes, y las guiò en obsequio digno del Hijo de Dios, para merecerlo por Hijo.

182. Quatro diversos animales tiraban el carro de Ezequiel. Y advierte el Profeta, que todos tenian la planta como de Buey: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli*. Pues si ay Aguila, Buey, Leon, y hombre; porquè los pies, ni son de hombre, ni de Leon, ni de Aguila, sino de Buey? La razon mystica es. Esse symbolico carro es representacion de San Joseph: assi lo he provado varias vezes con el erudito Pise, que lo intitula: *Currus Dei Israel*; porque fue carro de Dios hombre, à quien tantas vezes cargò en sus amorosos brazos. Los quatro diversos animales del carro de Joseph, son las varias virtudes, que goviernan su alma santissima. Pero todas tienen planta de Buey, ò todas caminan con los pies del Buey, porque este symboliza

Ezech. 1.

la

la prudencia, que en el camino de la perfeccion es guia de las demàs virtudes. Y es la razon. El Buey, como es animal que divide la vña del pie, es de los que rumian; porque rumia quando come; y asi todos quatro animales rumian como el Buey, cuya planta imitan para rumiar. Y què hazen con rumiar? Rumiar, es considerar vna cosa, y pensarla despacio para el acierto; y asi es exercicio de la prudencia, dize Cornelio citando à San Cirilo: *Ruminare simbolum est prudentiæ: prudens enim est cogitabundus, & singula mente ruminans.* Rumia el Buey con los dientes, y rumia el prudente con la consideracion. Conque el Buey, que rumia en el carro de la santidad de Joseph, es su excelente prudencia. Y rumiar los demas Animales teniendo planta de Buey, porque en la planta, se conoce el animal que rumia, viene à ser, que todas las virtudes, que tiran el carro del alma santissima de Joseph, van reguladas, y dirigidas con su gran prudencia, que es el pie, y guia de las demàs operaciones. Como los demàs animales caminan con pie de Buey, que rumia; como el prudente considera, y piensa; que asi lo hazia Joseph rumiando como Buey, y pensando despacio, como Varon prudente: *Eo cogitante.* Pensaba Joseph, y rumiaba con su prudencia lo que debia hazer, y calçaba à todas sus virtudes los pies de su prudencia, para que corriessen en obsequio del Hijo de Dios, porque à la fuerça de su profunda, y prudente consideracion, se movian todas sus virtuosas acciones à tirar el carro del ministerio amoroso, conque Joseph servia à Iesvs, mereciendo tenerlo como Hijo por la consideracion prudente de su considerado pensamiento; que por esso el Evangelio llama à Iesvs Hijo de Joseph, como se pensaba: *Vt putabatur filius Ioseph.* Y estando pensando, que es exercicio de la prudencia, se le apareciò el Angel, le declarò el mysterio del Hijo de su Esposa, y le mandò, que le pusiesse el nombre, que es accion, y señal de Padre: *Hæc autem eo cogitante: ecce Angelus Domini apparuit.* Porque su gran prudencia, y consideracion prudente de su pensamiento, le dio el titulo de Padre del que es la prudencia de Dios, por ser su Hijo por conocimiento, que es la raiz de la prudencia. Y como Joseph es como Padre del Verbo humanado por el pensamiento, que es acto de conocimiento, y origen de la prudencia; por esso digo, que por su prudencia mereciò llamarse Padre del Hijo de Dios.

Luc. 3.

Matth. 1.

183. La otra calidad de la prudencia, y muy necessaria, es que en negocios arduos, se piense con madurez la determinacion, y esta, no con inopinada priessa se resuelva; y tanto mas despacio se emprenda la resolucion, quanto mas grave, y entrincada es la materia; porque la priessa suele errar el negocio, como la prudente espera conseguirlo. De aquel gran Consul dixo Ennio que acertò con su tardanza la empressa: *Vnus homo nobis cunctando restituit rem.* Y el Sabio: *Qui festinus est pedibus, offendet*: el que se dà priessa, tropezarà. Y sobre esto Cornelio: *Prudens lentè progreditur ad opus*: el hombre prudente, poco à poco se determina à la execucion. Y esta espera es la madurez, conque la prudencia assegura sus aciertos, dixo San Cyrilo: *Quantò maturius eam quærunt, tantò securius inveniunt.* Què exactamente observò Joseph esta calidad de prudencia! Què madurez en el negocio mas arduo! Què espera en el caso mas apretado, qual fue el de los zelos, viendo preñada à su Esposa! No se precipitò apresurado; esperò mucho tiempo, ò para certificarse de la verdad, ò para pensar despacio su determinacion. Y asi dize la Venerable Virgen de Agreda, que por espacio de quatro meses le duraron las sospechas, y afliciones, y todo esse tiempo considerò

Prov. 19. 2.

caso

caso tan apretado, y su vltima resolucion: que para vn hombre zeloso, y afligido fue mueba espera, y por consiguiente grande prudencia.

184. Esta espera de Joseph, nos muestra su soberano nombre, que se interpreta crecer, y no como quiera crecer, sino crecer despacio. Por esso Jacob lo llamò dos vezes crecer; porque no acabò de crecer à la primera, sino à la segunda: *Filius accrescens Joseph, filius accrescens.* Creciò Joseph; pero despacio, y por esso no creciò luego à la primera, sino à la segunda. Y esta espera, que indicaba su nombre, executò Joseph; pues como Varon prudente no se llevò de la primera nueva, que le dieron los ojos del preñado de su Esposa; y como este creciò despacio, assi se huvo despacio Joseph en su resolucion; esperò à repetidas diligencias, segun le dictaba su gran prudencia, de que se siguiò el acierto, que huviera estorvado con su apresurado precipicio la imprudencia.

185. Tuvo el Copero de Faraon vn sueño, y tuvo otro el Panadero; à este le pronosticò por èl el antiguo Joseph su dessastrado fin, y al Copero su dichosa suerte. Assi fue; que al Panadero lo ajusticiaron, y al Copero lo ensalçaron, restituyendolo à su honor, y ministerio. Pues què vieron entre sueños estos Ministros, para pronosticarles Joseph tan encontrados fines? Oygamos las circunstancias de ambos sueños. Soñò el Panadero, que teniendo sobre su cabeza vn azafate de pan, baxaban ligeras con apresurado vuelo las Aves, y lo comian. Y essa priessa significada en el vuelo de las Aves le hizo experimentar dessastres, y dessaciertos. Soñò el Copero que teniendo delante de sì vna vid, crecian poco à poco sus pampanos, à que le seguia despacio el maduro de las vvas, y despues gozar el buen logro, y acierto del regalado vino del consuelo: *Videbam coram me vitem, in qua erant tres propagines, crescere paulatim* (reparese en el paulatim, poco à poco) *in gemmas, & post flores vvas maturescere: tuli vvas, & expressi in calicem, & tradidi poculum Pharaoni.* De suerte, que para gozar del vino dulce del consuelo, y felicidad, fue menester, que poco à poco llegassen las vvas à tener con la espera la madurez necessaria. Què significò esta espera, y dilacion de la vid, de las vvas, y del vino, sino la espera, y madurez de la prudencia? Y assi à la interpretacion deste sueño de esperar, y dilaciones llamò el Panadero interpretacion de la prudencia: *Videns quod prudenter somnium dissolvisset;* porque la espera, y madurez, que indicaban las circunstancias del sueño, representaban las calidades de vna gran prudencia, que le acredita con la espera, y madurez, de que carece por su intempestiva, y apresurada resolucion la imprudencia significada en el sueño del Panadero por la priessa, y ligereza de las Aves en arrebatarle el pan. Y assi crecer poco à poco en sarmientos, pampanos, y vvas la vid para madurar, y llegar à gozar de la dulçura del vino, es como la espera, que la prudencia de Joseph tuvo en el preñado de su Esposa, en cuyo vientre estaba la vid verdadera Christo; y para que este brindasse à Joseph con el vino del consuelo, se dilatò en pampanos, y sarmientos de muchos dias, en los quales Joseph con sus prudentes esperas, y acordadas dilaciones, madurò su juizio, y determinacion, para que à su prudencia debiesse el vino del consuelo, que le embiò Dios, tanto mayor, quanta fue la espera de su resolucion. Otras vezes es prudencia el apresurarse, y desta circunstancia dirè despues.

Genes. 40

186. Otra calidad de prudencia es no creer facilmente el desdoro de la fama, antes sì ocultar lo que la desacredita. Por esso dize el Sabio en los Proverbios: *Homo versutus* (Cornelio con los setenta leyò: *Homo prudens*) *celat scientiam.* Los setenta: *Tegit scientiam;*

Prov. 12. 13.

tiam: el hombre prudente encubre, y oculta lo que sabe. Y explicandolo Cornelio, dize: *Prudens cuilibet famæ temerè non credit*: el Varon prudente, no cree temeriamente qualquier descredito de la fama: no es cordura creerlo todo, y es imprudencia no creer algo, quando parece evidencia. O què advertido fue Joseph en esta circunstancia de prudencia! Quanto le dezian de su Esposa, y de su fama los ojos, viendo claramente el preñado! Pero Joseph prudentissimo no creyò facilmente, sin mucho examen, y aviso de los ojos; y sabiendo yà claramente la evidencia del preñado, la ocultò cuerdamente: y para mas ocultarla, quiso dexar à su Esposa; porque con su presencia, podia manifestarse su delito, si lo era, descubriendolo à la Justicia, por no parecer consentidor.

187. Què serà, que el Evangelio llame Justo à Joseph, porque quiso dexar ocultamente à su Esposa: *Cum esset iustus, voluit occultè dimittere eam?* Digo que quiso dezir, que como fuesse prudente, quiso ocultar lo que podia ceder en descredito de su Esposa: *Voluit occultè.* Porque Justo llama el Sabio al prudente, quando pone distincion entre el prudente, y el necio: *Oleum in habitaculo iusti, & imprudens homo dissipabit illud*: el azeyte se halla en la casa del Justo, y el imprudente lo agotara. Y si el azeyte es symbolo de la prudencia, como se dize en la parabola de las Virgenes prudentes: *Prudentes verò acceperunt oleum*; es dezir, que el necio no tiene azeyte de prudencia, y que esta se halla en la casa del Justo, que es el prudente. Assi lo entiende Cornelio con la version del Rabb. Aben-Ezra: *Sapientis (prudentis) est oleum recondere, imprudens verò devorat, & dissipat.* Luego llamar el Evangelio à Joseph Varon Justo, quando refiere dèl vna accion de tanta prudencia, como ocultar desdoros de la fama, es para darle de justicia el titulo de verdadero prudente, que es, quando la prudencia se junta con la santidad, como en este caso de San Joseph.

Matth. 1. | Prov. 21. 20. | Matth. 25.

188. El Varon prudente, ha de rezelar, y prevenir los peligros, y con tiempo evitarlos, y quando acaecen sufrirlos con fortaleza, como cantò el agudo Oven:

Prudentis cavisse viri est mala,
ferreque fortis.

Y el Sabio: *Callidus videt malum, & abscondit se*: el Varon astuto, y prudente viò el mal, que le amenazaba, y se escondiò. Sobre lo qual Cornelio: *Prudens prævidens pericula, illa prudenter declinat.* Quantos peligros previò Joseph con su prudencia, y los evitò para defender la vida del Niño Dios! Singularmente advierte el Evangelio la prudencia grande, que en este punto mostrò Joseph, quando bolviendo de Egypto por orden de Dios, y tirando para Judea, y oyendo que en ella reynaba Arquelao Hijo del tirano Herodes, que antes avia buscado à JESUS para matarlo, temiò prudentemente el peligro, que avia en ir à la jurisdicion de Arquelao, que podia ser, que huviesse heredado con el Reyno la crueldad de su Padre, y el odio contra JESUS: *Audiens autem quòd Archelaus regnaret in Iudæa pro Herode Patre suo, timuit illò ire.* Sobre lo qual San Augustin: *Noluit obiicere se periculo*: no quiso ponerse en peligro; porque lo previnò, y evitò su prudencia.

Prov. 22. 3. | Matth. 2.

189. No mostrò menos prudencia Joseph en el rezelo de su Esposa; porque en èl exercitò dos calidades de prudencia. La vna evitar peligros; y la otra sospecharlos para evitarlos. Determinò ausentarse por librar à su Esposa del peligro en que estaba de ser condenada à la pena, si era delito el que indicaba el preñado. Sospechò, que podia ser lo que temia, aunque no lo creia. Y esto fue prudencia, dizen Cayetano, y Santo Thomàs, *2.2.q.6.art.3.ad 3.* porque en Superiores, y Padres

dres de familias es acto de prudencia sospechar con fundamento, y rezelar algun mal, ò peligro para evitarlo, como bien discurre el Illustrissimo Montenegro, lib. 3. de Sacram. tract. 4. sess. 5. num. 3. pues movido el Superior de lo que rezela, evitarà prudentemente los daños, que pueden suceder. Era Joseph Superior de Maria, viò fundamentos para temer daños, y peligros; y tratò de obviarlos con el mejor modo, que le enseñò su prudencia.

190. Exhortanos nuestro soberano Maestro Christo; que seamos prudentes como las Serpientes: *Estote ergo prudentes sicut Serpentes.* Pues què haze la Serpiente? Cornelio: *Serpens vt frigoris damna caveat, in antris, vbi aura est calidior, sese abscondit:* La Serpiente para huìr los daños del frio, se esconde en las cuevas, à donde ay ayre mas calido. De suerte, que como la Serpiente es geroglifico de la prudencia, tiene vna de sus calidades de evitar daños, y obviar peligros con tiempo. Y esta prudencia de Serpiente mostrò Joseph previniendo los peligros de Jesvs con amorosa, y solicita providencia, escondiendolo en Egypto, que es tierra calida, para librarlo del frio de la persecucion de Herodes, y evitar sus daños como prudente Serpiente.

Matth. 10.15.

191. Acreditò el Rey Faraon al antiguo Joseph del hombre mas prudente del Mundo, diziendo à sus Grandes: *Numquid sapientiorem invenire potero?* Por ventura podré hallar hombre mas Sabio, y prudente? Ordinariamente en la Escriptura Sagrada lo mismo es Sabio, que prudente; y assi alabar à Joseph de Sabio, es acreditarlo de prudente. Pues en què conociò Faraon la prudente Sabiduria de Joseph? No interpretò el sueño del Rey previniendo los peligros, y daños, con que amenazaba la esterilidad, y hambre venidera? Es assi. Y en la execucion no evitò este peligro, recogiendo grande cantidad de trigo para remediar el daño, que se temia? Tambien. Pues veis aì porque Joseph es tenido por varon prudentissimo. Joseph, symbolizaba à San Joseph, que con mayor dicha, y merito previno, y evitò peligros de mas consideracion, quanto excede la vida de Jesvs à la de todas juntas las criaturas; y assi, confessemos, que San Joseph fue el varon mas prudente de todos los siglos: *Numquid sapientiorem invenire potero?*

Gen. 41.

192. Sin dexar este punto, juntò con èl otro realce de la prudencia. El prudente ha de ser hombre mirado, esto es, que todas sus acciones, empressas, y negocios los ha de mirar, y remirar para vèr, si ay peligro, si ay conveniencia, lo que le importa, y lo que no le conviene. Y para esto no solo ha de tener ojos para vèr lo presente, sino para vèr lo passado, y lo venidero, infiriendo esto de lo passado: *Prudentia non præsentia solum, sed & præterita, ac futura prospicit*, dize Cornelio; porque, como dize el mesmo, la prudencia es la vista del alma: *Prudentia est oculus animæ.* Y por esso los Egypcios, para significar la prudencia, pintaban vna vara con ojos, como refiere Solorzano. Fue San Joseph excelentissimo en esta calidad de prudencia; porque mirò, y remirò sus acciones con los ojos del pensamiento, y en esta vista de la consideracion fue el hombre mas mirado. Mirò Joseph lo que hazia, mirò lo que avia de hazer, mirò los peligros passados, mirò los presentes, y mirò los venideros; porque era prudente, y vara con ojos, que floreciò en sus manos, siendo las flores mysteriosos ojos, por ser esta recreo, y entretenimiento de los ojos.

193. Busquemos en el Evangelio este acto de la prudencia de San Joseph. Dize, que bolviendo Joseph de Egypto para la tierra de Israèl, avia determinado ìr à Judea. Pero que oyendo dezir, que en ella reynaba Arquelao en lugar de su padre Herodes, temiò ìr à Judea, y se retirò à Nazareth Ciudad

dad de Galilea. Y esta fue accion de prudencia; porque en ella mirò Joseph los peligros passados, y venideros; que es accion de prudencia. Mirò los peligros passados; porque se acordò de los que avia experimentado en vida de Herodes, padre de Arquelao; y destos peligros provino el temer los venideros de parte de Arquelao, haziendo este prudente discurso, que por ser hijo de vn tyrano podia aver heredado con la Corona la crueldad. Y assi, viò, y previò con los ojos de la prudencia los peligros passados, y de ellos infiriò los venideros, y viendo los peligros que dexaba atràs, se rezelò para en adelante, en lo qual mostrò Joseph su excelentissima prudencia. Viò Ezequiel el cuerpo de los animales del Carro todo lleno de ojos: *Totum corpus oculis plenum.* Y aludiendo S. Juan à esse mysterioso Carro, dixo, que los animales tenian ojos por delante, y por detràs: *Ante, & retro.* Pues porquè el Carro tiene tantos ojos, que los tiene por delante, y por detràs? La razon es, que la prudencia es el Cochero de las demàs virtudes, como la llama Homero, citado de Homo bono, y Solorzano: *Prudentia est cæterarum virtutum auriga*: Rige el Cochero el Carro, y rige la prudencia el Carro del alma, à donde residen las demàs virtudes. Y como la prudencia mira todos los casos, y peligros, assi los de atràs, que son los passados, como los de delante, que son los venideros, y los ha de evitar enseñado de la expariencia de los passados; por esso la prudencia en el Carro, que rige como Cochero, tiene ojos para mirar atràs, y tiene ojos para mirar adelante: *Quatuor animalia plena oculis ante, & retro.* Es Joseph mysterioso Carro del Hijo de Dios, por padre adoptivo suyo, y era la prudencia la que como Cochero lo guiaba con acierto, y seguridad por el camino desta vida en obsequio de Jesvs, que podia dezir à Joseph: *Pater mi, currus Israel, & auriga eius*: Padre mio, tu eres mi Carro, y Cochero: Tus amorosos brazos el Carro, y tu prudencia el Cochero, que mirando atràs los peligros passados, en que me puso Herodes, quedaste cauteloso para mirar los que en adelante podian ocurrir con los tyranos presentes.

Ezech. 1.

Apoc. 4. 16.

4. Reg. 2.

194. Dixe yà en el num. 183. deste discurso, que es dictamen de prudencia irse de espacio en los negocios, quando conviene. Y aora digo, que à vezes es tambien dictamen de prudencia apresurar los passos en las resoluciones, quando ay peligro en la tardança. Con priessa, dize S. Lucas, que caminaba la Virgen para las montañas de Judea en busca de su prima Isabel: *Abijt in montana cum festinatione.* Y Christo dixo à Judas, que le diesse priessa à executar su determinacion: *Quod facis, fac citus.* Y ni la Virgen obrò imprudentemente, que era prudentissima; ni Christo podia aconsejar contra el dictamen de la prudencia: y todo fue, porque à vezes es prudencia apresurarse, quando lo piden las circunstancias del negocio. Joseph, que despues de Jesvs, y Maria, fue el hombre mas prudente; y que quando fue menester en el negocio de los zelos se huvo muy de espacio, mudò de estilo en los peligros, que temiò su prudencia, pues avisandole el Angel vna noche del peligro, que amenazaba à la vida del Niño, tuvo tal priessa, y fue tan inopinada su resolucion, que al tiempo que conociò el peligro, à esse mismo determinò obviarlo, huyendo para Egypto: de noche supo el peligro, y de noche lo evitò: *Apparuit in somnis: Qui consurgens accepit puerum, & matrem eius nocte.* Pues tan apresurado se ausenta aora Joseph, y quando quiso ausentarse por las sospechas de su Esposa, lo pensò tan de espacio: *Eo cogitante?* Si, que à vezes es prudencia apresurarse, y à vezes dilatarse, segun dictare la prudencia; como lo hizo S. Joseph. Para ausentarse en los zelos fue acertada la tardança de su vltima resolucion; y la priessa, con que huyò, fue entonces acierto de la prudencia; porque quando ay peligro, es otro peligro la dilacion, que se evita con la priessa: pero en los

Luc. 2.

Ioan. 13. 25.

Matth. 2.

reze-

rezelos de su Esposa huviera sido gran desacierto, è imprudencia, apresurarse por el peligro de errar materialmente, apartandose de su Esposa innocente, y sin culpa. Pero como tuvo espera, acertò: y quando no esperò, sino que huyò apresurado, fue acertada eleccion de su incomparable prudencia.

195. Es tambien dictamen de prudencia, no solo mirandola como virtud sobrenatural; pero aun como prenda natural, perdonar agravios, y dissimular injurias; como hizo Saul, dissimulando los desprecios, que en su eleccion à la corona oìa de sus vassallos: *Dissimulabat se audire.* Y assi, dize Cornelio, que la prudencia es madre de la paciencia: *Prudentia est mater patientiæ.* Alude à la sentencia del Sabio, que dize: *Doctrina viri per patientiam noscitur:* La doctrina del varon (esto es, la prudencia explica Cornelio) se conoce por la paciencia. Simaco lee: *Prudentia viri longanimitas eius.* Los Setenta: *Misericors vir longanimis est.* De suerte, que lo mesmo es prudencia, que misericordia, y paciencia; porque el varon prudente tolera, y perdona injurias, vsando de dissimulo, y cordura. Joseph como fue prudente, no solo por ser Justo, sino por ser naturalmente cuerdo, y magnanimo, fue pacientissimo, y misericordioso en sus injurias, vsando de prudente dissimulo, en especial, quando viò preñada à su Esposa, y aunque le dezian los ojos que podia ser agravio, lo dissimulò con paciencia, y lo perdonò con grande misericordia: *Magna benignitate pepercit*; dize el grande Augustino.

1 Reg. 10. 27.

Prov. 19. 11.

196. Llamò Christo prudentes à las cinco Virgines, que echaron azeyte en las lamparas de sus almas: *Prudentes verò acceperunt oleum.* Y es la razon. La oliva, de que se saca el azeyte, es symbolo de la misericordia, como se significò en el ramo de la oliva, que traxo la Paloma al arca de Noe, en señal de la misericordia de Dios, y de las pazes, que hazia con el hombre; y assi, el azeyte es symbolo de la paz, y misericordia, que debe tener el alma, perdonando injurias. Y como este es exercicio de prudencia, y las cinco Virgines adornaron sus almas con el azeyte de la paz, y misericordia, por esso fueron aplaudidas de prudentes: *Prudentes verò acceperunt oleum. Dicitur oleum misericordiæ*, dize Laureto. Perdonò Joseph con prudente dissimulo el que podia ser agravio, y vsò de misericordia con su Esposa; y esse azeyte de la misericordia lo acreditò de prudente con mas razon que à las cinco Virgines prudentes; porque estas lo fueron por el azeyte de su propria misericordia: pero Joseph fue prudente, porque vsò del azeyte de la misericordia con su Esposa, y fue prudentissimo sobre todos los hombres; porque tuvo consigo, y à su disposicion, y en sus mismos labios el azeyte del nombre de Jesvs, que es la misma misericordia divina: *Oleum effusum nomen tuum.* Y Laureto: *Oleum est misericordia Dei.* La oliva es el Eterno Padre, que nos diò el azeyte de Jesvs por misericordia, para que vsando de ella nos salvasse, y sanasse las dolencias de nuestras culpas: *Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.* Y esse misericordioso azeyte tuvo Joseph en sus labios; y de ellos se difundiò à toda criatura; con que debe ser tenido por el hombre mas prudente de quantos tendrà la naturaleza.

25.

Cant. 1.

197. Si en todos estados es menester prudencia, sobre todos necessita de ella el que govierna, pues no ay mayor adorno del Principe, ni prenda tan real, como la prudencia: *Prudentia propriè est virtus Principis*, dize Aristoteles. Por donde Clytarco, citado de Solorzano llegò a dezir, que no es la corona la insignia propria del Rey, sino la prudencia: *Regem prudentia, non diadema efficit*; y el Sabio en los Proverbios: *Intelligens (prudens, explica Cornelio) gubernacula possidebit:* El hombre inteligente, ó pruden-

Prov. 5. 1

te tendrà el mando, y govierno en la Republica. Y como es prenda propria de Principes la prudencia, debe ser tenida por Princesa entre las prendas naturales, y virtudes sobrenaturales. Hizo Dios à Joseph Principe Soberano, y Rey divino en el Reyno de su casa, y aun Rey de Reyes, Jesvs, y Maria: Diòle el governalle, y mando de la Republica hypostatica, y diòselo con el adorno de la prudencia; porque no lo avia de hazer Rey sin darle la corona, que es la prudencia, como dezia antes: *Regem prudentia, non diadema efficit.* Y el Sabio: *Corona senum multa peritia* (*prudentia*, interpreta Cornelio) la Corona de los Ancianos (era titulo de Principes, y Senadores) es la mucha sabiduria, y prudencia: esta fue la corona de S. Joseph en el divino Principado, que tuvo en el Reyno de su casa.

Eccl. 25. 8

198. Porque si à Salomon le diò el Señor mucha prudencia para governar su Reyno: *Dedit quoque Deus Salomoni prudentiam multam nimis*; què prudencia daria à Joseph para governar al Hijo de Dios, que vale mas que todas las criaturas juntas? Por cierto, que aunque naturalmente le faltasse à Joseph la prudencia, se la comunicara Dios con abundancia por respecto de su Hijo, y para la decencia, y acierto de su govierno. Si Adan recibiò infusa la prudencia para governar todo el orbe, cuyo Rey absoluto era, como dize Cornelio: *Adam omnium agendorum, & fugiendorum prudentiam accepit*; què prudencia sobrenatural recibiria Joseph añadida à la natural, para ser Rey del Rey de los Reyes, y de la Reyna Madre su Esposa? Y assi no ay que dudar de la eminente prudencia de San Joseph: antes digo, que en èl fue la Reyna de sus virtudes, la que de dia, y de noche trataba con Jesvs, y Maria, las mas prudentes personas del Mundo, la que mandaba en su casa, y la que mas sobresalia en todas sus acciones, siendo su prudencia mas excelente, y privilegiada, que la de Adan, y Salomon, no solo por el sugeto, en quien residia, sino por los objetos, à quienes se terminaba, y las circunstancias, que concurren: porque si la prudencia se define: *Ratio agendorum, & fugiendorum*: La razon, y dictamen, que dirige, y enseña lo que conviene hazer, y lo que importa huìr. Salomon con toda su prudencia no supo huìr de las mugeres, que tanto daño le hizieron. Adan no tuvo prudencia para huìr su daño, y el de su Esposa. Y San Joseph como mas prudente, que todos, tuvo prudencia para querer huìr su daño, y el de su Esposa, que era la infamia de ambos, si huviera sido delito el preñado: *Voluit occultè dimittere.* Tuvo prudencia para huìr los daños de Jesvs, huyendo para Egypto, y tuvo prudencia para hazer con acierto tanto como hizo en vtilidad de Jesvs, y Maria. Con que aviendo tenido Joseph perfectamente la razon, y dictamen de obrar, y huìr lo que convenia, que es la definicion de la prudencia, la tuvo sin duda en mas alto grado, que Adan, y Salomon, y todos los demàs prudentes. Confiesselo assi el Orbe todo, y aclame à Joseph, no solo por Principe prudente, sino por Principe de los prudentes.

3. Reg. 4. 29.

199. Hizo Faraon al antiguo Joseph Señor, y Principe de todo el Reyno de Egypto: *Dominum vniversæ domus eius, ac Principem in omni terra Ægypti.* Y quando le diò la investidura, le dixo: *Ad tui oris imperium cunctus populus obediet*: Al imperio de tu boca obedecerà todo el Pueblo. Pues què hallò Faraon en la boca de Joseph para poner en ella el imperio de Egypto? Sabeis què? La prudēcia, q̄ reside en la boca, y se conoce por la lengua, dize el Sabio: *Ex ore eius prudentia.* Y en otra parte: *Os prudentis quæritur in Ecclesia*: en su boca està la prudencia, y la boca del prudente es la que se busca en la Iglesia. Pues veis aì como al antiguo Joseph se le diò el Principado por prudente, y para que siendo Principe prudente fuesse Principe de los prudentes; porque

Gen. 45.
Gen. 41.
Prov. 2. 6
Eccl. 21. 20.

los

los Egypcios fueron sobre sabios seña'ados en la prudencia, y la significaban cō varios geroglificos; como la vara con ojos, y otros. Y assi, siendo Principe de los Egypcios prudentes, fue Principe de los prudentes. Y por esso con singularidad dize David, que Joseph fue electo Principe para enseñar prudencia à los ancianos, que son los prudentes: *Constituit eum Principem omnis possessionis suæ: Vt erudiret Principes eius; & senes eius prudentiam doceret.* Laureto: *Senes sunt etiam valentes prudentiâ*; y de essos ancianos por la prudencia fue Joseph Principe prudente, ò Principe de los prudentes. Pues mayor Principe prudente fue San Joseph, pues lo hizo Dios Principe de los mayores prudentes Jesvs, y Maria sus subditos, que obedecieron al imperio de su boca, ò de su prudencia: *Ex ore eius prudentia:.. ad tui oris imperium cunctus populus obediet.* La boca de la prudencia de Joseph era la que mandaba en el pueblo de su familia, y de ella estaban como pendientes Jesvs, y Maria, para obrar lo que les dictaba su prudencia, que era Joseph Principe de la mesma prudencia, que es Jesvs, y de la Virgen prudentissima su Esposa, y por consiguiente, de todos los prudentes.

Ps. 104.

200. Hablò el Angel à San Joseph para señalarlo por Principe, y cabeza de Jesvs en la tierra, y llamòlo Hijo de David: *Ioseph fili David.* Pues què haze aora ser Hijo, y descendiente de David para el mysterio, à que se endereza la embaxada del Angel, que es para señalarlo por Padre, Superior, y Principe de Jesvs? La razon es, que el primer elogio, que dà el texto à David, es llamarlo prudente: *Vidi filium Isai prudentem in verbis.* Y en otra parte: *David prudenter se agebat.* Y assi, llamar à Joseph hijo de David, es dàr à entender, que no solo avia heredado su sangre real como hijo suyo, sino sus virtudes, y prendas, como explica San Bernardo: *Filius David non tantum carne, sed fide, sed sanctitate, sed devotione*; y aviendo sobresalido en David la prudencia, esta heredò Joseph con mayores realces para ser Principe en el Reyno de su casa, como David en el Reyno de Israel. Pintò el Evangelio à San Joseph en la parabola del varon prudente, que el Señor puso por cabeza de su familia para darle el alimento: *Fidelis servus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam, ut det illis cibum in tempore.* Porque qual es la familia de Dios, sino Jesvs, y Maria? Y quien el Varon prudente, que puso Dios por cabeza, y Principe de essa divina familia, para que la alimentasse, sino Joseph? San Bernardo: *Non est dubium; quia bonus, & fidelis homo fuerit iste Ioseph, cui mater desponsata est Salvatoris. Fidelis inquam servus, & prudens.* Que como la prudencia es virtud, y prenda propria de Principe, la tuvo Joseph en altissimo grado; porque él fue el Varon prudente, que Dios escogiò para Principe de su familia.

Matth. 1.
1. Reg. 16 18.
1. Reg. 18
Matth. 24. 45.
Idem ibi.

201. Vno de los principales cuydados de vn Principe en su govierno es la guerra, en cuyo feliz sucesso consiste la vida, y libertad de sus vassallos. Y para esto la principal prevencion militar es la prudencia, dize David: *Super inimicos meos prudentem me fecisti*: Distęme prudencia contra mis enemigos; no haze mencion de armas, y Soldados, y otros aparatos de guerra, sino de la prudencia, que es la mayor arma contra el enemigo; y mas suele conseguirse con la prudencia, que con grandes exercitos; y por falta de ella suele perderse mucho: *Cum dispositione initur bellum*, dize el Sabio: La guerra se ha de hazer con disposicion; con prudencia, interpretò Cornelio, siguiendo la version de los setenta en el Author de la Catena Griega, que lee assi: *Bellum per Gubernatorum prudentiam feliciter administratur*: La guerra se administra felizmente por la prudencia de los Generales. Y Euripides dezia: *Viri prudentia ad bellum magnum momentum est.*

Ps. 118. 98.
Prov. 24. 6.

202. Eligiò Dios à Joseph para Principe en el Reyno de ſu familia, no para gozar de delicioſa paz, ſino para vna porfiada guerra contra los enemigos inviſibles, que avian de levantar los viſibles contra la vida de Jesvs. Y en eſta guerra moſtrò Joseph tal aſtucia, y prudencia, que pudo rebatir los aſſaltos del aſtuto enemigo. Aſtuto Herodes previno con engaño à los Magos, para que le noticiaſſen del Niño con intento depravado de ſu daño. Pero prudente Joſeph huyò à Egypto, y venciò con ſu prudencia al tyrano, quedando burlados ſus intentos. De Dios dize Job, que con ſu prudencia derribò al ſobervio: *Prudentia eius percuſsit ſuperbum.* Y del hombre divino Joſeph, Vice-Dios en ſu dignidad podemos dezir, que con ſu prudencia venciò al ſobervio Herodes, previniendo prudentemente ſus contrarios aſſaltos.

Job. 26. 12.

203. Otro dictamen de prudencia, y de los mas principales es guardar ſecreto, como dize el Sabio: *Homo verſutus celat ſcientiam*: El hombre cuerdo encubre lo que ſabe. Y por eſſo diria el meſmo: *Ex ore eius prudentia*: Que en la lengua ſe conoce la prudencia; porque eſta ſe conoce en el ſecreto de la lengua, como en ſu desliz la imprudencia. Ninguno tan prudente como San Joſeph, porque ninguno de tanto ſecreto como èl, que en todo guardò tan inviolable ſilencio, como ſe viò en eſpecial en la reſolucion de ſu auſencia, que intentò ſecretamente: *Voluit occultè dimittere*; y en el myſterio del preñado de ſu Eſpoſa, que encubriò con grande ſilencio, dize San Geronymo: *Celat ſilentio, cuius myſterium neſciebat*; que todo fue efecto de ſu admirable prudencia.

Prov. 12. 13.

Prov. 2. 6

204. Señal de la incomparable prudencia de San Joseph fue el ſueño myſterioſo, en que ſe le manifeſtò el myſterio de la Encarnacion, que fue obra de la infinita prudencia de Dios, como dixe yà con San Bernardo. Pues porquè ſe le revela en ſueños la mayor obra de la omnipotencia? La razon, entre otras, infiero de lo que del ſueño dize el Doctiſsimo Celada: *Somnus prudentiæ gymnaſium, & rationis ſchola dicitur, quia poſt ſomnum, cor boni conſilij preſtò plerumque adeſt rebus conſulendis, & decernendis quietè opportunum*: Es el ſueño la eſcuela de la razon, y prudencia, dize eſte agudiſſimo Interprete; porque el ſueño diſpone el animo para aconſejarſe con la recta razon en lo que ha de reſolver, y decretar. Y es la razon. Que como en el ſueño ſobreſale la razon del entendimiento, obrando la fantaſia, y eſtando abſtractos los ſentidos, como dize Celada: *Somnum ratio præit, & ſomnum ſequitur ratio*; y la razon ſea la luz, y direccion de la prudencia, como dize Ariſtoteles: *Prudentia non eſt ſine ratione*; de aì es, que el ſueño, à donde aunque dormida reſide mas viva la razon, debe ſer la eſcuela de la prudencia, y la cathedra del conſejo compañero de la prudencia. Pues veis aí, porque à Joſeph ſe le manifieſta entre ſueños el myſterio de la Encarnacion, que ha de tratar con tanta immediacion; que como es obra de la prudencia de Dios, y ſe ha de tratar con ſuma prudencia, aguarda Dios à que Joſeph ſe halle en la eſcuela de la prudencia, que es el ſueño: *Somnus prudentiæ gymnaſium*; para que en èl ſea inſtruido, y enſeñado, y aprenda prudencia, para tratar prudente, y dignamente las obras, y myſterios de Dios.

205. Siendo Joſeph tan prudente, podemos dezir, que en premio de ſu prudencia le diò el Señor vna Eſpoſa prudentiſsima, como le canta la Igleſia; pues ſiendo el Eſpoſo prudente es grande bien, que lo ſea la Eſpoſa. Dixe yà la prudencia de David, por lo que el ſagrado texto lo alaba de prudente: *David prudenter ſe agebat.* Tratò David de caſarſe con Abigail, viuda del necio Nabal, embiãdole para el efecto vna ſolẽne embaxada. Pues faltabãle mugeres

1. Reg. 18

à

à David, que solicitò con empeño tener por muger à Abigail? No le faltaban, pero faltariales à las que tenia lo que le sobraba à la hermosa Abigail, que era la prudencia, y es prenda, que no suele hallarse facilmente en las mugeres: *Eratque mulier illa prudentissima.* Pues, si es Abigail tan prudente, solicite David por grande dicha de su prudencia tenerla por Esposa; y fuera desgracia, que no fuera prudente, siendolo el Esposo: *David prudenter se agebat.* David representa à San Joseph, à quien San Bernardo llama otro David: *Quem tanquam alterum David Dominus invenit.* En Abigail, se representa Maria Santissima, dizen Ruperto y Laureto. Pues tenga Joseph por dicha, y premio de su prudencia aver merecido como otro David à la prudentissima Abigail Maria Santissima por su Esposa: reconozcalo por especial don del Señor; pues como dize el Sabio, bien puede vno recebir de sus Padres heredades, y riquezas; pero vna muger prudente, es don especial de Dios: *Domus, & divitiæ dantur à parentibus: à Domino autem propriè vxor prudens.* O què don! O què dadiva tan del Cielo mereciò Joseph en la Esposa prudentissima, que se le diò! Fue Esposo de la prudencia, y fue como dueño de ella.

1 Reg. 25. 3.

Prov. 19. 14.

206. Para que sea cumplida la dicha de vna grande prudencia, no solo ha de tener la compañia de vna Esposa prudente, sino tambien hijo prudente; pues como dize el Sabio; el hijo imprudente, y necio es el dolor, y disgusto de su Padre: *Dolor Patris filius stultus*; como el hijo Sabio, y prudente es alegria de su Padre: *Filius sapiens lætificat Patrem.* Mereciò el prudente Joseph, ser Esposo de la prudentissima Maria. Y mereciò tambien llamarse Padre de vn hijo sapientissimo, y prudentissimo, y la fuente de la prudencia, cuya prudencia aun de Niño admiraron los Sabios de la ley: *Stupebant autem omnes super prudentia, & responsis eius.* Y este Hijo de Dios infinitamente prudente, se llama Hijo de Joseph, su honra, y gloria, y divino complemento de su prudencia. Aplaude el Eclesiastico à David, celebrando con varios elogios su real grandeza, y para complemento de todo, remata diziendo: *Post ipsum surrexit filius sensatus*: tuvo vn hijo prudente, que fue Salomon, à quien alaba el texto de muy prudente: *Prudentiam multam nimis.* Aplaude luego à Salomon, y por vltimo dize, que manchò su gloria con su pecado, y remata su ignominia diziendo: *Dereliquit post se gentis stultitiam*: dexò vn hijo imprudente, y necio, que fue Roboam. De suerte, que la mayor gloria de David fue vn hijo prudente, que fue Salomon; y la mayor ignominia de Salomon fue vn hijo imprudente, que fue Roboam. Porque siendo David prudente fue dicha tener vn hijo prudente; y siendolo Salomon, fue ignominia tener vn hijo necio. Pues què dicha, y gloria de Joseph David prudente, aver merecido por hijo adoptivo à Christo Salomon prudentissimo, que diò realces à la prudencia de su adoptivo Padre? Y siendo Joseph prudente, su Esposa prudentissima, y su Hijo adoptivo la mesma prudencia, que todo cede en gloria, y augmento de su indecible prudencia; quantos aplausos, y loores merece Joseph en su admirable prudencia! Sin duda, que quando lo buscò la razon, como dize el Methaphraste: *Inventus est itaque Ioseph qualem quærebat ratio*; lo buscò la prudencia, que se funda sobre razon, como dize Aristoteles: *Prudentia non est sine ratione*; y hallòlo tan idoneo, y conforme à sus dictamenes, que no desdice de todos ellos en sus acciones niveladas con la razon, y prudencia, como si esta fuera en èl como nacida, siendo Joseph otro rio Fison, à donde nace el oro mas fino de la mejor prudencia: *Vbi nascitur aurum.*

Prov. 15.

Prov. 10.

Luc. 2.

Eccli. 47. 14.

3. Reg. 4.

Eccli. 47.

Genes. 2.

207. Siendo prudente, y la misma

ma prudencia el hijo, siendo la Madre prudente, y tambien el Padre, bien se puede dezir, que la casa de Joseph, era la casa de la prudencia: porque sino es otra cosa la casa, sino hijos, y Padres, como dize Aristoteles, si el Hijo Iesvs, y sus Padres Maria, y Joseph son prudentes, toda es casa de prudencia, edificada con prudencia, y governada, y conservada con prudencia, como dize el Sabio, parece que mirando la casa de San Joseph: *Sapientiâ ædificabitur domus, & prudentiâ roborabitur.* Y essa casa, què fue sino vn mysterioso Cielo? *Cælum erat domuncula illa admirandum mysterium celans*, dize Barradas. Y si del Cielo dize el Sabio, que fue establecido, ò santificado con la prudencia: *Stabilivit* (otra version: *Santificavit*) *Cælos prudentia.* Con mas razon se puede dezir lo mesmo del Cielo de la casa de San Joseph, pues fue establecida, y santificada con la prudencia de todos tres. Y si en el estado de la innocencia, era como connatural la prudencia, segun dize Cornelio: *Quæ innocentia exigebat ab homine prudentiam*; en la casa de la vnion hypostatica compuesta de Iesvs, Maria, y Joseph, à donde se restaurò el estado de la innocencia, necessariamente se avia de restaurar principalmente con la prudencia, que es la virtud, que modera, y perficiona las demàs, conformando con la recta razon las acciones, que se estraviaron con la primera culpa, por averse desviado de la razon. Y assi hemos de creer, que San Joseph, despues de Iesvs, y Maria, fue la persona mas prudente. Veneren lo los prudentes por su Principe; y todos prudentes, y no prudentes imiten sus dictamenes, y aprendan de Joseph prudencia: que si al antiguo lo puso Faraon por Maestro de prudencia, como dize David: *Vt senes eius prudentiam doceret*; fue sin duda para significar, que Dios avia de poner en su Iglesia à nuestro San Joseph por Maestro Vniversal de la mayor prudencia. Y aunque las Virgenes prudentes, no tuvieron azeyte de prudencia para las otras, sino solo para sì: *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis.* Joseph como Maestro Vniversal de prudencia, tuvo mucha para sì, y para todo el Mundo, à quien la comunicò en el azeyte de la prudencia divina de Iesvs: *Tam sibi quam toti mundo*, dize San Bernardo. Con esto doy fin à las excelentissimas virtudes de Joseph; y aunque quedan muchas, basta dezir las principales, para que de ellas se infieran las demàs, que todas las tuvo en mas heroico grado, que todos los Santos.

Prov. 24.

Prov. 3. 19.

Psal. 104.

Math. 25.

DISCURSO XII.

RESVMEN DE LA grande Santidad de San Joseph.

208. AViendo dicho las excelentissimas virtudes de San Joseph, se ha dicho su grande santidad, pues esta no es otra cosa, que vn agregado de todas las virtudes, y vna junta de mucha gracia, que reluce en cada virtud; y siendo tantas las de Joseph, y tan eminentes, que cada vna parece Reyna de las demàs, bien se deduce su gran santidad, y que por ella es Principe de los Santos, y el que mas gracia recibiò, que todos: èl fue confirmado en ella con mayor abundancia, q los Apostoles, como dizen muchos; y aun supo por especial revelacion, que estaba en gracia, y predestinado, como sienten algunos; y es muy creible, pues otros Santos han merecido semejante favor, no siendo tan privilegiados. Quando el Angel dixo à Joseph, que el Niño avia de salvar à su pueblo: *Ipse enim salvum faciet populum suum*; no solo hablò singularmente

Math. 1.

te en comun de todos los Juſtos, que ſon ſu eſpecial pueblo, ſino mas eſpecialmente de Maria, y Joſeph, que hazen vn pueblo mas poblado de virtudes, y gracias, que todo el pueblo de los Juſtos. Conque le quiſo dezir el Angel à Joſeph, que ſe avia de ſalvar, pues teniendo la ſalvacion en ſus manos, que era IESVS, le era como debida la poſſeſsion ſignificada en las manos.

209. San Joſeph, como dize Auguſtino citado de Paſtrana, nunca pecò mortalmente. Y quien duda fue aſſi, pues otros Santos inferiores à èl han tenido ſemejante dicha con menos gracia? Avia de morir vna alma, que con tantas anſias cuydò de la vida del cuerpo de IESVS Autor de toda la vida? Avia de perder la gracia por la culpa el que era Padre adoptivo por la gracia del Supremo dador de toda gracia? Si Joſeph nunca dexò de ſer Padre adoptivo de Dios, nunca perdiò la gracia, que fue el conſtitutivo de ſu dignidad paterna, coyà probè largamente; y aſſi nunca cometiò culpa mortal, que haze perder la gracia. Perdiò Joſeph à IESVS, y aviendolo hallado, le dixo la Madre al Niño: *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te*: tu Padre, y yo te buſcabamos con dolor. Pues porquè en eſta ocaſion le dà Maria à Joſeph, no ſin myſterio el titulo de Padre de Dios? Yo diſcurro aora â mi intento, que como perder corporalmente à IESVS tiene viſos de perder ſu gracia con el pecado mortal, y Joſeph es Padre de IESVS por gracia, quiſo al parecer Maria moſtrarnos, que ſu Eſpoſo no la avia perdido, pues merecia el titulo de Padre, que poſſeìa por gracia.

Aſſ. 4. diſc. 7 & 8.

Luc. 2.

210. Hablando Chiſto Señor nueſtro con ſus Apoſtoles de la gran ſantidad de ſu Padre Joſeph, y de lo mucho que èl como Hijo lo amò, dixo aſſi, ſegun refiere Iſidoro Iſolano de la hiſtoria Oriental: *Diligebam Ioſeph valde ſicut pupillam oculi mei*: amaba yo à Joſeph como à las niñas de mis ojos. Què coſa mas delicada, q̃ las niñas de los ojos? Ni la menor paxa ſe permite en ſu hermoſa esfera, quanto mas vigas grandes, que ſon las culpas mortales. Y aſſi dize Laureto: *Cuſtodiri ergo vt pupillam oculi, erit ab omni peccato mortali liberari.* Guardar, y mirar Dios al Juſto, como à las niñas de ſus ojos, es librarlo de todo pecado mortal. Luego ſi dize IESVS, que amò à Joſeph como à las niñas de ſus ojos, ſeñal es, que lo librò de todo pecado mortal.

211. Allegaſe à eſto, que las ocaſiones oportunas, que Joſeph tuvo en el diſcurſo de ſu vida, las grandes, y ricas ayudas de coſta, que le dieron IESVS, y Maria, los motivos eficaces, que tenia delante de ſu viſta, y conſideracion, la interceſsion continua de ſu dilectiſsima Eſpoſa, y el amoroſo cuydado de IESVS, no le dexaban deſlizarſe en pecado mortal, ſino antes le impelian à crecer mas, y mas en la gracia, y ſantidad, y correr ligeramente con paſſos de Gigante en el exercicio continuo de excelentiſſimas virtudes. Y ſi vivir en compañia de los Santos, que ſon como nada reſpeto de Maria, ayuda mucho para crecer en virtud; què efectos cauſaria en Joſeph la compañia, converſacion, y aſſiſtencia de Maria por tantos años? Y aſſi diſcurre San Bernardo: *Si ex cohabitatione Sanctorum, qui reſpectu Virginis nihil ſunt, ſæpe proficimus, quantum exiſtimandum Ioſeph, cum Beata Virgine profeciſſe!* Si el Varon infiel ſe puede ſantificar por la Eſpoſa fiel, y ſanta, como dize San Pablo: *Sanctificatus eſt vir infidelis per mulierem fidelem*: porque la muger ſanta con ſus ruegos, y la eficacia de ſus meritos puede impetrar de Dios la converſion, y ſantidad de ſu Eſpoſo; què haria la Santiſsima Virgen en el alma de ſu Eſpoſo Joſeph, no infiel, y perverſo, ſino fideliſsimo, y ſantiſsimo? Quanta gracia, y ſantidad le añadiria? Y aſsi dize Novarino: *Virgo ſuis precibus obtinuit, vt Ioſeph ſeper excreſcere ſanctitate omnibus maior.*

1. Cor. 7. 14.

212. Co-

212. Como avia de estàr Joseph pobre de virtudes, y gracias, siendo su Esposa riquissima de bienes espirituales? Sin duda que lo hizo dueño de todos sus tesoros, quantos podia recebir su querido Esposo, dize San Bernardino de Sena: *Credo quod Beatissima Virgo totum thesaurum cordis sui, quem Ioseph recipere poterat, ei liberalissimè exhibuit.* A que se añade, que siendo casi immenso el amor, que Maria tuvo, y debiò tener à su amado Joseph, no la dexaria sossegar su amante espiritu sin solicitarle tantos bienes espirituales quantos podia recebir su alma, sin quedar en ella espacio alguno, que no lo llenasse el mar immenso de Dios, por las inundaciones de los ruegos del mar de Maria, y el ayre continuo de la gracia del Espiritu Santo, que presidia en estos dos celestiales Esposos para santificarlos, y vnirlos en gracia, y santidad, como dize Ruperto: *Spiritus Sanctus in ambobus præsidens.* Y en otra parte: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.* Y si el amor mas se excita respecto de su semejante, como podia ser tan crecido el amor de Maria, y tan ardiente en sus efectos, sino siendole Joseph tan semejante en virtudes, y costumbres santissimas, que pareciesse vna misma cosa con ella en la santidad? Y assi dize Nuñez en sus fracmentos: *Tot virtutibus abundaret, vt naturam Virginis assumpsisse videretur, eique per omnia similis fieret.* Porque si el Justo por fuerça de la gracia se haze participante de la naturaleza, y perfecciones de Dios: *Divinæ consortes naturæ.* Como Joseph no avia de participar la santidad, y perfecciones de su Esposa, con quien era vna alma, vn espiritu, y vna voluntad? Y assi dize San Bernardino: *Quomodo cogitare potest mens discreta, quod Sanctus Spiritus tanta vnione vniret menti tantæ Virginis aliquam animam, nisi ei virtutum operatione simillimam?* O qual seria el alma santissima de Joseph pareciendo vna misma con la de Maria!

2.Petr.1

213. Ademàs, que hallandose Maria tan deudora de Joseph, assi de su amor ardentissimo, como de sus efectos, que fueron los continuos beneficios, y assistencias, que debiò à su amorosa solicitud, y cuydado, como procuraria pagarle en lo que ella podia, y Joseph deseaba, que era el augmento de la gracia, y virtudes, que como Señora podia comunicarle! A todo lo qual concurria IESVS, deudor dos vezes de Joseph por si, y por su Santissima Madre. Y si sòlo por la deuda de IESVS era Joseph acreedor de sus infinitos bienes, siendolo por dos deudas, quan bien pagado quedaria Joseph del amor, liberalidad, y justissimo agradecimiento de IESVS! Què dones recebiria! Què gracias! Què virtudes! Què augmentos en su grande santidad! Y Joseph, que se via tan obligado à IESVS, y Maria, por tantos beneficios, por tan fina correspondencia à los suyos, y por tan repetidas muestras de amor, conque se sentia como arrebatado su corazon al amor de dos tan dignos objetos, que con su exemplo, con su vista, con sus palabras encendian, impelian, y excitaban su voluntad tan bien dispuesta, quanto seria su fervor! Quàn crecido su incendio! Què deseos sino del Cielo! Què ansias, sino por agradar, è imitar a IESVS, y Maria! Què amor, sino de las cosas divinas! Què raptos! Què luces! Què iluminaciones! Què incendios! Todo esto no era santidad? No era fervoroso exercicio de todas las virtudes? No era augmento de sus merecimientos?

214. Quando Maria, y Joseph se ponian à orar delante de IESVS Dios verdadero, no representado por su imagen, sino realmente a vista de su divina persona, quien podrà ponderar el incendio de sus corazones, y las ilustraciones de sus entendimientos? Porque si de ponerse vno con buen deseo, y ardiente amor delante de la imagen de IESVS, se enciende el corazon en su amor, y en fervorosos deseos de agradarle;

darle; què causaria en Maria, y Joseph la vista de Iesvs en su misma persona, sobre recaer en tanta fè, santidad, gracia, conocimiento, y amor destos dos candidissimos, y purissimos corazones? Y finalmente si Dios hizo tan santos à los Apostoles; porque merecieron vèr, y tratar familiarmente à Iesvs: *Beati oculi, qui vident quæ vos videtis*; qué santidad seria la de Joseph, que no solo mereciò vèr, y tratar familiarmente à Iesvs mas intimamente que los Apostoles, estos como siervos, y Joseph, como Padre; sino tambien abraçarlo, y bezarlo, cuyo contacto no admitiera Iesvs, sino siendo de vna alma santissima, y purissima? Lo qual pondera San Bernardo en credito de la eminente santidad de San Joseph, que al contacto divino de Iesvs quedaria divinizado, y hecho vn amoroso Volcan de amor, y deseos celestiales. Isolano: *Divina ardens charitate Deũ verum manibus pertractaret.* No sè, como Joseph tenia corazon para tanto fuego sin consumirse: no sè como sufria su pecho tanto vino de amor ardiẽte, sin rebozar en invndaciones de su vida, ahogandose esta entre sus amorosas ondas.

Luc. 10. 23.

215. No puede ser vno Santo, sin conformar su voluntad con la de Dios; y tanto mas santo serà, quanto mas à ella se ajustare. Pues quanta seria la santidad de Joseph, de quien dixo la Virgen su Esposa à Santa Brigida, que de dia, y de noche repetia esta cancion: *Vtinam videam adimpletam voluntatem Domini!* O si yo viesse cumplida la voluntad del Señor! La voluntad de Dios era la de Joseph; porque este solo, queria lo que aquel, aunque fuesse contra su voluntad, ò por mejor dezir, no avia cosa contra su voluntad, porque lo que Dios queria, queria Joseph. Y si la santidad dimana de la voluntad, que es la que causa lo bueno, y lo malo: y las acciones de Joseph provinieron de la voluntad de Dios; que era la de Joseph, porque con ella estaba tan ajustado, que no se apartaba vn punto de su divino beneplacito; sin duda, que fue grande su santidad, y q̃ fue divina, y perfectissima, pues se regulaba con la voluntad de Dios, imitando sus perfecciones.

216. Pues con tantas causas, motivos, impulsos, y ocasiones, quanta seria la santidad de Joseph! Quan fervoroso el exercicio de sus virtudes! Y quanto, y quan crecido el augmento de su gracia! Què le faltò à Joseph, para tener la santidad mas cabal? Què gracia? Què prenda? Què virtud? Què perfeccion se puede discurrir en otro, que no se halle en èl con mayores realces? Y aun en Joseph se hallan singularidades, que no relucen en otros. El es Santo de marca mayor, Santo de esfera mas alta, Santo de pies à cabeza, y Santo de todas maneras Santo. Y assi dize Isolano: *Fuit Iosephi conversatio angelica moribus, societate, intellectu, voluntate, officio, ac contemplatione: mores eius angelici dicendi sunt; munditiam virginitatis semper spirantes, sapientiam exprimentes divinam, dum prudentissimè consilia perficeret angelica, ac divina ardens charitate Deum verum manibus pertractaret, cui per singulas horas Ioseph adstabat.* Todo lo que he dicho en muchas lineas, lo comprehendiò en pocas Isolano, pues ensalça sus virtudes, costumbres, conversacion, entendimiento, voluntad, contemplaciõ, pureza sabiduria, prudencia, caridad, oficio; y porque aun en èl cada obra era virtud, y las obras de sus manos eran obras de su voluntad santificadas con la abundancia de su gracia. S. Bernardino de Sena: *Credo Ioseph fuisse mundissimum in Virginitate, profundissimum in humilitate, ardentissimũ in charitate, altissimum in contemplatione, & solicitissimum pro omni salute ad similitudinem illius Virginis Sponsæ suæ.* Veis aì recopiladas las virtudes de Joseph en superlativo grado. Oygamos à quien mejor que todos le conoce, que

es

es su purissima, y dilectissima Esposa, que hablando de su Esposo con Santa Brigida, le dixo: *Fue tan mirado Joseph en sus palabras, que ninguna salio de su boca, que no fuesse santa, y buena, no ociosa, ò de murmuracion. Fue hombre pacientissimo, diligentissimo en el trabajo, estremado en la pobreza, mansissimo en las injurias, obedientissimo à mis palabras, fuerte, y constante contra mis enemigos, testigo fidelissimo de las maravillas de Dios, muerto à la carne, y al Mundo, y solo vivo à Dios, y à los bienes celestiales, los quales solamente deseaba; ajustado con la voluntad de Dios, y tan resignado en ella, que siempre repetia esta cancion: hagase en mi la voluntad de Dios, viva lo que Dios quisiere, para q̃ vea cumplida su divina voluntad. Raras vezes hablaba con los hombres, continuamente con Dios, cuya voluntad deseaba solamente cumplir, por lo qual goza aora de grande premio en el Cielo.* Hasta aqui la Esposa Virgen. Ociosa serà nuestra ponderacion à vista de la de Maria, conque engrandece la santidad, y virtudes de su Esposo, y mas poniendolas en superlativo grado, que en boca de Maria es mucho; y assi fue mucha su santidad, muchas, y heroicas sus virtudes, las mas semejantes à Maria, y superiores en perfeccion à todos los Santos.

DISCVRSO XIII.

VLTIMO REALCE DE la santidad de San Joseph.

217. DIXE EN EL discurso antecedente, numero 210. que Iesvs avia dicho à sus Apostoles, que amaba à Joseph como à las niñas de sus ojos: de donde inferi con Laureto, que lo libró de todo pecado mortal; porque los ojos no sufren en sus niñas cosa alguna, que impidan su claridad. Y aora tambien discurro, que no solo no sufren pajas grandes, pero ni aun las mas pequeñas: de donde infiero, que siendo Joseph las niñas de los ojos de Iesvs, no solo no tuvo pajas grandes de culpas mortales, pero ni aun leves, y pequeñas de culpas veniales advertidas con plena deliberacion. Solo pudo aver incurrido inadvertidamente en levissimas imperfecciones tan menudas, que solo en los ojos de Dios lo parecian, sin que lo pudiesse reparar el mas lince de los Santos.

218. Y si digo, que ni aun inadvertidamente cometiò culpas veniales, no irè errado: porque yá lo dizen algunos Doctores, que sin nombrar los cita Lobecio: *At illum omni culpa actuali liberum pronunciant nonnulli.* Y Zulera: *Tale autem privilegium Sanctissimo Virginis Sponso Iosepho fuisse concessum aliqui affirmant.* Y cita à Gerson, y Jacobo de Valencia. Por esta sentencia se puede citar Suarez referido de Avendaño, quando dize, q̃ Joseph en materia de castidad, no pecò venialmente. Y si en materia tan lubrica, y fragil juzga el Doctor Eximio, que no se deslizò en culpa venial, razon ay, para que la piedad se estienda à creerlo de todas las demàs materias. Diòlo à entender Pise en estas notables sentencias, que en la generalidad, conque habla de todo pecado, comprehende el venial. Dize assi: *Nil tibi, & sentibus, ò beate:* contigo, no se mezclaron las espinas de las culpas. Y explicase luego de la culpa actual: *Ioseph in vtero diluit nævum originalẽ, quem initio, seu primo suo momento contraxit: neque postea vllâ fuit vnquam maculâ deturpatus.* Y en otra parte con mas propriedad: *de eius libertate, & immunitate à peccato, dum vixit, non est ambigendi locus:* no ay que dudar, que fue libre de pecado, mien-

mientras viviò. Y quien lo explicare del pecado mortal, le haze à Joseph poco favor, pues ay tantos Santos inferiores en la gracia, que no cometieron pecado mortal. Y quien se estendiere mas, interpretandolo del venial advertido, aun no le dà à Joseph todo lo que merece, pues tambien ha avido Santos privilegiados en esto. Luego quando algun Autor, ò Santo Padre juzgan à Joseph absolutamente libre de pecado, se ha de entender de todo genero de pecado actual. Prosigue Pise: *Ioseph fastigio sanctitatis Angelos ipsos anteiens.* Y si excediò à los Angeles en santidad, yà que no fue libre del pecado original, creamos, que lo fue de todo actual, y de todo venial; pues los que comprehendian à Maria en la ley del pecado original, la juzgaban superior à los Angeles en santidad, por aver sido libre de todo actual. Luego para que Joseph se juzgue superior à los Angeles en santidad, se ha de dezir tambien que fue libre de todo pecado venial, aunque contraxo el original.

219. San Juan Chrisostomo parece, que segun la generalidad, con que habla de la immunidad de todo pecado, que atribuye à San Joseph, comprehende el venial. Dize, pues, assi, hablando de los zelos, que fue la ocasion, y materia mas peligrosa de su vida, y si en ellos no pecò venialmente, como dà à entender el Santo, mucho menos en otras materias. Veamos sus palabras: *Quod autem excitatus à somno Ioseph, fecit vt iniunxerat sibi Angelus, eius profectò patuit obedientia, ac in omnibus animi incorruptio.* Y en otra parte: *Vidisti Ioseph obedientiam? Vidisti animum facilè sacris omnibus fidē accommodantem? Vidisti mentem omninò vigilem, & nulla prorsus corruptione violatam?* De suerte, que este grande Doctor dize de Joseph dos cosas. La vna, que en todas materias tuvo incorrupcion su animo: *Ac in omnibus animi incorruptio.* La otra, que su alma de todo punto no tuvo alguna corrupcion: *Nulla prorsus corruptione violatam*; no tuvo corrupcion alguna, y en todas materias tuvo total incorrupcion. Pues què pretende el Santo Doctor con negarle à San Joseph toda corrupcion, y atribuìrle incorrupcion total? Oygamos à Laureto tan del intento, que parece fingido: *Corruptio est in omni peccato: incorruptio verò est integritas ab omni peccato.* La corrupcion se entiende de todo pecado, como la incorrupcion es la immunidad de todo pecado. Y assi, dezir el eloquentissimo Chrisostomo, que S. Joseph no tuvo corrupcion alguna, es dezir, que del todo no tuvo pecado actual. Y assi, dezir, que en todas materias tuvo incorrupcion en su animo, es mostrarnos, que estuvo libre de todo pecado mortal, aun de la mas minima imperfeccion.

220. Y si este mesmo privilegio creen del gran Baptista muchos Doctores, que cita Avendaño; con mas razon se ha de creer de San Joseph, cuya mayor santidad cediò en mas digno obsequio del Hijo de Dios, y en mayor aptitud para Esposo de su Madre. Los que en su opinion conceden al Baptista este privilegio se fundan en la santificacion de su alma en el vientre materno, à donde fue libre del pecado original. Y este mesmo favor de Dios mereciò San Joseph, como sienten muchos, y graves Autores; y esta opinion se ha hecho comun entre los que escriven deste eminentissimo Santo. Y siendo mas alta la dignidad de S. Joseph, que la del Baptista, como yà he probado, y su gracia de mayor esfera, y aviendo sido santificado como èl; y demàs de esso concurriendo otras razones superiores, que no militan de parte del Baptista, justo es, que se diga con grande probabilidad, que Joseph no pecò venialmente, si se dize del Baptista, el qual estuvo algo distante de Christo; y asi, sin llegarse à èl lo mostrò con el dedo; quando Joseph lo abraçaba, y besaba con intima, y familiar cercania, la qual pedia la total immunidad de todo genero de pecado actual, como dize Laureto, prosiguiendo las palabras,

conque declarè la total incorrupcion, que el Chrisostomo atribuye à San Joseph: *Incorruptio verò est integritas ab omni peccato: quæ incorruptio proximum facit Deo.* Y lo avia dicho el Sabio: *Sap 6. v. 20. Incorruptio facit esse proximum Deo.* Y aunque este privilegio no se concediesse al Baptista, se ha de creer de San Joseph; porque està en el orden de vnion hypostatica, que toda es santidad, y està libre de todo pecado por el orden, que luego dirè. Y aviendo Dios colocado à S. Joseph en vn orden, à donde solo ay gracia, y santidad, è immunidad de todo pecado actual, se puede dezir, q̃ ni el minimo cometiò, gozãdo del privilegio de su domicilio.

221. En esse orden hypostatico, se ha de considerar por su orden la santidad, è impecabilidad de todas tres personas Santissimas. Todas tres soberanas personas fueron santas, para que como à Trinidad humana semejante à la divina, y aun divinizada por la vna persona, que es divina, le cantemos tres vezes: *Sanctus, Sanctus Sanctus*: Santo Iesvs, Santa Maria, Santo Joseph, y todos tres impecables. Iesvs Santo, è impecable por naturaleza, como persona divina. Maria Santa, è impecable de todo punto por privilegio. Joseph Santo, è impecable actual, tambien por privilegio. Jesvs no pudo pecar. Maria, aunque pudo, fue privilegiada del todo, para que ni incurriesse en el pecado original, ni cometiesse el actual. Joseph como el infimo en esse orden santissimo, è impecable, contraxo el pecado original, y aunque pudo cometer el actual, fue privilegiado de Dios, que lo librò del mas minimo venial, para que se le pueda dezir Santo en compañia de Maria Santa, y Iesvs Santissimo: *Sanctus Santus; Sanctus.* Quando los Serafines de Isaías cantaron tres vezes Santo, fue aviendo visto à Dios en vn elevado Trono, y en vna mysteriosa casa: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum: & domus repleta est fumo.* El Señor, que estaba en el Trono, era el Verbo representandose humanado, como sienten comunmente los Santos Padres, y refiere Cornelio. El Trono, en que residia, era Joseph, que teniendolo en sus brazos en su infancia, le sirviò muchas vezes de Trono, para cuyo intimo ministerio necessitaba de ser Santissimo, y aun divinissimo, dize Isolano: *Fuit pia Ioseph conversatio, qui Christo Deo vero dies, & noctes serviebat; fuit denique divina officio.* La casa, en que viò este mysterio Isaías, era la Virgen Madre, cuyo vientre fue casa de Dios hombre; y casa de la mesma santidad llena de gloria: *Domus impleta gloriâ Domini*, la llamò San Buenaventura: *Domus Spiritus Sancti*, San Laurecio Justiniano. Y como los Serafines vieron en su Trono al Santo de los Santos, vieron à la casa santa de su Madre, y al Trono de elevada santidad su Santo Padre adoptivo San Joseph; por esso mirandolos como Trinidad Santissima de la tierra emula de la del Cielo, los aclaman tres vezes Santo, ò à los tres aplauden por Santos à cada vno en su esfera con vna mesma alabança de santidad; y con tal vnion de perfeccion, que parece que no se distinguen, ò se paran en la santidad todos tres. Insinuòlo el Evangelio, pues los vne à todos tres sin punto, ni coma: *Iesu Maria Ioseph*; como si entre ellos no huviesse estorvo el mas minimo para vnirse en santidad, y para alabarlos por Santos, y Santissimos, con vna mesma alabança, dize Ossorio: *Mirâ ergo catenâ colligati sunt ab Evangelista Iesvs Maria Ioseph, qua illos tres vnum facit, quasi quod quidquid vni eorum tribuitur, alteri tribuatur: ita quod qui Deum laudat, Mariam laudat, & qui Mariam laudat; Iosephũ laudat.* Alabemoslos pues por Santos à todos tres con vna misma alabança; y para su digno, y pleno elogio digamos que Joseph fue tan Santo, que no tuvo el mas minimo pecado venial, porque fue su santidad digna de hazer terno con la

Isai. 6.

Isai. 6.

Matth. 1.

la santidad de Iesvs, y Maria, à donde no huvo pecado alguno actual; y assi todos tres fueron Santos sin pecado venial: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.*

222. De donde infiero, que por respecto de Iesvs, à cuya santidad se ordenaba con singularidad la de Joseph, se le debiò el privilegio de la impecabilidad actual, para que quanto mas Santo fuesse su ministerio, mas digno de Iesvs, y este fuesse tratado de parte de la criatura, como èl merecia, yà que no como pedia su infinidad. Pues què digno obsèquio fuera, si en èl se huviessen mezclado pecados veniales? Creamos pues de lo que Dios puede, y de lo que merece, que escogiò singularmente vna familia para su familiar ministerio, à donde no huviesse, ni se conociesse pecado venial alguno, dize Pise: *Divertit ille Deus homo in familiam labis nesciam, quæ erat instar Cæli*: escogiò Iesvs vna familia, que no conociò manchas actuales, y era à manera de Cielo, porque no sentia los contagios terrenos de toda culpa. Y aunque Joseph tuvo el original, yà dèl naciò santificado; y assi entrò puro, y limpio al Cielo de la familia divina, y orden hypostatico, à donde, como en el Cielo, no se consienten pecados los mas leves, como se puede creer, que no los tuvo Joseph; porque viviò en el Cielo de la casa de Dios, que este Señor escogiò para domicilio proprio de la gracia, y de la mayor santidad, y para que de ella totalmente se desterrase todo genero de pecado actual.

223. Escogiò Iesvs por Madre vna Virgen sin pecado original, ni actual; y escogiò por Padre adoptivo vn hombre Virgen sin pecado actual, ni el mas minimo venial, aunque contraxo el original; para que Iesvs no tuviesse por Padre adoptivo (que lo fue por gracia, y santidad) à vn espiritu actualmente pecador, pues aunque sean veniales, son imperfecciones, que deslustran algo el animo, y mas delante de la aguda vista de Dios. Parece que lo insinuò David, quando dixo: *Longè à peccatoribus salus*: la salud esta distante, y apartada de los pecadores. Luego el que està cerca de la salud, no ha de ser pecador actual, ni tener el mas minimo achaque de culpa venial, para que se diga que tiene perfecta salud, que se desazona con el mas minimo accidente. Pues què salud, sino Iesvs salud eterna, y que se interpreta salud, ò salvacion, que es la salud del alma? Pues esta salud no estuvo distante de Joseph, sino tan cerca, que estuvo en sus brazos, y en su boca, quando lo abrazaba, y besaba; y es aquella salud, que estuvo en manos del antiguo Joseph, para representar la divina salud, que estuvo en manos de San Joseph: *Salus nostra in manu tua est.* Y si essa divina salud estuvo tan cerca de San Joseph, señal es que este no tuvo pecado venial, ni el mas minimo achaque espiritual, pues essa salud està lexos de los pecadores: *Longè à peccatoribus salus.*

Psa. 118.

Genes. 45.

224. Apenas el Angel le dixo à Joseph, que impusiesse el nombre al Niño como Padre, quando añadiò immediatamente: *Ipse enim salvum faciet populum suum*: el serà la salud de su pueblo. Como quien dize: este Niño es salud eterna, y no ha de estar lexos de ti, sino tan cerca, que ha de estar en tus manos, y en tus labios: *Vocabis nomen eius Iesum; ipse enim salvum faciet.* Y pues tienes la verdadera, y perfecta salud, que no consiente el mas minimo achaque, no tendràs la mas leve enfermedad en el alma: que quien tiene la salud perfecta, como lo es Iesvs, està bueno, y sano del todo. Como lo estuvo Joseph toda su vida, despues que naciò libre del primer achaque, que se le curò con la santificacion en el vientre materno.

Matth. 1.

225. Si por vna vez que huvo Jesvs, salud divina, de dexarse servir, y obsequiar de Zaqueo, dixo el Señor, que la salud avia entrado en su casa: *Salus domui huic facta est*; porque no quiso que

que le sirviessen enfermos en el alma, sino perfectamente sanos. Si santificò la casa de la Magdalena, y de Marta; porque en ella, aunque de passo, recibiò el ministerio del alimento necessario, que dirèmos de la casa de Joseph? Què de su alma, que la escogiò, para que lo amasse? Què de su cuerpo, para que trabajasse, y lo alimentasse? Què de sus labios, para que lo besasse? Què de sus pies, para que lo acompañasse? Què de sus brazos, para que lo abrazasse? Què de sus ombros, para que lo cargasse? Què de todo Joseph, que lo destinò con alma, y cuerpo para su mas immediato servicio? Sin duda, que huvo de estar santificado, y libre de todo pecado actual, y con tan entera salud, que ni el mas minimo achaque espiritual padeciesse su robusto espiritu, ni en el alma con pensamientos, ni en el cuerpo con palabras, y obras; pues alma, y cuerpo, potencias, y sentidos, fueron destinados para tan familiar obsequio de su Dios. Ea, Catolicos; no ay que negarle à Joseph este privilegio, que es negarle à Iesvs lo que se le debe, que es la mayor decencia en su servicio. Iesvs, que en su Niñez estaba de continuo en brazos de Joseph, concediendole muchas vezes el osculo suavissimo de sus labios, no se agradàra dèl perfectamente, si le viera algunas culpas veniales, aunque inadvertidas: y por consiguiente no estuviera tan digna, y santamente tratado, como podia, de vna criatura. Luego, para que esto no se piense, creamos que Joseph no se deslizò en el mas minimo pecado venial; para q̃ su ministerio con Jesvs fuesse santissimo, perfectissimo, y dignissimo de su divina persona.

226. Tambien por respecto de Maria Santissima, parece que se le debiò à San Joseph tan grande privilegio: porque siendo la vnion de estos divinos Esposos en gracia, y santidad, y el amor, que los vniò, el mismo Espiritu Santo, como dize Ruperto, y siendo esta vnion reciproca, y santissima de parte de Maria sin mezcla de la mas leve imperfeccion, para que de parte de Joseph fuesse reciproca, ò por mejor dezir, para que absolutamente essa nupcial vnion de gracia, fuesse mutua, fue necessario, que Joseph fuesse tan lleno de tanta gracia, y santidad, que no cometiesse el mas minimo pecado venial. Porque què vnion haze la perfeccion con la imperfeccion, y la gracia, con el pecado venial? Bien es, que se compadecen, y no se estorvan: pero al cabo, es algun desdoro, ò menos hermosura de su perfeccion. Pues siendo la santidad de Maria tan cabal, y tan fuera de toda imperfeccion, no haria labor tan perfecta, ni travazon espiritual tan hermosa, vnirse con la de Joseph, teniendo este imperfecciones, aunque leves, y pecados, aunque minimos. Y assi dize Pise: *Eodem tramite incessit quo Maria, sed non passibus æquis*: por la misma senda que anduvo Maria, anduvo Joseph, aunque no con iguales passos; porque Maria anduvo mas ligera, y con mas galante passo. Luego Joseph anduvo por la senda de la santidad sin culpa actual, ni la mas minima, como Maria, en cuyo santissimo camino, no se vieron espinas de culpa mortal, ni pajas de venial, limpio estuvo del todo, y lleno de hermosas flores de virtudes, por el anduvo Joseph en pòs de la Esposa con apresurada carrera, aunque Maria corriò tan ligera, que dexò atràs à Joseph, que siguiò siempre por el mesmo camino limpio de todo estorvo de culpa la mas leve: *Eodem tramite incessit quo Maria, sed non passibus æquis.* Porque como dize Gerson, Joseph le fue igual en la pureza, y semejante en la santidad; y para esto huvo de imitar à Maria en la immunidad de todo pecado actual. Y esto no es igualar perfectamente à Joseph con Maria, sino assemejarlo con la debida proporcion: porque

demàs

demàs que esta Santissima Señora, no contraxo el pecado original, en que incurriò Joseph; obraba en todo con tan alta perfeccion, que excediò sin comparacion à Joseph, y à todos los Angeles, y Santos juntos: pero quien mas se le acercò en la santidad, fue Joseph como Esposo vnido con su espiritu purissimo, y libre de toda culpa actual, para que huviesse alguna proporcion entre los dos, y Joseph no desdixesse de la santidad de Maria, à donde no huvo imperfeccion, como no la huvo en la santidad de Joseph, aunque no llegò à la suma perfeccion de su Esposa.

227. Otra razon para este privilegio fortissima deduzgo de lo que dizen muchos, y graves Doctores, que Joseph no solo fue santificado, y lleno de gracia en el vientre de su Madre, sino que desde entonces se le apagò totalmete, ò à lo menos se le atò por toda su vida el *fomes peccati*, que es el apetito, ò inclinacion de la naturaleza à todo genero de pecado en todas materias, y circustancias, como dize Pise: *Peccatum, cuius prima rudimenta petuntur à fomite.* Y en otra parte: *Gratia ad virtutem inflectit, sic fomes deorsum inclinat*: como la gracia inclina à la virtud, assi el fomes à los cosas baxas de la tierra, que son los pecados. Y en otra parte: *Fomes est inordinata affectio, quæ à recta ratione deviat animam*: desvia el alma de la recta razon. Luego el fomes inclina al pecado en todas materias. Luego à donde estuviere apagado, ò atado el *fomes peccati*, no avrà inclinacion al pecado; y no aviendo inclinacion al pecado, no avrà pecado: ni aviendo quien lo desvie de la razon, no obrarà contra la razon, y no pecarà.

228. Luego aviendosele extinguido à Joseph, ò atado el fomite, ò apetito à todo pecado, no lo tendria en toda su vida, y en toda materia, ni la mas minima imperfeccion; pues no avia de ir por el camino comun de los demàs Santos, sino por el de Maria, con quien andaba, y le acompañaba en sus acciones, y sucessos, sin desviarse dèl, ni tener quien lo inclinasse à otra parte contraria. Y mas, que no solo no tenia quien lo inclinasse al mal, sino quien casi lo compliesse à todo bien, q̃ era la abundantissima gracia, los impulsos divinos de santas inspiraciones, de consideraciones santissimas, la compañia de Dios, la assistencia de Maria, la vista de los Angeles, y los motivos eficaces de tantos beneficios, sobre no tener fomes, ni apetito, que lo inclinasse al mal, y lo avassallasse, y que naturalmente no es facil, que vna alma llena de gracia, y sin estorvos en su cooperacion, ni impulsos para lo malo se desvie de la razon, y se deslize en pecados, aunque sean leves.

229. Pues si tenia Joseph tantas causas, y motivos para inclinarse al bien, y no tenia *fomes*, ni apetito, que lo inclinasse al mar; porquè se ha he de hazer dificultoso de creer, que careciò de todo mal de culpa actual, aun de la mas minima: pues demàs de que naciò sin el pecado original, naciò con los habitos infusos de todas las virtudes, como dize la Venerable Virgen de Agreda? Y que Dios como lo tenia yà desde entonces destinado para tanta gracia, y dignidad, y singularmente para sì, le quitaria todas las ocassiones de culpas, aunque leves, y los estorvos para el exercicio de las virtudes, y continuamente lo iba adelantando en la santidad, conforme crecia en la edad, y en las dignidades, en la experiencia de los divinos beneficios, y de los mysterios, y maravillas de Dios. Todo lo qual le ayudaba, è incitaba para desviarse de toda imperfeccion, conformarse perfectamente con la recta razon, y hazerse mas apto para la razon divina del Verbo humanado, que se sujetò à Joseph. Y quien tuvo sujeta la razon divina, mas bien tendria sujeras à la razon todas sus operaciones,

todos sus deseos, y todas sus obras para desviarse de ella, ni deslizarse en lo mas minimo contrario à la razon, y no tan conforme al agrado de la razon divina del Verbo, para assemejarse à Maria, q carecciò de todo impulso culpable. Y assi dize de los dos el erudito Pise: *Nullo enim impulsu, aut peccati aliquo fomite nutaverunt bases Maria, & Ioseph*: Las dos columnas Maria, y Joseph no vacilaron, no se inclinaron, ò no cayeron con algun impulso de pecado. Què cosa mas clara, y honrosa para digno elogio de la immunidad de todo pecado actual, que creemos de Joseph? Ambos fueron fortissimas columnas, que no cayeron en pecado alguno actual, y en esto se iguala Joseph con Maria respectivamente, dize este Autor.

230. Vna de las causas de caer la voluntad en culpas, es la fuerte inclinacion, que resulta de la improporcion de los temperamentos, y qualidades, con que es concebido el cuerpo. Y como el alma obra dependiente del cuerpo, de ai es, que la improporcion de sus humores, y qualidades tiene alguna causalidad en el alma, para inclinarla à varios pecados, como la proporcion para inclinarla à buenas acciones. Por esso vnos naturalmente son pacificos, otros humildes, otro al contrario arrebatados, otros crueles, y otros à este modo. La Ven. Monja de Agreda, dize, que en la formacion del cuerpo de San Joseph assistiò particular providencia del Señor, y que fue compuesto con igualdad proporcionada de los quatro humores con extremadas calidades cõplexion, templança, ò temperamento, para que le cayesse por suerte vna buena alma, y rectitud de inclinaciones. Con que esto mas tuvo San Joseph para no aver cometido pecados veniales, ni aver incurrido en las mas leves imperfecciones; pues aun la disposicion de la naturaleza le ayudò para cooperar facilmente con la gracia, conformarse con la razon, dexarse llevar à todo bien, y no sujetarse al mas minimo mal de culpa.

231. Este privilegio tan singular he atribuido à San Joseph por las autoridades, y razones dichas, y porque cede en mas digno obsequio de Jesus, y mayor honra de Maria. Pero en todo me sujeto al sentir de la Iglesia, y de los Doctos, que espero cooperaràn à esta piadosa opinion, pues no se opone à alguna determinacion de la Iglesia, ni à la autoridad de los Santos Padres, antes rastrea la de algunos, como la referida de San Juan Chrisostomo, para establecerse con alguna probabilidad en los corazones de los Fieles, y sentir de los Doctores.



AS-

ASSUMPTO XII.

DE LAS ENFERMEDADES, MVERTE, Y RESURRECCION DE S. JOSEPH.

DISCURSO PRIMERO.

EL ENFERMO MAS privilegiado.

1. NO es perfecta la dicha, à quien no ſigue el curſo de ſu felicidad, haſta rematar con ella en el vltimo termino de la vida, que es la muerte. No fuera tan plauſible el Sol en la vida feliz, y lucida carrera de ſus rayos, ſi en la mitad de ella ſe eclypſara: luze el Sol haſta el fin de ſu ocaſo, no pierde ſus reſplandores haſta que llegando à ſu occidente, paſſa con ellos conſtante à otro emisferio. Eſta excelencia del Sol aplaude el Sabio: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum ſuum revertitur: ibique renaſcens, gyrat per meridiem, & flectitur ad Aquilonem*: el Sol nace, y muere; pero buelveſe à ſu lugar, y renaciendo lucido, ſe vè otra vez en el ardiente medio dia de ſus luzes. No le pareciò al Sabio, que quedaba baſtantemente aplaudido el Sol con el exordio de ſus rayos, ſino contemplaba ſu vltimo lucimiento, y la buelta, que daba à los miſmos reſplandores.

Eccl. 1.

2. Fue

2. Fue Joseph Sol de la mas lucida esfera; porque fue Sol divino de gracia, y santidad: *Beatus Ioseph velut Sol.* Luciò Joseph como Sol, desde q̃ naciò lleno de luces de gracia, hasta que llegò siempre brillando al Ocaso de su muerte. Toda la vida fue Sol, y Sol de mas lucidos privilegios, pues nunca en vida, se eclipsò, ni del todo, ni en parte; que si eclipse es padecer defectos, estos no los tuvo Joseph, ni mortales, ni veniales; y assi no padeciò eclipses, ni grandes, ni pequeños. Y aunque tuvo ocaso como Sol, no perdiò sus resplandores; passò con ellos al emisferio de la otra vida, à donde permanecerà constante en el medio dia de las luces de gloria. Hemos yà visto en el discurso deste libro las luces de la vida del Sol Joseph, y ponderòlas el discurso con crecida admiracion. Aora en la consideracion le llega yà el ocaso de tanto Sol, veamos atentamente su vltimo lucimiento, y el transito, que hizo de vn emisferio à otro.

3. El Sol, quando declina al ocaso, parece que se sepulta primero en el mar, como cantan los Poetas; primero parece que se esconde entre las ondas del abismo de las aguas, antes que totalmente nos niegue el hermoso rostro de sus claros resplandores. El Sol Joseph antes de sepultarse en el ocaso de su muerte, entrò primero en el mar de las enfermedades, para pelear con las ondas de las tribulaciones vltimas de su inculpable vida: porque como refieren varios Autores, y singularmente la Venerable Virgen de Agreda, padeciò Joseph antes de morir gravissimas enfermedades, y dolores intensos en todos sus artejos, y coyunturas tan sensibles, y vehementes, que eran vn gravissimo, y prolongado martyrio para su fatigado, y anciano cuerpo. Son las aguas symbolo de los dolores, como de los de Christo dize el Profeta: *Intraverunt aquæ vsque ad animam meã.* Aguas de enfermedades bebiò Joseph, y navegò por mar de dolores en la vltima navegacion de su vida; y en esse doloroso mar padeciò tal tempestad: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me*; que huvo menester para su tolerancia toda la gracia, y santidad, de que lo avia adornado el todo poderoso. Essas fueron las olas, y esse el mar, à donde el Sol Joseph se escondiò, para passar à sepultar el resplandor de su vida en el ocaso de la muerte.

Psal. 68. 2.

4. Aun lo que es fragil condicion, y miseria de nuestra viciada naturaleza, qual es la enfermedad, en Joseph se llenò de privilegios, y dichas. Y aunque Joseph merecio los privilegios por el ministerio amoroso, conque trabajando en su arte, alimentò à Iesvs, el qual cessò con su enfermedad: pero no por ella perdiò el derecho à sus grandes privilegios; porque como dize el derecho humano: *Privilegium concessum exercenti artem non amittitur, si artificium omittitur ob infirmitatem*: el privilegio concedido al que se exercita en el arte, no se pierde por la enfermedad, como no lo perdiò Joseph en las suyas, aunque cessò su ministerio con el exercicio de su arte. Dispuso Iesvs estos dolores en su amado Padre Joseph con alta providencia; porque no fueron tanto dimanados de la fragilidad de la naturaleza, quanto principalmente ordenados de Dios à fines altissimos, y mayor corona de Joseph. Quiso Iesvs privilegiarlo, aun en lo que es efecto, y pena del pecado, como son los dolores, y enfermedades; convirtiendo en gracia, y dicha lo que en otros es miseria. Y no fue esta la primera vez, que en Joseph fue dicha, privilegio, y bendicion, lo que en los demàs es pena, maldicion, y desgracia. En las enfermedades mereciò Joseph especiales privilegios, y singulares favores. Con las enfermedades llegò al colmo de la mas alta perfeccion, y por consiguiente al mayor premio, despues de su Esposa.

Y

Y como las enfermedades de Joseph le fueron ocasion de tanta felicidad, de aíes, que mas fueron privilegio, que pena del pecado original.

5. Creciò en quanto à esto el privilegio de Joseph en sus enfermedades; porque estas no tanto nacieron de los accidentes dolorosos, quanto de la vehemencia del amor divino, como dizen Novarino, Pise, y otros; y singularmente la Venerable Monja de Agreda por estas palabras: *Tuvo otro modo de padecer mas dulce, pero muy doloroso, que le resultaba de la fuerça del amor ardentissimo, que tenia: porque era tan vehemente, que muchas vezes tenia unos vuelos, y extasis tan impetuosos, y fuertes, que su espiritu purissimo rompia las cadenas del cuerpo, si el mismo Señor, que se los daba, no le assistiera, dandole virtud, y fuerças, para que no desfallecieße con el dolor*. Hasta aqui esta Sierva de Dios. De donde se deduce, que el mayor achaque de Joseph, fue el amor, y este fue su vltima enfermedad; porque muriò de amor, como veremos despues.

6. Quien, sino Joseph pudo dezir lo que la Esposa? *Fulcite me floribus, stipate me malis: quia amore langueo*: yo estoy enfermo de amor, y tanto, q̃ yà me causa desmayos, y dolorosos deliquios. Amaba Joseph, y esse amor era su mayor achaque, pues con achaque de amar, padecia enfermedades de amor. Y assi, si me preguntais que achaque tuvo Joseph? Podré dezir, q̃ tuvo dolor, ò mal de corazon: porque si el amor reside en el corazon; y el mal, ò enfermedad de Joseph fue el amor, de aìes, que su achaque fue mal de corazon, y mal de amor.

Cantic. 2.

7. Pero como no sanò Joseph de sus dolencias, teniendo tal Medico como Jesvs? Si del antiguo Joseph, para symbolizar al nuestro, se dize, que tenia la salud en las manos: *Salus nostra in manu tua est*; como teniendo San Joseph mejor salud en las suyas, que es Iesvs divino Medico, no sana de su achaque, ni consigue la salud? La razon es. No tiene cura el achaque, ni puede sanar, ni Iesvs darle salud; porque es achaque de amor: antes si lo augmenta, quando lo cura. Y como es dolencia de parte de Joseph, irremediable; y de parte del Medico Iesvs incurable, morirà Joseph sin remedio; porque ni èl puede dexar de amar, segun la vehemencia de sus afectos; ni el Medico divino dar medios, y remedios para sanar del achaque de amor divino. Esta es la causa, de que Joseph no sane, y este el impossible del Medico; y assi muere Joseph sin remedio; porque si la enfermedad es amar à Dios, ni Joseph dexa de amarlo, ni Jesvs quiere, ni puede hazer que Joseph no le ame. Pues padezca Joseph, enferme, y muera, que si el amor es su achaque, el achaque es mortal. Por esso dezia el Esposo en los Cantares, q̃ el amor es fuerte, como la muerte: *Fortis est vt mors dilectio*: porque la enfermedad del amor es mortal; y aun amar, y morir es lo mesmo, como probè en otra parte. Y como Joseph enfermò de amor, que es muerte; por esso su mal no tiene cura, por esso muere sin poderse remediar su achaq̃, teniẽdo en su compañia al mesmo Dios por Medico.

Cantic. 8

8. Muriò Joseph como Christo, y Christo dispuso que Joseph muriesse como èl. Pues como muriò este Señor? Enfermò de amor, y de amor muriò. Enfermo nos lo pinta Isaìas: *Virum dolorum, & scientem infirmitatem*. El mismo Iesvs confessò su enfermedad, quando dixo à sus Apostoles: *Spiritus quidem promptus est: caro autem infirma*: mi carne està enferma. De enfermedad dize Isaìas que muriò: *Dominus voluit conterere eum in infirmitate*. Y con mayor claridad San Pablo dize, que muriò crucificado por la enfermedad: *Crucifixus est ex infirmitate*. Pues Christo quando estuvo enfermo? O qual fue la enfermedad, de q̃ adoles-

Isai. 53.

Matth. 26.

Isai. 53.

2. Cor. 13

adolesció? Fue sin duda de amor. Porque quando Jesus se sintió enfermo: *Caro autem infirma*; fue en ocasion q̃ acababa de dezir, que amaba al hombre con duplicado amor: *Cum dilexisset, dilexit*; y avia muy poco, que avia instituido el Sacramento de amor, como lo llama Augustino; y estaba esperando la muerte, para hazer por el hombre la mayor fineza de amor: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Y como Iesvs por todas partes estaba cercado de amor, luego que dèl se sintiò herido, se declarò por enfermo: *Caro autem infirma*; y entrò en mortales agonias de la fuerça del amor: *Factus in agonia*; y por vltimo muriò de amor por el amado: *Dilexit in finem.* San Augustin: *Dilexit in mortem.* Y esta fue la enfermedad, de que muriò crucificado, segun San Pablo: *Crucifixus est ex infirmitate: amore langueo*: porq̃ llegò enfermo de amor à la Cruz, y con esse amoroso achaque, fue Crucificado.

Ioan. 13. Luc. 22.

9. Veis aì à Joseph enfermo de amor, que aunque tuvo por Medico à Dios, no pudo sanar de sus achaques, antes muriò de ellos; porque estaba enfermo de amor, como su amado Hijo adoptivo, que enfermò, y muriò de amor. Y assi sepase, que el achaque amoroso de Joseph, fue mucho, y vehemente, pues fue mortal, y le acabò la vida; y por consiguiente la causa fue grande, porque fue grande su amor. Dos muertes tuvo Joseph: vna morir, y otra amar; ò morir de amor fue duplicada muerte; la del cuerpo, y la de la voluntad; dos muertes, y dos amores, como en Christo la muerte de su passion, y la muerte del Sacramento de amor: *Cum dilexisset, dilexit: mortem Domini annunciabitis.* He aqui el amor de Christo, y el de Joseph; la muerte del vno, y la del otro; Christo, y Joseph murieron de amor; Joseph porq̃ amò; y Iesvs, porq̃ quiso morir; Joseph muriò, porque amò; y Iesvs muriò, porque quiso, que todo es morir de amor.

1. Cor. 11

10. Pero antes de llegar à su dichosa muerte, veamos los privilegios de sus enfermedades à ninguno de los mortales concedidos; veamos en esto sus grandes felicidades; y cierto que fue vn enfermo el dichoso Joseph, que causa embidia a todos los Santos, y aun à los Supremos Serafines. Porque su Esposa, y Madre de Dios, le servia con grande amor, y cuydado, los Angeles, con singular veneracion; admirando la dicha del enfermo, y el mismo Iesvs Dios verdadero con amor infinito, como à su escogido, y con singularissima estimacion, como à Padre, y amada prenda de su Madre. Pues què dicha mayor ha tenido, ni tendrà enfermo alguno, como Joseph, assistido, y servido de Dios, de su Madre, y de los Angeles? O felicissimo Joseph, como tus dolores, y enfermedades no han de causar embidia en todos los Angeles, y Santos, pues te ocasionaron tan desvsados privilegios!

11. Quando le apretaban à Joseph los dolores, mandaba Iesvs à los Angeles que lo consolassen, y alegrassen. Y entonces se le mostraban en forma visible con grande resplandor, y hermosura; y con su vista, y la conversacion, que le tenian los Angeles de cosas divinas, y musica celestial, que le daban; quedaba Joseph confortado en el cuerpo, y su alma purissima encendida en el amor divino. Veis aì otras dichas, y privilegios del felicissimo enfermo. Quando no sentia gusto en la comida, que es gran trabajo en vn enfermo, mandaba Maria Santissima como Reyna al manjar que le diesse gusto, suspendiendo la fuerça, y efecto del achaque. Serviale el plato de rodillas la gran Reyna, y Esposa; y en esta mesma postura lo descalçaba; quando no podia el dichoso Joseph. Jamàs huvo, ni avrà enfermo tan bien servido, y assistido. Aumentaronse sus dolores, y augmentole de parte de Ie-

svs el consuelo, y alivio, mandando à los Angeles, que tres vezes cada dia diessen musica celestial al enfermo; y ellos mezclaban con las alabanças de Dios bendiciones à Joseph, para su mayor dicha, y consuelo. Y este fue otro privilegio grande, que los Angeles con las alabanças de Dios, juntassen las de Joseph. Finalmente, tuvo el Santo otra prerrogativa en sus enfermedades, de que naturalmente carecen los enfermos, que es el buen olor; y este despedia tan fragrante el cuerpo de Joseph enfermo, que lo sintieron con admiracion algunos, que entraron à su Casa, de que darè despues la razon.

DISCVRSO II.

PRIVILEGIOS, Y dichas, que precedieron à la muerte de San Joseph.

12. EN OTROS Enfermos preceden à su muerte temores, sobresaltos, desconsuelos, y afliciones, experimentando los efectos de la maldicion de la culpa. En el felicissimo enfermo Joseph precedieron à su santissima muerte privilegios tales, dichas tan desvsadas, consuelos tan abundantes, y favores del Señor tan exquisitos, que mas parecia su muerte efecto de la gracia, y bendicion, que de la maldicion primera, que contraxo. Pero como Dios la borrò en èl de todo punto, y echò con superabundancia toda la bendicion de su gracia, huyeron las desgracias, y se pusieron en Joseph tan de assiento las dichas, y prerrogativas, que si en èl no se hallaran, yà parece salieran de su propria esfera. Veamos pues las dichas de nuestro enfermo, que fueron accidentes milagrosos, que sirvieron de disposicion para su muerte.

13. Echò Jesvs el resto à sus finezas, y à las dichas de Joseph, elevando su espiritu vn dia antes que muriesse, y dandole vn extasis profundissimo, como dize la Venerable Virgen de Agreda. Y en este grandioso rapto viò claramente la divina essencia, y en ella se le manifestò con grande claridad lo que la fè avia creido, assi de la divinidad incomprehensible, como del mysterio de la Encarnacion, y Redempcion humana, y de la Iglesia militante con todos los Sacramentos, que à ella pertenecen. Paremos aqui, y consideremos tantas felicidades de Joseph. Muestrale Dios todos los mysterios, y Sacramentos, que avia de obrar en su Iglesia; porque no quiere ocultarle cosa alguna à Joseph, todas se las manifiesta, para que de todas sea testigo fidelissimo, yà que no se ha de hallar presente à la realidad de sus mysterios, y maravillas.

14. Todo esto fue conveniente, y como debido por dos titulos, de amigo, y de Padre. Por titulo de amigo, y Privado; porque el Privado, todo lo ha de saber, y al amigo todo se le dize, nada se le oculta; como dezia Christo à sus Apostoles: *Iam non dicā vos servos: quia servus nescit quid faciat Dominus eius. Vos autem dixi amicos: quia omnia quæcumque audivi à Patre meo, nota feci vobis*: yà no os llamarè Siervos, sino amigos; porque os he manifestado todas mis obras, y todo lo que oì à mi Padre. Pues veis aì, porque à Joseph en esse rapto le muestra Dios todo su ser trino, y vno, y los mysterios, que ha de obrar en su Iglesia; y es porque lo trata como à intimo amigo, y como à gran Privado; siendo señal de grande amor, y confiança descubrirle todos sus secretos; y no quiso que se fuesse al otro Mundo ignorante de sus restantes mysterios; para q aun en esta vida teniendo ciencia de todo, fuesse plenamente sabio, y dig-

Ioan. 15.

dignissimo Padre de la sabiduria, y no le faltasse al gozo de tantos, y tan soberanos mysterios, como avia de obrar despues el que con tanto amor se tenia por Hijo suyo. Y dexarse ver claramente de Joseph la divinidad con sus tres personas, sin duda fue para que viesse al Padre, en cuyo lugar estaba en la tierra; viesse al Hijo, que se tenia por Hijo suyo; y viesse al Espiritu Santo, cuya Esposa èl avia merecido, y de quien era compañero en la obra milagrosa del ser de Iesvs, el Espiritu Santo obrandolo en el Vientre de Maria, y Joseph conservandolo con el alimento. Y viendo claramente todas tres personas, à quienes èl por su modo dezia relacion en su grandeza, conociesse por el termino divino su eminente dignidad, y en todo tuviesse gozo pleno, y cumplido, aun antes de salir desta vida.

15. Por titulo tambien de Padre, se manifestaron à Joseph los secretos de Dios; porque en esto quiso Iesvs mostrar que lo trataba como à Padre. Aparecióse Dios al Patriarca Abraham, y dixole: *Num celare potero Abraham, quæ gesturus sum, cum futurus sit in gentem magnam, & benedicenda sint in illo omnes nationes terræ?* Como podrè encubrir à Abrahan lo que he de hazer, si ha de ser Padre de grandes Gentes, y en su desdendiente han de ser benditas todas las naciones de la tierra? Y es la razon. La promessa, que Dios hizo al Patriarca, de que en su descendiente serian benditas todas las Gentes, fuè prometerle, que seria Padre del Messias, que contiene las bendiciones todas de las Gentes. Esta es la comun exposicion. Y assi dezir Dios; no le escondamos secreto alguno à Abraham; porque en èl seràn benditas todas las Gentes, fue dezir: no ay que encubrir cosa alguna à Abraham; porque ha de ser Padre de Christo, y es justo mirarlo con estimacion como à Padre, no escondiendole mis secretos. Y reparese mas, que quando Dios dispuso no encubrirle, sino manifestarle sus secretos, le mostrò tres Angeles, que adorò como à vno el Patriarca: *Tres vidit, & vnum adoravit: Domine, ne transeas servum tuum.* Y en esta aparicion es comun sentir, que se le revelò el mysterio de la Trinidad Santissima. Y prometerle vn Hijo para bendicion de todas las gentes, que es Christo, fue revelarle el mysterio de la Encarnacion. Y esto fue en lo mas ardiente, y claro del dia: *In ipso fervore diei*; lo qual significa la claridad del conocimiento: *Fervor diei dici potest illustratio divinæ veritatis*, dize Laureto. Conque al Patriarca Abraham, porque avia de ser Padre de Christo, segun la carne, se le muestra con alguna claridad la Trinidad, y Encarnacion. Pues veis aì la causa principal deste maravilloso rapto de Joseph, y que en èl se le manifieste claramente la divina essencia, la Trinidad Santissima, la milagrosa Encarnacion, y los mysterios, y Sacramentos de la Iglesia, que Christo su Hijo avia de fundar; y fue mirarlo como à Padre, y hazer dèl la debida estimacion, y confiança, y darle como cuenta, qual Hijo à su Padre, de sus disposiciones, y secretos. Y pues dizen muchos, que algunos Santos vieron claramente la divina essencia en esta vida, como los tres Apostoles en el Tabor, San Pablo en su rapto, Moyses, y otros. Con mas razon se ha de dezir de San Joseph, como de Principe de los Santos, como de màs privilegiado en todo, y como de mas inmediato à Dios en sus amorosos obsequios, y en la altissima dignidad de Padre. Y deste parecer son graves Doctores, como Novarino, Bernardino de Bustos, y otros.

Genes. 18 17.

Genes. 18 1.

16. Otro motivo huvo sin duda, para dexarse vèr Dios claramente de Joseph. Porque como vèr claramente à Dios, es toda la essencia de la gloria en vision permanente: assi averlo visto Joseph claramente, fue aver tenido gloria en esta vida, aunque de passo; distin-

distinguiendose de la gloria del Cielo, en que esta es eterna, y la de Joseph fue por entonces de passo: pero en el objeto claramente conocido, que es Dios, fue el mesmo en Joseph, que lo es en los Bienaventurados; y assi la gloria de Joseph en este caso fue muy parecida à la que oy gozan los Bienaventurados. Y no parece voy errado en este sentir fundado sobre que Joseph viò claramente de passo la divina essencia; pues la Santa Iglesia le canta à Ioseph, que fue bienaventurado en la tierra con igual gloria (en el objeto claramente conocido) à los Bienaventurados: *Tu superis par fueris Deo mira sorte beatior*: Tu igual à los Bienaventurados gozas de Dios (que es por claro conocimiento) con mayor dicha; porque estando en la tierra viò claramente à Dios, à quien vèn los Bienaventurados estando en el Cielo.

17. Esto es aver tenido Joseph dos glorias, vna de passo en esta vida; y otra la que oy goza, y gozarà eternamente. Ausentabale Elias de Eliseo, y pidiendole este espiritu doblado, que son dos espiritus: *Fiat in me duplex spiritus tuus*; le respondiò Elias: *Si videris me; quando tollar à te, erit tibi quod petisti*: Si quando yo me ausentare de ti, me vieres, tendràs los dos espiritus, que has pedido. Pues esto mesmo podia Dios dezirle à Joseph: Si quando te ausentares deste Mundo, me vieres claramente, tendràs dos glorias en el espiritu. Parece que se hallaba Dios tan obligado à Joseph, que no contento con la gloria, que le avia de dàr despues, le quiso dàr otra en esta vida, aunque de passo. O no le sufria el corazon dilatarle la gloria à Joseph, como la avia de dilatar hasta que èl con su muerte abriesse las puertas de la gloria; y por esso se anticipò à darle vna gloria de passo, que fuesse como prenda de la que le avia de dàr despues, y en que recompensasse la dilacion forçosa de la bienaventurança. Hizo IESVS con solo Joseph lo que con todos los Fieles, à quienes dexó en prendas de la gloria futura el Sacramento augusto de su cuerpo, que es representacion de la gloria, en que se goza de Dios eternamente, como en el Sacramento de passo. A que se añade, que antes de partirse Joseph deste Mundo supo claramente su predestinacion, y el premio, que le esperaba à su tiempo, como dize la historia Oriental. Y esta certidumbre, que Joseph tuvo de su gloria futura, fue otra circunstancia de gloria, que aunque passò, supliò la certidumbre la falta de la gloria. Y todo esto junto reducia el purissimo espiritu de Joseph à vn estado tan dichoso, y alegre, que mas parecia de Bienaventurado, que de viador, y mas vida del Cielo, que de la tierra.

18. Sucediòle mas à Joseph en el rapto; y fue, que la Beatissima Trinidad lo señalò, y destinò por Precursor de Christo nuestro Salvador para los Santos Padres, y Profetas del Limbo: y le mandò, que les Evangelizasse de nuevo su redempcion, y les previniesse para esperar la visita, que les haria el mismo Señor, para sacarlos de aquel seno à la eterna felicidad, y descanso. Assi lo refiere la Ven. Monja de Agreda, y el Docto Viguerio. De suerte, que esta dignidad, y oficio, que le faltaba à Joseph (porque parece que en vida era incompatible cō el ministerio de padre, mientras estaba con el Hijo) lo tuvo en otro emisferio, quedando en vida assignado por mano, y eleccion de la Santissima Trinidad. Pues qual es mas, ser Precursor de Christo en esta vida, ò serlo en la otra? Bastaba vèr en manos de San Joseph el oficio de Precursor de Christo para el otro Mundo, para juzgarle de mas alta esfera. Pero aora valga solo la razon. Y assi, digo, que Precursor, es como Embaxador, y tanto mas alto es el oficio de Embaxador, quanto mas alta es la persona, à quien se haze la embaxada: de mas autoridad es ser Embaxador al Summo Pontifice, que à vn Rey; y à este mas

que à vna Republica. Luego si Joseph fue Embaxador, ò Precursor para los Santos Patriarcas, y Profetas del Limbo, que todos por todos titulos eran mas dignos, y mas altos, que los que habitaban la tierra, quando el Baptista les traxo la embaxada: *Fuit homo missus à Deo*; los quales por la mayor parte eran pecadores, è idolatras, y los del Limbo todos Santos; siguese, que mas es ser Precursor de la otra vida, como Joseph, que serlo en esta vida como el Baptista. Todos los privilegios tuvo Joseph, y los tuvo en superior grado.

Ioan. 1.

19. Pues quien podrà explicar los buelos dulcissimos del afecto inflamado de Joseph con tantas felicidades? Quien los impetus amorosos de su candidissimo corazon? Quien las ilustraciones de su espiritu purissimo? Quien los ardores de su encendida voluntad? Quien los actos fervorosissimos de agradecimiento à tantos beneficios? Quien los gozos, y consuelos de su alma santissima en el concurso vario, y hermoso de tantos motivos, y ocasiones de jubilo, y alegria? Ni como podia ser menos à vista de Jesvs su dulcissimo Hijo, y procurandolo su Esposa dilectissima? Consideròlo devotamente San Bernardino de Sena, singularmente devoto de San Joseph, quando escribiò: *Quantas exhortationes, consolationes, promissiones, illuminationes, inflammationes, & æternorum bonorum revelationes recepit in transitu suo Ioseph à Sanctissima Sponsa sua, & dulcissimo filio Dei Iesv!* O quantas exhortaciones, consuelos, promessas, ilustraciones, incendios, y revelaciones de las cosas eternas recibiò Joseph en su transito de mano de Jesvs, Hijo de Dios, por mano de su Santissima Esposa! Esto mas es para meditado de espacio, que para dicho, y ponderado con pocas palabras.

20. Otro privilegio de Joseph en la hora de su muerte refiere la Ven. Virgen de Agreda, y no se haze dificultoso de creer, la qual dize, que las vltimas palabras, que Jesvs dixo à Ioseph antes de su muerte, fue llamarlo Padre: *Padre mio, descansad en paz en la gracia de mi Padre Celestial, y mia.* Padre lo llamò al morir, comunicandole la gracia del Padre Celestial, para que supiessemos, q̃ moria en gracia de Dios. Porq̃, como yà dixe en su lugar, Ioseph fue padre adoptivo de Dios hombre por gracia; porq̃ la gracia de Dios, que haze hijos adoptivos, à Joseph demàs de hijo, lo hizo padre de Dios. Y como fue padre por gracia, por esso digo, que dàrle el titulo de padre à tiempo de morir, fue mostrar, que Ioseph moria en gracia de Dios, que fue la que lo hizo padre de Dios. Y esto parece, que fue como dàr Iesvs la sentencia de salvacion à Ioseph, pues declarando con el titulo de padre, que moria en gracia del Padre Celestial, decretò, que era digno de la gloria. Ademàs, que llamarlo entonces Padre, quando lo despide para el otro Mundo en gracia de su padre Celestial, como si lo llamara bendito de su padre, fue como dezirle entonces lo que dirà à todos los Iustos el dia del Iuizio, quando les darà la gloria, porque le dieron de comer, de vestir, y lo demàs necessario à la vida humana. Y si todo esso hizo Ioseph real, y verdaderamente con Iesvs, como padre con su Hijo; porque es obligacion del Padre alimentar al Hijo, de aì es, que llamarlo Padre en gracia del Padre Celestial en la hora de partirse deste Mundo, fue dezirle: Andad, padre mio, bendito de mi Padre Celestial al Reyno de la gloria para su tiempo; porque como padre me disteis los alimentos necessarios.

***

DIS-

DISCVRSO III.

PRIVILEGIOS DE LA muerte dichosa de San Joseph.

21. AL tiempo, que el Sol se pone se assoman por el emisferio señales de las tinieblas, y sombras, que yà caminan à constituìr la noche; y aunque entre los vltimos crepusculos, se muestran à vista del Sol, para avisarle de su ocaso. El Sol Joseph al tiempo de ponerse, y llegar al ocaso de su muerte, no viò las sombras espantables del infierno, que son los Demonios, como cantò el Poeta, hablando de Pluton, Rey del Infierno:

Arbiter, vmbrarumque potens.

Porque Joseph tuvo vn singular privilegio, à pocos, ò â ninguno, que se sepa, concedido; y fue, que en la hora de la muerte no sintiò los assaltos del Demonio, ni su espantable vista. Sientelo assi Juan Viguerio: *Illum Christum præservasse á Dæmonum visione.* Y la Ven. Virgen de Agreda, refiere, que le dixo la Santissima Virgen: *Mi Santo Esposo Joseph fue vno de los que gozaron el privilegio de no vèr, ni sentir al Demonio en aquel trance: porque al intentarlo estos malignos, sintieron contra sì vna virtud poderosa, que los detuvo lexos, y los Santos Angeles los arrojaron, y lançaron al profundo. Y el sentirse tan oprimidos, los dexò turbados, suspensos, y como aturdidos: y fue ocasion para que en el infierno hiziera Lucifer vna junta, ò conciliabulo para consultar esto, y discurrir por el Mundo, inquiriendo, si acaso el Messias estaba yà en èl.* Hasta aqui la Esposa de San Joseph, referida por esta Sierva de Dios.

22. Pues què incoveniente ay para creer de Joseph este privilegio, que es vn seminario, y almacigo de privilegios, y dichas? Bastaba, que Iesvs, y Maria assistiessen à Joseph, para que à vista de tanto Sol, y Luna, no pareciessen las tinieblas del infierno. Pero demàs desto discurro, que fue para darle otro privilegio mas de que el Demonio vencido, y confuso supiesse la grande estimacion, que el Cielo hazia de Joseph, pues todo èl se oponia al infierno en su favor; para que el amado de Dios no padeciesse las agonias, y afliciones, que causa el Demonio en aquel peligroso trance. Y era razon, que à donde estaba el Sol de Justicia Christo, no llegasse, ni pareciesse la Estrella eclypsada de Lucifer: porque si aun las Estrellas lucientes no parecen à vista del Sol, como las eclypsadas? A donde hieren de lleno los rayos del Sol no se atreven las tinieblas: A quien mas hirieron los rayos del Sol Iesvs, y mas en la hora de la muerte, que à Joseph? Pues justo fue, que no se le atreviessen las tinieblas del Demonio.

23. Fue tambien correspondencia, y como obligacion de Iesvs, librarlo en aquella hora del comun enemigo, pues Joseph con tanto amor, y solicitud avia librado à Jesvs de sus enemigos, quitandolo de su vista, quando lo buscaban para la muerte, y asseguran-do con la distancia la vida de su amado Niño. Pretendiò el Demonio, enemigo de Joseph, quitarle la vida del alma en el vltimo trance, y batalla de la muerte; y Jesvs correspondiendo à las finezas de Joseph, le pagò con otra mayor fineza su grande amor, y cuydado, apartando de su presencia à su enemigo, y arrojandolo en mucha distancia, para que Joseph no lo viesse, ni sintiesse sus impulsos.

24. Todo este agregado de privilegios, y felicidades, que Dios congregò en la muerte de Joseph, fue sin duda premio de la invencible paciencia, con que tolerò sus enfermedades; pues, como dize la Ven. Monja de

Agreda, en lo mas ardiente, y agudo de sus dolores, siendo grandemente sensibles, ni se quexaba, ni solicitaba el alivio, ni se le oia suspiro, ni lamento. Job tuvo labios para suspirar, buscando el alivio sin faltar à la paciencia. Pero Joseph, ni labios, para quexarse con paciencia, ni suspiros para buscar en ellos el alivio; porq fue su paciencia tan fuera de lo comun, q despues de la de Iesvs, y Maria, no la ha avido mayor, ni aun igual entre todos los Justos, pues se remontò à lo mas, à que puede llegar el sufrimiento: este bien se compadece con las quexas tiernas, y suspiros humildes, como se viò en el Santo Job. Pero la paciencia de Joseph fue mayor, y saliendo de la senda ordinaria, llegò à ser inimitable, pues ni se quexò, ni suspirò, ni solicitò el alivio, q seguramente huviera hallado en manos de Jesvs, y de Maria; porque no queria sino la voluntad de Dios, con cuyo beneplacito estaba tan fuertemente vnido, que ni vn punto saliò dèl, en especial en su vltima enfermedad. Pues como no avia de premiar Iesvs tan invencible paciencia con singulares privilegios?

25. Subieron de punto las finezas de Iesvs con Joseph; llenando sus dichas con otra, con la qual rematò la carrera de su vida felicissimamente. Y fue, que viendo Iesvs, que yà Joseph llegaba à los vltimos alientos, lo recibiò en sus brazos, y teniendo la cabeza reclinada en ellos, muriò el dichosissimo de los mortales al imperio de la voluntad de Dios, y à la fuerça del divino amor, que le cortò el hilo de la vida, como pondera la Ven. de Agreda, y el Docto Pise: *Illud profectò indubium firmiter credo, Iosephum liquato corde amoris incendio defecisse.* Novarino: *Multorum censio sit amoris vi obijsse.* Y es comun en los Autores, que Joseph espirò de amor.

26. Muriendo Joseph de amor, mostrò vehementissimo amor, y tanto, que por aver espirado de amor se pareciò al infinito amor personal del Espiritu Santo, que parece, que por mostrarse immenso tiene visos de espirar, ò morir de amor. Para hablar la Theologia de la procession por amor del Espiritu Santo, la explica con terminos de espirar, y espiracion; porque enseña, que amandose el Padre, y el Hijo espiran al Espiritu Santo, y este es vn amor personal, que por espiracion procede del Padre, y del Hijo. Con que el mayor amor, que es el divino, parece que para mostrarse immenso tiene visos de que espira, ò muere de amor: porque como espirar en lo humano es morir, y en lo divino es amar, de aì es, que amar, quando lo espiran, parece que en el Espiritu Santo es espirar quando ama, ò que parece, que es morir de amor. Y como el amor de Joseph parecia immenso, y tanto, que parece que amaba con el mismo amor divino del Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor*; por esso como otro Espiritu de amor espira de amor, y muere de amor, ama al espirar, y espira al amar, que todo, por otro inefable modo, le pertenece al Espiritu Santo, quando procede de amor. Mirad à lo que llega la dicha del amor de Joseph, que se ombrea con el divino, pues espira como el ama, quando de amor espira. O què amor el de Joseph! O què dichosa muerte! O què preciosa fue, y llena de felicidades!

27. No ay duda, que muriò Joseph; porque siendo hombre debia morir. Pero como diziendo el Evangelio su vida, y acciones, no dize su muerte? Què, acaso haze mysterio en callar su muerte? Quiere tratarlo no como à hombre, sino como vna cosa divina, que parezca que no muriò? Assi parece. Pero muriò sin duda, porque debiò morir: mas fue tan Santo, y tan divino en sus privilegios, que contentandose con llamarlo hombre para resguardo de la fè, y credito de que muriò, no refiere su muerte, por darle con el silencio algun viso mas de divino. Advertid vna cosa en los primeros

meros siete dias de la creacion del Mundo: A los seis les pone el texto mañana, y tarde: *Factumque est vespere, & mane dies vnus*: pero llegando al septimo, y llenandolo de privilegios, y bendiciones, santificandolo, y haziendolo emisferio del descanso de Dios: *Requievit die septimo. Et benedixit diei septimo, & sanctificavit illum*; aunque le diò mañana, porque lo produxo; pero no tarde como à los otros. Notolo Estefano Cantuariense: *Nota quod dies septimus non legitur habuisse vespere, sed mane.* Pues porqué el dia septimo, que es el Sabado, no se dize, que tiene tarde, teniendola los otros? No es dia como los demàs? Si, dia es; pero privilegiado. Los demàs son dias humanos; porque son destinados para los hombres; el Sabado, ò dia septimo, es divino, es dia de Dios, y destinado singularmente para su culto, que por esso Dios lo llama suyo: *Sabbatum meum.* Y como era dia divino, por esso no se dize, que tiene tarde, que es symbolo del morir, dize Laureto: *Vespera est ipsa mors*; assi como la mañana lo es del nacer. Y como la tarde es la muerte, y el Sabado es dia divino, y es privilegio divino el no morir; por esso el dia divino del Sabado, no se dize, que tenga la tarde de la muerte: *Dies septimus non dicitur habuisse vespere*; aunque si la mañana del nacer para resguardo de la fè: *Sed mane.* Todos los demàs dias de los otros Santos muestrense con la tarde de la muerte, para que parezcan humanos; pero el dia septimo, dia Sabado de Joseph, como lo llama Ysolano: *Veré Ioseph magnus est dies ille Sabbati*, dia destinado singularmente al culto, cuydado, ministerio, y descanso de Dios hombre, no se diga en el Evangelio, que tuvo la tarde de la muerte, aunque en realidad la tuvo; que con esso se acreditarà de divino, como el dia septimo. Pero para resguardo de la fè muestrese la mañana de su nacimiento: *Iacob autem genuit Ioseph.*

Gen. 1. / Gen. 2. / Exod. 31. 13. / Matth. 1

28. Ponderèmos aora las circunstancias de la muerte dichosa de San Joseph, y sus grandes privilegios. En brazos de Jesvs muere Joseph, porque en brazos de Joseph viviò Iesvs; y assi fue correspondencia digna del amor de Iesvs, que quando Joseph tantas vezes en su vida lo traxo en los brazos, que le sirvieron de trono, ò de carroza; Jesvs para dicha sin igual de Ioseph lo reclinasse en los suyos en la muerte, y le sirviessen de trono, donde Joseph muriesse Rey, y carroça real para caminar à su tiempo para el trono de la gloria. Carro de la gloria de Dios, que es el Hijo, fue Joseph quando lo traxo en sus brazos; y Iesvs, quando lo reclinò en los suyos, fue en la muerte de Joseph su carro. Joseph en vida fue carro de la gloria de Dios, y la gloria de Dios fue carro de Joseph en su muerte. O dicha inefable de Joseph, que mereciò por trono, y carro de su grandeza los brazos de Iesvs en su dichosa muerte! Iesvs, quando muriò, encomendò su espiritu al padre, poniendose en sus manos: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Y Joseph padre adoptivo de Dios hombre, quando muriò, se reclinò en brazos de su divino Hijo Iesvs. El Hijo se encomendò en las manos de su Padre Eterno: y el padre adoptivo Joseph se encomendò en brazos del Hijo. Jesvs en vida se puso en brazos de Joseph, que significan el poder, y las fuerças; porque Joseph cuydò de la vida de Jesvs, en cuyo ministerio empleò toda su vida, todo su poder, y sus fuerças. Y Joseph en la muerte se puso en brazos de Iesvs, porque este cuydò de la buena muerte de su padre, empleando todo su poder para su mayor felicidad. Cumpliòse en esta accion amorosa de Iesvs para con Joseph lo que dexò escrito David, quando hablando con Dios le dize, que cargò à Joseph como oveja: *Qui deducis velut ovem Ioseph.* Porque Iesvs mirando a su Pastor Joseph como oveja suya, por ser su criatura, lo cargò en sus brazos en la hora de su muerte, para que la tuviesse muy feliz.

Luc. 23. 26. / Psal. 79.

 29. Quan-

29. Quando Iesvs recibiò à Joseph en sus brazos, le puso en ellos la cabeza, como dixe con la Sierva de Dios referida. Y si en la cabeza se pone la corona, discurro, que los brazos de Iesvs fueron la corona de la cabeza de Joseph. Què significa el brazo de Iesvs, sino su divinidad? *Brachium significare potest divinitatem in Christo*, dize Laureto. Y se infiere de Isaías: *Brachium Domini, cui revelatum est*. Y si la divinidad es la corona de Christo, que por esso la tiene en la cabeza: *Caput Christi Deus*; siguese, que su divinidad la puso Jesvs, como por corona [illegible] la cabeza de Joseph, quando esta se reclinò en sus brazos. Pues quanta es la honra de Joseph, aver tenido por corona los brazos de la divinidad de Iesvs! Si Dios no haze cosa alguna acaso, sino con grande mysterio, quien duda que lo huvo mayor de lo que se puede pensar, en morir Joseph en brazos de Iesvs? La mesma accion està publicando con vozes mudas la dicha de Joseph, y el mysterio de tanta felicidad. Joseph en brazos de Iesvs! Joseph morir reclinado en su divino seno! No ay palabras para su dig[illegible] ponderacion. Joseph muriò en los verdaderos brazos de Iesvs; y Iesvs en los metaphoricos, y representados de Joseph; porque muriendo en brazos de la Cruz, que es vna real insignia del oficio de Joseph, y memoria de sus maderos, muriò en brazos representados de aquel, que en vida lo traxo en sus brazos, y à fuerça de ellos fatigados en el exercicio de los maderos lo sustentò con sumo amor, y cuydado. Conque los brazos de Iesvs fueron corona de la cabeza de Joseph, y los brazos del madero de la Cruz instrumento de Joseph, fueron corona de Iesvs. Por esso en èl admitiò el titulo de Rey escrito en los brazos de la Cruz, madero del oficio de Joseph, para que sus brazos representando los de Joseph, le sirviessen de corona al morir, como los brazos de Iesvs sirvieron de corona à Joseph en la hora de la muerte.

Isai. 53.

1. Cor 11

30. Hasta la edad, en què Joseph acabò la vida, y le cogiò la muerte, fue mysterio; porque Joseph todo es mysterios. La Sierva de Dios referida dize, que muriò el Santo de sesenta años; porque de treinta y tres, se desposò con Maria, y veinte y siete viviò en su amable compañia. Las acciones, y sucessos de San Joseph, no solo son naturales, sino tambien mysteriosos. Morir fue natural; pero morir de sesenta años, parece que fue mysterio. Toda la vida de Joseph, fue vn compendio de las obras de Dios, que criò en seis dias, fue vn Mundo abreviado, vn orbe; que aunque pequeño en lo material; pero en lo formal, tan espacioso, y vniverso, que contiene por participacion las excelencias del orbe celestial, y las formalidades del terrestre, como yà probè. Y como toda esta maquina celestial, y terrestre fue criada en seis dias, y al septimo cessò la operacion de Dios con semejanças de descanso: assi Joseph, que tiene las perfecciones del orbe celeste, y terrestre, acabò las operaciones de su vida en sesenta años, que fueron como los seis dias de las operaciones de Dios en este Vniverso; y cessaron las acciones de la vida de Joseph al septimo dia, que fue el descanso eterno, que fue à esperar al otro Mundo para su tiempo, y es el sabado de la gloria.

31. Estos sesenta años de la vida de Joseph, hallo vaticinados en aquellos sesenta fuertes, que rodeaban, y defendian el mysterioso lecho de Salomō: *En lectulum Salomonis, sexaginta fortes ambiunt*. Este lecho del Esposo Christo verdadero Salomon, es el seno del Eterno Padre, dize Laureto: *Lectulus quoque Sponsi est sinus Dei Patris*. Pues quien entrò en lugar del Eterno Padre à serlo de Iesvs, sino Joseph? Luego tambien Joseph por Padre, serà mysterioso lecho, ò seno amoroso de Iesvs? Assi es. Porque quantas vezes se quedò Iesvs dormido en el seno de Joseph, que sirviò de lecho al verdadero Salomon?

mon? Luego el seno de Joseph, fue lecho de Iesvs; y los sesenta años de su vida fueron los sesenta fuertes de esse dulce, y amoroso lecho. Por esso digo; que vivir Joseph sesenta años, no solo fue naturaleza, sino mysterio.

32. Vió Isaias à la Magestad de Dios en vn elevado Trono: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum.* Alados Serafines le assistian humildes, y amorosos: *Seraphim stabant.* Y reparò el Profeta, que tenian seis alas para volar à su divina presencia: *Sex alæ vni, & sex alæ alteri.* Joseph fue el Serafin amante, que con seis alas de sesenta años de merecimientos, volò à la presencia del Trono de Dios, preparado para su tiempo. Esta fue la muerte de San Joseph, y estos los privilegios, que en ella le concediò el todo poderoso, para que fuesse tan privilegiado en la muerte, como lo avia sido en la vida.

33. Y como la muerte de San Joseph, fue tan feliz, y tan preciosa delante de Dios, le ha concedido el Señor otro privilegio en bien, y vtilidad de sus devotos, de ser especial Patron para la hora de la muerte, en cuyo amargo trance se muestra fuerte, y poderoso en favor de los que lo invocan confiados. Yà desto fue representacion el otro Joseph. Hallabase Jacob enfermo de la vltima dolencia; y viendole con la muerte à los ojos, hizo llamar à Joseph, invocòlo en aquella hora: *Cumque appropinquare cerneret diem mortis suæ, vocavit filium suum Ioseph*; (Genes. 47) invocò à Joseph, por verse cercano à la muerte. Quien era Jacob, sino representacion de vna alma Christiana? Y quien Joseph, sino San Joseph? Pues quando vn Christiano se halla cercano à la muerte, invoque à San Joseph, para tenerla feliz, que con tal patrocinio assegurarà la dichosa suerte, que desea: *Cumque cerneret diem mortis, vocavit Ioseph.*

34. Padre, y Patron se equivocan; y assi Joseph es Padre en la muerte, y Patron en su tremenda hora. Dixe yà que Joseph es Padre en sombras, à distincion de Dios, que es Padre en luces, ò es Padre de dia, como Joseph de noche. Y doy aora la razon al intento, que voy discurriendo. El Eterno Padre es dia; porque en el dia, se significa la vida, que se atribuye al Eterno Padre, que se llama por anthonomasia Dios vivo: *Filius Dei vivi*, (Matth.) dixo San Pedro. Y Christo: *Sicut misit me vivens Pater.* (Ioann 6.) En la sombra de la noche, se significa la muerte: *Qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent.* (Luc. 1.) Y assi, ser Joseph Padre en sombras, ò Padre de noche, es lo mesmo que ser Padre, ò Patron en la sombra, ò noche de la muerte. Como ser Dios Padre de dia, ò Padre en luces, es lo mesmo que ser Padre, ò Patron en la vida: *Misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem*; porque vno era Padre mortal, y otro es eterno en el dia de la eternidad. A la sombra pues, ò fieles, del gran Joseph podemos acogernos en la noche de la muerte, para merecer acabar en luz de gracia, y conseguir la claridad del dia eterno de la gloria. De la sombra de Joseph passarèmos à la luz del Padre de las lumbres, y de la muerte à la vida: la muerte assegurarèmos teniendo por Patron à San Joseph, y la vida eterna gozarèmos con el auxilio del Padre, y Patron de la vida: *Et ego vivo propter Patrem.*

DIS-

DISCVRSO IV.

PRIVILEGIOS DE SAN Joseph despues de su muerte.

35. NO se acabaron los privilegios de Joseph con su muerte, siguieronle como à Sol à otro Emisph erio. Tuvo privilegios en su vida, tuvolos en la muerte, y tuvolos despues de la muerte. Dexamos à Joseph en el discurso passado muerto à manos, y filos del amor con mas dicha, que pena del pecado original, pues mereciò en su muerte los brazos de Iesvs, el obsequioso ministerio de Maria, y de los Angeles. Aora veamos lo que mereciò despues de su muerte. Luego que muriò Joseph, dize la Venerable Virgen de Agreda, que todos los Angeles, que assistian à su Dios humanado, resonaron en dulcissima, y celestial musica, y con sonoras vozes celebraron tan dichosa muerte. Y luego les mandò el Rey soberano, que llevassen su alma Santissima al Lymbo de los Santos Padres. Y la historia Oriental dize, que la entregò à los Principes San Miguel, y San Gabriel, para que acompañados de innumerables Angeles la llevassen al Lymbo, ò seno de Abraham, à donde los Santos Patriarcas, Profetas, y Justos, la recibieron con grande veneracion, como à Padre adoptivo de su Dios, y Redemptor, Esposo de su Reyna, y Santo tan eminente en la gracia, y privilegios. Y con las nuevas, que les llevò, y embaxada, que les hizo, como Presecursor de Christo señalado por la Santissima Trinidad, causò nueva alegria en aquella innumerable Congregacion de Santos. Què les diria Joseph, de las divinas perfecciones, que relucian en el exterior de Jesvs? O como alabaria las soberanas calidades de la Madre su dilectissima Esposa! Con què alegria, y admiracion oirian todos à Joseph, venerando su altissima dignidad, y celebrando su grande dicha!

36. Veis aì los privilegios de Joseph, despues de su muerte, que los Angeles lo celebren con musica celestial, que lo acompañen al Lymbo, y que los Patriarcas, y Profetas lo reciban con veneracion, y que entre ellos tenga el mejor lugar, dize Gislerio: *Nobilissimo Limbi in loco deposuisse.* Porque San Joseph, todo es dichas, y privilegios singulares, no solo en vida, sino despues de su muerte. Hablò el antiguo Joseph con los Israelitas à la hora de su muerte, y dixoles: *Post mortem meam Deus visitabit vos*: despues de mi muerte os visitarà Dios: esto es, en mi vida os visitò Dios con grandes misericordias hechas por mi mano: *Salus nostra in manu tua est*; estas no se acabaràn con mi muerte, antes despues de ella, proseguiràn con abundancia, y experimentarèis à manos llenas. Y todo esto fue significar, que despues de la muerte de nuestro San Joseph, significado en el otro, lo visitò Dios con felicidades, y privilegios, para que en vida, en muerte, y despues de ella fuesse en todo grande, y feliz, y privilegiado: *Post mortem meam Deus visitabit vos.*

Genes. 50.

Genes. 47.

37. Jesvs, que amaba à Joseph, como à Padre, luego que lo viò difunto, le cerrò los ojos con sus sacratissimas manos. Y este fue gran mysterio, y singular privilegio. Las manos de Jesvs en los ojos de Joseph! O inefable felicidad! Era Joseph las niñas de los ojos de Jesvs, como yà referì de la Historia Oriental, aver dicho el mismo Iesvs à sus Apostoles, para ponderar su amor para con Joseph. Y como Joseph era las niñas de los ojos de Iesvs, por esso este le cerrò los ojos con sus mismas divinas manos, no queriendo

que

que otras llegassen à las niñas de sus ojos. Joseph siempre puso sus amorosos ojos en Jesvs, mirandolo como à hijo, y su Dios verdadero. En los ojos, se symboliza la atencion del amor, solicitud, y cuydado. Quanto fue el de Joseph para con Iesvs! Bien pudiera dezir con David: *Oculi mei semper ad Dominum*: mis ojos siempre estuvieron atentamente fixos, y puestos en el Señor; nunca Joseph los apartò de Iesvs; porque nunca lo perdiò de vista su amor immenso, su atento cuydado, su solicitud diligente, y sus ansias amorosas: *Cui per singulas horas Ioseph adstabat*, dize Isolano. Quando Iesvs se hizo perdedizo, y no lo vieron por tres dias los ojos de Joseph, recompensaron su ausencia con continuas, y amorosas lagrimas, y haziendo de ellas vn mar navegò triste entre la tempestad de su grande aflicion, hasta que llegò al puerto sereno de la amable vista de su divino Niño. Quando Joseph alçaba los ojos para mirar à su Iesvs, de quanta ternura se llenaba su corazon! Quantos incendios levantaba su ardiente afecto! Quantos discursos su claro entendimiento para motivar recuerdos amorosos en su memoria! Los ojos de Joseph en fin convocaban sus sentidos para servir à Iesvs, y sus potencias para pensar en èl, acordarse dél, y amarlo, y los ojos eran los instrumentos mas proximos, y continuos de sus afectos, y operaciones. Y por esso Iesvs agradecido, honrò, y privilegiò los ojos de Joseph, cerrandolos despues de su muerte con sus propias sacratissimas manos.

Psal. 18.

38. Quando Jacob supo de su hijo Joseph, y se determinò à ir à Egypto en su busca, se le apareciò el Señor, y para alentarlo en su viaje, le dixo que fuesse consolado à Egypto, porque Joseph su hijo pondria sus manos en sus ojos: *Ioseph ponet manus suas super oculos tuos*. Tan grande dicha es para Jacob que Joseph su hijo le cierre los ojos, y ponga en ellos sus manos? Claro està que no se advierte sin mysterio; y sin duda es, que como yà he dicho, Jacob vnas vezes representa à Iesvs, y otras à San Joseph; y Joseph el antiguo vnas vezes significa à San Joseph, y otras à Iesvs, conforme los varios sucessos de entrambos. Aora Jacob symboliza à San Joseph, y el antiguo Joseph à Iesvs, Jacob Padre de Joseph, à San Joseph, Padre adoptivo de Iesvs. Pues prometerle Dios à Jacob por grande felicidad, que en su muerte pondria su Hijo Joseph las manos en sus ojos, porque los avia de cerrar con ellas, fue representar como en profecia, que en muriendo Joseph, qual otro Jacob, tendria dicha de que el mysterioso Joseph su dulcissimo Hijo Iesvs le cerraria los ojos, y pondria en ellos sus sacratissimas, y poderosas manos. Y no fue sin gran mysterio, que siempre le ay en las acciones de Iesvs, y en las dichas de Joseph. Iesvs es infinitamente agradecido; y viò lo que obraron en su alimento, y servicio las manos de Joseph ayudadas de los ojos de su amoroso cuydado, en que Joseph era todo ojos mas que vigilante Argos. Pues à tales ojos, y manos, corresponda Iesvs agradecido, poniendo sus manos en los ojos de Joseph, ojos de amor vigilante, que alentaron sus manos à trabajar para alimentar à Iesvs.

Genes. 46

39. En los ojos està significado el gozo de la gloria, que consiste en vèr à Dios con los ojos del alma. En las manos se representan las obras, por las quales se dà la gloria: *Palmæ in manibus eorum*. Y assi poner Iesvs las manos en los ojos de Joseph, fue significar que tenia manos de buenas obras, para vèr à Dios en la gloria, y que para que esta fuesse immensa, tenia tambien en su abono las manos de las obras meritorias de Iesvs, que por esso las puso en los ojos de Joseph, para que se supiesse que no solo veria à Dios por las manos de sus obras, sino por las manos de las obras de Iesvs, que le avia de aplicar mas que à otro alguno de los Santos en cor-

Apoc. 7.

correspondencia de que Joseph con las obras de sus manos le puso la mesa en esta vida. Que si la gloria se significa con nombre de mesa, y convite; Iesvs le puso à Joseph en la gloria la mesa de la bien aventurança con las obras meritorias de sus manos. O dichosos ojos los de Joseph! Ojos, à donde llegaron las manos de Iesvs no vacias, sino llenas. Y què manos? Manos de vn Dios hombre, manos poderosas, manos à donde el Eterno Padre puso todas las cosas: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Y sin duda fuè poner Iesvs à vista de Joseph todas las cosas, que tenia en sus manos; para que las viesse, y las gozasse como Padre; y como dueño tomasse de ellas possession.

Ioann. 13.

40. A Moyses le mostrò Dios la tierra de promission; pero le advirtiò, que no la gozaria: *Vidisti eam oculis tuis, & non transibis ad illam.* Viò Moyses lo que nò avia de posseer. Pero Joseph, como avia de posseer lo que sus ojos avian visto, que era Iesvs, por esso mereciò que este le pusiesse las manos en los ojos. Las mànos son symbolo de la possession: en manos de alguno dezimos que esta vna cosa, para significar que la possee; y lo dize el sagrado texto: *Manui vestræ traditi sunt.* Y assi en señal de possession puso Iesvs las manos en los ojos de Joseph. Para tomar possession de vna heredad se coge vn ramo en las manos. Las manos eran de Iesvs. Y el ramo era Joseph, cuyo nombre en el Hebreo quiere dezir: *Ramus iuxta fontem, vel iuxta oculum*: ramo cerca de la fuente, ò de los ojos. Y siendo Joseph en su nombre ramo de los ojos, en su nombre tomò Iesvs la possession, ò poner las manos en esse ramo de los ojos de Joseph, fue darle la possession de la heredad de la gloria, q̃ Iesvs tiene en sus manos.

Deuter. 34. 4.

Genes. 9.

41. Prosiguieron las dichas de Joseph, aun en su cuerpo difunto; pues mereciò, que sola su Esposa, y los Angeles lo amortajassen, vistiendolo Dios, para mayor decencia, de vna luz tan excessiva (dize la Sierva de Dios de Agreda) que solo se veìa su rostro, y este tan hermoso, como si estuviesse vivo. Y fue justo, que la purissia Esposa, y los Angeles, solamente amortajassen el cuerpo, que en pureza excediò à los Angeles, ò fue Angel en pureza, siendo de carne, y Esposo de la purissima de todas las criaturas: y en señal de su pureza, vistiò Dios el cuerpo de purissima luz, tratandolo como vna cosa divina; de quien dize David, que està vestido de luz: *Amictus lumine sicut vestimento.* Salia del cuerpo difunto suavissimo olor, y fragrancia, que recreaba à todos los presentes. Y como no avia de ser assi, si Joseph despues de Maria, fue el que mejor olor diò de sì con sus virtudes à Christo: *Christi bonus odor sumus?* El olor de los vnguentos del Esposo Christo, es su sacratissima humanidad, y los dones divinos, conque se llena de fragrancia toda la Iglesia, dize Laureto: *Odor vnguentorum Sponsi est excellentia humanitatis Christi, & donorum eius, quo impleta est domus Ecclesiæ.* Y de esse olor de la humanidad de Christo, y de sus divinos dones quien participò mas que Joseph, despues de Maria? Pues en señal de esso, justo es que esse suavissimo, y celestial olor redunde en el cuerpo de Joseph compañero de su alma, à quien se comunicò la divina fragrancia de Iesvs. Joseph fue el olor del campo lleno, ò el campo lleno de olor de gracia, y santidad, que llena de fragrancia, y bendicion à toda la casa de la Iglesia: *Sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.*

Psal. 103

2. Cor. 2. 15.

Genes. 27. 42.

42. Fue sepultado el cuerpo de San Joseph con acompañamiento de los Vezinos, y parientes, de los Angeles, y de su Reyna, Madre de Dios, y Esposa de Joseph; y en fin del mismo Christo Señor nuestro, que como era tenido por Hijo suyo, cargò luto por Joseph, y fue el principal personage de las exequias. Y podemos dezir, que en la muerte de San Joseph, se eclypsaron

el

el Sol Iesvs, y la Luna Maria, pues se vistieron de luto; como sucede al Sol, y Luna, que quando se eclypsan, se visten de negras sombras, que sirven como de luto. Parece, que mayores muestras de sentimiento se vieron en la muerte de San Joseph, que en la de Christo: en la deste, se eclypsò el Sol material vistiendose de las negras bayetas de densas tinieblas: *Tenebræ factæ sunt vsque ad horã nonam.* En la muerte de Joseph, se eclypsò el Sol de Justicia Christo, vistiendose de las tinieblas de vn triste luto. Fue sepultado en el Valle de Josaphat cerca del lugar, donde despues lo fue el cuerpo virginal de su santissima Esposa, como se vè oy por los Santuarios de la Ciudad Santa de Jerusalem, y sus Valles Circumvecinos. Y no sin mysterio fue sepultado en el Valle de Josaphat, à donde se ha de hazer el Juicio vniversal; sin duda porque en èl ha de sacar Dios las obras, que con èl hecho hombre exercitò San Joseph, y las pondrà por modelo para premiar las de todos los Justos. En esse valle del Juicio està el sepulcro de San Joseph; y como notò Brocardo citado de Manuel Hortigas, Christo orò sobre el sepulcro de San Joseph, quando oraba en sus agonias (porque el huerto de Getsemanì es parte del valle de Josaphat, y sin duda, en esse lugar estaria el sepulcro del Santo) para significar, que si èl huviera menester favor, à no ser Dios, lo hallara en San Joseph; y para enseñarnos, que nosotros lo busquemos en èl, en especial, en las agonias de la muerte, como deziamos antes.

Math. 27 v5.

Disc. 2 n. 33. 43.

43. La Historia Oriental, que cita Isolano, dize que el cuerpo de San Joseph, se conservò incorrupto hasta su resurreccion; porque no le faltasse privilegio alguno. Y à esta opinion la mesma razon le dà autoridad; porque cuerpo, que con el de Iesvs, y Maria hazia Trinidad semejante à la divina incorrupta, y eterna; cuerpo, q̃ en pureza virginal hizo terno con los de Iesvs, y Maria; cuerpo, què fue vn Cielo incorruptible en la pureza; cuerpo, que tantas vezes cargò à Iesvs, lo abrazò, y bezò; cuerpo, q̃ lo acompañò en sus peregrinaciones, y que tanto trabajò por Iesvs, no era justo que se corrompiesse, y convirtiesse en tierra, razon fue, que fuesse, incorruptible.

44. Fabricò el Rey Salomon vna litera, ò carroza de todo primor; y advierte el texto, que la hizo de leños del monte Libano: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani.* Y quales son, sino los cedros? *Sicut cedrus libani multiplicabitur.* Y què propriedad tiene el cedro, sino ser madera incorruptible? *Cedrus est arbor insignis, imputribilis, bonam præbens vmbram,* dize Laureto. Y assi Salomon dispuso que la que huviesse de ser su carroza fuesse de madera incorruptible. Pues quien es el verdadero Salomon, sino Christo? *Ecce plusquam Salomon hic.* Quien su litera, ò carroza, sino Joseph, quando lo cargò en sus brazos? Assi lo llama Gerson: *Ferculum dicitur S. Ioseph.* Y San Buenaventura hablando del texto referido: *Hæc verba applicari possunt Beato Iosepho.* Y essa mystica carroza de Joseph, fue de cedro incorruptible, como le canta la Iglesia en la Missa: *Sicut Cedrus libani multiplicabitur.* Que como Salomon es Christo, y el cuerpo de Joseph su litera, ò carroza, por esso lo hizo de cedro incorruptible, haziendo que su cuerpo se conservasse entero, è incorrupto: *Ferculum fecit sibi de lignis Libani.*

Cant. 3.

Psalm. 91 13.

Matth. 12. 42.

45. Consideremos aora las lagrimas de Iesvs, y de Maria, viendo muerto à su Joseph. Vsadas han sido siempre en los funerales, desde el principio del Mundo, ò yà de dolor, ò ya de cumplimiento, como consta de la Escritura Sagrada. Luego Iesvs, y Maria, lloraron con dolor verdadero en la muerte, y funeral de Joseph. No ay que dudarlo. Assi dize la Sierva de Dios de Agre

» Agreda, hablando de Maria: tuvo na» tural sentimiento, y dolor de la muer» te de San Joseph; porque le amaba co» mo à Esposo, como à Santo tan exce» lente en la perfeccion, como amparo, » y bien hechor suyo. Aunque este do» lor fue bien ordenado, y perfectissimo; » pero no fue pequeño; porque el amor » era grande, y mayor, porque conocia » el grado de Santidad, que tenia su Es» poso entre los mayores Santos, que es» tã escritos en el libro de la vida, y mẽ» te del Altissimo. Y si lo que se ama de » corazon, no se pierde sin dolor, mayor » serà el dolor de perder lo q̃ mucho se » ama, como amaba la Santissima Esposa » à San Joseph. Hasta aqui la Venerable Sierva de Dios. Y assi llorò con sumo dolor Maria, y sus lagrimas fueron nacidas del corazon, como de las de la Magdalena dize Augustino: *Fudit lachrimas cordis.* Del corazon nacieron las lagrimas; porque en èl residian dos fortissimas causas, que las difundiã; su grande amor à Joseph, y el sumo dolor de averlo perdido.

46. Y Iesvs, como no lloraria por su querido Joseph? Joseph, que en el amor, y cuydado lo mirò como à Hijo, q̃ lo sustentò con el trabajo de sus manos, que lo librò de sus enemigos, y lo acompañò en sus trabajos, y peregrinaciones. A que se añadia la grande santidad de San Joseph, que todos eran motivos naturales, y sobrenaturales, para que Iesvs lo amasse, y à la medida de su amor fuesse su sentimiento. Muriò Lazaro, y llorò Iesvs; y de sus lagrimas infirieron los circunstantes su amor para con el difunto: *Ecce quo modo amabat eum.* Pues si Iesvs mostrò essa señal de amor en sus lagrimas; porque en casa de Lazaro (que era la de Marta, y Maria) avia rezebido el hospedage, y alimento algunas vezes: como no avia de llorar Iesvs en la muerte de Joseph? Como no lo avia de sentir, pues tenia con superiores ventajas mas soberanos motivos para amar à Joseph, y sentir su muerte? Como no, si por tantos años con mas amor, y solicitud lo avia alimentado, y tenido en su casa? Assi lo dixo el mesmo Iesvs, quando hablando de Joseph con sus Apostoles, como dize la Historia Oriental, que recopilò Isolano, les dixo assi: *Yo me acordè de los dias, que me llevò à Egypto, y de los muchos trabajos, que sufriò por mi, y llorè inclinandome sobre su cuerpo.*

Joann. 11

47. Desta verdad avia sido symbolo el otro Joseph, de quien dize el texto, q̃ viendo muerto à su padre Jacob, llorò tiernamente sobre el difunto cuerpo: *Quod cernens Ioseph ruit super faciem Patris flens, & deosculans eum.* Y Jesvs como otro Joseph, llorò por su amado San Joseph difunto significado en Jacob. Iesvs llorò como Hijo por su amado Padre. Y Maria como tierna Tortolilla lamentò triste la ausencia de su querido Esposo. Y este fue otro privilegio de Joseph, que Dios, y su Madre lo llorasen.

Gen. 50.

48. Advierte otra circunstancia la Sierva de Dios referida, y dize que passado el llanto, y funeral de Joseph, se fue Maria Santissima à su amado, y divino Hijo, y le hablò desta suerte: *Señor, y dueño de todo mi ser, Hijo verdadero, y Maestro mio, la Santidad de Joseph mi Esposo pudo deteneros hasta aora para que mereciessemos vuestra desseable compañia: pero con la muerte de vuestro amado Siervo, puedo yo rezelarme de perder el bien, que no merezco.* Todo este excesso, y mucho mas se puede creer de la humildad profundissima de Maria, y del gran concepto, que esta prudentissima Señora tenia de la eminente Santidad de su Esposo. Ella era prudentissima: luego no lo dixo sin fundamẽto? Era verdaderissima en sus palabras, y rectissima, y cãdidissima en su intenciõ: luego creyò, y juzgò que era tanta la Santidad de Joseph, q̃ ella sola era bastante para ser motivo à Iesvs de su detencion, y de hazerle compañia? No ay palabras para la digna ponderacion de la perfeccion Santissima

sima de San Joseph, pues vna criatura la mas Santa de todas, y que à la medida de su elevada perfeccion avia de ser lince en reparar, y advertir lo que era perfeccion, y mas perfeccion, no hallò en la de Joseph, que advertir, sino que admirar. Y luz de gracia, y santidad, que à vista de la de Maria, no solo es luz, sino grande, y digna de admiracion, sin duda, que fue de primera magnitud, y de mayor luz, que las Estrellas todas de los Santos.

DISCVRSO V.

DE LA RESVRRECCION de San Joseph, y de otros privilegios.

49. SIete años no cabales estuvo San Joseph en el Limbo de los Santos Padres, hasta que muriendo Iesvs baxò à èl, y glorificando à todas aquellas almas Santas, fue Joseph el primero de todos, que viò à Dios claramente como bienaventurado. Y fue justo, que Joseph viesse primero à Dios como bienaventurado, pues fue el primero que lo viò hecho hombre nacido para nuestra gloria, que por esso al nacerle cantan la gloria: *Gloria in altissimis Deo.* Y Joseph tuvo la dicha de aver sido el primero, que gozò entonces de essa gloria viendo al Sol en su oriente. Y este fue vn divino prenuncio de que Joseph avia de ser el primero que avia de ser glorificado, viendo primero que todos el Sol de la divinidad, que era como oriente para sus entendimientos, que eran los ojos, con que veian à Dios. Y Joseph como padre de la gloria de Dios, que es el Hijo, fue el primero que viò essa gloria, y mereciò antes que otro ninguno conseguir la salvacion, que estuvo en sus manos, y en sus labios, quando impuso al Salvador el nombre de salvacion: *Vocabis nomen eius Iesvm: ipse enim salvum faciet.* Y aviendo sido el primero, que con Maria hizo nombre de Dios con la salvacion de Jesvs, parece que tenia derecho à ser el primero, que glorificado consiguiesse la salvacion, que èl primero que todos anunciò en el nombre de Dios Salvador del Mundo.

Luc. 2.

Matth. 1.

50. Siguiòse despues otro gran privilegio. Que aviendo Christo resucitado, y con èl muchos grandes Patriarcas, y Santos antiguos, entre ellos fue Joseph el que tābien gozò desta prerogativa, dando Iesvs nueva vida à aquel cuerpo, que tanto se avia fatigado por èl. Y quando à ningun Santo se huviera concedido este privilegio, Joseph solo huviera gozado dèl cō Maria, pues siendo Dios tan justo, y cabal en su piadosa gratitud, parece que no era razon, que quedasse en la tierra tantos siglos vn cuerpo, que tanto avia trabajado por èl, y tan immediato à su persona divina. Y mas que haziendo Iesvs, Maria, y Joseph vna Trinidad mysteriosa, y retrato de la divina, y estando en el Cielo resucitados los cuerpos de Jesvs, y Maria, no hizieran Trinidad perfecta, estando el vno en el polvo de la tierra. Esta opinion se ha hecho yà tan comun entre los Autores, que yà no ay quien no la siga, y mas teniendo dos tales Patrones, como San Bernardino de Sena, y San Francisco de Sales, que no sufre, que en esto se ponga duda; y assi dize: *San Joseph, pues, està en el Cielo en cuerpo, y en alma sin duda.*

51. Y no falta apoyo, y aun profecia en la Escriptura Sagrada. Porque què significò el antiguo Joseph puesto en la Cisterna, y despues sacado de ella para Egypto, à donde Dios le tenia destinado el Cetro del Reyno, sino San Joseph, primero en la Cisterna de la sepultura, ò Limbo de los Santos Padres, y

despues resucitado para gozar de Dios en el Reyno de la gloria? Què vino à ser entrar el otro Joseph en la carcel, y despues sacarlo de ella, adornar su cuerpo y vestirlo de gala, para que fuesse à la presencia del Rey, sino la carcel del sepulcro, de donde sacò Dios el cuerpo de San Joseph, lo adornò de los quatro dotes, y lo vistiò de la immortalidad, para que entrasse à gozar de la presencia del Rey de la gloria? Con esta hermosura de alma, y cuerpo, y mas resplandeciente que el Sol visitò San Joseph en compañia de Jesvs à su amada Esposa. O què gozo el suyo viendo à su querido Esposo elevado à tanta gloria, y grandeza!

52. Llegòle el dia de la Ascension de Christo Señor nuestro al Cielo, y de su gloriosissimo triunfo; y entonces subiò tambien Joseph resucitado, y glorioso, acompañando à su amado Jesvs, que lo llevò à su lado derecho hasta el Trono de la Beatissima Trinidad, à donde lo presentò à su Eterno Padre, alegando sus servicios, y finezas amorosas para su mayor premio sobre todos los Angeles, y Santos; como el mozo Tobias presentò à su padre los servicios del dissimulado Ananias, y verdadero San Rafael, para que se le diesse la mitad de todos sus bienes. Alli el Eterno Padre recibiò à Joseph con mas amor, qua à ninguno de los Santos, que componian la solemne procession, y triunfo de su Hijo, estimandolo como à consorte en la dignidad de padre. Y à nuestro modo de entender le agradeciò el cuydado, que avia tenido de su Hijo, el trabajo para sustentarlo, la solicitud, y vigilancia en defenderlo de sus enemigos, y el amor intenso, con que lo avia tratado, y criado. A quien de quantos entraron entonces à la gloria tendria el Padre mas que premiar, y agradecer, que à Joseph? A quien estaria mas obligado? O de quien vnicamente se tendria como por deudor, sino de Joseph? Discurridlo, y vereis, que ninguno avia en tanta multitud de Santos de tanta obligacion del Padre, como Joseph padre adoptivo de su Hijo. No Adan, no Abrahan, no Moyses, no David, no el Baptista, ni aun los grandes señores San Joaquin, y Santa Ana, Abuelos de Jesvs; porque ninguno pudo representar servicios tantos, y tan immediatos à Iesvs su Hijo, como Joseph. Y el Eterno Padre, como deudor de Joseph por los servicios, y obsequios amorosos, con que cuydò de su Hijo, se viò como obligado à dàrle el mejor assiento, y mas immediato à Iesvs, como avian sido sus obras las mas immediatas à su persona, reservando el primer Trono para Maria su verdadera Madre.

53. No cessaron con esto los grandes privilegios de San Joseph; porque el dia del Juicio serà honrado delante de todo el Mundo, y conocida claramente su incomparable grandeza. Y porque no le falte privilegio alguno, gozarà en esse vniversal dia de eminente assiento junto à Iesvs despues de Maria, para juzgar al Mundo, como los Apostoles. Assi lo afirma el Doctissimo Cornelio, explicando, y entendiendo de Joseph aquellas palabras del Sabio, quando hablando del Esposo de la muger fuerte, que es Maria, dize: *Nobilis in portis vir eius, quando sederit cum Senatoribus terræ*; y las explica assi este Sapientissimo Interprete: *Beatæ Virginis quoque Sponsus Sanctus Ioseph erit in hoc consessu nobilis, quia post Beatam Virginem censetur inter primos Sanctos: quare in die iudicij inter Prophetas, & Apostolos considebit, imò inter primos Angelorum ordines illustris, & conspicuus apparebit.* Este mismo lugar del Sabio lo entiende de San Joseph la Ven. Virgen de Agreda por estas palabras: *En el Juicio vniversal tendrà lugar entre los nobles del Reyno de Dios San Joseph, el vno de los Varones de Maria Santissima: porque tendrà silla entre los Apostoles para juzgar al Mundo, y gozarà este privilegio por Esposo desta muger fuerte, que es Rey-*

Reyna de todos, y por padre putativo, que fue del Supremo Juez.

54. Yà tengo varias vezes reparado, que en el Juicio vniversal no saldràn à la plaza del Mundo otras obras, sino las de San Joseph, y por ellas como por regla, y modelo premiarà Christo à todos; porque si los ha de premiar, por averle dado de comer, de beber, de vestir, &c. que todo fue lo que Joseph hizo con Iesvs, dandole los alimentos, se infiere, que las obras de Joseph son el modelo, y exemplar del premio de todos los Santos en esse dia vniversal. En el qual no se oirà otro nombre, que del padre de Iesvs; porque à los Justos los llamarà Christo benditos de su Padre: *Venite benedicti Patris mei.* Y los premiarà tomando por modelo las obras de su padre Joseph, quando le diò de comer, de beber, &c. con que su Eterno Padre con el premio, y su padre adoptivo Joseph con sus obras llenaran en esse dia el Juicio vniversal, à que ha de presidir el Hijo.

Matth. 25. 34.



ASSUMPTO XIII.

DEL CVLTO DE S. JOSEPH.

DISCURSO PRIMERO.

SAN JOSEPH HA DE SER CELEBRADO con Libros.

1. DIXIMOS yà en otra parte, que la adoracion, y culto de San Joseph era sobre todos los Santos, y que assi se avia de llamar suma dulia, ò hyperdulia menor, à distincion de la adoracion de Maria, que es hyperdulia mayor; esto es, la mayor adoracion sobre todos los Santos; y la de Joseph, aunque mayor, que la de todos los Santos, pero menor que la de Maria. Aora discurro de las demonstraciones, con que se ha de exercitar la adoracion, y culto de San Joseph, para gloria accidental suya, y mayor honra de su santidad, y dignidad altissima. Y antes de discurrir en particular, digo en comun; que toda la honra, gloria, y culto, que se dà à Dios hombre, y à Maria Santissima su Madre, y Esposa de San Joseph, redunda en gloria accidental suya; porque la honra del Hijo es del Padre, y la honra de la Esposa es del Esposo. Y excediendo el culto, y honra de Iesvs, y Maria à todo el culto, y adoracion, que se dà à los Angeles, y Santos, y cediendo en honra, y gloria de San Joseph, se deduce, que

que su gloria accidental excede à la de todos los Angeles, y Santos. Y quando no tuviera Joseph otra gloria accidental, que en particular se diesse, bastaria la que le resulta de la honra, y culto de Iesvs, y Maria, para tener mayor gloria accidental, que ningun Angel, ni Santo.

2. Y empezando por el culto, y gloria accidental, que le puede redundar à Joseph de los libros, que en su alabança se escriven, digo que es justo que assi se haga; porque el libro es symbolo de la mayor grandeza de San Joseph, que es aver tenido por Hijo al que lo es de Dios; porque què es el libro, sino vn claro geroglifico del Vervo divino? En èl como en libro estàn escritas las ideas de todas las criaturas. El es libro escrito por de dentro de la divinidad, y por de fuera, de la humanidad. Pues este libro es de Joseph, porque aunque èl no lo escriviò, se lo entregò Dios como proprio, para q en èl aprendiesse, y leyesse lo que pudiesse, segun la humana capacidad. Y por esse divino libro, à de ser celebrado Joseph mas que por otro alguno, y los elogios, y alabanças, que en él se escriven, ceden en honra de Joseph, como de cosa propria; porque aunque lo escriviò el dedo del Espiritu Santo, y lo imprimiò en las entrañas de la Virgen Maria; pero saliò à luz en nombre de San Joseph, y en su nombre, y por suyo corriò con grande alabança, y honra suya. Y quãdo a Joseph se le dedica algun libro, ò se escribe en su alabança, le traen à la memoria con grande gloria accidental suya este divino libro, que corriò debajo de su nombre, y estuvo debajo de su sombra, y patrocinio, como dedicado à Joseph, para que lo defendiesse de la censura de la cruel severidad de sus enemigos q intentaron deshojar con la muerte este divino libro de la vida, que conservò Joseph, por cuya diligencia fue entonces libro de la vida, pues por èl, no la perdiò, enquadernandolo tan bien, que no lo pudieron deshojar con la muerte.

3. El otro libro dedicado à Joseph, y que se le diò cerrado, para que nunca lo pudiesse ojear, ni leer, sino con su vista aprender, fue Maria Santissima, libro grande, à donde el dedo de Dios, que es el Espiritu Santo, escriviò vna sola palabra con estilo humano, que eternamente se escrive à lo divino en el entendimiento de Dios Padre. Y este es otro libro tan proprio de Joseph, que por ser legitimamente suyo, se apropriò la palabra, ò Verbo humanado, que en èl se escriviò: con este libro ha de ser alabado Joseph, por èl ha de ser celebrado, y à èl le estuvo dedicado como à Esposo, en sus manos estuvo. Y aunque la censura de los ojos de Joseph rezelò erratas en su libro, porque por de fuera le pareciò mal, ò no entendiò vn sobre escrito, que nacia de lo interior del libro; pero siempre creyò que estaba escrito con letras de oro purissimo: *Magis credebat castitati eius, quâm vtero eius.* Estos son los libros, à donde se leen las mayores alabanças de Joseph. Por esso en el Evangelio su mayor alabança se halla en aquel libro de la generacion de Christo, que dize San Matheo, que siendo libro de los elogios de San Joseph: *Iacob genuit Ioseph*; no se halla otra cosa escrita, sino su Hijo adoptivo Iesvs, y su Esposa Maria, dos libros, que con sus escritos acreditan la grandeza de Joseph: *Mariæ, de qua natus est Iesvs.*

Matth. 1

4. El otro libro contiene la propria alabança, y grandeza de San Joseph, cuyas letras, y ojas, que son sus virtudes, se imprimieron en los moldes de oro de Iesvs, y Maria, cuyo exemplar siguiò Joseph en las letras de sus virtudes. Sin duda, que aquel libro que dize San Juan que le amargò en el vientre, y le endulçò los labios, libro dulce, y amargo: *Accipe librũ, & devora illum: & faciet amari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tanquam mel*; fue San Joseph, que tiene escritos en sus ojas los siete mysterios dolorosos, que amar-

Apoc. 10.

gan à la naturaleza; y los siete gozosos, que naturalmente endulçan el corazõ: y assi Joseph fue libro dulce, y amargo por sus dolores, y gozos. Antiguamente se hazian los libros de las ojas de las palmas, dize Plinio: *Palmarum folijs primò scriptitatum fuit.* Y siendo Joseph Palma mystica de la Iglesia, es vn mysterioso libro de tantas ojas, como manos tuvo essa palma en las obras espirituales, y materiales, que hizo en servicio de Dios. Tambien se solia escrivir en tablas, ò de piedras, ò de madera; y assi la tabla se llamaba libro, dize Calepino: *Tabula item liber est.* Por esta parte, bien se vè que Joseph no dexarà de ser libro, pues tantos libros escribiò, ò en tantos libros estàn escritas sus obras, quantas fueron las tablas, que labrò, y perficionò. Libro se dixo de las cortezas de cierto arbol, de que se hazian ojas para escribir, dize Plinio: *Deinde quarundam arborum libris.* Y Joseph en el Hebreo significa arbol, ò ramo: *Ramus iuxta fontem*; de cuyas excelentes virtudes, como de ojas se compuso el libro grande de su santidad; que yà dixe, fue aquel sellado con los siete sellos de sus siete mysterios, que solo Dios lo puede comprehender, como dize S. Juan.

Lib. 13. c. 11.

Apoc. 5.

5. He aqui los tres libros de las alabanças de San Joseph, y de su grande soberania. Pero essos tres libros, ò tres tomos estàn en vn cuerpo, que es el orden de vnion hypostatica, à donde estàn vnidos, y como enquadernados Iesvs, Maria, y Joseph, como lo estàn en aquel libro de San Matheo, que de tres cuerpos, se haze vn libro, ò como de tres libros se haze vn cuerpo; *Liber generationis Iesu-Christi. Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Sin duda, porque el libro de las alabanças de Joseph, se compone de Iesvs, y Maria, y del mismo Joseph, tres libros que hazen vno en vn mismo orden hypostatico, y los dos libros de Iesvs, y Maria ceden en alabança del de Joseph, y este se ordena, y vne con los otros dos. Este libro compuesto de Iesvs, Maria, y Joseph dizè San Matheo, que es libro de la generacion de Christo: *Liber generationis IesuChristi.* Y luego advierte, que la generacion de Christo, es el desposorio de la Madre de Iesvs Maria con Joseph; vniendolos à todos tres en vn libro: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Porque assi como vna generacion se compone de Padres, y de hijos: assi el libro de la generacion deChristo, se compone dèl como de hijo, y de Maria, y Joseph, como de Padres; y assi Iesvs, Maria, y Joseh estàn en vn mesmo libro compuesto de tres ojas, ò capitulos, que son Iesvs, Maria, y Joseph; y en la cabeza, ò capitulo primero de esse libro està escrito, que Iesvs avia de hazer, y obedecer la voluntad de Joseph, por ser en la autoridad, y dominio la cabeza, ò capitulo primero de esse mysterioso libro: *In capite libri scriptum est de me, ut facerem volun tatem tuam.*

Matth. 1.

Matth. 1.

Psal. 39. 9.

6. Constando pues la eminente soberania de San Joseph de tres tan grandes libros, justo es, que nosotros le rindamos cultos, componiendo libros en su alabança para su mayor honra, y gloria. Los libros son hijos del entendimiento, que los produce entendiendo, y discurriendo; y con ellos le traerémos à la memoria à San Joseph, q̃ tuvo por Hijo adoptivo vn Hijo, que lo es de Dios por conocimiento, como libro escrito eternamente con la pluma del entendiminto del Padre, de quien Laureto entende lo de David: *Calamus scribæ velociter scribentis*; y aqui Laureto: *Scriba scribens velociter dici potest Deus Pater producens Verbum.* Y esse libro divino Hijo de Dios por conocimiento, es Hijo de Joseph, como lo juzgaba el entendimiento de los Judios: *Vt putabatur Filius Ioseph.* Y nosotros con los hijos del entendimiento que son los libros, le representamos à Joseph el libro divino, è Hijo del enten-

Psal. 44.

Luc. 3.

ten-

tendimiento del Padre, que lo es fuyo por donacion, y comunicacion. Luego es muy del gufto del Santo, que le rindamos cultos con libros, pues le reprefentan fu mayor dicha, y dignidad.

7. En los libros permanecen las alabanças del fugeto celebrado; y para que duren los elogios de San Jofeph hafta el dia del juicio, es conveniente que fe celebren con libros porque las vozes, por mas plaufibles, y fervorofas que fe empeñen, paffan como el ayre, que las forma, y las confume el olvido. Por effo difpufo Dios los libros Sagrados en fu Iglefia, defde el tiempo de la Synagoga. Y en tiempo de Moyfes, y Jofue, les mandaba Dios continuamente efcribir fus preceptos, myfterios, y fuceffos: *Scribe hoc in libro.* Pues emplee tambien fu cuydado la devocion, y taje fus plumas el entendimiento de los Doctores, para efcribir de San Jofeph, y celebrar fu culto con libros, que enciendan las voluntades, iluftren los entendimientos, y promuevan la devocion de tan grande Santo, y fea cada dia mas conocido, ò menos ignorado en fus excelentes prerogativas. Ea coged Sabios, y Doctos las plumas, revolved effos tres libros, que no fe puede revolver, y leer el de Jofeph fin ojear, y leer el de Iesvs, y Maria, efta Efpofa, y aquel Hijo de Jofeph libros fagrados, que cafi todo lo que contienen, es de fè, y el libro de Jofeph tiene tambien mucha parte para credito de todos tres. Efcribid, remontaos con los rafgos, ò alas de vueftras plumas, no paufe vueftro elevado vuelo para digno culto del Santo, y meritorio empleo de vueftra devocion.

Exod. 17. 14.

8. Y es jufto, que al mayor Efcritor fe le dediquen libros en fu alabança. Dixe yà, que el Eterno Padre es Efcritor del libro del Verbo en eftilo divino con la pluma de fu entendimiento: *Calamus fcribæ velociter fcribentis.* Y el Efpiritu Santo en titulo humano, quando lo humanò efcribiendolo en las entrañas de la Virgen Maria: *Scribe in eo ftylo hominis.* Y aora digo, que Jofeph es tambien Efcriba, ò Efcritor de effe divino humanado libro, que fino lo efcribiò en eftilo proprio, trasladò lo efcrito, pues el libro divino, que es Hijo del Padre, lo trasladò Jofeph à sì para llamarlo fuyo, como fi fueffe fu libro, è Hijo de fu entendimiento. El Grande Auguftino llamò à San Jofeph compañero de los Efcribas, ò Efcritores: *Socius Scribarum.* Porque no fue Efcritor proprio, y natural del libro del Verbo, fino compañero de fu natural divino Efcritor el Eterno Padre: *Scribæ velociter fcribentis. Socius Scribarum.* Y fin duda lo llamò Auguftino compañero del Efcriba divino, porque lo que efte efcribiò, y efcribe eternamente, lo trasladò Jofeph, trasladando à sì el derecho paterno de effe divino libro, y adoptandolo por hijo de fu amor, como lo es del Padre por entendimiento. Y afsi, aunque trasladando, es Jofeph el mayor Efcritor del mejor libro; y ningun Efcritor puede gloriarfe de mejor libro que Jofeph, ni el mifmo Eterno Padre. Pues fi es Jofeph el mejor Efcritor de vn libro, que todo es de fè, porque lo efcribiò Dios, y Jofeph trasladò lo mefmo, que Dios efcribiò, dediquenfele libros, y efcribanfe muchos en fu alabança. Y vofotros, fieles devotos de Jofeph, imprimid en vueftros corazones, y memoria los libros de fus elogios, y los que falieren à luz, no los dexeis entre las tinieblas del olvido: tened fiempre el libro de Jofeph, revolvedlo con devocion, y cuydado, que en èl aprendereis mucho para copiar fus efpirituales letras, trasladando à vueftras almas fus efcritos.

Isai. 8.

DIS-

DISCVRSO II.

QVE SAN JOSEPH HA de ser celebrado con templos.

9. EL TEMPLO ES vna casa dedicada à Dios, y à su culto. Y què fue Joseph en alma, y cuerpo, en acciones, y exercicios, sino vna casa dedicada singularmente à Dios hombre, y à su mayor culto, y servicio? Luego Joseph fue como vn tẽplo especialissimo de Dios mas privilegiado que el de Salomon, y mas adornado de oro purissimo, y su casa Iglesia consagrada à Dios hombre, y mas santa, y dichosa, que todas las Iglesias del Mundo, pues estuvo dedicada para habitacion de Dios hombre, y casa propria suya, siendo los brazos de Joseph tabernaculo, ò sagrario del pan de los Cielos: porque aunque no estaba aun Sacramentado, era el mismo que despues se Sacramentò en accidentes de pan. Conque Joseph, fue como templo, y tabernaculo dedicado à Dios, y consagrado con el azeyte del nombre de Iesvs, que tomò en sus labios para imponerlo, è invocarlo. En el templo se guardaba el manà, la Vara de Aaron, las tablas de la ley, y el arca; todo lo qual estaba en el *Sancta Sanctorum*, à donde ninguno, sino el Sumo Sacerdote, entraba. Y la casa de Joseph, fue mejor templo; pues en ella estuvo el manà Christo, el arca Maria, y la vara de Joseph con las tablas de su oficio, en que Dios hombre començò con la pobreza à escribir la ley de gracia. Y toda la casa de Joseph, era el *Sancta Sanctorum*, y orden de vnion hypostatica, à donde no pueden entrar, ni llegar los meritos del mayor Santo; pues como dize el Doctor Eximio, à ningun Santo del segundo orden le son cõcedidos auxilios para entrar al primero, y supremo de la vniõ hypostatica, que es como otro mas sagrado *Sancta Sanctorum* del templo, y casa de Joseph, à donde solo residen Iesvs Maria, y Joseph como manà, arca, y vara. Y si el templo es casa de oracion, à donde se ofrecen sacrificios à Dios, que ha prometido que oirà al que en ella le pidiere lo que es justo, Joseph es casa de Oracion, y su patrocinio es templo, à donde conseguiràn de Dios sus devotos lo que en èl, y por èl le pidieren, ofreciendo sacrificios, y oraciones en su memoria. Assi refiere la historia Oriental, que lo tiene Christo prometido por estas palabras: *Ero auxiliator omni homini in Ecclesia Iustorum, qui in die memoriæ tuæ, ò Ioseph, Deo sacrificia obtulerit, & qui meditabitur in vita tua, & in laboribus tuis.*

10. No solo Joseph es templo dedicado à Dios, sino tambien èl estuvo dedicado al templo de Dios hombre, que es su Sacratissimo cuerpo, à donde encierra su divinidad, y alma Santissima: *Dicebat de templo corporis sui.* Pues à este templo del cuerpo de Christo estuvo dedicado Joseph para su culto, y servicio. El culto, y servicio del templo de Salomon, se celebaba con sacrificios de animales, y de otras cosas comestibles, de que vsaban los Sacerdotes por la mayor parte para su alimẽto; y oy en la Iglesia se ofrece à Dios en comida, y bebida el sacrificio de la carne, y sangre de Christo. Y Joseph como destinado al templo del cuerpo de Christo, le ofrecia el culto del alimento, y el sacrificio de la comida en las aras de sus manos mas sagradas, y santas què las de los Sacerdotes. A este pues templo dedicado à Dios, ò à este Santo dedicado al templo de Dios hõbre, se han de dedicar templos para gloria de Dios, honra del Santo, y su mayor culto.

Ioan 2. 21.

11. Pero què serà mas, que à Joseph

ſeph ſe lè dediquen templos, ò que èl eſtuvieſſe dedicado al templo del cuerpo de Chriſto? Digo que eſto vltimo fue mas; porque es mas que Joſeph eſtuvieſſe dedicado al culto, y ſervicio del templo de Dios hombre, que no que à èl ſe le dediquen templos, ò à Dios debaxo de ſu nombre: porque eſto es para ſervicio ſuyo, y que reciba debaxo de ſu tutela, y amparo los templos, y los que en ellos oraren, y ſe ofrecieren à ſu ſombra, y ſervicio. Pero que Joſeph eſtuvieſſe dedicado al templo del cuerpo de Chriſto, fue para ſervicio, y culto immediato, y eſpecial del meſmo Chriſto, y para tenerlo Joſeph debaxo de ſu tutela, y cuydado; y es mas que Joſeph eſtè dedicado al culto, y ſervicio de Dios, que no que alguna coſa eſtè dedicada al ſervicio del miſmo Joſeph; y es mas tener debaxo de ſu tutela, y amparo el templo de Dios hombre, que tener los templos todos de la Chriſtiandad, y aun las puras criaturas juntas debaxo de ſu nombre, y patrocinio.

12. De donde infiero, que el templo de Chriſto eſtuvo dedicado à San Joſeph, que es lo mas à que puede llegar la excelencia de vna dedicacion. Y es la razon. Quando vn templo ſe dedica à algun Santo, aunque eſtè debaxo de ſu nombre, y tutela, la dedicacion directamente ſe haze à Dios. El templo de Chriſto, es verdad que eſtaba dedicado à Dios, por ſer ſu hijo natural: pero la dedicacion de eſſe templo, ſe hizo debaxo del nombre de San Joſeph, y aun eſte lo conſagrò con el azeyte del nombre de Iesvs, quando ſe lo impuſo. Edificò eſte templo el Eſpiritu Santo, dedicòſe à Dios Padre; pero ſaliò à luz en nombre de San Joſeph, èl fue ſu titular, y debaxo de ſu tutela eſtuvo. Y como quando vn templo ſe dedica à algun Santo, aunque directa, y primariamente ſe dedica à Dios, baſta que ſe dedique en nombre del Santo, y debaxo de ſu tutela, para que ſe diga, como ſe dize, que eſtà dedicado al Santo: aſſi, aunque el templo de Chriſto eſtaba dedicado primeramente à Dios: pero como ſe dedicò en nombre de San Joſeph, y debaxo de ſu tutela, de aì q̃ es abſolutamente ſe puede dezir, q̃ el templo de Chriſto eſtava dedicado à S. Joſeph, à quien Iesvs pueſto en el templo de ſu cuerpo invocò confiado, pidiendole de comer, y que lo defendieſſe de ſus enemigos, y Joſeph librò el ſagrado templo del cuerpo de Chriſto, que queria deshazer Herodes, y deſtruir con la muerte: *Solvite templum hoc: dicebat de templo corporis ſui*; y lo conſervò, dandole augmentos eſpirituales con el alimento.

Ioa 4.21.

13. Pues à donde mas puede llegar el privilegio de Joſeph, como que Iesvs lo invocaſſe pueſto en el templo de ſu cuerpo, pidiendole el remedio de ſus neceſsidades, y q̃ eſſe templo ſe dedicaſſe à Dios debaxo del nombre de Joſeph, y de ſu tutela, y patrocinio, ſiendo ſu titular? Y eſta es la dedicacion de templo, conque ha de ſer mas celebrado San Joſeph, y eſte el mas celebre templo de ſu nombre: *Et dicebant: nonne hic eſt Filius Ioſeph?* Otro templo eſtuvo dedicado à Dios debaxo del nombre de Joſeph, que fue ſu Eſpoſa Maria Santiſsima, templo, y ſagrario de toda la Santiſſima Trinidad, y tabernaculo del cuerpo de Chriſto, q̃ aſſi meſmo eſtuvo debaxo de la ſombra, y patrocinio de San Joſeph ſu Eſpoſo. Veis aì los dos magnificos, y mas ſumptuoſos, y ricos templos de Dios dedicados à San Joſeph, y colocados debaxo de ſu nombre, y tutela. Pues q̃ mucho ſe le dediquen templos materiales, ſi ſe dedicaron los vivos, y eſpirituales? Y què mucho que los templos vivos, y eſpirituales de todas las almas ſe le conſagren, y dediquen à ſu culto, y devocion, quando ſe dedicaron à ſu ſervicio los templos vivos de Iesvs, y Maria, que todo es vna grandeza inefable? Los templos materiales repreſentan el templo de Chriſ-

Luc. 4.22.

to,

to. Y assi para memoria que este estuvo dedicado à San Joseph, se le han de dedicar aquellos.

14. Fue digna, y justa la correspondencia de Dios con Joseph. Que como este le dedicò vn templo, q era proprio suyo, destinado para sì; de aí es, que por esso Dios, para no quedar corto en la correspondencia, le dedicò otro mas rico, y sumptuoso proprio de Dios, en que Joseph no tuvo parte. Joseph dedicò à Dios el templo purissimo, y sagrado vientre de Maria Santissima su Esposa, para que fuesse casa de Dios, y tabernaculo suyo, que son circunstancias de templo, sin querer tener parte en èl, sino que à solo Dios se dedicasse, y solo Dios lo habitasse. Y Dios correspondiendo la fineza de Joseph le dedicò su mas rico templo, que es su hijo, y lo es tanto, q de sus riquezas se adornan los demàs templos de las almas. Este templo, se lo dedicò à Joseph; pues, como và he probado, debaxo de su nombre saliò à luz, y à èl atribuyeron su fabrica, aviendo sido el Artifice el Espiritu Santo. Pero quiso Dios dedicarselo, para no quedar vencido de la dedicaciõ del templo, que le hizo Joseph tan rico, y sumptuoso en su Esposa Santissima.

15. Todos los estados, le han de dedicar templos à Joseph. Los Pontifices como à cabeza sagrada de la cabeza de la Iglesia Christo, que como Summo Pontifice consagrò por templo à Iesvs con el azeyte bendito de su nombre; pero Joseph lo dedicò à su proprio nombre, llamandolo Hijo suyo. Los Reyes, como à quien se dedicò el Rey de los templos vivos, y el representado de los templos materiales. Los seglares, para que purifique, y convierta en santuarios, y templos vivos sus almas, dedicandolas por medio de Joseph à Dios. Los monasterios de Religiosos, como al mas sagrado templo vivo, y expressa idea de su estado en su pobreza, y castidad, y en la clausura de su lengua. Los Monasterios de Virgines consagradas à Dios, y dedicadas à su servicio; porque Joseph, à quien imitan, se hizo mas sagrado templo con el voto de Virginidad, que por titulo especial es el templo mas proprio de Dios; y por esso escogiò por templo de su morada el vientre de vna Virgen. Viò San Juan vn templo en el Cielo, y en èl vna arca mysteriosa: *Apertum est templum Dei in Cælo: & visa est arca testamenti eius in templo eius.* Era el Arca Maria en su Virginidad, dize Laureto: *Arca significat Beatissimam Virginem Mariam, quæ Virginitatis nitore fulgebat.* Y esta Virginidad de Maria, se viò en el templo de Dios; porque el Virginal estado es el mas proprio templo de Dios. Y assi las Virgines Religiosas le han de dedicar à Joseph con los templos vivos de su pureza los templos materiales, que la representan. Y finalmente, porque Joseph, como he dicho en otra parte, tuvo todos los estados de la Iglesia, y todos los del Seglarismo, no quede alguno, que no dedique templos, altares, ò imagenes à Joseph para su mayor culto, y servicio; y el que no pudiere, consagrele el templo vivo de su alma, que es imagen de Dios.

Apoc. 11. 19.

16. La dedicacion del templo de Salomon se hizo en siete dias: *Eo quod dedicasset altare septem diebus, & solemnitatem celebrasset diebus septem.* Y con la devocion de los siete mysterios de Joseph se le han dedicar los templos vivos de las almas, y rezarla en los templos materiales con veneracion, y constancia, continuandola toda la vida. En siete años acabò Salomon su templo: *Ædificavitque eam annis septem.* Y con los siete mysterios de Joseph devotamente rezados, han de perficionar los devotos los templos espirituales, y acabar con tan provechoso septenario, para que Joseph los dedique à Dios, y el Señor los accepte, y los coloque en el templo de la gloria.

2. Paralip. 7.

3. Reg. 6.

17. Po-

17. Podemos tambien dezir, que Joseph fue como el Paroco del templo del cuerpo de Iesvs: *Dicebat de templo corporis sui.* Porque si el Paroco entre los Romanos era el que proveia de leña, y lo demàs necessario al cuerpo à los que entraban à Roma de fuera con oficio publico, como refiere Calepino: *Erant enim Parochi, qui ligna præbebant. Quòd omnium rerum necessariarum copiam suppeditabant.* Joseph trabajando en leños proveyò de lo necessario à Iesvs, quando entrò al Mundo con el oficio salutifero de Redemptor. Y si el Paroco en la Iglesia de Dios, es el que cuyda del pasto espiritual de los que pertenecen à la feligrecia de su Iglesia, que por esso se llama Cura de almas: Joseph como mas dichoso Paroco, cuydò del pasto corporal del templo del cuerpo de Iesvs, que era su feligrez; en lo qual mereciò mas que los Parocos cuydando, y dando el pasto espiritual à las almas de sus feligreses. Estos deben pagar los derechos à su Paroco; porque han de alimentar corporalmente à quien les dà los alimentos espirituales, dize San Pablo: *Si nos vobis spiritualia seminavimus, magnum est, si nos carnalia vestra metamus?* Y sustentarse de los emolumentos del templo los que cuydan de los templos vivos de las almas, dize el mesmo: *Nescitis quoniam qui in sacrario operantur, quæ de Sacrario sunt, edunt?* Y Iesvs feligrez divino de Joseph, le pagò immensos derechos à su Paroco, y Cura de su cuerpo, de cuyo templo participó el pasto espiritual, por el corporal q̃ le subministrò; porque Joseph fue Paroco de Iesvs por sendas contrarias à los demàs, los quales dàn alimentos espirituales, y reciben los corporales. Joseph como Paroco mas privilegiado, diò los corporales, y recibiò los espirituales.

Ioann. 2.

1 Corinth. 9.

18. De donde tambien se ofrece discurrir que Joseph, aunque no costeò la fabrica del templo del cuerpo de Christo, ni contribuyò para los gastos del edificio, costeò si su conservacion, trabajando para sustentar los gastos de esse sagrado templo. Aunque tambien podemos dezir, que aunque el templo se hizo, sin saberlo Joseph; pero se costeò con su propria hazienda, que era la substancia de su Esposa. Y assi se puede afirmar, que esse sumptuoso templo, se hizo con la hazienda de Joseph, aprobando èl despues el gasto, y augmentandolo con su proprio trabajo, para que no se arruinasse la divina fabrica.

19. Finalmente Joseph tuvo las llaves del templo de Christo; porque tuvo en èl verdadero dominio, y potestad, q̃ se significa en las llaves, como en las de San Pedro, y sus Sucessores la que tienen en la Iglesia Vniversal. Pero es mas tener las llaves del templo del cuerpo real de Jesu Christo para abrirlo, y cerrarlo, Joseph mandando, y Iesvs obedeciendo, que tener las llaves del templo del cuerpo mystico, que es la Iglesia Vniversal en el Cielo, y en la tierra.

20. Pero no solo tiene Joseph las llaves de esse sagrado templo, sino que es vna de sus tres puertas, para entrar por su medio à gozar de los tesoros, y riquezas, que en èl se encierran, siendo la puerta principal el mesmo Christo: *Ego sum ostium*; la segunda Maria Santissima su Madre: *Et observat ad postes ostij mei*; le canta la Iglesia. Y la tercera Ioseph su Padre adoptivo, que es como camino, y grada, para grangear la entrada por las otras dos puertas de Iesvs, y Maria. Tocad, ò fieles devotos, la puerta de Ioseph, que si tocais con fè, y devocion, os franquearà la entrada en esse sagrado templo, y os harà participantes de sus tesoros, y riquezas.

Ioann. 10 9.

Prov. 8.

* * *

DIS-

DISCVRSO III.

QVE SAN JOSEPH HA de ser celebrado con fiestas.

21. CELEBRAMOS A Joseph con templos, que le dedicò el discurso, y el afecto. Y como los templos se dedican con fiestas, resta aora mover los corazones devotos à que lo celebren con ellas, pues es el dia mas festivo en gracia, que los demàs dias de los Santos. Casi todas las fiestas de los Hebreos se celebraban en diversos dias por el mes septimo, que como yà he dicho en otra parte, representaba à San Joseph, el qual entre todos los meses de los Santos, de que se compone el año de la Iglesia, es el mes septimo, à donde mas que en otro mes concurrieron mas fiestas de dones espirituales, gracias, y privilegios.

22. Tambien el Sabado era dia de fiesta entre los Hebreos, dia septimo de la semana, y dia de descanso, el qual representaba à San Joseph, que fue el sabado, y dia de descanso para Dios hombre en los trabajos de esta vida, dize Isolano: *Verè Ioseph magnus est dies ille sabbati, in quo requievit Deus.* Iesvs fue por su dignacion dia de trabajo, porque vino à esso al Mundo: *In laboribus à iuventute mea.* Y Joseph fue su dia de fiesta; porque fue su sabado, en que Iesvs descansò del trabajo de la semana desta vida. O dicha de Joseph, que fue dia de fiesta para Iesvs! Que Iesvs lo guardò como dia de fiesta, hallando en èl su descanso! Què mucho que los hombres lo celebren como dia de fiesta con grande solemnidad, si el mismo Dios lo tuvo por tal?

Psalm. 87

23. Fue tambien Joseph la señal, y prenuncio del mayor dia de fiesta, que fue la Encarnacion, de donde se originan todas las demàs fiestas de Christo, y casi todas las de Maria. Porquè diria el Sabio, que la Luna es señal del dia de fiesta: *A Luna signum diei festi?* Podemos dezir mysticamente, que la Luna es San Joseph, como interpreta Laureto: *Luna designare potest Ioseph Sponsum Virginis Mariæ.* Porque assi como la Luna es el infimo Planeta del Cielo: assi Joseph en el Cielo del orden hypostatico es el infimo en gracia, y dignidad; y assi es como la Luna. Pues esta mystica Luna, fue la señal del mayor dia de fiesta, y origen de los demàs, que fue la Encarnacion; porque el desposorio, que Maria contraxo con Joseph, fue la vltima disposicion de tanto mysterio, y la señal que Dios esperaba para executarlo, como probè en el Assumpto 6. discurso 1. Y assi Joseph Luna mysteriosa fue la señal del dia de la mayor fiesta: *A Luna signum diei festi.*

Eccli. 43.

24. Fue Joseph dia de fiesta de Dios, assi porque Dios la guardò, y tuvo en ella su descanso; como porque no tuvo intervalos de dias de trabajo, como otros Santos, sino vna fiesta continua desde que fue santificado, hasta que muriò en gracia, para continuar en el descanso eterno el dia de fiesta, que començò en esta vida con la gracia. Porque como dize Laureto, fiesta de Dios, se dize la que no se mezcla con culpa, que es el verdadero trabajo: *Festa Dei dicebantur, quum fiebant oblationes sine peccato*; y fiesta continua es la de aquella alma, q̃ nunca peca: *Festum continuum agit, qui nunquam peccat*, dize Laureto. Joseph fue fiesta de Dios, y fiesta continua: porque como yà probè, parece q̃ nũca cometiò el mas leve pecado actual; y assi fue siempre solemnissima fiesta.

Laureto.

25. Pero si Joseph es dia de fiesta, como es dia de trabajo? Como toda su vida, que fue fiesta continuada, fue vn continuo trabajo? La razon es por varios titulos. Lo primero trabajar por necess-

necessidad es licito en dia de fiesta; y para suplir la necessidad de vn pobre serà merito. Pues veis aì, porque Joseph dia de fiesta fue dia de trabajo; trabajò con necessidad, y trabajò para suplirla à los dos mayores pobres Iesvs, y Maria, que perecieran en lo natural, si el dia de fiesta Joseph no fuera dia de trabajo. Lo segundo, trabajar en dia de fiesta en todo lo q̃ es concerniente à la fiesta, es licito, como adornar los Templos, hazer Altares, y otras cosas. Joseph era dia de fiesta, y fue dia de trabajo; pero este se ordenaba al mayor dia de fiesta, y para su servicio, y complemento. Este dia de fiesta fue Christo en la Encarnacion, è institucion de la ley de gracia: *Diem festum agent tibi.* Y para celebrar essa fiesta, y que no se dexasse, ni descaeciesse, trabajò Joseph siendo fiesta; porque fue trabajo en orden à la fiesta. Lo tercero, el trabajo espiritual, como orar, y contemplar no se veda; porque antes es proprio del dia de fiesta. Y como en Joseph trabajar era orar, y la vida activa, y laboriosa en él era contemplativa; de aí es, que siendo Joseph dia de fiesta, podia ser de trabajo.

Psal. 75.

26. Siendo, pues, Joseph fiesta tan celebre, y ordenada al mayor dia de fiesta, que es la Encarnacion, le es como debido, que lo celebren con fiestas solemnissimas. Las fiestas se celebran con sermones, y el sacrificio de la Missa. Y todo le es à Joseph mas debido, que à ninguno de los Angeles, y Santos, fuera de su Esposa. Porque Sermon es la palabra de Dios, que representa al Verbo divino, que tambien se llama Sermon: *Omnipotens Sermo tuus à regalibus sedibus venit.* Pues à quien se ha de dedicar la palabra de Dios de los Sermones, que al que fue padre adoptivo de la palabra de Dios el Verbo divino, Sermon sapientissimo, que produxo el entendimiento del Padre, y Joseph supo, y entendiò mas que ninguno de los Angeles, y Santos, despues de su Esposa? Y quien tanto supo del Sermon divino, y omnipotente, bien es, que sea celebrado con Sermones, que lo sombreen, y representen. Tan dueño parecia Joseph de la fiesta de la Encarnacion, como del Sermon divino, que en ella se predicò, que todos pensaban, que era suyo, y que èl lo avia hecho: y aunque no lo hizo, lo predicò como suyo, y à él se lo atribuìa el vulgo; y aun la Santissima Virgen, y los Evangelistas lo llamaban suyo: *Pater tuus. Erant Pater, & Mater.* Porque sin averlo hecho, le dieron el Sermon divino, para que lo predicasse como suyo, mientras viviesse, y assistiesse à la fiesta de la Encarnacion.

Sap. 18.

Luc. 2.

27. Han de ser tambien celebradas las fiestas de Joseph con el sacrificio de la Missa, y cuerpo de Christo: porque es el mesmo, que Joseph alimentò, à quien Joseph diò de comer, à quien Joseph vistiò, y tuvo en sus brazos, à quien Joseph tratò como à Hijo entre purissimos osculos, y tiernos amorosos abrazos, y à quien sirviò de dia de fiesta, quando fue su descanso, y mysterioso Sabado. Y assi es correspondencia muy justa, que solemnize Jesvs con el Augusto Sacramento de su cuerpo la fiesta de Joseph, que fue mysteriosa fiesta, y descanso de su cuerpo. Pues à què fiesta debe assistir Iesvs Sacramentado con mas razon, que à la de Joseph, que diò el pan al sagrado cuerpo, que despues se Sacramentò en pan? Sacrificio es de justicia, y lo es para las fiestas de Joseph, que de justicia ha de concurrir à su mayor solemnidad, para su gloria accidental, que crece à vista del cuerpo de Christo Sacramentado. Y deste punto tratarè despues de proposito.

DISCURSO IV.

QVE SAN JOSEPH ha de ser celebrado por sus milagros.

29. DIOS, como es admirable en sus Santos: *Mirabilis Deus in Sanctis suis*; los haze admirables con maravillas, y milagros, que los ilustren, y acrediten, y Dios sea en ellos honrado, y alabado. Para esto primero los haze milagros en la gracia, y santidad; y despues haze milagros por ellos, como indicios, y señales de sus virtudes, y santidad: *Signa autem eos qui crediderint hæc sequentur.* El gran Joseph fue primero milagro de la gracia, y Dios fue admirable en su santidad, y por èl haze muchos milagros para hazerlo admirable en su Iglesia.

Psal. 67. 36.

mar. c. 16

29. La Ven. Virgen de Agreda, dize, que como Joseph avia de ser vn milagro, començò Dios desde sus principios à obrar en èl maravillas en la creacion de su cuerpo, y en la santificacion de su alma. Y assi fue Joseph siempre maravilla desde que començò hasta que acabò, y desde los pies de su santificacion hasta la cabeza de su muerte dichosa, y todo èl vna maravilla grande en gracias, y privilegios, y vn portentoso milagro del poder de Dios. Porque si milagro es vna cosa sobre natural, ò regulada por la senda de la gracia, ò por camino desvsado de la naturaleza. Joseph desde que fue santificado hasta que muriò estuvo lleno de gracia, y por la mayor parte caminò por vna senda la mas singular, y desvsada de la naturaleza, dexando su ordinario curso. El fue Esposo verdadero sin el vso: èl tuvo Hijo sobre natural sin generacion, y corrupcion, por el concurso del Espiritu Santo, y donacion de Dios. El fue cabeza, y amparo de Dios hombre, à quien mandò, y sustentò, que todo es fuera del vso comun de la naturaleza, y verdadero milagro.

30. Viò San Juan vn mysterio soberano, y llamòlo maravilla grande: *Signum magnum.* Pues què ha visto Juan para tanta admiracion, y para celebrarlo por grande milagro? Dize, que viò vna muger: *Mulier*; que viò vn niño divino: *Peperit filium masculum*; y que viò al Sol, que à vno, y otro fomentaba, y vestia con el ardor activo de sus benevolos rayos: *Amicta Sole.* Y era el mysterio de la Encarnacion, y orden hypostatico, compuesto de JESVS, Maria, y Joseph, y significado en el niño, en la muger, y en el Sol; que se intitula Esposo por David: *Ipse tanquam Sponsus*; y Augustino dixo, que era Joseph: *Beatus Joseph velut Sol.* Y como viò San Juan al Sol Joseph, que con rayos de pureza, y sin tinieblas de corrupcion era Esposo de Maria; y viò, que el Niño Dios era tenido por Hijo de Joseph, y lo era por donacion de Dios, y q̃ como Sol era su Presidente, y cabeza para mandarlo, y que lo fomentaba con el ardor vigoroso del alimento, todo lo qual es fuera del vso comun de la naturaleza, y cosa especial, y milagrosa, que vn hombre mande à Dios como padre, y cabeza, que sea Esposo Virgen, y que tenga Hijo sin generacion; por esso, aviẽdolo visto Juan en el mysterio representado, lo llamò maravilla grande: *Signũ magnum*; y maravilla del Cielo: *Apparuit in Cælo.* Porque los milagros, que Dios obrò en Joseph, y por Joseph, son del Cielo. Permanecer Virgen con Esposa Virgen, es cosa del Cielo, no es vso de la tierra: *Quis naturali voce cõplecti, quod supra vsum naturæ sit? E Cælo accersivit quod imitaretur in terris.* Ser padre de Dios por gracia no es invencion de la tierra, sino efecto, que diò el Señor à la gracia elevandola para comunicarla à Joseph con tan desvsado efecto. Y como la gracia es influencia del Cielo, que cae como rocio en

Apoc. 12.

Psal. 18.

en la tierra para convertir en Celestiales à los hombres terrenos; de aì es, que Joseph, à donde la gracia obrò tantas maravillas, y à donde la naturaleza se elevò à seguir rumbos del Cielo, no es milagro de la tierra, sino prodigio del Cielo: *Signum magnum apparuit in Cælo.*

31. Y no solo es Joseph milagro, sino milagro de milagros, y vn milagro sobre otro milagro. Milagro es la gracia; porque es cosa sobre natural. Y Dios obrò en Joseph sobre la gracia, que le diò, vn milagro singular. El milagro, que se haze en la naturaleza, es sacarlo del vso comun, y de su natural efecto. Como al fuego, que naturalmente quema, suspende Dios su natural efecto, haziendo que sirva de suavissimo rocio, como ha hecho con algunos Santos Martyres. Luego si Dios à la gracia, que es cosa sobrenatural, y milagrosa, la saca de su natural esfera, y sin suspender su efecto comun, y ordinario, la eleva à otro mayor, y sobre natural, respecto del natural, serà vn milagro sobre otro milagro, y milagro de milagros. Assi parece. Pues esto hizo Dios en Joseph. El milagro de la gracia tiene por efecto natural hazer à los Justos Hijos adoptivos de Dios, y Siervos suyos. Y este milagro de la gracia saliò de su curso natural en Joseph, y demàs de su efecto ordinario, le comunicò otro singular, y desvsado, pues lo hizo padre adoptivo de Dios, y como Señor de su Señor, que con inefable dignacion se hizo Siervo de su Siervo, levantandolo la gracia à la esfera de Señor de Dios hombre, porque le obedeciò, y Joseph le mandò, Jesvs le sirviò, y Joseph mereciò verse servido dèl: *Non veni ministrari, sed ministrare*, dixo de sì el mesmo Señor. Y S. Pablo lo llamò Siervo: *Formam Servi accipiens*. Y S. Lucas: Subdito de Joseph, y Maria: *Erat Subditus illis*. Luego la gracia obrò en Joseph vn milagro sobre otro milagro, y sobre el ordinario milagro de la gracia obrò Dios otro mayor milagro. El ordinario milagro es hazer Hijos adoptivos de Dios, y el mayor milagro fue hazer à Joseph padre adoptivo de Dios sobre el milagro de hazerlo Hijo adoptivo suyo; milagro sobre milagro, y milagro de milagros. Porque la gracia de Joseph, no solo fue ordinaria, sino fuera del vso comun, no solo causò en Joseph su natural efecto de Hijo, sino el sobre natural de padre, y este efecto sobre natural sobrepuesto al natural de la gracia sobre abundò en Joseph, y elevò al natural à otro mayor milagro, pues lo hizo salir de su naturaleza sobre natural à otra superior sobrenaturalidad; à otro mayor milagro, y milagro de milagros; y sobre el ordinario milagro de Hijo, el milagro desvsado de padre.

Matth. 20. 28.

Ad Philip. 2.

Luc. 2.

32. Fue tambien Joseph milagro de milagros; porque de su milagro se siguieron otros milagros, y el de Joseph fue como su principio, y origen instrumental de las mayores maravillas. El desposorio de Joseph fue milagroso; assi porque en èl sucedieron milagros exteriores; como porque es milagro ser Esposo, y Virgen, tener Esposa, y dexarla intacta, que como es fuera del vso comun, es milagro. Y deste milagro se siguieron mayores milagros, como fue la Encarnacion con todos los demàs milagros, y mysterios, q̃ se siguieron. Primero supone segundo, y principio dize lo que dèl se causa. El desposorio de Joseph con Maria fue el primer mysterio, y milagro respecto de los demàs, que se le siguieron, y como el origen, y principio instrumental de los demàs. Porque fue como la condicion necessaria, que Dios esperaba para executar el milagro de la Encarnacion, y los que à èl se siguieron. Fue el primer milagro, que refiere el Evangelio, y como primero supone los que se siguen; y assi, por èl comiença S. Mateo los mysterios de Christo: *Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Maria Ioseph.* Fue como el origen instrumental de los demàs mysterios milagrosos, que se originaron de Maria desposada con Joseph: *Non de sem-*

Matth.

simplici Virgine, sed de desponsata concipitur; de tal suerte, que no quiso Dios emprender el mayor milagro de la Encarnacion, hasta que la viò colocada en el desposorio milagroso con Joseph, dize Augustino: *Noluit Dei filius carnem sumere ex ea, donec fuit in matrimonio collocata.* Y assi, Joseph por su desposorio fue milagro de milagros, y con alguna causalidad fue origen, y principio de los mayores milagros.

33. Hizo Jesvs el primer milagro en Canaan; y diòle el Evangelista el titulo de primero, y principio de los demàs: *Hoc fecit initium signorum Iesvs.* Pues porquè es essa advertencia? Què influxo tiene esse milagro en los demàs, para llamarlo su principio: *Initium signorum*? Como fue el primero, y el primero supone, y como incluye los que se siguen, quiso acreditarlo de milagro de milagros, y como principio originario de los demàs. Porque fue vn milagro hecho en vn desposorio, fue vn milagro, à donde el agua de la carne se convirtiò en el vino de la virginidad: *Vinum germinans Virgines*; y assi fue desposorio milagroso, y symbolo del de Joseph, à donde concurrieron muchos milagros, y fue el primero de los demàs que se siguieron con la Encarnacion, y vida de Christo.

Ioan. 2.

Zachar. 9

34. Veis aì en Joseph milagros sobre milagros, y vn concurso milagroso de repetidos milagros. El fue testigo de los mayores milagros: *Testis mirabiliũ Dei*, lo llamò Santa Brigida, ò el Angel, que se lo revelaba. El como testigo de maravillas, dize el Evangelista, que se maravillò de oìr de boca de Simeon lo que dezìa del Niño: *Erant pater, & mater mirantes super his quæ dicebantur.* El fue Esposo de la muger mas milagrosa, oficina de milagros, y el mayor entre puras criaturas: *Miraculorum omnium miraculum maximum*, la llamò S. Juan Damasceno; y el mismo: *Miraculorum officina.* Y S. Efren: *Miraculorum præstantissimum.* El fue padre adoptivo del mayor milagro, y author de todos los milagros; y assi fue Esposo, y padre milagroso; porque en èl sobre abundò la gracia, que es cosa milagrosa; y la naturaleza por la mayor parte corriò en èl por caminos extraordinarios; y assi, fue vna maravilla, que siempre le siguiò desde su oriente hasta su ocaso.

Luc. 2.

35. El grande Augustino llamò Sol à San Joseph: *Beatus Ioseph velut Sol.* Y para que se mostrasse Sol, le siguiò siempre la maravilla. Asi llamamos à vna flor singular, que tambien se dize Mira-Sol, ò Gira-Sol. Y llamase assi; porque es tan inseparable compañera del Sol, que le sigue siempre desde que nace hasta que se pone, mirandolo con los vistosos ojos de su florida pompa, mudando de postura, conforme muda el Sol su lucida carrera. Y como Joseph es Sol de mayor esfera, à essa medida le siguieron flores de mayores maravillas, desde que naciò en su oriente, hasta que se puso en el ocaso de su muerte. Y quizà por esso, quando el Evangelista llamò à Joseph en methaphora clarissimo Sol por el 12. de su Apocal. *Amicta Sole*, lo contemplò con la maravilla de la flor del campo Christo Iesvs, y de su Virginal Esposa, maravilla del Sol su Esposo: *Signum magnum mulier: peperit filium masculum.* Iesvs, y Maria son las principales flores maravillosas del Sol Joseph, à quienes en vida siguieron en la luciente carrera de sus rayos fugitivos para Egypto, y al dàr la buelta esse Sol, le bolvieron à seguir hasta su casa, como la flor de la maravilla. Y quando el Sol Joseph se quiso ausentar de la maravilla de su Esposa, no lo permitiò el Señor; porque ni el Sol quedasse sin maravilla, ni esta se privasse de la vista del Sol. Y ademàs destas superiores maravillas, le siguieron al Sol Joseph otras muchas, no solo hasta su ocaso, pero aun despues que renaciò como Sol, pues despues de muerto, y resucitado prosiguieron acompañandole; y Dios obrando por èl singulares maravillas en vtilidad de sus devotos.

Apoc. 12.

36. Dos

36. Dos generos de milagros haze Dios en sus criaturas. Vnos en su interior, haziendo los milagros de gracia, y communicandoles prerrogativas, y dones sobrenaturales. Y otros en lo exterior, haziẽdo por su medio aga su invocacion milagros en vtilidad de los q̃ invocan à los Santos. Y se puede dezir, q̃ vnos son milagros *ad intra*, y otros *ad extra*, vnos dentro, y otros fuera de sì. En los milagros *ad intra*, q̃ son los mayores, y los q̃ propriamente constituyen la grandeza de vn Santo, ninguno tan milagroso como Joseph; porq̃ ninguno como èl tuvo dentro de sí tantos milagros de gracia, y de privilegios singulares, y desvsados. Como en los milagros de la Encarnacion, cuyo instrumento fue Joseph, y Coadjustor fidelissimo, como le llama San Bernardo: *Magni consilij coadiustorem fidelissimum*; ninguno tuvo en su esfera tanta parte como èl, ninguno participò tanto de sus efectos maravillosos, y ninguno se los pudo apropriar, sino èl que no fue estraño de tanto mysterio, y de los milagros, q̃ en èl se obraron. Y assi dize San Juan Chrisostomo: 4. *in Mat. Non enim quia ex Spiritu Sancto est, idcirco te à ministerio tantæ existimes dispensationis extraneum.* Aunque el milagro lo obrò el Espiritu Santo, no tiene Joseph que tenerse por estraño dèl, sino por mas proprio, que ningun Angel, ni Santo. Y assi por esse concurso immenso de milagros, que intervinieron en la Encarnacion desde el principio, hasta el fin, se ha de llamar Joseph el Santo mas milagroso, porque todos le pertenecieron à èl mas propriamente, que à ninguno, como à cabeza, y Principe de tan milagroso mysterio.

37. Y aunque en los milagros *ad extra*, y fuera de sì ayan otros Santos mas milagrosos, no es menoscabo de la grandeza de San Joseph: porq̃ como los milagros no cõstituyen la soberania del Santo, q̃ con su intercession los haze; sino que mas miran à la vtilidad de los que lo invocan, atendiendo Dios à la fè, y necessidad, conque se pide; de aì es, que aunque otros Santos ayan sido instrumentos de mayores milagros *ad extra*, no es excesso, que se haze à S. Joseph, como no lo fue en los Apostoles respecto de Christo, el qual les dixo que harian mayores maravillas, q̃ èl, que era el Autor de los milagros: *Maior a horum faciet.* Y si todos los milagros se hazen con el nombre de Iesvs, por ser nõbre del Verbo, por quien todas las cosas se hazen: *Omnia per ipsũ facta sunt. Nec enim aliud nomen est sub Cælo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri.* Y Joseph impuso esse nombre milagroso; q̃ milagro se puede hazer en su nombre, que no redunde en gloria accidental del que lo impuso?

Ioann. 14. 12.

Ioan. 1.

Actor. Apost. 4.

38. Pero con todo esso Dios para honrar à su adoptivo Padre, y manifestar los milagros de su interior, como se dize de Christo: *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes*; ha manifestado con milagros los q̃ se encerraban en el alma de Joseph, y la virtud, por cuyo medio los obraba Dios, siendo sus milagros señal de su virtud, y su virtud mayor milagro, que los que Dios obraba en su nombre. Muchos se hallan escritos, en especial en vn libro nuevamente impresso con titulo de empeños del poder de Dios, su Autor el R. P. Fray Antonio Joseph de Pastrana del orden de Predicadores; y en otro, amor, y aficion de San Joseph, compuesto por el Padre Juan de Alloza de nuestra Compañia de Iesvs, ambos de la Ciudad de Lima, en el Reyno del Peru. En todas materias, y necessidades de los hõbres obra Dios milagros por S. Joseph, no se estrecha à vna, ò otra necessidad su poder, como Santa Agueda para el fuego, Santa Apolonia para las muelas, S. Blas, para la garganta, S. Antonio de Padua, para las cosas perdidas, S. Ignasio N. P. para los partos, y assi otros. A todo se estiende su poder, como pondera Sta Teresa, y yo lo haré en el discuro siguiente.

Luc. 6. 19.

39. El ha hecho milagros con los muertos, dandoles Dios vida por medio

de aquel, que conservò la vida à su mesmo autor, y dueño, librandolo de la muerte, que quiso darle Herodes. El haze hallar las cosas perdidas, como hallò al mismo Dios, que hizo que se perdia. El ayuda en los partos, como assistiò al parto feliz de su Esposa; y tiene maxima potestad, como mysterioso Jupiter en los nacimientos de los hombres. Y el finalmente todo es vn milagro, ò el todo de todos los milagros; porque es el todo de las virtudes de todos los Santos, las quales se entienden por milagros: *Virtutes tales, quæ per manus eius efficiuntur.* Y assi teniendo las virtudes de todos, tiene los milagros todos, que hazen todos los Santos por sus virtudes:

Marc. 6. 2.

Et quæ divisa beatos efficiunt, collecta tenes.

DISCVRSO V.

DEL GRAN PODER DE San Joseph, para favorecer à sus devotos.

40. QVIEN RINDE cultos à S. Joseph con fervorosa devocion, se haze merecedor de experimentar su poderoso patrocinio. Y quien ponderare atentamente su incóparable santidad, la privanza con Iesvs, y Maria, y sus meritos para con ambos, sin duda que harà gran concepto del poder de Joseph, y de la eficacia de su intercession. Porque si en la tierra tuvo tanto poder, y autoridad, que mandò à Dios hombre, y à su Madre, no serà menos en el Cielo. Mucho ponderè en varios discursos de la gracia, y gloria, que por mano de Joseph consiguen sus devotos. Veanse en sus proprios lugares, que aqui solo añadirè algunas cosas, para dar à conocer mas el gran poder de San Joseph, su amoroso patrocinio, y lo que con èl pueden ganar sus devotos, para que se alienten à serlo con todo el empeño del afecto.

41. Nadie dude de que su poder es tan grande, como sus meritos, y santidad; y si en esta excede à todos los Santos, tambien se les aventaja en el poder. Porque què pedirà Joseph, que no lo conceda Iesvs? ni como podrà negarse Iesvs à los ruegos de Joseph, concurriendo tantos motivos para su eficacia? Ni quien puede pedir con autoridad de Padre, sino èl? Luego Joseph à todos los Santos excede en el poder, y en la eficacia de su intercession? No ay duda. Y assi llegarà Joseph entre todos los Angeles, y Santos à pedir para sus devotos; y quando todos rendidos, y humildes pidan como Siervos, alegando su grande misericordia; Joseph con humilde autoridad pedirà como Padre, y para mover, no solo la misericordia de Dios, sino su Justicia, alegarà desta suerte, como considera Isolano: *Ego, ò Deus immortalis, non minimum solùm tuum esurientem pavi; sed te ipsum, nudumque operui; quidquid humanitatis exhibere convenit mortali homini, ego tibi homini facto exhibui.* Yo, ò Dios immortal, no solo alimentè alguna vez de limosna à alguno de tus pequeñuelos, que son los pobres, sino à ti mesmo; y estando desnudo te vestí; y quantas obras de caridad se pueden exercitar con vn hombre mortal, las exercitè contigo hecho hombre. Què dirà Iesvs à esta deuda? Negaràse à tanta obligacion? No; que es infinitamente cabal, y perfecto, y consiguientemente agradecido, aun à lo que se haze con otros por su amor, quanto mas à lo que Joseph hizo con su misma persona, y esso con tanto amor, que si possible le huviera sido vestirlo con las telas del corazon, y sustentarlo con su propria sangre, lo hu-

huviera hecho con encendido afecto. Pues sobrandole à Iesvs motivos para mostrarse agradecido, y obligado; y à Joseph derecho para impetrar misericordias para sus devotos, no ay duda, que es grande su poder, y muy eficaz su intercession.

42. Por cierto que mirandolo biē fue acertadissima la sentencia de Gerson, quando dixo, que los ruegos de Joseph son mandato: *Dum vir, dum Pater orat, velut imperium reputatur.* Iesvs, aunque por estar en el Cielo, mudò de estado, pero no el amor, y honra, que haze à Joseph como à Padre. Y si en esta vida dixo Christo à sus Apostoles que mirò à Joseph con tanto amor, y reverencia, que nunca dexò de obedecerle en la mas minima insinuacion de su voluntad, como refiere Isolano de la Historia Oriental: *Obediebam ei in omnibus, nec vnquam transgressus sum Verbum illius.* Con mas razon en el Cielo oirà Iesvs los ruegos de Joseph, quando pide para sus devotos, mirandolos mas por mandatos de Padre, que por humildes ruegos de Siervo; y assi como Jesvs los tiene por mandatos, no dexarà de executar el imperio de sus ruegos, dize Juan Equio: *Vnde sperare licet, quod quidquid Filium Iesum Christum rogaverit Ioseph, vel etiam coniugem dilectissimam Mariam, eius rei repulsam passurus sit numquam.* Que nunca seràn desechados delante de Iesvs, y Maria los ruegos de Joseph. Y el Docto Gislerio dize que no se puede explicar la gran fuerça, que tienen los ruegos de Joseph delante de Iesvs, por la autoridad, y amor de Padre: *Arguens verò secundò ex inexplicabili vi, quam eiusdem Sancti preces ex vehementissimo flagrantissimæ eius impetu habent charitatis sane paternæ in Christum ipsum, qua nulla inter humanas maior.* Para rogar el antiguo Joseph à Jacob, y obligarle con sus ruegos à que fuesse à su llamado para Egypto, le embiò à dezir: *Hæc mandat filius tuus Ioseph:* esto manda Joseph. Porque aunque era ruego, reputòse por mandato, por ser ruego de Joseph. Ruegue pues S. Joseph à Iesvs divino Jacob: pero entiendan todos sus devotos, que como es ruego de Joseph, Iesvs su Hijo adoptivo lo tiene por mandato: *Hæc mandat Ioseph.*

Genes. 45

43. Y si el Hijo, quando haze oficio de Abogado de los hombres, muestra al Eterno Padre sus llagas, y Maria à su Hijo Santissimo los pechos; què mostrara Joseph à su amado Iesvs, para detener su Justicia, y obligar su misericordia? Puede Joseph mostrar los pies, conque anduvo peregrinando con èl, los ombros, conque lo cargò, los brazos en que lo reclinò como en cuna, para que durmiesse, y el sudor de su rostro, quando trabajaba para sustentarlo: *In sudore vultus tui vesceris pane.* Pondera Arnoldo Carnotense la eficacia de la sangre de Christo, y leche de Maria para abogar por nosotros, y dize: *Pro nostra causa loquuntur sanguis Christi, & lac Mariæ:* por nosotros hablan delante del Padre la sangre de Christo, y leche de Maria. Y puede añadirse: *Et sudor Ioseph:* y tambien habla el sudor de Joseph; porque todos tres licores, sangre, leche, y sudor dimanan de vn mesmo principio; y la sangre de Iesvs, leche de Maria, y sudor de Joseph, dimanaron en la eficacia de sus meritos de vn mesmo principio, que fue la vnion hypostatica; y por su respecto pueden mucho delante de Dios, cada vno en su esfera, para impetrar con mayor eficacia, que ningun Angel, ni Santo. Porque quanto mas cercana accion à la persona divina del Verbo, tanto es de mayor valor, y eficacia delante de Dios.

Genes. 3.

44. Pero principalmente muestra Joseph sus manos, conque trabajò para sustentar à Iesvs, y levantandolas con humildad ante su real Trono, le dize: veis aqui, Señor, y amado de todo el Mundo Hijo mio, veis aqui las manos,

nos; que nunca cessaron de trabajar para sustentaros; mientras me duraron las fuerças. Veis aqui las manos, que se cansaron, y fatigaron tantas vezes por vos, no descaeciendo mi corazon; porque en èl nunca faltaron fuerças, y alientos para tan amorosa empressa. Si estas manos fueron poderosas, y eficaces para alimentaros, yo os ruego, dulcissimo Señor, y por vuestra eleccion tambien Hijo mio muy amado, q mis manos tengan poder, y eficacia en vuestra presencia para impetrar lo que pido para mis devotos. Avrà en Jesvs poder, y resistencia para negarse à la eficacia de tales manos? Considerese muy bien, y no avrà quien no diga, que es invencible el poder de las manos de Joseph.

45. Lucha Jacob con Dios en la persona de vn Angel, que representaba al Verbo humanado, como sienten comunmente los Santos Padres, y sagrados Interpretes. Hizose el Verbo del vencido, y aclamò el mesmo à Jacob por vencedor del mismo Dios: *Contra Deum fortis fuisti.* Pues conquè armas vence Jacob à Dios, ò como fue esta pelea? La pelea fue rogando, y pidiendo Jacob à Dios la bendicion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Las armas eran los brazos, y manos de Jacob, porque la contienda fue luchar à brazo partido; y fue tanta la fuerça de sus brazos, y la eficacia de sus manos para conseguir lo q pedia; que se diò el Verbo divino por vencido de tales manos: *Ecce vir luctabatur cum eo. Contra Deum fortis fuisti.* Pues si esta persona es el Verbo representado en su humanidad; quien puede ser su Jacob, que lo tiene entre los brazos, sino Joseph en su sombra, que con sus brazos, y manos parece que lucha con Iesvs, quando le pide bendiciones para sus devotos: y es tan invencible el poder de sus brazos, y de sus manos, conque trabajò por èl, que se dà Iesvs por vencido, y echa la bendicion à sus ruegos, que es la señal de

Genes. 32

conceder lo que se pide: *Et benedixit ei.* Y Laureto: *Deus quidem benedicit, largiendo bona.*

46. Y aun parece que Iesvs à vista de Joseph no tiene manos para castigar. Viò S. Juan por el primero de su Apocal. à Christo Señor nuestro con vna espada vengadora de dos filos: pero en lugar de tenerla en las manos, la tenia en la boca: *Ex ore eius gladius ex vtraque parte acutus.* Pues què haze Iesvs con la espada en la boca, que no la tiene en las manos para executar? La causa es, que la boca es para amenazar, y las manos para executar las amenazas de la boca. Pues quien le impide à Iesvs que ponga la espada en las manos, como sino las tuviera para executar? El caso es, que Iesvs tiene en las manos siete Estrellas: *Habebat in dextera sua stellas septem.* Y estas siete Estrellas de sus manos, parece que le impiden que ponga en ellas la espada para executar el golpe de su Justicia: porque representan la devocion de los siete dolores, y siete gozos de San Joseph, que fueron las Estrellas, conque dirigiò el curso, y navegacion desta vida. Y à vista de la fervorosa devocion de San Joseph, parece que Iesvs no tiene manos para executar el golpe de su espada justiciera, contentandose con tenerla en la boca para amenazar, sino ay emienda de culpas, que se pueden evitar con la luz de las siete Estrellas de la devocion de S. Joseph. Y sino la ay, arrojarà Iesvs de sus manos las siete Estrellas, que se las tienen atadas, y pondrà en ellas su espada Justiciera.

Apoc. 1.

47. De suerte, que à nuestro modo de entender parece, que las manos de Joseph le atan à Iesvs las manos, para no hazer en contra de lo que pidieren tales manos. Las manos de Joseph remediaban las necessidades de Iesvs. Y aora en el Cielo quieren las manos de Iesvs remediar las necessidades de los hombres por intercession de las manos de Joseph, el qual no es menester que hable, sino solo que muestre sus

manos à Iesvs, que ellas conſeguiràn mas que la voz. Entrò Jacob à la preſencia de ſu Padre Iſaac à imperrar la bendicion, y herencia, que pretendia; y entrò alegando con dos modos; pidiò con las manos, y pidiò con la voz. La voz alegaba en contra, y le condenaba. Las manos alegaban en favor; y en eſta contienda vencieron las manos, y alcançò Jacob por ellas la bendicion, y la herencia; pues aſſi que Iſaac tocò las manos, no pudo negarſe a ſu peticion, y le echò repetidas las bendiciones. El divino Iſaac Chriſto, baſta que vea las manos de Joſeph para concederle para ſus devotos la bendicion de la gracia, y la herencia de la gloria. Porque aunque ceſſaron de trabajar; ſiempre quedaron con el derecho de alegar, y de parte de Iesvs la deuda, y obligacion à tan amoroſas manos, que tantas vezes le puſieron la meſa.

48. Mandaba Dios por el veinte y quatro del Levitico, que el incienſo ſe puſieſſe en la meſa, à donde eſtaban los panes de la propoſicion: *Accipies duodecim panes; quorum ſenos ſuper menſā ſtatues: & pones ſuper eos thus.* (Levitic. 24.) Pues què myſterio encierra el incienſo ſobre los panes en la meſa? Es el incienſo ſymbolo de la oracion, con que à Dios ſe pide: *Dirigatur oratio mea ſicut incenſum in conſpectu tuo.* (Pſal. 141) Y mandò ponerlo ſobre la meſa, para oir el incienſo de la oracion, y conceder lo que ſe le pidieſſe en ella. Pues la meſa, y los panes han de ſer el motivo? La meſa ha de ſer impulſo para que ſea oydo el incienſo de la oracion? Si, que repreſentaba la meſa, que Joſeph puſo à Iesvs, dandole el pan de cada dia como Padre amoroſo. Y en eſſa meſa de Joſeph puesto el incienſo de ſu oracion, y ruegos por ſus devotos, ſeguro es el deſpacho de lo que por ellos pidiere; porque Iesvs no ſe puede negar à la obligacion, en que ſe halla con la memoria de la meſa, que Joſeph le puſo en eſta vida.

49. Y aun podemos dezir, que ſi Iesvs quiere caſtigar, apreſura ſu Juſticia, antes que pida Joſeph, porque no podrà executar obligado de ſus ruegos. Dize Iſaìas, que el nombre de Chriſto ſeria el que ſe apreſura, y dà prieſa: *Voca nomen eius accelera.* Y dà luego la razon: *Quia antequam ſciat puer vocare Patrem ſuum, auferetur fortitudo Damaſci*: porque antes que el Niño llame à ſu Padre, ſe le quitarà la fortaleza à Damaſco, eſto es, ſerà caſtigada Damaſco. Pues para caſtigar, es impedimento que Iesvs llame à ſu Padre; y aſſi es meneſter apreſurar el caſtigo: *Voca nomen eius accelera*? (Iſai. 8.) Si que ſi eſſe Niño es Iesvs, de quien habla en profecia Iſaìas; el Padre, que llama, es Joſeph, como lo interpreta Avendaño: *Quod de Patre terreno, non cæleſti accipiendum videtur manifeſtum.* Y como por llamar Padre à Joſeph, le dà Iesvs derecho à que le mande, ò à que ſu ruego lo tenga el Hijo por mandato, por eſſo apreſura Iesvs ſus caſtigos, quando los quiere executar, antes que Joſeph ſu Padre le ruegue, y ſe vea obligado à ſuſpenderlos.

50. Eſto es lo que pueden las manos de Joſeph para con Iesvs; en ellas tiene la llave de ſus teſoros, para abrir los cofres celeſtiales, y diſtribuirlos à ſus devotos. Porque ſi à San Pedro ſe le dieron las llaves del Cielo, por ſer Paſtor vniverſal de las ovejas de Chriſto; con quanta mas razon tendrà Joſeph la llave de los teſoros del Cielo, pues fue Paſtor del ſumo Paſtor Chriſto, y dueño del dueño de todos los teſoros de gracia, y gloria? Y aſſi dize Bernardino de Buſtos, que Chriſto tiene vna llave del Paraìſo, y diò otra llave à Maria ſu madre, y otra à ſu Padre Joſeph; dandoles con eſto poteſtad de abrir à ſus devotos la puerta del Paraìſo del Cielo, para entrar à gozar de ſus riquezas. Dize Cornelio à Lapide, que Dios tiene varias llaves. Vna, conque abre las nubes para eſparcir la lluvia, y

fecun-

fecundar la tierra. Otra la del alimento, conque abre las manos de su providencia, y sustenta à todo viviente: *Tu das escam in tempore opportuno: aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Esta llave del alimento tuvo Joseph, y con ella abriò sus manos para dar de comer à Iesvs. Y pues Joseph tuvo en esta vida la llave del alimento, justo es que oy tenga en el Cielo la llave de las nubes, para abrirlas, y repartir à sus devotos la lluvia de la gracia, conque se fecunde la tierra de sus almas, para llevar despues copioso fruto en la gloria.

Psal. 144

51. Veis aqui el poder de las manos de San Joseph, y la llave, que en ellas tiene para abrir el Cielo à los que tocaren las puertas de su patrocinio. No ay que temer que Iesvs le cierre las puertas, pues le ha dado la llave, para que no aya puerta cerrada para èl. A todas horas puede entrar, y dàr à otros entrada quien tiene la llave de vna pieza. Y pues Joseph tiene las del templo de la gracia, y la del Palacio de la gloria, bien pueden sus devotos alentarse con tan segura esperança, como se halla en las manos de Joseph, para tener entrada en el agrado de Dios, que està como obligado à Joseph, por lo que hizieron sus manos alimentando à su Hijo. Las manos del Hijo, recibieron el amoroso obsequio de las manos de Joseph, y de vnas, y otras manos passò à las del Eterno Padre, y en ellas se radicò la obligacion à Joseph, para corresponder à manos llenas las finezas de sus manos, à donde viendo el Padre la mesa, que puso al Hijo con su trabajo, se dà por obligado à no negarle à Joseph el feliz despacho de sus peticiones, siendo sus manos el mas poderoso memorial para mover al Padre, y al Hijo. Dezia el Santo Job, que no ay quien pueda poner sus manos entre los dos: *Non est qui vtrumque possit ponere manum suam in ambobus.* Què dos, sino Padre, è Hijo, entre quienes solo Joseph puede poner sus manos, mostrandole al Hijo lo que trabajò con ellas por èl, y al Padre lo que hizo por su Hijo? Pues quanto le estàn obligados à Joseph el Padre, y el Hijo? Y quanto el Espiritu Santo, pues cuydò, y mirò por la honra de la Esposa de ambos, y alimentò al Hijo del Padre, que por obra del divino Espiritu se concibiò en las entrañas de Maria. Y assi todas tres personas Padre, Hijo, y Espiritu Santo estàn como obligados à Joseph, para que lo que èl pidiere, le conceda la Trinidad Santissima. Pues quanto es el poder de San Joseph, à quien la Beatissima Trinidad mira con tanto amor, y obligacion, y à quien parece que no puede negar cosa alguna, que le pidiere en el memorial de sus manos. Porquè como negarà el Padre al Padre de su Hijo? Como el Hijo à su Padre? Como el Espiritu Santo à su consorte, y compañero en el desposorio con Maria, y en la conservacion de Iesvs? Ni cabe en razon natural, ni menos en la sobre natural de la gratitud, y correspondencia divina, que siempre dà mucho mas de lo que recibe

Iob. 9. 33

52. Pues Maria Santissima, yà se vè lo mucho que està obligada à su dilectissimo Esposo, que trabajò para sustentarla, que mirò por su honra, que no la quiso infamar, que la defendiò de sus enemigos, que le ayudò en la criança de su divino Hijo. Pues con tantos motivos de obligacion sobre el respeto de Esposo, como negarà Maria à Joseph el poder de su intercession? El desposorio se celebra con el si de las voluntades; no es possible que Maria Esposa de Joseph, le diga no à su querido, quando este le pidiere que empeñe su poder para sus devotos. Pidiò Mardoqueo à Esther por su pueblo, y para obligarla al cumplimiento de su peticion, le dixo: *Memorare quo modo nutrita sis in manu mea*: acuerdate que te sustentè con mis manos. Esther es Maria, y Mardoqueo Joseph, como dizen Novarino, Celada, y la Virgen de Agreda. Y assi puede Joseph mys-

Esther. 15 3.

mystico Mardoqueo dezidle à la Esther Maria que se acuerde de sus manos, y que con ellas la sustentò, y à su Hijo Santissimo, para obligarla al empeño de sus ruegos; que yendo los de Joseph juntos con los de Maria, no podrà negarse Dios à tanto poder, seguro serà el despacho de su peticion.

53. Pidiò Josue à Dios que se detuviesse el Sol: pero tambien pidiò que se parasse la Luna: *Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra vallem Aialon. Steteruntque Sol, & Luna.* Pues para què pide Josue el concurso de la Luna, quando necessita de la influencia del Sol? Si el Sol, y la Luna tienen distintos emisferios, para què solicita aun tiempo el influxo benevolo de sus rayos? Fue mysterio muy del intento, que como en el Sol se symboliza Joseph, y en la Luna Maria, como dize Augustino: *Sancta Maria sicut Luna, beatus Ioseph velut Sol*; juzgò Josue, que para que tuviesse efecto el influxo del Sol Joseph, se asseguraba mejor con el concurso de la Luna Maria; y por esso se vale de la Luna, quando invoca la benignidad del Sol, para assegurar la consecucion de sus deseos. Son ruegos desposados los de Maria, y Joseph; y assi parece que no pueden separarse; ni serà bien se separe su invocacion en nuestro respecto, y confiança. Invoquemos pues à Joseph, pero desposado con Maria. Roguemos à Joseph, pero acompañese su ruego con la invocacion de Maria, para que vnido el empeño de los dos, sea su virtud mas fuerte, y su intercession irrefragable.

Josue 10.

54. Y aun todos los Angeles, y Santos empeñan su poder, y ruegos, quando pedimos à Joseph. Assi entiendo yo por aora aquella celebre revelacion, que tuvo Santa Getrudes, à quien le fue mostrado que quando invocamos à San Joseph, y le rogamos, toda la corte celestial compuesta de Angeles, y Santos, le hazen profunda reverencia, como que ruegan al Santo que oyga la invocacion de su nõbre, y la peticion, que se le haze, ofreciendole las oraciones de los que lo invocan. Y assi rogar à Joseph invocando su nombre, y patrocinio, es empeñar à los Angeles, y Santos, para q̃ rueguen por nosotros à Joseph, quando le hazen reverencia; porque adorar es ceremonia para pedir: *Adorans, & petens.* Dize el Evangelista S. Juan que aviendo el Cordero Christo abierto el libro de siete sellos, que como yà probè, es la grandeza de San Joseph sellada con los siete sellos de sus siete mysterios; entonces los quatro animales, y los veinte y quatro Ancianos se arrodillaron delante del divino Cordero, y le ofrecieron vnas redomas mysteriosas llenas de las oraciones de los Santos: *Et cum aperuisset librum, quatuor animalia, & viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno, habentes phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes Sanctorum.* Y hablando con el Cordero, le dixeron: *Dignus es Domine accipere librum*: digno eres de recebir el libro, esto es, digno, y justo es que recibas las oraciones de esse libro de siete sellos, ò las siete oraciones de esse libro. De suerte, que al mostrar Christo la grandeza de Joseph escrita en esse libro, y significada con los siete sellos de sus siete mysterios, juntaron su eficacia, y poder las oraciones de los Santos, clamando que era muy justo que el Cordero divino recibiesse las siete oraciones del libro de Joseph, conque sus devotos le obligan à que ruegue por ellos; y leyesse la peticion, y memorial de esse devoto libro: porque en invocando à Joseph, y solicitando su patrocinio, queda empeñada la Santissima Trinidad, obligada Maria, y empeñados los Angeles, y Santos. Y por esso dize Isolano, que al nombrar aqui à Joseph, resuena toda la corte celestial, como eco de la Iglesia militante: *Personare credimus cælestem Ierusalem, cum Ioseph nominatur.* Y viene à ser

Matth. 20.

Ass. 1. disc. 1. n. 18. 19.

Apoc. 5. 8

Isolan.

ser que invocando aqui à Joseph, responde el Cielo; y à la invocacion de su nombre, y poderosa intercession, responden à nuestros ruegos Dios, su Madre, los Angeles, y Santos, para solicitar, y conceder lo que se pide juntamente; y esso es tan seguro, que la consecucion corresponde al ruego, como el eco à la voz: *Personare credimus cælestem Ierusalem, cum Ioseph nominatur.* Mirad si es poderoso Joseph, si Dios, y sus Santos se empeñan en favor de su invocacion, y patrocinio. Por esso dixo Isolano: *Mortalium inter Patronos apud Deum arbitror Sanctum Ioseph esse efficaciorem, ac post Beatam Virginem Reginam, præstantiorem.* Que despues de la Virgen, es Joseph el Patron mas eficaz, y aventajado sobre todos.

55. Pues què socordia es la nuestra que no escogemos, y solicitamos con ansias à San Joseph por especialissimo Patron de nuestras almas, y de todas nuestras acciones? Què olvido es el nuestro tan lamentable, que no invocamos continuamente à Joseph, obligãdo su poderosa intercession con repetidos servicios? O quanto gana el que lo tiene por su Patron! O què dicha la de aquel, que mereciere su amparo! exclama el Arçobispo Cabeza de Fuente citado de Novarino: *O beatos eos, quos iste dilexerit, quos sub sua susceperit Sanctus iste protectione!* Y teniendo vna alma à Joseph, tendrà de su parte à toda la corte celestial, y favoreciendole Joseph, se assegura el favor de todo el Cielo. Invocò Josue al Sol, y pidiòle su favor para pelear, y vencer sus enemigos; *Sol ne movearis.* Y dize el Abulense que favoreciendole el Sol, le ayudò toda la maquina del Cielo: *Videtur dicendum, quòd stante Cælo Solis, tota cælestis machina steterit.* Pues si Josue solo invoca al Sol, y quando mas la Luna, porque todo el Cielo le favorece? Porquè en el Sol se symboliza San Joseph, como he dicho con Augustino. Y à quien favorece el Sol Joseph, le ayuda todo el Cielo, cooperando à la peticion, que se haze à San Joseph.

Iosue 10.

56. Reverencie pues el alma à S. Joseph con la devocion de sus siete mysterios; pida à Dios su gracia, y misericordia por medio de tan fructuosa devocion, y no dude que obligarà su piedad. Singular fue el sucesso de Jacob con Esau. Deseaba Jacob alcançar su gracia, y misericordia, porque le tenia Esau por ofendido: *Vt inveniam gratiam in conspectu tuo. Esto mihi propitius*; y vsò de vna mysteriosa ceremonia, reverenciandole siete vezes: *Adoravit septies.* Y con esta adoracion consiguio la gracia, y misericordia de Esau. Y es el mysterio. Jacob significa à vna alma Christiana. Esau por entonces representaba à Dios, como dixo el mesmo Jacob: *Sic enim vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei.* La adoracion por siete vezes es la devocion de San Joseph exercitada en la veneracion de sus siete mysterios dolorosos, y siete gozosos, que son como otras tantas adoraciones, con que el devoto reverencia à San Joseph: *Adoravit septies.* Con cuya devota adoracion puede conseguir la misericordia, y gracia de Dios: *Vt inveniam gratiam in conspectu tuo.*

Genes. 33

57. Es Joseph, despues de Maria, el refugio mas seguro de sus devotos. El que se acoge à èl, se acoge â sagrado: porque no lo sacarà la justicia de Dios para castigarlo eternamente. Mandò Dios à Josue que señalasse algunas Ciudades, que fuessen refugio de pecadores homicidas: *Separate Vrbes fugitivorum.* Y la segunda, que señalaron, fue la Ciudad de Sichem: *Sichem in monte Ephraim.* Esta fue la segunda Ciudad de refugio, que hallaba seguro el que à ella se acogia como à sagrado. Pues porquè Sichem era Ciudad de refugio, y la segunda? La razon es; porque Maria es la primera Ciudad de refugio, y amparo de pecadores. La segunda es San Joseph; y por esso era

Iosue 20.

la

la Ciudad de Sichen, à donde estaban honorificamente sepultados los huessos del antiguo Joseph representacion de San Joseph: *Ossa quoque Ioseph, quæ tulerant filij Israel de Ægypto, sepelierunt in Sichem.* Y como en Sichen avia sombra, y representacion de San Joseph, por esso es Ciudad de refugio de pecadores, despues de Maria, que es la primera; porque en San Joseph hallan sus devotos todo su refugio, y amparo; y aun el patrocinio de Maria. Por esso advierte el texto, que el refugio de Sichen està en el monte Ephrain: *Sichem in monte Ephraim*; porque esse monte es symbolo de Maria, dize el grande Gregorio: *Fuit vir vnus de monte Ephraim. Potest huius montis nomine Beatissima semper Virgo Maria, Dei genitrix, designari.* Y à donde se hallà el refugio de San Joseph, se halla tambien el de Maria.

Iosue.42.

58. Por tanto, ò pecador, sino te atreves à mirar al Cielo, por la gravedad de tus culpas, levanta los ojos de la confiança para mirar à Joseph, que en èl hallaràs abundantes consuelos, si dispones la tierra de tu alma para la avenida de la divina gracia, que te vendrà por èl. Assi lo hazen los Egypcios con el Nilo: tan esperançados estàn de su largueza, y de la abundancia fecunda de sus aguas, que no miran al Cielo, esperando del Nilo la fertilidad. Y assi dize Don Francisco de la Torre sobre los symbolos de Causino: *En Egypto los Labradores, no miran al Cielo, sino al Nilo.* Quien es el Nilo mysterioso, sino Joseph por sus siete mysterios, que son otros tantos braços, como los del Nilo? Miren pues los devotos al Nilo Joseph, que èl con su intercession les alcançarà abundantissima agua de gracia para la fecundidad de sus almas, quando temiendo la gravedad de sus culpas, no se atrevieren à levantar los ojos al Cielo: que assi viviràn hermosos en la espiritual pompa, y lozania de la gracia. Del arbol Persico, cuyo fruto tiene forma de corazon, y sus hojas parecen lenguas, dize Pausanias, que solo vive lozano, y pomposo, quando le fecundan los cristales del Nilo. Y siendo Joseph el Nilo de siete brazos por sus siete mysterios, se puede dezir, que el corazon, à quien fecundare la devocion del Nilo Joseph, vivirà pomposo en la gracia, y Lozano en las virtudes.

59 Todo esto ganan los devotos de San Joseph, y aun ganan mas que otros; porque à ellos se les dà mas por respecto de Joseph. Combidó à comer à sus hermanos el antiguo Joseph, y repartiendoles à todos, assi preciosos manjares, como ricos presentes, advierte el texto, que la mayor parte le cupo à Benjamin: *Sumptis partibus, quas ab eo acceperant, maior pars venit Benjamin.* Y fue la causa. Benjamin era el querido de Joseph, que representaba à San Joseph, como Benjamin à sus mas queridos devotos; y el combite era symbolo de la gloria, que por combite se significa en el Evangelio. Y en el combite de la gloria mayor parte se dà à los devotos de San Joseph, que à los de otros Santos; y mayor favor les haze el Rey de la gloria à aquellos, que à otros. Luego que el Rey Faraon supo de los hermanos de el antiguo Joseph, mandò à este que les dixesse de su parte, que en su Reyno les daria lo mejor, y todas las riquezas de Egypto serian suyas: *Venite ad me, & ego dabo vobis omnia bona Ægypti, vt comedatis medullam terræ.* Pues por quien haze faraon tantas promessas à vnos hombres, que èl no conocia? Yà se vè, que por respecto de Joseph, por cuyo medio les queria dar lo mejor de su Reyno. El Rey Faraon representa à Christo, y Joseph à San Joseph: y quando Christo vè que alguno, es verdadero devoto de San Joseph, y que este lo mira como cosa suya, luego dessea darle lo mejor de su Reyno celestial, y lo mas precioso de sus tesoros. Assi tambien los Hebreos cautivos en el Reyno de Persia,

Genes.43

Genes.45

participaron de muchas felicidades, y se libraron de muchos males por medio de Mardoqueo, symbolo de S. Joseph, como he dicho con Novarino, y Celada.

60. Y no solo les dà Dios à los devotos de San Joseph lo mejor de su Reyno, sino multiplicados los bienes. Los de otros Santos reciben premio como vno; pero los de Joseph, como dos. Mandò Dios à Josuè, que dividiesse, y repartiesse entre todas las Tribus la tierra de promission, à cada Tribu como à vna. Pero à la Tribu de Joseph como à dos: *Filij Ioseph in duas divisi Tribus*: A los hijos de Joseph se les dieron dos partes, dandose vna à los demàs. Porque de la tierra de promission, que es el Cielo, mayor parte se dà à los devotos hijos de San Joseph, que à los de otros Santos, à estos vna parte, à los de San Joseph dos: *Filij Ioseph in duas divisi Tribus*. Y es la razon. A los hijos de San Joseph los mira Dios como à hijos especiales; y assi, les dà vna parte como à hijos adoptivos por gracia, y otra como à hijos devotos de Joseph, y por esso tambien hijos de Dios. Y es justo, que Dios mire como à hijos los hijos de San Ioseph, pues èl mirò como à Hijo al Hijo de Dios, y lo alimentò como à tal, como haze Dios espiritualmente con los devotos hijos de San Ioseph, en correspondencia de los alimentos corporales, que diò al Hijo de Dios.

Ios. 14. 4.

61. Y verdaderamente no se puede negar assi el gran poder de San Ioseph, para favorecer à sus devotos, como los muchos bienes, que ganan los que merecieren tan provechosa devocion. O dichosos los que fueren devotos de San Ioseph, que siempre tendràn buen logro sus peticiones! La soberana Virgen hablando con la Ven. Virgen de Agreda, como cree la piedad Christiana, le dixo de su Santissimo Esposo estas palabras: *Todos los del Mundo han ignorado mucho quanto puede su intercession con su Magestad, y conmigo: porque te asseguro, carissima, que en presencia de la divina Justicia es vno de los grande privados para detenerla contra los pecadores. En todas tus necessidades te has de valer de su intercession, y solicitarle muchos devotos: pues lo que pide mi Esposo en el Cielo concede el Altissimo en la tierra; y à sus peticiones, y palabras tiene vinculados grandes, y extraordinarios favores para los hombres, si ellos no se hazen indignos de recebirlos.* Estas palabras dixo la Virgen Esposa, y en ellas ponderò mucho el gran poder de San Ioseph en vtilidad de sus devotos, y el singular favor, con que Dios los trata por su respecto.

62. Figurò el gran poder de S. Ioseph el antiguo Ioseph, el qual en el Reyno de Egyto tuvo tanto dominio, y autoridad, que sus palabras eran obedecidas: *Ad tui oris imperium cunctus populus obediet.* Ninguna cosa se hazia en la Corte, y casa del Rey sin direccion, y voluntad de Ioseph: *Tu eris super domum meam. Absque tuo imperio non movebit quisquam manum, aut pedem.* En todas sus necessidades acudia el pueblo à èl, el qual les repartia con larga mano los bienes necessarios à la vida humana, abriendo las troges todas del trigo para los que se acogian à su sombra: *Aperuit Ioseph vniversa horrea.* Pues si tanto era el poder de la sombra, mucho mayor serà el de la luz, el de S. Ioseph, que el de el otro Ioseph, que fue su sombra. Dueño es de todos los bienes del Cielo, por aver sido dueño de su Dueño. Y siendo dueño, à quienes repartirà mejor, que à sus amigos, y devotos? A sus palabras obedecia Dios en la tierra, y oy en el Cielo no dexarà frustradas las palabras de sus peticiones. El como dueño abre para todos los tesoros de la gracia, y las troges de la gloria, à donde tiene de su mano el pan de los Cielos, porque de su mano lo conservò con el pan de la tierra. Acudid todos à S. Joseph, que abre sus abundantes troges para alimentar nuestras almas: *Aperuit Ioseph vniversa horrea.* Acudid, que no anda escaso, pues nun-

Gen. 41.

Ibid. n. 56

nunca tuvo cerradas las manos, sino abiertas para trabajar, y enriquecer à todo el Mundo con el tesoro divino, que èl conservò, y augmentò en el cuerpo para todos.

63. Gusto es de Dios, que seamos devotos de San Joseph; y assi nos remite à èl para consuelo de nuestras afliccio-nes, y remedio de nuestras necessidades. Iesvs acudia à Joseph en vida en sus trabajos, y necessidades, pues què mucho, que acudamos nosotros à Joseph? Quien fue amparo de vn Dios hombre, bien lo puede ser del hombre. Mucho es el poder, que Dios le ha comunicado, pues el mismo Señor hecho hombre acudia â èl à pedirle de comer, y que lo librasse de sus enemigos; y assi es gusto suyo, que recurramos à Joseph. Necessitado se hallaba el pueblo Egypcio en la comun calamidad de la hambre, y clamando todos al Rey, les dixo: *Ite ad Ioseph*: Andad à Joseph, que èl os darà el remedio, y el consuelo. Clamen los Fieles al Rey Christo en sus trabajos, y necessidades, que como èl ha experimentado el amoroso cuydado de Joseph, y su poderoso patrocinio, les dirà lo que Faraon à sus vassallos: *Ite ad Ioseph*: Id à Joseph, acudid à su amparo por el consuelo, y remedio; id à Joseph, y pidalo èl, que seguro serà el despacho; id à Joseph, que en sus manos estàn todos los tesoros de Dios de gracia, y gloria; id à Joseph, que èl abrirà para todos los cofres, y caxas reales, cuyo Tesorero general fue en la tierra, y oy lo es mas poderoso en el Cielo: *Aperuit Ioseph vniversa horrea.* El otro Joseph sustentò à todos los que se acogieron à él: mas bien lo harà San Joseph en el alma, y cuerpo, pues es mayor sin comparacion su poder, y su ardiente caridad.

64. Pues si tan grande es el poder de San Joseph, y tantos los bienes, que se hallan en su devocion, grande serà nuestra infelicidad, y culpable nuestra tibieza, sino acudimos à Joseph, sino imploramos su favor, sino le obligamos con repetidos servicios, y con el continuo exercicio de la devocion de sus siete mysterios, que sean siete columnas, sobre que se sustente, y fabrique el edificio espiritual de nuestras almas. Ademàs que en algun modo la devocion à San Joseph es obligacion de todos los Fieles; rendirle cultos, y veneraciones, es satisfazer nuestra deuda, y cumplir nuestra obligacion. Muriò el antiguo Joseph, y agradecidos los Egypcios levantarom Templos, y erigieron estatuas, tributandole adoraciones divinas con nombre del Dios *Serapis*. Erraron en adorarlo por Dios: pero en los cultos de veneracion participada estuvo bien advertido, y desempeñado su agradecimiento por la deuda, que contraxeron en sus continuos beneficios; y principalmente quando Joseph guardò el trigo para el sustento, y vida de todo el Reyno. Pero mas obligados estamos los del Reyno de la Iglesia à San Joseph, y mayor es nuestra deuda, que lo que puede imaginar el discurso, pues èl guardò para todo el Mundo el trigo, y pan Celestial Christo Señor nuestro, como pondera San Bernardo: *Iste panem vivum è Cælo servandum accepit tam sibi, quàm toti Mundo.* Por averlo guardado Joseph comemos oy esse pan. Por averlo defendido de la muerte de su niñez, tuvo despues de grande mas copia de sangre, que derramar por nosotros, para que fuesse mas abundante nuestra redempcion. Pues con estos motivos deberemos à otro Santo mas que à Joseph? Yà se vè, que no. Pues obligados estamos à venerarlo, amarlo, y à rendirle cultos de afectuosa devocion; grande es nuestra deuda, crecido el empeño de nuestra obligacion; acreedor es Joseph de nuestras voluntades; y assi, estamos obligados à pagar con el caudal, que pudiere allegar nuestro afecto, y devocion. Y estando Dios como obligado à Joseph, y nosotros tambien; Dios como obligado concederà lo que por Joseph se pidiere,

diere, y nosotros satisfarèmos nuestra deuda con la devocion, y el afecto. Considere, pues, el Christiano su deuda, acuerdese, que Joseph sustentò à su Dios, y Redemptor, y à Maria Santissima Madre suya, y de todos, y à ambos los defendiò de sus enemigos. Por Joseph tenemos Rey, Señor, y Redemptor (hablando segun lo natural) Por Joseph tenemos Reyna, Madre, y todo nuestro amparo en Maria. Y assi es immensa nuestra deuda, y es menester para su satisfacion mucho caudal de afecto, y devocion. Sirvamosle como à otro divino Laban por la Raquel hermosa de su devocion, y amoroso patrocinio, y sirvamosle catorze años, que son sus mysterios, siete de dolor, y siete de gozo; y gozarèmos de los saludables efectos de su devocion.

65. Y mirandolo bien haze Dios gran merced à los que haze devotos de San Joseph, dize Garcia. Y la Vener. Monja de Agreda refiere, que le dixo la Virgen Santissima, hablando de la devocion de su purissimo Esposo, estas palabras: *Y por la noticia, y luz, que deste Sacramento has recebido, quiero, que seas muy agradecida à la dignacion del Señor, y al favor, que en esto haga contigo*. Veis aì como es merced de Dios, y favor de la Virgen hazer à vno devoto de San Joseph: porque en su devocion le dà el Señor vna prenda de su salvacion, y vna señal del amparo de Dios, y de su Madre; y assi se debe tener por singular merced. Començò Jacob à servir à Laban, y preguntòle este vn dia: *Dic, quid mercedis accipies?* Dime, què merced, ò premio quieres por tus servicios? Y respondiò Jacob: *Serviam tibi pro Rachel septem annis*: La merced, que me has de hazer, es, que me concedas servirte por Raquel siete años. Pues què merced recibe Jacob en servir siete años? Servicio dixera yo de Jacob, y no merced de Laban. El caso es, que Jacob por Raquel tuvo por Hijo à Joseph, y darle à Joseph por hijo, fue grande merced. Como lo ès mucho mayor darle à vno à San Joseph por padre, lo qual se consigue por medio de la hermosa Raquel de su devocion servida con la memoria de sus siete mysterios, que son como otros siete años de servicios. Y como los servicios de Jacob por siete años representaba la devocion de San Joseph, por esso no se reputa tanto por servicio, como por merced de Laban: *Dic, quid mercedis accipies? Serviam tibi pro Rachel septem annis.* Porque servir à San Joseph en la devocion de sus siete mysterios es vna de las grandes mercedes, que haze Dios à vna alma, pues en ella no solo le dà el amparo de S. Joseph, sino el de Dios, y su Madre, y el de todos los Angeles, y Santos, que todos se empeñan en favor de los devotos de S. Joseph, y en creditos de su poderosa invocaciõ.

Gen. 29.

66. Pues con tantas vtilidades, quien no procura la devocion de San Joseph? Quien no solicita continuamente su benignissimo agrado? Los primeros devotos de San Joseph fueron Iesvs, y Maria; porque si la señal de serlo, es servirle con amor, y reverencia, es invocar su amparo con confiança en las necessidades, y trabajos; bien se vé, que si Iesvs, y Maria invocaron à Joseph en los suyos, y se valieron de su amparo, y le sirvieron con amoroso afecto, y reverencia, sin duda, que se han de llamar los mayores, y primeros devotos de San Joseph. Tambien lo serian los Pastores, pues dize el Evangelio, que quando fueron en busca del Niño Dios, hallaron primero à Maria, y à Joseph; como que por medio de la devocion de entrambos se ha de buscar, y hallar à Dios: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.* Fueron tambien devotos de San Joseph los tres Reyes Magos. Y assi, dize la Vener. Monja de Agreda, que se le aficionaron mucho, y conocieron su altissima dignidad. Y aunque no afirma el Evangelio la assistencia de Joseph, no la niega, y la afirman muchos Santos Pa-

Padres, y Doctores, entre los quales el eloquentissimo San Juan Chrisostomo: *Vidit (Ioseph) mysterium Stellæ quo modo stans super caput pueri, venientibus Magis puerum demonstrabat. Ipsos denique Magos vidit adorantes, & divina dona eorum præsentantes. Audivit Sermones ipsorum, quomodo ab oriente vsque Hierosolymam Stella præcedente venerant.* Pero quienes specialmente fueron devotissimos de S. Joseph fueron San Juan Baptista, y sus ilustres padres los Santos Zacarias, è Isabel; pues como dize la V. Monja de Agreda, y es muy creible; todos tres le tuvieron grande afecto, y devocion, y conocieron, y reverenciaron su eminente dignidad, aun antes que èl la conociesse. Los Sagrados Evangelistas celebraron, y predicaron su grandeza, y dignidad. Los Santos Apostoles oyeron con devocion, y afecto sus grandes prerrogativas de boca de Christo, como dize la Historia Oriental, que recopilò Isidoro Ysolano. Los Santos Padres, y Doctores de la Iglesia engrandecen sus alabanças con grande devocion, y singular admiracion, en especial San Augustin, San Juan Chrisostomo, San Justino, San Efren, San Juan Damasceno, San Geronymo, San Pedro Chrisologo, San Ambrosio, Santo Thomàs de Aquino, San Bernardino de Sena, San Bernardo, y otros.

67. Pues si Dios hombre, su Madre Santissima, y los mayores Santos fueron devotos de S. Joseph, lo alabaron, lo sirvieron, y lo invocaron, què hazes tu, que no lo invocas, que no lo llamas, y reverencias con especiales servicios? Què hazes, que no sigues el exemplo de Dios, de su Madre, y de los mayores Santos? Como no honras, à quien honra Dios, y todo el Cielo? Y assi, dize Vega: *Notemos el respeto, y reverencia, con que le trata el Cielo, la cortesia, con que le habla el Paraninfo, como quien tan bien le conoce, y sabe lo mucho, que es de Dios estimado.* Y en otra parte: *Saquemos de aqui la dignidad grande deste hombre, con quien el mismo Dios se honra, y à quien el Cielo haze tanto respeto.* Pues como no amas à quien Dios ama? Como no sirves, à quien sirviò el mismo Dios? Como no invocas, à quien invocò Dios? Como no buscas por Patron, y amparo al que lo fue de Dios, y de su Madre? Como no imploras el auxilio de aquel que defendiò à Dios de sus enemigos, y del mismo Demonio? Exclama Ysolano: *Fuit Christi pueri contra insidias Diaboli, & astutias defensor, cui incognitas Iosephi virtutes Deus omnipotens opposuit.* Como no reverencias, à quien reverenciaron los mayores Santos, los Angeles, y sus Principes, ayudando à su Rey, y Reyna en el servicio, y estimacion de Joseph?

68. Sigue, ò Christiano, este seguro Norte de Joseph, que lo fue aun del mismo Dios hombre en esta vida, siguelo con la devocion, y afecto, y asseguraràs la derrota de tu vida. Por cierto, que es de admirar la forma, que tiene en el Cielo el polo arctico, que es el Norte Es vn circulo compuesto de siete Estrellas, por donde los navegantes se rigen de noche, y enderezan su derrota en la navegacion, que llevan. Pues què otra cosa es la grandeza de Joseph, sino vn circulo mysterioso de siete Estrellas, por otros tantos mysterios, que contienen su prodigiosa vida? Luego Joseph es vn seguro Norte? Luego es guia, y Norte para la navegacion desta vida en la noche de los trabajos, que son tempestades varias de tanto mar? Pues como no sigues con el afecto este Norte de Joseph? Siguiòlo IESVS en sus caminos, y peregrinaciones, qual trabajoso navegante en la tempestad, que levantaron sus enemigos; y no buscas tu, ni sigues esse seguro Norte?

69. Apareciòse Christo Señor nuestro al Evangelista San Juan, por el 1. de su Apocal. y mostròsele con siete Estrellas en las manos: *Habebat in dextera sua Stellas septem*; y faxado como Niño: *Præscinctum ad mamillas zona*

Apoc. 1.

 aus

aurea. Pues de què le sirven las siete Estrellas en las manos, quando las tiene faxadas? Dirèmos, que si Iesvs quando Niño, y faxado huyò à Egypto por la tempestad, que levantò Herodes contra su vida, estas siete Estrellas fueron el Norte, y guia de su navegacion trabajosa, ò tempestuosa peregrinacion? Bien lo podemos dezir; porque si el Norte es vn circulo de siete Estrellas, à manera de carro, estas las tiene Iesvs en sus faxadas manos, como Norte seguro de su navegacion. Y quien fue esse Norte de siete Estrellas, que guiò à Iesvs, y à quien Iesvs siguiò para el seguro de su derrota? No fue Joseph? Si; pues veis aì como Joseph, por ser circulo de siete Estrellas es el mas seguro Norte. Y veis ai tambien como Iesvs siguiò esse Norte Joseph para el mas seguro rumbo de la navegacion desta vida en la noche de las tribulaciones. Por esso advierte el Evangelio, que quando Joseph guiò à Iesvs para Egypto, y Iesvs lo siguiò como à guia, y Norte, era de noche: *Qui consurgens accepit puerum, & matrem eius nocte.* De noche siguiò Iesvs à Joseph, circulo de siete mysteriosas Estrellas; porque fue su Norte, à quien siguiò, y por donde se guiò en la trabajosa navegacion desta vida.

Matth. 2

70. Pues quando Iesvs siguiò tan seguro Norte, y siguiendolo acertò su viage, y evitò peligros, què hazes tu, que no lo buscas, y sigues con amor, y devocion para navegar esta vida? Norte es Joseph, y circulo de siete Estrellas mysteriosas. Y serà Norte para ti, si vsas con afecto verdadero traer en tus labios, y corazon las siete Estrellas de su devocion, compuesta de siete mysterios mezclados los dolores con los gozos, y exercitada en siete Pater noster, y siete Ave Marias. Advierte, que Dios te exhorta para tu bien à la devocion verdadera, y fervorosa de San Joseph; porque es la señal de la vnion, y amistad entre Dios, y nosotros, como si dixeramos de la gracia. Assi exhorta Dios al pueblo Israelitico, y le dize: *Videte, vt Sabbatum meum custodiatis: Quia signum est inter me, & vos:* Mirad, que guardeis, y reverencieis mi Sabado: porque es la señal entre mi, y vosotros. Pues como el Sabado es la señal de Dios, y de los hombres? Cornelio: *Sabbatum signum est quòd vos sitis mihi populus, & ego sim vobis Deus, vtpotè in cuius honorem colitis septimum diem: ideoque vobis ennitendum est, vt illo die mens per orationem, aliaque pia exercitia in Deo quiescat.* Explicalo Cornelio, y dize, que el Sabado es la señal de ser de Dios el hombre, quando reverencia, y venera esse septimo dia del Sabado, celebrandolo con oraciones, y piadosos exercicios. De suerte, que ser devoto del Sabado, dia septimo, y venerarlo con exercicios de devocion es la señal de ser de Dios vna alma, ò q̃ tiene à Dios de su parte. Este es sin duda el sentido proprio desta sentenciosa exhortacion de Dios; pues viendo los Judios, que Christo sanaba enfermedades en Sabado, y pareciendoles con juizio erroneo, que era accion contra el culto debido al Sabado, dixeron: *Non est hic homo à Deo, qui Sabbatum non custodit:* Este hombre no es de Dios, ò no tiene de Dios, pues no guarda, ni venera el Sabado: como que reverenciarlo, y tener mucho de Dios, es lo mesmo.

Exod. 31.

Ioa. 9. 19

71. Pues quien es esse Sabado, sino San Joseph? Los otros dias son los demàs Santos: pero el Sabado es Joseph por tres razones. La vna, por ser el Sabado dia septimo, que es numero consagrado à Joseph, como yà probè. La segunda, por ser dia destinado al culto, y servicio de Dios. Los otros son dias de los hombres destinados à su servicio, y vtilidad: pero el Sabado es de Dios; como Joseph fue destinado para servicio, y amparo de Dios hombre, como mysterioso Sabado. Y la tercera, por ser, y llamarse el Sabado descanso de Dios: *Requievit die septimo:* y Joseph lo fue de Dios hombre, quando lo alimentò en sus necessidades, quando lo de-

Gen. 2.

defendiò de sus enemigos, y lo cargò en sus brazos, y sobre sus ombros por los caminos, y trabajosas peregrinaciones. Todo lo dixo Isolano: *Verè Ioseph magnus est dies ille sabbati, in quo requieuit Deus.* Pues si Joseph es el Sabado de Dios, esse es el que manda guardar, y venerar con diversos exercicios de devocion, y piedad. Y tener devocion con el mysterioso Sabado Joseph, es grande señal de tener vna alma mucho de Dios, y de su amistad, y gracia: *Videte, vt sabbatum meum custodiatis: Quia signum est inter me, est vos. Non est hic homo à Deo, qui sabbatum non custodit.* Por esso Iesvs dio salud à muchos enfermos en sabado; porque por medio del sabado Joseph comunica Dios à muchos la salud del alma, que es la gracia.

72. Oygamos de boca Santa de Teresa de Iesvs el gran poder de S. Joseph; y lo que ganan sus devotos con su poderoso patrocinio. Dize assi en el cap. 6. de su vida: *Tomè por Abogado, y Señor al glorioso San Joseph, y encomendème mucho à èl; y vi claro que assi desta necessidad, como de otras mayores de honra, y perdida de alma, este Padre, y Señor me sacò con mas bien, que yo le sabia pedir: no me acuerdo hasta aora averle suplicado cosa que la aya dexado de hazer: es cosa que espanta las grandes mercedes, que me ha hecho Dios por medio deste bien aventurado Santo; de los peligros que me ha librado, assi de cuerpo, como de Alma; que à otros Santos parece que les diò el Señor gracia para socorrer en vna necessidad; deste glorioso Santo tengo experiencia que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos à entender, que assi como le fue sujeto en la tierra (que como tenia nombre de Padre, siendo Ayo, le podia mandar) assi en el Cielo haze quanto le pide.* Hasta aqui la Santa. Y à este proposito el eruditissimo Celada: *In Cælo etiam paterna authoritate, & supplici omnipotentia principatur:* que aun en el Cielo le manda Joseph con autoridad de Padre; y con rẽdida omnipotẽcia. Exhortanos Christo que pidamos al Padre en su nombre: *Vt quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, det vobis.* Nombrando à Iesvs hemos de pedir al Padre; y esto es rogar al Padre en nombre del Hijo: y assi piden todos los Santos. Pero Joseph como ruega como Padre, aunque pide al Padre en nombre del Hijo, como ruega no solo invocando su nombre, sino imponiendolo como Padre; que puede mandar; como dize el Chrisostomo: *Quod est proprium Patris, hoc tibi facile concedo; vt scilicet nato nomen imponas: tu illum primum vocabis;* de ai es, que su ruego es mandato para el Hijo; que se vè como obligado à conceder la peticion, que se le haze en nombre de su Padre Joseph, cuyo nombre como es de Padre, es voz de imperio, y sonido de obligacion en sus oydos: *Vox Patris intonuit.*

Ioan. 14. 13.

73. Encomendemonos pues à este glorioso Santo, y encomendemos le nuestras almas, y cuerpos, y todas nuestras acciones, y fiemos de su gran poder nuestra seguridad. Santo à quien el Eterno Padre encomendò su mesmo Hijo, no se puede dezir mas, para alentar nuestra fineza à ponerla en èl con todo seguro de aprovechar mucho en la virtud. Oygamos otra vez à Santa Teresa, experimentada en esta vtilissima devocion, y en sus saludables efectos: *Querria yo* (dize) *persuadir à todos fuessen devotos deste glorioso Santo, por la experiencia que tengo de los bienes, que alcança de Dios. No he conocido persona que de veras le sea devota, y haga particulares servicios, que no la vea mas aprovechada en la virtud; porque aprovecha en gran manera à las almas, que à èl se encomiendan.* Hasta aqui la Santa. Dos clausulas dize San Lucas de Christo vna tràs otra: que era subdito de Joseph: *Erat subiditus illis;* y que aprovechaba en gracia, y sabiduria: *Et Iesvs proficiebat sapientia, & ætate, & gratia apud Deum, & homi-*

Luc. 4.

homines. Pues para dezir el aprovechamiento de Iesvs, què necessidad ay de saber que era subdito de Joseph? La razon es; porque ser subdito de Joseph, fue aver estado debaxo de su amparo, aversele encomendado el Padre à su cuydado, y patrocinio. Y para que se sepa que aprovecha mucho el que singularmente se encomienda à Joseph, y le haze su subdito por medio de vna ferviente devocion; por esso se refiere por mysterio en Iesvs lo que en realidad sucede à los devotos del Santo.

Aff. 2. disc. 1. per tot.

74. De todo lo dicho se infiere (como dixe en otra parte) que la devocion de San Joseph, es vna de las grandes señales de predestinacion; porque què mayor señal que tener à Dios, y ser de Dios, como lo es el que venera el Sabado Joseph? El es el mejor Noe de la ley de gracia, cuya devocion es arca mysteriosa, à donde se salvan los que à èl se acogen confiados, dize Emanuel Hortigas: *Sin duda le hizo nuevo Noè de la Iglesia, y en symbolo desto Carpintero, para que dentro del arca de su devocion se salvaran entre tan continuados, y peligrosos diluvios de culpas, y mis ertas los que de otra suerte perecieran. El abre las puertas, y ventanas* (por su oficio proprio) *para entrar al Cielo.* Hasta aqui este Autor.

75. Para esto sirve la devocion de los siete mysterios de Joseph devotamente rezados, y meditados, los quales son jornadas seguras, y contadas para llegar al Cielo. Estas son aquellas Jornadas, que hizieron los Israelitas para llegar desde Egypto à la tierra de promission symbolo del Cielo. Sin duda es cosa mysteriosa, que se advierta, que las Jornadas, que hizieron para llegar à la tierra de promission fueron quarenta y dos, que es numero de siete muchas vezes repetido; porque repitiendo con fervor la devocion de los siete mysterios de Joseph, serviràn estos de Jornadas para caminar, y llegar à la tierra de promission celestial, por ser señal del Cielo esta vtilissima, y saludable devocion. Comunica pues Christiano, y has tus Jornadas para el Cielo: pero coge por guia à Joseph, y y cuenta las Jornadas de siete, en siete, como verdadero Israelita, que con esse numero entraràs à descansar en la gloria, por medio de Joseph tu devoto, Sabado dia septimo de descanso: *Requievit die septimo.*

76. Passo aora à ponderar los males, que pronostica el olvido de San Joseph como dezia antes: *Non est hic homo à Deo, qui sabbatum non custodit*: no es de Dios el alma, que no tiene devocion con el mystico Sabado Joseph. Y para mas crecida ponderacion, oygamos vnas palabras, que refiere la Venerable Monja de Agreda, aver oydo à la purissima Esposa de San Joseph, hablando de los que no se encomiendan à este gran Patriarca. Dizen assi: *El dia vltimo, quando todos los hombres sean juzgados, lloraràn amargamente los infelizes condenados no aver conocido por sus pecados este medio tan poderoso, y eficaz para su salvacion, ni averse valido dèl, como pudieran, para grangear la amistad del Justo Juez.* Veis aì, como la devocion de San Joseph, es medio eficaz para la salvacion, que es lo mesmo que ser señal de predestinacion. Y veis aì tambien quanto mal, y daño se haze vno à sì mesmo con olvidarse de San Joseph, y no entrañar en su corazon tan saludable devocion, pues han de llorar los Condenados no averla merecido tener, ni gozado de sus celestiales efectos.

Ioann 9.

77. Pues si eres devoto de San Joseph, y lo has echado en olvido, buelvete à èl, temeroso de alguna fatal desgracia. Si no lo eres, empeña todo tu cuydado, y amor en esta devocion, sintiendo el olvido, y desacierto passado. Olvidòse del antiguo Joseph el Copero de Faraon, que avia ya contraido amistad con èl; y despues ofreciendose ocassion de acordarse dè para la interpretacion de vn sueño, exclamò arrepentido el Copero: *Tum demum reminis-*

Genes. 41.

miniscens pincernarum magister, *ait*: *confiteor peccatum meum*: acordòse de Joseph el Copero, y dixo: confiesso mi pecado de aver echado à Joseph en olvido. Ponderemos estas palabras: olvidòse de Joseph el Copero: pero reconocido se bolviò à èl, sintiendo su olvido passado. Porque el antiguo Joseph representaba à San Joseph, cuyo olvido, y poca devocion se ha de llorar, y sentir mucho, por los daños que se le siguen al alma. Y assi es de reparar que tuvo el Copero por pecado averse olvidado de Joseph: *Confiteor peccatum meum*; no porque sea pecado, no ser su devoto; sino porque no serlo, y olvidarse dèl, es ocasion de olvidarse de Dios, y caer en muchos pecados, de que saliera el alma por la devocion de San Joseph, y los auxilios, que le solicitara de Dios.

78. Junta, ò Christiano, todo lo dicho en la consideracion, y pondera los bienes, que ay en la devocion de San Joseph, y los males que puedes temer de no serlo. Muevete à solicitar tu bien vinculado seguramente en Joseph, implora su favor, reverencialo con afecto, y obligale con repetidos servicios; y experimentaràs à manos llenas los saludadables efectos de su poderoso amparo, logrando aqui con èl muchos auxilios de gracia, y despues gozar de su compañia en la gloria.

DISCVRSO VI.

QVE SAN JOSEPH HA de ser tenido por Patron de la Iglesia Vniversal, y de todos los estados.

79. HEmos dicho en comun del poderoso patrocinio de San Joseph; y aora decendiendo en parricular, se ofrece discurrir, que es muy justo que sea tenido por Patron de la Iglesia Vniversal, y de todos los estados, assi sagrados, como profanos. Patron se dize de Padre, y yà probamos que Joseph por Padre adoptivo de Iesvs, debe ser tenido por Padre de todos los fieles Hijos de la Iglesia, y por consiguiente por su vniversal Patron. Patron se llama el que patrocina à otro, ò proveyendole de bienes, ò librandole de males. Ninguno entre todos los Angeles, y Santos, fuera de Maria, debe llamarse tan justa, y vniversalmente Patron de toda la Iglesia, como el gran Joseph, porque ninguno la ha patrocinado tanto como èl, pues de ninguno ha recebido tanto bien la Iglesia, ni ninguno la ha librado de tanto mal. A èl le debe tener por Esposo, dueño, y Cabeza à Christo; porque Joseph lo alimentò, guardò, y conservò para todos, y à toda la Iglesia alimentò con el pan, de que èl fue dispensador fiel, y mayordomo solicito, y por su mano se repartiò à todo el Mundo, dize San Bernardo: *Iste panem è Cælo servandum accepit, tam sibi, quam toti mundo.*

80. Debe mucho la Iglesia à los Apostoles, y los tiene por Principes, y los reverencia por Patrones; porque le comunicaron el Verbo, ò palabra de Dios, anunciandose à Christo, y enseñandole sus verdades, ò predicandole el divino Verbo. Pues con quanta mas razon debe la Iglesia confessarse por deudora de Joseph, y venerarlo, como à su mayor, y vniversal Patron; pues guardò, y conservò para toda la Iglesia la misma substancial palabra de Dios, verdad eterna, que habla siempre el Padre, y la misma persona del Verbo Divino, no en relacion como los Apostoles, sino en realidad: siendo tanto mayor la deuda de la Iglesia, y obligacion à Joseph en su tanto, quanto es mas la realidad, que la relacion, y predicacion del divino Verbo. Y assi dize San Bernardino de Sena, que despues

pues de Maria à ninguno debe tanto la Iglesia, como à Joseph: *Si ergo Virgini Matri tota Ecclesia Sancta debitrix est, quia per eam Christum suscipere digna facta est; sic profecto post eam huic Iosepho debet gratiam, & reverentiam singularem*: si la Iglesia es deudora de Maria, porque por ella mereciò recebir à Christo; la mesma razon ay para que despues de ella deba mucho à Joseph, y lo reverencie con especial veneracion. El, como librò à Iesvs del mal de la muerte, que sin tiempo padeciera, sino lo librara de Herodes, librò à toda la Iglesia de esse daño de su cabeza, para que por su medio gozasse de la redempcion copiosa, que segun el decreto de Dios hizo Iesvs muriendo quando llegò su hora.

81. Y aviendo sido Joseph Patron de Christo Rey, debe por consiguiente serlo de todo su Reyno, que es la Iglesia, dize San Gregorio: *Regnum Cælorum præsentis temporis Ecclesia dicitur.* Y como esse Reyno de la Iglesia mysticamente se contiene en su Rey Christo, de aì es, que siendo Joseph Patron del Rey, lo debe ser de todo su Reyno. Joseph fue Patron del cuerpo real de Christo; y assi lo debe ser de su cuerpo mystico, que es la Iglesia. Joseph fue Patron del cuerpo real de Christo, porque lo alimentò con el pan material, y defendiò su vida, y sangre preciosa. Y debe ser Patron del cuerpo mystico; porque para su alimento guardò, y defendiò el cuerpo real, y su preciosa sangre, conque el cuerpo mystico se alimenta, y lo goza por la diligencia de Joseph: *Iste panem é Cælo servandum accepit tam sibi, quã toti mundo.* Pues si Joseph fue Patron de Dios hombre, y de su cuerpo real, porquè no lo serà de su cuerpo mystico, que es la Iglesia? Si todo vn Dios hombre se puso debaxo del patrocinio de Joseph, razon es que se ponga debaxo dèl la Iglesia vniversal, siguiendo el cuerpo la sombra de su cabeza.

82. Por cierto que pareciera muy justo, que aun en acciones exteriores mostrara la Santa Iglesia este superior culto de Joseph, especialmente en dos cosas. La primera en poner le en el Missal, y Breviario el titulo de Patron de la Iglesia Vniversal. La segunda, que por consiguiente fuesse en toda ella de primera classe, como lo son los Patrones; y lo dicta la razon, que es el nivel de la grandeza de Joseph. Porque como no fue de la infima classe de los Santos, sino de la mayor, que es la hypostatica; assi fuera justo, que la Santa Iglesia (hablando con humilde respeto, y venerando sus sagradas disposiciones, como Oraculo del Espiritu Santo) mirando a Joseph como à superior en dignidad, gracia, y meritos para con ella, que son las razones, q la suelen mover à elevar à los Santos à mayor culto, lo subiera à primera classe en todo el Orbe Christiano. Porque si entre los Romanos, quando instituyeron las classes, y sus ordenes, aquellos eran de la primera, què tenian mas tesoros, y riquezas, para ayudar à la Republica; quien entre todos los Santos tiene mas riquezas espirituales, que Joseph? El tuvo en su mano los tesoros infinitos de Dios, que se contiene en su divino Hijo: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* Luego Joseph por mas rico, y mas vtil à la Republica de la Iglesia, à quien ayudò con las riquezas de Dios, que son como suyas, ha de ser venerado de primera classe en toda ella, como su Patron Vniversal.

Ad Colos. 2.

83. Joseph debe ser Patron de todos los estados, y primero del Eclesiastico, de los templos, dignidades, Religiones, y Monasterios; porque con Iesvs, y Maria fue la primera idea de todo esse estado. Debe ser Patron de Reyes, y Reynos; porque lo fue del Rey Iesvs, de la Reyna Maria, y del Reyno celestial de su casa. El antiguo Joseph, lo fuè del Rey Faraon, y Reyno de Egypto, à quien alimentò. Y Joseph debe ser Patron del Reyno de la Igle-

Igleſia, y de todos los Reyes, y Reynos de la Chriſtiandad ſujetos al Reyno de la Igleſia, y Rey ſupremo Chriſto. Debe ſer Patron de Ciudades; porque lo fue de la Ciudad myſtica Maria, y de la Corte real de ſu Caſa.

84. Debe ſer Patron de armadas, y batallas navales; porque lo fue de la que levantò Dios en el mar de las perſecuciones de ſu Hijo, y de la que levantaron los zelos en el mar de Maria Santiſsima. Patron de exercitos, y batallas campales; porque en la guerra, que por medio de Herodes hizo el Demonio à Iesvs campo lleno, è immenſo, Joſeph fue el General, y Patron, que lo defendiò de las hueſtes infernales, y de ſus Miniſtros viſibles. Patron de los reales Conſejos; porque lo fue del Conſejo de guerra, hazienda, y eſtado de Iesvs en la tierra.

85. Patron de Vniverſidades, de Filoſofos, Theologos, Juriſconſultos, Canoniſtas, y Medicos; porque fue Patron de la ſabiduria de Dios, fue Theologo eminentiſsimo, que ſupo de *incarnatione*, y *Trinitate* mas que otro ninguno; Filoſofo conſumado, como lo llama el Chriſoſtomo: *Tam mitis erat vir ille, atque Philoſophus*; Juriſconſulto, y Canoniſta, que ſupo los derechos divino, y humano, ſiendo Padre de Iesvs por vno, y otro derecho; y los primeros canones, y preceptos de la ley Evangelica. Y fue Medico de la mejor ſalud, è impuſo à Dios hombre el nombre de ſalud, para todo el Mundo; y aſſi fue ſu mayor Medico.

86. Patron de las Virgenes; porque con ſu Eſpoſa, fue el primero, q̃ votò virginidad. Patron de caſados; porque fue el mejor, y la norma de todos. Patron de los nobles; porque tuvo nobleza divina, emparentando con Dios, y de la humana la mas iluſtre. Patron de Plebeyos; porque para el Mundo lo pareciò en los humildes exercicios de oficio. Patron de navegantes; porque no padeciò naufragio en la tempeſtad de ſus zelos, y llegò felizmente à puerto de ſalvamento, que es Iesvs Salvador del Mundo. Patron de caminantes; porque guiò, y acompañò à Iesvs, y Maria en ſus caminos, y peregrinaciones. Patron de Labradores, y oficiales; porque fue el hombre de mejor oficio, pues con èl repreſentò à Dios Padre. Y fue como èl Labrador, que cultivò, y regò con el alimento la mejor planta, que produxo Dios: *Pater meus Agricola eſt.* Patron de Mercaderes; porque con poco ganò infinito en los teſoros de la ſabiduria de Dios, que es el Hijo. Patron de grandes, y titulos; porque ſu titulo es el nombre de Iesvs, de quien tuvo titulo de Padre, que lo hizo grande, y aun el mejor en el Reyno de los Cielos.

Ioan. 1.

87. Patron en fin de todos los eſtados del Mundo, y de todas las dignidades de la Igleſia, haſta la ſuprema de ſu cabeza, Patron en el Cielo, y en la tierra; porque aun los Santos del Cielo ſe valen de ſu interceſsion, para que alcance algo de Iesvs en vtilidad de la tierra; y Patron finalmente de Dios hombre; porque lo ſea de todos eſtados, aun del divino, quando eſtaba en la tierra. Y debe ſer Patron de todos; porque con todos tuvo alguna ſemejança: divino en la dignidad, y participacion de las perfecciones de Dios; Santo como todos, y como ninguno por ſu eminencia, humano en la naturaleza, terreno en el cuerpo, celeſtial en las coſtumbres, y todo como todos, y ſuperior à todos en ſus excelencias. Y aſſi debe ſer Patron de la Igleſia Vniverſal, Patron de todo el Mundo, Patron de todos los eſtados, y dignidades, y Patron para todos los trabajos, y neceſsidades; porque como dize Santo Thomàs: *Quibuſdam Sanctis datum eſt in aliquibus ſpecialibus cauſis patrocinari*: à los otros Santos les ha concedido Dios, que ſean Patrones de algunas cauſas. Pero à San Joſeph de todas, proſigue Carthagena llenan-

In 4. diſt. 45. q. 3. a. 2.

llenando la ſentencia del Doctor Angelico: *Ac Sanctiſsimo Ioſeph in omni neceſsitate, & negotio conceſſum eſt opitulari, & omnes ad ſe piè confugientes defendere, fovere, & paterno afectu proſequi.* Y lo miſmo dize Santa Tereſa por eſtas palabras: *A otros Santos parece que les diò el Señor gracia para ſocorrer en vna neceſsidad; deſte glorioſo Santo tengo experiencia, que ſocorre en todas.*

88. Pero aunque Joſeph es para todo, con todo eſſo dize la Venerable Monja de Agreda, que Dios le ha concedido à ſemejanza de ſus ſiete myſterios, ſiete eſpeciales privilegios, para patrocinar à los que lo invocan. El primero, para alcançar la virtud de la caſtidad; porque ſu pureza, fue ſuma. El ſegundo, para conſeguir de Dios auxilios para ſalir de pecado, y bolver à la amiſtad de Dios; porque èl fue Patron de Dios hombre, para librarlo de ſus enemigos, de los quales el mayor es el pecado. El tercero, para alcançar por ſu medio la devocion de Maria Santiſſima, pues à ninguno como à ſu Eſpoſo le toca tan de juſticia. El quarto, para conguir buena muerte, y en aquella hora defenſa contra el Demonio; porque èl la tuvo feliciſsima, y no ſintiò en ella la eſpantable viſta, y aſſaltos del enemigo infernal. El quinto, que temieſſen los Demonios oir el nombre de San Joſeph; porque èl puſo nombre à Dios hombre. El ſexto, para alcançar ſalud corporal, y remedio en otros trabajos; porque el cuydò del cuerpo de la ſalud eſpiritual, y divina, que es Iesvs, y lo librò de ſus trabajos, remediando ſus neceſsidades, y defendiendolo de todos los peligros. El ſeptimo, para alcançar ſuceſſion de hijos en las familias; porque èl mereciò tener hijo por la ſuceſſion de la gracia, y donacion de Dios. Todo lo puede Joſeph, para todo es Patron; y por eſſo ſe le han dado eſtos ſiete eſpeciales privilegios; porque como probè en otra parte, el numero ſeptimo es vniverſal, que lo comprehende todo.

89. Imploremos pues todos à Joſeph, ſolicitemoslo por Patron para todas nueſtras coſas, entreguemosle alma, cuerpo, vida, y ſalvacion, que para todo es eficaz, y poderoſo. Reyes, grandes, titulos, Cavalleros, nobles, plebeyos, y todos ſolicitadlo con reverentes anſias, y ſegura confiança por Patron Vniverſal, que para todos es vn todo hecho à la medida de la neceſsidad de todos, como todos hechos à la medida de ſu ſantidad: *Omnibus omnia factus.* El es Rey, Principe, grande, titulo, Señor, Cavallero, noble, plebeyo, y el todo de todos en ſus prerrogativas, y por eſſo para todos en ſus neceſsidades. Biē podeis tener para cada neceſſidad vn Patron: pero San Joſeph lo ha de ſer para todas. Religioſos, Sacerdotes, Parrocos, Dignidades, illuſtriſſimos Obiſpos, y Cardenales eminentiſſimos, venerad à Joſeph por Patron con eſpecial culto, y fervoroſas demoſtraciones, pues lo fue de nueſtro Dios humanado, y la mas perfecta norma de vueſtras ſagradas dignidades.

90. En eſpecial, Santiſſimo Señor, y Padre comun de todos los fieles, no exhortando, ſino humildemente pidiendo, y à vueſtros ſagrados pies con reſpetoſa veneracion poſtrado, os ſuplica, no mi pequeñez, ſino el provecho vniverſal, y la vtilidad comun, q̃ ſolo puede clamar à vueſtros ſantos oydos, à donde os habla la divina paloma, q̃ parece ſe viò en la cabeza de Joſeph: *Capiti Ioſeph inſedit*; porque lo deſtinaba Dios para Cabeza, y Prelado de de la ſuprema Cabeza de la Igleſia Ieſu-Chriſto. A vueſtra ſantidad, digo, reverentemente poſtrada la devocion comun de todos los fieles os ſuplica, que como la voz de todos, no ſolo tengais por Patron à San Joſeph en nombre de todos, ſino que tambien nos lo deis juridicamente à todos, declarandolo por Patron Vniverſal de la Igleſia con

las acostumbradas prerrogativas, conque se solemnizan los Patrones; para que las Ovejas del sumo Pastor Christo, Principe de los Pastores, tengan por especial Patron à aquel dichosissimo Pastor, que tuvo por Oveja, ò Cordero à su mismo Pastor divino. Sin duda, Santissimo Padre, darà vuestra autoridad augmentos à la gloria de Dios, que es el Hijo, augmentos à la honra del Santo, augmentos al ornato de Maria Santissima su Esposa, augmentos à la hermosura de la Esposa de Christo la Iglesia, augmentos por su medio à la fè de toda la Christiandad, augmentos à los auxilios de Dios, que se comunicaràn por su intercession, y augmentos à la fama de vuestro beatissimo nombre, pues augmentando vuestra santidad el culto de San Joseph, que significa augmento, y mas augmento: *Filius accrescens Ioseph, Filius accrescens*; esse augmento de Joseph, lo serà de todas las cosas, dize Simon de Cassia: *Nomen augmenti erat Virginali Sponso: quoniam omnia erant augmentada per gratiam.* Assi lo desean los piadosos, assi lo ruegan los devotos, assi lo suplican grandes, y pequeños, y este es el voto de la devocion comun à este grande Santo, que à la medida de su nombre se và augmentando por toda la Christiandad sobre todos los Angeles, y Santos, à honra de Iesvs, Maria, y Joseph, gloria de Dios, agrado de los Santos, y vtilidad de todos los fieles.



ASSUMPTO XIV.

DE LA VARIEDAD HERMOSA DE S. JOSEPH.

DISCURSO PRIMERO.

DE LAS CONTRARIEDADES DE SAN JOSEPH.

1 HEMOS PASSADO con la consideracion el Orbe dilatado de Joseph, y hemos visto con el discurso la variedad hermosa de sus esclarecidas perfecciones, que como vistosas, y fragrantes flores cogiò el afecto para admirar su belleza, y gozar de su fragrancia. Es Joseph vn Orbe abreviado, vn Mundo Vniverso compuesto espiritualmente de quanto contiene el vniverso material; porque èl es celestial en sus costumbres, y terreno en el cuerpo, Angel en pureza, y hombre en la naturaleza. Y assi como la variedad del Vniverso, es la perfeccion; que lo hermosea: assi Joseph Orbe mysterioso, y Vniverso en las perfecciones, contiene vna variedad tan vistosa, que entretiene el discurso, y causa admiracion à la vista. Aquella tuni-

tunica del Antiguo Joseph, se hizo celebre por su variedad, que como Joseph representaba à S. Joseph, assi la variedad de su tunica symbolizaba la variedad de virtudes, gracias, y privilegios de San Joseph.

2. A Maria Santissima la profetiza David vestida de variedad: *Astitit Regina in vestitu deaurato circumdata varietate.* Y el Vestido de la Esposa, y su mas rica gala, es el Esposo, como lo demostraba la costumbre antigua de echar el manto el Esposo sobre la Esposa; esse vestido vario de la Reyna Maria, es el Esposo Joseph adornado de la variedad hermosa de gracias, y privilegios. Discurre el Incognito sobre el vestido vario de la Reyna, y dize, que se compone de todos los estados de Iglesia, Virgenes, casados, Religiosos, continentes, Martyres, Confessores, y todos los demàs: *Circumdata varietate, scilicet vitæ, & meritorum. Nam varietatem facit in Ecclesia status coniugatorum, status Virginum, status continentium, status Martyrum, status Confessorum, status activorum, status contemplativorum.* Y si todos estos estados tuvo Joseph, que por Esposo es el vestido de Maria, Joseph fue la variedad hermosa, que sirviò de adorno à su Esposa: *Astitit Regina circumdata varietate.* Aquel velo del tabernaculo, con que este se encubria à los ojos humanos, mandò Dios que se adornasse con variedad hermosa: *Facies, & velum pulchra varietate contextum.* Y siendo la humanidad del Verbo el mysterioso tabernaculo, quien fue el velo, que lo encubriò hasta su tiempo, sino Joseph? *Quare non de simplici, sed de desponsata concipitur? Vt partus eius celaretur Diabolo*, dize San Gerony-mo citando à San Ignacio Martyr: que el Esposo Joseph, fue con su desposorio el velo, que encubriò el mysterioso parto, y tabernaculo de Christo. Pues este velo estuvo adornado, y bordado de hermosa variedad de privilegios, gracias, y virtudes: *Facies, & velum pulchra varietate contextum.*

Psal. 44.

In cognit. in Psalm. 44.

Exod. 26. 31.

3. San Joseph fue aquella Aguila grande llena de varias plumas, y diversos colores, que llegandose al monte Libano de Maria, como la llama San Methodio, llegandose digo por medio del purissimo desposorio, se llevò lo mejor del Credo, que es Christo, siendo su Padre adoptivo, que es la mejor dignidad despues de la de Maria; y por Padre adoptivo quedò su alma hecha Aguila Reyna entre todas las Aves de los Santos, hermoseada con la vistosa variedad de diversas prerrogativas, y gracias, como la describe Ezequiel: *Aquila grandis plena plumis, & varietate, venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri.* Y esta variedad de perfecciones en Joseph le provino de Iesus, y de Maria, à cuya vista la vara de su alma, se llenò de tanta variedad de gracias, que la enriqueciò con varios bienes, y diversos tesoros. Allà las Ovejas, y Corderos de Jacob, salieron varios à vista de la variedad de las varas, para augmento de sus riquezas: *Factumque est vt oves intuerentur virgas, & parerent maculosa, & varia.* Acà la Vara de Joseph, se vistiò de variedad à vista de su querida Oveja Maria, y de su amado Cordero IESVS. Veis aì la variedad hermosa de Joseph huerto amèno, y vistoso, à donde cogerà el discurso varias flores, para gustoso empleo de la vista, y motivos de admiracion, discurriendo varios privilegios, y prerrogativas, que lo hermosean. Y empezemos por sus contrariedades, que causan la variedad mas singular del Orbe de su grandeza.

Ezech. 17.

Genes. 30.

4. Como hemos dicho, q̃ Joseph, es hōbre divino, y vna idea de las perfecciones de Dios, hemos de aplaudirlo por respectos cōtrarios. Porq̃ como dize

Ass. 5. por todo èl.

S. Dionisio Areopagita, de Dios no se puede dezir lo que es, sino lo que no es, para saber algo de lo mucho que es. Assi à Joseph Vice-Dios en su dignidad hemos de aplaudirlo por cosas tan contrarias al vso comun, que sea mucho mas admirable en lo que no es, que en lo que verdaderamente es. La grandeza, que mas se aplaude en Joseph, es la de Padre de Dios. Que lo era dezian los Judios: *Et dicebant: nonne hic est filius Ioseph?* Y verdaderamente no fue Padre natural: no lo es; porque no le diò el ser; y lo es; porque el Espiritu Santo le diò el ser en lugar de Joseph, y como Vicario, y sostituto suyo. Veis aì à Joseph, que es, quando no es; y no siendo Padre, es alabado como tal: *Pater tuus, & ego*; y ser Padre de Dios, no siendolo, es su mayor alabança, dize San Bernardo: *Quis, & qualis homo fuerit Beatus Ioseph, conijce ex appellatione, qua, licet dispensatoria, meruit honorari adeo; vt pater Dei, & dictus, & creditus sit.* Quien aya sido San Joseph, infierelo del titulo, aunque solo de nombre, de ser llamado Padre de Dios. De suerte, que para saber quien es Joseph, quiere San Bernardo, que se infiera de lo que no es; no es Padre de Dios, y dize; pero conjeturese de esso mesmo que no es, lo mucho, y grande que es: *Quis, & qualis homo fuerit Beatus Ioseph.* Porque es privilegio de Joseph, que sea mas en lo que no es, que en lo que verdaderamente es. Porque en lo que es, es humano, y en lo que no es se muestra divino. Jacob no era Esau, y era Jacob; parecia Esau, y no lo era; era Jacob; y no lo parecia: y consiguiò mas por lo q̃ no era, aunque lo parecia, que por lo que era. Porque recibiò la bendicion de Isaac por lo que no era, la qual no huviera conseguido, si Isaac huviera conocido lo que realmente era. Diòle la bendicion como à Esau, y no lo era; y no se la diera, si conociera que era Jacob. Luego mas consiguiò Jacob, ò mas fue por lo que no era, que por lo que era. Fue Joseph mysterioso Jacob, que mereciò la bendicion de Dios, que es Christo, no siendo su Padre verdadero, siendo mas por lo que no fue, que por lo que era; humano se quedò en lo que era, y se mostrò divino en lo que no era, pareciendo Padre de Dios por naturaleza, que no lo fue, sino por gracia: *Gratiâ Dei sum id quod sum.* Y esta es la mayor contrariedad de Joseph, y la que mas lo engrandece.

Luc. 4. 22

1. Cor. 15

5. Otros para ser Sabios velan, Joseph fue el mayor Sabio durmiẽdo. Veasse el Assumpto septimo, discurso diez y onze. En el Evangelio del Esposo, y de las Esposas, estas durmieron, quando el Esposo velaba. Y quando el Esposo Joseph dormia, la Esposa Maria velaba. Maria Santissima por boca de la Iglesia dize, que los que velan, la hallaràn: *Et qui mane vigilant ad me, invenient me.* Y Joseph durmiendo, la hallò, quando la temia perdida, la hallò santa, quando la rezelò rea: *Inventa est in vtero habens de Spiritu Sancto.* Dize el Sabio, que los que velaren, hallaràn la bendicion: *Et qui vigilaverint ad illum, invenient benedictionem.* Y Joseph durmiendo, hallò la bendicion, que es Christo: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*; ò la tierra bendita de su Esposa: *Benedicta tu in mulieribus.* Para constituir Dios sobre todas las cosas al Siervo fiel, lo ha de hallar puesto en vela: *Beatus ille servus, quem cum venerit Dominus, invenerit vigilantem: supra omnia bona sua constituet eum.* Y à Joseph durmiendo lo puso por el dominio sobre Christo, en cuya mano estàn todas las cosas.

Prov. 8. 17.

Matth. 1.

Eccli. 32.

Genes. 22

Luc. 1.

6. Vive el hombre entre desdichas originadas de la primera culpa: desgraciado anduvo, quando pecò, pues, por su culpa maldixo Dios sus obras, y la tierra, en que pusiesse sus manos: *Maledicta terra in opere tuo.* Pero Joseph al contrario bol-

Genes. 3.

bolviò en dicha la desgracia, y anduvo el camino de la naturaleza viciada, y maldita por contrarias sendas à las que trillan con su vida trabajosa los mortales; pues si ellos tienen por infelicidad el trabajo; Joseph lo tuvo por dicha, pues con el trabajo de sus manos sustentò à Dios, y à su Madre, q̃ tuviera por suma felicidad el mas alto Serafin. Y si todos tienen por habitacion vna tierra maldita: *Maledicta terra*; Joseph al contrario tuvo vna tierra bendita, que fue Maria, en cuyo corazon habitò Joseph por amor purissimo. Al Patriarca Abrahan le mandò Dios que dexasse su tierra: *Egredere de terra tua*, prometiendole que lo haria grande: *Faciamque te in gentem magnam*. Y al contrario le mandan à Joseph, que no dexe su tierra bendita, que es Maria: y obedeciendo al mandato, fue engrandecido sobre todos los Angeles, y Santos con el titulo de Padre del fruto bendito de su tierra.

Genes. 12.

7. Y de aqui infiero otra contrariedad de Joseph. Es grande merito, y perfeccion, segun el Evangelio, dexar la muger por Dios. Y en Joseph fue mayor merecimiento, y gracia el no dexarla, como se lo mandò el Angel de parte de Dios. Porque si otros para mas acercarse à Dios, se han de apartar de sus Esposas; en Joseph el no apatarse de la suya, fue para mas acercarse à Dios. Y aora pregunto, porquè quando à Joseph le mandan que no se aparte de su Esposa, le mandan tambien que al Niño que pariere le imponga el nombre de Jesvs? La razon es, que poner el nombre es oficio de Padre; y assi fue dezirle, que Dios lo escogia por Padre de su Hijo, como interpreta el Chrisostomo hablando con Joseph en nombre del Angel: *Quod est proprium Patris, hoc tibi facile concedo, vt scilicet nato nomen imponas*. Y como no ay mayor cercania que la q̃ ay entre el Hijo, y Padre; por esso para mas acercarse à Dios con la proximidad de Padre, no se apartò, sino se acercò à su Esposa: *Accipere Mariã conjugem tuã*. Y este solo es privilegio de Joseph, contrario al vso comun de los demàs, q̃ se acercò mas à Dios, quando mas se acercò à su Esposa.

8. El Esposo por pensar en la Esposa dexa de pensar en Dios: *Qui autem cum vxore est, solicitus est quæ sunt mundi, quomodo placeat vxori, & divisus est*. Y assi sin Esposa pensarà mas facilmente en Dios: *Qui sine vxore est, & solicitus est, quæ Domini sunt*. Pero quando Joseph pensaba en dexar la Esposa, pensando que agradaba à Dios: *Hæc autem eo cogitante*, le mandan que la reciba en su corazon, y la tenga en su pensamiento, para estàr mas solicito en el agrado de Dios, à quien ella tenia en su vientre. Y la cõpañia de su Esposa, no le fue estorvo para mas estar con Dios, antes quanto mas estuvo con ella, mas estuvo con Dios, y mas atendiò à su servicio en compañia de ella. Y esta fue la contrariedad, que quando la criatura, y mas la Esposa, suele apartar del Criador, à Joseph le hizo que se acercasse mas à èl. Para acercarse Moyses à la zarza, à donde Dios estaba: *Apparuit Dominus in flamma ignis de medio rubi*; le mandaron que se descalçasse del afecto de las criaturas: *Solve calceamentum de pedibus tuis*; porque para acercarse à Dios, es menester alexarse de las criaturas. Pero como Joseph fue Santo por sendas contrarias al camino comun, y trillado, tuvo por medio lo que en otros es impedimento: porque el amor, y compañia de Maria lo llevò como por la mano à Dios; y por medio de la Zarza Maria, se llegò à Dios, que estaba en el medio de su purisimo vientre: *Apparuit Dominus de medio rubi*.

1. Ad Corint. 7.

Exod. 3.

9. Al primer hombre Adan, le quitò Dios vna costilla para formar à Eva, y desposarla con èl. Pero en Joseph se huvo mysteriosamente de otro modo mas realçado, y de mayor grandeza para Joseph: que si quitò Dios de Adan

Adan para Eva; acà quitò de la Eva Maria para el Adan Joseph, como sacan las nubes agua del mar, para fecundar la tierra sin menoscabo del mar. De Adan sacò vn huesso para Eva; y de Maria sacò espiritu para Joseph, haziendolo Padre del Hijo, que produxo el divino Espiritu, para que lo governasse, y sustentasse. Assi le dixo Dios à Moyses: *Congrega mihi septuaginta viros. Auferam de spiritu tuo, vt sustentent tecum onus populi*: junta setenta Varones, y sacarè de tu espiritu, y les darè, para que sustenten, y goviernen el pueblo. Joseph, Varon de Maria, y significado en el numero septimo, vale por los setenta Varones Assessores, y colaterales de Moyses. Y para este Varon, sacò Dios espiritu de Maria, para que sustentasse, y governasse à Iesvs, y acompañasse à Maria en la carga feliz de alimentar, y cuydar del Hijo de Dios. Allà sacò Dios de Moyses espiritu para setenta, y acà sacò de Maria espiritu para vn solo Joseph, y espiritu como setenta, porque sacò plenitud de gracia significada en el septimo. Y esta es la contrariedad, que quando los Esposos dan, y embian donas à las Esposas, Joseph las recibe de su Esposa. Y si Adan diò à Eva, Maria diò à Joseph, Adan diò huesso, y carne à Eva, y Maria diò espiritu à Joseph. Eva se formò de la costilla de Adan para ser Madre de los vivientes: y la santidad de Joseph, se formò del espiritu de Maria, para ser Padre del autor de la vida, y Hijo de Dios vivo.

Num. 11. 16.

10. Fue miseria, y necessidad en Adan, y Eva vestirse, viendose desnudos, quando con el pecado abrieron los ojos. Y Dios los vistiò despues de averles dado la pena de su pecado. Y fue dicha de Joseph, y grande merito vestir à Dios desnudo, quando se hizo pobre por nosotros. O què gozo, y consuelo el de Joseph, quando con sus mismas manos vestia al que està vestido con la luz de su divinidad: *Amictus lumine sicut vestimento*; y al què viste de resplandores los astros, y de floridos matices los campos! Pues veis aì la prerrogativa encontrada de Joseph, q̃ si Dios viste al primer Adan, Joseph viste al segundo, que es Christo Dios verdadero, siendo dicha en Joseph vestir à Dios, quando fue desdicha en Adan necessitar de vestido, y sentir la desnudez. Y parece que estima tanto Iesvs el vestido, que le dà su Padre Joseph, como el que le comunica Dios Padre. Viò San Juan vna muger vestida del Sol, en cuyo vientre ilustrado del Sol tenia vn Hijo divino: *Mulier amicta Sole; & in vtero habens.* Y si essa muger es Maria, y el Hijo es Iesvs, el Sol quien puede ser sino Joseph? asi lo dize otro Sol: *Beatus Ioseph velut Sol.* Y esse Sol Joseph, parece que forma telas de sus rayos para cortar la gala à su Hijo, y Madre. Pues porquè el vestido, que dà Joseph à Jesvs, se explica por la luz del Sol: *Amicta Sole*? La razon es. No viste de luz de divinidad Dios Padre à su Hijo, quando le comunica la naturaleza? Si: *Amictus lumine sicut vestimento*; q̃ por esso se llama Padre de la luz, y el Hijo luz de essa luz: *Descendens à Patre luminũ: lumen de lumine.* Viste Dios à su Hijo de luz, y viste Joseph à Iesvs su Hijo de luz, quando le dà de vestir; porque parece q̃ Iesvs estima el vestido, que le dà Joseph su Padre, en la esfera que aprecia el vestido divino, que le comunica Dios Padre; y assi vno, y otro parece cortado de vna misma tela de luz: *Amictus lumine: amicta Sole.*

Psal. 103

Apoc. 12.

Iacob. 1.

11. Pecò Adan, y echandolo Dios del Paraìso, le dixo como por ironia, segun explica Cornelio: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est*? veis como Adan se ha hecho semejante à nosotros? Palabras fueron estas del Eterno Padre à las otras dos personas, dize Cornelio: *Sunt hæc Verba Dei Patris ad Filium, & Spiritum Sanctum.* De suerte, que fue infamia en Adan querer assemejarse al Padre, ò à algu-

Genes. 3.

alguna de las otras personas en la dignidad divina, aviendo perdido la gracia por el pecado. Y esta es la mayor honra de Joseph, que quedò en la dignidad semejante al Padre, siendo Padre adoptivo de Dios por gracia, y participacion de la excelencia paterna, como Dios Padre por naturaleza. O dicha excelentissima de Joseph, que ser como vna de las tres personas, esto es, como el Padre, no lo tiene el Santo por ironia, sino por grande honra, y legitimo titulo: *Ecce Ioseph quasi vnus ex nobis factus est.*

12. Vn leño, ò vn arbol fue muerte, y daño de Adan, y motivo de su mayor infamia; *Vidit quod bonum esset lignum.* Pero los leños de Joseph arboles secos de su oficio, que frutificaban alimentos para Dios hombre, fueron su vida vegetativa, y nutritiva, y para el mismo Joseph motivo de su vida espiritual, pues trabajando en ellos augmentaba los meritos de su alma; siendo ocasion de su mayor felicidad, que los arboles de sus leños diessen de comer à Dios en el Paraìso de su Casa; pudiendo dezir el Señor, que avia comido de los leños de Joseph, para sustentar su vida, y dar honra à Joseph, y vida de gracia à su alma; como Adan para su desgracia, y muerte comiò del Leño vedado. Ueis aì la contrariedad de Joseph con Adan, que en este el madero fue muerte, y desgracia; y en Joseph el leño, fue vida de Dios, y felicidad suya. Y esta contraposicion de leños adelantò Christo, quando en vn leño instrumento del humilde exercicio de Joseph redimiò al genero humano, y en el madero lo restituyò al estado dichoso, de que en Adan cayò por la culpa, que ocasionò el leño de la ciencia del bien, y del mal. Y si es grandeza divina, que Christo por opuestas contrariedades nos diesse el remedio, à donde recebimos el daño, el remedio en vn madero, aviendo en él recebido el daño; sea tambien grandeza soberana de Joseph, que si Adan en el leño incurriò en la desgracia, è infamia, Joseph hallò en otro leño la dicha, y la honra.

Genes. 3.

13. Dize Christo en su Evangelio, que el que quisiere ser el primero, y el mayor, ha de ser siervo, y servir: *Quicumque voluerit inter vos maior fieri, sit vester minister; & qui voluerit inter vos primus esse, erit vester servus.* Pues si para ser vno grande, y aun el mayor delante de Dios, ha de servir humilde, quien fuere grande Santo, y aun el mayor, sirviendole à èl, tendrà vna contrariedad singular, y vna grandeza opuesta à la comun del Evangelio. Assi parece. Pues esta es la de Joseph, que fue grande Santo, y aun el mayor, sirviendole à èl, y siendo el mayor Señor. Todos para ser Santos, han de servir à Dios. Joseph fue Santo, y el mayor Santo, sirviendole Dios à èl. O suma grandeza de Joseph! O dicha increible! Otros para ser Santos, se han de humillar à servir, y ser tan humildes, como lo està vn siervo à su Señor. Pero Joseph tuvo esta opuesta excelencia, que fue el mayor Santo, y el mas humilde, sirviendole Jesvs, y Maria con tanta humildad, como si fuessen sus siervos, y haziendose Dios siervo de Joseph, quando todos deben ser Siervos de Dios.

Matth. 20.

14. Esta dicha de Joseph, y humildad de Iesvs, era motivo de tanta humildad para el Santo, que mas se humillaba, viendose servido, y ensalçado, que si èl sirviera al hombre mas baxo del Mundo, teniendo vna humildad privilegiada, pues si otros la tienen abatiendose en sus acciones, Joseph tuvo suma humildad en su exaltacion. La humildad pone à vno à los pies de todos, y Joseph fue humilde siendo cabeza de Dios hombre, que es cabeza de todos los predestinados. Otros son humildes obedeciendo, y Joseph lo fue mandando. Otros se humillan à Dios: *Humiliamini sub potenti manu Dei*; y Joseph fue humilde, humi-

1. Petr. 5.

millandose Dios hombre à èl; fue obediente, mandando, y obedeciendole Dios; fue hombre de Oracion, orando Dios à Joseph, quando le pedia el remedio de sus trabajos, y necessidades; y fue vigilante, quando mas dormia. Para que conozcamos, que fue vn Santo al rebès, y opuesto à todos los demàs, fue vn Santo que se acredita, porque à èl le sirven, y obedecen. Assi alaba la Escritura al antiguo Joseph symbolo de San Joseph, quando refiere que soñò que le obedecia, y adoraba el Sol, Luna, y Estrellas: *Quasi Solem, & Lunam, & Stellas adorare me*; porque su mayor dicha estuvo, en que le obedeciessen, y sirviessen; como la santidad de San Joseph en verse servido, y obedecido del Sol Christo, de la Luna Maria, y de las Estrellas de los Angeles, quando le servian en compañia de su Rey, y Reyna.

Genes. 37

15. Dios dà de comer à todos: *Tu das escam in tempore opportuno*; y Joseph diò de comer à Dios. Todas las criaturas tienen necessidad de Dios, y dèl dependen para lo necessario à la vida humana. Y Joseph siendo criatura camina por otra senda, pues quiso Dios por nuestro bien tener necessidad de otro, y depender dèl en las cosas necessarias à la vida; y este fue Joseph, de quien Iesvs, porque quiso, dependiò en lo humano para vestir, comer, y assegurar su vida. Parece que Joseph es criatura por modo opuesto, y contrario à la naturaleza de criatura, pues si esta depende de Dios, Dios dependiò de Joseph. Para declarar David el ser de Dios dize, que no depende de la criatura: *Deus meus es tu: quoniam bonorum meorum non eges*. Y al contrario la criatura està pendiente de Dios: *Oculi omnium in te sperant, Domine*. De suerte, que parece que respecto de Joseph, se ha Dios por otro modo; y Joseph es criatura por otro camino. Dios, porque es Dios, no depende de la criatura, y depende de Joseph. Joseph, porque es criatura, no ha de depender Dios dèl, y depende, teniendo puestos los ojos en èl para el remedio de sus necessidades; porque parece que es criatura de otra suerte, y Dios se muestra Dios por otro camino respecto de Joseph; ò Dios parece criatura, y Joseph parece Dios; porque Dios depende de Joseph, y Joseph remedia las necessidades de Dios. Assi dezia Jacob: *Si dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum: erit mihi Dominus in Deum*: si me diere de comer, y de vestir; serà mi Dios. Porque aunque yà era Dios, y siempre lo fue; pero para que se muestre Dios, para que lo sea segun el exercicio, ò para que exercite su divinidad, es menester que remedie las necessidades de Jacob, y le dè los alimentos: *Si dederit, erit mihi Dominus in Deum*. Pues veis aì à Joseph, que aunque no es Dios por naturaleza, lo es por exercicio, y exercita vezes de Dios, quando como Dios le dà los alimentos à Dios. Y Dios, aunque es Dios por naturaleza, parece criatura en el exercio, exercitando vezes de criatura, pareciendo que lo es en la dependencia de Joseph; como Joseph pareciendo Dios, en que Dios dependiò dèl, pues le diò de comer, y de vestir: *Si Ioseph dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum: erit mihi in Deum*.

Psal. 144

Psal. 15.

Psal. 144

Genes. 28

16. Deste mesmo exercio de Joseph deduzgo otras contrariedades. La vna es. Todas las criaturas son Ovejas, y Dios el sumo Pastor: *Ego sum Pastor, & cognosco oves meas*. Las criaturas ovejas, porque reciben el pastor; y Dios Pastor; porque las apacienta, y alimenta. Pero Joseph fue por otro camino, que siendo Oveja por criatura, fue Pastor de Dios, y Dios su Oveja, porque le diò el pasto del alimento. Joseph el antiguo como sombra de S. Joseph, se llama vnas vezes Oveja, y otras Pastor. Oveja, quando dèl dixo David: *Qui deducis velut ovem Ioseph*: Pastor, quando Jacob su Padre, yati-

Ioan. 10.

Psal. 79

vaticinò dèl los ſuceſſos futuros, y lo llamò Paſtor: *Inde Paſtor egreſſus eſt.* Porque fue Paſtor, por aver alimentado à Egypto, y à ſu Rey. Y Oveja, por Vaſallo de ſu Rey. Y quando todos eran Ovejas del Rey, Joſeph fue tambien ſu Paſtor. Veis aí el myſterio de San Joſeph, que fue Oveja de Iesvs, por ſer criatura: *Velut ovem Ioſeph*; y fue ſu Paſtor, aunque Oveja; porque lo apacentò con el alimento: *Inde Paſtor egreſſus eſt.*

17. La otra contrariedad es. Aconſeja Iesvs, que no cuydemos del alimento; porque el Padre celeſtial ſabe nueſtras neceſsidades, para remediarlas: *Nolite ergo ſoliciti eſſe, dicentes. Quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur? Scit enim Pater veſter, quia his omnibus indigetis.* Y en eſto ſe huvo Joſeph tan al contrario, que anduvo ſolicito por el alimento de Iesvs con grande loa, gracia, y felicidad: porque ſi eſſe es cuydado del Padre celeſtial, Joſeph como tuvo ſus vezes, haze lo que èl, cuydando del alimento de Iesvs, à quien diria el Padre Eterno: no eſtès ſolicito por tu alimento, que tu Padre Joſeph ſabe que neceſsitas dèl. Veis aì como Joſeph camina en ſus acciones por otras ſendas. Y de aqui ſe origina otra contrariedad myſterioſa, que aviendo dicho Iesvs, que no eſtuvieſſemos ſolicitos por el alimento, añadio: *Quarite primum regnum Dei, & iuſtitiam eius: & hæc omnia adijcientur vobis:* buſcad primero el Reyno de Dios, y ſu Juſticia: que lo demàs ſe os darà con augmento. Y Joſeph, como ſingular en todo, buſcando con ſolicitud la comida para Iesvs, hallò en èl el Reyno de Dios: *Regnum Dei intra vos eſt*; y la Juſticia meſma, que es Chriſto: *Et iuſtitia oriatur ſimul.*

Matth. 6.

Idem Ibid.

Luc. 17. 20.

18. La gracia haze Hijos adoptivos de Dios. Y en Joſeph ſe huvo por otro modo mas alto, pues lo elevò à ſer Padre adoptivo, obrando vna meſma gracia diverſos efectos en Joſeph, y en todos los Juſtos, en eſtos filiacion, y en Joſeph tambien paternidad adoptiva. Y ſi el Eſpiritu Santo, que es fuente de la gracia, haze hijos adoptivos de Dios, como dize San Pablo: *Quicumque Spiritu Dei aguntur, hi ſunt Filij Dei*; à Joſeph lo hizo Padre de Dios. Y aſſi quando el Angel le anunciò la concepcion del Hijo de Dios, y le diò la inveſtidura de Padre, le dixo que era obra del Eſpiritu Santo: *De Spiritu Sancto eſt.* Como que el divino Eſpiritu lo hazia Padre adoptivo por gracia, quando à los demàs Juſtos los haze hijos. De donde ſe infiere otra contrariedad en Joſeph, que fue Padre, y tuvo Hijo por modo muy diverſo de los demàs Padres, que lo ſon mediante la operacion de la carne, y Joſeph mediante la operacion del Eſpiritu Santo: *De Spiritu Sancto eſt.* Todos ſon hijos, invocandoſe ſobre ellos el nombre del Padre: *Invocetur nomen tuum ſuper nos*, dezian ſiete mugeres à vn varon, pidiendole hijos. Y Jesvs fue Hijo adoptivo de Joſeph, invocando Joſeph el nombre de Iesvs ſu Hijo: *Vocabis nomen eius Ieſum.* Y es mas, que ſobre Joſeph ſe invoque el nombre de vn Hijo Dios, que no, que ſobre los hijos, ſe invoque el nombre de Padres humanos.

Veaſe el Aſſump. 4 diſc. 7.

Ad Rom. 8. 14.

Matth. 1.

19. Iesvs promete confeſſar por amigo, y Siervo al que lo confeſſare publicamente por Hijo de Dios: *Qui confitebitur me coram hominibus, confitebor, & ego eum corā Patre meo.* Y Joſeph con ſuma dicha opueſta à la de todos los Santos, lo confeſſò publicamente por Hijo ſuyo, quando los Vezinos, amigos, y parientes le preguntarian, ſi aquel Niño era Hijo ſuyo, y él ſin duda diria que ſi; pues Maria, quando lo hallò en el Templo entre loctores, publicamente lo llamò Hijo de Joſeph: *Pater tuus*; y el Santo no lo negò, ſino que callando conſintiò, y lo confeſſò. Y Joſeph ganò mas confeſſando à Iesvs por Hijo ſuyo, q̃ los Santos todos; confeſſandolo

Matth. 10.

Luc. 2.

por Hijo de Dios. Los Santos confessandolo por Hijo de Dios, consiguen ser hijos adoptivos, y amigos suyos. Y Joseph confessandolo por Hijo suyo, mereciò ser su Padre adoptivo, que es mejor amigo, como dize el derecho: *Melior amicus dicitur Pater, quàm quilibet alius.* Si à Joseph le huviera obligado Herodes à que dixesse si Iesvs era Hijo, negaralo? Juzgo que no; porque aun no era tiempo de manifestar q era Hijo de Dios, y era entonces tiempo de la sombra, ò del Padre en sombras, que era Joseph; no de la luz, ò del Padre en luces, que es Dios; era tiempo de callar lo que por entonces convenia que estuviesse secreto; y assi confessara publicamente, que era su Hijo, y mereciera mas San Joseph, en confessarlo por Hijo suyo, que los Santos en confessarlo por Hijo de Dios. Y es la razon. Los Justos en confessar à Iesvs por Hijo de Dios, obedecen el mandato de Dios, y se conforman con el divino beneplacito: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui.* Y Joseph en confessarlo por Hijo suyo en tiempo de las sombras, se conformò tambien con la voluntad de Dios, que assi lo queria por entonces. Y claro està que mas perfecta fue la obediencia de Joseph, y su conformidad con la divina voluntad, que la de todos los Justos. Y assi si Joseph contra el divino beneplacito lo huviera confessado en publico por Hijo de Dios, no mereciera, antes pecara. Y si los otros Justos en el tiempo de la luz, no lo confessaran por Hijo de Dios, siendo necessario, pecaran, y desmerecieran. Y esta fue otra contrariedad de Joseph, que mereciò en lo que otros desmerecieran; mereciò en confessarlo por entonces, no por Hijo de Dios, sino por Hijo suyo; en lo qual hizo la voluntad de Dios, à que faltaran los fieles, no confessando à Iesvs por Hijo de Dios en el tiempo de la luz. Que es Joseph vn Santo al rebés para serlo mayor; y es vn hombre, que para ir mas acertado yerra el camino de los demàs; y va derecho, quando se aparta de la senda comun. El camino derecho, es confessar à Iesvs por Hijo del Eterno Padre: *Ego sum via.* Y por este camino lleva à todos los fieles el Padre, confessando estos à Iesvs por Hijo suyo: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum.* Y sobre esto el grande Augustino: *Trahit Pater ad Filium eos, qui propterea credunt in Filium, quia eum cogitant Patrem habere Deum:* el Padre guia, y encamina los fieles para el Hijo, quando estos lo confiessan por Hijo de Dios. Y Joseph, aunque creyò esto mesmo, pero en publico lo confessò por Hijo suyo, y por este camino al parecer errado, llegò seguro à Iesvs, que es el verdadero camino. Porque el camino, que Joseph tomò, fue de Padre; y assi lo huvo de confessar por Hijo suyo. Y como el camino de Padre de Dios no es comun, fue singular, y de ninguno trillado; de aì es, que Joseph apartandose de la senda comun, llegò con seguridad al verdadero camino, q es Iesvs, y lo anduvo traido, y guiado del Eterno Padre, que và por el mesmo camino, que Joseph, pues ambos mirando à Iesvs, dizen: este es mi Hijo, y cada vno en su esfera lo confessò por Hijo suyo, Joseph en nõbre del Padre, y el Padre por boca de Joseph; y assi llevan vn mesmo camino muy seguro; pero apartado del comun, y trillado de todos los Santos, que vàn por su camino, quando Joseph và por el camino de Dios Padre, y llega con èl hasta Iesvs: pero cogiò Joseph la delantera, y llegò primero q Dios Padre; porque primero que èl fue aclamado por Padre de Iesvs: *Et dicebant: nonne hic est Filius Ioseph?* He aqui multiplicadas las contrariedades en los privilegios de Joseph.

Glos. in l. qui l Verb. institu r ff. de her. instit.

Matth. 17. 5.

Ioann. 14 6.

Ioann. 6. 44.

20. De donde deduzgo otra singular contrariedad de Joseph. Llamalo el Evangelio por anthomasia el Justo: *Ioseph autem cum esset iustus.* Pues si Justo

Matth. 1.

to es, no ſolo el Santo, ſino el que dà à cada qual lo que es ſuyo; como dize Juſtiniano en la Inſtituta: *Iuſtitia eſt conſtans, & perpetua voluntas ius ſuū vnicuique tribuens*; ó como dize Chriſto: *Reddite ergo quæ ſūt Cæſaris, Cæſari: & quæ ſunt Dei, Deo*: dad à Ceſar lo que es de Ceſar, y à Dios lo que es de Dios; como Joſeph es Juſto, no dando à otro lo que es ſuyo? Porque ſi Iesvs es Hijo de Dios, como dize que es ſuyo? Como no confieſſa el publico q̃ es de Dios? Como no dà à Dios lo que es de Dios? Como ſe dà à sì meſmo lo que no es ſuyo? Eſſas ſon las myſterioſas contrariedades de Joſeph, y eſſos ſus privilegios opueſtos al parecer à los comunes fueros de la Juſticia, pues es Juſto, y tiene verdadera Juſticia dandoſe à sì meſmo lo que es de otro, y atribuyendoſe à sì el Hijo de Dios. Los fueros de Joſeph, y los derechos de ſu Juſticia van por vna ſenda opueſta al parecer à la ley comun; pues ſe ſuſpende por algun tiempo la fuerça del derecho divino; porque Joſeph vſe de ſu derecho. Y debiendoſe preferir en Juſticia el que tiene mas derecho, y teniendo Dios mas derecho à Iesvs, que Joſeph, eſte por algun tiempo prefiriò à Dios en el nombre, y atribucion de Padre de Iesvs; porque Dios cediò de ſu derecho por entonces, para que Joſeph vſaſſe del ſuyo, que tambien era derecho divino, por ſer entre Padre, è Hijo, como dize el derecho humano: *Pater, & Filius cenſentur copulati iure divino*. Y aſsi el derecho de Joſeph, es indiſpenſable, è indeleble, por ſer divino. Por eſſo Iesvs, aun deſpues que el Eterno Padre ſe manifeſtò, y vsò de ſu derecho; nunca negò à Joſeph, antes parece que tenia particular cuydado de llamar à Dios Padre celeſtial, dando à entender, que tenia otro terreno, à quien no quitaba ſu derecho, dexandoſelo à ſalvo por ſer tambien divino participado del de Dios Padre: *Ex quo omnis paternitas in Cælis, & in terra*. De aqui ſe inferirà otra contrariedad de Joſeph. Exhortanos Chriſto à que no llamemos Padre à otro que à Dios: *Et patrem nolite vocare vobis ſuper terram: Vnus eſt enim Pater veſter, qui in Cælis eſt*. Y Iesvs, que puſo eſta ley, llamò Padre à Joſeph, porque con èl no ſe entendiò, por ir ſus privilegios por caminos deſvſados.

Matth. 22.12.

Bald in l. cum in adept.

Ad Epheſ. 3.

Matth. 23.

21. Llamaſe tambien Juſticia la ſantidad, que es el ſentido mas proprio de la alabança, que de juſtò le dà el Evangelio à Joſeph. Y en eſto tuvo vna grande excelencia, y ſingular contrariedad. Los otros fieles para ſer Santos, han de tener hambre, y ſed de la Juſticia, que es la ſantidad: *Beati qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam*; ò es el meſmo Chriſto, dize Laureto: *Chriſtus eſt iuſtitia, quam eſurire debemus*. pero Joſeph diò de comer, y de beber à eſſa divina Juſticia, que teniendo hambre, y ſed, Joſeph le diò de comer; y de beber; y aſsi tuvo Juſticia, ò fue Juſto de otra ſuerte; pues los demas Juſtos lo ſon, comiendo, y bebiendo la Juſticia, que deſearon; y Joſeph fue Juſto, dando de comer; y de beber à la Juſticia meſma, que es el Juſto de los Juſtos.

Matth. 5. 6.

22. Aaun el amor de Joſeph, ſigue diverſo rumbo. El amor, aunque es verdad, que en quanto à ſus finezas no conſiſte en palabras: *Non diligamus Verbo, neque lingua*: pero en quanto à las demonſtraciones, y ſeñales de lo que el amante encierra en el pecho, ſe vale de la lengua, que es inſtrumento del corazon; y por eſſo dezia David, que ſu corazon pronunciò vna palabra: *Eructavit cor meum Verbum bonum*; porque el amante ſe vale de la lengua, para manifeſtar ſu amor, ò para deſaogar ſus quexas, ſintiendoſe mal correſpondido. Es el amor impaciente, que no ſufre callar lo que ſe oculta en la esfera de la voluntad, dize S. Juan Chriſſoſtomo: *Omnis afectus diſsimulari potens eſt; amor verò impatiens*. Es el amor moſto, que rebienta por la boca para

1. Ioann. 3

Pſalm. 44

para declararse à gritos, y es incendio, ò volcan, que no puede reprimir sus llamas aun en su proprio centro. Aparecióse el amor divino del Espiritu Santo en lenguas de fuego, para inflamar en amor à los Apostoles; y fue tanto el incendio, y el fervor de su pecho, que rebentaron como mosto, segun el juycio de los Judios: *Musto pleni sunt isti.* Y como estaban inflamados en amor, fueron necessarias las lenguas para pregoneras del corazon. Pues veis aì la contraposicion del amor de Joseph, que no tiene lenguas, aun siendo vn fuego, ni rebienta por la boca, hirviendo su pecho como mosto, pues no tuvo boca para quexarse, ni declarar los sentimientos del corazon, ni para desaogar su amoroso incendio, faltandole el ayre de la correspondencia en el juycio de sus sospechas. Y assi era amor por otro camino, amor que se abrasaba entre contrariedades.

Actor. 2.

23. Es Joseph tan excelente en sus altas perfecciones, que aun en sus sombras, es mas que otros en sus luces. Porque, como probè largamente en otra parte, Joseph es Padre en sombras causadas, y participadas de las luces de Dios Padre, que lo es en resplandores. Pues què Santo en lo mas claro de sus luces ha llegado à la sombra de Joseph? A quien se ha concedido ser Padre de Dios, y ser sombra paterna del Padre de las lumbres, como à Joseph? Y si ninguno en las mas brillantes luces de sus excelencias ha llegado à ser sombra de Dios Padre, sino Joseph, bien digo, que Joseph fue mas en sus sombras, que otros en sus luces; y assi los excede Joseph à todos de suerte, que las luces de estos, no llegan à la sombra de Joseph; y es mas ser grande en sombras divinas, que serlo en luces criadas, estas à vista de las luces divinas, parecen sombras, y las sombras divinas à vista de las luces criadas, son luces. Y assi Joseph mas luz es en sus sombras, que los Santos en sus luces; porq los Santos à vista de Joseph, son Estrellas, y Joseph es refulgente Sol, quando es sombra de Dios Padre: *Beatus Ioseph velut Sol cum vndecim stellis, id est Beatis Apostolis.* Y las estrellas à vista del Sol, què son, sino sombras? Luego Joseph quando es sombra, es mayor Luz; porq quando es sombra es Padre de la divina luz; y assi es Sol, cuyo titulo es ser Padre de la luz; y es Santo à todas sombras, quando los demàs lo son à todas luces. Y es mas en Joseph ser Santo, y ser grande à todas sombras, que si solo lo fuesse à todas luces, como los demas Santos. Ser grande à todas sombras es ser sombra de Dios Padre, participando de su luz paterna la dignidad de Padre; y haziendo sombra al Hijo de Dios; y es mas que Joseph, sea sombra de Dios Padre, y que haga sombra à Dios Hijo, que no, que los Santos sean grandes à todas luces en sus excelencias, pues estas no llegan à las sombras de Joseph, ni à ombrearse con las luces de Dios, como las sōbras de Joseph. Veis aì la excelente contrariedad de Joseph, que sea mas en sus sombras, que los Santos en sus luces.

24. Pone Christo por ley ordinaria que no ay Siervo, ò criado sobre su Señor: *Non est servus super Dominum suum*; esto es, què el Siervo, no mande, y govierne à su Señor. Y Joseph sobre esta ley estuvo sobre su Señor, pues siendo Siervo dominò, y governò à su Señor. Y por este dominio fue como Señor de su Señor, que es vno de los mas excelentes titulos de Christo, pues blasona de llamarse Señor de los Señores: *Dominus dominantium.* Y Joseph parece, que se puede llamar Señor del Señor de los Señores, siendo su Siervo; porque sus privilegios se goviernan por leyes contrarias; y esta es la mayor maravilla de su grandeza. Necessitados de agua los Discipulos de Eliseo, por ser mala calidad la que tenian: *Aquæ pessimæ sunt*; acudieron à èl por el remedio. Y què hizo Eliseo? Como endulçò las aguas? Raro modo de

Matth. 10.24.

Apoc. 19. 16.

4. Reg. 2. 19.

de milagro, y sin duda por esso lo aplaude la Escritura. Echò sal en el agua: *Mittite in illud sal*: Sal en el agua, para q̃ se endulce, quiẽ tal ha visto, ni menos hecho? No veis, Profeta, que has de empeorar el agua? No por cierto, dize Eliseo, que de aqui adelante estarà buena, y mejor con la sal, aunque contraria à su buena calidad: *Sanctæ sunt ergo aquæ*. Y este es el prodigio, que refiere el texto por grande; y con razon. Porque hazer vna maravilla con vna cosa contraria, y lo dulce con lo amargo, essa es la maravila, y esse el milagro grande, y efecto proprio del poder de Dios, que con tan especial prodigio quiso acreditar la potestad milagrosa, que le avia comunicado à Eliseo; y para esso dispuso vna accion tan opuesta al vso de la naturaleza, que mas parecia, que tiraba à empeorar, que à mejorar el agua, pues la endulçò con la amargura de la sal, consiguiendolo con medios contrarios à los fines.

25. Pues veis aì à Ioseph, que es el mayor milagro de la gracia, y maravilla grande de los mas singulares privilegios, pues estos llegan à fines soberanos por acciones, y leyes tan contrarias, que mas parecen que se desvian del acierto, que no que llegan al termino destinado. Porque èl es, quando no es, èl luze con sus sombras, èl es Señor, siendo siervo, èl se humilla, quando se exalta, èl obedece quando manda, èl es feliz en la comun desgracia, y pena de la culpa, que es el sudor, y trabajo; y èl, en fin, caminando por sendas desvsadas, llega al termino à que Dios lo destinò con singular providencia. Con que queda probado, que Ioseph es vn Santo al rebès, y opuesto à todos los demàs, Santo extraordinario por sus contrariedades; porque no es del orden ordinario de los Santos; y assi entre todos es como ninguno de ellos.

***

DISCURSO II.

SEMEJANZAS DE San Joseph con Christo Sacramentado.

26. NO se le ofrezca al discurso circunstancia en elogios de Ioseph, que no se la aplique el afecto. No se vea Christo sin Ioseph, ni Ioseph sin Christo. Mientras viviò Ioseph con Christo, ni Christo se hallò sin Ioseph, ni Ioseph sin Christo, dize Ysolano: *Cui per singulas horas Ioseph adstabat*. Y assi, no se vea Christo en el Sacramento sin Ioseph, que es vna de sus mas vivas semejanças. Porque quien mas se parece â Christo Sacramentado? Ni què Santo puede tener mas proprio concurso de su santidad, y soberanas perfecciones con el augusto Sacramento, que Ioseph? A quien mas propriamente, que à èl le debe pertenecer, que fue custodia sagrada del pan, que baxò del Cielo? Ponese el pan Sacramentado en custodia, y Ioseph fue la custodia del pan Christo, mientras viviò. Encontrò San Felipe con Natanael, y dixole: *Invenimus Iesvm filium Ioseph à Nazareth*: Hemos hallado à Iesvs, Hijo de Ioseph de Nazareth. Pues què necessidad ay de hazer mencion de Nazareth, quando se haze de Iesvs, mirandolo como Hijo de Ioseph? Discurro, que fue hazer memoria de Christo Sacramentado, y mostrarnos, que Ioseph fue custodia de esse pan Celestial. Porque Nazareth tiene dos significaciones, vna que se termina à Christo, y otra à San Ioseph. Significa Nazareth, dize Laureto, custodia, ò flor. Christo es la Flor, ò Pan de flores; y Ioseph es la custodia de esse Pan. Custodia es guarda; y Ioseph, que guardò el Pan de flores, que baxò del Cielo, fue

Ioa. 1. 45

fue propriamente su custodia. Y assi, quando se haze mencion de Christo Sacramentado, viene bien, que se haga memoria de su custodia Joseph, debaxo del nombre de Nazareth: *Iesum filium Ioseph à Nazareth.*

27. Casi no ay elogio de San Joseph, que no se halle figurado en su sombra, que fue el otro Joseph. Encomendòle el Rey Faraon la guarda del trigo para sustento del Reyno; y assi, fue su custodia; como lo fue San Joseph del trigo Sacramentado, porque lo guardò para espiritual sustento de todo el Mundo. Oygamos à San Bernardo, que hablando de San Joseph, y comparandolo con el otro, dize assi: *Ille frumenta servavit non sibi, sed omni populo: iste panem vivum è Cœlo servandum accepit tàm sibi, quàm toti Mundo.* El otro Joseph, dize Bernardo, guardò el trigo para todo el pueblo: y nuestro San Joseph recibiò el pan vivo para guardarlo para sì, y para todo el Mundo. Y assi, por averlo guardado fue su custodia, como el otro Joseph lo fue del trigo material, por ser sombra de S. Joseph.

28. Mandò Dios à Moyses, que guardasse el Manà en la medida Gomor, y fuesse su custodia para perpetua memoria, è indeleble recuerdo de aquel comun beneficio, con que alimentò al pueblo en el desierto: *Imple Gomor ex eo, & custodiatur in futuras generationes.* Y esta medida, y custodia Gomor, symbolizaba à San Joseph; porque, como dize Cornelio, contenia setenta y tres onças, y setenta y tres contiene muchos septimos, que representan los siete mysterios de San Joseph, que fue custodia del Manà Christo, que despues se Sacramentò. Pero es custodia eterna; porque se guardarà su memoria eternamente para honra, y gloria suya: *Et custodiatur in futuras generationes.* Finalmente, fue Joseph, como dize Ysolano, aquel Querubin que guardaba el arbol de la vida. Pero con diferencia, que el Querubin estorvaba el camino, para que no llegassen à comer dèl, y Joseph combida à todos, y les pone la mesa, para que coman del arbol de la vida, y pan Sacramentado, que èl guardò como custodia, y aun le diò el pan material, para que despues debaxo de sus accidentes fuesse alimento de nuestras almas.

Exod. 6.

29. El pan se cueze à fuerça del calor, que del fuego recibe el horno. Y Joseph fue el calor del Pan Christo, despues que lo hizo, y amassò el fuego del Espiritu Santo, que comunicò à Joseph calor divino, para que fomentasse el pan celestial. Aparecióse San Joseph à la V. Virgen Doña Marina de Escobar, y hablando con ella de las acciones amorosas, con que trataba à Jesvs en su niñez, le dixo entre otras cosas: *Otras vezes teniendole en mis brazos calentaba en tiempo de frio sus sacratissimas manos con el aliento de mi boca.* De suerte, que si Jesvs es el pan, y Joseph el calor avivado del fuego del grande amor, que le infundiò el fuego del Espiritu Santo, Joseph fue como el calor, queoziò esse pan Celestial, dandole el calor del alimento para sustento de todo el Mundo. Dàr calor à vna cosa, es poner en ella mucho cuydado. Quanto fue el que puso Ioseph en el fomento deste divino Pan! Pues mucho calor puso en èl, y con esse calor mysticamente se coziò para Sacramentarse despues.

30. Fue Ioseph Sacerdote en los privilegios. El Sacerdote manda à Christo, y al imperio de su palabra baxa obediente, y se pone debaxo de los accidentes de pan, y vino. Y Ioseph mandò à Christo, y este obedeciò su palabra, y nunca la quebrantò: *Nec vnquam trangressus sum verbum illius*, dixo el mesmo Christo, hablando de Ioseph con sus Apostoles, segun refiere Ysolano de la historia Oriental. El Sacerdote trata con sus proprias manos el Pan Sacramentado, y Ioseph lo tuvo en las suyas, quando en su niñez lo trataba como à Hijo, segun aplaude Ysolano: *Deū verū* ma-

manibus pertractaret. El Sacerdote dize: eſte es mi cuerpo; y aunque no lo es, dize verdad; porque lo dize en nombre de Iesvs, à quien repreſenta. Y Joſeph dezia: eſte es mi Hijo; y auque no lo es por naturaleza, dezia verdad; porque hablaba en nombre del Eterno Padre, à quien repreſentaba. Veis aí à Joſeph myſtico Sacerdote en ſus privilegios.

31. Y aun la dignidad paterna de Joſeph, es como vn Sacramento Eucariſtico, y es Joſeph vn Padre Sacramentado. No tiene Iesvs mas q̃ vn Padre; pero mirando Sacramentado el oficio de Padre, tiene dos, ò la dignidad de Padre de Iesvs eſtà en dos, porq̃ eſtà como Sacramentada: aſsi como Chriſto en quanto hombre eſtuviera en vna parte; pero porque ſe Sacramentò, eſtà en dos. Vno es el Padre de Dios; pero deſpues que el Hijo ſe hizo hombre, parece que la dignidad de Padre, ſe Sacramentò; porq̃ ſe puſo debaxo del nombre de Joſeph, que fue como el accidente, aviendo por el voto virginal, como deſtruydo la ſubſtancia, pues yà no podia comunicarla mediante la generacion. En el Sacramento ay ſubſtancia, y accidentes; y en la dignidad de Padre ay ſubſtancia, y accidentes de Padre, Dios que es Padre en la ſubſtancia, y Joſeph que tiene accidentes de Padre. En el Sacramento la ſubſtancia ſe eſconde en los accidentes; porque eſtos ſe vèn, y aquella no: pero la verdad eſtà en la ſubſtancia, y los accidentes ſon velos, y cortinas, conque ſe encubre la verdad. Dios es Padre en la ſubſtancia, que es la naturaleza, q́ comunica; y Joſeph es Padre en accidentes, que ſon los alimentos de la criança, que ſon proprios del Padre, que engendra, como lo ſon los accidentes de la ſubſtancia. Y ſi la ſubſtancia de Chriſto ſe eſconde en los accidentes, tambien el Padre divino en ſubſtancia, ſe eſcondiò en Joſeph, como en accidentes de Padre, y Joſeph, como accidente encubria la verdad de Padre en la ſubſtancia. Los accidentes ſe vèn, y quien ſin fè los mira, atribuye la verdad de la ſubſtancia à los accidentes. Y Joſeph como accidente de la dignidad paterna divina era el que ſe veia, y juzgaba por Padre de Iesvs, y los que no tenian fè del myſterio atribuian al accidente de Joſeph la ſubſtancia de Padre de Iesvs. El infiel dize, que el accidente es verdaderamente ſubſtancia de pan. Y los Judios ſin tè dezian, que Joſeph accidente de Padre; era Padre de Iesvs en la ſubſtancia: *Et dicebant: nonne hic eſt Filius Ioſeph?* Luc. 4. Y aſsi la dignidad de Padre de Dios, parece que ſe Sacramentò debaxo de los accidentes de Ioſeph, ſiendo la ſubſtancia propria del Eterno Padre. Y como es dignidad como Sacramentada, por eſſo eſtà en dos, en el Eterno Padre, y en Joſeph. Como Chriſto, por eſtàr Sacramentado, eſtà en dos partes, en el Cielo, y en el Santiſsimo Sacramento. Joſeph parece Padre en la ſubſtancia, y no lo es, ſino en accidentes. El pan Sacramentado, parece verdadero pan en la ſubſtancia, y no es ſino Chriſto, y pan en los accidentes. Como en el Sacramento de la paternidad la ſubſtancia es de Dios, y los accidentes de Joſeph.

32. Veamos por otro modo la ſubſtancia, y accidentes de Joſeph. Joſeph, como otro Sacramento, tiene ſubſtancia de hombre, y accidentes de Dios; el Sacramento ſubſtancia de carne de Chriſto, y accidentes de pan; Joſeph ſubſtancia de hombre, y accidentes de Dios: ſubſtancia de hombre; porque tiene naturaleza de hombre; accidentes de Dios; porque ſiendo Padre adoptivo de Dios, parece Dios. El Sacramento accidentes de pan, porque parece pan, y tiene viſos, y ſeñales de pan; aunque no lo es. Joſeph parece Dios; porque ſiendo tenido por Padre de Dios, parece Dios; pues el Padre, y el Hijo tienen ſemejança, ò identidad de naturaleza: *In ſimilitudinem naturæ.* Y aſsi teniendolo

por Padre de Dios le dàn visos, y apariencias de Dios, que es tener accidentes de Dios, siendo en la substancia hōbre. Conque se concluye, que Joseph es Padre Sacramentado à semejança de Christo en el Sacramento.

33. Probemoslo mas. Què es Christo en el Sacramento, sino como vn Padre por la nutricion, porque nos alimenta con la comida de su carne, y con la bebida de su sangre? De Christo Sacramentado propriamente se entiende lo que dize Dios por Isaìas: *Filios enutrivi*: alimentè, y dì de comer à los hombres, como à Hijos, dandoles por comida mi carne, y por bebida, mi sangre. Oygamoslo de la boca del mesmo Christo, quando hablando de su cuerpo Sacramentado, dize: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem: & qui manducat me, & ipse vivet propter me*: assi como yo vivo por el Padre: tambien el que me come vivirà por mi. Luego si Iesvs vive por Dios, por ser su Padre; y à semejança de essa vida, el que come à Christo Sacramentado vive por èl con la nutricion de su carne, Christo tambien serà su Padre? Assi es. Y como es Padre? Por la nutricion, y alimento, con que como Padre alimenta al que lo come, por ser obligacion de los Padres alimentar à los hijos. Y assi Jesvs es nuestro Padre en el Sacramento de su cuerpo por el derecho de los alimentos. Pues què mayor semejança entre Iesvs Sacramentado, y Joseph, que ser este Padre de Iesvs por nutricion, y alimento, como lo es Iesvs Sacramentado de todos los que le comen: *Filios enutrivi*: Probè yà largamente, que Joseph tuvo derecho à llamarse Padre de Iesvs, por la nutricion, y alimento, que le diò. De donde infiero que si Christo en el Sacramento es nuestro Padre por la nutricion de su cuerpo, y sangre, que es como ser vn Padre Sacramentado; Joseph, q̃ à su semejança fue Padre de Iesvs por nutricion, y alimento, es tambien como vn Padre Sacramentado de Iesvs.

Isai. 1.

Ioann. 6.

34. Christo se Sacramenta por virtud de las palabras; porque es mysterio de palabras. Y la dignidad paterna de Joseph, es tambien mysterio de palabras; porque por virtud de ellas, es Joseph Padre de Jesvs. Todo el ser del Sacramento està en las palabras, y en ellas consiste la dignidad paterna de Joseph. Dize el Evangelio, que quando el Angel se le apareciò à San Joseph, para declararle es mysterio, y darle la investidura de Padre, le mandò de parte de Dios, què pusiesse al Niño el nombre de Iesvs: *Vocabis nomen eius Iesum*. Y esto fue señalarlo por Padre, como yà he dicho con S. Juan Chrisostomo, y cō la costumbre antiquissima de los Padres de imponer à los hijos el nombre. Pues porquè hazen Padre à Joseph con la imposicion del nombre de Iesvs? La razon es muy de mi intento: impuso Joseph el nombre de Iesvs, hablando, y pronunciando vna palabra: y assi Joseph es Padre, diziendo, y hablando, y es Padre por virtud de la palabra Iesvs, que pronunciò, y es palabra del Eterno Padre; porque tambien es Padre del Verbo, hablandolo mentalmente; y es tambien palabra de su Padre Joseph; porque se mostrò Padre suyo pronunciando essa palabra, quando lo llamò Iesvs. Conque se concluye, que Joseph es Padre de Iesvs por virtud, y fuerça de la palabra, que pronunciò, diziendo Iesvs, quando le impuso esse divino nombre. Como Dios es Padre, diziendo mentalmente su palabra substancial. Y como Christo Padre Sacramentado de los fieles, que se pone en los accidentes de pan por virtud de las palabras, para alimentarlos con su cuerpo. Pues veis aì como Joseph parece Padre Sacramētado, pues como Christo se Sacramenta por fuerça de las palabras, y es mysterio de palabras: Asi la dignidad paterna de Joseph es vn mysterio de palabras, pues es Padre por virtud de la palabra, que hablò, diziendo Iesvs: *Vocabis nomen eius Iesum*; y por consiguiente parece Padre Sacramentado como Christo.

Matth. 1

35. Es el Sacramento representaciõ de la muerte deChristo en laCruz: *Mortem Domini annunciabitis*, dize San Pablo. Jeremias lo llamò pan echado en el madero: *Mittamus lignum in panem eius*; ò madero echado en el pan; porque la muerte de Christo en el madero de la Cruz, se representa en el pan Sacramentado. Y assi lo llamò San Geronymo: *Panis, in quem lignum missum est.* He aqui la semejança deJoseph conChristo Sacramentado, que si en el pan Eucaristico està por representacion el madero de la Cruz; Joseph con el madero de su oficio buscò el pan para Iesvs: y assi el pan de Joseph conseguido con el trabajo de los maderos, no solo representa el pan Sacramentado, sino la muerte de Christo en vn madero, que se representa en el pan Sacramentado: para que se vea quanto se assemeja Joseph à Christo en el augusto Sacramento. Representase en el pan Eucaristico lo que Christo padeciò, en especial en el madero de la Cruz. Y padeciò tambien Joseph, quando buscaba el pan trabajando en los maderos: *Panis arctus*, llamò Isaias al pan Sacramentado, como se lo aplica San Cirilo: pan estrecho, y apretado; porque representa la estrechura, y aprieto de la pasion. Y Joseph buscò el Pan para Iesvs, padeciendo aprietos, afliciones; y ningun pan con tanto aprieto, y estrechura, como el de Joseph, por la dificultad, conque lo allegaba, y por ser à vezes tan poco, que era muy estrecho lo que à cada vno le cabia; y assi el pan de Joseph, era symbolo del pan Sacramentado, y representaciõ de la pasion de Christo. Porque si el pan, que daba Joseph à Iesvs, le costaba su sudor; y este es la porcion mas sutil de la sangre, como pondera Engelgrave; se infiere, que el pan de Joseph le costaba su sangre, para representar mas à Christo Sacramentado, à donde se halla su sangre, que derramò por nosotros en su pasion: y essa carne, y sangre augmentò Joseph con el alimento, que le diò à Christo con el sudor, y sangre de su trabajo. Padeciò Joseph en pies, manos, y costado, como Christo, para ser representacion de la pasion, como el Sacramento. Padeciò en los pies, caminando à pie tantas leguas, por acompañar à Iesvs, y Maria. Padeciò en las manos, trabajando para sustentarlos. Y padeciò en el costado symbolo de la Esposa, por aver salido Eva del costado de Adan para Esposa suya: y en esse costado, que era su Esposa, padeciò Joseph afliciones, y angustias mas crueles que la muerte, quando la viò preñada, è ignoraba el mysterio. Y asi padeciò Joseph à su modo en pies, manos, y costado como Christo; y aun en su alma padeciò la Cruz, y tormentos de Christo, considerando lo que avia de padecer à su tiempo, como dixo el mismo Santo à la Venerable Virgen Doña Marina de Escobar por estas palabras: *La Cruz, que èl tuvo presente desde el instante de su Concepcion, tambien la tuve yo presente, y esta me traspassaba el alma, &c.* Y assi Joseph tuvo en su alma vna cruel representacion, y aguda memoria de la muerte, y pasion de Christo, como se halla en el Sacramento: *Mortem Domini annunciabitis.*

Isai. 30.

S. Ciril. in Isaiam. 30

36. Es el Sacramento vn desposorio de Christo con el alma, como lo llama San Efren: *Desponsatio Christi, & animæ*; es desposorio virginal: *vinum germinans Virgines.* Y Joseph con su desposorio virginal, que se fundò sobre vnion de espiritu, se assemejò, ò representò al desposorio espiritual del Sacramento. En el desposorio de Joseph, intervino milagrosamente vna paloma, de quien dize Rabano: *Meliora grana seligit*: escoge los mejores granos de trigo; y

escogiò à Maria, y à Joseph los mejores granos de trigo, que tenia Dios en la troge de su Iglesia, de cuyo desposorio Virginal, naciò por obra de la paloma divina el mejor grano de trigo, y pan celestial: *Vt ex Virginali coniugio virgo Filius Nasceretur*, dize el Doctor Maximo. El desposorio se llama boda nupcial; porq lo ordinario se vsa en ellos la celebridad de ostentosas comidas: *Nuptiæ factæ sunt in Canà Galileæ*; y alli Joseph con las bodas nupciales de su desposorio, fue vna semejança de las bodas espirituales, que mediante la comida del Sacramento, se celebran entre Christo, y el alma en la Eucaristia. En el desposorio de Joseph floreciò la vara; y siendo el Sacramento Pan de flores, es tabien Vara de pan, como lo llama Santo Thomàs con Ezequiel: *Baculus panis*; y assi el Sacramento, es Vara florida, como la de Joseph. El desposorio de Joseph, se celebrò con bendiciones, que es la ceremonia aun desde los tiempos antiguos, quando Dios celebrò el desposorio de Adá, y Eva: *Benedixitque illis Deus, & ait: crescite, & multiplicamini*. Y el desposorio del Sacramento en el Sacrificio de la Missa, se celebra con varias, y repetidas bendiciones, que son bendiciones de dulçura, dize Laureto: *Benedictiones dulcedinis sunt Sacramentum corporis, & sanguinis Christi*. Y de Joseph canta la Iglesia en el Sacrificio de la Missa, que lo previno Dios con bendiciones de dulçura: *Prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis*.

Ioann. 2.

Ezech. 4 D.Th.opr 58.

Genes. 2.

37. Celebrase el Sacramento con bendiciones; porque la maldicion, que cayò sobre Adan, y sus descendientes por la comida vedada, en este soberano Sacramento se convirtiò en bendicion, dandosenos en comida la carne de Christo. Y en la comida, que Joseph ministrò à Iesvs con su sudor, y trabajo, se restaurò la maldicion, que echò Dios sobre el sudor, y trabajo, conque los hombres buscan la comida. La comida buscan los hombres con maldicion en pena de la comida, que gustaron en Adan contra el precepto de Dios. Y Joseph buscò, y consiguiò con bendicion de Dios la comida para su Hijo. Y assi, si el Sacramento es comida bendita para restaurar la maldicion de la primera comida, y esta mesma se borrò en la comida llena de bendiciones, que Joseph ministrò à Dios hombre, bien podemos dezir, que el pan bendito de Joseph, fue vn vivo retrato del pan Sacramentado, que es pan de bendicion.

38. El desposorio de Joseph con Maria, fue para augmento de la gracia, y obras buenas, que son Hijos espirituales; como el desposorio carnal es para augmento de la naturaleza, mediante los Hijos: *Crescite, & multiplicamini*. Y el desposorio, que el alma contrae con Christo en el Sacramento, es para augmento de la gracia, que es su principal efecto. Y siendo el desposorio de Joseph para augmento de la gracia, y crecer en virtudes: *Ioseph Filius accrescens*; tambien por esta parte, fue representacion del Sacramento del cuerpo de Christo. A que se añade, que la comida, que Joseph ministrò à Iesvs, fue para augmentar la vida de Dios hombre, en que se parece à la comida del Sacramento, que augmenta la vida divina del alma por la gracia: *Divinæ consortes naturæ*.

Genes. 2.

2. Petr. 1.

39. Instituyòse el Sacramento augusto de noche, como lo advirtiò no sin mysterio San Pablo: *In qua nocte tradebatur*. Y Joseph recebia de noche los mysterios, que se le revelaban: revelòsele de noche el mysterio de la Encarnacion: mandòsele de noche que huyesse à Egypto: avisòsele de noche, que bolviesse para tierra de Israel: y revelòsele de noche que huyesse el peligro de Arquelao, retirandose à Galilea. Y assi Joseph es

1. Cor. 11

Matth 1

Idem. c. 2.

es como vn mysterio celebrado de noche, declarado de noche, y revelado de noche, como el Eucaristico Sacramento: *In qua nocte tradebatur.* Y es la razon en el Sacramento, y en Joseph. Christo en el Cielo es dia; porque està patente, y claro à vista de los bien aventurados. Christo en el Sacramento es noche; porque no se vè, sino solo los accidentes, que son sombras, nubes, y noche. Joseph en la dignidad de Padre, es noche de Dios Padre, que es dia en razon de Padre, y produce el dia del Verbo, como lo tengo probado en su lugar. Y assi Christo Sacramentado, es noche del dia de Christo en la gloria, como Joseph es noche del dia de Dios Padre; porque el ser de Padre de Dios, es dignidad como Sacramentada à semejança de Christo en el Sacramento.

40. La mesa, que Joseph ponia à Iesvs todos los dias quien no dirà que fue symbolo de la mesa del Sacramento? El pan de cada dia, con que Joseph alimentaba à Iesvs, quien no creera que se assemejaba al pan quotidiano, que oy se ofrece todos los dias en el altar para alimento espiritual de las almas? Christo nos pone todos los dias la mesa; y Joseph la ponia todos los dias à Christo. Christo nos ofrece todos los dias el pan de su cuerpo en memoria del trabajo de su muerte. Y Joseph daba à Iesvs todos los dias el pan, que allegaba con el trabajo de su cuerpo. El pan, que Joseph daba à Iesvs, se convertia en Iesvs, que lo comia. Y Christo pan Sacramentado, se convierte en el que lo come: y assi comemos lo que se convirtiò en Iesvs, mediante la comida, que le ministrò Joseph. Christo para poner la mesa à los fieles, cogiò el pan en las manos: *Accepit panem in Sanctas, ac venerabiles manus suas.* Bien pudo consagrarlo sobre la mesa; pero parece que huvo mysterio en cogerlo en las manos, como que era alimento, que le costaba el trabajo de sus obras meritorias, significadas en las manos: *Opera manuum eius.* Y en esto se le parece Joseph; pues con el trabajo de sus manos allegò el pan, para poner la mesa à Christo; y assi se puede dezir, q̃ cogiò el pan en las manos para darselo à Jesvs: Veis aì como la mesa, y pan de Joseph, fue representacion del pan Sacramentado, y de la mesa del altar.

Psal. 110

41. Iesvs para obrar algun milagro parecido al Sacramento, lo ordinario lo hazia con alguna memoria de Joseph; y en esto, tambien se parece al Sacramento. Christo dize que su cuerpo se consagre, y reciba en memoria de sus amorosas finezas: *Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.* Y Christo en memoria de la comida, que Joseph le diò con fineza, hizo vn milagro, q̃ pareciendose al Sacramento de su cuerpo, fuesse tambien memoria, y recuerdo de Joseph, symbolo del Sacramento. Hizo Christo el milagro en vn desposorio, convirtiendo el agua en vino. La conversion del agua en vino, yà se vè que es clara representacion del Sacramento, à donde la substancia del pan, se convierte en el cuerpo de Christo: y esta mesma conversion del agua en vino sucedida en aquel desposorio representò el desposorio de Joseph con Maria, à donde el agua de la carne, se convirtiò en el vino de la Virginidad, y el amor carnal en espiritual. En aquel desposorio fue Christo combidado à comer: y vno de los fines del desposorio de Maria con Joseph, fue para que este le diesse de comer como à Hijo, por serlo de su Esposa. Veis aì, como el desposorio, à donde Christo hizo el milagro symbolo del Sacramento, es vna memoria tierna de Joseph; para que se sepa que estàn tan bien avenidos Christo Sacramentado, y Joseph, que à donde ay sombra del Sacramento, ay memoria de Joseph.

42. Otros

42. Otros dos milagros obrò Christo. Vno, alimentando à muchos con siete panes: otro con cinco panes, y dos pezecillos, que llenan el numero de siete. Pues yà que haze Christo el milagro sustentando à muchos con poco, porquè se haze mysterioso reparo en el numero de siete con tanta precission, que faltandole esse numero à los cinco panes, se llene con los dos pezes? Acaso alimentar Christo con pan, no era representar yà el pan de su cuerpo Sacrametado? Si; pues para esso, què haze que sean siete, ò mas, ò menos? Mucho al parecer para su agradecimiento à Joseph. Parece que pretendia Iesvs dos mysterios en vn milagro: representar el pan Sacramentado, y hazer memoria de Joseph, que tantas vezes le diò pan con amor de Padre. Y esto lo conseguia, siendo siete los panes, y siete los cinco panes, y dos pezes. Con solo pan, representaba el pan de su cuerpo: pero no hazia tan claramente memoria de las finezas de Joseph, y del alimento, que le diò: siendo siete los panes si; porque esse numero es la esfera de Joseph, y numero consagrado à su grandeza por los siete mysterios de su vida, como yà probè. Pues por esso obra Christo el milagro con siete panes; para que quando se representa el pan Sacramentado, se haga tierna memoria de Joseph, y del pan, con que alimentò à Iesvs.

43. Conservò Joseph con el alimento el cuerpo de Christo, que es el alimento de nuestras almas; y assi podemos llamar à Joseph columna de Christo Sacramentado, que se sustentò sobre el pan de Joseph, como sobre columna firmissima, ò firmamento del pan Eucaristico, como habla David: *Firmamentum panis.* (Psal. 104) Dize el Sabio, que la sabiduria de Dios edificò vna casa fundada sobre la firmeza de siete columnas; y en ella puso la mesa, y llamò à todos à comer pan, y beber vino: *Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem. Miscuit vinum, & proposuit mensam suam. Et insipientibus locuta est: venite, comedite panem, & bibite vinum.* (Prov. 9.) Pues quien es la casa, à donde ay mesa con pan, y vino, sino la Iglesia, à donde se pone la mesa del altar con el pan, y el vino del cuerpo, y sangre de Christo? Pues essa casa del Sacramento se sustenta sobre siete columnas, que representan à San Joseph, que fue columna, que valiò por siete en la firmeza; conque sustentò à Jesvs. Columna, y firmamento de los Hijos, se llama el Padre de familias; y assi Joseph fue columna, y firmamento de Jesvs: *Firmamentum dicitur S. Ioseph*, dize el gran Cancelario Juan Gerson; firmamento del pan Sacramentado fue Joseph: *Firmamentum panis*; porque con el pan del alimento, sustentò, y mantuvo el cuerpo de Christo, para que à su tiempo se Sacramentasse en pan. Pues quanto debe el pan Sacramentado, al pan de Joseph, que le diò fuerças corporales, que fue su firmeza, firmamento, y columna, sobre que se sustentò, y mantuvo para darse à su tiempo en comida, y comunicarnos fuerças espirituales, y ser firmamento espiritual de nuestro espiritu: *Panis cor hominis confirmet?* (Psal. 103. 15.) El fue firmamento del pan, para que el pan fuesse nuestro firmamento; èl diò fuerças con el pan al pan, que baxò del Cielo, para que este nos las comunique tales, que podamos llegar hasta el monte de la gloria: *Et ambulavit in fortitudine cibi illius vsque ad montem Dei.* (3. Reg. 19.) Conque aviendo sido Joseph firmamento del pan, que baxò del Cielo, viene à ser nuestro firmamento, pues lo fue del q̃ en el pan de su cuerpo, es firmamento de nuestra flaqueza: *Firmamentum panis. Panis cor hominis confirmet.*

44. Siendo tanta la vnion, y semejanza

mejança de Joseph con Christo Sacramentado, bien podemos dezir, que Joseph se ha de conocer, y manifestar con Christo Sacramentado; porque mas bien se conoce, y declara vna cosa con su semejante. Viò el Evangelista San Juan vn mysterioso libro sellado con siete sellos: *Librum signatum sigillis septem.* Deseaba el Evangelista hallar quiẽ abriesse esse libro, y desatasse con la declaracion sus clasulas; y luego viò, que lo hizo sin dilacion vn divino Cordero con apariencias de muerto: *Agnum stantem tanquam occissum. Et cum aperuisset librum.* Pues porqué solo el Cordero declara los mysterios de esse libro? Quien es el Cordero como muerto? Y quien esse mysterioso libro? El Cordero es Christo: *Ecce agnus Dei.* El libro con siete sellos, dixe yà en otra parte, que es la grandeza de San Joseph significado por libro, como llama San Matheo la generacion de Christo, que se cuenta por Joseph, cuyo desposorio es essa sagrada generacion: *Liber generationis Iesu-Christi. Christi autem generatio sic erat: tum esset desponsata Maria Ioseph.* Y es Joseph libro sellado con siete sellos por los siete mysterios, con que se comprehendiò su vida santissima, y se originaron de otros siete mysterios de Iesvs, de los quales dize Laureto, el primero es el desposorio de Maria con Joseph: *Sigilla libri, quem vidit Ioannes, sunt septem sigilla, quibus claudebatur divinitas in Christo. Primum matris desponsatio, secundum infirmitas corporis, tertium Circuncisio, quartum fuga in Ægyptum.* Y assi esse libro de siete sellos es propriamente Joseph. Y la grandeza admirable de esse libro Joseph solo la puede declarar el Cordero Christo, y esse como muerto; porque Cordero como muerto es Christo Sacramentado con representaciones de muerto. Cordero sin mancha, lo llama Santo Thomàs: *Agnus absque macula*; San Cypriano: *Agnus paschalis*; y la Iglesia por todos: *Ecce agnus Dei, &c.* Pues veis aì declarado el mysterio. Christo en forma de Cordero abre, y declara el libro de Joseph; porque assi se representa Sacramentado; y porque Joseph es muy semejante al Sacramento; y el ser de vna cosa, se declara mejor con su semejante, que es espejo en que se vè, como Joseph, que alimentò à Christo, se vè como espejo en Christo Sacramentado, que es alimento de las almas.

Apoc. 5.

Ioann. 1.

Matth. 1.

45. Y si la grandeza de Joseph se conoce, y declara con Christo Sacramentado; tambien este se mide con la grandeza de Joseph, y à su medida se comunica à las almas el Sacramento Eucaristico. Todo cuerpo, por ser material, tiene medida, y la medida del cuerpo de Christo en el Sacramento es Joseph, por aver sido su Custodia, y con cuya medida se sustentaba el pan celestial; pues à la medida que Iesvs recebia de Joseph el pan, à essa medida en su esfera, nos dà el pan de su cuerpo, alimentandonos con èl, como à èl lo alimentò Joseph con el pan de su trabajo, que fue como la medida del pan, que à su semejança nos dà Christo en el Sacramento. Y esto es ser Joseph la medida del cuerpo de Christo. Embiò Dios à los Israelitas el manà del Cielo, que fue como pan baxado del Cielo; y dispuso Moyses, que se cogiesse con la medida Gomor: *Mensi sunt ad mensuram Gomor.* Y si el manà fue la mas clara sombra del cuerpo de Christo escondido en los accidentes: *Manà absconditum*; Gomor fue medida del cuerpo de Christo, con cuya medida se dà à los que lo reciben. Probè arriba, que Joseph es la medida Gomor; porque contenia sesenta y tres onças, que son muchos septimos; y porque la medida Gomor fue la custodia, en que se guardò el manà, como Joseph fue la custodia, que guardò el trigo, y pan celestial. Y como Gomor fue medida, que representaba à San Joseph, por esso con ella se media el manà figura del cuerpo de Christo:

Exod. 16.

to: *mensi sunt ad mensuram gomor*; porque Joseph como fue custodia del cuerpo de Christo, es su medida, estrechandole este divino Sacramento à medirle por Joseph, como se estrecha al corto circulo de vna hostia. Y como Joseph es la medida del cuerpo de Christo, todos le comen con essa medida, como todos comian el manà con la medida Gomor, la qual se media por septimos, como se midiò Joseph en su vida con sus siete mysterios. Por la medida Gomor comia el pueblo; y Iesvs comiò por mano de Joseph, como por su medida Gomor; y assi Joseph fue la medida del alimento del cuerpo de Christo, y medida de su cuerpo Sacramentado, que es el mesmo que comia por la medida de Joseph, y por cuya medida hemos de comer el cuerpo de Christo, manà que baxò del Cielo; y entonces la medida Gomor Joseph, lo recogiò sin medida en la medida de su amor, como el manà lo recogian en la medida Gomor.

46. Veamos mas como Joseph es la medida del cuerpo de Christo, por cuya medida se dà à todos en alimento, como el cuerpo de Christo recibiò el alimento à la medida del amor, y fuerças de Joseph. Dixo Christo por S. Lucas, que Dios puso vn dispensador fiel sobre su familia, para que les diesse con medida el trigo: *Quis, putas, est fidelis dispensator, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suã, vt det illis in tempore tritici mensurã?* Y esse Siervo fiel, que diò con medida, y à cuya medida se diò el trigo, dize San Bernardo, que fue San Joseph: *Non est dubium; quia bonus, & fidelis homo fuerit iste Ioseph. Fidelis inquam servus, & prudens, quem constituit Dominus suæ carnis nutritiũ.* El fue la medida del trigo celestial Christo, y por cuya medida recibiò el alimento, para ser despues de Sacramentado alimento de nuestras almas à la medida de Joseph, dandonos su cuerpo Sacramentado en alimento, como en correspondencia del alimento que recibiò por mano de Joseph; pues en fraz del mesmo Christo la correspondencia de vna fineza, es medida del beneficio recebido, quando mide vno al bien hechor con la medida, que à èl, dandole al otro, como dèl recibiò el beneficio: *Date, & dabitur vobis: mensuram bonam dabunt in sinum vestrum. Eadem quippe mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis.* Y explicandolo San Augustin, lo declarò con el pan Sacramentado por estas palabras: *Date, & dabitur vobis, ad præstandum beneficium pertinet. Quid à te petit mendicus? Panem. Et tu quid petis à Deo, nisi Christum, qui dicit: ego sum panis vivus, qui de Cælo descendi?* Pues veis aì la medida, conque Dios nos correspondiò; diòle la naturaleza humana por mano de Joseph el alimento; fue Joseph la medida de su pan: y à essa medida nos diò el pan de su cuerpo en correspondencia del pan, que à la medida de su amor le diò Joseph. O dicha de Joseph, que no menos que el pan Sacramentado fue la medida, conque Christo correspondiò el pan, que le diò sin medida en la medida de su trabajo; porque aunque este tuvo medida, no la tuvo su amor!

Luc. 12.

Luc. 6. 18

47. Y aunque Joseph es la medida Gomor, con que se dà à todos el manà Sacramentado: pero mas se le diò à Joseph que à todos los demàs: porque aunque èl no comulgò, supliò Iesvs por soberanos modos lo que podia causar en su alma la comunion de su cuerpo. Y esto mereciò por aver sido guarda mayor del trigo, que despues se Sacramentò para todos. Encomendò el Rey Faraon al antiguo Joseph que juntasse, y guardasse el trigo para todos en los años de fertilidad para el tiempo de la esterilidad: y advierte el texto, que su abundancia excedia toda medida: *Copia mensuram excederet.* Todos gozaron del trigo, que guardò Joseph; pero por partes, y con medida; mas en poder de Joseph, à donde estaba guardado todo el trigo, excedia toda me-

Genes. 41

medida: *Copia mensuram excederet*; porque èl que era guarda mayor del trigo, y Superintendente General del alimento de todos, avia de gozar dèl sin medida, ò su medida avia de exceder à lo que los demàs gozaban por partes, y con limitacion. Pues esse Joseph symbolo fue del nuestro, el qual, porque guardò el trigo celestial para todos, y èl solo fue custodio del alimento de todos, debiò gozar de sus efectos sin medida, ò exceder toda medida de los que le recebian por comida: porque aunque Joseph no lo recibiò Sacramentado, por aver muerto antes de la institucion deste soberano mysterio, supliò Iesvs sus efectos en Joseph por otros modos admirables, en especial, quando lo abrazaba, y besaba, que era como llegar el pan à la boca, recebia tanta gracia, tanto fervor, tanto incendio, y tanto augmento de dones sobrenaturales, que excediò Joseph en los efectos à los que reciben dispuestos el pan Sacramentado; pues siendo el mismo Señor, è infinito su poder, no ay duda que supliria en Joseph los maravillosos efectos, que le causara la comunicacion de su cuerpo.

48. Quando Simeon recibiò à Iesvs en sus brazos, y lo vieron sus ojos, y exclamò lleno del Espiritu Santo, que à no queria mas vida, pues avia visto la salud de Dios: *Quia viderunt oculi mei salutare tuum*; fue vna representacion de los que reciben à Christo Sacramentado, que es nuestra salud divina, como lo llama San Juan Chrisostomo. Y no ay duda, que el Santo viejo recebiria entonces tales efectos de gracia por el contacto del cuerpo de Christo, y buena disposicion de su alma, como si le huviera recebido Sacramentalmente; porque el contacto divino parece que supliria los efectos de la comunion. Pues con quanta mas razon Joseph (quando abrazaba à Iesvs, y lo besaba, llegando el pan divino à la boca, y teniendo la salud del trigo celestial en sus manos, de que fue symbolo el otro Joseph, quando le dezian los Egypcios, que tenia la salud en las manos; porque à su disposicion estaba el trigo vsual: *Salus nostra in manu tua est*) recebiria tales efectos por el contacto divino del pan Celestial, que parece que podemos probablemente afirmar, que fueron mas abundantes, que los que reciben los que realmente comulgan: porque la disposicion de parte de Joseph, fue mayor; el Señor, à quien Joseph apretaba con sus brazos, y bezaba con sus labios, era el mesmo; y podia por otro modo maravilloso, que seria con el contacto de su cuerpo, y el aliento de su boca, suplir con su poder infinito lo que pudo Joseph recebir, si comulgara; y no avia de privar à su mas querido de lo que otros menos amados recebian en quanto à los efectos.

Genes. 47

49. Lucha Jacob à brazo partido con vn Angel, que representaba al Hijo de Dios en carne, y por esso lo llama el texto Varon: *Ecce vir luctabatur cum eo.* Y despues que lo tuvo entre sus brazos, exclamò que avia visto à Dios: *Vidi Deum facie ad faciem*; y que su alma se avia salvado: *Salva facta est anima mea.* Pues de aver Jacob abrazado al Hijo de Dios, y merecidolo vèr con sus ojos, se juzga yà en gracia, y con derecho tan seguro à la salvacion, como si de ella tuviesse alguna prenda? Si, que esse Varon luchador abrazado, y visto de Jacob, como es el Hijo de Dios representado en carne, y Jacob significaba a San Joseph Hijo de otro Jacob luchador en el nombre, y lo significaba quando se abrazaba con Jesvs, y quando no solo se lo estaba mirando, sino quando lo llegaba à sus labios; y recebir augmento de gracia, y derecho à la gloria es efecto de Christo Sacramentado, que es prenda de la gloria, para el que lo recibe en gracia; y Joseph mystico Jacob abrazando, viendo, y bezando à Iesvs conseguia al parecer essos efectos, como si comulgara; por esso dize Jacob que

Genes. 32

que viendo, y abrazando à Dios, yà se juzgaba en possession de la gloria, por el derecho que le daba la gracia, como si fuesse la Sacramental. Veis aí en Joseph los efectos de Christo Sacramentado; porque aunque no tuvo la causa del modo, que oy se halla en el Sacramento, tuvo la misma de otro admirable modo.

50. Todos essos maravillosos efectos consiguiò Joseph con el deseo, excediendo este en èl à la execucion de otros, que es otro privilegio singular. Porque no ay duda, sino que Joseph supo por revelacion de Iesvs, que se avia de Sacramentar; y quando Joseph le daba el pan vsual, le diria Iesvs: sabe, ò Padre mio Joseph, que debaxo de los accidentes de pan he de Sacramentar mi cuerpo, que es pan, que baxò del Cielo; y en esta forma me han de comer los fieles de mi Iglesia; y lo que es inaudito, serè su comida, y alimeto en accidentes de pan, en memoria, y agradecimiento del pan, que como Padre, me has dado. Quien duda, que con esta noticia, se encenderia Joseph en deseos, y ansias ardentissimas de comulgar; y teniendole entre sus brazos, y recibiendo el aliento de su boca con el osculo castissimo, se contemplaria con el pan Sacramentado en sus labios, passandolo para el pecho con tanto amor, fervor, y reverencia, que recebiria en el deseo, y comuniõ espiritual mas soberanos efectos, y mas abundante gracia, q̃ otros en la execucion de la real, y verdadera comunion? Quando Joseph cogia el pan vsual en sus manos, y se lo daba à Jesvs, sin duda, que se acordaria del pan Sacramentado, que su Iesvs avia de dar à la Iglesia, para alimento de las almas; y sola su vista excitaria en su memoria dulces recuerdos, y fervorosos deseos de entrañarlo en lo mas intimo de su corazon. Y Iesvs, q̃ tanto lo amaba, le recebia como à otro mejor Abrahan, estos eficaces deseos en lugar de la execucion, dandole por ellos tanta gracia, como si actualmente comulgara. Veis aí la medida, conque Joseph recibiò de Christo semejantes efectos à los que le pudiera aver comunicado Christo Sacramentado; y aun en mayor medida, que la que reciben los demàs Justos comulgando; porque la medida de Joseph, conque recibiò semejantes efectos, fue duplicada, y exdiò à la de todos los Santos.

51. Son los Santos mysteriosos dias por la claridad de la gracia, y santidad. Y entre todos essos dias, le toca à Joseph, ser el dia septimo, ò Sabado, como yà probè con Isolano. Esto supuesto, reparèmos en el mysterio del manà. Mandaba Dios, que todos los dias cogiesse el pueblo el manà bastante para el sustento de vn dia; pero que para el Sabado fuesse doblada la medida: *Collegerunt cibos dupplices.* Y aunque el manà no se hallaba el Sabado: *Non invenietur*; pero por respecto del Sabado anticipaba Dios doblada la medida en el dia antecedente. Porque aunque el Sabado Joseph no cogiò el manà Sacramentado en su pecho, anticipò Dios en èl doblada la medida de sus soberanos efectos: *Collegerunt cibos dupplices*; aun respecto de los dias de los demàs Justos, en cuyo corazon, se halla el manà Sacramentado.

Exod. 16.

52. No solo Joseph se assemejò al Eucaristico Sacramento, sino que tuvo representacion de lo que precede, y sigue à la comunion, que es la preparacion, y accion de gracias. Quando Joseph en la niñez de Iesvs queria recebirlo en sus brazos, y llegar à la boca el pan celestial por medio de castissimos osculos, con què reverencia, se dispondria! Con quanta humildad, y encogimiento, teniendose por indigno de llegar à sus brazos, y divina boca! Pero yà que llegaba llevado por otra parte del amor de Padre à Hijo, y de criatura à su Dios, con quanto fervor! Con quanto incendio del corazon! Con quãtos amorosos vuelos de su candidissimo espiritu! Y quando Joseph que-

queria dàr el pan vsual à Iesvs, que era symbolo del q̃ recibe el pan Sacramentado, como se encenderia en amor, como se encogeria de pura reverencia! Pues veis aì, como aun la disposicion para comulgar, se hallò en Joseph representada por admirable modo.

53. Pues la accion de gracias, conque Joseph nos enseñò à darlas con maravilloso fruto despues de aver comulgado, quien podrà bastantemente ponderarla? Quando Joseph se veìa con Iesvs dentro de su casa, entre sus brazos, y aun mereciendo sus osculos divinos, y dandole de comer, que todo es imagen del que recibe el pan Sacramentado, què gracias le daria por tantos, y tan singulares beneficios! Que deseos de serle muy agradecido! Como se encenderia su corazon en mas amor del que tanto bien le avia hecho, y esperaba recebir! Pero tuvo Joseph en esto vna excelencia, que no solo fue symbolo de las gracias, que debe dar à Christo Sacramentado el que lo comulga, sino que tambien fue representacion de Christo Sacramentado, à quien se deben dar gracias, por averse dignado de ser nuestro alimento. Porque quando Iesvs comia por mano de Joseph, y despues de aver dado gracias à su Eterno Padre, se las daba tambien, como agradecido à su Padre Joseph, lo levantaba à vna honra muy alta, pues llegaba à merecer, que Dios hombre le diesse gracias, porque lo alimentaba; lo qual era representacion de las gracias, que debe dàr à Dios hombre el que lo recibe Sacramentado.

54. Passo aora à ponderar lo que la Iglesia debe à Joseph por parte deste soberano Sacramento. Porque tuvo en èl tanta parte, que no puede negarlo nuestra gratitud; pues Christo se nos diò en alimento, despues de aver sido alimentado. Y como fue hecho nuestro alimento, despues de aver sido alimentado, y lo fue por mano de San Joseph; de aì es, que Joseph alimentando à nuestro alimeto tuvo tanta parte en él, como quien fue parte para sus augmentos con el alimento, que le diò, que se le deben tener todos los fieles por deudores. Porquè pensais, que hizo San Juan reparo, que no se Sacramentò à los principios, sino à los fines: *In finem*? La razon es: à los principios fuera alimento; pero no alimentado; à los fines de su vida si, quando yà avian passado casi treinta años, que avia sido alimentado por Joseph; y entonces que yà avia sido alimentado, venia bien el ser alimento. Porque siendo alimentado nuestro alimento, no solo quedassemos agradecidos, y obligados à quien era nuestro alimento, sino tambien al que avia sido alimento de nuestro alimento, y al que avia dado de comer à nuestra comida: para que quando la comiessemos no solo diessemos gracias à Christo, que nos daba à comer su cuerpo Sacramentado, sino tambien al que le avia dado de comer, para que à su tiempo fuesse nuestra comida, y nosotros fuessemos deudores de Joseph.

Ioann. 13

55. Porquè pensais, que en los demàs Sacramentos, se confiere la gracia, y en el de la Eucaristia el augmento de ella? La razon entre otras, es que Christo, no solo nos diò en comida su cuerpo, sino su cuerpo augmentado, su cuerpo, no de niño, sino de grande: y como su cuerpo se augmentò, y creciò con el alimento, y este se lo diò Joseph, para que se augmentasse; por esso no dà precissamente la gracia primera, sino el augmento de ella, como no Sacramentò precissamente su cuerpo, si no su cuerpo augmentado con el alimento, que le diò Joseph. Christo nos dà el augmento de la gracia en su cuerpo Sacramentado, recibiendolo por comida; y Joseph le diò à Christo el augmento de su cuerpo con el alimento de la comida; para que vno, y otro augmento del cuerpo de Christo por medio de Joseph, y de nosotros en gracia por el cuerpo de Christo, cedan en credito, y loa de Joseph, y agra-

decimiento nueſtro por lo mucho que le debemos en el augmento del cuerpo de Chriſto con la comida, para q̃ dandoſenos en comida, nos comunique el augmento de la gracia, que eſtuvo como en manos de S. Joſeph, porque en ellas eſtuvo el augmento del cuerpo de Chriſto, que nos dà Sacramentado en pan el augmento de la gracia.

56. Aſſi dezian los Egypcios al otro Joſeph: *Salus noſtra in manu tua eſt*: nueſtra ſalud eſtà en tus manos; eſto es, el remedio de nueſtra hambre, que ſi no ſe remedia, es achaque mortal: y aunque la remediò el trigo; pero como eſte lo conſervò Joſeph, y lo augmentò con ſu providencia; de aí es, que por medio del trigo, que èl cuydò, remediò ſu hambre, y diò ſalud à ſu cuerpo, para que no murieſſe de hambre. Pero mejor dirèmos à San Joſeph: nueſtra ſalud, eſto es la gracia, y el augmento de ella, que es la ſalud del alma, eſtà en tus manos; porque aunque el augmento de la gracia lo recebimos de trigo Euchariſtico; pero como eſte eſtuvo en tus manos, y lo alimentaſte, y augmentaſte; de aí es, que no ſolo eſtuvo en tus manos el augmẽto del cuerpo de Chriſto trigo celeſtial, ſino el augmento de nueſtra ſalud, que es la gracia, que nos comunica el trigo Sacramentado. Y ſi del antiguo Joſeph ſe dize que alimentò à todo Egypto; porque cuydò de ſu alimento, que era el trigo: con mas razon dirèmos de S. Joſeph que alimenta à todo el Reyno de la Igleſia, pues cuydò, y conſervò el pan celeſtial, para ſuſtento de todos, como pondera San Bernardo: *Panem vivum è Cælo ſervandum accepit tam ſibi, quam toti mundo.* Pues quanto le debe la Igleſia, y todos los fieles, que la componen, pues los alimenta como Padre, mediante el pan celeſtial, que èl guardò para todos! Quantas gracias le deben dàr, quando comulgan, pues reciben en comida al que diò Joſeph de comer! Quantas gracias, aſſi por el augmento del cuerpo de Chriſto, como por el augmento de la gracia, que reciben en el cuerpo de Chriſto augmentado por medio de Joſeph! Vno, y otro augmento ſe halla ſignificado en el nombre de Joſeph, que dos vezes tiene augmento: *Filius accreſcens Ioſeph, Filius accreſcens*, el augmento del cuerpo de Chriſto, y el augmento de la gracia, q̃ proviene del cuerpo de Chriſto augmentado por mano de Joſeph.

Geneſ. 47

Geneſ. 49

57. Siendo tanta la vnion, y ſemejança de Joſeph con el Sacramento Euchariſtico, juſto es, que en ninguna fieſta ſe haga tan patente, como en las de Joſeph, y ſea Chriſto Sacramentado la mayor celebridad de ſu adoptivo Padre. Aquel deſpoſorio de Canà de Galilea, que autorizò Chriſto con ſu preſencia, ſymbolo era del deſpoſorio de Joſeph con Maria; eſte el primer myſterio de la ley de gracia, y el primer paſſo, que ſe diò en orden à ſu eſtablecimiento; y aſſi S. Matheo comiença la generacion de Chriſto por eſte deſpoſorio: *Chriſti autẽ generatio ſic erat: cum eſſet deſponſata Maria Ioſeph.* Y aquel deſpoſorio de Canà el primer milagro de Chriſto, porque en èl obrò la primera maravilla: *Hoc fecit initium ſignorum Ieſus in Canà Galilææ.* Y como era ſolemnidad, q̃ reprentaba el deſpoſorio de Joſeph con Maria, por eſſo Chriſto la autoriza con ſu preſencia, haziendo vn milagro de convertir el agua en vino, ſymbolo del auguſto Sacramento, para q̃ con vna ſeñal, y ſombra de Chriſto Sacramentado ſe hizieſſe mas celebre la fieſta de aquel deſpoſorio, que repreſentaba el de San Joſeph.

Matth. 1.

58. Quiſo Dios enſalçar, y honrar al antiguo Joſeph, y diòle por ſeñal vnos manojos de trigo: *Putabam nos ligare manipulos in agro.* Huvolo de executar, y diſpuſo q̃ fueſſe por medio de vn ſueño de eſpigas; y que fueſſe enſalçado para recoger el trigo, que fue el fundamento de ſus honores. Y aun deſpues de muerto Joſeph, celebraban los Egypcios ſus fieſtas, poniendo en ſu eſtatua eſpigas de trigo, como à Proveedor mayor del alimento

Geneſ. 37

de

de todo el Reyno; y assi huvo de ser el trigo la mayor celebridad de sus honores. Pues si el otro Joseph fue sombra de San Joseph, justo es, que con mayor razon concurra à sus fiestas el trigo Sacramentado con su augusta presencia, y que Christo en comida autorize los honores de aquel, que le proveyò la comida; para que èl lo fuesse de todo el Reyno de la Iglesia en el Sacramento de su cuerpo. Y en especial, con què celebridad se pueden solemnizar mejor las bodas del desposorio de Joseph, q̃ con las bodas espirituales del pan Sacramentado? Y con què otra cosa mejor se puede celebrar al que alimentò à Dios, que con Dios en forma de alimento? Sea pues la Luna de Christo Sacramentado la mejor señal de las fiestas de S. Joseph: *A Luna signum diei festi*; que si la Luna luce, y preside de noche: *Vt præesset nocti*; el Sacramento del altar, se instituyò de noche: *In qua nocte tradebatur*; para que presidiesse, y luciesse en la noche de la Iglesia militante, que es el firmamento de la tierra: *Erit firmamentum in terra*; à donde leyò San Geronymo: *Erit placenta frumenti*; pan de trigo, que luce como luna en el firmamento de la tierra en la noche de esta vida. Y esta Luna es señal de las fiestas de S. Joseph, como otra espiga de trigo, que era la señal de las fiestas del otro Joseph, por aver guardado el trigo material. Mandò Dios à Moyses que celebrasse todos los años vna fiesta celeberrima, que llamò de los tabernaculos, y se celebraba con palmas. Y las fiestas de la palma Joseph, se han de solemnizar con el tabernaculo de Christo Sacramentado, como lo llama la Iglesia con David: *Quam dilecta tabernacula tua Domine*. Y S. Juan en su Apocal. *Tabernaculum Dei cum hominibus*, como le aplica Arias.

Eccl. 43. Genes. 1. Psal. 71. 16. Levit. 23. 40.

59. Ningun Santo mas propriamente Patron para la sagrada comunion, como Joseph. Porque este mismo Señor, q̃ recebimos por comida, recibiò la comida de mano de Joseph. Este mismo Señor, que el Sacerdote tiene en sus manos, estuvo en las de Joseph. Esse mismo cuerpo, que se entra à nuestro pecho para ser su escudo, y defensa, tuvo à Joseph por Patron, defensa, y escudo contra sus enemigos: y assi no ay duda, que es el Santo mas poderoso, y el Patron mas oportuno para recebir dignamente el cuerpo de Christo, y gozar à menudo de tanta dicha à la sombra benevola de este arbol, que hizo sombra à IESVS, y lo alimentò con el fruto de sus manos, para q̃ en ellas hallen sus devotos la salud de la gracia, para llegar dignamente à comer del arbol de la vida Christo Sacramentado, para sanidad de nuestras almas, y provecho de nuestros espiritus.

DISCVRSO III.

PARECE QVE SAN Joseph sabe el dia del Juycio.

60. HAblando Christo Señor N. del dia del Juycio vniversal, con sus Apostoles, les dixo, q̃ de esse dia, y de su hora, solo sabe el Padre: *De die autem illa, & hora nemo scit, neque Angeli cælorum, nisi solus Pater*. Y aunque lo sabe el Hijo, y el Espiritu Santo, sabenlo, porque en la procession les comunica el Padre con los demàs atributos el conocimiento de todas las cosas, y la ciencia de todos los secretos de la divina providencia. Y aunque todas tres personas saben del dia del Juycio, se atribuye con especialidad al Padre, como origen de la ciencia de esse dia en las demàs personas. Y assi la ciencia de esse dia vniversal, es proprio atributo de la dignidad de Padre, y singular fuero de su jurisdiccion: *De die autem illa nemo scit, nisi solus Pater*.

Math. 24

61. Esto supuesto, digo que serà gran privilegio de Joseph, y credito de su eminente autoridad saber de esse

tremendo dia, y tener ciencia de su hora, que à ninguno, ò à muy pocos lo avrà comunicado Dios, fuera de Maria Santissima. Y parece probablemente le ha concedido à Joseph este privilegio. Porque, como probè en otra parte, Joseph es el primer Ministro de Dios, y su mayor Privado, el mas intimo, y privilegiado: y al Privado mas inmediato no suele negar el Rey secreto, que no se lo manifeste, principalmente en orden al govierno, en que tanta parte tiene el Privado. Y siendolo Joseph sobre todos los Angeles, y Santos, parece que se puede dezir que Dios no le ha negado secreto alguno, como dize San Bernardo: *Cui occulta sapientiæ suæ manifestavit.* Y Geronymo Perez de Nueros por estas palabras: *Eran Dios, y Joseph como vna misma cosa; y assi no avia secreto entre los dos.* Conque parece que Joseph sabe el secreto del dia del Juycio.

62. Y es la razon; porque aviendo el Padre fiado à Joseph su mayor, y mas principal secreto, que es el Hijo, como pondera S. Bernardo: *Cui tutò committeret secretissimum, atque sacratissimum sui cordis arcanum*, secreto que guardò inviolable toda su vida, no solo con la lengua, sino con las obras, defendiendolo de sus enemigos; sin duda q tambien le ha comunicado el secreto accessorio, y menos principal, segun regla del derecho: *Concesso principali, conceditur accessorium.* Es el Verbo secreto Sacratissimo del pecho de Dios Padre: *Vnigenitus, qui est in sinu Patris*; palabra tan secreta, que èl solo la habla sin estruendo: *Eructavit cor meum Verbum*: Y este secreto, ò esta palabra de tanto secreto la comunica el Padre con Joseph, comunicandole la dignidad de Padre, y fiandole su mayor secreto, que es vna felicidad inaudita. Pues si el Padre le ha comunicado à Joseph el principal secreto; bien puede juzgar la piedad q tambien le ha revelado el secreto del dia del Juycio. Porque si en el Verbo sabiduria del Padre todo se contiene, y todo se sabe, por estar en èl los mas ocultos tesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios; de aì es, que aviendole Dios hecho à Joseph, como dueño de essos tesoros en el Hijo, que le entregò, sin duda, que en èl sabe muchos mas secretos, que todos los Angeles, y Santos, y este principalmente del dia del Juycio.

B. distin. 8. c quo iur. & 16 q. 1.

Ioann. 1.

Psal. 44.

63. Y es la principal razon. La ciencia del dia del Juycio, es atributo proprio del Padre, y fuero especial de su dignidad paterna: *Nisi solus Pater.* Y como Joseph entra en parte con Dios en la dignidad de Padre, de aì es, que en quanto Padre de Dios, parece que tiene parte en los fueros de la paternidad: y siendo vno saber el dia del Juycio, parece que Joseph lo sabe, como Vicario general del Eterno Padre; pues el Vicario, como dize el derecho, puede todo lo que aquel, cuyas vezes tiene en quanto à su jurisdicion: *Vicarius omnia potest, quæ pertinent ad iurisdictionem illius, cuius vices gerit.* Y pues la ciencia del dia del Juycio, pertenece especialmente à la jurisdicion del Padre: *Nisi solus Pater*; de aì es, que Joseph su Vicario en la dignidad de Padre, goza tambien de sus vezes para saber el dia del Juycio.

X. C. de offc. ei. quigerit.

64. Solo el Padre sabe de aquel dia temporal, porque es dia eterno; y assi el dia es proprio del dia, el dia temporal del Eterno. Es dia el Eterno el Padre: *Dies est claritas paterna*, dize Laureto, dia, que en resplandores mas claros que el dia produce el dia del Verbo, y entonces le comunica la ciencia del dia del Juycio: *Dies diei eructat Verbum: & nox nocti indicat scientiam.* Y aunque Joseph fue noche paterna à diferencia del dia de Dios Padre: pero assi como la noche material es parte del dia, y de ella contiene alguna claridad, como la que le comunica la Luna, recibiendola del Sol, que preside al dia. Assi Joseph noche paterna, ò noche en la dignidad de Padre, como es parte del dia de Dios Padre,

Psal. 44.

y contiene, y participa de esse dia mucha claridad, como Luna mysteriosa, que recibe del Sol de Dios Padre mucha luz en su dignidad; de aì es, que con ella vè el dia del Juycio, y sabe su secreto; porque Joseph es noche, que tiene mas claridad que los demàs dias de los Santos, y sabe mas secretos, que ellos; porque tiene mas luz de todos los mysterios. Y assi la noche clara de Joseph, tiene parte en el dia del Juycio, porque lo sabe con claridad de dia, por la que le comunica el dia del Eterno Padre: *De die autem illa nemo scit, nisi solus Pater.*

65. Pero si Christo dize, que solo el Padre sabe de esse dia, y Joseph tambien lo sabe, como solo el Padre tiene ciencia dèl: *Nisi solus Pater?* La razon es en dos maneras. La primera: solo el Padre sabe de esse dia; y aunque lo sabe Joseph, pero como es Padre adoptivo de Dios, solo lo sabe quien es Padre en la esfera que lo fuere, derivandose de vn Padre à otro el conocimiento de esse secreto. El Padre es solo en la ciencia del dia del Juycio de la suerte, que es solo en la dignidad de Padre: *Vnus est Pater vester.* Y como Dios es vnico Padre, siendolo Joseph con èl, tambien es solo en la ciencia de esse dia, sabiendolo Joseph con èl como Padre. La segunda, se deduce de la primera. Solo el Padre, y no otro distinto dèl, sabe de esse dia. Y como Joseph en la dignidad de Padre no es otro del Padre, que vno es el Padre de Dios, ò vna es la dignidad paterna en Dios, y en Joseph; para dezir à Jesvs: este es mi Hijo; como vno, es Iesvs, y el Sacerdote para dezir este es mi cuerpo; de aì es, que siendo especial del oficio del Padre, la ciencia de esse dia, y siendo vno en Dios, y en Joseph el oficio de Padre, cada vno en su esfera, y sabiendo Joseph como Padre el dia del Juycio, solo el Padre lo sabe, porque lo sabe de Dios Padre, que se lo comunica como à consorte en la dignidad de Padre. Y assi

Matth. 23. 9.

quiso dezir Iesvs al parecer: de aquel dia ninguno sabe, sino solo el Padre; esto es, solo el que fuere mi Padre, ò por naturaleza, ò por gracia; fuelo Joseph por la adopcion de la gracia; luego èl sabe de esse dia por participacion de Dios Padre.

66. Quiso Dios destruir aquellas cinco iniquas Ciudades; y determinando descubrir el Secreto al Patriarca Abrahan, diò esta razon: *Num celare potero Abraham quæ gesturus sum: cum futurus sit in gentem magnam, & benedicendæ sint in illo omnes nationes terræ?* Por ventura podrè encubrir mi secreto à Abrahan, en cuyo descendiente han de ser benditas todas las naciones de la tierra? Ser benditas todas las Gentes en el Hijo, y descendiente de Abrahan, fue significar que seria Padre de Christo segun la carne, como sienten todos los Doctores, y Santos Padres. Y assi quiso dezir Dios: no le puedo encubrir secreto à Abrahan; porque ha de ser Padre de mi Hijo; y por consiguiente ha de participar lo que toca à la razon de Padre, que es conocer, y saber los secretos, lo qual le es debido à Dios Padre (y por participacion, al que tuviere su lugar) porque sabe el mayor secreto, que es el Hijo, secreto de su divino pecho. Y qual fue el secreto, que manifestò à Abrahan? el incendio, conque juzgò, y castigò Dios à aquellas cinco Ciudades. Y esse incendio fue dia de Juycio, y symbolo del incendio, que ha de suceder en el dia del Juycio Vniversal. Y el secreto de esse dia no quiso Dios encubrir à Abrahan, y se lo manifestò, porque avia de ser Padre de Christo segun la carne. Pues como avrà encubierto à Joseph el secreto del dia del Juycio? Como no se lo avrà manifestado, siendo Padre de su Hijo por gracia, y eleccion suya, y mas digno que Abrahan, y mas immediato à la Persona, y trato del Hijo, que es el secreto mayor de Dios Padre? Porque San Juan Evangelista, se recostò

Genes. 18

en el pecho de Iesvs, supo mas secretos que los demàs Evangelistas, como le canta la Iglesia: *Iste est Ioannes, qui supra pectus Domini in Cæna recubuit: Beatus Apostolus, cui revelata sunt secreta cælestia.* Pues Joseph que recostò en el suyo el secreto de Dios, que es el Hijo, no vna, sino muchas vezes, sin duda que serian mayores los secretos, que supo en èl; y este del dia del Juycio, parece que lo sabe, aunque lo ignoren los Santos, y los Angeles: *Neque Angeli Cælorum.*

67. Finalmente, vna sombra deste privilegio de Joseph, hallo en el Patriarca Noe, el qual supo del dia del diluvio vniversal de agua, que fue figura del diluvio vniversal de fuego, conque se acabarà el Mundo en el dia del Juycio. Y por esso hablando Christo de este dia, y que dèl solo sabe el Padre, trae por confirmacion à Noe, y su tiempo, quando sucediò el diluvio general: *De die autem illa nemo scit, nisi solus Pater. Sicut autem in diebus Noe, ita erit, & adventus Filij hominis.* Y assi como Noe supo de esse dia, y diluvio vniversal, Juycio tremendo, con que Dios destruyò, y castigò el Vniverso; y le dixo el dia de la execucion: *Adhuc enim, & post dies septem ego pluam super terram: & delebo omnem substantiam.* Asi tambien sabe el dia del Juycio el gran Joseph, Noe de la ley de gracia, à quien se encomendò el arca de Christo para salvacion de todos los predestinados, y que se libren del diluvio vniversal del Infierno; para que Joseph sea en todo privilegiado; y quando à otros, fuera de Maria, no se aya concedido la ciencia de esse dia, Joseph lo debe saber como Padre del Juez de esse dia, à donde tanta parte tiene, assi porque ha de ser con Christo Juez de todos, como yà probé; como tambien porque en esse dia seràn sus obras el nivel, y regla de todas las de los Justos, como assi mesmo he dicho en varias partes.

Genes 7.

Ass. 12. disc. 5. n. 53.

DISCVRSO IV.

SAN JOSEPH FVE EL mayor Medico, y aun Proto-Medico de Dios hombre.

68. NO ES DE LOS menores Elogios de S. Joseph aver sido el mayor Medico del Mundo, y lo que es mas, parece que fue Proto-Medico del Rey del Cielo en la tierra. Ningun Medico mas acertado que Joseph: ninguno ha sido instrumento de tan buena salud, como èl; pues no es menos que la salud de Dios, que diò el Padre à todos los hombres, si quisiessen recebirla, para sanar de la enfermedad de la culpa. Y esta salud es Iesvs, que se interpreta salud, y Joseph le impuso el nombre de salud, quando lo llamò Iesvs: *Vocabis nomen eius Iesum:* llamaràslo Iesvs, le dixo el Angel; porque ha de ser la salud, y salvacion de su pueblo: *Ipse enim salvum faciet.* Y essa salvacion es la salud eterna, como dize Jeremias: *Sana me Domine, & sanabor: salvum me fac, & salvus ero.* Y Iesvs es la salud eterna; por ser nuestra salvacion. Pues esta salud estuvo en manos de San Joseph como el mayor Medico, y este nombre de salud, ò esta salud de su nombre, le aplicò Joseph à Dios hombre, quando le impuso el nombre saludable de Iesvs en la Circuncision. Y Medico, que es instrumento de la salud de Dios, no solo es el mayor Medico, sino Proto-Medico, y Principe de todos, y Medico divino; dignissimo de participar visos de divino, mejor que Esculapio fabuloso Dios de la medicina.

Matth. 1.

Hier. 17.

69. De dos modos fue Joseph Medico de Dios, è instrumento de su salud divina. Vno, aplicandole el nombre

bre de salud, ò la salud de su nombre, quando le puso el nombre de Iesvs, que significa salud, ò salvacion, que es la salud eterna. Y esta salud, ò esta cura aplicò Joseph à Iesvs con vna saludable sangria, quando al imponerle la salud de su nombre, le hizo derramar sangre en la Circuncision, que fue sangria muy saludable, y de tanto provecho para Iesvs; que augmentò sus meritos, para con el Eterno Padre. Y con essa saludable sangria, que le diò Joseph à Iesvs, sanò de vna enfermedad, que contraxo en lo exterior, porque quiso, y por sola su voluntad. Esta enfermedad, es la culpa, y aunque no hizo operacion en el alma de Iesvs; la tomò sobre sì, assi el origen de ella, q̃ fue la culpa de Adan, como la actual de todos sus descendientes. Pues esta enfermedad de Adan, que tomò Christo por su voluntad, sanò en la Circuncision, quando Joseph como Medico divino lo sangrò, y le impuso la salud de su nombre, siendo tan acertado instrumento de ella, que quedò perfectamente sano de la enfermedad voluntaria, y postiza, que fue origen de todos los achaques de los hombres. Y finalmente, quedò Iesvs con la sangria, que le diò Joseph, sin peligro de bolver à enfermar, porque yà no avia de bolver à tomar el achaque por su voluntad.

70. El otro modo, con que Joseph fue instrumento de la salud de Dios hõbre, fue alimentandolo, y dandole la salud de la comida. Es la hambre tan grave enfermedad, que si no se remedia, es mortal; pues naturalmente morirà vno de hambre, sino come: y assi el alimento es la salud, y remedio de essa enfermedad, como sentian los antiguos, segun refiere Calepino: *Medicinæ tria genera Veteres fecere, quarum prima victus ratione.* Pues esta enfermedad tuvo Iesvs, quando tuvo hambre; y esta medicina, y salud le diò su Proto-Medico Joseph, quando le diò el alimento, que es el remedio del achaque mortal de la hambre.

71. Sombreò este mysterio el antiguo Joseph; llamòlo Faraon Salvador del Mundo: *Salvatorem Mundi*, esto es, el que dà salud al Mundo; y essa salud aplaudian los Egypcios en manos de Joseph: *Salus nostra in manu tua est.* (Genes. 47) Pues fue Medico Joseph; q̃ diò la salud al Reyno? Si, que los alimentò, y con el trigo les diò remedio para la dolencia de la hambre. Pues esto mesmo sucediò à San Joseph con Dios hombre, que tuvo hambre, y fue su mayor enfermedad, y Joseph le diò el remedio del alimento, y con èl la salud, y la vida: *Salus nostra in manu tua est.* Y assi por esta parte fue Joseph Medico, y Proto-Medico del Rey del Cielo. Los otros dàn la salud, aplicando la cura del alimento al pobre hambriento, como à Christo representado. Pero Joseph como es Proto-Medico, y Principe de los demàs Medicos, aplicò la cura del alimento al mesmo Christo enfermo de hambre, q̃ es mas, que curar al enfermo, que lo representa.

72. Fue Joseph Medico, y Proto-Medico de Dios hombre, no solo para preservarle de la muerte, sanandolo del achaque de la hambre, sino tambien; para darle vigor, y fuerças corporales con el alimento, que es accidente de enfermedad carecer de ellas, y parte de salud el posseerlas. Enfermo se nos representa Christo en Isaias por la flaqueza de nuestra debil naturaleza: *Virum dolorum, & scientem infirmitatem*; (Isai. 53.) La misma naturaleza de hombre es enfermedad; y tomando Dios essa naturaleza, enfermò la salud mesma, aunque nunca perdiò la salud, porque nunca dexò de ser Dios. Enfermo tambien se mostrò Christo; porque tuvo peligro de perder la vida à manos de sus enemigos, cuyo odio mortal, fue mas que enfermedad mortal. Y estos dos generos de enfermedades curò Joseph en Iesvs, dandole fuerças con el alimen-

mento, y librandolo de la muerte, que le quiso dar Herodes con el achaque mortal de su odio. Esta efermedad de tanto peligro, curò Joseph con remedios contrarios segun el arte de la medicina: *Arte medicinæ calida frigidis; frigida calidis curantur*, dize S. Gregorio el grande. Assi lo hizo S. Joseph Medico celestial. Herodes quiso quitar la salud de la vida à Iesvs, buscandolo para el efecto: *Vt quærat puerum ad perdendum eum*. Opusose Joseph con vn remedio contrario, què fue huir de Herodes, que buscaba al Niño: *Fuge in Ægyptum*; vno lo busca, y otro lo esconde huyendo; y con esta contrariedad, previno Joseph el riesgo de la vida de Iesvs, y curò el achaque mortal, que se temia.

Hom. 32. in Evang.

Matth. 2.

73. Los otros Medicos ganan hazienda curando, y gastandola los enfermos; y Joseph la empleò en la cura de su enfermo, dandole la salud con el alimento, con que sanò del achaque del hambre. El otro dezia, que no era Medico, y que en su casa no avia pan: *Non sum medicus: & in domo mea non est panis*: como si dixera: no puedo ser Medico de la enfermedad de la hambre; porque no tengo la medicina del pan. Y Joseph, como tenia pan con el trabajo de sus manos, pudo ser Medico de Iesvs, para curar su hambre. El primer achaque se originò de la comida de Adan, que fue bocado para todos. Y la comida de Joseph fue tan saludable, que librò de la muerte al Autor de la vida, y diò la salud à la misma salud de Dios hombre enfermo de hambre. Y assi pudo dezir Joseph à Iesvs, que lo avia hecho protector, y amparo de su salud: *Dedisti mihi protectionem salutis tuæ*.

Isai. 3. 7.

Psalm. 17 16.

74. Otros Medicos lo son para enfermos, como dezia Christo à otro intento: *Non est opus valentibus Medicus, sed malè habentibus*. Pero Joseph fue Medico para la mesma salud, que aunque se hizo enferma, tomando la enfermedad de nuestra debil naturaleza, fue de mayor salud, que todas juntas las criaturas. Y assi Joseph fue Medico de la salud, como los otros de la enfermedad; fue Medico de Dios, como otros lo son de los hombres; y cō mas razon que San Rafael se puede llamar medicina de Dios, San Rafael se llamò asi, porque Dios lo embiò à ser Medico de vn hombre. Y à Joseph lo destinò por Medico de Dios hombre, para que le curasse el achaque mortal de la hambre, que suele casi cegar à vno; como dezia Jonatàs, que yà no veìa de hambre, y que sus ojos fueron alumbrados con la miel, que comiò: *Illuminati sunt oculi mei*. Como San Rafael curò la ceguera de Tobias el viejo, y al mozo lo conservò sano: *Me duxit, & reduxit sanum*; y lo librò de la boca del fiero peze: *Et à devoratione piscis eripuit*. Y Joseph mas dichoso, y poderoso Rafael conservò sano al divino Tobias Iesvs en todas sus peregrinaciones, y lo librò de las manos del cruel peze Herodes. Asi fue mas propriamente medicina de Dios, que San Rafael.

Matth. 9. 12.

1. Reg. 4.

Tob. 12.

75. O grande excelencia de Joseph! El fue como Medico de Dios hombre; èl fue como su Salvador, pues fue instrumento de su salud, remediando el achaque de su hambre; èl fue como su Redemptor librandolo de la muerte en los peligros, que se le ofrecieron de perder la vida; èl no solò tuvo la salud en los labios, como la viò San Juan en los Angeles: *Audita est vox dicentiū: salus, honor, & virtus Omnipotenti Deo*; sino como mas privilegiado la tuvo tambien en sus manos mejor que el otro Joseph, y mas perfecta salud, quanto và de la sombra à la luz: *Salus nostra in manu tua est*: porque con sus manos trabajò, para remediar el achaque mortal de Iesvs, que era el hambre; y porque essa salud divina la tuvo à su mandado, y disposicion, que se significa en las manos. El finalmente, se mostrò divino por aver redimido del achaque de la hambre, y librado de la muer-

Ap. 7. 10

Genes. 47

muerte à Iesvs. Iesvs se muestra Dios, por ser Redemptor, y Salvador, que dà la salud del alma, como dize David: *Domine Deus salutis meæ*; y por libertador de los enemigos del alma: *Deus, qui das vindictas mihi, & subdis populos sub me, liberator meus de inimicis meis.* Y Joseph, que diò la salud del cuerpo à Dios hombre, librandolo del odio mortal de sus enemigos, y de la dolencia de la hambre, y desnudez, se mostrò divino, y como Dios de Dios hombre; porque aunque no tuvo naturaleza de Dios, hizo con Dios hombre oficios, y acciones de Dios, participando vno de sus divinos atributos, siendo Salvador de su Salvador, salvando su cuerpo, y librandolo de la muerte, que naturalmente se podia originar del achaque, y odio mortal de sus enemigos, y dandole la salud con el alimento, con que curò tantas vezes la enfermedad de la hambre.

Psal. 17. 23.
Psal. 17.

76. Hizo Jacob vn voto mysterioso, y dixo: *Vovit etiam votum dicens: si fuerit Deus mecum, & custodierit me in via, & dederit mihi panem, & vestimentum, reversusque fuero prosperè: erit mihi Dominus in Deum*: si Dios me diere de comer, y de vestir; y me librare de peligros, conservandome prosperamente la salud, y vida en mis peregrinaciones, serà mi Dios, y por tal lo tendrè. Què dizes, Jacob? Pues no es Dios por naturaleza? Depende de essas acciones para que lo sea? Para que lo sea no, para que lo parezca si; porque es accion, y oficio de Dios dar la salud con el alimento; y librar, ò salvar de peligros de la vida, que son acciones de Salvador, y este es atributo de Dios, dize Isaias: *Deus Israel Salvator.* Pues veis aì à Joseph que si librar à su Dios de los peligros de la vida, y del achaque mortal del odio de sus enemigos, y conservarle la salud, y vida con el alimento, no es indicio de ser Dios por naturaleza; es bastante señal, para que lo parezca, y pueda dezir Iesvs, que lo tendrà en lugar de Dios: *Erit mihi in Deum.* Y con David: *Esto mihi in Deum protectorem, & in locum refugiij, vt salvum me facias.*

Genes. 28
Isai. 45. 5
Psal. 30. 3.

77. Hallabase Christo en la Cruz, y clamò à Dios Padre: *Eli, eli lamasabactini*; esto es, *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Dios mio, porque me has desamparado? Y creyeron los enemigos, que llamaba à Elias, que lo librasse de aquel peligro? *Eliam vocat iste. Sine videamus an veniat Elias liberans eum.* Pues si los Judios, como sabios en su lengua, claramente oìan que hablaba con Dios; como juzgaron que llamaba à vn hombre? La razon es; juzgaron que llamaba à Elias, para que lo librasse de la muerte, y salvasse su cuerpo de aquel peligro; y ay tanta semejança entre el ser de Dios, y salvar de vn peligro, que llamando à Dios, juzgaron, ò interpretaron que llamaba à Elias, que por libertador, ò Salvador podia equivocarse con Dios: *Deus meus, vt quid dereliquisti me? Videamus an veniat Elias liberans eum.* Pues que dirémos de San Joseph, que realmente librò à Dios hombre de peligros de la vida, y lo salvò de la muerte? Sin duda, que se parece à Dios, y que participa privilegios divinos, pues exercita el oficio de Salvador, que es atributo de Dios, y lo exercita con el mesmo Dios hecho hombre: *Deus Israel Salvator.*

Matth. 27. 47.

78. No solo fue Joseph Medico de Dios hombre en el sentido, que he probado, sino tambien de los hombres, para quienes conservò la salud de todos, que es Christo. Pero Joseph gozò primero de essa salud divina con mas abũdancia, y perfeccion que ninguno, despues de su Esposa. Y como tenia consigo, y en sus manos tan divina salud, augmentò con ella la de su alma, y fue Medico de salud para si mesmo: *Medice cura te ipsum.* Conque Joseph fue Medico de Dios, fue Medico de sì mesmo,

mo, y fue Medico de todos; porque conservò la salud à todos. El otro Joseph fue llamado Salvador, ò el que dà como Medico la salud à todo el Mundo: *Salvatorem mundi.* Y le dezian los Egypcios, que tenia la salud en las manos: *Salus nostra in manu tua est*; porque para todos guardó el trigo, que en el achaque del hambre les diò la salud. Y Joseph se puede llamar mediatamente Salvador, salud, y Medico del Mundo; porque para todos guardò el trigo celestial, que es la salud de todo el Mundo; y assi la Iglesia en vn hymno lo llama ministro de la salud: *Dedit, & ministrum esse salutis*, que es lo mesmo que llamarlo Medico, que es el ministro de la salud. El librò, ò salvò de la muerte à Iesvs, quando Herodes como achaque mortal lo quiso matar; y assi se puede llamar Salvador del Salvador del Mundo; y aviendolo sido en algun modo del Salvador del Mundo, lo debe ser de todo el Mundo, mediante el Salvador, salud, y Medico, que para todos guardò: *E Cælo servandum accepit tam sibi, quam toti Mundo.*

Genes. 41

Genes. 47

79. Y no solo cuydò Joseph de nuestra salud, y de nuestro Medico, y Salvador Christo; sino que en èl cuydò de la salud de todos; y demàs de esso siempre rogaba à Iesvs por nuestra salud, y remedio con amorosa solicitud, dize San Bernardino de Sena: *Credo istum virum Sanctum Ioseph fuisse solicitissimum pro omnium salute ad similitudinem Sponsæ suæ.* Fue Joseph otro mejor Mardoqueo, que mirò por la vida de Assuero, librandolo de la muerte, cuydaba de la salud de Ester, y le rogaba por la salud, y libertad de todo el pueblo Hebreo. Como Joseph con mas amor, y solicitud cuydò de la salud, y vida de Iesvs, mirò por la de Maria, y rogaba; y ruega incessàntemente por la salud de todo el Mundo. Y por esta razon, se puede llamar Corredemptor del Mundo, ò Coadjutor del Redemptor, como dize San Bernardo: *Magni consilij coadiutorem fidissimum*; porque Joseph ayudò al Redemptor con su cuydado, y trabajo, librandolo de peligros, y alimentandolo tantos años, conque cooperò à la grande obra de la redempcion, y se puede llamar Corredemptor, y Medico instrumental para la salud de todas las almas.

80. Pregunta San Juan Chrisostomo, porquè Maria se desposò con Joseph de oficio Carpintero? Y responde, que porque avia de obrar la salud del Mundo en vn madero, que fue el instrumento del oficio del Salvador: *Ideo, & Maria desponsata erat fabro lignario; quoniam, & Christus Sponsus Ecclesiæ omnem salutem hominum, & omne opus suum per lignum Crucis fuerat operaturus.* Pues veis aì, como Joseph con sus maderos, fue instrumento de la salud de Dios hombre, quando trabajando en ellos lo librò del achaque de la hambre; y cooperador de la salud de todos por medio del Salvador, cuya salud procurò con el trabajo de los maderos. Joseph fue aquel madero, que sanò las aguas amargas, que no se podian beber, quando con el trabajo de sus maderos alimentaba el agua divina Christo, quando se hallaba con la amargura de la hambre, y lo endulçaba con el alimento buscando por medio del trabajo de sus leños: *Ostendi ei lignum: quod cum misisset in aquas, in dulcedinem versæ sunt.* Finalmente, fue Joseph aquel Sol Justo, ò de Justicia de milagrosa santidad en las plumas de sus rayos: *Orietur vobis Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius*; porque fue Sol; que diò la salud de la vida al Salvador, librandolo de las tinieblas de sus enemigos, y sanandolo con remedio preservativo de las heridas, que le pudieron aver causado. Y en fin, con sus rayos saludables, y benevolos influyò salud en todo el Mundo por medio de la salud divina Christo Iesvs conservada con su solicitud, y cuydado.

Exod. 15.

Malach. 4.

81. Honremos pues al Salvador de nues-

nuestro Salvador, honremos al Redemptor de nuestro Redemptor, y honremos al Medico de nuestra salud: *Honora medicum*; honremoslo como à mediato Redemptor, Salvador, y Medico nuestro; pues mediante su cuydado, y trabajo, tenemos Redemptor, Salvador, y Medico; por sus labios nos vino la salud de Dios, que es Iesvs; y por su mano comemos el cuerpo de la salud, ò la comida saludable del cuerpo de Christo, que comiò del trabajo de las manos de Joseph, para que de ellas passasse à nuestros labios, y à nuestro pecho, y nos entrasse en provecho para salud eterna de nuestras almas.

Eccli 38. 1.

* * * *
* * *
* *
*

DISCURSO V.

SAN JOSEPH FVE EL Minero mas bien logrado.

82. ES JOSEPH TAN vniversal en sus privilegios, y tan privilegiado en sus titulos, que aun las cosas infimas, y materiales en èl se engrandecen, y suben à soberanos, y excelsos renombres; y lo que en otros es tierra, en Joseph es Cielo superior en sus prerrogativas à los mas altos Cielos. Cosa terrena es la mina, y en Joseph fue le cosa mas celestial; humano titulo es el de Minero, y en èl, es divino; porque su Mina es divina, que le diò logros, y ganancias infinitas.

83. Buscò Joseph la Mina sin saber lo que buscaba, y sin tener noticia de su riqueza, hizo diligencias muchas. La Mina estaba en vna tierra Virgen, oculta en sus entrañas, y en vn monte alto, cuyas cumbres llegaban hasta el Cielo de la divinidad: era de Joseph el monte, que era Maria Santissima, como dize San Gregorio el grande: *Potest huius montis nomine Beatissima semper Virgo Maria, Dei genitrix, designari.* Viò señales en el monte de la rica mina, que ocultaba, è hizo muchas diligencias por descubrirla: pero como la ignoraba, y no tenia noticia de su riqueza, no acababa descubrirla, hasta que Dios se la manifestò por medio de vn Angel, dandole derecho de ser el primer descubridor, que hallò la Mina divina: *Non ab alio inventa est, nisi à Ioseph*, dize San Geronymo. Y por descubridor de la Mina, fue privilegiado, y preferido à todos los Mineros espirituales, que son los Santos, para que gozasse de sus tesoros con mayor abundancia, que ninguno, y tuviesse en ella mas parte que otro qualquiera.

84. Trabajò Joseph en su Mina mas que otro; y aun todos participaron de lo que èl trabajò; pues à su trabajo deben la conservacion de la Mina, y sus augmentos; y queriendola vsurpar el Rey Herodes con tyrania para perderla y destruirla: *Vt quærat puerum ad perdendum eum*; Joseph la ocultò echando tierra de por medio, para que no la descubriesse. Trabajò en la Mina el dichoso Minero con mucho logro: y aunque gastò en ella toda su hazienda con segura esperança de ganar, quedò por esto mas rico, que los demàs, que en la Mina no trabajaron tanto, ni gastaron en ella tanta hazienda como èl. Pero con vn singular privilegio, que si los Mineros materiales se pierden, y empobrecen, quando la Mina dà en agua; Joseph enriqueciò, y logrò mas, quanto mas diò en agua su Mina, que es Iesvs. De tres modos diò en agua la Mina de Joseph. Lo primero; porque se hallò en el mar de gracia Maria, à donde la criò el Espiritu Santo, influyendo en essas aguas celestiales. Lo segundo; porque la Mina es la sabiduria de Dios, en quien està la mina de todos sus tesoros: *In quo sunt thesauri sapientiæ*,

Matth. 2.

Ad Colos. 2.

tiæ, *& scientiæ Dei*; y la sabiduria de Dios, es agua divina por la immensa claridad, con que todo lo sabe, y descubre: *Aqua sapientiæ potavit illum.* Lo tercero; porque es Mina, de donde se sacan los tesoros de la gracia, que se significa en el agua, siendo la primera puerta, y socabon de essa Mina el agua del baptismo. Veis aì, como diò en agua, y en mucha agua la Mina de Joseph; y essa agua de su Mina le diò à Joseph tantas riquezas, que es el Minero celestial mas rico de Cielos, y tierra. Porque Joseph es rico por el agua de su Esposa; es rico por el agua de su Hijo adoptivo, sabiduria de su Eterno Padre; y es rico, por el agua de la gracia, que le diò su Mina con mayor abundancia, que à otro ninguno. Las otras Minas, quanto mas se saca de ellas, suelen menoscabarse, por ser limitadas. La Mina de Joseph, es immensa, y quanto mas se trabaja en ella, quanto mas se profunda, y quanto mas se cava, mas se saca, y mas riquezas comunica, sin hallarse limite en sus tesoros.

Eccl. 15.

85. La Mina de Joseph, es de oro, y plata, y tiene metales muy preciosos con su mezcla de tierra; porque es Dios, y hombre; y assi, tiene metales divinos, y humanos; son de oro por ser Dios, y de plata por ser hombre: *Argentum est massa generis humani: Aurum significare potest naturam divinam*, dize Laureto. Y essa mesma naturaleza divina, y humana son metales, que crian oro, y plata sobre blanco, y negro, como sucede en las Minas materiales; porque el metal blanco es la divinidad, y el negro la humanidad: *Candidus dicitur Christus propter divinitatis splendorem*, dize Laureto. Y el mismo hablando de la Esposa: *Nigra per carnem, & fragilitatem humanæ conditionis.* Y ambos metales son ricos; porque el blanco de la divinidad dignificò el negro de la humanidad, para enriquecernos con la muerte, que como hombre recibiò por nosotros. Y con vno, y otro metal, quedò rico Joseph, pues mereciò el titulo de Padre adoptivo de Dios hombre, conque gozò del oro de la divinidad, y de la plata de la humanidad.

86. Pagò Joseph derechos reales, y divinos de la Mina al Rey de Cielos, y tierra el Eterno Padre; porque aunque en lo exterior no los pagò, y el solo para el vulgo se apropriò por entonces todo el derecho de la Mina, y de sus riquezas, que es otro privilegio à ningun Minero concedido. Pero en lo interior, y ocultamente le diò Joseph fielmente al Eterno Padre todo el derecho, teniendose èl por humilde siervo, y Vasallo; y à Dios por verdadero Padre, y dueño de la Mina. Otros Mineros ocultan los derechos reales. Joseph los entregò en oculto, aunque en lo publico se tenia como dueño. Pero no puede Dios negarle à Joseph el logro de su trabajo en la Mina, y que por èl tuvo derecho à enriquecer con ella mas que todos, pues trabajò en la Mina, no solo para sacar oro, y plata, siendo Padre adoptivo del oro, y plata de Dios hombre; sino que lo que no hazen, ni pueden hazer los Mineros del Mundo, Joseph augmentò la Mina, quando augmentò su cuerpo con el alimento, y la conservò sin menoscabos.

87. De aqui quedò nuestro Minero tan rico, que sacò immenso oro, y plata, pues por el titulo de Padre de Dios hombre participò de la honra, q̃ le resultò del oro de la divinidad, y de la preciosidad de los merecimientos de la plata de la humanidad, à quien diò valor el oro de la divinidad. Por esso el Esposo en los Cantares (en que se puede symbolizar el Esposo Joseph) yà se mira con la cabeza de oro: *Caput eius aurum optimum*; que es el oro de la divinidad: *Caput Christi Deus*; yà como fortaleza de plata: *Propugnacula argentea*; en que se significa San Joseph, dize San Francisco de Sales, llamandolo fortaleza, y defensa de Maria, y apli-

aplicandole este lugar de los Cantares. Y este fue el oro, y plata, que sacò Joseph de su mina.

88. Finalmente los Mineros imponen à sus minas algun nombre. Y Joseph llamò à la suya Iesvs: *Vocabis nomen eius Iesum.* Y baste de minas; porque passemos à otros titulos de San Joseph, al qual pidamos nos haga participantes de las riquezas de su mina, y compañeros en el trabajo, y logro de sus ganancias, para gozar eternamente de sus riquezas en la gloria.

* * *

DISCVRSO VI.

FVE SAN JOSEPH Jardinero de Dios.

89. FVE SAN JOSEPH el mejor Jardinero, y Hortelano de Dios, pues lo fue para cultivar el mejor Jardin, y el mas delicioso paraiso, y para cuydar de las mas hermosas, y fragrantes flores, que ay en el Paraiso de la Iglesia; que son Iesvs, y Maria, azuzenas celestiales, lirios fragrantissimos, y Girasoles, ò maravillas del Sol Joseph. Su casa de Nazaret, era el Paraìso, y Jardin ameno, lleno de flores (que florida se interpreta Nazareth) y las mejores flores. Conque se hizo Nazareth el mas florido Paraìso al cuydado de Joseph solicito Hortelano, y dichoso Jardinero.

90. Este Paraìso de tan lindas flores, entregò Dios à Joseph como à otro mejor Adan; pero con mas dicha, pues Adan porque marchitò la flor de la gracia, fue echado del Paraiso; y Joseph que rezelando que podia ser que su Esposa huviesse marchitado la flor de la Virginidad, queria ausentarse de su Paraìso, fue mandado que no lo dexasse; porque su Esposa quedando en flor, tenia en sus entrañas el fruto de su vientre, la flor del campo, y lirio de los valles, que avia nacido en el Paraìso de su Esposa por influxo del Espiritu Santo. Y si Adan en el florido Paraiso marchitò la flor de la gracia; Joseph en el Paraìso de su casa conservò, y augmentò el verdor, y hermosura de sus bellas flores con el riego del alimento. Y queriendo Herodes marchitar, y cortar la mejor flor de su Jardin en la flor de su edad, quando apenas acababa de salir del boton del vientre de su Madre, la defendiò, y escondiò trasplantandola à otra tierra, y librandola de sus manos, que aun solo con manosearla la ofendieran. Esse privilegio, solo se reservò para Joseph, que mereciò manosear la flor hermosa de Iesvs, tenerla en sus manos, llegarla à sus labios, y mexillas, sin que por tratada de Joseph perdiesse su verdor, y hermosura, como sucede à las flores materiales.

91. Fue Joseph Custodio, y Jardinero mayor de su florido hermoso Paraìso, no solo para guardarlo, sino tambien para trabajar en èl, para cultivo de sus flores, y augmento de su verdor vital. Joseph no plantò la flor Iesvs, pero regòla, y augmentòla con el agua del alimento: *Super aquam refectionis educavit me.* S. Pablo dezia de la palabra divina, ò Verbo de la predicacion, que èl lo avia plantado: *Ego plantavi*; y que Apolo lo regò: *Apolo rigavit*; y Dios lo avia augmentado: *Sed Deus incrementum dedit.* Joseph, aunque no plantò la flor del Verbo humanado; pero la regò, y augmentò con el agua del alimento. Y es mas que Joseph regasse, y augmentasse, que no, que San Pablo plantasse. Porque San Pablo plantò el Verbo de la

Psalm. 22.

1. Cor. 3.

predicacion; que se llama pàlabra de Dios: pero Joseph regò, y augmentò el cuerpo del Verbo humanado; y es mas, que San Joseph regasse, y augmentasse la flor del cuerpo mesmo del divino Verbo humanado, que no, que San Pablo plantasse el Verbo de la predicacion, ò la predicaccion del Verbo divino. Además, que si es accion de Dios augmentar lo que otro planta, y riega: *Deus incrementum dedit*; esso fue lo que hizo Joseph, que sobre aver regado la flor, que Dios plantò, la augmentò con el riego de alimento, participando acciones con Dios; Dios plantò, y Joseph regò, y augmentò. Y allà San Pablo planto, como hizo Joseph con su divina flor.

92. Guardò Joseph su Jardin con suma vigilancia, y trabajò en èl con suma diligencia, mejor que Adan, à quien Dios destinò, para guardar el otro Paraìso, y trabajar en èl: *Titulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in paradiso, vt operaretur, & custodiret illum.* Pero Joseph logrò mas bien su trabajo en el cultivo de sus flores, y guardò mejor que Adan su Paraìso, pues no entrò en èl la serpiente maliciosa de Herodes à marchitar sus flores con la muerte, como pretendia; y al Paraìso de Adan entrò la Serpiente infernal, y marchito en su alma la flor de la gracia con la muerte de la culpa, y pena de la muerte temporal, en que incurriò para marchitar la flor de la vida à su tiempo.

Genes. 2.

93. Tenia Joseph en su Paraìso el arbol de la vida, y de la ciencia del bien, y del mal, que vno, y otro era Iesvs por mas excelente modo, que los arboles del Paraìso de Adan. A este le mandò, que no comiesse del arbol de la ciencia, y despues que comiò, le estorvò que comiesse del arbol de la vida. Y à Joseph le mandò, que diesse de comer à otro mejor arbol de la ciedcia, y de la vida, para que augmentasse, y conservasse su vida, y èl augmentasse por medio de esse arbol la vida de la gracia. Los arboles, con que Joseph daba de comer à las flores, y arboles de su Paraìso, que era como regarlos con el agua del alimento, eran muertos, por ser maderos secos; pero trabajando en ellos, conservaba la vida de sus flores, y arboles vivos. Los arboles florecen para dar frutos; y los arboles secos de Joseph, daban frutos para sustentar las flores de su Jardin, à donde no solo avian flores amenissimas, sino frutos saludables; y podia dezir Joseph: *Flores mei fructus honoris*; mis flores son juntamente abundantissimos frutos. Y essas flores comian de los frutos de las manos de Joseph; y como en ellas tuvo la vara florida, se puede dezir, que comian de las flores de Joseph, como le mandò Dios à Esdras: *Manducabis de floribus campi.* Conque todo era flores en la casa de Joseph Jardin ameno, y delicioso; èl siempre con flores, y frutos en las manos, para cultivar las flores de Iesvs, y Maria, que eran las mas vistosas flores de los Cielos, y de la tierra. Y assi el Jardin de Joseph, se podia llamar el campo de las flores: *Ibis in campum florum.* Campo era, no solo florido, sino tan limpio, que no tuvo Joseph malezas, que arrancar, ni malas yervas, que entre sacar, ni flores marchitas, que renovar, todo era amenidad, hermosura, y fragrancia sin fastidio, ni dessagrado, ni por causa de las flores, ni del dichoso Jardinero Joseph.

Eccli. 24. 23.

4. Esd. 9. 24.

4. Esd 9. 22.

94. Pues quanto seria el gusto deste felicissimo Jardinero, viendo sus flores, y contemplando en ellas tantos motivos de agrado, admiracion, y contento? Quien participaria

para mas de ſu hermoſura, y fragrancia, que el Jardinero Joſeph, que cuydò tan ſolicito de eſſas divinas flores, las guardò, y cultivò con el riego del alimento? Sin duda que Joſeph, que viviò, y muriò entre las mejores flores: *Sedi in floribus*; es aquella flor, ò azuzena hermoſa, que eſcogiò Dios entre todas las flores de los Santos: *Ex omnibus floribus orbis, elegiſti tibi lilium vnum*; porque es la flor de los Santos, por ſer el mejor de todos, y lo mas eſcogido; y ninguno de tantas flores de virtudes, ni de tantos frutos de buenas obras; y en fin, ninguno tan florido en todo como èl, por ſer el mas excelente, el mas eſclarecido, y el mas honrado de Dios, y de ſus Santos, como el mejor, y mas dichoſo Jardinero del mas delicioſo Paraíſo, y de las mejores flores, cuyo dueño fue Joſeph por Padre, y Eſpoſo de tan lindas flores, como aparecieron en ſu caſa, que era toda ella vn lecho, y talamo florido, lleno de celeſtiales fragrancias de pureza, y ſantidad.

4. Eſdra. 9.16.

4. Eſdra. 5.24.

* * *

DISCVRSO VII.

FVE SAN JOSEPH Piloto mayor en el mar de Dios, y de ſu Madre.

95. AVnque en otra parte toquè eſte renombre de San Joſeph, y dixe mucho de ſu navegacion, tempeſtades, y ſerenidad, ſe ofrecen aora algunas circunſtancias en augmento de ſus glorias, y de eſſe myſterioſo atributo. Fue Joſeph Piloto mayor del mar de Dios hombre; y del mar de gracia Maria; y fue tan dieſtro Piloto, que ſupo governar la nave de vn Dios hombre, y la de ſu Santiſsima Madre, y defenderlas contra el CoſarioHerodes, llevandolas à puerto de ſalvamento, y ſalvandolas de todo peligro.

Aſ. 8. diſc. 22.

96. Peſan los pilotos el Sol para ſu mejor acierto: y Joſeph pesò el Sol Chriſto, quando lo tuvo à ſu obediencia; y aſsi la Cruz, en que eſſe Sol obedeciò, y es inſtrumento del oficio de Joſeph, la llama la Igleſia peſo, y balança de ſu cuerpo: *Statera facta corporis*. Pesò Joſeph eſſe divino Sol como dieſtro Piloto, y ſupo en que altura de dignidad ſe hallaba èl por medio de tanto Sol, y en la que ſe hallaba ſu nave Iesvs, quando eſtaba en el mar de ſu Madre, y èl ignoraba los grados de ſu altura. Que ſi penſar en vna coſa, es peſarla con la conſideracion; Joſeph, quando ſe hallò en el mar de ſu Eſpoſa, en la tempeſtad de ſus zelos, por no ſaber la altura, en que ſe hallaba; peſaba el Sol de Juſticia, quando en èl penſaba, como advierte el Evangelio: *Hæc autem eo cogitante*. Como tambien ponderar, es peſar, y penſar: conque Joſeph ponderando, y penſando en el Sol Chriſto, lo pesò como buen Piloto. Y luego que el Angel viò q̃ ponderaba, penſaba, y peſaba el Sol divino en aquella tempeſtad, que ſe levantò, por no ſaber Joſeph, ſi iba errada, ò ſegura la nave en tan proceloſo mar, le diò noticia de la altura divina, en que ſe hallaba, èl en la altura, y dignidad de Padre de Dios, y la nave Chriſto en la altura de verdadero Dios, y hombre. Conque pudo Joſeph governar con acierto, y llegar con ſu nave à puerto de ſalvamento, como le dixo el Angel: *Ipſe enim ſalvum faciet*.

97. Pues quanto ſe engrandece Joſeph con eſte oficio de Piloto mayor? El lo fue en el mar de Dios hombre, que es el mar grande: *Hoc mare magnum*; fuelo en el mar de gracia Maria, q̃ tambien

Pſal. 130

es mar del Sur; porque si el mar del Sur se llama mar pacifico; assi intitula à Maria la gloriosa Santa Catalina de Sena en el Sermon de la Annunciacion: *Mare pacificum*; y assi es Joseph Piloto mayor del mar mystico del Sur. Y aun del mar del Norte; pues, como dixe en otra parte, la vida de Joseph, fue vn mysterioso Norte en el mar de sus trabajos; porque fue vn circulo compuesto de las siete estrellas, ò Septemtrion de sus siete mysterios; y assi fue Piloto del mar del Norte de su vida, à donde navegò sin aver jamàs errado el rumbo. Pues si Joseph fue Piloto de las naves Jesvs, y Maria, y las governò con tanto acierto, sealo tambien de las naves de nuestras almas en el mar de esta vida; y para que èl nos govierne, y lleve à puerto de salvamento, ofrezcamosle nosotros las anclas de nuestras esperanças, como dize San Pablo: *Habentes propositam spem, quam sicut anchoram habemus.*

Ad Hebr. 9.

* * *

DISCVRSO VIII.

FVE SAN JOSEPH EL mejor tiempo.

98. YA ES TIEMPO que demos al tiempo lo q̃ es suyo. Yà es tiempo que à Joseph le demos titulo del mejor tiempo, que es proprio atributo suyo. Porque si el tiempo se compone del curso del Sol, y de la Luna; Joseph es el mejor Sol entre los mayores Santos, dize Augustino: *Beatus Ioseph velut Sol*; y Luna varia en su trabajosa vida, dize Laurento: *Luna designare potest Ioseph Sponsum Virginis Mariæ.* O por mejor dezir, para que sea el mejor tiempo, digamos, que el Sol de Justicia Christo, y la Luna de gracia Maria, compusieron el mysterioso tiempo Joseph; pues el Sol Christo con sus rayos divinos, y la Luna Maria, con la luz de su graciosa hermosura constituyeron como à mystico tiempo la dignidad, y gracia de San Joseph.

99. Criò Dios al Sol, y à la Luna, para que constituyessen el tiempo material por medio de los dias, y de los años: *Vt sint in signa, & tempora, & dies, & annos.* Y criò Dios al Sol Christo, quando humanò, y à la Luna su Madre; y podia dezir: *Vt sint in signa, & tempora*: hagase el Sol, y la Luna, Iesvs, y Maria, para que constituyan el tiempo de Joseph: porque si todo el ser del tiempo resulta del curso del Sol, y de la Luna, segun su definicion: *Tempus est intervallum motus divisum in partes à Solis, & Lunæ cursu*; tambien todo el ser de la dignidad, y gracia de Joseph, por ser mystico tiempo, le resultò del curso del Sol Iesvs, y de la Luna Maria, de esta como de Esposa, y de aquel como de Hijo, deste luces divinas, y de aquella luces de gracia participadas del divino Sol. Por esso el Evangelio trata à Joseph, como à mysterioso tiempo, pues no le dà mas Elogio, ni alaba en èl otro ser, que el que le resulta de Iesvs, llamandolo Hijo suyo: *Vt putabatur Filius Ioseph*; y de Maria, llamandola su Esposa: *Accipere Mariam coniugem tuam.* Y todo es porque Iesvs, es Sol, y Maria Luna, y Joseph el mejor tiempo; y por esso todo su ser, le resulta de esse Sol, y de essa Luna; y por el curso lucido de sus rayos, se nos muestra su grandeza.

Genes. 1.

Luc. 3.

Matth. 1.

100. El tiempo tiene tres tiempos; lo passado, lo presente, y lo venidero. Y todos los tuvo Joseph. Tuvo el tiempo passado en las figuras, y sombras,

bras, que le precedieron, y lo representaron; y aunque passaron, le pertenecieron; como el tiempo, aunque passa, pertenece à la razon de tiempo. Tuvolo presente en sus proprias obras, y acciones santissimas. Tuvo lo venidero en los que le siguieron; porque fue la idea, y el exemplar de los venideros; y assi se compuso de lo passado, de lo presente, y de lo venidero, como mystico tiempo. Por esso el Angel mirandolo como tal, le avisò de lo passado por su Esposa: *Quod in ea natum est.* Y el Evangelio nos dize lo que de presente hazia, pensando, y determinando ausentarse: *Hæc autē eo cogitante.* Y el Angel le avisò del peligro futuro de su Dios Niño: *Futurum est enim, vt Herodes quærat puerum.* Veis aì los tres tiempos del tiempo de Joseph, y en todos tiempos fue grande, grande en las sombras, que lo representaron, grande en las luces presentes de sus obras santissimas, y grande en las imagenes santas, que dèl se copiaron como exemplar de todos los Santos, que le siguieron.

Matth. 1. Idem. Idem.

101. El tiempo es vario, y lo fue Joseph en sus siete mysterios, yà dolorosos, yà gozosos; como advirtiò S. Juan Chrisostomo, hablando de San Joseph: *Tum de adversis, tum ex prosperis iustorum vitam quasi admirabili varietate contexit. Quod hic quoque eum fecisse considera. Videndo quippe S. Ioseph, &c.* Y và refiriendo la variedad deste maravilloso tiempo en sus dolores, y gozos. Por esso el tiempo se compone con variedad yà de la luz del dia, à que preside el Sol con la alegria de su claridad; yà de la obscuridad de la noche, à que preside la Luna con la tristeza de sus sombras. Y si el tiempo se compone con variedad de la alegria del curso del Sol, y de la tristeza del influxo de la Luna; y Joseph en su vida tuvo esta variedad en el dia de su alegria, y en la noche de tristeza, Joseph es mysterioso tiempo governado con variedad.

Hom. 8. in Matth.

102. Como Joseph fuē tiempo, se compuso de años, y de dias. El año coronado, de que habla David: *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ*; es el tiempo de la ley de gracia, como dize Lorino, y se principiò en el tiempo de Joseph, y lo constituyò tiempo espiritual de abundante gracia. El dia es el Verbo humanado, que diò luz, y claridad al tiempo de Joseph, para que fuesse el mejor tiempo: *Vt sint in signa, & tempora, & dies, & annos.* O como dixe en otra parte, Joseph fue el año coronado, y año septimo, como era este, de que habla David, segun Lorino: porque entre todos los años de los Santos, es Joseph el Rey, y Principe de los años, año coronado de mas gracia, y gloria, y año septimo compuesto de sus siete mysterios. Y fue Joseph tambien dia en su dignidad de Padre, compuesto de la claridad de Dios, y de la sombra del hombre; porque fue Padre adoptivo de Dios hombre, y este dia paterno con la variedad de luces divinas, y sombras humanas constituyò el tiempo de Joseph: *Vt sint in signa, & tempora, & dies, & annos.*

Psal. 64. 12.

103. Cantò Ovidio, que el tiempo come, y consume las cosas: *Tempus edax rerum*; porque se traga los años, los siglos, y las edades. Y por esso los antiguos lo significaron en Saturno, que se comia los Hijos, esto es, los años, meses, y dias, que son hijos del tiempo. Y Joseph al contrario, como es el mejor tiempo, y muy favorable, diò de comer por mucho tiempo à IESVS dia del dia de Dios Padre, y año coronado de gracia, que con el curso de su vida, como divino Sol venia à ser el mejor tiempo, y à mejorar el tiempo calamitoso con el siglo de oro de la ley de gracia. Pues à este dia, à este año, diò de comer el tiempo Joseph como à Hijo.

104. Como Joseph fue mysterioso tiempo, todo lo hazia à tiempo,

y lo disponia con tiempo, que es la total causa del acierto; y seguridad, y de lo contrario se originan los peligros, y los yerros. Joseph, quando quiso ausentarse, mereciò tan à tiempo la revelacion, que todo se assegurò, y acertò. El quando fue avisado del peligro, que avia de parte de Herodes contra el Niño, huyò tan apresurado, y tan à tiempo, que aunque pudiera parecer fuera de tiempo, por ser de noche, la huida fue tan à tiempo, que librò del peligro al Niño. Y assi Joseph, por ser el mejor tiempo, disponia las cosas à tiempo, para mayor seguridad, y acierto en el govierno de su dia, y de su año coronado Christo Iesvs.

105. Engrandezcamos mas el tiempo de Joseph. He dicho, que èl fue el tiempo; y Iesvs, y Maria el Sol, y Luna, que lo constituyeron tiempo. Y aora elevando mas à Joseph, digo que el tiempo fue el mysterio de la Encarnacion: *Tempus beneplaciti Deus*, dixò David: tiempo de la complacencia, y agrado. Y se entiende de la Encarnacion del Hijo de Dios, en quien el Padre se complace, y agrada: *Hic est Filius meus dilectus: in quo mihi benè complacui.* Y San Pablo: *Vbi venit plenitudo temporis misit Deus Filium suum.* Y quien governò esse tiempo? Joseph. Luego èl fue el que como Sol, y Luna, como dia, y noche por Padre de Dios hombre, governò con el curso de su imperio esse divino, y felicissimo tiempo, quando como Principe, y cabeza del mysterioso tiempo de la Encarnacion dispuso, y governò sus cosas, mediante el oraculo de Dios, que como primer moble de todas las edades, y tiempos movia por vn Angel al Sol Joseph, Governador secundario de esse mysterioso tiempo, como vn Angel mueve al Sol, para que con su curso govierne, y constituya el tiempo. Conque si el tiempo govierna todas las cosas; Joseph governò el mejor tiempo, y al Rey, y hazedor de los tiempos: *Rex, atque factor temporum.* Mirad, si San Joseph no es el mejor tiempo compuesto de mejor Sol, y Luna. Mirad si no es grande privilegio suyo que èl governasse como Sol el tiempo mas sagrado, y al divino Señor de todos los tiempos. Pidamos à Joseph, que como dueño de esse divino tiempo nos alcance el tiempo de la gracia: *Tempus beneplaciti Deus*; para conseguir con el tiempo la eternidad de la gloria.

Psal. 68. 14.

Math. 17

AdGalat. 4.

DISCURSO IX.

Y VLTIMO.

SAN JOSEPH FVE EL primero, y el vltimo.

106 ES privilegio tan singular ser el primero, que el mismo Dios se lo apropria: *Ego sum primus.* Y es nota de tanta perfeccion, que para ponderar San Pablo la eminente gracia de los Apostoles, lo significò con la primacia: *Primitias spiritus habentes.* Y de tanta autoridad es el primero, que se alça con el nombre de Padre de los demàs que se siguen. Porquè llamarà la Escritura à Jabel Padre de los Pastores: *Qui fuit Pater habitantium in tentorijs, atque pastorum.* Y à Jubal Padre de los musicos, que cantan en cithara, y organo: *Pater canentium cithara, & organo?* La razon es, que estos fueron los primeros en essas artes; y es de tanta autoridad ser primero en alguna arte, ò exercicio, que son tenidos por Padres de los que se siguen en el mesmo exercicio.

Apoc. 1.

Ad Rom. 8. 23.

Genes. 4.

Ibid.

107. Con el primero, no ay competencias, porque por serlo, se lleva la primacia, y todos se rinden al primero

mero, como à cabeza de los demàs. Consultaron los Israelitas à Dios, sobre quien seria su Capitan General, por muerte de Josue, y respondiòles el divino oraculo: *Qui primus cæperit dimicare, erit dux belli*: el que primero començare à pelear, serà Capitan, y cabeza de los demàs en la guerra. Pues porquè ha de ser Capitan el primero? Porque como en el governar suelen aver competencias, y no las ay con el primero, quiso Dios ataxarlas con señalar al que fuesse el primero en la batalla, que con esso no avrian competencias. Criò Dios la luz para guia, y Capitan de todas las acciones, y del Cielo, y de la tierra, que por ella se goviernan; y para esso la criò la primera; para que no tuviessen competencias con ella las demàs criaturas. Alaba el texto sagrado los valientes Capitanes de David; y despues de aver aplaudido los tres primeros, prosigue ensalçando à los demàs: pero advierte con singular cuydado, que ninguno llegaba al valor de los primeros. Pues què excelencia tienen? Muchas, pero no es menester dezirlas, sino saber que son primeros: *Veruntamen vsque ad tres primos non pervenerat*; porque ser primeros los constituìa sin competencia sobre todos los demàs.

Iudic. 10. 18.

2. Reg. 23

108. Hemos aplaudido à Joseph quanto ha podido el discurso, aunque no quanto ha deseado el afecto. Y yà que hemos llegado à lo vltimo de sus Elogios, quiero alabarlo por primero, para demonstrar lo vltimo de su excelente perfeccion sobre todos, y que ninguno presuma competencias con èl. Joseph fue el primero con Maria, que nombrò à Iesvs, y lo invocò. Y esto lo debe hazer el Santo mas nombrado en este singular privilegio. Entre todos los que invocaron el nombre de Dios, es alabado, y nombrado Enos en este exercicio con especiales aplausos. Pues no lo invocaron los demàs Patriarcas, y Profetas? Es cierto, y consta de la Escritura: pero Enos fue el primero: *Iste cæpit invocare nomen Domini.* Y como fue el primero, es el Justo mas nombrado en esse excelente exercicio. Pues veis aì à Joseph mas privilegiado Enos del testamento nuevo, que entre todos los Santos sobre sale en la invocaciõ del nombre de Iesvs; porque fue el primero, que con Maria su Esposa lo invocò: *Vocabis nomen eius Iesum.* Esta primacia de la invocacion del nombre de Iesvs en boca de Joseph, son aquellos primeros vnguentos tan celebrados en los cantares: *Cum omnibus primis vnguentis.* Pues porquè se celebran tanto los primeros vnguentos, y no los segundos, y los demàs? La razon es, que el nombre de Jesvs, es mysterioso, y saludable vnguento: *Vnguentum effusum nomen tuum*; y en boca de Joseph, y de Maria, que fueron los primeros que lo invocaron, fue vnguento primero. Y và tanto de ser primero, à segundo, tercero, y los demàs, que de estos vnguentos, que despues invocaron à Iesvs, se calla, no se habla palabra; y de los primeros, que fueron los labios de Joseph, y Maria, se haze tan celebre memoria: *Cum omnibus primis vnguentis.*

Genes. 4.

Matth. 1.

Catic. 4.

109. Fue tambien Joseph el primero con su Esposa en el Voto de la Virginidad, dize Engelgrave: *Iosephus primus Virginitatis Sponsor.* Y essa Virginidad por primera, debe ser la celebrada entre todas. Celebrase mucho la primera myrrha, que los labios del Esposo, como azuzenas hermosas destilaron, mortificando con essa primera myrra la passion de la carne: *Labia eius lilia distinllantia myrrham primam.* Pues no es digna de alabança la segunda, tercera, y demàs myrrhas de los que mortifican la carne con la azuzena de la Virginidad, porquè solo se alaba la primera myrrha del Esposo? Era el Esposo Joseph, y la primera myrrha de su Virginal azuzena abriò el camino, fue por primera sin exemplar, y fue exemplar de las demàs, y la medida, por donde todos se governaron los que

Cantic. 5.

con

con las Virginales azuzenas destilaron la myrrha de la mortitificacion de la carne. Porq como dize Aristoteles: *Primum in vnoquoque genere est mensura cæterorum*: la primera cosa en qualquier genero es la medida de los demàs. Joseph fue el primero en la invocacion del nombre de Iesvs, y es la medida, y el exemplar de los que despues lo invocaron. Joseph fue el primero, que votò Virginidad, y es la medida, y el exemplar de todos los que la votaron. Joseph fue el primero, que viò al Sol de Justicia recien nacido, y es la medida de los Predestinados, que han de ver eternamente à esse divino Sol en la gloria; y por esso quando Joseph lo viò el primero en el Oriente de su nacimiento, cantaron los Angeles la gloria: *Gloria in altissimis Deo*; significando, que nacia para gloria de los Predestinados, de los quales era Joseph el exemplar, y medida, por ser el primero que lo veia en la gloria de la tierra.

Genes. 41

Genes. 47

Luc. 2.

110. Aun en las cosas materiales, los primeros frutos de la tierra, suelen tener mas valor: por esso manda Dios, que se le ofrezcan las primicias. Y esta fue la causa de admitir Dios el Sacrificio de Abel, y no el de Cain; este no se dize, que ofreciò lo primero; Abel si: *Abel quoque obtulit de primogenitis gregis sui.* Pues porquè admite Dios lo primero, y no lo segundo? Porque Dios quiere lo mejor; y lo primero se tiene por lo mejor. Quiso pues Iesvs lo mejor entre los Varones, y escogiò à Joseph, que fue el primero que lo viò en su Oriente, y el primero que lo llamò Iesvs, y el primero que votò Virginidad, y el primer fruto del arbol de la ley de gracia, y de la tierra de su humanidad influyda del Cielo de su divinidad, y finalmente, el primer Hijo de la luz, de aquel que siendo Hijo del Padre de las lumbres, vino à ser luz del Mundo con su divina gracia, cuyos primeros Hijos, fueron Maria, Joseph, y por primeros, los mejores, que ofreciò à Dios en sacrificio la naturaleza humana, como otro Abel.

Genes. 4.

111. Para dar Christo el valor del tributo al Cesar por mano de los que lo pedian, le mandò à San Pedro, que abriesse el primer peze, y en èl hallaria el valor necessario, para la paga del tributo: *Eum piscem, qui primus ascenderit, tolle.* Quiso Christo enseñarnos à dar à Dios lo que es mejor, y à tributarle lo mas precioso con el exẽplo del tributo del Cesar; y assi buscò el primer peze, y sacò dèl el valor para su ofrenda. Fue Joseph el peze mysterioso; y aunque lo son todos los Justos por estàr en el mar de la gracia de Dios, Joseph lo es con especial circunstancia, por su inviolable silencio, que se atribuye à los pezes, como cantò el otro: *O mutis quoque piscibus!* Pues teniendo todos los animales su modo de hablar, aunque imperfecto, los pezes no lo tienen. Pero entre todos los pezes de los Justos, Joseph es el primero, en cuya boca, se hallò el dinero divino, y valor precioso de nuestra redempcion, que es Iesvs: *Vocabis nomen eius Iesum.* Y por ser el primero, es de mucho valor de merecimientos: *Eum piscem, qui primus ascenderit, tolle: & aperto ore eius, invenies staterem.*

Math. 17

Horat.

Matth. 1.

112. Vèis aì, lo que Joseph es por primero; por principio, y exemplar de los demàs. Y debesele à Joseph la razon de primero, ó de principio, por tener lugar del Eterno Padre, que es el origen, y principio en el mysterio altissimo de la Trinidad: *Tecum principium in die virtutis tuæ*; como Joseph lo es en la autoridad, y dominio en la Trinidad de la tierra. Aquellos antiguos instituydores del exercicio pastoril, y de la musica de cithara, y organo, se llaman Padres de los que exercitan essas artes, por aver sido los primeros. Conque Joseph por Padre es el primero, y el principio; y por consiguiente, se ha de llamar Padre de todos los Virgenes, de todos los que invocan

Psal. 109

vocan

vocan à IESVS, que son todos los Christianos, y de todos los que vèn à Dios por la lumbre de la fè en la tierra, y por lumbre de la gloria en el Cielo; porque èl fue el primero que viò à Dios en su Oriente, y èl fue como instituidor de la invocacion de IESVS, y el primero que con su Esposa hizo voto de divinidad.

113. Joseph por primero, fue el Conquistador de la gracia, y el descubridor del nuevo Mundo de la ley nueva: porque aunque IESVS fue el Capitan de essa conquista, y descubrimiento; Joseph, à demàs, de que èl descubriò à esse Capitan ocultò en el reyno celestial del vientre de su Esposa, y lo conquistò como à Reyno de Dios, à fuerça de sus puños trabajando, y se le sujetò, y obedeciò en la conquista; tambien quanto à la institucion, y conquista de la nueva ley, fue el primer Soldado de IESVS, y en la conquista, se mostrò el Heroe de mas valor de merecimientos. Y el titulo de conquistadores, y descubridores, no solo lo consigue el Capitan, sino los primeros Soldados, que le siguen. Joseph fue el primero, que començò à pelear en esta conquista contra el Demonio, contra la carne, y contra el Mundo en Herodes: conque se hizo digno de ser Capitan general de todos los que se siguieron despues en la mesma conquista: *Qui primus cœperit dimicare, erit dux belli.* El fue el primero que hizo nombre de Dios en el descubrimiento del nuevo Mundo de la ley de gracia, y de su Legislador: *Iste cœpit invocare nomen Domini.* El, el Conquistador primero del Reyno celestial de la Virginidad, y èl finalmente el primero, que viò, no desde lexos como Moyses, sino muy de cerca, no la tierra material de promission, sino al prometido de Dios, para Salvador del Mundo. Y assi él debiò ser el primero, que por Conquistador saltò en tierra, aviendo llegado al puerto de salvamento de la gloria; y aviendo Christo resucitado, y acabado su conquista, fue sin duda Joseph el primero que lo viò glorioso, y el primero, que con èl entrò al Cielo à gozar de los Laureles, y palmas de primer Conquistador.

Iudic. 10.

114. Y por la perfeccion de primero para su cumplemento, ha de llegar à lo vltimo, que aun para significar la de Dios, siendo infinita, se le dà el titulo de vltimo: *Ego sum principium, & finis: ego sum primus, & novissimus*; hemos de dezir de Joseph, que no solo es primero, sino vltimo: vltimo, por la eminencia de su perfeccion, que para serlo, debe llegar à su vltimo complemento, como llegò la de Joseph. Por esso en el Evangelio, yà està primero: *Ioseph virum Mariæ, de qua natus est IESVS*; yà està vltimo: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*: porque tenga el privilegio de primero, y la perfeccion de vltimo, ò la vltima perfeccion, y pueda dezir en su esfera lo que Dios en la suya: *Ego sum primus, & novissimus*: yo soy el primero, y vltimo; primero que todos en dignidad, y gracia; y vltimo en la perfeccion. Distribuyo Jacob los ordenes de su familia, y llegando à Raquel, y à Joseph, los puso los vltimos, por ser los primeros en su amor: *Rachel, & Ioseph novissimos: facti sunt novissimi primi.* Assi Dios divino Jacob puso à la Raquel Maria Santissima, y à San Joseph los primeros en dignidad, por aver sido los primeros conquistadores del nuevo Mundo de la ley de gracia, y los vltimos en perfeccion, cuya excelencia se significa por el fin, y el vltimo termino; como lo tuvo Joseph en su grande perfeccion, en la qual ninguno mas vltimo que èl, despues de su Raquel Maria: *Rachel, & Ioseph novissimos.* Luzbel se quedò en los principios, como lo llama Job: *Principium viarum Dei*; faltòle la perfeccion; porque no llegò à lo vltimo. Pero Joseph diò principio à los caminos de Dios; y llegò al fin, y à lo mas vltimo del Orbe de la gracia, porque fue el non plus vltra en ella; y como mejor Her-

Apoc.

Matth. 1.

Genes. 33

Iob. 40. 14.

Hercules puso en el vltimo termino de su conquista las siete columnas, que levantò con los siete mysterios de su Santissima vida: *Excidit columnas septem.* Conque acabo con el principio de Joseph, y le doy à su libro el vltimo complemento con la vltima perfeccion de su perfectissimo objeto.

Prov. 9.

115. Cessa pues yà el vuelo de mi pluma, no por averse cansado de volar por Orbe tan dilatado, sino por no cansar à mis lectores. O por mejor dezir, lo incomprehensible de Joseph retrae mi pluma, y suspende su vuelo, persuadiendo con esto, que los vuelos, y las alas mas son en tan crecido assumpto para el corazon, que para el discurso; para el corazon, que las emplee en amor de Joseph; no para el discurso: que es Joseph tan alto, que por mas que vuele el ingenio, nunca podrà llegar à la cumbre sublime de su soberania. Oygamos à su Esposa santissima, que hablando con la Ven. Monja de Agreda, despues que esta avia escrito muchos Elogios de S. Joseph, le dixo: *Aunque has escrito que mi Esposo San Joseph, es nobilissimo entre los Principes de la celestial Jerusalen: pero ni tu puedes aora manifestar su eminente santidad, ni los mortales conocerla antes de llegar à la vista clara de la divinidad, à donde con admiraciõ, y alabanças del Señor, se haràn capaces deste Sacramento tan escondido à los mortales.* Hasta aqui la Esposa Virgen. Pues si por mas que se diga aqui de Joseph; por mas que se discurra, por mas que se pondere, nunca llegan los Elogios à lo que llega el objeto, mas vale yà callar, y cessar de tan glorioso empleo. Cesse en Joseph la operacion de la pluma; pues, como dize Isolano, es mysterioso sabado, dia septimo, en que Dios cessò, y descansò de escribir las obras del Vniverso con la pluma de su omnipotencia. Cesso yo tambien en el Sabado Joseph descanso de mis fatigas, y desvelos. Recibe, ò amado Padre de mi alma, los vuelos de mi pluma, que bien sabes, si yo no me engaño, que son de las alas del corazon. Recibe, ò deposito de mis afectos, mis deseos, que no creo que en el dilatado assumpto de tus glorias he passado mas que à deseos. Pero si estos los recibes, has con tu poderosa intercession, que este tu indigno esclavo vaya à aquella esfera de claridad, à donde solo se pueden conocer tus grandes prerrogativas con la luz de la divinidad, y tus glorias, con la gloria de Dios, que es el Hijo del Eterno Padre, cuyo lugar con tanta gloria ocupaste en la tierra, teniendo en ella, y en el Cielo la gloria de tal Hijo, que merezca yo por ti gozar por toda la eternidad.

Amen.

***

F I N.

IN-

INDICE

COPIOSO DE LAS COSAS NOTABLES deste Libro. La A. significa el Assumpto. La D. el Discurso. La N. el Numero marginal.

Por-

Ametisto.

Aminadab.

Amortajar.

Anacoreta.

Anagramma.

Anchises.

Anillo.

Angeles.

Años.

Antipoda.

Apostoles.

Aparicion.

Apellido.

Apelacion.

Aprehension.

Apresurarse.

Aprovechar.

Arbol.

B

C

Cabeza.

Cadenas.

Callar.

Calentar, y calor.

Camino.

Capa.

Capitana Real.

Cargar.

F

La

las

Maria

Mi-

Noche.

Noé.

Nombrè, y nombre de Jesvs.

Nombre de Joseph, y de Maria.

O

Paciencia.

Palabra.

Sa-

S

Sospechas, sospechar.

Sostituto.

Substancia.

Sudor.

Sueño.

con-

El

Variedad.

Velar, Vigilias, desvelos.

Velo.

Vencer. Victoria.

Venida.

Venus.

Ver. Vista.

FIN DEL INDICE.

A 096/091
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600710929
i 27636847

6

91

E
4

Recivi Del S.r D.r Juan Perez Mea
Cura desta V.a quince Reales de ve
llon por Mano De mi Compadre D.n
Vizente Palomo, para en quenta de
Su deuda, Arucha y febrero 25 de 1755

Blanco